Camminiana

5

Thomas Norton

Troquei por um outro com o meu amº João Luis Monteverde.

Porto 19 8br. 1847

CAM.
5 A.

CA – 46

3

[redacted]

A informação á favor do Autor, vai no fim do 4.º Tomo, ou do 2.º volume

LVSIADAS
DE
LVIS DE CAMOENS,
PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA.

BIBLIOTHECA NACIONAL DE LISBOA

Al Rey N. Señor.

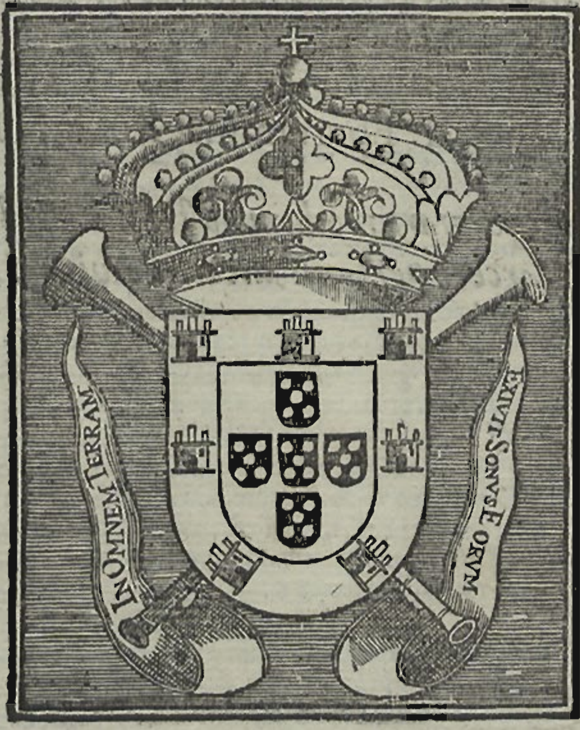
FELIPE QVARTO
EL GRANDE.

COMENTADAS POR MANVEL DE FARIA i Souſa, Cavallero de la Orden de Chriſto, i de la Caſa Real,

CONTIENEN LO MAS DE LO PRINCIPAL DE LA HISTORIA, i Geografia del mundo; i ſingularmente de Eſpaña: Mucha politica excelente, i Catolica: Varia moralidad, i doctrina; Aguda, y entretenida ſatira en comun à los vicios: I de profeſsion los lances de la Poeſia verdadera i grave: I ſu mas alto, i ſolido penſar. Todo ſin ſalir de la idèa del Poeta.

Primero i Segundo Tomo.

BIBLIOTHECA NACIONAL DE LISBOA



Año 1639

Con Priuilegio,
En MADRID, Por IVAN SANCHEZ.
A coſta de PEDRO COELLO, Mercader de libros.

MACHAB. Lib. II. Cap. VI.

OBſecro autem eos, qui hunc librum lecturi ſunt, ne abhorreſcant propter adverſos caſus, ſed reputent ea, quæ acciderunt, non ad interitum, ſed ad correptionem eſſe generis noſtri.

SIDON. APOLINAR. Lib. VII. Epiſt. XVIII. A CONSTANCIO.

ETſi me uſpiam lectitaviſti in aliquos concitatiorem, ſcias nolo, Chriſti dextera opitulante, me nũquam toleraturum animi ſervitutem, compertiſſimum tenens ſuper ijs moribus bipartitam hominum eſſe cenſuram. Nam ut timidi me temerarium, ita conſtantes liberum appellant.

ERASMO en Epiſt. à CORNELIO AVRETINO, ſobre lá libertad con que Laurencio Vala cenſurava los yerros de algunos Eſcritores.

LAVRENTIVS *Noſter ſi barbarorum imperitiam reticere quàm prodere maluiſſet, venuſtus, & gratioſus haberetur. Nunc quoniam id effecit, ut quorundam malæ comparatos gloriæ fucus detraheretur, ut putari deſineret quod non erant, offenſi genuinum in illum acuunt omnes. Adeò vulgò mordax, & inamæna res eſt veritas.*

MARTIAL AD NVMARIVM GALLVM, Lib. X. Epigramma XXXIII.

Hunc ſervare modum noſtri novere libelli,
Parcere perſonis, dicere de vitijs.

A los Impreſſores, o mercaderes de libros.

SI Acaſo algun Impreſſor, o mercader de libros, llegare a deſear hazer ſegunda impreſsion deſte; advierta, que para que le ſirva la Tabla general cōviene que ſe imprima plana por plana, i aun con algunos numeros errados como agora lleva: o ſerà neceſſario hazer nueva cita de colunas: I para que vayā en ſus lugares, los que ſe puſieron a lo ultimo por adiciones, convendrà encargar dello a algun entendido que lo ſepa hazer: i lo miſmo ſe dize de las erratas. I ſi por mayor perfecion, i aun ventajas, quiſiere hazer màs diligencia, aviſe al Autor, porque liberalmente le darà nuevo Original, no ſolo reparado de lo que arriba ſe advierte, ſino iluſtrado; porque en lugar de algunas coſas que convino dezirſe agora en eſte libro, por ſer la primera vez que ſe imprimiò, i que no ſon meneſter en la ſegunda, iràn otras de mayor utilidad, i no deſigual guſto, que ſe dexaron por lo mucho que crecia el volumen. Aſsi lo ofrezco. En Madrid a veinte de Março de 1639.

Manuel de Faria i Souſa.

LICENCIAS.

Por el Ordinario, i por los Señores del Real Conſejo, viò eſte libro don Tomas Tamayo de Vargas, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad en Caſtilla, i en las Indias, i Miniſtro en el Conſejo de Ordenes, i en el de la ſanta Inquiſicion, i dixo:

A Eſte verdaderamente Poema, por ſer igual a los mejores de los antiguos, i ſuperior a todos los de los modernos, faltava iluſtracion particular para ſu inteligencia, como ha ſucedido a los de Homero, i Virgilio (exemplares primeros deſta Idea) en que han pueſto ſu cuydado, i diligencia, muchos ingenios de todos ſiglos, aunque con deſiguales ſuceſſos.

El eſpiritu del gran *Luis de Camoẽs*, es mayor que la materia que tratò, con ſer de las mas glorioſas que ha tenido el mundo: porque aquel iluſtre Heroe Vaſco de Gama, intentò coſas que la imaginacion tuvo por impoſsibles, i las conſiguiò con felicidad, hollando mares nunca ſurcados, deſcubriendo Reynos no conocidos, i enriqueciendo con teſoros incomparables a ſus Reyes; cuyas acciones con tanto artificio, i decencia, ſe entretexen en los adornos deſta labor, que ni ſu Mageſtad, ni el valor de los invencibles guerreros, que con generoſa emulacion ſiguieron aquellas primeras huellas, pudieran deſear màs, ni alcançar tanto.

Vnos i otros deven reconocer la renovacion de ſus glorias al ingenio, erudicion, i diligencia de *Manuel de Faria i Souſa*, por aver con increible, i loable fatiga, ſacado a mejor luz de la obſcuridad, en que haſta aora eſtava ſepultada, la profundidad del ingenio del Poeta, la fama de ſu Heroe, i la gloria de los Reyes, i Cavalleros de ſu nacion; tan ſin perjuyzio de las agenas, que tiene tambien Caſtilla que agradecerle, viendoſe defendida con verdad, de la paſsion con que tantos Eſcritores la intentan ofender. Porque aqui no ſolamente ſe deſcubren, i deleitan las galas de la Poeſia, ſino ſe executā, i aprovechan los aciertos de la Hiſtoria, con tal conocimiento de ſus veras, que parece que aũ lo que toca de paſſo, es ſu principal intento; como lo fue ya en otros eſcritos, que con tan univerſal aplauſo le han abierto camino a la inmortalidad.

Salga, ſalga a luz, obra por tantos titulos importante para honra de Portugal, i Caſtilla; enſeñança de toda la nacion, i admiracion de eſtrangeros, i nueſtros. I glorieſe Eſpaña de tener el ſingular ornamento en ſus mejores lenguas, que ſin eſte le faltàra; pues es cierto, que al màs celebrado, i culto de los de Italia, adornaron ſus luzes. I V. A. (ſiendo ſervido) autorize al *Poeta*, i honre a ſu *Iluſtrador* cō la licencia que pide. Aſsi lo ſiento. En Madrid a 18. de Iulio de 1637.

Don Tomas Tamayo de Vargas.

Dio licencia el Ordinario para que ſe imprimieſſe, deſpachada en Madrid a 20. de Abril de 1637. por el Notario publico Iuan Perogila.

Suma del privilegio.

TIene licencia, de ſu Mageſtad, Manuel de Faria i Souſa, para imprimir eſtos Comentarios por tiempo de diez años, ſin que otra perſona lo pueda imprimir, no ſiendo de ſu conſentimiento, ſo las penas contenidas en la Real cedula que dello ſe le paſsò, deſpachada en Madrid por el Secretario Franciſco Gomez de Laſprilla, a treze de Setiembre de 1637. años.

Fè de erratas.

VAn a lo ultimo del libro, fol. *661. 662.* i de nuevo eſtas. El primer numero es de las colunas, i las letras del lugar dellas. Canto ſegundo, 422. C. deſpues del lugar de Tanſilo, diga: Luis Paterno, Fiam. Elegia 11. *Per que' begli occhi ove fà nido amore.* 428 B. deſpues del lugar de Arioſto, diga: Paterno, Fiam. fol. 74. *Iſabella, & ſeco ſcherza amore.* Canto quinto, 488. D. deſpues del lugar de Arioſto, diga: Paterno, Fiam. Eleg. 9. *L' onda ſi voti, e 'l mar nel mar s' attuſi.* I ſirve eſto de atufarſe el agua en la agua, para lo de arriba, de mojar la agua al agua. Canto ſexto, 163. A. deſpues del lugar de Tanſilo, diga: Paterno, Fiam Eleg. 9.

Ecco poggia tal hor l' onda tant' alto,
Che par che giunga al carro di Boote,
Ecco ſcende tal hor giu ne l' inferno. &c.

I ay alli otra tormenta ſemejante. 168. E deſpues del lugar de Arioſto, diga: Paterno, Fiam. Eleg. 9. *Tripoli, & Satalia, Caribdi, & Scilla*
l' empia Malea gia d' infamato nome.
Canto octavo, 407. A. deſpues del lugar de Cenci, diga: Paterno, Fiam. Eleg. 10. *Dove ſepolto in picciol marmo il ſerra.* Canto nono, 274. deſpues de la palabra ſufridos, añadaſe: I no ſolo es eſto para la ſalud de la alma, ſino que tambien en los remedios de la corporal, parece quiſo Dios poner eſta dotrina: porque realmente quanto el medicamento es mas eficaz, de ordinario es mas amargo, i penoſo al guſto; como las purgas, la piedra Eſpin, i otros contravenenos: de manera, que no ay ſalud, en alma, en honra, i en vida, ſin ſufrir aſperezas. 277. C. deſpues del lugar de Mena, diga: I el verſo pudo ſer de Paterno, Fiam. Eleg. 11. *Voi ch' aſpirate a glorioſa fama, &c.* Canto dezimo, 375. E. deſpues del lugar de Bembo, diga: Paterno, Fiam. Eleg. 6. *Fama mercando in queſto luogo. &c.* 421. C. Socrates, diga: Iſocrates. 525. D. *Spiritui ſancto*, diga. *Spiritus ſancti.* 533. D. Albino Vano, diga: Albinovano. 536. B. *Factas ſum*, diga: *Factus ſum.* 548. D. Africa, diga: Aſia. 549. A. Occidental, diga: Oriental. 639. A. linea 1. deſpues de, no puede; diga: I es claramente eſtilo del P. porque en la e. 12. del c. 1. i en las 31. 35. del 4. para llamar a don Nuño Alvarez, fuerte, valiente, poderoſo, i grande, le llama fiero. Pruevolo con èl miſmo, q̃ variando de eſtilo, mas no de ſentencia, dexa el, *fiero*, i uſa de eſſotros epitetos; como en la e. 14. del c. 4 *O forte dom Nuno Alvarez*; i en la 30. *O grande Pereira*; i en la 34. *Nuno fortiſſimo*; i en ſus Rimas, i eſtancias a don Conſtantino, *O gram Nuno, &c.* 641. A. venir del Griego, diga: venir del Hebraico.

Suma de la Taſſa.

FVe taſſado eſte libro por los Señores del Conſejo, a cinco marauedis i medio el pliego, como conſta de la fè que dello ſe paſsò en el oficio de don Diego de Cañizares i Artiaga, i tiene trecientos i diez i ſeis pliegos i medio, que al dicho precio ſuma mil i treinta i ocho marauedis. Dada en Madrid a ſiete de Março de 1639.

ELOGIO

AL COMENTADOR.

ESCRIVIALE LOPE FELIX DE VEGA CARPIO al tiempo que ſe muriò. Por eſto ſe dexaron algunas clauſulas que eſtavan imperfetas: i ſe añadieron otras por Iuan Baptiſta de Soſa, amigo de Lope de Vega, i de Manuel de Faria, i deſtos eſtudios.

NO Ay duda, que el Poema de Luis de Camoẽs tuvo ſiẽpre eſtimacion de grande: pero deſde oy lá tendrá de grandiſsimo, con los Comentarios de Manuel de Faria i Souſa. De aqui reſulta dudar yo, qual fue màs, ſi texer el Comentado una tan artificioſa tela, ſi deſembolver el Comentador eſte artificio (por màs que èl me aſſegura, quiſiera antes aver hecho el Poema, que el Comento) pues penetrar uno lo que otro ſutilmente pienſa, parece màs que el penſarlo: de que reſultò ſer màs dificil el ſalir del laberinto de Creta, de lo que fue el hazerlo. Lo cierto es, que para los que deſeavan entender al Camoẽs, i aun para èl miſmo, màs hizo Manuel de Faria que èl: porque ſi grande el uno, eſtava eſcondido, el otro le haze mayor manifeſtandole: aquel nos velò muchos motivos de guſto; eſte nos le coimô corriendo los velos. Què grandeza de conceptos? que ſublimidad de eſtilo? que facilidad cientifica? que ciencia profunda? que erudicion recondita? que politica excelenre? que poeſia ſuperior? que hiſtoria memorable? que amores afectuoſos? que afectos naturaliſsimos? que deſcripciones elegãtes? què invencion miſterioſa? que dotrina moral? què moralidad ſolida? que reprehenſion ſutil? i, al fin, què variedad hermoſa no incluye eſte Poema q̃ tan breve parece, por parecerſe al rayo, que en un abrir i cerrar de ojos obra infinito? Pues, què diſcurrir ſobre todo con ciencia, con juyzio, i cõ elegancia, explanando ſus ſecretos, no encierra eſte Comento? Dirè ſolo, què midiò los profundos eſcritos del Camoẽs con ſu ciencia propia; lo que dixo con lo que ſupo; requiriendo ſu ingenio altivo con ſu juyzio ſevero; lo que imaginò con lo que expreſsò; lo que imita con lo que adelanta, o iluſtra: i que aſsi como Luis de Camoẽs es Principe de los Poetas que eſcrivieron en idioma vulgar, lo es Manuel de Faria de los Comentadores en todas lenguas: porque ningun Comento a Poeta tan grofundo, ſaliò de una ſola mano tan cabal como eſte. Homero, Virgilio, Oracio, Ovidio, Dante, i otros, aun no eſtàn acabados de comentar, aviendo ſalido de muchas manos; i el Camoẽs ſolo deſta lo queda de manera, que no neceſsita de otra.

II.

NO Reſultò eſto de que eſte Poema tuvieſſe menos artificio, ciencia, i noticias: porque ſi no excede a todos, a muchos excede en grande parte; i aun en mucho a las propias dos Fuentes deſta ciencia. Lo de que reſultò fue de un ingenio vivaciſsimo, de un eſtudio grande, de una penetracion profunda, de unas noticias univerſales; i al fin, de un trabajo invencible, por diſcurſo de los veinte i cinco años que èl miſmo afirma truxo conſigo eſta labor; i que aun me parecen pocos deſpues de averla viſto. Es ſin duda coſa admirable el ver, que dando tanta ocaſion el Poeta a derramarſe un Comentador en mueſtras de noticioſo (ambicion que tanto hizo diſcurrir a caſi todos los Comentadores por fuera de la linea (dexandolos parecidos al otro pintor, que en todas ſus tablas introduzia el Cipres, vinieſſe, o no vinieſſe a propoſito de lo que tratava la pintura principal) Manuel de Faria la reprimiò de ſuerte, que jamàs ſe aparta de la idea del Comentado: eſtando ſiempre tan firme en la ſilla del verdadero comentar, que ſin duda ſe colocò en el Magiſterio de Comentadores: porque yo no veo otro Comento (i creo los he viſto todos) que aſsi obſerve ſus leyes. Aun en lo que pudiera juſtamente dilatarſe ſe eſtrecha, mas no con agravio de la inteligencia del Poeta; ni aun de otros muchos, haziendo juizio ſolido de todos

dos los que merecieron eſte nombre; explicandolos en varios lances, ſobre coſas que ſus Expoſitores o no entendieron, o no tocaron. Si biẽ el no tocar ſiempre tiene ſoſpechas de no entender. Siguese de todo, que aunque el Comento ſin leerſe, parece largo, leido ha de parecer ajuſtado a los impacientes, i corto a los deſeoſos. I finalmente admirandome todo eſto mucho, me admiran mucho màs dos hallazgos, que perpetuamente nos enſeña en el Poema el Comentador: uno es una eſpecie de imitaciones continuas en Homero, i ſingularmente en Virgilio, tã reconditas, que no sè adonde huvo ingenio para alcançarlas, i viſta para verlas: otro es el de la induſtria con que el Poeta hizo, que en eſte Poema aparecieſſen como verdades todas las fabulas que en ſus Poemas acomodaron a ſus Heroes los propios Homero, i Virgilio. El eſpiritu del Poeta es de modo, que ſe puede dezir dèl lo que Heliodoro en el 3. de ſu hiſtoria Etiopica dixo de Homero, con la conſideracion de ver a tantos buſcarle padres, o patria, juzgando que ſu principal origen era del cielo: *Ita omnes* (dize èl) *non ſuperaret, niſi è divinis quibuſdam re vera fundamentis extitiſſet.* Luego ſi Luis de Camoẽs ſe aventajò tanto entre los Poetas, que merece eſſa opinion, que de Homero tuvo un varon tan docto, no deſmerece algo della quien tanto ſe aventaja entre Comentadores, explicãdo tantos ſecretos de Poeſia. I porque al fin no lo sè encarecer, concluyo, que deſte genero de eſtudios no logra nueſtra lengua ſemejante eſcrito; ni de las eſtrañas ay otro que ſe le pueda juſtamente aventajar. Fio que aſsi lo confeſſaràn los doctos deſapaſsionados deſpues que le lean: porque de los que ſin leer libros los juzgan, no ay que hazer caſo.

III.

NO Se congoxe nadie, de que diga Manuel de Faria, que ſolo èl entendiò a Luis de Camoẽs en eſta fabrica: que yo intereſſado ſoy en eſte dicho: pero viendo que lo puede dezir, ſe lo concedo: confeſſando llanamente, que jamàs entendi della lo que èl nos haze entender: i que con ella miſma lo prueva de modo, que no ſe le podrà negar: i que creyendo mucho del Poeta, nunca crei tanto. Todos le teniamos por mayor en las Rimas varias, i agora ſin comparacion es mayor en eſte Poema, con lo que ſu Comentador deſcubre. I que ſolo èl lo aya deſcubierto, parece claro de que arguyendo muchos al P. de faltas en lo que no entendian, jamàs ſaliò alguno a la defenſa de la menor objecion, i en ellas haze Man. de Faria patentes ſus mayores aciertos. Siguese, que ſi eſto fuera hallado de algunos ſe comunicàra a otros: i pues haſta agora no lo fue, èl es quien ſolamente lo hallò. I ſi a caſo huvo quien con entenderlo ſe fue a la ſepultura ſin revelarlo, eſſo es lo propio que ſi no le huviera; Pero de creer es, que ſi lo huviera lo manifeſtara; porque no ay naturaleza humana tan hipocrita en eſta esfera, que deſeſtime el aplauſo que por alli viene. Siguese de todo eſto, que quando Manuel de Faria no huviera Comentado eſte Poema con tantos aciertos, i novedades bien ajuſtadas, baſtava a acreditarle la eleccion que hizo dèl, para emplearſe en Comento de ſeſo: porque eligir obras que no ſon dèl, para comentarlas, infeliz empleo es. Ni ſaliò eſta obra de ſujeto de que ella no ſe pudieſſe eſperar; porque Manuel de Faria con las que tiene eſcritas podia darnos eſta eſperança. Ellas ſon veinte i quatro Tomos: deſte modo.

IIII.

¶ 1 DE Las hiſtorias Portugueſas, que contiene dos partes; la primera deſde el diluvio haſta el nacimiento de Chriſto: la ſegunda haſta el primer Rey.

¶ 2 De las miſmas hiſtorias: que contiene otras dos partes, una deſde el primer Rey, haſta la muerte del Rey Cardenal; otra deſde la union con Caſtilla haſta oy, i una deſcripcion del Reyno. Impreſſos.

¶ 3 De la Aſia, que contiene quatro partes, i en ellas lo que ſe obrò deſde el deſcubrimiento de la India, haſta fenecer ſu govierno Nuño de Cuña: que viene a ſer lo que el grande Iuan de Barros eſcrivio en ſus quatro Decadas.

¶ 4 Proſigue la Aſia; que contiene dos partes: una refiere lo obrado deſde que Iuan de Barros dexò de eſcrivir, haſta la muerte del Rey Cardenal: otra deſde la union con Caſtilla haſta oy. Eſtos ſe imprimiràn luego, i con ellos ſe bolveràn a imprimir eſſotros, corretos, añadidos, i iluſtrados.

¶ 5 De la Africa, que contiene dos partes: una, refiere lo obrado deſde el Rey don Iuan Primero, que ganò a Ceuta, haſta la muerte del Rey Cardenal: otra deſde la union haſta oy.

¶ 6 De la America, o Braſil, que contiene otras dos partes por la miſma orden. Eſtos dos eſtàn en borradores.

¶ 7 Diſcurſos Morales, Politicos, i Satiricos, impreſſos ya.

¶ 8 Segunda parte de los miſmos, con licencias ſacadas para imprimirſe.

¶ 9 Primera parte de Rimas, que contiene caſi quatrocientos Sonetos.

¶ 10 Segunda parte, que contiene varias Fabulas antiguas, i propias, i algunas deſcripciones, i coſas ſemejantes.

¶ 11 Tercera parte, que contiene Canciones, elegias, i otros verſos deſte genero.

¶ 12 Quarta parte, que cõtiene doze Eglogas de toda ſuerte de verſo grande.

¶ 13 Quinta parte, que contiene Redondillas, i todo lo que es verſos pequeños.

¶ 14 Sexta parte, que llamò Muſa nueva, por averle llamado, la curioſidad a la invencion de eſcrivir en verſos de ocho ſilabas todo lo que haſta

haſta oy ſe eſcrive en los de onze. Eſtas ſeis partes de Rimas fueron impreſſas, i algunas coſas dellas dos vezes.

¶ 15 Primero Tomo del Comento a las Luſiadas.

¶ 16 Segundo Tomo del miſmo Comẽto.

¶ 17 Tercero Tomo de lo propio.

¶ 18 Quarto Tomo de lo miſmo; que ſon eſtos que ſe acaban de imprimir agora.

¶ 19 Las Notas a las excelentes Rimas del propio Poeta, de verſos mayores.

¶ 20 Las Notas a los verſos menores del miſmo Poeta.

¶ 21 Los Blaſones de las familias del Reyno, apuntando ſus principios, i los Varones claros que cada uno tuvo en armas, i letras. No trata de darle fin, por ver que deſpues ſe han ocupado muchos en eſto.

¶ 22 Albania, Poema Lirico Portugues en proſas i verſos: que èl dize ſer de ſus yerros el q̃ màs le engañã para no aborrecerle: i que ſerà lo que imprimirà poſtrero: ya le han leido algunas perſonas.

¶ 23 Hallaſe con algũ aparato para la hiſtoria de la Provincia de Entre Duero i Miño, q̃ por ſer de ſu propia patria ſerà eſcrita cõ amor: i los obras a que èl incita, jamàs dexan de tener muchos aciertos.

¶ 24 Cartas a diferentes propoſitos.

No haze memoria de algunos libros que eſcriviò, i deſeſtimò: i de otras coſas de a dos haſta ſeis pliegos, que no deſeſtimò, i que en numero ſon muchas, i pudieran ſer libros para otros: porque no determina publicarlas en impreſsiõ, aunque algunas ſe leen manuſcritas. Las impreſſas ya, tiene de nuevo iluſtradas para bolverlas a imprimir; moviendole a eſto el aver algunos metido la mano en ellas, con introduzirle clauſulas de eſtilos modernos vanos, i tambien èl inclinandoſe a algunas en los principios, no en modo todavia, que en algun eſtilo quanto i mas de pulpito, o comico, llegaſſe a tanto deſamparo, que dixeſſe, *Piel manchada de eſtrellas*, por el cielo; *Harpa de nieve*, por el ciſne; ni tampoco, *Las que fabrican arcos roſas*, por las roſas que fabricã arcos; porque eſto dize èl, que ſolamente lo dirà ſiempre quien no hallare que dezir.

V.

TEngo obſervado en eſtas obras, que ſu intẽto fue moſtrarſe capaz de eſcrivir en todos eſtilos: i conſiguiòlo. Porque en los Dialogos Morales, i Politicos, imitò las Noches de Aulo Gelio, tratando la varia enſeñança que en ellas ay, con unas i otras letras divinas, i profanas, judicioſa, aguda, i elegantemente. En el Epitome tratò la hiſtoria con eſtilo ſuperior, imitando a Lucio Floro, Veleo Paterculo, Iuſtino, Cornelio Tacito, Plutarco, Saluſtio, Quinto Curcio, i otros, con felicidad notable, en invencion, diſpoſicion, i locucion, i modeſtia con que trata ſus coſas, i las nueſtras, pudiendo realmente enſancharſe en muchas. Aventajandoſe tanto en que la hiſtoria eſtà entera, i no apuntada (como en los primeros, i por tãto mayor numero de años, con ſer en tan pequeño volumen) que me pareceſe quiſo parecer a Myrmecides, que abrigò toda una nave con las alas de una moſca: o al que encerrò las obras de Homero en la caſcara de una nuez. En las Rimas varias moſtrò iluſtre talento en los dos eſtilos Lirico, i Heroico; que de ambos ſe hallan en ellas gentiles troços. I quando para lo primero no huviera eſcrito màs del Narciſo en ſu dulce lengua Portugueſa, con que ha honrado mi nombre (como ya confeſsè en mi parte XX) i para lo ſegundo la Coronacion de VRBANO VIII. ſe hallàra con credito grande en eſtos eſtudios. El Comico no quiſo exercitar, aunque moſtrandome dos Comedias, que èl deſeſtimò, le perſuadi, que trataſſe de vivir dellas, como yo: ya que ambos moriamos de ſeñores. La Albania, o Poema Lirico, ſin ſer de Principes, ni Paſtores, imita dichoſamente a todos los que eſcrivieron con màs acierto en eſte genero de Poemas, como Heliodoro, Boecio, Bocaccio, Sanazaro, i otros. En todo iguala a todos en el diſpòner, i excede en mucho a muchos en el penſar. La ponderacion de lo uno, i de lo otro, me obligò a dedicarle, por mi credito, la Comedia del Marido màs firme, en mi parte XX. i a dezir en mi Laurel de Apolo eſto:

Entre muchos cientificos ſupueſtos
eligen a Faria,
que en Hiſtoria, i Poeſia,
ſaben que no pudiera
darle mayor la Luſitana Eſfera.
(Aunque de tantos con razon ſe precia,
que pueden embidiar Italia, i Grecia)
como lo mueſtran oy tantos eſcritos
veſtidos de conceptos inauditos,
elocuciones, fraſis, i colores,
frutos de letras, i de verſos flores.

VI.

POco dixè. Mejor lo hazen quantos oy le citã en ſus eſcritos: i no Eſcritores qualeſquiera, ſino iluſtres. Mas porque fuera proceder prolixamente nombrar a todos, traerè ſolo algunos de los que lo hazen con algun elogio, ſin averle tratado con eſtrecheza de amiſtad, ni tener dependencia dèl por oficio (pues por permiſsion ſecreta le mereciò para no tenerle) ſeñal que reſultò la alabança de algun merito, i no de alguna liſonja. La Santidad de VRBANO VIII. hizo gran eſtima de ſu perſona, tratandole con mucho favor, como me conſtò de carta original del Eminentiſsimo Cardenal Barberino, que truxo para el Colector de Portugal. Otra carta original vi del Doctor Nicolao Serpetro, ſujeto eſtudioſo, en que deſde Venecia le celebra, i pide ſus

eſ-

eſcritos ya publicados, i noticia de los que publica. Entra aſsi un periodo: *Io vivo deſideroſiſſimo di veder alcuna coſa che V. S. habbia di nuovo dato fuori. Se incontrarà comodità di vaſſelli la ſupplico a favorirmene inſieme con un corpo delle ſue hiſtorie, &c.*

VII.

EL Doctor en Teologia Miguel Iuan de Vim Bodino, perito tambien en las letras humanas, ſe acuerda de Manuel de Faria, i dize dèl en un eſcrito ſuyo, lo que deſpues traſladò Leon Alacio, en el libro que compuſo de los ingenios que eſtos tiempos paſſados ſe hallaron en Roma; intitulado Apes Vrbanas; i es deſta manera. *De eo* (habla de Manuel de Faria en la letra E.) *Vim-Bodinus in opere Genealogico Familiæ Vim-Bodinorum, cap. 5. Hinc Duci Fariæ nomen quòd eius poſteris, ac caſtro communicatum. Sic conſtãs, ac frequens opinio in Luſitania, quàm nobis retulit nobilis Emmanuel de Faria & Souſa, militiæ Chriſti auratus Eques, elegans, & argutus rerum Luſitanarum ſcriptor, Vir quidem, omnium benè de literis ſentiẽtium approbatione, ad quæcumque literaria munera, ob egregias animi dotes cũ laude obeunda, natus, præcipuè illuſtriſsimi Luſitaniæ pro Rege Vicarij D. Alphonſi Furtati Mendocij Archiepiſcopi Vlyſsiponenſis, optimi ingeniorum æſtimatoris, ac Mœcenatis calculo commendatus, qui illum nec ex facie notum, tantum editis lucubrationibus, ac fama conſpicuum, à Secretis, ut vocant, Status Indiæ Orientalis, & poſteà Portugalliæ Coronæ deſtinabat, niſi fatum, literatis hominibus ſemper adverſum, tanti Præſulis conatus, atque conſilia interrumpiſſet. Hæc paucula, quando Fariæ mentio fortè incidit, adijcienda putavi, ut apud poſteros in noſtris ſcriptis, amicitiæ inter nos Romæ contractæ, monumentum aliquod extaret. Plura de eo Felix Lopius Vega, magni nominis apud Hiſpanos Poeta, in Epiſtolis ad eundem. Alij etiam illius paſsim cum laude meminerunt, præcipuè cum ſermo de rebus Luſitanicis fit.*

VIII.

ANtonio de Souſa i Macedo, Cavallero Portugues, en ſu curioſo libro de las Excelencias de Portugal, à fol. 10. aſsi, *Manuel de Faria, que ſi en el verſo es tan excelente, no lo es menos en la proſa, &c.* Y fol. 64. hablando de Manuel de Faria, *Como contra algunas opiniones prueva un noble ingenio Luſitano moderno.*

IX.

EL Doctor Iuan Salgado de Araujo, Abad de las Igleſias de Pera, i Comiſſario del ſanto Oficio, le celebra en ſus doctos eſcritos, i en la familia de Vaſconcelos dize eſto (citandole à fol. 14.) *Manuel de Faria i Souſa, Cavallero de la Orden de Chriſto (en el iluſtre Comento que tiene eſcrito al Poema de Luis de Camoẽs, obra heroica, i que entiendo ſerà una de las primeras de Eſpaña, como lo aſſegura la opinion que le tienen grãgeado ſus eſtudios) ſe mueſtra ſentido de, &c.* I a fol. 30. *Manuel de Faria en ſu Comentario, digno ſin duda, no ſolo del credito que (como dixe) le tiene grangeado ſus eſcritos, ſino de aver explanado la dificil alma de aquel Poema, porque oy ſe puede dezir, que empieça a ſer grandiſsimo Luis de Camoẽs, i nueſtro Reyno a colocarſe en la primera gloria de la pluma, &c. No ſe enfade el que leyere, de que repita las obligaciones que nueſtro eſclarecido Reyno (que lo es por ſus hazañas, i no por ſus antiguos Coroniſtas) tiene a eſte Autor: porque obliga con ſu Comento a que de mejor gana pongan todos el ſello a la eſtimacion que tantos hizieron de ſu Epitome de nueſtra hiſtoria; que con aver pocos años que ha ſalido, ſon como innumerables los Autores naturales, i eſtrangeros, que ya le citan, i veneran, mejor de lo que noſotros miſmos procuramos hazerlo; pues vemos un tal ſujeto, quando mas ſe emplea en ſervicio de la patria, i de ſus Heroes, arrinconado, i aun perſeguido, ſin premio alguno della. I ſin que los deſtribuidores de las ocupaciones de virtud, ſe acuerden dèl para alguna, quando no fuera para acomodarle con una, para acomodarla a ella con èl; i màs ſi fueſſe de eſcrivir las memorias de la patria. Tiempo vẽdrà, ſi no me engaño, en que hã de ſer acuſados los deſta edad, por tratarle con eſte deſcuydo: ſiendo coſa infalible, que los que oy culpã a los que no beneficiaron a Luis de Camoẽs en vida, huvieran de hazer con èl lo miſmo que ellos, ſi vivieran en aquella edad, o èl en eſta, como el propio Comentador lo pondera al fin de la vida del Poeta que deſcrive. Con que ſe deſcubre, que en todos ay mas deſeo de arguir culpas, que de hazer beneficios. Finalmente allà vendràn los futuros, que pagaràn al Comentador, como pagaron al Comentado, con ponerle encima, ſobre largos años de muerto, una loſa que muchos tienen por honra, que ſe haze en la muerte a aquel a quien laſtimaron en la vida. Aunque cierto entiendo, que cargar los poderoſos a tales difuntos con una piedra, es menos por honrarlos, que por temer, que ſiendoles la tierra leve (ſegun dizen Epitafios antiguos) ſe levãtaràn della a pedirles algo de la obligacion en que (como primeros premiadores de la virtud) les eſtã; ya por grandes Capitanes, i ſoldados; ya por grandes eſcritores; o ya por grandes virtuoſos; que tales ſujetos ſon los primeros acreedores que el miſmo Dios propuſo a los que tienen el mundo en las manos.* No le hizo menor elogio un Corteſano de Roma, que llevado de ver por allà tan eſtimado el Epitome, le traduxo en Italiano.

X.

EL Doctor Franciſco Ignacio de Porres en ſus Apoſtolicos ſermones, le cita con el titulo de *Floro Luſitano* en la plana 92. Vna perſona docta de Valencia, viendo que en muchas partes, i ſingularmente por aquel Reyno, ſe tiene por

AL REY NVESTRO SEÑOR

SEÑOR

EL Mayor Hombre por los eſtudios Poeticos que tuvo Eſpaña, aunque tarde, con razon ſe acoge a la ſombra del mayor Principe que oy tiene el mundo, favorecedor de toda ſuerte de merecimiẽto iluſtre. Sabeſe que el ſeñor Rey FELIPE II. en lo fuerte de la gran negociacion del ſoſsiego de Portugal, entrado en Lisboa, hallò menos (con peſar no pequeño) eſte gran Ingenio, quando preguntò por èl: para que aſsi como eſta Monarquia en virtud de tal Eſpiritu, via reſucitado en ſi a Virgilio, apareciesse en gloria de tan alto Principe, el Ceſareo Ocaviano Auguſto, que deſde Cantabria adonde ſe hallava lidiando con el peſo de ſu Imperio, i de ſus armas, ſe eſcrivia con ſu Poeta en Napoles; i a falta de ſu preſencia le pedia ſus eſcritos. Real Elogio por cierto, de LVIS DE CAMOẼS,

que un Monàrca, que en la boca univerſal de la Fama glorioſa mereciò el renombre de Prudente, eſtando en el manejo del mayor cuydado que le truxo el tiẽpo de ſus Cetros, ſe acordaſſe dèl, para moſtrar que deſeava verle; i que ſentia no poderle ver, porque ya de pocos dias avia paſſado a la ſegunda vida. Pero ſi aquel Grande Abuelo de V. Mag. no le hallò para honrarle quando le buſcava vivo, halle èl agora a V.M. quando le buſca reſucitado con eſte *Alvarà de lembrança*, tan calificado, i tan ſublime, para honrarle el ſegundo vivir inmortal que grangeò con eſta elevada ocupacion: pues no ay duda, que librado en las poderoſas alas de tan heroica Pluma, ſerà viſto eſtar haziendo ſombra a las mayores luzes del Parnaſo, mientras fuere viſta en el mundo la Informaciõ literaria. La que èl tuvo de tantas Artes, i ſingularmente de divino Aliento, pretendi manifeſtar en eſtas Notas, que ſi para parecer poco luſtroſas les baſta que ſean mias, no le podràn impedir la entrada al conſpecto de la Eſtimacion de V. M. por màs que no puedan facilitarſela: ſi ya no ſela franquea bien el ſer cierto, que fuera indecencia de tan grande Eſcrito, entrarſe por las puertas de Amparo que no fueſſe tan GRANDE Dios guarde a V.M como hã meneſter la Igleſia, el Mundo, i los Meritos dèl. Madrid en 20. de Março de 1639.

Manuel de Faria i Souſa.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON GASPAR de Guzman, Conde de Olivares, Duque de ſan Lucar, Gran Canciller de las Indias, Camarero mayor, i Cavallerizo mayor de ſu Mageſtad, de ſus Conſejos de Eſtado i Guerra, General de la Cavalleria de Eſpaña, Comendador mayor de la Orden de Alcantara, &c.

AViendome yo reſuelto a ofrecer a ſu Mageſtad eſtos eſcritos, ſigueſe de neceſsidad, que igualmente los quedo ofreciendo a V.E. pues en virtud de un Amor profundo (calificado a poder de años de aſsiſtencia, i de aprietos del tiempo) con que renunciando V.E. en vida los alivios della, ſolicita, i conſigue el coronar a ſu Principe de glorioſas palmas, aparecen hechos tan uno, q̃ realmente a qualquiera de los dos q̃ nos inclinemos, nos quedamos inclinando a ambos jũtos; ſin q̃ la Circũſpecciõ pueda corrernos cõ algũ legitimo cargo. Siglos ha q̃ la Reyna Siſigambe cõ un yerro, a ſu parecer, fue motivo de q̃ aprendieſſemos eſte modo de acertar, quando ſe inclinò a Efeſtion gran Valido de Alexandro, creyendo q̃ a èl miſmo: pues oyò de ſu reparo aquella ſentencia entendida, i amoroſa: *No te moleſtes: no has errado: porque Efeſtion es otro Yo: i aſsi ſe deves a èl por lo que le haze el Igualador de las Almas, lo que a mi por lo que me hizo el Deſtribuidor de los Imperios.* V.E. es verdad que naciò Grande en las manos de la Fortuna; pero hizoſe Mayor, por lo que eſtudiò en las Aulas de las Letras, i del Talento: de manera, que pudiera juſtamente ſer por eſto lo que es, quando por eſſotro no huviera ſido lo que ſon los que màs fueron. Sigueſe, luego, que V.E. ſe ſupiera hazer tanto a ſi miſmo, quãdo ſus Reales, i antiquiſsimos Aſcẽdiẽtes, no le huvierã hecho tãto. I parece q̃ mi Poeta nos enſeñò como aviamos de hablar de V.E. (yo a lo menos en èl lo aprẽdi) quãdo cõ pẽſamiẽto màs q̃ humano, dixo del hermoſo objeto de ſu Lyra,

Nam pode a Natureza fazer tal; Tu meſma, ò bella Ninfa, te fizeſte.

Quien podrà negar, que adonde la Fortuna haze a muchos por ſuerte, V.E. ſe pudo hazer por merito; conſiderando, que al poner el ombro al peſo, no ya de un mundo, ſino de tantos como ſuſtenta el Atlante de Eſpaña, le ayuda a llevar eſta maquina de manera, que quando parecia que tantos adverſarios le harian deſlizar con ella, vemos en los breves giros deſtos dos ultimos años, reſurtir del peligro tanta gloria, i de los aprietos tantos laureles, que parece no caben aun en el miſmo Tiempo las felicidades? Quãdo de las Provincias de Eſpaña ſe dize, que eſtàn viudas de Varones, vemos que en Virtud de la Vigilancia, i Actividad de V.E. parece averſe ſembrado dientes en ella (como ya dixo la Fabula) i que dellos nacieron hombres armados para acudir a ſu defenſa. Quando Eſpaña màs poblada pariò tantos como los que eſtos dias (caſi en un abrir, i cerrar de ojos) ſe vieron juntar para correr a varias prieſſas; pues ſolamente deſta Corte ſalen en tã gran numero, que màs parecen brotados de la Tierra, que criados de las gentes? Eſto no ay duda que es aſsi. Pues ſi es aſsi eſto; eſto quien lo hizo? La Verdad es, que ſolo V.E. pudo hazerlo: i que tambien lo harà quien ſupiere hazer lo que

...ſupo. Gran ſecreto. Que es lo que ſupo hazer, i que raro hà ſido en el mundo el que lo ſupieſſe? Ah ſeñor! Es el ſer Valido de ſu Principe ſin hazer Valida ſuya la Codicia. Quien no hiziere eſto, jamàs harà eſſotro. Lo que otros puſierõ en ſi, pone V. E. en la Republica. Pideſele algo a ella? Para ella es, i a ella ſe buelve. Si lo vieran bien los que pretendiendo ver màs, mueſtran finalmente aver viſto menos, dixeran que V. E. era el verdadero Hercules veſtido en la piel del Leon de Eſpaña: porque verdaderamente la mayor puñada que diò Hercules fue en ſi miſmo para matar en ſi la Codicia: porque es cierto, que ſi èl no ſe contentàra de andar deſnudo por no deſnudarlo todo, nunca huviera de obrar tanto, ni ſer tan aplaudido de la Fama heroica. Vomite quanto veneno quiſiere la Emulacion; porque no ay duda, que nada le quedò por hazer, a quien colocado deſde adonde pudiera amontonar grueſſos teſoros, i produzir viſtoſas fabricas, no lo haze, como hizieron tantos. Si los ſuceſſos no ſalieſſen todos medidos por la Voluntad, a lo menos quien ſacudiò de ſi aquella cauſa principal de los yerros en los mortales, acertò màs allà de lo que ſe pudo eſperar de la condicion humana. Sigueſe, luego, que quien deſta manera ſe habilitò para no errar, es màs Acreedor de la Fortuna quando no ſe conforma, que Deudor a la Acuſacion quando no ſe ſatisfaze. Pero algo avia de aventajarſe en aciertos hazañoſos; quien ſe aventajò en penſamientos ſublimes, i en eſtudios purificados: porque raro hà ſido en el mundo el que con tales adornos, i ſuficiencias, llegò a ſer amado de ſu Principe. Aſsi ſe queda verificando la ſentencia de Platon, de que ſerà dichoſa la Republica, quando la governare el Sabio: porque realmente, ſi aun el que lo es puede errar; que podrà acertar el que no lo es? Señor Excelentiſsimo, yo quando tuviera edad para pretender (que al fin la doy por acabada) no tengo acciones; i aſsi no pretendo. Vivo con libertad; i nadie habla las Verdades màs cernidas, que quien es libre, i no es pretendiente. Conforme a eſto pudiera ſin ſoſpecha dilatarme en eſſas ponderaciones que apenas apunto: mas no lo hago, porque lo dicho me ſobra para dar por firme el cimiento de la fabrica de mi montea, que es moſtrar al mundo, que pongo el mayor Eſpiritu del Parnaſo en las manos del mayor Coraçon de las Coronas: i que ſi Luis de Camoës deſte aſſalto que dà a ſu Fortuna no ſaliere con la honra que no ſe le hizo haſta oy, i que tãto merecerà ſiempre, puede acabar de perder las eſperanças de ſalir con ella en algun tiempo. No fue jamàs ageno de los Grandes Reyes, i Señores, el cuidar de la honra de los raros Sujetos (aun no ſus vaſſallos) en lo mas rezio del exercicio de ſus armas. Si yo hablàra con quien no fueſſe V. E. truxera aqui algunos exemplos. Pues, ſeñor, ſi eſto es aſsi, i V. E. es Protector de los altos Eſpiritus, i ſabe en un miſmo tiempo acudir a varios aſſumptos, ſirvaſe de que ſe haga patente eſto en favor deſte rariſsimo Poeta, valiente ſoldado, i luzido Cavallero, haziendo cõ ſu Mageſtad (que Dios guarde) le haga en muerte la honra que ſu prudente Abuelo deſeò hazerle en vida: que realmente para obrar eſto un Principe tan ſoberano en entendimiento como en Cetros, i que honra a Autores eſtraños, i naturales menos benemeritos, ſolo deve faltarle quien le acuerde que tiene eſte, ventajoſamẽte merecedor, injuſtamente olvidado, i univerſalmente ſentido el deſcuydo, i humildad con q̃ yaze. Dios guarde a V. E. con las fuerças q̃ ha meneſter el peſo deſta Monarquia. Amen. Madrid en 20. de Março 639.

Manuel de Faria i Souſa.

A DON GERONIMO VILLANVEVA;

Cavallero de la Iluſtriſsima Orden de Calatrava, i en ella Comendador de Villafranca; del Conſejo de Guerra, Protonotario, i del Conſejo de Aragon, i Secretario de Eſtado, &c.

EN La antiguedad huvo un Principe, que no aceptava coſa alguna de las que ſe le ofrecian, ſino era por mano de un Miniſtro a quiē eſtimava mucho: porque (dezia èl) eſſo ſe las hazia mas precioſas. Parece aver aprendido en divina eſcuela un tal modo de obligarſe: porque cierto es, que Dios ſe complaze mas de las peticiones de los mortales, quando ellos ſe las preſentan por mano de ſus ya glorioſos privados. Tambien ſe vè eſto comunmente en los Palacios de los Reyes, que ſe dàn por bien ſervidos de quien pone ſus joyas en la mano de quien ſolamente ſe las puede poner. Pues ſi eſtas politicas (a toda luz eſtremadas) ſe obſervan aun entre aquellos, que tienen licencia, o atrevimiento para introduzirſe a la preſencia de los Principes; màs propiamente las devo yo obſervar, pues no ſiendo atrevido, ni licenciado, para introduzirme a ella, ſoy deſde los fundamentos de la naturaleza encogido de ſuerte, que al punto que me veo delante de algun ſoberano Principe, me pierdo de viſta de tal modo, que ſe me olvida lo que he de hazer, i lo que he de hablar; como me ſucediò dos vezes, que el caſo me puſo delante del Santiſ. Pontifice VRBANO VIII. i del Excelentiſsimo ſeñor Conde Duque. Si bien no tengo por muy deſatinados los que pierden el tino à viſta de las mayores luzes; pues a lo menos con eſſo dàn a entender, que reconocen lo en què han pueſto los ojos. Ni V.S. ha dexado de tener alguna parte en eſte mi noble eſtilo de perderme: i ſino la tiene mayor, es porque como le hallamos un poco màs acà para oirnos, i lo haze con humanidad, perdemos por la coſtumbre algo del temor que engendramos por el pueſto. El pueblo de Iſrael no podia mirar a ſu gran Caudillo, quando baxava de hablar con Dios, porque venia bañado en reſplandores: pero, al fin, con algun reparo le via, i por el uſo le tratava. Sale V.S. de hablar con ſu Mageſtad, i con ſu Excelencia, adonde no pueden llegar los que como yo no tienen a que, i reverenciàramoſle mal, ſino nos encogieramos, i lograramoſle peor, ſi con la mano de la frequencia no le depuſieramos rayos. Segun eſto, bien guiado voy del reſpetoſo encogimiento que me retira; i del ſingular oficio que V. S. exerce, de ſer la Voz, por quien mas acertadamente devemos hablar a ſu Mageſtad, i a ſu Excelencia. Tras eſto, yo no ſolo buſco a V.S. para que preſente eſte papel a ſus Dueños, ſino para que lo ſea tambien de buena parte dèl; por tres titulos juſtiſsimos. El primero es del juizio, porque con tareas de eſtudios no ſe ha de combidar a muchos ſujetos, por mas que cada uno ſea grande, quando todos no ſean noticioſos dellas. I V.S. lo es en tal manera, que me obliga a diſcurrir quan facil accion ſerà ſiempre el preſentar eſcritos a quien no conoce ſus quilates; i quan dificil el ir con ellos a ſu cōtraſte: porque ſi el que los lleva toca en cuerdo, antes llegarà turbado que preſumido. El ſegundo titulo es por las calidades, i animo: pues eſtà V.S. por ellas oy unido con ſangre de la de los mejores reſpetos de Eſpaña; i por èl, ſabe no echar mano de todos los intereſſes que pudiera, amandolos menos que la reputacion de ſus Dueños: antes deſpende de lo juſtamente adquirido, por no faltarles con la hazienda como con la vida, en edad que la vida ſe eſtima menos q̄ la hazienda; ſi bien deſto ultimo no ay que admirar, porque ſiendo eſta ſingular lecion del Ex-

ce-

celentiſsimo Señor Cõde Duque, executada con obras, màs que perſuadida con razones, queda V.S. haziendo una coſa, que naturalmente ſe haze, como es ſeguir la ſombra a ſu cuerpo, i parecerſe el efeto a la cauſa. Es de juſticia el tercero titulo; porq̃ ſiendo V.S. la primera inteligẽcia de las ſegũdas ſobre q̃ ſe mueve la glorioſa maquina deſta Monarquia, fuera injuſto, q̃ hallandoſe pronto al ſudar por ſus aciertos, no fueſſe hallado al aſir de ſus alivios. Siendo, pues, las obras del Ingenio (i màs deſta esfera) alivio para quien las vè, aunque ayan ſido afan para quien las hizo, evidente ingratitud ſeria no concederſele a V.S. una buena parte deſte. Los grandiſsimos Poetas al deſcifrarſe en lo profundo, no canſan poco; mas deſpues de bien deſcifrados alivian mucho. Yo para que todos lograſſen eſto ſin padecer eſſotro, trabajè por largo tiempo en eſte laberinto de Luis de Camoẽs, que es de una eſcritura que màs facil pareciò a los entendimientos, i que menos entendida eſtuvo haſta oy. Puedo bien dezir, que en ella quedo ofreciendo a ſu Mageſtad, i a ſu Excelencia, i a V.S. no menos que dos vidas enteras: una de un Varon admirable; i otra de un hombre laborioſo. Porque ſi pocos ay que ſepan, que coſa es el verdadero vivir antes de los veinte i quatro años; i que no comiencen a morir a los cincuenta, raras ſon las vidas que exceden de veinte i ſeis. Luego, ſi Luis de Camoẽs gaſtò eſtos en encender eſta luz, que ha de ſer inextinguible; i otros tantos yo en deſcubrir el artificio della, ſigueſe que ofreciendo dos vidas de las calidades que ai dixe, vengo a hazer una oferta de las mayores que ſe hizieron deſte genero en el mundo. Eſto ſe pudiera tambien inferir de lo extravagante con que la hago: porque en edad, i Provincia tan ſobrada de libros, deſalumbramiento fuera embaraçar tantas luzes con uno ſolo, ſi en èl no ſe encerraſſe algun miſterio baſtante a produzir eſta confiança. Voy hablando deſte modo, en virtud ſolamente de tan inſigne Poeta: porque eſta Poeſia es dèl; i lo que yo eſcrivo es della. Siendo, pues, ſin duda, divina eſta ſu fabrica, i V.S. Protector, i fundador de fabricas divinas, i aun de las que fueron de la ſingular eleccion de las antiguas, i mayores manos Reales, como ſon Monaſterios del glorioſo Monge Benito, gran Patriarca de Religiones, juſto parece que V.S. tienda tambien ſu mano favorable ſobre nueſtra labor, para que de oy màs ſe levante con mayor eſtima. Luis de Camoẽs fue natural de un Reyno, que exercitò màs lo duro que lo politico de las valeroſas gentes; i màs la ingratitud que el premio de las mejores artes. Deſto reſultò paſſar la primera vida con laſtimoſa miſeria; mereciendo èl por las armas tanto como muchos que no alcançaron poco; i por eſtas letras, màs de lo que conſiguieron todos. I pues èl en la vida ſegunda ſe eſtà viendo vaſſallo de Rey, que con exercicio excelente de eſtudios premia a los que ſe ſingularizan en ellos; i pretendiente con Miniſtros grandes, que no menos ſaben manejar lo luzido de los eſcritos, que lo eſcabroſo de los negocios, deſcubraſe eſta Verdad en èl; con alguna honra, hecha por ſu Mageſtad, conſeguida por ſu Excelencia, i deſpachada por V.S. Mucho màs facilmente ſe acomodan los muertos que los vivos; i menos merece quiẽ obra màs por los vivos que por los muertos. Yo no tengo acciones baſtantes a pretender para mi, i aſsi pretendo ſolo para eſte mi gran Maeſtro, iluſtre por ſangre, valeroſo por eſpada, i invencible por pluma, que eſtà en entierro indecente, mereciendole honorifico. No le parezca a V.S. eſtraño eſte linage de pretenſion, o ſea demanda: pues bien propio es de un hombre (por màs que bien nacido, i mejor cultivado con partes) al verſe ultrajado de la Fortuna, que le vean (por obedecerla màs) ir pidiendo para las Almas. Dios guarde a V.S. con los grandes aumentos que ſe le deven, por largos años. Amen. Madrid en veinte de Março 639.

Manuel de Faria i Souſa.

ADVERTENCIAS PARA LEERSE *con màs luz eſte Libro.*

I.

TOdas las vezes que ſe encontrare con eſtas letras, c. vale canto, e. eſtancia, P. Poeta, N. nueſtro, L. de C. Luis de Camoés.

II.

SIempre que ſe cita eſtancia ſin citar el canto, ſe entiende que es del miſmo en que ella ſe cita.

III.

QVando no ſe hallare declarada alguna coſa en algun lugar, es porque ya queda declarado en otro, i para hallarla ſe acuda a la Tabla.

IIII.

TAmbien ſe hallaràn otros terminos que pueden parecer Luſitaniſmos: algunos ſeràn por deſcuydo, llamandome a ellos la naturaleza; i todavia otros ſon uſados cuydadoſamente, por parecerme bien el hazerlo aſsi: no haziendo caſo, para ello, de los que al leer un libro, en hallando un termino, i aun palabra de que no ſe agradan, luego ſe enojan, ſin razon, a lo menos en obras tan grandes, que piden toda variedad: cõ quien eſcrive un pliego, o un quaderno, ſe puede uſar deſſe examen.

V.

SI el que fuere leyendo los infinitos lugares que traygo, no hallare alguno que èl acertò à hallar, no por eſſo ſe tenga por màs, o nos tenga por menos docto, como agora ſe uſa; acordandoſe de que èl hallò eſſe ſolo, i yo todos los que vàn aqui: i no por eſſo me imagino ſuperior, ſino eſtudioſo. Hablo de los lugares principalmente tocantes al entendimiento miſterioſo del P. que quanto de los traidos con erudicion, no harè mucha eſtima del hallazgo, porque no me lo conſiente la fertilidad dellos, que ai ſe veràn.

VI.

A Cada eſt. ſe ſigue lo que otros llaman explicaciõ; i yo le llamo traducion, tan al pie de la letra, que la palabra que el Caſtellano uſa, o ha uſado, no la mudo (aunque oy ſea humilde) ſolo por moſtrar la poca diferencia que ay, i huvo ſiempre entre la lengua Caſtellana, i Portugueſa: conſiderandoſe, que quando ay alguna, es para mejor, en propiedad: para que vean todos la poca razon, o cauſa con que ſe les haze dificil nueſtra lengua, i con que la quieren privar de la capacidad de eſcrivirſe en ella todo aſſumpto grave, i de la eſtimacion que realmente ſe le deve. Tampoco mudo las palabras Latinas, por la mayor parte; porque eſſas ſon comunes a todos Poetas en qualquier lengua; i tiene obligacion de entenderlas quien ſe quiere moſtrar entendido en ellos; i de las dificiles, aſsi Latinas como Portugueſas, và la explicacion en las notas. Deſto, que es ſeguro, ſe ſigue, que los que traduxeron eſte Poema en Caſtellano, erraron mucho en mudar las Latinas en la traducion; que eſſo es para comentos, i no para traduciones. Ellas fueron tres, de Luis de Tapia, de Benito Caldera, i de Enrique Garces, tan malas todas, q̃ exceden la infelicidad de toda traducion que ſe haze de eſcritura en verſo. De manera, que el intento en eſta traducion, aſsi ſeca, es para que quien no entiende el Portugues, entienda facil i llanamente lo q̃ contiene cada eſt. Algunas que me pareciò neceſsitavã de ſer parafraſeadas, lo ſon deſpues de la traducion deſnuda.

VII.

AL tiempo que L. de C. tenia eſcritos ya los primeros ſeis Cantos deſte Poema, aun no le avia dado Titulo. Eſto ſe vè claro de la copia dellos, que fenece con la declaracion que advertimos en el num. 16. de ſu vida, pues dize: *Eſtos Cantos ſe hurtaron a L. de C. de la obra que tiene començada ſobre el deſcubrimiento de la India, &c.* I ſi èl le tuviera dado Titulo, entrara la copia con èl, i con èl hablàra la declaracion, i no deſte modo. El impreſſo por el P. le tiene aſsi, LOS LVSIADAS. Otra que vi, dize, LAS LVSIADAS. La de Montenegro, i la traducion de Tapia, dizen ſolamente LVSIADA. Eſto ultimo me pareciò bien, i aſsi lo puſe en todos los Cantos: deſpues mudè de parecer, i acomodandome a que es mejor LVSIADAS, lo puſe aſsi en el roſtro del libro.

VIII.

HAllaranſe por todo el Comento repetidas (de modo que parecerà demaſia) varias reprehenſiones a algunos vicios; i ſingularmente al de la ignorancia con que ſe juzgan de muchas las obras de los Poetas de nombre (eſta en particular) i con que ſe eſcrive modernamente, i ſe ha comentado en comun. I ſingularmente me inſtiga el ver traidos tantos lugares ſin propoſito, i Poeſias propias, i de amigos, coſa de que ya ſe eſcandalizò el doctiſsimo Brocenſe en el elogio que hizo al P. i al Traductor Tapia en aquella traduccion, picando ſin duda a Fernando de Herrera, que entonces avia ſalido con aquel impertinente, i aun vano, i pueril modo de comentar, que tanto engañò a los que le ſucedieron; i yo en particular hablo con èl quando toco en eſto. I el repetirlo procediò de la conſideracion, de que ſon raros los que leen un libro todo, aun mucho menor que eſte: pues los que preſumen de que todo lo ſaben, nada leen: i los que ſolo ſaben leer tablas, no paſſan dellas: i los pereçoſos con leer tres hojas, la primera, la de en medio, i la ultima, lo dàn por leido, i todos oſan juzgarlo con ſola eſſa diligencia. I para que todos hallen, ſi quiera una vez, eſſos documentos, los repetì algunas; a uſo de caçador, que arma muchos laços, para que a lo menos en alguno venga a caer la caça. Por eſſo los eſtudioſos (poquiſsimos) que todo lo leen, i como Mariposas les baſta una luz para caer en ella, entiendan que para ellos ſoy el primero q̃ tengo por ſobrada eſta diligencia. Sufranmela con eſſa condicion, i con la de que la enſeñança para los ſordos a ella, muchas i repetidas vozes quiere.

IX.

DE las eſtampas que vàn aqui ſe holgaràn, ſin duda, los curioſos de entender el credito que tienen, i de donde ſalieron. El retrato del P. ſe ſacò bien parecido a otro que era original, mandado hazer por ſu amigo el Lic. Manuel Correa, al tiempo que ſe tratavã en Lisboa, que es de creer ſeria deſpues que vino de la India; porque no le pudo tratar antes, pues deſde quãdo el P. ſaliò de Lisboa, haſta el año en que muriò I Correa, vàn mas de 60. i pocos màs devia èl tener quando muriò. De que ſe ſigue, que eſte retrato es de los ultimos dias del P. Los retratos de don Vaſco de

Gama,

Gama, i de los Virreyes, i Governadores que vân en el c.2. i en el 10. ſon ſacados, bien parecidos, por unas copias hechas curioſamente en la India por los miſmos originales que eſtân en la ſala de Goa. La Poeſia pintada con que adornamos las entradas de los Cantos, diſpuſe yo por las miſmas deſcripciones del P. Aſſi. ¶ Primero. El Concilio de los Dioſes, por las eſt. 20. haſta 23. El Iupiter en ſu ſilla eſtrellada con corona, i cetro, por la e. 22. El Marte, que dexando ſu ſilla ſaliò de entre los Dioſes, por las e. 36. 37. Las naves del Gama (eran tres) que ivan agora entre la tierra, i la Iſla de ſan Lorẽço, por la e. 42. El Signo de Piſcis, que era el mes en que ivan navegando alli, por el fin de la miſma eſt. ¶ Segundo. Venus hablando a Iupiter, por las e. 35. haſta 37. Mercurio bolando a Mombaça, por las e. 56. 57. Las naves entrando con fieſta en el puerto de Melinde, por las e. 73. 74. El Rey de Melinde, que en ſu litera cubierto con ſu quitaſol, i acompañado viene a ver el Gama, i la flota, por las e. 92. 94. 95. ¶ Tercero. La gente por la playa concurriendo a ver la flota nueva, por las e. 74. 93. del c.2. El Rey de Melinde dexando ſu acompañamiento, i entrandoſe ſolo con el Gama en un barco, por las e. 94. 95. 96. del c.2. Las naves diſparando de fieſta, por la e. 100. del c.2. El Gama con ſus galas, i gente, haziendo relacion al Rey de las coſas de Europa, i ſingularmente de Portugal, por las e. 97. 98. 99. del c.2. i las 3. 4. i ſiguientes deſte. ¶ Quarto. Proſigue el Gama en la relacion al Rey, i es la miſma eſtampa. ¶ Quinto. La miſma eſtampa por eſſa razon miſma. ¶ Sexto. Las torres, i terrero del Palacio de Neptuno dentro del mar, por las eſt. 8. haſta 13. Las Ninfas que eſtân detràs de Neptuno, i èl que ſale a recebir a Baco, por la e. 14. Baco haziendole reverencia, i hablandole, por la 15. Triton ſonando el caracol, por las 16. haſta 19. La primera compañia que viene con el Padre Oceano, por la e. 20. La ſegunda de Tetis con Anfitrite de las manos, i ſu Delfin, por las e. 21. 22. 23. Panopea con ſu muchacho, por la e. 23. La otra compañia adonde viene Glauco, por la e. 24. Los vientos ſueltos de orden de Neptuno, por las 35. 37. Las naves corriendo fortuna, deſtroçadas, por las e. 71. haſta 79. Venus baxando a aplacar los vientos, por las e. 85. 86. Las Ninfas con que determinò cohecharlos, por las e. 86. haſta 90. ¶ Septimo. El Gama pueſto en tierra en Calecut, por la e. 43. La junta que aparece detràs dèl, i ſon los doze Portugueſes con que ſaltò en la playa, por la miſma eſt. i por la 45. El Governador de Calecut, dãdo los braços al Gama, i recibiendole de orden de ſu Rey, i ſu gran acompañamiento por la e. 44. Las literas, o camas en que han de ir a Palacio, por la miſma. El Templo, o torre que aparece ſolo, adonde entrarõ, por las e. 46. haſta 49. La fabrica que eſtà apartada deſte Templo, i de la ciudad, i es el Palacio Real, por la e. 50. ¶ Octavo. El Rey de Calecut en la camilla, por la e. 57. del c.7. El Gama haziendole aquella alta Oracion, por las e. 64. haſta la 76. deſte. Los Agoreros en el ſacrificio, por las e. 45. 46. ¶ Nono. Venus bolando, por las e. 24. 25. Las naves llegadas a la Iſla de Anchediva, por las e. 51. 52. 53. La Iſla dividida en tres montes, por las e. 54. haſta 63. Ninfas tañendo, i cantando unas, caçando otras, i bañandoſe otras, por las e. 64. 65. 68. 70. 71. 72. 73. Soldados en tierra con eſcopetas, i balleſtas, buſcando caça, i hallando Ninfas, por las e. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. Ninfa ſalien do deſnuda a tomar el veſtido a la orilla del baño, por la e. 73. Soldado que veſtido ſe echò al agua, viendo eſtar allà una Ninfa, por las e. 73. 74. El ſoldado que và corriendo tras una Ninfa, por las e. 75. haſta 82. Tetis llevando de la mano al Gama, i ſubiendo al Palacio q̃ eſtava en la cumbre del monte, por las e. 85. haſta 87. ¶ Dezimo. El Gama, i Tetis, i Soldados, i Ninfas, a la meſa en el ſalon de Palacio, por las e. 3. 4. Las Sirenas tañendo, i una cantando, por las e. 5. 6. El Gama, i ſus ſoldados ſubiendo el monte, por la e. 76. Tetis en el monte enſeñando la esfera univerſal al Gama, por las e. 77. haſta la 143.

X.

Los que no ſe agradaren deſtos Comentarios, juzgandolos por menores de lo que merece el P. antes deven laſtimarſe, que laſtimarme: conſiderãdo, que eſta maquina me llevò lo màs, i mejor de los mejores 25. años de mi vida: i que para ponerle en eſte eſtado deſpendi màs de 400. eſcudos en libros, i diligencias que no avia meneſter para otra coſa, i en ayuda de coſta para animar al librero que le haze imprimir, i en los adornos de las eſtampas que lleva: que todo para mi pobreza es un teſoro, i mucho màs en tiempo, que de los ricos, i llamados ſeñores, i aun Principes, no huvo haſta oy uno que tuvieſſe animo para deſpender coſa alguna por la honra del P. i de la patria, en el amparo de ſus eſcritos: con lo qual, pareciendome a mi q̃ deſde el dia que yo le acabè de comentar, reſucitò èl, ſe cumple lo que refiero en el num. 27. de ſu Vida, de aquel ingenio que dixo ſeria màs facil reſucitar L. de C. que hallar algun Principe que le dieſſe algo: porque reſucitando èl agora; i buſcando algunos zeloſos (no yo que no buſco, a peſar de mi fortuna, i de ſobervias de ricos, i ſeñores) quien favorecieſſe eſta impreſsion (haſta en Iudea, que ſe levantò con la bolſa univerſal) no ſe hallò quien tuvieſſe animo para ello, de que ſe vè, que no ay bolſas chriſtianadas, i por chriſtianar, que no ſean judaizantes, cobardes digo. Bien veo, que con lo que he deſpendido pudiera labrar un ſepulcro al P. bien diferente de la ſenzilla loſa que le cubre. Pero eſta que yo le pongo màs grueſſa, le deſcubre, que es mejor. I ſi fuere peor, buelvo a dezir, que màs deven los que la vieren laſtimarſe, que laſtimarme: porque laſtima es que quien puede tan poco, aya gaſtado tanto, de hazienda, edad, i deſvelos en obra poco luzida. I para que ſe deſengañen todos de que lo digo ſin doblez, entiendan que yo ſoy el primero que me acuſo, i me laſtimo de que me huvieſſe empleado en eſta labor, quando eſtava menos capaz para ella: porque realmẽte ſi oy me hallàra con veinte años menos de edad (porque la mia eſtà ya en el punto, i con las condiciones que el P. dixo de la ſuya en la e. 9. del c. 10.) le comentàra de nuevo con tantas ventajas, quantas ſon màs ſus hermoſuras en mi idea, cada vez que le buelvo a leer: coſa que me obliga a leerle oy como ſi nunca le huviera leido. Pero para intentarlo agora, fuera rebolver todo lo dicho: i para hazerlo de nuevo, eſtà la vida caſi acabada por el curſo natural, i el guſto acabado de todo por la inſolencia humana. Vengan en otros ſiglos otros ingenios que me vençan; que allà en la ſegunda vida dirè con mi P. c. 7. e. 56.

. . . . Serà no mundo ouvido
o vencedor por gloria do vencido.

ELO-

por de cierto perſonage la hiſtoria de M. de Far. dize, *Que con razon quieren, que eſcrito tan grande, de grande mano aya ſalido*: ſino eſtuviera contra ello, que rara vez los grandes ſeñores fuerõ ingenioſos, i doctos grandes: que aſsi diſtribuyẽ la divina mano ſus dones. I lo mejor es, que el tal ſujeto de quien ſe dize ſon ſus eſcritos, los tenia en poco. Veaſe como ſerian dèl: i como à lo más aplaudido no falta jamàs un contrario: Suele tambien dezir, *Que es laſtima que le veamos; i que huviera de eſtar en Provincia remota, porque con eſſo le figuraramos en la fantaſia de la eſtatura de qualquier torre*. Como ſi los cuerpos ſe cortaſſen a la medida de los talentos, i los talentos a la del poder. Que al fin ſiempre ha dè parecer ſolamente grande lo remoto, i cumplirſe la ſentencia, de que ninguno ſerá Profeta en ſu patria.

XI.

I Pues el remate de las fabricas es lo mejor dellas, ſea remate deſtos elogios Don Iuan de Quiñones, benemerito Miniſtro de los primeros, i más nombrados oy deſta Corona, tã docto, i judicioſo en eſtos eſtudios; como lo aſſeguran ſus eſcritos; que adonde encuentra à M. de Faria ſe divierte a honrarle, i que aviendo viſto eſtos Comentarios, dize que en ellos arrojó ſu Autor al mar de las edades futuras una ancora; que por muchas le ſuſtentará firmemente.

XII.

I Porq̃ Eſcritor tan aplaudido por tales mueſtras de vivo ingenio; i ſingularmente por eſte eſcrito, ha de vivir mas deſpues de muerto, i los venideros (que no es eſto para los preſentes, a quien todo canſa) deſearàn ſaber quien è aya ſido en nacimiento, fortuna, i coſtumbres, dirè aqui algo de lo que conoci de viſta, i alcancè de informacion de ſus naturales. Nació Manuel de Far. en el centro de la iluſtre, i ameniſsima Provincia de Entre Duero i Miño, adonde llaman el Souto, de la Parroquia de Pombeyro (celebre, i antiguo Monaſterio de Monjes Benitos, que aparece en caſi igual diſtancia entre las villas de Guimaranes, i Amarante) a 18 de Março de 1590. Su padre ſe llamó Amador Perez, en calidad, de la que allá dizen Eſcuderos, que correſponde a lo que en Caſtilla dezimos hidalgos; con la notable diferencia, de que ay hidalgos en Caſtilla que exercen oficios mecanicos; i allá no tiene eſte fuero quien no viva de ſu hazienda ſi cultivaria por ſi, ſuſtentando criados, cavallo, i armas: i deſte modo con una ligera informacion eſtàn aptos para alcançar el fuero de Cavalleros fidalgos, q̃ ſi bien no es tanto come el de fidalgo ſolamente, goza caſi los miſmos privilegios. Su madre ſe llamava Luiſa de Faria, que fue hija de Eſtacio de Faria, fidalgo (como allá dizen) de la Caſa Real, fuero que correſponde al de Cavallero en Caſtilla. Sirvió al Rey militarmente, i deſpues en oficio de hazienda en el Braſil, i compuſo varias obras Poeticas con acierto. Deſte ſu abuelo, parece, heredó la inclinacion a eſtas letras. En eſta hazenduela del Souto, una de tres que lograrõ ſus padres, ſe crió con la dotrina de aquella Religion, i con intento en ſu padre de que avia de tomar ſu habito, aſsi por la devociõ que le tenia, como porque ella le avia beneficiado mucho; deſpues que conoció ſu entereza en el manejo de ſus negocios i hazienda, que le fió en aquellas partes. En lo que dà de ſi la infancia deſcubrió habilidad, porque en el arte de eſcrivir obró lo que grandes Eſcritores, haziendo cõ igual perfecion toda variedad de letras, i paſſando adelante ſacava con ſutiles plumas una eſtãpa con tanta perfecion, que hazia dudar qual fueſſe lo eſtampado. En la iluminacion hizo algunos progreſſos. Yo he viſto algunas mueſtras deſte genero. Paſsó de diez años a eſtudiar lo ultimo de la Gramatica en la ciudad de Braga. Fiado en el ingenio, i más embevecido ya en la Poeſia, eſtudiava poco. Dexó los eſtudios, mas no los libros, i los eſcritos, porque compuſo diferentes obras de proſa i verſo, que deſpues eſtrañó con otros ojos, i en una llama las entregó al olvido. I conociendo la falta que para tales empleos le hazia el eſtudio, hizoſe con Maeſtros particulares baſtante Gramatico, i razonable Filoſofo. Con eſtos fundamentos de las ciencias, ſe empleó mucho en la noticia dellas, alcançando de cada una lo que baſtó para tratar de todas a ſus tiempos. Eſto junto al ingenio ardiente, que logra, le hizo diſcurrir en todas de modo, que parece profeſſarlas; como abiertamente ſe dexa ver de ſus eſcritos, i deſte con ſingularidad. En la Hiſtoria, i Poetica, pretendió ſeñalarſe. De la primera no ay duda que lo aſſeguran los tomos que tiene eſcrito. De la ſegunda no la ay, que eſte Comento es Arte Poetico perfetiſsimo. En las dos lenguas Italiana, i Caſtellana, hizo particular eſtudio; eſcrive en aquella como ſus naturales: i mejor que muchos naturales en eſta; de que ſingularmente ſon fiadores baſtantes la Hiſtoria, i eſte Comento. Para el manejo de la Secretaria mas varia, i atareada de qualquier Principe, le hizo tan capaz la aplicacion, el ingenio, el eſtilo, i la agilidad, que uno de los grandes (o el primero) Secretarios del Rey, viendole executar algo, confesó que ſolo èl baſtava a deſpachar una laborioſa Secretaria, de las en que ſe ocupan muchos; ſiendo tan dañoſo el correr por manos de muchos los ſecretos; pero no ha baſtado eſte conocimiento, para ocupar a un tal ſujeto. Tanto mas vale la aceptacion, que la ſuficiencia.

XIII.

EL Año de 614. caſó en la ciudad de Porto con doña Catalina Machado, hija de Pedro Machado (Contador mayor, o unico, de la Chãcilleria que alli reſide: perſona de gran eſtima en

 ella,

ella,i ſu diſtrito;) i de Catalina Lopez de Herrera, matrona de los reſpetos que en las excelentes celebra la antiguedad. I quando no tuviera tales padres, baſtàrale tenerſe a ſi, pues para el juizio la abona bien el ſer cierto, que corriendo lo mejor de Eſpaña, i de Italia, por la neceſsidad de ſeguir a ſu marido, i a ſus hijos, i hallandoſe en las mayores Cortes del mundo, jamàs le diò cuydado la viſta de alguna de ſus pompas, para ſalir deſde ſu caſa a ellas. I para el animo varonil no menos la abonarà el ſer cierto, que hallandoſe en peligroſa tormenta de una galera jugada de las olas, i obligando ſus Miniſtros a que fueſſen recogidas abaxo las mugeres que ivan en la popa, i lo confundian todo a vozes, reſiſtiò al mandato, diziendo que ella no avia dado la menor voz, i ſe avia de eſtar en ſu pueſto aguardando a ver de que color era la muerte. Dicho que ſi fuera de alguna Griega, o Romana antigua, ſe leyera oy. I ſon legitimamente deſte apellido de Machado, que aun oy permanece iluſtremente entre los de aquel Reyno, en la Provincia de Entre Duero i Miño, i Caſa no menos noble que antigua, de que es oy ſeñor Felix Machado, que la iluſtra, no tanto con el Titulo de Marques, como con las artes propias de entendido i Corteſano, que ama, i exercita. De onze hijos que Manuel de Faria tuvo ſe halla oy con tres.

XIIII.

Como de ſus padres no eſperavan grandes herencias, fue meneſter ſervir a ſeñores. Empleoſe en ello treinta años: i ſobre exercitarlo con tantas calidades, i cumplir con ſu obligacion, ſaliò con las manos en la cabeça; de que reſultò la empreſa con que ſella ſus papeles, que lleva por figura la torre, i liſes de los Farias, teſtimonio de ſu nacimiento: i el libro con el compàs encima, imagen de los eſtudios, i habilidades; todo debaxo de una corona; i la letra, *In vanum laboraverunt*: aludiendo a que tanto merito pueſto a tanta ſombra, trabajò en vano. Si bien por otro lado ſe halla contento con ſu mala fortuna: porque dize èl, que es gran dicha el no dever nada a nadie; i gran penſion para un entendido, el verſe marcado con blaſon ageno: i que tiene por gran ſuerte el ver que no poſſee coſa de que deva reconocimiento mas de a Dios, i a ſi miſmo. I a la verdad mas pierden los grandes Principes en no hazer ſus deudores a los grandes ingenios, que ellos en no ſerlo aun de grandes fortunas. Es Cavallero del Habito de Chriſto, con las limpias calidades (no las ay en todos) que mandan ſus eſtatutos. Aſsiſte agora en eſta Corte a los 49. años de ſu edad. La forma de ſu roſtro es la que ſe verà en el retrato que eſtà bien parecido: la eſtatura comun: flaco, i palido, executorias publicas de eſtudioſo pereno. Las coſtumbres, humildad con los que ſaben; ojeriza con los que de la ignorancia hazen ciencia; de la fortuna, ſoberbia, de la ſoberbia Cavalleria. Retirado deſuerte, que (raro para creerſe) en eſta Corte no entra en otra caſa que la ſuya. Eſte retiro no reſulta de condicion intratable, ſino de experiencia que los màs de los hombres muy tratados, vienen a deſcubrir, que ſon menos hombres que fieras, i de que no ſe ahorra un ſenzillo la moleſtia de experimentarlos, ſino es con hazerſe *Paſſer ſolitarius in tecto*.

XV.

I Porque a ſemejantes ſujetos, ordinariamente les precede algun preſagio, no quiero dexar de referir lo que èl propio me dixo: i es, que al tiempo que andava en los braços de ſu ama, le llevò una vieja labradora ſu vezina a un molino ſuyo, i le metiò las manos en el ojo, o hoyo de la muela quando corria. I deſpues oyendole alabar de las habilidades que diximos en ſu infancia, dezia: *No le meti yo las manos en el hoyo de la rueda del molino corriendo? No dixe yo que avia de ſer muy ingenioſo?* Pero èl propio me dixo, que deſeava que nadie dexaſſe llevar ſus hijos de ſemejantes viejas a los molinos, porque ſi aquella rueda pudo obrar algo, mas avia ſido para èl la de Ixion, que la de Fortuna proſpera.

XVI.

Quien ſupiere, que Manuel de Faria prediXo algunas coſas, i midiere eſto con eſſotro, penſarà que la vieja en la rueda le enſeñò a adivinar. Pondrè aqui ſolas tres. En ſu hiſtoria diò eſperança de que nueſtros Reyes avian de tener un hijo heredero, i de alli a un año lo vimos, i oy logramos. Vn papel me comunicò, antes de darle a cierto Cavallero, en que le prometia mal ſuceſſo en cierta pretenſion, deſpues de diſcurrir por las circunſtancias della; i quando vino de alli a dos años ſucediò lo prometido. De un hombre de infames coſtumbres dixo a algunas perſonas, que moriria infamemente; i antes de ſeis meſes ſucediò aſsi. Preguntandole de donde le venia eſto, me reſpondiò, que adivinava a manera del demonio, que no pudiendo ſaber nada de lo futuro, para inferirlo ſe govierna por lo paſſado, i por los modos del obrar de cada uno. I tiene razon, porque ſi un hombre viviera tanto como el demonio, no ſe le pareciera poco en ciencia. A lo menos para ſi no ha adivinado lo que eſtava por venir, aunque me aſſegura lo ſoſpechò, quando le haze acordar de hablar en eſto, el dolor de una coz de la Fortuna, que le trae medio muerto; con que fue preciſo acordarme del Epitafio que eſcrivi en mis primeras Rimas a un Iudiciario, i dize deſta manera:

Yaze un Aſtrologo aqui
que a todos pronoſticava;
i que jamàs acertava
a pronoſticarſe a ſi.
De una coz, i mil moleſtias,

le matò una mula un dia:
que entiende la Aſtrologia
al cielo, mas no a las beſtias.

Finalmente, deſpues de aver empleado por tantos años todas eſtas partes en ſervicio de ſeñores, i de la patria, ſe halla no ſolamente no premiado, ſino perſeguido de modo, que me obliga a creer, que no es rayo celeſte el que le hiere, pues dèl ſe dize, que es propio herir lo duro i ſoberbio, no lo humilde i rendido: con que vengo a dezir lo que nueſtro Alonſo de Ercilla, en una deſmedida tormenta contra una miſerable barca, *Tanto importa anegar una barquilla?*

XVII.

AGora quiero entretenerme en ponderar, que el Comentador i Comẽtado ſe parecen mucho en diferentes coſas, no porque crea que fue meneſter, que concurrieſſen ellas para que fueſſe el uno mejor entendido del otro, mas por diſcurrir. Luis de Camoẽs trae ſu origen de Galicia, i Grecia, i de linage iluſtre, ſegun enſeña ſu Comẽtador en algunos lugares. El ſuyo trae tambien de Galicia, i es de creer, que de Grecia, Manuel de Faria, porque la Provincia de Entre Duero i Miño ſu patria, fue el mas iluſtre troço de Galicia en lo antiguo. Luis de Camoẽs tiene ſu Solar en un caſtillo llamado Cadmon, Manuel de Far. en otro deſte miſmo nombre, que aparece entre Barcelos, i Fam; con fundamentos ſobre que ſe puede diſcurrir deſte modo. En los tiempos de don Fernando, Rey X. de Portugal, era Alcayde del caſtillo, o fuerça llamada de Faria, Nuño Gõçalez de Faria, a quien las Coronicas dàn el renombre de Bueno. Siendo inopinadamente preſo por los Caſtellanos, governados del Adelantado Pedro Rodriguez Sarmiento, i temiendo q̃ ſu hijo, que en ſu lugar quedò en el caſtillo, le entregaria, ſi ellos ſin llevarle conſigo le fueſſen a referir ſu deſgracia, los perſuadiò que le llevaſſen, porque èl le mandaria, que les hizieſſe luego entrega dèl. Creyeronle, i llevaronle. Pero èl embuelto en ſus priſiones amoneſtò deſde abaxo rigurosamente al hijo, que aunque alli le vieſſe hazer pedaços no entregaſſe la fortaleza a ſus enemigos; advirtiendole, que ſe avia hecho traer dellos alli con engaño, para hazerle eſta amoneſtacion de padre, de ſoldado, i de Alcayde verdadero con ſu Principe, i con ſu honra. Hizieronle luego pedaços los enemigos, i deſde entonces tomaron ſus deſcendientes por armas la torre, i al pie della un hombre deſpedaçado. I deſpues reformandoſe los blaſones en tiempo del Rey don Manuel, ſe quedaron con el que oy traẽ, que es la torre de plata entre dos liſes, i tres encima en campo roxo. Deſte modo ſe vè claro, que ya en aquel tiempo eran grandes Cavalleros los ſeñores de aquel caſtillo. El pudo bien tomar el nombre de la Region a que Dextro llama Ofesina, pues en ella ſe vè fundado: i ella tomarle de Ofir, uno de los hijos de Ietan, quarto nieto de Noe. Si bien en la miſma Eſcritura ſacra hallo otros perſonages con nombre antes màs que menos parecido (ſi es que nos han de obligar ſemejanças de nombres) al de Faria; pues Fara ſe llamava aquel criado de Gedeon, que el miſmo Dios eligiò para acompañarle en el peligro de ir a regiſtrar el campo de los Madianitas; i en el libro de los Reyes ſe nombra entre otros perſonages a Farai. Pudo tambien derivarſe eſte nõbre de algunos Griegos, i ſus convezinos, que vinieron a poblar a Galicia, como es firme; ſiendo eſta tierra porcion grande ſuya en lo antiguo. Pudieron ſer algunos de las Iſlas, i ciudades llamadas de Fara en Creta, i de Faria en Dalmacia, cuyos habitadores ſe llamavan Farienſes: o de los que ſe llamavan Faritas, por ſer de la ciudad de Faris: o circunvezinos al rio Fario. No menos pudo ſer, que ſe llamaſſe de Faria aquella Region, tomando el nombre de la torre, porque las torres en lo antiquiſsimo ſe llamavan Faros, i de ai farius, faria, farium, lo tocante a ellas.

XVIII.

LO En que no ay duda es, que el nombre de Faria era notorio ya en la primera edad de los Romanos en Eſpaña, pues conſta por viſta de ojos de hombres de credito, i por fè de Notarios publicos, que entre algunas ocho mil medallas que ſe hallaron cerca de la villa de Mertola en una olla de plata el año 1634. apareciò una (de la grandeza caſi de un real de a dos, como eran todas) en que de una parte ſe via la cabeça de Mercurio, como ſuele pintarſe; i del reverſo una muger ſentada, con un globo en la mano derecha, de que ſale una haſta; i a los pies una lança, i un eſcudo: con eſtas letras, ROMA: i en la circunferencia eſtotras, N. FARIA. Eſtà oy en poder de Gaſpar de Faria Severim, Executor mayor del Reyno. I diſcurriendo algo ſobre eſtas figuras, i letras: parece ſin duda averſe labrado eſta medalla en Roma en el Erario publico, i caſa de moneda, a que preſidian los Triunviros, que por eſſo llamavan Monetarios. La figura de Mercurio es frequente en las monedas de la antiguedad Romana: porque los Gentiles veneravan a Mercurio por Dios de los contratos. No es menos frequente en ellas la imagen de Roma, ſi bien no ſiempre de una miſma forma. Eſta que vemos aqui repreſenta la miſma ciudad, i Republica. Sentada por moſtrar ſu dignidad. El eſcudo es el de oro, i la lança que ſe dava a los Principes de juventud, como ſe vè de la medalla de Cayo, i Lucio Ceſares, hijos de Auguſto, que ſe vè entre las de Sebaſtiano Eriſſo. El globo repreſenta el mundo, de quien Roma ſe juzgava ſeñora, llamando a ſu Monarquia, ORBIS ROMANVS. La haſta que ſale de eſſe globo es el cetro, o baſton, que ſignifica el Imperio; como con abundancia prueva el docto Padre Cerda,

ſobre el lib. 6. de Virgil. al verſo, *Ille (vides?) pura juvenis qui nititur haſta*. Las letras de la circunferencia parece dizen Nonius Faria: nombre, ſin duda, del Triunviro Monetario, que hizo eſculpir eſta medalla, los quales tenian privilegio de poner ſus nombres en ellas, como ſe vè claro de muchas que trae el propio Sebaſt. quales ſas de Auguſto, Lucio, Scatilio Tauro, Lucio Atilio Floro, i Lucio Titurio Sabino. Eran eſtos Triunviros Monetales, Preſidentes de la caſa de moneda, ſegun Pomponio Leto de Magiſtratib. Iuan Sario Zamoſco, lib. 1. de Sen. Rom. adonde trae de Dion Caſsio, lib. 54. que Auguſto inſtituyò entre otros Magiſtrados eſte, por mejor govierno publico; en que ſolamente ſe nombravan los del genero Senatorio, i Patricios, nobleza màs iluſtre de Roma, a la qual Saluſtio llama clariſsima. Aſsi, que ya el apellido de Faria era iluſtre en eſte tiempo de los Romanos. I no impide que Nonio Faria fueſſe Portugues, el ſer ciudadano de Roma: porque los Emperadores concedieron el privilegio de ciudadanos ſuyos a muchas ciudades de Eſpaña, i dellas ivan muchos a pretender en Roma los oficios, i los alcãçavan, como fue Lucio Cornelio Balbo, natural de Cadiz, que tuvo el de Conſul, como nota Plinio en el cap. 34 del lib. 7. Trajano Eſpañol fue; i Teodoſio de Cavea cerca de Braga, con otros muchos exemplos: i aſsi pudo Nonio Faria ſer de aquella tierra Oferina, quando no ya ſeñor della, i de ſu torre, para que no es deſproporcionada ſoſpecha el nombre de Nonio, que permanece en la propia familia, ya no con poca antiguedad, pues aſsi ſe llamava eſſe valeroſo Cavallero, en que le dàn principio los Genealogiſtas.

XIX.

TAmpoco ay duda, en que tambien en la primera edad de los Godos en Eſpaña, era ya notorio eſte apellido de Faria, porque es fabrica dellos con evidentes ſeñales el Templo de ſanta Maria de Faria, que oy aparece en la falda de un monte, que ſoſtuvo la villa, i caſtillo de Faria, de que ſolo aparecen las ruinas entre las poblaciones de Barcelos, i de Faõ, de la iluſtriſsima Provincia de Entre Duero i Miño. Cerca deſte Templo permaneçe aun buena parte de una torre del miſmo nombre de Faria, al modo que por toda la Provincia ſe conſervan muchas, que fueron los ſolares de las mas calificadas familias del Reyno. Tambien es del tiempo de los Godos el Monaſterio Meldẽſe de la propia Provincia, fundacion de ſanta Fara Virgen, i Monja Benedictina (otra que no la Franceſa) natural de aquella tierra; que muriendo el año 650. (el miſmo en que muriò el Rey Flavio Chindaſvindo) i aviendo ya memoria della por los años de 639. pareçe alcançò la vida de ſiete Reyes: eſſe, i ſus anteceſſores, que fueron Seſebuto, Recaredo, Flavio Suintila, Siſenando, Chintila, i Tulga, I ſi damos credito al nombre, i a otras ſeñas evidẽtes, era eſta ſanta Virgen de la gente de Faria, i parece que como tal, fundò en la propia tierra de ſu nombre eſſe Monaſterio. Tambien no ay duda en que ya el primer Rey de Portugal hallò là torre, i gente de Faria en aquella tierra, pues de la Cronica del Rey don Alonſo Enriquez cõſta, que quando la Condeſa ſu madre ſe levantò con el Eſtado, deſde los caſtillos de Faria i Neyva lo recuperò todo: de que ſe infiere la fidelidad con que eſta *F*amilia eſtuvo conſtante para con ſu Principe. Aquel Cavallero Tomas de Feria, q̃ ſe hallò en la conquiſta de Ieruſalen, i que nombra en ſu hiſtoria Guillelmo Tirio, facilmente ſe puede creer era Tomas de Faria; i que el Autor como eſtraño, trocò las letras llevado de ſu pronunciacion: pues nombrandole con Guillelme Carpintero, i Mem Laude (de cuya familia era el patronazgo del Monaſterio de Landes en la tierra de Faria) i con los otros Capitanes Portugueſes, i no conſtando de eſſotro apellido entõces en Eſpaña, ſiguese, que el Tomas era de Faria, i por eſſo numerado con ſus naturales.

XX.

HAllanſe tambien memorias honorificas de perſonas deſte apellido, en las Coronicas, i Regiſtros de los Reyes don Alonſo Tercero, dõ Pedro, i don Fernando, i ſus ſuceſſores, recibiendo dellos ſingulares mercedes. Entre los Cavalleros que ſiguieron a don Iuan Primero, i que èl armò de ſu mano, antes de entrar en la de Aljubarrota, fueron Martin Gonçalez, i Alvaro Garcia de Faria; i a Gonçalo Nuñez de Faria hizo donacion de las tierras de Zurara, Pindelo, i Fã. Semejantemente beneficiò a Lorenço de Faria. De Alvaro de Faria hizo el Coroniſta de don Alonſo Quinto, i amado ſuyo, Gomeſeanes de Zurara, iluſtre memoria al miſmo Rey, deſpues que en Alcacer examinò con particularidad los meritos de los Cavalleros, i ſupo las hazañas deſte. En la batalla de Toro ſe hallò Lorenço de Faria, Alferez mayor del Principe don Iuan, cõ tal valor, que mereciò deſpues gracia ſingular deſte Rey. Su Camarero fue Anton de Faria, i ſu Eſcrivano de Puridad, cargo que ſiempre anduvo en las perſonas Titulares del Reyno, i ſu Teſtamentario, i mayor valido (ſi tuvo alguno) i autorizado de ſu diſtribucion recta con las Alcaydias mayores de Palmela, Evora Monte, i Portel. Su hermano Simon de Faria fue ſu Montero mayor. Iuan de Faria, Comendador de Travanca, del Conſejo del Rey don Manuel, i ſu Chanciller mayor, fue compañero de Triſtan de Cuña en la Embaxada que llevò al Papa Leon Dezimo. I deſpues eſtuvo ſolo por Embaxador en Roma largo tiempo: i aun deſpues, de orden del Rey don Iuan Segundo, bolviò al miſmo pueſto, pontificando el Papa Adriano; i luego a Caſtilla, ſobre el caſamiento del Rey con doña Catalina, her-

hermana de Carlos Quinto. El propio Rey embiò por ſu Embaxador a Roma, Baltaſar de Faria, que truxo la Inquiſicion a Portugal, i fue el primer Reformador de la Vniverſidad de Coimbra, Almotacel mayor, i Coudel mayor del Reyno; i que por el bien publico (zelo que oy no ſe halla en el mundo) hizo animoſo diſpendio en la ocaſion de unas Cortes. Alvaro de Faria ſirviò al Rey don Manuel en Zafin, ſiendo benemerito compañero del valeroſo Capitan Nuño Fernandez de Araide, con quien muriò juntamente ſu hermano Diego de Faria. Diego Fernandez de Faria ſirvio en Africa, i en la India, con opinion de uno de los màs ſeñalados Capitanes que allà paſſaron; i de publico conſentimiento fue el Atlante que ſuſtentò a Goà en el peligroſo ſitio que ſufriò, governando el grande Alonſo de Albuquerque. Pedro de Faria ſe hallò con el miſmo Alonſo en la expugnacion de aquella iluſtre plaça (de que fue Capitan, i dos vezes de la de Malaca) i en otras acciones glorioſas para la patria. Antonio de Faria fue un rayo ſobre piratas de aquellos mares. Pedro Alvarez, i Anton de Faria ſe hizieron conocer bien en el apretado cerco que padecio Goa, governando el excelente don Luis de Ataide. Luis de Faria con ſetenta hombres ſuyos fue de los primeros que aparecieron en ſocorro de Mazagan. Hizo allì ſu dever Iorge Mendez de Faria.

XXI.

PVes ſi en las armas reſplandecieron tanto; no deſdixeron nada en la modeſtia, i letras con que ſe conſiguen pueſtos Ecleſiaſticos, i fama univerſal. Don Gaſpar de Faria fue Obiſpo de Angra. Don Tomè de *Faria* Obiſpo de Targa, i traduxo en verſo Latino eſte Poema: i tenia eſcrito mucho de la hiſtoria Portugueſa en Latin. Baltaſar de *Faria*, Chantre en la ſanta Igleſia de Evora, i deſpues otro Baſilio en la Cartuxa, a que ſe retirò del mundo, eſcriviò la vida de ſan Bruno, i en otros aſſumptos Religioſos con eminencia. Su ſobrino, i ſucceſſor en la Dignidad, Manuel Severim de *Faria*, tiene eſcrito mucho, que por ſu modeſtia, i nueſtro daño ſe abſtiene de publicarlo. Su hermano fray Chriſtoval de *Faria* Capuchino, imprimiò, i tiene para imprimir Catolicas, i doctas enſeñanças. Eſta es una mueſtra de los ſujetos que produxo la Region Oferina, con el propio apellido de ſu nombre.

XXII.

HOlgaranſe por dicha los curioſos de ſaber lo que contiene oy de poblaciones eſta Region; i ſon eſtas, Goyos, Vieirim, Midoens, Santa Comba, Minhotaës, Nabays, San Chriſtoval, Touguiño, Santa Maria de *Faria* (adonde yaze una quinta de los deſte apellido) Greſufe, Alapela, Macieira, Principaes, Pereira, Merezo, Aborim, *Fornelos* (adonde tienen los *Farias* otra quinta) el Monaſterio de Villa de Conde, Geramonde, Rio covo, Barqueros, Santa Maria de Sequiade, Grimancelos, San Pedro del monte, Tonoco, Aeſtella, Viatodos, Santa Eugenia, *Formaris*, Gindufelos, villa i Monaſterio de Rates, Remelle, Creſtelo, San Iuan de Villa de Cõde, Negreyros, San Payo de *Fam*, Moldes, *Fontecuberta*, Santa Olaya de Arnoſo, Alentim, Salvador de Silveros, Guamil, Chorente, Alvelos, San Ioane de Silveros, Ninive, Landin, Santa Maria de Paradela, Villaſeca, Riotinto, Coirel, Argivay, *Fontemà*, Millazes, San Miguel de Carrera, Ar[illegible]s, San Payo de Carvallal, Salvador de Arnoſo. Eſta es agora la tierra de *Faria*, que en eſtos cincuenta i ocho lugares contiene diez i ſeis mil vaſſallos, que lo ſon oy de la Caſa de Bragança. Tal es el variar del tiempo, que quien menos tiene oy de hazienda, i dominio, adonde tuvieron tanto, i tan iluſtres acciones los *Farias*, ſon ellos propios.

XXIII.

DExo agora a los judicioſos el elegir de qual perſona, o gente de las que arriba nombrè, pudo aquella Region Oferina, o de *Faria*, tomar el nombre, confeſſando que me inclino a que le tomò de la Torre entõces llamada *Faro*: porque centinelas deſde ſu altura davan aviſos con luzes: oficio que deſde ſu torre hizo Luis de Camoës a los Poetas, i que Manuel de *Faria*, deſde la ſuya haze agora a Poetas, i a Comentadores, con tanta luz quanta deſcubre los muchos ojos que fueron meneſter para ver tanto. Aſsi que el Comentado, i Comentador, en patria ſon de una miſma: en nobleza, i antiguedad, i origen della, bien parecidos: i por ventura que parientes, pues ſegun el Chantre en la vida del Poeta, lo es ſuyo por los propios *Farias*.

XXIIII.

PVes en ingenio, i en fortuna, cierto que enteramente ſe parecen: porque ſi èl uno obrò tãto con la pluma, i muriò a poder de agravios, i miſerias: el otro le acompaña en lo primero, i no eſtà fuera de hazerlo en lo ſegundo. Tambien lo ſon en aver ambos ſervido con tanto merito ſin fruto. Sonlo de la propia manera en tardar uno tanto en el Poema, como otro en el Comento, que a lo menos ſon veinte i cinco años, i en publicar cada uno ſu gran eſcrito a los cincuenta de ſu edad. Luis de Camoës en la e. 144. del c. 10. ſe jactò de que concurrian en èl coſas que raramente ſe hallavan juntas, i eran eſtudio, experiencia, i ingenio: Manuel de *Faria* ſeguramẽte pudiera hazer lo miſmo. El miſmo en la e. 81. del c. 7. ſe quexa de que los que peor le trataron fueron aquellos miſmos que èl celebrava en ſu heroica muſica; Manuel de *Faria* ſiendo nombrado para Secretario de Eſtado de la India, i de Camara en el Reyno, por el excelente Prelado, i

Governador, el Arçobiſpo Alonſo Hurtado de Mendoça, no aviendole ſervido, ni con ſu perſona, ni con ſu pluma, ſe lo quitaron aquellos a quien avia ſervido con todo: i aſsi juſtamente puede dezir de ſi lo que de ſi dixo allà ſu Poeta.

E ainda Ninfas minhas nam baſtava
Que tamanhas miſerias me cercaſſem,
Se nam que aquelles que eu cantãdo andava
Tal premio de meus verſos me tornaſſem.

No ſon menos ſemejantes las familias: porque ſi en la de Camoēs huvo buen exercicio de armas i lètras; en la de Farias le huvo del modo que ai ſe hizo patente. En aumentos, i declinaciones, tambien ſe parecen, porque ſi la de Camoēs (o Camañ s, que todo es uno) tuvo grandes perſonages, i Caſa ſeñoril, como en la vida del Poeta ſe vè claro, la de Farias tuvo gran Caſa, i gentiliſsimos Capitanes, Miniſtros, Embaxadores, i Validos de Reyes. I ſi la del Camoēs declinò, mas no tanto que oy no tenga en Portugal un honrado mayorazgo, i en Galicia la noble Caſa de los ſeñores de Rubianes, Villa Garcia, i Viſtaalegre, mezclados con los claros linages de Sotomayor, Mendoça, Luna, Andrada, Oſorio, i otros: i calificados oy con los meritos de virtud, letras, i talento de don Fernando de Andrada i Sotomayor, ya Virrey de Navarra, i oy digniſsimo Arçobiſpo de Burgos; i aun de mayores Tiaras, hijo ſegundo de ſu iluſtre Caſa. La de Farias en Portugal ſi declinò tambien, no tãto que oy no tengan pueſtos grandes en el Reyno; como lo ſon los de Alcayde mayor, Almotacel mayor, i Executor mayor; i no eſtè emparentada con lo iluſtre dèl; no poco guarnecido tambien con otro ſujeto Eceleſiaſtico tal como el Chantre Manuel Severim de Faria, por quien las mayores Dignidades ſuſpiran màs que èl por ellas: ſiendo harta laſtima, que Letras ſolidas, Animo candido, Zelo puro, i Virtud calificada, todo en un ſujeto de una de las mejores calidades Portugueſas (coſas que juntas ſe hallan raramente) ſe eſtè holgando, en daño del bien publico de la Igleſia, quando haſta la miſma aceptacion, que todo lo ocupa, ſe eſtà corriendo deſte olvido, por ſer con gran ſobra exorbitante deſtribucion, que entre tantos que jamàs penſaron licitamente llegar adonde ſe vèn pueſtos, ſino por la moneda del interès; no ſea viſto llegar allà uno ſolo por la del merito deſnudo.

XXV.

PUes ſi el Comentador en la vida de ſu Poeta haze oſtentacion de las familias iluſtres de q̃ tiene parte, o para honrarle a èl con ellas, o a ellas con èl, que es lo màs cierto, porque luſtre es de las mayores un tal Ingenio; aqui pudieramos hazer lo miſmo en orden al Comentador, que tambien ſe apellida de Souſa; moſtrando la parte que deſta le toca. Pero como èl no quiere que lo hagamos, porque dize que trata ſolo de lo a que es màs llegado, como ſon los Farias, i q̃ de los Souſas queda mas remoto, yo que ſoy intereſſado en ellos, no les quiero encubrir la dicha de que tengan (ſea en hora buena remoto como èl dize) dentro de ſus diſtritos un Ingenio tan grande: porque realmente merece la grandeza de la Familia de Souſas todas las grandezas para adornarſe, o para adornarlas: como aquella que ya era grande antes de los Reyes Portugueſes; i que es de las primeras Reales, q̃ en aquel Reyno no ſufre qualquiera dellas ſer ſegunda de la otra: i que ſiempre tuvo Varones de gran bulto en el valor de la guerra, i de la paz, i eſtimacion de ſus Principes, con los primeros pueſtos delante de ſus perſonas. Suſtenta oy ſu antiguo luſtre con titulos, i cargos grandes en el Reyno.

XXVI.

TOdos eſtos paralelos entre el Poeta, i Comentador, ſe hizieron en gracia de aver dicho èl propio ſobre la e. 89. del c. 9. que el que huviere de comentar ſi quiera razonablemente a un Poeta aſsi iluſtre como eſte, ha de tener mucho de ſu ingenio, de ſu eſpiritu, i de ſu humor, ademas de las letras. Rematen, finalmente, eſte Elogio, los retratos de uno i otro; que aviendolos ponderado mi Maeſtro Vicente Eſpinel, grã ingenio de nueſtra edad, i perito en la Fiſionomia, i bien viſto en el Poema, i en algunos troços del Comento, dixo: Que Luis de Camoēs avia nacido ſolo para eſcrivir eſta Poeſia, i Manuel de Faria para comentarla. *Valete.*

LVIS

LVIS DE CAMOENS.

MANVEL DE FARIA.

TORQVATO TASSO

en ſu Parte 6. fol. 47.

SONETO.

Vaſco, le cui felici, ardite antenne
Incontro al Sol, che ne riporta il giorno
Spiegar le vele, e fer colà ritorno,
Dove egli par, che di cadere accenne:
Non piu di te, per aſpro mar ſoſtenne
Quel, che fece al Cicople oltraggio, & ſcorno:
Ne chi turbo l' Arpie nel ſuo ſoggiorno,
Ne diè più bel ſubietto à colte penne.
Et hor quella del colto, e buon Luigi
Tant' oltre ſtende il glorioſo volo,
Che i tuoi ſpalmati legni andar men lunge.
Ond' à quelli, a cui s' alza il noſtro polo,
Et a chi ferma incontra i ſuoi veſtigi,
Per lui del corſo tuo la fama aggiunge.

DE DIOGO TABORDA

Leitaõ, del tiempo del Poeta.

SONETO.

SPirito, que ao Empyreo ceo voaſte,
Das Muſas cà na terra taõ chorado,
Quanto melhor teràs ja la cantado,
Do muito que taõ bem cà nos cantaſte?

Par-

LVIS DE CAMOENS,

A ſu Comentador.

EPIGRAMA

Hallado por Lope de Vega Carpio en el Poema Canto 4. Eſtancia 66.

Parece que guardava o claro Ceo
A Manuel, e ſeus merecimentos
Eſta Empreſa tam ardua, que o moveo
A ſubidos, e iluſtres penſamentos.

D. THOMAS TAMAIO

de Vargas, H. R.

In effigiem Emanuelis Faria de Souſa,
Nobilis illius interpretis.

Tãtũ, SOVSA, tibi eſt faſſus debere CAMOES,
Quantum gens vati Lyſia magna ſuo.

De FARIÆ, & SOVSÆ
cognominibus.

Fare, gravis FARIA, tibi nam copia fandi,
Canta, nam SOVSA es nomine & ingenio.

Σουσον *Græco ſermone lilium appellari tradit Athenæus, lib. 12. Hinc* Σουσα *amænitas.*

Partiſtere de nós, ſós nos deixaſte,
A ſer la doutro lauro laureado,
Differente daquelle que te hão dado
Os que cà com teus verſos tanto honraſte.
Là Hymnos, Odes, Cantos mais ſuaves
Podes cantar na Angelica Hierarchia,
Onde eſſa voz de ciſne mais ſe apura.
Nem te podem faltar materias graves,
Em que ocupes melhor a fantaſia,
Que em fim, o de cà paſſa, o de là dura.

DE DIEGO BERNARDEZ,
del tiempo del Poeta.
SONETO.

QVem louvarà Camoens que elle nam ſeja?
Quẽ naõ vè q̃ em vão cãſa engenho, e arte?
Elle a ſi ſò ſe louva em toda parte,
Toda parte elle ſô enche de enveja.
Quem juntos num eſprito ver deſeja
Quantos doẽs entre mil, Febo reparte
(Quer elle de Amor cante, quer de Marte)
Por maes nam deſejar a elle ſò veja.
Honrou a Patria em tudo: imiga ſorte
A fez com elle ſò ſer encolhida,
Em pago de eſtender della a memoria.
Mas ſe lhe foy Fortuna eſcaſſa em vida,
Nam lhe pode tirar deſpois da morte
Hum rico amparo de ſua fama e gloria.

EPIGRAMMA
De Manuel de Souſa Coutiño.

Està eſculpido en la ſepultura del Poeta.

QVod Maro ſublimi, quod ſuavi Pindarus, alto
Quod Sophocles, triſti Naſo quod ore canit.
Mœſtitiam, caſus, horrentia prælia, amores,
Iuncta ſimul, cantu ſed graviore damus.
Quis nã author? Camonius. Vnde hic? Protulit illũ
Lyſia in Eoas imperioſa plagas.
Vnus tanta dedit? Dedit, & maiora daturus,
Ni celeri fato corriperetur, erat.
Vltimus hic choreis Muſarum præfuit, illo
Plenior Aonidum eſt nobiliorque chorus.
Flos veteris, virtuſque novæ fuit ille Camœnæ,
Debita iure ſibi ſceptra poeſis habet.
In Luſitanos Heliconis culmina tractus
Tranſtulit, antra, Lyras, ſerta, fluenta, Deas.
Currere Caſtalios noſtra de rupe liquores,
Iuſſit ab invito prata virere ſolo.
Cerne per incultos Tempe meliora receſſus,
Cerne ſatis ſterili creſcere veris opes.
Omnibus Occidui tibi rident floribus hortis
Non ego iam Lyſios credo, ſed Elyſios.
Orpheus attonitas dulci modulamine cautes,
Traxit & ab Stygio ſqualida monſtra ſoro.
Theſſalicos, Lodoice ſacro cum flumine montes,
Pieridũmque trahis cælitùmque choros.
Sunt maiora tua Orphœis miracula vocis.
Attica, quid faceres, ſi tibi lingua foret?

D. THOMAS TAMAIO de Vargas, H. R.

In effigiem magni Lud. de Camoẽs,
Epicorum Poetarum in Hiſpania Principis.

Grandia Lyſiadum ſolus celebrare trophæa
Andinâ merui Mæoniàque tubà.

De CAMOES cognomine.

Indidit ipſa ſuũ tibi docta Camæna CAMOES
Nomen, ut à Muſæ vox tua voce ſonet.

A LO MISMO.
De D. Pedro de Silva i Mendoça, hijo de los Marqueſes de Montemayor.
EPIGRAMMA

ILle Ludovicus Muſarum laude Camoẽs,
Picturæ facili gratus honore nitet.
Egregium forma deſcribit muta Poeſis,
Quem canet altiſona clarius illa tuba.
Virtutis florem mentis ſimulacra decoræ,
Sanguineus iactat crine rubente color.
Secura faciles, vel Maieſtate Camænæ
Divitis intenſo cultus honore graves.
Famoſum celebri compellant nomine vatem,
Tertia cui decorat laurus honeſta comas.
Ergo ſublimes æternæ laudis honores
Carminibus repetit vendicat effigie.
Carmina quis dubitet? Fragili ſed forma papiro,
Memphiticas valeat vincere Piramidas
Nobilis eſt Faria affixa volumine cuius
Evincet merito tempora longa labor.

De Manuel de Faria i Souſa.
SONETO.

SI a eſcrivir tu pluma aſpira,
Y ſi eſpirando no eſcrive,
Toda Muſa por ti vive,
Y toda contigo eſpira.
Siempre ſuena, ſiempre admira,
Nunca ſu valor preſcrive,
Tu aliento, ò mano, cultive
Ya la tuba, ya la Lira.
Bien por el orbe està llano,
Que Apolo en èl ſe eſcuſara
Teniendote, Apolo Hiſpano.
Que al mundo, ſi le repara,
Cada raſgo de tu mano
Es un rayo de ſu cara.

EPITAFIO.

CIerra eſta Pyra una llama,
Que nueva vida recibe:
Porque no muriò quien vive
En las alas de la Fama.
Mas no la cierra eſta Pyra:
Solamente ſe auſentò.
Porque Apolo le llamò
Para entregarle ſu Lyra.

LVSIADA
DE
LVIS DE CAMOẼS
PRINCIPE
DE LOS POETAS DE ESPAÑA,
COMENTADA

Por Manuel de Faria i Souſa, Cauallero del Abito de Chriſto, i de la Caſa Real.

BIBLIOTHECA NACIONAL DE LISBOA

PROLOGO.

LOS Hombres que en toda edad ſe dieron à ſemejantes eſtudios, i ſe arrojaron a publicar eſcritos, por la mayor parte eligieron los aſſumptos, incitados de dos cauſas: una, no verlos tratados de nadie: otra, ver que ſi alguno los tratò, vino a ſer quedandoſe muy lexos de lo que ellos pedian. Eſto ultimo me obligò à emplearme en el Comento deſte gran Poema: peſo que requiria mayores ombros. Pero los mios, aſsi deſiguales, ſe animaron [A] con ver, que de los ſuperiores ſe retiran unos, por no llegar a tomarle; y ſe vẽ caer otros deſpues de averle tomado. Súplio la cigarra con ſu armonia, que moleſta a muchos, la cuerda que faltò en el inſtrumento de Eunomo, poniendoſe en lugar della. Suple la Luna las auſencias del Sol. Lo inculto de mi voz, agora ſirva de teniẽte de eſſos ſoberanos muſicos, ò retirados, ò venideros. La poca luz que tengo de los eſtudios, ſea agora Luna ſubſtituyda de eſſos Soles, haſta que lleguen. Tomo eſte mundo a cueſtas, entre tanto que algun Gigante no le toma, ſi quiera de cõ-

dolido de verme rebentar debaxo de carga tan terrible, que me eſtà oprimiendo deſde el año 1614. en que la he tomado: para que ſe vea, que nueſtros yerros nos cueſtan tanto como a otros ſus aciertos: i aun mas: pues vemos agora tantos libros meditados en vna noche, eſcritos en un mes, i divulgados al otro dia, con la felicidad que no hemos podido conſeguir en eſte por diſcurſo de 25. años. Pero ſi el que lee no nos deviere tanto como a eſſos a quien el cielo concediò agradar mucho en tan poco tiempo, ſiempre nos deverà eſto, de que hemos venido a diſguſtarle con poca prieſſa; i de que nos fatigamos tãto tiempo ſolo por quererle ſazonar el guſto. El deſeo de conſeguirlo me obligò en los primeros años a ir juntando materiales de los Autores deſte genero que leia; bolviendo a leer los mas dellos todos, con mas atencion (ſolo para eſte fin) deſpues que lo mucho que hallava en lo leido a caſo, me fue poniendo en algun empeño. Mas el continuo trabajo en que deſde entonces anduve, ſiempre mas de otros que mio, con ocupaciones varias, una dellas la peſadiſsima de muchos i largos viajes, nunca me permitiò llegar a la fabrica, i a la forma.

II.

HAllome agora en Roma duramente ſitiado de los mayores adverſarios que pueden aſſaltar la vida, i la honra; ya no digo la libertad, i el ſoſsiego. Penſar ſiempre en el remedio de daños tan ultimos, ſin hallarles alguno que parezca ſeguro, ni ſuaue, antes induze la deſeſperacion que el alivio. Procurar olvidarlos, por no caer en eſſotro, tiene mucho de lo impoſsible, ſi bien no tuviera poco de lo ſaludable: porque el dolor que perpetuamente bate preſuroſo a las puertas del alma, divierte la diſsimulacion mas oſada. Al fin (para que es mas?) yo de atormentado di en no ſentir el tormento: i eſto (que no valor mio) me hizo reſolver en echar mano de algun alivio, mas para admirar los propios daños, que para conſeguir la cura. A imitacion del animoſo Canio, que notificandoſele la ſentencia de ſu muerte, continuò el juego del axedrez en q̃ ſe hallava; que fue lo miſmo que jugar con ella: de que por ventura ſe puede inferir la inocencia, porque los inocentes ſolos pueden jugar con la muerte. Con eſta miſerable fortuna ſe me concedio poder ſolicitar algun alivio. Nunca le hallè pequeño en los eſtudios; ni menos que grande en la leccion deſte Poema; hallando en el ſolo todos los que el mundo logra inſignes. Deſte, pues, hize eleccion para deſde la plataforma de ſu ſoberania vencer todos mis tormentos. He dicho ai, que por arrebatado de ocupaciones prolixas no hazia mas de cultivàr un aparato para eſte comento, ſin poder coger el fruto deſta cultura. Quien dixera, que avia yo de aſpirar a embeſtir con eſta labor, quando toda la claſſe de los trabajos tiene embeſtido conmigo? Pero eſto es, que lo miſmo que en un tiempo ſeria embaraço,
A en otros viene a ſer divertimiento. Aſsi puedo dezir, que eſtoy agora viviendo de Luis de Camoēs; i que el ſolo es mi mantenimiento, como ſe dezia que lo eran de Alexandro las obras de Homero: i como eſcrive Plutarco en la vida de Niſias, que los verſos de Euripides fueron conſuelo, i vida de los Griegos vencidos de los Atenienſes en Siracuſa, ya recitandolos, ya ofreciendolos al enemigo. A lo menos un Capitan honrado de la India me afirmò, que los ſoldados de Ceylan llenos de miſeria, i hambre, ſe
B aliviavan con dezir a coros eſtancias deſte Poema, ya marchando, ya aſsiſtiendo. I Lope de Vega Carpio me dixo algunas vezes, que quando ſe hallava oprimido de penalidades, acudia a leerle, porque con eſſo las olvidava. I un Predicador grave me dixo, que aviendo dado fin a los ſermones de una Quareſma, i principalmente a la Semana ſanta, en que avia predicado onze vezes, llegò a tomar por alivio el leer en las obras deſte Poeta. Siendo pues con tantos hombres, i algunos dellos grandes, la ſuave Lira de Luis de Camoēs como la de David con Saul, que le de-
C xavan ſus tormentos en tanto que la oia, no ſin gran fundamēto tomo yo por alivio en los mios el entretenerme con ella. I ſi Teofraſto quiere, que el mordido de vivoras ſe cure con muſica, i ſonoroſos inſtrumentos, bien elijo yo eſte inſtrumento, i eſta muſica de mi Poeta, contra la ponçoñoſa mordedura de tanta nefandiſsima vivora. Pero della eſpero yo el ſuceſſo que refiere Plutarco de cierto Prometeo, que herido de un enemigo ſuyo, ſanò por medio deſte daño de otro a que jamas avia hallado cura. Entro todavia con diverſion de ſentidos en lo que imaginè
D entrar con ellos juntos, como pedia el empleo; i ſin guſto i deſcanſo, que es el verdadero elemento de los eſtudios: i por eſſo deven inclinarſe de algun modo los malos de contētar, a hazer moderado examen del defeto deſtos: ſi bien yo no ſe lo ruego; porque ruegos ſembrados en malas voluntades no prometen fruto.

III.

SIn embargo de todas las inſuficiencias de que pueden cargarme los preſumidos de grandes aciertos, i copioſa erudicion (con quien hablarè luego) perſuadome que no me podràn negar los
E judicioſos el aver conſeguido un modo de comentar ajuſtado. Alcancèlo con la obſervacion que por muchos años hize en caſi todos los comentos antiguos i modernos, ya de Latinos, ya de vulgares: ſacando en limpio dos coſas: una, q̃ ſi ſus Autores publicaran lo que dizen en eſſos comentos, ſin arrimarlo a los comentados, no uviera quien jamas los tomara en la mano; i no deviera ſer aſsi, porque buſcar aderencias para ſer leido es gran miſeria: otra, que todo el que comenta procura ſolamente hazerſe lugar con el comentado; aviēdo de ſer al reves, que es hazer

mas

mas lugar al comentado el que comenta; i con
eſſo ſe quedarà haziendo para ſi el mayor que
pueda deſear: ſiendo cierto, que de eſſotra ma-
nera ſe conſtituye en deſeſtimacion; i que al que
compra los tales Autores aſsi comentados, ſi es
judicioſo, le ſucede lo que al que compra qual-
quier fruta de las que la naturaleza nos dà reco-
gidas en caſcaras inutiles, que deſde luego deſea
echarlas fuera, i quedarſe con el fruto deſemba-
raçado; i ſolo por llevarle a èl las llevò a ellas: i
es infalible, que los mas (por no dezir todos) de
los comentos, ſon deſta buena calidad; i que eſtà
un deſeoſo de guſtar el comentado, deſeando ha-
zerlos pedaços, i les perdona porque ſe acogie-
ron al ſagrado del Autor que dizen comentaron;
no eſtando comentado, ſino eſcurecido: porque
no aviendole alcançado el entendimiento, por la
mayor parte, nos quieren embaraçar la viſta con
empanarle en erudiciones trampoſas, i deſabri-
das, metiendolo a vozes (ordinariamente Grie-
gas) como los que no teniendo juſticia en los
pleytos, la quieren hazer de confundirla con el
eſtruendo. Digo, pues, que el comento no ha de
ſer caſcaron del comentado: ſino que ſe ha de
hazer tan uno aquel con eſte, que eſte no ſe pue-
da deſear ſin aquel: al modo de otras frutas, que
no ſe eſtima dellas menos lo de fuera que lo de
dentro. Son caſi todos los comentos como em-
panadas de figon, de que ſolo ſe logra lo inte-
rior, deviendo ſer como las de meſas ſublimes, q̃
no ſufren bien ſe haga mucha diferencia entre lo
interior, i exterior, produziendo igual apetito lo
uno, i lo otro a un miſmo tiempo: de manera, q̃
no cauſe menos laſtima el deſperdicio de la cu-
bierta, que de lo cubierto. Han de ſer los comẽ-
tos nuevas alas con que buelen aun mas que an-
tes los comentados: formando el comentado, i
el comento una Ave, no de aquellas cuyas plu-
mas ſe echan luego en la calle, ſino de las de que
ſe eſtiman no menos las plumas para el adorno,
que los cuerpos para el ſuſtento: i ſerà mejor
quando ſe parezca mas a aquella de que trata-
mos en la e. 132. del c. 10. cuyo cuerpo no ſirve
ſin las plumas, ni ellas ſin èl, a la gala de la cabe-
ça. Dexo otras ſemejanças, i digo ſolo, que no
pienſo yo aver comentado aſsi: pero pienſo que
aſsi deve comentarſe; i que aſsi pretendi execu-
tarlo: arròjeme las ſobras, o las caſcaras, o las
plumas el que las hallare, como ſe puede hazer
copioſamente a tantos comentadores. No me
las arrojaràn a lo menos algunos a que enſeñè
eſte comento, pues diziendome les parecia lar-
go, jamas me moſtraron coſa que poder quitar,
ſino muchas que añadir; i muchas mas eſtava yo
viendo, i todas las di de barato a la erudicion.
No es largo lo que hiziera falta ſi ſe cortàra.
Aquello de que un gran libro es un mal grande,
atiende a la calidad tratada con ſobras, no a la
cantidad medida con la materia. Eſte Poema
neceſsita tanto de mas copioſos comentarios, q̃
a eſtos tenia yo llamado Notas, creyendo que
A para lo que èl pide no eran ellos mas de Notas,
aun no prolixas: con parecer ageno les mudè el
titulo. Finalmente concluyo, que caſi todos los
comentos en las librerias me parecen los herra-
dores dellas, en lo de eſtar dando mil en la he-
rradura, para venir a dar una en el clavo; i eſſa
dada de modo que enclava la paciencia.

LIII.

LA Obſervacion, pues, hecha en tantas erudi-
ciones errantes, i en tantos comentos que ti-
rando al blanco de la explicacion del pẽſar age-
B no, dan tan lexos della, me pudo guiar a no ſe-
guir en eſta el eſtilo de los que en tales aſſuntos
atienden mas a hazer feria de ſu erudicion, que a
declararlos, i moſtrar los quilates del eſpiritu, i
de la alegoria, i de la imitacion, que es todo lo q̃
ſe eſpera de un Poema. Dexo otras obligacio-
nes; porque aunque un inſigne ingenio dè ſatis-
facion a ellas, ſin darla a eſtas, no puede merecer
nombre de Poeta. Ni me ſatisfarè con moſtrar
ſolamente las imitaciones que ſe eſtàn viendo,
ſin que ſe mueſtren (como aquella en la e. 18. del
c. 1. *E coſtumaivos ja a ſer invocado*) ſino las ſuti-
C les, las diſsimuladas, adonde ſe haze mas paten-
te el ingenio: porque en las imitaciones mani-
fieſtas ſu valor eſtà eſcondido; i en las eſcondi-
das manifieſto. Pero deſto en el juizio del Poe-
ma.

Apenas traigo lugar (i creo no traigo pocos)
que no parezca que el P. le viô, o ſe acordò del
quando eſcrivia: porque llenar planas con coſas
violentas, mas me parece laſcivia de un comen-
tador, que comento de un libro. Bien veo que eſ-
to a vezes procede, de que comentandoſe coſas
que no neceſsitan deſſo, para hazer bulto, ponen
D en neceſsidad de que ſe diga lo que no era neceſ-
ſario ſer dicho. Verdaderamente, ſi eſſo ſe uviera
de uſar en eſte Poema, muchos volumenes ocu-
paramos; porque ſu Autor con ſingular erudi-
cion en toda ſuerte de eſtudio, caſi no dexò coſa
que no tocaſſe de las ciencias ſacras, i profanas.
Mas yo tengo por negocio de riſa el aſir de qual-
quier palabra para el comento que derechamen-
te es gloſſa, o interpretacion de lo que tiene al-
guna eſcuridad. La luz de noche es comento del
camino para que le acertemos; de dia ſerà locu-
ra. Pongamos algunos exemplos. Dante en
E aquella ſu divina Poeſia habla del Infierno, Pur-
gatorio, i Paraiſo, i caminos que por allà deſcu-
briò. Aqui hazen bien ſus comentadores en pre-
tender moſtrar eſſos caminos, i diſtinguirlos, i
dar alguna luz de aquellas fabricas, que ſon de
lo principal que ay que entender en aquel Poe-
ma. Luis de Camoẽs dixo en la e. 80. del c. 6. *In-
fierno*, i en la 5. del 9. *Paraiſo*. Aqui ſeria vi-
cio deſcrivir el Paraiſo, i el Infierno como allà,
porque no paſsò a nueſtro Poeta por el penſa-
miento el ſitio, i la eſtructura de eſſas fabricas,
como a eſſotro, ni avia para que: i aſsi la in-

teligencia deſtas dos eſtancias no neceſsita de tales diſcurſos, i erudiciones; porque eſtá librada la de aquellas dos palabras en la notoriedad dellas; i deſte modo ſe ſaca en limpio, que el moſtrar ciencia con tales ocaſiones procede de ignorancia. Lo miſmo ſerà ſi por aver dicho en la e.90.del c.9.

Caminho da virtude alto, e fragoſo,
mas no fim doce, alegre, e deleitoſo,

nos puſieremos à copiar todos los Santos que hablaron de la virtud a eſte propoſito, ni aun citarlos. Otro tanto digo de las moralidades ſobre el oro, al fin del c. 8. porque todo eſſo eſtà entendido; i lo que ſe comenta es lo que no ſe entiende. Pueden alli traerſe las imitaciones, ſi las ay, i ſi no paſſar adelante. Pues ſi eſto ſiento en eſtos lugares, que ſentirè quando viere, que porque Garcilaſſo dixo criſtal, ſin mas circunſtãcias que las de acaſo, ſe ponga Fernando de Herrera (yo hablo con todo reſpeto devido a varones doctos) a eſcrivir muy de eſpacio la generacion del criſtal, i propiedades, i ſuceſſos? De q̃ ſe dexaſſe llevar deſta ambicion de mueſtras de noticioſo ſin motivo juſto, un tal ſugeto, me admiro yo; q̃ de otros me admirarà q̃ no lo hizieſſen.

V.

DIxo acaſo un Poeta: *Como una hermoſa perla es Niſe hermoſa.* Aqui no ay que comentar, ni traer el modo como ſe engendra la perla, ni ſus propiedades. Si uviera dicho: *Niſe como una perla ſe ha criado*, entonces ſe deve dezir algo de la perla, porque parece que con eſſe termino alude a como ella ſe cria; i quiere dar a entender, que Niſe ſe criò con retiro, i pureza, ſin ſer tocada, ò viſta mas que del Sol: i tampoco cõ eſſa ocaſion es meneſter aliſtar todos los Autores que tomaron la perla en la boca, ſino el que con mejores noticias tratò della: porque eſſas letanias de nombres, para el ignorante ſon confuſiones, i para el docto riſas: eſtando cierto que procediò aquello de ambicion de dar a entender ciencia, i no de ciencia bien entendida, i que aya leido los tales Autores, ſino citadolos en fè de citados. Aſsi, que *hermoſa como una perla*, dicho ſimplemente, lo dize, i lo entiende un ciego: i ſi eſto ſe uviere de comentar, tambien las coplas de los ciegos ſon capazes deſſos comentos; y eſſos Comentadores capazes deſſos aſſumptos. Realmente me hallo deſeoſo de dar algun nombre a tal linage de Comẽtarios: i me parece que he de venir a acertarſele: porque me ayuda mucho el oir vozear tanto con tan poca armonia. I eſto es propio de vozinas, o cuernos, que ſin alguna armonia tienen mucha voz, como el P. lo dize de las trompetas barbaras en la eſt.96.del c. 2. *Que fazem ſem concerto rudo eſtrondo*: canto para aterrar fieras, quanto mas hombres. Luego bien hallado eſtà el nombre. Pruevolo aſsi. Nicolao Peroto empeçò el comento de Marcial: i viendo que ſobre el primer libro, que ſe encierra en un pliego, avia eſcrito una reſma de papel, A dexandoſe llevar de toda palabra, para produzir erudiciones, paſmòſe; i hallandoſe paſmado no proſiguio: i viendo que lo eſcrito era mas confuſion que comento, llamòle Cornucopia, por la variedad que contiene. Deſto ſe ſacan dos coſas; una, que páran en vozinas, o cuernos tales comentos, como ai dixe; otra, que un hombre cuerdo ſe paſmò, i ſe corriò de aver ſeguido tal modo de comentar: i por paſmado no fue adelante: i por corrido mudòle el nombre. Enſeñando aſsi, que el que deſea moſtrarſe viſto puede eſcrivir B un tomo, i otro, i aun otros de varias noticias, adonde todo vendrà a propoſito, ſin arrieſgarſe a ſi miſmo con darlas fuera del, ſolo por hazer bulto. Pareceme que eſtoy oyendo a algunos, q̃ me dizen como hago volumen tan deſmedido, ſi hablo tan medidamente como enſeño? Reſpondo, que le lean, i luego veràn ſi ſoy culpado en lo que condeno; i quien no le leyere no hable del, aunque ſea alabandole, porque es ignorãcia alabar, ò reprehender lo que no ſe examinò.

VI.

LVis de Camoẽs en eſta grãde obra, aun quã- C do yo quiſieſſe, no me dà lugar a divertirme en ocioſidades trabajoſas, porque tiene infinidad de lugares, que dan bien en que entender à quien los conoce, y ha viſto los Autores de que ſaliò lo erudito, o lo imitado. Aſsi, pues, ſi huvieſſemos de comentar eſte Poema con ajuſtado eſtudio, i ſin laſcivia de oſtentacion de erudiciones, ſeria meneſter, en lo que toca a hiſtoria, traſladar aqui, a lo menos abreviados, todos los Anales de Europa, Aſia, i Africa: i en lo que toca a juizios, ſentencias, moralidades, alegorias, i otra variedad, ſeria neceſſario traer por teſtigos mu- D chos Filoſofos, muchos Politicos, muchos Filologicos, i muchos Santos, con que ſin caer en el vicio de oſtentaciones vanas, nunca pudieramos acabar. Tal es la vega, que para toda fertilidad ſemejante abrio eſte ingenio con eſta labor. De manera, que mil vezes me hallè en un laberinto; porque tal vez de un lugar de Virgilio, que principalmente imita, haze muchos ſuyos; i tal uno ſuyo de muchos del; i de muchos otros Autores traidos a la obediencia de ſu induſtria, no menos en el eſtilo, que en la invencion; i por eſto quien ſupiere las obras de Luis de Camoẽs bien, ſabrà E bien caſi todos los Eſcritores iluſtres deſte genero; i quien no le ſupiere, ſuplirà en parte eſta falta con leer eſtas notas. Digo ſuplirà en parte, porq̃ confieſſo, que ni el eſtudio, ni la memoria, me podian hazer preſentes todas las imitaciones; i que en muchos lugares tambien la copia me hizo pobre: porque la memoria, i el eſtudio, ſintieron muchas vezes caerſeles por entre los dedos una, i otra nota, juizio, ponderacion, i alegoria, ſin poderlo remediar, de embaraçados con la multitud. Eſto de lo que les vino a las manos, enſeñandome el hallazgo de muchos lugares buenos,

nos de que no tenia alguna eſperança, encontrādolos a caſo, quantos de eſſe linage me quedarō por ver, o por conocer deſpues de viſtos. I en tiempo de tantas jactancias ſi quiera me agradezca el Letor eſta confeſsion de que no lo alcāço todo; que yo me obligo que tendrè muy pocos compañeros en ella.

VII.

SIempre en un gran Poeta ſe hallan lugares q̄ canſan el entendimiento: i ordinariamēte ſon aquellos en que èl ſe canſò menos, i con que menos quiſo canſar a nadie; ſiendo por ventura para èl los mas faciles: porque los Eſcritores inſignes no pretenden moleſtar los entendimientos, ſino guſtarlos con darſe a entender lo mas que pueden, lamiendo lo que eſcriven tal vez, muchas vezes para darnos las locuciones, i las clauſulas liſas, i ſuaves: i por no canſar a quien los ha de leer ſe canſan mucho al eſcrivir; al revès de lo que agora ſe uſa. Con eſtas condiciones vino a aver en eſte Poema algunas coſas en cuya expoſicion los ingenioſos, i otros que tienen ſudado en ellas, eſtàn aguardando un Expoſitor con la anſia que el montero, el deſcubrimiento, i la carrera del animal que buſca. Quales ſon en la eſt. 37. del c. 2. *O veo dos roxos lirios pouco avaro*. En la 5. del 5. *Mais celebre por nome, que por fama*. En la 87. del 6. *Quem nam dirà que nacem roxas flores, &c*. En la 21. del 9. *Da mãy primeira com o terreno ſeyo*. I en la 59. del miſmo: *E vòs ſe na voſſa arvore fecunda Peras, &c*. I ſemejantes, que exponemos, no ſiendo menos eſcuros otros que haſta agora paſſaron por entendidos, eſtando muy lexos deſſo: i mucho mas la fabrica, la alegoria, el eſpiritu, i el alma, i el miſterio de todo el Poema, que haſta oy no ha olido nadie, que yo ſepa, aviendo tratado a muchos que tratan con gran credito deſtos eſtudios. Sobre todo dezimos allà lo neceſſario; i aqui ſolamente que ſiempre al Autor que ſe comenta ſe ha de dar el ſentido que fuere mas facil; i eſſe ſerà mejor que ningun otro, por mas delgado que ſea, al punto que uviere algo de violento; por eſſo que acabamos de dezir; que un valiente Eſcritor ſiempre afecta lo facil con lo grande. I Macrobio, i otros que andan ſutilizando ſobre algunos lugares de Virgilio, mas por moſtrarſe ingenioſos, que por creerlos aſsi, condenados ſon de Autores de cuenta: porque la obligacion de un verdadero Poeta es dezirlo todo con alteza, i con facilidad, de que particularmente ſe admira Oracio en Virgilio allà en la ſatira 10. del lib. 1. Pero eſto de la claridad, i alteza, toca al juizio del Poema, adonde lo tratamos, i lo puede ver el curioſo: moſtrando ſolamente agora la ſuerte de diligencia que puſimos en eſte Comento, por lo que toca a la invēcion, eſtilo, imitaciones, i otras bellezas, dexando para lo ultimo lo tocante a la alegoria.

VIII.

A POco ahonda en eſte genero de eſtudios el que pienſa, que la invencion, i adornos de un Poema verdadero ſon mas de vna hermoſa bayna de alguna agudiſsima dotrina; o una luziente hoja de oro de alguna pildora ſaludable: porque es cierto, que ningun verdadero Poeta ſe empleò en ſemejantes obras, ſin la mira pueſta particularmente en eſto, que con ſingularidad procuran moſtrar en Homero, en Virgilio, en Dante, i en Petrarca (dexo otros) ſus expoſitores. Porque como la buena dotrina ſeca i deſnuda es mala de
B recibir de los umanos, conviene para ſer admitida, disfraçarla con coſas apetecidas dellos. Por eſſo Perſio, aviendo entrado en ſus ſatiras con eſte verſo: *O curas hominum, quantum eſt in rebus inane!* ponderando que era una dotrina ſolida, pero amarga al paladar umano aſsi deſcubierta, i que la admitirian pocos, dixo luego. *Quis leget hæc? &c. Nemo*. I para hazerla tragar, la fue açucarando con bellas induſtrias. El grande Sanazaro, aviēdo eligido el aſſumpto ſagrado *de Partu Virginis*, adonde parecia que no podian tener lugar delicias Poeticas, allà uſa las que pudo ſu-
C frir lo divino para atraer a ſi lo umano. I ordinariamente a los niños, para llevarlos a la dotrina que les queremos dar, ſe la embolvemos en caricias, i en regalos. Induſtria ya apoyada de Platon en el 2. de legib. Aſsi venimos a hazer con eſſos niños vna coſa muy diferente de la que pretendemos hazer, o procuramos que ellos hagan. I eſſa es la alegoria dezir una coſa entendiendo otra. I como los grandes hombres no eſcriuen ſino para enſeñar, i la enſeñança es dificil de admitir, bañanla con dulçuras, para que acudiendo a ellas algunos vengan a caer en ella: a uſo de
D caçadores, que con lo goloſo del cebo traen a ſu mano el animal mas libre, que pretenden hazer domeſtico; o lograrlo de otro modo.

IX.

COnfieſſo, que en muchos expoſitores, algunas alegorias ſon tā violentas, que con cauſa eſcandalizan el oido de los que leen. Tales ſon algunas en Virgilio, Dante, Petrarça, i otros antiguos, i ridiculas las mas que ſe hizieron al Arioſto i al Taſſo: i ſobre modo las que ſe vēn en Bernardo del Carpio, i en la Picara Iuſtina, q̄
E mueſtran claro aver ſalido del Poema: deviendo el Poema ſalir de la alegoria: porque en ella ha dè de ſer engendrado. Tan baſtardas alegorias yo las condeno como todos. Pero condenar'as todas ſeria deſmintir a Ariſtoteles, que ſin ellas no quiere que aya Poema Epico: i a Plutarco, que en ſu dotrina Poetica niega el nombre de Poetas a grandes hombres, porque faltaron a eſto: i juntamente ſeria condenar los Poetas inſignes a que eſcrivieron ſin alma. Con algunos Autores de los que ſe comentaron a ſi propios, dexarè allanada eſta opinion de

 los

los que dizen, que eſto de ſeguir alegorias es deſeo de oſtentar ingenio en los Comentadores, i no intento de los Comentados. Dante, imitando a Platon, eſcrivio una obra que intitulò el Combite. Eſta contiene tres canciones ſuyas comentadas por el miſmo. Nueſtro Iuan de Mena eſcriviò la coronacion, i comentòla deſpues el propio. Gabriel Fiamma compuſo varias Rimas que ſe vèn comentadas por el. Lea el curioſo, ſin eſta advertencia, eſtos tres comentos, i hallarà en ellos alegorias que le pareceràn tan remontadas, que a no ſaber que los Autores del texto lo ſon del Eſcolio, dixera ſin duda, que el Eſcolio levantava teſtimonios al texto: pero cayendo en que el Autor del uno lo es del otro, ſe hallarà atado de pies i manos para no armarſe contra las alegorias; i creer que ſin atender a ellas no eſcrive un gran Poeta, viendo que lo que eſtos dizen ſobre ſi, afiança lo que los expoſitores dizen ſobre otros, que no ſe dexaron comentados a ſi propios. Geronimo Beniveni, al principio de ſus excelentes Eglogas nos mueſtra el miſmo, el ſentido alegorico dellas, que a penas pudieramos imaginar, ſi el no lo dixera. El grande Taſſo hizo una alegoria para ſu Ieruſalem Liberata, en cuyo diſcurſo dize coſas, que quiere entendamos de ſu penſamiento, que ſi èl no las manifeſtàra no dieramos en ellas. Dexo otros Autores que hizieron lo miſmo. Eſtando, pues, vencida abundantemente eſta opinion con ſeguridad, he procurado deſcubir la alegoria de nueſtro Poeta, que con gran diſtancia logra ſoberania ſobre la de muchos. I toda via por no incurrir en ſoſpechas de traerla violenta, ninguna traygo que no ſea con ſeñas, que el miſmo P. por el Poema propio fue eſparciendo, para aduertirnos de que diziendo una coſa entendia otra: i no ſolo nos quiſo aſsi enſeñar el alma del Poema, ſino tambien parte de las imitaciones, como veremos en la eſt. 83. del c. 4. Induſtria de que por dicha uſò cuydadoſo, por quitarnos de eſcrupulos, ſabiendo ya que ſe dudava de ſi avia ſido penſamiento de los Poetas en eſta parte, lo que ſus Comentadores deſcubrian en ella, ſin hallar en ellos ſemejantes apoyos del: con que puedo ſeguramẽte dezir, que mi Poeta hizo con gran ſutileza en eſta ſu obra, lo que Dante, i Mena en las ſuyas; i que yo no hago mas de añadir a ſus palabras otras por mas claridad, i de moſtrarle cõ el dedo a quien viẽdole no le mira, o miràdole no le vee.

X.

DE Manera, que yo no vengo a gaſtar tiempo en vulgaridades, ſino en deſcubrir la profunda enſeñança que el P. nos dexò en eſte genero de eſtilo, que tan facil parece a los que ſolo hallã ciencia en eſtilos duros. Pero dirà alguno, que ſi el P. pretendia enſeñar, como yo pretendo perſuadir, para que puſo eſta dotrina en tanta dificultad de entenderſe? Reſpondo, que no ay eſcrito que mas claro parezca, que la Eſcritura ſa-

A grada, verdadera dotrina; i ſu inteligencia tiene fatigado a inumerables varones ſantos i doctos: i el P. pretendio imitarla, como provamos en el n. 24 del juizio. Bueno es q̃ nos pongamos agora a afirmar lo mucho q̃ eſtà eſcondido de ciencia, ſutileza, i miſterio en la claridad con q̃ habla eſte gran Poeta, para un cierto preſumido, que aviendo comentado algunas 126. boberias con 126ij. i ſabiendo que yo tenia comentado eſte profundo Poema con tan gran volumen, dixo: *I en el Camoẽs ay coſa q̃ neceſsite de comento?* Como ſi el comento ſe uvieſſe inventado, no para eſcri-
B tos ſoberanos, ſino para diſparates. Deſte dicho, i otros reſulta, q̃ tal vez damos a entender agriamente a ſus dueños ſu ignorancia, obedeciendo a la Eſcritura ſagrada; i ponderamos con afecto, que puede parecer mucho, la grandeza del P. porque ſiendo èl tan mal entendido de vnos, i tan calumniado de otros, es fuerça que el comento tenga vezes de Apologia, y della es propio el cortar tal vez con poca piedad, por caſtigo de la ignorancia; i repitir elogios del P. por defenſa, i prueva de ſu ingenio, eſtudio, i grandeza de penſamiento, i miſterio.

C

XI.

YO Soy el primero que publico eſte Poeta comentado en lo ſuſtancial (ſiendo miſterioſo ſobre todos) ſin aver hallado luz que ſeguir, ni eſtudioſos que me ſocorrieſſen: porque ſi en algo he conſultado algunos, no vine a hallar en ellos mas que en mi. I deſto no me di la norabuena, ſino el peſame al mundo, i al Poema, por lo que a falta de entendimiento nos quedarà por entender. Al fin aſsi ſolo, deſcubro en èl penſamientos raros, imitaciones bellas, i mu-
D chas, tanto en ellos como en la invencion. I eſto no ſe halla en Polianteas, indices, o tablas, ſino a poder de aver leydo todos los Autores citados a eſte fin con atencion; eſtimando mas los moderados bien reconocidos, que los muchos citados ſin ſer viſtos; que por eſſo me llevò tanto tiempo eſta labor. I no ſon tan pocos, que no ſe puedan llamar muchos, pues ſolamente dè Poetas Italianos que eſcrivieron primero que el nueſtro, he leido mas de trecientos, por conſtarme que en ſu tiempo, i de Garcilaſſo, ſe empleavan mucho en imitarlos todos los que
E en Eſpaña eſcrivian con alguna opinion: i de todos no hallè imitaciones que lo ſean, o que lo parezcan, ſino es en ſetenta, o ochenta, que iràn en la tabla. Si alguno dudare deſte numero, entienda, que a algunos que lo dudavan enſeñè la liſta, i a otros los propios Autores. De la propia manera lei los Latinos claſsicos, que los grandes hombres imitaron con mas frequencia, como ſe verà de las ocaſiones en que los cito; declarando las a que ellos dixeron ſus penſamientos, y trayendolas a comparacion con las de mi Poeta: ſeñal clara de que no cito por palabras

bras halladas en indices dellas, que ſi bien ſon grandes trabajos de ſus Autores, han hecho perezoſos a muchos, i obligadolos a alegar muchos lugares, ſin ſaber la ocaſion con que ellos ſe ordenaron. Sin eſſo creo no aver alcançado algunas coſas, i que las alcançadas eſtarán dichas cõ poca dicha. Pero ſervirán eſtas lineas mal echadas de incitar otros a que echando otras ſobre ellas, mueſtren ſus ſutilezas, i encubran mis defetos. Toda via me reſtará la gloria de averles moſtrado la ſenda; i de que lo deſcubierto tiene facil la continuacion.

XII.

Finalmente, yo comento Poeta que no eſtava comentado, ſin dexar que hazer a nadie: i no vengo a dezir poco mas de nada, ſobre lo en que dixeron muchos: comento Poeta que neceſsita deſſo; i que contiene acciones heroycas, i dotrinas ſolidas, i ſentencias, i alegorias ſaludables, i todo exemplar, i digno de que ſe imite, i entienda en la Republica: No eſcritos, que o no neceſſitan de expoſiciones, o que deſpues de tenerlas ſon tan inutiles como antes que las tuvieſſen. Explicole ſin atender a mas que a explicarle: vẽciendo la tentacion de amontonar aqui quanto he leido; i no procurando mas moſtrarme viſto en mucho, que deſcubrir en que lo fue el Poeta. Adornole con la erudicion medida, y con lugares de Autores que merecen eſte nombre, ſin que paſſe por alto lo dificil: no copiando con ocaſion de una palabra Romances, i coplas de ſugetos q̃ no tienen credito, i dexando ſin explicacion lo dificultoſo, con que algunos han moſtrado, que ſe puſieron a comentar lo que no llegaron a entender, i a entender ſolo en gaſtar papel.

XIII.

Pvedo dezir, que a bueltas de comentar tantos lugares dificilimos deſte Autor, comento muchos de otros Autores, que haſta agora no ſe hallan comentados por los que trataron deſſo. I finalmente, con averle comentado en Caſtellano, i con la traducion literal de las eſtancias, facilito a todos el entender eſta lengua con poco eſtudio, mas de leer el Poeta, i el comento.

XIIII.

NO Ay duda, que aguardan los Fiſcales deſcargo al aver hecho expoſicion Caſtellana a un texto Portugues. Valganme los expoſitores Latinos de textos Griegos; i de textos Latinos me valgan los expoſitores vulgares en diferentes lenguas. No los nombro, porque a tan doctos Cenſores no pueden ellos eſtar eſcondidos. Por coſa de mayor eſcrupulo juzgo yo el comento

A Latino a un texto vulgar, i toda via Benvenuto de Imola comentó a Dante en Latin. Pero quãdo eſto en mi pareciera culpa, a la verdad no lo es, ſino de aquellos que ſe mueſtran doctos en lẽguas eſtrañas, ſin ſaber las de ſu Provincia, ni aũ la que es tán parecida a la Caſtellana como la Portugueſa; ſiendo cierto, que para ellos ſe tiene eſta cõvertido en Griego, al paſſo que nos quierẽ dar a entender, que el Griego ſe tiene convertido en ellos. A mi me conſta, que todos alaban en Caſtilla a Luis de Camoẽs, i que le entiẽden pocos: no quiero arrojarme a dezir ninguno,

B que por ventura pudiera, ſin ponerme en neceſſidad de acuſarme dello; pues de Portugal propio puedo ſeguramente dezirlo. I ſi no, mueſtreme alguno borradores en que ſe aya leido haſta oy, o teſtimonios que afirmen aver oido a otro algo de lo infinito recondito que deſcubro en todo el Poema. Hablo con ſeguridad, i no ſin reſpeto: porque yo no digo que lo obrè por mayor entendimiento, ni ſutileza, ni eſtudio, ſino por mayor diligencia, i deſvelo, i amor al credito de Eſpaña por el ingenio, que Luis de Camoẽs le perpetuó con el ſuyo. I con eſto bien

C pueden ſoſſegarſe algunos, que oyendo dezir a otros algo en aplauſo deſte eſcrito, que moſtrava aver yo ſolo entendido eſte Poema haſta oy, reſpondieron, que en tal i tal parte no faltava quien le comentàra ſi quiſiera: i conforme a eſto no ſe deve nada a quien lo quiſo y executò, ni a los que comẽtaron a Homero i Virgilio, porque podian hazerlo otros. Mas ſi ello es cierto, que no ſe deve tanto a lo preſumido, como a lo executado, bien juſtamente deven los tales no negarme, ſi quiera por aver yo hecho eſto como otros lo harian, el aplauſo que quieren les devamos, porque ſin hazerlo lo harian como yo lo hi-

D ze. Mas dexando de ofrecer ſumiſsiones a diſparates de jactancias vanas, i de embidias ignorantiſsimas, concluyo que por unos i otros reſpetos hago comun para toda Eſpaña el ſoberano fruto de tan ſublime ingenio, con exponerle en eſta lengua, que tuvo ſuerte (no ſin meritos por cierto) de que fueſſe mejor entendida en eſtos Reynos, aunque ſi otra lo fuera no ſe uſara menos. Advirtiendo, que el mayor ſervicio que hago a los deſeoſos de la perfecion del texto de un Autor tan grande, es darſele impreſſo por el

E miſmo original, conferido con dos manuſcritos antiguos: I veaſe lo que a eſte propoſito diximos ſobre la e. 61. del c. 4. i a todos los deſte Prologo, en el juizio del Poema.

VIDA DEL POETA.

EScrivio la vida de Luis de Camoẽs con eſtudio, curioſidad, i diligencia, el Doctor Manuel Severim de Faria, Chantre en la iluſtre, i ſanta Igleſia de Evora, ſacãdo lo mas della de las miſmas obras del Autor; i ſiendo el primero que lo ſupo hazer, nos arrebatò eſſa gloria, que andavamos ſolicitando, con dar à la eſtampa ſu libro intitulado, *Diſcurſos varios y politicos*, el año 1624. en que ya nos hallavamos con el ſegundo borrador deſte trabajo; a lo menos de muchos años, quando de pocos aciertos. Damosle las gracias de lo que nos enſeñò con ſu buen zelo i diligencia, i arrimando a ella la nueſtra dirèmos aſsi.

II.

COmo ſi Luis de Camoẽs no fuera grande por ſangre, i por ingenio, i por acciones militares, i eſtudioſas, i uviera nacido muchas edades antes, vino a padecer duda el lugar de ſu nacimiẽto, y total olvido el año del. Coſas que deſcubren bien, quan poco cuydado dio a ſu patria un Varon tan raro: i deſcuydo en que mucho mas que a èl, la hallo yo perdidoſa a ella. Algunos afirmaron, que fue natural de Coimbra; porque en eſſa ya florente Corte Portugueſa tuvieron iluſtre Caſa aſcendientes iluſtres ſuyos. Toda via de ſus obras no conſta eſſo, porque ninguna vez en ellas nombra el rio Mondego (claro honor de aquella nobiliſsima ciudad, i delicioſiſsimo terreno) que le llame patrio, i ſuyo, como algunas vezes llama al Tajo. Verdad ſea, que le mueſtra amor, i le celebra, pero eſſo es como quien paſsò los primeros años en ſus margenes, con ocaſion de los eſtudios que ſiguio en aquella ſiempre celebre Academia, que ſoleniza en la e. 97. del c. 3. I como quien en ella tuvo amores finos, i les dexava el alma, ſe deſpide en el ſoneto 3. de los pocos ſuyos que ſe vèn en el tomo, que la codicia hizo llamar, Parte ſegũda de ſus Rimas.

Doces agoas e claras do Mondego,
doce repouſo de minha lembrança,
onde a comprida e perfida eſperança
longo tempo a pos ſi me trouxe cego;
De vos me aparto, &c.

I en la cancion 4. que ya fue eſcrita en Lisboa.

Vam as ſerenas agoas
do Mondego decendo
manſamente, que atè o mar nam param;
por onde minhas magoas
pouco e pouco crecendo,
para nunca acabar ſe começàram, &c.

Pero del Tajo no ſe deſcuyda de llamarle ſuyo,

A i patrio; i a las damas ſuyas, i Tagides. En la eſt. 3. deſte Poema: *E vos Tagides minhas.* Y en la 81. del c. 7. *E ainda Ninfas minhas*, hablando con las propias Tagides. I ſi bien en la eſt. 78. antes, ſe acuerda de los dos rios, diziendo:

. . . . Mas, ò cego!
Eu que cometo inſano, e temerario,
ſem vos Ninfas do Tejo, e do Mondego?
Voſſo favor invoco, &c.

Eſto es, en quanto reſpeta ſolamente, a que Coimbra fue ſu Parnaſo, i los eſtudios que alli conſiguio ſus Muſas, con q̃ canta agora de ſu patria: ò tambien en reſpeto de que Coimbra, co-
B mo Lisboa, fue el aſsiento de la Corte Portugueſa, i valor Portugues que celebra, dando a las damas naturales el titulo eſtraño de Muſas, por las razones que diximos ſobre la e. 3. del c. 1. Deſcubreſe eſto, en que quando las trata ſolo como damas, dize que ellas ſolamente ſon las q̃ le hazen cantar los hechos Luſitanos, de puro obediente a ſu hermoſura: porque los ſeñores de puro eſteriles le ſecavan la vena, i le deſtemplavan la Lira: como claramente ſe vè de la e. ultima del c. 5. i de la 145. del 10. I aſsi ſe devio ſu Poeſia al amor de eſſas Ninfas, como lo publica en eſſa e. del c. 5.

C *. . . . . Dar a todo o Luſitano feito*
ſeu louvor, he ſomente o proſupoſto
das Tagides gentis, e ſeu reſpeito.

I por eſſo a ellas invoca al principio del c. 1. i al fin del 7. como allà apuntamos. Al Tajo como natural procurò ſiempre engrandecer, i deſſo eſtàn llenas todas ſus obras: i en la e. 3. deſte Poema confieſſa, que todas ellas fueron enderaçadas a èl: i ſe lo pone por deuda a las propias Ninfas, para que moſtrandoſe gratas a ella le den nuevo eſpiritu: aſsi.

E vos Tagides minhas pois criado
tendes em mi hum novo engenho ardente,
D *ſe ſempre em verſo humilde celebrado*
foy de mi voſſo rio alegremente;
daime agora hum ſom alto, &c.

Moſtrando, que a penas cantò coſa alguna, que no fueſſe llevado del amor de ſu patria dellas, i del, que tanto las amava a ellas como a ella.

III.

MAs ſi nadie puede afirmar, que el P. nacio en Lisboa, quien quita a la inſigne villa de Santaren la accion que tiene a ſu nacimiento, ſiendo ſu madre doña Ana de Macedo natural della, i ella en aquellos tiempos iluſtre retiro de los Reyes, i en todos Aſilo de los Cavalleros? Iuntaſe a eſto, que quando el P. fue deſterrado la primera vez, a eſſa villa como a ſagrado natural ſe acogio, ſegun parecerà de lo que diremos adelante. I tanto puede celebrar el Tajo, i ſus Nin-

Ninfas, un natural de Santaren, como otro de Lisboa, pues ſe bañan en èl con igualdad. Verdad es, que dize el Licenciado Manuel Correa, perſona de credito, i de la edad del Poeta, i ſu amigo, que nacio en Lisboa por los años 1517. Dexaronſe creer algunos, que el P. hablava de ſi en el ſoneto 100. quando dixo:

Crioume Portugal na verde e cara
patria minha Alenquer.

Singular abſurdo, pues no vieron que era meneſter le huvieſſe el P. hecho en el otro mundo, porque alli habla en perſona de vn muerto. La duda que podia quedar en pie, acerca de donde eran las damas que invoca, i que celebra, pues llamãdolas Tagides, igualmente podian ſer de Lisboa, i Santaren, como ai diximos, ſe puede contravenir con moſtrar, que el P. deſcubiertamente eſtava apaſsionado por las de Lisboa en ſu carta 1. diziendo: *Agora julgay, ſeñor, o que ſentirà hum eſtomago coſtumado a reſiſtir as falſidades de hum roſtinho de tauxia de hũa dama Lisbonenſe, &c.* Pero eſto podia ſer como enamorado por aſsiſtente, i no como natural por nacimiento. I aſsi, no aviendo el Licenciado Correa traido otro teſtimonio mas del ſuyo, en coſa que padecia tanta duda, no prueva que Luis de Camoẽs aya nacido allà, en modo que ſe pueda tener por cierto: i mas aviendo pareceres de que nacio en Coimbra, i no ſiendo deſproporcionado el nueſtro, de que pudo antes ſer en Santaren. Mas al fin parece, que convenia a la grandeza de Luis de Camoẽs, como a la del Nilo, que no ſe ſupieſſe con ſeguridad ſu nacimiento; i que como por Homero las ſiete ciudades Griegas, compitieſſen por èl las dos primeras ciudades, i la villa primera de Portugal. Gran coſa, que de los hombres grandes, en quanto vivos, ſe haga tã poca cuenta generalmente, i que todos los quieran deſpues de muertos!

IIII.

ERa Luis de Camoẽs Cavallero por ſangre, de la ilustre de los Reynos de Galicia, i Portugal. Deſta manera. Tradiciones, i conſtante fama publican, que entre Noya, i tierra de Barcàla, i Soneyra, fue el ſolar de la familia de los Caamaños, ſeñores de diez y ſiete pueblos, o feligreſias (como dizen las memorias manuſcritas) en que toda via permanece el nombre de Caamañeſas; i que por las ocaſiones de aquellos tiẽpos (particularizando que un ſeñor deſta Caſa matò un Cavallero de la de Caſtros) vino ella en diminucion, por ſer forçoſo auſentarſe, como lo hizo, paſſandoſe a vivir en una caſa fuerte llamada Rubianes, que tenia de la otra parte de un braço de mar, que llaman Ria de Aroça, adonde deſde entonces permanece eſta familia, ſiempre con luſtre de ſu primero eſtado, aunque deminuydo, porque con la mudança, i las cauſas referidas, i otras, ſe perdieron aquellas tierras que tenian de la otra parte. I conſta mas, que auiendo ſucedido eſto avrà trecientos años, aun oy ſe conſer-
A van caſas con eſte apellido, como ſon las de los ſeñores de Nebra, i Romelle, i la de Rubianes, q̃ es oy el ſolar, i mayorazgo entre Pontevedra, i VillaGarcia, de cuyos ſeñores con ſuceſsion cõtinuada conſta por teſtamentos, i eſcrituras autenticas deſde el año 1402. empeçando en Ruy Fernandez de Caamaños, i ſe fue dilatando haſta oy, emparentada ſiempre con familias iluſtres de Galicia, i de Caſtilla, i produziendo perſonas de ſingulares partes, ocupando muchas honrados pueſtos. Refierelo mas largamente el
B Doctor Iuan Salgado de Araujo, Abad de las Igleſias de Pera, diligente inveſtigador de las Caſas de Galicia, en el libro que tiene compueſto dellas. Eſto allà.

En Portugal tiene principio la familia deſte apellido (con alguna corrupcion, pues dezimos Camoens) en Vaſco Perez de Camoẽs, que deſde Galicia paſsò a ſervir al Rey don Fernando de Portugal, el año 1370. por ventura obligado de las miſmas cauſas que obligaron ſu gente à perder aquel primer ſeñorio, i paſſarſe a Rubianes. De quien fueſſe hijo no conſta, mas facilmẽ-
C te parece que lo devia ſer, o hermano, de eſſe Ruy Fernandez, con quien empieça la memoria deſta familia: pero ſabeſe, que era perſona tan ſeñalada, que luego le diò el Rey las villas de Sardoal, Puñete, Marão, Amendoa, Concejo de Geſtaço, i las tierras que en Avis, i Eſtremoz, fueron de la Infante doña Beatriz: i le hizo de ſu Conſejo; i lo que es mas, le fiò la Alcaydia mayor de Portalegre, i Alenquer, lugares notables, i cargo de gran confianca, i eſtimacion en todos tiempos, i en aquellos mucho mas. Siguiò deſpues las partes de Caſtilla (eſſas eran las bue-
D nas) i perdiendoſe en Aljubarrota, le quedaron ſolamente algunas tierras en Alentejo, adonde oy permanecen Caualleros ſuceſſores ſuyos. Fue caſado con hija de Gonçalo Tenreyro, General de las armadas de Portugal, que tuvo titulo de Maeſtre de la Orden de Chriſto. Sus hijos fueron Gonçalo, Iuan, i doña Coſtança de Camões. El Gonçalo casò con Coſtança de Fonſeca, hija de Alonſo Vazquez de Fonſeca, Alcayde mayor de Moreyra, i Marialva, que era hijo de Vaſco Fernandez Coutiño, de quien proceden los memorados Condes de Marialva; con ſuceſſora de cu-
E ya Caſa casò un Infante legitimo de Portugal, en el tiempo de ſu mayor grandeza, que fue el de los Reyes don Manuel, i don Iuan Tercero. Deſta ſu muger uvo Gonçalo de Camões a Antonio; de quien fueron hijos Lope, i Aldonça. El Lope casò con Ines Diaz de Camara, hija de Diego Alonſo de Aguilar, i nieta de Iuan Gonçalez de Camara, tronco de los Condes de Càlleta; i tuvieron a Antonio, a Simon, i a Duarte de Camoẽs. Antonio casò con doña Iſabel de Caſtro, hija de don Iuan, hermano de don Fernãdo de Caſtro, de quien proceden los Condes de

Baſto. Fueron ſus hijos Lope Vaz, i Luis Gonçalez, fundador del mayorazgo de la Torre, que ſe continua en ſus deſcendientes. Casò el Lope cõ doña Maria de Fonſeca, hija de Gaſpar Roiz Preto, hijo de Iorge, Cavallerizo mayor de la Emperatriz doña Iſabel. Della tuvo a Antonio, i a doña Ana. Antonio casò con doña Franciſca de Silveira, hija de don Aluaro, hijo de don Diego de Silveira, Conde de la Sortella, i Guarda mayor del Rey don Iuan Tercero. Tuvieron hijos: i aſsi iluſtremente fue creciendo eſte ramo del hijo primero del traſplantador deſta familia en nueſtro Reyno. Vengamos al ſegundo del ſegundo hijo ſuyo, de quien procedio el fin ſegundo Poeta.

V.

IVan Vaz de Camoens, vaſſallo (titulo que en aquellos tiempos era grande, ſi bien no le tenian ſolo los mayores) del Rey don Alonſo 5. i era juſto, que el Grande Camoẽs fueſſe producido de un hõbre que uvieſſe logrado titulo de grandeza. Perſona fue notable en la guerra, i en la paz. Tuvo caſa, i tiene entierro, todo iluſtre, en la ciudad de Coimbra. Casò con Ines Gomez de Silva, hija de Iorge, deſcendiente legitimo de Iuan Gomez de Silva, ſeñor de muchas tierras, i Alferez mayor del Rey don Iuan el 1. Tuvieron hijo a Antonio Vaz de Camoẽs, que casò con doña Guiomar Vaz de Gama, de que tuvo a Simon Vaz de Camoẽs, que casò con doña Ana de Macedo, de la villa de Santaren, eſtanque ya de nobiliſsima ſangre. Dellos naciò nueſtro Poeta, que empeçava a vivir quando ſu padre perdio la vida ſobre un naufragio padecido en la coſta de Goa, llevando la Capitania de una nave de la India. Eſta es la calidad del nacimiento de Luis de Camoẽs, que aſsi como excedio en el eſpiritu Poetico, a caſi todos; en ella tambien los excediò, porque raros ſon dellos los que la tienẽ de las primeras como èl: y pocos llegan à la mediana: obſervacion que os enſeñarà la Providencia divina, que a ninguno dexa de adornar con alguna gracia, o virtud, dando a los menores lo que ſi el mundo no lo tiene por mayor, ello en realidad lo es: porque el ingenio raro, i el juizio, i el talento, dones divinos ſon de la primera claſſe: que la ſangre mas quilatada, i la hazienda numeroſa, ordinariamente ſe vèn contrapeſadas con la falta de eſſotro, que es notabiliſsima falta. Pero en Luis de Camoẽs concurriò todo de manera, que fue iluſtre dos vezes: una por la ſangre, i otra por el ingenio. I èl ſe preciò tanto de ſu nobleza, que ſi de ſu ingenio ſe jacta en los lugares que enſeñarèmos en la ultima nota a eſte Poema; no ſe jacta menos della en las eſtancias de ſus Rimas a don Antonio de Noroña, que ſiẽdo Cavallero de los de la primera magnitud, le dize, que no conocerà otro mas honrado: aſsi.

E alli outrem ninguẽ me conhecera,
nem eu conhecerà outro mais honrado,
ſenam a vos, &c.

A En èl, que no tuvo ſuceſsion, feneciò eſte ramo a manera de luz quando ſe apaga, que al apagarſe reſplandece mucho mas. Ya avreis notado, que ſiendo èl tan llegado por ſangre a la familia de los Gamas, parece que a la dellos fue fatal el deſcubrimiento de la India, por el Oceano, i del Oceano de la Poeſia por eſſa accion. I tambien ponderareis, que ſiendo tan poderoſa ſiempre la fuerça de la ſangre, no baſtò a contraſtar la adverſa fortuna de un ingenio raro, pues parece q̃ los Gamas por eſta le negaron lo que le devian B por eſſotra. Ni yo dudo, de que quando el Poeta ſe quexa dellos en la e.99. del c. 5. i llama ſuyo al Gama (*o noſſo Gama*) atendiò a ſu fortuna, i a ſu parenteſco.

VI.

EN El eſcudo de armas de los Caamaños, o Camoẽs, hallo variedad. Aquellos papeles manuſcritos que citamos en el num. 4. dizen, que ellas ſon un pino en campo roxo, con diez lanças hincadas en el ſuelo, cinco a cada lado. El Licenciado Molina en ſu libro del Reyno de Galicia, dize, que un braço pueſto en las manos de un C Angel entre dos alas, teniendo en la mano una corona en campo de oro. Argote en la Nobleza de Andaluzia; que tres beſantes de plata, guarnecido cada vno de tres faxas roxas, i por orla ocho aſpas de oro en campo roxo: i por timbre un braço y mano de Angel, veſtido de plata, con una corona de eſpinas en la mano, i las puntas enſangrentadas. Del libro de blaſones juntos por el Rey don Manuel ſe vè que las armas de los Camoens en Portugal ſon una ſierpe de oro, que và paſſando entre dos peñaſcos de plata en campo verde. Que en los de Galicia ſe halle va- D riedad me da mas cuydado, que el no conformarſe en algo con ellos los de Portugal; porque en aquel tiempo muchos Cavalleros (eſto conſta) mudando de Reyno, i Principe, mudavan de blaſones: i aſsi es de creer, que le tomò nuevo de la mano del Rey don Fernando, Vaſco Perez de Camoens; i devia eligir la ſierpe entre los dos peñaſcos, por eſtrecharle la neceſsidad a hazerſe de dos Principes, o Reynos: i porque como ella ſe renueva entre ellos, èl ſe renovò en eſte paſſage, con las mercedes que hallò en nueſtro Rey. I por dicha, que por gratitud dellas eligiò E por blaſon el timbre deſte Reyno, que es la ſierpe, por figura de Chriſto, ſegun lo ordenò el Rey don Alonſo Enriquez. Sirva eſte diſcurſo mientras no hallamos otra certeza.

Varias opiniones ay ſobre la cauſa del apellido de Caamoens (voz en que hallo mucha antiguedad, pues ya el padre de la Poetiſa Safo ſe llamò Camon; i tambien un lugar, ſegun conſta del cap. 10. de los Iuezes, al principio) una es, q̃ fue el ave llamada Camon en Portugues, que es el Porfirion: mas parece (aunque no es forçoſo) que le auia de tener por blaſon ſi fuera aſsi. Lo miſ-

miſmo concurre en la otra, de que procedieſſe de vna torre llamada de Camoens, o Caamaños en Galicia, de que no hallo mas veſtigios que los apuntados en el num. 4. de aquellas feligreſias, i caſa fuerte que poſſeyeron. Otro tanto ſucede a la otra de que fue ſu origen el pomo que en algunas partes de Portugal (principalmente llegadas a Galicia) ſe llama Camoès, que de la Camueſa no defiere en color i guſto, aunque defiera en forma, por tener èl mas un poco de piramidal q̃ ella; i deſta fruta es fertil Galicia; i puede ſer que lo fueſſen ſingularmente aquellas tierras de que eſtos Cavalleros eran ſeñores. La otra de Sebaſtian de Covarrubias Orozco en ſu Teſoro de la lengua Caſtellana, en la voz *Camoes*, diziẽdo que eſte apellido reſultò de un lugar deſte nombre en Portugal, es al contrario: porque una hazienda, o mayorazgo que ſe llama la Camoeira en Alentejo, tomò eſte nombre del apellido de los Camoens, que la inſtituyeron i poſſeen oy: ſi ya no lo dixo, informado de que en la Provincia de Traſoſmontes ay una villa con eſte nombre.

No me puedo contener, que no me detenga en carear eſſas figuras de los blaſones, i eſtos origenes del apellido de Camoès con la perſona, calidades, i fortuna de nueſtro Poeta. En el primer blaſon hallo vn Pino, que es arbol Principe en el adorno, i pompa de las caſas de campo ſeñoriles; eſſo fue el P. en ſu Patria: es arbol de los conſagrados a Deidades; èl lo fue a las del Parnaſo: es arbol dedicado a las fabricas maritimas; el nacio con eſtrella de habitarlas: es arbol que degollandole una vez no rebienta; el degollado de disfavores ſuſpẽdiò la copia de ſu Poeſia: es arbol de fruto que neceſsita de induſtria para ſer logrado; las obras deſte Poeta, que ſon ſus frutos, neceſsitan de buen juizio, i entendimiento para ſer guſtadas enteramente: es arbol cuyas hojas pican, i que dexa tal vez caer vna piña que hiere; entre la copioſa hermoſura de las Poeſias de Luis de Camoès, i ſingularmente deſte Poema, ay terminos picantes, i eſtancias que cayeron en las cabeças a algunos, i no los laſtimaron poco: es arbol que tarda en crecer, i dura mucho crecido; el P. tardò en eſte Poema, i durarà en èl con el mundo: es arbol en que el fuego ſe enciende de buena gana, formando llama grande; aſsi en el Poeta la ha formado el miſmo Apolo encendido en èl con igual fuerça: es arbol de cuya eſpecie ſe hazen los inſtrumentos muſicos; logròle el P. tan cabal como de coſa ſuya: es arbol que ſiempre ſuſtenta ſus hojas; el P. ſu eſtimacion. De las lanças diremos ſolo, que ſi el P. nació con ellas, con ellas viviò, no teniendo menos ayroſa mano para la lança, que para la pluma, como es notorio.

I ſi el blaſon es un braço pueſto en las manos de un Angel, teniendo en la mano una corona en campo de oro, como dize el Licenciado Molina, le quadra al P. quanto puede ſer: porque ſe pudiera dezir, que algun Angel le fue llevando la
A mano en lo divino de ſus eſcritos, i poniendole luego en ella la corona, o laurel que merecia por ellos: i dudo ſi el miſmo aludió a eſto, quando dixo en la e. 5. del c. 10. que era Angelica la Sirena que alli canta, por llamar Angelico a eſte canto, guiado de aquella noticia: i lo miſmo dudo de aquel lugar de ſu Ode 7. diziendo deſte modo.

Sempre foram engenhos peregrinos
da Fortuna envejados;
que quanto levantados
por hum braço nas aſas ſam da fama;
B *tanto por outro a ſorte que os deſama,*
com o peſo e gravidade
as oprime da vil neceſsidade.

Adonde veo bien, que alude al mochacho del Emblema de Alciato, con alas en un braço que le eleva, i peſo grande en otro que le abate: pero vehementes ſoſpechas tengo, que tambien alude a eſta figura de ſu blaſon, en que ſe vè pueſto un braço entre dos alas en las manos de un Angel, i a ſu fortuna, que pudiendo mas que ſu nacimiento iluſtre, i ingenio iluſtriſsimo, le arraſtra, i le desluſtra. Baxemos un poco las cuerdas al
C inſtrumento. A las virtudes Angelicas toca el amor, la muſica, i la ciencia; eſſo vemos concurrir en un Poeta que tiene por blaſon un Angel; porque el ſe precia de abraſado en amor de la patria, como vereis en las notas primeras a eſte Poema, ſobre el nombre de Luis de Camoens q̃ explicamos: i en las eſt. 154. y 155. del c. 10. ſe precia de la ciencia, i de la muſica Poetica: i en otros lugares que ſe verán de la nota vltima a eſte Poema; como ſi nos dixera en todo eſſo, que en ſu perſona concurria lo que en ſu eſcudo, o blaſon: i como en el ay corona, i con eſſa le faltó
D la patria, i los Principes della, deſſa falta ſe laſtima mucho en la eſt. 81. del c. 7. diziendo, que a trueque de las coronas que le prometia ſu ingenio (como ſe las avia dado ſu calidad) le dieron tormentos.

I ſi la corona deſte blaſon ha de ſer de eſpinas con las puntas ſangrientas: eſſo es lo que juſtamente puſieron en la cabeça a eſte Poeta los dueños de la hazienda de Portugal: porque aun oy eſtá manando ſangre la calavera deſte hombre grande, laſtimada de las aſperezas, ingratitudes, i miſerias con que fue tratado. Dexo las
E aſpas, i beſantes, i faxas, que tambien ſon inſignias que ſe pudieran carear con ſus martirios.

Pero ſiendo ſu verdadero blaſon en Portugal, la ſierpe entre los peñaſcos, ella ſimbolo de la prudencia, ellos de la auſteridad, i ſeluatiquez, queda el Poeta ſiendo eſſa ſerpiente metida entre lo robuſto, i duro de ſus naturales, que no le ſirvieron mas que de deſcollarle, ſin el provecho que ella ſaca de ſalir veſtida de nuevo deſpues de deſollada: ſino que por las manos de la impia fortuna ſe eſtrecharon los peñaſcos al paſſar la ſierpe, i miſerablemente acabaron de oprimirla, en

en vez de renovarla. Yo del miſmo Poeta lo he ſacado. El en las eſt. ultimas del c. 5. và moſtrando, que un Capitan para ſer perfeto ha de tener eſtudios, que ordinariamente ſon los maeſtros de la prudencia: i en las ultimas tambien del c. 10. dize de ſi, que en el concurriò eſto: i fue verdad, ſi fue jactancia. Luego, veisle ai hecho la ſerpiente, ſimbolo de la prudencia. I en la e. 95. del c. 5. ſe duele de que Cavalleros Portugueſes, aunque eran valientes, no eran ſabios, i con eſſa falta les llama robuſtos, i duros. *Cuja falta* (alli) *os faz duros e robuſtos*. Luego, veis ai los peñaſcos, porque dellos ſon muy propios eſſos dos epitetos. Sigueſe, que eſſe nombre de peñaſcos diò claramente a eſſos Cavalleros: claro eſtà: Aviendoſe, pues, dado a ſi propio el de ſerpiente, ſe queda la hiſtoria entera. El ſierpe entre ellos, y dellos eſtrujada. Toda via no de modo q̃ el Poeta no quedaſſe ſiempre ſuperior: porque hurtandoles la buelta con la fama, ya que ellos ſe la hurtaron con la eſcaſeza, ſucedieron los ſiguientes elogios.

Sierpe ſi, entre peñaſcos: pero con el caſtigo a ellos, que del propio Dios fue dado a ella, por aver engañado a Adan; que andaria ſiẽpre arraſtrada, como falta de pies; i ellos lo andan de la fama por falta de animo. Serpiente ſi, pero como ella corriendo, i enroſcandoſe, imita las olas del mar; por mas que batieron eſſas olas en el Poeta, ya eſtava convertido en peñaſcos de gloria (aviendo ya tomado para ſi los de ſu blaſon) i en virtud de ſu ingenio quedò firme entre ellas, como el eſcollo, ofendiendolas mas agora de lo que ellas le pudieron ofender entonces; porque apareciendo ſiempre eſtable eſſe peñaſco, o eſcollo, i continuamente tocado de los rayos de las alabanças que le iluſtran, dexan mucho mas corrida toda la tormenta que le quiſo deſluſtrar. Mas. Para la ſierpe es veneno la ſaliva del hombre: los hombres eſcupieron en eſſa ſierpe con deſprecios: pero como ella tambien para ellos es veneno; el Poeta que ella repreſenta lo derramò ſobre ellos de modo, que los dexò rabiando, curandoſe con ſu propia triaca del otro que ellos le avian echado. Con la ſierpe de metal ſe reparavan las mordeduras de las ſierpes vivas: con la ſuya del metal mas ſublime, que es el oro, i cõ el metal ſonoroſo de la Fama ſe curò el P. de todo lo venenoſo de eſſas ſierpes; i mejor ſi la ſuya es tomada del timbre Portugues, como apuntamos. Con la ſierpe en circulo ſe figura el tiempo; del tiene tomado poſſeſsion nueſtro Poeta, repreſentado en eſſa ſierpe, que en virtud de ſu ingenio và feneciendo el circulo de un ſiglo, del qual ſe iràn engazando todos los que reſtan de duracion al propio tiempo. La ſierpe ſe encanta i deſencanta: eſta ſe encantò con la opreſsion de motivos de lagrimas, i ſe deſencantò con eſte canto de motivos de alegrias, admiracion, i elogios. Finalmente la ſierpe deſollada ſale con

A nuevo eſplendor a vida nueva: eſta ſobre tantos aprietos vive, reſplandece, i và corriendo veloz por las cumbres de la inmortalidad, ſilvando, i poniendo horror al de la propia miſeria que le apretò; i de la adverſa fortuna que le hizo deſconocer.

Vengamos agora al uno, i al otro origen que ſe dà a ſu apellido de Camoēs. Si quereis que ſea la Ave llamada Camon; ella tiene de la naturaleza el morirſe en la caſa en que la ſeñora della comete adulterio, como lo dize el miſmo Poeta en ſus redondillas.

B *Exprimentouſe algum hora*
da Ave que chamam Camàm,
que ſe da caſa onde mora,
ve adultera a ſenhora
morre de pura paixàm.

Tomandolo de Eliano en el cap. 2. del lib. 4. ſi ya no lo tomaſſe de Opiano, por ſer Poeta, que tambien lo trata. Podeis, pues, ſoſpechar que al nueſtro Portugues Camon le anticipò la muerte el ver adulterada de ſus naturales la eſtimacion con que èl avia caſado ſu ingenio. Pero mas ſe me parece al Buho, ſobre que deſciende airada C la turba de las otras Aves, parece que ciegas en la copia de luz de aquellos hermoſiſsimos ojos, con que ſale en publico; porque ſaliendo el Poeta con el dilatado reſplandor de ſu Poeſia, no viò ſobre ſi otra coſa que la turba multa de ignorantes, i de ingratos, que aturdiendole le hizierõ morir infelizmente: pagando una vida que no tenia culpa, i una Poeſia que tenia tantos reſplandores, el crimen de la ingratitud, i de la ignorancia. Toda via, ſi era el Camon que murio de ver aquel adulterio; eſtà caſtigando los autores del con ſu triunfo, i llevando en ſus alas, que ſon las D de la Fama, la noticia de tal vileza a par de la grandeza de ſu eſpiritu. I ſi os agrada mas el pareceerſe al Buho, a que tantos ingratos i necios miraron con mal ojo, de admirados en ſus luzes; parecerà que la Fortuna a uſo de Caçador (que con eſſa Ave engaña todas eſſotras, i las deſtruye, quedando ella ſiempre viva) uſò de nueſtro Poeta con ellos a eſſe modo; pues ellos deſpues de correrle eſtàn corridos: èl eternizado, i extintos ellos, como Mariposas a la llama, que queriendo paſſar por ella, perecen ellas, i ella vive.

I ſi os inclinais a que ſea la torre; eſta es ima- E gen de la conſtancia, batida de las injurias del tiempo: i eſſo concurriò en el P. que ninguna le mudò del propoſito de alabar los benemeritos, i del amor de la patria: la torre ſuele ſer farol a navegantes, el Poeta a los ingenios; la torre ſuele ſer fuerça de que ſe acañonean los enemigos, el Poeta eſſo haze a los ſuyos, i a los del valor en eſte Poema: i finalmente eſta torre en que ſe figura nueſtro P. tiene parecer a la de David, de que pendian mil triunfos, pendiendo della todos los de la Poeſia hermoſa.

I ſi el origen fue aquel arbol; aſsi como èl en pre-

premio de dar ſu dulce frutó padece tal vez el deſtroço de la inclemencia de un rayo, o bien A del golpe de una ſegur; aſsi el P. de la dulçura de ſus verſos, con que diò guſto a tanta gente, no viò por ello mas en ſu perſona, que rayos, i golpes inclementes de la ingratitud, i de la miſeria. Pero cabiendole en ſuerte a eſte arbol lo que a muchos, que deſpues de ſer tan utiles fueron tan infelizes, tambien le cupo la de otros, que deſpues de cortados rebientan mas copioſos, i adquieren mayor duracion; porque el Poeta muerto en eſſa miſeria reſucitò en ſu miſma gloria; haziendoſe materia incorruptible al guſano del olvido; B i viẽdo deſde ſu cumbre olvidados los que le trataron deſſe modo: i que quando llegue a aver alguna memoria dellos, es como la de Eroſtrato, que la pretendiò con ſer ruina de una fabrica admirable: ò (porque no ſalgamos de arboles) como Milon, que queriendo deſtruir vno, èl quedò muerto en el arbol, i el arbol vivo en ſu virtud.

I ſi ſe atiende menos al arbol que a ſu pomo: i eſſe pomo repreſentò el P. fue parecido al de Adan en que todos pecaron; con eſta diferencia, de que el genero humano pecò por comerle, i el C Portugues por no darle de comer. O fue el pomo de oro de la diſcordia aviendo de ſer del aplauſo: mas ultimamente fue el Perſico, *melhor tornado no terreno albeo*, como el P. dize en la e. 58. del c. 9. porque en las tierras eſtrañas le eſtimaron mas que en la ſuya.

VII.

BOlvamos de los elogios a la hiſtoria. La Univerſidad de Coimbra es fundacion de nueſtro entendido Rey don Dionis, que con premios grandes truxo a ella grandes Maeſtros en toda ſuerte de ciencias. Aviendo caido deſta cumbre la reparò nueſtro no menos politico Rey don D Iuan el 3. que tambien con Reales alientos hizo correr a ella doctiſsimos ſujetos, que la reſtauraron felizmente. Deſtos oyò nueſtro Poeta ſus letras, que llegaron a Filoſofia; fundamento de todo ſaber, quando ſobre èl ſe levanta un ingenio tan ſublime. Con eſte, i buen empleo en las humanas, empeçò a exercitarſe en la Poeſia, prometiendo de ſus principios raros fines a quien le mirava con juizio. Con eſtas letras, i adornos, jũtos a las calidades de Cavallero, i galan, i entendido ſobre modo, paſſando a Liſboa llevò tras ſi E lo mejor de la Corte; i principalmente la hermoſura, porque fue muy eſtimado, i favorecido de las damas. Al ſon de ſus favores (apetitoſiſsimo inſtrumento de los ingenios) eſcriviò la mayor parte de ſus Rimas, i deſte Poema. I ay tradiciones que una de Palacio fue la ocaſion de ſu deſtierro: porque perdido por ella, i haziendola perder por ſi, fue el remedio el apartarle. Deſte apartamiento ſe lamẽta en aquella hermoſa Elegia que comiença: *O Sulmonenſe Ovidio deſterrado, &c.* Acordandoſe de aquel dulciſsimo Poeta que corriò la miſma Fortuna; i llorandola como el, dize luego.

A vida com que vivo deſterrado
do bem que noutro tempo poſſuia, &c.

El lugar deſte deſtierro no eſtà claro; aunque mas adelante dize, que deſde donde eſtava via el Tajo: aſsi.

Vejo o puro ſuave, e brando Tejo
com as concavas barcas que nadando
vam pondo em doce efeito o ſeu deſejo.
Dali falo com a agoa, &c.

I eſto nos perſuade a que creamos, que devia eſtar en la villa de Santaren, de que era natural ſu madre, i vezinos ſus parientes; i tendria alli algunos a que poderſe arrimar, quando ya no la tuvieſſe a ella. I como eſſa iluſtre villa eſtà eminente al Tajo, que ſe vè caminar a Liſboa, adõde eſtava la cauſa de ſu deſtierro, dezia a las aguas ſu triſteza, para que ellas allà la dixeſſen a ſu ſeñora; i llorava el no poder ir a ella con ellas: embidiando el verlas ir adonde èl no podia.

VIII.

FInalmente devia perder las eſperãças de bolver a Liſboa, i reſolvioſe en ſervir por la guerra. Paſsò para eſte efeto a la ciudad de Ceuta, por ventura combidado de don Antonio de Noroña que paſſava allà, o aſsiſtia en aquella plaça: Cavallero de grandes calidades, i ſingular eſtimador de las del Poeta. Alli eſcriviò la otra excelente Elegia, que empieça: *Aquella que de amor deſcomedido, &c.* adonde dize deſte modo.

Ando, &c. ao longo de hũa praya, &c.
ſubome ao monte que Hercules Tebano
do altiſsimo Calpe dividio, &c.

I eſſe monte que Hercules dividiò del Calpe, i a que nueſtro P. ſubia, es el Abila en Ceuta, deſde el qual dize eſtava regiſtrãdo antiguedades Africanas: aſsi.

Dali eſtou tanteando aonde vio
o pomar das Heſperidas matando
a ſerpe que a ſeu paſſo reſiſtio.

De manera, que claramente conſta deſtos lugares, que aſsiſtia en Ceuta quando los eſcrivio. I devia ſer eſto poco tiempo antes de ſu paſſage a la India, que fue el año 1553. pues aun ſe hallava en Ceuta don Antonio de Noroña, la nueva de cuya muerte alli, llegò a la India el año ſiguiente: i el la llorò luego en ſu gran Egloga 1. como adelante moſtrarèmos.

Sirviendo en Africa, como no tenia nada de cobarde (ſegun conſta de quien le conociò, i de ſu primera carta, en que ſe precia de que nunca nadie le viò las plantas de los pies, aviendo èl viſto las de muchos) exponiaſe a los peligros; i ſacò por teſtimonio deſto, el ſacarſele el ojo derecho con una centella, o aſcua reſurtida de un cañon encendido, i diſparado de los Moros en el Eſtrecho de Gibraltar, ſobre una fuſta en que andava peleando al lado de ſu padre: de que parece, que el ſeguirle en eſte exercicio, fue la ocaſion

ſion

ſion verdadera de ſu paſſage a Ceuta. En la admi-
rable cancion 10. dize algo deſto, quexandoſe
del amor; no porque èl le tiraſſe eſſa llama, ſino
porque le llevò a los tiros dellas, el averle èl ti-
rado tanto con ſus flechas: pues de amar tanto
aquella dama le reſultò aquella vida: aſsi.

Fezme deixar o patrio ninho amado
paſſando o longo mar, que ameaçando, &c.
Agora experimentando a furia rara
de Marte, que co os olhos quis, que logo,
viſſe, e tocaſſe o acerbo fruto ſeu.

IX.

BIen pondera el Chantre que eſto fue en Afri-
ca, i no en la India; pues llegando allà; i eſcri-
viendo ſu carta 1. dize: *Manuel Serràm, que ſi-
cut & nos manqueja de hum olho.* De que ſe vè
claramente, que ya iva ciego de aquel ojo, del
Reyno, pues habla deſde la India adonde acaba-
va de llegar, como de coſa que llevava del, i que
en èl era notoria.

Bolviò de Ceuta a la Corte, traido por ventu-
ra de ſus deſeos amoroſos, con achaque de pe-
dir algun premio de ſus ocupaciones militares; i
mas trayendo en la mejor parte del roſtro, por
teſtimonio vivo dellas, una luz muerta. A lo me-
nos con eſte alegava èl a la dama difunta ſus me-
ritos amoroſos; pues en el Soneto 19. que es a la
muerte della, dize:

. . . . . . *Aquelle amor ardente*
que ja nos olhos meus tam puro viſte.

Aludiendo a que Marte le ofendiò en los ojos,
porque el amor della le entrò tãto por ellos, que
le hizo ir adonde ſe los pudieſſen quitar. I aſsi ſe
ha de entender eſſe trozo de aquel Soneto, no ſo-
lamente con la propiedad del amor, que parti-
cularmente aſsiſte en los ojos.

Mas buelto el P. a la Corte, vino a hallarſe cõ
tantos inconvenientes para continuarla, que ſe
reſolviò en paſſar a la India a proſeguir el exer-
cicio de las armas, de que ſe precia en la e. 155.
del c. 10. *Para ſervirvos braço as armas feito,*
hablando con el Rey don Sebaſtian. Los incon-
venientes, parece, fueron verſe adelantado po-
co con la Poeſia que ſoberanamente exercita-
va: i con ſingularidad algunas pendencias, como
dà a entender en la carta 1. que deſde allà eſcri-
viò; diziendo, *que agradece a ſi propio el aver ſa-
bido huyr de los peligros que en Lisboa le armavã
los ſuceſſos, los humores, y las lenguas.* Aun ay quiẽ
quiera, que toda via bolvieron a encenderſe los
amores de Palacio, i que ayudaron a eſta ſegun-
da auſencia. Quien aya ſido eſta dama no conſta:
conſta que el Poeta con reboço, i cautela, dize el
nombre de Violante en el Soneto 13. i eſſo inſi-
nua peligro en declararſe, o cuydado en encu-
brirſe. Agora dexo a los devotos de letanias de
damas Palaciegas, el acordarſe, o averiguar las
que ſe llamaron Violantes en Palacio, bolvien-
do una dozena de años atras del de 1553. en q̃
el P. ſe embarcò, que ſerà deſde el de 541. i ſin
A duda podràn aſsi venir en conocimiento de la
tal Violante, ſi es que la uvo. Toda via el Licen-
ciado Iuan Pinto Ribero entiende, que ella ſe
llamava doña Caterina de Almada ſu prima, i q̃
la celebrava con el nombre de Natercia, cifra
del de Caterina: como parece del Soneto 70.

Quando Liſo paſtor num campo verde
Natercia crua Ninfa ſo buſcava.

I ſobre eſta advertencia noto yo, que tambien el
nombre de Luis, que tambien ſe eſcrive Lois, eſ-
tà en el del paſtor Liſo: i el declarar que eſtava
en un campo verde, parece lo aſſegura mejor
B aludiendo el P. a que la ſierpe, que es ſu blaſon,
en campo verde eſtà.

Sea como fuere, el Poeta ſaliò de Lisboa pa-
ra la India tan eſcandalizado, que llevò propoſi-
to de no bolver a la patria, creyendo ſe vengava
aſsi della; pues en la propia carta dize, que al ſa-
lir del puerto dixo aquellas notorias palabras de
Scipion Africano: *Ingrata patria non poſsidebis
oſſa mea:* i como el Filoſofo, que deſterrado de ſu
ciudad dixo, *que ſi le condenavan a que no viviſſe
en ella, èl la condenava a que ſe eſtuvieſſe ſin èl.*
Pero mudando de parecer (que al fin puede tan-
C to el amor de la patria) bolviò a ella, i muriò tan
lleno de amor della en Lisboa, que ſe cree fue la
poſtrera coſa que eſcriviò, una carta que contie-
ne eſtas palabras: *Em fim acabarey a vida, e ve-
ràm todos, que fuy tam afeiçoado a minha patria,
que nam ſomente me contentei de morrer nella,
mas de morrer com ella.* Moſtrando claramente, q̃
ſe acordava de los intentos con que ſaliò de Lis-
boa para la India, i que ſi avia dicho las palabras
de Scipion, no las avia executado; i que avia po-
dido menos con èl la ingratitud, que el amor de
la patria. Lo ultimo que ai dize, fue porque ſe
D via eſpirando en una triſte cama, al tiempo que
ſobre la Corona Portugueſa ſe eſtavan echando
ſuertes, en tanto que (ò dolor eterno!) la tenia la
inutil vejez del Cardenal don Enrique: i eſtava
anteviendo el Poeta ſu ruina, i por eſſo la llama
muerta.

X.

PAſſando, pues, el Poeta a buſcar la vida, adõ-
de ſu padre avia hallado la muerte, (auſpicio
malo ſi las fortunas ſe heredàran, aunque las ad-
verſas no eſtàn tan libres deſſo como las proſ-
peras) ſe embarcò en la nave de Fernando Alva-
E rez Cabral, que iva por Capitan de quatro. Era
eſto el año 1553. i de la edad del Poeta 36. aviẽ-
do nacido por los de 1517. Tenia el Virreynado
de la India don Alonſo de Noroña, con quien
luego ſe embarcò el Poeta en una poderoſa ar-
mada con que iva en ſocorro de los Reyes de
Cochim, i de Porcà. Dizelo el miſmo Poeta en
ſu elegia 1. en que con eſtilo valiente deſcrive
los ſentimientos de la partida, i los peligros de
la navegacion, i deſpues aquel primer empleo
militar: aſsi.

Deſta arte me chegou minha ventura

a eſta deſejada, e longa terra, &c.
Foy logo neceſſario termos guerra, &c.
Que hũa ilha que o Rey de Porcá tem
que o Rey da pimenta lha tomàra,
fomos tomarlha, e ſucedeonos bem, &c.

I tan bien, que en dos dias deſpues de llegados, fueron reduzidas a fuego aquellas islas, que el Rey de la pimienta queria uſurpar; i èl eſtrechado a pedir miſericordia.

El año 1555. paſsò el P. al Eſtrecho de Meca, ſobre que ſe levanta el monte Felix, en una armada de que fue Capitan Manuel de Vaſconcelos, adonde ſe detuvo algun tiempo. Conſta eſto de ſu cancion 9. en que elegantemente deſcrive aquel pedaço de mundo, i toda ſu alma entregue al ſentimiento de la auſencia de ſus amores.

Iunto de hum ſeco, fero, eſteril monte, &c.
cujo nome do vulgo introduzido
he Felix, por antifraſi infelice, &c.
Aqui, &c. me trouxe hũ tempo e teve
minha fera ventura.
Aqui neſta remota, aſpera, e dura
parte do mundo quis que a vida breve
tambem de ſi deixaſſe hũ breve eſpaſſo;
porque ficaſſe a vida
pello mundo em pedaços repartida.

Pero no la compuſo alli, como pienſa el Chantre, pues dize el P. *Aqui me truxo un tiempo, i tuvo mi ventura.* En que habla ya de lo paſſado: i toda ella es relacion que haze a ſu amada, de que fue alli, como quien ya ſe hallava en otra parte: q̃ devia ſer en Goa; adonde es cierto ſe vino a recoger la armada en que paſsò allà: i adonde el ocio pudo dar lugar a eſta ocupacion: i a otra q̃ le truxo nueva inquietud; porque eſcriviò una ſatira que intitulò: *Diſparates*: i deſpues otra q̃ llamò: *Relacion de fieſtas en Goa*: i andan en ſus Rimas, i contienen motejos de algunos vicios de perſonas que en aquel tiempo no eran las ultimas de la ciudad: i reſultando quexas deſto, reſultò dellas prenderle, i deſterrarle para la China Franciſco Barreto, que governava la India el año 1556. i eſte es el mandato que el P. llamò injuſto, i de que ſe lamenta en la eſt. 128. del c. 10. aviendo ya tocado eſto en la 80. del 7. i deſpues lo tocò en la canc. 10. deſta manera.

Em fim nam ouve trance de Fortuna, &c.
(injuſtiças daquelles que o confuſo
regimento do mundo, antiguo abuſo
faz ſobre os outros homens poderoſos)
Que eu nam paſſaſſe, &c.

I en ſus primeras admirables redondillas tiene por tan injuſta eſta pena, que mueſtra deſear, por vengança contra quien ſe la dio, la noticia perpetua de tanta injuſticia, diziendo que deſea verla eſculpida en materia inmortal: aſsi.

A pena deſte deſterro,
que eu mais deſejo eſculpida
em pedra, ou em duro ferro, &c.

Eſta, pues, fue la cauſa de ſu eſtada en aquellas
A partes; adonde vio parte de lo que deſcrive en algunas eſtancias del c. 10. i tambien la cancion 6. entra deſcriviendole, i diziendo que en ella eſtuvo cargado de ſus penſamientos, triſtezas, i fortuna ſiempre adverſa.

XI.

Deſpues paſsò a Macao con el oficio de Proveedor mayor de los difuntos: adonde con el deſcanſo devia dar alguna buena mano a eſte Poema; pues ya quãdo ſaliò perdido en el puerto, ò margen del rio Mecon, hablò como de coſa concluida, diziendo en la e. 128. ai citada, que
B alli ſalvò eſta obra que traia conſigo. Aviendo ſalido naufrago en aquella playa del Mecon, o bien del ſeno ampliſsimo en que èl deſboca, i entra en el mar, por donde venia navegando, i hallandoſe en miſeria eſtrema, i procurando repararſe, ſe detuvo algunos dias combidado de humanidad, i abrigo que hallò en aquella tierra, como parece de la propia e. 128. *Eſte receberà placido e brando.* Aqui ſe cree aver eſcrito aquellas admirables Redondillas, a imitaciõ del Pſalmo: *Super flumina Babylonis.* I a la verdad, ellas eſtàn tales, que bien mueſtran ſer hijas de eſpiri-
C tu, que a poder de trabajos eſtava reziamente entrado de compuncion de culpas: porque ſin impulſos ſemejantes no ay eſcrivir coſa tan buena, ni en la triſteza, ni en la alegria.

XII.

Reparado el P. bolviò a fiarſe al mar; i llegò a Goa, ſegun parece, el año 1561. teniendo el cetro de la India el Virrey don Conſtantino de Bragança (hermano del Duque don Teodoſio) a quien el P. fue muy aficionado, i celebrò en aquellas boniſsimas eſtancias, que andan en ſus Rimas, ofrecidas al miſmo Virrey, que ſiempre
D le hizo mucha merced, como ſu hermano; i por ventura, que el verle con el govierno de la India, le truxo mas preſto a ella deſde Macao. Vivio el P. contento mientras aquel excelente varon la governò, que fue poco; i aun eſto fue menos que el acabarſe (acabado ſu govierno) la modeſtia Portugueſa en toda la India: porque deſpues dèl no fue mas viſta: dandoſe todos deſenfrenadamente a la codicia, ſin poderlo reparar el Conde de Redondo que le ſucediò; i favorecia tambiẽ, como Cavallero grande, a nueſtro gran Poeta.

Toda via no baſtò eſſe favor a librarle de que
E fueſſe acuſado por culpas que le imponian, cometidas en el cargo de Proveedor que tuvo en Macao, (i que parece con la preſencia de don Conſtantino no ſe eſcucharon) ni de que fueſſe preſo. Deſde la carcel ſe moſtrò ſin culpas, pero no ſin deudas; porq̃ un Miguel Rodriguez Fioſſecos le embargò en la priſion por algunas: ſobre que el P. deſde allà eſcriviò unas coplas al Virrey, que andan en la ſegunda parte de ſus Rimas, i comiençan:

Qual demonio ha tam danado,
que nam t[illegible]ma a cutilada

dos

dos Fios ſecos da eſpada
do fero Miguel armado?

I tambien ſe vè deſtas, i otras obras, que en la
corriente de los trabajos ſe eſtava burlando de-
llos: coſa muy propia de los hombres tan gran-
des como eſte, que ſobrepujan con el animo la
Fortuna: aunque en eſto de dever, y burlarſe de
aquellos a quien ſe deve, no le faltan oy muchos
compañeros a nueſtro P. ſin las calidades, toda
vía, de ſu grandeza; que ſi a los ojos de la vani-
dad, i de la ignorancia luzen poco, a los de la ra-
zon i de la fama ſon las primogenitas de la glo-
ria. Libre el P. continuò el ſervir en las armadas,
como los otros Cavalleros, ſiempre con ſingula-
res mueſtras de valor.

XIII.

HAllandoſe pobre, i ofreciendole bonanças
Pedro Barreto, que paſſava a ſer Capitan
de Zofala (ſin acordarſe de lo mal que le avia tra-
tado eſte apellido, pues Franciſco Barreto le
avia arrojado a la China) ſe fue con el. Mas co-
mo promeſſas de hombres ordinariamente ſon
vanas, como fundadas en caprichos de que lue-
go varian; el Poeta experimentandolo, tomò
por reſolucion entrarſe en una nave que alli avia
llegado de paſſage para el Reyno, en que venian
Eitor de Silveyra, Antonio Cabral, Luis de Ve-
ga, Duarte de Abreu, Antonio Ferràm, i otros
Cavalleros. Pero eſtando de acuerdo con ellos,
lo experimentò mejor; porque Pedro Barreto, q̃
no le avia hecho aquellas promeſſas para mejo-
rarle con la execucion dellas, ſino para entrete-
nerſe con la grandeza de ſu ingenio (laſtimoſa
deſgracia, que un hombre a quien Dios hizo grã-
de ſin potencia, ſe vea reduzido a depender, i ſer
entretenimiento de otros, a quien la fortuna hi-
zo poderoſos ſin grandeza!) viendo que ſe iva le
pidiô como deuda dozientos ducados, que con
el (dixo) avia gaſtado en traerle a aquella plaça: i
eſſos Cavalleros que le querian traer le reſcata-
ron, i le truxeron: de manera, que a vn miſmo
tiempo la perſona de Luis de Camoès, i la gloria
de Pedro Barreto, fueron vendidas por eſſe pre-
cio. Entraron en el puerto de Liſboa el año
1569. en que toda ella eſtava ardiendo en peſti-
lencia; para que ſiempre el Poeta, huyendo de
una vinieſſe a parar en otra. Ya entonces tenia
el Rey don Sebaſtian tomado el govierno; aunq̃
el Chantre diga que no; porque viniendo (como
el confieſſa) Luis de Camoès el año *69*. el Rey
avia entrado a governar el de *6*8. i de ſu edad
catorce.

En rever eſte Poema, i ſazonar la gracia del
Rey don Sebaſtian, para publicarle con algun fa-
vor ſuyo, ſe paſſaron tres años, i publicòle el de
1572. dando con el un eſtallido en todos los oi-
dos, i un reſplandor en todos los ojos de los que
tenian ciencia ſin arrogancia. Mas quien es arro-
gante que pueda ſer ciente? Que no es creible
ver quantos ay, que pretendiendo que eſtimemos

A mucho lo que hazen, deſeſtiman quanto ven he-
cho. Torpiſsimo engaño! Al fin paſmòſe Europa;
porque al fin en toda ella no avia ſalido Poema
heroico (que no fueſſe Griego, o Latino) con
acierto. Porque ſi el Arioſto avia empuñado la
palma de la eloquencia, facilidad, dulçura, y ter-
minos Poeticos, nueſtro Poeta ſe la arrebatò de
las manos, con tener lo miſmo aventajado en
partes, i mejor orden en todo. Torquato Taſſo
vino deſpues, i aſsi no tiene gloria, que no ſea ſe-
gunda a la de Luis de Camoès; que por lo que a-
acabamos de dezir, es el padre de la Poeſia de
B Europa deſpues de Griegos, i Latinos que me-
recieron nombre por ella; i que primero corriò
en eſte Circo, i felizmente imitò, i aun venciò en
algo, la grandeza Virgiliana. I porque no falta
quien dude, de ſi nueſtro P. fue primero que el
Taſſo, conviene ſaber, que no lo fue menos que
con 27. años de diſtancia: porque el Taſſo, como
conſta de ſu entierro, que vimos en la Igleſia de
ſan Onofre deſta ciudad de Roma, naciò el año
1544. aviendo nacido el Camoès por los de
1517. Yo he averiguado quando eſtampò la pri-
mera vez ſu Poema, aunque no hallè eſto en per-
C ſonas de buenas noticias. Lo cierto es, que ſe
imprimiò el año 1581. i aun no entero enton-
ces: porque en la impreſsion del año 1582. que
fue en Venecia, como eſſotra, dize Celio Maleſ-
pina en la dedicatoria eſcrita eſte año al Sena-
dor Iuan Donato, que agora le ofrece entero el
Poema del Taſſo, que el año paſſado le avia
ofrecido no entero: tal era la fama de aquel eſ-
crito, que le hizo imprimir la primera vez im-
perfeto, aſsi como lo pudieron coger: i eſte miſ-
mo año ya el Taſſo eſtava falto de juyzio, como
lo confieſſa Felipo Pigafeta, en el diſcurſo que ſe
D ſigue a aquella carta. Deſpues que el Taſſo bol-
viò algo en ſi, dio a la eſtampa la Conquiſtata el
año 1592. pareciendole que ſe vengava de los q̃
le imprimieron la Liberata ſin ſu conſentimien-
to, i de ſu Mecenas, de quien no ſe hallò ſatisfe-
cho. De modo, que eſta ſegunda obra ſacò el con
mas de 20. años deſpues de aver viſto la de Ca-
moès, i la primera con caſi diez: porque eſte
Poema fue impreſſo la primera vez el de 1572.
como ya ſe dixo. Concurren a eſto las imitacio-
nes, que ſeria duro de negar, del Taſſo en luga-
res de los que mas le iluſtran, como ſe verà por
E todo eſſe comento. Aſsi ſe vè, que el Camoès no
alcançò a ver el Poema del Taſſo, pues muriò
dos años antes de ſu impreſsion.

XIIII.

DEſpues de la impreſsion deſte Poema ſe re-
bolvieron las coſas en el Reyno de manera,
con el paſſage del Rey don Sebaſtian a Africa; i
en el Poeta con ſus diſguſtos, i enfermedades, q̃
para ſer triſte, aun no le baſtaron ſiete años que
vivio deſpues; huyendo haſta del deſahogo de
los atormentados, que es la quexa; porque en
todo aquel tiempo no ſe halla, que eſcrivieſſe

coſa

coſa alguna de guſto; i de pena pocas. Aſsi vino a morir en vn Hoſpital (dizen algunos) que es la executoria de la miſeria: i quando fueſſe en alguna caſa de poſadas, como parece, pues (dizen otros) le embiò un Cavallero la ſabana en que le embolvieron para enterrarle (i eſſo no ſe ſuele embiar a los Hoſpitales a eſſe punto) no es executoria menos calificada deſſe genero. Fueſſe adonde fueſſe la cama, èl la ocupò en tal eſtado, q̃ en una carta que alli eſcriviò, ya ſin eſperança de vida, dixo entre otras coſas: *Quem ouvio dizer nunca, que em tam pequeno teatro como o de hũ pobre leito, quiſeſſe a fortuna repreſentar tam grandes deſaventuras? E eu, como ſe ellas nam baſtaſſem, me ponho ainda de ſua parte; porque procurar reſiſtir a tantos males, pareceria eſpecie de deſavergonhamento.* Aquello de, *pobre leito*, claramẽte dà a entender que fue en Hoſpital; cuyas camas con propiedad ſe llaman pobres, aunque fueſſen ricas, porque ſon de pobres i deſamparados de la fortuna: i el P. las llama aſsi en la e. 23. del c. 10. quando dize: *Morrer nos Hoſpitaes em pobres leitos.* I veaſe lo que allà diximos. Yo verdaderamente me duelo mucho del Poeta, quando me pàro a contemplarle en el trance deſſas palabras; pero mucho màs ſin comparacion de la patria, adonde ſe vio uſar eſto con un tal hombre. I ſi el dezirlo, de alguna manera pudiera ſer vengança dèl, le vengàramos de buena gana. Mas como el propio advierte en la e. 98. del c. 5. *A muitos lhe dà pouco, ou nada diſſo.*

XV.

DEſpues de ſu muerte algunos años, el Licenciado Fernando Rodriguez Lobo Zurupita (Letrado, no de los que aun ſon barbaros en las miſmas letras, ſino ingenioſo, i gran Poeta, i Corteſano) juntò, i ordenò lo principal que entõces pudo hallarſe de las Rimas varias del Poeta, i las hizo imprimir el año 1595. En las ediciones ſiguientes ſe fueron añadiendo algunas coſas, i tambien quitando algunas, con màs impertinencia que importancia; como tambien en eſte Poema ſe quitaron ſeis, o ſiete, que ya no ſe quitan; porque tan grandes hombres como eſte, en letras, juizio, i calidad, no dizen coſa que no ſea para ſer dicha. Modernamente ſe eſtamparon el año 1616. otras Rimas con ſu nombre, i titulo de Parte ſegunda de las ſuyas, en que bien parecen ſuyos los Sonetos, una Elegia, una Cancion, i una Oda, i pocas Redondillas, i dos Comedias de las que ſe uſavan entonces; una es en parte traducion de los Anfitriones de Plauto; otra los amores de Filodemo. Lo demas no es ſuyo, i menos los tres Cantos de la compoſicion del hombre; pero es en un librero codicia de màs hazienda, el apropiar a un Varon famoſo eſcritos agenos, como en un codicioſo de honra el uſurpar el apellido, i blaſon que no le toca. Citimen con buena diſculpa; porque los grandes apellidos, i los Autores grandes, antes quedan honrados que deminuidos, en eſſa que al parecer de los que alcançan poco ſe figura afrenta.

XVI.

COmo el Poeta peregrinò tanto, hemos deſeado averiguar las tierras, y el tiempo del mundo, i de ſu edad en que eſcriviò eſtas obras. Deſte Poema, no ay duda que tenia eſcrito mucho quando paſsò a la India; i que deſde ſus primeros años le tuvo en la idea, porque en la Egloga 5. que ſe intitula de ſu puericia (i lo parece, aunque con boniſsimas luzes, que la hazen Aurora benemerita del gran reſplãdor que tras ſi truxo) entra la e. 4. aſsi:

Em quanto eu aparelho hũ novo eſprito,
e voz de Ciſne tal que o mundo eſpante.

I en la Egloga 4. que tambien es de ſus primeras coſas, invoca la dama (devia ſer la Violante que celebra en el Soneto 13. o la Catalina que en el 70.) i dize aſsi:

Podeis fazer que creça de hora em hora
o nome Luſitano, e faça enveja
a Eſmirna que de Homero ſe engrandece.

I eſto claramente es hablar deſte Poema, que ya traia entre manos: porque Homero ſolamente por ſemejantes obras es conocido. I aſsi como invocò el favor de ſu dama para eſta Egloga, le invoca al principio del Poema (i por ventura le tenia invocado ya quando le invocò en la Egloga, porque eſſo ſupone lo dicho en eſſos tres verſos) pues entra en la e. 3. diziendo: *E vos Tagides minhas, &c.* No haga duda el plural, que por el ſingular es frequente en los Poetas. La Ode 7 eſcrita a don Manuel de Portugal, tambien es del tiempo antes de paſſar a la India; i ya habla deſte Poema como de coſa que andava en la fragua, i tenia ya forma, i alabãça, quãdo dize:

O rudo canto meu que reſuſcita
as honras ſepultadas,
as palmas ja paſſadas
dos belicoſos noſſos Luſitanos,
para teſouro dos futuros annos, &c.

I aunque ſe puede dezir, que el Poeta eſcriviò eſta Ode deſpues de aver buelto de la India, porque don Manuel vivia entonces, i aun viviò mucho deſpues, los terminos della mueſtran, que la eſcriviò antes: ſingularmente quando dize.

E ſacro o nome voſſo
farey ſe algũa couſa em verſo poſſo.

I eſta oferta no era para hecha deſpues que el P. vino de la India: porque ya entonces tratava tã poco deſto, que reſpondiò a Ruy Diaz de Camara, pidiendole una obrecilla, que ya no eſtava para eſſo, como veremos adelante: i aun parece que el P. tenia penſamiento de ofrecer el Poema a don Manuel, quando le componia: porque le dize tambien allì.

Por Mecenas a vos celebro e tenho,
i abaxo le encarga el oficio de Mecenas.

.... O rudo canto meu, &c.
com vosco ſe defende
da ley Letea, a aqual tudo ſe rende.

Las eſtancias con que capta la benevolencia al Rey don Sebaſtian al principio; i las con que le aconſeja a lo ultimo, claramẽte ſe eſcrivierõ deſpues que llegò de la India. Lo miſmo creemos de aquellos con que reprehende al miſmo Rey, i a los Miniſtros, i al Govierno, al fin del can. 5. al fin del 7. i las 54. 55. del 8. i las 4. de la 26. del 9. El canto 10. mueſtra, que ſe eſcrivio en la India caſi todo, i particularmente en la China, o Macao, adonde eſtuvo de eſpacio con aquel cargo de Proveedor, i eſcrive aquella Geografia, i lo notable de la tierra, como quien vio della buena parte. Aquella e. 128. en que ſe laſtima ſobre ſu naufragio, de lo mal que le tratavan, parece ſer eſcrita en el puerto del Mecon, luego que ſalio allì; i que fue eſto el año 1560. i de ſu edad 43. (conforme a la cuenta que ai dexamos hecha) i correſponde eſte numero con el que ajuſtamos ſobre la e. 9. del c. 10. i en la 145. del miſmo, las ponderaciones que hazemos a eſte propoſito ſobre dos lugares ſuyos.

De manera, que el creerſe que la mayor parte deſte Poema iva eſcrito de Portugal quãdo paſsò a la India, no es dificil; i menos el ver que deſde ſus primeros años le começò: porque las dos Eglogas 4. i 5. en que ya nos dava noticias del, ſon dellos; como luego ſe verà: i quando no le començaſſe ſino a los 20. (que en tan vivo, i oſado ingenio, es bien creible) le truxo entre manos 30. años, pues naciendo por los de 1517. i imprimiendole el de 1572. ſon 55. i quitados los 20. quedan 30. i quando menos 20. Si nos uvieremos de dexarcreer (yo alomenos no lo dudarè mucho) que el Poeta eſcrivio eſte Poema incitado de aver leido las primeras dos Decadas de Iuan de Barros, porque totalmente và tras el en lo hiſtorico: i en el eſtilo le imita en algunas partes; como dexo deſcubierto en las Notas. Aunque de creer es, ſiendo hombres tan grandes por los eſtudios, i enamorados de un propio aſſumpto, que ſe comunicarian, i que mucho antes que el Barros imprimieſſe las Decadas; las veria en ſu mano el Poeta. I, quando no fueſſe aſsi, aviendoſe ellas impreſſo el año 1552. i el Poeta embarcadoſe para la India el de 1553. aun queda en pie lo que diximos de q̃ el primer boſquejo ſe hizo en Portugal en eſte tiempo que corriò deſde la impreſsion de las Decadas a ſu partida; i tambien ſe le diò en Liſboa la ultima lima, pues el Poeta ſe detuvo dos o tres años primero que le imprimieſſe el de 1572. i aſsi quando menos, ſon veinte los que truxo conſigo eſte Poema. Pero la verdadera cuẽta es, que ſon 30. i aun màs; porque eſſas dos Eglogas, que ya dan

A ſeñas del, ſon notoriamente de ſu puericia, i eſſa no llega a los treinta y cinco años de edad, que el Poeta tenia quando ſalieron las Decadas, o treinta y ſeis, quando ſe embarcò para la India. I los otros verſos que ai quedan citados de ſu Ode 7. mueſtran que el Poema ya tenia forma, i opinion quando el Poeta la eſcrivio: i eſto no ſe podia conſeguir en un año que uvo deſde la impreſsion de las Decadas a ſu paſſaje. I pues la puericia no llega a los veinte años, ni en las cuentas mas largas, y aquellas dos Eglogas ſon della, y dan ya eſperanças deſte Poe-

B ma, preciſo parece que creamos le diò principio a los veinte años como ai diximos. I no haze contra eſto el imitar en el las Decadas, q̃ no ſe imprimieron ſino el de mil quinientos y cincuenta y dos, porque las pudo ver antes mucho en la mano de Iuan de Barros, como tambien hemos dicho. I tambien pudo tener acabado el Poema quando ſalieron las Decadas, y viendo que en ellas avia lugares dignos de ſiguirſe, irlos enxiriendo. I aſsi es cuenta màs ajuſtada, que el Poeta truxo eſta obra treinta años en las manos, componiendola, limandola, i lamien-

C dola. Finalmente concluyo, que el Poeta no dixera en la eſtancia 79. del canto 7. con una gran repreſentacion de largo tiempo, lo mucho que avia que andava cantando eſta accion, ſi no fuera lo que diximos, poco mas à menos. Dize deſta manera.

Olhay que ha tanto tempo que cantando
o voſſo Tejo, e os voſſos Luſitanos,
a fortuna me tras peregrinando,
novos trabalhos vendo, e novos danos.

I deſto ſe vè, que el Poeta eſtava aun en la ſegunda peregrinacion, que fue la Aſia, pues dize

D *me trae*, no *me truxo*: aviendo ſido la primera la Africa, ſegun ya deſcubrimos. Pues ſi el Poeta dixo eſto en la India, y caſi al fin deſte Poema (pues es al fin del canto ſeptimo) ſigueſe, que lo màs del llevava eſcrito del Reyno, i que en èl avia ya noticias deſte canto, pues hablando con las Ninfas del propio Reyno en eſtos verſos, les habla deſta obra, como de coſa que ellas avian viſto ya antes de ſu auſencia. De manera que ſiempre ella le llevò los años que diximos. I fabrica tan grãde en cuidado, aciertos, armonias, y miſterios, no avia meneſter menos

E tiempo: antes aũ eſte ſe deve tener por màs breve para ella, que los onze para las Termas de Diocleciano. I tambien no ſon muchos, para q̃ adviertan los que le hallan defetos, y ſacan un Poema cada ſemana, quantas ſeràn las perfeciones del. Yo le quiſe imitar en eſto, ya que no pude en la bondad, pues paſſa de 24. años que traygo entre manos eſte Comẽto. Oxala ſea tan cuerdo como es viejo: que la vejez (ya lo experimentays) no ſiempre ſatisfaze a ſus encargos, ſiendo el primero la cordura.

O buen

O buen Dios, como favoreces las honeſtas ocupaciones! O judicioſos Lectores, amigos de hallazgos de monumentos doctos! Haſta aqui tenia yo diſcurrido con mis penſamientos, i cõjecturas ſobre eſto de lo que tardó nueſtro Poeta en eſta Muſica, quando al punto que ſe empeçava la impreſsion deſtos Comentarios, encuentro caſualmente dos manuſcritos deſte Poema. El primero, i de mas eſtima, aparecció entre unos libros viejos de Pedro Coello, librero en eſta Corte de Madrid; es una copia de los primeros ſeis cantos, eſcrita antes que el Poeta paſſaſſe a la India: con que me hallo mas contento que un ignorante; mas loco que un enamorado; i mas ſobervio que un rico. I porque ella me honra grandemente, confirmando lo mucho que por conjeturas, i juizios avia dicho ſobre el Poeta, i ſobre el Poema en eſte Comento, referirè particularidades della. Primeramente eſtà eſcrita de letra buena, i conocida, porque es la miſma de que Iuan de Barros tenia eſcrita ſu quarta Decada, que yo vi: i ſu Geografia de que tengo dos quadernos: i de que yo tuve eſcritas las obras de Franciſco de Sá de Miranda, que vinieron a caer en la libreria de un Cavallero que moſtrava eſtimar libros, deſeſtimando mucho los Autores dellos. Fenece eſta copia con eſta declaracion: *Eſtes ſeys cantos ſe furtaraõ a Luis de Camoẽs da obra que tem começado ſobre o deſcubrimento, e conquiſta da India por os Portugueſes. Vam todos acabados, excepto o ſexto, que poſto que vay aqui o fim delle, faltalhe hũa hiſtoria de amores que Leonardo contou eſtando vigiando, que ha de proſeguir ſobre a Rima 46. onde logo ſe ſente bem a falta della; porque ficafria, e curta a converſaçam dos vigiantes; e o propio canto mais breve que os outros.* Luego comuniquè eſte gran hallazgo a don Tomas Tamayo de Vargas, a los Doctores Iuan Salgado de Araujo, Abad de Pera, fray Franciſco Brandam, Miguel de Vim Bodino, i al Licenciado Iuan Pinto Ribeiro, que ſe hallan en eſta Corte, i que con ſu gran deſeo de los grandes eſtudios me embidiaron eſta dicha, i eſtuvieron por gran eſpacio atentos a mirarla, i rebolverla, eſtimandola mucho mas, quando vieron en ella muchas eſtancias que no eſtán en el Poema impreſſo; i muchas enmiendas, i mucha variedad. I porque de todo eſto ſe vè patente mucho de lo que yo pretendia vencer con argumentos, apuntarè algo dello. Sea lo primero lo tocante a lo que ai acabè de tratar, de que el Poeta truxo eſta obra entre manos algunos treinta años. Eſto confirma bien el verſe que eſta copia es antes de ſu partida para la India por eſtas razones. Ello es cierto, que de la India truxo el Poeta acabado eſte Poema, i luego que llegó trató de imprimirle; ſiendo eſto aſsi, como es, ni avria ya anſias de copiarle; ni ſe hallaran ſolamente ſeis cantos con tanta variedad, i faltas, i ſobras: ni dixera la

A declaracion del copiador, ò de quien le mandò copiar, que ellos eran de la obra que el Poeta tenia començado; ſi eſte hurto no ſe le hiziera antes de ſu partida para la India. Pruevaſe tambien que la empeçò moço: porque algunas de las eſtancias reprovadas tienen de lo pueril, como en ſu lugar diremos. Pruevaſe tambien con eſta copia lo que diximos de la eſtimacion que ſe hazia deſte Poema, aun antes de acabado, pues aſsi como iva eſcriviendo ſe lo ivan hurtando. Pruevaſe de la miſma ſuerte lo dicho, de que limava, ponia, i quitava mucho; pues no ſiendo ya

B eſtos los primeros, ni aun ſerian los ſegundos borradores, apenas ay eſtancia en eſtos ſeis cantos, que no tenga alguna alteracion en lo que imprimiò: i en muchas dellas notablemente, como veremos en las lecciones varias que pondrè aparte; i en las eſtancias que mudò enteras, o quitò, o añadiò, que pondrè en ſus lugares; i ſon eſtos. En el c. 1. añadio la e. 32. La 77. es caſi toda diferente; i entre eſta i la 78. quitò dos; i añadiò una, que es la miſma 78. i hizo notable mudança en la 79. i deſpues de la 80. quitò otra. En el c. 2. no ay alteracion en el numero de las eſtã-

C cias, aunque la aya en muchos verſos. En el 3. la ay deſte modo. La e. 10. es muy otra: entre ella i la 11. avia otra; la 12. tambien tiene mucha diferencia; tienela tambien la 21. la 29. es toda muy otra, i notable la mudança: la 67. caſi otra: la 117. es añadida toda: aſsi las 140. 141. En el c. 4. quitò tres eſtancias entre la 2. i la 3. los primeros 4. verſos de la 8. ſon diferentes, quitò una deſpues de la 11. i otra deſpues de la 17. la 25. es totalmente otra, aunque trata la miſma ſentẽcia: otra quitò deſpues de la 27. i deſpues de la 33. otra: i deſpues de la 35. quitò tres, que nom-

D bravan algunos Portugueſes muertos al principio de la batalla de Aljubarrota: la 38. acaba cõ gran diferencia; i deſpues della condenò otra; poniendo otra por ella. Deſpues de la 40. quitò 8. juntas, que nombravan algunos Caſtellanos de los que tambien alli murieron. Deſpues de la 44. quitò dos. La mitad de la 49. es otra muy diferẽte: i luego quitò dos: la mitad de la 61. tambien es muy otra: i otra reprovò deſpues de la 66. i dos deſpues de la 86. En el c. 5. es añadida la e. 13. En el c. 6. quitò una e. deſpues de la 24. En la 26. faltavan dos verſos. Deſpues de la e.

E 41. reprovò cinco, i la orden que llevava, mudãdola, como allá veremos. La 81. caſi toda es diferente. Deſpues de la 94. quitò 7. con que fenecia el c. i puſo en lugar dellas las 5. con que le fenece. O xalà alcançaramos los otros quatro cantos que faltan, para que vieramos tan guſtoſas alteraciones: ſi es que el P. los tenia compueſtos a eſte tiempo. Eſto del primer manuſcrito. El ſegundo aunq no es de tanta eſtima, porque teniẽdo infinitas alteraciones, ſe vè claramẽte que no ſon del P. lo es, porq tiene muchas eſtãcias enteras

ras que ſon ſuyas, i que tambien reprovò al im-
primir el Poema. Hallè eſta copia en manos del
Doctor Fernando Cardoſo, amigo deſtos eſtu-
dios, aunque no tuvieſſe reconocido lo que avia
en ella. Ella es eſcrita de la mano de Manuel
Correa Mõtenegro, hombre algo conocido por
ſus eſtudios, i ſingularmente en lo hiſtorico: tie-
ne en las margenes algunas notas de poco fon-
do, i prometia en el Prologo dilatarlas en una
tabla. El titulo dize aſsi: *Luſiada de Luis de Ca-
moẽs, agora nuevamente reduzida por Manuel
Correa Montenegro, &c.* I en la dedicatoria que
eſcrivia al Duque de Bragança don Teodoſio
deſde Salamanca, en quinze de Agoſto de 1620.
dize deſte modo: *Encontrey os dias paſſados eſta
obra, e determiney reſtituila, e emendala de muitos
erros, &c.* I en el Prologo dize eſto: *Começou
Luis de Camoẽs a iluſtrar a lingua Portugueſa,
reduzindo muitos vocabolos antigos e obſoletos, e
induzindo outros de novo tomados do Latim, &c.
que ſe ouvera Eſcritores que deſpois o ajudàram,
facilmente ſe remedeariam as faltas da noſſa lin-
gua, &c. E aſsi deſejando eu remedear em parte
tam grande dano, determiney fazer imprimir eſta
obra, &c.* I mas adelante dize: *E porque traba-
lhos tam iluſtres namſe deſdourem, nem menoſca-
bem em nada, avemos buſcado hũ original dos mais
antigos, ao qual naõ falta nada de quanto o Poeta
eſcreveo.* I luego abaxo dize lo ſiguiente: *En-
trando na materia mudamos todos os verſos Eſ-
druxulos, i agudos, por ſer muy mal parecidos em
eſtilo heroico, ao menos no tempo de agora: troca-
mos alguãs palabras por outras ao parecer melhor
ſoantes, &c.* I confieſſa (ſi bien con modo ſufri-
dor de explicacion) que dà añadidas en aquella
copia algunas octavas, que parece reprovò el
Poeta al imprimir el Poema: i eſſo ſe dexa ver
facilmente por dos razones clariſsimas: una de-
zir el Montenegro que le dà reſtituido, i que vi-
no a ſus manos el Poema; que todo arguye no-
vedad; i eſta no ſe podia entender de lo impreſſo
tantas vezes por diſcurſo de caſi cincuẽta años.
I el dezir luego abaxo, que hallò un original de
los mas antiguos en que no falta nada de quan-
to el Poeta eſcrivio, aſſegura todo eſſo mucho
mejor. I aſsi las enmiendas, i añadiduras que
cuenta por ſuyas, luego lo parecen, porque el
querer variar de palabras le hizo deſordenar la
armonia de Luis de Camoẽs: i mucho mas el
querer purgarle de los agudos, i Eſdruxulos:
aunque eſtos ſon tan pocos, que ſolamente los
ay en tres lugares, con la ponderoſa condicion
que advertimos ſobre la e. 39. del c. 5. i pudiera
ſer en quatro, ſi el *Regia*, i el *Egregia* de la e. 85.
del c. 9. fueran Eſdruxulos como èl penſò, i pien-
ſan otros. Las lecciones varias que en eſta copia
pueden ſer del Poeta iràn tambien juntas a las
otras: i las octavas que en ella ay del Poeta, i que
el reprovò al tiempo de la impreſsion, iràn tam-
bien en el comento debaxo de aquellas a que
A ellas ſe ſeguian, que ſon eſtas. En el canto 6. ay
una deſpues de la 7. En el 8. tres deſpues de la
32. una deſpues de la 36. En el canto 10. deſ-
pues de la eſtancia 72. aparecen diez juntas: i
onze deſpues de la 83. i deſpues de la 141. ay
otra. I el no eſtar en eſta copia las otras eſtan-
cias reprovadas del Poeta, que eſtàn en la pri-
mera, nos enſeña que el original de que ella ſe
ſacò era ya purgado por el Poeta; i que lo fue
deſpues de venido de la India, quando le andu-
vo limando para imprimirle: i la grandeza de las
B eſtancias mueſtran bien, que las eſcriviò en Liſ-
boa, ya en aquella edad ſolida: i el quitarlas al
imprimir (por mas que eran tan excelentes) pu-
do ſer por las razones que apuntamos en los lu-
gares en que las traemos. Otros tienen para ſi,
que el Poeta dio principio a eſta gran fabrica en
la India. I Iuan Pinto Ribero me dixo, que per-
ſona que le conociò, i tratò otras que le cono-
cieron allà, dezia que en Zofala, o Mombaça,
avia el Poeta amanecido un dia, prometiendo,
inſperadamente eſte eſcrito, como ſi aquella no-
che le uvieſſe ſido inſpirado por algun divino
C medio. De la grãdeza, i miſterio dèl, bien ſe pue-
de ſoſpechar algo deſto: i ſi fueſſe aſsi, qualquier
tiempo, aunque muy breve, le baſtava para obrar
tanto, porque el cielo para obrar no ha meneſter
tiempo. Pero ſi no fueſſe aſsi, bien uvo meneſter
todo el que le concedemos, porque para obras
que tienen tanto de divino, no ay duda que hu-
manamente neceſsitan de largo tiempo. Cada
uno en lo que no es de Fè puede creer lo que
quiſiere; que ni yo quiero que el Poeta eſcrivieſ-
ſe por milagro, ſino por ingenio, por eſtudio, por
arte, i por trabajo.

D Digo ſolo, que quando el Poeta no llevaſſe de
Portugal eſte Poema con la forma, a lo menos
llevava mucho dèl en troços; porque es cierto,
que muchas de las eſtancias reprovadas del pri-
mer original con que me hallo, ſon evidente-
mente del tiempo de moço, i que èl no paſsò
moço a la India, ſino ya en la edad que diximos,
i en que eſcrivia una tal Egloga como es la pri-
mera, i una tal Elegia como es la primera tam-
bien, que admiran con ſu grandeza, i no conſien-
ten que quiẽ las eſcriviò uvieſſe de eſcrivir aque-
llas eſtancias reprovadas, ſino al tiempo que ſe
E eſcrivieron las dos Eglogas quarta i quinta, que
tienen mucho de la propia calidad. Eſto ſin lo
diſcurrido arriba, que nos parece ajuſtado.

XVII.

DE Las Rimas varias, diremos agora. La pri-
mera coſa es la Egloga quinta, que ſin duda
es de los principios de ſus eſtudios en Coimbra;
i al de ſus amores que alli tuvo, imitando en ella
algunas eſtancias de Seraſino Aquilano, que
entonces corria con gran aceptacion. El Soneto
3. de

3. de la parte 2. que citamos al principio, es a la deſpedida de Coimbra. La Egloga 4. o es del miſmo tiempo, o de lo primero que eſcrivió llegado a Liſboa, ya empleado en los ſegundos amores: ſi bien la cancion 4. aun ſuſpira por los primeros del Mondego. La Ode 7. ya es de la Corte: i el Soneto 17. a ſu Violante, bien mueſtra ſer de quando andava en ſu punto la amoroſa llama. El 24. parece eſcrito a la deſpedida, quando ſe embarcó: i el 25. deſpues que iva navegando, laſtimandoſe de la deſeſperacion que le ſeguia de bolver a ver a ſu amada: i conforma eſto con el propoſito que llevava de no bolver a la patria, como confieſſa en ſu primera carta que ya citamos. El 27. proſigue con la miſma deſeſperacion, ſin poder olvidar el amor. El 28. i todos los amoroſos ſignificadores de ſu pena dulce, hallandoſe glorioſo con padecerla, todos ſon eſcritos en la preſencia del objeto de ſu amor: porque deſpues que ſe auſentó no ſe ſabe que tuvieſſe otro, ni que dexaſſe de llorar la auſencia, como luego moſtrarèmos. El 39. es al averſe quemado en el roſtro doña Guiomar de Blaſfè, dama de Palacio, como conſta de las Redondillas, que hechas al miſmo aſſumpto traen eſſe titulo. Los Lectores del Flos Nimpharum ſabràn ſu vida, i edad, i tiempo della. El 40. mucho parece de la deſpedida de ſus amores de Coimbra, deſpues de hallarſe en Liſboa; i por dicha deſpues de averlos dexado por eſtotros: como tambien la primera gloſſa de las ſuyas, que es al mote: *Campos bemaventurados*. Porque campos, alegres, hermoſos, &c. que encarece la gloſſa, i el Soneto, en ſiendo de la otra parte del Duero al Tajo, ſon propiamente los del Mondego. El 44. tambien es a la deſpedida de Liſboa, como el 24. El 51. i 52. parece ſucedieron al 25. El 54. corrió tras el 24. El 56. huele al motivo del 40. El 59. es epitafio al Rey don Iuan Tercero. El 62. reſpueſta a otro de un amigo, por los conſonantes, como ſe uſa. El 73. acompaña al 47. El 77. que contiene el tiempo en que ſe enamorò, ſino fue eſcrito entonces fue poco deſpues: i aſsi queda ſiẽdo de ſus principios en Liſboa: i mueſtra el P. en èl, que ſus amores tuvieron la fortuna de los de Petrarca, en aver nacido en la Semana ſanta, i en la Igleſia; o en la Igleſia del titulo de las Llagas en Liſboa, ſegun Iuan Pinto Ribeiro entiende del Soneto 77.

O culto divinal ſe celebrava
no Templo donde toda criatura
louva o Feitor divino, que a feitura
com ſeu divino Sangue reſtaurava.

Aunque el ſer en aquel Templo parece lo encuẽtra el tiempo que el P. deſcrive en otros lugares. El 83. es a la muerte de la Real doncella Infante doña Maria, que eſtimava mucho al P. i aſsi fue eſcrito en Liſboa año 1579. en que ella i èl murieron: que viene a ſer por ventura lo ultimo que el P. ha eſcrito.

XVIII.

A LA Cancion 1. bien mueſtra que es del tiempo del Soneto 13. aſsi la 2. i la 3. La 4. claramente ſe eſcrivio en Liſboa, poco deſpues de llegado de Coimbra, que contiene ſentimientos de auſentarſe de la amada: i aſsi es ſeñal, que aun no tenia principiado los amores que deſpues tuvo en la Corte. La excelentiſsima Ode 6. me haze dudar, ſi ſe eſcrivio en Santaren, quando le deſterraron la primera vez de la Corte; ſi en Ceuta; ſi en la India: inclinome a lo primero, por las razones que algun dia ſe verán ſobre ella, pues B agora no caben aqui. La Elegia 2. en Ceuta. La 3. antes de paſſar allá; mas ya fuera de Liſboa, i creemos que en Santaren, por las razones ya põderadas al principio. La quarta, o tercetos, es en alabança del libro que eſcrivio del Braſil Pedro de Magallanes, i anda en èl, que ſe imprimió el año 1576. La 5. que llama Capitulo, es a imitacion de otros del Serafino, i del tiempo de ſus amores en Liſboa.

XIX.

LAs Eglogas 2. 3. 6. 7. admirables, ſon eſcritas en el tiempo que la vez primera aſsiſtiò C en la Corte, abraſado en aquellos amores, deſcriviendolos: i ellas lo mueſtran bien; porque tales penſamientos no ſe eſcrivẽ ſino en tales ocaſiones, i en tal edad. La quarta i la quinta, ya diximos que fueron de los principios de Coimbra eſta; i de los de Liſboa aquella. La octaua, que llamò Piſcatoria, de los de Liſboa nos parece, por lo que dize, i por el modo. De la primera diremos en lo que es eſcrito en la India. En las Redondillas (que por la mayor parte ſon ſoberanas) las ſegundas que llaman, *Carta a vna dama*, a imitacion del Petrarca en la cancion 31. o D del Molza, i Aguſtin Centurion en otras, como ſe verá en ſu ocaſion; o de las coplas de Boſcan, que tienen por titulo, *Mar de amor*, i comiençan.

El ſentir de mi ſentido.

ſon de aquel amoroſo tiempo. Todas las otras que ſe ſiguen amoroſas ſon del miſmo: como la gloſſa del verſo.

Mas porẽ a que cuidados.

Con la carta ſiguiente, que fue a doña Franciſca de Aragon, dama de Palacio. I eſto es lo que nueſtro Poeta eſcrivió en el Reyno, i en Ceuta. E Agora veamos lo que en la India, que no es mucho, ni lo pudo ſer, aſsi porque ya eſtava auſente de las damas, que el confieſſa eran ſus Muſas, i que a la verdad ſon las luzes de que los Poetas ſon Maripoſas, como porque tratava de ſeguir la guerra: i como dixo el Poeta Latino, en no aviendo ocio perecen las Artes amoroſas.

XX.

EL Soneto 4. i el 6. a don Enrique de Meneſes, quando en el mar roxo quemó una armada enemiga. El 12. a la muerte de don Antonio, de que diremos luego al hablar de la Egloga 1.

El 19. a la muerte de ſu ſeñora. El 72. al ſoñar con ella difunta. El 92. parece continuacion deſta laſtima. El 11. a don Conſtantino de Bragança, ſiendo Virrey, i ſu amigo. El 46. a la fineza de ſu amor en la auſencia. Los 48. i 49. a ſus eſperanças; i los 50. 53. 55. 57. El 64. tambien parece acompañò el 11. porque contiene parte de las eſtancias de que luego dirèmos. De allà ſon los 67. 76. 85. El 86. es al Conde de Redondo, que devia ſer al entrar en el govierno de la India, que fue el año 1561. El 88. es Epitafio al ſepulcro de don Enrique de Meneſes, de que diximos ſobre la eſtancia 55. del c. 10. Los 89. 98. 101. 102. 104. allà ſe eſcrivieron. El 105. es a don Leonis Pereira, por las vitorias que tuvo en Malaca. La Cancion ſexta, aunque entra aſsi:

Com força deſuſada
a quenta o fogo eterno
hũa ilha lá nas partes do Oriente.

I aquel, *lá*, o *allà*, haze parecer que eſtava acà quien lá eſcriviò, no ay duda que allà fue eſcrita; porque la eſt. penult. dize eſto.

Agora venho a dar
conta do bem paſſado
a eſta triſte vida, e longa auſencia, &c.

I proſiguiendo en penſamientos, como de quien ſe hallava auſente, remata la cancion hablando con la dama, i diziendo:

Mas ſe tam longo e miſero deſterro
vos dà contentamento,
nunca me acabe nelle o meu tormento.

De manera, que allà eſtava (porque eſſe era el deſtierro que dize aqui, i la auſencia que dize arriba) hablando como deſde acà. Eſte lugar truximos ſobre la eſt. 5. del c. 8. i acredita mucho lo que alli enſeñamos. La cancion 9. fue eſcrita en Goa deſpues que vino de ver el monte Feliz, deſde el Eſtrecho de Meca, como advertimos arriba; i fue eſto el año 1555. La Ode 1. allà fue eſcrita, porque ſu eſt. 7. dize.

As drogas cheiroſas
deſte noſſo Oriente, &c.

Aſsi la 8. que es en alabança del Doctor Garcia Dorta Medico, en el libro que compuſo de coſas medicinales de la India, i ſe imprimiò en Goa en Abril de 1563. en ella habla con el Conde de Redondo, a quien ſe ofrecia el libro. La Elegia 1. claramente fue eſcrita el año en que el Poeta llegò a la India, deſpues de hallarſe en la deſtruicion de las Islas que el Rey de la Pimienta uſurpava, como ya diximos, pues la embiò al Reyno el de 1554. con las nuevas de aquella accion freſca, que fue al fin del de 1553. Las eſtancias a don Antonio de Noroña ſobre el deſconcierto del mundo, eſcriviò poco deſpues de bolver de Macao, que ſeria el año 1561. Las que ſe ſiguen al Virrey don Conſtantino, ſu Mecenas, ſe eſcrivieron primero: i las ultimas a la flecha de ſan Sebaſtian, que el Papa Paulo

A Quarto embiò al Rey don Sebaſtian: i nos admira eſſo, por ſer en la fuerça de ſu edad, i furor Poetico, ſiendo ellas de calidad, que las pudieramos poner entre los eſcritos de ſu puericia, o bien de ſus diſguſtos poſtreros, ſi contra ello no eſtuviera la averiguacion del tiempo, porque Paulo entrò en el Pontificado el año 1554. i devia embiar la flecha por el Embaxador de la obediencia, que podria bolver el de 555. que era el ſegundo de la edad del Rey don Sebaſtian, que nacio el de 554. i quando mucho lo eſtendamos no paſſarà del de 559. en que muriò
B eſte Pontifice: i entonces eran los quarenta de la edad del Poeta, i los ſeis de ſu eſtada en la India, poco mas a menos. Embaraçame, toda via eſtas cuentas, que parecen ajuſtadas, la impreſſion primera deſtas Rimas, porque tiene por titulo en eſtas eſtancias eſto: *Sobre la flecha que el ſanto Padre embiò al Rey don Sebaſtian el año* 1575. con que no queda claro ſi el Papa la embiò aquel año, que ſeria contra lo que eſtà dicho arriba; o ſi aquel año hizo el Poeta las eſtancias; o ſi ſucedio todo junto: i ſi fueſſe aſsi, entonces diriamos, que aun pudieran ſer peores que de la
C puericia; porque la edad cargada de tales oprobios como el padecia, puede bolver un hombre a peor que niño, i un Platon a mentecato. I entonces ſeria el Papa que embiò la flecha Gregorio Dezimotercio, que ſe ſentò en la Silla Pontifical el año 1572. que todo es contra lo que hallo en las memorias: aunque como ſemejantes gracias ſiempre ſuceden a alguna ocaſion ſingular, no lo era menos la de paſſar el Rey en tiempo deſte Pontifice a Africa contra infieles, con el nombre de aquel valeroſo ſoldado de Chriſto, que el aver nacido en ſu dia, que fue el moti-
D vo de tomar eſſe nombre en tiempo de eſſotro. Pero ayuda a lo primero el ſer cierto, que algunos años antes tenia el Rey inſtituydo una nueva inſignia de Cavalleros de la Flecha, que no pudo ſer ſino porque el tener la deſte valiente Martir, le añadio devocion a la deuda de aver nacido en ſu dia, para reconocerla, i celebrarle con inſtituyr una Orden de Cavalleros, honrados con las inſignias de ſu Martirio: i aſsi aquel numero deve eſtar errado. Veaſe lo que diximos deſtas eſtancias ſobre la 49. del canto 2. i 40. del 10. La Egloga primera, que el propio Poeta
E eſtimò por mejor de quantas avia eſcrito (ella es notable) allà ſe hizo entre los años cincuenta i quatro, i cincuenta i cinco, porque en ella llora la muerte de don Antonio de Noroña (no eſſe que governò la India) ſobrino de don Pedro de Meneſes, Capitan de Ceuta, amigo del Poeta; i la de nueſtro Principe don Iuan, padre del Rey don Sebaſtian: i la nueva deſtas muertes, que fueron el año 1554. llegò a la India en Setiembre: i el ſiguiente la embiò el Poeta con el Soneto duodezimo de la propia muerte de don Antonio, a un amigo, como ſe vè de

ſu

ſu carta 1. De modo, que quando el P. eſcriviò eſta valiente Egloga tenia de edad 38 años, cõforme a la cuenta que al dexamos. De las Redõdillas, aquellas primeras (nunca baſtantemente alabadas, i ſiempre inimitables) al ſon del Pſalmo: *Super flumina, &c.* ya diximos que las eſcriviò eſcapado del naufragio en las margenes del Mecon. Otras que van mas adelante, burleſcas, i ſe llaman, *El combite*, hecho a ciertos Cavalleros, en que al deſcubrir de los platos ſe hallavan coplas en vez de comida, porque eſta es la mas ſegura en la caſa de un Poeta. Fue eſto al tiempo que fenecia don Conſtantino ſu Virreynado, en que el P. como a la ſombra de un ſeñor que ſabia ſerlo, truxo alegria, i guſto para ſemejantes burlas, i galanterias. Otras al Virrey Cõde de Redondo: i otras que llamò, *Diſparates*, i la *Relacion* de que ya hemos dicho. Otras a Iuan Lopez Leitam engañado de una dama: otras a un Cavallero que le avia prometido una camiſa, i no ſe la dava: i que ſuerte de camiſa fueſſe eſta, porque entonces no faltava al P. una camiſa, dezimos en las notas a las Rimas. Otras a una mala muger açotada por un verdugo que ſe llamava, *Quareſma*. Las primeras Endechas, a una eſclava que parece le agradò, a que tambien deviã ſer hechas las otras que ſe vèn en la primera impreſsion, i ſe vedaron, i pendian del mote viejo que comiença: *Catarina bem promete*. Las otras Redondillas amoroſas, i a varios intentos, por la mayor parte ſon del primer tiempo de Liſboa. La carta primera, ella propia dize que ſe eſcrivio en la India, poco deſpues de llegado. La ſegunda parece aver venido tras ella, i a lo menos que o allà, o en Ceuta ſe eſcrivio: porque entrã con aquellos verſos de Garcilaſſo: *La mar enmedio, i tierras he dexado.*

XXI.

LO Que parece ſer eſcrito deſpues que vino el Poeta de la India es el ſoneto 1. de ſus Rimas: i el 3. i el 5. i la admirable cancion 10. i la Ode 3. i la 9. i los otros tercetos a Pedro de Magallanes, que arriba quedan en el num. 18. i el ſoneto a doña Maria en el num. 17. i otras coſas que tienen por allà el tiempo en que ſe eſcrivieron; i las Sextinas: i en las Redondillas, el laberinto; i las dos al deſconcierto del mundo, acerca de ſi: porque caſi todo eſſo contiene llanto, i relaciones de coſas paſſadas en toda la vida, i de quien ſe hallava deſamparado ya de la Fortuna a los umbrales de la muerte.

XXII.

DE Todas eſtas obſervaciones ſe coge que lo mas, i mejor del Poeta fue eſcrito deſde que ſalio de Coimbra para Liſboa, haſta que ſaliò de alli para la India: i era coſa clara, aunque no lo tuvieramos hecho patente: porque deſpues que ſaliò de la patria con tanto diſguſto; que ſupuſo no bolver a ella, a penas viò el roſtro al deſcanſo, ni al guſto: i aſsi todo lo que allà eſcriviò, caſi no contiene otra coſa que laſtimas, i llanto. Añadeſe a eſto lo que reſpondio a Ruy Diaz de Camara, quexoſo de que no le traduxeſſe los Pſalmos Penitenciales como le avia pedido. *Señor* (dixo el) *quando yo eſcrivia andava favorecido de damas, i contento, i no me faltava nada i agora me falta todo.* I eſta bonança miſerable, aunque alegre, no la logrò el Poeta ſino eſſe tiempo que eſtuvo en Portugal, antes de paſſar a la India. Cogeſe tambien deſtas obſervaciones mucha particularidad de ſu vida, i del tiempo, i motivos de algunas de ſus obras, haſta que en las de ſus Rimas lo veamos como en ſu lugar; ſi el que los curioſos hizieren a lo trabajado en eſta, nos animare a ofrecerles eſſotra, que no nos tiene coſtado menos eſtudio. De la llamada ſegunda parte de ſus Rimas no trato aqui, por lo mucho que en ellas ay no ſuyo: lo que lo es tengo añedido a las ſuyas; porque todo ande en un tomo: i quando èl ſalga (ſi Dios quiſiere) ſe verà todo.

XXIII.

MVchos juizios ſe canſaron en ſentenciar, qual de los dos eſtilos, heroico, o herotico, avia adquirido mas gloria a nueſtro Poeta. Ya no es pequeña ſuya el hallarſe en eſta ſuſpenſion juizios buenos. Lo cierto es, que la mas ſegura ſentencia ſerà ſiempre la de eſtar neutral entre obras tan perfetas, que cada una en ſu genero no tiene embidia de la otra. Eſto digo yo en quanto a cumplir igualmente con lo que requieren los dos eſtilos: pero como un Poema heroico pide mas invencion, mas grandeza, i mas miſterios, i el Poeta cumplio profundamente con eſtas obligaciones en eſte, ſigueſe, que eſta es con gran diſtancia mayor obra; i que quien no lo juzga aſsi no le entiende acà tanto como allà. Agora digo, que en conſequencia de aver eſte gran Poeta ſido no menos feliz en lo lirico, que en lo heroico, aunque eſto quiere mas caudal que eſſotro, juſto es advertir, que en nadie concurrio eſta perfecion en los dos eſtilos. Homero en ſus Hymnos es mucho menor que en los dos Poemas heroicos. Aſsi ſucede a Virgilio entre ſus tres grandes obras, i ſus Epigramas; ſi ſon ſuyas. Oracio no tenia poder para ſalir de Lirico. Ovidio no tuvo en lo heroico la felicidad que en lo amoroſo: aſsi los otros Poetas Elegiacos, Satiricos, Epigramatarios, Liricos, i Comicos, de Griegos, i Latinos, i vulgares, que eſcuſo nombrar. Eſtacio todo fue ageno de la ſuavidad Lirica. Dante inferior es mucho con ſus Rimas, a ſu llamada Comedia. Petrarca, aunque fue laureado por ſu Poema de la Africa, no es eſtimado ſino por ſus Rimas. Sanazaro en ellas es muy deſigual

igual a los verſos de ſu Arcadia, i deſigualiſsimo en todo a ſu Poema ſacro. Arioſto con mucha diferencia reſplandece en ſu Orlando, que en ſus Rimas. Bernardo Taſſo al contrario, mejor en ellas que en ſus dos Poemas de ſu Amadis, i Floridante. Del gran Torquato ſu hijo creen juizios buenos (i creen bien) que ſus Rimas no ſe leyeran ſi el no uviera ganado credito para ellas con la Ieruſalem Liberata. Don Alonſo de Ercilla eſcrivió algunas que no permanecieron como ſu Araucana. Lope de Vega libra ſu opinion en las Comedias. De manera, que lo que no ſe pudo juntar en un ſujeto por diſcurſo de tantos ſiglos, ſe juntó en Luis de Camoes con tanta igualdad, que ſi bien en Caſtilla dan algunos el primer lugar a las Rimas, (i ſerá por la razõ que apuntamos en el num. 34. del juizio deſte Poema) es dificilima la averiguacion de en qual de los dos generos reſplandece mas. Tambien eſta duda pudiera entrar en el eſtilo Comico; porque tambien es cierto, que haſta ſu tiempo, i mucho deſpues, no ſe eſcrivierõ mejores Comedias que las ſuyas: i aun agora eſtá la diferencia ſolamente en la forma (ſi la de agora ha de tener eſtimacion entre los doctos) que en la galanteria, conceptos, i propiedad, todas quedã atrás ſin duda alguna. Aſsi, luego, Eſpaña en ſolo Luis de Camoẽs vio junta la grandeza de Homero, i Virgilio en lo Heroico: la de Pindaro, i Oracio en lo Lirico: la de Menandro, i Plauto en lo Comico, con igualdad notable; apropiãdoſe a ſi ſolo quãto conſiguieron en diferentes edades, i ſujetos los Griegos, i los Latinos; los Italianos, i los Eſpañoles.

XXIIII.

EL Ingenio, pues, de nueſtro P. de que nos cabia tratar agora, no ha meneſter mayores teſtigos, ni mas elegantes elogios q̃ ſus obras. Por ellas veremos lo facil, lo ſuave, lo alto (juntar eſto es lo mas dificil de la Poeſia, i es junta que oy no ſe encuentra) con que dixo todo quanto intẽtó dezir. Deſcubreſe eſto mucho en los aſperiſsimos aſſumptos del canto 10. como por todo el dexamos ponderado, i principalmente ſobre la e.78. No digo ya la traça, i la orden de todo el Poema, i la invencion hermoſa de los Concilios de dioſes, i en particular la del maritimo, coſa nueva: i la fabula de Adamaſtor ſolamente ſuya; que ſin duda haze ſombra a Homero, i a Virgilio, i que ſola pudiera acreditar un Poema, i mil eſpiritus Poeticos; i el canto 9. que ſolo pudiera ſer gloria de un eſpiritu grande, porque contiene fabrica para mil Poemas, ni lo que deſcubren deſto las Eglogas (que fue mucho hazerlas parecer tan grandes, a viſta de las de Virgilio, i Sanazaro, i Beniveni, i Bernardino Rota, i Garcilaſſo, que parecia avian quitado la eſperança de igualarlas, quanto i mas excederlas) ſino que qualquier Soneto, o Redondilla, eſtá reſplandeciendo con invencion, i concepto, i elegancia, i alte-

A za, i ſuavidad. Ni puedo dexar de dezir, con todo el reſpeto que ſe deve a los grandes hombres, que de los Griegos ay muchos que no tuvieron mano para los verſos grandes, como Pindaro, Anacreonte, i otros: i de los Latinos Oracio, que aunque dize buenas coſas en los verſos mayores, a penas ay en ellos uno bueno, ſiendo inſuperable en los pequeños. En ellos ſe quiſieron provar grandes Poetas Italianos, como Beniveni, Serafino, i Policiano, i no conſiguieron tanto credito como en los otros. Aſsi ſucedió de los Eſpañoles al venerable Iuan de Mena, i al
B feliz Garcilaſſo, que aunque no eſcrivieron muchos verſos pequeños, ſiempre vienen a ſer los q̃ baſtan para hazer eſte juizio: i por ventura, que el averlo hecho el propio Garcilaſſo, le hizo eſcrivir menos dellos, que Mena, al revés de Boſcan, que en ellos ſe hizo mas eſtimable que en los Sonetos, i Canciones: advirtiendo, que Franciſco de la Torre no deſdixo tanto deſta gloria de la igualdad en los dos generos de verſos. Iorge de Montemayor, i Luis Galvez de Montalvo por las Redondillas ſe conſervan. Nueſtro Franciſco de Sà de Miranda por ellas ſolas ſe lee. Die-
C go Bernardez por ſus Eglogas i cartas, que todas ſon en verſo mayor. Fernando de Herrera no osó eſcrivir los menores; ni Franciſco de Figueroa; ni fray Luis de Leon. De los de nueſtros dias (hablo de los que prometen duracion deſpues de muertos, no de los muertos eſtando vivos) Lope de Vega muchas coſas eſcrivio con felicidad en verſos mayores; pero nadie dudarâ de que en las Redondillas ſe aventajó mucho, i q̃ es el que las enſeñó a eſcrivir en Caſtilla, imitando el ayre de las de nueſtro P. Don Luis de Gõgora es digno de eſtima grande por ſu gran inge-
D nio; pero de que no fuera tan cenſurado de muchos a no eſcrivir los mas de los verſos grandes, coſa es clara; porque ſobre los pequeños nadie ha llegado a formarle culpa; procediendo eſſo de que en eſtos tiene facilidad, propiedad, cõceptos, elegancias, penſamientos, i agudezas; i de que en eſſotros falta totalmente todo eſto: porque ſolamente contienen terminos exquiſitos, locuciones, metaforas perpetuas, i remontadas, i un puro martirio del entendimiento para deſcifrarle; i lo que es peor no hallar coſa de provecho deſpues de deſcifrado con tanto tra-
E bajo, mas de eſſa eſtrañeza del dezir; que ſi bien deſcubre ingenio (que yo no ſe lo niego) i pretẽden imitarle muchos, no produze ſuſtancia: con que todos ſe parecen a coſtales de nuezes; mucho ruido, i poco fruto, i eſſe de ningun provecho, como lo hallareis afirmado por Laguna ſobre Dioſcorides: o como galas de alquimia, mucha luz, i poca hazienda; o como muger ſin hermoſura, que pienſa la fabrica con afeites, i mas afeites; adornos, i mas adornos, i ſiempre ſe queda pintada, i rica, pero no hermoſa en la parte de la verdadera hermoſura: porque la Poeſia

gra-

grave, alta, i divina, no haze ruido con palabro-
nes, ſino con penſamientos veſtidos con ſeſo. El
Conde de Villamediana ſin eſcrupulo tuvo mas
ſuerte en las Redondillas. Franciſco Roiz Lo-
bo Poeta natural, i dulce, ſe hizo entrada en el
Parnaſo (no aviendo eſcrito pocos verſos mayo-
res) con los pequeños: i ſingularmente las Eglo-
gas dignas de toda eſtima. I no ſolo en la Poeſia,
ſino en la proſa ſuelta. De Ciceron ſe ſabe, que
no podia hazer verſos con toda ſu elegancia. De
nueſtro Iuan de Barros vemos, que con toda la
ſuya en la hiſtoria, no ſe parecio a ſi propio en
los verſos, como aun ſe vè de algunos que per-
manecen. Andres de Laguna fue feliz en galan-
teria, i elegancia en la proſa Caſtellana; i eſcriviò
verſos ridiculos: i al contrario, conocemos Au-
tores de tan galanos verſos, que caſi ſe pueden
llamar Poetas, i que no ſaben reſponder a una
carta familiar: i eſto es lo que mas nos admira:
porque ſiendo la Poeſia un modo de hablar tan
realçado, i ſuperior, parecia pueſto en razon, que
quien le uvieſſe conſeguido ſe aventajaſſe en la
proſa; i que por eſſo no era mucho ſi un elegante
en proſa, no lo fueſſe en la Poeſia. Pero eſto es, q̃
lo uno i lo otro quiere particular genio: i que le
logra ſingularmente divino quien le tiene para
todo, como ſucedio a nueſtro P. de quien per-
manecen proſas que no deſdizen de ſus verſos.
De ſuerte, que con todos anduvo abreviada la
naturaleza, ſino con Luis de Camoẽs, en quien
ſe derramò la copia liberaliſsimamente, por no
dezir con prodigalidad. Buelvo a ſus Redondi-
llas, que no pueden ſer mas alabadas que con
dezirſe (i ſer cierto) que logran igualdad con ſus
Eſtancias, Sonetos, Canciones, i Elegias. En los
motes, a que ſe ſujetò con gloſſas, o bueltas, deſ-
cubriò la fertilidad del ingenio, i abundancia
del penſar, porque ſobre muchos eſteriliſsimos
dixo tales coſas, que vino a ſer lo propio que ſa-
car balſamo de piedras; bolver en luzes las ti-
nieblas, i en oro el hierro; haziendo verdadera la
Piedra Filoſofal en eſte genero de alquimia. I
verdaderamente me hallo con embidia de que
don Luis de Gongora ſe le aya parecido tanto
en eſta gracia, i aventajadoſe en la copia. Pre-
cioſe mucho Sanazaro de ſer el primero que eſ-
criviò en ſu lengua Egloga piſcatoria. Bien lue-
go nueſtro Poeta ſe puede preciar mucho (i lo
haze) de ſer el primero que juntamente la com-
puſo piſcatoria, i paſtoril: i es la 6. cierto, gran-
de: excelente, cierto. Sirva a eſte numero lo que
hemos ponderado en el antecedente, por tocar
todo al caudal del ingenio: i todo junto ſirva tã-
bien de deſahogo a los que eſtuvieren congoxa-
dos con el titulo que en la fachada deſte volumẽ
dimos al Poeta, de Principe de los de Eſpaña; q̃
por todas eſtas razones no fuera mucho, ſi dixe-
ramos de todos los de Europa (que viene a ſer
de todo el mundo; pues ſolamente a ella cupo la
ſuerte de las letras politicas, ingenioſas, i do-

A ctas) ya que el P. ſe aventajò a todos en ſer igual
en todo.

XXV.

I Porque ordinariamente los hombres por in-
genio grandiſsimos, ſuelen caer por las coſtũ-
bres en algun vicio grande (porque Dios quiere
deſengañarlos de que la ciencia humana no tie-
ne ſeguros los aciertos) es mucho de notar, que
nueſtro Poeta ſe eximiò deſta penſion, proce-
diendo con ſoſsiego, policia, i valor en la paz, i
en la guerra; i totalmente no ſe le ſabe defeto al-
guno que en alguna parte le pudieſſe manchar.
B Los otros ſon comunes a la humanidad. I uvo
quien dixo, que avia ſido ingrato: oxala fuera aſ-
ſi: porque precediera a eſſo el aver recibido algũ
bien de algun hombre: pero ſi el no le recibio,
como pudo ſer ingrato? Luego no tuvo eſſe vi-
cio. Virtudes notables ſi: porque ademas de las
que ſe pueden inferir de lo dicho, que ſon ſufri-
miento en las perſecuciones; conſtancia en el ſu-
frimiento; amor de la patria ſinguların-ſsimo; zelo
de celebrar los benemeritos, aun ofendido de-
llos, aborrecimiento a la liſonja; rancor a las ba-
xezas; fue liberaliſsimo; propiedad ſolamente
C de coraçon generoſo, entendimiento puro, i ani-
mo ſoberano. I el aver uſado deſta virtud con
muchos, ſin acordarſe de que nadie la uſava con
èl (porque el magnanimo jamas ſe acuerda de lo
que no le dan, ſino de lo que no dà) le truxo a la
miſeria de vivir de limoſna, que para el (dizen)
pedia de noche un eſclavo que avia traydo de la
Xaua: porque a no ſer tan largo, ocaſiones tuvo
para no venir a experimentar lo que và de deſ-
pender a pedir: pueſto que no la tuviera para ſa-
ber quanto mas glorioſo muere el que llegò a
pedir por liberal, que el que ſubio a rico por mi-
D ſerable. Lo que le reſtava de obligaciones preci-
ſas empleava en el eſtudio, como lo deſcubren
ſus obras; porque apenas ay ciencia, i erudicion,
de que no neceſsiten los Eſcolios que ellas me-
recen. Buelvo a dezir, que fue enemigo deſcu-
bierto de la adulacion, i de la codicia: aunque en
dandoſe de mano a eſta, eſſotra luego perece.
Eſto ſe deſcubre claramente en ſus obras, en que
ſiempre habla con libertad notable de todos eſ-
tados, i tambien ſe deſcubriò en ſu perſona; por-
que ſi grandes tontos medran tanto, ſolo con las
acciones ſerviles de aduladores, quien dudarà
E de lo que pudiera medrar Luis de Camoẽs, ſi cõ
tantas calidades excelentes (i la del ingenio ſin
duda peregrino) quiſiera tomar aquella ſenda?
La verdad es, que un varon raro por ingenio, i un
docto verdadero, eſtima mucho mas que un mũ-
do ſu libertad: i jamas ſabe hazer, ni dezir reve-
rencias, o palabras fingidas. Aunque en ſus eſcri-
tos parece muy dado a los amores, i a mugeres,
no caſo, ni ſe le ſupo que tuvieſſe hijo alguno; ni
otra alguna nota por eſta inclinacion. El animo
fue naturalmente repoſado, no alterandoſe con
los ſucceſſos, aũque tuvieſſen algo de aquello que

ſuele alterar los animos, i hazer que den mueſ-
tras de ſu alteracion. Eſto ſe dexa ver de ſu Ele-
gia 1. en que refiriendo la vitoria que ſe alcançó
del Rey de la Pimienta, en que tuvo parte por
hallarſe en ella, i no ſiendo ella para deſeſtimar,
no dize deſta accion mas de que paſſaron a ella, i
que les ſucedio bien: aſsi: *Fomos tomarlha, e ſu-
cedeonos bem.* Otro eſpiritu lo exagerára, gloriã-
doſe de hallarſe en ello. I perdiendoſe el Rey dõ
Sebaſtian, ocaſion que hizo arrojar a la pluma
tantos ingenios; no ſe ſabe que èl la tomaſſe pa-
ra eſſo, conociendo que era aquel infauſto ſuceſ-
ſo mas para enmudecer, que para eſcrivir: i aſsi
dixo aquel reſponſo a la muerte del Reyno, i ſu-
ya, que ya queda al fin del num. 9. i es el troço de
la poſtrera carta, i coſa que eſcrivio. Tengo ob-
ſervado, que aũque era Cavallero no tenia aque-
lla propiedad tan de la Cavalleria, que es ſer
muy dada a los agueros; pues viendo que ſu pa-
dre ſe perdio en la India, no dexó de ir allá: i viẽ-
doſe allà laſtimado de un Barreto, no dudó de
creerſe en otro. Era inclinado a algunas accio-
nes jocoſas, como ſe vè en ſus Redondillas, ſegũ
allá notamos. I porque entre ellas faltan algu-
nas, dexarè aqui dos de que tengo noticia. Co-
mo el P. vivia de miſerias de algunos Cavalleros
Portugueſes, parece que uno de que era tenido
no por menos valiente que Poeta, ſe quiſo valer
del para vengarle de cierto hombre que le tenia
ofendido; que es muy de la Cavalleria comprar
una mano agena para ſatisfazerſe. Pero el P. aũ-
que ſe ofreció a eſto no lo cumplio: porque es
muy del entendido no executar la ſuziedad, aun-
que la pienſe: i preguntandole el Cavallero, por-
que no lo hazia? reſpondio con eſta copla.

Logo lhe vi muy maogeito
quando volo dey por morto:
porque torto matar torto
naõ me pareceo direito.

Jugando de la voz tuerto, i derecho: porque era
el P. tuerto de un ojo, i era un tuerto contra el
derecho divino el matar al otro de aquella ſuer-
te que pretendia el Cavallero. Pidiendole otro
que le hizieſſe una carta de amores, embiòle por
ella quatro pollos, por teſtimonio que era el ani-
mo de gallina: i el P. embiòle en las eſpaldas de
la carta eſta copla.

Moſcas, abelhas, e zangaõs
me comaõ boſes, e baço;
ſe outra como eſta faço
a troco de quatro frangaõs.

Cuentaſe que paſſando por la puerta de un olle-
ro, que eſtava cantando una cancion ſuya muy
viciada, entró dentro, i fue quebrando vaſos.
Enojado el ollero, reſpondiole, que ſufrieſſe el
quebrarſelos, pues el le quebrava ſus canciones:
ſi bien eſto ſe refiere del Poeta Filoxeno Cite-
reo. Eſte humor jocoſo le hizo ſer un poco mas
facil en ſeguir cõverſaciones deſiguales a ſu ſan-
gre, i talento de lo que era juſto. Pero diſculpale
la pobreza, a que hallava mas remedio en los pe-
A queños, que en los llamados grandes: i la neceſsi-
dad rompe las leyes, i el decoro.

XXVI.

SU Perſona logró la virtud de los eſtremos,
quedandoſe con el medio de la proporcion
de un cuerpo que no ſube a Gigante, ni baxa a
Enano. Correſpondieron los miembros a la grã-
deza: era abultado el roſtro: la frente caida un
poco: la nariz parava grueſſa algo, i corria larga,
con una elevacion no deſayrada en la mitad: teſ-
tigo de ingenio: los ojos fueron vivos. De color
B ſe nos ſufra dezir que, como de fortuna, tuvo co-
rreſpondencia con ſus blaſones; porque era blã-
co, i roxo de tez, i rubio de pelo, que ſon los co-
lores de los peñaſcos, ſierpe, i pomo, i ſingular-
mente el Porfirion, o Camon; que, ſegun dizen
los Croniſtas de la naturaleza, tiene la cabeça
roxa. A lo menos afirman los que conocieron al
Poeta, que el pelo tenia con exceſſo la color del
oro encendida, qual convenia a quien tiene las
vezes de Apolo en nueſtra Eſpaña. Viſto (i mas
deſpues de perdido el un ojo) era menos alegre,
que tratado: tratado admirava con la facilidad, i
C gracia natural del dezir, i noticias con que lo
adornava. Entrególe en los ultimos años a la
malencolia el verſe con tan honrados exercicios
ſin algun premio, i ſin vida para enmendar la
paſſada, como el lo deſeó: porque ſeguramente a
eſſo fue eſcrito aquel gran ſoneto 18. que fenece
aſsi.

O quem tornar pudera a ſer nacido!
ſoubera ſe lograr do bem paſſado,
ſe conhecer ſoubera o mal preſente.

Penſamiento digno ſolo de tan grande hombre,
en tan miſerable fortona. Hemos llegado a tra-
D tar della, i no lo hizieramos con mucho guſto, ſi
la que tuvo deſpues de muerto no nos limpiára
del humor de la que tuvo en quanto vivo.

XXVII.

REalmente conſiderando, que las inſignias
de la nobleza de Luis de Camoẽs ſon com-
pueſtas de caſtillos, peñaſcos, lanças, i ſierpes,
nos parece que la naturaleza aviendo previſto ſu
vida le embió ceñido de todas eſtas armas con-
tra ſu fortuna: i todas ellas no le valieron. Pero ſi
ella fue la que ſuele ſer de los muy grandes ſuje-
tos, principalmente por el ingenio, poco tene-
E mos que admirarnos de que murieſſe a las ma-
nos de la hambre, i de las otras injurias del tiẽ-
po que conoció: i mas ſiendo natural de un Rey-
no, adonde deſpues de aver hecho anotomia en
los Polos del, dixo dellos en la e. 82. del c. 7. ha-
blando con las damas, o las Muſas.

Vede Ninfas que engenhos de Senhores
o voſſo Tejo cria valeroſos:
que aſsi ſabem prezar com tais favores
a quem os faz, cantando glorioſos.

Eſto deſpues de referir algunas de las inſolen-
cias con que fue tratado. A caſo un dia me hallè

con un Señor, que hablandome en el Poeta le alabava. Entrò en eſto un curioſo, que traia conſigo eſte Poema, i aviendo entendido la platica, ſacòle, i enſeñóſele. Abriòle, i encontrò luego con eſſos verſos, i turbandoſe un poco, dixo: *Podia abrirle en otra parte? Os afirmo todavia, que ſi èl viviera oy, o yo entonces, la mitad de mi hazienda uviera de ſer ſuya.* El curioſo, que parece avia aprendido la libertad, ſi no el ingenio, en la eſcuela del Poeta propio, dixo: *Señor, los pobres con los vivos, porque no tienen, i los ricos con los difuntos, porque no viven, todos ſon muy liberales, i prometen maravillas. Ea pues; aya quien haga cō algun Principe, que dè alguna coſa a Luis de Camoẽs reſucitado, que yo buſcarè quien haga con Dios que le reſucite.* Eſto ultimo me parecia mas facil; que al fin, al fin aquel humor magnifico de hazer bien, i dar honra ſolamente por hazerlo, i darla a los entendidos, a los ingenioſos, a los doctos, fueſſe a la ſepultura con los Mecenas, i con los Auguſtos. El Rey don Sebaſtian diole por el ofrecimiento deſte Poema una tenſa (le llamamos) de quatrocientos reales cada un año, en vida. Dixeron muchos, que ſe eſpantavan de como no le diò mas. Aqui nos eſpantamos de como le diò eſſo. Mas en aquel Rey hervian aun pedaços de almas de los Alexandros, de los Auguſtos, i de los Mecenas; i quando començava a entender que coſa era ſer Rey de un ingenio, i eſpiritu como el de Luis de Camoẽs, faltòle la vida, para que faltaſſe a tal Poeta la ventura (que parece pendia del, pues en viendole perdido, perdiò la vida) porque no es poſsible que aquel animoſo Principe, embidiando la eſpada de Alexandro, no uvieſſe de ver, que le avia dado la naturaleza primero el Eſcritor, que la fortuna las hazañas.

XXVIII.

ASſi como concurriò en nueſtro Poeta el ingenio de muchos, ſegun ya moſtramos; de muchos cōcurriò tambien la fortuna, como agora moſtrarèmos. En quedar de pocos años ſin padre, ſe parecio al gran Petrarca. En ſer deſterrado por exercitar el arte de amar, a Ovidio por enſeñarla, i eſcrivirla. En peregrinar el mundo, i mendigar a las duriſsimas puertas de los poderoſos, a Dante. En ſer ciego i pobre, a Homero. En condenar la patria a vivir ſin el, ya que ella le ofendia, a Scipion, i a Diogenes. En ſalvar eſte Poema de un naufragio, a Ceſar. En ſer vendido por dozientos ducados, a Ioſeph. En no ſaberſe a lo cierto el lugar de ſu nacimiento, al propio Homero. En exercitar la eſpada i la pluma con reputacion, al miſmo Ceſar. En la libertad del dezir, a los propios Dante, i Petrarca. En traer algunos treinta años eſte Poema entre manos primero que le publicaſſe, a Virgilio, que truxo el ſuyo onze, ſin averle acabado: a Eſtacio, que en ſu Tebaida gaſtò doze: a Tucidides, que truxo veinte i ſiete ſu hiſtoria: a Sanazaro, que truxo veinte i uno ſu Poema ſacro: al Cavallero Guarino, que truxo otros tantos ſu Paſtor Fido. En ſer celebrado mas deſpues de muerto, a todos los Grandes: que los que realmente lo fueron, nunca vivos parecieron tanto. I finalmente, en la fortuna del nombre de Luis, que parece fatal en el Parnaſo, fueron ſus compañeros antes i deſpues, Luis Arioſto, Luis Alamani, Luis Tāſilo, Luis Paterno, Luis Caſtelvetro, Luis Dolce, Luis Domenico, Luis Marteli, Luis Ricci, Luis Corſini, Luis Grotto, Luis Novelo, Luis Veniero, Luis Sanzes, Luis Gonçaga, el Infante don Luis de Portugal, don Luis de Bivero, Luis Galvez de Montalvo, fray Luis de Leon, don Luis de Gongora, Luis Pereira, Luis Velez de Guevara, don Luis Carrillo, Luis de Vlloa Pereira, Luis Barahona de Soto, fray Luis de Souſa, la venerable Madre Luiſa de Carvajal. Quiſiera paſſar a los que deſte nombre fueron raros en otras Artes iluſtres, mas por no ſalir de las materias que nueſtro Poeta tratò, que fueron armas i letras, pondrè ſolo al unico Maeſtro de las armas don Luis de Narvaez.

XXIX.

COnfeſſaron la GRANDEZA POETICA deſte VALENTISSIMO HOMBRE, todas las GRANDEZAS. Vengan las REALES. El Rey don Sebaſtian le hizo eſſa merced que ai diximos, con obligacion que aſsiſtiria en la Corte, conociendo que tal hombre era luſtre en ella; i ay ignorantes que le condenan la obligacion: podemosles perdonar, porque no le penetraron el intento. El Prudente Felipe Segundo, en medio de toda la caterva de cuidados de grave peſo, con que entrò en Portugal, preguntava por nueſtro Poeta, i pedia que ſe le truxeſſen: porque de averle leido le eſtimava mucho, i queria lograrle de verle, i verſe Rey de tan grande ingenio; i quando le dixeron, que de pocos dias era muerto ſe moſtrò ſentido. Don Teodoſio, Duque de la gran Caſa de Bragança (al fin produzida, i productora de Reyes) le eſtimò, i honrò mucho. Aſsi ſu hermano don Conſtantino, Virrey de la India, por no degenerar de aquella Real grandeza. Nueſtra entendida Infanta doña Maria le honrava ſingularmente: aſsi damas iluſtres; aſsi muchos ſeñores. El gran Taſſo allà deſde eſſotra Heſperia hizo reſonar en eſta ſus alabanças, ſin otro conocimiento del que eſta obra: i dizen muchos, que publicava èl de ſi no temer otro Poeta ſino a Luis de Camoẽs. El docto Maeſtro Brocenſe dexo en ſus eſcritos: *Que la veneracion devida a los verdaderos Poetas por todos caminos, ſe devia al nueſtro.* Fernando de Herrera, a fol. 93. de ſus notas a Garcilaſſo, dize: *Tocò tambien eſte lugar Luis de Camoẽs, en aquella hermoſa, i elegante obra de ſus Luſiadas.* El Padre Rio le dà ſublime nombre. El Conde de Vimioſo don Franciſco de Portugal, gran voto en eſtos eſtudios, dixo: *Que nadie le igualaria*

ſu-

jamas. I era lo que el Comendador Griego avia dicho por Iuan de Mena. El Conde de Idaña entendidiſsimo, dezia: *Que o devîera el P hazer eſta obra tan breve que la pudieſſen decorar luego, o tan larga que nunca la acabaſſen de leer*: con el aire de lo que ſe dixo de nueſtro Rey don Pedro: *Que o nunca uviera de nacer, o nunca uviera de morir.* Fernando Roiz Lobo Surupita, gran Poeta, i docto en eſtos eſtudios, dize en el Prologo q̃ hizo a las Rimas, eſto: *Tratar do eſtilo heroico nã he deſte lugar, porque quem comentar a ſua Luſiada, terà eſſe cuidado: mas o que com razam ſe pode afirmar he, que cumprio nella tanto à riſca as obrigaçoẽs do Poema Epico, que ſe nam parecerà arrogancia, puderamos darlhe aſſento muito perto de Virgilio.* Lope de Vega, deſde que tuvo conocimiento deſtos eſtudios, haſta que murio, eſtuvo en una perene imitacion, i alabança ſuya. El grandiloco, i ſin duda Poeta Bartolome Cairaſco, en aquella hermoſa Cancion con que dedica ſu Templo a Felipe Tercero, exagerando hiperbolicamente aquel ſagrado Canto, dize aſsi:

No entone Eneydas Manto, Smirna Iliadas;
ni mueſtre Luſitania ſus Luſiadas.

Con que dio a entender, que en la esfera de Homero, i Virgilio, ſolamente entrava Luis de Camoẽs; i eſſa es la verdad. Otros ay grandes; pero de ſegunda esfera. Don Tomas Tamayo de Vargas, Croniſta de ſu Mageſtad, i mayor de las Indias, cuyo voto es importantiſsimo, apoya celebra, i ſoleniza en todas ocaſiones eſte gran Poeta. El docto don Sebaſtian de Covarrubias en ſu Teſoro de la lengua Caſtellana, verbo *Camueſa*, dize aſsi: *Camoes lugar de Portugal, de que tomò nombre el famoſo Poeta*: ya arriba diximos el engaño del origen de ſu nombre. El Maeſtro Vicẽte Eſpinel, padre de algunas coſas de ingenio en Eſpaña, me dixo muchas vezes eſto: *Es tan ſola de Luis de Camoẽs una extravagante eſpecie de grandeza de penſamientos, que ſi me dixeran algunos ſuyos, ſin dezirme que lo eran, luego yo, governandome por los conocidos, conociera que no podian ſer de otro hombre humano.* El Licenciado Antonio de Leon, Relator en el Supremo Conſejo de Indias, dize en ſu Epitome de la Biblioteca Oriental i Occidental, &c. plana 8. aſsi: *Luis de Camoẽs Principe, &c. en aquel divino Poema que intitulò Luſiadas, cantando heroica i dulcemente, &c. El Licenciado Manuel Correa comentò eſte Poema aunque no como merecia, &c.* Reconociendo con ſu buen juizio la excelencia deſta obra. Vn gentil Letrado (no le puedo nombrar) de la ciudad del Porto, con la miſma confiança que a Panormitano le alegava en ſus eſcritos. Nueſtro Diego Bernardez le admira el eſpiritu, i llora la fortuna en un Soneto. Los Padres fray Luis de Souſa, i Mateo Cardoſo, le aplaudieron en hermoſos Epigramas. No los copio aqui, porque me lo impide el bulto que và haziẽdo eſte eſcrito: i finalmente ſeria impoſsible tener memoria de quantos ingenios celebraron A eſte variamente en toda Eſpaña: i tambien dexo otros que vi, porque no ſon capazes de alabarle. Vengamos a otra familia de Elogios no menos importantes, pues nadie querrà que digamos mas.

XXX.

Don Gonçalo Coutiño (Cavallero al fin deſte gran linage, i apellido) fue el primero que deſpues de muerto nueſtro Poeta tratò de honrarle, quando ya no ſe atinava con el lugar de ſu entierro, que era en la Igleſia de ſanta Ana de B Lisboa, de Monjas de ſan Franciſco: i enterraronle alli, porque vivia junto a eſta Igleſia, en la callejuela que buelve a la Compañia, o Ieſuitas; en una caſa que nũca mas fue habitada, o porque hizo huyr a todos de aquel ſitio, el ver que en el padeciò tan horrible fortuna un tal hombre; o porque la Iuſticia divina quiſo caſtigar en aquel pedaço de tierra la que le tratò tan impiamente. Puſoſele una loſa de marmol, con letrero (biẽ quiſiera yo poderle llamar Epitafio) q̃ dize aſsi.

C

AQVI IAZ LVIS DE CAMÕES,
PRINCIPE
DOS POETAS DE SEV TEMPO.
VIVEO POBRE E MISERAVELMENTE,
E ASSI MORREO.
ANNO DE M. D. LXXIX.

Creo que el juizio del letrero le contrapeſa la honra de la piedra: porque llamarle en el, *Principe de los Poetas de ſu tiempo*, ſin duda huele a q̃ en eſte ay otro nuevo Principe. Pero deve el de ſer como nueſtro Rey don Sebaſtian, i el Ave Fenix, de quien dizen muchos que los ay, i nadie los D ve. Porque (ò verdad deſnuda! ſeas tu la que ſiẽpre reſplandezcas) de Luis de Camoẽs en Eſpaña, ſe deve dezir lo que de Homero dixo Veleo Paterculo, que *Quando eſcrivia no hallò a quien imitar, i deſpues de aver eſcrito de nadie pudo ſer imitado.* Ademas, que quien una vez fue Principe ſiempre lo es: porque la ventaja en los futuros (deſto eſtà libre haſta agora nueſtro Poeta) no quita la primacia en los paſſados. Mas, al fin, fue aquella diligencia, i aquel marmol, i aquel zelo, honra a la grandeza (tras eſſo vamos) deſte Varõ admirable. Siguioſele Martin Gonçalez de Ca-E mara (perſonage ya de aquel Reyno) que entre otras honras hizo eſcrivir en el papel de la propia loſa, con la pluma del cinzel, un elegante epitafio Latino. Accion en que de neceſsidad deſcubro, o poca noticia de lo que el P. dixo en algunos lugares deſte Poema (penetrandolos poco) que no ſon muy en favor deſte apellido; o una hazaña Herculea, que es deponiendo la paſsion de la llaga recibida, honrar la virtud de quien la abriò. I eſto ultimo es juſto que ſe crea de un Cavallero grande por ſangre, mayor por entendimiento, i raro por modeſtia, templança, juſticia, i zelo

zelo de dar honra a los que la merecieron. Sucediole el Licenciado Manuel Correa, perſona de buenas letras, i mayor virtud, que llegô haſta dõde pudo en vnos eſcritos que ſalieron poſtumos el año 1613. con titulo de Comento a eſte Poema. El quarto fue el Obiſpo fray Tome de Faria, que le puſo en verſo Latino: ſi bien, no confeſſando que es traducion de Luis de Camoẽs, mas parece que ſe honra a ſi con el, que a èl con ſu Latinidad. Tras èl corrio Gaſpar de Faria Severim, Executor mayor del Reyno (i amador de la Politica) que haziendo gravar en lamina el retrato del Poeta, con un Elogio elegante, hizò ver de todos el roſtro de un hombre tan grande. Su tio el Chantre Manuel Severim de Faria acõpañò la efigie, i la inſcripcion con la vida, ſegun ya diximos. Allì nos dize, que Diego de Couto, Chroniſta de la India, començò a comentar eſte Poema a ruego de ſu Autor, llegando a la mitad: i que Luis de Silva de Brito, Prior de Santaren, le tenia comentado con acierto. Pudo ſer aſsi, aunque no ſe aya viſto acà fuera lo uno, ni lo otro. El Licenciado Iuan Pinto Ribeiro tiene comentado las Rimas dignamente, ſegun lo tengo entendido de lo deſcubierto, en lo poco que le he tratado. Aqui en Roma venimos a encontrar el Doctor Andres Bayam Corteſano, honrado, i Sacerdote, que con grandes ventajas tiene paſſado eſte Poema a la elegancia Latina. En Caſtilla ay tres traduciones: pero poco felizes, como ſeràn ſiempre todas las que ſe hizierẽ de Poeſia. En Italiano ſe començò a hazer una. El reſto, que a eſte propoſito acumula Pedro de Maris, en el Prologo que hizo a Manuel Correa, no conſta, ni haze falta a la grandeza de Luis de Camoẽs. Vltimamente le hemos ofrecido eſte

A nueſtro trabajo, con mas deſeos de entenderle,
que preſumpciones de que le damos entendido.
Ponderamos, con todo, que parece fatal a la memoria de nueſtro Poeta; el nombre de Manuel: porque Manuel Correa le intentò comentar primero: Manuel Severim de Faria le eſcrivìò la vida: i Manuel de Faria le deſea comentar. Fatal tambien el apellido; porque tenemos uno propio el Obiſpo que le traduxo; el Chantre que le celebra; ſu ſobrino que le eſtampa; yo que los embidio. Fatal tambien la calidad de los ſujetos, porque todos ſomos conſtituydos en digni-
B dad Religioſa: para que hizieſſe armonia con la
limpieza del iluſtrado, la de los que le iluſtrarõ, i pretendieron iluſtrar.

XXXI.

FInalmente Luis de Camoẽs nacio por los años 1517. Fue nobiliſsimo Cavallero: clariſsimo Poeta: valiente ſoldado: de coſtumbres correſpondientes a ſus calidades. A todos eſtos meritos le huyò la fortuna ciega con todo el premio. Aviendo peregrinado lo mejor del mũdo vino à morir en Lisboa, el año 1579. Fue en-
C terrado con toda miſeria en la Igleſia de ſanta
Ana, luego al entrar de la puerta, caſi al rincon de la mano izquierda. La derecha; i la ampliſsima, no arrinconada, inmortalidad del nombre le tiene dado la Fama, porque no tuvo poder en ella la ingratitud de la patria, ni el ſueño de los poderoſos. Como deſta manera no muriò, no avia meneſter ſepulcro. Aſsi no conſta de artificio de piedras ſu memoria. La de muchos, que para cõ el fueron piedras, conſta de ſu Lira; que ſin duda alguna ha de ſer oida, i admirada en quanto el mundo fuere habitado de los hombres.

IVIZIO DEL POEMA.

I.

HA Llegado la poca noticia de algunos, i la mucha preſumpcion de otros, que todo viene a ſer ignorancia, a dezir que no es Poema Epico, o Heroico, eſte Poema por todos caminos perfeto, i raro. Eſto ſingularmente es dotrina de cierta Sinagoga de ſujetos, que dizen de ſi (i tambien lo dizen dellos otros) que en los preceptos Poeticos ſon peritiſsimos: pero quãdo executan, no ſolamente no lo pruevan, como ſe vè de ſus obras, ſino que ſe ven quedar muchas leguas atras de aquellos a quien condenan por faltos del arte. Lo principal en que ſe fundã es en dezir, que entrò diziendo: *As armas, e os varoẽs, &c.* i que eſto fue proponer a muchos; i q̃ la obligacion es elegir un Heroe ſolo con una ſola accion. Añaden mas, que invocò a lo Gentilico, i que a lo Gentilico introduxo varios dioſes; i que eſto fue faltar al punto de la Religion: coſa eſſencialiſsima: cõ otros reparos de menos porte, que apũtarèmos en ſu lugar. No ay duda que ſi eſto fuera verdad era culpa: pero como ella procede de no entender el Poeta, ſea de quien le acuſa porque no le entiende, i no del que no eſcriviò para ignorantes.

II.

VEamos lo que deve principalmente concurrir en un Poema Heroico para llamarſe perfeto.

§. 1. El aſſumpto, que deve ſer no remoto con demaſia por mucha antiguedad, ni con demaſia moderno por ſer de ayer.

§. 2. Que la accion ſea heroica, exemplar, i benemerita de ſer imitada.

§. 3. Que ſea una ſola en un ſolo Heroe, que por ella ſe aya conſtituido en nuevos honores.

§. 4. Que eſta no ſe continue como hiſtoria, ſino que con hermoſa invencion ſe haga pedaços, empeçando allà por el medio.

§. 5. Que ſe acompañe con epiſodios, figuras, imitacion, i otros adornos que la hermoſeen.

§. 6. Que el eſtilo ſea elegante, i ſublime, i que con la ſublimidad no ſe aparte de lo facil, ſuave, i dulce.

§. 7. Que el Poeta ſe transforme en los perſonages que introduze, hablando conforme a la calidad de cada uno, i de las materias.

No le buſquemos mas perfeciones que eſtas ſiete, en reverencia deſte numero, que es perfetiſsimo: i veamos ſi el Poeta ha ſatisfecho a ellas: porque ſi no lo hizo yo le dexo en las manos, i lenguas de los Cenſuradores libremente.

III.

A EN Lo què toca a lo primero de lo remoto, o moderno del aſſumpto, veaſe lo que diximos al fin de las notas primeras al titulo del Poema, ſobre el verſo, *Nec Deus hunc menſa, &c.* Advirtiendo, que pocos han cumplido con eſta obligacion tan ſazonadamente; porque unos fueron a buſcar ſus aſſumptos muy lexos, i otros los ſacaron del ſeno. No los nombro: traigalos a la memoria el curioſo: i pondere el acierto del tomar deſta medida entre ellos, i el nueſtro.

IIII.

AL Segundo de ſer la accion heroica, exemplar, i digna de imitacion, es cierto que la B del deſcubrimiento de la India por el Oceano, ſe aventajò a todas las paſſadas, porque ninguna nacion pensò tãto como executò Vaſco de Gama: pues al fin, al fin (i eſto baſte) llegaron muchos, en tanto que no la vieron executada, a llamarla temeridad, i locura: pero deſpues la llamaron eſtupenda, i milagroſa. El ſer exemplar, i capaz de imitarſe ya ſe vè, pues reſultò della el aumento de la Religion, i de la gloria de Dios, i de los propios deſcubridores: i a eſto ſatisfizieron mal algunos hombres grandes. La acciõ que Homero canta de Achiles airado, mas laſciva q̃ heroicamente, es harto trabajoſa, i la que a lo C ultimo refiere de Vliſes lib. 22. matando caviloſamente ſus competidores, antes le infama que le iluſtra; i por eſſo no es imitable: como tambiẽ no lo es hazer Virgilio motivo de tanta guerra en el lib. 7. la herida de un Venado, coſa futiliſsima: i torpe la de Claudiano del robo de Proſerpina: i impia la de Eſtacio en ſu Tebayda, memorando coſa tan indigna de memoria, como el deteſtable rancor de dos hermanos, que ni muertos pudieron caber juntos.

V.

QVe ſea la accion una ſola en un ſolo Heroe, i que por ella ſe aya conſtituido en nuevos honores; ſobre la e. 1. deſte Poema baſtantemẽte moſtramos el cuidado con que el P. ſe uvo en D eſto, cantando a Vaſco de Gama ſolo, con la accion ſola deſte deſcubrimiento. Si bien yo no hallo en los inſtituidores de la Poeſia heroica, ſobre cuyos preceptos no admitirè otros, tan ajuſtado eſte a eſſotro, que uvieſſe errado nueſtro P. ſi acaſo ſe deſviara del: porque me perſuado, que ſi Homero en ſu Iliada canta una accion, ella es de dos Heroes, que ſon Achiles, i Agamenon en cuentas bien ajuſtadas: i al contrario en ſu Vliſea, ſi canta ſolo un Heroe las acciones ſon dos; porque ſi bien le eſcuſarán algunas razones, yo creo que el ſalir de la patria, i bolver a ella aviendo vencido tantos monſtruos, i trabajos en tan largo viaje es una; i el librar ſu caſa

deſ-

deſpues de llegado, de aquellos tiranos, o competidores que ſe la ocupavan, es otra. Con la miſma condicion de eſcuſas ſucedio a Virgilio lo propio con Eneas, porque el ſurgir en Italia, i el vencer a Turno, dos acciones ſon diſtintas. Torquato Taſſo pareceſe a la Iliada, repartiendo la gloria de una accion en dos Heroes, que ſon Gofredo, i Rinaldo, como el propio enſeña en ſu Alegoria; i en el cuerpo del Poema con tanto aprieto, que quando finge que embian a buſcar a Rinaldo a la isla Delicioſa, dize que es, porque ſin el no ſe puede dar fin a la accion que canta, con que le haze mayor en ella que a Gofredo. Dexo otros autores, porque dizen algunos Criticos, que no ſon Epicos ſus Poemas. Aſsi, pues, nueſtro Poeta aunque canta ſolo al Gama con eſſa ley riguroſa, ſu parte dà al Rey don Manuel, como Homero al Rey Agamenon. Però deſto ſe vea lo dicho en las eſtancias 1. 3. del cant. 1. que creo baſtarà. I de qualquier manera ſe quedarà ſacando en limpio, que los que dizen que la accion que Luis de Camoês canta, es la miſma que cantò Valerio Flacco de los Argonautas: i menos la que canta Apolonio Rodio, tienen paſſado por eſte Poema, como perro por viña vendimiada; como ſuele dezirſe; pero aviendo paſſado ciego; porque eſta eſtuvo haſta agora por vendimiar.

VI.

QVe la accion no ſe continue como hiſtoria, ſino a troços ſalteados (i es la perfecion q̃ puſimos en quarto lugar) lo que diximos ſobre la eſt. 27. del cant. 5. ſatisfarà (creo) bien al letor: porque deſcubre una agradable invencion, y no inutil hilo, para entrar i ſalir con entendimiento en eſte laberinto, ſin duda hermoſo. Aſsi lo executarõ los dos Padres de la Poeſia Epica, Homero, i Virgilio: aſsi el doctiſsimo Teologo i diuino Poeta Dante, perpetuo imitador de Virgilio, no ſolamente comiença en la mitad del caſo, ſino que lo declara en el primer verſo, *Nel mezzo del camin di noſtra vita, Mi trovai, &c.* I como aquella vida realmente era la ſuya, aviendo començado en la mitad della, deſpues refiere lo q̃ paſsò en ella deſde ſu principio haſta aquella mitad q̃ es principio del Poema. I nueſtro Poeta no quiſo parecerſe menos q̃ Dante a Virgelio, pues ſe le parece tanto como ſe verà en eſſa eſt. 27. del can. 5. i en otros muchos lugares del Comento. Raro es el Poema Epico, Lirico, o Comico, o Tragico, en verſo o en proſa de los antiguos Maeſtros, que no empiece aſsi. Aſsi el gran Eliodoro en ſu Teagenes, con quantos le imitaron. La Poeſia no lo fuera ſi obſervara las leyes, i orden de la hiſtoria. Oygamos a Macrobio lib. 5. Saturn. *Item divinus ille vates, res, vel paulo, vel multo ante tranſactas, opportune ad narrationis ſuæ ſeriem revocat, ut & hiſtoricum ſtilum vitet, non per ordinem dirigenda quæ geſta ſunt; nec tamen præteritorum nobis notitiam ſubſtrahat. Thebem Aſiæ civitatum aliaſque plurimas Achilles,* A *antequam iraſceretur everterat, ſed Homeri opus ab Achillis ira ſumpſit exordium. Ne igitur ignoraremus quæ prius geſta ſunt ſit eorum tempeſtiva narratio, &c. Virgilius omne hoc genus pulcherrime æmulatus eſt. Nam memini Heſi, &c.* Veaſe todo: i el lugar de Petronio, con que fenecemos eſte numero. Todavia meneſteres, bien lo veo, dar a entender a los Criticos, que no ſe me olvida que a algunos parece bien que el Poema Heroico empiece por el principio puntual del caſo. Eſſe acierto ſeria màs ſeguro, ſi los Maeſtros lo B uvieran enſeñado aſsi: pero no es aſsi realmente: porque el querer porfiar que Homero, i Virgilio començaron ſus Poemas por el principio, ſerà ocaſion de moſtrar ingenio, mas no verdad: porque realmente comiençan muy lexos del principio, i por eſſo eſcuſo argumentos. I ſi algunos Latinos, i vulgares lo hizieron, no digo que avran errado mucho; pero digo, que ſe avrã igualado poco a los Maeſtros. I ſi Torquato Taſſo empeçò del principio, conſta de una reſpueſta ſuya a la gran Academia de la Cruſca, que tenia intento de añadir quatro cantos a ſu Poema; i ſe C entiende que era para referir en ellos lo que avia paſſado en los ſeis años antecedentes en aquella empreſa. I a eſſe parecer ſe arrima Scipion Gentil al principio de las doctas anotaciones que le hizo, diziendo, que ſiempre los doctos eſcrupulearon en eſte particular, de que el Taſſo por el medio de alguna digreſsiõ no refirieſſe lo paſſado, como lo hizieron Homero, i Virgilio: i pretende eſcuſarle deſto con moſtrar, que de algun modo lo refiriò. I pues tantos hombres doctiſſimos en eſte linage de letras, deſearon que el no uvieſſe faltado a eſto; ſigueſe, que no ſe confor- D man, ni con lo que el hizo en eſta parte, ni con los que dizen que Homero, i Virgilio empeçaron puntualmente con el principio del caſo: i yo doy mas credito a eſtos que ſaben ſin preſumir, que a eſtotros que preſumen ſin ſaber. I tras eſto digo, que ſi las razones que eſtos ultimos dan para que Homero, i Virgilio ayan empeçado con el principio, ſon ſufribles, que las miſmas concurren en Luis de Camoês para aver hecho lo miſmo. Porque ſi lo miraſſemos bien, hallariamos que ſe podia dezir, que tambien con eſſas circunſtancias començo por el principio; pues la eſt. 19. del canto 1. dize, que navegando ya el Gama, entraron E los Dioſes en concilio ſobre eſta nauegacion: i fenecido èl en la 41. deſcrive en la 42. la parte por donde iva navegando, que era entre la isla de San Lorenço, i la coſta de Etiopia: que derechamente es el principio de la accion del Gama que canta: porque Bartolome Diaz avia paſſado el Cabo de Buena Eſperança, i llegado haſta el rio del Infante, que eſtà antes de la isla de San-Lorenço: y aſsi no queda ſiendo en rigor accion del Gama, ſino lo que và deſde alli a la India adõde llegò; i por eſſo la empieça el Poeta, o pudo

empe-

empeçar, deſde donde eſſotro dio fin a la ſuya: i no ſin atencion a eſto podemos creer, dize el propio Gama en la e. 65. del c. 5. que el Bartolome llegò haſta la Isleta de la Cruz, (25. leguas antes de aquel rio) i luego en la 66 declara, que empeçò a hazer nuevas vias en el mar, como empeçando a gloriarſe de ſu accion, que començò adonde el Bartolome avia acabado: (veaſe lo que diximos allà.) Mas yo me arrimo a lo primero, por ſer lo que màs liquidamente ſe ſaca de la dotrina, i diſpoſicion de los dos Maeſtros, que mientras mas ſe ſiguen, mas ſe acierta: i lo otro es ſer hiſtoriador, i no Poeta, a quien toda regla de Poeſia obliga a hablar no derecho, ſino por rodeos, como lo celebra Macrobio en eſſe lugar, traido arriba; i por eſſo a ſolos Homero, Virgilio, i Oracio, llama Poetas Petronio: *Homerus, &c. Virgilius, & Horatij curioſa fœlicitas. Cæteri enim aut non viderunt, &c. Non enim res geſtæ verſibus comprehendendæ ſunt, quod longè melius hiſtorici faciunt, ſed per ambages, Deorumque miniſteria, &c.* I nadie ha ſatisfecho a eſto como el Camoès: i aſsi de ſentencia de Petronio, èl es ſolo Poeta deſpues de Homero, i de Virgilio. I con eſto, cada uno ſe arrime adonde quiſiere; creyendo, todavia, que Luis de Camoès eſcriviò de modo, que no dexò abierto algun poſtigo por donde le hallaſſen deſarmado de ciencia, de atencion, i de miſterio, los que conocen lo miſterioſo, lo atento, i lo cientifico para aſſaltarle con las armas del examen: i de los otros haze tanto caſo, como la Luna de que la anden ladrando perros.

VII.

PAra la perfecion quinta, de que ſe acompañe con Epiſodios, i otros adornos, ſi lo hizo felizmente, ſe verà en lo que luego deſcubrirèmos ſobre cada uno de los Cantos en particular; i cõ lo que dexamos deſcubierto por todo el Poema, que no ſeria juſto referir aqui. La hermoſura de los Epiſodios a quien no admirarà? Solo el del c. 9 eſcurece todos los antiguos. Lo bien logrado de las figuras Retoricas a ningun antiguo cede. Veaſe la Apoſiopeſis en la e. 41. del c. 2. La Epanodos en la 125. del 3. Admirenſe la Periferia, i Peripeſia advertidas en la e. 23. i en la 89. del 5. Las preparaciones proporcionadiſsimas para todo lo que entra de nuevo, no ſufren comparacion. El ambito, i orden, i invencion exceden a todo ingenio. Las imitaciones i concurrencias con todos los Poetas, no ſe reduzen a numero. Las digreſsiones ſon naturaliſsimas del aſſumpto. Las deſcripciones no admite el P. compañero en ellas. De todo ſerà el comento (aſsi pobre como mio) fiador baſtante. Lo propio dezimos de la armonia que en todo èl ſe eſtàn haziendo infinitos lugares (eſte es el adorno màs admirable deſta obra) como luego deſcubrirèmos mejor en el num. 24.

VIII.

A QVanto a la ſexta, de que el eſtilo ſea elegante i ſublime, i que con la ſublimidad no ſe aparte de lo facil, i dulce, coſa en que haſta oy nadie igualò a Virgilio, ſi a caſo nueſtro Poeta no lo hizo; neceſſario es diſcurrir un poco, porq̃ de algun modo ſe atreve a desluzir eſta perfeciõ en èl, la ſenda que muchos de los modernos han tomado con notable engaño; ſi ya no es con gran neceſsidad, haziendo della virtud.

IX.

B POrque aviendo hallado, que el mezclar lo ſuave, i lo dulce, i lo facil, con lo grave, i lo alto, i lo ſublime, es muy dificil, i canſa mucho; i es meneſter mucho tiẽpo para poco eſcrito, de que reſultò detenerſe Tucidides 27. años en ſu hiſtoria; i Virgilio caſi la mitad en ſu Poema, ſin dexarle acabado; i Sanazaro 21. en el ſuyo; i *Guarino* otros tantos en ſu Paſtor Fido; hizieronſe el embès de los grandes hombres, que fue hazerſe dificiles por locuciones, i palabras por no canſarſe, ſin darſeles de lo que canſan a quien los lee, para no bolverlos a leer màs: con que ſe quedan parecidos a tapizes del embès, que con el C enredo de la hilaça, apenas dexa ver forma alguna: i eſſotros al propio tapiz del derecho, que cõ agradable deſaſſombro alegra la viſta con los colores, i el entendimiento con las acciones de las figuras diſtintas, que ſon los conceptos de la pintura. Agora empieço yo. No ſe perſuada que puede agradar, ni ſer durable, ni hazerſe traer en las manos de todos, ni aun ſer leido una vez entera, el Autor que en qualquier genero de eſtadio eſcriviere con perpetua dificultad. Oracio eſſo celebra en Virgilio (ya lo empeçamos a dezir deſde el Prologo) en la ſatira 10. del lib. 1. I D con cauſa; porque a la verdad, ſolo Virgilio ſupo juntar la alteza con la facilidad; conociendo aquel prodigioſo eſpiritu, que la junta deſtas dos coſas le avia de perpetuar la fama; i aſsi fue: porque realmente en conſeguir eſſa facilidad, ſin apartarſe de la alteza, eſtà toda la dificultad; i porque eſtà en eſto tomaron por expediente algunos ingenios modernos, eſſa ſenda que acabamos de dezir, de hazerſe dificiles, que es coſa faciliſsima, aunque a la primera viſta engaña; con que tienen en los eſcritos tomado la invencion a los que no teniendo caudal ſe quieren veſtir co- E mo los que le tienen, poniendoſe galas de alquimia aquellos, mientras eſtos de oro: pero como a la ſegunda viſita los ojos ſe deſencandilan, cada uno queda tenido por lo que es; i la perpetuidad ſe queda con el oro de Homero, i de Virgilio, i de Ovidio, i de Oracio, i de Lucano, i de Dante, i de Petrarca, i de Sanazaro, i de Arioſto, i de Ronſardo, i de Garcilaſſo, i de Camoès, i de Torquato, que andan ſiempre en el ſeno, i en las manos de todos, creciendo la eſtimacion con los ſiglos, i paſſando como rios Principes, que ſolamente mueren en el mar, viendo morir a tantos

tos fuera del; i ſu forma muerta en verſe vivos,
al reves de eſſotros que vivẽ en la fama deſpues
que mueren, quedandoſe deſta manera inmorta-
les ſemejantes Autores: y eſſotros haziendoſe
compañeros de las moſquetas, o maravillas, i
efemerones, que ellas entre las flores, y ellos en-
tre los animales, tienen breviſsima duracion,
por màs que ſe loçaneen, i ſe compongan, i ſe
jacten: que tambien tiene correſpondencia con
las galas de alquimia, que ai diximos, ſiendo
propio dellas luzir mucho el primero dia, i deſ-
luzirſe de todo en el ſegundo, dexandoſe co-
nocer que es hierro peſadiſsimo. I ſi lo quie-
ren ver bien, veràn que aun de los nombrados,
los que ſingularmente conſiguieron eſſa gloria
de ſer perpetuamente traidos de todos en el ſe-
no, y en las manos, ſon Homero, Virgilio, Dan-
te, Petrarca, Arioſto, Camoẽs, i Torquato, que
es el que màs aſpereza natural tenia: i cono-
ciendola, començò ſu Poema pidiendo clari-
dad. *Tu riſchiara il mio canto, &c:* El nueſ-
tro, con ſer naturalmente ſuave, i dulce, i her-
moſo, entra pidiendo aquella facilidad dificil,
que ya notamos, de unir lo alto con lo facil. *Dai-
me, &c. hum eſtilo grandiloquo, e corrente.* I
los que eſcriven agora, como (ſegun ellos dizen)
lo tienen ſuperado todo, piden, i reciben, i dan
eſtilos, que ni ſon corrientes, ni grandiloquos.
Vean bien, ſi ſuperan con eſto eſſotros, que yo
veo, que nadie como a eſtos los trae en el ſeno,
i en las manos; que es lo que dio motivo a que
Marcial ſe moſtraſſe ſatisfecho de ſi. *Meque
ſinus omnis, me manus omnis habet, &c.* I lue-
go, *Nunc nobis carmina noſtra placent.* Eſto ſe
tienen los modernos, ſer mejores de contentar
que Marcial; porque para andar contentos, no
aguardan a que les traigan en el ſeno, i en las ma
nos. Dexòlo en ſu conciencia, i voyme tras la
materia de lo facil, i ſuave.

X.

ACuerdome que llegandome un dia a mi ami-
go Lope de Vega le preguntè (como me lo
preguntaron a mi algunos) que queria dezir en
aquella gran cancion de ſu Arcadia, aquello de

Que quien al Auſtro llora
Bien es que alegre la vezina Aurora?

Antes que me reſpondieſſe le ſenti una manera
de enfado de la pregunta, mas reſpondiome con
la facilidad del lugar, i luego dixo: *Bueno ſe-
ria que eſcrivieſſe yo coſas que fueſſe neceſſario an-
dar colgado dellas para darlas a entender.* Tras
eſſo me contô con buena gracia el ſuceſſo de
Luis de Camoẽs (que yo no ſabia) con uno que le
moſtrò ciertas coplas que avia hecho, i diziẽdole
el gran Camoés, que no las entendia (que tales
ſerian ellas?) el ſe puſo a explicarſelas: y èl oyen-
do la explicacion de cada una, dezia: *Eſſo que
vos me dezis de palabra, quiſiera yo que dixera la
copla.* I eſta reſpueſta, i aquella de Lope de
Vega, darà ſiempre todo hombre de ſeſo. Sino
A digame qualquiera que eſtuviere limpio de paſ-
ſion, i ceguedad: Quien no ſe congoxarà de que
aviendo un comentador de don Luis de Gongo
ra dado fin a la expoſicion de ſus verſos mayo-
res, concluya con eſtas palabras: *Eſto es quanto
he podido adiuinar en la explicacion de tan dific-
ciles periodos.* Aviendo ya dicho en la explica-
cion de la eſt. 10. del Poliſemo eſto: *No ha me-
neſter mucho Oedipo eſta eſtancia.* (dexo a parte,
que eſte termino del Comentador, ha meneſter
tanto, ò mas comento, que el comẽtado) Devia
B parecer biẽ la fraſi, i el juizio al Autor del libro,
que ſe intitula, *Heroida Ovidiana*, que es la epiſ-
tola de Dido a Eneas, prolixamente contrapun-
teada (fundando a vezes el contrapunto en auto
ridades poco calificadas, que es como guarne-
cer con paſſamanos de hilo tela de oro) pues en
margen de la plana 42. hablando del miſmo don
Luis, deviendo penſar que le alaba, dize eſto:
*Cuius oracula Tireſia interprete, cuius ænigma-
ta Oedipo de extricatore ſolvi certe vix poſſunt.*
I dize bien. Pero digo yo, a la ſombra de jui-
zios claros, libres de cataratas; Que bueno por
C vida mia, eſtá el Poeta de quien ſe dize, que
ha meneſter ſer adivinado, y no entendido. De
manera que ſus expoſitores ſe vean obligados
a confeſſar, que el expueſto es Esfinge, i que
ellos hablan a adivinar; que nunca fue mucha
ciencia, ni ſegura. Yo confieſſo, que ſi ellos le
explican, no hazen poco. Proſigue eſſe Autor,
i dize de don Luis, *Cætera omnino Poeta*, quie-
re dezir, que en lo demas que no ſean eſtos ter-
minos, totalmente es Poeta. Luego por ſenten-
cia deſte ſu defenſor, no es Poeta en coſa algu-
na, pues el no tiene otra ſino deſte genero de
D Oraculo: digo, en caſi todas las obras de ver-
ſos mayores. Pero no digo yo, que no es Poe-
tá don Luis, porque no pretendo negarle la glo-
ria de que el miſmo quiſo ſer Parca en mu-
chos lances, porque bien pudiera aun tener
mayor fama, ſi no quiſiera irſe tanto tras la
eſcabroſidad, a titulo de nuevas oſadias; pues
vemos que lo que màs le honra, es lo que eſ-
crivio antes de tentarlas, y ſeguirlas. No pien-
ſe alguno, por ventura, que don Luis de Gon-
gora, i los que el imitô, i le imitaron, dixe-
ron coſa que de algun modo no ſea entendida
E de quien tiene entendimiento, i noticia deſ-
tos eſtudios, i locuciones. Pienſe ſolamente,
que ſon entendidos con trabajo, moleſtia, i ra-
bia: i que reduzir a eſta eſtrecheza los juizios, es
menor hazaña que la de ſaborearlos con la ſazon
de Virgilio, i de ſu eſcuela: con q̃ quedan ſiendo
los manjares ſoberanos del ingenio, i eſſotros
las frutas quando mucho, para entretenernos:
como la piña, que ſobre obligaros con aquella
tenaz, aunque viſtoſa compoſtura de corteza,
a poner gran trabajo en abrirla, a la poſtre
os dà el nonada de un piñon, i eſſe aun ar-

mado de otra dificultad: ſiendo aſsi, que Homero, i Virgilio, i toda ſu claſſe, en contrario, ſe parecen antes a hermoſos, i dulces melocotones, i datiles con la belleza, i ſuavidad, i dulçura de los terminos del dezir, que luego empeçamos a guſtar; i deſpues topamos en el coraçon un poco dificil, ya de la alegoria, ya de la ſentencia, ya de la aluſion, ya del miſterio, i otros intentos, que ſe hazen màs ayroſos al penetrarſe con la precedencia de aquella ſuavidad, i dulçura con que primero nos obligaron. A eſtos ſe quiſo parecer antes nueſtro gran Poeta: i ſi no me engaño, ſe quedò en la hilera de los màs biẽ parecidos. I porque algunos defenſores deſta nueva ſeta, pienſan que lo dexan concluido todo con traer uno ò dòs, i ſean doze lugares de Virgilio, ſemejantes a los que condenamos, ſin acordarſe que èl trae eſſos doze en todo un libro, i que los modernos los uſan en cada un verſo, traeremos tres ſimilitudes, que ſin contrariedad, les dèn a entender ſu engaño. En lo dieſtro, ayroſo, i ſuave del dançar, es adorno guſtoſo, i mueſtra de bizarria, el hazer qualquier cabriola de grande a grande eſpacio: i ſi el dançante entrare, i ſaliere haziendo cabriolas, aviendo dado apenas un paſſo pauſado; ni darà guſto, ni ſerà aplaudido, ſobre aver moſtrado mucho ingenio, i deſtreza, i agilidad, i fuerça. Otra. Si un varon iluſtre, i de ſeſo, en qual i qual ocaſion dixere algo de lo alegre, o jocoſo, ſerà tenido por galantiſsimo Corteſano, i ſi uſare mucho deſſo, por truan. Otra. La Chriſtiandad de Inglaterra es Chriſtiandad: pero como lo es? con hereſias. Por ventura puede ſer concepto, ſentencia, gala, o Poeſia, la frequẽcia de hiperbatos? Veaſe lo que diximos ſobre los de don Luis en la e. 94. del c. 3. Por ventura ſerà algo deſſo otra frequencia de metaforas no menos violentas? Pues apenas ay verſo en el que no ſea una; i algunas ay repetidas tantas vezes, que es materia de riſa, que un ingenio grave ſe ſatisfaga de coſas tan leves. Quantas vezes ſe toparà en los verſos de don Luis la de beſar, por tocar qualquier coſa una en otra? Yo me obligo que en cada copla. Quantas vezes ſe hallarà la voz cuerno, o el cuerno vozeando? Yo me obligo ſe hallarà materia para millares de artifices de tinteros en millares de ſiglos. Tan dulce armonia es la del cuerno? Si dõ Luis fuera caſado, i amigo de ganar con ſu muger, no pudiera moſtrarſe mas amigo dellos. De manera, que toda la grandeza Poetica ſe reduze a buſcar agora vozes ſonantes, dèn a donde dieren? Concluyo aſsi. Todo el mundo eſtà llano en que Virgilio es el verdadero Poeta: luego quien màs ſe apartare de ſu modo lo ſerà menos. Venga don Luis de Gongora. Los màs doctos eſtàn llanos, que en lo ageno de eſſas oſadias es excelente: luego ſi ellas le ponen en duda la gloria, mejor fuera no averlas uſado: i que algunos caprichoſos las guſten; eſſo no es defenſa para el

A reſto de toda la claſſe. Sea el remate dexar aqui las palabras del docto Herrera en la vida de Garcilaſſo, haziendo juizio de ſu Poeſia: *Los verſos no ſon rebueltos, o forçados; mas llenos, abiertos, i corrientes, &c. I con aquella claridad ſuave, i facil, i con aquella limpieza, terſura, i elegancia, i fuerça de ſentencias, i afectos, ſe junta la alteza de eſtilo, a ſemejança de Virgilio; ſin la qual claridad, no puede la Poeſia moſtrar ſu grandeza: porque donde no ay claridad, no ay luz, ni entendimiento; i donde faltan eſtas dos virtudes no ſe puede entender, ni conocer coſa alguna: i aquel* B *Poema, que ſiendo claro tendria grandeza, careciendo de claridad es aſpero, i dificil.* Todo eſto dize Herrera juntamente de Luis de Camoẽs: i lo dize arrimado a todos los antiguos, que nos dexaron preceptos Poeticos, ſolidos, i doctos: i quiſe yo poner aqui eſſe lugar Caſtellano, por enſeñar eſta dotrina a los que corren por fuera della, de que por la mayor parte me conſta no ſaben Latin, i que ſi alguno le ha olido no le uſa: i con eſſo eſcriven Poemas, Comedias, libros, i creen que pueden acertar aſsi deſnudos de ciencia, quando condenan los cultivados con ella. C Finalmente, aſsi como en el Prologo truximos por precepto indubitable, de qual un Comento deva ſer para ſer bueno, i judicioſo, con la ſentencia de Peroto executada contra ſi miſmo; traeremos aqui un gran Poeta, por precepto de qual deva ſer la Poeſia judicioſa, emendandoſe a ſi propio. Eſte es Eſtacio, que aviendo imaginado ſe adquiria nueva gloria con ſus Silvas i Tebaida, apurando en ellas lo exquiſito, lo eſtrondoſo, i el caudal del ingenio (ſin duda admirable) al fin, al fin conociò, que diſtava mucho el gran ingenio del buen juizio; i pretendiendo emendarſe diò D principio a la Achileida, con tal eſtilo, que no parece de quien avia obrado eſſotro: porque hallandoſe ya deſengañado, i maduro, empeçò a hazer reſplandecer la claridad con la alteza, lo ſuave con lo facil: i valen màs aquellos dos librillos, que toda eſſotra pompa. I paſſò Eſtacio bien la carrera humana, paſſando de moço a viejo; no como eſtos dias, en que vimos algunos, que empeçando por donde el acabò, acabaron por donde èl avia empeçado. Gran laſtima!

XI.

E NO Se dize, que en la Poeſia falte el floreo, el atrevimiento de la metafora, hiperbole, hiperbaton, i otras figuras, que ſin eſſo claro es, que no ſeria Poeſia, aunque fueſſen verſos: ſino que ſe uſen con medida, i muy a tiempo, como Homero, Virgilio, Dante, i Camoẽs: porque haſta la propia divina pluma uſa tal vez un termino galante. 2. Reg. 22. dixo: *Cribrans aquas de nubibus*: adonde eſtà galaniſsimo el *Cribrans*: i no lo eſtà menos el acordarſe del florear ſu cola el can de la caſa de Tobias en el capi-

capitulo undezimo: *Tunc præcurrit canis, &c.*
Et quaſi nuntius adveniens blandimento ſuæ cau- A
dæ gaudebat. O que divina Poeſia! Pero eſto tal
vez. De aquellos eſtilos contrapueſtos, i hiper-
batos, ſe hallarán haſta diez lugares en todo eſte
Poema. El más fuerte es uno de la e.94. del c.3.
Veaſe. Otros ſon galaniſsimos como eſte: *Em*
verſos divulgado numeroſos, con la condicion que
dixe en ſu lugar, que es la e.9. del c.1. En la 68.
del c.2. *Co' os ventos navegando que reſpiram.* I
en la 91. *A grita ſe levanta ao ceo da gente.* I en la
95. *Hum colar ao peſcoço de ouro fino.* En el c.3.
e.15. *Mas deſpois que o Porteiro tem divino.* En B
el 4. e.56. *E de eſcritura dignas elegante.* I en la
59. del 7. *De palmas rodeado valeroſas.* I en la
34. del 8. *Co' o ſangue de ſeus donos Caſtelhano.* I
en la 68. del 9. *Notavel à Condeſa fez de Fran-*
des. I en la 3. del 10. *Noutras à cabeceira de ouro*
finas. Con que parece, que de induſtria en cada
Canto quiſo uſar uno o dos verſos deſtos, enſe-
ñando, que eſto una vez es gala, i con frequencia
vicio: i que aun para ſer gala ha de ſer aquella
violencia con eſſa ſuavidad, con que ai eſtà uſa-
da, que en ninguna manera engendra aſpereza
como eſto: *Embuelva en poca el deſengaño eſpu-* C
ma. I eſto: *En ruda ſi confunden no oficina.* I eſto:
Del cielo la bareis tercero eſtrella; i con tanta fre-
quencia que no ſe encuentra otra coſa: i eſto de
otro tal.

De oyentes copia el ſitio le ofrecia
ſilveſtres, i bolatiles, inmenſa.

Veaſe la gran habilidad, artificio, ingenio, i con-
cepto deſta gerigonza. Bien sè que Lucrecio di-
xo qual vez: *Conquegregantur*, por *Congregan-*
turque, en el lib.6. I aun por una vez ſe puede ſu-
frir eſta inſolencia de Pacuvio en Chryſe: *Art*
veſe hac cimur, en lugar de *Arte hac veſcimur.* D
Virgilio algunos no tan aſperos; mas al fin eſſo
es alguna vez, no todas.

De confundir con otros terminos la oracion, i la ſentencia, o concepto, huyò nueſtro P. tan cuidadoſo, que no ſe halla en el coſa deſſe genero, no dexando por eſto de hallarſe en èl penſamientos dificiles; mas no por laberintos de terminos, i eſtrañeza de vozes, ſino ſolamente por lo alto del penſar. Todas las palabras que usò en todo eſte Poema, que entonces ſe podian llamar peregrinas, ſon eſtas (i pongo ſolo la primera vez que las introduxo, ſin tratar de algunas E repeticiones.)

Los numeros ſon de las eſtancias.

CANTO I.

2 Devaſtando.
4 grandiloquo.
5 tuba.
8 hemisferio.
16 excicio.
ceruleo.
18 falſo.
argento.
22 vibrar.
rutilar.
24 eſtelifero.
34 Dea.
belligera.
37 ſolio.
67 ſagitifero.
68 ſulfureo.
72 obſequente.
cognito.
73 ethereo.
84 preſago.
88 cornigera.
89 plumbea.
90 inerte.
97 malevolo.
101 iniqua.

CANTO II.

1 Lucido.
meta.
4 aurifero.
12 odorifero.
13 rabido.
18 nautica.
20 cauda.
25 celeuma.
28 noto.
amaro.
immoto.
30 inopinado.
46 belaciſsimo.
52 inſtructo.
pudica.
54 longinquo.
56 lacteo.
57 galero.
62 imolava.
67 galerno.
90 tremulo.
altiſſono.
95 adamantino.
100 horriſono.

CANTO III.

21 Incolas.
45 matutino.
49 arido.
ſibilante.
eſtridor.
62 flava.
63 nitido.
67 panico.
73 ovante.
96 tranquilo.
102 eburneo.
107 canoro.
fulgente.
111 inerme.
117 vate.
122 talamo.
133 ſeva.

CANTO IIII.

10 Sordido.
19 infeſta.
meſta.
23 armigeros.
37 freme.
71 intonſo.
hirſuto.
75 pudibunda.
83 fatidica.

CANTO V.

1 Vociferar.
2 truculento.
6 inopia.
39 vàlida.
eſqualida.
palida.

CANTO VI.

13 Crepitante.
19 inſania.
37 obumbrar.
46 fervido.
48 inteſtina.
54 conſocios.
71 procela.
92 celſa.

CANTO VII.

8 Divicias.
52 frondente.
57 gemmas.

CANTO VIII.

9 Superar.
37 tumida.
45 aruſpices.
46 vitimas.
67 undivago.
75 priſca.
88 flutuar.

CANTO IX.

22 Aquaticas.
coreas.
32 crebros.
40 ponto.
48 equoreo.
49 reciproco.
54 gramineo.
linfa.
64 incautas.
85 Regia.
egregia.
90 eſtelante.
92 ignavo.

CANTO X.

7 Diafano.
rotundo.
20 imbeles.
profligados.
72 quadrupedante.
74 conſona.
79 Archetipo.
102 imitantes.

XII.

I Tenia nueſtro P. ai grandes hombres con q̃ ſe pudiera eſcuſar quando en eſto ſe uviera empleado màs: porque Dante a cada paſſo es Latino, Frances, i Bergamaſſo; valiendoſe de toda la eſcoria de lenguas de Italia; i a vezes haziendo una mezcla de todas violenta, i notable. Gran coſa es, que en el c.9. del Paraiſo diga: *Si io m' intuaſsi*, por dezir, *Si yo me eſtuviera en ti*. Deſto mucho en èl; i no poco en Petrarca, Arioſto, i otros, con que no pierden el nombre de divinos: pero en eſto no ſe quiſo parecer a ellos nueſtro P. uſando de ſolas eſſas vozes en todo un Poema heroico de 1102. eſtancias; i muchas màs vemos oy en ſola una fabula de poco màs de cien verſos. La diferencia eſtà en que èl las usò con la medida que a grandes hombres, como èl, es concedido hazerlo (omito el traer Autores para eſto) i eſſotros no: en cada Canto pocas; i apenas dos en una eſtancia de tiempo a tiempo. Cierro lo tocante a eſto con embiar los Letores a lo dicho ſobre la e.20. del c.5.

I quanto a eſtender palabras, o encogerlas cõ la licencia Poetica de diaſtoles, o ſincopas, rara vez le ſucediò a nueſtro P. eſſo, con el modo que ſe verà en la e.77. del c.7. Hiperboles, i metaforas, que ſiendo muchas, i remõtadas, canſan muchiſsimo, usò el P. con tanta vigilancia que es increible: de modo, que en numero ay las que pudieron cauſar apetito, i no haſtio: i en calidad proporcionadas de ſuerte que ſon adorno, i no confuſiõ. Coſa q̃ cõ grã engaño ſe uſa oy muy al cõtrario. Aſsi, q̃ el P. huyẽdo toda eſcabroſidad, i aviẽdoſe canſado màs de 26. años en eſte Poema, por no canſarnos en la uniõ rara de lo facil i dulce, con lo alto i grave, ſe và mano a mano con Virgilio, excediẽdo a Dãte, a Petrarca, a Arioſto, q̃ ſingularmente lo ſolicitaron, i no cediendo al Taſſo, que a el, i a ellos quiſo dexar vencidos.

XIII.

LLegamos a la perfecion ſeptima; que el Poeta ſe trãsforme en los perſonages q̃ introduze, hablando conforme a la calidad de cada uno, i de las materias. Eſſo en el nueſtro ſucede con tanto eſtremo, que pàra en admiracion. Veaſe la ſuperioridad con que ſupone las acciones i palabras de Iupiter en el Concilio del c.1. que cierto no hablàra el de otra manera, ſi uvieſſe de hazerlo con lengua humana, como ſe dixo de Platon. Veaſe la colera con que deſcrive a Marte ai miſmo. I en el 2. la ternura i melindres con que pinta a Venus laſtimada delante de Iupiter, pidiendo favor para los navegantes: i en el 3. i en el 4. i en el 8. el ardor, bravoſidad, i bizarria de las acciones militares de tantos Heroes: i otra vez en el 3. la belleza, i inocencia de doña Ines de Caſtro expueſta a la tirania de Cavalleros que la hizieron matar, i crueldad del Rey que conſintiò ſu muerte: i al fin del 4. las deſpedidas en la playa de Belen, que realmente no es humano el que

A leyendo lo uno, i lo otro no ſe enternece, ya no quiero que llore; porque alli hablan actualmente la triſteza, i laſtima. Quien dixera, que el eſpiritu q̃ deſcriviò lo colerico de don Nuño Alvarez, i de aquella batalla en el c. 4. i de los doze de Inglaterra en el 6. i en el miſmo la bravoſidad de aquella tormẽta, avia de poder transformarſe en las ternuras que contiene todo el c. 9. i principalmente en el amoroſo Leonardo, para q̃ dixeſſe a ſu Ninfa los mas altos, i ſuaves penſamientos, que en ningun Autor ſe hallan en la boca de ningun amante? Nadie lo dixera a no verB lo. Al fin es coſa rara. I luego bolviendoſe a trãſformar, para bolver a lo belico, pinta en el primer tercio del c. 10. las hazañas de los Heroes Luſitanos en la India, de manera que las armas, i el eſtruendo, eſtàn ſonando a los oidos; i luego a los ojos parece q̃ en una parte hierve el mar; en otra entolda el polvo, o el humo el ayre; en otra diſcurre el furor; i en otra corre la ſangre. Dexo otras imagenes, q̃ fuera detenerme mucho el referirlas todas. Lo en q̃ no ay duda es, q̃ Luis de Cam. fue el Proteo de los Poetas, o el Iupiter, q̃ es mejor, mudandoſe en quantas figuras quiſo, C con tanta propiedad, q̃ en la q̃ toma de nuevo no ſe halla veſtigio de quantas avia tomado antes.

XIIII.

PArece de lo dicho, q̃ el P. ſatisfaze cõ grã valẽtia a las ſiete perfeciones q̃ devẽ concurrir en un Poema heroico. Vẽgamos agora a lo q̃ dizẽ, de q̃ faltò a la Religiõ por invocar i introduzir Dioſes a lo Gẽtilico. Digo, q̃ devia dezirſe al revès; q̃ introduxo Deidades Gẽtilicas a lo Chriſtiano, haziẽdolas repreſentar la verdadera Deidad, cõ elecciõ, agudeza, i dicha, no alcãçadas de otro Poeta. Veaſe eſto ſobre las eſt. adonde màs D particularmẽte lo tratamos, q̃ ſon las 20. 21. 29. 30. 33. 34. 37. 38. 39. 40. del c. 1. Las 10. 18. 19. 20. 21. 30. haſta 37. 42. 56. del 2. Del 9. las 18. haſta 29. En el 10. las 82. 83. 84 i en eſſas ſe citan las otras en q̃ ſe inſiſte en eſta materia; i ſe vence, creo, clariſsimamente. Luego eſte Poema no ſolamẽte lo es, ſino q̃ es raro, con calidad iluſtre de ſer el primero q̃ en vulgar vio Europa lleno de la grandeza, i mageſtad heroica, mas arrimado a Homero, i a Virgilio. Veamos ſi es aſsi. Virgilio ya ſabemos q̃ no es otra coſa ſino Homero, pues Camoẽs otra coſa no viene a ſer ſino E Virgilio. Como? Deſta manera. Sale Eneas de Troya, llega a Cartago, adõde la Reyna Dido le recibe, i hoſpeda feſtiva i pomposamente; con q̃ fenece el libro 1. Sale Vaſco de Gama de Lisboa, llega a Melinde, cuyo Rey pompoſa i feſtivamente le hoſpeda i recibe: advirtiendo, que para que a Eneas con Reyna enamorada del, no dexaſſe de correſponder el Gama, allà al fin del del c. 9. le deſpoſa con Tetis, que al principio del 10. le banquetea como Dido a Eneas. Adelante. Pide Dido a Eneas al fin del c. 1. que le cuente ſu navegacion, i las coſas de ſu patria, i

motivos de dexarla, i venir tan lexos; en que ſe deſpenden el lib. 2. i el 3. Pide el Rey de Melinde al Gama lo miſmo al fin del c. 2. i él le ſatisfaze en los tres ſiguientes, 3. 4. 5. Parte Eneas de Cartago, i llega a aquella parte de Italia, en que traia pueſta la proa, i habla por medio de ſus Embaxadores con Latino, i deſpues de varias dificultades peligroſas, conſigue el fin de ſu viaje. Parte el Gama de Melinde para el Imperio del Malabar, que era el termino de ſu deſeo, llega a Calecut, propone ſu embaxada al Rey, i deſpues de ſemejantes peligros, conſeguido ſu intẽto buelve a la patria. La buelta imita la de Vliſes en Homero. Los epiſodios, digreſsiones, i adornos Poeticos, que en Virgilio tambien ſon los miſmos caſi que en Homero por toda la Vliſea, en nueſtro P. ſon caſi los propios que en Virgilio; como Concilios de Dioſes, aviendoſe avẽtajado en el de los maritimos del c. 6. El ſingular epiſodio de Virgilio es aquella admirable invencion, i pintura de los amores de Dido cõ Eneas, a que correſponde en nueſtro P. todo el c. 9. con Venus, i los Cupidos, i las Nereydas, i la Tetis, i en particular Efire con Leonardo; que por la reverencia que ſe deve a Virgilio, digo ſolo que ſe queden iguales; ſi bien lo que Leonardo dize a Efire, ni en Virgilio, ni en ningun otro ſe halla igualado. Dexo agora los Cenſuradores a braço partido con Virgilio, diziendole que no es Poema la Eneyda, pues la Luſiada, otra Eneyda es, como claramente dexamos ſacado en limpio, ſin que lo pueda contravenir la propia temeridad, la propia ignorancia, ni aun la propia deſverguença. I agora ponderaré, que quando mi P. ſe bevió a todo Virgilio, para bolverlo a dar en eſte Poema, no lo avia hecho ningun Poeta; i aſsi fue notable valentia eſta de imitacion, i ingenio: pero fue frialdad y cobardia en todos los que deſpues lo hizieron, remedando a Camoẽs antes q̃ imitando a Virgilio. Eſto quiſieron huir los Poetas Latinos que eſcrivieron deſpues de Virgilio: viendo que en virtud de ſu ingenio admirable ya eſtava en la Poeſia Latina toda la invencion i alma de Homero, i que no avia para que ſeguir más en Latin aquella ſenda. Eſto no ſupieron ver los que en vulgar repitieron la de Virgilio deſpues de averlo hecho Luis de Cam. feliciſsimamente: ademas de que, como deſcubrimos en la e. 1. ſobre el verſo: *As armas, &c.* en lo ultimo, mi P. deſdeñandoſe de empeçar abiertamẽte como Virgilio, tomó para proemio lo que el para principio, i mejoró la materia del proemio, ſegun tambien allá enſeñamos: porque Virgilio hizo proemio de lo ya cantado: i Camoẽs de lo que avia de cantar: i ſiendo en Virgilio principio lo que avia de cantar, en Camoẽs es proemio eſte principio de Virgilio. Mireſe ſi ſon buenas induſtrias, i cuidado de no empeçar puntualmente como Virgilio, ſino con una diferencia tan hermoſa como lo es la e. 3.

XV.

A Donde ſe hallan tan en ſu pũto las perfeciones referidas, parece q̃ no es meneſter deſcubrir otras, ni apuntar defetos q̃ era impoſsible las pudieſſen desluzir. Todavia yo me doy por entẽdido en los otros de q̃ le achacan, i no quiero que parezca los paſſo en ſilencio por ineſcuſables; i a bueltas deſſo tocaré en los otros miembros que ſon partes de la belleza de ſemejantes obras, ademas de eſſas principales que ai dexamos ya patentes. Empieço por eſſas partes.

La primera es la imitacion en traça, en eſtilo,
B en penſamientos; coſa que no dexó de ſolicitar ningun Eſcritor gande. El nueſtro, imitó muchos Griegos, o los Griegos mucho ſi ellos ſon pocos. De los Latinos, i Toſcanos, que eſcrivieron con mas aceptacion, no ſe le eſcapó alguno: i es de notar, que ſiendo eſte Poema algo más breve que otros, ſe hallá en él dos coſas raras; una, que quiẽ le ſupiere de memoria, podrá reſponder cõ él a caſi quãto oyere: otra, que no ay lugar ſublime, i culto, en gran copia de Autores, q̃ no ſe halle aqui, unas vezes copiado, otras imitado, i iluſtrado muchas. Lo q̃ es propio ſuyo, de manera
C es ſubido de pũto, q̃ nadie le podrá mejorar; i lo q̃ trae ageno algunas vezes, le mejora de ſuerte, q̃ ſi reſucitára a verlo cada qual de ſus Autores, reconociera el beneficio. Virgilio imitó a Teocrito, a Heſiodo, a Calimaco, a Homero, a Enio, i a Lucrecio. Dante a Virgilio caſi ſolo. Petrarca a Dante, i a Virgilio algunas vezes. Arioſto a Virgilio, i a Ovidio particularmente en haſta 150. lugares; a Dante, i a Petrarca en pocos, por el diſcurſo de tan prolixa obra. Sanazaro a Virgilio con ſingularidad. Beniveni no tanto, pero mucho en las Eglogas. Camoẽs imitó claramen-
D te a todos eſtos, i a quantos ſe verán en la tabla, ſin los que yo no vi, o no conocí imitados deſpues de viſtos; deſtilandolos a todos de manera, que ſus obras ſon la verdadera quinta eſſencia de quantas ay deſte genero: i perſeverantemente hizo eſte empleo con gran conſtancia, i dicha en Virgilio, de modo que pudiera dezir de ſi con más propiedad, lo que de ſi dixo Dante al principio de ſu Poema, hablando con Virgilio.

Tu ſei lo mio Maeſtro, e il mio Autore;
tu ſei ſolo colui da cui io tolſi
lo bello ſtile che m' ha fatto honore.

E Lucrecio dixo: *Todo quãto vès cõſiſtir en el mũdo, llenarlo, i guarnecerlo, todo eſſo es Iupiter.* I noſotros podemos licitamente dezir. Toda la grãdeza Poetica q̃ ſe vè en Camoẽs es Virgilio, i todos los otros iluſtres Poetas. De ſuerte, que nos viene a parecer eſte Poema lo q̃ muchas vezes vemos, q̃ es de joyas de oro viejas hundidas, ſacar otra nueva, i más hermoſa: porq̃ aſsi parece q̃ ſe hũdierõ todas las joyas viejas, i ricas de la Poeſia, y q̃ en eſta reſucitaron glorioſamente.

Pues ſi al Poeta le honra tanto el aver imitado los paſſados, no lo haze menos el ſerlo de los fu-

futuros, principalmente ſi ſon de los conſtituidos en perpetuidad. De algunos fue imitado el nueſtro,como en las Notas he advertido,ſiendo los principales don Alonſo de Ercilla en ſu ſegūda parte,que es verdaderamente la que le honra, i digna de un valiente eſpiritu Poetico. Franciſco de la Torre, no el llamado Bachiller con eſte apellido en el Cancionero general, como con notable engaño ſe dexò creer don Franciſco de Quevedo,pues conſta que fue conocido de Lope de Vega;i quien tuviere conocimiento de los eſtilos de las edades, verá facilmente leyēdo unas i otras obras, que las del Bachiller ſon de aquel tiempo,i las de Franciſco de la Torre deſte,portandoſe cada uno conforme al que le cupo en ſuerte. Lope de Vega es el grande, tercero en edad, que le ha imitado continuamente. Dexo otros de Eſpaña,i de Italia, que no fue mucho q̃ deſeaſſen imitarle, antes fuera màs el no deſearlo. Dellos ſe veràn algunos en las Notas; mas pocos,por las razones que en ellas damos quando conviene.Pero ſea ſuma gloria a nueſtro Poeta el ſer imitado de dos hombres de quien no ſe podia eſperar que lo fueſſe, aſsi por el capricho de ſu naturaleza, que a pocos eſtraños, i menos Eſpañoles,ſe inclina;como por el de la eſtimaciō que hizieron de ſi, que parecia que a nadie avian de reconocer. Es el primero el ſeveriſsimo Torquato Taſſo,que ademas de averle celebrado en ſus Rimas, ſegun moſtrarè al fin deſte juizio, le imitò en algunos lugares grandes, de ſu nunca baſtantemente alabado Poema; i quando no le aya imitado en otros, concurriò con èl en ellos con tanta frequencia, que ſin apretado eſtudio ſe hallaràn mas de quatrocientos dertamados por eſſas Notas; obligandonos a eſſo la gran opinion que tiene;porque ſe vea, ſi pareciere que le imitò, que lo hizo; i ſi no que no le excediò con eſcrivir ſegundo: pues las imitaciones que haze de los antiguos ſon por la mayor parte las propias que avia hecho Luis de Cam. i lo que Luis de Camoēs dize ſin que lo hallemos imitado,eſſo miſmo vino a dezir el Taſſo en muchos lugares ſin ninguna ventaja, como allà moſtramos; quedandoſe el Camoēs con la de la primacia, que pienſo yo ſer grande, ſobre un tan gran hombre como Torquato,que con maravilloſo furor vino corriēdo la paleſtra cō reſolucion de dexar atràs todos los que la avian corrido con tanto aliento. Pero juſtiſsima corteſia fue,que el gran Taſſo pagaſſe, con imitar à Luis de Cam. la deuda de aver èl hecho digno a ſu padre Bernardo Taſſo de ſu imitacion copioſa,no menos de ſus Rimas, que de ſus dos Poemas, Amadis,i Floridante. El ſegundo es el Cavallero Marino, que le imitò algunas vezes con toda ſu jactancia, de que, cierto,usò mucho,aunque no le negamos la gloria q̃ merece, por màs que ſu ingratitud nos merecia poco alguna alabança. Veaſe el fundamēto deſto en la e.15.del c.5.

XVI.

A LA Igualdad quierē muchos q̃ ſea otro miembro de la hermoſura de un Poema heroico. Homero infinitas coſas tiene mucho menores q̃ otras, aſsi en penſamientos, i locuciones, como en invencion, i eſtilo. Virgilio anduvo màs cuidadoſo,i todavia tambien tiene coſas menores. El atrevido i horriſono Eſtacio muchas vezes cae de aquel ſu principal ſonido. Dante que dichoſamente ſe fue tràs la ſuavidad i alteza de Virgilio, tiene mil coſas deſigualiſsimas, i con todo es divino ſin duda. A Petrarca, i al feliz

B Arioſto ſucede caſi lo propio. A Bernardo Taſſo que afectò mucho la cultura, no le dexa de ſuceder caſi otro tanto. Nueſtro ſiempre grande, i hermoſo Garcilaſſo acompañalos quanto puede,o quanto no pudo dexar de hazerlo: que verdaderamente en tan grandes hombres ſiempre eſtoy dudoſo de ſi eſſo es deſcuido, ſi cuidado: porque penſar que noſotros agora les eſtamos ſuperiores, vaniſsimo penſamiento ſeria. Torquato Taſſo es el que màs ſevero ſaliò,i con mayor conſtancia de igualdad, ſi bien para los que tuvieren buen conocimiento de ſu lengua,no de-

C xaràn de hallarſe ſus deſmayos. Yo bien veo,que en algunas partes parece que nueſtro P. cayò, i eſto es ſingularmente en lo penultimo del c. 1. i ultimo del 8. Però como ſon relaciones de lo ſucedido realmente en materias no grandes,que o ſe deve eſcuſar, o tratado no pide mayor eſtilo; perſuadome que no ha incurrido en mayor culpa, que la de no averlo omitido, o a lo menos no dilatado. I con tales hombres no ſe han de uſar eſtas peſquiſas,como Pedro Crinito dixo de Lucrecio en el cap. 19. del lib. 2. *Neque mirari oportet ſi Lucretij verſus duriores interdum videa-*

D *tur,&c.* En tiempo ya cultiſsimo eſcrivio Silio Italico, i todavia hizo verſos ſemejantes a eſte: *Altrix bellorum, bellatorumque virorum*: ni en Virgilio falta uno que entre aſsi: *Fluviorum, &c.* Por eſſo dexan de ſer grandes? Vaniſsimas cenſuras. I ſi todavia eſſo ſe ha de llamar deſigualdad,aſſegurome que ſi mi Poeta viviera oy, reſpondiera a eſſa objecion con eſte Epigrama de Marcial a Cretico.

Iactat inequalem Matho me feciſſe libellum;
Si verum eſt, laudat carmina noſtra Matho.
Æquales ſcribit libros Calvinus, & Umber;
E *Æqualis liber eſt, Cretice, qui malus eſt.*

I con eſto dixera màs,que el miſmo Autor de todas las obras,en eſſe admirable Poema de la fabrica del mundo, tuvo por conveniencia de la hermoſura,orden,i govierno dèl, la deſigualdad en los cielos,en los Planetas,y los otros Aſtros, que ſon ſu adorno: i acà abaxo texiò con la ſobervia de los montes, la humildad de los valles; con la ſoberania de los Principes i poderoſos, la obediencia de los vaſſallos i pequeños. No parezca impropio para comparar a eſta obra la del mūdo,llamādo la Poema;porq̃ aſsi entre algunos

Au-

Autores ſagrados la llama ſan Aguſtin, en ſu ciudad, lib. 11. cap. 18. *Pulcherrimum Dei carmen.* No le quitan el nombre de hermoſiſsimo eſſos altibaxos, antes ſe le confirman, como a la muſica armonioſa: que un Poema, i el mundo, todo es armonia. I con eſto allà ſe avengan los Criticos con Dios, i con Marcial, en tanto que yo me avengo con mi Poeta.

XVII.

ENtra tambien en el crimen de la deſigualdad lo jocoſo, que dizen no ſe permite en Poema heroico. Yo lo que veo es, que de induſtria lo trataron Homero, i Virgilio en ſus Poemas. El primero no truxo en la muſica de Demodoco, en el lib. 8. de la Vliſea, el modo con que Vulcano cogiò en la red a Venus, i Marte, i la riſa deſſo en los Dioſes, ſino para hazer reir. *Magnus autẽ* (Homero allì) *motus eſt riſus beatis Dijs.* I todo lo que, llamandolos, les dixo Vulcano, tambien ſon chanças: *Iupiter, & alij, &c. Venite, vt opera ridenda videatis, &c.* Dexo otras burlas entre Iuno, i Iupiter, con ſer Dioſes ſupremos (de que ſe hallaràn algunas en los lib. 14. i 19. de la Iliada) a trueque de no dexar la memoria que haze en el 17. de la Vliſea, de un rezio eſtornudar de Telemaco, i del rezio reir de Penelope al eſtornudo: *Telemachus valdè ſternutavit: circum autẽ domum terribiliter reſonuit: riſit autem Penelope, &c.* Virgilio no hizo caer Palinuro al agua, ni el juſtador en las fieſtas hechas a Anchiſes ſobre el mar, ſin hazer la cama a la riſa. Dante tiene mucho deſto, con ſer hombre, i Eſcritor de profeſſion ſagrada, porque ſu Poema es mera Teologia: i con todo eſſo ſe dexò dezir al fin del c. 21. del infierno: *Egli havean del cul fatto trombeta.* I en el 28. *Che merda fà di quel che ſi trangugia.* Arioſto ſolamẽte para reir introduze varios cuẽtos, i con ſingularidad el del Hoſte en el Canto 28. A quien pues darè màs credito? A eſtos hombres valentiſsimos, que ſon los Padres deſtos eſtudios, o a quien los cenſura ſin aver obrado coſa que le dè autoridad para conſtituirſe en Magiſterio? Yo me voy con ellos, porque ellos ſe fueron con el genero de la Poeſia que uſaron, que es el Epico, el qual ſe comunica con el Comico, i con el Tragico, por dotrina de Ariſtoteles en ſu Poetica. Luego, no fue demaſiado nueſtro Poeta en uſar deſta comunicacion en ſolos dos lugares, que ſon la e. 35. del c. 5. i la 14. del 6. ſobre que allà diremos algo. Veanlo los curioſos; que los Cenſuradores no ſe rendiràn, aunque lo vean allà, i aqui, ni en el miſmo Apolo.

XVIII.

VNa ventaja grande, i muy conocida, haze nueſtro Poeta a todos, que es en los penſamientos i conceptos. Homero tiene la invencion, i alegoria, i ſentencias, i facilidad. Virgilio lo propio mezclado con aquella alteza de fraſes. Eſtacio la pompa. Ovidio la ternura amoroſa, la copia, lo facil, i ſuave: aſsi otros Latinos. Dante, i Petrarca principalmente aquella pure-
A za de lenguage, la facilidad, i los afectos. Arioſto aſsi. El Taſſo como Virgilio la conſtancia en la alteza. Todos ſon raros cada uno por ſu camino. Pero nueſtro Poeta en todo eſſo no cede a alguno; i le deven ceder todos en conceptos, i golpazos (digamoslo aſsi) que ſolo ſe hallan en el. No me atreviera a dezirlo ſi no lo hallàra ponderado en buenos ingenios eſtraños, que no incurren en la ſoſpecha del amor de la patria. Aſsi, pues, ſe nos parece nueſtro Poeta entre todos a Gigante entre Cavalleros de eſtatura ordina-
B ria; porque deſtos ſe refieren en las hiſtorias bizarrias eſtimables, pero de aquel, golpes correſpondientes a Gigante.

XIX.

LOs defetos, o por deſcuido, o por ſer en coſas que no dieron cuidado, de que ningun Eſcritor haſta oy quedò eſſento; por quanto tambien mueſtran deſigualdad de juizio, i eleccion, piden que ſe trate dellos en eſte lugar. Aunque tengan algunos los hõbres inſignes en ſus obras, ſi tenemos ſeſo nunca llegarèmos a cenſurarlos ſin grandiſsimo temor, i reverencia. Eſſa es la
C diſtancia de los tales a los otros: porque de los que eſcriven con pocos aciertos, ſe entiende que por yerro acertaron algo; i de los que con muchos aciertos eſcriven, ſe entiende que nos dàn a entender, que ſe deſcuidaron para darnos de q̃ cuidar: o que no cuidaron deſſo, para enſeñarnos que de menudencias no cuidan eſpiritus ſublimes: ademas que eſtos defetos en los eſcritos hermoſos, ſon a vezes como los de la naturalèza en un roſtro; lunares que no pocas le añaden hermoſura. I ſi el deſcuido, todavia es grueſſo, no ha de incitar la deſeſtimacion de quien le cometio en quien le mira, ſino el advertimiento de
D que recoja las velas de la preſumpcion, viendo deſcuidos en ſujetos tan grandes, infiriendo de ai quales pueden ſer los ſuyos, (ſi es que ſe tiene por menos: coſa dificil.) I finalmente aſſentar por infalible, que aſsi como un acierto de quien yerra mucho no tiene valor, un yerro de quien mucho acierta puede tenerle; i a lo menos pide reſpeto. Oracio dixo en la Od. 10. *Tu nihil in magno doctus reprendis Homero?* caſi burlandoſe de quien quiſieſſe librar de algunos defetos, ni al propio Homero. I es de notar el modo cõ que
E lo dize; llamandole grande a el quando no le eſcuſa dellos: enſeñando aſsi lo que ai acabamos de ponderar, que a quien acierta en muchas coſas no ſe le ha de perder el reſpeto, porque ſe deſcuide en algunas: porque a la humanidad es impoſsible la perfecion: i el yerro en ella es menos de admirar que el acierto; i aſsi la buena dicha conſiſte ſolo en errar menos uno que otro. De que ſe ſigue, q̃ Eſcaligero quando porfia en q̃ Virgilio no deſacerto en algo, tiene mucha paſſion; i quãdo a porfia eſcarnece de Homero, tiene poca verguença; i quien celebra mucho tal linaje

de juizios tiene poco juizio: porque Homero es la fuente de la Poeſia; i Virgilio con hazerſe todo Homero, diò a entender, que ſi no uviera Homero ſin duda no uviera Virgilio: i ſi Virgilio no ſe mejorara de Homero en algo uviera hecho nada: como hizieron en Eſpaña todos los que eſcrivieron Poema heroico deſpues de Luis de Camoës haſta oy, que no ſolamente no mejorãdoſe, ſino viẽdoſe ſin igualarle ſi quiera, ſe atrevieron a ſalir en publico: no ponderando, que el ſe atrevio con verſe ſuperior a todos: i que Torquato Taſſo tambien ſe atreviò con la ponderacion de que ſi quiera en la conſtancia de la gravedad ſe mejorava. Yo tambien tuve en buen eſtado un Poema heroico, i dexèle porque totalmente conoci, que en nada excedia a eſte grande hombre: i que apenas le igualava en algo: i q̃ de libros malos, ni aun mediocres, no ay falta en el mundo; i que un Poema heroico no ſufre medianía, i preciſamente pide ventaja para publicarſe, ſi ſu Autor tiene verguença: las otras Poeſias pueden paſſar con qualquier acierto: doyme las gracias de averme deſengañado a mi propio: i màs quando veo, que no faltava quien me animaſſe. Todavia, yerro notable yo no le veo en nueſtro Poeta: digo de aquellos que no ſon baſtantes a quitar el ſer i nombre a un Poema heroico; que deſſos que le imponian, ya al principio le moſtramos no ſolamente libre, ſino mal culpado por mal entẽdido. Eſtotros ſon los que ſe ſiguen.

Se dize, que ſiguiò mucho la verdad de los ſucceſſos, i que el Poema pide màs fabula. Yo veo que Homero, i Virgilio, eligiendo una accion q̃ ſuponen verdadera, la dilatan con la invencion, i fabula: pero tambien no dexo de ver, que la accion principal en nueſtro Poeta, toda eſtà adornada de excelente invencion, i fabula, como ſe vè del diſcurſo de las notas: i aunque es aſsi, que baxa a algunas particularidades que ſon verdaderas, eſſas embuelve tambien en fabulas particulares: como en el Canto 2. el ſer cierto que las naves eſtuvieron a punto de perderſe; luego las finge ſalvas en virtud de Venus, i las Nereidas, con todo el caudal Poetico i fabuloſo. Luego adelante refiere la llegada a Melinde, que fue cierta, i parecio milagroſo el favor que alli encontraron, adornalo con la fabula de Mercurio, que embiado de Iupiter lo previno todo. I mas adelante el recibimiento que le hizo el Rey favorable, fue cierto: pero eſtà deſcrito al arbitrio de la verdadera Poeſia. En el c. 5. es cierto, que llegaron al Cabo de Buena Eſperança como el dize: pero dizelo con una invencion Poetica i fabuloſa, que ſiempre ſerà inimitable. Màs adelante es cierto lo que refiere, de que las corrientes del mar los bolvian atras, però introduze el viẽto Noto, muy como Poeta, a vencer la dificultad. Veaſe lo dicho en la e. 63. del propio c. 5. i en la 6. del 6. A eſte reſpeto en las otras ocaſio-

A nes. Añadeſe a eſto aquel artificio cuidadoſiſsimo, que deſcubrimos por las notas en todas eſſas verdades que refiere, i es, que ademas de adornarlas de eſſe modo que acabamos de dezir, i no referir alguna entera i derechamente, las anduvo baraxando por el Poema con arte, ſin atender al curſo de la hiſtoria; i eligiendolas todas parecidas a las fabulas de Homero, i de Virgilio, por dar ſatisfacion a lo que dixo en la eſt. 11. del c. 1. que los ſucceſſos verdaderos deſta navegacion excedian los fabuloſos de eſſotras. I apenas avrà alguno en eſte Poema, que no le
B ayamos careado con aquellos, ſin violencia alguna: con que todo quedan ſiendo fabulas; unas porque lo ſon, i otras porque lo parecen.

Dizeſe tambien, que la relacion del Gama fue larga en tres Cantos, teniendo el Poema ſolos diez. En la nota poſtrera al canto 5. advertimos, que la de Vliſes a Alcinoo fue de cinco Cantos; i de dos la de Eneas a Dido. En eſto no ay ley: i los hombres grandes pueden dar preceptos, i no eſtar ſiempre atados a los agenos: i aſsi no veo en ello deformidad que juſtamente pueda ſer condenada. Lo propio digo del otro achaque
C hallado en introduzirſe a ſi propio con aquellas moralidades; al fin del c. 5. i del 6. i entrada, i remate del 7. i fin del 8. i del 9. i del 10. adonde hemos dicho algo a eſte propoſito: mas lo principal es ſiempre, que hombres tan grandes puedẽ tomar nuevos caminos, i moſtrarlos.

Tambien es notado de uſar en una miſma eſtancia de conſonantes que hazen aſſonancia, como eſperança, i fama: i de algunos agudos. I tiene eſto dos reſpueſtas: una uſarſe en ſu tiempo: otra que ſiendo los Italianos los dueños deſto, lo uſan aun oy. En la propia cultura del gran
D Taſſo hallareis lo uno i lo otro. Veaſe lo dicho c. 2. eſt. 16. I ſi los conſonantes que llamo agudos en Taſſo (como verèmos en la eſt. 129. del c. 3.) no lo ſon por ſer las ultimas dos letras vocales, ſegun quieren buenos juizios, tambien entonces ſeràn menos eſſos agudos en nueſtro Poeta, porque muchos de los ſuyos ſon deſſe genero. Però ſi eſto ſe uſava entonces, no es culpa. Menos lo es el uſar algunas palabras que oy no parecen cultas a los cultos, porque entonces lo eran totalmente, como geſto, geito, i otras ſemejantes de que le achacan.

E Otros quieren, que aviendo dicho el P. algunas coſas deſta manera, las pudiera dezir de eſtotra. De quien no ſe dirà eſſo? Otros dizen, que dixo dos vezes una palabra en una eſtancia. Deſſo cuidan grandes ingenios? Hallolo a cada paſſo en los Latinos, no digo en el eſpacio de ocho verſos, ſino de ſolos dos. En la cuidadoſa grandeza de Virgilio lo hallareis todas las vezes que quiſieredes, i por eſſo eſcuſo citas. Tambien lo encontrareis en el gran Taſſo. La claſſe moderna huye mucho oy de caer en eſto: mas no ſabemos que pueda ſubir a lo grande de los que cayeron

en

en ello, que al fin, al fin, con todos eſtos defetos, *Sublimi feriunt ſydera vertice.* Lo cierto es, que Luis de Camoês en el eſpiritu, i furor Poetico excediò a todos; en el limar, en algunas ocaſiones, le excedieron algunos; pocos: i en eſtas lo ſupiera ſin duda hazer quien lo ſupo en aquellas; con que parece que eſto fue induſtria, i no deſcuido. Sea como fuere, èl aſsi poco limado en partes, aparecio a la par de los que mas lo fuerõ en todas. Yo que conozco, que no ſupo menos q̃ todos, ſoſpecho que conocio èl, que la valentia no eſtava en lo mùy polido, ſino en lo bien forjado: a uſo de pintor valentiſsimo, que aborrece la detencion en coſas ligeras; i con un genero de libertad docta, o eſtudio atrevido, gaſta los colores, tal vez como a puñados, antes que como a pinzeladas, dexãdo corrida toda la ſutileza deſtas, con la deſtreza de aquellos, que es incomparable: porque los grandes hombres como eſte, no hazen caſo de lo que puede llamarſe vulgar en lo eſpiritoſo de la pintura Poetica. Del raro Michael Angelo ſabemos, que pintava a Chriſto en todas las ocaſiones que le dexaron deſnudo, ſin toalla, o cobertura de alguna parte; i en la Cruz ſin clavos en manos, ni pies, i preguntado: *En que ſe ſuſtentava aquel cuerpo?* reſpondiò: *Que eſſo avia de ſuponer pintado el entendido, i no eſperar de un valiente hombre, que ſe detuvieſſe a pintar un clavo.* Clavos pintan bien los polidos deſte tiempo, con que nos enclavan la paciencia; i toallas, o nubes (no tan engañoſas como la de Parraſio) con que pretenden diſsimular ſus defetos; i quando llegamos a deſcubrir la figura, eſtà ſin nervios. De aqui procede, que quando los novicios en el arte ven aquellos lances, que no conocen, ſe atreven a penſar, que ſi lo intentaren llegaràn a otro tanto: i quando lo intentan quedan ciegos en aquellos borrones, como en los miſmos rayos del Sol. Aſsi, pues, quien quiſiere acabar de entender haſta donde llega el eſtilo, i penſamientos de nueſtro Poeta, intente hazer alguna eſtancia en competencia de las ſuyas (hablo de las que ſon hijas del furor Poetico de que ſe eſcapan pocas, por pedirlo aſsi la ocaſion) i luego tocarà la dificultad, porque aquella facilidad eſtà obligando a cada uno, a q̃ diga: *Como? No harè yo eſſo? Si harè.* I en arrojãdoſe a hazerlo, ſe halla tullido. Eſto quanto a eſtancia por eſtancia, locucion por locucion, concepto por concepto, Poeſia por Poeſia: i quanto a todo junto de Poema por Poema, yo no veo otro en Eſpaña que merezca eſſe nombre: i ſi no denmele acà: ni fuera de Eſpaña, que lo merezca mejor fuera de Homero, i de Virgilio, porque no ſiendo los otros màs de dos, que ſon Dante, i Taſſo, el primero aun peca màs en floxedades, i en deſcuidos, o atreuimiento; i el ſegundo es ſegundo a nueſtro Poeta, i pretendiendo eſcarmẽtar en cabeça agena, es verdad que ſaliò mas peynado, pero eſſo no es lo ſuſtancial de la Poe-

A ſia; i en lo ſuſtancial ſus defetos ſe tienen màs tenelos con la condicion de docto, como nueſtro Poeta, dandonos los dos en millares de hermoſuras un deſcuido, i no un cuidado en millares de yerros; como agora ſe uſa: que fue cauſa de q̃ Lope de Vega dieſſe aquella reſpueſta que ſaben muchos, a un Comico. Pero dirèlo para los que no lo ſaben. Dixole Lope de Vega viendo una Comedia que èl le moſtrò, *Que tenia en ella ſeiſcientos diſparates.* I el enojado dixo: *Señor Lope de Vega, mire V. m. que no le faltan otros tantos.* I Lope a el, con gran flema, pauſa, i ſocarroneria: B *Es verdad lo que V. m. dize. Pero yo tengo ſeiſcientos diſparates en ſeiſcientas Comedias, i V. m. tienelos todos en una.* I tambien digo, que ſi Luis de Camoês no tuviera aquello de no hazer caſo de algunos lugares, me ſucediera por el con todos los Poetas lo que ſucedio a Anibal por ſi con Scipion: i es, que eſtando los dos en Efeſo platicando, Scipion le preguntò, *Qual era el mayor Capitan?* i reſpondiò, *Que Alexandro era el primero; Pirro el ſegundo; i el propio Anibal el tercero.* A eſto acudiò Scipion: *I que dixeras tu, Anibal, ſi me uvieras vencido, pues ſiendolo tu, te cuẽtas en tercer lugar?* C I reſpondio Anibal: *Si yo te uviera vencido me puſiera en el lugar primero.* Digo, pues, que Luis de Camoês de los Poetas es el tercero, ſiendo Homero, i Virgilio primero, i ſegundo; i que ſi uviera vencido eſſo que diximos, pudiera ſer primero; por aquella ventaja que haze a todos, ya moſtrada arriba en el n. 18.

XX.

LA Proporcion de un Poema no ay duda que es una buena parte de lo ſazonado, i hermoſo del. Eſta ſe verà en ſu punto quando no ſea (como la Miſſa) tan breve que parezca que no ſe D eſtuvo a ella, ni tan prolixa que incite a ſer deſamparada, i buſcarſe otra. Porque no deve penſar un Autor que ſus obras han de ſer leidas, con el amor, i deſeo con que fueron eſcritas: con que las viene a hazer, ſino ſon muy raras, inſufribles con la prolixidad; i menos guſtoſas ſi ſon muy raras: ſujetandoſe a conocer, quanto màs vale dexar al Letor con gana de leer, que con faſtidio de aver leido. Veo bien, que Homero aſsi como fue ley en muchas coſas, lo pudo ſer en eſta: pero tras eſſo veo, que èl eſcriviò dos Poemas, cada uno de 24. libros, porque en ambos ſiguiò el E numero del Alfabeto Griego, que contiene 24. letras. Los 24. de la Iliada, poco mas a menos, tendràn 14U500. verſos. La Vliſea tiene algunos menos. Valerio Flaco es muy canſado con la longitud de ſu Argonautica. Nono le acompaña con ſus 48. libros de Baco, o Dioniſiaca, teniendo tanto eſte Poema ſolo, como los dos de Homero. A Virgilio deviò parecer mal eſto, pues no hizo màs de doze libros, que contienen nueve mil verſos, tambien poco màs a menos. Los Latinos que eſcrivieron deſpues del procuraro imitarle en eſto, i no a Homero. Dante, que

es el primero de los vulgares, aunque ſe parece mas a Homero, ſe queda incluſo en los terminos ſufribles: i fuera dellos el Triſsino en ſu canſado, aunque docto Poema de Italia Liberata, con la añadidura de ſer en verſo ſuelto; i el Conde Boiardo, que ſin aver acabado con ſu Orlando, dexò eſcritas mas de cinco mil eſtancias, que contienen mas de 40U. verſos. No ſe mejorò Arioſto, que continuandole con el Furioſo, faltò poco para igualarſe con èl. Bernardo Taſſo en ſu Amadigi, ſe hizo màs inſufrible eſcriviendo cien Cantos, que contienen màs de ſiete mil eſtancias. Marino en ſu Adonis caſi ſe le parece en eſte numero, i peor en la proporcion de los Cantos, haziendo alguno de màs de quinientas eſtancias, que nunca fuera acabado de leer, ſi el aſſumpto, i los penſamientos no fueran de lo eſtragado que apetece la naturaleza humana. Torquato Taſſo conociò mejor eſtas deformidades, i todavia eſcriviò algunas tres mil eſtancias, con que excediò a Homero en caſi otros tantos verſos, porque ſon los ſuyos 25U. Los Eſpañoles q̃ ſe leen, tambien, por la mayor parte, anduvieron un poco largos. Luis de Camoẽs es acuſado de que anduvo un poco breve. Yo mueſtro que anduvo ajuſtado con Virgilio en el numero de los verſos, ſi no en el de los Cantos, pues le pareciò que el de diez era baſtante, i lo es, ni ay ley que lo contradiga: por eſſo eſcuſo traer aqui los Autores que en eſto variaron, ſin atender al numero, pues algunos llegan a ciento, i otros no llegã a diez. No quiero todavia dexar de advertir a los curioſos, que pudo el P. inclinarſe al numero de diez, por ſer muy miſterioſo: i fio dellos eſta erudicion. Contiene eſte Poema mil i ciento i dos eſtancias, que ſon 8U816. verſos: i aſsi con diferencia no conſiderable, es el numero de que ſe agradò Virgilio. Diràn los Contraſtes, que los verſos vulgares ſon menores que eſſos Latinos, de que Virgilio usò. Tambien eſſo es de poca conſideracion: i toda via confeſſandolo digo, que ſi Camoẽs en ocho deſtos dize otro tanto como Virgilio en ocho de aquellos, quedã iguales. I ſi lo dize, o no, veanlo los curioſos en la eſt. 53. del c. 2. Doylo por viſto. Luego, queda eſte Poema igual en la proporcion con el de Virgilio, que realmente es buena, porque ninguna ſazon ſe le eſcapò a aquel divino eſpiritu. I aſsi ſe vè, como nueſtro Poeta en todo anduvo con la medida en la mano, i con eſto quedò huyendo felizmente de repeticiones; porq̃ lo prolixo obliga a ello, como ſe vè en todos eſſos Autores ai nombrados, adonde unos miſmos penſamientos, unas propias pinturas, i unas comparaciones miſmas, ſe hallan repetidas màs de ſegundas vezes: i en Camoẽs no, de ningun modo: de que reſulta, que ninguna coſa tiene que canſe al leer; i que deſpues de leido dexa cõ deſeos de leerſe.

Toca a la proporcion, que ſe halle en un Poema el aſſumpto principal no ahogado con multitud de Epiſodios, i adornos, de manera que parezca javali emboſcado, que es meneſter mucha gente, i muchos perros para encontrar con èl: ſino que ha de ir nadando patentemente ſobre toda la invencion. Eſſo enſeñò Homero; eſſo con admirable dicha conſiguiò Virgilio; eſſo cõ otra ſemejante Luis de Camoẽs. Vereis en eſte Poema invencion, i mas invencion, fabula, i mas fabula; adorno, i mas adorno; i nunca dexareis de ver el aſſumpto, i el Heroe ſiempre con mayoria. En eſto ſe quedò muy atràs (dadme licencia para que os lo diga ſin ningun eſcrupulo) el Taſſo, en cuyo Poema, a poder de adornos, caſi es meneſter andar con una luz a buſcar entre ellos a Gofredo, i al aſſumpto: que no es defeto de poco bulto, para que (como el de proſeguir el caſo derechamente, ſegun diximos en el num. 6.) no ſea haſta agora viſto de los Criticos; o pueda ſer diſsimulado ſi lo vieron. Dexo otros deſcuidos menos grueſſos, pero conſiderables: porque mi intento es ſolamente moſtrar, que nadie ſe librò dellos, i que es fuerça, que cada uno en ſus obras dè ſiempre mueſtras de que es humano.

XXI.

LA Variedad en un Poema, a que Luis de Camoẽs abriò la puerta en Eſpaña; por la qual haſta oy no ha ninguno ſabido entrar como èl ſupo ſalir, es totalmente notable: porque aviendola reconocido en Virgilio la imitò con gran dicha. Con ninguna materia os fatiga, con muchas os ſuſpende: aſiendo de una diferente quãdo os tiene ſazonado con otra, para que ſiempre crezca el apetito de leer: como en combite eſplendido, i bien ordenado, crece el de los manjares con la variedad dellos. Ruegoos que lo pondereis. En el primer Canto la invencion hermoſa del Concilio celeſte, la deſcripcion de las perſonas divinas; la gravedad de las palabras; luego la alegria del aparecimiento de los bateles en Moçambique con ſu gente; i lo que alli paſsò, todo deſcrito felizmente: luego un poco de eſtruendo militar. En el ſegundo una fortuna maritima: luego el aparecimiento de 2. Nereydas en ſu ſocorro; i luego el paſſar de Venus al cielo, i ſu platica con Iupiter, dulciſsimamente triſte: luego el buelo de Mercurio a prevenir el reparo: luego la llegada a Melinde, i las fieſtas de aquel recibimiento, que todo eſtà manando alegria. En el tercero, la deſcripcion eſtudioſa de Europa: luego acciones militares: luego los amores, i hermoſura de doña Ines; i de doña Leonor. En el quarto con nuevos colores buelve a las armas: luego a la expedicion de deſcubridores de la India por tierra, luego aquel ſueño del Rey dõ Manuel, cuya deſcripcion admira: luego mezcladas las alegrias del apreſto con las triſtezas de la auſencia; luego aquel maravilloſo viejo con q̃ le remata. En el quinto la deſcripcion de los mares i tierras que fueron paſſando, luego la grave-

ale-

alegre, i eſtupenda fabrica de la Fabula de Ada-
maſtor en el Cabo de Buena Eſperança: luego la
eſtrañeza de las gentes que encontravan; luego
la de la enfermedad padecida: luego la alegria
del reparo en aquel puerto. En el ſexto la arqui-
tectura del Palacio maritimo: la deſcripcion de
ſus Dioſes: luego aquel Conciliabulo, i reſolu-
cion temeraria: luego la agradable hiſtoria de
los doze de Inglaterra; luego la miſerable fortu-
na de una tormenta horrida: luego el hermoſiſsi-
mo, i dulce medio de las Ninfas aplacandola.
En el ſeptimo buelve la Geografia a la deſcrip-
cion de la India, i Malabar; luego la alegria de la
llegada a Calecut, i del Moro Monçayde encõ-
trado allà: luego, bolviendo a la arquitectura, los
Palacios de aquel Principe. En el octavo la dife-
rencia de eſtilos con que ſe alaban tantos He-
roes, que ſe traen a los ojos en las pinturas valē-
tiſsimas de unas vanderas: luego las acciones de
la maldad en los Moros, i las del ſeſo, conſtan-
cia, i prudencia en Vaſco de Gama. En el nono
la oficina de los Cupidos; el bolar de Venus al
Idalio; los deſpoſorios de los navegantes con
las Ninfas; los amores de Leonardo con Efire; la
deſcripcion de la hermoſura, i de las delicias de
lograrla. En el dezimo aquel combite de Tetis
al Gama: luego aquel canto de la Sirena: luego
la deſcripcion de la Esfera, i de tantas partes del
mundo. De modo, que en ninguna manera os
empalaga con deteneros mucho en un plato; ſi-
no que quando mas os hallais empeñado con
una goloſina, os pone delante otra nueva: alter-
nando lo agrio, con lo dulce; la alegria, con la
triſteza; ſacandoos de lo uno con lo otro; no te-
niendoos ſiempre en un eſtado: i eſto, que parece
incapaz de obſervar orden, ſin ſalir della un pun-
to. No como otros, que no ſabiendo ſalir de una
materia permanecen tanto, ya en batallas, que
parece os tienen a penar por los oidos en algu-
nas incanſables herrerias; ya en delicias que pa-
rece os llevan a contaminar por los ojos; ya en
dotrinas perdurables, que os quitan la eſperança
de algun alivio. Con eſſa variedad en lo grande
ſe embuelve otra en los miẽbros menores; porq̃
de todo quanto pueden eſperarſe deſcripciones
bellas las hallareis aqui. De Deidades, de Conci-
lios, de navegaciones, de tormentas, de bata-
llas, de boſques, de jardines, de Islas, de fabri-
cas, de Provincias, de Heroes, de damas, de eſ-
feras, de coſtumbres, de valentias, i de amores,
de triunfos, de eſtados, de deſpoſorios, de com-
bites, de ciencias, de artes, de virtudes, de vi-
cios, de premios, de caſtigos: i finalmente de to-
do: i todo fuera del faſtidio con que muchos ſue-
len hazer muchas deſcripciones, deſpendiendo
un Canto entero en una hambre, o en una gloria,
o en un infierno: principalmente huyò el Poeta
de particularizar en las batallas golpes deſpro-
porcionados, llamandolos ſiempre fabulas ſo-
ñadas. La otra variedad nervoſa de las figuras

A Retoricas, reſplandece en eſte Poema con tanta
gallardia i magiſterio, que es admirable; dexo a
parte las mas conocidas i naturales, que deſcu-
bro en varios lugares; i advierto aqui ſolamen-
te, que ſe vean las deſtos; c. 1. eſt. 75. c. 2. eſt. 36.
41. c. 5. e. 23. 89. c. 6. e. 34. c. 7. e. 78. De todo
eſto, jamàs ſe aparta la utilidad; porque todas
eſſas galas ſon engaſtes de piedras precioſas, de
ſentencias, juizios, moralidades, i dotrina im-
portantiſsima para Principes, i para vaſſallos; i
un deſpertador q̃ llama los animos a toda ocu-
pacion virtuoſa. Veaſe lo dicho a eſte propoſito
B en el c. 9. e. 62. 63.

XXII.

NI Es para paſſar en ſilencio, que eſcriviendo
eſte hombre ſin que hallaſſe a quien imitar,
(imitando mucho los Italianos de fama) ſupieſſe
huir dellos en aquello canſado de entrar los Cã-
tos con moralidades, i preambulos; i en aquella
frialdad de ſalir dellos con la licencia de un, *Ite
Miſſa eſt*, deſpidiendo los Letores con dezirles,
que aquel Canto ſe acabò, i que los combida pa-
ra el otro. Vicio en que cayò el excelente Arioſ-
to, i el culto Taſſo en ſu Amadigi; pueſto que
C deſpues ſe emendò en el Floridante, i nueſtro P.
los emendò a todos, imitando tambien en eſto a
Virgilio, que ſiempre acaba, i comiença como ſi
no huviera hecho diviſion. I ſi bien de las mora-
lidades no dexò de uſar al fin de algunos Can-
tos, es con tanta continuacion de lo relatado, i
hermoſura en el modo, que ſe diſsimula bien.
Veaſe lo dicho a eſte intento ſobre la eſt. 71. del
c. 1.

XXIII.

DEl genero de verſo deſte Poema parece eſ-
cuſado tratar, ſiendo tan notorio que ſe lla-
D ma Octava Rima, porque conſta cada eſtancia
de ocho verſos con ſus conſonancias, que eſto
quiere dezir Rimas. Ningunas hallò el P. eſcri-
tas con arte, o eſplendor alguno en Eſpaña, ſi no
fueron las de que conſta la Egloga 3. de Garci-
laſſo. I eſcuſemos agora el argumento de quien
fuè el Inventor dellas, que no es poſsible que ſe
alcance, porque todo genero de verſos i coplas
tuvieron principio en los Provençales, de quien
a un miſmo tiempo lo tomaron Eſpañoles, i Ita-
lianos; entre los quales no ſe ſabe que antes de
Iuan Bocacio ſe eſcrivieſſen eſtancias con la or-
E den que ſe obſerva en eſtas. Aſsi que nueſtro P.
en ſemejante compoſicion dilatada por Poema
heroico, entrò ſin algun anteceſſor Eſpañol; i fue
el primero que introduxo en nueſtra lengua los
eſplendores de la Latina, con tãta felicidad, que
pareciendoſe èl a todos los grandes della, nin-
guno haſta agora ſe le ha parecido, que es lo que
de Homero dixo Paterculo. Es, luego, juſtamen-
te Luis de Camoẽs el Homero de Eſpaña, que
primero hollò la campaña de la elegancia, i alte-
za Poetica, i que nunca hallò quien por ella le ſi-
guieſſe con igual paſſo.

La

La lengua en que eſcriviô es la Portugueſa, ſuya propia. Obligòle a ello el conocimiento de dos coſas: una, que ningun hombre grande eſcrivio en lengua agena ſin alguna gran neceſsidad, que en eſto no podia concurrir. Veaſe lo dicho en la eſt. 77. del can. 5. Otra, que la Portugueſa no cede a la de màs eſtima. No es eſte lugar de argumentos: digo ſolo, que en ella concurrẽ dos coſas, que por ventura juntas no ſe hallan en otra que la Latina; i ſon, que ſi quereis hablar amores, ninguna es tan tierna: i ſi arrogancias, ninguna es màs pompoſa, llena, y grave. Veaſe agora ſi ay perfecion de alguna lengua q̃ no ſe abrace a eſtas dos: i lo dicho al fin de las Notas a la eſt. 33. del can. 1. I con toda eſta capacidad, pocas luzes tiene ella oy, teniendo muchas, que no las deva al propio Poeta, que quando nadie las conocia, las enſeñò èl con tan alto magiſterio, que aun oy no acabamos de imitarlas, echãdo la barra mucho màs allà del ſiempre grande Iuan de Barros, que fue el primero que la eſcriviò con alteza, i adorno, i elegancia, en la hiſtoria. Finalmente diremos de la lengua, i invenciõ que el Poeta con tanta alteza uſò en eſte Poema, lo que Landino dize de Dante en ſu vida; i es, que Homero, y Virgilio hallaron ſus lenguas uſadas con gran perfecion, de Poetas anteceſſores ſuyos: i al Taſſo en Italia ſucedio lo miſmo: perô antes de Luis de Camoẽs, en Portugues nadie avia hallado alguna hermoſura de elegancia Poetica. El fuè el primero que conociendo en los eſcritores Griegos, i Latinos, el ornamẽto del dezir, i penetrando quan agudo ingenio pide la invencion Poetica, quanto juizio en la diſpoſicion, quan varios colores en las locuciones, i de quanta ficcion deva ſer velado un Poema, i de quanta, i quan varia dotrina ſembradò, tentò con feliz auſpicio paſſar todo eſto a nueſtra lengua: lo qual ninguno en los ſiglos antecedentes avia tentado, i aſsi le dio dichoſo principio con alta perfecion: coſa que rara vez ſucediò entre los mortales, antes errar caſi todos el camino, deſpues de averſeles moſtrado.

XXIV.

OLvidavaſeme lo mejor, ſi ya no fue miſterioſo el olvido: porque lo mejor es el remate en todas las coſas. Homero, y Virgilio, en invencion, eſtilo, i locuciones, i adornos, ſon admirables: perô todo eſſo es nada en reſpeto de lo miſterioſo que ſe encierra en toda eſſa perfaciõ: porque por la mayor parte contienen profundiſſima enſeñança; i eſto es tan raro en el mundo, que ſolos eſtos dos Varones lo conſiguieron enteramente, i con ellos Luis de Camoẽs; que quãto a la ſuſtancia, adonde parece màs ſuperficial, es màs profundo: i en eſto ſi no les excede, como yo creo, no les cede, como lo dirà a las Notas. Todos los otros, de que tengo por primeros a Dante, i al Taſſo, contienen poco màs de lo que ſuenan, i el vltimo tan poco, que haziendo el miſmo la alegoria a ſu Liberata, no ſolo nos mueſtra muy poca, ſino eſſa muy tenue: i ſuelo yo reirme de toda la otra que en èl quiſieron deſcubrir otros ingenios, pues el propio Autor deſcubriendonosla, no hallò mas de aquella. Dexo a parte el eſtar caſi deſnudo de erudicion, y no muy veſtido de terminos Poeticos, i de aquellos ambages que al principio diximos pedia Petronio para merecer el nombre de Poeta: defetos que juntos a los otros de aver eſcrito la hiſtoria derecha, y ahogarla tanto con prolixos epiſodios, que apenas ſe encuentra a Gofredo, como notamos en el num. 20. ſon màs que muchos i grueſſos para tanto hombre; que yo no le niego la felicidad del dezir, ſolo quiſiera no ſe cegaſſen tanto los amadores de un dezir dichoſo, que no penetraſſen lo ſuſtancial, que en mi Poeta es ſin duda eſtupendo: porque lo miſterioſo es mucho, i hondo; la erudicion en tan poco volumen, admirable, i ſin haſtio: los ambages i terminos, que ſe deven llamar de marauilloſo Poeta, marauilloſos. Mas porque me arrepiento de aver dicho con eſcrupulo, que Luis de Camoẽs no cede en lo miſterioſo a Homero, y Virgilio, ſi a caſo no les excede, digo que creo les excede: porque yo no hallo en ellos la alegoria con tanto miſterio, y artificio, ni con tanta frequẽcia: principalmente las armonias que tantos lugares como deſcubro, eſtan haziendo vnos con otros: de que ſe infiere, que eſte rariſsimo Poeta fue ſingularmente aſsiſtido de eſpiritu diuino. Prueuolo aſsi. Ello es cierto, que la ſingular conſequencia de que la Eſcritura ſagrada, con la qual ninguna admite comparacion, es obra del diuino Eſpiritu, viene a ſer en dos maneras: una; aquel eſtilo ſuaviſsimo i clariſsimo, con ſer de tanto fondo ſu explicacion, que deſde que fue eſcrita haſta oy, ſe tienen canſado en explicarla innumerables ſantos, i doctos, i ſe canſaràn, ſin poder agotarla. Otra es, aquella inacabable armonia que ſe eſtan haziendo los lugares della, declarandoſe vno con muchos, i muchos con vno; no aviendo alguno que no produzga diferentes pẽſamientos, i dotrinas, con una conſtancia ſublime. Aſsi, pues, en eſte Poema ſe vè tanto deſto, que me perſuado a q̃ Luis de Camoẽs arrebatado todo de un divino eſpiritu, procurò imitar a aquella admirable eſcritura con eſta: i que ſi ſe puede dezir de algun modo que ay alguna parecida a ella en eſto, es eſta ſolamente: porque ſiẽdo tã ſuave i facil de eſtilo, eſſa facil i ſuave claridad contiene profundo entẽdimiento: i para lo q̃ eſſa profundidad nos haze dificil, apenas ay lugar en eſte Poema para embarazarnos el entendimiento, que en el miſmo no hallemos otros que nos le allanen, ſembrados para eſſo con prouidencia màs que humana. Patente mueſtra es deſta perene armonia, ſolamente el ver quantos miliares de citas vamos haziendo del miſmo Poema para declararle. Quien dudare deſto, lea

el

el Comento, i quien no le leyere, ni dude, ni hable; porque hablar ſin gran eſtudio en eſcritos eſtudioſiſsimos, es ignorancia grãdiſsima. I porque deſta ha procedido el aver algunos echado por la boca, que eſte Poema no ſeria leido luego que ſalieſſe uno del Doctor Gabriel Pereira de Caſtro, intitulado Vliſea, me hallo con preciſa neceſsidad de dezir lo que ſe ſigue. Yo tuve ſiẽpre por gran Letrado a eſte ſin duda honrado Miniſtro; i tambien por ingenio de que ſe podia eſperar qualquier acierto; i confieſſo que nunca me perſuadi a que avia de hallar en ſu Poema tãto como hallo digno de ſer leido una vez. I con eſta confeſsion digo, que me duelo de quien dixo lo que ai acabè de dezir: porque mueſtrã los que lo dixeron, no tener conocimiẽto de la Poeſia profunda, ſino ſolo de ſus hojas, i flores: porq̃ en aquel Poema no ſe hallarà màs deſſo, a vezes demaſiado en los modos del dezir: i en lo reſtante no ſe hallarà miſterio alguno, ni lance capaz de alegoria, que es el fin de la Poetica: no ſe hallarà la variedad que en el num. 21. manifeſtamos deſte: no ſe hallaràn amores bien tratados con ardor de eſpiritu Maeſtro: no ſe hallaràn deſcripciones, que no ſean por la mayor parte deſmedidas, i algunas muy rebueltas: i las de los conflitos militares tan prolixas, que no ſe puedẽ acabar de leer: no ſe hallarà lugar grande, o invencion propia del Autor, ſino todo trasladado (i no bien, que es peor, las màs de las vezes que lo haze) de ſolos tres, que ſon Virgilio, Camoẽs, i Torquato. Hallaranſe exceſſos notables en introduciõ de palabras eſtrañas: repeticiones frequentiſsimas; i canſadiſsimas por eſſo: penſamientos muy floxos, aunque los verſos no lo parezcan: terminos uſados muy ſin tiempo, aunque con el fueran muy buenos: muchos verdores que deſdizen de la edad, i buenas letras de ſu Autor: i dellas me prometo yo, que ſi èl viviera no ſe arrojara a imprimirle ſin otra, i otra lima, i que oy eſtà impreſſo ſin ſu conſentimiento, con que ſu credito no queda diminuido. De la gran copia de notas con que le tengo guarnecidas las margenes ſe podrà ver eſto de modo, que no ſe pueda negar: poniendole en eſtado, que ſi algun devoto ſuyo quiſieſſe comentarle, lo podria hazer con poco trabajo: i ſi me le pidiere le harè gracioſa dadiva. Yo no deſeſtimo tal labor, antes alabo la oſadia que aſpirò con algunos aciertos a la corona. I ſi el hazer eſte juizio pareciere mucho, la culpa es de quien con ceguedad excede en alabanças, q̃ quando ſon deſmedidas en ofenſa de los grandes hombres, deſpiertan el reparo. I hazer grande alarde de que en un Poema ſe hallẽ dos (o dozientos que ſean) verſos elegantes, para conſtituirle en dignidad ſuperior, es coſa totalmente ridicula. Eſto baſte de nueſtro Poema en general. Vengamos al particular de cada Canto.

XXV.

A EN. El primero es admirable aquel Concilio de los Dioſes, con que entra; en que parece ſe eſtà viendo la mageſtad de Iupiter en la perſona, en el aſsiento, i en la voz, i en las palabras: la colera de Marte, i la accion de moſtrarla, que parece ſe haze temer, aun leido. La traça de oponerſe Baco, i encontrarle Venus, i terciarla Marte, hermoſa es; i màs deſpues que con la alegoria queda deſcifrada; con que ni mas ni menos que quando quitamos el velo a alguna ſoberana pintura, queda apareciendo la Religion Catolica
B opueſta al Demonio, que pretende ſer eſtorvo a ſus aumentos. El aparecimiento en Moçambique de aquella gente en los barcos, i la deſcripcion dellos, que empieça en la e.45. i acaba en la 69. con lo que alli paſsò, tiene mil bellezas; i no menos bella es la deſcripcion del encuentro de los navegantes con ellos, i de aquella primera accion militar que comiença en la e.86.

XXVI.

EN El ſegundo la llegada a Mombaça: las aſtucias del demonio para deſtruir la Flota, haſta la e.17. todo es bueno: i raro deſde la 18. el mo-
C do, i eſtilo, i los penſamientos, i la invencion con que ſe introduze Venus i las Nereidas, con ſublime pinzel retratadas, deſviando del peligro las naves. En ellas el rebolver de la gente de marineria para navegarlas; i el echarſe los negros al mar de medroſos, excelente es. La pintura de Venus apareciendo a Iupiter, i lo que le habla no tiene igual en algun Eſcritor. Los regalos que èl le haze, i lo que le reſponde es ſingular, todo deſde la eſt. 33. haſta la 54. La deſcripcion de Mercurio, ſu menſage al Rey de Melinde, que comiença ai, i corre haſta la 64. bien parece de
D Maeſtro. En la 72. empieçà la llegada a Melinde, la deſcripcion del alboroço, i de la gente, i de la perſona del Rey, i del Gama, i de las demonſtraciones de alegria, i de como el Rey le obliga a que le dè cuenta particular de ſi, i de ſu patria, con que fenece el Canto, es todo hijo legitimo de eſpiritu Poetico ſoberano; i que dificilmente ſe podrà, igualar no digo, ſino ni imitar.

XXVII.

EN El tercero es notable la deſcripciõ de Europa: rara la de las bizarrias militares del Rey don Alonſo Henriquez el Primero de Por-
E tugal; i algo de otros, que todo corre haſta la eſt. 98. En la 102. aparece en Portugal la Reyna de Caſtilla doña Maria, pidiendo ſocorro al Rey ſu padre, para la del Salado; i en ningun modo ſe puede mejorar la pintura que haze deſta Matrona, i lo que habla, ni la del padre compliaziendola, i ſaliendo armado con ſu gente, i la batalla, i la vitoria. Los amores de doña Ines de Caſtro, i el laſtimoſo motivo, i ſuceſſo de ſu muerte que luego ſe continuan, baſte dezir que todo leido con atencion, incita a amar, i a temer; a ſentir, i a llorar. En la e.138. empieça a referir el aver el

Rey don Fernando caido, con nota, en la red de la hermoſura de doña Leonor, ſiendo caſada, i caſandoſe con ella; exemplificādo el caſtigo que tuvo aquella culpa, con otros: i por otra parte deſculpandola, breve, y dulce, i elegante, i eruditamente.

XXVIII.

EN El quarto vienen las guerras de Portugal con Caſtilla, ſobre la ſuceſsion: y la batalla de Aljubarrota, y aquella vitoria, i otras, en que la elegancia, i el ingenio, i la deſtreza no dan a leer, ſino a ver aquel ſuceſſo. El grande don Nuño Alvarez Pereyra, el todo deſta accion, con la eſpada en la mano, con las razones en los labios, i con la colera ſaltandole por los ojos en centellas, i por la boca en eſpumas, i con todo transformado en vn rayo por aquella campaña, no aparece pintado en eſte Poema, ſino vivo. Las miſsiones del Rey don Iuan el Segundo, para deſcubrir la India, que comiençan en la eſt. 60. hermoſa, i doctamente eſtan deſcritas. El ſueño del Rey don Manuel, i la viſion de los rios Indo, y Ganges, que le hablan, y de la forma dellos, i de las tierras por donde corriā, admiran. Como ſe previno, i determinò el viaje del Gama, i la reſolucion de la gente en èl: i las tiernas deſpedidas de padres, i hijos, i hermanos; de eſpoſas, i parientes, i amigos, eſtà con tanta felicidad dicho, que lo primero engendra eſpiritus para ſemejantes empreſas: i lo ſegundo, enternece el alma, i tal vez haze aſſomar las lagrimas a los ojos: y la introduccion de aquel viejo, a lo ultimo: i lo que exclamando dize, totalmente es admirable.

XXIX.

EN El quinto, no puede ſer excedido de algun ingenio el modo con q̃ el Gama refiere lo que fuè viendo deſde que ſalio de Lisboa haſta Melinde. Pero la fabula de Adamaſtor, que comiença en la eſt. 37. invencion propia del Poeta, fundada en el Cabo de Buena Eſperança, al llegar el Gama enfrente del, no es coſa que conſienta alabanças, porque todas han de quedar ſiempre cortas. Lo cierto es, que no dudàra Ovidio de hazer vn trueque con Camoēs, i fuera darle todos ſus Metamorfoſeos, por eſte. Ello es cierto, que ni en Omero, ni en Virgilio, hallareis coſa tan grande en aquel genero.

XXX.

EN El ſexto ay coſas rariſsimas. Como la deſcripcion del mar, i del Palacio de Neptuno; i de la entrada de Baco en èl: i del concurſo de los Dioſes maritimos: i de la perſona de Triton, i otras: i de las congoxas de Baco, proponiendo la cauſa de ſu venida: todo no tocado de otro Autor con tales hermoſuras Poeticas. La hiſtoria apacible de los doze de Inglaterra, referida con la mayor limpieça de eſtilo, i galanteria, i alteza, que ſe pudo deſear. Luego la tormenta del mar que padecio el Gama, que cierto haſta leida perturba, i congoja. Luego la invencion de las A Ninfas, aplacando con la hermoſura, i amores los vientos, que es ſuave, i elegante, i notable, i invencible.

XXXI.

EN El ſeptimo, es libre, piadoſa, i preciſa a Autor Chriſtiano, la advertencia con que entra a los Principes Catolicos, con ſer inimitables las eſtancias en lo grande. Sucede la deſcripcion del Malabar felizmente. Aquel hallazgo del Moro Monçayde, i ſu relacion de aquellas partes, todo afectuoſo, i bueno. La entrada B de los navegantes en Calecut: la eſcultura de las puertas del Palacio de aquel Rey: i lo que paſsò con el, tiene grandes lances de Poeta grande. I que dirè de aquel acometer en la eſt. 78. a cantar las pinturas de unas vāderas que el Gentil queria entender, i luego interrompiendolo, paſſarlo al otro canto, con galante artificio de ſuſpenſiō, i eſperança?

XXXII.

EN El octavo, en que entra a declarar las pinturas de las vanderas, que todas eran de grādes Heroes, ſe deſcubre la copia, i la variedad C en el dezir; porque ſiendo muchos, i alabandolos a todos de una ſola coſa, cada uno de porſi, que es la valentia en cada uno, uſa de nuevo termino, todos grandes. Deſpues con ocaſion de lo que alli ſucedio al Gama, pinta en èl un Capitan prudente, vigilante, induſtrioſo, i de gran conſtancia, i coraçon: i la oracion que haze al Rey de Calecut, ſobre èl averle dado a entender que le tenia por Coſſario, es maravilloſa al propoſito: i aun pudiera dezir mas que maravilloſa.

XXXIII.

EN El nono ſe vèn tantos artificios Poeticos, elegantes, conceptuoſos, i dulces: i tantas D deſcripciones bellas, que ſuſpende al paſſo que deleita la copia, i la variedad. La ſolicitud de Venus en prevenir deſcanſo, i premio a los navegantes, que empieça en la eſt. 18. El paſſarſe en ſu carro al monte Idalio, que comiença en la 24. La deſcripcion del exercicio de los Cupidos, que empieça en la 30. La llegada de Venus, i oracion a Cupido, que tiene principio en la 36. La accion dèl, en herir las Nereydas. La pintura de la isla, i un valle, que comiença en la 54. El deſembarcar de los navegantes, i encuentro E de las Ninfas variamente entretenidas, i compueſtas, ò deſcompueſtas, que empieça en la 55. Los penſamientos amoroſos de Leonardo, corriendo tras ſu Efire, que corren deſde la eſt. 75. La poſſeſsion que tomaron de ſus eſpoſas los ſoldados, i de Tetis el Gama; que comiença en la 84. i las moralidades con que fenece el canto, es todo de tal calidad, que ſi bien la reconociere el mayor ingenio, no ay duda que arrojara de ſi la eſperança de dezir coſa que pueda competir con ninguna deſtas. I es cierto, que ſolo eſte canto tiene invencion, adornos, variedad,

pen-

penſamientos, i ſuſtancia para un Poema larguiſsimo, i benemerito de dexar honrado i glorioſo a ſu Autor.

XXXIIII.

EL Dezimo entra con un furor Poetico, que parece inunda el Poeta, i ſale de ſi: i con el miſmo proſigue adonde conviene. Felizmente eſtà deſcrito el combite de Tetis al Gama; i no menos los efectos del canto de la Sirena, que alli introduze: i lo que contiene la muſica; que juntamente es profecia de los Heroes Portugueſes en la India, i ſus hazañas, que fenecen en la c. 72. En la 76. lleva la Tetis al Gama a la cumbre de un monte, en que ſe deſcrive la esfera, i el mundo, o, digamos como el Poeta, la maquina eterea, i elementar; i luego ſucede una Geografia de toda la tierra; todo con tanta felicidad, en materia tan eſcabroſa, que no ſolo no ſe puede pedir màs a un ingenio, ſino que no ſe podia eſperar tanto de ninguno. Quien ay, pues, que ſea tan inſenſato, o atrevido, que pida cuenta de alguna coſa a hombre que con tantos quilates de perfecion, i tanto numero de aciertos, i bellezas, ſupo eſcrivir?

Eſtàn, finalmente, tan deſtribuidas las materias, i las galas Poeticas por todos los diez Cãtos, que parece ſerà atrevimiento tener a uno por menor que el otro. Todavia les hemos de ſeñalar aſsiento. Muchos judicioſos dàn el primer lugar al ſexto de los de Virgilio: i yo ſoſpecho q̃ nueſtro P. ſe fue tras ellos, i puſo alguna diligencia para que tambien el ſexto deſte Poema fueſſe ſingular, porque lo es mucho. Pero no ay duda que el nono ſe lleva la palma: i no me eſpanto, porque como todo el contiene la materia amoroſa, i el Poeta en ella excede al propio Ovidio, porque nadie la ſupo entender, i tratar como el, no pudo dexar de quedarſe con la primacia: i eſſa es tambien la razon, porque a algunos parecẽ mejor ſus Rimas varias, que eſte Poema, porque ellas no contienen ſino amores, que era el natural genio del Poeta. Añadeſe a eſto, que como la gloria es el bien de los bienes, i el todo de todo, en eſſo puſo la mira el P. para hazer que eſte Cãto fueſſe el mas lleno de divinidad Poetica; porq̃ en èl deſcriviò la gloria a que ſubieron los navegantes por eſta hazaña: i como deſpues de la gloria no ay màs que deſear, repreſentandola el P. en eſte Canto, le eſcriviò de modo, que no puede el deſeo deſear màs. El ſegundo lugar es del Canto ſexto: el tercero es del quinto: el quarto es del ſegundo: el quinto es del quarto: el ſexto es del dezimo: el ſeptimo es del octavo: el octavo es del ſeptimo: el nono es del tercero: i el dezimo es del primero, que ſin duda con ſer grãde, es el menor; para que veais, que no fue el P. de los que echan todo lo que ſaben en la primera plana, ſino de los que ſabiendo, comiençan cõ un repoſo, que no conſiguen los que no ſaben. Iuizios avrà que deſearàn, que yo uvieſſe trocado las manos en algunos deſtos aſsientos: rendirème en algunos tambien, pero no en los primeros tres.

XXXV.

LOs grandes hombres ſiempre en ſus obras ſe imitaron a ſi propios, holgandoſe de repetir algunos penſamientos, i verſos enteros: no lo pruevo con exemplos, porque es notorio: en Homero frequente: en Virgilio caſi: los otros antiguos tambien lo hizieron: el nueſtro no quiſo quedar defuera. Pocos lugares, creo, ſe me avràn perdido: repetirè los ganados, porque ſe entienda, que ſe ha leido con atencion eſte Poema; i q̃ lo que ſe habla ſobre èl es con eſtudio, i fundamentos. Pondrè primero lo que es los miſmos verſos, o caſi; i deſpues lo que ſon las miſmas ſentencias, aunque no ſean con las palabras miſmas. La orden ſerà traer del primer Canto, lo q̃ eſtà imitado en los otros: aſsi del 2. aſsi del 3. &c. Los numeros ſon de las eſtancias.

CANTO I.

1 *Por mares nunca dantes navegados*, en la 27. del miſmo, 37. 41. del 5. 25. i 30. del 7.
1 *Mais do que prometia a força humana*, aſsi en el 3. e. 62.
2 *Se vàm da ley da morte libertando*, i en la 14. *E outros em quem poder nam teve a morte*.
10 *Por hum pregàm do ninho meu paterno*, aſsi c. 7. e. 30.
12 *Que excedem as ſonhadas fabul*. c. 5. e. 59. c. 6. e. 66. c. 10. e. 20. i en la cancion 10.
19 *Das naos as velas concavas inchando*, c. 2. e. 22. Rimas eleg. 1.
19 *Que do gado de Proteo*, &c. c. 6. e. 20.
22 *Que vibra os rayos de Vulc.* &c. c. 5. e. 51.
23 *Com tom de voz com.* &c. c. 5. e. 40.
24 *Que por elles ſe eſqueçam*, &c. otros dos verſos ſemejantes en la e. 44. del c. 2.
25 *Aſsi que ſempre en fim*, &c. a eſſe modo en la c. 71. del c. 7.
27 *Donde nace o dia*, &c. c. 4. e. 69.
29 *E tendo guarnecida*, &c. dos verſos ſemejantes a eſtos en la e. 38. del 6.
37 *Como en fiado*, c. 2. e. 49. c. 10. e. 62.
43 *Sem receo de perigo*, c. 2. e. 14.
44 *Forte Capitàm*, i en la 64. i c. 2. e. 2. i 109.
44 *Que a tamanhas empreſas*, c. 4. e. 52.
44 *De ſobervo*, &c. c. 6. e. 30.
44 *Mas nam lhe ſucedeo como cuidava*, 85. del miſmo, 70. del 2.
45 *Que coſtumes que ley*, &c. c. 7. e. 66.
58 *Ondas Neptuninas*, c. 9. e. 49.
59 *Mas aſsi como a Aurora*, &c. otros dos como eſtos en la e. 13. del c. 2.
61 *Recebe o Capitàm*, &c. eſtos primeros cinco verſos lo ſon de la e. 77. del c. 2.
63 *E porque tudo note*, &c. c. 2. e. 106.
68 *Porem aos de Vulc.* &c. a eſſe modo deſtos dos verſos en las e. 69. 106. del c. 2. 17. del 9.

72 *Com geſto ledo*,&c.c.2.c.8.
73 *Conſigo eſtas palabras*,&c.c.2.e.78.c.3. A
e.102.c.4.e.94.c.7.e.59.c.8.e.64.
77 *Irado e quaſi*,&c.c.5.c.57.
82 *O belligero aparelbo*,c.3.c.75.
84 *Que o coraçam*,&c. Rimas egloga 7.
90 *Sem muro e ſem defeſa*,i en la 93.c.2.c.46
93 *E rica preſa*,&c.c.2.c.53.c.3.c.53.81.
95 *As velas*,&c.c.2.c.65.
95 *Que ja lhe nam convinha*,c.8.c.95.
104 *O povo baptiſado*,c.3.c.43.
106 *Neceſsidade aborrecida*,c.7.e.80.
106 *Contra hum bicho*,&c. Rimas cancion 9. B

CANTO II.

22 *Para detràs*,&c.en la 24.
37 *As partes cobre*,&c.c.5.e.76. c.7. e.37.
43 *As entrañas*,&c.c.8.e.46.
65 *Marinheiros de hũa*,&c. e.16 i 70.del 6.
67 *A vias humidas*,&c. e.108. c.8.e.48. c.
10.e.70.
77 *Purpurea cor ardente*,c.5.e 29.
78 *Que Palas lhe*,&c.c.8 e.64.
88 *Como a luz craſtina*,c.8.e.80.
90 *Eſtam queimando*,c.8.e.72. C
90 *O ceo feriam*,c.3.c.113.
91 *A grita ſe levãta ao ceo da gente*,c.3.e.113
92 *Punha hum certo atalho*,c.7.e.65.
93 *Arco que os cornos arrem*,&c.c.9.e.48.
101 *Que nos ſeus braços o levava*,c.7.e.44.
112 *Reyno de Plutam*,c.4.e.33. c.3.e.117.c.
5.e.36.

CANTO III.

11 *Amaſis, e Albis rio*,c.7.e.7.i.c.10.e.127.
13 *Nam menos*,&c.en la e.14.
15 *Tanto Deos*,&c.c.7.e.3.
18 *O extremo trabalho*,&c.c.4.e.49. D
18 *As ondas do Oceano*,c.4.e.48.c.5.e.51.
20 *Onde a terra*,&c.c.8.e.78.
21 *Filhos foram ou companh.* &c. c.8.e.3.4.
28 *Da fatal neceſsid.* &c. c.8.e.63. c.10.e.
54.75.
30 *Ao propoſito*,&c.c.4.e.46.
34 *O ſoberbo Caſtelhano*,c.4.e.24.i en las e.
a don Contantino en ſus Rimas.
34 *A quem nenhum* &c.c.10.e.18.
38 *Que mais move*,&c.en la e.40.
40 *A tudo ofrecido*,c.10.e.117.
50 *A lança pellos peitos*,&c.c.10.e.117. E
52 *Entranhas palpitan*,&c.c.9.e.31.
56 *Nas agoas acend.* &c.c.6.e.34.c.9.e.92.
57 *A força Portug.*&c.c.4.e.46.
58 *Cuja alta fama*,&c.c.5.e.45.
58 *Entrando a boca*,&c.c.10.e.144.
62 *Terras Tranſtag.*&c c.4.e.45.
78 *Com toda eſta compan* &c.c.4.e.23.
90 *Foy ſegundo Afonſo*.&c.c.4.e.60.
112 *Eſtima em nada*,c.8.e.90.c.9.e.37.
114 *Sem lhe valer*,&c c.8.e.20.
118 *Que deſpois foy Rei*,&c.en la 132.
125 *Para o Avo cruel*,&c.c.10.e.75.
135 *Remiſſo, e ſem cuid.*&c.c.4.e.2.
138 *Que hum fraco Rey*,en la 139.

CANTO IIII.

22 *Veſtido de mil cores*,c.6.e.52.
26 *Jejũs, e romerias*,en la e.45.
31 *Debaxo dos pès*,&c.c.6.e.64.
49 *Abrindo as aſas*,&c.c.5.e.1.
63 *Paſſam tambem*,&c.c.6.e.81.c.10.e.5[illegible]
64 *Larga hiſtoria*,&c.c.10.e.71.
65 *Vendo varios coſtumes, var.* &c. c.6.e.5[illegible]
c.7.e.47.c.10.e.68.91.139.
65 *Facilmente nam podia*,c.5.e.19.
68 *Rebolvendo*,&c.c.8.e.83.c.9.e.19.21.
71 *Aſpeito vener.*&c.e.94.i c.7.c.77.
71 *Das pontas dos*,&c.c.6.c.17.
71 *A barba*,&c.c.8.e.1.
74 *Eu ſou*,&c.c.5.e.50.
78 *Com rogo e palab.*&c.c.6.e.49.
79 *A ferro, a fogo*,&c.en la 104.i en las Rimas
ſobre el moze, *Deſcalça vay*,&c.
95 *Vaidade a que chama*,&c.ai miſmo.

CANTO V.

7 *Da cor do dia*,i en la 77.
8 *Canarias ilhas*,c.10.e.52.en dos verſos.
24 *Quando da eterea gav.*&c.c.6.e.92.
38 *Bramindo*,&c.e.60.i c.6.e.19.
39 *Grandiſsima eſtatura*,c.59.
55 *A palma leva e o lauro*,c.8.e.23.
58 *E como contra o ceo*,&c.c.7.e.56.
62 *Todos Etiopes*,&c.en la e.76.
80 *Aſsi no ceo*,&c.c.7.e.3.
84 *O mar abrimos*,en muchos lugares.
89 *Verdade limpa e*,&c.c.7.e.26.c.5.e.23.
8.e.60.75.

CANTO VI.

9 *Se criſtal, ſe diamante*,en la e.61.
10 *A viſta paſce*,c.7.e.74.
13 *Flamas crepitant.*&c.c.9.e.4.c.10.13[illegible]
15 *Grandes e poſſantes*,e.46.i c.9.c.4.
21 *De celo e Veſta*,&c.c.9.e.85.
21 *O mar de maravilha*,c.9.e.85.
27 *Senhoreas*,&c.en la 81.
56 *Viſtas couſas grandes*,en la 68.
62 *O gran Magriço*,en la 68.
63 *Que a gente*,&c.c.7.e.62.c.10.e.93.13[illegible]
67 *Fermoſa companhia*,c.9.e.88.
73 *Sem aproveitar dos*,&c.c.7.e.56.
76 *A maquina do mundo*, c.10.c.80. i en las
Rimas eleg. 1.
90 *Que o coraçam*,&c.c.9.e.17.

CANTO VII.

16 *Para là logo*,&c.c.9 e.53.
35 *Cidade jà*,&c.c.10.e.103.
41 *A terra he*,&c.dos verſos,en la 61.
42 *Aſsi contava*,&c.quatro verſos,c.9.e.[illegible]
60 *Vinculo quer*,&c.e.63.i c.10.e.11.
80 *Que de hum fio pendia*,&c.c.8.e.28.

CAN

CANTO VIII.

37 *Olha cá*, &c. dos verſos, c. 10. e. 54.
77 *Que pella eſpeciar*. &c. en la e. 92.

CANTO IX.

1 *Da India tanto tempo*, &c. dos verſos, e. 4.
36 *Dione que as roſas entre a neve*, en las Rimas Soneto 9. i Canc. 7.

CANTO X.

43 *Mais que Leoẽs*, &c. en la 47.
43 *Por muros*, &c. 147.
43 *Será da Egipcia*, 99.
57 *Vingarás cõ o valor*, &c. 142.
61 *Melique*, &c. 104.

Esto quanto a lo que el Poeta dixo con los propios verſos: o con poca diferencia de unos a otros. Agora de unos miſmos penſamiẽtos repetidos por terminos algo diferentes.

CANTO I.

4 *Porq̃ de voſſas agoas*, &c. 2. verſ. c. 3. e. 4.
6 *Dado ao mundo*, &c. lo deſtos dos verſos ſe roça con los de los 2. ult. de la e. 65. i en el c. 9 de la 20.
8 *Vos que*. &c. en la 16. *Moſtra*, &c.
10 *E julgareis*, &c. 2. verſ. ult. c. 10. e. 146.
26 *Quando com Viriato*, c. 8. e. 36. *No tempo*.
30 *Diverſas razoẽs*, &c. c. 8. e. 52.
34 *E mais porque das Parcas*, &c. c. 9. e. 38.
48 *Da ancora*, &c. c. 2. e. 26.
50 *Imos buſcando*, &c. e. 52. 64. i en el c. 2. la 80. i otras partes.
51 *Mas no lago*, &c. c. 10. e. 149.
64 *Por hum*, &c. c. 5. e. 77.
73 *Que da paterna*, &c. c. 2. e. 10.
80 *Que da tençã danada*, &c. c. 2. e. 9.
89 *O coraçam dos*, &c. Deſtos dos verſos ai ſemejança en otros dos de la e. 21. c. 4.
100 *Mas a Deoſa*, &c. c. 2. e. 18. c. 9. e. 18.

CANTO II.

36 *Os creſpos fios*, &c. 2. verſos como otros de la e. 102. del c. 3. *Os cabellos*, &c.
49 *De ſuas meſmas ſetas*, &c. c. 10. e. 40. i en las Rimas: a la flecha de ſan Sebaſtian.
55 *Reſucitaſſem*, &c. c. 10. e. 30.
72 *A memoria do dia*, &c. c. 3. e. 115. c. 5. e. 68.
108 *De toda a Heſp*. &c. c. 8. e. 69.

CANTO III.

16 *Logo os montes da ninfa*, &c. c. 4. e. 61.
21 *Eſta he a ditoſa*, &c. dos verſos, c. 8. e. 68.
26 *Deſcendentes da*, &c. c. 3. e. 110. c. 8. 47.
39 *Dos filhos*, &c. c. 8. e. 15.
51 *Co' os animais*, &c. c. 4. e. 21. c. 6. e. 13.
52 *Sem dono*, &c. c. 6. e. 65. c. 10. e. 36.
57 *E tu nobre Liſb*. &c. c. 8. e. 55.

Tomo

64 *Por eſtender*, &c. c. 4. e. 78.
A 99 *Porque nam he*, &c. c. 8. e. 36.

CANTO IIII.

41 *A ſublime*, &c. aſsi en la 46.
80 *Decer em fim*, &c. c. 5. e. 89.
100 *Nam tens junto*, &c. toda contiene lo propio que las 7. 9. 11. del c. 7.

CANTO V.

12 *O nome de hum*, &c. c. 10. e. 108.

B

CANTO VI.

43 *Semeava a fera*, &c. c. 7. e. 10.
76 *Agora ſobre*, &c. en la 80. en dos verſos.

CANTO VIII.

20 *Que em ſi o valor*, &c. lo que ay en eſte verſo i medio, eſtá en otro i medio, e. 37. c. 10.
69 *Bem parece*. &c. e. 7. *Conceito*, &c.
73 *Com firme peito vencemos a Fortuna*, c. 10. e. 42. *Que esforço e arte*, &c.

CANTO IX.

C 14 *Com a canela*, &c. c. 10. e. 51. en otros dos verſos.

Deſto fuy paſſando algo. En un Poema deſta medida es fuerça que aya repeticiones deſte genero: unas porque de propoſito ſe hazen; otras porque las haze el acontecimiento. Baſte eſto de clauſulas enteras: vengamos a las vozes ſolas. Algunas repitio el Poeta, i particularmẽte parece, que con inclinacion no sè quantas; como: *Ardente, preſtante, meta, companha, eſſillá, padre, eſpalha, ingente, linda, urgente, nefando geſto, mavorte, ledo, irado, inſano, argento*, &c. En
D Virgilio tambien ſon frequentes: *Arguto, eſtridente, ingente. ſonante, comitante, caterva, meta max. cura, mirabile monſtrum, horrendum, reliquias, currus, rupe, horrentes, aureo, croceo, purpureo, iniquo, pater, nefandus, præſtans, mavors, lætus, inſanus, atrum, tabo, micans, tranans, fulvus, olli, alloquitur ore, infando, craſtina, ore, luſtrare, meta*. I ſon las más dellas las propias de mi Poeta, que haſta en eſſo ſe le quiſo parecer. I ſe ha de ponderar, que eſtas, i las que quedan en el num. 11. ſon uſadas á tiempos con gran propiedad, i no con atencion a gran ruido, como
E agora ſe uſa de algunos, a que ſucede lo que al criado de un ſeñor, que embiado dèl a que le truxeſſe un grande Maeſtro para cierta obra q̃ queria hazer: le truxo de aquel arte el mayor que halló de eſtatura en toda la Corte, creyendo que el ſer grande de cuerpo era ſerlo de capacidad. Aſsi ellos creen, que ſon grandes de propiedad, las palabras que lo ſon de ſonido. Con que vienen a ſer las Poeſias muy ſemejantes a algunos Miniſtros, en que no ſe halla palabra mala, ni obra buena: o, ſi es mejor, más parecidas a pretales de caſcabeles, que a inſtrumentos de Muſas.

Tal es el aſſumpto, tal la traça, tal el orden, tal la imitacion, tal la variedad, tal la alteza, tal el juizio, tal la dulçura, tal el eſtilo deſte Poema. Digan nos los Cenſuradores, i los preſumidos, q̃ le falta (mejor dixera, que no le ſobra?) para llamarſe perfeto, raro, i divino? Pongan nos delante coſa de lo eſtraño que le exceda en lo ſuſtancial; i de lo caſero, que en algun modo le iguale, ni de lo antiguo, que es poco, ni de lo moderno q̃ es ſobrado. Pongan ſe ellos tambien delante, i veràn como no ſe vèn, i que ſerà lo miſmo que ſacar velas encendidas a la preſencia del Sol.

Vltimamente aſſegure eſte juizio, el que hizieron tantos hombres grandes por ingenio, i letras, deſde que ſaliò a la luz del mundo eſte Poema haſta oy, ſin que en modo alguno aya parado la corriente de ſu alabança, como en parte moſtramos en la vida del Autor. I ſea, por remate, juizio que ſin replica alguna haga callar, aun a la propia embidia, el que hizo el grande Torquato Taſſo en el Soneto que và al pie del retrato: conſiderandoſe tres coſas: una, que Torquato fue el hombre de mayor ſobervia en eſtos eſtudios, que tuvo el mundo; i que tiene el aplauſo medido por ella; ſi ya ella no fue medida por èl: otra, que es de una nacion avariſsima de alabanças con los eſtraños, principalmente Eſpañoles, i mucho màs en eſtos eſtudios, con la jactancia de que Eſpaña los aprendiò della: otra, que Luis A de Camoẽs no paſsò a Italia a pedir a Torquato que le alabaſſe, ſino que llegò eſte Poema a ſus manos, i leyendolo le hizo tal armonia, que no pudo dexar de rendirſe a ſu alabança; que fue lo propio q̃ darſela el enemigo por inclinacion, i la ſobervia por el ingenio, i la voluntad, no rogada, por vencida. De que reſulta, que aſsi como todo el mundo concuerda en que el Taſſo es el dueño moderno de la Poeſia heroica, deve concordar en que eſte Poema es raro, pues eſſe propio Taſſo aſsi ſobervio por las Muſas, aſsi enemigo B por nacimiento, aſsi no forçado por alguna diligencia nueſtra, le puſo el ſello con ſu juizio en aquel Soneto.

De la miſma ſuerte no dexarè deſechado el eſtar yo viendo en lo mejor de Italia, q̃ de ningun Eſpañol ſe ſabe el nombre en ella (digo de los dados a eſtos eſtudios) ſino de Luis de Camoẽs en lo Heroico, i Lirico; i de Lope de Vega en lo Comico. I creanme, que eſto es cierto: para que ſe deſengañen los que andan pidiendo aplauſos de limoſna, que no ſon conocidos ſino de quien ſe le dà; i que al merito verdadero, ſin pedirlos ſe C le eſtàn embiando deſde los terminos del mundo. Ecos fideliſsimamente correſpondientes a los ſonoros acentos, de que ſe puede dezir, que *In omnem terram exivit ſonus eorum.*

LVSIADA
DE
LVIS DE CAMOẼS
PRINCIPE
DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Souſa, Cavallero del Habito de Chriſto, i de la Caſa Real.

CANTO I.

TITVLOS I ARGVMENTO GENERAL DEL POEMA.

LVSIADA. Eſta palabra contiene dos coſas: una el Argumento general; i otra el titulo deſte Poema. Digamos primero del Arguméto, como pide la razon, i la orden. El es la navegacion de los Porrugueſes, deſde la ultima Region del Occidente, que es ſu patria, a eſſotra opueſta, que es el Oriente, o patria de la Aurora; ſiendo el Heroe ſingular de aq̃lla
A accion, i deſte Cãto, el iluſtriſsimo Varõ Vaſco de Gama. Bien podemos creer ſin mucho eſcrupulo, que eſta accion, i los frutos della, que tan propios fueron de la Igleſia Catolica, tienen alguna parte en lo profetizado por Iſaias en el capitulo 60. Pondrê aqui algunos lugares de que parece ſe puede en algun modo inferir eſto: *Et ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in ſplẽdore ortus tui.* I deſpues: *Filij tui de longè venient, & filiæ tuæ de latere ſurgent. Tunc videbis,*

& aſflues, & mirabitur, & dilatabitur cor tuum quando converſa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi. I mas abaxo: *Qui ſunt iſti, qui ut nubes volant, & quaſi columbæ ad feneſtras ſuas? Me enim inſulæ expectant, & naves maris in principio: ut adducam filios tuos de longè, argentum eorum, & aurum eorum cum eis.* El explicar aquel, *Quaſi columbæ*, con el nombre de Colon, o Columbo, para aſſegurar eſta profecia por Caſtilla, es coſa vana, i pueril. En coſas tan graves, no ſe deve echar mano de coſas tan leves. Meneſter es imitar el plomo del peſcador, que ſe và a lo hondo, i no el corcho que ſe queda en la ſuperficie. Parecerà a alguno, que me voy encaminando a que la profecia, por eſte modo no toque a Caſtilla; i es al contrario, porque aſsi le toca màs glorioſamente. Dezimos, pues, que como eſte viaje, i deſcubrimiento fue obra del Eſpiritu ſanto, figurado en la paloma, èl ſin duda fue el piloto, i el viento en eſta feliz navegacion, por el ſingular fruto q̃ della reſultava a la Igleſia Catolica en que preſide. I ſe vè claro, porque Vaſco de Gama ſaliò de Lisboa, navegando en tiempo que totalmente no ſe pueden navegar aquellos mares, como la experiencia lo ha moſtrado: porque ſi las naves de la India (oy màs poderoſas para vencer grandes inconvenientes, que las que fueron a eſte deſcubrimiento) ſalen de Lisboa poco deſpues de paſſado Março, i a lo màs en todo Abril, no paſſan adelante, i buelven a arribar al puerto de que ſalieron: i eſtas en que fue el Gama, con gran diſtancia menores, ſalieron en Iulio, i todavia llegaron a la India, aviendo paſſado por unas corrientes, por donde nunca ſe atreviò a paſſar ningun vaſo por mayor que fueſſe, i por màs que navegaſſe en tiempo natural para eſta navegacion, como lo verèmos ſobre la eſtancia 67. del Canto quinto. Luego; quien llevò eſſas naves allà contra todo el poder de los elementos? Mal Chriſtiano serà, por cierto, quien no dixere que las llevò Dios, a quien ellos obedecen, i no a otro poder, o ingenio alguno: i que no ay duda que ſoplò en aquellas velas el viento del Eſpiritu ſanto, como lo pondera nueſtro grande Iuan de Barros en el capitulo ſegundo del libro quarto de la Decada primera. I quien duda, que eſſo entendiò nueſtro gran Poeta quando introduxo (ſin otras razones que en ſu lugar propio deſcubrirèmos) a Venus por ſu protectora, ſiendo ella una Dioſa, que conforme a las miſterioſas fabulas es aſsiſtida, i aun engendrada de palomas, como he de moſtrar ſobre la eſtancia 33.? I como eſta accion fue caſi toda de la Igleſia Catolica, dilatandoſe con ella la ley Evangelica, a que no ſolo aſsiſte con particularidad el Eſpiritu ſanto, que ſe figura con eſſas palomas, ſino que de la miſma Igleſia dize el Eſpoſo, que tiene ojos de paloma (*Oculi tui columbarum*; i abaxo: *Columba mea in*
foraminibus petræ, que es el Eſpiritu ſanto en la
A Igleſia Militante, de que es fundamento Pedro,
que es eſſa piedra adonde ſe abriga eſſa paloma)
fueron eſſos deſcubridores hijos verdaderos de
eſſa Igleſia, o paloma, a deſcubrir (*Quaſi columbæ*) eſſas partes Orientales, i a plantar en ellas
eſſa Igleſia, guiados del Eſpiritu divino, que es
el Propugnaculo della, i como palomas, *in foraminibus petræ*, ſe abrieron nido en las duras
piedras de los coraçones de aquellos barbaros,
entrandoſeles por ellos deſpues de bien reſiſtidas. I eſta paloma celeſte, que no la Genoveſa, es
B la propia para eſte hecho, i para ſer entendida
en eſſe lugar del Profeta. I que eſta accion del
deſcubrimiento del Oriente por eſſos mares, ſea
propia de la Igleſia, i de ſu Protector el Eſpiritu ſanto, claramente ſe deſcubre (ademàs de lo
dicho, de que paſſaron allà eſtos navegantes en
tiempo ſin reparo adverſo a eſta navegacion) en
que no llegaron a puerto alguno, para tomar
aliento en tan eſtupendo trabajo, que no fueſſe
en dia ſingularmente ſolemne de la Igleſia. Apuntarè algunos, dexando los màs a los curioſos. En
veinte de Noviembre, viſpera de nueſtra Señora
C de la Purificacion, paſſaron con gran ſerenidad
el Cabo de Buenaeſperança, que era el horror
del penſamiento de paſſarle. Dicha que verdaderamente fue viſpera de la purificacion de la
eſperança de llegar a la India, i hazer nacer en
ella el Hijo de la Virgen ſantiſsima, dandole a
conocer a aquellos barbaros, i redimiendolos
de la garganta del demonio, que es el fruto que
reſultò deſſa Purificacion de la Virgen ſacroſanta. En dia de ſanta Catalina llegaron a la
aguada de ſan Blas, a aliviarſe de una horrenda
fortuna que corrieron antes: parece que prome-
D tiendoles la Sãta con eſte buen ſuceſſo en ſu dia,
i en tales eſperanças como llevavan, que avian
ellos de ſer pintados como ella, en tiempos venideros, con muchos Reyes idolatras a ſus pies,
i temblando debaxo de las puntas de ſus eſpadas.

Dia de los Reyes llegaron al rio, que por eſſo llamaron dellos; i lo paſſaron alli tan bien,
que pudo parecer auſpicio de q̃ los Reyes Orientales, que caſi mil i quinientos años antes avian
ido a abraçarſe con Chriſto recien nacido en Belen de Iudea, avian de abraçarſe con gente que
E deſde el Belen de Portugal les iva a llevar el
propio Chriſto, por eſcuſarlos de que le fueſſen a
buſcar fuera de ſus caſas. El Domingo de Ramos los librò Dios del peligro que ſe les ordenava en Mombaça, permitiendo que el dia de
ſus palmas i triunfos, las tuvieſſen de ſu enemigo, i de la Igleſia eſtos nuevos cultores della.
Dia de Paſcua de Reſurreciõ aportarõ en Melinde; q̃ fue para ellos como reſucitar de los muertos, porque ſobre trabajos tan mortiferos hallarõ alli las buenas entrañas de aquel Rey, q̃ ſubito

que

que los viò ſe puſo en el numero de los ſujetos al Rey de Portugal, regalandolos; no ya como eſtraño, barbaro, o infiel, ſino como ſi fuera natural, politico, i verdadero vaſſallo nueſtro: i finalmente les diò piloto que los puſieſſe en la India, aliviandolos de la penſion de navegar, no ſabiendo por donde, que es trabajo incomportable. Domingo veinte de Mayo conſiguieron el fin de ſus eſperanças, que era llegar a Calecut: i ademàs de ſer dia feſtivo de la Igleſia, hizo armonia con el en que ſalieron del puerto de Lisboa, que fue Sabado: pareciendo que aſsi como eſte es viſpera de aquel, avia de ſer ſu partida la viſpera de ſu llegada: i que ſalieron viſpera de fieſta de Portugal, para llegar el dia della a la India. Concurriò màs ſer aquel dia, el en que và a entrar el Sol en Geminis, conſtelacion figurada en dos hermanos abraçados, que parece fue auſpicio de que el verdadero Sol Chriſto, entrava deſde el zelo Portugues en la alma de los infieles Gentiles, haziendolos abraçar como en hermandad de correſpondencia i Religion: i los Aſtrologos llaman a eſtas eſtrellas, o hermanos Deidades, o Motores de la paz i concordia, que era lo que ſe entrava a pretender en la India al entrar el Sol en ellos. Fue tambien eſta accion propia de la Igleſia, en ſer prometida por Chriſto verbalmente a nueſtro primer Rey don Alonſo, i en ſer dedicada al propio Chriſto por el Infante don Enrique quando la empeçò, i en empeçarſe debaxo de la vãdera de la Cruz de Chriſto (no de la del eſcudo Real, que fue coſa notable) porque eſſa llevò el Gama en eſte viaje; i en aver ſujetado el Infante, i el Rey don Manuel a la Igleſia de Chriſto en las manos de ſus Vicarios Romanos, aſsi lo que conquiſtavan, como el animo con que lo hazian, ſegun todo ſe encontrarà mas claro por eſtas Notas. I aſsi hizieron juſta conſonancia los favores de Dios en eſta navegacion, viniendo ſiempre en dias regalados de ſu Igleſia, con aver Chriſto prometido eſta cultura della a los navegantes, i empeçarla ellos en ſu nombre, i debaxo de ſu vandera, i dedicarle los frutos della.

Tambien *Quaſi columbæ*; porque de las palomas es propio el ir, i bolver, como ſabemos deſde el arca de Noe; i de ai lo devian aprender algunos que deſpues uſaron dellas, como poſtas del ayre, para llevar i traer aviſos en ocaſiones rezias, como es notorio a los eruditos. I porque el cuervo quando Noe le embiò para que truxeſſe nuevas de lo que iva por el mundo, codicioſo dèl, no bolviò, i la paloma ſi, con la pureza del amor que en ella ſe repreſenta; al piè de la letra habla el Profeta de los Portugueſes embiados de ſus Principes a eſte deſcubrimiento: porque de quantos Governadores, i Capitanes fueron a partes tan remotas, i tuvieron tanta ocaſion de ſer tentados de la codicia para levantarſe con un pedaço de Imperio, ninguno uvo que lo hizieſſe, i que no trataſſe, como paloma
A amoroſa, de bolver a ſu caſa, i a ſu Principe con las nuevas de lo hallado. Aviendo, pues, en otros deſcubrimiẽtos, no tan remotos del Principe como eſtos, algunos cuervos que con la ambicion perdieron la memoria de la buelta, neceſſariamente habla la profecia de aquellos que ſin mezcla alguna de olvido del amor de la patria, i del Principe, fueron palomas en ir, i bolver. I ſi ſe provare, que eſto ſucediò igualmente a todos, quedaremos, en que entonces ſerà comun de todos la profecia, ſin que pretendamos ha-
B zerla de Portugal ſolamente por otros titulos juſtos, como el ſer cierto que el deſcubrimiento de Colon fuera de los Portugueſes, ſi ellos ſe lo quiſieran aceptar quando èl ſe lo ofreciò, que por eſſo vino a parar en Caſtilla: ni tampoco echarèmos mano de no faltar quien diga, que èl recibiò de un Portugues las noticias; i de que le pudo ayudar mucho la de aquella eſtatua (que con el indice apuntava al Ocidente, como enſeñando aquellas tierras) hallada por los Portugueſes en la Isla del Cuervo, ſegun ſe verà ſobre la eſtancia 14. del Canto ſeptimo; adonde el
C miſmo Colon la pudo ver por lo mucho que cursò en nueſtras islas, de que es una eſta del Cuervo entre las de los Açores. De manera, que parece eſtava del cielo, que deſtos deſcubrimientos, unos buſcaſſen primero la nacion Portugueſa, i otros fueſſen buſcados della. Pero ya dezimos, que eſto dà ella de barato de buena gana, quando ſe halla tan de ganancia: i continuemos con las profecias.

Las otras palabras que preceden a eſtas ſon tambien algo acomodadas para traerſe en nueſtro favor; i en particular aquello de *Quando con-*
D *verſa fuerit ad te multitudo maris*. Porque es ſingular conquiſta de la mano Portugueſa, unos, i otros, i otros mares, i gentes innumerables, por ſus coſtas, i por ſus islas. Venga Baruc, que en el capitulo quinto, hablando con la Igleſia, parece que comentando con ſu profecia, eſſotra de Iſaias, declara el camino de las palomas, i las Provincias de donde ſalian, i adõde ivan: *Exurge Hieruſalem, &c. Et circumſpice ad Orientem, & vide colectos filios tuos ab Oriente ſole, uſque ad Occidentem, in verbo ſancti gaudentes Dei memoria, &c.* Aqui ſe puede ofrecer una duda, i es
E dezir el Profeta deſde el Oriente al Ocidente; i los Portugueſes fuerõ deſde el Ocidẽte al Oriẽte. Dexo otras razones que ſe pudieran dar a eſto, i doy ſolas dòs: una, que el fin de las coſas es la gloria dellas, i aſsi, poco importava que ellos fueſſen del Ocidente al Oriente, ſino bolvieran del Oriente al Ocidente, trayendo conſeguido el fin de ſu viaje, i como eſſa es la gloria, della ſe acuerda Baruc; i viene a ſer lo miſmo que ai queda de las palomas, cuya importancia no eſtuvo en ir, ſino en bolver.

La otra razon es, q̃ en virtud d los Portugue-

ſes que paſſaron del Ocidente al Oriente, vinieron del Oriente al Ocidente (eſto es, a la Igleſia Catolica) traidos tantos Gentiles, como hijos della. Sirva aqui aquello de Clemente Alexandrino, en la oracion, *Is Occaſum traducit in Oriẽtem*. I aſsi, por todos caminos eſta es la navegacion que canta nueſtro Poeta.

¶ *Filios tuos*. Hijos de la Igleſia ſe pueden llamar con ſingularidad los Portugueſes, porque eſſo viene a ſer lo que les llamó Chriſto quando habló a ſu Rey primero prometiendole eſta accion: i aſsi ſe deſeó llamar, aun en los titulos Reales, el Rey don Sebaſtian, que preguntado qual titulo deſeava más, dixo: *El de hijo obediente de la Igleſia*.

¶ *In verbo ſancti gaudentes Dei memoria*. Holgandoſe en la memoria de la palabra de Dios. Bien toca a los Portugueſes, viendo cumplida eſſa palabra, o promeſa de Criſto. I más abaxo: *Exierunt enim abs te pedibus ducti ab inimicis: adducet autem illos Dominus ad te portatos in honore ſicut filios Regni*. Fueron i bolvieron deſde el Ocidente al Oriente, i deſde el Oriente al Ocidente glorioſos. Veis ai las palomas de Iſaias. I ſi ſe ha de entender de los Gentiles, que vinieron deſde el Oriente al Ocidente, tambien es al pie de la letra; porque ellos vinieron a Portugal como hijos del propio Reyno en Religion a la Igleſia como Chriſtianos, i en obediencia al Rey como vaſſallos, con ſus tributos: que es lo de Iſaias: *Adducam filios tuos de longe, argentum eorum, & aurum eorum cum eis*. I aun en los trajes ſe holgaron eſſos Reyes Gentiles de parecer hijos del Reyno, porque ſe holgaron mucho con las pieças que nueſtros Reyes les embiavan de las de ſu uſo, uſando dellas como naturales. I más abaxo: *Obumbraverunt autem & ſilvæ, & omne lignum ſuavitatis Iſrael, ex mandato Dei*. Eſſas ſon las ſelvas que el P. deſcrivió en la e. 70. del c. 4. quando finge, que en ſueños apareció la India al Rey don Manuel: i el ir a dominarlas de mandado de Dios, aunque el P. lo finge en eſſe Rey, fundólo en la verdad de ſer cierto, que andando el Infante don Enrique, padre deſtos deſcubrimientos; ceñido de terribles anſias i imaginaciones de como les daria principio; i aviendoſe acoſtado una noche muy fuera de eſperar darſelo en muchos tiempos, amaneció cō una priſſa caſi furioſa a diſponer los primeros navios q̄ fueron a eſto; de que infirieron los de fuera, i aun lo fomentaron ſus familiares, que en aquella noche tuvo alguna inſpiracion, o orden divina para hazerlo: (allà ſe verà en ſu lugar) I aquella promeſſa que Chriſto hizo al Rey don Alonſo, principio fuè de mandato; i eſte pudo ſer el fin del. El *Omne lignum ſuavitatis Iſrael*, parece no deſdize de aquello de Virgilio, refiriendo el vaticinio de la Sibila. *Aſsirium, & vulgo naſcetur amomum*, de que luego ai adelante hemos de hazer examen apretado.

A Pone, ſin duda, el ſello a eſtas profecias en nueſtro abono el Apoſtol S. Tomè, diziendo en la propia India a los moradores de la ciudad de Meliapor, diſtante entonces de la playa doze leguas, que *Quando a ella llegaſſe el mar, vendria de las partes Ocidentales una gente, que, como el, creeria en el propio Chriſto ſu Maeſtro, que predicava*. I eſto tienen, i refieren conſtantemẽte aquellos Gentiles, i nueſtro Barros dec. 3. lib. 2. cap. 1. i otros: i en el lib. 3. cap. 10. dize, que quando los Portugueſes llegaron al puerto de Arquico de los Abexines, vinieron alli unos Religioſos B del Monaſterio de la Viſion, i afirmaron, *que tenian una memoria antigua de profecia, de que aviā de ir Chriſtianos deſtas partes a aquellas*. Sucede felizmente a eſto el teſtimonio ſacro de nueſtro valeroſo, i ſanto Rey primero don Alonſo Enriquez, a quien ſe deve firme credito, jurando publica i ſolemnemente, que Chriſto le avia aparecido en el campo de Orique, antes de dar aquella memorable batalla, i que entre las coſas que le dixo claramente fue, *Que conſtituia en dignidad Real eſte Reyno, porque tenia elegida la gente dèl para llevar ſu ley a partes muy remotas*. Caſi C de la propia manera que aparecido a Iacob le prometio que ſu generacion llegaria al Oriente, i ſe derramaria por toda la tierra. Tambien ſucede felizmente a eſta promeſſa, la que en el Deuteronom. haze Dios aſsi, a ſu pueblo, cap. 20. *Introducam enim eum in terram, pro qua iuravi patribus eius*. I el Poeta dà a entender, que eſto fue profecia deſta promeſſa hecha por Chriſto a los padres del Rey don Manuel, los Reyes de Portugal, ligandola en la invencion deſte Poema, cō la otra de Iſaias cap. 56. *Adducam eos in montem ſanctum meum, & lætificabo eos*. Porque deſpues D que el Poeta dio por cumplida la promeſſa, haſta el Canto octavo, con el deſcubrimiento que hizo el Gama, finge en el nono, i en el dezimo, que los deſcubridores fueron colocados en un alto monte i ſanto, i llenos alli de alegria, por premio deſta hazaña glorioſa (como en eſſos Cantos provarèmos abundantemente) que todo viene a ſer ligar eſta profecia de Iſaias con eſſotra de Moyſes. Agora venga Zacarias capitulo tercero: *Quia viri portendentes ſunt: ecce enim ego adducam ſervum meum Orientem*. Venga la Sibila Cumea, cuyo vaticinio refiere Virgilio en la Eglo- E ga quarta: *Alter erit tum Tiphys, & altera quæ vehat Argo, delectos Heroas*. Heroes eſcogidos fueronlo de Chriſto los Portugueſes, como ya queda moſtrado. I aquel *Alter* alli, eſtà con la condicion de la figura enfaſi, o amplificacion; i quiere dezir: *Otros navegantes que no los Argonautas: otras naves que no la Argo, ſe han de ver*, que vale: *Coſas con exceſſo mayores en todo, i en todo eſtupendas*: i eſſo ſolamente ſe puede dezir de las navegaciones, i naves Portugueſas, porque no baſtan caſi los ojos, i el penſamiẽto para medirlas.

Es-

Entre Italianos, grandes enemigos de qualquier gloria de Eſpaña, hallarèmos muchos que concuerdan en eſta. El uno Bozio de ſign. Eccl. lib. 20. cap. 6. que explicando eſte lugar de Virgilio, o ya de la Sibila, ſe reſuelve en que eſte vaticinio ſe cumpliò con la navegacion de los Portugueſes. I Arioſto en el c. 15. de ſu Orlando, al imitar eſtos verſos de Virgilio, en perſona de una Maga, con forma de augurio, dixo:

Ma volgendoſi gli anni io veggio uſcire,
da l' eſtreme contrade di Ponente,
novi Argonauti, e novi Tifi, e aprire
la ſtrada ignota in ſin' al di preſente. &c.
Et rinovar del lungo tratto il fine,
que queſto fà parer duo mar diverſi:
e ſcorrer tutti i liti, e le vicine
Iſoli d' Indi, d' Arabi, & di Perſi. &c.

I en uſar eſte docto Poeta deſſe lugar de Virgil. añadiendole el *nuevos caminos*, i eſpecificando los mares, i Islas de la India, Arabia, i Perſia, moſtrò claramente entender, que deſta navegacion habló allì Virgilio: porque todo eſſo ſe contiene en ella. Deſpues della ſe deſcubrieron unas piedras en la ſierra de Sintra, que ſe llamò de la Luna (como verèmos en la e. 56. del c. 3.) porq̃ allì uvo un Templo dedicado a ella, con letras q̃ mueſtran ſer previſto de alguna Sibila eſte deſcubrimiento; i ſon eſtos:

Volventur ſaxa, literis, & ordine rectis
cum videas Occidens Orientis opes.
Ganges, Indus, Tagus erit (mirabile viſu!)
merces commutabit ſuas uterque ſibi.
Soli æterno ac Lunæ decretum.

Sus contradiciones tuvo eſta inſcripcion: pero como ella conforma con eſſotros teſtigos que no las tienen, razon es que no la omitamos, ya q̃ no la caliſiquemos: coſa que no nos fuera muy dificil; porque ſon poco fuertes (por no llamarlos vanos) los fundamentos que la pretenden hazer apocrifa. Tambien ſe vè, que hablò allì Virgilio deſta navegacion, porque los dueños della ſon los Portugueſes, que con eſta de la India enſeñaròn al mundo el gran navegar, que haſta entonces fue limitadiſsimo. I ſi Gaſpar Eſcolano en la hiſtoria de Valencia lib. 1. cap. 4. dize, que a toda Eſpaña llamavan los Hebreos Sepharad, palabra que en lenguage Ciriaco quiere dezir, pericia de navegacion, toca mejor a los Portugueſes, invẽtores de la mayor que fue viſta en el mundo. Ni es mucho; pues a ellos, i en ſu tierra ſe apareciò el Piloto de la mayor barca, a prometerſela: porque, como ya vimos, Chriſto la prometiò al Rey don Alonſo Enriquez, apareciendole en ſu Reyno: con que tiene aquì ſu propio lugar aquel de Tertuliano en el cap. 59. del lib. de Reſurrect. *Chriſtus intra Occeanum, & de iſto cœlo quod nobis incubat verum lumen nationibus effulſit.* Pues tantas naciones fueron alumbradas en la verdadera Religion, deſde que en el cielo, o clima de Portugal, puſo el Infante
don Enrique en platica ſus eſtudios deſta nave-
A gacion, prometida antes en Portugal a ſu primer
Rey.

Agora he de aſir de otra profecia que nota-
blemente ſe carea con la armada que llevò el
Gama, i con la invencion deſte Poema, de que
parece ſe puede inferir, que el P. eſtuvo atento a
lo que profetizò Iſaias quando dixo en el cap.
18. *Ite Angeli veloces ad gentem convulſam, &*
dilaceratam; ad populum terribilem, poſt quem non
eſt alius, &c. Que vayan los Angeles a eſta em-
preſa. Eſto puntualmente por dos razones ſe vè
B cumplido con el viaje de Vaſco de Gama: la pri-
mera, porque ſus navios tenian nombres de An-
geles, como verèmos en las eſtancias 20. 75. i
otras del Canto 2. I parece que el Poeta tuvo a
los ojos eſta profecia (creyendo que con eſta na-
vegacion quedava ſatisfecha) quando en eſtos
miſmos lugares haze preceder los Angeles a fa-
vorecerla, como allà verèmos, i en llamar fre-
quentemente *veloces* a los miſmos Angeles, o
navios: como en la eſtancia 27. del Canto 1. *le-*
nho leve: en la 48. *proas ligeiras*: en la 60. *naos li-*
geiras. I advierto, que eſtà aquì el epitecto fuera
C del tiempo en que navegavan, porque eſtavan
ſurtas: i aſsi parece las dà eſte titulo de ligeras,
porque eran realmente pequeñas, como aquellas
que ſe labraron con atencion a que avian de coſ-
tear en algunas ocaſiones, i meterſe en poco
fondo; i a que ivan a la ligera, ſin otra carga màs
de la gente, i baſtimentos, i el cuidado de ir i
bolver con aviſo de lo que hallaſſen: i en el Can-
to 2. eſtancia 21. *naos ligeiras*: i en la 47. mucho
mejor; porque hablando del miſmo Gama dize
en perſona de Iupiter: *Eſte que agora preſuroſo*
và buſcando el Indo. I el miſmo Gama diſcurre
D ſobre ſi miſmo en la eſtancia 57. del Canto 8. *que*
no era màs de un diligente deſcubridor del Orien-
te. I, lo que es notabiliſsimo, que la voz *Gama*, es
Hebrea, i ſegun nueſtro gran Portugues Oleaſ-
tro, ſobre el cap. 2. del Exodo, entre otras ſigni-
ficaciones puede tambien tener la de preſuroſo, i
diligente. *Poſſet etiam* (dize èl) *dici verbum Ga-*
ma ſignificare currere, & tranſire velociter. De
manera, que teniendo nombres de Angeles los
navios, i ſiendo velozes, i veloz deſcubridor el
General dellos, aſsi en el oficio, como en el nom
bre, parece ſe cumpliò aquì la profecia de *Ite*
E *Angeli veloces*: i que el P. en ſu invencion eſtuvo
atento a eſto, pues los haze velozes a todos. La
otra razon por donde ſe puede dar por cumplida
la profecia con eſte viaje, aun quando las naves
no tuvieran nombres de Angeles, es en dos ma-
neras: una, q̃ al Angel ſan Rafael tenia el Gama
por particular Abogado, como verèmos en la e.
75. del c. 2. i del de Gabriel ſe llamava la nao en
q̃ iva: i por ventura q̃ por eſſo le finge el P. ſoco-
rrido deſſe Angel deſde la eſt. 61. del miſmo c.
Otra, q̃ yendo los Portugueſes a derramar la pa-
labra Evãgelica, les tocava el nõbre de Angeles,

como toca a los puros Predicadores Apoſtolicos, ſegun veremos en la e. 83. del c. 10. i agora mejor a los Portugueſes, ya de tantos años antes electos del propio Chriſto por ſus Legados, para eſte miniſterio. I que les toque el titulo de Angeles en eſta navegacion por eſte reſpeto, o por aquel, o por ambos, de ai ſe ſigue otra prueva, ſacada deſta propia profecia, de que ella ſe cumplio con eſte viaje: porque (eſto es agora de los Padres Benito Fernandez in Geneſ. tom. 3. cap. 32. i Franciſco de Mendoça ſobre los Reyes) en aquel lugar de *Ad gentem convulſam, &c.* lee el Hebreo: *Ad gentem lineæ lineæ*, con q̃ eſſos doctos, i judicioſos eſcritores, aplican eſtas letras de *Angeli veloces*, i de *lineæ lineæ*, juſtamente a los Portugueſes en eſta navegació, porque en ella paſſaron eſſos Angeles dos vezes la linea equinocial, como es notorio. I ſi por ventura agradare tanto a algunos la explicacion de *Quaſi columbæ*, con el nombre de Colon, que nos eſtrañe el reprovarla al principio, aqui le daremos otra ſobre el apellido del Gama, que tiene mas fundamento, i es hallada con mas delgadeza. Porque entrando la profecia de Iſaias aſſi: *Legatos, & in vaſis papyri, &c. Ite Angeli veloces*: i pareciendo que los Angeles veloces ſon las naves del Gama, ellas ai eſtán explicadas con la voz, *papyri*, que vale junco, i ſegun Oleaſtro, ſobre el lugar citado ya del Exodo, ſe derivó del Hebraiſmo, *Gome*, que tiene ſu origen en el otro de *Gama*. De manera, que eſtos navios erã de Gama, i de Angeles: i aſsi Angeles i navios del General Gama, i de ſus compañeros, a quien no toca menos el titulo de Legados que ai les dà la profecia, porque conforme al teſtimonio del Rey don Alonſo, que arriba truximos, por ſus Legados para eſte deſcubrimiẽto avia Chriſto elegido a los Portugueſes.

Otra profecia ſea de David en el Pſalm. 67. *Qui aſcendit ſuper Ocaſum Dominus nomen illi*, que viene a ſer la converſion en la America, en que los Portugueſes tienen tambien iluſtre parte: i luego en el Oriente, en que la tienen toda, *Qui aſcendit ſuper cœlum cæli ad Orientem*. Adóde Genebrardo aſſegura, que habló David de la navegacion Portugueſa. Varios Autores traen màs pruevas, como Benito Fernandez alli, Frãciſco de Mendoça ſup. Reg. Rebelo de iuſtitia & iure, Bozio, Gabriel Alvarez, Iuan Solorçano Pereyra, &c. Eſcuſo argumentos, i citas; porque para el modo que he de ſiguir en eſtos Comentarios ſobra lo dicho; i aun eſto ultimo ſe deva al Doctor fray Franciſco Brandam, que me lo advirtió, con ſus muchas noticias. Luego eſtos ſon los Tifis ſupremos prometidos en eſſas profecias, i vaticinios. Pero porque de aquel de la Sibila Cumea, que refiere Virgilio en la Eglog. 4. echaron mano algunos doctos en eſſa pequeña porcion que ai queda, de *Alter erit tum Tiphys, &c.* para aplicarla a la edad del Rey don Ma-

A nuel, aſsi a bulto, ſin hazer alguna anotomia en todas ſus ſentencias, importando mucho que ſe haga, para carearlas con nueſtros ſuceſſos de aquella edad, dirè lo que ſe ſigue; aſsi para eſte intento, como para el otro de moſtrar que Virgilio, o la Sibila, en todas ellas hablan de los acontecimiẽtos de Portugal. Ello es cierto, que Virgilio en eſta Eglog. và refiriendo lo que dixo aquella Sibila, i aplicandolo al nacimiento de Salonino, i ſu edad; o ſea de un hijo de Auguſto Ceſar, como quieren otros expoſitores. Veamos ſi tiene todo eſſo mas correſpondencia con la
B edad, i nacimiento del Rey don Manuel; i ſi ſobre lo dicho no pareciere claramente que ſi, yo me deshago del derecho del vaticinio, i lo doy a cuyo fuere: pero ſi a caſo ſe juzgare que ſi, neceſſario es que aguarde de los intereſſados, que deſiſtan de ſu porfia, i no quieran uſurparnos nueſtras glorias: no pareciendoles jactancia el no querer perderlas; pues de ſoberana dotrina hemos aprendido, que nueſtra gloria no la devemos relaxar a otros. Dize, pues, en Virgilio la Sibila deſta manera.

¶ *Iam redit & virgo, &c.* Pongo con vene-
C racion a parte lo ſagrado deſte vaticinio; i uſando del para mis pruevas, como hazen otros Autores para las ſuyas, digo aſsi. Las fabulas tienen, que la virgen Aſtrea, o juſticia, ſe fuè de la tierra, viendo como en ella todo eran injuſticias; i dize agora Virgilio, que ella buelve con la edad de Salonino. Eſſo entendió nueſtro P. con la del Rey don Manuel, quando en la boca de Iupiter dize, que ganada por èl la India bolverà a ella la juſticia i Religion, que de tantos años ſe avia apartado della; porque ya en virtud de la preſencia del Apoſtol S. Tome la avia conocido.
D Es en la e. 46. del c. 2.

E por elles, de tudo en fim ſenhores,
ſeram dadas na terra leys melhores.

I en la India entró nueſtra politica, i nueſtras leyes juſtas, i ſantas, i en virtud dellas ſe reſtituyeron a muchos Principes ſus coronas, que otros con injuſticias tiranicas les traian uſurpadas: i en Portugal en tiempo deſte Rey uvo una paz hermoſa, i un govierno ſuave.

¶ *Redeunt Saturnia Regna*. Dize, que buelve al mundo el tiempo de Saturno, por el qual ſe entiende la edad de oro. Eſſa generalmente fue
E llamada de todos la del Rey don Manuel, no ſolo por aquella bienaventurança de la fertilidad de Varones inſignes, i hazañas glorioſas, i tranquilidad de los animos con tan juſto govierno, ſino aun materialmente, porque en ella nadava, como ſuele dezirſe, en oro el Reyno, i caſi no avia moneda ſino dèl; i llovian en Portugal perlas i diamantes caidos de las manos de aquellos Principes, i de las entrañas de aquellas tierras Orientales, de modo que parecia aver reſultado en verdad pura la fabula del oro, i joyas llovidas en la torre a Danae; pareciendo que el propio

Iu-

Iupiter enamorado de la ciudad de Liſboa la bañava con lluvias de oro. Luego más deſto ſobre el lugar de *Gens aurea*, porque hemos de ir a troços con la Egloga, i llevandolos por ſu orden miſma.

¶ *Iam nova progenies cœlo dimittitur alto.* Dize, que ſe embiaria deſde el cielo una progenie nueva. Bien. Cumplioſe eſto con lo que dixo S. Tomè a los de Meliapor; i Chriſto al Rey don Alonſo; i ſe entendiò aver inſpirado el cielo en el Infante don Enrique, como todo ya queda apuntado. I aſsi bien parece, que del cielo fue embiada la gente Portugueſa para eſte deſcubrimiento. I a eſſo reſpetò el P. quando repitiò algunas vezes, que ella hizo mas en el de lo que prometia la fuerça humana, que viene a ſer tocar en celeſte, i tener algo de divino nuevamente; o bien de divino impulſo. I tambien reſpetò a eſto, quando en el c. 4. finge, que el Rey don Manuel en ſueños fue arrebatado al cielo, i que eſtando deſde allà viendo el mundo, le habla el Ganges en la figura de un ſanto viejo habitador del Paraiſo, i le incita, como con celeſte anuncio, a que mande deſcubrir aquellas tierras que le eſtàn aguardando: i como baxado del cielo cõ eſte aviſo, ſupone que diſpuſo la partida de los deſcubridores dellas. I como a gente venida de allà la nombraron muchos de aquellos barbaros, diziendo que no peleavan contra hombres, ſino contra Dioſes, como luego veremos ſobre los otros lugares de *Diuiſque videbit, &c.* i *Delectos Heroas*, i *Cara Deum ſoboles.*

¶ *Tu modo naſcenti puero quo ferrea primam Deſinet, &c. Caſta fave Lucina.* Dize, que Lucina Dioſa de los partos favoreceria aquel. Los favores que la gracia divina hizo al Rey dõ Manuel en ſu nacimiento, no dan lugar a que otros vengan en comparacion con ellos: porque no ſolo permitiò que nacieſſe el propio dia ſolemniſsimo que la Igleſia celebra el propio Chriſto con el titulo de Corpus, ſino que eſſe Chriſto propio, en aquel venerando velo de la Hoſtia ſacroſanta, le fue a ſacar a la luz del mundo, i a librarle de un gran peligro, como quien le tenia ſeñalado para cumplir en èl la palabra dada a ſu Progenitor don Alonſo Enriquez: porque eſtando de parto la Infanta ſu madre en gran aprieto, al tiempo que por la calle iva paſſando la proceſsion ſolemne, ſucediò que al punto que llegò enfrente de la puerta de ſu Palacio, pariò a don Manuel, i quedò libre del peligro; i tomando en el Bautiſmo uno de los nombres del Padrino de ſu nacimiento, ſe llamò *Manuel*, que quiere dezir, *Dios es con noſotros*. Saliò con braços tan largos, que eſtando derecho, i teniendolos caidos, llegavan las manos a las rodillas. A eſta ſuerte de nacer ſe ſiguiò el pronoſtico de un inſigne Aſtrologo, que le predixo no ſolamente la Corona Portugueſa, ſino eſtrañas felicidades. Yo bien ſoſpecho, que adonde todos los judiciarios po-
A nen los ojos en las eſtrellas para formar ſus figuras, eſte los puſo en el Sol Chriſto, viendo que el propio vino a aſsiſtir a ſu nacimiento; pues no ay duda, que la aſsiſtencia de tal Planeta, que tan benignamente le mirò, todas las felicidades le prometia. A lo menos nueſtro entendido Rey don Iuan el Segundo al prometerſelas, en eſte Planeta le mandò poner los ojos: porque amandole mucho, quando no ſoſpechava que le avia de ſuceder, le diò por empreſa una Eſfera, con letra que dezia, *In Deo*: i porque ella entonces ſe llamava Eſpera, quedava todo diziendo: *Eſpe-*
B *ra in Deo*, como ſi dixera, que quien le hizo nacer le avia de hazer reynar. I aſsi eſte dichoſo Principe, con aver nacido ſin derecho, o eſperança de Reyno, ſucediò en èl, deſpues de eſtar viendo como para eſto le ivan haziendo lugar con la muerte algunas perſonas a quien tocava la ſuceſsion. Luego fue jurado Principe de toda Eſpaña: deſpues conſtituido en el Imperio de los mares, i tierras Orientales, conſiguiendo lo que nunca fue concedido a ningun Monarca; admirando el mundo con aquellas navegaciones, i deſcubrimientos, todo eſtupendo. En tiempo de
C Carlos Quinto le ofreciò una honrada parte de Caſtilla aquella Corona, viendole con tantas felicidades en la ſuya. Cierto, parecia aver nacido el Rey don Manuel para que le buſcaſſen todas las del mundo. Pero que mucho, ſi fue en el nacer ahijado del dueño dellas? I lo que es màs, vino a ſer Apoſtol de Chriſto, ſuceſſor de S. Tomè, plantando de nuevo en la India la Fè Catolica. Fue fundador de Templos caſi inumerables, i de algunas fabricas, ſin duda emulas de las Romanas. Hizo, como diximos, nadar en oro ſus vaſſallos. Diò a ſu Corona una bella ſuceſsion de In-
D fantes. No uvo proſperidad al fin, que del no fueſſe abraçada: i parece que fue auſpicio de que avia de abraçar tanto, el tener los braços màs largos que ningun hombre, como ai apuntamos, cumpliendoſe en èl con eſto aquel aforiſmo de los judiciarios: *Brachia uſque ad genua extenſa imperare deſiderant, & aliquando imperant.* Digan nos los judicioſos agora, ſi devemos creer q̃ eſte es el parto favorecido del cielo que la Cumea vaticinò; o ſi en hombre humano ha avido otro con tantas circunſtancias maravilloſas: i eſtoy por dezir divino: porque ſi al nacer Chriſto
E aſsiſtieron los Angeles, al nacer Manuel aſsiſtiò Chriſto. Ni es mucho que ſe vieſſe eſta armonia de nacimiento en perſonas que nacieron para redimir el mundo; Chriſto por ſi; i Manuel por Chriſto en eſſa grandiſsima parte del. Finalmẽte avia precedido al tomar eſte Rey eſta Corona, aquella conjuncion de Saturno i Iupiter el año 1484. como veremos al fin de la nota a la e. 21. del c. 1. que es notable: i como tal ſe puede ver, i ponderar.

¶ *Ac toto ſurget gens aurea mundo.* Que ſe levantaria en el mundo una gente de oro. Veamos

ſi es la Luſitana al pie de la letra. Veaſe lo dicho ſobre *Redeunt Saturnia Regna*. Agora parece,q̃ para ſatisfacion cabal deſte vaticinio, permitiò Dios que el Rey don Manuel hizieſſe labrar del oro que le venia deſtas conquiſtas, unas monedas que ſe llamaron Portugueſes, de a quinientos ducados cada una: i deſpues otras, de que aũ oy ſe vèn infinitas muy preciadas, i valen a 175. reales. Deſtas uvo tanta copia, que en las plaças (como oy con los quartos en Caſtilla) no ſe pagava por caſi todo el Reyno con otra moneda, ſino con eſta llamada Portugueſes de oro: i es coſa eſta vulgariſsima en èl. Pues ſi es aſsi, que en eſſe modo (que es en el que podia ſer, ſi ſe ha de baxar a lo material en la explicacion deſſe lugar) vinieron a ſer los Portugueſes de oro: quien puede dudar, que eſta es la gente de oro de la Sibila, que nos refiere Virgilio? Sino es, que quieràn las partes adverſas, que las propias perſonas ayan de ſer de oro; para quedar cumplido el vaticinio: porque ſi es aſsi, mandarèmos dorar un Portugues vivo, como ſi fuera eſtatua en fieſtas ſolemnes, i ſe lo pondremos delante, i les harèmos creer que naciò aſsi: como ſucedio a Leontidas, que no aviendo viſto jamàs maderas doradas (porque no ſe uſava eſſo en Lacedemonia ſu patria) paſſando a Corinto, i viendo doradas las vigas de los techos en algunos Palacios, preguntava adonde nacian arboles de tan hermoſo luſtre? creyendo no era artificio, ſino que naturalmente avia madera de aquel genero. Pero no deven querer nueſtros opoſitores, que los tengamos por de tanta ſimplicidad, como a Leontidas, i aſsi daràn por cabal gente de oro una cuyo titulo i nombre anda en oro por todo el mundo. I por ventura, que no le paſſando por alto eſto al nueſtro P. entre los otros motivos que tuvo para introduzir en eſte Poema a Venus por protectora de los Portugueſes, fue eſte de ſer epiteto, i titulo particularmente ſuyo el de *Aurea*. I ſi todo eſſo no baſta, bien puede baſtar el aver los Portugueſes deſcubierto en eſſas vaſtiſsimas tierras, gente que tiene por gala el dorarſe los dientes. Eſto quanto al ſentido literal: i quanto al alegorico, que es el verdadero, por gente de oro ſe entiende gente de gran precio, de gran valor, de gran fama: i la Portugueſa todos eſtos titulos ganò cabales en el mundo con ſus hechos. A eſte ſentido ſe llamaron Aureas, algunas fabricas inſignes; como la Puerta notoria: i la caſa de Neron: i algunos libros que dexo de nombrar, porque con eſta advertencia luego ſeràn preſentes a los eruditos: i tambien ſe llamaron de oro algunos hombres eminentes, como Dion, i ſan Iuan Chryſoſtomo; i eſſo vale eſta voz Griega: i el Pico de oro, i otros: i vulgarmente ſe dize por qualquier coſa perfeta en ſu genero: *Eſtà de oro, i de azul*, junta q̃ fue tomada del cielo eſtrellado, adõde las eſtrellas a nueſtros ojos parecẽ de oro, i el cãpo azul. Voy apriſſa, i eſto baſta.

¶ *Tuus iam regnat Apollo*. Por todas eſtas ra-
A zones quiere dezir, que reynaria don Manuel, porque aviendoſe buelto de oro ſu Reyno, i labrado otras monedas de ſu propio nombre, llamadas Manueles, eſſe viene a ſer el Apolo; porq̃ Apolo es el productor del oro, i la color del oro es la ſuya en todas las pinturas antiguas i modernas de Poetas, i Pintores. I como dize Marſilio Ficino, *de vita cœlitus comparanda*, el color aureo es del Sol, i tambien de Iupiter i Venus; i puedeſe ſoſpechar, que tambien eſſo diò motivo a nueſtro P. que aviendo de cantar de la gente de
B oro, introduxeſſe a Iupiter, i Venus en eſte Poema. Tras eſto es cierto, que el verdadero Apolo, o Sol, es el Autor del Sol, i que eſſo ſe moſtrò bien al eſpirar Chriſto, porque a eſſe punto ſe eſcureciò el mundo, i eſto procedio de retirarſe la luz del Sol, de què procede el dia; moſtrãdo que el cerrar Chriſto los ojos fue en èl falta de luz: porque la toma dellos, como dèl la toman las eſtrellas. Vno de los nombres, pues, de eſſe verdadero Apolo, fue el de nueſtro Rey, que es Emanuel, el qual quiere dezir: *Dios es con noſotros*: i aſsi eſto para Portugal, fue como ſi dixera:
C *Tuus iam regnat Apollo*. Siendo Chriſto como es el verdadero Planeta del Reyno, deſde ſus fundamentos, i viniendo en perſona a ſacar a la luz del mundo eſte Principe, i dandole uno de ſus nõbres, como en empeño de que queria que reynaſſe, i como en titulo de que le comunicava, con ſus reſplandores, ſus propiedades.

¶ *Teque adeo decus hoc ævi, te conſule inibit*. Que en el tẽdrian principio los honores de aquella edad. Por todo lo dicho claramente concurriò eſto en tiempo del Rey don Manuel. Teſtigos buenos la fertilidad nueva de almas en el
D cielo, i de riquezas en Europa: i los titulos honorificos i glorioſos, que no ſolo ſe añadieron a los antiguos deſte Reyno, ſino que fueron dados de todo el mundo a eſte Rey por eſta accion, que fue cauſa que en Lisboa ſe vieſſe muchas vezes junto quanto eſtraño logra eſſe mundo todo, en riquezas, en perſonas, i en pompas, i en trages, porque a un miſmo tiempo ſe vian fauſtiſsimos Embaxadores de muchos Principes de la Aſia, i de la Africa, i de la Europa, mirandoſe, i admirandoſe los unos a los otros; de que juſtamente reſultò el dicho de aquel Nuncio, que haziendo re-
E lacion al Papa de lo que avia viſto en Portugal, concluyò: *Vidi tandem Orbem in Vrbe*.

¶ *Et incipient magni procedere menſes*. Dize, que empeçarian a continuarſe los meſes grandes. Puntualmente habla de lo que reſultò de la entrada de los Portugueſes en la India; adonde uſandoſe en las eſcrituras el contar los años deſde varios principios de Reynos, o perſonas notables, deſde que ellos entraron ſe uſan los años de Chriſto como en Europa, i eſtos ſon los meſes grandes. Añadeſe a eſto, que uſandoſe en el Imperio Malabar contar los años deſde un cele-

bre

bre Emperador ſuyo, como entre noſotros ſe uſò deſde Ceſar, deſpues de entrados allà los Portugueſes ſe uſaron los años de ſu entrada. Siendo aſsi los meſes grãdes, como tiempo deſde la grande accion de gente grande. Refierelo Barros dec. 1. lib. 9. cap. 3. Màs en *Diviſque videbit, &c.*

¶ *Te Duce, ſi qua manent ſceleris veſtigia, &c.* Dize, que ſiendo Caudillo èl, ſeràn libres las tierras del daño de nueſtros pecados, ſi alguno reſta. Verdaderamente, ſiendo el Rey don Manuel el Capitan de Chriſto, que llevò eſſas vanderas ſuyas a la Aſia, i ſalvò a la ſombra dellas tanta gente, quitandola de la garganta del infierno, no sè yo que coſa mas clara pueda hablar del, i de ſu tiempo.

¶ *Solvent perpetua formidine terras.* En dos maneras ſe ha de entender: una. Que andando todas las tierras, o gente de Portugal temblando de miedo, de los miedos que les hazian los mares, i las tempeſtades, i la longitud deſſa navegacion, con que gaſtaron muchos años en llegar haſta el Cabo de Buenaeſperança, vino don Manuel, i paſſandole del todo, i llegando a la India felizmente, i facilitando aquel viaje, i reconciliando los peligros con ſu zelo i oſadia, i finalmente quitando el miedo a ſus vaſſallos, *Solvit perpetua formidine terras.* Otra. Que andavan las tierras de la Aſia ſiempre aſſombradas del demonio, terror de las almas: i paſſando allà don Manuel la noticia del ſuave yugo de Chriſto, la belleza de ſu Religion, i curandolas de aquel horror, *Solvit perpetua formidine terras.* Mejor, i aun admirablemente agora. En la China ſe ſoliã levantar unos viẽtos, a que llamavan Tufones, q̃ obravan como demonios ſueltos, con notable horror de los habitantes; i ceſsò eſte furor deſde que allà ſe empeçò a celebrar el Santiſsimo Sacramento de la Miſſa. Luego bien, *Solvit perpetua formidine terras,* el Rey don Manuel que allà paſsò eſſe diviniſsimo Sacramento.

¶ *Ille Deum vitam accipiet.* Que recibiria la vida por mano de los Dioſes. Pues ſi el miſmo Dios en la Hoſtia ſacroſanta llegò a la puerta de la madre de don Manuel, que eſtava a peligro de ahogarle en el parto, i le ſacò libre a gozar de la vida, como ai diximos, i es cierto, poca duda queda de que aquel fue el cumplimiento deſte vaticinio.

¶ *Diviſque videbit permiſtos Heroas.* Boniſſimamente a nueſtro propoſito, i a nueſtras verdades. Dize, que ſe verian mezclados con los Dioſes los Heroes. Cumplioſe eſto en dos maneras: una en que es cierto, que los Reyes i Capitanes Portugueſes, en eſtos deſcubrimientos ſiempre anduvieron a braços con Chriſto, con ſu Madre, con ſus Angeles, i con ſus Santos. No dieron un paſſo que no fueſſe invocandolos: i en muchas ocaſiones les aparecieron, i en otras pelearon juntamente con ellos. No puedo traer muchos exemplos. Sirva por todos uno. El grãde Alonſo de Albuquerque tuvo mucha correſpondencia en las acciones con el Rey don Alõſo Enriquez: ſiendo aquel fundador del Imperio de la India, como eſte del de Portugal: eſte ganò Lisboa para ſilla deſte Imperio: aquel Goa para la de eſſotro. Eſte era un rayo ſobre Moros i ciudades en Europa: aquel otro tãto en la Aſia. I finalmente, para abreviar, aviendoſe fundado el Reyno de Portugal, con aparecer Chriſto en la Cruz a eſſe Rey en Orique, haziendole tronco deſte Reyno; a eſſe fundador del Eſtado que en la India tiene Portugal, le apareciò ſobre el Eſtrecho del mar roxo en que ſe hallava, una Cruz en el ayre guarnecida de reſplandores: parece q̃ haziendo armonia con la ſeñal en que ſe hizo la promeſſa al Rey don Alonſo en Orique, la del cumplimiento della con otro Alonſo en la India. I por ventura que permitiò el propio Chriſto tambien eſte aparecimiento para deſmentir a algunos, que negaron el del campo de Orique, fundãdoſe, parece, en la antiguedad, o en lo que ſe ſuele fingir ſobre ella: no ſiendo menos de põderar la medida del favor con las perſonas; pues quando el cielo le hizo al Rey, vino Chriſto en la Cruz, i quando al vaſſallo, ſola ella. Tambien ſe correſpondiò el fundamento deſte Imperio en la India con el de Portugal, en eſto: Que al de Portugal le diò principio un Enrique, i le aſſegurò un Alonſo con ſus vitorias: i al de la India le diò principio otro Enrique con ſus deſcubrimiẽtos, i con ſus vitorias le aſſegurò otro Alonſo, i finalmente quitò de las manos a los Barbaros la Isla, i ciudad de Goa, para colocar en ella el Trono Imperial. I bolviendo a la mezcla de los Dioſes con los Heroes, al miſmo Albuquerque, ſe afirma averle acompañado el Apoſtol Santiago en un conflito, parece que pagandole el aver dado ſu nombre a la primera fortaleza que plantò en la India eſta nacion, como en teſtimonio de q̃ le dava el Patronazgo de las futuras, aſsi como èl lo poſſeia en Eſpaña; porque ſiendo Alonſo de Albuquerque el fundador della en Cochin, la llamò de Santiago. I ſiendo los Cafres conduzidos del Rey de Zofala para pelear contra los Portugueſes, i viendo las hazañas dellos, i huyẽdo dellas, acuſavan aquel Rey diziendo, que *les avia llamado para pelear contra Dios*: caſi hablãdo con la lengua de la Eſcritura, Exod. 14. *Dominus enim pugnat pro eis contra nos*, como ſi vieran a Dios peleando, mezclado con aquellos valientes ſoldados que defendieron aquella fuerça. Barr. dec. 1. lib. 10. cap. 3. I un Iudio hablando con Vaſco de Gama, quando le viò en partes tan remotas, dixo que no avia duda que Dios era el que le traia a ellas para algun gran ſecreto de ſu ſervicio. Barros alli. I aviendo Chriſto, que es el verdadero Dios, andado entre ſus Diſcipulos en el mundo, les dixo: *Dedi vobis poteſtatem calcandi ſuper ſerpentes.* Se entiende eſta letra

en

en ambos ſentidos moral, i literal de los Portugueſes, porque aviendo Chriſto baxado a comunicar con ellos, dixo a ſu primer Rey, que los tenia elegidos para una cultura ſuya, que ſin eſcrupulo es eſta; porque en ella hollaron los Portugueſes, i huellan oy, inmenſas beſtias fieras por toda eſſa Aſia, i Africa: de que por mueſtra truxeron muchas a Europa, admirandola cõ ellas. I tambien en virtud de la ley Evangelica tienen hollado los demonios, que eſtavan apoderados de tantas almas, los quales en el otro ſentido ſon figurados en eſſas ſerpientes. Eſta es la primera ſatisfacion al vaticinio, de que andarian los Heroes mezclados con los Dioſes, andandolo tanto los Portugueſes con el verdadero Dios, i con ſus Santos; que como ellos, i como èl peleavan contra el infierno, i le vencian. La ſegunda es, i ſe cumpliò en que vinieſſe al mundo Luis de Camoẽs, que aviendo de cantar de los Heroes Portugueſes en eſte Poema, los mezclò con los propios Dioſes; induſtria que yo ſoſpecho tuvo origen en aludir al vaticinio de la Sibila; i a eſto de que ellos en la India avian de andar mezclados con los Dioſes, o en el Templo de la Fama con los Heroes llamados Dioſes, en virtud de las eſtupendas hazañas deſte deſcubrimiento, i ſus conquiſtas. I por todo eſto parece, que el P. dixo en la e. 29. del c. 6. en perſona de Baco, que ellos avian de venir a ſer Dioſes, i los Dioſes avian de venir a ſer humanos: q̃ es, que vendrian los Dioſes de aquellos Gentiles a ſer nada (porque nada es la humanidad) i los Portugueſes a ſer Dioſes, porque divinos ſe llamaron ſiempre ſemejantes eſpiritus. I eſto ſe cumpliò en dos maneras: una, en que dando ellos a conocer a tanta gẽte el verdadero Dios, tienen parte en eſſe conocimiento: otra, en que empeçando las eſcrituras allà con la Era, o año de ſu entrada en aquellas partes, logran vezes de Dios: porque entre noſotros entran ellas con el año de la entrada de ſu Hijo en el mundo. Parece que eſte lugar eſtà llano; i no con menor dicha que el de *Gens aurea.*

¶ *Et ipſe videbitur illis.* Dixo arriba, que dõ Manuel veria ſus Heroes mezclados cõ los Dioſes, i que èl ſeria viſto con ellos. Eſto ſe ha de entender con los Heroes, i con los Dioſes: con los Dioſes, por eſſa miſma razon que los Heroes; cõ los Heroes, porque ſiendo muy propio de los Reyes de Portugal el ſer verdaderos padres de ſus vaſſallos (que nunca fueron viſtos ſobre ellos con acciones de ſoberania eſquiva, ſino como con hijos) en el Rey don Manuel concurriò eſto ſingularmente: parece que tambien en conſonãcia de la ſignificacion del nombre que le cupo de los de Chriſto, i de nacer como de ſu mano: porque ſiendo Chriſto Dios, ſe humanò con los hombres tanto: i ſiendo Manuel Rey (que ſon los Dioſes de la tierra) fue humaniſsimo con ſu gente; tanto que hallandoſe en algunas fieſtas, o viſitando algunas obras, conſentia que los dan- A çantes, o oficiales le rodeaſſen, como ſuelen hazer a qualquier perſona, porque les dè algo. Puſo ſingular cuidado en deſcubir el origen, i blaſon de cada familia, i perpetuarlos en libros, i en pinturas. Tanto amava la gloria de ſus vaſſallos; i tanto fiava en eſſe amor, que ſabiendo que un poderoſo exercito tenia ſitiada la ciudad de Arzila en Africa (entonces de Portugal) i no ofreciendoſele otro modo para remediarlo con la preſteza que el caſo pedia, i haziendo negociacion de lo que pudiera parecer deſatino, ſaliò B ſubito por la puerta fuera a cavallo con un ſolo page, i deſde Evora fue a parar en Lagos: i ſabida ſubito eſta accion, por mar i tierra bolaron aquellos vaſſallos en buſca de ſu Rey, armados para ſeguirle, de modo que dentro en cinco dias ſe hallò en aquel lugar con dos exercitos maritimo, i terreſtre: que es un caſo ſingular en todas las hiſtorias del mundo. Algo màs largo ſe hallarà en nueſtro Epitome en ſu vida. Los otros Reyes tambien tratavan eſtos vaſſallos como hijos, tanto que en las Paſcuas no ſe les pagavan ſus gages, ſino preſentavan cedulas de confeſsion; C parece que no conſintiendo el Rey, que ellos anduvieſſen apartados de Dios, porque ella nos jũta con èl. La gran Reyna Iſabel de Caſtilla echò el ſello con una agudeza, a eſto de ſer padres i hijos, Reyes i vaſſallos Portugueſes, quando en un Conſejo en que ſe proponia, que ſe continuaſſe la guerra con Portugal, i lo fomentava un Cõſejero, con ponderar que ſe hallavan los Portugueſes pocos en numero, i gaſtados en fuerças, dixo: *I que harèmos? que ellos ſon hijos, i los nueſtros ſon vaſſallos.* I quien no lo vè claro en las hazañas? Por ventura pudiera tan poca gente exe- D cutarlas tales, ſino fuera toda ella padres i hijos, hijos i padres? No por cierto. Si uvieſſemos de referir acciones de llaneza, i igualdad de los Reyes Portugueſes con ſus vaſſallos, fuera proceder en infinito. Solo porque no parezca, que eſto era en lo muy antiguo, en que algunos pienſan (harto mal penſado) que los Reyes no ſabian ſerlo, traerè un exemplo no muy caduco, pues no excede de 140. años; ni de Rey que no aya ſabido ſerlo, pues fue don Iuan el Segundo, que ſupo *Parcere ſubiectis & debelare ſuperbos*, mereciẽdo por eſſo el glorioſo renombre de Principe E perfeto. Hallavaſe en neceſsidad Ruy de Souſa, Cavallero ſingular: dixolo al Rey, i juntamente le pidiò, que quando ſalieſſe a paſſear la tarde, como ſolia, por la calle de los mercaderes, que es la Rua nova, le llamaſſe, i fingieſſe que hablava con èl en algo de importancia, porque con eſſo penſarian los que lo vieſſen, que èl eſtava muy valido, i aſsi hallaria en aquellos mercãtes preſtado algun ſocorro con que remediarſe. Vino el Rey en ello, i entrado en la calle le hizo ſeñas q̃ ſe llegaſſe, i trayendole ſolo algunos paſſeos le dixo: *Baſtarà eſta?* i èl reſpondiò: *I ſobra ſeñor.* i

con

con eſto ſe apartarõ: i al otro dia halló el Cavallero en los mercantes mas de lo que pretendia. Pudo un Rey mezclarſe más con ſus vaſſallos q̃ condeſcendiendo en ſemejantes traças cõ ellos para coger la hazienda agena con el valimiento, que aun fingido tiene virtud para juntarla? Yo creo que no. Deſta manera, pues, andavã los Heroes Portugueſes mezclados con los Dioſes: i los Reyes con eſtos Dioſes, i con aquellos Heroes. Tambien ſe vió mezclado el Rey don Manuel con unos i con otros, en eſte Poema; porq̃ el Poeta en el le mezcla en eſta accion con los Dioſes mientras ſe trabaja en el fin della; i miẽtras ſe dà el premio de averla fenecido le mezcla con los Heroes, dandole parte de eſſe premio glorioſo deſcrito en todo el cãto 9. como ſe verá pōderado ſobre las eſtãcias 3. deſte, i 144. del 10.

¶ *Pacatumq; reget patrijs virtutibus orbem.* Tambien a nueſtro intento; porque el Rey don Manuel, dotado de las mayores virtudes de ſus mayores, tuvo en la mano el govierno de lo bueno del mundo pacifico: porq̃ ſin reſiſtencia alguna fue Rey de Portugal, i jurado en Caſtilla; y cõ gran felicidad dominò tanta parte de la Africa, i del Aſia, como es notorio: a que tambien ayudò mucho la hermoſa paz en que ſe mantuvo cõ Caſtilla; que por faltar eſta a nueſtro valentiſſimo Rey don Alonſo Quinto, ſe ſuſpẽdiò la iluſtre corriente de ſus triunfos Africanos.

¶ *At tibi prima puer nullo munuſcula cultu, &c.* Dize en eſtos verſos, i en otros, que la tierra ſin ſer cultivada lo produziria todo. Puntualmente ſucediò eſto en Portugal deſpues deſte deſcubrimiẽto, i en la edad de don Manuel, por que por irſe a la India la gente dexò la cultura de muchas tierras: i ſin ella ſe hallavan todos cõ nuevas, i mayores riquezas: i en ſu buſca llovian en Portugal muchas naciones con todo lo que avia en ſus tierras, para llevar atrueque lo que tratamos de la India.

¶ *Errantes hederas paſſim cũ baccare tellus, &c.* Entiendeſe alli por las yedras las honras, i glorias; i por eſſotros frutos la proſperidad, como dizen los Expoſitores. Todo eſſo diò a entẽder nueſtro Poeta con aquellas glorias que en el c. 9. finge conſiguieron los Portugueſes al fin deſte viaje; i en el 10. que ambos no contienen otra coſa; colocandolos para eſſo en aquel mõte, que es el Parnaſo, de donde ſon naturales eſſos arboles, i plantas con que ſe ſolian coronar los Heroes; ſuponiendo que alli los llevò la fama a coronarlos dellos por mano de las Muſas; que eſſo ſon aquellas ninfas como allá os he de enſeñar. I tambien *errantes hederas*, porque ſiẽdo las yedras aquellas propias de que Baco trae cõpueſta ſu corona, i ſu cetro, como es publico, i entrando los Portugueſes en la India, adonde eſſas inſignias de Baco eran, i fueron tan veneradas; i quitandole ellos con ſu entrada eſſa veA neraciõ, fue como arrebatar de las manos al enemigo eſſas inſignias de yedra, i traerlas a ſu patria, que es la mayor gloria entre los humanos: i de eſſa manera le produxo la tierra las yedras, o las glorias, i honores entendidos por ellas: i eſſo parece entendio el Poeta tambien quando introduziendo a Baco opueſto a eſte viaje de los Portugueſes dize en las eſt. 30. 31. 32. que todo lo que haze cõtra ellos es, porque teme perder los honores conſiguidos en la India quando la dominò: i por eſſo ſe acuerda de deſcribirle cõ ellos en la eſtancia 52. del c. 7. i de dizir en la 55. que B ſerân abatidos de la mano Portugueſa.

¶ *Nec magnos metuent armenta leones.* Es alegoria que ſe cumpliò cõ la ida de los Portugueſes a la Aſia, i Africa en ambos ſentidos; porque en eſſas partes fueron viſtos no temer leones, i luchar cõ ellos en ſingulares deſafios, i vencerlos. I por la parte que por eſſos leones ſe entienden los demonios (*Tanquam leo rugiens, &c.*) deſde que plantamos la Fè de Chriſto en aquellas partes, quedò ſu gente temiendo menos el poder dellos; i las armas Portugueſas no temiẽdolos a ellos, para ir a apartarlos della: i a eſſo C parece atendiò el Poeta quando en dos lugares deſte Poema pinta nueſtra gente diſpueſta para enveſtir con los propios Demonios, como veremos ſobre la eſtancia 148. del c. 10.

¶ *Occidet & ſerpens, &c.* Lo propio q̃ ai acabamos de dizir ſirve aqui; i lo q̃ ſe encontrará un poco antes ſobre las letras *Dedi vobis poteſtatẽ calcandi ſuper ſerpentes.* I tambien por ella ſe entiende el pecado que avia de morir con la llegada de nueſtra Fè, i del conocimiento de Chriſto crucificado, que es la ſerpiente, que pueſta en otra Cruz curava de veneno ſerpentino; como en D ſeña la Eſcritura ſacra.

¶ *Aſsirium & vulgo naſcetur amomum*: lo que queda antes *Ipſa tibi blandos fundent cunabula flores.* I todo dize que a la propia cuna le vendrã como nacidas en ella las flores, i los amomos no vulgares. Eſto quiere dezir, los olores, los regalos, i precioſidades del mundo. Pues quien duda de que eſto en Portugal ſucediò? No es, por vẽtura, Lisboa aquella miſma a donde ſe paſſaron como a patria propia los exquiſitos ambares, almizcles, algalias, beijoines, balſamos, i amomos, i toda la claſſe de maſſas, i licores oloro E ſos? No es, por ventura, ella la que vino a tener como propias las eſpecerias odoriferas, que caſi todas ſon flores i frutos de varios arboles, de que una tiene por nombre propio el de flor, como veremos en la eſtancia 14. del c. 9. Con eſte lugar ſe carea aquel de Baruc *Omne lignũ ſuavitatis Iſrael* que truximos al principio.

¶ *At ſimul Heroum laudes, & facta parentis iam legere, &c.* Eſto es, que empeçarian los Hiſtoriadores, i Poetas a dar al mundo nuevos eſcritos en que ſe leerian grandes hazañas. Tambien nos toca con claridad; i parece que al ſon deſte

deſte lugar dixo el Poeta en la eſtancia 64. del c. 4. que eſte deſcubrimiento ſeria cauſa de largas eſcrituras. Porque luego que los Portugueſes deſcubrieron los mares de la India, i la empeçaron a ganar, los Eſcritores de todo el mundo ſe dieron prontamente a eſcrivir eſtos hechos, i todo èl a leerlos con admiracion de ſu grandeza, i de los Autores dellos. I aun entre los propios Portugueſes ſe uſava poco la eſcritura, principalmente de ſus propias acciones, i deſde entonces ſe empeçó a uſar con mas calor, i ellos a tener conocimiento de ſi miſmos en ſus mayores, que ſingularmente empeçaron a leer en Iuan de Barros, i en Luis de Camoens: aquel q̃ aviendo nacido caſi el propio año en que ſalió el Gama a deſcubrir eſtos mares; eſte que naciẽdo caſi cõ la ſeguridad de la India conquiſtada por ellos, que fue con el fin de las hazañas de Alonſo de Albuquerque, dieron a entẽder que Dios a un miſmo tiempo concedia a eſta naciõ las glorias, i los Eſcritores dellas; raros en ambos eſtilos hiſtorico, i poetico: como quien ſe ſirva de colocar en ella con igualdad los quilates de la pluma, i de la eſpada: i de que por falta de aquella no tuvieſſe el olvido poder en eſta: i realmente bien parecen Eſcritores dados particularmente del cielo, no ſolo porque ſon los primeros que Eſpaña tuvo grandes en eſtos dos generos de eſcrituras; ſi no porque ſiendo ſucedidos de tantos ingenios en ella, haſta agora, por ninguna novedad, que ſiempre ſuele poder mucho en el apetito humano, han venido en alguna baxa de eſtima, antes crecido en ella con perdurables alabanças.

¶ *Et duræ quercus ſudabũt roſcida mella.* Que manaria la miel de los huecos de los arboles. Eſto tambien es imagen de la edad de oro; i no hemos viſto en algunos Expoſitores eſta declaracion. Pero aſsi es, porque entre las imagenes de la edad de oro, una es una donzella al pie de un arbol en que eſtà colocada una enxambre de avejas, i della manando la miel: de que ſe acordò Ceſar Ripa en las ſuyas. Hablãdo, pues, aqui la Sibila, por eſte termino, de la edad de oro, ya moſtramos como propiamente fue eſta la del Rey don Manuel.

¶ *Delectos Heroas*: es lo que queda moſtrado, que los Portugueſes fueron los eſcogidos del propio Chriſto para eſte deſcubrimiento.

¶ *Alter erit tum Tiphys, &c.* Ya arriba diximos algo ſobre eſto. Agora añadiremos, que como eſta accion fue tan propia de la Igleſia, i ſan Pedro es el Piloto della, i Piloto de tales ventajas a Tiphys, i a quantos huvo, por ſerlo en la eſpacioſa i alta mar de gracia, dize bien, q̃ avia de ſer muy otro el Piloto deſta navegacion: eſto es muy ventajoſo a Tiphys, i a quantos huvo: i no dexa para eſto de parecer miſterioſo que el Piloto del Gama ſe llamaſſe Pedro: i aun hallo yo ſecreto en ſu apellido: porque ſe llamava Pe-

A

dro de Alemquer: i en Portugues Alemquer, vale quiere mas allà: como fue la Igleſia por medio deſta navegacion con ſu Piloto Pedro, Tiphys muy ſuperior.

¶ *Erunt etiam altera bella*: Que avria otras guerras, i eſtà dicho con la miſma condicion de *alter erit tum Tiphys*, que ya explicamos; como ſi dixera (i lo dezimos vulgarmente) no ſeràn guerras aſsi como quiera, ni como las de haſta aqui, ſi no mas portentoſas: i quanto las de los Portugueſes en Africa, i Aſia fueſſen ſuperiores a todas las paſſadas, ſin dexar eſperança de ma-

B

yoria a los venideros, eſſo de los eſtraños lo fiamos: creyendo que nadie querrà parecer peor q̃ barbaro, pues los propios barbaros, como ai queda apuntado, dezian, que pelear contra los Portugueſes era pelear contra Dios. Exemplos que ſe hallaràn en eſte Poema, i notas no nos dexaràn mentiroſos.

¶ *Atq; iterum ad Troiam magnus mittetur Achilles.* Parece que a eſto reſpeto nueſtro Poeta quando en la e. 12. del c. 10. llamó al ſiẽpre digno de perdurable memoria Duarte Pacheco, *El gran Pacheco Achiles Luſitano*: i en la 13. dize, q̃

C

fue *dexado en ſocorro del Rey de Cochin*; que vale *fue mandado quedar alli*: i aſsi fue, porque de orden de Alonſo de Albuquerque ſu General quedó allà. I todo eſto es el *magnus mittetur Achilles*: i el dezir, *ad Troiam*, ſe entiende mandado a parte a donde ſucediera lo miſmo que en Troya: i eſſo fue al pie de la letra en la India con el Pacheco, por dos razones: una, porque ſiendo grande el teſon, i la porfia, i inſignes las cavallerias ſobre Troya, acà fue lo miſmo, como veremos ſobre aquellas eſtancias: otra, que ſiendo Troya ſingularmẽte memorada por ſu incẽdio,

D

acà todo fueron llamas. Verlo en la e. 16. *Mas queimarlhe à lugares, Templos, caſas, &c.* De manera, que el Pacheco en la India fue la clariſsima execucion de eſſe Vaticinio. *Atq; iterum ad Troiam magnus mittetur Achilles.* Porque ſiempre fue llamado el grande Achiles Luſitano: i porque fue mandado de ſu ſuperior a aquella accion: i porque en ella fue ſingular flagelo el fuego. I aunque ſus hechos allà fueron ſin comparacion mayores que los que pinta Homero de Achiles (que ſiempre ſerian menores que la pin-

E

tura) no aviendo conforme a ella otro Heroe mayor, eſtà bien comparado el Pacheco con aquel, que no ſolo superó a Achiles en lo verdadero, ſino aun en lo pintado con encarecimiento de poeticos hiperboles. I tambien eſto ſe ha de entender de los otros Heroes Portugueſes; como el Albuquerque, i los dos Almeydas, que ſino cedẽ al Pacheco en hazañas, ni èl a ellos, llevãdoſe la gloria de ſer el primero q̃ las executó eſtupendas en el Oriente, dexando ya medroſas las armas Orientales, para que tuvieſſen menos que temer en ellas los futuros.

¶ Ce-

¶ *Cedat, & ipſe mari Vector; nec nautica pinus Mutabit merces.* Que ya (dize) el mercante dexarà de andar mercadando de una parte a otra. Si la Sibila eſtuviera viendo eſto en Venecia, i en Portugal, no lo dixera con más claridad. El negocio es, que Portugal para lograr coſas de la India, principalmẽte eſpecerias, ſe valia de mercantes, que conduziendolas de partes varias, las traian a las plaças de Europa; ſiendo principales los Venecianos, que con todos los otros perdieron eſta ganancia luego que los Portugueſes les hurtaron la buelta por eſſe admirando viaje del mar que deſcubrieron, i las fueron a buſcar para darlas a eſſos miſmos de quien las recibiã. Por eſto (puntualmente lo dize la Sibila) ceſſaron eſſos mercaderes que navegando eſſas drogas vivian de traerlas a nueſtros puertos. I fue con tanto ſentimiento ſuyo (no podemos eſcuſar el refèrirlo en ocaſion tan ſazonada) que hallandoſe en Lisboa un Embaxador de Venecia, i viniendo a tener platica con un Iudio, que tãbien alli ſe hallava venido de la India, le perſuadio que el Rey no podia continuar eſtas conquiſtas ſin ſocorros eſtraños: i que el avia venido de orden de ſu Republica a acudirle con una gran ſuma para ellas: i la verdad era, que avia venido a pedir ſocorro al Rey para ella, que ſe hallava en miſerable eſtado para reſiſtir al Turco. Deſculpeſele la ingratitud con lo mucho q̃ conviene a un Embaxador el ardid, i mas ſi atendio a que por eſta via podian llegar al Turco noticias de la eſtrecheza en que ſe hallava ſu Republica, pues ſe valia de poder ageno; pretendiendo deſmentirlas. Pero el ſuceſſo es notable, i a lo que eſto podia endereçarſe, ya lo ven los judicioſos, i mas ſi ſe acuerdan de averſe dicho que al punto que Venecia ſintiò que ſe le quitavan eſtos intereſſes con nueſtra entrada en la India, eſparciò por allà ingenieros, i maeſtros de artilleria, para aumẽtar poder en aquellos barbaros con que pudieſſen ſacudirnos deſtos comercios. Para eſte lugar no es meneſter mas: los que quiſieren verlo acudan a nueſtro Barros Dec. 1. lib. 6. cap 2. i lib. 7. cap 1. a donde toca lo uno, i lo otro con ſu acoſtumbrada felicidad de picante diſsimulado.

¶ *Ipſe ſed in patris aries iam ſuave rubenti Murice iam croceo mutabit vellera luto.* Tiene dos explicaciones eſto de dezir, que las ovejas mudarian de color: una que los vaſſallos de Portugal deſde eſte deſcubrimiento, con la ocaſion de las riquezas en que crecian (i por ventura, q̃ de las delicias ya eſtudiadas en la Aſia) totalmẽte mudaron de habito: i ſiendo haſta entonces muy moderados en el, deſpues empeçaron a echar nuevas galas, i aun nuevos trajes, dexando el ſuyo por los eſtraños: otra, que aſsi como las ovejas de Iacob ſalian de los colores de ciertas varas que ponian a las madres en las fuentes a donde tenian ajuntamiento; aſsi aquellas gen-
A tes, ovejas perdidas, de la Aſia, viniendo al agua del Bautiſmo, i mirando a la vara de la Cruz colorada de la ſangre del Cordero Chriſto, mudaron de color, i de negras ſe bolvieron blancas luego que fueron lavadas en aquella agua, con q̃ ſe quedaron diziendo al Cordero con el Salmiſta, *Lavabis me, & ſuper nivem de albabor*: i ſobre eſſa nieve de eſſe vellon candido la ſeñal roja de eſſa vara teñida en la ſangre de Chriſto, que que es el titulo de Chriſtiano. Tambien ſi ſe ha de eſtimar lo que alli dize un Expoſitor, i es, que en un libro de los Etruſcos ſe halla, que ſi las
B ovejas tuvieren el vellon de alguna manera tirante a rojo, o aureo, denota proſperidad grande en suceſsion de hijos. Aviendoſe marcado de eſſe rojo eſſas ovejas; i de eſſe oro Oriental los Portugueſes (como ai provamos) i ſucedido a eſto ſer el Rey don Manuel el que de nueſtros Reyes tuvo mas hijos, claramente por eſte lado queda bien ſatisfecho el vaticinio.

¶ *Talia ſecla ſuis dixerunt, currite, fuſis, Concordes ſtabili fatorum numine Parcæ.* Contiene eſto, Que tal era la diſpoſicion de los Hados. I nueſtro Poeta entra en la propoſicion de
C Iupiter a los Dioſes e. 28. *Prometidolhe eſtà do Fado eterno, &c. o governo da India.* Habla de los Portugueſes, i alude a averles Chriſto prometido eſte Imperio en el campo de Orique, abocandoſe con el primer Rey don Alonſo, como ai queda dicho: i eſſa es la verdadera diſpoſicion del Hado, i el Hado verdadero, i la verdadera expoſicion deſte lugar.

¶ *Concordes Parcæ.* Que ſe verian concordes las Parcas. Sin duda alguna atendio nueſtro Poeta a moſtrar cumplido eſte Vaticinio quando en eſte Poema ſe roſolviò a concordar las Parcas
D del modo que veremos en la e. 34. del c. 1. i veaſe, que es notable, ſobre la gran dificultad que tenia aquel lugar.

¶ *Aggredere, o magnos (aderit jam tempus) honores.* Que ſalgan ya (proſigue) a recibir honras grandes, por ſer ya tiempo de recibirlas. Publico es, que el cielo, i la tierra aplaudieron eſta accion, i deſcubrimientos, i hazañas de los Portugueſes: i eſſos ſon los honores grandes: i aſsi lo entendiò el Poeta: i a eſto aludiò quando en el c. 4. e. 73. finge que los rios Indo, i Ganjes, dizẽ al Rey don Manuel. *Te aviſamos que he tempo q̃
E ja mandes a receber de nos tributos grandes.* Que puntualmente es lo miſmo que eſſe verſo de Virgilio: allà lo veremos.

¶ *Cara Deum ſoboles.* Progenie amada de Dios. El ſerlo la Portugueſa ſingularmẽte, cõſta no ſolo de ſer el propio Chriſto fundador de ſu Reyno en aquel trono de reſplandores, a donde les aſſegurò ſu amor, como ſe vè del teſtimonio del Rey don Alonſo, i de las e. 28. i 38. deſte c. i de la 45. del 3. i de la 11. del 8. ſino de muchos otros favores continuados, haſta que como deſpenſero de las felicidades, i Imperios, diò tantas,

tas, i tantos a los Portugueſes (aſsiſtiendoles en muchas acciones) que de lo uno, i de lo otro dieron ellos bien grandes baratos a diferentes Principes.

¶ *Magnum jovis incrementum.* Eſto es, Que eſſa progenie que atras dixo ſeria gran aumento de Iupiter. De quanto aya ſido el zelo, i el valor Portugues al miſmo Dios entendido por Iupiter ai, i en todo eſte Poema, dandole tantas almas nuevas, i a ſu Igleſia tantas obediencias de Principes que no la conocian, conſta patentemente: i a eſte modo dixo el Poeta en la e. 5. *Gente que tanto ajuda a Marte.* Que alli no eſtà por Dios de la guerra gentilico, ſino por el Dios de los exercitos (titulo propio de Dios, que eſſo vale *Deus Sabbaot*) Dios verdadero, que es el verdadero i Santo Marte, como deſpues le llamà el Poeta en la e. 88. del c. 3. I ſin duda a eſte aumento de Iupiter Dios verdadero, que eſte Vaticinio promete, aludiò quando dixo en la e. 25. del c. 7.

Vimos buſcar do Indo a gram corrente
Por onde a ley divina ſe acrecente.

I lo que haze dezir a la Religiō, repreſentada en Venus en las e. 34. deſte c. i 38. del 9. de que reconocia que deſta gente en eſte viaje le avia de reſultar nuevo aumento de veneracion.

¶ *Aſpice convexo nutantem pondere mundum, &c.* Dize, que ſe verà vacilar, titubear, o temblar el mundo con el peſo i grandeza deſtas coſas.

En el ſegundo viaje que hizo Vaſco de Gama, ſucedio, que eſtando el mar en todo ſoſsiego, ſubito temblò todo aquel plano en que ſe hallavan las naves, con tanto movimiento dellas, que contandoſe la mas de la gente por perdida, i empeçando a hazer juizios ſinieſtros, levantò la voz el animoſo Gama, i dixo: *De que temeys? No advertis que haſta el mar tiembla de miedo ſintiendonos ſobre ſi?* i ſobre eſto ſe vea la e. 47. del c. 2. De manera, que eſta parte del mundo temblò en eſſa ocaſion viſiblemente. Dexo a un lado la alteracion que en todo el huvo con la novedad deſtos deſcubrimientos, admirandolos todas las gentes, i temiendo muchos Principes eſta nueva grandeza, i poder que ſe juntava al de Portugal: porque cada aumento de mayor mano en un Rey, es un temblor de coraçon formidable en otro. Dexo tambien el acudir perſonas de naciones varias a Liſboa en eſta ocaſion; unas por certificarſe con los ojos, no creyendo al oido (tanta era la grandeza de lo obrado) otras por provecharſe de las riquezas llovidas en el Reyno, con introduzirſe en el: de que reſultò, q̃ algunos eſtraños tuvieron parte en eſtos viajes, medrando en ellos lo que no avian imaginado de la propia Fortuna. I aunque todo eſſo es temblar el mundo, digo que lo dexo, porque ſolo eſtimò para eſte lugar, el verle padecer eſſotro temblar en fè de nueſtras verdades.

A ¶ *O mihi tam longe, &c.* Parece que prometio tambien la Sibila en ſu Vaticinio, q̃ un Poeta avia de cantar las felicidades de la edad vaticinada, o las acciones heroycas de los Heroes della. I entra agora Virgil. con eſſa exclamacion moſtrando deſeos de vivir tanto, que las vea, i q̃ las cante. Pareciendo, pues, facilmente de lo dicho, que eſſa edad, i acciones previſtas, ſon eſtas del Rey don Manuel, i ſiendo cierto que las cātò Luis de Camoēs, eſte parece ſer el Poeta que las avia de cātar; i no ay duda, q̃ el propio lo entendio aſsi; pues diziendo alli Virgilio, que ſi le

B cupieſſe en ſuerte eſte canto, no daria en el ventaja a Orfeo; nueſtro Poeta dize de ſi en la e. 2. del c. 3. que con ſu canto puede la Muſa Caliope temer que ſe eſcurezca ſu amado Orfeo. Veaſe allà. I no ſolo imitò alli eſte lugar Virgilio: *Non me carminibus, vincet, nec Tracius Orpheus,* ſino que acordādoſe del deſeo de Virgilio le dio por cumplido en ſi.

¶ *Incipe parve puer riſu cognoſcere matrem.* Los Expoſitores dan diferentes ſentidos a eſte verſo. No me toca ajuſtarlos, i mas quando ninguno dellos deſdize del nueſtro que vamos ſi-

C guiendo. Eſtà, pues, dicho como ſi hablara con el Rey don Manuel en ſu nacimiento, ſiendo el en el dia mas ſolene de la Igleſia: digamos, mas riſueño, porque ſirve agora aqui, que le hemos de emparejar con la riſa de dos Madres! una la Igleſia por ſu alegria en eſte dia feſtivo della; otra de la tierra por la ſuya en eſte tiempo, que ſiempre viene a ſer el Verano, que es la riſa de la tierra con ſus luzes, i con ſus flores. Eſta, digo, fue la riſa de la ſanta Madre Igleſia al nacer deſte Principe; por la qual riſa el avia de conocer eſſa verdadera Madre de Principes Catolicos; i aſsi

D eſte deſde el nacimiento empeçò a conocerla, como queria la Cumea, o Virgilio: i proſiguiendo en eſſe conocimiento Catolico, no parò, por pagarle la riſa, haſta plantarlas a donde ſe empieça a reir el dia, con que la Madre i el Hijo quedaron reconociendo en las riſas igualmente celeſtiales: i nueſtro Rey pareciendo opueſto de los que antiguamente buſcavan perſonas para ayudar en el llanto de las difuntas a que lo devian: pues deviendo riſas a la Madre Igleſia, fue a buſcar la riſueña Aurora para ayudarle en

E ellas. No he de perdonar a una memoria, aunque a algunos pueda parecer deſagradable: i es, que la Ama que hizo el oficio de Madre con el Rey don Manuel, criandole (porque dieron las Madres poderoſas en no criar ſus hijos con ſu leche, ſino con la agena) era de la Igleſia, por ſer amiga de un Obiſpo. I pues el pundonor de Principes Portugueſes no tuvo por inconveniente q̃ una muger deſta vida fueſſe ſegunda madre deſte, no es mucho que yo halle miſterio en ello, ponderando que ſalio ella de la Igleſia a criarle: i aũ pondero, que ſe llamava Iuſta: i lo fue tanto en ſu vida deſpues de criar eſte Principe, que fundò una

una Igleſia, i Cŏvēto de Religioſas, en q̃ murio cŏ
opiniŏ de juſtiſsima vida. I aſsi parece, q̄ la madre
reconociò al hijo, como èl a ella, ſegun he dicho.

¶ *Matri longa decem tulerunt faſtidia menſes.*
El tiempo màs fixo del parto es a los nueve me-
ſes. Parece que la madre le truxo diez. I agora le
pone el Poeta eſſo por obligacion para amarla
màs, porque anduvo màs dias cargada dèl, de lo
que ſuelen las otras madres andarlo de ſus hijos.
Eſtremadamente ſe carea eſto con el Rey don
Manuel. Deſeava la Igleſia eſſe parto, porque
avia de ſer ſu alegria por el aumento que dèl le
avia de reſultar: i todavia paſſaron muchos años
que ſe lidiava con eſte deſcubrimiento, primero
que acabaſſe de nacer eſte Principe que le avia
de allanar: porque ſi le contamos deſde q̃ Chriſ-
to hizo aquella promeſſa al primero Rey, eran
caſi 480. años: i ſi deſde que el Infante don Enri-
que lo empeçò, avia màs de 80. en cuyas diligen-
cias ſe paſſaron *longa faſtidia*. I aſsi fue largo
tiempo el de los dolores de la Igleſia por eſta
tardança, que era en daño ſuyo. Mas luego el
Rey al punto que lo fue, ſe diſpuſo a quitarſelos
con la alegria deſſe aumento que ella deſeava en
aquella iluſtriſsima parte del mundo, conquiſtā-
dola para ella. Tambien Salomon, que Dios te-
nia ſeñalado para fundador de ſu Templo, andu-
vo mas tiempo mucho de lo ordinario en el viē-
tre, pues conforme a la Eſcritura fueron onze
meſes. I ſiendo el Rey don Manuel el fundador
del Templo de Dios en la Aſia, bien ſe correſpŏ-
de ſu tardança en ſuceder en el Reyno a la de Sa-
lomon en el nacimiento.

¶ *Nec Deus hunc menſa*, &c. Dize en aque-
llos verſos, que al hijo que no correſponde con
tales riſas, i regalos a los padres, ni Dios le con-
cede la meſa. Claramente es eſto del Rey don
Manuel, que fue el verdadero dichoſo a quien la
meſa verdadera del verdadero ſuſtento, que es la
del Altar con el Pan Chriſto, no ſolamente le
fue concedida del cielo, ſino que èl propio le vi-
no a buſcar con ella a ſu puerta, como ai queda
dicho. Eſtraño modo de combite, llevar la meſa
a caſa del combidado.

Eſto es lo que groſſeramente pudimos ſacar
del parenteſco que tienen los ſuceſſos Portugue-
ſes de aquella edad con aquel vaticinio, para
moſtrar que dellos ſe puede èl tambien enten-
der. I dexando lo delgado a los ingenios ſutiles,
parece que eſtà baſtantemente provado nueſtro
intento, a lo menos en lo que puede dar de ſi la
dificultad de la prueva. Bien, luego, eſtà parecié-
do, que la navegacion de la India fue concedida
por el propio Chriſto a la nacion Portugueſa mu-
chos ſiglos antes; i muchos màs publicada eſſa
conceſsion por ſujetos a quien el cielo concediò
el furor Profetico, i Poetico, que tienen paren-
teſco, como empeçarèmos a moſtrar ſobre la e.
2. Tal viene a ſer, pues, el aſſumpto, o argumen-
to deſte Poema; i por eſſo a todas luzes ſagrado,

A grande, inmenſo, i ſuperior a quantos haſta oy ſe
cantaron. Conforme a eſto, la accion es exem-
plar, i digniſsima de ſer imitada, por el valor que
en ella ſe moſtrò en beneficio de la Religion, i de
la patria; ſiendo Vaſco de Gama el fundador de-
lla, que aqui ſe canta. De que ſe ſigue, que es grā
ignorancia el dezir, que no es accion heroica el
vencer tantas mil leguas de mares no viſtos de
otro, con tantas adverſidades, ſin luz que ſeguir,
i traer deſcubierto a ſu patria, i a la Igleſia Impe-
rios nuevos. Tiene tambien, con juſta medida,
entre todas eſſotras grandes calidades, la de no
B ſer el aſſumpto remoto por muy antiguo, ni no-
viſsimo por muy llegado: porque la navegacion
ſurtiò ſu efecto el año 1497. i el Poema el ſuyo
el de 572. i quedan ſiendo 75. de diſtancia, deſ-
de el ſuceſſo, al cāto; i es una edad: i las coſas que
paſſaron en las de los padres, i abuelos, ſon muy
propias para referir en las de los nietos, i de los
hijos: porque con la memoria de lo que hizieron
ſus parientes, ſe incitan con virtuoſa emulacion
a imitarlos, que es el intento principal de los
Poetas en ſemejantes obras. I eſte incentivo no
es tan fuerte en lo que ſe nos refiere de perſonas,
C que no ſolo no nos tocan por algun camino, ſino
que caſi ya no tocan a la memoria, como Vliſſes,
Achiles, Eneas, i Gofredo. De manera, que el aſ-
ſumpto de un Poema no ha de ſer una llama ſin
alguna ceniza, ni ceniza ſin qualquier braſa: i aſsi
eſte no abraſa por muy llegado, ni dexa de calen-
tar los animos por muy remoto. Tiene tambien
la otra inſignia de la cordura, que es ſer de la
miſma patria del Autor: porque verdaderamen-
te poco acierta el que fuera de la ſuya buſca aſ-
ſumptos; i poco la ama, i poco la acredita. I no
quiſo nueſtro P. caer en tal yerro, ni tampoco en
D el de eſcrivir en lengua agena, eſcriviendo en ſu
patria, i para ella. I tenia èl màs noticia de algu-
nas lēguas de la q̃ tienen oy algunos q̃ ſe echan a
eſcrivir en ellas, i dexā la ſuya: culpa de q̃ ſe caſ-
tigā ellos propios, porq̃ a un miſmo tiēpo mueſ-
trā, q̃ ni de la ſuya, ni de las agenas tienē noticia.

¶ LVSIADA. Haſta agora tratamos deſta
palabra por el lado que mira al Argumento
general deſte Poema; agora ſerà por el otro que
toca al titulo del. Dioſelo el P. a imitacion de
Homero, que al primero llamò Iliada, por aver
E eſcrito de los Troyanos, cuya Metropoli era
Ilion, que vulgarmēte ſe llama Troya; i al ſegun-
do Vliſſea por tratar de Vliſſes: i de Virgilio, que
eſcriviendo de Eneas, llamò Eneyda aquella eſ-
critura: i de Nonno, que a la ſuya de Baco llamò
Dioniſiaca; i de Stacio, que a aquella accion de
los dos hermanos en Tebas, llamò Tebayda, i
deſpues Achileyda a la de Achiles: i de Geroni-
mo Vida, q̃ a las acciones de Chriſto llamò Chriſ
tiadas. Ronſardo deſpues Franciada, a ſu Poema
q̃ dexò empeçado. Aſsi otros, formando cada u-
no el titulo, o biē del Heroe q̃ cāta; o de la gēte; o

de la tierra, o de la materia: i el nueſtro le formò de la gente, como veremos en la e. 1. Luſiada es derivado de Luſitanos, nombre que la Fortuna diò tres vezes a la gente Portugueſa, ſi no nos engañan algunas hiſtorias. La primera, por el amor que les tuvo el Rey Luſo, en retorno del ſingular con que ellos le veneraron. Era èl, hijo de Sicceleo Rey de Eſpaña, por los años 1500. antes del Nacimiento de Chriſto. La ſegunda, porque algunos años adelante, ſaliendo Baco en Eſpaña, les diò por particular Rey a ſu hijo, o cõpañero Luſo, o Lyſias, con quien ellos continuaron las propias demonſtraciones de amor i reſpeto. La tercera, porque la tierra de Portugal yaze a lo largo de la marina; i Luſa quiere dezir largura en la lengua Vaſcuença: porque nos deva eſta lẽgua eſta memoria de ſu venerable antiguedad. I como de la Luſitania es tã propio el culto divino de la Igleſia Catolica, podremos dezir, q̃ no ſin miſterio le cupo uno de los nõbres de Ieruſalẽ, en que ſe repreſenta la Militãte, pues uno dellos es Luſa, como verèmos en la e. 6. del c. 7.

¶ LVIS DE CAMOENS. Al Argumento general, i Titulo deſte Poema, ſe ſigue el nombre de ſu Autor, que es *Luis de Camoens*. De ſu calidad, de ſus coſtumbres, i de ſu ingenio, diximos en el diſcurſo de ſu vida, i en el juizio del Poema. Aqui ſolamente nos toca dezir algun preſagio de ſu nacimiento, ſi le uvo. De averle, no dexo yo de tener alguna ſoſpecha, quando conſidero dòs coſas: una, que de los que Autores varios afirman aver precedido al nacer Homero, i Virgilio, nadie lo contradize, antes lo admira, i lo celebra: otra, que a las acciones que ellos cantaron no precedierõ preſagios, o vaticinios, con los quales tuvieran eſſotros buena correſpondencia. La que cantò nueſtro P. fue, como hemos referido, profecia, i vaticinio de Profetas, Sibilas, Santos, i Poetas, i ſobre todo, promeſſa del propio Chriſto: i aun augurio, ſi lo ay a que ſe deva credito, como veremos ſobre la eſt. 46. del c. 8. Siendo todo eſto una ſingular gloria que el cielo concediò a la nacion Portugueſa, no fuera ella cabal, ſi tuviera el olvido poder en ella. Luego, neceſſario es ſoſpechar, que eſſe cielo le previno el medio de la duracion, como ai empeçamos a dezir ſobre el lugar, *At ſimul Heroum, &c.* Eſta gloria, pues, vemos ſegura en eſte Poema, q̃ ſin duda durarà igual cõ el mundo. Con eſtos fundamentos no ſerà culpable el diſcurrir ſobre algunas apariencias de que Luis de Camoẽs fue profetizado para eſta eſcritura, como lo fue la miſma navegacion, ſujeto della, i la felicidad, i edad de oro Portugueſa, en el modo que ya intẽtamos provar en los diſcurſos antecedẽtes. Empieço por aquel lugar de Virgilio en la propia Egloga quarta: *Diviſque videbit permiſtos Heroas*, quiere dezir, que ſe avian de ver los Heroes mezclados con los Dioſes. Eſſo ſe viò cumplidamente en eſte Poema, en que Luis de Ca-
A moẽs anduvo mezclando tanto con los Dioſes los Heroes Portugueſes, i ſus hechos, que vino a ſer acuſado dello, de los que no entendieron las circunſtancias de induſtria con que lo hizo: ſiendo por ventura una dellas el aver entendido que eſte vaticinio que Virgilio và refiriendo de la Sibila, ſe entendia deſte tiempo, i deſta accion. Luego bien ſe ſigue, que quien vaticinò la diſpoſicion deſte Poema, quedò vaticinando el Autor del. Eſſotro lugar de la miſma Egloga, de que parece ſe infiere, que la Cumea vaticinò, que de
B aquellas proſperidades, i acciones heroicas, avia de cantar un gran Poeta, claramente ſe cumpliò en Luis de Camoẽs: porque ſi Virgilio reconoce, que a eſſas felicidades profetizadas, era conveniente ſuceder eſſe Poeta tan alto que las cantaſſe, i embidia la dicha del que las avia de cantar, ſiendo ellas eſtas, como parece hemos vencido, ſigueſe que el Poeta avia de ſer eſte, pues las cantò con toda la ſoberania que el propio Virgilio aſſegurava lo avia de hazer, i nueſtro Poeta aſſegurò de ſi en el propio lugar ai citado, creyendo que de ſu Lira tenia zelos el miſmo
C Orfeo; i en la eſtancia ultima deſte Poema, aſſegurando al Rey don Sebaſtian, que cantaria ſus hechos de tal ſuerte, que fueſſe eſcuſado Homero: i aun aquella explicacion que daremos al ultimo verſo de la eſtancia 12. deſte Canto, no haze poco en favor deſta, pues alli ſe ſupone, cantando al Gama, otro Virgilio cantando otro Eneas: i tampoco dexa de tener algun ayre para eſto el fingir en la eſtancia 128. del Canto dezimo, que la ſabiduria divina repreſentada en Tetis le profetiza, entre las otras coſas que predize al Gama en aquel monte. Conforme a eſto la Si-
D bila, o Virgilio, predixeron la venida al mundo de nueſtro Poeta para eſte Poema. Haze puntualmente a eſte fin aquel paño rico de oro i ſeda (matizado por induſtria de Barbante Senes, grandiſsimo Aſtrologo) que vino a ſer el adorno ſingular del carro de la coronacion, i triunfo de Petrarca; en el qual ſe via pintado el Parnaſo, i Apolo preſidiendo el Coro de las Muſas, i luego todos los Poetas antiguos ſentados en ſillas, entre las quales avia dos deſocupadas. I en eſtas fue interpretado (ſegún refiere Sennucho en la relacion que hizo de aquel acto, a que ſe hallò
E preſente) ſe avian de ſentar dos Poetas venideros: uno el Petrarca, que al punto ſe coronava, i otro que vendria deſpues; i ſe juzgava ſeria de las partes Occidentales, por quanto la ſilla eſtava pueſta àzia el Occidente; i que tendria noticia de las lenguas Griega, Latina, vulgar, i tambien de alguna Occidental barbara. I todo eſto concurre en Luis de Camoẽs; porque quanto a la Griega, i Latina, las Notas a eſte Poema enſeñaràn facilmente quanto ſe empleò en ellas. I ſi la q̃ alli llama vulgar ſe ha de entender la Italiana, como yo creo, porq̃ Sennucho ſin duda habla

a ſu

a ſu reſpeto, tambien las Notas moſtraràn quantos progreſſos hizo en ella. I aſsi, la otra de las barbaras Occidentales, de que el tal P. avia de tener noticia, quedara ſiẽdo la ſuya natural Portugueſa con gran propiedad, tambien a reſpeto de los Italianos; porque para con ellos eran barbaros los Eſpañoles, i mucho màs los màs diſtãtes de Italia, que ſon los Portugueſes que habitan lo ultimo Occidental de Eſpaña. I ſi el vulgar alli ſe ha de entender la lengua propia del miſmo P. i el lengua barbara Occidental, alguna de las Occidentales no incluſas en Eſpaña, tambien le tocarà al P. porque ſiendo cierto que el Braſil es tierra de las del Occidente, i que por tener Portugal tanta mano en ella, avia muchos Portugueſes con conocimiento de la lengua de aquellos barbaros, no le podia faltar a Luis de Camoẽs, haziendo ventaja a todos en ingenio, eſtudios, i curioſidad. Ademàs, que en toda Eſpaña no uvo Poeta alguno que cantaſſe aſſumpto heroico, i digno de memoria perdurable, ni que en eſtilo, i penſamientos le igualaſſe. Eſto quanto a los vaticinios. I quãto al amor de la patria, que es una de las verdaderas Muſas que dan ſer a los eſcritos, ſabemos de quien conocio a Luis de C. que tenia impreſſo en el coraçon el amor del nõbre Luſitano: i quando no lo ſupieramos de ai, conſta ello claramente de muchos lugares de ſus eſcritos. En las Rimas Egl. 4. invocando el favor de una dama (devia ſer la ſuya) al miſmo tiempo que traia entre manos eſte Poema, dize:

Podeis fazer que creça de hora em hora
o nome Luſitano, &c.

Como quien no ſe acordava de otra coſa: i en la e. 9. del c. 1.

Vereys hum novo exemplo
de amor dos patrios feitos.

I en la 10.

Vereys amor da patria naõ movido
de premio vil.

I en la 99. del c. 5. quando rebentava con quexas, i viendo que en los Principes de la patria no hallava premios, dize:

As Muſas agradeça o noſſo Gama
o muito amor da patria que as obriga.

I en la 9. del 10. ſobre la miſma quexa invoca la Muſa diziendo:

Mas tu me dà que cumpra, o gram Rainha,
das Muſas cõ o que quero à naçaõ minha.

I en una carta eſcrita a un Cavallero, caſi a la hora de la muerte, en aquellos dias que por la perdida del Rey don Sebaſtian, nueſtro Reyno ſe fabricava ſu ruina en ſus diviſiones: *En fim acabarey a vida; e veraõ todos que fui taõ afeiçoado à minha patria, que naõ ſò me contentei de morrer nella, mas de morrer com ella.* Pues ſi en el coraçõ del Poeta eſtava eſcrito el nombre Luſitano, de que compuſo el titulo deſte Poema, en el propio nõbre del Poeta eſtà eſcrito el propio del Poema, i de la gente. Porque ſiendo Luſo, lo miſmo

que Luſitano (i el P. uſa muchas vezes lo uno por
A lo otro) conſtando de quatro letras LVSO: i el de LVSIADAS de ocho; todas eſſas doze ſe hallan en el nombre de LVIS DE CAMOENS. Pues ſi quien avia de cantar LVSIADAS, truxo en ſu nombre eſte titulo, juſto era que fueſſe muy favorecido de las Muſas para ſatisfazer al nombre. Aſsi fue; pues parece que ellas le puſieron el ſuyo dòs vezes; porque en todo el de LVIS DE CAMOENS, hallarèmos MVSAS; i en el apellido de CAMOENS, CAMENAS; i otra vez en todo el nombre, CAN-
B CIONES: i en lo dulce, i ſuave de toda ſu Poeſia la dulçura, i ſuavidad de la fruta CAMOES, que dizen algunos es origen deſte apellido. I en la alteza del buelo de penſamientos el de la Ave CAMON, en que tambien le fundan otros el apellido propio; para que ſe pudieſſe dezir del P. tomando el buelo de penſamientos del de aquella Ave que le dio eſſe cognome, lo que èl dixo de las aves en q̃ ſe transformaron algunos amantes, conforme a las fabulas; que es penſamiento digno deſte Poeta; en la e. 18. de ſu Egl. 7.

C *Que as penas que em ſu' alma ſe ſofreraõ*
Nas aſas lhes ficaraõ por memoria:
E aquelle altivo e leve movimento
Lhes ficou do voar do penſamento.

De manera, que parece que por todos caminos ſe dieron a nueſtro P. los poderes, i los titulos para eſte Canto. No ſe cuenten (ruego) tales Anagramas, o ponderaciones, por eſtudios totalmente triviales, o pueriles, pues no ſe desdeñaron de uſarlas, i admitirlas grandes hombres: ademàs, que en los hombres grandes, haſta las menudencias tienen tomo, aſsi como en los pequeños haſta las de peſo ſon ligeras. Todo lo di-
D cho, pues, en un ingenio por naturaleza, i arte perfeto, era meneſter que concurrieſſe en eſte Poeta para la grandeza Poetica con que cantò la gente Portugueſa. Porque un ingenio, por màs que ſea excelente, nunca eſcrive con excelẽcia de aquello a que no tiene amor excelente, i aun entrañable. I aſsi ſe deve creer, que en la ſuperioridad de la Poeſia de Homero, i de Virgilio, tuvo mucha parte el amor de la patria, con q̃ cantaron della. De aqui reſulta el encontrarſe en algunos Autores grandes algunas coſas muy deſiguales de otras; porque unas ſe hizieron con
E el impulſo del amor, i otras por fuerça de corteſia, obedeciendo ſin voluntad, a quien las pidiò. I tambien reſulta lo que ſe vè en quantos libros ay de Iuſtas Poeticas, que ſon de los peores, con ſer de lo eſcogido de muchos ingenios juntos, q̃ ſi eſcrivieran a coſa a que los llamàra la aficion acertaran: i no aciertan porque eſcriven a coſa a que les llamò la fuerça de alguno, o la ambicion de llevar un premio, i jactarſe de que le llevaron, aviendole llevado el ſeñor, o la buena cara, que fue a oprimir a ſu ruego los juezes con la autoridad, o cõ la gracia. Eſto ſe vio ſingularmẽte eſtos

dias en todo lo que ſe hizo al BuenRetiro, Tiro,
i a la muerte de Lope de Vega, adonde caſi todo
ſon frialdades, con ſer los aſſumptos fertiliſsi-
mos. Eſto quãto a aver de hallarſe lleno de amor
de aquello de que ſe quiere cantar para ſer can-
tado felizmente; i quanto a aver de ſer incitado
de impulſo metrico, i Poetico, i divino, i no de
otro interès, el P. lo conociò en ſi diziendo en la
e. 10. *Naõ movido de premio vil mas alto, e quaſi
eterno*: porque ſe hallava en todo ageno de favo-
res humanos que le pudieſſen hazer ſoſpechoſo;
i lleno del furor i favor de las Muſas (eſto es, de
eſpiritu divino) ya explicado con los nombres
dellas, que ſacamos del ſuyo del. Dixolo el miſ-
mo en la e. 4. hablando con ellas: *Criado tendes
em mim hum novo engenho ardente*. Confeſſando
deſte modo, que aquel furor fue infuſo de divino
aliento, ſin otra mezcla: i no ay duda, que tal ha
de ſer el de que han de reſultar Poeſias tan her-
moſas i dulces, que nunca empalagan, i ſiempre
ſe deſean. I eſto ſe viò clariſsimamente en Tor-
quato Taſſo, que hizo un Poema glorioſo, quan-
do por ventura no lo imaginava: i otro que le
truxo deſcredito, quando a todo poder preten-
diò excederſe, i añadirſe gloria. Veaſe lo que di-
rèmos a eſte propoſito ſobre la e. 5. De manera,
que los Portugueſes nacieron para executar una
accion de oſadia, que otras naciones temieron
imaginar, i Luis de Camoẽs para cantarlos con
la mayor tuba que haſta agora ſe viò deſpues de
Homero, i de Virgilio. Porque quien le enten-
diere, confeſſarà facilmente, que ſolo èl ſe pare-
ce a ellos: i que los demas (ſean Latinos, o vul-
gares) les quedan muy lexos; ſin que por eſſo les
neguemos ſu merecimiento, ſin duda grande por
otra ſenda. I es cierto, que quien no confeſſare
eſto, no entiende eſte Poema; i que ſerà menor
culpa negarlo por no entenderle, que faltar a eſ-
ta confeſsion aviendole entendido.

¶ PRINCIPE DE LOS POETAS DE
ESPAñA. Eſſe titulo que el P. dio a eſta
obra, i ſu nombre, hemos comentado. Deſte de
Principe dellos que le damos, nos pediràn razon
los curioſos, menos que los intereſſados, i preſu-
midos. Yo he aprendido del miſmo Poeta el no
dar titulos a buito, i ſin medida, como ſe hallarà
ponderado ſobre la e. 12. del c. 10. i en la 31. del
miſmo. Eſtoy viendo, que en Eſpaña huvo gran-
des Poetas antes, i deſpues del nueſtro. Dexo los
Latinos, que aunque honraron la patria fueron a
florecer fuera della. Los vulgares tienen princi-
pio en Iuan de Mena, de quien dixo ſu Eſcoliaſ-
tès el Comendador llamado Griego, que nadie
le venceria: i en lo que pudo dar de ſi aquel gene-
ro, i edad, no ay duda que es digno de toda ve-
neracion. Deſpues uvo otros que ganaron nom-
bre, como Garci Sanchez de Badajoz, don Die-
go Lopez de Haro, i don Luis de Bivero. Dexo
A otros que ſe vèn en el Cancionero general, por
acomodarme a Boſcan, que en ſus eſtancias de
ſolos eſtos haze memoria, i ſu juizio en tales eſ-
tudios es de eſtima: el propio Boſcan. A todos
venciò el alto, dulce, i feliz Garcilaſſo. Compite
con èl Francisco de la Torre, que ſe le ſiguiò, co-
mo conſta de mejores diligẽcias, que la de quien
con laſtimoſa omiſsion de la buena diligencia, le
llama Bachiller de la Torre, que viviò en los tiẽ-
pos de Garci Sanchez, ſiendo Franciſco de la
Torre, que viviò en los de don Alonſo de Erci-
B lla, ſin bachilleria, dexandoſe creer, que ſe pudo
hablar de aquel modo en tiempo de Garci San-
chez, que realmente era coſa baſtante a extin-
guir las mas rezias cataratas. Don Diego de Mẽ-
doça alabança merece, pero con los dos no vie-
ne a comparacion. Don Alonſo de Ercilla, que
poco mas a menos concurrio con nueſtro P. en
aquella hiſtoria tiene lãces muy de eſpiritu Poe-
tico. Fernando de Herrera conocido es. Todo
lo eſtoy viendo: i a todo reſpondo, que ſe vea lo
dicho en los numeros 23. 24. 29. 30. de la vida
de Luis de Camoẽs. I eſſo no impide la eſtima q̃
C ſe deve hazer de cada uno en aquello en que fue
particularmente benemerito della, por mas que
èl fueſſe general en todo.

¶ CANTO. Llamò nueſtro P. Canto a cada
parte de las diez en que repartiò eſta muſi-
ca Poetica; pagandoſe de imitar al gran Dante,
que llamò Cantos a eſſas diviſiones de ſu dulciſ-
ſimo Poema; de que lo imitaron todos los que
deſpues eſcrivieron en Italia con acierto, que
fueron muchos; i ultimamente los cultos Taſſos
padre i hijo; ſi bien eſte quando en la Conquiſta-
D ta penſò que avia de eſcurecer la Liberata, i vẽ-
cerſe a ſi propio, no ſolo alterò la orden, i el eſti-
lo, ſino tambien el titulo de las porciones, que
tenia llamado *Cantos*, i llamòlas *Libros*. Pero a-
ſi como todos los doctos eſtàn de acuerdo, en q̃
èl errò mucho en aquella alteracion, i tanto, que
oy no es eſtimado por ella, ſino por lo primero q̃
el deſeſtimò (para que no ſe fie nadie en ſi miſ-
mo, viendoſe quanto yerran grandes hombres)
devemos creer, que no acertò en la mudança
del titulo de los Cantos en Libros: i que el de
Cantos es natural para el Poema, que propiamẽ-
E te es canto; i por eſſo no ſignifica otra coſa que
Canto, el nombre de Muſa. De que reſultò, no
dezirſe de los Poetas, que toman la pluma, ſino
el inſtrumento muſico. De ai vino el no entrar
Homero en ſu Iliada, diziendo que eſcrivia, ſi-
no que cantava, *Iram cane Dea, &c.* Ni Virgilio
le quiſo dexar de ſeguir en eſſo, pues dixo: *Arma
virumque cano*: de que no ſe apartaron todos los
grandes. Aſsi parece, que cõ acierto llama nueſ-
tro Poeta Cantos a eſtas diviſiones deſte ſuyo.

LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS

PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Souſa, Cavallero del Habito de Chriſto, i de la Caſa Real.

CANTO I.

Argumento.

NAVEGAN LOS PORTVGVESES deſcubriendo los mares Orientales. En el cielo ſe haze Concilio ſobre eſta navegacion. Llegan a Moçambique. Al Governador de alli aparece el Demonio en figura de un Viejo ſu valido, i perſuadele a que deſtruya los Navegantes en ſu puerto. El lo procura. Son dellos ofendidos los Moros que pretendieron ofenderlos. Partenſe, i paſſan por Quilòa, i ſurgen en Mombaça.

ESTANCIA I.

AS Armas,e os Baroẽs aſsinalados,
que da Occidental praya Luſitana,
por mares nunca dantes navegados,
paſſaram ainda alem da Taprobana:
que em perigos,e guerras esforçados,
mais do que prometia a força humana;
entre gente remota edeficàram
novo Reyno,que tanto ſublimàram:

TOdo lo primero que ſe ſiguiere a las eſtancias en todo eſte Comentario, ſerà una ſencilla traducion dellas: i luego el Comento, o Notas. Eſta i la ſiguiente hazen una clauſula, que contiene eſto. Si el ingenio, i arte me ayudaren a tanto, cantando eſparcirè por toda parte, las armas, i los varones ſeñalados, que deſde la Occidental playa Luſitana, por mares nunca navegados antes, paſſaron aun allà de la Tapobrana: i que esforçados en peligros i guerras, màs de lo que prometia la humana fuerça, edificaron entre gente remota un nuevo Reyno que tanto ſublimaron: i tambiẽ cantarè las glorioſas memorias de aquellos Reyes que fueron dilatando la Fè, i el Imperio por la Africa, i Aſia, mientras anduvieron devaſtando ſus vicioſas tierras: i aquellos Heroes que por valientes acciones ſe van libertando de la ley de la muerte, i olvido.

A

¶ *As armas e os baroẽs.* Apenas entra el Poeta echando el contrapunto de ſu divino Canto (aſsi deve llamarſe eſte) quando los Cenſuradores ſalen a querer taparle la boca, notando que no empieça bien advertido, porque deviera dezir: *As armas e o baraõ.* I que aſsi moſtrò no averſe acordado, o tenido noticia de que el Poema conſta de una accion en un Heroe, que por ella ſe conſtituya en nuevos honores; de que Homero, i Virgilio dexaron las normas vivas, i patentes. Ellos acuſanle de que no ſupo eſto, i noſotros les acuſamos a ellos de que no le entienden a el. No parezca mucho rigor eſte, porque luego ſe verà que no lo es. Homero es el Maeſtro primo i primero de la Poeſia heroica; i en ſus dos

B

dos Poemas embuelve la invocacion i propoſicion de modo, que no ſe puede dezir muy de priſſa qual ſea la primera. Virgilio ſe diſtingue: i los que le ſucedieron, como Lucano, Stacio, Silio Italico, Claudiano, i otros, no ſon poco diferentes en eſſo de eſſos dos Maeſtros Griego, i Latino. Meneſter es variar, i que con la variedad ſe conſiga el mayor acierto que ſe pueda. Eſſo aconteciò a eſſos iluſtres Autores, i màs felizmẽte al nueſtro, que al fin imitãdolos a todos, ſiempre ſe queda al lado agora de Homero, agora de Virgilio, ſin aver incurrido en la neceſsidad de eſtudio para entenderſe, o bien de alguna defenſa para ſalvarſe, como ſucediò a algunos, i principalmente a dos grandes, que no por eſſo dexaràn de ſerlo en todos tiempos. El primero es Dãte, divino en eſpiritu Poetico, i doctiſsimo en muchas letras, i conſtante imitador de Virgilio; i ſus Expoſitores ſe quiebran las cabeças, ſobre averiguar adonde tienen ſu aſsiento dos principales coſas de tres con que deve entrar un Poema. Propoſicion, i Invocacion, que o ſe pueden confundir como hizo Homero, o apartar como ſe vè en Virgilio; ſin que aya peligro de yerro en que ſe proponga primero que ſe invoque, o ſe invoque primero que ſe proponga. La otra es, la narracion que deve ſeguirſe luego a las dos, ſi ya entre aquellas, i eſta, no ſe introduxere el captar la benevolencia de algun Principe, como hizo Virgilio en la Georgica, bolviendoſe a Auguſto: i Lucano en ſu Farſalia a Neron: i Arioſto en ſu Orlando al Cardenal de Ferrara: i nueſtro P. aqui al Rey don Sebaſtian; i Torquato Taſſo en ſu Liberata al Duque Alfonſo; i en la Conquiſtata al Nepote de Clemente Octavo. La invocacion eſtà patente en Dante, a la entrada del Cãto ſegundo, que es muy tarde; i la propoſicion quando muy temprano la hallan ſus Expoſitores al fin del Canto primero: i la narracion dudan ſi es al principio del ſegundo, creyendo es al del tercero. I aunque yo con otros votos me perſuado, que la propoſicion, i narracion no ſalen de los primeros nueve verſos del Canto primero, ſucede a eſto el inconveniente de que empieça a narrar ſin aver invocado, pues la invocaciõ aparece en el ſegundo. El ſegundo Autor grande, q̃ diximos neceſsitava de defenſa, o eſtudio, es Arioſto; porque ſiendo ſu aſſumpto Orlando, eſſo es lo que èl propone en ultimo lugar; i lo que es màs, que ni de Orlando, ni de lo que propone primero, es la accion principal, con que fenece el Poema, ſino de Rugero, que mata a Rodomõte, con que fenece, a imitacion de Virgilio con Eneas, matando a Turno. I a eſto no hallamos jamàs otra ſalida, ſino que Arioſto no diò por fenecido alli ſu Poema, i devia determinar fenecer en ſegundo tomo con otra alguna accion de Orlando; i que para eſſo avia començado aquel de que permanecen cinco libros, o Cantos; i porque eſto ultimo era todo muy trabajoſo, nueſtro P.
le imitò ſolo en proponer primero las digreſsio-
A nes, i adornos, i deſpues el Heroe ſingular. Mas
como quier que ſea eſtos dos hombres, ſon in-
ſignes ſin embargo deſſa confuſion en que han
pueſto a tantos doctos; i deſta moſtrarèmos que
nos ha librado nueſtro Poeta, que ſolo quiſo va-
riar, o en proponer primero eſſos adornos, o en
hazer de aquellas dos eſtãcias primeras un proe-
mio deſta obra; o todo junto. En ellas intima lo
uno i lo otro, i en la tercera el Heroe ſolo, como
allà veremos. Tenia ſin duda tan grande hom-
bre autoridad para variar ſi quiera en coſa ſeme-
B jante. Ni Virgilio empeçò con el, *Arma virum, &c.* ſino con los verſos antecedentes, que algu-
nos copiadores le han quitado, i otros juizios di-
zen que no ſon ſuyos, contra los quales ſi el vi-
viera no ſe enojàra poco; i comiençan: *Ille ego
qui quondam, &c.* Induſtria encaminada a prepa-
rar ſilencio en los oyentes, para aquello en que
principalmente queria ſer oido, que era, *Arma
virumque cano.* Aſsi acà nueſtro Poeta hizo eſta
breve portada, o atrio a la manifeſtacion de ſu
aſſumpto, moſtrandonos en ella lo que avia de
embolver en èl, como ſi dixera en las tres eſtan-
C cias: *Yo cantarè las armas, i varones (o los varo-
nes que con mano armada paſſaron a la India) a
bueltas del pecho iluſtre Luſitano que canto.* I eſto
declara el Poeta bien al captar la benevolencia
del Rey, diziendole en la eſtancia 12. *Que le ofre-
ce en eſte Poema aquel Gama, que es otro Eneas;*
como ſi dixera: *Eſta obra que es otra Eneyda.* I
luego en la 14. dize: *Que tambien no ſe olvidarà
en eſte Poema de los Heroes que en la India obra-
ron grandes coſas.* I eſtos ſon los primeros que
encontramos propueſtos en eſtas primeras dos
eſtancias. Siguеſe luego, que no los propuſo por
D aſſumpto general deſte Poema, pues en aquella
eſtancia 12. dize, que no ſe olvidarà dellos; que
es como dezir: Entraràn por adorno deſſe prin-
cipal cuidado que llevo, que es el Heroe Gama, i
ſu accion deſte deſcubrimiento: porque ſi alli hu-
viera propueſto eſſotros como ſeñores del Poe-
ma, no podia dezir deſpues, que no ſe olvidaria
dellos. I es de advertir, que nombrando, i ofre-
ciendo allà al Rey el Gama primero que eſtos
varones (pues èl eſtà en la eſtancia 12. i ellos en
la 14.) nos diò a entender, que el nombrarlos
acà primero que a èl, fue induſtria para produzir
E atencion.

Otro intento pudo tener, i es, que como cantava navegacion (imitando a Homero i Virgilio), no quiſo que le quedaſſen por imitar Orfeo, i Apolonio Rodio en ſus Argonauticas, que juntamente propuſieron todos los varones que ſe embarcaron; i en particular Apolonio diziendo: *Priſcorum laudes virorum memorabo*, que al pie de la letra es aquello de nueſtro Poeta: *As armas, e os baroẽs cantarey*: i por dicha, que atendiendo a eſta imitacion les llamò Argonautas en la eſtancia 18. I luego arrimòſe màs a Orfeo

(imitado de Valerio Flaco en eſto:) *Semideum, pariterque Heroum primus Iaſon*: i aſsi luego en la eſtancia tercera haze primero i ſuperior al Gama, apartandole i proponiendole como mayor, en eſtancia aparte, i de mayor eſtilo i furor, qual ella es (como luego moſtrarèmos) i atento ſiempre a no apartarſe de Homero, i Virgilio, en proponer un Heroe ſolo. I eſſo de proponerle ultimo, pudo fundarſe en parecerle mejor tocar primero en lo general, que en lo particular, porque primero es el genero, que la eſpecie; penſamiento en que hemos venido a concurrir con el Toſcanela, ſobre eſſe modo de proponer de ſu Arioſto. No quiero valerme de que alli, *Armas e baroẽs*, todo junto vale armas, o hombres armados, ſin que ellas ſean una coſa, i las armas otra, como para ſemejante intento explicò Tomàs Porccacio ſobre aquel verſo de la eſtancia ſeptima del Canto 25. de Arioſto, *Gran cantità d' huomini, & d' arme*. Ni tampoco me valdrè de que el *baroẽs*, puede alli eſtar uſado con la licencia Poetica, que es poner el plural por el ſingular: i aun en la miſma Eſcritura ſagrada no ſe uſa poco *Dij*, por *Deus*, a que parece atendiò el P. quando en la eſtancia 57. del Canto dezimo, dixo de un Capitan, que avia peleado *con el valor de fuertes pechos*, exagerando con la copia del numero el valor. Veaſe. Solamente he de valerme del propio Poeta contra ſus adverſarios, porque èl es ſin duda el mas ſeguro propugnaculo contra ellos: i todavia me valdrè tambien de eſſe termino, o licencia en eſta ocaſion, ſi ellos ſe quiſieren valer dèl en la de, *Peito illuſtre Luſitano*, como veremos en la eſt. 3.

I porque finalmente me acabe de declarar, digo que eſta eſtancia i la ſiguiente no ſon màs de un proemio, o argumento de todo lo que ha de contener el Poema, aſsi del aſſumpto principal, como de las digreſsiones, i que eſto hizo el Poeta por imitar a Virgilio en eſſotro que hizo de, *Ille ego qui quondam gracili, &c.* Porque ſi en Virgilio eſtàn aquellos verſos con tal arte, que quitandolos no hazen falta al Poema, començãdo en, *Arma virum, &c.* con la miſma eſtàn acà las dos eſtancias, porque quitandolas, ninguna falta hazen, començando en la tercera, *Ceſſem do ſabio, &c.* Al fin con la condicion de proemio en qualquier libro. Quedandoſe nueſtro Poeta con una vẽtaja: i es, que hizo proemio de lo que queria cantar; i Virgilio de lo que avia cantado, que no parece tan propio. I ſe vè claramente, que el P. tuvo eſte penſamiento: porque imitando tambien la ſentencia de Virgilio en eſſe proemio de, *Ille ego qui quondam*, la paſsò a otro lugar, pareciendole mas propio deſte un reſumen de todo el Poema: i aſsi en la e. 4. es que le parecio mejor el acordar, que aquel miſmo que avia cantado la bucolica del Tajo, i otras Rimas, era el què agora queria con furor heroico cantar las armas Portugueſas. Veaſe allà; que eſtà clariſsima la

A imitacion, i moſtrando abiertamente, que con ella huyò deſte lugar para aquel, teniendo por mas propia materia para eſte eſtotra. Tambien ſe deſcubre, que eſte es el penſamiento del P. en que eſta es ſu coſtumbre: porque en el c. 10. introduziendo una Sirena a cantar de los Heroes Portugueſes en particular, antes de entrar en eſſa particularidad la haze hazer un proemio de todo ſu Canto, como verèmos notado ſobre la e. 10. i antes al principio del c. 3. preparandoſe el Gama para referir al Rey de Melinde las coſas de Portugal, haze al principio un proemio de to-
B do lo que ha de referir. Tambien creemos diò ocaſion al P. para eſcrivir eſtas dos eſtancias, lo que dirèmos ſobre la 99. del c. 5. Veaſe, que es conſiderable reparo.

¶ *As armas, e os baroẽs*, entra como Virgilio: *Arma virumque cano*, con la diferẽcia ſobre que ya diſcurrimos; advirtiendo agora, que quando Camoẽs eſcriviò nadie avia imitado a Virgilio con tanto eſtremo como èl lo hizo: i aſsi el empeçar entonces como Virgilio pudo ſer airoſo: pero deſpues que lo hizo Camoẽs, fue frialdad en quantos lo hizieron (perdone el gran Taſſo)
C porque mas parece remedaron a Camoẽs, que imitaron a Virgilio: i aun el miſmo Camoẽs, teniendo màs por remedo, que imitacion del propio Virgilio eſto, no lo puſo por principio del Poema, porque eſſe es la eſt. 3. como provamos, ſino en el proemio, o argumento de todo el Poema, porque eſſo ſon eſtas dos eſtancias, como hemos provado. Veaſe lo que contiene el num. 14. del juizio.

¶ *Que da Occidental praya Luſitana*. Tambiẽ con Virgilio ai: *Troiæ qui primus ab oris*. Deſte modo dize el P. que partieron del puerto de Liſ-
D boa; i toma por èl toda la playa, llamandole Ocidental, porque de los de Europa es el que eſtà màs al Occidente caſi en medio deſſa playa.

¶ *Por mares nunca dantes navegados*. De que lo fueſſen no ay noticia, conforme a muchos i graves Autores: i los que la quiſieren perſuadir ſeràn vanamente enemigos del valor Portugues, para quien el Autor de todo ſe ſirviò de guardar eſta gloria. Bien ſè que dizen algunos, que Hanõ Cartaginès navegò eſtos mares: muchos mas, i mejores lo niegan. Sidonio Apolin. en el Paneg. al Emperador Mayorano, aun excède de conce-
E der, pues llega a impoſsibilitar la navegacion. Modernamente el Doctor Alonſo Carrança en ſu diſcurſo de monedas, con ſus grandes letras, i juizio, ſe acomoda a que los Portugueſes ſon los dueños deſta accion. Eſcuſo argumentos, aſsi por ſer eſſo coſa cierta, como porque no imagino en eſte Comento gaſtar el cuidado en otra coſa que no ſea lo recondito, i lo imitado. En lo otro no hare màs de apuntar, porque ſi hizieſſe otra coſa jamàs llegariamos al fin. Eſte verſo, o ſentencia ſe repite en la e. 28. i en el c. 5. las 37. 41. i en el 7. las 25. i 30.

¶ Paſ-

¶ *Paſſaraõ ainda alem dà Taprobana.* Ofreceſe la duda (es entre dos Islas) de qual ſea la Taprobana, ſi Ceylan que eſtà en frente del Cabo Comori (como tienen muchos Autores, a que ſe arrimò nueſtro P. en la e. 107. del c. 10.) ſi Samatra, que eſtà enfrente de Malaca, con mucha diſtancia de Ceylan, con que queda ſiendo màs a propoſito para la longitud, a que el P. quiere ſignificar llegaron los Portugueſes; i tambien para lo que dize Plinio lib. *6*. cap. 22. que es tierra q̃ eſtà fuera del mundo, i de la naturaleza; i que della ſe vèe la China; lo que no ſucede a la de Ceylan. Pero ſi Ceylan es la Taprobana, diziendo el P. que paſſaron màs allà, por quanto alli tenian llegado otras gentes, ſe ha de entender que llegaron a la Samatra; i ſi Samatra es la Taprobana, tambien es aſsi, que aùn paſſaron màs allà della, porque màs allà eſtàn las Malucas. Finalmente el llegar a la Taprobana (aunque por otra via) era ſublime hecho: por ſer alli, en la opinion de los antiguos, el fin del mundo por aquella parte Oriental, como acà por la del Occidente lo es el Cabo, por eſſo llamado Finis terræ. De ſuerte, que la poſſeſsion de los dos remates del mundo fue concedida a los Portugueſes, que naciendo en el uno le fueron a buſcar en el otro: i no contentos aun con ello, excediendo deſſa gloria paſſaron màs allà, como ſi dixera, hizierõſe lugar fuera del propio mundo: i no quiero yà dezir que lo dize el P. porque no ſea ſoſpechoſo el dicho, o deſproporcionado el hiperbole; Plinio es que lo dize, en eſſe lugar, porque dize èl: *Sed ne Taprobanæ quidem quamvis extra Orbem a natura relegata noſtris vitijs caret, &c.* Ni lo dixo ſolamente Plinio, ſino tambien Virgilio aũ con mayor encarecimiento: i veaſe el lugar al fin de la e. 45. del c. 2. que es para ver: i deſte modo, aviendo los Portugueſes paſſado màs allà, aun quedaron excediendo de lo que eſtà fuera de eſſa naturaleza, i de eſſe mundo. I ſingularmente quiere dezir el P. en eſto, que los Porrugueſes excedieron a los Romanos. Veaſe lo què dirèmos al verſo *6*. de la e. 30. del c. *6*. i otra explicacion al 4. de la e. 73. del c. 8. Dixeron algunos Autores, que la Taprobana era la mayor Isla q̃ los antiguos conocieron: i tambien eſſo ſirve para que ſea la Samatra, porque Ceylan es menor: pero ſe tiene por averiguado, i aſsi lo enſeña nueſtro gran Barros, que la Taprobana es Ceylan. Yaze en el mar Eoo, famoſa, i bien repetida en las hiſtorias, i memoria de los humanos. La gente della era agigantada, i vivia mucho: produze eſmeraldas, jacintos, perlas, aljofar, oro, i plata. Hercules fue ſu Dios, el pueblo eligia Rey. Tambien dizen eſto de la de Samatra. Veaſe Tolom. lib. *6*. Plinio en eſſe lugar alegado, Barros, i Gaſpar Barreiros en Ophir.

¶ *Mais do que prometia a força humana.* Aſsi en la eſtancia 62. del Canto tercero: i aſsi avia de ſer, que para acciones que parecen milagroſas intervinieſſe aliento màs que humano; que a la verdad el Autor deſtas fue Dios con ſingular favor, i los Portugueſes el inſtrumento, como veremos en muchos lugares deſte Poema, i Notas.

¶ *E entre gente remota edeficaram Novo Reyno, &c.* Aſsi vino a dezir el Taſſo lib. c. 1. eſt. 23. *Fondando in Paleſtina un novo Regno.* Acà mi P. entiende en la Aſia, Africa, i America, pobladas de naciones diverſas, i eſtrañas, o remotas, en climas, i en coſtumbres.

¶ *Que tanto ſublimaram* En dos maneras hizieron mas ſublime eſſe Imperio de nuevo edificado. La primera con plantar en èl la Igleſia Catolica, que es el eſplendor ſublime. La ſegunda con executar por èl hazañas que pudieron gloriar los vencidos, como hallareis ſobre la e. 56. del c. 7.

II.

E tambem as memorias glorioſas
daquelles Reys, que foram dilatando
a Fè, o Imperio; e as terras vicioſas
de Africa, e de Aſia, andarã devaſtãdo:
e aquelles que por obras valeroſas
ſe vaõ da ley da morte libertando;
cantando eſpalharey por toda parte,
ſe a tãto me ajudar o engenho, e arte.

LA Explicacion deſta eſtãcia queda en la primera, porque ambas a dos hazen una ſola clauſula.

¶ *As memorias glorioſas.* Los hechos iluſtres, principalmente militares, ſin los quales ay poca nobleza, o gloria humana bien fundada: porque comer mucho, i veſtir coſtoſo, i tener gran caſa, a poder de aquel no sè que, que vulgarmente ſe llama Fortuna, ſin accion que huela a honra, o animo generoſo, ſon dichas que propiamente ſe deven llamar Antipodas de la fama glorioſa; que vienen a ſer infamia; i gran deſvẽtura, que lo que era propio aparato para formarſe un famoſo nõbre, lo ſea para mayor oprobio: por eſſo dize el P. memorias glorioſas; porque tambien ay memorias infames: i aſsi como de aquellas es gran deſdicha el faltar, lo es deſtas el permanecer.

¶ *Daquelles Reys, &c.* entiende los Reyes don Iuan el Primero, i don Alonſo Quinto, principalmente en Africa; i don Manuel, i don Iuan el Tercero en Aſia: porque aunque nueſtro Rey Primero don Alonſo, i los que le ſucedieron Sãcho Primero, Alonſo Segundo, Sancho Segundo, i Alonſo Tercero, debelaron muchos Moros, no ſalieron de la patria; i el P. dizé, que eſtos anduvieron por aquellas tierras vicioſas: perô eſtos entran tambien a ſer memorados en el c. 3. en cumplimiento de lo que ſe ſigue: *E aquelles q̃ por obras valeroſas, &c.*

¶ *Terras vicioſas.* Aſsi llama a Africa, i Aſia, o por las fertilidades buenas, principalmento deſta; o por las coſtumbres malas de una i otra; o por todo: lo ultimo tiene mas ſeguridad: i mas diziendo el Poeta, *Devaſtando*, que vale deſtruyendo, i aſſolando: ſe ha de entender que deſtruian los vicios en aquellas Provincias; como ſe puede ver en la nota 1.

¶ *Africa e d' Aſia.* No es mi intento moſtrarme aqui muy geografo, echando mano de un motivo pequeño para la ambicion de mueſtras de erudito, como agora ſe uſa. Aſia, i Africa ſon partes del mundo bien notorias, en que los Portugueſes hizieron tanto, como conſtarà deſte Poema, i notas; i conſta de las Cronicas de nueſtro Reyno, i eſcritos de todas las naciones que eſcriven. Veaſe como heroycamente lo dize el Poeta en la e. 14 del c. 7. Africa es la ſegunda parte del mundo; el nombre ſignifica, tierra ſin frio, propiedad ſuya. Conſta de cinco Regiones, Mauritania, en que ay los Reynos de Fez, Marruecos, Suz, Tremezen, i Tunez: Numidia, que contiene tres: Drà, Todega, i Tafilete, Libia, de que diremos en la e. 128. del c. 3. Etiopia, que es vaſtiſsima: Egipto populoſa, fertil, i templada. Aſia es la tercera parte mayor que todas: del Oriente confina con el Oceano; del Setentrion con el rio Tanais, que la divide de Europa. Verlo en la e. 7 del c. 3. De Africa la aparta el mar rojo De ſus regiones ſe eſcrive con diferencia: Las principales ſon el Imperio del Turco, en ambas las Aſias, mayor, i menor, cuya cabeça es Coſtantinopla: Perſia, India, Tartaria.

¶ *Se vão da ley da morte libertando.* Adelante e. 14. lo miſmo por otro termino. Stefano Ambroſio en las eſt. a Peligna Doria, *Che ſi toglion talhor da man di morte*, Mejor B. Taſſo Amad. c. 7.

Per ſollevarſi dall' eterno oblio,
E romper a la morte i previlegi.

Lo que mas puede ſervir aqui va en las e. 118. del c. 3. i 37. del 8.

¶ *Cantando eſpalharey.* Aqui ſe deſcubre como eſtas dos eſt. fueron ſolamente un prohemio deſte Poema: ſiendo la propoſicion en la ſiguiente, diziendo: *Que eu canto, &c.* ni mas ni menos como Virgilio. *Ille ego, &c. cano.* I aſsi vino a dezir: *Yo canto eſto i a bueltas dello cantarè eſtotro*, haziendo con induſtria atentos los oidos para lo eſſencial, que dize canta, con apuntar las digreſsiones que dize cantarà Claro es; por dos razones; una, porque el Poeta no avia de proponer dos vezes: i aſsi la propoſiciõ ha de ſer aquella que ſingularmente ſe canta en eſte Poema; i eſſa es, *Eu canto o peito iluſtre Luſitano*, i qual eſte *pecho iluſtre*, ſea veremos luego ai abaxo: otra, porque imitando el Poeta en todo a Virgilio, el puſo contigua a la propoſicion la invocacion; i aſsi ſiendo la invocacion en la e. 4. *E vos Tagides, &c.* providamente dexò en la 3. la pro-
A poſicion verdadera, q̃ es la de Heroe ſolo. Arrime agora el curioſo a eſtas razones indubitables, las otras que ai ſe quedan, i las que verà en la e. ſiguiente, i quedarà ſoſſegado en eſte eſcrupulo que haſta agora tan ciegamente tuvo.

¶ *Se a tanto me ajudar o engenho, e arte.* El Poeta en ſus rimas ſoneto 12. *Que cò o engenho meu ſe iguale a arte.* B. Taſſo lib. 1. amor. ſon. 5. *Et al nobil ingegno adiunta l' arte.* Veaſe en la e. 5. màs deſto. Aſsi nos mueſtrà el Poeta, que conoce ſer neceſſario para una perfeta poeſia juntarſe el arte, i el ingenio: i aun para todas letras,
B que a la verdad ingenio ſin eſtudio, i eſtudio ſin ingenio luzen poquiſsimo.

III.

Ceſsẽ do ſabio Grego, e do Troyano
as navegaçoẽs grandes que fizeram;
calleſe de Alexandro, e de Trajano
a fama das vitorias que tiveram.
que eu cãto o peito illuſtre Luſitano
a quem Neptuno, e Marte obedecerã:
C ceſſe tudo o que a Muſa antigua cãta,
que outro valor mais alto ſe alevãta.

CEſſen del ſabio Griego, i del Troyano las grandes navegaciones que hizieron: calleſe de Alexandro, i de Trajano la fama de las vitorias que tuvieron: que yo canto el pecho iluſtre, el Varon Luſitano a quien obedecieron Neptuno, i Marte: Ceſſe todo lo que canta la Muſa antigua, porque ſin duda ſe levanta, i aparece agora otro valor mas alto, i otro aſſunto mas digno
D de ſer cantado.

¶ *Do ſabio Grego, e do Troyano.* Entiende Vliſſes por el primero; Eneas por el ſegũdo. Eſtos dos nõbres, que por antonomaſia, i los dos q̃ ſin ella abraçò el Poeta ſon de perſonas tan conocidas, que ſe eſcandaliçarian de que con repetir agora ſeñas ſuyas las quiſieſſemos dar a conocer. Trajano fue el primero que de los Romanos intentò hazer guerra en la India.

¶ *Que eu canto o PEITO ILLVSTRE Luſitano, &c.* Veys aqui la propoſicion legitima deſte Poema, que no echays de ver ha 63. años,
E como ſi ella eſtuuiera allà en la tierra incognita a donde aun no ha llegado nadie, i no patente a la puerta deſta fabrica. Yo he vivido muchos años con la opinion de que eſte *Pecho iluſtre Luſitano*, que es el Heroe deſte Poema, avia de ſer neceſſariamente el Rey don Manuel, que conſiguiò todo eſſo de obedecerle el mar i las armas (eſſo es Neptuno i Marte) con embiar eſſas armas i varones a tan remotas partes, lleno de eſpiritu heroyco, i divino; pues ſin duda ſe le deve el con que eſtos varones allà paſſaron eſſas armas. Obligòme a eſto el ver que quieren los

obſer-

obſervadores de la Poetica, que el Heroe que ſe ha de cantar deve ſer eſſento de poder ageno; libre digo, que no reconozca ſuperior; i eſſo cócurre en el Rey don Manuel, i no en Vaſco de Gama: i el ver que las profecias explicadas en la nota 1. hablan deſte Rey, particularmente en eſta accion; i ſeñas en el Poeta de que lo conociò: i en ſingular de que ſiempre por eſte Poema haze que los miſmos embiados vayan pregonãdo que ella es de quien los embia. Aſsi luego en las eſt. 5. i 52. deſte c. aſsi en la 80. del 2. aſsi en las 66. i 67. del 4. i caſi por todas las ſiguientes haſta la 83. aſsi en la 71. del 5. aſsi en la 70. del 7. i tres ſiguientes: aſsi en la 57. del 8. claramente: i en la 69. i 73. continuando por ventura en eſto el imitar a Apolonio ai citado, que deſpues de proponer todos los Varones declara luego q̃ fueron embiados por Pelias ſu Principe Rey de Teſalia *Regis mandato Pelliæ*: i ſi eſte Rey huviera embiado Iaſon a eſte hecho, no por matarle, ſino por conſeguir aquella gloria ſin duda tuviera mayor parte en ella. Moviòme mas el ver que declarandoſe el Poeta todo en los ultimos verſos de la e. 144. del c. 10. (que es el fin deſte Poema) dize de los navegantes que bolviendo a ſu Rey le dieron el premio i gloria porque mandò, i ſe iluſtrò con nuevos titulos. Demanera, que los embiados premiaron al Rey con alabanças de averlos embiado, confeſſando, que la gloria fue del, porque los embiò. I luego ſi aquel, *Com titulos novos ſe illuſtrou*, ſe ha de entender del Rey, como parece, claro eſtà que el Heroe de quien fuere el remate, de eſſe ha de ſer el principio.

Entran agora dos, o tres objecciones de algunas de ciertos ſabios que llegan a dar precetos, ya no digo a Luis de Camoẽs, ſino a Homero. Venga la primera. Dizen, que ſi el Heroe deſte Poema es el Rey don Manuel, no queda ſiendo periſraſis ſuyo muy facil eſte de *O Peito illuſtre Luſitano A quem Neptuno e Marte obedeceram.* Siendo aſsi, que viendoſe claro que el Poeta cãta la navegacion i deſcubrimiento de la India por el mar; nadie ay que no ſepa que eſſe Rey fue ſu Autor, i que a el en ella obedecieron Marte, i Neptuno, que ſon las armas, i las aguas: i mas aviendo precedido en la e. 1. aquellos primeros 4. verſos, que ſolo hablan de la parte de que ſalieron, i deſſotra a donde llegaron las naves, i armas Portugueſas. Homero entra en ſu Vliſſea diziendo por periſraſis de Vliſſes (que es el aſſunto) *Virum mihi dic Muſa multiſcium, qui valde multum erravit, ex quo Troiæ ſacram urbem depopulatus eſt: multorum autem virorum vidit urbes, &c.* I de Troya deſtruida ſe partieron otros Varones grandes por el mundo que tambien obraron, i vieron mucho: pero ſiendo Vliſſes, uno dellos, i proponiendo Homero en el titulo de ſu obra cantar del, baſtaron aquellas ſeñas a la entrada della para entenderſe que del canta. Virgi-

A lio. *Virum cano qui primus ab oris Troiæ Italiã, Lavinaq; venit littora.* Que no es periſraſis de Eneas con mas diſtincion que del Rey don Manuel eſtotro. La otra objeccion es, que la accion ha de ſer propia; no eſtimando por tal la que en el vaſſallo reſultò del mandato i poder del Principe, como eſta del Rey don Manuel embiando a Vaſco de Gama. Lo cierto es, que haziendo el vaſſallo con el poder comunicado de ſu Principe lo que ſin el no pudiera hazer, eſtà claro que lo haze el Principe, i no el vaſſallo. Pero dexemos eſte pũto de derecho a los Iuriſtas, porque B no le hemos meneſter a el, ni a ellos para eſſo. Tampoco me quiero valer de algun buen modo con que pudiera carear eſto de aver el Rey don Manuel embiado al Gama reveſtido en ſus armas, con aquello de Homero, que en ſu Iliada no añade poca gloria a Achiles con dezir, que embiando èl a Patroclo, reveſtido en las ſuyas ſe obraron maravillas en la campaña de Troya, mas en virtud dellas, que de Patroclo que las llevava veſtidas. Porque al fin yo quiero moſtrar que el Heroe es Vaſco de Gama. Pero quedeſe eſſa conſideracion de la gloria de Achiles por C veſtir en ſus armas a Patroclo, para la q̃ el Poeta da al Rey en eſte Poema de aver veſtido en las ſuyas al Gama: i la objeccion vencida de ſer periſraſis ajuſtado del Rey el pecho iluſtre Luſitano a quien Neptuno i Marte obedecieron, ſe quede para el propio Gama, a quien toca con el miſmo ajuſtamiento, como luego ſe verà.

Mas para ſer el Gama Heroe entra otra objeccion de los miſmos Legiſladores, i es, que el Gama era ſubdito, i el de un Poema heroyco deve ſer libre, como ai referimos. Homero es el Padre i Inſtituidor de los Poemas heroycos, i nadie D con buena ſeguridad nos podra negar que quien le ſiguiere acertarà. Homero, pues, luego a la entrada de ſu Iliada nos ofrece a Agamenon tomando a Achiles la Dama que era ſuya; i eſſa accion propia es de mayor ſobre menor, de ſupremo ſobre ſubdito: i allà en el 9. de la Vliſſea haze que preguntado Vliſſes del Poliſemo, *Quiẽ era?* Reſponde: *Populi autem Atridæ Agamemnonis gloriamur eſſe*; i eſto ſin duda es reconocer ſuperioridad a Agamenon: i ſin duda tambien, a imitar eſto atendio nueſtro Poeta todas las vezes que por eſte Poema haze que preguntados E los navegantes: *Quien eran, i de donde?* Reſpondieſſen ſiempre: *Que eran del Rey de Portugal*; con grandes mueſtras de gloriarſe dello, a modo de Vliſſes: i los lugares quedan ai citados. Demanera que en eſto no ay eſcrupulo: ſi ya no inſiſten eſtos nuevos Preceptores en defender (como hazen) que la Iliada, i Vliſſea no ſon Poemas heroycos: aunque eſto eſtarà muy bien en dos maneras a nueſtro Poeta; una, q̃ le ſerà mas glorioſo errar con Homero, que acertar con ellos; otra, que no puede el deſearles mayor caſtigo q̃ el de verles eſtar dando precetos a Homero, i

Homero a ellos la receta de como ſe cura la demencia. Materia de riſa puede parecer el dezir, que no podra ſer cantado un hombre glorioſo por alguna accion ſoberana, luegò que no ſea èl ſoberano por eſtado. A lo menos no es opinion de Iudios, ſino de cierta eſpecie de Cavalleros hinchados, que ni honra ni provecho pueden ver en quien no ſea ellos. I hueleme tambien a la otra locura de dezir, que quien no tuviere nombre ſonoroſo, no es capaz de ſer cantado, porque echa a perder una voz aſpera la armonia metrica: i por eſta cuenta no deviera nueſtro Poeta eligir a Vaſco, porque no es nombre muy bien ſonante; ſino a Ioſue, o a Iudas, nombres llenos, i gracioſos. De corteſia pedimos a los doctos, i cuerdos acudan a lo que a eſte propoſito hallaràn ſobre la e. 33. del c. 8. Concluyo, que lo cierto es, que el miſmo Dios quiere que ſea glorioſo quiẽ lo ha merecido, i que contra eſto no puede aver arte, o preceto alguno: i que tanto puede ſer cãtado el ſujeto como el libre; i el vencido como el vencedor; no cantando el ſujeto mientras lo es, ſino mientras ſujeta a otros con valor, ni el vencido quando lo fue, ſino quando fue vitorioſo heroyco; qual ſerà un Anibal en quanto con qualquier de ſus acciones ſe colocò en el Templo de la Fama. I eſſo nos enſeñò Homero con tomar por Heroe a Achiles, que fue miſerablemente muerto en Troya, cantandole en lo que precediò glorioſo a eſſa miſeria. Pero nro Poeta no ha meneſter eſtas defenſas, porque eſtuvo atento a eſſa ley riguroſa, cantando un Heroe ſolo (propueſto en eſtos dos verſos) i del una ſola accion que le dio nuevos i magnificos titulos, como veremos aqui, i ſobre la e. 144. del c. 10. en que fenece eſta accion.

¶ *O PEITO ILLVSTRE LVSITANO*, Perifraſis como ya enſeñamos de un Heroe ſolo. Pero dizen los Cenſores, que por *Peito illuſtre* entendiò el Poeta toda la gente de aquella flota, o toda la que deſpues paſsò en otras, i cõquiſtò aquellos mares, i aquellas tierras (que es por eſte termino repitir lo dicho por eſſotro de la e. 1.) uſando aqui del ſingular por el plural. Damos dos reſpueſtas irrefragables: una, que ſi aqui les ha de valer que el ſingular ſea plural, para no ſer eſta la propoſiciõ de un Heroe, es fuerça irreparable que nos valga a noſotros el plural por el ſingular en la e. 1. (q̃ es lo que ai atras advertimos dexariamos en caſo que no ſe uſaſſe acà deſte argumento) diziendo, *Varones* por *Varon*: i aſsi ſeria aquella la propoſicion deſte Heroe, corroborada con eſta repeticion de *Peito illuſtre*, porque luego que ſe allane el ſer el plural allà ſingular, el ſingular acà no puede ſer plural. La otra reſpueſta es, que ſi bien tal vez uſan de eſſe termino los Poetas, el nueſtro no lo usò aqui como el propio nos lo enſeña, no ſin agudeza, i tambien no ſin mueſtras de ſoſpecha de que le avian de achacar deſto. I a la verdad el averlo

A yo hallado me hizo mudar de aquella opinion de que cantava al Rey don Manuel; porque expreſſamente es perifraſis de Vaſco de Gama eſſo de dezir, *Illuſtre peito*. Veyslo aqui clariſsimo. En la e. 12. hablando el Poeta con el Rey don Sebaſtian, dize: *Douvos tambem aquelle illuſtre Gama*. I ay aqui dos reparos; uno el titulo de iluſtre con que frequentemente le trata, que es el miſmo de eſſa propoſicion: otro eſſe *aquelle*: que es relativo del *peito illuſtre*: como ſi dixera: Os doy tambien aquel pecho iluſtre que os acabè de proponer poco ha: i declarandoſe aqui mas, B dixo Gama por pecho; como avia dicho pecho por Gama. I las e. 94. i 95. del c. 5. no contienen otra coſa mas de que el Gama es el Heroe deſte Poema; diziendo en aquella que el pretende eſcurecer a Vliſſes, i a Eneas, que ſon los Heroes de aquellos Poemas, imitados en eſte: i en eſta q̃ agradezca el ſer cãtado aqui a las Muſas, i amor de la Patria. Màs. Oſaria yo afirmar, que quando el Poeta no huviera baſtantemente propueſto al Gama en aquello de *Eu canto o peito illuſtre Luſitano*; aqui le proponia muy a tiempo, diziendo: *Douvos tambem aquelle illuſtre Gama*, I mucho C mejor con la añadidura deſtriſsima de *Que para ſi de Eneas toma a Fama*. Que fue ni mas ni menos como dezir: Yo canto un Gama como Virgilio cantò un Eneas. Lo propio digo del modo con que parece le propone tambien en la e. 44. Veaſe bien. Pero aunque en ninguno de eſſos lugares es la propoſicion del Heroe, es teſtimonio de que ſupo que el Poema avia de conſtar de uno; i aſſegura, que ella i el ſe incluyen en eſte verſo, *Que eu canto o peito illuſtre*: Que mas quieren ſeñores mios? Lo que yo quiero es, que mirẽ como cenſuran, i que entiendan primero que bla- D ſonen; i que no crean ſino que la propoſicion clara, i corriente, i en ſu lugar propio es aqui, *Eu canto o peito illuſtre Luſitano*, que notoriamente es del Gama, por lo q̃ ai acabamos de dezir, i por la frequencia con que el Poeta dà eſte titulo de iluſtre a ſu Heroe, no uſandola con otro en toda la obra. Ya quedan ai eſſos dos lugares: agora vengan eſtos. En la e. 58 del c. 2. hablando del Gama *Que o nome illuſtre, &c.* i en la 60. *O Capitaõ illuſtre*. I en la 1. del 3. *O illuſtre Gama*: al miſmo ſe refiere aquel *illuſtre* de la e. 99. del 5. lo propio el de la 99. del 7. I el de la 89. del 8 I E en la 35. del 9. *O Capitaõ illuſtre*: i en la 90. aql *illuſtre* tambiẽ le toca como eſſotros: i en el 10. e. 54. *Illuſtrado cò a Regia dignidade*. I en el original que tengo de los primeros ſeis cantos deſte Poema, eſcrito quando el P. no tenia eſcrito mas del, hallo mas repetido eſte titulo de iluſtre: como en la e. 16. del c. 2. a donde ſe lee, *Illuſtre Gama* en vez de *noble*. I en la 70. *Illuſtre Gama*: en vez de *E como o Gama muito, &c.* I en la 107. *Illuſtre Gama*, en vez de *Forte Gama*. Dexo los otros epitetos de claro, i noble, q̃ muchas vezes le dà, i ſon lo miſmo q̃ iluſtre: mas no dexa-

xarè el acordar q̃ nueſtro grande Barros, a quien
nueſtro Poeta grande imita tanto, como hemos
de moſtrar en eſte Poema, tanbien con frequen
cia hablãdo deſte hecho del Gama le llama iluſ-
tre, como allá en el cap. 11. del lib. 4. *Vaſco de
Gama, Autor de tão illuſtre feito*. No ay para que
copiar todos los lugares: porque eſto queda lla-
niſsimo.

Deſpues de aver provado abundantemente q̃
el propueſto es Vaſco de Gama, digo que me
perſuado que el Poeta tenia eſcrito eſte verſo
aſsi: *Que eu canto o illuſtre Gama Luſitano*. I que
deſpues quitò el Gama por las razones que dirè
ſobre la e. *99*. del c. 5. Puedeſe dezir que no ſe-
ria eſto imitar a Virgilio, que entrò ſin dezir el
nombre del Heroe; ni aun a Homero en la V-
liſſea: pero en la Iliada entra nombrando a Achi
les: i eſtà bien aſsi. I quando el Poeta no huvieſſe
eſcrito eſte verſo, ſino como le vemos, nos obli-
ga a dar ſatisfacion al porque cõ eſte modo nos
embaraçò el juizio para q̃ dudaſſemos de qual
era el Heroe; o el Rey, o el Gama. I es, porque
en ninguna coſa quiſo omitir la imitacion de los
grandes Poetas deſde el Padre dellos, que ſiem-
pre acompañaron el Heroe con otro. Homero
en ſu Iliada, aunque haze executor de aquella
accion a Achiles, dà gran parte a Agamenon: i
en la Vliſſea haze que Vliſſes ſe confieſſe ſujeto
a eſſe propio Rey como ai queda moſtrado; i ſi
eſto no baſta, baſte que no reparte poca gloria cõ
ſu hijo Telemaco, haziendole navegar en ſu buſ-
ca; i deſpues ayudarle contra ſus enemigos en ſu
caſa: de que reſultò en Virgilio el imitarle, repar
tiendo tambien la de Eneas por ſu hijo Aſcanio.
Apolonio (como tambien moſtramos ſobre la e.
a.) canta los Argonautas, i dà parte de la gloria
de aquel hecho al Rey Pelias, porque los em-
biò. Dante dividio la ſuya por Virgilio i Beatriz
que le guiarõ a ella. Arioſto por Orlando i Ruge
ro; i finalmente Torquato Taſſo por Gofredo, i
Reynaldo, como el propio lo declara en la ale-
goria que hizo a ſu Poema: fundado, por ventu-
ra, todo en que la gloria comunicada crece, aſsi
como la pena ſe diminuye. De eſſe modo acà el
Gama es el Heroe, porque obrò, i el Rey don
Manuel (con gran acuerdo del Poeta) entra a la
gloria de eſſa obra por motor della. Conforme a
eſto me preguntareis agora. Pues ſi el Gama es
el Heroe, como el Rey don Manuel es ſolo el q̃
en aquella e. 144. del c. 10. (que es la ultima deſ
te Poema) ſe iluſtra con nuevos titulos? Bien pre
guntado eſtà, ſupueſto que lo teneis mal enten-
dido; i lo que diximos ai atras que de quiẽ fueſ-
ſe el fin de la accion avia de ſer el principio. Yo
os lo dirè, porque me lo enſeñò nueſtro Poeta
agudamente, deſpues de muchos deſvelos. De-
veys ſaber, que los honores nuevos en que los
preceptos de la poetica dizen ſe ha de conſtituir
un Heroe para ſer cantado, no ſe han de enten-
der materialmente de titulos, o honras huma-
nas, ſino las que aſpiran a divinas, que es la glo-
A ria i fama dilatadas por el mundo con la noticia
de acciones que hazen añadir admiracion, i eſti-
ma en las gentes del, para con el executor de-
llas. Homero nos dio eſſa dotrina en Achiles, i
en Vliſſes: porque eſte quando llegò a ſu caſa de
ſus peregrinaciones no añadiò otros eſtados, o
titulos a ſu perſona mas de los que tenia quan-
do partiò para Troya: i aquel tampoco, deſpues
q̃ fue el ſingular motivo de ſu ultima ruina. Pues
quales fueron los titulos, i honores que de nue-
vo ſe añadieron? Aquellos de la Aura del mũdo;
B Fama, i mas Fama de coraçones magnanimos; q̃
es lo que dà de ſi la gloria humana. Ved como el
Poeta ſe fue con eſta dotrina, mano a mano, fin-
giendo por todo el c. *9*. i por todo el 10. q̃ Vaſco
de Gama i los ſuyos deſpues deſte hecho fueron
llevados por divino medio a un monte a donde
hallaron Ninfas bellas, i coronas varias; i meſas
de manjares divinos: el qual monte, con todos
eſſos aparatos, como allà os enſeñarèmos, no es
otro ſino el Parnaſo con las Muſas que en el ſon
las deſpenſeras de eſſas coronas, honores, aplau
ſos, i regalos glorioſos, aſsi como los pudo con-
C ceder la humanidad, con el ſocorro de la inven-
cion poetica, i fabuloſa: i eſſos ſon los titulos, i
honores nuevos que el Gama conſiguiò por eſta
accion, como el propio Poeta os lo eſtà dizien-
do por todo aquel admirable canto *9*. con pro-
fundas ſutilezas, i alegorias, i en las ultimas ſie-
te eſtancias, con palabras tan claras, que bien
mueſtra que entendia que no le aviades de entẽ-
der en las otras, que comenta con aquellas: i con
todo eſſo puede mas la ignorancia, que el enten-
dimiento para culparle. I aſsi como el Gama fue
mas digno de gloria por la execucion de aque-
D lla hazaña, q̃ el Rey por embiarle a ella le mueſ-
tra el Poeta colocado en aquellos honores por
todas las eſt. ultimas del c. *9*. i por todo el 10.
haſta la 143. i ſubito, como ſi el Gama deſde aq̃l
monte puſiera el pie en Lisboa, le haze apareci-
do en ella en la ſiguiente, i al Rey caſi a un miſ-
mo tiempo, iluſtrado tambien con honores, o ti-
tulos nuevos, dandole el ſegundo lugar en aque-
lla gloria por ſer el motor della: que todo ſon
reſpetos maravilloſos, mayores a donde los eſ-
perais menos: abiſmos de cuidados a donde os
prometeis deſcuidos. Los otros Poemas bue-
E nos tienen una alma en todo el cuerpo, eſte en
cada miembro mil almas: i en cada alma, otra al
ma. Eſte Poema es un pedernal; pareceos piedra,
i todo es fuego: han faltado haſta agora eslavo-
nes con que tocarle: yo le toco con el mio de
hierro: por eſſo ſeràn pocas las llamas: haſta que
le toquen los de azero fino; que entonces os pa-
recerà la piedra el miſmo Apolo todo bañado
en ellas; i creereis que ſe abraſa todo el Parna-
ſo. Hablemos agora de a pie. Eſte Poema es Pã-
dero (hablo con la voz del refran) que haſta ago-
ra no eſtuvo en buena mano: toquele una buena

i el lo dirà. Buelvo a mi camino. Por todo lo di-
cho arriba declara el P. que el Gama dio al Rey
la honra, i gloria: eſto es, porque baxava con ella
de aquel monte a donde la recibiò; i trayendola
pudo comunicarla: i tambien declara, que le co-
munica eſſa gloria porque mandò: dando a entẽ
der, que el la traia primero porque avia execu-
tado: por merecer primero el premio el q̃ obra,
que el que manda. I quando porfieys en que los
titulos hã de ſer materiales, allà en la e. 144. los
hallareis ſobrados. Finalmente quede claro que
el P. (para que nadie jamas pueda alegar igno-
rancia) propone aqui: invoca en las dos eſt. ſiguiẽ
tes: comiença la narracion en la 19. i cumple en
teramẽte en eſta parte como en todas, con el or
den comun de los grandes Autores.

¶ *A quem Neptuno e Marte obedeceram.* Di-
ximos ai atras, que por Neptuno entiende los
mares; i por Marte las armas: i ellos, i ellas obe-
decieron a Vaſco de Gama: eſto es, porque por
mas que la longitud, i tormentas, i eſtrañeza
de tantas aguas le quiſieron ſorber, armandoſe
contra el, alfin ſaliò triunfando de ſus peligros i
horrores: i por mas que unos i otros barbaros in
tentaron deshazerle con armas, el los dexô caſ-
tigados con las nueſtras, i paſsò adelante: i tam-
bien pudo el P. reſpetar a que bolviẽdo deſpues
a la India dos vezes, ſujetò algunas tierras, ha-
ziendolas obedientes, i tributarias al Reyno. Pe
ro el P. tuvo baſtante motivo para dezir eſſo ſo-
lamente con las ocaſiones que el Gama tuvo en
eſta primera navegacion: porque alfin ſe usò tã-
bien en ella de las armas; i las enemigas quedarõ
caſtigadas, como ſe verà deſde la e. 84. deſte c. i
deſde la 31. del 5. a fuera otras de menos cuen-
ta: i de la propia manera le fue motivo baſtante
el ver que haſta eſte viaje del Gama no obede-
ciò el mar: eſto es no diò lugar a que todos los
deſcubridores que tenian ido, vinieſſen menos q̃
vencidos caſi, i deſtroçados del trabajo ſin po-
der paſſar adelante; i el paſsò: i aſsi obedecieron
las aguas a el ſolo: i lo miſmo aconteciò en los
mas de los que paſſaron deſpues del, que perdie-
ron muchas naves, dexadas en la boca del mar
ayrado, lo que no ſucediò al Gama: i aſsi parece
bien que el mar le obedeciô.

¶ *Ceſſe tudo o que a Muſa antigua canta.* Entiẽ
de por Muſa antigua, todos los Poetas antepaſ-
ſados de acciones heroycas, como la Argonau-
tica de Orfeo, i Apolonio; i la Dioniſiaca de
Nonno, i Thebayda de Stacio, i principalmente
la Iliada, i Vliſſea de Homero; i la Eneyda de
Virgilio, con aquellos Heroes, cuyas hazañas mã
da ceſſar a la entrada de la eſt. i de la propia ma-
nera quiere que ceſſen los Poetas de eſtos He-
roes: i los Hiſtoriadores de Alexandro, i de Tra
jano, que conſecutivamente nombra. Sienten al
gunos, que el P. entra aqui mas altamente de lo
que permite el arte en quanto al eſtilo: i la mo-
A deſtia en quanto a la preſumpcion. Pero ſi el ſa-
tisfaze a lo uno, i a lo otro con tanta confiança
en el aſſunto, i en el furor poetico; Digo en quan-
to a la jactancia, que no es mucho que tome pa-
ra ſi quando empieça lo que ſe ofreciò a Virgi-
lio, quando acabava. Propercio lib. 2. eleg. 33.

Cedite Romani Scriptores; cedite Graij;
Neſcio quid maius naſcitur Iliade.

Mas tomava el con mucha razon lo que era ſu-
yo: i mas viendoſe entre gente que entre ſi pro-
pia antes niega que concede la gloria del vezi-
no. Eſto hemos ponderado con ver que ſiendo
B del propio tiempo del Poeta, dos que tienen eſ-
tima, jamas ſe tomô en la boca el uno al otro en
ſus obras, como ſuelen hazer los Autores de una
miſma edad. Eſtos fueron Frãciſco de Sà de Mi-
randa, que aunque (conforme al ſentir de los vie
jos) tuvo mucho de Platon en las ſentencias, no
tuvo coſa alguna de Virgilio, ni de otro grande
en la poeſia: i Geronimo Corterreal, que ſi bien
mueſtra ſer arrebatado della en algunos lances,
alfin no tiene aſsiento con nueſtro P. I de que el
conocia eſto devia no eſtimarlos en mas de lo q̃
ellos merecian; i de que ellos vieſſen eſto no de-
C vian perſeguirle poco. A lo menos del Franciſco
de Sà oimos referir que con acciones, i palabras
ſe burlava del Camoẽs: ſeñal de quan mal ſe co-
nocia a ſi propio, i a el: pero agora los recono-
ce el tiempo. Veaſe lo que diremos ſobre la e.
86. del c. 5. i 78. del 7.

¶ *Calleſe de Alexandro, &c. Ceſſe. &c.* Parece
imitar el penſamiento del epigrama 1. de Marc.
Barbara Pyramidum ſileat, miracula Memphis.
O bien a Dante Inf. c. 25. mandando callar a
Ovid. i Lucano.

Taccia Lucano homai la dove tocca
D *Del miſero Sabello, e di Naſsidio;*
Et attenda ad udir quel ch' or ſi ſcocca:
Taccia di Cadmo, & de Aretuſa Ovidio;
Che ſi quello in ſerpente, & quella in fonte
Converte poetando, io non le invidio.

I Iuan de Mena Poeta digno de toda eſtima en-
trò con eſte penſamiẽto en ſu Laberinto cop. 4.

Como que creo que fueron menores
Que los Africanos, los hechos del Cid?

Quiriendo dexar atras con los Heroes Caſtella-
nos los de Roma, i de Cartago, como nueſtro P.
con los Luſitanos los de Roma, i Grecia. No di-
E xo eſto de otro modo el Taſſo en ſu Liberata
en un lugar que irà ſobre la e. 66. del c. 8. a otro
intento. Veaſe. I quanto a lo que le culpan de en
trar prometiendo mucho, diziendo aver caido
en el yerro que Oracio condena en la Poetica.

Ne ſic incipias ut Scriptor Ciclicus olim
Fortunam Priami cantabo, & nobile bellũ.
Quid dignum tãto feret hic promiſſor hiatu?

Es de ſaber, que Oracio no condena el prome-
ter, ſino el no cumplir lo prometido: i ſi nueſtro
P. ſatisfaze a lo que promete, no queda conde-
nado por empeçar prometiendo tanto, q̃ quiera

callen

callen todos los Heroes cantados, i los Poetas que los cantaron. I ſi lo haze, o no, leanle los curioſos con atencion, i hallaràn como por el Poema và ſiempre cuidadoſo de moſtrar, q̃ ſe acuerda de lo prometido; i de reverenciar la dotrina de Oracio. Con ſingularidad lo deſcubro en las e. 54. del c. 4. i del 5. las 4. 14. 26. 66. 86. 87. 88 89. i del 8. la 12. Veãſe de curioſidad: porque no quede por ver un tan inſigne cuidado. Finalmente eſta e. es la propoſicion, o figura llamada Pareſceve, con que todos los Poetas ordinariamẽte entran en ſus eſcritos. Tiene de diferẽcia que los que en la propoſicion del ſe acordaron de las digreſsiones con que los aviã de ordenar las dixeron poſtrero; i el nueſtro al principio: no ſin conſideracion, por ir creciendo el eſtilo con la materia; i con eſſo ir ſubiendo de punto la atenciõ de los oyentes. Noteſe como la primera eſt. es mas blanda de eſtilo: i como la ſegunda ya ſe levanta mas: i como la 3. empieça ya con la creciente del furor poetico, porque comiença a tocar en la alma del Poema: con lo demas q̃ atras queda advertido ſobre ſer Proemio las dos eſt.

IIII.

E vos Tagides minhas, pois criado
tẽdes em mi hũ novo ẽgenho ardẽte;
ſe ſẽpre em verſo humilde celebrado
foy de mi voſſo rio alegremente;
daime agora hũ sõ alto, e ſublimado;
hum eſtillo grandiloco, e corrente:
porq̃ de voſſas agoas Phebo ordene
q̃ naõ tenhã enveja às de Hypocrene.

I Vos o Tagides mias, o Muſas del Tajo, pues teneis criado en mi un ingenio nuevo, i ardiente, ſi ſiempre con el fue alegremente celebrado de mi vueſtro rio; agora me conceded, dadme un ſon alto i ſublime, un eſtilo grandiloco, i corriente, con que Febo ſe digne de ordenar q̃ vueſtras aguas no tengan embidia a las de Hipocrene.

¶ *E vos Tagides minhas, &c.* Invoca a lo antiguo las Muſas, o a lo enamorado las Ninfas del Tajo: eſſo vale *Tagides*: que propiamente ſon las Damas de Lisboa; a cuyos favores, que confieſſa con la palabra, *minhas*, publiça dever el furor poetico con que entra en eſte aſſunto. Aqui las invoca a ellas: i a la entrada del c. 3. a las Muſas: aſsi otra vez aquellas alfin del 7. i eſtas al principio del 10. De tal variedad usò Virgilio, que en la egl. 10. ſuſtituyò la Ninfa Aretuſa, por una de las nueve del Parnaſo: *Extremum hunc Areтuſa mihi concede laborem*: o por ventura antes le imitò nueſtro Poeta a la entrada de la Georg. invocando las Deidades patronas de la cultura de que cantava. Las Damas de Lisboa, como de la cabeça del Reyno, ſon la ſuperioridad del, i mucho mas en quien como el P. ſiẽpre por las Ninfas entendiò las virtudes en todo eſte Poema, como enſeñarèmos deſde la e. 96 que ſon las cõ que los Portugueſes conſiguieron tantas glorias como aqui ſe cantan. Aſsi, pues, invoca con cauſa eſſas amadas Ninfas del, i de ſu Reyno quando del quiere cantar, diziendo: *E vos Tagides*, como Virgil. alli, *Vos o clariſsima mundi lumina, &c. Driadeſque puellæ, Munera veſtra cano*: como Opiano, que cantando de la caça invoca a Diana, i de la pezca las Deidades maritimas. Eſtacio lib. 1. ſil. 5. celebrando un baño invoca las Ninfas de las aguas: Geronimo Vida al tratar de los guſanos de ſeda, invoca las Ninfas Seriades, de Seres tierra della, como tiene Amiano Marcelino lib. 23. En la e. ult. del c. 5. confieſſa el P. que por eſſas Damas eſcriviò eſte Poema. *Heſomente o preſupueſto das Tagides gentis*: o porque verdaderamente las verdaderas Muſas de los Poetas ſon las Damas: i por eſſo allà dize Ovid. *Ingenium nobis ipſa puella facit*, I Marcial lib. 8. epig. 72. *Ingenium Galli pulchra Lycoris erat*: I confieſſa Dãte, que por ſu Beatriz ſe hizo Poeta, *Et per colei che m' ha fatto Poeta*. I finalmente el nueſtro a eſſas miſmas Damas del Tajo llama Muſas en la e. 85. del c. 7. pues hablando cõ ellas dize: *Nem Camenas tambem cuideys, &c.* I en ſus rimas por toda la egl. 7. no hizo otra coſa ſino deſcrivir el Parnaſo, i dà a las Muſas los nombres que ſe ſuelen dar a las damas. La Patrona dexò ſin nombre dandola a conocer cõ perifraſis de hermoſura ſuperior: eſta es Caliope: i llevando las otras por ſu orden puſo Dinamene por Clio, Efire por Erato, Sirene por Talia (como veremos en la e. 76. del c. 9. i en la 5. del 10.) Niſe por Melpomene, Amanta por Terſicore, Eliſa por Euterpe, Daliana por Polymnia, i Beliſa por Vrania. I aſsi para el P. lo miſmo fue Muſas que Damas, o eſtas que aquellas: porque aviendo dicho en la e. 99. del 5. que a las Muſas agradecieſſe el Gama el cantar del, dize en la ſiguiente, que eſſo era ſolo por el reſpeto de las Damas: i ſi para el no fuera todo lo miſmo, eſtuvieran malos de conciliar eſtos lugares. Llegaſe por fiador mas abonado deſte penſamiẽto aquel lugar a la entrada de ſu egl. 4. invocando una Dama, que creo devia ſer la ſuya.

Porque ſe a minha ruda
Frauta deſte favor voſſo ſor digna,
Poſſo eſcuſar a fonte Cabalina.
Em vos tenho Helicon, tenho Pegaſo;
Em vos tenho Caliope, e Thalia,
E as outras nove irmans do fero Marte.

I es mas el moſtrar luego adelante que ella fue la Muſa que le incitò a eſcrivir eſte Poema, i que ya entonces le traia entre manos.

Podeys fazer que creça d' hora, em hora
O nome Luſitano, e faça enveja
A Smirna, que de Homero ſe engrandece.

I lo que podia hazer embidia a Smirna es eſta A obra venciendolas de Homero: i en ella iva creciendo el nombre Luſitano cada hora que eſcrivia en ella favorecido deſta Tagide, o bien deſta Muſa. I aſsi viene a ſer cierto aquello de Ovid. que en amando uno luego es elegante. *Fac tantum cupias, ſponte diſertus eris.* lib. 1. del Arte. Arioſto empeçò a eſcrivir en tercetos ſu Poema, i la Muſa que invocò fue la Dama: conservaſſe entre ſus rimas aquel arremetimiento a donde invocando dize:

Vo'l' uſato favor occhi ſoavi

Date a la impreſſa. I es de notar, que mudando B de parecer en lo que toca a continuar con aquella ſuerte de verſos, i de eſtilo, no hizo mudança en la invocaciõ de la Dama diziẽdo en la e. 2.

Se da colei che tal quaſi m' ha fatto
Che'l poco ingegno ad hor, ad hor mi lima
Me ne ſarà pero tanto conceſſo
Che mi baſti a finir quanto ho promeſſo.

Finalmente el P. por Damas entiende Muſas, i por eſtas aq̃llas. Faltava ſolo ſaber quales realmente fueſſen eſtas Damas. Eſſo es impoſsible, pero ſervirè al curioſo con dezirle quales eran los nombres ſupueſtos con que el las tratava. Ya C dixe ai, que en ſu egloga 7. llama a las Muſas con los nombres que ſe ſuelen dar a las Damas: i entre ellas haze dos naturales del Tajo, diziendo aſsi.

Alinda Daliana com Beliſa
Ambas vindas do Tejo, &c.

I conforme a eſto, eſtas ſon las Tagides que el Poeta aqui invoca, advirtiendo, que conforme a la orden con que les va mudando los nombres, eſtos dos eſtan por Polymnia, i Vrania (ſegun ai acabamos de manifeſtar) con gran eleccion del Poeta, porque Polymnia vale memoria grande, D i alabança: i Vrania canto divino, con la calidad de atribuirſele la invencion de la Aſtrologia, como eſpeculadora de lo ſublime: i todo eſto ſe executa, i reſplandece ſingularmente en eſte grã Poema. En particular es Beliſa la Muſa del Poeta, ſegun mis obſervaciones en ſus Rimas, a donde toma para ſi el nombre de Almeno unas vezes, i otras do Frondoſo, i ſiempre con los amores de Beliſa: i a ella es que invoca en eſſe lugar que ai dexamos de la egl. 4. porque ſi bien no la nombra en la invocacion, luego la nombra Frõdoſo entrando a cantar ſus quexas: i deſte modo E ſacamos en limpio, q̃ la Dama, o Muſa del Poeta entonces era Iſabel, porque eſſo es Beliſa en los Poetas. Aſsi, pues, el nueſtro en eſta invocacion procediò con todos eſſos fundamentos, i cõ los otros que diremos al fin de la e. ſiguiente. El original que hallè del Poeta al punto que ſe empeçava eſta impreſsion me deſempeña en eſte lugar, como en muchos, de lo que ſobre ellos tenia dicho. Dixe yo arriba, que para el lo miſmo fue en eſtas invocaciones, Ninfas que Muſas: agora ſe ve, porque a donde aqui dize: *Tagides mi*
nhas, dezia allà, *Tagides Muſas.* Veaſe lo que
remos en la e. 6. del c. 10.

¶ *Novo engenho ardente.* El P. nunca per
lance de moſtrar que ſe conocia: aſsi en el c.
e. 2 en el 10. la 148. i en otros lugares, que
eſſos advertiremos; i principalmente en la e.
deſte Poema. Llama a ſu ingenio nuevo por
co, raro, por quanto en Eſpaña haſta entonce
aun deſpues) no huvo quien dieſſe un Poema H
royco con las calidades que ſe requieren, co
el agora le dava: i aſsi era coſa nueva, o rara: i
male tambien ardiente, aſsi por la vivacidad q
reconocia en ſi, como porque ſe hallava toca
del ardor amoroſo, i juvenil, i del furor poetic
Virtud que tiene eſſas calidades; i a ella dio (
todo genero) eſſe epiteto, Virgil. *Ardens evi*
ad æthera virtus. Por eſſo ſe pinta el Ingenio
tre meço de color fogoſo o ardiente, ojos vivi
ſimos con Aguila en la cabeça, i alas, i con un
co en las manos flechandole: todo inſignias
acciones de ardiente ſujeto. Veaſe a Ripa en
imagines. Del, i de otros Autores copiamos e
ta, entre otras que deſcribimos en la coronaci
de Vrbano VIII. diziendo:

Vn moço de ſemblante eſtà terrible,
teniendo Aguila pueſta en yelmo pueſto,
de uno, i de otro color, todo apacible,
alas tendidas, como al buelo preſto.
Deſnudo el cuerpo ardiente eſtà viſible,
i con tirante cuerda en arco infeſto
tiene embebida punta formidable:
con la accion de flechar eſtà notable.

Veremos mas deſto en la e. ſiguiente: i lo qu
ingenio, en la 52. del c. 4.

¶ *Se ſempre celebrado foy de mim voſſo ri*
dayme &c. Lugar expreſſo de Virg. En. 12. *F*
ne præcor, miſerere, &c. tuque, o terra, &c.
veſtros ſi ſemper honores.

¶ *Em verſo humilde, &c.* Entiende las R
mas: poeſia lirica: pero es la ſuya, a quien la
tienda, una humildad tan alta, q̃ penſamos a
garà el credito quiẽ diere el primer lugar a q
quier dellas en ſu genero. En eſto, como en to
imitò a Virgilio a la entrada de lo heroyco, a
dandonos, que aquel que agora cantava a En
en la tuba, avia cantado los paſtos, i las cult
en la Avena, i en la Lira, *Ille ego qui quond*
gracili modulatus avena Carmen, &c. At n
horrentia, &c. El nueſtro aſsi, *Se ſempre em v*
humilde &c daime agora hum ſom alto, &c.
furia de tuba belicoſa, &c.

¶ *Alegremente*, palabra propia aqui para e
preſſar la naturaleza del canto lirico, que tie
mas de lo apacible que de lo grave.

¶ *Alto ſublimado egrandiloco eſtilo*: i conc
ye, *Corrente*: pidiendo con la alteza, facilida
claridad. Que diràn a eſto los que pienſan q
quien no ſale de claro, i dulce no llega a ſub
me? La verdad es, que pidio lo q̃ mas convie

al Poeta, que es dezir altamente con facilidad; conociendo que en ella eſtà lo dific il de alcançar la palma, i gloria poetica. El gran Taſſo c.2. *Tu reſtbiara il mio canto*, con que ſu eſpiritu fue demaſiadamente ſevero. El eſtilo grandiloco hallò Pierio Valeriano en Propercio, *Te quoque grandiloquum*; i no es Propercio eſcabroſo i dificil, ſino al contrario; porque lo fino de la poeſia no eſtà en lo eſcuro i intricado, como pienſa la nueva ſeta: que deſta ſuerte de Poeſia ſe pueden eſcrivir largos Poemas en una ſemana; i de eſtotra uno moderado lleva muchos años. Pero en el juizio deſte Poema lo tratamos mas de eſpacio: i aſsi dire agora ſolamente, que eſtilo grandiloco deſde los fundamentos de la Poeſia haſta oy, ſolos dos hombres lo conſiguierõ cõ felicidad, i facilidad, q̃ ſon Virgilio, i Camoẽs, q̃ al fin ſolos ellos igualmente tienen clauſulas, que no caben en la boca al pronunciarſe.

¶ *Que naõ tenham enveja às de Hypocrene*. Siẽte el P. que cõ el favor de las damas que invoca, tendran las aguas del Tajo la virtud de la fuente del cavallo Pegaſſo; que eſto es Hypocrene en Griego: dizen eſtà junto al monte Helicon en Beocia, caſi repetido en la e.2. del 3. Febo es el moderador de las Muſas, o Coro Poetico: por eſſo dize el P. que de ſu permiſiõ reſultarà, q̃ las aguas del Tajo tengan vezes de las de Hypocrene. Agora quiero provar con el miſmo P. que en dezir aqui que no tendra embidia a Hypocrene, atiende a que no la tendra al propio Homero, tomando la fuente por el primer maeſtro del beber en ella. Primeramente es eſtilo del P. frequente competir con Homero, i en la competencia hablar con eſte modo de no tenerle embidia: aſsi fenece la e. ultima del c.10. *Sem à dita de Achiles ter enveja*: i la dicha de Achiles fue Homero alli. I en la egl. 4. ai arriba citada. *E faça enveja a Smirna, &c.* I pudo tomar la fuẽte por Homero por ſer ella i el de Grecia: i de Beocia ella ſingularmente; i Beocia ſe llamò tambien Aonia: i parece atendiò a eſto el P. diziendo por periphraſis de Homero el que beviò mucho del agua Aonia en la e.87. del c.5.

V.

Daime hũa furia grande e ſonoroſa
e nã de agreſte avena, ou frauta ruda;
mas de tuba canora, e belicoſa,
q̃ o peito acẽde, e a cor ao geſto muda:
daime igoal cãto aos feitos da famoſa
gente voſſa, que a Marte tanto ajuda;
que ſe eſpalhe, e ſe cante no univerſo;
ſe tam ſublime preço cabe em verſo.

DAdme una furia grãde i ſonoroſa, i no de avena o flauta ruda i agreſte, ſino de tuba canora i belica, q̃ enciẽde el pecho, i muda la color al A roſtro. Dadme un cãto igual a los hechos de la famoſa gẽte vueſtra, q̃ tãto ayuda al propio Marte: para q̃ aſsi ella ſe eſparça i ſe cãte dignamẽte en el univerſo; ſi es poſsible q̃ ha de caber en verſo, o en algun gran Poema un precio tan ſublime, un valor tan raro al propio mundo.

¶ *Daime hũa furia grãde e ſonoroſa*. Pide a las damas o Muſas q̃ le concedã un grã furor, i bien ſonãte: i es lo q̃ deve cõcurrir en un buẽ Poeta; porq̃ no baſta q̃ ſea ſolamẽte poeſia metrica, ſino armonioſa dulcemẽte. David Pſal. 150. *Laudate* B *Dñm, &c. in ſono tubæ*, i nõbrãdo muchos inſtrumentos añade q̃ ſean *bene ſonantibus*, enſeñando q̃ no baſta que ſean inſtrumẽtos; i aſsi nueſtro P. con acuerdo pide furor bien ſonante, porq̃ el furor ſolo fuera vicio, i cõ armonia, es excelẽcia. I porq̃, como diximos ſobre el nombre del Poeta en la nota 1. para eſcrivirſe cõ perfeccion, es meneſter que ſe tẽga amor a aquello de que ſe eſcrive: eſſa es la razõ tãbien porq̃ el P. invoca las damas, que ſon cõ ſu hermoſura las produtoras del amor: i èl otra furia q̃ ellas infundẽ en el coraçõ humano. I aſsi al Amor igualmente como al eſ- C piritu poetico, ſe llama furor. Quintiliano, *Paſtor Ariſtæus correptus amore furenti.* Properſ. lib. 1. *ſcilicet inſano nemo in amore videt.* I por eſſo en los amãtes, i Poetas es comũ el no acudir a pie ni a mano en hallandoſe aquellos con los ojos o penſamiẽto en el objeto amado; i eſtos en el aſſunto elegido, i aun ſiendo propio del Poeta el epiteto de ingenioſo, eſſe miſmo dà Ovidio al Amor. *Aſtrinxit verbis ingenioſus Amor.* Veis ai finalmente la erudicion con q̃ nueſtro P. invocò las damas por Muſas, i las Muſas en las damas; porq̃ avia meneſter para eſta grande obra aq̃llos D dos furores poetico, i amoroſo, ſiendo las damas deſpenſeras deſte, i las Muſas de aquel; el qual es una cierta fuerça divina que conmueve la mẽte, ſin la qual dixo Democrito, que no podia uno ſer Poeta. Ovid. lib. 3. de arte.

Eſt Deus in nobis, ſunt & commercia cœli
Sedibus æthereis ſpiritus ille venit.

Amor. 3.

At ſacri Vates, & divum ſacra vocamur
Sunt etiam qui nos numen habere putent.

En el 6. de los Faſtos.

E *Eſt Deus in nobis, agitante caleſcimus illo;*
Impetus hic ſacræ ſemina mentis habet.

Fauſto, bien.

Vatibus æternis cælo deſcendit ab alto
Ad nova divinus facta canenda furor.

Gracioſamente ſe declarò Oracio, haziendo que diga ſu ſiervo, que o eſtà furioſo, o haze verſos, Od. 7. *Aut inſanit homo, aut verſus facit.*. Que al verdadero Poeta aſsi le ſucede quando compone. Ciceron libro 2. de Oratore. *Poetam bonum neminem, &c. exiſtere poſſe ſine quodam afflatu quaſi furoris.* I en eſto ha de ſer el Poeta concitado

de eſpiritu divino:i a lo que dizen,o eſcriven los tales,que ordinariamente ſon altiſsimos penſamientos,llama Platon,verdadero furor,i verdadera Poeſia: tanto que afirma no ſe acuerdan muchas vezes de lo que dixeron, i que algunas no lo entienden ellos propios:(aunque por otro camino tambien agora ay muchos deſtos) como coſas que dixeron agenos de ſi miſmos, que es furioſamente. I Vate ſe llama el Poeta por la Simpatia que tiene con los Profetas, i Sibilas a los quales es propio eſte nombre Vate, por la violencia de la mente, comun a unos, i a otros: los quales quando profetizavan eran arrebatados de un furor notable: conſta de las ſacras letras,i de las profanas. Virgilio deſcrive en el 6. los actos de furia de la Sibila en Cumas al vaticinar a Eneas ſus coſas futuras. Ovidio Met. 2. de la hija de Chiron llena deſte furor.

Ergo ubi vaticinos concepit mente furores,
Incaluitq; Deo,quem clauſum in pectore habebat.

Olao Magno en el cap. 16. del lib. 3. refiere,que el Rey Aldano tuvo ſiete hijos adivinos notables,i quando ſe davan a eſſo,arrebatados de un ſubito furor atraveſſavan los ojos, i fremiendo mordian con los dientes el hierro, tragavan braſas,i oſavan paſſearſe por entre grandes llamas como ſi fueran amenos boſques. Pintaſe el furor poetico en un moço de ſemblante vivaciſsimo, con alas en la cabeça, i los ojos pueſtos en el cielo todo ſignificador de elevacion de eſpiritu: i el ingenio en que ſe infunde eſſe furor, ſe pinta en otro moço deſnudo con alas de colores varios; yelmo cō Aguila por cimera,flechando un arco, todo como notamos en la e. 4. i en eſſas dos imagenes ſe incluye la del Amor; que es el otro furor como ai diximos,i por eſſo uno i otro ſolicitado de nueſtro P. en ſu invocacion por las razones ya ponderadas. Es de quatro eſpecies el furor divino. Poetico de las Muſas;miſterial de Baco;profetico de Apolo;amoroſo de Venus. Del Poetico fueron inſpirados Homero, Virgilio, Ovidio,Dāte,Petrarca,Sanazaro,Arioſto,Garcilaſſo,Camoēs,Taſſo,i otros, aunque no con tāta ſingularidad: del miſterial Orfeo entre Griegos,i David entre Hebreos; i eſto es aquella embriaguez Dioniſia o Bacanal difinida de los Teologos por un exceſſo de mente ſeparada de las coſas mortales,i q̄ penetra en los ſecretos miſterioſos divinos. Del Profetico las Sibilas: del amoroſo Safo,i Anacreonte; i de todas eſtas quatro eſpecies de furor ſe hallarà mucho en eſte Poema. Tengo notado,que parece claro por varios efetos,que el furor poetico no eſtà en la mano de cada uno que le quiera tomar, ſino q̄ particularmente es dado de la de Dios. Entre muchos exemplos, ſirva eſte por ſer el mas freſco. Ello es cierto, que el gran Taſſo quando nadie lo eſperàva (porque las obras antecedentes no lo prometian) ſaliò con aquel Poema de la Ieruſalen Liberata conſiguiēdo una de las primeras glorioſas famas en aquel genero. Deſpues, A pretendio en la Conquiſtata adelantarſe a ſi propio, i quedò muy atras: i deſte modo moſtrò, que no era aquello coſa que eſtuvieſſe en ſu mano,porque quando ſe canſò mas conſiguiò menos:i verificoſe aſsi aquel lugar de Platon, *Poetæ inſignes non arte,ſed divino afflatu, poemata canunt.*

¶ *E nam de agreſte avena*: Abraçò el P. en eſte lugar dos de Virgilio egl. 1. tomando el *agreſte* de uno, i el *avena* de otro. *Calamo permiſit agreſti*:i *tenui avena*: inſtrumento por el qual ſe B entiende el eſtilo humilde; como las eglogas de eſtos dos Poetas,i otras obras liricas. Avena aun oy es inſtrumento por los montes,a lo menos de los niños,i paſtores,que quando la Avena,o centeno,o trigo eſtan ya adultos en la vega, cortandoles los pies mas capazes, forman faciliſsimamente eſte inſtrumento.

¶ *Ou frauta ruda*. Ruda, es lo miſmo que ruſtica,campeſtre; por ſer la flauta inſtrumento de gente del campo, ordinariamente ruſtica. Llamanle Fiſtula,o tibia los que pienſan que no hablan dorado,altiſono,oculto ſi dizen flauta. Su C inventor,eſcriven unos q̄ fue Midas; otros Marſias; otros Euterpe,o Iagri. Plutarco en el lib. de muſica quiere que Apolo. Las primeras flautas fueron de hueſſos,que llamamos canillas, de toda ſuerte de animal que las tenga a propoſito: i de ai ſe llamaron Tibias: i de ai deve reſultar el aver algunos Poetas que hazen verſos que bien parecē hijos de Tibias,en ſer duros como hueſſos. Deſpues ſe vinieron a uſar de palo; i las de box ſon las mas preciadas.

¶ *Tuba corona e belicoſa*. Eſſo es el *At nunc horrentia Martis*:ſon belicoſo,guerrero,qual es D el de la trompeta que pide el P. i parece ya eſtava pedido quando dixo: *Furia ſonoroſa*.

¶ *O peito acende, e a cor ao geſto muda*. Eſte es el propio efeto de la trōpeta oida de la gēte militar:i eſſe propio haze eſte Poema(q̄ es eſſa trōpeta belica)en todos los q̄ le leen cō entēdimiēto,i eſpiritu;porq̄ para guſtar las coſas leyendolas,caſi igual eſpiritu ſe ha meneſter,q̄ para eſcrivirlas. I eſſo que pide que los animos,i ſemblantes ſe alteren al oirle,es lo que Ariſtoteles llamò patetico en ſu poetica; coſa que faltando en la Poeſia la haze indigna de tal nombre. Los luga- E res imitados del P. en eſte ſon mas propios de la e. 29. del c. 4. en q̄ pinta los efetos de la trompeta anunciando el conflito de Aljubarrota, deſcrita en la e. antecedente; allà ſe veràn, i aqui ſe quede ſolo uno de Lupercio, q̄ merece llamarſe Poeta, traſladando al nueſtro en ſu cancion 1.

. . . . Si la trompeta o caxa ſuena
El coraçon altera,el roſtro muda.

¶ *Daime igual cāto aos feitos da famoſa gēte voſſa*. Es derechamente imitando a Virgilio en la invocaciō de la Georg. citada en eſſotra e. *Driadeſq; puella,munera veſtra cano.*

Qui

¶ *Que a Marte tanto ajuda.* No ſe contentò el Poeta de que la gente Portugueſa fueſſe ayudada de Marte, ſino que el lo aya ſido della; imitando a Virgilio egl. 4. *Cara Deum ſoboles, magnum jovis incrementum.* Ver lo que diremos ſobre la eſtancia 50. del cant. 2. i lo dicho en la nota primera ſobre eſte lugar de Virgilio, que es el verdadero entendimiento deſte de nueſtro Poeta.

¶ *Se tam ſublime preço cabe em verſo.* Con eſta miſma condicion feneciò la eſtancia 2. i con eſſa (tambien la 2.) feneciò Arioſto.

Se da colei, che tal quaſi m' ha fatto
Me ne ſarà però tanto conceſſo
Che mi baſti a finir quant' ho promeſſo.

Levanta de punto el valor Portugues, moſtrando que ſoſpecha no ha de caber en verſo tan alto como el ſuyo, que tiene por tal, con declarar que es hijo de eſpiritu, i ingenio nuevo, i ardiente, i que eſcuchado ha de mudar la color al roſtro. I deſta manera no haze poco en tener por mayor el aſſunto que ha de cantar, que la voz con que lo cantò: al revès de Homero, i Virgilio, que ſin falta alguna dixeron mas de lo que tenian que dezir. Confirma el Poeta eſte penſamiento en la eſtancia 5. del canto 3. diziendo:

Porque de feitos taes, por maes que diga,
Mais me ha de ficar inda por dizer.

I en la 71. del 10.

Faràm feitos tam dignos de memoria,
Que naõ caibaõ em verſo, ou larga hiſtoria.

I veaſe lo que allà diremos.

Para lo ultimo hemos dexado la culpa que ſe impone al Poeta de aver invocado las Tagides, entendiendo por ellas, o las damas Liſbonenſes; o las Ninfas de aquel rio; o las Muſas; o todo, como ya moſtramos; diziendo, que a un Autor Chriſtiano no conviene eſſa ſuerte de invocacion, que fue de los Gentiles. Dar diſculpas quien no tiene culpa, es hazerſe culpado: mas por no hazer preſumidos a los acuſadores daremos, no diſculpas, ſino advertencias. Sean primeras las que quedan ſobre eſſas dos eſtancias: i ſegundas las ſiguientes. Los Gentiles quando invocavan las Muſas entendian por ellas el Numen, o divinidad verdadera, entendida debaxo de eſſos nombres, en el modo que ellos llegaron a entenderla, de que no argumentamos agora. Vn Poeta Chriſtiano entiende debaxo de eſſos nombres eſſa miſma verdadera divinidad, en el modo que el la entiende, que es el fixo que le enſeña la Igleſia Catolica: porque generalmente todos entendieron ſiempre que todas las coſas vienen de la mano ſuprema, aunque ſuponian eſtos medios, i interceſsion por donde ellas ſe conſeguian. I ſi tuvieramos eſſo por yerro, tambien entre los Catolicos lo ſeria el invocar los medios, i interceſsiones, que ſon los Santos, hallando en cada uno alguna virtud para una coſa particular, por quanto es cierto que todo bien,

A *De ſurſum eſt, deſcendens à Patre luminum:* i aſsi no avia para que acordarnos de otra invocació, que de eſſa fuente de todo bien, pues alfin de qualquiera que alcancemos, no diriamos con acierto que lo alcançamos del Santo invocado, ſino de Dios por eſſe medio. I ſeria impiedad reprovar eſſa interceſsion con eſſe argumento. Aſsi acà: porque el invocar eſſas Muſas, es invocar eſpiritus divinos que tienen mano con el dador de los bienes para alcãçarnos el que deſeamos. Siguese a eſto que *Muſa* no quiere dezir ſino *Canto*: i aſsi el invocar Muſas, no viene a ſer
B mas de invocar el que canta el arte i la perfecion del canto. Con eſtos fundamentos invocaron Poetas muy Chriſtianos las Muſas, aun eſcriviendo de aſſuntos en todo ſagrados, como Dãte, gentil Teologo, en aquella Teologia metrica: Sanazaro en aquel aſſunto ſacratiſsimo de Partu Virginis; Geronimo Vida de Chriſto, i ſus Santos. El gran Taſſo invocò a nueſtra Señora al principio, i allà por el Poema a Apolo: mezcla menos ſufrible que invocar las Muſas ſolas, ſi por ellas no ſe entendiera la divinidad, que ſolamente puede conceder eſſe furor que ſe pide.
C Deſpues en la Conquiſtata invocò de manera, q̃ no es facil de juzgar a donde ſe inclina. Lo cierto es, que los Poetas tienen ciertas libertades (eſta es una dellas) de que no ſe les pide cuenta. Confieſſo todavia, que fuera bueno, i aun juſto, que los Poetas Catolicos ſe acabaran de olvidar de eſtas gentilidades, principalmente quando no uſan dellas con la alegoria miſterioſa que el nueſtro.

VI.

E vos o bem naſcida ſegurança
D da Luſitana antigua liberdade;
e nam menos certiſsima eſperança
de aumẽto da pequena Chriſtãdade:
Vos ò novo temor da Maura lança;
maravilha fatal da noſſa idade; (mãde,
dada ao mũdo por Deos, que todo o
para do mũdo a Deos dar parte grãde:

E I Vos, o bien nacida ſeguridad de la antigua libertad Luſitana! i no menos certiſsima eſperança del aumento de la pequeña Chriſtiandad! Vos, ò temor nuevo de la mauritana lança! maravilla fatal de nueſtra edad, dada por Dios (que todo el lo mande) para darle parte grande del propio mundo!

¶ *E vos o bem, &c.* Capta el Poeta la benevolencia del Rey don Sebaſtian, como Virgilio la de Auguſto entrando en la Georgica; *Tu que adeo, &c.* deſpues de aver invocado las deidades Patronas del aſſunto: i de alli tomò algunas coſas particularmente para

aqui; i tambien de ſus eſtancias en ſus Rimas al miſmo Rey.

Aſsi vos Rey que foſtes ſegurança
Da noſſa liberdade, e que nos daes
De grandes bens certiſsima eſperança.

No negarè que es un poco largo el ofrecimiento deſtas 13 eſtancias; pero ſiendo ellas excelētiſsimas, encubren mucho eſſe que llamaràn defeto los Fiſcales. La razon que yo ſoſpecho tuvo el P. para dedicar eſte Poema al Rey eſtando ai el Conde de Vidigueira a quien tocava como deſcendiente del Gama, ſe puede ver en la eſt. 99. del c. 5.

¶ *Bem naſcida ſegurança.* Felice, dichoſa, i biē afortunada quiere dezir aqui el biē nacida. Aſsi Dante a las almas del purgatorio c. 5. *Spiriti bē nati, &c.* Sanaz. Arcad. egl. 11. *Quella altera ben nata alma gentile*: i en un ſoneto de ſus rimas parte 1. *Spirti ben nati.* Gandolfo Porrino fol. 62. *Alma ben nata.* Mario de Leo de Amor preſo c. 2. *O magnanimi cori, o ben nate alme.* I al contrario de gente de vil fortuna, o a lo menos de vil procedimiento, ſe llama mal nacida; que vale nacida en mala hora, i para mal. Eſſo fue lo q̃ quiſo dezir Chriſto, diziendo de Iudas, *Melius fuiſſet homini iſti ſi nunquam natus fuiſſet.* Dante alli. *Dico che quando l' anima mal nata.* Pero eſto es notorio. I declaramos que el mal nacida no quiere dezir que el alma nacio imperfeta, porque todas nacen con perfecion igual, i de libre alvedrio: ſino porque procediendo mal, i viniendo a ſer punida por ſu mal proceder, para ſu mal quedò naciendo; i tambien para el de muchos ſobre que ſemejantes almas ſuelen ſer rayos, i eſtos ſe hallan por la mayor parte en los que dizen que ſon mas bien nacidos. En el Rey don Sebaſtian el *bien nacida ſeguridad* al grande aumento que con el ſe eſperava en el Reyno; i particularmente, a aver parecido que fue dado por Dios, como luego veremos. Pero lo cierto vino a ſer que *Melius fuiſſet, ſi nunquam natus fuiſſet.* Digo en lo q̃ tocò a eſtas eſperanças.

¶ *Antigua liberdade.* Primeramente atiende el P. a los tiempos en que Portugal tuvo Reyes propios; i en particular los Suevos, de que ſe llamò Suevia eſte Reyno: i en ſegundo lugar, a la libertad en que el quedò de nuevo con ſer lebantado por ſu Rey don Alonſo Enriquez: i deſpues con la que le ganò el Rey don Iuan Primero, tocada del P. en la e. 13. i en el c. 4. la 21. diziēdo: *Viva o famoſo Rey q̃ nos liberta.* I aclama al Rey Coluna, i propugnaculo de la libertad en primer lugar, porque es ella la vaſſa de la gloria humana: i por eſſo la tuvieron por inſignias algunas Provincias, como oy la de Genova.

¶ *Certiſsima eſperança.* Vates ſe llaman los Poetas, por lo que tienen de Profetas: poco cierto (ò perpetuo dolor!) lo fue el nueſtro en eſta parte; pues al fin ſe muriò el Rey ſin aver dado eſte aumento profetizado a la Chriſtiandad, ſi bien ſe muriò por darſele. Virgilio 2. en perſona de Eneas hablando a Hector: *O lux Dardaniæ, ſpes ò fidiſsima Teucrum.* Sanaz. de Part. Virgin. lib. 1. *Tuque adeo ſpes fida hominum, ſpes fida deorum, &c.* Arioſto c. 27. *Ferma ſperança, e certa ſicurtade.*

¶ *Da pequena Chriſtandade.* Repitelo en la eſtancia 2. del cant. 7. i habla aſsi a reſpeto de la grandeza de la tierra en que la menor parte es la Catolica.

¶ *Vos, ò novo temor da maura lança.* Dize nuevo, porque los Reyes don Iuan Primero, i Alonſo Quinto, fueron muchos años antes terror de Africa; augurando otro tanto al Rey don Sebaſtian.

¶ *Maravilla fatal da noſſa idade.* Virgil. egl. 4. *Teque adeo decus hoc ævi.* B. Taſſo lib. 4. amor. en Piramo i Tisbe, *Honor di queſto ſecol noſtro.* Arioſto cant. 1. eſtancia 3. *Ornamento e ſplendor del ſecol noſtro.* Hercole Bentivoglio en el ſoneto a Iulia, *Miraculo & honor de l' età noſtra*: i todo lo de la eſtancia tocante a eſto fue viſto en un verſo, i medio de Sanaz. egl. 4.

Tu vero patris juvenis decus, edite cælo
Spes generis tanti.

En lugar de eſplendor, honra, i ornamento que dixeron los otros, dixo, *Maravilla fatal*: porque del Rey parecio entonces que avia ſido dado a eſta Corona por particular decreto divino (a inſtancia de muchas lagrimas) que aſsi ſe ha de entender el hado ſobre que diremos mas en la eſtancia 28. i del cant. 10. en la 38.

¶ *Dado ao mundo, &c. para do mundo, &c.* Con eſte ayre hallareis otros verſos en la eſt. 65. i en el cant. 9. la 20. Aqui mueſtra claramente como el Rey don Sebaſtian fue concedido a Portugal caſi milagroſamente; porque ſe hizieron ſingulares devociones para alcançarle: i alcançoſe para perderle, i para perder a los que lloraron por ganarle, ſin conſeguirſe de averle alcançado aquello para que tanto le deſeavan alcançar, que era la ſuceſsion particularmente: para que nos deſengañemos de q̃ lo que Dios haze es lo que nos conviene, ya ſea favor, ya ſea caſtigo: i que no ſabemos nunca lo que le pedimos. O juizios reconditos de la ſuma Sabiduria!

VII.

Vos tenro, e novo ramo florecente
de huã arvore de Chriſto maes amada
que nenhũa naſcida no Occidente
Ceſarea, ou Chriſtianiſsima chamada:
Vedeo no voſſo eſcudo, que preſente
vos amoſtra a vitoria ja paſſada;
na qual vos deu por armas, e deixou
as que elle para ſi na Cruz tomou:

Vos

VOs tierno i nuevo floreciente ramo de un arbol mas amado de Chriſto que ningun otro nacido en el Occidente, i llamado Ceſareo, o Chriſtianiſsimo. Veldo, miraldo en vueſtro Real eſcudo que os mueſtra preſente aquella paſſada vitoria, en la qual os dio, i dexò por armas, i inſignias el propio Chriſto las que el tomò para ſi en la Cruz.

¶ *Vos tenro, e novo ramo.* El P. aunque imprimiò eſte Poema el año 1572. (que eran 18. de la edad del Rey D. Sebaſtiã, q̃ naciò el de 554) eſcriviò eſtas e. a lo menos cinco años antes; i aſsi tendria entonces el Rey doze, o treze años; i por eſſo dize, *Tierno, i nuevo, i floreciente.* Que eſto ſea aſsi ſe vè claro de la e. 15. diziendo: *Tomay as redeas vos do Reyno voſſo*, i en la 18.

Mas em quanto eſte tempo paſſa lento
De regerdes os povos, que o deſejaõ

De modo que quando le saludò en eſtas e. aun no tenia tomado el governo, que tomò a los 14 años de ſu edad. I ſi dixeremos, q̃ aun tenia menos de doze a eſte tiempo, no erraremos; porque el dezir al Rey en eſſe lugar citado de la e. 18. *mas en quanto eſte tiempo de regir los pueblos paſſa lento* (o tardio que es lo miſmo) claro mueſtra q̃ eſtava aun el Rey muy lexos de tomar las riendas del govierno.

¶ *De buã arbore de Chriſto maes amada.* Entiende por el arbol mas amado de Chriſto, toda la aſcendencia maſculina del Rey D. Sebaſtian, favorecida del propio Chriſto al principio con darle Corona Real, i en el diſcurſo con vitorias tan propias de Chriſto, q̃ tendra poco de Chriſtiano quien las atribuyere a otro valor. Dixo *arbol*, continuando la metafora, que empeçò diziẽdo, *ramo*: i todo por llamarſe, en eſtilo geneologico, arboles las deſcripciones de familias.

¶ *Ceſarea ou Chriſtianiſsima.* Por Ceſarea entiende los Emperadores Occidentales que començaron en Carlo Magno, al qual, i otros ſuceſſores ſuyos favorecio mucho el cielo; algo deſto c. 3. e. 16. I por Chriſtianiſsima, a Francia, de quien es eſſe titulo, como de Eſpaña el de Catolico: i tambien puede entrar Francia en lo Ceſareo, por los Emperadores que ha tenido, de que ſe acuerda el P. en la e. 16. del c. 3.

Galia alli ſe verà que nomeada
Cõ os Ceſareos triunfos foy no mundo.

I para lo de Chriſtianiſsimo en la e. 6. del 7.

Poys de ti Galo indigno, que direy,
Que o nome Chriſtianiſsimo quiſeſte.

I allà, i aqui, dà a entender que no eſtà la ſuſtancia en llamarſe Ceſares los Emperadores, ni Chriſtianiſsimos eſſos, o qualeſquiera Reyes, ſino en merecer con las obras eſſos titulos, aunq̃ no ſe poſſean, i aquellos favores de Chriſto aunq̃ ſea ſin titulos: i por eſſo en el c. 7. e. 5. continuãdo eſta ſentencia dixo al llamarſe el Ingles Rey de Ieruſalen, poſſeyendola el Turco, *Quem vio honra tam longe da verdade?* i lo que finalmente dize es, que ningunos Reyes fueron tan amados de Chriſto, como los Portugueſes.

¶ *Vedeo no voſſo eſcudo, &c.* Aviendo dicho al Rey, que ſu arbol (eſto es ſu aſcendencia) era mas amada de Chriſto, dizele agora que en ſu eſcudo (entiende el Real de las armas del Reyno) lo puede ver: aludiendo a que el i ellas fuerõ caſi ordenadas por el propio Chriſto en el campo de Orique; i que ſon en memoria de las cinco llagas con que apareciò al Rey don Alonſo; i q̃ eſte favor no ſe concediò a otro Principe.

¶ *A vitoria ja paſſada.* Es la memorada del campo de Orique, a donde nueſtro invito Rey primero, matando, i venciendo cinco Reyes Moros, aſſegurò el ſer Rey de los Portugueſes, conſintiendo en que ellos le puſieſſen eſta Corona, por averſelo ordenado aſsi el propio Chriſto entre las coſas que le dixo en aquel aparecimiento. Haſta entonces truxo el Rey el eſcudo de ſu padre, que era en campo blanco una Cruz azul; o cruzado el eſcudo con dos vandas de aquel color: i aun deſpues lo truxo aſsi algunos años; como con mas particularidad diremos ſobre la e. 42. del c. 3.

VIII.

Vos poderoſo Rey, cujo alto Imperio
o Sol logo em naſcẽdo ve primeiro;
veo tãbẽ no meyo do Hemiſpherio,
e quando dece o deixa derradeiro:
Vos, que eſperamos jugo, e vituperio
do torpe Iſmaelita cavaleiro;
do Turco Oriental, e do Gentio
que inda bebe o licor do ſancto rio.

VOs, o poderoſo Rey! cuyo alto i dilatado Imperio el Sol vè primero luego en naciendo: i tambien lo vè deſde la mitad del Hemiſferio: i quando baxa le dexa poſtrero! Vos de quiẽ eſperamos que aveys de ſer yugo, i vituperio del torpe Iſmaelita cavallero: i no menos del Turco, i del Gentil Oriental, que aun bebe el licor del rio Santo.

¶ *Cujo alto Imperio o Sol logo em naſcendo vè primeiro.* Dize el P. al Rey, q̃ el Sol vè ſiempre el Imperio Portugues: i comieça por el nacimiẽto del Sol, eſto es por el Oriente, por el grãde eſtado q̃ en las partes Oriẽtales tiene la Corona Portugueſa: i en la Africa, i en la America con muchos Reyes vaſſallos: i por eſſo eſtà juſtiſsimo el titulo de Imperio a Portugal.

¶ *Veo tãbẽ no meyo do Hemiſpherio.* Deſpues q̃ el Sol nacido và ſubiendo, i llega al Medio dia, a donde queda Africa, parte en que los Portugueſes cõ maravillas en armas, ganaron muchas plaças de q̃ ſuſtentã las mas inſignes: *Hemiſpherio:* vale en la mitad de la esfera terreſte.

¶ *E quando dece o deixa derradeiro.* Dize, que quando el Sol baxa dexa poſtrero el Imperio Portugues: porque quando ſe eſconde el Sol en el Oceano por cuya playa ſe tiende el Reyno de Portugal, le viene a dexar ultimo, por ſer aquella la ultima tierra del Occidente; i en cayendo de nueſtro Orizonte ſe aparece a alumbrar en el Oriente, i a cerrar el circulo con bolver a verlo que allá tiene eſte Reyno. I no ay para que hazer caſo de otra explicacion, diziendo, que por el Poniente entiende el Braſil, i por Medio dia a Portugal: por quanto Portugal eſtà en la mitad de los dos puntos, Oriente, que es la India, i Poniente, que es el Braſil: porque es contra el miſmo entendimiento del P. que ſiempre por Poniente entiende Portugal. Mirad como al deſcrivirle el ſitio en la e. 20. del c. 3. dize:

. . . . o Reyno Luſitano
onde a terra ſe acaba, e o mar começa,
e onde Febo repouſa no Oceano.

I aſsi claramente acà el Medio dia ſuena Africa, con la corriente comun, i facil, con que hablã grandes hombres como eſte quando no es ocaſion de miſterios. Finalmente el lugar es imitado de muchos, començando por Virgilio en lo q̃ hizo que Ilioneo dixeſſe de Troya al Rey Latino lib. 7.

Aſſerimur pulſi Regnis, quæ maxima quondam
Extremo veniens Sol aſpiciebat Olympo.

Rutilio Numeſiano lib. 1. que de Roma ponderò lo miſmo diziendo:

Volvitur ipſe tibi qui continet omnia Phœbus.
Atque tuis ortus, in tua condit equos.

Iorge Bucanano al Rey don Iuan el III.

Inque tuis Phœbus, Regnis orienſque cadenſque,
Vix longum feſſo conderet axe diem.
Et quæcumque vago ſe circum volvit Olimpo
Luceret ratibus flamma miniſtra tuis.

Demanera, que parece que el Sol todo lo q̃ mas và mirando es Imperio Luſitano; i que para eſte propoſito mejor que para el de la potencia Romana dixo Ovid. Faſt. 1.

Iupiter ex alto cum totum ſpectet in Orbem,
Nil niſi Romanum quod tueatur habet.

Por todo eſto diximos a la entrada de nueſtra Hiſtoria Portugueſa, *Veràſe una vandera caminar otro tanto como el Sol.* I aſsi vaniſsimamente repararon algunos en que el Rey D. Sebaſtian cerraſſe la Corona, diziendo, que lo hizo con la eſperãça del Imperio de Marruecos, pues lo pudo hazer con la poſſeſsion del de la Aſia, i del de la Africa, i del de la America, i del de la Europa; por quãta parte en todas le cupo en ſuerte: i aun pudiera añadir el Aguila de dos cabeças; q̃ eſſo valen, Imperio Occidental, i Oriental; i por tenerlos las truxo Alexandro, de quien tuvo principio eſta inſignia, que oy podemos dezir traẽ los Emperadores con impropiedad, por lo preſente: i aſsi no avia meneſter el Rey don Sebaſtian a Marruecos para traerla.

¶ *Vos que eſperamos jugo.* Como ſi dixera: Vos A de quien eſperamos, i creemos q̃ ſereis yugo en la cerviz del Moro, i del Turco, i del Gentil. Ya dio por cumplida eſta eſperança en la e. 16.

¶ *Do torpe Iſmaelita cavaleiro*: entiende de Moro por ſer deſcendiẽte de Iſmael hijo de Agar eſclava de Abrahã: es perifraſis de la Moriſma, comũ en los Poetas: el nueſtro lo uſa algunas vezes: diremos algo ſobre las e. 110. del c. 3. i 100. del 4. llama cavallero al Moro, porque por la mayor parte ſon grandes hõbres de a cavallo; i eſſo vale en Portugues *Cavallero*: i cõ propie- B dad le llama torpe, que ſegũ Orozco, en eſte ſentido quiere dezir vellaqueria, i baxeza, i eſſo cõcurre en aquella gente por ſeta i coſtũbre. Aqui entiende el P. con particularidad la Mauritania.

¶ *Do Turco Oriental*: por dos razones: una, porque los Turcos vinieron del Oriente, como veremos ſobre la e. 60. otra, porque poſſeen grã parte en la Parte Oriẽtal; i por allà han ſido muchas vezes hoſtigados de nueſtras armas; i moderandolas agora el Rey con ſu valor le pronoſtica que ſerà de todo vencido el Turco por eſta parte de la Aſia, como arriba por la Africa.

C ¶ *Do Gentio.* Los que habitã la India, i en particular lo q̃ riega el Ganges, a q̃ llama Sãto por ſer uno de los quatro que ſalen del Paraiſo; i tãbien a reſpeto de los propios Gentiles, que teniẽdole por ſanto, en modo que creẽ les puede ſalvar, ſe lavan en el, i le beben para eſte intẽto, como veremos en las e. 20. del c. 7. i 121. del 10. Lo miſmo es Gẽtil q̃ Pagano: i aſsi lo uſa nueſtro P. dãdo eſte nõbre a Gentiles i Moros en eſte Poema, con la dotrina de Caietano, a donde puede verſe. i en la e. 1. del c. 6.

¶ *Do ſanto rio.* Entiẽde el Gãges, como que- D da dicho; porq̃ el propio epiteto le dà en la e. 75 del c. 4.

IX.

Inclinay por hũ pouco a Mageſtade
que neſſe tenro geſto vos cõtemplo;
que ja ſe moſtra qual na inteira idade
quãdo ſubindo ireys ao eterno tẽplo.
Os olhos da Real benignidade
ponde no chaõ. Vereys hũ novo exẽplo
de amor dos patrios feitos valeroſos
E em verſos devulgado numeroſos.

INclinad, inclinad por un poco la Mageſtad q̃ eſtoy contẽplando en eſſe tierno ſemblante, q̃ ya ſe mueſtra qual en la entera edad, quãdo ireis ſubiẽdo al tẽplo eterno de la Fama i gloria. Los ojos de la benignidad Real poned por un rato en el ſuelo; i vereis en el un exẽplo nuevo, raro, del amor de los valeroſos hechos de la patria de q̃ ſois Rey, divulgado en numeroſos verſos.

¶ *Inclinay por hum pouco.* Toda la eſt. es a-

quello

queſto con que entra Ovidio en los Faſtos ſazonando el favor de Germanico Ceſar, *Accipe pacato vultu hoc opus.* I abaxo. *Dà mihi te placidũ.* Arioſto c. 1. e. 4. *E' i voſtri alti penſier cedano un poco.* I todo es imagen de la atencion Real ſuponiendo, que ſiempre eſtà ocupada en coſas altas.

¶ *Que ja ſe moſtra qual na inteira idade*, imitaſe el P. e. 17.

E la vos tem lugar no fim da idade
No templo da ſuprema eternidade.

Si bien en eſte lugar ſe eſpera viejo, i en eſſotro fuerte, i robuſto; imitando a Virgilio egl. 4. quãdo dixo por Salonino, tierno hijo entonces de Aſinio Polion, *Hinc ubi iam firmata virum te fecerit ætas, &c.* Mucho mejor agora. Quiere dezir que el Rey don Sebaſtian en aquella poca edad eſtava pareciendo gozar de gloria: eſſo vale entera edad; porque la edad entera i perfeta es a los 33. años; i en eſſa dizen los Teologos han de reſucitar los mortales en la mas entera i perfeta forma el dia del juizio. Sigueſe bien eſta explicacion del otro verſo, *Quando ſubindo ireys ao eterno tẽplo.* Que ſi biẽ ſe pudiera entender al tẽplo de la Fama por obras ſublimes, por eſſotro q̃ dixo de entera edad, ſe entiende al templo del cielo a dõde han de ſubir los juſtos glorioſos deſpues de reſucitados en la perfeciõ de eſſa edad: i ayuda a eſto el epiteto q̃ dà de eterno al tẽplo, porq̃ la eternidad toca ſolamente al cielo. Demanera, que vale eſto que el Rey ya ſe eſtava moſtrando glorioſo.

¶ *Os olhos da Real benignidade, &c.* Eſſo vale lo q̃ acaba de dezir, *Inclinad la Mageſtad*: deponed lo ſevero della; moſtraos con frẽte ſerena i benigna. Ya en ſus Rimas hablando con el miſmo Rey en las eſt. que le hizo con ocaſion de la flecha de S. Sebaſtian, le dixo ſemejantemente.

Eſtes verſos humildes que pregão, &c.
Recebey com benigna e leda maõ
Pois he devido a Reys benignidade.

Haziendo en ambos lugares propia de Reyes la benignidad; i dandole en eſte el epiteto de Real. Por ſer virtud q̃ ſolo Reyes, i Principes pueden exercitar con mayor reſplandor. No en vano ſe pinta veſtida de azul ſembrado de eſtrellas, moſtrando q̃ ſolamente de eſpiritu celeſte i ſuperior puede eſperarſe. Tãbien es imagen ſuya un Aguila pintada en un campo paciendo igualmente cõ qualquier Ave vulgar: por ſeñas de q̃ la verdadera grandeza ſe precia de no eſquivarſe cõ los pequeños. Todas las virtudes pueden cõ igualdad ſer de grandes, i de pequeños, i ſolamente la benignidad los diferẽcia; porq̃ los pequeños no ſon capazes de exercitarla con tan glorioſo modo. I aſsi los grandes que no uſan della, ſe quedan en la claſſe de los pequeños con peor condicion: porq̃ eſtos no la uſan de impoſsibilitados, i aquellos de malignos.

¶ *Ponde no chaõ.* Que ponga los ojos en el ſuelo; como ſi dixera, baxaldos de eſſa ſoberana elevacion a mi humildad. I por ventura, que quiſo el P. dezir al Rey tambien por eſte modo, q̃ veria como la deſventura traia arraſtrando por el ſuelo un ingenio tan grande, i lleno del amor de ſu patria.

¶ *Novo exemplo de amor dos, &c.* Ver lo dicho en las notas primeras ſobre el nõbre del Poeta.

¶ *Em verſos devulgado numeroſos.* Lo derecho deſto es, *Devulgado en verſos numeroſos.* Termino contrapueſto, que uſado con la moderacion q̃ el P. lo ſupo hazer, es elegãcia; i aũ induſtria cortès en eſte lugar: porque como el *numeroſos* parece ſonar jactancia de ſi propio, como ſi rezelara ſoltarla, deſeoſo de dezirla, la dexò caer en lo ultimo, quãdo ya no tenia mas ſitio para dilatar la modeſta detenſion de dezirla.

X.

Vereys amor da patria, nam movido
de premio vil, mas alto, e quaſi eterno:
que nam he premio vil ſer conhecido
por hũ pregã do ninho meu paterno.
Ouvi, vereys o nome engrandecido
daq̃lles de quẽ ſoys Senhor ſuperno:
e julgareys qual he mais excellente,
ſe ſer do mundo Rey, ſe de tal gente.

Vereis en mi un fino amor de la patria, i no movido de premio vil humano, ſino alto, i caſi eterno: porque no es vil premio el ſer yo conocido por un pregõ de mi paterno nido, q̃ eſte Poema es un pregon de la patria. Oidme, i vereis engrãdecido el nõbre de aquellos de quien ſois ſuperno Principe: i entõces juzgareis qual es mas excelente coſa, ſi ſer Rey de todo el mũdo, ſi de tal gente ſola.

¶ *Amor da patria, naõ movido de premio vil, mas alto e quaſi eterno.* El Poeta en ſus Rimas e. 4 de las que eſcrivio a D. Coſtantino. *E naõ de premio algum vil eſperança.* En ninguna parte mueſtra tanto el P. que ſe conoce como aqui: porque eſte premio alto, i eterno que ſe promete es la eſperança de que eſte Poema ſuyo ha de durar tanto como el mundo: que aquel *Pregaõ do ninho meu*, es eſte propio Poema: pregon, que en voz ſonãte explica al mundo las glorias de ſu patria de q̃ ſe precia con amor raro, a q̃ en la e. antecedente llama exẽplo nuevo de amor de la patria q̃ pretẽde engrandecer, empleãdo en acciones ſublimes della, el ſublime eſpiritu poetico q̃ le tienen cõcedido las Muſas: eſto es la divinidad metrica. I como ha cantado ſolamente por eſte premio ſin alguno de los hombres (eſte es el que llama vil, porque quien ſe lleva del, ni acierta, ni es libre, ni puede ſer creido) deſde aqui comiença a moſtrar que no tuvo, ni quiſo otro. Pero de no tenerle no dexa de quexarſe, i de co-

rrer cõ las quexas los ſeñores de ſu tiempo deſde la eſt. 94. del c. 5. i 78. del 7. i 39. del 8. i 145 del 10. Si bien entonces no ſe quexa de los que no le premiaron para cantarlos, ſino de los que no lo hizieron deſpues de averlos cantado: porque aviendolo hecho ſin ſolicitar dadivas, las merecio mejor que ſi las recibiera primero: porque primero pudieran parecer cohecho, i deſpues premio juſto.

¶ *Por hum pregaõ do ninho meu paterno.* Ya ſe enſayava el Poeta para dezir aſsi, quando en las eſt. de las Rimas al propio Rey dixo: *Eſtes humildes verſos que pregão ſaõ deſtes voſſos Reynos*: i mis ſoſpechas tengo, que al preſentarle eſte Poema le llevô aquellas eſtancias: ſegun lo que parece deſtos dos verſos. Guardome para ellos en las notas a las Rimas.

¶ *Pregão do ninho meu paterno.* [illegible]o de Leo en el c. 2. de amor preſo. *Piu ch[illegible]o il ſuon del mio nativo nido.* Llamar el Poeta pregon a eſta ſu poeſia, atiende a que muchos Autores llaman pregoneros de las coſas a los grandes Poetas. Tucidides lib. 2. *Quare nihil egemus Homero præcone, &c.* I el llamar nido a la patria, es trãſlacion de la morada, o vivienda del paxaro: uſola el Poeta mas vezes, c. 7. e 30. 68. i c. 8. e 71. Oracio en la epiſt. a Fuſco Aricio, *Tu nidum ſervas*, Garcilaſſo egl. 1. dixolo todo junto. *Aquel era ſu nido, i ſu morada.* Arioſt. al princ. del c. ult.

Mi dà ch' ancor del mio cattivo nido
Udir ſarà da Calpi agl' Indi il grido.

¶ *Paterno ninho.* Benedetto Varchi fol. 100. *Ch' al patrio nido, &c. torna*: aſsi muchos.

¶ *Vereys o nome engrandecido.* Entiende el nombre Portugues engrandecido por la navegacion al Oriente; i hazañas allà executadas; i por eſte Poema celebrando las unas i las otras.

¶ *Señor ſuperno*: aſsi del ſolio Regio en la e. 54. del c. 8. *O Rey, &c. poſto na ſuperna cadeira*: eſto es ſoberania ſobre ſu gente. El original de Cor. Montenegro dize no *ſuperno*, ſino *paterno*; i como el nota, es bueno el epiteto para Rey Portugues; porque los Reyes Portugueſes fueron propiamente Padres de ſus vaſſallos, como veremos de lugares deſte Poema, i comentos.

¶ *E julgareys qual, &c.* al modo de otros dos verſos de la e. 146. del 10. gran penſamiẽto.

XI.

Ouvi, que nã vereys cõ vans façanhas
fantaſticas, fingidas, mentiroſas,
louvar os voſſos, como nas eſtranhas
Muſas, de engrandecerſe deſejoſas.
As verdadeiras voſſas ſam tamanhas
que excedem as ſonhadas, fabuloſas;
q̃ excedẽ Rodamõte, e o vaõ Rugeiro;
e Orlando, inda que fora verdadeiro.

A Oidme, digo, que no vereis con hazañas vanas, fantaſticas, fingidas, mentiroſas loar los vueſtros, como en las Muſas eſtrañas deſeoſas de engrandecerſe. Porque las vueſtras verdaderas ſon tan grandes, que exceden las ſoñadas, i fabuloſas: que exceden a los vaniſsimos Rugero, i Rodamonte, i aun a Orlando, quando fuera verdadero lo que del leemos.

¶ *Naõ vereys com vans façanhas, &c.* Dize el P. eſto, ſino me engaño, al ſon de Tucidides lib. 2. aſſegurando de la ciudad de Atenas, que la verdad de ſus grandezas, i gente, es tal, que no neceſsita de Homero, i otros Poetas exageradores de las acciones con fabulas. *Quare nihil egemus Homero præcone, aut alijs qui carminibus in præſentia demulceant.*

¶ *As eſtranhas Muſas*: eſtan aqui eſſas Muſas por los Poetas eſtrangeros, eſſo vale alli el eſtrañas; i tambien eſtrañas por lo exquiſito, i deforme de aquellos hechos fabuloſos: i entiende por eſtos Poetas, Homero, i Virgilio que mintieron mucho de ſus Heroes: i principalmente el Conde Boiardo con ſu Orlando enamorado: i el Arioſto con ſu furioſo; i ambos con ſus Rugeros, i Rodamontes; porque entonces ſe leian mucho eſtos Autores.

¶ *As verdadeiras voſſas*: Aſſegura que las verdades de los Portugueſes en hazañas ſon mayores q̃ eſſas fabulas. Inſiſte en eſte modo de dezir allà en la e. 4. del c. 5. a dõde ſe provarà eſto: i en la 59. i 66. del 6. i confirmòlo Botero (ſi el tiene autoridad para confirmar) quando dixo, que eſtos hechos Portugueſes eran mas verdaderos que veriſimiles.

XII.

Por eſtes vos darey hum Nuno fero
q̃ fez ao Rey, e ao Reyno tal ſerviço:
hũ Egas, hũ Dõ Fuas, q̃ de Homero
a Citara para elles ſò cobiço.
Pois pellos doze Pares darvos quero
os doze de Inglaterra, e o ſeu Magriço:
douvos tãbem áquelle illuſtre Gama
que para ſi de Eneas toma a fama.

E POr eſſos os darè yo un Nuño fiero, que hizo un tal ſervicio a ſu Rey, i Reyno: un Egas, i un D. Fuas que ſolo para ellos codiciò la citara de Homero. Pues por los doze Pares os quiero dar los nueſtros doze que fueron a Inglaterra, i el valeroſo Magriço entre ellos: i finalmente os doy aqui con ſingularidad aquel iluſtre Gama, que toma para ſi deſde oy la fama de Eneas.

¶ *Por eſtes vos darey, &c.* Quiere dezir, q̃ por los tres q̃ quedã nõbrados en eſſotra e. q̃ ſon Rodamonte, Rugero, i Orlando, ofrece al Rey los tres valientes Heroes Portugueſes don Nuño

Alva-

Alvarez Pereyra; Egas Moniz, i don Fuas Roupiño: i aunque don Nuño Alvarez fue ultimo en tiempo, le pone primero, porque lo fue en Cavallerias. Del diremos en la e. 14. del c. 4. i 28. del 8. Del ſegundo en la 35. del 3. i 13. del 8. Del tercero en la 17. del 8. adonde ſe veràn los fundamẽtos con que habla el P. El verbo, *darey*, que queda en el verſo 1. ſirve al 3. que es dezir: *Vos darey hum Nuno; vos darey hum Egas; vos darey hum don Fuas*: i es la figura Retorica que ſe llama Yeuma.

¶ *Que fez ao Rey, e ao Reyno tal ſerviço.* Eſte ſervicio que el gran don Nuño Alvarez hizo al Rey, i Reyno, fue la libertad de la patria, de que ſe deve llamar padre, como veremos en eſtos lugares citados.

¶ *A citara para elles, &c.* Gran alabança deſſos tres Heroes, dezir el Poeta que codicia el ingenio de Homero para cantar dellos; eſſo vale alli la citara. Ella es inſtrumento conocido: los Griegos dizen, que fue ſu inventor Apolo; los Hebreos que Tubal: allà ſe avengan los citariſtas, o lo dilaten los eruditos fertiles, que para entender el P. eſto baſta. Imitò en eſta codicia a Oracio Od. 6. lib. 1. que la tuvo tal para cantar de Agripa.

Scriberis Vario fortis, & hoſtium
Victor Mæonij carminis alite, &c.

O al dulciſsimo Ovid. Faſt. 2.

Nũc mihi mille ſonos, quoq; eſt memoratꝰ Achilles;
Vellem Mæonide pectus ineſſe tuum.

¶ *Pois pellos doze Pares, &c.* Carlo Magno de Francia inſtituyò una Iunta para el govierno, que conſtava de doze hombres de valor, a que llamò Pares, como dize Belleforeſt, que eſſo vale Pairs en aquella lengua, i no es corrupcion de padres, como pienſan algunos. Llamoles aſsi, porque con igualdad ſe ſentavan a una meſa, i reſolvian las materias con el Emperador, o les communicavan lo reſuelto, hallandoſe èl impoſsibilitado de poder ſolo acudir a tantas. A eſta imitacion, parece, inſtituyò el prudente Felipe Segundo la Iunta que ſe llamò grande, queriendo deſcanſar de la continuacion de negocios, i vejez en que ſe hallava. Los que nombrò Carlos Magno fueron ſeis Ecleſiaſticos, i ſeis Seglares. Los primeros, el Arçobiſpo de Reims; i los Obiſpos (juntamente Duques) de Laon, i Langres; i los Obiſpos (juntamente Condes) de Chalons, Noyon, i Beauvais. Los ſegundos, los Duques de Borgoña, Normandia, i Guyenna; i los Condes de Flandes, Toulouſe, i Champagne. Pero el P. aqui entiende aquellos doze Pares fabuloſos, de que ay un libro de Cavallerias notorio: porq̃ và con intento de moſtrar, que en las verdades de los Portugueſes ſe hallan mas heroicos hechos, que en las mentiras de aquellos, i deſte libros. Encarecimiento notable, i verdadero, de q̃ no llegaron las imaginaciones de los otros hombres, a lo que la execucion de nueſtra gente: cõſta de la eſtancia atràs. Dize, pues, que por eſtos A doze Pares de Francia ofrece los verdaderos doze de Inglaterra: quiere dezir, los doze Portugueſes que paſſaron a Inglaterra con la ocaſiõ que diremos en la e. 43. del c. 6. I juega el P. de la voz Pares, por iguales: porque eran aquellos doze Cavalleros de igual valor. Pruevo con el miſmo P. que eſte fue ſu intento: porque hablando dellos en la e. 53. del c. 6. dize que eran iguales: veaſe allà.

¶ *Aquelle illuſtre Gama.* Veaſe para entendimiento firme deſte lugar lo que diximos en la e. B 3. ſobre el verſo 5. Agora añado, que el P. en frequentar el atributo de iluſtre en el Gama por todo el Poema, imitò a Homero, que a Achiles llama con màs frequencia, veloz: i prudente a Vliſſes: i a Virgilio, que a Eneas llama pio, de donde el Taſſo lo traſplantò a ſu Gofredo.

¶ *Que para ſi de Eneas toma a fama.* Segun la confiança que el P. (no vanamente) tuvo de ſi, creemos nos dize con eſſe modo, que Vaſco de Gama tomò tanto para ſi la fama de Eneas por ſu navegacion, como por el Cantor della, que fue Virgilio, como ſi dixera: No neceſsitò el Ga- C ma en eſte hecho, de Virgilio para cantarle: porq̃ aqui eſtà quien lo haze, como èl lo hizo: que al fin eſte Poema, como provamos en el num. 14. del Iuizio, es otra Eneyda puntualmente: porque no eſtà aqui celebrado el Gama de otro modo q̃ allà Eneas: aſsi lo interpretamos; por ſer conforme a lo que dize en la e. ult. deſte Poema. Veaſe, con lo que dirèmos en la e. 98. ſobre el cuidado que el P. tiene de advertirnos de lo que imita. Tambien ſe puede entender, que el Gama toma la fama de Eneas; eſto es, la Muſa que le cantò; como ſi dixera, que no merecia la navegacion de D Eneas aquel canto, ſino la del Gama: i de ai reſultaria lo mucho que de aquel Poema va nueſtro P. acomodando en el ſuyo: con que parece, q̃ Virgilio cantò antes al Gama, que a Eneas, como apuntamos en varias ocaſiones.

XIII.

Pois ſe a troco de Carlos Rei de Frãça,
ou de Ceſar quereis igual memoria,
vede o primeiro Afonſo, cuja lança
eſcura faz qualquer eſtranha gloria:
E e aquelle, que a ſeu Reyno a ſegurança
deixou co' a grãde e proſpera vitoria;
outro Ioanne invicto Cavalleiro; (ro.
o quarto, e quinto Afonſos, e o tercei-

PVes ſi a trueque de Carlos el famoſo Rey de Francia, o bien de Ceſar, quereis una memoria igual, ved al primer Alonſo, cuya lança i valẽtia haze eſcura a qualquier gloria eſtraña. Ved tambien aquel, que con la grande i proſpera vi-

toria dexò a ſu Reyno una ſeguridad grande: otro Iuan Cavallero invencible : i los Alonſos tercero,quarto,i el quinto.

¶ *Pois ſe a troco de Carlos, &c.* Entiende el llamado Magno Emperador, hijo de Pipino, i por hechos heroicos muy notorio, no ſolo en los libros, ſino en la memoria de los hombres; i el primero que a poder de obras muy Chriſtianas ſe llamò Chriſtianiſsimo. Por eſſo dirà el P. hablando contra el Frances en la e. 7. del c. 7. *De Carlos o nome, e a terra herdaſte, &c.* Veaſe allà.

¶ *Ou de Ceſar.* El vulgariſsimamente notorio fundador del Imperio Romano : i por eſſo, i por la igualdad del valor, traido con mucha propiedad a comparacion con don Alonſo Enriquez, fundador del Reyno de Portugal, que ſe puſo la primera corona labrada con la punta de ſu eſpada glorioſa: i aunque en Carlo Magno concurriò tambien el valor del braço, el P. le trae por el de la Religion, comparando con la ſuya la deſte nueſtro Rey, i ſu braço con el de Ceſar : dando tambien parte a los que ſe ſiguen.

¶ *O primeiro Afonſo.* Veaſe en el c. 3. deſde la e. 30. i en el 8. la 10. quanto a ſus hechos: i quanto a llamarſe primero, pudo el P. reſpetar a tres coſas juntas, o quatro : primera, porque fue primero en nombre: ſegunda, porque lo fue en titulo: tercera, porque lo fue en valor : i quarta, porq̃ Alfonſo (ſegun Orozco) quiere dezir primero; q̃ eſſo vale Alfa, que es el principio de Alfonſo : i *Alons* en la Cimbrica, o Tudeſca, ſuena lo que en Latin Auguſto, cuya ſignificacion es Religioſo, i Santo. De manera, que aun en el nombre de nueſtro primero Rey entrò con la primera letra de aquel atributo, o titulo ſingular de Dios Alfa, la ſuerte Portugueſa, con que parece ſe augurò la felicidad de los que ſe le ſiguieron en valor militar Catolico, que el P. ponderò quando dixo en la eſt. 54. del c. 4. *Mas Afonſo, &c. Nome em armas ditoſo em noſſa Heſperia.* Porque fuerõ valentiſsimos Capitanes de Chriſto los Alfonſos Eſpañoles; i en particular deſſe primero Alonſo dize en el c. 8. e. 11. *Eſte he aquelle zeloſo a quem Deos ama.* Como quien via en ſu coraçon los meritos ſignificados en ſu nombre: con los quales ſiendo fundador del Reyno, parece ſe correſpondio el otro nombre del fundador del Imperio de la India con la Fè Catolica, pues le cupo en ſuerte el nombre del Autor della, Hijo verdadero de eſſe verdadero Dios, que le mandò dar eſſe nombre. *Et vocabitur nomen eius Emanuel.*

¶ *Cuja lança eſcura faz qualquer.* Con quanta màs razon confeſſaramos eſto, ſi el olvido no nos uviera caſi arrebatado las noticias de las hazañas deſte Principe, o con la falta de los Eſcritores, o con la perdida de los eſcritos? Pero ſobra lo ſabido para eſtablecerſe la opinion de que el Rey don Alonſo tiene pocos en el Templo de la fama, que le igualen en valor.

¶ *Eſtranha gloria.* Eſtraña; por eſtrangera, i por admirable : i tambien atiende a reprehender A los que ſe dan menos a ſaber los hechos de ſus Heroes naturales, que los de los eſtraños; que aunque la naturaleza ſiempre apetece lo remoto, i en algo tiene diſculpa, en eſto no, porque es ignorancia ſaber mucho de lo ageno, i ignorar lo propio; i màs quando eſte no es en nada menor q̃ aquel : i via el P. que no avia quien no leyeſſe libros de Cavallerias, ni quien tuvieſſe noticia de una Cronica verdadera deſte, i otros Principes q̃ executaron las mayores : mayores aun que las ſoñadas.

B ¶ *E aquelle, &c.* Entiende el Rey don Iuan el Primero, venciendo la de Aljubarrota, tan memorada. Veaſe en el c. 4. deſde la e. 2.

¶ *Outro Ioanne.* No avia nombrado en eſſotro verſo al Rey don Iuan; i aqui le nombrò con dezir otro: i eſte otro es el ſegundo, de que dirèmos en la e. 58. del c. 4. Al *Ioanne* en eſte lugar, i otros, perdone la veneracion que ſe deve a la antiguedad.

¶ *O quarto Afonſo*, en la e. 98. del c. 3.

¶ *O quinto*, en la 54. del 4.

¶ *O terceiro*, en la 94. del 3. Vsò aqui el P. de C la figura Silepſis, que es dezir: Eſtevan fue Martir, i Sebaſtian, i Lorenço, i Vicente, ſin repetir con cada uno el fue Martir, &c.

XIIII.

Nem deixarã meus verſos eſquecidos
aquelles q̃ nos Reynos la da Aurora
ſe fizeram por armas tam ſubidos,
voſſa bandeira ſempre vencedora:
hũ Pacheco fortiſsimo, e os temidos
D Almeidas, por quẽ ſẽpre o Tejo chora;
Albuquerq̃ terribil; Caſtro forte;
e outros em quẽ poder nã teve a morte.

NI Mis verſos dexaràn olvidados aquellos Heroes, que allà en los Reynos de la Aurora ſe hizieron tan famoſos por armas, trayendo ſiempre vitorioſas vueſtras vanderas: quales ſon un fortiſsimo Pacheco; i los temidos Almeidas, por quien ſiempre llora el Tajo; un terrible Albuquerque; un fuerte Caſtro; i otros en quien la E muerte no tuvo poder.

¶ *Nem deixaram meus verſos eſquecidos.* Aſsi entra Homero en el Hymno de Apolo: *Nequè obliviſcar longè iaculantis, &c* Virgil. lib. 7. *Nec tu carminibus noſtris indictus abibis, Oebale, &c.*

¶ *Nos Reynos da Aurora.* Entiende los que en la Aſia, India, i Oriente, fueron famoſos Heroes, quales los que nombra, i otros.

¶ *Hum Pacheco.* El eſtupendo Duarte Pacheco Pereyra, de que empeçarèmos a dezir en la e. 52. del c. 2. i en la 12. del 10. Dos coſas haze el P. en eſtos quatro verſos, una la gran propiedad de

de los epiteƈtos que dà a eſtos Heroes, otra el llevarlos por el orden cō que ſe ſucedieron unos a otros, como ſe verà en ſus lugarès, que dexarèmos aqui citados.

¶ *Almeydas*. Veaſe lo que ſe dirà en las e. 26. i ſiguientes del 10. entiende los dos padre, i hijo don Franciſco, i don Lorenço.

¶ *Por quem ſempre o Tejo chora*. Veaſe lo que dirèmos acerca deſte eſtilo, ſobre las e. 84. del c. 3. i 118. del 10. Dize el P. que llora ſiempre el Tajo por los dos Almeydas, porque no vinieron a morir en la patria, que era Lisboa, muriendo el hijo en la India peleando valeroſamente; i el padre en el Cabo de Buenaeſperança en miſerable aſſumpto, i a manos de gente viliſsima, i caſi inerme, como veremos en la e. 37. del 10. Dize, que llora el Tajo por engrandecer los llorados; como ſi dixera, para llorar tales Heroes un rio tā copioſo era meneſter, porque llorava el valor muerto, i fuera de la patria. Veaſe la e. 45. del c. 5. i deſde la 26. del 10.

¶ *Albuquerque* El ſiempre grande Alonſo de Albuquerque, aſſegurador clariſsimo del Eſtado de la India, deſde la e. 40. del 10.

¶ *Terribil*, en el original dezia; *Invencibel*, i devió el P. hazer eſta mudança deſde que ſe enojò contra eſte Heroe, por la muerte que diò al ſoldado que verèmos deſde la e. 45. del c. 10.

¶ *Caſtro*. El excelente, i verdadero don Iuan de Caſtro, en la 67. del 10.

¶ *E outros em quem poder nam teve a morte.* Aſsi lo dixo en la eſt. 2. *Se vaõ da ley da morte libertando*: i por otros terminos en otras ocaſiones. Yo deſeè imitar eſto al fin de una Cancion a la muerte del Principe de los Comicos de Eſpaña, *Que en èl no hallò poder la ſepoltura*. Eſta eſtācia en el original de Correa Montenegro, ſe ſigue a la 2. i confirma eſto lo que hemos provado en la 1. de que las dos no ſon propoſicion, ſino proemio, i conforme a eſto no eſtava mal allà eſta eſtancia.

XV.

E em quanto eu eſtes canto, e a vos nā (poſſo,
ſublime Rey, q̄ nam me atrevo a tāto,
tomay as redeas vos do Reyno voſſo,
dareis materia a nunca ouvido canto.
Comecem a ſentir o peſo groſſo
(que pello mundo todo faça eſpanto)
de exercitos, e feitos ſingulares, (res.
de Africa as terras, e do Oriēte os ma-

I Mientras yo canto eſtos, i no os puedo cantar a vos, o Rey ſublime, que al fin no me atrevo a tanto, tomad vos las riendas de vueſtro Reyno, i dareis materia a Canto, i Poema jamàs oido. Comiençen a ſentir el grueſſo peſo, que haga eſ-

A panto por todo el mundo, de exercitos i hechos ſingulares, las tierras de Africa, i los mares del Oriente.

¶ *E em quanto eu eſtes canto, e a vos nam poſſo.* Pareceſe eſte confeſſar, que no puede ſu ingenio llegar a cantar del Rey don Sebaſtian, por la ſoberania del aſſumpto, con la entrada de la Ode 6. lib. 1. de Orac. confeſſando, que no puede cantar a Otaviano, i a Agripa.

Nos Agrippa, neque hæc dicere, nec gravem, &c.
Conamur, tenues grandia: dum pudor
Imbelliſque Lyræ Muſa potens vetat
B *Laudes egregij Cæſaris, & tuas*
Culpa deterere ingeni.

¶ *Tomay as redeas*. Veaſe en la eſt. 7. lo dicho acerca del tiempo en que ſe eſcriviò eſto, i de la edad del Rey: i ſobre la metafora de las riendas por el govierno, en la e. 43. del c. 6.

¶ *Dareys materia a nunca ouvido canto, &c.* Bern. Taſſo lib. 2. canc. 1. *Date materia ad honorate carte.* Eſto es, que las acciones del Rey don Sebaſtian ſerian motivo a Muſas, o Poeſias jamas oidas; a canto ſuperior a todos los paſſados, como el de Homero, i Virgilio.

C ¶ *Comecem a ſentir o peſo, &c.* Veaſe lo que dirèmos ſobre la e. 12. del c. 10. verſo 5.

¶ *De Africa as terras, e do Oriente os mares.* Vale eſto, que ſentiràn el grave peſo de la mano Real Portugueſa, ya las tierras de Africa colmadas de nueſtras armas; ya los mares Orientales oprimidos de nueſtras flotas, i armadas. Ello es negocio de admiracion, ver como en llegando el P. a la yeſca de la Poeſia, ſe enciende todo: aquì inunda el furor Poetico ſin duda.

XVI.

Em vos os olhos tem o Mouro frio,
D em quem vè ſeu exicio afigurado:
ſò com vos ver o barbaro Gentio
moſtra o peſcoço ao jugo ja inclina-
Thetis todo o ceruleo ſenhorio (do:
tem para vos por dote aparelhado;
que afeiçoada ao geſto bello, e tenro
deſeja de comprarvos para genro.

E EN Vos tiene el Moro frio pueſtos los ojos: en vos en quien vè figurado ſu exicio, ſu ruina. Sólamente con veros, tambien el barbaro Gentil mueſtra el peſcueço ya inclinado al yugo. Tetis tiene ya aparejado todo el ceruleo ſeñorio, para daroſle en dote con ſu hija mas hermoſa: porque inclinada a eſſe tierno i hermoſo geſto vueſtro, deſea: ſe muere de puros deſeos de compraros para yerno ſuyo.

¶ *Em vos os olhos tem.* Quiere dezir; el Moro tiene clavados en vos los ojos, arrebatado de q̄ en vueſtro roſtro eſtà leyendo ſu ruina, o mirando.

dola como en pintura : eſſo es aquel, *Exicio aſigurado.* No llama frio al Moro en reſpeto del clima de Africa que habita, que es ardiente, ſino del temor que ya tiene concebido por los ojos, mirando al Rey: porque es efeto del temor retirarſe la ſangre al coraçon, i dexar ſin calor todo el cuerpo. Veaſe ſobre la e. 29. del c. 4. *Exicio* es Latin puro, i vale deſtruicion, fin, o muerte horrible.

¶ *Sò com vos ver.* Quiere el P. dar al Rey la gloria que muchos Heroes lograron, de que ſolamente con ſer viſtos de ſus contrarios, los vencieron: i acuerdaſe deſta virtud en la e. 60. del c. 10. celebrando a Lope Vaz: i tambien la tuvierõ otros fuera de los actos militares, de modo que llegando delante dellos, varones de gran valor por la mano, i por la eloquencia, perdieron el tino, i las palabras. Con un Rey Portugues, que es hechura del propio Chriſto, viene eſto màs a propoſito, por ſer tan ſuyo, como nos lo enſeña la Eſcritura ſacra, el derribar por el ſuelo ſolamente con la viſta, una turbamulta de enemigos: pues al dezirles, *Ego ſum*, todos cayeron aterrados. Yo no sè de donde lo tomò el Taſſo, para dezirlo en la e. 47. del c. 9. de ſu Liberata, *Temeram le arme lor del voſtro volto.*

¶ *O barbaro Gentio.* Mirad: en el ultimo verſo de la e. anteced. dixo al Rey, que hizieſſe ſentir el peſo de ſu mano a las tierras Africanas, i a los mares Orientales: i agora con atencion a la orden, dize, que el Moro ya tiembla: i eſſe es el Africano: i que el Gentil ya dà la cerviz al yugo; i eſſe es el Oriental.

¶ *Moſtra o peſcoço ao jugo ja inclinado.* Dize aſsi el P. por ſatisfazer a lo que profetizò en la e. 8. *Vos que eſperamos jugo, &c.*

¶ *Peſcoço*, que es peſcueço en Portugues, no es voz inculta: por eſſo la uſa el P. en lugar que aun pide màs policia que eſte: i es en la e. 95. del c. 2. Veaſe allà.

¶ *Ia inclinado*: ya baxo, ya ſometido: propiedad del venir del buey al yugo.

¶ *Thetis todo o ceruleo ſenh. &c.* Quiere dezir todo el mar, que dà a conocer por el color, ſiendo propio del mar aquel llamado ceruleo, que es un azul eſcuro, que ſe quiſo imitar en el que vulgarmente llamamos verde mar: el llamarle ceruleo todos los Poetas, es tan frequente que eſcuſo citas: pidalas quien quiſiere a los que hazen feria de eruditos a poca coſta.

¶ *Deſeja de comprarvos para genro.* Noteſe la grandeza del dezir deſta eſt. deſcriviendo la del Rey con la del deſeo de Thetis. Iluſtrò grandemente el P. aquel gran eſtilo de Virg. Georg. 1. hablando con Auguſto: *Teque ſibi generum Thetys emat omnibus undis.* Aviale hallado Bern. Taſſo Amad. c. 1.

E lo vorrian per genero comprare
Thetide, el' Occean con tutto il mare.

Su gran hijo parece que ſe dexò guiar de nueſtro
A P. diziendo dote, que no dixo ninguno de los otros. Liber. c. 17. e. 76. *Genero il compra Ottom con larga dote* Bien ſe vè que pretendiò iluſtrar el primer Taſſo a Virgilio, pero quedòſe eſta gloria para Camoẽs, que lo haze en eſſos quatro verſos de manera, que Virgilio le diera las gracias ſi lo viera. Galana metafora la de llamar compra de eſpoſo a la dote que lleva la deſpoſada: i el P. ademàs de imitarla, hizola executar como verèmos en el c. 9. adonde finge, que el Gama ſe deſposò con Thetis, i los ſuyos con las Nereydas. Allà lo veremos, ſi Dios quiſiere que
B lleguèmos allà. Por ventura, que quando nueſtro ingenioſiſsimo Poeta dixo eſto, i aquello, aludiò a aquella notable ceremonia de Venecia, que ſe deſpoſa con el mar. Paſſa deſte modo. Conſta de las hiſtorias, que el Papa Alexandro Tercero diò un anillo a Sebaſtian Zeno, o Ziano, Duque de Venecia, en gratitud de un hecho ſuyo favorable para la Igleſia, en la perſona del miſmo Pontifice, i dixo que ſe lo dava, para que con èl ſe deſpoſaſſe Venecia con el mar todos los años por ſeñas de que era ella ſu Emperatriz. Los Venecianos (que con menor motivo no perderian
C ſemejantes bodas) en cada un año, dia de la Aſcenſion, con todo el govierno, pompoſamente adornados, ſuben a un baxel (fabricado para ſolo eſta ceremonia curioſamẽte) i deſde lo alto echa en la mar un anillo, por ſeñas de que Venecia le recibe por eſpoſo. I como el P. và por todo eſte Poema moſtrando, que ſon propios de nueſtra nacion todos los triunfos que lo fueron de las agenas; i que Venus repreſenta la Igleſia Catolica, creemos que ſe acordò de aquella ceremonia quando eſcriviò eſto, diziendo al Rey don Sebaſtian, que la Dioſa del mar ſe lo queria dotar
D todo; i a lo menos quando al fin del c. 9. i principio del 10. deſpoſa la Thetis, i las Nereydas, cõ nueſtros navegantes, no ay duda que ſe acordò deſto, i viendo que la Igleſia deſpoſava los Venecianos con las aguas, al introduzir acà por la Igleſia a Venus, haze que ella deſpoſe con ellas a los Portugueſes. Pero quando el P. no aludieſſe a eſto de Venecia, eſtuvo atento a la erudicion que enſeña, como ſe llamava venta i compra al caſamiento contratado. Veanſe los Expoſitores de Virgilio en eſſe lugar: i las condiciones de la compra i venta, Inſtit. tit. 23. adonde ſe verà, que
E todas las que ay en comprar qualquier coſa, cõcurren en los caſamientos contratados.

XVII.

Em vos ſe vem da Olimpica morada
dos dous Avòs as almas cà famoſas;
hũa na paz Angelica dourada,
outra pellas batalhas ſanguinoſas.
Em vos eſperam verſe renovada
ſua memoria, e obras vãleroſas:

e la vos tem lugar no fim da idade,
no Tempĺo da ſuprema eternidade.

EN Vos ſe ven; ſe eſtàn viendo, i remirando deſde la morada Olimpica las almas acà famoſas de los dos Abuelos vueſtros clariſsimos: la una por la paz Angelica dorada: i la otra por las ſanguinoſas batallas. En vos eſperan, que ſe ha de ver renovada ſu memoria, i acciones valientes: i allà al fin de vueſtra larga i feliz edad, os tienen, os eſtàn haziendo capaz lugar en el Templo de la eternidad ſuprema.

¶ *Em vos ſe vem, &c.* Eſto de eſtar allà deſde el cielo (eſſa es la morada Olimpica) viendoſe en el Rey don Sebaſtian las dos almas de los dos Abuelos famoſas, una por la paz, i otra por la guerra, parece imitado de lo que dixo Tito Livio, Dec. 1. lib. 1. de Romulo, i Numa; i la figura llamada de los Retoricos Prolepſis.

¶ *Hũa na paz.* Entiende el Rey don Iuan Tercero de Portugal, padre del Principe don Iuan, de quien era hijo el Rey don Sebaſtian.

¶ *Angelica dourada.* Bien llama aſsi a la paz: Angelica por ſer propia de Angeles, i anunciada dellos al nacer el Autor della; *Et in terra pax hominibus*: mucho deſto: i de aurea no menos. El P. c. 3. e. 96. *A paz aurea divina.* Policiano, *Sãctoque nitet pax aurea vultu.* Aurea, porque es Autora de la edad de oro: para que hallareis algo en la Nota 1. ſobre el lugar de Virgilio, *Gens aurea.* Pintaſe la paz de varias maneras: i todas por la mayor parte concurren en tener ramos de olivo, i manojos de eſpigas, frutos que logran color aureo. La primera gloria de los Reyes es mãtenerſe en paz: de ai, enſeñando eſto, procediò entre los Hebreos el ungirſe los Reyes: i aſsi como de la guerra es manejar las armas, es de la paz el tenerlas a los pies: de que reſultò el pintarſe ella ſobre una multitud de armas: i porque el Rey don Iuan Tercero la mantuvo en ſu Reyno felizmente, el P. le celebra aqui por eſſa parte, en cumplimiento de aquello, *Rex pacificus magnificatus eſt.*

¶ *Outra pellas batalhas, &c.* Entiende Carlos Quinto, padre de la Princeſa doña Iuana, muger del Principe don Iuan, padres del Rey don Sebaſtian, dando el P. igual gloria que a don Iuan Tercero por la paz, a Carlos por la guerra; por ſer toda la que hizo en obſequio de la Fè Catolica, como Principe que la venerava, i defendia cõ toda el alma, i por eſſo favorecido de Dios en las empreſas de manera, que le colocò en los primeros aſsientos del carro de la Fama, la qual durarà con el mundo. Erzilla c. 18. *De las aſperas guerras ſanguinoſas.*

¶ *Em vos eſperam.* Quien eſpera? Eſſas dos almas de eſſos dos Abuelos deſde eſſa Olimpica eſtancia del cielo. Claro eſtà. Eſto de conſiderar en el Rey las almas de los padres, para regir el

A Imperio, no ay duda que es de Virgil. Egl. 4 *Pacatumque reget patrijs virtutibus Orbem.*

¶ *Renovada ſua memoria.* Eſto es, repetida en Sebaſtian una i otra alma deſſos dos Abuelos, de modo, que con la de Carlos acabe de allanarlo todo por armas: i allanado lo quede logrando todo con la de don Iuan, eſto es, pacificamente.

¶ *E la vos tem lugar, &c.* Quien tiene? Eſtas miſmas dos almas de los Abuelos, que viendo q̃ el Rey don Sebaſtian las imitò tanto, le eſtàn eſperando con lugar hecho en el cielo, deſpues que aya vivido mucho: i es metafora de compañeros

B que guardan lugar para otros en algunas ocaſiones. El P. atràs e. 9. Virgilio aſsi por remate de hechos heroycos, promete el cielo a Auguſto al fin de la Georg. *Per populos dat iura, viamque affectat Olympo.* Lucano lib. 1. a ſu Neron.

..... Te cum ſtatione peracta
Aſtra petes ſerus, prælati Regia cœli
Excipiet gaudente Polo.

I toda la eſtancia es imitaciõ deſte lugar de Fracaſtor.

Æternamque diem, & fœlicem ex ordine gentem,
Inter quos gaudet ſe quoque dinumerans.
C *Quem circum illuſtres animæ, proavique, paterque*
Intentos oculos ore nepotis habent.

Enio antes de todos, 1. Ann. bien i breve: *Vnus erit quem tu tolles in cærula cœli, Templa.* El grã Taſſo Liberata c. 14. e. 7. haze que diga Vgon a Gofredo, eſto muy parecidamente a nueſtro P. aqui: *Queſto è Tempio di Dio, &c. E tu havrai loco in queſte, &c.* Sà de Miranda, hablando del miſmo Rey, i de los miſmos dos Abuelos, en la Elegia a la muerte del Principe don Iuan.

Antes os dous Avòs de ambas as partes,
Lhe iràm caminho abrindo em quanto crece.

D ¶ *Suprema eternidade.* Porque el llegar allà es la hazaña ſuprema: i ſin eſta todas ſon nada; i con ella todas quedan iluſtradas. Definela Boecio al fin del lib. 5. de conſol. aſsi: *Æternitas eſt interminabilis vitæ tota ſimul, & perfecta poſſeſſio.* I baſte agora eſto.

XVIII.

Mas em quanto eſte tempo paſſa lẽto
de regerdes os povos, que o deſejam,
day vos favor ao novo atrevimento,
E para q̃ eſtes meus verſos voſſos ſejam.
E vereys ir cortando o ſalſo argento
os voſſos Argonautas; porque vejam
que ſam viſtos de vos no mar irado:
e coſtumayvos ja a ſer invocado.

PEro mientras paſſa lento, de eſpacio eſte tiẽpo, de llegaros a regir los pueblos que tanto lo deſean, dad vos favor al nuevo atrevimiento, para que ſean vueſtros eſtos verſos mios. I en

tanto

tanto vereis ir cortando vueſtros Argonautas el ſalſo argento, el mar ſalado: porque vean ellos tambien que ſon viſtos de vos: i acoſtumbraos ya a ſer invocado.

¶ *Mas em quanto eſte tempo,&c.* Aſsi el dulce Garcilaſſo Egl. 1. captando tambien la benevolencia al Duque de Alva, i anunciandole que cantarà dèl.

En tanto que eſte tiempo que adevino
viene,&c.

¶ *Paſſa lento*: paſſa vagaroſo; o a lo menos lo parece, quando ſe deſea que llegue el de alguna eſperança: i es mucho de ponderar lo que yerra la condicion humana: porque no aviendo en ella quien rehuſe dar mil teſoros ſi los tuviera, por un dia màs de vida, no ay quien no ſe muera por añadirlos, i no deſee que ſe paſſen las horas de la vida, porque llegue la de algun guſto que tarda, no valiendo todos los guſtos del mundo un ſolo momento de vida. Ceguedad inmenſa. La voz lento ſe hallarà en la eſt. 2. del c. 5. i en que tiempo el P. dixo eſto en la 7. i 15. deſte.

¶ *Que o deſejam.* Ninguna coſa deſea tanto el pueblo como ſer governado de ſu Principe; i ninguna aborrece tanto como ſerlo de perſonas pueſtas por èl: por eſſo dize el P. que tardava el tiempo de que el Rey tomaſſe las riendas del govierno, que entonces tenian eſſas perſonas; deſeando el pueblo ſalir deſte mal para aquel bien: i ya comiença el P. en eſto a moſtrar el animo que tenia para con los que entonces governavan; que deſcubre deſde la e. 84. del c. 7. adonde lo verèmos bien.

¶ *Day vos favor,&c.* Virgil. Georg. 1. a Auguſto: *Atque audacibus annue cæptis.* Añadiò nueſtro P. al atrevimiento, el nuevo, en continuacion de lo dicho en la eſt. 4. *Novo engenho ardente*: porque de aquella novedad de ingenio reſulta la deſte atrevimiento; que aunque reſpeta a que ſe pone con èl delante de la Mageſtad Real, particularmente atiende a que con novedad atrevida aſpira a dar a Eſpaña en virtud de ſu eſpiritu, un Poema heroyco con las calidades de los de Homero, i Virgilio, que ſon los atrevimientos antiguos, que en Eſpaña eſtavan por imitar de otro algun ingenio: i al imitarlos el agora en eſte, llama atrevimiento moderno: i bien.

¶ *Para que eſtes meus verſos voſſos ſejã.* Porq̃ haziendo el Rey ſuyos eſtos verſos con favorecerlos, tendràn el valor que no tienen en tanto q̃ no los recibe i favorece; i con eſto llevaràn, como de tal Rey, la calidad de Mageſtuoſos, para que todos los veneren. Boniſsima humildad en tan alto eſpiritu; ſi el P. no la alteràra en la eſt. 154. del c. 10. diziendo (para en caſo que el Rey no le eſtime) que de la boca de los pequeños ſale a vezes perfeta la alabança: para que no pienſen los Principes, que tienen poder ſobre el ingenio, que es dadiva celeſte: i de que ellos quiſieſſen entender en ella, ſe quexò el ſentencioſo Franciſco de Sà, quando dixo en la Egloga octava.

A *O entendimiento que he noſſo*
nam no lo querem deixar.

Si bien nueſtro dulciſsimo Diego Bernardez ſuſpirava por la aceptaciõ de los grandes, diziẽdo

O rico ſe me eſcuta naõ me eſtima;
o pobre ſe me louva, que aproveita?

Si ya no quiſo dezir el P. Eſtos verſos que ſon agora de otros (de aquellos de que canto) ſi vos los favoreceis tambien vendràn a ſer vueſtros cantando de vos en otro Poema. I friſa eſte entendimiento con lo que dize al Rey en las ultimas B dos eſt. del c. 10. ofreciendoſe a cantarle de modo, que ſe eſcuſe Homero.

¶ *E vereys ir cortando,&c.* Dize al Rey, que ſi le eſcuchare, o leyere, verà como los navegantes vàn cortando el mar: dando a entender, que los pinta en èl de manera, que parece ſe ven: i aſſi es, porque quien con atencion leyere eſte Poema, creerà que eſtà viendo todo lo que lee.

¶ *Salſo argento*; de las entrañas del Latin *ſalſe*, *plata ſalada*; porque lo es la agua maritima: i muy uſado de los Poetas llamarla aſsi.

¶ *Os voſſos Argonautas.* No fue nueſtro P. el C primero que llamò aſsi a los primeros navegantes que llegaron por eſte mar a la India. Aſsi los llamò Virgilio, i Seneca, i Arioſto, en aquellos lugares que en la Nota 1. a eſte Poema quedan copiados. Veanſe allà.

¶ *O mar irado.* Otras vezes le dà el P. al mar eſte epiteto de ayrado; i es propio ſuyo: i ſe le dàn todos los Poetas. Orac. epod. *Nec horridum iratum mare.* Baſte eſto para eſto.

¶ *E acoſtumayvos ja a ſer invocado.* Virgilio Georg. 1. a Auguſto; lugar que en todo fue imitado aqui nueſtro P. con el Rey, *Et votis iam nunc* D *aſſueſce vocari.* Sà de Miranda Egl. 2. e. 41. *Empieça a acoſtumbrarte a nueſtros votos.* Dixo un ſujeto gordo, preſumido de hilar delgado, que el P. no avia uſado bien deſte lugar de Virgilio aqui, porque el habla al modo de los Gentiles, i conſtituyẽdo ſus Emperadores en Deidades, los invocavã como tales: eſto envezde delgadeza es groſſeria: porque ſi Virgilio como Gentil creyò o dixo eſſo; bien lo puede dezir mi P. de ſu Rey como Catolico, creyendo que ſubido al cielo con obras juſtas, merecerà ſer invocado como ſanto: i por ventura, que para que cayeſſe eſto mejor E aqui, dixo primero, que avia de ſer colocado en la gloria eterna, como vimos al fin de eſſotra eſt.

XIX.

Ia no largo Occeano navegavam
as inquietas ondas apartando:
os ventos brandamente reſpiravam,
das naos as vellas concavas inchando:
da brãca eſcuma os mares ſe moſtravam
cubertos, onde as proas vam cortãdo

as maritimas agoas conſagradas,
que do gado de Pròteo ſam cortadas.

YA Nueſtras velas navegavã en el largo Oceano, apartando ſus inquietas olas. Los vientos reſpiravan blandamente, hinchando de las naos las velas concavas. Los mares ya ſe moſtravan cubiertos de la blanca eſpuma, por donde las proas van cortando las maritimas conſagradas aguas, que ſon cortadas del ganado de Proteo.

¶ *Ia no largo Occeano navegavam, &c.* Fenecio el P. en la eſtancia paſſada con la propoſiciõ, invocacion, i captar de la benevolencia al Rey; todo con eſtilo proporcionado a lo uno, i a lo otro. Agora entra con eſta eſtancia en la narraciõ con la Mageſtad, i grandeza mezclada con lo facil, i armonia ſoberana, qual la puede embidiar todo eſpiritu arrebatado de ſemejantes aſſumptos: i cumpliendo con lo que en eſſotra acaba de dezir al Rey, que verà en eſte Poema ir navegando ſu gente, porque luego en eſta eſtancia parece que ſe vèn las naves ir rompiendo el agua con las proas, i llenandoſe las velas con el viento.

¶ *Ia no, &c.* Aſsi entra Bern. Taſſo en ſu Floridante, *Gia s'era, &c.* aſsi ſu gran hijo en ſu Ieruſalem primera, i ſegunda, *Gia l' ſeſto anno, &c:* todos con Geronimo Vida, entrando en ſu Chriſtiada, *Iam propè mortis erant metæ, &c.*

¶ *Largo Occeano.* Hallareis muchos Autores que digan mar largo: el nueſtro habla con propiedad, aſsi por la grandeza, o anchura (eſto es largo en Portugues) del Occeano, como porque en eſte punto que el P. pinta las naves, ivan ellas màs allà del Cabo de Buenaeſperança, como verèmos en la e. 42.

¶ *Navegavam.* Preguntan los Cenſuradores, quien navegava aqui? porque la eſtancia no lo dize: advirtiendo, que ſi ſe refiere a los Argonautas que quedan en la antecedẽte, quedan lexos; ademàs, que ſiendo eſta el principio del Poema, no ſe deviera referir a otra alguna, i menos a eſſa dedicatoria que hizo al Rey, que es coſa muy diſtinta. Reſpondeſe, que para buena oracion en ningun modo quedan lexos los Argonautas, con que fenece eſſotra eſtancia, a que ſe refiere con el primer verſo deſta: i que eſto que el P. habla con el Rey, no es dedicatoria: ſino que deſde la primera palabra en que habla con èl, haſta la ultima deſte Poema, todo es una relacion que el P. eſtà haziendo a eſſe Rey, de los hechos de ſus anteceſſores, i vaſſallos, a bueltas deſta accion del Gama: i por eſſo, como ſupone que en todo eſtà hablando con èl, fuera vicio el repetir aqui quiẽ navegava, aviendolo dicho en eſſotra eſtancia. I que el intento del P. fueſſe ſuponer, que eſtava hablando con el Rey en todo eſte Poema, ſe vè claramente en que acabado èl en la e. 144. del c. 10. continua en hablar con el miſmo Rey por las
A doze eſtancias que ſe ſiguen, advirtiendole, i alabandole, i augurandole grande gloria: todo por imitar a Virgilio, que en la Georgica entrò hablando con ſu Principe, i feneciòla hablando dèl con ſemejantes auſpicios. Aſsi, que el P. eſcriviò con cuidado, i ciencia: la culpa es de quien le lee con deſcuido, o ignorancia.

¶ *As inquietas ondas apartavaõ.* Dize, que las proas apartavan las olas, que andavan un poco alteradas: i eſtà dicho aludiendo a quando los hombres ſe van buſcando unos a otros en alguna pendencia, i vienen otros a apartarlos: eſſo
B hazian alli las proas con las olas. Eſte verſo hallareis entero en ſus Rimas Eleg. 3.

¶ *Os ventos brandamente reſpiravaõ.* Eſtà con cuidado el *reſpiravan*, para el *blandamente*: i eſta ſuavidad era por la razon q̃ verèmos en la e. 43.

¶ *As velas concavas inchando.* Parece que ſe eſtà viendo preñada la vela del viento: llamala concava (no como pienſan algunos con yerro, arguyendo, que ſiendo el viento el que las haze concavas, no avia para que dezir, que las inchava) ſino porque las velas ſon cortadas, i cogidas de modo con las cuerdas en que ſe ſuſtentan, que
C les queda ſeno capaz de recoger el viento, como lo hemos viſto, i notado. El P. refiriendo ſu navegacion para la India en ſus Rimas Eglog. 1. *Das naos as velas concavas rompendo, &c.*

¶ *Da branca eſcuma os mares ſe moſtravam cubertos, onde as proas vaõ cortando.* Quien no ha navegado no puede lograr enteramente la hermoſura deſta deſcripcion del romper de las naves por las olas, que ſe eſtà viendo al leerſe. El P. en aquella Elegia: *A proa a branca eſcuma dividia.* Orfeo deſde que la nao Argos empeçò a navegar, *Spumea de prora deferbuit unda tumeſcens.*
D Virgil. Eneid. 1. *Vela dabant læti, & ſpumas ſalis ære ruebant.* No menos ſe parece a Homero Vliſ. 4. quando de los remos que encanecian el mar dize: *Canum mare verberabant remis.* I eſſo hazian acà las proas. Taſſo Liberata c. 15. *Biancheggian l' acque di canute ſpume.*

¶ *Agoas conſagradas.* Virgil. Egl. 1. *Et fontes ſacros.* Orac. Od. 1. *Ad aquæ lene caput ſacræ.* Porque tienen las aguas por Preſidentes, i moradores, Dioſes; hablando en el eſtilo Poetico; i porque por ellos juravan ellos, i temian jurar los hombres, por las razones que verèmos en la eſt.
E 80. del c. 10. i porque, conforme a la Leccion ſagrada, en el cielo nono tienen ſu parte las aguas: i ſobre todo, *Spiritus Dei ferebatur ſuper aquas.* I por eſſo, i porque aquel humor es el aliento de todas las coſas, como verèmos en la e. 12. del c. 6. las adoravan los antiguos Gentiles, i aun oy muchos por el Aſia, en particular las del Ganges.

¶ *Que do gado de Pròteo ſam cortadas.* En la e. 52. i c. 6. la 20. Eſte ganado ſe ha de entender en general de todo animal viviente en las aguas: i en particular de las Vallenas, o Focas, de que es paſtor eſſe Dios marino, hijo del Oceano, i de The-

Thetis, i ſu Profeta. Quiere el P. dezir por eſte modo, que las naves ivan por eſſe mar profundiſsimo, i dilatado, que expreſsó con la voz largo, porque las Vallenas animales deſmeſurados, tienen por propia campaña eſſa inmenſidad de agua; i el ſalir della es ſu peligro. Acaba aqui el P. de dezir, que nueſtra gente navegava, i luego entra en la eſtancia ſiguiente, *Quando os Deoſes, &c.* haziendo un Concilio dellos como Virgilio alli, deſpues de dezir lo referido del cortar de los mares con las proas, dixo luego: *Quum Iuno æternum, &c.* moſtrando a Iuno ayrada contra aquella navegacion, como luego aparecerà aqui Baco contra la nueſtra. Haziendo el P. con maravilloſa induſtria ſuyo a Virgilio, de la propia manera, que con otra tal hizo Virgilio ſuyo a Homero: i haziendoſe cada uno a ſi propio perfetiſſimo, con aver hecho pedaços a aquel de quien ſe fabrica.

XX.

Quãdo os Deoſes no Olimpo lumino ſo,
onde o governo eſtà da humana gẽte,
ſe ajuntam em Concilio glorioſo
ſobre as couſas futuras do Oriente.
Piſando o criſtalino ceo fermoſo
vem pella via Lactea, juntamente,
convocados da parte de Tonante,
pello Neto gentil do velho Atlante.

QVando ſobre las coſas futuras del Oriente ſe juntan los Dioſes en glorioſo Concilio, allà en el luminoſo Olimpo, adonde eſtà el govierno de la humana gente. Ellos convocados de parte del Tonante Iupiter, por el gentil nieto del viejo Atlante, vienen juntamente piſando el hermoſo i criſtalino cielo por la via Lactea.

¶ *Quando os Deoſes no Olimpo, &c.* El P. aunq̃ en todo eſte Poema imita perpetuamente a Virgilio; en entrar en eſte Canto primero con eſte Concilio de Dioſes, imita a Homero, que con otro tal entra en el primero de ſu Vliſſea, *Sed alij* (habla de los Dioſes) *Iovis in ædibus Olympi frequentes erant.* I en el quinto tiene tambien otro Concilio ſemejante, de que reſulta bolar Mercurio a librar a Vliſſes de Caliſpo, como aqui a librar el Gama de Mombaça. I en el principio deſte Concilio entra Iupiter con el nombre de Tonante como allà. *Inter hos Iupiter Altitonãs, &c.* El lib. 8. de la Iliad. tambien comiença con otro Concilio, *In editiſsima radiantis Olympi curia Concilium Deorum habebat,* i otros. Con eſto miſmo comiença Virgil. ſu lib. 10. *Panditur interea domus omnipotentis Olympi: Conciliumque vocat Divum Pater, &c.* I èl lo tomò de Homero: i aun de la Batrachomyomachia: i todos dieron en imitar frequentemente eſtos Concilios.

Ovidio Met. 1. tiene otro de que nueſtro P. imi-
A tò mucho. Veaſe, que no ſe puede copiar todo. tiene allà en el 6. de los Faſt. otro, en que aſsiſte Venus como protectora de los Romanos (de que tambien el Poeta imitò el hazer que ella aſsiſta acà en favor de los Portugueſes, i hablar Marte por ella, como luego ai adelante verèmos)

Iupiter ad ſolium ſuperis regale vocatis
Incipe, ait, Marti, protinus ille refert.

Claudiano en el 3. de raptu Proſerpinæ, ſiguio la miſma invencion de Concilio, i lo vio nueſtro P. en los aſsientos de la e. 23. como allà enſeñare-
B mos. Eſtacio tambien en el primero de la Thebaida, i creemos que en mucho le imitò el P. i no menos a Geronimo Vida, que en el 1. de ſu Chriſtiada entra con un Conciliabulo. Todo eſto verèmos particularmente ſobre la eſt. 30. i en el c. 6. ſobre la 7.

¶ *Olimpo luminoſo.* Entiende, como Chriſtiano, el cielo Impireo; aſsi como los Poetas Gentilicos entendian por Olimpo el cielo que juzgavan por ſuperior, adonde ſe ſuponia la celebracion deſtos Concilios: i llamaronle aſsi, tomandolo del nombre de un monte de Teſalia, tan al-
C to, que dizen algunos Autores excede el diſtrito de las nubes: i por dezirſe juntamẽte dellas, que no llegan a la cabeça dèl, le llamaron luminoſo.

¶ *Onde o governo eſtà da humana gente.* Entendiendo el verdadero Dios, que en eſſe cielo ſoberano preſide a todo, i lo manda, i govierna, como Señor de todo.

¶ *Concilio glorioſo.* Cõcilio dixeron los otros Poetas que el nueſtro imita; pero èl como Chriſtiano añadiò glorioſo: porque ſuponiendo, que eſte Concilio era en eſſe cielo en que aſsiſte la verdadera Divinidad, i preſidido della; al qual
D cielo por otro nombre llamamos gloria, que es palabra propia de nueſtra Religion Chriſtiana, dixo que el Concilio era glorioſo, para moſtrar que no era de Dioſes fingidos, en que no ay eſſa verdadera gloria; ſino del Dios unico trino, en que la ay, i de quien la eſperamos. I veſe claro, que el P. ha uſado con atencion agora a lo ſagrado deſta voz Concilio, ſi reparamos bien, que no uſa della en el Conciliabulo del c. 6. ſino de Conſejo, o Concejo; como verèmos en la e. 38. i es ponderacion digna de verſe.

¶ *Sobre as couſas futuras do Oriente.* Quiere
E dezir, que en aquel Concilio ſe avia de manifeſtar la reſolucion que Dios tenia tomada ſobre lo que ſucederia en la India, con la entrada de los Portugueſes en ella. I eſto ſingularmente ſe deſcubre, i vaticina en el c. 2. deſde la eſt. 44. i en el 10. deſde la 10.

¶ *Piſando o criſtalino ceo.* Con Garcilaſſo Egl. 1. *Piſa el inmenſo criſtalino cielo.*

¶ *Vem pella via Lactea, &c.* Eſta via, o camino, es aquella liſta blanca, al parecer, que ſe vè en el cielo. cauſada (dizen los Aſtrologos) de muchas eſtrellas menudas que alli ſe juntan a confundir-

fundir ſus reſplandores. En Griego ſe llama Galaxia, que vale via de leche: i es lo que el vulgo llama Camino de Santiago; que devia principiarſe en dezir, Camino de Galicia; por corrupcion de Galaxia. Comiença del Paralelo del Polo Arctico, i llega al Antarctico. Las fabulas acerca deſto contienen, que eſtando Iuno con Hercules infante al pecho, i quitandole dèl ſe derramò la leche, de que ſe formò aquella ſeñal, que por ello ſe llama Lactea. Para entendimiento de nueſtro Poeta baſta lo referido; i ſaberſe, que por ella caminavan los Dioſes en la fabula miſterioſa, que yo creo fue un vaticinio verificado, en que la Virgen Maria ſantiſsima, i puriſsima, dando ſu candidiſsima leche al Niño Ieſus (que fue el Hercules a cuyas fuerças ſe rindieron los monſtruos infernales) moſtrò abierto el camino, por donde las almas (que por divinas ſon eſſos Dioſes) avian de ir paſſando al cielo. I tambien creo, que a eſſo aludiò nueſtro Poeta, acordandoſe deſta fabula en eſta ocaſion, que los Portugueſes tratan de moſtrar eſſe camino a las almas de los barbaros Orientales; i que èl para cantarlos en tal accion introduze a Chriſto, i a la Religion en ſu favor. Ovid. Met. 1. deſcrive eſte camino.

Eſt via ſublimis cœlo manifeſta ſereno,
Lactea nomen habet, candore notabilis ipſo:
Hac iter eſt ſuperis, ad magni tecta Tonantis
Regalemque domum, &c.

I no ſolamente ſaliò de aqui la erudicion deſta eſtancia, ſino tambien la invencion del Concilio, i las luzes de la fraſi. Vamos agora con el miſmo lugar a la e. 23.

¶ *Convocados da parte de Tonante.* Con Virg. 10. *Conciliumque vocat.* Trasladòle Ovid. en eſſe 1. de los Met. El propio Virg. ſe imita lib. 11. El llamarſe Tonante a Iupiter es deſde el padre de los Poetas en la Iliad. Vliſ. i en ſus Hymnos, haſta oy en todos: por el tronar del rayo, que es inſignia ſuya propia.

¶ *Pello neto gentil do velho Atlante.* Es periſraſis comun de Mercurio, porque aviendole Iupiter en la Ninfa Maya, ella era hija de Atlante, I de Pleiona. Para el eſtilo de llamarle nieto de Atlante, i a Atlante viejo, ſirvan, ſin màs eſtudio, eſtos lugares. Ovid. Metamor. 2. *Cui ſic reſpondit Atlantis Pleioneſque nepos*, que viene a ſer eſſe verſo de mi Poeta, ſi ya no es el de la carta de Paris a Elena, *Atlantis magni, Pleioneſque nepos.* Oracio, *Mercuri facunde nepos Atlantis.* Nueſtro P. en ſus Rim. Od. 1. *Velho Atlante.* Arioſto c. 20. a eſſe modo. La Marqueſa famoſa Vitoria, Son. 4. El inſigne iluſtrador de Ovid. Andrea de Anguilara en el 1. *Il Nipote de Atlante*: aſsi muchos.

Todo lo dicho es quanto a deſcubrir las imitaciones de Luis de Camoẽs, como verdadero Poeta. Agora es meneſter deſcubrir el alma que lleva eſta invencion, para ver ſi cumple con las

A obligaciones de Poeta profundo en miſterios, i de Autor Chriſtiano introduziendo los nombres de Deidades Gentilicas, de que vulgarmente es acuſado. Digo deſte modo. El Poeta uſa deſtos Dioſes como gran Filoſofo, i como gran Poeta. Como gran Filoſofo, porque es cierto, que la verdadera Filoſofia antigua debaxo deſtos nombres, i fabulas, entendio miniſtros, i documentos divinos: i a eſſe modo echaron mano dellas, i dellos muchos Eſcritores ſagrados para enſeñarnos dotrina ſolida: entre los quales es notable Clemente Alexandrino, con un abiſmo de fabu- B las de que ſaca en limpio las virtudes, i acciones verdaderas de Dios verdadero. El erudito con eſta advertencia traiga a la memoria los eſcritos deſte Autor: o los vea el curioſo; que yo en eſto no dirè màs, porque ſeria nunca acabar con eſta Nota, ſi me uvieſſe de entrar por la puerta deſta erudicion. Conforme a eſto, pues, uſa mi P. deſtas fabulas, i nombres, i no conforme a la Gentilidad ignorante: i como Catolico pudo tambien no entender por eſtos Dioſes al miſmo Dios, ſino a las cauſas ſegundas, formando Concilio dellas en leyes de Poeſia alta. Como gran Poeta, porque es C cierto, que no lo ſerà el que no uſare de fabulas en ſus eſcritos, i màs ſiendo deſta calidad. Veaſe el lugar de Petronio en el num. 6. del Iuizio deſte Poema. Tampoco ſerà buen Maeſtro el P. que aſsi no obrare, para enſeñar lo que pretende: porque aſsi ſe enſeña doctiſsimamente. Por eſſo llamò doctas a eſſas fabulas el propio fundamento de la Igleſia Catolica ſan Pedro, diziendo en el cap. 1. de ſu epiſt. 2. *Non enim doctas fabulas ſecuti, notam fecimus vobis Domini noſtri Ieſu Chriſti virtutem, & præſentiam; ſed ſpeculatoris facti illius magnitudinis.* De manera, que ſan Pedro dà D a entender ai, que ſi no uviera tratado a Chriſto vivo, i conocidole, para que ſin valerſe de imagenes, o fabulas, pudieſſe informar dèl, echara mano dellas; ſuponiendo, que es remedio proporcionado para los que no alcançaron tanto como èl, i permitiendolo. I aun eſto es menos, que el llamar algunos ſantos, fabulas a los ſuceſſos referidos en la Eſcritura ſagrada; no porque creyeſſen que eran fabulas, ſino porque vieron, que eran unas verdades poco veriſimiles, como dixo Botèro de los hechos de los Portugueſes: i creemos no dixo otra agudeza, pero fue una i buena, E como ſe dize vulgarmente. La razon deſto es, que como las coſas ſiempre ſe encarecen con otras que realmente ſon mayores, o quieren parecerlo, i ſiempre las fabulas contienen mayores ſuceſſos que las verdades, encarecenſe las verdades con las fabulas. En aquellas hallo ſola una coſa que no hallo en eſtas: i es, el ſer Virgen una Madre. Adonde conſidero, que quiſo Dios moſtrar, que era eſte hecho tan ſuyo, i eſtimava tanto la verdad dèl, que deſviò a todos los ingenios inventores de fabulas antes,

tes, i deſpues, de que hizieſſen alguna que tuvieſſe parecer con eſta eſtupendiſsima, i limpiſsima verdad: caſi como dandoſele poco de que qualquier de las otras verdades de la mano divina, fueſſen motivo de fabulas, como han ſido muchas, ſino eſta: enſeñando aſsi, quanto eſtimava, i quan propia ſuya era aquella limpieza entera de la ſacroſanta Madre Virgen. I aſsi en eſto excede la verdad a todas las fabulas. Pero en todas las otras obras, caſi, excede lo que cuenta lo fabuloſo, a lo verdadero; aun del miſmo Dios: porque èl jamàs hizo coſa alguna deſtas que ſupone hechas la fabula: como hombres de piedras: las perſonas mudarſe en arboles, aves, i otros animales, o elementos: trocar los ſexos; bolver de viejos a moços. I eſto, no porque Dios no lo pudieſſe hazer, ſino porque no quiſo, o no avia para què. Por eſſo, pues, ſiẽdo màs extraordinarias eſſas obras de las fabulas, bien ſe dize por encarecimiento de las obras verdaderas de Dios, que ſon fabulas, por encarecer la grandeza, i la verdad dellas: i que ſu Autor es el Iupiter, por exagerar la mano poderoſa. I aun he ſoſpechado ſiempre, que quando los antiguos doctos, compuſieron eſtas fabulas (que todas tienen origen en verdaderas obras de Dios) no fue por confundirlas, o eſcurecerlas, ſino por exagerarlas: i que la ignorancia vulgar ſubſequente fue la que hizo verdad de la exageracion: i que agora mi Poeta enſeñado de Santos, i principalmente de Clemente Alexandrino, con la exageracion de las fabulas viene a enſeñar el origen dellas, que es la verdad. I a imitacion ſin duda de eſſos antiguos uſaron los modernos de las verdades de ſus Heroes, exagerandolas con la mezcla de algunas fabulas, como ſon Carlos Magno; i los doze Pares; i los de la Tabla redonda; i el Rey Artur; i Bernardo del Carpio; i el Cid; i el Infante don Pedro de Portugal; i otros. I ſi eſto es en lo humano, ni lo divino ſe eſcapò deſta exageracion en nueſtra ley de gracia. Dexarè a parte lo que ſe añade por la piedad Catolica vulgar a los hechos de algunos ſantos, por dezir ſolo de ſan Chriſtoval fingido Gigante, por exprimir la grandeza de ſu virtud, i ſantidad, no porque èl fueſſe Gigante, como tienen muchos doctos. Oygamos a Geronimo Vida en un Epigrama a eſte ſanto.

.... Pictores, &c.
Te pedibus faciunt ire per alta mari.
Id quia non poteras, niſi vaſti corporis uſu,
Dant mẽbra, immanis quãta Gigantis erãt, &c.

I como la pintura, i la Poeſia no difieren màs de en callar una, i hablar otra, haze la Poeſia con eſtos perſonages lo que la pintura con aquel ſanto, para exprimir grandezas de acciones. De manera, que eſſas plumas, i pinzeles, no pintaron, ni eſcrivieron lo añadido por verdad, ſino por exageracion della. I oſarè afirmar, que el Poeta miſmo ſe explicò con el Padre fray Bartolome Ferreyra, quando ſe le cometiò la primera vez el ver eſte gran Poema: porque en la aprovacion que diò dèl, aviendo eſcrupuleado en eſta introducion de Dioſes que hallava en èl; i queriendo eſcuſar lo que della podia parecer inconveniente, dize: *Es meneſter advertir a los Lectores, que el Autor para encarecer la dificultad de la navegacion, i entrada de los Portugueſes en la India uſa de una ficcion de los Dioſes Gentilicos.* I eſto es cierto que no lo dixo el Padre, ſin que ſe lo dixeſſe el Poeta, que ſe lo deviò dezir viendole embaraçado con el eſcrupulo de que fueſſen eſtos Dioſes en el Poema. De modo, que podemos creer, que el miſmo Poeta ſe explicò: i quando no fueſſe aſsi, baſta que lo aya dicho eſte Religioſo docto en la Teologia ſagrada, i permitidolo. Aſsi, pues, ſe vè dicho lo que ai veniamos diziendo, que por exageracion del poder de Dios le llamò Iupiter el Poeta, i por la de la verdad eſtraña deſte hecho le finge fabula. Quando ſan Pablo, i ſan Barnabè ſe hallavan en la ciudad de Liſtra (ſegun conſta de los Actos de los Apoſtoles capitulo 14.) ſus moradores viendolos hazer milagros notables, llamavan Mercurio a Pablo, i Iupiter a Barnabè, por exageracion de lo que obravan. Gran lugar ſin duda para lo que vamos provando. No ſe puede dudar, que eſte fue el penſamiento con que ſan Geronimo, en una carta a Filemon, llama fabulas a los hechos de Sanſon; verdades infalibles de la Eſcritura ſagrada. Por dicha ſan Geronimo fue varon que perdieſſe el reſpeto a lo divino della? No fue tal, ſino docto, de ingenio viviſsimo, i ſanto, i firme columna de la Igleſia. Pero para encarecer ingenioſamente, i con la dotrina de ſan Pedro ai citada, lo eſtupendo de las hazañas de Sanſon, las llama fabulas; con que las queda llamando verdades no veriſimiles. Aſsi el Poeta en introduzir Dioſes a repreſentar a Chriſto, los Angeles, la Igleſia, i las Virtudes, no profana lo ſagrado, antes lo encarece, dilata, i exagera quanto puede caber en ingenio humano, para hazer màs admirable la accion que canta, i el favor divino en los progreſſos della: riendoſe con eſta invencion de los muchos que ſe burlavan de los Portugueſes quando los vieron intentarla, teniendola por fantaſtica. Que dixeran los Cenſuradores, ſi Camoens huviera llamado fabula a algun troço de la Eſcritura ſacra? I que dixeran, ſi huviera llamado Eſcaravajo al propio Chriſto, i traidole por figura ſuya en vez de Iupiter, como ſan Auguſtin le llama en el lugar que luego citarèmos? I finalmente, que dixeran, ſi aviendo (como Sanazaro libro primero de partu Virginis) introduzido a la propia Virgen puriſsima, la hiziera dezir (al laſtimarſe de ſu ſoledad, muerto Ieſu Chriſto) que la dexaſſe ir con èl a las ſombras Stigias? *Et Stygias te-cum*

rum duc nate ſub umbras. Que es aſsi como lo pudiera dezir Homero, o Virgilio, de Euridice, o Proſerpina, ò qualquier otra hembra de las fabuloſas que baxaron al infierno. No dexa de oler a eſto aquel lugar de Vida Chriſtiad. 1. diziendo: *Manes* (con la boca del propio Chriſto) *Meque pij Manes expectant*. Pero en eſtos terminos no ſe incluyen irreligiones, o impiedades, ſino licencias, i galas Poeticas; que ſon apetitos para guſtar lo agrio, i aſpero de las verdades dotrinales. I quien no las entiende con eſtos velos, viene a creer lo que no creyeron los Autores dellas. I eſto miſmo ſucediò al Camoẽs, como a los antiguos. Ellos fingieron aquellos velos por mayor admiracion; i la ignorancia diò credito a los velos, ſin paſſar a lo que ellos cubrian. Agora lo ha ella de ver.

VnPoema no es otra, coſa que una repreſentacion. Por eſſo Dante llamò al ſuyo Comedia: que Virgilio, i Beatriz alli introduzidos, no ſon Beatriz, ni Virgilio, ſino la Teologia, i la dotrina: aſsi todos los otros animales que alli introduze a eſte reſpeto; los quales eligiò por ſus calidades propias para repreſentar eſſas virtudes, o vicios: porque para una repreſentacion ſe eligen ſujetos propios para las figuras, en la parte que repreſentan, ſin repararſe en otras que tienen naturales impropias para eſſa repreſentaciõ. I aun Achiles, i Vliſſes en Homero; i Eneas en Virgilio, no ſon ſolamente Eneas, ni Vliſſes, ni Achiles, ſino unas figuras con que ſe repreſenta el valor heroico, que es lo que un Poeta pretende cantar en la parte valeroſa, ſin embargo de las otras que no les faltaron torpes. Repreſentan Reyes perſonas viles, ſi la Comedia es profana: i ſi divina, eſſas viles perſonas repreſentan a Chriſto, a Maria, i a los Angeles. Luego ſi un Poema es una repreſentacion, como aqui no repreſentaràn bien a Chriſto, a ſus Angeles, i Virtudes, i Igleſia, perſonas que en el mundo fueron tan raras, que en la opinion de muchas gentes merecieron nombres de Dioſes? Dirà alguno, que pudiera eſcuſar el Poeta de introduzir eſſas figuras, nombrando los figurados en ellas. Eſſo, ademàs de los inconvenientes que adelante verèmos, fuera devoto, pero no guſtoſo, ni ſe haziera leer el Poema, ni fuera Poeſia. Dezimos, pues, con todos eſtos fundamentos, que el Poeta no introduxo eſtas Deidades ſino con mucha Religion, i igual induſtria, obligando con el adorno deſtos nombres a ſer leido, como hizieron todos los grandes. Aulo Perſio entra en la ſatira primera aſsi como pudiera ſan Pablo: *O curas hominum! O quantum eſt in rebus inane!* Però conſiderando, que eſto era una dotrina deſnuda, i que la naturaleza humana huye ſemejantes lecciones, dize luego: Si yo fuere mucho por eſte camino, quien me querrà leer? Nadie. *Quis leget hæc? Nemo hercule, nemo.* I cayendo en la cuenta và mezclando

ſu dotrina con lo dulce de algunas invenciones.
A Aſsi todos los Autores que ſupieron dar a guſtar la aſpereza de la dotrina bien guiſada: aſsi el nueſtro como docto, i previſto, ſatisfaziendo a par de Perſio, i de todos a la ley de Oracio, de mezclarſe con lo provechoſo lo dulce, con la verdad la fabula, imita toda eſſa autorizada claſſe Poetica, en las introduciones deſtas Deidades; i luego, no faltando a ſu Religion, entiende debaxo deſtos nombres el verdadero Dios, ſus Angeles, i ſus Virtudes, como fixamente os enſeñarèmos aqui, i en varios lugares deſte Poema: para
B que deſde oy màs la ignorancia dexe los argumentos que haſta agora ha tenido ſobre èl, ſin hallarſe uno de tantos doctos que los ſupieſſe vencer; dexando pendencia tan grande a mis pocas fuerças. Pero aſsi deſarmado proſiguirè mi labor, diziendo con el propio Poeta (en la eſt. 154. del c. 10.) a eſſos doctos;

Mas eu que falo humilde, baxo, e rudo,
de vòs nam conhecido, nem ſonhado?
Da boca dos pequenos ſey com tudo
que o louvor ſay às vezes acabado.
Nem me falta na vida honeſto eſtudo, &c.

C Con eſte propueſto, digo que el Poeta aqui por Tonante, que es Iupiter, entiende el ſumo Dios uno i trino, i ſingularmente a Chriſto, que creemos, i adoramos, i que deve creer, i adorar quien quiſiere huir la punicion infernal. Eſto ſe deviera entender aſsi, ſolo por ſer cierto, que el Poeta era Chriſtiano, i docto; quando èl, por temerſe ya deſtas calumnias, no fuera dexando por todo el Poema, bien ſolidos teſtigos de ſu penſamiento acerca de ſu Religion. I lo mejor dellas es, que los màs de ſus Autores creen màs en Iupiter, alomenos convertido en oro, o en toro, que
D en Chriſto, de quien ellos dizen que el Poeta huyò en eſta gran fabrica, moſtrandoſe màs amante de Iupiter, deviendo por eſſo miſmo no acuſarle, pues ſe quedavan aſsi con un compañero honrado en la creencia. Pero èl les moſtrarà agora qual fue la ſuya. En las eſtancias 89. 90. 91. del Canto nono, i en las 82. 83. 84. del dezimo, mueſtra clariſsimamente, que uſa deſtos nombres por adorno, como Poeta; i que debaxo dellos entiende el verdadero Dios, i ſus ſantos, como Chriſtiano. Las palabras de la eſtancia 83. ſon expreſiſsimas: *A ſanta providencia que em*
E *Iupiter aqui ſe repreſenta*; i en la 82. ya avia dicho, que ſolo para hazer verſos deleitoſos ſirven eſtas Deidades; i en la 84. buelve a declararſe màs, diziendo; *Que por eſte reſpeto de propoſito quiſo la Poeſia en eſte Poema (para enſeñar deleitando) dar a Dios verdadero, i a ſus Angeles, los nombres que la Antiguedad dio a ſus Dioſes.* Veaſe; que bien claro eſtà: advirtiendo, que no dize que introduze aquellos Dioſes en eſte Poema, ſino ſus nombres en nueſtro verdadero Dios, i ſus Angeles, Igleſia, i Virtu-

tudes; i aſsi lo mueſtra en las acciones que por todo èl deſcrive en Iupiter, en Venus, en Mercurio, i en Baco, que ſon los introduzidos, ſolamẽte en los nombres, como declara: porque las del llamado Iupiter, todas aqui ſon propias de Dios verdadero; i las de Venus, de la Igleſia, Religiõ, Piedad, i Amor divino; i las de Mercurio de un Angel bueno; i las de Baco, de un demonio infernal. I ſe vè claro, en que Baco no es enemigo de Iupiter en la fabula: i menos lo es de Venus, la qual ſin èl no obra. I deſte modo, ſi el P. no entendiera por Iupiter a Chriſto, i por Venus a la Igleſia, de quien el demonio es capital adverſario, repreſentado agora aqui en Baco, huviera cometido un abſurdo deſatinado: pero ello ſon atinados miſterios, como enſeñarèmos de manera, que no lo pueda negar, o contradezir la ignorancia miſma, ni aun la miſma deſverguença.

Eſtos teſtimonios, pues, clariſsimos, del penſamiento del P. diò èl para los no entendidos: mas para los que lo deven ſer diò otros menos deſcubiertos, pero màs fuertes, con ſer màs delgados. Eſtos deſeamos hallar; i moſtrarèmos los que nueſtro limitado talento nos dexare reconocer. Dize el P. en eſta eſtancia, que Iupiter llamò a Concilio los Dioſes por Mercurio: i luego en la ſiguiente dize, que vinieron los Dioſes a ſu llamado: i entre los que vienen uno dellos es Iupiter. I eſto de que los Fiſcales ignorantiſsimos haràn culpa al P. es una de ſus delgadezas, para enſeñarnos, que no es Iupiter el Dios que llamò a Concilio, aunque el P. le llame con eſſe nombre. Claro eſtà: porque ſi Iupiter viene como los llamados, no puede ſer el que llamò: i el que los pudo llamar es el que los pudo hazer, Dios verdadero, Autor de todo, i a todo ſuperior. Veiſlo en la eſtancia que ſe ſigue: *Deixam dos ſete ceos o regimento*; i de los que tienen el regimiento de los ſiete cielos, es Iupiter uno, que tiene el ſexto. Siguеſe tambien luego, que eſte Concilio no ſe hazia en alguno de eſſos ſiete cielos. Por eſta cuenta encima dellos ſe hazia, porque abaxo no ay otro: i encima de todos eſtà el Autor de todo: i aſsi el Concilio ſe hazia en el cielo en que particularmente aſsiſte el verdadero Dios: i ſiguеſe luego deſto, que eſſe Dios verdadero fue el que mandò juntar eſte Concilio, i que a èl nos dà el Poeta a conocer con eſte nombre de Iupiter, por las razones que luego dirèmos: i porque a èl pueden, i deven ir llamados eſſos Planetas, como aquellos que dominan por divina conceſsion ſobre las tierras, a los quales èl pudo llamar como Señor dellas, i dellos, que deſde ſu creacion le eſtàn obedeciendo: i màs en eſta ocaſion, que el miſmo Dios queria hazer una gran mudança en eſſas miſmas tierras, paſſando ſus habitantes de unas a otras, i de una a otra ſus Religiones, que es lo que ſucediò por medio deſta navegacion

A aqui cantada. Quien lo duda? Pues mirad agora como con eſſa invencion de hallarſe Iupiter en eſte Concilio, ſingularmente con eſſas ſiete eſtrellas, repreſenta al propio Chriſto. San Iuan entre las viſiones de ſu Apocalipſe 1. viò al propio Chriſto con ſiete eſtrellas en la mano: *Habebat in dextera ſua ſtellas ſeptem*. Tratarèlo de eſpacio al fin de la eſtancia 22. Luego licito fue al Poeta pintar en eſte Poema a Chriſto, como ſan Iuan le viò pintado. Quien lo duda? Declaraſe màs el Poeta diziendo alli miſmo: *Que do poder mais alto lhe foy dado*. Qual es eſte poder màs

B alto que diò a eſſos Planetas, o Dioſes, eſſe regimiento? Eſſe Dios ſupremo de quien ellos reciben el ſer que tienen: luego eſſe ſupremo Dios eſtà aqui repreſentado en el nombre de Iupiter miſterioſo, no en el corporeo Iupiter. Declaraſe mucho màs para quien lo entienda en la eſtancia 25. quando al hablar Iupiter le haze dezir: *Bem o viſtes*; i en la 28. *Prometido lhe eſtà do Fado, &c* Lugares notabiliſsimos para donde combidamos los curioſos.

I no menos ſe declara, quando al defender Marte a Venus, dize a Iupiter de los Portugue-

C ſes (aludiendo a lo propio que dixo eſſe Iupiter en eſſos lugares.)

> *Cuja valia e obras tanto amaſte,*
> *nam queres que padeçam vituperio,*
> *como ha ja tanto tempo que ordenaſte.*

Adonde ſe moſtrò eſſe amor que dize Marte? Adonde ſe viò eſſa orden de que tambien aqui haze recuerdo a eſſe llamado Iupiter? Yo os lo dirè agora, porque me conſta que no lo ſabeis traer aqui, aunque lo ayais oido dezir, o leido. Todo eſſo ſe viò en el campo de Orique, adonde moſtrandoſe Chriſto (no en ſueños, ſino a la viſta

D corporal deſpierta) a los Portugueſes, moſtrò lo mucho que los amava; i adonde les dixo, que avian de llevar ſu Fè a partes muy remotas, i para eſſo les ordenò que tuvieſſen Rey propio. Veis ai eſſe amor, i eſſa orden tocada de Marte con eſta memoria; i declarò, que aludia a eſto con dezir: *Como ha jà tanto tempo*, i quanto fueſſe eſte tiempo dirèmos allà (que es ſu lugar) en la eſtancia 39. Luego eſte Iupiter aqui introduzido, es aquel Chriſto verdadero Dios; pues lo que Chriſto moſtrò amar a los Portugueſes, i lo que les dixo tenia ordenado, ſe repreſenta aqui a eſ-

E ſe Iupiter para que proſiga en lo uno, i cumpla lo otro. No lo dudarà nadie. Ponderad agora el profundo penſar del Poeta, i la ſutileza con que quiſo declararſenos, queriendo tambien ſer leido con ella. En la eſtancia 49. del Canto ſegundo (deſpues de aver fingido que Venus fue a pedir ſocorro a Iupiter para los navegantes) dize Iupiter, que *en Ormuz ſerà el Moro traſpaſſado de ſus propias flechas: para que vea quien fuere contra los amados della Venus* (entiende los Portugueſes) *que va contra ſi propio*. I deſpues, no menos

nos lexos que en el Canto dezimo, eſtancia quarenta, hablando el Poeta deſte ſuceſſo dize, que *alli peleò Dios en favor de ſu Igleſia Catolica*. Con la miſma armonia, no menos delgadamente deſcubierta, hallarèmos un lugar del Poeta en la ultima de onze eſtancias que reprovò en el Canto dezimo, deſpues de la eſtancia 73. Veaſe, que lo merece. Luego, ſigueſe claro, que el Iupiter que prometiò eſta vitoria en el Canto ſegundo, es aquel Dios que la diò en el dezimo, i aquel Dios eſtà repreſentado en eſte Iupiter. Quien lo duda? Ea, pues, acabad de rendiros, i alabad el altiſsimo Poeta, que fiò de vueſtro entendimiento ſu Poeſia, ſutileza, ciencia, alegoria, miſterio, i belleza de eſtilo, i diſpoſicion, todo increible, i ſiempre inimitable.

Que inconveniente hallais en que llame Iupiter a Chriſto? Doctiſsimo Teologo fue Dante, i le llamò Iupiter con mas rigor, i menos invencion. Miradlo en el Canto ſexto del Purgatorio; *O ſommo Giove, che foſte in terra per noi crocifiſſo*! No ſe apartò deſto el gran Taſſo en ſu Liberata, Canto quarto, eſtancia 42. quando dixo: *Quel Dio che a tutti é Giove*. I Iuan Bautiſta Maſſarengo, hombre docto, haziendo los argumentos de la Conquiſtata del miſmo Poeta, llama Iove a lo que èl llamò Dios verdadero: porque el Taſſo en el Libro dezimo, eſtancia 58. deſcrive a Dios, i en la ſeſenta al Angel ſan Miguel, embiado dèl en favor del campo Catolico: i el Maſſarengo haziendo el argumento de todo eſto dize aſsi: *Manda Giove Angiol che ſcaccie la infernal canaglia*. De modo, que a lo que uno llamò Dios verdadero, llama otro Iupiter. El Cardenal Bembo con ſus grandes letras, i obligacion de ſu gran dignidad Catolica, llama Heroe a Chriſto, que es mucho mayor atrevimiento, aunque conſiderèmos el concepto en quanto a la humanidad: i juntamente llama Ninfa a nueſtra Señora, que tambien no es oſadia de poco bulto. Veislo aqui en el Himno a ſan Eſtevan.

Magnanimi poſt Herois, quem candida partu
Cælicolum Regi tecto ſub paupere Nympha.

El grandiloco, ingenioſo, i excelente Poeta en eſtilo, invencion, i propiedad, Bartolome Cairaſco, en el diſcurſo ſegundo de ſu Templo militante, obra de puro Catolico, i de Teologo apurado, fingiendo que aparece la Fè Catolica acompañada de ſus compañeras, i de las otras virtudes divinas, las llama con los nombres de las Ninfas Gentilicas: aſsi.

Acompañada de las ſantas Driades, &c.
Luego las ſoberanas Amadriades.

Gala del alma Catolica Poetica. Califica mucho eſto el ver, que a la entrada de la vida de ſan Lorenço dize, que para cantar dèl, no invoca Driades, i Amadriades, como Deidades profanas incapazes de invocarſe en Canto Catolico. Pues ſi ſon profanas aqui, como acà pudieron con ſus

A nombres repreſentar a la miſma Fè Catolica, i ſus compañeras? La reſpueſta es, que en una parte ſirviò la hermoſura de eſſas Ninfas para repreſentar la de las virtudes: i en otra no ſirviò lo Gentilico dellas, con las condiciones que luego enſeñarèmos. Tanto ſirven eſtos lugares para la eſtancia 33. adonde ſe introduze Venus por la Igleſia, como para eſta de Iupiter por Chriſto. Pero por eſte Iupiter de ningun modo los Autores en eſſas ocaſiones entienden el vicioſo que la ignorancia conoce, ſino el que conociò la Filoſofia miſterioſa, i atinada, que es lo que entendiò

B Sofocles Tragico.

Ipſis non veniunt certe Dijs omnia ſponte.
Excepto Iove: principio, nam & finis in illo eſt.

Veaſe a Clemente Alexandrino Strom. 5. adonde trae otros lugares de los Poetas antiguos, con el miſterio con que llamavan Iupiter a Dios. Virgilio Egloga tercera: *Iovis omnia plena*. Lucano aſsi: *Iupiter eſt quodcumque vides, quodcumque moveris*. Aſsi todos. Pues quien es tan ignorante, que crea, que eſtos grandes Filoſofos aviã de dar eſtos titulos a un humano con el nombre de Iupiter, ſino eſte nombre a quien los tiene todos, que es un Dios verdadero?

C Con eſte miſterio llamavan a Dios aſsi, para declarar con la virtud deſte nombre la divina. I aſsi ſe ſigue, que ningun docto antiguo llamò Dios a ningun hombre por llamarſe Iupiter, ſino Iupiter a Dios, por ſer propio nombre eſte para èl. Mucho antes que uvieſſe Iupiter alguno de eſſos a que la ignorancia, o atrevimiento llamò Dioſes, ſe llamava Iove a Dios: i como deſpues vinieron eſſos hombres grandes en poder, o acciones, por exagerarlos los llamaron Ioves, los entendidos: i por no entenderlo bien, lo creyeron con error los ignorantes.

D Conſta de varios Autores, que el primero que ſe llamò Iupiter fue Lyſania, hijo de Etereo: i dioſele eſſe nombre por ſu virtud, derivado de Ieova. Lo miſmo ſucediò a Belo: i de ai reſultò el titulo de Divos, dado a los Emperadores. Manuel es nombre propio de Chriſto: no errarèmos en llamarle Manuel, aunque huvieſſe un famoſo, i mil famoſos delinquentes deſte nombre. Rodrigo Cota en ſu Mingo Revulgo, para dezir, Chriſto Meſsias con algun velo, dixo, *Chriſtoval Mexia*. Miradlo: i a ſu Comentador el docto, i judicioſo Fernando del Pulgar en la

E cop. 10. Agora quiero provar, que aun en la opinion de los Gentiles, i antiguos, Iupiter era el verdadero Dios. Arato Solenſ. Apparent. entra aſsi: *A Iove principium quem nunquam mittimus ipſi in Fatum. Plena vero Iovis omnia, &c. Huius etenim genus ſumus: ipſe enim ſigna in cœlo firmavit*. Pues ſi aqui Iupiter es el principio de todo, i de los hombres, i hombres eran uno, i otro Iupiter de tres que uvo; ſigueſe, que eſſe Iupiter primero, Autor deſtos, es el verdadero Dios. Mueſtralo bien todo eſſe lugar de Arato, que caſi

viene a ſer el capitulo primero del Geneſis, que refiere como Dios lo criò todo; i por Dios dize Iupiter eſte Autor. Sirve aqui excelentemente la contienda de Homero, i Heſiodo: porque a eſte preguntò aquel: *Qual era la coſa que jamàs fue, ni avia de ſer?* i reſpondiò Heſiodo con admiracion general: *Que era el ſepulcro de Iupiter*; entendiendo por Iupiter el verdadero Dios, que como es inmortal, jamàs puede tener ſepulcro. Pues ſi eſſotros que tuvieron el nombre de Iupiter eran mortales, i tenian ſepulcros, ſiguese que ninguno dellos es el Dios verdadero, que conociò aun la miſma antiguedad, ſino el verdadero Dios a que llamavan Iupiter. Toda la Gentilidad llamò Padre a Iupiter, i el titulo de Padre es propio del verdadero Dios: i aun otro titulo de Iupiter le haze tan propio para repreſentar a Chriſto, que del viene el del ſanto Padre ſu Vicario en el mundo: porque Arriano dize, que los de Bithinia ſubiendo à lo alto de los montes, invocavan a Iupiter con el titulo de Pappa, que es Padre: i los de Scythia (ſegun Herodoto, i Origines) le adoravan con el nombre de Pappæo. Veaſe a Lilio Giraldo Sintagm. 2. de Dijs Gent. Luego, bien un docto Poeta Chriſtiano puede llamar a Chriſto, i a toda la Trinidad inmenſa, Iove: por ſer nombre que la Teologia antigua le dio, i por ſus propiedades i ſoberania deſte propio nombre, que luego moſtrarèmos. Y quando eſto no fuera aſsi, i Dios no fuera llamado Iupiter antes de aver algun humano con eſte nombre que ſe le diò, o por merito, o por liſonja, ſino que de los humanos con calidad de potencia, i valor ſublime, ſe huvieſſe aplicado a Dios, eſſo no tiene inconveniente, antes conveniencia grande. Las Eſcrituras ſacras eſtàn llenas de infinitos lugares con ſujetos malos, por imagen de Chriſto. Eſcuſo mucha cità, porque es claro. Traerè ſolo el lugar de Zacharias en el capitulo 13. adonde haze memoria de un falſo Profeta, a quien por caſtigo de ſus embuſtes fuerò horadadas las manos; i baſtò el parecerſe en eſto a Chriſto, para que la Igleſia los Viernes le trayga por figura de Chriſto, diziendo en la Epiſtola un poco deſte capitulo del Profeta ai citado. A Iupiter llamò Euripides de la propia manera que noſotros a Ieſus, pues llegò a llamarle, *Salvator*: i por dicha, que el averlo viſto el Poeta le animò màs a llamar Iupiter al propio Ieſus: i no ay duda, que mejor ſerà llamar oy a Chriſto Iupiter, que a Iupiter Chriſto, o Salvador. Porque puede aquello ſer adorno, i eſto vicio digno de pena: i tal deviò ſer el que la truxo del tullimiento de la mano a un pintor, que pintando a Chriſto le puſo con inſignias, o accion del fabuloſo Iupiter, como lo refiere Ceſar Baronio: lo que no ſucede acà, pintandoſe à Chriſto con las acciones del divino Iove. Però para que es dezir, que Euripides llamò Salvador a Iupiter, i Dante Iupiter a Chriſto, ſi

A tenemos ai Apion Gramatico, que del eſcaravajo hizo imagen del Sol? queriendonos moſtrar en uno de los animales màs inmundos, i viles, la propiedad del Planeta de los Planetas. Mas para que es tampoco hazer caſo de Apion en eſſo, ſi tenemos ai a ſan Aguſtin, que en ſus Soliloquios dize de Chriſto aſsi (en quanto a la humanidad, ſolo por ſemejantes ſimpatias a las que obligaron a Apion, a que comparaſſe aquel animalejo con el Sol.) *Bonus ille Scarabæus meus, non ea tantum de cauſa quod unigenitus, quam ipſemet ſui Auctor mortalium ſpeciem induerit, ſed quod in hac fece noſtra ſe ſe volutarit, & ex ipſa naſci* B *homo voluerit.* San Ambroſio ſobre aquel lugar de ſan Lucas, capitulo 23. en que refiere como crucificaron a Chriſto, dize: *In Cruce erat Dominus Ieſus, &c. Vermis in Cruce; Scarabæus in Cruce, &c. Bonus Scarabæus qui clamavit e Ligno, &c.* Que dixeran (otra vez digo) los Cenſuradores, ſi nueſtro Poeta hiziera que el eſcaravajo (ya no digo Iupiter hombre) repreſentaſſe a Chriſto como hazen eſtos Santos? Pero ellos, i èl, hizieron como doctiſsimos, para enſeñar. I porque eſto? Porque de cada coſa para pintar, i dar a entender C otra felizmente, ſe puede i deve tomar lo que parece conveniente, ſin que ſea eſtorvo a ello lo que no lo es. Mirad como os lo enſeña la miſma Eſcritura ſagrada, llamando à Chriſto Cordero, i Leon: en que ſe conſideran dos coſas: una, que el Leon es animal muy deſemejante, i contrario al Cordero; pero eſto es, que ſe toma de cada uno lo que ſirve: otra, que de la criatura, i màs irracional, no ay duda que ay inmenſa diſtancia al Criador, que es puriſsimo, i ella inmunda; i todavia ſe uſa della en lo que ſirve para darle a entender al juizio humano. I lo que es D màs, que en eſſa miſma ſagrada Eſcritura ſe llama Leon a Chriſto, i Leon al demonio, i es, porque quando ſe trata de Chriſto, ſe toma por las calidades generoſas; i quando del demonio, por las ferinas. Veanſe otros lugares, que iràn a ſemejante propoſito en la eſtancia 16. del Canto dezimo. Aſsi ſois obligados a entender à Dante, quando ſaca a Virgilio del Infierno, i le lleva por el Purgatorio; no ſiendo Virgilio capaz de ſalir à lugar adonde ay eſperança de gloria; tomando dèl lo que ſirviò para aquella repreſentacion, ſin atender al inconveniente, de que en el infierno, E *Nulla eſt redemptio*, ni podia, ni puede Virgilio ſalir de allà; coſa que no ignorava Dante gran Teologo.

Aſsi acà, mientras Iupiter, Venus, Marte, Mercurio, i las Ninfas, repreſentan a Chriſto, a la Igleſia, al Angel, i a las Virtudes, no hemos de mirar a lo que dellos no es propio; ſino a lo que lo es: ſo pena de que ſe quedarian reprovando las enſeñaças Filoſoficas, Poeticas, i aun ſantas: porque de apologos, figuras, i parabolas, uſan no ſolo las letras profanas, ſino las ſagradas. I tras

eſſo devemos ponderar, que ſiempre es cierto, que lo que dizen hombres tan grandes, i que ſingularmente logran eſpiritu divino, encierra miſterio, aunque a la primera luz no lo parezca; i pide reverencia, i eſtudio, i ſilencio, quando no ſe entiende: i aſsi como ſemejantes atrevimientos no ſon licitos a todos, perecieran grandes imagenes i conſideraciones, ſi no fueran licitos a algunos, tales como eſtos. Pues ſi eſto es aſsi en dotrina corriente, que ſerà en la Poetica que ſiẽpre ſe viſtiò de velos màs dificiles, i màs licencioſos?

Arriba diximos, que ſi el Poeta introduxera el propio Chriſto, Angeles, Igleſia, i Virtudes; i no las figuras que introduze en ſu lugar, fuera eſſo devoto, pero no guſtoſo: i agora añadiendolo a eſſas razones patentes de que de cada figura ſe toma lo que ſirve para la repreſentacion de las perſonas que ſe quieren repreſentar, digo que el Poeta no ſolo las eligiò, o algunas dellas, para que repreſentaſſen lo bueno, ſino tambien lo malo, para enſeñarnos con la repreſentacion de lo bueno a amar el bien: i con la de lo malo, a huir el mal. I eſto ultimo no pudiera conſeguir ſi introduxera realmente Perſonas divinas, en que no puede aver accion que no ſea divina: i fuera yerro atribuirle alguna artificioſa, o fingida, para enſeñar a huir el mal. Y viendo que para eſto no tiene licencia la Poeſia, porque no la tiene para hazer de lo bueno malo, i al contrario la tiene para hazer de lo malo bueno, con acuerdo, i juizio grande, eligiò eſtos perſonages para uſar de una i otra enſeñança: por quanto ellos fueron meramente humanos, i deſpues ſe les atribuyò divinidad. Y aſsi por humanos eſtàn capazes de repreſentar acciones humanas, i por divinos las divinas: i ſi fueran ſolamente divinos, no eſtavan capazes de humanarſe en todo lo que el Poeta pretendiò. Deſte modo ſiendo ellos divinos, i humanos, i tomando de cada uno (con los fundamentos que ai acabamos de dezir) lo que ſirve a lo divino, i a lo humano, enſeña a un miſmo tiempo con las miſmas figuras, lo divino con lo divino, i lo humano con lo humano dellas. Y a no hazerlo aſsi ſe perdieran grandes enſeñanças, i afectos que ſe vèn en eſte Poema. Pongamos un exemplo. Deſde la eſtancia 38. del Canto ſegundo, pretendiò el Poeta exprimir los melindres artificioſos de la hermoſura humana en Venus (como allà ſe verà) i en la eſtancia 37. del Canto nono, en la propia Venus las confianças humanas de la propia humana hermoſura, i otras tretas de que ella ſuele uſar. Y en el propio Canto, deſde la eſtancia 64. exprime en aquellas Ninfas, que repreſentan las Virtudes: i la gloria, varias acciones, que todas ſon de la hermoſura meramente humana con alguna malicia. Sigueſe, que fuera yerro repreſentar eſſas malicias, i tretas en ſujetos divinos, ſi los introduxera realmente, ſiendo ellas impropias dellos; i que para repreſentarnoslas en aquellos de quien ellas ſon **A** propias, era neceſſario introduzir ſemejantes figuras, en que concurre lo humano por la verdad; i lo divino por la fabula miſterioſa, tomando de cada una lo que fue a propoſito para ambas repreſentaciones, ſin incurrir en el defeto de impropiedad que huviera en ſuponer actos muy de lo humano en perſonas totalmente divinas, i por eſſo impropias para ellos. I aſsi vino a ſervir en eſtas, que juntamente ſon divinas i humanas, lo divino para la repreſentacion de lo provechoſo; i lo humano para la de lo dulce; junta ſin la **B** qual no ay Poeſia grande. I aunque Torquato Taſſo introduxo a Chriſto, i a los Angeles realmente, con que conſiguiò lo provechoſo; i varios epiſodios con que conſiguiò lo dulce; no conſiguiò unidamente lo uno, i lo otro; ſino ſeparadamente: de modo, que en la introducion de las perſonas divinas ſolamente, caſi, queda ſiendo devoto: i en eſſos epiſodios ſolamente dulce: I acà con la introducion de perſonas divinas, i humanas juntamente, juntamente ſe conſiguiò lo uno i lo otro.

Si eſto no es admirable: ſi eſto no es artificio **C** totalmente hijo legitimo de ingenio màs que humano, yo deſiſto del Comento deſte Poema, i de ſu alabança; i ruego a los Lectores que no paſſen de aqui.

Añadeſe a eſto, que el Poeta viendo que Dios tiene muchos nombres, eligiò el que màs propio parecia para eſta ocaſion; i fuè el de *Ieova*, i por èl, el de Iove, por ſerle tan parecido: o porque es el ſanto nombre de *Ieova* aquel con que llamaron a Dios los Hebreos con tanta propiedad, que ningun otro nombre, no ſolo de todas las lenguas, ſino de la propia Hebrea, ſe puede **D** ignalar con eſte, como tienen muchos Teologos; o porque eſte nombre de Iove (que es lo miſmo que Iupiter) tomado en la denominacion Latina, ſe deriva de Iuvo; i es muy propio en eſta accion; porque Dios ayudò particularmente eſte deſcubrimiento; pues no ſolo tuvo efeto cõtra el parecer màs numeroſo de la gẽte del Reyno, ſino que ſaliendo el Gama en tiempo que no ſe pueden navegar aquellos mares, porque no ſe les ſabia entonces eſte achaque, fue, i bolviò a ſalvamento; i las vitorias de los Portugueſes en la India, ſon mas propias del braço divino, **E** que del humano. Deſto empeçamos a dezir algo en la Nota primera al Titulo deſte Poema, i ſe verà mucho por todas ellas, i el. I ademàs de ſignificar el Poeta eſta celeſte ayuda con el nombre de Iove de que uſò, la ſignifica en el modo de la propoſicion que finge hazer Iupiter a los Dioſes; que es no pedirles conſejo, ſino comunicarles la reſolucion que tiene de ayudar eſte deſcubrimiento: i fenece la platica moſtrando que ya les tiene prevenido buen hoſpicio en la coſta de Africa, que fue el que allì dirèmos. I no es eſte lu-

gar ſolo aquel en que el P. usò la induſtria de ele-
gir el nombre mas propio para la accion de que
tratava; porque en la eſt. 46. del c. 8. uſarà del de
Demo con ſemejante cuidado: allà ſe verà. I a eſ-
te punto ſe nos vino a los ojos otro lugar que
deſcubre eſte penſamiento: porque en la eſt. 29.
haze el P. que diga el miſmo Iupiter:

Que ſejam, determino, agaſalhados
neſta coſta Africana, &c.

Moſtrando con aquel termino, *Neſta coſta*, que
es el ſumo Dios, que eſtando en todo lugar, nin-
guno le queda apartado. Veaſe lo que allì pon-
deraremos, que harà bien a eſte propoſito. I
aquel reſpeto que ſe ſigue luego, *Como amigos*,
no deſcubre menos eſto: porque Chriſto ſe moſ-
trò ſiempre ſingular amigo de los Portugueſes
en los favores, i ellos amigos ſingulares ſuyos en
las acciones: i aſsi queda bien aqui el dezir Iupi-
ter repreſentando a Chriſto, como repreſenta, q̃
èl es amigo dellos, i ellos dèl; i que como tales
los favorece: i no eſtuviera bien ſi el Iupiter fue-
ra Iupiter ſecamente: ni lo dixera, no digo yo un
Camoès lleno de furor divino, ſino, ni un inſen-
ſato. Porque, con el fabuloſo Iupiter deſnudo, i
crudo, como ſuele dezirſe, que ſuerte de amiſtad
entienden los pedantes podian tener los Portu-
gueſes? No lo eſtàn viendo?

Para declarar màs el P. que por eſta Deidad,
o Planeta, entendiò Dios trino i uno, usò de in-
duſtria hermoſa, ſiempre en aumento de la invè-
cion, i cultura Poetica miſterioſa; porque no ſin
miſterio introduxo a Iupiter, por ſer una Deidad
de que los antiguos tenian tres principalmente;
porque tres Ioves tenian, como es notorio: i eſ-
tos tres ſe vinieron a reduzir a uno; porque a uno
aplicaron las acciones de todos tres. I como
Dios es uno i trino; i no ay obra de uno, que no
ſea de los tres, juſta, i providentemente el P. pa-
ra expreſſar la Trinidad con velo miſterioſo, in-
troduxo eſſe Iupiter con eſſas calidades. Tam-
bien reſpetò a eſto en introduzir tres Deidades
hechas en una voluntad, en favor deſte viaje, que
ſon Iupiter, Marte, i Venus: entendiendoſe por
Iupiter el Padre, Autor de todo; por Marte, el
Hijo Ieſu Chriſto, que baxando a la tierra diò la
mayor batalla; pues tuvo por adverſario el in-
fierno: i conſiguiò la mayor vitoria, pues ſacò de
ſu poder el genero humano: i eſſe propio oficio
haze agora aqui venciendo a Baco, que es el de-
monio; i quitandole de las manos con el inſtru-
mento del zelo, i oſar Portugues, las almas que
por èl, deſde eſſa India, tienen entrado en el cie-
lo; que ſon innumerables. I por eſta Venus (que
es celeſte, como luego hemos de moſtrar en la
e. 33.) entiende el Amor, i Eſpiritu divino. Ni
puedo dexar de perſuadirme, que introduziendo
el P. juntas eſtas tres Deidades en favor de Por-
tugueſes, que ſon Eſpañoles, que tienen tanto de
la ſangre Gotica, ſe acordò de lo que dize Olao
Magno (lib. 3. cap. 3.) de los Dioſes que particu-
A larmente adoravan los Godos antiguos, que erã
tres: uno ſentado en ſilla entoldada de eſtrellas, i
con corona, i cetro, en todo correſpondiente al
Iupiter que aqui pinta el Poeta en la eſtancia
22. de manera, que parece lo ſacò de Olao: i
otro en todo correſpondiente a Marte, i otro a
Venus.

Tenemos dicho, que el P. introduxo a Iupiter
por la virtud del nombre, i por la calidad Trina.
Agora veamos ſi le introduxo tambien por la fi-
gura piadoſa que el propio Chriſto eſtimò tanto.
Veis aqui como en Iupiter quiſo repreſentar a
B Chriſto moſtrandonoſle, como otro Bautiſta, en
figura de Cordero, en eſta accion de piedad uſa-
da con los Portugueſes: porque Iupiter, como
ſabeis vulgarmente, fue adorado en figura de
Carnero: i aſsi eſtà muy bien ſacado de la fabula
miſterioſa eſſe Iupiter adorado en eſſa figura, pa-
ra repreſentar aqui al propio Chriſto, que tantas
vezes ſe repreſenta en el. Tambien no es corre-
ſpondencia para deſpreciar de Iupiter con Chri-
ſto, la de ſer cierto, que la Aguila es Ave propia-
mente amada de Iupiter; i que ſan Iuan Evange-
liſta, que la tiene por inſignia, i ſe repreſenta en
C ella, es el amado de Chriſto: i que ſi de Iupiter ſe
dize, que en ella llevò el amado Ganimedes al
cielo, del Evangeliſta ſe dize tambien aver bola-
do al cielo verdadero en virtud de otro màs ver-
dadero amor. Ni es deſaliñada correſpondencia
de Iupiter con el verdadero Dios, el ſer cierto
que Dios fue el primero que labrò de barro, ha-
ziendo de tierra el primer hombre: i de Iupiter
ſe dize ſer el inventor de vaſos de barro. I como
las màs de las fabulas ſe fundan en verdades ſa-
gradas, facilmente aparece, que Iupiter en eſſas
fabulas repreſenta al verdadero Dios en eſſas
D verdades. Digo màs, que la figura principal que
haze aqui Iupiter es la de Chriſto, porque èl ſe
llama Oriente en las Letras ſagradas. *Zacharias*
cap. 6. *Ecce vir Oriens nomen eius*. I ſiendo eſta
expedicion de los Portugueſes para el Oriente,
juſtamente ellos van con la mira en Chriſto para
dilatar ſu Ley; i Chriſto con ſu favor tras ellos
para ayudarlos en coſa tan propia ſuya. I parece
ſe cumple agora la profecia del propio Profeta
en el tercero: *Quia viri portendentes ſunt: ecce
enim ego adducam ſervum meum Orientem*, con
aquello de Clemente Alexandrino en la oracion,
E *Is Occaſum traducit in Orientem*. Chriſto con eſ-
ſe nombre de Oriente favorece a los navegantes
que paſſan al Oriente, boniſsimo es que Iupiter
haga la figura de Chriſto en eſſa ocaſion: por ſer
Reyno ſuyo el Oriente, ſegun Lactancio, refirien-
do la diſtribucion que ſe hizo del mundo entre
los tres Dioſes.

I porque diximos agora que eſſa Venus repre-
ſentava aqui eſſe eſpiritu amoroſo: i en otros lu-
gares dezimos que repreſenta, ya la piedad, ya
la Religiõ, ya la Igleſia, ya el Genio, o Angel bue
no, ya la verdad, ya otras coſas; i aſsi de los o-
tros

tros perſonajes aqui introduzidos;i deſto puede
reſultar, que los curioſos a caſo nos pregunten,
como aqui es una coſa, i allà otra, ſin reparar en
que todas eſſas ſe encierran en una. Reſpondemos.
Que Dios no ſe reduze a un ſolo titulo, por
que todos los de valor i virtud,le ſon igualmen-
te propios,i todos los que tiene , i puede tener
no caben en cifras. La ſantiſsima Virgen Maria
S.N.tiene muchos privilegios deſtos, de que re
ſultan los muchos titulos que le dà toda la ſacra
Pagina,i la piedad, i Religion Catolica vulgar-
mente , atendiendo a los efetos , o a los lugares
de a donde vinieron ſus Imagenes,o a donde eſ-
tan colocadas:i Chriſto, i ſu Madre no ſon me-
nos para una neceſsidad, que para otra , ni mas
de aquel lugar que deſte. I deſto vendremos a
entender, que ni los antiguos tuvieron muchos
Dioſes,como generalmente parece;ſino q̃ a eſſe
que reconocian (fueſſe del modo que fueſſe) da-
van diferentes nõbres para invocarle por ellos,
a ſu modo,conforme lo pidieſſe la ocaſion. Eſto
dan a entender los miſmos Gentiles doctos que
mil vezes llaman patrañas a las fabulas que vul-
garmente ſe pienſa tenian ellos por verdades. I
porque eſto no es deſte lugar, eſcuſo citas,i eru-
diciones:i digo ſolo, que en la imagen de Marte
veneravan al verdero Dios, como a Dios de los
exercitos:i a eſte reſpeto en las otras llamadas
Deidades; que ſi para el vulgo lo eran , para los
doctos no eran mas de imagenes de la verdade-
ra Deidad,dividida por ellas en virtud de ſus vir
tudes varias;para ſer invocada dellos conforme
a las neceſsidades; bien aſsi , como entre noſo-
tros licita i catolicamẽte ſe encomienda a la Se-
ñora del Reſcate el cautivo; el afligido a la del
Refugio:ſiendo toda una miſma Señora de quiẽ
con diferentes titulos ſe levantan en diferentes
partes ſus imagenes:no dandole eſtos tales titu
los alguna inconſtancia ſuya,ſino varias neceſsi-
dades nueſtras:i a los otros Santos ordinariamẽ
te buſcamos por interceſſores para un ſolo efe-
to: Aſsi acà Venus como Deidad introduzida
en eſte Poema lograrà diferentes titulos ; i mu-
cho mas repreſentando la Igleſia en que ſe inclu
yen los de Religiõ, Piedad, Fè, Pureza, Verdad,
Amor divino,i todos los otros que ſabẽ los Ca-
tolicos:i tambien ſe queda en eſto pareciendo el
Poema a la repreſentacion , como al principio
advertimos:porq̃ en ella una figura tal vez haze
diferentes papeles o figuras I eſtuvo el P. tan atẽ
to a no tomar a Iupiter en la boca, ſino en oca-
ſion que nadie dudaſſe de que repreſentava aqui
el verdadero Dios, que una vez que lo hizo de
modo que parecia quedar eſcrupuloſo lo mudo,
como veremos a la entrada de la e. 33. del c. 6.
Veaſe,que es lugar notable. Mas bolviendo al
ſingular ingenio cõ que nueſtro P. introduze eſ-
tas Deidades,entendiendo por ellas la verdade-
ra,dezimos, que tambien con uſar de otras pu-
diera entender la miſma ; pero con docta erudi-
cion uſò deſtas, hablãdo en las propiedades que
A les dan las fabulas en quanto Dioſes, i en las que
les dan los Aſtrologos en quãto eſtrellas,mucha
conveniencia con las de la Deidad ſuprema. De
Venus, Marte, Mercurio, i Baco diremos en ſus
lugares lo que deſto ſe nos ofreciere;i de Iupiter
en eſte por ſer ſuyo. A Iupiter, pues, ſuponen las
fabulas Motor de todo,i valida del la Aguila que
dizen tiene por eſpejo al Sol quando nace. Bien
luego el P. ingenioſamente introduze a Iupiter
por el verdadero Dios , que fue el motor de los
coraçones Luſitanos,i ellos en lugar de eſſa A-
B guila,favorecidos del, i con ſu aliento animados
a poner los ojos en el miſmo Oriente del Sol.
Los Aſtrologos llaman a Iupiter, en quanto Pla
neta,benevolo,i influente en Monarquias;i ſien-
do las Ordenes de los Angeles nueve, i aplican-
dolas por los Orbes,o cielos,la orden quarta, q̃
es la primera de la ſegunda Ierarquia , contiene
las Dominaciones,las quales tocan al ſexto cie-
lo, que es de Iupiter , i gozan particularmente
acto imperativo. Bien luego nueſtro Poeta intro
duze a Iupiter benevolo con los Portugueſes
quando ſalen a inſtituir nuevo Imperio, i Monar
C quia. Tolomeo dize, que eſte Planeta puede mu
cho en el ayre,i nueſtro P. mueſtra (deſpues que
le introduze en favor de la flota) que le ſazonò
el ayre,i los vientos en la eſt. 43. Dizẽ mas eſſos
Aſtrologos, que influye Iupiter gentileza,i bue-
na diſpoſicion,i colores en el hombre. Bien lue-
go le introduxo el P. por celebrar eſſas propie-
dades en los Portugueſes, calificandolas cõ ha-
zer Protetora dellos a Venus, que es la deſpen-
ſera de la hermoſura. Subiremos de punto eſte
penſamiento en la eſt. 33. al tratar de la intro-
ducion deſta Dioſa en eſte Poema. Eſſos Aſtro-
D logos dizen, que el Planeta Iupiter por la tem-
plança de ſus rayos ſe llama benefico;i que porq̃
ayuda a la naturaleza ſe le dio eſte nombre de
adjuvo,demanera, que por ſu moderacion ſalu-
dable ſe introduze en el hombre natural inclina-
cion para exercitarſe en actos virtuoſos. Bien,
luego,quando la gente Portugueſa ſale a exerci-
tarſe en eſtos,introduze el P. a Iupiter en favor
della. I ſiendo Iupiter tan aſsiſtente a la natura-
leza,i el verdadero Dios el Autor della,juſtamẽ-
te repreſenta aqui Iupiter eſſe verdadero Dios.
Dizen mas, que a eſte Planeta ſe atribuye la pro
E creacion de los hijos,i que ayuda al Sol en ella.
Bien luego le introduze el P. quando los Portu-
gueſes van a buſcar el Sol en ſu nacimiento para
engendrar nuevos hijos para la Igleſia , i para ſu
Corona. Dizen que eſſe Planeta tiene por oficio
tẽplar las influencias nocivas de Marte. Bien,
pues,el P. le introduze quando paſſan las armas
Portugueſas a la India para templar ſu furor : i
parece que atendiò en eſſo a la inſtruciõ del Rey
don Manuel,que templandole en ella , mandò a
ſus Capitanes que entraſſen primero con ſuavi-
dad,como veremos en la eſtancia 37. Dizẽ mas

eſſos Aſtrologos,que a eſte Planeta entre las regiones que domina,le tocan las de Eſpaña, Arabia,Perſia,i otras de la Aſia.Bien,luego,el P.le introduze en favor de los Portugueſes quando deſde Eſpaña van a buſcar eſſas tierras;i quando Reyes della ſe quieren intitular dellas, como deſpues lo hizieron. *Dom Manoel Rey de Portugal,&c. Navegaçam, comercio de Etiopa, Arabia,Perſia,e da India,&c.* I a eſto parece aludió el P.quando hizo nombrar eſtos titulos a aquel ſentencioſo viejo del c.4.eſt. 101. con la cenſura de q̃ el deſeo dellos era el motivo deſta acciõ. Dizen que tiene Iupiter dominio en el oro, plata, perlas, brocados, ambar, almizcle, canela, i yervas oloroſas. Luego mil vezes bien el P.le introduze en favor de los Portugueſes quando vã a buſcar todo eſſo a eſſas partes, i lo truxeron,i lograron con tantos aplauſos. Dizen mas, q̃ eſte Planeta es de los que mas duracion prometen a las coſas en que influyen. Bien el P. luego, le introduze al eſtablecer los Portugueſes Imperio en la India;que fue lo miſmo,que anũciarles duracion en el:i a eſto ſin duda eſtuvo atento el P. quando hizo dezir a Tetis que avian de vivir en la India muchas edades:eſto es en la eſt. 107.del c.10.Veaſe lo que allá diremos, que convendra para entenderſe la atencion con que habla el P. i como es de eſpiritu divino aquella profecia. Finalmente deviò el P.como doctiſsimo, atender en eſta introducion de Iupiter a que el año 1484. a las treze horas i quarenta minutos del dia 25.de Noviembre fue la conjuncion de Saturno, i de Iupiter en el Scorpion, i aſcendente del quinto grado de libra;la qual inſinuò mudãça de Religion. I porque Iupiter ſupera a Saturno, ſignificò que la tal mudãça ſeria para mejor: i no pudiendo aver mejor Religion que la Catolica, ſigueſe,que eſſa conjuncion ſignificò la mudança de Religion que huvo entre idolatras, i barbaros por toda eſſa Africa, Aſia,i America en virtud del valor Portugues, dandole firme principio el Rey don Iuan el Segundo con el caſtillo o fuerça que hizo levãtar en la Mina de Guinea: i tres años deſpues con la Chriſtiandad plantada felizmente en el Reino de Congo:ſiendo Diego Cam ſu deſcubridor el primero que plantò Cruz de piedra en aquellas partes, de orden expreſſa del Rey,que haſta entonces tenia prohibido, que ni las de palo que antes ſe plantavan, ſe plantaſſen. I para que ſe vea como aquella conjuncion de Saturno i Iupiter en tal año fue preſagio deſta mudança de Religion,es de ſaber(notable ajuſtamiento de cuẽta) que el miſmo año de 1484.fue plantada eſta Cruz, con las circũſtancias de aver el Rey ſuſpendido el plantarſe ninguna haſta que fue plantada eſta, i de no intitularſe Señor de aquellas partes, ſino deſpues deſte año en que la Religipn Chriſtiana empeçò a tomar poſſeſsion en ellas.Veaſe a Barros Dec. 1.lib.3.cap.3. Digannos agora los futiles ſi hemos de creer que nueſtro P. con eſta noticia introduze felizmente a Iupiter proſiguiendo en favorecer aquello miſmo en que el tuvo tanta parte. De modo que Iupiter ya repreſentando la providencia,o mano divina:ya exerciendo el oficio de miniſtro della como Planeta no ocioſo, dio juſto motivo a nueſtro grande, profundo, i miſterioſo P. para que docta,ingenioſa, poetica, licita,provechoſa, i dulcemente pudieſſe introduzir eſtas Deidades gentilicas ſin ofenſa de la verdadera Religion,i con acierto inimitable,para que toda alabança es corta ſin duda alguna.

A B Concluyo,pues,que el P.no ſolo por dar lo provechoſo embuelto con lo dulce para hazerle guſtar,i leer uſô de tanta hermoſura i variedad de penſamientos en eſte admirable velo con que los cubriò,ſino que es induſtria preciſa la de introduzir eſtos nombres fabuloſos;tãto,que aun en las miſmas fabulas ordinarias nos enſeña el miſmo P.ſer neceſſario tratarlas con otros para ſazonar mas la Poeſia; porque en ſu egl.7.deſcribiendo el Parnaſo,i las Muſas, en lugar de los propios nombres dellas,uſa de otros que ſe hagan mas apacibles al oido,como ya moſtramos claro en la c.4.i moſtraremos en la 53.del c.9. abundantemente.

C Demanera,que el propio P. nos enſeña aqui,i allà, que eſtos trueques de nombres ſon cuidados miſterioſos, no deſcuidos culpables. Los amantes de una lecion varia, con lo dicho ſuplan lo que falta: porque lo uno nos impide la copia; i lo otro la ignorancia; que ſaberlo todo es impoſsible, aunque algunos no lo creen aſsi. I acudan a las eſt.21.22.28.29.38.39.41.96. 100.i en el c.2.las 12.46.49.50.54.55.73.i en el c.4.la 74. al fin que es notable lugar:i en el c.6.la 33.que no es menos notable:i en el 8.la 64 D i en el 9.las 18.26.29.i en el 10.las 69.82.83. 84.118.142.143. que en eſſos, i mas lugares a mas de lo tocante a eſta introducion de Iupiter, que ſeguramente aprueva lo dicho.

XXI.

Deixam dos ſete ceos o regimento,
que do poder mais alto lhe foy dado:
alto poder,que ſò cõ o penſamento
governa o ceo, a terra, e o mar irado.
Alli ſe achàram juntos num momẽto
E os que habitam o Arcturo cõgelado;
e os q̃ o Auſtro tẽ,e as partes onde
a Aurora naſce;e o claro Sol ſe eſcõde.

DExan el regimiento de los ſiete cielos, que les fue dado del poder mas alto:alto poder, que ſolo con el penſamiento govierna el cielo, la tierra,i el airado mar. Alli ſe hallaron juntos en un momento los que habitan el congelado Arcturo; i los que tienen el Auſtro, i las partes don-

donde nace la Aurora, i ſe eſconde el claro Sol.

¶ *Deixam dos ſete ceos o regim. &c.* Declara el P. quantos, i quales eran los Dioſes principales que ſe hallaron en eſte concilio, que vienen a ſer ſiete, que ſon los Planetas, Saturno, Iupiter, Marte, Titan, Venus, Mercurio, i Diaña; aſsi como los enſarta en la e. 89. del c. 10. por ſu ordẽ; i los introduze en eſta navegacion; porque todos ellos por divina diſpoſicion tienen dominio en los tiempos, ſuceſſos, tierras, i mares. De los otros Dioſes que dà a entender en eſſotros verſos diremos en la explicacion dellos. Ya moſtramos en la eſtancia antecedente, que el ir Iupiter aqui entre los llamados, tiene gran miſterio, aviẽdo el ſido el que llamò: i deſcubre el P. ingenioſamente que el que los pudo llamar era el verdadero Dios, aquien obedecen eſſos Planetas, como todo lo criado: i que por los otros Dioſes entiende las otras virtudes inferiores, como claramente moſtraremos en las eſtancias 33. deſte c. i del 2.

¶ *Que do poder mais alto lhe foy dado.* El P. ſiempre và con cuidado de manifeſtar el artificio que lleva. Aqui ſe vè mas claro lo que diximos en eſſotra eſtancia, de que el que llamò á Concilio es el verdadero Dios, de quien eſſos Planetas tienen las virtudes, i propiedades que ſe le conceden.

¶ *Alto poder*. Repeticion induſtrioſa, por enſeñar que el poder que ai nombrò es el ſupremo del Dios de todo, ſolo i verdadero: i es eſſa repeticion la figura Epanodos o Anadiploſis.

¶ *Que ſò co penſamento governa o ceo, a terra, ò mar, &c.* Por ventura no es perifraſis valiente del verdadero Dios, eſſe circunloquio? Claro eſtà: porque a Iupiter no le toca eſſe govierno de todo, ni aun en lo riguroſo de la fabula; pues della conſta que eſſa maquina de unas i otras esferas ſe dividiò en tres Dioſes: i a *I*upiter tocò el cielo, i en la tierra i mar governavan Pluton, i Neptuno a quien tocaron eſſas partes. Luego no ſon Diedades gentilicas las que introduze el Poeta, ſino la verdadera unica que lo govierna todo.

¶ *Ali ſe acharam juntos, &c.* Con Virgilio En. 11. *Olli convenere fluuntq; ad Regia plenis tectavijs.*

¶ *Os que habitam o Arcturo congelado, e os que, &c.* No ay duda que vio el Poeta a Antonio Minturno lib. 3. egl. 1.

. . . . Nè ſuperni tetti
Chiamò tutto 'l celeſte alto conſiglio;
E d' ogni ſpera i ſuoi miniſtri eleti;
Quanti n' han del Ponente i larghi Regni,
Quanti del bel Levante, e quanti d' Auſtro;
Quanti di Borea gl' indorati ſcettri, &c.

Dize nueſtro P. por eſte termino, *Os que habitam o Arcturo*: los habitadores del Norte, parte fria; i por los que tiene el Auſtro, los del Sur, viento aſsi llamado, que es meridional, calido, i humido: del Arcturo con el nombre de Bootes, en la eſtancia 71. del c. 3.

¶ *E as partes onde a Aurora nace.* Entiende las partes Orientales, que los navegantes ivan buſcando; porque allà nace el dia; eſſo es alli Aurora.

¶ *E o Sol ſe eſconde.* Entiende los que habitan las partes de Poniente. Tambien entrò en toda eſta invencion Geronimo Vida, que ai atras diximos imitava el P. en el conciliabulo con que entra el lib. 1. de ſu Chriſtiada; a donde luego q̃ deſcrive el ſonar de la trompeta infernal; ſubito haze concurrir los demonios de todas partes.

Cõveniũt properi, qui terris omnibus errãt, &c.
Nec non ventorum tempeſtatumq; potẽtes, &c.

Por los ſiete Planetas que el Poeta finge, acudierõ al concilio, proſiguiendo en nueſtra ſeguriſsima alegoria que deſcubrimos, ſe puedẽ entẽder muchas coſas, i principalmente las que en la Religion Catolica ſe reduzen a aquel numero ſeptenario miſterioſo: como ſerian los Sacramẽtos della, que con eſta accion ſe pretendian paſſar a la India; las ſiete virtudes; i los ſiete Dones, que todo ſigue eſſa Religion que allà paſſava. Pero ſupueſto que por los otros Dioſes menores q̃ ſe ſiguieron a eſtos ſiete; el Poeta entiende los otros aſtros, o eſtrellas de menor grandeza, de q̃ ſon ſeguidas eſſas ſuperiores, que todo vienen a ſer diferentes compañias de luzes obedientes a ſu Autor, es la verdadera alegoria; entender por ellas las Hierarquias, deſtribuidas por eſſos cielos, i las inteligencias con que ſon movidos; i los Santos que eſtan delante de Dios, por cuya permiſion fue ayudada de algunos con particularidad la gente Portugueſa en algunas de las acciones deſte deſcubrimiento, i conquiſtas, como conſta de nueſtras Hiſtorias verdaderas; i aun de las eſtrañas: i que en particular entienda el Poeta por todas eſſas eſtrellas los Angeles, i ſe ha de entender aſsi, lo moſtraremos ſobre la eſtancia 25. de modo que nadie lo pueda negar.

XXII.

Eſtava o Padre ali ſublime, e dino,
que vibra os feros rayos de Vulcano,
num aſſento de eſtrellas criſtalino,
com geſto alto, ſevero, e ſoberano:
Do roſto reſpirava hum ar divino,
q̃ divino tornàra hũ corpo humano;
com hũa coroa, e ceptro rutilante
de outra pedra mais clara q̃ diamante.

EStava alli ſuperior en aquella compañia celeſte el Padre ſublime, i digno de aquel lugar (el que vibra los fieros rayos de Vulcano) en un aſsiento criſtalino labrado de eſtrellas con ſemblante alto, ſevero, i ſoberano. Del roſtro reſpirava

rava un ayre divino,que pudiera bolver divino a un cuerpo humano. En la cabeça tenia una corona,i en la mano un cetro, rutilante todo, i todo de otra piedra mas que el diamante clara i precioſa.

¶ *Eſtava o Padre,&c.* Entiende por el Padre,Dios verdadero, Autor de todo: i llamale aſsi,no ſolo imitando a Virgilio en eſſe lugar citado,*Conciliumq; vocat Divum Pater atque hominum Rex*,ſino porque entendiendo por Iupiter el verdadero Dios,eſſe es el nombre ſingular de la primera perſona de la ſantiſsima Trinidad: i tan ſingular, que la ſegunda,Chriſto, nos dexò ordenado que le llamaſſemos Padre nueſtro, al invocarle en nueſtros trabajos, como a dador piadoſo de todo bien; oficio propio de Padre: *Omne bonum de ſurſum eſt deſcendens a Patre luminum*:i porque eſtava agora aqui preſidiendo a eſſas luzes convocadas, i derramando delante dellas ſu gracia en favor deſta navegacion, con propiedad le llama el Poeta Padre en accion tã de Padre. Alfin de la eſtancia 30. irà un lugar de la coſtumbre de llamar la antiguedad Padres a los Dioſes.

¶ *Que vibra os feros rayos de Vulcano.* Aſsi el Poeta eſtancia 51. del canto 5. algo al modo de Virgil. en el 8. *Fulmen erat, toto genitor quæ plurima cælo Deijcit in terras*: mas arrimado eſtà Iuan de Mena copla ultima de ſu Prohemio, *El que los fuegos coruſcos eſgrime.* Es perifraſis de Iupiter,dezir,que arroja los rayos de Vulcano; porque ſe halla en las fabulas q̃ eſte herrero forja los rayos que Iupiter arroja al mundo: i no es impropio de la alegoria que lleva el Poeta,porque ſiendo los demonios los rayos infernales, ellos fueron arrojados del verdadero Dios deſde eſſos cielos,i ſin permiſion divina no pueden obrar coſa alguna contra los hombres: i la miſma Eſcritura ſacra del miſmo Dios verdadero; dize que vibra ſus armas Pſalmo 7. *Gladium ſuũ vibrabit,&c.*

¶ *Num aſſento de eſtrellas criſtalino.* Virgilio en el 10. ſentando al miſmo Iupiter. *Sydeream in ſedem*. Ovid. met. 1. del propio ſentado aſsi. *Celſior ipſe loco, ceptroque innixus eburno*: i en ſemejante invencion Stacio Theb. 1. *Stellantique locat ſolio*: a donde ay ſemejantes dares, i tomares entre Iuno, i Baco, i Venus; como acà entre eſtos dos, i Iupiter, i Marte. Veanlo los curioſos; porq̃ penſar que ſe puede copiar todo lo que parece imitacion es eſcuſado. Iuan de Mena no ſe deſcuido de pintar la ſilla del Rey don Iuan: irà a otro fin en la eſtancia 99. del c. 2. Veſe claro en toda la eſtancia la imitacion deſtos lugares, tomando de cada uno algo: el aſsiento, la labor, el ceptro. Reſta entender como eſte aſsiento de Iupiter aqui era de eſtrellas, i criſtalino, ſiẽdo ellas diferentes del criſtal en color, a nueſtro parecer, I dexando el argumento de que no ſon diferentes, porque ni el ni ellas tienen color, el entendimiento deſte lugar es, que la ſilla era de criſtal t-
A chonado de eſtrellas de oro; o eſſe criſtal eſtava eſculpido de relieve con labor en forma de eſtrellas: eſto ultimo eligimos; ſi ya no quiere dezir el Poeta (i ſerà mucho mejor) que eſtava Chriſto ſentado en todo eſſe globo celeſte, pues le ocupa todo; i como a nueſtro parecer los cielos ſon criſtalinos, i las eſtrellas doradas, ſe compone el aſsiento q̃ dize el Poeta al modo de Anaximenes: *Clavorum inſtar cryſtallino affixas.* El Poeta ſe huelga de labrar tales ſillas para las Deidades: aſsi en la eſtancia 25. del c. 6. *Os Deoſes em cadeiras de criſtal*: i en la 3. del 10. *Altas cadeiras ricas criſtalinas.* Eſtas eran llanas, i la de Iupiter labrada con ventaja: haziendo con la grandeza del trono imagen de la de quien le ocupa. Eſto quanto a lo que imita; i en quanto a lo q̃ alude, ſoſpechamos es la imagen que adoravan los Godos, i apuntamos en la eſtancia 20. q̃ eſtava rodeada de doze eſtrellas, como Chriſto, entendido por eſſe Iupiter, de ſus doze Apoſtoles, que fueron los Planetas del mundo, i de la Igleſia, que con la luz comunicada de la fuente della, le fuerõ a alumbrar. I como los Portugueſes tie-
C nen tanta parte en eſſe Iupiter de los Godos, por la que tienen de la ſangre Gotica; i tanta parte en el propio Chriſto, no ſolo por la que tienen de la ſangre que el derramò por el genero humano, ſino porque el ſe les concedio ſingularmente rodeado de Angeles en el principio de ſu Reyno, ſiendo inſtituidor del: es boniſsima la correſpondencia de que ſe obligò el Poeta para uſar de Iupiter por Chriſto, pintandole rodeado de eſtrellas en el aſsiẽto en que eſtà colocado: i porque a los pies del quedan todos eſſos pavimentos dellas.

D ¶ *Com geſto, alto, ſevero,&c.* Eſtava, pues, Iupiter mas venerãdo que los otros Dioſes: imitacion de Virgil. En. 10. al pintar el Rey Latino entre iluſtres perſonajes.

Sedet in medijs, & maximus ævo,
Et primus ceptris, haud læta fronte Latinus.

¶ *Hum ar divino, que divino tornàra hum corpo humano.* Hermoſa imagen de Iupiter, exprimiendo ſu poder: i tambien propia del Padre Eterno que repreſenta: porque de ſu aliento al formar el hombre reſultò el eſpiritu divino en el cuerpo humano; con que ſe quedò hecho a ſu
E imagen, como el propio artifice dixo al infundirle eſſe eſpiritu: i tãbien propia imagen de Chriſto que repreſenta juntamente; porque aviendo el hombre perdido la gracia por ſus culpas, ſe la reſtituyò Chriſto, tomãdo cuerpo humano. I eſtas ſeñas todas pone el Poeta para que veamos q̃ eſſe Iupiter ſacro repreſenta al propio Chriſto, como ya vimos en el diſcurſo de la eſtancia 20. i veremos con alguna novedad al fin deſta.

¶ *Reſpirava hum ar divino.* Virgil. En. 8. *Divinum aſpirat,&c.* Eſto para eſſe eſtilo: i para lo de vivificar divinamente eſſe aliento de Dios; lo del

del Geneſ. 2. *Spiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ*, i de Iob cap. 33. *Spiritus Dei fecit me, & ſpiraculum Omnipotentis vivificauit me.* Finalmente, la pintura que el Poeta haze de Iupiter, entendiendo a Dios verdadero, eſtà qual convie ne a ſu grandeza.

¶ *De outra pedra maes clara que Diamante.* Se ha de entender, que eſta piedra màs clara que el diamante, erà el piropo, o carbunculo: i en ponerla el Poeta en la cabeça, i manos de Iupiter, eſtà miſterioſo: porque en las eſcrituras es una de las imagenes de la verdadera Gloria. I nos enſeña tambien aſsi el Poeta, que eſſe *I*upiter repreſenta el verdadero Dios; i que eſte Concilio ſe hazia en el cielo glorioſo (ſegun arriba deſcubrimos) porque es propiedad dèl no conocer tinieblas, o noche (*Nox enim non erit illic.*) *I* eſſa tiene tambien el carbunculo, porque alumbra de noche: i con eſſa condicion la puſo Ovidio en la caſa del Sol, que no conoce noche. *Regia Solis, &c.* (lib. 2.) *flammas imitante pyropo.* Eſſo es ſer màs clara que diamante eſſa piedra; porque el no tiene luz ſino de dia. Però como el Poeta nos và poniendo ſeñas para que tengamos por Chriſto a eſſe *I*upiter; i Chriſto es la unica Piedra, cōforme a las ſagradas letras; eſſa Piedra agora aqui unica, es el propio Chriſto, que eſtà a la mano derecha del Padre eterno coronado de gloria, i con el cetro de ſu poder, con que reparò el mundo, aſsiſtiendo a ſu gouierno.

Yo prometi en la eſt. 20. que auia de moſtrar mas de eſpacio al fin deſta, como el Poeta aqui al pintar a Chriſto repreſentado en *I*upiter, ſe conformô en mucho con ſan Iuan, quando viò una pintura ſuya en el cap. 1. de ſu Apocalipſe. Agora he de moſtrarlo, i juntamente provar, como el Poeta no ſolo entendiò a Chriſto en eſta eſtancia, ſino a toda la Trinidad ſantiſsima, como promptiſsimo eſcritor Catolico, que ſabe que jamas puede eſtar alguna de las tres Perſonas deſacompañada de las dos. I aſsi la eſt. toda es imagen de la Trinidad, porque en ella eſtà *I*upiter uno i trino. Primeramente digo, que ſi eſte no fuera el penſamiento del Poeta, no ſe deſviara èl tanto de pintar a *I*upiter puntualmente como le pintaron los Poetas Gentilicos que và imitando, ſegun vimos de ſus lugares. I en ſegundo digo, que el Poeta en eſta eſtancia nos haze una imagen de *I*upiter en general, muy mageſtuoſa: porque repreſenta a Chriſto aſsi mageſtuoſo, como le deſcribe ſan *I*uan en eſſe lugar citado. *Vidi, &c. in medio ſeptem candelabrorum aureorum ſimilem filio hominis veſtitum podere, & præcinctum ad mamillas zona aurea: caput autem eius, & capilli, erant candidi, tanquam lana alba, & tanquam nix, & oculi eius, tanquam flamma ignis: & pedes eius, ſimiles auricalcho, ſicut in camino ardenti: & vo[x] illius, tanquam vox aquarum multarum: & habebat in dextera ſua ſtellas ſeptem; & de ore eius gladius utraque parte acutus exibat: & facies eius ſicut Sol lucet in* A *virtute ſua.* Bien parece claro, que el Poeta atēdio a la Mageſtad con que ai eſtà pintado Chriſto, al pintar acà a *I*upiter, que le repreſenta; pues le pintò con mageſtad tan ſemejante en general. Entremos en algunos mièbros particulares deſtas dos pinturas, a ver ſi los careamos ſuficientemente. San *I*uan dize allà, que al aparecer eſta imagen de Chriſto, precediò una voz grande, q̄ le llamô a verla. *Audiui poſt me vocem magnam tanquam tubæ, &c.* Nueſtro Poeta acà en la eſt. 20. hizo preceder la voz de Mercurio (que es un B Angel, como luego enſeñaremos) para llamar los Dioſes a ver a *I*upiter en eſte Concilio. San *I*uan dize allà, que viò a Chriſto en medio de ſiete candeleros, o luzes, cō ſiete eſtrellas en la mano; i que ellas ſignificavan los Angeles, i ellos las *I*gleſias de la Aſia. Nueſtro Poeta acà, para dezir eſſo miſmo poeticamente, pone a Chriſto con los ſiete Planetas (que ſon los Angeles, como provamos en la eſtancia antecedente) quando tratà de favorecer a los navegantes que van a llevar ſu *I*gleſia a la Aſia, como el les auia prometido, que la avia de llevar, ſegùn queda provado. C *I* repreſentando los candeleros la *I*gleſia; en la qual ſe halla Chriſto, como dize ai ſan *I*uan; con èl ſe halla en eſte Concilio Venus la divina, que la repreſenta, como luego provaremos. La parte de blanco, i oro, que ſan *I*uan pone en la perſona, vemos acà en el aſsiento con el modo que explicamos ya. Quanto mas, que ſi en Chriſto obſervô ſan *I*uan el oro; de *I*upiter dize Cecilio Balbo, que tiene ojos de oro. *Aureos Iovis oculos, &c.* Con que tambien ſe ſatisfaze a lo que dize ſan *I*uan, que Chriſto en aquella figura tenia ojos como fuego: porque el fuego ſe pinta con D color aureo. Dize alli ſan *I*uan, que Chriſto le hablò con una voz que parecia de muchas aguas juntas. Eſto es voz ſonante i pavoroſa, como parece del miſmo Santo, que aterrandoſe de miedo al verle i oirle, le dixo Chriſto: *Noli timere, &c.* i quitole el miedo. Pues ſi es tal la voz de Chriſto allà, con otra ſemejante dize acà nueſtro Poeta en la eſtancia ſiguiente, que hablò *I*upiter con los Dioſes preſentes. *Com tom de voz começa grave, e horrendo.* I para dezir, que *I*upiter, o Chriſto aqui avia de hablar cō eſte metal de voz tonante, i horrible, eligio de todos los nombres E que tiene *I*upiter, el de Tonante, en la eſt. 20. para nombrarle en eſta ocaſion, que repreſenta a Chriſto. *I* que eſtos dos lugares, o verſos del Poeta, ſean la explicacion de eſſe de ſan *I*uan; i de la voz de Chriſto, ſe prueva con muchos lugares de la Eſcritura. *I*ob cap. 37 *Audite auditionem in terrore vocis eius, & ſonum de ore illius procedentem. Poſt eum rugiet ſonitus; tonabit voce magnitudinis ſuæ. Tonabit Deus in voce ſua mirabiliter.* Veis ai el Tonante, i lo horrible de la voz, repetido tantas vezes por Iob. *I* ſi el P. dize, que aparecio *I*upiter a hablar con voz horren-

rrenda: eſto dize de Chriſto la Sabiduria en el cap 6. *Horrende, & cito apparebit vobis*: i Malachias cap. 1. *Nomen meum horribile in gentibus; &c.* I ay mucho para eſto; i yo de todo pretendo dezir ſolo quanto baſte para darme a entẽder, i al P.

Dize allà ſan Iuan, que de la boca de Chriſto ſalia una acutiſsima eſpada. Es el rayo del caſtigo que poeticamente puſo el P. en Iupiter que le repreſenta, diziendo, que vibra los fieros rayos de Vulcano. I la Eſcritura eſtà llena deſte modo de hablar, de que Dios tomarà ſu arco i flechas, i rayos, i armas, para dezir que embiarà caſtigos a los mortales. Dize finalmente allà ſan Iuan, que Chriſto le dixo, que tenia en ſu mano la vida i la muerte; *Et habeo claves mortis, &c.* Eſto mueſtra acà patentemente, tambien a lo ultimo, el P. en la eſt. 29. haziendo que el miſmo Iupiter diga eſto de ſi, con dezir, como dueño de la muerte i de la vida, que tiene determinado ſalvar los navegantes de los mortales trabajos i peligros en q̃ ivan, i de la muerte, que ſe les aparejava en Mõbaça, como deſpues veremos. Haſta aqui corriò el P. en la pintura con eſſa de ſan Iuan: agora corre con otros lugares ſacros.

Dize el P. en eſta eſt. que eſtava Iupiter ſentado: eſſo es lo que dize del propio Chriſto la Eſcritura: *Sedet ad dexteram Patris, &c.* Dize, q̃ Iupiter eſtava ſevero Es titulo de Chriſto. San Pablo a los Romanos cap. 11. *Vide ergo bonitatem, & ſeveritatem Dei* Dize, que reſpirava un aliento que bolveria divino un cuerpo humano. Eſſo es lo que obrò Dios al formar a Adan; i eſto lo q̃ Chriſto al redimir el genero humano, hazer capaz a la humanidad humilde de lugar divino. Lo dicho es quanto a que Iupiter aqui repreſenta a Chriſto con muchas ſemejanças de ſu imagen en las divinas letras. I quanto a que repreſenta a toda la Trinidad unicamente, como prometi moſtrar, ſe vè claro en que el P. al dezir: *Eſtava el Padre alli*, empieça por la primera perſona. I al dezir, que *del roſtro reſpirava un ayre divino, &c.* toca en la Tercera, que es el Eſpiritu Santo, eſſe titulo de divino ayre, o aliento, con tantos lugares ſagrados, que eſcuſo citas: algo irà ſobre la eſt 69. del c. 7. I en dezir que tenia *Vna corona i cetro de otra piedra mas clara que diamante.* Dize abiertamente la Segunda perſona q̃ es Chriſto, i que es Piedra unica, ſegun diximos arriba, i conſta de una i otra Eſcritura. I tambiẽ conſta della, que Chriſto es la verdadera corona, i el ſublime cetro. Puede ſolo parecer no buena la orden que el P. obſervò en eſta imagen, nombrando la Tercera perſona primero que la Segunda, pues ſegun explicamos, dize Padre, Eſpiritu, i Hijo. Pero como los Poetas ſon Pintores, el Poeta habla aqui como Pintor por medio de los pinzeles, haziendo imagen, i no platicando: i los Pintores al pintar la Trinidad, pintan la imagen del Eſpiritu Santo entre el roſtro del Padre, i la cabeça del Hijo: i por eſſo, luego q̃ nom-

A bra al Padre, dize, que del roſtro procede el E-
ſpiritu; i al Eſpiritu ſe ſigue el Hijo; i eſto es con-
forme a la orden de ſer el Hijo engendrado p-
medio del Eſpiritu. I conforme a eſto en una e-
un miſmo tiempo embuelve nueſtro grã Pint-
las tres Perſonas en una, i una en tres. I no ſe
qual imagen de la Trinidad pudo ſer mas arti-
cioſa que eſta en la induſtria humana. Luego d-
remos biẽ deſte Apeles, al pintar aſsi mageſtuo-
ſamente a Dios, aquello de ſan Pablo a los Ro-
manos cap. ultimo. *Salutate Apellen probum i-
Chriſto.* Aunque aquel Apeles no fueſſe Pinto-
B como el nueſtro. Alabad, pues, el nueſtro Apele-
que tan delicadamente profundo ſupo exercita-
los pinzeles poeticos en eſta admirable pintura

XXIII.

Em luzentes aſſentos marchetados
de ouro, e de perlas, mais abaixo eſtava
os outros Deoſes todos aſſentados
como a Razã, e a Ordẽ concertavam
Precedem os antiguos mais hõrados
C mais abaixo os menores ſe aſſentava
quando Iupiter alto aſsi dizẽdo, (do
chũ tõ de voz começa, grave o horre-

EN luzientes aſsientos eſmaltados de oro i
perlas eſtavan mas abaxo los otros Dioſes
todos ſentados aſsi como lo concertavan la Ra-
zon, i la Orden. Preceden, mas hõrados, los mas
antiguos: los menores ſe aſſentavã aun mas aba-
xo, quando el alto Iupiter comiença con un to-
no de voz grave i horrendo, diziendo aſsi.

D ¶ *Em luzentes aſſentos &c.* Noteſe como p-
ta los aſsientos con atenciõ a la grandeza de la-
Deidades: el de Iupiter de eſtrellas, materia ce-
leſte: los de los otros de oro i perlas, materia i-
ferior, pero grande; i eſſa propia de eſſas Deid-
des ſentadas en ella; porque eſſos Planetas influ-
yen en eſſas produciones de la tierra, como el
Sol en el oro, i las perlas; i aſsi los otros: luego
Iupiter diſtante un poco, i elevado en ſolio mas
ſublime. Fue guiando a nueſtro P. Claudiano con
ſemejante cuidado en el concilio que haze a la
E entrada del lib. 3. de Proſerpina, excelentemen-
te, aſsi.

Vt patuit ſtellata domus conſidere iuſsit:
Nec confuſus honor. Cæleſtibus ordine ſedes
Prima datur; tractũ proceres tenuere ſecũdum,
&c. Veaſe, que es bueno. Ovid. met. 1. *Dextra*
lævaq; Deorum, &c. Plebs habitat diverſa loci
à fronte potentes, &c.

¶ *Perlas.* Si al tiempo que el P. eſcrivio eſt-
no ſe uſara en Portugal dezir perlas, por perolas
que es lo que oy ſe dize, pues ya antes en Ioã de
Barros hallo uſada eſta voz, perlas, que es c-
pro-

ropia de la lengua Caſtellana,digo que bien me
ce la excelencia deſta lengua que el P.la honre
anto, que no ſolo la quiera introduzir en eſte
ema,en que ſiempre dize perlas, ſino que por
azerle eſſe favor uſe della aun quando ſi uſara
e la ſuya lo hiziera con mas propiedad: porque
iziendo el Caſtellano, *perlas*; *perolas* dize el
ortugues: i el Portugues mas enemigo de ſu
ngua,i el Caſtellano mas amigo de la ſuya cõ-
eſſarán que perola es una palabra en la qual pa
ece ſe eſtá viendo la miſma perla:porque de las
ropiedades que la hazen perfeta,es principal la
avidad de la liſura, i lo igual de la redondez,
e que reſulta el deſlizarſe demanera, que pare-
e ſe huye de las manos: i por eſto los antiguos
omanos no hallaron para la perla nombre mas
ropio que *Union*, i los que oy tratan en perlas
n la isla de Barem, de donde ſon naturales las
oberanas, para moſtrar la perfecion dellas las
onen en la palma de la mano bien tendida, i co
o meneandola un poco,ellas juegan mucho en
lla,ſe deſcubren aquellas dos partes de perfe-
cion,que ſon lo liſo,i lo redondo:i eſtas deſcubre
ſtremadamente la voz perola,que para pronun-
ciarſe,parece que de puro liſa, i ſuave ſe nos hu-
ye de la boca;no obligando caſi a menear la len-
gua,i labios con ſu pronunciacion: i tras eſto es
eſdruxula,ǭ por ſer las tales de calidad que pa-
rece ſe deſlizan, ſirven, en la poeſia llamada eſ-
druxula,las ultimas dos ſilabas por una, porque
una ſola las haze parecer la velocidad con que ſe
dizé,ſin poderſe hazer otra coſa: i en la voz,per-
la,faltan eſtas calidades, i ſobra tanto la aſpere-
za,que ſe haze dificil al pronunciar. Iuntaſe a eſ-
to el dezir Plinio,que ſe peſcavan las perlas,o ſe
traian de un lugar de la India llamado Perula,co
ſa que obligaria muchó,ſiendo aſsi, a no mudar-
las de nombre;i a dezir,que perlas es corrupció
de perolas,i que el Portugues ſuſtenta ſu verda-
dero i propio nombre. El reſto de lo tocante a la
perla ſe hallará en ſu lugar,que es la eſtancia 41.
del c. 10.i en la 102.

¶ *Os outros Deoſes*. Ya diximos en las eſtan-
cias 20.21. que por eſtos Dioſes entiende el P.
los Planetas,i los otros Aſtros, o eſtrellas; i por
ellas entiende los coros Angelicos: I no haga du
da el llamar Dioſes a los Angeles, porque lo ha-
ze con la Eſcritura ſacra, que aſsi les llama, co-
mo vereis ſobre la eſtancia 84. del c. 10. I que
trayga las eſtrellas a repreſentar Angeles tampo
co es novedad, porque aſsi les llama tambien la
propia Eſcritura. San Iuan en el cap. 12 del Apo
calipſe queriendo dezir la caida de los Angeles,
dize, que cayeron las eſtrellas: aſsi. *Ecce draco
magnus,&c. Et cauda eius trahebat tertiam partẽ
ſtellarum cœli,&c.*

¶ *Maes abaxo os menores*. Antonio Perez Si-
gler traductor Caſtellano de Ovidio, ſiguió éſte
modo de nueſtro P. diziendo: *I los que menos erã
mas abaxo.*

¶ *Como a Razam e Ordem, &c.* San Aguſtin
A lib.9.de la Ciudad de Dios,dize,que la Ordẽ es
una diſpoſicion que dá a todas las coſas ſu con-
veniente lugar;i como ella en el cielo es ſingular
mente obſervada,el P.lo pódera,enſeñando ca-
da hora que por eſte cielo entiende el verdade-
ro aſsiento de Dios verdadero; que es el cielo
Empirio, a donde ay, i ha de aver eſſa orden en
los aſsientos de los bienaventurados, como en-
ſeñan los Santos Padres.

¶ *Com tom de voz começa,&c.* Aſsi el P.en la
eſtancia 40.del c.5.aſsi Virgil. en aquel cõcilio,
B *Incipit ipſe,&c.* Aſsi Ovidio en el ſuyo met. 1.

XXIIII.

Eternos moradores do luzente
eſtelifero polo,e claro aſſento;
ſe do grande valor da forte gente
de Luſo nam perdeis o penſamento;
Deveis de ter ſabido,claramente,(to,
como he dos fados grãdes certo intẽ
ǭ por ella ſe eſqueçã os humanos (nos.
C de Aſirios, Perſas, Gregos,e Roma-

Eternos moradores del luziente, i eſtelifero polo,i claro aſsiento. Sino perdeis del penſamiento,ſino os olvidáis del gran valor de la fuerte gente Luſitana, claramente deveys tener ſabido como es infalible (eſſo vale el *cierto*) intento, i diſpoſicion de los Hados grandes, que por ella ſe olviden todos los humanos Heroes de Aſirios,Perſas,Griegos,i Romanos.

¶ *Eternos moradores,&c.* Entra Iupiter ha-
D blando a los Dioſes con la mageſtad que ſe podia eſperar de tal deidad, deſcrita por tal Poeta;imitando a Virgil. alli: *Cœlicolæ magni, &c.* Geronimo Vida Chriſtiad. 1. al hablar Lucifer, *Tartarei proceres, &c.* De quien lo trasladó el gran Taſſo,con todo aquel conciliabulo.

¶ *Eſtelifero polo.* Entiende los cielos habitados de eſſos Planetas,i eſtrellas, tomando polo por el cielo,ſiendo propiamente polo lo que los Aſtrologos llaman exe de los cielos, termino poetico,tomar la parte por el todo, i al contrario,en todos los Poetas: i el llamarle eſtelifero
E tambien es de muchos: baſte Seneca, *Stelliferi victor Olympi*: con mas libertad uſó Claud. del polo en el infierno. *Tartareo ſubiecta Polo*. in Proſerp.

¶ *Gente de Luſo.* La gente Portugueſa, por las razones dichas ſobre el titulo deſte Poema; como Virgilio en el 4.para dezir gente Troyana, *Laomedonteæ gentis*.

¶ *Deveis de ter ſabido claramente, &c.* Eſto alude a lo miſmo que el *bem o viſtes* de la eſtancia ſiguiente:i por eſſo ſervirá aqui la explicació que veremos allá. Como ſi dixera: Sino os olvidais

dais del valor deſta gente que viſtes quando baxamos ſobre la campaña de Orique, i de la promeſſa que yo alli le hize (eſta veremos en la eſt. 28.) claramente eſtais viendo que ella ha de ſobrepujar a todas las del mundo.

¶ *Dos Fados grandes.* Hado ſe dize unas vezes en ſingular, i en plural otras, porque las Parcas ſon las Hadas, i juntas ſon el Hado, de que diremos en las e. 28. 30. i en el c. 9. la 38.

¶ *Que por ella ſe eſqueçam, &c.* Aſsi en el c. 2. e. 44. Dizelo, porq̃ aviendo cada qual de eſſas quatro naciones, que nombra, adquerido grande fama por las armas en la propia India, los Portugueſes que agora la ivan buſcando las avian de exceder en ella. Aſiria es region de Aſia mayor: llamaſe aſsi, ſegun ſan Auguſtin lib. 5. de la Ciudad de Dios, de Aſſur hijo de Sem. Ver Strabon lib. 6. A Polidoro Virg. lib. 1. cap. 4. Perſia Oriental, llamada aſsi de Perſeo Rey ſuyo: poderoſiſsima en lo antiguo, i aun agora no poco. Tolomeo lib. 6. Quinto Curcio de Alexand. Herodoto lib. 7. Grecia, de Europa, ya iluſtriſsima; Plinio lib. 4. cap. 7. dize ſe llamò Grecia de Greco ſu Rey. Romanos ya pudieron mas q̃ los Griegos; i agora poco mas, ſino es en algunas letras: mas algo ſobre eſtas Monarquias en la e. 54. del c. 7. Iupiter en eſta e. i las cinco ſiguientes manifieſta a la divina compañia las cauſas, porque favorece la gente Portugueſa, que todas ſon fundadas en el propio valor i zelo della: acordādoſe de algunos de los favores que ya le hizo el cielo; para continuar agora en ellos; i mucho mas moſtrandoſe ſatisfecho de las obras cō que eſſa gente los merecio: i refierelos, por ſeñal de la ſatisfacion.

¶ *De Aſir. &c.* Verſo entero de Pãfilo Saſto cap. 21. *Aſiriј, Perſi, Græci, o ver Romani.*

XXV.

Ia lhe foy (bem o viſtes) concedido
com poder tã ſingelo, e tã pequeno,
tomar ao Mouro forte, e guarnecido,
toda a terra que rega o Tejo ameno.
Pois contra o Caſtelhano tã temido,
ſempre alcançou fávor do ceo ſereno:
aſsi q̃ ſempre em fim cõ fama e gloria
teve os tropheos pẽdẽtes da Vitoria.

YA le fue concedido (a eſſa gente Portugueſa) tomar (bien lo aveis viſto) con tan pequeño i ſencillo poder, al fuerte i guarnecido Moro toda la tierra que riega el ameno Tajo. Pues contra el Caſtellano tan temido por valeroſo ſiempre alcançò favor del ſereno i propicio cielo. De manera, que ſiempre con glorioſa fama tuvo eſta gente los trofeos pendientes de la vitoria.

¶ *Ia lhe foy, &c.* Eſtas razones que Iupiter
aqui va dando para favorecer los Portugueſe
A ſon imitando las de Virgilio 10. en favor de l
Troyanos. Veanſe allà.

¶ *Bem o viſtes.* De Virgil. 11. *Ante oculos, i
terque manus ſunt omnia veſtras.* I ai dixo el P
ta en una palabra lo que Virgilio en un verſ
por deſcuento en eſte lugar, i otros muchos, d
aquellos en que dilata a Virgilio, iluſtrandol
quedandoſe en algunos igual, como veremos e
la e. 53. del c. 2.

¶ *Tam ſingelo, e tam pequeno.* Poder peq
ño, porque era la gente poca; ſencillo, porque n
B eran muchas las defenſas: i tienen eſtas dos p
deraciones hermoſa correſpondencia con el *fu
te e guarnecido,* qual ſe hallava la Moriſma al cō
trario de la gente Portugueſa en aquellas oca
ſiones.

¶ *Toda a terra q̃ rega o Tejo, &c.* Entiende
ſe Lisboa con todo ſu deſtrito, i Evora con to
el ſuyo, que es de acà, i de allà del Tajo; teatr
notorios de glorias, i triunfos del ſanto Rey,
invencible Heroe don Alonſo Enriquez. I ve
aqui aparece, otra fortiſsima fiança de que el P
por eſte Iupiter entiẽde a Chriſto; i por los Di
C ſes que concurrieron, eſſas Ierarquias Angel
cas, como diximos en la eſtancia 21. Porq̃ qua
do Chriſto apareciò al Rey don Alonſo, prom
tiendole, que venceria aquellos Reyes Moros,
concediendole que ſe llamaſſe Rey, vino acom
pañado de Angeles, que eſtuvieron preſentes
todo lo que Chriſto le hablò: por eſſo habland
agora aqui con ellos les dize: *Bien lo viſtes.* I e
la eſtancia paſſada les dixo: *Sino perdiſtes de l
memoria el valor de la gente Portugueſa.* Com
ſi dixera; Aquel valor que viſtes en ella quand
baxaſtes cõmigo a favorecerle agora 358 años
D ſobre la campaña de Orique, embiſtiendo co
Moros innumerables. I el propio Rey en el jura
mento ſoleniſsimo que hizo deſta aparicion di
que al rededor de la Cruz vio *unos mancebos m
hermoſos, que el creyò eran los ſantos Angeles.* I e
termino con que el Poeta haze hablar a Iupit
va encaminado a que por el conozcamos la fig
ra, q̃ el haze de Chriſto, i nos acordemos de aqu
milagro en Orique; diziendo: Ya le fue conce
do al Portugues con tan poco poder ganar la t
rra al Moro tan poderoſo: i alude a que ſiẽdo l
Portugueſes pocos, i eſtando con el animo per
E do viendo en aquella campaña Moros inumera
bles contra ſi, Chriſto aparecio al Rey, i le dix
que avia de vencer aquella batalla, i que fueſſe
darla, porque hallaria ſu gente ya llena de an
mo: i deſta manera le fue concedido con poco p
der el vencimiento ſobre una gran potencia.
Aſsi, que haziendo el Poeta que Iupiter en e
tas palabras aluda a aquella accion, no es m
ni menos, que con belliſsima invencion, de g
to i provecho, moſtrar que aquel Iupiter repre
ſenta a Chriſto, i aquellos Dioſes a aquellos A
geles, todo junto agora en el cielo, aſsi como
ha-

hallò en el campo de Orique. Yo fio de la propia ignorancia eſte entendimiento; i de la propia embidia la alabãça de nueſtro Poeta; i de la propia deſverguença el quedar corrida de averle acuſado.

¶ *Pois contra o Caſtelhano.* Entiendeſe las vezes que los Reyes de Portugal, vencieron a los de Leon, i Caſtilla, i principalmente don Iuan el Primero, que por ſi, i por Nuñalvarez, i otros Capitanes claros venciò enteramente eſta valentiſsima nacion: i dize tan temida; porque en aquella ocaſion lo fue mucho.

¶ *Sempre alcançou favor do ceo ſereno*: alude a lo que ſe lee en las Hiſtorias de apariciones ſantas a los Reyes Portugueſes en los caſos militares contra Caſtilla: i ſingularmente al Rey don Iuan el Primero, que no puedo referir. Del ſingular ſocorro que el gran Nuñalvarez parece tuvo del cielo en la batalla de Valverde, i como lo implorò, veremos en las eſtancias 30. i 31 del c. 8.

¶ *Teve os trofeos pendent, &c.* Son los deſpojos de las batallas, i aqui ſe entienden las armas, i las vanderas enemigas ganadas, que ordinariamente penden en los Templos ſagrados, o Aulas publicas. Alude el Poeta a dos coſtumbres de los antiguos: una, que aviendo entre ellos Templos de la Vitoria en ellos, i en la imagen della colgavan los vencedores eſtas tales ſeñas de ſus vitorias: otra, que luego en el campo dellas levantavan un tronco con algunos braços, o ſe aprovechavan de algun arbol, ſi lo avia, acomodandolo para eſto, i en el colgavan algunas armas, i inſtrumentos militares: i a eſſo aſsi junto llamavan trofeos: mas deſto eſtancia 95. del canto quinto, i 26. del octavo.

XXVI.

Deixo, Deoſes, atràs a fama antiga,
que cò a gente de Romulo alcançarã,
quando cõ Viriato, na inimiga
guerra Romana tanto ſe afamaram:
Tãbẽ, deixo a memoria q̃ os obriga
a grande nome, quando alevantaram
hum por ſeu Capitam, que peregrino
fingio na Cerva eſpirito divino.

DExo yo, o Dioſes, atras, olvidome agora de la antigua fama que alcançaron los Luſitanos con la gente de Romulo, quando con Viriato en aquella enemiga guerra ſe hizieron tan famoſos. Dexo tambien la memoria, que los obliga, eleva a grande nombre quando levantaron por ſu Capitan a uno que peregrino vino a fingir entre ellos eſpiritu divino en una Cierva.

¶ *Deixo, Deoſes, atràs a fama antigua, &c.*

A Todo ſon induſtrias en el Poeta, i mejores a donde mas le culpan; porque es a donde le entienden menos. Mirad. Si el entendiera por eſte Iupiter, el que vos entendeys, no ſolo no hiziera que el dixeſſe en eſta eſtancia, que dexava atras (eſto es que no eſtimava) las hazañas de los Portugueſes en tiempo de los Romanos, ſino que las nombrara primero, que las que nombrò en la eſtancia paſſada, aſsi porque eran ſegundas en tiempo, como porque eran de gente diferente en ley. Pero providente, docta, i ingenioſamẽte, hizo que nombraſſe con gran eſtimacion eſſas
B hazañas, aunque fueſſen ſegundas en tiempo, porque ſiendo Chriſto eſſe Iupiter, para Chriſto ſon no ſolo primeras las Catolicas, ſino ningunas las Gentilicas, i barbaras: i porque los Portugueſes quando tuvieron eſſas vitorias de los Romanos eran barbaros en Religion, i ſervian al demonio adorando idolos, dize que dexa atras la memoria dellas; eſto es, que no las eſtima, ni los favorece por eſſo, aunque concede el merito al valor, memorandolas. I aſsi iremos viendo, ſi el Poeta eſcrivio con agudeza, como Poeta, i con piedad como Catolico, i ſi quien le cenſura
C le entiende.

¶ *A fama antigua, &c.* ai luego en la eſt. 31. ſe acordarà deſta fama con gran penſamiento.

¶ *Que cò a gente de Romulo, &c.* Entiende cõ la gente Romana, i lo buelve a dezir en el verſo 4. deſta guerra, i de Viriato hablarà en la e. 22. del c. 3. i en las 6. i 7. del 8. i ella fue por los años 140. antes del Nacimiento de Chriſto: i tã terrible para Roma, q̃ por diſcurſo de muchos años no pudieron muchos exercitos Romanos hazer otra coſa q̃ contar ſus perdidas al Senado, haſta que ſe valieron de matar Viriato a trayciõ, q̃ no
D es teſtimonio de pequeño aprieto, para Roma, q̃ en aquella edad ſolia uſar gentilezas con enemigos: de que ſe verà algo en la e. 7. del 8. Penſar que yo en ſemejantes ocaſiones he de ponerme a copiar los Autores, coſa eſcuſada es. Voy en el mio tras lo que tiene dificultad, o imitacion: i para entendimiento de tales lugares baſtan breviſsimas noticias: quien quiſiere mas, acuda a los Autores que tratan deſto, i a nueſtra Hiſtoria de Portugal, que por mas moderna ſe hallarà mas a mano, ya que por menos feliz (faltas de mi ingenio) no merezca ſer citada.

E ¶ *A memoria que os obriga a grande nome*: es termino galano el de obliga, por eleva, o coloca en fama iluſtre.

¶ *Hum por ſeu Capitam que peregrino, &c.* Perifraſis erudito de Sertorio, a que llama peregrino con atencion a dos coſas: una, porque andava huido de la patria, por las agenas: otra, porque fue raro en valor, i artes militares.

¶ *Fingio na Cerva.* Eligierõ los Portugueſes por ſu General a Sertorio. Truxerõle unos caçadores una Cierva blãca. El cõ regalos la acoſtũbrò a q̃ le ſiguiſſe tã porfiadamente como el con

porſia la regalava. Ponderòlo, i aprovechandoſe de la ponderacion, diò en fingir que Diana ſe la avia embiado, como Dioſa del monte, i que por ella le dava aviſos convenientes a la guerra, para que los Portugueſes le eligieron por ſu General, por inclinarlos a ſi, i reduzirlos a creer que era favorecido de aquella Deidad en negocio que a ellos les eſtava muy bien. Eſcriveſe, que dieron tanto credito a eſta invencion, que ſe juzgavan perdidos tal vez que la Cierva deſaparecia. Siempre tuvimos eſto por coſa de menor ingenio en el Capitan, que ſimplicidad en los que le creian. Mas largo de lo que ſe puede aqui, diſcurrimos ſobre eſto en la parte primera de nueſtra Hiſtoria Portugueſa. No tenemos todavia para que admirarnos deſte ſuceſſo, ſiendo muchos años antes de la venida de Chriſto, i con gente mas liſa que los Moros, pues entre ellos, i muchos años deſpues (en los 610. de la reparacion humana) ſe levantò Mahometo (o Mahoma) que aviendo acoſtumbrado una Paloma a q̃ le metieſſe el pico en la oreja, porque en ella le ponia de comer ſecretamente, perſuadiò a aquellos barbaros, que era el Eſpiritu Santo, que le hablava al oido; i que el era el nuevo Meſsias: i con eſta, i otras invẽciones ſe hizo ſeñor dellos: i padeciendo un dolor que le deſcomponia, lo diſsimulava con dezir, que era arrebatamiento del Angel Gabriel, que le venia a comunicar algunos ſecretos divinos, i hallô los animos tan diſpueſtos para ſus embuſtes, que le creian eſte, i otros tales.

¶ *Eſpirito divino.* Dize que fingiò Sertorio que la Cierva era menſajera de una Deidad, por que fingiò que era de Diana, ſujeto divino en la fabula. Buelve el P. a hablar deſta invencion, i de Sertorio en el c. 8. e. 7. 8.

XXVII.

Agora vedes bem que cometendo
o duvidoſo mar, num lenho leve,
por vias nunca uſadas, nã temẽdo (ve.
de Africo, e Noto a força a maiſſe atre
Que avẽdo tanto ja q̃ as partes vẽdo,
onde o dia he cõprido, e onde breve,
inclinam ſeu propoſito, e porfia
a ver os berços onde naſce o dia.

AGora veis bien que acometiendo eſſos miſmos Portugueſes el dudoſo mar en fragil i leve leño, por caminos jamas uſados, a mucho mas ſe atreven, no temiendo la fuerça i foria de los vientos Africo, i Noto. I aviendo ya tanto tiempo que van viendo regiſtrando las partes a donde el dia es ya largo, ya breve, inclinan ſu propoſito, i porfia a ver las cunas a donde el dia nace.

A ¶ *Agora vedes bem que, &c.* Adviérte Iupiter a los Dioſes, digo Chriſto a eſſos exercitos Angelicos, como la gente Portugueſa no ha afloxado de ſu zelo; i que ellos propios lo eſtan viendo; pues ſiendo mucho lo que obraron en obſequio de la Fè Catolica en la Patria, agora paſſan fuera della, fiandoſe a las tablas de un navio, por mares dudoſos, no ſòlo por naturaleza, ſino por ignorados.

¶ *O duvidoſo mar*: es de muchos el llamar dudoſo al mar: Vengan dos teſtigos buenos, Ovid. lib. 4. de Ponto, *Dubio per duo luſtra mari.*

B Orac. epod. od. 9. *Fertur incerto mari*: baſten eſtos.

¶ *Lenho leve.* Sinedoque, tomando la parte por todo el navio, que buelve a uſar eſtancia 102 del canto 4. i mas vezes: i para eſta fraſi frequente no es meneſter cita.

¶ *Por vias nunca uſadas.* Aſsi en la eſtancia 1. i en el canto quinto, eſtancias 37. 41. i en el 7. eſtancias 25. 30.

¶ *Africo, e Noto.* Viento el primero de entre el Auſtro; i el Zefiro, que ſe llama aſsi por ſoplar de Africa: El ſegundo es el Auſtro, co-

C mo lo dize el Poeta en la eſtancia 76. del c. 6. *Noto Auſtro, &c.*

¶ *A mais ſe atreve.* Entiende, que fue mayor hecho eſte de paſſar a la *India* los Portugueſes q̃ los ſuyos miſmos antecedentes en la patria; i fi[...]ſa eſto con lo de la eſtancia 31. *A fama antigua ou ſua ou, &c.*

¶ *Que avendo tanto ja que às partes vendo*: ſe deve ſuplir aqui el verbo *andan* neceſſariamẽte: i no es yerro, ſino uſo de los grandes hombres a cada paſſo; aun quando no fuera termino propio del idioma Portugues, como veremos, no tan re-

D ziamente, en la eſtancia 55. del canto 7. *Os Portugueſes vendo. &c.*

¶ *Onde o dia he comprido, e onde breve*: Entiende de las partes poſſeidas entonces de los Portugueſes, que eran lo conquiſtado en Africa, i deſcubierto haſta el Cabo de Buena Eſperança; i en todas eſtas partes tiene el dia tiempo de ſer mayor, i menor: alfin quiere dezir de Norte a Sur: ver la eſtancia 63. del c. 2.

¶ *Inclinam ſeu propoſito.* Es lo que dezia Venus de los Troyanos en el concilio del c. 10.

Totq; maris, vaſtæq; exhauſtæ pericula terræ

E *Dum Latiũ Teucri recidivaq; Pergama quærunt.*

¶ *Porfia*: porque avia mas de 80. años que con gran trabajo, i gaſto inſiſtian en eſto.

¶ *Os berços onde nace o dia*: quiere dezir la [...] dia, el Oriente: con la metafora de las cunas en que ſe crian los niños, porque parece q̃ en aquella parte ſe cria la luz que alumbra el mundo. [...] P. c. 4. eſtancia 69.

XXVIII.

Prometido lhe eſtà do Fado eterno,
cuja alta ley nam pode ſer quebrada,

que tenham longos tẽpos o governo
do mar, que ve do ſol a roxa entrada.
Nas agoas tẽ paſſado o duro Inverno;
a gente vem perdida, e trabalhada;
jà parece bem feito, que lhe ſeja
moſtrada a nova terra que deſeja.

DEl Hado eterno; cuya ley alta ſuperior no puede ſer quebrada, les eſtà prometido que tengan largos tiempos el govierno del mar que vè del Sol la roxa entrada: del mar del Oriente. En las aguas tienen ya paſſado el duro Invierno: la gente viene perdida de puro trabajada. Ya parece bien hecho que les ſea moſtrada la nueva tierra que deſea hallar.

¶ *Prometidolhe eſtà do Fado eterno, que tenham longos tempos.* Creemos que eſte lugar ſalio de Ovid. met. 1. en ſemejante concilio, *Eſſe quoque in fatis reminiſcitur affore tempus, &c.* El Hado no es otra coſa que decreto, i diſpoſicion divina, que no puede dexar de executarſe, Cic. lib. 1. de Divin. *Fieri igitur omnia à Fato ratio cogit fateri*: i eſte Hado, o diſpoſicion es del ſumo i omipotente Dios, repreſentado en Iupiter como dexamos provado, i iremos provando ſuperabundantemente. Mas claro Boecio en el 4. de cõſol. *Quo fit ut omnia, quæ Fato ſubſunt, Providẽtia quoque ſubiecta ſint: cui ipſum etiam ſubiacet Fatum.* I porq̃ deſto ay infinita lecion, traeremos ſolo un lugar de Mercurio Trimigiſto, en que enſeña, i bien, que todo aquello a que los ignorantes llaman cauſas de coſas, como Hado, Fortuna, Eſtrella, caſo, &c. es ſolamente un inſtrumento, por el qual obra la mano, i Providencia divina. *La Providencia* (dize el) *es una razon perfeta de Dios, a la qual ſe juntan dos potencias, que ſon el Hado, i la Neceſsidad. Al Hado ſirven las eſtrellas, ſiendo ellas las armas del; i el la reſolucion i decreto divino*: i eſta Neceſsidad es la fatal de que nueſtro Poeta uſa algunas vezes, como veremos deſde la eſtancia 28. del canto 3. i por quanto eſte lugar de Mercurio toca a tantos de nueſtro Poeta, le dexamos en eſte con la parte que le toca tambien. Pues ſi el Hado es orden de eſſe Dios ſupremo al miſmo Dios ſubordinada, como haze el Poeta, que hable eſſe Dios aqui de manera que parece, queda ſiendo el Hado otra divinidad ſuperior.

La reſpueſta es facilíſsima con eſta ſimilitud. Un Rey tiene con providencia i maduro conſejo hechas leyes a ſus Reynos: i eſſas propiamẽte ſon el Hado dellos. Puedelas eſſe Principe revocar como dueño dellas; pero no lo haze, porque conviene no hazerlo, remitiendoſe a ellas ſiẽpre que ſe le propone alguna novedad, q̃ parece las contraviene: i eſſo es remitirſe a los Hados; no dexãdo de ſerles ſuperior, porq̃ no los deshaze,

A ſiendolo, porq̃ los hizo. Veaſe lo que diremos en la e. 38. del c. 10. de una ley, llamada mental, del Rey D. Juan I. q̃ es notable para eſto. El Hado, pues, el Deſtino, la Fortuna, la Ventura, el Caſo, la Suerte, ſon una miſma coſa; ni el P. lo niega, quando en la e. 30. del c. 7. dize. *Que deſtino tam grande, ou que ventura*: i en la 32. deſte, *Mas nũca lhe tirou Fortuna ou Caſo*; i en la 38. del 10. *Chamamlhe Fado mao, Fortuna eſcura, ſendo ſò Providencia de Deos pura.* I todo eſſo, que viene a ſer Deſtino, es el paradero q̃ ha de tener qualquier ſujeto de los q̃ exiſten en el mundo: el qual B deſtino, eſtà previſto en la mente divina; i en lo q̃ en ella eſtà previſto no puede aver falencia: i eſſo es lo q̃ el P. dize en eſtos dos verſos, en que imita a Virgilio lib. 8. *Fatum ineluctabile, &c.*

¶ *Que tenham longos tempos o governo*: haze armonia con eſta reſolucion del Hado el vaticinio de Thetis en la e. 107. del c. 10. *Nas quaes ham de viver muitas idades.*

¶ *Do mar que vè do Sol a roxa entrada.* Quiere dezir del mar de la India, o del Oriente, que con eſte termino feneciò la e. paſſada: i dize, *Entrada roxa*, porque quando el Sol entra en un C Hemisferio ſaliendo de otro, que viene a ſer la mañana, parece produzir un color roſado, q̃ declara con la voz roxa, introduziendola en el ſentido que tiene en Caſtilla, i en Italia; que en Portugues el roxo es propiamente morado.

I agora veis ai en eſſos quatro verſos otra mueſtra clara, de que eſſe *Iupiter*, repreſenta a Chriſto, porq̃ ſiendo el Hado la Providencia divina, como el propio P. confieſſa en eſſe lugar q̃ ai citamos del c. 10. i en la 83. del miſmo q̃ Iupiter repreſenta aqui eſſa Providencia; i aviendo Chriſto ſido el que prometiò a los Portugueſes D eſte deſcubrimiento, i que por ellos, paſſaria ſu ley a la India, como en otras partes ya provamos, neceſſariamente eſte Hado que aqui dize, les tiene prometido eſto, es eſſe propio Chriſto, que con ſu Providencia ſe lo prometió ſobre el campo de Orique. No veo coſa mas ajuſtada, ni en ningun Poeta cuidados ſemejantes. Veaſe para eſto lo que diximos en la nota 1. al titulo deſte Poema ſobre *Talia ſecla ſuis, &c.*

¶ *Nas agoas tem paſſado o duro Inverno.* Refiere los trabajos que tiene reſiſtido la armada, para moſtrar q̃ la favorece de juſticia ordinaria, E i con piedad; i que para los que ſe toman por ſu ley tiene pronto el premio, i el favor. Aſsi dezia Venus con los Troyanos en el concilio del 10.

Quid repetam exuſtas Erycino in litore claſſes?
Quid tempeſtatum Regem, ventoſq; furentes?

Salierõ nueſtros navegãtes de Lisboa a 8. de Iulio, q̃ es la fuerça del Invierno por los climas que ivã a buſcar: llegarõ en 20. de Mayo (q̃ es el principio del allà) a Calecut: i aſsi nueſtro Invierno, q̃ es Diziẽbre, Enero, i Febrero, lo quedarõ paſſando a donde eſtos meſes quedan ſiendo Verano: de modo que el P. habla aqui a nueſtro reſpeto.

¶ *A gente vem perdida, &c.* Por dezir que venia muy maltratada: i es la figura que la arte Retorica llama Auxeſis, o exageracion.

¶ *Iá parece bem feito*: parece que en las palabras ſe eſtá viendo la piedad, para moſtrarles la tierra que buſcan.

XXIX.

E porque, como viſtes, tem paſſados
na viagem tam aſperos perigos,
tantos climas, e ceos exprimentados,
tanto furor de ventos enemigos;
Que ſejam, determino, agaſalhados
neſta coſta Africana, como amigos;
e tendo guarnecida a laſſa frota
começaram a ſeguir ſua longa rota.

I porque, como viſteys, tienen paſſado en el viaje tan aſperos peligros, experimentado tantos cielos, climas, i diſtancias, i tanto furor de enemigos, i contrarios vientos, yo determino que ſean agaſajados como amigos, i amados, en eſta coſta Africana. I deſpues que tuvieren aqui guarnecida, i reparada la laſſa afligida flota, bolverán a proſeguir ſu prolixo viaje.

¶ *Na viagem tam aſperos perigos.* El propio verſo eſtá aſpero, por no expreſſar la aſpereza de los trabajos paſſados ſolamente con las palabras, ſino con el numero tambien: induſtria bella de grandes Poetas, como en Virgilio egloga ſeptima, para pintar la aſpereza deſtos frutos con la deſte verſo, *Stant, & Iuniperi, & caſtaneæ hirſutæ.* Más deſto ſobre el verſo ſexto de la eſtancia 74. del canto ſegundo.

¶ *Tantos climas, e ceos.* Llamar cielos a las diſtancias de los ayres que paſſavan, es comun: veaſe lo que diremos en la eſtancia 51. i en el canto 5. la 70.

¶ *Tanto furor de ventos, &c.* Porque ya en eſte tiempo que eſtavan los Dioſes en Concilio, avia la flota corrido una deſecha i peligroſa fortuna mas allá del Cabo de Buena Eſperança, la qual el Poeta deſcrive en el canto ſexto.

¶ *Neſta coſta, &c.* Eſtá hablando Iupiter en el cielo ſupremo, a donde ſe hazia eſſe Concilio, i dize, *En eſta coſta Africana*, como ſi eſtuviera en ella, i no en el cielo. Veaſe, por Dios, el cuydado, i la grandeza del penſar Religioſo de mi Poeta, en la corriente de la fabula, i furor poetico: porque mueſtra en eſte breve modo de dezir, que por eſſe Iupiter entiende a Chriſto: porque al ſupremo poder del verdadero Dios ninguna coſa eſtá diſtante, porque el eſtá en todas. Eſto imitacion fue de Virgilio Enei. 1. que tambien alli Iupiter miró hazia la Africa navegando Eneas. *Cum Iupiter, &c. Et Lybiæ defixit*
lumina Regis. De donde el gran Taſſo liber. c. 1.
A eſtancia 7. *Quando dal alto ſolio il Padre Eterno, &c Gli occhi in giu volſe, &c.* Aſsi en la 55. del 9. Aſsi en la 2. del 4. i otras. Pero creemos que ſin duda los venció nueſtro Poeta, porque en ninguna manera nos parece menos que defeto, dezirſe de la ſuprema divinidad, que a todo aſsiſte preſentemente, que le es meneſter bolver los ojos, para ver alguna coſa; como ſeria eſcuſado dezir de qualquier hombre que ſe avia meneado para ver un grano de moſtaza teniendole en la mano, que eſſo puede ſer toda la tierra a
B quien la mirare deſde eſſa ſuperioridad celeſte, quanto i mas a Dios en cuyos ojos no ay coſa grande: con que ſe junta otra razon a las apuntadas en la eſtancia 20. para verſe con claridad que por Iupiter entiende el Poeta a Chriſto, pintandole ſin neceſsidad de bolver los ojos a ninguna parte para ver todas las de la tierra. Con eſte miſmo penſamiento, dirá en la eſtancia 47. del canto ſegundo. *Eſte*, por el Gama, como ſi lo tuviera en los ojos. Veaſe.

Eſte favorable hoſpicio que Dios previno a los Portugueſes en la coſta de Africa fue en Me-
C linde: i entraron a lograrlo el dia de Paſcua de Reſurreccion del año mil i quatrocientos i noventa i ocho, como parecerá en la eſtancia 72. del canto ſegundo, i ponderando eſto en la nota primera al titulo deſte Poema.

¶ *Como omigos.* En dos maneras ſe ha de entender: o como amigos de Chriſto, que es el que lo dize, i lo dixo en el campo de Orique: o como amigos de la gente de Melinde: no porque ellos lo fueſſen, ſino dando a entender, que como ſi lo fueran ſerian alli tratados.

¶ *Começaràm.* Las otras ediciones tienen
D *Tornarã*: es mejor: pero eſſotro tiene el original.

XXX.

Eſtas palabras Iupiter dezia,
quãdo os Deoſes por ordẽ reſpõdẽdo,
na ſentença hum do outro difiria,
razoens diverſas dando, e recebendo.
O Padre Baco, ali nam conſentia
no que Iupiter diſſe, conhecendo
que eſquecerã ſeus feitos no Oriente,
E ſe là paſſar a Luſitana gente.

ESTas palabras dezia *I*upiter, quãdo los Dioſes reſpondiendole por ſu orden deſconformavan unos del parecer de los otros, dando, i recibiendo razones diverſas. Alli fue viſto que el Padre Baco no cõſentia en lo que dixo Iupiter, conociendo, que ſus hechos ſe olvidarian en el Oriente ſi allà paſſaſſe la gente Luſitana.

¶ *Eſtas palabras Iupiter.* Virg. en aq̃l cõcilio del 10. q̃ tanto ſe imita aqui. *Iupiter hæc paucis, &c.*

Quan-

¶ *Quando os Deoſes*, &c. Virgilio alli al acabar ſu habla Iuno, murmurando los Dioſes.

Talibus orabat Iuno, cunctiq; fremebant
Cælicolæ aſſenſu vario. I el tomòlo de Homer. Ilia. 8. en ſemejante concilio (es la traducion de Vala) *Hæc locuto Iove, illæ apud ſe tacitæ fremebant*. Era de Dioſas la junta. Ovid. met. 1. en el propio concilio que ſe imita aqui.

Dicta Iovis pars voce probāt, ſtimuloſq; fremēti
Adijciunt; alij partes aſſenſibus implent.

¶ *Por ordem reſpondendo*: aſsi como en la eſtancia 24. ſentò los Dioſes por orden, eſto es, reſpeto a ſu grandeza; aſsi los haze hablar agora por la miſma orden.

¶ *Na ſentença*: entiendeſe en el parecer, en el voto: como en la eſtancia 12. del canto 4.

¶ *Diferia, razoens diverſas dando*, &c. Baco es uno de los Dioſes que alli ſe hallavan; i el que ſolo eſtava de diferente parecer, no conſintiendo en que la gente Portugueſa paſſaſſe a la India: i aſsi ſe vè claro, que todas las Ierarquias que ſon obedientes a Chriſto, conſintieron en lo que el dixo eſtava ordenado; i que ellas, i el ſon entendidas por eſſe *I*upiter, i Planetas, i otros Aſtros; i que Baco repreſenta el infierno junto, i con ſingularidad a ſu Principe infernal, porque ſolo eſſe es el que ſiempre encuentra las reſoluciones celeſtes. I es de advertir, que no ſolo hizo el Poeta eſte concilio a imitacion de todos los grandes Poetas, ſino tambien atendiendo a lo que paſsò en el Reyno ſobre la reſolucion de paſſar a la India, juntando el Rey muchas vezes ſus miniſtros en Conſejo para ajuſtarla, i ſaliendo del diferentes pareceres, ademas de la variedad con que diſcurria el pueblo, como ſe verá en Barros Decad. 1. libro quinto capit. 1. *E como nos taes ajuntamentos ſempre concorrem diverſos pareceres*, &c. Perſonas de buen juizio dudáron ſi deviamos ir moſtrando lo que nueſtro Poeta fue ſiguiendo de Barros en el hilo de la Hiſtoria, o imitando de ſu eſtilo; porque (dizen) parece ſe quita algo de gloria al Poeta. Otros no lo juzgan aſsi; i arrimome a ellos, viendo que lo miſmo ſe pudo dezir de Virgilio, cuya invencion, i penſamientos todos ſon de Homero: i tambien de nueſtro miſmo Poeta, que en todo ſe và tras Virgilio: i Iuan de Barros es tan digno de ſer imitado como qualquier grande: ni nueſtro Poeta quiſo eſconder que le imitava, pues lo hizo ſabiendo que eran ſus obras en que le imita las que mas andavan en las manos de todos que lo avian de echar de ver.

¶ O *Padre Baco ali nam conſintia.* En todo ſiguiô el Poeta a Virgilio, introduziendo luego a la entrada deſte Poema a Baco cōtra los Portugueſes, por eſſas razones que và apuntando, como el a Iuno contra los Troyanos, por las que allá ſe ven, *Manet altamente repoſtum iu-*
dicium Paridis, &c. lib. 1. Son allà competido-
A res Iuno, i Venus; acà Venus i Baco: i tambien en eſto ſe vè, que ſi el Poeta tratara ſolo de entender debaxo deſtos nombres las Deidades gentilicas, no variara nada de Virgilio en eſto, como pretendio no variar en todo quanto le fue licito, pues por parecerſe a el en todo anduvo buſcando en los hechos de los Portugueſes, i caſos deſte deſcubrimiento verdaderos, los que mas ſe podian hazer parecidos a los fabuloſos de Virgilio, como deſcubriremos por todo el Poema: aſsi aviendo ſeguido agora a Virgilio en introduzir a Iupiter, a Venus, a Mercurio, no
B diſcrepàra del, deſechando a Iuno, i poniendo en ſu lugar a Baco. Pero como el Poeta quiſo entender por eſſas Deidades la verdadera, eligiendo las que hazian a ſu intento, dexò a *I*uno, que no hazia a el, i puſo en ſu lugar a Baco para repreſentar el demonio, porque concurrian en el para eſta controverſia las partes que no concurrian en Iuno.

I eſte ſea el prohemio para paſſar a la alma de la invencion de que le acuſan, creyendo que Baco es un perſonaje poco a propoſito para ſer
C aqui introduzido; i mucho menos para ſer cultor de un altar Chriſtiano allà en el canto ſegundo deſde la eſtancia 10. Lo cierto es, que en eſto, como en todo ſe encubre (agora le deſcubriremos) el ingenio, i juizio grande de tal Poeta, i la profunda, i Catolica alegoria, que conſtantemente ſiguiò en eſte Poema. Deſte modo.

Reſolviendoſe, pues, en introduzir al demonio por opueſto al viaje de los Portugueſes, porque como ellos paſſavan las armas de Portugal (que ſon las llagas, i la Cruz de Chriſto)
D al Oriente, i con ellas la Fè Catolica, vio el demonio claramente que avia de perder mucho del poder que tenia ſobre las almas de aquellos Barbaros, i por eſſo intentava eſtorvar el paſſaje: i es aſsi, que huvo muchos i grandes votos contra eſta execucion, como ai diximos; i eſtos finge el Poeta agora que eran del demonio, con la perfecion que deven tener las ficciones, que es la veriſimilitud: porque ninguna mayor en eſta ocaſion que introduzir al demonio, que con pretexto del bien del Reyno, queria atajar la propagacion de la ley Evangelica, que el aborrece tanto.

E Bien nos diò el Poeta a entender, que eſte era ſu penſamiento con moſtrarnos claramente la imitacion que hizo de Geronimo Vida, que a la entrada de ſu Chriſtada, deſpues de introduzir a Chriſto entrado a ſalvar el mundo, finge un conciliabulo en el infierno, a donde el demonio ſe opone a aquellas acciones divinas de la redempcion: i el quitarle las almas, que ai diximos, era lo que le dolia. *Conceſſaſq; animas noſtro eximet Orbe*, &c. I aunque el gran Taſſo trasladò alli en todo a Vida, como

ya ponderamos, de creer es, que tambien lo vio aqui.

Tambien no ay duda que de una ponderacion de Barros tendria alguna origen en el Poeta eſte fingimiento de Baco, i Venus, por el demonio, i la *I*gleſia; contendiendo, porque en la Dec. 1. lib. 3. cap. 10. refiriẽdo lo ſucedido ſobre la primera Igleſia q̃ ſe levãtò en el Reyno de Cõgo, dize aſsi: *Mas como o demonio com eſtas obras perdia tam grande juriſdiçam trabalhou por lhe ficar em penhor alguã peſſoa Real por a qual pudeſſe cobrar o perdido.* I va refiriendo, como un hijo del Rey ſe opuſo a la proſecucion de la Igleſia Catolica en aquel Reyno. Demanera, que lo que en Barros es ponderacion piadoſa, en el Poeta es invencion poetica, elegante, i tambien Chriſtiana, ſuponiendo, que el demonio, i la Igleſia, entendidos por Baco, i Venus, eran opueſtos. Aprovechoſe tambien para eſta invencion, de las grandes noticias que tuvo de la Geografia; porque ſabiendo della (i en eſto no ay duda) que Venus i Baco, o el demonio, tenian Islas de ſus nombres por aquellos mares del Oriente, galana, docta, i agudamente uſò dellos, fingiendo, que Venus queria iluſtrar con eſta nueva gente las tierras de ſu poſſeſsion; i que Baco, o el demonio no queria perder la que ſe imaginava de ganancia en las ſuyas: i aſsi cada uno pugnava por ſu aumento, o por ſu conſervacion. Es de ſaber, que en el ſeno Arabico ay una Isla llamada Afrodiſia, i otra de Baco; i otra que ſe llama de los demonios, en veinte i tres grados i quinze minutos de latitud, i de longitud ſeſenta i ſeis grados i quarenta minutos. I a eſta ſe ha de entender vino Baco a pedir favor a Neptuno contra los navegantes, como el Poeta lo repreſenta al principio del canto 6. por quanto Baco en aquella accion claramente fue el demonio, incitando ſus miniſtros que tiene en aquella parte conocida por el nombre dellos, como allà enſeñaremos: para que ſe acabe de ver la profunda invencion deſte grandiſsimo hombre, no hueca i vana como otras; fundando ſolo ſu credito en palabrones, hiperbatos, i puerilidades, ſino toda llena de miſterios, penſamientos admirables, i doctrina ſolida, i grandeza facil, i gravedad veneranda.

Pareciole, pues, al Poeta (i bien) que de la miſma ſuerte que introduxo el cielo a favorecer eſte negocio, debaxo de aquel velo poetizo de Iupiter, i eſſotras Deidades, avia de entrar debaxo de otro el infierno a eſtorvarlo; i ſupole ſu ingenio, i erudicion hallar a Baco cõ tantas conveniencias para repreſentar el demonio, en eſta ocaſion, que no pudo ſer mas. Veamoslo. Los Luſitanos ſon derivados de Luſo, que fue ſingular hechura de Baco, i ſingularmente amado del; i agora ſe opone a ſus coſas como mayor enemigo: i aſsi tiene correſpondencia con el demonio eſſe Baco en eſta accion por la parte que ſiendo Lucifer ſingular criatura de las Angelicas a los A ojos de Dios, ſe bolviò contra el como mayor adverſario. Fue tambien intento del Poeta moſtrar eſta accion ſeguida de los dos Genios, o Angeles, que ſiguen todas las de los humanos, a que ordinariamente llamamos Angel Bueno, i Angel malo: i que por el malo aya pueſto a Baco lo enſeña en la eſtancia 18. del canto 9. diziendo claramente, que la Venus introduzida es el bueno; haziendola quexar en la eſtancia 39. de lo que el, como malo, con inſidias avia procurado dañar los deſcubridores, i impedir el B deſcubrimiento. I aunque el Poeta no huviera moſtrado en eſtos lugares, i otros que los Genios ſe acompañaron en eſta accion, baſtava nombrar el uno, para ſuponerſe de hecho el otro; por quanto ellos nunca ſe deſacompañan. Siendo, pues, eſſa Venus la que defiende los navegantes agora, i llamandola el Poeta Angel bueno, neceſſariamente Baco haze el oficio de Angel malo, pues los ofende, ſiempre en igual compañia con Venus, que los ampara: aſsi Baco delante de Iupiter aqui ſe opone al favor que el quiſo dar a eſta gente: Venus la defiende en C perſona de Marte. Deſpues en el canto ſegundo los Moros incitados del les procuran todo daño, ella los ſalva; i deſpues ſube a quexarſe a Iupiter, i a pedirle favor para ellos. En el canto ſexto baxa Baco al mar i alcança que ſe ſuelten los vientos contra la flota; i Venus baxa a aplacarlos, i a librarla. En el octavo el induze los Moros a que ſoliciten en Calecut la quema de las naves, i mala opinion a los navegantes: ella inſpira en el Gama tales razones dichas al Rey, que en virtud dellas quedò eſtimado de nuevo del. En el nono, viendolos ya fuera de aquel D peligro, i diligencias del demonio, les ofrece honra, i gloria, que es el fin de las batallas de los dos Genios, o Angeles, quando el bueno vence como aqui. I porque deſpues de eſſa vitoria no ay mas Genios, con admirable cuidado hizo el Poeta, que deſpues de fingir glorioſos los navegantes en el canto nono no aparecieſſe mas en eſte Poema Baco, ni Venus, porque repreſentando eſſos dos Genios, ya no tenian que hazer en el, pues la gente por quien contendian eſtava ya colocada en la gloria. Veaſe lo que diremos a cerca deſto, provando que Venus E repreſenta el Angel de la Guarda, en la eſtancia 35. i en el canto ſegundo las 18. 19. 20. 31. I dandolo por viſto, ruego a los judicioſos que nos digan agora que viene a ſer todo eſto, ſino eſſos dos Angeles en ſu porfia, ſiguiendo a todo viviente racional? Mas.

Al Genio malo, conforme a los antiguos ſe llamò Caco Demono, i aſsi tiene correſpondencia con Baco Demonio. Orfeo a la entrada de ſus hymnos (aſsi como noſotros llamamos igualmẽte Angel al bueno i malo) igualmente los llama demonios, *Dæmonemque divinum, & dæmonem*

ne-

nocentem mortalibus. Otra correſpondencia tiene Baco con el demonio para repreſentarle, i es (creo no hallada ſin buena dicha quando ſin ingenio) deſte modo. No ay duda que quando Lucifer cayò del cielo, buelto eſpiritu maligno, i todo ſu exercito con el, unos ſe fueron al profundo del centro de la tierra; otros quedaron ſobre ella, otros en la region del ayre; i otros en el mar. O feo alli, a eſte propoſito: *Dæmones cœleſtes, & aereos, & aquatiles, & terreſtes, & ſubterraneos, & per ignem euntes*: i caſi de la miſma ſuerte los và nombrando Vida lib. 1. Chriſtiad. quando ſe juntaron en concilio. Agora entra ſan Aguſtin en ſu Ciudad de Dios, i dize, que la palabra, nombre, o titulo, *Heroe*, en Griego ſe deriva de Iuno, llamada Hera, i que de ai ſe dio el nombre a ſu hijo *Heros*: i porque Iuno es el ayre, ſe infiere deſto, que en el tienen ſu vivienda los Heroes: i añade, que entre el primer cielo, i la region de los vientos es la aſsiſtencia de las animas aeras, que no pueden verſe con los ojos corporales; i que eſtas ſe llaman Lares, Heroes, i Genios. I fue doctrina de Trimigiſto, que los Heroes habitavan con los demonios en el ayre. Biẽ ſe une con eſto lo que dize Clemente Alexand. en ſu Oracion llamando al demonio Principe del ayre. *Fugiamus, &c. Principem poteſtatis aeris.* Agora incorporemoslo todo. Siendo, pues, Baco un Heroe conocido, ſigueſe que ſu aſsiento es en la region del ayre; vivienda (conforme a lo dicho) de eſſa vanda de demonios que en el ſe quedaron, i compañero dellos: luego buena correſpondencia tiene con ellos para que de entre ellos le ſaque nueſtro Poeta a repreſentar el demonio, i mas aviendo de introduzirle, como lo haze, a andar por eſſos ayres de una parte a otra ſolicitando daño a los navegantes: i tambien para que deſpues vaya a buſcar (en el c. 6.) ſus cõpañeros a las aguas (en que ſe quedò otro tercio de demonios, como ai diximos) para que ya que con el ſocorro de los de la tierra, i del ayre no pudo deſtruir los navegantes, vieſſe ſi podia hazerlo con los del mar: i finalmente no pudiendo con eſtos conſeguir ſu intento, veremos allà en el c. 8. eſtancia 83. que procura conſeguirlo con los del fuego, pues alfin aquellos barbaros por diligencias del miſmo Baco, o demonio pretendieron abraſar nueſtras naves. Demanera, que el demonio uſò de todas ſus aſtucias contra la gente Portugueſa en eſta accion, i ella todo lo venciò. I eſte fue el intento del Poeta en eſta invencion de introduzir a Baco por todas eſtas partes con todas eſtas diligencias: todo a imitacion de Virgilio, que todas eſtas ſupone executadas de Iuno contra Eneas; queriendole deſtruir con uno i otro peligro, viendo que el uno i el otro no avian obrado, ſegun ſu deſeo, que procurô executar, con armas, con agua; con fuego; con vientos, i con todo, como acà Baco, que en eſte Poema la repreſenta. Ella miſma en el libro ſeptimo haze reſumen de todos los peligros que ordenò quexandoſe de que no le valieſſen.

Num ſignei s occumbere campis,
Nũ capti potuere capi? nũ incẽſa cremavit.
Troya viros? &c.
Quin etiã patria excuſſos infeſta per undas.
Auſa ſequi, &c. Quid Syrtes, aut Scylla mihi, &c. profuit?

Aſsi acà el demonio repreſentado en Baco ſolicitò los Dioſes, los Moros, las aguas, los vientos: i finalmente el fuego, i ninguna coſa le valio: i todo eſte penſamiẽto fue el de nueſtro Poeta: i quien no lo entendiere aſsi, ſepa cierto, que ni le entiende, ni le puede juzgar. Confieſſo todavia, que para el artificio con que eſcriviò no ſon faciles eſtos entendimientos para ſer alcançados de todos. I aſsi quando el Poeta en la eſtancia 77. i en el 6. en la 7. i 32. dize, que Baco baxò del cielo a hazer eſtas diligencias, ſe ha de entender que baxò de aquella region del ayre, en que es ſu morada, ya como Heroe, ya como demonio, por eſſas razones que ai diximos; por ſer cierto que los Poetas mil vezes toman por el ayre el cielo; i el nueſtro algunas, como notamos en la eſtancia 51. conformandoſe con los Aſtrologos que le llaman cielo aereo. I tambien deſto ſe vè, que el Poeta no ſe quiſo apartar del todo de Virgilio, ſegun que atras deziamos, en introduzir a *Iuno* como el hizo, porque ſiendo *Iuno* lo miſmo que el ayre, i Baco morador del, aſsi por Heroe, como por demonio, i diligenciando contra los Portugueſes por eſſe propio ayre de una parte a otra, quedò el Poeta uſando tambien de Iuno en quanto ayre, aunque no uſaſſe del nombre, porque le era mas a propoſito el de Baco. Agora manifeſtarè, que a los principios deſte comento tuve para mi que Baco repreſentava aqui a Mahoma, i ſu gente, i ſeta; con los fundamentos que apuntarè alfin de la nota a la eſtancia 50. del canto 5. Veaſe tambien lo que irà en la 39. deſte. Quien guſtare de que ſea Mahoma, que no ſerà guſto eſtragado, puede ſuponerlo todas las vezes caſi que nombramos a Baco, o al demonio, porque todo lo que dezimos dellos, dize igualmente con el.

Otra correſpondencia del demonio, i Baco es, que el demonio fue criado Angel en la armonia de eſſos cielos, que fueron hechos al ſon de la voz divina; pues conforme a la primera plana de la Eſcritura ſagrada no ſe puſo otra mano, material, o diligencia en toda eſſa maquina, que dezir el Autor divino: *Haganſe los cielos*, i luego quedaron hechos. Aſsi Baco, fue natural de Tebas de Grecia, fabricada al ſonido de la lira de Anſion: i por ventura que caminando el Poeta con eſte penſamiento, ſe quiſo declarar en la e. 19. del c. 9. haziendo eſte perifraſis de Baco: *Pello Deos nacido nas Amphioneas Thebas.* Otra correſpondencia es hallarſe el demonio muy dueño de las almas de toda la Aſia, aſsi como Ba-

Baco le fue de tanta parte della. Luego el fingir que Baco ſe buelve contra los Portugueſes por temer le hã de quitar el nombre famoſo que tenia en la India, tiene gran parentesco con eſſo de quan acreditado allá eſtava el demonio que ſe buelve contra ellos, porque no le quiten eſſe credito, tanto mas porfiadamente, quanto mas los vè favorecidos del propio Chriſto. Neceſſariamẽte ſe devia tãbien entender por ſolo eſſo, q̃ eſte Baco repreſentava el demonio, por ſer cierto que eſte enemigo comun del genero humano, lo primero que ſingularmente aborrece, i deſea deſtruir es la Religion Catolica, i los que mas la aman, i al Autor della, i mas ſon amados della, i del. Eſto ſingularmẽte ſe vè en el *I*mperio Portugues, porque el fue eſtablecido por el propio Chriſto en Orique, como es notorio, i alli prometio al Rey don Alonſo eſte deſcubrimiento cõ la propagacion de la ley Evangelica por ſus deſcendientes, i lo uno, i lo otro fue confirmado por el Vicario del propio Chriſto; i los Principes, i gente Portugueſa fueron ſiẽpre ſingulariſsimos en la obediencia de la Igleſia, i zelo de la Fè Catolica. I con eſtas circunſtancias el grãde Autor deſtos deſcubrimientos el Infante don Enrique luego que tuvo eſperança dellos los dedicò al propio Chriſto, i ſujetò a la propia Igleſia, como diremos en la e. 53. i diximos en la nota 1. ſobre el titulo deſte Poema a otros intentos que hazẽ a eſte, i pueden verſe. Luego con gran propiedad repreſenta aqui Baco el demonio, porque ſi el es el mayor perſeguidor de quien tanto ama a Chriſto, i es amado del, Quien mas que los Portugueſes, para que quãdo ellos ſalen de la playa de Lisboa a llevar la Fè Catolica a la Aſia, ſalga èl del infierno, a pretender deſtruirlos? Tambien eſtà Baco repreſentando aqui la embidia de ver que la potencia repreſentada en Iupiter ſe concede tãto a los Portugueſes: i la embidia es propia del demonio, i quiſo el Poeta moſtrar cõ eſta invencion, tacitamente, que todos embidiarõ eſta dicha Portugueſa. Sobre tan ſolidos fundamentos va el Poeta fabricando las invenciones poeticas: pero quando no los tuviera, podia como Poeta fingirlos en abono de la gente que propuſo cantar.

Otras correſpondencias. Tiene el demonio muchos nombres, como Diablo, Lucifer, Aſmodeo, Belcebu, Satan, &c. Aſsi Baco tiene muchos, como Dioniſio, Lieo, Bromio, Liber, Leneo, &c. Lucifer ſingular criatura de Dios; Baco criatura ſingular de Iupiter. Lucifer criado por Dios, i luego condenado a llamas. Baco engendrado de Iupiter, i luego a peligro de ſer abraſado de las llamas que abraſaron a ſu madre teniendole en el vientre. Lucifer criado en la esfera ſuperior, i arrojado a la inferior, Baco paſſado deſde el vientre de ſu madre al muſlo de *I*upiter. Vean la fabula los que nò la ſupieren, que yo voy apriſſa para contarla. El demonio es el Principe de las furias del fuego; Baco de las del fuego A del vino. Baco quiere dezir inſania, i ninguna mayor que la de Lucifer. Lieo es nombre de Baco, i vale diſſenſion, i Lucifer es el Autor della entre los mortales. Dioniſio, otro nombre de Baco, ſignifica alocado, i aturdido, que es el efeto de los tomados del vino; i el propio de los tomados del demonio. A Baco le pintan con cuernos: aſsi al demonio, parece que deſde que con ellos le vio ſan Iuan en el Apocalipſe capit. 12. *Et ecce Draco magnus rufus habens, &c. cornua decem.* I aun el *rufus* o bermejo es color ſingular del propio Baco. Clemente Alexand. dize B que no dudarà llamar a los glotones, *Ventri dæmones*; i pintandonos la antiguedad a Baco con una gran barriga juntamente repreſenta aqui el demonio. Veaſe eſſe Autor in Pedag. 2. De toda la Eſcritura conſta, que el demonio es cultor de zizañas; i eſte oficio haze Baco en todo eſte Poema.

Lucifer baxò del cielo al infierno, i allà dizen las fabulas baxò Baco, i que (parece que como a coſa muy de allà) ſe le hizo gran fieſta: porque haſta el horrendo i implacable Cancerbero le C lamiò los pies de pura caricia (ſi es que ay por allà caricias i fieſtas) Oracio libro ſegundo, od. 19.

Te vidit inſons Cerberus aureo
Cornu decorum leniter atterens
Caudam, & recedentis trilingui
Ore pedes tetigitq; crura.

Finge el Poeta, que Baco anda con perpetuas aſtucias para deſtruir los navegantes; i el ſimbolo de la aſtucia es la Zorra, o Vulpeja, en la qual es figurado el demonio en las divinas paginas; i diablo, eſſo quiere dezir, *Engañador*. Baco ſe pinta colocado en carro tirado de Tigres, i el D demonio en otro de ſemejantes monſtruos, i fieras. Del demonio es coſa muy propia mudarſe en varias formas, i eſto tambiẽ lo fingierõ los antiguos en los mas de ſus Dioſes; i dellos eligiò nueſtro Poeta a Baco, por las otras conveniencias, que ademas deſta tiene con el demonio. Pues ſi de los Dioſes, i del demonio es propia eſſa transformacion, que tenemos que condenar al Poeta, ſi en un Dios que repreſenta al demonio finge las transformaciones en aquellos Moros, en eſte canto, i en el octavo, ni aun aque- E lla de Chriſtiano, venerando un altar a la entrada del canto ſegundo? Por ventura es novedad en el demonio transformarſe en figuras de zelo i devocion para engañar? No ſe transformò a eſſe modo para perſuadir a Chriſto? San Auguſtin de la Ciudad de Dios libro octavo: *Omnis tranſformatio corporalium rerum quæ fieri poteſt per aliquam virtutem naturalem, per dæmonem fieri poteſt.* Aſsi que eſtas transformaciones ſon propias del demonio.

Es ello mucho de notar, i aũ de agradecer, que transformãdoſe el demonio en todo quãto quiere,

re', el P. ſe eſcuſò de hazerle transformado en beſtias, o otros objetos, que no fueſſe la figura humana, por huir de todo lo que podia parecer meramente encantos de libros de Cavallerias; error en que cayerõ Italianos de Fama; i aun Virgilio tiene coſas ſemejantes, de que ſe valiò, como aquella nube para eſconder a Eneas, en el libro 1. cierto todo hijo de ingenio admirable, i q̃ haze impoſsible la imitacion, menos en eſto. Sellemos las correſpondencias de Baco i el demonio, con una no deſcubierta ſin dicha: i es, que de Baco ſe eſcrive fue criado en un nido del Ave Fenix, la qual le compone de Caſsia i Sinamomo: i el demonio fue criado en eſſe precioſo nido del cielo, por la verdadera Fenix unica, que es un ſolo Dios verdadero. Concluyo con un lugar de Clemente Alexandrino en la Oracion, de que ſe vè, que Baco i Pluton es una miſma coſa: *Hic eſt autem Orcus, & Dioniſius.* Adonde ſu Comentador Genciano explica cõ un verſo de Orfeo, que todo es lo miſmo: Orco por el infierno, o Dioniſio por Baco.

Finalmente, el P. miſmo declara en el c. 10. e. 84. que el Baco a que llama Dios, i de que uſa en eſte Poema, es el demonio: porque aviendo dicho, que a los Angeles llama la Eſcritura Dioſes, dize luego, que tambien ſe llaman aſsi los Angeles malos. De manera, que quando Baco a lo Gẽtilico no ſe llamàra Dios, aqui ſe le podia llamar mientras repreſenta el demonio, que es Angel, aunque malo, i luego alli declara el P. que indigno de tan ſublime nombre.

Siendo pues eſto aſsi, no ay que argumentar ſi eſte Baco repreſenta el demonio, ni ſi el P. lo entendiò aſsi, por las razones referidas, i otras que dexamos, ademàs de las que no nos ſon agora preſentes, i ſi ſomos de mas delicados, i eſtudioſos ingenios: ni queda ſiendo de duda, o eſcrupulo, ninguna accion de las que el P. le finge, antes todas muy propias. Reſta ſolamente ſatisfazer a una objecion que pueden apuntar los eſcrupuloſos, i es, ſi fue licito hazer venir el demonio a la preſencia de Dios, i hallarſe en Conſilio glorioſo. Reſpondemos que ſi, i que por ventura imitò el P. en eſſo lo que ſe refiere en el cap. 1. de Iob, que parece eſte propio Concilio: deſta manera en el num. 6. *Quadam autem die, cum veniſſent filij Dei, ut aſsiſterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan.* i con lo miſmo entra en el cap. 2. i añade, *Et ſtaret in conſpectu eius*: i en el uno, i en el otro le concediò el miſmo Dios, que tentaſſe a Iob, para deſtruirle, como acà varios medios para deſtruir los navegantes. De manera, que eſto queda llano, i mil vezes bien introduzido de nueſtro P. I bien podrà ſer, que tambien en las acciones que el demonio tuvo contra Iob, aprendieſſe el P. las que le haze tener contra los navegantes: porque ſiendo ellas incitar varias gentes, i los elementos contra ellos, como ai atràs os advertimos, diziendo, que en eſſo imitò a Virgilio, las que usò contra Iob ſon las miſmas, como conſta del cap. 1. *Irruerunt Sabæi, &c. Caldei fecerunt tres turmas, &c. Ignis Dei cecidit, &c. Repente ventus vehemens irruit, &c.* I la enfermedad que ſe ſigue en el cap. 2. pudo ſer imitada con la que el P. refiere en el c. 5. e. 81. I porque no es juſto, que en una eſtancia ſe diga todo, aviendo otras que aguardan ſu parte, porque por toda la obra fue el P. derramando eſte penſamiẽto, combidamos los Lectores, a que le vayan buſcando por eſſos lugares. En eſte Canto las eſt. 20. 30. 33. 38. 39. 69. 73. 74. 75. 77. 78. 79. 80. 81. 96. 104. En el 2. eſt. 10. 12. En el 6. las 6. 26. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 37. 85. 86. 88. En el 8. las 48. 49. 64. 83. En el 9. las 18. 26. 29. 39. 54. En el 10. las 69. 82. 83. 84. 118. 142. 143. i otras que ſe me vàn por entre los dedos.

¶ *Padre Baco.* Porque el P. a los màs de los Dioſes que introduze llama Padres, dexarèmos aqui dicho para todos los lugares que a todos ſe llamava aſsi con Lactancio, lib. 4. cap. 3. divin. inſtit. *Iupiter a præcantibus Pater vocatur, & Saturnus, & Ianus, & Liber, & cæteri.* I aſsi lo uſaron todos los Poetas, i por eſſo ſe eſcuſan citas impertinentes en ſemejantes coſas. I porque repreſentando aqui Baco al demonio, como hemos provado, puede alguno dudar de ſi le es propio el nombre de Padre, entiendã que el P. habla con la Eſcritura ſagrada, que llama Padre al demonio deſta manera: *Vos ex patre diabolo eſtis.* Ioan. cap. 8. Pero Padre de los perverſos, i de las maldades, i eſſe oficio haze en eſte Poema: i eſſos ſon ſus hijos, Act. 13. *Fili diaboli*, i Ioann. epiſt. cap. 3. *In hoc manifeſti ſunt filij Dei, & filij diaboli.* I eſto me baſta para las razones de llamar aqui Padre al demonio, i Padre a Dios en la e. 22. i eſtar delante de Dios el demonio, en que pudiera dilatarme mucho, i deſſo voy huyendo lo poſsible.

¶ *Que eſqueceràm ſeus feitos no Oriente.* En quanto Baco Heroe, las hazañas que allà ſon memoradas: en quanto demonio los engaños.

XXXI.

Ouvido tinha aos Fados que viria
hũa gente fortiſsima de Heſpanha
pello mar alto, a qual ſogeitaria
da India tudo quanto Doris banha.
E com novas vitorias venceria (nha:
a fama antigua, ou ſua, ou foſſe eſtra-
altamente lhe doe perder a gloria
de que Niſa celebra inda a memoria.

TEnia Baco oido al Hado, que de Eſpaña vendria una gente por el alto Oceano, tan oſada i feliz, que ſujetaria de la India todo lo que en ella baña el mar: i que con nuevos triunfos ven

ceria la antigua fama, o fueſſe ſuya, o fueſſe eſtraña, o agena. Altamente le duele à Baco perder la gloria de que aun celebra la memoria la ciudad de Niſa.

¶ *Ouvido tinha aos Fados que viria hũa gente, &c.* Notad; Baco por lo que ſabia del Hado eſtorvava la navegacion, i Venus por lo miſmo la favorecia, ai luego en la e. 34. Aqui và a imitaciõ de Virgil. En. 1. de Iuno.

Progeniem ſed enim Troiano a ſanguine duci
Audierat Tyrias olim quæ everteret arces.

I en el 7. dixo Latino a Ilioneo (Embaxador de Eneas) dellos.

Nunc illum fatis externa a ſede profectum
Protendi generum, paribuſque in Regna vocari
Auſpicijs hinc progeniem virtute futuram
Egregiam, & totumque viribus occupet Orbem.

Parece que eſtava hablando de los Portugueſes aqui en perſona de Baco. Pero lo que èl devia tener oido en gloria dellos a los Hados, para cõtravenirlos, creemos que devia ſer aquello que contiene la Nota 1. a eſte Poema, entendiendoſe por Hados, los Profetas, i los Santos, i las Sibilas, i los Poetas, i aun el propio Chriſto, que avian profetizado, i prometido eſte paſſage de la gente Portugueſa a la Aſia; i tambien aquellos Agoreros de que dirèmos en la eſt. 46. del c. 8. aunque eſto ultimo tiene menos lugar que eſſotro, porq̃ el demonio no puede ſaber de lo por venir; i podia ſaberlo de lo paſſado, que ſon los Profetas, i principalmente de lo que Chriſto tantos años antes avia dicho al Rey don Alonſo en Orique: i aſsi eſtos pudieron ſer los *Fados* de quien tenia oido eſto. Veaſe eſſa Nota 1. que citamos; i tambien lo que irà a eſte propoſito ſobre la e. 85. del c. 4.

¶ *Gente fortiſsima de Heſpanha.* Perifraſis de la Portugueſa, uſado con gran induſtria, porque en todo eſte Poema dà el P. a eſta el epitecto de fuerte: que vale, *valeroſa*.

¶ *Pello mar alto.* Porque haſta entonces lo q̃ ſe avia navegado no era por mar alta, ſino coſteãdo ſiempre: i aſsi quiere dezir eſto, por medio de la mayor navegacion que ſe avia viſto.

¶ *Da India tudo quanto Doris banha.* Todo lo que baña el mar; eſſo es Doris alli: tomando por èl una Deidad ſuya principal, como lo es Doris muger de Nereo. Virgil. in Gal. *Doris amara ſuam nõ intermeſceat undam*: i dizelo aſsi, porque todo caſi lo que poſſeen los Portugueſes en la India eſtà por la playa.

¶ *A fama antigua, ou ſua, &c.* Veaſe lo dicho a la entrada de la eſt. 26. i agora ſe verà, que es gran ponderacion la de dezir, *o ſuya*: porque no pareciesſe, que la oſadia, o valor Portugues, aviã rebentado de coſa no eſperada, ſino excedido en el tiempo moderno ſu propia gloria de lo antiguo; publicado por Iupiter en la e. 26. i por Paulo de Gama c. 8. e. 8.

¶ *Altamente lhe doe, &c.* Atendiò a lo de Vir-

A gil. tan notorio, *Manet altamente repoſtum.*

¶ *De que Niſa, &c.* Verſo e. 52. del c. 7.

XXXII.

Ve que ja teve o Indo ſojugado,
e nunca lhe tirou Fortuna, ou Caſo,
por vencedor da India ſer cantado,
de quantos bebem a agoa de Parnaſo.
Teme agora que ſeja ſepultado
ſeu tam celebre nome, em negro vaſo
B da agoa do eſquecimẽto, ſe là chegam
os fortes Portugueſes, que navegam.

VE, Eſtà viendo Baco, que ya tuvo ſojuzgado el Indo, i que nunca el Caſo, o la Fortuna, le quitò el ſer cantado de quantos beven la agua del Parnaſo, por vencedor de la India. Teme agora, que ſu nombre tan celebre ſea ſepultado en el negro vaſo del agua del olvido, ſi llegan allà los fortiſsimos Portugueſes que navegan.

¶ *Ve que ja teve o Indo, &c.* Son boniſsimas, C i de judicioſo Poeta eſtas conſideraciones de Baco en tal ocaſion.

¶ *E nunca lhe tirou Fortuna, ou Caſo.* El Varchi, fol. 165. *Cui ne Fortuna mai rompe, ne Caſo.* Gandolfo Porrino, fol. 73. *Che non l' offeſe mai Fortuna, o Caſo.* Luis Tanſilo e. 2. a Bernardino Martirano, *Et dato in preda, a la Fortuna, al Caſo.* Fortuna llaman vulgarmente el bueno, o mal ſuceſſo en las coſas que ſe tratan. Dioſa la hizieron los antiguos. El Doni la pinta ciega, o vendada, ſobre un arbol, haziendo caer del todas las inſignias de las Dignidades del mundo. Llamaſe D Fortuna aquella virtud operativa de las eſtrellas, que diſponen con variedad las naturalezas de los hombres, moviendo el apetito ſenſitivo, i por medio de aquel, inclinado el racional, en manera que no ſe ſienta violencia en el obrar. Pero en eſta figura ſe toma ſolò por aquel ſuceſſo caſual que puede aver en las coſas, que ſin intenciõ de la agente ſuele acontecer con raridad: la qual por traer muchas vezes el daño, o el provecho, los hombres que no ſaben comprehender, que coſa alguna ſe haga ſin la intencion de qualquier agente, fabrican con la imaginacion la Fortuna, E como ſeñora deſtas obras. Veaſe el Mitologico Nat. Comit. lib. 4. cap. 6. Iuvenal dixo: *Te facimus Fortuna Deam.* Veaſe tambien lo que diximos en la e. 28. i lo que dirèmos en la 38. del c. 10. Boecio en el 5. de conſol. del Caſo dize aſsi: *Si quidem aliquis eventum temerario motu, nullaque cauſarum connexione productum, Caſum eſſe definiat, nihil omnino Caſum eſſe confirmo: & præter ſubiectæ rei ſignificationem inanem prorſus vocem eſſe decerno.* I poco adelante definiendo el Caſo, le viene a dexar parecido con la Fortuna: *Licet igitur definire Caſum eſſe inopinatum, & ex con-*

confluentibus cauſis, in his quæ ob aliquid geruntur, eventum. I aſsi Fortuna i Caſo, todo viene a ſer lo miſmo, de que ſe ſigue, que el *ou* aqui no haze perſona, o Deidad diferente, ſino que ſe dã diferentes nombres a una propia: porque la definicion de la Fortuna en que todos convienen, es ſer ella un arrebatado Caſo de las coſas que ſuceden. Pero al contrario, no ſerà ſiempre lo miſmo el Caſo que la Fortuna. Veaſe a Alberto Magno en ſu Filoſof. cap. 7. Digo, que no ſerà ſiẽpre lo miſmo para con los hombres: porque entre ellos ſe llama Caſo lo que ſucede fuera de lo que ellos entendieron, o procuraron: pero para con Dios es ſiempre lo miſmo: porque para con Dios nada ſucede ſin que lo ſepa primero: i por eſta diferencia de los hombres, diſtinguiò el P. la Fortuna del Caſo. Veaſe a Genciano ſobre Clemente Alex. Stromat. lib. 1. En ambos los ſentidos llano, i alegorico, tiene lugar eſto que dize el P. en el primero, porque Baco por màs que le ſucedieron grandes Heroes, jamàs perdiò el pueſto de fama heroyca, ſiendo ſiempre celebrado en todos los eſcritos, principalmente Poeticos: eſſo vale de quantos beven la agua del Parnaſo: porq̃ ſe finge, que los Poetas beven en aquella fuente para entrar en ſus Poeſias: en el ſegundo, porque el demonio, que alegoricamente repreſenta Baco, aunque a la India paſsò la ley Evangelica con el Apoſtol S. Tome, nunca dexò de tener allà buena parte en las almas de tantos barbaros, que ſiempre adoraron idolos en aplauſo del Autor dellos, que es eſſe miſmo demonio.

¶ *Teme agora que ſeja ſepultado ſeu tam celebre nome.* Lo miſmo contienen los ultimos dos verſos de las dos eſt. anteced. i es tomado de Barros en el lugar citado en la 30. *Mas como o demonio con eſtas obras perdia, &c.* que como alli diximos, aviendo hecho invencion de la ponderacion del Hiſtoriador, tambien le imitò el eſtilo, i el penſamiento.

¶ *De quantos bevem a agoa de Parnaſo.* El Martirano en la Aretuſa, *Qualunque beve al fonte del Cavallo.* Dicho con menor grandeza que nueſtro P. que le iluſtra. Sobre eſte eſtilo ver la eſt. 87. del canto 5.

¶ *Negro vaſo do eſquecimento.* En la e. 9. del c. 10. *Do negro eſquecimento.* La agua del olvido es la del Leteo, en la lecion fabuloſa, uno de los quatro rios del infierno; coſa publica: eſte temor de olvido ſe queda ya en la e. 30. Dizeſe negro, no porque tenga algun color, ſino porque el epitecto de negro en muchas coſas es imagen de ſu infelicidad: i con el olvido màs propio, porque no es el otra coſa que una eſcuridad, que nos impide la viſta de la memoria de lo paſſado: como la noche que parece nos impide la luz; ſiendo falta della; i aſsi ſe le dan todos los epitectos que al Leteo, i a la noche: a èl, Mantuano *obſcuræ, pallẽtia flumina Lethes*: a ella Seneca, *Nigricante cicedula nocte.* Veaſe el *Nigra maieſtas* de Claudian.

A que traeremos en la e. 7. del c. 5. i tambien lo que dirèmos ſobre la e. 70. del c. 6. I finalmente dize en eſto, que temia Baco el ver anegado ſu nombre en el rio del olvido: i de lo antiguo ſabemos, que algunos hombres fueron quemados, i echadas ſus ceniças en los rios para acabar de extinguir ſu memoria: i aun oy ſe uſa algo deſto. Valgame Dios! i que ſuperficialmente queria yo paſſar por eſte lugarcillo de mi P. Quexoſo le oygo: i aſsi buelvo a èl. Quiere dezir, Teme Baco q̃ ſu nombre ſea ſepultado en el mortal vaſo del olvido. I como Baco, ſegun largamente provamos, B es el demonio en eſte miſterioſo Poema, viene a ſer eſſe negro vaſo ſu barca que la fabula le concede nadando por el rio del olvido. Pruevolo: el nombre de vaſo es propio de qualquier embarcacion: el epitecto de negro no lo es menos de todas, i tan frequente en los Autores, que eſcuſo citas. Dize pues el P. Teme el demonio, que tan eſtendido ſe halla, i memorado por la Aſia, verſe retirado, i reduzido a habitar en ſus cavernas, i aguas infernales, ſi los Portugueſes llegan a poner el pie en las playas del Indo. I es modo eſte del P. porque allà en la eſt. 12. del c. 7. dize a los C Principes Catolicos, incitandolos cõtra los Turcos, que ſaliendo de unas cuevas horridas ſe dilatavan por el mundo, que los hagan bolver a olvidarſe en ellas. Veanſe allà los verſos, i un lugar del Taſſo que truximos ſobre ellos, hablando del demonio, como mi P. aqui; i para aqui es natural. Agora aqui tambien es natural otro del propio Taſſo, introduziendo al demonio miſmo a hablar en el c. 4. i ſingularmente ſe quexa, de que eſtando tan ſeñor de la Aſia, le obliguen las armas Catolicas a que ſe retire a ſu vaſo, o barca, o giro infernal del olvido: aquellas eſtancias todas, màs D parece que fueron hechas para la accion deſte Poema nueſtro, que del ſuyo. Leanſe con eſta advertencia: i entre tanto dexarè aqui eſtos verſos de las 13. i 14.

E ſoffrirem, che forza ogn' hor maggiore
Il ſuo popol fedele in Aſia prenda? &c.
Ch' i noſtri altari il mondo a lui converta? &c.
Che ove a noi Tempio non ſolea ſerrarſi,
Hor via non reſti a l' arti noſtre aperta?
Che de tant' alme il ſolito tributo
Ne manchi, e in voto Regno alberghi Pluto?

De manera, que lo que teme el demonio en la E mente del Taſſo, es verſe retirado a ſu habitaciõ del olvido: i eſſo teme tambien en la mente de mi P. aqui. Otra explicacion. Alude tambien el P. al modo de ſepultar antiguo, en que los cuerpos reduzidos a ceniça, ſe metian en vaſos, i en otros con ellos las lagrimas de los que los llоravã, que ordinariamente eran alquilados para llorarlas: i como ningunas ſon màs del olvido, que las que aſsi ſe lloran, ni el olvido màs propio que de los ſepultados, bien temia el demonio el verſele aparejar eſtos mortales vaſos con la infuſion de tal agua. Otra: con aquel lugar de Oracio en la

Ode

Ode 1. del lib. 3. *Omne capax movet urna nomen.* Alude al vaſo de las ſuertes, que es triſtiſsimo para el que en ellas la tuvo mala, i en que la fortuna ſe olvidò dèl para dexarle perdido; o ſe acordò de dexarle olvidado: aſsi acà el demonio teme el vaſo, viendo que la Providencia divina ſaca dèl ſuertes en favor de los Portugueſes, dandole pieças de las que èl poſſeia, o eſperava. Mejor agora. El P. atendiò en eſte lugar a aquel de la Eſcritura en el num. 23. del cap. ult. de Iudic: *Iudith, univerſa vaſa bellica Holofernis, &c. Obtulit in anathema oblivionis.* Aſsi acà temia el infernal Holofernes, que la divina Venus tomando el oficio de Iudic, avia de condenar a eterno olvido el vaſo de ſu barca, i los otros de ſus vitorias, que abiertamente corrian por las aguas, i tierras Orientales, haziendolos retirar al Leteo: al olvido infernal. Todo eſto dize el P. aqui con lo demàs que hiziere a eſte propoſito, de lo que dirèmos en la e. 65. del c. 8. Veaſe.

XXXIII.

Suſtentava contra elle Venus bella
afeiçoada à gente Luſitana,
por quantas calidades via nella
da antigua tam amada ſua Romana:
nos fortes coraçoẽs, na grãde eſtrella,
que moſtraram na terra Tingitana,
e na lingua, na qual quando imagina,
com pouca corrupçã crè q̃ he Latina.

CONtra Baco ſuſtentava eſte argumẽto la bella Venus aficionada a la gente Portugueſa, por quantas calidades en ella via dignas de aficion, i parecidas a las de la antigua Romana tan amada della. En los fuertes coraçones: en la gran eſtrella que moſtraron en armas allà en la Tingitana tierra (eſto es de Africa) i en la lengua tambien: porque quando Venus la imagina, ſe detenia a ponderarla, cree que es Latina con poca corrupcion.

¶ *Suſtentava contra elle Venus bella.* Deſde aqui comiença el P. a hazer a Venus Abogada de los Portugueſes en eſte deſcubrimiento; i dello es acuſado de muchos, aun màs que de aver introduzido a Iupiter, i a Baco; diziendo que faltò aqui con menos modeſtia al decoro de Autor Chriſtiano, por ſer atrevimiento en ofenſa de la Religion: viſto que Venus es una Dioſa Gentilica de las peores, con la calidad de origen de la laſcivia. Quando tan grandes hombres como eſte ſalen del camino corriente, primero que ſean reprehendidos con la boca, han de ſer muy mazcados con el entendimiento, creyendoſe que algun miſterio ſe encierra en aquel deſvio. Es, pues, de ſaber, que el P. quiſo en todo endulçar eſte Poema, como hizieron Homero, i Virgilio, cuyos veſtigios ſiguiò mejor que quantos lo pretẽ-A dieron. Sin ſalir de los limites de Catolico imitò al primero, que en la Iliada hizo protectora perpetua de Achiles la Dioſa Thetis, i de Vliſſes a Minerva, en ſu Vliſſea: i al ſegundo, que tras la miſma invencion, hizo la propia Venus continua guardadora de Eneas. I aunque Homero, i Virgilio fueron Gentiles, ſus Expoſitores declarã, que en eſſas Dioſas no entendieron lo que los Gentiles vulgares indoctos entendian dellas, ſino la divinidad ſuprema, inclinadora a toda virtud heroyca. I los de Virgilio claramente mueſtran, que B aquella Venus, de tres que principalmente ay entre otras, era la que derechamente ſe llama celeſte, i divina; que inclinò Eneas a hazerſe glorioſo con fundar un Reyno, como la terrena, i laſciva inclinò Paris a deſtruir otro, con el robo que hizo de la Griega Elena. Pues ſi eſto ſe pienſa de Autores Gentiles, en quien no fuera vicio el introduzir eſſas Dioſas ſin tanto cuidado; porque de un Poeta Chriſtiano, i docto, hemos de penſar que usò dellas con deſcuido? Añadiràn los contrarios en reſpueſta, que ſi Homero i Virgilio introduxeron eſſas Dioſas en favor de ſus Heroes, C ademàs de ſer Gentiles, fue porque ellas eran ſus madres, Tetis de Achiles, i Venus de Eneas. Agradecemosles la reſpueſta, que haze harto en nueſtro favor; porque por ai ſacamos, que eſta Venus en quanto repreſenta en eſte Poema la Igleſia, i Religion Catolica (eſſo repreſenta: no ſe altère nadie, que luego ſe lo moſtrarèmos claramente aqui) es madre comun de todos lòs Chriſtianos, i con ſingularidad de los Portugueſes; porque ellos ſon entre todos tan ſingulares hijos della, como empeçamos a moſtrar en la primera Nota al Titulo deſte Poema. Aora bien; quede eſſo D eſto aſsi; i veamos que Venus ſea eſta aqui introduzida. Muchas Venus ay. Tres ſon principales: una hija de Cielo, i Dia, de la qual, i de Iupiter, o Baco, naciò Cupido: otra hija de Celio, i de la eſpuma del mar: i eſta es aquella por quien ordinariamente ſe cuentan todas: otra hija de Iupiter, i de Dione. Platon en el Simpozio dize, que ſon dos; una terrena i laſciva; otra divina i celeſte, como hija del Cielo ſin madre: fingiendola aſsi, porque no procediendo de coſa corporea, i corruptible, ſolamente aſpira a celeſtes intentos. I como nueſtro P. no eſcriviò con vulgaridades; eſ-E ta es la Venus de quien ſe aprovecha para eſta ficcion ingenioſiſsima, i doctiſsima: porque no contentandoſe aun con eſſa noticia, añadio otra que grandemente haze al penſamiento que le vamos raſtreando en eſtos fingimientos, ſin duda miſterioſos. Conviene, pues, ſaber, que conforme a Nigidio, en el rio Eufrates, que riega la Aſsiria, ſalieron a la lengua del agua dos pezes, que trayendo un huevo le puſieron en tierra: unas palomas cubriendolo, i empollandolo ſacaron dèl una niña, que vino a ſer la Dioſa llamada Aſsiria, que por otro nombre es Venus, tenida entre los

Dio-

Dioſes por ſingularisſima Religioſa; i para los
hombres por llena de miſericordia, i piedad, i di-
ligentisſima en ſu favor. Todo eſto fue cauſa de q̃
fueſſe adorada primero de los Aſsirios (ſegun
Pauſanias lib. 1.) que enſeñando ſu culto a los
habitadores de Chipre, i eſtos a los de Citèra, ſe
difundiò ſu veneracion por varias partes. Por eſ-
to, i otras calidades divinas, le concedio Iupi-
ter, informado de Mercurio, que le pidieſſe a ſu
voluntad quanto deſeaſſe. Ella le pidio, que hi-
zieſſe inmortales los dos pezes que zelaron ſu
generacion; i èl los colocò, en aquellas eſtrellas
del Zodiaco, a que llamaron Signo de Piſcis los
Aſtrologos. En ellos, i en Tolomeo en el Quadri-
partito, hallamos las miſmas informaciones de
la naturaleza del Planeta Venus, que en eſſa fa-
bula miſterioſa eſtàn halladas: porque èl le llama
ſuave, benigno, armonico, i incentivo de divinos
amores, con la calidad de avezindarſe ſiempre al
Sol. I entre las imagenes que ſe hazen de la Vir-
ginidad, hallamos vna coronada de eſmeraldas:
i en Pierio Valeriano lib. 41. que la eſmeralda es
ſimbolo de la Virginidad, i por eſſo dedicada a
Venus: de que ſe ſigue, que ay Venus no laſciva,
ſino intacta, i pura; i es eſta que ſe llama celeſte.
Vulgar coſa es en los libros de ſecretos natura-
les, que ſi el hombre i muger ſe juntan teniendo
alguno dellos una eſmeralda, ella ſe quiebra, co-
mo en teſtimonio de la contrariedad que tiene
con la laſcivia: i por eſſo eſta piedra es dedicada
a eſſa Venus celeſte, de que referimos eſſe miſte-
rioſo nacimiento. Creemos, pues, que con averlo
referido, ſin màs aplicacion, nos tienen entendi-
do los eſtudioſos: mas por nueſtra ſatisfacion
nos declararèmos todo. Eſta ſin duda es la Ve-
nus que el P. aqui introduze, entendiendo deba-
xo deſſe nombre el de la Igleſia, Religion, i Pie-
dad Chriſtiana, la qual viẽdo que el demonio, re-
preſentado en Baco, quiere eſtorvar el deſcubri-
miento de la India, porque ſabe que con èl, le ha
de quedar menos poder ſobre las almas de aque-
llos barbaros Orientales, paſſando allà los Por-
tugueſes la verdadera Religion, como Religioſa,
i Pia, pretende vencer al demonio, i alentar el
deſcubrimiento delante de Iupiter, que repre-
ſenta a Chriſto verdadero: i como le tiene tan fa-
vorable, que eſtà en poſſeſsion de que èl le con-
ceda quanto pida, ſube (allà en el c. 2. eſt. 33.) a
pedirle que favorezca eſtos navegantes. I èl, co-
mo quien tiene començado a deſpacharle con
eſtrellas ſus peticiones, le promete tanto, que dà
confiança al P. para que diga en la e. 85. del c. 4.
que aquellas naves Portugueſas, favorecidas de
eſſa Venus, han de ſer (como la de Argos) eſtre-
llas en el cielo: de la manera que lo fueron aque-
llos pezes; i como ellas fueron eſtrellas; en eſſe
lugar ſuyo lo dirèmos. I ſi bien ſe mirare, ſe ha-
llarà toda eſta fabula de la Venus Aſsiria divina
Religioſa, disfraçada en todo eſte Poema: porq̃
ſi los pezes a ruego della fueron colocados en el
cielo, por aver zelado ſu generacion; a los nave-
A gãtes ſucede lo miſmo, como veremos de lo que
ſe ſigue. El primer fiador de que la Venus aqui in-
troduzida es ſin duda eſta celeſte i divina, ha de
ſer el miſmo P. porque fingiendo la antiguedad,
que Venus celeſte era hermana de las Parcas, el
P. en la eſtancia ſiguiente, i en la 38. del c. 9. la
introduze en gran conformidad con ellas, llamã-
dolas amigas: lo que uviera de ſer al contrario, ſi
la Venus introduzida fuera humana laſciva, con
cuyas acciones ſe anticipan las Parcas en los
mortales mortalmente. Eſto provarèmos (con
B mueſtras del miſterioſo penſar del P.) en la eſtã-
cia que ſe ſigue. I en tanto veamos, como ſe co-
rreſponde eſta Venus introduzida con eſſa celeſ-
te, i con la Igleſia Catolica que repreſenta, ſegun
empeçamos a dezir. Es maravilloſa la correſpõ-
dencia que eſta Venus procedida, i criada de pa-
lomas, tiene con la Igleſia, que particularmente
es fomentada del Eſpirituſanto, que como ai no-
tamos, i lo ſabeis, ſe figura en ellas: ni es menor
la de aver ſalido del agua, por ſer el Bautiſmo, en
que ella es de neceſsidad, el primer Sacramento
della; i el fundamento de nueſtra Religion, como
C ponderarèmos luego ai abaxo. Deſcubreſe tam-
bien ſer eſta la Venus que el P. introduze; en la
ultima accion della en el c. 9. que fue ſolicitar
premio inmortal en el Parnaſo a los navegantes,
ſegun allà moſtrarèmos, por el valor, i zelo con q̃
la paſſaron a la Aſia: aſsi como ſolicitô a los pe-
zes la inmortalidad en eſtrellas, por el zelo con q̃
la paſſaron a Aſsiria, en aquel huevo de que las
palomas la ſacaron: i las que en la Aſia empolla-
ron aquel zelo, que es eſſe huevo llevado a tierra
por los Portugueſes, fue claramente el Eſpiritu
ſanto, que ſe figura en ellas, como os advertimos
D en la Nota 1. al Titulo deſte Poema, ſobre aque-
llo de la profecia de Iſaias, *Quaſi columbæ*.

Parecenos, que ſon baſtantes ſeñas eſtas para
creerſe, que eſta es la Venus que el P. introduze:
i por todo bien digna de ſer introduzida de tal
erudicion, i tal ingenio, a repreſentar la Igleſia, i
Religion Catolica, pues con la calidad de llegar-
ſe ſiempre al verdadero Sol Chriſto, es la Patro-
na de las obras de virtud heroica, como eſta deſ-
te deſcubrimiento, que fue, i es la admiracion
del mundo. Finalmente concluyo, que ſi eſta Ve-
nus que el P. introduze, no fuera divina i pura, el
E P. uviera errado en hazerla aqui contraria a Ba-
co, porque la no divina es hija del propio Baco,
ſegun es notorio, i diximos arriba: i ſiendo ſu hija
era impoſsible ſer ſu contraria: i ſiendo cierto, q̃
el P. no avia de cometer eſte yerro, ſigueſe que
eſta Venus que el P. introduze, no es eſſa hija de
Baco, ſino la celeſte, i capaz de repreſentar la
Igleſia Catolica.

I los fundamentos que el P. tuvo para intro-
duzir la Igleſia en favor deſtos navegantes, fue-
ron muchos, como el acordarſe que Chriſto pro-
metiò al Rey don Alonſo, que ſus deſcendientes
ſerian

ſerian cultores della en partes muy remotas, que ſon eſtas: i que el Infante don Enrique, luego que començó eſtos deſcubrimientos, los dedicò todos a ella: i que el Rey don Manuel en ſus inſtruciones, mandò a ſus Capitanes, que en eſtas conquiſtas uſaſſen primero de los ruegos piadoſos de la Igleſia, como verèmos ſobre la e. 27. i que finalmente los navegantes, caſi ſiempre llegaron a todos los puertos en que fueron bien recibidos, en dias ſolemnes de la Igleſia, con que parecia, que ella claramente los andava hoſpedando, ſegun lo ponderamos màs de eſpacio en la Nota 1. al Titulo. I ſi todavia pareciere a algunos, que el P. no ſe acordò deſta Venus divina, como lo afiançan tantas ſeñas, no por eſſo quedamos deſpoſſeidos de que por ella entẽdiò la Igleſia; porq̃ pudo con muchos fundamentos repreſentarla cõ eſta Dioſa. Algunos ſe hallaràn por eſtas Notas en ſus propias ocaſiones: i agora ſirvan eſtos.

Pudo muy bien el P. uſar deſta Venus ceñida del Ceſto, o cinta de la pureza, como deſcubrirèmos en la e. 36. del c. 2. ſignificando por ella la Igleſia Catolica, porque en ella, i ſu Sacerdocio, es ſingular parte de los ornamentos el cingulo, ſobre el qual, al ponerſelo, ſe dizen aquellas palabras: *Præcinge me Domine cingulo puritatis, &c.* De modo, que en eſſa Igleſia, i en eſſa Venus eſtà la cinta por teſtimonio de la pureza, con que juſtamente ſale eſta a repreſentar aquella. I tambien, porque como la Igleſia con tanta ſingularidad es aſsiſtida del Eſpiritu ſanto, que ſe figura en una paloma, i venerado ſu culto con muſicas ſuaves; pareciole bien (i no mal) al P. eligir para hazer la figura della en la repreſentacion deſte Poema, una Dioſa que las fabulas miſterioſas fingieron aſsiſtida de palomas, que ſon ſimbolo del amor; i de ciſnes, que ſon los que llevan la fama de muſicos mas ſuaves, ſegun los eſcritos de muchos hombres doctos: i eſtos ciſnes, i eſſas palomas ſon los que veremos ſobre la e. 24. del c. 9. I de creer es, que con eſte penſamiento finge nueſtro P. allà, que Venus iva llevada de los ciſnes, i aſsiſtida de las palomas; porque ordinariamente al pintarla, no ſe uſa de ambòs generos de Aves, ſino de uno ſolo: i aſsi uſando el P. de los dos, parece que tuvo la mira a eſta alegoria tan proporcionada. Pudo de la miſma ſuerte introduzir a Venus para repreſentar la Igleſia, porque diziendo el Eſpoſo della en los Cantares, que *es hermoſa entre todas las mugeres, O pulcherrima inter mulieres*! Venus en eſſa fabula antigua, i docta, es la Dioſa de la hermoſura. Màs. Diziendoſe ai miſmo de la Eſpoſa, o Igleſia: *Nigra ſum ſed formoſa, &c quia decoloravit me Sol, &c.* en eſte aumento que ella ſe ſolicitava a ſi propia, de paſſarſe a la Aſia, ſiendo inſtrumento la oſadia Portugueſa; parece que con nueva propiedad quedava friſando eſte titulo con ella: porque ſiẽdo todas eſſas tierras abraſadas del Sol, i poſſeidas de gente negra, colocada entre ellas eſſa

A Igleſia Catolica, con tanta belleza de Religion, parece que con gran ajuſtamiento eſtà diziendo: *Nigra ſum ſed formoſa, &c. quia decoloravit me Sol.* I porque la autoridad de diſtribuir hermoſuras toca en eſſa fabula a la Dioſa dellas, pareciò conveniente, que eſta nuevamente diſtribuida para el cielo en eſſa Aſia, corrieſſe por la mano de la diſtribuidora dellas. Tambien es correſpondencia de la Igleſia con Venus, ſer la Igleſia hermoſiſsima producion de Chriſto, hija ſuya, i de eſſos cielos: i ſer Venus produccion hermoſiſsima, hija regalada del propio Iupiter,
B que repreſenta eſſe propio Chriſto, como baſtantemente os provamos en la e. 20. De la miſma ſuerte es correſpondencia (no parezca ſutil, porque no quiero yo parecerlo en coſas llanas) el ſer Venus en la fabula miſterioſa nacida en el mar, para hazer la figura de la Igleſia, o Religion Catolica, que parece nacio en el agua, porque el primer Sacramento della fue, i es el Bautiſmo en que de neceſsidad ſe requiere el agua. I no dudarè, que el P. ſe acordò deſto al dezir en la e. 19. del c. 2. deſta Venus (dando la razon, porque acudia en el mar a los navegantes, i le aplacava) *que
C porque no ſalgado mar naſceo, &c.* Ni el expecticar la ſal quita la gracia a eſte nueſtro ſentido, antes ſe la dà como ſal: porque la ſal es uno de los aderentes en el Bautiſmo. I porque eſte Sacramento es el primero; i ſin èl no ſe paſſa a las otras acciones Chriſtianas; i Chriſto lo enſeñò aſsi, quando para entrar a las de redimir el genero humano, fue primero a bautizarſe en el Iordã, i en aquel acto apareciò cayendo ſobre èl, deſde el cielo, el Eſpiritu ſanto como paloma (aſsi lo dize la Eſcritura) aviendo el P. de paſſar la Religion Catolica a la Aſia, i ſiendo la puerta della
D el Bautiſmo, no ſin propiedad introduze por agẽciadora del paſſage una Dioſa, que es nacida en la agua, i acompañada de palomas, que es lo que particularmente ſe viò en eſſe Bautiſmo del propio Chriſto, Autor del, i de ſu paſſage a la India. I finalmente, ſiendo Venus madre hermoſa del amor; la Igleſia Catolica es madre hermoſiſsima del amor piadoſo, con que recibe a todos, i los buſca.

Es tambien propiedad de la hermoſura la alegria: i la alegria es propiedad de la Igleſia Catolica; i de Venus es epitecto propio el de alegre, i
E riſueña, i con eſte titulo tuvo Templo entre algunas gentes, como verèmos ſobre la eſt. 18. del c. 2. I con eſte delgado penſamiento la introduxo el P. en favor de los Portugueſes, porque en los mayores afanes ſon viſtos alegres peleando por ſu Fè, i por ſu Rey. Por eſſo tuvo el P. cuidado de dezirlo en algunos lugares: ai en la e. 51. dize dellos, que por ſu Rey iràn a pelear haſta en el propio infierno, con frente alegre: i en la 147. del c. 10. hablando con el Rey don Sebaſtian, le advierte que mire, como por èl ſe exponen alegres a la muerte. No ſe deſcuidò Sà de Miranda

de

de celebrar en ellos eſta calidad, hablando con el Rey don Iuan Tercero, carta 1.

Huns ſobre os outros corremos
a morrer por vos com goſto,
grandes teſtemunhas temos, &c.

Todo eſto atendiendo a lo que dize Iulio Firmiſo, que Iupiter a los que aſsi proceden alegremẽte favorece mucho, por ſer una virtud armonica, i un temple maravilloſo del animo, no queriendo deſunir la alegria de las perſonas, de la virtud que las ſigue, por ſer propia de la virtud, i valor, la alegria. I eſtos ſon los fundamentos con que el P. finge, que Iupiter en eſte Concilio favoreció la parte de Venus, porque ella con eſtos titulos de alegria, favorecia gente que alegremente ſe dava a acciones valeroſas. I eſte es el penſamiẽto que al fin de la eſt. 20. diximos ſe avia de ſubir de punto en eſta. Veaſe allà. Veaſe tambien lo q̃ queda ſobre la e. 30. acerca de las Islas que Venus, i Baco, i los demonios tienen en aquellos mares Orientales, ſobre que el P. fundò eſta invencion, de hazer competidores en eſte deſcubrimiento eſſa Venus, i eſſe Baco; o eſſa Igleſia, i eſſe demonio; o eſſe cielo, i eſſe infierno, que ellos repreſentan. I finalmente ſe vea con atencion lo que dirèmos ſobre los dos verſos ultimos de la eſt. 49. del c. 2. que con eſſo callarà ſubitamente todo argumento (yo lo fio) acerca de que Venus repreſenta indubitablemente aqui la Igleſia; como Iupiter a Chriſto. I no paſſe el Lector de aqui, ſin ir a verlo, para guſtar enteramente eſte diſcurſo. Repreſenta tambien eſta Venus divina el Angel de la Guarda general de los Portugueſes, i de la Flota, como hemos provado ſobre la e. 30. largamente: i provarèmos ſobre las 18. 19. 20, i 31. del 2. Dirà alguno, que para todo fuera mejor introduzir a Diana, por ſer la Dioſa de la pureza. Digo que no: porque le falta el titulo de madre, i aun de amor, que es tan propio de la Igleſia, que repreſenta aqui Venus, a quien la fabula dio eſſe propio titulo de madre del amor: ni pudiera Diana como eſteril, engendrar el fruto q̃ Venus como capaz para eſſo pretende en eſte Poema, i lo verèmos luego ai adelante, i en la eſtancia ſiguiente.

Puede tambien eſta Venus en eſte Poema repreſentar la Fortuna, diſtribuyendo las virtudes, i los Imperios: porque los antiguos para moſtrar que era ella la deſpenſera dellas, i dellos, la pintavan con un timon en la mano derecha; i en la izquierda un cornucopia, por ſer eſte vaſo la deſpenſa de eſſos dones. Luego ſiendo Venus el timon que llevò a la India, i a la isla del c. 9. los navegantes, i les diò aquellas virtudes para que ſe atrevieſſen a tanto; i aquel Imperio por premio dellas; bien puede por ella de quando en quando entenderſe aqui la Fortuna. Tambien pudo introduzir a Venus por aquella parte que los antiguos imagniaron, que ella era el orden de aquellas ideas, de que pèdia el govierno humano que

A llaman Hado, el qual conſecutivamente fingierõ ſer ſujeto a la propia Venus, i por eſto le llama ſu amigo el P. en la eſt. 38. del c. 9. ſegun allà lo vereis. I como tambien la nombraron ſerenadora del ayre, i del mar; i deſto neceſsitavan los navegantes, para eſſo la introduze bien el P. conforme con Iupiter en favorecer a los navegantes, por tocarle a èl tãbiẽ la ſerenidad del ayre, como lo veremos en la e. 43. ſerenado: i eſſe oficio haze ella en todo eſte Poema. I como de la miſma ſuerte ſe le atribuye la produccion de todas las coſas, bien el P. la pudo introduzir a la de la Religion en la Aſia; i otras ſoberanas, como hemos

B de moſtrar. Por ventura que imitò el P. en eſta eleccion al grande Filoſofo Lucrecio, que reſuelto a cantar de las produciones de la naturaleza, no invocò otra Deidad, ſino a Venus, a quien la Filoſofia antigua atribuia el titulo de Autora de las coſas, *Alma Venus, &c. per te quoniam genus omne animantum concipitur, &c quæ quoniam rerum naturam ſola gubernas, &c.* I entre todas eſſas calidades aquella ſingularmente de que neceſsitava nueſtro P. que era dar a ſus navegantes mano poderoſa en el mar, i en la tierra; porque

C en una i otra parte ſe avian de ver arrieſgados: i eſta, conforme a la propia Filoſofia, era la de eſſa Venus. Lucrecio alli:

Alma Venus, cœli ſubter labentia ſigna,
Quæ mare navigerum, quæ terras frugiferanteis
Concelebras, &c.

I eſſo ſin memoria alguna de que Venus por otro lado ſea Deidad laſciva: i por eſſo la invoca con titulo de pureza, *Alma Venus*, atendiendo a los oficios licitos que ha de hazer en el Poema en toda eſpecie de generacion; que es lo à que atendiò nueſtro P. haziẽdola Autora de la produccio de la Chriſtiandad, i policia en la Aſia: i en el c. 9.

D de la produccion de gente valeroſa, como verèmos mucho mejor agora, trayendo un lugar de Clemente Alexandrino, con que ſe une bien todo lo dicho. Es en ſus Stromatos, o varios contextos; adonde mueſtra, que entre las virtudes què los antiguos imaginaron aſsiſtir a la labrança, una es Venus ſignificando el tiempo apto para ſembrar. El lugar dize aſsi: *Quid verò an non Epigenes in libro de Poeſi Orphei ea, quæ apud Orpheũ eius ſunt propria exponens dicit? KercKiſi Campylochroſi; id eſt, radijs incurvi corporis aratra*

E *ſignificari: Stemoſin: hoc eſt ſtaminibus ſulcos: Miton autem; hoc eſt filum, dici allegorice ſemen, & Iovis lachrymas ſignificare pluviam: Moeras autem, hoc eſt Parcas, &c* (eſte troço irà en la eſtancia ſiguiente que toca allà) *& Aphrodyten, id eſt, Venerem apud Theologum dici tempus, quo ſeminari opporteat.* Siendo, pues, Venus una Deidad, con que la Filoſofia antigua ſignificava el tiempo del ſembrar, con gran erudicion, i miſterio, nueſtro P. introduze a Venus en favor de los navegantes, quando paſſan a ſembrar en vegas tan amplas, i remotas el Evangelio, que es la verdadera

dera ſemilla, i aſsi le llaman las Eſcrituras, como viña a la Igleſia, i cultores a ſus Miniſtros. Veaſe lo que dirèmos al principio de la eſtancia ſiguiē-te; i en la 18. del c 9. que es mucho meneſter que ſe vea. Luego como todo ſembrado neceſsita de agua, para que crezca, i ſe logre la ſemilla, i Iupiter eſtà en eſſe lugar de Orfeo por la lluvia, con igual miſterio finge el P. que Iupiter concu-rre con Venus en eſta accion de la cultura Evan-gelica, que paſſa a aquellas partes: i no ſin aten-cion a eſto deviò fingir el P. en las e. 40. 41. del c. 2. que Venus ſe puſo a llorar delante de Iupiter, quando viò que eſſos navegantes, o cultores ſu-yos, ivan desfavorecidos por eſſos mares: como ſi dixera, que viendo eſta belliſsima labradora deſte nuevo fruto, que ſe iva ſecando ſu labor cō el fuego infernal que eſtorvava eſſe viage, llorò de nuevo para que eſſa labor creciesse con mo-jarla. Màs claro. Venus en quanto Planeta es de ſu naturaleza frio, i humido; i entre los quatro tiempos del año el màs a propoſito para ſem-brar es el Otoño (que tiene las miſmas calida-des de Venus, i dura deſde 23. de Setiembre, haſ-ta 24. de Diziembre) porque con la humedad corrompe las ſemillas, que han de produzir a la Primavera; i con la frialdad conſerva la ſemen-tera arraygandola en la tierra. M. Varron eſcri-ve, que las Parcas ſe llamaron aſsi, del parto con eſtos nombres, Parca, Nona, i Dezima; porque el natural parto es màs comun al mes nono, i dezi-mo: i Ceſilio Vindice, tomandolo del Comico Livio Andronico, dize que ſe llamavan Nona, Dezima, i Morta; ſiendo la ultima lo miſmo que Atropos, i las dos la verdadera eſperança, o ter-mino del parto. Segun eſto, Venus por ſer Plane-ta de ſu naturaleza fecundo, i prolifico, queda ſig-nificando la concepcion, o tiempo oportuno en q̃ ſe engendra la criatura; con que juſtamente corre la otra dotrina de Pauſanias, adonde enſeña, que las Parcas eran hermanas de Venus, como luego verèmos ſobre la eſtancia ſiguiente. Provado ya, que Venus ſignifica el tiempo apto para las ſe-menteras, pruevo agora un poco agudamente cō mi P. que èl por eſta Venus aqui introduzida por Autora de la ſementera de la Fè Catolica en la Aſia, con el inſtrumento de la mano Portugueſa, entiende eſſa miſma Venus que ſignificava la ap-titud de eſſe tiempo de ſembrar. Deſte modo. Si ella ſignifica eſſe tiempo, i èl es deſde Setiembre haſta Diziembre, biē luego eſtà introduzida aqui Venus con eſſa virtud, en favor deſtas naves que ivan a ſembrar en el Oriente la ſemilla Evangeli-ca (i màs repreſentando tambien la Igleſia Cato-lica, como abundantemente provamos) porque en Noviembre empeçò el Gama a labrar aque-llos mares Orientales con el arado de ſu proa: i el ſeñalado dia de la Navidad de Chriſto, Autor de eſſa Igleſia, fue entrando felizmente por ellos: i el dia de los Reyes tomaron un feliz puerto, i el dia de Paſcua de Reſurrecion tuvieron feliciſsi-mo hoſpedage en Melinde: todo conſta de Bar-

A Dec 1. lib. 4. cap. 3. Concuerda con eſto el aver ſalido los navegantes de Lisboa en Iulio; que en Europa es el tiempo caſi de coger el fruto de las ſembradas; es el de hazerlas en la Aſia; por ſer allà un tiempo quando acà otro. Agora mi-rad el profundo penſar del P. i el miſterioſo in-troduzir deſtas Deidades. En eſte diſcurſo pro-vamos ya, que Venus aqui introduzida es la Aſ-ria pura Religioſa, cuyo nacimiēto zelaron aque-llos dos pezes, que por eſſo fueron colocados en el cielo en la conſtelacion llamada Piſcis: i luego

B en la e. 42. dirà el P. que quando los navegantes ivan en eſtos parages del Oriente, andava el Sol en Piſcis; i dizelo con el circunloquio de que abraſava los Dioſes que Tifeo convirtiò en pe-zes: los quales vienen a ſer Venus, i Cupido, co-mo alli explicarèmos. Teniendo, pues, Venus parte dos vezes en eſſe Signo de Piſcis, i andan-do el Sol en èl quando ſe començava con algu-na felizidad por los navegantes eſta ſementera Catolica, i ſiendo por Venus entendido el tiem-po feliz del ſembrar, i repreſentando ella aqui la Igleſia, conſervadora de eſſa ſemilla Evangelica,

C grande fue la ponderacion, i miſterio con que el P. la introduxo en favor deſte hecho. Clariſsi-mamente ſe deſcubre: porque los navegantes fueron paſſando por eſſos mares deſde Noviem-bre haſta Abril: i pudiera el P. deſcrivir el tiem-po de eſſe paſſage cō el Signo de qualquier otro mes de eſſos ſeis: luego el aſir deſte en que el Sol anda ya en Piſcis, cuidado fue ſin duda, para dar a entender, que lo hazia por eſta razon de que Venus eſtà en aquellos pezes: i que deſde ellos tiene virtud en favor de las ſembradas, i aſsi a eſta de la Fè, que ſe iva a hazer en la Aſia. De-

D clara el P. eſte penſamiento de introduzirla, co-mo productora allà en la e. 42. del c. 9. quando la haze dezir a ſu hijo, que con la ocaſion de te-ner los Portugueſes en el mar Indico, quiere que aya en èl prole dellos; i ſolicita ſu caſamiento cō las Ninfas de eſſe mar para eſſe efeto, i lo con-gue. De modo, que Venus haze aqui el oficio de cultora que le dà Orfeo en ſu Teologia referida por Clem. Alex. i el de participante en los partos que le conceden Varron, i Vindice. Advierto màs, que la llegada de los Portugueſes a Melin-de, adonde tuvieron la primera eſperança de la

E India, fue en Abril, que es mes propio de Venus; i para en aquellos climas el tiempo de las ſem-bradas, que en ella ſe repreſentan. Màs advierto aun: i es, que el P. finge en el c. 9. que Venus ſe uniò con Cupido para celebrar la nueva cultura que los navegantes avian paſſado allà; i que con-forme a la fabula ai referida, ella i èl fueron los dos transformados en aquellos pezes, que forman el Signo adonde el Sol andava en eſta ocaſion; i por eſſo ſe acordò el P. antes del tiempo en que andava en eſſe, i no de otro. I tambien pudo ſer porque en terminos Aſtrologicos, Venus tiene

en

en el Signo de Piſcis ſu exaltacion: i como la *Igleſia* repreſentada en ella por todo eſte Poema, ſe exaltava agora con paſſar a la *India*, cuidadoſamente la pudo el P. fingir colocada en el trono de ſu exaltaciõ, tan ſolicitada. I aſsi, cõ eſtos reſpetos màs, eſtà boniſsimamẽte introduzida en favor deſta cultura Portugueſa en aquellas partes. Veaſe agora lo q̃ a eſte fin irà en la eſt. ſig.

Digo màs, que quando Venus aqui fuera no la divina, como provamos, ſino la humana, eſtuviera bien introduzida con la condicion de mezclar lo provechoſo con lo dulce, i de que un Poema no es otra coſa que una repreſentacion, como enſeñamos en la e.20. A los ojos Catolicos, pues, no ay coſa tan bella como la *Igleſia*, i Religion Catolica: luego bien elegida eſtà para repreſentarla eſſa Venus, por ſer la muger mas hermoſa de la compañia, en la qual ſiempre ſe elige la màs bella para repreſentar a la Virgen ſantiſsima, i a algun Angel, i aun al propio Chriſto, quando ſe introduze de poca edad. Por eſſo, a caſo, eſtarèmos conſiderando al ver eſta repreſentacion, que la tal muger por coſtumbres no correſponde a Maria, o al Angel; i por las miſmas, i aun por el ſexo no correſponde a Chriſto? No: que ſeria yerro tal conſideracion: porque no ſe deve conſiderar alli, ſino la perfecion de la forma, que tiene correſpõdencia con lo divino, que ſe pretende repreſentar, en el modo que nos lo concede la flaqueza humana, que no dà mas de ſi. Por ventura Dios, i ſus Angeles, tienen miembros corporales? No por cierto: i todavia para que los conſideremos, es fuerça que ſe nos pinten con ellos, i eſſos los mas perfetos que ſe pueda, i con ellos ſe vèn en las apariciones a los ſantos, porque ſe acomoda Dios en ellas con nueſtra viſta. Los pintores, ordinariamente pintan la Virgen ſantiſsima, poniẽdo delante alguna muger que encuentrã de buena gracia, por màs que ſea de mala vida; i en eſſa imagen totalmente parecida a la tal muger, como copiada della, eſtamos adorando a nueſtra Señora, i Madre del propio Chriſto. Por ventura ſerà juſto, que en eſta adoracion de eſſa imagen nos acordemos del modelo por donde ella ſe hizo; o que nos parezca que adoramos en eſſe retrato aquella muger viliſsima, i inmunda, i no la ſoberana Madre de Dios, alta, i puriſsima? No por cierto, que ſeria abſurdo: ſino que ſe conſidera, que de aquella vil muger ſe tomò lo que ſervia para eſte intento, ſin acordarnos de lo que no ſervia. El Eſpiritu ſanto por ventura, es una Paloma en que ſe nos repreſenta, ſiendo la màs laſciva de las Aves? No por cierto. Pero no la conſideramos por eſſa parte quando nos haze eſta repreſentacion, ſino por la de màs abraſada en pureza de amor, que es propiedad de eſſe divino Eſpiritu. Por eſſo el P. queriendo repreſentar el Amor divino, juntò con eſſa Venus eſſas palomas en la e.24. del c.9. como allà verèmos. Por ventura ſerà juſto, que con penſamientos humanos ſe detenga algun juizio en lo exterior de las pa-

A labras de los Cantares en la Eſcritura ſagrada? Gran ignorancia ſeria. Porque el Eſpiritu ſanto dictãdo aquellos eſcritos a nueſtro modo de entender, quiere que lo entendamos al divino. I eſto quiſo ſan Aguſtin en aquel lugar que os dexamos ſobre la e.20.

Aſsi, pues, nueſtro P. no aviendo de dezir que Chriſto juntò Concilios de Angeles, i Santos, i deſpachò Santos, i Angeles; i que la Igleſia fue, i vino por eſſos ayres, a Chriſto, i al mar, i a la tierra, porque no le leeria nadie, i aviendo de eligir perſonas propias para repreſentar a Chriſto, a
B los Angeles, a la Igleſia, i a las virtudes, con boniſsima eleccion introduxo eſtas por las correſpondencias que tienen quanto a la poſsibilidad humana, i en eſſas deven ſer conſideradas en quãto repreſentan, i no en otra alguna. I aſsi ſe quedò el P. aventajando a la propia repreſentacion que imita: porque en ella quando ſe eligen perſonas para repreſentar Reyes, o Angeles, es cierto que en ellas no ay correſpondencia alguna con ellos, màs de en lograr aliento racional; i acà ay en las que el P. eligiò, la de las acciones maravilloſas, i otras buenas calidades. Màs. Oſaria yo
C afirmar, que mucho màs modeſto, i Religioſo anduvo el Poeta en introduzir eſſas Deidades, por Chriſto, Angeles, i Igleſia, de lo que anduviera, en introduzirlos a ellos propios: no menos para la reverencia que ſe deve a Dios, i al conocimiento de ſu omnipotencia, que para la gala Poetica: porque para eſto hiziera gran falta el no uſar de Dioſes, i fabulas: i para aquello no ſolo ſe quedara violando la reverencia, ſino que no fuera veriſimil la invencion de introduzir la SS. Trinidad a juntar Concilio para alguna reſolucion: porque la omnipotencia es conſejo univerſal, que no le
D ha meneſter de nadie: i aſsi el ponerla en conſejo no es de buen Catolico, ni aun el traer los ſantos por eſſos ayres ſin gran motivo, i reſpeto; yerro en que cayò Arioſto, haziendo bolar a ſan Iuan, con ocaſion, i compañia impropia; i el gran Taſſo en lo que deſto le cabe: de que ſe quiſo librar el doctiſsimo Dãte, quãdo introduxo ſu amiga Beatriz a repreſentar la ſagrada Teologia, fingiendola primero glorioſa para eſſo, como acà eſtavã fingidos glorioſos los Dioſes q̃ nueſtro P. introduxo para repreſentar el verdadero. Venga un exẽplo, q̃ creo no tẽdrà reſpueſta. Supongamos,
E que en vida de la ſanta Madre Tereſa de Ieſus, ſe quiſo hazer una Comedia de ſus acciones virtuoſas, i ſantas: qual ſeria màs inmodeſto, ſacar la ſanta de ſu Convẽto, i ponerla en el tablado a repreſentar; o poner en èl en lugar della una muger tan inmunda como las q̃ repreſentan? I quãdo ſe diga q̃ eſto no tiene lugar con ella viva, põgamos el exemplo deſpues de muerta. Qual ſeria mas abominable, ſacar una Monja de alguna de las de aquella Religion en lugar de Tereſa, o una de las farſitas? no ay q̃ paſſar adelãte. Luego mejor hizo el P. en repreſentar a Chriſto, i al Angel, i a la Igleſia cõ perſonas de calidades para poderlos repre

e ntar,que no con ellos miſmos, manoſeãdolos,
A trayendolos de una parte a otra. Eſto eſtà llano.
La reverencia,i temor con que perpetuamẽte
ſe deve hablar de la Virgen ſantiſsima Señora
nueſtra,me ſellò los labios haſta aqui, i me retirò
la pluma de dezir lo que tambien agora no digo,
aunque lo apunto. Dixome un dia muchos años
ha; (pues era quãdo yo dava principio a eſtas no-
tas)cierto curioſo,i entẽdido en los lãces Poeti-
cos(i eſcãdalizado de q̃ ſobre eſto fueſſe aſsi fa-
cilmẽte juzgado mal de algunos nueſtro P.) q̃ no
faltava quien tuvieſſe para ſi, q̃ el por eſta Venus
B (divina ſe ha de entẽder) avia entẽdido la ſantiſ-
ſima Virgẽ Maria, q̃ en eſta ocaſiõ intercediò cõ
ſu Hijo en favor de nueſtro Reyno,ſupueſto q̃ yo
con tã ſeguros fundamẽtos moſtrava,q̃ el propio
Chriſto eſtava aqui repreſentado en Iupiter, a
quien eſſa Venus tãto rogò por los Portugueſes.
Pidiẽdole alguna luz deſto,no ſe le ofreciò: i yo,
ſin conſentir en el penſamiento, le referi lo dicho
haſta aqui,para q̃ dello pudieſſe inferir los penſa-
mientos con que lo dezia, o podia penſarlo: aña-
diendo, que verdaderamente obligava mucho a
votar por aquella inteligencia, el conſiderar que
C en el nacimiẽto deſta Venus ſe dize,q̃ tuvo parte
la paloma,imagẽ del Eſpiritoſanto;i q̃ ella cõ los
hõbres era llena de miſericordia, i piedad, i q̃ el
ſumo Dios la deſpachava cõ quãto pedia; i q̃,en-
tre los Aſtrologos,nũca ſe aparta del Sol;i q̃ ade-
màs q̃ todos eſtos exercicios,i prerrogativas,ſon
de Maria ſantiſsima delante de ſu Hijo Chriſto
Ieſus, ella es Patrona de la ciudad de Porto, q̃
fue cabeça deſte Reyno,i de quien el ha tomado
el nombre; i principalmente lo fue deſtos deſcu-
brimiẽtos,porq̃ el Infante dõ Enrique, Autor de-
llos,ſe los encargò levantãdolo en la playa del Ta-
D jo un Tẽplo a nueſtra Señora,llamandole de Be-
lẽ: cõ eſperãças de q̃ ella ordenaria,q̃ alli vinieſ-
ſen a pagarle tributos los Reyes Orientales, biẽ
aſsi como fuerõ al Belẽ de Iudea: i deſta manera
ſucediò deſpues. I no sè ſi diò ocaſiõ a llamarſe
deſte modo el Tẽplo (ademàs de la ſingular de-
vociõ cõ q̃ el Infante venerava a nueſtra Señora,
pues ya en Africa le avia fundado otro)el ſer cier
to,q̃ la primera plãta,o yerva q̃ ſe truxo de aque-
llas tierras eſtrañas, fue la q̃ vulgarmẽte ſe llama
de S.Maria; de la qual el Infante no ſe apartava,
oliendola,i regalandola, como lo refiere Barros
E Dec. 1.cap.4. Con q̃ ya no ſolo parecia,q̃ deſde
Portugal ſe llevava allà el nõbre de la ſantiſsima
Virgẽ, ſino q̃ deſde allà venia èl a incitar el pro-
ſeguimiẽto deſtos viages. I finalmẽte,porque el
deſcubridor Vaſco de Gama ſaliò del puerto de
Lisboa en Sabado, q̃ es dia particular de nueſtra
Señora, i en otros ſingulares ſuyos de la Igleſia,
tuvo buenos ſuceſſos en eſte viage, como obſer-
vamos en la nota 1.al titulo del Poema; i en Ca-
lecut hallò un Templo,en q̃ avia una Imagẽ de la
Virgen ſantiſsima,como verèmos en la e.49.del
c.7. i finalmente los Portugueſes alcançaron tã-
tas vitorias en la *I*ndia con el ſocorro de nueſtra

A Señora,de q̃ hazẽ teſtimonio los muchos Tẽplos
q̃ le erigieron con la invocacion de nueſtra Seño-
ra de la Vitoria,q̃ parece anduvo ella ſiẽpre guiã-
dolos,como haze la Venus divina en eſte Poema.
Tãbien en la e.68.del c.5.ſe hallarà otra imagẽ.
Todas eſtas memorias(afuera las q̃ omito) eran
baſtantes para hazer a nueſtra Señora Patrona
deſte deſcubrimiento,i deſte Poema;i para que la
Venus divina la repreſentaſſe en èl: però dexan-
dolo de pura reverencia (como ya dixe) i no de
vanidad pura(porq̃ no era vanidad,ni indecẽcia
q̃ Venus con tantas cõdiciones ſagradas como
B dexamos referidas, hizieſſe eſta repreſentacion)
nos cõtẽtamos cõ q̃ ſolamẽte la haga de la *I*gle-
ſia,i Religion pia;aſsi por ſer màs conforme cõ la
pintura q̃ el P. haze della deſde la e.33.del c.2.
(allà lo verèmos)como porq̃ ella fue el principio
i el fin deſte deſcubrimiento;i como tal ha tenido
la mayor parte en el. Digo el fin, i el principio,
porq̃ luego q̃ el *I*nfante dõ Enrique tuvo eſperã-
ças de frutos dèl, los ofreciò a la *I*gleſia en tres
maneras;una ſujetandolos a la obediẽcia del Pa-
pa,i cõtinuãdolos cõ ſus indultos, i gracias: otra
haziẽdolos ſagrados, cõ ofrecerlos a la Ordẽ de
C Chriſto,i cõtinuarlos con la vandera de ſu Cruz:
otra fũdãdo una *I*gleſia en la playa de Belẽ,a q̃ ſu-
cediò la eſtupẽda del Rey dõ Manuel: todo en teſ-
timonio de q̃ la *I*gleſia tomava poſſeſsion deſtos
deſcubrimiẽtos. Siẽdo ellos,pues,tã ſuyos,pro-
pio era della fomẽtarlos,favorecer ſus Autores,
i conſtituirlos en la gloria del premio; q̃ es todo
quanto haze Venus en eſte Poema. Pero por ſi a
caſo a algunos devotos agradare,q̃ la Virgẽ ſan-
tiſsima ſea la introduzida en èl por eſſas razo-
nes,dẽtro de aquel nõbre, cõ eſta piadoſa, cato-
lica,i verdadera alegoria, digo, q̃ aun en tal caſo
D anduvo el P. cõ mucho acuerdo,i modeſtia,en no
introduzirla a ella miſma, ſino eſſa Venus divina
en ſu lugar;porq̃ un tendria mas inconvenientes
el traer a nueſtra Señora de una a otra parte por
eſſos ayres,como Arioſto a S. *I*uã,cõ quãta diferẽ-
cia es màs q̃ èl la Virgẽ ſacroſanta. Finalmente
concluyo cõ un reparo notable de una recondita
induſtria deſte P. miſterioſo,q̃ eſta Venus q̃ intro-
duze es totalmẽte la divina. Veislo aqui. En la e.
91.del c.9 dize,q̃ los Dioſes Gẽtilicos(por abatirles lo divino, i exaltarles lo humano) todos
fuerõ de materia vil terrena;i poniẽdo en un ver-
E ſo las Dioſas,dixo: *Ceres, Palas, e Iuno cõ Diana.*
Quien no eſtà viẽdo,q̃ el lugar dado aqui a Ceres
era propio de Venus,i no de Ceres? Ello es claro,
porq̃ Venus,Palas,i *I*uno ſiẽpre ſe jũtan. Pero en
eſta ocaſiõ puſo el P. a Ceres en lugar de Venus
por no poner a Venus en lugar que memoraſſe
baxeza alguna ſuya en eſte Poema,repreſentãdo
ella en èl la *I*gleſia Catolica, q̃ ſiẽpre fue ſ. bena
na i divina. Perſuadome q̃ es boniſsimo eſto. Cõ
la propia induſtria haze el P. que quãdo Teris
luze eſtas miſmas Deidades en la e.82. del c.10.
no toma en la boca a Venus. Veãſe eſtos lugares.
Tenemos mucho a que acudir. Otros teſtimo-
nios

nios,que haſta agora no fueron conocidos, dexa-
mos ya en la nota 1. i ſobre la e. 20. i irèmos ofre
ciendo en lugares propios, como en eſta miſma
eſt. declarando los verſos; i en las ſiguientes, 34.
37. 39. 96. 100. I en el c. 2. las 18. 19. 21. 33. 35.
36. 37. 38. 42. 46. 50. 73. I en el c. 3. la 44. I en
el 5. las 60. 85. 86. I en el 6. las 33. 85. 86. 88. I
en el 7. la 15. I en el 8. las 51. 64. I en el 9. las
18. 19. 21. 24. 25. 26. 29. 32. 33. i deſde la 38.
haſta la 53. 64. 65. 76. 77. 82. 85. 88. 89. I en el
10. las 69. 73. 82. 83. 84. 118. 142. 143. I vamos
agora a las imitaciones con q̃ el P. lleno de inge-
nio, i invẽcion docta, mezclò cõ lo provechoſo lo
dulce. Satisfizo, pues, a la obligaciõ de lo util, in-
troduziẽdo Venus divina en favor de divinos a-
cometimiẽtos: agora ſatisfaze a lo dulce mezclã-
do algo de la humana, ſin apartarſe de la divina.

¶ *Afeiçoada a gente Luſitana, por quant. &c.*
Dize, que Venus ſe aficionò a la gente Portugue-
ſa, por lo mucho que ella ſe parecia a la Roma-
na, a que particularmente tenia aficion. I noteſe
la invencion excelente, i el ingenio del P. En la e.
30. aviẽdo de introduzir el demonio, le disfraçò
en Baco, por la ſemejança de poderes en el Oriẽ-
te, como alli diximos. Agora introduziendo la
Religion la disfraça en eſta Venus, por la ſingular
ſemejança de cauſas con que una favoreciò los
Romanos, i otra favorece los Portugueſes. La q̃
favoreciò los Romanos lo hizo por las calidades
que ellos tenian de valor: agora eſta favorece la
gente Portugueſa, porq̃ ſe parece a la Romana.

¶ *Da antigua tam amada ſua Romana.* Pero
qual gente antigua Romana es eſta aqui? Yo os
lo dirè: i por ai entendereis mejor qual Venus
ſea eſta. Aquella gente Romana antigua que el P.
aqui entiende, conforme a la profunda alegoria q̃
ſigue; es ſin duda la primera de la Igleſia Catoli-
ca Romana, ſiempre muy amada deſſa Chriſtiana
Religion aqui introduzida, que confieſſa ver en la
gente Portugueſa; i en ella ſu culto, i veneracion,
eſtar compitiendo con la primera de la Igleſia
Romana, que era quando tantos Pontifices, i tã-
tos varones excelentes, ſe oponian por ella a to-
da ſuerte de peligros. I principalmente entiende
el P. de Conſtãtino Emperador Romano, i otros,
en la accion de dedicar, i ofrecer a la Igleſia lo
mejor de ſu Imperio, con que ſe parecieron los
Reyes Portugueſes, que deſde ſus fundamentos
pelearõ por la Igleſia, i le ofrecian la mayor par-
te de lo que ganavan en eſſas vitorias, como es
notorio; fundando Templos innumerables, i do-
tandolos con ſingular magnificencia: i llenando
de dones las manos de los ſagrados Pontifices
Romanos, como conſta de las hiſtorias. I eſte ze-
lo de la Religion, i Igleſia, no puede nadie negar
a los Portugueſes, i eſte eſtava ella viẽdo en ellos
agora reſueltos a paſſar por ella incognitos, i in-
menſos mares. I es el propio ſentido en que Dã-
te en el c. 32. del Purgatorio, llamò Romano al
propio Chriſto.

Et ſarai meco ſenza fine cive
Di quella Roma onde Chriſto è Romano.
A I con eſſe penſamiento devia llamar Iupiter a
Chriſto, como diximos en la eſt. 20. tomando de
Propercio lib. 2. el epitecto de Iupiter, *Romano*
accumbens prima puella Iovi. Más. Siendo las or-
denes de los Angeles nueve, i diſtribuyendoſe
por eſſos cielos, al de Venus pertenece la ſepti-
ma orden, que es la primera de la tercera Ierar-
quia: i es la de los Principados que ſe llaman aſ-
ſi, de un poderoſo i principal modo de dotrina,
con el qual obran coſas ſobrenaturales, o mila-
groſas, para enſeñança de los ignorantes. Bien
B luego el P. introduze el Planeta en cuya esfera
aſsiſten eſſos Principados, con la calidad de en-
ſeñar la verdad a los que la ignoran, pues a eſtos
la fueron enſeñar los Portugueſes, movidos deſ-
ſa Religion repreſentada en eſſe Planeta, que es
trono deſſa dotrina. Tambien ſe halla en la eſ-
cuela Aſtrologica, que el Planeta Venus ayuda
al Sol en la formacion de los hijos. Bien, pues, le
introduze el P. unido en deſeos deſte deſcubri-
miento, con Iupiter que tiene la miſma virtud, i
aſsiſtiò con ella por la razon que deſcubrimos al
fin de las notas a la e. 20. i lo propio dezimos de
C averle llamado benefico, como al miſmo Iupiter.
Veaſe allà. Su clima es el quinto que contiene a
Eſpaña, i a Roma: i ſiendo Roma la cabeça de la
Igleſia, i Eſpaña el mejor miembro de eſſa cabe-
ça, bien aſsiſte Venus a favorecer una gente de
Eſpaña, que tan ſingularmente como la Portu-
gueſa ama eſſa Igleſia, i la procura llevar a los fi-
nes de la tierra: i juntamente bien por todo eſſo,
introduze el P. eſſa Venus a la repreſentacion de
eſſa Igleſia: i a conformarſe con Iupiter en ſeme-
jantes calidades, como ſe vè deſſas notas ai ci-
tadas a la e. 20. por no aver coſa que mas confor-
D me ſea con Chriſto, repreſentado en Iupiter, que
la Igleſia repreſentada en Venus, ni que ella con
el. Concede eſſa Aſtrologia a Venus el dominio
ſobre las eſmeraldas, zafiros, cinamomos, i otros
olores: bien luego el P. la introduze a favorecer
una gente que iva a buſcar todo eſſo. De las en-
fermedades le toca la del eſtomago. Veaſe lo q̃
dirèmos en la e. 39. Finalmente logran aquellas
coſas en que influye, duracion ſemejante a Iupi-
ter: i veaſe lo dicho ſobre eſto al fin de la eſt. 20.
Teniendo, pues, tanta alma en todo eſte Poema
eſta hermoſa Venus, como ſe vè de lo dicho en
E eſta eſt. i ſe verà en las que ai citamos, i pendien-
do della toda la gracia dèl, bien podemos creer q̃
el P. no quiſo, que algun valiente Apeles dixeſſe
deſta ſu pintura, lo que eſte inſigne pintor dezia
de algunas, motejandolas de que les faltava una
cierta Venus, como lo refiere Plin. *Deeſſe ijs illã*
Venerem dicebat, quam Græci Chariſma vocant.
Eſto es, que les faltava gracia, i dulçura: que no
falta acà con la aſsiſtencia perene de una Venus
divina con altiſsimos favores de gracia, i belle-
za, i miſterio. I aſsi, tanto en Venus aqui, como
en Iupiter allà, i Marte, i Mercurio adelante,
no ſe puede dezir que el P. introduxo a Iupiter, a

Venus, a Marte, i a Mercurio como Deidades Gentilicas, ſino como a eſferas, o Planetas, o tronos en que aſsiſten eſſas Inteligencias divinas con que ſe govierna el mundo: i tras eſto admirar el ingenio del P. que tan profundamente eſcriviò; ponderando, que en ninguno de los antiguos ſe hallan tan agudos penſamientos, correſpondencias, i miſterios Poeticos, como en eſte, que ya q̃ ſe via inferior en edad, parece ſe quiſo adelantar en artificio, i ſutilezas. Claro, cierto, nos parece queda eſto.

¶ *Na grande eſtrella que moſtraram, &c.* Quiere dezir, el valor que moſtraron en Africa los Portugueſes, por aquella parte en que eſtà la ciudad de Tangere, que ya ſe llamò Tingi; i de ai ſu Reyno Tingitania. Ver a Plinio lib. 1. cap. 6. Pōponio Mela lib. 1. i modernamente a Gerardo Mercator. I la grande eſtrella, o valor que los Portugueſes allà moſtraron, ſe ha de entender el Planeta Marte; i en lugar dèl al Rey don Iuan el 1. que glorioſamente ganò de los Moros la importantiſsima plaça de Ceuta: i don Alonſo 5. q̃ llorando valeroſamente de embidia deſta palma, embiſtiò con Arzila, con Alcacere, i con Tangere, llevandolo todo en las manos oſada i ſoberanamente; i todo tan arrebatado, que propiamente dize el P. que fueron como una grande eſtrella errante. Lo que finalmente mueſtra el P. es, que la Religion Chriſtiana que aqui ſube al cielo en favor de los Portugueſes, ſe acuerda tambien, de que por ella paſſaron ellos las armas ſobre eſſa Africa: i la eſtrella que moſtraron allà, tambien queda ſiendo la clara inclinacion a morir por eſſa Igleſia, i la Cruz de Chriſto ſubida al cielo en eſſas vanderas Portugueſas, la qual es la inſignia, la eſtrella, i el Norte de la verdadera Fè.

¶ *E na ling a, &c. cree que he Latina.* Dize el P. que entre las otras razones porque Venus favorecia a los Portugueſes agora, era por la lengua dellos, la qual ſe le parecia a la Latina con poca diferencia, ſiendo eſta lengua amada della por ſer de los Romanos que tanto amava. A algunos parece paſsion del P. el hazer tan llegada la lengua Portugueſa a la Latina. Muchos hombres doctos confeſſaron lo mucho que ella ſe le llegava. Entre ellos Franciſco Tamara en el cap. 7. del lib. 1. de los uſos de las naciones: pienſan otros, que la Italiana es mas llegada. I verdaderamente nos acordamos aver leido en dos Autores Italianos (de los de eſtima) que la nueſtra ſe llegava màs que todas al Latin. De que creemos uno era Anibal Caro en una epiſtola, i el otro de todo punto ſe nos olvida. No lo defendemos, porque no parezca paſsion. Dezimos ſolo, que eſta lengua era caſi Latina al tiempo que en Portugal entrò el Conde don Enrique, por quanto todas las eſcrituras ſe hazian en el Latin que entonces ſe uſava; i de andar tanto en Miniſtros, i oficiales de juſticia, ſe ocaſionava el derramarſe por la otra gente. Con la entrada del Conde, como èl era Frances, i caſado con ſeñora Caſtellana, llevādo ſu caſa cōpueſta deſtas dos naciones,
A i mezclandoſe ſus lenguas con aquella q̃ uſavamos, q̃ era un Latin corrupto, ſe quedò cōponiendo de quatro: i por eſſo en ella cō particularidad ſe hallan palabras Latinas en mucho numero, Caſtellanas en no pequeño, i Franceſas algunas. Conociolo el Padre Iuan de Mariana quando dixo lib. 1. cap. 5. *Extremis Luſitanis peculiaris lingua eſt ex Gallico ſermone, & Hiſpano temperata, atque confuſa, eoque elegans, audituique grata.* El Doct. Manuel Severim de Faria, Chantre en la S. Igleſia de Evora, i Cavallero q̃ ſupo guarnecer cō
B letras i virtud, todo grande, ſu calidad, entre ſus diſcurſos politicos tiene uno, q̃ trata deſto docta, i verdadera, i deſapaſionada, i corteſmente. Alli mueſtra como por antiguedad, o por incorrupciō de idioma, ninguna lengua ſe puede eſtimar por mejor q̃ la otra: i q̃ de las corrupciones q̃ tuvierō todas, la Latina es la q̃ oy ſe conſerva menos corrupta, i q̃ en eſſe eſtado que tiene ſe llegan màs a ella la Caſtellana, i Portugueſa, en las vozes, i en las cinco partes (mejor la Portugueſa) q̃ deve tener una lengua para ſer perfeta, q̃ ſon copia, pronunciacion facil, brevedad; eſcrivir lo q̃ habla, i
C al contrario; propiedad para todos eſtilos: i lo prueva biē. En lo q̃ toca a la dulçura, i gravedad, no ay eſtraño q̃ no confieſſe vētaja a la Portugueſa: i en lo primero ſe lo confieſſan a una mano los Caſtellanos bien entendidos. El Maeſtro Vicente Eſpinel me dixo algunas vezes, q̃ era un encanto la lengua Portugueſa en la ſuavidad del ſonido. Lope de Vega en la deſcripcion de la Tapada, deſpues de aver hecho cantar dos Ninfas, una Italiana, otra Latina, dize de la Portugueſa que les ſucedio deſte modo.

Aſsi cantando fue la Portugueſa
D *con celebrado aplauſo larga hiſtoria,*
a quien por la dulçura que profeſſa
entrambas concedieron la vitoria.

I eſſa dulçura confeſſada a boca llena, no procede ſino de lograr las cinco partes de perfecion q̃ ai diximos; porq̃ en quanto a la copia, tiene mucha de nōbres i verbos, para uſar dellos como lo piden las ocaſiones: i en quanto a la pronunciacion facil, i ſuave, es claro exemplo entre otros el no acabar las dicciones en conſonantes, principalmente *mm*, i *dd*, i *xx*, i *tt*, i tener muchas *mm*, q̃ ſon letras dulciſsimas: i en quanto a la brevedad, porq̃ no ne-
E ceſsita de circunloquios, para dezir quanto ha meneſter, de q̃ reſulta, no ocuparſe con ella màs tiēpo hablando, o mas papel eſcriviendo, q̃ cō el Latin, diziēdoſe una miſma coſa, i tal vez ella es mas breve q̃ el, como ſe puede ver en la e. 5 3. del c. 2. que ſon ocho verſos, en los quales ay otros ocho de Virgilio enteros, ſiendo los Latinos mayores q̃ los Portugueſes: allà lo ponderarèmos; i en otros lugares ſemejantes: i en quanto a eſcrivir como habla, i hablar como eſcrive, ello es cierto, que ſe aventaja a todas las lenguas, porque no ay ninguna que no tenga alguna diferencia en el modo de pronunciar al de eſcrivir, ſino la

la Portugueſa, que en ninguna manera diſcrepa en eſto: i en quanto, finalmente, a la propiedad para todos eſtilos, coſa es eſſa que no ſe halla cō facilidad en otra lengua, como en eſta; porque para los amores, i otras ocaſiones de ternura, no ay lengua tan dulce: i para lo heroyco, i horrido, no la ay màs ſonante, (coſa tan rara, que parece impoſsible concordarſe eſſa contrariedad, i ſe concuerda) de que reſulta lo que ſe vè patente en eſte Poema (por no ir a buſcar exemplos fuera de la mano) porque adonde el P. entra por los aſſumptos belicos, parece una trompeta: i adonde por los amoroſos parece una dulçayna: en ſus lugares lo ponderarèmos, i algunos iràn juntos en el num. 13. del Iuizio del Poema, que ruego ſe vea. Finalmente, nueſtro P. parece dixo eſto con Reſende en ſus Notas al Poema de S. Vicente, adonde lib. 2. nota 44. dize aſsi: *Probabilior redditur res, ex eo quod dicitur, lingam ferè eandem Luſitanis fuiſſe, utpotè a Luſo adceptam. Et revera durant adhuc in noſtra lingua, quæ pene Latina eſt, multa græcitatis veſtigia.*

Para lo que toca al parecerſe mucho a la Latina la Portugueſa, trae unos verſos que juntamēte ſon Latinos, i Portugueſes, Pedro de Magallanes, en un Dialogo que hizo entre un Caſtellano, i Portugues, provandolo facilmente: i ſon eſtos.

O quam divinos acquiris terra triumphos,
Tam fortes animos alta de ſorte creando!
De numero ſancto gentes tu firma reſervas:
Per longos annos vivas tu terra beata;
Contra non ſanctos te armas furioſa paganos.
Vivas tu ſemper gentes mactando feroces:
Que Æthiopas, Turcos fortes, Indos das ſalvos,
De Ieſu Chriſto ſanctos monſtrando Prophetas.

I afirma eſte Autor, que ſe compuſieron en Paris con el motivo de un argumento que uvo entre perſonas doctas de varias naciones; i que tomādo cada uno a ſu cuenta moſtrar en algunos verſos ſemejantes, que ſu lengua ſe llegava màs al Latin, haziendo un Portugues eſtos ſe juzgò, que excedian a todos los otros. El Chantre dize, que Iuan de Barros fuè el primero que en tal invencion de verſos moſtrò eſta ſemejança del Portugues con el Latin en ſu Gramatica, que no hemos viſto; i tambien trae otros, que aun ſon mejores, hechos a Roma i Belen: que ſin duda juntamente ſon buen Latin, i buen Portugues. Veislos aqui.

Roma infinitos ſanctiſsima vive per annos
Pacifica gentes (vive quieta) tuas,
Caſtiga grandes, violenta morte, tyranos,
Ingratos animos (es generoſa) fuge.
Acquire inſignes, varia de gente triumphos;
Diſtantes terras, imperioſa rege.
Tanto maiores titulos, Bethlem alta celebra,
Quanto Romano maior es Imperio.
Maior amor, maior es magnificentia, maior
Fama, tuas Chriſto, dando benigna Caſas.

I añade una proſa igualmente Latina, i Portugueſa, aſsi: A *O quam glorioſas memorias publico; conſiderando quanto vales nobiliſsima lingua Luſitana: cum tua facundia exceſsivamente nos provocas, excitas, & inflamas. Quam altas vitorias procuras! quam celebres triumphos eſperas! quam excelentes fabricas fundas! quam preverſas furias caſtigas! quam ferozes inſolencias riguroſamente domas! manifeſtando de proſa, & de metro, tantas elegācias Latinas.* I no ay duda (como èl dize) que ſe pudieran eſcrivir aſsi muchas planas: i las vemos eſcritas por Paulo Merula en ſu Coſmografia general parte 2. lib. 2. cap. 8. i en las obras del B Maeſtro Fernan Perez de Oliva: i modernamente anda ſuelto un quaderno, todo de verſos con eſta condicion, i un Soneto en las Notas de Iuan de Guzman a las Georgicas: i aunque eſtos Autores atienden ſolo a la lengua Caſtellana, que llaman Eſpañola, yo entre ella i la Portugueſa no veo deſconformidad conſiderable. Veaſe a don Tomàs Tamayo en ſu Luitprando, ſobre el lugar que eſtà debaxo del año 690. i empieça: *In eo tempore fuerunt in Hiſpania decem linguæ, &c.*

Con eſtos fundamentos, pues, dize nueſtro P. que Venus quando conſiderava la lengua Portugueſa, C ſe le figurava que era Latina: i con ellos bien lo pudo dezir; i no ſe lo negarà nadie. Eſcrivieron deſto Iuan de Barros: el Obiſpo don Antonio Pinheyro, que fue el Ciceron Portugues, Pedro de Magallanes, Duarte Nuñez de Leon, Amaro de Roboredo, i ultimamente el Chantre Manuel Severim de Faria, mejor que todos. Nueſtro ſentimiento acerca deſto, es creer, que la lengua Portugueſa (tengan todas el lugar que merecen) ſin ſer inferior a ninguna, excede a muchas, en lo dulce, i en lo grave; i en la ſingular propiedad de muchas palabras, que no ſe roçan con otra nin- D guna lengua, para exprimir lo que ſignifican: ni aun con variedad, i elegancia de circunloquios. Eſto es cierto: i ſobre eſta certeza hagan juizio los curioſos, i aun los apaſsionados. Otra duda, por dicha, mas propia de juizios eſtudioſos, pudiera tener eſte lugar de dezir, que Venus amava los Portugueſes, porque ſu lengua ſe parecia a la Latina: i es deſte modo. Venus fue enemiga de los Latinos, i Rutulos, de los quales ſe originarō los Romanos, i amiga de los Troyanos, oponiendoſe a Iuno, que era adverſa a eſtos, i favorable a aquellos. Digamos agora, que eſta amiſtad de E Venus con los Latinos, ſe entiende deſpues que ſu hijo Eneas, dominandolos, mezclò con la ſangre dellos la ſuya en las ſuceſsiones de ſus Principes. Eſto puede tener lugar en el valor, mas no en la lengua: porque de Virgil. lib. 12. conſta, que por expreſſa conceſsion de Iupiter conſolando a Iuno, les quedò el lenguage Latino: porq viēdoſe ella desfavorecida en todo lo demàs, le hizo eſta ultima peticion, reconociēdo ya perdido ſu amado Turno; q ya q el hijo de Venus, Eneas, ſe quedava con la vitoria, quedaſſe la lēgua Latina perpetua en Italia, i no la de los Troyanos: i èl reſpōdio.

diole: *Sermonem Auſonij patrium, moreſque tenebunt.* Conforme a eſto, Venus no podia ſer amiga de la lengua Latina, ni aun deſpues de ſoſſegado Eneas en Italia; porque no ſolo no era la de ſu hijo, ſino que era la ſuſtentada en èl, i en los ſuyos por guſto de ſu adverſaria Iuno, que por gran favor alcançò de Iupiter eſſa gracia. Pero notad la grandeza del penſar de mi P. porque en eſſo que os pareceria yerro, o deſcuido, reſplandece ſu acierto, i ſu cuidado, i el intento Catolico cõ que introduxo eſtas Deidades: porque veis ai otra vez, como el P. por eſta Venus entiende la Igleſia, i Religion Catolica; i por eſſa lengua Latina à que dize parecerſe mucho la Portugueſa, entiende (bolando màs alto por la region de lo miſterioſo, i cientifico) no la habla, ſino los ritos Catolicos, i culto Religioſo que los Portugueſes ſiguen de la Igleſia Romana (que juntamente ſe llama Latina) con tanta obſervancia, que con poca diferencia cree la miſma Religion, que ſon Latinos: eſto es, que ſon de aquellos ſingulares Chriſtianos que ha tenido la Igleſia Latina en ſus principios, i progreſſos, quando no la contaminavan los errores: porque verdaderamente la Chriſtiãdad Portugueſa ſiempre ſe pareciò mucho a la primitiva Romana Latina. Ya eſtais doctos en mi P. ya le entendeis. Veaſe lo que dirèmos ſobre el verſo 2. de la e. 7. del c. 6.

XXXIIII.

Eſtas couſas moviam Cytherea;
e mais, porq̃ das Parcas claro entende,
que ha de ſer celebrada a clara Dea,
onde a gente beligera ſe eſtende.
Aſsi q̃ hum pella infamia que arrecea;
e o outro pellas honras que pretende,
debatem, e na porfia permanecem;
a qualquer ſeus amigos favorecem:

ESTas coſas movian a Citerea; i mas, porque claro entiẽde de las Parcas la clara Dea, que ha de ſer celebrada adonde ſe eſtiende la beligera gente. Aſsi, que uno por la infamia que recela, i otro por las honras que pretende, debatẽ, i permanecen en la porfia: ſus amigos favorecen a qualquiera; cada uno al que ſigue.

¶ *Eſtas couſas.* Entiende las razones apuntadas en la e. anteced. que incitavan Venus a favorecer los navegantes.

¶ *E mais porque das Parcas claro entende, que ha de ſer celebrada a clara Dea, onde a gente beligera ſe eſtende.* Es meneſter, que a eſte lugar juntemos agora el de la e. 38. del c. 9. adonde la miſma Venus dize a Cupido (dandole las razones, porque favorece a los navegantes para que le ayude a feſtejarlos) aſsi.

Bem ves as Luſitanicas fadigas
que eu ja de muito longe favoreço,
porque das Parcas ſey, minhas amigas,
que me ham de venerar, e ter em preço.

De modo que allà, i aqui fia Venus mucho de las Parcas, i las llama amigas, i ſobre eſta amiſtad i correſpondencia, libra quanto obra en eſta accion. Gran deſacuerdo parece del P. eſto, ſiendo las Parcas las terminadoras de las coſas vivientes, i mucho màs preſuroſas ſobre la hermoſura, que tan preſto cortan, i aũ ſobre los cuerpos que la logran, ſi Venus la exercita ſenſualmente. I ſiendo Venus la Dioſa de eſſa belleza, i de eſſe exercicio, i las Parcas tan adverſas a lo uno, i a lo otro, parece que no puede aver amiſtad, ni concordia entre ellas, para que Venus ſe crea en lo que le dizen aqui, i las llame amigas allà, i libre ſu accion en lo que le dizen: ſino es que ellas agora hazen el oficio de los amigos deſte tiempo, que en palabras, i ſemblante mueſtran ſerio; i en obras ſon Parcas de la honra, i interès de los à q̃ tratan como amigos. Pero no es nada deſſo, ſino que el P. executa aqui un penſamiento màs allà de lo que prometia la fuerça humana (como el miſmo dize de la gente que canta, queriendo por ventura parecerſe en el canto a los cantados) Es deſte modo. Agora corre bien, para reſponder a eſta objecion, no facil de allanar, el lugar de Clem. Alex. que troncàmos en la eſt. anteced. aſsi: *Moeras autem, hoc eſt Parcas rurſus partes Lunæ triceſsimam, quintamdecimam, & novam Lunam. Quo circa dicit etiam Orpheum eas vocare Leucoſtolous, id eſt candidatas, ut quæ ſint partes lucis, &c.* Veis agora aqui el miſterio, i ſingular erudicion, i agudeza con que el P. une con Venus eſſas que tanto parecen enemigas ſuyas. Todo eſſe lugar de Clem. Alex. (cuyo principio queda en eſſotra eſtancia) quiere dezir eſto: *Por ventura Epigenes en el libro de la Poeſia de Orfeo, explicando lo que es propio deſte Poeta, no dize aſsi. Por los rayos del cuerpo incurvo ſe entienden los arados; i por las eſtambres los ſurcos; i por el hilo la ſemilla, alegoricamente; i por las lagrimas de Iupiter la lluvia* (i es porque eſte Planeta ſignifica la region del ayre, adonde las lluvias ſe engẽdran) *i que la palabra Moeras ſignifica partes; i por ella ſe entienden las Parcas, que aplicadas a la edad de la Luna, denotan el primer dia della, el quinzeno, i trigeſsimo: eſto es, el principio, medio, i fin de ſu edad: i aſsi como a partes ſignificadoras de la luz de la Luna, las llama Orfeo veſtidas de eſtolas blancas.* Significando, pues, Venus (conforme a lo dicho en la eſtancia paſſada) el tiempo apto para ſembrar, i ſiendo las Parcas ſus compañeras en eſte exercicio, tienen correſpondencia i amiſtad conocidamente: i repreſentando Venus en eſte Poema, como baſtantemente provamos, la Igleſia Catolica al tiempo que quiere ſembrar ſu Religion en la Aſia; juſtamente haze el Poeta a las Parcas en eſta ſementera ayudantes, i zeladoras della. I como las veſtes blan-

blancas ſon las propias de la Igleſia, propiamente ſon las Parcas ſus acolitas en eſta accion, veſtidas de blanco, ſegun dize eſſe lugar de Orfeo, explicado por Epigenes, i referido por el eruditiſsimo Teologo Clemente Alexandrino. Tambien con gran propiedad ſon compañeras de Venus en eſta accion de ſembrar la Fè, con la calidad de repreſentar los tiempos de la Luna: porq̃ la Igleſia repreſentada en Venus obſerva tambien los tiempos Lunares en algunas acciones ſuyas. Luego ſi Venus ſignifica el tiẽpo de ſembrar, i las Parcas el principio, medio, i fin de la ſementera, bien ſe vè la gran ſimpatia, i conformidad que ay entre ellas, i ella; pues con eſſas ſignificaciones concurren unidas a un miſmo fin. Siendo, pues, las Parcas, ſegun eſta erudicion, tã conformes con Venus en eſte exercicio, i tratando Venus agora dèl en la forma que provamos, de ſembrar la Fè en la Aſia, con la repreſentació que haze de la Igleſia, boniſsimamente las Parcas la aſsiſten en èl con ſus inſtrumentos, con ſus virtudes, i con ſus ornamentos propios de la propia Igleſia. I ſiendo ellas; por otra erudicion, las ſabidoras de lo futuro (como luego provarèmos, i en la e. 38. del c. 9.) dichoſiſsimamente finge el P. que ellas aviendole acompañado como labradoras en eſta cultura, la acompañan como Profetiſas, prediziendole el ſuceſſo deſta ſementera; i que ella ſabe dellas, que ha de ſacar gran coſecha deſta labor; que eſſo quiere dezir aquello de que entendia dellas, que avia de ſer celebre por la Aſia, en virtud deſtos cultores Portugueſes, que ivan a eſparcir por allà la ſemilla Catolica que recibieron della: i eſſo ſucediò puntualmente, por lo mucho que la mies Chriſtiana, o Igleſia, repreſentada en Venus, ſe difundiò por aquellas partes, ſembrada una vez por ellos en ellas. Excelentiſsimamente ſin duda. Delgadiſsimo hilò el P. delgadiſsimo es meneſter hilar para entenderle, i explicarle: la copia me haze pobre. Con otra delgadeza me conviene provar, que deſta Venus Aurora de ſementeras, i deſta ſementera Catolica en la Aſia, hablò Chriſto al Rey don Alonſo en Orique: pero aqui es ya mucho eſto. Los apetitoſos de delgadezas, i ſecretos, me vayan a oir en la e. 18. del c. 9. Yo ſe lo ruego. I bolviendo a las Parcas. Que ſean ellas lo miſmo que las Hadas, i eſtas lo miſmo que el Hado, ciente de lo que fue, es, i ha de ſer, hallareislo en muchos Autores, al modo que en Lactancio Firm. inſtit. divin. lib. 2. cap. 11. i lo demàs que traerèmos en la e. 38. del c. 9. por dexar algo para allà. Siendo, pues, aſsi, que las Parcas ſon el Hado; i que èl es la Providencia divina, como provamos ſobre la e. 28. i provarèmos en la 38. del 10. docta, galana, i Catolicamente dize el P. que eſſe Hado, o Providencia, repreſentada en eſſas Parcas, dixeron a Venus lo futuro, i ella ſeguramente obra conforme a lo que le dixeron, i deſea que ſe conſiga una ſementera de que ha de coger tanto fruto. I eſſo que ellas aqui le dizẽ es lo propio que Iupiter, o Chriſto en el repreſentado, pronunciò en eſſa eſt. 28. *Prometido lhe eſtà do Fado eterno. &c que tenham longos tempos o governo da India, &c.* Luego ſi Chriſto publicò lo que dezia el Hado acerca de la buena fortuna que avia de tener eſta ſementera, juſtamente lo podian dezir a Venus las Parcas en que eſſe Hado ſe repreſenta, i ella librar en eſſa revelacion ſus diligencias: i por todo eſto, juſtamente tambien, las finge el P. concordes, i amigas con ella: i aun quando las llamàra ſus hermanas lo pudiera hazer con la informacion de Pauſanias en el lib. 1. refiriendo una inſcripcion de un Templo de Venus en Atenas, *Epigramma autem* (dize èl) *indicat cœleſtem Venerem eſſe earum, quæ Parcæ appellantur natu maximam.* De manera, que Venus era la hermana mayor de las Parcas, i por eſſo muy propias ellas para concurrir con ella en eſta accion, i advertirla, i animarla. Ponderando, que el ſer celeſte, i no profana, eſta Venus, que Pauſanias nos ofrece por hermana de las Parcas, aſſegura que es la Venus celeſte de que el P. ſe aprovecha en eſta invencion, como provamos en la e. anteced. i que informado deſſa memoria de Pauſanias la hizo agora aqui tan conforme con las Parcas. Al fin ello todo es divino; i las armonias deſte Poema ſon invencibles. Veaſe lo dicho (para entender lo que repreſentan eſtas Hadas, ademas de lo moſtrado en eſte diſcurſo) en las Notas al Titulo del Poema, que todo ſirve aqui: como tambien todo lo dicho en las eſt 24. 25. 28. 31. Agora paſſarè a advertir la imitacion: i digo deſte modo. El P. và dando aqui eſſas razones, porque Venus favorecia la gente Portugueſa, imitando a Virgilio lib. 1. que las dà porque Iuno favorecia la de Cartago, que ſon principalmẽte por ſer nacion heroyca, i que avia de venerar a la Dioſa conſervadora: aſsi.

. . . . Sic nam fore bello
Egregiam, & facilem victu per ſæcula gentem,
Hic Templum Iunoni, ingens Sidonia Dido
Condebat, donis epulentum, & nomine Divæ.

I de aqui, imitando, uſa nueſtro P. la voz Dea tãbien al fin del verſo, como el Maeſtro. Falta ſolo que veamos nuevas ſeñas de que Venus repreſenta la Religion. Claro eſtà que los Portugueſes no fueron a ſembrar en la Aſia las dotrinas de Venus laſciva, para que ella fueſſe allà celebrada. Eſſas ſembrò Baco, o el demonio que en èl ſe repreſenta, i eſſas ivan ellos a quitar favorecidos de la celeſte Venus. Pues ſi eſto es claro, quien ha de ſer la celebrada, i publicada dellos en aquellas partes, ſino la Religion Chriſtiana, que a coſta de ſus vidas allà fueron a plantar con la oſadia de ſu zelo? No vemos cierto coſa màs clara; ni que quilates de juizio tienen los que pienſan, que un hombre docto, i judicioſo, i entendido, como eſte avia de entender por eſta Venus la laſciva: no teniendo eſſo algun propoſito; o para mejor

dezir, fuera un abſurdo impio, intolerable, inſano: coſa que el P. no propuſo cantar, pues en la eſtancia de la propoſicion, que es la tercera, dize que en razon de las virtudes heroycas cantadas en el mundo, ceſſen todas adonde aparece la que èl canta. Màs ſe nos ofrece alli el epitecto de *clara*; que ningun Autor entendido diò jamas a Venus laſciva. Nefanda la llamò Virgilio, aun quando fingiendo glorias a Eneas, ſe la diò por madre: *Veneris monumenta nefandæ*, en el lib. 6. I ſi tal vez le dà mejor titulo, es quando no entiende de eſſa Venus, ſino de eſtotra celeſte. Es, pues, el epitecto de clara propio de la Igleſia, i Religion Catolica, por ſu pureza, excelencia, i ſuperioridad entre todos los cultos; i aun en el ſentido llano, le es propio el clara, porque no es intricada, ni llena de ſuperſticiones, como todas las de los infieles, idolatras, i hereges, que eſtrivan ſobre eſcuridades, i invenciones; eſtrivando la Chriſtiana verdadera ſobre ſu ſencillez, i claridad. Por eſſo el P. la pintarà deſnuda en la e. 36. del c. 2. para donde combidamos los curioſos. I en Ceſar Ripa hallareis diferentes imagenes de la Religion, conformes en eſtar acompañadas de reſplandores, i llamas, con que ſe eſtà manifeſtãdo; i en tener el pecho candido, i deſcubierto, i tenues veſtiduras candidas. Augurelo *Nec non ut candida nobis Religio.* I por todas eſtas razones tiene lugar el fingir para con los Portugueſes la Religion en la llamada Dioſa de los amores; porque ellos derechamente ſon los verdaderos enamorados de ſu Religion, muriendoſe de ſus amores tan porfiadamente, que ha ſeiſcientos años que pierden las vidas por ellos, componiendo i fabricando con hervientes almas, Templos a eſſa divina Venus; dando en ellas (mejor q̃ en los materiales) Templos ſublimes: porque

Qui fingit ſacros auro, vel marmore vultus,
Non facit ille Deos, qui rogat ille facit.

I como los Portugueſes tambien tienen fama de muy enamorados a lo humano, mezclò el P. con induſtria digna de ſi, las dos principales Venus en ſus propias acciones, haziendo dellas una, embolviendo lo provechoſo con lo dulce, con vẽtaja a quantos lo hizieron deſde que Oracio lo enſeñò: i que le pudiera hazer licito, dezir de ſi con mas confiança lo que de ſi dixo Dante, pagado de tratar materias divinas con ſemejante induſtria de dotrina, i arte Poetica. Es en el c. 9. del Purgatorio.

Lettor tu vedi ben com' io inalzo
la mia materia, & però con piu arte
non ti maravigliar s' io la rincalzo.

I aqui, i ſiempre, el moſtrar los Portugueſes aficionados a Venus humana, quiere dezir, que ſon aficionados a la policia, i gentileza de animo, tomando de los amores aquella parte que realmẽte pule la policia, ſin manchar la opinion. I no ſe ha de entender lo que vulgarmente dizen, que ſon enamorados en el ſonido de vicioſos, que es

A pensamiento muy baſto; porque deſde ſus fundamentos no lo ſon; antes en los ſiglos que ſiguieron la Gentilidad en la adoracion de Dioſes varios, apenas variò eſta nacion, adorando ſolamente a Marte, i a Hercules, por imagen ſuya, i a Venus en ſegundo lugar, por lo que con ella ſe ſazona la policia. Para lo primero de ſer ſu propio idolo Marte, coſa muy agena de laſcivias; ſon tantos los teſtigos, que nos eſcuſan alegaciones. Para lo ſegundo, de que no conocen a Venus como vicioſos, nos deva el curioſo un lugar de Valerio Maximo en el num. 5. del cap. 1. del lib. 9. B en que deſpues de acuſar agriamente a Q. Metelo pio de laſcivo, dize aſsi: *En ubi iſta? Non in Grecia, neque in Aſia, quarum luxuria ſeveritas ipſa corrumpi poterat; ſed in horrida, & bellicoſa Provincia, cum præſertim accerrimus hoſtis Sertorius Romanorum exercituum oculos Luſitanis telis perſtringeret.* Valiente teſtimonio ſin duda, notando eſte Autor grave, i no natural de Eſpaña, a ſu Capitan de que pudo deſenfrenarſe en luxurias, no entre gente que las conocia, ſino entre la Luſitana ignorante dellas, i dada toda a lo horrido de la guerra, i olvido de Venus. Prueva C tambien eſſe lugar, que los Portugueſes no conocian ſino a Marte: i como Martes, ſin dexar de ſerlo, ſe embolveràn tal vez con Venus: como nos enſeña la fabula dèl con ella. Todo eſto nos diò a entender nueſtro P. trayendo ambas eſtas Deidades en ſu favor. Veaſe lo que dirèmos en las e. 47. de los cantos 4. i 6.

¶ *E maes porque claro entende, que ha, &c.* Culpan al P. en eſtos quatro verſos primeros diziendo, que dixo: *Eſtas cauſas movian Citerea, i mas porque entiende de las Parcas, que ha de ſer celebrada la Dioſa.* Con que parece, que la Dioſa D es una, i Citerea otra. No dize tal el P. pero es meneſter conſtruir la clauſula deſte modo: *I màs, porque la clara Dioſa claro entiende, què ha de ſer celebrada, &c.* I aſsi ſe queda el Dea refiriendo a Citerea. Eſto es para moſtrar que pudo ſer aſsi: pero yo ſoſpecho, que tambien ay miſterio en eſto; i es, que Citerea es una, i Dea es otra: porque como Venus, que es Citerea, repreſenta la Religion, dirà bien, que Venus entiende que la Religion, entendida por Dea, ha de ſer celebrada: i entonces entra facilmente el epitecto que le dà de clara, como ai diximos. Mas quando no querrais eſto: ai queda la conſtrucion derecha, i E queda el P. imitando claramente a Virgilio, que en eſſe lugar que ai os truximos, dize Iuno, i Dea, por ella miſma.

¶ *Aſsi que bum pella infamia, &c.* Baco que repreſenta el demonio, el qual por Baco, i por demonio quedarà corrido, porque con las hazañas de los Portugueſes en la India, mayores que las ſuyas, queda ſin fama; eſto vale allì infamia: i por la Religion Catolica que ha de ſalvar muchas almas llevada allà por ellos, tambien pierde eſſe interès.

¶ *E o outro pellas honras, &c.* La Religion repreſentada en Venus, que pretende que los Portugueſes la lleven a la India para ſer honrada en aquellas partes.

XXXV.

Qual Auſtro fero, ou Boreas na eſpeſſu
de ſilveſtre arvoredo abaſtecida, (ra,
rõpẽdo os ramos vão da mata eſcura;
com impetu, e braveza deſmedida: (ra;
Brama toda a mõtanha, o sõ murmu-
rõpẽſe as folhas, ferve a ſerra erguida;
tal andava o tumulto levantado, (do.
entre os Deoſes no Olimpo cõſagra-

QVal el fiero Auſtro, o Boreas en la eſpeſſura abundante de ſilveſtres arboledas, va rompiendo con impetu i braveſidad deſmedida los ramos de la eſcura mata: brama toda la montaña, murmura el ſonido, rompenſe las hojas, hierve la ſierra elevada: Tal andava el tumulto levãtado entre los Dioſes deſconformes en el conſagrado Olimpo.

¶ *Qual Auſtro fero, &c.* La comparacion eſtà inundando propiedad i furor poetico en toda la eſt. i tambien imitaciones a un miſmo tiempo de todos los grandes. Virgil. 10. deſpues que los Dioſes hablaron en aquel Concilio uſa la miſma comparacion.

. . . . Ceu flamina prima
Cum deprenſa fremunt ſylvis, & cæca volutãt
Murmura: pero el eſtilo eligiò mi P. del lib. 4. Georg. *Frigidus ut quondam ſylvis immurmurat Auſter*: i en el 2.

Adverſi rupto ceu quondam turbine venti
Confligunt Zephyrus, Notuſq; & Lætu Eois
Eurus equis, ſtridunt ſylvæ.

O bien en Ovid. Met. ult:

Qualia ſuccinctis, ubi trux inſibilat Eurus
Murmura pinetis fiunt, &c. Taleſonat populus: i todos lamieron el Maeſtro ſupremo en el 2. de la Ilia. comparando los del Conſejo de Agamenon deſpues que le oyeron. *Sicutq, cum moverit Zephyrus ingentem ſegetem veniens, &c. Sic borum omnis concio mota eſt.* Dãte Infier. c. 9.

Non altrimente fatto, che d' un vento
Impetuoſo per gli averſi ardori
Che fier la ſelva ſenza alcun rattento
Gli rami ſchianta, &c.

Arioſto al fin del c. 45.

Come ſi ſenton ſ' Auſtro, o Borea ſpira
Per l' alte ſelve mormorar le fronde.

El Taſſo liber. c. 10. e. 36.

. . . . Quaſi in boſco aura che freme
Suona d' in torno un picciolo biſbiglio.

I en la Conquiſt. lib. 4. c. 6.

De la gente, &c. Vn mormorio, &c.

Qual ne le folte ſelve udir ſi ſuole
A *Dove Auſtro junga ſibilando, eſpiri.*

Auſtro es viento meridional caliente i humedo: Boreas, el otro de entre el Setentrion i el Oriẽte frio i ſeco; del tomaron nombre los montes Hiperboreos.

¶ *Tal andava o tumulto levantado entre os Deoſes &c.* Petronio en tal ocaſion.

. . . . Omnis Regia cœli
In partes ſeducta ruit, primumq; Dione
Cæſaris acta ſui ducit, comes additur illi
Pallas, & ingẽti quatiens Mavortius haſtã,
B *&c.* lugar de que es imitado mucho deſta invencion de nueſtro P.

Guardamos para aqui lo que ivamos a dezir en la eſt. 30. ſobre la diferencia de pareceres en los Dioſes, que todo viene a ſer los votos de los conſejeros, i el diſcurrir del pueblo en eſta ocaſion: i por teſtigo dello, introduze el P. al fin del c. 4. aquel ſentencioſo viejo, quexandoſe de la reſolucion deſte viaje. *I* haze eſſe viejo venerando la figura del Reyno, como allà moſtraremos. Eſto mueſtran bien aquellos verſos ultimos de la eſt. paſſada, diziendo el P. que la Religion era
C favorecida de ſus amigos, que era el Rey, que ſingularmente lo deſeava, i otros de buẽ zelo: i que Baco, que repreſenta el demonio tambien tenia amigos que encõtravan eſſotros: porque al demonio no le faltan muchos: i todo lo diſfraçò el P. con eſta invencion; porque ſi lo refiriera deſnudamente como paſſò, ni fuera poeſia, ni mereciera ſer leido; i el quiſo ſerlo por el merito della.

XXXVI.

Mas Marte que da Deoſa ſuſtentava
entre todos as partes em porfia;
D ou porq̃ o amor antiguo o obrigava,
ou porque a gente forte o merecia;
Dentre os Deoſes em pè ſe levãtava;
merencorio no geſto parecia:
o forte eſcudo ao collo pendurado,
deitando pera tras medonho, e irado.

PEro, Marte, que entre todos ſuſtentava en porfia las partes, el parecer i razones de Venus; o bien, porque le obligava el antiguo amor;
E o bien, porque lo merecia la fuerte gente, q̃ ella favorecia, levantoſe de entre todos, con ſemblãte, a lo que parecia, colerico, echando àzia atras airado, i horrible el fuerte eſcudo que le pendia del cuello.

¶ *Mas Marte que, &c.* Deſpues de hablar Iupiter en eſte concilio huvo entre los Dioſes el murmureo que el P. deſcriviò: agora introduze Marte levantandoſe a añadir razones a las de Iupiter para que ſean favorecidos los navegantes. Toda eſta invencion parece fue viſta del gran

Taſſo en ſu Jeruſalen; Favorece el cielo a Gofredo: habla a los Capitanes, como aqui Iupiter a los Dioſes: ſigueſe el murmureo, i levātaſe el Ermitaño Pedro, como aqui Marte, a esforçar las razones del General, c. 1. eſt. 29. i en la Conquiſt. 33.

Diſſe: e i detti ſegui breve bisbiglio;
Ma ſorſe poſcia il ſolitario Piero, &c.

I ſi los apetitoſos de lo eſtraño ſintieren que el Taſſo no vio eſto en el nueſtro, vean a lo menos que ſi el Taſſo afectò mas un poco la conſtancia en la ſevera gravedad; en invencion, i terminos no excediò lo que muchos años primero dixo Camoēs, i le deve ceder en penſamientos altiſsimos, miſterios, dulçura, i facilidad, que ſon mayores ventajas que la de la conſtācia en lo ſevero. I por eſte Poema iremos deſcubriendo lugares que claramēte haràn confeſſar a los letores mas ingratos a ſu patria, que o los imitò el Taſſo, o diziendo a caſo lo que Camoēs tenia dicho ſin verlo, no le hallò ſu grandeza de ingenio mas de lo que tanto tiempo antes, avia hallado el nueſtro: i porque llevamos eſte intento, ſolamente al Taſſo traeremos muchas vezes de todos los que eſcrivieron deſpues del Camoēs, porque determinamos no acordarnos de los que le imitaron, ſino de los que el imitò: porque en eſto deſcubrimos ſu ingenio, i eſtudio, que es lo que intentamos, i en eſſotro ſe deſcubriria el de los imitadores, coſa eſcuſada, aunque en parte tambien fuera gloria de nueſtro P. pero el la eſcuſa agora: quanto i mas que aviendo yo de moſtrar como el gran Taſſo a todo ſu poder no le excede, i le imita, i confeſſando todos que el es el Paraninfo de los Ciſnes del Parnaſo, en eſta gloria ſe encerrarā todas las otras. I buelvo a mi texto. De la figura que aqui repreſenta Marte, diremos algo luego ai abaxo, i mas ſobre la eſt. ſiguiente a donde toca. Advirtiendo ſolamente agora, que Virgilio en aquel concilio del lib. 10. que tanto nueſtro P. imita en eſte, haze entrar a Venus en favor de los Troyanos, como acà entra en favor de los Portugueſes: i allà habla ella: i nueſtro P. con bello artificio introduze a Marte hablando por ella, por dos razones tā ſazonadas a lo poetico, como aqui ſe ven; i las verdaderas, ademas de las que apuntamos en las eſt. 33. 34. ſe veràn en las 37. i 96.

¶ *Ou porque o Amor antiguo o obrigava, Ou porque a gente forte o merecia.* Eſtas ſon las dos ſazonadas razones que dà el P. para Marte tomar la mano por Venus en favor de los Portugueſes: o porque ſe le ponia delante el valor con que ellos curſavan la eſcuela de las armas de que el es Rector, i dueño; o porque ſe acordava del amor, con que ella le hizo copia de ſi. Tales pōderaciones expreſſadas con facilidad i alteza, ſolamente un Homero, un Virgilio, i un Camoēs las ſaben lograr: i luego paſſando a la ſagrada alegoria que ſigue, coſa que parece impoſsible, en

A lo que a la primera viſta parece tan profano, corre felizmente lo que quiere dezir: i es que repreſentando aqui Marte el zelo de la Religion, o a ſan Pedro piedra fundamental della, o a Santiago, que es el ſanto Marte de Eſpaña, como ai adelante enſeñaremos, dize bien, o porque le obligava el amor antiguo de eſſa Religion, i Igleſia Catolica repreſentada en eſſa Venus, divina, o porque lo merecia la gente que con tanto valor avia peleado por ella en varias ocaſiones: i es boniſsima memoria eſta que el P. haze, que eſte Marte haga, repreſentando o uno, o otro Santo;

B porque ambos a dos con el amor de lo ſagrado de la Igleſia que governò el primero en general, i el ſegundo en particular, tomarō, i tomā las armas quādo fue i es meneſter: i aſsi cō propiedad, ſe pueden llamar los Martes de la *Igleſia*. Ni aun quando la Venus no fuera divina para repreſentarla licitamente, ſino la humana, tenia inconveniente para que aſsiſtiendola Marte al repreſentar eſtos ſantos no pudieſſe hazer el la repreſentacion dellos; como ſan Aguſtin explica de Sanſon, que no por tratar la ramera dexô de ſer figura de Chriſto en muchas coſas: i no menos lo pu-

C do ſer acà Marte deſtos Santos, aun quando la Venus a que aſsiſte fuera la profana: pues aſsi pudo repreſentar a la Igleſia, como provamos largamente en la eſt. 33. Tambien eſtuvo el P. atento a que aſsiſtiēdo Venus a los Portugueſes por ſimbolo de la gentileza, o natural, o atribuida a ellos, acude bien Marte a Venus, por ſimbolo de la fortaleza tambien natural, o atribuida a los Portugueſes; porq̄ lo gentil de la forma, i lo fuerte del animo ſe unen con gran aplauſo de la viſta.

¶ *Em pe ſe levantava.* Los Autores que ſaben eſcrivir aſsi hazen levantar un Heroe en ſe-

D mejantes actos; que es demonſtracion de colera, i animo reſuelto. Homero Ilia. 1. aviendo de hablar Achiles. *Hos exurgens interfatus eſt pedes velox Achiles.*

¶ *Merencorio, &c.* Eſto es, cargado de ſemblante; como allà en la eſt. 26. del c. 6. dirà de Baco, *Hum pouco carregandoſe no vult*: i lleno de cōgoxa, ſaliendole al roſtro el coraçon alterado.

¶ *Eſcudo ao colo pendurado.* Cuelga el P. el eſcudo en Marte, como Virgilio la fiſtula en Polifemo Enei. 3. *De collo fiſtula pendet.* Bien traſplantado lugar: ſi ya no fue el de la eſpada en el

E 11. *Atque enſem collo ſuſpendit eburnum.*

¶ *Lançar do para tras.* Otra imagen de bravoſidad militar; como en la urbana el arrollar la capa al braço. Bocacio alfin de ſu Ameto, aſsi pinta el propio Marte, aunque no con la accion de echar el eſcudo àzia tras, como aqui: *Marte focoſo di molti raggi armato tutto: & al ſiniſtro ſuo homero uno eſcudo vermiglio grādiſsimo, &c.*

I eſtos quatro verſos con la eſtancia ſiguiente ſon la imagen de Marte; con las calidades que ai diremos.

A vi-

XXXVII.

A viſeira do elmo de diamante,
alevantãdo hum pouco, muy ſeguro,
por dar ſeu parecer ſe pos diante
de Iupiter, armado, forte, e duro:
E dando hũa pancada penetrante
co conto do baſtaõ no ſolio puro,
o ceo tremeo, e Apolo de torvado
hũ pouco a luz perdeo, como infiado.

LEvantando un poco, aſsi horrido, i ſeguro, la viſera del yelmo diamantino ſe puſo delante de Iupiter para dezir ſu parecer con las armas en la mano dura i fuertemente. I dando con el cuento del baſton en el ſolio puriſsimo un penetrante golpe, el cielo tembló todo: i Apolo de turbado al oir el golpe, i ver la accion horrenda, perdio un poco de ſu luz: bien aſsi como el que pierde el color pueſto en algun arrebatado peligro.

¶ *A viſeira, &c.* Yo fio de la propia embidia que diga ſi eſta pintura de Marte tiene otra igual en todos los pinzeles paſſados que parece contendieron en ella; como ſon Virgil. Enei. 8. 12. Silio *I*tal. lib. 1. 3. 4. Stacio lib. 3. Claudiano contra Eutropio. No los copio aqui, porque el P. ſin duda no los imita de propoſito, parece que por vencerlos ſolo a todos. Aſsi lo creo. Vealos quien dudare deſte juizio.

¶ *Do elmo de diamante.* Aſsi viſte Oracio a Marte lib. 1. od. 6. *Quis Martem tunica tectum adamantina.* Cecilio Balbo: *Quis de Martis capite adamantinũ lumen, &c.* I Heſiodo en ſu Theogon. arma a Saturno tambien aſsi, dandole de diamante la hoz. Todo por concurrir en él reſplandor, que es repreſentacion de gloria; i dureza, que lo es del valor, i conſtancia. El Taſſo con el propio yelmo Liber. c. 7. e. 88. *Chi l'elmo adamatine havea le tempre.*

¶ *Alevantando, &c.* Eſta accion bizarra del levantar de la viſera, vemos en Arioſto c. 18. de donde ſaliò: *Et alçoſ' la viſiera*: i en lo urbano por imagen de colera ſe acude a alçar con furia la falda del ſombrero.

¶ *Muy ſeguro.* Epiteto propio de Marte, i del valor entendido por el: quiere dezir, confiado, ſin temor alguno; como en Ovid. met. 14. *Impavidus conſcendit eques Gradivus.*

¶ *E dando hũa pancada penetrante, cò o conto, &c.* Vn golpe baſtante a penetrar eſſas esferas (dize) dio Marte con el cuento del baſton. Virgil. Enei. 1. por Eolo hiriendo con ſu ceptro en la ſuperficie de la carcel de los vientos. *Cavũ converſa cuſpide montem impulit in latus*: i puede ſer que el *cuento* vino aqui con la memoria de q̃ con el hizo Caronte mover la barca en el 6. *Ipſe ratem conto ſubigit.* Stacio Theb. 1. en ſemejan- A te ocaſion de ira. *Pulſat inane ſolum.*

¶ *O ceo tremeo.* Tembló la maquina celeſte al golpe de Marte en ella: hermoſo golpe. Virg. en el 9. i en el 10. en el propio Concilio, *Et totũ nutu tremefecit Olympum.* Ovid. al golpe que Hercules dio con Caco en tierra Faſt. 1. *Fragor æthera terruit ipſum*: i en el 2. hablando Iupiter, *Nutu tremefactus uterque eſt polus*: *& cœli pondera movit Atlas*: i Met. 1. ſobre tal Concilio al herir de Neptuno con el Tridente, *Ipſe Tridente ſuo terram percuſsit: at illa intremuit.* Catulo quã- B do en las bodas de Peleo finge otro conſentir de Iupiter.

Quo tunc tellus atq; horrida contremuerunt
Æquora: concuſsitq; micantia ſidera mundus.

¶ *E Apolo de torvado hum pouco a luz perdeo.* Parece que ſiguiò el P. algo a Stacio lib. 7. pintando la caſa de Marte.

Læditur adverſum Phœbi jubar, ipſaq; ſedem
Lux timet, & dirus contriſtat ſidera fulgor.

Pero ſi le imita, vencele, i pudieran reſucitar todos para imitarle. Era Apolo uno de los Dioſes que eſtavan en eſte Concilio: i el que ſiendo el C deſpenſero de reſplandores, ſe hallò ſin ellos al ver la bravoſidad de Marte, i al ſentir aquel golpe de ſus armas i de ſu mano: i todo eſtá con grã propiedad; i es como dezir, que a viſta del valor Portugues haſta el miſmo Sol quedò turbado, conſiderando que iva deſde el Oriente a buſcarle el nacimiento, diſtancia i hecho no creible: i no parezca que añadimos algo al penſamiento del P. porque allá en el c. 10. eſt. 11. lo dize: *Tornando frio de eſpanto, o ardor immenſo do Oriẽte*: i eſſo quiere dezir acà el perder colores el Sol: aludiendo a quando una perſona las pierde oyẽdo, D o viendo alguna coſa horrida.

¶ *Hum pouco a luz perdeo.* Perdio el Sol cõ aquel ſobreſalto un poco de ſu luz: i es a imitacion de Hom. Ilia. 1. quando aviendole ſu Sacerdote Criſis orado ſobre la eſclavitud de ſu hija le finge baxar airado, i con la luz perdida por el enojo del ſacrilegio cometido contra ſu Sacerdote. *Exaudivit Apollo, &c. Iratus cor, &c. Ipſe autem ibat nocti ſimilis.* Eſto es, que ſe avia eſcurecido con la ira que en el produxo aquel acõtecimiento: i acà con la turbacion que le truxo eſtotro. *I* principalmente (eſto es agora lo recõ- E dito del P.) ſe perturbò el Sol en eſta ocaſiõ, porque ſiendo el adorado de los *I*ndios a donde los Portugueſes agora llevavan otra adoraciõ, quedava desluzido para con aquella gente, i aſsi apenas vè levantadas las armas Portugueſas (eſſo es el levantarſe Marte aqui, i hazer eſte ruido) cõ que ſe ha de allanar la introduccion de nuevo culto allà, quando el miſmo ſe empieça a desluzir. Es boniſsimo eſto.

¶ *Como enfiado.* El P. c. 2. eſt. 49. Aquel efeto de que al golpe temblò el cielo, i con el temblor ſe desluzio el Sol (eſſo es enfiarſe) es hiperbo-

bole valiente:i de ordinario ſon tales en nueſtro P.hallareisle imitado en ſus Rimas eleg.4. o tercetos.

Marte brandindo a lança furioſa
Com que fez quem o vio todo enfiado.

Enfiado en Portugues tiene gran propiedad para dezir enflaquecido de ſuſtancia i colores un cuerpo: al que eſtà muy flaco dezimos que eſtà por un *fio*, o hilo:i de ai el Caſtellano a gente hambrienta, ahilada:i en eſſa ſucedẽ juntamente las dos coſas, que ſon flaqueza i palidez: tãbien enfiado vale vencido en qualquier coſa, reduzido a obedecer a mayor mano, o entendimiento; i aſsi ſuele dezir vulgarmente el preſumido contra alguno, que le meterà por el fondo de una aguja, eſto es, que le enhilarà;i en Portugues, *enfiarà*: i todo ſe puede aplicar a eſte *enfiado* de Marte. Ver lo que diremos en la eſt.87.del c.6.

Deſpues de hecha anotomia en los nervios de la imitacion moſtremos los de la invencion con que proſigue nueſtro P. Por Iupiter entendio Chriſto, por Baco el demonio, por Venus la Religion:i agora por Marte, amparando eſſa Venus entiende el zelo Catolico, para que con la Venus divina hizieſſe armonia un divino Marte, que ayrado cõtra el demonio, que impide la cultura Chriſtiana favorecida de la verdadera Religion, mete mano a las armas, i aprueva con ellas el voto de que paſſen los Portugueſes con ella a la India. I es ajuſtadiſsima toda eſta pendencia en el cielo por la Igleſia, por ſer el la triunfante Igleſia, i la militante eſtotra juſtamente favorecida de eſſe Numen militar. Eſta invencion concuerda excelentemente con ſer titulo particular de Dios, el de Dios de los exercitos, i como acà los avia de aver, i eſſos Catolicos, bien entra Dios aqui por General dellos en perſona de Marte, deſcrito con eſſos bizarros adornos poeticos, moſtrando el P. claramente, que entre barbaros indomitos de puro apoderado el demonio dellos, la entrada de la Religion no tiene otra puerta que la que le abre el valor zeloſo, o el zelo valiente con las armas, llenandoſe de la colera divina, como Moyſes degollando en una hora con ira ſanta veinte i cinco mil idolatras. I eſſo quiere dezir en ſan Pedro, que avia de ſer el Vicario general de Chriſto, el traer eſpada, i meter la mano a ella, i aun cortar, quando vio que no obrava la razon. I eſſo quiere dezir Santiago fulminando la cuchilla ſobre tantos Moros tomando al lado los Eſpañoles en mil ocaſiones, como es publico. I aſsi yo no dudo que el penſamiento del P. fue introduzir a ſan Pedro, o a Santiago aqui en favor de la Religion, con aquellas conſideraciones que dexamos en la eſt. paſſada; i mas me acomodo a que ſea Santiago, por ſer el verdadero ſanto Marte de Eſpaña, que le tiene por caudillo de ſus exercitos con abundantes i glorioſas experiencias: i mejor ſi nos acordamos q̃ el dia de Santiago apareciò Chriſto en Orique a A don Alonſo, i el venciò aquella batalla, i ſus vaſſallos le nombrarõ por Rey; i que el primer caſtillo, o fuerça que levantaron los Portugueſes en la India (en Cochin) fue dedicado a Sãtiago por Cavallero de ſu Orden, que era Alonſo de Albuquerque; i que eſſe miſmo Cavallero iluſtriſsimo della, fue el fundador verdadero de aquel eſtado, i que ſe afirma, que Santiago le acompañò en una batalla. I aun he ſoſpechado algunas vezes, que aſsi como el P. por aquella variedad de pareceres de los Dioſes, entiende la de los miniſtros, i gente del Reyno; i por *Iupiter* al Rey B proponiẽdoles ſu deſeo, ẽtẽdio por Venus la Reyna doña Iſabel muger del propio Rey, que fue zeloſiſsima de la Religion Catolica, tanto, que pidio en dote a aquel Reyno la expulſion de los Iudios; i por Marte a Alonſo de Albuquerque, aviendole dado con atencion el epiteto de terrible en la eſt.14. que es uno de los mas propios de Marte; *Terribilemque ſuis oculis miteſcere Martem*. Es de Stroza el Padre. Pero deſto juzgue el curioſo como quiſiere: i bolvamos a nueſtra ſenda. Ceſar Ripa en ſus imagenes mueſtra la del zelo con una luz, i un açote, de que podemos C inferir, q̃ el P. haze de Venus, i de Marte la imagen del zelo Catolico: entendiendo por Venus la luz, i por Marte el açote. *I* el propio Autor trae la piedad Chriſtiana arrimando ſobre un altar el braço derecho con eſpada: enſeñando, que la piedad para con la Religion ſe deve uſar con animo expueſto a todos peligros, ſin temor dellos. A eſto aludiò el P. i tambien a la imagen de la Fè Catolica, que pintandoſe con yelmo en la cabeça, mueſtra que por la verdadera Fè ſe deve mantener el ingenio ſeguro de los golpes de armas adverſas, que ſon las razones naturales de los Filoſofos, i las ſofiſticas de los Herejes: i eſta D aluſion parece declara el P. con dezir que Marte ſe puſo ſeguro en eſta accion.

Conforme a los Aſtrologos, tiene el Planeta Marte dominio ſobre los Leones i fieras ſemejantes; i ſobre las bivoras, ſerpientes, i aves rapantes, i de los arboles ſobre los eſpinoſos. Bien, luego el Poeta le introduze en favor de los Portugueſes, i de Venus repreſentando la Igleſia, que ellos ivan a plantar en aquellas tierras llenas de todo eſſo, a que el P. parece eſtuvo atento quando las deſcriviò tales en la eſt. 70. del c. E 4. las quales eſtavan pidiendo la cultura Evangelica como allà veremos. Es tambien eſte Planeta de los a que toca mas duracion como a Iupiter, i Venus: i aſsi ſe vea lo dicho alfin de la eſt. 20. i del verſo 4. de la eſt. 33.

Tambien ſe vè eſto, en que ſiendo las ordenes de los Angeles nueve, i aplicandolas por las eſferas, a la de Marte toca la quinta orden, que es la de las virtudes, las quales intrepidamente executan los divinos mandatos. *I*ntroduze del miſmo modo a Marte acudiendo por los Portugueſes, porque en las edades que faltò el conoci-

mien-

miento del verdadero Dios, el Idolo propio ſuyo fue el de Marte,como ya diximos: i todas las acciones militares, que tienen ſu origen de impulſo Catolico ſe llaman ſantas. El P.eſt.87.del c.3 *Paſſavam a ajudar na ſanta empreſa*: i en la ſiguiente,*Ia que em ſerviço vay do ſanto Marte.* Que todo quiere dezir,que ivã a la guerra de Ieruſalen. Por ello imitãdo eſte lugar ultimo,i aludiendo a todo lo dicho, nos parecio bien dezir en la Coronacion que eſcrivimos del Santiſsimo Padre Vrbano Octavo.

Salve,o tu,que obras en la parte
De riſa celeſtial,o infernal llanto
Talvez,parecer puedes ſanto Marte,
Como pareces ſiempre Paſtor ſanto.

Aludiendo a las muchas armas que eſte Pontifice juntó en el Vaticano, a donde ſe ſupone, que el Marte es ſanto,como lo es en eſta hermoſiſsima invencion de nueſtro P. I finalmente ſe ajuſtó en ella con la orden del Rey dõ Manuel a ſus Capitanes en eſtas empreſas: i fue, que ninguna coſa intentaſſen primero con las armas,ſino con la ſuavidad Chriſtiana: i en caſo que los barbaros no ſe rindieſſen a ella, entonces uſaſſen dellas. Importa poner aqui las palabras del gran Hiſtoriador,que ſon ſacádas de las miſmas inſtrucciones Reales: *E a principal couſa do Regimẽto,&c. era que primeiro que cometeſſem os Mouros, e Idolatras com o gladio material, e ſecular, deixaſſem aos Sacerdotes, e Religioſos uſar do ſeu eſpiritual, que era denunciarlhes o Evangelho, &c. E quando foſſem tam contumazes que naõ aceitaſſem eſta ley de Fe, e negaſſem a da paz que ſe deve ter entre os homẽs para conſervaçam da eſpecie umana, &c. lhes puſeſſem ferro, e fogo, e fizeſſem crua guerra*. Veaſe todo, q̃ es alfin del cap.1. lib.5. Dec.1. Aſsi,que pues el P. vá ſiguiendo a Barros en todo con ſus velos poeticos,neceſſariamente la Venus con ſus halagos repreſenta la Igleſia de que con ellos el Rey en eſſa inſtruccion mandava ſe uſaſſe primero: i las armas que mandava uſar en caſo que no fueſſe oida la Igleſia eſtan repreſentadas en Marte. I en la miſma invencion vá el P. obſervando la inſtruccion miſma: porque en las eſt.30.31.32.finge a Baco opueſto: i en las 33.i 34. a Venus contra el: i viendoſe que no baſtava la ſuavidad de Venus para rendirle, entõces introduze Marte deſde la eſt.36. cõ el furor de las armas,para vencer por ellas lo que no ſe pudo por ella. I finalmente el propio P. nos vá llevando la mano,para que le entendamos: porq̃ en la eſt. 10. del c. 10. en los ultimos 4.verſos mueſtra,que alumbrado de la Hiſtoria verdadera, forjó toda eſta poetica invencion. Veanſe. Añadeſe a eſto,que en todo eſte Poema no ſe verá que Venus haga diligencia violenta, ſino todas ſuaves para ſalir con vitoria de ſus adverſarios; i eſſa es coſtumbre propia de la Igleſia como a buena ocaſion moſtraremos, ſobre las eſt. 30.i 87.del c.6. No ſè cierto que coſa pueda ſer

A mas clara; ni tampoco que duda puede aver para entenderſe por eſte Marte ſanto el Apoſtol Santiago,que es,i fue ſiempre el verdadero ſanto Marte de Eſpaña: i en eſtas conquiſtas tampoco ha faltado,ſiendo viſto la primera quando el Rey de Congo caſi ſin gente venció a ſu hermano,que con mucha ſe oponia al progreſſo de la Igleſia,que alli ſe fundava, como ſe verá en Barros Dec.1.lib.3.cap.10.ſin lo que ya aì apuntamos,i mucho mas que omitimos con miedo de lo que van creciendo eſtas notas,i con deſeo de no empalagar los letores. I aqui me reſuelvo a afirmar, que quando eſtas alegorias que hemos B deſcubierto no fueran tan ajuſtadas, ſin ellas eſtava ajuſtado el P. en eſta introduccion de Dioſes,entendiendo por ellos los Reyes,i ſus miniſtros,como aì acabamos de apuntar: i lo acomodáramos bien: pero es contra el intento del P. q̃ tuvo eſtotro ſin duda alguna.

XXXVIII.

E diſſe aſsi. O Padre a cujo Imperio
tudo aquillo obedece,que criaſte,
ſe eſta gente q̃ buſca outro Emisferio,
C cuja valia,e obras tanto amaſte;
Não queres que padeçam vituperio,
como ha ja tanto tempo q̃ ordenaſte,
nam ouças mais,pois es juiz direito,
razões de quem parece q̃ he ſoſpeito:

I Dixo deſte modo. O Padre a cuyo Imperio obedece todo aquello que criaſte: ſino quieres que padezca vituperio eſta gente,cuyo valor D i obras amaſte tanto,agora que vá buſcádo otro emiſferio, como lo ordenaſte ya tiempo ha; no oygas mas,pues eres rectiſsimo juez, a razones de quien parece que es ſoſpechoſo a eſta acciõ.

¶ *O Padre a cujo Imperio,&c.* Aſsi entra la eſt.27.del c.6.i en la 81.ay de eſſo. Todo Virg. quando Venus pedia favor para Eneas. *O qui res hominumq; Deumq; æternis Regis Imperijs, & fulmine terres*: o en el 10. *O Pater! o hominum divumq; æterna poteſtas.*

¶ *Que criaſte.* Veys aì como por eſſe *I*upiter entiende el verdadero Dios, diziendole, que es E criador de todo: i eſſo nadie lo dixo de Iupiter, de que ſolo dizen las fabulas, que repartido lo criado quedó ſuperior a ſus hermanos.

¶ *Que buſca otro emiſpherio*: porque ivan buſcando la *India*, que a nueſtro reſpeto queda en eſſotra mitad del mundo,que eſſo es emisferio,media esfera.

¶ *Cuja valia,e obras tanto amaſte.* Porque Dios favorecio tanto los Portugueſes en la inſtitucion de ſu Reyno, que apareciendo al Rey don Alonſo,le compuſo el eſcudo de ſus armas, como diximos ſobre la eſt. 7. i diremos ſobre la

la 54. del c. 3. i en otra batalla embiò un Angel a pelear a ſu lado, de que fue viſto un braço con una ala, dorado todo, con una eſpada en la mano, de que reſultò la Orden militar, que por memoria deſte ſuceſſo inſtituyò el Rey llamandola de la Ala, como lo trae el Doctor Fray Bernardo Brito en la Cronica de Ciſter: i noſotros en nueſtras Hiſtorias de Portugal parte 3. cap. 2. Ademas deſtos, i otros inumerables favores, que eſte Rey tuvo de Chriſto, los tuvo de ſan Bernardo, i otros Santos. Aſsi con el fundador, i algunos de los ſuceſſores: i con el Reparador, que fue don *Iuan* Primero, no pocas noticias tenemos de favores ſoberanos: ni faltaron en los otros Reyes, ni en muchos de ſus vaſſallos, de que dexamos algo por eſſas notas, i dexaremos en las ſiguientes. Con tan buenas noticias bien dize el P. que Chriſto amò mucho la gente Portugueſa: i porque no vinieſſe en duda ſi hablava, o no deſte Rey, i gente con eſte termino de que amò tanto ſus obras, dixo en el c. 8. eſt. 11. hablando del miſmo.

Eſte he aquelle zeloſo, a quem Deos ama.

Añadaſe aqui lo dicho en la nota 1. al titulo ſobre, *Cara Deum ſoboles*. Pues, ſi el que amò a Alonſo allà es Dios, i aqui es Iupiter, claro eſtà, q̃ por el Iupiter de aqui, ſe ha de entẽder eſſe Dios de allà: i del ſingularmente la ſegunda perſona Chriſto; porque eſſa ſingularmẽte apareciò a eſſe Rey. Agora.

¶ *Como ha ja tanto tempo que ordenaſte.* Dize aqui Marte a Iupiter, lo q̃ Iupiter a los Dioſes en el Concilio del 10. de Virgil. *Abnueram bello Italiam concurrere Teucris.* I quanto tiempo aya que Dios ordenò que los Portugueſes tuvieſſen Rey propio libre, i fueſſen los labradores de ſu Fè en el Oriente (eſſo es lo que el P. quiere dezir) conſta de las Hiſtorias. I es, q̃ el año 1109 venciò el Rey don Alonſo en Orique cinco Reyes Moros con gente inumerable; i antes de la batalla le apareciò Chriſto, i le dixo lo mucho q̃ le amava, porque ſus deſcendientes avian de llevar ſu ley a partes muy remotas, i que ſiempre los favoreceria: i eſto viene a ſer lo que Marte aqui dize, ordenò Iupiter ha tanto tiempo. Demanera, que deſde eſſa orden a eſta navegacion ſobre que ſe eſtà debatiendo en eſte Concilio, avian paſſado 388. años: i aſsi del modo de hablar ſe vè, que eſte Iupiter repreſenta al propio Chriſto, pues ſe le ponen delante los favores hechos, i prometidos a la gente de que ſe habla, como ya moſtramos claro ſobre las eſt. 20. 25. 28. Agora vengan las miſmas palabras del propio Chriſto que ſe ven en el teſtimonio del Rey don Alonſo, a quien el las dixo quando le apareciò. Las primeras ſon de ſu miniſtro el Ermitaño, i afirman el amor de Chriſto para con el Rey: aſsi. *Soys amado del Señor, &c.* Que es eſſo ai del P. *Cuya valia i obras tanto amaſte.* I aquello de los verſos ſiguientes, de que no quiere *Iupiter* que

A padezcan vituperio los Portugueſes, i quiere q̃ vayan a otro emisferio, como ordenò ya de mucho tiempo, eſtà firmemente dicho con lo q̃ alli dixo Chriſto al propio Rey: aſsi: *Nunca ſe apartarà dellos, ni de ti mi miſericordia: por reſpeto i medio dellos aparejè una gran ſemẽtera en tierras remotas, i los eſcogi por mis ſegadores.* Veys aqui la orden, i allà el amor que Chriſto manifeſtò a los Portugueſes entonces, es lo miſmo q̃ Marte dize aqui a Iupiter en favor dellos. Pues ſi eſſe amor i orden es del propio Chriſto, i Marte obliga aqui a Iupiter por lo uno, i por lo otro para
B ayudarlos en eſta navegacion, que duda ay en q̃ eſte Iupiter repreſenta a Chriſto: i que eſtos navegãtes que favorece aqui *Iupiter* ſon aquellos ſegadores que Chriſto dixo avian de paſſar a tierras remotas a donde les tenia aparejada la ſemilla Evangelica? Pregunto, que amor podia tener, o que ordenes podia dar el Iupiter Gentilico a los Chriſtianos? i ſi Chriſto allà es quiẽ las dio, i ſe les moſtrò amãte, i eſſo es lo que Iupiter acà executa, como puede eſſe Iupiter dexar de ſer aqui el verdadero Chriſto? Que ſeñas pudo el P. uſar mas propias para comẽtarſe el miſterio poe-
C tico con que eſcriviò? Yo me admirarè ſiempre de la flaqueza de los entendimientos que le culparon haſta oy. Vamos con eſſe lugar del P. i del teſtimonio del Rey a la eſt. 18. del c. 9. a donde ay gran ſecreto.

¶ *Iuiz direito.* Iuſto juez: i es titulo propio del verdadero Dios en las divinas letras: i como el P. và con cuidado de enſeñar, que por *Iupiter* entiende Dios verdadero, no pierde lance en q̃ no procure darſe a entender: i es negocio de admiracion, que haziendolo tantas vezes, haſta agora no aya avido quien lo echaſſe de ver una ſola.

D ¶ *De quem parece que he ſoſpeito.* Como por Baco entiende el demonio, ſegun provamos ſobre la eſt. 30. queda mas claro eſte lugar, porque no ay coſa mas ſoſpechoſa a Dios que el demonio. I aquel verbo *parece*, eſtà en lugar de *patentemente ſe vè*, como diziendo: *No deys, señor, ya lugar a que paſſen adelante razones de quien patentemente ſe vè que es ſoſpechoſo a vueſtra Igleſia.*

XXXIX.

Que ſe aqui a razam ſe nam moſtraſſe
vencida do temor demaſiado,
E bem fora que aqui Baco os ſuſtẽtaſſe,
pois que de Luſo vem, ſeu tã privado.
Mas eſta tençam ſua agora paſſe,
porq̃ enfim vẽ de eſtomago danado.
que nunca tirarà alhea enveja,
o bem q̃ outrẽ merece, e o ceo deſeja.

QVe ſi la razon no ſe moſtràra aqui vencida del demaſiado temor, bien juſto fuera que Ba-

Baco ſuſtentàra agora la de los Luſitanos, pues deſcienden de Luſo tan ſu valido. Pero ſufraſe eſte intento ſuyo, porque alfin ſe conoce que viene de eſtomago dañado, i porque jamas agena embidia prevalecerà contra el bien merecido de otro, i deſeado del cielo.

¶ *A razam vencida do temor demaſiado* Por Baco, o el demonio, que no davan lugar a la razõ con el temor que tenian de perder ſus intereſſes en la *India* paſſando allà los Portugueſes, i la Religion Catolica.

¶ *Bem fora, que aqui Baco os, &c.* Veaſe ſobre eſto en la eſt. 30. del c. 6.

¶ *De eſtomago danado.* Algunos peſados de eſtomago, i velozes de nariz, dizen que ſe les ofende la nariz, i el eſtomago con eſte verſo: pero no deven tener tã delicado el juizio como el eſtomago: ſi ya no es que lo uno i lo otro tienẽ mas dañado que el propio Baco deſcrito por el P. Parece eſte lugar imitado de Homero *Ilia.* lib. 1. q̃ al fin de otro Concilio como eſte, dize: *Hæc locuto Jove illi fremebant ſtomachantes.* Eſto es en la verſion de Vala. En dos maneras uſamos metaforicamente del eſtomago: una para dezir, que uno eſtà ayrado, dezimos eſtomagado: i es eſto aqui: otra para dezir, que uno es de grã valor, dezimos de gran eſtomago: i es lo que el P. uſa eſt. 85 del c. 2. Tambien aqui alude al eſtomago, que en eſtando corrupto (eſſo es dañado) corrompe todo lo que recibe, por de mejor calidad que ſea: i aſsi queda la fraſi muy propia para Baco, que como repreſenta al demonio, para ninguna coſa tiene el tan dañado el eſtomago, como para la propagacion de la Fè de Chriſto, que no puede digerir en manera alguna. Pudo eſtar en otro ſentido el *Dañado*, que es *condenado* del verbo Latino *Dãnare*: i en eſte lo uſò Garcilaſſo egl. 2. *El ſolo dañava la tardança*: i el Taſſo Liber. c. 2. eſt. 26. *Preſa è la bella Donna, &c. il Rela danna a morte*: i es propio del demonio, q̃ aqui ſe repreſenta, porque condenado de Dios por perverſo ninguna reſolucion celeſte le puede parecer bien. Finalmente le pudo tratar el P. como Baco, llamãdole borracho, eſto es furioſo con la razon perdida, pues pretende aqui que ſe antepõga el mal al biẽ, i comete una temeridad como borracho: de los quales es propio inſiſtir en una accion inſolente. No deſdize deſto la entrada de la eſt. advirtiendo que ſe hallava aqui con la razon vẽcida del temor: i los que beven mucho traen perdido el eſtomago, i mas que el eſtomago el juizio. Tambien pudo el P. aludir a que al Planeta Venus toca de las enfermedades la del eſtomago, pues haze a Baco, o al demonio enfermo del quando le finge con Venus opueſta: Todas eſtas razones no apoyavan poco el penſamiento que tuvimos de que Baco repreſentava en eſte Poema a Mahoma, ſiẽdo ſingular la de ſu borrachez que tãto le dañava, i de que no tenia menos que el demonio dañado el animo contra la Religion Catolica i ſus aumentos. Veaſe lo dicho en la e.
A 30. i lo que diremos alfin de la 50. del c. 5. I con eſto ya podran los delicados digerir eſte verſo q̃ tan indigeſto les parecia.

¶ *O bem que outrem merece, e o ceo deſeja.* Qual ſerà eſte bien que el cielo agora aqui deſea? No es otro ſino aquel que contiene la eſt. 34. deſeado de Venus, que era el verſe celebrado en la Aſia. Luego ſi ella fueſſe la laſciva, quedaria el cielo deſeando laſcivias. Veis ai como no entendeys el P. porque quando el eſcriviera como Gẽtil mero, no dixera eſſo: porque no ay fabula que
B diga, que en el cielo ſe executaron actos de laſcivias: i quando pintan los Dioſes en ellos los hazen baxados a la tierra, i aun transformados en otras formas, como evitando el dezir que la de Dioſes, ni aũ falſos, fue viſta en tales actos. Pues como es eſto? Es que entiende el P. por eſſa Venus la Igleſia militante; cuyos progreſſos ſon el bien que ſe deſea en eſſe cielo, que es la triunfante; i los que le merecen ſon los Portugueſes: i quiere el P. dezir en eſſo, el bien de que ellos hã merecido ſer cultores, i eligidos para eſſo del propio Chriſto, como algunas vezes moſtramos.

XL.

C
E tu Padre de grande fortaleza
da determinaçam que tens tomada,
nã tornes por detràs; pois he fraqueza
deſiſtirſe da couſa começada.
Mercurio pois excede em ligeireza
ao vento leve, e à ſeta bem talhada,
lhe va moſtrar a terra, onde ſe informe
da India, e onde a gente ſe reforme.
D

I Tu, ò Padre de gran fortaleza, no deſiſtas de la determinacion que tienes tomado, pues arguye flaqueza el deſiſtir de la coſa començada. Ya que Mercurio en ligereza excede al viento leve, i a la ſaeta bien tajada, vaya delante a moſtrar a eſta gente la tierra a donde ſe reforme, ſe repare del trabajo, i ſe informe de la India que buſca.

¶ *Padre de grande fortaleza.* Titulo proporcionado con la ſentencia que và a dezir; porque
E para no deſiſtirſe de lo comẽçado, conviene una gran conſtancia (eſſo vale alli fortaleza) i aſsi le acuerda cuidadoſamente, que el es el Padre della; i ella para ſer tal conſta de ſiete partes: Conſtancia, Confidencia, Magnanimidad, Perſeverancia, Paciencia, Magnificencia, i Seguridad: La Conſtãcia ſe pinta bien ſobre una piedra quadrada abraçãdo una coluna; coſas agenas de mudança. Dexemos de gaſtar tiẽpo en moſtrar los ſingulares oficios deſtos miembros de la Fortaleza; i digamos que Marte eſtà moſtrando, que todo eſto concurre en eſſe Iupiter para no de-

ver

ver mudarſe de lo determinado; i eſſo es propio de Dios verdadero.

¶ *Da determinaçam que tens tomada, nã tornes por detràs.* Eſſo es lo que queria Venus del miſmo Iupiter en favor de los Troyanos. En. 1. *Quæ te genitor ſententia vertit?*

¶ *Hefraqueza deſiſtirſe da couſa começada.* Entiende, en general, que es flaqueza dexar lo intentado; i en particular, que lo ſeria no llevar adelante el deſcubrimiento de la India. El P. como ſupone, q̃ todo eſto es un oſar heroyco; trae con gran acuerdo eſta ſentencia: porque de las coſas iluſtres a que ſe dà principio, es ignominia i cobardia el deſiſtir: eſto es lo que ſe ha de entẽder, por quanto de las temerarias i malignas es valor, prudencia, i gloria el dexarlas; i aun es mayor hazaña, porque allà ſiguese la razon, i acà vẽceſe el apetito enemigo della; que es la mayor vitoria que ſe puede dar en la humanidad.

¶ *Mercurio pois, &c.* Reſuelve Marte ſu razonamiento con dezir, que Iupiter deve ordenar a Mercurio, que luego parta a moſtrar a los navegantes una tierra en que deſcanſen del trabajo paſſado, i hallen noticia de la India. Hallaràſe eſte menſaje de Mercurio en el c. 2. deſde la eſt. 56. mandado del propio Iupiter, que como ſe vè ai abaxo, aprovò el voto de Marte, para que ſe vea allà, que el P. no ſe deſcuidò de fenecer lo empeçado aqui. *I* es la bella orden que va llevãdo en eſte Poema, deſpedaçando los ſuceſſos. Tambien hallaremos allà, que por Mercurio ſe entiẽde un Angel bueno, i verdadero, i no la deidad Gentilica. Agora dezimos, que và el P. uſando de ſu ſingular erudicion con ingenio ſingular. Ya moſtramos en la eſt. 20. el miſterio con que uſa deſtos nõbres Gentilicos: i en la 33. que por Venus entiende nueſtra Religion: i aqui introduziẽdo a Mercurio dando aviſos ſaludables a los que navegan por ella, ſe deſcubre, todo quanto puede ſer, quã ajuſtadamente eſtan deſcubiertas eſtas alegorias: porque conforme a los Aſtrologos, tiene Mercurio mucha parte de ſu influẽcia en nueſtra Religion, mas que en otra alguna. Dexarè la obſervacion de que en el Nacimiento de Chriſto, piedra fundamental de eſſa Religion, ſe hallò Mercurio en el ſigno de Geminis, que es ſu morada, i en la nona caſa, que es la de la Religiõ, i de la Fè; por cuya influencia los Doctores Catolicos, tienen vencido en doctrina, i elegancia todos los de las otras llamadas Religiones: por quanto el Autor de los Planetas no les pudo eſtar ſujeto, ni ellos influir en el, pues del reciben la virtud con que influyen en las criaturas. Digo pues, que lo dexo; pero admito la otra conſideracion, de que ſiendo las ordenes de los Angeles nueve, i deſtribuyendoſe por eſſos cielos al de Mercurio toca la orden octava, que es la de los Arcangeles, cuyo oficio es anunciar las coſas grandes; i entre ellos eſtà Gabriel que fue el Nũcio de la Encarnacion del Autor de nueſtra Religion: i aſsi es de creer, que lo fue de la propagacion della a que paſſarõ los Portugueſes deſde el Ocaſo al Oriente; i que eſſe Nuncio repreſenta aqui eſte Mercurio; el qual no era otra coſa entre los Gentiles, que Nuncio de los Dioſes: ni Angel en Griego quiere dezir ſino Nuncio. Correſpondeſe mas un Angel con Mercurio en que es aquel criatura de Dios, i eſte de *Iupiter* que le repreſenta. De los Angeles es propia la armonia, i Mercurio es el Autor de la Lira: a los Angeles ſe atribuyen alas, i a Mercurio tambien: i finalmente el P. en la eſt. 84. del c. 10. declara, q̃ eſte Mercurio es un Angel, diziendo:

Os Anjos da celeſte companhia
Deoſes o ſacro verſo eſtà chamando.

Dandonos a entender, q̃ no llama al Angel Mercurio ſino Dios; porque Mercurio tiene eſſe titulo en la lecion miſterioſa de la fabula: i con eſta miſma condicion llama a Dios Iupiter, por llamarle, no Iupiter, ſino Dios. Tiene tambiẽ Mercurio correſpondencia con la *Igleſia* (por cuyo ſervicio ha de hàzer aquel menſaje en el c. 2.) por quanto Venus en quien ella aqui ſe repreſenta es hermana de Mercurio. I ſiendo tambien eſte menſaje en favor de Venus; q̃ es aquella Aſiria, de que diximos en la eſt. 33. a quien Iupiter por informaciones de eſſe Mercurio hizo tanto favor, neceſſariamẽte no podia faltar el en aſſiſtirla tambien en ocaſion tan grande como eſta de ſu paſſaje a la *India*. Tenga tambien ſu lugar la buena correſpondẽcia de la vezindad; porque Mercurio i Venus ſon vezinos. Al propio Mercurio ſe atribuye el dinero. Pudo el P. introduzirle a agenciar los aciertos deſte viaje, de que reſultò nadar en dinero el Reyno de Portugal, como viſtes en la nota 1. al titulo deſte Poema ſobre el lugar de la Sibila, *Gens aurea, &c.* Tiene dominio ſobre la variedad de colores: eſſo es de lo q̃ ſingularmente deſcubrieron los Portugueſes en aquellas Regiones. Influye ingenio grande, i es el moderador de las ciẽcias: quiſo el P. celebrar eſſo en los Portugueſes haziendolos ſus favorecidos; i quan raros ſeã en ingenio, i letras los que ſe dan a ellas, nadie haſta oy lo ha negado. De la duracion goza como Iupiter, Venus, i Marte, de que diximos en ſus lugares, con la calidad de dominar en la retentiva. Mas de lo tocante a Mercurio en las eſt. 20. *96.* 100. i en el c. 2. las 56. 64. 65. 73. 75. i en el c. 10. la 84.

¶ *Excede em ligereza ao vento.* No ſè ſi lo vio el Taſſo al deſcrivir el Angel Miguel embiado de Dios en ſu Liber. c. 9. eſt. 60. *Rapido ſi che anco il penſiero eccede.*

¶ *Seta bem talhada.* Saeta bien cortada: eſto es derecha, i pulida, porque aſsi es mas ligera: i aſsi encarece mas la ligereza de Mercurio.

¶ *A terra onde, &c.* Melinde quiere dezir; porq̃ allà le encaminarà Mercurio; i allà ſe reformò la armada: i ſe informò de la India, i hallò deſcãſo, i buenas nuevas como veremos deſde la e. 63. c. 5.

Co-

XLI.

Como iſto diſſe o Padre poderoſo,
a cabeça inclinando, conſintio
no que diſſe Mavorte valeroſo,
e nectar ſobre todos eſparzio.
Pello caminho Lacteo glorioſo
logo cada hum dos Deoſes ſe partio,
fazendo ſeus reaes acatamentos,
para os determinados apouſentos.

COmo era aquello lo propio que avia dicho i deſeava el potente Padre i Rector del mundo, inclinando la cabeça, cõſintio en lo que dixo el valeroſo Marte; i ſobre todos eſparzio nectar. Luego cada uno de los Dioſes haziẽdo ſus Reales acatamientos, ſe fue a ſu determinada eſtancia, o esfera, bolviẽdo por el propio camino glorioſo de la via Lactea por donde avia venido.

¶ *Como iſto diſſe, &c.* Dizen aqui los que tienẽ gran cuenta cõ la gran habilidad de no dezir una palabra dos vezes en una eſt. o clauſula, que el P. dixo dos vezes que Marte dixo. I aunque es verdad que dize dos vezes *diſſe* (coſa de q̃ no hazen caſo grandes hombres) digo que no dize el P. dos vezes que Marte dixo, ſino que el primer dixo, toca a Iupiter; i el ſegundo a Marte: i ſi ambos huuieran de tocar a Marte, huviera en el primer verſo entre el dixo, i el *O Padre*, alguna puntuacion, como dos puntos, o ſi quiera una coma: i en el original eſtà del modo que ai lo hemos copiado; i aſsi ſe ha de entender deſte modo. *Como el Padre poderoſo dixo antes eſto miſmo que Marte agora, conſintio en lo que dixo Marte.* Por quanto lo que Marte dixo ai era lo que Iupiter avia dicho antes.

¶ *A cabeça inclinando conſentio.* Muy de lo ſoberano pintò el P. el modo del conſentimiento de Iupiter, imitando a Homero Ilia. 1. adonde de Iupiter conſintiendo en una peticiõ de Tetis, dize: *Sed age: iam tibi capite annuam, ut credas; hoc enim à me cum immortalibus maximum ſignum, non enim meum irrevocabile, neque deceptorium; neque imperfectibile quodcumque capite annuam.* Dixit: *Et nigris ſupercilijs annuit Saturnides.* Deſte lugar ſacamos no ſolamente la imitacion, ſino el ſaber que aquel inclinar de cabeça en Iupiter, es una ſeña de conſentimiento irrevocable, la qual imitaron todos los Poetas al hazer reſponder *I*upiter. Catulo en las vidas de Peleo. *Annuit invito cœleſtum numine Rector.* Tenemos imagines milagroſas del propio Chriſto con eſta ſuerte de conſentimiento; para que haſta en eſſo tenga *I*upiter buena correſpondencia para repreſentarle en eſte Poema. De las eſtrañas he leido no ſe quantas; pero porque no nos haga ſoſpechoſos lo eſtraño, venga una de la patria muy notoria. En la iluſtre villa de San-

A tarem, i Monaſterio de Monjes Benitos permanece una antiquitiſsima imagen de Chriſto crucificado de mediana grandeza, de que ſe ſabe lo ſiguiente. Vna muger perſeguida de amores de un hombre, le dixo, que ſe rendiria a ſu deſeo ſi delante de aquella imagen la juraſſe por eſpoſa, i legitima muger. El vino en ello; i deſpues negò el juramento: ella pidiendole en juizio, truxo los miniſtros delante de la imagen, i llena de Fè, dixole: *Señor, dezid vos ſi es verdad que eſte hombre (tomandoos por teſtigo) jurò en vos que ſeria*

B *mi eſpoſo? Señor, dezildo vos.* I al punto la imagen deſenclavando las manos derrivò el braço derecho, tras el la cabeça, i doblò el cuerpo, quedandoſe librada en el clavo de los pies. Maravilla que obligò a la Infante doña Maria, Real, entendida, i magnanima donzella, hija del excelente i feliz Rey don Manuel, a que hizieſſe labrar una Capilla de buena fabrica para colocar la imagen, que haſta entonces eſtuvo en una pobre Ermita. I el piadoſo Rey don Felipe Tercero quando el año de ſeiſcientos i diez i nueve ſe hallò en Portugal, notando la maravilla, i ſa-

C biendo la cauſa, mandò ſe retrataſſe, i le truxo conſigo.

En Segovia me dixeron avia otra ſemejante: i en Civitavieja, cerca de Roma, vi otra grande con los braços ambos caidos, i repreſentava no poca antiguedad: pero preguntando la cauſa no hallè quien me la ſupieſſe dar. Mas quien duda que con ſemejante motivo ſe cayeron aquellos braços; pues la imagẽ de Chriſto en la Cruz nunca ſe hizo con ellos deſenclavados. Siendo pues tã propia de las imagenes de Chriſto eſſa ſeña, o modo de conſentimiento, no ſin propiedad

D finge el P. que *I*upiter repreſentandole, haga ſemejante ſeña al conſentir en lo que dixo Marte, repreſentando a Santiago.

¶ *Nectar ſobre todos eſparzio.* Aſsi Iupiter alli en Hom. *Ambroſiæ autem comæ concuſſæ ſunt regis ex capite immortali.* Aſsi Cirene hablando a ſu hijo Ariſteo en el 4. de la Georgica.

Hæc ait; & liquidum ambroſiæ diffudit odorem;
Quo tum nati corpus perduxit, &c.

La diferencia eſtà en que nueſtro P. dize Nectar, i los Maeſtros Ambroſia, i a donde ellos dixerõ Nectar, dixo Ambroſia èl. Veaſe eſto en la eſt. 4.

E del c. 10. porque algunas vezes los Poetas tomã una coſa por otra. Conformòſe el nueſtro con Ovid. met. 4. *Nectare odorato ſparſit corpus, &c.* i con Garcilaſſo egl. 2. *Venus Nectar ſobre el Infante deſparzia.* A eſte Nectar i Ambroſia gentilica reſpõde en la verdad el manà de la Eſcritura ſacra en la otra ley: i en eſta el inefable Sacramẽto del Altar: mãtenimiẽto q̃ dexa endioſadas las almas: i aſsi quiere dezir el P. en quãto Iupiter repreſenta a Chriſto, q̃ derramò nueva gloria en ſu Igleſia con los principios deſte aumẽto della, que en aquel Concilio quedò reſuelto.

¶ *Pello caminho Lacteo*. Qual ſea eſte camino a lo antiguo i moderno, diximos en la e. 20. allà vinieron por el los Dioſes: aqui ſe buelvẽ por el. Homero alli. *Iverunt domum unuſquiſque ubi ſingulis domum inclytus utroque pede claudus, Vulcanus fecerat, &c.*

¶ *Para os determinados apouſentos*. Dize q̃ los Dioſes haziẽdo proporcionadas reverẽcias (eſſo es acatamientos) a quien las dezian, bolvieron a ſus eſtancias: i entiendeſe que bolvierõ a ſus eſferas de que avian ſalido en la e. 21. i tãbien alude a que conforme la doctrina poetica los Dioſes tienẽ apoſentos particulares en el cielo; que fueron obra de Vulcano. Homero lo enſeña en eſſe lugar alegado, del fin del lib. 1. de la Iliada, haziendo otra tal partida de los Dioſes: i en el 11. dize: *Dei taciti ſuis in domibus, &c. ubi unicuique domus pulchræ fabricatæ erant in ſummitatibus Olympi*; de que devia proceder en parte lo que parecio a algunos Catolicos, que en el cielo avia algũ modo de fabricas glorioſas: quedeſe eſſo apũtado para los eſtudioſos; que es materia larga.

¶ *Apouſentos*. En la eſt. 72. dize apoſentos; i eſto es lo que ſe dize oy: pueſto q̃ a lo antiguo ſe dixeſſe tambien en Portugues apouſento, tomado parece del lugar en que deſcanſan las aves, q̃ llamamos pouſo; i aun de ai ſe dize oy repouſar.

XLII.

Em quanto iſto ſe paſſa na fermoſa
caſa eterea do Olimpo omnipotẽte,
cortava o mar a gente belicoſa
Ia là da bãda do Auſtro, e do Oriẽte:
Entre a coſta Etiopica, e a famoſa
Ilha de Sam Lourẽço; e o Sol ardẽte
queimava entam os Deoſes q̃ Tifeo
cõ temor grande em peixes cõverteo.

Mientras paſsò lo referido en la hermoſa i eterea caſa del omnipotente Olimpo, ya cortavan los belicoſos navegantes el mar allá de la otra parte del Auſtro, i del Oriente: hallãdoſe entre la coſta de Etiopia; i la famoſa Isla de S. Lorenço. Era en el mes que el ardiente Sol quemava a los Dioſes que del gran temor de Tifeo fueron convertidos en pezes.

¶ *Caſa eterea de Olimpo omnipotente* Virgil. en el Concilio del lib. 10. *Domus omnipotentis Olympi*; i aſsi ſale tambien nueſtro P. del conciliabulo de los Dioſes maritimos, c. 6 e. 38.

¶ *Ia là da banda do Auſtro, &c.* En la e. 19. aſsi entrò a dezir, que eſtavan ya engolfados en el Oceano meridional. Aqui mueſtra agora por donde ivan paſſando; huyendo ſiempre en el principio del Poema (como dieſtro) del principio del aſſunto, el qual referirá en la mitad del Poema al fin del c. 4. De modo, que quando ſe hazia eſte Concilio en el cielo en favor de los Portugueſes ya ellos tenian paſſado el Cabo de Buena Eſperança, i muchos trabajos; i aun aquella tormenta de que diremos deſde la eſt. 70. del c. 6 i a eſſo aludiò Iupiter en la eſt. 28. quando dixo: *A gente vem perdida, &c.* I en la 29. todo lo que contienen los primeros 4. verſos. Aſsi que eſte Concilio ſe hizo en aquel punto, o tiempo que los navegantes deſpues de eſſos peligros en que ſe vieron ivan paſſando entre eſſa Isla, i la coſta Etiopica, ya llegados caſi a Melinde. Con eſta memoria pretendio moſtrar el Poeta, que Dios para favorecernos quiere que pongamos primero muy buena diligencia de nueſtra parte. Homero comẽçò ſu Iliada deſde las laſtimas de Criſis Sacerdote de Apolo, pidiendo ſu hija a Agamenon: i la Vliſſea deſde aquel Concilio de los Dioſes, como nueſtro Poeta. Virgilio deſde el ſeptimo año de la navegacion de Eneas, que ſe fenecia quando tuvo aquella (eſtupendamente deſcrita) tormenta en el mar de Cicilia: i eſto es lo que el Poeta aqui imita, aunque paſsò la tormenta al c. 6.

¶ *Do Auſtro e do Oriente*. Quiere dezir que ivan entre lo uno i lo otro, dexando a las eſpaldas el Auſtro, que es el Sur, i llevãdo en los ojos el Oriente, que es la *India*.

¶ *Coſta Etiopica, e à famoſa Ilha de Sam Lourenço*: ivan entre eſſa Isla, i aquel continente, en el paraje de Moçambique, de que la Isla de San Lorenço diſta algunas 60. leguas. Ella es iluſtre por ſu grandeza, que excede de 300. leguas de circunferencia: regada de muchas aguas, produtora de buenos frutos: mucho ſandalo, i marfil: llamavaſe Madagaſcar: ſu forma prolongada: eſtà en 18. grados 130. minutos de latitud, i de longitud 73. repartida por diferẽtes Reyes, Idolatras, i Moros: la gente negra deſnuda caſi: es circundada de muchas Islas menores.

¶ *O Sol queimava entam os Deoſes, &c.* Dize por eſtos terminos, que quando los navegantes llegaron aqui, andava entonces el Sol en el ſigno de Piſcis, en que entra a diez i nueve de Febrero, i permanece haſta veinte de Março, el qual ya era entrado entonces; con que ya avia ocho meſes que navegavan, porque ſalieron de Lisboa en ocho de Iulio. Advirtiendo, que las entradas del Sol en los ſignos eran caſi a los onze de los meſes; i conforme a eſto ya le faltava poco para ſalir de Piſcis quando ſe hallaron en eſte paraje. Veranſe las razones deſto ſobre la eſt. 2. del c. 5.

¶ *Os Deoſes que Tifeo, &c* Quando los Gigãtes cogierõ deſcuidados en un cõbite a los Dioſes los puſieron en tanto aprieto, que huyendo algunos, i de miedo, entrandoſe por el mar fueron convertidos en pezes: principalmente Venus, como canta Ovidio met. 5. la qual de agradecida al agaſſajo que hallô en ellos, alcançò que

que tuvieſſen lugar en el cielo, como tuvieron en
el ſigno, o conſtelacion que ſe llama Piſcis. Pare
cio a todos haſta agora, que eſta era la fabula a-
qui tocada, i que el P. dize que Tifeo fue la cauſa
de la conſtelacion deſtos pezes con ſu vitoria: pe
ro no es eſſa la fabula que el P. aqui toca, ſino eſ-
ta (ſegun Nicol. Peroto en ſu Cornucop.) Tifeo
deſpues deſta vitoria hallò a Venus i a Cupido
a la orilla del rio Eufrates, i ellos temeroſos de
algun peligro, ſe burlaron del con bolverſe pe-
zes, i echarſe al agua: i por eſſo fueron dos los pe
zes colocados en el cielo por eſta ocaſion: to-
ca eſte ſuceſſo de Venus con Tifeo, Ovidio Faſt.
2. i en el otro, como ſe vè del propio Ovidio en
eſſe lugar, ſolamente Venus ſe convirtio en pe-
ze: i aſsi ſiendo los deſta conſtelacion dos, no po
dia entenderſe eſte lugar del P. con eſſa fabula,
ſino con eſtotra. I porque Tifeo que avia pueſto
en huida los Dioſes, aqui ſe vio burlado de Cu-
pido, dirà el P. en perſona de Venus hablando
con Cupido, c. 9. e. 37. *Tu que as armas Tifeas
tens em nada*. Veaſe allà.

XLIII.

Tam brandamẽte os vẽtos os levavã,
como quem o ceo tinha por amigo:
ſereno o ar, e os tempos ſe moſtravã
ſem nuvens, ſem receyo de perigo.
O promontorio Praſſo ja paſſavam,
na coſta de Etiopia, nome antigo; (va
quãdo o mar deſcubrindo lhe moſtra
novas Ilhas q̃ em torno cerca, e lava.

TAn blandamẽte los llevavã los viẽtos como
quien tenia por amigo i favorable el cielo.
Moſtravanſe ſerenos el tiempo, i ayre, ſin nubes,
o rezelo de peligro. Ya paſſavan el promontorio
llamado Praſſo; nombre antiguo en aquella coſ-
ta: quando el mar deſcubriendoſe les moſtrava
nuevas Iſlas que ciñe, i lava en torno.

¶ *Tã brandamẽte os vẽtos, &c.* Virg. En. 1. co
mẽçò con tormẽta, nueſtro P. cõ trãquilidad, to-
mãdole el eſtilo del lib. 3. *Proſequitur ſurgens à
puppi ventus euntes*: o bien del 7. *Cum venti po-
ſuere, omniſque repente reſedit flatus*: i a eſta ſere
nidad ſe ſigue luego allà la viſta de un boſque
por donde corria el Tibre.

*Atque hic Æneas ingentem ex æquore lučtum
Proſpicit, &c.* Aſsi acà al viẽto ſuave, la viſta deſ
tas Iſlas. El termino de pintar los viẽtos proſpe
ros, ſe nos parece de Senec. en Agamen. acto 3.

*Hinc aura primo lenis impellit rates
Adlapſa velis nudæ vix tactus levis
Tranquilla Zephiri mollis adflatu tremit.*

I notad los miſterios cõ que eſcrive el P. al prin
cipio deſte canto; finge que Iupiter i Venus favo
recen eſta navegacion, i agora haziendo armonia
con eſſe favor dize, que llevavan los navegantes
A ayre proſpero; por quanto eſſe *Iupiter*, i eſſa Ve-
nus favorables, tienen parte en eſſe ayre, como
vimos en las notas a la e. 20. àzia el fin, i en la 33

¶ *Sem receyo de perigo*: aſsi en la e. 14. del c.
2. Virg. lib. 5. *Currit iter tutum non ſecius æquo-
re claſsis, &c interrita fertur.*

¶ *O promontorio Praſſo ja paſſavam.* Manuel
Correa dize, q̃ eſte Praſſo es el cabo de las corriẽ
tes, i q̃ Praſſo en Griego ſignifica verde, qual a-
quella tierra lo es, a poder de boſques: pero en-
gañoſe en lo primero, porq̃ el cabo de las corriẽ-
tes no es el Praſſo, ſino el de Moçãbique, confor
B me a Barros, i a Ortelio q̃ le cita: i cõforme al miſ
mo P. q̃ lo ſupo de eſtudio, i de viſta: porq̃ en la e.
paſſada dize q̃ los navegãtes ivan agora entre la
Iſla de S. Lorenço, i la coſta de Etiopia: i eſto no
ſolo es mas allà del cabo de las corriẽtes, ſino q̃
el queda algo antes de entrarſe por ella: i en eſta
e. dize q̃ llegarõ a muchas Iſlas, entre las quales
eſtava la de Moçãbique: i q̃ el Gama por parecer
le deshabitadas quiſo paſſar adelante: i eſſo es, *O
promõtorio Praſſo ja paſſavã*: pero yẽdo aſsi paſ-
ſando, ſubito vierõ ſalir de la de Moçãbique unos
C barcos, cuya gẽte les hizo tomar alli puerto; i to
do eſto conſta deſde eſta e. haſta la 54. Declaraſe
mejor en la 77. diziendo, *Para o Praſſo ſabido ſe
moveo*: porq̃ finge el P. q̃ Baco, o el demonio viẽ
do que los negros Moros de Moçãbique moſtra
vã mala volũtad a nueſtra gente q̃ alli ſe hallava,
aprovechoſe de la ocaſiõ, i fue a meterſe entre e-
llos; para acabar de exaſperarlos cõtra ella; i para
dezir q̃ fue allà dize q̃ dio cõſigo en el Praſſo ſabi
do: eſte es alli donde la flota ſe hallava: luego ſi
ella ſe hallava en Moçambique, eſſe es el Praſſo:
i el miſmo P. lo dize leido con atencion.

D ¶ *Na coſta de Etiopia*. Region de Africa, do
minada de la Zona torrida: yo determino deſpen
der poca proſa en aquello que es notorio a los q̃
ſabẽ deſtos eſtudios geograficos: i que eſtà muy
a la mano en muchos libros, aun vulgares, para
los q̃ ſaben menos: i es mi intento ſolamẽte de-
zir lo q̃ no ſe ha de hallar en libros, ſi yo no lo di-
xere en eſte; que viene a ſer el entendimiento del
P. i la alegoria, i imitaciõ: i el P. no queda deſen-
tendido cõ q̃ no digamos mas en eſte lugar, i ſe-
mejantes; ni mas acreditado, porque nos dilate-
mos en medir toda la Etiopa, i numerar ſus re-
E giones, gentes, frutos, i coſtumbres.

¶ *Nome antiguo*. Dudamos ſi eſte nõbre anti-
guo ſe refiere al Praſo, ſi a la Etiopia: ſi es a el; an
tiguo es ſin duda: ſi es a ella, diràlo porque tomò
el nombre de Etiopo hijo de Vulcano; q̃ con eſſo
bien antiguo es: pero mas lo ſon otros dos que
tuvo primero, que fueron Eterea, i Atlantica; i
tãbiẽ, porq̃ algunos Filoſofos como los Etnicos,
tuvierõ q̃ la gẽte Etiopica, era la mas antigua en el
mundo, i propia de aquella region, no venida de
otra; i por eſſo llamada indigena: I porque con-
forme a Diod. Siculo lib. 4. los Etiopes fuerõ los

primeros que dedicaron culto a los Dioſes: de q̃ ſe originò, el deſcrivir Homero en ſu *Ilia.* aquella junta de Dioſes en la Etiopia. *Et quidem ſimile vori eſt* (Diodoro alli) *eos qui ſub meridiem habitant, primos e terra homines fuiſſe natos. Nam Solis calore terram, quæ humida eſt a refaciente, atque omnibus vitam dante decens fuit locum ſoli propinquiorem primo naturam animantiũ tuliſſe.* Veaſe a Plin. i lo q̃ diremos ſobre la e. 9. del c. 3.

¶ *Novas ilhas, &c.* Todo và a imitacion de Virg. que en el lib. 1. refiere, pedaços de la navegacion de Eneas; i en el 3. (en perſona del propio a Dido) lo principal della derechamẽte. Aſsi el nueſtro en eſte canto, i en el 2. refiere la navegacion de Vaſco de Gama deſde Moçambique haſta Melinde troncadamente: i en el 5. en perſona del miſmo Gama al Rey de Melinde, refiere por ſu orden lo principal de todo el viaje. I agora pedimos de corteſia a los curioſos, veã lo que mas añadiremos a eſto ſobre la e. 27. del c. 5. ſi quieren ver el arte cõ que el P. diſpuſo eſte Poema, enredandole para hazerle guſtoſo, compitiẽdo con Virgilio en los primeros ſeis libros; porque los otros ſeis ya es hiſtoria derecha con algunos adornos, i en eſſa parte le imitò el gran Torquato, en que quedò inferior con gran diſtancia a Luis de Camoẽs, que imitò eſſotra, que es la verdadera hija del ingenio de Virgilio; i en concluſion, admirable.

¶ *Que em torna cerca.* Con el gran Barros deſcriviendolo en el cap. 4. lib. 4. Dec. 1. i dize deſta manera. *Em hum pedaço de terra torneada de agua.*

XLIIII.

Vaſco da Gama, o forte Capitam,
que a tamanhas empreſas ſe offerece,
de ſoberbo, e de altivo coraçam,
a quem fortuna ſempre favorece;
Para ſe aqui deter nam ve razam,
que inhabitada a terra lhe parece:
por diante paſſar determinava;
mas nã lhe ſuccedeo como cuidava.

EL fuerte Capitan Vaſco de Gama, que ſe offrece a tamañas empreſas, con un coraçon altivo i ſoberano, a quien ſiempre favorece, ayuda la fortuna; no via razon, o cauſa para detenerſe en eſtas Islas, por parecerle inhabitadas. Determinava paſſar adelante ſin detenerſe, pero no le ſucedio como lo penſava.

¶ *Vaſco de Gama, &c.* Sobre dezir el nombre entero, que no parece eſtilo poetico, diremos en la e. 33. del c. 8. Aqui por ſer la primera vez que le nombra haze mas lugar a eſte eſtilo. Fue Vaſco de Gama Cavallero de las condiciones que diremos ſobre la eſt. 77. del c. 4. i logrò la dicha que embidiava Alexandro, i era ſer cantado de
A un Homero.

¶ *Forte Capitam.* Por antonomaſia, quiere el P. que el Gama ſea conocido por Capitan fuerte; eſto es valeroſo; ſufridor de un trabajo propio para los ombros de un Hercules, o Atlante. Algunas vezes dà eſte epiteto de fuerte a las perſonas, como en la e. 14. del c. 1. *Caſtro forte*: i a toda la gente Portugueſa junta como en la e. 24 del miſmo *da forte gente*: i en otras partes, todo con Virgil. que tambien ſe holgò de nõbrar aſsi otros ſujetos lib. 1. *Fortemq; Gyan, fortemque*
B *Cloantum.*

¶ *Que a tamanhas empreſas aſpirava*: termino que ſe vè en la e. 2. del c. 4. i en la 77. del miſmo lo dize de ſi el propio Gama.

¶ *De ſoberbo, e de altivo coraçam*: aſsi en la e. 30. del c. 6 Arioſto c. 4. *E com'hom de alto & di ſublime core*: el *ſoberbio* vale aqui ſoberano; como en la e. 52. del c. 2. a donde avra que ver a eſte propoſito.

¶ *A quem fortuna ſempre favorece.* Como dixo en eſſotro verſo que el Gama era de coraçon i pecho oſado, alude en eſte, a aquello tan ſabi-
C do, *Audaces fortuna iuvat.*

¶ *Mas nam lhe ſocedeo como cuidava.* Aſsi en las e. 70. 85. del c. 2. B. Taſ. Florid. c. 3. *Ma ſu'l ſucceſſo al ſuo deſir diverſo*: i en el 19. *Ma non ſuccede al ſuo deſir l'effeto.* Barros, a quiẽ nueſtro P. imita mucho, uſa algunas vezes eſte modo: una por todas. *Sucedeo o negocio muy diferente do que cuidavaõ, &c.* Es en el lib. 8. de la Dec. 1. i termino ſagrado. Machab. 1. cap. 6. *Non factum eſt ei ſicut cogitabat.* El propio verſo de nueſtro P.

XLV.

D Eys aparecem logo em companhia;
hũs pequenos bateys, q̃ vem daquella
que mais chegada à terra parecia,
cortando o longo mar cõ larga vella:
A gente ſe alvoroça, e de alegria
nã ſabe mais que olhar a cauſa della.
Que gente ſerà eſta? (em ſi deziam)
que coſtumes, que ley, que Rey teriã?

E PORque luego, veys, aparecen en compañia unos bateles pequeños que venian de aquella Isla que parecia eſtar mas llegada a la tierra firme. Venian cortando el prolixo mar con larga vela, con todo lienço por llegar preſto. La gente ſe alboroça: i de pura alegria de la novedad no ſabia mas de mirar la cauſa della. Dezian entre ſi: Que gente ſerà eſtà? que coſtumbres? que leyes? que Rey tendran?

¶ *Eis aparecem, &c.* Eſte aparecimiento de gẽte a los nueſtros, ſe parece al que Arioſto haze en el c. 19. a Aſtolfo.

Non

Non fu quivi ſi toſto il legno ſorto, &c.
che fur ſei milla femine ſul' porto
con gli archi in mano, in habito di guerra.

I aun mas ſe parece eſte troço deſta e. al otro de la 23. del c. 42.

In queſto tempo alzando gli occhi al mare
Vide Orlando venire a vela in fretta
Vn naviglio leggier, che di calare
Facea ſembiante ſopra l' Iſoletta.

¶ *Cortando o mar.* Fraſe uſada muchas vezes: i es por translacion del cortar de la tierra con el arado: no ſin propiedad, porque quando los baxeles van nadando, queda atras uno como raſtro dellos, que dura un poco.

¶ *Vem daquella que mais, &c.* El *aquella* ſe refiere a una de las Islas q̃ en la e. 43. dixo avian aparecido, i era la de Moçambique, como ſe vè de la e. 54. la qual deſde acà parecia eſtar mas cerca del continente de la tierra.

¶ *Cortando o longo mar.* Luengo por largo, i largo, porque corriendo por entre *Islas* tiene mas de largo que de ancho.

¶ *Larga vela*: larga, por tendida toda: dada toda al viẽto proſpero: i el verſo es larguiſsimo.

¶ *A gente ſe alvoroça, &c.* Tiene duda qual es la gente que ſe alboroçava, ſi la nueſtra, ſi la eſtraña: o ſi una i otra juntamente, porque igualmente era nueva nueſtra flota para aquellos barcos, q̃ ellos para ellas: i aſsi podian concurrir en todos igualmente los deſeos de tener noticias unos de otros, como el P. lo exprime: i todavia creemos habla de la barbara: porque ella es la que llevada de eſſe deſeo de ſaber eſſo es la primera que lo pregunta a los Portugueſes en la e. 50. ello es a imitacion de Virg. lib. 3. *Miſtoq; ingens exorta tumultu lætitia.*

¶ *Que coſtumes, que ley, que Rey, &c.* Deſeavan ſaber que gente ſeria aquella, que Religion tendria, i que Principe los dominava: aſsi e. 66. del c. 7. i ſemejante aparecimiento de bateles, i gẽte ſe nos bolverà a ofrecer en la e. 75. del c. 5.

XLVI.

As embarcaçoẽs eram, na maneira,
muy veloces, eſtreitas, e compridas;
as vellas com que vem eram de eſteira
de hũas folhas de palma bem tecidas:
A gente da cor era verdadeira,
que Faetam, nas terras acendidas
ao mũdo deu de ouſado, e nã prudẽte:
o Pado o ſabe, e Lampetuſa o ſente.

LAs embarcaciones en la manera, en la forma eran muy veloces, eſtrechas, i largas: las velas de una eſterilla de hojas de palma bien texidas: la gente del verdadero color que dio al mũdo en encendidas tierras, Faeton mas oſado que prudente: bien lo ſabe el Pado; bien lo ſiente, i llora Lampetuſa.

¶ *As embarcaçoens eram, &c.* Deſcrive en eſta e. los barcos facil i dichoſamente: i comiença a deſcrivir la gente dellos.

¶ *Na maneyra*: quiere dezir el modo i forma: i ſobre dezir que eran veloces, añade q̃ eran eſtrechas i largas; ſeñales de la velocidad; porque de eſſa manera obedecen mas al remo, o vela, i cortan mejor el agua, como entre noſotros las ſaetias, o vergantines. Eſtos de aquellos negros ſe llaman Almadias, Pãgayos, i Zambucos: eſto ultimo llama Barros a eſtos Dec. 1. lib. 4. cap. 2. i nueſtro P. de eſſotras dos maneras, como luego veremos: los Pangayos, o Zambucos ſon mayores que las Almadias.

¶ *De palma, &c.* Barros alli. *Com ſuas velas de palma, &c.*

¶ *Bem tecidas.* Por dos razones bien texidas; la primera para coger el viento; la ſegunda por bien labradas, por galanteria; que uſan aquellos barbaros hazer buenas labores en las coſas que hazen de hojas de palma.

¶ *A gente da cor era, &c.* Dize el P. por eſte termino muy poetico, que era negra aquella gente. Hallaſe en las fabulas que el color de los negros reſultò de quando Faeton governando mal el carro del Sol abraſò mucha parte del mundo; i principalmente la Etiopia.

¶ *O Pado o ſabe.* Termino de Virg. lib. 1. *Scit triſtæ Minervæ. Sidus, & Euboicæ cautes, &c.* I de Sanaz. mas ajuſtadamente en un ſoneto de ſus Rimas, parte 2. *Icaro cadde qui, queſte onde il ſanno.* M. Gio. Maria de la Valle en la cancion, *Lungo, &c. Italia il vide, & anco Iberia ſallo.* Sà de Miranda egl. 3. eſt 51. *El Sebeto lo ſabe, &c.* I en la carta tercera del miſmo Faeton.

Faetam no carro do dia,
Que elle por ſeu mal pedio,
Sentio o a terra, e ſentio
Hum rio de Lombardia.

Hallarànſe ſemejantes fraſes en la e. 33. del c. 10. Dize el P. que el Pado ſabe eſte ſuceſſo de Faeton, porque el cayò en eſſe rio, que por otros nombres es Eridano, i Pò, el mayor de Italia, i tiene ſu nacimiento en los Alpes: i dize tambien que Lampetuſa lo ſiente, porque las hermanas de Faeton de dolor de verle perdido fueron cõvertidas en alamos a la orilla de eſſe rio: i eran tres, Lampecie, i Faetuſa, i Lampetuſa: acuda a los Autores de fabulas quien no la ſupiere. La galanteria con q̃ el P. aqui toca eſtas es notable.

XLVII.

De panos de algodã vinhã veſtidos;
de varias cores; brancos, e liſtrados:
hũs trazem derredor de ſi cingidos,
outros em modo ayroſo ſobraçados.

Da cinta para cima, vem deſpidos;
por armas tem adagas, e terçados:
com toucas na cabeça, e navegando,
anafis ſonoroſos vam tocando.

VEnian veſtidos de paños de algodon, de varias colores, blancos, i liſtados: unos traen ceñidos al rededor de ſi; otros ſobraçados en modo ayroſo. De la cintura arriba vienen deſnudos; por armas traen dagas; i terciados: con tocas en la cabeça: i navegando, van tocando ſonoroſos B anafiles.

¶ *De paños de, &c.* El P en eſta eſt. no pinta aquellos negros para que le oygamos, ſino que los ha ido buſcar a Moçambique para que los eſtemos viendo vivamente. Que mas quiſiera yo, que ſaber dezir en proſa, lo que ai eſtà dicho en numero metrico? Alfin dize (yo lo he de echar a perder) que traian blancos paños de algodõ liſtados de colores varios: unos ceñidos deſde la cintura a baxo, otros cogidos ayroſamente debaxo del braço, aviẽdo caido deſde el un ombro C por debaxo del otro, como entre noſotros la capa: i que en el reſto venian deſnudos: i que traian por armas dagas, i alfanges: i en la cabeça (como Moros) tocas: i navegando venian tañendo algunos inſtrumentos.

¶ *Da cinta.* deſde aquel lugar a donde ſe ſuele poner la cinta, o pretina.

¶ *Anafis.* Anafil es inſtrumento de la forma de chirimia con menos boca, i mas largura, pero de metal. Ay aqui mucho que admirar por la felicidad con que en la e. paſſada, i en eſta, i eſſotras eſtà deſcrita eſſa gente, ſu aparecimiento, ſu trage, i ſu llegada a la nueſtra. Mucho de Barros, en D todo Dec. 1. lib. 4. cap. 2. a donde refiere eſta llegada a Moçambique, aviendo referido el viaje haſta alli deſde el cap. 1. i nueſtro P. deſde la eſt. 1. del c. 5. haſta 84 Pero Barros acà. *Zambucos com velas de palmas a remo: a gente vinha tangendo, e cantando &c. com toucas na cabeça, e veſtidos de algodam.* Verlo ſobre la e. 76. del c. 5. Caſtañeda lib. 1. c. 5. deſcrevendo eſtes negros dize. *De panos de algodam liſtados, e de muitas cores, huns cingidos atè o giolho, outros ſobraçados como capas: nas cabeças fotas com vivos de ſeda lavrados de fio de ouro, e traziam terçados Mouriſcos, e* E *adagas, &c.*

XLVIII.

Coᶜ os panos, e coᶜ os braços acenavã
às gentes Luſitanas, que eſperaſſem.
mas ja as proas ligeiras ſe inclinavam
para que junto às Ilhas amainaſſem.
A gente, e marinheiros trabalhavã,
como ſe aqui os trabalhos ſe acabaſsẽ.
A tomam vellas; amaina ſe a verga alta;
da ancora o mar ferido, em cima ſalta.

COn los paños, i con los braços hazian ſeñas a los Portugueſes, de que eſperaſſen. Pero ya las proas ligeras ſe inclinavan para que amainaſſen para ir a calar el lienço junto a las *Islas.* La gente, i marineros trabajavan con un contẽto como ſi alli ſe les acabaſſen los trabajos. Cogen las velas: cae la alta verga, antena: el mar herido de la ancla ſalta arriba.

B ¶ *Com os panos, e com os braços acenavã, &c.* Caſtañeda lib. 1. cap. 5. refiriendo eſte caſo. *Capeandolhes que os eſperaſſem.* Buena imitacion de las ſeñas q̃ hazia Ariadna a Teſeo en Ovid. epiſt.

Si non audires, ut ſaltem cernere poſſes
Iactatæ late ſigna dedere manus
Candidaque impoſui longe velamina virgæ.

¶ *Mas ja as proas, &c.* Eſtos ſeys verſos de la llegada al puerto de Moçambique ſon lo de la de Eneas a Italia. *Vela legunt ſocij, & proras ad littora torquent.* En el 3. i del miſmo al Tibre en el 7.

C *Flectere iter ſocijs, terræque advertere proras*
Imperat, & lætus fluvio ſuccedit opaco.

¶ *Como ſe os trabalhos ſe acabaſſem:* es tomado de Barros, no al referir eſta ocaſion, ſino la de Mombaça, q̃ fue tan mala como eſta, cap. 5. *Cuidando que tinham acabado o fim de ſeus trabalhos.*

¶ *Tomam velas, &c. Da ancora, &c.* Aſsi en eſto, como en la llegada, todo es Hom. Ilia. 1. *Vela quidem collegerunt, &c. Funibus demittentes, &c. Anchoras jecerunt, &c.* Virg. 3. en dos lugares.

Anchora de prora jacitur, ſtant littore puppes;
Objectæ ſalſa ſpumant aſpergine cautes.

D I Homero pintãdo el golpe q̃ en el mar dio el pedaço de mõtaña con q̃ Polifemo tirò a Vliſ. lib. 9. aſsi ſe acuerda del ſaltar del agua al caer el peſo, como acà con la ancora. *Inundavit autẽ mare deſcendente petra*: i eſſo ultimo q̃ ai ſe queda de Virg. No me hallo con baſtãte elegancia para celebrar la con q̃ eſtan dichas muchas propiedades en eſta e. aquel hazer ſeñas; aquel obedecer de los nueſtros; aquel trabajar por llegarſe; aquel caer de las velas, i de las ancoras todo es admirable; i para quiẽ una vez aya tenido ſemejãte oca- E ſion en el mar, aqui la eſtarà viendo cada vez que ſe diere a leer eſta e. que contiene la deſcripcion de cinco o ſeis coſas juntas, cada una a qual mejor; i q̃ otro ingenio no igualara en cinco o ſeys eſtancias: repiteſe eſto, e. 26. c. 2.

XLIX.

Nam erã ancorados, quando a gente
eſtranha pellas cordas ja ſubia;
no geſto ledos vem, e humanamente
o Capitam ſublime os recebia.

As

As meſas manda por em continente:
do licor que Lieo prantado avia:
enchem vaſos de vidro, e do q̃ deitã,
os de Faetaõ queimados nada engeitã.

NO eran ancorados, a penas ſe avian echado las ancoras, i fundado las naos quando la eſtraña gente ya ſubia per las cuerdas: en el geſto vienen ledos, alegres; i el ſublime Capitan los recibia humanamente. En continente mãda poner las meſas: hinchenſe vaſos de vidro del licor que avia plantado Lieo; i de lo que echan nada deſechan los quemados de Faeton.

¶ *Pellas cordas*. Suele aver en las naves una manera de eſcalas hechas de cuerda por dõde ſe ſube a ellas: i a vezes ſolamente algunas ſueltas q̃ facilitan la ſubida aſidas con las manos, i poniendo los pies en el baxel.

¶ *As meſas manda por, &c.* Virg. 1. deſcriviẽdo las de Dido a Eneas, *Regales inter mẽſas laticẽq; Liæũ, &c.* Pero derechamẽte es imaticiõ del 8.

.... Et iam nunc ſociorum aſſueſcite menſis.
Hæc ubi dicta, dapes iubet, & ſublata reponi
Pocula, &c. Mafeo hiſt. Ind. *Gama dappes apponi iubet, &c.*

¶ *Do licor que Lieo, &c.* Coſa nototia es, q̃ Baco fue en la fabula el que primero plantò viñas, i que uno de ſus nombres es Lieo.

¶ *Enchem vaſos*. Virg. Georg. 2. *Et Bacchi humor implevere, &c.* Repiteſe en la e. 61. i en el c. 7. la 75. Cõ las etimologias deſtos nõbres de Baco, i otros, no gaſtaremos tiempo, aſsi porque ſon muy ſabidas, como porq̃ ſe eſcuſan quãdo los Autores no tienẽ fundado en ellas algũ cõcepto.

¶ *Vaſos de vidro*. Porq̃ fuerõ aqui eſtos vaſos mas de vidro q̃ de plata? porq̃ es el P. cuidadoſiſsimo. El vino por ſi ſolo alegra: pero en vaſos de vidro mucho mas: por eſſo ſe pinta la alegria cõ una redoma de criſtal llena de vino, q̃ queda formando un rubi alegriſsimo; i en ſemejãtes ocaſiones obra mucho la alegria, i aſsi mueſtra el P. q̃ cõ todos generos della recibio el Gama eſta gente para inclinarla a ſi, no ſolo con el vino que concilia las voluntades.

¶ *Os de Faetam quemados*: perifraſis de los negros por lo dicho en la e. 46.

¶ *Nada engeitam, &c. illi convivium non aſpernuntur.* Mafeo alli. Tambien eſte combite es a imitacion del que Eleno mandò dar en Caonia a los Troyanos. En. 3.

Aulai in medio libabant pocula Bacchi
Impoſitis auro dappibus, pateraſq; tenebant.

L.

Comendo alegremente preguntavã
pella Arabica lingoa; donde vinham?
quem eram? de que terra? que buſcavã?
A ou q̃ partes do mar corrido tinham?
Os fortes Luſitanos lhe tornavam
as diſcretas repoſtas que convinham:
os Portugueſes ſomos do Occidẽte;
imos buſcando as terras do Oriente.

COmiendo alegremẽte, preguntavã en lẽgua Arabiga, de donde veniã? quiẽ erã? de q̃ tierra? q̃ buſcavã? o q̃ partes del mar teniã corrido?
B Los fuertes Luſitanos les bolviã las diſcretas reſpueſtas q̃ cõveniã; diziẽdo: Somos los Portugueſes del Occidente: las tierras del Oriente vamos buſcando.

¶ *Comendo alegremente preguntavã*. Pregũtavã, i comian todo alegremente; i es mezcla muy natural eſta; i mas en eſta ocaſion, moſtrando que el cõbite, i el vino no los deſviava, ni les ſuſpẽdia el alboroço de ſaber ya quiẽ erã los navegantes.

¶ *Pella Arabica lingua*. Hablavan eſtos negros la lengua Arabia, porque eran Moros.

¶ *Quem eram? de que terra? &c.* Homero en
C el 3. de la Vliſſea quando Telemaco navegava buſcando a ſu padre, finge que aſsi le pregunta Neſtor. *O Hoſpites! qui eſtis? unde navigatis humidas vias?* i en el 9. pregunta Polifemo lo miſmo. Virgil. En. 1.

Sed vos qui tandem? quibus aut veniſtis ab oris?
Quo ve tenetis iter? &c. Preguntava Venus disfraçada a ſu hijo Eneas, quando ſalio en tierras de Cartago: i el Rey Latino en el 7.

Quid petitis? quæ cauſa rates, aut cuius egẽteis
Littus ad Auſonium tot per vada cærula vexit?
I Palante en el 8.
D *.......... Iuvenes, quæ cauſa ſubegit,*
Ignotas tentare vias? quo tenditis? inquit;
Qui genus? unde domo? pacẽ ne huic fertis, an arma?

Deſta manera preguntan acà los Moros: i con eſſos miſmos Autores ſon reſpondidos de los navegantes. Agora.

¶ *Os Portugueſes ſomos, &c. imos buſcando, &c.* Aſsi luego en eſſotras e. 52. 64. i en el c. 2. 80. Al P. en la reſpueſta, aſsi como en la pregunta, le fue Homero llevando la mano, reſpondiendo Vliſſes a Polifemo, *Nos a Troia errãtes Achivi, omnigenis ventis, ſuper magnam undam maris*
E *domum cupientes, per aliam viam alios curſus venimus.* Veaſe eſto en la e. ſiguiente, que allà toca tambien, i tambien a la 25. del c. 7. Virgil. alli, trasladãdole como ſiempre, *Nos Troia antiqua, &c. Sũ pius Æneas, &c. Italiã quæro patriam.* Barros alli. *Hũ começou por Arabigo a preguntar que gente era, e que buſcavã? ao que Gama fez reſpõder q̃ erã vaſſalos del Rey de Portugal.* Algo de lo q̃ dize aqui deſte Moro, diremos a buena ocaſiõ ſobre la e. 24. del c. 7. el P. va eſcuſando induſtrioſamẽte menudẽcias de la hiſtoria; i yo tãbien las quiero eſcuſar por parecerme a el.

LI.

Do mar temos corrido, e navegado
toda a parte do Antartico, e Caliſto;
toda a coſta Africana rodeado;
diverſos ceos, e terras temos viſto.
De hũ Rey potẽte ſomos, tã amado,
tam querido de todos, e bem quiſto,
que nã no largo mar, com leda frõte,
mas no lago entraremos de Acherõte.

DEl mar tenemos corrido, i navegado toda la parte del Antartico i Caliſto: rodeado toda la coſta Africana, i tenemos viſto tierras, cielos, climas diverſos. Somos vaſſallos de un Rey potente, tambien quiſto, amado, i querido de todos, que por el no ſolamente entraremos en el inmenſo mar con frente alegre; ſino aun en el lago horrido de Acheronte (en el infierno) entraremos por el.

¶ *Do Antartico e Caliſto.* Quiere dezir (por diferente modo del con q̃ ya lo dixo en la e. 27.) deſde el Norte al Sur: entendiendo por Antartico, aquella conſtelacion del Sur; i por Caliſto là del Norte, que es la Vrſa en que fue transformada Caliſto conforme a la fabula. Veaſe: i en la e. 15. del c. 5. Arioſto c. 3. *Trà quanto è in mezzo Antartico e Caliſto*: trasladole Garcil. al fin de la eleg. 1.

¶ *Toda a coſta Africana rodeado*: rodeada teniã toda la coſta de Africa; porq̃ deſpues del Eſtrecho de Gibraltar, haſta Moçambique, en q̃ ſe hallaràn todo es coſta de Africa, aunque cõ diferẽtes nombres de provincias: i dize rodeado, que vale andar a la redõda, porque deſde el Cabo de Nam, haſta el de las Palmas và toda aquella tierra entrandoſe por el mar con un gran giro, i deſpues de averſe el entrado por ella con otro, que es deſde eſſe Cabo de las Palmas haſta el del Padron, comiẽça a correr por las aguas el de Buena Eſperança, obligando a que los navegãtes vayan paſſando muchas leguas con el roſtro en el Sur, i que deſpues le buelvan las eſpaldas, poniẽdole en el Oriẽte: i porque todo eſto es andar girando, dize el P. con propiedad, *rodeado*.

¶ *Diverſos ceos e terras.* Entiẽde diverſos ayres, climas, Regiones, Provincias; tomãdo el cielo por clima. Virg. Georg. 1. *Et variũ cœli prædiſcere morẽ, &c.* primero Lucrecio, *In hoc cœlo, &c.* Orac. od. 8. lib. 2. *Italoq; cœlo.* I primero q̃ todos Alexandro en la carta q̃ eſcriviò deſde la India a ſu Maeſtro Ariſ. *Scribẽdũ tibi de Regionibus Indiæ, ac de ſtatu cœli, &c.* el P. c. 4. e. 76. Aqui el eſtilo es de Virg. En. 1. *Diverſa per æquora vectos*

¶ *De hum Rey ſomos, &c.* El miſmo c. 2. e. 80. Hom. Vliſ. 9 aſsi haze reſpõder Vliſ. preguntado de Poliſemo, *Populi autẽ Atridæ Agamẽnonis gloriamur eſſe, cuius nũc ingẽs ſub cœlo gloria viget.*

A ¶ *Leda fronte.* Ver lo que diremos ſobre las e. 147. i 149. del c. 10. ſobre eſta frente alegre.

¶ *Mas no lago entraremos de Acheronte.* Lo q̃ dizen aqui los Portugueſes al Moro, dize el P. dellos al Rey don Sebaſtian, c. 10. e. 148. *Demonios cometeràm, &c.* i en el c. 4. e. 80. lo dize de ſi el Gama. En quatro maneras ſe entiende el baxar al infierno: dexãdo dos, diremos dos. La notoria es de Fè, q̃ quien por culpas pierde la gracia de Dios, i aſsi muere và al infierno: la otra ſe entiende entrar cada uno en el conocimiento de
B los vicios, i corroborado con la virtud huir dellos: i eſto es lo que Virg. en el 6. quiſo moſtrar en Eneas fingiendo que baxò al infierno: i lo que Dãte imitô en el ſuyo: i eſſo es lo que en eſſos lugares ofrecen los Portugueſes a ſu Rey, como ſi dixeran: En virtud de vueſtro merecimiento, i nueſtro amor para con vos, todos nos convertiremos en valor para conſtituiros en lo mas iluſtre de la grandeza, i de la fama, por el medio de qualquier horrido trabajo, aun infernal.

¶ *Lago de Acheronte.* Muchos rios ay deſte nombre; pero ſiẽpre los Poetas por el entienden
C uno que las fabulas dizẽ ay en el infierno, por el qual fingen que el barquero Caronte paſſa las almas a las eſtancias infernales. Fue Acherõte hijo de Ceres, parido en lugar oculto de Creta; i porque no podia ver la luz le echaron al infierno a donde ſe transformò en eſte rio. Tiene muchos compañeros en el mundo, por no ſufrir la luz de la verdad. Veaſe a Lilio Giraldo, i Vicente Cartario de imagenes Gentilicas.

LII.

E por mãdado ſeu buſcãdo andamos
D a terra Oriental, que o Indo rega:
por elle o mar remoto navegamos,
que ſò dos feos Focas ſe navega.
Mas ja razam parece que ſaibamos,
ſe entre vòs a verdade nam ſe nega,
quem ſois? q̃ terra he eſta q̃ habitais,
ou ſe tendes da India algums ſinais?

E IPor ſu mandado andamos buſcando la tierra Oriental, q̃ riega el *Indo*. Por el navegamos el remoto mar q̃ ſolamẽte ſe navega haſta oy de las vallenas horribles (eſſo es *feos focas*) Pero ya parece razõ q̃ ſepamos de voſotros (ſi la verdad entre voſotros no ſe niega) quiẽ ſois? q̃ tierra es eſta q̃ habitais; o ſi teneis algunas ſeñales, de la India?

¶ *E por mãdado ſeu, &c.* continuã los navegãtes en dezir quien ſon; i a dõde vã: todo a imitacion de Ilioneo Embaxador de Eneas lib. 7.

. . . . Rex ipſe de gente ſuprema
Troius Æneas, tua nos ad limina miſit:

I tambien imitò el otro lugar, en que Eneas di-

cuen-

cuenta a Dido de las cauſas de ſu navegacion, ſiendo la principal obedecer a los Dioſes, como el Gama a ſu Rey, lib. 3. *Et deſertas quærere terras augurijs agimur divum.* Sirven eſtos lugares a las eſt. 50. 64. i en el c. 2. a la 80. i en el 7. la 70.

¶ *O Indo rega.* Veaſe en la e. 74. del c. 4.

¶ *Por elle.* Quien? el Indio, o el Rey? No me atrevo a determinarlo: i de qualquier modo eſtà bien: pueſto que mejor para del Rey, por lo que dizen en la e. anteced.

¶ *O mar remoto.* Entiende no navegado haſta agora; qual era el deſde el Cabo de Buenaeſperança haſta alli.

¶ *Que ſò dos feos Focas ſe navega.* Atràs e. 19. en quanto a eſſos animales maritimos: i el dezir aqui, que ivan paſſando un mar que ſolamente dellos es navegado, es deſcubrir con valiente imagen la oſadia Portugueſa; como ſi dixera: Echamonos a un mar inmenſo no conocido, como ſi fueramos pezes horrendos que no le temẽ.

¶ *Mas ja razam parece.* Con gran providencia hizo, que los Moros fueſſen primeros en preguntar: i que los navegantes fueſſen ſegundos; deſpues de aver ſazonado aquella gente con el combite, i con el vino; atendiendo à que los Moros generalmente ſon malicioſos: i podrian maliciar màs, ſi nueſtra gente ſe apreſurara a las preguntas; i todo eſſo no les valiò.

¶ *Se entre vòs a verdade nam ſe negà.* Parenteſis cuidadoſiſsimo, aludiendo a que los Moros jamàs hablan verdad.

¶ *Quem ſois, que terra he eſta? &c.*. Parte deſto preguntava Vliſſes a Minerva, que le apareciò disfraçada en el puerto de Alcino, *Hominum qui hanc civitatem, & terram habitant?* I lo miſmo Eneas a Venus, en el boſque donde Virgilio traſladando a Homero la hizo aparecer tambien disfraçada, lib. 1.

O quã te memorẽ Virgo? nãq; haud ubi vultus, &c.
Et quo ſub cœlo tandem, quibus orbis in oris
Iactemur doceas: ignari hominumque locorumque
Erramus, &c.

I tambien ſe imitan en eſtas preguntas i reſpueſtas, las de Eneas en los campos Eliſeos, lib. 6.

Dicite fœlices animæ, &c.
Quæ regio Anchiſen? quis habet locus? illius ergo
Venimus, & magnos Erebi tranſnavimus amnes.

I reſponden ellas:

Nulli certa domus: lucis habitamus opacis;
Riparumque toros, & prata recentia rivis
Incolimus, &c.

Que puntualmente es la reſpueſta que dieron eſtos Moros en las eſtancias ſiguiẽtes, en que tambien ſe imitan otros lugares como luego verèmos, para que ſe vea como el Poeta lo và tocando todo.

LIII.

Somos (hũ dos das Ilhas lhe tornou)
eſtrangeiros na terra, ley, e naçam;
A que os propios ſam aquelles q̃ criou
a Natura ſem ley, e ſem razam.
Nos temos a ley certa que enſinou
o claro deſcendente de Abraham,
que agora tem do mundo o ſenhorio;
a may Hebrea teve, e o pay Gentio.

VNo de los Isleños les bolviò tal reſpueſta: Noſotros ſomos eſtrangeros deſta tierra, i B de ſu ley, i de los nacidos en ella: porque los propios naturales ſuyos ſon aquellos que la naturaleza criò ſin razon, o ley. Tenemos noſotros aquella notoria, i ſegura ley que nos enſeñò el claro deſcendiente de Abrahan, que tiene agora el dominio del mundo; tuvo la madre Hebrea, i Gentil el padre.

¶ *Somos (hum dos, &c.)* Los Portugueſes preguntaron a los negros a imitacion deſſos lugares que ai truximos; i deſtos. Eneas preguntando a Achemenides en la Iſla de los Ciclopas, i ellos les entraron a reſponder como èl en el lib. 3. de C la Eneyda.

Sum patria ex Ithaca, comes infelicis Vlyſsi
Nomine Achæmenide, Troiam genitore Adamaſto.

¶ *Eſtrangeiros, &c. que os propios, &c.* Reſponden, que ellos ſon eſtraños en aquella tierra, i que los propios naturales della viven como barbaros, ſin conocimiento de ley alguna: i de la propiedad deſtos en eſſa tierra conſtarà de lo que diximos ſobre la e. 43. Veaſe. Reſponden màs, q̃ ellos ſiguen la dotrina de Mahoma, que es el deſcendiente de Abrahan, por ſerlo de Agar, en quiẽ eſſe Patriarca uvo a Iſmael, tronco de toda la D Moriſma. El P. e. 110. del c. 3. i 100. del 4. Ver el Geneſis. Damian de Goes en la Cronica del Rey don Manuel, cap. 36. refiere algo deſto diferente de Iuan de Barros: pero la ſuſtancia es la miſma.

¶ *Os propios ſam aquelles que criou a Naturà ſem ley.* Dizen los Moros aqui por eſte modo, que los naturales de aquella tierra ſon los que llamã Cafres; como realmente ſon: porque Cafres en Arabigo vale gente ſin ley, i beſtial, como ellos ſon en todo.

¶ *Ley certa, &c. o claro, &c.* El llamar a la ſe- E ta de Mahoma ley cierta; i a èl claro, es veneracion del Moro, que habla a ſu modo.

¶ *Agora tem do mundo o ſenhorio.* Dizelo por el gran poder, i por lo mucho que los Moros oy ocupan del mundo.

¶ *A may Hebrea teve, e o pay Gentio.* Sobre el tiempo en que començò Mahoma ay varias opiniones: dexo el averiguarlas a algunos Comentadores, que ſean màs eruditos, i amigos de citas: i digo con la mejor, que començò por los años 622. i que naciò en Itrarip, lugar pequeño de Arabia: ſu padre ſe llamò Abdelà, i era Gentil

de la familia Corax, que procedia de Iſmael. Su madre Emina, Hebrea popular: de la criança de ſus padres recibiò las dos dotrinas Hebrea i Gentilica. Polidor. Virgil. lib. 7. Blondo en el 6. Barros Dec. 2. lib. 10. cap. 6. i eſto es lo que viene a contener eſſe periſraſis de Mahoma, que en eſtos quatro verſos hizo el P. docta i facilmente.

LIIII.

Eſta Ilha pequena, que habitamos,
he em toda eſta terra certa eſcala
de todos os que as ondas navegamos
de Quiloa, de Mombaça, e de Sofala.
E por ſer neceſſaria procuramos,
como propios da terra, de habitala:
e porque tudo emfim vos notifique
chamaſe a pequena Ilha Moçãbique.

ESta pequeña Isla que habitamos es cierta, conocida eſcala en toda eſta tierra, de todos los que navegamos las ondas de Quiloa, Mombaça, i Sofala. I por neceſsidad, no guſto, procuramos, inſiſtimos en habitarla, como ſi fueſſemos naturales della: i para que os lo declare todo, llamaſe Moçambique la pequeña Isla.

¶ *De Quiloa, de Momb. &c.* Son lugares por la coſta, que corre haſta Melinde, tales que logrã caſi todos los regalos de nueſtra patria; i aves q̃ noſotros no logramos: aqui labraron los Portugueſes fortaleza con las armas, echando de alli los barbaros. Barros Dec. 1. lib. 10. cap. 1. dize, que todo lo que ſe llama Reyno de Sofala es una Region grande ſeñoreada de un Principe llamado Benomotapa, la qual ciñen como Isla dos braços de un rio, que procede del lago mas notable de toda Africa, muy deſeado de ſaber de los antiguos, por ſer la cabeça oculta del Nilo, de donde tambien procede el Zayre: el qual lago tendrà de largura màs de cien leguas; i queda teniendo eſſa Isla que hazen eſſos braços màs de 750. Sirve tambien eſto para la eſt. 13. del c. 5. i para la 95. del 10. Sofala es poblacion regada de un rio deſte nombre: tiene Reyes obedientes al nueſtro.

¶ *E por ſer neceſſaria.* Declaran, que de pura neceſsidad habitan en Moçambique: i eſto es por ſer ella poco ſaludable: eſtà en altura de catorce grados: ha ſido ſepulcro de mucha gente Portugueſa; aſsi como tambien es refugio.

¶ *Como propios.* No dize que ſon propios, porque ya atràs dixo que no lo eran: ſino que la habitan como ſi fueran propios, o naturales della, por reſpeto del interès del comercio que apuntò.

¶ *Chamaſe, &c.* El Barros alli cap. 3. *Reſpondeo, que aquella povoaçaõ ſe chamava Moçambique.* Eſta eſtancia, i la paſſada, tienen de Barros eſto en el cap. 4. del lib. 4. A *Os povoadores da qual eram Mouros vindos de fora.* I deſpues: *Os quaes fizeram aquella povoaçam como eſcala de Quiloa, e da mina de Sofala.* I conforme a Caſtañeda lib. 1. cap. 6. dixeron eſtos barbaros, que deſde alli a Calecut avia novecientas leguas.

LV.

E ja que de tam longe navegais,
buſcãdo o Indo Idaſpe, e terra ardẽte,
Piloto aqui tereys, por quem ſejais
B guiados pellas ondas ſabiamente.
Tambem ſerà bem feito que tenhais
da terra algum refreſco, e q̃ o Regente
que eſta terra governa, que vos veja,
e do mas neceſſario vos proveja.

IYa que venis navegando deſde tan lexos en buſca del Indo Hidaſpe, i de la ardiente tierra: aqui tendreis Piloto por quien ſabiamente ſereis guiados por las olas. Tambien ſerà bien hecho q̃ C tengais algun refreſco de la tierra aqui, i que el Regidor que la govierna os vea, i provea de lo màs neceſſario.

¶ *Buſcãdo o Indo Hidaſpe.* Quiere dezir nueſtro P. que buſcan el Indo por aquella parte que el Hidaſpe entra en èl; que viene a ſer lo màs llegado a la marina; o por donde fue Rey ſuyo Hidaſpe: porque eſte rio paſſa allà entre Partos i Medos, que fueron dominados de un Principe del propio nombre. Eſtà dicho eſto como en Virgil. Georg. 4. *Aut Medus Hydaſpes*; mejor como Vida Bombyc. lib. 1. *Gangeſque, Tigriſque tre-* D *munt, atque Indus Hydaſpes.* Minturno empeçãdo un Soneto del lib. 1. *Quanti dal Tago Hiſpano al' Indo Hydaſpe.*

¶ *Terra ardente.* Ardiente, o porque en ella nace el Sol, i es calida; o porque es madre de las eſpeciarias que en eſte Poema ſiempre llama ardientes con propiedad, c. 2. e. 4.

¶ *E do mais neceſſario, &c.* Aſsi fenece tambiẽ la e. 2. del c. 2.

LVI.

Iſto dizendo o Mouro, ſe tornou
E a ſeus bateys com toda a companhia:
do Capitam, e gente ſe apartou
com moſtras de devida corteſia.
Niſto Febo nas agoas encerrou
coˊ o carro de criſtal o claro dia;
dando cargo à irmàm que alumiaſſe
o largo mundo em quãto repouſaſſe.

DIziendo eſto el Moro bolvioſe con ſu com-

paña toda a ſus bateles: apartandoſe del Capitã con mueſtras de devida corteſia. En eſto el Sol encerró en el mar el claro dia con el criſtalino carro, dando a ſu hermana el cuidado de que alũbraſſe el mundo mientras èl repoſava.

¶ *Niſto Febo, &c.* Aſsi en ſus Rimas al fin de la Egl. 7. excelentemente.

Quando Febo nas agoas ſe encerrou
co' os animais que o mundo alumiavam;
e co' o luzente gado apareceo
a celeſte Paſtora pello ceo.

Aſsi en el c. 2. eſt. 89. Todo quiere dezir, que ſe puſo el Sol, i ſalió la Luna, acompañada de las eſtrellas. Bern. Taſſo, Floridante c. 1.

Toſto che 'l Sol nel liquido elemento
tuffò le chiome ſue aurate e belle,
e Cintia apparſe col ſuo crin d' argento
ſu 'l carro, e 'n torno le notturne ancelle.

I en el c. ult. del miſmo.

Il Sol il carro aurato, &c. Scondeſſe del mar nell' onde ſalſe. Eſto es de muchos Latinos, i vulgares; i en tal caſo traygo lo que primero ſe me ofrece, de lo que más el P. imitó.

¶ *Dando cargo a irmam.* Eſto es, dexando a la Luna el alumbrar el mundo, por ſer ſu hermana, como es notorio: i dize que le dà el cargo, porq̃ ella recibe dèl la luz. Seneca en Hipolito acto 1. en contrario.

Arſit obſcuri Dea clara mundi
Nocte deſerta, nitidoſque fratri
Tradidit currus aliter regendos

Bern. Taſſo en la Tisbe.

. . . . Nelle ſtreme
Parti del' Occidente andava il Sole,
Et mandava nel ciel la ſua ſorella.

Aſsi en ſu Amad. c. 31. i aſsi la gran Marqueſa de Peſcara Son. 38.

Parmi che 'l Sol non porga il lome uſato
Ne che lo dia ſi chiaro a ſua ſorella.

¶ *Em quanto repouſaſſe.* Puedeſe entender del Sol, que dizen las fabulas, que repoſa en el mar fenecido el dia; pero es mejor entenderſe del Emiſferio, que repoſa en tanto que el Sol và a alumbrar otro, i la Luna queda en eſte q̃ èl dexò.

LVII.

A noite ſe paſſou na laſſa frota
com eſtranha alegria, e nam cuidada;
por acharem da terra tam remota,
nova de tanto tempo deſejada.
Qualquer entam cõſigo cuida, e nota
na gente, e na maneira deſuſada;
e como os que na errada ſeyta creram,
tanto por todo o mundo ſe eſtenderã.

PAſsóſe la noche con eſtraña, i no creida alegria en la flota fatigada: porque hallavan de
A la remota parte de la India las nuevas que deſeavan tanto tiempo avia. Cada uno entre ſi pienſa, i pondera con la viſta de aquella gente, i modo no acoſtumbrado, como aquellos que creyeron en la ſecta falſa, i torpe de Mahoma, ſe eſtendieron tanto, por todo el mundo.

¶ *Laſſa frota.* Aſsi ya en la e. 29.

¶ *Nam cuidada.* No penſada: porque como vimos, no imaginando el Gama que avia gente en aquellas Islas determinava paſſar por ellas: en la e. 44.

¶ *De tanto tempo deſejada.* Deſeada era de
B mucho tiempo eſta nueva en dos maneras: una de los Reyes de Portugal, porque eſte deſcubrimiento ſe començó viviendo el Rey don Iuan Primero: otra de los navegantes, que ya avia nueve meſes que navegavan ſin noticia alguna; q̃ para navegacion es mucho tiempo.

¶ *Qualquer entam, &c.* No pierde lance el P. Es boniſsimo, i muy natural, eſto de hazer quedar admirados, i diſcurſivos los navegãtes, aviẽdo viſto aquella gente, aſsi en ſu modo, que no eran uſados a ver, como en ſu poſſeſsion por todo el mundo, mereciendolo tan mal.

¶ *Os que na errada ſeyta creram.* Es la de Ma-
C homa llena de yerros: i los que creen en ella eſſos Moros.

¶ *Tanto por todo o mundo, &c.* Concuerda eſta admiracion de los navegantes con lo que les dixeron los Moros en la e. 53. verſo 7. i con lo q̃ dize el P. con otra ponderacion en las e. 2. i 14. del 7. i en la 6. deſte. I aqui es un modo de admiracion, de que quien tiene tan mala creencia, logre tanto mundo. Son juizios de Dios.

LVIII.

Da Lũa os claros rayos rutilavam
D pellas argenteas ondas Neptuninas:
as eſtrellas os ceos acompanhavam
qual campo reveſtido de boninas.
Os furioſos ventos repouſavam
pellas covas eſcuras peregrinas:
Porem da armada a gente vigiava,
como por longo tempo coſtumava.

E LOs claros rayos de la Luna rutilavan por las argenteas ondas Neptuninas, por el mar: las eſtrellas acompañavan los cielos, qual de boninas, de flores reveſtido el campo. Los furioſos vientos repoſavan por las eſcuras, peregrinas cuevas: pero la gente de la armada velava, como acoſtumbrava por largo tiempo.

¶ *Da Lũa os claros, &c.* No ſe puede mejorar una deſcripcion de noche ſerena, i cielo eſtrellado, paſſada ſobre el mar: haſta los miſmos verſos eſtàn ſereniſsimos. Los primeros dós ſon a imitacion de Stacio, Theb. 2. *Flammeus æratis Luna*

næ tremor errat in armis. Eſtando acà las aguas claras, por las armas limpias; mejor en Mario de Leo c.1. de Amor preſo.

Le acque porgon ſplendor che de la Luna
le ripercote il tremolante lume.

Eſto verèmos del Sol en las armas, e.61. del c.6.

¶ *Ondas Neptuninas.* El P. c.9. e.49. *Agua Neptunina.* Por maritima, ſiendo Neptuno el Dios del mar en las fabulas. El P. imitò derechamente en eſte lugar, aquel de Virgilio lib.6. iluſtrandolo mucho.

Aſpirant auræ in noctem nec candida curſum
Luna negat. ſplendet tremulo ſub lumine pontus.

No quedò olvidado Oracio lib.2. Od.5. *Vt pura nocturno renidet Luna mari.*

¶ *As eſtrellas os ceos acompanhavam* Sanazar. Arcad. Egl.2. *Le ſtelle n' accompagnano, & la Luna.* Dize los cielos, porque en todos los primeros ocho ay Planetas, i eſtrellas, que todas ſon las lāparas de la noche.

¶ *Qual campo reveſtido de boninas.* Flores del cielo llamò el P. derechamente a las eſtrellas en ſu Egl.1. *De flores mil o claro ceo ſe eſmalta.* Bella metafora: i tiene mucho de aquello de Auſonio en el Idilio 14. de la Roſa.

Ambigeres, raperet ne roſis Aurora ruborem
An daret; & flores tingeret orta dies, &c.

I el reſto irà ſobre la e.61. del c.9. que en parte haze a eſte propoſito.

¶ *Os furioſos ventos repouſavam* Por metafora ſe dize, que repoſan los vientos, i duermen, aſſi en la e.110. del c.2. Veaſe allà.

¶ *Pellas covas eſcuras peregrinas.* Las moradas de los vientos en la leccion Poetica, ſon cavernas de que es Rey Eolo: i èl agora los tenia en ella, i eſtavan ſoſſegados: eſſo es, que repoſavan: el *peregrinas* vale remotas, profundas mucho: i el *eſcuras* tambien mira a eſſo. Virgil. lib.1. *Luctātes ventos, &c. Imperio premit, &c. Sed Pater omnipotens ſpeluncis abdidit atris, &c.* Soſpechamos lo dixo con nueſtro P. el gran Taſſo Liber. c.13. e.56. *Ne le ſpelonche ſue Zefiro tace.* I todo es la figura Metaleſis, eſpecie de Metonimia, tropo Retorico.

¶ *Porem, &c.* Advierte el P. que aunque el tiempo, i el cielo, i el mar eſtavan ſerenos, i los Moros parecia eſtavan de buen animo, velavan los navegantes: enſeñando, que ningunas buenas ſeñas han de hazer dexar el cuidado, i prevencion.

LIX.

Mas aſsi como a Aurora marchetada
os fermoſos cabellos eſpalhou
no ceo ſereno, abrindo a roxa entrada
ao claro Hiperionio que acordou;
Começa a embandeirarſe toda a arma
e de toldos alegres ſe adornou, (da,
A por receber com feſtas, e alegria,
o Regedor das Ilhas que partia.

MAs aſsi como, luego que la matizada Aurora eſparciò ſus hermoſos cabellos en el ſereno cielo, abriendo la roxa entrada al claro Hiperionio que deſpertò; comiença a llenarſe de vanderas la armada: i a adornarſe de alegres toldos, para recibir feſtivamente al Regidor de las Iſlas, que partia a verla.

¶ *A Aurora, &c. eſpalhou.* Homero Iliad.8.
B *Aurora quidem diſperſa eſt, &c.* Para el eſtilo de *eſpalhou*, o *eſparciò*, i para eſto, i el reſto, Virgilio lib.4 i en el 9.

Et iam prima novo ſpargebat lumine terras,
Tithoni croceum linquens Aurora cubile.

I con la particula de los cabellos en una de ſus deſcripciones, de *Ortu Solis*, ſi ſon ſuyas, *Aurea fulgebat roſeis Aurora capillis.* Tambien aqui anduvo Arioſto c.18. *Per tutto ſparſi hebbi i fulgenti rai.* El P. ſe imita e.13. c.2. El *marchetada* vale eſmaltada: porque todo es una hermoſa labor, i compoſicion de pedacitos de colores varios: en
C madera es taracea, i en piedra moſaico.

¶ *Ao claro Hiperionio, &c.* La Aurora vino delante del Sol trayendo la mañana. Hiperion es el miſmo Sol, llamado aſsi de ſu padre. Con el deſcriviò tambien Virgil. el amanecer en Culex.

Tendit in evectus radios Hyperionis ardor,
Lucidaque ætherio ponit diſcrimina mundo.

Bern. Taſſo, Florid. c.17. e.2.

Il di ſeguente a l' hor ch' a noi ritorno
Facea il vago figliol d' Hyperione.

Por eſſo al Sol no pocas vezes dà el epitecto de Hiperion Homero. Todos le imitaron en eſſo,
D como en todo. Sirva Feſto Avieno agora, *Hyperionij flagrat via Solis.*

¶ *Que acordou.* Recordô el Sol, eſto es, que ſaliò: porque ſe dize dèl metaforicamente, que duerme, i deſpierta: por el eſconderſe a la noche, i aparecer a la mañana, ſiendo èl el Autor de la una, i de la otra faltando, o aſsiſtiendo. Conforme a eſſo diximos en nueſtro Narciſo, *Se acueſta en vidros, i deſpierta en flores.*

LX.

Partia alegremente navegando,
E a ver as naos ligeyras Luſitanas,
com refreſco da terra, em ſi cuidando,
que ſam aquellas gentes inhumanas,
que os apoſentos Caſpios habitando,
a conquiſtar as terras Aſianas
vieram; e por ordem do deſtino
o Imperio tomaram a Coſtantino.

PArtia navegando alegremente a ver las ligeras

ras naves Luſitanas,con refreſco de la tierra,pẽſando en ſi, conſigo, que ſon aquellas inhumanas gentes,que habitando los apoſentos Caſpios,vinieron a conquiſtar las tierras Aſianas:i por ordẽ del deſtino tomaron a Coſtantino el Imperio.

¶ *Naos ligeiras.* Ligeras,porque no eran grãdes,i ivan ſin carga.

¶ *Cuidando em ſi, &c.* Tenia para ſi el Regidor,que los navegantes eran Turcos: porque eſtos ſon los que habitavan los apoſentos , o choças , o grutas de los montes Caucaſos , junto al mar Caſpio en la Scitia: gente que ſiendo de coſtumbres fieras(eſſo es inhumanas) vino a devaſtar la Aſia , i a enſeñorearſe de la mayor parte del mundo : para que ſea ſiempre cierto, que los viles ſujetos han de ſer en èl los poderoſos : i finalmente ganaron la ciudad de Coſtantinopla, adonde el Emperador Coſtantino avia paſſado la Silla del Imperio,deſpues que con gran zelo,i animo diò a ſan Pedro la ciudad,i Eſtado de Roma.Sobre lo primero ſe declara el P.e.62. *Lhe dezia,ſe por ventura vinham de Turquia.* Sobre lo ſegundo vamos al fin de la e. 12.del c. 3. por eſcuſar repeticiones.

¶ *Por ordem do deſtino.* Por permiſsion divina quiere dezir , ſin la qual ninguna coſa ſe mueve,i que los humanos no entienden como perpetuos ignorantes de las cauſas , aunque vean los efetos.Veaſe deſto en la e.12.del c.3. Conforme a Barros en el lugar citado ſobre la e. 49. ya eſte Governador no podia creer mucho que eran Turcos los navegantes , porque el Moro que les avia hablado , i le fue dar aviſo , aunque lo avia creido antes que les hablaſſe , ya iva deſengañado deſſo. Barros alli, *E vendo que o trajo dos noſſos nam era de Turcos,&c.* Pero el P.pudo,i devia como tal hazer eſtas mundanças : i ſobre todo el Governador no vino a la armada : porque el Moro avia maliciado ſobre la novedad de nueſtra gente en ſu puerto, i començaron a proceder con cautelas,que el P.và dilatando por eſſas eſt. i por adorno finge , que el Xeque vino : bien es verdad,que Caſtañeda lib.1.cap.6.dize que ſi: i tambien Goes en el cap.37.En la e.63.acabarèmos de moſtrar la cauſa de inſiſtir los Moros en preguntar ſi eran Turcos, aviendo viſto ſeñas de que no lo eran.

LXI.

Recebe o Capitam alegremente
o Mouro,e toda ſua companhia;
dalhe de ricas peças hum preſente,
que ſò para eſte effeito ja trazia:
Dalhe conſerva doce,e dalhe o ardẽte
nam uſado licor,que dà alegria.
Tudo o Mouro contẽte bem recebe,
e muito mais contente come,e bebe.

A Recibe el Capitan alegremente al Moro , i a toda ſu compañia : dale un preſente de ricas pieças , que ya traia ſolo para eſte efeto. Dale dulce conſerva; i dale el ardiente no uſado licor, que dà alegria : todo el Moro contento recibe bien;i mucho màs contento come,i beve.

¶ *Recebe o Capit &c.* Eſtos cinco verſos primeros caſi ſe hallaràn en la e. 77. del c. 2. con la miſma ocaſion ; i que los recibio alegremente en la 16.del miſmo. I el repetir cinco verſos juntos no es ageno de la grandeza , i cuidado. Virgilio traslada en el 8.de la En. otros cinco del 4.de la

B Georg. adonde eſtà eſte , *Illi inter ſeſe magna vi brachia tollunt.* I lo que es màs,que deviendo ſer ſolo de la muerte de Turno aquel ultimo con que fenece el Poema , *Almaque cum gemitu, &c.* lo usò en la de Camila , que avia ſucedido poco antes.

¶ *Dalhe de ricas peças,&c.* Embiòle el Gama por aquel Moro principal de los que avian venido el dia antes, algunas pieças de las que ya llevava prevenidas para ſemejãtes perſonas; por eſtar entendido,que en todo el mundo,quien entra pidiendo ha de entrar dando , ſi quiere llevar

C eſperança de alcançar lo que pretende.Nunca lo veo tanto como al ver,que Reyes, i Principes a quien no falta nada, ſe huelgan de que les dèn algo,como ſi les faltara todo: i hazen por eſſo lo q̃ ſin eſſo no avian de hazer. Eſte preſente contenia dos marlotas coloradas,unos ſombreros,bacias de laton,corales,i caſcabeles;que todo el barbaro eſtimò poco,diziendo que ſolo queria eſcarlata,o purpura,Caſtañeda lib.1.cap.6.

¶ *Dalhe conſerva doce.* Combidole con algunos dulces,i con vino. Barros en eſta ocaſion cap. 3 i 4. no dize que pieças eran las que diò el Ga-

D ma,dize ſolo; *Partido o Mouro contente das peças que levava , &c. mandou logo trazer algũas conſervas,&c.*

¶ *O ardente naõ uſado licor.* Orac.Od.2.lib.2. dà eſſe epitecto al vino, *Ardentis Falerni.* No uſado, ſe ha de entender de los Moros , que no uſan vino,como veremos en la e.75.del c.7.i tambiẽ, porque no ſe uſava en eſtas partes.

¶ *Que dà alegria.* Virgil. En.1. *Lætitiæ Bacchus dator.* Mas deſto en la e.52.del c.7. i en la 4. del c.10.

¶ *Tudo contente o Mouro recebe, e mais contẽ-*

E *te come,e beve.* En la eſt. 49.queda otra bevida, i deſcritos los vaſos: i allà,i aqui todo es imitaciõ de Virgilio,ſobre lo que paſsò entre el Rey Evãdro,i Eneas llegado a èl,lib.8. *Hæc ubi dicta, dapes iubet, &c. reponi pocula, &c viſcera toſta ferunt taurorum, &c. Bacchumque miniſtrant, &c. Veſcitur Æneas ſimul, & Troiana iuventus.* I trasladòlos Mafeo al referir eſto en ſu hiſtoria, principalmente al nueſtro, *Illos autem Gama cum donis, & muneribus, &c. Dappes apponi iubet, & vinum infundi ; illi verò ſatis hilari fronte comedunt, nec ulla Maumetis ſuperſtitione impediũt*

quo-

quominus pocula libenter exhauriant. Comian, i bevian alegres, ſin eſcrupulear en que ſe lo deſiēden ſus preceptos. I tambien ſe pareciò eſto a lo de Arioſto c. 43. in fin

Per carità mangiar fecero carne,
e ber del vino, e far quel che fè tutti.

Haze el Poeta que combide el Gama cō vino a aquella gente por ſer coſa rara para ellos, i que alegrando los animos los conforma: imitando a Homero, que haze a Vliſſes (caſi en todos los puertos que tomò) combidar con vino los naturales, lib. 9. dando Vliſſes de bever a Polifemo, *Hic verò accepit, & bibit; exhilaratus eſt autem valde.* Ver lo dicho en la e. 49.

LXII.

Eſtà a gente maritima de Luſo
ſubida pella enxarcia, de admirada,
notando o eſtrangeiro modo, e uſo,
e a lingoajem tam barbara, e enleada:
Tambē o Mouro aſtuto eſtà confuſo,
olhādo a cor, o trajo, eà forte armada.
E perguntando tudo lhe dezia,
ſe por ventura vinham de Turquia.

LA Gente maritima de Luſo eſtà ſubida por la xarcia, de admirada, notando el eſtrangero modo, i uſo, i el lenguage tan barbaro, i embaraçado. Tambien eſtà confuſo el aſtuto Moro, mirando el color, el traje, i la fuerte armada: i preguntando todo, les dezia; ſi venian de Turquia por ventura.

¶ *Eſtà a gente, &c.* Notad como el P. fue con la mira en no ſer prolixo; porque lo que contiene eſſa eſtancia era materia para tres o quatro, que felizmente reduze a una, deſcriviendo en ella la admiracion, i acciones de los navegantes, mirando, i oyendo los Moros eſtraños: i la dellos con los nueſtros, i ſu atencion a preguntar quien eran.

¶ *A gente maritima de Luſo.* Los navegantes Luſitanos, que deſcienden de Luſo, como vimos ſobre la e. 39. i verèmos en otras.

¶ *Subida pella enxarcia.* Propio de los navegantes el colgarſe de la xarcia, para ver mejor lo que ſe ofrece; i deſde allà eſtavan con admiracion ponderando la novedad, i traça, i modo, i lengua de aquellos barbaros.

¶ *Lingoagem tam barbara, e enleada.* Barbara, por ſer de barbaros; i enleada, que vale embaraçada, por ſer aquella Arabica que eſtos hablavā, mezclada con la de los negros naturales; i por eſſo corrupta: i de aqui reſultò el llamar los Romanos antiguos, barbaros a los Eſpañoles, porq̄ hablavan corruptamente la lengua Romana, que entonces era Latina, mezclandola con la natural Eſpañola; que viene a ſer el teſtimonio claro, de que las lenguas de Eſpaña todas convienen en

A ſer un Latin corrupto, aun mejor que la Italiana; i aſsi ſon agora màs barbaros los que nos lo llamavan.

¶ *O Mouro aſtuto.* Epitecto propio del Moro, que todo ſe reduze a aſtucias, i malicias; i todavia eſtava tan confuſo de ver nueſtra gente, como ella de verle a èl.

¶ *Olhando a cor.* El color de nueſtra gente en primer lugar ponderava el Moro; porque a todos los negros, i gente que no es blanca como noſotros, es nueſtra blancura, como a la turba de las aves los ojos del Buho, ſobre que deſcienden cō
B admiracion de la novedad. Al aver pueſto mi P. los marineros por la xarcia, admirandoſe de lo q̄ alli vian eſtraño, ſe nos parece mucho lo que deſpues hizo el Taſſo, poniendo en el c. 10. e. 12. los Moros ſobre el muro de Ieruſalen, a admirarſe de los Catolicos en proceſsion.

D'inſu le mura ad ammirar fra tanto
Cheti ſi ſtanno, e attoniti i pagani, &c.
e l'inſolite pompe, e i riti ſtrani.

¶ *Se vinham de Turquia.* Eſta pregunta, i ſu reſpueſta, que comiença en la eſt. 64. es ſacada de aquellas de Latino, i los Troyanos en el 7. *Dici-*
C *te Dardenidæ, &c. Quid petitis? &c.*

Sive error viæ, ſeu tempeſtatibus acti
Fluminis in traſtis ripas, &c.

Luego la reſpueſta de Ilioneo.

Nec ſydus regione viæ, lituſque feſellit,
Conſilio hanc omnes, animiſque volentibus urbem
Afferimur, &c.

Veaſe màs deſto ſobre la e. 50.

LXIII.

E mais, lhe diz tambē, que ver deſeja
os libros de ſua ley, preceito, ou Fè:
D para ver ſe conforme à ſua ſeja,
ou ſe ſam dos de Chriſto, como crè.
E porque tudo note, e tudo veja,
ao Capitam pedia, que lhe dè
moſtra das fortes armas de que uſavā
quando co'os inimigos pelejavam.

TAmbien, le dize mas el Moro, que deſea ver los libros de ſu ley, precepto, o Fè, para ver
E ſi ſea conforme a la ſuya, o ſi ſon de los de Chriſto, como cree. I porque todo note, i vea, pide al Capitan, que le dè mueſtra de las fuertes armas de que uſavan quando peleavan con los enemigos.

¶ *De ſua ley, preceito, ou Fè.* Eſtava el Moro con deſeos de ſaber, que modo de Religion ſeguia eſta nueva gente alli aportada: eſſo es ley, precepto, o Fè: i dizelo cō eſta variedad de nombres, por la que en el mundo ay de Religiones.

¶ *Se conforme à ſua ſeja.* Para ver ſi eran Turcos, que tienen conformidad en la creencia con los

los Moros, quales erān eſtos de Moçambique.

¶ *Ou ſe ſam dos de Chriſto, como crè.* Hemos guardado para eſte verſo, por ſer el ultimo deſta materia, las dudas que ſe nos ofrecieron deſde los ultimos dòs de la eſt. 45. con cuya ſentencia parece ſe viene encontrando el P. en todos los otros tocantes a eſto: porque en ellos dize, que entendian los Moros, i preguntavan a los navegantes ſi eran Turcos, como ſe vè en la eſt. 60. i 62. i eſtas ſoſpechas, i preguntas no tenian lugar, pues en la e. 50. ellos miſmos reſpondieron; que eran del Occidente, i Portugueſes: que todo no tiene que ver con Turquia: i añadeſe a eſto, q̃ quando ellos fueran Turcos, avian de ſer viſtos venir deſde el Oriente al Occidente; i no al contrario, como venian los navegantes: i tambien ſe añade la viſta clara del color, i ayre de las perſonas, i traje, i lengua, que todo moſtrava no ſer gente de Turquia. La reſpueſta es deſte modo. En quanto al ver, que los navegantes ivan de Occidente a Oriente, pudieron entender, que no los aviendo viſto a la venida, los vian a la buelta; ni de eſſo avia que hazer mucho caſo, pues eſtavan acoſtumbrados a ver paſſar algunos navegantes en ſemejantes naves: porque antes deſto, en el rio de Buenas ſeñales, hablando Vaſco de Gamà con otros negros, ſupo dellos, que por aquellos mares curſavan ſemejantes embarcaciones, como verèmos en la e. 77. del c. 5. I en quanto a la inſtancia de preguntar ſi venian de Turquia, aviẽdoſeles dicho, que eran Portugueſes, i que veniã del Occidente, lo que ſe echava bien de ver en las perſonas, i traje, i lengua, eſſo no fue oculto al P. ſino que por eſtos terminos quiſo moſtrar la malicia de aquella gente, propia de Moros, inſtãdo en dudar de donde eran, i repetirlo una, i otra vez, para deſcubrir ſi ſe equivocavan, i inferir de ai los intentos con que venian. I eſto ſe vè claro, en que ni deſpues de ver que no ſe avian equivocado, i que conſtantemente dezian ſer de Europa, i Chriſtianos, los trataron ſino con malicias, i ſin algun agaſajo: i aſsi el dezir finalmente, que ya creia que eran Chriſtianos, no ſe encuentra cõ aver dicho, que ſoſpechava eran Turcos, tanto porque eſſa ſoſpecha era fingida, como porque el aver llegado a hablarſe, pudo ſer el ultimo deſengaño; para que el Moro no inſtaſſe màs en preguntas malicioſas: que es lo que el P. pretendiò moſtrar: i por eſſo atentamente diò en eſſotra eſtancia al Moro el epitecto de aſtuto, porque actualmente eſtava uſando deſtas aſtucioſas cautelas. I en quanto al traje, i modo de las perſonas, eſſo todo entonces era de tal modo en los Portugueſes, que ponderando yo los retratos de los Vireyes, que tengo de la India, i viendo unas barbaças eſtupendas; i unos veſtidos tan otros de los que oy vemos, ninguna coſa me parecen menos que Portugueſes. Turcos, Chinos, i Armenios parecen: algo avrà para eſto en la e. 98. del c. 2.

¶ *E porque tudo note, &c.* verſo de la e. 106. A del c. 3. Finalmente el Moro mueſtra deſeos de ver nueſtras armas. Caſtañeda lib. 1. cap. 6. pinta el Xeque quando vino a ver el Gama, i dize lo q̃ le pidiò: aſsi (que es todo lo que contienen eſtas eſtancias) *O Sultam preguntou ſe vinha de Turquia: porque ouvira dizer, que eram brancos aſsi como os noſſos: e que lhe moſtraſſe os arcos da ſua terra, e os libros de ſua ley. Elle lhe diſſe, que nam era de Turquia, e os ſeus arcos, e armas lhe moſtraria; e que os libros de ſua ley nam os trazia.* Damian de Goes cap. 27. tambien refiere eſto de que el Moro pidio, que le moſtraſſen los libros, i las armas:

B LXIIII.

Reſponde o valeroſo Capitam,
por hũ que a lingoa eſcura bem ſabia:
Darte ey, ſenhor iluſtre, relaçam
de mi, da ley, das armas que trazia.
Nem ſou da terra, nem da geraçam
das gentes enojoſas de Turquia;
mas ſou da forte Europa belicoſa,
C buſco às terras da India tam famoſa.

RESpondiò el valeroſo Capitan, por uno que ſabia bien la eſcura lengua: Darète, iluſtre ſeñor, relacion de mi, de la ley, de las armas que traygo. Ni ſoy de la tierra, ni de la generacion de las enojoſas gentes de Turquia: mas ſoy de la fuerte, i belicoſa Europa; buſco las tierras de la India tan famoſa.

¶ *Por hum que a lingoa eſcura bem ſabia.* Reſpondio el Gama por un lengua, o interprete, que Damian de Goes cap. 39. dize ſe llamava Mar- D tin Alonſo: i haſta que lo vi aqui, pensè que era Fernando Martinez, hombre que entendia bien el Arabigo, como el P. lo dize otra vez con eſte termino, añadiendo el nombrarle en la e. 77. del c. 5. Llama eſcura a la lengua que eſtos hablavã; no por ſer Arabica, que eſſa entendia bien el interprete, ſino porque ellos la hablavan mal, como conſta de la e. 77. del c. 5. i como acabamos de dezir en la 62. porque la avian baſtardeado cõ vocablos de la tierra: i toda lengua que ſe baſtardea es mucho mas eſcura que ninguna que en ſu genero ſe hable con perfecion. Sucede eſto en lo E que agora eſcrivẽ algunos llamados Poetas; que mezclando ſu lengua con todas, vienen a hablar ninguna, i conſiguientemente a hazerla mas eſcura ſola, que todas juntas; de modo, que ni el miſmo Fernando Martinez, o Martin Alonſo; podria interpretarla, ſi a caſo hallàra eſtos Poetas adonde hallò aquellos barbaros.

¶ *De mi, da ley, das armas.* Ponderad el cuidado. Preguntò el Moro en la e. anteced. ſi eran Turcos; i por ſu ley, i moſtrò deſeos de ver las armas; agora reſponde el Gama por la miſma orden; de mi, para lo primero; de la ley, para lo ſegun-

gundo; de las armas, para lo ultimo: i empieça luego aqui por lo primero; i en las e. 65. i 66. por lo ſegundo; i en la 66. i ſiguientes fenece con lo poſtrero. Eſto fue lo que el Ruſceli, i el Toſcanela, llamaron bellezas en Arioſto, que en nueſtro P. ſon perpetuas.

¶ *Que trazia.* Por dezir que traygo: variando los tiempos, no ſolo con la licencia docta Poetica, ſino inclinandoſe aun a la vulgaridad de los Romances antiguos, quando dezian:

A tomar irè conſejo
con la madre que tenia;
i con el que ella me diere
al punto me bolveria.

Tanta veneracion tienen los hombres grandes como eſte a la antiguedad, de que agora ſe burlā algunos; en que mueſtran que no ſon grandes, por màs que preſumen de ſerlo. Y aquel, *dè*, que queda en eſſotra eſtancia, toca a eſto; i lo que veremos en la e. 36. i en el c. 3. la 128.

¶ *Nam ſouda, &c.* Dize, que no es de la generacion Turca, a que llama *enojoſa*, que en Portugues vale inmunda, qual ella es. El lugar de Virgilio, de que ſe imitò eſta reſpueſta, queda en la e. 62. i avrà màs para ello ſobre la 80. del c. 2.

¶ *Mas ſou da forte Europa.* Todo imitaciones de Virgilio, que ya quedan en las eſt. 50. 51. i notad, que los marineros en la e. 50. dixeron, que eran Portugueſes: mas el Gama aqui dize, que ſon de Europa: induſtria del P. moſtrar el Capitā màs cuidadoſo en lo que dize: porque en tierras tan remotas es creible, que ſe ſabrà de una tan iluſtre parte del mundo como Europa, i no de una tan pequeña como Portugal.

¶ *Da India, &c.* La India es la Region màs famoſa del Oriente, terminos de la Aſia, abundāte de oro, plata, piedras precioſas, i otros innumerables regalos, i curioſidades, Pomponio dize, que tiene tanto de playa, quanto ſe puede navegar en dos meſes: ſe eſcrive, que contiene cinco mil ciudades: ya ſaben todos, que ſe llama India del rio Indo que la riega, recibiendo en ſi màs de ſeſenta caudaloſos, afuera algunos ciento de menor fama. Eſſo es lo que buſcava agora la gente Portugueſa.

LXV.

A ley tenho daquelle, a cujo Imperio
obedece o viſibil, e inviſibil:
aquelle que criou todo o Emisferio;
todo o que ſente, e todo o inſenſibil.
Que padeceo deshonra, e vituperio,
ſofrendo morte injuſta, e inſofribil.
E que do ceo à terra emfim deceo,
por ſobir os mortais da terra ao ceo.

TEngo la ley de aquel a cuyo Imperio obedece lo viſible, i lo inviſible: aquel que todo Emisfe-
A rio criò, todo lo que ſiente, i todo lo inſenſible; i que padeciò deshonra, i vituperio; ſufriendo injuſta, i inſufrible muerte; i que en fin deſcendiò del cielo a la tierra, por ſubir los mortales de la tierra al cielo.

¶ *Daquelle a cujo Imperio, &c.* Toda la eſtancia es periſraſis notorio, pero bello, grande, i facil, i elegante, i Poetico de Chriſto. De otra manera le veremos aun mayor, en la eſtancia 69. de c. 7.

¶ *O viſibil, e inviſibil.* Lo que los hombres
B ven en el mundo, i lo que no ven en el, i en el cielo: en el mundo, porque ay en el muchas coſas eſcondidas a los hombres, pero no a ſu Criador, i en el cielo toda criatura Angelica, de q̄ ſon incapazes los ojos humanos: i todo obedece a ſu Criador, como criatura ſuya.

¶ *Que criou todo o Emisferio.* Parece dezir, q̄ Dios criò ſolamente toda una mitad del mundo, porque eſſo vale Emisferio, media esfera. Pero el todo alli ſuena uno, i otro; eſte, i aquel Emisferio: i lo cierto es, que fue deſcuido de pluma, o yerro de eſtampa, la *o*: i que el P. dixo, *Todo Emisferio*,
C con que no es meneſter explicacion.

¶ *Todo o que ſente.* Todos los animales racionales, i irracionales, que habitan uno i otro elemento, que en quanto viven ſienten.

¶ *Todo o inſenſibil.* Los elementos, i todo lo q̄ ellos produzen, que finalmente ſe incluye en piedras i plantas: que no tienen ſentimiento, aunque crezcan algunas con la alma vegetativa.

¶ *Deshonra e vituperio.* Entiēde de los oprobios a que Chriſto ſe expuſo con nacer en la tierra, i tratar los hombres, que llenos de maldad le llegaron a poner en un palo, que antes era el ulti-
D mo vituperio, como oy la horca: i deſpues quedò ſiendo la puente para el cielo; el eſtandarte de la gloria, i el terror del infierno.

¶ *E que do ceo à terra, &c.* Semejante modo en la e. 6. i en el c. 9. la 20. i pareceſele aquello del Taſſo Liberata, c. 1. e. 11.

Giu i decreti del ciel porta, & al cielo
Riporta de i mortali i preghi, e l zelo.

El primero de los Poetas vulgares en que hallò eſta manera de dezir en tal ocaſion, es don Jorge Manrique cop. 6.

I aun aquel Hijo de Dios,
E *para ſubirnos al cielo*
deſcendiò.

LXVI.

Deſte Deos Homem, alto, e infinito,
os libros que tu pedes nam trazia;
que bem poſſo eſcuſar trazer eſcrito
em papel o que na alma andar devia.
Se as armas queres ver, como tēs dito,
comprido eſſe deſejo te ſeria;

como

com' amig... s veràs, porq̃ eu m' obri-
q̃ nũca as q̃iras ver como inimigo. (go

DEſte Dios Hombre alto infinito, no traygo los libros que me pides: porque bien puedo no traer eſcrito en papel lo que deve andarlo en la alma. Si quieres ver las armas, como dizes, cũplirète eſſe deſeo: i veràslas como amigo; porque como enemigo obligome q̃ nũca las quieras ver.

¶ *Deſte Deos Homem.* Que Dios ſe hizieſſe Hombre es de Fè, i coſa notoria. Solamente canalla de que el demonio eſtá apoderado, i eſtarà hasta quando fuere ſervido el miſmo Dios de abrirle los ojos del entendimiento, i del alma, lo duda.

¶ *Os libros que tu pedes*, &c. Eſtava dando cuenta el Gama al Moro de lo que traia, como Eneas en el 3. a Dido. En lugar de los Dioſes Penates que allà venian, diò cuenta acà del Dios q̃ adorava en la e. anteced. i en eſta dà a entender, q̃ ay libros deſta ley, pero que no los trae. I cierto nos maravillamos ſiempre de que no ſe moſtraſſen algunas imagenes aqui, para que tuvieſſe lugar aquello de Virgilio, que tanto el P. anda ſiguiendo, *Penatibus, & magnis Dijs*, &c. Pero devio el P. dexarlo, por ſaber el aborrecimiento que los Moros tienen a las Imagenes: que viſtas le podrian añadir contra los navegantes; i no cõvenia eſſo. I ſin embargo, veo que Caſtañeda dize lib. 1. cap. 11. en otra ocaſion, eſto: *Dos que ſe arrodilharam à Imagem, que era de noſſa Señora do Pranto, com algũs Apoſtolos que Vaſco da Gama lhe mandou moſtrar.* Dize el P. libros; i entiẽde por ellos la Eſcritura ſacra, i en particular el Teſtamento nuevo: i el Miſſal, i Breviario Romanos, en que ſe incluyen nueſtros preceptos, i ceremonias.

¶ *Que bem poſſo eſcuſar trazer eſcrito*, &c. Dize el Gama, que no trae los libros ai nombrados: no ay duda que llevavan algunos; pero es induſtria del P. porque no avia para que moſtrarlos alli, ni baxar a argumentos: i fue mejor dezir, que lo que ellos contienen es tan conforme con el alma, que en ella avia de andar eſtampado: i aun eſto dà a entender, pero con modeſtia; como ſi dixera: Nueſtra ley la traemos en el coraçon, i aſſi no es meneſter que traygamos libros.

¶ O *que na alma andar devia.* Aſsi lo deſeava la gran Marqueſa Vitoria, en el Soneto 31. de la ſegunda parte, *Habbiam la legge tua ſcrita nel core.* En muchos lo pudo ver nueſtro P. para dezirlo aſsi.

¶ *Se as armas*, &c. Paſſa a lo ultimo que pidiò el Moro (aviendo ſatisfecho a lo otro) i era, q̃ ſe le enſeñaſſen las armas: i dize el Gama, con una bizarria militar, que ſe las enſeñarà. Veràſlas como amigo, porque como enemigo no te eſtarà bien verlas: i aſsi ſucediò adelante, porque llegando eſtos Moros a hazer, que nueſtra gente

ſe las moſtraſſe hoſtilmente, quedaron deſtrui-
A dos. Pareceſe eſto a lo que Tito Libio al fin del lib. 6. de la Dec. 3. refiere aver dicho Scipion en Cartagena, a Luceyo ſeñor Eſpañol: *Nec ullũ in terris populum bodiè dici poſſe, quem minus tibi hoſtem, tuiſque eſſe velis, aut amicum malis.* Yo creo lo viò mi Poeta.

LXVII.

Iſto dizendo, manda os deligentes
miniſtros amoſtrar as armaduras:
vem arneſes, e peitos reluzentes,
B malhas finas, e laminas ſeguras:
Eſcudos de pinturas diferentes,
pelouros, eſpingardas de aço puras,
arcos, e ſagittiferas aljavas,
partaſanas agudas, chuças bravas.

DIziendo eſto, mandò a los diligentes miniſtros, que truxeſſen a moſtrar las armas: vinieron alli arneſes, i luzientes petos, mallas fi-
C nas, ſeguras laminas; eſcudos de varias pinturas, balas, eſcopetas puras de azero, arcos, i ſagitiferas aljavas, agudas parteſanas, bravas chuças.

¶ *Vem arneſes, e peitos.* En el arnes ſe incluye el peto; porque arnes ſe entiende toda la armadura para un cuerpo juntamente; pero el P. no lo ignorò al dezir, que vinieron arneſes, i petos; ſino dize, que venian arneſes a parte, i a parte petos; i dales el epitecto de reluzientes, por moſtrar que venian limpias las armas, i polidas, que es parte en que ſe vè el valor de quien las trata: i a eſſo atendiò el P. que ſi bien lo miraſſedes no le halla-
D riades nada ocioſo.

¶ *Malhas finas, e laminas ſeguras.* Imitô en eſte verſo dos de Bern. Taſſo en el Floridante, uno en el c. 9 *Non può lucida piaſtra, o fina maglia*: otro en el 12. *Sicura piaſtra, ne minuta maglia.* Mallas, a que llaman ſayas, todos las conocen: i aſsi no me pondrè aqui a contarles los laços, como hiziera otro. Laminas llamamos oy a las hojas de cobre: i entonces quando el Gama paſsô a la India, i aun quando el P. eſcriviò ſe llamavan hojas, eſto que llama laminas: i era una loriga, o veſtidura compueſta de muchas hojue-
E las ſobrepueſtas (a modo de las eſcamas en los pezes) haſta la mitad, i clavadas con tal arte, que podian jugar, o digamos doblarſe: aforravanſe por de dentro, i por de fuera en terciopelo, que quedava eſtrellado de tachuelas doradas, que eran las con que ſe ligavan las hojas, con buena orden: i hazian una hermoſa viſta: llegava eſta armadura caſi a las rodillas, viſtiendoſe como una ropilla ancha; otras eran mas cortas, ya no ſe hazen, i todavia ſe conſervan algunas: permane en ſus pinturas en los retratos antiguos de los Reyes Portugueſes.

¶ *Eſcudos de pinturas diferentes.* Los eſcudos de aquellos Cavalleros que alli ivan, ſe ha de entender, i no ya en ſu forma antigua, ſino en la de rodelas, broqueles, i adargas, que es lo que ſe uſa de muchos años acà: i en eſſos ſuele cada uno traer pintado el eſcudo, o blaſon de ſus armas, o alguna empreſa a uſo de Cavalleria.

¶ *Eſpingardas de aço puras.* Culpan al Poeta de que dixeſſe, que las eſcopetas eran de puro azero, no haziendoſe ellas ſino de hierro. Mirad que ciencia para ſer ignorada del Poeta, i màs ſiendo ſoldado de tantos años: i mirad ſi el miſmo en la eſt. 74. del c. 9. dà a entender que lo ſabia, pues dize que ſon de hierro, aſsi: *Cañon ferreo.* Dirà alguno; porque no lo dixo aqui como allà? Reſpondo, que allà no era ocaſion de encarecer la bondad deſſa arma, i aqui ſi, por la mueſtra que ſe hazia dellas, i eſſa bondad en las eſcopetas eſtà eſpecificada con el azero: porque lo que ſe deve entender deſto es, que el Poeta quiſo dezir, que las eſcopetas eran fuertes como azero: no eſtando èl por el nombre deſte metal, ſino por ſu fortaleza; ſiendo eſſa, como es, la virtud de la eſcopeta ſegura. Pruevolo abundante, i galanamente con el miſmo Poeta. En la e. 24. del c. 8. dize, *muro de aço*, ſiendo aſsi, que no ay muro de azero. Pues ſi aqui eſtà bien el azero por la fortaleza, i ſeguridad; porque no eſtarà bien en la eſcopeta, que es de hierro, eſpecie de azero? Aunque baſtava eſta prueva, digo màs, que tambien el *puras* aqui, vale purificadas con el azero; porque ſi èl faltaſſe en el eslabon de las eſcopetas, no ſerian de efeto; pues alli ſe enciende el fuego, que purifica, eſto es, dà capacidad a aquella arma para lo que con ella ſe pretende. Tambien conviene ſaber, que el azero es una eſpecie de hierro: i aſsi por eſte pudo uſar de aquel; i màs ſi advertimos dos coſas: una, que el hierro para las eſcopetas ſe ha de labrar con atencion a la ſeguridad; aſsi como las eſpadas, para que es bueno el de herraduras gaſtadas, i coſas ſemejantes; porque eſtà aquel màs caſtigado, o puro, i firme: otra, que el azero no es otra coſa que hierro purificado; i que eſte le ay natural, i tambien artificial, que ſe haze derritiendo el hierro. Pudo de la miſma ſuerte el Poeta, por lo que le toca al azero del linage del hierro, dezir por eſte aquel; como vemos en Virgilio: que ſiendo las armas ordinariamente de hierro, las llama de cobre, por alguna parte deſte metal, que avria en ellas, *Æratas acies*, Eneid. 7. i lo que es màs, que llama de cobre a la eſpada en el propio libro, *Micat æreus enſis*. i aun la llama de marfil en el 11. *Enſem collo ſuſpendit eburnum*, ſolo porque tendria algo de marfil la guarnicion: i a dicha, que por eſſo nueſtro Poeta llama cobre a la bombarda, ſiendo èl uno de los metales de que ella ſe compone, como el azero uno de los de que ſe compone la eſcopeta. Acies ſe llamò a la copia de gente armada, llevando ella màs hierro que azero. I aſsi podemos dezir, que ſe entiende aqui
A la figura de tomar por el todo la parte, con algun rigor: i a lo menos la eſpecie por el genero. I ſiendo ſingular el azero de los Calibes, Virgil. Geor. 1. le llama hierro, *At Chalybes nudi ferrum.* I ſi eſto es aſsi, bien pudo el Poeta llamar azero al hierro, como Virgilio hierro al azero. Concluyo con un lugar de Petrarca, que irà en la eſt. 16. del c. 5. adonde llama azero a lo que todos los Poetas, que el imita, llamarõ hierro. Veaſe. I no puedo contenerme, que no advierta agora a los Letores, que eſte gran cenſurador de que la eſcopeta no lleva azero, para condenar al Poeta
B por mal eſcopetero, devia ſaber mas de eſcopetas, i piſtolas, que de arneſes, i eſpadas; pues no cenſura al Poeta en otros dos lugares, que yo ſoſpecho eſtàn inmediatos a la miſma cenſura, quando ella fuera digna de juizio. Ellos ſon eſtos. En la eſt. 114. del c. 3. dize el Poeta, *Peito de aço*, i en la 130 *eſpadas de aço fino*. (Veaſe lo que dirèmos allà) I ſi es yerro acà el dezir, que la eſcopeta es de azero, porque ſolo es de hierro, tambien lo avia de ſer en eſtos lugares; porque el peto no lleva azero alguno: i ſolamente ſe llama de
C azero por la fortaleza de que conſta en virtud del arte, i temple con que ſe labra, ſiendo una de las circunſtancias de eſſe temple el ir mojando los martillos en la agua al tiempo de batir el hierro; i por lo fuerte que ſe produze en el peto labrado con eſta induſtria, le llaman de azero, ſegun explicamos arriba de las eſcopetas. Yo me obligo, que eſte cenſor dixo algun dia en ſus verſos a ſu dama (como lo hizieron todos los Poetas, que acertaron a tenerla real, o imaginada) que ella para èl era de marmol, de bronce, de azero, i de hierro. Preguntole yo agora, ſi la dama es deſtos
D metales, ſi de carne? Preguntole, ſi quando la llamò dellos entendiò deſſe modo lo aſpero, lo duro, i lo rezio de ſu condicion? No eſtà ya viendo, que es ignorante ſu cenſura? Doy agora ſatisfacion a las eſpadas, que unas no llevan azero, como las de Vizcaya, i otras le llevan ſolo en los filos, como los cuchillos, i el reſto, que es la mayor parte, es hierro; que ſe procura ſea purgado, de la manera que ai diximos ya. De ſuerte, que ſi eſte cenſurador dize a mi P. que no entendia de eſcopetas; èl le dize, que no entendia de eſpadas i arneſes, pues no le cenſurò aqui como allà: i mejor
E es entender de arneſes, i eſpadas; que de eſcopetas, i piſtolas: quiero dezir, que es màs valentia: i mi P. en todo fue valentiſsimo. Quiſiera yo, que los que le muerden le entendieran; porque con eſſo ſe mordieran de embidia a ſi propios, i que entendido le imitaran en abiſmos de aciertos: pero no lo veo en nadie. Vean ellos luego bien a lo que aſpiran, i eſpiraràn ſin duda.

¶ *Arcos.* Parece a algunos, que el P. haze moſtrar aqui arma no natural de Eſpaña; entendiendo por arco el de los Perſas, o negros: i por arcos entiende èl las balleſtas; arma muy de Eſpaña, i que

i que aun entonces ſe uſava mucho; i en ſeñal de que es eſto aſsi, i las llevavan nueſtros navegantes, dirà en la e.67. del c. 9. que los ſoldados ſalieron por el boſque a caçar con balleſtas: i conſta de Barros que las llevavan: i en Portugal avia ſuperior militar de los balleſteros, i ſe llamava Anadel mayor: cargo iluſtre: i el Gama hizo que vinieſſen alli las balleſtas, porque el Xeque le pidio le moſtraſſe ſus armas, como vimos en la e.63.

¶ *Sagittiferas aljavas.* Homero en el hymno de Apolo, de quien lo copiò Ovidio, Met. 1. *Sagittifera pharetra.* Quiere dezir, vaſo que trae ſaetas; en Caſtellano, *carcax*. Eſtas ſaetas tampoco ſon las llamadas flechas de los negros, ſino virotes con harpones de hierro en las puntas.

¶ *Partaſanas, chuças.* Difieren de las alabardas, en que los hierros ſon derechos, anchos, i de dos filos: las parteſanas por uſadas de los Partos ſe llamaron aſsi: las chuças, o chucos, por ſerlo de los Zuizos Alemanes. Veaſe a Orozco.

LXVIII.

As bombas vem de fogo, e juntamẽte
as panellas ſulfureas, tam danoſas;
porem aos de Vulcano nam conſente
q̃ dem fogo às bombardas temeroſas.
Porque o generoſo animo, e valente,
entre gentes tam poucas, e medroſas,
nam moſtra quãto pode: e com razão;
q̃ he fraqueza entre ovelhas ſer Leão.

VIenen las bombas de fuego, i juntamente las ſulfureas ollas tan dañoſas: pero no conſiente a los de Vulcano, que deñ fuego a las temeroſas bombardas: porque el generoſo, i valiente animo, no mueſtra quanto puede entre gentes tan pocas i medroſas; i con razon: que es flaqueza ſer Leon entre ovejas.

¶ *As bombas vem de fogo.* Dize, que entre las armas que truxeron venian bombas, i declara de fuego, a diferencia de las de agua notorias, con que ſe ſaca la de los navios. La de fuego es un cañon de metal de haſta tres palmos, lleno de polvora, a que ſe ata una aſta proporcionada, bien aſsi como ſe compone un cohete, i deſpedida cõ fuego es peligroſa.

¶ *Panelas ſulfureas* Pucheros, o ollas que dize el Caſtellano, llenas de polvora, i entonces alcancias: i llamaſe ſulfureas, porque de la polvora es parte el açufre, que en Latin es *ſulfur*, materia de gran deſiſtion al fuego.

¶ *Tam danoſas.* Quan dañoſas ſean las alcancias de fuego echadas en los baxeles, i materias combuſtibles, coſa notoria es.

¶ *Porem aos de Vulcano.* Entiende los artille-
A ros, cuyo oficio es dar fuego a la artilleria: i pone por èl al Dios que llaman ſuyo los Poetas: i es el tropo llamado Metonimia. Màs en el c.2.e.69. 106. i c.9.e.7.

¶ *Nam conſente.* No quiſo el Gama, que ſe diſparaſſe la artilleria grueſſa, por no atemorizar a los negros con el eſtruẽdo: i màs no pareciendo ellos muy belicoſos: porque no es de animo valeroſo el moſtrar quanto puede adonde no ay poder conſiderable.

¶ *Que he fraqueza entre ovelhas ſer Leam.* Sẽ-
B tencia verdadera; pero muy encontrada de quãtos Leones que ſe pienſan racionales, no ſe afrẽtan de executar ſu furor en humildes ovejas. Grã miſeria, uſar de mucho poder ſobre quien no puede nada. El Poeta imitò en eſta ſentencia, i eſtilo a don Iorge Manrique, cop. 27.

Que benigno a los ſujetos?
i a los bravos, i dañoſos,
que Leon?

Arioſto c. 19. e. 32.

Sdegña ne l' inermi eſſer feroce.

Traſladado del gran Taſſo, Liberata c. 19. eſt.
C 32. Damian de Goes cap. 37. dize, que ſe diſparò la artilleria. El Poeta pudo deſviarſe deſſo, para ſuponer eſta prudencia en ſu Heroe. Yo ſoſpecho, que eſto de traer aqui el Leon, fue atendiendo a que ivan alli pieças de artilleria, que ſe llamavan Leones: i aſsi dize galanamente, que no quiſo ſoltar los Leones entre aquellas ovejas; i màs teniendolas como en ſu caſa: podrà ſer que atendiendo el Poeta a la dotrina del Ecleſiaſt. cap. 4. *Noli eſſe ſicut Leo in domo tua, &c.* Es el Leon tan generoſo, que no embiſte con coſas pequeñas. Por eſſo es ſeñor entre los brutos: aſ-
D ſi como ay ſeñores, que ſon brutos entre los hombres, pues tienen entre ellos por valor, lo que aquella fiera tiene entre ellas por cobardia: i aun eſſa executada a traycion. O! i que gran hazaña.

LXIX.

Porẽ diſto que o Mouro aqui notou,
e de tudo o que vio com olho atento,
hum odio certo na alma lhe ficou,
huma vontade mà de penſamento.
E Nas moſtras, e no geſto o nã moſtrou,
mas com riſonho, e ledo fingimento
tratallos brandamente determina,
atè que moſtrar poſſa o que imagina.

PEro deſto que el Moro notò aqui, i de todo lo q̃ vio con ojo atento, le quedò un cierto odio en la alma; i de penſamiento una mala voluntad: no lo moſtrò en las mueſtras, i en el geſto; mas antes con riſueño, i ledo fingimiento, determina

tratarlos blandamente, haſta que pueda moſtrar lo que imagina.

¶ *Hum odio certo na alma, &c.* Al Moro le quedò en el alma un cierto genero de odio: aſsi ſe ordena eſſe texto. El negocio fue, que luego q̃ el Moro que vino en los bateles, i hablò al Gama, i conociò que eran Portugueſes, ſubito le entrò el diablo en el cuerpo, como ſuele dezirſe, creyendo que la nueva gente de que tenia ſingular conocimiento, porque era èl del Reyno de Fez, aportava en aquellas partes para mal dellos: i con eſta malicia, i con aquel conocimiento de lo q̃ la eſpada Portugueſa obrava ſobre Moros, concibiò un odio mortal contra eſta que alli apareciò: i fingiendo buen ſemblante, ſe reſolviò en procurarle mal hoſpedage con el Xeque; i deſpues ruina. Eſto aſsi brevemente, de lo dilatado con que lo refiere Barros, Dec. 1. lib. 1. cap. 4. i eſto contienen eſtas eſtancias. De aqui tomò el P. ocaſsion para fingir, que Baco, o el demonio entendido por el, ſe metiò entre aquellos barbaros a ſolicitar daño a los navegantes, con las aſtucias, que como P. và fingiendo; i bien. Todavia con el motivo de lo que el Moro ſupo fingir, obligandoſe tambien el Xeque de un preſente que el Gama le embiò por un oficial, aſſentaron paz, aunque ſobre falſo: i en fè della plantò en una Isla un Padron, que llamò de ſan Iorge, de que ella tomò eſte nombre; i alli oyeron Miſſa, i confeſſaron, i comulgaron, aſsi por ſer Quareſma, como por entrar limpios en el atrio de la India, que alli començò para ellos; porque haſta alli no tuvierõ noticia alguna della.

¶ *Nas moſtras, e no geſto o nam moſtrou.* El Taſ. Liber. c. 7. e. 30. *Motto non fanne, e no 'l dimoſtra in faccia.* Ambos eſpecificando el aver en un hombre tan dificil coſa como es encubrir el animo dañado, de modo que ni en acciones, ni en ſemblante, ſe deſcubrieſſe alguna ſeña, que es muy ordinario en los dañados.

¶ *Mas com riſonho.* Eſtava el Moro ya lleno de eſpiritu infernal contra los navegãtes, i reiaſe para ellos: coſa muy de traidores, i deſcarados, de q̃ ay muchos, i conozco yo algunos a mi coſta.

LXX.

Pilotos lhe pedia o Capitam
por quem podeſſe à India ſer levado:
dizlhe, que largo premio levaram
do trabalho que niſſo for tomado.
Prometelhos o Mouro com tençam
de peito venenoſo, e tam danado,
que a morte ſe podeſſe neſte dia
em lugar de Pilotos lhe daria.

PEdiale el Capitan Pilotos, por quien pudieſſe ſer llevado a la India: dizele, que llevaràn A largo premio del trabajo que fuere tomado en eſto. Prometeſelos el Moro con intencion de venenoſo pecho, i tan dañado, que en eſte dia ſi pudieſſe, le daria la muerte en lugar de Pilotos.

¶ *Dizlhe, que largo premio levaràm.* Imitado expreſſamente de Claudiano en las nupcias de Honorio, i Maria: *Pretium non vile laboris, &c. habebis.* Aviendo el Gama alcançado del Xeque con dadivas, dos Pilotos; los infieles rompiendo la paz, embiſtieron con unos leñadores, que en ſe della avian ſalido, i con eſta rebuelta huyò uno de los Pilotos. Todo và refiriendo Barros alli, B capitulo 4. Irèmos apuntando algo en ſus lugares.

¶ *A morte ſe podeſſe em lugar de Pilotos lhe daria.* I eſſa le pretendiò dar con ellos; porque ivan inſtruidos, en que fingiendo que les encaminavan bien, fueſſen a dar con las naves adonde ſe perdieſſen.

LXXI.

Tamanho o odio foy, e mà vontade
que aos eſtrangeiros ſubito tomou,
ſabendo ſer ſequaces da verdade
C que o filho de David nos enſinou.
O ſegredos daquella Eternidade,
a quem juizo algum nam alcançou!
Que nũca falte hum perfido inimigo
a aquelles de quem foſte tanto amigo?

TAmaño fue el odio, i mala voluntad que ſubito tomò a los eſtrangeros: ſabiendo ſer ſequazes de la verdad que nos enſeñò el hijo de D David. O ſecretos de aquella eternidad, a quien no alcançò juizio alguno! Que nũca falte un perfido enemigo a aquellos de quien fuiſte amigo tanto?

¶ *Que o filho de David nos enſinou.* Perifraſis de Chriſto, como ſe halla en la ſagrada Pagina, tomandoſe el hijo por deſcendiente. Aſsi entra el Evangelio de ſan Mateo, *Liber generationis Ieſu Chriſti, Filij David.* I và refiriendo aquella ſoberana familia haſta Iacob, padre de Ioſeph padre putativo de Chriſto: i por eſſo deſcendiente, eſſo es hijo, de David: i èl nos enſeñò la ley que E profeſſamos, a que el P. llama Verdad, que es titulo propio della, i de ſu miſmo Autor, *Ego ſum Via Veritas, &c.*

¶ *O ſegredos, &c.* Eſta es la primera vez que el Poeta en eſta grande obra haze juizios, i dize ſentencias, i uſa la Ethica. Buelvelo a hazer en la eſt. 105. i deſde la 92. del c. 5. i deſde la 95. del 6. i en las primeras, i ultimas del 7. i en las 54. 55. 89. i ultimas del 8. i en las poſtreras del 9. i del 10. ſiempre con valiente eſpiritu, i eleccion. Toda via le culpan, de que no deviera dezirlo en ſu perſona, ſino introduzi-

duzir alguna que lo dixeſſe, como al fin del canto 4. introduxo aquel ſentencioſo viejo, i a la mitad del 8. a Paulo de Gama, deſpues que declaró al Moro las pinturas de las vanderas: i mueſtran para eſto a Homero, i a Ioſefo; que eſſe en los Poemas, i eſte en las Hiſtorias, obſervaron eſto con tanto rigor, que caſi una ſola clauſula no tienen, que ſea dicha en ſus perſonas. Pero Virgilio no dudó dezir en la ſuya algunas ſentencias, ſi bien ligeramente: i otros Autores tomaron mayor licencia; de los Poetas dezimos, que de los Hiſtoriadores, muchos lo hizieron libremente, i Cornelio Tacito de la manera que es notorio. Grandes hombres como eſtos, i nueſtro Poeta, tienen autoridad para innovar; i quando no los alabemos ſomos obligados al ſilencio, conociendo, que no fueron más pobres de juizio, que noſotros que los cenſuramos. Finalmente, el Poeta rompe en una exclamacion ajuſtada al ſuceſſo, admirando, i reconociendo, que es juyzio ſecreto de Dios la permiſsion, de que aquellos que ſiguen ſu verdadera Ley, ſean expueſtos al furor infernal de los que no la ſiguen.

LXXII.

Partioſe niſto emfim co' a cõpanhia,
das naos o falſo Mouro deſpedido,
com enganoſa, e grande corteſia;
com geſto ledo a todos, e fingido.
Cortaram os bateys a curta via
das agoas de Neptuno, e recebido
na terra do obſequente ajuntamento,
ſe foy o Mouro ao cognito apoſento.

EN Eſto ſe partio en fin con la compañia el falſo Moro deſpedido de las naos, con corteſia grande, i engañoſa; con ledo, i fingido geſto a todos. Los bateles cortaron la corta via de las aguas de Neptuno, i recibido en tierra del obſequente ajuntamiento, ſe fue al cognito apoſento el Moro.

¶ *Com geſto ledo, e fingido*. Aſsi en la e. 8. del c. 2. Ver lo dicho al fin de la 69.

¶ *Grande corteſia*. Con gran providencia dize el P. que eſta corteſia fue grande, aviendo dicho que era engañoſa: porque la traicion es muy prodiga de reverencias. Conocemos quien lo ha experimentado mucho.

¶ *Obſequente ajuntamẽto*. Quiere dezir, compañia de quien con obediencia era ſeguido el Moro: porque en Latin, *Obſequere*, es ſeguir de aquel modo a alguno.

LXXIII.

Do claro aſsẽto etereo, o grã Tebano,
que da paternal coxa foy naſcido,
A olhando o ajuntamento Luſitano,
ao Mouro ſer moleſto, e aborrecido;
No penſamẽto cuida hũ falſo engano
com que ſeja de todo deſtruido. (va,
E em quanto iſto ſo na alma imagina-
conſigo eſtas palabras praticava.

EL Gran Tebano, que fue nacido del paternal muzlo, mirando deſde el claro etereo aſsiento, ſer ya moleſto, i aborrecido al Moro el Luſi-
B tano ajuntamiento, texe en el penſamiento un falſo engaño, con que del todo ſea deſtruido: i mientras eſto imaginava ſolo en la alma, conſigo platicava eſtas palabras.

¶ *Do claro aſſento etereo*. Quiere dezir, deſde el ayre: por ſer eſſa la vivienda propia de los Heroes qual era Baco, i del demonio que èl repreſenta: i eſte lugar es un apoyo de lo que diſcurrimos ſobre la eſt. 30. Oportunamente finge el Poeta, que Baco (o el demonio que repreſenta) para deſtruir los navegantes en continuacion del
C penſamiento con que ſe opuſo a ſu viage deſde el principio, ſe aprovecha del mal animo que vió para con ellos en aquella gente barbara: i para eſſo ſe mete entre ella convertido en la figura de un valido del Xeque, perſuadiendole que los procure desbaratar, con las razones que veremos luego.

¶ *O gram Tebano*. Entiende Baco natural de Tebas, lugar de Beocia: i ſi no fuera hablando aqui continuamente de Baco, i no huviera añadido, *que da paternal coxa foy nacido*, no era perifraſis notorio ſuyo, antes de Hercules, que es tābien de Tebas, i mayor Heroe. En la e. 91. del c.
D 9. dize por los dos, *os dous Tebanos*.

¶ *Que da paternal coxa, &c.* Verlo ſobre la e. 10. del c. 2.

¶ *Olhando o ajuntamento*. Viendo Baco (dize) que los Moros miravan de mal ojo la compañia Portugueſa (eſſo es agora ajuntamento Luſitano) cobró mas animo para perſeguirlos; i como el aqui repreſenta al demonio, ſegun ya moſtramos, i moſtraremos, enſeña el P. que tambien el demonio neceſsita de apetitos para dañarnos, i que eſtos los halla en los propios hombres.

E ¶ *Hum falſo engano*. El falſo alli, vale aſtuto, perfido, o injuſto; que aſsi declara Iuſtiniano eſta voz en las inſtituciones. Dezimoslo, porque parece a algunos, que falſedad, i engaño, es lo miſmo, acuſando al Poeta de deſcuido: aſsi en las e. 76. 77. 81. Veaſe ſobre ſemejante eſtilo la 13. del 2.

¶ *Sò na alma imaginava*. Quiere dezir, que penſava eſto conſigo ſolo, allà en lo intimo de ſu pecho, que ordinariamente hazemos oficina de penſamientos, i deſignios. Más en la eſt. 85. del c. 2.

¶ *Conſigo eſtas palabras praticava*. Dizen los cenſuradores, que las palabras no ſe platican ſino que ſe platica con ellas: dizen bien, ſi palabras fuera voz atada a un ſentido ſolo: i ellas tal vez valen ſentencias, razones, diſcurſos; en el modo comun con que llamamos buenas palabras a lo que alguno hablò con buenos fundamentos: el eſtilo del verſo ſe hallarà uſado, canto 2. eſtancia 77. canto 3 eſtancia 102. canto 4 eſtancia 94. c. 7. eſtancia 59. canto 8. eſtancia 64. Introduze el P. a Baco ayrado, diſcurriendo conſigo, i enſayandoſe con los Portugueſes, como Iuno contra las reliquias Troyanas, lib. 1.

Cum Iuno æternum ſervans ſub pectore vulnus,
Hæc ſecum. Mene incœpto deſiſtere victam?
Talia flammato ſecum Dea corde voluptans.

Mirad ſi eſtà de Maeſtro la imitacion. I aqui comiença el fingimiento que diximos ſobre la eſt. 69. i empeçamos a declarar a la entrada deſta; i declararèmos en las ſiguientes.

LXXIIII.

Eſtà do Fado ja determinado,
que tamanhas vitorias, tam famoſas,
ajam os Portugueſes alcançado
das Indianas gentes belicoſas.
E eu ſo filho do Padre ſublimado,
com tantas qualidades generoſas,
ey de ſofrer, que o Fado favoreça
outrẽ, por quẽ meu nome ſe eſcureça?

YA Es determinacion del Hado, que los Portugueſes alcancen de los belicoſos Indios, tan grandes, i famoſas vitorias. Y yo ſolo hijo del ſublime Padre, con tantas calidades generoſas, he de ſufrir, que el Hado favorezca otro por quiẽ ſe eſcurezca mi nombre?

¶ *Eſtà do Fado ja, &c.* Eſta eſtancia, i las dos ſiguientes, es lo que Baco hablò conſigo, como el Poeta ai dixo en eſſotra: i todas contienen, que a ſu parecer no es razon, que la gente Portugueſa ſea agora la famoſa, ſiendo al fin de carne humana, i que èl quede abatido ſiendo hechura ſola del miſmo Dios: eſpiritu divino ſin mezcla de lodo humano.

¶ *Do Fado ja determinado*. Dicho en conſequencia de lo que oyò a Iupiter en la eſtancia 28. i de todo lo que allà explicamos ſobre el verſo 1.

¶ *Ajam alcançado*. Aun no avian alcançado eſſas vitorias, ni el Poeta dexa de entenderlo aſſi: pero quiere dezir, que avian alcançado de Dios el averlas de alcançar, como vimos, i èl lo oyò, en aquella eſt. 28. diziendo, que le eſtavan prometidas por decreto divino, que eſſo es allì, i aqui el Hado, como allà explicamos: i Baco, que repreſenta el demonio, i habla agora aqui, cuenta por hecho lo que Dios dixo ſe avia de hazer: A porque en lo que Dios dize no puede aver falencia; i con que èl lo ſabe aſsi, es tan dañado, que lo procura contravenir.

¶ *Indianas gentes belicoſas*. En la eſtancia 20. del canto 10. las llama no imbeles, que es lo miſmo: i allà veremos un lugar de Virgilio, en que creemos anduvo menos cuidadoſo, que nueſtro P. en eſtos.

Aſt ego, quæ Divum incedo Regina, Ioviſque
Et ſoror, & coniux, una cum gente tot annos
Bella gero; & quiſquam numen Iunonis adoret,
B *Præterea? aut ſuplex aras imponat honorem?*

I Venus luego adelante, al miſmo Iupiter: *Nos tua progenies &c. Sic nos in ceptra reponis?* I otra vez Iuno en el lib. 7. No puede copiarſe tanto quanto el Poeta pudo imitar. Vayan a verlo los curioſos ſi quieren. I acordado, que en la eſtancia 30. i otras, provamos abundantemente, que el Poeta por Baco entiende el demonio, que eſtorva eſte deſcubrimiento, acordemos agora la gran propiedad con que en eſtos ultimos quatro verſos habla del demonio, continuando ſiempre en ir dexando ſeñas de ſu penſamiento, i divina alegoria, C para que en ninguna manera dudaſſemos dèl, i della. Entre ellas no ſon menores eſtas. Diziendo ſer hijo de Iupiter eſſe Baco; eſto es, de Dios Padre, i generacion divina ſuya, qual fue Lucifer, que delante dèl logrò el primer lugar Angelico; i eſſas ſon las calidades generoſas: i eſto tiene correſpondencia con Baco, que fue hijo de Iupiter regalado, como diximos ſobre la e. 30. I aquello de ſerle odioſo ver otro en ſu lugar (que viene a ſer el ultimo verſo) es lo que mas le atormenta, viendo que los hombres cultivan para Dios, lo que el prevertiò, ſiendo mas D ſuyo en ſu origen; i que eſſos miſmos hombres formados de lodo, ſe han de aſſentar en las ſillas que èl perdiò. El gran Taſſo ſe fue tras eſte penſamiento de nueſtro P. quando introduze a hablar Lucifer en el c. 4. e. 10.

E poſcia (ahi quanto a ricordarlo è duro
queſto è quel che piu inaſpra i miei martiri)
Ne' bei ſeggi celeſti ha l'huom chiamato:
L'huom vile, e di vil fango in terra nato.

¶ *Ey de ſofrer*, en la eſtancia ſiguiente, *Haſe de ſofrer*. Veaſe.

LXXV.

E Ia quiſeram os Deoſes que tiveſſe
o filho de Felipo neſta parte
tanto poder, que tudo ſometeſſe
debaixo de ſeu jugo o fero Marte:
Mas haſe de ſofrer que o Fado deſſe
a tã poucos tamanho esforço, e arte,
q̃ eu c'o grã Macedonio, e c'o Romano
demos lugar ao nome Luſitano?

YA

YA Permitieron los Dioſes, que el hijo de Felipo, Alexandro, tuvieſſe en eſta propia parte Indica tanto poder, que el fiero Marte puſieſſe todo debaxo de ſu yugo, de ſu mano: pero haſe de ſufrir, que el miſmo Hado conceda a tan poca, o apocada gente tanto esfuerço, i arte, que yo, i el Macedonio, i el Romano, cedamos al nombre Portugues?

¶ *Os Deoſes.* Porque Alexandro, i los Romanos ſe jactaron, i perſuadieron que eran de generacion divina; i aſsi dize agora el demonio: Bien eſtà que yo, i eſſos que ſomos hijos de Deidades, ayamos alcançado tanto; pero no lo eſtà, ni ſe puede ſufrir, que gente vil (por humana) i poca en numero, nos vença, no ſolo iguale, en glorias.

¶ *O filho de Felipo.* Entiende el grande Alexādro, hijo de Felipe, Rey de Macedonia (por eſſo luego ai le llama Macedonio) el qual vaniſsimamente ſe gloriava de ſer hijo de Iupiter, como dirà el P. en la e. 54. del c. 7. aunque verdaderamente, de los hombres que executan obras glorioſas ſe ha de creer, que tienen mas algo de divinos, que los otros.

¶ *Neſta parte.* En aquella de la Aſia, adonde ivan los Portugueſes.

¶ *Mas haſe de ſofrer.* Ya en la eſt. anteced. El Taſſo (o imite, o concurra) dixo aſsi con ſemejāte ira, i ocaſion, en la boca del miſmo demonio: *E ſuffrirem che, &c.* queda todo el lugar en la ultima nota a la e. 32.

¶ *A tam poucos.* La gente Portugueſa, no ſolo a reſpeto del mundo, ſino de los que en el creen en Chriſto, es una pequeña parte, como el P. pondera en la e. 2. del c. 7. Pero luego en la ſiguiente haze miſterioſa eſta pequeñez, moſtrando que ella es la mejor cultora de la ley Evangelica, en que conſiſte la verdadera grandeza, i que deſſo es cauſa el pagarſe Chriſto de la humildad, que ſe repreſenta en eſſa pequeñez. I aſsi, con cauſa ſe duele aqui el demonio entendido en Baco, de que los Portugueſes ſiendo pocos oſen tanto, i eſtèn guardados para tantas glorias; de que eſſa humildad (digamoslo aſsi) ſea tan favorecida del cielo: porque como el demonio ſe perdiò por ſobervio, una de las mayores penas ſuyas es ver ganado a nadie por humilde. Por eſſo trae exēplos de los elevados, i que ſe quiſieron hazer Dioſes como el, moſtrando que eſſos le agradavan, porque ſon de ſu claſſe, i los humildes no, porque ſon de la de Chriſto. I eſta invencion que aqui lleva nueſtro P. es tal, que no hallò el Taſſo otra mejor para aquel Concilio infernal, i ponderaciones de Lucifer, de que al fin de eſſotra eſtancia dexamos una mueſtra, para que vean los grandes aplaudidores de lo eſtraño, que lo eſtraño que mas aplauden no tiene mas miel, ſi tiene mas ventura que lo natural; que es coſa notable.

¶ *Que eu co' gram, &c. demos lugar, &c.* quiere dezir: Yo, i gente tan grande nos hemos de rendir a eſta tan pequeña? I es continuar el P. la imitacion de Virgilio alli en perſona de Iuno, *Me ne incepto deſiſtere victam?*

¶ *E com o Romano.* Entiende los que de Roma apuntaron por aquellas partes, o lo pretendieron como Trajano: i fuera deſto, todo el pueblo Romano por todo el mundo. Ponderandoſe, que parece eſtava conſignada en la mente divina aquella parte al valor Eſpañol, pues haſta de los Emperadores Romanos, fue Eſpañol el que procurò entrar en ella. Eſto de eſtar Baco hablando conſigo, i reſpondiendoſe a ſi propio, es la figura Retorica llamada Antipoſora, o Subjecion.

LXXVI.

Nã ſerà aſsi; porque antes q̃ chegado
ſeja eſte Capitam, aſtutamente
lhe ſerà tanto engano fabricado,
que nunca veja as partes do Oriente.
Eu decerey à terra, e o indignado
peito revolverey da Maura gente.
Porque ſempre por via irà dereita
quem do oportuno tēpo ſe aproveita.

NO Serà aſsi, porque antes que llegue eſte Capitan le ſerà aſtutamente urdido tal engaño, que jamas vea la India. Yo baxarè a la tierra, i rebolverè el indignado pecho del Moro; porque ſiempre caminarà derecho quien ſe aprovechare del oportuno tiempo.

¶ *Nam ſerà aſsi, porque, &c.* Reſpondeſe Baco a ſi propio.

¶ *Eſte Capitam, &c.* Modo de aniquilar, dezir, *eſte*; como ſi dixera, *eſte nada*. Aſsi en las eſt. 78. i 133. del c. 3. adonde ſe vea lo que dirèmos; i tambien al fin de la 78. deſte.

¶ *Tanto engano fabricado.* En eſta ocupacion pone nueſtro P. aqui al demonio: eſſo hizo deſpues el Taſſo en ſu Liberata, c. 4. e. 19. *E comminciar a fabricar inganni.* Con las miſmas palabras: i no es diferente deſta aquella invencion de ſalir Armida incitada del demonio, a procurar deſtruir con engaño el exercito Catolico.

¶ *Quem do oportuno tempo ſe aproveita.* Dize, que era buena ocaſion eſta, i que la prudencia es no perder las que ſon tales: aludiendo a la imagen tan ſabida de la Ocaſion, con copete, i calva. Eſta era buena, porque eſtando los Moros ya con animo dañado contra los Portugueſes en la eſt. 73. facil ſeria el açabar de dañarſelo para deſtruirlos.

LXXVII.

Iſto dizendo irado, e quaſi inſano,
ſobre a terra Africana deſcendeo,

onde veſtindo a forma, e geſto huma-
para o Praſſo ſabido ſe moveo. (no,
E por melhor tecer o aſtuto engano,
no geſto natural ſe converteo, (do,
de hũ Mouro em Moçãbiq̃ conheci-
velho, ſabio, e coˢ o Xeq̃ muy valido.

DIziendo Baco eſto, baxò airado, i caſi como loco ſobre la tierra Africana: adonde tomãdo la forma, i ſemblante humano, anduvo àzia el promontorio Praſſo; i por texer mejor ſu engaño, convirtioſe en la natural eſtatura, i modo de un Moro bien conocido en Moçambique, viejo, i ſabio, i muy valido con'el Xeque.

¶ *Iſto dizendo, &c.* Eſte verſo hallareis en la c.57. del c.5. Baxando a Moçambique el demonio, ſe convirtiò en un Moro viejo, i valido del Rey, para perſuadirle la deſtruicion de los navegantes. Todo es a imitacion del Dios del ſueño en la Iliada de Homero, lib. 2. apareciendo a Agamenon en la figura de Neſtor, gran valido ſuyo, *Stetit autem ſuper capite Nelei filio ſimilis Neſtori; quem maximè ſenum honorabat Agamemnon.* I de (lo que es mas cierto) Iris embiada de Iuno a Cecilia, adonde ſe hallava Eneas; la qual para engañar las matronas Troyanas (que eſtavã junto a los barcos lamentandoſe, miẽtras Eneas apartado celebrava las exequias de ſu padre) ſe convirtiò en una vieja alli conocida, i haziendoſe muy de caſa, i de lo zeloſo, continuando con ellas la mueſtra del dolor de ſus trabajos, las perſuadio a que abraſaſſen la flota, i con eſſo ceſſaria la moleſtia de navegaciones.

Ergo inter medias ſe ſe haud ignara nocendi
Conijcit, & faciemque Deæ, veſtemque reponit.
Fit Beroe, Iſmarij coniux longæva Doricli
Cui genus, & quondam nomen natique fuiſſent.
Ac ſi Dardanidum mediam ſe matribus infert.

Pudo tambien ver a Stacio, que en ſu Theb. 2. haze que Layo tome la forma de Tireſias; i todos los Latinos frequentaron eſtas transformaciones. Deſpues que en eſta imitò nueſtro P. eſtos Maeſtros, continua debaxo deſte velo con ſu Religion alegoricamente. Aviendo fingido, que el demonio encontrava eſte deſcubrimiento, finge agora que ſe convirtiò en un Moro valido del Rey, o Xeque, o Governador de aquella Isla, en que ſe hallavan los navegantes, para perſuadirle debaxo de buen zelo fingido, que convenia deſtruirlos. Eſtas mañas ſon propias del demonio: i que Dios le conceda el poder uſar dellas, conſta de la ſagrada Eſcritura, i de los Santos: i tambiẽ conſta de muchos, que le concede Dios eſſo ordinariamente; màs ſobre aquellos que mas le amã, para provarlos, &c En el Teſtamento Viejo ſea teſtigo ſolamente Iob: en el Nuevo el miſmo Chriſto. I ſan Auguſtin con eſtas palabras del lib. 8. de ſu ciudad: *Omnis transformatio corporalis rerum, quæ fieri poteſt per aliquam virtutem naturalem, per dæmonem fieri poteſt.* I con eſto los cuerdos nos eſcuſaràn de mas prolixa erudicion en materia tan notoria, pues baſta eſto contra los que culpan al P. deſtas transfotmaciones; ſi bien parece, que eſſo es en tanto que no caen en q̃ Baco repreſenta aqui el demonio, al uſo Chriſtiano, i no Baco a lo Gentilico: i es coſa clara.

¶ *Inſano.* Aſsi como le llamò Eſtacio, Theb. 5. *Inſano veluti Theumeſia Thyas Rapta Deo.*

¶ *Sobre a terra Africana.* Porque en ella eſtà Moçambique, adonde los navegantes ſe hallavan expueſtos a eſte peligro.

¶ *Para o Praſſo ſabido.* Melinde; verlo en la c. 43. Eſte verſo es como el ultimo de la c.33. del c.2.

¶ *Tecer o engano.* Arioſto c. 17. *Et un ingano urdir.* I el P. c.79. *O engano urdido.* I el gran Taſſo lo dixo en otro lugar, o concurriendo cõ nueſtro P. o trasladandole, que todo puede ſer.

¶ *No geſto natural.* En la forma propia quiere dezir; aſsi ſe uſa natural por propio, i el P. en la c. 15 del c.8.

¶ *Velho, &c.* Eſta particula, de que era viejo el Moro, cuya forma tomò Baco, o el demonio, es imitada de Virgil. 7. quando Alecto para ſemejante engaño ſe transformò aſsi:

. . . . *Furialia membra*
Exuit: in vultus ſe ſe transformat aniles:
Et frontem obſcænam rugis arat, induit albos,
Cũ vita crines, &c. Fit Calybe Iunonis an°, &c.

I eſto es, porque a la vejez ſe dà mas credito. Trasladòle Ronſardo, lib. 1. de ſu Franciada, quando finge que Marte en la forma de otro viejo ſe apareciò a Franco para otra perſuaſion: aſsi.

Puis comme un trait roidement ſ' eslanza
dedans Buthrote, ou ſa forme laiſſa,
& priſi le corps, d' alleure, & le viſage
d' un vieil Troyen aux affaires treſſage,
le quel ſuivoit en ſa ieuneſſe Hector, &c.
Orce vieillard auoit touſiours eſtè
var les Troyens en grande authoritè.
En ſe ſemblant ce Dieu guerrier ſe change,
autour du front des cheueux blancs arange,
ſe laboura de rides tout le front, &c.

I no puedo contenerme, que no diga que me admiro de que aya ſujetos preſumidos deſtas letras, (i que conforme a los exercicios que tomã, tienen obligacion de aver manejado atentamente los Autores) que ſe dexan dezir, que deſte viejo de Ronſardo tomò mi P. el otro que introduxo al fin del c.4. Porque cometen tres yerros en eſta ſentencia: uno, que quando tomàra de Ronſardo eſto, era aqui, i no allà; porque no tiene que ver eſta invencion de transformar un Dios en un viejo, a perſuadir ſus intentos, con aquella de introduzir un viejo Real, a condolerſe de lo perſuadido i executado: otro, que ſi el inventor es Virgilio, el Camoẽs la tenia mas a la mano, como

mo quien no dio un paſſo ſin el:i otro, que el Camoẽs,i el Ronſardo eſcrivieron a un miſmo tiẽpo;i lo cierto es, que no ſe vieron uno al otro a tiempo que ſe pudieſſen imitar: porque el Ronſardo murio en vida de Enrique Tercero, que fenecio la ſuya el año 1574. i devio imprimir ſus obras al miſmo tiempo que Camoẽs ſu Poema, que fue el año 1572. ſingularmente la Franciada, que ſiendo dedicada a Carlos Nono, èl aviẽdo reynado poco murio año 1561. Lo cierto es que nueſtro P. no vio a Ronſardo, i quãdo le viera, no era de alli la imitacion del viejo introduzido en el c. 4. ſino de Mafeo (como allá enſeñaremos) con tantas ventajas, que le dexò muy honrado con hazerle capaz de ſu imitacion.

¶ *Xeque*. Nombre de cargo que reſpõde entre los nueſtros al de Governador. Bien pudo el Taſſo no ver eſta pintura de como ſe trãsformò Baco, pero no ſe mejora della quando transforma al Angel Gabriel en el c. 1. e. 13.

La ſua forma inviſibil d' aria cinſe,
Et al ſenſo mortal la ſottopoſe,
Humane membra, aſpetto human ſi finſe.

I no dudo yo que fue viſta del, aunque tuvieſſe ai a Virgilio para imitarle como mi P. hizo: las palabras me lo perſuaden. *Veſtindo a forma e geſto humano no geſto natural ſe converteo, &c.* Ni me lo perſuade menos en la otra transformaciõ que finge en la e. 8. del c. 9.

A coſtui viene Aletto, e da lei tolto
El ſembiante d' un huom d' antica etade.

Pero importa poco que le vieſſe, o no: baſta que todos los grandes concurrieron a eſto. Lo que importa es empeçar deſde aqui a dar un guſto grande a los amadores de entender el modo con que trabajaron en ſus obras los grãdiſsimos hõbres. Ya en la vida del P. num. 16. comuniquè la dicha que tuve de alcançar un original deſte Poema, i lo que reſultò de tan precioſo hallazgo. Agora digo, que deſde eſta eſt. ſe empieçan a ver las mudanças de bulto que el P. hizo en eſta labor: porque a eſta eſt. ſe ſiguen en el original dos, eſtando eſta muy otra. Deſta manera.

1.

Iſto dizendo; irado e caſi inſano
ſobre a Thebana parte decendeo,
onde veſtindo a forma, e geſto humano
para donde o Sol naſce ſe moveo.
Ia atraveſſa o mar Mediterrano;
Ia de Cleopatra o Reyno diſcorreo;
Ia deixa, a maõ direita os Garamantes,
e os deſertos de Libia circunſtantes.

2.

Ia Meroe deixa atras, e a terra ardente
que o ſeptemfluo rio vay regando,
onde Reyna o muy ſanto Preſidente
os preceptos de Chriſto amoeſtando:
Ia paſſa a terra de agoas carecente,
que eſtam as alagòas ſuſtentando:
donde ſeu naſcimento tem o Nilo,
que gera o monſtruoſo Cocodrilo.

A

3

Daqui ao Cabo Praſſo vay direito
e entrando em Moçambique neſſe inſtante
ſe faz na forma mouro contrafeito
a hum dos mais honrados ſemelhante.
E como a ſeu Regente foſſe aceito,
entrando hum pouco triſte no ſemblante
deſta ſorte o Thebano lhe falava,
apartandoo dos outros com que eſtava.

4

Saberàs, Xeque noſſo, que ſabido, &c.

Agora proſigue nueſtro Poema en la e. 79. aviẽ-
B do ſalido deſte deſvio. Dirè primero lo que el P. pretendio al eſcrivir eſtas eſtancias, y luego porque las quitò. Eſcriviolas con intento de imitar a Virgilio, que al hazer bolar a Mercurio particulariza los climas que fue paſſando: i no ſolamente quitò eſto aqui, ſino que tãpoco tratò de imitarlo al hazer bolar a Mercurio deſde la e. 56. del c. 2. q̃ parecia lugar propio: i hizolo al bolar Venus en la eſt. 33. del miſmo canto. Quitòlas por eſtas razones: la primera, por eſcuſarſe de ſeñalar la parte de donde ſalia Baco, o el demonio, dando a entender en eſſa eſt. 1. que ſalio de Te-
C bas ſu patria, deſpues de aver baxado a ella deſde el ayre. I las cauſas porque le ſacava de alli, que eran boniſsimas, i muy conformes a la maravilloſa invencion deſte Poema, enſeñaremos al fin de la eſt. 7. del c. 6. a donde el P. quitò otra excelentiſsima que correſpondia a eſta. Veaſe lo que diremos allà, que ſirve mucho aqui: la ſegunda razon porque las quitò fue, porque pareciendole mas artificioſa la imitaciõ (i pareciole biẽ) para quando Venus ſalio del mar al cielo en el c. 2. deſde la e. 33. le cuenta los paſſos como Vir-
D gilio a Mercurio, ſegun allà moſtraremos. La tercera razon fue, porque dilatava mucho eſte caſo: la quarta, porque conocio que la traça, i eſtilo tenian floxedad, como eſcrito, i obrado en pocos años: la quinta, porque entrava hablando el trãſformado Baco con frialdad, diziendo: *Sabràs, Xeque nueſtro, &c.* I en lo que emendò eſtà judicioſo, i dieſtro, i ardiente, aſsi en apreſurar el caſo, como en la deſcripcion del buelo en los primeros quatro verſos deſta eſt. 77. i luego en los otros quatro la transformacion en el viejo con ſus calidades todo felizmente deſcrito. I en la
E 78. con mejor invencion, no le introduze hablãdo, ſino refiere lo que empeçò a hablar, i en la ſiguiente le introduze haſta la 81. Agora dirè algo ſobre cada una de eſſas tres condenadas.

A la primera.

¶ *Sobre a Thebana parte decendeo, &c. Ia atraveſſa o mar Mediterrano, &c.* Haziendole ſalir de Tebas para Moçambique le lleva por camino derecho, porque deſde alli ſe atravieſſa eſſe mar, i paſſa Egipto, que es el Reyno de Cleopatra, quedãdole a la parte que ſeñala la Lybia, i los Garamantes pueblos della: paſſa luego Me-

roe,i las calidas tierras de Etiopia ſobre Egipto,que era regando el Nilo; que eſſo es Septemfluo rio:porque ſe và a perder en el mar por ſiete bocas, deſpues de averſe perdido en tierra por ſiete ramos:paſsò la Abaſsia, o Preſte Iuan, que eſſe es el Preſidẽte moſtrador de preceptos de Chriſto,como veremos en la eſt.62. del c.4.i que tiene ſu Imperio en eſſa Etiopia: paſsò la laguna a donde nace el Nilo, cuyos contornos no tienen aguas de fuentes manantiales, ſino de lagunas: i llegò a Moçambique a donde ſe hallavã los navegantes.

A la ſegunda.

¶ *Septemfluo Nilo.* Es imitando a Ovid. *Madidos Septemfluus agros. Nilus, & antiquo, &c.* Virgil. le llamô *Septemgemino.* A eſte modo hablò tambien Dioniſ. de ſitu orb. algunas vezes. *Xanthi ad fluenta pulchriflui, &c.* i deſpues *circunflua Amphitrite.*

¶ *O Nilo que gera o Crocodilo.* Paſsò él P. eſto de la propiedad del Nilo, con la advertencia de que por allà eſtà el Preſte Iuan, a la e.95. del c. 10. con tanto mayor eſtilo, quanto fue mayor la edad en que lo eſcriviô. Veaſe.

A la tercera.

¶ *Daqui, &c.* Toda ella eſtà moſtrando, que el P. eſcrivio muchos troços deſte Poema en ſu mocedad, como tengo moſtrado en el num. 16. de ſu vida.

LXXVIII.

E entrãdo aſsi a falarlhe atẽpo, e horas
a ſua falſidade acomodadas,
lhe diz como eram gẽtes roubadoras
eſtas que ora de novo ſam chegadas:
Que das naçoẽs na coſta moradoras,
correndo a fama veyo que roubadas
foram por eſtes homẽs que paſſavam,
q̃ cõ pactos de paz ſempre ancoravã.

I Entrando aſsi a hablarle a tiempo i horas acomodadas a ſu falſedad; le dize, como eran gẽtes robadoras eſtas que agora ſon llegadas de nuevo: porque de las naciones moradoras en la coſta vino corriendo la Fama de que fueron robadas por eſtos hombres que paſſavan, i ancoravan ſiempre con pactos de paz.

¶ *E entrando aſsi*: entiendeſe aſsi transformado; de aquella manera que queda deſcrito al fin de eſſotra e. i es al modo de la Eſcritura, *Fatigatus ex itinere ſedebat ſic*: cuya explicaciõ veremos ſobre la e.60. del c.2.

¶ *A tempo e horas.* Como Iris a las Troyanas que diximos en la eſt. anteced. *I* ſe ha de entender, que eſtas horas que el demonio eligiò para aparecer en aquella figura al Xeque fueron quãdo el eſtava con el animo mas dañado contra los

A navegantes; que era como llegar a la polvora el fuego, o batir ſobre la yeſca el pedernal: porque el animo humano es vario, i aſsi pudo aver hora en que el Xeque eſtaria menos inclinado a hazer eſte daño, i eſta no era a propoſito para perſuadirle.

¶ *Como eram gentes roubadoras.* Eſto miſmo buelve a advertir el propio Baco, o demonio en la e. 33. del c. 8.

¶ *Que das naçoẽs, &c.* Dizele el viejo, o el demonio en ſu figura, que no como quiera llama ladrones a los navengantes, porque eſſo es fama

B publica, que vino corriendo deſde las coſtas por donde ellos paſſaron executando el oficio de robar. Es de ſaber, que el Gama no avia tocado deſta coſta mas de en quatro partes, que fueron la Baia de Santa Elena, que es antes del Cabo de Buena Eſperança, i deſpues la Aguada de S. Blas, el rio de los Reyes, i el de Buenas ſeñales: en eſtas dos ultimas tuvo boniſsima paz con la gente dellas, como veremos en las eſt 68. i 69. del c. 5. i deſde la 75. del miſmo haſta la 83. i en las dos primeras huvo alguna deſavenencia, como veremos en el propio canto deſde la eſt. 31.

C haſta la 36. i deſde la 61. haſta la 64. i a eſtas dos ocaſiones alude el demonio imponiendo a los navegantes la culpa de lo que alli ſucedio, i dandole titulo de robo, i mal trato, uſado contra las leyes de la razon para exaſperar al Xeque. I agora deſcubriremos otro miſterio de los con que el P. và procediendo en lo que dize; i es darnos a entender con ſutilezas que eſte Baco es el demonio a quien Dios tiene concedido ſaber lo paſſado: porque de lo ſucedido en la Baia de Santa Elena, i Aguada de San Blas no ſe podia ſaber en Moçambique: de que ſe ſigue que refiriendolo

D aqui Baco, en figura de aquel viejo, era el demonio que ſolamente lo podia ſaber: i añadeſe a eſto el refirirlo con mentira, porque el demonio es el Autor della: una de las opoſiciones que tiene con Chriſto, que es la fuente de la verdad. I que el demonio mintieſſe aqui, ſe vè claro, porque en Santa Elena dio el Gama pieças a aquellos negros, de eſtima para ellos, ſin que les tomaſſe nada; i ellos de malicioſos ſe deſacordaron: i en S. Blas huvo ſolamente diferencia ſobre el trueque de algunas coſas. De modo que el demonio en dezir que robavan mentia, como es ſu coſtumbre.

E ¶ *Por eſtes.* Por deſprecio, como diximos en la eſt. 76. i a imitacion de Virgilio lib. 8. quãdo Turno informa los ſeñores convezinos para indignarlos contra Eneas les dize que creyendo en agueros viene un hombre Troyano a inquietarlos. *Multaſque viro ſe adiungere gentes Dardanio*: diziendo por deſprecio *un hombre Troyano.*

¶ *Que com pacto de paz, &c.* Dize que ancoravan, eſto es, que tomavan puerto con paz fingida, robando, i luego huyẽdo. Barros alli. *O que tinha*

tinha entendido era ſerem homens vadios que andavam roubando os portos do mar, &c.

LXXIX.

E ſabe mais, lhe diz, como entendido
tenho deſtes Chriſtãos ſãguinolẽtos,
que quaſi todo o mar tem deſtruido
com roubos, com incendios violẽtos.
E trazem ja de longe engano urdido
contra nos; e que todos ſeus intentos
ſam para nos matarem, e roubarem,
e molheres, e filhos cativarem.

I Sabe mas (le dize) como tengo entẽdido deſtos ſangrientos Chriſtianos, que caſi todo el mar corrieron, robando con violentas llamas: i que traen urdido engaño contra noſotros: i que ſolo ſu intẽto es matarnos, robarnos, i cautivarnos los hijos i las mugeres.

¶ *Como entendido tenho, &c.* Mirad como el P. no dexa de la mano la induſtria con que nos va moſtrando la repreſentaciõ del demonio que haze aqui Baco; porque fulminando en la e. paſſada mentiras contra los navegantes ſobre lo q̃ avia paſſado de que ſabia, por ſerle concedido ſaber lo paſſado, agora aunque tambien va mintiendo, habla con cautela, diziendo que tiene entendido que ellos han deſtruido otros en el mar, i q̃ vienen con intento de deſtruir la tierra; porque todo eſto, lo uno no avia paſſado, i lo otro eſtava por venir, de que el no puede ſaber.

¶ *Chriſtãos ſanguinolentos.* Mucho mas alude aqui el demonio a la ſangre de Chriſto con q̃ vè marcados los Chriſtianos, marca que le enfada mucho, que a otra alguna ſangre que ellos huvieſſen derramado hoſtilmente.

¶ *Com incendios violentos.* Dize que tenian hecho los navegantes lo que Iris dezia a las Troyanas hizieſſen, que era abraſarles la flota. *Quin agite, & mecum infauſtas exurite puppes.* I noteſe como el propio verſo eſtà violento al dezir eſta violencia, pintandola a ella en el numero del, como Maeſtro: veaſe a eſte propoſito la e. 89. i en el c. 2. la 74.

¶ *E molheres e filhos cativarem.* Con induſtria, dexò para dezir poſtrero lo que duele mas que la hazienda, i que la vida, que es ver en las manos del enemigo la muger i los hijos, por los quales ſe pelea mas que por eſſotro: fundamento de los deſpoſorios que el grande Alonſo de Albuquerque hizo en Goa, como veremos ſobre la e. 53. del c. 9. a buena ocaſion.

LXXX.

E tambem ſey que tem determinado
de vir por agoa à terra, muito cedo,
A o Capitam dos ſeus acompanhado,
que da tençam danada naſce o medo.
Tu deves de ir tābẽ c'os teus armado
eſperalo em cilada oculto, e quedo;
porque ſaindo a gente deſcuidada
cairàm facilmente na cilada.

I Tambien ſe que determinan venir muy demañana a tomar agua en tierra acompañados,
B i armados con ſu Capitan: porque el miedo procede del intento dañado. Tu deves ir tambien armado cõ tu gente a eſperarlos oculto i callado, pueſto en celada: porque ſaliendo ellos con deſcuido, facilmente caeràn en ella.

¶ *E tambem ſey, &c.* Otra vez, otra mueſtra de ſer el demonio eſte viejo, diziendo, que ſabe que los Portugueſes tenian determinado ſalir en tierra armados a hazer aguada; porque lo podia ſaber el demonio, por ſer reſolucion platicada entre ellos ya en eſte tiempo. Al fin todo cuidados.

C ¶ *De vir por agoa a terra, &c.* En la rebuelta referida en la e. 70. ſalieron los Moros hoſtigados de balleſtas; i arcabuzes que nueſtra gente deſcargò en ellos, i con eſſo ſe apartò de alli la flota: i deſpues por falta de agua fue forçoſo averla de ir a hazer con peligro; i por eſſo ſe reſolviò el Gama en que aviã de ſalir armados: i no aviẽdoſe eſta reſolucion tomado preſente algũ Moro, ſolo el demonio la podia ſaber; como ai advertimos.

¶ *Muito cedo.* Aqui vale muy demañana.

¶ *Que da tençam danada naſce o medo.* Sentẽ-
D cia boniſsima: eſtendiola mas el P. en la e. 9. del c. 2. Es muy ordinario no temer falſedad, i otras maldades, ſino el falſo, i el malicioſo. Pero notad los miſterios con que habla el P. ſiempre. En la e. 32. dixo, que el demonio temia perder de opinion, i caudal con el paſſage de los Portugueſes a la India: i en la 39. haze que diga Marte, que la opoſicion del demonio nacia de temor demaſiado. De manera, que teniendo dicho que el demonio era el q̃ eſtava lleno de miedo, haze agora que el miſmo demonio diga que los navegantes ſon los que le tienen, i que por eſſo quierẽ ſa-
E lir armados; ſiendo aſsi, que el demonio por el miedo que tiene haze eſtas diligencias: i llamãdo Marte al miſmo demonio *dañado*, el agora llama aſsi a los navegãtes. En todo eſto quiſo el P. enſeñar las mañas del traidor, que ſon imponer a otros lo que ſolo ay en el: i pretender q̃ cayga ſobre ellos el rayo que derechamente devia caer ſobre el miſmo. Deſta manera quiere el P. ſer entendido.

¶ *Oculto e quedo.* Como Maeſtro dize lo que ha de concurrir en una celada, que es eſtar eſcõdidos, i ſoſſegados los que ſe ponen en ella. Olvi-

vidavaſeme lo mejor, i es la ſutil imitacion de Virgilio en los engaños que Iuno texia communicandolos a Venus, quando ſupo que Eneas i Dido tenian determinado ſalir al monte, i alli queria ella executar ſu intento contra Eneas, moſtrandoſe zeloſa del de Venus. Veaſe, que todo viene a ſer eſto. Es a los principios del lib. 4. Alli eſtá el

Venatum Æneas, unaque miſerrima Dido
In nemus ire parant ubi primus craſtinus ortus
Extulerit Titan, &c. que es acá eſſo de *Sey que tem determinado de vir por agoa a terra muito cedo.* I deſcriviendo luego Virgilio la hora a q̃ ſalieron por la mañana aſsi: *Oceanũ interea ſurgens Aurora reliquit:* eſſo haze nueſtro P. en la e. 84. *Ia o rayo Apolineo, &c.* Vamos allá. A eſta eſt. ſe ſiguia en el original eſtotra.

E para que des credito ao que falo,
que eſte Capitam falſo eſtà ordenando,
ſabe que quando foſte a viſitalo,
ouvi dous neſte caſo eſtar falando.
No que digo nam faças intervalo,
que eu te digo ſem falta, como, e quando
os podes deſtruir; que bebem olhado
que quem quer enganar ſique enganado.

Ella eſtá moſtrando bien dos coſas: una, que no ay duda que el P. eſcrivio muy moço los primeros troços deſta maquina: otra, que no ay mocedad con madurez: i q̃ hemos de ver pagar la pẽſion de moços a los que eſcrivieren en tal edad. Dichoſo Luis de Cam. que tan altamente ſe ſupo conocer, i emendar: que ay muchos (por no dezir caſi todos) que jamas abrẽ los ojos, ni aun entrados por la puerta de la vejez. En lugar deſta eſt. eſcrivio la 78. que ai queda con diſpoſiciõ i eſtilo judicioſo quanto puede ſer.

¶ *Que quem quer enganar ſique enganado.* Acẽdio el P. en eſta ſentẽcia al lugar del Salmiſta 7. *Et incidit in foveam quam fecit.* Pero imitando a Arioſto que dixo:

Che qui prende dileto di far frode
Non ſi de lamentar ſi altro l' inganna.

Que mi P. deſde moço imitava, porq̃ tenia leido mucho, i cõ todo acertava como de pocos años. I aſsi me admiro de los que pienſan que aciertan eſcriviendo ſin aver eſtudiado, i ſin noticias, de q̃ oy ay tantos: pero por eſſo vemos tantos eſcritos de moços, que bien parecen de la mocedad. Finalmente ſin edad capaz, i ſin ciencia grande no ay aciertos cabales en ningun humano.

LXXXI.

E ſe inda nam ficarem deſte feito
deſtruidos, ou mortos totalmente,
eu tenho imaginado no conceito,
outra manha, e ardil que te contente.
Mandalhe dar Piloto que de geito
ſeja aſtuto no engano, e tam prudẽte,
que os leve a donde ſejam deſtruidos
desbaratados, mortos, ou perdidos.

I Si aun deſte hecho no quedaren deſtruidos: yo tengo en la imaginacion otro ardid i traça, que te agradará. Mandales dar un Piloto que de ſuerte ſea aſtuto, i ſe govierne con tanta prudencia en el engaño, que los lleve a donde los deſtruya, deſvarate, mate, i pierda.

¶ *Mandalhe dar Piloto, &c.* Propone el demonio, que ſi allá en tierra no pudiere el Moro deſvaratar a los Portugueſes, ſe les dè un Piloto, que fingiendo que los guia bien los lleve a donde perezcan. I tambien en eſto ſe ven dos coſas: una, que ſi eſto no fueran conſejos del demonio, aquel viejo que el repreſenta, como era valido del Xeque, pudiera muy bien dar el Piloto de aquella calidad, ſin que precedieſſe el aconſejarle: otra, que tambien es propio del demonio, aun quando nos quiere engañar, darnos algunas ſeñas de ſi: i eſte conſejo que el dava al Xeque en figura de ſu valido le pudiera manifeſtar, cayendo el Xeque en q̃ el valido pudiera hazer aquello que le aconſejava ſin darle parte: i mas viendo claramente que en la tierra no avia noticia de las malas obras q̃ el le dezia de los Portugueſes executadas en la coſta, i otras, i aũ eſſas torciẽdolas a ſu modo, que tambien es propio del demonio, como lo enſeña la Eſcritura ſacra, quando puesto delante de Chriſto, para facilitarle a q̃ ſe arrojaſſe del pinaculo, haziendo muy de lo entendido en la Eſcritura propia le dize: *Scriptum eſt, &c. Angelis ſuis mandavit te, & in manibus tollent te. &c.* Sin acordarſe que lo a que incitava a Chriſto era accion muy contraria a aquellas para que Dios tiene conſignados los Angeles, q̃ ſon las de neceſsidad, i no avia ninguna para echarſe Chriſto de alli abaxo: i por eſſo le reſpondio Chriſto luego, caſtigandole la ignorancia, o malicia con la miſma Eſcritura bien entendida: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Porque entonces no embiará Angeles, antes caſtigará la tentacion. De manera, que el demonio ſiempre viene a moſtrar quien es, ſi le quiſieſſemos echar de noſotros, i eſto es lo que le ſucede aqui claramente.

¶ *Mortos ou perdidos.* Eſte fue el intento i fin del conſejo del demonio, de que ſe ſigue, que eſſe perſonage repreſenta Baco, porque el oficio total, i ſu ocupacion toda del demonio, es la deſtruicion del genero humano; i con ſingularidad de los Catolicos. Oygamos a San Gregorio exponiendo cierto lugar de Iob. *Quid perditionis, & mortis nomine, niſi maligni ſpiritus deſignantur?* Aſsi pues dando el P. a Baco eſte cuidado de procurar que fueſſen muertos o perdidos los navegantes Chriſtianos, es dezirnos que el repreſenta al demonio, de quiẽ es anſia propia la muerte i perdicion dellos conforme a eſſe lugar de ſan Gre-

Gregorio, i a todos los Santos. Con tal induſtria nos quiſo el P. hazer aqui una imagen de eſſe enemigo comun.

LXXXII.

Tanto que eſtas palabras acabou
o Mouro nos taes caſos ſabio, e velho,
os braços pello collo lhe lançou,
agradecendo muito o tal conſelho.
E logo neſſe inſtante concertou,
para a guerra o beligero aparelho;
para que ao Portugues ſe lhe tornaſſe
em roxo ſangue a agoa que buſcaſſe.

LVego que el demonio trâsformado en aquel Moro fenecio ſu platica, le echò los braços al cuello el Xeque agradeciendole mucho el cõſejo. Al punto ordenô las armas para aquel caſo, penſando bolver en ſangre a los navegantes la agua que fueſſen a buſcar.

¶ *Nos taes caſos, ſabio e velho.* El Moro viejo, i ſabio en ſemejantes aſtucias, quiere dezir: I veys ai como era el demonio en figura de eſſe viejo Moro, porque el demonio es el verdadero ſabio, i viejo en ellas deſde el Paraiſo terreſte a donde con ſemejantes engañò el genero humano. I como los Moros en mẽtiras, i malicias ſon muy diſcipulos del demonio, con grã propiedad le finge el P. transformado en uno.

¶ *Os braços pello collo lhe lançou.* El gran Taſſo en ſu Liber. c. 11. eſt. 53. con ſemejante motivo, i invenciõ, parece traſladar a nueſtro P.

.... *Indi le braccia al collo*
(*Coſi detto*) *gli ſteſſe, e circondallo.*

El *circondollo* fue redundancia indigna de la grãdeza del Taſſo, i mas imitando a mi gran P. que la eſcuſò.

¶ *Para a guerra o beligero.* Vamos a la eſt. 44. del canto 4. verſo 4.

LXXXIII.

E buſca mais para o cuidado engano
Mouro q̃ por Piloto, à nao lhe mãde;
ſagaz, aſtuto, e ſabio em todo dano;
de quem fiarſe poſſa hum feito grãde.
Dizlhe q̃ acompanhãdo o Luſitano,
por tais coſtas, e mares co'elle ande,
que, ſe daqui eſcapar, que là diante
va cair onde nunca ſe levante.

I Buſcò luego para aquel engaño un Moro ſagaz, i docto en maldades, de quiẽ ſe podia fiar un grã hecho deſta ſuerte, para embiarle a la nave por Piloto: induziendole a que anduvieſſe cõ los Portugueſes por tales parajes, q̃ ſi eſcapaſ-
A ſen de unos, fueſſen a caer en otros, de manera, q̃ jamas ſe levantaſſen.

¶ *E buſca maes, &c. Piloto, &c.* A un miſmo tiempo ſe previnieron las armas, i el Piloto inſtruido en malicias, para dar cõ los Portugueſe a donde quedaſſen perdidos. La hiſtoria derecha es (con Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 4.) que eſte Piloto ſe dio deſpues que los Moros ſe atrevieron a nueſtra gente, i vieron que no ſalian con ſu intento, antes caſtigados de nueſtras armas, como luego ſe verà. I aſsi no le entienden bien, o
B leenle mal los que dizen que continua mucho la verdad hiſtorica.

¶ *Sabio em todo dano.* No podia dexar de ſer eſte Moro de la eſcoria de la vileza, i de la ignorancia, ſi avia de ſer ſabio en daños, i maldades; porque la experiencia ha enſeñado (rara coſa!) q̃ los mayores malicioſos ſon los mas ruſticos, i ignorantes: i eſſo vale alli el *ſabio*: aſtuto.

¶ *Se daqui eſcapar.* Si alli en Moçambique no fueſſen deſtruidos: o que ſi en un paraje no les pudieſſe echar a perder, lo hizieſſe en otro.

¶ *Va cair onde nunca ſe levante.* El Taſſo cõ-
C tinuando aquel engaño del demonio (como acà nueſtro P.) que diximos en la eſt. 76. tiene caſi eſte propio verſo en la 26. *Menagli in parte onde alcun mai non torni.*

LXXXIIII.

Ia o rayo Apolineo viſitava
os montes Nabatheos acendido,
quãdo Gama co'os ſeus determinava
de vir por agoa a terra apercebido.
A gente nos bateys ſe concertava,
D como ſe foſſe o engano ja ſabido;
mas pode ſoſpeitarſe facilmente.
Que o coraçam preſago nũca mente.

YA el Apolineo rayo viſitava encendido los Nabateos montes quando el Gama con ſu gente determinava ſalir apercebido de armas para hazer aguada. Ya ivan compueſtos como ſi tuvieran ſabido el engaño que los aguardava: pero eſte facilmente ſe ſoſpecha: que nunca miente el
E adevino coraçon.

¶ *Ia o rayo, &c.* Dize, que aviendo amanecido, ya el Sol rayava los mõtes: i pone los Nabateos, porque ſon de aquella parte Oriental, i los mas conocidos. El termino es de Ovidio, q̃ aſsi para ſeñalar la India ſeñalò eſſos montes. *Eurus ad Auroram Nabathæa que regna receſsit.* Tambien pudo atender a Virgil. lib. 2. *Iamque iugis ſummæ ſurgebat Lucifer Idæ.* Referia Eneas ſuceſſos de Troya a Dido, i nombra aquel monte mas conocido de aquellas partes: i en e 12. *Poſterea vix ſummos ſpargebat lumine montes*

Or-

Orto dies. Eſto quanto al eſtilo, i quanto a la invencion es continuando la imitacion que deſcubrimos al fin de la eſt. 80. Veaſe. Los Nabateos ſon en la Arabia, llamados aſsi de Nabot hijo de Iſmael. Vea a Sbrabo lib. 16.

¶ *Acendido.* Bien: porque el Sol en quanto no aparece por la mañana, o ſe eſconde a la tarde dà una luz dudoſa, como fuego ſin llama, i aſsi el encendido aqui vale alũbrava con toda ſu llama que ſe eſtendia por los montes: eſto es, avia acabado de aparecer en el Oriente.

¶ *Quando Gama, &c. apercebido.* Aqui haze nueſtra gente lo que el demonio dezia al Xeque en la eſt. 70. que avia de hazer; queriendo q̃ fueſſe juzgada por malicia la prudẽcia: porque ſi el Gama ſaliera ſin armas fuera imprudente, i digno de reprehenſion.

¶ *Que o coraçam preſago nuncamente* Verſo que ſe halla la mitad en la eſt. 77. del c. 4. i entero en ſus rimas egl. 7. Vulgarmente ſe dize, que el coraçon adivina: el P. no ſigue eſſa vulgaridad; i entiende por coraçon la prudencia, i vigilancia que es la penetradora de lo futuro, i parte mejor de un Capitan. Por eſſo al dezir las que el deve tener en la eſt. 89. del c. 8. dize, que *ha de adevinar.* Como ſerá eſſo? Temiẽdo, i penſando. I eſſo no ſe haze ſino con diſcurſo, prudencia, i vigilancia. Veamoslo allá.

LXXXV.

E mais tambẽ mandado tinha à terra
de antes pello Piloto neceſſario;
e foylhe reſpõdido em ſom de guerra,
caſo do que cuidava muy contrario.
Por iſto, e porque ſabe quanto erra
quem ſe crè de ſeu perfido adverſario,
apercebido vay como podia,
em tres bateys ſomente que trazia.

TAmbien a eſſo de ſoſpechar el engaño tenia precedido el aver el Gama embiado a pedir el Piloto que avia meneſter; i reſpondidoſele en ſon de guerra: ſuceſſo contrario a lo que el penſava. Por eſſo, i por ſaber quanto yerra quien ſe fia de ſu enemigo, fue armado como pudo en ſolos tres bateles que traia.

¶ *Quanto erra quem ſe fia, &c.* No puede aver mayor yerro que el de fiarſe del enemigo; i mas de aquel que no lo fue por ſu voluntad, ſino por la que entendio en noſotros.

¶ *Em tres bateys ſomente que trazia.* Tres bateles, uno de cada nave, porque ellas no eran mas: i pareciendole pocas al P. nũca en eſte Poema baxò a dezir el numero dellas, antes con induſtria le fue ſiempre encubriendo, i deſcubriendo, como aqui: diziendo, que el Gama ſalio en tres bateles ſolos, porque no traia mas, dexando en duda ſi eran mas las naves. Deſte modo haziẽdo acudir las Nereydas a defenderlas de un peligro en la eſt. 30. del c. 2. nombra ſolas tres, fingiendo que venian muchas. Tambien con ſemejante induſtria nombra tres naves en la tormenta que deſcrive en el c. 6. Allà iremos.

LXXXVI.

Mas os Mouros q̃ andavã pella praya
por lhe defender a agoa deſejada, (ya,
hũ de eſcudo embraçado, e de azaga-
outro de arco encurvado, e ſeta ervada;
Eſperam que a guerreira gente ſaya,
outros muitos ja poſtos em cillada:
e porque o caſo leve ſe lhe faça,
poem hũs poucos diante por negaça.

PEro los Moros que andavan ya por la playa para defender la agua deſeada, unos con eſcudos en el braço i dardos en la mano; otros con corvos arcos, i enyervadas ſaetas, eſperan que ſalga la guerrera gente: eſtando ya pueſtos otros muchos en celada: i porque el caſo ſe les haga leve, el peligro ſe les facilite, les ponen unos pocos delante por ſeñuelo.

¶ *Hum de eſcudo, &c.* Bien pintados con ſu variedad de armas en ſolos dos verſos. Conformóſe con Barros, Dec. 1. lib. 3. cap. 3. en otra ocaſion. *Todos armados, huns com azagayas, e eſcudos, outros com arcos, &c.* Azagaya es arma que correſponde a nueſtro dardo: i el nombre q̃ eſte en algunas partes tiene, tambien correſponde al de azagaya, i es *azaguncho.* Eſtà la diferencia en q̃ la aſta de la azagaya es mas corta que el hierro; i del dardo, mas corto el que ella. Es nombre Arabigo, i ſignifica coſa arrojadiza, quales ſon los dardos, i venablos.

¶ *Ia poſtos em cilada.* Executando lo que el demonio aconſejò al Xeque. eſt. 80.

¶ *Poem huns poucos, &c.* Conſta de las hiſtorias, que eſtavan armados haſta dos mil Moros en eſta ocaſion; i pocos ſe moſtravan, por combidar mas nueſtra gente a irſe a ellos, i deſpues dar ſobre ella. Parece que el P. echò mano deſta deſavenencia entre los navegantes, i los Moros por imitar a Apolonio Rodio que entra en el lib. 2. de ſus Argonautas, con ſemejante contienda dellos con otra gente.

¶ *O caſo leve ſe lhe faça.* Porque ſe les figuraſſe facil aquel acometimiento, aparecian pocos por la playa.

¶ *Por negaça.* Metafora de la caça, en que el caçador coge en el laço las aves con el ſeñuelo, eſſo es *negaça*, i de eſſo ſervian aqui los pocos que aparecian por la playa.

An-

LXXXVII.

Andam pella ribeyra, alva, arenoſa,
os belicoſos Mouros acenando,
com a adarga, e co'a aſtea perigoſa,
os fortes Portugueſes incitando.
Nam ſofre muito a gente generoſa
andarlhe os caens os dẽtes amoſtrãdo:
qualquer em terra ſalta, tam ligeyro,
que nenhũ dizer pode q̃ he primeiro.

ANdavan por la blanca i arenoſa playa los belicoſos Moros haziendo ſeñas, o amagos cõ la adarga i peligroſa aſta por incitar a los Portugueſes. Ellos generoſos, no ſabiendo ſufrir que les anduvieſſen aquellos canes moſtrãdo los diẽtes, ſaltan en tierra con tanta ligereza, que ningu no pudo dezir que fue primero en eſta accion.

¶ *Andam pella ribeyra, &c.* Con feliz deſahogo deſcrive el Poeta la accion militar de los Moros por la playa incitando a los navegantes, i la dellos en ſaltar en ella.

¶ *Alva arenoſa.* Propio de la playa blanqueãdo con ſu arena. No quiſiera hazer muchas citas ſobre epitetos, eſtando ai Textòr con ſu tienda dellos patente. Eſte correr de los Moros por la playa con alboroço, es a imitacion de Virgilio lib. 2.

Vndique viſendi ſtudio Troiana juventus,
Circumfuſa ruit, certantq; illudere capto, &c.

¶ *Acenando com a adarga, &c.* Parece que ſe eſtà viendo el hazer ſeñas con las armas incitando los contrarios a que ſalgan.

¶ *Aſtea perigoſa.* La azagaya, que en eſſotra eſtancia juntò tambien con la adarga: demanera que uno miſmo trae las dos armas; eſta defenſiva, i ofenſiva aquella, como entre noſotros lança i adarga, o eſpada i rodela: llamale peligroſa, por que lo es la herida de aquella ſuerte de hierro: adarga aqui, es lo que eſcudo en la eſtancia antecedente.

¶ *Nam ſofre muito, &c.* Eſtavan los Portugueſes impacientes de aquellas ſeñas, i corrierõ a priſſa a ellos. Aſsi Virgilio de Eneas al bravoſearle los Italianos, lib. 10. *Haud tulit Æneas tanto fervore furenteis irruit, &c.* Porque al animo grande el echarle bravatas, es como enderezar a la vela encendida el humo de la apagada, porque corriendo por el la llama va a buſcarla.

¶ *Os caens.* No ſe pienſe que el Poeta llama canes a eſtos Moros, i negros, porque lo ſon, como oy hazen algunos, llamando canes, o perros a los que una vez ſe hizieron Chriſtianos, que eſſo es impiedad: uſa deſte eſtilo en dos maneras; la principal como Chriſto, *Circumdederunt me canes multi:* entendiendo de los Gentiles, i de los A que vivẽ apartados de la Fè Catolica, como vivian eſtos negros Gentiles con mezcla de Moros: i en el cap. 15. de ſan Math. no queriendo el propio Chriſto oir a una Cananea, le dize: *Non eſt bonum ſumere panem filiorum, & mittere canibus.* Sirva eſto para la cit. 48. del c. 3. i 9. del 7. La ſegunda manera es con la corriente del furor militar, en que algunas vezes lo uſò Homero de enemigo a enemigo. Baſte agora aquel lugar del lib. 22. de la *Ilia.* a donde Achiles dize a Neſtor, que moria de ſu mano: *Ne me canis Avos precare:* i en el 22. de la Vliſſea llama aſsi Vliſſes a los B que le perturbavan la caſa: *Canes non me amplius exiſtimabatis redientem?* I tambien eſto devia uſarſe con la miſma ponderacion; porque el enemigo de ordinario no obſerva Fè, ni ley con el enemigo. Particulariza el Poeta el moſtrar de los dientes; porque les llamò canes, en los quales enojados es propio el moſtrarlos por ſeñas de arremeter: i tambien, porq̃ como ſolo eſſo ay blanco en los negros, ſolo eſſo ſe vè dellos en eſtando un poco apartados, ſi los mueſtran, como eſtos hazian, con geſtos, torciendo la boca como ſuelen, por deſprecio.

C ¶ *Em terra ſalta ligeiro.* Con Virgilio en el 6. aunque para otro efeto: *Iuvenum manus emicat ardens littus, &c.*

¶ *Que nenhum dizer pode que he primeiro.* En ſemejantes acciones militares es ſingular gloria al entrar en tierra enemiga, ſer primero, i poſtrero al ſalir: i por competir en ganarla, ſe tienen ocaſionado grandes perdidas.

LXXXVIII.

Qual no corro sãguino o ledo amãte,
vendo a fermoſa dama deſejada,
D o Touro buſca, e pondo ſe diante,
ſalta, corre, ſibila, acena, e brada:
Mas o animal atroce neſſe inſtante,
com a fronte cornigera inclinada,
bramãdo duro corre, e os olhos cerra,
derriba, fere, mata, e poem por terra.

QVal en el ſangriento coſſo el contẽto amãte viendo la hermoſa i deſeada dama, buſca E el toro, i poniendoſele delante ſalta, corre, ſibila, dà vozes, i haze ſeñas; pero el atroz animal en eſte punto inclinada la cornigera frente, corre bramando fiero, i cierra los ojos, i derriba, hiere, mata, i va poniendo por tierra quanto encuentra.

¶ *Qual no corro ſanguineo, &c.* Haze aqui el Poeta una comparacion de los Portugueſes, buſcando animoſamente a los Moros, que les andavan haziendo ſeñas, al toro en el coſſo, buſcãdo al toreador que ſe las haze; i verdaderamente no ha eſcrito una eſtancia, ſino que nos puſo

en

en algun palenque a ver el coſſo con el toro, i con el ſorteador: buſcandoſe el uno al otro con las miſmas acciones vivas, unas viniendoſe a los ojos, i otras ſonando a los oidos. Tiene alguna ſemejança eſta comparacion con otra de Arioſto, c. 17. Eſta es la ſegunda del P. no ſon muchas las de que uſa en todo el Poema, pero ſon todas feliciſsimas; i algunas inimitables: alomenos la del c. 5. e. 21. No ſe ſi diga, que viò el gran Taſſo eſta, quando en ſu Liberata c. 3. e. 32. dize aſsi:

Tal gran Tauro tal' hor nel' ampio Agone,
Se volge il corno a i cani ond' è ſeguito
S'arretran' eſsi, et a fuggir ſi pone
Ciaſcun ritorna a ſeguitarlo ardito.

¶ *Ledo amante*, Amante alegre, con propiedad, porque tiene delante la amada, i porque eſtà ella viẽdo el peligro a que ſe expone por ella: que todo ſon alegrias del que ama.

¶ *Fermoſa dama deſejada.* Providamente añade a hermoſa, deſeada; porque a no ſer deſeada, no baſtava que fueſſe hermoſa para produzir en el amante aquella oſadia de atreverſe al toro cõ gran brio: en lo qual expreſsò el P. grandemente, la fuerça del deſeo de vna hermoſura.

¶ *Salta, corre, &c.* Leed todo el verſo, i vereys ſaltar, i correr el ſorteador, i oreyſle ſilvar, i dar vozes al toro. Allà en ſus Rimas egl. 5. dixo: *Acena, ſalta, brada, ferve.* Salta, hurtandoſele a los cuernos: corre, retirandoſe: ſilua, ſiluandole, o exortandole: brada, incitandole cõ mayor tono de voz: acena, con la capa, o el pañuelo le provoca: al fin, todo lo que alli paſſa, dicho en un verſo.

¶ *Com a fronte cornigera inclinada.* Agora cõ otra tanta felicidad pinta el toro, inclinando la cabeça, cerrando los ojos, i rompiendolo todo, i limpiando la plaça. Claudiano de raptu Proſerp. lib. 1. *Nec noua Lunatæ curvavit germina frõtes.* B. Taſ. Florid. c. 10. *Come toro tal hor fiero, &c. le corna abaſſa.*

LXXXIX.

Eys nos bateys o fogo ſe levanta
na furioſa, e dura artilheria:
a plumbea pela mata, o brado eſpãta,
ferido o ar retumba, e aſſovia.
O coraçam dos Mouros ſe quebrãta,
o temor grande o ſangue lhe resfria:
ja foge o eſcõdido de medroſo,
e morre o deſcuberto aventuroſo.

YA en los bateles ſe levanta el fuego de la furioſa i dura artilleria inflamada: la pelota de plomo ya mata: el eſtruendo eſpanta: herido el ayre ſilua, i retumba: quiebraſe el coraçon a los Moros: el gran temor les yela la ſangre: ya huye el eſcondido de puro miedo: i el aventurero que eſtava delante, muere irreparablemente.

A ¶ *Eys, &c.* Vſa el P. con frequencia deſta voz (que es el *Ecce* del Latin, vale, *veys aqui patente*) i ſiempre cõ las condiciones que deve uſarſe, que es quando ſe advierte, que ſe oye, ò vè alguna coſa con novedad no penſada.

¶ *Nos bateys o fogo, &c.* Excelentemẽte deſcrive el diſparar de la artilleria, i ſu ſonido, i efetos: que ſe eſtan viendo, i oyendo.

¶ *Furioſa artilleria.* Dec. 1. lib. 4. cap. 4. en la miſma ocaſion, *Experimentando a furia da noſſa artilleria. &c.*

B ¶ *A plumbea pela mata, &c.* Hermoſo perifraſis de la bala: a imitacion de Ouid. Met. 14.

. . . . Vt lata plumbea funda
Miſſa ſolet medio glans intabeſcere cœlo.

¶ *O brado eſpanta.* Admira el ſonido horrido (eſſo es brado) de la artilleria diſparada.

¶ *Ferido o ar retumba e aſſovia.* En eſte verſo con la repeticion de las *rr*, agudas, i la ocurrencia del *ar, tum*, parece que eſtà ſonando al oydo aquel eſtruendo, i el aire roto: a imitacion de los grandes en tales ocaſiones. Virgilio lib. 12. pintando el rugir del Leon. *Impavidus frangit tela*
C *& fremit ore cruento.* Sanaz. egl. 9. pintando el ſonido del viento en las plantas, i rio. *Et fremi fra le frõde, e'l fiume mormora.* Garcil. egl. 1. *Que te me iràs, que corres màs que el viento.* Parece que corre el verſo. Veaſe màs deſto en la e. 74. del c. 2. i en las 71. 98 del 6. in las 29. 36. 106. del c. 10. I agora noteſe como và el P. graduando ingenioſamente los efetos de la artilleria diſparada. El primero es, el herir con la bala. El ſegundo, oirſe el ſonido. El tercero, gemir el ayre roto de la tormenta. Semejante cuydado bolveremos a ver en la e. 74. del c. 9. Eſto es el ſaber
D porque reduzirlo ſolamente a peynar verſos con palabras, es ignorancia peynada.

¶ *O ar aſſovia.* B. Taſ. Amad. c. 1. *L'aria intorno ne ſiſchia, &c.*

¶ *O coraçam dos Mouros ſe quebranta.* Veaſe para la repreſentació que el P. haze deſte miedo en los Moros, lo que diremos ſobre la e. 21. del c. 4. por no dezirlo todo en uno.

¶ *O temor grande o ſangue lhe resfria.* Virg. notorio, *Frigidus Arcadibus coit in præcordia ſanguis.* I en el 2. *Geliduſque coit formidine ſanguis.* I en el 12. *Gelidus concreuit frigore ſanguis.* Sene-
E ca en Hercul. Fur. Sena 3. ac. 2. *Gelidus per artus vadit exſangues tremor.* Lucano lib. 1 *Geliduſpavor occupat artus.* Arioſto c. 18. e. 151.

Vn timor grande tuto il ſangue oppreſſe
Che gli Africani haveano in torno al core.

Aſsi todos en ſemejantes tiempos.

¶ *Ia foge o eſcondido, &c.* Entiendeſe por el eſcondido, los que eſtavan en la celada, que tambien huyeron viendo quan mal los nueſtros paravan a los deſcubiertos.

¶ *E morre o deſcuberto, &c.* Entiendeſe aquellos q̃ andavan por la playa, incitando con aquellas

llas ſeñas a los nueſtros; A los pies del Xeque cayeron muertos algunos de un tiro de bombarda con que tuvieron tal miedo todos que luego trataron de huir, i deſto reſultò, que bolvieron a pedir paz, i dieron un Piloto, con que el Gama ſe fue de alli.

XC.

Nam ſe contenta a gẽte Portugueſa;
mas ſeguindo a vitoria eſtrue, e mata:
a povoaçam ſem muro, e ſem defeſa,
esbombardea, acende, e desbarata.
Da cavalgada ao Mouro ja lhe peſa,
que bẽ cuidou comprala mais barata:
ja blasfema da guerra, e maldizia,
o velho inerte, e a may q̃ o filho cria.

NO ſe contenta con eſſo la gente Portugueſa; antes ſiguiendo la vitoria deſtruye, i mata: es bombardea, enciende, i desbarata la poblacion ſin muro, i ſin defenſa. Ya le peſa al Moro de la cavalgada, que bien penſò comprarla mas barata: ya blasfema de la guerra, i maldeziala el viejo inerte, i la madre que cria al hijo.

¶ *Eſtrue e mata*: aſsi en la e. 14. del c. 3.

¶ *Sem muro e ſem defeſa*. Arioſto c. 26. *Ne forza, ne ripar, ne groſſe mura*. El P. adelante eſt. 93. i c. 3. e. 46.

¶ *Da cavalgada ja lhe peſa*. Stacio Theb. lib. 3. al principio en tal caſo, *Iam pudet incepti, iam penitet*, &c. B. Taſ. Florid. c. 9. *Gia ſi pente il gigante de la impreſa*.

¶ *Ia blasfema da guerra, e maldizia*, &c. *a May*, &c. Aſsi Orac. od. 1. *bellaq; matribus deteſtata*. El texto ſe ha de ordenar aſsi: *Ià o velho inerte, e a may que o filho cria, blasfemava da guerra, e a maldizia*: o entender que el Moro vencido blasfemava de los padres que le criaron para tan mal ſuceſſo. Lo primero es mejor, i lo cierto, i propio de viejos, i mugeres viendo vencidos los ſuyos. Tal lugar hallareis en la e. 44. del c. 4. i lugares que ſirven aqui. El buen Mena ſe me olvidava en la cap. 204. *Maldize la guerra dò ſe començarà*, &c. Habla de la madre de don Lorenço de Avalos, ſabiendo de ſu muerte en una batalla.

¶ *Inerte*, es Latin, vale floxo, debil. Eſto que el P. dize de que deſtruyeron la poblaciõ es poeſia: la hiſtoria es, que el Gama no ſe la quiſo deſtruir, contentandoſe con el daño hecho, prudentemente; porque nũca ſe ha de hazer todo el mal que ſe puede, i mas quien va a introduzirſe de nuevo en tierras agenas.

XCI.

Fugindo, a ſeta o Mouro vay tirãdo,
ſem força de covarde, e de apreſſado,
A a pedra, o pao, e o cãto arremeſſando:
dalhe armas o furor deſatinado.
Ia a Ilha, e todo o mais deſamparãdo,
à terra firme foge amedrontado:
paſſa, e corta do mar o eſtreito braço,
q̃ a Ilha em torno cerca, em pouco eſpaço.

EL Moro và huyendo, i tirando flechas ya ſin fuerça de puro apreſſurado i cobarde: tira tā-
B bien la piedra, el palo, i el canto: dales armas el deſatinado furor. Ya deſamparando la Isla i todo huyẽ amedrẽtados a la tierra firme: paſſan el angoſto braço de mar q̃ en torno ciñe la Isla en poco eſpacio.

¶ *Fugindo vay tirando*, Virgil. lib. 11. huyendo ya los Rutulos de los Troyanos. *Laxos referunt humeris languentibus arcus*: i alli miſmo mejor, *Spicula converſo fugientia dirigit arcu*.

¶ *A pedra o pao*; lugar bien conocido de Virgil. lib. 1. *Iamque faces, & ſaxa volant*. Ercilla c. 8. *Con piedra, palo, &c.* Barros Dec. 1. cap. 6. en
C otra ocaſion ſemejante que el P. imita. *Defendẽdoſe com ſaa corajem a qual lhe miniſtrava armas de pao, pedra, dentes, e unhas, porq̃ tudo ali ſervia*.

¶ *Dalhe armas o furor*, &c. Virgilio alli, *Furor arma miniſtrat*. Nunca tanto ſe cumplio eſto como quando un Portugues en la India i cerco de Dio, faltandole bala en lo mas furioſo de un conflito, ſe ſacô un diente (fueſſe como fueſſe) i le metio por bala: eſta ſi que fue ſoberanamẽte arma miniſtrada del furor, ſacãdola de ſi miſmo, i tambien lo era la cabeça de un monſtruo falto de piernas i braços, i buen Letrado que huvo
D en Portugal, porque quando ſe enojava contra ſu gente fingia que ſe le avia paſſado el enojo, i haziendola llegar a ſi como para componerle algo, le dava con la cabeça reziamente. El furor es de muchas maneras, i cada uno ſe pinta de muchas; eſte aqui es propiamente la rabia de verſe perdidos; pintaſe con una venda a los ojos, por ſeñas de que procede ſin lumbre de razon; i por lo miſmo tambien ſe le dà una haz de varias armas que arroja juntas deſatinadamente.

¶ *O canto*. Dizen algunos, que el Poeta in-
E currió en dos deſcuidos al uſar aqui eſta voz canto, por piedra; el primero, porque canto no es voz Portugueſa: el ſegundo, porque quando lo fuera ya avia dicho piedra, i aſsi lo dize dos vezes. Mejor ſupo el Poeta eſcrivir, que ellos cenſurar; agora lo veran. Supongamos que en Portugues no ſe dize canto por piedra; pudolo dezir el P. inſignifsimo, a quien es concedida la introduccion de vozes eſtrañas: pero eſta no lo es, porq̃ tãbiẽ dize el Portugues cãto por piedra, i cantero por el quebrador de piedras: i devia quedarnos eſta palabra, como otras

del tiempo de los Arabes, que a la piedra llaman cantio por corrupcion del Latin, que al guijarro llama cautes, i de ai, cauto; i luego canto: ſobre que vereis a Orozco en ſu Teſoro. I en Portugal ay vna familia honrada, cuyo apellido es Canto, y ſu blaſon, una piedra grande triangular, que repreſenta el canto de ſu apellido. Veaſe a nueſtro P. en los lugares que iran ſobre la e. 7. del c. 7. adonde ay otro. Agora eſtá en pie el otro eſcrupulo, de que ſi canto quiere dezir piedra, dixo piedra dos vezes. Yo en nombre del Poeta os deſcargarè la conciencia deſta piedra, que tanto os oprime, o eſcalabra. El canto aqui, vale piedra de gran tomo: i en poner el Poeta en poſtrer lugar eſta en eſta ocaſion, lo moſtrò claramente; porque quien và con el furor que ſe deſcrive aqui, buſcando aquel genero de armas, primero và aſiendo de lo que es proporcionado para levantarſe, i poderſe levantar con el; i no encontrando eſto, viene a aſir, en virtud del furor ciego, de lo que no tiene proporcion, como es ſemejante piedra: i con eſto pretendiò el Poeta ſignificar mas aquel linage de furor, a imitacion de Homero, que al deſcribir a Poliſemo furioſo, tirando a Vliſſes, no lo haze ſolo con qualquier peña, ſino con una montaña entera. I que el canto quiera dezir piedra grande, nos lo enſeña el propio Poeta en ſus rimas od. 3. diziendo: *Ceſſou de alçar Siſifo o grave canto.* Grave por peſado, i peſado por grande. Nueſtro primer Padre de la lengua Portugueſa Iuan de Barros (ademas de enſeñarnos que es palabra Portugueſa pues la uſa) dize en el cap. 5. lib. 8. Dec. 1. en la expugnacion de Quiloa: *Os Mouros com pedras, e cantos impediam o paſſo*: i Dec. 2. lib. 1. cap. 3. *De que elle* (habla de un Cavallero en el aſſalto de una fuerça) *ouve hũa pedrada com hum canto que o fez acurvar*: i ay aqui tres coſas; una, dezir canto i piedra como el P. otra, que ſi piedra i canto fuera lo miſmo, quedava diziendo, *uvo una pedrada con una piedra*: i eſſo no lo dixeran tales hombres como eſtos Principes de ſu lengua: i otra, que el *acurvar* eſtà diziendo que la piedra era deſmeſurada, porque con otra no ſucede caerſe un hombre; i aſsi quiere dezir Barros, huvo una pedrada con eſte genero de piedra canto, grande: Mejor el miſmo adelante lib. 4. cap. 1. quãdo deſde un alto en Calecut arrojarõ ſemejante piedra ſobre Alõſo de Albuquerque, *Derão lhe de cimados valos com hum canto que o derribou logo.* Mena cop. 177. *I lançan los cantos deſde las almenas.* Porque canto es piedra que de grande no ſe puede tirar con ella, ſino que levantandola con dificultad, ſe dexa caer; i eſſas ſon las que ſe arrojan deſde las murallas a los que las quieren eſcalar: i luego en la eſt. 179. dize, *Piedras, i dardos, &c.* haziendo tambien diferencia de canto a piedra. Aſsi que eſto no es dezir dos vezes piedra, ſino eſpecificar el genero, i el furor.

¶ *Corta do mar.* Es trânslacion del arado;

A todos aſsi. Garcil. egl. 3. *El agua dividieró, i cortaron.*

¶ *Que a Ilha em torno.* Con eſſe eſtilo feneció la e. 43. Todo eſto es de Barros, alli.

¶ *Em pouco eſpaço.* Quiere dezir poco rodea el mar para rodear la *Isla*, porque es pequeña, como el P. lo dixo claramente en la e. 54. verſo ultimo; i es aſsi.

XCII.

Hũs vam nas almadias carregadas,
B hum corta o mar a nado diligente;
quem ſe afoga nas ondas encurvadas,
quẽ bebe o mar, e o deita juntamente.
Arrombam as meudas bombardadas
os pangayos ſotis da bruta gente:
deſta arte o Portugues em fim caſtiga
à vil malicia, perfida, enemiga.

VNos van en las cargadas almadias; otros cor-
C tan el mar nadando velozmente; qual ſe ahoga en las olas corbas; qual beviendolas las bueve luego. Las menudas bombardadas rõpen los ſutiles pãgayos de la bruta gẽte. Alfin deſta manera caſtigò el Portugues la perfida malicia.

¶ *Hũs nas almadias, &c. hum, &c.* imitando a Virgil en el. 2. en ſemejante ocaſion.

Diffugiunt alij ad naves, &c. Littora curſus
Fida petunt, pars ingentem formidine turpi
Scandũt rurſus equũ, & noto cõdũtur in alvo.

I en el 6. quando los Cavalleros Griegos vieron a Eneas en el infierno.

D *At Danaum proceres, Agamẽnoniaq; phalãges*
Vt videre virum. fulgentiaq; arma per umbras,
Ingenti trepidare metu, pars vertere terga
Ceu quondam petiere rates; pars tollere vocem
Exiguam inceptus clamor fruſtratur hiantes.

Eſto es lo que contienen eſſas 4. eſtanc. Siguele Arioſto alfin del c. 39.

Altri che 'l ferro, e l' inimico caccia,
nel mar ſi getta, e vi ſi affoga, e teſta;
altri che move a tempo piede, e braccia,
và per ſalvarſi in quella barca, e in queſta.

¶ *Almadias carregadas*: o porque no ſon li-
E geras, o porque ivan cargadas agora mas de lo acoſtumbrado, como ſucede en ſemejantes priſas; en que por querer echar mucha hazienda, i ſobre eſto entrar muchos ſe viene a perder todo a donde ſe eſperava ſalvar.

¶ *Hum corta o mar a nado diligente*, bien ſe eſtá viendo el que huye nadando.

¶ *Quem ſe afoga*: propio en ſemejantes bullas, ahogarſe, o por no ſaber nadar, o porque no valio el ſaberlo.

¶ *Ondas encurvadas*: concavas que vienen i van formando ſenos: aſsi, c. 2. e. 20.

¶ *Quem bebe o mar, e o deita, &c.* Excelentemente, por dos razones : una, que los que ſaben bien nadar van cogiẽdo la agua en la boca, i arrojandola: otros por no ſaberlo, la cogẽ ſin querer, i la vomitan deſpues: todo eſto iva en eſta bulla. Imitacion de Homero con Vliſſes naufrago, lib. 5. *Ore autem expuit mare amarum.* Sobre eſto de bolver al mar, el mar bebido, ſe vea la e. 22. del c. 5. I noteſe la brevedad, i elegancia, i belleza con que deſcrive los efetos del miedo en los atemorizados de nueſtras armas. I porque Iuan de Mena pintô con valiente mano, ſemejante tragar de agua, i bolverla, en ſemejante aprieto le pongo aqui de buena gana: ayale, o no le aya viſto mi P. es en la cop. 185.

Las vidas de todos aſsi litigavan,
que aguas entravan do almas ſalian;
la perfida entrada las aguas querian,
la dura ſalida las almas negavan.

¶ *Arrombam as meud. &c.* En el verſo ſuena la artilleria, diſparada con frequencia: eſſo es *meudas*, menudas.

¶ *Pangayos ſotis.* Es embarcacion compueſta de tablas unidas, como entre noſotros: ſon capazes de carga conſiderable. Llamale ſutiles, porque ſon angoſtos, i ligeros. Las almadias ſon cavadas de vn ſolo palo, como las arteſas; y aunque menores que los pangayos, las ay tan grandes, que ſe atreven al mar alto. Tan grueſſos arboles produzen aquellas tierras; coſa notable. El epiteto de ſutiles, propio de tales vaſos, pudo ſalir de Virgil. 6. *Cymba ſutilis, &c.*

XCIII.

Tornam vitorioſos para a armada,
Coᵉ o deſpojo da guerra, e rica preſa;
e vam a ſeu prazer fazer aguada,
ſem achar reſiſtencia, nem defeſa.
Ficava a Maura gente magoada,
no odio antigo mais que nunca aceſa:
e vendo ſem vingança tanto dano,
ſomente eſtriba no ſegundo engano.

Recogenſe vitorioſos con rico deſpojo: i a ſu plazer hizieron aguada ſin reſiſtencia. Quedava laſtimado el Moro, i con el odio nuevamente vivo: i conſiderando tanto daño, recibido ſin vengança, para vengarſe eſtrivava ſolo en ſegundo engaño.

¶ *Coᵉ o deſpojo, &c. preſa rica.* Suponiendo que huvo eſta accion, de poner por tierra la poblacion, ſupone eſſe deſpojo: todo es fabula, como ai atras diximos.

¶ *Sem reſiſtencia, nem defeſa.* El P. ya en la e. 90. i caſi lo miſmo en la 46. del c. 4.

¶ *No odio antigo.* Entiendeſe, el de Moro a Chriſtiano, que es antiquiſsimo, i terrible: i ago- A ra aumentado con eſte hecho.

¶ *E vendo ſem vingança, &c.* Todos los autores cuidadoſos, ſe acordaron del deſeo de la vẽgança en ſemejantes ocaſiones. Virgil. en perſona de Eneas en Troya, lib. 2 *Nunquam omnes hodie moriemur inulti?* I Atreo en Tieſtes de Seneca, act. 2. *Ignave, &c. inulte poſt tot ſcelera* Dante en la cancion que comiença, *Coſi nel, &c. Chè bello honor ſ'aquiſta in far vendetta.* Sentencia q̃ ſe ha de entender fuera de la dotrina Catolica, que prohibe la vengança; y dentro de la paſsion humana, que no cabe en ſi en tanto que no ſe ven- B ga, fundandoſe en los titulos de la honra, i cavalleria, de que reſulta aver muy buenos Cavalleros malos Chriſtianos. En la Orden de Santiago de Caſtilla, entre las preguntas que manda hazer de las calidades del q̃ pretende entrar en ella, una es de, *Si tomò ſatisfacion de la afrenta que ſe le hizo.* Aprovò eſtos titulos nueſtro excelente Rey don Iuan II. quando ſiendo uno condenado a deſtierro para Africa, por un crimen de vengança de otro, eſcrivio de ſu mano en ſecreto al Capitan de la plaça para donde fue el deſterrado, C aſsi: *Allà va fulano, tratalde bien, que lo merece; porque lo porque le deſterraron, fue hecho de hombre.* Los Etnicos dizen, que el deſear vengança, es ſeñal de animo noble, i generoſo: i por eſto pintaron muchos el tal deſeo en un Leon atraveſſado de vn dardo, porque ſiendo animal generoſo, buſca a quien le atraveſſò, i le conoce aunque eſtè entre mucha gente. Tucid. lib. 1. dize, que es conveniente al animo generoſo, tomar vengança de ſu igual. En reſolucion, la vengança en la paz es pecado: en la guerra, y defenſa de la patria, i ley, es deſeo juſto, como veremos ſobre la e. 33. del c. 10.

D

XCVIIII.

Pazes cometer manda arrependido,
o Regedor de aquella iniqua terra,
ſem ſer dos Luſitanos entendido,
q̃ em figura de paz lhe manda guerra:
Porque o Piloto falſo prometido,
que toda a mà tençã no peito encerra,
para os guiar à morte lhe mandava,
E como em ſinal das pazes que tratava.

Embia como arrepentido el Regidor de aquella tierra infame, a pedir pazes: i no entendiã los Portugueſes que en figura de paz, les embiaron guerra: porq̃ al fin les embiava el Piloto prometido, (falſo, que encierra en el pecho toda mala intencion para guiarlos a la muerte) como en ſeñal de las pazes que tratava.

¶ *Pazes cometer, &c.* Venia inſtruido con figura de paz el Piloto, de aquel modo q̃ diximos en

en las eſt.81.i 83. por execucion del deſeo de vengança, que ſe expreſsò en eſtotra eſt. I deſto de pedir pazes el Xeque cõ el precio del Piloto, ſe acordò el P. por imitar a Virgil. lib. 3. *Precibúſque iubent expoſcere pacem.* Veaſe a Bar. Dec. 1. lib. 4. cap. 5.

¶ *Que em figura de paz lhe manda guerra.* Termino de Barros, cap. 15. Dec. 1. *Porque em lugar de paz armavam muitas traiçoẽs.*

¶ *Que toda a mà tenſam no peito, &c.* Aſsi en la eſt. 86. del c. 2. Todos hazen el pecho del hombre deſpenſa de ſus deſignios: i ordinariamente es ella una infernal deſpenſa. Barros alli, dize deſte Piloto aſsi: *Ao ſeguiente dia ſe partio, levando conſigo mais verdadeiramente hum mortal enemigo, que Piloto.* Porque iva con grande anſia de dar con las naves a donde ſe perdieſſen.

XCV.

O Capitam, que ja lhe entã convinha
tornar a ſeu caminho acoſtumado,
que tempo cõcertado, e ventos tinha,
para ir buſcar o Indo deſejado:
Recebendo o Piloto que lhe vinha,
foy delle alegremente agaſalhado.
E reſpondendo ao menſageiro atẽto,
as velas manda dar ao largo vento.

EL Capitan, que ya le convenia bolver a ſu camino acoſtumbrado, i tenia buen tiempo para navegar àzia la India deſeada, recibio el Piloto que le embiaron: fue agaſajado del alegremente: i reſpondiendo atento al menſagero del Xeque, manda dar las velas al viento largo.

¶ *O Capitam que ja, &c.* Aſsi en la eſt. 95. del canto 8.

¶ *Caminho acoſtumado.* Parece que no dize nada; i mueſtra con la voz, *acoſtumado*, la grandeza del viaje que hazia el Gama: como ſi dixera, Ya era ſu vida aquella navegacion: porque avia caſi nueve meſes que durava en ella, reſiſtiendo todo genero de males.

¶ *Atento.* Entiende al viento, ordenandoſe aſsi la clauſula. *Reſpondiendo al menſajero, i atento al largo viento, manda dar las velas.*

¶ *As velas, &c.* Aſsi en la e. 65. del c. 2. i aſsi el Maeſtro En. 3. *Et pater Anchiſes dare fatis vela iubebat.* Diez dias ſe detuvo el Gama en eſte puerto, por las maldades deſtos Moros, que tanto reſiſtierõ, para venir deſpues a ſer los hueſpedes de los Portugueſes, como veremos ſobre la eſt. 48. del c. 2.

XCVI.

Deſta arte deſpedida a forte armada,
as ondas de Amphitrite dividia,
A das filhas de Nereo acompanhada,
fiel, alegre, e doce companhia:
O Capitam, que nam cahia em nada,
do enganoſo ardil q̃ o Mouro urdia,
delle muy largamente ſe informava
da India toda, e coſtas que paſſava.

DEſpedida deſta arte la fuerte armada, dividia las olas de Anfitrite, acompañada de
B las hijas de Nereo: dulce, fiel, i alegre compañia. El Gama que no caia en nada del engaño que urdia el Moro, el Piloto, iva informandoſe con el de aquellas coſtas, i de las Indias.

As ondas de Anfitrite. Todos ſaben que quiere dezir el mar, tomado alli por coſa tan ſuya, como ſu Deidad; de que diremos allà en el c. 6. ſobre la eſt. 22.

¶ *Das fillas de Nereo acompañada.* En ſus Rimas Eleg. 1. adonde refiere ſu navegacion para la India, aſsi dize que ivan acompañadas las naves. *O coro das Nereydas nos ſeguia.* Deſtas
C que ſon damas maritimas, parece iva acompañada la flota del Gama: las quales en la eſt. 19. del c. 2. nuevamente guiadas de Venus, la libran de un peligro: pero ſe ha de entender, que eran virtudes celeſtes, i en ellas los Angeles, particularmente de la Guarda de cada vno. Porque lo que el Poeta en todo eſte Poema pretende moſtrar, es, que ellas, i ellos, fueron los Pilotos deſta navegacion, como realmente fueron: pues los que llevava la flota no conocian los mares, i el que le dieron los Moros, la andava exponiendo a todo peligro, per-
D ſuadido del infierno; i aſsi el cielo fue el Piloto, y el Norte, i la carta de marear. I eſto es lo que và texiendo el Poeta con invencion benemerita de ſi propio. Sobre la eſt. 33. del c. 2. avrà mas deſto.

¶ *Fiel, alegre, e doce companhia.* Buena ſeña de que entiende el Poeta las virtudes Angelicas por eſtas Ninfas: porque ſi entendiera las materiales del mar, que los Poetas fingen, i vienen a ſer las aguas, ni fueran fieles, porque todo lo del mar ſe llama infiel perpetuamente, de los Poetas, doctos, i cuerdos; ni fueran alegres, ni
E dulces: porque la navegacion es triſte, i amarga, i peſadiſsima coſa. Antes contra eſſo ſon eſtas virtudes. Veremoslo mejor ſobre la eſt. 18. del c. 2. adonde ſe deſcribe. Si ay, o no ay mugeres marinas, que ſon las Nereidas, no me toca provarlo, ſolamente ſe vea lo que diremos en la eſt. 16. del c. 6.

XCVII.

Mas o Mouro inſtruido nos enganos
que o malevolo Baco lhe enſinara, De

de morte, ou cativeiro novos danos,
antes que à Inda chegue lhe prepara.
Dando razam dos portos Indianos,
tambem tudo o que pede lhe declara:
que avendo por verdade o que dezia,
de nada a forte gente ſe temia.

MAs el Moro inſtruido en los engaños que le enſeñó el malevolo Baco, les prepara antes que lleguẽ a la India nuevos daños de muerte o cautiverio. Dando razon de los Indianos puertos, tambien le declara todo lo que pide: i la fuerte gente aviendo por verdad lo que el dezia, no ſe temia de nada.

¶ *Mas o Mouro inſtruido, &c.* Và el Moro mintiendo en lo que dize al Gama, en obſervancia de la inſtruccion diabolica que llevava: i procurò el P. imitar a Virgil. lib. 2. introduciendo a Sinon engañando a los Troyanos, por lo que eſte Moro engañava a los Portugueſes. *Ille dolis inſtructus, &c.* El miſmo P. nos aviſa deſta imitacion en la eſt. ſiguiente.

¶ O *Mouro novos danos prepara, &c.* Virgil. lib. 1. *At Cytherea novas artes, nova pectora verſat conſilia, &c.*

¶ *Inſtruido nos enganos que o malevolo Baco lhe enſinara.* El Piloto inſtruido del Xeque a quien el demonio en figura de aquel valido ſuyo avia aconſejado eſto. Barros en el cap. 5. hablando del Piloto. *Ou pello odio que nos tinha, ou porque lho mandàra o Xeque, deu com os navios entre hũas ilhas, &c.* Las quales islas ſe llaman oy, del Açotado, porque alli lo fue el Moro, de orden del Gama, por caſtigo de ſu malicia: i eſtan ſeſenta leguas màs allà de Moçambique. Por toda eſta copia de peligros, bien finge el P. que el demonio era el autor dellos; i que Dios lo fue deſte viaje.

XCVIII.

E dizlhe mais, co o falſo penſamento
com que Synon os Frigios enganou,
que perto eſtà hũa ilha, cujo aſſento
povo antigo Chriſtão sẽpre habitou:
O Capitam que a tudo eſtava atento,
tanto com eſtas novas ſe alegrou,
que com dadivas grandes lhe rogava,
q̃ o leve à terra onde eſta gente eſtava.

DIxo màs (con la falſedad con que Sinon engañò a los Troyanos) q̃ cerca eſtava vna iſla adonde ſiempre huvo Chriſtianos. El atẽto Capitan quedò tã alboroçado con eſta nueva, q̃ con dadivas le pidio, q̃ le llevaſſe adõ de ellos eſtavã.

A ¶ *Com que Synon, &c.* Ya diximos ai arriba, que Virgilio tratava eſto en el lib. 2. de donde nueſtro P. no imitò poco para eſtas inſidias de Baco. Era Synon hijo de Siſifo, i paſsò con Vliſſes a Troya; i perſuadio a los Troyanos a admitir la entrada del cavallo de madera, que fue ſu deſtruicion, por ir dentro en el la flor de las armas Griegas: es coſa notoria: i aſsi baſta eſto. Pero no ay diligencia que baſte a advertir todos los cuydados del P. El no ſolo va en todo eſte Poema eſparciendo comentos a ſus lugares miſterioſos, ſino que haſta de las imitaciones que haze, nos aviſa algunas vezes: ya en la B eſt. 12. nos advirtiò, que imitava en ſu Luſiada la Eneida: allà en la 83. del c. 4. nos advierte de otras notables. Veaſe.

¶ *Cujo aſſento povo antigo Chriſtão.* Dezia el Piloto engañoſamente, que avia alli vna iſla que de largos ſiglos era habitada de Chriſtianos; por llevar los navegantes a Quiloa, que a èl le parecia poderoſa para deſtruirlos. Barros alli: *Que adiante eſtava hũa cidade que era meya povoada de Chriſtãos Abexis, &c.*

¶ *Com dadivas grandes lhe rogava.* Enſeñando, C que la mejor Retorica para mover, ſon grandes dadivas: i quien pretende, i ruega ſin ellas, en vano ſe canſa: i quien no las puede hazer, no pretenda, ſalvo ſi fuere hipocrita, o bufon, o Ninfo, o alcagüete.

XCIX.

O meſmo o falſo Mouro determina,
q̃ o ſeguro Chriſtão lhe mãda, e pede,
que a ilha he poſſuida da malina
gente, que ſegue o torpe Mafamede:
D Aqui o engano, e morte lhe imagina,
porq̃ em poder e forças muito excede
a Moçambique eſta ilha, q̃ ſe chama
Quiloa, muy conhecida pella fama.

EL Falſo Moro determina lo miſmo que el ſeguro Chriſtiano le manda, i pide: que la iſla es poſſeida de la maligna gente, que ſigue al torpe Mahoma. Aqui le imagina el engaño, i muerte: porque eſta iſla que ſe llama Quiloa, muy conocida por la fama, excede mucho a Moçam- E bique, en poder, y fuerças.

¶ *O meſmo o falſo Mouro determina, &c.* Venia el Gama a deſear lo miſmo que el Moro deſeava, no cayendo en la diferencia de los deſeos; porque los del Moro eran, llevarle a Quiloa para deſtruirle, con el engaño de hazerle creer, que avia allà Chriſtianos: y los del Gama, creyendole, eran de llegar a ver gente que creia en Chriſto.

¶ *Manda, e pede.* Acordandoſe de lo dicho en la eſt. paſſada, que le rogava con dadivas, i

en lugar deſto eſta aqui el pide: I aunque parece que quien pide no manda, i al contrario, el P. lo uſa con cuidado por dos razones; una, porque aviendo ſido el Piloto Moro muy bien açotado de orden del Gama, por entenderſe que governava con malicia, agora le manda con ruegos, i caricias, por auſentarle la mohina de los açotes, i reduzirle a que govierne bien para que llegue a aquella tierra a donde tanto deſea llegar. Otra, que aun ſin la induſtria para hazer olvidar el enojo, quien ruega mandando, o manda rogando, obliga mas; como el P. lo enſeña en la eſtácia 78. canto 4. pues al dezir el Rey a Vaſco de Gama, que le embiava a la *I*ndia, dize que ſe lo dixo cõ ruego, i palabras amoroſas, que es una ſuerte de mandar que obliga mucho: de donde ſe ocaſionò a nueſtro ſentencioſo Sà lo que eſcrivio en un Soneto al Principe don Iuan padre del Rey don Sebaſtian, que le avia rogado le embiaſſe algunas obras ſuyas.

A Principe tamanho cujo rogo
E mais aos ſeus ainda he mais que mandar.

Como ſi dixera, que un Principe quando ruega manda mas fuertemente que quando manda ſin ruego: i de aqui ſe vè quanto pierden aquellos que no ſaben mandar ſino a palos, porque voluntades eſcozidas nunca obraron cõ mucho amor, aunque ſufran con mucha paciécia: i el amor del Principe es el verdadero cultor de los grandes hechos en los vaſſallos; como la aſpereza lo es de las grandes ruinas.

C.

Para la ſe inclinava a leda frota,
mas a Deoſa em Cithere celebrada,
vendo como deixava a certa rota,
por ir buſcar a morte nam cuidada;
Nam cõſente que em terra tã remota
ſe perca gente della tanto amada;
e com ventos contrarios a deſvia
donde o Piloto falſo a leva e guia.

AZia allà ſe inclinava la flota alegramente: pero la Dioſa celebre en Cithera, viendo que dexava la cierta rota por ir a caer en la muerte no imaginada, no conſintiendo que ſus navegantes tan amados ſuyos ſe perdieſſen en tan remota parte, los deſvia con viento contrario del peligro a que los guiava el Piloto.

¶ *Para la ſe inclinava a leda frota, &c.* Aſsi en la e. 16. del c. 7. i en la 53. del 9. El Gama dãdo credito al Piloto, a cerca de dezirle, que en Quiloa auia Chriſtianos, mandole que tomaſſe el puerto; i Dios, que ſin duda guiava eſtos navegãtes, permitio lo q̃ luego veremos. Todo Bar. cap. 5. Con la ocaſion deſte ſuceſſo, que parecio milagroſo, finge el P. feliz i miſterioſamente, q̃ Venus

A Protetora de los Portugueſes los deſviò de aquel daño. Agora.

¶ *Mas a Deoſa em Cithere, &c.* Eſte ſocorro de Venus, i dicho caſi aſsi, veremos en las e. 18. del c. 2. i del 9. Permitiò, pues, Dios, q̃ quando el Gama engañado ſe dexava llevar de aquel Piloto al peligro, corrieſſen las aguas, i ſoplaſſe un viento contrario que le deſviò del: porque ſe vea como Dios queria que los Portugueſes tuvieſſen imperio en la India, i fueſſen Apoſtoles della; i como en milagros tan evidẽtes no avia el P. de traer por Aurora ninguna Deidad Gentili-B ca, ſino que con aquellos miſterios que venimos deſcubriendo deſde la a. 33. entiende la verdadera debaxo deſtos nombres, quedandoſe cabal Poeta en uſar dellos, i meramente Autor Catolico con lo que por ellos dà a entender, haziendo ſiempre Venus la figura de la Igleſia, i Religion Catolica, como baſtantemente hemos provado.

¶ *Gente della tanto amada.* Porque la Igleſia Catolica ama particularmente a quien la ſigue, como los Portugueſes: i aſsi ſiendo ella ſu Dioſa de los amores (digamoslo agora aſsi) bien el P. por ella introduze a la Dioſa dellos.

C CI.

Mas o malvado Mouro nam podẽdo
tal determinaçam levar avante,
outra maldade iniqua cometendo,
ainda em ſeu propoſito conſtante;
Lhe diz; q̃ pois as agoas diſcorrendo,
os levàram por força por diante,
que outra Ilha tem perto, cuja gente
D erã Chriſtãos cõ Mouros juntamẽte.

MAs el malvado Moro no pudiendo llevar adelante tal determinacion, cometiendo otra iniqua maldad, aun conſtante en ſu propoſito, le dize; que pues las aguas deſcurriendo los llevaron por fuerça a delante, tienen cerca otra Isla, cuya gente, eran juntamente Chriſtianos, i Moros.

¶ *Maldade iniqua.* Parecerà q̃ iniqua i maldad es una miſma coſa: pero aqui el iniqua vale riguroſa, demaſiada, deſigual, inſolẽte uno de los E ſignificados deſta voz cõforme al teſoro de la lengua Latina, i al padre della en Eſpaña, Nebriſſa.

CII.

Tambem neſtas palabras lhe mentia,
como por regimento em fim levava:
que aqui gente de Chriſto nam avia,
mas a que a Mafamede celebrava.
O Capitã, q̃ em tudo o Mouro cria,
virando as vellas a Ilha demandava:

Mas

mas nã querẽdo a Deoſa guardadora,
nam entra pella barra, e ſurge fora.

TAmbien el Piloto mentia en eſſo, ſegun llevava por inſtruccion, porque en Quiloa no avia Chriſtianos, ſino Moros. El Capitan dandole credito, iva a entrar eñ la isla: però evitandolo la protectorà Dioſa, no pudo la armada entrar en el puerto, i ſurgio defuera.

¶ *Como por regimento, &c.* El Piloto iva obſervando tan conſtante ſu regimiento, que no le hizieron violarle los açotes referidos. Però en Moros, i Negros, i Iudios, es frequente la obſtinacion: porque lo que en gente docil obra el caſtigo, en la ſelvaje, i obſtinada, exaſpera màs.

¶ *Mas a que a Maſamede.* Caſi el miſmo verſo, que el 4. de la e. 99. Todo eſto no lo ſupo dezir de otra manera el gran Taſſo en ſu Lib. c. 1. eſt. 84 pues dixo aſsi.

Però che dentro à una città commiſto
Popolo alberga de contraria fede:
La debil parte, e la minore in Chriſto;
La grande, e forte in Macometo crede.

¶ *Mas nam querendo a Deoſa, &c.* Virgil. entra en el lib. 7. diziendo, que Eneas de mandãdo el puerto, o tierra Circea, oyò tantos, i tan formidables eſtruendos, i daños de la Maga Circe, que Neptuno por librarle dellos ordenò, que las velas ſiguieſſen otro viento, i paſſaſſen adelante. Nueſtro P. ſe và acordando agora deſtos negros de Quiloa, i de Mombaça, por imitarle, i ponerlos en lugar de los Circes, i Poliſemos; i mueſtra, q̃ Venus deſviò al Gama deſte peligro, como allà Neptuno a Eneas. Oigamos el Maeſtro alli.

Quæ ne monſtra pij paterentur talia Troes
Delati in portus, neu littora dira ſubirent.
Neptunus ventis implevit vela ſecundis;
Atq; fugã dedit, & præter vada fervida vexit.

La diferẽcia eſtà, en que Eneas hallava peligros imaginados de ſu Poeta, i aun aſsi ſe deſviava dellos, i nueſtra gente los hallava verdaderos, i terribles, i los vencia. I nueſtro P ya que no los pudo fingir, porque la verdad le vſurpò eſſe artificio, uſa de otro, que es fingir ſobre ellas, con uſar de las fabulas, introduciendo a Venus divina por defenſora de ſu Heroe, entendiendo por ella la Religion, i Fè que le ſalvò. Finalmẽte, Vaſco de Gama queria entrar en Mombaça, i Dios permitio, que por un eſtorvo no pudieſſe. I ſucedio ſobre ello lo q̃ veremos en el c. 2. haſta la e. 28. en q̃ el P. và ſiguiendo a Barros, deſde el cap. 5.

¶ *Nam entra e ſurge fora.* Barros alli. *Naõ conſintio Vaſco de Gama ao Piloto, que meteſſe os navios dentro, e ſurgio de fora.*

C.III.

Eſtava a Ilha à terra tam chegada,
que hum eſtreito pequeno a dividia:
A huma cidade nella ſituada,
que na fronte do mar aparecia:
De nobres edificios fabricada,
como por fora a longe deſcobria;
regida por hũ Rey d'ãtigua idade, (de.
Mõbaça he o nome da Ilha, e da cida-

EStava la isla tan llegada a la tierra firme, que la dividia della un delgado braço de agua. B Aparecia enfrẽte una ciudad de buenas fabricas, ſegũ moſtrava deſde lexos. Regiala un Rey viejo. El nombre de la isla, i de la ciudad, era Mombaça.

¶ *Eſtava a ilha, &c.* Se nos parece la aparicion deſta isla al Gama, a la de Delos a Eneas en Virgil. lib. 3. No traeremos lugares, por ſi a caſo no ſe ajuſtare con nueſtro parecer en ellos el judicioſo. Si lo quiſiere ver, ai tiene a Virgilio, i a mi Poeta. I tambien al llegar de Eneas a Gnoſia, lib. 6.

¶ *Que hum eſtreito pequeno.* Poca agua divi- C dia a Mombaça del continente.

¶ *Que na fronte do mar, &c.* Virgilio alli: *Contra elata mari reſpondet Gnoſia tellus.*

¶ *Regida por hum Rey, &c.* alli. *Rex Anius, &c.* Si no le vio el P. importa poco, que no ſiempre ſe imita, ni puede ſer.

¶ *Antigua idade.* Mucha: El Taſſo Liber. c. 6. para dezir muger vieja, *Con la antica madre, &c.* en el 7. e. 17 *Ove è l' antica moglie. I* otro lugar mas propio queda en la e. 77.

¶ *Mombaça he, &c.* La isla, i la ciudad (dize) tienen un miſmo nombre: eſſa es de buen tẽ- D ple, i eſta de buenas fabricas, a manera de Eſpaña. Veaſe Barros alli en el cap. 5. Dec. 1. lib. 4.

C.IIII.

E ſendo a ella o Capitan chegado,
eſtranhamente ledo, porque eſpera
de poder ver o povo baptizado,
como o falſo Piloto lhe diſſera:
Eys vem bateys da terra com recado
do Rey, que ja ſabia a gente que era:
E que Baco muito dantes o aviſara,
na forma doutro Mouro que tomara.

ISiendo el Capitan llegado a ella, eſtrañamente ledo, porque eſpera de poder ver el baptizado pueblo, como le auia dicho el falſo Piloto: veys vienen bateles de la tierra con recado del Rey, q̃ ya ſabia la gente que era, porque mucho antes ſe lo aviſò Baco, en la forma que auia tomado de otro Moro.

¶ *O povo baptizado.* Aſsi en la e. 43, i el c. 3. Arioſ-

Arioſto c. 31. *La gente del Batteſmo*. Perifraſis de Chriſtianos.

¶ *Do Rey, que ja ſabia a gente, &c.* Arioſto c. 19. *Gia l'aviſo era per tutta la terra*. I ſobre poder el demonio ſaber deſto para aviſarlo, como coſa paſſada, ſe vea lo dicho en la eſt. 78. I en la 75. del c. 2. ſe verà la armonia con que el P. traçò la fabula, diziendo, que ya aquel Rey (es el de Melinde) ſabia qual era la gente Portugueſa, que alli llegava, antes de llegar: acà fue aviſo anticipado del demonio para deſtruirla, allà de Dios para favorecerla: porque como todo eſto es contienda de infierno, i cielo; eſte ſocorre al compas que daña aquel.

¶ *Forma de outro Mouro q̃ tomàra.* Como en la e. 77. adonde ſe vea lo q̃ diximos, i ſirve aqui.

CV.

O recado que trazem he de amigos,
mas debaxo o veneno vem cuberto;
que os penſamẽtos eram de inimigos,
ſegundo foy o engano deſcuberto.
O grandes, e graviſsimos perigos!
O caminho da vida nunca certo!
Que aonde a gente poẽ ſua eſperança
tenha a vida tam pouca ſegurança!

EL Recado que traen es de amigos; mas debaxo viene cubierto el veneno: porque eran de enemigos los penſamientos, ſegun fue deſcubierto el engaño. O grandes, i graviſsimos peligros! O camino de la vida nunca cierto! Que adonde la gente pone ſu eſperança, tenga tan poca ſeguridad la vida!

¶ *O grandes, &c.* Rompe el P. el hilo de la narracion, exclamando, con cauſa, i como Chriſtiano, ſobre la copia, i grandeza de peligros que ſe ofrecian a los navegantes: i diſcurriendo, que en la vida no ay coſa ſegura: i que adonde en ella vamos con mayor confiança, i deſeo, ai eſtà el mayor daño. Si ſobre eſtas moralidades huvieſſemos de echar contrapunto, no baſtaria todo el papel de Genova: i aſsi, o me perdonen los Letores eſta erudicion, o lean a los Santos todos, o buſquen otros Comentadores.

¶ *Que onde a gente, &c.* Porque el Gama iva muy confiado en el Piloto que le queria deſtruir.

CVI.

No mar tanta tormẽta, e tanto dano,
tantas vezes a morte apercebida!
Na terra tanta guerra, tanto engano,
tanta neceſsidade aborrecida!
Onde pode acolherſe hũ fraco humano?
Onde terà ſegura a curta vida,
q̃ nã ſe arme, e ſe indigne o ceo ſereno,
cõtra hũ bicho da terra tam pequeno?

EN El mar tanta tormenta, i tanto daño, tantas vezes apercebida la muerte! En la tierra tanto engaño, tanta guerra, tanta aborrecida neceſsidad! Adonde podrà acogerſe un flaco humano? Adonde tendrà ſegura la corta vida, que no ſe arme, i ſe indigne el ſereno cielo contra un tan pequeño guſano de la tierra?

¶ *No mar tanto perigo, &c. Na terra tanta guerra, &c.* Con Virgilio lib. 6.

O tandem magnis pelagi defunctæ periclis!
Sed terra graviora manẽt, &c. bella horrida, &c.

¶ *Tanta neceſsid. &c.* Aſsi en la e. 80. del c. 7.

¶ *Contra hum bic. &c.* En ſus Rimas canc. 9.
Indignados, &c. contra hum corpo terreno
bicho da terra vil, e tam pequeno.

I es ſacado de toda la ſacra Pagina, que perpetuamente nos advierte, que ſomos miſerables guſanos (eſſo es *Bichos* en Portugues.) El Pſalmiſta, *Ego autem ſum vermis & non homo*; i baſte eſto para materia tan notoria.

¶ *Vil, e tam pequeno.* Todos los animales ſon ſujetos a miſerias; i el hombre ſobre todos: i es en muchas coſas tanto menor que muchos, que ſi Dios les diera entendimiento para conocerlo, ſe bolverian contra el: pero ſu divina Mageſtad aſsi los enfrena para que no le dañen, como al mar para que no inunde la tierra.

I allà và el primer trabajo de los diez de nueſtro P. en eſta grande obra. Dexamos agora a los judicioſos deſapaſsionados, que juzguen ſi iguala a ſolo eſte Canto, en lo miſterioſo ningun Poema entero de los que haſta agora ſe han eſcrito, con ambicion de imitar a los dos padres del eſpiritu, i de la elegancia, i de los adornos Poeticos: i ſi alguno le excede en invencion, i en dotrina, mezclada con lo dulce (el todo de la Poeſia) i en copia de imitaciones, i aliento Poetico, ſin lo que ſe nos olvida deſpues de hallado, i ſin lo que no ſe hallò, que no ſerà poco. I quien acertare a leer eſte juizio, ſin aver leido eſſas Notas antecedentes en que èl ſe funda, o le dè credito, o las lea, para ver como èl ſe midiò por lo deſcubierto en ellas: i ſi le condenare ſin eſſo, deſde ſu eſtrado le condena la juſticia a las penas de la ignorãcia.

Fin del Canto Primero.

BIBLIOTHECA NACIONAL DE LISBOA

LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Souſa, Cavallero del Habito de Chriſto, i de la Caſa Real.

CANTO II.

Argumento.

EL REY DE MOMBAZA PERSVADIDO DEL Demonio para deſtruir los Navegantes, finge alegria con la entrada dellos en ſu puerto, i armales inſidias. El cielo los libra dellas. La Piedad Religioſa intercede con Dios por ellos, i èl le aſſegura ſu favor, i le dize en profecia algunas de las acciones heroycas deſta nacion en la India. Deſpacha un Angel, para que en ſueños advierta al Gama, que huya del peligro de Mombaça. Deſpierta èl, i haziendo levar ancoras llega a Melinde, cuyo Rey le recibe, i hoſpeda benigna i feſtivamente.

ESTANCIA I.

IA Neſte tempo o lucido Planeta,
que as horas vay do dia deſtinguindo,
chegava à deſejada, e lenta meta,
a luz celeſte às gentes encobrindo:
E da caſa maritima ſecreta,
lhe eſtava o Deos Nocturno a porta abrindo,
quando as fingidas gentes ſe chegàram
a as naos que pouco avia que ancoràram.

YA En eſte tiempo el lucido Planeta, que và deſtinguiendo las horas del dia, llegava a la deſeada, i temp'ada meta, encubriendo la celeſte luz a las gentes: i el Dios Nocturno le eſtava abriendo la puerta de la ſecreta, i maritima caſa, quando las infidas gẽtes llegaron a las naves, que de poco avian ancorado.

¶ *Ia neſte tempo, &c.* Todas las entradas de los Cantos deſte Poema ſon a imitacion de las de los de Virgilio; proſiguiendo la materia del antecedente; pero rompiendola con deſtreza en ocaſiones ſazonadas, encendiendo con el fin de un libro, o Canto, el deſeo para entrar en el otro, ſiendo meneſter entrar en èl con la memoria de lo paſſado, i por otra parte abriendo lugar a que deſcanſen los Letores en la corriente de aquel deſeo de leer. Veaſe ſobre eſto lo que contiene el
A num. 22. del Iuizio deſte Poema.

¶ *Lucido Planeta, que as horas vay do dia deſtinguindo.* Perifraſis del Sol ſacado de Petrarca, Soneto 9. *Quando il Pianeta che deſtingue l'hore.* Panfilo Saſſo, Soneto 163. *Piu bel Pianeta che deſtingue l'hore.* Del Martirano en ſu Aretuſa, *Veggonſi meſi che diſtingon l'anno.* Porque el Sol es el dueño, i Preſidẽte deſtas diſtinciones, Ovid. Met. 1.

. . . . In ſolio Phœbus, &c.
A dextra, lævaque dies, & menſis, & annus,
Seculaque, & poſitæ ſpatijs æqualibus horæ.

Llamanſe horas aquellas porciones de tiempo, de *horin*, que en Griego vale termino, i dèl ſe llamò orilla la margen de los rios, o la punta de los veſtidos. Son en diferentes maneras las horas: pe-

ro

ro la más conocida es la natural llamada aſsi, porque conſta del movimiento natural del cielo, por quien ſon medidas las horas, midiendoſe èl deſpues por ellas. Cada dia tiene 24. i cada una 15 grados; i porque Apolo ſue el inventor, o padre de ellas, como dizen las fabulas, dize el P. que el diſtingue el dia con ellas; i eſſe es el, *Lucido Planeta*. Veaſe mas de horas en la c. 75. del c. 4.

¶ *Chegava à deſejada, e lenta meta.* Con Virgilio lib. 5.

Iamque ferè mediam cœli nox humida metam
Contigerat, &c.

Meta era una elevacion de tierra, que en fieſtas antiguas ſervia de termino a los corredores. Otra llamaron meta los Romanos, cuya ruina vimos el otro dia junto al Coliſſeo, o Anfiteatro de Tito Veſpaſiano (obra adonde ſe pierde el penſamiento) I aunque de la ruina ya no ſe infiere ſu primera forma, de los libros ſe vè, que era un modo de coluna, plantada en un pedeſtal, rebentando en la parte ſuperior, agua repartida en modo, que la bañava toda; i recogida en una taça que tenia al pie, venia a ſalir por diferentes bocas, adonde matavan la ſed los que aſsiſtian a las fieſtas que ſe hazian en eſſe Anfiteatro: de que ſe ſigue, que antiguamente ſe bevia agua en Roma, adonde agora no ſirve mas de para las beſtias, i lavar la ropa, i regar los campos, i aun todo eſſo, por el exemplo, parece que ya no la quiere, i pide vino. Pero la meta que el P. aqui apunta es la primera, que en nueſtra lengua dezimos raya, termino, marco, baliſa, i fin de qualquier coſa, como el mar, fingen los Poetas, lo es del camino del Sol, que llegava agora a èl.

¶ *Deſejada.* Todo fin de las coſas es muy deſeado de quien las trata: en quanto dizen las fabulas, que el Sol deſcanſa en el mar del trabajo del dia, es fuerça que deſee llegar a la meta, o fin de eſſe trabajo: i tambien ſe puede entender por las gentes; en particular trabajadores, que con anſia eſtán aguardando ſiempre que ſe ponga el Sol, que es el termino de ſu labor.

¶ *Lenta.* Porque aquella hora a que el Sol ſe pone, en todo tiempo es mas templada: i por otra parte llamamos lento, aquello en que ay alguna humedad: i propiamente ſe puede llamar aſsi el Orizonte maritimo. El P. e. 92. *Hiamſe as ſombras lentas desfazendo em frio orvalho, &c.* En que ſe vèn dos coſas (afuera lo que allá diremos) una ſer el lento templado, pues ſe deshazia en frio: otra, que tiene parte en la agua, pues ſe buelve en ella, que eſſo es *orvalho*.

¶ *Caſa maritima ſecreta.* Entiende aquella eſtancia del mar, en que dizen las fabulas ſe regozija el Sol con la ſeñora Tetis, por deſcuento del trabajo del dia: en que ſe me parece el ſeñor Apolo a algunos perſonages, que ſiendo colocados en pueſtos de tanto valor, que ſe pudieran dar por ſatisfechos de qualquier merito cō ellos, vienen a llevar nuevos premios porque los ocuparon: pues Apolo dueño de todo el luzimiento,

A viene, por ſerlo, a lograrſe la Deidad maritima de la hermoſura.

¶ *Secreta.* Enſeña el P. i eſſas dos hermoſuras maſculina, i femenina, que ſupueſto que ſe han de juntar, i lograrſe haziendo eſſa ofenſa a Neptuno, ſea en ſecreto, allà en parte donde no ſe vea; al revès de lo que ſe uſa agora, que tantos quilatā el guſto de las acciones torpes en la publicidad, pareciendoles que no las tuvieron ſi no las pregonaron.

¶ *Lhe eſtava o Deos Nocturno a porta abrindo.* Entre la turba Gentilica de Dioſes, avia uno

B que como a Preſidente de la noche diô la fabula el nombre de Nocturno, o Nocturnino. Eſto infieren los Mitologicos deſte lugar de Plauto en Amphitr. *Credo hac nocte Nocturnum obdormiſſe ebrium.* Trae un lugar de ſan Geronimo, i otro de Marciano Capela, en que ſe acuerdā deſte Dios, Iacobo Durantio allà en la junta de Criticos, a q̄ Grutero llamò Teſoro Critico, tomo 3. fol. 247. adonde ſe puede ver lo que acumula a eſte propoſito, con que dize explica el lugar de Plauto, q̄ yo entiendo no eſtà explicado en lo tocante a eſte Dios; i menos en Lambino peſado hablador, i

C de los que en el fuero exterior ſon abundantes Comentadores. Agora a ambos a dos quiſiera yo dar a entender alli a Plauto con el miſmo Plauto, Autor de eſſe Dios, pues en èl hallan ſu principio todos los que dèl ſe acuerdā. Digo que eſte Dios Nocturno es el Sol: porque el Sol es Autor de la noche con ſu auſencia, aſsi como cō ſu preſencia lo es del dia: i aun eſſa poca luz de la noche es del miſmo Sol, reflexada deſde la Luna, i los otros Aſtros, a que èl la comunica auſente. I eſta ſin duda fue la Idea de Plauto en eſſe lugar citado, en que habla Soſia, diziendo: *Yo creo*

D *que eſtà Nocturno dormiendo borracho.* I eſto era, porque le parecia larga la noche: queriendo dezir, que dormia el Sol ya con exceſſo, como borracho, pues tardava tanto en abrir el dia. Pruevolo agora con el propio Plauto, como ofreci. Bolviendo el miſmo Soſia luego abaxo a repetir la miſma quexa de que ſe dilatava mucho la noche, dize, caſi con las propias palabras, *Credo edepol quidem dormire Solem, atque appotum probe.* Luego ſi la quexa es la miſma, haſta en los terminos; i ſobre el propio motivo; ſigueſe que

E llama Sol en eſte lugar, a lo que en eſſotro llamò Nocturno; por las razones que apuntè, para que Nocturno ſea lo miſmo que el Sol. I aun quando Plauto no ſe declarára tanto con eſte lugar, baſtava aver dicho entre èl, i eſſotro, que dormia tāto Nocturno, que no deſaparecian del cielo las eſtrellas, ni apuntava el dia; aſsi: *Ita ſtatim ſtant ſigna, neque nox quoquam concedit die.* Pues ſi el efeto de dormir mucho Nocturno era tardar el dia, i el Autor del dia es el Sol, ſiguèſe, que es lo miſmo el Sol que Nocturno. Venga agora otro genero de prueva. Los antiguos ponian al Lobo por

por imagen del Sol: i del Lobo es epitecto propio el de nocturno, porque de noche no vive menos que de dia: perdono agora a erudiciones de epitectos, diziendo ſolo, que ſe vea a Macrobio lib. 1. Saturn. adonde trata de la imagen del Sol en el Lobo; luego bien toca al Sol el titulo de Nocturno, pues tanto toca a ſu imagen. Parece, que ſirve aqui aquel lugar del cap. 20. del 4. de los Reyes, quando pidiendo Ezechias a Iſaias ſeñal de la certeza de ſu ſalud, le dixo el Profeta: *Vis ut adſcendat umbra decem lineis, an ut revertatur? &c.* Adonde explican algunos Autores, q̃ quiſo dezir: ſi queria que el Sol bolvieſſe atras, o paſſaſſe adelante. I el miſmo Profeta en el cap. 38. refiriendo el propio ſuceſſo, *Et reverſus eſt Sol decem lineis, &c.* Luego ſi lo que allà es ſombra, es Sol aqui, i la ſombra es la noche, bien es Nocturno el Sol. No es menos claro eſto tambiẽ por la coſtumbre vulgar, que dize duerme el Sol, quando las noches parecen largas, i ay infinitos lugares para eſto en varios Autores. I agora ſobre aquellos que trae Durancio por teſtimonio deſte Dios, traerè yo uno de Eſtacio, Theb. 10. *Et à iunctis arcet ſua nubila caſtris, Noctivagi vis blanda Dei, &c.* que yo ſoſpecho es lo que eſtuvo preſente a mi P. al eſcrivir eſto. Pero ſubito aparecen dos objeciones, que parece deſtruyen eſte entendimiento: una es, que deſte modo ſe hazen dos Dioſes de uno: i otra, que nueſtro P. los diſtingue diziendo, q̃ el Nocturno abria la puerta al Sol para que entraſſe. La primera tiene facil reſpueſta: porque coſtumbre es de la fabula hazer de un Dios muchos, i de muchos uno para bien diferentes acciones: i mucho màs concurre eſto en el Sol, de quien dize Macrobio, i otros Autores deſta esfera, que los Aſsirios tenian al Sol, i a Iupiter por una miſma coſa; i q̃ todos los otros Dioſes ſe introduzen en lugar de Apolo, i que ſin Apolo no avia otro Dios alguno: de que ſe ſigue tambien lo que ai diximos, de que eran una miſma coſa el Sol, i Nocturno. La ſegunda objecion no eſtà tan facil de reſponder: porque el P. ocupa eſtas dos Deidades a un miſmo tiempo, i ſirviendo la una a la otra. Reſponderè yo mientras no lo haze algun ſutil, i digo, que el P. agora aqui por Dios Nocturno entiende el Somnus, Erebo, o Morfeo, que es el Dios del ſueño en la fabula. I como del Sol ſe dize, que và a dormir en el mar, quando ſe pone, quiere dezir el P. por eſte modo, que el Sueño le abria la puerta para recogerle. I dixolo, tambien como eſſotro, al ſon de Eſtacio alli miſmo, *Obruit Heſperia Phœbum nox humida porta* (que es el verſo entero de mi P.) eſtando ai por la noche el Campeador della, que como deſpenſero del deſcanſo del trabajo del dia, abre la puerta a los trabajados para que deſcanſen, entrãdolos en ſus dulciſsimas alcobas. Añado agora, que el oficio del Dios del ſueño abriendo la puerta al Sol, parece propio de Neptuno: porque ſiendo Neptuno el mar, en el mar dizen las fabulas ſe recoge el Sol al fin del dia. I no dexa de ſervir a eſto el otro lugar de Plauto in Rud. quando al hablar de un alcaguete que dormia mucho dize aſsi, act. 2. *Perit potando opinor. Neptunus magnis poculis hac nocte eum invitavit.* I ſi aqui Neptuno emborrachava a eſte, para que no deſpertaſſe mientras eſtava ſeñor del Sol teniendole encerrado, tambien parece ſer el miſmo que en eſſotros lugares tenia borracho al Sol q̃ no deſpertava. Queda ſolo de duda, ſi es licito que Neptuno ſea portero del Sol, diziendoſe dèl, que paſſa la noche con Tetis ſu muger. Pero eſſa duda bien la desharàn muchos, que con mucha autoridad, i luzimiento ſon porteros de ſus mugeres, ſin interpoſicion de fabulas, que ſon màs licencioſas que las verdades. Haſta aqui teniamos diſcurrido quando alcançamos los dos originales deſte Poema, de que diximos en el num. 16. de la vida del P. i hallamos en la copia de M. Correa Montenegro, por *Deos Nocturno*, eſtotra leccion, *o gram Neptuno*. Con que ſe confirma nueſtra explicacion en parte.

¶ *Quando as fingidas, &c.* El original dize fingidas; en todas las otras ediciones hallo, *infidas*: i es mejor para expreſſar la creencia, i el animo de los Moros, que todo es infido, o infiel; pero mejor es *fingidas*, para lo que el P. và diziendo, i es, que venian con ſemblantes fingidos a ofrecerſe al Gama, como vimos en la e. 103. del c. 1. i deſtas que ſe ſiguen.

¶ *Que pouco avia que ancoràram.* Eſto es, que apenas echaron ancoras los nueſtros, quando los Moros vinieron a ellos. Finalmente, toda la eſtancia es deſcripcion de la hora a q̃ llegaron a Mombaça, que fue a boca de noche, (como ſuele dezirſe) en 7 de Abril de 1498. ſobre nueve meſes de navegacion.

II.

De entre elles hũ q̃ tras encomẽdado
o mortifero engano, aſsi dezia:
Capitam valeroſo, que cortado
tens de Neptuno o Reyno, e ſalſa via;
O Rey q̃ manda eſta Ilha alvoroçado
da vinda tua, tem tanta alegria,
que nam deſeja mais que agaſalharte,
verte, e do neceſſario reformarte.

DE Entre ellos, uno que traia de encomienda uſar del mortifero engaño, dixo: O Capitan valeroſo, que tienes cortado en el Reyno de Neptuno las ſaladas vias, el Rey que govierna eſta Isla eſtà con tal alboroço, i alegria de tu venida aqui, que no deſea màs de agaſajarte, verte, i de lo que te fuere neceſſario reformarte.

¶ *De entre elles, &c.* Quatro Moros bien tratados ſalieron de Mombaça con recado del Rey pa-

para el Gama; i uno dellos dixo lo que contienen eſſas tres eſtancias, que todo ſon ofrecimientos grandes, pero fingidos, de que ay larga noticia en Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 5.

¶ *Hum que tras encomendado*, &c. Vno dellos, el que avia de dar el recado del Rey, que era el engaño, a que el demonio en figura de Baco le perſuadiò uſaſſe con los navegantes, como el P. dixo en la e. 104. del c. 1. I a eſta diligencia del infierno ha de correſponder en contrario la del cielo en eſte Canto, deſde la e. 56. quando Mercurio repreſentando un Angel, irà a aviſar al Rey de Melinde, para que reciba bien eſtos que recibe agora mal el de Mombaça.

¶ *O mortifero engano*. Repetiralo e. 48.

¶ *De Neptuno o Reyno, e ſalſa via*. Dos periſraſis del mar, que es juriſdicion de eſſe Rey, i camino ſalado.

¶ *Da vinda tua tem tanta alegria*. Barros ya en el cap. 6. de los ofrecimientos del Rey de Melinde al Gama, *Moſtrando o contentamento que tinha de ſua vinda*. Aſsi tambien al fin del cap. 8. en la reſpueſta del Rey de Calecut: pero en eſte fue el cumplimiento teñido en cautelas, i en el de Mombaça la maldad teñida en buenas palabras; i en Melinde conforme a ellas el coraçon, todo bueno.

¶ *E do neceſſario*, &c. El miſmo fin tiene la e. 55. del c. 1.

III.

E porque eſtà em eſtremo deſejoſo
de te ver, como couſa nomeada,
te roga que de nada receoſo,
entres a barra, tu com toda a armada.
E porque do camino trabalhoſo
traràs a gente debil, e canſada,
diz que na terra podes reformala,
que a natureza obriga a deſejala.

Porque en eſtremo deſea verte, como coſa de gran nombre, te ruega que ſin recelar nada entres la barra, i tomes puerto con tu armada: i porque traeràs la gente debilitada de viage tan trabajoſo, dize que en tierra podràs reformarla: porque la naturaleza ſiempre obliga los navegãtes, a que deſeen ſalir en tierra.

¶ *Entres a barra, tu com*, &c. Virgil. Eneid. 1. *Subducite naveis*, &c. I adelante: *Quare agite, o tectis iuvenes ſuccedite noſtris*. Dezia aſsi Dido toda tierna con los Troyanos afligidos llegados a ſu puerto.

¶ *E porque do caminho*, &c. Latino a los miſmos en el 7. *Sive errore viæ, ſeu tempeſtatibus acti*, &c. Vamos a la e. 88.

¶ *Que a natureza obriga a deſejala*. El gran deſeo en los navegantes de llegar a tierra, conoce ſolo quien navega: i como aquel que lo experimentò lo expreſſa el P. algunas vezes, c. 5. eſt. 26. c. 9. e. 66.

A

IIII.

E ſe buſcando vas mercadoria
que produze o aurifero Levante,
canella, cravo, ardente eſpeciaria,
ou droga ſalutifera, e preſtante:
Ou ſe queres luzente pedraria,
B o rubi fino, o rigido diamante,
daqui levaràs tudo tam ſobejo,
com que faças o fim a teu deſejo?

Si vas buſcando las mercaderias que el aurifero Levante produze, como la ardiente eſpeciaria de la canela, i clavo, i preſtante, i ſalutifera droga: o ſi quieres luzida pedreria, como el fino rubi, i duro diamante, de aqui lo llevaràs todo tan ſobrado, que podràs hazer fin a tu propio deſeo.

C ¶ *E ſe buſcando vas*, &c. Supueſto que vian alli a los navegantes, ſuponian que eran llevados del deſeo de las coſas de la India, i conforme a eſto ſe las ofrecen alli, porque no paſſen màs adelante. Todo và a imitacion de Virgil. quando finge dezir Dido a los Troyanos 1.

Seu vos Heſperiam magnam Saturniaque arva,
Sive Erycis fines, regemque optatis Aceſtem
Auxilio tutos dimittam, opibuſque iuvabo.

¶ *O aurifero Levante*. Porque el Oriente produze infinito oro.

¶ *Droga ſalutifera*. No ſolamente produze la D India coſas tocantes al puro regalo ocioſo, ſino al importante de la ſalud.

¶ *Luzente pedraria*. Entiende diamantes, rubies, eſmeraldas, zafiros, i perlas. Embiava el Moro a dezir al Gama, que tenia en ſu Reyno quanto de precioſo le podia llevar a buſcar otros, por obligarle a que entraſſe para dentro; i en prueva deſto, ademàs de algun refreſco, le embiò un anillo, que contenia una precioſa piedra, con que le pareciò que echava la primera en el edificio de la traicion, con que pretendia deſtruirle: porque un traidor con ſu hazienda compra ſu infamia, co- E mo el iluſtre ſu gloria. Yo conozco algunas perſonas, que deviendo mucho a otras, nunca les dieron algo, i ultimamente convirtiendo en odio la obligacion, les vinieron a dar màs de lo que les devian, por entretenimiento diſsimulado, haſta que llegaſſe la hora de quitarles la vida. De manera, que en tales animos ſon los hombres como gallinas en ceva, engordarlas para comerlas: i eſſo era lo que intentava hazer el Rey de Mombaça con el Gama, con quiẽ ſe eſtava deſpendiendo. Accion muy de aſtucia Mora.

¶ *O rigido diamante*. Aſsi le llamò Geronimo Balbo,

Balbo, *Te rigido dicam ex adamante, &c.* Pero no ſe ha de entender, que el diamante no ſe quiebra, ſino que es mucho mas duro que todas las piedras; porque conſta, que provado entre la yũque, i el martillo ſe rompe. Tambien aquello de que ſe labra con ſangre de cabrito es coſa vana: uno con otro es que ſe labra roçandoſe. Quien quiſiere mas de diamante hable con algun otro Comentador.

¶ *Com que faças o fim a teu deſejo.* Virgil. lib. 4. *Habes tota quod mente petiſti*, dezia Iuno a Venus para atraerla a ſu propoſito. Ovid. 1. del Arte, *Hæc loca ſunt votis fertiliora tuis.* Arioſto c. 10. *In queſto il deſiderio piu non chiedi.* Ercilla c. 32 *Que en el hallarà termino el deſeo.* El Rey no tenia por ambicioſo al Gama, pues le dize que haria fin a ſu deſeo; porque el ambicioſo nunca le halla fin. Caſtañeda lib. 1. cap. 9. *Que ali tinha tudo o que podia buſcar, moſtrandolhe eſpeciarias, &c.* Eſto, refiriendo el propio ſuceſſo.

V.

Ao menſageiro o Capitam reſponde,
as palabras do Rey agradecendo:
e diz, q̃ porq̃ o Sol no mar ſe eſconde,
nam entra para dentro obedecendo.
Porẽ q̃ como a luz moſtrar por onde
va ſem perigo a frota, nam temendo,
cumprirà ſem receyo ſeu mandado,
q̃ a mais por tal ſenhor eſtà obrigado.

EL Capitan agradeciẽdo las palabras del Rey, reſponde a ſu menſagero, que no entra obedeciendo luego; porque el Sol ſe eſconde ya en el mar, porque era caſi noche: pero que aun bien no ſerà mañana, i tendrà la armada luz para no temer el peligro de la entrada, quando ſin rezelo cumplirà ſu mandato: porque a mucho màs eſtà obligado por un ſeñor con tal corteſia.

¶ *Como a luz moſtrar por onde.* El Varchi, fol. 221. *Come il Sol habbia di man portato il giorno, &c.* todos aſsi.

¶ *Nam temendo.* Entiendeſe, no temiendo el peligro de la entrada, reſpeto de no ſaber la barra; no el poder de los Moros: i eſta ſuerte de temor es prudencia, qual el P. pretende moſtrarla ſiempre en ſu Heroe: i aſsi, aunque los ofrecimientos del Rey, i ſu reſpeto, le forçavan, mueſtra que le fuerça màs la atencion a la ſeguridad de lo que lleva a ſu cuenta.

VI.

Preguntalhe deſpois, ſe eſtàm na terra
Chriſtãos, como o Piloto lhe dezia;
o menſageiro aſtuto, que nam erra,
lhe diz, q̃ a mais da gẽte ẽ Criſto cria.
A Deſta ſorte do peito lhe deſterra
toda a ſoſpeita, e cauta fantaſia:
por onde o Capitam ſeguramente
ſe fia da infiel, e falſa gente.

PReguntale deſpues, ſi eſtàn en la tierra los Chriſtianos, como le dezia el Piloto: el aſtuto menſagero, que no yerra, le dize, que creia en Chriſto la màs de la gente. Deſta ſuerte le deſtierra del pecho toda ſoſpecha, i cauta fantaſia; por B donde ſeguramente el Capitan ſe fia de la infiel, i falſa gente.

¶ *Do peito, &c.* e. 86. i en el c. 1. la 94.

¶ *Toda a ſoſpeita, e cauta fantaſia.* Mueſtra como el Gama no era falto del temor, i cautela prudente (eſſo es ſoſpecha, i cauta fantaſia) ſino q̃ ſe la hizo ſuſpender aquello de concordar el Moro de Mombaça con lo que le avia dicho el de Moçambique: i porque eſſa concordancia pareciò del demonio para deſtruicion de los navegãtes, dieſtramente el P. finge, que el demonio previno todo eſto: i contra todo eſſo, ſi Dios no lo C remedia, no ay diſcurſo humano que lo pueda remediar.

¶ *Infiel, e falſa.* Lo primero, en quanto gente Mora, lo ſegundo, en quanto caviloſa, i que induzida del demonio armava traiciones: todo propio de Moros, i de demonios.

VII.

E de alguns que trazia condenados
por culpas, e por feitos vergonhoſos;
porque podeſſem ſer aventurados
D em caſos deſta ſorte duvidoſos;
Mãda dous mais ſagazes, enſayados;
porq̃ notem dos Mouros enganoſos,
a cidade, e poder: e porque vejam
os Chriſtãos, que ſo tãto ver deſejam.

IDe algunos hombres que traia conſigo el Gama, condenados por culpas, i vergonçoſos hechos, para poderlos arrieſgar en caſos deſta ſuerte dudoſos; manda dos màs ſagazes enſayados, E porque noten la ciudad, i poder de los engañoſos Moros: i porque vean a los Chriſtianos, que ſolo deſean tanto ver.

¶ *E de alguns, &c.* En eſta llegada a Mombaça, i en la otra adelante a Melinde, i en la del c. 7. a Calecut, bien parecido conſigo propio và el P. i con Virgilio, de quien por ellas ſiembra muchos lugares, i en particular los de quando Eneas llegò a Latino: irèmoslos notando adonde les tocare.

¶ *Condenados.* Llevava el Gama algunos crimi noſos, que eſtando condenados a diferentes penas,

Penas, ſe les trocaron en que fueſſen con èl, para embiarlos por exploradores en ocaſiones de peligros. El perfeto Principe, i Rey nueſtro don Iuan el Segundo, era aſſaltado de un entrañable dolor, todas las vezes que ſe condenava en ſus Tribunales a muerte qualquier hombre. El Rey don Manuel, heredando dèl eſta piedad con la corona, buſcava modos de librar della a los condenados: uno fue eſte, de comutarſela en ir al deſcubrimiento de là India por aquellos mares, para ſer expueſtos a aquel peligro, de que, ſi eſcapaſſen, quedavan libres, i punidos ſi pereciesſen. Otro fue deſpues en aquella inſigne fabrica del Templo de Belen; porque temiendoſe, que al ſacar de las cimbrias de aquella eſtupenda boveda del Cruzero, ella ſe vendria tras ellas, i mataria los trabajadores, mandò el Rey, piadoſo con las vidas de los hombres, que algunos que en la carcel eſtavan condenados a muerte, las fueſſen a ſacar, i que ſi cayeſſe la maquina, alli quedarian pagando la pena, i ſi no, eſcapando della. Dizeſe que cayò, i perecieron algunos, i bolviendola a levantar, i a uſar de lo miſmo con otros condenados, ellos quedaron libres, porque ella ſe eſtuvo firme, i lo eſtà oy, ſin tener embidia a ninguna fabrica de Europa. Que diràn a eſta piedad de Reyes Chriſtianos, con las vidas humanas, aun de aquellos que no las merecian, muchos ſeñores, que en enfadādoſe de algunas perſonas, tratan de ſu vida como de la de javalies, o venados? I que pudieramos dezir noſotros? Pero ni noſotros podemos dezirlo, ni ellos quierē que lo digamos; porque quieren tener licencia para llagar, i que el llagado no la tenga para dolerſe. Al fin, los criminoſos en aquella fabrica, i en eſte viage, hizieron por eſta razon eſtas figuras.

¶ *Feitos vergonhoſos.* En la e.7. del c.8. *Com manha vergonhoſa.* Quiere dezir, acciones hijas de la deſverguença, o que hazen avergonçar a los autores dellas, ſi ſe conocen: pero es dificil eſte conocimiento a los deſvergonçados; i a lo menos la confeſsiō es tā dificil, que el q̃ mas oſadamente ſe opone al virtuoſo, es el mas deſvergōçado, i digno de todas las afrentas del mundo. Hablo con alguna experiencia. O infames!

¶ *Aventurados.* Pueſtos en ventura de que les mataſſen, o no, en la exploracion dudoſa.

¶ *Manda dous, &c.* Aqui embiò el Gama dos deſtos a explorar lo que avia en Mombaça; i por ellos un preſente al Rey para obligarle. Aſsi Eneas llegado al Tibre, lib.7. *Quare agite, &c. Quae loca, qui ve habeant homines.* Pero los Moros como eſtavan prevenidos del demonio, i dotrinados de ſu naturaleza aſtucioſa, no largaron de la mano a los exploradores: i aſsi no vieron mas de lo que ellos les quiſieron dexar ver, que fue poco mas de nada, como ſe irà viendo abaxo.

¶ *Os Chriſtãos que ſo tanto ver deſejam.* Mucho fue, que no aviendo alli Chriſtianos llevaſſen alla dentro dos teſtigos de ſu mentira.

VIII.

A E por eſtes ao Rey preſentes manda,
porque a boa vontade que moſtrava,
tenha firme, ſegura, limpa, e branda,
a qual bē ao cōtrario em tudo eſtava.
Ia a companhia, perfida, e nefanda,
das naos ſe deſpedia, e o mar cortava:
Foram com geſtos ledos, e fingidos,
os dous da frota em terra recebidos.

B

IPor eſtos manda preſentes al Rey, porque tēga firme en èl la buena voluntad, que moſtrava ſegura, limpia, i blanda, la qual eſtava en todo biē al contrario. Ya la perfida, i nefanda compañia, ſe deſpedia de las naves, i cortava el mar: los dòs de la flota fueron recibidos en tierra con alegres i fingidos geſtos.

¶ *E por eſtes ao Rey preſentes manda, &c.* Virgil. alli, al Rey Latino.

Centum oratores auguſta ad menia Regis
C *Ire iubet, &c. Donaque ferre viro; pacemque exposcere Teucris.*

¶ *Foram com geſtos ledos, e fingidos, &c.* Aſsi en la e.72. del c.1. Arioſto c.10.

Corteſemente dico in apparenza,
Ma toſto vi ſentir contrario effetto;
Che il ſignor del Caſtel benevolenza
Fingendo, e corteſia lor die ricetto,
E poi, &c.

Barros alli, *Mandou com elles dous homens, que levaſſem hum preſente a el Rey, &c.* Abaxo iremos hallando el ſucceſſo.

IX.

D E deſpois que ao Rey apreſentaram
co'o recado os preſentes que traziam,
a cidade correram, e notaram
muito menos daquillo que queriam;
que os Mouros cauteloſos ſe guardarā
de lhe moſtrarem tudo o que pediam:
Que onde reina a malicia, eſtà o receyo
que a faz imaginar no peito alheyo.

E

DEſpues que hablaron con el preſente al Rey, corrieron la ciudad, i notaron menos de lo q̃ deſeavā; porque los cauteloſos barbaros ſe guardavan de moſtrarles todo lo que pedian: que adonde la malicia reyna, eſtà el temor que la haze imaginar en el pecho ageno; en el otro que no la tiene realmente.

¶ *A cidade notàram, e corr. &c.* El ir los exploradores viendo la ciudad, es lo miſmo que en los de Eneas alli.

Iamque

Iamque iter emenſi, turres ac tecta Latinorum
Ardua cernebant iuvenes, &c.

I creemos que imitando a Hom. Vliſ. 6. quando la Infanta hija de Alcinoo, i Palas disfraçada, vã moſtrando la ciudad a Vliſſes. Barros alli: *Mandava eſtes homens para eſpiar o eſtado da cidade, e povo della. Os Mouros, ou porque entenderão o artefício, ou porque ſempre uſam de cantellas, trouxeram com ella os homens, de modo que notaram ſo o que ſe ofreceo à viſta.* I con eſſo ſe bolvieron, como irèmos viendo por las eſtancias.

¶ *Que onde reyna a malic. &c.* Mas breve dixo el P. eſta ſentencia en la e. 80. del c. 1. pero felizmente allà, i acà. Es propio del ſoſpechoſo imaginar en otro el veneno que tiene en ſi: i figurarſele el daño adonde no le ay: por eſſo ſe pinta la ſoſpecha armada en acto de ofender, i en el eſcudo pintado un Tigre, animal que oyendo muſica ſuave, teme, i le parece eſtruendo de algun peligro armado contra el. Ariſtoteles dize parte deſto. I al revès ſuele el malicioſo, no conocer el peligro adonde le tiene, ò penſar que le remedia con uſar la piedad que nunca conociò: porque al Tigre quando le quieren caçar, ſe le pone un perro en la trampa adonde le cogen: i èl viniendo aprieſſa por comerle, viendoſe caydo en ella le regala. Aſsi ay Tigres bautizados.

X.

Mas aquelle, que ſempre a mocidade
tem no roſto perpetua, e foy naſcido
de duas mãys; que urdia a falſidade,
por ver o navegante deſtruido;
Eſtava em hũa caſa da cidade
com roſto humano, e habito fingido,
moſtrandoſe Chriſtão, e fabricava
hum altar ſumptuoſo que adorava.

PEro aquel, que ſiempre, o perpetuamente tiene la mocedad en el roſtro, i naciò de dos madres, i andava texiendo eſtas falſedades para deſtruir los Portugueſes, eſtava en una caſa de la ciudad con roſtro humano, i fingido habito, moſtrandoſe Chriſtiano en la fabrica, i adorno, i veneracion de un altar, adorando lo que alli eſtava digno de adorarſe.

¶ *Mas aquelle, &c.* Los dos verſos i medio ſon periſraſis notorio de Baco, que ſiempre, en quanto a lo primero, ſe pinta moço: i por eſſo dirà dèl nueſtro P. en la e. 52. del c. 7. *Hum Capitã de fronte liſa*, que es parte de la Primavera de la edad la liſura en la tez, como de la vejez lo ſon las arrugas. Allà dirèmos a eſte propoſito algo.

¶ *Que ſempre a mocidade tem no roſto perpetua.* Con Seneca: *Et tu Thyrſigera liber ab India, intonſa iuvenis perpetuum coma.* I por expreſſar ſta mocedad continua en Baco, le llamò moço, o niño Oracio, *Semeles puer, &c.*

A ¶ *E foy nacido de duas mãys.* Deſpues que Iupiter abrasò a Semele, que dèl tenia a Baco en el vientre, ſe lo sacò del, i le metiò en un muslo ſuyo, adonde anduvo haſta cumplir el tiempo del parto: i aſsi fue hijo de dos madres, porque anduvo unos meſes en las entrañas de Semele, i otros en aquella parte de Iupiter. El P. c. 1. e. 73. *Que da paternal coxa foy naſcido*: i por eſſo ſe llama entre los muchos nombres que tiene, Dithirambo, que quiere dezir, nacido dos vezes. Eſtà dicho con Ovid. Met. 3. *Tutaque bis geniti ſunt incunabula Bacchi.*
B I el eſtilo de dos madres, con Burcardo Brixiano Theogon. 2. *Quodque duas matres eſt viſus habere, Bimater dicitur, &c.* Tengo por eſcuſado particularizar màs la fabula, ni los motivos della; (de ſer el vino produzido en la vid, i ſazonado en la tinaja, que ſon las dos madres) porque para el entendimiento del P. eſto baſta; i para los que ſaben ſobra, i los otros ai ſe tienen muchos Indices, de que yo no ſoy tan buẽ copiador, como veo ſerlo tantos.

¶ *Moſtrandoſe Chriſtão, e fabricava, &c.* Eſta transformacion de Baco en Chriſtiano, venerando un altar, i ciertas imagenes Catolicas, no pueC den ſufrir muchos, juzgandola por indigna de Autor Catolico: i aun añaden, que eſtava diziendo Miſſa. Por ventura Luis de Camoẽs puede tener culpa en la ignorancia de cada uno? No por cierto. Digo, pues, que no ay tal, que el P. diga, q Baco eſtava hecho Sacerdote, i diziendo Miſſa, porque nunca Luis de Camoẽs eſcriviò diſparates: limpieſe dellos quien los pienſa ſobre èl ignorantemente. Lo que dixo, i eſcriviò como docto, Catolico, i Poeta, fue, i es, que el demonio, repreſentado en Baco, ſegun claramente hemos
D enſeñado, ſe fingiò Chriſtiano, tomando la forma de un hombre, i poniendoſe delante de un altar, como que le honrava. I eſto es boniſsimo, i veriſimil, i permitido de Dios al demonio en una i otra ley, para tentarnos: i no ay que argumentar ſobre eſſo, ni para que hazer feria de erudito. I es tan bueno, otra vez digo, eſſe artificio, que Geronimo Vida entra con èl en ſu Chriſtiada, i el gran Taſſo le traslada, i en otras trãsformaciones que en aquel Poema ſe ven del demonio, no dexa de parecer, que fue ſiguiendo eſtas que mi P. hallò primero que èl. I para que ſe vea quanto no le
E paſsò al P. por el penſamiento hazer Sacerdote a Baco, o al demonio, traerè agora el lugar de Virgilio, de que ſe imitò eſte; que es en el lib. 7. quando Alecto apareciò a Turno transformada en ſigura humana para ſemejante perſuaſion, à la que mi P. aqui và texiendo, adonde la pinta trãsformada en habito Sacerdotal. *Alecto, &c. fit Calybæ Iunonis anus, Templique Sacerdos.* I ſiendo eſte lugar claramente el imitado aqui, i poniendo el P. en lugar de *Sacerdos*, el Chriſtiano, ſigueſe tambien claramente, que eſtuvo cuidadoſo en no hazer Sacerdote a Baco, por obſervar la veneracion

cion devida a eſtos reſpetos Catolicos. Si biē no uviera faltado a ellos, quando fingiera Sacerdote a Baco, i aun reveſtido en ſacros ornamētos; pues conſta q̄ el demonio, en el repreſentado, algunas vezes engañò a los Catolicos por medio de imagenes del propio Chriſto Sacerdote eterno, i de figura de Angeles buenos S. Antonino de Florēcia refiere, q̄ faltādo en una fieſta el Predicador, q̄ ſe aguardava, apareciò el demonio repreſentādole, i hizo un Sermon Apoſtolico. Luego ſi èl ſe hizo Sacerdote, i Predicador de Catolicos para deſengañarlos, no fuera yerro q̄ el P. entre Gētiles le trāsformaſſe aſsi para uſar ſu propio oficio de engaños. Pero lo cierto es, q̄ no lo hizo por no apurarlo tanto. I ſi adelante (e. 15.) dize, que los embiados dixerō aver viſto un Sacerdote, eſſo no es dezir, que eſtava diziendo Miſſa, ſino que pudo tener el habito, i no el exercicio. I tambiē (que es lo mas cierto) pretendiò exprimir la coſtūbre de gente poco advertida, i mal diſciplinada (quales eran los embiados, como vimos en la e. 7.) q̄ ſiēpre al referir ſuceſſos nuevos, o ſe le figura en ellos màs de lo q̄ vierō, o lo añaden: porq̄ ſi el P. quiſiera dezir, que Baco eſtava hecho Sacerdote, lo dixera aqui adōde le introduze, i deſcrive, i ſolamente dize, que ſe moſtrava Chriſtiano. Finalmente, la introduciō de Sacerdote, i clara imitaciō del *Sacerdos* de Virg. que ai queda, verèmos cō grā dicha en la e. 48. del c. 8. de que ſe infiere tābien, que el P. no pretēdiò introduzir aqui Sacerdote: porque es muy ageno de ſu atenciō uſar dos vezes una invencion miſma. Eſto baſta. El altar, pues, en la caſa, i el venerarlo, es a imitacion de Virgilio en el 4. pintando el de Dido.

Præterea fuit in tectis de marmore Templum
Coniugis antiqui, miro quod honore colebat.

Lo claro deſto es, que aquellos embiados hallarō en la ciudad unos mercātes (voy agora cō el P.) que en cierta caſa les moſtraron una eſtāpa, en que ſe veia lo que dize la e. ſig. que deviā ſer Chriſtianos de aquellos de S. Tomè, i la tenian en la pared de ſu caſa, como oy entre noſotros ſe uſa. Con eſto mezcla el P. como Poeta verdadero, aquella ficciō, i cō grā propiedad, porque aquellos actos de devociō Catolica andavā mezclados cō muchos errores de idolatrias; i màs para engaño que para alivio, fueron los Moros a moſtrarlo a nueſtra gēte. Agora bien: en las e. 30. 73. 74. 75. 76. 77. del c. 1. moſtramos, que Baco repreſentava al demonio, i como ſe transformô en un Moro, para provocar cō ſombras de zelo al Governador de Moçābique, a deſtruir nueſtra gēte, i aviēdoſe hecho buenas diligēcias para ello, ſin ſurtir efeto, ſe vino delāte a Mōbaça para intērar lo miſmo. Para eſſo finge el P. que para teñir mejor el engaño ſe trāsformò en Chriſtiano, q̄ devoto adorava aquellas Imagenes; todo muy ajuſtado cō nueſtra Religiō: porq̄ eſtos embuſtes del demonio para con los q̄ la ſiguen, ſon tā frequētes en las Letras ſagradas, q̄ ſe eſcuſan alegaciones. Pero creemos, que nadie las pedirà deſpues de aver entendido

A (gracias a nueſtra diligēcia) q̄ Baco aqui es el demonio, pues ſolo el no caer en ello lo hazia dificil. I para q̄ veais como el P. es miſterioſo, notad que tres vezes ſingulares ſon las q̄ el demonio ſe trāsforma en eſte Poema, i de todas vezes, q̄ ſiēpre eligiò perſona grave por dignidad, o zelo, o Religion: la primera fue la de aquel Moro viejo venerable en Moçābique, valido del Xeque, c. 1. e. 77. la ſegūda, la deſte Chriſtiano aqui: la tercera en el c. 8. e. 47. en la de Mahoma, apareciēdo a un Sacerdote de aquella Seta. I fue el intēto del P. en eſto, cōformarſe cō la Eſcritura S. de q̄ cōſ-

B ta, q̄ el demonio tomādo la forma humana, q̄ fue de grā mageſtad, a lo menos quando prometiò a Chriſto una grā parte de la tierra, porque le adoraſſe, le tētò tres vezes, viēdole dar principio a la Redempcion humana, que tā mal le eſtava: i aſsi acà, viendo agora darlo a la de tātas almas en la Aſia, que de la miſma ſuerte no le eſtava bien, le haze el P. trāsformado otras tres vezes en perſonas graves, para encōtrarla cō tres tentaciones. Vengamos a la hiſtoria derecha. Barros alli, dize eſto que dexamos en la eſt. antecedente, que los embiados por el Gama no pudieron ver, ſino

C las coſas generales que ſe les venian a los ojos, por la gran cautela con que los llevavan los Moros por la ciudad; i aſsi no vieron aqui nada deſto de altar, i Chriſtianos, que el P. và fingiendo. Pero es de ſaber, que lo finge con ocaſion de unos tres Abexins del Preſte Iuan, que en Moçambique avian venido entre los Moros a ver las naves: los quales viendo en ellas, pintada la Imagen del Angel ſan Gabriel, ſe le arrodillaron, como aquellos que tenian algo de Chriſtianos en aquella tierra del Preſte, i noticia deſtas Imagenes. Refierelo Barros en el cap. 4. i en el 6. dize, que

D unos Bancanes en Melinde, viendo tambien en las naves una pintura de la Virgen SS. la hizieron gran reverēcia, i ofrecierō algunos dones. Todo eſto, cō ſu buena deſtreza, recogiò nueſtro vigilātiſsimo P. deſtos lugares, para fabricar eſte del fingimiento de altar cō imagē de N. Señora, i otras; i Baco, que es el demonio, transformado en Chriſtiano devoto delante del, para engañar a nra gēte, i obligarla con eſto a detenerſe, haſta q̄ los Moros la pudieſſen deſtruir, que era el intēto dellos cō aquel buē ſemblāte q̄ moſtrarō. I toda via advierto, q̄ Caſtañ. lib. 1. cap. 9. dize lo q̄ ſe ſi-

E gue: *Mãdou a dous degradados, de algũs q̃ trazia para avẽturar em tais recados: e forã encontrar cõ dous mercadores, parece q̃ Chriſtãos de S. Tome, q̃ lhes moſtraram pintada em hũa carta a figura do Sprito ſanto, e por ante elles fizerã ſua adoraçã em giolhos*; pudo equivocarſe cō lo q̄ hemos referido.

XI.

Ali tinha em retrato afigurada
do alto, e Sancto Spirito a pintura:
a candida Pombinha debuxada
ſobre a unica Fenix Virgem pura.

A companhia ſanta eſtà pintada
dos doze tam torvados na figura,
como os que, ſo das lingoas q̃ cairam
de fogo, varias lingoas refiriram.

ALli en aquel altar tenia figurada en retrato la pintura del Eſpiritu ſanto: la candida Palomilla ſobre la unica Fenix, puriſsima Virgen. Eſtava tambien pintada la ſanta compañia de los doze tan turbados en la figura, como aquellos q̃ ſolamente de las lenguas de fuego que cayeron, quedaron refiriendo varias lenguas.

¶ *Ali tinha, &c.* Deſcrive el altar de Baco, o el demonio fingido Chriſtiano, como Virgil. el de Apolo, con que fueron a encontrar los Troyanos quando navegavan, *Templa Dei ſaxo venerabar ſtructa vetuſto.*

¶ *Figurada a pintura.* La pintura no ſe figura, ſino figuranſe en ella las coſas. Pero mirad el cuidado, i ciencia del P. La paloma es Imagẽ del Eſpiritu ſanto: i la pintura de la paloma es la q̃ eſtava figurada, porq̃ el Eſpiritu ſanto realmẽte no ſe puede figurar: i aſsi dize el P. q̃ eſtava figurada la paloma, q̃ nos ſirve de ſu Imagẽ: i luego lo declara, i en eſto eſtuvo el P. cõ atenciõ a enſeñar a los hereges, que dixeron averſe convertido realmẽte el Eſpiritu ſanto en paloma; ſobre que dixera mucho otro Comentador, ſin dezir eſſo que dixe.

¶ *A candida Pombinha.* Ademàs de la blãcura q̃ ſiẽpre ſe apropia a la paloma, en particular quãdo cõ ella ſe haze Imagẽ del Eſpiritu ſanto en ſeñal de pureza, añade el P. con Retorica digna de ſus pinzeles el nõbrarla cõ diminutivo, *Palomilla* (eſſo es *Põbinha*) q̃ es imagẽ de ternura eſtremada, i ſujeto inculpable: con el miſmo cuidado dirà *criãcinhas* en la e. 127. del c. 3. adõde ſatisfarèmos a los q̃ le cõdenã eſte modo de Maeſtro.

¶ *Vnica Fenix, &c.* Verdaderamẽte los q̃ dizen q̃ no ay Fenix, no ſe acuerdã de la ſacroſanta Virgen Maria, a quiẽ el P. ajuſtadiſsimo llama Fenix unica: porque ella ſola lo es en prerrogativas raras. Veamoslo. Plin. dize en el cap. 2. del lib. 10. q̃ la Fenix es cõſagrada al Sol: la Virgẽ SS. fue ab eterno cõſagrada al Sol verdadero, Autor deſtotro Sol. Dize q̃ muere, i reſucita: eſto es de Fè en la Virgen SS. Dize, q̃ en pudiẽdo bolar ſe buelve para la Arabia, patria propia ſuya: la Virgen SS. bolviò para el cielo, de donde era màs que ninguna criatura. Dize, que de color es roſada: de la Virgen SS. es uno de ſus titulos Roſa. Dize, que es dorada en el cuello: el cap. 1. de los Cantares dize aſsi: *Collum tuum ſicut monilia.* Bien luego el P. la llama Fenix: i es cierto que la ay.

¶ *A companhia ſanta eſtà pintada, &c.* Parece q̃ ſe eſta viendo una buena pintura de N. Señora en medio de los Apoſtoles, quando ſobre todos en lenguas de fuego ſe lloviò el Eſpiritu ſanto, i los dexò turbados con la novedad de la lluvia, a que precediò un trueno. Ya diximos en la e. antec. la

A ocaſion con que el P. finge eſta pintura de la Virgen ſantiſsima, dando a entender, que el aver viſto el Gama allà la ſemejança de culto Chriſtiano entre aquellos Moros, le hizo dar credito al Piloto, para eſperar que avria acà lo miſmo; i eſperar, i pretender deſcubrir lo que avia.

¶ *Eſtà pintada.* Mirad ſi và el P. con el cuidado que ai os acabo de moſtrar. Aviendo dicho, q̃ no eſtava pintado el Eſpiritu ſanto, ſino la paloma en que èl ſe repreſenta, por no poderſe pintar èl, dize agora de los Apoſtoles, que eſtavan pintados, porque puedẽ ſerlo con la figura humana.

B ¶ *Tã torvados na figura.* Turbados, porq̃ cayò cõ un grã ſonido mucha luz, q̃ ſubito llenò todo el apoſento (en que ellos eſtavã) de reſplãdores, como todo conſta del cap. 2. de Apoſt. Act. i todo eſto era ſobrada ocaſion para turbarſe todos.

¶ *So das lingoas que cair &c.* Dixolo el P. cõ la Eſcritura al pie de la letra; alli: *Et apparuerũt illis diſpertitæ linguæ, tamquam ignis ſeditque ſupra ſingulos eorum, &c. Et cæperunt loqui varijs linguis, &c.* El Cardenal Arator en la verſion metrica de los miſmos Actos.

Spiritus ætherea deſcendens ſanctus ab aula
C *Irradiat fulgore locum, quo ſtemma beatum*
Eccleſiæ naſcentis erat: quibus igne Magiſtro
Imbuit ora calor, dictiſque fluentibus exit
Linguarum populoſa ſeges, &c. I es de advertir, que no ſolo infundiò el omnipotente Dios en ſus Apoſtoles la ciencia de las lenguas para q̃ fueſſen entẽdidos de los oyẽtes adõde ivã a parar, ſino q̃ a eſſos oyẽtes quãdo eran de varias naciones, infundia ſubito el entendimiento de la lengua del Apoſtol, o otros ſantos, q̃ eſto parece màs de admirar que eſtotro. De que ſe vè claro, que a Dios ninguna diligencia le quedò por hazer, para q̃ en
D el negocio de la ſalvacion no pudieſſe el genero humano alegar ignorancia. I eſto es lo peor para los que viven en ella. Alguna ſemejança tiene cõ eſta invẽciõ, i pintura la del Taſſo Liber. c. 12. e. 23. Veaſe. Tambiẽ tiene miſterio el aver nueſtro P. echado mano en eſta ocaſiõ màs deſta pintura del Eſpiritu ſanto ſobre los Apoſtoles, que de otra: porque como Dios permite algunas acciones miſterioſamẽte al demonio, para que ſin que èl lo entienda venga a incitar la continuacion de aquello miſmo que pretende deſtruir, tenian los Portugueſes q̃ ivã a hazer en la India el oficio de
E Apoſtoles embiados del cielo, màs motivo para animarſe quãdo viã alli el paſſo de los Apoſtoles, q̃ les hizo capazes para ir por el mũdo a dilatar la verdad Evãgelica. I tãbien pudo ſer eſſe el intento del demonio para facilitar a los navegãtes el entrar, de puro elevados deſta memoria, i deſeo, cõ ponerſe a venerar antes aquella pintura q̃ otra.

XII.

Aqui os dous companheiros cõduzi-
onde cõ eſte engano Baco eſtava, (dos
poẽ em terra os giolhos, e os ſentidos
pa

naquelle Deos q̃ o mundo governava.
Os cheiros excelentes produzidos
na Panchaya odorifera queimava
o Thioneu; e aſsi por derradeiro
o falſo Deos adora o verdadeiro.

AQui llevados los dos Portugueſes adonde Baco, o el demonio, eſtava con eſte engaño; puſierõ las rodillas en tierra, i el ſentido en aquel Dios Governador del mundo, alli repreſentado en aquellas Imagenes. Los excelentes olores, produciõ de la odorifera Pancaya, eſtava alli quemando el Tioneo por veneraciõ: i aſsi ultimamẽte el falſo Dios, a ſu peſar, adorava al verdadero.

¶ *Aqui os dous comp. &c.* Eſte modo de adoracion que alli huvo, aunque fue con engaño, truxo el P. por imitar la de Eneas en el Tẽplo de Apolo q̃ hallò, deſembarcãdo en Delos. como veis en Vir. lib. 3 *Egreſsi veneramur Apollinis urbẽ, &c.*

¶ *E os ſentidos naquelle D. &c.* Eſte es el modo de adorar Catolico, que el P. aqui pretẽdiò enſeñar; la viſta pueſta en las Imagenes, i el penſamiẽto en lo q̃ ellas repreſentã: i no lo q̃ dizẽ hereges.

¶ *Deos que o mundo governava.* Siempre governò, i govierna, i governarà: eſto quiere dezir el P. i a eſte modo dirà en la e. 43. del c. 3. *Deos q̃ o ceo regia.* Eſto es uſar de la figura Enalage, que concede a los Poetas poſponer los tiempos.

¶ *Os cheiros, &c. queimava, &c. no altar, &c.* Virg. Egl. 1. *Cui noſtra dies altaria fumant.* Porq̃ es eſta ſingular ceremonia en el culto divino. Por olores (eſſo es *cheiros*) entiẽde el incienſo, q̃ eſſos ſon los q̃ produze Pãcaya, o una ſelva ſoya. Virg. Geor. 2. *Totaque thuriferis Pãchaia pinguis arenis.* I en el 4. *Pãchæis adoleſcũt ignibus aræ.* Pãcaya es una parte de la Arabia: i eſte olor es propiamente del culto divino en la Igleſia Catolica: i con eſſe olor en los ornamẽtos della, ſe regalava ya el Eſpoſo en los Cãtares, *Et odor veſtimẽtorũ tuorũ ſicut odor thuris.* Geron. Vida Poet. 3. in fin. *Te collimus, tibi certa damus, tibi thura, tibi aras, &c.* I por eſſo lo usò aqui el P. al fin con ſu docto cuidado, q̃ tãbiẽ califica en la e. 101. del c. 10. diziendo: *Dafar inſigne, &c. incenſo para as aras.* I en la 25. del 6. quando ſe acuerda de los olores q̃ avia en el Palacio de Neptuno, recibiẽdo a Baco, q̃ erã de ambar, q̃ tiene el Principado: porq̃ ſi biẽ el inciẽſo es màs ſagrado, es el ambar màs precioſo, i màs ſuave. Pero parece, que eſte olor del incienſo naciò, no ſolo para ayudar a la veneraciõ, ſino para ſer venerado: porq̃ haſta los miſmos q̃ le cultivã, no tratã (al tiẽpo de cogerle) de hõras de difuntos, i totalmẽte no uſan el acto venereo aquellos dias. Veaſe deſto en eſſos lugares citados. Otra erudiciõ deſcubre el P. hallada en caſi todos, q̃ es no olvidarſe nũca, en tratando de ſacrificios, deſta ceremonia de quemar en ella ſemejãtes olores. Sirva agora el no traer exẽplos por no detenernos en ſu eleccion, ſiendo [illegible]ntos.

¶ *O Thioneo.* Otro nombre de Baco, por ſer nieto de Tione, madre de Semele.

¶ *O falſo Deos adora o verdadeiro.* Hermoſa põderaciõ del P. ſobre ſu miſma invẽciõ: i q̃ tãbien deſcubre, q̃ por Baco entiẽde el demoniò: porque por mas q̃ èl haziendoſe ſuperiòr, llegò a proponer a Chriſto, q̃ le adoraſſe, al fin vino a entẽder, q̃ el adorado avia de ſer Chriſto verdadero Dios, q̃ con eſſa dotrina le ſacudiò de ſi, en la ultima deſverguẽça cõ que ſe atreviò a tentar a ſu Criador. Matth. 4 *Vade Satã* (le dize) *ſcriptũ eſt enim Dominum Deũ tuum adorabis.* I no ay duda, q̃ al ſon deſte lugar cãtò el P. eſte pẽſamiẽto, porq̃ la aplicacion de ſi ſe eſtà cayendo. Anduvo el demonio cõ mil tẽtaciones (i ſingularmente aquellas tres, como põderamos ſobre la e. 10. que conviene ſe vea) procurãdo, q̃ Chriſto no fueſſe adorado en el Oriẽte, adõ le eſſe demonio lo era. Supone agora el P. q̃ Chriſto acaba de airarſe cõtra èl, i le haze caer por tierra, i adorar èl propio, lo q̃ èl no queria ſe adoraſſe de otro. De modo, q̃ ſiẽdo el intẽto del P. aludir en eſtas tẽtaciones del demonio cõ los Portugueſes, a aquellas ſuyas cõ Chriſto, haze q̃ en eſta eſt. ſea parecido el fin dellas: porq̃ ſiẽdo el de las cõ q̃ ſe uvo cõ Chriſto, quedar deſengañado, de que ſolo Dios avia de ſer adorado; es el fin de las uſadas cõtra los Portugueſes, ſer el miſmo demonio el q̃ primero adora eſſe Dios que pretende no ſea adorado. Todo và divino.

XIII.

Aqui foram de noite agaſalhados
com todo o bõ, e honeſto tratamento
os dous Chriſtãos, nã vẽdo q̃ enganados
os tinha o falſo, e sãto fingimẽto.
Mas aſsi como os rayos eſpalhados
do Sol foram no mũdo, e nũ momẽto
apareceo no rubido Orizonte
na moça de Titão a roxa fronte:

ESta noche fueron aqui agaſajados con honeſto, i buen trato, los dos Chriſtianos, ſin conocer que los tenia engañados aquel falſo, i ſanto fingimiẽto a q̃ davã credito. Pero luego q̃ los rayos del Sol fuerõ eſparcidos por el mũdo; i en un momẽto apareciò la roxa frẽte de la moça de Titon en el rubido Orizonte. *Abaxo el ſentido.*

¶ *O falſo, e ſanto fing.* Falſo en quanto al demonio, que ſe fingia ſanto: i ſanto en quãto a la apariencia. Dizen algunos, q̃ fingimiẽto es falſedad; i que aſsi no eſtà bien el falſo: i es meneſter que ſepan, q̃ *figmentum*, o fingimiento, puede ſer verdadero, i falſo. Las Imagenes Catolicas ſon figmentos verdaderos, las de idolatras ſon falſos.

¶ *Mas aſsi como os ray. &c.* Aſsi en la e. 59. del c. 1. dize que ſaliò el Sol, i luego la Aurora: i en rigor ella ſale primero que èl, porque como ella es aquella primera claridad del dia, que vemos

antes de ver el Sol, mas procede dèl aũque no le veamos, queda corriente el dezir, q̃ ſalió el, i luego ella: i ella, i luego el. B. Taſſo en un Son. a fol. 25. . . . . *Poi ſe avicina il chiaro raggio*
Del figliol di Latona, & gia l' Aurora
Co' bei crin d' oro il ciel pinge, & colora.
Semejantemente Arioſto c. 18.

A ¶ *No rubido Orizonte, na moça de Tit. &c.* Virgilio, lib. 3. *Iamque rubeſcebat Aurora, &c.* Ovid. Faſt. 3. *Cum croceis rorare genis Tithonia coniux.* Traſladado de la entrada del lib. 11. de la Iliada, ſegun Lorenço Vala, *Vbi verò de illuſtri Titoni coniugis thoro ſurrexit Aurora, &c.*
B En efeto, la moça de Titon es la Aurora; i Titon es ſu eſpoſo, hijo de Laomedonte Rey de Troya, del qual ella ſe enamoró. Nueſtro P. dixolo con las palabras de Petrarca Triunfos, cap. 1. *E la fanciulla di Titone, &c.* El Alamani Selva 4. *Con la fronte di neve di Titon la ſpoſa.* El Paraboſco c. 15 *Il qual toſtò che apparſe in Oriente del geloſo Titon la eſpoſa, &c.* B. Taſſo lib. 3. Od. 1.
O moglie di Titone,
tu con la bella fronte
moſtri al noſtro Orizonte, &c.
C Nueſtro P. rematando ſu Oda 1. *Da eſpoſa do cioſo Titão.* En eſtos quatro verſos, con la feliz claridad, i alteza, i hermoſura de eſtilo, parece ſe vè amanecer un dia bello a leerlos.

XIIII.

Tornã da terra os Mouros c'o recado
do Rey, para que entraſſem, e conſigo
os dous q̃ o Capitam tinha mandado,
a quẽ ſe o Rei moſtrou ſincero amigo.
E ſendo o Portugues certificado
de nam aver receyo de perigo,
e que gente de Chriſto em terra avia,
dentro no ſalſo rio entrar queria.

D De La tierra tornan los Moros con recaudo del Rey; para que entraſſen: i conſigo traian los dós que el Capitan tenia embiado allà, a quien el Rey ſe moſtró ſincero amigo: i ſiendo certificado el Portugues de no aver rezelo de peligro, i que en tierra avia gente de Chriſto, queria entrar dentro en el ſalſo rio.

¶ *Tornam da terra os Mouros, &c.* Deſpues que los dos Portugueſes vieron la ciudad, i el Gama ſe inclinó a tomar el puerto, porque haſta entonces eſtuvo fuera, vinieron muchos Moros como de feſtèjo a entrarſe en las naves, para acõpañarlas en la entrada: i el intento era, para que en teniendolas en el puerto, començaſſen a executar los de mar i tierra la malicia que traian diſſimulada. Pero entraron pocos en ellas, porque el Gama, adivinando lo que podia ſuceder lo evitô: i aſsi ſe quedaron los màs en los bateles en q̃ vinieron. Començò nueſtra gente a levar ferros

A para entrar, i ſucediò en la nave del Gama un eſtorvo, con que fue meneſter que acudieſſe toda la gente de mar a ſu exercicio con la grita que ſuele. Los Moros como no eran uſados a aquello, penſaron que la grita era ſeñal de dar ſobre ellos, por eſtar conocida ſu malicia; i con eſſo, de puro miedo, ſe echaron al mar los que eſtavan en las naves, i algunos de los bateles, i otros huyeron en ellos; i con eſſo conocieron los navegantes ſu intencion, i no entraron. Eſta ocaſion por parecer miſterioſa (como ſin duda lo fue) diò motivo al P. para eſta bella ficcion, introduziendo
B do a Venus, i a las Nereydas nadando para librar las naves de aquel peligro. Barr. cap. 5.

¶ *De nam aver receyo de perigo.* Verſo ſin ſonido: i uno de los de la e. 43. del c. 1. Los modernos que eſcriven muy peynado, procuran con todas ſus fuerças, que no ſe halle en ellos verſo ſemejante, i como muchos no eſcriven con otro cuidado, reſulta de ai, que encontramos muy buenos verſos ſin coſa buena, al revès de lo antiguo, que ſiguiendo otro cuidado, tal vez nos diò buenas coſas en verſos no buenos; ſobre eſto cae el artificio cõ q̃ mil vezes los grãdes hõbres, como
C eſte, moſtraron mayor armonia de penſamiento en la diſſonancia de los numeros. Veanlo bien los que pienſan, que ſalen màs glorioſos quando ſalen mas alambicados.

¶ *No ſalſo rio.* No ay rio ſalado: claro es. Pero dize el P. que queria entrar en aquel rio, alli donde èl entra en el mar, i mezclandoſe con èl queda ſalado; i eſto es de todos los puertos de mar en bocas de rios.

XV.

Dizẽlhe os q̃ mandou, q̃ em terra virã
D ſacras aras, e Sacerdote ſanto;
que ali ſe agaſalharam, e dormiram
em quãto a luz cubrio o eſcuro manto.
E que no Rey, e gentes nam ſentiram
ſe nam contentamento, e goſto tanto,
que nam podia certo aver ſoſpeita,
nũa moſtra tam clara, e tam perfeita.

E LOs embiados le dixeron, que en aquel lugar avian viſto ſagradas aras, i ſanto Sacerdote; i que con èl ſe agaſajaron, i durmieron: que alli paſſaron la noche. I que en el Rey, i gente, vierõ tantas ſeñas de guſto, con aver aportado alli la armada, que realmente no podia aver mala ſoſpecha, ſobre tan clara i perfeta demonſtracion.

¶ *Sacras aras, e Sac. &c.* Es lo miſmo q̃ hallò Eneas en Delos; el Sacerdote de Apolo. Deſtas aras, i Sacerdote, queda dicho en las eſt. 11. 13. entendiendoſe por aras aquel modo de altar que diximos; i no en el rigor que entendemos aras por las piedras ſagradas que ſe ponen en medio de los altares, que eſtas es cierto no averlas alli.

ſe-

¶ *Sacerdote ſanto.* Eſto devia ſer lo que obligò a algunos poco atentos a la leccion, a que dixeſſen, que el Poeta avia introduzido a Baco diziendo Miſſa: no le paſſando tal por el penſamiento: porque el dezir que avia altar, i Sacerdote, no es dezir que avia Miſſa: i el dezir que avia Sacerdote, es dar a entender, que Baco, o el demonio repreſentado en èl, eſtava en figura de Sacerdote; i dixolo con mucha propiedad: porque ſi el demonio queria engañar a los navegantes, con darles a entender que alli avia Chriſtianos, la ſeñal mejor deſſo ſon los Miniſtros del Templo, i eſſos ocupados en componer los altares: i eſſo dize el Poeta en la eſt. 10. que hazia eſte fingido Sacerdote, que eſſo vale alli el *fabricava*, componia: i de paſſo enſeña el Poeta, que a los altares no han de llegarſe perſonas que no ſean ſagradas: i devia ſer, porque ponderaria en alguna Igleſia la poca reverencia con que algunos que ſe llaman Chriſtianos ſe recueſtan ſobre los altares: o por querer enſeñar, que en ellos no han de poner las manos los ſeglares, ſino los dedicados a la Igleſia: i es enſeñança digna de P. Chriſtiano.

¶ *Em quanto a luz cubrio o eſcuro mãto.* Quiere dezir, que de la noche (eſſo es manto eſcuro) fue cubierta la luz del Sol. En contrario lo dirà en la eſt. 75. del c. 4. llamando manto a la luz que baña el dia, como aqui a la noche, que ſe la quita: aunque con propiedad la noche no eſconde el Sol, ſino que el Sol auſente es cauſa de la noche.

¶ *E que no Rey, &c.* Dezian los dos embiados del Gama a la ciudad, que en ella, i en ſu Rey, i gente, parecia aver ſencillez, i verdad (tanto lo ſupieron fingir) i con eſto ſe animò a entrar en el puerto.

XVI.

Com iſto o nobre Gama recebia
alegremente os Mouros que ſubiam:
que levemente hum animo ſe fia
de moſtras que tam certas pareciam.
A nao da gente perfida ſe enchia,
deixádo à bordo os barcos q̃ traziam:
alegres vinham todos, porque crem,
que a preſa deſejada certa tem.

CON eſto el noble Gama recibia contento los Moros que ya ſubian a ſus naves: porque facilmente ſe fia el animo ſincero del que lo parece tanto. Llenavaſe ya la Capitana de los perfidos barbaros, que a bordo dexavan ſus bateles: todos venian contentos, creyendo tener cierta eſta deſeada preſa.

¶ *Com iſto, &c.* Sobre la eſt. 14. queda dicho todo lo que contienen eſtas eſtancias.

¶ *Recebia, ſubiam.* Son los miſmos conſonantes, aunque en plural el ſegundo. Ver deſto ſobre la e. 77. del c. 7.

A

¶ *Que levemente hum animo ſe fia de, &c.* Pretende el Poeta diſculpar la confiança con que el Gama ſe reſolviò a entrarſe en el mayor peligro, llevado de tantas ſeñas de ſeguridad: i parece atendiò a aquello que dize en ſus Rim. Egl. 2.

Que quem tanto queria,
parece que nam erra ſe confia.

¶ *Crem, tem.* Conſonantes que llaman agudos, i que no uſa agora ningun ingenio culto, antes ſe canſan mucho quando los hallan uſados
B aqui. La coſtumbre viene a ſer ley. Pero contra las leyes de los dueños del arte en que ellas ſe dan, no ay coſtumbre que pueda tener juſta fuerça. Ello es cierto (depueſtas emulaciones, i argumentos) que los Italianos ſon los dueños de la buena Poeſia, i que dellos la aprendieron todas las naciones de Europa que la exercitan. Siendo eſto aſsi, como es, nadie les puede dar leyes, ſino ſeguir las ſuyas. Las ſuyas en eſto ſon uſar conſonantes agudos todo hombre grande, deſde el Dante haſta el cultiſsimo Taſſo. I ſin duda alguna ay ocaſiones en que tiene gran propiedad un
C conſonante agudo; como ſucede en la e. 129. del c. 3. i no mal en la 36. del 6. Confeſſamos, que uſado con frequencia, i ſin artificio, es aſpero: pero con èl no ay para que eſtrañarlo de todo punto. I al fin, yo ſiempre darè mas credito a Dante, Petrarca, Camoẽs, i Taſſo, que a eſſos nuevos Legiſladores.

¶ *A preſa deſejada.* Barros alli: *Com grande prazer, &c. parecendolhe levar a preſa que deſejavam, &c.*

XVII.

Na terra cautamente aparelhavam,
D armas, e moniçoens, que como viſſem
que no rio os navios ancoravam
nelles ouſadamente ſe ſubiſſem.
E com eſta treiçam determinavam,
que os de Luſo de todo deſtruiſſem;
e que incautos pagaſſem, deſte geito,
o mal q̃ em Moçambique tinhã feito.

E EN La tierra aparejavan cautamente armas, i municiones, para que como vieſſen, que los navios entravan en el rio, oſadamente ſubieſſen en ellos: i con eſta traicion determinavan, que los de Luſo ſe deſtruyeſſen del todo: i que deſte modo pagaſſen incautos el mal que tenian hecho en Moçambique.

¶ *Na terra cautamente, &c.* Avian los Moros embiado con diſsimulacion aquellos que fueron en los bateles, para que vinieſſen en las naves, i entre tanto tenian prevenido en tierra armas, para que al pũto que eſtuvieſſen dentro del puer-

puerto, unos i otros dieſſen ſobre los navegantes, i los paſſaſſen a cuchillo en vengança del daño que hizieron en Moçambique, del qual, como atrás queda dicho, finge les avia aviſado el demonio, para incitarlos más exaſperadamente a la execucion de ſu maldad.

XVIII.

As ancoras tenaces vam levando
com a nautica grita coſtumada:
da proa as vellas ſos ao vento dando,
inclinam para a barra abaliſada.
Mas a linda Ericina, que guardando
andava ſempre a gente aſsinalada,
vendo a cilada grande, e tam ſecreta,
voa do ceo ao mar como hũa ſeta.

VAn ya los navegantes levando los tenazes ferros, con la uſada vozeria nautica: i dando al viento ſolamente los lienços de proa, ſe inclinavan a entrar la amojonada barra. Pero la bella Ericina, que ſiempre guardava los ſeñalados Portugueſes, viendo la infame, i ſecreta celada del barbaro contra ellos, buela como una ſaeta deſde el cielo al mar.

¶ *As ancoras tenaces.* Epitecto comun de las ancoras: yo no quiſiera, que me obligaran a moſtrar ciencia en erudicion ſemejante. Digo, que oportuna i galanamente en eſte peligro, finge el Poeta, que la Religion Pia entendida en Venus, baxa al mar, a librar dèl la flota.

¶ *Com a nautica grita, &c.* Virgilio lib. 3. *Nauticus exoritur certamine clamor.* I en el 5. *Ferit æthera clamor nauticus.* Veaſe el P. en la e. 1. del c. 5.

¶ *Da proa as velas, &c.* Noteſe como obſerva los eſtilos de la marineria, que ſon al entrar de un puerto calar las velas mayores. Bien logradas lecciones de Homero en lugares varios de la Vliſſea.

¶ *Barra abaliſada, &c.* Porque de ordinario en la tierra mas eminente a la barra, o garganta de qualqaier puerto, ſe ponen unas baliſas, o terminos, que ſon dos pilares, o colunas que ſirven de guia a la entrada de los baxeles, para que no peligren tocando en algun lado: i deſto ſe libran, con ir el Piloto enhilando (digamoslo aſsi) la nave por entre aquellos pilares, como el hilo por el fondo de una aguja, por quanto el hueco dellos ſe correſponde con el medio de la barra: i en Portugues ſe llaman baliſas ſemejantes terminos, o mojones.

¶ *Mas a linda Ericina.* Entiende Venus, la qual aſsi acude en la eſt. 100. del c. 1. i en la 18. del 9. i por ella la Religion Pia.

¶ *Voa do ceo ao mar como hũa ſeta.* Virg. lib. 5.
Volucrique ſagitta ad terram fugit.

Dante al 8. del infierno.

Corda non ſpinſe mai da ſe ſaetta,
Che ſi correſſe via per l'aer ſnella.

Llamaſe Ericina, porque en lo antiguo tuvo Templo en el monte Erice de Cicilia, en que la adoravan riſueña, i alegre. Pero por ella ſe ha de entender la Religion Chriſtiana, como dexamos advertido en la eſt. 33. del c. 1. I aqui ſe declara aun mejor, que eſta Venus es la divina, i piadoſa, pues la obra de acudir a Chriſtianos, pueſtos en tanto peligro, propia acciones de la piedad Catolica, i en las eſt. 33. i ſiguientes deſte Canto, i 25. i ſiguientes del nono, hallarèmos más deſtas propiedades. Diziendo agora ſolamente, que a los doctos no ha de parecer eſtraña, ſino muy ajuſtada eſta interpretacion: aſsi por lo general de que ſerà laſtima aver tan limitados juizios, que pienſen que nueſtro Poeta le tuvo tan limitado, que huvieſſe de introduzir ſin miſterio eſtas figuras en Poema Chriſtiano; pues fuera eſſo una incultura, que no ſe puede preſumir de ingenio tan cultivado; como por la particular de que haziendo en ſocorro de eſſa Venus otras Ninfas, ſolamente nombra tres, por las quales ſe han de entender las tres virtudes Fè, Eſperança, Caridad, que ſe pintan a la mano derecha de la Igleſia Militante, que es nueſtra Religion: porque con ellas govierna lo eſpiritual: i con ellas ſe incitaron los Principes Portugueſes llenos de Religion pura a eſte deſcubrimiento: pues como enſeñamos claramente ſobre la eſt. 36. del c. 1. mandaron a ſus Capitanes, que no hizieſſen guerra alguna antes de proponer por los Miniſtros de la Igleſia la Ley Evangelica, i que no ſiendo ellos oidos de la barbaridad, entonces le hizieſſen guerra. Las otras Ninfas que el Poeta ſupone, ſin nombrarlas, ſe ha de entender, que ſon las quatro Virtudes (llamadas Cardinales por ſer fundamento de otras) Prudencia, Iuſticia, Fortaleza, Moderacion; que eſtàn a la mano izquierda de la propia Igleſia. Tambien ſe han de entender las ſiete Morales, Humildad, Largueza, Caſtidad, Paciencia, Templança, Caridad, Diligencia, en cuyo medio eſtà colocada la Igleſia, i Religion; i lo eſtuvieron eſtos Principes, i eſſos primeros Heroes deſte deſcubrimiento, en el qual uſaron de todas ellas: i ellas uſadas dellos eran, i ſon las que los hazian, i hazen conſtituir, a lo Gentilico, en Deidades; i a lo Catolico, en ſublime gloria. Oygamos una de las leyes de las doze Tablas Romanas. *Divos, & eos qui cœleſtes ſemper habiti, colito. Illos quos in cœlum merita vocaverunt: Herculum, Liberum, Æſculapium, Caſtorem, Pollucem, Quirinum, & illa propter quæ datur homini aſcenſus in cœlum, Mentem, Virtutem, Pietatem, Fidem, earum laudum delubra ſunto.* I que tales virtudes ſean eſtas Ninfas que el Poeta aqui introduze, i en el canto 9. i que aſsi lo aya entendido, i aun guiadoſe por eſta ley, el miſmo lo enſeña en la eſtancia 91.

91. del propio Canto, diziendo, que a algunos deſtos Dioſes nombrados en eſſa ley, i otros, no los hizo ſubir a eſſe grado, ſiendo humanos, ſino el aver executado eſſas virtudes, inclinados á ellas; i que ellas miſmas fueron el motivo de ſus coronas, i glorias. I porque ſe vea, que no ſolo fue eſte el penſamiento del P. en eſta invenció, ſino que imitó en ella a Dante, a él embiamos los curioſos allá en el c. 30. del Purgatorio, adonde para ſubir al verdadero Oriente que buſcava, que es la gloria, finge que de allá baxó ſu Beatriz, i ſe puſo ſobre un Grifo, para encaminarle, como aqui baxa Venus, i ſe pone ſobre un Triton para hazer camino a nueſtra flota. I por eſſa Beatriz entienden ſus expoſitores uniformes la Teologia ſagrada. En la e. 37 traerèmos otro lugar de que ſe conoce tambien eſta imitacion. De la propia manera, como eſte deſcubrimiento era del miſmo Chriſto, aſsi porque le prometiò a nueſtro primero Rey en Orique, como porque en èl era ſingular interès el aumento de ſu Religion Catolica, aſsiſte el propio Chriſto al viaje; I eſſas Ninfas, o Virtudes, como Angelicas, a Chriſto en tal ocaſion, por Angeles, en cumplimiento de las Eſcrituras, *Deus Angelis ſuis mandavit, &c. ut cuſtodiant te in omnibus vijs tuis.* I eſte oficio hazen agora eſſas Ninfas, o eſſas Virtudes Angelicas en ellas repreſentadas. I porque en la eſt. 11. moſtramos con buenos fundamentos, que el Poeta en aquellas tres principales transformaciones aludia a las tres vezes que el demonio tentó a Chriſto, añadimos agora, que en introduzir tras ellas en eſte Canto, i en el nono eſtas Ninfas, que finalmente quedan con los navegantes por premio glorioſo de ſu zelo, aludiò a que el fin de las tentaciones del demonio, fue hallarſe el muy lexos de ſu pretenſion, i Chriſto aſsiſtido de Angeles, Matth. 4. *Tunc reliquit eum diabolus; & ecce Angeli acceſſerunt; & miniſtrabant ei.* I eſto luego alli miſmo, adonde el demonio penſò vencer: i a eſſo aludiò tambien el Poeta diziendo, que el premio que Venus ſolicitava a los navegantes, avia de ſer en el propio mar en que el demonio quiſo deſtruirlos: como veremos en la eſt. 39 del c. 9. Ponderad bien la copioſa armonia deſte Poema: i deſcubridmela igual en otro.

XIX.

Convoca as alvas filhas de Nereo,
com toda a mais cerulea companhia;
que porque no ſalgado mar naceo,
das agoas o poder lhe obedecia.
E propondolhe a cauſa a que deceo
com todas juntamente ſe partia,
para eſtorvar q̃ a armada nã chegaſſe,
aonde para ſempre ſe acabaſſe.

A Venus para eſta accion convoca las candidas hijas de Nereo, con toda la otra cerulea cõpañia: porque como nació ella en el mar, obedeciale ſu poder. Proponiendoles la cauſa a que deſcendiò, partia con todas juntamente a eſtorvar, que la armada no llegaſſe adonde ſe acabaſſe para ſiempre.

¶ *Convoca as alvas filhas de, &c.* Ya venian en compañia de nueſtras naves eſtas Ninfas, deſde la eſt. 96. del c. 1. i por eſſo dize el Poeta, que Venus las convocò, i vale eſto, que las unio, porque ivan derramadas por el mar, i viendo el peli-
B gro uniolas a la defenſa. Aqui claramente, como eſſa Venus, i Ninfas, ſon la Religion, i Virtudes: porque ella eſtava en el cielo, i ellas nadavan deſcuidadas en tanto que no huvo temor de peligro, aparecido èl, aparecen ellas. Por ventura ay coſa mas cierta en las navegaciones, que en la proſperidad ir muy deſcuidados los navegantes (aun en la navegacion deſta vida, entre las bonanças, i adverſidades della) i en la tormenta invocar el cielo, hazer votos, i proponer el ſeguimiento de todas las virtudes? No por cierto. Pues eſſa es la Venus, i las Ninfas que ſe unieron
C en eſte peligro, a librar la flota.

¶ *Alvas Nereydas.* Caſi ſiempre dá Homero a las Ninfas el epiteto de albas: i nueſtro Poeta, ademas de eſſe reſpeto, le tiene aqui, a que repreſentando las Virtudes, como diximos, toda Virtud es pureza, ſignificada en la blancura. Eſte propio caer de Venus, i juntar de Ninfas, vereis en la eſt. 86. del c. 6. i es imitacion aqui de Virgilio Eneid. 1. que introduxo a Neptuno con la Ninfa Cimotoe, i con Triton, deſviando de ſemejante peligro las naves Troyanas.

Cymothoe ſimul. & Triton adnixus acuto
D *Detrudunt naves ſcopulo.*

I tiene mucho tambien del otro lugar del dezimo, quando bolviendo Eneas de Toſcana le ſalieron al encuentro las Ninfas en que ſe avian cõvertido ſus galeras.

. . . . Nymphaſque e navibus eſſe
Iuſſerat, innabant pariter fluctuſque ſecabant.

Vamos a las e. 20. i 22.

¶ *Com toda a mais cerul. &c.* Ivan tambien otros Dioſes maritimos, como Delfines, Tritones, pues luego en la eſt. 21. ſe halla Venus corriendo ſobre uno, por acudir mas preſto a eſte
E peligro: aunque propiamente, es para dar a entender, que la virtud Religioſa doma todos los monſtruos de los peligros.

¶ *Cerulea companhia* Eſſa variedad de pezes, i otros cuerpos maritimos; cuya color propia es la cerulea, que tira a azulada.

¶ *Que porque no ſalgado mar naceo, das a. &c.* Dize, que le obedecian las aguas, porque nació en ellas: a imitacion de Homero Vliſ. 5. que con ſemejante preſupueſto introduze la Ninfa Ino, acudiendo a Vliſſes en otro peligro, *Hunc autem vidit Ino alba Dea, &c. hunc autem mari is in pro-*

fundo Deorum ſortita eſt honorem: quæ Vlyſſem miſerata, &c. En dos maneras ſe puede entender eſte nacimiento de Venus en el mar: una de la eſpuma del, como es notorio; otra del huevo, que del mar truxeron a tierra aquellos pezes que diximos en la e. 33. del c. 1. i deſta entiende el P. como alli os enſeñamos; i es meneſter que lo veais, para que guſteis enteramente el entendimiento deſte lugar: i tambien lo que irà ſobre la e. 42. del c. 9. porque aſsi quiſo el miſterioſo P. q̃ en varias partes fueſſemos deſcubriendo ſus penſamientos.

¶ *E propondolhe a cauſa, &c.* Declarò Venus a aquellas Ninfas convocadas, o la Religion a eſſas Virtudes unidas, el motivo de aver baxado del cielo, i juntarlas; el qual era deſviar las naves del peligro que alli les eſtava armado, para que no pereclieſſen en èl.

XX.

Ia na agoa erguẽdo vã cõ grãde preſſa
cõ as argenteas caudas branca eſcuma;
Cloto coˢ o peito corta, e atraveſſa
cõ mais furor o mar do que coſtuma.
Salta Niſe, Nerine ſe arremeſſa (ma:
por cima da agoa creſpa em força ſu-
abrem caminho as ondas encurvadas
de temor das Nereydas apreſſadas.

YA En la agua van las Ninfas a gran prieſſa, levantando blanca eſpuma con las argenteas colas. Cloto poniendo el pecho al mar le corta, i atravieſſa con màs furor del que acoſtumbra. Niſe ſalta. Nerine ſe arroja con mucha fuerça por encima de las creſpas olas. Concavas ellas abren camino, de puro miedo de las apreſuradas, i nadantes Nereydas.

¶ *Ia na agoa, &c.* Grandiſsima deſcripcion toda eſta de las Ninfas nadando, ya juntas, ya cada una. Noteſe la alteza del dezir. Quien pienſa, que quando el P. baxa della, es porque no pudo ſeguirla, mal lo pienſa. Es porque conviene que ſea aſsi. Por ventura Lucano, Claudiano, i Eſtacio, con pretender a toda fuerça eſtar ſiempre tirantes, igualaron a Homero, i a Virgilio, que muchas vezes afloxan? No por cierto. Es arte, es induſtria, es ciencia aquel baxar. El grande Taſſo en la Liberata, precioſe màs de parecerſe a los dòs, aunque ſiempre ſevero; i en la Conquiſtata màs a los tres: ganò fama con la primera; deſcredito con la ſegunda; i los que mejor le diſculpan dizen que eſtava loco: enſeñando aſsi, que juizio cabal no eſcrive de aquella manera. Buelvo a mi Poeta.

¶ *Ia na agoa, &c. com as argenteas caudas, &c.* Virgil. 8. de los Delfines.

Et circum argento clari Delphines in Orbem
Æquore verrebant caudis, æſtumque ſecabant.

A ¶ *Cloto, &c. Niſe, &c. Nerine, &c.* Tres Ninfas nombra el P. de las que acompañavan a Venus. Seis nombrò Virgil. lib. 5 acompañando a Tetis, i una dellas Niſe: iràn en la e. 15. del c. 6. I deſto ſe infieren dos coſas, que no sè ſi haſta oy fueron conocidas en eſtos dos Poetas, a lo menos en el nueſtro no lo fueron, como otras muchas, por no dezir como caſi todas, aunque pudiera ſin eſcrupulo. Ellas ſon, que deſte modo nos dan a entender el numero de las naves que llevava Eneas, i el Gama: con que parece, que las de Eneas eran ſeis, pues ſiendo las del Gama B tres, nueſtro P. para darlo a entender, dize que tres Ninfas trabajavan aqui por defenderlas: i aſsi claro es, que por el numero de las Ninfas deſcubre el de las naves: por no dezirlo claramente, pareciendole que era coſa poca, una armada de tres vaſos, para tan grande hazaña: i por eſſo, con providencia, jamàs en eſte Poema dixo claramente el numero, como màs de eſpacio os lo moſtrarèmos ſobre la e. 75. del c. 6. I aunque en eſſotra e. 22. parece que las haze quatro, poniendo a Venus en frente de la Capitana, no es aſsi; antes ſe deſcubre en eſſo otro miſterio de los C muchos con que eſte gran hombre eſcriviò: i es, que deſpues de aver dado a cada nave una Ninfa, que viene a ſer el Angel de la guarda de cada una, o bien de ſu Capitan, dà otro a aquel cuerpo de gente junta: por ſer cierto, que Dios, aſsi como dà a cada alma un Angel de guarda, dà otro a cada cuerpo de Republica: i como deſta de los navegantes era cabeça la Capitana, en que iva el Gama, i por ella ſe goviernan, i mueven los otros miembros, bien el P. añade otra Virtud Angelica que guie, i defienda todo aquel cuerpo junto, i aſsiſtida de las otras particulares de cada uno: i D eſta quiſo fueſſe la principal que repreſenta Venus aqui. Otra razon, porque neceſſariamente ſon Angeles eſtas Ninfas, es porque las propias naves tenian nombres de Angeles, como lo verèmos màs eſtendido ſobre la e. 75. De modo, que llevandolas por orden, Cloto era Angel del Gama, Niſe de ſu hermano Paulo, Nerine del Capitan Nicolao Coello, i Venus de todos; i la otra turba de Ninfas, que no nombra, ſon los otros Angeles de guarda de cada uno de los otros navegantes. I todo eſtà admirablemente ordenado, como de ingenio tan grande, i docto, i Poeti- E co, i divino. En la e. 31. aparecerà claramente el fiador deſta alegoria: porque yo no doy un paſſo ſin el miſmo Poeta.

¶ *Cloto corta, Niſe ſalta, Nerine ſe arremeſſa.* Virgil. lib. 10. alli de las que acudieron a la nave de Eneas. *Inde aliæ celerant curſus, &c.* Anduvo ſuperior nueſtro P. en eſpecificar las acciones de cada Ninfa en eſta prieſſa, que ciertamente parece ſe eſtà viendo la bulla. Heſiodo, que dize ſon tres mil las Ninfas del mar, i el Burcardo en ſus Theogon. lib. 3. i otros Autores nombran muchas,

chas, i entre ellas eſtas treš, con la advertencia de que llama Niſe, por ſuaviçar el nombre, a lo q̃ ellos Neſeo, que vale nadar.

¶ *Se arremeſſa por cima da agua creſpa em força ſuma*: quiere dezir, que iva tan veloz, que no tocava al agua; iva por encima della, i atendio el P. a Virgil. Æn. 7. pintando la velocidad de Camila nadando, o corriendo por el mar.

Vel mare per medium fluctu ſuſpenſa tumenti
Ferret iter, celeres nec tingeret æquore plantas.

Virgilio imitolo de Homero; i otros del: yo no traslado, i aſsi baſta eſto.

¶ *Ondas encurvadas*. Aſsi todos Stac. Theb. 5. *Curvas raptat aquas.*

¶ *Das Nereydas apreſſadas* Noteſe la priſſa del eſtilo con que deſcrivio la de las Nereydas, moſtrandola en el. Eſte nombre es propio en general de las damas maritimas por hijas de Nereo que ſon 50. Veaſe la e. 23. i en el c. 6. la 20. Mucho para eſte nadar de Venus, i de las Ninfas en el Epitalam. de Honorio, i Maria. I no dexarè de ponderar el dezir el P. que las olas de miedo de las Nereydas hazian camino, ſe deſviavã: porque aunque es muy de Poetas dar ſentidos a coſas que no los tienen, el nueſtro ſe conforma con la alegoria que ſe ſigue, i es, que ſiendo las Nereydas los Angeles buenos, con nuevo brio atemorizavan a los malos q̃ pretendian deſtruir los navegantes.

XXI.

Nos ombros de hum Tritão cõ geſto
vay a linda Dione furioſa: (aceſo
nam ſente quem a leva o doce peſo
de ſoberbo com carga tam fermoſa.
Ia chegam perto donde o vento teſo
enche as velas da frota belicoſa:
repartem ſe, e rodeam neſſe inſtante
as naos ligeiras que hiam por diante.

EN los ombros de un Triton va la furioſa i linda Dione con encendido roſtro: el que la lleva, no ſiente el dulce peſo, de puro ſobervio con carga tan hermoſa. Ya llegan cerca, a donde el alentado viento llenava las velas de la belicoſa armada para entrarla allà dẽtro. Repartenſe las Nereydas, i en un inſtante ſe oponen ciñendo las naves que ya ligeras con el viento ivan adelante.

¶ *Nos ombros de hum Tritão, &c. Vay Dione, &c.* Es un verſo de Nonno en ſu Dioniſiaca lib. 1. comparando a Europa pueſta en el lomo del Toro, a Venus en el de un Triton. *Aut dorſo Tritonis inſidentem Venerem*: nueſtro P. dixo ombros con mas policia. De aqui inferimos, que es Cavalleria propia de Venus el Triton: i confeſſamos no aver topado con el fundamento deſto; importa poco.

¶ *Nam ſente quem a leva o doce peſo de ſoberbo, &c.* Traſladado, con iluſtracion, Stacio en la
A ſilva 1. diziendo del cavallo de Domiciano al ſentirle ſobre ſi, *Portat ſonipes: magnoque ſuperbit pondere.* Con tal logar como eſte ſe eſcuſavan otros; pero traygamos algunos de que puede preſumirſe la producion deſte. Homero en la Batracomiomaquia con eſta fraſi dize del llevar de Iupiter a Europa, *Sic humeris portavit onus amoris Taurus*: i de alli pudo nueſtro P. tomar los ombros. Anacreonte pintando a Venus por el mar, la finge llevar a Cupido en los ombros, *Humeris vehens Amorem.* Virgilio lib. 2. de Eneas con
B ſu padre a los ombros, *Ipſe ſubibo humeris, nec me labor iſte gravabit.* Stacio Theb. 1. en ſemejante prieſſa, *Ipſa ſuum genitrix curvo Delphine rapantem arripuit frenis, &c.* Corria Ino ſobre un Delfin con Palemon: i en la ſilva 3. llama dulce al peſo del govierno por lo que tiene de mandar, hablando con Galico, que como valido del Emperador, mandava a la ſazon el mundo. *Dulce opus*, i de alli pudo mi P. tomar el *dulce peſo*, i de todos el Taſſo quando en ſu liber. c. 3. e. 54. dixo: *Portar lo caro peſo, &c.* mejor en el c. 12.
C e. 34. al llevar en braços a Clorinda uno que la libró, *dolce peſo amato.*

¶ *Linda Dione.* Es dama del mar hija de Oceano i Tetis. En ella huvo Iupiter a Venus; i es frequente en los Poetas dar a conocer la hija cõ el nombre de la madre, como haze agora aqui el nueſtro llamando Dione a Venus. En eſte lugar, conforme a la verdadera interpretacion que ſeguimos, ſe ha de entender por eſſe Triton, con la piedad Religioſa Catolica a los ombros el zelo Catolico, que ſiempre tuvo por peſo ſuave la Religion, i ſus leyes, que es la compañia de eſſas Ninfas, como deſcubrimos ya. Ya en la e 96. del
D c. 1. les llamô dulces el P. con eſſa miſma conſideracion, como allá ponderamos. I aſsi llamò a todo eſſo el propio Chriſto, *Iugum meum ſuave eſt, & onus meum leve.* El epiteto que dio de aceſo al geſto, o ſemblante, o roſtro, ſe ha de entẽder roſado, o abraſado, como dezimos en Portugues, o encendido: porque es propio de los que trabajan con priſſa: i de otra manera lo dirà el P. en la e. 34 ſiempre con propiedad; imitando tambien a Dante en el eſtilo, aſsi como en la invencion, porque alli hizo Dante la Teologia re-
E preſentada en Beatriz con el roſtro encendido en hervor viendo la Igleſia maltratada. *Riſpoſe colorata come foco*: i no con menos propiedad; porque como diximos en la e. 37. del c. 1. quando la Religion vè las demaſias del demonio, toma ira juſta, i aun las armas. Veaſe alli, quanto a ellas, i quanto a aver juſta ira, lo que diremos en la e. 33. del c. 10. I no queremos dezir agora que no ſolo en los ombros del zelo, ſino del propio Chriſto iva la Religion, que biẽ pudieramos, conforme al lugar de Dante que el P. imita del c. 31. del Purgatorio, i es eſte.

.... Et le mie luci
Vider Beatrice volta in ſu la fiera
Che è ſola una perſona in due nature, &c.

I eſta fiera era un Grifo, que ſe compone de am-
bas naturalezas de animales de tierra, i ayre, con
pelos, i con plumas: i por el entienden alli todos
los Expoſitores a Chriſto; en que concurren dos
naturalezas divina, i humana, en el qual ſe ſuſten-
ta la Teologia entẽdida por Beatriz. Ni era me-
neſter que ellos lo dixeſſen: porque providamen-
te los eſcuſò Dante, en aquel lugar, comẽtandoſe
ſe luego a ſi miſmo con la eſpecificacion de las
dos naturalezas; porque no vinieſſe en duda lo q̃
queria dezir en aquellas figuras; como tambien
nueſtro P. lo ha hecho en diferentes lugares, ſe-
gun baſtantemente deſcubrimos por todo eſte
Poema. Vean, pues, agora los judicioſos, ſi intro
duziendo el P. a imitacion de Dante, la Venus
divina (en que es fuerça entendamos la Religiõ
pia) pueſta ſobre un Triton, que conſta de dos
formas, de peſcado, i hombre, ſeria razon, q̃ arri
mandonos a los doctos Expoſitores de Dante
(ya que nueſtro P. claramente le imita) dixeſſe-
mos, que en los ombros del propio Chriſto iva la
Religion pia a ſocorrer los que ſolo por el, i por
ella navegavan, como el P. declara en la eſt. 32.
deſte canto, i en la 82. del 6. ſiendo Chriſto el ver
dadero Atlante deſte cielo de la Igleſia Catoli-
ca, como verdadero i ſolido fundamento della,
que ſin el no puede dar un paſſo, i ſiendo tan pro-
pio della el librarſe ſobre eſſos ombros del Eſpo
ſo, como lo dize della el cap. 8. de los Cantares:
Enixa ſuper dilectum ſuum. Creemos cierto que
erramos en no creerlo.

¶ *Com geſto aceſo.* Es indicio de ira el roſtro
encendido; por eſſo dize luego, *furioſa*: i viene a
ſer lo que ai queda de Dante, *colorata come foco.*
El Boiardo pintando a Rinaldo en ſemejante
ocaſion, c. 1. *Divienne in faccia roſſo come un foco.*
I acà Venus, ademas de la ira traia la prieſſa, que
ſuele encẽder el color, como veremos de la pro-
pia Venus luego en la eſt. 34. Queda de duda, ſi
ſiendo Venus Deidad que no eſtà ſujeta a paſsio
nes humanas, puede ſer licito pintarla canſada,
preſuroſa, i encendida, triſte, i alegre, como el P.
la pinta en diferentes lugares. La reſpueſta que
daremos a ſus lagrimas en la eſt. 41. ſervirà a to-
do eſto: añadiendoſe agora, que repreſentando
Venus en todo el Poema la Igleſia Catolica, co-
mo indubitablemente provamos, licitamente pu
do el P. pintarla ſiempre cõ variedad de afectos,
porque eſſo nos enſeñò la miſma Igleſia, rom-
piendoſe el velo por ſeñal de triſteza en la muer-
te de ſu fundador, i Sacerdote eterno Chriſto: i el
uſo que en ella ſe obſerva de mudar de ornamẽ-
tos conforme a los tiempos del año; con lo de-
mas queſio de los judicioſos.

¶ *Das naos que hiam por diante.* Iva la flota a
entrar en Mombaça a donde la aguardava el pe-
ligro, i permitio Dios que la propia agua hizieſ-
ſe correr adelante las naves ſin poder tomar
A aquel puerto: eſta es la verdad, i eſſotro el ador-
no con que el P. como tal, la refiere. Yo no ten-
go elegancia para celebrar la ſuya en eſtas eſt.

XXII.

Poem ſe a Deoſa cõ outras em direito
da proa Capitaina, e ali fechando,
o caminho da barra eſtam de geito,
q̃ em vão aſſopra o vẽto a vela inchãdo.
Poẽ no madeiro duro o brãdo peito,
B para de tras a forte nao forçando;
outras em derredor levãdo a eſtavam,
e da barra inimiga a deſviavam.

POneſe la Dioſa con otras en frente de la proa
Capitana: i alli eſtan cerrando el paſſo de mo
do que vanamente ſopla el viẽto inchãdo la ve-
la. Ponen en el duro leño el blando pecho, obli-
gando la nave a que buelva a tras: i otras en cõ-
torno la llevavan, deſviandola de la enemiga
C barra.

¶ *Poem ſe a Deoſa, &c.* Ya moſtramos al fin
de la eſt. 20. la induſtria con que el P. nõbrò tres
Nereydas que acudian a cada nave, i la con que
finge aqui que Venus acudia a todas juntas con
oponerſe a la proa de la Capitana, atraveſſando-
ſe en la garganta del puerto, porque ellas no en-
traſſen: porque impidiendo la entrada de la Ca-
pitana, impedia la de las otras, pues como ſaben
todos, en una armada todos los vaſos ſiguen la
Capitana.

¶ *Em vão aſſopra o vento.* Eſta viene a ſer la
D maravilla, o milagro ſobre que el P. funda todo
eſte ſocorro divino poeticamente: porque eſtan-
do el mar, i el viento propicios al intento de los
Moros, que era llevar allà dentro del puerto las
naves para deſtruirlas, ellas contra toda la eſpe-
rança humana no entraron por mas que las que-
ria llevar el viento, i la agua. De modo, que clara
mente ſe echò de ver, que ſolo poder, i braço di-
vino las detuvo: i el P. exagerando el ſuceſſo uſa
de toda eſta invencion, docta, Catolica, ingenio-
ſa, dulce, i felizmente.

¶ *Poem no madeiro duro o peito, forçando a
E nao para detras.* A imitacion de Cimodoce en la
nave que traia a Eneas, lib. 10.

Quarumque fandi doctiſsima Cymodocea
Pone ſequens dextra puppim tenet, &c.

Seneca en Agamemn. act. 3.

.... Dirimit inſanum mare
Fluctuſq; rumpit pectore, & navem manu
Complexus in ſe traxit, &c.

Claud. nupc. Honor. i Mar. llevando aſsi en aq̃lla
ocaſiõ a Venus junto al mar a dõde pinta a Cimo
toe nadando: *Duris elabitur uda lacertis.* Ivá
aqui mi P. bien parecido a mucho de allà.

¶ *O brando peito*. Conforme a lo que deſcubrimos en las eſt. 33. 34. 36. del c. 1. de que todas las diligencias de la Igleſia, i Religion Catolica ſon ſuaves contra ſus adverſarios duros: i como Venus la repreſenta aqui, dize bien el P. que ponia el pecho blando en el leño duro; duro no tanto por ſi, como por impelido del viento q̃ el demonio, parecia, esforçava entonces para conſeguir ſu intento.

¶ *A forte nao forçando*. Llama a la nave fuerte por la fuerça con que la traia el viẽto: i el verbo *forçando*, eſtà con propiedad, i atencion a lo q̃ va diziendo; porque forçar, es hazer violencia a la naturaleza, o voluntad: i como la nave venia naturalmente con el viento rezio, forçavala Venus en quererla bolver atras.

XXIII.

Quaes para a cova as providas formigas
levãdo o peſo grãde acomodado,
as forças exercitam de inimigas
do inimigo inverno congelado:
Ali ſam ſeus trabalhos e fadigas,
ali moſtram vigor nunca eſperado;
tais andavam as Ninfas eſtorvando
à gente Portugueſa o fim nefando.

QVales las providas hormigas llevando a ſu cueva acomodado el gran peſo exercitan ſus fuerças, de puro enemigas del elado invierno: alli ſon ſus trabajos i fatigas; alli mueſtran un aliento no eſperado; tales andavan las Nereydas deſviãdo a los navegantes de aquel miſerable fin que ſe les pretendia dar.

¶ *Quaes para a cova as provid. &c.* Admirablemente compara el P. las Ninfas herviendo entre las naves, por ponerlas en ſalvo, a las hormigas en ſu tarea de correr a la cueva cargadas del ſuſtento contra el rigor del invierno: deſcriviendolas no menos admirable. La comparaciõ es la miſma que Virgil. uſa en el 4. para moſtrar la tarea de la gente de Eneas al ſalir con priſſa de Cartago temeroſa de ſu Reyna ofendida; aſsi.

Ac veluti ingentem formicæ farris acervum
Cum populãt hyemis memores tectoq; reponũt;
It nigrum campis agmen prædamq; per herbas
Convectant calle anguſto. pars grandia trudunt
Obnixæ frumenta humeris, pars agmina cogũt,
Caſtigantq; moras, opere omnis ſemita fervet.
&c. Oracio Satira 1. . . . . . . *Sicut*
Parvula, nã exẽplo eſt, magni formica laboris,
Ore trahit quodcũq; poteſt, atq; addit acervo
Quem ſtruit, haud ignara, ac non incauta futuri
Quæ ſimul inverſum contriſtat Aquarius annũ
Non uſquam prorepit. & illis utitur ante
Quæſitis patiens, &c.

Ovidio en el Arte lib. 1.

A *Vt redit, itq; frequens longũ formica per agmẽ*
Granifero ſolidum dum vehit ore cibum
Sic ruit ad celebres cultiſsima fœmina ludos, &c.

I aſsi como el P. ſin duda vio eſtos, tambien, ſin ella vio a Dante, haſta los conſonantes, parece, lo aſſegurã. Es en el c. 26. del Purg. viendo unas ſombras caminar diligentes.

Coſi per entro loro ſchiera bruna
S' ammuſa l' una con l' altra formica,
Forſe a ſpiar lor via, e lor fortuna.
Toſto che parton l' accoglienza amica
Prima che 'l primo paſſo li traſcorra
B *Sopra guidar ciaſcuna ſ' affatica, &c.*

Ercilla tambien la hallò Arauc. 7.

Como para el invierno ſe previenen
Las guardoſas hormigas aviſad. &c.

Pero aunque la comparacion es de las hormigas (mirad la induſtria) el motivo fue el propio de Virgil. para hazer la de las abejas, En. 1. comparando el hervir de ſu labor con el de los Tirios trabajando en las fabricas de Cartago.

Inſtant ardentes Tirij; pars ducere muros,
Pars optare locum tecto, &c.

I luego.

C *Qualis apes æſtate nova per florea rura*
Exercet ſub ſole labor, &c.

I bien ſe vè, que nueſtro P. anduvo alli, porque alli eſtà el verbo exercitar ſiendo teſtigo, no ſe hallando en alguno de eſſotros lugares en que ſe hallan los otros eſtilos. Aſsi acà las Ninfas con la variedad de la labor, unas ponen en la proa el pecho, otras en los lados: i luego, *Quaes, &c.* eſcuſando las abejas el P. porque el era la abeja q̃ tocando todas las flores mas bellas de la poeſia anduvo componiendo la miel deſte provechoſo,
D i dulciſsimo Poema. Vamos con acuerdo q̃ eſtas Ninfas que libran aqui a los navegantes deſte peligro, i en el c. 6. e. 88. de aquella tormenta, i que los regalen deſpues en el c. 9. ſe ha de entender q̃ todas ſon unas miſmas, aunque una vez ſignifiquen una coſa, i otras otra.

¶ *Grande acomodado*. Parece ſe encuentra en dezir, *acomodado*, aviendo dicho, *grande*. Pero no es aſsi; i eſtà dicho con providencia: porque la hormiga muchas vezes lleva peſo mayor que ella, pero acomodale en ſi, i acomodaſe a el de modo que con eſſo le puede llevar: i quãdo le en-
E tra en la cueva, buelveſe con la boca en que le lleva àzia a fuera, i va andando para tras, porque lo que lleva, no tope, i le impida el llegar a la troxe en que le depone: i a todo eſſo reſpeta el dezir, *acomodado*, i tiene gran ſemejança con las Ninfas, deſviando de la barra las naves, ſiendo cada nave tanto mayor que una Ninfa; i aviendo cada una acomodado ſu peſo, i acomodadoſe a el de modo que pudo con el. i le puſo en ſu lugar.

¶ *Do enemigo inverno, &c.* Virgilio de las abejas, Geo. 4.

Ven-

Venturæque hyemis memores, æſtate laborem
Experiŭtur, &c. in mediŭ quæſita reponŭt, &c.
Exercentur agris, &c.

XXIIII.

Torna para detras a nao forçada,
a peſar dos que leva, que gritando
marcam velas, ferve a gẽte irada,
o leme a hũ bordo, e outro atraveſſãdo.
O Meſtre aſtuto em vão da popa brada,
vendo como diante ameaçando
os eſtava hum maritimo penedo,
q̃ de quebrarlhe a nao lhe mete medo.

LA nave violentada por las Nereydas buelve
atras, a peſar de los barbaros que ivan den-
tro, i de los marineros que vozeando entendian
con las velas, i herviendo airados atraveſſavan a
una i otra parte el timon. El Maeſtro vanamen-
te prevenido gritava deſde la popa viendo co-
mo adelante aparecia un eſcollo maritimo que
le metia un gran miedo de quebrarle la nave.

¶ *Torna para detras, &c.* contra la fuerça
del agua i del viento, que llevava las naves a en-
trar en el puerto, bolvieron a tras milagroſamen-
te; porque deſordenandoſe la vela de la Capita-
na, en modo que no admitia el viento, fueſſe incli
nando àzia un baxio (por el qual aqui eſtà el *pe-
nedo*: que vale eſcollo) a donde ſe huviera de per
der. Barros lib. 4. cap. 5. Dec. 1. i a eſte ſuceſſo ſe
ſiguio lo que luego veremos.

¶ *A nao forçada*: continua en eſpecificar la
fuerça con que la nave bolvio a tras, por la razon
explicada en eſſotra eſt.

¶ *A peſar dos que leva.* De Portugueſes, i
de Moros: eſtos porque no logravan el intento
con que deſeavan las naves dentro del puerto:
aquellos, porque les parecia, no conociendo el
engaño, que perdian un buen hoſpedage, i la viſ-
ta de los Chriſtianos que creian avia en la ciu-
dad.

¶ *Que gritando marcam velas, &c.* Eſtà deſcri-
ta la bulla i diligencia nautica, como de quien la
ſupo ver i pintar: yo que la vi ya malparado en el
golfo de Leõ, llevado de Tigres, me parece que
la eſtoy viendo aqui.

¶ *Ferve a gente.* Acà paſsò el *opere omnis ſe-
mita fervet*, del Maeſtro en la comparaciõ imi-
tada en eſſotra eſt. Veaſe.

¶ *O leme a hum bordo e outro, &c.* Porque en
ſemejantes priſſas el timon no pàra: aſsi en la e.
73. del 6.

¶ *O Meſtre aſtuto*: con propiedad; porque el
Maeſtro del navio ha de ſer aſtucioſo contra las
fortunas maritimas: como el Medico contra las
enfermedades; i por eſſo le darà eſſe epiteto en
là e. 82. del. 5.

¶ *Em vão da popa brada.* Virgil. 3. *Dat cla-*
A *rum e puppi ſignum*, el imitador deſtas fraſis en
ſus Piſcatorias la 2. *Raucus de puppe Magiſter*
hortatur ſocios, &c. I allà fue a buſcar eſta el nueſ
tro: i tambien en Arioſto c. 41. el *em vão*; del Pi-
loto de Rugero. *E grida in vano, e in van con ma-*
no accena. Barros alli. *E vendo elle o perigo a grã-*
des brados mandou, &c.

¶ *Adiante ameaçandoos hum penedo, &c.* A-
rioſto alli. *Ecco dinanzi un nudo ſcoglio appar.*
Tomandolo de Virgilio; i nueſtro P. de ambos,
En. 1. *Adnixus acuto detrudũt naves ſcopulo; &c.*
B Todo lo và llevando.

XXV.

A celeuma medonha ſe levanta
no rudo marinheiro que trabalha:
o grãde eſtrondo a mauragẽte eſpãta,
como ſe viſſem horrida batalha.
Nam ſabem a razam de furia tanta;
nam ſabem neſta preſſa quẽ lhe valha:
cuidã que ſeus enganos ſam ſabidos,
C e que hã de ſer por iſſo aqui punidos.

LA vozeria horrible ſe levanta entre los rudos
marineros trabajadores: el grãde bulticio, eſ-
truendo eſpanta al Moro, como ſi ſe viera en for
midable batalla: no ſabe la cauſa de tal furia: no
ſabe quien le valga en eſta priſſa: pienſa que eſtã
deſcubiertos, ſabidos ſus engaños, traicion, i que
por eſſo han de ſer punidos aqui.

¶ *A celeuma, &c.* Mas explicacion deſtas eſt.
i en particular deſta, cõ eſte notable ſuceſſo, que-
D da en la eſt. 14. en que tiene principio la deſcrip-
cion del. Veaſe, que es meneſter.

¶ *Celeuma.* O Celeuſma, es la vozeria de los
marineros juntos, reſpondiendo, o repitiẽdo vo-
zes à uno que primero las entona ſolo; cuyo fin
es ſeña de que todos a una mano pongan el om-
bro, o pecho al trabajo, que en eſtilo nautico ſe
llama faena, i el Portugues *fayna*: i llamale el P.
medoña, que vale pavoroſa, horriſona, i eſpanta-
ble; i verdaderamente lo es tanto, que parece te
ner algun parenteſco con el infierno; i marineros
ordinariamente, alguno con los demonios; a lo
E menos en la deſeſperacion, con que lo tratan to-
do. Marcial: *ad celeuſma remos.*

¶ *Nam ſabem a razam, &c.* Los Moros vien-
do aquel forcejar, i gritar de la marineria, no ſa-
biendo que era uſo della, porque no la uſavan, a
lo menos ſemejante, penſaron que los avian entẽ
dido el penſamiento dañado con que pretendiã
meter dentro de ſu puerto la flota, i temiendo q̃
los nueſtros los querian caſtigar, i que aquellas
vozes eran ſeñal deſto, començaron a echarſe al
mar, i a huir como podian. Todo eſtà deſcrito
con grandeza, i facilidad digna de Luis de Cam.

En

En lo què trabajavan aquì los marineros cō eſſa priſſa i eſtruendo, era calar velas, tirar maromas, i menear otros miembros de las naves para evitar el peligro conforme al arte; principalmente en la del Gama.

¶ *Nam ſabem neſta pres*, &c. B. Taſſo Florid. c. 1. *Non ſà, &c. in tal periglio che rimedio pigliar*, &c.

¶ *Cuidam que ſeus enganos ſam ſabidos*, &c. Barros alli. *Parecendolhes que a treiçam que levavam no peito era deſcuberta.* I no ay duda que es ſuceſſo digno de toda ponderacion, i de creer que anduvo aqui Dios claramente.

XXVI.

Eylos ſubitamente ſe lançavam
a ſeus bateys veloces que traziam:
outros emcima o mar alevantavam,
ſaltando na agoa a nado ſe acolhiam.
D'hũ bordo, e doutro ſubito ſaltavã,
que o medo os compelia do que viã;
que antes querem ao mar aventurarſe;
que nas mãos inimigas entregarſe.

VEyslos ſe lançavan ſubitamente a ſus veloces bateles que traian: otros levantavã arriba el mar, i ſaltando en la agua, ſe acogian a nado: de un bordo, i de otro ſaltavan ſubito; que el miedo de lo que vian los compelia; q̃ antes quieren avẽturarſe al mar, que entregarſe en las enemigas manos.

¶ *Eylos ſubitamente*, &c. Barros alli. *Todos huns por cima dos outros ſe lançavão a os barcos.* Buena imagen la deſta eſt. de miedo, prieſſa, huida, i deſorden: ſemejãte a la de la eſt 18. i la explicacion de toda eſta, queda en eſſotra.

¶ *Outros emcima o mar alevantavam, ſaltãdo na agoa.* Vale eſto, que echandoſe deſde lo alto al agua la hazian ſaltar. Veaſe lo dicho en la eſt. 48. del c. 1. ſobre el caer de las ancoras; que de aquellos lugares ſe imitò parte en eſte; i en todo a Virgil. Georg. 4. al ſaltar Proteo en el mar, *Quaque dedit ſpumãtem undam ſub vertice torſit*, &c. I a Arioſto c. 27. al caer Orlando en el rio con Rodamonte.

Cadon nel fiume e vanno al fondo inſieme.
Ne ſalta in aria l' onda, &c.

Nueſtro Garcilaſſo en ſu Egleg. 2.

El viejo de alli un ſalto dio con brio,
I levantò del rio eſpuma al cielo.

En la eſt. 92. del c. 1. queda mucho deſta pintura de echarſe unos a los bateles, otros al agua: hallòla Ercilla, c. 19.

Quien ſe arroja al batel, i quien a nado
Pienſa arribar mas preſto a la marina, &c.

¶ *Que o medo os compelia.* Ercilla, c. 24. *De temor i peligro compelidos.*

¶ *Que antes querem*, &c. Teniã por mas ſegu-
A ridad echarſe al mar, que experimentar lo q̃ los
navegantes uſarian con ellos; dicho por ventura
con Petronio; *Et patria eſt pontus tutior.* Arioſto
c. 20.

Et molti non ſapendo ove ſe andare
Meſſeſi a nuoto, & affogate in mare.

Ercilla, c. 9. *No duda en arrojarſe al mar*, &c. *teniendo aquel morir por menos grave.*

I no ay duda q̃ qualquier trabajo grande, ſe ſiẽ
te menos que el caer en las manos al enemigo: i
por eſſo muchos hombres eligierõ antes la muer
B te; de que eſtan llenas las hiſtorias.

XXVII.

Aſsi como em ſelvatica alagoa,
as rans no tempo antigo Licia gente,
ſe ſentem por ventura vir peſſoa,
eſtando fora da agoa incautamente;
Daqui, e dali ſaltando o charco ſoa,
por fogir do perigo que ſe ſente;
e acolhendoſe ao couto que conhecẽ
C ſos as cabeças na agoa lhe aparecem:

BIen aſsi como en ſelvatica laguna las ranas,
ya gente Licia en el tiempo antiguo, ſi por di
cha ſienten que viene alguna perſona, al eſtar ſin
cautela fuera del agua, ſubito de aqui, i de alli ſal
tando hazẽ ſonar el charco, por huir del peligro:
i acogiendoſe al notorio aſilo ſolamẽte les quedan
apareciendo las cabeças ſobre el agua: Aſsi
huyen los Moros; i con ellos el Piloto que truxo
las naves al peligro, teniendo para ſi que ſu trai-
D cion eſtava deſcubierta: mas por no dar en el in-
movible peñaſco a donde perdieſſen la amada
vida, ſuelta la Capitana la ancora, i junto a ella
amayna luego qualquiera de las otras.

¶ *Aſsi como*, &c. Notable es la felicidad de nueſtro P. en las comparaciones, o Hypotipoſis, o Icones, que aſsi llama la Retorica a eſta figura, o ſimilitud. Eſta que es boniſsima ſe compuſo de dos, ſin duda, del infierno de Dante, c. 9. deſta manera.

Come le ranne inanzi a la nimica
Biſcia per l' acqua ſi deleguam tutte
E *Fin che a la terra ciaſcuna ſ' abbica.*

I de eſtotra en el c. 22.

E come al' orlo del' acqua d' un foſſo
Stan li rannocchi pur col muſo fuori
Si che celano i piedi, & l' altro groſſo, &c.

Nueſtro P. en lugar de la ſierpe dixo perſona; porque no ay duda que particularmente ſe atemoriza todo animal de la viſta del hombre.

¶ *No tempo antigo Licia gente.* Quiſiera no gaſtar tiempo en exponer fabulas; pero aqui parece forçoſo, i aun aſsi ſerà breve. Hallandoſe Latona en Licia con ſed, le impidieron unos

ruſti-

ruſticos el bever en un lago. La Dioſa alcāçò de Iupiter q̃ fueſſen convertidos en ranas por aquella impiedad. O, i quantas ranas huviera oy mas ſi Dios cōvirtiera en ellas todos aquellos a quiē peſa de que otro tenga una vez de agua, i que ſe la eſtorvarian ſi pudieſſen! O, i quantos!

¶ *Por ventura.* A caſo, no prevenidamente.

¶ *Incautamēte.* Correſpondeſe con el *por ventura*; i bien, porque el miedo repētino es mayor: i por eſſo compara el P. a eſte el de los Moros en aquella ocaſion.

¶ *Daqui, e dali ſaltando, &c.* Parece que ſe eſtá viendo i oyendo el ſalto, i el ruido.

XXVIII.

Aſsi fogem os Mouros, e o Piloto;
que ao perigo grande as naos guiara,
crendo que ſeu engano eſtava noto,
tambem foge ſaltādo na agoa amara:
Mas por nā darē no penedo immoto,
onde percam a vida doce, e cara,
a ancora ſolta logo a Capitayna, (na.
qualquer das outras jūto della amay-

LA explicacion queda en la e. antecedēte por ſer todo una clauſula.

¶ *E o Piloto que ao, &c.* Huyò tambien con eſta rebuelta el Pilòto que el Gama traia de Moçambique, i con engaño le avia traido a eſte puerto. Barros allı, *O Piloto de Moçābique ſe lançou do caſtello de popa ao mar, &c.*

¶ *Seu engano eſtava noto.* Creyendo tambien q̃ el engaño de que avia uſado eſtava conocido.

¶ *Vida cara*, aſsi en la eſt. 29. del c. 4. i otras.

¶ *A ancora ſolta logo a Capitaina.* Virgilio ult. verſo del lib. 6. *Anchora de prora jacitur.* Soltò la ancora, porque no fueſſe la nave a dar en la arena, que llama peña, o eſcollo, como ya diximos.

¶ *Qualquer das outras, &c.* Va ſiempre el P. obſervando los eſtilos nauticos: i eſte es infali ble; luego que la Capitana echa, o leva ferro, ſube o cala vela, hazen las otras ſubito lo miſmo, ſin otro aviſo mas del de la viſta.

XXIX.

Vendo o Gama atētado a eſtranheza
dos Mouros, nā cuidada, e jūtamente
o Piloto fogirlhe com preſteza,
entende o que ordenava a bruta gēte.
E vendo ſem contraſte, e ſem braveza
dos ventos, ou das agoas ſem corrēte,
que a nao paſſar avante nam podia,
avendoo por milagre, aſsi dezia.

A VIendo el advertido Gama la eſtraña i no pēſada maldad de los Moros, i el huirle cō preſteza juntamente el Piloto, entiēde lo que la bruta gente ordenava: i viendo ſin contraſte, o braveza de vientos, i ſin corriente de las aguas que la nave no podia paſſar adelante, aviendolo por milagro, dezia aſsi:

¶ *Vendo o Gama atent, &c.* Barros alli. *Quando Vaſco da Gama, e os Capitaēs viram tam ſubita novidade abriolhes Deos o juizo para entender a cauſa della, e ſem mais demora aſſentaram logo de ſe partir dali.* Ello es notable, que lo que fue ceguedad en los Moros, fue luz en los navegan- B tes: porque aquellos ſe arrojaron al agua con aquel motivo ciego creyendo que eſtava entendida ſu maldad: i eſtos no la huvieran entendido ſi ellos no ſe huvieran echado. Finalmente Dios queria que no ſe dilataſſe el paſſaje de la Fè Catolica a la Aſia; i por eſſo permitio que eſtos navegantes por tan eſtraños modos eſcapaſſen de tan evidentes peligros. Entra agora el P. fingiendo que eſta reſolucion del Gama en ſalir de alli, i el conocimiento de aquel peligro procedio de favor ſingular divino, i aviſo celeſte. Lo primero deſcrive con la introducciō de Venus a interce- C der por los navegantes cō Iupiter, que dura deſde la eſt. 33. haſta la 55. Lo ſegūdo, deſde la 56. haſta la 64. I todavia al tiempo que queria partir de alli el Gama, bolvieron los Moros a pretēder hazerle otro daño, que aparecerà allà en la e. 66. porque al fin no ſe aplacavan.

¶ *E vendo ſem contraſte, &c.* Eſte es el milagro, como diximos en la e. 22. eſtando el viento proſpero, i la agua para entrar, no poder hazerlo, como ſi todo eſtuviera adverſo.

¶ *Avendoo por milagre.* Dize, q̃ el Gama tuvo eſte ſuceſſo, referido haſta aqui, por milagro: i D por tal le deve tener quien fuere buen Chriſtiano. I el P. por moſtrar que lo era, lo refiere como milagro poeticamente, fingiendo que la Religiō, i los Angeles acudieron a librar los navegantes: i por exagerarlo lo disfraçà con Venus, i las Nereydas, por moſtrar con la mezcla de las fabulas q̃ fue aquel ſuceſſo una verdad no veriſimil; una coſa eſtupenda; un favor divino raro: todo con la condicion ingenioſa, i docta con que ſan Geronimo llamô fabulas a los hechos de Sanſon (ſegun os advertimos ſobre la e. 20. del c. 1.) por exagerarlos, i no por creer que eran fabulas, como E pienſan los ignorātes. I aunque a la primera viſta eſtas coſas parezcan deſproporcionadas, a la ſegunda tienen conformidad. Vn Pintor judicioſo quiſo exprimir en un gran lienço el como Dios ocupa todo el mundo, i ocupò todo el lienço con un roſtro ſolo, que a la primera viſta cauſava horror con la deſproporcion: pero a la ſegunda ſe hazia eſſa deſproporcion proporcionada, para dar a entender lo que pretendia. Aſsi acà tienen gran proporcion todos eſſos incōvenientes, ya los halle la ignorancia, ya la malicia:

por-

porque no ſon lo que parecẽ, ſino que hazẽ aparecer lo que ſe quiere dezir.

¶ *Aſsi dezia.* Haze el Gama oracion al cielo ponderando la calidad deſtos peligros, i del reparo dellos. En Virgilio allà al lib. 10. haze Eneas otra teniendo noticia de lo que paſſavan ſus naves, i gente deſpues q̃ le aparecieron aquellas Ninfas como aqui: i todo lo va imitãdo el P.

XXX.

O caſo grãde, eſtranho, e nã cuidado!
ò milagre clariſsimo, e evidente!
ò deſcuberto engano inopinado!
ò perfida enemiga, e falſa gente!
Quem poderà do mal aparelhado
librarſe ſem perigo ſabiamente,
ſe la de cima a Guarda ſoberana
nam acudir à fraca força humana?

O Caſo grande, eſtraño, i no penſado! ò evidẽte i clariſsimo milagro! ò inopinado, i deſcubierto engaño! ò perfida, enemiga, i falſa gente! quien ſabiamente podrà ſin peligro librarſe del aparejado mal, ſi allà de arriba la ſoberana guarda no acudiere a la flaca fuerça humana?

¶ O *caſo, &c.* Los primeros quatro verſos es una exclamacion ſobre la calidad notable de aquel ſuceſſo: i los ſegundos una confeſsion en modo de pregunta, aſſegurando que de ſemejantes maldades cautelosas ſolo Dios puede ſer el remedio, como lo fue en eſtas.

¶ O *caſo grande eſtranbo*: todo eſto fue meneſter para dezir luego: *O milagre clariſsimo!* porque aquello con que ſe haze claro un milagro, es converſe que fue coſa ſucedida contra lo natural: porque todo aquello que naturalmente puede ſuceder, por mas arduo q̃ ſea no es milagro: i aſsi haziendo ayre tan propio para entrar las naves, i no entrando ellas, como lo vimos ſobre la eſt. 22. i otras, milagro parece.

¶ *Eſtranbo, e nam cuidado*: confronta con lo de la eſt. anteced. *A eſtranbeza, &c. nam cuidada*: porque no le paſsò por el penſamiento al Gama (eſſo es *nam cuidado*) que tal ſuerte de peligro ſe le prevenia por aquellos Moros.

¶ O *deſcuberto engano inopinado*: el engaño de los Moros deſcubierto por ellos miſmos con aquella accion: inopinado, porque no lo ſoſpechavan los navegantes: eſſo es inopinado, no imaginado.

¶ O *perfida, e falſa gente* Perfida, por infiel, falta de Fè Catolica: falſa por caviloſa, engañoſa, aſtuta: i es lo miſmo que en la e. 6. *Infiel, e falſa gente.*

¶ *Do mal aparelhado*: quiere dezir, del mal urdido, i forjado con cautela i coraçon adverſo, qual era el de los Moros.

¶ *Sabiamente*: porque a lo humano raras veA
zes puede aver prevencion cõtra tales aſtucias.

¶ *Se la de cima a guarda, &c. nam acudir, &c.* i adelante e. 59 *Se là do ceo, &c.* Arioſto c. 19. *Si non ci ajuta quel che ſtà di ſopra*: i allà un lugar de la Eſcritura, en eſſa e. 59.

XXXI.

Bem nos moſtra a divina providencia
deſtes portos a pouca ſegurança;
bem claro temos viſto na aparencia,
B que era enganada a noſſa confiança.
Mas pois ſaber humano, nẽ prudẽcia
enganos tam fingidos nam alcança;
ò tu Guarda divina tem cuidado
de quẽ ſem ti nã pode ſer guardado.

BIen nos mueſtra la Providencia divina la poca ſeguridad deſtos puertos: bien claro vemos quanto ſe engañava nueſtra confiança en aquella apariencia de amiſtad. Pero ya que el hu
C mano entendimiẽto no penetra tal ſuerte de falſedades; ò tu divina guarda q̃ todo lo penetras, acuerdate, ten cuidado de guardar a quien conoce, que ſin ti no puede ſer guardado.

¶ *Divina Providencia.* Eſta, dize Platon, ſer la Sabiduria inefable, i ſeguriſsima de Dios, conociendo ſu eſſencia, i poder: i por eſto miſmo todas las coſas que de alli proceden ſubito la voluntad ama, i deſea la orden dellas que la Sabiduria tiene juzgado por buena; i en ſi la deſcribe, i conſtituye en forma que no puede ſuceder de otro modo. I eſta conſtitucion, i ley de las coſas,
D que han de ſer neceſſariamente, ſin que por eſſo quede impedido el libre arbitrio, ſe llama Providencia. Veaſe lo dicho en la e. 28. del c. 1. i lo que ſe dirà en la 77. del 4. 89. del 8. i 38. del 10.

¶ *Bem claro temos viſt. &c.* El texto ſe ha de ordenar deſte modo: *Tenemos viſto claramente que nueſtra confiança ſe engaña en la apariencia.* Porque ſi ſe entendieſſe que ſe deſengañaron en la apariencia, no eſtaria bien, pues no ſe deſengañaron ſino en la realidad de aquel acontecimiento haſta donde los llevò lo aparente (que vale fingido) de la voluntad de los Moros que en
E la aparencia moſtravan ſenzillez.

¶ *Mas pois ſaber humano, nem prudẽcia, &c.* Mirad el cuidado del P. Eſtuvo notando que eſta accion del Gama ſe podia reputar a poca prudencia, i diſcurſo, fiandoſe de tan crueles i caviloſos enemigos como ſon los Moros; i en la propia oracion haze aparecer la diſculpa: i es, que el ſaber humano tiene limite; i a eſſe llegò el Gama; i que en aſtucias diabolicas que ſe pueden eximir del, como eſtas, ſolamente ſaber divino las puede prevenir, i aſsi ſe reduze a implorarlo, i reconocerlo.

En-

¶ *Enganos tam fingidos.* Quiere dezir, engaños de tan nueva invencion, tan impenetrables al entendimiento humano, en conformidad del penſamiento que ai acabamos de dezir, moſtrádo que en el Gama no faltó cautela i prudencia; mas que la aſtucia de los Moros no pudo ſer penetrada de cautela humana con tantas circunſtancias de ſecreta i recatada. Pareceſe eſte termino al de falſo fingimiento de que culpan al P. i ſobre que diximos en la e. 13.

¶ *O tu Guarda divina, &c.* Aſsi en la eſt. 81. del c. 6. I veys aqui como el P. anduvo cuidadoſo de irnos dexando en unos lugares el entendimiento de otros. Si os acordays, os he enſeñado en la e: 30. del c. 1. como Venus repreſentava en eſte Poema al Angel de la Guarda de nueſtra géte: i en la e. 20. deſte, como las Nereydas que el P. introduze a librar a las naves de aquel peligro repreſentavã el Angel de la Guarda de cada una dellas, i de ſu gente; i que la Venus, como Patrona, ſignificava el Angel de la Guarda de todo aq̃l cuerpo, o Republica junta, por las razones que allà quedan. Eſſo que os pudo parecer dicho por fuera de la linea del penſamiẽto del P. veys agora aqui como lo es por dentro della, haziẽdo que el Gama con palabras claras invoca al Angel de la Guarda, no ſolo ſuyo particular, ſino el General de aquella flota repreſentado en Venus, que ſi allà hizo eſſa figura, luego aqui la harà tambien deſde la eſt. 33. i deſpues de executado lo que toca a aquel oficio, repreſentarà el de la Igleſia Catolica, i Religion pia, como claramente lo ire moſtrando. I el de Angel de la Guarda con las Ninfas bolverà a exercitar deſde la eſt. 85. del c. 6. aviendo precedido en la 81. el invocar el Gama el propio Angel de la Guarda como aqui, diziendo: *Divina Guarda Angelica*: i lo miſmo dà a entender en la eſt. 38. deſte llamando Angelica a Venus con que no queda eſcrupulo en eſta alegoria.

¶ *De quem ſem ti, &c.* Es aquello notorio del Pſalmiſta: *Niſi Dominus cuſtodierit civitatem in vanum, &c.*

XXXII.

E ſe te move tanto a piedade
deſta miſera gente peregrina,
que ſò por tua altiſsima bondade,
da gente a ſalvas, perfida, e malina;
Nalgum porto ſeguro de verdade
conduzirnos ja agora determina:
ou nos amoſtra a terra que buſcamos,
pois ſò por teu ſerviço navegamos.

I Si tanto te mueve la piedad deſta miſerable i peregrina gente, de modo, que ſolamente por tu altiſsima bondad la quieras librar deſtos malignos, i perfidos barbaros, determina, ordeA na que ſeamos ya llevados a algun ſeguro i fiel puerto: o nos mueſtra la tierra que vamos buſcando, pues ſolamente por tu ſervicio la buſcamos.

¶ *E ſe te move tanto, &c.* Eſta oracion del Gama ſalio de la de Anchiſes afligido en la ruina de Troya lib. 2. màs animado cõ la llama que vio en la cabeça de Aſcanio.

Ad pater Anchiſes oculos ad ſydera lætus
Extulit, & cælo palmas cum voce tetendit.
Iupiter omnipotens, precibus ſi fleteris ullis,
B *Aſpice nos hoc tantum, & ſi pietate meremur,*
Da deinde auxilium, &c.

I en el 5. ay otra de Eneas ſobre el incendio de ſus barcas en Cecilia: no podemos reſolvernos de qual nueſtro P. imitô mas: rogamos a los curioſos que lo vean, i reſuelvan, que yo me dexo en ſu conciencia. No anduvo muy lexos de aqui el buen Arioſto, c. 9. *Ma ſe pietate in voi trova ſoggiorno &c.*

¶ *Deſta miſera gente peregrina.* Aſsi dezian los Troyanos a Dido lib. 1.

Troes te miſeri ventis maria omnia vecti
C *Oramus, prohibe infandos a navibus ignes.*
Parce pio generi, &c.

¶ *Nalgum porto ſeguro de verdade.* Aſsi Eneas orando en el Templo de Apolo lib. 3.

Dà propriam Tymbrææ domũ; da mænia feſsis,
Et genus, & manſuram urbem, &c.
Quẽ ſequimur? quo venire iubes? ubi ponere ſedes?

I en el lib. 5. en el Templo de Cumas.

Vos quoq; Pegameæ iam fas eſt parcere genti.

¶ *Ia agora determina, &c.* Mirad el cuidado del P. En la e. 28. del c. 1. hablãdo Iupiter a los Dioſes (que como allà provamos, es Chriſto a las D Ierarquias Angelicas) dize: *Ia parece bem feito que lheſeja moſtrada a terra que deſeja*: moſtrando Chriſto, que deſpues que los navegantes avian paſſado tantos trabajos por ſu ſervicio, ya era razon favorecerlos: i agora haziendo aqui la oracion del Gama armonia con la volũtad de Chriſto, deſpues deſtos trabajos miſmos, dize: Ya agora parece razon que determines favorecernos, i moſtrarnos la tierra que buſcamos; pues por tu ſervicio ſolamente la vamos buſcando. I a tan acordadas voluntades ſucede el favor deſde la eſt. 57. Vamos con eſte modo de peticion a la e. E 82. del c. 6. adonde veremos otra diſsimulada imitacion de Virgilio.

XXXIII.

Ouviolhe eſtas palabras piadoſas
a fermoſa Dione, e comovida,
de entre as Ninfas ſe vay, q̃ ſaudoſas
ficaram deſta ſubita partida.
Ia penetra as eſtrellas luminoſas,
ja na terceira esfera recebida

Avan-

avante paſſa; e la no ſexto ceo
para onde eſtava o Padre ſe moveo.

LA hermoſa Dione oyò aquella piadoſa oracion del Gama: i conmovida de las palabras llenas de amor i zelo, ſale de entre las Ninfas, q̃ deſta ſubita auſencia ſuya quedaron ſaudoſas, i triſtes: ya penetra las luminoſas esferas de los aſtros: ya recibida en la tercera, paſſa adelante: i allà en el ſexto cielo ſe fue moviendo ſerenamẽte para donde eſtava el Eterno Padre colocado en ſu glorioſo trono.

¶ *Ouviolhe eſtas palabras.* La eſt. toda dize, que Venus oyò la oracion del Gama, i apiadada con ella, ſubito (dexando la cõpañia de las Ninfas) fue bolando al cielo de *I*upiter.

¶ *A fermoſa Dione.* Eſſa Venus, que aviendo repreſentado al Angel de la Guarda de la Flota, como vimos en la e. 30. del c. 1. i en la 31. deſte, i oyendo al Gama que la implora, va a interceder por el con *I*upiter: eſto es cõ Chriſto, como abundãtemente ya provamos. Dura coſa parece a algunos el parecer a nueſtro P. raro, q̃ Vaſco de Gama oraſſe como Chriſtiano, i que como Gẽtil (dizen ellos) fueſſe ſocorrido de Venus. I dura coſa nos parece que vean q̃ el P. haze orar al Gama como Chriſtiano, i ſe dexen creer q̃ le paſsô por la imaginaciõ hazer Gẽtilico el ſocorro: no es ſino muy Catolico, con vn velo hermoſo muy a lo Poeta. I ſi fuera ſu intẽto ſeguir deſnudamẽte los eſtilos poeticos de la Gentilidad, tãbien a eſſe modo hiziera orar el Gama: pero como no fue ſu intento eſte, i la oracion no admitia la invẽcion poetica como la admite el ſocorro fingido ſobre la verdad, dieſtramẽte uſò deſta variedad. Es meneſter q̃ no paſſemos muy aprieſſa por eſte, i ſemejantes lugares, Primeramẽte digo, que en la e. 20. del c. 1. provamos con abundancia, q̃ Iupiter en eſte Poema repreſenta a Chriſto. I ſiẽdo eſto aſsi como lo es, i poniendo el P. agora eſta Venus orando delante de Chriſto repreſentado en Iupiter, fuera abſurdo, que no ſe puede imaginar de hombre tan raro i lleno de eſpiritu, q̃ delãte de Chriſto puſieſſe a Venus laſciva en eſſa accion, ſino la Venus celeſte, i benemerita de repreſentar la verdadera amiga de Chriſto, q̃ es la Religion, o Igleſia Catolica. I ſolamente eſta razon baſtava para inferirſe la calidad deſta Venus, pues ſi ella no fuera pura i divina, mal pudiera llegar a ſu preſencia. En ſegundo lugar digo, q̃ quien huviere leido lo que diximos en la eſt. 33. del c. 1. i en la 18. deſte, i otras, avrà entendido, i con eſſo deſobligado a nueſtro P. de eſſa culpa que le imponiã: viẽdo q̃ una celeſte Venus repreſenta cõſtantemẽte en eſte Poema la Religiõ pia, o piedad Religioſa, i la virtud Angelica, i otras. Agora añadimos, por nuevos teſtigos dello, q̃ en eſſa e. 32. el miſmo Gama en ſu oraciõ ſe vale de la piedad para cõ Dios, diziẽdo: *E ſe te move tãto a piedade*

&c. i en la 38. llama Angelica a eſſa Venus, *no An*
A *gelico ſemblante*; i en la e. 81. del c. 6. Angelica le llama tambien, *Guarda divina Angelica*: i de Venus ſe ha de entender aquel lugar: porque ella es la que le acude luego deſpues de invocada; i que eſſa ſea eſta Guarda Angelica, tambien lo enſeña el P. en la e. 18. del c. 9. diziendo della, que era el Genio bueno de los Portugueſes, que los guia; i eſſe es el Angel de la Guarda, como alli provamos, i aqui en las e. 20. i 31. i en la 30. del c. 1. I fuera epiteto impropio para Venus Gentilica el de Angelica, i es muy propio pora la piedad Re-
B ligioſa que repreſenta, i que propiamente fue la guia, i el Norte en eſta navegacion, i en los coraçones de los Autores della por todas edades. Mas para que argumẽtamos ſobre lo que el miſmo P. reſolviò en la e. 85. que en el c. 5. es la ultima de la relacion del Gama al Rey de Melinde, confeſſando que la piedad divina le llevò allà. *Nos trouxe a piedade do alto aſſento?* I en la e. 25. del c. 9. haze a eſſa Venus, i al Amor reparadores de vicios, i premiadores de virtudes heroicas, coſa que huviera de ſer al reves ſi deſnudamẽte entendiera por eſſa Venus la humana laſciva. I en
C la e. 38. del miſmo, i 34 del 1. dize ella de ſi, i el P. della, que ſabe ha de ſer celebrada a donde llegare la gente Portugueſa, que es lo que Chriſto prometio a nueſtro Rey Primero, apareciendole en Orique, que llevaria ſu Religion a partes remotas: i lo que do la llegada de nueſtra gente a la India principalmente reſultò, fue el aumento de eſſa Religion, i ſer celebrada en aquellas partes. A Luis de Camoẽs ſe le podria dar poco de alambicar mucho el eſtilo en algunos lugares, pero eſtas introducciones de Dioſes no ay duda que las traçò con mucho cuidado Si de Homero
D ſe dize en la eſcuela Platonica, que por aquel Oceano que el llama Padre de Dioſes, i hombres entendio la Mente Angelica, no ſiendo Homero Catolico como Camoẽs, porque de Camoẽs que es Catolico, i raro eſpiritu, i no menos miſterioſo, no hemos de creer que debaxo de los nombres fabuloſos entendiò la unica Deidad, i ſus miniſtros? Valganos Dios. I ſi de Virgilio en el libro 6. ſe dize, que por la paloma introduzida, guiando a Eneas, ſe entiende la contemplacion elevada; i ſi de Dante entrando en ſu Poema con un Leon, una loba, i una onça ſe dize
E que por eſſos animales entendiò la ſobervia, la avaricia, i la luxuria, i que por ſu amada Beatriz, que introduze, ſe entiende la Teologia; i ſi el propio Torquato Taſſo quiere que entendamos por el eſcudo de diamante que cubria a Raymondo, la Guarda particular de Dios, como el miſmo declara en ſu alegoria a ſu Poema; no nos perſuadiremos, que no con menor cuidado introduxo eſtas Deidades Gentilicas un Poeta que no eſcrivio con menor juizio, ni cõ menor eſpiritu, ni con menor acierto, ni con menor miſterio, ni con menor aplauſo? Por ventura

no ſe puede un Iupiter, un Baco, un Marte, una Venus, i un Mercurio traer con las miſmas condiciones con que ſe truxo una paloma, un leon, una loba, una onça, una dama, i un eſcudo? Si puede. Particularmente ſi la paloma traida de Virgilio, que no tuvo conocimiento de que ella avia de ſer imagen del Eſpiritu Santo, es en el tan miſterioſa, porque en Luis de Camoës no ha de ſerlo el traer una Dioſa que tiene por inſignia eſſa paloma, ſiendo Autor q̃ Catolicamente conocio que en ella ſe figura eſſe divino eſpiritu? Vltimamente ſi la burra (yo he de dezirlo) en la cop. 4. de Rodrigo Cota en ſu Mingo Revulgo, eſtà por la Igleſia en las buenas letras, i juizio de ſu Comentador Fernando del Pulgar, i de ſu comentado, por dicha no ſerà mejor que una burra para repreſentar la Igleſia una Venus, aun no la divina, que el Poeta eligiò, pues a lo menos tiene lo divino de la forma bella propia de la Igleſia? Si ſerà. Por dicha para repreſentarla no ſerà tan buena la Venus divina, como en los Cantares lo ſon dos cabritillos para repreſentar ſus tetas: una torre para repreſentar ſu nariz: un monte para repreſentar ſu cabeça; i un rebaño de cabras para repreſentar ſus cabellos? Si ſerà. Pues que falta aqui? Entender a mi P. aſsi como por no aver muchos que entendieſſen eſſas repreſentaciones de los Cātares, antes infinitos que reſbalavan en ellas, era ley antiguamente, que ſolo quien fueſſe docto los pudieſſe leer. I ſi biē aquel eſcrito es ſin comparaciō miſterioſiſsimo, nueſtro P. en eſte procurò tanto ſu imitacion que de juſticia le avian de leer ſolamente jubilados en ciencia; no pedantes, ni tirones. Pero qual tiron creerà que no es doctiſsimo? Al fin la reſolucion es, que aſsi como ſerà ignorante quien penſare q̃ eſſos grandes Autores introduziendo eſſas figuras no entienden por ellas otras coſas, lo ſerà quien creyere q̃ nueſtro P. introduze eſtos Dioſes ſin ahondar mas, haziēdolos un velo poetico, debaxo del qual eſtan apareciendo en regaladas pinturas, ſuperiores, i divinos penſamiētos. Agora bolvamos a eſta de Venus, que pretendemos es la piedad. Dize el P. que a eſſas palabras piadoſas del Gama pidiēdo piedad, acudio Venus. Claro eſtà que nadie acude a peticiones piadoſas ſino la piedad: luego que puede ſer ſino ella eſſa Venus que acudio? Luego ſi Dios favorecia, como es cierto, eſte deſcubrimiento, no tiene duda que le acudio con ella. Es Venus hija del propio Iupiter (agora ſirve aqui eſta origen) i una de las coſas mas hijas de las entrañas divinas es la piedad. Por eſſas e. ſiguientes diremos mas, aſsi por que vaya en ſus lugares, como por no ſer muy prolixo en uno. La introduccion i deſcripciō de Venus en ellas pudieran dar embidia a Homero, i a Virg. i no es encarecimiēto. Veamos agora a quien el P. imita en eſta invencion. Haze ſin duda a Vaſco de Gama, otro Iarbas, que haziendo oracion a Iupiter quando ſupo que Dido que le deſpreciava, ſe entretenia con Eneas, dize Vir-

A gilio lib. 4. que Iupiter le oyò, como Venus al Gama.

Talibus orantem dictis araſq; tenentem
Audijt Omnipotens, &c.

Iuan de Mena copla ultima de las 24. *Oyò las plegarias el Padre divino.*

¶ *De entre as Ninfas ſe vay, que ſaudoſas fica-ram, &c.* En primer lugar eſtas Ninfas de entre las quales ſe parte Venus ſe ha de entender que ſon las que dexamos nombradas deſde la e. 18. con lo que ellas ſignifican. I en ſegundo vengan las imitaciones, aſsi a aquel afecto de hallarſe en

B ſoledad las Ninfas viendo partida ſu Patrona, como al reſto. Tal quedò Andromaca viēdo partir a Eneas de Caonia lib. 3. *Nec minus Andromache digreſſu mæſta ſupremo.* B. Taſ. lib. 3. od. 1. de ſus amores.

. . . . Et piagne ſcolorita
Con le ſtelle ſua grave dipartita.

Arioſto en el c. 38.

Che queſta alta ſi ſubita partenza
Vi dà gran noia, &c.

Hablando con las damas en la partida de Rugge-

C ro; i de ambos a dos lugares ay palabras en eſte verſo 4.

¶ *Ia penetra as eſtrellas luminoſas*: entiende las dos primeras, o por ellas los primeros dos Planetas Luna, i Mercurio, que eſtan en los dos orbes primeros.

¶ *Ia na terceira eſfera recebida.* Noteſe el gran cuidado, i la bella variedad del P. Arras eſt. 18. baxa Venus a favorecer; aqui ſube: i en la 85. del 6. buelve a baxar. I luego aſsi como imitò en eſte favor de Venus al Gama, el de Iupiter a Iarbas, imita en eſte verſo los paſſos de Mercurio que reſultaron de aquel favor. Ellos fueron deſ-

D de el cielo a la tierra, i parò en el monte Atlas por ſer territorio ſuyo, como de ſu abuelo Atlā-te; i deſde alli a Cartago, que era el fin de ſu viaje. Los de Venus ſon deſde la tierra al cielo, i parò en el tercero por ſer ſuyo, i deſde alli ſe va al ſexto, morada de Iupiter, i fin de ſu viaje. Por eſſo dize el P. con acuerdo digno de ſi, que en la tercera esfera fue recebida (eſſo es feſtejada) como Patrona de aquel Imperio. Virgilio alli. *Et turbita tranat nubila* (que es aqui, *ja penetra as eſtrellas.*) *Iamque volans apicem, & latera ardua cernit Atlantis duri, &c. Hic primum conſtitit*

E (que es aqui, *ja na terceira eſfera recebida*) *Hinc, &c. tetigit magalia plantis*, que es aqui, *Avante paſſa, e la no ſexto ceo para, &c.* Bien pudo el gran Taſ. ver eſtos paſſajes de Venus, quando deſcriviò los del Angel Miguel en ſemejāte ocaſiō embiado a Gofredo c. 9. e. 60. *Paſſa il foco, e la luce, &c. poſcia il puro chriſtallo, &c.*

¶ *O Padre*, es Iupiter a quiē ſu hija iva a buſcar: Dexemos aqui advertido, que parece ſin duda vio el gran Taſſo eſtas e. en q̃ nueſtro P. deſcrive a Venus, i la pone delante de Iupiter, quando en ſu

ſu Ieruſalen c. 4. deſde la e. 27. deſcrive a Armida, i la pone delante de Gofredo. Mucho deſcubre alli la grandeza de ſu poeſia; pero no vẽce a la nueſtra en eſtilo, locuciones, i afectos; i queda vencido en la alteza de penſamientos ſin argumento alguno, para quien los entiẽda; con la vẽtaja de que el Camoẽs eſcrivio primero, i el Taſſo procurò exceder todo quanto hallò eſcrito. Cotejelo el curioſo ſin paſsion.

XXXIIII.

E como hia afrontada do caminho,
tam fermoſa no geſto ſe moſtrava,
que as eſtrellas, o ceo, e o ar vezinho,
e tudo quanto a via namorava.
Dos olhos onde faz ſeu filho o ninho
huns eſpiritos vivos inſpirava,
com que os Polos gelados acendia,
e tornava do fogo a esfera fria.

I Como Venus iva caluroſa, encẽdida del violento camino, ſe moſtrava tan hermoſa en el ſemblante, que las eſtrellas, el cielo, i el ayre vezino, i todo quanto la via ſe enamorava della. Deſde ſus ojos a donde ſu hijo el Amor haze el nido inſpirava unos eſpiritus tan vivos que ſe encendian los elados polos: i ſe tornava fria la esfera del fuego.

¶ *E como hia, &c.* Tan fuera eſtuvieron todos los antiguos de hazer ſemejante pintura de Venus, i lo eſtan los preſentes, i eſtarán los venideros, a la que el P. haze en eſta e. i en las 4. ſiguientes, como yo de ſaberlas encarecer, i explicar. Aqui la deſcrive el roſtro, i ojos, lo uno, i lo otro encendido, i alterado con el vehemente buelo q̃ dio deſde el mar al ſexto cielo: i concluye admirablemente.

¶ *Afrontada do caminho* Quiere dezir que iva caluroſa por la prieſſa con que bolò: que en cuerpos blancos, qual ſe pinta el de Venus, encendiendolos, o roſandolos les añade gracia. Veaſe para eſto lo dicho ſobre la eſt. 21.

¶ *As eſtrellas, o ceo &c. namorava.* Eſſo dixo de las Damas de Palacio en la Egl. 1. *Fermoſas Ninfas, &c. cujo divino geſto o ceo namora.* B. Taſſo Amad. c. 1. por Oriana, *Tal ch' accender potea d' amor il cielo.* Su hijo por Armida c. 4. e. 84. *Ch' innamorò di ſue bellezze il cielo.* Advierto agora, que a donde el P. aqui dize *Eſtrellas,* dezia en el manuſcrito, *Deoſes.* I es gran coſa eſta para provar quãto aviamos penetrado la idea del P. diziẽdo ſobre la e. 23. del c. 1. que por los Dioſes alli introduzidos entendia las eſtrellas, i por ellas las virtudes Angelicas; pues acà en vez de Dioſes, puſo eſtrellas. I tambien confirma eſte lugar, que por ellas entiẽde los Angeles, i que eſta Venus repreſenta la Igleſia, como haſta aqui

A provamos cõ abundancia: i que en dezir que enamorava cõ ſu puriſsima hermoſura a los Dioſes, i al cielo, i al ayre vezino, entiẽde que enamorava a los Angeles, i al divino eſpiritu, que eſſe es el ayre, como enſeñamos ſobre la e. 22. del c. 1. verſo 5. porque todo eſſo ſe enamora ſingularmẽte de la Igleſia, como cõſta de las divinas letras. I a no ſer eſto aſsi, no tenia aqui lugar el ayre por la region aerea: porque eſſa es inferior mucho al cielo, i a las eſtrellas a dõde ya ſe hallava eſſa Venus, dexando mucho abaxo la region del ayre.

¶ *Dos olhos onde faz ſeu filho o ninho.* En ſus

B Rimas ſoneto 60. dixo:

Se o menino que de olhos he privado
Nas meninas dos voſſos olhos mora.

Todos hizieron morada del Amor los ojos. Mi P. lo dixo con Petrarca a quiẽ mucho imita Cãc. 18. *Occhi leggiadri dove amor fà nido.* Sanaz. Arcad. Egl. 2. *Volgi a me gli occhi ove s' annida amore.* M. Iuan Brevio en un ſoneto, *Occhi leggiadri ove s' annida amore* Gãdolfo Porrino, fol. 19. en mi libro. *Nel bel lume in cui fà nido amore:* i fol. 43. de la propia Venus, *La vaga ſtella dove amor fà nido.* M. Pietro Gradinico ſoneto, *Come eſſer, &c. Di quel bel viſo ove s' annida amore* Tanſilo

C en los tercetos, *Si quel dolor, &c. Occhi de' miei deſiri, e d' amor nido* Todos lamẽtò a Propercio en la ſentencia, *Oculi ſunt in amore duces* A Quintiliano. *Oculi tota noſtra luxuria ſunt.* M. Cino da Piſtoya contemporaneo de Petrarca en ſus Rimas ſon. 37. a la amada.

. . . . *Ch' io havea veduto*
Lo gentile Amor negli occhi ſuoi.

Veaſe lo q̃ irà ſobre la eſt. 22. del c. 6. a eſte propoſito: al qual agora baſta eſto de quien profeſſa moſtrar ſolo el penſamiento, i imitaciones deſte

D P. i conocer que al Comentador ſolo eſto le toca, i que toda otra erudicion es vicio. No devemos todavia omitir la propiedad de llamar nido a los ojos: porque ſi bien el ſe toma tal vez por la vivienda comun de los hombres, como veremos en la e. 71. del c. 8. aqui atiende el P. a q̃ el Amor tiene alas: i por eſſa parte de Ave llama nido a ſu morada, que ſon los ojos, i ellos cõ ſus peſtañas en contorno ſon capazes de llamarſe nidos: i luego con aquella Ave tan calida i hermoſa, hermoſos i bien ocupados nidos. I ſupueſto q̃ el Amor ſe pinta ciego, con cauſa buſca ojos: i quiẽ no los

E tiene es incapaz de Amor. Sãta Brigida de Eſcocia viendoſe amada de muchos por ſu hermoſura, pidio a Dios que la enfermaſſe los ojos; luego que los tuvo malos ceſſarõ los amantes de quererla: ay mucho para eſto.

¶ *Hũs eſpiritos vivos inſpirava.* Virg. de la miſma Venus en el 8. *Divinũ inſpirat amorẽ.* Orac. li. 4. od. 13. *Spirabat amores,* dize de la belleza de Lice. Arioſ. c. 35. *A begli occhi che ſpiran tutti amori.* B. Taſ. Amadi. c. 15. deſcriviẽdo a Merinda

. . . . *E da quegli occhi belli*
Sparſe un nembo d' armati ſpiritelli.

Bello eſtà aqui el deminutivo: ſirva para lo q̃ diremos ſobre el de *criancinhas* en la e. 137. del c. 3. que tiene muy canſados a los melindroſos de palabras, q̃ no entienden el artificio con que las uſan los grandes hombres como eſte. Pero como Venus en la Filoſofia antigua miſterioſa ſignifica la generació de todas las coſas, i el P. aqui la introduze por engẽdradora de la Fè en la Aſia; i al engẽdrar precede el amor: i en los verſos antecedentes dize que ella agora lo iva enamorando todo; i en eſtos que de eſſe amor reſultò una producion de eſpiritus, yo ſoſpecho que el P. tuvo atencion a lo que dize la Eſcritura ſagrada de quando Dios cõ el amor de produzir al hombre (Geneſ. 2.) al vivificarlo, *Inſpiravit in faciẽ eius ſpiraculum vitæ*. Vſando acà del miſmo verbo i nombre, *Spiritos vivos inſpirava*. que no fuera con mucha propiedad a no atender a eſſotro de hazer la Igleſia quando cria nueva gente para ſi, lo que Dios quando criò al hombre.

¶ *Com que os Polos gelados acendia*, &c. Quiere dezir: Encendia todo lo que tiene propiedad de frio: todo lo que la tiene de ardiẽte enfriava, ſin reſpetar a los Polos Norte, i Sur, que particularmente la tienen. El P. en ſus Rimas ſon. 24. *Que puderam tornar o fogo frio*. Petrarca Canc. 7. *Vedrem giacciar il foco, arder la neve*. El Serafino en las eſt. fol. 138. *Cremare il giaccio, e far gelato il foco*. Arioſt. c. 3. que ſe parece mas al P. *S' infiamma il giaccio, e ſi congela il foco*. Gandolfo Porrino a fol. 87.

Che di lei ponno i guardi, & le parole
Scaldar il giaccio, & rafreddar il Sole.

Bernardo Taſ. en las eſt. a Iulia Gonzaga.

Potrebbe il dolce riſo arder il mare,
Far liquida la terra, e fredo il foco.

Agora juzguen los deſapaſsionados ſi nueſtro P. iluſtrò a todos, ya q̃ no lo dixeſſe primero q̃ellos.

XXXV.

E por mais namorar o ſoberano
Padre, de quẽ foy sẽpre amada, e cara,
ſe lhe apreſẽta aſsi como ao Troyano
na ſelva Idea ja ſe apreſentàra.
Se a vira ò caçador, q̃ o vulto humano
perdeo, vendo a Diana na agoa clara,
nunca os famintos galgos o matarã;
que primeiro deſejos o acabaram.

I Por enamorar mas al ſoberano Padre, a quiẽ ſiempre fue cariſsima ſe le preſentò bien aſsi como ya ſe avia preſentado en la ſelva de Ida en otro tiẽpo al paſtor Troyano. Si la viera tal aq̃l caçador q̃ perdio el humano ſemblante al ver a Diana en la clara fuente, jamàs le matarã ſus perros, porque ſus deſeos le huvieran de acabar primero.

¶ *E por mais namorar o ſober.* &c. Dize la eſt. A (con modo inimitable) que Venus por enamorar mas de ſi a Iupiter ſe le preſentò deſnuda, i q̃ ſi la viera, tal como ella eſtava de hermoſa, Acteõ primero ſe muriera de deſeos que ſus perros le mataron de hambrientos. Es admirable.

¶ *Aſsi como ao Troyano na*, &c. No ſe pudo dezir *deſnuda* con igual deſtreza i modeſtia a la cõ que el P. lo dize con eſta figura de que apareciò Venus a Iupiter, aſsi como ya avia moſtradoſe a Paris en la ſelva o monte Ida quãdo juzgò el pomo de oro entre ella, Iuno, i Palas, q̃ todas tres B ſe le moſtraron deſnudas: coſa vulgariſsima. I el pintar a Venus deſnuda no encuẽtra la repreſentaciõ q̃ haze el P. de la piedad, ni la modeſtia, como pienſan algunos cõ malicia ſobre lo q̃ el eſcrivio con ciẽcia. Ceſar Ripa en ſus *I*magenes pinta la Religiõ en una parte cõ el pecho blãço i deſcubierto; i en otra la cubre cõ un velo rariſsimo; i en otra con una llama. Deſtos tres modos acomoda el P. a Venus, deſnuda en parte; i en parte (allà en la e. 37.) cubierta cõ un velo raro, i en la antecedẽte dize q̃ echava llamas. I pintando la piedad la viſte de roxo, que ſignifica amor i cari- C dad; i el P. en eſſa e. 37. la cubre con velo roxo, acomodandoſe a ſer eſſa la principal gala deſta Dioſa, tanto que muerto Adonis le dize Bion Smirneo en el Idil. 1. que ya, deſpues de ſuceſſo tan triſte, no ſe pondrà mas la veſte roxa. *Non amplius, purpureis in veſtibus dormies Venus.* Eſto para los que inſiſtieren en que el velo con que ella aqui ſe cubria era roxo, que es contra nueſtro ſentimiento, como ſe verà en la eſtancia 37. El propio Ripa deſcrive la piedad con el Cornucopia derramando utilidades para la vida humana: i los mitologicos dizen que eſſa Venus D (como truximos en la eſt. 33. del c. 1. mas largo) fue inventora, i liberal de muchas coſas utiles a la propia vida. Aſsi, pues, ſe correſponden bien eſtas pinturas, i eſtan moſtrando que eſſa Venus divina, pia, i Religioſa va aqui pareciendo eſta. Otra razon para ofrecerſe deſnuda, es, que el Poeta quiſo moſtrar que nueſtra Religion es clara, i agena de los impedimentos que embaraçan el juizio en todas las que inventan ſectarios hereticos, como ya apuntamos en la eſtancia 34. Otra es, que delante de Dios nadie aparece con veſtidos, o ornatos, porque de- E lante del no tienen lugar los malos penſamientos, como enſeñan ſan Aguſtin, ſanto Tomas, i otros Santos, diſcurriendo ſobre el modo en que todos aparecerèmos en el dia del juizio deſnudos ſin que nos corramos de ſer viſtos, ni nos acordemos de deſeos inmundos con lo que vieremos, por mas que alli la hermoſura humana ſerà viſta en ſuma perfeccion. Por eſſo hallamos en el capitulo 2. del Geneſis, que mientras Adan i Eva eſtuvieron delãte de Dios (eſto es en gracia) no ſe corrian de verſe deſnudos, porq̃ llenos de bienaventurança, no conocian la malicia.

Erat

Erat autem uterq; nudus, & non erubeſcebant. I luego en el cap. 2. deſpues que perdieron a Dios (eſto es, que pecando quedaron en ſu deſgracia) conocieron la yerguença, maliciaron en la deſnudez, i cubrieronſe. *Et aperti ſunt oculi amborum; cumq; cognoviſſent ſe eſſe nudos conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata.* Hallaſe en el cap. 22. de ſan Mateo, que preguntado Chriſto; Qual de los maridos eligiria en el otro mundo la muger que en eſte tuvo mas de uno? Reſpõdio: *Erratis neſcientes ſcripturas, &c. In reſurrectione enim neq; nubent, &c. Sed erunt ſicut Angeli Dei.* A donde al fin no ay memoria de eſſas memorias humanas, como ſe deſcubre en eſſe lugar de quando Adan i Eva ſe cubrieron; diziendo, que entonces echaron de ver que eſtavã deſnudos. Demanera, que eſtando en gracia no ſe acordavan de las viſtas de eſſa deſnudez. Aſsi, pues, quando nueſtro P. eſtà pintando la Religiõ entrada por eſſa gloria, a donde no ay penſamientos ſino Angelicos (como reſpondio Chriſto en eſſe lugar de ſan Mateo) diremos a los que pienſan que el ſe acordò de Venus humana, o laſcivias en eſte, *Erratis neſcientes ſcripturas.* No es el tan ratero: i aſsi ſu intento elevado fue deſcrivir la Religiõ pia en acto glorioſo. Ademas, que no ay coſa que mas enamore los ojos divinos, como la Religiõ i piedad ſincera, i deſnuda de afectos humanos; i por eſſo dize el P. que le apareciò deſnuda por enamorarle mas: i tambien por hazer imagen de la de los Portugueſes, quando la introduze a favorecerlos, que ſiempre fue pura; i en eſta ocaſiõ agena de humanos intereſſes, atendiendo deſnudamente a la propagacion de la Fè. Pintola tambien deſnuda, porque, conforme al miſmo Ripa aſsi ſe pinta la hermoſura; i hermoſa quiſo el P. pintar la Religion pia, porque lo es ella; i aſsi la llamaq las divinas letras, como es notorio.

¶ *Se a vira o Caçador que, &c.* Nunca, a nueſtro parecer, llegaron a dezir tanto como eſto todos los antiguos juntos, ni llegaràn los futuros a dezir mas: con licencia de cierto moderno que me dixo que no avia que imitar en lo paſſado, porque todo oy eſtava vencido. Eſto fue en reſpueſta a averle yo dicho, que no avia en los Eſcritores de agora ninguna imitacion de los antiguos. Pero dize aqui nueſtro P. que ſi Acteõ aſsi como vio a Diana deſnuda, viera eſta deſnuda Venus, primero le matarian ſus deſeos por ella, que ſus perros por verle venado. El Doctor Mira de Ameſcua, ingenio de los que acreditan las Muſas Caſtellanas, intentò imitar eſte penſamiẽto inimitable, a la entrada de ſu bien eſcrita fabula de Acteon; a quien ſe quiſo parecer don Franciſco de Quevedo, que al rematar un ſoneto, le traſladò, i dixo:

Sus penas intentaron de matalle,
Mas ſus deſeos ganaron por la mano.

Yo venero tales ingenios: mas como me hallo con neceſsidad de ir deſcubriendo el de nueſtro P. fuerça es que pondere, como ellos a todo ſu poder no le igualaron; o le imiten, o le traſladen. En que ſe fundan luego los que pienſan excederle, ſi ingenios buenos aun cõ dezir lo miſmo que el no ſe le parecen mucho? El P. uſò en eſte admirable penſamiento la figura ſingular poco manoſeada que los Griegos llaman, *Para to doxen, o para to elpida,* que vale fuera de eſperança: porque eſperandoſe de aver dicho que no matàran los galgos à Acteon, otra coſa muy diferente de dezir que moriria, dize con ſuperior idea que huviera de morir no de comido dellos, ſino de abraſado de deſeos en virtud de tal hermoſura ſi llegàra a verla. I eſtos deſeos de que ſingularmente avia de morir ſon aquellos que el Poeta eſpecifica en los ultimos dos verſos de la eſtancia ſiguiente. El gran Taſſo deſpues que deſcriviò a Armida con la hermoſura màs apetecible que pudo aſsi ſe acuerda del alboroço del deſeo, c.4. eſt. 32.

Per entro il chiuſo manto oſa il penſiero
Si penetrar nella vietata parte, &c.
Poſcia al deſio le narra, &c.

Pero eſtà mucho mayor mi P. en cada qual deſtos dos lugares expreſſando la fertiliſsima producion de deſeos en la hermoſura fertiliſsima.

XXXVI.

Os creſpos fios de ouro ſe eſparziam
pello colo, que a neve eſcurecia:
andando as lacteas tetas lhe tremiam,
com quẽ Amor brincava, e nã ſe via:
Da alva pretina flamas lhe ſaiam,
onde o Menino as almas acendia:
pellas liſas columnas lhe trepavam
deſejos, que como Era ſe enrolavam.

LOs creſpos hilos de oro ſe eſparzian por el cuello que de blanco eſcurecia a la nieve: al andar le temblavan los pechos, q̃ el amor entretenido i jugueton eſtava moviendo inviſible. De la candida pretina le ſalian llamas con q̃ el amor encendia las almas: por las liſas colunas le ivan trepando deſeos q̃ ſe aſian, i enredavan en ellas como yedras en troncos.

¶ *Os creſpos, &c.* En la e. 34. pintò el roſtro, i los ojos, i colores de Venus: en la antecedẽte la hermoſura del cuerpo deſnudo; en eſta los cabellos, el cuello, los pechos, i el talle, i las dos ramas en que ſe divide el cuerpo deſde alli abaxo. Todo de tal manera, que dexa admirado el ingenio, aſsi como la propia Venus ciegos los ojos, i reſucitado el deſeo amoroſo. En algunas ediciones anda emendada toda eſta e. de tal modo, que merecia el emendador q̃ le eſtuvierã quemãdo la na i pluma en las narizes ſi quiera un año entero.

¶ *Os creſpos fios de ouro ſe eſparzian pello colo que aneve eſcur. &c.* Aſsi en la eſt. 102. del c. 3. pintando la Reyna doña Maria: aſsi en la Egl. 7. pintando unas Ninfas.

De buã os cabelos louros ſe eſpalhavam
Pello fermoſo colo, &c.

Virgil. Georg. 4.

Cæſariem effuſæ nitidam per candida colla.

I en el 10. pintando a Aſcanio.

Fuſos cervix cui lactea crines
Accipit, & molli ſubnectit circulus auro.

Ovid. lib. 1. Eleg. 5. Amor. pintando a Corina. *Candida dividua colla tegente coma.* Petronio en un fragmento que comiença, *Candida ſidereis, &c. Fundunt colla roſas, & cedit crinibus aurũ.* A donde pinta dulce i elegantemente una dama de que ſin duda nueſtro P. imitò aqui mucho, biẽ diſsimulado, i và por la miſma orden començando por los ojos como en la eſt. 34. *Ardeſcunt lumina flammis*, i luego el cuello, i cabellos, como en eſta; i luego los pechos, como ſe verà ſobre el verſo 3. Alamani en las eſt. que andan en el tomo de ſus Selvas.

I capei che vinceano e l' ambra, e l' oro
Scendean nel colo, ch' ogni neve oſcura.

Arioſto deſcriviendo à Alcina c. 7 *Bianca neve è il bel colo.*

¶ *As lacteas tetas lhe tremiam.* Al andar los pechos le temblavan un poco. eſſo es *tremiam*: ſi bien el tremer lo hallamos uſado de dos verdaderos Caſtellanos, quales ſon fray Luis de Leon, i Fernando de Herrera. La circunſtancia de dezir que temblavan algo los pechos al andar, haze temblar el alma al leer. El llamarles lacteos, no es porque tuvieſſen leche, ſino porque ſon miembros della, i en particular por ſer ellos como ella en la blancura, imitãdo eſſe lugar que arriba queda de Virgilio lib. 10. pintando a Aſcanio, *Cervix lactea.* Ovid. epiſt. de Paris a Elena, *Pectora vel puris nivibus vel lacte*, Petronio en eſſe fragmento ai citado, *Lacteaque admixtus ſublimat pectora ſanguis.* Ni fuera impropio que el P. entendieſſe que los pechos llevavan leche, porque aviendo aqui la Religion Catolica acudido a los navegantes benigna, i pia, i ſiendo tan propia della la benignidad, eſta nos mueſtra Ceſar Ripa en ſus imagenes con los pechos deſcubiertos derramando leche ſobre algunos animales: i al lado una llama, i por dicha que a eſſo atẽdio nueſtro P. diziendo luego ai, que de la pretina ſalian llamas a eſta imagen que haze de la Religion. El pintar el movimiento de los pechos es mover los deſeos de ſu belleza, como ai advertimos, i fue imitacion de Arioſto, alli, pintando a Alcina, *Due pomi acerbe vengono, e van, &c* Pero venciole nueſtro Poeta con gran ventaja, porque eſcuſando el *acerbe*, que vale verdes por duros, puſo en lugar de *vengono e van*, que vale van i vienen, *le temblavan*, que vale un pequeño movimiento; i el van i vienen, mueſtra movimiento mayor, i no es delicadeza de dama, ademas de
A encontrarſe con el *acerbe*: porque ſiendo verdes (eſſo es duros) no ſucede bien el dezir que ſe meneavan tanto. I veaſe el Poeta en la eſt. 56. del c. 9. ſi eſtuvo con atencion a eſto quando nos quiſo moſtrar los pechos verdes, o duros, poniendolos en una donzella. Veaſe, digo, i veraſe, como aqui, i allà dio una lecion a Arioſto: ſi ya el no ſe diſculpa con ſer *Italiano*, i eſcrivir al modo que ſe uſa en ſu patria, que es preciarſe mucho las mugeres de pechos grandes, aun las que quieren tener opinion de donzellas; i ſiendo ta-
B les ſiempre temblarán con demaſia, aun en el verde dellas.

¶ *Com quem Amor brincava.* Eſtremadamente, ſin duda: dize, que aquel ſuave movimiento de los pechos procedia mas que del andar, de que Amor eſtava jugando con ellos (eſſo es *brincava* con gran ventaja i propiedad en la lengua Portugueſa.) Eſtà dicho con Petrarca en la Canc. 19. *In cui Amor ſi traſtulla.* I con Arioſt. alli, *Intorno a cui par ch' amor ſcherzi.*

¶ *E nam ſe via.* Admirablemente: porque diziendo, que el Amor ſe eſtava jugando con los
C pechos, i luego que no ſe via, es ni mas, ni menos que meteros en el alma un vehemente deſeo de que pudiera ſer viſto el Amor en aquel regalado entretenimiento; ya como Dios de los Amores, incitandolos; ya como niño, que pueſto a los pechos de ſu madre los manoſea tiernamente: i ſiendo ella, i èl Deidades, glorioſas ſerian las viſtas. Al fin yo no lo sè explicar, porque tal alteza de dezir no dà lugar a ſaberlo hazer. Quiere dezir tambien el *Nam ſe via*: que era el movimiento que los pechos hazian tan moderado, que a penas podia verſe: por mayor
D delicadeza. Falta ſolo acudir a la quexa de que no deviera dezir *tetas* el Poeta. Tetas es palabra no agena de la policia en Portugues, i muy propia: *Pechos* no lo es tanto, o a lo menos no lo es mas; ſobre que pechos es propiamente aquella region en que eſtan las tetas. *Mamas*, ſeria peor, i todavia el cultiſsimo Taſſo al deſcrivir Armida c. 4. e. 31. dize: *Le mamme acerbe, e crude*: deſviandoſe claramente de dezir pechos, por eſſa razon que ai dexamos de que el pecho es la eſfera de las tetas; i por eſſo entrò la eſtancia deſcriviendo eſſa eſfera aſsi, *Moſtra il bel petto*
E *le ſue neve ignude, &c.* I luego: *Parte appar de le mamme, &c.* Mirad ſi fue cuidado; I ſi para las mamas pudiera el gran Torquato hallar los pomos q̃ Arioſto hallò para pintar las de Alcina, como ai queda, o otra qualquier metafora, o periphraſis. Pero lo cierto es, que los grandes hombres no hablan ſiempre por circunloquios, i menos en tales ocaſiones a donde ſe procura entenecer, i eſſo no lo conſiguen tanto ſemejantes fraſis, que ſiempre ſon mas duras que lo natural. I aſsi eſtà bien eſto ſin duda alguna. I ya que venimos a examinar a Torquato, moſtremos co-

como anduvo en eſte lugar de nueſtro P. con Venus, en aquel ſuyo con Armida: porque el P. al pintar los pechos dize, que ſe ſentia diſcurrir Amor por ellos, i abaxo que abraſava alli con llamas las almas, i el Taſſo al pie de la letra.

Moſtra il bel petto le ſue nevi ignude
Onde il fuoco de amor ſe nutre, e deſta.

Yo fio de los judicioſos que confeſſarán la ventaja con que ſe queda el gran Camoẽs con ſer primero, i eſtar el Taſſo echando lineas ſobre las ſuyas. Pero ya dixe, que en eſta pintura no ſufre compañia nueſtro P. por mas que el grã Taſſo pretendio hazerſela: porque no ay duda que vio aqui pueſta a Venus delante de Iupiter quãdo allà puſo a Armida delante de Gofredo.

¶ *Da alva pretina flammas lhe ſabiam, &c.* Quanto al ſentido exterior, eſtá imitado eſto de Anacreonte ſolicitando un Pintor que le retrataſſe el objecto amado, *Femur quod excit ignes.* Mas quanto al interior, Veys aqui otro teſtigo grande por donde conſta que eſta Venus repreſenta eſſa Eſpoſa de Chriſto, que es la Igleſia, o Religion, como vamos moſtrando, pintandola ceñida con la pretina llamada Ceſto, que es ſolo concedida a los legitimos deſpoſorios. *I* como ella es la legitima Eſpoſa de Chriſto lo aparece con la propia inſignia de ſu eſtado, i eſſa alba, o blanca, ſimbolo de la pureza: i juntamente, porque deſde aqui toma la inſignia con que ſe ha de hallar a los deſpoſorios de las Ninfas con los navegantes, los quales el P. imita de Claudiano en los de Honorio, i Maria, a donde para ſemejante aſsiſtencia aſsi pinta a Venus, como hallaremos ſobre la eſt. 43. del c. 9. I tambien podremos dezir, que le aparece como Virgen (que viene a ſer la miſma pureza) porque del habito propio de la Virginidad es una cinta de lana blanca, la qual quitavã los eſpoſos a ſus eſpoſas deſpues que las recebian, i antes que ſe encerraſſen con ellas. Por eſſo dixo Catulo en el Epitalamio de Iulia.

Te ſuis tremulus parens
Invocat tibi Virgines
Zonula ſolvunt ſinus
Te timens cupida novos
Captat aura maritos.

Demanera, que puede aqui aparecer Venus como virgen, ſignificando con la cinta virginal la pureza de nueſtra Religion, que repreſenta; o como eſpoſa, ſignificando la Igleſia con la cinta de deſpoſada. I pues el P. ciñe de blãco eſta Venus, bien ſe mueſtra que no es la humana, i que conſecutivamente es la divina. Más. Como aquella cinta llamada Ceſto tenia tal virtud (ſegun la fabula antigua i miſterioſa) que quien la llevava hazia perder de amores por ſi a quien la via, i alcançar quanto deſeava; bien và la Religion con ella delante de Chriſto para obligarle demanera, que no le niegue lo que và a pedirle, como no ſe le niega, antes concede liberalmente, ſegun

veremos deſde la eſt. 44. Tambien, como a los A ojos de Chriſto no ay coſa mas bella que la pureza, bien aparece delante del con el ſimbolo della, eſſa Igleſia, o Religion que ſube ornada por agradarle demanera, que no le niegue lo que le ha de pedir. Bien ſin duda. Aun màs i mejor. En los ornamentos Sacerdotales para ſubir al Altar, uno es el cingulo, que totalmente correſponde al Ceſto, o a eſta cinta de Venus; porque al ponerſelo el Sacerdote, dize: *Præcinge me Domine cingulo puritatis, &c.* I como la Igleſia, o Religion và delante de Chriſto, ſe lleva B eſta ſingular parte de ſus ornamentos, por ſer la que el mas reconoce i cultiva en ſu Igleſia, que es la pureza, como ai diximos. Veaſe lo dicho ſobre la eſt. 33.

¶ *Flammas lhe ſabiam onde o men, &c.* Dize, que de aquella pretina, o cinta de Venus ſalian con ſingularidad llamas con que el Amor abraſava mucho las almas. I bien a nueſtro modo que llevamos; porque aſsi como era propiedad de aquel Ceſto de Venus rendirſe muchos mucho al amor de quien le tenia, o llevava, es propio de la pureza de la Igleſia, i Religion Catoli- C ca ſignificada en eſſa cinta, o pretina candida inclinar a ſi mucho quien con verdadera luz la mira; de que reſultò, como ſabeys, el arrojar infinitos idolatras, de ſi ſus Dioſes, i irſe tras ella a todo correr, bolviendoſe de ſus enemigos ſus amãtes; i de ſus blaſfemias, ſus alabanças.

¶ *Pellas liſas columnas, &c.* Periſraſis hermoſa de aquella parte del cuerpo, q̃ luego abaxo moſtraremos, i de donde la tomò el Poeta viniendo agora a la propiedad con que llama columnas a eſſos troços de la hermoſura. Los edificios que ſe ſuſtentan en ellas, ſon los mas viſto- D ſos, i las mas viſtoſas ſon las de alabaſtro, o marmol blanco, en que han de concurrir tres coſas, proporcion, blancura, i polimento, o luſtre: eſte moſtrò el P. con dezir liſas; la blancura con la leche; la proporcion con los deſeos alterados de embevidos en ella (q̃ deſcrive en el ultimo verſo) porque lo q̃ no tiene proporcion, no ſe deſea, o apetece, i tanto mas ſe apetece, o deſea, quanto mas la tiene: i eſſa moſtrò el P. aqui grandiſsima con aſir a ella tãtos deſeos como yedras por los arboles en los boſques; haziendonos morir de deſeos de tener tantas lenguas como ellos E hojas para poderle celebrar.

¶ *Deſejos que como era, &c.* Eſtupendamente lo ſupo dezir, diziendo, que los deſeos alli ſe aſian como yedras a los troncos: eſto es, que ſe aſian fortiſsimamente los deſeos; porque las yedras quando van bolteando (eſſo es *enrolavam*) los troncos quedan mucho mas aſidas q̃ corrien de derechas por ellos, i vienẽ aſsi a cubrirlos todos: i acà haziã otro tãto los deſeos en aq̃llas colũnas, rodeandolas, aſiẽdoſe mucho, i viẽdolas por todas partes, i gloriãdoſe de verſe aſidos en ellas. Pero yo lo voy echãdo a perder, por no ſaber de-

zirlo, ya no digo como lo dixo el P. que eſſo es
impoſsible, ſino ni aun como lo ſiento, que viene
a ſer un martirio del entendimiento. Aſsi vengo
ſolamente a dezir con ſeguridad, que en ningun
Autor hallo coſa que ſe pueda parecer a eſte lu-
gar, porque ſin duda ninguno llegò jamas a dezir
tanto. Eſto quanto a las imitaciones de los Au-
tores profanos, por lo que toca a la corteza ſua-
ve deſte Poema. I en quanto al coraçon, i ſagra-
da alegoria del; veamos ſi los divinos tienẽ por
inmodeſta en algun modo eſta ſuerte de pintura
deſnuda, i ſi ella es glorioſa, i agena de ſoſpechas
humanas, como diximos en la e. atras. Veaſe lo
dicho: doylo por viſto, i digo agora aſsi: Luego
que conozcamos (i es fuerça conocerlo) que el
P. por eſta Venus divina entiende la Religiõ pia,
ſe nos vendrà a los ojos, que para pintarla andu-
vo tomando colores de aquellas divinamẽte de-
licioſas, ternuras de los Eſpoſos en los Cãtares,
cuyos penſamientos todos los ſantos entienden
de la Igleſia i Religion Catolica verdadera Eſpo
ſa de Chriſto. En eſte lugar dexaremos apunta-
do todo lo que allà puede ſervir para eſtas eſtan-
cias, por no andar manoſeando en tantos, tan ſa-
grados cõceptos. Echa el P. aqui eſſos cabellos
de oro creſpo por eſſe cuello, i ombros deſta ima
gen de la Igleſia, i allà cap. 1. num. 9 *Collum tuũ
ſicut monilia*. I deſpues cap 4. num. 9 *Vulneraſti
cor meum, &c. in uno crine colli tui*, i cap. 5 num.
11. *Caput eius aurum optimum*. Repreſenta el P.
eſſos pechos candidos de modo que parece eſtã
moſtrando que alli ſe podrian bever vidas. I allà
cap. 1. num. 12. *Inter ubera mea commorabitur.*
I cap. 7. num. 13. *Dabo tibi ubera mea.* I en el 4.
num. 10. *Quam pulchræ ſunt mammæ tuæ*! Llama
el P. columnas las dos ramas en que ſe divide la
parte inferior del cuerpo, i que nos miniſtran el
andar; I allà cap. 5. num. 15. *Crura illius columnæ
marmoreæ, quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas.*
Parece que eſtà el P. en eſtas eſtãcias, deſcubriẽ-
do en eſſas partes que ſuelen eſconderſe todos
los muſculos de la belleza: i allà cap. 7. num. 1.
Iuncturæ, &c. Vealo el entendi[illegible] ſincero, que
yo no pondre aqui coſas q̃ puedan hazer tropeçar
los ignorantes. En la e. 33. por dezir que fue an-
dando la Igleſia, o Religion, dize que ſe movio:
que es imagen de lo grave, i ſereno, con que an-
dava. I allà cap. 7. num. 1. *Quã pulchri ſunt greſ
ſus tui*! I en la e. ſiguiente llega a ponerſe en ne-
ceſsidad, de pintar las partes que la honeſtidad
no pinta, i echale un velo artificioſiſsimo viendo
que allà (cap. 7. num. 2. *Umbil.* &c.) ſin velo ſe
pintan. Llama el P. lilios a lo que ſe eſconde en
el velo. I allà cap. 7. num. 2. *Vent. &c. valatus li-
lijs*. Parece que eſtà el P. haziendo que cauſe pe-
na el no verſe lo que alli ſe eſcõde; i allà deſpues
de celebrar partes deſſa divina belleza, *Abſque
eo quod intrinſecus latet* cap. 4. num. 3. En la e. 42
dize, que Chriſto la abraça, i le dà paz en el roſ-
tro; i allà cap. 1. num. 1. *Oſculetur me oſculo oris
ſui*: i cap. 2. num. 7. *Læva eius ſub capite meo, &*
A *dextera illius amplexabitur mè*. Pinta el Poeta
eſſa Igleſia, o Religion pia de modo que parece
ſe va viendo elevar al cielo un objecto glorioſo.
I allà cap. 8. num. 5 *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit de
deſerto, delicijs affluens innixa ſuper dilectum
ſuum*. Pudieramos ir confiriendo mas lugares,
pero dexamoslo de hazer, aſsi porque el judi-
cioſo lo harà con eſta advertencia, como por-
que creemos ſer baſtantes ſeñas eſtas para que
los doctos juzguen ſi nueſtro Poeta anduvo por
eſtas introducciones, i pinturas tan baxo como
le hazen los ignorantes, o tan elevado como le
B deven hazer los cientes: i ſi anduvieron por aqui
mas los pinzeles humanos que los divinos; o ſi
pudo querer pintar laſcivias quien anduvo para
eſta imagen pidiendo ſocorro a los dibuxos, i a
los pinzeles, i colores del Eſpiritu Santo. Con
eſte retrato de la perſona, eſtà haziendo gran ar-
monia el de ſu proceder en los amores allà quã-
do menos a la eſtancia 50. del cãto 9. Veaſe que
es lugar notable, i notable correſpondencia la
deſta pintura con aquella. Confeſſamos, que el
Poeta mezclô (pero con inimitable deſtreza) al-
C guna coſa de los humanos para inclinar al guſto
de los que leen, que ordinariamente ſin muchas
ſalſas, como de eſtragado guſto, no apetecen
mantenimiento provechoſo. Ni el Poeta lo fue-
ra valiente ſi aſsi no fueſſe matizando eſtos la-
bores. Supueſto ya, que no ſe puede deſde oy
dudar, que eſta Venus ſignifica la Religion pia, o
Igleſia Catolica, diremos ſin eſcrupulo, que
eſtas columnas ſuyas, por las quales ſe em-
buelven deſeos, ſon los valientes Martires, i
Doctores que (Apocalipſe cap. 3. *Qui vicerit
faciam illum columnam in Templo Dei mei*) ajuſ-
tacifsimamente ſe llaman columnas de eſſa Re-
D ligion con las miſmas propiedades que diximos
devian tener las columnas buenas, no le conve-
niendo menos la de liſas, por lo mucho que
nueſtra Religion tiene de liſa, i clara, como di-
ximos en la eſtancia atras. I aſsi con otra tan-
ta propiedad como por las columnas ſuele tre-
par la yedra, por eſtas de la Religion trepan
deſeos Chriſtianos de puro enamorados de ſu
belleza. Iuntamente las columnas ſon ſimbolo
de la eſtabilidad, o duracion inmutable, i eſſa
tiene prometido Chriſto a ſu Igleſia: i en con-
cluſion a la propia Igleſia Catolica dio el Sacro-
E ſanto Concilio Tridentino nombre de Colum-
na, i firmamento de la verdad en el capitulo 1.
de la Seſſ. 13. Por eſſo, luego, bien eſtan aqui las
columnas, plantadas de nueſtro Hercules de la
Poeſia con valor inimitable; i combidando a o-
tros Sanſones del ingenio a que den mejor cuẽ-
ta dellas de la que yo he podido dar con mis
fuerças deſigualiſsimas. Prueve, pues, ca-
da uno las ſuyas, i explane con igual
valor la ſolida fabrica de
mi Poeta.

XXXVII.

Cõ hũ delgado cẽdal as partes cobre,
de quem vergonha he natural reparo:
porẽ nem tudo eſcõde, nem deſcobre
o veo dos roxos lirios pouco avaro.
Mas para que o deſejo acẽda, e dobre,
lhe poem diante aquelle objecto raro.
Ia ſe ſentem no ceo, por toda a parte,
ciumes em Vulcano, amor em Marte.

Con un delgado cendal cubria Venus las partes de que la verguença es un natural reparo: pero el velo poco avaro de roxos lirios, ni lo cubria, ni lo deſcubria todo. Porque el deſeo ſe doblaſſe, o repitieſſe encendidamente, le ponia delante aquel raro objeto. Ya por todo el cielo ſe echavan de ver zelos, i amores: aquellos en Vulcano, en Marte eſtos.

¶ *Com bum, &c.* Quien no ſe yela al ponderar eſta, i eſſas eſtancias, i no pierde la confiança de eſcrivir verſos, i Poeſia, no ſe eſcapa de vaniſsimo preſumptuoſo. Boniſsimo es, que Venus deſnuda, todavia ocultava las partes en que peligra la viſta con un velo: mas velo que de raro incitava mas la viſta, i el peligro, moſtrando dudoſamente lo que naturalmente ſe deſea ver ſin dudas: i que con tales viſtas Vulcano ya naufragava en zelos, porque Marte ya ſe encendia en amores: aludiendo a lo paſſado entre ellos.

¶ *Com bum delgado cendal as partes cobre, &c.* Ovidio alli pintando a Corina.

Ecce Corina venit tunica velata recincta;
Diripuit tunicam; nec multum rara nocebat.

Arioſto deſcriviendo a Alcina, quando fue a buſcar a Rugero, canto 7.

Che viene avolta in un leggier zendado.

Eſſo es, *delgado cendal*: i el, *nec multum rara nocebat* de Ovidio; pueſto que nueſtro P. le paſsò el raro al verſo 6. admirablemente. Sobre la providencia con que el P. dixo, *cendal*, me aguarde el curioſo en el verſo 4 para que le entienda.

¶ *As partes cobre de quem vergonba, &c.* Por otro modo dize eſto en la eſt. 76. del c. 5. i por otro en la 37. del 7. Verlo allà. Aſsi Anacreonte en una eſcultura de Venus, haze cubierta eſſa parte.

Oculis ſed ille noſtris
Sine veſte dat videndam;
Tegit unda nil que prorſus
Niſi quod nefas videri.

El Taſſo Liber. c. 14. e. 60. pintando una Ninfa a eſte modo, *In ſin dove vergogna cela.* I tomòlo de mi P. que anduvo modeſtiſsimo en eſta pintura, o periſfraſi; i galaniſsimo.

¶ *Porem nem tudo eſconde, nem deſcobre, &c.* En la e. 18. diximos, que guardavamos para eſte lugar uno de Dante, que nos mueſtra como el P.
A le imitò en eſta invencion de introduzir alli a Venus bolando deſde el cielo, i aqui cubriendoſe deſta manera. Dante deſpues de pintar a Beatriz en el buelo, la pinta en el habito tambien velada; i la vè aſsi, ni toda deſcubierta, ni eſcondida toda. Es en el c. 30. del Purg.

Vidi la donna velata, &c. Tutto che'l vel, &c.
Non la laſciaſſe parer manifeſta.

I como Beatriz alli repreſenta la Teologia, que es ciencia divina, i dificil a la viſta del entendimiento humano, i eſſo ſignifica aquel velo, no de-
B xando ver patentemente a Beatriz, aſsi acà eſtotro hazia lo miſmo en Venus, porque repreſentando la Igleſia Catolica, ella con velos nos repreſenta los divinos miſterios, de modo, que los entendamos quanto es poſsible a la humanidad, haſta que en la triunfante Ieruſalem los gozemos con entereza. Iuntaſe a eſto, que en Dante acudió eſſa Beatriz a las quexas laſtimoſas que le oyò de la auſencia de Virgilio, que le acompañava; i acà ſube eſta Venus por las laſtimas que oyò al Gama en aquella oracion. Tambien alli el Dante, deſcriviendo a Beatriz, la haze echando
C llamas de ſi, como Venus en la e. 36. *Veſtita di color di fiamma viva.* I dos o tres vezes la comparacion del niño, de que nueſtro P. uſa en la e. 43. Allà irèmos, i hallaraſe màs a eſte propoſito.

¶ *O veo dos roxos lirios pouco avaro.* Anacreonte tambien en eſſa eſcultura de Venus, que ai atràs diximos, *Quaſi lilium implicatum violis, &c.* Aqui es eſto perifraſis de aquellas partes, que no ſe ſaben nombrar honeſtamente. Claro eſtava, que no podia faltar tan erudito Autor a pintar con lirios la belleza, i aun alli: porque (ademàs de eſſe lugar de Anacreonte) Pierio Valeriano en ſus Geroglificos mueſtra, que el de
D la belleza eran lirios, i por eſſo dedicados a Venus, en quanto Dioſa della. Quieren algunos curioſos de entender el P. que entienda èl por los lirios la color del cendal, o velo con que pinta cubierta en aquella parte a Venus. Pero engañãſe mucho; i deviera para eſſo dezir, *El velo de roxos lirios*, i no *de los roxos.* I es eſte verſo como otro de ſu Cancion 3. que es eſte, *A negra eſcuridam da luz avara*, que vale, *Eſcuridad avara de la luz*, expreſſando aquello de que es avara, i es lo que el P. aqui pretende; i aſsi dize, *El velo poco avaro de los lirios roxos.* I aſsi como en aquel
E verſo ſeria abſurdo dezir, que la eſcuridad de la luz, es avara; ſerà acà dezir, que el velo de roxos lirios, es avaro. Bien veo, que en eſtotro ay màs capazidad para ſufrir eſte ſentido; pero ſin duda quiere dezir, que el velo era poco avaro de lo q̃ cubria, que eran lirios roxos. Veislo aqui. Ovid. Metam. 4. pintando miembros hermoſos dentro del agua.

.........Vt eburnea ſi quis
Signa tegat claro, vel candida lilia v tro.

Mirad como le traſladò Arioſto alli en el c. 7.

deſcriviendo a Alcina en camiſa tranſparente.

........Il vel ſottile e rado
Che non copria dinanzi,ne di dietro
Piu che le roſe,o gigli un chiaro vetro.

I con eſta comparacion que haze Ovid. entre el vidro,i los miembros,i Arioſto entre èl cubriendo lilios,i la camiſa cubriendo a Alcina,ſe aclara indubitablemente,que los de nueſtro P. no eſtàn en el velo, ſino mal cubiertos con èl, como eſſotros con el vidro: i ſemejantes tunicas ſiempre ſe ſuponen blancas, quando ſe pretende, como aqui, que ſe eſtè viendo por ellas con propiedad, lo que con ellas ſe cubre. Veaſe el P. en la e. 21. del c. 6. moſtrando, por mayor incentivo, por entre lo raro del velo, que llama beatilla, porque es tela rara, el cuerpo criſtalino de Tetis: porque ſi el velo fuera de color alguno, de eſſe avia de parecer lo que ſe cubrieſſe con èl; i entonces no apareceria con la propiedad q̃ ſe pretende. Veis otro lugar del propio Arioſto, que lo confirma, c. 10. e. 95. que al pintar a Olimpia deſnuda, ſin remedio de tener con que cubrirſe, dize:

Vn velo non ha pure in che rinchiuda
I bianchi gigli, e le vermiglie roſe.

De manera, que alli no faltava velo roxo, ni de otro color para cubrir aquellas partes, ſino que ellas ſon las roſas, i los lirios que ſe deſeavan cubrir de algun modo. De manera, que de todos lugares conſta, que nueſtro P. no pretende moſtrar el color del velo que cubre, ſino el del objeto cubierto. Agora bolvamos a los lirios, por lo que ſignifican, i por ſu color. Puede, digo, hazer duda el dezir roxos: pero no ſe ha de entender el *roxo*, en el ſentido ordinario de nueſtra lengua Portugueſa, en que vale *morado*: ſino en el de la Italiana, o Caſtellana, adonde *roxo* vale *roſado*, o *bermejo*: i nueſtro P. lo usò aſsi muchas vezes. *Roxo Apolo*: *Roxa Aurora*, c. 4. e. 60. i en la Egl. 6. le llamò, *Vermelho*, que es *bermejo, roxo, o colorado*: i a la ſangre llamò roxa en la e. 82. del c. 1. aſsi a la ſangueſuga harta de la ſangre, en la 21. del 5. i al mar bermejo, roxo en la 49. deſte; i en la 3. del 9. i en la 60. del 10. A las roſas llamò tambien roxas en la 87. del 6. que es otro quebradero de cabeça de los curioſos, como eſte: veaſe allà. Conſtando, pues, que el P. uſa llamar roxo a lo roſado, o bermejo, como buen pintor, llama aqui bermeja, o roſada aquella parte que entendemos cubre el velo; ya reſpete a la carne, ya a los pelos: ſi a ellos, por lo que veremos abaxo: ſi a ella, porque en las buenas pinturas de los artifices que ſaben gaſtar en ſus lugares los colores, vemos ſiempre en las figuras deſnudas, màs roſada aquella parte, i las puntas de los dedos; i las orejas, i los labios, i las rodillas, i los codos, i los tovillos, i los pezones de los pechos, i otros miẽbros a que la ſangre acude màs. Veaſe como excelentemente ſe acordò Petronio deſte cuidado de deſpender colores con maeſtria, pintando los pechos de una dama en aquel fragmento citado

A en eſſotra eſt. *Lacteaque admixtus ſublimat pectora ſanguis*. Eſto es, que arrebolava lo roſado en la parte ſuperior del pecho, toda la blancura del. Otra expoſicion puede tener eſte lugar, entendiendo por roxos lirios, lo que Perſio entendiò por *plantaria vellant*, en la Sat. 4. No podemos declararnos màs. I porque puede ſolamente eſtar en contrario la voz, *roxos*, entonces ſe entenderà dorados; eſto es, encendido de color eſſe oro hilado de eſſos pelos, haſta aquel punto en que los muy rubios obligan a que los llamemos bermejos; i de eſſe color dorado ay lirios (i por
B averlos de muchos, ſe llamò Iris aquella flor) i a la cabellera de Apolo ſe dà el epiteto de roxa por dorada, i de rubicunda por bermeja, como lo hizo nueſtro P. en eſſa Egloga citada, *Que o docto Apolo fez vermelho*, i muchos Poetas llamaron flores a los boços. Orfeo, de Hilas en la Argon. *Pulcher Hylas nondum cui circuntinxerat ora Candida flaveſcens roſei lanugo decoris*. Pacuvio, *Nunc primum opacat flore lanugo genas*. I el Maeſtro, Eneid. 8. *Genas veſtiebat flore*: i aquellas flores ſiempre ſe ſuponen de color dorado, o bermejo: i en el Latin lo miſmo es, *crocus*, que açafran, i *azarcon*: ſiendo eſte propiamente bermejo;
C i aquel amarillo propiamente. Claudiano alabando de muy dorados los cabellos de Maria, muger del Emperador Honorio (en el Epitalam.) dixo, *Non crines aquant violæ*. I las violetas ſon de todos colores, como verèmos en la e. 61. del c. 9. i deſte modo, tanto lo pudo dezir por las doradas, o amarillas, como por las roxas, o bermejas; llamando con aquellas muy dorados a los cabellos; o con eſtas muy bermejos. Sea apoyo deſta explicacion el Eſpoſo en los Cantares, cap. 7. comparando los cabellos de la Eſpoſa a la
D purpura, *Et comæ capitis tui ſicut purpura regis*: no qualquiera purpura, ſino la màs fina de color, qual ſe ſupone en la opa de un Rey. De modo, q̃ eſte nombre de roxo ſe concede a un amarillo muy requemado: i ay lirio muy ordinario deſte color, i es muy propio para eſta ſemejança, aſsi por el color dorado, como porque crecidas ſus hojas ſe caen, i tienen un modo de creſpo con blandura, o mimo; (palabra Portugueſa ſingular para eſto) que haze buena imitacion de aquel natural velo. Harto hemos llegado a moſtrar lo que es dificil de dezirſe con modeſtia: no dirè màs:
E entiendanlo ſi quieren los curioſos.

Entra agora otra dificultad; i es, ſi pudo ſer licito a un Poeta circunſpecto, i Catolico, en Poema grave, i en imagen que repreſenta un ſujeto ſacro, llegar a deſcrivir aquella parte. Reſpondeſe que ſi: por dos razones: una, porque el P. pretendiò, para no comunicarſe en ſus miſterios facilmente a la vulgaridad, embaraçarla cõ lo que luego la ſuſpende, como luego enſeñaremos: otra, que los grandes hombres eſtàn licenciados por la ciencia (ſingularmente Poetica, quando es ſoberana como en eſte) para uſar de qualquier

atre-

atrevimiento, como no ſea contra la Fè; lo que no ay aqui Por eſſo el ſeñor de Bartàs, Catolico, inſigne Poeta en ſu Semana, o Creacion del mundo, materia ſagrada, no dudò dezir, para moſtrar el efeto de un rayo (tratando de la variedad dellos) aſsi.

Dona conovi in mia verde etade,
a cui altro non fè l' etherea fiamma,
che qual ventoſo, & ſubito raſojo
raderle a un trato il vergognoſo pelo.

Dicho con mucho mayor claridad, que en mi P. aqui: pues el verſo, *O veo dos roxos lirios pouco avaro*, no ſolamente es un perifraſis de aquella parte modeſtiſsimo, ſino que eſta confuſo, o neutral; de que reſultò dudar los entendidos, ſi hablava del color del velo, ſi de lo cubierto por èl: de q̄ ſe infiere, que fue induſtria del P. cuidadoſa el eſcurecerſe aqui, para que los doctos entendieſſen deſte lugar como tales: i los indoctos tãbien, conforme a ſu talento, ſegun luego moſtratèmos ai abaxo. Conforme a eſto, los indoctos tienen ai la explicacion literal en todo eſſe diſcurſo: pero los doctos tienen obligacion de entenderlo conforme a la pureza, que el P. pretende disfraçar en eſta imagen, adonde no aviendo neceſsidad de hazer patente, lo que aun en lo no tan puro ſuele encubrirſe, neceſſariamente ſe deve entender con la alegoria que luego deſcubritèmos ſobre eſtos verſos propios.

¶ *Aquelle objeto raro.* Es el, *Ne multum rara nocebat*, de la tunica de Corina, que truximos al principio de la eſtancia. Vale tranſparente, no denſo, que ſe via por èl todo lo que ſe cubria, con màs deſeos de ſer viſto: como agora ſucede a las damas con ſus tocas, i mantos.

¶ *Ia ſe ſentem no ceo, &c ciumes em Vulcano, amor em Marte.* Gran ponderacion con el motivo de tal belleza de Venus, ſobre lo ſucedido entre ella, Vulcano, i Marte, ſegun la fabula. He deſeado imitar eſto en mi Narciſo, deſcriviendo ſu belleza, i dixe:

Ya de amores rendido el gran Tonante,
como de zelos, el Rector de Brontes;
por nuevo amante, nuevo Ganimedes,
viſte uno plumas, otro texe redes.

Agradezcame el Letor, que no le pongo aqui todo aquel eſcrito mio entero, o las Rimas en peſo de algun amigo con el achaque de una caſual palabra.

Los q̄ ſon faltos de noticias, quierẽ que tambiẽ hablemos con ellos. Venus es muger de Vulcano: enamorada de Marte le hizo ſuyo, i ſe hizo ſuya: ſupolo el marido, i armandoles una red los cogiò a ambos en ella, i moſtrandolos a los Dioſes, les diò motivo de riſa. Agora dize el P. que apareciendo Venus en el cielo tan bella, Marte bolviò a enamorarſe, i Vulcano a temerſe, i prevenirſe. Sin duda eſtremadamente.

Eſto es quanto al ſentido literal, o exterior de lo que contiene la eſtancia. Mas porque ella es la

A que parece màs derràmada de quantas el P. eſcriviò hablando de Venus, para ſignificar con propiedad reverente la Igleſia Catolica, como venimos provando deſde la eſt. 33. del c. 1. i ella en realidad, aqui ſe repreſenta con mayor reverẽcia, que en ningun otro lugar, meneſter es, que bolviendo agora ſobre la alegoria expliquèmos cada verſo conforme a ella; i reſplandecerà nuevamente la ſutileza ſuperior, con que el P. ſe governò aqui. Ya diximos en otra ocaſion, que èl pretendiò eſcrivir para todos, no como algunos lo hazen, ſino como deve hazerſe: porque no eſ-

B crive para todos el que en ſus eſcritos no enxiere algo, que deſentienda el vulgo, i le entienda ſolamente la profunda ciencia: ſiendo cierto, que el docto agudo de ingenio no halla ſuſtancia en lo que facilmente entiende el indocto. I eſto no ha de reſplandecer en diferentes miembros de la eſcritura, ſuponiendo que el uno es para el vulgo, i el otro para el ſabio: porque eſſo muchos lo haràn: ſino que en un propio miembro ſe ha de incluir artificio, que ſirva a todos, ſin que ſirva a todos: quiero dezir, que alli miſmo adonde el indocto entiende una coſa, entienda otra el docto.

C Pero como eſto no lo puede conſeguir ſino un eſpiritu divino, conſiguiólo el P. porque totalmẽte le logrò ſingular. Conforme a eſta obſervaciõ, que es ſolida, digo, que el P. no aviendo de declararſe todo en poner patente en eſte Poema la Igleſia Catolica, bolando de una parte a otra, porque ſeria indecencia, como enſeñamos en la e. 33. del c. 1. ni aviá de dexar la Poeſia deſnuda de invencion dulce, que la haze eſtimar, i leer, introduxo a Venus celeſte para eſta repreſentaciõ, mezclãdo algunas vezes algo de la humana: porq̃ ſi eligiera perſonage que no ſe pudieſſe apartar

D de lo divino, quedàra impoſsibilitado de eſpecificar algunas acciones humanas, que adornan, i hazen apetecible el Poema: i introduziendo una Deidad en que concurre mucho de lo divino, i de lo humano, quedô abriendo lugar a la capazidad de poder uſar de lo uno, i de lo otro; ſegun màs de eſpacio enſeñamos en la e. 20. del c. 1. I deſte modo en un propio ſujeto tiene ſuperficies, i profundidades, que regalan a un miſmo tiempo los indoctos, i los doctos. Digo aſsi. El P. procurò imitar en eſta pintura de la Igleſia, todo quanto pudo (i no pudo poco) la que haze Salo-

E mon, o el Eſpiritu ſanto, della propia en los Cantares, como ya enſeñamos en la eſtancia paſſada. Con eſta diferencia, que allà la pluma ſuperior diſpuſo aquella pintura con tal miſterio, que ſi a la primera viſta parece humana, ſubito a la ſegunda ſe vè, que eſtà ordenada de modo en las palabras, i colores, que a un propio tiempo llama a los doctos, i a los indoctos, i haze que neceſſariamente ſe entienda con el ſentido alegorico, todo por no hazer peligrar el entendimiẽto en el ſentido literal. Acà, en contrario, neceſſariament primero aparece el literal galaniſsimo para todos

dos

dos, i deſpues para los ſutilmente doctos apare-
ce el alegorico delgadiſsimo; todo en reveren-
cia a lo ſagrado de la Igleſia, porque no pare-
cieſſe a los cientes, que por darſe a entender lue-
go a los ignorantes, la manoſeava el P. ſin gran
reſpeto. Veamos ſi el miſmo en eſta eſtancia ſe
comenta a ſi propio ſutiliſsimamente; empeçan-
do agora a ſacar de cada verſo el ſentido alego-
rico, como de cada uno ſacamos ya el literal.
Aſsi.

¶ *Co' hum delgado cendal as partes cobre, de
quem vergonha he natural reparo.* Habla agora
aqui el P. o la Poeſia, i dize: Eſſa imagen que os
pintè deſnuda en eſſotra eſtancia, i pinto en eſta,
de modo que creereis es una Venus laſciva, no
es ſino la Igleſia pura. Pero los pinzeles huma-
nos, que temieron llegar a ſu pintura verdadera
en eſta invencion, le echaron eſſe velo delgado
para daroſla a conocer ſutiliſsimamente. Como
ſi dixera; He uſado deſta ſutileza de ingenio Poe-
tico (eſſo es el *delgado cendal*) con que cubro, i
deſcubro (eſſo es abaxo, *nem tudo eſconde, nem
deſcobre*) lo que quiero dezir: cubriendolo para
los indoctos, i para los doctos deſcubriendolo. I
el cubrir las partes de quien es reparo la vergüē-
ça, quiere dezir: Avergoncème, pareciome in-
modeſtia pintar la Igleſia, i traerla en eſtas accio-
nes aſsi como ella es: i para daroſla a entender,
echèle eſſe velo de lá pintura de Venus; i eſſa la
divina, no la humana: entended vos lo que pretē-
do deſcubrir con lo que cubro.

¶ *Cendal.* Bueno ſeria, que averiguaſſemos
qual calidad de tela era la deſte cēdal, o velo que
cubria a Venus; o con que ella cubriendoſe ſe
nos quiere deſcubrir en lo que repreſenta. Vaya
fuera el vulgo profano, i lleguenſe los doctos, i
ſutiles a ſocorrerme en eſte aprieto. Màs ah! que
ellos me deſamparan todos, ſino es mi P. alto, i
profundo de miſterios. Digo, que eſte velo era
blanco, i puramente de lino, ſin otra alguna mez-
cla. Pruevolo con el miſmo P. que me lo enſeña
galana, i agudamente, diziendo, *Sendal*: porque
en rigor, *Sendal*, es tela de lino finiſsima: i ſe dize
aſsi de Sindon, porque primero ſe usò en Sido-
nia; i de ai ſe llamò *Sindon* a la *Sabana*. De don-
de, por andar ſiempre embuelto en una, reſultò
al Monge Serapion el renombre de Sindonio. I
nueſtro P. como docto, ſuele veſtir las Deidades
de tela de lino ſutil: porque en la eſt. 21. del c. 6.
viſtiendo a Tetis, dize que traia una tunica de
beatilla, que es tela rara de lino, con las condi-
ciones que allà advertirèmos: i aqui ſe ha de en-
tender, que es con las que haſta agora adverti-
mos, en quanto Venus repreſenta la Igleſia, en la
qual es ſingular en tanto eſtremo la tela de lino
puro, que no puede ſer de otra alguna, por màs
precioſa que ſea, la ropa blanca que ſirve en el al-
tar, ni ordinariamente ſon de otra materia las
veſtes blancas de ſus Miniſtros, deſde los funda-
mentos de las veſtiduras Sacerdotales en la Ley

vieja, en que el Sacerdote ſe ponia una llamada
A talar: i eſta era de biſſo, que viene a ſer tela de fi-
niſsimo, i tranſparente lino. I como eſta Venus
repreſenta la Igleſia, con ſoberano acuerdo la
viene a moſtrar el P. quando ella và a hablar a ſu
Autor Chriſto, velada con amicto de lino puro,
ſutil, i candido; como ſe uſa en lo mas aſſeado de
la propia Igleſia. De modo, que material, i miſte-
rioſamente, aquel cendal, o velo es de lienço pu-
ro de lino. I quando los eſcrupuloſos ſe arrimen
màs, a que cēdal es velo ſutil de ſeda, como tam-
bien ſe lo concede Orozco en ſu Teſoro Caſte-
B llano, a lo menos ſerà blanco el velo, por eſſas ra-
zones ai apuntadas; i porque el blanco es pro-
pio de Venus: de quien por eſſo ſon propias las
açucenas, i de las palomas las blancas, como lo
hallareis en muchos Autores. Lilio Giraldo, *Ve-
neri albas columbas dicabant*, &c. Siguenſe deſta
prueva dos coſas: una, que Venus repreſenta
aqui la Igleſia: otra, que la repreſenta ſecretamē-
te: eſto es ſolo para los doctos i ſutiles: i por eſſo
eſſe velo cubre una Region ſecreta, que ſe huye a
la viſta: aſsi como en la Igleſia el propio velo
blanco, i polido, ſe uſa miſterioſamente, i cubre
miſterios ſecretos, o ſecretarios miſterioſos de
C nueſtra Religion. I aſsi como eſſa cubierta en
ella, nos deſcubre algo della por las ſignificacio-
nes, aſsi acà eſta cubre, i deſcubre. Agora.

¶ *Porem nem tudo eſconde, nem deſcobre o veo.*
Como ſi dixera: Eſte velo de Poeſia dulce, que
aqui os he pueſto, es para que mireis con reſpe-
to, i atencion eſta imagen, que os haze dudar la
viſta, para entender lo que eſtais viendo: porque
èl ni os deſcubre, ni os encubre todo lo que yo
os mueſtro pintado debaxo dèl: que para los ſu-
perficiales entendimientos parece Venus; màs
para los penetradores de los miſterios, es la
D Igleſia. Pretendo embaraçaros con eſte velo, co-
mo Parraſio con otro a Zeuſis: o moſtraros lo ve-
nerable de la Igleſia con eſte velo; como Timan-
tes, echando otro en el roſtro del padre de Ifige-
nia, moſtrò mejor la copia de ſu llanto por ſu
muerte: i las coſas ſagradas en la invencion Poe-
tica, piden aun màs velo para llegar a ellas con
los ojos del entendimiento. Son grandes los ſe-
cretos dellas: i eſſas ſon las partes ſecretas, que
con eſte velo ſe cubren aqui de manera, que ſe
deſcubren ſolo para los que tienen ombros ca-
pazes de poder con el peſo grande del eſcrivir
E miſterioſo; que no deve comunicarſe a los fla-
cos; cuya viſta puede peligrar en la claridad. Pa-
ra Aguilas ſolamente es lo interior de los rayos
deſta Poeſia miſterioſa.

¶ *Mas para que o deſejo acenda, e dobre, lhe
poem diante aquelle objeto raro.* Eſſe raro objeto:
eſſe velo, digo, no tan denſo, que no le pueda pe-
netrar un buen entendimiento, os pongo aqui
para encenderos dobladamente el deſeo de eſtu-
diar en eſta ſutileza; i entender lo que os quiero
dezir en ella; i el ſecreto que eſtà debaxo dèl; ſiē-
do

do una coſa muy agena de lo que literalmente
parece : i es, que deſpues de pareceros que os
pinto una figura laſciva, hallareis, con examen de
buena viſta, la imagen de la Igleſia : las partes ſe-
cretas, digo, de la Poeſia; que con eſſe velo ſe cu-
bren a los baſtos de viſta, i ſe deſcubren a los
abundantes della.

¶ *Ia ſe ſentem no ceo por toda a parte, ciumes
em Vulcano, amor em Marte.* Lo en que os parece
toco una fabula comun (dize) os enſeño el miſte-
rio con que procedo en eſte Poema. Yo os tengo
enſeñado, que Venus repreſenta la Igleſia, favo-
reciendo eſta navegacion, oponiendoſe al fuego
infernal, que la quiere extinguir : i que el Marte
ſanto (eſto es ſan Pedro, o Santiago) eſtà de par-
te de eſſa Igleſia en eſta accion, como vimos en
la e. 36. del c. 1. Siendo, pues, eſto aſsi, no os pon-
go aqui a Vulcano por marido de Venus, ſino
por el fuego; i eſſe infernal. I como èl andava con
zelos, de que la Igleſia le queria quitar ſu mate-
ria en la Aſia, i la vè agora entrar por el cielo, a
pedir a ſu Eſpoſo nuevo favor para eſta navega-
cion, nuevamente ſe llena de zelos, temeroſo de
lo que ella puede negociar con ſu hermoſura de-
lante dèl. I como ſan Pedro, o Santiago, repre-
ſentados en Marte, ſon tan enamorados de la
Igleſia, i la defienden, de nuevo ſe llenan de amo-
res della, viendola delante de ſu Eſpoſo con una
peticion tan juſta; i en que van tan intereſſados.
Eſto dize el P. aqui; haziendoſe un ſutiliſsimo co-
mento; i honeſtando màs lo que màs derramado
parecia; como dixe àl principio. Pienſo que es
admirable.

XXXVIII.

E moſtrando no Angelico ſemblante
Co'o riſo hũa triſteza miſturada;
como dama q̃ foy do incauto amante
em brincos amoroſos mal tratada;
que ſe queixa, e ſe ri nũ meſmo inſtãte,
e ſe moſtra entre alegre magoada;
deſta arte a Deoſa, a quẽ nẽhũa iguala,
mais mimoſa que triſte ao Padre fala.

I Moſtrando Venus en Angelico ſemblante una
cierta triſteza mezclada con la riſa (bien aſsi
como dama tierna, que ſiendo en amoroſos jue-
gos mal tratada del incauto amante, ſe quexa, i
ſe rie en un propio inſtante, i ſe mueſtra laſtima-
da entre aquellas alegrias) de tal ſuerte la Dioſa,
a quien no iguala alguna en belleza, màs mimoſa
que triſte habla al Padre.

¶ *E moſtrando, &c.* Mayores fuerças que las
mias eran meneſter para muchas de las eſtancias
de nueſtro P. i eſta es una dellas con los maravi-
lloſos afectos que encierra.

¶ *No Angelico ſemblante.* Si el P. entendiera
alguna Deidad meramente Gẽtilica por eſta Ve-
A nus, no le diera el epiteto de Angelica; por dos
razones : una, porque fuera diminuirla, pues el
Angel es menor que la Deidad : otra, porque en
lo Gentilico los Angeles no fueron conocidos : i
aſsi ſe deſcubre claramente, que por ella entien-
de la Igleſia con ſus acciones de Religion, i Pie-
dad, en las quales tiene lugar lo Angelico.

¶ *Com o riſo. &c.* Con la riſa : ſupone que Ve-
nus caſi ſiempre eſtà riendo : i dizelo con Home-
ro, que en el Hymno 3. della dize, que *Semper
ſubridet* : i con la condicion de la imagen riſueña
B deſta Dioſa, que diximos ſobre la e. 18. i eſta riſa
acà, es la alegria que tiene de ver efetuado el
viage de los Portugueſes, de que ha de reſultar
ſu aumento, por contrario de la triſteza que tam-
bien mueſtra, de ver que el demonio la impida
con tanta mano.

¶ *Como dama que foy do, &c.* Maravilloſa cõ-
paracion en el ſujeto : otra vez digo maravilloſa :
tal ſerà la de la e. 43. que de ambas eſtàn llovië-
do mimos; no ſabemos palabra que lo ſepa dezir,
ſino eſta : que no en vano la usò Fernando de He-
rrera, ya pueſto en neceſsidad de exprimir con
C una voz ſu ſentimiento. Dize, pues, que Venus eſ-
tava con Iupiter como dama con amante, logrã-
do el fruto de ſus amores, alegre por lograrlos,
triſte por averla èl tratado con algun deſcuido :
aſsi Venus alegre, por ver que Iupiter amandola
mucho favorece eſte viage, que ella deſea; triſte,
por ver que todavia dexa poder al demonio, para
que aſpire a impedirla; i eſſo quiere vencer ella
con el regalo de ſus quexas. I es de reparar, que
la miſma comparacion nos enſeña, que Venus
no eſtà aqui como dama laſciva con Iupiter, co-
mo pienſan los ignorantes, ſino como Deidad cõ
D Deidad, digo como la Igleſia ſanta, con ſu Sacer-
dote eterno : porque la comparacion nunca ſe ha-
ze de la propia coſa que ſe compara; ſino de otra
ſemejante : i ſi Venus eſtuviera como dama hu-
mana con ſu amante, fuera yerro compararla a
dama con amante humanamente : i eſſe yerro nũ-
ca le cometiò tal Poeta. Pero repreſentando Ve-
nus la Igleſia, i Iupiter a Chriſto, bien ſin duda eſ-
tà la comparacion dèl con ella, por los amoroſos
regalos con que la trata, al amante con la dama,
quando tratandola con ellos ſe deſcuida en algu-
na coſa.

E ¶ *Do incauto amante.* Eſtremadamente, dixo
incauto en tal ocaſion : porque en ella el amante
politico, i fino, ſe reſeſuelve en cautelas, i cuida-
dos de agradarla : i el minimo deſatiento es juſ-
to, i grande motivo a la quexa en lo tierno, i mi-
moſo della. No lo sè dezir. Entiendalo el que al-
guna hora lo paſsò.

¶ *Que ſe queixa, e ſe ri, &c.* Reirſe, i quexarſe
en un miſmo inſtante, naturaliſsimo es entonces.
Hermoſa, i bien diſsimulada imitacion de Dan-
te en el c. 16. del Purg.

. . . . A guiſa de fanciulla,

che

che piangendo, & ridendo pargolleggia.

I damas, i niños, ſon muy parecidos en eſto.

¶ *A Deoſa a quem nenhũa iguala.* Alude a averſe deſnudado con Iuno, i Palas, i a que ninguna dellas era tan hermoſa: i por eſſo le dió Paris el premio de la hermoſura: i luego miſterioſamente, como entiende por Venus la Igleſia, i Religion Catolica, dize con eſte velo Poetico la verdad pura; i es, que de quantas Religiones, i Setas huvo, i ay en el mundo, ninguna iguala en hermoſura de verdad a la Catolica, repreſentada en Venus, por ſer la Deidad Gentilica màs hermoſa. I que eſte ſea el concepto del P. ſe vè claro en la e. 48. del c. 4. diziendo, que el Rey dõ Iuan paſsò las armas Catolicas ſobre los Moros, para moſtrarles

. . . . Quanto excede
a ley de Chriſto, à ley de Mafamede.

I mejor, i màs general en la e. 47. del c. 8. diziendo: *Contra a divina Fè que tudo excede.*

¶ *Mais mimoſa que triſte.* Quiere dezir, màs melindroſa que laſtimada: i tiene eſto excelente correſpondencia con el ſegundo verſo, que dize traia una triſteza mezclada con una riſa: i excelẽtiſsima con la comparacion de la dama, que ſe mueſtra ſentida, i alegre juntamente en la accion màs amoroſa con el amante, fundando en los propios favores la quexa; i no dexandoſela formar de todo, lo regalado, i alegre, i dulce dellos. La palabra, *mimo*, parece tener dificil la explicacion; porque verdaderamente en Portugues ſuena un eſtremo de regalo, i melindre: una ſuperabundancia de deſeo de favores, en quien eſtà favorecido todo quanto pudo deſear: uno, no eſtar contento, ni aun con el propio contentamiento: i (digamoslo aſsi) un noli me tangere, que parece ſe ofende de ſer tocado de la propia ſuavidad; i finalmente, el mimo es un fingimiento (digamoſlo tambien aſsi) regalon, que ſe laſtima de lo que otro ſe gloriàra. Meneſter es, que eſta voz tenga algun origen: i nunca le he oido a nadie, como tãbien el de magoas, i ſaudades, que ya en otros lugares he procurado deſcubrir. Mimo, pues, ſe dize en Portugues, ſin duda alguna, de todo lo q̃ ſe ſigue. En Latin, *Mimus*, quiere dezir, el que contrahaze acciones, o las finge: i en Portugal ha muy pocos años ſe llamavan mimos, a los que en ocaſiones alegres ſe ponian maſcarillas, fingiendoſe otros, hallareislo uſado por Garcia de Reſende en la hiſtoria del Rey don Iuan el Segũdo, al referir unas fieſtas: i tambien ſe llaman mimos los bufones, o truanes, por eſſo de contrahazerſe; i tambien aſsi ſe pueden llamar los aduladores. Oracio, Satira 2. lib. 1. *Mimæ, balatbrones, &c.* Tambien aquellos mimos ſe llamaron en Portugal momos; i hazer momos, ſe dize de los que eſtàn haziendo geſtos, i figuras: de Momo Dios del burlarſe de quanto via; haziendo reir a todos con reirſe de todo. Ariſtoteles llamó truã al mochuelo (ſolo por eſto de eſtar haziendo fi-

A guras) con una voz Griega, que dizen los expoſitores, vale, el que burlando engaña. I Pierio trae por figura de los repreſentantes eſta ave, a que Oracio llama Mimo en una epiſtola, por eſſa miſma accion de los geſtos: i eſto es lo que ſucede a los que llamamos mimoſos, que nos hazen reir con ſus melindres, i ſe eſtàn riendo con ſus triſtezas, porque las produzen en la abundancia de lo que poſſeen guſtoſo. Al Poeta Laberio ſe llama Mimografo, porque eſcrivia Comedias de laſcivias regaladas, i ſingularmente la llamada Mimo: i eſſo verdaderamente vale mimoſos en B Portugues, eſtar laſcivos de ſobrados de favores, i moſtrarſe laſtimados con acciones todas hijas del fingimiento: i eſto ſucedia aqui a Venus, que teniendo conſeguido el viaje de los Portugueſes, i ſabiendo que Iupiter la favorecia, eſtava haziendo de lo agraviado, i por eſto màs mimoſa que triſte. De manera, que eſtar mimoſo es pũtualmente lo miſmo, que eſtar fingido, i burlon: i conforme a ſu origen de momo, o mimo, ſe puede dezir momoſo como mimoſo: i ſigueſe de ai, que las otras lenguas pudieran aver formado eſta palabra tanto como la Portugueſa, por ſer co- C mun ſu origen a todas: i que ſolamente la Portugueſa le ſupo eligir para explicarſe: i que conocio la propiedad della Fernando de Herrera, introduziendola en la lengua Caſtellanà, ſiendo el de los que ſe deven llamar Maeſtros della.

¶ *Ao Padre fala.* Virgil. Eneid. 1. de la propia Venus con el propio Iupiter, en eſta accion.

Atque illum taleis jactantem pectore curas,
Alloquitur Venus.

XXXIX.

Sempre eu cuidey, ò Padre poderoſo,
D q̃ para as couſas, q̃ eu do peito amaſſe
te achaſſe brando, affabil, e amoroſo,
poſto q̃ a algum contrario lhe peſaſſe.
Mas pois que contra mi te vejo iroſo,
ſem que to mereceſſe, nem te erraſſe,
façaſe como Baco determina;
aſſentarey enfim que fuy moſina.

E O Poderoſo Padre! Siempre yo penſè, que para las coſas que yo del pecho amaſſe, de todo coraçon, te avia de hallar afable, i amoroſo, blando, i propicio, aunque le peſaſſe a algun enemigo mio, aunque favorecido tuyo. Pero ya que te veo airado contra mi, ſin que te lo mereciesse, ni te erraſſe, hagaſe como Baco lo determina: reſolverème al fin en que fuy mohina, deſgraciada, poco dichoſa contigo.

¶ *Sempre eu cuidey, o Pad. &c.* Nadie igualó la propiedad deſta oraciõ en boca de dama, quexoſa con mimo, o ternura, i melindre, i màs repreſentandola Portugueſa.

Sem-

¶ *Sempre eu cuidey, &c que para as couſas, &c.* Lance muy de la hermoſura, hablando con quien ſe ha empeñado en amores con ella; que es dezirle: Eſto es lo que yo valgo? eſto es lo que tu me quieres? (i diſsimuladamente es aquello de Virgil. quando la miſma Venus hablava a Iupiter aſsi quexoſa: *Hic pietatis bonos? Sic nos in ſceptra reponis?*) Es poſsible, que lo que yo favorezco, i amo, no le ames, i favorezcas mucho? Todo confianças libradas en la hermoſura, i en el amor della.

¶ *Que eu do peito amaſſe.* Aſsi el P. c. 3. eſt. 46. *Que do peito tanto amavam.* Eſto es amar de coraçon; entrañablemente: i aſsi en la 88. del *6.*

¶ *Poſto que a algum contrario lhe peſaſſe.* Eſſa es la obligacion de quien ama de veras, no contemporizar con aquel que es adverſo a la coſa amada. Eſte aqui era Baco; i por buenos reſpetos no le nombra; como en Virgil. En. 1. no nombrò a Iuno, que allà era ſu contraria, diziendo ſolamente: *Quæ te genitor ſententia vertit?* Pero como no era meneſter tener tanta cuenta con Baco, como con Iuno, le nombra abaxo, no ſin buena traça; moſtrando el P. que ſi con alguna paciēcia diſsimulava, al fin al fin no podia diſsimular: expreſſando en la accion la naturaleza femenil, q̄ es morir ſi calla; i no callar aunque muera.

¶ *Sem que to mereceſſe, nem te erraſſe.* Mirad los miſterios del P. Si eſta Venus fuera la laſciva, no ſe atreviera a dezir eſto a Iupiter: porque aviendo ella ſido adultera, i hija ſuya, i tocando eſſa nota tanto a los padres, como a los maridos, no podia Venus dezir a Iupiter, que no avia cometido yerros. Pero como eſta Venus es la divina, i repreſenta la Igleſia Catolica, que jamas yerra, como aſsiſtida del Eſpiritu divino, figurado en la paloma, de que ſe acompañò eſſa Venus, confiadamente dize a Chriſto, repreſentado en Iupiter, que en nada ha errado cōtra èl, para que la desfavorezca, ni a aquellos que la aman, i ſon amados della. Bien claro eſtà: i aſsi es miſterioſo nueſtro P.

¶ *Que fuy moſina.* Aqui acaba de dezir, lo que no ha de acabar en la e. 41. con gran artificio, como luego veremos.

XL.

Eſte povo q̄ he meu, por quē derramo
as lagrimas que em vaõ caidas vejo,
q̄ aſſaz de mal lhe quero, pois o amo,
ſendo tu tanto contra meu deſejo:
Por elle a ti rogando choro, e bramo,
e cōtra minha dita em fim pelejo. (do,
Ora, pois, porq̄ o amo he mal trata-
querolhe querer mal, ſerà guardado.

NO Ay duda, que mucho mal quiero a eſte A pueblo Portugues, que es mio, por quien delante de ti eſtoy derramando lagrimas vanamente, pues le amo quando tu eſtàs tanto contra mi deſeo. Por èl te eſtoy rogando con llanto, i ſolloços: i peleo contra mi eſtrella, i ventura. Aora bien, ya que por amarle yo es mal tratado, quiero quererle mal, i ſerà guardado.

¶ *Eſte povo, &c.* Las perſuaſiones de la Retorica; la Retorica del amor; el amor de la hermoſura; la hermoſura del dezir, que ſe pueden dar en una dama hermoſa, amada, ofendida, i lloroſa, todo ſe halla en eſta eſtancia admirablemente. Dize: Yo por eſta gente delante de ti me re- B ſuelvo en lagrimas: i quando pienſo que la amo, la aborrezco, o a lo menos le hago oficios de que eſſo ſe puede inferir; pues eſtando tu contra mi deſeo, la eſtoy yo deſeando bien: i aſsi no le puede ſuceder ſino mal; porque tu por hazerme eſte diſguſto a mi, la dexas a ella en manos de nueſtros enemigos. Al fin, yo negocio contra mi en moſtrar que la amo: el remedio es que no la ame: porquè luego que yo la deſee mal, la haràs bien por diſguſtarme. Puede ſer coſa mas naturalmēte dicha de dama a amante, para perſuadirle a lo C que deſea? Yo lo fio de la miſma embidia.

¶ *Povo que he meu.* Aſsi dixo ella propia allà en Virgil. *Quid meus Æneas in te committere tantum? quid Troes? &c.* Pero con que fundamento pudo aqui Venus dezir, que el pueblo Luſitano era ſuyo: i Iupiter en la e. 44. i otras ſiguientes, conformandoſe en la reſpueſta con llamarle ſuyo tambien? Por ventura, la Luſitania era Gnido, Paſos, o Citera, para ſer de Venus? Eſſo es, q̄ Venus aqui no es la ſeñora de eſſos lugares, ſino la divina, que repreſenta la Igleſia, propiamente ſeñora de Luſitanos, que propiamente ſon ſuyos.

D ¶ *Lagrimas que em vaõ caidas vejo.* Dos coſas ay aqui: una, que nada ſiente tanto la hermoſura, como derramar lagrimas, i perderlas; digo, no negociar mucho con ellas: otra, que ſiendo las lagrimas del alma caidas en la piedra Chriſto, las que la rinden, i ablandan, agora ſe admirava la Igleſia, o Religion, de que obraſſen tan poco: i cō cauſa: porque era novedad en èl no inclinarſe a lagrimas ſemejantes. Para una, i otra ponderacion, pudieramos traer mucha erudicion de unas i otras letras, de lo mucho que a lo humano, i a lo divino ſe tiene negociado ſolamente con pre- E ſentar el memorial elegantiſsimo de las lagrimas, i mas ſalidas por los ojos de la hermoſura: pero yo ſoy poco ambicioſo de eſſas oſtentaciones de erudito; i en llegando a dar entendido mi P. no paſſo adelante, porque lleguè adonde deſeava. Pero con eſta advertencia ſerà preſente a los noticioſos lo que dexo de dezir; i los otros no han meneſter màs deſto. Solamente advierto, que vean como el P. finge, que eſtuvo Iupiter cō atencion a las lagrimas, pues en la e. 44. dize a la miſma Venus, que nadie hà de poder màs con èl, que ellas.

Ma:

XLI.

Mas moura emfim nas maõs das bru- (taſgẽtes;
que pois eu fui. E niſto de mimoſa
o roſto banha em lagrimas ardentes,
como co' o orvalho fica a freſca roſa.
Calada hum pouco, como ſe entre os (dẽtes
ſe lhe impidira a fala piadoſa,
torna a ſeguila, e indo por diante,
lhe atalha o poderoſo, e grã Tonante.

PEro muera al fin a las manos de eſſa bruta gẽte: que pues yo fuy. I en eſto de puro tierna, i deſmayada del dolor, no pudo hablar, i bañó con ardientes lagrimas el roſtro, quedandole como las freſcas roſas con el rocio. Callada un poco, como ſi entre los dientes ſe le huviera elado la habla piadoſa, buelve a proſeguirla: pero al ir adelante le atajó el poderoſo, i gran Tonante.

¶ *Mas moura, &c.* Los afectos de toda la eſt. ſon admirables: en las Notas irá la explicacion de lo ſingular, que yo voy atado al miedo de lo q̃ ha de ir creciendo eſte volumen.

¶ *Moura emfim nas maõs das brut. &c.* Tomado de Virgil. 10. hablando Iuno a Iupiter en favor de Turno, *Nunc pereat, Teucriſque pio det ſanguine pœnas.* I por otra parte Venus al miſmo Iupiter, en favor de Eneas, dezia: *Æneas ſanè ignotis iactetur in undis.* I luego: *Carthago premat Auſoniam.* Termino muy uſado de quien no puede, a quien puede, i no quiere, o duda, dezir: Muera yo; vençame el enemigo; ſea lo que vos quiſieredes: deſeandoſe en todo lo contrario: porque ni Iuno queria, que Turno perecieſſe: ni Venus, que Eneas ſe ahogaſſe; ni que nueſtros navegantes fueſſen deſtruidos de los Moros; pero querian, con aquella fuerça de perſuadir, alcãçar lo contrario de lo que dezian. Algunos lugares ſervirán aqui de los que hemos de traer, ſobre la e. 59. del c. 9. verſo 7.

¶ *Que pois eu fuy.* Con la confiança de valiẽte imitador de los Maeſtros, dexó el P. aqui la oracion imperfeta con ſuma perfecion. Avia de ſer el fin della, *Que pois eu fuy moſina.* Porque para entenderſe deſta manera aqui, feneció la e. 39. del modo que alli os he advertido; aventajãdoſe en eſto a todos, cõ dexar dicho antes, lo que avia de dexar de dezir deſpues; para que nadie dudaſſe de lo que queria ſe entendieſſe en aquella ſuſpenſion: luego lo verèmos. Homero Vliſ. 22. al amenaçar Telemaco aquella canalla de los amantes de ſu madre, *Obſerva ſi qua eſt mulierum, quæ hæc faciat: an filius Dolij, quem ego puto.* I no dize más; yendo a dezir mucho, i diziẽdo mucho más en eſſe modo de faltar a lo que iva a dezir, Virgil. En. 1. al amenaçar Neptuno a los vientos, *Quos ego.* Iva a dezir (i ſuſpendiolo,)

A los quales yo caſtigaré como merecen: i eſto miſmo ſe ſupone iva a dezir Telemaco: pero eſte entendimiento queda librado en los Letores: i acá nueſtro P. no ſe lo quiſo fiar, i dexólo dicho antes: de manera, que ſe ha de añadir aqui al, *pues yo fuy*, toda la e. 39. començando por el fin; i diziendo: *Que pues yo fuy deſdichada* (eſſo es moſina) *hagaſe como quiere Baco, que es deſtruirlos.* Bien ſin duda. Finalmente, el dexar aſsi la oraciõ imperfeta, es la figura Retorica Apoſiopeſis, o Obliviſcencia. No lo usó mejor el gran Taſſo, Liber. c. 13. eſt. 10. *Che ſi; che ſi.* Veaſe. Ercilla, Arauc. c. 2. *I aquel que eſta razon contradixere.*

B ¶ *O roſto banha em lagrimas, &c.* Es de Virgilio lib. 12. llorando Lavinia, *Lachrymis, &c. flagrantes perfuſa genas.* I tambien en el 1. quando la propia Venus hablava a Iupiter por Eneas, *Triſtior, & lachrymis oculos ſuffuſa nitenteis.* Truximos el otro lugar primero, porque es el eſtilo mas propio con el de nueſtro P. i el de Ovid. Met. 12. quando prorrumpió en llanto Galatea, refiriendo laſtimas, *Et lachrymæ vocem impediere loquentis.* Mas el gran Taſſo lo dixo con mi gran Poeta al llorar Armida, c. 20. e. 129.

C *E il bel volto, &c.*
bagnò d' alcuna lagrima pietoſa.
Quale a pioggia d' argento, e mattutina,
ſi rabbelliſce ſcolorita roſa.

Pero aqui llorava Venus; i conviene ſaber, ſi lloran los Dioſes? Ovidio no viene en que lloren, Met. 2. *Neque enim cœleſtia tingi ora licet lachrymis.* I Torq. Taſſo dixo, *Se per pietade in ciel ſi plora, e geme.* No ſin eſtas noticias anduvo acautelado el Boccacio en ſu Ameto (fol. 37. en mi libro) quando introduziendo a Venus en ocaſion penoſa, dixo: *Et quaſi piangente (ſe piangere
D haveſſero potuto i divini occhi) pareva.* Sirva eſto para otro llanto de Baco en la e. 34. del c. 6. i para el morirſe de la 6. i para el ayrarſe de la 35. del miſmo. Las Letras ſagradas nos enſeñan lo contrario de Chriſto, no hallandoſe en algunas q̃ rieſſe jamas: i en muchas ſi que lloraſſe: i de ſu llanto ſe infirió tal vez ſu amor. Fue en caſa de Lazaro, i dize el Evangelio, que viendole muerto, *Lachrymatus eſt Ieſus*: i los circunſtantes viẽdole llorar, dixeron luego, *Ecce quomodo amabat eum.* Bien es luego, que llore aqui de amor la Religion por ſus amigos los Portugueſes, delante
E quien por ſu amigo fue viſto llorar de amor. I quando el P. no lo hizieſſe por eſte camino, lo haría por la imitacion de Virgilio, que como ai queda moſtrado, tambien puſo a Venus aſsi lloroſa delante de Iupiter: i en el lib. 10. llora tambien la propia Iuno hablandole, *Cui Iuno illachrymans, &c.* Tambien llora Venus en el Adonis del Paraboſco, deſpidiendoſe del.

Emmi forza partir Giove ſà quanto
Laſciarvi almo mio Sol mi duole, e' increſce,
Et eſſer teſtimon puote il mio pianto, &c.

Mas para que nos eſtamos canſando, ſi eſtos, i

otros,

otros, lo tomaron de Homero, adonde todas las Dioſas lloran. Iliad. 1. llora Tetis con Achiles, *Poſteà Thetys lachrymas effundens, &c.* Aſsi en el 18. i en el 21. llora Diana. I ſi el llorar en los Dioſes es impropio, como quieren eſſos Autores, dirèmos que eſtotros, con las licencias que dàn los adornos Poeticos, preſentaron eſſas bellezas lloroſas, quando ivan a rogar, porque la hermoſura con lagrimas en los ojos para perſuadir, es la màs potente oracion, i Retorica de todas. Por eſſo en la e. 44. mueſtra luego nueſtro P. que a eſſo ſe rindiò Iupiter diziendo:

Nem que ninguem comigo poſſa mais,
que eſſes choroſos olhos ſoberanos.

De manera, que el P. para hazer lloroſa a Venus, pudo eſtimar màs eſta convemencia tan natural, i afectuoſa, que aquel inconveniente tan delicado. Añadeſe a eſto, que repreſentando aqui Venus la Igleſia, della es propia la demonſtracion de la alegria, i de la triſteza, en el modo que advertimos al fin de la e. 21. Veaſe. I finalmente, al propio Dios verdadero atribuyen las Letras divinas metaforicamente, forma, i paſsiones humanas; el cap. 2. del Geneſ. le haze canſado con dezir, que deſcansò de la obra del mũdo: i otros lugares le dàn ira, &c.

¶ *Ardentes.* Noteſe perpetuamente la erudicion, i el cuydado del P. i como en una palabra (porque algun ſutil paſſara levemente) dize mucho, como aqui en llamar ardientes a las lagrimas de Venus enojada, i triſte: porque es de ſaber, que las lagrimas que proceden de dolor ſon calidas, i las que de contento frias: i aſsi, hallandoſe Venus llena de dolor, llora ardientes lagrimas, en la ciencia de mi P. No anduvo apartado della el Taſſo, Liber. c. 3 pintando la gente de Gofredo al deſcubrir a Ieruſalen, cõ el dolor de la memoria de ſer Teatro de la Paſsiõ de Chriſto, diziendo: *E al de pie lagrime piove*, es en la e. 7.

¶ *Como co' o orvalho fica a freſca roſa.* Belliſsima viſta es la de las roſas por la mañana, llenas del rocio (eſſo es orvalho) o lagrimas del Aurora, i perlas liquidas, como las llaman los Poetas: dize agora el P. q̃ las roſas del roſtro de Venus eſtavã aſsi hermoſamẽte rociadas de ſus lagrimas.

¶ *Como ſe entre os dentes ſe lhe impidira a fala, &c.* Elaronſele las palabras entre los dientes; Virgil. lib. 4. por Dido ſentidiſsima, *Incipit effari mediaque in voce reſiſtit.* Tito Livio Dec. 4. lib. 10. *Dicenti hæc lachrymæ ſimul ſpiritum, & vocem intercluſerunt.* Benedeto Varchi, Sonet. 9. de los Paſtorales, fol. 180.

Cominciò. *Quell' empio lume.*
Ma non poteo ſeguir dall' ira vinto.

Arioſto canto 13.

Coſi parlava la gentil donzella,
E ſpeſſo con ſingoiozzi, e con ſuſpiri
Interrumpea la Angelica favella.

El Martirano en ſu Aretuſa, i Narciſo.

Et volendo ſeguire i ſuoi lamenti,
Ecco il duol che le toglie la favella,
A *La lingua fredda li riman fra denti.*

I alli hallò nueſtro P. el *entre los dientes*, porque veais que lo viò todo B. Taſ. Amad. c. 42.

Stette gran ſpatio ſenza dir parola
Impedita dal pianto, e dal ſingulto.

Veaſe un lugar de ſu hijo, que irà ſobre la e. 34. del c. 6. en ocaſion ſemejante. Grande imagen de dolor (haze aqui el P.) la de ir a hablar, i no poder, a poder del miſmo dolor.

¶ *Torna a ſeguila.* Recobrada algo de ſus ſolloços Venus, ya podia formar las palabras, i bolvia a hazerlo, quando Iupiter por atajarle la
B pena de hablar penoſamente (ſin duda todo afectos, i põderaciones admirables) la llegò a ſi, i la abraçò, i le dio paz en la mexilla, i le hizo aquellos regalos que el P. ſupo dezir en las eſt. ſiguiẽtes, i yo no ſabrè explicar. Eſto es a imitacion de Virgil. En. 1. no pudiendo Venus ſufrir ya, que fueſſe adelante ſemejante pena en ſu hijo, *Nec plura quærentem paſſa Venus media ſic inter fata dolore eſt.* I eſſos ſentimientos de Venus, no poder favorecer a los navegantes como deſea, tambien imitan los de Iuno En. 1. no pudiendo deſtruir a los navegantes como queria: i los de la
C propia Venus deſpues, delante del miſmo Iupiter, pidiendole favor para ellos: que a un tiempo imita nueſtro P. muchos lugares.

XLII.

E deſtas brandas moſtras comovido,
q̃ moveraõ de hũ Tigre o peito duro,
c'o vulto alegre, qual do ceo ſobido,
torna ſereno, e claro o ar eſcuro:
As lagrimas lhe alimpa, e acendido
D na face a beija, e abraça o colo puro:
de modo que dali, ſe ſò ſe achàra,
outro novo Cupido ſe geràra.

I Conmovido Iupiter deſtas blãdiſsimas mueſtras, i ternuras, que pudieran conmover el duro pecho de un Tigre, alegrando el ſemblante, qual el ſoſſegado cielo ſuele bolver ſereno el ayre eſcuro, limpiola las lagrimas, i encendido la besò en la mexilla, i abraçòla por el puriſsimo cuello: de ſuerte, que alli ſi ſe hallàra ſolo, ſe en-
E gendràra otro nuevo Cupido.

¶ *Que moveram de hum Tigre, &c.* Arioſto c. 13. *Da muovere a pietade Aſpidi, & Tigri.* Varchi fol. 194. *Et tante altre excellenze, che conquiſo, havriano un Tigre, &c.* Speron Speroni, en el Soneto, *Beltà divina, &c. Farian le Tigri humili.*

¶ *Co' o vulto alegre.* Virgil. lib. 1. *Vultu quo cœlum, tempeſtateſq; ſerenat.* I èl lo tomò de Enio.

. . . . Tempeſtateſque ſerenæ
Riſerunt omnes riſu Iovis.

Ver deſto en la eſt. 26. del c. 6.

¶ *Na face a beÿa, e abraça o colo, &c.* Imita dos lugares de Virgil. Eneid. 1. de Iupiter con la propia Venus, *Oſcula libavit natæ.* I en el 8. Vulcano con ella miſma, al pedirle que hizieſſe las armas de Eneas, *Optatos dedit amplexus, &c.* tomando de uno el beſo, i de otro el abraço. Pero aquella accion ternisſima del limpiar de las lagrimas, a que ſe ſiguiò la paz en la mexilla, i el abraço en el cuello, tambien es imitacion de otros Autores. Ovid. Faſt. 3. en ſemejante ſuceſſo de Baco con Ariadna, tambien quexoſa. *Dixerat: audierat iam dudum verba quærentis Liber, &c. Occupat amplexus lachrymas, quæ per oſcula ſiccat.* O en el 10. de los Met. Ciniras con ſu hija Mirrha lloroſa, *Flere vetat, ſiccatque genas, atque oſcula iungit.* Stacio Theb. 2. quando el Rey Tebano viendo a Argia ſu muger con llãto.

.... Tenerumque dolorem
Coniugis amplexus ſolatur, & oſcula mæſtis
Tempeſtiva genis poſuit, lachrymaſque repreſſit.

Mario de Leo en ſu Amor preſo, c. 2. àſsi introduze a Venus con Iupiter, por otra demanda, i por remate de quexas, i llanto.

E ſciugò gli occhi, e pien d' amor baſciolle
La bella faccia.

Bern. Taſ. Amad. c. 35. *Lieta l' accolſe, e li baſciò la faccia.* De una dama con ſu Cavallero: i eſtos ultimos beſos todos ſun honeſtisſimos, no reſultas de laſcivia, ſino una ſuerte de remedio a un gran dolor. Muchos por no entender eſto, pienſan, que Luis de Camoẽs anduvo demaſiado en eſte beſo, i que la expreſsion dèl deſtruye la dotrina Chriſtiana. Gran trabajo es no entender; i mucho mayor para el leido, que para el que lee: ſin embargo, que la juſticia era no pagar el docto por el ignorante. Dos coſas dezimos (ademàs de todo lo que queda en la e. 36. i: de que los Cenſuradores no deviã haſta agora aver conocido, que imitò el P. a tantos hombres grandes como ai les enſeñamos) una, que anduvo mucho màs honeſto, que el Maeſtro que principalmente imita; otra, que los grandes hombres no han de ſer àſsi facilmente reprehendidos. Meneſter es, que en ſus obras mueſtren la yeſca de lo dulce, con que ſe guſt a lo provechoſo. Dexando a parte, que es propia medicina aquella para los dolores de coraçon de las dàmas. I por eſſo, todos con gran acuerdo ſe moſtraron platicantes de Virgilio en eſte lugar. I tras eſſo ſe ha de advertir el cuidado con que hizo el P. que el beſo fueſſe en la mexilla, que es ſeñal de amor puro, i de paz; i ſe usò en muchas naciones; i aun oy ſe uſa en Francia, i en Italia; i aun en Eſpaña los padres beſan en la mexilla, o frente a ſus hijas. Arioſto c. 38.

.., ... E di novo la abraccia,
E come figlia baccia ne la fronte.

Para que es mas? En la Eſcritura ſacra hallareis, que ſe davan beſos a lo menos en ocaſiones de conceder alguna gracia los padres a los hijos,

A por teſtimonio della. I como Iupiter queria aplacar el dolor de Venus, ſe anticipò con eſta ſeñal a lo que le avia de dezir, i prometer; que era la miſma gracia que ella deſeava; favor para los Portugueſes, i buen ſuceſſo en ſu viage, i en ſus coſas, como luego verèmos. I quando Venus no viniera aqui ſin otros miſterios, que el de hija de Iupiter, era eſſe beſo muy licito, i fuera de toda laſcivia: i el laſcivo, i dañado, es quien tiene el penſamiento tan baxo, que quando el P. le lleva tan elevado, no paſſa al entenderle, deſde la malicia de la corteza, a lo ſincero del coraçon de las coſas;
B quanto i mas viniendo ella por la Igleſia, o Religion, delante del Eſpoſo, que conforme al lugar de los Cantares, que dexamos en la eſt. 36. i otros, la ſuele tratar con ſemejantes regalos miſterioſos profundamente, *Oſculetur me oſculo oris ſui, &c.*

¶ *O colo puro.* Aqui tenemos dos coſas: una eſpecificar el abraço en el cuello; i eſto es echar los braços al cuello a uno, en ſeñal de grande amor, o agradecimiento. Ya el P. hizo dar ſemejante abraço, i no era de hombre a muger, ſino de hombre a hombre: i no tiene eſto aqui màs peli-
C gro que allà. Es en la e. 82. del c. 1. al agradecer el Xeque al viejo aquel conſejo.

Os braços pello colo lhe lançou
agradecendo muito, &c.

I como Venus aqui repreſenta la Igleſia, con grã cuidado hizo el P. parecido eſte abraço, al que el Eſpoſo le dà en el otro lugar de los Cantares, que tambien queda en la e. 36. diziendo ella, *Leva eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Mirad el modo de abraçar, una mano ſobre la cabeça. De otra manera por cierto ſon los abraços malicioſos. La otra coſa que ay en eſto
D es, dar el P. a aquel cuello de Venus el epiteto de puro: que nadie jamàs darà a la laſciva Venus. Ya os dixe en otro lugar, que Virgilio le llamò nefanda, aun quando ſe puſo en neceſsidad de exaltarla, en reſpeto de exaltar a ſu Heroe por hijo della: i aſsi concurren ſobre eſte epiteto las razones que ſobre el de, *clara*, en la e. 34. del c. 1. Veanſe. Sobre todo, oſarè afirmar, que aun quando eſte Iupiter, i Venus, fueran en el concepto del P. meramente Gentilicos, no podia reduzirſe ſu penſamiento (aun quando no fuera de hombre Chriſtiano, docto, i politico, qual fue Luis de
E C.) a dezir que el padre tratava laſcivamente la hija; porque ningun Gentil dixo nunca tal, ni eſto entre los Gentiles fue menos vedado que entre los Chriſtianos. I por eſſo la Venus, de quien las fabulas dizen, que Iupiter huvo a Cupido, no es ſu hija, i de Dione, ſino la de Celo, i Dia. Oid a Ovid. en Paris a Elena, q̃ alabãdola le dize, q̃ pudiera ſer muger de Iupiter, ſino fuera ſu hija, *Olove digna viro, ni Iove nata fores*: i acordaos de las penas q̃ las fabulas dizẽ fuerõ dadas a los q̃ incurrierõ en tal error; i de la admiraciõ cõ q̃ el propio Ovid. Met. 10. abomina la accion de Ciniras con

con ſu hija : de que hallarèmos algo en la eſt. 35. del c. 9. Al fin no es Chriſtiano quien tal pienſa, ni penetrador de los miſterios Poeticos con que eſcriviò eſte gran hombre, que ſon los con que eſcrivieron todos los famoſos, enſeñando a dezir unas coſas ſin nubes de locuciones vanas, i otras con nubes tales, q̃ dando en ellas el Sol del buen juizio, nos regale là belleza de ſus colores.

¶ *De modo que dali ſe ſò, &c.* Sigue el P. admirablemente los dos intẽtos de llamar los apetitos a leer, i de que hallen jugo provechoſo en la lecion. Dize, pues, por encarecimiento del amor de Chriſto con los hombres, que viendo como de nuevo eſſa Religion pia, fue a interceder con èl por los intentos Portugueſes, acerca de dilatar ſu Fè, quando ſe hallàra ſolo (como ſi dixera, ſin la cultura de eſſa Fè, en virtud de ſu Paſsion i Muerte, de que ella reſultò) de nuevo las bolviera a moſtrar un nuevo amor de eſſa cultura, i de la ſalvacion de eſſos hombres por ella. No parezca violentada eſta alegoria, porque haſta agora todo lo que contiene eſte Poema ſon dares, i tomares entre la Religion, i el demonio, entre el cielo, i el infierno, ſobre eſte paſſage de los Portugueſes, que principalmente ſe encaminava a eſſa cultura. I eſto no tiene duda; i con eſto no tienen que ver laſcivias de Iupiter i Venus, Gentilicos: i buelvo a dezir, que el Gentil, i dañado, es quien lo pienſa: porque el P. no lo penſò.

XLIII.

E coˢ o ſeu apertando o roſto amado,
que os ſoluços, e lagrimas aumenta:
como menino da ama caſtigado,
q̃ quem o afaga o choro lhe acrecẽta.
Por lhe pòr em ſoſſego o peito irado,
muitos caſos futuros lhe apreſenta.
Dos Fados as entranhas revolvendo,
deſta maneira emfim lhe eſtà dizendo.

I Apretando Iupiter con ſu roſtro el amado de Venus (accion i regalo que la hizo aumentar lagrimas, bien aſsi como el niño caſtigado de ſu madre, o ama, que le acrecienta el llanto quien le alaga) por ſoſſegarle el airado pecho, le revela muchos caſos futuros: i rebolviendo las entrañas, lo recondito del Hado, le eſtà diziendo, en fin, deſta manera.

¶ *E coˢ o ſeu apertando o roſto, &c.* Llegò Iupiter ſu roſtro al de Venus, i eſſe regalo añadió los ſolloços, i los pucheros (digamoslo aſsi, que la comparacion del niño que luego ſe ſigue nos dà licencia) en ella de puro mimoſa, o tierna, o regalada. Grande imagen de conmiſeració en Iupiter, i de mimo en Venus; grãde digo mil vezes.

¶ *Que os ſoluços, e lagrimas aumenta.* No pudo hallarſe propiedad mas natural que eſta: porq̃

A ninguna lo es mas, que el añadirſe el llanto en la perſona que ſe regala, porque no llore: i porque eſſo es naturaliſsimo en niños, vivamente compara el P. a Venus con èl en eſta accion. Todo admirable.

¶ *Como menino da ama caſtigado, que, &c.* Horacio lib. 2. ſat. 3. hizo otra comparacion, del niño con el amante.

Porrigis irato puero cum poma recuſat,
Sume Citelle, negat; ſi non des, optat: Amator
Excluſus qui diſtat? agit ubi ſecũ, eat an non, &c.

Arioſto, aunque por otro camino, c. 4.

B *Come bambin ſe ben la cara madre*
Iraconda lo batte, &c.

Pero de donde el P. tuvo motivo para uſar aqui deſta, fue del c. 30. del Purgat. de Dante, de que imitò mucho en eſta introducion de Venus, como apuntamos en la e. 37. Alli la uſa Dante en dos maneras; una es eſta: *Et quale il fanciulin corre a la mamma, &c.* Deſte lugar, i de los que dexamos en la e. 37. ſe vè claro, que imita a Dãte, i a Virgilio en eſtas introduciones miſterioſas. Muy obſtinado ſerà quien lo negare. Pues ſi èl los imità en ellas, como ſe puede creer, que por

C Iupiter, Venus, Baco, i Marte, no entiende otros perſonages diferentes, como hizieron eſſos imitados? Gran ignorancia es penſar, que èſſas Deidades fueron introduzidas ſencilla, i ſuperficialmente.

¶ *Por lhe por em ſoſſego o peito, &c.* Hizole todas aquellas caricias, o alagos por ſoſſegarla; i por lo miſmo le revela todo lo que ſe ſigue. Virg. 5. de Venus, rogando a Neptuno ſemejantemente, *His ubi læta Deæ permulſit pectora dictis.*

¶ *Dos Fados as entranhas revolvendo, &c.* Virgilio alli; que ſiempre habla con èl nueſtro P.

D *En tibi (favor enim) quando hæc te cura remordet*
Longius, & volvens fatorum arcana movebo.

Ovid. Met. 2. de la hija de Chiron. *Fatorũ arcana canebat.* Por aquello de arcana devio el P. dezir, *ſegredos*, que aſsi eſtà en el manueſcrito: pero, *entrañas*, es de Maeſtro, porque los ſecretos parece, que las tienen por vivienda.

¶ *Deſta maneira emfim lhe eſtà dizendo.* Virgilio alli, *Dehinc talia fatur.* I acabaronſe las deſcripciones de Venus, i ſus ternuras, i melindres, i damerias, que nunca ſe huvieran de acabar; ſi pudiera ſer proſiguirlas mucho ſemejantes. I em-

E pieça el P. a imitar con lo que haze prometer aqui Iupiter a Venus en favor de los Portugueſes, lo que prometia a ella miſma en favor de Eneas, lib. 1. deſde aquello de, *Parce metu, &c.* Ruego al amigo de verlo todo, que lo vea allà.

XLIIII.

Fermoſa filha minha, nam temais
perigo algum nos voſſos Luſitanos:
nem que ninguẽ comigo poſſa mais,
que eſſes choroſos olhos ſoberanos.

Que eu vos prometo, filha, que vejais
eſqueceremſe Gregos, e Romanos,
pellos iluſtres feitos que eſta gente
ha de fazer nas partes do Oriente.

HErmoſa hija mia: no temais peligro alguno en los vueſtros Portugueſes: ni que conmigo pueda nadie màs, que el ver lloroſos yo eſſos ſoberanos ojos. Que yo os prometo, hija, que veais olvidarſe Griegos, i Romanos, por los iluſtres hechos que eſta gente ha de hazer en las partes del Oriente.

¶ *Fermoſa filha minha, &c.* Palabras naturales de padre, i aſſeguradoras del favor que ſe pretende; porque a ellas no puede ſuceder mal deſpacho: i otra medicina para el dolor de coraçon de las damas, llamarlas hermoſas: agua poderoſa para aplacar el mayor fuego de ſu ira. Eſto a lo humano: i luego ſiguiendo la divina alegoria de nueſtro P. como Venus repreſenta la Igleſia, que es la Eſpoſa de Chriſto, repreſentado en Iupiter, titulo es eſſe con que èl la trata frequentemente en la Eſcritura ſacra; i en los Cantares, que ſon ſingularmente della, apenas ay capitulo en que no la llame hermoſa: i ſuya; porque por ſuya es hermoſa.

¶ *Nam temais.* Tambien eſte es eſtilo muy de la Eſcritura en ocaſiones apretadas, *Ne timeas, &c.* I luego proſigue el P. ſus imitaciones de Virgil. alli del miſmo Iupiter con la miſma Venus, *Parce metu Citherea, &c.* Stacio, Thebai. 1. ſobre el lugar traido en la e. 42. del Rey a Argia, *Solve metus animo, &c.* I deſde alli del de Virg. và prometiendo Iupiter a Venus para los Troyanos en Italia otras glorias, como acà para los Portugueſes en la India, todo en profecia: q̃ de lo paſſado ſon grandes adivinadores los Poetas.

¶ *Nos voſſos Luſitanos.* Virgilio alli, *Romanosque tuos.* i ſe deve notar, que dize el P. eſto cõ gran ponderacion, ſuponiendo que Chriſto eſtà aqui hablando con la Religion, i moſtrando, que de ninguna coſa ſon los Portugueſes tan propios como della, ni ella màs propia de otras naciones, que dellos. Creemos, que ninguna nos negarà eſta gloria, alomenos con juſticia, i ſin paſsion: i quando la niegue, importa poco para el entendimiento del P. que en eſta invencion viene a ſer eſte. Veaſe lo dicho e. 40. ſobre, *Eſte povo meu,* a que atiende eſta reſpueſta de Iupiter.

¶ *Nem que ninguem comigo poſſa mais, que eſſes thoroſos olhos ſoberanos.* Pondereſe la armonia de mi P. Venus ſe quexa en la e. 40. de que derrama en vano ſus lagrimas. Veaſe lo que alli diximos ſobre eſto: i por todo lo allà dicho haze aqui, que Iupiter reſpete màs a eſſas lagrimas, q̃ a otra coſa ninguna. Como ſi dixera: Vos, hija, dezis que llorais en vano; no ſerà aſsi, porque nunca yo permitirè, que ſean vanas tan hermoſas lagrimas: conformandoſe con la Eſcritura ſagrada, A en que lagrimas para Dios ſiempre valen màs que perlas para los hombres; luego ſe rinde en preſentandoſelas: i ſon todo ſu valimiento. I aun aqui ſe trasluze, que eſte Iupiter repreſenta a Chriſto, i eſta Venus a la Igleſia, quando èl en ella mueſtra hazer tãto aprecio de los ojos: porq los de Chriſto ſon la Igleſia: i las niñas dellos ſus Apoſtoles: por eſſo en Zacarias cap. 2. dize, que quien le toca en ellos, le toca en las niñas de ſus ojos: *Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* I como agora los Portugueſes llevavan el oficio de Apoſtoles de Chriſto, elegidos por èl, B ſegun vimos en las Notas al Titulo deſte Poema, i ſon los amores de eſſa Venus, las niñas de ſus ojos (de eſſa Igleſia digo) pues tanto los trae en ellos por toda eſta fabrica, boniſsimamente haze el P. que Chriſto, repreſentado en Iupiter, reſpete tanto a los ojos de la Igleſia, repreſentada en Venus. Aſsi ſe quiere entender eſta Poeſia.

¶ *Que vejais eſqueceremſe Gregos, e Romanos, pel. &c.* Con Barros Dec. 1. lib. 5. cap. 1. *Nam ſi achava eſcritura de Gregos, e Romanos, que contaſſe tamanho feito.* I con ſemejante verſo feneció la e. 24. del c. 1.

C XLV.

Que ſe o facundo Vliſſes eſcapou
de ſer na Ogigia Ilha eterno eſcravo;
e ſe Antenor os ſeyos penetrou
Iliricos, e a fonte de Timavo;
e ſe o piadoſo Eneas navegou
de Scila, e de Caribdis o mar bravo:
os voſſos mores couſas intentando,
D novos mũdos ao mũdo irã moſtrãdo.

QVe ſi el facundo Vliſſes eſcapò de ſer eſclavo eterno en la Isla Ogigia: i ſi Antenor penetrò los ſenos Iliricos, i la fuente de Timavo: i ſi Eneas el piadoſo navegò el bravo mar de Scila i Caribdis, vueſtros Portugueſes, intẽtãdo mayores coſas, iràn moſtrãdo al mũdo nuevos mũdos.

¶ *Que ſe o facundo, &c.* Dize Iupiter a Venus, que ſi Vliſſes, i Antenor, i Eneas, ſon muy celebrados por ſus navegaciones, que los Portugueſes lo ſeràn màs por las ſuyas. I es en conformi- E dad de la propoſicion del P. en la e. 3. deſte Poema, en que manda callar toda eſſa antiguedad.

¶ *De ſer na Ogigia, &c.* Hom. Vliſ. 1. *Inſula in Ogygiam, &c.*

¶ *Eterno eſcravo.* Entiende eſclavo de Caliſo, Ninfa que vivia en aquella Iſla; i por ella entiende el ocio, i vicio, i delicias, que es la peor eſclavitud en que un varon iluſtre puede caer: i a eſſe peligro eſtuvo expueſto Vliſſes. Por eſſo en la e. 92. del c. 9. dize el P.

. . . . *Do ocio ignavo,*

que o animo de libre faz eſcravo.

I en la 85. del c. 7. *Para ſervir a ſeu deſejo feo.* Veaſe alli.

¶ *E ſe Antenor,&c.* Con Virgil. En. 1.

Antenor potuit medijs elapſus Achivis
Illyricos penetrare ſinus, atque intima tutus
Regna Liburnorum, & fontem ſuperare Timavi.

Huvo màs Antenores que uno; pero eſte es uno de los principales Troyanos, que perdida Troya, i navegando, fue fundador de algunos lugares, ſingularmente Padua, adonde ſe dize que eſtà enterrado, i ſe mueſtra ſu ſepulcro.

¶ *Iliricas, e a fonte,&c.* Ay gran diferencia entre los Geografos en la ſituacion del Ilirico; i aſsi lo dexarèmos a los curioſos; diziendo con algunos, que es Region pueſta ſobre el mar Adriatico, i que por alli anduvo Antenor, pues el rio Timavo, cuyas fuentes dize que penetrò, tambiẽ desboca en Venecia, i ellas eſtàn a las raizes de los Alpes.

¶ *E ſe o piadoſo Eneas,&c.* Mirad los rodeos con que el P. os enſeña, que eſta Veñus no es la humana, comun en los Poetas, ſino la divina, que explicamos haſta aqui, la qual no tiene que ver con Eneas: porque a ſer la madre dèl, no hiziera que Iupiter aqui le hablaſſe de ſu hijo, como de coſa agena, diziendo, *E ſe o piadoſo Eneas*, ſino dixera, *E ſe o voſſo Eneas*: aſsi como dize luego, *Os voſſos mores couſas,&c.* Dando a entender, q̃ los Portugueſes ſon propios de la Religion que Venus aqui repreſenta, i ella propia dellos, como ai os acabamos de dezir: i porque con Venus que repreſenta la Religion, no tiene Venus madre de Eneas que ver, con gran induſtria hizo el P. que Iupiter le dixeſſe hablando dèl, como coſa agena della, *Se o piadoſo Eneas*: i hablando de los Portugueſes, como propia coſa ſuya, *Os voſſos,&c.* Tales ſon los miſterios de nueſtro P. aſsi quiere que le entendais. I ſi no le entendeis aſsi, entendeis poco de Poeſia miſterioſa; i entẽdereis mucho de aquello de, *La menor onda chupa al menor hilo*; que es gran ciencia.

¶ O *mar bravo*. Entiende el mar de Sicilia, adonde huvo eſtos dos eſpantajos del noviciado de los navegantes. Scila fue hija de Forco, i echandoſe con deſeſperacion en el mar, fue convertida en aquel peñaſco de ſu nombre. Caribdis fue grande ladrona, i por hurtar unos buyes a Hercules, la arrojò Iupiter en aquel mar; i alli adonde cayò, que es enfrente de Scila, ay una perpetua alteracion: fundado en eſtas erudiciones, el P. llamò bravo a aquel mar.

¶ *Os voſſos mores couſas,&c.* Claro eſtà: porq̃ las navegaciones de Vliſſes, i de Antenor, i de Eneas, ſon de agua dulce a reſpeto de las de los Portugueſes: i aunq̃ el primero tardò diez años, i el ultimo caſi lo miſmo en las ſuyas, no fue por lo largo, i dificil de los mares, ſino porque lo cierto es, que navegavã en unos miſerables barcos, no ſufridores de mar alto, i andavan coſteando, i aun aguardando los dias ſerenos, que ſon
A pocos al año: demas, que quando fueran capazes, no avia entonces Aſtrolabio, i carta; inſtrumentos ſin los quales no ſe entra en mar en que ſe pierda de viſta la tierra. Ay aqui tambien tres conſideraciones màs: primera, que eſte, *os voſſos*, es reſpueſta con atencion a llamarle Venus ſuyos, por lo que vimos en las e. 40. 44. ſegunda, q̃ ſi eſta Venus fuera la laſciva, madre de Eneas, ni ella podia pedir para los Portugueſes mayores glorias que para ſu hijo, ni Iupiter prometerſelas quando no las pidiera: tercera, que el dezirle
B el, que ellos conſiguiràn mas que Eneas, Antenor, i Vliſſes, atiende a que eſtos tres Heroes fueron famoſos por navegaciones, con las quales no vendria en comparacion la de los Portugueſes, ni en la grandeza, ni en los frutos dellas.

¶ *Novos mundos ao,&c.* Todo tiene muchas luzes de lo q̃ prometia Anchiſes a Eneas de ſus ſuceſſores, i principalmente de Auguſto en el 6.

. . . . Super Garamanthas, & Indos
Proferet Imperium. Iacet extra ſidera tellus,
Extra anni ſoliſque vias,&c.

Corre eſto en la e. ſig. i veaſe lo dicho en la 1. del c. 1. ſobre el verſo 4. que ſirve aqui, como eſto
C allà. I todo junto queda deshaziendo el inconveniente que algunos hallàn, en que el P. llame nuevos mundos a lo que los Portugueſes deſcubrieron: que ſiempre ſerà con màs propiedad de la con q̃ ſe llama al nuevo mũdo de Caſtilla, Indias.

XLVI.

Fortalezas, cidades, e altos muros,
por elles vereis, filha, edificados;
os Turcos belacíſsimos, e duros,
delles ſempre vereis desbaratados.
D Os Reys da India libres, e ſeguros,
vereis ao Rey potente ſojugados;
e por elles, de tudo emfim ſenhores,
ſeràm dadas na terra leys melhores.

FOrtalezas, ciudades, i altas fabricas, i muros, vereis, hija, edificadas por ellos: vereis desbaratados por ellos a los beligeros, i fieros Turcos. Los ſeguros, i libres Reyes de la India, ve-
E reis ſojuzgados al poderoſo Rey Portugues: i por ellos; en fin, ſeñores de todo, ſeràn dadas mejores leyes en la tierra, en aquellas Provincias.

¶ *Fortalezas, &c.* Promete Iupiter a Venus (eſto es, Chriſto a la Religion) què los Portugueſes fundaràn lo referido en la explicacion, i todo ſe cumplio ampliſsimamente, como verèmos en todo eſte Comento.

¶ *Muros edif.&c. Turcos dur.&c. Reys ſogeitos, dadas leys melhores*, Virgil. En. 1. todo ello promete en boca de Iupiter a Venus para Eneas, i ſu gente. *Hic tibi,&c. Bellum ingens geret Ita-*

lia, populoſque feroces Contundet; moreſque viris, & mania ponet.

¶ *Os Turcos belaciſsimos.* Aſsi es, que los Portugueſes no hallaron gente cobarde, o deſarmada, ſino muy armada, i muy valiente, i deſtriſsima en el arte militar.

¶ *Ao Rey potente.* Entiende al Rey de Portugal, i propiamente al Rey don Manuel, que vio a ſus pies la libertad de tantos Principes; poderoſos todos, i grandes muchos.

¶ *E por elles de tudo emfim ſenhores.* Virgilio alli, *Romanos rerum dominos.*

¶ *Seràm dadas na terra leys melhores.* Virgil. Eneid. 1. (que es lo que el Poeta aqui viene imitando) al hablar Iupiter con Venus, i prometer a Eneas en Italia lo que acà a Portugal en la Aſia. *Iura dabunt*, &c. Yo no puedo ſer cabal copiador: acudan allà los curioſos. I en el 4. *Ac totum ſub leges mitteret orbem.* Pero es el lugar derechamente del 6. hablando de Numa, de quien dize, que fundarà ciudad, i luego que darà leyes: *Primam qui legibus urbem fundavit, &c. miſſus in Imperium magnum.* El gran Taſſo lo vino a dezir aſsi, Liberata c. 17. eſt. 93. *Daran le leggi ai populi piu chiari.* Acà, *en la tierra.* Pero aqui añade mi Poeta con cuydado profundo, *melhores*, al *leyes.* Que quiere eſto dezir nos digan los calumniadores? Es aſſegurar, que por eſſe Iupiter entiende a Chriſto; i por eſſa Venus divina que ſubiò a pedirle favor, la Religion pia. Por eſto llama mejores a las leyes que hã de dar los Portugueſes en la India: porque han de ſer Catolicas, èxceder a eſſas Gentilicas, que davã ſus Dioſes, i ſus Heroes. I ſi eſſe que habla fuera un Gentilico Iupiter meramente, no llamàra mejores a las leyes, que los Portugueſes paſſavan a la India, como opueſtas, ni querria ver ninguna ſobre los ritos, i idolatrias del Oriente, ſiendo ellas propias de Iupiter, de Venus, i de Baco, i de toda eſſa claſſe Gentilica. Aſsi, que Chriſto habla aqui con ſu Religion Catolica, i le promete, que en virtud del zelo, i valor Portugues, ſeràn deſtruidas en la Aſia las coſtumbres Gentilicas, con la introducion de la ley Evangelica. I tambien pueden entrar en eſtos las leyes obſervadas en Portugal, que oy ſe obſervan en tanta parte de la India, las quales ſon de las mejores que ay en las Republicas del mundo, màs politicas, i màs juſtas. Eſte dar leyes ſe entiende en la Aſia, i en todas aquellas partes de Gentiles, i Idolatras, que los Portugueſes fueſſen conquiſtãdo: porque luego en ellas avian de ir plantando eſſas leyes divinas, i humanas Catolicas que ai diximos.

XLVII.

Vereis eſte que agora preſuroſo
por tãtos medos o Indo vay buſcãdo,
tremer delle Neptuno de medroſo,
ſem vento ſuas agoas encreſpando,
A O caſo nunca viſto, e milagroſo, (do!
q̃ trema, e ferva o mar em calma eſtã-
O gente forte, e de altos penſamẽtos,
q̃ tambẽ della hã medo os elementos!

VEreis eſte Capitan, que preſuroſo agora por tantos miedos, peligros, và buſcando el Indo, tremer, temblar deſpues Neptuno de puro medroſo del, quando ſus aguas ſin viento alguno ſe veràn creſpas, i alteradas. O caſo jamas viſto,
B i milagroſo, que hierva, i tiemble el mar eſtando en calma! O gente fortiſsima, i de penſamientos altos, q̃ tambien della han miedo los elementos!

¶ *Eſte que agora, &c.* Virgil. 6. continuando lo que dexamos en la e. 45.

Huius in adventu, iam nunc, & Caſpia Regna,
Reſponſis horrent divum, & Meotica tellus,
Et ſeptem gemini turbant trepida oſtia Nili.

Mas quien dixo tanto como contiene eſta eſtancia de grandeza de penſamiento, i de facilidad feliz, i de alteza no inchada?

¶ *Eſte que agora, &c.* Entiende el miſmo Gama, que por tantos peligros iva agora deſcubriendo
C eſtos mares: i dize, *Eſte*, como ſi le tuviera en los ojos, como realmente tenia, pues eſtà repreſentando a Chriſto, a quien ninguna coſa queda diſtante. Veaſe para eſto lo dicho en la e. 29. del c. 1. ſobre aquello de, *Neſta, &c.*

¶ *Por tantos medos.* Dizen algunos, que el P. confieſſa flaqueza en ſu Heroe, diziendo que iva lleno de miedos. Es, que ni aun en eſto tan moderado (que ſerà en lo hondo?) le entienden. Quiere dezir aqui el, *tantos medos*, peligros tan grandes. Pruevolo con el miſmo P. en la boca del miſmo
D Heroe, que haziendo oracion a Dios, hallandoſe en otro gran peligro, en el c. 6 dize en la e. 82. aſsi: *Si tengo ya paſſados nuevos, i peligroſos miedos de otro Scyla i Caribdis, &c.* i el eſtilo de, *tantos miedos*, por lo que ſe vè de peligros, es de la Eſcritura, Iudith 3. *Tantuſque metus Provintijs illis incubuit ut, &c.* Virgilio llama miedos a los peligros que Iuno prevenia a Eneas por mar i tierra, lib. 1 *Quæ mare nunc terraſque metu, cœlumque fatigat.* I quando el P. puſiera eſtos miedos en ſu Heroe, imitara a Hom. i Virgil. que los puſieron en los ſuyos varias vezes, pero ſon miedos, i te-
E mores hijos de la prudencia, porque con ellas, eſtos ſon conſejeros en los peligros. Pudiera traer muchos exemplos. Veaſe lo que dirèmos al verſo 3. de la e. 29. del c. 4.

¶ *O Indo vay buſcando.* Acuerdaſe del rio principal de la tierra que el Gama buſcava; como Virgilio del de aquella que buſcava Eneas.

. . . . Vbi Lydius arva,
Inter opima virum leni fluit agmine Tibris.

I tambien ſirve eſte lugar de nueſtro P. para la explicacion que dimos al verſo 2. de la e. 55. del c. 1. Serà bueno que ſe vea allà.

¶ *Que trema e ferva o mar em, &c.* Virgilio En. 4.

. . . . *Quo pontus, & omnes*
Intremuere undæ.

Se deve notar, que caſi todo lo que la Poeſia antigua dixo por exageracion con poco motivo, o ninguno, halló nueſtro P. para dezirlo con tanto fundamento, que ninguna coſa que diga, ſe puede llamar hiperbole, o exageracion: i aſsi, imitando con nueſtras verdades aquellas fabulas, con que Homero, i Virgilio, engrandecen ſus Heroes, haze parecer, que eſſos dos padres de la Poeſia eſtavan profeticamente cantando los hechos, i ſuceſſos de los Portugueſes; pues cantando de Vliſes, i Eneás, lo que no hizieron, han venido los Portugueſes a hazer lo que ellos cantaron. I en eſte lugar, con que imita el P. aquel temblor del mar que Virgilio finge en eſſe lugar que ai truximos, i puede parecer fabula, es de ſaber, que navegando Vaſco de Gama, quando tercera vez bolviò a la India, por Virrey, el año 1524. ſucediò viſible, i ſenſiblemente, temblar aquellos mares, quando de pura calma no podian navegar los baxeles, que reciamente temblarō, de modo, que la mayor parte de la gente ſe quiſo echar al agua para ſalvarſe, juzgandoſe en peligro: por ſer de noche, i no conocerſe bien la cauſa. Mas conociendola el Gama, dixo para ellos con intrepida oſadia. *Ea: de que temeis? No mirais como tiembla el mar de puro miedo que tiene de noſotros, ſintiendonos ſobre ſi?* I con eſto ſe reſtituyo de animo la gente: i ſobre eſte notable ſuceſſo produxo el P. eſtos altos penſamientos. Sucediò eſto, al entrar por la coſta de Cambaya, viſpera de nueſtra Señora de Setiembre. Barros Dec. 3. lib. 9. cap. 1. Veaſe a eſte fin lo dicho en la Nota 1. ſobre, *Aſpice convexo nutantem pondere, &c* Parecioſe el Gama en aquella accion al gran Capitan Epaminondas, que deſatandoſe la vandereta de ſu lança, i parando en una ſepultura, lo tuvieron los ſuyos por mal aguero; i èl viendolos timidos, dixo ſubito: *Que temor es eſſe? Advertid, que eſto es hazer las honras a nueſtros enemigos muertos.* I dixolo, aludiendo a la coſtumbre, de que a los que morian en la guerra ſe les coronavan los ſepulcros de adornos militares: i con eſto ſe animò aquella gente deſmayada. Aſsi otros exemplos, que doy de barato a mis oyentes: porque tengo determinado no poner en un libro todo quanto he leido, como algunos ambicioſos de fama de eruditos, con menor cauſa. Ponderarè ſolamente, que ſin duda aſsiſte particular aliento divino en la mayor parte de los hombres elegidos para grandes cargos; pues quando todos temen, ſolo èl ſe halla con animo para redimirlos del temor; como aqui ſe viò.

XLVIII.

Vereys a terra que a agoa lhe tolhia,
q̃ inda ha de ſer hũ porto muy decẽte,
A em que vaõ deſcanſar da longa via
as naos que navegarem do Occidente.
Toda eſta coſta emfim, q̃ agora urdia
o mortifero engano, obediente
lhe pagarà tributos, conhecendo
nam poder reſiſtir ao Luſo horrendo.

LA Tierra que barbaramente les negava agora el agua, vos la vereis ſervirle de un decen-
B te puerto: porque en el vendràn a deſcanſar del prolixo viage las naos q̃ navegaren del Occidente. Toda eſta coſta, en fin, q̃ urdia agora el mortifero engaño, obediente le pagarà tributos, conociendo, q̃ no ha de poder reſiſtir al horrẽdo Luſo.

¶ *A terra que a agoa lhe tolhia.* La tierra que impedia el agua a los navegantes es Moçambique, ſobre que ſucediò lo dicho en la e. 86. del c. 1. i alli vinieron los Portugueſes a ſer ſeñores, i tener puerto ſeguro para tomar aliento de tan prolixa navegacion, principalmente quando van para la India, porque deſde Lisboa haſta alli es lo prolixo della, i por eſſo dixo el P. *Longa via de*
C *las naves que navegan deſde el Occidente.*

¶ *Hum porto muy decente.* Alabale con moderacion: porque Moçambique es tierra enferma, i en ella eſtà enterrada mucha gente Portugueſa, de la que ha llegado alli a tomar eſſe aliento que acabamos de dezir: pero a los navegantes es regalo lo miſmo de que huirian en tierra. Tan deſdichada es la navegacion.

¶ *As naos que navegarem do Occidente.* Quiere dezir, las naves que partieren de Portugal, entendido por el Occidente: i de aqui ſe vè tambiẽ, que es cierta la explicacion que dimos al verſ. 4.
D de la e. 8. del c. 1.

¶ *Toda a coſta, &c.* Quando el Gama bolviò a la India la ſegunda vez, que fue el año 1502. con veinte naves: ſujetò toda aquella coſta, i hizo tributaria Quiloa, adonde, i en eſſotros puertos vezinos le armaron tantos peligros, quando por alli paſſò la primera vez. A eſto alude el P. ai.

¶ *O mortifero engano* Aſsi en la e. 2.

XLIX.

E vereys o mar roxo tam fâmoſo,
tornarſelhe amarello de infiado.
E Vereys de Ormuz o Reyno poderoſo
duas vezes tomado, e ſojugado.
Ali vereys o Mouro furioſo
de ſuas meſmas ſetas traſpaſſado;
que quẽ vay cõtra os voſſos, claro veja
que ſe reſiſte, contra ſi peleja.

I Vereis el famoſo mar roxo, bolverſeles amarillo;

llo de miedo. Vereis el poderoſo Reyno de Ormuz ſojuzgado dellos dos vezes: i alli vereis traſpaſſado de ſus miſmas flechas el furioſo Moro: para que quien và contra los vueſtros, vea que ſi reſiſte, pelea contra ſi propio.

¶ *E vereis o mar roxo, &c.* Porfiaſe mucho ſobre la cauſa del color del mar roxo, que ſe llama aſsi, por parecer la agua colorada. Lo cierto es, que ſacada ella en la mano, o algun vaſo, es clara como otra qualquiera: i aſsi neceſſariamente ha de proceder del fondo aquel color; del qual deve ſer eſſe fondo: aſsi como ſucede a un vidro limpio, que de ponerle ſobre qualquier objeto de algun color, parece del color ſobre que le puſieron, i quitandole queda blanco, i claro: i aſsi ſon porfias impertinentes eſſas.

¶ *Tornarſelhe amarello de infiado.* El P. e. 37. del c. 1. *A luz perdeo como infiado.* I en la 62. del 10. Todo eſto viene a ſer, que como la color del miedo es palida, i la de aquel mar es roxa, i por aquella marina obraron los Portugueſes coſas q̃ hizieron temblar de miedo a ſus moradores, dize bien el P. que el roxo della ſe bolviò en amarillo: aludiendo al color del roſtro, que eſtando ordinariamente retocado de la ſangre, ella en ocaſiones de miedo ſe retira al coraçon, i dexa el roſtro palido.

¶ *De Ormuz o Reyno poderoſo.* Era Ormuz un ramo de la potencia Perſiana. Vamos a las e. 40. 53. 101. del c. 10. La ciudad de eſſe miſmo nombre eſtà en Gerum, iſla de tres leguas, falta de todo, ſino es de buenos edificios: haſta agua viene de fuera, ſi la quieren buena los moradores: pero es tal el comercio, que la haze ſer poderoſa, i porfiadamente frequentada de gente: para que veamos la ceguedad de la codicia humana, que haze habitar los hombres en tierra falta de todo para el regalo de la vida, ſolo por la conveniencia del interès; eſtimando màs el tener mucho, que el vivir guſtoſo. O miſeria humana!

¶ *Duas vezes, &c.* Porque aviendo el grande Alonſo de Albuquerque ganado a Ormuz, ſe levantò; i bolviò ſobre èl ſegunda vez, i dexole ſeguro, haſta que en nueſtros dias ſe perdiò.

¶ *De ſuas meſmas ſetas, &c.* Repetido en la e. 40. del c. 10. i en ſus Rimas en las eſtancias al Rey don Sebaſtian, ſobre la flecha del ſagrado Martir deſte nombre, que le embiò el Papa Paulo Quarto.

As ſetas embevidas que tirava
O arco Ormuziano he larga hiſtoria,
Que no ar, Deos querendo, ſe viravam
Pregandoſe nos peitos que as tiravam.

Eſto es, que en el exercito Portugues no avia flechas: tiravanlas los Perſas contra el; i tiradas erã muertos dellas propias, que deſde el ayre ſe bolvian contra ellos. Veaſe bien ſi andava por alli Chriſto: i ſi es juſto, que el ſea el que habla en eſtas eſtancias, como entendiò el Poeta, i no Iupiter Gentil, como entienden los que no le entienden deſde ſus fundamentos.

A ¶ *Que quem vay contra os voſſos, claro veja, q̃ ſe reſiſte contra ſi peleja.* Boniſsimo lugar en que el P. deſcubre, careandole con otro, que eſta Venus repreſenta aqui la Igleſia Catolica; porque diziendo Iupiter a eſſa Venus, que quien pelea contra ſu gente ſe tiene a ſi propio contra ſi; i que eſto ſe verà quando en la toma de Ormuz, ſeràn los Perſianos heridos de ſus propias flechas: i al referir eſte miſmo caſo en la eſt. 40. del c. 10. dize:

Contra quem as tirou, qui Deos peleja
B *Por quem eſtende a Fè da Madre Igreja.*

I en eſſe lugar ai citado de las Rimas:

O querido de Deos por quem peleja
O ar tambem, e o vento conjurado, &c.
Que quem a Deos ama he de Deos amado,
Os contrarios reveis à Madre Igreja, &c.

Que tambien allà fuera de la invenciõ deſte Poema, confieſſa que eſto fue milagro de Dios verdadero, obrado en favor de la Igleſia, aſsi como Iupiter aqui repreſentãdo a Chriſto, ſe lo promete a ella repreſentada en Venus. Clariſsimamente ſe ſigue luego, que la Igleſia allà en el c. 10. es lo
C propio que Venus aqui, i Venus aqui lo propio q̃ la Igleſia allà. Màs. Careandoſe eſtos miſmos lugares con otro no menos dichoſamente. Iupiter aqui hablando con Venus llama ſuyos della a los Portugueſes, diziendo, *Os voſſos*: i en la eſt. 109. del c. 3. dize, que Chriſto pelea con el braço de los ſuyos, i eſto es, porque ellos pelean por èl, i por ſu Igleſia; i porque quien es della es dèl, ſiguese otra vez neceſſariamente, que los Portugueſes que allà ſon dèl, con ſer favorecidos de Iupiter, aqui ſon della con ſer patrocinados de Venus, porq̃ en todo el Poema repreſenta a Chriſ-
D to, Iupiter; i a la Igleſia, Venus. Para que ſe vea claro, que el P. ſe fue comentando a ſi miſmo induſtrioſamente, como quien ya ſoſpechava, que ſe avia de poner en duda ſu penſamiento en la introducion deſtas Deidades, i ſignificado dellas. I confeſſamos, que pretendemos ſe nos agradezcã eſtos hallazgos tã ſeguros como nuevos, porque haſta agora nadie ha topado con ellos; i por la miſma razon, nadie entendido eſte Poema. No porque nos cupieſſe en ſuerte màs aguda viſta, ſino menos temor al, *Improbus labor.* De manera (buelvolo a dezir) que ſiendo Iupiter aqui el que
E promete eſte raro ſuceſſo, i Venus la que le pide, i en la e. 40. del 10. ſiendo Dios verdadero el que le ordena, i la Igleſia la que le recibe: neceſſariamente lo que es aqui Iupiter, i Venus; es allà Dios, i la Igleſia: i al contrario.

L.

Vereis a inexpugnabil Dio forte,
q̃ dous cercos terà, dos voſſos ſendo;
ali ſe moſtrarà ſeu preço, e ſorte,
feitos de armas grandiſsimos fazẽdo.

En-

Envejoſo vereis o gram Mavorte
do peito Luſitano fero,e horrendo:
do Mouro ali veram q̃ a luz extrema
do falſo Maſamede ao ceo blasfema.

VEreys la inexpugnable i fuerte Dio, que ſiendo de los vueſtros,tendrà dos cercos: alli ſe moſtrarà ſu precio i ſuerte haziẽdo grãdiſsimos hechos de armas. Vereys al gran Mavorte embidioſo del fiero , i horrendo pecho Luſitano : alli veràn que la luz extrema del Moro blasfema del falſo Mahoma al cielo.

¶ *A inexpugnabil Dio,&c.* Plaça fortiſsima en el Reyno de Cambaya, pueſta a la lengua del mar,i abundãte de todo. Porque Nuño de Acuña,grã Governador de la India, ſocorrio al Soldan Badur de Cambaya contra el Mogor potentiſsimo Principe, teniendole ocupado, i uſurpado ſus eſtados,le dio el,de agradecido,eſta fuerça.Deſpues de arrepentido,ſe la queria bolver a tomar,i coſtole la vida.

¶ *Que dous cercos terà* Eſtando la plaça de Dio en manos de Portugueſes , los enemigos la ſitiaron dos vezes. La primera año 1538. ſiendo Governador Nuño de Acuña,i Capitan della D. Antonio de Silveyra; de que eſcrivio un Poema el Doctor Franciſco de Andrade Crõniſta del Reyno en eſtancias:coſa moderada. La ſegunda año 1554.ſiendo Governador de la India el famoſo D.Iuan de Caſtro,i defenſor della D.Iuan Maſcareñas. Deſto eſcrivio otro Poema, o Hiſtoria en eſtilo algo Poetico , Geronimo Corte-Real,tan acepto(aunque con la pereza canſadiſsima de verſo ſuelto) que ſe traduxo en Caſtilla; i Simon Machado dos Comedias (del primero) en la traça, de las que entonces ſe uſavan, i en la gracioſidad con muchas ventajas a lo que oy ſe uſa con gran preſumpcion de que ſe vẽce lo paſſado,no ſiendo aſsi. En eſtos dos ſitios i defenſa deſta plaça hizieron los Portugueſes tales coſas en armas , que aunque ſon verdaderas , no ſon creibles:por eſto dize nueſtro P.i biẽ, que el propio Marte les tuvo embidia,conformandoſe con lo dicho en el verſo 6. de la eſt. 5.del c. 1. Dilata el P. eſtas hazañas mas en las eſt. 35.60.62.64.65.67.del c. 10.

¶ *Dos voſſos ſendo.* Quiere dezir, que ſiendo Dio de Chriſtianos,que ſon de la Igleſia Catolica,le pondran de cerco idolatras,i Moros,como ſucedio.Siguеſe luego, que Venus repreſenta la Igleſia Catolica aqui, pues le dize Iupiter , que los Portugueſes ſon della quando como fieles hijos ſuyos tenian eſſa plaça,i quando como valeroſos la ſuſtentaron. I de otra manera no tiene lugar eſta ſentencia:porque dezir que el P.introduze a Venus en favor de los Portugueſes por enamorados,i que a eſſe titulo ſon della , es diſparate finiſsimo. Veaſe la e.34.del c. 1.al fin.

A ¶ *Envejoſo vereis a Marte.* Si eſta Venus a quien habla Iupiter fuera laſciva, no le dixera èl eſto de que veria desluzido a Marte por los Portugueſes: porque del es ella primera amãte, i no deſcaria verle aniquilado de nadie,i mas ſiendo èl defenſor della en eſta accion, como vimos en la eſt.36.del c.1. pero como dellos es ſingular amante la Igleſia repreſentada en Venus celeſte,queda bien el ofrecimiento que la haze Chriſto repreſentado en Iupiter : i eſta es la mente del Poeta.

¶ *Luſitano borrendo:* aſsi en eſſotra eſt.

B ¶ *A luz extrema.* Dize que el Moro al cerrar los ojos con la muerte alli recebida de la mano Portugueſa, blasfemarà de Mahoma : eſto es , o porque no le ayudò, imaginãdo que lo podia hazer;o porque en aquel trance conocio que no podia nada,i que era un Profeta falſo,i embuſtero. Ademas de entender el P. por el Moro blasfemando al morir,los muchos que murieron en eſſos cercos,entiende particularmẽte al Rey Soltan Badur que matarõ los Portugueſes en aquel mar hallandoſe preſente Nuño de Acuña. Aquel eſtilo de *luz extrema* , por el ultimo boquear al
C garrote de la muerte , es galano , i imitacion de Virgilio 2. *Vocat lux ultima victos.* Lucano 7. *Sitque hominum magnæ lux iſta noviſsima parti.* Porque el dia ſe toma por la vida,como la noche por la muerte. Orac. lib. 1. od. 4. *Vitæ ſumma brevis,&c. Iam te premet nox.* Pero deſto ver la e. 21. del c. 3. 60. del 4. i 9. del 10. El texto ſe ordena aſsi. *Alli veràn que la luz extrema del Moro blasfema del falſo Mahoma al cielo.* I aſsi es,q̃ ordinariamente los malos no conocen a Dios verdadero,ſino en la ultima boqueada , i entonces ſolo les parece mal aquello que ſiempre les
D parecio bien en la vida. El Moro vencido con el açote Portugues, aviendo ſiempre creido a Mahoma,agora con injurias ſe bolvia a dezir mal del al cielo : eſſo vale aqui el *blasfema* ; porque *blasfemia* propiamente, *Eſt impoſitio falſi criminis in Deum:* como dize ſanto Tomas, i el Moro no podia acuſar a Mahoma de crimen falſo,porque fue un embuſtero. Habla el P. dentro de los terminos de la creencia del Moro ; i de nueſtro vulgar que llama aſsi al dezir agriamente mal de alguna coſa. I por ventura vio el P. a ſan Geronimo a Tito cap. 3. que llama blasfemia a la maldi
E cion que del Angel Miguel merecio el demonio. *Diabolus maledictum eſſe merebatur: ſed per Angeli os, blasphemiæ exire non debuit.* Otras ediciones dizen, *voz extrema* Si eſto agradare mas; tãbien es de Virgilio 4. *Dixitq; noviſsima verba.*

LI.

Goa vereis aos Mouros ſer tomada,
a qual virà deſpois a ſer ſenhora
de todo o Oriente,e ſublimada
coᶜ os triumphos da gente vẽcedora.

Ali ſoberba, altiva, e exalçada,
ao Gentio, que os Idolos adora,
duro freo porà; e a toda a terra,
que cuidar de fazer aos voſſos guerra.

VEreys la ciudad de Goa tomada a los Moros venir deſpues a ſer ſeñora de todo el Oriente: i ſublimarſe con los triunfos del vitorioſo Portugues. Alli ſoberana ella deſte modo, pódrà duro freno al Gentil que adora los Idolos; i a todas las otras tierras que aſpiraren a hazer guerra a los vueſtros.

¶ *Goa vereis, &c.* Exalta el P. agora a Goa, como Virgil. lib. 1. a Albalonga, porque avia de ſer cabeça de Imperio. *Et longam multi vi muniet Albam.* Cōſingular valor ganò eſta ciudad, i toda la Isla dos vezes el grande Alonſo de Albuquerque. Veaſe la e. 42. del c. 10.

¶ *Virà deſpoys a ſer ſeñora.* Es aſsi que Goa vino a ſer la cabeça, i ſolio del Imperio Portugues en la India, i lo es oy: i por ella entraron aquellos inſignes Heroes de aquel primitivo i glorioſo valor, triunfando muchas vezes de muchas Provincias, i de poderoſas armas, como es notorio.

¶ *Ao Gentio que os Idolos adora.* Si el que habla aqui fuera meramente Iupiter, i la que eſcucha meramente Venus, a buē ſeguro que no fuera la platica deſte modo: pero el P. no pierde lāce en que no os mueſtre quien ſea eſſe Iupiter, i eſſa Venus. Mirad; haze el P. que Iupiter diga a Venus que los Portugueſes a que llama ſuyos della, deſde Goa avaſſallaràn a los Gentiles que adoran los Idolos. Claro es, que ſi eſta Venus, i eſſe Iupiter fueran los Gentilicos, al reves hablaran, no hablando de los Idolos como de coſa agena de ſi; i de los Portugueſes como de coſa propia ſuya. Que viene a ſer eſto? Lo que os dixe ya con el miſmo P. muchas vezes, que Iupiter repreſenta a Chriſto, i Venus la Igleſia; i en eſſa conformidad ſe hablan aqui llamando gente ſuya a la Chriſtiana, como la Portugueſa; i hablando de los Gentiles i ſus Idolos, i entregandolos al golpe de la eſpada Catolica, como delinquentes contra ſu divina ley.

¶ *Duro freo*: aſsi en la e. 77. del c. 4. Al govierno de gente eſtraña llama con acuerdo, *duro freno*: al de la natural, *freno dulce*, en la 28. del c. 8. i tambien reſpeta a que es freno metido en boca que le reſiſte: que en la que le acepta es blando: aſsi en la e. 40. del 10. *O jugo brando.*

¶ *Aos voſſos.* A los vueſtros, della Venus. Veaſe lo dicho en eſſotra eſt. *Dos voſſos, &c.*

LII.

Vereis a fortaleza ſoſtentarſe
de Cananor, cō pouca força, e gente;
e vereis Calecut desbaratarſe,
cidade populoſa, e tam potente.
E vereis em Cochim aſsinalarſe
tanto hum peito ſoberbo, e inſolente,
que citara jamais cantou vitoria,
q̃ aſsi mereça eterno nome, e gloria.

VEreys la fuerça de Cananor ſuſtētada cō poca fuerça i gente: i vereis desbaratada la potēte i populoſa ciudad de Calecut. I vereys mas ſeñalarſe de tal manera en Cochim, un inſolente i ſobervio pecho, que jamas citara, o Poeta alguno cantò vitorias que aſsi merezcā eterno nombre i gloria.

¶ *De Cananor.* En el c. 10. e. 14. 35. 64. Yaze la tierra de Cananor entre Goa, i Cochim, en la coſta Malabar: fue ſitiada la plaça el año 1507. a donde los Portugueſes cōtra aquel Rey, i el Samori hizieron maravillas. Era Virrey don Franciſco de Almeida, i Capitan Lorenço de Brito, que con bizarria en aquella ocaſion fue executor de corteſias, i hechos militares dignos de memoria perdurable: los cercadores ſerian hasta veinte mil, i de eſſos alcançò el Brito con ſu poca gente una honrada vitoria; i otra una noche por mano de ochenta hombres, que hizo dar ſobre ellos quando menos lo penſavan, i con ſemejantes ſuceſſos deſtruyò toda aquella maquina, i padeciendo en la corriente dellos hambre, i ſed terrible por diſcurſo de quatro meſes. Es digno de ſer leido el cap. 5. del lib. 1. de la Dec. 2. de Bar. que trata deſto.

¶ *Calecut*, cabeça del Imperio del Samori Rey del Malabar, ciudad iluſtre: el año de 509. governādo Alonſo de Albuquerque la ganò por armas: i luego ſe perdio por deſorden; para que ſe vea, que una deſorden deſtruye mas que muchas armas. Bar. Dec. 2. lib. 4. cap. 1.

¶ *Cochim.* En la e. 13. del c. 10. Es Metropoli del Reyno de Cochim; que ſiempre nos fue fiel amigo, a donde, i por quiē el invicto Duarte Pacheco Pereyra ſe hizo clariſsimo en valentias cōtra el Samori q̃ apretava a eſte Rey, por ſer amigo nueſtro.

¶ *Soberbo, e inſolente.* Eſtos dos epitetos; el primero, que caſi ſiempre; i el ſegundo, que ſiempre (como en la e. 46. del c. 10.) ſe traē por oprobio, trae agora nueſtro P. por alabança (no ſin notable artificio) de Duarte Pacheco; porque hallando que era juſto que tan deſacoſtūbrado valor como el ſuyo fueſſe celebrado con eſtilos no acoſtumbrados, aſsi le alaba, uſando deſtas dos palabras en ſu origen de ſignificacion no contaminada. De la primera uſò algunas vezes, como en la e. atras. *Ali ſoberba, &c.* que vale ſoberana: i en la 80. i en el c. 3. la 6. *Soberba Europa*: i en la 99. *O ſoberbo Afonſo.* Màs claro en ſus Rimas allá

allà en aquella admirable canc. 10. *Faz a culpa ſoberba e ſoberana.* i en el c. 9 e. 54. *Com ſoberba graciosa.* Hallando gracia en la ſobervia, o ſoberania de la altura de algunos montes. Barros Dec. 1. lib. 7. cap. 7. *Hũa eſtacada que ficaſſe ſoberba ſobre o vao:* eſto es, que quedaſſe ſuperior, ventajoſo. Todo leciones de Virgilio, que aſsi vſa del *ſuperbum*, por ſublime, y ſoberano: i a eſte modo declarã ſus expoſitores aquel lugar del 3. *Ceciditque ſuperbum Ilion.* De la ſegunda no ſabemos que la uſaſſe el P. otra vez en eſte ſentido, ſino eſta, i en la 29 del 6. que es con magiſterio ſobervio, i inſolente; porque alabemos ſu pluma, como el alaba aquella eſpada. I eſtos ſon los atrevimientos que ſe deven llamar doctos, i no la adulteracion de vozes, i locuciones inſolentes, porque eſſo es deſencaſar la lengua, i eſtotro es encaſarla con feliz novedad, bolviendo la voz *inſolente*, a ſu propio ſignificado, quitandola del ſentido de infamia, que le dio la vulgaridad, i el tiempo. Bien claro ſe vè, q̃ no es imaginacion nueſtra, i que eſtan aqui por alabança eſtas dos palabras; pues el P. eſtà tratando de darla a vn hombre tan ſingular en valor, que por el habla con libertad contra vn Rey tan excelente como fue don Manuel, como veremos en la e. 25. del c. 10. Pero por ſatisfazer màs a los q̃ tuvieren eſcrupulo de conciencia acerca deſte modo de dezir, oygamos el propio P. Allà en la e. 29. del c. 6. dize en perſona de Baco, de los hombres valeroſos, a los Dioſes.

Viſtes, e ainda vemos cada dia
ſoberbas, e inſolencias tais, que temo,
que do mar, e do ceo em poucos annos,
venham Deoſes a ſer, e nos humanos.

Veys alli, que el ſobervias, y inſolencias, quiere dezir, hechos ſoberanos, no acoſtumbrados, al fin, nueuos, i ſublimes; porque con los atrozes, infames, i viles (què eſſo ſon inſolencias, i ſobervias en la vulgaridad) no ſubio nunca algun hombre a los titulos de ſublime, raro, i glorioſo, que eſſo es alli el *vendran a ſer Dioſes*, de que hallareis mucho ſobre las eſt. vlt. del c. 9. *I* en eſte termino imitò el P. ſegun es ſu coſtumbre, los grandes hombres, i viſiblemente a Oracio: i luego con delgadeza nos dio a entender en el can. 10. que lo avia hecho, llamando a Duarte Pacheco, *Achiles Luſitano*: porque al miſmo Achiles llamò Oracio (en eſſe lugar que imita nueſtro P.) inſolente. En la Ode 4. del lib. 2.

. . . . . . *Prius inſolentem.*
Serua Briſei niveo colore
Movit Achillem.

I alli explica Pedro Gualtero, por *inſolẽte, raro*, no acoſtumbrado, que es el entendimiento de mi P. I tambien haze a el la explicacion de Iuan Fabrino, que dize, ſobervio. Semejante valentia de dezir hallamos en el grande Iuan de Mena, (que a ſu modo, i a peſar de los melindroſos de nueſtra edad, fue grande ſin duda) en la cop. 14. uſando dichoſamente de inhumano por divino.

Yo de tal caſo mirable inhumano,
Hallème eſpantado, &c.

No es de deſigual lo de la cop. 10. *Es la tu regla el ſer muy enorme*: eſtando el *enorme*, en ſu ſignificado natural, como inſolente. En Boecio hallo vn lugar ſemejante, que es eſte, *Illuſtrare nequitiam*, que irà ſobre la e. 84. del c. 7. allà le pueden ver los curioſos. I en contrapoſicion de nueſtro P. el Maeſtro, al llamar *ſacra*, a la hãbre, o codicia del oro, por *ſacrilega*: i aſsi ſe ha de entender aquel lugar, i no de otra manera: i a eſte modo el de *Improbus labor*, por trabajo grande, aunque ſea glorioſo: acordandonos, que en parte uſan aqui eſtos valientes hombres del tropo Antifraſis, o ironia, què es llamar bueño a lo malo, por un modo de darle peor nombre que malo; i malo a lo bueno, por encarecer màs la bondad. I en eſte ſentido ſe dize vulgarmente, para afrentar a uno, que es una honrada perſona, por dezir, que es muy infame; i al contrario. Deſto en la e. 12. del c. 3. Inſolente, pues, no quiere dezir otra coſa, que deſacoſtumbrado, i extraordinario; i quando ſe contamina, i dize por afrenta, entiendeſe deſacoſtumbrado, o raro en algun vicio: i todo eſte termino ſe incluye en Metaleſis, eſpecie del tropo Metonimia, como ſe verà en la e. 81. del c. 4. Lo dicho es, quanto a la explicacion verdadera deſtas palabras: pero quanto al verdadero entendimiento con que el P. llamò ſobervio al Pacheco en eſta ocaſion; yo me perſuado que en eſto quiſo dezir, avia el de pelear como vn deſeſperado, i como el miſmo demonio, ſegun ſe ſuele dezir vulgarmente, de quien pelea con modo que parece mas que hombre, como ſucedio al Pacheco entonces: i que por ſer la ſobervia propia del demonio, llama ſobervio al Pacheco en eſtas ocaſiones, para llamarle demonio en ellas, por eſte reſpeto: a imitacion de Homero, que tambiẽ por eſſo llamò demonios a algunos Heroes. I ſi eſto fuere ſutileza, no valga.

¶ *Que citara, &c.* Por la citara entiende la Poeſia. Verlo en la e. 12. del c. 1. dize, que no ay Poema en que ſe cante vitoria tan digna de fama, como eſta del Pacheco.

LIII.

Nunca cõ Marte inſtructo, e furioſo,
ſe vio ferver Leucate, quãdo Auguſto
nas civis Actias guerras animoſo,
o Capitam venceo Romano injuſto:
q̃ dos povos da Aurora, e do famoſo
Nilo, e do Bactro Scitico, e robuſto,
a vitoria trazia, e preſa rica,
preſo da Egipcia linda, e nam pudica.

NVnca con Marte inſtructo, i furioſo, ſe viò her-

hervir Leucate, quando Octaviano Auguſto animoſo en las Accias i civiles guerras vencio al injuſto Capitan Romano: aquel que de los pueblos Orientales, y del famoſo Nilo, i del Scitico i robuſto Bactro, traia una gran vitoria, i valeroſa preſa, preſo el de la no vergonçoſa, pero bella Egipcia.

¶ *Nunca com Marte inſtructo, &c.* Dize, que no fue tal eſtruendo, i eſtrago militar de Otaviano, i Marco Antonio en la batalla Naval, que ſe dieron en el mar de Leucate, como han de ſer los que reſultarán de los cõflitos militares, que avrá entre Portugueſes, y Moros, i Idolatras, en los mares de la India. La eſt. toda es Virgilio entero, lib. 8.

In medio claſſes æratas, Actia bella
Cernere erat, totuq; inſtructo Marte videres
Fervere Leucatem, auroq; effulgere fluctus.
Hinc Auguſtus agens Italos in prælia Cæſar.
Hinc ope barbarica, variiſq; Antonius armis
Victor ab Auroræ populis, & litore rubro
Ægyptum, vireſq; Orientis, & ultima ſecum
Bactra vehit: ſequiturq; (nefas) Ægyptia cõiux.

Noteſe, que en ocho verſos Latinos ſe puede dezir lo que en dos eſtancias, quando menos; i que nueſtro Poeta dixo en una, nada menos alto; i copioſo, i feliz, (antes aun dize más) lo que Virgilio en ocho verſos. I ſirva eſta ponderacion para los que tienen hallado en ſu conciencia, que la lengua Portug. es corta. Veanlo bien, i lo que contiene el num. 20. del juyzio deſte Poema. I vengamos a deſcubrir, como parece que el gran Taſſo ſalio a ſingular Paleſtra con el gran Camoẽs, ſobre quien avia de quedar vitorioſo en la imitacion deſte lugar de Virgilio: i ſi el juyzio no me engaña, el Taſſo con venir ſegundo, no queda primero. Veamoſlo, que es la e. 4. del c. 16. Dize aſsi; i eſten atentos los juezes.

D' incontra un mare, e de canuto flutto
Vedi ſpumanti i ſuoi cerulei campi;
Vedi nel mezo in doppio ordine inſtrutto
Di naui, e de arme, e uſcir da l' arme i lampi.
D' oro ſiãmeggia l' onda, e par, che tutto
D' incendio martial Leucate avampi.
Quinci Auguſto i Romani, Antonio quindi
Trahe l' Oriente, Egitij, Arabi, & Indi.

I en el c. 20. e. 118. no ay duda que traslado a mi Poeta, diziendo:

Tal Cleopatra al ſeculo vetuſto
Sola fuggia da la tenzon crudele,
Laſciando in contra al fortunato Auguſto
Ne i maritimi riſchi il ſuo Fedele:
Che per amor fatto a ſe ſteſſo ingiuſto,
Toſto ſegui le ſolitarie vele, &c.

I en las dos ſiguientes a eſſotra, dize el Taſſo algo del amor de Antonio con Cleopatra: i mi P. lo dize todo en eſſa eſt. Iuzgueſe agora qual de los dos aparece mas igual a Virgilio: i no queremos que ſe nos haga ningun favor, ſino juſticia ſevera. La verdad es, que a L. de C. no le falta

A otra coſa ſino aver venido de fuera, para ſer el Profeta. Veaſe como a todo ſu poder el Taſſo, echando lineas ſobre nueſtro P. (que no ay duda que le vio, i compitio, en eſte, i otros lugares) no le vence, i plega a Dios que le iguale. Yo venero profundamente al Taſſo, i eſto es ſolo querer abrir los ojos a algunos ciegos.

¶ *Ferver.* Veaſe la eſt. 51. i en el c. 10. la 29. No dize el P. que hervia el Promontorio, ſino el mar del: eſtilo poetico. Aſsi atrás e. 47.

¶ *Leucate.* Es la isla que oy ſe llama de Santa Maura, i en el mar que la ciñe fue eſta batalla

B naval de Auguſto, i Antonio.

¶ *Accias guerras.* Entiende las civiles entre eſtos dos enemigos, rematadas con eſſa batalla dada en el mar que baña eſſe Leucate, o Promótorio, i el de Actio de Epiro, provincia de Grecia, adonde fue deſtruido Marco Antonio, que ſe hallava vitorioſo de mucha parte del Oriente Indico, i del Egipto: i venciole más la huida de Cleopatra, que las armas de ſu enemigo: porque el no ſe corrió de huir dellas por ír tras ella; eſtimandola mas que ſu honra, i que todo el Imperio porque peleava.

C ¶ *Que dos povos da, &c.* M. Antonio truxo contra Otaviano gente del Oriente, que eſſo es Aurora; i del Egipto, que eſto es el Nilo; de la Perſia, Armenia, Arabia, i Scitia, que eſto quiere dezir, del Bactro Scitico; rio que corre por aquellas partes: i de todos traia muchas riquezas, como quien las avia rendido hoſtilmente.

¶ *Preſo da Egipcia, &c.* Preſo de Cleopatra, menos hermoſa que deshoneſta. Tã antiguo, i mucho mas, es en las mugeres deſembueltas, la opinion de hermoſas: pero ſepan las tales, que no tienen hermoſura para nueſtros ojos abier-

D tos, ſino para nueſtros ciegos apetitos; porque della es ſingular parte la modeſtia, i el recato. Mas adonde vamos? De Cleopatra ſe enamoró Antonio governando el Oriente, i por ella, i ambicion, i otros humores, cometio coſas contra la Patria, impropias de hijo de Roma: i por eſto le llama el P. Romano injuſto; que vale, no benemerito del titulo de Romano: ſi ya el gran Taſſo en eſſe ultimo lugar no nos lo dà a entender de otro modo, diziendo injuſto, porque faltó a ſu propio valor en irſe tras la amiga en tal ocaſion: i uſa alli los propios conſonantes, *Auguſto, &c.*

E *che per amor fatto a ſe ſteſſo ingiuſto,* por teſtimonio del hurto, no ſolo en la ſentencia, ſino aun en los conſonantes. El dezir nueſtro P. que Antonio eſtava preſo de Cleopatra, es todo dado a ſu hermoſura, como un galeote a la cadena; tal es una belleza en un amante: aſsi dirá el P. otra vez en la e. 123. del c. 3. por doña Ines de Caſtro con el Principe don Pedro: i en la 124. de doña Leonor con el Rey don Fernando.

¶ *Linda, e nam pudica.* Tomado de Homero lib. 8. Vliſ. quando Vulcano ſe quexava de Venus, teniendola en la red. *Pulchra filia, at non pra-*

prudens, i el *impudica*, ſe queda en el verſo antecedente. *Impudentis puellæ*. Nueſtro P. dixo con erudicion, que Cleopatra era hermoſa, y deshoneſta; porque de unas, i otras letras conſta, que la modeſtia, i hermoſura, raras vezes ſe acompañan. Dexo de traer lugares, i exemplos, porque no pongo tienda de erudiciones eſcuſadas. Digo ſolo, que en Roma, en la Igleſia de ſan Frãciſco, eminente a Campidoglio, en una Capilla de las que eſtan a mano izquierda quando entramos por la puerta principal, eſtà el ſepulcro de vna matrona, cuyo epitafio, con elegancia contiene, por modo de admiracion, que alli *yaze una muger, que ſiendo muy hermoſa, fue muy honeſta*: porque es ordinario en mugeres, echar una arroba de locurà, en cada adarme de belleza. Buena confitura.

LIIII.

Como vereis o mar fervendo aceſo,
cos os incendios dos voſſos pelejãdo,
levando o Idolatra, e Mouro preſo
de nações differentes triumphando.
E ſogeita a rica Aurea Cherſoneſo
atè o longinquo China navegando;
e as Ilhas mais remotas do Oriente,
ſerlhe à todo o Occeàno obediente.

COmo vereis herviendo el encendido mar con las armas al pelear de los vueſtros, que llevarán preſo el Idolatra, i el Moro, triunfando de tan diuerſas naciones. I ſujeta la rica Aurea Cherſoneſo, iran navegando haſta el apartado China, i por entre las màs remotas islas Orientales: haziendoſe al fin obedecer de todo el Oceano.

¶ *Como vereys, &c.* Eſta eſt. haſta la mitad, es continuacion de la antecedente, que ſiendo como comparacion, la aplica el P. agora. Contienen, que ni el horrendo eſpectaculo de la batalla que ſe dieron Otaviano, i Antonio, (que fue uno de los eſpantoſos conflictos navales que huvo en el mundo) ſerà capaz de venir a compararſe con los del Pacheco en el mar de Cochim.

¶ *Levando o Idolatra, &c* Si aqui hablara Iupiter meramente como Deidad gentilica, i no como Chriſto, que repreſenta, ſegun hemos provado, claro es que no dixera en eſte modo del Idolatra, celebrando ſu ruina; que eſſo es ſolamente voz, i deſeo de Chriſto. Claro eſtà.

¶ *Mouro preſo, &c.* Yo confieſſo ingenuamente, que no ſe qual ſea eſte preſo: ſi el P. por èl (como creo) no entiende grandes Capitanes, i algunos Reyes, q̃ los Portugueſes truxeron preſos a Goa; como fue Cutiale, Barr. Dec. 4. lib. 2. cap. 9. Xarrafe de Ormuz, lib. 3. cap. 10. 12. Tabarija Rey de Ternate, lib. 6. cap. 26. El Rey de

A

Ormuz, Andrade en la Cronica de don Iuan III. parte 3. cap. 81. Aeiro Rey de Maluco, el propio Autor alli: i modernamente el gran Nuño Alvarez Botello embiò preſo a Goa el inſigne Capitan Laçamane. Dexo otros muchos. Pero ſi eſte preſo es alguno particular, enſeñemelo quien lo ſupiere.

¶ *A rica Aurea Cherſoneſo*. Entiende Malaca, ganada por el inſigne Alboquerque, el año 1511. de que en la e. 124. del c. 10.

B

¶ *Cherſoneſo*. Es lo miſmo que Perinſula, tierra que le falta poco para eſtar del todo rodeada del mar, porque por una ſola parte, con alguna pequeña, ſe aſe del continente de la tierra.

¶ *Longinco China*. Porque es la tierra que mas ſe ha alexado de todas aquellas partes.

¶ *As Ilhas mais remotas* Entiende de muchas que los Portugueſes deſcubrieron, no conocidas de la antiguedad, i ſingularmente el *Iapó*.

¶ *Serlhe à todo Occeano obediente*. A imitacion de lo que dixo Apolo, profeçizãdo a Eneas ſus fortunas, en el 3. *Hic domus Æneæ cunctis dominabitur oris*.

LV.

C

De modo, filha minha, que de geito
amoſtraràm esforço màis q̃ humano,
que nunca ſe verà tam forte peito,
do Gangetico mar ao Gaditano;
Nem das Boreais ondas ao Eſtreito
que moſtrou o agravado Luſitano;
poſto q̃ em todo o mundo, de afrõtados,
reſucitaſſem todos os paſſados.

D

DE Manera, que de tal ſuerte, ò hija mia, moſtraràn un esfuerço màs que humano, que nũca ſe verà tan fuerte pecho, deſde el mar Gangetico al Gaditano: ni deſde el Boreal al Eſtrecho que moſtrò el agraviado Portugues; aunque de provocados a ſingular paleſtra reſucitaſſen todos los antiguos Heroes.

¶ *De modo &c.* Concluye Iupiter con ſu profecia, colocando en la cumbre de la alabança a los Portugueſes.

E

¶ *Esforço mais que humano*. En continuacion de lo dicho en la e. 1. deſte Poema. *Mais do que prometia a força humana*: i en la 25. del c. 7. verſo 6. Veaſe lo que alli ſe dixo, i dirà.

¶ *Do Gangetico mar ao Gaditano*. Quiere dezir, deſde Oriente a Poniente: porq̃ el mar adonde entra el Ganges, es en aquella parte Oriental; i el de Cadiz (eſto es Gaditano) en eſta Occidental de Eſpaña.

¶ *Nem das Boreais ondas ao Eſtreito*. Vale, Ni deſde el Norte al Sur: al Norte es el mar Boreal, llamado aſsi, porque ſopla allà el viento Boreas: al Sur, el Eſtrecho de Magallanes, llamado

aſsi,porque le deſcubriò Fernando de Magallanes Cavallero Portugues, ſaliendo de ſu patria para Caſtilla,agraviado de nueſtro Rey don Manuel, porque no le acrecentò la moradia (gajes en Caſtellano) de Cavallero;que venian a ſer cinco reales cada mes. I eſto es de ſaber,que no mira al interes de cinco reales; ſino al de la calidad de Cavallero;la qual ſube muchos quilates entre noſotros, con tener ſolos dos reales de ventaja en la caſa Real: que ſon las Cavallerias Portugueſas parecidas a los diamantes, y perlas, que con poco que crezcan de piedra, ſuben infinito de precio; i a vezes mucho mas de jactancia vana. Hemos querido acordar eſto, porque pienſan algunos, que la pendencia entre eſte Rey, i vaſſallo, topava ſolo en el valor de cinco reales, ſin entender lo que ſe entiende en lo que viene por aquel camino; que es lo que ſucede a nueſtro P. con cinco Dioſes que introduze en eſte Poema,penſar la ignorancia, que debaxo de eſſos nombres no ay ſecretos,que hazen ſublimes i precioſos ſus penſamientos. El Magallanes, pues,viendoſe ſin aquel precio de calidad que ſu Rey le negava, i el creia ſerle devido por ſu nacimiento,i ſervicios,que todo era bueno,ſe deſnaturalizò del Reyno con actos publicos, i paſſoſe a ſervir al Emperador Carlos V. el año 1519. i proponiendole el deſcubrimiento que ſe podia hazer del Eſtrecho,i ofreciendoſe para eſta hazaña, lo conſiguio todo. El Eſtrecho eſtà en 52.grados de la parte del Sur. Diremos deſto en la e.139. del c.10. lo que ella obligare.

¶ *Reſucitaſſem.* A eſte modo dirà en la e.30. del c.10. Pamfilo Saſſo, cap.20. *Se ben reſucitaſſe l' Africano.*

LVI.

Como iſto diſſe, manda o cõſagrado
filho de Maya à terra,porque tenha
hum pacifico porto,e ſoſſegado,
para onde ſem receyo a frota venha.
E para que em Mombaça avẽturado
o forte Capitam ſe nam detenha,
lhe mãda mais q̃ em ſonhos lhe moſ-
a terra onde quieto repouſaſſe. (traſſe

LVego que Iupiter dixo eſto a Venus, manda al conſagrado hijo de Maya, que baxe a la tierra a prevenir un pacifico puerto para donde la flota venga ſin rezelo. I para que el fuerte Capitan della no ſe detenga con rieſgo en Mombaça, le ordena màs, que en ſueños le aparezca, i mueſtre la tierra adonde repoſſaſſe quieto.

¶ *Como iſto diſſe, manda, &c.* Aqui executa Iupiter embiando a Mercurio lo que Marte votò en el Concilio del c.1.e.40. i el avia aprovado en la 41. La traça và toda ſiendo de Homero el ultim. de la Iliada,adonde ſu imitador Vir-
A gilio,lib. 1.

Hæc ait, & Maiæ genitum demiſit ab alto
ut terræ, utq; novæ pateant Carthaginis arces
Hoſpicio Teucris, &c.

Mario de Leo, tambien ſobre la habla de Iupiter a Venus, que ya apuntamos en la e.42. haze bolar a Mercurio con otra embaxada: i perpetuamente imitaron eſto Latinos,i vulgares.

¶ *E para que em Mombaça, &c.* La inſtrucion de Iupiter a Mercurio fue,que deſpues que llegaſſe a Melinde,dexando ſazonado aquel Rey
B para que recibieſſe bien los navegantes, vinieſſe a Mombaça,adonde eſtos ſe hallavan, i les aviſaſſe que huyeſſen del peligro que alli ſe les armava,i paſſaſſen adelante, adonde tendrian favorable acogida. *I* toda eſta inſtruccion que le dio,es parecida a la otra que avia dado en el 4. de Virgil. quando a ruego de Iarbas le embiò a aviſar Eneas en Cartago, que no ſe detuvieſſe mas alli.

Dardaniumq; Ducem, Tyria Carthagine,qui nunc
Expectat? &c. alloquere, &c. Naviget.

Agora diremos, que el P. entiende por Mercu-
C rio un Angel, que ordinariamente es Gabriel. Declaraſe abiertamente en la e.64. llamandole *Luz,y rayo ſanto*: i no ſe declarò menos en eſta, con llamarle *conſagrado.* I adviertan los que culparen al P. de que falta al decoro de nueſtra Religion,llamando Angel a *Mercurio*,i deſcriviendole como tal, que Dante (varon doctiſsimo, i Catolico, i de gran vigilancia en los modos del dezir) en el c.9. del infierno,finge, que un Angel baxò allà a abrir una puerta, i pintale con la vara de Mercurio meramente, por adorno de la Poeſia. *Del ciel meſſo, &c. & con una verghet-*
D *ta, &c.* I aun en las pinturas Catolicas (màs en las antiguas) vemos eſte Angel en la Anunciacion pintado con una vara, o cetro, en cuyo lugar agora ſe pintan unas açucenas. Pero en Dante mucho mayor culpa fuera (ſi fuera culpa eſto en tales Poetas) poner la vara de Mercurio en la mano del Angel, que llamar a un Angel Mercurio; pues eſto reſpeta ſolo al oficio que tiene de Embaxador, i es propio de Gabriel. Veaſe ſobre eſto lo que queda en la eſt.40. del c.1. I ponderefe el motivo con que el P. haze eſte fingimiento tan ajuſtado: i es, que recibiendo to-
E dos aquellos barbaros tan mal a los navegãtes, i recibiendolos el de Melinde con tanto agrado ſubitamente,i tan leal,parecio coſa de milagro; i por eſto entra el P. con eſta hermoſa invencion, moſtrando que fue obra derechamẽte del cielo.

LVII.

Ia pello ar o Cyleneo voava;
com as aſas nos pès à terra dece;
ſua vara fatal na mão levava,
com que os olhos cãſados adormece.

Com

Com eſta as triſtes almas revocava
dos infernos, e o vento lhe obedece:
na cabeça o galero coſtumado,
e deſta arte a Melinde foy chegado.

YA Por el ayre bolava el Cyleneo: ya con las alas en los pies deciende a la tierra, lleva en la mano ſu fatal vara, con q̃ adormece los canſados ojos; cõ eſta revoca de los infiernos las triſtes almas: obedecele el viento: en la cabeça el acoſtumbrado galero: i deſta arte fue llegado a Melinde.

¶ *Ia pello ar o Cylenèo voava.* En la e. atras dixo, que Iupiter deſpachò a Mercurio: en eſta ya và bolando, y en el buelo le và deſcriviendo el dieſtriſsimo Poeta: todo a imitaciõ del Maeſtro del Parnaſo Latino. Veaſe lo que en tal ocaſion advertiremos e. 27. del c. 3. i a Vincencio Cartari, ſobre la imagen de Mercurio. Todo lo que dize mi P. es de Virgil. 1. En.

Volat ille per aera magnum, remigio alarum.

I en el 4. . . . . *Et primũ pedibus talaria nectit*
Aurea, que ſublimem alÿs ſive æquora ſupra.
Tum virgam capit. hac animas ille evocat Orco
Pallenteis, alias ſub triſtitia Tartara mittit.
Dat ſomnos, adimitq;, & lumina morte reſignat.

El Cylenèo, eſtà mas adelante; no ſe puede copiar tanto. (llamaſe aſsi Mercurio, por aver nacido en Cilene, monte de la Arcadia) Todo cabalmente Hom. Ilia. vlt. deſpachando Iupiter a Mercurio para ir a Priamo. *Statim ſub pedibus ligavit pulchra talaria: accepit autem virgam qua virorum oculos demulcet quorum vult: hos autem rurſus, & dormientes excitat: hunc in manibus tenens volavit.* I en el 5. de la Vliſ. ſe copia a ſi miſmo en otro buelo de Mercurio, quando fue a librar a Vliſes de Calipſo, que tambien ſe parece mucho en todo a eſto de nueſtro P. I de la miſma forma le eſtuvo preſente el buelo del Angel Miguel en el c. 14. de Arioſto. Veanſe.

¶ *Vara fatal.* Eſtà en el 6. del Maeſtro, hablando del ramo de oro de Eneas. *Fatalis virga.* Agravio ſe haria a Ovid. en penſar que el P. no le vio en eſta ocaſion. Met. 1.

. . . . . . *Alas pedibus, virgamque potente*
Somniferam ſumpſiſſe manu; tegimenq; capillis.

I en el 2. el propio por otro eſtilo. Eſta vara de Mercurio ſiempre ſe vè pintada con dos culebras enlaçadas en ella, mirandoſe, porque ſon ſimbolo de la prudencia que ſe requiere en los Embaxadores; i en la parte ſuperior, cõ dos alas tendidas, porque lo ſon ellas de la diligencia; i penſar ſublime, que en los propios ſujetos deve concurrir. Tales varas ſe vſan oy muy poco; porque tales cargos caſi ſiempre ſe dan ſolo a quien tiene mucho: ſuerte que ordinariamente viene contrapeſada con la ignorancia, miſeria, cobardia, y finalmente ambicion, que es la Parca mor-

A talisſima de las acciones del entendimiento. De modo que lo que antes ocupavan alas de Mercurio, ocupan oy tal vez orejas i manos de Midas.

¶ *As almas revoca do inferno.* Creian los antiguos, que tocando Mercurio con eſte caduceo, o vara, en los muertos, reſucitavan: i como el Gama en Mombaça eſtaua en las manos de la muerte de la traicion barbara, bien finge el P. que en virtud de ſocorro celeſte ſaliò de las manos de aquella muerte maquinada.

¶ *O vento lhe obedece.* Hallolò Ercilla c. 23. *El mar rebuelve, el viento le obedece.* Mi Poeta B aqui pretende dezir, que el viento cedia en ligereza a Mercurio en eſte buelo. Eſta es ſu mente, conforme a lo dicho en la e. 40. del c. 1. *Mercurio pois, excede em ligereza ao vento.*

¶ *Na cabeça o galero.* Pudo ſalir eſte ſombrero del Maeſtro, lib. 7. *Galeros tegmen habent capitis* Pero poniendo Claudiano en el rapto de Proſerp. lib. 1. el ſombrero deſta miſma ſuerte al propio Mercurio, diremos bien, que alli le vio nueſtro Poeta.

. . . . *Cyllenius adſtitit ales*
Somniferam quatiens virgam, tectuſq; galero.

C El terrible emulo del Maeſtro, digo Stacio Teb. 1. le acompañò tambien.

Obnubitq; comas & temperat aſtra galero.
Tum dextræ virgam inſervit, &c.

I và por alli copiando a Virgilio. Pamfilo Saſſo cap. 35. *Mercurio onde 'l capello in capo porta.* No pintò el grande Rafael de Vrbino con mayor elegancia a Mercurio en la viña del Farneſio, que nueſtro Pintor unico aqui. I noteſe, que en todos eſſos Autores que ai dexamos, ſe halla deſcrito a Mercurio cõ diferentes eſtilos, y que todos los abraçò el nueſtro; feliz, facil, i altamen D te, en no mas palabras que uno ſolo dellos. El poner los antiguos eſte ſombrero a Mercurio quando iva con menſajes a los humanos, era dar a entender, que cubria la divinidad, por no ofenderlos con ſu gran luz: i eſſo da a entender Stacio, diziendo en eſſe lugar, que calando el ſombrero bien ſobre los ojos, templava ſu reſplandor para no cegar la gente: i eſto reſpeta a la verdad real, porque los ojos humanos no ſon capazes de ſufrir la luz Angelica: i por eſſo quando Dios embia Angeles, toman forma i traje humano, templando ſus rayos para que puedan coE municar con la gente. Poniaſe Moyſes un velo para que los Iſmaelitas pudieſſen ſufrir el reſplãdor que llevava de la comunicacion con la divinidad. Los Iudios por eſſo cubrieron la cabeça a Chriſto.

¶ *A Melinde foy chegado.* Virgil. alli. *Ac Lybiæ citus aſtitit oris.* El hizo dos pauſas en Virgilio, vna en el monte Atlante, otra en Cartago: aca otras dos, vna en Melinde, otra en Mombaça. Vayan los eſcrupuloſos a accecharnos en los lugares citados, que copiarlo todo no es poſsible.

Con-

LVIII.

Conſigo a Fama leva, porque diga
do Luſitano o preço grande e raro:
q̃ o nome iluſtre a hũ certo amor obri
e faz à quẽ o tem, amado e caro. (ga,
Deſta arte vay fazẽdo a gente amiga
co'o rumor famoſiſsimo, e preclaro:
ja Melinde em deſejos arde todo,
de ver da gente forte o geſto, e modo.

Leva Mercurio conſigo la Fama, para que preceda, diziendo el grande i raro valor del Portugues: porque el iluſtre nombre obliga a un cierto amor, i haze deſeado a quiẽ le tiene. Deſta ſuerte và haziendo amàda la gente con el rumor famoſo. Ya Melinde arde todo en deſeos de ver el roſtro, i traça de la fuerte gente, de que tanto le dezia la Fama.

¶ *Conſigo a Fama leva.* Aſsi haze tambien el P. ſalir a Cupido en las eſt. 45. 46. del c. 9. con la Fama de los Portugueſes glorioſa delante, para conſeguir lo que pretende màs facilmente, i a titulo juſto: i aſsi ſucede alla, i aqui. *I* es excelente invencion eſta, i que yo no hallo en ninguno de los Poetas que he leido, ſi no me acuerdo mal. Dize, pues, mi Poeta con invencion propia ſuya, i hermoſa, i que no cede a alguno de los antiguos, que Mercurio llevò delante la Fama iluſtre de la gente Portugueſa, para que precediendo una informacion glorioſa en Melinde, ſe inclinaſſen los animos a ſu favor al punto que llegaſſe. Mas quiſiera yo que me dixeran los ſutiles, quales realmente fueron eſta Fama, y eſte Angel, que precedieron a nueſtra flota en Melinde. Confieſſen que no lo ſaben, i con eſſo ſe lo dirè yo. Todavia mucho pido, porque confeſſar alguno que ignora, es impoſsible. Pero aſsi como les digo debalde tantas coſas que no ſabian, les dirè eſta, i vayanme a aguardar para ello en las eſt. 72. i 75. Bien me acuerdo, que la antiguedad fingia, que la Fama precedia a Marte todas las vezes que ſalia, i que llevado deſto pudo el P. hazer que ella precedieſſe aqui a Mercurio, i a Venus, i Cupido, en eſſas eſt. del c. 9. ai citadas: i aunque ninguna deſtas Deidades es guerrera, bien pude aqui precederlas por la parte que Marte tuvo en eſta accion, como vimos en la e. 36. del c. 1. ſiendo èl conſejero de que ſe embiaſſe Mercurio con eſta embaxada, como ſe vè en la eſt. 40. del miſmo: i aſsi entenderemos, que Marte quiſo le acompañaſſe ſu Fama, por teſtimonio del valor de la gente ſobre que era el menſaje.

¶ *Que o nome iluſtre a hum certo amor obriga, e faz, &c.* Parece de Teocrito en el Idil. 27. *Dic nomen illud tuum: nam & nomen ſæpè delectat.* Si no ſea de Lucano lib. 8. en perſona de Pompeo.

. . . . Sed me, vel ſola tueri
Fama poteſt rerum, toto quas geſsimus orbe,
Et nomen quod mundus amat.

I es aſsi, que la noticia de acciones iluſtres haze amar al autor dellas, aunque no ſe conozca, o vea, i deſear ſu viſta i conocimiento: i de ai reſultò el peregrinar muchos hombres, ſolamente por ver otros de que corria gran fama.

¶ *Vay fazendo a gente amiga.* Con aquella informacion hazia la Fama, que los barbaros començaſſen a amar a los navegantes. Con Virgilio en el 4. *Ex templo Lybiæ, magnas it fama per urbes.*

¶ *Co'o rumor famoſiſsimo.* Al contrario del Maeſtro, de la fama de Dido, en el 4. *Et rumore accenſus amaro.* Rumor al efeto de la Fama, dixo tambien el eſtilo ſacro, 3. Reg. cap. 10. nu. 7. *Mayor eſt ſapientia, & opera tua, quam rumor, &c.* Repitiolo el Poeta e. 60. del c. 7. Pero deſto en la 5. del 5.

¶ *Ia Melinde em deſejos arde, &c.* Ya los Moros de Melinde con la informa de la Fama, que alli avia dexado Mercurio, de los Portugueſes, les eſtava inclinado, los queria ver, i feſtejar. Eſte miſmo efeto hizo el propio Mercurio, embiado a tal gente por el miſmo Iupiter, en favor de Eneas navegante, a peticion de la propia Venus, lib. 1.

Et iam iuſſa facit, ponuntq; ferocia Pœni
Corda, volente Deo, &c.

I eſto de poder tanto la Fama ſin la viſta, ſe corresponde con lo q̃ veremos en la e. 47. del c. 9. I cõ eſtos velos Poeticos doctiſsimos, enſeña el P. que eſte favor hecho a los navegantes, fue del verdadero Dios, el qual no ſe govierna por aceptacion de perſonas, como los hõbres, ſino por meritos dellas: i juntamente mueſtra, q̃ aun entre barbaros ſe tiene reſpeto al merito: i por eſſo haze, q̃ precediendo la noticia del, ſea favorecido, i deſeado de ver quien le tiene. Melinde eſtà debaxo de la Equinocial, a la lengua del agua; es lugar de viſtoſos edificios, fertil de arboledas, yervas, i mantenimientos: i la primera de aquellas a quien los Portugueſes deven amor, i obras.

LIX.

E Dali para Mombaça logo parte,
aonde as naos eſtavam temeroſas,
para que à gente mande que ſe aparte
da barra imiga, e terras ſoſpeitoſas.
Porq̃ muy pouco val esforço, e artes
contra infernais vontades enganoſas,
pouco val coraçam, aſtucia, e ſiſo,
ſe la dos ceos nam vem celeſte aviſo.

Da

DE Alli parte luego para Mombaça, adonde eſtavan temeroſas las naves; para que mande a la gente, que ſe aparte de la barra enemiga, i ſoſpechoſas tierras: porque esfuerço, i arte vale muy poco contra infernales, i engañoſas voluntades; poco vale el coraçon, aſtucia, i ſeſo, ſi allà de los cielos no viene celeſte aviſo.

¶ *Dali para Momb.&c.* De Melinde a Mõbaça ay 18. leguas, i todo yaze en la coſta de Africa. De manera, q̃ Mercurio deſpues de aver prevenido buen hoſpedage en Melinde a los navegantes, vino a dezir al Gama que ſalieſſe de Mombaça, i ſe fueſſe a lograr de aquel puerto que le aguardava favorable. Pregunto, porque el P. no hizo, que Mercurio, o el Angel, vinieſſe primero a dezir al Gama, que ſe paſſaſſe a Melinde, i deſpues iria allà, ſino al contrario? Yo os lo dirè. El Poeta và haziendo ſagrada toda eſta accion, i muy de Dios: i de Dios es totalmente la infalibilidad, i aſsi para dezir el Angel, que ſe paſſaſſen a Melinde los navegantes, porque allà tenian puerto ſeguro, fue meneſter que primero lo huvieſſe aſſegurado.

¶ *Pouco val esforço e arte, &c. ſe la do ceo nam vem, &c.* Eſta ſentencia, que es certiſsima, ſuena a aquello de Salomon, *In tuam autem ſapientiam ne exulteris: in omnibus vijs tuis cognoſce Deum, ut rectas faciat vias tuas.* Serafino, fol. 183. *Prudentia, ingegno, & arte poco vale.* Los Portugueſes no fueran a la India, ſi Dios no los llevàra: i aunque ſin Dios ninguna coſa ſe mueve, ſe echa de ver màs en unas que en otras ſu particular aſiſtencia: i eſto huvo acà.

¶ *Se là do ceo nam vem celeſte aviſo.* Parece ſobrar el *celeſte*, aviendo dicho *cielo*: i no ſobra; porque podia ſer el aviſo infernal, para engañar; por quanto ſin permiſsion del cielo no puede hazer coſa alguna el demonio. I aſsi el gran Poeta Martio de Leo, en el c. 2. de Amor preſo dixo, *del ciel un coro de celeſti ſpriti*: por diſtincion, de que podia ſer de eſpiritus malos, como acà Mercurio, q̃ repreſẽta un Angel bueno, podia ſer malo. Mueſtra tambien el P. aſsi en eſto, como en lo advertido al fin de eſſotra nota, que eſtos favores fueron del verdadero Dios, repreſentado en eſſas Deidades, i no dellas ſimplemente, como lo entienden los ſimpliciſsimos de juizio, para los quales no eſcriven ſemejantes hombres como Camoẽs; que al modo de Oracio manda apartar de ſi el vulgo profano.

LX.

Meyo caminho a noite tinha andado,
e as eſtrellas no ceo co' a luz alhea
tinham o largo mundo alumiado,
e ſò co' o ſono a gente ſe recrea.
O Capitam iluſtre, ja canſado
de vigiar a noite que arrecea,
A breve repouſo entam aos olhos dava:
a outra gente a quartos vigiava.

MEdio camino tenia andado la noche; i las eſtrellas en el cielo, con agena luz tenian alumbrado el mundo: i la gente ſolo con el ſueño ſe recrea. El iluſtre Capitan, ya canſado de velar la noche que recela, dava entonces a los ojos un breve repoſo: la otra gente velava a quartos.

¶ *Meyo caminho a noite. &c.* Dos coſas deſcrive aqui el P. con gran cuidado: una la noche, i B el tiempo del repoſo: otra la vigilancia de un Capitan, que ſabe cuidar del cargo que tiene: i eſto aun mejor que eſtotro.

¶ *Meyo caminho a noite tinha and. &c.* Paſſava ya de la media noche, quando el Capitan vigilantiſsimo Gama, ſe dexò cerrar los ojos de cãſado. Muchos lugares barriò la erudicion del P. para formar eſtos verſos. Virgil. En. 3. *Nox erat, & terris animalia ſomnus habebat*: i en otra parte, *Nec dum orbem medium nox hortis acta ſubibat.* I en el 4. eſtremadamente.

Nox erat, & placidum carpebant feſſa ſoporem
C *Corpora, &c. cum medio volvũtur ſydera lapſu.*

I en el 5. *Torquet medios nox humida curſus.* Mejor en el miſmo.

Iamque ferè mediam cœli nox humida metam
Contigerat: placida laxarant mẽbra quiete, &c.

Cum, &c paſſa a la eſt. ſig. I finalmente en el 8. *Nox erat, & terras animalia feſſa, &c.* I es ſingularmente de aqui la imitacion, porque luego alli ſe ſigue el dormir tarde de Eneas, que verèmos en el verſo 7. i lo que le promete el Tibre, de que hallaria favor en el Rey Evandro: i aſsi, deſde aqui haſta la e. 65. haze Mercurio, i dize al D Gama, lo que el Tibre allà a Eneas, deſde eſte verſo, *Nox erat, &c.* haſta *dixit, &c* que por ſer muchos verſos no los copio. Ovid. Met. 10. *Noctis erat medium, curaſque, & corpora ſomnus Solverat.* Oracio, Sat. 6. lib. 2. *Nox medium cœli ſpatium iamque tenebat.* B. Taſſo, lib. 4. Epitalam.

Che la Luna nel ciel candida appare,
Et chiama al ſonno i travagliati ſenſi.

Pero baſten eſtos, para que juzgue el judicioſo, a qual dellos ſiguiò màs nueſtro P. que como primer mobil de la Poeſia, toda la lleva tras ſi.

¶ *Co' a luz alhea.* Cic. ſomn. Cipion. *Ex quiE bus ea erat minima, &c luce lucebat aliena.*

¶ *Ià canſado.* Advierte, q̃ muchos antes de cãſarſe deſcanſan; i eſſos ſe llaman poltrones: i que un Capitan vigilante, qual el P. pinta al Gama, ſobre muy canſado repoſa poco (por eſſo dixo, *breve repouſo*) i en eſſe repoſo, con los ſentidos del alma eſtà lidiando con ſu cuydado, por eſſo finge el Poeta, que en ſueños le apareciò el Angel: eſto es, que aun durmiendo velava: i todo es aludiendo a aquello de, *Ego dormio, & cor meum vigilat.* I a lo otro del propio Chriſto, *Fatigatus ex itinere ſedebat ſic.* Deſpues

de muy canſado ſentóſe, i ſentado trabajava, porque tenia a cueſtas el negocio de la ſalvacion del genero humano: i quien tiene a ſu cuenta cuidados tan grandes, en el miſmo deſcanſo ſe canſa en ellos; i aſsi ſe ha de entender aquel lugar, *Fatigatus ſedebat ſic*, como ſi dixera, *Sic fatigatus*: trabajava en el deſcanſo: i aſsi fue, que en el trabajò Chriſto en la ſalvacion de aquella alma de la Samaritana.

¶ *A noite q̃ arrecea.* Recelava el Gama aquella noche màs, porque era la poſtrera que alli determinava eſtar, i porque de noche ſuele el maligno hazer ſu empleo, fiado en el repoſo ageno.

¶ *Breve repouſo.* Ya diximos ai, que con eſſa dotrina enſeña el P. el modo con que ha de dormir un General: imitando a Virgil. 8. al dezir de Eneas, *Procubuit, ſeramque dedit per membra quietem.* Llevòle la mano Hom. Iliad. 2. *Non oportet per totam noctem dormire cõſiliarium virum, cui populi ſunt commiſsi, &c.* Bien guardò eſtas leyes el iluſtriſsimo Vaſco de Gama.

¶ *A outra gente a quartos vigiava.* Vamos cõ eſto a la e. 38. del c. 6. Deſde aqui comiença el P. a imitar a Virgil. quando en ſueños haze aparecer los Dioſes Penates a Eneas, ordenãdole que ſe vaya de Candia, como acà Mercurio al Gama, que ſe vaya de Mombaça. I para el ſer deſpues de media noche eſte ſueño, que es miſterioſamẽte, ſe vea lo que dirèmos en la e. 67. del c. 4.

LXI.

Quãdo Mercurio em ſonhos lhe aparece,
dizendo Fuge, fuge, Luſitano,
da cilada que o Rey malvado tece,
por te trazer ao fim, e extremo dano:
Fuge, que o vento, e o ceo te favorece;
ſereno o tempo tens, e o Occeano;
e outro Rey mais amigo noutra parte,
onde podes ſeguro agaſalharte.

QVando Mercurio le aparece en ſueños, diziendo: Huye, huye Portugues de la celada que texe eſte malvado Rey por traerte al ultimo daño, i fin. Huye, que el viento, i cielo te favorece. Tienes ſereno el tiempo, i el Oceano; i otro Rey mas amigo en otra parte, adonde podràs agaſajarte ſeguramente.

¶ *Quando Mercurio em ſonhos, &c.* Virgilio, en eſſe lugar que ai arriba diximos.

Effigies ſacræ divum, Phrygijque Penates,
Quos, &c. viſi ante oculos aſtare iacentis.
In ſomnis.

Lo que Mercurio dixo a Vaſco de Gama no quiſo mi P. tomar de lo que los Dioſes dixeron a Eneas: i bolviò atràs a tomarlo, de lo que le dixo Polidoro en una parte, i Achemenides en otra. Veamoslo.

¶ *Fuge, fuge, &c.* Eſte advertir de Mercurio A al Gama, que huya, bien es de Anchiſes a Eneas en el 2. *Vos agite fugam*: pero mejor del alma de Polidoro, hablando en aquella playa a Eneas lib. 3 *Heu fuge crudeles terras. fuge littus avarũ.* i adelante de la boca de Achemenides en la Isla de los Ciclopes.

Sed fugite, ò miſeri, fugite, atque ab littore funem
Rumpite &c.

Todo ſirve en la eſt. ſiguiente: i todo es traça de Homero, haziendo aparecer Mercurio a Vliſſes para librarle de Circe en el 10. *Tunc mihi Mer-* B *curius aureum baculum habens, &c. Quo rurſus infœlix venis? &c. Sed age; iam te a malis liberabo, &c.* No hallò el gran Taſſo como dezirlo, ſino como mi P. grandiſsimo: en ſu Liber. c. 8. e. 60. aſsi en otro ſueño, i viſion.

Fuggi Argilan, non vedi homai la luce,
Fuggi le tende infami, e l' empio Duce.

El infames, i la perſona de que avia de huir, como en la eſt. ſiguiente, verſo 5. i ultimo claramente.

¶ *O ceo te favorece.* Que cielo es eſte? Serà el de Iupiter, o Mercurio, o Venus? Eſſo digan los ignorantes. Es el Impireo, i ſu Preſidente C eterno, i verdadero Dios: que no habla de otro modo un Autor Catolico: i el Gentilico es quien lo entiende gentilicamente, i ſobre eſſo queda preſumido, i quiere dar leciones a un Luis de Camoẽs.

¶ *Sereno o tempo tens.* Aſsi dezia a Eneas en la ſegunda viſion, lib. 4. *Zephyros ſpirare ſecũdos.*

¶ *E outro Rey mais amigo noutra parte.* Aſsi haze el miſmo Taſſo e. 14. que diga el Hermitaño a los que errantes ivan buſcãdo la Isla en que eſtava Rinaldo.

Itene dove un fiume entra nel mare,
D *Quivi fia che vi appaia huom noſtro amico.*

LXII.

Nam tens aqui ſenam aparelhado
o hoſpicio que o cru Diomedes dava,
fazendo ſer manjar acoſtumado
de cavallos a gente que hoſpedava.
As aras de Buſiris infamado,
onde os hoſpedes triſtes immolava,
teràs certas aqui, ſe muito eſperas.
E Fuge das gentes perfidas, e feras.

AQui no tienes aparejado otro hoſpedage, ſino aquel que dava el cruel Diomedes a ſus hueſpedes, que era hazerlos acoſtumbrado paſto de cavallos. Las aras del infame Buſiris, que ſacrificava los triſtes peregrinos, tienes ciertas aqui ſi aguardas mucho. Huye, pues, huye de las gentes perfidas, i fieras.

¶ *Nam tens aqui ſe nam aparelhad. &c.* Dizele, que huya de Mombaça, ſino que provarà como

mo aquellos barbaros no le tienen prevenido me' jor hoſpedaje,que el de Diomedes, i Buſiris, ſeñores,que ſe parecian a algunos de agora,a donde un hombre và buſcar remedio,i halla maiores deſventuras,que las de que huia, penſando, que ſe reparava dellas. Otros tales daños apũta Mercurio en aquella ſegunda aparicion a Eneas. *Iam mare turbari travibus ſævaſque videbis,&c.* Pe ro ſeguido con penſamiẽtos de Ovidio, epiſt. de Dejanira.

Nam tibi ſuccurrit crudi Diomedis imago
Efferus humana qui dape pavit equos.
Si te vidiſſet cultu Buſiris in iſto,&c.

¶ *As aras de Buſiris.* Habla el P. por la boca de Virgilio,que en eſte eſtilo es hablar (como dize el vulgo) por la boca del Angel. Georg. 4. *Aut illaudati neſcit Buſiridis aras.* I porque dize que Buſiris ſacrificava (eſſo es *imolava*) los hombres, dixo aras, que propiamente era un modo de altar de Gentiles. Oy no ay coſa mas notoria q̃ fabulas,o verdades antiguas de las de gran bulto. Quando el P. dezia eſto,era como meter las higas en los ojos. Oy q̃ el mundo ſabe menos, le vemos tan docto,q̃ tenemos miedo de notar ſemejantes lugares. Haremoslo bolando;a donde parece no eſcuſarſe. Diomedes Tirano de Tracia,ſuſtentava ſus cavallos con cuerpos de hombres que llegavan a ſer ſus hueſpedes. Hercules le matò,i le diò a comer a los propios cavallos. Buſiris, fue hijo de Neptuno, i tirano fiero en Egipto;ſacrificava a Iove todos los eſtrangeros; por eſſo dixo el P. *Imolar en las aras*: que es en los altares,a ſu modo,de los Idolos:i por ventura,que tambien diga *aras*,por el fin de la vida de los que alli llegavan; pues aquel era el ſuyo; o por metafora de los que navegando dan en los eſcollos, que tambien ſe llaman aras entre los Poetas,eſte eſcollo,i aquel fin. Buſiris,de la miſma ſuerte,que Diomedes,fue muerto por Hercules,que ſe enfadava de ſemejantes Tiranos. Si viviera oy,no faltàran iguales motivos de enfado: i laſtima es que no viva oy, para que no vivieran tan eſſentos quantos no merecen vivir.

¶ *Fuge das gentes perf.&c.* Es el verſo de Virgilio,que dexè en la e. atras, *Heu fuge. &c.* I del P. en la 32. El termino *fuge*, repetido mas vezes es llamado Palilogia,en la Retorica.

LXIII.

Vaite ao longo da coſta diſcorrendo,
e outra terra acharàs de mais verdade,
la quaſi junto donde o Sol ardendo
iguala o dia, e noite em cantidade.
Alli tua frota alegre recebendo
hũ Rey, cõ muitas obras de amiſade,
gaſalhado ſeguro te daria;
e para a India certa,e ſabia guia.

A Vere diſcuriendo por la coſta, i hallaràs otra tierra de mas verdad allà caſi junto a donde ardiendo el Sol iguala en cantidad los dias, i las noches. Vn Rey recibirà alli tu flota con alegria,i amigables obras;i deſpues de darte un ſeguro agaſajo,te darà guia cierta i ſabia; Piloto bueno i docto para llevarte a la India.

¶ *Vaite ao longo,&c.* Mercurio, o el Angel enſeña al Gama,para donde ha de ir, como los Dioſes Penates a Eneas en el 3. *Mutandæ ſedes,&c.* Pero mejor,i totalmente es de aqui el lugar mas adelante,quando Eleno en Caonia, le eſtava enſeñando el viaje deſta manera.

B *Læva tibi tellus,& longo læva petantur*
Æquora circuitu dextrũ fuge littus,& undas.

¶ *E outra terra acharàs la' &c.* Virgil. alli *Eſt locus Heſperiam,&c.*

¶ *Donde o Sol iguala o dia e noite,&c.* Virgil. Georg. 1. *Libra die,ſomnique pares ubi fecerit horas.* Quiere dezir,que ſe vaya a Melinde,porque eſtà caſi junto de la linea que ſe llama Equinocial: i es adonde noches i dias ſon de una propia medida; i dize,que eſta le da el Sol ardiẽte,porque el es el medidor del tiempo, como diximos en la e. 1. I como Melinde eſtà 4. grados de la C parte del Sur,pudo dezir el P. que eſtà caſi junto de eſſa linea,que iguala los dias i noches: i que es alli mas ardiente el Sol,como lo es. Ver otra vez deſto en la e. 61. del c. 7. i 27. del 1. en contrario.

¶ *Hum Rey com,&c.* El de Melinde, que ſin ninguna eſperança de nueſtra parte nos favoreciò alli como ſi fueramos muy ſus amigos, i correſpondiẽtes de largo tiempo: al fin obras de Dios,que ſe ſirvia deſto.

¶ *Te daria*: acerca deſte tiempo imperfeto por el futuro,ver lo dicho e. 64. del c. 1.

D LXIIII.

Iſto Mercurio diſſe,e o ſono leva,
a o Capitã,q̃ com muy grãde eſpãto,
acorda,e ve ferida a eſcura treva,
de hũa ſubita luz e rayo ſanto.
E vendo claro quanto lhe releva
nam ſe de ter na terra iniqua tanto,
cõ novo eſpirito ao Meſtre ſeu mãdava
E q̃ as vellas deſſe ao vento q̃ aſſoprava.

Eſto dixo Mercurio,i lleva el ſueño al Capitã que deſpierta con grã eſpanto, i vè herida la eſcura tiniebla,de una ſubita llama,i ſanto rayo. I viendo quanto le importa no detenerſe tanto en aquella infame tierra;mandava con nuevo eſpiritu a ſu Maeſtro de la flota,que dieſſe las velas al viento que ſoplava proſpero.

¶ *E o ſono leva ao Capitam.* Como el P. viene imitando aquel lugar de Virgil. En. 8. del ſueño

de Eneas,que vimos en la e.60.agora imita aqui aquel troço, *Nox Æneã ſomnuſque reliquit,&c.*

¶ *Acorda,e vè ferida a eſcura treva,&c.* I luego, *Com novo eſprito manda.* O que bien, i diſsimuladamente imitado lugar de Virgilio en el 2. Eſtava Anchiſes triſte,viendo la ruina de Troya; i alli queria antes perecer, que huir del peligro con Eneas que ſe lo rogava, quando apareciendo en la cabeça de Iulo ſu nieto una llama, tomandolo por feliz aguero cobrò aliento.

Ecce levis ſummo de vertice viſus Iuli
Fundere lumen apex,&c. I luego,
At pater Anchiſes oculos ad ſydera lætus,&c.
Iã iã nulla mora eſt; ſequor & qua ducitis adſum.

Por teſtigo eſtà aqui el, *rayo ſanto*, que alla es, *Et ſanctum ſydus adorat.* Tiene el P. otro deſpertar de ſueño en la e.75 del c.4. i otro en la 51. del 8. i de todos tiene ſemejança eſte del Taſſo, pintãdo a Gofredo,c.1.e.17.

Reſta Gofredo a i detti, a lo ſplendore
D' occhi abbagliato, attonito de core.

I mejor c.9.e.62. aviendo aparecido el Angel Miguel, aſsi dà luz a la noche como aqui; *Seindorava la notte al divin lume,&c.*

¶ *Com novo eſprito,&c.* Sucede eſte nuevo aliento en el Gama con la viſta de aquel rayo, como en Anchiſes con la de aquel reſplandor.

¶ *Mãdava que as vellas deſſe,&c.* Luego que el Gama ſaliò de aquel ſueño, que le aviſava navegaſſe, dandole credito, mandò dar las velas al viento. Entra la duda, de ſi en la Religion Catolica es licito dar credito a ſueños. Reſpondemos, que el P. no finge un ſueño ſimple, ſino miſterioſo, i de aquellos en que el verdadero Dios permitio muchas vezes fueſſen reveladas muchas coſas a muchos ſujetos, que governandoſe por ellos acertaron, por aver tenido baſtante ſeguridad, de que era orden, i diſpoſicion divina: i aunque eſta no conſta averla acà, el P. como tal pudo fingirla: i fingiola muy a tiempo; porque eſtando el Gama en gran peligro en Mombaça, i tomando ſubitamente reſolucion de ſalir de alli, i paſſar adelante, i hallar allà el amor, i verdad del Rey de Melinde, todo parece diſpoſicion, i orden divina, i milagro. I ſobre los ſueños, i darles credito, i calidades dellos, ver lo que dirèmos en las eſt.68. i 76. del c.4.

LXV.

Day vellas, diſſe, day ao largo vento,
q̃ o ceo nos favorece, e Deos o mãda:
q̃ hum menſageiro vi do claro aſſento
q̃ ſò em favor de noſſos paſſos anda.
Alevantaſe niſto o movimento (da;
dos marinheiros, de hũa, e de outra bã
levam gritando as ancoras acima,
moſtrando a ruda força que ſe eſtima.

A Dad las velas, dixo, dad las velas al proſpero viento; que nos favorece el cielo, i lo manda Dios: porque yo vi un miniſtro del claro aſsiento, que ſolamente anda en favor de nueſtros paſſos intentos i viaje. Levantaſe en eſto el movimiento de los marineros, de una, i otra parte: levan arriba las ancoras, gritando, i moſtrando en eſte trabajo la rude fuerça, q̃ ſe eſtima; los que mas ſe precian della.

¶ *Day velas, diſſe; day,&c.* El P. aſsi en la e. 95. del c.1. Aqui imita a Virgilio en el 3. quando Eneas hallandoſe en la playa de Tracia, con

B la crueldad a los ojos uſada con Polidoro, haze dar preſuroſo las velas al ayre.

. . . . . . Scelerata cedere terra.
Linquere pollutum hoſpicium & dare claſsibus
Auſtros,&c.

¶ *Que o ceo nos favorece,&c.* Lo miſmo adelante en Virgilio, deſpues que Apolo les prometio buena fortuna. *Ergo agite, & Divum ducunt qua iuſſa ſequamur.*

¶ *E Deos o manda* Pregunto ſi hablara el P. deſte modo, al entender por Iupiter, i Mercurio otra alguna Deidad, que no la verdadera de

C nueſtro Dios unico, i un Angel ſuyo? Claro eſta que no. Luego veys ai, como aviendo fingido en la e.56. que Iupiter embiava a Mercurio, aqui os dize claramente, que eſſe Iupiter repreſenta el verdadero Dios, con dezir: *E Deos o manda,* i q̃ eſſe Mercurio repreſenta el Angel verdadero Miniſtro ſuyo, con dezir lo que contiene eſſotro verſo.

¶ *Hum menſageiro vi do claro aſſento.* Eneas lib.4. Sobre hablarle Mercurio en Cartago *Ipſe Deum manifeſto in lumine vidi*; i tiene parte en eſto el verſo 4. de la e. anteced. i eſto tiene lo

D en el otro lugar de Virgil. que dexamos al principio de la e.61 *Viſi ante oculos,&c.* I mas adelante en eſſotro lugar del lib.4 al ſalir de Cartago Eneas, por averſelo tambien mandado Iupiter por Mercurio, eſtan los 4. primeros verſos deſta e. aſsi.

Præcipites vigilate viri, & conſidite trãſtris,
Solvite vela citi. Deus æthere miſſus ab alto,
&c. ſtimulat.

Los otro quatro ſegundos mueſtra mi P. a Virgilio, pues le vence con ellos en la miſma ocaſion. Veamos.

E *Idẽ omnes ſimul ardor habet: rapiuntq; ruũtq;*
Littora deſervere, latet ſub claſsibus æquor
Adnixi torquent ſpumas, & cærula verrunt.

Porque aquel *Alevantaſe niſto*: mueſtra laprieſſa de la obediencia, aviendo apenas mandado el General, haziendo el oficio de Maeſtro de la nave: la qual priſſa es notable en la marineria: i aquel *movimẽto*: eſtà repreſentando el ruido cõ q̃ acudẽ los marineros, q̃ es notable: i aquel *de hũa e de outra bãda*: es como poneroslos a los ojos acudiẽdo de aqui, i de alli; de acà, i de allà, q̃ eſta vã en ſoſiego: i aq̃l *levã gritãdo as ancboras*, es co mo

moverte, i oir el trabajo, i la vozería con que ſuelẽ arrancar del fondo las ancoras: i aquel, *moſtrando*, es excelente imagen de los que trabajan con jactancia, de que ſe vea que ſon valientes: de manera, que cada palabra es un miſterio. Agora buelvo al cuydado con que nos declara el P. que eſte Mercurio es un Angel verdadero, como los conoce nueſtra Religion Catolica: diziendo, *Hũ menſageiro*, porque a entender Mercurio ſimplemente, no dixera, *uno*, ſino, *el menſagero*, pues las fabulas no dàn a los Dioſes Gentilicos màs de uno, que es Mercurio: i como el verdadero Dios tiene muchos Angeles, dize el P. con gran acuerdo, *uno*: por dar a entender, que eſte era uno de aquellos. I es termino de la Eſcritura ſagrada, de que traerè un lugar ſolo del cap. 19 del Apocal. de donde parece lo imitò el P. *Vidi unum Angelum in Sole, &c.* Oid al gran Taſſo, que en la Cõquiſt. lib. 21. e. 10. parece lo dixo con nueſtro P. quando en otro ſueño apareciò un Angel a Gofredo, *Vn menſagger del Regno ſanto*. El menſagero eſtà aqui, i el ſanto en la 64.

¶ *Que ſò em favor de noſſos paſſos anda.* Otra ſeña, no ſolo de que era Angel bueno, i uno de los que Dios ſuele embiar: ſino de que era Gabriel, como diximos en la eſt. 40. del c. 1. i dirèmos en la 75. deſte: porque Gabriel es el que anduvo en las mayores ocaſiones, en favor de las acciones Chriſtianas, como dize aqui el Poeta, i enſeña la Eſcritura en muchos lugares, deſde que empeçò en la Embaxada a la Virgen puriſsima. Eſcuſo pruevas notorias.

¶ *A rude força.* Ya dixo el Poeta en la eſt. 25. *Rudo marinheiro*, con gran propiedad: que cierto la gente de la marineria caſi toda es bruta, i exercita ſus fuerças ſin policia, ni reſpeto a nadie: como bueyes, o mulos, rudiſsimas beſtias, i forçoſas: i no puede un hombre urbano, i entẽdido, recibir mayor tormento, que verſe expueſto a la voluntad de marineros, i reduzido a la cõfuſion, i ſuciedad de algunas embarcaciones, i codicia, i deſcorteſia de los que las goviernan: i màs ſi ſon galeras.

¶ *Que ſe eſtima.* Creemos anda viciado eſto, i que deve dezir, *Quien ſe eſtima*: porque la eſtimacion en que cada uno ſe tiene, i quiere le tengan, le haze poner el pecho al trabajo con ardor. Eſto ſe vè cada dia entre trabajadores, que tal vez por competencia de fuerças, trabajan en una hora lo que otras vezes en un dia. Pero lo otro tambien puede ſer: i ſeria dicho con Petrarca en el Soneto 18. *Che ſua forza eſtima.*

LXVI.

Neſte tempo que as ancoras levavam,
na ſõbra eſcura os mouros eſcõdidos,
manſamẽte as amarras lhe cortavam,
por ſerem, dando à coſta, deſtruidos:
A Mas com viſta de Linces vigiavam
os Portugueſes, ſempre apercebidos:
Elles como acordados os ſentiram,
voando, e nam remando lhe fugiram.

EN Eſte tiempo que los navegantes levavan las ancoras, eſtavan los Moros eſcondidos en la obſcura ſombra de la noche, començando a cortarles los cables, para que las naos dando a la coſta fueſſen deſtruidas. Pero los Portugueſes ſiempre apercebidos, velavan con viſta de Lin- B ces. Ellos, los Moros, como los ſintieron deſpiertos, les huyeron bolando, i no remando.

¶ *Neſte tempo que, &c.* Los Moros, penſando que la gente dormia, vinieron en barcos con gran ſilencio, para cortarles los cables, porque con eſſo irian las naves a dar en la arena. Pero hallando gran vigilancia, huyeron ligeramente, porque empeçavan los nueſtros a ſervirlos como ellos merecian. Barros, Dec. 1. lib. 4. cap. 5. que ya traemos citado deſde la e. 29. i otras, adonde ſe principiò eſte ſuceſſo, lo refiere aſsi: *Os Mou-* C *ros logo aquella noite* (era la en que ſupieron, que la flota queria partir de alli) *vieraõ a remo ſurdo, para cortar as amarras dos navios, mas naõ ouve efeito, porque foraõ ſentidos.* I el P. como tal, và añadiendo, i quitãdo a la hiſtoria, ingenioſamẽte.

¶ *Na ſombra eſcura eſcondidos.* Eſcondidos con la eſcuridad de la miſma noche: i es lo que deſpues dixo Gongora en ſu Poliſemo, *El lobo de las ſombras nace*, para ſemejante daño.

¶ *Os Mouros as amarras cortavam, &c.* Virg. alli, *Strictoque ferit retinacula ferro.* O antes, *Tortoſque incidere funes.*

D ¶ *Mas com viſta de Linces.* Dudo ſi lo dixo cõ Oracio, Sat. 2. . . . *Ne corporis optima Linceis contemplere oculis.* Vale eſto, con ojos que mas ven, que ſon los del lince: animal, que aũque muchos pienſan ſer muy eſtraño, es el lobo cerval, dotado de vehementiſsima viſta. Petrarca, Son. 202. *Chiara alma, pronta viſta, occhio cerviero.* I el Porrino, fol. 42. *E con occhio cerviero.* Se dize, que ay hombres que penetran con la viſta, i que todo objeto para ellos es como para noſotros el criſtal. En las hiſtorias andan memorados los llamados Lincos, o Linceos: uno, que deſde la cum- E bre del monte Lelibeo diſtinguia las embarcaciones que ſalian del puerto de Cartago, diſtãcia de 40. leguas: otro hijo de Afareo, i uno de los Argonautas, de q̃ ſe eſcrive, q̃ penetrando con la viſta todo el grueſſo de la tierra, via el infierno. Todo eſto es falſo, i contra la verdadera Filoſofia, que nos enſeña, q̃ los rayos viſuales no tienẽ virtud penetrativa, ſino atraẽte: i q̃ en eſto ultimo puede aver diferẽcia, de mas, o menos virtud, como la ay en todos los otros miẽbros en diferẽtes perſonas, q̃ los logrã màs o menos puros, vivos, o vigoroſos. Del Emper. Tiberio hallamos eſcrito,

que via de noche caſi como de dia. Pero dexo exemplos; diziendo ſolo, que aſsi ſe tiene experimentado del lince, o lobo cerval, que vè mucho màs que todos los otros animales, eſto es, que diſtingue mas las coſas que ſe le ofrecen a la viſta: i aun creemos, que eſto ſe dixo dèſte animal por ſer timidiſsimo; i el miedo deſpierta mucho la viſta a quien le tiene, por ſu conſervacion: i a eſto pudo aludir el P. diziendo, que los Portugueſes velavan con ojos de lince: porque eſtavan con temor de la maldad de aquella gente barbara: o tambien dirà, que ellos a ſu natural vigilancia añadian ojos de lince; porque della es ſimbolo, no el lince, ſino el Leon, la grulla, el gallo, i el ganſo. Veaſe a Pierio Valeriano.

LXVII.

Mas ja as agudas proas apartando
hiaõ as vias humidas de argento:
aſſopralhe galerno o vento, e brando,
com ſuave, e ſeguro movimento.
Nos perigos paſſados vam falando;
que mal ſe perderàm do penſamento
os caſos grãdes, dõde em tãto aperto
a vida em ſalvo eſcapa por acerto.

MAs ya las agudas proas ivan apartando las humidas vias de argento: ſoplales galerno, i blando, i con movimiento ſuave, i ſeguro el viẽto. Van hablãdo en los paſſados peligros: porque mal ſe perderàn del penſamiento los caſos grandes, adonde en tanto aprieto por acierto eſcapa en ſalvo la vida.

¶ *Mas ja as agudas pr. &c.* Notable es el P. en el deſaſir, i aſir de las coſas, huyendo con induſtria feliz (poco imitada de los modernos, i aũ no excedida de los antiguos) de la prolixidad de relaciones. Otro dixera en eſte lugar, el como los navegantes ſe libraron de aquel peligro, i ſalieron del puerto: pero el P. apenas diò a entender como ſe libraron, con el ultimo verſo de la eſt. anteced. quando con el primero deſta, ya los haze corriendo por las aguas proſperamente.

¶ *As vias humidas.* Aſsi en la e. 108. aſsi en la 48. del c. 8 i en la 70. del 10. Hom. Vliſ. 3. *Vnde navigatis humidas vias?*

¶ *Galerno.* Es voz nautica: vale viento favorable, con que ſe logra aquel viaje, que llaman a quartelar, i de todo paño: bonança màs eſtimada que la de viento en popa. Notad el cuydado del P. propuſo la flota favorecida del cielo en la eſt. 61. i como tal, en eſta, ſoplada de mejor viento. Ya lo hizo aſsi en la e. 43. del c. 1. como allà notamos.

¶ *Nos perigos paſſados vam falando, &c.* Veaſe como en tanta brevedad no ſe le huye al P. ninguna ponderacion natural, i afectuoſa. Que coſa mas propia en los que eſcapan de algun peligro, que no hartarſe de hablar en ello? Imitacion pudo ſer del cap. 24. de ſan Lucas, al referir la platica que llevavan los dos Diſcipulos que ivan a Emaus, ſobre los ſuceſſos de aquellos dias: *Et ipſi loquebantur ad invicem de his omnibus quæ acciderant.* Pero vamos con los Poetas: el Maeſtro, quando en el 1. En. deſpues de aver perdido algunos compañeros, hazelos eſcapados, eſtarſe acordando de aquel peligro, *Amiſſos longo ſocios ſermone requirunt.* Garcilaſſo Egl. *Del peligro paſſado razonando.* Màs deſto en la e. 18. del c. 9.

¶ *A vida eſcapa por acerto.* El acierto aqui vale a caſo, por ventura, o yerro de la fortuna adverſa: i tambien eſtà dicho con Garcilaſſo en la Eglog. 1. *Perder ſu vida, i eſcapar por yerro:* que es valiente imagen de la grandeza del peligro.

LXVIII.

Tinha hũa volta dado o Sol ardente,
e noutra começava, quando viram
ao longe dous navios, brandamente
coᶜ os ventos navegando, que reſpiram:
Porque aviam de ſer da Maura gente,
para elles arribando, as vellas viram:
hum de temor do mal que arreceava,
por ſe ſalvar a gente à coſta dava.

TEnia el ardiente Sol dado una buelta al mundo, i començava en otra, quando los navegantes vieron lexos ir navegando dos baxeles con los vientos que reſpiran. Como avian de ſer, como era fuerça que fueſſen, de Moros, buelven las velas arribando para ellos: uno de temor del mal que recelava, dava a la coſta por ſalvarſe la gente.

¶ *Tinha hũa volta dado o Sol, e noutra co &c.* Quiere dezir, que avia paſſado un dia, i començava otro deſde que ſaliò el Gama de Mombaça, i encontrò dos zambuxos, embarcaciones pequeñas; i porque la gente que venia en ellos avia de ſer Mora, por no aver otra por aquella marina, ſe reſolviò en darles caça, porque tenia neceſsidad de Pilotos, i queria ver ſi podia allì tomar alguno. Vno dellos conociendo la reſolucion, i el peligro, varò en tierra, i ſalvòſe la gente: otro (como lo dirà la eſt. ſiguiente) quedò en la mano al Gama ſin reſiſtir. Barros allì: *Partido Vaſco da Gama, ao outro dia encontrou dous zambucos que vinham para Mombaça, de que tomou hum com 13. Mouros:* i dellos hizo preſente al Rey de Melinde, como verèmos en la e. 106.

¶ *Ao longe dous, &c.* Parece en eſtos dos verſos, que ſe eſtàn viendo allà delante navegar eſtos navios ſuavemente.

LXIX.

Nã he o outro que fica tã manhoſo;
mas nas maõs vay cair do Luſitano;
ſem o rigor de Marte furioſo,
e ſem a furia horrenda de Vulcano.
Que como foſſe debil e medroſo
da pouca gẽte o fraco peito humano,
nam teve reſiſtencia, e ſe a tivera
mais dãno reſiſtindo recebera.

EL Otro navio que queda no es tã mañoſo; i o por menos dieſtro; o por mas oſado, vino a caer en las manos a los Portugueſes, ſin el rigor del furioſo Marte: i ſin la furia del horrible Vulcano, ſin uſarſe la eſpada, o la artilleria: que como fueſſe debil, i medroſo, i tuvieſſe el humano pecho miedo de ſu propia gente por ſer poca, no tuvo reſiſtencia, i ſi la tuuiera, recibiera mas daño reſiſtiendo.

¶ *Sem a furia de Vulcano*: aſsi en las e. 68. del c. 1. 106. deſte: 7. del 9. 35. del 10. Parece hazer el P. aqui la furia horrenda de Vulcano (que es la artilleria) diferente coſa del rigor de Marte, que ſon las armas de la guerra, de que ſon principales las pieças de artilleria deſde que ella ſe uſa: pero allà entiende todas las otras armas que no ſon eſtas, i eſtas acà, i ſi todas, en todo cõ Virg. 9. *Nõ armis mihi Vulcani, &c. eſt opus, &c.*

¶ *Medroſo da pouca gente.* No eſtà facil de entender; i eſtà galano entendido: porque dize el P. que el Moro tuvo miedo de ſi miſmo: eſto es; viendo los que venian en aquella embarcacion, que eran pocos para reſiſtir a nueſtra gente: tuvieron miedo de ſu poquedad, porq̃ no les animava a hazer coſa de provecho en ſu defenſa: i les prometia, q̃ para ſer ofendidos baſtava poco.

¶ O *peito humano.* Hallareis eſto en la e. 34. del c. 3. ſin eſte temor.

¶ *Naõ teve reſiſt. &c.* Como no tenia fuerças para reſiſtir, entregoſe: porq̃ coſa cierta es, q̃ el q̃ puede poco no tiene mejor arma para defenderſe del q̃ puede mucho, q̃ la humildad, i rẽdimiẽto a ſu arbitrio: no encõtrãdo eſtà corteſia cõ algun cobarde, q̃ ſolo tiene manos para quiẽ no las tiene: i deſtas valentias huvo ſiempre muchas en el mundo: de q̃ no falta abundancia en nueſtra edad.

LXX.

E como o Gama muito deſejaſſe
Piloto para a India que buſcava,
cuidou q̃ entre eſtes Mouros o tomaſſe,
mas nam lhe ſucedeo como cuydava.
Que nenhum delles ha q̃ lhe enſinaſſe
a que parte dos ceos a India eſtava:
A porem dizemlhe todos, que tẽ perto
Melinde, onde acharàm Piloto certo.

I Como el Gama deſeaſſe mucho algun Piloto que le puſieſſe en la India que buſcava, pensò que le tomaſſe entre eſtos Moros, pero no le ſucediò como penſava; porque ninguno dellos huvo, que le enſeñaſſe a qual parte de los cielos eſtava la India: pero dizenle todos, que tiene cerca a Melinde, adonde hallaràn Piloto cierto, ciente ſeguro para aquel viaje.

B ¶ *E como o Gama, &c.* Lo que contiena la eſt. veremos en Caſtañeda refiriendo eſte ſuceſſo, lib. 1. cap. 10. *E como Vaſco de Gama deſejava de aver Pilotos, para que o levaſſem a Calecut, &c. tomaram 17. Mouros, e hum velho com ſua molher moça, &c.*

¶ *Mas naõ lhe ſuced. &c.* Eſte miſmo verſo en la eſt. 44. del c. 1. i caſi en la 85. Arioſto c. 1. e. 9. *Contrari a i voti poi furo i ſucceſsi.* I aunque el Gama no hallò en los Moros lo que deſeava: hallò eſta noticia que le aliviô mucho: i con induſtria los tratò de manera, que llevandolos muy
C contentos, reſultò de ai, informado deſſo el Rey de Melinde, el uſar con los navegantes los favores que luego veremos.

LXXI.

Louvã do Rey os Mouros a bõdade,
condiçam liberal, ſincero peito,
magnificencia grande, e humanidade,
com partes de grandiſsimo reſpeito.
O Capitam o aſſella por verdade,
D porque ja lho diſſera deſte geito,
o Cyleneo em ſonhos, e partia (zia.
para onde o ſonho, e o Mouro lhe di-

LOs Moros alaban la bondad del Rey, ſu liberal condicion, i limpio pecho, gran magnificencia, humanidad, i otras partes dignas de reſpeto grande. El Gama lo tuvo por verdad, porq̃ ya en ſueños ſe lo avia dicho aſsi Mercurio: con eſto partia para donde le dixeron los Moros, i el ſueño.

E ¶ *Louvam do Rey os M. &c.* Deſpues q̃ el Gama tomò aquel barco de Moros, les pregũtò lo q̃ avia por alli; i ellos deſpues de dezirſelo le alabarõ mucho el Rey de Melinde, que eſtava adelãte. Barros, cap. 5. *Todos concorriam na bondade do Rey, &c.* I con eſta informacion ſe fue a entrar en Melinde. I porq̃ el encuẽtro deſtos Moros cõ tan buenas nuevas ſubitamente, quando el Gama no las eſperava, i ſe via deſabrigado de todos lados, ſe pudo reputar por expreſſo favor divino, de ai tomò el P. motivo para toda eſta invencion, con que dà a entender que fue milagro,

 fin-

fingiendo, que en ſueños apareció al Gama un Angel, que le dixo ſalieſſe de Mombaça, que vino a ſer la reſolucion que èl tomó de ſalir de allì. Vamos a la e. 75. a ver eſto màs claro.

¶ *O aſſella.* Quiere dezir, lo confirma; verbo deduzido del ſello, i ſellar de las cartas, que con la ceremonia de aquella ſeñal ſe confirman. Sale màs clara eſta ſignificacion en las Redondillas del P. ſobre el mote, *Menina fermoſa, &c.* diziédo aſsi.

Nam ſey quem aſſella
Voſſa fermoſura;
Que quem he tam dura
Nam pode ſer bella.

Valiendo allì el, *aſſella*, lo miſmo que aſſegura, o confirma, que es lo que ſe haze con el ſello: en la eſt. ſiguiente lo dize el P. verſo ult. Verlo.

¶ *Porque ja lho diſſera, &c.* Por las ſeñas que Mercurio, o el Angel, diò al Gama en ſueños en la e. 63. conoce èl que eſta es là tierra, i el Rey favorable que le prometiò. Aſsi Eneas, por las que le diò Anchiſes conociò, entrado por el Tibre, q̃ allì era el fin de ſu navegacion, lib. 7.

Hic domus, haec patria eſt: genitor mihi talia nāq;
(Nunc repeto) Anchiſes fatorum arcana reliquit.

I lo que eſtava diziendo Eneas de la tierra en que ſe hallava, dixo deſpues el Rey della, dèl a ſus Embaxadores. Que el era aquel que le avia dicho el Dios Fauno, avia de aportar por ſu bien en aquella parte

. . . . Hunc illum poſcere fata,
Et reor, &c. ſi quid veri mens augurat, opto.

De manera, que en lugar deſte Fauno que predixo la venida de Eneas a Latino, eſtà acà el Angel que predixo la del Gama al Rey de Melinde: i eſſo con màs fundamento, porque precedieron aquellos Moros que dieron motivo a la invencion, como verémos en la e. 75. Iuzgueſe agora, ſi eſtava bien oculta eſta imitacion: i ſi deſcubierta eſtà bien hermoſa. Pues mil os voy dando deſtas en mi gran P. Advierto, que bien pudo ſuceder ſoñar el Gama aquella noche, que hallava aquella buena ventura; i al otro dia hallarla: que mil vezes ſucediò eſſo.

LXXII.

A Era no tempo alegre, quando entrava
no roubador de Europa a luz Febea.
quādo hū, e o outro corno lhe aquēta
e Flora derramava o de Amaltea. (va,
A memoria do dia renovava,
o preſuroſo Sol, que o ceo rodea,
em q̃ aquelle a quem tudo eſtà ſogeito
o ſello pos a quanto tinha feito.

ERa eſto en el alegre tiempo que entrava la luz Febea en el robador de Europa, i le calentava el uno, i el otro cuerno; i Flora derramava el de Amaltea. Renovava el preſuroſo Sol, que rodea el cielo, la memoria del dia en que aquel a quien todo eſtà ſujeto puſo el ſello a quanto tenia hecho.

¶ *Era no tempo, &c.* Caſi aſsi e. 27. del c. 4. El P. deſcrive agora el tiempo en que là flota entrò en Melinde, que fue la Primavera, i el dia de Paſcua de Reſurrecion de aquel año. Luego vendrémos a las particularidades. Ay en la arte Retorica una figura llamada Cronografia; la qual ſe uſa cada vez que ſe deſcriven los tiempos en que ſucede algo: i eſta deſcripcion en los Poetas, ordinariamente es por periſraſis, o circunloquio, que es dezir por rodeos lo que ſe pudiera dezir ſin ellos. Es nueſtro P. en eſtas figuras rariſsimo; i tiene muchas en eſte Poema, que quando ſe leen levantan el eſpiritu. Eſta es de las belliſsimas. Vamos a las imitaciones. Virgil. 2. *Tempus erat quo prima, &c.* En el 3. *Vix prima inceperat aeſtas.* Georg. 1.

Candidus auratis aperit dum cornibus annum
Taurus &c.

Ovid. epiſt. Ariad. *Tempus erat, &c.* Petrarca c. 4. de Amor, *Era ne la ſtagion, &c.* Soneto 3. *Era il giorno che, &c.*

¶ *No roubador de Europa.* Su luz ſe tiene de Iuan de Mena, cop. 42.

Vimos aquella que Europa dixeron,
De la que robada en Taurina fuſta, &c.

¶ *Quando hum e o outro corno lhe aquentava.* Petrarca entrando en ſus Triunfos.

Scaldava il Sol gia l' uno, e l' altro corno
del Tauro, &c.

Panfilo Saſſo, cap. 11.

Quando infiammato a lo celeſte Toro,
Il car di Phebo l' uno, e l' altro corno.

Mario de Leo, eſt. ult. del c. 2. de Amor preſo, *Scaldando al Tauro le dorate corna,* Iuan Baptiſta Giraldo Cintio en Hercules, *Tal quando ſcaldà al Toro ambe le corna.*

¶ *E Flora derramava o de Amaltea.* El P. en ſus Rimas, canc. 7. *O corno de Acheloo Flora entornava.* Garcilaſſo Egl. 3. *Que derrama la copia todo el cuerno.* Ovid. Met. 9. deſte miſmo cuerno.

Naiades hoc pomis, & floris odore repletum
Sacrarunt, &c.

Quiere dezir nueſtro P. que Flora derramava flores, i prometia frutos en la tierra, porque ellas ſon la promeſſa, i eſperança dellos: exemplo en q̃ no quieren detenerſe algunos llamados ſeñores, queriendo que la gente que los ſirve tenga por fruto verdadero la flor de una riſa, i otras acciones, que fuera mejor perder mucha hazienda, que uſarlas por no uſarla: pues al fin, al fin, los hombres ſe deſengañan, i vienen a arrojar de ſi las tales flores por muy uſadas; porque en ſiendolo mucho, hieden aun las mas oloroſas: i entonces conocen todos, que vale màs un maravedi, que mil ramilletes deſſos, para ſervir, i ſer ſervido.

Buelvome a los cuernos del Toro, que a vezes es mejor que a eſſos favores: i digo, que de muchas maneras ſe refiere el origen del cuerno de la Abundancia, que el P. aqui nos ofrece. Vayan algunas, que no ſe puede eſcuſar. Peleãdo Acheloo con Hercules ſe convirtiò en Toro, i Hercules le arrancò un cuerno, que fue hecho compañero de la Copia; i finalmente de Amaltea. Otra. Hamon, Rey de una parte de Libia, encontrò en un monte a Amaltea, dama hermoſa, i aviendola logrado le diò un pedaço de tierra (fertil de varios frutos) que tenia forma de un cuerno de Toro; i por eſſo fue llamada el cuerno de Amaltea. Otra. Era Amaltea una cabra que criò a Iupiter, que por eſſo le concediò, que quien tuvieſſe un cuerno ſuyo, no le faltaria nada; i por eſto ſe pinta lleno de flores, que ſon las eſperanças de caſi todos los frutos. Otra. Era Amaltea una muger mercante; i el dinero que cada dia ganava metia en un cuerno, el qual le hurtò Hercules. Dos coſas ditèmos deſto: una, que bien ſerà meneſter un Hercules para ſacar dineros de la mano de mugeres, i mercantes: otra, que de la coſtumbre deſta devia proceder lo que eſtamos viendo en Roma en algunas tiendas, que es tener cada uno en la ſuya colgado un cuerno, i echar en èl el dinero que cae aquel dia. Bolſa es odioſa, mas que muchos que no ſon tenderos, no teniendo otra, no tienen odio con ella: i aun agora ay algunos, que hazen no parecer fabuloſo lo que ſe dezia del de Amaltea, acerca de que no faltava nada a quien le tenia: que, cierto, ſon increibles las virtudes del cuerno, aunque no ſea unicornio; i tiene apoſtado con la iman, a atraer ella hierro, i plata èl: i aun de plata ſe dize era el de Amaltea: enſeñando aſsi, que a quien ella no falta todo le ſobra; ſino viene, toda via, a caer en las manos de aquellos que teniendo mucho, codician màs: que los tales teniendolo todo, todo les falta. Bien me perdonarà el Letor, que me aya detenido en darle con eſte cuerno.

¶ *A memoria do dia renovava.* Caſi aſsi el P. e. 115. del c. 2. i 68. del 5.

¶ O *ſello pos a quanto ti. &c.* Quiere dezir, q̃ reſucitò Chriſto; o que era dia de Paſcua de Reſurrecion, el dia que entraron los navegantes en Melinde: i dize bien: porque el reſucitar Chriſto, juſtamente fue el ſello de ſus obras: aſsi como el eſcudo, o blaſon en las de los Principes, i el ſello en ſus papeles, es el ultimo remate, i perfecion dellos: i eſto de la Reſurrecion, tambien fue lo ultimo que los Profetas avian dicho; i tan dificil al credito, o Fè; que entre los propios Diſcipulos huvo algunos que lo dudaron: i finalmẽte, Chriſto los deſpachò por el mundo, dandoles las ordenes de lo que avĩan de hazer: i eſto es lo ultimo que hizo deſpues de reſucitado: i eſſo fue realmente poner el ſello a lo hecho. Biẽ veo, que eſte perifraſis no eſtà menos propio del Domingo: por la parte de q̃ Dios en el puſo el ſello a la
creacion del mundo, con dezir que eſtava todo
A bueno. Al fin, eſte dia de Reſurrecion fue el de
15. de Abril de 1498. Pero entrando el Sol en
Tauro (eſſe es el robador de Europa) a 19. parece,
que el Sol aun andava en Piſcis: i no es aſsi:
antes andava en Tauro avia ſiete, o ocho dias:
por las razones que hallarèmos en la nota 1. a la
e. 2. del c. 5. De modo, que en eſte parage, en eſte
dia, ſe hallaron los navegantes ſobre nueve meſes
i medio de navegacion: i puedeſe ponderar, q̃
aviendo Dios criado el hombre en la Primavera,
i perdido uno i otro, reparadolos cõ ſu Muer-
B te en la propia Primavera, parece que miſterioſamente
permitio, que la primera eſperança que
nueſtros navegantes tuvieron de criar aquel nuevo
mundo, para aliſtarſe debaxo de la vandera
Catolica, fueſſe en la miſma Primavera, i en el
dia de la accion màs glorioſa de Chriſto. I como
Domingo, eſto quiere dezir, *Dia del Señor*: eſte
Domingo en que los Portugueſes llegan a las
puertas de la India, para plantar en ella el Evangelio,
es mas propio de ſu divina Mageſtad. En
la eſt. ſiguiente màs a eſte propoſito.

LXXIII.

C Quãdo chegava a frota a aquella par-
onde o Reyno Melinde ja ſe via, (te,
de toldos adornada, e leda de arte,
que bem moſtra eſtimar o ſancto dia.
Treme a bandeira, voa o eſtandarte;
a cor purpurea ao longe aparecia;
ſoam os atambores, e pandeiros;
e aſsi entravam ledos, e guerreiros.

D QVando llegava la armada a aquella parte,
adonde ya ſe via el Reyno de Melinde: i
ella con eſta viſta iva ya tan adornada de toldos,
i alegre, de tal arte, que bien mueſtra eſtimar, venerar
aquel ſanto dia. Tiembla la vandera movida
del ayre, buela el eſtandarte: aparece deſde
lexos el purpureo color: ſuenan atambores acõpañados
de panderos, ſonajas: i deſte modo entravan
los navegantes alegres, i guerreros.

¶ *O Reyno Melinde, &c.* Comiença el Gama
a lograrſe del buen hoſpedage de aquel Rey, co-
E mo Eneas del de Anio, ſegun advertimos en la e.
61. Veaſe.

¶ *De toldos, &c. treme a bandeira, &c. a cor purpurea ao longe, &c.* Todo alegrias, i adornos maritimos. Deſtos ſe acordò Virgil. al ſalir Eneas de Cartago, lib. 4. *Puppibus, & læti nautæ impoſuere coronas.* En la e. 59. del c. 1. i otros lugares, tocamos algo de la coſtumbre antigua de ponerſe de fieſta las naves, con diferentes adornos: mas de todo poco, porque no es eſſo lo de que neceſſita el P. para ſer explicado: i yo pretendo no moſtrarme docto ſin neceſsidad.

¶ *Treme á bandeira, voa o eſtandarte.* Los verbos eſtàn muy de mano maeſtra: porque eſtando una haſta embaynada por una parte de la vandera, la tiene alli ſegura, i corriendo el ayre la tiende, i haze alli eſtar temblando: al contrario el eſtandarte, pende por cordones largos de qualquier antena, o xarcia, i aſsi el ayre le lleva de una parte a otra, de modo, que parece que anda bolando: por eſſo bien, *tiembla* la vandera, *buela* el eſtãdarte: por otro modo lo miſmo e. 85. del c. 4.

¶ *A cor purpurea ao longe apar. &c.* No ſolamente era èſte color purpureo, que ſe via deſde lexos, el de algunas vanderas, ſino aquellas faxas roxas con que ſe ſuelen rodear las naves en ocaſion de feſtejo, como ai diximos, al uſo antiguo. Veaſe deſto ſobre la e. 29 del c. 5. i el lugar es de Virgil. 5 *Puppibus, &c. Ductores longè effulgent oſtroque decori.*

¶ *Pandeiros.* Parecerá, que no es buena mezcla eſta de caxas, i panderos. El P. ſabe muy bien hazer las que convienen. Allá en la e. 27. del c. 4. juntará a las caxas los pifaros, porque alli convenia; que era todo guerra: acá las junta a los panderos, porque ſe mezclava la guerra con la alegria; i della ſon propios eſtos inſtrumentos, i otros ſemejantes. Mas preguntará alguno, quien llevò alli panderos? Conviene ſaber, que la gente ultima de mar lleva inſtrumẽtos de alegria tambien: parece, que entre ellos ivan ſonajas, que eſſo es panderos en Portugues; i lo que el Portugues llama adufe, es lo que el Caſtellano llama pandero. Nueſtro gran Barr. Dec. 1. lib. 5. cap. 1. deſcriviendo las deſpedidas en la playa, quando Pedro Alvarez Cabral paſsò a la India deſpues que vino el Gama, dize de los inſtrumentos que alli ſe oian deſte modo: *O que mais levantava o eſpirito deſtas couſas, eram trombetas, atabales, ceſtros, tambores, frautas, pandeiros, e atè gaytas, cuja ſorte foy andar nos campos apaſcentando o gado, naquelle dia tomaram poſſe de ir ſobre as agoas ſalgadas, porque para viajem tam prolixa, tudo os homens buſcavam para vencer a triſteza do mar.* I eſta es la cauſa de que fueſſen alli ſonajas, i panderos: los quales ivan tocando al entrar en Melinde, moſtrando que feſtejavan aquel dia ſanto, por ſer de tal Paſcua, i aun porque llegavã en èl a un puerto, en que ſe prometian buen hoſpedage, conforme a la informacion de los Moros, que el Gama llevava, como ya diximos.

¶ *Ledos, e guerreyros.* Porque con la alegria de llegar a Melinde (que no deve aver otra que ſe iguale a la de navegantes, quando toman puerto) no ſolo mezclavan inſtrumentos de feſtejo, ſino que tocavan de fieſta los guerreros; i verdaderamente aviendo entrado alli en dia de Reſurrecion, con aquellas alegrias, pareciò que aquel era el dia del Señor, como diximos en eſſotra eſt. por el beneficio que deſta entrada reſultò a la Igleſia Catolica; i que los propios que entravan hazian en èl lo que ella manda, *Hæc eſt dies quam fecit Dominus, exultemur, & letemur in ea.* Iſtá

A bien, *Quam fecit Dominus*, porque Dios previno la felicidad deſte dia, con aver embiado delante el Angel repreſentado en Mercurio, a ſazonar el coraçon de la gente Melindana, para que no trataſſe mal a los nueſtros, como la de Moçambique, i Mombaça, ſegun vimos deſde la e. 56. i de creer es, que con eſtas memorias deſcriviò el P. aquellos regozijos. Barros cap 6. dize tambien como entraron con fieſta, *Indo com os navios embandeirados* (dize èl) *e acompanha delles com grandes folias por ſolemnidade da feſta.* I ſobre aver

B entrado el dia deſta en Melinde, i otros ſemejantes de la Igleſia en diferentes puertos, ſe vea lo dicho a la entrada de la Nota primera al Titulo deſte Poema.

LXXIIII.

Encheſe toda a praya Melindana
de gente que vem ver a leda armada;
gente mais verdadeira, e mais humana
q̃ toda a de outra terra atràs deixada.
C Surge diante a frota Luſitana;
pega no fundo a ancora peſada.
Mãdã fora hũ dos Mouros q̃ tomarã;
por quẽ ſua vinda ao Rey manifeſtarã.

TOda la playa Melindana ſe inche de gente q̃ viene a ver la leda armada: gente màs verdadera, i humana, que toda la de la otra tierra dexada atràs. Surge adelante la Luſitana flota a pega en el fondo la ancora peſada: embian fuera uno de los Moros que tomaron, por quien manifeſtaron al Rey ſu venida alli.

D ¶ *Encheſſe toda a praya Melind. &c.* Dicho puntualmente con Virgilio, quando Eneas llegò al puerto de los Ciclopes, i ellos concurrieron a la playa por la novedad, lib. 3. *At genus e ſylvis Cyclopum, &c. excitum ruit ad portus, & littora complent.* Aſsi Lucano, del llegar de Pompeo al puerto de Mitilene, *Tunc Mittylenæum iam pleno littore vulgus, &c.* Parece que ſe eſtà viendo en eſta eſt. el concurrir de la gente a la playa, por ver la novedad, i el echar de las ancoras, i el ſalir luego algunos en tierra.

¶ *Pega no fundo a ancora peſada.* Es peſado

E eſte verſo, como la propia ancora; i del modo q̃ ella pega en el fondo, pega èl en la lengua: aſsi porque las quatro palabras de que conſta ſon de ſonido peſado, como por aquella ſuerte de ſinaleſa entre el fondo, i la ancora, de que parece no puede deſaſirſe la pronunciacion, que es la violẽcia entre la ancora, i la agua; induſtria benemerita de la elegancia, deſtreza, i eſtudios del P. que ſabia, que los grandes hombres ſiempre uſaron eſte artificio, no exprimiendo con las vozes ſolas el concepto, ſino tambien con el ſonido de los nu-

numeros, acomodandolos al propoſito. El dezir en tal ocaſion fue de Virgil. lib. 1. *Alligat anchora morſu*; o en el 6.

. . . . Tum dente tenaci.
Anchora fundabat naveis.

I el arte de pintar con la compoſicion de las palabras, i eleccion dellas, i ſonido del numero, lo q̃ ſe dize, tābiẽ es de Virgil. en el 2. moſtrādo cō la frequencia de eſpondeos la imagen de vn grā peſo: aſsi.

Intendunt, ſcandit fatalis machina muros,
Et monſtrum infelix ſacrata ſiſtimus arce.

I antes en el 1. obſeruado de Scaligero *Durate, & voſmet rebus ſeruate ſecundis*. Teniendo el numero la propia dureza que exorta. Lucrecio lib. 2.

Timpana tenta tonant, & cymbala circum,
Concava rauciſonoq; minantur cornua cantu.

Lugar ſobre el qual dize Lambino, que cada vez que lee eſtos verſos, le parece tener en los oydos el ſonido de aquellos inſtrumentos. La Excelentiſsima de Peſcara, moſtrando la dificultad de vn camino.

. . . . E quei viaggi
Son troppo erti al mio pie:

Que como dize ſu Comentador Rinaldo Corſo, parece que ſe ſale con fatiga de la lecion del miſmo verſo, como pudiera ſuceder de la ſubida del propio camino. Angel. Policiano lib. 2. *Ma come ſcoglio, che incontr' al mar dura*: moſtrando en la dureza del verſo, la del peñaſco. El Cardenal Bembo en la e 42. de las 50. *E l'arche gravi per molto teſoro*: verſo tan peſado, como podian ſer las arcas, que deſcribe. Garcilaſſo, ſon. 13. *De aſpera corteza ſe cubrian*. No queriendo por exprimir la aſpereza en el propio numero hazer alli ſinalefa, como bien nota Herrera: ſobre el qual lugar trae muchos de ſemejante artificio, que podeis ver. El Maeſtro Rioja advertidamẽte alaba en las Poeſias del propio Fernando de Herrera eſſa induſtria. I aſsi ſabe poco de Poeſia grāde quiẽ le cōdena aquel juizio, diziendo, que era querer dorar yerros de Herrera, que eſcrivio como docto, i como docto ſe lo obſervò Rioja. Yo embidiādo la alabança de tales imitaciones, dixe en el Soneto 29. de Triſtibus. *Por vnos paſſos aſsi violentos*. Violẽtos como el propio verſo con que deſcrivo los de fortuna adverſa. Veaſe lo dicho en las e. 79. i 89. del cap. 1. i que ſe dirà en las 71. del 6. i 29. del 10.

¶ *Mandam fora hum dos mouros que tomaram.* Veys aqui aparece la prudencia del Gama. Avia el, como viſtes, tomado aquellos Moros, i vinolos tratando cō grandes caricias, i regalos, porque determinò informar de ſi con ellos al Rey de Melinde: creyendo, que ellos quando no encareciessen el buen trato, no lo negarian, i que con eſſo ſe inclinaria el Rey en ſu favor: i aſsi ſucedio: porque en llegando embio uno con un Portugues, i el informò al Rey de modo que ſucedio lo que ſe ſigue. Barros, Decad. 1. lib. 4.
A cap. 6.

LXXV.

O Rey que ja ſabia da nobreza
que tanto os Portugueſes engrãdece,
tomarem o ſeu porto tanto preza,
quanto a gente fortiſsima o merece.
E com verdadeiro animo, e pureza,
que os peitos generoſos ennobrece,
B lhe manda rogar muito que ſaiſſem,
para que de ſeus Reynos ſe ſerviſſem.

EL Rey que ya ſabia de la nobleza, que tanto engrandece a los Portugueſes, precia, eſtima tanto, que ayan tomado ſu puerto, quanto lo merece la fortiſsima gente: i con un animo verdadero, i una pureza, que mas enoblece, i iluſtra a los generoſos pechos les embia a rogar, que ſalieſſen en tierra, para que ſe ſirvieſſen de ſu ciudad, de ſus Reynos.

¶ *O Rey que ja ſabia, &c.* Contiene la e. lo
C que ſe dexa ver de la explicacion: i todo conſta de Barros, cap. 6. Sobre el ſaber eſte Rey anticipadamente de los Portugueſes, ſe vea lo dicho en la e. 104. del c. 1.

¶ *Ia ſabia.* Continua el P. con ſu invencion: dixo en la e. 58. que el Angel avia llegado a Melinde, i avia dexado alli la fama de los navegantes antes que llegaſſen: i agora dize, que el Rey ya ſabia quien ellos eran quando llegaron, porq̃ ſe lo avia dicho eſſe Mercurio: de manera, que Mercurio hizo figura de Angel, i aquel Moro, q̃ el Gama embiò hizo la de Mercurio: porque en
D ſuma el fue el Angel, i el Mercurio, i la fama, que el P. finge, fue delante a Melinde; por quanto el Gama cō la induſtria que ai os acabamos de dezir tratò aquellos Moros muy bien: i eſte que embiô al Rey, le dixo, de agradecido, tales coſas del trato, i procedimiento de los navegantes, q̃ el ſe reſolvio a embiar luego dos vaſſallos ſuyos a ofrecer al Gama todo lo que alli le fueſſe de provecho. I veys aqui deshecha la invencion del Angel, i de la Fama, como os propuſe en las e. 57. i 58. I porque eſto de un Rey barbaro moſtrarſe humano con gente a quien avia ofendido
E toda la barbaridad vezina ſuya, parecio, i fue realmente obra, i providencia de Dios. Finge el P. que algun Angel ſuyo vino a ſazonar el eſpiritu de aquel Rey: i por ventura lo hizo al ſon de lo que dize en eſta ocaſion Barr. Dec. 1. lib. 4. cap. 6. *A qual facilidade os noſſos atribuirã mais a obra de Deos que a outra couſa*. Acreciento mas, que aviendo yo dicho ſobre la e. 40. del c. 1. que eſte Mercurio devia repreſentar al Angel Gabriel, agora digo, que ſin duda le repreſenta: porque el P. funda ſin falta alguna eſta introduccion de

de Angeles a acudir a los navegantes, como vemos aqui, i vimos en la e. 20. no ſolo por las razones allà apuntadas, ſino porque los propios navios en que ivan, tenian Angeles por Patrones, i el del Gama ſe llamava S. Gabriel; i el de ſu hermano, S. Rafael, como dize Bar. Dec. 1. lib. 4. c. 2. i Vaſco de Gama devia ſer devoto de aquel Angel, o le cobraron devocion ſus deſcendientes por eſta dicha: porque quando el ſuyo de nueſtros dias paſsò a la India por Virrey dos vezes, ſiempre llevò conſigo la imagen de relieve deſte Angel: i como ſiempre la Capitana và delante, i ella ſe llamava S. Gabriel, finge el P. que fue delante a Melinde, Mercurio: i aſsi es neceſſario, que el repreſente a Gabriel. Diran agora los eſcrupuloſos: Porque eſſe Angel no obrò tanto en los puertos paſſados, como en eſte? Reſpondemos, que el Angel no haze mas de lo que Dios le manda, i que pudo agora ſer mandado, i entonces no: por eſſo finge el P. que Mercurio, fue particularmente mandado de Iupiter en eſta ocaſion: i es a buen tiempo, porque Dios no haze milagros anticipados: i agora ya era tiempo, porque ya la fuerça humana, no pudiera paſſar adelante ſin ſocorro de la divina, ſobre tantos trabajos: i es dotrina de Dios, que trabajemos primero, que le pidamos milagros, o los eſperemos de ſu miſericordia.

¶ *Da nobreza que tanto os Portugueſes engrãdece*: i luego abaxo con excelente armonia, *Pureza que os peitos generoſos ennobrece*. Demanera, que el P. eſtà conſtante en enſeñar, que la verdadera nobleza ſon procedimientos limpios, i verdaderos por todos caminos: i que la mẽtira, aſtucia, i traicion lo enſucia todo; i puede enſuciar al miſmo Sol: para que lo entiendan quantos preſumen de Soles, i ſon muy enamorados de eſſas tres ſeñoras. Ercilla el primer verſo, *que mas los Eſpañoles engrandecen*, canto 1.

¶ *Lhe manda rogar muito que ſaiſſem, para q̃ de ſeus Reynos ſe ſerviſſem*. Todo eſto es, a imitacion de Virgilio, deſcriviendo las acciones de Dido generoſas, con los Troyanos, que ſurgieron en Cartago, lib. 1.

Vultis, & his mecum pariter conſidere regnis?
Vrbem quem ſtatuo, veſtra eſt, ſubducite naveis.

I tambien de lo que el Rey Latino embia a dezir a Eneas en el 7.

Ipſe modo Æneas (noſtri ſi tanta cupido eſt,
Si jungi hoſpitio properat, ſocius ve vocari.)
Adveniat, &c.

Que no es creible como el P. anduvo eligiendo todos los ſuceſſos verdaderos de nueſtros navegantes, parecidos a los inventados de Virgilio, i Homero, como ya ponderamos otra vez, i ſe deve ponderar muchas.

LXXVI.

Sam offerecimentos verdadeiros,
e palabras ſinceras, nam dobradas,
A as q̃ o Rey manda aos nobres cavaleiros
q̃ tãto mar, e terras tem paſſadas.
Mandalhe mais lanigeros carneiros,
e galinhas domeſticas cevadas,
com as frutas q̃ entam na terra avia;
e a vontade à dadiva excedia.

SOn ofrecimientos verdaderos, i palabras ſinceras, no dobladas, las que el Rey mãda a los
B nobles Cavalleros, que tienẽ paſſado tanto mar, i tierras. Mandales mas lanigeros, carneros, i domeſticas, i cebadas gallinas; con las frutas q̃ avia entonces en la tierra; i a la dadiva excedia la voluntad.

¶ *Lanigeros carneiros, e galinhas*: aſsi en la e. 64. del c. 5. i del preſente que el Rey de Melinde hizo a los navegantes, con cuidado eſpecifica el P. las gallinas, i carneros, por lo mucho q̃ ſe alegrarian ellos de hallar en tierra tan remota los miſmos animales, i mantenimientos nobles de la ſuya: i ademas deſto, i de ſer la dadiva ver-
C dadera, hallò lugar en Virgil. para ſer imitada. Aſsi refreſcò Dido (lib. 1.) a los Troyanos alli aportados.

. . . . Ad littora mittit
Viginti tauros, agnorum horrentia centum
Terga ſuum pingueis cẽtum cum matribus agnos.

El lanigeros eſtà en el 3. *Lanigeræ committantur oves*. Todo vendimiado de Homero, que es la hazienda Poetica, Ilia. vlt. *Ovis lanigera*. Tambien en eſte preſente, imita el de Latino lib. 7. aunque fue mas rico.

¶ *Com as frutas que entam na terra avia*. Sa-
D naz. Arcad. proſa 6. *Et di quei frutti che la ſtagione concedeva*. B. Taſſo Florid. c. 7.

Ove trova ogni grata menſa piena
De ciò che dar potea quella ſtagione.

¶ *E a vontade à dad. &c.* Eſto de exceder la voluntad a la dadiva, es conſideraciõ de Virgil. en las dadivas de Andromaca a Aſcanio lib. 3. *Et Phrygiam Aſcanio chlamidẽ; nec cedit honori.* I aſsi como la voluntad ſin obras, es digna de poco credito, con ellas es de mayor eſtima, q̃ ellas miſmas.

LXXVII.

E Recebe o Capitam alegremente
o menſageiro ledo, e ſeu recado:
e logo manda ao Rey outro preſente,
que de longe trazia aparelhado:
Eſcarlata purpurea, cor ardente;
o ramoſo coral fino, e prezado,
que debaxo das agoas mole crece,
e como he fora dellas ſe endurece.

Alegre-

ALegremente recibió el Capitan al alegre menſagero, i el recado que traia del Rey: i luego le manda otro preſente, que ya traia aparejado, pronto de lexos para eſtas ocaſiones. El contenia purpurea eſcarlata, color ardiente; el ramoſo, fino, i preciado coral, que debaxo del agua crece blando, i fuera della ſe indurece.

¶ *Recebe o capitam, &c.* Eſtos cinco verſos ſon caſi los miſmos de la e. 61. del c. 1. El Gama recibió el preſente del Rey; i luego le hizo otro, de algun pedaço de grana, i algun coral: coſas propias para eſtimarſe en aquellas partes. Eſtos preſentes ſon a imitacion del de Eneas a Latino lib. 7. i del de Eleno a Eneas en el 3. pero no ſon como ellos; pueſto q̃ en la propiedad, i correſpondencia de la perſona, aquien ſe dio eſte, ſi; porque tanto eſtima un Rey negro, un pedaço de coral, o grana, como Latino, i Eneas podian eſtimar la taça de Anchiſes, i las armas de Pirro; el de Eneas a Latino.

Hoc pater Anchiſes auro libabat ad aras;
Hoc Priami geſtamen erat, &c. ſceptrumque
Sacerque tiaras: Iliadumque labor veſtes.

Los de Eleno a Eneas.

Ingens argentum, Do doneos que lebetes
Loricam, &c. arma Neoptholemi, &c.

¶ *Eſcarlata purpurea, cor ardente.* Correſpondeſe en la e. 29. del c. 5. i imita los autores (en el adjetivo dezimos) que traeremos, ſobre el fuego ardiente de la e. 39. del c. 4. Veaſe, que ſerà en mejor ocaſion; i vamos procurando no eſcrivir una coſa dos vezes. El nombre de eſcarlata es comun a las principales lenguas de Europa; i la tela muy conocida. El P. como tal, va pintando eſtos preſentes a ſu guſto; porque el Gama no llevava eſto, como vimos en la e. 61. del c. 1. pero deviera llevarlo, porque eſſo deſeavan eſtos barbaros, i no lo que el llevava, con el engaño que diremos en la e. 62. del c. 8.

¶ O *ramoſo coral*, con gran propiedad el epiteto, porque haze muchos ramos.

¶ *Que debaxo das goas mole crece, è como he fora dellas ſe endurece.* Es comun opinion, que el coral debaxo del agua es verde, i blando; i fuera, roxo, i duro: de las perlas ſe dize tambien, que ſon blandas en el mar. Coſa es de curioſidad, notar que ſiendo el coral tan roxo, ſi le muelen es blanquiſsimo. Pero eſſo de ſer blãdo en el agua, i fuera duro, dixolo el P. con buenos autores. Ovid. met. 13.

Sic & coralium quo primum contigit auras,
Tempore dureſcit, mollis fuit herba ſub undis.

Mejor aun antes lib. 4. *Vimen in æquor erat, fiat ſuper æquora ſaxum.* Claudiano en el epitalamio de Honorio i Maria.

Vimen erat dum ſtagna ſubit, proceſſerat vndis
Gemma fuit.

Para que ſe vea, que quanta erudicion, eſtilo, i variedad ſe halla en todos los Autores eſtà junta en eſte.

CXXVIII.

A Manda mais hum na pratica elegãte
q̃ co'o Rey nobre as pazes cõcertaſſe;
e que de nam ſair naquelle inſtante
de ſuas naos em terra, o deſculpaſſe.
Partido aſsi o embaixador preſtante,
como na terra ao Rey ſe apreſentaſſe;
com eſtilo que Palas lhe enſinava
B eſtas palabras tais falando orava.

EMbia mas el Gama un hombre elegante en la platica, noticioſo de la lengua Arabiga, q̃ alli ſe habla, para que trataſſe pazes con aquel noble Rey: i le diſculpaſſe con el de no ſalir al inſtante en tierra. Partido, pues, el preſtante Embaxador, luego que fue delante del Rey, con un eſtilo que le enſeñava Palas, hablando orava eſtas tales palabras.

¶ *Hum na pratica elegante*: era un Fernando Martinez, como ſe vè en la e. 77. del c. 5. i haze aqui la figura de Ilioneo, embiado de Eneas al C Rey Latino, como luego veremos en las e. ſegu.

¶ *E que de nam ſair, &c. o deſculpaſſe.* En las e. 83. i 84. veremos eſta diſculpa.

¶ *O Embaxador preſtante.* Diremos, que ſe acordo el P. de la fraſsi de B. Taſſo? Si. c. 9. de ſu Floridante. *Del gran valor del Cavalier preſtante*

¶ *Com eſtilo que Palas, &c.* El P. haze agora al Fernando Martinez, otro Nauto, que Virgilio lib. 5. dize era diſcipulo de Palas; i de aquel lugar ſalio eſte. *Nautes unum Tritonia Pallas quẽ docuit, &c. hæc reſponſa dabat.* Iuã de Bar. cap. 6. D dize, que con el Moro fue un Portugues, i q̃ por ellos, pidió el Rey al Gama, quiſieſſe ſalir en tierra; i a eſſo ſucediò el preſente. El P. como tal va con variedad. Advierto, que Damiã de Goes, cap. 39. dize, que eſte interprete ſe llamava Martin Afonſo: i yo, porque el P. no ſe acuerda, ſino de Fernando Martinez, continuarè en irle nombrando en eſtas ocaſiones.

LXXIX

Sublime Rey a quẽ do Olimpo puro,
foy da ſumma juſtiça concedido,
E refrea o ſoberbo povo duro,
nam menos delle amado q̃ temido:
Como porto muy forte, e muy ſeguro,
de todo o Oriente conhecido,
te vimos a buſcar, para que achemos
em ti o remedio certo que queremos.

SVblime Rey a quien del puro Olimpo, i ſuma ſoberana juſticia, fue concedido, refrenar, tener

ner el freno con que goviernas el ſobervio, i duro pueblo, de modo q̃ del eres no menos amado q̃ temido: noſotros te venimos a buſcar, i a tu puerto ſeguro, i fuerte, i conocido en todo el Oriente, para q̃ hallemos en ti el cierto remedio, q̃ queremos; el amparo, i ſocorro de que neceſsitamos.

¶ *Sublime Rey, &c.* Comiença Fernan Martinez a hablar al Rey: i como haze la figura de Ilioneo, ſegun ya diximos, tambien le hurta las palabras de la boca. *Rex genus egregium, &c. Sol aſpiciebat Olimpo, &c.* Eſto quando en el 7. hablava a Latino; i quando en el 1. a Dido, deſta manera.

O Regina novam cui condere Iupiter urbem
Iuſtitia que dedit gentes frenare ſuperbas,
Troes te miſeri ventis maria omnia vecti
Oramus prohibe infandos a navibus ignes.
Parce pio generi, & propri' res reſpice noſtras.

Iſus ſemejanças ſe tiene eſta peticiõ cõ la otra, q̃ Eneas hazia a la Sibila en Cumas lib. 6. I Virgilio anduvo desfrutãdo todo Homero lib. 9. quãdo Vliſes pedia ſocorro a Polifemo. *Nos autem rurſus accedentes ad tua genua venimus, ſi quid dederis hoſpitale, &c. ſupplices autem tibi ſumus, &c.*

¶ *Nam menos delle amado que temido.* Ver lo que diremos ſobre ſemejante verſo en la e. 144. c. 10. Tal ha de ſer un Rey, o Principe en las acciones; no duro de manera, que ſe aborrezca; no facil de modo, que ſe deſeſtime; ſino ſevero con ſuavidad, i al contrario; que aſsi ſe viene a hazer temido ſin violencia, i amado con reſpeto. Veaſe como el P. quiere ſean las ſeñoras, en la e. 21. del c. 6.

LXXX.

Nam ſomos roubadores, q̃ paſſando
pellas fracas cidades deſcuidadas,
a ferro, e a fogo as gẽtes vão matãdo,
por roubarlhe as fazẽdas cobiçadas:
Mas da ſoberba Europa navegando,
imos buſcando as terras apartadas,
da India grande, e rica, por mandado
de hũ Rey q̃ temos alto, e ſublimado.

NOſotros no ſomos robadores, que paſſando por las deſcuidadas ciudades, van matando a hierro, i fuego ſu gente, para robarles las codiciadas haziendas: Somos de la ſobervia Europa, i navegando vamos buſcando las remotas tierras de la grande i rica India, por mandado de un Rey q̃ tenemos alto, ſublime, i ſoberano.

¶ *Nam ſomos roubad, &c.* Con Virgilio alli
Non nos aut ferro lybicos populare penates
Venimus, aut raptas ad littora vertere predas,
Non ea vis animo, &c.

A Noteſe que nueſtro P. no paſsò de aqui en la imitacion de aquel lugar, porque Virgil. continua diziendo. *Nec tanta ſuperbia victis*: aſsi porq̃ los Portugueſes no ivan vencidos, como por diſsimular aquella parte de vencedores, que tuvierõ en Moçambique, por no hazer ſoſpechoſo el ruego con que entravan agora.

¶ *Pellas fracas cidades deſcuidadas.* Ercilla c. 13. *a dar en las ciudades deſcuidadas.*

¶ *Soberba Europa*: en la e. 6. del c. 3.

¶ *Imos buſcando.* Aſsi en las e. 50. 52. 64. del canto primero.

B ¶ *De hum Rey que temos alto, &c.* De la boca del miſmo Ilioneo orando a Dido lib. 1.

Rex erat Eneas nobis, quo iuſtior alter
Nec pietate fuit, nec bello maior, & armis.

Iuſtiſsimamente da el P. eſtos titulos al Rey D. Manuel, que al fin fue llamado hijo de la Ventura: tal fue el, i las felicidades de ſu Reynado, i veaſe lo que diximos del con ocaſion de ſu nacimiento en la nota 1. a eſte Poema.

LXXXI.

C Que geraçam tam dura ha hi de gẽte?
que barbaro coſtume, e uſança fea,
q̃ nam vedem os portos tam ſomẽte,
mas inda o hoſpicio da deſerta area?
Que mà tençã? q̃ peito em nos ſe ſẽte,
que de tam pouca gente ſe arrecea,
que com laços armados tã fingidos,
nos ordenaſſem vernos deſtruidos?

D QVal generacion de gente ay tan dura en el mundo? qual barbara coſtumbre, i feo uſo, que no ſola mente veden los puertos, ſino aun el hoſpicio miſerable de la deſierta arena? qual ma la intencion? qual injuſto pecho ſe ſiente en noſotros, que cauſemos temor o recelo, ſiendo tan pocos, para q̃ con tã fingidos laços, con traycio nes, ordenaſſen, i pretendieſſen vernos deſtruydos.

¶ *Que geraçam tam dura, &c.* Va deſpojado todo el buen Virgilio alli.

Quod genus hoc hominũ? quæ ve hunc tã barbara (morem
Permittit patria? hoſpitio prohibemur arena
E *Bella cient, primaq; vetant conſiſtere terra*
Si genus humanum, & mortalia tẽnitis arma.

¶ *O hoſpicio.* El hoſpital i ſu reparo, para los Peregrinos. Ioſepho dize, que el inventor de los hoſpitales, fue Hircano en Ieruſalem. Aqui en Roma veo, que ay diferencia de hoſpital a hoſpicio; ſiendo eſte menos comodo que aquel; i con do es malo para bueno: mas porque para remedio de triſtes no ay coſa mala, a eſſe titulo, eſta es bbniſsima, i procedida ſolamente de coraçones piadoſos. Por dicha, que Virgilio, i Camoẽs dixeron hoſpicio con el reſpeto a ſer coſa mas incomoda;

comodo, que hoſpital, acuſando aquella barbaridad, de que ni el campo abierto davan por cama a los paſſageros.

¶ *Deſerta area.* Virgil. en el 2. *Deſerto in littore, &c.* Podra parecer a alguno, que eſte Embaxador pedia, como apuñadas el hoſpedaje, abominando deſte modo los que le niegan: mas no parecerà eſto a los que ſupieren, que el P. habla con la erudicion, en que ſe halla, que el hoſpedaje a los Peregrinos, es como deuda; i ſe usò entre todas las naciones aun barbaras, i el negar le excede a la barbaridad: i por eſſo el P. dize, *q̃ coſtumbre tan barbara, &c.* Como ſi dixera, pues aun de barbaros es conceder hoſpedaje, que nueva ſuerte de barbaridad es eſta, que le niega? I el concederle es tan propio de lo urbano, i ſanto, q̃ viene a ſer una de las coſas, en que ſe eſmerã los que ſiguen con perfecion la Vandera de Chriſto, inſtituyendo ſingulares fabricas, i rẽtas para hoſpitales de Peregrinos. Hallaſe en las hiſtorias, q̃ un Rey Godo ordenò, que fueſſe quemado aquel de quien ſe ſupieſſe aver negado tres vezes hoſpedaje al Peregrino. Fuerte coſa feria ſi huvieſſemos de traer aqui agora mucha erudicion acerca deſto. Hagalo otra eſpecie de eruditos, que yo no: i en tanto acudan los curioſos a nueſtros diſcurſos politicos, i morales, que alli ay uno, en que ſe hallarà algo a eſte fin.

¶ *Que mà tençam? &c.* Va hablando con la ſupoſicion de que los de Melinde ya eſtavan informados por el Angel de la calidad de los navegantes; que ſe ha de entender, como explicamos en la e. 75. porque ellos ſin duda avian hecho eſta quexa a aquellos Moros, que tomaron, i ellos dicholo al Rey.

LXXXII.

Mas tu em quẽ muy certo confiamos
acharſe mais verdade, o Rey benino,
e aquella certa ajuda em ti eſperamos,
que teve o perdido Itaco em Alcino:
A teu porto ſeguros navegamos,
conduzidos do interprete divino:
q̃ pois a ti nos manda, eſtà muy claro
q̃ es de peito ſincero, humano, e raro.

MAs tu, ô benigno Rey, en quien muy cierto confiamos hallarſe mas verdad, i en ti eſperamos aquella cierta ayuda, que tuvo en Alcino el perdido Itaco; ſabe que navegamos ſeguros a tu puerto, conduzidos del divino interprete, q̃ pues el nos embia a ti, eſtà muy claro, q̃ eres de ſincero, humano, i raro pecho.

¶ *Certo confiamos.* De Auſonio epiſt. 24. *Certa eſt fiducia nobis.*

¶ *Que teve o perdido Itaco em Alcino.* Quiere dezir, que aguarda de tal Rey el favor, q̃ Vliſſes (eſſe es el Itaco, por ſer Itaca ſu patria) ſaliendo naufrago en playas de los Feaces, hallò en Alcino, Rey dellos: porque deſte Rey recibiò Vliſſes Real acogimiento. I quede advertido, q̃ aſsi como el P. en perſona de Fernan Martinez, que habla aqui con el Rey de Melinde, le pide q̃ ſea con los Portugueſes lo que Alcino con Vliſſes; en el agaſajo, que recibe el Gama, i en la relacion, que el haze en los tres cantos ſiguientes, imita mucho a Homero en los libros 7. 8. 9. 10. 11. q̃ ſon los que gaſta en el hoſpedaje, que Alcino hizo a Vliſſes, i en la relacion, que Vliſſes hizo a Alicino. Otro tanto imita a Virgilio lib. 1. 2. 3. 4. de lo que paſsò entre Eneas, i Dido con la miſma ocaſion, en que como en caſi todas, no ſe apartò Virgilio de Homero.

¶ *A teu porto ſeguros navegamos conduzidos do interprete divino.* Es clara imitacion de lo que (En. 7.) dezia Ilioneo al Rey Latino, que por divino mandato venian a el los Troyanos. *Rex ipſe Iovis, &c. tua nos limina miſit.*

¶ *Que pois a ti nos manda, &c.* Argumenta, q̃ pues Mercurio les dixo, que vinieſſen a Melinde, que alli hallarian buen Rey, i hoſpedaje, no puede aver en eſſo duda: i en eſſo nos enſeña, que Mercurio repreſenta un Angel verdadero miniſtro de Dios verdadero, en cuyas promeſſas, no puede aver falencia.

LXXXIII.

E nam cuydes, ò Rey, que nam ſaiſſe
o noſſo Capitam eſclarecido
a verte, ou a ſervirte, porque viſſe,
ou ſoſpeitaſſe em ti peito fingido:
Mas ſaberàs que o fez, porq̃ cũpriſſe
o regimento em tudo obedecido
de ſeu Rey, q̃ lhe manda q̃ nã ſaya,
deixãdo a frota, em nenhũ porto, ou (praya.

NO pienſes, ò Rey, que nueſtro claro Capitan dexa de ſalir a verte, i ſervirte, porque vieſſe, o ſoſpechaſſe en ti fingido pecho: antes ſabras, q̃ lo hizo, porque cumplieſſe el regimiento en todo obedecido de ſu Rey, que le manda no ſalga en tierra dexando la flota en algun puerto, o playa.

¶ *E nam cuydes, ò Rey, que. &c.* Eſta e. i la ſiguiente ſon eſcuſa de no aver ſalido el Gama en tierra, como el Rey deſeava, i pedia. Veaſe ſobre eſto lo que diremos en la e. 87. quando el P. haze que el Rey reſponda a ello, eſtremadamẽte.

¶ *De ſeu Rey, que lhe manda, &c.* Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 6. Eſcriviendo eſtos ſuceſſos de la llegada alli, i la reſpueſta del Gama al Rey *N am podia ſair por el Rey ſeu ſenhor lho defender, &c.* Aſsi Damian de Goes parte 1. cap. 38.

E por

LXXXIIII.

E porque he de vaſſallos, o exercicio,
q̃ os membros tẽ regidos da cabeça,
nã quereràs,pois tẽs de Rey o officio,
que ninguem a ſeu Rey deſobedeça.
Mas as merces, e o grande beneficio,
q̃ ora acha em ti,promete q̃ conheça,
emtudo aquillo q̃ elle,e os ſeus puderẽ,
em quãto os rios para o mar correrẽ.

I Porque de los vaſſallos es propio aquel exercicio,que tienen los miembros en el cuerpo humano , a donde ſon regidos de la cabeça ; no querràs tu,pues tienes el oficio de Rey , que nadie deſobedezca al ſuyo. Pero las mercedes, i el gran beneficio que halla agora en ti,promete reconecerlas en todo aquello , que el , i los ſuyos pudieren,mientras los rios corrieren al mar.

¶ *Nam quereras poys* , *&c* Excelentemente perſuade el Embaxador aque el Rey admita la eſcuſa de no aver ſalido el Gama en tierra,como el le embiò a pedir,diziẽdo , que a el miſmo por ſer Rey,deve parecer bien la obſervancia de los mandatos Reales:i cuidadoſamente haze,que el Rey reſponda a eſta razon,en la e. 87. eſtimando la mucho.

¶ *He de vaſſallos o exercicio* , *que os membros tem regidos da cabeça*. Mira a lo que dize Ariſtoteles al moſtar q̃ conviene que aya Rey para los miembros de la Republica, aſsi como la cabeça lo es en el hombre de todos los otros.

¶ *De Rey o officio*. Serà juſto llamar officio al Eſtado de Rey ? No pocos lugares os pudiera traer q̃ lo juſtificaran:como el de Antigono,q̃ dixo,que el ſer Rey era una ſervitud noble . Pero mi intento es ſatisfazerme agora cõ traeros uno que no hallareis en ningun libro ; i de Autor que no os dexarà hablar palabra en eſta materia. Yo he viſto un papel eſcrito de la mano del Prudente Rey Felipe Segũdo a un miniſtro grande; i entre otras coſas dezia eſto. *Hallome muy embaraçado con la muchedumbre de los negocios* , *i con la calidad dellos muy canſado. La verdad es, que eſte nueſtro oficio de Rey es trabajoſiſsimo* , *i poco para embidiar*, Agradecedme la novedad del lugar , i del Autor. Eſto eſcrivio èl en aquellos dias, que andava tratando de hazer aquella junta , que ſe llamò grande, para con ella deſcanſar algo. I como , *ut rectum quod ſit id perfectum officium eſſe definiant*, *&c*. (Ciceron lib. 1. de offic.) i el cargo de Rey es el que mas eſtà obligado a eſſa rectitud,mas le toca el llamarſe perfeto oficio.

¶ *O beneficio*, *&c. promete que conheça*. Tomado de Ilioneo,que imita el P. deſde donde os he dicho tantas vezes.

Nom erimus regno indecores,nec veſtra feretur
A *Fama levis,tantiq; aboleſcit gratia facti;*
Nec Troiam Auſonios gremiũ excepiſſe pigebit.

¶ *Em quanto os rios prra o mar correrẽ*, *&c.* El P. en ſus rimas,i eſtãc. ſegũdas de ſu egloga 1.

. . . . Em quamto, *&c.*
E correndo eſtas agoas conhecerem
Do largo mar o antiguo ſenhorio.

I todo es con Virgil. lib. 1.

Infreta dum fluvij current, dum montibus umbra, *&c* (el reſto deſte lugar ira en la e. 15.)
Semper honos , nomenq; tuum , laudeſq; manebũt.

Aſsi dize Eneas a Dido agradeciendole el favor
B del buen acogimiento. Agora Ovid. lib. 1. eleg.

Vivet Mæonides,Tenedos dum ſtabit & Ida,
Dum rapidas Simois in mare volvet aquas.

Sanaz. eglog. 3. *Mentre le vivi fonti*
Correran mormorando
Ne l'alto mar,*&c.* B. Taſſo, Florid. c. 1.
Sinch'al mar correran gli ondoſi fiumi.

LXXXV.

Aſsi dezia,e todos juntamente,
huns com outros,em pratica, falando
C louvão muito o eſtomago da gente,
que tantos ceos,e mares vay paſſando.
E o Rey illuſtre o peito obediente
dos Portugueſes,na alma imaginãdo,
tinha por valor grãde,e muy ſubido,
o do Rey que he tam lõge obedecido,

ASsi dezia : i todos juntamente en platica hablando unos con otros , loan mucho el eſtomago de la gente, que và paſſando tãtos cie
D los,i mares. I el illuſtre Rey imaginando en la alma el obediente pecho de los Portugueſes, tenia por grande valor,i muy ſubido el del Rey, q̃ es obedecido de los ſuyos tan lexos de ſi.

¶ *Em pratica falando*. El platica vale agora converſacion,junta en que ſe diſcurria , i aun la materia del diſcurſo : i es lo miſmo de la e. 46. del c. 7. *Falando nas couſas que o tempo lhe ofrecia.* i aſsi no ſobra,o ſe encuentra el *em pratica* con el *falando*: Veaſe lo que diximos ſobre el ultimo verſo de la e. 73. del c. 1.

¶ *O eſtomago*, *&c.* El eſtomago aqui eſtà en
E lugar de brio,coraçon,animo,eſpiritu. Ya dexamos en la e. 39. del c. 1. un lugar de Homero a cerca del uſo deſta voz , i dicho algo ſobre eſſo : en que parece eſtar tambien imitado Oracio ode 6. del lib. 1. *Peleidæ ſtomachum cedere neciÿ* por la valentia de Achiles:i en la Sat. 6. del lib. 2. *Manum* , *ſtomachumq; teneto* , que alli eſta por animo o colera,como allà en Homero. Llamamos ordinariamente eſtomago de hierro , o de Aveſtruz aquel,q̃ gaſta mantenimiẽtos fuertes,i muchos: i en eſte ſentido, dize el P. que el eſtomago de la oſadia Portugueſa digiria impoſ

ſibles

ſibles tales como los de experimentar en tã prolixo viaje tan diferentes naturalezas de climas, como claramente ponderarà en la e. 70. del c. 5. Iuntamente alude a la naturaleza del mar, que es apretar mucho con los delicados de eſtomago; que ordinariamente ſon para poco, i ſuelen ir muy armados de varios defenſivos cõtra eſta propiedad maritima de hazer echar las entrañas, i a vezes ſon tan ciertos como aquel que un malicioſo diò a un principiante, diziendole ſe hartaſſe de bizcocho antes de entrar, o luego q̃ entraſſe en el baxel; porque fortalezido el eſtomgo con la dureza i ſequedad del pan toſtado, ſe burlava de aquel efeto del mar. Creyolo el inocente: i lo q̃ le ſucedio a los primeros balanços, o tumbos, juzguelo el piadoſo letor, que una vez ſe aya embarcado.

¶ *Na alma imaginando.* Vſado en la e. 78. del c. 1. Vale el alma aqui, conceto, fantaſia, diſcurſo, i admiravale aquella obediencia.

¶ *O do Rey q̃ tã longe, &c.* Buelve el P. a ponderar eſta virtud natural de la gente Portugueſa, en negocio de fidelidad con ſus Principes allà en la e. 148. del c. 10. i es ella mucho para ponderar muchas vezes, porque en ellas ſon pertinazes ellos, por la mayor parte. I veaſe lo que a eſſe propoſito diximos en la nota 1. a eſte Poema, explicando el *Quaſi columbæ* de Iſaìs. I es muy del juizio de nueſtro P. el moſtrar que lo que me nos admirava al Rey, era lo de que ſu gente ſe admirava tanto; ponderando ſolo, como Rey, la veneracion obſervada con los mandatos de los Reyes: pues ſolo por ella ſobre tan prolixos trabajos del mar, no querian ſalir en tierra, coſa que tanto pide la miſma naturaleza.

LXXXVI.

E com riſonha viſta, e ledo aſpeito,
reſpõde ao Embaixador, q̃ tãto eſtima
Toda a ſoſpeita mà tiray do peito;
nenhũ frio temor em vos ſe imprima:
Que voſſo preço, e obras sã de geito,
para vos ter o mũdo em muita eſtima;
e quem vos fez moleſto tratamento,
nam pode ter ſubido penſamento.

[Con riſueña viſta, i placido aſpecto reſpondiò el Embaxador que tanto eſtima: Quitad del pecho toda mala ſoſpecha: ningun frio temor ſe imprima en vos: porque vueſtro valor i obras ſon de manera que os deve tener en mucha eſtimació el mundo todo: i quien os hizo tratamiẽto moleſto, no puede tener penſamiento ſubido.

¶ *E com riſonha viſta reſp. &c.* Boniſsimo eſta el viſta riſueña en el Rey: paſſando la riſa a los ojos, por dos razones: La primera, por el de-

coro de la perſona Real, moſtrando, q̃ ſe moſtrò A alegre ſin deſcompoſicion, i con gravedad: La ſegunda, porque quando el coraçon ſe llena de verdadera alegria ella no cabe en el, i por eſſo ſale a las ventanas de los ojos, i queda dando teſtimonio de la ſinceridad del alma; que es la que eſtava en el Rey, i el P. pretendiô expreſſar: i por eſſo ſe correſponde bien eſte verſo con el vltimo de la e. 82. porque eſtando allà el *pecho ſincero*, ajuſtadamente eſtà acà la *viſta riſueña*, por teſtigo de eſſa ſinceridad: por quanto los que ſe rien ſin ella, que ordinariamente ſon B traidores, ſe rien como los mordidos de la Tarantula, que luego ſe conoce ſer efeto de ponçoña, i no de alegria, i es vna riſa ſeca, que ſe parece mucho al regañar de los perros, que moſtrando los dientes en modo que parece ſe rien, ſe enſayan para una gentil mordedura: i porque deſta ſuerte de riſas hallò el Gama en Moçambique, i Mombaça, mueſtra agora el P. que de eſtotra ſincera hallò aqui, i vinolo a dezir con eſſe termino galanamente. Dexo aparte lo que vulgarmente ſe dize en ocaſion que alguno ſe halla con ſobrado guſto; que ſe le rien los ojos: I finalmen C te la riſa ſe paſſa de la boca a los ojos: como a las flores del campo, i luzes del dia, diziẽdo, que ſe rien vnas i otras quando el cielo, i el campo parece mas alegre, de que eſcuſo lugares, porq̃ ſon frequentiſsimos. I paſſandome a deſcubrir la imitacion deſta alegria en el Rey viendo a los navegantes, ella es ſacada de la con que Latino hablò a los Embaxadores de Eneas alli aportados, lib. 7. *Atque hæc ingreſſus placido prior edidit ore.*

¶ *Toda a ſoſpeita mà tiray, &c. nenhũ, &c.* Con Virgil. En. 1. *Revocate animos, mæſtumque* D *timorem mittite*: i mejor adelante quando Dido reſponde a los Troyanos, que ſurgiendo alli la imploran. *Vultum demiſſa profatur*, que es acà, *com ledo aſpeito reſpõde.* I luego *Solvite corde metum Teucris: ſecludite curas.* I finalmente en el 6. con palabras expreſſas la Sibila a Eneas, *mitte hanc de pectore curam.* I en el 7. (que es el verdadero lugar imitado) quando Latino deſpues de oir a Ilioneo le dize.

. . . . Dabitur, Troiane, quod optas:
Munera nec ſperno, non vobis, Rege Latino,
Divitis uber agri, Troiæ ve opulentia deerit
E *Ipſe modo Æneas (noſtri ſi tanta cupido eſt*
Si iungi hoſpitio properat, ſocius ve vocari)
Adveniat, vultus ne ve exhorreſcat amicos.

Sirve eſte lugar tambien para los ofrecimientos de eſſotra e. 88. Seneca en Hercul. Fur. acto 1. Sen. 2.

Pervince Theſeu quidquid alto pectore
Remanet pavoris. Le dize Anfitrion por aliviarle de temores. El Fracaſtorio. *Et tantam ex animo dimitte triſtitiã.* Auſ. en eſſe lugar cit en la e. 82. *Sit procul iſti metus.* B. Taſſo Florid. c. 15. *Sgombrate dal cor voſtro ogni timore.* El Tanſilo en las

R lagri-

lagrimas de ſan Pedro. *Eſgombrar del mio peto ogni timore*. El gran Taſſo en ſu Liberata le tras ladò : eſcuſo cita por ſer menudencia.

¶ *Nenbum frio temor*: para lo del temor frio ſe vea lo dicho en la e. 89. del c. 1. i 59. del 8.

¶ *Que voſſo preço, &c.* De lo que contienen eſtos 4. verſos en la e. 88. diremos.

¶ *Quem vos fez, &c. nam pode ter ſubido penſamento*. Afrenta el Rey a ſus vezinos, porq̃ trata rõ mal a los navegãtes: ſirve eſta advertẽcia para lo q̃ veremos ſobre la e. 4. del c. 4. i la 84. del 5.

LXXXVII.

De nam ſair em terra toda a gente,
por obſervar a uſada preminencia,
a inda que me peſe eſtranhamente,
em muito tenho a muita obediencia.
Mas ſe lho o regimento nã conſente,
nem eu conſentirey que a excelencia
de peitos tam leays em ſi desfaça,
ſò porque a meu deſejo ſatisfaça.

DE no ſalir en tierra toda la gente; por obſervar la uſada preeminencia, aunque eſtrañamente me peſe, tengo la mucha obediẽcia en mucho : mas ſino ſe lo conſiente el *Regimiento*, ni yo conſintirè, que la excelencia de pechos tã leales deshaga en ſi, ſolo porq̃ ſatisfaga a mi deſeo.

¶ *De nam ſair em, &c.* Las belliſsimas correſpondencias que tiene eſta reſpueſta del Rey con la oracion del Embaxador, ſon benemeritas de tal Poeta como eſte. Dirè algunas : El Embaxador dixo en ſeys eſtancias; el Rey reſponde en menos de tres: El Embaxador entra quexandoſe del mal tratamiento recibido de toda la gente de aquella coſta; el Rey comiença por ai la reſpueſta en la e. paſſada, i acuſa de vil penſamiento a aquellos barbaros, i aprieſſa, i con modeſtia ſe pretende moſtrar dotado de penſamiento ſublime en eſtimar las grandes coſas. El Embaxador proſigue, i fenece con la diſculpa de no ſalir el Gama en tierra, en obſervancia de la obediencia con ſu Principe; i el Rey en eſta e. no ſolo admite la diſculpa, ſino que con Reales terminos alaba la obſervancia, diziendo, q̃ mas quiere que no ſe le cumpla el guſto, que ver violados los preceptos Reales: i conforme a eſſo, en la ſiguiente, dize, que ya que el Capitan no pueda venir a tierra, el irà averle en el mar : i por concluſion le ofrece quanto el viene deſeando, que es Pilotos, i mantenimientos; todo embuelto en verdad, i pureza de coraçon. Agora diremos, q̃ el ſer Poeta no conſta de eſtar ſiempre con la balança en la mano apurãdo palabras, como piẽſan los de eſte tiempo, que no cuidan de otra coſa: conſta entre otras, en un Poema Epico, de ſaber moſtrar purificado, i ſublime el juizio del Heroe que ſe canta en las acciones que executa. Con

A las del ſuyo tuvo gran cuenta nueſtro P. i principalmente con las que pedia la conſervacion de la flota que llevava a ſu cargo; no haziendole ſalir en parte alguna ſin gran cautela. Por eſſo, los Criticos mas judicioſos culpan (no ſin gran cauſa) a Virgilio de que hizieſſe ſalir a Eneas conſolo un compañero, en playa eſtraña, i barbara, a procurar ſaber en que tierra eſtava, exponiendole a peligrar, i a quedarſe la flota ſin cabeça. Mi Poeta excediendole en cuidado, ni aun en puerto que parecia ſeguro, como aſſegurado por mi-

B niſtro celeſte, ſegun finge en las e. antecedentes, dexa aſsi ſalir facilmente la cabeça, por mas que ſe hallava en eſtrema neceſsidad de Pilotos, i baſtimentos, que parece ſe podian negociar mejor con ſu preſencia, i que ſe arrieſgava el exaſperar la voluntad de aquel Rey, negandole el ſalir como el deſeava, moſtrandole deſconfiança. Veaſe agora ſobre eſto lo q̃ diremos en la e. 26. del ſ-

LXXXVIII.

Porem como a luz craſtina chegada
ao mundo for, em minhas almadias,
C eu irei viſitar a forte armada,
que ver tanto deſejo, ha tantos dias.
E ſe vier do mar desbaratada,
do furioſo vento, e longas vias,
aqui terà, de limpos penſamentos,
Piloto, muniçoens, e mantimentos.

PEro luego que fuere llegada al mundo la luz craſtina, de la mañana, yo en mis almadias ire

D a viſitar la fuerte armada que à tantos dias tanto deſeo ver: i ſi viniere desbaratada del furioſo viento i prolixas vias, aqui tendrà Pilotos, municiones, i mantenimientos, todo ofrecido con penſamiento limpio.

¶ *Como a luz craſtina, &c.* En la e. 80. del c. 5. Qual ſea eſta luz, dexa dicho el P. en la e. 5. entendiẽdo de la mañana del otro dia: eſtilo de Alcinoo en el 7. de la Vliſ. de Homero. *Deductionem craſtinam tem adbuc ego perficiam, ut bene ſcias craſtinum diem*. Iuno hablando con Venus en una traça que dava para juntar a Eneas con Dido en vn bos-

E que, lib. 4.

In nemus ire parat, ubi primos craſtinus ortus
Extulerit Titan, radiiſq; retexerit orbem,
His ego, &c. Evandro en el 8. (de donde ſe imita buena parte aqui) reſpondiendo a Eneas aportado en el Tibre. *Et lux cum primum terris craſtina reddet*. Por aqui anda tãbiẽ Ovid. Faſt. 3.
Sed tibi protulerit cum totum craſtinus orbem
Cinthius imperij pignora certa dabo.
No ſabemos ſi conformò tambien con el Parbosco c. 10. de ſus aventuras, en ocaſion muy ſemejante a eſta.

Ed

E che toſto che in ciel la bella Aurora
Apparirà menando il novo giorno,
Che egli uſcirà della citade fuora.

Dezia el Rey de Argel a un menſagero.

¶ *Que ver tanto deſejo ha tantos dias*. Eſto de aver dias que el Rey deſeava ver la flota, reſpeta a que el P. finge en la e. 58. que Mercurio o el Angel avia aviſado al Rey de como vẽdriã a ſu puerto eſtos navegantes: i por eſſo eſtava con deſeo de verlos, i alabava ſus policias, i procedimiento, como vimos en la e. 86. Diziendo, que por todo merecian ſer eſtimados de todo el mundo, i eſto lo ſabia ſolo por la informacion de aquel Moro de los 13 como hemos advertido en la e. 75. I deſte modo queda en pie el eſcrupulo de dezir que avia muchos dias que deſeava ver eſta gẽte, por lo que ſabia della, pues en quanto al fingimiento de Mercurio, que ſe lo dixo antes, podia aver tres o quatro dias quando mucho, por la poca diſtancia que ay de Mombaça a Melinde; porque el dia antes de ſalir de Mombaça avisò Mercurio al Rey de Melinde, i en quanto a la informacion del Moro, que fue el motivo de eſſe fingimiento, ella era de aquel dia en que llegaron alli, que es el miſmo en que el Rey eſtà reſpondiendo al Embaxador. Eſto ſe allana con lo que el miſmo Rey dize al Gama en las e. 102. 103. i 109. de que ya por fama conoce la gente Portugueſa; porque la grandeza de ſus hechos avia mucho tiẽpo que llegava por allà: i aſsi deſde que los oyò deſea ver tal gente, &c, Veaſe allà.

¶ *E ſe vier do mar desbarat, &c.* Todo de Latino a los Troyanos recogiendolos, lib. 7.

Sive errore viæ, ſeu tempeſtatibus acti
Fluminis intraſtis ripas, portuq; ſedetis;
Ne fugite hoſpitium, &c.

¶ *A qui terà de limpos penſam &c.* Aſsi ofrece Dido a los Troyanos llegados a ſu puerto, lib. 1. *Auxilio tutos dimittam, opibuſq; iuvabo.* Las palabras de los dos verſos ſon caſi las miſmas de Barros en eſſa ocaſion: aſsi *Pilotos, e amiſade tudo acharia naquelle porto.* Al fin ſe acordò entre el Rey i el Gama, q̃ ſe vieſſen en el mar, a dõde el Rey vino pompoſamente acompañado: i el Gama con ſu gente tambien ſalio aſsi cõ muchas galas; pero todos debaxo dellas llevavã las armas, por lo que podia ſuceder. Encontraránſe eſtas viſtas deſde la e 93. excelentemente pintadas. Refierelo Barros Dec. 1. lib. 4 cap. 6.

LXXXIX.

Iſto diſſe, e nas agoas ſe eſcondia
o filho de Latona; e o menſageiro
com a embaxada alegre ſe partia
para a frota no ſeu batel ligeiro.
Enchẽſe os peitos todos de alegria,
por terem o remedio verdadeiro,
para acharem a terra que buſcavam,
e aſsi ledos a noite feſtejavam.

ESto dixo: i en las aguas ſe eſcondia el hijo de Latona: i el menſagero ſe partia alegre con la embaxada en ſu ligero batel para la flota. Inchenſe de alegria todos los pechos, por tener ya el verdadero remedio para hallar la tierra q̃ buſcavan; i aſsi feſtejavan ledos la noche.

¶ *Nas agoas ſe eſcondia*: el P. e. 56. del c. 1. Virgilio Georg. 1. *Cum ſe condet in undas*.

¶ *O filho de Latona*. Perifraſis del Sol frequẽte en todos los Poetas, de ſuerte que fuera proceder en infinito traer los lugares. Baſta el Padre Griego por cuya boca hablaron todos; *Latonæ inclitus filius*: es en el hymno de Merc.

¶ *E aſsi ledos a noite feſtejavam*. Se nos parece eſte feſtejo, que deſcrive en las dos eſt. ſiguientes a imitacion del que la gente de Eneas hizo ſurgiendo en Leucate, lib. 3. *Actiaque Iliacis celebramus littora ludis*. Porque al fin nueſtro P. todo lo va tocando con una deſtreza notable, deſmintiendonos mil vezes la viſta.

XC.

Nam faltam ali os rayos de artificio,
os tremulos cometas imitando:
fazem os bombardeiros ſeu officio,
o ceo, a terra, e as ondas atroando.
Moſtraſe dos Cyclopas o exercicio,
nas bõbas q̃ de fogo eſtam queimãdo;
outros com vozes, com q̃ o ceo feriã,
inſtrumentos altiſſonos tangiam.

NO faltavan alli los rayos de artificio imitando a los tremulos cometas. Los bombarderos hazen ſu oficio atronando el ayre, la tierra, i las olas. Mueſtraſe, aparece el exercicio de los Ciclopas en las bombas de fuego, que eſtan quemando: otros con vozes con que herian el cielo, tocavan altiſonos inſtrumentos.

¶ *Nam faltam, &c.* Hermoſa deſcripcion de feſtejo noturno: de fuegos todo.

¶ *Os rayos de artificio*. Entiende los cohetes, que bien imitan los rayos; i los Cometas llevando por el ayre aquella cola de llama de artificio. Tres ſuertes ay de rayos, unos que por ſutiles no dexan ſeñal: otros que por alguna denſidad dañan las coſas en que caen, ſaliendo por donde entraron; i otros que por mas caudaloſos de fuego conſumen las que encuentran: coſa notoria.

¶ *Os tremulos cometas*. Muchos ſiglos ha que fue eſtilo eſte de Lucrecio lib. 4. *Tremulis iubar erigere ignibus alte*: i apenas ay Poeta Latino, o vulgar, que de alli no lo dixeſſe. La vega en que

ſe produzen los Cometas, es la esfera ſuperior
del ayre, (que ſe divide en tres partes) con la
vezindad del fuego, de que diremos en las e. 11.
del c. 6. i 80. del 10. mueſtrãſe enel ayre, i en una,
i en otra region los engendran las exalaciones ca
lientes, i ſecas, que el Sol eleva acompañado de
Marte, i otros Aſtros.

¶ *O ceo, a terra, e as ondas atroando*, parece q̃
eſtan hiriendo los oidos los truenos de la artille
ria al leer eſtos verſos.

¶ *Moſtraſe dos Ciclopas o ex. &c.* El P. en ſus
Rim.

Em quanto as officinas
Dos Ciclopas Vulcano eſtà queymando.

Ciclopas ſon los Obreros de Vulcano en las he-
rias de Etna, que perpetuamente fabrican rayos,
conforme a la eſcuela Poetica. Quiere dezir, que
eran en las bombas tantas las centellas que echa
van, que parecian aquellas oficinas, quando ſus
miniſtros batiendo los hierros ardientes los ha-
zen eſcupir fuego. Que ſean bombas diximos en
la e 68. del c. 1. Eſtas aqui no ſon aquellas mili-
tares, que buelan como cohetes, ſino que ſe eſtan
firmes cõ la boca àzia arriba, echando una copio
ſa llama, q̃ en la parte ſuperior ſe divide en por-
ciones innumerables, como cada dia vemos.

¶ *Nas bombas que de fogo, &c.* El texto ſe ha
de ordenar aſsi. *Nas bombas de fogo q̃ eſtam quey
mando*: eſtando alli el fuego por la polvora: Aun
con mayor licencia dixo Iuan de Mena por Ma-
drid, teniendo ſus muros algunos pedernales, q̃
eſtava *ceñida de fuego*: i eſtà bien dicho, porque
dellos ſe ſaca fuego: i tambien tuvo nueſtro P.
reſpeto a hazer diferencia entre eſtas bombas, i
las que en el navio ſirven de ſacar la agua.

¶ *Outros com vozes com que o ceo feriam.* El P.
en la e. ſiguiente; i en las 113. del c. 3. i la 1. del
5. Tañian cõ vozes los inſtrumẽtos; ſe entiende
por vozes los ſoplos q̃ hazẽ ſonar eſſos inſtrumen
tos. El dezir que llegavan al cielo es hiperbole, i
vale q̃ rompian el ayre, como en la e. 76. del c. 7.
I no menos parece que al leer eſtos verſos ſe ſiẽ-
ten al oydo eſtos inſtrumentos, que eſſas bombar
das, como ai acabamos de notar.

XCI.

Reſpondemlhe da terra juntamente,
co'o rayo volteando, com zonido,
anda em giros no ar a roda ardente,
eſtoura o pò ſulfureo eſcondido.
A grita ſe levanta ao ceo, da gente;
o mar ſe via em fogos acendido;
e nam menos a terra: e aſsi feſteja
hum ao outro a maneira de peleja.

DEſde la tierra reſponden juntamẽte los bar
baros con otros fuegos a los de la armada
a un miſmo tiempo: ivaſe rebolviendo, como ar-
A raſtrandoſe por el ſuelo violento con ſonido el ra
yo, el cohete: anda en giros en el ayre la ardien-
te rueda: rebienta cõ eſtallidos el ſulfereo eſcõ-
dido polvo en los cañutos: la grita de la gente
rompia el cielo: el mar ſe via encendido en fue-
gos: i no menos la tierra: deſta manera ſe feſteja
el uno al otro a manera de pelea.

¶ *Reſpondemlhe da terra, &c.* A los fuegos
con que los navegantes feſtejavan la noche en el
mar, reſpondian los Melindanos en tierra con o-
tros fuegos. Los que no tienen noticia de la hiſ-
toria acuſan al P. de que dixeſſe, que los de Me-
B linde reſpondieron con otro fuego de polvora
al que nueſtra gente hazia, por ſer cierto que no
era conocida entonces la polvora, i artilleria alli.
Conviene ſaber que era conocida aunque no fueſ
ſe uſada, porque frequentavan aquel puerto los
de la India que uſavan todo eſto: i hallandoſe alli
algunos pidieron licencia al Rey para hazer tam
bien aquella fieſta de fuego en tierra, por reſpueſ
ta a la del mar. Refierelo aſsi Caſtañeda lib. 1.
cap. 12. i Damian de Goes cap. 38. Con que es
de ponderar, que parece ſalio la India al camino
a los nueſtros a feſtejar igualmente la entrada,
C que ellos ivan haziendo por el atrio della.

¶ *O rayo volteando*. Es el cohete que llama-
mos buſca pies; i và girando por tierra como a
ſaltos por falta de la varilla que los haze caminar
derechos por el ayre.

¶ *Zonido.* Lo propio es que ſonido: pero en
Portugues ſe dize de ambos modos; i con la Z
tiene mucha particularidad para la expreſion de
aquel ruido con que camina el cohete.

¶ *Anda em giros no ar a roda*: parece ſe eſ-
tà viendo la miſma rueda girando con las llamas

¶ *Eſtoura*, voz ſingular de las muchas que lo-
D gra nueſtra lengua: quiere dezir rebentar con eſ
truendo, i el ſuſtantivo es *eſtouro*.

¶ *O pò ſulfureo.* La polvora que es compueſ-
ta de açufre, que en latin es *ſulphur*. Dizen algu-
nos Autores, que Bertoldo Eſcuar Tudeſco al-
quimiſta, teniendo para otros efetos açufre i ſa-
litre mezclado con carbon, a caſo le cayò fuego,
i encendiendoſe ſubita, i violentamente, paſsò el
alquimiſta con aquella novedad a otra, i diò en
inventar la polvora, i la artilleria; mas deſto en la
e. 12. del c. 7.

¶ *Eſcondido.* Bien: porque aquel polvo, o pol
vora eſtà por dentro aquellos cañutos, i papeles
E i cuerda de que ſe formã los cohetes, i por allà le
va buſcando el fuego, i impeliendo la rueda, i dã-
do un *eſtouro*, o eſtallido por fin de cada cohete,
que en ella eſtà ligado.

¶ *A grita ſe levanta ao ceo da gente.* Es me-
neſter conſtruirle, i dezir la grita de la gente ſe le
vanta al cielo. Hiperbole de Virgilio lib. 2. *Cla-
mores ſimul horrendos ad ſydera tollit.* Stacio
Theb. 5. *Magnuſq; advolvitur aſtris clamor*, i en
la Silva 6. *Tollũt innumeras ad aſtra voces.* Deſto
en la e. 113. del c. 3, avrà mas algo.

O mar

¶ *O mar ſe via em fogos, &c. E nam menos a terra.* Virgil. 1. en el feſtejo de Dido a Eneas. *Et noctem flammis funalia vicunt.* El P. habla con gran propiedad en dezir, que el mar eſtava buelto, al parecer en fuego: porque quando en el ſe encienden muchas llamas, como el queda hecho eſpejo dellas, toda la agua q̃ ellas alcãçã parece una llama: i parece que eſto ſe eſtà viendo aqui.

¶ *E aſsi feſtejabum, &c. a modo de peleja.* A imitacion de Virgil. en la fieſta de a cavallo, que en Sicilia ſe hizo delante de Eneas, lib. 5.

...... *Pugnæ quæ cient ſimulacra ſub armis.*
Et nunc terga fugæ nudant, nunc ſpicula vertũt
Infenſi; facta pariter nunc pace feruntur.

Por aqui anduvo el gran Taſſo Liberata c. vlt.

XCII.

Mas ja o ceo inquieto revolvendo,
as gentes incitava a ſeu trabalho:
e ja a mãy de Menon a luz trazendo
ao ſono longo punha certo atalho.
Hiãſe as ſõbras lentas desfazẽdo (lho,
ſobre as flores da terra, em freſco orva
quãdo o Rey Melindano ſe embarcava
a ver a frota que no mar eſtava.

MAs ya el inquieto cielo rebolviendo, que ſiempre va rodando, incitava las gentes a ſu trabajo deſpertandolas: ya la madre de Menon trayẽdo la luz del dia, ponia cierto atajo al largo ſueño: ivanſe deshaziendo las lentas ſombras en freſco rocio ſobre las bellas flores de la tierra, quando el Rey de Melinde ſe embarcava para ir a ver la flota, q̃ eſtava ſurta en aquel mar.

¶ *Mas ja, &c.* Amanecia quando el Rey de Melinde ſe fue a ver en el mar con Vaſco de Gama, como avia ofrecido en la e. 88.

¶ *O ceo inquieto, &c.* Entiẽde particularmẽte el cielo decimo. Veaſe lo q̃ diremos en la e. 22. del c. 3. Eſta deſcripcion de la mañana eſtà dicha con Virgil. 11.

Aurora interea miſeris mortalibus almam
Extulerat lucem, referens opera atque labores.

Traſladado de Hom. I con Ovid. lib. 1. eleg. *Inq; ſuum miſeros excitat ales opus.* Ercilla c. 20. *Ya el preſuroſo cielo volteado, &c.* i c. 2.

Ya la roſada Aurora començava, &c.
I a la uſada labrança deſpertava
La miſerable gente. &c.

¶ *E ja a mãy de Menon a, &c.* El P. ſe vea en la e. 51. del c. 9.

¶ *Ao lõgo ſono punha cer, &c.* El P. en ſus Rim. eleg. 2. *Eſte cuidado que co' o ſono atalho.* I en la e. 65. del c. 7.

¶ *Hiamſe as ſombras lentas, &c.* Con Virgil. en la egloga 8.

Frigida vix cœlo noctis deſceſſerat umbra,
Cum ros in terra pecori gratiſsimus herba eſt.

I en el 3. de la Eneyda

Poſterea iamq; dies primo ſurgebat Eoo
Humentemq; Aurora polo dimoverat umbram
Cum ſubito, &c. Repitelo a la entrada del 4.

¶ *As ſombras desfazendoſe em freſco orvalho.* Orvallo es aquel *ros* de Virgil. i el rocio del Caſtellano: i el deshazerſe las ſombras en el, i hazer entonces mas frio, procede de que eſſas humedades huyendo del Sol ſe congregan, i ſe enfrian mas al tiempo de la mañana: i congregadas dà el Sol en ellas, i (digamoſlo aſsi) las derrite, i cauſa aquellas gotas de agua, que ſe ven por las yervas, i flores, i eſſas ſon las llamadas lagrimas de la Aurora. Eſto es natural: aſsi lo vemos en qualquier vaſo, que cubierto al fuego con algun licor comiença a calentarſe; porque luego van huyendo del calor las humedades: i como el calor va tras ellas, i las alcança en la cobertera, en ella las liquida, i convierte en gotas, como las de la mañana en las hojas, i flores. Finalmẽte toda la e. dize con elegante Poeſia, i filoſofica, que iva amaneciendo, quando el Rey de Melinde ſalia a viſitar la flota.

XCIII.

Viam ſe em derredor ferver as prayas
da gente, que a ver ſo concorre leda:
luzem da fina purpura as cabayas;
luſtram os panos de tecida ſeda.
Em lugar de guerreyras azagayas;
e do arco, que os cornos arremeda
da Lũa, trazem ramos de Palmeira;
dos que vencem, coroa verdadeira.

VIanſe al rededor, en contorno, hervir las playas con la gente, que concurre alegre aver eſta novedad: Luzen deſde lexos las cabayas de la fina purpura: Luſtran los paños, las galas de la texida ſeda. En lugar de las guerreras azagayas, o dardos, i del arco que remeda los cuernos de la Luna, traen en las manos ramos de Palma, de q̃ ſe texen las verdaderas coronas de los que vẽcen; de los vitorioſos Heroes.

¶ *Viamſe em d. &c.* Eſta, como otras muchas deſcripciones del P. ſõ ſin duda inimitables. Quiẽ al leer eſſa e. ſi la entiende, no cree que eſtà viendo la concurrencia del pueblo, por ver los traxes i las acciones en ſemejantes actos?

¶ *Ferver as prayas:* metafora del hervor preſuroſo en la agua a grande fuego: que aſsi parece la gente concurriendo en grandes ocaſiones de alboroço: ver mas en la e. 53.

¶ *Luzem da fina purpura as cabayas.* Eſto es como en la e. 73. aquello de, *A cor purpurea ao longe aparecia:* porque es color que deſde lexos, i entre otros parece mas vivo: alfin como aq̃l el q̃

tiene ſemejança con el fuego, ſegun os lo moſtraremos ſobre la e. 39. del c. 4. Es la purpura, ſangre de un peſcado de concha, a manera de otra: en que tiempos ſe usò, de quantos generos la huuo, i como ſe peſcava, i beneficiava, ſe vea a Plinio deſde el cap. 38. del lib. 9. por algunos arto curioſos. Siete años, a lo mas, dize el, vive aquel peſcado.

¶ *Cabayas*. Es un modo, la cabaya de ſotana degollada, i un poco juſta: llega haſta media pierna, abierta por un lado, i cerrada por delante; i propia de aquellas partes.

¶ *Panos de ſeda*. Diſtinta coſa sõ de los paños las ſedas en rigor: pero el *paños* eſtà por la forma, i por eſſo ſe eſpecifica la materia: vulgarmẽte dezimos; no ſolo paños de ſeda, ſino de oro, de que eſtan llenas las Coronicas antiguas: la general de Eſpaña parte 2. cap. 51. hablando del habito cõ que ſalio el Rey don Rodrigo a la batalla en q̃ ſe perdio. *Veſtido de paños de peſo.* Que quiere dezir de paños de oro, no ſolamente hilado, ſino de martillo: pruevaſe con otro lugar del epitome de la hiſtoria de Eſpaña de Diego de Valera, parte 3. cap. 37. hablando del propio veſtido deſte Rey en la miſma ocoſion. *Veſtido una ropa de oro de martillo.* Con eſta condiciõ ſe llaman paños, i lienços de murallas a los pedaços dellas. Veaſe mas para eſto en la e. 58. del c. 6. i en la 31. del 9.

¶ *Tecida ſeda*. En las miſmas dos palabras, de que uſa el P. con induſtria, parece ſe eſtà viẽdo lo texido de la ſeda, q̃ ſiempre es apretado: i oyendoſe el ruido que hazen las que ſon tales *cidaſe*, que fue la propiedad con que en Eſpaña ſe llamò tafetan; ta, fe, ta: i tambien es propio de las ſedas luzir de lexos, como el P. lo pondera cuidadoſamente.

¶ *Os cornos arremeda da lũa*. Es boniſsimo dezir. Veaſa mejor en la e. 48. del c. 9.

¶ *Trazem ramos de Palmeira: dos que vene. &c.* De las fieſtas que Eneas hizo a ſu padre en el lib. 5. fue nueſtro P. tomando para eſtas algunas alegrias, i eſtilos. *Et palmæ pretium victoribus.* Sanaz. Arcad. proſ. 1. *La palma dolce, & honorato premio de i vincitori*. Daſe a los vencedores, porque como inuencible, dizen della muchos autores, que no ſe rinde a ningun peſo. Alciato en ſu emblema. *Obdurandus adverſus urgentia* Pero entre eſtos barbaros el traer ramos de palma, era por inſignia de nobleza (ademas de ſer por teſtigo de alegria, i paz ſincera, q̃ por eſſo dize el P. que en lugar de armas traian aquellos ramos) Barros Decad. 1. lib. 1. cap. 14. hablando de un Rey de las Canarias. *E por inſignia de ſeu eſtado Real trazia hũ ramo de palma na maõ.* Tambien pudo aludir el P. a lo que ſe uſava antiguamente entre los q̃ venian de paz, traer ramos principalmente de Olivo. Pondremonos agora aqui a nombrar todos los Autores que hablan deſto, i de la Palma creyendo que ſi no lo hizieremos, no ſeremos avidos por doctos, A i eruditos? Hagalo quien cree eſſo, i tiene eſſa ambicion, que la nueſtra es dar a entender eſte gran Poeta, i no dar a entender que hemos viſto muchos autores, que en ſemejantes ocaſiones ſe ſuelen citar ſin ſer viſtos.

XCIIII.

Hum batel grande, e largo, q̃ toldado
vinha de ſedas de diverſas cores,
tras o Rey de Melinde, acompanhado
de nobres de ſeu Reyno, e de ſenhores.
B Vem de ricos veſtidos adornado,
ſegundo ſeus coſtumes, e primores,
na cabeça hũa fota guarnecida,
de ouro, e de ſeda, e de algodaõ tecida.

VN grande i largo batel que venia entoldado de ſedas de diverſos colores trae al Rey de Melinde acõpañado de los ſeñores i nobles de ſu Reyno. El Rey viene adornado de precioſos veſtidos, ſegun ſu uſo i primor en ellos: en ſu cabeça una toca guarnecida de oro, i texida de ſeda, i algodon.

¶ *Hum batel, &c.* Venia en un barco el Rey C de Melinde con algunos de los principales de ſus tierras, i comiẽça el P. a deſcrivirle en eſta e. por la cabeça: i acaba en eſſotra excelentemẽte.

¶ *De nobres de ſeu Reyno, e de Señores.* Parece que el P. haze aqui el eſtado de la nobleza, diferente del ſeñoril: contra el penſamiento de muchos ſeñores, que no ſe perſuaden que fuera dellos ay nobleza. En el Reyno de Portugal quando ſe juntan Cortes, los Señores, i Nobles ſin ſeñorio, todos hazen un braço, que ſe llama de la nobleza. Si ya no es que el P. haze eſta diferen- D cia, como experimentado de lo que hallò en Señores, en muchos de los quales, ſino faltan los titulos, faltan las acciones que ellos ſuenan: hallandolas tal vez en los que no los tienen. I porque eſto es malo de creer de aquellos q̃ no creen que la razon andava tan eſtragada, ſucede q̃ muchos dan conſigo en caſas titulares, llevados del reſplandor del titulo: i aconteceles lo que a la mariposa, que buſcando la luz halla en ella el remate de ſu vida en vez de la ſalida q̃ le buſcava. Aſſeguro que al acabar de eſcrivir eſta ultima palabra a una luz, (porque es de noche) vino a mo- E rir en ella aquel animalejo, i me doli del: porque atrueque de que ay hombres, que no ſe duelen de la vida de los hombres, aya un hombre que ſe duela de la de un guſano, quando la pierde con inocencia, i con engaño.

¶ *Na cabeça*: deſcrive al Rey con adornos Regios al recibir al Gama; como Virgilio a Dido al recibir a Eneas lib. 1. *Arte laboratæ veſtes, oſtroq; ſuperbo, &c.* I deſpues como Anio Rey de

De-

Delos,recibiẽdole tãbien, cõ ſalirle al encuẽtro, como aqui el de Melinde a los nueſtros,lib. 3.

Rex Anius, rex idem hominum Phœbiq; Sacerdos,
Vittis, & ſacra redimitus tempora lauro
Occurrit, &c.

I el Arioſto c.ult. *D'oro, e di varia ſetta, &c.*

¶ *Fota.* Es un velo fino texido a liſtas, i bolteado a la cabeça, como el turbante de los Turcos. Eſte era texido de ſeda, i algodon, i guarnecido de oro. Es nueſtro P. gran traſplantador de lugares. Deſte veſtido, i galas con que pinta al Rey de Melinde, no haze mencion Barros alli; pero Dec. 2. lib. 2. cap. 3. la haze de las que traia un Moro principal, que vino a hablar a Alonſo de Albuquerque en Ormuz, i a eſte deſnudò nueſtro P. para veſtir a eſſotro. Dize el Barr. aſsi: *Na cabeça hũa fota de ſeda, e ouro: veſtida hũa cabaya de ſetim carmeſi; na cinta hum treçado labrado de ouro, e pedraria, e hũa adaga da meſma ſorte, &c.* I Dec. 1. lib. 3. cap. 1 pintando un Rey negro, *De ouro ao peſcoço hum colar, &c.* Veaſe agora deſde el fin deſta eſt. haſta toda la ſiguiente, i hallaranſe deſpojados eſtos dos lugares para ellas.

XCV.

Cabaya de damaſco rico, e dino,
da Tiria cor, entre elles eſtimada;
hum colar ao peſcoço, de ouro fino,
onde a materia da obra he ſuperada:
Com reſplandor reluze adamantino,
na cinta a rica adaga bem labrada;
nas alparcas dos pès, emfim de tudo,
cobrem ouro, e aljofar ao veludo.

TRaia una cabaya de rico damaſco, digno de veſtirle el Rey: era teñido en la Tiria color, muy eſtimada entre ellos: al peſcueço un collar de fino oro, adonde la materia era vencida de la obra: reluze en la cinta con adamantino reſplandor, una rica i bien labrada daga: i al fin de todo en las alparcas, o ſandalias de los pies, oro, i aljofar cubren al velludo, al terciopelo.

¶ *Cabaya de damaſco, &c.* Advertir en cada e. deſtas la belleza, i felicidad del dezir, es coſa eſcuſada: en eſta ſe vè el Rey veſtido a ſu modo eſtremadamẽte. Que ſea cabaya queda en la e. 93.

¶ *Da Tiria cor, &c. obra, &c. rica adag. &c.* Todo a imitacion de como hallò Mercurio a Eneas en Cartago, lib. 4.

Conſpicit, atque illi ſtellatus jaſpide fulva
Enſis erat; Tyrioque ardebat murice læna
Demiſſa ex humeris, &c.

Stacio Theb. 7. *Et rubet Tyrio, &c.* viſtiendo otro perſonage. De pedaços de eſſa pieça de Virgil. ſe viſte tambien adelante el Gama; ſin otros que allà ſe veràn. El termino de *Tirio*: para dezir el color roxo, o carmeſi, es frequente en los Poetas. Seneca en Tieſtes, ſcena 2. acto 5. *Tyrio ſaturas oſtro, &c. veſtes.*
A En Hypol. acto 2. *Muricis Tyrij rubor.* Llaman a eſte color con el nombre de la tierra en q̃ ſe coge, que es la Isla de Tiro: una moça uvo llamada aſsi. Iulio Polux refiere, que andando Hercules enamorado della en eſſa Isla, paſſando los dos por la playa, encontraron un peſcado de los que ſe encierran en conchas, como el Murice; i apretandolo Hercules, le hizo echar la ſangre, q̃ tiñendo eſſo en que avia caido, diò ocaſion a que la dama, agradada del color, le dixo, que a no darle una veſtidura teñida en ella, no haria màs
B caſo dèl. Era grande la pena, para hombres que hazen caſo de que damas no lo hagan dellos, i Hercules por no caer en ella, trabajò tanto, que viſtiò a Tiro de aquel color, i aſsi ſe llamò de Tiro, por ſer la dama deſte nombre la primera que ſe viſtiò dèl; i la Isla ſe llamò del miſmo nombre, por ſer la en que ſe usò primero. Otros dizẽ, que un Hercules Tirio Filoſofo, encontrò un paſtor, que eſtava con un poco de lana limpiando la boca de un perro, creyendo que eſtava herido; i era que mazcava aquel peſcado. Conociò el Filoſofo el ſecreto, i llevando por gran novedad la lana
C aſsi bañada, al Rey Fenis de Tiro, el agradado del color, hizo coger de aquellos peſcados, i teñir paños, i fue el primero que los viſtio aſsi teñidos: i deſte modo ſe llamò el color *Tirio*, porque le hallò aquel Filoſofo, i porque la primera vez ſe usò en Tiro. Antiguamente en Eſpaña, ſe veſtian las mugeres deſte color, oy no ſe uſa: en Italia, i otras partes, ſi. Caſtañ. lib. 1 cap. 12. pinta al Rey de Melinde en eſte acto, i comiença, *Cabaya de damaſco carmeſi*: i deſpues và muy diferẽte del P.

¶ *Peſcoço.* Veaſe ſobre la e. 16. del c. 1.

¶ *Onde a materia da obra he ſuperada.* El P. en
D ſus Rimas, al principio de la Egl. 1.

Que ſe a rica materia nam faltava,
A obra de mais rica ſobejava.

Todo Ovid. Met. 2. *Materiam ſuperabat opus.* Venga para eſto un lugar, que no he viſto citado haſta agora: i es en la inſcripcion que ſe vè en la puente famoſa de Alcantara, *Ars ubi materia vincitur ipſa ſua.* El Policiano, lib. 2. *Ma vinta è la materia dal lavoro.* Mario de Leo c. 1.

Ma la materia vinta era de aſſai
dalla bella opra, e dal ſutil lavoro.

El Taſſo Liber. c. 2. e. 93. deſcriviendo la eſpada
E que Gofredo diò a Argante.

Con magiſtero tal che perde il preggio
de la rica materia appo il lavoro.

¶ *Adaga bem labrada.* Dize, q̃ avia en la guarnicion de la daga buenas labores: entiendeſe, que era una que entonces ſe eſtimava mucho, i ſe llamava de Tauxia; i venia a ſer dibuxo vario, i ayroſo gravado en hierro, i embutida de plata i oro eſſa gravadura, en que principalmente ſe vian dentro de unas targetas, unos roſtros bien agraciados, de que reſultò dezir el P. en ſu carta primera, por encarecer lo lindo de los de las damas

de Lisboa, *Hum roſtinho de tauxia de hũa dama Lisbonenſe,&c.* I el dezir, que la daga reſplandecia adamantina, dà a entender, que ſe engaſtavã en ella algunos diamantes, i otras piedras, imitãdo tambien eſſe lugar de Virgilio que ai queda, *Iaſpide fulva enſis erat.*

¶ *Nas alparcas,&c.* Acordóſe del adorno de los pies deſte Rey, como Virgil. 8. del de los de Evandro, *Et tyrrhena pedum circundat vincula plantis.* I como Stacio, imitandole Theb. 7. *Et pictæ vincula plantæ.* Ya ſaben todos, que alparcas es aquel modo de calçado, que antes enlaça, que cubre los pies: pero ſon unas laçadas que ſe correſponden con gracia, i arte: eſtas eran de terciopelo bordado de oro, i perlas. El color del terciopelo no dize el P. i ſe ha de entender, que era tambien carmeſi, por ſer propio del Rey, i del tiempo. Caſtañ. lib. 1. cap. 6 pintando al Xeque de Moçambique, *Hũa adaga, e nos pes hũas alparcas de ſeda.* Goes pintando al Rey de Mombaça, cap. 37. dize, que traia *alparcas de veludo negro*: i aſsi podian ſer eſtas, aunque ai lo entendimos de otra manera: i aqui dize tambien, que el Rey no vino a las naves, ſino un hijo ſuyo, i le pinta en parte como el P. cap. 38. Finalmente, alparcas es lo que los llamados cultos llaman ſandalias; i en eſtos Gentiles viene a ſer un modo de chinelas abiertas por encima, como los çapatos Franciſcanos.

XCVI.

Cõ hũ redondo emparo alto de ſeda,
nũa alta, e dourada aſtea enxerido,
hum miniſtro a Solar quentura veda,
q̃ naõ offenda, e queime o Rey ſobido.
Muſica tras na proa, eſtranha, e leda,
de aſpero ſom horriſono ao ouvido;
de trombetas arcadas em redondo,
que ſem cõcerto fazem rudo eſtrõdo.

COn un alto, i redondo amparo de ſeda enxerido en una alta, i dorada aſta, vedava un miniſtro a los rayos Solares, que no quemaſſen, o ofendieſſen al ſublime Rey. Trae en la proa alegre, i eſtraña muſica, de ſon horrible al oido, por ſer de unas trompetas rebueltas en circulo, que ſin concierto hazen un rudo eſtruendo.

¶ *Com hum redondo emp &c.* Caminan los Reyes de aquellas partes, i perſonas grandes, cõ un quitaſol grandiſsimo que lleva un criado: los Italianos, vigilantiſsimos cõſervadores del cuerpo, los traen, aunque menores, por eſſas calles, i viñas: i las mugeres en Genova, i otras partes, quando haze Sol, i quando llueve: el criado que lleva eſte quitaſol en la India ſe llama Boy, por eſte oficio. Fue invencion de los Chinos. Barros Dec. 3. lib. 10. cap. 9. àzia el fin deſcrive con mucha claridad eſte ſombrero, de donde parece to- A mò el P algo.

¶ *A Solar quentura veda.* Bueno eſtà el vedar a los rayos del Sol, que no toquen al Rey.

¶ *Que nam queime o Rey.* El *queme*, vale lo miſmo que ofenda en la ſalud: porque ſiendo el quemado de color por nacimiento, i uſando el P. del eſtilo de quemado por negro, en la e. 49. del c. 1. ni tenia el Sol que quemar en ſu color, ni el P. pudo dezirlo a eſſe propoſito, ni aun por gracejo, no ſiendo eſta ocaſion para eſſo, como fue la que tuvimos en la deſcripcion jocoſa del viaje B de un ſeñor, en que unas negras llevavan maſcarillas, diziendo que caminavan con ellas, porque no les quemaſſe la color el Sol. I eſſo de pintar dorado el quitaſol, fue imitando a Ovid. Faſt. 2. deſcriviendo a Onfale, *Aurea pellebant tepidos umbracula Soles.*

¶ *De tromberas,&c.* Tambien las trompetas para eſta fieſta vinieron preſtadas del lib. 5. como diximos en la e. 91. *Et tuba commiſſos medio canit agere ludos.* Plin. lib. 7. dize, que Piſeo Tirreno fue el inventor de la trompeta: eſta arqueada ſe llamava propiamente Lituo. No faltarà C quien diga, que para trompetas, ſe eſcuſava el epiteto de arqueadas, o redondas, porque la voz trompeta, que es de Francia, eſſo quiere dezir. El P. lo dixo por diferencia de otras que ſe llaman aſsi ſin ſer de arco: i aun añadiò, *redondo*, porque ay otras que ſon arqueadas a lo largo, i eſtotras en circulo, q̃ derechamente ſon los Lituos. Ademàs de la ſuperabundãcia con que ſuelen hablar los Poetas, como verèmos en la eſt. 44. del c. 4. trayendo ſemejantes lugares. Deveſe notar, que en eſtos 4. verſos con que deſcrive la muſica de aquel genero de trompetas, parece ſe eſtà oyen- D do el propio ruido dellas; i en particular el ſegũdo dellos, *De aſpero ſom horriſono ao ouvido*, porque el miſmo numero del verſo eſtà aſpero.

¶ *Que ſem conc &c.* Noteſe la felicidad de facilidad, con que de camino dize la propiedad de la muſica de las trompetas, que no ſe conforma una con otra, i aſsi no hazen armonia acordada, i ſuave, ſino aſpera, i deſordenada: que es ſin concierto, i el rudo eſtruendo. Eſte modo de deſcrivir tal inſtrumento, i coſas ſemejantes, es la figura que los Retoricos llaman Aetiologia.

XCVII.

E Nam menos guarnecido o Luſitano,
nos ſeus bateys da frota ſe partia,
a receber no mar o Melindano,
com luſtroſa, e honrada companhia.
Veſtido o Gama vẽ ao modo Hiſpano,
mas Frãceſa era a roupa q̃ veſtia,
de ſetim da Adriatica Veneza
carmeſi, cor que a gente tanto preza.

Hh

EL Luſitano, no menos guarnecido, ſe partia en ſus bateles de la flota, con luſtroſa, i honrada cõpañia, a recibir al Melindano en el mar. Viene el Gama veſtido al modo Hiſpano, mas la ropa que veſtia era Franceſa; de raſo de la Adriatica Venecia; carmeſi, color que tanto precia la gente.

¶ *Nam menos guarnecido o Luſitano, &c.* Aſsi Virgilio de Eneas, deſpues de aver deſcrito a Dido en el 4. *Haud illo ſegnior ibat Æneas, &c.*

¶ *Da frota ſe partia.* El Gama avia acordado con el Rey, que ſe vieſſen en el mar: i aſsi, al tiempo que el Rey ſe embarcò en ſus zambucos, el Gama ſaliò a èl en ſus bateles. Veaſe el cap. 6. de Barros, Dec. 1. lib. 4.

¶ *Com luſtroſa, e honrada companhia, &c.* Que coſa eſta para los que pienſan, que en andando luſtroſos de veſtido, andan honrados de procedimiẽtos! Enſeña el Poeta, que a los que por qualquier camino tienen el Principado ſobre otros, conviene acompañarſe, no ſolo de quien trayga buenos ornamentos, ſino de quien tenga buenas coſtumbres; que eſtos ſon la honra; aquellos el adorno.

¶ *Veſtido ao modo Hiſpano, mas Franceſa. &c. de ſetim de Veneza, &c.* Parece, que tiene contrariedad en eſte lugar el ſer la ropa Franceſa, i de Venecia, i al modo de Eſpaña: i a la verdad, ello no eſtà facil a la primera viſta. Deveſe entender, que el raſo carmeſi (eſſo es *ſetim*) era de Venecia, que entonces el màs eſtimado era de alli; i q̃ en traer veſtido de aquella ſeda, i color, venia a la Franceſa, porque eſta gente queria, i aun oy quiere mucho a aquel color, i ſeda: mas aſsi no queda lugar al venir veſtido a la Eſpañola: pero ſe ha de entender, que a ella eran las calças, i el jubon, i que la ropa era a la Franceſa; eſto es la capa; a que llama ropa, porque entonces aun no ſe uſavan capas: i en lugar dellas ſe echava ſobre el jubõ una veſtidura, que ſe llamava pelote, que era una ropilla ancha, i de faldas que llegavan a la rodilla, con mucho ruedo, i pliegues en la cintura; i aquella manera de capas con mangas, que propiamente era un gaban (o *roupam* en Portugues) ſe imitò de los Franceſes; i eſta en lugar del pelote traia agora el Gama: i deſſa manera le hemos viſto retratado. De modo, que en la capa, i color della, venia a la Franceſa: i en las calças, i jubon, i gorra, a la Eſpañola; i en la eſpada, a la Italiana: i haze el P. eſta variedad, por moſtrar que el traje de Eſpaña, es compueſto de caſi todos los eſtraños, como por teſtigo de que ella todos los penetra, i caſi todos los domina. I aſsi, el verdadero ſentido en eſte lugar de que venia al modo Hiſpano, es que venia al modo de varias naciones, que eſſe es el modo Hiſpano. Oy ſe uſa eſto de manera, que mueve por una parte a riſa, por otra a laſtima; edad propia para Democrito, i Heraclito. Gran motivo de dezir nos dava el lugar del Poeta, i el tiempo deſtas coſtumbres, ſi caſo huvieramos aprendido a comentar con

algunos vezinos, cuya erudicion embidio, ſi es A eſtudio, i no copia: cuya oſtentacion no imito, porque ſi bien lo hiziera, no como copiador, ſino eſtudioſo, podria incurrir en ſoſpechas de hablador. Dirè ſolo, que el gran Rey don Iuan Tercero de Portugal, ſiendo Principe moço, i viendo en ocaſiones diferentes variar de traje por feſtejo, jamàs dexò el Portugues, diziendo, que nada avia de ſer baſtante a hazerle parecer eſtraño en ſu patria, i que con el traje della ſe podia ſer galan, no menos que con el ageno. Aì eſtà el Gran Felipe Quarto con las miſmas condiciones; i cõ todo eſſo no ſe enmienda el pueblo: ſeñal de lo- B cura rematada quando el exemplo Real no obra.

¶ *Adriatica.* Porque Venecia eſtà ſobre el mar de Adria.

¶ *Cor que a gente tanto preza.* Fue muy preciado generalmente eſte color: i como èl es el de la verguença, le eſtimavan màs en tiempo que la avia: agora parece, que haſta en los veſtidos es embaraçoſa: i a la verdad, como el mundo ſe bolviò juglar, no es mucho la repudie, ſi bien lo es, que repudie el color que propiamente toca a juglar.

XCVIII.

C De botoẽs d'ouro as mãgas vẽ toma-
ond'o Sol reluzindo a viſta cega: (das,
às calças ſoldadeſcas recamadas,
do metal que Fortuna a tantos nega:
E com pontas do meſmo delicadas,
os golpes do gibam ajunta, e achega:
ao Italico modo a aurea eſpada;
D pruma na gorra hũ pouco declinada.

LAs mangas vienen tomadas, o preſas con botones de oro, adonde reluziendo el Sol, ciega la viſta: las calças ſoldadeſcas recamadas de eſſe propio metal, que la fortuna niega a tantos. Con puntas de lo miſmo junta, i llega los golpes del jubon: la aurea eſpada traia al modo Italiano: pluma en la gorra declinada un poco.

¶ *De botoẽs de ouro as mangas vem tomadas.* Cierto, que parece ſe eſtà viendo el Gama con E eſte traje en eſta pintura, que propiamente es un hablar viſible; como dixo Dante. Ya os dixe ai, q̃ la capa que llevava el Gama era a la Franceſa, cõ mangas, q̃ aun oy uſan allà: devian las mangas eſtar aſidas al ombro cõ botones de oro: o bueltas en los bocales, i firmadas con ellos, como tãbien agora las uſan los propios Franceſes, o todo junto. Entre los retratos de los Virreyes de la India, que permanecen en la ſala de Goa, i que copiè de unas copias que allà ſe hizieron, i tiene oy don Tomas Tamayo, Croniſta de Caſtilla, ſe vè el Gama con eſſa ropa, que llega a media pierna, i tiene mangas largas cõ golpes, como la que llamamos de levantar, ſino que la mitad dellas,

deſde el ombro al codo, ſon muy anchas en forma de rueca, con golpes grandes: i eſtos tienen en los eſtremos botones de oro, i en medio otros con que ſe llegan las puntas.

¶ *As calças ſoldadeſcas recamadas do met. &c.* Entiende, que eran bordadas de oro. Virgilio fue el xaſtre deſtas calças, lib. 3. *Fert picturatas auri ſub tegmine veſtes.* El llamarlas ſoldadeſcas, es ſeñalar el talle, o forma: yo ſoſpechava, ſi ſerian los calçones que en Portugal llamaron de balona, por ſer imitados de los Balones: pero como es tan moderno, que me acuerdo yo dello, i aun en mi niñez truxe calçones de los antiguos, que eran abiertos abaxo, i largos, como los que oy ſe traen de lienço, no habla el P. de los balones: i devian llamarſe calçones ſoldadeſcos aquellos miſmos largos que entonces ſe uſavan, con la diferencia de que eran enteros deſde el pie haſta la cintura, i juſtos como de matachines, i con muchos golpes deſde las rodillas arriba, por los quales aparecia el aforro ordinariamente, i a vezes la carne: i con eſtos eſtàn retratados los primeros Virreyes: i el Gama tambien, apareciendo por los golpes entretelas roxas; i ellos orlados de oro: i pues el ſobre eſta ſuerte de calçones eſtà armado, eſſos deven ſer los que el P. llama ſoldadeſcos: i tambien ſe infiere, de que no le deſcrive aqui el adorno de las piernas, i pies, como hizo del Rey de Melinde: i lo hiziera ſi el dellos, i dellas, no ſe incluyera en los calçones, por ſer todo una pieça. Otros creen, que eran las calças llamadas Imperiales, que no sè ſi ſe uſavan ya entonces: podrà ſer que ſi. Finalmente, aqui và el retrato del Gama, de quando caſi 30. años adelante fue Virrey de la India: i aſsi preſumo yo, que el devia ir veſtido en eſte viaje.

¶ *Que a fortuna a tantos nega.* A tantos, no a tontos, digo yo, niega la fortuna las riquezas.

¶ *E com pontas do, &c.* El Maeſtro alli: *Aurea purpuream ſubnetit fibula veſtẽ.* Stacio, Theb. 7. *Et fibula raſilis auro Tanariam fulva mordebat Iaſpide pallam.* Aqui por las hevillas eſtàn las puntas, que (como las calças) ſe uſaron en Eſpaña, principalmente en veſtidos de mugeres, haſta el año 1622. Tenian de ordinario lo largo de un dedo: eran de oro ſembrado de piedras precioſas, i perlas; pendian de dos palmos de cinta biẽ ancha (blanca ordinariamente) con que ſe hazia una laçada ayroſa, de que quedavan ſaliendo las puntas: todo finalmente venian a ſer unas agujetas precioſas. Era gala ſingular, que el guſto eſtragado de la humanidad vino a tener en menos que las alquimias, i vidros reluzientes, pareciendoſe a los negros, que eſtiman mas el hierro que el oro; caſcabeles, que joyas. Pero tambien es meneſter una variedad deſtas, para que algunos ſeñores parezcan liberales; porque al punto que vieron no uſarſe las calças, luego fueron viſtas dadivas dellas: i no fue aſsi de las pũtas; porque como no ſe perdia mas de la hechura, o ſe vendieron para fuera de Eſpaña, o ſe paſſaron las

A materias a otras formas: ſi bien yo he viſto unas puntas bien empleadas, porque las vi pueſtas en una cuſtodia del SANTISSIMO, eſtando en ella en lugar de rayos.

¶ *Delicadas.* Quiere dezir, q̃ eran de obra ſutil, i primoroſa, como ſolia ſer la de tales pũtas:

¶ *Ao Italico modo a aurea eſpada.* Pendiale de la pretina en talabarte, o tiros, la eſpada: imitando a Virgilio al pintar como Dido llevava la aljava. . . . . *Picto chlamidem circundata limbo, Cui pharetra ex auro, &c.*
I el, *al Italico modo*, es porque fue eſſo invencion
B de Italianos, gente que ſiempre ſupo ſolevar el trabajo con el ingenio. Declaraſe eſte lugar mejor con otro de nueſtro P. en ſus Rimas, i coplas que llamò Diſparates.

Vereys mancebinho de arte,
com eſpada em talabarte,
nam ha mais Italiano, &c.

Burlandoſe deſſo, porque olia a pereza; por quanto el uſo de Eſpaña, a lo menos de Portugal, haſta entonces, era traer la eſpada en la mano, o debaxo del braço con cuidado: que colgada al lado, fiada a las correas, parecia andar al deſcuido.
C Pero uſandoſe deſpues en ellas, i llevandola aſsi el Gama, tambien ſe imita aqui a Virgilio 2. al ponerſe Corebo Troyano la eſpada Griega de Androgeo, *Laterique argivum accommodat enſem*: o quando Evandro ſe compuſo para ir a Eneas, lib. 8. *Tum lateri, atque humeris Tegeaum ſubligat enſem*: aunque eſto venia a ſer el tahali q̃ como ſaben todos, viene deſde el ombro a caer con los propios tiros por debaxo del braço izquierdo, ſin pretina, al miſmo lugar, que pendiendo ellos della. El llamarle aurea, no es por dorada, ſino porque era de oro maçizo; que aſsi ſe
D uſavan entonces muchas.

¶ *Pruma na gorra hum pouco declinada.* Puedeſe dudar, qual era la declinada, ſi la pluma en la gorra, ſi la gorra en la cabeça: i ſin duda ha de ſer la gorra, porque un poco caida al deſcuido, es cuidado de la galãteria bizarra, o militar: i tambien, porque la pluma podia ſer de garçotas, que no ſe inclinan: i eran entonces de grande eſtima: i por eſſo de creer, que las llevava el Gama. Agora nos enſeña el miſmo P. lo bien que le entendimos, porque en el original con que me hallo, hallado quando ya ſe imprimia eſte Comento, eſtà aſsi eſte verſo, *Com pluma a gorra hum pouco de-*
E *clinada.* La gorra tambien creo ſeria de terciopelo roxo: la forma de las de aquellos tiempos es notoria, i ſe conſerva en retratos, i tambien en Oficiales de Regimiẽtos de ciudades en actos publicos. En tiempo del Rey don Iuan el Tercero ſe començaron a dexar de uſar: ſi bien aun he viſto pintado al Rey don Sebaſtian con ella. Finalmente, es tal la fuerça de la coſtumbre, que eſta ſuerte de cobertura, que fue de Principes, la tomaron los arlequines para burlarſe: i digolo por darla mejor a conocer: porque lo que oy llaman gorras, no tiene que ver con aquellas.

Nos

XCIX.

Nos de ſua companhia ſe moſtrava,
da tinta que dà o Murice excellente,
a varia cor; que os olhos alegrava,
e a maneira do trajo differente.
Tal o fermoſo eſmalte ſe notava,
dos veſtidos olhados juntamente,
qual aparece o arco rutilante,
da bella Nimpha filha de Taumante.

EN los de ſu compañia ſe moſtrava, hazia oſtētacion la excelente tinta, o color que dà el Murice: los varios colores, i el modo diferente del traje, que alegrava los ojos. Tal ſe notava el hermoſo i vario eſmalte de los adornos mirados jūtamente, qual en el luzido arco ſuele aparecer la hermoſa Ninfa hija de Taumante.

¶ *Nos de ſua companhia, &c.* Pinta el P. la variedad de veſtidos, i colores que llevavan los que fueron a las viſtas con el Gama.

¶ *Da tinta que dà o Murice, &c.* Aſsi el P. en ſus Rimas egl. 6. *A tinta que no Murice ſe cria.* Eſſa propia es la que queda tambien en el verſo 2. de la e. 95. Allà dixo con Virgil. acà parece cō Ovid. Faſt. 2. *Dat tenus tunicas Getulo Murice tinctas.* Orac. epiſt. 2. lib. 2. *Veſtes Getulo Murice tinctas.* Marcial lib. 9. epig. 63. *Tinctis murice veſtibus, &c.* Garcilaſo eglog. 3.

. . . . . . La varia tinta
Que ſe halla en las conchas del peſcado.

Del Murice trata Plinio juntamente con la purpura en el lugar citado en la e. 93. Veaſe.

¶ *A varia cor que os olh. &c.* No eſpecificādo otro color màs del purpureo, parece que no auia variedad de colores, i que en la e. 43. del c. 7. està màs ſegura eſta variedad. Pero en eſte lugar de mi P. i en eſſe de Garcilaſo, el *varia*, ſe ha de entender en aquel ſentido, que para quedar finos algunos colores en paños, i ſedas ſe han de dar ſobre roxo, o purpureo; i finalmente eſtà dicho cō Sanaz. eglog. 1. *Oſtra muricibus variata, &c.* I es meneſter ſe vea lo que diremos, ſobre el verſo 2. de la e. 123. del c. 10.

¶ *Qual aparece o arco rutil. &c.* Compara la variedad de colores al arco Iris, que ſe vè ordinariamente en el ayre: i ha ſido comparacion de todos los grandes en ſemejantes ocaſiones. Hom. Ilia. 11. pintando unos Dragones, *Aliunde Iribus ſimiles.* Virgil. en las obſequias lib. 5. pintando una Sierpe.

Squamam incedebat fulgor: ceu nubibus arcus
Mille trahit varios adverſo ſole colores.

Eſto en quanto a la comparacion; i quanto al eſtilo el propio Maeſtro en ſu Opuſculo de la Iris, deſte modo.

Thaumantis proles varianti veſte figuras
Multicolor picto per nubila devolat auro.

El Boccacio al fin de ſu Ameto, *Laſciando a ſe dietro la via dipinta de quella ſembianza che la fi-*
A *glia di Taumanti ci ſi dimoſtra, &c.* Sanaz. proſ. 10. Arcad. *La terra di tanti colori dipinta quanti nel celeſtiale arco ſe ne vedano variare.* Iuan de Mena cop. 143.

Tal que ſembrava ſu maçoneria
Al Iris con todas ſus vivas colores.

Pintando la ſilla del Rey don Iuan, B. Taſſo Amadig. c. 48. e. 11.

Vaghe eran per riquezza, è per colore
Com' è l' arco tal' hor de Iride bella.

I toda via eſte numero de colores, que Virgilio
B ai llega a llamar mil, ſe reduze a quatro, que ſon, roxo, verde, azul, i amarillo, i eſtos ſe diſtinguen en aquel arco, que vulgarmente llamamos el arco de la Vieja. Manuel Correa, dize, que Fr. Hector Pinto advierte, que ſe llama aſsi, por ſer el arco, que Dios dixo, en la Ley vieja, que pondria por ſeñal de paz, entre ſi, i los hombres: Confeſſamos no averlo viſto en Pinto, que con ſu erudicion: juſto fue que lo ponderaſe, i nos lo advirtieſſe. I es cierto, que en todo el Comento de Correa no hallè otra coſa, que venga a dezirla con el, ſino eſta. I peſame de manifeſtar, que en
C un hombre con opinion de docto, no hallaſſe en todo un libro otra coſa de mas peſo, para aprovecharme della, i mas me peſarà, quando en algunos lugares me hallare obligado a tratarle, no tambien como yo quiſiera. La cauſa de los colores deſte arco, viene a ſer que la nube preñada de agua ſutil i clara, por aquella parte que la vemos i denſa por la otra, i eſcura, cauſan en ella los rayos del Sol eſſos colores, que vemos, quando nos hallamos entre el, i ella: i como a los lados està la nube màs ſutil, tocando alli los rayos del Sol, forman color roxo; i en la parte mas grueſſa ver-
D de, i en la mas interior azul; i ſiendo todos eſſos colores afinados con tocarles el Sol, a que particularmente ſe dà el epiteto de roxo, bien el P. llama varia a la purpura, que iluſtra eſſotros colores de que finge veſtida la gente del Gama, i los compara al Iris. De la noticia deſta formacion de colores en aquel arco, devia proceder la invēcion del vidrio triangular, en que, pueſto en los ojos, ſe repreſentan eſſos miſmos quatro colores, como vulgarmente ſe experimenta. I veaſe mas de colores en la e. 22. del c. 4. I ſobre los del arco a Alberto Magno en ſu Filoſof. part. 3.
E cap. 9. No quiero dexar de fenecer eſta nota con un lugarcillo de Dioniſ. Alex. de ſitu orb. al hazer otra comparacion de veſtidos varios en colores, que aunque no echa mano del arco, la echa del prado por ſus colores, que es lo miſmo. *Veſtes concinnant artificioſas, precioſas, ſimiles colore pratenſis floribus herbæ.*

C.

Sonoroſas trombetas incitavam
os animos alegres reſonando: (vam,
dos Mouros os bateys o mar qualha-
os toldos pellas agoas arrojando.

As

As bombardas horriſonas bramavã
cõ as nuvẽs de fumo o Sol tomãdo;
ameudãſe os brados acendidos, (dos.
tapã co'as maõs os Mouros os ouvi-

LAs ſonoroſas trompetas reſonando incitavan los alegres animos: quexavan el mar los bateles de los barbaros, que venian barriendo el mar con ſus toldos, vanderas, i adornos maritimos: las horriſonas bombardas bramavan; i con nubes de humo tomavã, impedian la luz del Sol: menudeanſe los ardientes truenos: los Moros tapan los oidos con las manos.

¶ *Sonoroſas trompetas incitavam os animos.* Tales el ſonido de las trompetas, que aun tocadas en ocaſion de alegria alterã el animo. Veaſe deſto en la e. 5. del c. 1. i tambien en la 76. del 7. adonde no con menor eſtilo ſe hallarà ſemejante feſtejo al que el P. aqui deſcrive.

¶ *Os bateys o mar qualhavam.* Aſsi en la e. 73. del c. 7. eran infinitos los barcos de los Moros. Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 6.

¶ *Os toldos arrojando.* Venian entoldados los barcos, con ſus cortinas a los lados largas, de modo que ivan barriendo el agua.

¶ *As bombardas horriſonas bramavam*: al leer el verſo ſe eſtà oyendo la artilleria.

¶ *Com as nuvẽs de fumo, o Sol tomando.* Todos los Poetas, i aun los Hiſtoriadores, que en ſemejantes ocaſiones tienen vezes de Poetas, dizen de las nubes de humo, o polvo que impiden el Sol; de la grita i eſtruendo que llega al cielo, i es tan frequente eſto, que ſeria vicio traer muchos lugares. Hom. Ilia. 17. *Vt neque Sol neque Luna officium ſuum facere videntur: caligine enim operiabuntur.* Garcil. eleg. 2. *El humo ſube al cielo; el ſon ſe eſcucha*

¶ *Ameudamſe os brados.* Entiende los eſtallidos de la artilleria, por eſſo dixo encendidos, porque los produze el fuego. Ya en la e. 89. del c. 1. deſcriviendo aquel ſonido, dixo: *O brado eſpanta*: brado en Portugues, es dar una gran voz.

¶ *Tapam co'as maõs os Mouros os ouvidos.* Tito Livio Dec. 3. lib. 1. ſobre deſcrivir otro eſtruendo. *Capti auribus, & oculis metu omnes torpere.* Dante c. 29. del Infierno.

Lamenti ſaettaron mi diverſi
Onde io l' orecchie con le man coperſi.

El gran Maeſtro de los Comicos, a peſar de eſſos que no lo confieſſan, i le traſladan, en aquella bien eſcrita fabula de Orfeo con que diò vida a mi nombre, en la parte 20. acto 3.

Y a los oidos de temor me tapo,
Del ſon de los tormentos, &c.

Ies natural, i aun importante eſta diligencia en ſemejantes ocaſiones, a lo menos de artilleria, para no arrieſgar tanto el oido; como lo experimentamos a nueſtra coſta, hallandonos en un batel, al lado de una nave de la India, i debaxo de un poderoſo cañon, a tiempo que diſparava: porque oyendo ya no bien, deſde alli fue peor: i caſi que lo deſeavamos por remedio, ſabiendo de otro achacoſo del propio mal, que de diſpararſele otra pieça a las orejas ſe recobrò. Nadie buſque ſemejantes medicamentos; i ſi no puede huir del eſtruendo de tales tormentas, tape los oidos, como aqui hazian los Moros: i lo demas q̃ ellos querian hazer, verèmos luego ai adelante en la e. 107.

CI.

Ia no batel entrou do Capitam
o Rey, que nos ſeus braços o levava;
elle co'a corteſia, que a razam
(por ſer Rey) requeria, lhe falava. (çã
Co' hũas moſtras de eſpãto, e admira
o mouro, o geſto, e o modo lhe notava;
como quẽ em mui grãde eſtima tinha
gente que de tam longe à India vinha.

YA En el batel del Capitan entrò el Rey, que le llevava en ſus braços, que le abraçava, i èl le hizo la corteſia devida de razon a un Rey. El Moro, con unas mueſtras de admiracion, le notava el modo, i ſemblante Portugues: como quien tenia en gran eſtima gente que deſde tan lexos venia a la India.

¶ *Ia no batel entrou do Capitam, &c.* El Rey, i el Gama, acordaron de verſe en el mar, como apuntamos en las e. 88. i 97. i aſsi ſe hizo agora: pero quedò el Rey tan contento, i confiado del ſemblante, i platica del Gama, que ſe fue con èl a ver la flota. Barros alli, cap. 6.

¶ *Nos braços o levava.* Lo miſmo en la e. 44. del c. 7. es termino Portugues, i vale que le recogiò en ſus braços, i abraçòle eſtrechamente en ſeñal de alegria.

¶ (*Por ſer Rey.*) Parenteſis como el de Homero, Iliad. 19 al hablar el Rey Agamenon, *Cæteri ſiluere* (*ut debebat Rege loquente*) *&c.* I nueſtro P. lo hizo tambien con cuydado, porque como era eſſe Rey Moro, i Negro, quiſo enſeñar, q̃ ninguna de eſſas dos malas calidades, era baſtante para perderſele el reſpeto devido a Rey: que en qualquier nacion es dignidad a que ſe deve gran reſpeto.

¶ *O geſto, e o modo lhe notava.* Aſsi pondera en la eſt. 62. del c. 1. con deſtreza Poetica. Eſte Rey hizo mucha honra, i corteſia al Gama: i parece que eſtà cauſando un ſentimiento entrañable la memoria de ver un Portugues venerado adonde no le conocian: i oy caſi deſeſtimados alli propio, deſpues de conocidos; no procediendo eſto de diferencia en aquellos barbaros, ſino

en

en noſotros, dados todos a la ambicion, i acciones que proceden della, que nunca dexan de ſer ſuzias, i tiranicas. Advirtiendoſe todavia, que en aquellos en que permanece la ambicion de la honra, no falta de algun modo el antiguo valor, como la experiencia lo ha enſeñado en muchas acciones modernas. Pero como eſtos ſon pocos, ſon las obras menos; i fueran las miſmas en numero i grandeza, ſi ellos quiſieran: porque los coraçones ſon los miſmos.

CII.

E com grandes palabras lhe offerece,
tudo o q̃ de ſeus Reynos lhe cũpriſſe;
e que ſe mantimento lhe fallece,
como ſe propio foſſe lho pediſſe.
Dizlhe mais, q̃ por fama bẽ conhece
a gente Luſitana, ſem que a viſſe:
que jà ouviò dizer, que noutra terra
com gente de ſua ley tiveſſe guerra.

I Con palabras grandes, reales, le ofrece todo lo que le cumplieſſe de ſus Reynos: i que ſi le faltavan mantenimientos, los pidieſſe como ſi fueſſen propios. Dizele mas, que ſin aver viſto la gente Luſitana, la conoce bien por la fama della: porque avia oido dezir, como en otra tierra avia tenido guerra con gente de ſu ley.

¶ *E com grandes palabras*, &c. I con gran maeſtria eſtà aqui el, *grandes*, moſtrando que en los Reyes no ha de aver palabras plebeas, i que las acciones, i los diſcurſos, i las vozes, i aun el metal de la voz, han de ſer Reales. Veaſe en la e. 83. del c. 4. como inſiſte el P. en eſta dotrina: porque no parezca que lo dixo acaſo una vez ſola.

¶ *E que ſe mantimento lhe falece*, &c. A imitacion de lo que dixo Latino a los Troyanos, lib. 7. *Portuque ſedetis, ne fugite hoſpitium.*

¶ *Que bem conhece*, &c. Eſtos quatro verſos, i la eſt. ſiguiente, ſalieron de lo que eſſe Rey Latino dezia a los miſmos Troyanos.

Ne fugite hoſpitium, neignorate Latinos,
Atque equidem memini (fama eſt obſcurior annis)
Aruncos ita ferre ſenes, his ortus, ut agris
Dardanus Ideas Phrygiæ penetrabit ab urbes.

I eſſo de dezir, que por fama conoce la gente Portugueſa ſin averla viſto, i la venera, i ama, es lo de la e. 47. del c. 9. *Que tanto como a viſta pode a fama.*

¶ *Que ja ouviò dizer*, &c. Parece a algunos contrapuntiſtas de mala raça, que el P. celebra en eſtos dos verſos la gente Portugueſa, de que nunca fuera de ſu patria peleò una contra otra; o contra ſi miſma. Entiendenle tan bien en eſſo, como haſta agora le entendierõ en todo. Lo que dize el Rey al Gama es, que tiene noticia, que la gente Portugueſa ha tenido guerras con la de ſu ley (Mora ſe entiende) en otras tierras: i eſto es

A aludir a las hazañas con que en Africa ſe ganarõ por los Portugueſes Ceuta, Tangere, Alcacer, Arzila, Zafim, i otras plaças, adonde nueſtros valientes Reyes Iuan Primero, i Alonſo Quinto, metieron ſus armas glorioſamente. Luego ſe declara el Moro en la eſt. ſiguiente.

CIII.

E como por toda Africa ſe ſoa,
lhe diz, os grandes feitos que fizeram,
quando nella ganharam a coroa
B do Reyno onde as Heſperidas vivera.
E com muitas palabras apregoa
o menos que os de Luſo mereceram;
e o mais que pella fama o Rey ſabia.
Mas deſta ſorte o Gama reſpondia.

I Le dize, como por toda la Africa ſuenan los grandes hechos que hizieron, quando en ella ganaron la corona del Reyno adonde vivieron

C las Heſperides. I finalmente pregona con muchas palabras el Rey, lo menos que merecieron los Luſitanos: i eſſo era lo màs que ya por la fama ſabia: pero deſta ſuerte reſpondia el Gama.

¶ *Os grandes feitos*, &c. Eſtas ſeñas que el Rey dà, para moſtrar que tiene conocimiento de los Portugueſes, ſon a imitacion de las que dà Evandro a Eneas alli aportado, para moſtrarle q̃ le conoce, i que le eſtima, lib. 8.

. . . . Vt te fortiſsimè Teucrum
Accipio, agnoſcoque libens: ut verba parentis,
Et vocem Anchiſæ magni, vultumque recordor;
Nam memini Heſiones viſentem, &c.

D Yo ſoſpecho, que es meneſter buena viſta para deſcubrir tantas, i tan diſsimuladas imitaciones; ſi es que me lo conceden quantos preſumen de Aguilas, i que pudieran ſer arrojados del nido por preſumir vanamente.

¶ *Do Reyno onde as*, &c. Particulariza el Rey màs la tierra Africana, en que dize oyò dezir aver hecho los Portugueſes grandes coſas: i por eſto entiende las vitorias del Rey don Alonſo Quinto en Fez, i particularmente la de Tangere, a que ajuſtadamente llama la corona del Reyno

E de las Heſperidas, porque ſiendo èl la Mauritania Tingitania, della era cabeça Tingi, oy Tangere: plaça ſobre que padecieron los Portugueſes el trabajo que verèmos ſobre la e. 52. del c. 4. i aviendo don Alonſo Quinto dadole un tiento, no pudo llevarla: i paſſando las armas ſobre Arcila, la venciò con tal ruido, que al ſon dèl huyeron los Moros de Tangere, i aſsi entrò el Rey en ella ſin neceſsidad de armas. El P. eſtiende màs las noticias deſtos hechos en las e. 55. 56. del c. 4. i en la 8. del 5. I ay dellos un Poema Portugues eſcrito por Vaſco Mouſiño de Quevedo, con titulo

lo de Afonſo Africano, porque eſte titulo ganò eſte Rey por ſus hazañas en Africa. Es obra que deſpues deſta, en eſte genero no conocemos otra, en orden, imitacion, i facilidad, i mueſtras de juizio: hablo de Autores Portugueſes, haſta eſte año de 1638. aviendolos examinado a todos para eſta ſentencia, que yo confio aprovarà el miſmo Apolo, porque la di deſpues de aver rebuelto todos los textos de las Muſas: por no parecerme a los que ſin examen ſe hazen juezes.

CIIII.

O tu que ſò tiveſte piedade,
Rey benigno, da gente Luſitana,
que com tanta miſeria, e adverſidade,
dos mares exprimenta a furia inſana!
Aquella alta, e divina eternidade,
q̃ o ceo revolve, e rege a gente huma-
pois q̃ de ti tais obras recebemos, (na,
te pague o q̃ nosoutros nã podemos.

O Tu benigno Rey, que ſolamente de quantos encontramos tuviſte piedad de la gente Portugueſa, que con tan adverſa miſeria viene experimentando la inſana furia de los mares! Aquella ſoberana, i divina eternidad, que rebuelve el cielo, i rige la humana gente, te remunere lo que no podemos noſotros, pues de ti recibimos tales obras.

¶ *O tu que ſò tiveſte pied. &c.* Habla el Gama agradecido al Rey de Melinde, por el humano hoſpedage con que le trata, a imitacion de Vliſes a la Infanta Nauſicaa, quando le amparò de ſu naufragio, lib. 6. *Tibi autem Dei tot dent quot &c.* I en el 14. el miſmo a Eumeo, *Iupiter tibi det hoſpes, quodcumque maximè vis, quia me benignus ſuſcepiſti.* Eneas a Dido, lib. 1.

O ſola infandos Troiæ miſerata labores,
Quæ nos relliquias Danaum, terræque mariſq;
Omnibus exhauſtos iam caſibus omnium egenos.

I en el 8. al Tibre, *Quo te cumque lacus miſerantem incommoda noſtra.*

¶ *Dos mares a furia inſana.* Llama furioſo, o loco al mar, por aquello de eſtar ya ſoſſegado, ya ſin ſoſsiego. En eſte ſentido dixo Virgil. Egl. 9. *Inſani feriant ſine littoræ fluctus.* Seneca en Hipolito, al fin del Coro del acto 1. *Amat inſani bellua ponti.* Acto 2. ſcena 2 *Te &c. per mare inſanum ſequar.* I adelante, *Fugit inſanæ ſimilis procellæ.* I en Agamemnon, acto 3. *Dirimit inſanum mare.* I adelante, *Non maria aſperis inſana coris.* Auſonio, *Inſanum quamvis hiemes mare.* Pamphilo Saxo, *Mariſque inſani manibus tenere fluctus.* San Geronimo a Rufino, epiſt. 47. *Fremit inſanum mare.* Hallo en lo leido, que un Conſul llamado Fabato, en ſeſenta años que viviò, jamàs quiſo paſſar de ſu ciudad Regio a Meſsina, diziendo, que ſi èl en la tierra era obligado a deſviarſe de un loco, mejor de quatro en el mar; porque el navio, la agua, el marinero, i el viento, todos eran locos, pues nunca eſtavan ſoſſegados. Baſte eſto a que nos obligò el oir condenar, que mi P. dixeſſe inſano en eſta ocaſion, para que ſe vea, que el inſano es quien le condena.

¶ *Aquella alta, &c. te pague, &c.* Todo Virgilio alli.

. . . . Grates perſolvere dignas
Non opis eſt noſtræ, Dido, nec quicquid ubique eſt
Gentis Dardaniæ, magnumque ſparſa per orbem
Dij tibi, ſi qua pios reſpectant numina, ſi quid
Vſquam iuſtitiæ eſt, & mens ſibi conſcia recti,
Præmia digna ferant, &c.

Aunque Virgilio imita a Homero en eſſe lugar que dexamos arriba, en eſto de reſervar para Dios la paga que humanamente no podia darſe del bien recibido, pudo tambien atender a la antigua coſtumbre Romana, que encuentro entre otras; i es, que en tal caſo ſolian dezir, *Quia ſolvendo par non ſum cœleſtibus delego virtutibus.* Agora, como pocos obran con reſpeto a Dios, no ſon muchos los que le aceptan por pagador: i aſsi por èl ſe dà ordinariamente un quarto, i por el demonio toda la hazienda. De la eternidad ſe vea lo que queda dicho en la e. 17. c. 1.

¶ *Pois que de ti tais obras secebemos, te pague o que nos outros nam podemos.* Tambien eſtas palabras quedan incluſas en eſſe lugar de Virgilio, que ai acabamos de traer. I ſon tambien tomadas, con las ultimas de la eſt. ſiguiente, de lo que Barros al fin del cap. 8. del lib. 5. de la Dec. 1. refiere aver dicho Pedro Alvarez Cabral al Rey de Cochim en ſemejante ocaſion, *Que tais obras elle nam era poderoſo para as pagar, ſomente em as levar na memoria, &c.* Porque al fin, todo eſte Poema no es otra coſa que una perpetua, i admirable concordancia de lugares, i Autores.

CV.

Tu ſò de todos quãtos queima Apo- (lo
nos recebes em paz do mar profũdo;
em ti dos ventos horridos de Eolo
refugio achamos bõ, fido, e jocundo.
Em quanto apaſcentar o largo Polo
as eſtrellas, e o Sol der luz ao mundo,
onde quer q̃ eu viver, cõ fama, e gloria,
viviràm teus louvores en memoria.

TV Solo de quantos quema, o calienta el Sol en eſtas partes, nos recibes pacificamente al ſalir del profundo mar en tu puerto. En ti hallamos bueno, jocundo, agradable, i fiel ſocorro contra los horridos vientos de Eolo. Mientras el largo Polo apacẽtare el ganado de las eſtrellas, i el

i el Sol diere luz al mundo, vivirán tus loores cõ fama i gloria en perpetua recordacion, adonde quiera que yo viviere.

¶ *Tu sò de todos quant. &c.* Quiere dezir, de todos los que habitan por toda aquella coſta de Africa, adonde eſtos deſcubridores llegarõ, que ſon Regiones màs ofendidas del Sol, i por eſſo de color toſtado la gente dellas, que el P. llama, no pocas vezes, quemada, por negra; aludiendo a que el Sol los puſo de aquel color, quando cayò mal governadò de Faetonte. Dicipulos ſon deſta fabula, que hazen verdadera, los que fiando la luz de ſu alma al vaniſsimo hijo de ſu capricho, la dexan rodar de modo, que reduzen a negra ventura muchos ſujetos, que no tuvieron culpa en ſus deſatinos.

¶ *Em quanto apaſcentar o lar. &c.* Hermoſa metafora, haziendo las eſtrellas rebaño, i prado el cielo, que eſſo es *Polo* alli, como en la eſt. 45. del c. 3. Declaròſe màs, i no con menor dicha de elegancia, en el remate de ſu Egl. 7.

E coˢ o luzente gado apareceo
a celeſte Paſtora pello ceo.

I por ventura veria a Sineſio en el hymno 6. *Aſtrorum greges ſemper paſcis.* Pero lo cierto es, q̃ lo dixo, i todo el reſto de la eſt. con Virgil. alli.

In freta dum fluvij current, dum montibus umbræ
Luſtrabunt, convexa Polus, dum ſidera paſcet.
Semper honos, nomenque tuũ laudeſque manebunt.

Nueſtro P. de otro modo en ſus Rimas, Egl. 1.

Em quanto eſtas ervinhas paſto derem
As petulantes cabras, eu te fio
Que em virtude dos verſos que cantaſte
Sempre viva o paſtor, &c.

I deve notarſe, que en Virgilio primero hablò Ilioneo con Dido pidiendole acogimiento, i dãdole las gracias dèl, i deſpues Eneas: acà primero Fernando Martinez, i deſpues el Gama.

¶ *Com fama, e gloria.* No es todo la miſma coſa: la fama es una informacion continuada de qualquier coſa que ella toma a ſu cuenta; i eſta ſe levanta muchas vezes de quien no la merece: la gloria conforme a Cicero es, *Conſentiens laus bonorum incorrupta vox benè iudicantium de excellenti virtute.* I aſsi puede aver fama ſin gloria, i no gloria ſin fama; por eſſo bien dize, que vivirà con fama i gloria. Sirva eſto para la nota 1. de la e. 5. del c. 5.

¶ *Em memoria.* En dos maneras ſe puede entender eſto: o eternamente, que es lo con que entran las cartas Pontificias, *Ad perpetuam rei memoriam*: o por teſtimonio de eſſe favor recibido, como lo dixo Chriſto a los Apoſtoles, quando ſe apartava dellos, *In mei memoriam facietis.* Elijan los curioſos, i vean lo que diximos al fin de la eſt. antecedente.

CVI.

Iſto dizendo, os barcos vam remãdo
para a frota, que o Mouro ver deſeja;
A vam as naos hũa, e hũa rodeando,
porque de todas tudo note, e veja.
Mas para o ceo Vulcano fuzilando,
a frota coˢ as bombardas o feſteja;
e as trombetas canoras lhe tangiam;
coˢ os anafis os Mouros reſpondiam.

Diziendo eſto, van remando los barcos para la flota, que el Moro deſea ver: van rodeando las naves una a una, porque de todas note, i
B vea todo. Pero eslabonando Vulcano centellas para el cielo, recibian al Rey con la fieſta de diſparar las bombardas: las trompetas canoras ſe tañian: reſpondian los Moros con los añafiles.

¶ *Porque, &c.* Verſo de la e 63. del c. 1.

¶ *Vulcano fuzilando.* Con Virgilio como ſiempre, lib. 9. *Et commiſtam Vulcanus ad aſtra favillam.* Eſto es tomar por el fuego a ſu Dios. Bien Plauto, llamando Vulcano a la luz que iva incluſa en la lanterna. *Vulcanum in cornu incluſum portas.* Nueſtro P. c. 1. e. 68. en eſte la 69. i en el 9. la 7. uſando en todos eſtos lugares el tropo
C Metonimia. El, *fuzilando*, es verbo que ya hallamos formado de Barros cap. 8. lib. 7. Dec. 1. *Afuzilando fogo*, ſacandolo del exercicio del eſlabon, que llamamos los Portugueſes fuzil: i aſsi quiere dezir el fuzilando, eſcupiẽdo fuego, porq̃ al batir el eſlabon en la piedra le produze, i levanta en alto en varias porciones: i eſſo ſucede al encender la artilleria, como es notorio.

¶ *Coˢ as bombardas, &c as trombetas, &c. os anafis, &c.* Todo lo haze el P. ſonar a un tiempo, con que parece eſtà dando en los oidos el eſtruendo, i viniendoſe a los ojos las ſeñales de la
D alegria. Barros alli contiene parte deſto, i particulariza, como el P. el ir el Rey dando buelta a las naves, *Ver os navios rodeando a todos.* I el Gama junto a ellos por feſtejar al Rey, a fuera otras demonſtraciones acertadas, hizo la de preſentarle todos aquellos Moros que avia tomado en el zambuco (de que diximos ſobre la e. 68.) lãce de que el Rey quedò muy pagado: lograndoſele al Gama la prudencia con que los reſervò para darſelos en eſta hora. De donde ſe vè, que aũque todos los Poetas fingen, i exageran aciertos en ſus Heroes, haziendolos mayores de lo que ellos
E realmente fueron, el Camoẽs en el ſuyo neceſsitò poco de eſſe artificio, porque Vaſco de Gama tuvo en eſte viaje tantas acciones de valor, i prudencia, que calificò la eleccion que para èl hizo de ſu perſona el Rey don Manuel.

CVII.

Mas deſpois de ſer tudo ja notado
do generoſo Mouro, que paſmava,
ouvindo o inſtrumento inuſitado,

que tamanho terror em ſi moſtrava;
Mandava eſtar quieto, e ancorado
na agoa o batel ligeiro que os levava,
por falar de vagar co' o forte Gama,
nas couſas de que tem noticia, e fama.

PEro deſpues de ſer todo ya notado por el generoſo Moro, que paſmava oyendo el inuſitado inſtrumento, que en ſi moſtrava tamaño terror, mandava eſtar quieto, i ancorado en la agua el ligero batel que los llevava, por hablar vagaroſo cõ el fuerte Gama, en las coſas de que tiene noticia i fama, tocantes a Portugal.

¶ *Que paſmava, ouvindo o, &c.* Belliſsima imagen de admiracion en el Moro, con la novedad del eſtruendo de la artilleria (eſſo es el *inſtrumento inuſitado*) que nunca avia viſto, ni oido: Barros alli, *A qual torvoada, como era couſa nova nas orelhas daquella gente, foy para elles tã grande eſpanto, que determinaram fogir para terra* I el Gama ſintiendo que los perturbava, mandò ceſſar los artilleros.

¶ *Mandava eſtar quieto, e ancor. &c.* Barros alli, *Mandou ſoſpender o remo.*

¶ *Por falar de vagar, &c.* El Rey, ni con el Gama, ni con perſona Portugueſa hablò con la particularidad, i eſpacio que el P. como tal finge; haziendo tambien como P. de dos ſuceſſos uno: porque quando Pedro Alvarez Cabral paſsò a la India, luego que de allà vino el Gama, llegando a Melinde le pidiò el Rey, que dexaſſe quedar allà una noche un Portugues llamado Ayres Correa: para que pudieſſe platicar con èl ſobre las coſas de Portugal: i en aquella platica ſe podrian tocar muchas de las que el P. toca en eſta. Veaſe a Barr. en el cap. 3. del lib. 5.

¶ *De que tem noticia, e fama.* En continuaciõ de lo dicho en la eſt. 103. I no ay duda, que de aquellas hazañas avria por allà alguna noticia, por ſer obradas entre ſu gente. Eſtas platicas del Rey, i del Gama, haſta el fin del canto, ſon admirables; ſon llenas de furor Poetico; eſtà inũdando la Poeſia, aſsi como ſucede en todas las ocaſiones que lo piden: para que ſe deſengañen los cenſuradores, de que adonde el P. parece menor, es que juzgò èl, que alli convenia eſſo: i aſsi lo juzgo yo (ſi puedo) porque hallo en cuentas bien ajuſtadas, que la valentia de un judicioſo eſcritor, es acomodar los eſtilos a las materias: i en eſſo (como en todo) es admirable Luis de Camoẽs.

CVIII.

Em praticas o Mouro differentes
ſe deleitava, preguntando agora
pellas guerras famoſas, e excellentes,
co' o povo avidas, q̃ a Mafoma adora:
Agora lhe pregunta pellas gentes
de toda a Eſperia ultima, onde mora;
agora pellos povos ſeus vezinhos;
agora pellos humidos caminhos.

EL Moro ſe deleitava en diferentes platicas: agora pregunta al Gama por las excelentes batallas que el Portugues avia tenido cõ el pueblo adorador de Mahoma: agora por las gentes habitadoras de toda la ultima Heſperia adonde èl habita: agora por ſus vezinos pueblos, i agora por las humidas vias, por los mares que haſta alli navegò.

¶ *Em praticas o Mou. &c.* Hermoſa variedad de deſeo de ſaber, expreſſado en eſta eſt. la qual, i las ſiguientes, en que el Rey aſsi pregunta al Gama quien es, de donde, i porque viene a partes tan remotas, todo es imitando a Homero, al fin del lib. 8. quando el Rey Alcinoo aprieta por lo miſmo a Vliſes alli aportado, i benignamente recibido, *Dic autem mihi terramque tuam, populumque urbemque.* I mas abaxo poco, *Sed age mihi hoc, dic, & vere narra, quo ab erraveris, & ad quæ perveneris loca hominum, ipſaſq; civitateſque benè habitatas.* Todo lo deſfrutò Virgil. quando anſioſa Dido de ſaber de Eneas, le preguntava lib. 1.

Necnon, & vario noctem ſermone trahebat
Infœlix Dido, longumque bibebat amorem,
Multa ſuper Priamo rogitãs, ſuper Hectore multa
Nunc quibus Auroræ, &c. Nunc quales Diomedis, &c. I nueſtro P. deſfrutando a todo Virgil. por eſta, i eſſotras e. i por todo eſte raro Poema.

¶ *De toda a Heſperia ultima.* Entiende Eſpaña: verlo en la e. 69. del c. 8.

¶ *Pellos humidos caminhos.* Aſsi en la eſt. 67. i repiteſe en la 48. del c. 8. i en la 70. del 10.

CIX.

Mas antes valeroſo Capitam
nos conta, lhe dezia, diligente,
da terra tua o clima, e regiam
do mũdo onde morais deſtintamẽte:
E aſsi de voſſa antigua geràçam,
e o principio do Reyno tam potente,
c'os ſuceſſos das guerras, do começo,
que ſem ſabellas, ſey q̃ ſam de preço.

PEro primero, ô valeroſo Capitan, nos cuenta diligente (le dezia el Rey) con particularidad, el clima, i region de tu tierra; digo diſtintamente la parte que habitais del mundo. Tambiẽ aſsi vueſtra antigua generacion, i el principio de tan poderoſo Reyno, con los ſuceſſos de las guerras deſde el principio; que ſin ſaberlas tan particu-

ticularmente, sè que ſon de gran precio.

¶ *Valeroſo Capitam*: aſsi en la e. 2. i del c. 1. la 64.

¶ *Nos conta, &c.* Con Virgilio alli, *Imo age, &c.* continuãdo Dido en obligar a Eneas, a que le refiera ſus coſas, i de ſu patria.

¶ *E aſsi de voſſa antigua geraçam.* Virgilio alli, *Et a prima dic hoſpes origine nobis.*

¶ *Co' os ſuceſſos das guerras, &c.* Virgil. alli, *Caſuſque tuorum.* Notable coſa es ver como và vivo, i glorioſo Virgilio, hecho pedaços por eſta nunca baſtantemente alabada obra. Caſtañeda lib. 1. cap. 12. refiere todas eſtas platicas del Rey, i deſeos de ſaber lo que aqui pregunta; i como anduvo viendo la flota: i la fieſta, &c.

¶ *Que ſem ſabellas, ſey que ſam de preço.* Quiere dezir, que nó las ſabia con ſus particularidades, mas con la generalidad con que las avia llevado por allà la fama confuſamente, i que agora deſea ſaberlas puntualmente, ya que ſe le ofrece tan buena ocaſion. No puedo contenerme, que no pondère la anſia univerſal de ſaber el origen de cada nacion, en todas: i aſsi no me admiro, de que ſea tan valida eſcritura la de familias; pero admirome, de que ninguno quiera que le digan que procede de poco, deſeando que todos no procedan de mucho, i no procediendo èl de tanto como otros. Todo vanidad, i malignidad todo.

CX.

E aſsi tambem nos conta dos rodeos
longos, em que te tras o mar irado;
vẽdo os coſtumes barbaros, e alheos,
que a noſſa Africa ruda tem criado.
Conta: q̃ agora vẽ co' os aureos freos
os cavallos que o carro marchetado,
do novo Sol, da fria Aurora trazem;
o vẽto dorme; o mar, e as ondas jazẽ.

TAmbien aſsi con particular modo nos cuenta de los rodeos prolixos en que te trae el airado mar, viendo las barbaras coſtumbres, i agenas, que tiene criado eſta nueſtra rudiſsima Africa. Cuenta, pues; que vienen agora con los aureos frenos, los cavallos que traen el eſmaltado carro de la fria Aurora, i del nuevo Sol: el viento duerme: el mar, i las olas yazen.

¶ *Tambem nos conta dos rodeos, &c.* Alli Virgilio, *Erroreſque tuos, &c.* I aqui fenece el P. Latino ſu primero canto, i el Luſitano và feneciendo el ſegundo.

¶ *Coſtumes barbaros*: i luego, *Africa ruda, &c.* En dos ſentidos habla aqui el Rey, diziendo defetos de ſu patria: uno por ironia, que uſamos mil vezes, deſalabando lo que màs queriamos alabado: otro por conformarſe con el hueſ-

A ped, porque ſiendo de Europa, ſabe della que tiene a Africa en cuenta de barbara; i tambien, porque ſabia, que èl avia ſido mal hoſpedado haſta alli, i diſculpalo con la rudeza, i falta de policia, aviendo ya llamado, a los que aſsi le trataron, de baxo penſamiento, al fin de la e. 86. Pero el primer entendimiento, ſiempre ſe queda en pie: porque no ay nacion tan barbara, que pienſe que lo es, i aun que no pienſe que lo ſon màs las otras. Sabemos, que los negros de Congo, muy preſumidos de ſutiles, i eloquentes, quando quieren celebrar mucho el buen dicho de algun Portugues, dizen, que no lo dixera me-
B jor un natural de Congo: i con eſta preſumpcion ſe ha de creer habla el Rey en eſte modo, modeſtamente.

¶ *Que a noſſa Africa ruda tem, &c.* Virgil. 4. *Quos Aphrica terra triumphis dives alit.* Es a otro fin, pero imitaſe el modo.

¶ *Conta, que agora vem co' os aur. &c.* Virgil. en el 6. en eſta ſentencia.

Hac vice ſermonum, roſeis Aurora quadrigis
Iam medium æthereo curſo traiecerat axem.

I en el 12. (ſin otros ſemejantes)

C . . . . *Cum primum alto ſe gurgite tollunt*
Solis equi, lucemque elatis naribus efflant.

Eſta hora a que el Rey vino a las naves devia ſer muy de la mañana, pues dize el P. que ſalia el Sol, quando pedia al Gama que contaſſe ſus coſas. Las hiſtorias dizen, que fue por la mañana.

¶ *Do novo Sol.* Virgil. Georg. 1. *Cum Sole novo.* Arioſto c. 15. *Fin che 'l Sol novo, &c.*

¶ *Marchetado.* Aſsi en la e. 59. del c. 1. Llama el Portugues marchetes a las labores que cõ diferentes pedacitos de maderas ſe embeven en otra, i de otro modo ſe llama taracea, i moſayco, de que eſtamos viendo aqui en Roma, en pie-
D dras grandes coſas; obra coſtoſa: i tal quieren los Poetas que ſea la del carro del Sol.

¶ *Da fria Aurora.* Porque es fria ſe vea en la e. 92.

¶ *O vento dorme, o mar, e as ond. &c.* Virgil. lib. 10. al tiempo que entrava a hablar Iupiter.

. . . . *Silet arduus æther,*
Tũ Zephiri poſuere, premit placida æquora põt'.

Lucano, lib. 1. *Mediuſque iacet ſine murmure pontus.* Pacuvio en Chryſe, *Sileſcunt venti, mollitur mare.* Petrarca, Son. 132.

E *Hor che 'l ciel, e la terra, e 'l vento tace,*
Notte il carro ſtellato in giro mena,
E nel ſuo letto il mar ſenza onda giace.

El Molza comiença aſsi un Soneto.

Come il mar ſe ne vento, od aura il fiede
Quetto, e ſenza onda entro il gran letto giace.

Girolamo Mucio, Son. que empieça, *Or che la notte, &c. Ceſſano i venti, e giace il mar ſenza onde.* B. Taſ. Florid. c. 9. *Hor che il cielo, e la terra, e l'onda tace.* Serafino en las eſtancias primeras, *L' aer quieto, il mar ſenza onde giace.* Todos en tal ocaſion.

CXI.

E nam menos co'o tempo ſe parece
o deſejo de ouvirte o que contares;
que quem ha, q̃ por fama nã conhece
as obras Portugueſas ſingulares?
Nam tanto deſviado reſplandece
de nos o claro Sol, para julgares
q̃ os Melindanos tem tam rudo peito,
q̃ nam eſtimem muito hũ grãde feito.

CXII.

A Cometeram ſoberbos os Gigantes
cõ guerra vã o Olimpo claro, e puro;
tentou Peritoo, e Teſeo, de ignorãtes,
o Reyno de Plutã horrendo e eſcuro:
Se ouve feitos no mũdo tã poſſantes,
nã menos he trabalho illuſtre, e duro,
quanto foy cometer inferno, e ceo,
que outrem cometa a furia de Nerèo.

Si el tiempo eſtà placido i propicio para que eſtès hablando aqui, no lo eſtà menos nueſtro deſeo para oir lo que contares. Que quiẽ ay que no conozca por fama las ſingulares acciones Portugueſas? Ni el claro Sol reſplandece tan deſviado de noſotros, para que juzgues tu, que los Melindanos tienen tan rudo pecho, ò juizio, que no eſtimen mucho un hecho grande.

¶ *E nam menos com o tempo ſe par. &c.* Aſsi Selvagio, incitando a cantar a Ergaſto en la Arcadia de Sanaz. Egl. 1. *Deh, canta homai, che par che'l tempo il cheggia.* Con razon, porque todo quiere oportunidad; i la converſacion màs.

¶ *Se parece o deſejo, &c.* Boniſsimo eſtà el expreſſar, que el deſeo de oir al Gama eſtava como el tiempo; para dezir que eſtava placido, alegre, ſoſſegado, i todo prompto, que eſſo era lo q̃ avia en el tiempo, como dixo en la e. anteced.

¶ *Quem ha, que por fama nam conh. &c.* Sacado todo lo que ſe ſigue de la boca de Dido a los Troyanos, lib. 1.

Quis genus Æneadum, quis Troiæ neſciat urbem?
Virtuteſque viroſque, aut tanti incendia belli?

¶ *Nam tanto deſviado reſpland. &c.* Homer. Vliſ. 8. in fin. quando a Vliſes aſsi preguntava Alcinoo, *Non enim Phœacenſibus, &c.* Eſto amenaça. Mas claro Virgil. alli.

Non obtuſa adeo geſtamus pectora Pœni,
Nec tam averſus equos Tyria Sol iungit ab urbe.

¶ *Para julgares que os Melind. &c.* Abona el Melindano ſus calidades de policia a los Portugueſes: de que ſe vè, que el abatir las coſtumbres Africanas en la e. anteced. fue ironia, como ai diximos. Eſto acà es imitado de lo que Latino dixo a los Embaxadores de Eneas, 7.

. . . . *Ne ignorate Latinos*
Saturni gentem haud vinclo, nec legibus æquam,
Sponte ſua, veteriſque Dei ſe more tenentem.

Todo lo que contienen los ſeis verſos ultimos deſta eſtancia, dixo el Taſſo aſsi c. 2. e. 47. hablãdo otro Rey.

Tacque: e riſpoſe il Re: Qual ſi diſgiunta
Terra è da l' Aſia, o dal camin del Sole,
Vergine glorioſa, ove non giunta
Sia la tua fama, e l' honor tuo non vole?

Yo no veo que exceda a mi P.

B A Cometieron los ſobervios Gigantes, aunque con vana guerra, el claro, i puro Olimpo: Peritoo, i Teſeo, aunque con ignorancia, tentaron el obſcuro, i horrible Reyno de Pluton. Pues ſi huvo tan poderoſas hazañas en el mundo, no es trabajo menos duro, ni menos iluſtre, que otros acometan el furor de Nereo, del mar, de lo que fue el de acometer aquellos el cielo, i eſtos el infierno.

¶ *Cometeram ſoberbos, &c.* Mueſtra el Rey cõ exemplos grandes, que ſupueſta la noticia que C tiene del valor Portugues, i con eſta experiencia que eſtà viendo dèl, en romper tan prolixos, i nuevos mares, no duda de que le ſea propio tal acometimiento: i todo es a imitacion de Eneas, quando pedia a la Sibila le dexaſſe baxar al infierno, lib. 6.

Si potuit manes arceſſere coniugis Orpheus, &c.
Si fratrem Pollux alterna morte redemit, &c.
Et mi genus ab Iove ſummo, &c.

¶ *Tentou Peritoo, e Teſ &c.* El P. tomò para Peritoo, i Teſeo, el eſtilo de Lucano para los Gi- D gantes, *Tentarent aſtra Gigantes.* Peritoo, hijo de Ixion, i Teſeo, ſe concordaron en baxar al infierno a robar a Proſerpina, adonde el Cerbero matò a Peritoo, i Teſeo quedando preſo, fue libre por Hercules.

¶ *Reyno eſcuro*: c. 3. e. 117. c. 4. e. 33. c. 5. e. 36. Boccacio en el Ameto, fol. 37. *Miſero con Pluton nel Regno bruno.*

¶ *De ignorantes.* Aſsi buelve a dezir en la eſt. 15. del c. 8. Oſadias ay, que ſon hijas de la ignorancia, i arrogancia: i por tal fue juzgada de muchos la de los Portugueſes, en quanto la gloria del efeto no hizo que fueſſe motivo de admira- E cion, lo que lo era de riſa: i dize todavia el Rey agora, que ſi aquellos hizieron coſas que pareciã de locos, ſolo por ganar fama, màs razon era que la ganaſſen los Portugueſes, pues hazian obras dignas della.

¶ *Trabalho illuſtre duro.* Verèmoslo en la eſt. 79. del c. 4.

¶ *Quanto foy cometer inferno, e ceo, que outrẽ cometa a furia de Nerèo.* Que no es mucho, ſi huvo eſſos Gigantes que acometieron el cielo, i eſſos Heroes que oſaron ir al infierno, que aya

otros

otros que ſe atrevan al furioſo mar. Pero quien leyere atentamente eſte Poema, podrà imponer una culpa de deſcuido al P. i es, que dando a entender en eſte penſamiento, que eſtava por acometer de los Gigantes el mar, dize en la eſt. 51. del c. 5. que ellos le avian acometido. Yo me obligo, que no eſtà facil la reſpueſta, para muchos que quieren facilmente entender, i juzgar a los grandes hombres, de que reſulta, que ni los entienden, ni los veneran como les es devido. Dize bien el P. porque la guerra que los Gigantes hizieron fue en Grecia, i aſsi el mar por donde pudieron diſcurrir fue el Mediterraneo. Deſte modo quiere dezir, que el gran mar Occeano, en aquella grandiſsima parte ſuya, eſtava intacto, por no averſe atrevido a èl, ni aun la oſadia de los propios Gigantes, guardandoſe para la de Portugueſes eſta empreſa: i dà el P. a entender eſte concepto con uſar de Nereo, para hazer imagen deſte gran mar, porque es propio titulo de Nereo el de grande. Virgil. Georg. 4. *Grandævus Nereus*. Ovidio, *Magnus declinat littora Nereus*. I que los Portugueſes fueſſen los primeros q̃ labraron la grandeza de eſſe mar, coſa llaniſsima es. I eſte es el profundo penſar de nueſtro P. que fue tambien el primero que ſondò el mar mas alto de la Poeſia, a peſar de ignorantes.

CXIII.

Queimou o ſagrado Tẽplo de Diana,
do ſutil Teſifonio fabricado,
Horoſtrato, por ſer da gente humana
conhecido no mundo, e nomeado:
A Se tambem cõ tais obras nos engana
o deſejo de hum nome aventajado,
mais razã he que queira eterna gloria
quẽ faz obras tã dignas de memoria.

HOroſtrato, ſolamente por ſer conocido, i nombrado de la humana gente, quemò el ſagrado Templo de Diana; fabrica del ſutil Teſifonio. Pues ſi tambien el deſeo de conſeguir un aventajado nombre, nos engaña con tales acciones para executarlas, ſiendo feas, mucha màs razon es, que quiera eterna gloria quien como voſotros, intenta coſas bellas, i dignas de ſer memoradas. B

¶ *Queimou o ſagrado Temp. &c.* Los coraçones muy rateros, ſobre las baxezas tienen fundado ſu gloria: tal fue Horoſtrato, quemando el Templo de Diana en Efeſo, para que dèl quedaſſe memoria. Son agora ſus diſcipulos muchos ingenios ignorantes, que ſe quieren fabricar ciẽcia de ſolicitar la ruina del nombre de los que ſaben algo.

C ¶ *Se tambem, &c.* En la e. 96. del c. 4. ſobre eſte engaño que cauſa el deſeo de nombre famoſo.

¶ *Quem faz ob. &c.* El P. en ſus Rimas, i eſta don Coſtantino, *Quem fez obras tam dignas de memoria*. El penſamiento del Rey en eſta eſtanc. es el miſmo que en eſſotra, con exemplo aun màs apretado, concluyendo, bien, que ſi haſta cõ un hecho torpe ſe pretende fama, es màs juſto q̃ la alcance quien los tiene glorioſos como eſte.

Fin del Canto Segundo, i Tomo Primero.

Como eſtos Comentarios ſe imprimen en diferentes Oficinas por brevedad, pareciò conveniẽte para no embaraçarlas, dividirlos en Tomos; i para que ellos quedaſſen proporcionados, dimos al primero los primeros dos Cantos, que contienen la partida del Gama de Liſboa, i ſu llegada a Melinde: i al ſegundo los tres que contienen ſu eſtada en Melinde, i platica que tuvo con aquel Rey: i al tercero los otros tres, que ſon ſexto, ſeptimo, i octauo, i contienen la ſalida de Melinde, i llegada a Calecut, i lo que alli paſsò; i al quarto los ultimos dos, que contienen la buelta a Portugal. Deſtribucion en que tambien reſplandece la judicioſa traça con que el P. procediò en eſta gran fabrica.

LVSIADA
DE
LVIS DE CAMOẼS
PRINCIPE
DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Souſa, Cavallero del Habito de Chriſto, i de la Caſa Real.

BIBLIOTHECA NACIONAL DE LISBOA

CANTO III.

Argumento.

VASCO DE GAMA REFIERE AL REY DE Melinde las Provincias de Europa, i particularmente el principio del Reyno de Portugal; i los hechos màs ſingulares de ſus Principes, haſta el Rey Don Fernando; i la muerte laſtimoſa de Doña Ines de Caſtro.

ESTANCIA I.

AGORA tu Caliope me enſina,
o que contou ao Rey, o Iluſtre Gama:
inſpira inmortal canto, e voz divina,
neſte peito mortal, que tanto te ama.
Aſsi o claro inventor da Medicina,
de quem Orpheo pariſte, o linda dama,
nunca por Daphne, Clicie, ou Leucothòe
te negue o amor devido como ſòe.

Agora me enſeña tu, ò Caliope, lo que el Iluſtre Gama contò al Rey: Inſpira inmortal canto, i divina voz en eſte mortal pecho, que te ama infinitamente. Aſsi el claro inventor de la Medicina, de quien, ò linda dama, pariſte a Orfeo, jamas te niegue (como ſuele) el devido amor, por emplearſe en otras damas, como Clicie, Daphne, ò Leucotoè.

¶ *Agora tu Caliope, &c.* Aſsi entra Alcman, en vn poema, *Muſa age Calliope, auſpicare amabilia carmina,* Apolonio Rodio tambien en el 3. *Eia age nunc Erato.* Mas nueſtro P. imitò a Virgilio 7. *Pandite nunc Helicona Deæ, tantuſque movete*: Y al principio entrando a contar el origen, Reyes, i guerras de Roma. *Nunc age qui Reges Erato, &c.* Con la diferencia [de] enamorarſe mi P. mas de Caliope, que de Er[a]to, como Alcman ai citado, i Claudiano a la en[-] trada de las alabanças de la Reyna Serena. *D[ic] mihi Calliope, &c.* Iuan de Mena tambien la e[n el prolo-] gio copla 3. *Tu Caliope me ſey favorable.* De[lla] es el Patronazgo del eſtilo heroico; de Erato [el] de la Geometria; aunque tambien entra a la pa[r-] te con Caliope.

¶ *Inſpira immortal canto, &c.* Vigil. ali[bi] *Tu vatem, tu diva mone, &c.* Su perpetuo imi[-] tador Dante, Parai. canto 1. *Entra nel pe[tto] mio, & ſpira ſue.* Pero fue a buſcar el eſtilo el Geronimo Vida, que invocando en ſu Chri[s-] tiada, uſa del mortal, i inmortal como aqui. *Fas mihi te duce mortali immortalia digna [...] legere*

Ioqui, &c. I tambien pudo buſcarlo en Virgilio. 9. *Mortali nè manu facta immortale.*

¶ *Voz divina*. Por la razon, de que los verdaderos Poetas ſon dotados de particular aliento divino, como queda moſtrado ſobre la e. 5. del c. 1. I aſsi no es meneſter traſladar a Textor en ſus epitetos.

¶ *Aſsi o claro inventor da Medicina.* Con Ovidio met. 1 *Inventum medicina meum eſt.* Hablando Apolo de ſi miſmo.

¶ *O linda dama* Con gran prevencion, para lo que va a dezir, eſtà dicho ai el linda.

¶ *Nunca por Dap.* &c. A imitacion de Virgilio egl. 10. aviendo invocado a Aretuſa, para cantar de Gaio.

Sic tibi cum fluctus ſubter labere Sicanos
Doris amara ſuam non intermiſceat undam.

I En. 10. *Sic Pater ille Deum faciat, ſic altus Apollo*, &c. No quedó de fuera Orac. lib. 1. od. 3.

Sic te diva potens Cypri,
Sic fratres Helenæ lucida Sydera, &c.

Bernardo Taſſo en un Soneto del lib. 6. de ſus amores hablando con el ſueño.

Deh! vieni o Dio; coſi ad ogni ſtagione
Torne nel tuo ſoave humido grembo
Paſithea bella, a i bacci dolci, &c.

Aqui ay dos terminos Retoricos: uno el de la peticion, *Sic*, que es acà el, *Aſsi*: I hablando con perſona auſente, que es el apoſtrofe: Otro la perifraſis, diziendo: *Claro invent*, &c. Por Apolo. I toda la e. es la otra figura, q̃ ſe llama deprecacion; i luego eſpecificacion de deſſeo en favor del deprecado, por gratitud de la benevolencia; q̃ es la figura llamada optacion, que veremos otra vez en la e. 79. del c. 9. Depreca en los primeros quatro verſos, mueſtra el deſſeo, por agradecimiento en los otros. I eſte canto, y el quarto y el quinto derechamente, es lo que llaman digreſſion los Retoricos, con las calidades, que ſe podian eſperar de ſu Autor: porque nunca la buena digreſsion ha de ſer de coſas agenas del aſſunto; i eſta no ſolo las abraça propias del, ſino que parece era inexcuſable: porque allà, poco deſpues de la mitad del c. 4. con venir à hablar del Rey Don Manuel Autor deſte deſcubrimiento, i de como algunos de ſus anteceſſores lo intentaron; mueſtra que era meneſter hazer memoria dellos: porque ſe ſupieſſe el origen del dueño deſta accion. Mas ſi toda la traça es de Virgilio, que nos queda que argumentar? Apolo tuvo en Calliope a Orpheo; y amò a Daphne, como es notorio; i Clicie, no es Dama ſuya menos conocida: Por ſi a caſo no lo fuere tanto Leucotoe, digamos, que era hija de Orcamo Rey de Babylonios, i de Leucotoes: tuvo que hazer con ella Apolo, i Clicie de zeloſa contolo a Orcamo, que como era padre mas colerico q̃ algunos deſta edad, la enterrò viva. Ovid. met. 4. Entra agora el Poeta con gentil induſtria, pediendo a Caliope, que le

A ſocorra con nuevos alientos; aſsi Apolo no tenga amores con eſtas Damas amadas del, ſino con ella ſola: llamandola linda (como ſi dixera, benemerita de ſer ſolamente amada del) i omitiendo todos los otros titulos, que juſtamente le tocan: porque pretendio liſongearlas, para facilitar el deſpacho: i para Dama, no puede aver coecho mas poderoſo, que el de llamarla hermoſa, i dezirle, que merece ella ſola ſer querida del miſmo Sol: porque no ay alguna que no deſſee, que ſu amado ſea ciego para todas, i Argos para

B ella, ſin acordarſe algunas, que a no aver ciegos, no fueran amadas. De modo, que induſtrioſamente invocò el P. a Caliope.

II.

Poem tu Ninfa em effeito meu deſejo,
como merece a gente Luſitana;
que veja, e ſaiba o mundo que do Tejo
o licor de Aganipe corre, e mana.
Deixa as flores de Pindo, que ja vejo
banharme Apolo na agoa ſoberana;
C ſe nam direy, que tens algum receo,
que ſe eſcureça o teu querido Orfeo.

Pon tu ò bella Ninfa en efeto, en execucion mi deſſeo, aſsi como lo merece la Luſitana gente: De modo, que el mundo vea, y ſepa, que corre, y mana del Tajo el licor de Aganipe: dexa las flores de Pindo, que ya veo â Apolo bañarme en la ſoberana agua. Sino mira que dirè yo, que tienes algun rezelo, de que conmigo ſe obſcurezca tu querido Orfeo.

¶ *Poem tu Ninfa em effeito*, &c. Proſigue

D la invocacion con glorioſo furor Poetico.

¶ *Como merece a gente Luſitana.* Como ſi dixera: No quiero que excedas de lo juſto, ni pido gracia, ſino juſticia; ſea el aliento para cantar tal gente, medido por ſus meritos, que con eſſo quedarà ſatisfecho mi deſſeo, i ella cantada dignamente.

¶ *Saiba o mundo, que do Tejo o licor de Aganipe corre.* Es lo miſmo con que rematò la e. 4. del c. 1. porque ſe vea, quiere dezir, que un tal ingenio tiene en el Tajo la propia fuente de las Mu-

E ſas.

¶ *Deixa as flores de Pindo.* Es Pindo monte de Teſalia dedicado al regalo de las Muſas. Su Aranjuez, digamos. Dize agora el P. a Caliope, que dexe las flores del, i que atienda toda a darle favor: i haziendo las Muſas, i Ninfas ſiempre ocupadas en texer coronas de flores, ô bordar telas, fenece la e. 99. del c. 5. A eſte modo invoca tambien el Paterno en ei epitalamio, con que fenece el lib. 1 *Laſcia Hippocrene*, &c.

¶ *Ia vejo banharme Apolo*, &c. Es la miſma invocacion de Claudiano al entrar en el rapto de Proſerpina: *Iam furor, & totum ſpirant præcordia*

 dia

dia Phœbi. Tãbien ſe parece a aquello de Ovid.
Amor.1.eleg.15. ——*Mihi flavus Apollo* A
Pocula Caſtalia plena miniſtrat aqua.
¶ *Agua ſoberana.* Entiende eſſa fuente de Aga-
nipe; i por ella el eſtilo poetico, que como vi-
mos en la e. 5. del c. 1. es particular dadiva
divina, que tiene virtud de dar vida a los morta-
les en la tierra, como la agua divina en el cielo.
Entiendeſe, quando eſſa agua, eſſa poeſia digo, es
como eſta de mi Poeta, de que ſe puede dezir:
Qui bibit ex aqua hac, ſitiet iterum. Cauſa hi-
dropeſia de deſſeos eſta agua deſte Poema; quan-
to mas ſe bebe, mas ſe deſſea beber. I eſta viene
a ſer la ſoberania, en que el dize, ſe baña, como B
Ciſne; no como pato, que ſe baña en charcos adõ-
de grazna, i no canta, i adonde es imitado de
muchos, que ſon patos, i pienſan que ſon Ciſ-
nes.
¶ *Direy que tens algum receo, que ſe eſcureça o
teu querido Orfeo.* Parece que el Poeta amena-
ça a Orfeo, pareciendoſe a Virgilio Egl. 4.
Nõ me carminib⁹ vincet, nec Thraci⁹ Orpheus.
Hablando aſsi con Clio; i tambien la amenaça a
ella; porque Orfeo fue ſu hijo, i ella Maeſtra de
la Muſica del: por eſſo queda ſiẽdo grande el ama
go, porque cae ſobre hijo, y ſobre diſcipulo: y aſ-
ſi no podra hazer menos de ayudar al Poeta, por- C
que no parezca, que de puro miedo, de que el ſe
aventaje a ſu hijo, i diſcipulo no le ayuda: Dema-
nera, que por una parte ruega, i por otra amena-
ça, ſabiendo que amenaças ſemejantes pueden a
vezes mas que los ruegos. Ver lo que ſirve a eſte
propoſito de lo tocante a lo que el Poeta ſoſpe-
chava de ſi, para poder eſcurecer a Orfeo, en la
nota 1. a eſte Poema ſobre el lugar de Virgi-
lio: *O mihi tam longè, &c.* I en la e. vltima del
c. 10. Otro ſentido mejor, i que eſcuſa al Poe-
ta de jactancia, es que como Orfeo cantò los Ar- D
gonautas, i nueſtro Poeta canta otros mayores,
no deſſearia la Muſa favorecerle mucho: porque
eſta accion no eſcurecieſſe aquella.

III.

Prontos eſtavam todos eſcuitando
o que o ſublime Gama contaria,
quãdo deſpois de hum pouco eſtar cui-
alevantãdo o roſto, aſsi dezia. (dãdo
Mandaſme, ò Rey, que conte declarãdo E
de minha gente a gram genealogia;
nã me mandas cõtar eſtranha hiſtoria;
mas mãdaſme louvar dos meus a gloria

TOdos eſtavan prõptos eſcuchãdolo q̃ cõtaria
el ſublime Gama; quando el deſpues de eſ-
tar penſando un poco caido el roſtro, levantole, i
dixo. Mandaſme, o Rey, que te cuente con clari-
dad la gran genealogia de mi gente: no me man-
das contar hiſtoria eſtraña: però mandaſme, que
alabe la gloria de mis propios naturales.
¶ *Prontos eſtavam tod, &c.* Al començar el
Gama ſu relacion, todos los circunſtantes hizie-
ron gran ſilencio para oirle, como los Cartagine-
ſes, para oir a Eneas al empeçar la ſuya lib. 2. *Con-
ticuere omnes, intentique ora tenebant.* Seguien-
do al Maeſtro en la orden, i en el eſtilo, i en el
eſpiritu magnifico.
¶ *Quando deſpois, &c. Alevantando o roſto,
&c.* Boniſsimo enſayo para dezir, a imitacion
del de Vlyſſes en Ovid. Met. 13. al orar contra
Aiax —— *Atque oculos paulum tellure moratos
Suſtulit ad proceres, expectatoque reſolvit
Ora ſono, &c.* I el Bocacio en ſu Ameto, f. 1.43.
*Dopo un leggiadretto riſo, levata alta la teſta,
ſi cominciò a parlare.*
¶ *Mandaſme, ò Rey, &c.* Virgilio alli: *Infan-
dum Regina jubes, &c.* Con las diferencias, de
que allà era vn dolor, i acà vna gloria.

IIII

Que outrẽ poſſa louvar esforço alheo,
couſa he que ſe coſtuma, e ſe deſeja:
mas louvar os meus propios, arreceo
que louvor tam ſoſpeito mal me eſteja.
E para dizer tudo temo, e creo
que qualquer longo tempo curto ſeja:
mas pois o mandas, tudo ſe te deve,
irey contra o que devo, e ſerey breve.

QVe otro pueda loar ageno esfuerço, coſa es
q̃ ſe acoſtumbra, i deſſea; però alabar yo los
mios propios, rezelo que ſe me tenga a mal tan
ſoſpechoſa alabança. I para dezirlo todo, temo, i
creo que ſea corto qualquier largo tiempo: però
pues tu lo mandas, aquien ſe devè todo reſpeto,
irè contra lo que me devo a mi, i ſerè breve.
¶ *Que outrem poſſa louv, &c.* Eſtà la e. llena
de modeſtias, induſtrias, deſſeos, i reſpetos, to-
do explicado gentilmente.
¶ *Para dezir tudo creo, &c.* Reſpueſta de
Eneas a Venus lib. 1.
*O Dea ſi prima repetens ab origine pergam,
Et vacet annales noſtrorum audire laborum,
Ante diem clauſum componet Veſper Olympo.*
¶ *Mas pois o mandas, &c.* Virgil. egl. 6.
Non iniuſſa cano, o en el 3. de la Georg. ſi es
mejor: *Tua mollia iuſſa.* Que cantava mandado
de Auguſto, con modo ſuave; que es el mas ſucr-
te modo de mandar en los Principes, i que en-
gendra valor, animo, i ingenio en el mandado.
¶ *Irey contra o que devo:* Dize que no harà
lo que deve en hazer eſta relacion: porque della
ha de reſultar alabança de ſu patria; i el noble,
i entendido và contra lo que deve quando ſe ala-
ba a ſi propio, aludiendo a lo de *Laus in ore pro-
pio, &c.* Con todo lo q̃ ſobre ello ſe puede dezir,
i dexolo por coſa corriente: i tambien el ſer cier-
to

to, que ay ocaſiones que hazen licita (como eſta) la alabãça propia.

¶ *Eſcrey breve.* Virgil. 2. en boca de Eneas a Dido: *Et breviter Troiæ, &c.*

V.

Alẽ diſſo, o q̃ a tudo enfim me obriga,
he nam poder mentir no que diſſer,
porque de feitos tais por mais q̃ diga,
mais me ha de ficar inda por dizer.
Mas porque niſto a ordem leve, e ſiga,
ſegundo o que deſejas de ſaber,
primeiro tratarei da larga terra,
deſpois direy da ſanguinoſa guerra.

ADemas deſto, lo que ultimamente me obliga a todo, es que en lo q̃ dixere no podrè mentir: porq̃ de tales hechos como los Portugueſes, por màs que diga, me ha de quedar aun mas por dezir. Pero, porque en eſto lleve la orden ſegun lo que deſſeas ſaber, tratarè primero de la dilatada tierra: i deſpues dirè de las ſangrientas batallas.

¶ *Alem diſſo o que, &c.* Dà en los primeros 4. verſos razones que le animan a no temer eſto de tratar de coſas propias, i en los otros dize la orden que tendrà en referirlas.

¶ *He nam poder mentir.* Gran termino de encarecimiento de la verdad de los hechos Portugueſes. No dize que dirà verdad, o no mentirà en lo q̃ dixere, ſino que no podrà mentir, aunque quiera, haziẽdo ſutil imagẽ de la grandeza dellos. Como ſi dixera, aqui no ay q̃ poder añadir, o quitar q̃ ſon los dos arcaduzes, por dõde corre la mẽtira.

¶ *Porque de feitos tais, &c.* Petronio deſcriviendo la belleza de Clicie: *Quicquid dixero minus erit.* Dante Inf. c. 4.

I non poſſo ritrar di tutti a pieno,
Però che ſi mi ſtrigne il lungo thema,
Che molte volte a fatto il dir vien meno.

¶ *Mas porque niſto a ordem, &c.* Eſta orden ſe ve deſde la mitad de la e. 108. del c. 2. en que el Rey preguntò, i por ella, le và agora reſpondiendo el Gama.

¶ *Primeiro traterey da, &c.* Homero introduziendo a Vlyſſes, lib. 9. a hazer ſemejante relacion al Rey Alcinoo, le haze eſtar dudoſo ſobre por donde ha de començar: *Quid primum tibi? Deinde quid poſtremo narrabo?* Nueſtro Poeta eligiò la reſolucion de Virgil. a la entrada del 7.

——*Quæ tempora rerum,*
Quis Latio antiquo fuerit ſtatus, &c. Expediam, & primæ revocabo exordia pugnæ, &c. dicam horrida bella, &c. Bocacio en ſu Ameto alla para el fin. *Prima l'origine, e i caſi dalla noſtra cittad; a quelli puoi come ſi converrà diſcendendo.* Arioſto c. 25. *Dirò prima la cauſa, &c.* I no dexa de tener luzes del modo en que Venus ſe diſpone a contar a Eneas, lib. 9.

A ————*Longa eſt iniuria, longæ*
Ambages, ſed ſumma ſequar faſtigia rerum.

¶ *Da ſanguinoſa guerra.* Aſsi lo haze, porq̃ començando en la e. ſiguiente a deſcrivir Europa fenece en la e. 21. i deſde la 22. haſta la mitad del c. 4. refiere las guerras.

VI.

Entre a Zona que o Cancro ſenhorea,
meta Setentrional do Sol luzente,
e aquella que por fria ſe arrecea
B tanto como a do meyo por ardente.
Iaz a ſoberba Europa, a quem rodea,
pella parte do Arcturo, e do Ocidẽte,
com ſuas ſalſas ondas o Oceano,
e pella Auſtral o mar Mediterrano.

ENtre la Zona q̃ ſeñorea el Cancro, Setentrional meta del luziente Sol, i la q̃ ſe rezela por fria tãto como por ardiẽte la de en medio, yaze la ſublime Europa, a quiẽ ciñe cõ ſus ſaladas olas el Occeano por la parte del Arcturo, i Occidente: i por la Auſtral el mar Mediteraneo.

C ¶ *Entre a Zona que, &c.* Entra a deſcrivir el ſitio de Europa con ventaja a quantos lo hizierõ, en alteza, i facilidad de eſtilo. En cinco Zonas, o partes, ſe divide la tierra: las dos ultimas eſtã dẽtro del Norte, i Sur, i por eſſo ſon demaſiadamẽte frias, i la de en medio demaſiadamẽte calida: las dos q̃ quedã entre eſta, i aq̃llas, ſon màs tẽpladas. Veaſe a Macrobio en el lib. 2. ſobre el ſueño de Scipiõ; Ovid. Met. 1. Dize el Poeta que Europa yaze entre el Arctico, q̃ es el Norte, i el tropico de Cãcer, q̃ entiẽde por meta Setẽtrional del Sol, D porq̃ allà no paſſa el de alli: i q̃ tiene por terminos del Arcturo, o Norte, i del Poniẽte el Occeano, i del Sur, q̃ es el Auſtro, el Mediterraneo. Yo determino no gaſtar tiẽpo en eſto, de q̃ ay tãto eſcrito.

¶ *Tanto como a do meyo.* Es la Zona torrida: no dexa de oler algo eſta deſcripciõ de las Zonas a la de Ovid. 1. i a la de Virg. Georg. 1. *Zonæ quarum una corufco ſẽper ſole rubens, &c. Has inter mediamque, &c.*

¶ *Iaz a ſoberba Europa.* Todos dizen, que Europa ſe llamò aſsi de aquella Ninfa robada de Iupiter. E Correa quiere que del Griego Europi, que vale hermoſa viſta: deſele credito, porque en aquella lengua fue (dizen) doctiſsimo. Eſta (no tan grande en cantidad; però en calidad mejor que todas las partes del mundo) conforme a ſu latitud Setentrional, tiene de grandeza deſde los 36. grados haſta los 37. Sus confines và el Poeta diziendo con mucha claridad por eſtas eſt. En la arte Retorica ſe llama Topografia toda deſcripcion ſemejante, ſi es breve; i ſi larga, Ectaſis. El Poeta tiene algunas todas felices en eſta grande obra. En eſta de Europa imita à todos quantos la deſ-

deſcrivieron, i a otras Provincias, con elegancia Poetica digna de imitacion. En entrar aſsi el Gama a ſatisfazer al Rey, imitò a Homero, quando en el 7. haze que Vlyſſes dando cuẽta de ſi a Alcinoo, o por mejor dezir, a Areta ſu muger, que con una pregunta le incitò, comiença aſsi: *Ogygia quædam inſula longè in mari jacet, &c.* I en el 9 bolviendo a hazer otra relacion de ſu patria: *Habito autem Ithacam ad meridiem ſitam, &c.* I alli và dando cuenta de las tierras circunvezinas, como acà nueſtro Poeta, que dieſtramente le imita. No faltaràn juyzios inclinados a que el Poeta no deviera empeçar tan remoto eſta deſcripcion, ò a lo menos detenerſe tanto en ella, viſto que el Gama eſtà hablando con un Rey que en las eſt. 102. i 103. del c. 2. le dize, que tiene muchas noticias deſtas partes. Però pidiendole el miſmo Rey, luego en las 108. i 109. que no ſolo le diga de ſu Eſperia, o Eſpaña, ſino de las Provincias continuas a ella, parece devia hazerlo aſsi: y ſi acaſo ſe dilatò algo deſde eſta e. haſta la 14. que ſon ſiete, todo lo que ſe podia ahorrar, no era tanto q̃ al fin quedàra tan cabal la informacion: i ellas ſon de modo hermoſas de eſtilo, que antes deſea el guſto aumentarlas que diminuirlas.

VII.

Da parte donde o dia vem naſcendo,
com Aſia ſe avezinha: mas o rio
que dos montes Rifeos vay correndo,
na alagoa Meotis, curvo, e frio,
As divide: e o mar, q̃ fero, e horrendo
vio dos Gregos o irado ſenhorio:
onde agora de Troya triunfante,
nam vè mais q̃ a memoria o navegante.

DE la parte de donde viene naciendo el dia, avezinda con la Aſia: però el rio que corvo, i frio va cayendo de los montes Rifeos en la laguna Meotis, las divide: i el mar que fiero, i horrendo vio el airado ſeñorio de los Griegos, adonde agora el navegante no vè de la triunfante Troya mas de la memoria, ruina, cenizas.

¶ *Da parte donde o dia, &c.* Homero alli: *Hæc autem ſeorſum ad Auroram, &c.* De la parte Oriental confina Europa cõ Aſia, dize el Poeta aqui.

¶ *Mas o rio, &c.* Es el Tanais, que divide la Aſia de Europa Setentrional en la Scitia. Llamale frio; porque ſiempre, o caſi tiene tiene yelo. Virgilio Georg. 4. *Tanaimq; nivalem.*

¶ *Montes Rifeos.* Va el Poeta ſeguiendo bien a Pomponio Mela, que deſtas partes dize: *Hyperborij ſuper Aquilonem Riphæoſq; montes, &c.* Virgilio Georg. 1. *Riphæaſque arces conſurgit.* Montes de Scitia, cuyo nombre en Griego vale ſoplo, porque ſiempre en ellos ai vientos.

A ¶ *Na lagoa Meotis.* Es alli en Scitia, entra en ella el mar Euxino por el Bosforo Cimmerio. Llamoſe aſsi de los pueblos Meotes ſus vezinos, i por otro nombre, Madre del mar, o Temerinda, i oy mar del Zavache. Ver a Solino, i Plinio.

¶ *Curvo;* Epiteto propio de los rios: aſsi el Poeta c. 5. e. 10. *Curvo Gambea*: però mas propio deſte, i del Tanais, por ſus muchas bueltas, i principalmente por una grandiſsima que haze para el Oriente. Llamale tambien frio, porque es Setentrional.

¶ *As divide.* Aſia, i Europa ſe entiende: eſtà dicho al modo de Arioſto c. 10. *Fu dove Aſia*
B *da Europa ſi divide.*

¶ *E o mar que fero, &c.* Entiende el Archipelago, o mar Egeo umillado con la poderoſa armada Griega, de que reſultò la memorada ruina de Ilio, o Troya.

¶ *Troya.* Region de la menor Aſia, de que fue cabeça Ilio abraſada por los Griegos; i eſſa entiende el Poeta aqui con la generalidad, con que ſe tiene tomado el nombre de la Provincia, por el de la Ciudad. Ovid. en Penelope. *Troja jacet, &c.*

¶ *Nam vè maes que a memoria.* Quiere dezir,
C que no vè a Troya mas que con los ojos de la memoria, como ſi dixera: paſſa el navegante en frente de donde dizen, que fue Troya, i mueſtra con el dedo el ſitio en que la memoria afirma eſtuvo Troya. La mejor parte de la e. ſe parece a Lucano libr. 3.——*Qua vertice lapſus*
Riphæo Tanais, diverſi nomina mundi
Impoſuit ripis, Aſiæq; & terminus idem
Europæ, & mediæ dirimens confinia terræ.
Però eſtos dos verſos ultimos hizo el Poeta ſin duda por competir con Virgil. en aquello que dixo con admirable induſtria, como nota Macro-
D bio, i otros. *Cãpos ubi Troia fuit*, para hazer una inſigne imagen de la aſolada grandeza de Troya: i ſi no me engaño, con gran ventaja eſtà aqui vencido Virgilio en la grãdeza deſtos dos verſos, que embaraçan toda explicacion para ſer explicados dignamente.

VIII.

La onde mais debaxo eſtà do Polo,
os montes Hyperboreos aparecem;
E aquelles onde ſempre ſopra Eolo,
e coᵓ o nome dos ſopros ſe ennobrecẽ.
E Aqui tam pouca força tem de Apolo
os rayos que no mundo reſplandecem,
que a neve eſtà contino pellos montes,
Gelado o mar, geladas ſempre as fõtes.

ALlà adonde eſtà mas debaxo del Polo, aparecen los montes Hiperboreos: i aquellos dõde Eolo ſopla ſiempre, i que ſe ennoblecen con el nombre de ſus ſoplos, i vientos. Aqui tiene

nen tan poca fuerça los rayos de Apolo reſplandecientes en todo el mundo, que la nieve eſta cõtinua por los montes: elado el mar: i eladas ſiempre las fuentes. A

¶ *La onde mais debaxo,&c.* Dize que Europa al Setentrion o Norte vè los Hiperboreos. Dizeſe, que por aquella parte ſeys meſes del año nunca ay noche, y otros ſeys nunca ay dia: i aſsi ſe viene a paſſar todo el en vn dia, i vna noche.

¶ *Os montes Hyperb.&c.* Iuan de Mena deſcriviendo tambien à Europa cop.40. *Vi luego los montes Hyperboreos*: Llamanſe aſsi, por eſtar ſujetos al viento Boreas. Ver à Herod. lib.4. B

¶ *E aquelles onde ſempre ſopra Eolo*, Arioſto c.10. *Che quella dove i venti Eolo inſtiga.* Aqui tomò al Dios de los vientos por ellos; i eſtos ſon los montes Rifeos de que ai diximos.

¶ *Eco' o no me dos ſopros ſe ennobrecem.* Pareceſe eſtos montes, ennobleciendoſe con el nombre de los vientos a algunos cavalleros, i no cavalleros, que arrogandoſe montes de calidades, todas paran en viento, no menos por el origen, que por el procedimiento dellos.

¶ *Aqui tã pouca força tem,&c.* Petrarca c.5. C

Vna parte del mundo è che ſi giace
Mai ſempre in ghiaccio, & in gelate nevi
Tutta lontana dal camin del ſole.

El Tradutor Caſtellano de los Metamorf. de Ovid. (ſin q̃ el lo diga) dize en el 8. *Iràs donde no tiene fuerça Apolo.* Tomando de nueſtro Poeta el modo de dezir; i por todo eſto ſe entiende la Scitia.

¶ *Que a neve eſtà cont.&c.* Virgil. Georg.4. *Hyperboreas glacies, &c. Arvaq; Riphæis numquam viduata pruinis.* Lucrecio lib.1.

Mori media eſt certe populi quos deſpicit arctos D
Felice error ſuo quos ille timorum
Maximus aut urget læthi metus, inde ruendi
In ferrum mens prona virum.

Oracio lib.4. od. 14.

Te non paventis funera Galliæ
Duræq; tellus audit Hiberiæ.

¶ *Gelado o mar, &c.* Porque el Poeta habla algunas vezes en yelo, i nieve, dexaremos dicho con brevedad, que ay tres modos de agua congelada: eſte cõ que ſe yelan las aguas ſe llama pruina en Latin; i es el rocio cõgelado en la regiõ del ayre, que llamamos eſcarchas, i ſe engendra de E frio, i umido: la nieve procede tambien de umido, i frio que tiene algo de calor; y aſsi no es tan grande como el de que ſe engendra la lluvia con gelada, que llamamos graniço, i ſe cauſa por fuerça de frialdad, i ſequedad, que haze congelar en el ayre eſſa lluvia, conuertiendo cada gota en vn grano. En Madrid vimos algunas vezes eſparziendoſe ſutilmente la agua al regar los apoſentos, irſe por el ayre convertiendo en granos de yelo.

IX.

Aqui dos Cytas, grande quantidade
vivẽ, que antiguamente grande guerra
Tiveram, ſobre a humana antiguidade,
co' os que tinham entã a Egipcia terra.
Mas quem tam fora eſtava da verdade
(ja que o juizo humano tanto erra)
para que do mais certo ſe informàra,
ao campo Damaſceno o preguntàra.

Aqui vive gran cantidad de Scitas, que antiguamente tuvieron gran guerra con los que entonces habitavan el Egypto, ſobre quales eran mas antiguos. Però quien tan fuera eſtava de la verdad (ya que yerra tanto el juizio humano) al campo Damaſceno lo pudiera preguntar, para informarſe de lo mas cierto.

¶ *Que grande guerra tiveram, &c.* Los Scitas, i Egypcios porfiaron largo tiempo ſobre quien lograva màs antiguedad, i venciendo ultimamente los Scitas a los Egypcios, quedaron contados por mas antiguos: que tan antigua es la vanidad humana en eſte particular. Diodoro Siculo lib.1. tiene por los Egypcios; Iuſtino lib.2. prueua ſer primero los Tartaros: Iuan Boemo lib.1. que los Etiopes; i Diodoro a la entrada del lib. 4. refiere eſta ſu preſumpcion, añadiendo, que dizen los Etiopes, que los Egypcios ſon colonia ſuya. Todo eſto de Scitia, ſe llama oy Tartaria. Ver lo dicho ſobre la e.53. del c.1.

¶ *Ia que o juizo umano tanto erra.* Arioſto c.1. *Ecco il giudicio human come ſpeſſo erra.* Pareceſe a aquel o de Ovid. Met.6.

Proh ſuperi, quantum mortalia pectora cœcæ
Noctis habent!

¶ *Ao campo Damaſceno o preguntàra.* Burlaſe el Poeta deſſa porfia de Scitas, i Egypcios ſobre la antiguedad, i nobleza; i dize que quien como ellos ſe anda jactando de ſu origen, deve acordarſe que la verdad cernida es, que procede de lodo; porque de no màs ſubida materia formò Dios al hombre en el campo Damaſceno: i aſsi en ningun mas cierto nobiliario, que en eſte campo pueden los llenos de eſſa vanidad eſtudiar ſu nobleza, i aſcendencia. Todavia en eſſe barro quiſo que huvieſſe diferencia una ſeñora Portugueſa, que al dezirle una muger libre viendola muy altiva: *Todos ſomos de barro*, le reſpondio: *Si, mas ay barro de que ſe hazen vaſitos regalados, i otro de que ſe hazen ſervicios.* I la otra: *Tambien deſſe ſe hazen eſſos muy regalados. que yo tengo uno.* No huela mal la cita, por ſer de Autor tan nuevo.

X.

Agora neſtas partes ſe nomea
a Lapia fria; a inculta Noroega;
Eſcandinavia Ilha, que ſe arrea
das vitorias que Italia nam lhe nega.
Aqui, em quanto as agoas nam refrea
o congelado inverno, ſe navega
hum braço do Sarmatico Oceano
pello Bruſio, Suecio, e frio Dano.

Agora en eſtas partes ſe nombra la fria Lapia, i la inculta Noruega, la iſla Eſcandinavia, que ſe arrea, adorna con las vitorias, que no le niega Italia. Aqui mientras el elado invierno no enfrena las aguas, ſe navega un braço del Sarmatico Oceano, por el Bruſio, Suecio, i Dano frio.

¶ *A Lapia fria*. Todas las tierras, que eſtan debaxo del Setentrion, ſon frigidas, como eſtas.

¶ *Inculta Noroega*. Llamala inculta, por ſer poco ſuave, i de gente aſpera i vida trabajoſa grandemente.

¶ *Eſcandinavia Ilha, &c.* Peninſula la llama Olao Magno, i otros Autores, i es lo cierto; con otros la llamò Iſla el Poeta. Es tierra ſeñalada en el mundo por grande de mil leguas de longitud: i otras tantas de latitud; abundantiſſima de gente. Agora incluye en ſi la Noruega, Suecia, Gocia, i otras muchas: i por eſſo el Poeta en el primer original dezia, *os Hunos à gram Gotia, que ſe arrea, &c.*

¶ *Que ſe arrea das vitorias que Italia, &c.* Dize, que ſe jacta eſſa Iſla, i ſe haze glorioſa, con aver alcançado de Italia tales vitorias, q̃ no las puede ella negar: i es aſsi, porq̃ ſu gente inundò, por toda Europa; i ſus eſtragos aun oy los ſiente Italia, y los eſtà viendo en ſus ruinas, i con eſſos lamentables teſtimonios confieſſa eſſas vitorias. Los principales deſtos fueron los Godos, i ſu principal habitacion en Italia.

¶ *Em quanto as agoas nam refrea.* En tanto (quiere dezir) que no dura el Eſtio, en que ſolamente ſe navega aquel mar: porque todo el otro tiempo del año, no es navegable, i procede eſto, de que ſe enfrenan con los yelos las aguas; y à todo eſſe tiempo llama Invierno el Poeta, por ſer propio del eſſe efeto. De modo, que ſolo en aquellos dias ſe puede navegar aquella parte del Oceano, que toca à Eſcandinavia confinante con Sarmacia, de que reſulta el nombre al mar: i los que principalmente curſan eſta navegacion, ſon los habitadores de Pruſia, o Sarmacia, que llama Bruſia (deve ſer yerro de eſtampa) i los de Suecia, i los de Dania: y dize eſtas tres naciones en ſingular, como es coſtumbre por toda Caſtilla el Caſtellano, i por todo Portugal el Portu-

A gues: aſsi el Poeta, e. 19. *Tem, o Tarragones, &c. Tem, o Galego.* I en la 53. *o Mauro Hiſpano*: i otros infinitos lugares en el, i varios Autores, de que no es meneſter hazer alarde, ſiendo coſas menudas. En el modo con que el Poeta dize eſto, de que ſe navega el rio en tanto que el yelo no prende las aguas, parece tuvo delante à Virgil. en el opuſculo, que ſe intitula *Omnis glacie concretus*. I diziendolo por varios modos, es vno eſte.

Semita fit plauſtro, qua puppis adunca cucurrit,
Poſtquam frigoribus bruma coegit aquas.

En el original que hallè deſpues de eſcrito eſte
B Comento, entra agora vna e. q̃ el Poeta reprovò.

Entre eſte mar, e as agoas onde vem
correndo o largo Tanais de contino,
os Sarmatas eſtam, que ſe mantem
bebendo o roxo ſangue, e leite equino.
Aqui vivem os Miſsios, que tambem
tem parte de Aſia; povo baxo, e indino,
e os Abios, que molheres nam recebem,
e muitos maes, que o Boriſtenes bebem.

Tal eſtancia, benemerita era de no ſer condenada: però el Poeta ſabia perder verſos, por no darlos eſcrupuloſos: no como hazen algunos, que por no quitar lo que vna vez dixeron, no dudan publicar diſparates: y ſe duelen de cortar, con q
C vienen a ſer muy malos cirujanos en las llagas de los eſcritos. Finalmente la e. ſiguiente à eſta empeçava aſsi: *Mas eſtes ja paſſados, nova e eſtranha, &c.* I variando deſpues de perder eſſa buena e. dixo: *Entre eſte mar, e o Tanais vive, &c.*

¶ *Bebendo o roxo ſangue, e leite equino.* Beven eſtos ſangre, i leche de ſus yeguas: i tambien la ſangre en las heridas de ſus enemigos quando pelean. El Poeta hablò por el modo que los Geografos al hablar deſta tierra: *Sanguine equino cū lacte commiſto inediam tolerantes.* Veaſe à Carolo Stephano.
D

¶ *Abios.* O Gabios de Scitia, o Tracia: dan los Geografos diferentes origenes à ſu nombre: acudaſe à ellos. Es coſtumbre deſta gente no caſarſe: eſſo es *molheres nam recebem.*

¶ *Que o Boriſtenes bebem*: rio de Scitia, de que ſe llaman Boriſtenides los habitadores de ſus margenes.

XI.

Entre eſte mar, e o Tanais vive eſtranha
E gente, Ruthenos, Moſcos, e Livonios,
Sarmatas outro tempo, e na montanha
Hircina, os Marcomanos ſã Polonios.
Sogeitos ao Imperio de Alemanha
ſam Saxones, Boemios, e Panonios.
e outras varias naçoẽs que o Reno frio
lava, e o Danubio, Amaſis, e Albis rio.

ENtre eſte mar, i el Tanais vive eſtraña gente: los Rutenos, Moſcos, i Livonios, otro tiempo Sar-

Sarmatas: i en la montaña Hircina los Marcomanos ſon Polonios. Sugetos al Imperio de Alemania ſon los Saxones, Boemios, i Panonios, i otras naciones diverſas, que ſon lavadas de los rios Reno, Danubio, Amaſis, i Albis.

¶ *Hircinia*, Boſque de caſi ſeſenta leguas de longitud; entre el qual, i Sarmacia yaze Alemania, adonde viven eſſos pueblos, que ſemejantemente aliſtó B. Taſſo en ſu Florid. c. 8.

Vandali, Gothi, e i non di fama oſcuri
Chebeon l'Iſtro, e chi con lor confina,
Dachi, Boemi, & Vngheri, & Poloni, &c.

¶ *Os Marcomanos ſam Polonios.* Dize el Poeta con algunos Autores, que oy ſe llaman Polonios los que ſe llamavan Marcomanos en lo antiguo: però con otros es la Moravia.

¶ *Sogeitos, &c.* Dize que del Imperio de Alemania, es la Saxonia, Boemia, Panonia, i otras naciones, cuyas tierras riegan los rios Reno, Danubio, Amaſis, i Albis: entre eſte, i aquel corre el Reno: y no me pondrè a dezir mas dellos, ni que ſuerte de pezes llevan: porque hallo, que no lo pide el Comento.

¶ *Rio.* Sirve a todos eſtos rios, diziendo el rio Reno, el rio Danubio, &c. o eſtando rio en ſingular por plural, para ſervir a todos juntamente. I no es impropiedad, como algunos pienſan, aviendo dicho Reno, dezir rio. Aſsi lo vſa Virgil. En. 3. *Alpheum (fama eſt) huic Elidis amnem.* I bolvio el Poeta a vſar eſto en el c. 7. e. 7. 11. i en el 10. e. 125. 127. i es coſa tan corriente, como los propios rios.

XII.

Entre o remoto Iſtro, e o claro eſtreito
adõde Hele deixou co' o nome a vida,
eſtam os Traces de robuſto peito,
do fero Marte patria tam querida;
onde co' o Hemo, o Rodope ſogeito
ao Otomano eſtà, que ſometida
Bizancio tem, a ſeu ſerviço indino;
Boa injuria do grande Conſtantino.

ENtre el remoto Iſtro, i el claro eſtrecho, adõde Hele dexò con el nombre la vida, eſtan los Traces de robuſto pecho patria tan querida del fiero Marte, adonde el Rodope, cõ el Hemo eſta ſugetò al Otomano, que tiene ſometida Bizancio a ſu indigno ſervicio: buena injuria del Magno Conſtantino.

¶ *Entre o remoto Iſtro.* Es el Danubio, a que llama remoto: porque naciendo en Abnoba monte de Germania, diſcurre por largo camino, i varias gentes, haſta que por ſeys bocas ſe echa en el mar Euxino.

¶ *E o claro eſtreito onde, &c.* Entiende el Heleſponto, que tomò eſte nombre, porque en el ſe ahogò Hele: dize que entre el Iſtro, i eſte eſtrecho, viven los Traces, à que llama robuſtos, i pa-
A tria querida de Marte, porque en la guerra fueron valeroſos, i alli reynò Marte, i de Tracio ſu hijo tomaron ellos el nombre. Todos ſon del Turco.

¶ *Onde co' o Hemo, &c.* Es monte que atravieſſa la Tracia; con el corre el Rodope. Eſtos nõbres ſe hallã en Ovid. Met. 6. que ſon de Hemo, i Rodope marido i muger, que fueron transformados en ellos por ſobervios.

¶ *Ao Otomano que ſomet, &c.* Porque el gran
B Mahomet 2. el año 1454. tomò a Conſtantinopla, que el Emperador Cõſtantino avia iluſtrado para cabeça del Imperio, llamandola Ciudad de ſu nombre (eſſo vale Coſtantinopolis) i quitandole, el que antes tenia de Bizancio, en memoria de Bizo General de la armada de los Megarenſes. Huvo tres Bizancios; eſta en la Tracia, fundacion de Pauſanias, Capitan de los Eſpartanos: ocupa tambien ſiete montes, como Roma, que Cõſtantino dexô al Vicario de Chriſto: para que ſe vea, que quien dà a Dios nunca halla menos de lo que dio. Otra en Africa, otra en la
C India. Ya ſe acordò el Poeta deſta miſma perdida de Cõſtantinopla en la e. 60. del c. 1. I ſe acordarà en la 12. del 7. i por la mudança del nombre dixo en las eſt. de ſus rimas, a D. Coſtantino.

Como ja do primeiro Conſtantino,
Tomou Bizancio, &c. Ver à Strabon, Tolom. Plinio, Euſebio, Pomp. Leto.

¶ *Boa injuria*: Quiere dezir, el *buena injuria*, que es grande: termino retorico, llamado Metoniſmo, parte del tropo antifraſis, que el Poeta conocio tan bien, que dize en ſus rimas canc 9.

D *Iunto de hum ſeco, fero, eſteril monte, &c.*
Cujo nome, do vulgo introduzido,
He felix, por antifraſi infelice.

I aſsi ſe ha de entender aquel lugar, que es lo miſmo, que vulgarmente dezimos de alguno que motejamos de coſa poca, diziendo: *Es gran perſona*: ò bien de malo, diziendo: *Es vn Santo.* Deſto mas en la e. 52. del c. 2. El grande Coſtantino muriò (ſegun Eutropio) el año 336. i Conſtantinopla ſe tomò mas de mil años deſpues, imperando Cõſtantino Paleologo, i aſsi eſta injuria, no fue del gran Cõſtantino; ſino que el
E Poeta dize por eſte modo cõ modeſtia a los principes Chriſtianos, i en particular al Emperador de Alemania, como â cabeça: Mirad que injuriais al gran Conſtantino dexando en manos de Turcos, lo que el con tanto valor iluſtrò. I es clara ſeñal deſto ver, que a la entrada del c. 7. reprehende eſtos Principes de las guerras q̃ tienen entreſi, ſiendo Chriſtianos, i deviendo paſſar las armas conformes ſobre los infieles, i en particular ſobre Cõſtantinopla, como ſe vè en la e. 12. *Nos muros de Bizancio, &c.* Como ſi dixera: Es injuria notable que hazeis à Coſtantino, tener guerras unos con otros, i no conuertirlas

as en recobrar lo que fue ſuyo, i juſtamente pudiera ſer vueſtro. I tambien alude a aquello de que injuria la memoria de ſus paſſados quien no los imita en los hechos heroycos.

XIII.

Logo de Macedonia eſtam as gentes,
a quem lava do Axio a agoa fria.
E vos tambem,o terras excellentes
nos coſtumes,engenhos, e ouſadia;
que criaſtes os peitos eloquentes,
e os juizos de alta fantaſia;
cõ quẽ tu clara Grecia o ceo penetras,
e nã menos por armas, que por letras.

LVego eſtan las gentes de Macedonia lavadas de la fria agua del Axio. I vos tambien, o excelentes tierras en coſtumbres, ingenios, i oſadia; que criaſtes los eloquentes pechos,i los juizios de ſublime fantaſia: con todo lo qual penetras el cielo, ô clara Grecia, no menos por las armas,que por las letras.

¶ *E vòs tambem, ò terras excel.&c.* Apoſtrofe que tiene ſemejante en la e. 62. Aqui entiende Grecia: luego abaxo lo dize: i eſte eſtilo de hablar de Grecia,claramente es de Sanaz. lib.2. de Partu Virginis.

Antiquæ Graiorum urbes, gens optima morũ.
Formatrix, clara ingeniis, & fortibus auſis.

¶ *Os peitos eloquentes.* Dà el Poeta à cada vno lo que es ſuyo; porque la elegancia fue propia de Grecia.

¶ *E os juizos de alta fantaſia.* Tãbien fue Madre de grandiſsimas cabeças en ſeſo cultivado en todas materias, i ellas cultivadas con el. Entiende el Poeta por todos eſtos nombres,los Santos, los Poetas, los Oradores, los Capitanes, i los Grandes hombres en todo genero de exercicios grandes:eſcuſo nombrar muchos que tuvo eſſa Grecia. Eſte verſo parece manco, i es induſtrioſo: porque aquella ſinaleſa, que no quiere hagamos, es imagen de la alteza que pretende expreſſar en los juizios.

¶ *Nam menos, &c.* Caſi el miſmo verſo ult. de la e. ſiguiente.

XIIII.

Logo os Dalmatas vivem, e no ſeyo,
onde Antenor ja muros levantou,
a ſoberba Veneza eſtà no meyo
das agoas,que tam baxa começou.
Da terra hum braço vẽ ao mar,q̃ cheyo
de esforço, nacoẽs varias ſogeitou;
braço forte de gente ſublimada,
nã menos nos engenhos, q̃ na eſpada.

A LVego viven los Dalmatas conſecutivos: i en el ſeno adonde ya levantô muros Antenor, eſtà la ſobervia Venecia en la mitad de las aguas: que tan baxa començò. Entraſe por el mar un braço de tierra que llena de valor ſugetò varias naciones. Braço fuerte de ſublime gente no menos en los ingenios que en la eſpada.

¶ *Logo os Dalmatas, &c.* Luego ſe ſiguen los Eſclavonios (eſſo ſon Dalmatas) de cuyo nombre tuvo origen el de la Eſclavina de Peregrinos, por ſer ellos los que trayendo aquel habito frequentavan màs la peregrinacion a Santiago de Galicia, menos devotos, que intereſſables: porB que en Eſclavonia (ſegun el Licenciado Molina en ſu deſcripcion de Galicia) ſe eſſentava de toda ſuerte de pecho quien provaſſe aver ido (pienſo que haſta ſiete vezes) a Santiago.

¶ *E no ſeyo, &c.* Llama ſeno a lo ultimo del mar Adriatico, que fenece en un concavo de la tierra, i es la agua del mar Mediterraneo, que ſe entra allâ por un eſtrecho, que ay entre la Provincia de Albania, i el talon del pie de la pierna, en que ſe figura Italia, adonde queda Otranto: i alli en aquel ſeno que contiene a Venecia, es adonde Antenor fundò a Padua, como queda en la e. 43. del c.2,

C ¶ *A ſoberba Veneza.* Eſtâ fundada eſta maravilloſa Ciudad ſobre el agua del ſeno Adriatico: Llamaſe Venecia de los Henetos, pueblos de Paflagonia, que deſpues de ſocorrer a Troya, i perderſe vinieron a parar alli, i fueron ſus fundadores; i mudando el tiempo la H. en V. ſe llamaron Venetos. Ordenad aſsi el Texto: *La ſoberbia Venecia (que tan baxa començò) eſtà en medio de las aguas.* Como ſi dixera: Començando de tan poco, como era gente deſtroçada, i peregrina, domò el propio mar. O tãbien lo dirâ (i es D mejor) porque quando Atila por alli paſſeava airado, i triunfante,cobraron ellos tanto miedo, que entrandoſe por el mar, eſcaparon en vnas Iſletas, o mas propiamente eſcollos, en que fundaron habitaciones; i de tan pequeños principios reſultò la iluſtriſsima Republica, i famoſa Ciudad de Venecia. Llamaſe aquel mar Adriatico, o Atriatico (ſegun Polibio, i Hermolao Barbaro) de una Ciudad llamada Adria,o Atria, de que no permanece veſtigio alguno.

¶ *Da terra hum braço, &c.* Eſtos 4. verſos E ſon perifraſis de Italia, con que principalmente entiende los Romanos, en quien concurriô uno, i otro, valor de armas, i letras, i policia, de que fueron Maeſtros en muchas partes del mundo con ſoberania. Oy como las ocaſiones de las armas ſon menos,no ſe deſcubre ya tanto el valor por eſta parte; por eſſotras todavia ay grandes fiadores de lo paſſado. El terreno Italiano yaze en forma de una pierna deſde la mitad del muslo aſida a los Alpes, i eſtendiendoſe haſta enfrente de la Provincia de Albania, a que mueſtra el talon, le queda por delante el mar de Toſcana, i de

por detras el de Adria El Poeta no trata aquì de la obſervacion de la forma de pierna, i llamale braço, como ordinariamente ſe dize de qualquier pedaço de tierra que ſe entra por el mar; o bien de mar que cala por la tierra: i por ventura ſeria tambien por ſalir de la vulgaridad. A

XV.

Em torno o cerca o Reyno Neptunino
co'os muros naturais por outra parte;
pello meyo o divide o Apenino,
que tam iluſtre fez o patrio Marte.
Mas deſpoisque o porteiro tem divino B
perdẽdo o esforço veyo; e bellica arte,
pobre eſtà ja da antigua poteſtade:
tanto Deos ſe contenta da humildade.

CIñele en torno el Reyno Neptunino, el mar, i los naturales muros por la otra parte: divídele por la mitad el Apenino, que el patrio Marte hizo tan iluſtre. Però deſpues que tiene en ſi el divino Portero, vino perdiendo el esfuerço, i arte militar. Pobre eſtâ ya de la antigua potencia. Tanto ſe agrada Dios de la humildad. C

¶ *Em torno o cerca, &c.* Proſigue el Poeta en la deſcripcion del ſitio de Italia, diziendo, que eſſa pierna, a que llama braço (por la razon que aì diximos) por todas las partes que no ſon eſſa, de que eſtà aſida a los Alpes, es bañada del mar, que viene a ſer el Mediterraneo en el modo que yà queda dicho en la e. antecedente.

¶ *Os muros naturais, &c.* Es la tierra, i montes de la naturaleza obrados ſin artificio alguno; aſsi como el mar, i las lagunas ſe llamã eſtãques naturales: porque en aquella carcel de aguas ſolamente la naturaleza â trabajado: aſsi el Poeta c.10. e. 1. Aqui entiende los Alpes, que començando en Genova, dividen a Italia de Francia, i Alemania. D

¶ *Pello meyo o divi. &c.* Petrarca Soneto 115. *Che Apenin parte, e'l mar circunda, el' Alpe.* Arioſto c. 13. *Che Apenin parte, e'l mar, el' Alpe ſerra.* B. Taſ. Florid. c. 11. *Ch' Apenin parte, el' Alpe, e il mar circunda.* Veaſe la e. 56. del c. 6. contiene eſto, que el monte Apenino rompe por en medio a Italia. Apenino, conforme a Servio, vale Alpes Pœni. E

¶ *Que tam iluſtre fez o patrio Marte.* Deve entenderſe por patrio Marte el brio militar de España: porque Anibal, quando paſſò con glorioſa oſadia eſſe monte, iva de Eſpaña, i llevava gente eſcogida della: y aun màs apretadamente ſe puede entender de Portugal, por ſer Anibal Portugues de parte de ſu madre, ſegun algunas noticias, i llevar en eſta ocaſiou vn luzido troço de gente Portugueſa, capitaneada por el Rey Viriato, que fue muerto en la batalla de Canas, como lo hallareys en la parte 1. de nueſtro Epitome de hiſtorias Portugneſas, juntandoſe eſto a que ſiempre fue muy memorado eſte paſſaje de Anibal por los Alpes, i a que el Gama es Portugues, i en lo que eſtà aqui hablando al Rey de Melinde, pretende no dexar ninguna memoria iluſtre de la patria, que no le refiera brevemente: i es coſtumbre del Poeta llamar a las armas Portugueſas, *Patrio Marte*; como veremos en la e. 56. del c. 6. I ſi eſta explicacion no agradare, digaſe, que el patrio Marte de Italia, de quien và hablando, iluſtrò aquel monte con algunos ſuceſſos glorioſos en armas, alcançados en el, i por ſus faldas, de que no harè liſta agora, porque no ay para que, i voy aprieſſa.

¶ *Mas deſpois que o Porteiro tem divino.* Deſpues que Italia tiene el Portero divino (eſto es deſpues que eſtà en poder del Sumo Pontifice, que tiene las llaves del Cielo, como ſuceſſor de ſan Pedro) perdiò el vſo de las armas, por el de las llaves: i aſsi no creciò en poder como quando ſe uſavan aquellas por el pueblo Romano, i por ſus Emperadores.

¶ *Tanto Deos ſe contenta da humildade.* Petrarca Soneto 4.——*Tanto ſovr' ogni ſtato,*
Humiltate eſſa' tar ſempre gli piacque.

Veaſe deſto en la e. 3. del c. 7. Yo no determino entrarme por las divinas letras a calificar eſta ſentencia del Poeta con exemplos de la humildad. El que los quiſiere, acuda a ellas, que lugar es comun. La figura retorica deſte verſo, diremos en el ultimo tambien de la e. 33.

XVI.

Galia ali ſe verà, que nomeada
co'os Ceſareos triũfos foy no mundo,
que do Sequana, e Rodano he regada,
D e do Garuna frio, e Reno fundo.
Logo os montes da Nimfa ſepultada
Pirene ſe alevantam, que ſegundo
antiguidades contam, quãdo arderam
rios de ouro, e de prata entam correiã.

ALli conſecutivamente ſe verà Francia, que tan nombrada fue en el mundo con los Ceſareos triunfos, i que es regada del Sequana, i Rodano, i del frio Garuna, i del hondo E Reno. Luego ſe levantan los montes de la ſepultada Ninfa Pirene, que quando ardieron (ſegun cuenta la antiguedad) corrieron entonces dellos rios de oro, y plata.

¶ *Galia nomeada co'os Ceſareos triunfos, &c.* Mirad como era leido el Poeta, que no ſe le eſcapò eſto en el lib. 2. de Partu Virg. de Sanaz. con todo el reſto. *Gallia Cæſareis Latio dignata triũphis.* I es meneſterq̃ entẽdamos primero a Sanaz. para entẽder a Camòes. Dize q̃ Galia, o Francia fue digna de los triunfos Ceſareos, o famoſa con ellos en el Lacio. Eſto es, que quando

do Iulio Ceſar ſalio de Francia vencedor della, para Italia, lo principal de ſu exercito era ya gente Franceſa luzidiſsima; i con eſta domó el la propia Italia, i con ſingulares acciones en el Lacio, que es el territorio de Roma, adonde finalmente entró triunfante: De manera, que Ceſar venció con las armas de Italia a Francia, i con las de Francia a Italia; y aſsi de Italia vino a triunfar Francia a la obediencia de Ceſar. I aſsi eſtos ſon los Ceſareos triunfos, con q̃ Frãcia fue celebre en el mũdo, q̃ dize alli Sanaz. i acà nueſtro Poeta. Tãbien pudieramos entẽder, q̃ hablava de los triunfos Ceſareos, q̃ Frãcia cõſiguiò no por Ceſar, ſino por ſus propios Emperadores, deſde Carlo Magno, que no cedieron a los Romanos, con la ventaja de Chriſtrianiſsimos, i deſte modo ſe avia de entender el lugar de Sanazaro diziendo: Galia famoſa por triunfos Ceſareos, como el Lacio. Però la verdadera Gramatica, que no es eſta, ſino eſſotra, viene a ſer la que le explica mejor, y luego el ver que refiriendo alli el Sanaz. la deſcripcion que Auguſto mandò hazer de toda la gente del Imperio, nombra a Galia, ya cõ aquella fama, como coſa que avia precedido; i eſtotra de ſus Ceſares, fue muchos años deſpues. I ſupueſto que nueſtro Poeta le imita, neceſſariamente devemos creer, que quiſo dezir lo que el dixo; ſi bien en rigor pudo imitarle en el eſtilo, i paſſarſe con el entendimiento a eſſotros triunfos Ceſareos propios ſuyos con ſus Principes: i a eſte modo lo hemos entendido ſobre la e. 7. del c. 1. i bien ſe puede tambien entender aſsi: i tãbien ſoſpechar que el Poeta aqui aludiò a unos, i otros triunfos, ſupueſto que es ſu coſtumbre entender diferentes coſas en un miſmo lugar, como mil vezes deſcubrimos por eſte Poema. I no ay que hazer caſo de la otra explicacion de Correa, diziendo, que entiende de los triunfos, que Ceſar alcançò de la propia Francia: porque eſſo es afrentarla, i el Poeta aqui pretende moſtrarla glorioſa. Però no ay que admirar, q̃ el no entendieſſe eſte lugar: porque ninguno que neceſſitaſſe de entendimiento fue entendido del, ni de muchos preſumidos. Yo hablo con el reſpeto devido a la virtud de cada uno, reconociendo los aciertos en otras coſas, aunque no los tuvieſſen en eſtas.

¶ *Que do Sequana, e Rod. &c.* Sanaz. alli.

Quam Rhodanus, quam findit Arar, quà permeat ingens.
Sequana, piſcoſoque interluit amne Garũna,
Tum quas piniferis genteis prærupta Pyrene,
Rupibus Herculeas proſpectat adusq; colũnas.

I con Petrarca en la cancion 5.

Chiunque alberga tra Garona, e il monte
E'ntra il Rodano, e il Reno, e le onde ſalſe,
L'inſegne chriſtianiſsime acompagna.

Eſtos rios ſon bien conocidos de Francia: coſa eſcuſada ſeria dezir màs dellos, no lo pidiendo el entendimiento del lugar.

A ¶ *Da Ninfa ſepultada,* Arioſto c. 33. *Ov'è ſepolta e la Sirena:* Aſsi en la e. 61 del c. 5. dize que los Pireneos ſe llaman aſsi, deſde que Hercules, aviendo amado a Pirene, i viendola deſpedaçada de fieras, la enterrò en ellos. Diodoro lib. 6. quiere ſe llamaſſen aſsi de Pira, q̃ vale fuego; i por los muchos que Paſtores encendieron en ellos, de que reſultò aquel repetido incendio, que dizen calando las entrañas de la tierra, la hizo brotar derretidos los metales, de que eſtava llena, que principalmente eran oro, i plata; coſa B a que muchos no dan credito; ſi bien muchas ſin el ſon verdaderas, como otras con el falſas. Entre los Autores la Galia, o Francia es todo lo que ſe cõtiene, entre el Rin, Oceano, Mediterraneo, i Pireneos, i Apenino haſta la Ciudad de Ancona, i todo eſſo ſe conoce oy con diferentes nombres, como es notorio.

XVII.

Eis aqui ſe deſcobre a nobre Eſpanha,
como cabeça ali de Europa toda;
em cujo ſenhorio, e gloria eſtranha,
C muitas voltas tem dado a fatal roda.
Mas nũca poderà com força, ou manha
a Fortuna inquieta porlhe noda,
que lha nam tire o esforço, e ouſadia
dos belicoſos peitos, que em ſi cria.

VEys aqui ſe deſcubre la noble Eſpaña alli como cabeça de toda Europa: en cuyo ſeñorio, i eſtraña gloria tiene dado la fatal rueda mu-D chas bueltas. Però jamas podrà la inquieta Fortuna con arte, o violencia ponerle mancha alguna, que no ſe la quite el valor, i oſadia de los belicoſos pechos que cria en ſi, que produce.

¶ *Eis aqui ſe deſcob. &c.* Los verdaderos Pintores ſiempre comiençan la figura por la cabeça: i aſsi parecerà a alguno, que no lo fue nueſtro Poeta acabando eſta por donde los otros le dan principio. Però ello eſtà bien: porque como el Gama ha de hablar de eſpacio de Eſpaña, aunque le llama cabeça de Europa, començò por los pies, de que no era ſu intento tratar con particularidad: i ſi començàra por Eſpaña, ſeria mene-E ſter bolver a ella con deſayre, para tratar de ſus coſas: A demas que cayendo Eſpaña al Occidente, eſſos vienen a ſer los pies; i ſus confines con la Aſia al Oriente, eſſa viene a ſer la cabeça, aunque el Poeta llame cabeça a eſtotra parte: porque eſſo no reſpeta a la forma, ſino a la calidad en que Eſpaña le aventaja a todas las Provincias de Europa, ſin contradicion juſta.

¶ *Como cabeça ali de Eur. &c.* Noteſe la induſtria, con que levanta aqui a Eſpaña, para deſpues levantar màs a Portugal, que es el fin que lleva; i por eſſo e. 20. *Eis aqui quaſi cume da cabeça de Europa o Reyno Luſitano.* Exaltando la pa-

patria, con hazerla Corona de aquella cabeça, como realmente lo es, no menos en bondad, que A en ſitio. El termino de llamar a Eſpaña cabeça de Europa; es imitacion de Dioniſio Alexandrino de ſitu orbis. *Europæ caput eſt, &c.* I en mucho imita a eſte Autor el Poeta. Para declararle como yo pretendo, parece ſe eſcuſa el particularizar los terminos, i Provincias de Eſpaña. Perô brevemente; ella ſe puede llamar Peninſula, como Italia; pues ſolo por donde los Pireneos la dividen de Francia dexa de ſer bañada de los mares Occeano, i Mediterraneo Dividiaſe antiguamente en tres Provincias: Tarraconenſe, que contiene los Reynos de Murcia, Valencia, B Aragon, Cataluña, Leon, Toledo, Navarra, Galicia, Aſturias, Biſcaya, i Guipuzcua. Betica, oy Andaluzia; que contiene los Reynos de Sevilla, Cordova, Granada, i Iaen. Luſitania, oy Portugal, que contiene lo mejor de lo que ſe llamò Luſitania, i mucho de lo que no era della en tiempos antiguos; i ſe divide en quatro Regiones, que ſon Alentejo, Eſtremadura, entre Duero, i Miño, i Trasloſmontes.

¶ *Gloria eſtranha*: Eſtraña por grande, rara.

¶ *Muitas voltas tem dado a fat, &c.* Es aſsi que ſiempre anduvo volteando el Imperio de Eſ- C paña, dividiendoſe, i perdiendoſe, i recobrandoſe, i bolviendoſe a dividir, i a unir en Reyes naturales, Suevos, Alanos, Vandalos, Romanos, Godos, Moros, haſta que bolvio a los naturales; i finalmente parò en la felicidad de Felipe Segundo, que ſe llevò la gloria de ponerſe la Corona, i empuñar el Cetro de todos ellos, como oy permanecen.

¶ *Mas nunca poderà, &c.* La fatal rueda, que el Poeta dixo en eſſotro verſo, es lo miſmo que la Fortuna, que dize en eſtos dos. De la e. 28. del c. 1. i de la 38. del 10. i de otros lugares, con- D ſta que el Poeta entiende por Fortuna la providencia divina: i aſsi es; i aſsi lo deve entender todo Chriſtiano. Supueſto eſſo parece yerro dezir aqui que nunca la Fortuna podrà eſto, o aquello: porque parece arguir falta de poder en la mano divina; pues ſu providencia eſtà entendida en la Fortuna. Perô no es yerro, ni eſta manera de dezir niega la omnipotencia: i aſsi en dos maneras deveys entender eſte lugar: una entendiendo por la Fortuna el caſo, i los ſuceſſos, i las gentes enemigas de Eſpaña llevadas de la inquietud natural (por eſſo añadio *inquieta*) las quales por E mas que pretendan eſcurecer, como pretenden oy con tanta mano, ſus glorias, i el valor de ſus naturales, nunca lo podràn conſeguir: porque ſi Eſpaña por juſtos juizios de Dios fue relaxada a la barbaridad eſtraña, jamàs ella pudo negar el valor, que le hallò. Otra: que aunque eſſa Omnipotencia por eſſos propios juyzios aya caſtigado a Eſpaña, nunca permitiô, que en ella faltaſſe valor, con que ſiempre de una, o otra manera ſe ſuſtentó en el zelo de la Fè Catolica. I veys aqui ſemejante lugar del gran Taſſo Liber. c. 6. e. 5.

Di queſto viver mio faccia la ſorte
Quel che gia ſtabilito è là di ſopra;
Non farà già che ſenza oprar la ſpada
Inglorioſo, e invendicato io cada.

¶ *Dos belicoſos peitos que em ſi cria.* Semejantemente dixo Vlyſſes de ſu patria a Alcinoo 9.

Sed bona juvenum nutrix, &c.

XVIII.

Com Tingitania enteſta, e ali parece
que quer fechar o mar Mediterrano;
onde o ſabido eſtreito ſe ennobrece
co' o extremo trabalho do Tebano.
Com naçoẽs diferentes ſe engrãdece,
cercadas com as ondas do Occeano:
todas de tal nobreza, e tal valor,
que qualquer dellas cuida q̃ he melhor.

QVeda enfrente a la Tingitania: i alli parece ſe quiere cerrar el mar Mediterraneo, donde el conocido eſtrecho ſe ennoblece con el ultimo trabajo del Tebano. Hazenla grande diferentes naciones cercadas con las olas del Occeano: todas de tal valor, i nobleza, que qualquier dellas pienſa ſer mejor que ſu vezina.

¶ *Com Tingitania entes, &c.* Iuan de Mena alli, en el lugar alegado ſobre la e. 8.

Si hallan en Caliz la mar ſin repunta
Dò caſi Europa con Libia ſe junta.

I en la cop. 84. *La brava Galicia con la Tingitania.* Quiere dezir, que Eſpaña por aquella parte de Gibraltar confina con la de Africa llamada Tingitania, de Tingi, agora Tangere, que contiene los Reynos de Fez, y Marruecos.

¶ *Parece quer fechar, &c.* Eſtà alli el eſtrecho que llaman de Gibraltar tan angoſto (porque no ay mas de dos leguas de agua entre Eſpaña, i Africa) que parece ſe juntan las dos tierras a cerrar el Mediterraneo, llamado aſsi, porque eſtà en la mitad del continente de Europa, Aſia, i Africa, como es notorio.

¶ *Co' o extremo trabal, &c.* Ver en la e. 49. del c. 4. adonde le llama Alcides. Huvo muchos Hercules; però todas las obras de todos ſe atribuyen a uno, i por eſſo bien pudo dezir el Poeta, que el Tebano, fue el que plantò las colunas, que eſſe es el extremo trabajo; mas no fue del Tebano, ſino del Egypcio, como conſta de muchos Autores.

¶ *Com naçoens diferentes ſe engrand, &c.* Las Provincias que contienen otras, como Eſpaña, ſe componen de variedad de gente, i coſtumbres. Las principales ſon las que ſe ſiguen, llevandolas por la precedencia de las primeras letras, conociendo, que como dize el Poeta, ninguna quiere ceder a la otra. Andaluzes, Aragoneſes

neſes, Aſturianos, Biſcainos, Caſtellanos, Catalanes, Gallegos, Granadinos, Leoneſes, Navarros, Portugueſes, Valencianos. Gentes que aunque varian en coſtumbres, lenguas, i umores; concurren en dos coſas con poquiſsima diferencia, que ſon valiente lealtad con la Igleſia Catolica, i ſus Principes; i eſpada invencible: porque es cierto, que todas las naciones que inundaron el mundo, para conſtituir nuevo Imperio ſobre otras, en ninguna hallaron jamàs tanta dificultad como en la Eſpañola.

¶ *Cercada com as ondas do Oc. &c.* En la e. 48. del c. 4. i 51. del 5. Dizelo, porque Eſpaña ſolamente por la parte de Francia eſtà aſida al continente como ai diximos.

¶ *Qualquer dellas cuida q̃ he melhor*. Enfermedad es del genero umano no ceder una nacion a otra, por màs que ſe vea (ſi acaſo ſe vè) inferior; però con màs propiedad de las de Eſpaña, que cada una pienſa puede tener a ſus pies la otra: i en cada una el vezino tener el vezino a ellos.

XIX.

Tem o Tarragones, que ſe fez claro
ſogeitando Partenope inquieta:
o Navarro; as Aſturias, que reparo
ja foram, contra a gente Mahometa.
Tem o Galego cauto, e o grande e raro
Caſtelhano a quem fez o ſeu Planeta
reſtituidor de Eſpanha, e ſenhor della;
Bethis, Leam, Granadà, com Caſtella.

TIene Eſpaña el Tarragones, que ſe hizo claro ſugetando la inquieta Partenope: El Navarro, i las Aſturias, que ya fueron reparo contra la Mahometana gente. Tiene el cauto Gallego; el grande, i raro Caſtellano, a quien ſu Planeta hizo reſtituidor de Eſpaña, i ſeñor della: Betis, Leon, Granada con Caſtilla.

¶ *Tem o Tarrag. &c.* Nombra las principales Regiones de Eſpaña, i primero a Tarragona, que ſegun Plinio lib. 3. fue fundacion de los Scipiones, ciudad iluſtre de Cataluña: por la qual entiende todo Aragon, cuyo valiente Rey don Alfonſo V. conquiſto a Napoles, que ſe llamò Partenope de la Ninfa deſte nombre alli ſepultada; i llamale inquieta, porque fue meneſter conquiſtarla ſegunda vez. A demas de otras mudanças que en ella huvo màs antiguas, de que no trato: porque a eſto en particular alude el Poeta. Quatro vezes eſtà aqui uſada aquella parte del tropo llamado Sinedoque, que es quando ſe toma el ſingular, por el plural; diziendo el Tarragones, por todo, &c

¶ *As Aſturias que reparo, &c.* Porque en aquellas tierras ſe acogiò alguna gente de Eſpaña vencida de los Moros; i dellas ſalio Pelayo, con ella contra ellos, i fue reſtaurando lo perdi-
A do valeroſamente.

¶ *O Galego cauto*. Entre los Gallegos ay inſignes noblezas, i groſſerias inſignes: i aſsi les cabe juſtamente el epiteto de cautos: porq̃ realmente el uſo de las mayores, i màs malicioſas cautelas ſiempre eſtá mas en los mas ruſticos, i que parecen màs ignorantes: ſi ya no es que procediendo los Gallegos de Griegos, tomaron dellos las aſtucias, i no las polícias, tan propias ſuyas. Tambien es de creer, que el Poeta los moteja de traiciones, como vulgarmente eran llamados de
B algunos: i a eſſo atiende en la e. 10. del c. 4. llamandoles *Sordidos*. Porque la mayor çuziedad es la traicion. Però unos, i otros vicios ſe entiende en la eſcoria de la plebe.

¶ *E o grande e raro Caſtellano*. Titulos ſin duda devidos a nacion tan iluſtre como la Caſtellana: pero el Poeta ahondò màs en eſte lugar. Providencia grande i rara, fue dexar aqui tan exaltada eſta nacion, quien de la ſuya deſpues la avia de moſtrar vencida en tantas ocaſiones, como veremos adelante. Tal fue el penſamiento de mi Poeta.

C ¶ *Aquem fez o ſeu Planeta*: Petrarca ſoneto 280. *Anima lieta Raccolto ha inqueſta donna il ſuo pianeta* Tibaldeo ſoneto 157. *Meſtringe il mio pianeta* Sanaz. egl. 9. *Quella che mi die in ſorte il mio pianeta*. Quieren eſtos Poetas, i el nueſtro, que las eſtrellas tengan dominio ſobre la gente, con la opinion de muchos doctos, que aſsi lo enſeñan contra la de otros tantos que no lo admiten. Tolomeo en ſus libros de Armonia, inſiſte, que ſi; porque en todo lo criado ay ciertos numeros, ſin los quales no pueden concordar las coſas, i que ſiendo propio de todo cuerpo
D viviente, i mortal, ſentir, i crecer: lo primero tiene del Sol: lo ſegundo de la Luna, &c. i aſsi và continuando los efetos de los otros Planetas. Plotino porfia, que ellos no tienen poder alguno, dando ſolamente ſeñas del bien, i mal, que cada dia ocurren ſegun el orden de la mente divina. Los curioſos acudan a la claſſe Aſtrologica, ſi quierẽ ſaber mas. Nueſtro parecer, es el de Plotino, creyẽdo, q̃ ſolo Dios puede ſobre todo, i q̃ todas las criaturas no paſſan de ſer unos puros, i les miniſtros de la execucion de ſu voluntad, i los ordenes; i que deſta manera tienen poder los
E aſtros; i que ſi el Caſtellano fue reſtaurador de Eſpaña, no recibio eſſa ſuerte de otros Planetas que del poderoſo Autor dellos propios, i que aſsi lo entendio nueſtro Poeta; tomando el Planeta por Fortuna, o Hado, que el miſmo en la e. 38. del c. 10. confieſſa ſer la Providencia divina: i en ella eſtava decretado, que por Caſtilla començaſſe eſſa reſtauracion

¶ *Betis*. Entiende el Reyno de Sevilla, adonde tiene el cetro de las fuentes el Guadalquibir.

¶ *Com Caſtella*. Parece que aviendo dicho ya les

los verſos antecedentes, que tenia Eſpaña el raro Caſtellano, ſobra aqui el dezir, que tenia a Caſtilla. Pero es eſto eſpecificar allà la gente, acà el terreno: o las dos Caſtillas, vieja, y nueva.

XX.

Eis aqui quaſi cume da cabeça
de Europa toda o Reyno Luſitano,
onde a terra ſe acaba, e o mar começa,
e onde Febo repouſa no Occeano.
Eſte quis o ceo juſto que floreça
nas armas contra o torpe Mauritano,
deitandoo de ſi fòra; e la na ardente
Africa eſtar quieto o nam conſente.

VEys aqui como cumbre de la cabeça de toda Europa el Reyno Portugues, adonde ſe acaba la tierra, i comiença el mar, i Febo repoſa en el Occeano. Eſte Reyno permitiò el juſto cielo, que floreciesſe en armas cōtra el torpe Moro; echandole fuera de ſi: i no le dexa eſtar ſoſſegado oy, ni aun allà en la ardiente Africa.

¶ *Cabeça de Europa o Reyno Luſitano*. Metafora ajuſtadiſsima el llamarle cabeça, conforme a lo que diximos en la e. 17. I no parezca paſſion de natural: porque muchos eſtraños confieſſan la ſoberania de Portugal, en ſitio, hermoſura, fertilidad, valor, i Religion. El Comendador Griego comentando la copia 48. de Iuan de Mena, en que cierra la deſcripcion de Europa, dize: *Portugal, tierra fertil: los pueblos* (*como eſcrive Diodoro Siculo, por nò quitar a cada tierra ſu gloria*) *ſon los màs fuertes, i belicoſos que todos los otros de Eſpaña*. Satisfazemonos con traer para eſto eſte Autor por ſer intereſſado, podiendo moſtrar lo miſmo con otros màs antiguos. Dize el Poeta, caſi cumbre de la cabeça de Eſpaña, Portugal: porque para el Norte un pedaço es Galicia: hablando ſiempre con gran tiento.

¶ *Onde a terra ſe acaba, &c.* e 78. del c. 8.

¶ *E onde Febo, &c.* Virgil. lib. 4. en contrario.

¶ *Eſte quis o ceo, &c.* Mirad el cuidado. Dixo en la e. paſſada que el Planeta de Caſtilla la hizo reſtauradora de Eſpaña: acà de Portugal dize, que el cielo juſto: i la cauſa deſta diferencia, es, porque a eſta gloria Portugueſa precedio el aparecer el miſmo Chriſto a don Alonſo en el cāpo de Orique, i prometerle que venceria aquella multitud de infieles, haziendole Rey primero de Portugal, i dandole deſpues otras muchas vitorias eſtupendas de los, i a ſus ſuceſſores. De manera que con gran cuidado hablò el Poeta con eſta diferencia.

¶ *O torpe Mauritano*. Aqui ſe ofrece la duda de ſi fue licito llamar el Gama (que es el que eſtâ hablando agora con el Rey de Melinde) torpe al Moro, ſiendo Moro eſte Rèy de quien eſtâ recibiendo favores, i aguardando otros, para paſſar a la India, i no era buena ſalſa para ſaborearle, el llamar torpe a ſu gente, ni aun darle tanto a entender la enemiſtad que tenemos cō Moros. pues le dize, que ni en la Africa los dexamos vivir. I para aqui pudieran los Zoilos guardar el diente que emplean en el penultimo verſo de la e. 65. del c. 8. pues le muerden ſin entenderle, como allà ſe lo enſeñaremos. I tambien aqui es meneſter entender al Poeta: que aunque parece tiene màs dificil la ſalida, habla con atencion, como ſiempre. Deſte modo: verdad es, que el Rey de Melinde era Moro, y que ſe podia reſentir de q̃ quien le buſcava por amparo de tantas fortunas malas, llamaſſe torpe a ſu gente en ſu cara, i ſe gloriaſſe tanto de la enemiſtad, que con ella tenia. I aun que no le buſcàra por amparo, baſtava ſer Rey, para hablarſele con decoro en qualquier acontecimiento. Pero los terminos a que el Poeta ſe reduze, le limpian de toda ſoſpecha de deſcuydo: porque dize: (pero ruego al Letor que primero, que paſſe adelante conſulte conſigo la diſculpa, que eſte lugar puede tener, i ſi la hallare antes de oirmela, devaſela a ſi propio, i ſi no, agradezcala a mi diligencia, no eſtimando poco el hallar en ella lo que no hallô en ſi) porque dize (digo) torpe Mauritano, entendiendo ſolamente del habitador de la Mauritania, con quien ſingularmente tuvimos los Eſpañoles eſſa enemiſtad, i eſſas guerras. I Mauritania no tiene que ver con el reſto de la Africa, i mucho menos con aquella parte de Melinde, que con tanta diſtancia eſtâ remota; pues Melinde cae àzia la India, i Mauritania ſobre Eſpaña: porque lo que propiamente ſe llama Mauritania, es aquella Region, que oy llamamos Tingitania, i Barbaria; ſin que pueda encontrar eſto el llamarſe Moros generalmente todos los habitadores de la Africa, i de la Aſia, por quanto eſto reſulta de la ſeta Mahometana, que ſiguen, i no de los climas, de que ſon naturales. I eſtuvo con atencion a eſto el Poeta; haziendo que diga el Gama: *Allà en la ardiente Africa*. Porque ſi con eſto no fuera ſu intento hazer diferencia entre los habitadores del clima de la Mauritania, a los de eſſotro de Melinde, dixera impropiamente: *Allà en Africa*, pues eſtâ hablando en ella. Del propio modo que hablando un Moro con qualquier Principe de Europa, le podia dezir otro tanto de qualquier nacion della, aviendo las cauſas que huvo acà para ello, ſin que por eſſo le pudieſſe dexar eſtomagado juſtamente. I aſsi lo que el Gama aqui viene a dezir a aquel Rey, es que los Reyes Portugueſes echaron de Portugal aquellos Moros de aquella parte, en la qual procediendo torpemente (eſto es ſin razon, i terminos ſufribles) dieron motivo a que no ſolamente los echaſſen, ſino aun a que los fueſſen a buſcar en ſus miſmas caſas. Como ſi dixera: No eran ellos humanos, i politicos, como tu tienes moſtrado que lo eres. I a eſſo atendiò tambien el Poeta, quando en el c. 2. e. 105.

hazo

haze que el miſmo Gama diga al propio Rey, que el ſolo de toda la Africa que rodearon, ſe le moſtrò piadoſo; aviendole llamado en la antecedente, Rey benigno. I tambien con la miſma atenciō haze, que el propio Rey diga al Gama de la propia Africa en general, que es barbara, i rude, en la e. 110. del c. 2. hablando de tierra mas llegada a el, de lo que es Mauritania; i aun el miſmo Rey antes en la e. 86. afrenta (como allà apuntamos) a los Moros de Moçambique, i Mombaça ſus vezinos, llamandolos viles, porque avian tratado mal a nueſtros navegantes. Aſsi que licitamente pudo el Gama llamàr aqui torpe al habitador de la Mauritania, hablando con Rey tā diſtante della, que aunque Moro en la creencia, no lo era en linaje, i era humano, politico, i generoſo. Agora nos enſeña el original antiguo, con que nuevamē te me hallo, que el P. anduvo cuydadoſo en eſte lugar, i que no dixo, *torpe*, aerea, o arrebatada, ſi no ponderoſamente. Porque allà dezia, *nas armas com que ao propio Mauritano*. I en la enmiē da, i lima dixo, *torpe*; luego cuydado fue, i no deſcuydo. I quando el P. ſe huviera deſcuydado, no le faltàran compañeros honrados; pues aì eſtà Apolonio Rodio, que al fin del lib. 3 haze que Iaſon para obligar a Medea a que le favorezca, le trae por exēplo, como Ariadna favoreciò a Teſeo; no cayendo en que juntamēte le acordava el, como Teſeo della favorecido uſò con ella; i que el exemplo podia antes ſervir de q̄ Medea huyeſſe de Iaſon, que de favorecerle, temiendo que el haria con ella lo que Teſeo con Ariadna. I no dexa de tener algunas ſoſpechas deſta eſpecie de poca atencion, aquello de Ovidio en Paris a Elena, diziendole que los adivinos avian dicho, que el iva a buſcar el incendio de Troya; porque aun que el lo explica con el de amor de Elena en ſi, ella en la reſpueſta ſe eſcuſa con el aguero que el le deſcubrio; i tambien con aver el confeſſado, q̄ avia burladoſe de la hermoſura de Enone: confeſſion que jamas huviera de aver hecho a la nueva hermoſura que buſcava, por no hazerla temer de ſemejante inconſtancia. Però mi P. no ha meneſter conſolarſe con los que ſe deſcuydaron.

¶ *Deytando de ſi, &c.* Los Reyes de Portugal fueron los primeros que en Eſpaña acabaron de echar de ſus Reynos los Moros, i q̄ primero los fueron à debelar en la propia Africa.

XXI.

Eſta he a ditoſa patria minha amada;
àqual ſe o ceo me dà, q̄ eu ſem perigo
torne com eſta empreſa ja acabada,
acabeſe eſta luz ali comigo.
Eſta foy Luſitania dirivada
de Luſo, ou Lyſa, que de Bacò antigo
filhos foram, parece, ou cōpanheyros,
E nella entam os Incolas primeyros.

A Eſta es mi dichoſa i amada patria; a la qual ſi el cielo me dà, me concede que yo buelva ſin peligro con eſta empreſa acabada, alli ſe acabe conmigo eſta luz, eſta vida. Ella ſe llamò Luſitania, derivada de Luſo, o Lyſa, que del antiguo Baco fueron (ſegun parece) o hijos, o compañeros; i los primeros habitadores entonces en ella.

¶ *Eſta he a patria amada, &c.* Eſte propio amor, i deſſeo, deſcubre el Gama c. 8. e. 68.

¶ *Aa qual ſe o ceo me dà que eu torne, &c.* Deſſeo de bolver a la patria, expreſſado algunas vezes en eſte Poema, por ſer natural, i de gente B humana: que quien auſente de ſu patria no la deſſea, es beſtia fiera. No en vano ponderan algunos Autores, que Adan tuvo el entierro adonde el nacimiento. Veaſe a eſte propoſito lo que diremos al fin de la e. 65. del c. 4.

¶ *Acabeſe eſta luz, &c.* En la e. 50. del c. 2. en la 44. del 10. Allà, i aqui usò de la voz, *luz*, en el ſentido q̄ Homero Il. 1. en la boca de Diomedes herido de Pandaro. *Neque me dicit diu amplius viſurum ſplendidum lumen Solis.* Mejor en la verſion de Vala, *ut non diu iucunda hac Solis* C *fruerer luce.* Virg. Egl. 7. *Si mihi non hæc lux toto iam longior anno eſt.* I en el 2. Eneas lleno de ira, deſſeando acabar la vida, *vocat lux ultima victos.* I Ana encareciendo a ſu hermana Dido, que la amava como la propia vida. *O luce magis dilecta ſorori.* En el 4. I la miſma Dido alli. *Inviſam quærens quamprimum abrumpere lucem.* Seneca en Hercul. Fur. act ult. *Cur animam in iſta luce detineam amplius?* Lucano 4.

——— *Deſpectam cernere lucem.*
Victoreſque ſuos vultu ſpectare ſuperbo.
Et mortē ſentire iuvat.

Aquello de cerrar los D ojos a los que mueren, ſiendo ellos las luzes en la vida, tambien es llamar a la vida luz. Veaſe deſto en la e. 50 del c. 2. Mueſtra el Gama deſſeo grāde de fenecer eſta empreſa, i dize, que no quiere màs vida, o no ſe le darâ que venga la muerte, luego que llegue cō eſta nueva a ſu patria, i a ſu Principe: i permitio Dios, que el bolvieſſe deſpues a la India dos vezes, para que ſe vea que Dios dà ſiempre mas de lo que deſſeamos, i que quando no lo haze, es porque nos eſtà eſto mejor. Agora veremos quanto la grandeza deſtos quatro verſos, eſtava otra en el original antiguo; pues dizen E aſsi.

Eſta he aquella patria minha amada,
à qual ſe o ceo me dà que torne vivo,
co hũa tamanha empreſa ja acabada,
ſerme à goſto entre os homens exceſsivo.

Sirve eſta humildad moſtrada aqui, para lo que ponderamos al fin de la e. 80. del c, 1.

¶ *De Luſo, ou Lyſa.* Plinio lib. 3. dize que Luſitania ſe llamò aſsi de un compañero de Baco, q̄ ſe llamava Lyſa, ſin que pueda hazer eſcrupulo, mi ſer corrupcion la *y* que en Griego es la *u*: i aſsi lo miſmo es dezir Lyſitania, que Luſitania. Verlas e. 3. 4. del c. 8. i la nota 1. a eſte Poema.

XXII.

XXII.

Deſta o Paſtor naceo, que no ſeu nome
ſe vè que de homẽ forte os feytos teve;
cuja fama, ninguem virà que dome,
pois a grande de Roma nam ſe atreve.
Eſta, o velho q̃ os filhos propios come,
por decreto do ceo ligeyro, e leve,
veyo a fazer no mundo tanta parte,
criãdo a Reyno illuſtre; e foy deſta arte. B

DEſta, o en eſta Luſitania, nació el Paſtor, que en ſu nombre ſe vè que tuvo hechos de valeroſo hombre: cuya fama no domarà, no excederà algun Heroe de los venideros, pues la grã de Roma no ſe atrevio a hazerlo. El viejo que come los propios hijos, vino por decreto del ligero, arrebatado cielo, a dar, a hazer que eſta tierra fueſſe una gran parte en el mundo criandola, promoviendola a iluſtre Reyno; y fue deſte modo.

¶ *Deſta o Paſtor naceo, &c.* Contiene eſto, q̃ en Luſitania nacio Viriato, de quien dizen algunos Autores que fue Paſtor. En las e. 26. del c. 1. i en las 6. 7. 36. del 8. ſe vea deſto. C

¶ *Que no ſeu nome ſe vè que, &c.* Iuega del nõbre derivando *Viriato* de *vir*, o *vires*, o *varon*, i claramente ſe vè eſto del manuſcrito, adonde no dezia *ſe vè que de homem forte*, ſino *ſe vè que de varam*. Mas quiſo el P. quitarlo aqui, por comẽtarſe allà en la e. 36. del c. 8. del modo que veremos ſobre aquel *viris atrevimientos de Viriato*. Adonde i aqui dà a entender, que el nombre de Viriato ſe deriuò de *vires*, por ſus fuerças. Però en eſtas deveis entender primero las de la prudẽcia, i artes militares, en q̃ eſte gran hombre fue eſtremado tanto, como en las corporales. D

¶ *Eſta o velho que os fil. &c.* Eſte es un lugar, que como otros paſſa por entendido, i no lo eſtâ. Quiere dezir que el tiempo (eſſe es el viejo que come los hijos, figurado en Saturno) comedor grande de los dias (entendidos por los niños con que le pintan a la boca) por decreto de los movimientos celeſtes, vino a hazer que Portugal fueſſe Reyno iluſtre. I el cielo ligero, i leve, ſe ha de entender el decimo; porque el es el movimiento de todos, i entiende agora principalmente del de las eſtrellas, i de eſſotros de los Planetas, de que dize la eſcuela Poetica, i Aſtronomica, que tienẽ dominio en las Provincias, i en las gentes, como ya apuntamos ſobre la e. 19. i acà los aſtros que dominan a Portugal, bolteados deſſa decima eſfera, por el diſcurſo del tiempo le vinierõ a hazer Reyno iluſtre. I que eſte cielo entiẽda el P. diziẽdo, *ligero, e leve*, conſta de la e. 85. del c. 10. al dezir por el miſmo: *Outro corre tam leve, e tam ligeyro*: i en la 92. del 2. dixo ya: *O ceo inquieto revolvendo*, entẽdiendo el decimo: i es para dezir, que amanecia; conſtando el dia del Sol, i la noche de ſu auſencia: el qual eſtâ en el quarto, que arrebatado de eſte decimo, haze ſu curſo con aquella velocidad, que el Poeta deſcrive en la eſtancia 62. del can o 2. 60 del 7. 86. del 10. A

¶ *Por decreto do ceo.* Aſsi Dante Purg. c. 6. *Che decreto del ciel, &c.*

¶ *No mundo tanta parte.* En la eſtancia 14. del canto 7. llamarà al Reyno de Portugal pequeña caſa: i parece ſe encuentra con eſte lugar: però no, porque el tanta parte aqui vale de fama i gloria humana, de que Portugal tiene iluſtre parte en el mundo.

XXIII.

Hũ Rey por nome Afonſo foy na Eſpanha,
q̃ fez a os Sarracenos tãta guerra,
q̃ por armas ſanguinas, força, e manha
a muytos fez perder a vida, e a terra.
Voando deſte Rey a fama eſtranha,
do Herculano Calpe à Caſpia ſerra,
muytos para na guerra eſclarecerſe,
vinham a elle, e à morte offerecerſe.

EN Eſpaña huvo un Rey, cuyo nombre fue Alõſo, que con ſangrientas armas, arte i valor hizo tal guerra a los Sarracenos, que a muchos obligò a perder la tierra, i la vida. Bolando la gran fama deſte Rey, deſde el Herculano Calpe, a la Caſpia ſierra, vinieron muchos varones a ofrecerſe a el, i a la muerte, para hazerſe claros en acciones militares.

¶ *Hum Rey por no. &c.* El P. entre la orden q̃ ſigue, i la que Virgilio lleva en el lib. 7. introduxo eſſa bella deſcripcion de Europa. Agora buelve a proſeguir con el propio Virgilio.

—— Rex arva Latinus, & urbes
Iam ſenior longa placidas in pace regebat.

Allà era paz, guerra acà.

¶ *Por nome Afonſo.* Fue el Rey D. Alonſo el VI. q̃ alcançò muchas, i inſignes vitorias de Moros; eſſos ſon los Sarracenos impropiamente, como ſe hallarà en la e. 110.

¶ *Voãdo deſte Rey a fama eſtranha do Her. &c.* Corriẽdo por el mũdo la fama rara, i glorioſa (eſſo es eſtraña) de los hechos del Rey D. Alõſo, cõtra infieles, muchos Cavalleros venian deſde varias partes remotas, a ayudarle en tan honroſo i Catolico exercicio. El modo del dezir del bolar de la fama, es a imitacion de Virgil. alli en el 7.

Sed circum late volitans iam fama per urbeis
Auſonias tulerat, &c.

¶ *Do Herculano Calpe à Caſpia ſerra.* Quiere dezir, que deſde el Occidente (eſſo es el Herculano Calpe, uno de los montes, o colunas de Hercules, que tenemos en eſta parte Occidental) al Oriente (entendido por la ſierra Caſpia, adonde ella ſe levanta;) i finalmente por todo el mundo corria la fama del Rey, que hizo venir a

ſervirle eſſos ſeñores, entre los quales uno fue D. Enrique padre de nueſtros Reyes Portugueſes.

XXIIII.

E com hum amor intrinſeco acẽdidos
da Fè, mais que das honras populares,
eram de varias terras cõduzidos, (res.
deyxãdo a patria amada, e propios La-
Deſpois que em feytos altos, e ſabidos
ſe moſtraram nas armas ſingulares,
quis o famoſo Afonſo, que obras tais
levaſſem premio digno, e doẽs iguais.

I Con un intrinſeco amor, i zelo entrañable, encẽdidos en la Fè ſanta, mas que en deſſeos de populares aplauſos, eran conduzidos de varias tierras, dexando, no ſolo ſus patrias, ſino ſus caſas i eſtados (eſſo es Lares.) Deſpues que en altos hechos ſe moſtraron ſingulares en armas, quiſo el famoſo, i grato Alonſo, que tales hazañas tuvieſſen digno premio de iguales dones, i mercedes.

¶ *E com hum amor intrinſ. &c.* Aſsi uſa dezir en ſus rimas, eleg. 4. Lo miſmo deſtos quatro verſos, contienen los quatro de la eſtancia 58. Venian (dize) muchos Cavalleros mas incitados de la Fè Catolica, que de honras i interes humano, a ſervir en aquellas empreſas Chriſtianas; dexando para eſſo ſus caſas, deſcanſo, i patria: i expreſſalo el Poeta con cuydado, por quanto es muy dificil el dexar todo eſſo. Però entonces avia Cavalleros que imitavan los verdaderos Apoſtoles de Chriſto: *Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te.* I aunque no dixeron eſtos a eſte Rey, el *Quid ergo erit nobis?* El conociendo que era juſto lo dixeſſen, quiſo añadir a la gloria ſuprema, que ellos ganaron en tal exercicio la humana que les podia dar, haziendoles donaciones de tierras, i caſando a tres dellos con ſus hijas, dotadas de Eſtados iluſtres, entre los quales fue uno D. Enrique Conde de Portugal. Eſto contiene la eſtancia, i las que ſe le ſiguen.

¶ *Das honras populares.* En la eſtancia 95. del canto 4.

¶ *Patria amada, e propios lares deyxando.* Dicho al ſon de Lucano lib. 1.

Pellimur è patrijs laribus, patimurq; volentes
Exſilium, &c. Oracio Epod. od. 16.
Agros atque lareis proprios, habitãdaque fama
Apris reliquit, &c.

Ovidio de remed. amor. lib. 1. *Forſitan à laribus patrijs exire, &c.* I entiendeſe por lares propios, no ſolamente la patria, ſino la vivienda particular de cada uno, de que entre los antiguos avia Dioſes que llamavan Lares, hijos de Mercurio, i de la Ninfa Lara: i oy en los montes de Portugal Lar, ſe llama (tomado de aqui ſin duda) aquel ſitio adonde en cada caſa ſe haze el fuego: i por el en los Poetas ſe hallàn muchas vezes los Lares. Ovid. Triſt. lib. 1. eleg. 3. pintando a ſu

A muger al ſoplar el fuego en el lugar del en ſu caſa: *Illa etiam ante lares, &c.*

Contigit extinctos ore tremente focos.

Algunos Autores los confunden con los Penates, i los Genios. Yo tengo determinado no gaſtar tiempo en erudiciones eſcuſadas al entendimiento del Poeta. Apunto en ſemejantes ocaſiones algo, para los que tienen poca noticia de letras, i para los otros, ni eſto era meneſter.

XXV.

Deſtes Enrique, dizem, q̃ ſegundo (do,
B filho de hũ Rey de Vngria exprimẽta-
Portugal ouve em ſorte, q̃ no mundo
entam nam era illuſtre, nem prezado.
E para mais ſinal de amor profundo,
quis o Rey Caſtelhano, que caſado,
com Tereſa ſua filha o Conde foſſe,
e com ella das terras tomou poſſe.

DEſtos quẽ aſsi vinierõ a ſervir al Rey, ſe dize que a Enrique, hijo ſegundo de un Rey de

C Vngria, i experimentado en valor, tocó en la deſtribucion deſtos premios la tierra de Portugal, que entonces no era tan preciada, ni iluſtre en el mundo. I por mas ſeñas de grande amor, quiſo el Rey que Enrique con titulo de Conde caſaſſe con ſu hija Tereſa: i con ella fue a tomar poſſeſsion de aquellas tierras.

¶ *Deſtes Enrique dizem que ſeg. &c.* Aſsi dize alli Virgilio de Latino ſu origen.

Hunc Fauno & Nimpha genitum Laurenti
Marica
Accipimus, &c. Cauſa eſpanto el ver, como

D nueſtro Poeta fue acomodando todo Virgilio a ſi, aun en aquello que al parecer no podia encontrar ſemejança.

¶ *Dizem.* Quien dize? Entiendeſe que lo dizen las tradiciones, las hiſtorias, o la gente, o todo: i es la figura ſinedoque.

¶ *Segundo filho de hum Rey de Vngria, &c.* Coſa notabiliſsima es, que anduvieſſe en opiniones el nacimiento, o origen de un tan grande perſonage, como el Conde Don Enrique, tronco de los Reyes de Portugal. El Poeta ſe fue con la opinion vulgar, i Cronica de los Reyes, eſcrita

E por Duarte Galvan (no aviendo otra hasta ſu tiempo) de que era hijo ſegundo de un Rey de Vngria, ſin nombrarle. Los Obiſpos Don Rodrigo Sãchez, i D. Alonſo de Cartagena, i Marineo Siculo, dixeron q̃ era de la Caſa de Lorena, ſin nõbrarle padres. Siguieron eſto deſpues Garibay, i Mariana. Damiã de Goes en la Cronica del Rey D. Manuel ſe los nombra, i dize, que fueron Guillelme Baron de Ioinvilla, i Duque de Lorena, hermano de los Duques de Lorena Gofredo, i Balduino, que fueron Reyes de Ieruſalem, i A...

de Chãpain'he. Diego de Valera, i Antonio Beu-
ter, dizen que era natural de Conſtantinopla, ſi- A
guiendo al Rey Don Alonſo en ſu hiſtoria de Eſ-
paña, que ſe engañò con un lugar del Arçobiſpo
D. Rodrigo, que tambien hablando del Conde,
dixo era, *ex partibus Biſontinis*, entendiendo por
Biſontinis, Biſancio: por averſe llamado aſsi Cõ-
ſtantinopla; deviendo dezir, Biſancio, o Beſançõ,
cabeça de Condado de Borgoña. Lazio dixo, que
era Conde de Limburg. Duarte Nuñez de Leon,
ultimamente con argumentos de Iuriſtas, pensò
provar, que D. Enrique era nieto de Rinaldo Cõ-
de de Borgoña, hijo de ſu hijo Guido Conde de B
Vernul en Normandia, engañado tambien con el
lugar del Arçobiſpo, como el Rey Don Alonſo.
Eſte parecer de Duarte Nuñez fue muy aceto, co
mo coſa nueva, haſta que en nueſtros dias ſalio de
la Biblioteca de Pedro Piteo, varon doctiſsimo,
(publicado por los doctiſsimos hermanos Scevo
la, y Luis de Santa Marta, Abogados en Paris,
con titulo de hiſtoria Genealogica) un quaderno
llamado, Exemplar Floriacenſe, eſcrito en vida
del propio Conde D. Enrique, pues corre deſde
el año 897. haſta el de 1110. i anda impreſſo con
otros troços de hiſtoria Frãceſa, que corren deſ- C
de el año 900. haſta el de 1285. de que conſta,
que del Conde era padre Hugo, hijo ſegundo de
Roberto Duque de Borgoña, que era hijo de Ro
berto Rey de Francia, i nieto del Rey Hugo Ca-
peto. I aſsi era el Conde Enrique deſcendiente
deſta Real caſa, i de la de Saxonia, i de S. Arnulfo,
Duque de Moſſelana. Agora digo, que ſobre el
hallazgo deſta Genealogia, embaraçado en tan
graves Autores con el equivoco de Biſancio, i
Beſançon, me admiran dos coſas: una, que Fray
Geronimo Roman en el capitulo primero de la
vida del Infante Don Fernando, dize ſin argu- D
mentos, i como materia aſſentada, que el Con-
de Enrique era de Beſançon de Francia, i parien-
te de aquella Real caſa; que es lo que oy dezi-
mos por gran novedad, i argumentando a. La o-
tra cauſa de mi admiracion, es, que todos los eſ-
critores ai alegados, que eſcrivieron deſpues del,
no le vieſſen, o ſi le vieron, no reparaſſen en una
opinion tan ſola, o para abraçarla, o para contra-
dezirla. Però no ſe puede ver todo por una par-
te, i por otra, ſon pocos los que ven tanto como
hablan. I concluyo, que la doctrina de Fray Ge-
ronimo apoya mucho eſta moderna, porque el era E
docto, i eſcrivio con tiento, i devio hallar ya en-
tonces eſtas noticias citadas modernamente. Pe
rò ay agora en eſto otra novedad mucho mayor,
con que ſe prueva, que el Exemplar Floriacenſe
dize bien, con engaño diziendo, que era de Bor-
goña el Conde; i el Poeta tambien dize boniſsi-
mamẽte con la hiſtoria antigua, que el era de Vn-
gria, porque era de una i otra parte. Su padre era
Eſtevan primero Rey de Vngria, que reynò 39.
años haſta el de mil de la reparacion humana: i
porque ſu ſantidad fue acriſolada en muchas expe

riencias, le llama el P. *experimentado*. La muger
que tuvo, de que era hijo nueſtro Conde, fue hija
de eſſe Hugo de Borgoña: i aſsi el engaño que ay
en el exemplar, fue de los copiadores, que en vez
de *filiæ*, dixeron, *filij*; luego adelante traeremos
el lugar. Aſsi bien dezian las Cronicas, i el P. que
era hijo de un Rey de Vngria; i biẽ el Exemplar,
que era hijo de la Caſa de Borgoña, pues lo es to
do. Eſto deſcubriò (ſegun me lo afirma el Doctor
Fray Franciſco Brandam) con gran eſtudio, i de
manera que no padece duda, Antonio Tavares
Canonigo en la ſanta Igleſia de Lisboa, ſobre
que tiene eſcrito mucho, i bien. I conforme a eſ-
to, haze buena armonia el nieto cõ el abuelo: por
que ſiendo Eſtevan primer Rey de Vngria tan a-
mado de Dios, que ſu Igleſia le dio titulo i oficio
de Apoſtol; ſu nieto Alonſo, nueſtro Rey prime-
ro, lo fue tanto, que apareciendole Chriſto, entre
otras mercedes que le hizo, fue, la de que ſus deſ-
cendiẽtes ſeriã ſus Apoſtoles, como vimos en las
primeras notas al titulo deſte Poema. Si bien ſiẽ-
do dificil deſdezir al exemplar, advierto que po-
dia ſer la madre de Don Enrique, hija del Rey de
Vngria: i aun ſerà dificil el ajuſtar el tiempo.
La ocaſion de las guerras Catolicas contra la
Moriſma, quierẽ los eſcritores haſta agora fueſſe
la de la venida de Enriq a Eſpaña. Biẽ es de creer.
Però ella ſe deve añadir a la de acompañar ſu tia
D. Coſtãça, quãdo vino a caſar con el Rey D. A-
lõſo, q̃ conforme al miſmo exẽplar Floriacẽſe, era
hija de eſſe Duque Roberto, a q̃ tambien acõpa-
ñarõ los otros dos Ramones de Toloſa, i Borgo-
ña; por ſer aquèl tio de la Reyna; y eſte ſobrino de
eſſotro. Mas deſto en la e. 9. del c. 8. I deſde aqui
comiẽça el P. la Geneologia de los Reyes de Por
tugal, q̃ fenece en la e. 67. del c. 4. cõ el Rey Don
Manuel, derechamente Autor de la accion deſte
Poema, i por eſto muy propia del eſta deſcripciõ
Geneologica, q̃ fue adornãdo cõ las acciones he-
roycas de cada uno, docta, poetica, varia, i elegã-
temẽte. I aunq̃ al tiẽpo q̃ el P. publicò eſta obra,
avia ya dos Reyes mas adelante del Rey D. Ma-
nuel, no trata dellos, por quanto eſtà aqui hablã-
do en perſona de Vaſco de Gama, empleado en
eſta acciõ, q̃ era de orden del propio Rey D. Ma-
nuel: i todavia porq̃ los dos no quedaſſen ſin me-
moria en el Poema, ya q̃ no la podiã tener en eſta
relaciõ del Gama, cuydadoſamẽte la hizo del pri
mero en la e. 17. del c. 1. i del ſegũdo, cõ ofrecer-
le eſta grãde obra, diziẽdo del lo q̃ contienẽ en el
miſmo c. 1. treze eſtanc. q̃ comiẽçan en la 6. i las
ultimas de 10. deſde la 146. I porque de algunos
cõdenò algunos vicios, ſoſpechando q̃ le diriã ſe
atrevia ſolo a los muertos, osò notar los defetos
del vivo Rey D. Sebaſtiã, cõ el artificio de mano
maeſtra, atrevida, i libre, q̃ os enſeñaremos deſde
la e. 26. del c. 9. Al fin ninguna coſa ſe le eſcapò;
a nadie quiſo perdonar las penas, ni negar las ala
banças; todo ſin inclinacion a paſsiones, ni por
odio, ni por amor. Coſa rara en ſugeto humano.

¶ *Nam era illuſtre, nem prezado.* Quiere el P.
dezir en eſto, que Portugal al tiẽpo que ſe dio al
Conde D. Enrique, eſtava ahogado en la barbari-
dad de los Moros, q̃ le poſſeiã deſde la perdida de
Eſpaña; i q̃ del ſolamẽte una pequeña parte eſtavá
ſacada en limpio por las armas Chriſtianas; i eſta
era la iluſtre Provincia de entre Duero i Miño, a
cuyo cẽtro, q̃ es la iluſtre villa de Guimaraẽs, fue
aſsiſtir el Cõde; q̃ con los ſiẽpre valeroſos habita
dores della cõquiſtò muchos lugares, i ſus deſcẽ-
diẽtes todo el Reyno. I en otro ſentido no pudo
dezir el P. q̃ Portugal no huvieſſe ſido haſta entõ-
ces iluſtre, ni preciado: porq̃ en el muchos ſiglos
antes, como cõſta de firmes memorias, uvo ſiẽpre
(no hablãdo en las calidades excelẽtes del terre-
no, q̃ en eſſas no pudo aver mudãça, ni militar du
da) varones clariſsimos en todo linage de valor.
Sõ teſtigos ſolidos Africa, i Roma, q̃ cõpitiendo
en codicias de ganarnos, conociẽdo la importan-
cia de la tierra, i de la gẽte, no dudaron perder el
caudal de exercitos innumerables, q̃ nueſtras ar-
mas degollaron glorioſamẽte muchas vezes, haſ-
ta que pueſta a peligro de un golpe de la eſpada
de Viriato Portugues, i de Portugueſes Capita-
neados de Sertorio, toda la potencia Romana ſe
reſcatò del cõ la traicion con q̃ los hizo matar; i
deſpues cõ la fortuna de Ceſar. Voy hablãdo ago
ra de todo el Reyno, q̃ antes de la perdida de Eſ-
paña tuvo ya Reyes maravilloſos eſentos, i varo-
nes clariſsimos, q̃ a poder de valentias iluſtriſsi-
mas, ſacudieron de ſi el yugo eſtraño. Però a que
efeto diſputamos de materia tan notoria? El P.
quiſo con eſtas palabras moſtrar, que lo q̃ el Rey
D. Alonſo dio a D. Enrique del Reyno de Portu-
gal, entonces era poco, ſiendo agora una Corona
ſoberana; imitando en eſto, como en todo, a Virgi
lio, quando en el 8. dize del Reyno de Evandro.

—— *Tum res inopes Evandrus habebat.*
Quæ nunc Romana potentia cœlo æquavit, &c.

¶ *Para mais ſinal de amor profundo.* Dize
bien; porque el dar un Rey una hija a un ſeñor po
bre, o Cavallero (digamos) desheredado es mu-
cho mayor ſeñal de amor, que el darle Eſtados. I
aſsi es fuerça de amor tal dadiva. Barros Dec. 1.
cap. 1. hablando del Rey D. Alonſo en eſta ac-
cion. *Nam achou couſa mais digna de ſua peſſoa,
nem de mayor galardam, que aceytalo por filho, dã-
dolhe por molher ſua filha D. Tereſa, & em dote
todas as terras que, &c.*

¶ *Com Tereſa ſua filha.* Diole ſu hija Tereſa.
Todavia concurrian en el Conde Enrique, a fue-
ra ſus hazañas, con que mucho obligò al Rey, las
calidades de la ſangre, i en particular por la parte
que era ſobrino de la Reyna D. Coſtança, hija de
Roberto Duque de Borgoña, i nieta de Roberto
Rey de Francia, i biſnieta de Hugo Capeto. Tã-
bien eſte caſamiento tiene ſemejança con los que
Virgilio lib. 7. apunta ſe ofrecierõ a Lavinia. En-
tremos agora en una gran batalla de pundonores.
Congoxanſe muchos Portugueſes, con que ſe di-

A ga, que eſta Tereſa hija del Rey, no era legitima.
Modernamente el Padre Fray Antonio Bran-
dam toma a ſu cuenta el legitimarla, al principio
del aparato que juntò (con diligencia por cierto)
para poderſe eſcrivir la hiſtoria de los Reyes de
Portugal, que intitula, tercera parte de la Monar
quia Luſitana. Agradezcaſele el zelo de la honra
Portugueſa, ſi ella pendiera deſto, de hazer legiti
ma a D. Tereſa, advirtiẽdoſele todavia, el no aver
viſto, que el propio exẽplar Floriacenſe, a quien
ſigue, para hazer que el Conde Enrique ſea hijo
B de Hugo, dize aſsi: *Alteram filiam, ſed non ex co-
iugali thoro natam, Ainrico uni filiorum filij eiuſ-
dem Ducis Roberti dedit.* De manera, que confor
me al exemplar, Tereſa no era hija legitima del
Rey D. Alonſo; i ſi el miente en eſto, poco credi-
to tendrà en eſſotro. Però el no miente; i el Pa-
dre Brandam tiene diſculpa, porque no todo ſe
puede ver enteramente: ſi bien tiene obligacion
de ver mas quien acuſa tanto a todos los eſcrito-
res de que vieron poco. Yo verdaderamente no
sè para que es perder el tiempo en coſas vanas,
porque no sè qual mas lo ſea, que hazer pundo-
nor, de que el Conde D. Enrique, ſiendo un Ca-
C vallero (ſi bien grande) pobre, caſaſſe con hija no
legitima de un Rey grande; ſi vn Rey Portugues
ya grãde, qual era D. Alõſo Tercero, casò cõ otra
no legitima de otro Rey de Caſtilla, que por ven-
tura no era tan famoſo como D. Alonſo el Sex-
to, con cuya hija avia caſado Enrique. I no por
eſſo pierde nada la honra de un Reyno; porque
los hijos de los Reyes no legitimos, no corren la
fortuna de los que lo ſon de menores perſonas,
pues al fin ſon Reyes. I eſſo parece enſeñò el miſ-
mo Dios, quãdo dixo a Abrahan (*Geneſ. cap. 21.*)
que avia de hazer grande ſobre mucha gente a Iſ-
mael ſu hijo, i de ſu eſclava. Las hiſtorias eſtã lle-
D nas de ſemejantes caſamientos, que no por ello
desluſtraron las Coronas. Remito a la erudicion
los curioſos deſtas averiguaciones.

XXVI.

Eſte deſpois que cõtra os deſcendẽtes
da eſcrava Agar, vitorias grãdes teve,
ganhando muytas terras adjacentes,
fazendo o que a ſeu forte peyto deve;
E em premio deſtes feytos excellentes,
deulhe o ſupremo Deos, em tẽpo breve
hum filho, que illuſtraſſe o nome ufano
do belicoſo Reyno Luſitano.

A Eſte Enrique, deſpues que tuvo grandes vito-
rias contra los deſcendientes de la eſclava
Agar, ganandoles muchas tierras circun-
vezinas de ſu Eſtado de Portugal, i haziendo lo
que devia a ſu valeroſo pecho, dio el ſupremo
Dios en breve tiempo, como premio deſtas ex-
celentes hazañas, vn hijo que iluſtraſſe el ufano
el

el claro nombre del belicoſo Reyno Luſitano.

¶ *Eſte deſpois que, &c.* Continua con el Conde D. Enrique; que ſobre las vitorias alcançadas de los Moros logrò el nacimiento de ſu hijo D. Alonſo Enriquez. Tuvo mas el Conde tres hijas, que no ſirven agora aqui.

¶ *Deſcendentes da eſcrava Agar:* Eſtilo de la eſtancia 110. i en el canto 8. la 47. i comũ en los Poetas llamar à los Moros, deſcendientes de Agar, porque ſu hijo Iſmael es el tronco dellos.

¶ *Vitorias grandes teve.* En eſtas entiende juntamente las que alcançò en ſervicio del Rey D. Alonſo el VI. que en Caſtilla fueron muchas, i en Portugal la de Lisboa, en que tuvo parte, por hallarſe con el Rey quando la ganò, aunque deſpues ſe bolvieſſe a perder, para ganarla con ſeguridad nueſtro Rey primero D. Alonſo Enriquez.

¶ *Muytas terras adjacentes.* Agora habla en particular de las tierras que el Conde ganò deſde que vino para Portugal con ſu muger, juntandolas a las que el Rey le avia dado en dote con ella. Eſtas eran las tres Regiones de entre Duero i Miño, Beyra, i Tras os montes; i las Ciudades de Coimbra, i Viſeo; y en Galicia haſta el caſtillo de Lobeyra; aquellas, algunas convezinas a eſtotras, con lo que en todas aun eſtava por los Moros, de que acabò de limpiarlas, ſaliendo vitorioſo de diez y ſiete Batallas campales, ſin otros caſos de menos cuenta.

¶ *Deulhe o ſupremo Deos, &c.* Porque el dar hijo a un padre que le herede i honre, es ſingular favor de Dios, dize que Dios ſe lò dio: i en eſte con gran propiedad: porque aviendo nacido D. Alonſo tullido de las piernas, milagroſamente le ſanò: i aſsi le quedò dando dos vezes a ſu padre.

¶ *Hum filho que illuſtraſſe o nome uſano, &c.* Dà agora cuenta del origen de la nobleza Real de los Portugueſes, como Ilioneo a Latino de la de los Troyanos lib. 7.

Ab Iove principium generis: Iove Dardana pubes.
Gaudet. Avo Rex ipſe de gente ſuprema, &c.

Con la noticia del nacimiento de nueſtro Alonſo ſe puede parecer, que en profecia hablò del Virgilio ai. Al fin D. Alonſo Enriquez es el hijo que Dios dio a D. Enrique para Rey de Portugal. Reyno que nunca nos parece pequeño, ſino quando le vemos en la mano deſte Principe.

¶ *Illuſtraſſe o nome uſano do belicoſo Reyno, &c.* Veys ai como el Poeta dixo en la e. paſſada, que Portugal no era iluſtre con el penſamiento q̃ alli explicamos, pues aqui dize que Alonſo iluſtrò eſte Reyno, ya antes uſano, eſto es famoſo por todas las razones que allà apuntamos: para que perpetuamente veays, como el Poeta anda cuydadoſo, i erudito en los monumentos de la Patria.

XXVII.

Ia tinha vindo Enrique da conquiſta
da cidade Hyeroſolima ſagrada,
e do Iordam a area tinha viſta
que vio de Deos a carne em ſi lavada;
que nam tẽdo Gofredo a quem reſiſta;
deſpois de ter Iudea ſojugada,
muytos que neſtas guerras o ajudaram,
para ſeus ſenhorios ſe tornaram.

YA Enrique avia venido de la conquiſta de la ſagrada Ciudad de Ieruſalen; i viſto la arena del Iordan, que en ſi vio lavada la carne de Chriſto. Porque no teniendo Gofredo a quien reſiſtir, deſpues de aver metido en ſu yugo a Iudea, bolvieron a ſus patrias, i eſtados muchos ſeñores que le ayudaron en aquella guerra.

Ia tinha vindo Enrique da conquiſ. &c. Dize el P. q̃ quado al Conde D. Enrique le nacio ſu hijo primogenito D. Alonſo, ya avia venido de Ieruſalem, adõde ſe hallò con Gofredo ganãdo aquella Ciudad ſagrada: i aſsi mueſtra claro, q̃ el paſsò allà deſpues de caſado, i venido a Portugal. Aſsi lo hemos hallado en papeles harto antiguos, i lo diximos en ſu vida; mas porq̃ aſsi ſon malos de cõcordar los años, creemos, q̃ eſte viage fue deſpues de eſtar caſado, i antes de venir a Portugal. Alli hallamos q̃ el Rey le hizo General del ſocorro q̃ embiò a la miſma empreſa, i q̃ el Papa Vrbano II. q̃ fue el Autor della, le nombrò por uno de los 12. Capitanes, en q̃ ſe dividiò el exercito. Erã eſtos papeles unos troços de Cronicas deſtos Principes, deſde el Cõde haſta D. Alonſo el IIII. q̃ ſoſpechamos ſer las q̃ ſe perdierõ de Fernã Lopez, q̃ fue el primero q̃ las eſcriviò, reynãdo D. Duarte; perſona de credito, i eſſe adornado de elegãcia, mayor de la q̃ conociã aquellos tiẽpos: i de lo perdido, o mas propiamẽte uſurpado deſte Autor, ſe aprovecharõ todos los q̃ deſpues eſcrivierõ ſin cõfeſſarlo: como fuerõ Duarte Galvan, i luego Rui de Pina, i otros. Dudan algunos deſte paſſage de Enrique a Ieruſalem en eſta ocaſion, diziendo que no le faltava acà en que entender. I cõ tal razon como eſta, tãbien pueden dezir, q̃ el Rey D. Alõſo no embiò ſocorro alguno, porq̃ le ſobravan barbaros en que emplear las armas. Però ſi es cierto q̃ le embiò, no ay coſa mas poſsible, q̃ averlo fiado a D. Enriq̃, aſsi por el parẽteſco, como por el valor: ni otra mas evidente, q̃ el aver Enrique procurado mucho tal pueſto en ocaſion, que la flor de Francia paſſava allà toda, ſiendo èl Frances, i lleno del ardor militar Catolico, que allà hazia paſſar tantos ſeñores de ſu ſangre. El Padre Brandam viene en la ida, però quiere que ſea deſpues de aver entrado en Portugal: i conſiguientemente no puede ſer en la ocaſion de Gofredo, ſino en otra expedicion que podia incitar menos a Enrique, aſsi por menor, como por hallarſe ya de aſsiento en ſu Condado. De que ſe ſigue, que nueſtro Poeta camina mas ſeguro en ſu opinion.

¶ *Do Iordam que vio de Deos a car.* &c. Mena cop. 37. *El Iordano. Do fue baptiſado el Fi de* A *Maria:* Nace eſte rio en el monte Libano, de dos fuentes, que entre ſi tienen repartido ſu nombre, llamandoſe una, *Ior*, i otra, *Dan*.

¶ *Que vio de Deos a carne*, &c. Entiendeſe de la ſegunda Perſona de la ſantiſsima Trinidad, que es Chriſto Salvador nueſtro, como es publico; i certiſsimo: i como el P. lo tenia en ſu primer original: *Que vio de Chriſto*, &c. I aunque eſto es mas propio, eſſotro es mas ſublime.

XXVIII.

Quando chegado ao fim de ſua idade, B
o forte, e famoſo Vngaro eſtremado,
forçado da fatal neceſsidade,
o eſprito deu a quem lho tinha dado.
Ficava o filho em tenra mocidade,
em quem o pay deyxava ſeu traſlado;
que do mundo os mais fortes igualava,
que de tal pay tal filho ſe eſperava.

QVando llegado al fin de ſu edad el fuerte, eſtremado, i famoſo Vngaro, forçado de la fatal neceſsidad, dio el eſpiritu a quien ſe le tenia dado. Quedava en mocedad tierna ſu hijo, en quien el dexava ſu traſlado, de modo que igualava los mas valeroſos del mundo; que juſtamente ſe eſperava un tal hijo de un tal padre. C

¶ *Chegado ao fim de ſua idade*. Viviò el Cõde Enrique 77. años, muriò el de 112. en Aſtorga; ſobre q̃ eſtuvo acampado primero poderoſamente.

¶ *Forçado da fatal neceſsidade*. c. 8. e. 63. c. 10. e. 54. 75. l eſta neceſsidad ſe ha de entender, q̃ es una cõpañera del hado, como ſe puede ver en el lugar de Trimigiſto que apuntamos ſobre la e. 28. del c. 1.

¶ *Ficava o filho em tenra mocidade*. Tenia D. Alonſo hijo de D. Enrique 18. años de edad quãdo muriò ſu padre, con q̃ ſe hallava en Aſtorga, i cõ cuyo exercito le vino a dar ſepulcro en Bragã.

¶ *Em quem o pay deyxava o ſeu traſlado*. Era Alonſo una copia de Enrique en mueſtras de valor Catolico: eſtâ dicho al modo de Virgil. lib. 5. *Veterumque agnoſcunt ora parentum*.

¶ *Que do mundo os mais fortes igualava*. Aſsi Virg. de Miſſeno en el 6. *Quo nõ præſtãtior alter*. E

¶ *Que de tal pay tal filho ſe eſperava*. El Varqui fol. 233. *Che degno ſete a ſi gran padre figlio*. El Taſſo Conquiſt. lib. 1. e. 85. *Il valoroſo figlio al padre agguaglia*. Eſto parece arrimarſe a lo notorio de Oracio. *Fortes creantur fort.* &c. Però la experiencia ha enſeñado, q̃ rara vez los hijos imitã, o igualã a los buenos padres: porq̃ la naturaleza es mas prõpta al vicio. Algo diximos ſobre eſta variedad, en el diſcurſo de los padres, i los hijos, ſi a caſo lo leiſtes, o quiſieredes leer: i lo hallareys mas dilatado en mayores volumenes de ingenios, que os combidarãn mucho a ſer leidos.

XXIX.

Mas o velho rumor, nam ſey ſe errado,
que em tãta antiguidade nã ha certeza,
conta q̃ a mãy tomãdo todo o Eſtado,
do ſegũdo Hymeneo nam ſe deſpreza.
O fi ho orfam deyxava deſerdado,
dizendo que nas terras a grandeza
do ſenhorio todo, ſò ſua era,
B porque para caſar ſeu pay lhas dera.

PErò el viejo rumor (no sè ſi errado, porque no ay certeza alguna en tanta antiguedad) cuenta que la madre tomando todo el Eſtado, no ſe deſprecia del ſegundo Hymeneo. El huerfano hijo dexava desheredado, diziendo, que la grandeza, lo principal del ſeñorio en aquellas tierras era ſolamente ſuyo, porque para caſar ſe las avia dado ſu padre.

¶ *Que em tanta antiguidade nam ha certeza*. Virgilio 7. *Fama eſt obſcurior annis*.

C ¶ *Do ſegundo Hymeneo*, &c. Con Virgil. En. 1. *Cum peteret inconceſſoſque Hymeneos*. Pero eſtâ dicho con Eſtacio, hablando de Violantila viuda. Silva 2. lib. 1.

—— *Thalami quamvis iuga ferre ſecunda*
Sæpe negat, &c. Para dezir ſegundo caſamiento, tomando por el a Hymeneo. Dize el P. que no ſe deſpreciò la Reyna D. Tereſa de elegir ſegundo marido: cenſurando aſsi brevemente aquella accion deſta ſeñora, porque en la antiguedad, i aũ a aquel tiempo, i mucho deſpues ſe tenia por afrenta, aun en menores Matronas, los ſegundos
D caſamientos; de que ſe dixo, que con propiedad ſe avian de llamar adulterios con titulo de honeſtidad. I muchas mugeres iluſtres, conociendolo aſsi, ſe preciavan de deſpreciarlos, por mayores que fueſſen. En S. Iſidoro ſe halla, que los Catharos hereges caſtigavan las mugeres que caſavan ſegunda vez: i pudieramos traer exemplos inſignes de Matronas Portugueſas. Dido dio titulo de crimen a eſta accion en la muger. En 4. Hymeneo ſe dize de aquel ſello natural de la virginidad, abierto en legitimo deſpoſorio: i aſsi parece que el Hymeneo ſe dirà impropiamente en
E viuda. Però las viudas en derecho tienen quilates de donzellas en la eſtimacion; i por otra parte la voz Hymeneo puede atẽder ſolo al Sacramento de la Igleſia, ſin atẽder al eſtado de las perſonas; i aſsi nueſtro P. ſiẽpre dixo bien. Fue Hymeneo, ſegun la fabula, hijo de Venus i Baco, i inſtituidor de las bodas matrimoniales: algunos Autores ſe acuerdan de otro Hymeneo Atheniẽſe, que llevãdo unos ſalteadores Atheniẽſes ciertas virgenes, las recobrò, i reſtituyò intactas a ſus padres; i de qualquier manera es Dios de los matrimonios en la filoſofia antigua.

¶ *O filho orfam, &c.* Huerfano enteramente ſe llama aquel que no tiene padre, ni madre ; però en rigor, tambien ſe llama aſsi aquel a quien falta qualquiera dellos. Però nueſtro Poeta entiende lo primero, aunque Alonſo tenia alli viva ſu madre: porque ahondando mucho en el amor de una madre a ſu hijo, pretendio dar a entender cõ eſte modo de dezir, que los padres que dan padraſtos a ſus hijos, perdieron el nombre, i oficio de padres: y aviẽdo hecho lo miſmo Tereſa, quedò no ſiendo madre de ſu hijo, i el por eſſo, totalmente huerfano: porque ſu padre le faltò murien- B do, i ſu madre caſandoſe, que fue lo propio que morir para el. Bien mueſtra el Poeta eſte ſentimiento en la e. 31.

¶ *Que nas terras a grandeza ſò ſua era, &c.* Agora haze el Poeta a Tereſa otra Lavinia, ſeñora ſola de todo el Eſtado. Virgil. lib. 7.

Sola domum, & tantas ſervabat filia ſedes
Multi illam magno e Latio, totaque petebant
Auſonia. Petit ante alios pulcherrimus omneis
Turnus, &c.

I el Turno de acà fue (ſi fue) D. Fernando de Trava Conde de Traſtamara, i gran ſeñor en Galicia, C con que dio motivo a las guerras que va refiriẽdo, como Lavinia a eſſotras, para q̃ ſiempre ellas tengan principio por mugeres. Dixe, ſi fue, arrimandome al miſmo Poeta: que las hiſtorias q̃ llamamos antiguas, dizen que ſi. El Padre Brandã nuevamente con zelo religioſo, pretende provar, q̃ eſta ſeñora no hizò eſte caſamiento: però mayores autoridades requiere el deſmentir las Coronicas, i tradiciones antiguas. I lo cierto es, q̃ ſiẽpre yerra mucho quien eſcrive con inclinacion a argumentos, aun mas q̃ con el deſmedido amor, o paſſiõ. Nueſtro P. era cuerdo: en lo cierto afirma: en D lo dudoſo duda. En lugar deſta e. tenia el en ſu original primero, eſtotra,

Mas a iniqua may ſeguindo em tudo
do peyto feminil a condiçam
tomava por marido a Dom Bermudo,
e a Dom Bermudo a toma hũ ſeu irmam.
vede hum pecado grave, bruto, e rudo
de outro nacido! O grande admiraçam!
que o marido deyxado vem a ter
quem tem por enteada, e por molher.

Ponderando el P. q̃ eſto eran unas torpezas indezibles, i mas no ſiendo en todo ciertas (porq̃ a eſ- E ta ſeñora levãtò el tiẽpo muchos teſtimonios, aũ q̃ en aquel por reynar ſe obravan muchas) prudẽtemẽte quitò eſto: i aũ en lo dicho anduvo un poco agrio, como advirtimos. La e. para dezirlo q̃ pretendió, no eſtava indigna de ſu Autor.

XXX.

Mas o Principe Afonſo, q̃ deſta arte
ſe chamava, do Avò tomando o nome,
vendoſe em ſuas terras nam ter parte,
q̃ a mãy cõ ſeu marido as mãda, e come;
fervendolhe no peyto o duro Marte,
imagina conſigo como as tome.
Revolvidas as cauſas no conceyto,
ao propoſito firme ſegue o effeyto.

Però el Principe Alonſo (que aſsi ſe llamava el moço, tomando el nombre de ſu Abuelo) viẽdoſe ſin parte en ſus tierras: porque la madre con ſu ſegundo marido, las manda i come, imagina conſigo propio, el modo con que ſe las ha de tomar: i herviendole ya el duro Marte en el pecho, ſiguioſe el efeto al firme propoſito; la execucion a lo imaginado.

¶ *Afonſo, do Avò tomando o nome.* Al modo de Virgil. 5. *Nomẽ avi referens Priamus.* 8. *Pallantis proavi de nomine Pallanteum:* o con Ovidio Met. 6. de Tantalo, porque ſe llamò aſsi. *Et aviti nominis hæres Tantalus.* I en eſta e. comiẽça el P. a cantar deſte Principe, como prometiò en la 13. del c. 1. Don Alonſo viendo caſada a ſu madre, juntando alguna gente, enviſtiò con el padraſto, i venciole.

¶ *Em ſuas terras.* En la e. paſſada dezia Tereſa, que las tierras eran ſuyas, por averſelas dado ſu padre en dote: en eſta dize el P. que erã de D. Alõſo, porq̃ ſucedia a ſu padre: i eſſa era la razõ.

¶ *Fervendolhe no peyto o duro Marte.* Con valencia eſtà en eſte verſo pintada la bravoſidad militar del moço Alonſo. El hervir reſpeta a dos coſas; una a la iracundia natural, otra a la edad que era poca, i los pocos años hierven. El duro tambien eſtà con otras dos condiciones; una por ſer propio de la guerra en general, otra porque eſtà avia de ſer domeſtica, que es duriſsima ſiempre.

¶ *Revolvidas as cauſas, &c.* Sobre eſte termino de rebolver, que es gran imagen de cuydado, ſe vea lo que diremos en la eſtanc. 86. del cãto 8. i otros lugares. Eſto vale, que aviendo Alonſo produzido en la idea los medios de reſtituirſe de lo que ſu madre le negava, executòlos, i conſiguiò la reſtitucion.

¶ *Ao propoſito firme ſeg. &c.* Aſsi caſi en la eſtãcia 46. del c. 4. Quien no dirà que es de Arioſto en el 17. *L' effetto ne ſegui fatto il penſiero.* I quien no dirà, que vio el gran Taſſo a nueſtro P. quando dixo en el c. 4. e. 24. *Gran penſier volgo, &c. Seguiteram gli effetti, &c.* que ſon las miſmas palabras de acà *Revolvendo, &c. Segue o effeyto, &c.* Bien lo pudo dezir ſin verlo; yo lo veo; pero bien es que veamos lo mucho que dixo, parecido a nueſtro Poeta.

XXXI.

De Guimarães o campo ſe tingia
cõ o ſangue propio da inteſtina guerra,
onde a mãy que tampouco o parecia,
a ſeu filho negava o amor, e a terra.

Com elle poſta em campo ja ſe via;
e nam vè a ſoberba,o muyto que erra
contra Deos, contra o maternal amor;
mas nella o ſenſual era o mayor.

YA el campo de Guimaranes ſe teñia con la propia ſangre de la inteſtina guerra: adonde la madre, que tan poco lo parecia,negava a ſu hijo el amor, i el eſtado. Ya ſe via pueſta en campaña con el,ſin ver ſobervia ella;o ſin ver la ſobervia,lo mucho que yerra contra Dios, i contra el maternal amor. Però en ella era mayor el ſenſual.

¶ *De Guimaraẽs o campo ſe, &c.* Es villa iluſtriſsima oy: i en el tiempo antiguo fue la iluſtre Ciudad de Araduca, ſegun Plinio. Eſtà en el centro de la ameniſsima Provincia de entre Duero,i Miño, i en ella eſtuvo el primer ſolio de la Corte Portugueſa; i en ſus contornos permanecen los antiguos i calificados ſolares de los Padres iluſtriſsimos de la nobleza Luſitana. Por eſſo era por eſtos campos eſta guerra · i della reſultò, que venciendo el Principe a ſu madre, la puſo en priſion, i deſſo venir en ſu defenſa el Rey don Alonſo de Caſtilla i Leon ſu ſobrino, como luego veremos en la eſtanc.34. Paſsò eſto el año 1128.

¶ *Se tingia o campo com o ſangue propio.* Eſto es, que peleavan Portugueſes contra Portugueſes, i aſsi ſe teñia la tierra con la ſangre de ſus naturales, derramada por ellos miſmos. Atendio el P. al principio de la Farſalia de Lucano.

In ſua victrici converſum viſcera dextra, &c.

I ello fue aſsi, porque ſiguiendo unos Portugueſes a Tereſa, i otros a Alonſo, todo era ſangre Portugueſa la que teñia el campo.

¶ *A may que tam pouco o parecia a ſeu fil. &c.* Eſtos verſos ſon fiadores de la explicacion que os dimos ſobre el 5. de la e.29. verſa.

¶ *E nam vè a ſoberba.* No trata el P. del pecado de la ſobervia, ſi no llama ſobervia a Tereſa,porque ſe quiſo preferir a ſu hijo, que era legitimo Principe, i dueño de aquel Eſtado, en el qual ella le devia obediencia como a Principe, no menos que el a ella como a madre: dandole ocaſion con negarle aquella, a que el le negaſſe eſta. I aſsi bien dize el P. que errò mucho Tereſa ſoberviamente.

¶ *Contra Deos, contra o maternal amor.* Cierto que parece lo dize Virgilio en el 8. de Cleopatra: porque no ay ſierpe como eſta eſpecie de ſobervia.

Nec dum etiam geminos à tergo reſpicit angues
Contra Neptunum, contraque Minervam.

¶ *Mas nella o ſenſual era o mayor.* Parceceſe a aquello de Arioſto c.4. *Potea in lui molto il cõjugale amore.* Riguroſo dezir es ſin duda eſte del P. contra tal Matrona, i mas confeſſando el en la e.29. la incerteza deſta accion, i ſiendo tambien A cierto, que quando no tuviera duda, riguroſamẽte ſe llama immodeſta, la de caſarſe una Princeſa ſegunda vez: pues ſucedio muchas: i es licito, i ſagrado el matrimonio, por mas que ſea repetido. I lo cierto es, que Doña Tereſa fue una de las Religioſas Princeſas que tuvo eſta Corona, i Autora de varias obras, que lo aſſeguran bien: i que el caſarſe procedio del motivo, que con deſpreciarla, le dieron los Cavalleros que ſeguian al Principe, con deſſeo de hazerſe ſeñores del, i del govierno: i luego caſada ella, añadierõ a aquel deſſeo el odio a ſu marido, i el temor de que otra ſuceſsion puſieſſe en contingencia la primera; i aſsi B ezlavonandoſe odios, i reſpetos particulares, hizo venir a las armas, Tereſa por conſervarſe en lo que una vez fue ſuyo; ſu hijo por ſoſpechar que ella ſe lo deſviava. I eſto no tiene que ver con eſſotro en una tal ſeñora para afrentarla, llamandola ſenſual, i iniqua. Perdone nueſtro P. que anduvo en eſto con demaſiada paſsion.

XXXII.

O Progne cruao! magica Medea!
ſe em voſſos propios filhos vos vingais,
da maldade dos pays, da culpa alhea,
C olhay que inda Tereſa peca mais.
Incontinencia mà, cubiça fea,
ſam as cauſas deſte erro principais;
Scilla por hũa mata o velho pay,
eſta por ambas contra o filho vay.

O Cruda Progne! o magica Medea! ſi de la maldad de los padres, i de agena culpa os vẽgais en vueſtros propios hijos, mirad que aun peca mas Tereſa. Mala incontinencia, i fea D codicia, ſon las principales cauſas deſte yerro. Scila por vna matò al viejo padre: eſta por ambas và contra ſu hijo.

¶ *O Progne crua, o mag. &c.* Compàra el P. a Tereſa con Progne, Medea, i Scila, mugeres que cometieron horribles maldades; y todo es con la paſsion que diximos aì arriba, quedando en ſu lugar el reſpeto que ſe deve al juizio de tan inſigne hombre. El verſo comprehende dos de Arioſto: *che Medea a i figli, o Progne ſtata ſia*: Al pie de la letra en el c.21. *D'vna Progne cruel, d'una* E *Medea.* Progne notorio es, que porque ſu marido Tereo violò a ſu hermana Filomena, matò a Itis ſu hijo, i ſe lo dio a comer. Hallareis la fabula dilatada en Ovid. Met. 6. Medea con furor de que ſu marido Iaſon la dexaſſe, caſandoſe cõ otra, matô dos hijos que del tenia.

¶ *Sam as cauſas deſte er. &c.* Virgil. 6. *Cauſa mali tanti coniux iterum hoſpita Teucri.*

¶ *Scilla* hija de Niſo Rey de los Megarenſes, codicioſa del Reyno matò a ſu padre. Ovid. Met. 8. Veaſe la e.4. del c.4. ſobre lugar, parecido a eſte, contra la Reyna D. Leonor.

XXXIII.

XXXIII.

Mas jà o Principe claro o vencimento
do Padraſto, e da inica mãy levava;
ja lhe obedece a terra num momento,
que primeiro contra elle pelejava.
Porem vencido de ira o entendimẽto,
a mãy em ferros aſperos atava:
mas de Deos foy vingada em tẽpo bre- (ve.
Tanta veneraçaõ a os Pays ſe deve.

MAs ya el claro Principe llevava el vencimiẽto del Padraſto, i de la iniqua madre: ya en un momẽto le obedece la tierra que primero, poco antes peleava contra el. Però vencido el entendimiento de la ira, eſtava la madre vencida en aſperos hierros: mas ella fue vengada por Dios en breve tiempo. Tanta veneracion ſe deve a los padres.

¶ *Mas ja o Princ. &c.* Venciò el Principe a ſu madre, i padraſto en la forma que oiſtes en la e.31. i quedoſe libremente con ſus eſtados.

¶ *Vencido de ira o entendimento, &c.* Diſculpa el Poeta, o dâ la cauſa, porque el Principe puſo en priſion a ſu madre; i priſion dura, pues dizen las hiſtorias, i tradiciones que le echò cadena a los pies: accion de la ira ciega: porque ella es la peſte del juizio. Parte deſto nos dize ſan Gregorio en ſus morales lib. 5. cap. 31. *Per iram ſapientia perditur.* El Filoſofo: *Furor corrumpit optimum virũ.* Oracio: *Qui non moderabitur iræ, infectum volet eſſe dolor, quod ſuaſerit, & mens.* Parece que viò nueſtro Poeta al Varqui en el Soneto 9. de los Paſtorales, que fenece: *Dall' ira vinto, &c.* I que el gran Taſſo viò a todos Liber. c. 6. e. 48. *Vinta dall'ira la ragione, &c.* Es la ira, ſegun muchos Autores, un ancioſo deſſeo de caſtigar à aquel de quien ſe recibe leſion. Però ſin duda el Poeta lo dize al modo de Latancio: *Ira eſt commotio mentis, & perturbatio, quæ perinde ne ſæva tempeſtas tantos quandoque motus excitat, ut ſtatum mentis immutet, &c.* Como i adonde ſe engendra, dizen muchos tambien, Ciceron: *Eius ſedes eſt in iecore, cauſa in fellis humore.* Pintaſſe en una muger, porque no es acto de hõbre prudente: veſtida de roxo, porque procede de la alteracion de la ſangre: bordada de negro, porque procura mortal daño: ciega con eſpuma en los labios, porque vẽcido el hõbre della pierde la luz de la razon, ò obra ſin la ſingular potencia del alma, que es el entendimiento: cõ una cabeça de Rinocerote por tocado, por ſer animal, que airado tarde, es feriſsimo airado: en edad juvenil, porq̃ la poca edad (qual, la del Principe Alõſo) es prontiſsima à airaſſe por la hervor de la ſangre. Tiene mucho parenteſco con la colera, q̃ es una alteracion de ſangre, que corre en torno al coraçon, pidiendo vengança, ò formãdo el deſſeo della; i repreſentandoſe ſiempre juſta: pintaſſe tambien juvenil, deſnuda cõ eſpada en acto de inveſtir: cõ un leon a un lado, por ſer fiera iracunda: al otro un eſcudo cõ una llama en la mitad del, por el calor q̃ le predomina incitandole. Veaſe a Ripa en ſus imagenes. El mayor peligro de la ira, o colera, es el de repreſentarſe juſta a quien ſe vence della (como aqui ſucedio a don Alonſo) porq̃ no dexãdoſe conocer, no ſe dexa reſiſtir; i ſi ſe conoce ſobre la execucion, tal vez ſe buelve cõtra ſu executor, como ſucediò a Alexãdro, que dando con ella la muerte a Clito a quien no devia darla, ſe queria matar a ſi propio con la miſma arma, con que le matò. I ay deſto algunos exemplos.

¶ *Mas de Dios foy ving. &c.* Veaſe eſta vengança en las e. 69. i 7.

¶ *Tanta veneraçaõ a os Pays ſe deve.* Pudo tener razon el Principe don Alonſo, para oponerſe a ſu madre, por lo que tocava a ſu derecho en la ſuceſsion: pero no la pudo tener para tratarla mal, ſi lo hizo como ſuſtenta la tradicion. Porq̃ contra los padres; aunq̃ ſean malos (lo q̃ no cõcurria en Tereſa) no puede el hijo levantar la mano, ni aun blanda, quãto i mas cruelmente, ni deſobedecerlos ſin grandiſsima nota. I es titulo tan iluſtre el de obediẽte a los padres, q̃ uno de los q̃ la Eſcritura ſagrada dà al propio Chriſto, es de q̃ fue obediente a Dios Padre haſta morir: i es accion tan meritoria, q̃ la miſma eſcritura dize, que quien honrare verdaderamente a ſus papres tendra larga vida ſobre la tierra: *Erit longævus ſuper terram.* I pues el Rey don Alonſo tuvo tan larga vida, q̃ dizen los Eſcritores llegò a noventa i un años, de creer es, que no deſobedecio a ſu madre con tal exceſſo, que no la mereciesse, i que la fama deſto fue creciendo deſproporcionadamẽte, i q̃ el trabajo q̃ tuvo en Badajoz, fue baſtante caſtigo de lo que pudo ſer: aunque por mayor tenemos el de venir a parar eſta noticia en la pluma de Raviſio, para poner a dõ Alonſo en ſu Oficina debaxo del titulo de los deſobedientes a ſus padres: memoria q̃ durarà, mientras duraren las letras: para q̃ teman todos el caer en el tintero de los Eſcritores: porq̃ con verdad, o ſin ella, ſeran infamados. En eſte verſo, que es como el ultimo, tãbien de la e. 15. eſtâ executada la figura Epifonema, al modo que en Virgil. En. 1. *Tantæ molis erat Romanam condere gentem.*

XXXIV.

Eys ſe ajunta, o ſoberbo Caſtelhano,
para vingar a injuria de Tereſa,
contra o tam raro em gente Luſitano,
aquẽ nenhum trabalho agrava ou peſa.
Em batalha cruel o peito humano,
ajudado da Angelica defeſa,
nam ſò contra tal furia ſe ſuſtenta,
mas o enemigo aſperrimo affugenta.

V Eis ſe junta, ſe acerca el ſobervio Caſtellano para vengar la injuria de Tereſa, contra el Portugues, tã raro en gente, a quien no agrava, o peſa algun grave, i ponderoſo trabajo. El humano pecho ayudado de la Angelica defenſa en cruel batalla, no ſolo ſe ſuſtenta contra tal furia, ſino que ahuyenta, pone en huida el aſperrimo enemigo.

¶ *Eis ſe ajunta, &c.* Eſto es, que la Condeſa D. Tereſa, viendoſe apretada de ſu hijo, llamô al Rey D. Alonſo de Caſtilla, que baxando con grã mano, fue deſtruido en los campos de Valdeves entre Duero i Miño el año 1128. Vitoria primera inſigne de nueſtro Principe D. Alonſo, que el poeta buelve a memorar en la e. 16. del c.4. en belliſsima ocaſion.

¶ *O ſoberbo Caſtelhano.* En la e.24.del c.4.

¶ *A injuria de Tereſa.* Supueſto lo dicho en la e. antecedente, mucho mayor es la injuria que el hijo ſe haze a ſi propio, que a los padres, quando les deſobedece aſsi riguroſamente. Agora no puedo dexar de añadir, por ſer doctrina importante eſta: que huvo Republicas bien ordenadas, en que no ſe avia pueſto pena a hijos que cometieſſen crimen contra ſus padres, porque ſe perſuadian, que jamas podia suceder ſemejante crimen. a que ſirve grandemente aquel maravilloſo juizio del Rey D. Pedro de Portugal, que ſabiendo que un hijo avia pueſto la mano con ira en ſu padre, entrô en firme penſamiento, de que no podia ſer ſu hijo; i haziendo venir delante de ſi la madre, le preguntò quien era el padre de aquel hijo. Dixo ella que ſu marido; replicò el Rey, que no podia ſer que lo fueſſe; porque ſi lo fuera no podia cometer tal crimen: i apretandola por la verdad, vino a confeſſar que el padre era un Religioſo, de que reſultò una ſentencia algo dura, pero digna de memoria, apar de la de Salomon, para conocer cuyo era el niño ſobre que pleyteavan aquellas dos mugeres. De manera, que levantar el hijo la mano, i aun los ojos airados contra ſu padre, es inferencia de que no es ſu hijo, i es crimen totalmente beſtial, aunque el hijo ſea bueno, i malo el padre: i por eſſo el poeta como docto, vivo de ingenio, i juizio, añadiò aquel poſtrer verſo de la eſtancia paſſada, a lo que iva refiriendo. *Tanta veneraçam, &c.* Como ſi dixera: Aun aſsi mala como era Tereſa (ſupongamoslo) era madre; i quiere Dios, que el hijo mire mas a eſto, que a eſſotro: i porque D. Alonſo no lo hizo, fue caſtigado como de la mano de Dios.

¶ *Tam raro em gente Luſitano.* En tres maneras quiere el poeta, que le entendamos en eſte lugar, como en muchos deſte Poema, en que ſiempre ſe duplican las ſentencias. Sea la primera, ſer poca (eſſo es rara) la gente con que ſe hallava el Principe Alonſo, para reſiſtir a tanta como traia el Rey de Caſtilla. Sea la ſegunda moſtrar el P. que en eſſa gente rara, poca, o pequeña, en quanto al numero, avia raridad de valor, en quanto al

A animo. Expliqueſe el P. a ſi miſmo con algunos lugares. En la e. 10. del c. 1. hablando con el Rey D. Sebaſtian, le dize que deſpues de ver en eſte Poema los hechos de ſu gente podrâ juzgar bien qual es mejor; ſi ſer Rey della ſola, ſi de todo el mundo: i en la 146. del c. 10 ſuponiẽdo que ya conoce ſu gente, le dize que pondere, como el ſolo es Rey de vaſſallos excelentes: i en la 42. deſte, dize, que aunque el exercito Portugues era pequeño en cantidad a reſpeto del de los Moros, era grande en esfuerço: i en la *99*. pondera, que nunca fue de Portugueſes temer poder grande, por
B verſe pocos, y con eſſo fenece la *36*. del c.8. Veaſe lo que ſe dize ſobre cada uno deſſos lugares; i ſe verà con claridad la razon con que el poeta celebra aqui la poquedad, porque con ella ſon los Portugueſes raros en el mũdo, i por eſſo ſus Principes raros (eſto es felices) en ſer ſeñores de tal gente. No ha entendido el Poeta, quien en algunas ediciones mudò el, *em gente*, en *ingente*. La tercera explicacion, i que mas me agrada, ſea ſin atender a la poquedad de la gente, ſino a ſu natural valor, con que ſe haze rara en parecerſe a la palma, que con el mayor peſo ſe levanta mas. Eſ-
C te entendimiento afiança el poeta, con que deſpues de aver dicho, que la gente Portugueſa es rara, dize luego lo en que lo es, que es en que no la agrava, ni le peſa ningun trabajo inmenſo: pues viendo caer ſobre ſi un peligro tan grande, como el de tan grande exercito de ſu enemigo, no afloxava de ſu animo. Pruevolo con el miſmo poeta, que en el c. 10. e. 18. al caerſe todo el poder Malabar ſobre Duarte Pacheco, uſa del propio eſtilo para exprimir ſu valor. Veaſe en los primeros tres verſos.

¶ *A quem nenhum trabalho, agrava ou peſa.*
D Aſsi en la e. 18. del c. 10. Al modo de Virgil. 6. *Non ulla laborum, &c, Nova mi facies, inopinave ſurgit.* I caſi cõ las miſmas palabras de mi Poeta, el grã Taſſo Liber. c. 19. e. 36. *Con quella man cui neſſun pondo è grave.*

¶ *O peyto humano:* Aſsi en la e. *69*. del c. 2. i el flaco que allà ſe junta al pecho humano, ſe ha de ſuplir aqui, i luego corre como allà; que es dezir: Eſſa poquedad de Alonſo fue ſocorrida del divino aliento, para conſeguir eſta vitoria: porque al fin era Alonſo un hombre humano, aunque cõ to-
E das eſſas calidades: i aſsi a no ſer ayudado de mano ſuperior, no pudiera vencer tanta gente.

¶ *Ajudado da Angelica deſeſa.* Puede ſer que no lo dize a caſo el Poeta, que porvẽtura tendria alguna noticia, de que aſsiſtiô algun Angel a D. Alonſo en eſta ocaſion, como deſpues en Santaren, quando al dar la batalla fue viſto a ſu lado pelear un braço alado, con hermoſa eſpada, todo de oro, de que reſultò la Orden Militar, inſtituida por eſte Principe, llamandola de la Ala, en memoria de tal ſuceſſo. I aunque eſto era entre Moros, i eſſotro de Chriſtiano a Chriſtiano, los juizios de Dios ſon incomprehenſibles; i el vencer tan poca

Por gente a tanta; i valeroſa, parece no pudo ſer en los terminos de la umanidad.

¶ *Aſperrimo*: Dudo a qual toca; ſi al Portugues, ſi al Caſtellano: â eſte parece: coſa que importa poco.

XXXV.

Nam paſſa muito tẽpo, quando o forte
Principe, em Guimaraens eſtà cercado
de infinito poder, que deſta ſorte
foy refazerſe o imigo magoado.
Mas com ſe offerecerà dura morte
o fiel Egas Amo, foy librado;
que de outra arte pudera ſer perdido,
ſegundo eſtava mal apercebido.

NO paſsò mucho tiempo, quando en Guimaraens el fuerte Principe ſe viò cercado de infinito poder: que deſta ſuerte fue a rehazerſe el laſtimado enemigo. Però con ofrecerſe a la dura muerte ſu fiel Ayo Egas Moniz, fue libre: que de otra manera pudiera perderſe, ſegun eſtava mal apercebido.

¶ *Nam paſſa, &c.* El Rey don Alonſo de Leon laſtimado con la paſſada perdida de reputacion, i gente, bolvio potentiſsimo el año ſiguiente de 1129. ſobre nueſtro Alonſo, que eſtava en Guimaraẽs, ſin penſamiento de tal buelta. Acampoſe el Rey en contorno, i reduxole a tanto apriẽto, que ſino fuera ſu Ayo Egas Moniz, reſolviendoſe a lo que luego aì abaxo veremos, totalmente quedàra ſu Principe en las manos del Rey, i al arbitrio de ſus enemigos.

¶ *De infinito poder*. Dos terminos retoricos abraça eſte lugar: uno la figura hiperbole, exagerando la grandeza del exercito: otro la eſpecie del tropo ſinedoque, quando ſe pone el numero infinito por el finito.

¶ *O imigo*. Eſpecie tambien de eſſe tropo, tomãdo el ſingular por el plural; Leones, por Leoneſes, que eſte era el enemigo: i tambien parte de metaplaſmos, que es abreviando la palabra, diziendo, *imigo*, por *inimigo*, i llamaſe ſincopa: i unas ſe uſan por coſtumbre, que tiene fuerça de ley, i otras por neceſsidad del numero metrico: i aqui es por lo uno, i por lo otro: porque en Portugues ſe dize vulgarmente: *Imigo*.

¶ *Amo*. Quiere oy dezir Amo el marido de la muger, que dà leche a algun hijo de otra perſona, llamandoſe Ama. Però antiguamente, queria dezir Ayo: gran lugar en la càſa Real, i eſſe tuvo Egas Moniz con ſu Principe.

XXXVI.

Mas o leal vaſſallo conhecendo,
que ſeu Senhor nam tinha reſiſtencia,
ſe vay ao Caſtelhano, prometendo
que elle faria darlhe obediencia.
Levanta o inimigo o cerco horrendo,
fiado na promeſſa, e conciencia (to
de Egas Moniz. Mas nã cõſente o peito
do moço illuſtre a outrem ſer ſogeito.

PErò el leal vaſſallo conociendo, que ſu ſeñor no tenia reſiſtencia, fueſe al Caſtellano, prometiẽdole, que haria con ſu Principe le obedecieſſe. Levanta el enemigo el horrible cerco; fiado en la promeſſa, i conciencia de Egas. Però el pecho del iluſtre moço no conſiente en ſer ſugeto a otro.

¶ *Mas o leal vaſſallo conhec. &c.* Egas Moniz viendo que ſu Principe no tenia ſuſtancia baſtante para defenderſe del Rey que le tenia ſitiado, reſolvioſe en librarle con exponerſe al mayor peligro que puede aver, que es el de la honra, i de la vida. I ſin comunicarlo a nadie, ſe fue ſecretamente a hablar al Rey, i le prometiò, que avia de hazer con el Principe le reconocieſſe ſuperioridad: i el Rey tomando la palabra, i la mano ſolenemente a Egas levantò el cerco, i fueſe. No altere nada de lo dicho a los atentos a negar eſtos ſuceſſos: que yo hablo con la regla, i el compas en la mano, i luego ſe lo moſtrarè aì abaxo.

¶ *Cerco horrendo*: Por dos razones; una porque era mucha la gente, de que eſtava ceñida la plaça; otra porque devia ya picar la hambre a los ceñidos, que es horrendiſsimo garrote.

¶ *Conciencia*. Aqui pudo eſtar en vez de verdad, pureza, honra, que eran las tres monedas, que corrian en aquella edad de oro (oy a penas conocidas) i ſobre que ſe fiavan todos los teſoros, i aun Imperios. Nueſtro Barros Dec. 1. capit. 11. en eſſe ſentido uſa de conciencia, diziendo: *Achou elle em ſua conciencia, que nam merecia a honra da cavaleria, &c.* Hablando de un Cavallero, que no quiſo ſer armado con eſſe titulo en grandes ocaſiones, i lo vino a ſer en otra que parecia no tan grande. El Taſſo Liber. c. 7. c. 40.

Sdegno, vergogna, concienza, amore. Eſto para los que dizen, que no vino aqui a buen tiempo la conciencia. Però aunque como diximos aì, lo pudo uſar en eſte ſentido el Poeta, hallareys explicacion mas propia, i delgada en la e. 39. i entonçes me direys la conciencia, con que acuſan al Poeta, los que la tienen tan eſcrupuloſa, que meten eſta en la balança critica.

¶ *Mas nam conſente, o &c.* Dize el Poeta, que el Principe quando ſupo q̃ la cauſa de el Rey levãtar el ſitio, fue aquella promeſſa de ſu Ayo, no cõſintiò en ella, i diola por ninguna; no le ſufriendo la altivez reconocer a nadie. I es de creer, que ni el miſmo Egas conſintiò con el coraçon en ello; i que ſolo tratò de librar a ſu Principe, ſuponiendo que tambien ſe libraria deſpues a ſi propio

pio con ofrecerſe a morir como hizo. De modo, que con una accion ſola, no faltò, ni a la conſervacion de la patria, ni al pundonor de fino Cavallero de aquel ſiglo, en que los avia tales. El Padre Brandam, no viene en que Egas hizo ofrecimiento al Rey de Leon, de que Alonſo le reconoceria ſuperioridad, ſino en que cõ buenas palabras le obligò a levantar el cerco. Yo quiſiera no eſcrivir jamas, ſino glorias de la Patria: pero ſin verdad no ay gloria. Ruego ſe vea lo que dize, por eſſas eſt. haſta la 41. i en particular en la 39. i en el c. 8. la 14. i que cada uno me cenſure lo dicho con todo rigor, como no aborrezca la luz.

¶ *Do moço.* Moço llama el Poeta al Principe don Alonſo, quando tenia algunos 36. años de edad: i ſirve eſto para exemplo, de lo que paſſa en eſta caduca que vivimos. Moço le llama, porque entonces de muchos años, no ſe ponian capa los hombres: i oy a penas ſalen de la caſcara, quando ſe ponen, no la capa, ſino la toga. Moço le llama, porque aun no era caſado, ni lo fue, ſino deſpues de ſiete años de Reyno, i 57. de edad, ſiendo Principe de cuya ſuceſsion pẽdia el progreſſo de ſu Corona, i gente; i oy a penas ſalen de las mantillas algunos eſcuderos (ya no digo Principes) quando ſe entran en los thalamos, i logran Dignidades grandes, ſin ſaber lo que logran, ni en lo que entran; en virtud de Padres, que de ambicioſos, i paſmados, i ciegos, eſtudian como prevenir la voluntad de Dios. Que deſe el reſto a los politicos, i judicioſos.

XXXVII.

Chegado tinha o prazo prometido,
em que o Rey Caſtelhano ja aguardava
que o Principe a ſeu mando ſometido,
lhe deſſe a obediencia que eſperava.
Vendo Egas, que ficava fementido,
o que delle Caſtella nam cuidava,
determina de dar a doce vida,
a troco da palavra mal cumprida.

TEnia llegado el prometido plaço, en que el Caſtellano Rey ya aguardava, que el Principe ſometido a ſu mandado, le dieſſe la eſperada obediencia. Viendo Egas, que quedava fementido (lo que del no penſava Caſtilla) determinò dar la dulce vida atrueque de la mal cumplida palabra.

¶ *Chegado tinha o prazo, &c.* Por la cuenta entre el Rey, i Egas Moniz huvo ſeñalar tiempo al cumplimiento de ſu palabra: i de creer es, que fue aſsi: porque en ſemejantes coſas no puede faltar el poner termino. Llegado eſte, i viendo Egas que la promeſſa no ſe avia de cumplir, no quiſo que ſu palabra quedaſſe no cumplida: i aſſi ſe reſolvio en paſſar a Caſtilla del modo q̃ luego veremos, exponiendo ſu vida a la voluntad de un A Rey ofendido.

¶ *Chegado tinha o prazo, &c.* Virgil. En. 2. *Iamque dies infanda aderat, &c.*.

Lugar en vna relacion de Sinon hecha de ſi a los Troyanos, en cuyo lugar eſtà aqui Egas, como ſe verà en eſſotra eſt. I tambien anduvo de buelta el ſuceſſo de Achemenides, quando en la iſla de los Ciclopes apareciò a Eneas en horrendo trage, confeſſando que era Griego, i que ſe avia hallado en la deſtruicion de Troya; pidiendole, que o ſe vengaſſe en el, o tuvieſſe piedad del: que es todo lo que ſucede aqui a Egas. I ruego al B judicioſo Letor que vaya notando por eſtas eſt. la deſtreza, con que eſtan disfraçadas del poeta varias imitaciones de Virgilio: i de quanta es meneſter uſar para conocer eſtos glorioſos hurtos: que los patẽtes quien quiera los haze, i quien quiera los conoce.

¶ *Fementido, o que delle Caſtella nam cuidava.* Tenia Caſtilla gran conceto de Egas en la verdad (eſſo es no mentido de fè, o fementido) i el no quiſo perder eſſa opiniõ con Caſtilla a trueque de vivir, ſino arieſgar la vida por ella.

¶ *Determina de dar a doce vida, atroco, &c.* Porque el verdadero Heroe, como Egas, tiene C hecho de reſto la vida al jugar con la fortuna, i quando es tiempo, oſadamente embida eſſe reſto.

XXXVIII.

E com ſeus filhos, e molher ſe parte
a levantar com elles a fiança;
deſcalços, e deſpidos, de tal arte,
q̃ mais move a piedade, que a vingãça.
Se pretendes, Rey alto, de vingarte
D de minha temeraria confiança,
dizia, eys aqui venho offerecido,
a te pagar com a vida o prometido.

I Con ſus hijos, i muger ſe parte a levantar con ellos la fiança, la promeſſa: ivan deſcalços, i deſnudos: de tal modo, que mas movia a piedad, q̃ a vengança. Dixo: ò alto Rey! Si pretendes vengarte de mi temeraria confiança, ves aqui vengo ofrecido a pagarte la promeſſa con la E vida.

¶ *E com ſeus filhos e mol, &c.* Hallareyslo aſſi caſi, en la e. 14. del c. 8. Todo es imitando la venida de Sinon preſo, i lleno de acciones laſtimoſas, para mover la piedad en los Troyanos en el lib. 2. *Ecce manus iuvenum interea poſt terga revinctum, &c.*

¶ *Com elles, &c.* Deſcubre el poeta la induſtria de Egas, i mueſtra que conociendo la grandeza del peligro, librò toda la eſperança de remedio en llevar ſu muger, i hijos, no dudando de que la viſta dellos en tal eſtado avia de ablandar

dar al Rey, por las razones que veremos en la e. ſiguiente.

¶ *Deſcalços e deſpidos.* Deſcalços, i deſnudos ſe preſentaron Egas, i ſu muger, i hijos al Rey de Leon en ſu Corte, para que tomaſſe en ellos la ſatisfacion que quiſieſſe, por la palabra no cumplida: moſtrando aſsi el gran Egas, que ſi ſu Principe pudo hazer, que no la cumplieſſe, no pudo quitarle ofrecer por ella ſu vida, i la de ſu muger, i la de ſus hijos, que ſon la verdadera vida de los padres, i la que ellos mas ſienten perder que la propia. I por deſcalços, i deſnudos, ſe ha de entender aqui que ivan en el habito, que van los ahorcados en Portugal, que es una veſtidura blanca como diciplinante, en ſeñal de mortaja, ſin cubertura en la cabeça, ni en los pies, como difuntos; i la ſoga al cuello, como condenados à aquel ſuplicio: i deſde la carcel haſta el lugar del van caminando a pie. Coſa que parecio dura de padecer a un Caſtellano condenado a eſſe genero de muerte en la Ciudad de o Porto, los años atras, i porfiando, que no ſaldria de la carcel ſino al uſo de ſu tierra, adõde van cavalleros en borricos ſemejantes ſenteñciados, ſalió con ello, porque pareciõ mejor a los juezes violar la coſtumbre del Reyno, que exponerle a deſeſperaciõ en aquel trance. Finalmente toda eſta ſuerte de abito, i horrendo eſpectaculo, para en tales perſonas, ſe colige deſta eſt. i de la 14. del c. 8. diziẽdo: *A corda ao colo, nu de ſeda e pano.* I de la memoria que ay, de que en ſu ſepulcro eſtavan eſculpidos deſta manera. Eſta terrible viſta hizo el poeta a imitacion de la de Achemenides, como diximos en la eſt. antecedente, i la deſcripcion del ſe vea en la eſt. 27. del c. 5. que haze alli à otro fin: i no quiſiera copiar una coſa dos vezes. No puedo contenerme de advertir, que el habito de los ſentenciados en Portugal, de que aì diximos, i ſingularmente el ir deſcubiertos, i deſcalços trae ſu origen de la antiquiſsima coſtumbre del modo en que lloravan los viudos la muerte de ſus mugeres, que ſe infiere del capit. 24. de Ezechiel, adonde muriendole la ſuya, le manda Dios, que eſcuſe eſſe eſtilo: *Ingemiſce tacens, mortuorum luctum non facies: corona tua circumligata ſit tibi, & calceamenta tua erunt in pedibus tuis.* I de ai ſe ve que hablavan (como tambien acà van hablando los juſticiados) doloroſamente; pues Dios le manda que calle: i tambien ſe vè, que con algun velo ſe cubrian el roſtro; i que comian algo ſeñalado para aquella ocaſion, como tambien ſe haze con nueſtros ſentenciados, que los van alentando con alguna conſerva, i vino, i llevan a las eſpaldas un capirote del propio lienço de la veſtidura, con que les cubren los ojos al tiempo de ahogarlos. Ezechiel alli: *Nec amictu ora velabis, nec cibos lugentium comedes.*

¶ *Que mais move a piedade que a, &c.* Veaſe adelante e. 40. verſo ultim.

¶ *Rey alto.* Como de Maeſtro eſtà aqui el ti-
A tulo de alto, a tal tiempo: porque ſiempre ſerà baxo el que executare todo ſu poder en quien ſe rinde, como aqui eſtava haziendo Egas; i hizo el poeta con eſta palabra la cama a la ſentencia que vereys en el verſo 2. de la eſt. ſiguiente.

¶ *Se pretendes de vingarte, &c* Imitada es eſta oracion de la del propio Achemenides alli.

Pro quo ſi ſceleris tanta eſt iniuria noſtri
Spargite me in fluctus, vaſtoq; immergite põto,
Si pereo manibus hominum, periſſe iuvabit.

B ¶ *De minha temeraria confiança* Con gran providencia haze el poeta, que Egas diga aqui eſto: moſtrando que ſu Principe no ſupo della promeſſa que el hizo, i que la hizo como deſſeoſo de librarle: i por eſſo le llama confiança temeraria, porque prometio una coſa en que era aparente, no vendria ſu Principe, aun en el aprieto del ſitio, quanto i mas en la libertad deſahogada: i tambien finge el Egas, que tuvo eſperança de ſugerarle al cumplimiento, ſiendo aſsi que no la tuvo, porque totalmente tratò de engañar al Rey de Caſtilla, ſi bien con intento, de que le co-
C ſtaſſe el engaño la vida, como ya os començamos a dezir en la e. 36.

¶ *Eys.* Vſa el poeta algunas vezes deſta voz, i otras ſemejantes. Eſtà con el ſentido del, *Ecce* Latino, i en vulgar *Veys*, o *Ves:* como luego entra eſſotra eſt. Ordinariamente ſe uſa por comodidad del verſo: i toda ſuerte de comodidad en el con añadir, o quitar letra a alguna voz, es parte de la figura, que los retoricos llaman Metaplaſmos: i por dicha, que de aì ſe dize vulgarmente, de los que andan remendando ſus acciones, que echan metaplaſmas, o mas corrupto, cata-
D plaſmas: debaxo deſta figura, cae lo que ſe llama ſinalefa, ſincopa, i paragojes, &c.

¶ *Com a vida.* Entiende particularmente la de ſu muger, i hijos: por lo que aì diximos ſobre el verſo 3.

XXXIX.

Ves aqui trago as vidas inocentes,
dos filhos ſem pecado, e da conſorte;
ſe a peitos generoſos, e excelentes,
dos fracos ſatisfaz a fera morte.
Ves aqui as maõs, e a lingoa delinquẽtes
E nellas ſos exprimenta toda a ſorte
de tormentos, de mortes, pello eſtilo
de Scinis, e do touro de Perilo.

VEs aqui traygo las inocentes vidas de los hijos, i de la conſorte ſin culpa: ſi por ventura a los generoſos, excelentes, i reales coraçones ſatisfaze la fiera muerte de los flacos, de los que no pueden mas. Ves aqui las delinquentes manos, i lengua: en ellas ſolas experimenta toda ſuerte de tormentos, i muertes: por el eſ-

tilo

tilo de Scinis, i de Perilo en la invencion de ſu toro.

¶ *Ves aqui trago as vidas inocentes, &c.* Pone Egas delante del Rey la muger, i los hijos, i con dezirle, que alli los tiene todos para atormentarlos, le pide perdon con induſtria, por no pedirlo claramente: porque es accion, de que todo Heroe deve huir, por no moſtrar, que conoce aver jamas cometido coſa que obligue a pedir venia.

¶ *Dos filhos ſem peccado e da, &c.* Aſsi en la eſt. 15. del c. 8. ſin pecado los hijos, porque ſiendo de poca edad, no han llegado al conocimiento de la malicia: i ſin ella no ay pecar. Veaſe lo dicho ſobre la e. 35. acerca de la deſnudez de Adan, i Eva: i acerca de poner los hijos delãte en ſemejantes ocaſiones; lo que diremos en la eſt. 127. Tambien ſin pecado los hijos, i la muger (eſſo es conſorte) porque no intervinieron en lo que ſu padre, i marido avia prometido al Rey.

¶ *Se a peitos generoſos, &c.* Veis aqui la ſentencia, que juega ſobre el quicio de la voz, *alto*, de que uſò el poeta en la eſt. paſſada, diziendo: Si a pechos altos, o bien de altos Reyes, agrada el cevarſe en la vida de los rendidos, aqui nos tienes. Suponiendo con cuydado, i con grandeza de animo: porque viliſsimo, es el de quien con poder ſuperior guſta de cevarſe en la vida, i honra del que puede poco, i mas rendido. I porque eſſo propiamente es accion de fiera, i tirania, induſtrioſamente dize, *fiera muerte*: no por fiera al recebirla, ſino al darla; i luego dize, que ſerâ por el eſtilo que la davan Scinis, i Perilo, q̃ era ferina, i tiranicamente, ſin alguna juſtificacion, i a lo menos deſnudos de toda piedad; lo qual no ſe eſperava de un Rey Catolico, i politico, i generoſo, i excelente, todo expreſſado en la voz, *alto*.

¶ *Ves aqui as maõs, e a lingua delinquentes.* Los ſutiles nos digan agora, en que delinquieron las manos en aquella accion de perſuadir Egas al Rey, que levantaſſe el ſitio? Ya veo, que no lo ſaben, ſabiendo tanto cenſurar; de que ſe vè, que es miſerable ciencia el reprender a los Doctos. Finalmente yo ſe lo enſeñarè. Eſto es, que el Rey no ſe fio ſolamente de buenas razones, ſino que tomò las manos a Egas por empeño de la palabra: porque ſe uſava mucho en lo antiguo el dar las manos en teſtimonio de lo prometido; i aun agora ſe uſa el darlas, aunque el deſempeñarlas no ſe uſe tanto: i aun creo que le hizo jurar poniẽdolas en alguna Cruz, o libro ſagrado: porque eſſo nos enſeña aquel verſo de la eſt. 36. que acuſa la conciencia de Egas, como quien parece ſe avia ligado a lo ſacro de algun juramento ſolene, que no cumplido embaraça la alma (eſſo es conciencia) conforme la verdadera ley que profeſſamos: aunque no lo entẽdiô aſsi un cavallero, que aviendo hecho con juramento grandes promeſſas â un hombre para reduzirle a hazer lo que deſſeava, i no cumpliendolas, i ſiendo acuſado dello, reſpondio: *Pues luego todo lo que ſe dize, es para hazerſe?* I aviendo por crimen eſta acuſacion, bolviò el cumplimiento de las promeſſas en ſolicitarle la muerte, aſſegurando, que no ſe pecava venialmente en darlas ſemejantes. Quien tuviere eſte animo cierto es, que no harà lo que eſtâ aqui haziendo el grandiſsimo Egas. Deſta manera, pues, dize bien el Poeta, que fueron delinquentes las manos pueſtas en la del Rey, o en algun inſtrumento ſagrado jurando. I no tiene duda que aſsi avia de ſer. Bueno es eſto para aquel Autor ya dicho, que tiene hallado, que el Rey ſe fue perdido de amores de un elegante beſamanos de Egas, como veremos ſobre la eſt. 14. del c. 8. i creo que guſtoſamente.

¶ *Nellas ſos.* Eſtremadamente: expone la muger, i hijos a la voluntad de la ira del Rey, pero al llegar a dezirle, que vengan todos los tormentos, que el quiſiere, le ruega, que eſſos ſe executen ſolamente en las manos, i lengua que delinquieron; porque el verdadero marido, i padre tẽdrâ animo para ver matar a ſu muger, i hijos, mas no para verlos atormentar. Eſcuſo exemplos. Veaſe lo que diximos en nueſtros diſcurſos morales, i politicos a eſte propoſito del amor entre padres, i hijos.

¶ *Scinis.* Era un ladron cruel, que atava los hombres a las puntas de los arboles: llegandolas a tierra prendia en cada una vn pie, ò braço; i luego ſoltandolas ſe regalava en ver como al bolverſe con violencia a ſu natural pueſto, rompian los cuerpos â ellas atados, quedandoſe cada una con el quarto que le cupo en ſuerte.

¶ *Perilo.* Inventor de tormentos, que pidiendo a Falaris ſatisfacion del toro de bronze, que inventò para dentro del atormẽtar los hombres, fue metido en èl primero que otro, por mandado del tyrano. Si todos los inventores de tormentos oy en las caſas delos Principes fuerã aſsi reſpondidos, no faltàran atormentados juſtamente, ni injuſtamenre huviera tantos. Però ſi los Principes ſe deſcuydan, Dios a vezes obra por ellos; que en caſa de uno vimos a pocos dias caer algunos en el laço, que andavan armando para otros, con animo, no ſolamente injuſto, ſino traidor con exorbitancia deſmedida.

XL.

Qual diante do algoz o condenado,
que ja na vida a morte tem bebido,
poem no cepo a garganta, e ja entregado
eſpera pello golpe tam temido.
Tal diante do Principe indignado,
Egas eſtava a tudo offerecido:
mas o Rey vendo a eſtranha lealdade,
mais pode enfim que a ira a piedade.

Qual

QVal delante del verdugo el condenado que tiene ya en la vida bevido la muerte, pone en el cepo la garganta, i ya entregado a la muerte, eſpera el temido golpe: Tal delante del indignado Rey eſtava Egas ofrecido a todo : pero el viendo tan peregrina lealtad, dexò al fin poder mas conſigo la piedad que la ira.

¶ *Qual diante do algoz, &c.* Compara el poeta Egas pueſto delante el Rey airado, al que van a degollar, i poniendo el cuello en el cepo aguarda que el verdugo deſcargue el golpe: correſpondiendoſe la comparacion con el habito en que aparecio Egas al Rey, que (como vimos en la e. 38.) era de condenado : però condenado iluſtre le haze agora· porque eſſe muere degollado, i eſſo eſpecifica con aquello de *Poem no cepo a garganta*, porq̃ como es notorio, ſobre un palo ſe pone ella, paraq̃ no ſe haga el golpe mas penoſo cõ darſe en el ayre. Queda ſolo de duda, q̃ ſi aqui como iluſtre le compara al degollado, allì le hizo veſtido, como el que và a la horca : ſiendo muy diferente el habito de los que van a degollar, que es ir veſtidos, i calçados de luto, quando ſon cavalleros notorios; que con otras perſonas de en medio, queda eſſa ceremonia al arbitrio de los juezes : i ya en Portugal vimos ir algunos a degollar con el habito de los que van a la horca aviendoſe reſpeto con eſta mediania, a la de ſus calidades. Pero como las de Egas eran todas las grandes del mundo, no reſpetò el poeta a eſſa mediania en veſtirle como al que va a la horca, i compararle como el que va al cadahalſo, ſino que en virtud de la fè de Egas, le mueſtra rendido a la ultima miſeria, i en conſideracion de ſu perſona le compara con los quilates della : y la comparacion es al modo de Petrarca ſoneto 22.

Ne lieto piu del carcer ſi diſſerra
Chi intorno al collo bebe la corda avinta, &c.

I de Arioſto c. 2. *Qual il reo che al ſupplicio ſi avicina*, i de B. Taſ. Florid. c. 3.

Qual prigioner che la ſentenza attenda.
O de la morte, &c. Eſtà traſladada en la e. 45. del c. 15. de ſu Amadigi.

¶ *A morte tem bebido*. Bevida terrible. Alude el poeta a dos coſas : una la coſtumbre antigua, que huvo entre algunas gentes de matar con bevidas venenoſas; que propiamente era bever la muerte : otra a lo vulgar de dezir de uno, que ha de paſſar algun trabajo, ya lo tiene bevido, o tragado : eſto es, ſupueſto que ya tiene paſſado lo que no puede dexar de paſſarſe. Algunos lo hazen con valor, como Canio, que eſtando jugando al Axedres ſe le notificò la ſentencia de ſu muerte, i proſiguio con el juego. Mucho ay deſto: i muchos Autores me eſtan haziendo del ojo, para que los cite, cocchandome con la eſperança famoſa de erudito : pero vayaſe el diablo para diablo.

¶ *Do Principe indignado*. Bien dize indignado, porque era fuerça lo eſtuvieſſe el Rey por averſele faltado a lo prometido en coſa tan ſingular, i tambien porque conforme a algunas memorias el Rey eſtuvo rezio aun con el laſtimoſo eſpetaculo de la muger, i hijos de Egas, i queria matarle, pero aplacaronle los ſuyos ponderando el quilate de lealtad. I al contrario ay memorias de que ellos incitavan al Rey, que le mataſſe, i el no quiſo : i eſſo ſigue aqui el poeta : i eſſo ſe ha de creer, porque ſolamente es de animo Real eſta accion.

¶ *A tudo offerecido*. Semejante en la e. 117. del 10.

¶ *Mais pode enſim que a ira a piedade*. Ya en la e. 38. verſo parecido a aquel de Arioſt. c. 7. *Ma potè la pietà piu che il timore*. I al contrario en el 23. e. 7. *Ch'habbia in lei piu che Amor potuto l'ira*. El Taſſo Liber. c. 2. e. 55. *E piu che il timor poteo lo ſdegno*. I al pie de la letra can. 20. eſt. 97.

——Ira e pietade.
A varie parti in un tempo l'affretta.

Pero veaſe la ſuſtileza de la imitacion deſte poeta que realmente es en Virgil. 6. *Vicit iter durum pietas*. Lo cierto es, que el Rey en perdonar a Egas, quedò no menos glorioſo que el, con ofreſcerſe a ſu voluntad.

XLI.

O gram fidelidade Portugueſa,
de vaſſallo que a tanto ſe obrigava!
q̃ mais o Perſa fez naquella empreſa,
onde roſto, e narizes ſe cortava?
Do que ao grande Dario tanto peſa,
que mil vezes, dizendo ſuſpirava,
que mais o ſeu Zopiro ſam prezara,
que vinte Babilonias que tomàra.

O Gran fidelidad Portugueſa, de un vaſſallo, que ſe obligava a tanto! Que mas hizo el Perſa en aquella accion adonde ſe cortò las narizes, i el roſtro? Sucesso de que peſò tanto a Dario, que mil vezes ſuſpirava, diziendo, que mas preciara ver ſano a ſu Zopiro, que ganar veinte Babilonias.

¶ *O gram fidelidade, &c.* Exclama el poeta, (i con razon) ſobre eſte memorando hecho de fidelidad executado por Egas : i ſe deve ponderar, que fue aun mayor la fè, que guardò al Rey de Leon en irſe a poner en ſus manos (podiendo no hazerlo) que la de libertar la patria : porque guardar ley con el enemigo es pundonor, i con la patria obligacion. Veaſe lo que diremos en la eſt. 14. del c. 8.

¶ *Que mais o Perſa fez naquel, &c.* Abajo le nombra. Es Zopiro, que ſirviendo a Dario acampado ſobre Babilonia, i viendo la dificultad de rendirla ſe cortò las narizes, labios, i orejas, i entroſe por la Ciudad, fingiendo que Dario le

avia

avia mandado hazer aquello,acuſandole de cruel, i tirano,i ofreciendoſe a ella contra el. Los Babilonios dieronle credito, i governandoſe por el, los engañò de modo, que los vino a poner en la mano a Dario: el qual dezia deſpues, que mas quiſiera ſano a Zopiro, que veinte Babylonias ganadas. Aſsi Herodoto al fin del lib. 4. Mirad agora,por vida mia,como es delgado nueſtro Poeta. Zopiro con una mentira glorioſa hizo a ſu Principe ſeñor de Babylonia: i ſu ſeñor viendole afeado, aunque glorioſamente, deſſeava antes ſu primera forma,que aver conſeguido el fruto de aquella accion. Bien. Mi Poeta agora ingenioſiſsima i delgadamente nos enſeña la calidad del hecho de Egas Moniz, comparandole con el de Zopiro; ſignificando con eſto, que Egas fue a dezir al Rey de Caſtilla aquello engañoſamente; dandoſe (digamoſlo aſsi) aquellas cuchilladas en ſu honra i verdad, ſolo por librar a ſu Principe, ſiendo ſu intento,que nunca le aconſejaria cumplieſſe lo que el agora prometia en ſu nombre: i creyendo q̃ con ſugetarſe deſpues a aquel eſpectaculo horrendo con ſus hijos,i muger, quedava dando entera ſatisfacion a ſu palabra, como ſucedio. Però viendo el Principe Alonſo, que un hōbre tan grāde como eſte,por el, i por ſi, ſe expuſo a un acto tan afrentoſo(a lo que entonces parecio) eſtà diziendo (en el ingenio de nueſtro Poeta) que mas tomàra no aver quedado con la gloria, de quedar ſe libre en Guimaraens, quando el Rey de Caſtilla ſe fue, que ver en tal eſtado a ſu Egas, que le hizo ir con aquella induſtria. Aſsi admirablemente dize eſte gran Poeta, mucho adonde penſareys q̃ poco mas de nada. Miraldo os ruego otra vez en la eſtancia 15. del canto 8. en otra comparacion, i vereys como la anduvo eligiendo a eſte propoſito con gran cuydado.

XLII.

Mas ja o Principe Afonſo aparelhava
o Luſitano exercito ditoſo,
cōtra o Mouro que as terras habitava,
dalem do claro Tejo deleytoſo:
ja no campo de Ourique ſe aſſentava
o arrayal ſoberbo,e belicoſo,
de fronte do inimigo Sarraceno,
poſto q̃ em força,e gēte tampequeno.

PErô ya el Principe Alonſo aparejava el Luſitano i dichoſo exercito, contra el Moro habitante de las tierras de la otra parte del delicioſo Tajo. Ya en el campo de Ourique enfrente del enemigo Sarraceno ſe plantava el belicoſo i ſobervio exercito, ſi bien tan pequeño en copia de armas,i de gente.

¶ *Mas ja o Princ. &c.* Subito paſſa el Poeta nueſtro Principe vitorioſo del Rey de Leon, ſobre los Moros que ocupavan la fertiliſsima

A campaña de Alentejo, que es adonde,en el campo de Orique,dio aquella memorada batalla,i venció cinco Reyes con gente innumerable.

¶ *Exercito ditoſo.* Quiere dezir aqui el dichoſo,favorecido de la divina mano,aſsi en ſer governado de tal Principe,como en poſſeer animo tan grande, en tanta pequeñez: i ultimamente por aparecer ſobre èl el propio Chriſto a prometerlo vitoria,i darle Rey,como luego lo veremos.

¶ *As terras habitava dalem do claro Tejo.* Las tierras que quedan entre el Reyno del Algar-
B ve,i el rio Tajo,que es Tejo en Portugues,ſe llaman de Alemtejo, porque eſtan mas allà deſte rio; digamos de la otra parte del: eſto hablando a reſpeto de todo el Reyno de Portugal, que yaze de la otra parte,i diò por eſta razon el nombre a eſtotra; que de los que la poſſeen, ſe llamaria impropiamente de Alentejo, ſi ellos no hablaſſen a reſpeto de la tierra que le dio el nombre. Eſta tierra,pues,aſsi llamada,eſtava llena de Moros;i allà determinò el Principe Alōſo irlos a buſcar, como aqui dize el P.

¶ *O arrayal ſoberbo e belicoſo, poſto q̃ em força*
C *e gēte tã pequeno.* Entiēde del exercito del Principe D. Alonſo,a q̃ llama pequeño en fuerça i gēte, hablādo a reſpeto del Moro,q̃ era tā copioſo,que para cada un Portugues avia ciē Moros, ſiēdo el Chriſtiano de haſta doze mil hōbres, q̃ no era pequeño a reſpeto de q̃ todo Portugal no es grāde; i de q̃ entōces no llegava a la mitad lo q̃ el Principe poſſeia: en algunas ediciones no dize, *em força e gēte*, como hallo en el original, ſino, *em força grāde*, I tēgolo por mejor: porq̃ el intēto del P. es dezir, que ſi biē era pequeño en numero el exercito Chriſtiano a reſpeto del barbaro, era grāde a reſ-
D peto del valor natural Portugues: i es pēſamiēto parecido al de Virgil. Geor. 4. *Ingētes animos anguſto in pectore verſant.* I En. 5. *Exigui numero, ſed bello vivida virtus,* q̃ es el verdadero lugar imitado: i tambien de Eſtacio Theb. *Maior in exiguo regnabat corpore virtus.*

XLIII.

Em nenhũa outra couſa confiado,
ſe nam no ſummo Deos q̃ o ceo regia;
que tam pouco era o povo bautizado,
que para hum ſò cem Mouros averia.
E Iulga qualquer juizo ſoſſegado
por mais temeridade que ouſadia,
cometer hum tamanho ajuntamento,
q̃ para hum Cavalleyro ouveſſe cento.

COnfiado en ninguna otra coſa, ſino en el ſumo Dios, q̃ rige el cielo: porq̃ tā poco era el bautizado pueblo, q̃ para un Chriſtiano avia ciē Moros. Qualquier ſoſſegado juizio juzga por mas temeridad q̃ oſadia, el acometer un exercito tan grande de barbaros, que en el avia cien cavallos

llos para cada vno de los Portugueſes.

¶ *Em nen hũa out, &c.* Era grande la Fè del Principe don Alonſo, i viendo la pequeñez de ſu exercito a reſpeto de ſu enemigo ſolo ponia ſu eſperança firme en el Dios de los exercitos, ſupueſto que peleava contra los enemigos de ſu Ley verdadera.

¶ *Deos que o ceo regia.* Rigiò, rige, i regirà ſiempre: eſſo quiere dezir con la licencia poetica que apuntamos ſobre ſemejãte lugar de la eſt. 12. del c. 2. I no me quiero eſcuſar de poner aqui un lugar ſemejante del gran Taſſo Liber. c. 14. eſt. 2. *Se deva al ſuo governo il Rè del mũdo*, a donde lo miſmo es el, *ſe deva*, que aqui el *rigia*, i allà el *governava*.

¶ *Que tam pouco era o povo bautizado*: Aſsi en la eſt. 24. del c. 1. es perifraſis del exercito Catolico, de cuya Religion es fundamento el baptiſmo.

¶ *Qualquer juizo ſoſſegado.* Bien dize ſoſſegado: porque juizios ſin ſoſsiego, o repoſo, no pueden juzgar bien de nada.

¶ *Por mais temeridade que, &c.* Eſto eſtà dicho conforme a lo que afirmò el propio Rey don Alonſo en ſu juramento, que dize aſsi. *Yo eſtava con mi gente en el campo de Orique, para dar batalla a Iſmael, i a otros quatro Reyes Moros, que tenian infinitos millares de hõbres. mi gente temeroſa cõ la multitud eſtava triſte, i dezia ſer temeridad acometer tal guerra, &c.* Ercilla parece traſlado el verſo c. 17. *mas por temeridad que valentia.*

¶ *Que para hum Cavalleiro ouveſſe cento.* Pareciò bien al gran Taſſo Liber. c. 20. eſt. 24. proponer tambien eſta diferencia de numero, *Che puote un contra cento, &c.* Ercilla c. 5. *Para un ſolo Eſpañol cinquenta avia.*

¶ *Hum Cavalleiro.* No entendays por Cavallero, aqui ſino ginete, o hombre de a cavallo: porque en Portugues, por qualquier hombre, que ſe pone a cavallo, ſe dize es bueno, o malo, o mal cavallero: i a lo que en Caſtilla dizen Cavallero por titulo de nobleza iluſtre, dize Fidalgo el Portugues, i Eſcudero, a lo que en Caſtellano ſe dize Hidalgo.

XLIIII.

Cinco Reys Mouros ſam os enemigos,
dos quais o principal Iſmar ſe chama;
todos exprimentados nos perigos
da guerra, onde ſe alcãça a illuſtre fama.
Seguem guerreiras Damas ſeus amigos,
imitando a fermoſa e forte Dama,
de quem tanto os Troyanos ſe ajudarã,
as que do Termodonte ja goſtàram.

Los Reyes enemigos ſon cinco: de los quales el principal ſe llama Iſmar: todos experimẽtados en los peligros de la guerra, adonde ſe alcança el iluſtre nombre. Siguen guerreras damas a ſus amigos, imitando a la bella, i valeroſa dama, de quien ſe ayudaron tanto los Troyanos: i a las que ya guſtaron del rio Termodonte.

¶ *Iſmar.* Iſmael quiere dezir: i era el Emperador de toda eſſa Moriſma dividida en differentes Reyes, de que eran mayores, quatro.

¶ *Da guerra onde ſe alcança a iluſtre fama.* La verdad pura es q̃ no ai cabal nobleza iluſtre, adonde el principio no es de hazañas militares. Que diran a eſto algunos que embueltos en la Toga eſtã paſſando el tiempo en deſeſtimaciones de aquellos que vienen con las ſeñales honroſas de la ſangre derramada en ſervicio de ſu Principe, dexandolos no ſolo ſin el premio, que fue inſtituido para ellos, ſino exponiendolos a deſeſperacion con los tratamientos duriſsimos.

¶ *Seguem guerreiras Damas, &c.* El Poeta en eſte c. i en el 4. pretendio eſcrivir hechos militares, como Virgilio en ſus tres vltimos libros, i quiſo que tãbien en ellos huvieſſe Damas belicoſas, a imitacion del propio Virgil. Mas conociendo, que en guerras ſagradas no convenia eſpecificar con particulares pinzeles acciones, i adornos feminiles, no hizo mas de apuntarlas. Eſto conociò tarde el gran Taſſo, que aviendo introduzido aquellas Damas, tal vez laſcivamente, en aquella accion ſagrada, i perdido deſpues algo del juizio, i conociendolo lo atribuya a caſtigo de Dios por aquello, i dezia: *Coſi hà voluto Idio, perche io ho profanato il ſuo ſacro Poema.* Eſto venimos a ſaber aqui en Roma, de quien le conociò: para que veã los Autores ſi les cõviene mirar como introduzẽ laſcivias, a lo menos en eſcritos de acciones Catolicas. Pues ſi en eſtos exercitos huvo Damas, i en los antiguos de Portugal no faltaron las Portugueſas, que mas de una vez degollaron tercios de Romanos: i tenia el Poeta boniſſimos fundamentos, i ocaſion para pintar hermoſuras armadas (que a la verdad combidan a pintarſe, i incitan a leerſe pintadas) i no lo hizo (ſin duda por reverencia deſta accion Catolica: tanto que en ella apareciò Chriſto) quiẽ podrà creer que en aquella Venus, i Ninfas de los cantos 2. i 9. fue laſcivo ſu penſamiento, ſiendo eſſa Venus la protectora de la vandera de Chriſto, q̃ paſſava al Oriente, i las Ninfas ya ſocorros, ya premios de quien las paſsò? Por cierto nadie con buen diſcurſo. Pero paſsando a lo que dize nueſtro texto, parece q̃ dà a entender, q̃ en los exercitos Catolico, i Barbaro avia Damas igualmente: que quanto en el barbaro claramẽte dize, q̃ las huvo; i las hiſtorias no lo dexan de dezir. I a la verdad el averlas en los exercitos, aſsi como tiene muchos, i grandes inconvenientes, otras conveniencias tiene: i entre ellas por vẽtura conocierõ los antiguos aquella de q̃ ay muchos hõbres que ni por ſu Dios, ni por ſu Ley, ni por ſu Principe, ni por ſu patria, ni por ſu honra tienen animo para dar vn paſſo, i por el guſto de una muger

ſi; i tanto mayor, tal vez, quanto ella es menos modeſta: lo que el Poeta dà a entender, diziendo, que eſtas ſeguian amigos, no parientes, no eſpoſos, no hermanos: I aſsi eran amigas: que es lo miſmo, que inmodeſtas, libres, laſcivas. I eſto ſe eſtiende oy haſta a los actos de devocion, en que vemos à algunos ſalir veſtidos como locos: porque los han de ver mugeres locas, i abrirſe à açotes, porq̃ ellas los miran, i no porq̃ ellos ſe miren a ſi. *S*anto Dios! Dixe aì que conocieron los antiguos, que para animar la gente de guerra era bueno dexarla llevar damas. Dixelo por aver leido, que Platon ordenò, que ellas ſe hallaſſen algo cerca al tiempo de pelear, i ninguna pudieſſe negar un favor de boca al Ciudadano, que lo apeteciesse: ſuponiendo, que era aquel un empeño, que obligava a cada vno hazer maravillas, por bolverſelo a pagar con algun deſpojo: i de aì devian tomar los libros de Cavallerias aquello de embiar los vencedores a ſus amadas los vencidos: peleando, parece, mas por agradarlas, que por iluſtrarſe. I aſsi ſolia dezir un gran hombre, que para que uno peleaſſe valeroſamente le avian de poner al lado la amada. Burlavaſſe; digo, no lo dezia, porque ſe hizieſſe; ſino por moſtrar, lo que un amante obra por el objecto de ſu amor. Sea me licito, que dexe aquí dos exemplos notables: i quando no me lo ſea, yo me lo concedo en premio de quanto me reſiſto en todas eſtas notas a no dezir todo lo a que me combidan las ocaſiones del texto, i dellas; por no moler a los que leen con ſeſo. Digo aſsi: Quando en las fronteras de Africa peleava el valiente Portugues Nuño Fernandez de Ataide, ſaliò un dia, i ſegun ſu coſtumbre, hizo buen eſtrago en vna vanda de Moros. Seguia al Caudillo dellos una Mora de gran belleza, como amiga ſuya, i viendole caſi vencido de Nuño le corriò con denueſtos: i finalmente concluyo, diziendo: *Aſsi, aſsi. Eſſo es lo que tu hazes por mi. Entregame eſte dia a la eſclavitud, que eſſo deves tu deſſear ſin duda alguna.* Entrole de nuevo al Moro el amor, o el demonio por los poros, i reſpondiola: *Calla Celinda, que el dia no es acabado, i el vencer viene del cielo, i el valor eſtà en eſte braço, i tu hermoſura en eſte pecho.* I bolviendo a la eſcaramuza arrojò un dardo, con que matò al famoſo Capitan Nuño Fernandez, que era el aſſombro de la Moriſma. Quando el famoſo Triſtan de a Cuña acompañado del grande Alonſo de Albuquerque deſtruyò las Ciudades de Lamo, Oja, i Brava, fueron algunos Cavalleros ſiguiendo por un boſque los barbaros que huian. Iorge de Silveira encontrò con un Moro principal que llevava conſigo una moça bella, a la qual hizo ſeñas, que ſe puſieſſe en cobro mientras el entretenia a Iorge de Silveyra, exponiendo ſu vida al hierro enemigo ſolo por ſalvar la amada. Pero ella viendolo darſe al peligro por ſu detenſa, dixo que no queria vivir ſin el. I el generoſo coraçon del Portugues (merece eterna memoria) viendola abraçada con ſu amante, embaynò la ira, i dixo: *Nunca Dios quiera que ſe aparte tal amor.* I les hizo ſeñas, que ſe puſieſſen en ſalvo. Barros Dec. 2. lib. 1. cap. 3. Tanto pueden las amadas con los amantes, tanto hazen los amantes por las amadas. Veaſe para eſto lo que diremos en la eſtancia 37. del c. 9.

¶ *Imitando a forte dama, &c.* Dize, que eſtas damas, que ivan en eſte exercito, imitavan a Pentaſilea, que hermoſa, i guerrera peleò valientemente, por los Troyanos, i a las Amazonas, que vivieron junto al rio Termodonte, que corre por Aſia, en cuya margen edificò Themiſzira, Capitana dellas una Ciudad de ſu nombre; notable, i eſcuela de ſus exercicios militares. Ver a Diodoro lib. 3. En los ojos, i en la mente tuvo el Poeta a Virgilio, quando dixo eſto lib. 11.

Quales Threiciæ cum flumina Thermodoontis
Pulſant, & pictis bellantur Amazones armis,
Seu circum Hyppoliten, ſeu cum Martia curru
Penthesilea &c.

Aſsi las dà tambien a conocer Iuan Antonio Benalio en la cancion, que comiença: *Or debbo, &c. L'ardite donne, & il bellicoſo Termodonte.* Ya parece, que moleſta el dezir, que las Amazonas ſe llaman aſsi de traer cortada la teta derecha, por no impedirle el juego de las armas. Tampoco nombrarè Autores, que hablan dellas por moſtrar me viſto, pues ſin verlos podia nombrar muchos en fè (como hazen otros) de que avra pocos que no hablen dellas.

XLV.

A matutina luz ſerena, e fria,
as eſtrellas do Polo ja apartava,
quando na Cruz o Filho de Maria,
a moſtrando ſe a Afonſo o animava.
Elle adorando a quem lhe aparecia,
na Fè todo inflamado, aſsi gritava:
A os infieys, Senhor, a os infieys;
e nam a mim que creyo o que podeys.

YA la matutina, fria, i ſerena luz apartava del Polo, del hemisferio las eſtrellas, quando el Hijo de Maria pueſto en la Cruz moſtrandoſe a Alonſo le animava. I el adorando a quien le aparecia, todo inflamado en la Fè, le dezia. A los infieles, Señor, a los infieles, i no a mi, que firmemente creo lo que podeys, lo que ſoys.

¶ *A matutina luz, ſer, &c.* Acabavaſe (quiere dezir) la noche, i amanecia, quando apareciò Chriſto en el ayre pueſto en la Cruz colocada ſobre nubes de Angeles, i ceñida de otros en guarnicion de reſplandores; i le hab-

blò Alonſo oſado en la Fè del modo, que ſe ſigue. El termino, con que deſcrive el Poeta el tiempo deſta aparicion, mira a Virgilio en el 3. *Rubeſcebat ſtellis Aurora fugatis.* I en el 4. *Humentemque Aurora polo dimoverat umbram.* I a Ovid. Met. vltim. *Poſtera ſidereos Aurora fugaverat ignes.* I a Seneca en Otavia al principio.

Iam vaga cælo ſidera fugens.

Aurora fugat. I a Sanaz. Arc. proſa 2. *La bella Aurora cacciò le notturne ſtelle.* I a Arioſto c. 17. *E queſto, fu nell' hora matutina.* I en la viſion es imitando la de Virgilio 8. quando Eneas deſanimado, fue fortalecido con aparecerle Venus en un reſplandor, moſtrandole las armas, con que avia de vencer: i porque el modo de la viſion, i palabras, que della llegaron a los oidos de Eneas ſon muy ſemejantes a lo que el Rey don Alonſo afirmò con juramento aver viſto, i oido; dexaremos aqui alguna parte de aquel lugar de Virgilio, en que deſcrive una i otra coſa.

Multaque dura ſuo triſti cum corde putabat
Ni ſignum cælo Cytheræa dediſſet aperto,
Namque improviſo vibratus ab æthere fulgor,
Cum ſonitu venit &c. Venus æthereos inter
Dea candida nimbos, &c. Talibus affata, &c.
Ne mox aut laurentes, nate, ſuperbos,
Aut acrem dubites in prælia poſcere Turnum.

Agora venga parte de las palabras de la relacion del Rey. *I mi gente* (dize el) *llena de temor, con la multitud de los Moros eſtava muy afligida, i yo triſte, i melancolico por eſſo que oia, &c. I ſubito vi azia la mano derecha contra el Oriente un rayo, cuya luz ſe hazia cada vez mayor: i teniendo los ojos fixos en el ſubitamente vi en medio de aquel rayo mas claro que el Sol la ſeñal de la Cruz, i a Chriſto en ella rodeado de multitud de moços muy hermoſos, que yo crei eran los Santos Angeles, &c. El Señor con voz ſuave me dixo, &c. Ten confiança Alonſo: porque no ſolo venceràs eſta batalla, mas todas las en que peleares contra los enemigos de la Cruz. Hallaràs tu gente con alboroço, i esfuerço para pelear. No dudes ſi ella te pidiere, que te nõbres Rey, &c.* No ay duda en que todo eſta muy parecido. I aquello de *Eſtrellas do Polo, &c.* me perſuade que imita tambien la viſion de Iris a Turno lib. 9. (deſpues que ella deſapareció.)

Agnovit iuvenis, duplicesque ad ſidera palmas
Suſtulit, ac tali fugientem eſt voce ſecutus.
Iri, decus cæli, quis te mihi nubibus actam
Detulit in terras? medio diſcindere cælum
Palantesque ſtellas video; ſequar omina tanta
Quiſquis in arma vocas. A lo menos Virgilio, quando eſcriviò eſto parece, que viò al Rey don Alonſo delante de Chriſto: *Por quales merecimientos* (dize èl alli le reſpondiò) *Señor, me hazeys merced tan grande? Harè todo lo q̃ me mandais, &c.* Que es aquello: *Sequar omina tanta quiſquis in arma vocas.*

A ¶ *Serena, e fria.* El porque, ſe vea eſt. 92. c. 3. Matutina ſe dize de Matuta, que es otro nombre de la Aurora.

¶ *As eſtrellas do Polo apartava.* La luz de la mañana, que ſe venia acercando, extinguia las eſtrellas del cielo: como eſſo ſucede, ſe puede ver en la e. 67. del c. 4. ſobre los dos verſos ultim.

¶ *O Filho de Maria.* Periſraſis de Chriſto. Petrarca canc. 5. *Col Figliol glorioſo di Maria.* El Porrino fol. 36. *Poi che il Figliol pietoſo di Maria.* Arioſto c. 41. *Si creder volea al Figlio*
B *di Maria.* Iuan Mozarelo en la cancion, que comiença: *Terreno Giove, &c. Del Figiol glorioſo di Maria.* Iuan Andrea de Anguilara en el capitulo Beato, &c: *Il Figliol glorioſo di Maria.* Iuan de Mena cop. 37. *Do fue baptizado el Fi de Maria.* B. Taſſo Am. lib. 2. canc. 1. *Hor che contraſta il Figliol di Maria.* Su hijo Liber. c. 7. eſt. 74. *Ove il Figliolo di Maria giacque.* Eſto importa poquiſsimo (como otras coſas que traigo pocas vezes) pero traigolas, para que ſe vea, como aun en eſſo tiene mi Poeta tantos cõpañeros grandes: i eſto no hallado en tablas, o
C polianteas.

¶ *Elle adorando a quem lhe aparece. &c.* Como Virgilio a Anchiſes, pinta nueſtro Poeta al Rey don Alonſo, viendo a Chriſto en aquel aprieto. Anchiſes en el de Troya, viò correr vna Eſtrella, i tuvolo por felicidad, i fiador de eſcapar del peligro lib. 2.

Hic vero victus genitor ſe tollit ad auras:
Affaturque Deos, & Sanctum Sydus adorat.
Dij Patri, ſervate domum, ſervate Nepotem

El Rey alli: *Poned, Señor los ojos benignos en mi, tened en vueſtra guarda la gente Portugueſa, &c.*

D ¶ *A os infieys, ſenhor, a os inf. &c.* Viendo nueſtro Rey don Alonſo, que Chriſto le aparecia, dixole eſto, aſsi como eſtà eſcrito en ſu juramento: *Señor, para que me apareceys a mi? Quereys aumentar la Fè en quien os creè? Mejor ſerà que os vean eſſos infieles, para que os crean.* Parece que hurtandolo de la boca a David Pſalmo 113. *Non nobis Domine, non nobis, ſed nomini tuo da gloriam.* Diziendoſe al Rey Roberto de Francia, que fueſſe a ver el Niño Ieſus, que apareciò en la Hoſtia conſagrada, por un Clerigo dudoſo de ſi en ella eſtava realmente Chri-
E ſto: Reſpondio, que llamaſſen a los infieles, para ir a ver eſte milagro, i no a el, que no dudava la verdad Chriſtiana. Paſmeſe la embidia; enmudeſca la emulació; cierre la boca la impiedad, que niega eſta aparicion, i eſte coloquio; porque todo el eſtà firme en lo facil de la relacion, i en lo ſenzillo, i en la grandeza del hecho. Quien ſino la verdad deſnuda, podia ſer Autor de una platica, en que parece que Alonſo viendo a Chriſto delante de ſi le eſtraña el aparecerle a el, i no a los infieles, con una confiança [illegible], que parece no habla con Chriſto, ſino [illegible] con otro hombre igual a ſi? Quien [illegible] de ſer tan arrevido, que para

forjar una invencion lleg.ſſe a dezir tanto? Eſſo ſolamente lo pudo pronunc ar la boca de la Fè, del fuego de a qual eſt.va Alonſo hecho una aſcua; i por eſſo lo previno el Poeta, diziendo: *Na Fè todo inſlamado.* I con ella tan eſtremada ſe pudo hablar con tanto eſtremo, que no con ninguna invencion atrevida, o inſolente. Al fin todo el ſuceſſo eſtà ſiendo fiador de la verdad, i moſtrando que Dios no ſe obligò à no hazer en una edad lo que hizo en otras; i que quiſo que huvieſſe otro Moyſes con ſu pueblo amado: por que ſin duda eſſ eſtâ aqui pareciendo Alonſo con el ſuyo delante de Dios, tan ajuſtadamente, que eſta, al parecer humano, demaſiada confiança, con que Alonſo le hablò, es muy ſemejante a la otra con que le hablò Moyſes, quando le dixo: *Señor o aveys de perdonar a eſta gente, o me aveys de quitar del libro de la vida.* Con que parece, que Moyſes ya no ruega, ſino que fuerça a Dios, i que ſe deſpide del: que cierto es un lugar de los mas notables de la Eſcritura ſagrada. Vealo el curioſo al fin del capitulo 32. del Exodo. Aſsi acà de la miſma ſuerte aſſombra el juizio, que un hombre diga a Dios, quando le haze ta favor de aparecerſele: *Allà, Señor, allà a los infieles, que a mi no ay para que.* Buelvo a dezir, que ſolamente la verdad, i la fè ardentiſsima, i el juizio de Dios incomprehenſible es el verdadero Autor de ſemejantes coſas: i que quien no ſe mueve mas a admirarlas, que a contradezirlas tiene mucho de impio. Aſsi lo creo, i cada uno en lo que no es de fè, puede creer lo que quiſiere. Pero convie e medir la incrudelidad, con el d ſcurſo. Yo ſiempre tuve para mi, que el Poeta anduvo con demaſiada brevedad en deſcrivir eſta eſtupenda aparicion, i batal a en ſolas diez eſtancias; que por eſſo, i aver ſido el fundamento deſte Reyno, merecia un canto entero, ya que la de Aljuborrota merecio la mitad de uno. Pero no es creible el particular eſtudio que el Poeta puſo en no ſer prolixo, conociendo lo mucho que en eſſo pecaron caſi todos los Autores: i tanto, que haſta Virgilio en los quatro poſtreros libros es menos agradable, que en los otros, procediendo eſſo de la repeticion de aſſaltos, de golpes, heridas, muertes, i otros acontecimientos militares, que en el ſon felizes a poder del felize ingenio, con que los ſazonô, quanto pudo ſer: i en todos los otros Autores, principalmente vulgares de Italia ſon inſufribles, tanto q̃ ni la gran cultura del Taſſo ſe limpiò deſto.

XLVI.

Com tal milagre, os animos da gente
Portugueſa, inflamados levantavam
por ſeu Rey natural, eſte excelente
Principe, que do peito tanto amavam.

A E diante do exercito potente
dos imigos, gritando o ceo tocavam,
dizendo em alta voz Real, Real,
por Afonſo alto Rey de Portugal.

INflamados con un tal milagro los animos de la gente Portugueſa, levantavan por ſu Rey natural à eſte excelente Principe, que dentro del pecho, en el coraçon amavan tanto. I delante del potente exercito de los enemigos, tocavan el cielo con la grita, diziendo en
B vozes altas: Real, Real por el alto Alonſo Rey de Portugal.

¶ *Com tal milagre os anim, &c.* La gente del Principe don Alonſo, no ſupo luego entonces eſte milagro: porque Chriſto ſolamente aparecio a Alonſo, i el no ſe lo dixo; ſino que eſſe propio Chriſto que le apareciò a èl, pudo, ſin aparecer a ſu gente, fortalecerla de animo, para lo que luego obrô: i eſſo diò a entender al miſmo Alonſo, quando le dixo, que ſi ella le pidieſſe que ſe nombraſſe Rey lo hizieſſe: i eſto no ſe lo dixo Chriſto ſin aver ya pueſto en el
C coraçon de todos, que le dieſſen eſſe titulo, como ſe lo dieron. Eſte milagro niegan algunos Autores, negandoſ a la piedad Chriſtiana, ſin dar mas razon de, *Para que avia Dios de hazer eſte milagro?* Preguntamos. Eſſos negadores no creen, que Chriſto, Maria, i muchos Santos aparecen a tal, i tal perſona virtuoſa? Si creen. Pues, que meritos tuvo eſſa perſona, para aparecerle eſſe Chriſto, i eſſos Santos? Vivir mas ajuſtada, que otras con ſu Ley. Claro eſtà. Pues ſi el Rey don Alonſo no ſolo tuvo eſſe ajuſtamiento en manera, que
D es tenido por Santo, i fue hallado incorrupto en ſu ſepulchro deſpues de caſi quatro cientos años. Sà de Miranda carta quarta hablando de Coimbra adonde jaze.

Cidade rica do Santo
Corpo do ſeu Rey primeiro,
Que inda vimos com eſpanto,
Ha tampouco tempo inteiro,
Dos annos que podem tanto.

Sino que a eſſe añadia poner la vida, i el Eſtado por el propio Chriſto contra infinito poder con muy poco, de puro abraſado en ſu Fè, i amor: porque no le apareceria eſſe Chriſto?
E Porque no le haria favores? Porque? Aquella vitoria, por ventura, no parece aſsiſtida de Chriſto? Con qual aſsiſtencia, ſino con eſſa venceria un hombre a ciento? Pues cierto es, que mas de cien Moros avia alli para cada un Chriſtiano. No lo puede ſer bueno, quien duda eſto contra la declaracion del propio Rey jurada ſolennemente, que permanece en los Archivos Reales. Pues ſi ſe fundan, en que a algunas coſas apocrifas tiene la antiguedad conſtituyd-

tuydas en credito; por ventura no eſtà aì de ayer la aparicion de la Cruz a Alonſo de Albuquerque ſobre el mar roxo, con las condiciones que ponderamos en la nota 1. à eſte Poema, ſiendo aſsi, que los milagros fueron mas frequentes en lo antiguo, porque era meneſter aſsi? Digo mas una coſa que ſerà nueva, i tendrà poca contrariedad. I es que parece fue permiſsion de Dios, o providencia del Rey, no declarar eſſe milagro, luego antes de la vitoria, o deſpues della; porque con eſſo paſsò la ocaſion que le podia hazer ſoſpechoſo, diziendo, que fue invencion de ambicioſo, para introduzirſe con ella en el titulo Real, B porque aviendoſe alcançado eſta vitoria el año 1139. hizo el Rey el juramento de aquella aparicion milagroſa el de 1152. (que ſon algunos 13. años de diſtancia) quando ya tenia los miſmos de titulo ſin contradicion de nadia, i con aplauſo comun: De manera, que para eſſo no tuvo neceſſidad de uſar de invencion, quando eſſo lo fuera; i no ſe podiendo ella ſer neceſſaria para otra coſa, queda claro, que no fue invencion; pues ſe publicò tantos años adelante, de quando pudiera aver meneſter uſar de alguna. I del miſmo teſtimonio ſe vè que no ſe hizo con otro fin mas de ordenar el eſcudo de armas del Reyno, C dando la razon de ordenarle de aquel modo: i para eſſo no neceſsitava de valerſe de invencion alguna, ſino de algun juizio curioſo, ſin que en eſſo de algun modo pudieſſe aver contradicion de nadie, ni ſer meneſter fingir milagros. I con eſta providente detenſion en declarar eſte, quedô tambien el Rey parecido a ſan Pablo, que no deſcubriò ſu rapto al tercer cielo; ſino deſde alli a quatorze años, como ſe vè del capitulo doze de ſu carta ſegunda a los de Corinto, dicho acaſo entonces, D por permiſſion divina, i no quando ſucediò, porque no le diminuyeſſe el credito el dezirſe ſubito, o cuydadoſamente con la mira à algun particular: que todo es lo que puntualmente acà ſucediò.

¶ *Os animos inflamados*. Virgil. lib. 12. *Attollitque animos*.

¶ *Principe que do peito tanto amavam*. Al modo que en la eſt. 39. del c. 2.

¶ *Gritando o ceo tocavam*. El Poeta en la eſt. 112. i en el c. 2. la 90. Veanſe. E

¶ *Real, Real por Af. &c.* Caſi las propias palabras repite el Poeta en la eſtancia 3. del c. 4. Iuan Yaguez en ſu Poema de los Amantes de Teruel. *Real, Real, gritan, i aclaman*. I es la figura Palilogia. En el Reyno de Portugal deſde ſus fundamentos ſe uſa en la ſuceſsion de los Reyes, ſalir los oficiales de la Ciudad, o Regimiento a una plaça con vanderas al eſtilo militar, i bolteandolas, dizen en vozes altas *Real, Real por Fulano Rey de Portugal* I con eſſo queda publico, qual es la perſona a quien ſe ha A de obedecer, para que nadie pueda alegar ignorancia. Eſte modo de elegir Rey en eſte Reyno aprovò el propio Chriſto en la eleccion de Alonſo Primero, como conſta de las palabras, que le dixo, i quedan en eſſotra eſtancia: i en continuacion deſto nombraron los Portugueſes Rey a don Alonſo Tercero, por las llamadas inſuficiencias de ſu hermano el Rey don Sancho Segundo: i con las armas en las manos, continuando eſſa poſſeſsiô eligieron Rey a don Iuan el Primero: i con las miſmas eligieron a don Antonio, que no les valiò, porque tenian otro a quien toca B va de derecho la ſuceſsion, que no ſe podia contravenir. Eſta forma de eleccion, parece fue imitada de lo que antiguamente hazian los Romanos en la de ſus Emperadores, que por la mayor parte los eligian los exercitos, que entonces eran la ſuſtancia del Imperio. Veaſe a nueſtro verdaderamente judicioſo docto D. Tomas Tamayo de Bargas en las notas a Luitprando, i en la adicion, que eſtà luego al principio para la plana 104. i con eſſo eſcuſo la erudicion de las ceremonias, o palabras que uſavan allà en eſte acto, i vengo à las nueſtras. Real en Eſpaña, quiere dezir coſa, ò propiedad del Rey: i eſſa es la razon de llamarſe reales a las monedas, C i vale eſſo, monedas del Rey, que tienen autoridad Real para correr. I oy en Valencia ſe conſerva el llamar Real al Palacio del Rey, i vale aquello Real Caſa: i los exercitos por la miſma razon ſe llaman Reales, porque ſon propios de los Reyes. Quieren, pues, dezir oy aquellas palabras de *Real, Real por Fulano, &c. Sea notorio a todos que el exercito, el campo, las armas, i todo aquello que ſuele ſer propio de los Reyes en eſte Reyno, lo es de Fulano, porque a el ha dado el pueblo, o el* D *derecho, la Corona, i el poder, nombrandole por ſuceſſor, para que todos le reverencien como a tal*. I porque algunos no ſaben que quiere dezir el Portugues, quando dize quinientos, o mil, o tantos reis, ſepan que allà ſe llama Real a un maravedi, i que aſsi el dezir tantos Reys vale tantos maravedis: i el Reys, es abreviatura de Reaes, o Reales, llamados aſsi por eſſa razon, que aì queda.

XLVII.

E

Qual co'os gritos, e vozes incitado,
pella montanha o rabido Moloſſo,
contra o Touro remete que fiado
na força eſtà do corno temeroſo.
Ora pega na orelha, ora no lado,
latindo mais ligeyro que forçoſo,
atè q̃ em fim rompendolhe a garganta,
do bravo a força horrenda ſe quebrāta:

QVal por la montaña el rabido Moloſſo incitado con la grita, i vozes de los Monteros, A arremete al toro, fiado en la fuerça del tremendo cuerno: aora aſe dela oreja, aora del lado, latiendo mas ligero que fuerte, haſta que al fin rompiendole la garganta, ſe quiebra, afloxa la horrida fuerça del bravo animal. Tal el encendido eſtomago del nuevo Rey, por Dios, i juntamente por el pueblo acomete al apercebido barbaro, con el animoſo, i rompiente exercito. En eſto los perros levantan el alarido de la grita: tocan B las armas unas en otras: hierve la gente: toman las lanças, i los arcos: ſuenan las trompetas: todo lo atruenan varios inſtrumentos de guerra proponiendola.

¶ *Qual co'os grit*, &c. Compara el poeta cõ gran propiedad el Rey don Alonſo arremetiendo con el exercito barbaro, al moloſo, o lebrel, o alano arremetiendo al toro, porque el can de qualquier genero, ſiempre es menor que el toro; aviendo el poeta reſpeto a lo mucho, que era mayor el exercito Barbaro, que el Catolico, como dixo en la e. 43.

¶ *Gritos pella montanha*. Virgil. Georg. 3. C *Monteſque per altos clamore*. I la comparacion del alano ſe vè en el lib. 12. *Venator curſu canis, & latratibus inſtat*, &c. I tambien en la ſen. 2. del acto 3. de Tieſt. de Seneca.

¶ *Qual o rabido Moloſo*. Orac. Epod. od. 6. *Qualis aut Moloſſus*, &c. Virgil. Georg. 3. *Acremque Moloſſum*. Orac. Sat. 6. lib. 2. Seneca en Edipo acto 1. Lucano lib. 4. *Tenet ora levis clamoſa Moloſsi*. El epiteto de rabido le diò Oracio epiſt. 2. *Rabioſa fugit canis*. Ovid. en el 2. de la arte: *Fulmineo rabidos dum rotat ore canes*. D I es tan propio del perro eſte mal, que ſolo el le padece, como dize Galeno en el cap. 5. del lib. 6. de locis affectis. I aſsi quando dezimos de otro animal que rabia, es por tranſlacion, como ſe vera eſt. 37. del canto 4. Arioſto eſt. 10. del canto 39.

Come Levrier che la fugace fera.
Correre in torno, & aggirarſi mira, &c.

El Varqui fol. 272. *Al latrar de i Moloſsi, &c.* B. Taſſo Amad. canto 87. eſtan. 43 *Con quel furor che ſuol far gran Moloſſo, &c.* Garcilaſo Egl. 2.

Como el lebrel de Irlanda generoſo
E *Que el javali cerdoſo, i fiero mira,*
Rebateſe, ſuſpira, fuerça, i riñe, &c.

Moloſſo fue hijo de Pirro, i Andromaca: del ſe llamò Moloſsia aquella parte de Albania, que tiene eſte nombre: i en ella ſe crian perros de buena raça, i por eſſo ſe llaman Moloſſos: a que reſponden entre noſotros, los que llamamos Alanos, o Lebreles, que ſon los que ſe echan a los toros.

¶ *Ora pega na orelha ora*, &c. Parece ſe eſtà viendo el Can con el Toro en eſſa batalla. Arioſto anduvo aqui canto 18. *Chi morde al Tauro il doſſo, e chi la pancia*: I en el c. 39.

Chi à viſto Toro a cui ſi dia la caccia
E che a l'orecchia habbia le zanne fiere
Correr muggiando, e trarre ovunque corre
I cani ſeco, e non poterſe ſciorre, &c.

¶ *Mais ligeiro que forçoſo*. Tambien con el reſpeto, que ai diximos de ſer menor el poder del Rey, q̃ el del Moro: conſtando eſta vitoria menos de fuerça humana, que de gracia celeſte.

XLVIII.

Tal do Rey novo o eſtamago acẽdido,
por Deos, e pello povo juntamente,
o barbaro comete apercebido,
com o animoſo exercito rompente.
Levantam niſto os perros o alarido
dos gritos; tocam arma, ferve a gente:
as lanças, e arcos tomam; tubas ſoam;
inſtrumentos de guerra tudo atroam.

LA explicacion deſta eſtancia queda en eſſotra, por contener ambas una clauſula excelente.

¶ *Tal do Rey novo o eſtamago*, &c. Aqui eſtà el eſtomago por pecho, o coraçon, como os moſtramos ſobre la eſtan. 39. del canto 1. i la 35. del 2.

¶ *Acendido por Deos, e pello povo*. Por Dios, porque le avia acabado de aparecer antes; por el pueblo, porque le aclamò Rey luego.

¶ *Levantam os perros*, &c. *Tubas ſoam*, &c. Virgil. lib. 2. en la ruina de Troya: *Exoritur clamorque virum, clangorque tubarum*. I en todos eſtos eſtilos parece que ſe eſtà oyendo el eſtruendo, i la grita de inſtrumentos, i vozes militares. Leanſe con eſta advertencia eſſos vltimos verſos, i ſerâ meneſter poner las manos ſobre los oidos. Es la figura retorica, que ſe llama Iſocolon, o Cõpar. Ercilla c. 9. *En eſto alçando un ſubito alarido.*

¶ *Perros*. Lo miſmo que canes, por la razon que aduertimos ſobre la e. 87. del c. 1.

¶ *O alarido*. Dicho con gran atencion; porque es propio de eſſos Moros, ò Arabes eſſa manera de grita perpetua, repitiendo el *lá, lá*: con vozes grandes, i confuſas, que deve ſer como llamar por Alâ, que repitido aprieſſa no ſuena otra coſa, ſino, *là*, muchas vezes: i de ai *alarido*. La grita en las batallas enciende mucho el animo: por eſſo la uſan todas las naciones, tanto que Iulio Ceſar eſtrañò mucho el ver, que Pompeo en la batalla de Teſalia ſugetò ſu gente a inveſtir callada, con el exercito contrario. Los Romanos uſavan eſta grita con un genero de armonia, i concierto: i en eſſo le fueron muy ſemejantes los Portugueſes antiguos: i otras naciones de Eſpaña, como conſta de varios Autores. Silio Italico deſcriviendo el exercito, que della llevò Anibal a Italia, no

no ſe olvida de ponderar eſta coſtumbre, i la de tocar las armas unas con otras antes de acometer el enemigo, o por feſtejo de vitoria, con cierto cõpas, i numero.

¶ *Ferve a gente.* Aſsi de camino, es aquello notorio Virgiliano: *Fervet opus.* El eſtar tãtas clauſulas en eſtos 4. verſos ſin conjunciones, es por moſtrar la prieſſa deſcrita en ellos, i la figura Aſindeton.

XLIX.

Bem como quando a flama q̃ ateada,
foy nos aridos campos (aſſoprando
o ſibilante Boreas) animada (do.
co'o vento o ſeco mato vay queymã-
A paſtoral companha, que deitada
co'o doce ſono eſtava, deſpertando
ao eſtridor do fogo que ſe atea,
recolhe o fato, e foge para a aldea.

BIen aſsi como quando la llama fue aſida en los aridos campos (ſoplando el ſibilante Boreas) i animada con el viento vâ quemando las ſecas matas: i la paſtoral compañia, que eſtava echada con el dulce ſueño, deſpertando al eſtallir del fuego, que ſe fomenta, recoge la ropa, i huye para la aldea. De ſta ſuerte el atonito, i turbado Moro toma las armas aprieſſa, i ſin tiento: no huye, antes eſperando confiado arroja el beligero ginete. Encuentrale el denodado Portugues, i atraviſſale la lãça por los pechos. Ya caen unos medio muertos: i otros van implorando la ayuda del Alcoran.

¶ *Bem como quan, &c.* Noteſe la grandeza, i facilidad, con que eſtà explicada eſta comparacion imitada de Virgilio lib. 2. por Eneas en el incendio de Troya.

In ſegetem veluti cum flãma furentibus Auſtris
Incidit, aut rapidus montano flumine torrens
Sternit agros, ſternit ſata læta, boumq, labores,
Præcipiteſq; trabit ſylvas, ſtupet inſcius alto
Accipiens ſonitum ſaxi de vertice paſtor.

I en el 10. ay otra ſemejante. Dante en el c. 9. del infierno.

——Non altrimente che d'un vento
Impetuoſo per gli averſi ardori
Dinanzi polveroſo và ſuperbo,
Et fà fugir le fiere, & gli paſtori.

I en el canto 23.

Come la madre che al romore è deſta,
Et vede preſſo a ſe le fiamme acceſe
Che prende il figlio, e fuge, &c. Nueſtro gran Bar. Dec. 3. lib. 9. cap. 3. como Hiſtoriador ingenioſo. *Qual o que vendo vir de longe nuvem carregada de agua, a gram preſa apanha e recolhe a roupa.* De todo eſto ſe halla aqui imitado felizmente. Agora veamos al gran Taſſo, que vino deſpues en tal ocaſion. Liber. c. 19. e. 4.

Come paſtor quando fremendo intorno
A *Il vento, e i tuoni, e balenando i lampi*
Vede oſcurar di mille nubi il giorno,
Ritrabe le greggie da gli aperti campi,
E ſollecito cerca alcun ſoggiorno,
Ove l'ira del ciel ſicuro ſcampi:
Ei col grido indrizzando, e con la verga
Le mandre inanzi, agli ultimi s'atterga;
Coſi il Pagan che gia, &c. Yo confieſſo, q̃ eſtâ grandiſsimo el Taſſo. Pero digo, que quien dixere, que nueſtro Poeta, no eſtà mayor, no tiene conocimiento de la grandeza Poetica, unida con la facilidad felice.

B ¶ *Aridos campos.* Toda la tierra al principio, i en la boca del Criador, ſe llamò Arida. Gen. 1. I quiere dezir, coſa apartada de humedad: porque eſtando haſta entonces la tierra mezclada, cõ las aguas, Dios las apartò della. Pero aquel *Aridos*, es tomado ſolo por aquellos campos, que teniendo ſeca mucha materia combuſtible, fueron aſſaltados del fuego, ſoplado del viento; i todo es hazer una hermoſa imagen de prieſſa, con que ſe iva conſumiendo, i con que huyan del peligro ſus habitadores: moſtrando q̃ con eſſa ivan acà temiendo los Moros la llama del ardor militar, de que caſi ſe vian lamidos.

C ¶ *O ſibilante Boreas.* Soplador cõ ſonido agudo, o que ſilvava. Virgil. Egl. 5. *Sibilus Auſtri.* Ovid. Met. 15. *Inſibilat Eurus.* I viene a ſer lo miſmo que eſtridente, que es mas uſado de los Poetas.

¶ *Companha.* Palabra antigua, uſada cõ autoridad, como en la eſt. 57. del c. 6. Vale compañia de hombres.

O eſtridor do fogo. Entiende los eſtallidos de la materia ſeca, o leña con la fuerça de la llama, que la penetra. Si en cada palabra nos huvieſſemos de D detener, fuera nunca acabar. Aduierto, q̃ mi Poeta venciò a Virgilio en eſta comparacion, aunque le imita: porq̃ la hizo de ſugeto remoto: i Virgil. de uno miſmo, cõparando el q̃ huyò de las llamas al que huye dellas. Veaſe lo dicho a eſte fin c. 2. e. 38. verſ. 3.

L.

Deſta arte o Mouro atonito, ẽ torvado
toma ſem tẽto as armas muy depreſſa;
nam foge, mas eſpera confiado,
E e o ginete belligero arremeſſa.
O Portugues o encontra denodado,
pellos peitos as lanças lhe atraveſſa:
hũs caem meyos mortos, e outros vam
à ajuda convocando do Alcoram.

LA explicacion en la eſt. antecedente, por ſer las dos vna ſola clauſula.

¶ *Atonito.* Vſado a buen tiempo; porque vale atronado con el eſtruendo de las armas, de los

golpes, de las vozes, i de los ecos; que repitian lo uno, i lo otro, i ſu ruina, quando ellos menos lo eſperavan: porque el Portugues diò ſubito en ellos; i por eſſo el poeta hizo la comparacion en la llama repentina, que el Paſtor no avia prevenido.

¶ *O ginete beligero arremeſſa*. Parece eſtarſe viẽdo el eſpolear del cavallo, o el eſpoleado de buen deſſeo: i la voz beligero bien ſe vè que eſtà uſado cõ cuydado para repreſentar la velocidad del Ginete al inveſtir, por eſſa propia de los eſdruxulos, como veremos mejor en la eſt. 106. del canto 10.

¶ *Pellos peitos as lanças, &c.* Aſsi en la eſt. 117. del c. 10. Lucano en el 7. *Quis pectore tela tranſmittat, &c*

¶ *Huns caem meyos, &c.* Adelante eſt. 113. Virgil. lib. 9. *Semineces ad terram veniunt.* El Taſſo Liber. c. 7. e. 1. *E meza quaſi par tra viva e morta.*

¶ *A ajuda convocando do Alcoram*: o el *convocando*, eſtà aqui por invocando, que ſeria pedir favor a ſu Profeta falſo, tomando por el ſu ſeta; o ſi ha de ſer convocando, ſe entenderà que ſe incitavan unos a otros, animandoſe, viendo el aprieto. *Coran*, con la junta del articulo *Al*, viene a hazer, que ſe diga vulgarmente Alcoran, que vale recopilacion: i eſſe nõbre ſe puſo al libro en que eſtà eſcrita eſſa ſeta: porque aviendo quedado muchos papeles de Mahoma tocantes a aquella ſeta, Aliſa Moavia los mandò ver por hõbres, de que fiava eſto, i ellos de todo ordenaron ſeys tomos de preceptos: i a todo lo que eſcriviò Mohoma ayudaron finos hereges, como Iuan Antiocheno, Sergio Arriano, i otros.

LI.

Ali ſe vem encontros temeroſos,
para ſe desfazer hũa alta ſerra;
e os animais correndo furioſos
q̃ Neptuno amoſtrou ferindo a terra.
Golpes ſe dàm medonhos, e forçoſos;
por toda a parte andava aceſa a guerra:
mas o de Luſo, arnes, couraça, e malha,
rompe, corta, desfaz abola, e talha.

ALli ſe ven temeroſos encuentros, baſtantes a deshazer una alta montaña; i corriendo furioſamente los animales, que moſtrò Neptuno, con herir la tierra. Danſe golpes valeroſos, i formidables: andava encẽdida la pelea, por toda parte: pero el Portugues rompe, corta, deshaze, abolla, i taja, arneſes, coraças, mallas, eſcudos, i defenſas.

¶ *Encontros para ſe desfazer hũa alta ſerra.* Hiperbole, o exageracion, imitando a Arioſto c. 1. *Che avria ſpezzato un monte de metallo*, I en el 18. *Da i colpi che gittar doveano un monte*, B. Taſſ. Florid. c. 7. *Che un monte di diamente avria tagliato.*

¶ *E os animais, &c.* Perifraſis de los cavallos. Veaſe c. 4. e. 21. i c. 6. e. 13.

¶ *Por toda a parte andava aceſa a guerra.* Con Virgil. En. 2.

Crudelis ubiq; luctus, ubiq; pavor, & plurima mortis imago.

¶ *Arnes, couraça, e malha, &c.* Aſsi en la eſt. 65. del c. 6. Arioſto c. 6. *Ne ſcudo, ne panciera, ne corazza.* I en el 12. *O piaſtra, o maglia ſchioda, e rompe, et apre, e a ſtraccio mena.* I en el 18. *Vrta, apre, caccia, atterra, taglia, e fende.* El Taſſo conquiſt. lib. 10. e. 49. *Ma percote, ſcompiglia, atterra, e frange.* Ercilla Arauc. c. 22. *Rompe, corta, tropella, hiere, i mata.* Aſsi en muchos.

¶ *Abola.* Abollar es dexar hecha alguna cueva, o hoyo, i al fin deſigualar con golpe qualquier coſa que eſtava igual, o liſa, como ſuelen ſer los arneſes.

LII.

Cabeças pello campo vam ſaltando,
braços, pernas, ſem dono, e sẽ ſentido:
e de outros as entranhas palpitando,
palida a cor, o geſto amortecido.
Ia perde o campo o exercito nefando,
correm rios de ſangue deſparzido,
com q̃ tambem do cãpo a cor ſe perde,
tornado carmeſi de branço, e verde.

VAn rodando a ſaltos por la campaña cabeças, braços, i piernas ſin dueño, i ſin ſentido: i de otros con mortal ſemblante, i palido color eſtan palpitando las entrañas. Ya el nefando exercito pierde el campo: corren por èl rios de la eſparzida ſangre, con que tambien ſe pierde en el ſuelo el color, buelto de verde, i blanco en carmeſi.

¶ *Cabeças pel. &c.* Toda la eſt. paſſada repreſentando los golpes; i toda eſta repreſentando el efeto dellos hazen una valiẽte imagen del eſtrago militar en horrido conflito.

¶ *Cabeças pello cãpo vam ſaltando*, Ercilla c. 3.
Cabeças de los cuerpos divididas
Por el ſangriento campo ivan rodando.

¶ *Braços, pernas ſem dono, & c.* En la eſtancia 65. del canto 6. i en la 36. del 10. hallareys eſte modo de dezir. Arioſto c. 12.
Non pur per l'aria gemiti, e querelle,
Ma volan braccia, ſpalle, e capi ſciolti
Ercilla c. 5. *I piernas de ſus troncos divididas*: I en el 9. *Braços, piernas, i cuellos cercenavan.*

¶ *As entranhas palpitando.* En el c. 9. e. 31. Ercilla c. 3. *I las vivas entrañas &c.*

¶ *Palida a cor, &c.* Aquello notorio de Orac. *Pallida mors, &c.*

¶ Cer-

¶ *Correm rios de ſangue,&c. Do campo a cor,*
&c.Tornada carme,&c. Veys aqui de donde ſa- A
lio todo eſſo. Hom. Ilia. 8. En la verſion de Vala.
Hic rivi cruoris humi decurrentes. Virgil 9. *Et*
plenos ſpumanti ſanguine rivos. Stacio Theb. 10.

—— Stagnant nigrantia tabo
Gramina ſanguineis nutant tentoria rivis.

Arioſto c. 9.

Dove toccò ſempre in vermiglio tinſe
L' azzurro, il bianco, il verde, &c.

I en el 16.

La terra che ſoſten lo aſſalto è roſſa;
Mutato a i verde ne i ſanguigni manti. B

I en el 31. *E fece roſſo ove era verde e bianco.*
Antonio Minturno lib. 3. Egl. 1. *E del ſuo ſangue*
fù vermiglio il verde. B. Taſſo Amad. c. 16. *Per*
la campagna candida, e vermiglia. I en el c. 49.
c. 53. *Vn ruſcel roſſo di ſangue correa, &c.* Su grã
hijo Liber. c. 20. c. 143. *Corre il ſangue in rivi,*
&c. Ercilla c. 5.

Que la eſpeſſa i menuda yerva verde
En ſangre convertida el color pierde.

¶ *De branco, e verde:* El verde por las yervas;
pero el blanco no es por las flores, como creen al-
gunos: ſino por la tierra arenoſa, q̃ aparece entre C
eſſe verdor.

LIII.

Ia fica vencedor o Luſitano,
recolhendo os trofeos, e preſa rica:
desbaratado, e roto o Mauro Hiſpano,
tres dias o gram Rey no campo fica.
Aqui pinta no branco eſcudo ufano,
que agora eſta vitoria certifica,
cinco eſcudos azues eſclarecidos,
em final deſtes cinco Reys vencidos. D

YA queda el vencedor Portugues recogiendo
los trofeos, i rica preſa: desbaratado el Hiſ-
pano Moro, queda el gran Rey tres dias en
el campo. Aqui pinta en el blanco, i ufano eſcu-
do, que aora certifica eſta vitoria, cinco azules i
claros eſcudos, por imagen deſtos cinco Reyes
vencidos.

¶ *Ia fica vencedor, &c.* D. Alonſo quedò vito-
rioſo de innumerable multitud de Moros en eſta
batalla; i aclamado Rey dia de Santiago del año E
1139. tenia entonces 45. de edad, i de alli a 13.
hizo el juramento de como le aparecio Chriſto,
antes de dar la batalla, mandandole que la dieſſe,
y que ſe dexaſſe llamar Rey; ſobre que diſcurri-
mos ya en la c. 46.

¶ O *Mauro Hiſpano.* Entiende eſſa Moriſma
que lo grava aquella buena parte de Portugal, i
la que de las otras de Eſpaña vino en ſu ſocorro,
de que ſe compuſo eſſa gran copia.

¶ *Tres dias, &c.* Verlo en la c. 45. del c. 4.

¶ *Aqui pinta no branco eſcudo, q̃ agora eſta vi-*
toria certifica cinco eſcudos azues. Dize el Poeta
en eſtos quatro verſos, que el Rey diſpuſo el eſcu
do Real, i en memoria deſta vitoria le ſembrò de
cinco eſcudetes azules: i ſupone, que haſta enton-
ces truxo blanco (eſto es ſin inſignia alguna) ſu pa
ves, o eſcudo. Hablò el Poeta en eſſo conforme a
lo que en ſu tiempo ſe entendia, pudiendolo infe-
rir de la coſtumbre antigua, que era pelear las
grandes perſonas con eſcudos ſin blaſon, inſignia,
empreſa, o figura, haſta que obravan alguna coſa
digna de memoria; i entonces ſignificandola con
alguna figura, la pintavan en el eſcudo: Eſto no
neceſsita de prueva: però daremos una de Vir-
gil. 9. con un medio verſo, por parecerſe a eſte de
mi Poeta. *Parmaque inglorius alba:* de un moço
que peleava con el eſcudo aun blanco, por falta
de accion que le huvieſſe dado inſignia. El Con-
de Don Enrique padre de nueſtro Alonſo I. traìa
en ſu eſcudo dos faxas azules en forma de Cruz
ſobre campo de plata; obſervando en ellas, i en el
color las armas de ſus aſcendientes, que erã la Ca
ſa de Borgoña, i la Real de Francia. I eſſas faxas
ſe entiende, que Enrique las tomò, al uſo de aque-
llos tiempos, deſpues de hallarſe en grandes co-
ſas, i executarlas: i que la forma de Cruz fue, por
aver paſſado a Geruſalem, quando la ganò Gofre
do; accion propia de la vandera Cruzada. Bien ſe
puede creer, que ſu hijo Don Alonſo continuaria
aquella coſtumbre, de traer el eſcudo blanco en
vida de ſu padre, pero no que entraſſe con èl blã-
co en la batalla de Orique, por dos razones fuer-
tes: una que aviendo heredado, parece avia de
traer en ſu eſcudo las armas de ſu Eſtado, que erã
eſſa Cruz de faxas azules; otra, que en las ocaſio-
nes paſſadas baſtantes acciones tuvo el, para en
virtud dellas fabricar inſignia en ſu eſcudo, i en
particular, quando en los campos de Valdevez vẽ
ciò al Rey de Leõ, que fue un caſo digniſsimo de
memoria. I aſsi es de creer, que Alonſo traìa ya
inſignia, i que eſta era la de ſu padre: i lo dà a en-
tender el modo en que diſpuſo los cinco eſcude-
tes deſpues deſta batalla, pues fue en Cruz, i del
propio color azul: i aſsi parece no hizo mas de di
vidir en partes de for
ma de eſcudos la Cruz
de las faxas, que era de
ſta manera. Porque a
no ſer aſsi, i aviendo
reſpeto en la forma de
Cruz en que ellos eſtã,
a la en que Chriſto le
apareciò, mas propio
color era para repreſen
tarla el oro, que el azul.

¶ *Em final deſtes cin*
co Reys vencidos. Dize
que el numero de cin-
co en los eſcudetes, fue
en memoria de los cin-
co Reyes que alli venciò. I ſon tambien en me-

moria de las cinco llagas de Chriſto, conforme a lo que el propio dixo al miſmo Alonſo, como cōſta de ſu juramento, que dize aſsi: *I porque tus ſuceſſores conozcan que yo les doy el Reyno, haràs tu eſcudo de armas del precio con q̃ cōprè el genero humano* (entiēdeſe de las cinco Llagas) *i del precio cō que fui comprado*: entiendeſe los treinta dineros porque Iudas le vendiò. I el papel del juramento dize, que el Rey mandò, que por figura dellos anduvieſſen en cada eſcudete treinta roeles, i que los eſcudetes fueſſen cinco por figura de las cinco Llagas, i que por Timbre truxeſſen la ſierpe de Moyſes, por figura de Chriſto, como ella lo fue. Eſta no ſe halla en ningun eſcudo antes del Rey D. Iuan el Primero, i los eſcudetes, i dineros ſe hallan en varios modos, i los mas conſtantes ſon los que diremos, explicando la eſtancia ſiguiente, i moſtrando las figuras dellos, como ya las truximos en nueſtra hiſtoria.

LIIII.

E neſtes cinco eſcudos pinta os trinta
dinheyros, porque Deos fora vendido,
eſcrevendo a memoria em varia tinta,
da quelle de quem foy favorecido.
Em cada hum dos cinco, cinco pinta,
porque aſsi fica o numero comprido;
contādo duas vezes o do meyo, (veyo.
dos cinco azues q̃ em Cruz pintando

Y En eſtos cinco eſcudos pinta los treinta dineros porque Chriſto fue vendido; eſcriviendo en varia tinta la memoria de quien le favoreciò. En cada uno de los cinco eſcudos, pinta cinco dineros, porque aſsi queda cumplido el numero, contandoſe dos vezes el de en medio, de aquellos cinco azules que vino pintando en Cruz.

¶ *E neſtes cinco eſcud. &c.* Por cierto felizmēte ſaliò el Poeta de la pintura del eſcudo Real en eſta eſtancia, ſuponiendo que era aſsi a los principios, de que no faltan preſumpciones, como luego veremos. Buelvo a dezir, que juntos muchos ingenios a deſcrivir eſte eſcudo Real, no lo dirian mas alta, clara, i felizmente, de lo q̃ el Poeta lo dixo: i quando le igualaſſen, no harian poco. De muchas maneras ſe hallan pintadas, i eſculpidas eſtas armas: la mas frequente es eſta. Los cinco eſcudetes mayores que eſtan en Cruz, no ay duda que ſon en memoria de las cinco Llagas, como lo ordenô Chriſto. Mas como en cada uno ſe ven mas de treze roeles, ſe puede ajuſtar mal la ſatisfacion a la figura de los treinta dineros: i pudieraſe acomodar mejor al numero de los treze mil Portugueſes con q̃ ſe dio eſta batalla. Los otros quatro eſcuderes mas pequeños, que ſe ven entre los cinco mayores, contados con el de enmedio, puedē ſer en memoria de los cinco Reyes vencidos, como el Poeta dize. Los diez pequeños (que tan-

A tos han de ſer, porque al cortar ſe olvidaron dos) podrian ſer en memoria de tātos Reyes, que haſta entonces tendria vencido; pues ellos por todos fuerō 30. Tambien conforme al numero (ſegun ſe infiere de las hiſtorias) de los infieles q̃ venciò, ſon veinte vezes treze mil, i veinte eſcudetes ſon ellos, cōtando dos ve- B zes el de enmedio, i ſiendo diez los de la circunferencia, como deven ſer. Eſto es lo q̃ ſe puede diſcurrir ſobre eſta pintura, no aviendo mas noticias della, que lo que dize eſſe juramento del Rey, i el hallarſe aſsi: ſi biē ſe conforma mejor cō el la otra, que tambien ſe halla de cinco eſcudetes ſolos con treinta roeles en cada uno. Advirtionos vn curioſo, q̃ eſto no ſeria el eſcudo Real, C ſino empreſa del Rey, i que el ſiempre avia ſido como oy, que es como le deſcrive aqui el Poeta. Però eſtà contra eſto, que la empreſa muere cō ſu dueño, i el eſcudo de armas nō: i eſte, aunque con alteraciones, permaneciò haſta los tiempos del Rey Don Iuan el Primero, como ſe halla en ſellos de papeles, i en edificios. I tambien es verdad, que del Rey Dō Sācho Primero hemos viſto moneda de plata con cinco eſcudetes de a cinco puntos cada uno, como oy ſe uſa; i aſsi eſto pudo baſtar, para que nueſtro Poeta le pintaſſe deſte modo: i aun el uſar D ſe oy aſsi, le podia baſtar como a Poeta para deſcrivirle deſte modo. Todavia del Rey Don Sancho Primero ſe halla mas frequente eſte eſcudo; que, parece, juzgando por coſa de confuſion tantas figuras, quitô todas las menores, dexando ſolamētē las cinco prin- E cipales, con los cordones, a que nunca hallamos ſignificaciō alguna: ſi ya no pareciò al dibuxador convenia fingir, que los eſcudetes eſtauan de alguna manera ſoſtenidos. El Rey Don Alōſo el Tercero deſpues que ganò el Reyno del Algarve, que tenia por armas vn eſcudo roxo, ſembrado de caſtillos de oro, plantò ſobre el el de Portugal, recogiendole vn poco; de ſuerte, q̃ el

el del Algarve ſe via en contorno a manera de orla, i quedarõ menos dos roeles en cada eſcudete; no ſabemos porque.

Si ya no es porque ſiẽdo eſte eſcudo memoria de Chriſto; Autor del, jũtos los numeros de cada 3. eſcudetes, hazen el de 33. que fueron los años de Chriſto en el mundo. En tiempo del Rey Don Alonſo Quarto tambiẽ ſe halla novedad: porque los caſtillos ſe vẽ reduzidos a ocho: dizeſe, que porque entonces eran tantos los mas principales del Algarve: i los roeles reduzidos a diez: por ventura, porque aſsi para diferentes partes, como laberinto, ſe pueden facilmente contar treinta, llevandolos de tres en tres, i llevando cada uno diez: con que quedava mas clara la cuenta de los treinta dineros. Yo bien veo que todo eſto es ir adivinando. Hago lo que puedo, rindiendome a ingenios mas ſutiles. El Rey Don Iuã el Primero bolvió a uſar mas caſtillos, i reduxo a cinco los dineros en cada eſcudete, con que viene a hazerſe la cuenta, aſsi como el Poeta aqui la haze de treinta en todos, contando dos vezes el de en medio. I como el Rey quando entrò en la Corona era Maeſtre de la Orden de Avis, truxo la Cruz della entre los dos eſcudos Reales de Portugal, i del Algarve; que parece fue profecia, de que los Maeſtrazgos de las Ordenes Militares ſe avian de juntar a la dignidad Real, como adelãte ſucedió. Añadiole tambiẽ por timbre la ſierpe; o por obedecer al Rey Don Alonſo

A Primero, que aſsi lo mandava, por la razon que aì diximos: o porque como dizen otros, avia el Rey tenido la inſignia Real Ingleſa de San Iorge, de que tuvo principio llamarſe por el en las batallas entre Portugueſes. I tambien ay quien diga la eligiò, por ſer comparado a Moyſes en el zelo con el pueblo, procurandole la ſalud de la libertad, i de otros achaques penoſos que avia traido el tiempo. Finalmente ſucediendo adelante el Rey Don Iuan el Segundo, tomaron aſsiento las armas Reales deſte Reyno con perfecciõ: por

B que ſe reduxeron a ſiete los caſtillos, i ſe quitò la Cruz de Avis, i ſe hizieron caer derechos los dos eſcudetes colaterales, aviendo andado atraveſſados haſta entonces. I la declaraciõ deſtas armas preſentes, para correſponderſe al ſuceſſo, y a lo q̃ ordenò Chriſto; ſerà que el eſcudo entero es el del Rey: los cinco pequeños, los de los Reyes vencidos: los cinco roeles de plata en cada uno, las cinco Llagas: i todos juntos contados, como dize el Poeta, los dineros que recibiò Iudas: el color azul, el ayre en que apareciò Chriſto.

C ¶ *Varia tinta.* De ſuyo ſe dexa en tales ocaſiones caer el epiteto de varia. El Poeta c.99. del c. 2. Garcil. Egl. 3. *Con la fineza de la varia tinta.*

D ¶ *Os trinta dinheyros.* Ya diximos q̃ ſe entienden las treinta monedas porque Iudas vendiò a Chriſto, llamadas vulgarmente dineros. Dinero en general es toda ſuerte de moneda: i todavia ſe dize en algunas tierras, dinero por una ſola monedilla, como en Genova, i en Barcelona, i en Aragon. Moneda tambien en Portugal, ſe dize en el vulgo por una de cobre, que vale oy tres maravedis, i valio diez. I porque el teſtimonio que el Rey Don Alonſo dio ſolemnemen-

E te de aquel aparecimiento, i vitoria, lo refiere todo con maravilloſa ſencillez, no aviendoſe hecho mas de para organizar el eſcudo deſtas armas Reales, como ya advertimos, i fue hallado en Reales Conventos, i Archivos, autentica i originalmẽte: i alumbra mucho lo que el Poeta dixo haſta aqui, i comentamos: i es importante, que tales monumentos ſe procuren conſervar por medio de los eſcritos, le copiarè aqui, traduzido fielmẽte. Aſsi:

YO *Alonſo Rey de Portugal*, hijo del iluſtre Cõde Enrique, nieto del gran Rey D. Alõſo: de-

lante

„lante de vos buenos varones, Obiſpos de Braga,
„i de Coimbra, i Teotonio, i otros principales oſi
„ciales vaſſallos de mi Reyno; pueſtas mis manos
„en eſta Cruz de metal, i en eſte libro de los ſan-
„tiſsimos Evangelios, juro, que yo miſero peca-
„dor vi con eſtos ojos indignos a *IESVCHRIS-*
„*TO* Dios, y Señor nueſtro tendido en la Cruz, en
„eſta forma: Yo eſtava con mi gente en las tierras
„de Alentejo, en el Campo de Orique, para dar
„batalla a Iſmael, i a otros quatro Reyes Moros,
„los quales tenian conſigo infinitos millares de
„hombres: i mi gente temeroſa con la multitud
„dellos eſtava muy fatigada i triſte: tãto, que mu-
„chos dezian ſer temeridad acometer tal guerra: i
„yo triſte, i melancolico con eſto que oia, comẽ-
„cè a tratar conmigo de lo que haria: tenia en mi
„tienda un libro, en el qual eſtava eſcrito el Teſ-
„tamento viejo, i el Teſtamẽto de *IESVCHRIS-*
„*TO*. Abrile, i leì la vitoria de Gedeon, i dixe cõ
„migo. Vos, ſeñor, *IESVCHRISTO*, ſabeis que
„por vueſtro amor tomè ſobre mi eſta guerra cõ-
„tra vueſtros enemigos: i en vueſtra mano eſtà dar
„me fuerças a mi, i a los mios, para que vençamos
„eſtos, que blasfeman vueſtro nombre. Dichas eſ-
„tas palabras, adormecime ſobre el libro, i vi un
„viejo que ſe llegava a mi, i dezia: Alonſo, ten cõ
„fiança, porque vẽceras, i deſtruiràs eſtos Reyes,
„i desharàs ſu poder: i el *SEñOR* ſe te moſtrarà
„a ti. En tanto que veo eſtas coſas, llegò Iuan
„Fernandez de Souſa mi Camarero, i dixo. Leuã-
„taos, ſeñor, que eſtà aqui un viejo que os quiere
„hablar. Reſpondi yo: Entre, ſi es fiel. I entran-
„do adonde yo eſtava, conoci ſer aquel que tenia
„viſto en la viſion. El qual me dixo. Señor, tened
„buen animo. Vencereys, vencereys, i no ſereys
„vencido. Sois amado del *SEñOR*, porque tiene
„pueſto ſobre vos, i ſobre vueſtros deſcendientes
„los ojos de ſu miſericordia, haſta la decima ſexta
„generacion; la qual ſerà menoſcabada algun tã-
„to: mas en eſte menoſcabo la mirarà con los o-
„jos de ſu miſericordia. El miſmo me manda os
„diga, que quando oyeredes eſta noche ſiguiente
„la campanilla de mi Hermita, ſalgays fuera del
„Real ſolo ſin perſona alguna, porque os quiere
„moſtrar ſu mucha piedad. Obedeci, i pueſto
„por tierra cõ reverencia hize el devido acatamiẽ
„to al menſagero, i a quien le embiava: i eſtando
„yo pueſto en oracion, eſperando el ſon de la cam-
„panilla, en la ſegunda vigilia de la noche la oì; i
„luego armado con eſpada, i rodela ſali fuera del
„Real, i ſubitamente vi para la parte derecha, al
„Oriente, un rayo, cuyo reſplandor ſe hazia cada
„vez mayor. Teniendo yo pueſtos los ojos firme-
„mẽte en aquella parte, ſubito en aquel rayo mas
„claro que el Sol, vi la ſeñal de la Cruz, i a *IESV*
„*CHRISTO* crucificado en ella, i de una i otra
„parte multitud de mancebos muy hermoſos: los
„quales creo yo, que erã los ſantos Angeles. Viſ-
„ta eſta viſion, quitada la eſpada i rodela, i dexa-
„do el veſtido, i el calçado, arrojème de ojos por

A „el ſuelo, i derramadas muchas lagrimas, comen-
„cè a rogar por el esfuerço de mis vaſſallos: i ſin
„ninguna perturbacion, dixe: *SEñOR*, para que
„me apareceys a mi? quereys aumentar la Fè en
„quien la cree? mejor ſerà que os vean los infie-
„les, i crean, que yo, que por la fuente del Bautiſ-
„mo os reconocì, i reconozco por verdadero
„Dios, Hijo de la *VIRGEN*, i del *PADRE*
„*ETERNO*. I la Cruz era muy grande, i eſtava
„levantada del ſuelo caſi diez codos. El *SEñOR*
„con un tono de vos ſuave, que mis orejas indig-
„nas oyeron, me dixo: No te aparecì deſta mane-
B „ra para aumentar tu Fè, mas para fortificar tu
„coraçon en eſte conflicto, i eſtablecer los princi-
„pios de tu Reyno ſobre piedra firme. Ten con-
„fiança, Alonſo, porque no ſolo vẽceràs agora eſ-
„ta batalla, pero todas las otras en que peleares
„contra los enemigos de la Cruz. Hallaràs tu gẽ-
„te alboroçada, i esforçada para la guerra: i ſi te
„pidiere que entres en la batalla con el nombre
„de Rey, no le pongas duda: antes le concede li-
„bremente lo que te pidiere, porque yo ſoy el edi
„ficador, i diſsipador de los Imperios i Reynos; i
„quiero eſtablecer Imperio para mi, en ti, i en tus
C „deſcendientes, para que mi nombre ſea llevado
„a gentes eſtrañas. I para que tus ſuceſſores co-
„nozcan quien les dio el Reyno, haràs tu blaſon
„de armas, del precio con que yo comprè el gene-
„ro humano, i del precio con que fui comprado
„de los Iudios. I ſerà Reyno para mi ſantificado,
„puro por Fè, i amado por piedad. Deſpues que
„oì eſtas coſas poſtrado por tierra, adorè, dizien-
„do: Por quales merecimientos, *SEñOR*, me ha-
„zeys tan gran merced? Todo lo que me mandays
„harè. Vos poned los ojos benignos en mi gene-
„racion que me promereys, i tened en vueſtra guar
D „da la gente Portugueſa: i ſi contra ella aparejare-
„des algun mal, converteldo antes ſobre mi, i ſo-
„bre mis ſuceſſores; i librad el pueblo, q̃ yo amo
„como hijo unico. Concediendo el *SEñOR*, di-
„xo: No ſe apartarà dellos, ni de ti jamas mi miſe
„ricordia: por reſpeto, i medio dellos aparejè una
„gran ſembrada, i los eligì a ellos por mis ſega-
„dores en tierras remotas. Dichas eſtas coſas, de-
„ſapareciò. Bolvi al Real lleno de confiança, i
„guſto. Yo Alonſo juro a los ſantiſsimos Evange-
„lios de *IESVCHRISTO*, en que pongo mis
„manos, que paſſa aſsi deſta manera. Por tanto
E „mando a mis ſuceſſores que adelante ſeràn, que
„traigan por blaſon de armas, cinco eſcudos he-
„chos en Cruz, por el amor de la Cruz, i cinco
„Llagas de *IESVCHRISTO*, i en cada eſcudo
„treinta dineros, i encima la *ſierpe* de Moyſes por
„la figura de *CHRISTO*: i eſte ſea nueſtro me-
„morial, en nueſtra generaciõ: i ſi alguno tomare
„otro, ſea maldito del *SEñOR*, i atormentado en
„el infierno cõ el traidor Iudas. *Fue hecha la pre-*
„*ſente carta en Coimbra a los 39. de Octubre de*
„1152. Yo Alonſo Rey de Portugal. Iuan Obiſ-
„po de Coimbra. Iuan Metropolitano Bracharẽ-
ſe

ſo. Teotonio Prior. Fernan Perez Copero mayor. Pedro Paez Alferez mayor. Vaſco Sanchez. A
Afonſo Mendez Governador de Liſboa. Gonçalo de Souſa Procurador de entre Duero, i Miño. Payo Mendez Procurador de Viſeo. Sueiro Martinez Procurador de Coimbra. Mem Perez lo eſcriviò por Maeſtre Alberto Cancelario del Rey. Sucedian a eſtas firmas los ſellos Reales, pendientes en cera al uſo de entonces.

LV.

Paſſado jà algum tempo, que paſſada
era eſtà gram vitoria, o Rey ſubido
a tomar vay Leyria, que tomada B
fora muy pouco avia do vencido.
Com eſta a forte Arronchez ſojugada
foy jũtamẽte; e o ſempre ennobrecido
Scabelicaſtro, cujo campo ameno,
tu claro Tejo, regas tam ſereno.

PAſſado ya algun tiempo que era paſſada eſta gran victoria, el ſubido Rey va a tomar Leyria, que muy poco antes avia ſido tomada del vẽcido. Con eſta fue ſobyugada juntamente la fuerte Arronchez: i el ſiempre ennoblecido Scabeli- C
caſtro, cuyo ameno campo riegas tu, tan ſereno, o claro Tajo!

¶ *Paſſado que paſſada*. Quando eſto ſe uſa rara vez, como el Poeta haze, no queda ſiendo indigno de ſu grandeza. Aſsi entrò en la Egl. 3. *Paſſado ja algum tempo que os amores, &c. eran paſſados*.

¶ *Do vencido*. Entiendeſe el Rey Iſmael vencido en Orique, como aì acabamos de referir: el qual ſe quiſo pagar de tan gran perdida con ir ſobre Leyria, adonde bolando fue nueſtro Rey a D
echarle fuera, i lo conſiguio facilmente. Al miſmo tiempo ganò el ſanto Prior Teotonio de Sãta Cruz (inſigne Cõvento de S. Aguſtin en Coimbra, i fundacion del Rey) la villa de Arrõchez, cõforme a las Cronicas que el Poeta ſiguiò. Nuevamente en unos papeles hallados, i impreſſos por el Padre Brandam, ſe procura deshazer todo eſto. Poco importa para el Poeta, i para las notas.

¶ *Eſcabelicaſtro*. Llamòſe aſsi antiguamente E
la illuſtriſsima villa de Santaren puesta ſobre el Tajo 15. leguas de Liſboa: i es el nombre compueſto de dos, Scalabis, i Caſtro: eſte ultimo en Latin, es lo miſmo que fuerça: i aſsi junto viene a ſer Caſtro de Scalabis, i al contrario Scalabiſcaſtro. Dexando eſte nombre, tomò el de Santa Irene, i corrupto, Santaren, deſde que milagroſamente eſta Virgen i Martir fue por los Angeles ſepultada en el rio enfrente del lugar, por los años 690. del nacimiento de Chriſto. Caſo de que hallareys mas noticia en la parte ſegunda de nueſtras hiſtorias Portugueſas, que os dimos abreviadas los dias paſſados. Llama el Poeta a eſte lugar. *Siempre ennoblecido*. Porque antiguamente, como a coſa ya grande, hizieron los Romanos honras de las grandes que hazian a plaças inſignes, llamando a eſta: *Iulium Præſidium*: i porque deſpues reſidiò en ella muchas vezes la Corte Portugueſa; i en todos tiempos le beſò el pie el Tajo: i porque puſo ſobre ſu cabeça el nombre de aquella valiente Virgen, i eſpoſa de Ieſu Chriſto. I aunque el tiempo le deſamparò de la gloria de ver en ſi ſus Reyes: no fue aſsi de las otras, i de aſsiſtir ſiempre en ella buena parte de aquella nobleza del Reyno, en que humean Reales preſumciones casi fabricandoſe calidades de vivir alli, como los que van a Madrid; de ir ſacudir el polvo del camino en Caramanchel. A lo divino, conſerva los viſtigios de algunos milagros eſtupendos. Eſcalò el invicto Rey D. Alonſo eſta plaça, paſmando a los Moros con la prieſſa, en 8. de Mayo de 1147. dia de la aparicion de S. Miguel. Noteſe que ſon ſeñalados los dias de ſus vitorias ſeñaladas.

¶ *Cujo campo ameno*. Es excelente Campaña de freſca, i fertil la que ſe deſcubre deſde eſta villa; ſi bien el Tajo para ella algunos años no es ſereno, porque inundando ſobervio la deſtruye.

LVI.

A eſtas nobres villas ſometidas,
ajũta tãbem Mafra, em pouco eſpaço;
e nas ſerras da Lũa conhecidas,
ſojuga a fria Sintra o duro braço:
Sintra onde as Nayades eſcondidas
nas fontes vam fogindo ao doce laço,
onde amor as enreda brandamente
nas agoas acendendo fogo ardente.

A Eſtas nobles villas ya ſugetas, en breve eſpacio ſe juntò tambien Mafra: i en las conocidas ſierras de la Luna ſugeta el duro braço la fria Sintra. Sintra adonde las Nayades eſcondidas en las fuentes van huyendo al dulce laço en que las enreda, prende el blando amor, encendiẽdo en las aguas ardiente fuego.

¶ *A eſtas nobres vill. &c.* Rendidas las plaças que nombrò en la eſtancia paſſada, hizo el Rey q̃ les hizieſſen compañia eſtas dos de Mafra, i de Sintra; i el Poeta deſcrive eſta ultima, como ella merece; ni eſcuſava menores pinceles.

¶ *Mafra*. Es villa honrada, que avezindando con Sintra, goza de ſus ſierras, i valles, que aſpirã a que ſe llamen Paraiſo terreſte.

¶ *Serras da Lũa conhecidas*. El conocidas aqui eſta con la mira a dos coſas: una, por la fama que haze notorias aquellas ſierras, en virtud de ſu hermoſura: otra, por habitadas de la Luna, que en ellas vino a tener por Endimiones ſus queridos los Reyes de Portugal, que ſiempre amandolas

las las viſitaron deſde ſus fundamentos: porque
en ellas eſtava nueſtro primero Rey D. Alonſo,
quando deſcubriò, tendida por el mar, la armada
con que ganò a Lisboa, haſta que en ellas hizo el
poderoſo Rey Don Iuan el Primero levantar un
Palacio, i componer un recreo benemerito de
Dioſes (tal vez ſe llaman aſsi los Reyes) Portu-
gueſes enamorados de la Luna, i della enamora-
da dellos. Luego me entendereys.

¶ *Fria Sintra*. Fria por eſtar pueſta à las fal-
das deſſa freſquiſsima montaña, las quales ſon va-
lles entoldados de toda ſuerte de arboles por la
mayor parte frutiferos: i regados i matizados de
arroyos i fuentes; de yervas i flores, que alli hazen
inmortal la Primavera. De modo, que eſſas ſie-
rras ſon jardines, i eſſos valles ſon Paraiſos glorio-
ſos. En eſte, pues, regaladiſsimo ſitio huvo un Tē-
plo dedicado a la Luna, i al Sol, por Druſo Vale-
rio de Cicilia, en honra de los Emperadores Sep-
timio Severo, i Marco Aurelio, i Iulia ſu madre.
Alli fue hallada una piedra cō inſcripciō, q̄ dize:

SOLI ÆTERNO ET LVNÆ.
PRO ÆTERNITATE IMPERII,
ET SALVTE IMP. CÆS. SEPTIM.
SEVERI AVG. PII ET CAII CÆS. M.
AVRELII ANTON. AVG. PII. AVG.
MATRIS EIVS.
DRVSVS VALERIVS CÆCILIAN.

I es el monte que ſe llamò Tagro antiguamente,
i deſpues de la Luna, por eſta fabrica dedicada a
ella, i della devia tambien tomar el nombre: por-
que Cintia es uno de los de la Luna, i Cintra pa-
rece corrupcion de Cintia, i el Poeta dala ſu pro-
pio epiteto de fria: porque tal es la Luna, i la ſie-
rra. Veaſe la otra inſcripcion, que dexamos ſo-
bre la nota primera a eſte Poema. I veys aqui el
entendimiento de los amores que aios dixe de
Principes Portugueſes con la Luna, i della con
ellos; que creo tienen mas fundamento, que los
del Emperador Caligula, que fingiendoſe enamo-
rado della, ſalia de noche a mirarla, i a dezirla re-
quiebros; pues el no ſe hallava, como nueſtros
Reyes, en ſierras i ſelvas propias della, i de ſu aſ-
ſiſtencia, en virtud deſſe Templo, con que parece
ſe entregò a ellos, haziendolos ſeñores del, i de ſi.

¶ *Sintra onde*. Repiticion Retorica, figura
Anadiploſis, o mejor la Epanodos, que encarece
mas aquello que ſe quiere exagerar. A eſte modo
dixo de Ida Dioniſio de ſitu orbis. *Quem ſuper
Ida. Ida pulchricomas propter ſylvas eminus vi-
reſcens*. c. 4. c. 23. i c. 6. c. 98. ay mas deſto.

¶ *As Nayades eſcondidas nas fontes, vam fo-
gindo ao doce laço*. Admirable poeſia. Pregunto
a los delgados. Porque huyen aqui las Ninfas al
amor, que eſſe es el laço dulce? Yo les doy mi pa-
labra, que no lo ſabē. Oygan. Dize el Poeta, que
eſſas ſelvas, i valles ſon de la Luna, i eſſa es la
Dioſa de la caſtidad en la fabula. Siguese, que eſ-

A ſas Ninfas ſon ſuyas; i por eſto virgenes que pro-
feſſan ſu culto, que es huir del amor laſcivo, i
por eſſo huyen aqui en obſervancia de ſu inſtitu-
to, como ſubditas deſſa Dioſa. I a ello alude el
Poeta, diziendo, que ſe eſconden en las fuentes, ſi
a caſo ſon viſtas de algunos Acteones; porque
quando eſte Principe vio a Diana, i a ſus donze-
llas deſnudas en la fuente, ellas por negarſe a ſus
ojos ſe cubrieron con ella aſsi como les fue poſ-
ſible.

¶ *Onde amor as enreda*. Eſtremadamēte: por-
B que aunque las Ninfas van huyēdo del amor por
las aguas (eſto es venciendo las llamas amoroſas
con entrarſe por el yelo deſſas freſcuras de fuen-
tes, valles, i ſelvas) el amor como es alado corre
mas que ellas, i alcançalas: i como es un diluvio
de fuego aventado con ſus alas, abraſa los yelos
en que ſe eſconden, y comunicado el fuego dellos
ya abraſados, a las Ninfas que los habitan, ellas
ſe rinden al amor. I aſsi quierē dezir el Poeta, q̄
en Sintra ay hermoſas moças, que ſi bien reſiſten
al amor como caſtas Montañeſas, ſiendo ſegui-
das del, como fuego, ſe rinden como humanas, i co-
mo bellas: porque belleza humana rara vez ſe eſ-
C capò de amar, i ninguna de ſer amada, que por
mas que ſe retiren al frio, ſon el incendio de los
coraçones. Al fin yo no sè explicar el Poeta en
eſte lugar, como en muchos deſte genero; i no me
corro de confeſſarlo: porque èl por la mayor par-
te en los finamente amoroſos ſe haze inexplica-
ble. Creanme los preſumidos, i tengan por cierto,
que eſta es una feliz imagen de las delicias de Sin-
tra, por boſques i fuentes, en que la gentilidad fin-
gia por aſsiſtentes varias Ninfas: i el Poeta co-
mo erudito, i valiente pintor, las repreſenta por
eſſas ameniſsimas eſtancias, agora eſquivas huyē-
D do los laços de amor, agora enlaçadas en ellos, a-
braſando de amores el miſmo frio de las aguas,
grutas, i ſombras. Ponderen los judicioſos, i ami-
gos, de que no ſe pierda tiempo con eſtudios tri-
vales i tironicos (i aun lo pondere la ignorancia
que preguntò, ſi en eſte Poema avia coſa, que ne-
ceſsitaſſe de comento) en eſta nota i otras infini-
tas deſta calidad, que vamos ſembrando, obligā-
donos a ello lo recondito del Poeta, ſi ay en el q̄
comētar: i ſi nueſtro comēto, viene a parar como
otros en erudiciones aereas, i en argumētos de le-
E ciones varias, o en averiguaciones de gramati-
cas, i puerilidades.

¶ *As enreda*. Por la cuenta, coge el amor a las
Ninfas en red por eſſas aguas, adonde ſe entran: i
aſsi le viene a hazer peſcador nueſtro Poeta, i biē;
aludiendo a que el amor tambien ſe pinta cō un
peze en una mano, de que Alciato formò ſu em-
blema 106. que ſe puede ver, i ſobre el a Claudio
Min. I a eſte variar de inſtrumentos, o armas, pa-
ra no eſcaparſele ningun humano en ningun ele-
mento, aludì yo, quando en mi Poema lirico di-
xe por la hermoſa Albania, ſaliendo con una red
al monte, para engañar i prender la caça que en
ell

ellas cae; deſte modo libro primero.

Pois hey viſto ſair co a meſma Aurora,
Neſte lugar florido,
Neſſa flor ſoberana,
A Diana com ſetas de Cupido,
A Cupido com redes de Diana.

¶ *Nas agoas acendendo fogo ardente.* Penſamiẽto con que fenecio la e. 34. del c. 2. i buelto a tratar en la 11. del 5. i 34. del 6. i 42. del 9. i ſeguido, ſi no imitado del gran Taſſo al llorar Armida, i arder los circunſtantes en aquellas lagrimas. Liber. c. 4. e. 76.

O miracol de amor che le ſfaville
Traggè del pianto, e i cor nell' acqua accende!

Veaſe el emblema 107. de Alciato, i alli a Minoe; i aſsi para eſto de la calidad de las llamas de Cupido, como para lo de rendir los Dioſes, en todas las esferas celeſtes i terreſtes; que es no eſcaparſele nada en ningun ſagrado a que ſe retire: i lo que nueſtro Poeta dà a entender, repreſentandole entrado por las aguas, i abraſandolas, para que no les valga a las Ninfas Sintriadas el huir de las llamas amoroſas, i tomar por remedio contra ellas el frio de las fuentes i rios: porque el amor dando ſu fuego al agua en que ellas eſtã metidas, las dexa (digamoslo aſsi) cozidas de puro amor.

LVII.

E tu nobre Lisboa, que no mundo
facilmente das outras es Princeſa;
que edificada foſte do facundo,
por cujo engano foy Dardania aceſa:
Tu a quem obedece o mar profundo,
obedeceſte à força Portugueſa;
ajudada tambem da forte armada,
que das Boreais partes foy mandada.

I Tu, o nobiliſsima Lisboa, que facilmente en el mundo eres Princeſa de las otras, i que fuiſte edificada del facundo, por cuyo engaño fue abraſada la Dardania: tu a quien obedece el hondo mar, obedeciſte el valor Portugues; pero ſocorrido de la fuerte armada, que vino de las boreales tierras.

¶ *E tu nobre Lisboa, &c.* Paſſa el Poeta a celebrar la gran accion de Alonſo, ganando la gran Ciudad de Lisboa a fuerça de armas.

¶ *Nobre:* Creemos que el Poeta deviera dar mayor titulo a Lisboa, que eſte de *Noble.* Supueſto que en la eſtancia paſſada diò el miſmo a las villas que en ella nombra. Però acuerdome, que el Poeta dixo eſto en tiempo, que el titulo de noble ſe dava a los Reyes, por mayores que fueſſen; i no en eſte, en que qualquier eſcudero ya no halla ſuſtancia en *Noble,* ſino que aſpira a iluſtre, i excelente: i el llamado fidalgo, a divinidad; o *noli me tangere:* Pero dichoſo el que no le toca.

¶ *Facilmente Princeſa.* Fraſi comũ en los Autores Latinos el dezir, *facilmente Principe,* por ſuperior grandeza, tomandolo de Hom. Ilia. 2. por Oileo. *Vtendæ lanceæ inter omnes Grecos facilè Princeps.* Es en la verſion de Vala. Ciceron en el ſueño lib. 1. *Stellarum, &c. Facilè vincebant.* Deſte modo, pues, llama el Poeta a Lisboa Princeſa de las Ciudades. Quieren algunos que Conſtantinopla, ſea de las de Europa, la primera; Paris ſegunda; Lisboa tercera, en ſitio, i numero de moradores. Si no ſe engañan (como yo creo arrimado a buenos teſtigos) quedarà el Principado de Lisboa, que dize el Poeta, atendiendo, no a la grandeza por numero de gente, ſino por la calidad della, conforme a lo dicho en la eſtanc. 34. i a ſer una plaça univerſal, porq̃ en ella fueron viſtos a un miſmo tiempo Embaxadores de caſi todas las naciones del mundo: unos reconociendo por ſeñor, en nombre de los ſuyos, al Rey de Portugal; i otros buſcandole como a grande Rey, para ſus intentos; que fue lo que logrò Roma quãdo mas pudo.

¶ *Do facundo, por cujo eng. &c.* Perifraſis de Vliſes, que fue fundador de Lisboa. Verlo en la eſtanc. 5. del cant. 8.

¶ *Foy Dardania aceſa.* Que ſea Dardania aqui, tambien ſe vè allà que es Troya; i coſa publica que Troya fue abraſada por induſtria de Vliſſes.

¶ *Obedeceſte à força Portugueſa:* aſsi en la eſtancia 46. del cant. 4.

¶ *Ajudada da forte armada.* En la eſtancia ſiguiente eſpecifica mas de donde vino eſta armada; que conſtava de 180. velas.

Das Boreais partes. De las del Norte entiende, porque de allà corre eſſe viento: i vino eſte ſocorro caſi milagroſamente.

LVIII.

La do Germanico Albis, e do Reno,
e da fria Bretanha conduzidos,
a deſtruir o povo Sarraceno,
muytos com tẽçam ſanta erã partidos.
Entrando a boca ja do Tejo ameno,
cõ o arrayal do grãde Afonſo unidos,
cuja alta fama entam ſubia a os ceos,
foy poſto cerco a os muros Vlyſeos.

ALlà del Germanico Albis, i del Reno, i de la fria Bretaña conduzidos muchos cõ ſanto intento, partieron para deſtruir el Sarraceno pueblo. Entrando ya por la fauce, garganta, boca del ameno Tajo, unidos con el Real del grande Alonſo, cuya alta fama entonces llegava a los cielos, fue pueſto cerco a los Vliſſeos muros.

¶ *La do Germanico Alb. &c.* Veaſe lo que diremos en la eſtan. 18. del cant. 8. Eſtando el Rey D. Alonſo en el caſtillo de Sintra, de que ſe deſcubre el mar, diſcurriendo ſobre el modo con que ecia-

echaria los Moros de Lisboa, deſcubriò, tendida por el, una buena armada, que venia demandando el puerto. Embiò a ſaber que gente era, i a que venia: i ſabiendo que era de Alemania, Frãcia, i Inglaterra (eſſo vale aqui el Albis, el Reno, i Bretaña) i que venian buſcando infieles con que pelear, les avisò que alli los tenian. Acordaronſe: i pueſtas manos a la labor; ſitiaron la Ciudad. El reſto en la eſtancia ſiguiente. Lo miſmo que dizen eſtos quatro verſos; ſuenan tambien los primeros quatro de la eſtanc. 24. Que ſea el rio Albis de la Germania; i la Bretaña, o Inglaterra fria, eſſo ya el Poeta lo dize, i queda en la deſcripcion de Europa: i mi intento es nõ detenerme en eſto, ni en etimologias de nombres: lo primero, porque ſon infinitos los indices en que ſe hallan eſſas geografias: lo ſegundo, porque en etimologias ay poquiſsima ſeguridad, i hán hecho dezir muchos diſparates a hombres doctos.

¶ *Com tençam ſanta*. Mucho es de ponderar, que tierras, que de puro Catolicas embiavan ſu gente por el mundo a deſtruir infieles, vinieſſen a tal eſtado, que neceſsitaſſen de ſer deſtruidas de Catolicos. A la entrada del canto 7. tocarà el Poeta algo deſto.

¶ *Entrando, &c.* Verſo con que va feneciendo el aſſumpto deſte Poema en la eſtancia 144. del canto 10. con Virgil. lib. 7. *Fluminis intraſtis ripas &c.*

¶ *Vnidos*. Se ha de entender conformes en voluntad; porque el campo Portugues eſtuuo de aquella parte, adonde ſe vè la Igleſia de ſan Vicente, convento de ſan Aguſtin, i fundacion del Rey, en gratitud de la vitoria. I el de los eſtrangeros opueſto, adonde agora eſtà el gran Convento de ſan Franciſco, i la Igleſia Parroquial, llamada de los Martyres, en memoria de los que murieron en eſta ocaſion por la Fè de Chriſto.

¶ *Cuja alta fama entam ſubia a os ceos*. Homero Ilia. 8. en la verſion de Vala: *Cuius fama fertur in cœlum*. I en la Vliſ. 8. derechamente: *Cuius tunc gloria cœlum latum attingebat*. Virgilio En 8. *Quæ nunc Romana potentia cœlo æquavit*. Samaz. Arcad. Eglog. 12. *Onde tua fama al ciel volando alçavaſi*. Veaſe lo que diremos ſobre ſemejante verſo en la eſtancia 45. del canto 5. Es hiperbole, o encarecimiento. Si bien en quanto habla deſte Rey parece que no lo es, ſino verdad, porque ſus obras tocaron en el cielo de manera, que hizieron baxar del al propio Chriſto a animarle en ellas; i los Angeles, i los Santos a pelear a ſu lado.

¶ *Muros Vliſſeos* Lisbonenſes, de Vliſſes ſu fundador, cuyo propio nombre era Vliſſeo, i ſe llamò Vliſſes por lo que os diremos en la eſtancia 33. del can. 8.

LIX.

Cinco vezes a Lũa ſe eſcondera,
e outras tantas moſtràra cheo o roſto,
A quando a cidade entrada ſe rendera
ao duro cerco que lhe eſtava poſto.
Foy a batalha tam ſanguina, e fera,
quanto obrigava o firme proſupoſto,
de vencedores aſperos, e ouſados,
e de vencidos ja deſeſperados.

Cinco vezes ſe avia eſcondido la Luna, i moſtrado otras tantas el roſtro lleno, quando la Ciudad ya eſcalada ſe rindio al duro ſitio
B que le eſtava pueſto. La batalla fue tan ſangrienta i dura; quanto obligava a ſerlo el firme preſupueſto de oſados i aſperos vencedores, i de vencidos ya deſeſperados.

¶ *Cinco vezes a Lũa ſe eſcond. &c.* El Poeta canto 5. eſtancia 24. i del Sol en la 37. En eſte lugar es imitacion derecha de Virgilio 8.

Tertia iam Lunæ ſe cornua lumine complent
Cum, &c. O bien de Ovid. Faſt. 3. *Annus erat decimum cum Luna receperat orbem*. I mejor en la carta de Filis. *Luna quater latuit, toto quater orbe recrevit*. Dante cant. 26. del infierno.

C *Cinque volte racceſſo, è tante caſſo*
Lo lume era di ſotto de la Luna
Poi che intrati, &c. Parece, que nueſtro Poeta traſladò al buen Tanſilo en las eſtan. a Martirano.

Ha cinque volte de la ſua ſorella
Scema la faccia, & altre tante piena.

Bernardo Taſſo Egloga 5.

Gia quattro Soli, e quatro Lune, il chiaro
Loro an moſtrato dal balcon del cielo.
Et date l' ombre a la gran terra, e tolte.

I en Floridante canto 14.

D *Mentre che Cintia con la treccia bionda*
Sei volte ſe moſtrò vaga e rotonda.

El Varqui fol. 63.

Gia quatro volte le dorate corna
Racceſe a tutte, & altre tante ſpente.

Aſsi todos los que ſupieron dezir bien llegaron a merecer ſer imitados de nueſtro Poeta, que en eſte lugar dize, que el Rey Don Alonſo eſtuvo acampado ſobre Lisboa cinco meſes: porque en cada mes crece, i mengua la Luna, ſe eſconde i aparece. El rendimiento de tã gran plaça fue dia de los Martyres Criſpin i Criſpiniano 25. de Octu-
E bre 1147. cõ muerte de dozientos mil Moros: que parece compitiò Lisboa con Geruſalem: porque otros cinco meſes la tuvo ſitiada Tito, primero que la rindieſſe, ſiendo rendida con ſemejante eſtrago.

¶ *Vencedores aſperos*. Porque la detenſion haze crecer la furia militar: querian vengarſe agora de las moleſtias paſſadas en cinco meſes por la reſiſtencia i contumacia barbara en no rendirſe.

¶ *De vencidos deſeſperados*. Eſto con lo de arriba caſi es traſladado de Iuſtino lib. 6. *Victoria* ani-

animum vincentibus, virtutum quoq; victis addit deſperatio. No es autora de menores valentias la deſeſperacion, que la eſperança: de donde ſe dize vulgarmente: *Trabaja, o pelea como un deſeſperado*: Aſsi que agora la deſeſperacion, i la eſperança executavan cavallerias inſignes: avia furia viva, i todo era morir, i matar. Siempre nos hemos admirado de como el Poeta no ſe acordò al celebrar los Varones iluſtres deſte Reyno en el primer troço del cant. 8. de uno tan excelente en eſta ocaſion, qual fue Martin Moniz, tronco glorioſo de la familia de Vaſconcelos, que quãdo no tuviera, como tiene, otros clariſsimos, eſte ſolo baſtava para hazerla venerable. Al querer entrar por una puerta con la gente que governava, con gran impetu cargaron ſobre ella los barbaros, pretendiendo cerrarla. Però el no ſufriendo aquel deſden de la Fortuna, que le dava con la puerta en los ojos de la gloria que eſperava conſeguir aquel dia, ſe dexò caer atraveſſado en el umbral, con que impidio el cerrarſe, de manera, que dando tiempo que cargaſſe toda ſu gente, ſe cõſiguio la entrada, i con eſto por aquella parte la vitoria, quedandoſe èl muerto a los pies de los ſuyos, i de los enemigos en la miſma puerta, que oy ſe llama de ſu nombre, i que oy tuviera un arco triunfal, ſi fuera de gente glorioſa de ſus Heroes. Vamos a la e. 39 del c. 8.

LX.

Deſta arte emfim tomada ſe rendeo,
aquella que nos tempos ja paſſados
à grande força nunca obedeceo
dos frios povos Sciticos ouſados:
Cujo poder a tanto ſe eſtendeo,
q̃ o Ibero o vio, e o Tejo amedrõtados;
e emfim cõ o Betis tãto algũs podèrã,
que a terra de Vandalia nome dèram.

DEſte modo ganada ſe rindio aquella, que jamas en los paſſados tiempos obedecio a la gran fuerça de los oſados i frios pueblos de la Scitia: cuyo poder ſe eſtendio tanto, que lo vieron los amedrẽtados rios Ibero, i Tajo: i finalmẽte pudieron tanto algunos con el Betis, que dieron el nombre de Vandalia a aquella tierra.

¶ *Se rendeo aquella que, &c. Nunca obedeceo, &c.* Dize, que finalmente ſe rindio a las armas Portugueſas aquella Ciudad (entiende Lisboa) que no ſe avia rendido a grandes poderes, i principalmente a los Vandalos, i Godos, que inundando por toda Europa, todo lo rindian. Però de las hiſtorias conſta, que en eſta invaſion quedò cõ Lisboa Hermenerico Rey de los Suevos: i mas adelante la ganò tambien Remiſmundo, ſi bien no por armas, aviendola entregado ſecretamente ſu ciudadano Luſidio. Pero quiere dezir el Poeta, que no la ganaron con aquel primer impetu con que entraron ganando, i deſtruyendo quanto ſe les venia a los ojos, ſino que fue de eſpacio.

¶ *Dos frios povos Sciticos.* Porq̃ eſtos pueblos eran de la Scitia, cuyo, de propiedad, es el frio.

¶ *Que o Ibero o vio. &c.* Porque en las tierras notorias, que riega el Ebro, i el Tajo, que viene a ſer lo mas de Eſpaña, ſe hizo muy poderoſa eſta gente. Sobre eſto de ver, i oir los rios, i otros inſenſibles, ver la eſt. 33. del cant. 10.

¶ *Que à terra deram o nome de Vandalia.* De aquella invaſion, la parte de los Vandalos, devaſtando la tierra de Sevilla, que entiende por Betis, llamaronla Vandalia, derivandole el nombre del ſuyo; oy corruptamente Andaluzia.

LXI.

Que Cidade tam forte por ventura
averà que reſiſta, ſe Lisboa
nam pode reſiſtir a força dura
da gente, cuja fama tanto voa?
Ia lhe obedece toda a Eſtremadura,
Obidos, Alenquer, por onde ſoa
o tõ das freſcas agoas entre as pedras,
que murmurãdo lava, e Torreſvedras.

QVe Ciudad avrà porventura tan fuerte, que reſiſta a la dura fuerça de la gente, cuya fama buela tanto, ſi Lisboa no la puede reſiſtir? Ya toda la Eſtremadura le obedece, i Obidos, i Alenquer, por donde ſuena entre las piedras el ſon de las freſcas aguas que la lavan murmurando: tambien obedecio la villa de Torreſvedras.

¶ *Que Cidade, &c.* Argumenta, i concluye el Poeta, que ſi eſtas gẽtes que domaron a Eſpaña, no pudieron domar a Lisboa, i los Portugueſes la domaron, claro es que ninguna coſa dexarã de domar: i por eſſo con gran cuydado vencida Liſboa, mueſtra por eſſotras eſt. que vencieron facilmente otras muchas plaças, que nombra haſta la eſtancia 74.

¶ *Obidos, Alenquer.* Villas nobles, i ſituadas en tierras regaladas, que alaba el Poeta caſi al modo que Sintra, como aì vimos.

¶ *Onde ſoa.* Semejãte eſtilo en la eſt. 12. del c. 5.

Que murmurando lava. Para dezir, que murmuran las aguas, dixo primero, providamente, que corrian por entre piedras. Veaſe deſto lo que diremos al fin de las eſtancias 54. 67. del cant. 9.

LXII.

È vos tambem, ò terras Tranſtaganas,
affamadas com o dom da flava Ceres,
obedeceys às forças mais q̃ humanas,
entregãdolhe os muros, e os poderes.
E tu labrador Mouro, que te enganas,
ſe ſuſtentar a fertil terra queres;

q̃ Elvas, e Moura, e Serpa conhecidas,
e Alcacere do ſal, eſtam rendidas.

IVos tambien, o Tranſtaganas tierras, famoſas con el don de la flava Ceres, obedeceis a las mis que humanas fuerças, entregandoles los muros, i las armas. I tu Mauritano labrador, que te engañas, ſi quieres ſuſtẽtar la fertil tierra: porque las conocidas plaças de Elvas, Moura, i Serpa, i Alcaçare del Sal, ya te eſtan rendidas.

¶ *Terras Tranſtaganas*. Tierras de Alentejo ſe entiende: eſſo vale Trans-Tago: repiteſe en la eſt. 45. del c. 4. Es de advertir, que aunque el Rey Don Alonſo avia vencido en Alentejo, aquellos cinco Reyes Moros, no por eſſo quedò ſeñor de toda aquella tierra, ſino que poco a poco los fue echando de las plaças en que ſe ſuſtentavan; i lo hizo deſſas que nombra, que ſon principales, deſpues que ganò a Lisboa.

¶ *Afamadas co' o dom, &c.* Famoſas por el mucho trigo, y bueno, con que viene aquella Provincia a ſer la Cecilia de gran parte de Portugal, ſuſtentandole con lo que le ſobra: i porque Ceres en la fabula es la Dioſa del pan, le llama el Poeta don, ò fruto de Ceres.

¶ *Flava*. En ſus rimas, Églog. 2. *Moſtrava á flava Ceres*. Virgil. Egl. 4. *Flaveſcet campus ariſta*. Geor. 1. *Flava farra*: i deſpues, *Flava Ceres*. Aſsi todos. Quiere dezir: *Flava* aquel color dorado, tirãte a blanco, q̃ ſe vè en los panes maduros.

¶ *Forças mais que humanas*. c. 1. e. 1.

¶ *E os poderes*: Porque erã poderoſas eſſas plaças que nombra: i la ſuſtancia en que podian fiarſe los barbaros.

¶ *E tu labrador Mouro, que, &c.* Apoſtrofe deſengañando a los Moros, que poſſeian eſſa tierra, que es toda de labor frutifero, advirtiendolos, que teniendo perdido lo principal, ſe engañã en querer ſuſtentarſe con el reſto, que ya ſe mueſtra mas facil de ganar a las armas Portugueſas, q̃ ganaron lo principal.

¶ *Conhecidas*. Conocidas, por ſer plaças de importancia, eſſas que nombra entonces, i agora tãbien. Elvas oy es Ciudad honrada, i Obiſpado de los modernos, ſacado de la grandeza de la Metropolitana de Evora, para mejor govierno.

LXIII.

Eis a nobre Cidade, certo aſſento,
do rebelde Sertorio antiguamente;
onde ora as agoas nitidas de argento,
vem ſuſtentar de longe a terra, e a gẽte;
Pellos arcos Reaes, que cento, e cento,
nos ares ſe alevantam nobremente,
obedeceo por meyo, e ouſadia
de Giraldo que medos nam temia,

A VEys la noble Ciudad antiguamente, aſsiento conocido del rebelde Sertorio, adonde agora las nitidas aguas de plata vienen a ſuſtentar deſde lexos la tierra i gente, traidas ſobre los Reales arcos, q̃ ciento a ciẽto ſe levãtã noblemente en el ayre; tambiẽ el a obedecio por medio de la oſadia de Giraldo, q̃ no temia miedos algunos.

¶ *Eis a nobre Cidade, &c.* Sertorio rebelado contra Roma, fue elegido de los Portugueſes por ſu Capitan i vivia en la Ciudad de Evora (tã antigua, i iluſtre, que ya entonces era grã Ciudad)
B adonde es fabrica ſoberana la de vna fuente, por venir el agua deſde muy lexos ſobre muchos arcos: obra que ya fue del miſmo Sertorio, i reſtaurada por nueſtro Rey Don Iuan Tercero. Eſto es lo que el Poeta quiere dezir aqui. Veaſe la e. 21. del can. 8. acerca del hecho de Giraldo.

¶ *Certo aſſento*. Cierto, porque no ay duda en que Sertorio habitò en Evora de aſsiento.

¶ *Agoas nitidas de argento*. Aguas reſplandecientes de plata. Todos los Poetas las llamã aſsi metaforicamente: i el nueſtro en tantos lugares, que eſcuſo citas: però aqui no es metafora, ſino realidad: porque como aquella agua viene de tan
C lexos ſobre grandiſsima fabrica; coſtò tanto, que le llamaron de plata, como vulgarmẽte ſe llamas un grande gaſto, un poço de oro, un mar de plata: i a eſto alude el Poeta, llamando de argento a eſſa agua; que es nombre propio della por eſſa razon.

¶ *Nitidas de argento*. Muchos dixeron aſsi: ſirva de los Latinos ſolo Ovidio, por tener las vezes ambas a dos, Met. 3. *Fons erat illimis nitidis argenteus undis*. De los vulgares. Dante Par. c. 3. *O ver per acque nitide*.

LXIV.

D Ia na Cidade Beja vay tomar
Vingança de Trancoſo deſtruida,
Afonſo que nam ſabe ſoſſegar,
por eſtender co' a fama a curta vida.
Nam ſe lhe pode muyto ſoſtentar,
a Cidade: mas ſendo ja rendida,
em toda a couſa viva a gente irada
provando os fios vay da dura eſpada.

E

YA el claro Alonſo, que no ſabe ſoſſegar por eſtender la corta vida cõ la fama, va a tomar en la Ciudad de Beja vengança de la deſtruida villa de Trancoſo. No pudo ella ſuſtentarſe mucho contra el: i ſiendo ya rendida, vã la airada gente provando los filos de la dura eſpada en toda coſa viva.

¶ *Por eſtender co' a fama a curt. &c.* Aſsi en la eſt. 78. del c. 4. Virgil. 6. *Et dubitamus virtutem extendere factis?* El Taſſo Liber. c. 20. e. 112 *La vita breve prolungò co i fatti.*

¶ *Provando os fios vay da dura eſpada*. Virgilio lib. 2.

Fit via vi: rumpunt aditus, primoſq; trucidant
Immiſsi Danai, & latè loca milite complent.

Eſte rigor que el Poeta eſpecifica, uſado particularmente con los Moros en eſta plaça, fue porque ellos poco antes, tomandole la villa de Trancoſo, no perdonaron a coſa alguna. Por eſſo entra la eſtancia, diziendo, que tomô vengança deſta villa en aquella Ciudad: pagandoles en la miſma moneda. Todo fue el año 1162.

LXV.

Com eſtas ſubjugada foy Palmella,
e a piſcoſa Cizimbra, e juntamente,
ſendo ajudado mais de ſua eſtrella
desbarata hum exercito potente.
Sentio a Villa, e vio o ſenhor della,
que a ſocorrella vinha deligente
pella fralda da ſerra deſcuidado,
do temeroſo encontro inopinado.

COn eſtas fue metida en el yugo Palmela, i la Piſcoſa Cizimbra: i ſiendo juntamente ayudado mas Alonſo, de ſu eſtrella, desbaratò un poderoſo exercito. Sintiolo la villa, i violo el ſeñor della, q̃ a toda diligencia la venia a ſocorrer por la falda de una ſierra, deſcuydado del temeroſo encuentro, no pẽſado, extraordinario, eſtraño.

¶ *Com eſtas*, &c. Siguioſe al rindimiento de eſtas plaças el de la de Palmela, por el modo que luego aì abaxo veremos, que es notable.

¶ *E a piſcoſa Cizimbra*. Tambien ſe rindio Cizimbra, villa de mucho peſcado, i por eſſo le dì eſſe epiteto, imitando a Hom. Il. 2. *Qui piſcoſum incolunt Lacedæmona*, &c. I de Virgi. lib. 4. *Piſcoſos ſcopulos*. Arioſt. c. 3. *Piſcoſe palude*, &c.

¶ *De ſua eſtrella*. La eſtrella que ſe ha de entender aqui, es el propio Chriſto: porque aparecio a eſte valentiſsimo Rey, como tãtas vezes hemos dicho, i le dixo, que venceria todas las batallas en que entraſſe contra infieles: i ellas fueron tales, que a no ſer ayudado deſſa eſtrella ſingularmente, no eran poſsibles a braço humano, como luego veremos de lo que ſe dirà en la eſt. 67

¶ *O ſenhor della*. Era ſeñor de Cizimbra agora ganada, el Rey de Badajoz, que aparecerà en la eſt. ſiguiente bien deſcrito, i en la otra bien paſmado de lo que le ſucedio.

¶ *Inopinado*: es Latin; vale no pẽſado, no prevenido.

LXVI.

O Rey de Badajoz era, alto Mouro,
com quatro mil cavallos furioſos,
innumeros pioẽs, de armas, e de ouro,
guarnecidos, guerreyros, e luſtroſos.
Mas qual no mes de Mayo o bravo tou
co' os ciumes da vaca, arreceoſos, (ro,
A ſentindo gente o bruto, e cego amante
ſaltea o deſcuydado caminhante:

EL Rey de Badajoz era eſte Moro alto, poderoſo cõ quatro mil furioſos cavallos, i peones innumerables, guerreros, luſtroſos, i guarnecidos de armas, i de oro. Però qual en el mes de Mayo el bravo toro con los temeroſos zelos de la vaca, al ſentir gente, ſaltea como amante bruto i ciego el deſcuydado caminante; aſsi Alõſo moſtrado, ſubito dà en la gente barbara, que paſſava
B ſegura: hiere, mata, derriba denodado: huye el Moro Rey, i ſolamente trata de la vida, aſſombrado todo de un terror Panico. Su exercito, imitãdole, tratò ſolo de ſeguirle: caſo raro: ſiendo eſtos que hizieron tal movimiento, no mas de ſeſenta de a cavallo.

¶ *O Rey de Badajòz era*, &c. Començò a aparecer el Rey de Badajòz por la campaña de Palmela luzido, i fuerte, con galas militares, i buenas armas, i mucha gente, al tiempo que el Rey Don Alonſo ſe hallava en vn pueſto con intentos diferentes deſte. Los quatro verſos con
C que le deſcrive eſtan de Maeſtro: i la comparacion en los otros no menos.

¶ *Innumeros peoẽs*. En el original antiguo dize: *Seſſenta mil peoẽs*. I aunque eſſe era el numero de la infanteria, o peonage de aquel exercito, mudò bien el Poeta el numero, por innumeros; porque el eſtilo poetico grandiloco, aborrece la cifra comun. Veaſe lo que diremos en la eſtancia 27. del cant. 4.

¶ *Qual o bravo touro co' os ciumes da vaca*, &c. Ovid. Faſtor. 4.

Depoſita ſequitur taurus feritate iuvencam
Quem toti ſaltus, quem nemus omne tremit.

D I en el 3. de los Metamorfor.

Surgit, & vt taurus vacca furibũdus adempta,
Stare nequit, ſylvaq; & notis ſaltibus errat.

Virgil. 12. tambien algo deſto. Veaſe lo que diremos en la eſtancia 34. del cant. 10. trayendo vn lugar del Taſſo. Como el Rey eſtava eſcondido para otro efeto con pocos Cavalleros, temiendo el daño que podian recibir de tan gran exercito, comparale el Poeta al toro, quando ſiente coſa que puede ſer peligro para la novilla amada: i en la eſtancia ſiguiente aplica la comparacion felizmente.

E ¶ *Arreceoſos*: Propio de los zelos el ſer receloſos: i ſu principal difinició es ſer, un temor. Deſto ay mucho, i muy notorio. Puede obſervar algũ critico, q̃ el P. uſa mucho la cõparació del toro: pero advierta, q̃ en la e. 88. del c. 1. no la uſa del toro, ſino del toreador: i en la 47. deſte, no del ſino del alano con el: i aqui del zeloſo: i en la 34. del 10. de ſu enſayo para pelear: todo diferente, i cuydadoſo: i otras quatro tiene Homero del Leon, en la Iliada: aun màs Virgilio; i del Toro no menos

LXVII.

Deſta arte Afonſo ſubito moſtrado
na gente dà, que paſſa bem ſegura:
fere, mata, derriba denodado,
foge o Rey Mouro, e ſò da vida cura.
De hũ Panico terror todo aſſombrado,
ſò de ſeguilo o exercito procura,
ſendo eſtes que fizeram tanto aballo
nam mais que ſò ſeſſenta de cavallo.

LA explicacion queda en el’otra eſtancia, porque eſta i ella ſon una miſma clauſula.

¶ *Deſta arte Afonſo ſubito, &c.* Agora conviene ſaber, que conſtantemente refieren las hiſtorias Portugueſas, que viendo el Rey Don Alonſo en perſona a explorar, como podria ganarſe la fuerça de Palmela, llevava ſolamente ſeſenta cavallos, i pocos balleſteros: i eſtandola reconociendo, aparecio el Rey de Badajoz cubriendo la campaña con quatro mil cavallos, i ſeſenta mil infantes, todo de la buena calidad que diximos en la eſtancia paſſada. Marchavan en diligencia por acudir a Cizimbra, que el Rey avia acabado de ganar, ſin que ellos lo ſupieſſen. El ponderando la deſorden, aunque vieſſe la copia, les aparecio ſubito con ſus ſeſenta lanças, i hizo huir toda aquella maquina, no ſin eſtrago (prodigioſo para dezirſe) grande. Con eſta viſta, los de Palmela, que el Rey andava eſtudiando tan cuydadoſo como rindirlos, entregaron luego la plaça, contandoſe por deudores, de que el ſe contentaſſe con eſſo. Vea agora la emulacion, la embidia, i la verdad, ſi diximos bien en la eſtancia 65. que la eſtrella del Rey era Chriſto: i ſi ſemejantes acciones ſon poſsibles a braço humano, ſin un auxilio ſingular de mano divina.

¶ *Fere, mata, derriba.* Ercilla cant. 18. *Hiere, mata, derriba, &c.* Todo eſto dize el Poeta ſin otra precedencia de palabras, o deſcripcion de enſayo para tal pelea, como gran Maeſtro: porque aſsi como en el primer verſo propuſo ſubito el encuentro, procede ſubito el eſtrago.

¶ *De hum Panico terror.* Quiere dezir de un eſpanto grande, con pequeña cauſa. Hallo que los Panes Satiros de la antiguedad, ſon lo miſmo que Incubos, i lo que vulgarmente ſe llama Duendes, o Traſgos, o Peſadillas, que oprimiendo a los que duermen: o pareciendoles que les oprime, i haziendo cierto genero de ruido por caſa, ſin verſe, viene a cauſar temor, ſin que ſe ſepa de que. I es cierto, que muchas caſas ſe han hecho inhabitables, por ſer habitadas deſtos eſpiritus, i averſe experimentado, que llegan a quitar la ropa de la cama, burlandoſe del que eſtà en ella, i açotandole. Plutarco en el libro de Iſis,

A i Oſiris: dize, que aviendo Tifon muerto a traicion ſu hermano el grande Oſiris, i echandole en el Nilo, los primeros que vieron ſu cadaver, fueron los Panes, o Satiros de aquel diſtrito: los quales derramando deſpues ſobre aquella muerte varios rumores por todo Egypto, dieron ocaſion a ſubitos, i varios tumultos: de que reſultò, que todos los miedos, i ſobreſaltos, que proceden de cauſas no averiguadas, ſe llamaſſen terrores Panicos. Alciato compuſo deſto un emblema 122. con un Fauno, o Satiro ſonando un cuerno, i la letra.

B *Eff. ſo cernens f gientes agmine turmas*
Quis mea nunc inflat cornua? Faunus ait.

I alli ſu expoſitor Claudio Minoe, dize, que la antiguedad tuvo a Pan Dios de los Paſtores, por cauſa deſtos miedos, ſin saberſe el origen: i que Fornuto refiere, que eſta calidad de terror inuſitado diô a los Franceſes, quando con ſu Capitã Breno ivan ſobre Delfos, i otros exemplos que alli puede ver el curioſo: i deſte de los Franceſes creo yo ſe quiſo valer el Poeta por la ſemejança.

¶ *Todo aſſombrado.* En dezir el Poeta, que el Moro quedo aſſombrado con eſte terror Panico, alude a lo dicho, de que Pan es el Incubo, eſpecie de demonio, a que llamamos Fantaſmas i ſom-
C bras: i aſſombrados a los que las ven, o ſienten: i vulgarmente ſe llama en Portugal a los tomados del demonio, aſſombrados.

¶ *Sò de ſeguilo, o exerc. &c.* Entiendeſe el exercito barbaro, que viendo huir ſu Rey, le imitò; que el nueſtro no tenia exercito.

LXVIII.

Logo ſegue a vitoria ſem tardança,
o gram Rey incanſabil, ajuntando
gentes de todo o Reyno, cuja uſança
D era andar ſempre terras conquiſtando.
Cercar vay Badajoz, e logo alcança
o fim de ſeu deſejo, pelejando
com tanto esforço, e arte, e valentia,
que a faz fazer às outras companhia.

LVego el grande i incanſable Rey Alonſo ſigue ſin tardança la vitoria, juntando en el Reyno gente, cuya coſtumbre era andar con-
E quiſtando tierras. Va a ſitiar Badajoz, i luego alcançò el fin de ſu deſſeo, peleando con tanto animo, arte, i valentia, que la hizo hazer compañia a las otras vencidas.

¶ *Logo ſegue a vitor. &c.* Imagen de la priſſa, que deve aver en un Capitan: la qual pinta Pierio Valer. lib. 43. con un rayo en la mano, al lado un Delfin, i ſobre la cabeça un Açor. I porque Ceſar fue ſingular en ella, i nueſtro P. en la e. 13. del c. 1. dixo, q̃ atrueq̃ de Ceſar cantaria a Alonſo, no olvidãdoſe de lo dicho, va en eſtas acciones ſuyas moſtrãdo en el aq̃lla vivacidad preſuroſa, q̃ realmente

mente fue la fortuna de Ceſar. Viendoſe, pues, nueſtro Rey favorecido della (de Dios queremos dezir) i que el Rey de Badajoz iva ya lleno de temor de ſus armas, ſe reſolviò en aparecerle otra vez antes que el temor ſe le acabaſſe de exalar del pecho: i juntando alguna gente con preſteza grãde, ſe puſo ſobre aquella Ciudad, i la ganò con la miſma, mas no ſin buena reſiſtencia; que le hizo obrar gentilezas militares con el ingenio, i con el braço. Era todavia Badajoz de la conquiſta del Rey de Leon, i parecio que Alonſo ſe avia empleado en eſte hecho, màs por deſguſtàrle a el; que por iluſtrarſe a ſi, o creer que podia ſuſtentarſe en aquella plaça: ſi bien era peligroſo para ſu reputacion el largarla, empeñado una vez en adquirirla. Todavia porque el odio haſta en coraçones tan grandes tiene dominio, el Rey eſtando deſavenido con el de Leon, i queriendo mas atẽder a moleſtarle, que a otra coſa, vino a ſaber a ſu coſta, que Dios tambien caſtiga a ſus favorecidos: i aſsi, o por lo que avia vſado de rigor con ſu madre (ſi fue aſsi) o porque eſta acciõ deſdixo del intento ſanto de las otras, o por todo; padecio la deſgracia que luego veremos. Yo mas me acomodo a creer, que fue en cumplimiento de lo q̃ Chriſto le dixo, quando le aparecio, como conſta de ſu juramento ſolemne, i fue: *Que venceria todas las vezes que peleaſſe contra los enemigos de la Cruz.* I eſto ſucedio puntualmente en vencer todos aquellos con que entrô en argumento militar, i ſer vencido en eſte por quien no era enemigo della. I aunque amigos della igualmẽte hã vencido unos a otros, antes, i deſpues; eſſo no impide eſtotro, por los ſecretos que ſu divina Mageſtad ſabe, i de que no le podemos pedir cuenta. I bien ſe vè que anduvo en eſta accion ſu divina voluntad; permitiendo, q̃ el Rey ſe rompieſſe vna pierna, i cayeſſe ſu cavallo con el, para que el de Leon le pudieſſe prender: que fue como atarle de pies, i manos el miſmo Dios, para que no vſaſſe contra Chriſtianos, i ſin juſticia, de la eſpada que eſtava inſtituida contra infieles ſolamente, por ſu divina boca.

¶ *Que a fez fazer as outras companhia.* El Taſſo c. 3. eſt. 34. *Molti cadendo compagnia gli fero.*

LIX.

Mas o alto Deos, que para lõge guarda
o caſtigo d'aquelle que o merece;
ou para q̃ ſe emmende às vezes tarda,
ou por ſegredos q̃ homem nã conhece;
ſe atèqui ſempre o forte Rey reſguarda
dos perigos a que elle ſe offerece,
agora lhe nam deyxa ter defeſa
da maldiçam da mãy que eſtava preſa.

PEro el alto Dios, que guarda para ſu tiempo el caſtigo de quien le merece, i que, o tarda a ve-
A zes para que ſe enmiende; o por ſecretos, que no conoce el hombre: ſi haſta aqui guarda ſiempre a eſte valeroſo Rey de los peligros a que el ſe ofrece, agora no le dexa tener defenſa contra la maldicion de la madre, que eſtava preſa.

¶ *Mas o alto Deos, &c.* Ponderado avemos por mucha lecion, i experiencia, q̃ nadie peca gravemente, q̃ no ſea punido en eſta vida; aun los tã favorecidos de Dios, como fue eſte gran Principe: i que aunque tarde la pena, como el P. dize, ſiẽpre llega a tiempo. Deſventurado de aquel que
B deſcaradamente ſe pone a jugar con la juſticia divina: i en particular ſi es de los q̃ con poder uſan del mal umor, apartados de la razon. El P. en eſte lugar hablò por la boca de Oracio lib. 3. od. 2.

Raro antecedente ſceleſtum
Deſervit pede pœna claudo.

Si ya no es mas propio de Stacio Theb. 5.

Sed videt hoc, videt ille Deum regnator, & auſis
Sera quidem, manet ira tamen. En ſemejante vẽgança. I aquello notorio. *Lento enim gradu divina procedit ira tarditatemq; ſupplicij gravitate compenſat.* Mas viene aunque tarda. Arioſto canto 37.

C *Fin che Dio, e ſanti a la vendetta invoglia,*
La qual ſe ben tarda a venir compenſa
L'indugio poi con punitione immenſa.

Yo creo que derechamente lo tomo de B. Taſſo Amad. c. 24. eſt. 1.

Non ſia chi penſi di poter fuggire
Del giuſtiſsimo Dio l'alta vendetta;
Che ſi egli ha ben la man lenta al punire,
Fal per che uſar pietà piu ſi diletta.
Per che ſi penta l'huom del ſuo fallire,
Il benigno ſignor tarda, & aſpetta;
Ma il paga poi, vedendolo oſtinato
Con doppia pena d'ogni ſuo peccato.

D Algunas razones de aquellas, porq̃ a los que merecen caſtigo por culpas graves, a vezes tarda: hallarà el curioſo traidas con agudeza Filoſofica en Boecio, al principio del lib. 4. de conſol. La Eſcuela gentilica creìa, q̃ los Dioſes traìan los pies de lana: queriendo dezir, que venian a caſtigar de eſpacio: i tambien que venian ſin ſer ſentidos, i quando menos ſe pienſa. Yo a lo menos aſsi lo experimentè, viendo correr a algunos a toda rienda en deſprecio de quanto vive con gran ſobervia, i
E executando mucho contra pequeños injuſtamente, i en un punto, quando menos lo imaginaron, reduzidos a toda miſeria, i principalmente a ponerſe con ruegos en las manos de los miſmos a quien avian ofendido con tirania; que es la executoria de la Fortuna adverſa; que deſte modo ſabe deſandar lo andado, i conſolar los pequeños.

¶ *Da maldiçam da mãy que eſtava preſa.* En la eſtan. 33. apuntò el Poeta eſta priſion, en que ſe dize puſo el Rey a ſu madre, i la cauſa della. La qual viendoſe en aquel eſtado, maldiziendo al hijo, pidio a Dios, que aſsi como el le avia me-

tido los pies en hierros, con ellos fueſſe caſtigado, i en ellos ſe le rompieſſen las piernas. I es de ponderar, q̃ de algunas tres vezes que el Rey fue herido, todas fueron en las piernas. Alfin, o ſea por eſto (ſi es que lo huvo) o por la poca juſtificaciõ deſta toma de Badajòz, o por lo q̃ Dios quiſo; el huvo el caſtigo q̃ luego veremos en la eſt. ſig. Falta advirtir dos coſas; una, dezir el P. que la madre del Rey D. Alonſo eſtava preſa al tiempo que le prendiò el Rey de Leon: otra, aver dicho en la eſt. 33. que ſe vio vengada en tiempo breve; i en eſta que el caſtigo, o vengança tardò. Es de ſaber, que el tiempo en que nueſtro Rey venciò al Rey D. Alonſo VII. en Valdeves, fue el año de 1128. i (aunque de pocos dias) ya entonces tenia preſa a ſu madre: i la toma de Badajòz en q̃ le ſucediò eſta deſgracia, fue haſta el año 1169. I aſsi, quando menos, de la priſion a la vengãça van 40. años: i lo que es mas, q̃ en todos ellos eſtuvo preſa, cõforme al P. Però encontrandoſe eſto con el tiẽpo de la muerte de Tereſa, q̃ fue por los años 1130. queda claro, que ni ella ſe vio vengada en tiempo breve, ni eſtava preſa quando el Rey fue preſo, i quebrò la pierna. I aſsi el P. anduvo en eſtas cuẽtas, o errado, o miſterioſo. Miſterioſo es, que anduvo ſin duda. Porque como Tereſa deviò morir en la priſion, pudo el P. dezir, que ella ſe le continuò con la de la muerte, i que deſde una i otra eſtuvo viendo eſſe caſtigo q̃ Dios dio a ſu hijo, por lo q̃ uſò con ella. O tãbien (i es mas propio de lo mucho q̃ el P. cala i ahonda en ſus penſamientos) aunque Tereſa era ya muerta, eſtava viva al mundo en ſu agravio: porque quien los recibe tales, no muere en la memoria de las gentes, i a lo menos en la juſticia divina, en quanto no eſtà ſatisfecho. Por eſſo dixo Dios a Cain (como conſta del *Geneſ. cap.* 4.) que Abel clamava deſde las entrañas de la tierra, por el caſtigo de tan horrendo crimen. Eſto es, que muerto vivia para ſolicitar la pena del. I no ay duda, que en eſte ſentido habla el P. de Tereſa. Y para lo de aver dicho q̃ ſe viò vengada en tiempo breve, aviendo tantos años de la culpa al caſtigo, ſe ha de entender, q̃ fue breve, porque no lo reſervò Dios para el otro mũdo, como ſuele dezirſe, ſino que le quiſo caſtigar en eſta vida, que es breve: para que los que vieron en ella el crimen, en ella vieſſen la pena. I eſta fue la mente del P. ſiempre ſentencioſo.

LXX.

Que eſtando na Cidade que cercàra,
cercado nella foy dos Leoneſes,
porque a conquiſta della lhe tomàra,
de Leam ſendo, e nã dos Portugueſes.
A pertinacia aqui lhe cuſta cara,
aſsi como acontece muytas vezes,
q̃ em ferros q̃bra as pernas, indo aceſo
à batalha onde foy vencido, e preſo.

A PORq̃ eſtãdo en la Ciudad q̃ avia cercado, lo fue de los Leoneſes en ella, porq̃ les tomava ſu cõquiſta, ſiẽdo aquella parte de Leõ, i no del Portugal. Aqui le cueſta caro la pertinacia, como muchas vezes ſucede, porq̃ corriẽdo inflamado a la batalla en q̃ fue preſo, q̃brò las piernas en hierros.

¶ *Eſtãdo na Cidade q̃ cercàra, &c.* El Rey ſitiò a Badajoz, i en pocos dias la rindio: i tãbiẽ en pocos le vino el Rey D. Fernãdo II. de Leõ a ſitiar en ella, porq̃ era de los terminos de ſu cõquiſta. Era D. Fernãdo yerno de D. Alõſo, caſado cõ ſu hija D. Vrraca: i ni eſtos parẽteſcos, ni la razõ baſtò para q̃ dexaſſe la plaça a cuya era: i eſtuvoſe firme.

B ¶ *Vezes*. En rigor no es cõſonante de Portugueſes, i Leoneſes: però veaſe lo dicho c. 7. eſtan. 77.

¶ *Que em ferros. &c.* Eſte es el caſtigo q̃ el Poeta dize en la e. 33. vio D. Tereſa en ſu hijo Alõſo, por tenerla preſa en hierros. Viniendo el Rey de Leõ, pues, a ſitiarle, ſaliò el cõ tanto furor corriẽdo, q̃ arrimãdoſe mucho el cavallo a la puerta de la muralla por dõde ſalia, le dio cõ una pierna en un cerrojo de manera, q̃ la rõpiò: i luego de embaraçado el cavallo, cayo: i ſaliẽdo el Rey de la ſilla, como no ſe podia ſuſtentar, fue preſo de los Leoneſes; i por librarſe de la priſion de aì a pocos dias
C prometiò al de Leõ q̃ ſe le bolverian algunas plaças q̃ tenia tomadas con ſemejante juſticia q̃ eſta de Badajoz, i hecha entrega de lo q̃ luego podia hazerſe, y tomada ſeguridad del reſto q̃dò libre.

¶ *Vencido, e preſo.* Preſo ſi, vencido me haze duda, ſupueſto que no huvo pelea.

LXXI.

O famoſo Pompeyo, nam te pene
de teus feytos iluſtres a ruina;
nem ver que a juſta Nemeſis ordene,
D ter teu ſogro de ti vitoria dina:
Poſto que o frio Faſis, ou Syene
q̃ para nenhum cabo a ſombra inclina,
o Bootes gelado, e a linha ardente,
temeſſem o teu nome geralmente.

O Famoſo Põpeo, no te laſtime la ruina de tus iluſtres hechos: ni el ver q̃ ordene la juſta Nemeſis, q̃ tu ſuegro tenga de ti una digna vitoria: por mas que el rio Faſis, o Syene, q̃ a ninguna parte inclina la ſombra, i el elado Bootes, i la ar-
E diẽte linea, temieſſen generalmente tu nombre.

¶ *O famoſo Pompeyo nam te pe. &c.* Con la deſgracia de D. Alonſo preſo de ſu yerno, conſuela el P. a Pompeo, vẽcido de Ceſar ſu ſuegro; bolviendoſe a el con eſſe eruditiſsimo apoſtrofe: al modo que en la eſtancia 33. del can. 4. conſuela a Sertorio, i a Coriolano, i a Catilina; i en las 22. i 23. del 10. a Beliſario (veaſe alli) al reuez de lo que hiziera otro ingenio, que fuera conſolar a Alonſo, con acordarle lo que paſsò Pompeo: pero ſubiendo de punto la grãdeza de Alonſo, cõſuela a Pomp-

a Pōpeo, haziendole inferior, i argumentādo, i cō cluyēdo, q̄ pues Alonſo, Heroe tā ſoberano, ſe viò aſsi oprimido, no tiene el de que tener pena, ſuponiendoſe en inferior privança con la Fortuna.

¶ *Nemeſis.* Dioſa de las venganças juſtas: por otro nombre Rannuſia. Ovid. de Triſt. lib. 5. el. 9. el Poeta en la eſtan. 80 del cant. 5. I mirad como ſin reſpetos alaba el bien, i condena el mal: porque ſiendo cierto, que eſta accion del Rey no fue juſta, ingenioſamente le llama injuſta con poneria en el Tribunal de Nemeſis, Dioſa que caſtiga los actos injuſtos, en la fabula Poetica miſterioſa; o la propia juſticia: porque fabulando los Poetas, que ella huyò de entre los hombres, i ſe fue al cielo, aſsi deſcrive Heſiodo a Nemiſis en ſu Theogon. lib. 1.

¶ *Poſto que o frio Faſis, ou Siene, &c.* Todo eſto, i lo que ſe ſigue es Lucano lib. 2.

Hinc me victorem gelidas ad Phaſidos undas
Arctos habes, calida medius mihi cognitus axis
Ægypto, atque umbras nuſquam flectēte Syene.

Hablando del miſmo Pompeo. Va nueſtro Poeta en eſta eſt. i la ſiguiente, nombrando las partes del mundo en que aquel infeliz Heroe fue vencedor. Faſis es rio de la Rigion de Colcos, i ſale del monte Caucaſo. Syene Ciudad de Egypto, adonde los rayos del Sol un dia del año penden tan derechos deſde el Zenit, que la ſombra de todos los cuerpos que la hazen, cae derecha a los pies, ſin inclinarſe a parte alguna. Veda Ptolomeo, i a Macrobio, ſobre el ſueño de Scipion, lib. 2. que acuſa a Lucano en eſte lugar.

¶ O *Bootes gelado, &c.* Entiende la Region del Norte: porque Bootes, o Arctofilax es ſu guarda, o llamado paſtor de la Helice, o Oſſa mayor.

¶ *A linha ardente.* Es la linea equinocial: i Pōpeo hizoſe lugar i nombre por eſtas partes.

LXXII.

Poſto q̄ a rica Arabia, e que os ferozes
Eniocos, e Colcos, cuja fama
O vèo dourado eſtēde: e os Capadoces;
E Iudea, que hum Deos adora, e ama:
E que os molles Soſenos, e os atroces
Silicios; com Armenia, que derrama
As agoas dos dous rios, cuja fonte
eſtà noutro mais alto, e ſanto monte.

Por mas q̄ la rica Arabia, i los feroces Eniocos, i Colcos, cuya fama eſtiēde el dorado vellō; i los Capadoces, i Iudea, q̄ adora i ama un ſolo Dios, i q̄ los moles, floxos Soſenos, i los atroces Silicios, con la Armenia que derrama las aguas de los dos rios, cuya fuente eſtà en otro mas alto i ſanto monte: *Corre en eſſotra eſtancia.*

¶ *Poſto q̄ a rica Arab. &c.* En toda la eſt. cōtinua el lugar de Lucano, q̄ començamos a traer en eſſotra de las partes en q̄ fue vencedor el grande Pompeo.

A *Me domitus cognovit Arabs, me Marte feroces*
Heniochi, notique erepto vellere Colchi.
Cappadoces mea ſigna timent, & dedita ſacris
Incerti Iudæa Dei, Molliſque Sophenæ,
Armenios, Cilicaſque feros, &c.

De la diviſion de Arabia, diremos en ſu lugar, que es en la eſtanc. 63. del cant. 4.

¶ *Enioces.* Habitadores, no lexos de los Acheos, en la Sarmacia jūto al Pōto. Ptol. c. 9. 6. 5

¶ *Colcos.* Los habitadores de aquella parte, adonde huvo el decantado vellocino de oro.

¶ *Capadoces.* Capadocia es Provincia de la A-
B ſia menor; dividenla con variedad los Geografos.

¶ *E Iudea, que hum Deos adora, e ama.* Eſtà dicho con Geronimo Vida, Chriſtiad. 3. in fin. *Iudæa Deum non amplius unum Æternum colit, &c.* Iudea es Region de Siria en la Aſia mayor, i parte de la Paleſtina, todo del Turco.

¶ *Molles Soſenos.* Porque eſtos moradores de Soſena, parte de Suria, ſon efeminados, i laſcivos. Por eſſo adelante eſt. 92. llamarà a Sardanapalo, *Molle*: i en la 139. al Rey D. Fern.

¶ *Silicios*: gente fiera de Carmania, Region de
C Aſia menor: vivian de ſer piratas; i por eſſo con gran propiedad les llama el Poeta atroces.

¶ *Com Armenia, que derrama as agoas dos, &c.* Entiende la mayor Armenia, que es la que logra los dos rios Tigris, i Eufrates, que tienen ſu origen en el Paraiſo. Por eſto dize, que ſu fuente eſtà en otro monte mas ſanto, i mas alto: porque del monte en que ſe dize eſtuvo el Paraiſo, eſcriven muchos Autores ſer tan alto, que excedia la juriſdicion de las nuves, i de los vientos. Veaſe lo que diremos en las eſtanc. 64. 74. del canto 4. i en la 21. del 9.

E LXXIII.

E poſto emfim q̄ deſde o mar de Atlāte
atè o Scitico Tauro, monte erguido,
ja vencedor te viſſem, nam te eſpante
ſe o campo Emathio ſò te vio vencido:
porque Afonſo veràs ſoberbo, e ovāte
tudo render, e ſer deſpois rendido.
Aſsi o quis o Conſelho alto, e celeſte,
D que vença o ſogro a ti, e o genro a eſte.

I Por mas, al fin, q̄ deſde el mar Atlantico haſta el Scitico Tauro, monte elevado, te vieſſen ya vencedor, no te eſpante, ſi ſolamente el cāpo Ematio te viò vencido. Porque aqui veràs el ſoberano i ovante Alonſo renderlo todo primero, i ſer rendido deſpues. Aſsi lo quiſo el alto, i el celeſte Conſejo, que vença el ſuegro a ti, i el yerno a eſte.

¶ *E poſto emfim que deſde o, &c.* Continua el Poeta con Lucano, aſsi como lo començò deſde la eſtancia 71. ſegun ya viſtes.

—— *Taurosque subegi*
Quod ſocero bellum præter civile reliqui?
Arioſto c. 33. *Dal mar d' Atlante, a i termini d' Egito*. Minturno en ſoneto del lib. 2. *Per ch' io dal mar de Atlante al*, *&c.* El mar de Atlante, es el Occeano, que ſe llama aſsi por la parte que baña de la Africa, adonde ſe levanta el monte Atlas: i quiere dezir el Poeta por eſtos terminos, deſde el Occidente al Oriente: entendiendo por lo primero el mar Atlantico; i por lo ſegundo, aquella parte del monte Tauro, que corre àzia la Tartaria.

¶ *O campo Emathio.* Entiende la campaña de Farſalia (que es en Teſſalia:) i aunque oy verdaderamente Emathia es Macedonia, Lucano lo vſurpò por Teſalia; i aſsi lo hizieron otros Poetas. En eſſe campo fue vencido Pompeo, de Iulio Ceſar: llamòſe aſsi de Emathio Rey ſuyo.

¶ *Ovante.* Vale lleno de triunfos: porque entre las diferencias que dellos huvo en la antiguedad, uno ſe llamava de Ovacion, de que era propia la corona de mirto, o arrayan. I aunque eſta ſuerte de triunfo era de acciones no tan grandes, como las que avia tenido nueſtro Rey Don Alōſo, el Poeta entiende, como tal, por ella todas, menos la Naval: i ni eſta le faltò, ſi ſe cuentan por de los Principes las acciones de ſus vaſſallos: porque Don Fuas Roupiño fue iluſtriſsimo Capitan de nueſtro Rey, q̃ ſe puſo eſta Corona el primero en Eſpaña: como veremos en la eſtanc. 16. del cāto 8. Dize, pues, el Poeta, que Alonſo lleno de toda ſuerte de triunfo, ſe vino a ver pueſto en las manos de ſu enemigo.

¶ *Aſsi o quis o Conſelho celeſte.* Virgil. En. 2. *Sic fata ferebant.* I en el 5. *Sic dij voluiſtis.*

¶ *Que vença o ſogro a ti, e o genro a eſte.* Creemos, que en eſte modo de dezir ſe dexò llevar el Poeta de aquel de Petrarca en ſus triunfos, cap. 1. de Amor. *Se vinſe il mondo, & altri ha vinto lui.* Que luzida ponderacion en tal caſo! Que bella! porque Ceſar que vēciò a Pompeo, era ſu ſuegro; i el Rey, que, Alonſo era ſu yerno.

LXXIV.

Tornado o Rey ſublime finalmente,
do divino juizo caſtigado,
deſpois que em Santarē ſoberbamente,
em vão dos Sarracenos foy cercado:
E deſpois que do Martyre Vicente,
o ſantiſsimo corpo venerado,
do ſacro Promontorio conhecido
à Cidade Vlyſſea foy trazido.

BVelto finalmente el ſublime Rey a Portugal, caſtigado del divino juizio, deſpues que en vano fue cercado de los ſobervios Sarracenos en Santaren; i deſpues que el ſantiſsimo cuerpo del Martyr Vicente fue traido con veneracion a la Ciudad Vlyſſea, deſde el conocido i ſacro Promontorio de ſu nombre: *En la eſtancia ſiguiente corre la clauſula.*

¶ *Do divino juizo caſtigado.* Reconoce el Poeta, que en eſta deſgracia del Rey concurrio particularmente voluntad divina, conforme a lo que diximos en la eſtanc. 68.

¶ *Deſpois que, &c.* Eſte deſpues no ſe ha de entender, que deſpues que eſtuvo ſitiado en Santarē Alonſo, i deſpues que ſe truxo el cuerpo de S. Vicente, fue preſo por el Rey de Leon; ſino que deſpues deſſa priſion ſucedierō eſſas coſas, i deſpues dellas el paſſar el Principe Don Sancho de orden de ſu padre a Sevilla: como veremos en eſtotra eſtancia.

¶ *Em Santarem, &c. Foy cercado.* Los Moros como vieron, que la Fortuna avia moſtrado las eſpaldas a nueſtro Rey en Badajòz, cobraron animo para acometerle, no ſabiendo que eſſa Fortuna era Dios, i que eſſe Dios tenia dicho, que cōtra ellos ſiempre ſeria vencedor: al modo que os diximos en la eſtanc. 68. Por eſſo Albojaque Rey de Sevilla vino haziendo graves daños, haſta atreverſe a cercar nueſtro Rey en la villa de Santaren con exercito copioſiſsimo. Hallavaſe Alōſo viejo; i en particular manco, o tan reſentido de la pierna quebrada en Badajòz, que deſde entonces no ſe puſo mas a cavallo, i ſiempre caminava en ombros de hombres, quando era breve el camino: i quando mayor, en carro. Reſolvioſe a ſalir a los Moros pueſto en el, i felizmente los deſbaratô antes que llegaſſe el Rey de Leon ſu yerno, que venia a ſocorrerle, ſin embargo de ſus paſsiones. I es la ventaja que llevan los Reyes a los otros hombres, deponer la paſsion en ſemejantes aprietos, con animo verdaderamente Real: divino dixeramos mejor, porque no ay duda que tienen mucho mas de Dios los Reyes. Lo cierto es, que el ſaber Alonſo, que ſu yerno venia, le hizo ſalir a dar la batalla anticipadamente, porque no quiſo repartir la gloria deſte triunfo con nadie.

¶ *Martyre*: Por Martir. Eſte añadir de letras, ſe llama Paragoge, eſpecie de la *figura* Metaplaſmos. Martyr es voz Griega, i vale, Teſtigo: que lo es valiente de Chriſto, i ſu doctrina quien muere por el, i por ella. Por diligencias del Rey Don Alonſo fue hallado el ſagrado cuerpo deſte iluſtriſsimo Martyr en el Promōtorio, o cabo llamado de ſu nombre, i traido a Liſboa, en cuya Igleſia mayor eſtà, i ſe venera. Fue eſto el año 1173. i deſde entonces tiene aquella grandiſsima Ciudad por armas una nave, i dos cuervos: a ella, porque le truxo eſta reliquia: i a ellos, porque aſsiſtiendo a la guarda del ſanto cuerpo, fueron parte para hallarſe: i guarda tan fiel, que ſe vinieron con el en la miſma nave. I ſea como ſe fuere, deſde entonces ſe ven ſiempre en la Igleſia mayor dos cuervos andando entre la gente. Los vimos en el año 619. i el de 628. 629. i 630. que ſon los que eſtuvimos en aquella Ciudad

LXXV.

LXXV.

Porque levaſſe avante ſeu deſejo,
ao forte filho manda o laſſo velho,
que às terras ſe paſſaſſe de Alemtejo
com gente, e co o belligero aparelho.
Sancho de esforço, e de animo ſobejo,
avante paſſa, e faz correr vermelho
o rio que Sevilla vay regando,
co o ſangue Mauro, barbaro, e nefando.

Porque llevaſſe adelante ſu deſſeo, el canſado viejo, manda al valeroſo hijo, que paſſaſſe a las tierras de Alentejo, con gente, i prevenciones beligeras. Sancho con ſobrado valor i animo paſſa adelante, i haze correr bermejo con la Mauritana i nefanda ſangre, el rio que va regando a Sevilla.

¶ *Porque levas, &c.* El Rey hallandoſe viejo i canſado, ordenò a ſu hijo el Principe Don Sancho, que tomaſſe las armas por el, i paſſaſſe a caſtigar los Moros, que ſe ivan enſanchando por las tierras de Alentejo: i el inundando brios militares, i excediendo aun los deſſeos de ſu padre, paſsò adelante, i llegò haſta Sevilla, adonde en fiera batalla venciò los barbaros, i bolviò lleno de triunfos i deſpojos.

¶ *Animo ſobejo.* Quiere dezir animo ſobrado, ſuperabundante, porque mãdandole el padre haſta Alentejo, llegò haſta Sevilla, i excediendo los deſſeos de ſu padre, cumpliò los ſuyos.

¶ *E faz correr vermelho.* Corriò buelto en ſangre el Betis, a poder de Moros muertos en ſu orilla, i en ſu puente, al golpe de la eſpada Portugueſa, que eſte Principe paſsò allâ el año 1178. ganando en aquel inſigne conflito inſigne fama. El modo de dezir es, imitando a Virgilio lib. 6. *Et Tymbrim multo ſpumantem ſanguine.* I a Lucano lib. 7. *Turbatos in curſu ſanguinis amneis.* Aſsi otros. En la eſtancia 20. del canto 8. ſe bolverà a acordar deſte hecho, ſin duda, digno de que muchas vezes ſea memorado; con que Don Sancho ſe llevò la gloria de ſer el primer Principe de Eſpaña que ſaliò de ſu Reyno al eſtraño con mano armada.

LXXVI.

E com eſta vitoria cobiçoſo,
jà nam deſcanſa o moço atè que veja,
outro eſtrago como eſte, temeroſo,
no barbaro que tem cercado Beja.
Nam tarda muyto o Principe ditoſo,
ſem ver o fim d'aquillo que deſeja.
Aſsi eſtragado o Mouro, na vingança
de tantas perdas poem ſua eſperança.

A Codicioſo el moço con eſta vitoria, ya no deſcanſa haſta que vea otro, como eſte, temeroſo eſtrago en el barbaro, que tiene ſitiada Beja. No tarda mucho el dichoſo Principe ſin ver el fin de aquello que deſſea. Aſsi aſſolado el Moro, puſo ſus eſperanças en la vengança de tantas perdidas.

¶ *E com eſta vitoria cobiç. &c.* Vna vitoria iluſtre, anima para ſolicitar otras. El Principe Don Sancho, viendoſe con aquella de Sevilla, vino a ponerſe ſobre la villa de Niebla: i componiendoſe para combatirla, B le llegò aviſo de que los Portugueſes eſtavan cercados de copioſa Moriſma en la Ciudad de Bejà: i ſubitamente arrebatò parte del exercito que traia, i fue bolando a acudir al cerco, i a todo furor le deshizo en Abril de 1179.

¶ *Na vingança de tant. &c.* Viendoſe el Moro en eſtrecheza, ſe reſolviò el Miralmuminim, Rey de Marruecos, en que avia de acabar de una vez con las valentias Portugueſas: i para eſto cõduxo gente de toda Africa; en particular de las partes que nombrarà la eſtancia ſiguiente. Dexòſe C caer ſobre Portugal con quarenta mil lanças, i quinientos mil infantes. Caminò a Santaren, adõde ſe hallava el Principe Don Sancho. El reſto a baxo.

LXXVII.

Iá ſe ajuntam do mõte, a quẽ Meduſa
o corpo fez perder, que teve o cèo:
jà vem do Promontorio de Ampeluſa,
e de Tingi, que aſſento foy de Antèo.
O morador de Abila nam ſe eſcuſa,
D que tãbem com ſuas armas ſe moveo,
ao ſom da Mauritana, e ronca tuba,
todo o Reyno que foy do nobre Iuba.

YA ſe juntan barbaros del monte, a quien Meduſa hizo perder el cuerpo, que ſoſtuvo el cielo: ya vienen deſde el Promontorio de Ampeluſa, i de Tingi, que fue aſsiento de Antèo. El morador de Abila no ſe eſcusò, moviendoſe tambien con ſus armas al ſon de la Mauritana i ronca trompeta todo el Reyno, que fue del noble Iuba.

E ¶ *Iá ſe ajunt, &c.* Reſeña breve, i elegantiſsima de la gente que truxo el Miralmuminim.

¶ Do *monte a quem Med. &c.* El Poeta aſsi, caſi, habla deſte monte en la eſtanc. ult. del c. 10. I en ſus rimas Eglog. 1. deſte modo.

— *O paſto de Ampeluſa*
Co' o monte que em mao ponto vio Meduſa.

Aſsi Petrarca en el Soneto 165.

Può quello in me che nel gran vecchio Mauro
Meduſa, &c. Porque Atlante (de quien por ſer grande Aſtrologo fingieron los Poetas, que tenia el cielo al ombro) viendo el roſtro de Meduſa

ſe convertiò en aquel monte de Africa, que tiene eſte nombre, deſde eſte ſuceſſo. El texto ſe deve ordenar deſta manera: *Ia ſe juntam Mouros do monte a quem Meduſa fez perder a forma de corpo humano que ſuſtentou o ceo.*

¶ *Promontorio de Ampeluſa.* Eſtà en la Mauritania eſte Promontorio, entre Ceuta, i Tangere; i llamaſe oy punta de Alcacer, o cabo de Eſpartel: coſa notoria.

¶ *Tingi que aſſento foy de Anteò.* Es la Ciudad de Tangere, triunfo de nueſtro valiente Rey don Alonſo Quinto, adonde viviò el gigante Anteo. Veanſe las eſtan. 33. del c. 1. 4. del 5. 24. del 7.

¶ *O morador de Abila, &c.* Aſsi en la eſt. 71. del c. 8. es Abila monte alto de la Mauritania, o pueſto al Calpe de Eſpaña: los dos que vulgarmente ſe llaman colunas de Hercules.

¶ *Reyno que foy do nobre Iuba.* El Poeta en ſus rimas Egl. 6. *De Iuba os Reynos, &c.* Perifraſis de Africa. Oracio lib. 1. od. 22. *Iubæ tellus.* Lucano lib. 10. que es adonde lo viò nueſtro poeta: *Vaſtaque regna Iubæ.* Entiendeſe (porque huvo mas Iubas) el padre de Tolomeo, que fue el primer Rey, de una, i otra Mauritania, i excelente Principe, i de gran valor, i de gran doctrina a ſu modo: por todo eſſo le dà el Poeta el epiteto de noble, con la vigilancia que ſuele dar los; que es rara. Del vimos el roſtro en medalla de cobre que bien moſtrava ſu antiguedad. i conformava con el que anda en el libro de las Medallas antiguas.

¶ *Todo*: Breve imagen de la grandeza deſſe Reyno que incluye muchos, de que ſon principales los de Marruecos, i Fez: por ello en eſſe lugar de las rimas que aì os truexe, dixo el Poeta, *Reynos.*

LXXVIII.

Entrava com toda eſta companhia
o Miralmuminim em Portugal:
treze Reys Mouros leva de valia,
entre os quais tem o cetro Imperial.
E aſsi fazendo quanto mal podia,
o que em partes podia fazer mal,
dom Sancho vay cercar em Santarem:
porem nam lhe ſucede muito bem.

CON toda eſta cõpañia entrava en Portugal el Miralmumini: lleva treze Reyes de ſu valimiento, o bien de gran valor, entre los quales tiene Imperial cetro. Aſsi haziendo quanto mal podria qualquier dellos, que en partes diferentes lo podia hazer, và a ſitiar en Santarẽ al Principe: pero no le ſucediò muy bien.

¶ *Entrava com toda eſta comp. &c.* Es caſi el verſo 1. de la eſt. 23. del c. 4. Traia el Miralmuminim treze Reyes a ſu obediẽcia, governãdo eſſa

A maquina que os diximos al fin de la e. 76.

¶ *Miralmuminim.* Abad Ramon del linaje de los Califas de Damaſco, fue el primero que ſe llamò aſsi, que vale, Principe de los Creentes, i por eſſo es corrupcion el dezirſe ordinariamente Miramamolim: aſsi lo enſeña Bar. Dec. 1. cap. 1.

¶ *O que em partes pod. &c.* Quiere dezir: el que de eſſos Reyes podia hazer mal en partes por donde paſſava, lo hazia; haſta que llegando todos a la villa de Santarem ſe acamparõ en contorno, i la començaron a batir, i a poner en aprieto al Principe don Sancho.

B LXXIX.

Dalhe combates aſperos, fazendo
ardis de guerra mil, o Mouro iroſo;
nã lhe aproveita ja trabuco horrendo,
mina ſecreta, Ariete forçoſo.
Porque o filho de Afonſo nã perdẽdo
nada do esforço, e acordo generoſo,
tudo provè com animo, e prudencia;
q̃ em toda a parte à esforço, e reſiſtẽcia.

C ASperos combates le dà el airado Moro executando mucho ardid de guerra: ya no le aprovecha el horrendo trabuco, la ſecreta mina, el violento ariete. Porque el hijo de Alonſo, no perdiendo algo del generoſo valor, i acuerdo todo lo previno con animo prudente; q̃ en toda parte ay reſiſtencia, i coraçon grande.

¶ *Trabuco horrendo.* Es inſtrumento militar que ſe llamò Baliſta, i con gran violencia eſcupia piedras, como la artilleria balas: i a eſte ſucediò un cañon de hierro de gran vientre, i boca; aunque no muy largo, que deſpacha ſemejantes tiros con polvora, como ſa otra artilleria: i D llamale horrendo, porque al fin cada deſpacho de aquellos es una lluvia de piedras que haze gran daño.

¶ *Ariete forçoſo.* A eſte modo deſpues el Taſſo Liber. c. 11. e. 51. *Impetuoſo Ariete.* Era una larga viga, que traida deſde alguna diſtancia con ingenio, i fuerça, batia con tanta las murallas, que las ponia por tierra. Los Portugueſes le llamavan *Vayvem*, con propiedad: porque ſe iva, i E venia con eſta maquina a dar eſtos topetazos tantas vezes que venian a obrar la ruina que ſe procurava. Quando ſe inventò, ſe embevia la punta delantera en un bocal de bronze labrado en forma de cabeça de carnero; i de aì, i de ſer propio deſte animal el topetar, ſe llamô aquel ingenio Ariete, que en Latin es Carnero. En Monviedro, que fue la antigua, i famoſa Sagunto, adonde Eſpañoles, i Romanos obraron las maravillas militares, que ſon notorias, vimos un Ariete, que aun alli ſe conſerva. Es viga larga, labrada, anchar, i grueſſa; con agujeros en dos partes (ſi me acuerdo bien) en los quales ſe entravan

unos

unos hierros rolliços, i grueſſos (tambien alli eſtavan) con que parece devia jugar, llevando la parte ancha pueſta a lo alto. Eſtava bien ſana la madera el año 1631. i verdaderamente, que quãdo ſe mira con ponderacion, parece cauſa un deſſeo, o ſoledad por las valentias del tiempo, en que ſe uſava eſta tormenta.

¶ *O filho de Afonſo*. Pretendiò el Poeta hazer en eſta ocaſion una periſraſis grande del Principe don Sancho, i dixo felizmente, hijo de Alonſo: que fue como dezir: el hijo del rayo de la guerra; o el rayo del Iupiter Portugues; que ſin duda, tal fue nueſtro Alonſo ſobre la Moriſma. A eſte modo vino a dezir el Taſſo Liber. c. 14. e. 12. por Rinaldo: *Il figliol de Bertoldo*. I Ercilla Arauc. c. 24. por don Iuan de Auſtria: *El hijo de Carlos*.

¶ *Nam perdendo nada do esforço, e acordo, &c.* Digniſſimo es de ponderar, que hallandole un Principe con pocas perſonas, ceñido de 540U. barbaros, no perdieſſe el animo, ni el tino, o diſcurſo; ſino que ſe eſtuvieſſe en ſi conſtantemente, i ſe diſpuſieſſe a la reſiſtencia, i ordenaſſe las coſas con gran acuerdo, como ſi eſtuviera muy ſuperior. Quien es tan impio, que niegue particular auxilio de aliento divino en ſemejantes actos? Quien?

¶ *Com animo, e prudencia*. Excelentemente ſe correſponden eſtas dos palabras con las antecedentes; *esforço*, e *acordo*. De aquel reſultò el animo, i deſte la prudencia, con que ſe huvo, i ai diximos.

¶ *Que em toda a par. &c.* Algunos creen, que eſte verſo es ſentencia: i no es, ſino dezir, que el Principe tenia en la villa para ſu defenſa diſpueſto de manera todo, que en todas las partes avia gente de esfuerço para reſiſtir.

LXXX.

Mas o velho a quẽ tinham ja obrigado
os trabalhoſos annos ao ſoſſego;
eſtando na cidade cujo prado
enverdecem as agoas do Mondego:
Sabendo como o filho eſtà cercado,
em Santarem, do Mauro povo cego,
ſe parte diligente da cidade:
que nam perde a preſteza co'a idade, E

PEro el viejo a quien ya tenian obligado a ſoſſiego los trabajoſos años, eſtando en la Ciudad, cuyo prado reverdece con las aguas del Mondego; ſabiendo como el hijo eſtava ſitiado en Santarẽ por el ciego Mauritano pueblo, parte diligente: porque con la edad peſada, no pierde la preſteza.

¶ *Mas o velho a quem, &c.* El Rey don Alonſo, aunque viejo, quando ſupo, que el Principe ſu hijo ſe via en el eſtado, que ai diximos; ſalio preſto de Coimbra adonde eſtava, i ſe fue a ſocorrerle; llevando a un gran peligro aquellos años venerables. Aſsi ſe acuerda Virgilio de la mucha edad de Iſito, hallandoſe en las batallas, lib. 2. *Quorum Iphytus ævo jam gravior, &c.*

¶ *Na cidade, cujo prado enverde. &c.* Señas claras de la Ciudad de Coimbra bañada del rio Mondego, que haze ameniſsima ſu campaña, i fertiliſsima de frutos.

¶ *Que nam perde a preſteza com a idade*. Era una vejez vigoroſa la del Rey don Alonſo; o tenia un coraçon que ſobrepujava los poderes della: no iva tardamente como viejo: en que parece imitò el Poeta a Ovid. Met. 13. encontrario: *Paſſu procedit anili*. I aſsi corriò a eſte hecho el Rey con la prieſſa que ſolia de moço. Tal pinta Virgilio en el lib. 6. la vejez de Acheronte: *Iam ſenior, ſed cruda Deo, viridiſque ſenectus*. Arioſto c. 12.

——*Se non un veglio.*
A cui il ſangue l'età, non l'ardir ſciuga. El Taſſo Liber. c. 3 e. 35.

I' forte Ardelio, huom gia d'età matura, ma di vecchiezza indomita, &c. I en el c. 17. eſt. 86. *Che per vecchiezza in lei virtu non manca*. Que parece avia el Rey don Alonſo pedido a Dios lo que Perſio enſeña, ſe le pida en la Sat. 2. *Poſcis opem nervis, corpuſque fidele ſenectæ*. I Dios concedidole lo que pidiò. Vino pues Alonſo con colera veneranda, i preſuroſa, pueſto en un carro, i en el preſentò batalla a los cercadores, i los venciò. Deſta manera acudiò entre los Samnites a Cayo Poncio ſu padre Herenio, llevado en un carro por ſu mucha vejez, para vencer los Romanos en las horcas Caudinas. Veaſe eſto en la eſt. 15. del c. 8. Noteſe como el Poeta continuò cuidadoſo en celebrar la priſſa de don Alonſo, por ſer la madre de las buenas fortunas en la eſcuela militar: i por lo que diximos al principio de la eſt. 68.

LXXXI.

E co' a famoſa gente à guerra uſada,
vay ſoccorrer o filho, e aſsi ajuntados,
a Portugueſa furia coſtumada,
em breve os Mouros tẽ desbaratados.
A campina, que toda eſtà qualhada
de marlotas, capuzes variados,
de cavallos, jaezes, preſa rica,
de ſeus ſenhores mortos chea fica.

ICon la famoſa gente uſada a la guerra, va a ſocorrer al hijo: i aſsi juntos brevemente desbaratò a los Moros la acoſtumbrada furia Portugueſa. La campaña, que toda eſtava quajada de marlotas, i variados capillares, i rica preſa de cavallos, i jazes, quedò tambien llena de ſus ſeñores muertos.

¶ E

¶ *E co' a famoſa gente à guer, &c.* Deſcrive el Poeta la gente, que llevò el Rey, i la priſſa con que de cercò la villa, venciendo los barbaros, i la campaña llena de muertos, i deſpojos.

¶ *Famoſa gente à guerra uſada.* B. Taſſo Amor. lib. 2. canc. 1. *L'ardite genti a le corone uſate.*

¶ *A campina que toda, &c.* No eſtà facil el texto. Se deve conſtruir aſsi. La campaña, que eſtava toda quajada, de varias ropas, i armas, i deſpojos ricos, ſe acabò de llenar con los cuerpos muertos de los ſeñores deſſa riqueza El Taſſo Liber. c. 6. eſt. 48. *Sparſa è la terra d'arme.* I c. 20. eſt. 50.

Pien tutto il campo è di ſpezzate lance,
Di rotti ſcudi, e di troncato arneſe, &c.
Di corpi, &c. Giace il cavallo al ſuo ſignor, &c. Haziendo ſemejante imagen de eſtrago.

¶ *Marlota:* Es caſi lo miſmo que Cabaya de que diximos en la eſt. 95. del c. 2.

¶ *Capuzes.* Aqui ſe ha de entender capellares, capa corta con capillas puntiagudas, con franjas, todo de varios colores (por eſſo dize el Poeta variados) traje propio de Moros, como es notorio: i de aì ſe uſaron en Eſpaña las capas de capilla.

LXXXII.

Logo todo o reſtante ſe partio
de Luſitania poſtos em fogida:
o Miralmuminim ſò nam fogio,
porque antes de fogir lhe foge a vida.
A quem lhe eſta vitoria permitio,
dam louvores, e graças ſem medida:
q̃ em caſos tam eſtranhos claramente,
mais peleja o favor de Deos q̃ a gente.

Lvego todo lo reſtante pueſto en fuga, partiò de Luſitania: ſolamente no huyò el Miralmuminim: porq̃ antes de huir èl ſe huye la vida. Los vencedores davan gracias, i loores ſin termino a quien les dio eſta vitoria: que en caſos tan eſtraños, es claro, que mas pelea el favor de Dios, que la gente.

¶ *Logo todo o reſt, &c.* Viendo los barbaros ſu ruina van huyendo.

¶ *O Miralmumini ſo nam, porque antes, &c.* El Emperador deſſa Moriſma tambien ſe puſo en huida, i al paſſar el Tajo le matò el Principe don Sancho, ſegun parece, arrojandole algun dardo: por eſſo dize el Poeta, que le huyò la vida, antes que el acabaſſe de huyr.

¶ *A quem lhe eſta vitoria, &c. dam graças.* Reconoce el Poeta, que tal vitoria fue toda de braço divino: i reconoce bien.

¶ *Mais peleja o favor de Deos que a gente.* Con la [illegible] meſma ſentencia fenecerà la eſt. 109. Bien ſe d[illegible]xa ver [illegible] la grandeza deſta vitoria; pues la poca gente que entonces podria aver en Portugal hizo no ſolo deſacampar un exercito de 540. mil hombres, ſino que le deſtruyò con muerte de ſu Emperador. Fue eſto el año 1184. teniendo Alonſo 90. de edad, que rematò con eſte ultimo caſo (baſtante para iluſtrar qualquier Heroe) porque el año ſiguiente murio. Vayan conſiderando los que niegan los favores de Chriſto a eſte valiente, i Santo Rey; de qual braço ſeran eſtas vitorias, ſi del humano, ſi del divino: porque en negando que del divino, esfuerça confeſſar, que Alonſo no tiene, ni quiere por ſegundos a Alexandro, ni a Ceſar, por las razones, que ſe hallaran bien ponderadas de nueſtro Poeta (que ninguna coſa ſe le huyò) en la eſt. 12. del c. 8. Pero lo cierto es, que la gente Portugueſa en muchos conflitos militares, no fue mas de un fiel, i proporcionado inſtrumento en el braço, i mano omnipotente de Dios: i que juſtamente le cabe dezir de ſi con Iſaias en el cap 49. *Deus meus factus eſt fortitudo mea.* Sirva eſto para lo que diremos en la eſt. 20. del c. 10.

LXXXIII.

De tamanhas vitorias triumfava
o velho Afonſo, Principe ſubido,
quãdo quẽ tudo enfim vẽcẽdo andava,
da larga, e muita idade foy vencido.
A palida doença lhe tocava,
com fria mão o corpo enfraquecido;
e pagàram ſeus annos deſte geito,
a a triſte Libitina o ſeu dereito.

De tan ſeñaladas vitorias triunfava el viejo Alonſo, Principe ſublime, quando el que al fin lo andava venciendo todo, fue vencido de la mucha edad. Tocavale el enflaquecido cuerpo con fria mano la palida dolencia: i deſte modo pagaron ſus años a la triſte Libitina ſu derecho.

¶ *Quem tudo vencendo andava da, &c.* El Porrino fol. 59.

Coſi colui che tutto il mondo vinſe
D'altrui vinto reſtò, &c.

¶ *Da larga e muita idade, &c.* El Taſſo Liber. c. 1. eſt. 113 *Stanco da gravoſa ſomma degli anni.* Parecera, que aviendo dicho arriba, que el Rey era viejo, ſe eſcuſava eſte, *larga, i mucha edad.* Deveſe advertir que ay ſer mas, i menos viejo; i el Poeta en todo eſto dixo, que era muy viejo Alonſo: por ventura que a imitacion de la ſacra pagina, que hablando de Abrahan a la entrada del cap. 24 del Geneſ. No ſe ſatisfaze con dezir, que era viejo, ſino añade de muchos dias; que es lo de nueſtro Poeta: viejo, i añade de mucha edad: *Erat autem Abraham ſenex, dierumque multorum.* Ajuſtadamente dize el Poeta, que el Rey murio mas de viejo, que de otro accidente:

te: porque tres maneras ay de morir naturalmente, ſegun Servio; una ocaſionada de quatro curſos de Saturno, que ſon 121. años, que Dios tiene concedido al hombre en el cap. 4. del Geneſ. *Eruntque dies illius centum viginti annorũ.* Otra es fatal de tres curſos del miſmo Planeta, que ſon noventa años, i el Rey murio de novonta i uno. I aſsi quedò logrando, no ſolo la ſegunda felicidad, ſino tocando la primera del vivir. La tercera muerte es fortuita por varios caſos de violencias, o enfermedades, i es la mas frequente: porque los que mueren viejos ſon pocos: i lo peor es, que ſean, con todo eſto, ningunos los deſengañados. Eſta edad dan las Cronicas, i tradiciones al Rey don Alonſo. Modernamente el Padre Fray Antonio Brandam en ſus papeles, que dio a la eſtampa los dias paſſados, le quita algunos veynte años de vida. I aunque ſe funda en buen contador, i realmente lo parece, no ſe podrà dezir que vive eſte Rey en ſus eſcritos; pues ellos le matan primero que la muerte.

¶ *A triſte Libitina, &c.* Dixo con gala Poetica el morir de Alonſo: porque Libitina era Dioſa de los difuntos, i tendera de las mortajas. Tomaſe aqui por la miſma muerte, como en Oracio Epiſt. 2. lib. 2. *Niſi quod Libitina ſacravit.* o mejor en la 30. del 3. *Magnaque pars mei vitabit Libitinam.* Iuvenal Sat. 12 *Nam ſi Libitinam evaſerit æger.* Tito Livio lib. 10. *Tanta fuit peſtilentia, ut vix tunc Libitina ſufficeret ad ſuppeditanda ſcilicet funeribus neceſſaria.* Suetonio en Neron capit. 39. Eſto ultimo, para lo dicho, de que entre los Romanos fue Tendera de las mortajas: i ay contienda entre los Autores, qual de dos Dioſas, ſe entendia debaxo deſte nombre, ſi Venus, ſi Proſerpina. Yo me hallo ſin neceſsidad de averiguarlo. Acudaſe a los Mitologicos.

LXXXIV.

Os altos Promontorios o choràram;
e dos Rios as agoas ſaudoſas,
os ſemeados campos alagàram,
com lagrimas correndo piadoſas.
Mas tanto pello mundo ſe alargàram,
com fama ſuas obras valeroſas,
que ſempre no ſeu Reyno chamaràm,
Afonſo, Afonſo os Ecos; mas em vã.

LLoraronle los altos Promontorios; i las ſaudoſas, deſſeoſas aguas de los rios corriendo, con piadoſas lagrimas inundaron los ſembrados campos. Pero en virtud de la fama ſe dilataron tanto por el mundo ſus valeroſas hazañas, que ſiempre en ſu Reyno llamaran los Ecos, Alonſo, Alonſo: mas en vano.

¶ *Os altos Promontorios o choràram, &c.* Aqui de valentiſsimo Poeta deſcrive las exequias celebradas, aun en lo inſenſible, por el Rey don
A Alonſo: haziendo aſsi mayor imagen de las que pudo celebrar ſu gente, que dize, hizo crecer los rios con las lagrimas; i reſonar perpetuamente el Eco, con los ſuſpiros. Leciones de los Maeſtros, i de los grandes dicipulos. Veamoſſo. Virgilio Georg. 4. muerta Euridice: *Fleverunt Rodopeiæ arces, altaque Pangæa: atque Hebrus.* I muerto Orfeo alli: *Clamore ſupremos implerunt montes.* Stat. Theb. 5. en tal evento: *Illum, & cognatæ ſtagna indignantia Lernæ, &c. Et Nemees reptatus ager, &c. Fracta gemuiſtis, &c.*
B Tambien ſe arrimò Garcilaſſo eleg. 1. muerto don Bernardino. *Vos altos Promontorios, &c.*

¶ *Os ſemeados campos alagàram.* Deſſeo que me enſeñen los entendidos: porque el Poeta eſpecifica los campos ſembrados: porque parece, que baſtava dezir campos. Yo me obligo, que de mil no ay uno, que me lo enſeñe, i que no crea, que eſto es acaſo, como creen de otros lugares. Pues entiendan todos, i acaben de deſengañarſe, que eſte gran Poeta eſtà con perpetua atencion, i que es meneſter acompañarle en ella, para guſtarle enteramente: porque ſin duda, no
C echa palabras al aire, como hazen los que le cenſuran. Conviene ſaber, que el Rey don Alonſo muriô en Deziembre; mes en que los campos eſtan ſembrados: i aſsi en particularizar el Poeta, que lo eſtavã, haze dos coſas, aſsi bolãdo, una dezirnos el mes en que murio: otra moſtrarnos lo mucho que crecieron los rios con las lagrimas; pues excediendo ſus valas, o argines llegaron a las vegas ſembradas, i llegados no dudaron hazer en ellas una gran perdida, por ſentimiento de perdida tan grande.

¶ *Chamaram Afonſo, Afonſo os Ecos; mas em*
E *vam.* Es imitado de muchos, eſto de hazer a los que quedan llamar por aquellos aquien llevò la muerte. Bion Smirneo idil. 1. muerto Adonis: *Montes omnes dicunt, Ah Adoni! & fluvij deflent, &c. Et fontes Adonidem in montibus deplorant.* Ioſepho lib. 5. de antiquitat. cap. 11. refiere, que aviendo Herodes mandado matar a ſu muger Mariamne, fue deſpues tal el arrepentimiento, que tuvo del hecho, i tal el deſſeo della, que cada momento andava llamando Mariamne, i mandava a los ſuyos, que hizieſſen lo miſmo fre-
D quentemente: *Sæpè invocabat* (dize el) *eius nomen, &c. Et ſæpè miniſtros iuberet vocare Mariamnem.* Virgilio Egl. 1.

—— *Ipſa te Tityre pinus,*
Ipſi te fontes, ipſa hæc arbuſta vocabant.

Pero continua nueſtro Poeta con eſſotro lugar de la Georg. por Euridice.

Ah miſeram Euridicẽ anima fugiente vocabat;
Euridicem toto referebant flumine ripæ.

I en la Egl. 6. *Vt litus Hyla, Hyla omne ſonaret.* Sanaz. Arcad. Egl. 5. *Androgeo, Androgeo ſonava il boſco.* Bemvieni Egl. 6.

Che ſol piangendo, & in vàn chiamando

Lan-

Laura a pie d'un duro ſcoglio in pianto
Il core reſolve. Arioſto c. 24. para lo que nueſtro Poeta dixo: *En vano. Chiamando ſempre in van lo amato nome*, i en el c. 29. *Sempre Iſabella Iſabella riſuone.* El Minturno lib. 3. Egl. 1. *Dameta gridan le campagne, e i boſchi.* B. Taſſo Amor. lib. 1. fol. 23 en el mio.

Qui duolſi il cieco mondo, e piangon l'onde
D'Adria, & quanti tra noi ſon piu perfetti
Chiamano ſuſpirando il tuo bel nome.

I en el lib. 2. fol. 41. con el propio nombre de Alonſo de nueſtro Poeta: *Alonſo gia ſuona ogni pĕdice.* I lib. 5. Egl. 3. *Ma chiamano piangĕdo il tuo bel nome.* I Egl. 6. *Et te ha chiamato lungamente in vano.* Garcilaſſo Egl 3. *I llama Eliſa, Eliſa, &c.* Ercilla c. 28. *Diziendo Glaura, Glaura ultimamente.* Yo con embidia remedando a todos en mis rimas, vine a dezir en la parte 3. Egloga 9. al llorar Eſtela la muerte de Anarda.

Anarda, Anarda. O nome a meus ouvidos
Hum tempo alegre, e grato!
Hoje a mòr confuſam de meus ſentidos, &c.
Envolta em triſte veo, e negro manto
Sempre a noite me veja,
Em quanto tu auſente,
(Porque tudo em geral ſentir deſeja)
Pedras, plantas, e fontes juntamente
Queixoſos reſonando
Por ti, de ſaudade, eſtam chamando.

Veaſe mas deſto en la eſtan. 118. del c. 10. ſobre la muerte del Apoſtol Santo Thomè. Finalmente el Poeta alude a la coſtumbre antigua, de que en las exequias de los difuntos, por teſtimonio de dolor, i deſſeo repitian en ſentidas vozes los nombres dellos. Veaſe lo que referimos en la muerte de Viriato en nueſtra hiſtoria, parte 1. capit. 7. I toda la e. es un valiente Epicedio (aſsi llama la Retorica eſte genero de llanto Poetico) a la muerte del grande Alonſo, como adelante el otro a la de doña Ines, i en el c. 10. a la de Santo Thome. I el dezir, que lloraron las montañas, i lo inſenſible, incapaz de paſsion, es hiperbole aun vulgar, diziendoſe en ocaſiones fuertes, que hazen llorar las piedras. Eſto ſolo fue verdad en la muerte de Chriſto, en que ſe eſcurecio el dia, ſe quebraron las piedras, i ſe rompieron los velos del Templo. I acà el llorar los montes, i crecer los rios con lagrimas, ſe deve entender en dos maneras: una, que en muchas tierras fue llorado de perſonas grandes el difunto: otra, que a los gemidos flebiles de los que le lloravan, reſpondian las concavidades de los montes, i rios con los ecos: i deſſe modo venian a tener parte en eſſe llanto, i ſuſpiros, i dolor.

LXXXV.

Sancho forte mancebo, que ficàra
imitando a ſeu Pay na valentia,
e que em ſua vida ja ſe exprimentàra,
quando o Betis de ſangue ſe tingia:
E o barbaro poder desbaratàra,
do Iſmaelita Rey de Andaluzia;
e mais quãdo os que Beja em vaõ cercàram
os golpes de ſeu braço em ſi provàram.

EL fuerte mancebo Sancho, que quedò imitando en la valentia a ſu padre; i que ya en ſu vida lo avia moſtrado con experiencia, quando ſe tiñia de ſangre el Betis, desbaratando el barbaro poder del Iſmaelita Rey Andaluz; i mucho mas quando los que cercaron a Beja, en vano, provaron los golpes de ſu braço: *A la otra eſtan. el ſentido.*

¶ *Sancho forte mancebo que ficàra imitando a ſeu Pay, &c.* Eſſo queria Andromaca en ſu hijo Aſcanio, quando preguntava a Eneas ſi le imitava el. lib. 3.

——Quid puer Aſcanius, &c.
Ecquid in antiquam virtutem, animoſq; viriles
Et pater Eneas, & avunculus excitat Hector?

¶ *Quando o Betis &c.* Quando paſsò a Sevilla el Principe don Sancho, i obrò lo que diximos ſobre la eſt. 75.

¶ *E mais.* Eſte, *mas*, vale aqui *mejor.* Como ſi dixera; peleo Sancho valeroſamente en Sevilla, i mejor en Beja. Eſta accion queda explicada en la eſt. 76.

LXXXVI.

Deſpois que foy por Rey alevantado,
avendo poucos annos que reynava,
a cidade de Silves tem cercado,
cujos campos o barbaro labrava.
Foy das valentes gentes ajudado
da Germanica armada que paſſava,
de armas fortes, e gente apercebida,
a recobrar Iudea ja perdida.

DEſpues que fue levantado Rey, aviendo pocos años, tiene cercado la Ciudad de Silves, cuyos campos labrava el barbaro. Fue ayudado de las valeroſas gentes de la Germanica armada, que paſſava apercebida de fuertes armas a recobrar la ya perdida Iudea.

¶ *Foy por Rey alevantado, &c.* Yo ſeguirè en la cuenta de la ſuceſsion de los Reyes la de las Coronicas, i otros eſcritos de nueſtros mayores, advirtiendo, que no he dexado de ver un computiſta freſco, que haze de una X. quarenta quando le eſtà a cuento, que valga mas 30. aquella cifra, i de quatro XXXX. diez, quando le importa que eſtas quatro figuras valgan menos 30. todo por moſtrar con Religioſa conciencia que nadie, ſino el, puſo haſta agora antojos, para leer letras viejas.

viejas. Digo, pues, que conforme à las Cronicas, i otros monumentos, el Rey don Alonſo Enriquez murio los vltimos dias del año 1185. i en los primeros del ſiguiente, fue ſu hijo don Sancho aclamado Rey.

¶ *Avendo poucos annos, &c.* Avia tres años, que tenia el cetro don Sancho, quando paſsò al Algarve a ganar Silves el año 1188. eſta Ciudad es Metropoli de aquel Reyno.

¶ *Foy ajudado da Germanica armada, &c.* Aporto en Lisboa una armada de Dinamarca, Olanda, i Friſia, que paſſava a la guerra ſanta de Paleſtina, contenia cinquenta i ſiete velas. Acordoſe el Rey con aquellas gentes, en que fueſſen ſobre Silves: i juntandoſele quarenta galeras, ſin otros vaxeles de Portugal, navegaron allà, i el Rey con ſu exercito marchò por tierra: i ſobre dos meſes de ſitio ſe ganò la plaça.

LXXXVII.

Paſſavam á ajudar na ſancta empreſa,
o roxo Federico, que moveo
o poderoſo exercito, em defeſa
da cidade onde Chriſto padeceo:
Quando Guido cõ a gente em ſede aceſa,
ao grande Saladino ſe rendeo,
no lugar onde a os Mouros ſobejàvam
as agoas que os de Guido deſejavam.

PAſſavan a ayudar en la ſanta empreſa el Rojo Frederico, que moviò el poderoſo exercito en defenſa de la Ciudad, adonde padeciô Chriſto: quando Guido con la gente abraſada en ſed ſe rindiò al gran Saladino en el lugar adonde ſobravan a los Moros las aguas que deſſeavan los de Guido.

¶ *Paſſavam a ajud. &c.* Eſta gente de la armada Alemana con que don Sancho ganò a Silves, iva para Ieruſalen a acompañar en la guerra al Emperador Frederico llamado el Rojo, por ſer muy rubio de pelo: i temporales truxeron la flota al puerto de Lisboa, como aì diximos.

¶ *Quando Guido com agen, &c.* Dize el Poeta en eſtos verſos, que paſſava eſta armada en la ocaſion, que Guido Rey de Ieruſalen fue vencido del Saladino con ſed, en el lugar en que ſobrò agua a ſu enemigo: porque corriendo Guido por ganar un pueſto en que avia agua, hallò ya en el al Saladino; i aſsi veniendo ya deſalada con ſed toda la gente de Guido, i conociendolo los Moros, dieron ſobre el, i deſtruyeronle miſerablemente, ſin mucha dificultad.

LXXXVIII.

Mas a fermoſa armada, que viera
por contraſte de vento a aquella parte,
A Sancho quis ajudar na guerra fera,
ja que em ſerviço vay do ſancto Marte.
Aſsi como a ſeu Pay acontecera
quando tomou Lisboa, da meſma arte,
do Germano ajudado Silves toma,
e o bravo morador deſtrue e doma.

PEro la hermoſa armada, que avia venido a aquella parte por contraſte de viento, ya que iva en ſervicio del Santo Marte, quiſo ayudar a Sancho en la dura guerra, con que ſe hallava. Aſsi como avia acontecido a ſu padre, quando ganò Lisboa, de la miſma ſuerte ayudado del Germano toma a Silves, i deſtruye, i doma ſus fieros, i barbaros moradores.

¶ *Mas a fermoſa armada, &c.* Hallandoſe la armada en Lisboa en tal ocaſion, no la quiſo perder, i ayudò al Rey don Sancho en la toma de Silves: aſsi como en la de Lisboa avia ayudado otra de las miſmas partes a ſu padre. Vamos con eſto a la eſt. 95.

B

¶ *Do ſancto Marte.* Galan dezir, por guerra ſanta; qual la de conquiſtar el Sepulcro de Chriſto: i es el tropo llamado Metonimia. Imitamos eſte lugar en la Coronacion de Vrbano Octavo. Veaſe en la eſt. 37. del c. 2. i lo dicho en la nota 1. a eſte Poema ſobre: *Magnum Iovis incrementum, &c.*

C

¶ *Aſsi como a ſeu Pay acontec. &c.* Pondera el Poeta la igualdad de favor divino entre el hijo, i el padre, con ſocorros eſtraños, para ganar eſte la cabeça de Portugal, i aquel la del Algarve. Ya lo vimos en las eſt. 57. i 58.

D

LXXXIX.

E ſe tantos tropheos do Mahometa,
alevantando vay, tambem do forte
Leones, nam conſente eſtar quieta
a terra uſada á os caſos de Mavorte.
Atè que na cerviz ſeu jugo meta
da ſoberba Tùi, que a meſma ſorte
vio ter a muitas villas ſuas vezinhas,
q̃ por armas, tu Sãcho, humildes tinhas.

E

I Si tantos trofeos và levantando del Mahometano, tambien del fuerte Leones, no conſiente eſtar quieta la tierra uſada a los caſos de Marte: haſta que ponga ſu yugo en la cerviz de la ſobervia Tui, que vio tener la miſma ſuerte a muchas villas vezinas ſuyas; que tu, ò Sancho, tenias humilladas por armas.

¶ *A terra uſada a os caſos de Mavorte.* Entiẽde los Leoneſes, que en la opinion del Poeta (i lo merecen) ſon guerreros, i valientes: declaraſe mas en la eſt. 8. del c. 4. in fin. Veaſe.

¶ *Atè*

¶ *Atè que na cerviz ſeu ju. &c.* El texto ſe deve ordenar deſte modo. *Haſta que en la cerviz de la ſobervia Tui ponga ſu yugo.* Mas corriente lo dixo en la eſt. 55. del c. 4. Cerviz es ſacado del Latin, o Caſtellano. Peſcoço, dize el Portugues, i el Poeta en la eſt. 16 del c. 1. El original antiguo, no dize, *Sobervia Tui*; ſino *Gallega Tui.* Pudo el Poeta dezir deſpues ſobervia atendiendo a que lo eſtaria aquella Ciudad, con alguna ocaſion: ò a una fuerça conſiderable, que tiene, ſi ya entonces la tenia: o a ſu antiguedad i origen.

XC.

Mas entre tantas palmas ſalteado
da temeroſa morte, fica herdeyro,
hum filho ſeu, de todos eſtimado,
q̃ foy ſegundo Afonſo, e Rey terceyro.
No tẽpo deſte a os Mouros foy toma-
Alcacere do Sal, por derradeyro, (do
porque dantes os Mouros o tomàram;
mas agora eſtruidos o pagàram.

PErò entre tantas palmas, ſalteado Sancho de la temeroſa muerte, queda ſu heredero eſtimado de todos, ſu hijo q̃ fue Alonſo II. i Rey tercero. En ſu tiẽpo fue tomado el poſtrero a los Moros Alcacere del Sal: que ſiendo ya de Portugueſes, lo avian buelto a tomar los barbaros: perô agora lo pagaron con gran deſtruicion.

¶ *Mas entre tantas palm. &c.* Entre tantos triunfos i vitorias (quiere dezir, poniendo la inſignia dellos, que es la palma, por ellas, que ſon el merito della, i es uſo continuo en Poetas: i la figura metonimia) murio el Rey D. Sancho el año 1212. i ſucedjole ſu hijo Don Alonſo II. q̃ llamaron el Gordo, por ſer grueſſo demaſiadamente.

¶ *Salteado.* Bien: quiere dezir, que murio immatura, inſperada, i brevemente; porque en edad de 57. quando màs ſe eſperava del, acabò la vida: i aſsi parece, que en el camino della le ſalteò la muerte.

¶ *Que foy ſegundo, &c.* Verſo que ſe repitirâ en la eſt. 60. del cant. 4.

¶ *Por derradeyro.* Se vè eſte modo en la e. 12. del cant. 2. i en la 74. del 4. Vale en Portugues, a la poſtre; finalmente; a lo ultimo; en concluſion; por remate de coſas, &c.

¶ *Mas agora deſtruidos, &c.* Eſtos quatro verſos tocan la toma de la villa de Alcacere do Sal, I con ſer gran coſa, paſſa aqui por ella ligeramente, por quanto el Rey no ſe hallo en perſona: i aſsi la celebrarâ el Poeta (con gloria del General del exercito) en la eſtancia 24. del canto 8. adonde canta las hazañas de vaſſallos clariſsimos deſta Corona. Eſta villa ya avia ſido nueſtra; i bolviendola a ganar los barbaros, el Rey deſſeava dar ſobre ellos en ella: i puſoſe en execucion con la entrada de una armada en Lisboa, aſsi como avia ſucedido a los Reyes paſſados. Ella era del Setentrion, i conſtava de cien vaſos, con buen golpe de gente. Por tierra fueron veinte mil Portugueſes: i eſtando todos combatiendo la villa por tierra, i mar, ſobrevinieron en ſocorro de los Moros quatro Reyes; el de Sevilla, el de Badajoz, el de Iaen, i el de Cordova, con quinze mil lãças, i ochenta mil infantes, i diez galeras. Eſtando los nueſtros en gran aprieto, permitio Dios, q̃ deſde Olãda aportaſſe otra armada en la villa de Setubal, que acudio a aquel gran caſo de armas: con que animadas las Catolicas, derrribarõ a los quatro Reyes, i 30. mil Moros, i hizieron huir el reſto. Fue en Setiembre de 1217. Eſte Rey tuvo poca dicha con los eſcritores: o los eſcritos con la perpetuidad: porque aviendoſe hallado perſonalmente con gran valor en algunas batallas, i ſalido vitorioſo, ay dello tan poca noticia, que el Poeta ſe ſatisfizo con eſta. Veaſe nueſtra hiſtoria parte tercera, en ſu vida.

XCI.

Morto deſpois Afonſo lhe ſucede
Sancho Segundo, manſo, e deſcuydado;
q̃ tanto em ſeus deſcuydos ſe deſmede,
q̃ de outrẽ quẽ mandava era mandado.
De governar o Reyno que outro pede,
por cauſa dos privados foy privado:
porque, como por elles ſe regia,
em todos os ſeus vicios conſentia.

MVerto deſpues Alonſo, ſucedele el ſegundo Sancho manſo i deſcuydado, que tanto ſe deſinide en deſcuydos, que vino a ſer mandado el que devia mandar. Fue privado (por cauſa de los privados) de governar el Reyno, que pide de otro Rey mas capaz: porque como eſte ſe governava por los validos, conſentia en todos ſus vicios.

¶ *Morto Afonſo, &c.* Murio el Rey D. Alõſo II. el año 1224. con 37. de edad. En varias ocaſiones moſtro por ſu mano ſu valor: però fue ſu enemiga la memoria, como aì acabamos de dezir. Sucediole ſu hijo Sancho II. que llamaron inutil aquellos que le quiſieron quitar la Corona con diſculpa, por ſus intẽtos particulares. I ſi en algun tiempo entre Portugueſes ſe vieron acciones ſoſpechoſas contra ſu Rey, fue en eſte, i en el de D. Alonſo II. armandoſe contra el por lo q̃ le parecia obrar en conſervacion de ſu Corona; i en los de D. Dionis, armandoſe tambiẽ contra el en favor del Principe ſu hijo, q̃ le deſobedecia: i en el de D. Iuan el II. intentando matarle, como todo es notorio. I para todas eſtas ocaſiones pudiera el P. guardar lo que dize al fin de la eſt. 35. del c. 4. I con eſta advertencia, vayan a cirnos aſsi los curioſos, i amigos de la verdad.

¶ Q em

¶ *Quem mandava era mandado:* Quiere dezir, que don Sancho aviendo de ſer obedecido de todos como Rey; obedecia a los validos, como ſi ellos fueran los Reyes, i el ſu vaſſallo.

¶ *O Reyno. que outro pede.* Entiende el Reyno, que pedia otro ſugeto mas propio para ſer Rey ſuyo, no pareciendole tal don Sancho.

¶ *Por cauſa dos privados foy privado.* Veys aqui la llamada inſuficiencia del Rey don Sancho, por la qual le quitaron la Corona algunos de ſus vaſſallos. Confeſſemos que el tenia Privados: preguntamos, ſi ſerà baſtante eſſo para que los vaſſallos ſe atrevan a el, por mas daño que ſea a ellos? No por cierto. Pues que fue eſto? Accion ciega de la embidia de aquellos, que no eran Privados. Luego no depuſieron al Rey por los que tenia, ſino por los que no tenia? Claro eſtâ. Sea, pues, notorio que contra el Rey, no pueden armarſe, ni bolverſe en algun modo ſus vaſſallos, ſiñ nota de traycion, ſino quando claramente vean que el quiere pervertir la ley, i la grey: i aun entonces ha de ſer con mucha prudencia, juſtificacion, i orden. I nueſtro Poeta lo enſeña en las eſtan. ſiguientes, diziendo, que no concurria en don Sancho ninguno de aquellos vicios, que vâ nombrando, para que mereciesse ſer tratado aſsi: porque para eſto faltò toda culpa en el Rey, i toda ſuerte de juſtificacion, i orden en los vaſſallos; que ſolamente por no ſer de ſu guſto aquellos Privados, violentamente perſiguieron aquel Rey, haziendole andar de vna parte a otra, i tomandole la muger Reyna dellos, i echandola a dõde jamas ſe ſupo della: i finalmente quitandole a el la Corona, i echandole a tierra agena, adonde no ſe ſabe de ſu cuerpo. Las cronicas, i hiſtorias, i tradiciones lo dizen: yo refierolo con zelo, i ſin reſpetos. Haſta aqui teniamos dicho, quando llegò a nueſtras manos la parte 4. de la Monarchia Luſitana del Padre Brandam, en q̃ hallamos dos coſas; una quexarſe mucho de los Eſcritores, que no ſupieron, ſino afrentar eſte Rey, i moſtrando, que ſolo el hallò ocaſiones glorioſas ſuyas. I caſi lo miſmo que el dize, dimos a la eſtampa algunos años primero; ſi ya no es que ſupone el que no lo dixo, quien no acertò a dezirlo con ſu elegãcia, i buen diſcurſo. Deviera humanarſe con los que no alcãçamos a ſer tan judicioſos, i ſutiles como el, ya que no avemos ſido a lo menos, menos diligẽtes; o ſi quiera por acudir a la profeſsion de Religioſo, que es piedad, i humildad. Otra que pretẽde provar que D. Mencia Lopez de Haro, Matrona iluſtriſsima, era manceba, i no muger del Rey. Tan limpia eſtuvieran los Portugueſes de lo que hizieron con el, como ella deſta opinion. Mas religioſo zelo ha moſtrado eſte Autor, con la madre de nueſtra D. Tereſa: ſi bien con igualdad es yerro hazer eſpoſa una, i otra amiga, no ſiendo amiga una, ni otra eſpoſa, ſolamente con atencion a reſpetos particulares. I es gran deſdicha de los

A Principes de España, i en particular de los Portugueſes, que haſta oy no ſe vea ſu hiſtoria tratada dignamente: procediendo eſto de los miſmos Principes, que no dan, ni aun eſte cargo, aquien tenga talento para el: ſi bien es dificil: porque tres coſas deve tener un Croniſta: noticias, libertad, eſtilo; pienſan unos, que el hallar papeles baſta, i otros que baſta ſolo el eſtilo: i otros que la libertad ſola. Creanme, que ſin todo junto no avrâ hiſtoria buena.

XCII.

B Nam era Sãcho, nam, tam deshoneſto
como Nero, que hum moço recebia
por molher, e deſpois horrendo inceſto
com a mãy Agripina cometia.
Nem tam cruel às gentes, e moleſto,
que a cidade queimaſſe onde vivia;
nem tam mao como foy Heliogabàlo;
nem como o mole Rey Sardanapalo.

NO era, no, Sancho tan deshoneſto, como Neron, que recibia un moço por mu-
C ger, i deſpues cometia horrendo inceſto con ſu madre Agripina. Ni fue tan moleſto, i cruel a las gentes, que quemaſſe la Ciudad en que vivia: ni tan malo como Heliogabàlo, ni tan mole, i laſcivo, como el *Rey* Sardanapalo.

¶ *Nam era Sancho, nam, &c.* Imita el Poeta a Iuan de Mena, que viendo mal reſpetado ſu Rey de ſus vaſſallos, como el nueſtro de los ſuyos, dize en modo de pregunta a los tales, en la copla 10. de las 24. *Si es criminoſò aſsi como Nero, &c.* Y continua con ſemejan-
D tes exemplos.

¶ *Heliogabalo.* Emperador peſsimo, i dado a todo genero de vicios, començando por la gula, que es la cultora de los mas torpes.

¶ *Sardanapalo.* Aſsi ſe llamò tambien el Emperador Heliogabalo, de que ai acabamos de dezir: pero eſte, de que habla agora el Poeta, fue vltimo, i trigeſimo Rey de Aſiria, màs muger que ninguna, porque no lo ſiendo por ſexo, lo era por coſtumbres, por eſſo le llama mole, como
E a otros por lo miſmo en la eſtan. 72. i en la 139.

XCIII.

Nem era o povo ſeu tiranizado,
como Sicilia foy de ſeus Tiranos;
nem tinha como Phalaris achado
genero de tormentos inhumanos.
Mas o Reyno de altivo, e coſtumado
a Senhores em tudo ſoberanos,
a Rey nam obedece, nem conſente,
que nam for mais que todos excelente.

NI era ſu pueblo tiranizado, como lo fue de ſus tiranos Sicilia: ni tenia hallado como Falaris, nuevo genero de inumanos tormẽtos. Però el Reyno de altivo, i acoſtumbrado a tener Reyes ſublimes en todo, no obedece, ni conſiente Rey, que no fuere màs excelente que todos.

¶ *Nem era o povo, &c.* En la e. paſſada dixo, que el Rey D. Sancho no era laſcivo, i de animo dañado, como Nerõ, Heliogabalo, i Sardanapalo. En eſta dize, que no era tirano, i cruel, como otros que nombra deſta claſſe.

¶ *Como Sicilia, &c.* Huvo allà muchos tiranos: i nunca han faltado, ni faltã en todas partes, i cõ peores titulos, porq̃ entõces era tirano, quiẽ ſe hallava con mal animo junto a poderes ſuperioriſsimos: i agora qualquiera cõ dos dedos de ventaja a la plebe, es tirano en penſando que le ſucederà qualquier interes de ſerlo. *Intendami chi puo, che m' intendo io.*

¶ *Falaris.* Verlo en la e. 39. i tambien fue de Sicilia. Finalmente el P. dize en eſtas dos. eſt. q̃ el Rey no era pernicioſo, como eſtos que en ellas nombra. Bien. Pues, ſi el Rey D. Sancho no era laſcivo, no era guloſo, ni tenia vicio conſiderable: adonde eſtava eſta inſuficiencia, que obligò a ſus vaſſallos a lo dicho ai arriba? La verdad es q̃. Agora bien; mejor es dexarlo.

¶ *Mas o Reyno, &c.* Noteſe como el P. anduvo ſudãdo por deſculpar eſte hecho: i a la verdad (ſi tiene deſculpa) eſta ſola le pudo hallar tal ingenio (ſi ella lo es) diziẽdo: q̃ la gẽte Portugueſa, de puro ſublime, ſe aliviò de aquel Rey, viendo q̃ el no era ſublime ſobre todos: i parece q̃ lo tomò de Alexãdr. ab Alex. en el lib. 4. memorando de los Macrobios, q̃ no obedeciã a Principe q̃ fueſſe de cuerpo mal formado. No sè lo que eſſa accion era para con ellos; sè que para con nueſtra gente, tal deſculpa en tal hecho es delicadeza, i ſofiſteria: i que Dios no cõcediò poder a los vaſſallos para pedir cuenta a ſu Principe de lo que obra, como no ſea endereçado a ruina comũ. Atẽgome yo a lo q̃ hizo el famoſo Martin de Freyras Alcayde de Coimbra, q̃ miẽtras no murio el Rey D. Sancho, reſiſtio de manera a D. Alonſo, q̃ nũca pudo entrar en aquella plaça. I el miſmo Alonſo conociendo, en la corriente del enfado, q̃ el era el verdadero i fiel vaſſallo, ſe la bolvia a dar, i no la quiſo. Otros muchos le reſiſtieron tãbien, haſta morir D. Sancho: i nadie jamas puſo mancha en la honra deſtos reſiſtidores. Veaſe luego adonde quedò eſſa mancha, pues la huvo.

XCIIII.

Por eſta cauſa o Reyno governou
o Conde Bolonhes, deſpois alçado
por Rey, quando da vida ſe apartou
ſeu irmão Sãcho, ſempre ao ocio dado.
Eſte que Afonſo o Bravo ſe chamou,
deſpois de ter o Reyno ſegurado,
em dilatalo cuyda; que em terreno,
nam cabe o altivo peyto, tã pequeno.

A

POr eſta cauſa governò el Reyno el Conde de
Boloña, alçado Rey, deſpues que ſu herma[no]
Sancho, ſiẽpre dado al ocio, ſe apartò de la vi[-]
da. Eſte, q̃ ſe llamò Alonſo el Bravo, deſpues de te[-]
ner ſeguro el Reyno, pienſa en dilatarlo: porq̃ [el]
altivo pecho no cabe en tan pequeño terreno.

¶ *O Conde Bolonhes.* Era Don Alonſo herma[-]
no ſegundo del Rey Don Sancho, i eſtava caſado
en Francia con Matildi, Condeſa propietaria de
B Boloña, quando fue llamado para governar el
Reyno, por la maldad de los que reprovaron a
Sancho: i por eſſo le llama el Poeta Conde Bolo[-]
ñes. En la eſtancia 13. del canto 1. le propu[so]
cantar; agora lo haze.

¶ *Deſpois alçado por Rey, &c.* El Poeta e[ra]
docto en las hiſtorias de la patria: i aſsi no po[dia]
dezir eſto en el modo que ſuena, ſinò con nece[ſsi-]
dad de explicacion. Porque dezir ſin ella, q[ue]
Don Alonſo ſe llamò Rey deſpues de muerto D[on]
Sancho, ſeria contra la verdad. Porque Don Sa[n-]
cho murio en Toledo (para donde huyò) el a[ño]
1247. i ya entonces ſe llamava Rey Don Alon[-]
C ſo, con mas ambicion que juſticia. Tan poca d[i-]
cha tuvo Sancho con ſus vaſſallos, i con ſu ſang[re].
Però quien puede tenerla, con quien piſando la
razon, i el temor de Dios, pone ſolo la mira en
ponerſe adonde deſſea? El Poeta, pues, fue di[ſsi-]
mulando el hecho con providencia, por no d[eſ-]
cubrir muchos no buenos de la patria, en tie[rra]
eſtraña: i mas ſuponiendo el Gama (el ès que e[ſ-]
tà aqui hablando con el Rey de Melinde) que
que avia de referir della, avian de ſer acciones b[e-]
nemeritas de alabança. I aſsi eſte lugar nece[ſsi-]
D ta de explicacion particular: i eſta es, que en d[e-]
zir el Poeta que fue alçado Alonſo por Rey, lue[-]
go que murio el Rey Don Sancho, ſe entiende
que lo fue generalmente de todo el Reyno i [por]
que antes ya de mucha parte del era llam[ado]
Rey: i confirma el Poeta eſte entendimiento, c[on]
dezir luego: *Deſpues de tener el Reyno aſſegura[-]*
do; que eſſo ſe ſiguio a la muerte de Sancho, i [a]
gurarſe Alonſo en el titulo que tenia tomado an[-]
tes della.

¶ *Sempre ao ocio dado.* Hablò el Poeta con la
E corriente de las memorias de ſu tiempo. Lo c[ier-]
to es, que Don Sancho no fue tan belicoſo como
ſus anteceſſores, i que amaria mas el ocio, que el
trabajo: però tambien es cierto, que eſſo no q[ui-]
ta el aver trabajado, como lo hizo, no menos en
las coſas de la guerra, que en las de la paz, co[n]
que conſervò ſu Corona, ſin que perdieſſe della
menor pieça, aviendoſe defendido algunas c[on]
gran valor, como en los tiempos paſſados. E[n]
nueſtra hiſtoria lo diximos con mas particula[-]
ridad: i el Padre Brandam con ſu diligẽcia, i bu[en]
deſſeo deſcubriò otras noticias ultimamẽte, i [las]
pub[licò]

publicò, adonde pueden verſe, part. 4. de la Monarquia Luſitana.

¶ *O bravo ſe chamou.* De Alõſo IIII. ſabemos q̃ le llamò el Bravo: deſte devia hallarlo, pues lo dize el P. o ſe ha equivocado: i como quier q̃ ſea, es coſa de poca importancia.

¶ *Em di atalo cuyda, &c.* El Rey D. Alõſo luego q̃ ſe hallò ſoſſegado entre ſus vaſſallos, reſolvio ſe en aumẽtar el Reyno, cõ ganar el del Algarve: i dize el P. q̃ lo hazia, porq̃ tan gran coraçon como el ſuyo (a la verdad fue gran Rey) no podia caber en Portugal. Es imitacion de Virg. lib. 7. diziendo de Oebale famoſo, i biẽ heredado hijo de Telon. —— *Patrijs; ſed non & filius arvis Contentus, late iam tum ditione premebat, &c.* I en el 9. hablãdo Apolo a Aſcanio. *Nec te Troia capit, &c.*

¶ *Que em terreno, &c. Tam pequeno.* Con eſtos miſmos conſonantes, i caſi del modo miſmo que aqui ſe huvo el P. tãbien al fin de la e. 42. El penſamiento, ademas de lo q̃ aì acabamos de dezir, parece ſacado del cap. 49. de Iſaias. *Anguſtus eſt mihi locus, fac ſpatiũ mihi, ut habitem.* No cabiã los coraçones deſtos Reyes en la pequeñez de Portugal: i parece que dixeron a Dios eſſo que Iſaias dize, i que el les dio, para que cupieſſen, eſſa Africa, eſſa Aſia, eſſa America, i eſſe mundo.

¶ *Que em terreño nam, &c.* El texto tiene algo de lo dificil por el hyperbaton: ordeneſe aſsi: *Que em terreno tam pequeno nã cabe o peyto altivo.* Eſto uſado cõ la moderaciõ que lo haze el P. como judicioſo, es gala i elegãcia en tan grãdes hõbres como el: i cõ frequẽcia no lo uſan ingenios hõbres, ſino pueriles. No puedo cõtenerme, q̃ no diga en tã buena ocaſiõ. q̃ hallandome adonde ſe hablò deſto, en preſencia de algunos ſugetos de los q̃ tienen medio pie en los Tribunales, i medio en el Parnaſo, i el otro en el ayre, aſſentarõ q̃ Dõ Luis de Gõgora ſolamente era Poeta. Reſoluciõ, q̃ biẽ parece de quiẽ no eſtava aſſentado, ſino muy aprieſſa, i cõ los pies como aì diximos. Apretãdo les por el lugar, o lugares, o miſterio, o juizio, o alma poetica en q̃ lo fundavã, concurrieron (uno dellos, el màs nuevo, ſiẽdo mas viejo cõ pertinacia) en q̃ aquel hyperbaton, i eſſotro hyperbaton. De manera, q̃ en la opiniõ deſtos, toda la alteza poetica, cõ q̃ D. Luis eſcurece a todos, es el hyperbatõ o ſinchefis, q̃ viene a ſer eſto de nueſtro P. en eſte lugar, i poco màs, i en Don Luis eſto q̃ ſe ſigue.

Rico de quantos la agua engendra bienes.
A la de viento, quando no ſea cama
de freſca ſombra de menuda grama.
Dulce ya concediendole riſueña
paces no al ſueño treguas ſi al repoſo.
Marino ſi agradable, no inſtrumento.
A las que eſta montaña engendra Harpias.
Viendo el fiero paſtor vozes el tantas,
i tantas deſpidio la honda piedras.
Si mucho poco mapa las deſpliega.
A las que tanto mar dividio playas.

Tantas del primer atrevimiento ſeñas.
A *El freſco de los zefiros ruido,*
el verde de los arboles celage.
Mientras el viejo tanta acuſa tea
al de las bodas Dios, no alguna ſea
de noturno Faeton carroça.
Tanta ofrecen los alamos zagala.

Mas adõde nos q̃dava eſto *Quanto las cũbres aſperas cabrio.* Aqui para dezir, q̃ eſta poeſia haze mucha cabriola, no le faltò mas q̃ preſtarle la muſica ſu ſexta voz. Biẽ es verdad, q̃ como el P. eſcrivio cõ tãto juizio, puede biẽ dezir quiẽ le comẽtare, q̃
B ſu intẽto fue cõ el ſalto de la oracion, exprimir el del cabrio, q̃ vale cabras, q̃ ſon grãdes ſaltadoras de cũbres aſperas: i por eſſo ſalta aqui el cabrio eſſas, deſde el *quãto*, adõde deviera hallarſe, haſta eſſotra parte adõde ſe halla, q̃ es ſalto muy de cabra: i aſsi ſe deſcubre, q̃ es miſterio lo q̃ parece diſparate. Pruevaſe eſto con q̃ en otro lugar dan las miſmas cabras otro ſalto, q̃ no es menos lindo; antes màs à lo de cabriola, por teſtimonio de la ſutileza del ſentido con que comẽtamos eſſotro. Veis lo aqui.

Llegò pues el mancebo, i ſaludado
C *ſin ambicion, ſin pompa de palabras*
de los conduzidores fue de cabras.

Que en buen Romance dize (i no lo entẽderà Platõ de otra manera) que llegò el mancebo, i fue ſaludado de cabras: o bien, q̃ fue uno de los conduzidores de cabras: porque como era cortès, i entẽdia de cabras, ayudò los caprerøs en la conduciõ dellas. Venga otro ſaltico de cabras.

Cabras aqui le interrumpieron quantas
vagas el pie, ſacrilegas el cuerno.

Otro ſalto ha de venir por la que vende buen vino, aunq̃ ſalgamos de la eſfera de nueſtro intẽto.
D *El que de cabras fue dos vezes ciento*
eſpoſo, &c. Breve de barba, duro no de cuerno.

De modo, que las buenas de las cabras hazen aqui ſu oficio de travieſſas a las mil maravillas: i es tan ingenioſo, i erudito eſto, que importa ſeamos Cabreros, para entender eſte ſecreto del ſaltar de las cabras, i poderlo comentar con erudicion benemerita del texto. Pero adõde iremos buſcar comento de ſaltos, para tantas clauſulas, que los tienen, ſin tener cabras, con que ſanearlos? Mas ſi todo eſto eſtà uſado por afectar el eſtilo grande: pregunto, que linaje de grandeza, es dezir en otras tantas ocaſiones, coſas ſemejantes a eſta: *Dando el hueſped licencia para ello.*
E Que para no baxar de eſſa grãdeza, deviera dezir: *Licencia el para hueſped dando ello.* O aſsi: *Para licencia dando el hueſped ello.* Con que deſte verſo, como de caſi todo lo reſtãte, ſe ſacaria deſpues de deſatado, un gran fruto de ſentencia concepto, i juizio. Falta ſolo que los entendimientos ſean cabras, para ſaltar eſſas cumbres aſperas de clauſulas: ò que para ſaltear lo que ay en eſta ſierra Morena, ò Lucos de locuciones, ſean Cacos: o que para romper eſtos Alpeſtres peñaſcos, ſean

Anibales: i bien me eſtuviera eſſo, ſi deſpues de ſaltar la cabra aqui hallaſſe rama con jugo: i ſi deſpues de ſaltear el ladron, hallaſſe hazienda: ò ſi deſpues de romper peñas Anibal, hallaſſe gloria: pero no halla alguno, ni gloria, ni hazienda, ni ſuſtancia, como ſe halla todo deſpues de ſaltar, ſaltear, o deſatar lugares dè mi Poeta; i aun eſte Hiperbaton, tan medido con las fuerças humanas, que no es meneſter ſer cabra, Caco, ni Anibal para ello: ſino que con una moderada atenſion ſe deſcubre un penſamiento razonable. Bolvamos a enſartar troços deſta decantada poeſia.

I las que por las calles eſpacioſas
Fabrican arcos roſas.
Quantas del uno ya, i del otro cuello
Cadenas la concordia engaza roſas.
En los que damaſcò manteles Flandes.
Los novios entra en dura no eſtacada.
Dedalo, ſi de leño no, de lino.
O la que torcò llave el fontanero.
O quanta al peregrino, el Amebeo
Alterno canto, dulce fue liſonja.
Del bello de la Eſtigia Deidad robo.
La tantos ſiglos ya muda Sirena
Eſta le cuente felicidad (en urna
Sea dorada) piedra.
El immenſo harà el celeſtial orbe.
En ſus conchas el Sabo la hermoſa,
Guardò al tercer Filipo, Margarita.
Dulce un dia deſpues la hizo eſpoſa.
Ninguna, de las dos Reales, perſona.
Piadoſo luego Rey quantas deſtina
Penas rigor legal tantas perdona.
Veneciana eſtos dias arrogancia
De vana procedida preminencia,
Al ſacro eſpueſta celeſtial Clavero.
El fulminente aun en la vayna azero.

Pero adonde voy: porque eſto eſtà a parès en cada verſo; i à dozenas en cada clauſula, i a tantos cientos en tan pocas obras, que ſolo en el Polifemo, Soledades, i Panegirico (Poeſias ſingulares en la opinion de los Sectarios, de locuciones vaniſsimas) ay mas de ſeys cientos hiperbatos, ò Sincheſis, de tal calidad, que por la mayor parte mueven a riſa (a la cordura, i al repoſo digo) quando huvieran de produzir reſpeto, ſi ſe uſaran con templança: aſsi èn el modo, como en la cantidad. Porque en todas las obras de los Latinos (adonde es natural eſſe termino) no ſe hallan tantos, como en ſolos tan pocos verſos de don Luis, con que haze parecer, que ſolo de aquello anduvo cuydando. En los grandes Dante, Petrarca, Sanazaro, Arioſto, Taſſo, Garcilaſſo, i Camoens, no ſe hallarà, que alguno exceda en uſar eſto, de haſta doze vezes, en el que màs; por tan largos eſcritos; i deſtas no ſe hallarà alguna con la deformidad que tantas acà. Deſte modo ſe deſcubren dos yerros en eſto: uno querer uſar en nueſtro idioma lo que es ſolo del Latin; otro, que lo uſe un hombre en pocos verſos màs que todos los Latinos en todos los ſuyos: i eſſo con mayor
A deformidad que ellos, i caſi ſin variedad: porquè los màs ſe reduzen a dos o tres modos repetidos perpetuamente. Dexo a parte, que deſpues de decifrado ello, no contiene ſentencia, o concepto alguno: aſsi en caſi todos: de ſuerte, que ſe cumple enteramente en eſta Lira, lo que dize Ciceron de los Poetas, que cantan a ella: *Quos cum cantu ſpoliaveris nuda pene remanet Oratio.* Yo no digo que falten atrevimientos, i galas en ingenios tan grandes como el de D. Luis; digo ſolo que ſe halle màs que eſſo, i eſſo menos, i que reſplandezca el juizio. Trato de lo que eſcriviô deſte genero.
B I lo mejor es, que hallavan aquellos apoyadores deſta gran ſuerte de poeſia, que Don Luis avia ſido el inventor en vulgar: como ſi aſsi no eſtuviera Iuan de Mena con anterioridad de centenares de años, que dio motivo a centenares de riſas con eſſos modos: i por dicha, que no le faltò Don Luis con las ſuyas al tiempo que eſcrivia con repoſo. Veislo aqui en la cop. 92: *A la moderna bolviendome rueda.* Petrarca una vez: *Han fatto un dolce de morir deſio.* Otra Boſcan: *Naciron de la qual otros*: Garcilaſſo otra: *Como en luziente de criſtal coluna*: i uſavaſe mucho antes,
C aun en copias pequeñas. Gomez Manrique en las que hizo al Contador Diego Arias: *Hartas hallaràs triſtezas*: i abaxo: *Pues el blanco comen pan*: i màs abaxo: *Que hartos te vienen dias*: i luego eſte que pone el ſello a todos: *Que con eſta ſon nacidos condicion*: i uſalo tanto, que ſe parece a Don Luis, o que Don Luis ſe cansò mucho por parecerſele. I eſta es la novedad ſolene, que ſolenizaron aquellos ſoleniſsimos Legiſladores, para darle el primer lugar entre los Poetas. No traygo màs deſtos exemplos, que ſaquè del Cancionero general antiguo, aſsi porque eſtà
D lleno dellos, como porque eſtoy con las narizes tapadas mientras los copio. I todavia ſi eſſos Autores anduvieron atrevidos en el modo, no fue aſsi en el numero, pues al fin pueden contarſe todos, i ſufrirſe los mas: i haſta alli puede correr un hombre; quando a rienda ſuelta deſatina: porque Hyperbaton no es otra coſa, que una trangreſsiò q̃ perturba, i previerte el orden del hablar: i hablar prevertido, ſi qual, i qual vez fuere gala, muchas ſerà vicio grandiſsimo ſin duda alguna. I quien ay tan inſenſato, que no juzgue por gran atrevimiento una vez eſto. *Las que fabrican*
E *arcos roſas.* I por deſatino muchas vezes? Que concetto? que juizio? que ingenio? que elegancia arguye eſſo? No lo arguye mas eſſotro de metaforas, i terminos remotiſsimos, i violentiſsimos: como *En ruecas de oro rayos del ſol hilan.* Para dezir cera, i miel: i la verdad es, que es ſolamente cera el modo de dezirlo. Que dixera deſto, i de coſas ſemejantes uſadas a cada paſſo, Macrobio, ſi por una ſola vez que Virgilio dixo: *Et liquidi ſimul ignis*: lo cenſura con rigor, diziendo: *Illud audaciæ maxime videri*

deri poteſt? I eſto que en Virgilio fue lo mas, es lo menos en don Luis.

Por ventura don Luis iguala a Virgilio en juizio, o exceden ſus defenſores a Macrobio? Por ventura la Poeſia, no eſtà ſugeta a leyes, a juizio, a cordura, a inteligencia, a ſuavidad, i a clauſulas liquidas? Dizen algunos, que me atrevo a mucho en querer deſluzir, lo que tantos aprueuan. Reſpondo, que no pretendo negar a don Luis la alabança, adonde la merece: ni tengo por ignorantes los que le aplauden, adonde no lo merece: pero tengolos por mal informados, i que miran ſolo a la flor ſuperficial: i que el ſeguir muchos una coſa, no la califica; aunque la esfuerce. La mayor parte del mundo ſigue a Mahoma. Pregunto, ſi eſſo califica ſus precetos? Pues entiendan cierto, que don Luis es el Mahoma de la Poeſia, que predicando, que venia a mejorarla en Eſpaña, la inficionò con errores: *Cogitavit, ut faceret ubas, & fecit labruſcas.* Peor ſus ſequazes. Ellos ſeran guſtoſos en parte: pero razonables jamas lo ſeran en las orejas cuerdas, judicioſas, i cientificas: i el ingenio deſnudo (que eſſe no ſe le negamos inſigne) no coloca a nadie en el aſsiento de la verdadera gloria. Yo venero a don Luis: i digo, que en lo que eſcribio antes de aquel capricho, o libre del, es excelentiſsimo, i caſi invencible en muchas coſas, a lo menos en las burlas: i eſto es, porque eſſas no conſtan de ciencia, ſino de ingenio, i genio para ellas. I ſeguramente creo, que ſi eſto faltaſſe en el tomo que vemos impreſſo de ſus obras, poquiſsimos le conocieran. I ſi yo fuera enemigo de quien le alaba por lo otro, no le deſſeãra mayor mal, que el de averle deſcubierto el juizio. Hablo en general, que en particular, no ay duda, que en el Polifemo, i Soledades ay clauſulas benemeritas de Poeta de eſtima: mas por una parte la luxuria del ingenio, i por otra la falta de fuerças para concluir las obras le atava, i impidia. Sino diganme ſus devotos, porque no acabò èl obra que empeçaſſe de las que aſpiravan a tener cuerpo de principio, medio, i fin? Las Soledades, Panegirico, i dos Comedias tuvieron principio: pero no tuvieron fin, ni aun medio: i el Polifemo acabado tiene poquiſsima traça. Finalmente cada uno ſe tenga ſu alma en ſu palma: pero no haga comparacion de Gongora, con Luis de Camoẽs: porque los eſtilos, i aſſumptos a que cada uno ſe diò, no lo ſufren: i es la razon, porque yerran los que le llaman Homero a Gongora: i porque no erraràn llamando Homero, i Virgilio a Camoẽs, i Marcial a Gongora en las burlas. I ſus Silvas, i Polifemo, i Panegirico agradan, llamenle Stacio, que eſcriviò Silvas, i Lucos; con que tambien agrada a muchos, ni yo pretendo que deſagraden. Pretendo ſolo reirme de todos aquellos que pretendieren medir con una miſma bara a los dos, en eſ-

to que ſe llama eſpiritu Poetico cientifico, exe-
A curado en obras artificioſas, i profundas, con
principio, medio, i fin: porque comparar a Gongora, con Camoẽs en eſto, es como contender Aracne con Palas, Marſias con Apolo, i la Moſca, con la Aguila. Eſto digo yo de los que acertaron a leer enteramente eſtos dos Autores: que de los que dizen, que Gongora es mejor, que el Camoẽs, no ſolo ſin aver entendido al Camoẽs, ſino, ni leidole (de que ay muchos) aun deſpues de muerto eſpero reirme.

XCV.

Da terra dos Algarves, que lhe fora
B em caſamento dada, grande parte
recupera co'o braço, e deita fora
o Mouro mal querido ja de Marte.
Eſte de todo fez libre, e ſenhora
Luſitania, com força, e bellica arte;
e acabou de oprimir a naçam forte
na terra q̃ a os de Luſo coube em ſorte.

DE la tierra de los Algarbes, que le avia ſido dada en caſamiento, recupera gran parte con
C el braço, con las armas, i echa fuera el Moro ya mal querido de Marte. Eſte con militar arte hizo del todo libre, i ſeñor a Portugal: i acabò de oprimir la fuerte nacion de los Moros en a tierra, que cupo en ſuerte a los de Luſo.

¶ *Da terra dos Algarves, &c.* Virgilio alli de Oebale.

— Latè iam tum ditione premebat.

Sarraſteis populos, &c. Creemos, que Algarves, ſe devia dezir de Algìrabes, que aſsi ſe llamò tambien en Eſpaña a los Moros, i Alga-
D rabia ſu lenguaje, corruptamẽte todo de Arabes, i Arabia: i aquel *Al*, es el articulo, que vale, *los Arabes.*

¶ *Que lhe fora em caſamento dada, &c.* Es voz comun, i ſe halla en eſcritos, que quando el Rey D. Alonſo caſò con D. Beatriz hija B. del Rey D. Alonſo el X. huvo en dote la conquiſta del Reyno del Algarbe: ſiendo aſsi, que era ella de Portugal, tanto antes como lo mueſtra aver nueſtro Rey D. Sancho el I. conquiſtado, i ſido ſeñor de Silves cabeça de aquel Reyno, ſegun
E queda apuntado en la eſt. 88. i conſta de las hiſtorias patentemente. I en el cap. 8. de la 4. parte de nueſtro Epitome, moſtramos como el Rey de Caſtilla tuvo algun tiempo el Algarve de conſentimiento del de Portugal. El Padre Fr. Antonio Brandam en ſu parte 4. de la Monarquia Luſit. acuſa mucho todos los Eſcritores del Reyno, de que no vieron eſto, i trae por gran novedad unas cartas, que acerca dello huvo entre los Reyes, diziendo las hallò en el Archivo Real, aviendolas hallado tambien en eſſe lugar de nueſtro Epitome que aì citamos, i en las manos de perſonas curio-

ſas, que las ſacaron del Archivo, i de quien las huvimos para traerlas ſeys años primero que el: i ſi el no las viò en eſſos eſcritos, el es que deve ſer acuſado de mal veedor, i no los que las hallaron, i imprimieron tanto antes. Para aqui eſto baſta. I aſsi lo que el Rey de Caſtilla pudo juntar a la dote que diò a ſu hija, pudo ſer alguna pretenſion, que tendria a aquella conquiſta, o algun tiempo, que le faltaria por cũplir de aquel, porq̃ el Rey de Portugal le tenia concedido el uſo del Algarve.

¶ *O Mouro mal querido ja de Marte.* Virgilio 12. *Adverſo Marte Latinos.* Semejante eſtilo en otro verſo de la eſt. 105. del c. 10. En eſte quiere dezir el Poeta, que ya los Moros andavan poco ſeñores del campo: ſacavan mas daño, que provecho de la guerra, aviendoſe paſſado la Fortuna della a los Chriſtianos.

¶ *Naçam forte.* Entiẽde la nacion Maura: i el fuerte vale contumaz, porfiada, i moleſta ya en Eſpaña: porque de tantos años ſe ſuſtentava en ella; por ſer deſde que la perdio el Rey D. Rodriga; i nueſtro D. Alonſo Tercero, fue el que de los Reyes della, primero acabò de limpiar ſu Reyno de Moros: i eſſo dize el Poeta. Muriô el año 1279. Fue Rey, que ſino entrò a buen titulo en la Corona, la mereciò antes, i deſpues por todos los de Heroe claro: i no ſirviò eſto poco a aquellos que ſe la puſieron para olvidarſe el titulo del modo de ponerſela.

XCVI.

Eis deſpois vem Dinis, que bẽ parece,
do bravo Afonſo eſtirpe nobre, e dina;
com quem a fama grande ſe eſcurece,
da liberalidade Alexandrina.
Com eſte o Reyno proſpero florece,
(alcançada ja a paz aurea, divina)
em conſtituiçoens, leys, è coſtumes,
na terra ja tranquila claros lumes.

VEys viene deſpues Dionis, que bien parece noble, i digna progenie del bravo Alonſo, con quien ſe eſcurece la grande fama de la Alexãdrina liberalidad. Con eſte alcançada ya la paz aurea, i divina florece proſpero el Reyno en conſtituciones, leyes, coſtumbres: ya tranquila la tierra con lumbres grandes, con altos reſplandores.

¶ *Eis deſpois vem Dinis, &c.* Al Rey D. Alõſo Tercero ſucediò ſu hijo D. Dionis, Rey que en verdad, juſticia, liberalidad, tuvo pocos que ſe le igualaſſen en todo el mundo. Algunas de ſus acciones en eſtas tres admirables virtudes, ſe pueden ver en nueſtro Epitome. Pero como la de liberal, es vn prodigio en el coraçõ humano; cuyo nido es la ambicion, eſſa fue ſiempre mas memorada en eſte Principe: i por eſſo el Poeta comiẽça por ella, i luego paſſa a la juſticia, incluyendo en las dos la verdad: i pudiera incluyr todas en la liberalidad: porque todas las calidades de vicios procedẽ en el mundo de la codicia: i aſsi luego, q̃ vn hombre ſea libre della, lo ſerà de todos ellos: i alomenos es impoſsible que falte a la verdad, a la juſticia, i al amor de ſu gente, ſi es Rey; i al de ſu Rey, ſi es vaſſallo el q̃ fuere liberal: i al contrario, es impoſsible, q̃ no falte a todo ſi es intereſſable. Yo hablo con gran experiencia en eſto. Digo ſola una accion de las liberales deſte admirable Rey. Los Reyes de Caſtilla, i Aragon le pidieron preſtada una gran ſuma cada uno para ſus aprietos. I el con mayor animo para dar, que los neceſsitados para pedir (que es todo quanto puede ſer) les dio dado libremente lo que le pidieron, i otro tanto mas.

¶ *Que bem parece eſtirpe de Afonſo.* Grande alabança del padre; ſiendo tã raro el hijo; dize que bien parece hijo de tal padre. Eſtirpe alli vale deſcendencia, ſiendo ſu verdadero ſignificado (como el Poeta lo dixo en ſus rimas Egl. 7. hablãdo con D. Antonio: *De leuvar voſſa eſtirpe, &c*) Aſcendẽcia, cepa, tronco, raiz, fundamento de una familia de que Dionis queda ſiendo rama: i aſsi como el P. lo dixo del Rey D. Sebaſtian en la e. 7. del c. 1.

¶ *Com quem a fama grande, &c.* Con providencia dixo grãde a la fama de la liberalidad, por las razones q̃ aì acabamos de dezir; las quales confirma el propio Alexandro, q̃ ſiendo dueño de tãtas acciones admirables al mundo, la que mas ſiẽpre ha ocupado la voz de la fama es la liberalidad. I dize el P. que la deſte Principe, con ſer tan famoſa, quedò eſcurecida con la de Dionis: i aſsi fue, porque en Eſpaña ſe dixo ordinariamente, no ſolo en vida del miſmo Rey, ſino muchos años deſpues: *Liberal como un Dionis.* Dexãdo de dezir, *Como un Alexandro.* I aſsi dize bien el Poeta aludiendo a eſto, que ſe eſcurecio la fama de la liberalidad de Alexandro; eſto es perdioſe la memoria de dezir: *Liberal como Alexandro.* Pues ſe dezia, como Dionis: porque ſi el no tenia tãto para dar como Alexandro, dava cõ mayor animo, porque no le quedava nada. De varios modos ſe pinta la Liberalidad: una es, Dama de buena gracia, derramando de un Cornucopia, pieças, i monedas de oro, i plata: i huvieraſe de pintar al Rey D. Dionis, porq̃ no huvo, quiẽ derramaſſe eſto como el. Con tã buena ocaſion no puedo cõtenerme, q̃ no manifieſte el eſcandalo con q̃ vivo de q̃ en Eſpaña ſe uſe para encarecimiento de las acciones grãdes de los Grãdes hõbres, el dezir, Fulano es valiente como un Hercules, o Achiles, &c. Dexando holgar la memoria de tantos Heroes Eſpañoles, que cõ hazañas verdaderas excedieron las fabuloſas de Achiles, i Hercules, i de toda eſſa antiguedad eſtraña. No eſtan aì de Caſtilla, los dos Fernandos, Magno, i Santo, i los Alonſos caſi todos? No eſtan aì de Aragon Iayme el Primero, Pedro el Tercero, i Alonſo el Santo? No eſtan aì de Portugal los Alonſos

lonſos Cinco, i el Primero mal contento de ſer Primero, ſino unico? Dexo otros. Si eſtan: i todos ellos con la eſpada en la mano pudieran hazer embidia a quantos nueſtra curioſidad buſca fuera de la patria. En las acciones de la paz maravilloſas, muchos: dexolos. I para las Matronas iluſtriſsimas, no eſtà aì la Real Heroina Iſabel la Catolica, que es mayor que todas? No eſtan aì las maravilloſas Reynas de Portugal Mafalda, i Iſabel, i Catalina? Luego, porque no diremos en ſemejantes ocaſiones; Fulano es valiente, como un Fernando, como un Pedro, como un Iayme, como un Alonſo Enriquez, como un D. Nuño Alvarez Pereyra, como un Duarte Pacheco, como un don Franciſco, i un don Lorenço de Almeyda, como un Alonſo de Albuquerque? Fulana es maravilloſa, como una Iſabel, como una Catalina? Nueſtra edad pienſa, que a todo ſobrepuja, i a todo falta. Supieron los antiguos dezir: *Liberal como un Dionis*, honrando la patria, i burlandoſe de Alexandro, i no ſaben imitar eſto los modernos, que dizen, ſaben mas. A que efeto buſcamos glorias fuera de noſotros, pues las tenemos? A caſo vine a dezirlo con Boecio en el ſegundo de conſolat. *Quid igitur, ò mortales extra petitis intra vos poſitam felicitatem?* Quien es tan inſenſato, que llame oy a ningunos navegantes, Argonautas, teniendo ai los Portugueſes, que juſtamente pudieran deſpreciar, aun para aprendizes, eſſos Argonautas? Los Caſtellanos ſaben dezir por un deſcubridor de qualquier arte, es un Colon, por aver dado principio al deſcubrimiento de la America; i noſotros, no ſabemos dezir, es un Gama, que en grandeza de mares ſe burlò de todos: i lo peor es, que vemos en eſcritos de Portugueſes dezir: *Es un Colon*, teniendo en ſu caſa al Gama: con que doy por diſculpado a Torquato Taſſo de aver en ſu Liberata, acordadoſe antes de aquel Heroe, que deſte: ſupueſto, que quando por mayor admiracion ſe refiere un hecho, ſiempre ſe deve referir el mayor. No ay duda, que anduvo con mas acuerdo Arioſto en aquel lugar que dexamos en la nota primera a eſte Poema. Buelvo al camino: i pondero que el Poeta en eſte lugar de *A fama grande da liberalidade Alexandrina*: parece no reconocer en Alexandro otra virtud mas de la liberalidad, para concederle el titulo de Grande. Eſto no es bueno para el Autor del libro de los que tuvieron eſſe titulo; pues entra en el afirmando, que nadie le puede conſeguir, ſino por la Religion. Supongamos que eſto es aſsi: pregunto agora. Porque eſte Autor no ſe acordò, de que huvo un Rey en Eſpaña, que no ſolo tuvo eſſe titulo de Grande, ſino de Grande Perfeto, qual fue don Iuan el Segundo de Portugal, con la calidad, como el quiere, de ſer el Primero que planto a poder de gaſtos, i deſvelos la Religion Catolica en eſſas remotiſsimas tierras abraſadas de

A la linea equinocial? Yo me obligo, que ninguno de los diez i ocho Grandes que eſte Autor quiere lo ſean ſolo por la Religion, fue tan grande por ella. Pareceme a mi, que quien toma a ſu cuenta tratar una materia, no ſe le devia huyr el mas luzido troço della, i mas ſiendo tan caſero. Luego digo, que yo no ſe qual ſuerte de Religion huvo en algunos de eſſos diez i ocho, a que ſolo por ella llama Grandes: i ſea el primero Alexandro aquiẽ Plin. dà eſſe titulo, ſolamẽte i por la liberalidad, con eſſo ſe cõforma nueſtro Poeta aqui. Tã poco al Rey D. Iuan ſele dio, ſino por liberal, humano,

B i vigilante con ſus vaſſallos, i govierno conſtãtemente. I ſi nueſtro glorioſo Rey Felipe Quarto, merece el titulo de Grãde, por actos grandes con la Religion, para que quiere eſte Autor quitarle que lo merezca por los de la liberalidad, que ha uſado con muchos vaſſallos, tã copioſamente que ſin duda excediò al propio Alexãdro. No diò Alexandro de muchas vezes lo q̃ Felipe de alguna; ni aun con las circunſtãcias. Porq̃ lo que diò a Cavalleros Portugueſes en la reſtauraciõ de la Baia, baſtava para comprar un Reyno: i eſto no deſpues de bueltos deſta accion, ſino antes de ir a ella. Lo

C que hizo de honras, i mercedes a Nuño Alvarez Botello, i a ſu gente, ſin duda eſcureciò a Alexãdro. Aſsi cõ muchos. De los q̃ nos tocã tratamos como cõviene en nueſtra hiſtoria. I porque yo no pretẽdo cõpetir, dexo argumentos. Digo ſolo q̃ quiẽ quiere aſſegurar el titulo de grãdeza en nueſtro Rey, deve no dexar holgar tan grãdes acciones, ni reduzir a una ſola el merecerle.

¶ *Em conſtituiçoens, &c.* El Rey don Dionis conociendo, que multitud, i confuſion en Leyes, es el principio de no conocer alguna, reduxo las paſſadas a mucho menor numero, cõ mejor modo

D i claridad, con q̃ fuerõ entendidas, i reſpetadas, i reſultò feliz govierno; eſſo contienen los quatro verſos. De las acciones de juſticia deſte Rey, dexaremos aqui tãbien una ſola mueſtra, como de la liberalidad. Siẽdo famoſa en el mũdo ſu rectitud, i teniẽdo grãdes pretenſiones entre ſi los Reyes D. Fernãdo de Caſtilla, i Aragon, i Leon, i el Infante D. Alonſo de la Cerda, i eſtando el de Caſtilla caſado con hija de Dionis, ſe conformaron todos en que el avia de ſer el Arbitro dellos, ſin q̃ hizieſſe algun eſcrupulo a los tres tal parenteſco, i otras eſtrechezas con Fernãdo. Aſsi era ſin-

E gular ſu entereza: con la qual los compuſo a ſatisfacion igual de todos.

¶ *Tranquila.* Dudaſe ſi eſto es verbo, ſi nõbre: ſi nõbre, leed aſsi el texto: *Ya en la trãquila tierra, claras lumbres.* Si es verbo, haſta de los Latinos, fue tan poco uſado, que Lambino ſobre aquel lugar de la Epiſt. 19. del lib. 1. de Oracio: *Quid pure tranquillet.* (de que creemos lo imitò el Poeta) apunta ſolos tres Autores, que haſta entonces lo uſaron. Tul. lib. 1. de fin. Plauto Capt. Cornelio Tacito, en la vida de Atico.

Yo lo hallo en Dante Paraiſo c. 9. *Hor ſappiche la entro ſi tranquilla*. Antes de mi Poeta, i deſpues del lo uſò vueſtro gran Taſſo Liber. c. 20. eſt. 134. *Il cor Turbato hor mai tranquilla.* Siendo, pues, verbo (como realmente es) quiere dezir: ſoſsiega, felicita; que eſſo hizo don Dionis cō el juizio en las leyes, i con ellas en el Reyno.

XCVII.

Fez primeiro em Coimbra exercitarſe
o valeroſo officio de Minerva;
e de Helicona as Muſas fez paſſarſe,
a piſar do Mondego a fertil erva.
Quanto pode de Athenas deſejarſe,
tudo o ſoberbo Apolo aqui reſerva:
aqui as capellas dà tecidas de ouro,
do Baccaro, e do ſempre verde louro.

PRimero hizo, fue el primero que hizo exercitar en Coimbra el valeroſo oficio de Minerva, i paſſar las Muſas deſde Helicona a piſar la fertil yerva del Mondego. Quanto ſe puede deſſear de Atenas; todo lo guarda aqui el ſoberano Apolo: aqui dà las coronas texidas de oro, i del Baccaro, i del ſiempre verde laurel.

¶ *Fez primeiro, &c.* Continua eſta eſt. con el Rey don Dionis, i dize, que fue Padre de las letras en Portugal: porque fue Fundador de la inſigne Vniverſidad de Coimbra, que ha produzido inſignes Varones. El primero, no quiere dezir, que primero fundò la Vniverſidad, que hizieſſe lo que trata la eſt. antecedēte, ſino que fue primero en inſtituir Eſcuelas, i ciencias en ſu Reyno: porque haſta entonces no las huvo.

¶ *O valeroſo officio de Minerva.* Valeroſo eſtilo es dezir el valeroſo oficio de las Letras, que eſſo vale Minerva Patrona dellas en Atenas. No moſtrò en eſto el Poeta ſer de la Ierarchia de algunos Cavalleros que huyen como del fuego (o como de la verdad, ſi es mejor) de emparentar con hombres eſtudioſos, i de que los llegue a aver en ſu familia. Sà de Miranda confieſſa eſto en la carta a Iuan Roiz de Sà alabandole de aver hecho excepcion a eſta relga de Cavalleria Portugueſa.

As letras que nam achaſtes.
Vos as meteſtes na terra:
A a nobreza as ajuntaſtes,
Com quem dantes tinham guerra.

I aun la tienen oy terrible: pero igual valor devieron hallar los antiguos (a quien ſe deve mas credito) en las letras, i en las armas, pues de una miſma Dioſa ſuponian recebir eſtas dos doctrinas: i a Letrados igualmente, que a Capitanes concedieron el traer empreſas, como veremos al fin de la nota de la eſt. 22. del c. 4. Atengome al Poeta, que ſabe dar epitetos a las coſas, i no al penſar que el no ſaber, es parte de la
nobleza, o cavalleria: ſi ay diferencia en cava-
A lleria, i nobleza, como algunos creen. Digo, pues,
que el Poeta por ver las letras en la Dioſa de
las armas, las llamò valeroſas: i ſi eſto no agradare, diremos, que las llamò precioſas con eſſe eſtilo propio ſuyo, para dezir precioſo, como veremos en la eſt. 62. del c. 8. Pero lo primero juzgamos por mejor, i mas unido con la mente del Poeta, que ſiempre pone gran parte del valor de un Capitan en lo cientifico, ſegun veremos en la eſt. 95. del c. 5. i las ſiguientes, i en la 71. del 10. adonde citaremos otras: i eſſo enſeñaron los antiguos en hazer a Palas juntamente ſa-
B bia, i valeroſa: i el hombre que es de valientes fuerças, i animo, i corazō deſnudo de ſaber, mas ſe parece a las beſtias fieras, que a los hombres merecedores de llamarſe aſsi con aquel ſingular rayo de la Divinidad, que es la ciencia: i de ai reſultò el llamar Vliſſes a Aiax. Met. 13. beſtia valiente por buen modo.

—— *Tibi dextera bello*
Vtilis ingeniū eſt: quod eget moderamine noſtro:
Tu vires ſine mente geris. I reſultò de ai tambien el ſer Vliſſes apadrinado de Minerva, por concurrir en el los dos atributos deſta Dioſa, valor de ciencia, i ciencia de armas: i reſultò
C tambien aquello, de que aſsi como a eſſa Dioſa, toca el ſaber, i el valor, fue dado a los varones, que por valor merecieron el titulo de Semi-Dioſes, aquel notorio nombre de Heroes: que conforme a Platon tambien atiende a las miſmas dos partes de entender, i obrar: porque por una quiere dezir valeroſo, i por otra ingenioſo, eloquente, i en quien huvo prompta ciencia, para acudir a qualquier argumento. De ſuerte, que ſi los varones, en que concurrieron eſtas dos coſas ſolamente alcançaron el titulo de Heroes que
D las ſignifica, uſurpanle ſin duda aquellos que no las poſſeen ambas. Todo eſto ſirve, para lo que diremos ſobre las eſt. 96 i 97. del c. 5.

¶ *E de Helic. &c.* Dize, que don Dionis hizo que las Muſas deſde aquel monte, i fuente, propia habitacion ſuya, ſe paſſaſſen al Mondego, i a ſus margenes; eſto es a Coimbra. Vinoſeme a la mente eſte lugar del Poeta en las rimas, que eſcrivi a la muerte, o a la ſegunda vida de mi amigo ſingular Lope de Vega: i aſsi al principio de unas endechas dixe.

E *Ya muriò de las Muſas*
el regalo mas vivo:
ya ſe rinden confuſas
al tiempo fugitivo, &c.
Venle con tolerancia
en la ſombra noturna;
i hazenſe alegre eſtancia
de ſu funeſta Vrna.
Aſsi, pues, de la muerte,
no es morada eſte Vaſo:
es que mudò la ſuerte
de ſitio el gran Parnaſo, &c.

Eſto

Eſto baſta: que yo no pretendo moſtrar aqui mis obras, ſino quales ſon las de mi Poeta; i gloriarme de aver aſpirado a imitarle.

¶ *Mondego.* Es el rio que los antigos llamaron Mũda: riega a Coimbra; la amenidad de cuya campaña apunta el Poeta con la eſpecificaciõ de aquel *fertil erva*: porque yerva copioſa, es gran indicio de fertilidad, i regalo; i ya el Poeta lo dixo ai atras eſt. 80. aſsi: *Cidade cujo prado enverdecem as agoas do Mõdego:* I de la yerva otra vez en la 120. Siendo, pues, tal ſitio propio para las Muſas, dize biẽ el Poeta, que ellas con eſta ocaſion ſe paſſaron a el, con que queda haziendo arbitro dellas al Rey Don Dionis, porque fue ſciẽte, elegante, i Poeta; i añade, que el miſmo Apolo Preſidente de las ſciencias las transfirio todas a Coimbra deſde Atenas; i que en Coimbra reparte las coronas de Baccaro, i de laurel, que allá ſolia repartir; que ſon plantas de que ſe coronavan los Poetas, i perſonas eminentes en las otras letras.

¶ *Do Baccaro.* Virgil. Eglog. 4. *Errantes hederas paſsim cum baccare Tellus:* i en la 7. *Baccare frontem cingite, &c.* Sanazaro lib. 3. de part. virg. *Cum baccare myrtum,* deſcriviendo las coronas que traian los paſtores, quando vinieron al preſepio. Baccaro es el Nardo ſilveſtre: i conforme a algunos Autores, poderoſo contra hechizos, i mal de ojo. En efeto por yerva virtuoſa ſe usò ceñir la cabeça con ella: i aſsi lo dize Virgilio, continuando el lugar que ai queda: *Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.* I eſſo quiſo dar a entender Sanaz. en hazer los paſtores coronados del Baccaro: i yo en las miſmas endechas al grã de Lope, continuando una invencion en ſu ſepulcro, imitè a Virgilio quanto pude.

Copioſos vergeles
daràn por eſtas piedras,
los opimos laureles,
las pampinoſas yedras.
Mirtos provocadores;
Baccaros preſervantes,
de Muſas, i de amores
inſignias triunfantes, &c.
El Baccaro benigno
brota por otra parte,
contra el mirar maligno
que eſtà ofendiendo el arte, &c.

I uſando la Proſopopea con el Baccaro, le hago dezir, entre otras coſas:

Yo le ciño la frente
con mi virtud altiva;
porque lengua inſolente
no le ſea nociva, &c.

I confieſſo, que el imitar a nueſtro Poeta en aquella parte, me llevò a imitar a Virgilio en eſta: que yo en toda ocaſion procuro imitar a Virgilio, i a todos los paſſados, porque no me hallo tan favorecido del cielo en ingenio, que pueda dezir algo de provecho ſin imitacion, como ſe hallan los mo

A dernos, en cuyos eſcritos no ſe vè alguna, en tanto eſtremo, que eſtrañãdolo a uno dellos, me reſpondio cõ toda ſeguridad, eſto: *Es coſa de riſa hablar en imitaciones: todo lo paſſado tenemos oy vẽcido: vale mas una copla que oy haze un moderado ingenio Eſpañol, que todas las obras juntas de Latinos, i Italianos: eſtamos muy adelante.* Adelante paſsàra yo apie muchos mundos por no oìr eſto, que tal laſtima me cauſò: mas ya que no pueda paſſar a ellos, paſſarè a mis notas. Iunta el P. con el Baccaro el laurel, de que tambien ſe dixo,
B que no podia ſer tocado de rayo: I por todo, eſte arbol, i eſſa yerva ſe dan a los Poetas en coronas, como remedio contra quien los mira mal, i muer de peor con embidia, o ignorancia, que ſon rayos deſeſperados: ſi caen, digo, en tales Poetas como eſte; q̃ en los otros fulmine Iupiter quantos quiſiere, i no les valgan Baccaros, ni laureles. I tambien reſpeta el laurel aqui, pues habla el Poeta de toda ſuerte de letras, a las coronas que ſe ſoliã dar en el primer grado en las Eſcuelas, i eran de laurel, con ſu fruta llamada bacca, i de aì Baccalaureus los graduados: de manera, que para unos
C i otros ſe conſignaron dos plantas diferentes, cõ virtudes parecidas, i nombres no deſemejantes, baccaros, i baccas.

¶ *Tecidas de ouro.* Tambien aſsi he texido la de Lope en la elegia. *El laurel bien fiado a laços de oro.*

XCVIII.

Nobres villas de novo edificou,
fortalezas, caſtellos muy ſeguros;
e quaſi o Reyno todo reformou,
D com edificios grandes, e altos muros.
Mas deſpois q̃ a dura Atropos cortou
o fio de ſeus dias ja maduros,
ficoulhe o filho pouco obediente,
quarto Afonſo, mas forte, e excellẽte.

EDificò de nuevo nobles villas, fortalezas, i biẽ ſeguros caſtillos: reformò caſi todo el Reyno con grandes edificios, i altas murallas. Però deſpues que la dura Atropos cortò el hilo de ſus ya maduros dias, quedòle ſucediendo ſu hijo Afõ
E ſo Quarto, poco obediente, mas valeroſo i excelente Principe.

¶ *Nobres villas, &c.* Fue el Rey Don Dionis fundador, reparador, i iluſtrador de tantos lugares, que ſe le diò el renombre de Poblador. Entre villas, i caſtillos, nombran varios eſcritos mas de 50. yo no neceſsito de nombrarlos.

¶ *Com edificios grandes:* Sin los profanos, fueron algunos los divinos; i ſingularmente el Monaſterio de Odivelas de Monjas de S. Bernardo, ſumptuoſamente para ſu entierro; i a eſto alude aqui el Poeta.

¶ *E altos muros.* Creen algunos, que van ſo-

brando palabras al Poeta, porque pienſan, que en las fuerças i caſtillos que dixo arriba, quedavan dichos los muros, i engañanſe: porque eſtos muros no ſon los deſſos caſtillos, o fuerças, ſino los de algunas Ciudades, que hizo ceñir de hermoſas murallas para oy; i fuertes tambien mucho para entonces: i permanecen enteros, i ſon en particular los de Braga, Porto, Guimaraens, Miranda.

¶ *Atropos cortou o fio, &c.* Frequente es en los Poetas, el dezir al deſcrivir la muerte, que la Parca cortò el hilo de la vida. Parece que el nueſtro lo dixo arrimado a Seneca en Otavia acto 1. *Mea rupiſſet ſtamina Clotho*: o a Arioſto en el cãto 43.

—— *Che di ſua vita*
De la Parca le fur le fila rotte
O al Varqui fol. 245.
Tal che ſe non troppo per tempo il filo
Rompe Atropos de la mia vita.

Però no ay tomar pie en eſto, porque es comun. De las tres Parcas (que conforme a la leciõ poetica, tienen poder ſobre la vida, i ſon Cloto, Lacheſis, Atropos) nombrò el Poeta la ultima, que tiene las tixeras con que corta el hilo de la vida, que en el *Rey* D. Dionis fue el año 1325.

¶ *O filho pouco obediente, &c.* Como Dios no duerme, i caſtiga ordinariamente las grandes culpas por los propios filos que ſe cometieron, permitio, que ſiendo el Rey D. Alonſo muy deſobediente a ſu padre (ſin poderlo reduzir, ni la ſantidad de ſu muger Iſabel, oy colocada en el aſsiento de los Santos) tuvieſſe por hijo a Don Pedro, que moleſtandole con deſobediencias, le dio a entender lo que avia hecho ſentir a ſu padre. Luego lo veremos en ſu lugar.

¶ *Mas forte, e excelente.* El Poeta aſsi como no perdona a los vicios, no niega las alabanças a las virtudes. Condena al Rey Don Alonſo Quarto por deſobediente a ſu padre, i todavia le alaba por el lado que lo merece, porque fue valeroſo; eſto vale alli el *fuerte*: porque como nadie en la humanidad pudo ſer perfeto en todo, dichoſo aql en que ſe ven menos defetos, con algunas acciones dignas de admiracion, i reverencia; como ſucedio al Rey Don Alonſo en la mitad de ſu carrera, que el principio della con eſtas deſobediẽcias a ſu padre, i el fin con la muerte que conſintio dar a Doña Ines, todo fue harto malo.

XCIX.

Eſte ſempre as ſoberbas Caſtelhanas
cõ o peyto deſprezou firme, e ſereno:
porque nam he das forças Luſitanas
temer poder mayor, por mais pequeno.
Mas porẽ quãdo as gẽtes Mauritanas,
a poſſuir o eſperico terreno,
entràram pellas terras de Caſtella,
foy o ſoberbo Afonſo a ſocorrella.

A Eſte ſiempre deſpreciò con firme i ſereno pecho las ſobervias Caſtellanas: porque no es de las Portugueſas fuerças temer el poder mayor, por ver el ſuyo mas pequeño. Però quando las gentes Mauritanas entrarõ por las tierras de Caſtilla, para poſſeer el Eſperico terreno, fue a ſocorrerla el ſobervio Alonſo.

¶ *Eſte ſempre as, &c.* En la eſtancia 13. del cãto 1. propuſo el Poeta cantar deſte Rey, que es Alonſo Quarto llamado el Bravo: de que dize el Poeta, que ſiempre deſpreciò las ſobervias Caſ- B tellanas: i el ſobervias aqui vale ventajas, o ſoberania, i ſuperioridad en poder: i es la metalepſis, parte del tropo metonimia; i no es aniquilar la nacion Caſtellana, como piẽſan los indoctos, porque eſſo nunca lo hizo el Poeta, antes en contrario llevò ſiempre la mira en exaltarla: i quando con la corteſia que ſe eſpera de tan cultivado ingenio, i politico Cavallero, qual el fue, no lo hiziera, neceſſariamente lo avia de hazer como induſtrioſo eſcritor; porque todos pretendieron ſiempre exaltar el enemigo, o el neceſsitado, para hazer mayor el que le vence, o ſocorre, como ſucedio a nueſtro Rey Don Alonſo Quarto, que en C las contiendas que tuvo con el Caſtellano, ſiempre quedò ſuperior (eſto quiere dezir el Poeta en aquel verſo ſegundo, que deſpreciò avẽtajandoſe con ſereno ſemblante) i quando el tuvo neceſsidad de ſu perſona, i armas, le fue a ſocorrer, i le dexò vitorioſo, como luego veremos. El Poeta le declara luego en los dos verſos ſiguientes, diziẽdo, que no es de Portugueſes temer, por ſer pocos, a muchos; porque Caſtilla en cantidad de tierra, i gente, mucho mayor es: i aſsi lo que en el verſo quarto es el *mayor*, es en el primero el *ſobervias*; porque de otra manera ſe quedaria ſin tener D en que eſtribar la ſentencia deſtos dos verſos, que eſtriba en la de los dos primeros: no es coſa de duda. Tambien ſe vè, que el *ſobervias* eſtâ en eſte ſentido de ſublimidad, con que a nueſtro propio Rey, que vâ alabando, llama en el ultimo verſo, *ſobervio*; que vale ſuperior de animo, i bravoſidad militar. I aſsi para con la gente Caſtellana, eſtos tratamientos iluſtres de nueſtro Poeta, ſon dignos della, i del; del por induſtrioſo Poeta, i politico corteſano; della por excelente en toda ſuerte de accion glorioſa. Veaſe a eſte propoſito las eſ- E tanc. 24. 57. del cant. 4.

¶ *Porque nam he das forç. &c.* El penſamiento deſtos dos verſos ſe hallarâ en la eſtan. 36. del canto 8.

¶ *Porem quando as gent. &c.* Noteſe como levanta de punto las bizarrias de un animo Real (o antes divino digamos, que tales animos domadores de las paſsiones humanas, aſsi ſe han de llamar) confeſſando en los primeros verſos, que era enemigo de Caſtilla (i lo era con juſtiſsimas cauſas) mueſtra en eſtos, que no lo era con el ſemblãte del odio de pecho vil, i por eſſo dize, *deſpreciò ſereno*: con un odio de noble raça, porque no ſe dexò

dexò llevar de las paſsiones humanas, viendo a Caſtilla en peligro; ſino que arrojãdolas de ſi (cõ valor, otra vez digo, màs que humano) acudio preſtiſsimamente a ſocorrer ſu enemigo, que era el Rey D. Alonſo XI. al llover ſobre el la Moriſma que degollò a las margenes del Salado, unido con el Portugues. El Rey D. Fernando de Leon tuvo ſemejante lance con D. Alonſo Primero de Portugal. Veaſe lo que diximos a eſſe propoſito, que haze a eſte, ſobre la eſt. 74.

¶ *O ſoberbo*. Ya diximos arriba, que el Poeta uſava del *ſobervio* aqui, en ſentido glorioſo: i agora diremos que lo hizo al modo de Oracio lib. 3. od. ult.

—— *Sume ſuperbiam*
Quæſitam meritis, & mihi Delphica
Lauro cinge volens Melpomene comam.

En virtud de la figura retor. q̃ al principio dixe.

C.

Nunca com Semiràmis, gente tanta
veyo os campos Idaſpicos enchendo;
nem Atila que Italia toda eſpanta,
chamandoſe de Deos açoute horrẽdo,
Gotica gente trouxe tanta, quanta
do Sarraceno barbaro eſtupendo,
com o poder exceſsivo de Granada
foy nos campos Tarteſios ajuntada.

NVnca con Semiramis vino tanta gente inchiendo, colmando los campos Idaſpicos. Ni Atila, que eſpanta a toda Italia, llamandoſe horrendo açote de Dios, truxo tanta gente Gotica, quanta fue junta en los Tarteſios campos por el eſtupendo barbaro Sarraceno, unido con el exceſsivo poder de Granada.

¶ *Nunca com Semiramis, &c.* Bolveràſe a acordar el P. de los brios militares deſta Reyna, i ſus copioſos exercitos en la eſtanc. 53. del c. 7. Tomãdo eſta Matrona, inſigne por ſus bizarrias, el govierno de Aſsiria, muerto ſu marido hizo grandes coſas en armas por ſu perſona, ſiẽdo General de ſu gente, i paſsò con ella a la India; que eſtos ſon los campos Idaſpicos, que aì dize el P. por ſer uno de los rios Oriẽtales famoſos el Idaſpe: i los hollò valeroſa, i ſobervia mente.

¶ *Nem Atila, que Italia toda eſp. &c.* Fue Atila Rey de los Vnos, i rayo del infierno, que aſſolò a Italia con gente innumerable i varia: la Gotica nombra el Poeta por todas.

¶ *Italia toda eſpanta*. Aunque Atila fue un ſingular motivo de eſpanto a toda Europa, por el poder con que inundò por ella, haziendo inſignes eſtragos en varios lugares, i Provincias, dize el Poeta en particular, que eſpantò a toda Italia, porque por allà ſe empleò con particularidad ſu rayo; de que aun oy en laſtimoſas ruinas ſe vẽ los efetos: i por eſto ya dixo en la eſtan. 10. el verſo

A 3. i el 4. Veaſe lo que allà dexamos advertido. Tambien eſpantò a Italia, porque ſiendo ella madre de tanto valor, lo vio mayor en el, o igual, o no eſperado.

¶ *Chamandoſe de Deos açoute*. El miſmo Atila ſe intitulava, *Açote de Dios*, entre los otros titulos que uſava en ſus cartas, i ſon eſtos. *Attila Mundizi filius, & Magni Nimrod nepos; Engadiæ natus, divina benignitate Hunorum, Medorum, Gottborum, ac Danorum Rex: Metus orbis, Deique flagellum, &c.* No determino referir ſu vida, i ſu muerte, que fue digna de ſus obras: hagalo otro erudito. Dize, pues el Poeta, que eſ-
B ſa Reyna, i eſte Rey no llevaron tanta gente, ella por la India, i el por Italia, como los Moros truxeron ſobre Caſtilla en eſta ocaſion.

¶ *Os campos Tarteſios*. Eſtà dicho con Auſonio epiſt. 19. *Tarteſia Calpe* Son aquellas tierras que yazen vezinas al promontorio Calpe, llamadas aſsi por Tarifa, que ſe llamò Tarteſia, Ciudad pueſta a las raizes de las colunas de Hercules, fin de Eſpaña; i una dellas es eſte monte: i en eſſa campaña ſe juntò eſſa Moriſma, i fue vencida de los Reyes Portugues, i Caſtellano.

¶ *Com o poder exceſsivo de Granada*. Eſto es, que con la Moriſma de Africa eſtava mancomu-
C nada la de Granada, que a la ſazon era mucha, i valeroſa, i que ſe hazia temer: i eſta cupo en ſuerte al Portugues.

CI.

E vendo o Rey ſublime Caſtelhano
a força inexpugnabil, grande, e forte,
temendo mais o fim do povo Hiſpano,
ja perdido hũa vez, q̃ a propia morte;
pedindo ajuda ao forte Luſitano,
D lhe mandava a cariſsima conſorte,
molher de quem a mãda, e filha amada
de aquelle a cujo Reyno foy mãdada.

Y Viẽdo el ſublime Rey Caſtellano la inexpugnable i grande fuerça del barbaro, i temiendo aun mas que la propia muerte, el fin eminente del pueblo Hiſpano, ya una vez perdido; pidiendo ayuda al valeroſo Portugues, le embiò la ca-
E riſsima conſorte: muger de quien la embia; i ama da hija de aquel a cuyo Reyno fue embiada.

¶ *E vendo, &c.* Viendo el Rey de Caſtilla el gran numero de barbaros, que ſe dexava caer ſobre ſus Reynos, temiò con cauſa el ſucceſſo, i valioſe con prudencia del Rey de Portugal: i porque no eſtava de acuerdo, embiòle a pedir ſocorro por ſu muger la Reyna Doña Maria, hija del Portugues.

¶ *Rey ſublime Caſtelhano*. Dos reparos teneis aqui; uno, que ſi el Poeta entendiera por ſobervias Caſtellanas en la eſtanc. 99. vituperio alguno deſta nacion, no diera agora aqui a ſu Princi-

pe eſte tituĺo honorifico de ſublimidad: i aſsi cõfirma con el lo que allà explicamos: otro, que levanta de punto al ſocorrido, por levantar màs al que ſocorre: ſiendo, como es, ſeñal de ſuma potẽcia el ſer buſcado para ſocorro de un Rey potente.

¶ *Ia perdido hũa vez, &c.* Temia el Rey Don Alõſo de Caſtilla en eſta ocaſion, que le ſuccedieſſe la deſgracia del Rey D. Rodrigo, en cuyas maños ſe perdio Eſpaña, como es notorio.

¶ *Cariſsima conſorte.* Entiende la Reyna D. Maria muger del Rey D. Alonſo de Caſtilla; i hija del de Portugal: la qual era tan mal tratada de ſu marido, por cauſa de ſus amigas, principalmẽte Doña Leonor Nuñez de Guzman, que eſte era uno de los motivos capitales de las deſavenẽcias entre eſtos Reyes; aſsi porque el Portugues amava mucho aquella hija, como porque ſiendo viſtas en ella dos coſas jũtas (rara vez viſtas en muger) que ſon hermoſura grande, i grande virtud: coſa que hazia crecer la culpa en el marido, i la exaſperacion en el padre, el marido nunca ſe acordava que tenia eſta muger para tratarla como tal, ſino en las prieſſas de interceder cõ ſu padre, quãdo neceſsitava de ſocorros ſuyos, que fue algunas vezes, como eſta, en que Doña Maria vino en perſona a Portugal a pedir eſte ſocorro, para que el Rey no ſe lo pudieſſe negar. I conforme a lo dicho, no parezca que el Poeta hablò con poca noticia, diziendo, que la Reyna era cariſsima a ſu marido, pues la tratava tan mal: porque el intento fue dar a entender, q̃ los neceſsitados ſon muy ciertos en hazer caricias a quien tienen ofendido, quando le han meneſter: i quando ſon mas fingidas, las hazen de modo, que parecen mayores, ſin correrſe de buſcar con ellas, a quien ofendieron con malos tratamientos: i mucho menos de bolver a laſtimar en la proſperidad, a quien hallaron fiel en la miſeria. Deſte modo fue cariſsima algunas vezes eſta Reyna a ſu marido.

CII.

Entrava a fermoſiſsima Maria,
pellos paternais Paços ſublimados,
lindo o geſto, mas fora de alegria,
e ſeus olhos em lagrimas banhados:
Os cabellos Angelicos trazia
pellos eburneos ombros eſpalhados;
diante do pay ledo, que a agaſalha,
eſtas palabras tais chorando eſpalha.

POr los paternales i ſublimes Palacios entrava la hermoſiſsima Maria: lindo el ſemblante, pero fuera de alegria, i ſus ojos bañados en lagrimas: traìa los Angelicos cabellos eſparzidos ſobre los eburneos ombros. Delante del alegre padre, que la agaſaja, i acaricia, tales palabras eſparze llorando.

A ¶ *Entrava, &c.* Vino Doña Maria embiada de ſu marido a ſu padre: al qual aparecio aſsi hermoſa como era: però aſsi triſte, como la obligava la ocaſion.

¶ *Fermoſiſsima Maria.* Coſas ay, que vienen a parecer imitadas ſin ſerlo: i otras que lo ſon ſin que ſe conozca: i otras, que ſe imitan ſin que ſeã ſublimes de penſamiento, o locucion. Todo eſto ſe puede creer deſte lugar; porque quien quiera ſin eſtudio alguno dirà, *hermoſiſsima Maria*, de una muger que ſe llama aſsi, i es muy hermoſa, co-
B mo lo era eſta: però deſde que lo dixo Garcilaſſo a la entrada de la Eglog. 3. muchos lo dixeron con el cuydado de que lo dixo el, ſin hazer caſo de la cacofonia, que reſulta de la junta deſtas dos vozes, *mama*.

¶ *Pellos paternais Paços ſublimados.* Entiende el Palacio Real, que los Principes Portugueſes teniã en la iluſtriſsima Ciudad de Evora, Corte ſuya, algun tiempo, como entonces lo era del Rey D. Alonſo Quarto, adonde vino la Reyna ſu hija: i llama el Poeta, *ſublimados* a aquellos palacios, porque fueron ſumptuoſos, como de tales
C Reyes: oy dan ſus ruinas que llorar a los ojos amadores de la gloria de la patria, aſsi como ya les dieron ſus fabricas en que entreteneſe.

¶ *Lindo o geſto, màs fora de alegria, e ſeus olhos em lagrim. &c.* Excelẽtes imitaciones hallareys aqui. Virgil. pintando en el 6. a Marcelo. *Egregium forma iuvenem, &c. Sed frons læta parum, & deiecto lumina vultu.* Su tradutor Velaſco, q̃ lo dixo como nueſtro Poeta. —— *Vn bello iouen.*

Mas con ſemblante ageno de alegria.

Bien el afectuoſo Ovid. Met. 7.

Triſtis erat, ſed nulla tamen formoſior illa
D *Eſſe poteſt triſti, &c.* El gran Taſſo Liber. cã. 16. eſtan. 41. por la bella Armida.

Sovragiunſe anbelante, e lagrimoſa,
Dolente ſi che nulla piu, ma bella
Altre tanto però quanto doglioſa.

Arioſto canto 3. eſtancia 70.

Veniano ſoſpirando, e gli occhi baſsi
Parean tener de ogni baldanza privi.

I àbaxo. *Et ſe degli occhi rivi:* i c. 35.

Ancor che foſſe lacrimoſa, e afflitta,
Bella di faccia, e de maniere bella.

Dixo por Flor de Lis llena de anguſtia por ſu Ru-
E gero. El Porrino fol. 20. *Con gli occhi molli, & de allegrezza ſpenti.*

¶ *Os cabellos Angelicos, &.* Eſtremadamente: porque como la Reyna Doña Maria era muy hermoſa, i un exemplar de virtudes, cabiale el titulo de Angel, aſsi como puede caber en la humanidad: porque es propio del Angel ſer hermoſo, i puro: i luego conformandoſe el Poeta en la pintura que haze de Doña Maria, con la que los pintores uſan de un Angel, nos la repreſenta con el cabello eſparzido ſobre los ombros, i llamandolos Angelicos, para acordarnos, que atiende a la pintura de Angeles.

¶ Pel-

¶ *Pellos eburneos ombros eſpalhados.* Aſsi pinta el Poeta a Venus en la eſt. 36. del c. 2: i aſsi Ovid. a Onfale Faſt. 2.

Ibat odoratis humeros perfuſa capillis
Mæonis, aurato conſpicienda ſinu.

O pintando a Lucrecia mas adelante.

Iniectæ collo ſic iacuere comæ.

Met. 1. deſcriviendo a Daphne. *Poſitos ſine lege capillos.* I en el 2. por Ociroe. *Ecce venit rutilis humeros protecta capillis.* Stacio Theb. 3. Quãdo la bella Argia con ſemejante ocaſion de pena acudio a ſu padre.

—— Laceris pridem turbata capillis
Et fletu ſignata genas.

Però los cabellos en las damas ſe eſparcen, o con arte por màs gala, o ſin ella por gran dolor: i eſto ultimo ſe ha de entender en eſte lugar; i en aquel de Venus, como en la eſtanc. 91. del cant 4. porque la Reyna aqui, i Venus alli, eran oprimidos de dolor, como aquellas Matronas allà. Por gala veys los aqui en B. Taſſo Amad. cant. 23. *Sovra gli homeri ſparſo hal' aureo crine.* A otros perdonarè por coſa hallada: i es hermoſiſsimo adorno en una dama, que logra pelo copioſo, i largo.

¶ *Eburneos ombros.* Virgil. Geo. 3. *Humeroque Pelops inſignis eburno.* Todos los Poetas grandes dixeron aſsi a los miembros feminiles, de que es mas propia la blancura, llamandolos de marfil. Tambien para eſſo traerè pocos, por ſer comun. Ovid. epiſt. a Cedipe. *Hoc faciunt flavi crines, & eburnea cervix.* Porque el marfil bruñido, con ſu blancura, imita mucho la candidez de las damas que la logran. Por eſſo fueron muy uſadas eſtatuas de Dioſas, i Ninfas de marfil: fue memorada la de Venus, obra de Fidias, que eſtuvo en el Panteon de Roma; i lo es en las fabulas el ombro que faltava a Pelope, i ſe ſuplio cõ marfil. I tiene otra correſpondencia con eſſa blancura humana, que es bolverſe palido con los muchos años, como ſucede a las damas: i tambien en los pocos por accidẽte, o artificio; porque bolviendo en gala la palidez, ſe hazen palidas; comiẽdo para eſſe efeto barro, cal, yeſſo, tierra, ceniza, carbones, caſcaras de avellanas, i coſas ſemejantes. I no ſabemos haſta agora, que ayan uſado el bever agua de cominos, que dize Plinio tiene virtud para ello: i ſerà ſin el achaque de la opilaciõ, que procede de eſſotros remedios. Devanme las damas eſte recipe.

¶ *Eſtas palab. &c.* Termino que ſe hallarà cãto 1. eſt. 73. c. 2. e. 78. c. 4. eſt. 94. c. 7. eſt. 59. c. 8. eſt. 64.

CIII.

Quantos povos a terra produzio
de Africa toda, gente fera, e eſtranha,
o gram Rey de Marrocos conduzio,
para vir poſſuir a nobre Eſpanha.
Poder tamanho junto nam ſe vio,
A deſpois que o ſalſo mar a terra banha.
Trazem ferocidade, e furor tanto,
q̃ a vivos medo, e a mortos faz eſpãto.

QVantos pueblos produxo la tierra de Africa, gente toda eſtraña i fiera, conduxo el gran Rey de Marruecos para venir a poſſeer la noble Eſpaña. Tan gran poder junto no ſe vio deſde que el ſalado mar baña la tierra. Trae tanto furor i ferocidad, que haze miedo a vivos, i
B eſpanta a muertos.

¶ *Quantos povos, &c.* Admirable reſolucion de entrada en eſta Oracion de la Reyna; admirable Oracion. Imitò en lo primero a Virgilio en el 4. quando haze hablar Dido a Eneas *ex abrupto*, ſin preambulos, o prohemios, o otro algun linage de principio.

Diſsimulare etiam ſperaſti, perfide, tantum
Poſſe nefas? &c.

Moſtrando aſsi èl en ſu Matrona, i el nueſtro en la ſuya, el animo perturbado profundamente. Tambien es deſte genero aquello de Neptuno a los vientos.

Tanta ne vos generis tenuit fiducia veſtri?

C Lib. 1. I lo de Tito Livio lib. 6. *Quo uſque tandem ignorabitis vires veſtras?* Servirà eſto a la platica del colerico D. Nuño Alvarez Pereyra, deſde la eſt. 15. del cant. 4. Llamaſe Oracion patetica en la Arte Retorica: que vale, commover, apiadar, rendir el ſuplicado al ſuplicante.

¶ *Quantos povos a terra produzio de Africa, &c.* Todos los pueblos que produxo la tierra de Africa: eſto es toda ſuerte de ſu gente. Grande imagen de la multitud con que ſe avia dexado venir el Moro ſobre Eſpaña. Con Arioſto cant. 1. eſtanc. 16.

D *D' haver condotto l' un d' Africa quante*
Gente erano atte à portar ſpada, e lancia.

¶ *Conduzio.* Eſte verbo uſan oy mucho los Poetas de verbos ſonoroſos, i no con la propiedad que eſtà uſado aqui: porque conduzir propiamente es traer a ſoldada la gente, como ſucede en la milicia.

¶ *Para vir poſſuir a nobre Eſpanha.* Dicho con induſtria: porque como la Moriſma dava ſobre Caſtilla, en que el Rey de Portugal no iva intereſſado tanto, adviertele que della, ſi la gana,
E puede baxar a Portugal, porque todo ſe incluye en Eſpaña: i con eſſa advertencia ſe inclinarà màs al ſocorro, como intereſſado. Eſto aqui es lo miſmo que en la eſt. 99. *A poſſuir o Eſperico terreno*, por ſer Eſpaña la Eſperia ultima.

¶ *O gram Rey de Marrocos.* Llamavaſe Ali Boacem; como conſta de las hiſtorias.

¶ *Poder tamanho junto nam ſe vio.* Virgil. lib. 2. *Millia quot magnis nunquam venère Mycenis.* I acà eſta exageracion eſtà muy propia en boca de muger, en quien el temor es mayor.

¶ *Que a vivos medo, e a mortos faz eſpanto.* Dudã algunos ſi pudo tocar el eſpanto a los muertos,

tos, como el miedo a los vivos. Dexo a parte lo que ai dixe, de eſtar aqui uſada una exageracion propia en boca de muger, i digo dos coſas: una, q̃ eſto es hyperbole, o encarecimiento poetico, de que no ſe deve pedir cuenta a los Poetas, ni aun a los hiſtoriadores, que en ſemejantes ocaſiones tocan licitamente el eſtilo poetico. Que hiſtoriador no dixo por el polvo, o grita, que levanta un gran exercito, o por el humo de un gran incẽdio, *que llegava al cielo?* Ninguno. Seria juſto ir con eſto al contraſte para juſtificarlo? No: otra, que en caſi todos los Santos que eſcrivieron de las almas de los muertos, hallareys concurrir muchos, en que ellas en el otro mundo tienen noticia de lo q̃ paſſa en eſte: o porque ſe lo comunican las que de acà parten, o porque permite Dios, q̃ ſe lo revelen los Angeles: i aſsi eſtà bien repartido el miedo a los vivos, i el eſpanto a los muertos: porque eſtos pueden tener eſte, i no aquel; como libres del peligro, conſiderandolo: i aquellos juſtamente tenian aquel, como intereſſados en el daño, que prometia tan formidable invaſion como eſta.

CIIII.

Aquelle que me deſte por marido,
por defender ſua terra amedrontada,
com o pequeno poder offerecido
ao duro golpe eſtà da Maura eſpada.
E ſe nam for contigo ſocorrido,
vermeàs delle, e do Reyno ſer privada;
viuva, e triſte, e poſta em vida eſcura,
ſem marido, ſem Reyno, e ſem vẽtura.

Aquel que me diſte por marido eſtà expueſto al duro golpe de la Maura eſpada, con el pequeño poder q̃ tiene para defender la intimidada tierra. I ſi por ti no fuere ſocorrido, tu me veràs deſpojada del; i del Reyno; viuda, i triſte, i pueſta en eſcura vida, ſin marido, ſin Reyno, i ſin ventura.

¶ *Aquelle que me deſte, &c.* Iudicioſiſsima razon para obligar al Rey a ſocorrerla. Aquel (dize) que tu me diſte por marido, que yo no le eligi; eſtà en peligro: tu eres obligado a ſuſtentarme en aquello en que me puſiſte por tu guſto, i que yo acetè por tu obediencia, i ſufro por el pundonor de tu hija; no tratandome el, ni como hija tuya, ni como ſu muger. Todo eſto, con rara i admirable invencion, dize eſte verſo, i en particular eſte *aquel*; como ſi dixera: Aquel, tal qual es para mi, i tal qual tu me le diſte, es mi marido, i eſtà en grã aprieto: acudeme, con acudirle, que ſi el perece, yo tambien.

¶ *Com o pequeno poder.* A quien leyere con atẽcion por un lado, i no por otro, parecerà que el Poeta ſe encuentra, aviendo dicho en la eſt. 99. que el poder del Rey de Caſtilla era grande; i es A que allà lo era a reſpeto del de Portugal, por ſer menor mucho: i acà menor a reſpeto del barbaro, que con gran diſtancia era mayor.

¶ *Contigo.* O confeſsion del valor ſublime, o liſonja del, para obligar al Rey a no negarle eſte ſocorro, diziendole. No ſolo neceſsita Caſtilla de ſocorro, ſino que ha de ſer el tuyo, para que tenga eſperança de vitoria; porque ſiendo ſocorrida de otra mano i coraçon, no la tiene, i tienela ſi tu le ſocorrieres: reconoce tu valor. I es al modo de aquello de Arioſto cant. vlt. *Che ſi ajuto non à toſto, e conforto &c.*

B ¶ *Verme has delle, e do Reyno ſer privada.* Tu que eres mi padre, que me diſte Rey por marido, i Reyno por Eſtado, veràs con tus ojos ſu muerte, i ſu ruina; mi viudez, i mi miſeria. Veràslo tu, que deſſeas no verlo, i no verme en tal eſtado, amandome como verdadero padre. Como ſi dixera: Pues tu no has de poder ver eſto ſin gran dolor, ven tras mi con tus armas, i ahorraràſte eſſa gran pena, que te puedo coſtar ſi me vieres en tan infima fortuna. Todo eſſo vale aquel, *Verme has*, dicho con gran cuydado.

¶ *Viuva, &c.* Aſsi haze Homero que diga Andromaca a Hetor, Ilia. 6. que quedaria viuda: para cõmoverle a evitar el peligro. *Mè infelicem,*
C *quæ cito vidua ero, &c.* El gran Taſſo conquiſt. lib. 23. eſtanc. 118. haze dezir Lugeria muerto el marido.

E laſci me, co'l tuo più caro pegno
Vedova, e ſerva, e preſa al giogo indegno.

¶ *E poſta em vida eſcura:* Como la Reyna D. Maria era Portugueſa, alude el Poeta a las viudas Portugueſas nobles, que deſde el dia que les mueren los maridos, a muchos meſes, i a vezes años, i tal vez toda la vida, eſtan a eſcuras ſin abrir ventana: coſtumbre antigua en parte, como pare-
D ce en Ovid. Faſt. 1.

Per totidem menſes à funere coniugis uxor
Suſtinet in vidua triſtia ſigna domo.

No como en otras naciones, adonde la viuda ſale el primer dia, muerta porque la vean con las tocas, que pienſa le eſtan bien: ſi bien oy ya no falta eſto en Portugal.

¶ *Sem marido, &c.* Veaſe en la eſtanc. 44. del cant. 4. Ercilla cant. 20 *Viuda, miſera, triſte, i deſdichada, &c.* La Eſcritura Sacra eſtâ llena de amenazas, por gran caſtigo, con la viudez: un lu-
E gar del Exodo, cap. 22. *Et erunt uxores veſtræ viduæ.*

CV.

Portanto, ò Rey, de quẽ cõ puro medo
o corrente Moluca ſe congella;
rompe toda a tardança: acude cedo,
à miſeranda gente de Caſtella.
Se eſſe geſto que moſtras claro, e ledo,
de pay o verdadeyro amor aſſella,

Acude,

acude,e corre pay: que ſe nam corres,
Pode ſer que nam aches quem ſocorres.

POr tanto,o Rey, de quien el corriente Moluca ſe yela con puro miedo, rompe toda deteſion;acude preſto, veloz a la miſerãda gente de Caſtilla. Si eſſe ſemblante que me mueſtras claro,i alegre, confirma el verdadero amor de padre;acude,i corre padre: que ſi no corres mucho, ya puede ſer que no halles a quien ſocorres.

B ¶ *Por tanto o Rey, &c.* Noteſe el juizio del Poeta. Aqui no llama la hija al padre ſino Rey; nombre de potencia,exprimiendola,con dezir, q̃ la Africa ardiente ſe yela de miedo de ſu valor : i luego abaxo le llama padre dos vezes , con gran induſtria,moſtrandole la obligacion que tiene como padre , a no faltarle con el poder de Rey : i exagerãdole el poder; por enſancharle el animo. Totalmente admirable. Cierto,que toda la eſtãcia nos parece reſulta de aquellos verſos de Virgil. Georg. 4. quando Ariſteo pedia ſocorro a ſu madre.

Mater Cyrene,mater,quæ gurgitis huius
Ima tenes , &c. Te matre relinquo. Quin age,

C *&c.* Moſtrandole primero , que puede como Dioſa:i luego, que deve acudir preſto como madre, repitiendo eſſe dulce nombre. Però el Poeta imitò aun màs que eſte lugar, aquel del lib. 1. En. donde Venus pidiendo favor a Iupiter para Eneas,aſsi le obliga. Eſtà la diferẽcia en que Venus alli primero le llama padre,i deſpues Rey poderoſo. *Quæ tè genitor,&c. Quem dàs finem Rex magne laborum.* I nos parece mejor la reſoluciõ de imitar en eſta parte eſſotro lugar de la Georgica: porque và ſubiendo de punto la perſuaſion: pues en efeto, mayor fuerça es la de padre amoroſo,que la de Rey ſublime; tanto,que quando no le pudiera acudir como poderoſo, lo devia hazer como padre:i por eſſo , no ſin gran acuerdo fenece, repitiendo la voz amoroſa de padre. Todos bevieron eſta induſtria en Homero , que aſsi lo uſa muchas vezes en las ocaſiones que las Dioſas hablan a Iupiter.

D ¶ O *corrente Moluca, &c.* Rio notorio,i termino de la ultima parte de la Mauritania ; ſiendolo de la primera el promontorio Ampeluſa. Dize que Africa tenia miedo grande del Rey (eſſo es aquello de elarſe con el Rio)por las muchas i grãdes vitorias,que la mano Portugueſa avia alcançado de los Moros , entre los quales tiene fama eſte rio.

E ¶ *Rompe toda a tardança.* Con muchos lo dixo el Poeta deſde Hom. Ilia. 6. en ſemejante ocaſion. *Tolle igitur moras.* Virgil. Georg. 3. incitando a Auguſto. *En age ſegneis. Rumpe moras.* O Iris a Turno en el 8. *Rumpe moras omneis.* Oracio od. 12. lib. 4. *Verum pone moras.* Seneca en Tro. ac. 3. *Rumpe Fatorum moras.* Lucano 1. *Dum trepidant nullo firmatæ robore partes*

A *Tolle Moras.* I creo, que eſte es el lugar imitado de mi Poeta en eſtos tres verſos. Aſsi Stacio al fin del tercero de ſu Theb. teniendo pueſta a Argia lloroſa delante de ſu padre a pedirle otro ſocorro : aſsi Vida Chriſtiad. lib. 1. *Præcipitate moras,&c.* Aſsi todos los grandes:i todos lo pudieron tomar del Real Poeta, Pſal. 69. *Adiutor meus,&liberator meus es tu,Domine,ne moreris.* I verdaderamente el afecto con que habla aqui la Reyna,mas ſe parece a eſte de David, que a ninguno de eſſotros.

¶ *A miſeranda gente de Caſtella.* Engrandeciẽdo el eſtado miſerable , para commover el animo del Rey a ſocorrer la gente, aunque no le fueſſe aficionado·porque en los coraçones Reales, mas obra la laſtima,que el odio.

¶ *Se eſſe geſto que moſtras , &c.* Poniendole a los ojos eſſe oficio,eſta obligacion, o eſte nombre de padre dà por conſeguido el intento. Aſsi Virgilio alli Geor.

Si modo quẽ perhibes pater eſt Tymbræus Apolo;
Quid, &c Como ſi dixera : Si tu eres padre , como mueſtras,no puedes faltar a mi ruego , que es de hija en gran aprieto.

¶ *Acude,e corre pay.* Aviendo dicho: *Si eres padre:* Es gran modo de perſuadir,diziendo: *Acude i corre padre* : como ſi dixera : Entonces moſtraràs que eres padre,quando acudas corriendo.

¶ *Que ſe nam corres,&c.* Arioſto cant. vlt.

Che ſi ajuto non à toſto e conforto
non e molto lontano a reſtar morto.

¶ *Quem ſocorres.* Entiende la Reyna eſto por ſi miſma : porque tratandola el Rey ſu marido mal , la ſocorriò ſiempre el Rey ſu padre en los mayores aprietos , conſolandola, i reduziendo al Rey a tratarla mejor, ya con ruegos de Embaxadores,ya con amenazas de guerra : i aſsi dize ella agora a ſu padre: Mira , que ſi en eſta ocaſion no vienes aprieſſa, puede ſer que no halles ya las coſas en eſtado de ſer de provecho a una hija ; a quiẽ nunca faltaſte con tu ſocorro.

CVI.

Nam de outra ſorte a timida Maria
falando eſtà,que a triſte Venus,quando
a Iupiter ſeu pay favor pedia,
para Eneas ſeu filho,navegando;
Que a tanta piedade o comovia,
que caido das mãos o rayo infando,
tudo o clemente Padre lhe concede,
peſandolhe do pouco que lhe pede.

NO eſtà la timida Maria hablando a ſu padre de otra ſuerte, que la triſte Venus quãdo pedia a ſu padre Iupiter favor para ſu hijo Eneas que navegava. Cõmoviendole a tanta piedad,que caido de las manos el infando rayo,todo ſe lo concede el clemente padre , peſandole de lo poco que le pide.

¶ *Nam*

¶ *Nam, &c.* Aviendo el Poeta hecho hablar la Reyna con aquel arrebatamiento i perturbacion, que advertimos en la eſt. 103. por los reſpetos alli ponderados, hizo tãbien por los miſmos, que la oraciõ fueſſe breve, que no excedio de tres eſtancias, como vemos.

¶ *A timida Maria.* Con gran cuydado la llama agora timida, por advertirnos, que ſu oracion i terminos della, todo fue dictamen del temor cõ que venia, como ponderamos en la eſtancia 103. I tambien timida, porque le podia el padre negar el ſocorro.

¶ *Que a triſte Venus, quando a Iupit. &c.* Advierte que la Reyna habló a ſu padre, aſsi como Venus al ſuyo en favor de ſu hijo: Eſto es en el lib. 1. I ciertamente creemos que el Poeta con eſta advertencia nos manda a ver allâ la ventaja que conoce hizo a Virgilio en eſta Oracion, aunque en ella imitaſſe eſſorra: porque a no ſer aſsi, creemos nos dixera, que la Reyna habló al Rey aqui por los Caſtellanos afligidos, como Venus a Iupiter por los Portugueſes navegantes en el cant. 2. deſte raro poema: Comparacion que ſoſpechamos no luziera menos en eſta ocaſion. I aſsi queda claro lo que aì dixe, de que el Poeta nos manda, que vamos a verle vẽcer a Virgilio en ſingular paleſtra. Obedezcanle los curioſos, i confieran eſte lugar de la Reyna D. Maria delante ſu padre, con aquel de Venus delante de Iupiter, i diganme lo que ſienten.

¶ *Caido das maõs o rayo, &c.* Iupiter, i Apolo (fingen los Poetas) quando hablavan a algun humano, deponian los rayos, porque con ellos no ſe podia llegar allà. Nueſtro Rey eſtava airado contra el Caſtellano, i ſiempre con las armas en las manos, por las razones ya apuntadas: Dize agora el Poeta, que depuſo eſtas armas, i eſſa ira (de que hizo imagen el rayo) por acudirle como la hija pedia. Tal es el contẽporizar de los Principes, que ſe ayudan quando ſe aborrecen, a vezes mejor que quando ſe aman, ſi ſe dà caſo que lleguen a amarſe alguna vez.

¶ *Infando.* Es Latin, i vale; coſa para no dezir ſe, inexplicable; o bien de puro laſtimoſa, como en Virgilio: *Infandum renovare dolorem*: o bien de puro grande, como en nueſtro Poeta aqui.

¶ *O clemente padre.* Veaſe a que tiempo usò del epiteto de clemente, deſpues que ya la hija le tuvo enternecido, no ſolo con ſu viſta, ſino cõ ſus razones bañadas en llanto: i luego depueſta la ira que tenia contra ſu marido, i aun la bravoſidad natural, que le dio el renombre de bravo (que tãbien a eſſo alude el Poeta en la depoſicion que finge del rayo) quedò clemente: tomada la clemencia, inclinóſe liberal i diligẽte, concediendole todo lo que pedia, i marchando luego en eſſotra eſtancia.

¶ *Peſandolhe do pouco*: Aſsi dirá del Noto con Galatea, al fin de la eſt. 90. por gran ſeñal del amor, que hizo cõceder lo que hazia negar la ira.

CVII.

A Mas jà co'os eſquadroẽs da gẽte arma-(da,
os Eborẽſes cãpos vão qualhados;
luſtra co'o Sol o arnes, a lãça, a eſpada;
vam rinchando os cavallos jaezados.
A canora trombeta embandeyrada
os coraçoens aa paz acoſtumados,
vay as fulgentes armas incitando,
pellas concavidades retumbando.

B PEro ya con los eſquadrones de la armada gente, van quajados los Eborenſes campos: luſtra con el Sol el arnes, la lança, la eſpada: van relinchando los enjaezados cavallos. La embanderada i canora trompeta retumbando por las concavidades và incitando las fulgentes armas, i coraçones acoſtumbrados a la paz.

¶ *Mas jà co'os eſquadroens, &c.* No de otro modo paſſa el Taſſo Liber. cant. 1. eſt. 65. a referir ſemejante accion.

Ma gia tutte le ſquadre eram con bella
C *Moſtra paſſate, &c.* Eſto ſolamẽte los Maeſtros lo ſaben hazer: Otro ſe detuviera aqui a deſcrivir aparatos, i reſeñas: pero eſte hombre valẽtiſsimo nò: Pidio la Reyna afligida con prieſſa, ſalga con ella el Rey: competẽcias de Virgil. biẽ logradas. Veaſe en el 8. Amoneſta Iris a Turno, que ſalga cõn ſu exercito, quãdo ſin deſcrivir prevenciones.

Iamq; omnis campis exercitus ibat apertis
Dives equum, dives pictae veſtes, & auri, &c.

Que es lo imitado en eſta eſtancia: pero con ſuperior iluſtracion. I porque no ſe eſcuſava (al modo
D que tambien aì el Maeſtro) el deſcrivir algo de un exercito, que tuvo no la menor parte en vitoria tan grande: noteſe adonde el Poeta metio la deſcripcion, marchando èl, le và deſcriviendo por no perder tiempo.

¶ *Os Eborenſes campos.* Como el Rey aſsiſtia en Evora, ſegun diximos en la eſtancia 102. por aquella campaña fue ſaliendo el campo militar.

¶ *Campos vão qualhados*: Quajados ſe viã los campos con lo eſpeſo de la gente armada. Es imitacion de Virgil. al fin del lib. 7.

E *Inſequitur nimbus peditum: clypeataque totis*
Agmina denſantur campis.

¶ *Luſtra co'o Sol o arn. &c.* Cada verſo deſtos es una imagen de vn exercito, i no poco propia, i elegante. Sobre eſta de reverberar el Sol (q parece ſe eſtà viendo) en las armas, ſe vea lo que diximos en la eſt. 58. del cant. 1. i diremos en la 61. del 6.

¶ *Vam rinchando os cavallos.* Con Virgil. lib. 11. *Flatuſq; audivit equorum*: I otros en los verſos que ſe ſiguen. Dize: *Iaezados*, por moſtrar que ivan luzidos.

¶ *A ca-*

¶ *A canora trombeta*. Virgilio lib. 9.

At tuba terribilem ſonitum procul ære canoro
Increpuit, ſequitur clamor, cœlumque remugit.

En eſte verſo deſcrivio el ſon, i ei adorno de la trompeta; en eſſotro ſu oficio, que es incitar los coraçones; i en el ſiguiente la reſpueſta que a ſu ſonido dan los valles, formando el ecoho ay palabra ocioſa: todo admirable.

¶ *Embandeyrada*. Coſtumbre antigua es; el llevar las trompetas ſus vanderas; i oy en ellas de pintura, o bordado la inſignia, o blaſon del dueño del exercito.

¶ *As fulgentes armas*. Virgilio en muchos lugares. En 6. *Et fulgentibus armis*: i en el 8. *Et fulgentes ære catervas*.

¶ *Pellas concavidades retumbando*. Reſonando queda en las orejas eſte verſo. Virgilio.

Tartaream intendit vocem, &c. Et ſylvæ intonuere profunda. Aſsi Arioſto cant. 11. eſtancia 34. *Erimbombar le ſelve e le caverne*. Toda la eſtancia es de B. Taſſo la 34. en Amad. c. 49.

—— Le horride trombe, &c.
Giongono ardire a gli animoſi cori:
Al cui ſon deſti, i feroci cavalli
Fanno annitrendo altiſsimi romori
Tal che aſſordan d' intorno, & poggi, & valli, &c.

I vemos como no ſe aventajó a ninguno ſu gran hijo Liber. c. 1. eſt. 73.

E co i fieri nitriti il ſuono accorda
Del ferro ſcoſſo, e le campagne aſſorda.

Ni en la 21. del canto 9. adonde caſi traſlada a ſu Padre. Yo por deſcargo de mi conciencia hallo en mis cuentas, que el gran Camoens los venciò a todos en eſta ocaſion, como en muchas: i que el gran Taſſo, viniendo con el en no pocas a ſingular deſafio, no haze poco quando queda igual; i en algunas es de creer, que el miſmo reconociò ſuperioridad: i ſi la conſtancia en que fue feliz no le ſuſtentára el credito, gran primacia quitavamos de las manos a todo ſu eſtudio. Ercilla canto 4. *Retumbando en los montes caverneſos.*

CVIII.

Entre todos no meyo ſe ſublima
das inſignias Reays acompanhado,
o valeroſo Afonſo, que por cima
de todos, leva o collo alevantado:
E ſomēte co' o geſto esforça, e anima,
a qualquer coraçam amedrontado.
Aſsi entra nas terras de Caſtella,
com a filha gentil Rainha della.

Entre todos en el medio, aparece ſublime acōpañado de las Reales inſignias el valeroſo Alonſo, que por encima de todos lleva levantado el cuello. I ſolamente con el ſemblante dà animo i esfuerço a qualquier amedrētado coraçon. Aſsi entra en las tierras de Caſtilla con la
A gentil hija Reyna dellas

¶ *Entre todos, &c.* Con todos los grandes pinzeles pinta el Poeta al Rey Don Alonſo en la mitad de ſu gente, ſuperandola de eſtatura, de valòr, i de gala, como de inſignia.

¶ *Das inſignias Reays*. Eſtas inſignias Reales de que iva acompañado el Rey, ſe ha de entender, que ſon las que ſe uſan en caſos militares, como eſte era; i e las particularmente ſon la vandera, i el guion, en que van pintadas las armas Reales. Nueſtro Poeta es, que explica eſte lu-
B gar con aquel de la eſtanc. 25. del cant. 4. en que pinta junto al Rey eſſas inſignias. *Das quinas, e caſtellos, o pendão com Ioanne Rey forte, &c.*

¶ *Que por cima de todos leva o collo alevantado*. Con todos los Maeſtros, i grandes diſcipulos. Homero Iliad. 1. *Stantes quidem Menelaus ſuperabat latos humeros*. I en la Vliſ. 6. comparando a Diana entre ſus Ninfas: *Omnes hæc capite ſupereminet, & fronte*. Cointo Smyrneo, Derelictor. ab Hom. lib. 7. por Achiles: *Ille verò eminuit ſupra omnes, qui cum ſequebantur*. Virgil. Eneid. 1. en la miſma ocaſion de Diana:
C *Gradienſque Deas ſupereminet omneis*: i en el 6. por Marcelo: *Victorque viros ſupereminet omnes*: i en e 7. por Turno.

Ipſe inter primos præſtanti corpore Turnus
Vertitur, arma tenens, & toto vertice ſupra eſt.

Repiteſe en el 9. *Medio dum agmine Turnus vertitur, &c.* Que cierto nos parece de aqui ſe imitò eſta ſalida del Rey: en el 8. *Sed cunctis altior ibat Anchiſes*. I en el 11. *Vertitur in medijs, & toto vertice ſupra eſt*: Mafeo en el ſuplemento: *Omnes ſuperexcellens, atque altior ibat*. Ovid. Metamorf. 3. *Colloque tenus ſupereminet om-*
D *nes*: Por Diana entre ſus damas, como Homero i Virgilio. Lucano lib. 1. *Et celſus medio conſpectus in agmine Cæſar*: Geronimo Vida Chriſt. 1. *Formaque alios ſupereminet omnes*. Arioſto al fin del canto 5. *Rinaldo vi compar ſopra eminente*: i en el 38.

In mezzo armato, e ſontuoſo vi era
Di barbarica pompa il Re Africano.

Ercilla cant. 21. *Lincoya, &c. La creſta ſobre todos leuantada*: i todos lo pudierō tomar de la Eſcritura; que en el cap. 9. del lib. 1. de los Reyes, dize de Saul: *Ab humero, & ſurſum eminebat ſu-*
E *per omnem populum.*

¶ *E ſòmente com o geſto esforca, &c.* Con Virgil. continuando eſſe lugar del 9. que ai queda: *Vrget præſentia Turni*. I juntamente pinta i enſeña qual deve ſer el ſemblante de vn Capitan, que ha de reſpirar animos, i coraçones ſobre ſu gente, para hazerla oſada en el mayor peligro.

CIX.

Iuntos os dous Afonſos finalmente,
nos campos de Tarifa, eſtam de fronte
da grande multidam da cega gente,

para quẽ ſam pequenos campo, e mõte.
Nam ha peyto tam alto, e tam potẽte,
que de deſconfiança nam ſe afronte
em quanto nam conheça, e claro veja,
que cõ o braço dos ſeus Chriſto peleja.

IVntos finalmẽte los dos Alonſos en los campos de Tarifa, eſtã enfrente de la gran multitud de la ciega barbaridad, para quien ſon pequeños el cãpo, i el mõte. No ay pecho tan alto i podero-
B ſo, q̃ no ſea afrẽtado de la deſconfiãça, miẽtras lo conozca, i vea claro, que Chriſto pelea con el braço de los ſuyos.

¶ *Iũtos os dous Afon. &c.* Va el P. con doctiſsimo cuydado inſiſtiẽdo en la brevedad. Sale el Rey en la e. 107. llega en la 108. a Caſtilla: aparecẽ ya en el cãpo aqui, los exercitos Catolicos, i el barbaro, pueſtos frente a frente: ſin tratar de llegadas, i recibimiẽtos Reales, adõde otro ſe engolfàra mucho. Meneſter es, q̃ digamos algo de lo que paſsò en eſta ocaſiõ. Luego q̃ el Rey cõcediò a la Reyna ſu hija el ſocorro en perſona; ella alboro-
C çada con tã buen deſpecho, avisò a ſu marido: i el no menos alboroçado con el aviſo, ſe vino diligẽtiſsimo a ver cõ ſu ſuegro, i agradecerle la reſolució. Vierõſe los Reyes en la villa de Iuruneña de Portugal, ſituada a la ribera del Guadiana: i pueſtas en orden las coſas, caminaron a Sevilla, adõde ſe tuvo Conſejo ſi ſe avia de pelear: i ſaliendo del que no, por ſer grandiſsima la potencia barbara, de modo, que no dexava eſperança de vitoria: i q̃ de concierto ſe le dieſſe Tarifa, el Rey de Portugal ſe opuſo ſolo a eſta reſolucion, i ſuſtentando
D que no ſe avia de dar nada a los Moros, i que ſe avia de pelear, ſalieron a ellos, i ſucediò lo que es notorio, i veremos luego.

¶ *Para quem ſam pequenos campo, e monte.* Virgil. lib. 7. del exercito de Turno: *Agmina denſantur cãpis.* I acâ, por ſer un diluvio de barbaros, deſpues de llenar la cãpaña raſa, haze el P. q̃ colmen los mõtes elevados. Tãbien lo hizo aſsi deſpues el gran Taſſo Conquiſt. lib. 17. eſt. 69.

L'horribil hoſte, &c. Le campagne aſcoſte
E la teneva, e i piani, e i colli, &c.

¶ *Nã ha peyto tam alto, q̃ de deſconf. &c.* Vino lo a dezir no con mayor dicha el miſmo Taſſo Liber. c. 7. e. 53.

Alma non è coſi ſicura, e forte
Che non paventi, &c. Ercilla Arauc. c. 29.
No ſe vio coraçon tan ſoſſegado
Que no dieſſa en el pecho algun latido.

Grã imagẽ de poder adverſo por la multitud, hazer titubear la cõfiança en el propio atrevimiẽto.

¶ *Chriſto peleja.* Veaſe lo que diremos aì luego en la eſtancia 112. i en la 40. del canto 10. para que ſe vea como el Poeta ſe và explicando en lo que quiſo dezir en la introducion de fabulas.

CX.

A Eſtàm de Agar os netos quaſi rindo
do poder dos Chriſtaõs fraco, e pequeno,
as terras, como ſuas repartindo
antemão, entre o exercito Agareno;
que com titulo falſo poſſuindo
eſtà o famoſo nome Sarraceno;
aſsi tambem com falſa conta, e nua,
B à nobre terra alhea chamam ſua.

LOs nietos de Agar caſi reyendo del flaco poder Chriſtiano, eſtavan anticipadamente repartiendo las tierras de Eſpaña entre ſi, que con falſo titulo poſſeen el famoſo nombre Sarraceno: i aſsi con falſa i deſnuda cuenta, llamã ſuya a la noble tierra agena.

¶ *Eſtam &c.* Dize la eſtancia, que los Moros ſe eſtavan riendo de ver delante de ſi con reſolucion de pelear los Chriſtianos, ſiendo poquiſsimos en ſu reſpeto: i no haziendo caſo dellos, eſta-
C van ya repartiendo entre ſi las tierras de Eſpaña, como ſi las tuvierã en la mano, ſuponiendo, que en eſſo no avia duda. Pero hizieron vna cuenta tan errada, como la de llamarſe Sarracenos ſin fundamento.

¶ *De Agar os netos.* Aſsi ya en la eſtancia 26. i en el cant. 8. la 47.

¶ *Antemão.* Anticipadamente; antes de la vitoria repartian los deſpojos. Ignorancia, o ſobervia, o todo, de cuyo caſtigo eſtan llenas las hiſtorias: i que provaron los de Germania, que
D viniendo ſobre los Romanos, ſe cargaron de cadenas para prenderlos, como ſi ya los huvieran vẽcido; però ſiendo vencidos dellos a las margenes del Viturgis, truxeron priſiones para ſi. Deſte modo acà quedaron degollados de la eſpada Catolica aquellos preſumidos: enſeñan lo caſi ſiempre los ſuceſſos, que el enemigo nunca ha de ſer deſpreciado: porque al fin no ay enemigo pequeño, por más que lo parezca, i más ſi el eſtà armado de la razon.

¶ *Com titulo falſo poſſuindo eſtà o famoſo nome Sarraceno.* Parece que atendio el Poeta al modo con que Ovidio Metamorf. 5. dize, que ſe
E dava titulo, o honor falſo a los Gigantes, contra los Dioſes. *Falſoque in honore Gigantes poſuit.* Los Arabes que vivian en la Arabia Petrea, i deſpues inundaron por toda Africa, uſurparon eſte nombre de Sarracenos, jactandoſe de que procedian de Sarra, muger de Abraham. Fue el Autor deſte nombre Mahometo, que dominò eſſa Moriſma por los años ſeiſcientos i diez i ocho de Chriſto. Marc. Antonio Sabelico En. 1. lib. lib. 2. dize, que todos los Autores concuerdan, en q̃ Mahoma fue el q̃ llamò Sarracenos a aquellos, que acetaron ſus dogmas, o preceptos. I de qualquier manera que ſea, el intento ſue

dar

dar a entender, que Iſmael hijo de Abrahan, de que ellos proceden, fue avido en Sarra ſu muger, i no en Agar ſu eſclava. Coſa vana. Todavia lo devieron fundar, en que Sarra llamò hijo ſuyo al de Agar, quando viendo que no avia hijos de Abrahan, le dixo: *Ingredere ad ancillam meam* (Geneſ. cap. 16.) *ſi forte ſaltem ex illa ſuſcipiam filios*: De manera que Sarra llamò hijos ſuyos a los que Abrahan tuvieſſe en ſu eſclava: o porque eſſos prohijaria deſpues, o porque ſiendo, conforme a la miſma Eſcritura, el marido i muger una ſola carne, quien fueſſe hijo de Abrahan lo quedava ſiendo de Sarra, i màs precediendo el conſentimiento della. Dexo aparte el amor con que ſe correſponderian, que ſiendo tal, ſuele hazer de dos almas una, i eſtimar el amante aun por mas propias ſuyas las coſas del amado, que las ſuyas propias. Vayan fuera eſſas ſofiſterias, que yo menos creo en ellas de lo que me admiro, de que una muger dieſſe licencia a ſu marido para tratar con otra. Dôs vezes lo hallo para admirarme dos mil: una, eſta ſagrada infalible: otra, en las hiſtorias profanas, que quieren las creamos, de una no fea Emperatriz, que apiadandoſe del Emperador ſu marido, viendole inclinado a una hermoſa dama, le cõcediò el lograrla, i aun ſe la ſolicitò, ſino me acuerdo mal. Olvidanſeme los nombres, i no es coſa que obligue a eſtudio para hallarlos. Pedro Mexia en ſu hiſtoria Imperial es uno de los Autores en que lo he leìdo. Buelvo a la ſofiſteria de los Moros, endereçada a hazerſe màs nobles, i digo, que de aqui devia originarſe entre noſotros el penſamiento de los que pareciendoles, que no es bueno ſu tronco, ſe engieren en otro: i eſtan aſsi contentos, quando huvieran de eſtar corridos, como ſi no fueſſe mayor gloria la de iluſtrar con los progreſſos un moderado principio; que la de un grande principio (i eſſe falſo) con progreſſos moderados, i ordinariamente infimos; haziendoſe ſolo deſcendiente de ſu vanidad, i de la mentira, i negando el ſer, i la gloria a ſu propia eſpecie. Con lòs titulos, pues, deſtas dos Princeſas del mundo, mentira, i vanidad, vinieron los Moros a publicar, que deſcendian de la gran de Sarra: i por eſſo dize el Poeta, que con falſo titulo poſſèen eſſa gloria: i que con otro tal eſtavan repartiendo entre ſi las tierras de Eſpaña, que aun ſe vian entre el poder de Dios, i de los Catolicos Reyes della, que en pocas horas les barrieron eſſa eſperança. I no ſe acordò el Poeta aqui de que los moradores de Sarraco, lugar de la Arabia Petrea, fueron los primeros que admitieron la ſeta de Mahoma, i con eſſo dieron lugar a llamarſe Sarracenos los que la fueron acetando tras ellos; ſino que alude a eſſotra origen fantaſiada: que de otra manera no tuviera lugar ſu penſamiento, i ſentencia aì explicado.

CXI.

A Qual o membrudo, e barbaro Gigante,
do Rey Saul, com cauſa tam temido,
vendo o Paſtor inerme eſtar diante,
ſò de pedras, e esforço apercebido;
com palabras ſoberbas o arrogante,
deſpreza o fraco moço mal veſtido,
que rodeando a funda o deſengana,
quãto mais pode a Fè, q̃ a força umana.

B QVal el membrudo i barbaro Gigante (tan temido, con cauſa, del Rey Saul) viendo eſtar delante el inerme paſtor, apercebido ſolo de esfuerço i piedras, deſprecia con arrogancia, i ſobervias palabras, al flaco i mal veſtido moço, q̃ volteando la honda le deſengaña, de quanto puede màs que la fuerça humana la Fè: *Corre la clauſula en eſſotra eſtancia.*

¶ *Qual o membrudo, &c.* No sè yo que nadie aya igualado tal propiedad de comparacion, i tan bien explicada con grandeza de eſtilo, que no ſe
C puede exceder, ſi ya no quita la eſperança de ſer competido. Mirad al gran Taſſo, que es la admiracion moderna, en ſu Liber. cant. 7. eſt. 78. deſcriviẽdo el miſmo acto, aunque no ſea cõparãdo.

Signor, tu che drizzaſti contra l' empio
Golia le arme ineſperte in Terebinto,
Si che ei ne fu, che d' Iſrael fea ſcempio
Al primo Saſſo d' un garzon eſtinto.

I muchas vezes me duelo, de que ſiendo nueſtro P. tan ſingular, i feliz en las comparaciones, no las uſaſſe màs; que verdaderamente ſon pocas.

D ¶ *Membrudo e barbaro.* Epitetos propios para un Gigante: el primero, por ſu grandezà: el ſegundo, por ſu beſtialidad: porque ſiempre que ſe ha eſcrito, o hablado de Gigantes, apenas ſe les ha atribuido policia: i conforma con eſſo lo que nos dixo el Capitan Pedro Letra, Flamenco, criado del Rey, que los viò àzia el eſtrecho de Magallanes, i afirma ſer muy beſtiales en todas las acciones que en ellos vieron. Veaſe lo que irà en la eſt. 78. del c. 6.

¶ *Sò de pedras, e esforço apercebido.* Si lo mirays cõ rigor, no era poco apercibimiento eſte: porque en lo antiguo una buena honda con piedras, i en buen braço, era una de las mejores armas, i eſperanças militares. Però lo que el P. entiẽde al dezir, q̃ David iva ſolamẽte apercebido de piedras,
E honda, i braço, es, q̃ no llevava arnes, loriga, coſſelete, o caſco, ſino el cuerpo deſcubierto, i ſolo.

¶ *O arrogante.* Viene de *arrogo*, q̃ vale apropiarſe alguno lo q̃ no tiene. S. Thom. 2. 2. q. 112. art. 1. *Arrogãs eſt, qui ſibi attribuit quod non habet.* I aſsi el Goliat, atribuyendoſe la verdadera fuerça, que eſtava en David, o otra ſuperior, era arrogante: i arrogante tambien por ſobervio, formidable, eſtupendo.

¶ *O fraco moço.* Flaco ſe entiende, en quanto un moço de eſtatura ordinaria, i ſin pompa, o cõpañia que repreſentaſſe poder; i en quãto un cuerpo ſolo, ordinario, opueſto no ſolamente a un Gigante, ſino a un exercito ; i en eſte ſentido llamò tambien flacò al poder Catolico en la eſtancia antecedente ; i a eſto ſe añade lo que diremos en la eſtanc. 3. del cant. 7.

¶ *Que rodeando a funda, &c.* Parece que hablò Virgilio de David, quando dixo en el lib. 9.

Stridentem fundam, poſitis Mezentius armis
Ipſe ter adducta circum, caput egit habena.

B I que le vio nueſtro Poeta : i a Stacio Theb. 10. que tiene el voltear de la honda aſsi.

Nũc ſpargit torquẽs volucri nova vulnera plũbo;
Nunc jaculum excuſſo rotat, &c. I que vio a todos el Taſſo Liber. cant. 20. eſtanc. 22. *Quinci le frombe &c. Rotati, &c.* I en la 29. *Rotaſi ogni fionda.* Mas lo que ſe ha de advertir es, que nueſtro Poeta en la corriente de las imitaciones poeticas, no perdiò palabra de la Eſcritura ſagrada al referir eſte ſuceſſo de David, matando al Gigante, en el lib. 1. de los Reyes, cap. 17. deſde el num. 4. Vamos confiriendo los lugares. ¶ *Qual o mẽbrudo, &c. Vir ſpurius. &c. Nomine Goliath,* C *de Geth, altitudinis ſex cubitorũ & palmi.* I las armas con que luego abaxo le pinta, ſon conformes a eſſos miembros. ¶ *Do Rey Saul com cauſa tam temido:* num. 11. *Audiens autem Saul, & omnes, &c. metuebant nimis.* ¶ *Vendo o paſtor:* num. 15. *David, &c. vt paſceret gregem patris.* ¶ *Inerme,* porque no traìa arnes, i eſſotras armas que aì diximos: num. 38. *Et induit, &c. galeam æream, &c. cum lorica. Accintus ergo David gladio, &c. dixit non poſſum ſic, &c. Et depoſuit ea, & tulit baculum ſuum, &c.* De modo, que fue ſin eſtas armas. ¶ *Sò de pedras:* numer. 40. *Et* D *elegit ſibi quinque limpidiſsimos lapides, &c. & fundam manu tulit.* ¶ *Com palabras ſoberbas o arrogante deſpreza o fraco moço, &c.* numer. 42. *Cumque inſpexiſſet Philiſthæus, & vidiſſet David, deſpexit eum: Erat enim adoleſcens. Et dixit, &c. Numquid ego canis ſum, quod tu venis ad me cum baculo? Et maledixit, &c. Veni ad me, & dabo carnes tuas volatilibus cœli, & beſtijs terræ.* ¶ *Que rodeando a funda:* num. 49. *Funda iecit, & circumducens percuſsit Philiſthæum in fronte.* ¶ *O deſengana quanto mais pode a Fè, que a força humana.* En el numero 45. quedò eſte deſengaño de palabra, que el Poeta explica con la obra. *Dixit autem David ad* E *Philiſthæum: Tu venis ad me cum gladio, & haſta, & clypeo: Ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum, &c. Et percutiam te, &c. Vt ſciat omnis terra, quia eſt Deus in Iſrael. Et noverit univerſa Eccleſia hæc, quia non in gladio, nec in haſta ſalvat Dominus.* De manera que el Poeta ajuſtandoſe tanto a la Eſcritura ſagrada, en referir la hiſtoria felizmente a un miſmo tiempo, imitò los Poetas; enſeñando, i deleytando juntamente, i cumpliendo con las obligaciones de A Autor Catolico.

CXII.

Deſta arte o Mouro perfido deſpreza
o poder dos Chriſtaõs, e nam entende,
que eſta ajudado da alta fortaleza,
a quem o inferno horrifico ſe rende:
Com ella o Caſtelhano, e cõ deſtreza
de Marrocos o Rey comete, e offende:
B o Portugues, que tudo eſtima em nada,
ſe faz temer ao Reyno de Granada.

DEſta manera el perfido Moro deſprecia el poder de los Chriſtianos : i no entiende que eſtà èl ayudado de la alta fortaleza, a quien ſe rinde el horrifico infierno. Con ella, pues, el Caſtellano, i con deſtreza acomete i ofende al Rey de Marruecos, i el Portugues que en nada lo eſtima todo, ſe haze temer al Reyno de Granada.

¶ *Deſta arte o Mouro perfido, &c.* Agora aplica el Poeta la comparacion de la eſtancia antecedente, que es la mas propia que pudo ſer para la ocaſion : porque David peleò contra la C barbaridad con el zelo, i auxilio de Dios: aſsi acà los dos Reyes.

¶ *Deſpreza o poder dos Chriſtaõs fraco.* Porque tan poca gente como la Chriſtiana allì delãte de la barbara innumerable, no parecia màs que un moço David, delante de un deſmeſurado Gigante: i el deſprecio que correſpõdiò acà a la moſa del Gigante: *Deſpexit eum, & dixit: Numquid ego canis ſum, &c.* es aquella riſa que el Poeta deſcriviò en la eſt. 110.

D ¶ *E nam entende que eſtà ajudado da alta fortaleza.* No entendian los barbaros que eſtava aquella poca gente de que ſe burlavan, ayudada de poder divino : como ſucedio al Gigante con David, conforme a eſſe ultimo lugar de la Eſcritura, que aì dexamos. *Venio ad te in nomine Domini.*

¶ *Da alta fortaleza, a quem o inferno horrifico ſe rende.* Entiende ayudado de Chriſto Ieſu, que es la verdadera, i ſolida fortaleza ; a quien ſe rinde el infierno : *In nomine Ieſu omne genu flectatur, cœleſtium, terreſtrium, & infernorum.* Al fin de la eſt. 109. nos enſeñò ya el Poeta, que eſte era ſu penſamiento en eſta; diziendo, que Chriſto E fue el que peleò aqui : aludiendo tambien a que eſta vitoria ſe alcançò el dia de la Cruz ſacroſanta, que es la vandera del propio Chriſto, ſombra apazible para los Catolicos, i aſſombro para los infieles, i terror para el miſmo infierno, de que ellos ſon miniſtros : i por eſto dize bien el Poeta, que ſiendo todo eſſo junto un infierno vivo, no entendia, no ſe acordava de que tenia a los ojos ſu terror, que era eſſa vandera de Chriſto.

¶ *Com ella o Caſtelhano, &c.* Mirad la corteſia i reſ-

i reſpetos con que procediò el Poeta. Nombra primero el Rey Caſtellano, por ſer el principal dueño deſta accion (aunque eſtà tratando de exaltar al Portugues) i pintale con las dos calidades, que ſiempre deſſea en los grandes Capitanes, que ſon fuerte braço, i deſtreza: que es la deſtreza en todo, i mucho mas en la guerra, la fiadora de grandes acciones.

¶ *De Marrocos o Rey.* Aſsi como el Rey de Caſtilla era el dueño deſta accion, aſsi le cupo en ella en ſuerte el principal enemigo, q̃ era el Rey de Marruecos, motor deſta guerra.

¶ *O Portugues.* Lo miſmo es aì arriba *o Caſtellano*: Tropo llamado Sinedoque, tomando el ſingular por el plural; i al contrario alguna vez: eſtando el *Caſtellano*; i el *Portugues* por toda la gente de una, i otra nacion.

¶ *Que tudo eſtima em nada.* Alude el Poeta en eſto a lo que diximos aì en la eſt. 109. de que el Rey de Portugal eſtimando en poco la multitud barbara, no conſintiò que ſe vinieſſe a concierto con ella; i eſtuvo conſtante en que ſe avia de pelear, i aſsi ſe hizo. El modo de dezir uſar i el Poeta adelante eſt. 17. del cant. 10. i lo usò el Porrino, adonde lo pudo aver viſto, como vio otras coſas: fol. 65. *Stima niente*: i el Ercilla cant. 11. *I moſtrando eſtimarlo todo en nada.*

¶ *Se faz temer, &c.* B. Taſſo Amad. cant. 23. *Il qual con l'arme in mano, &c. Da tutto il mõdo ſi farà temere.* Dè manera, que el Rey de Portugal en eſta gran batalla peleò cõ el Rey de Granada. Los hiſtoriadores Caſtellanos refieren eſtas acciones de nueſtro Rey en eſta ocaſion tan a ſobre peyne, que no ſolo hablan nada deſto de que ſe acuerda aqui mi Poeta, ſino que aun del ſocorro hazen poca cuenta: i verdaderamente es injuſto negarſe la gloria agena, aſsi como juſto el no dar la propia a otros. Veaſe como el Poeta obſerva eſta politica, dando aqui el primer lugar a Caſtilla: eſta es la verdad.

CXIII.

Eis as lanças, e eſpadas retiniam
por cima dos arneſes; bravo eſtrago:
chamã (ſegundo as leys que alli ſeguiã)
hũs Mafamede, e outros Santiago.
Os feridos com grita o ceo feriam,
fazendo de ſeu ſangue bruto lago;
onde outros meyos mortos ſe afogavã,
quando do ferro as vidas eſcapavam.

VEys retinian las lanças i eſpadas por encima de los arneſes: eſtrago horrible: llaman unos a Mahoma, i otros a Santiago; ſegun las leyes que alli ſe ſiguian. Los heridos herian el cielo con grita, haziẽdo un bruto lago de ſu ſangre; adonde ſe ahogavan otros medio muertos, quando del hierro eſcapavan las vidas.

A ¶ *Eis as lanças, e eſpad. &c.* Deſcrive el eſtruendo, i la bulla, i el ſonido de la gente, i de las armas tocadas unas en otras con violencia, i la grita de los heridos, i la copia de la ſangre, i los generos de muerte que alli huvo.

¶ *Retiniam por cima dos arneſes.* Sonavan agudamente (eſſo es *retinir*) las eſpadas, i lanças, golpeando las armaduras ſobre el cuerpo: imitacion de Virgil. al fin del 9.

Strepit aſsiduo cava tempora circum
Tinnitu galea, &c. Ercilla c. 3. *Los templados arneſes retinian.*

B ¶ *Hũs Mafamede, e outros Sant. &c.* Los Moros llamavan por Mahoma en el conflicto, i los Chriſtianos por Santiago: i no le llamaron en vano: porque de las hiſtorias cõſta, que los propios Moros, deſpues de vencidos afirmaron averſe deſmayado, porque vieron entre los Chriſtianos en la batalla algunos Gigantes con adornos reſplandecientes, peleando con gran valentia, i haziendo gran eſtrago.

¶ *Os feridos com grita o ceo feriam.* Es la figura hiperbole, que llaman ſuperació los Latinos, frequentiſsima en los Poetas, i aun hiſtoriadores. C Veaſe la e. 91. del c. 2. i las 46. deſte; 1. del 5. 76. del 6. Lucano lib. 1. *It tantus ad æthera clamor.* Arioſto c. 16. *Il grido in ſin al ciel paura mette.* Aſsi todos.

¶ *De ſeu ſangue bruto lago.* Dante Purg. c. 5. *De le mie vene farſi in terra laco.* Arioſto c. 27. *Giacer in terra anzi in vermiglio lago.* Vincenzo Marteli en la canc. q̃ empieça: *Spirto Real, &c. Far ſoura i campi tuoi di ſangue un lago.* Garcilaſo Egl. 2. cõ el proporcionado epiteto de bruto. *En bruto lago de ſu ſangre, &c. Rebolcavan, &c.* El Taſſo Liber. c. 9. e. 93. *Ondeggiar di ſangue un* D *lago.* I en la conq. lib. 18. e. 39. *E fù di nero ſangue in terra un lago.*

¶ *Outros meyos mortos ſe afogavam, quando do ferro eſcapavam.* Biẽ podeis ſoſpechar que lo vio el gran Taſſo Liber. c. 20. e. 38.

Perche il deſtrier (ſe de la ſpada reſta
Alcun mal vivo avanzo) il morde e peſta.

El termino de medios muertos en la eſt. 50.

¶ *Quando do ferro eſcap. &c.* Ercilla c. 24. *De hierro apenas eſcapados.*

CXIV.

É Com eſforço tamanho eſtrue, e mata,
o Luſo ao Granadil, q̃ em pouco eſpaço,
totalmente o poder lhe desbarata,
ſem lhe valer defeſa, ou peyto de aço.
De alcançar tal vitoria, tam barata,
inda nam bem contente o forte braço,
vay ajudar ao bravo Caſtelhano,
que pelejando eſtà co'o Mauritano.

CON tan grande valor deſtruye, i mata el Luſitano en poco eſpacio al Granadino, que total mente le desbaratò ſin que le valieſe defenſa, o pecho de azero. Mas no bien contento el fuerte braço de alcançar tan barata una tal vitoria, ſe vâ a ayudar el bravo Caſtellano, que aun eſtava peleando con el Moro.

¶ *Com esforço taman.* &c. El Rey de Portugal embiſtio con el de Granada tan furioſa i felizmente, que a peſar de la multitud i fortaleza barbara, le venciò con mucha prieſſa: i hallandoſe ſin tener en que emplear la ſanta colera, de lo que le fue deſtribuido, ſe paſsò a ayudar al Rey de Caſtilla, que bravamente andava embuelto con el de Marruecos, i jũtos le deſtruyeron. De modo, que el Portugues conſiguiò enteramente ſu vitoria, i luego tuvo parte en la del Rey de Caſtilla.

¶ *Sem lhe valer defeſa, ou peyto de aço*: A eſte modo en la eſtancia 24. del canto 8. Ercilla cant. 6. *No le valio de acero la celada.* I ſi la celada, o peto llevan acero, conſtarà de lo que diximos en la eſtancia 67. del cant. 1.

¶ *Tam barata.* No porque ſe peleaſſe poco fieramente, ſino barata, porque fue aprieſſa, i con pocos muertos de nueſtra parte.

CXV.

Ia ſe hia o Sol ardente recolhendo
para a caſa de Thetis, e inclinado,
para o Ponente o Veſpero trazendo
eſtava o claro dia memorado:
Quãdo o poder do Mouro grãde, e ho-(rrendo
foy pellos fortes Reys desbaratado,
com tanta mortindade, que a memoria
nũca no mundo vio tam gram vitoria.

YA el ardiente Sol ſe iva recogiendo a la caſa de Tetis, i inclinado para el Poniente el Veſpero, eſtava trayendo el claro i memorable dia: quando el grande i horrendo poder de los Moros fue desbaratado por los fuertes Reyes, con tanta mortandad, que la memoria nunca vio en el mundo vitoria tan grande.

¶ *Ia ſe hia o Sol ardent.* &c. Dize la eſtancia la hora a que ſe acabò la batalla, i que fue al ponerſe el Sol.

¶ *Para a caſa de Thetis, e inclinand.* &c. B. Taſſo Florid. cant. 12.

Ma per che ſtanco il Sol verſo Occidente
Gia ſi inclinava, &c. I en el ult.
Febo ratto inchinava a l' Occidente.

¶ *E inclinado para o Ponente o Veſpero trazendo eſtava o claro dia memorado, quando o poder,* &c. Termino caſi del Poeta en las eſtancias 72. del cant. 2. i 68. del 5. i el eſtilo es del Maeſtro en el lib. 9. *Volvenda dies en attulit ultro.* Pero nueſtro texto aqui eſtà màs dificil. Ordenaremosle aſsi. Ya ſe iva el Sol recogiendo para la caſa de Tetis (eſto es, que ſe ponia) i el

A Veſpero (que es la eſtrella de la tarde) eſtava trayendo, inclinado para el Poniente, el claro dia memorado, quando, o en que el poder barbaro fue vencido por los Reyes Catolicos. Quiere dezir, que el Sol iva a ponerſe; i que ſaliendo la eſtrella de Venus, que comiença a verſe al tiempo que el ſe và a poner acabava de fenecer aquel feliz dia en que ſe ganò eſta vitoria. Lo que embaraça mucho eſte entendimiento, es aquel, *Trayendo eſtava el dia*: porque parece que fuera eſ-

B ſo, que el dia venia; i lo que quiere dezir ello, es que ſe iva eſſe dia, que ſe acabava, por aquel termino que le traia: i es que le llevava el Veſpero a ſu fin, porque dava principio al crepuſculo de la tarde.

¶ *Inclinado o Sol,* &c. Vſalo la Eſcritura, Luc. 24. *Inclinata eſt iam dies.*

¶ *O claro dia memorado.* Es memorado el dia deſta batalla por dos razones: una, por ſer el dia de la Cruz del año de 1340. que entonces fue el mes de Octubre: otra, porque la Igleſia reconociendo el Autor de tal vitoria, hizo ſolẽne eſ-

C te dia en ſi, i le celebra como tal.

¶ *Com tanta mortindade, que a mem.* &c. En el numero de los muertos en eſta batalla, ay diferencia entre los Autores. El menor es de quatrocientos mil Moros; i de Chriſtianos (ello es increible al referirlo) i de Chriſtianos ſolos veinte. Pero increible en quanto no ſe repare en que fue milagroſo el ſuceſſo: que por ſerlo, ſe tomò reſolucion en la Igleſia de celebrarſe aquel dia como propio della.

CXVI.

D Nam matou a quarta parte, o forte Ma-(rio,
dos q̃ morreram neſte vencimẽto,
quando as agoas cõ o ſangue do adver-(ſario
fez beber ao exercito ſedento:
Nem o Peno aſperiſsimo contrario
do Romano poder, de naſcimento;
quando tantos matou da iluſtre Roma,
que alqueyres tres de aneys dos mor-(tos toma.

E NO matò la quarta parte de los que murieron en eſta vitoria el fuerte Mario, quando hizo bever al ſediento exercito las aguas con la ſangre del adverſario: ni el Peno, deſde ſu nacimiento aſperrimo contrario del Romano poder, quando matô tantos de la iluſtre Roma, que tomò de los muertos tres alqueyres de anillos: *Eſto es una hanega: luego me darè a entender en ſu lugar.*

¶ *Nam matou,* &c. Haze agora el Poeta comparacion con eſta batalla a muchas antiguas en que huvo muchos muertos; i particulariza dos: una la de Mario contra los Cimbros: otra la

la de Anibal contra los Romanos. I dizè, que no llegaron allà los muertos a la quarta parte de los que murieron acâ: i conforme a las hiſtorias eſtà ajuſtada la cuenta, quanto lo puede pedir la poeſia.

¶ *O forte Mario*. Fue de nacimiento humilde en Arpino; i traſplantandoſe en Roma, ſaliò uno de los inſignes Heroes que la iluſtraron: tuvo el Conſulado ſiete vezes, i vitorias innumerables: eſtudiò en la eſcuela del grande Scipion. Saliendo contra los Cimbros, que invadieron a Italia, llegò ſu exercito a padecer gran ſed. El hizole ſeñas àzia un pequeño rio que ſolamente avia de la otra parte del campo enemigo; como ſi dixera, que la agua avia de coſtar ſangre: los Romanos la quiſieron por el precio: i rompiendo los Cimbros con grande eſtrago, i mucha muerte, llegaron a bever en el rio, que ya corria ſangriento por las heridas en que ſe abrieron fuentes de ſangre en aquella accion: i aſsi con la agua bevieron la ſangre de ſu adverſario. Todo eſto os dize el Poeta en eſſa elegante brevedad.

¶ *Nem o Peno*. Perifraſis de Anibal: aſsi en la eſt. 141.

¶ *De naſcimento*. Por dos razones lo dize: una, porque ſiendo Anibal de Cartago, avia ſido enemigo de Romanos, porque lo eran capitales ſuyos los Cartagineſes: otra, porque el añadiò a eſte odio natural un juramento que hizo, ſiendo muchacho, de que no pararia haſta ver la ruina de Roma.

¶ *Que alqueyres tres de aneys, &c.* Quando Anibal venciò los Romanos en Canas de Apulia (accion notoria) adonde murieron quarenta i cinco mil ciudadanos de Roma, i entre ellos grandes cabeças, ſe midieron los anillos hallados en ſus manos, i llenaron tres modios: i modios dezia el original antigo que tengo: *Que tres moyos de aneys, &c.* I cada modio reſponde a un alqueyre Portugues: aunque oy en Portugal un moyo, o modio, ſon ſeſenta alqueyres: i un alqueyre es la tercia parte de una hanega caſtellana. Finalmente vinieron a ſer eſſos anillos cincuenta i cinco libras de oro. Bien ſè, que en eſta medida ay alguna variedad en los Autores: ajuſtenla los fieles, i contraſtes, que mis notas nò neceſsitan de eſſo, porque mi Poeta queda entendido, i yo ſolo eſſo pretendo. Veaſe ſobre eſto a Tito Livio, i Plutarco: i ſobre el uſo de los anillos a Plinio en el capit. 1. del lib. 33. que es bueno. Advierto con todo, que alli el *iluſtre Roma* no reſpeta al pueblo Romano por ſu grandeza, ſino a aquella parte de los nobles, o iluſtres, que de eſſa Roma ſe hallaron en eſſa batalla, i fueron muertos en ella, en cuyas manos ſe hallaron eſſos anillos, inſignia de la nobleza Romana entonces: porque no los podia traer, ſino el que fueſſe noble: i eſſa fue la maravilla de hallarſe alli tantos anillos: porque era ſeñal de la multitud de nobles que alli murieron: oy ya no ay inſignia de A nobleza, que no ſea arraſtrada de la Fortuna. Eſta eſtancia, i la ſiguiente, es lo que en la Retorica ſe llama Epinicio, que vale verſos laudatorios de qualquier triunfo.

CXVII.

E ſe tu tantas almas ſò pudeſte
mandar ao Reyno eſcuro de Cocito,
quando a ſancta Cidade deſfizeſte
do povo pertinaz no antiguo rito;
permiſſam, e vingança foy celeſte,
B e nam força de braço o nobre Tito;
que aſsi dos Vates foy profetizado,
e deſpois por IESV certificado.

I Si tu, o noble Tito [1] pudiſte ſolo mandar al eſcuro Reyno de Cocito tantas almas, quando deshiziſte la ſanta Ciudad del pueblo pertinaz en el rito, en las ceremonias, i Ley antigua, eſſo, no fue valor de braço, ſino permiſsion i vengança celeſte: que aſsi fue profetizado de los Vates, i deſpues certificado por Chriſto.

C ¶ *E ſe tu tantas alm. &c.* Dixo el Poeta en la eſtancia 115. que en el mundo no ſe avia viſto tal vitoria, como la del Salado, en deſigualdad de gẽte, i numero de muertos: i en la ſiguiente truxo a comparacion aquellos dos conflitos militares, en que huvo tantas muertes, i que ya explicamos: i en eſta, por deſcargo de ſu conciencia, ſe acuerda de lo que paſsò en Geruſalem, quando la entrò el Emperador Tito, reconociendo que huvo allì màs muertos, caſi al doble en los Autores que le dan menor numero; porque Ioſefo quiere fueſſen haſta un millon, i cien mil perſonas: lo qual ſuce- D dio a 10. de Agoſto del año 71. del nacimiento de Chriſto. Però ſi bien confieſſa eſto el Poeta, buelveſe con eſſe apoſtrofe a Tito, i dizele, que en aquella accion no obrò ſu valor, ſino permiſſion divina (luego ai abaxo lo veremos) i que aſsi queda aun ſiendo mayor el caſo del Salado, ſuponiendo, que alli obrò el valor humano. Bien eſtà: mas no ſin la objecion de què el miſmo Poeta en la eſtancia 109. confieſſa que eſta vitoria fue propia de Chriſto, tomando por inſtrumento el braço de los Catolicos; i de que la Igleſia celebra el dia deſta vitoria por milagroſa. Todavia ſe eſcu- E ſa baſtantemente, con que avian precedido para la ruina de Geruſalem profecias, i otras ſeñales, que no precedieron acà.

¶ *Ao Reyno eſcuro*. cant. 2. eſtanc. 112. 4. 33. 5. 36.

¶ *Cocito*. Ya ſaben todos, que es rio del infierno: no ſe ſi todos ſaben, que ſe dize aſsi de Cochei, que ſignifica llanto. Es llegado el verſo, a eſte del 6. de Virgilio. *Cocituſque ſinu labens circumfluit atro.*

¶ *Do povo pertinaz no antiguo rito*: Quiere dezir

del pueblo Iudaico: a que cõ grã propiedad llama pertinaz en el rito antiguo: eſto es en las ceremonias Moſaycas, o Ley vieja: porque no le baſta a eſta deſventurada gente el verſe arraſtrada, eſcarnecida, peregrina, deſpojada de bienes, i de hõra, i echada en las braſas, para diſsimular un poco màs ſu pertinacia, i obſtinacion, ya no digo olvidarla. I es negocio de eſpanto, que no dudando cometer toda ſuerte de maldad i baxeza, por adquirir hazienda (moſtrando claramente, que ſolo tiene por Dios el tener) la arrieſgue toda por no dexar, ya no ſu pertinacia, ſino el deſcaramiento della.

¶ *Permiſſam, e vingança foy cel. &c.* Con grã ajuſtamiento llama vengança al caſtigo, que Geruſalem vio ſobre ſi: porque el caſtigo ſolo nunca es tan cruel, como la vengança: i los pecados de Geruſalem merecieron que Dios lo fueſſe de las venganças ſobre ella: i aſsi dellas parecieron las acciones, que alli fueron viſtas de crueldad: porque teniendola Tito con duro aſſedio, reduzido a toda miſeria, huvo madres que llegaron a comer ſus propios hijos.

¶ *Que aſsi dos Vates foy profet &c.* Eſta deſolacion de Geruſalem avia ſido mucho antes dicha por los Profetas. Daniel cap. 5. Zachar. 14. Veanſe, i aì los Santos.

¶ *E deſpois por Ieſu certific. &c.* Lo q̃ los Profetas avian dicho, confirmò deſpues Chriſto: como ſe vè en S. Mat. 24. Luc. 13 Ioan. 11.

¶ *Vates.* Entiende Profetas: i derivado de aì Vaticinio, que es adivinar lo futuro.

El primer arco triunfal, que ſe levantò a Emperador en Roma, es el que en ella ſe vè levantado a Tito por eſta Vitoria. Tiene a un lado eſculpido el Cãdelabro aureo del Templo, que fue uno de los deſpojos viſtos en el triunfo: i al otro el Emperador pueſto en el carro, aſsi como entrò triunfando; ya gaſtado todo. Era entonces aquel ſitio caſi el medio de Roma; oy es de lo ultimo, junto al gran Coliſeo.

CXVIII.

Paſſada eſta tam proſpera vitoria,
tornado Afonſo aa Luſitana terra,
a ſe lograr da paz com tanta gloria,
quanta ſoube ganhar na dura guerra;
o caſo triſte, e digno da memoria,
que do ſepulchro os homẽs deſenterra,
aconteceo da miſera, e mezquinha,
que deſpois de ſer morta foy Rainha.

PAſſada eſta vitoria tan proſpera, i buelto Alõſo a la Luſitana patria, a lograrſe de la paz cõ tanta gloria, quãta ſupo ganar en la dura guerra: aconteciô el triſte caſo, i digno de la memoria, que deſentierra del ſepulcro los hombres: i es el de aquella miſera, i mezquina, que deſpues de ſer muerta fue Reyna.

A ¶ *Paſſada, &c.* Poco deſpues que el Rey bolviò de Caſtilla glorioſo con la vitoria del Salado, ſucedio la muerte de Doña Ines de Caſtro, que el Poeta entra a cantar, i llorar.

¶ *Da memoria que do ſepulcro os homẽs deſenterra.* Puſo aqui el Poeta memoria por fama, tomando eſte lugar de Petrarca en el cap. 1. de ſu triunfo.

Vidi da l' altra parte giunger quella.
Che trahe l' huom del ſepolcro, e in vita il ſerva

El Alamanni en ſu cultivat. lib. 3. *Et la toglie*
B *al ſepolcro, e 'n vita ſerva.* Entero lo traſlado Arioſto allà al medio del cant. 7. Aſsi B. Taſſo cãto 9. de ſu Florid. Claudio Tolomei ſe acordò deſte eſtilo, quando en el ſon. que empieça: *Heſpero, &c.* Dixo: *Ne per trar de ſepolcri ombre col canto.* La ſentencia de que ſe vive en el mundo por fama, i que el ſepulcro no encierra los ſucceſſos dignos della, con la perſona que los hizo, o padeciò (que eſſo quiere dezir aì el Poeta) es coſa comun.

¶ *Miſera, e mezquinha.* Parece a algunos miſerable i mezquino eſte modo de dezir: i ſe deve conſiderar que hablando, como habla, de Doña
C Ines, en ſu ultima fortuna, que fue cortiſsima, eſtà con propiedad dicho, i mas pretendiendo cõmover a ſentimiento. No a una muger humana, ſino a una Dioſa, en que los antiguos fingieron gloria, que es incompatible con la miſeria, llama miſera Bion Smirneo en ſemejante ocaſion. Venus digo, de quien, dize el, Idil. 1. muerto Adonis: *Surge miſera. & plange, &c.* I aun tẽgo por mas dezir Teocrito en el Idil. 27. en perſona de una paſtora a ſu amante, quando eſtava colocado en lo que de aquello ſe llama gloria: *Expecta miſer. &c.* Però para que ſon exemplos profanos? Venga el Poeta de ſagrado aſſunto, Sanaz. que en el
D lib. 1. de Partu Virg. llama infeliz, i miſera a la madre puriſsima del propio Chriſto, ſolo en reſpeto del eſtado de verle muerto.

At mater, non tam mater ſed flentis, & orba
Infelix ſimulacrũ. I luego hablando ella. *Quis me miſeram, &c.* B. Taſſo Amad. c. 3. de unas damas pueſtas aſsi en miſerable eſtado. *Donne e donzelle miſere, & meſchine.* I en el 78. por Lucila en ſemejante Fortuna. *Miſera & meſchina:* que es el verſo de nueſtro Poeta. Su grã hijo que
E tanto afectò la cultura, i gravedad, i alteza. Liber. cant. 20. eſt. 129. por la bella Armida en tal miſeria. *E'l bel volto, e'l bel ſeno à la meſchina.* De modo que eſto ſin duda eſtâ bien.

¶ *Mezquinha.* Voz aun oy en Portugal tan licita, como en Italia, i no tan deſechada, como en Caſtilla, digo de los llamados cultos, que andan con la balança pronta para peſar palabras. En eſta ocaſion quiſo el Poeta dezir pobre, ſin dicha: i es una de ſus ſignificaciones: otro tomarà para eſto el Teſoro Caſtellano: allâ lo vean.

¶ *Que deſpois de ſer morta foy Rainha:* Aſsi adelante eſt. 132. Eſte fue uno de los grandes caſos

ſos, i extremos de amor, que huvo en el mundo. Coſa notoria, es que enamorandoſe el Rey don Pedro de Portugal, ſiendo Principe, de D. Ines de Caſtro belliſsima Dama, i parienta de ſu muger; vino a tener hijos della, i a entenderſe que muerta la primera la avia elegido por ſegunda en ſecreto. Tuvieronle enemigos ſuyos tanta embidia, que perſuadieron al Rey don Alonſo ſer coſa conveniente, i juſta matarla, para librar al Principe del captiverio de ſu amor, i caſarle; pues el por ella rehuſava el caſarſe con otra, como avia meneſter la ſeguridad de la ſuceſsion. La mataron: i el Principe no dexò de amarla muerta: i aſsi, luego que muriò ſu padre, i empuño el Cetro, hizo deſenterrar a D. Ines, i colocarla en un Trono, adonde fue coronada como Reyna; i alli hizo q̃ ſus vaſſallos beſaſſen aquellos hueſſos, que avian ya ſido manos bellas; publicando primero con juramento, i otros actos ſolenes, que avia ſido ſu muger legitima. Tenemos en nueſtro poder la copia del inſtrumento publico, que mandò hazer de todo eſto, i ſe conſerva en el Archivo Real, de que conſta q̃ legitimamẽte ſe deſposò con ella, aunque en ſecreto, por temor de ſu padre: i eſta era la cauſa, porque no admitia ningun caſamiento de los que ſe le platicavan. Siendo, pues, eſte eſpectaculo en la Ciudad de Coimbra, hizo llevar aquel cadaver coronado, deſde alli a Alcobaça, inſigne fabrica de nueſtro Rey Primero, con acompañamiento funebre, Real, i ſobervio, haſta ſer pueſta en un hermoſiſsimo ſepulcro de marmol, en cuya parte ſuperior ſe vè ſu eſtatua coronada como Reyna: accion benemerita de amor quando reyna, i de Rey quãdo ama. Pareciò ella todavia a muchos coſa muy rara, i eſtraña: ſin acordarſe que ya mucho antes avia ſucedido otra que lo es mas: Refiriremosla brevemẽte. Guillelme Cabeſtein de Ruiſellon, que confina con Cataluña, i Narbona, noble Cavallero, amò a Seriſmunda muger de Raymundo, en modo que logrando el fruto de ſus amores; i ſabiendolo el marido, degollò el adultero: i haziendo guiſar el coraçon, i dandole a comer a la muger, le preguntò: *Si le avia ſabido bien?* Reſpondio, que *Si.* I el deſcubriendo entonces el ſecreto con moſtrarle la cabeça de Guillelme, oyò de la boca della eſto: *El guiſado me ſupo tan bien, q̃ en mi vida no guſtare otro.* Arremetiò el a matarla: pero ella echãdoſe de una ventana ſe matò primero. El Rey que entonces era de Aragon, i Ruiſellõ prendiendo a Raymundo, i tomandole ſus tierras, hizo retratar a Guillelme, i a Seriſmunda, i colocar en un ſepulcro iluſtre los dos cuerpos con pompoſas exequias en la Igleſia mayor, i mandò que todos los Cavalleros, i Matronas de Ruiſellon vinieſſen cierto dia de cada un año, a aſsiſtir a ſus honras. Caſo ſin duda aun mayor que el nueſtro: porque eſte procedio en el Rey del amor que tenia a doña Ines: aquel del amor q̃ un Rey viò q̃ ſe teniã dos amantes. Iuan Boccacio en la jornada 4. de ſu Decameron, reduxo a pedaço de una fabula eſte de hiſtoria: de la ſuerte que en nueſtros dias ſucediò a ciertos Autores, haziendo novelas de las vidas de algunos Santos, como ſi eſtuvieran eſcritas en Chino, ò Hebraico, i no en el Floſſanctorum vulgariſsimo. Por cierto antes mengua de ingenio, que felicidad del, hazer invencion de la verdad, deviendo perſuadirſe verdades con la invencion en tales tareas. Dexo aparte el profanar lo Sagrado. Advierto agora al entrar el Poeta en eſte ſuceſſo de la muerte de D. Ines, que ſu intento fue competir con Ovidio al deſcrivir la de Poliſſena, Met. 13. que es una de las mayores coſas de Ovidio: i ſi yo no me engaño venciole mi Poeta.

CXIX.

Tu ſo, tu puro Amor, com força crua,
que os coraçoẽs humanos tão obriga,
deſte cauſa aa moleſta morte ſua,
como ſe fora perfida enemiga.
Se dizem, fero Amor, que a ſede tua,
nem com lagrimas triſtes ſe mitiga,
he porque queres aſpero, e tirano
tuas aras banhar em ſangue humano.

TV ſolo, tu, o puro amor, con cruda fuerça, violencia, que obliga a tanto los humanos coraçones, diſte cauſa a la moleſta muerte ſuya, como ſi fuera una perfida enemiga. Si dizen, o fiero amor! que no ſe mitiga tu ſed, ni con triſtes lagrimas: es porque quieres tirano, i aſpero bañar tus aras en la ſangre humana.

¶ *Tu ſò, tu puro amor, &c.* Llora el Poeta por eſſas diez i ſiete eſtancias la muerte de D. Ines en terniſsimo canto; que en la Retorica ſe llama Epicedio. Entra en el con la figura Apoſtrofe, quexandoſe al amor, que fue ocaſion deſta muerte injuſtiſsima.

¶ *A moleſta morte ſua.* Moleſta llama con gran cuydado a la muerte de D. Ines: porque fue aquella accion del Rey, i de los que ſe la aconſejaron ſiempre tã aborrecida de todos; i D. Ines en todos hallò tal dicha, o tuvo tal gracia, que aun oy no ay ninguno, que no reciba moleſtia, i no mueſtre dolor al oir referir eſte ſuceſſo triſtiſsimo.

¶ *Como ſe fora perfida enemiga.* En dos maneras ſe ha de entender: una: fuiſte tu amor contra ella como ſi ella huviera ſido cõtra ti; como ſi ella no te huviera obedecido en dexarſe amar, i corresponder amante a ſu Principe: otra, mataronla los Portugueſes, como ſi ella fuera alguna perfida eſquadra Mauritana: por envilecerlos al matar una muger: i eſte entendimiento friſa con la ſentencia de lo vltimo de la eſtancia 123. Veaſe.

¶ *Se dizem fero Amor, que a ſede tua nem com lagrimas, &c.* Con Virgilio Egl. 10. *Nec lacrymis crudelis amor, &c.* Propercio eleg. 12. *Non nihil aſperſis gaudet amor lacrymis.* Sanaz. Arcad. proſ. 8. *Ne di lagrime amore, &c.* Nueſtro Poeta ſe imita en ſus rim. Egl. 2.

Nem ſe fartam de flores às abelhas,
Nem eſte amor de lagrimas. La gran preſuncion del Cavalier Marino, imitò eſtos lugares de nueſtro P. Adon. lib. 9. e. 194. aſsi.

E non ti baſta ogn'hor da noſtri lumi
Lagrimoſi ſtillar ruſcelli, e mari,
Ma ſpeſſo vuoi che gl'infelici amanti
Spargono il ſangue, ove ſin ſcarſi i pianti.

¶ *Tuas aras banhar em ſangue.* Alude a la coſtumbre antigua de degollar varios animales al pie de las aras, o altares de los Dioſes: i dize agora el Poeta, que el amor aſsi uſa de los hombres. Veaſe para eſto la eſtan. 46. del c. 8. i 31. del 9. Aqui parece ſe imita a Virgil. Egl 8.

Sævus amor docuit natorum ſanguine matrem,
Commaculare manus, &c.

CXX.

Eſtavas, linda Ines, poſta em ſoſſego,
de teus annos colhendo doce fruto,
naquelle engano da alma ledo, e cego,
que a fortuna nam deixa durar muto.
Nos ſaudoſos campos do Mondego,
de teus fermoſos olhos nunca enxuto,
aos montes enſinando, e às ervinhas
o nome que no peito eſcrito tinhas.

Estavas, o linda Ines, pueſta en ſoſsiego, cogiendo el dulce fruto de tus años, en aquel engaño del alma ciego, i alegre, que la fortuna no dexa durar mucho: en el ſaudoſo campo del Mondego, nunca enjuto de tus hermoſos ojos; enſeñando a los montes, i a las yervezuelas el nombre que tenias eſcrito en el pecho.

¶ *Eſtavas linda Ines, &c.* Apoſtrofe que comueve a mayor laſtima; que es lo que pretende el Poeta, como ſi dixera: Tu que eras el todo de la hermoſura, i del amor, fuiſte todo el juego de la fortuna, i de la miſeria.

¶ *Em ſoſſego de teus annos colhendo doce fruto.* Eſtava en paz cogiendo el fruto de ſu edad: eſto es amando, i ſiendo amada, como lo piden los años hermoſos de una Dama, que ſon deſde los diez i ocho, haſta los treynta i cinco: porque haſta aquellos anda la hermoſura en el capullo, o boton, como roſa: i haſta eſtos campea como bella i freſca; i en ellos, como la miſma roſa comiença a perder ſu lozania. Creanme las preſumidas de hermoſas, que haſta aquella edad no ſon: i que en eſta ya dexan de ſer. De modo, que eſto ſeran los años, de que el Poeta dize, cogia Ines fruto dulce, que era el amor, i ſer amada: o bien los hijos, que iva aviendo del Principe, eran el fruto deſſa edad, i los amores eran las flores del, i della.

¶ *Naquelle engano da alma ledo, e cego.* Entiende aquella llamada gloria de amor humano fundada en la hermoſura perecedera, que todo junto es engaño del alma, i ciega alegria: porque no dexa ver, o ponderar lo que puede venir a ſuceder ſobre ſemejantes guſtos, aſsi logrados. I pareceſe a lo de Oracio en la od. 19. del lib. 1. llamãdo a la hermoſura, i guſto della, un daño agradable: *Urit grata protervitas, &c.* Ira en eſt. vltim. El gran Taſſo Liber. c. 2. eſt. 69. *Dolci inganni.* I en la conquiſt. lib. vltim. *Un fallace e caro inganni.*

¶ *Que a fortuna nam deixa durar.* No ay duda, que los guſtos de ſemejantes amores caſi ſiẽpre fueró acechados de la fortuna adverſa, i nunca duraron tanto, como prometieron durar: i por la mayor parte pàran en tragedias, como eſte: ya porque los ſugetos ſe deſconforman, ya porque ſe les ſolicita la deſconformidad.

¶ *Muto.* por *Muito.* Que no era conſonãte de fruto: licencia poetica: i que no puede tomar ſino un gran hombre como eſte: i las que el tomò deſte genero, diremos juntamente en la eſt. 77. del c. 7.

¶ *Saudoſos campos do Mondego.* En dos maneras deveys entender aqui el *Saudoſos*: Una, regalados, i que de puro bellos combidan a ſer logrados con ſoledad: otra que aun oy eſtan llenos de ſoledad, i dolor de la auſencia de Ines, i del modo della: porque ſaudoſos es derivacion de ſaudade: i aunque a algunos parece que en Caſtellano falta voz equivalente a eſta, no ay duda, que lo es *Soledad*: Advirtiendoſe, que ſaudade en Portugues, no es otra coſa que *Soidade*, derivado de *Soidam*, que derechamente es ſoledad: i el dezir ſaudade es corrupcion: pero vino a ſer corrupcion, como la del vino, quando ſe buelve finiſsimo vinagre; que ſiendo tal es màs ſaludable, i un apetito regalado, i oloroſo: aſsi la corrupcion de *Soidade* en *Saudade*, para el oydo Portugues, vino a parar en voz regalada, i màs ſignificativa, que la verdadera, del deſſeo, pena, i dolor terniſsimo del bien auſente: i ſignificacion que no ſe ajuſta en otra lengua.

¶ *De teus fermoſos olhos nunca enxuto.* Si eſte *Enxuto*, ſe refiere a los campos, deviera dezir, Enxutos: o aver pueſto en ſingular los campos, diziendo: *No ſaudoſo campo, &c.* I ſi al rio, las aguas, dizen los Criticos, no ſon capazes de mojarſe. Pero el *nunca enjuto* agora, vale no deſacompañado de lagrimas de D. Ines. Semejãte duda ſe hallarà en la eſt. 22. del c. 5. con menor eſcuſa, ſi la huvieſſe meneſter tal hombre en tales coſas: porque alli haze la agua capaz de ſer mojada. Lo cierto es, que ſobraron aqui las ſi.

ſ. por yerro de pluma, o eſtampa, como en la eſt. 128. del c. 10. i que el Poeta dixo: *No ſaudoſo campo.* como aì queda dicho. Eſto vltimo es la verdad, como conſta del original antiguo, que hallamos agora.

¶ *Aos montes enſinando e as ervinhas, o nome.* El Poeta en ſus rimas Egl 6. *Eſtà ſeu nome aos Ecos enſinando.* Quiere dezir, que de pura ſoledad, i amor quando eſtava ſin ſu amado Principe, repitia muchas vezes ſu nombre; i q̃ de puro repetido lo aprendian las coſas inſenſibles mayores, i menores, los montes, i las yervezillas: porque aſsi ſe enſeña, i aſsi ſe aprende lo que ſe pretende que ſe ſepa, repitiendolo mucho. Es clara, i feliz imitacion de Virgil. Egl. 1.

Formoſam reſonare doces Amaryllida Sylvas.

No quedò de fuera el Bembo en ſu Benaco, de que os darè mayor noticia ſobre la eſtanc. 7. del canto 6.

—— Cum vocis imago
Redderet, & dociles iterarent nomina ripæ.

I ſirvirà tambien a la eſtancia 133. M. Tibald. epiſtola 2.

Te chiamai tanto ch'imparò il tuo nome
Ciaſcun monte vicin, ciaſcuna valle.

Que quien ama con verdadero amor ſiempre tiene en la boca el nombre de quien tiene en la alma. Eſto, de Ines auſente ſu amado, i tambien lo podeys entender, quando le tenia preſente: deſſeando que todas las coſas tuvieſſen noticia de los regalos de amor, que lograva, para hazerlos mayores con la comunicacion; ſiendo cierto, que aſsi como con ella ſe alivian las penas, ſe adelantan las glorias.

¶ O *nome que no peito eſcrito tinhas.* El eſcrito en tales ocaſiones de finezas amoroſas, vale eſculpido, o eſtampado: i por el nombre ſe entiende la miſma perſona: i aſsi viene a dezir, que tenia a ſu Pedro vivo en ſu coraçon; i eſſo vale alli *Peito*: O bien que toda ella eſtava hecha un èl de puro amor: por ſer privilegio ſuyo transformar el amante en el amado. Eſto a lo humano nunca fue tan cierto, como a lo divino: porque como Dios paga de contado el verdadero amor, ha ſucedido hallarſe eſcrito el nombre de IESVS en el coraçon de algunos Santos. Ya nueſtro Poeta avia dicho en ſus rimas Son. 8. *Amor que o geſto umano na alma eſcreve.* Imitãdo a Terenc. en la ſc. 5. del ac. 1. de And. *Scripta illa dicta ſunt in animo Chryſidis de Glycerio.* Pindaro olimp. od. 10. in princip. *Archeſtrati filium quò locorum mentis meæ ſcriptus eſt.* Bembo Son. 8. Chiaro, &c. *Gia di lei ſcritto nel core* Pero el verſo es derechamente de Petrarca Son. 5. *Il nome che nel cor me ſcriſe amore.* Y nueſtro Poeta ſoberanamẽte en ſus rim. od. 6. por toda ella funda altos concetos ſobre eſto de tener dibuxada en la memoria la amada. Veaſe que es rara; al fin de lo que el eſcriviò arrebatado de afectos amoroſos, en que ſin duda fue, es, i ſerà ſiẽpre Maeſtro.

CXXI.

A Do teu Principe ali te reſpondiam,
as lembrãças q̃ na alma lhe moravam;
que ſempre ante ſeus olhos te traziam,
quando dos teus fermoſos ſe apartavã.
De noite em doces ſonhos que mentiã,
de dia em penſamentos que voavam;
e quanto enfim cuidava, e quanto via,
eram tudo memorias de alegria

B ALli te reſpondian de tu Principe las memorias que le moravan en el alma, i que ſiempre te traian delante de ſus ojos, quando ſe apartava de los hermoſos tuyos: de noche en dulces ſueños que mentian: de dia en penſamientos que bolavan: i quanto finalmente via, i penſava, todo eran memorias de alegria.

¶ *Do teu Principe ali te reſpond &c.* Grandes lances de hermoſas explicaciones ſe pierden en un Autor maravilloſo como eſte, quãdo el que le comenta, no le iguala en ingenio para igualar con la explicacion el texto, como a mi me ſucede: C porque en algunas eſtancias me hallo ſin fuerças para explicarlas, i con dolor de que ſe queden ſin digniſsima explicacion: i lo peor es quãdo las entiendo màs: porque entonces me atrevo menos, rebentando con deſſeos de hablar lo que ſiento, como ſucede al mudo en las anſias de explicarſe. Eſta es una de las eſtanc. que me obligan a todo eſto: porque cada verſo ſon abiſmos de afectos terniſsimos de fino amor, i que era meneſter para explicarſe mucho tiempo, muchas planas, i mejor pluma. Dudo ſi todo Ovidio en ſus amores vale tãto como eſta ſola eſtancia: i D creo que neceſsita de un Leon Hebreo; o ſi es mejor de un Padre Fonſeca buelto de lo divino a lo humano, para que eſcrivieran otros tomos de amor ſobre ella. Contiene que Pedro quãdo no via a Ines con los ojos del cuerpo, la via mejor con los del alma, que eſta parte tiene amor de glorioſo: porque con los ojos del alma ſe vè el objecto amado en mucho mayor perfecion de hermoſura, i los deſſeos amoroſos ſon produzidos alli con mayor fineza. De curioſidad pedimos a E los aficionados a ella vean aq̃lla divina od. 6. de nueſtro Poeta a eſte propoſito: i nos deverân un regalo, ſi la entienden: en la eſt. 2. dize aſsi (hablando del auſente con el penſamiento en la amada.)

E là vè do que buſca o natural,
A graça, a viva cor,
N'outra eſpecie melhor que a corporal.

Porque en aquella ſuerte de ver con los ojos del alma, ſe vè caſi ſola la parte divina, i la humana con ventajas glorioſas: aſsi adelante,

Vem logo a graça pura,
A luz alta, e ſevera

Que

Que he rayo da divina fermoſura,
Que na alma imprime, e fora reverbera.

Voy adelante, aſsi como puedo, con la expli-
cacion. Dixo en la eſt. paſſada, que Ines auſen-
te de ſu Pedro toda ſe deshazia en memorias dul-
ciſsimas del; i en eſta deſcubre la armonia de a-
mor entre las dos almas, diziendo, que a las me-
morias de Ines, reſpondian las de Pedro en tal
modo, que en apartandoſe de ſus ojos bolvia a
ellos en alma por el humo de las memorias, como
la luz de una vela encendida buelve por el a la a-
pagada: de manera, ꝙ preſente ſe hallava glorio-
ſo; i auſente no ſe hallava dividido deſſe objecto,
ni privado deſſa gloria: pero entonces eſtava co-
mo Tantalo della, logrando en la ſeguridad de
verla el tormento de no lograrla. De noche le li-
ſongeavan los ſueños con la imagen de ſu Ines: i
a lo vltimo le engañavan con mentiras; i el deſ-
ſeava no deſpertar por hazerlas parecer verda-
des. De dia tambien eran pintores de aquella her
moſura ſus penſamientos que bolavan a ella ſin
el (pena grande) i que bolvian a el ſin ella (gran-
diſsimo tormento) i todo lo que penſava deſpier
to, i veia durmiendo, eran ſolamente memorias,
veſtigios, imagenes, i ecos de aquella alegria
glorioſa de quando poſſeia ſu amada, que tem-
plavan el dolor de no poſſeerla, con la ſeguridad
de averla de poſſeer. Yo bien veo, que no lo he
ſabido dezir. Sean, pues, eſto ſeñas de mudo pa-
ra los entendidos.

¶ *De noite em doces ſonhos que mentiã*. Orac.
lib. 4. ode. 1.

Nocturnis te ego ſomnijs
Iam captum teneo; iam volucrem ſequor.

Auſonio Epiſtol. 24. *Qui amant, ipſi ſibi ſomnia
fingunt*. Pero parte deſta eſt. fue iluſtracion de
aquel tambien tierno lugar de Garcilaſſo egl. 1.

Con vueſtra ſoledad me recreava,
Donde con dulce ſueño repoſava;
O con el penſamiento diſcurria,
Por donde no hallava
Sino memorias llenas de alegria,

CXXII.

De outras bellas Senhoras, e Princeſas
os deſejados talamos engeita;
q̃ tudo enfim, tu puro amor, deſprezas,
quando hum geſto ſuave te ſogeita.
Vendo eſtas namoradas eſtranhezas,
o velho pay ſeſudo, que reſpeita
o murmurar do povo, e a fantaſia
do filho, que caſarſe nam queria:

DE otras bellas Señoras, i Princeſas deſpre-
cia los deſeados talamos: porque al fin, to-
do lo deſprecias tu, o puro amor! quando
te ſugeta un ſuaviſsimo, i hermoſo ſemblante.
Viendo el viejo, i cuerdo padre que reſpeta, que
A pondera el murmurar del pueblo, i la fantaſia del
hijo, que no queria caſarſe, rēdido a aquellas ena-
moradas eſtrañezas, à aquel fino amor: *Corre en
la eſtancia ſiguiente la oracion.*

¶ *De outras bellas Senhoras, e Princeſas. &c.*
Cōtiene la eſt. ꝙ el Principe por el amor ꝙ tenia
a D. Ines: i porque por el eſtava caſado con
ella en ſecreto, deſechava todos los caſamientos,
que ſe le proponian; por mâs que truxeſſen cali-
dades de hermoſura, i riqueza, i Real ſangre; i
que por ſer raras fueſſen deſeados, i pretendidos
de otros Principes. I es ſin duda imitacion de
B Virgil. En. 4. quando de Dido, deſpreciando to-
do caſamiento en obſervācia del amor de Sicheo,
dize.

—— Ægram nulli quondam flexere mariti
Non Libyæ, non ante Tyro deſpectus Hyarbas
Ductoreſque alij, &c. Mas propriamente lo
ſacò mi Poeta de Ovidio, Met. 10. al dezir, que
Mirra perdida de amores de ſu padre, olvidava
los caſamientos que le traian.

—— Vndique lecti
Te cupiunt proceres, totoque Oriente iuventus
Ad talami certamen adeſt, &c. Mirad ꝙ oculta
imitacion, i que feliz.

C ¶ *Que tudo enfim, tu puro amor, deſprezas, quan
do hum geſto ſuave te ſogeita*. En la eſt. vltim. di-
rà, que contra eſto no ay reparo: i ello es aſsi;
aun quando en una muger no concurra mas de la
hermoſura deſpojada de todas las otras calida-
des, quanto i mas en una, en que ellas concurrie-
ron todas con ella: porque D. Ines, por naci-
miento podia ſer muger del Principe, i por her-
moſura (dize la tradicion, i hiſtorias) podia ſer
Princeſa de las mugeres de ſu tiempo. La verdad
ſacada en limpio en eſta materia, es que ſi una
D muger hermoſa de veras, fueſſe de veras cuerda,
i pura, no huviera en la humanidad mayor teſo-
ro, para ſer deſeado. Pero cordura, i belleza jun-
tas, es caſi impoſsible hallarſe en eſſa humanidad.
Conociolo bien el gran Maeſtro Ovidio, quādo
dixo (en la eleg. 13. del lib. 3. de los amores, ha-
blando con ſu amiga en el primer verſo) *Non ego
ne pecces, cum ſis formoſa, recuſo*. De manera,
que en aviendo hermoſura es el vicio inevitable.
Pero D. Ines, una vez vencida del amor del Prin
cipe, ſe limpiò deſſa liviandad, con ganarle por
E marido, i obſervar contra la corriente de una be
lleza rara, un raro amor, haſta morir por el: i eſ-
ta fè, i pureza, no pēſada en ſugeto hermoſo, co-
nocida de Pedro, le tenia encadenado, i ſugeto
mucho mâs que los laços del matrimonio: por-
que ſi ella no fuera, el los huviera roto con tan-
tas ocaſiones; pues con muchas menos lo ſuelen
hazer los Principes, quando ſe les antoja: i eſte
venia a ſer el geſto ſuave, que el Poeta dize, le te-
nia ſugeto: porque ſin duda, verdadero amor en
muger hermoſa, ſuaviſsima coſa es: pero ſuavi-
dad, que prende mejor, que la cadena mâs dura;
de

de que ſe vè, que ſi una muger hermoſa ſupiera uſar deſſa gracia, o veneno de las almas, con cordura, negociara grandes dichas: i ordinariamente, por no ſaberlo hazer, negocia grandes infamias: i lo peor es que vive contenta con ellas, como ſi fueran triunfos glorioſos.

¶ *Pay ſeſudo.* Reſpeto de lo paſſado, i del deſeo, de que los vaſſallos eſtuvieſſen ſatisfechos del eſtado del Principe: que en lo demas deſta accion ningun ſeſo moſtrò el Rey.

¶ *Fantaſia.* En la eſtan. 86. del c. 8.

CXXIII.

Tirar Ines ao mundo determina,
por lhe tirar o filho que tem preſo;
crẽdo co'o ſangue ſò da morte indina,
matar do firme amor o fogo aceſo.
Qual furor conſentio q̃ a eſpada fina,
que pode ſuſtentar o grande peſo
do furor Mauro, foſſe alevantada
contra hũa fraca Dama delicada?

Determina quitar Ines al mundo, por quitarle el hijo que le tiene preſo con ſu hermoſura, creyendo matar el encẽdido fuego del firme amor, ſolamente con la ſangre de la indigna muerte. Qual furor conſintiò, que la fina eſpada, que pudo ſuſtentar el gran peſo del furor Mauro, fueſſe levantada contra una delicada, flaca, i tierna Dama?

¶ *Tirar Ines ao mundo determina, por lhe tirar o filho, &c.* Algunas diligencias hizo el Rey, para apartar ſu hijo de la aficion de D. Ines, o biẽ de Ines, ya que no de la aficion. No eſtoy acordado ſi alguna llegò a ſer en modo que ſe pudieſſe llamar priſion, pueſto que creo que ſi: pero quando el Poeta no diga el *tem preſo* por eſta parte, corriente ſentido es el de que Ines con ſu belleza, i amor le tenia preſo; i que el Rey ſu padre le quiſieſſe ſacar deſſa priſion, con matarla, como es notorio, i luego veremos.

¶ *Crendo co'o ſangue ſò da morte indigna matar do firme amor o fogo aceſo.* Burlaſe el Poeta del Rey, i de aquellos que aconſejaron eſta muerte, por remedio de la libertad del Principe: porque el paſſando con ſu amor mas allà de la muerte amò a D. Ines muerta, aſsi como la amavà viva: como ſi eſtuviera viva la honrò muerta, coronandola Reyna de ſus vaſſallos, i dando al mundo un raro exemplo de fino amante de Ines, i de zelador de ſu fama, i honra: no ſufriendole el amor, que ella fueſſe tenida por ſu amiga, ſino por muger: todo en la conformidad que aì atras, queda declarado. El Poeta en eſte modo de decir, aludio a quando ſe acude a un grande incendio con agua, para apagarle: i pondera, que a eſte amor, en que ardian las dos almas, acudieron con ſangre, para extinguirle, i no le extinguieron: porque Ines no huyò de la muerte, A ſabiendo que ſe la ſolicitavan; i Pedro no olvidò ſu amor viendola muerta: antes aſsi como en la fragua cobra fuerça el fuego rociado con agua, la cobrò acà el amoroſo rociado cõ ſangre: i con mas propiedad: porque ſiendo la ſangre el fuego del cuerpo, como tambien el Poeta lo enſeña en la eſt. 39. del c. 4. no ſolo fue eſto echar en el fuego leña, ſino fuego en el fuego: i calificòſe con el caſtigo, que el Rey diò a los matadores, que fue quemarlos: porque como eſtava lleno de tãto fuego, hallole mucho a la mano, i no quiſo ir a buſcar mas lexos el inſtrumento de ſu venB gança, como veremos en la eſt. 136.

¶ *Que furor conſentio que a eſpada, &c.* Como el Rey fue verdaderamente valeroſo, i de freſco lo moſtrò mucho en la del Salado, matãdo infinitos Moros, admiraſe el P. de q̃ quien aſsi avia uſado de la eſpada, vinieſſe agora à uſar della en el cuello de una muger inocente, i llama furor a eſta accion, o locura para mejor dezir: i lo fue. Por mayor ſentimiento lo dize en modo de pregunta: i pudiera preguntar Ana hermana de Dido, al Rey en eſta accion ferina: *Placito ne etiam pugnabis amori?* lib. 4. Mas noteſe, quan C diſfraçado eſtà aqui (que del ſaliò) aquel lugar de Virgil. quãdo ſe viò deſembaynar la eſpada de Eneas (uſada ſolamente a matar Griegos) para matar la bella Dido.

—— Enſemque recludit
Dardanium, non hoc quæſitum munus in uſus.

O ſea lo que dezia la madre de Poliſena en Ovidio Met. 13. al ver el yerro para matarla: pues mi P. compite acà con aquel eſcrito, como advirtimos arriba, aſsi:

—— At te, quia fœmina, rebar
A ferro tutam, cecidiſti & fœmina ferro.

D Boniſsimamente, por cierto, imite mi P. a uno, o a otro, o a ambos.

¶ *O grande peſo do furor Mauro.* Alude a la vitoria del Salado, como ai queda dicho: i condena el exercitar tal eſpada en matar una muger, como diximos en la e. 119. i diremos en la 130.

CXXIV.

Traziam a os horrificos algozes,
ante o Rey ja movido a piedade;
mas o povo com falſas, e ferozes
razoẽs à morte crua o perſuade.
E Ella com triſtes, e piadoſas vozes,
ſaidas ſò da magoa, e ſaudade
do ſeu Principe, e filhos que deixava,
que mais q̃ a propia morte a magoava.

Traianla los horrificos verdugos delante del Rey ya movido a piedad: pero el pueblo con falſas, i ferozes razones lo perſuadiò a la cruda muerte. Ella, Ines, con triſtes, i piadoſas vozes

zes nacidas ſolamente de la mãzilla, i ſoledad de ſu Principe, i hijos que dexava, i que le laſtimava màs que la propia muerte : *Proſgue la oracion en eſſotra eſtancia.*

¶ *Traziam a os horrific. &c.* Los verdugos (eſſo es *Algozes*) traian a Ines delãte del Rey, i el en viendola ſe apiado, de manera, que dexò no matarla : porque aquella hermoſura inocente le hizo caer de las manos la ira que le aviá hecho produzir aquellos barbaros Conſejeros. Pero bolviendolos a oir, conſintiò que la mataſſen. Ella en aquel trãce, no ſintiá la muerte, ſintia ſolo la auſencia eterna que hazia de ſu amigo eſpoſo, i de ſus hijos.

¶ *Mas o povo com falſas raz. &c.* Bolvera à eſto en la eſt. 130. I en ambos lugares pinta doctamente el pueblo, llamãdole falſo, feroz, i pertinaz : mañas de mala beſtia, como el es, i como tal le trato Virgil. En. 1. diziendo : *Arrectiſque auribus aſtant.* Dando a la canalla popular (ſegun alli explica un Autor) la propiedad del Aſno, que es oir con las orejas tieſas. Pero aqui no fue el pueblo tan culpado en general, como aquellos Cavalleros, en particular enemigos del Principe, i de D. Ines, i de ſu fortuna, i de la quietud del Rey, i del Reyno, de que fueron principales Pedro Coello, Diego Lopez, i Alvaro Gonzales, cuyo caſtigo hallaremos en la eſt. 136.

¶ *Ella com triſtes e piadoſas vozes, ſaidas ſo da magoa, e ſaudade.* Eſtan eſtos dos verſos haziẽdo repreſentacion de un cimenterio de difuntos reſucitados a vozear doliente, miſera, i laſtimoſamente, con aquella induſtrioſa junta de palabras: *Triſtes, piadoſas, magoa, i ſaudade.* Que todas ſon de las entrañas del dolor, repreſentãdo los guſtos paſſados : las fortunas preſentes en Ines, i las por venir en ſu amado Principe, i dulces hijos. Yo confieſſo, que no lo ſè digerir, aun que lo ſè guſtar: i aſsi digo ſolo, que naciendo las vozes triſtes, i pias, con que ſe quexarà luego, de la magoa, i ſaudade, con que ſe hallava, i temia, toca a la magoa el parto de la triſteza, i a la ſaudade el de la piedad : i todo es un abiſmo de dolores. La explicacion deſtas palabras, *Magoa, i Saudade,* remito a la tabla adonde ſe hallarà parte de las que el Poeta uſa dificiles, por ahorrarme el dezirlo cada vez que lo haze, o citar muchas el lugar en que lo hiziere.

CXXV.

Para o ceo criſtalino alevantando
com lagrimas os olhos piadoſos;
os olhos; porq̃ as maõs lhe eſtava atãdo
hum dos duros miniſtros riguroſos.
E deſpois nos mininos atentando,
que tã queridos tinha, e tam mimoſos,
cuja orfindade como mãy temia,
para o Avò cruel aſsi dezia.

A Ines levantãdo al cielo con lagrimas los piadoſos ojos (los ojos, porque las manos le eſtava atãdo uno de aquellos riguroſos miniſtros) deſpues mirando a ſus niños que tenia alli, tan regalados antes, i tan queridos, atraveſſada del dolor de verlos quedar huerfanos, al fin como tierna madre: aſsi dixo para el abuelo cruel.

¶ *Para o ceo criſtalino.* Parece a algunos, que criſtalino aqui es ſuſtento, o redundancia viciosa : porque no era tiempo eſte de dar epiteto ſemejãte al cielo, i que fuera mejor no darle alguno, como hizo Virgilio en el lugar que luego traeremos, i el Poeta imita claramente. Sea

B aſsi: no lo contradigo mucho : porque es poco crimen eſſe para quitarle la corona. Dirè ſolo que me parece no averlo dicho el Poeta ſin atencion : i que fue ſu intento moſtrar, que Ines puſo los ojos en el cielo nono, que ſe llama criſtalino por las aguas que tiene, en cuya formacion dizen algunos Sãtos, ſe ſeñalò la potẽcia Divina: i que ellas ſon de materia celeſte : i por eſſo ſe ſuſtentã alli. Diremos agora, que el Poeta quiſo que Ines con aquel cielo de ſu viſta lleno de llanto, el qual era de celeſte amor, porque ya el ſuyo no era laſcivo, obligaſſe a Dios, de modo que moſtraſſe por el en eſte trãce ſingularmente ſu poder

C para que no la mataſſen: aſsi como le avia moſtrado para formarle : o màs facil, que tomò por valedor con Dios al preſentarle agua tã pura, el puro cielo della: o tãbien, que aſsi como aquellas aguas del cielo criſtalino moderã el impetu que pudiera cauſar la velocidad de ſu movimiẽto, el deſtas deſtos ojos ſemejãtemente moderaſſen el del Rey, que venia a matarla : o tãbien que aſsi como eſte cielo por la frialdad de ſus aguas buelve frio a Saturno comedor de los hijos, eſſotro de Ines con las de ſu llãto enfriaſſe en el Rey el pro

D poſito q̃ traia de matarla, i poner en miſeria aquellos hijos, que alli tenia ; i con eſte intento creo yo que el Poeta los trae a eſte acto.

¶ *Os olhos, porque, &c.* Eſta repeticion, que pinta el eſtado, i deſpierta la laſtima, es la figura Epanodos, o Anadiploſis, ſi pareciere aſsi mejor a los retoricos, i criticos: i no faltarà quien dè parte a la Palilogia, que a la verdad es termino eſſe que abraça diferentes figuras, i eſſa figurà ſe eſtiende a caſi diferentes terminos. Mas dexado eſſo, eſta es una felizmente lograda imi-

E tacion de Virgilio, deſcriviendo a Caſſandra en tal eſtado, lib. 2. (tambien lo dixo en ſu Ciris, veaſe.)

Ad cœlum tendens ardentia lumina fruſtra,
Lumina, nam teneras arcebant vincula palmas.

B. Taſſo Florid. c. 2.

E gli occhi a lui ſi dolcemente volſe:
Gli occhi onde, &c. Ovid. Met. 4. tiene ſemejante conſideracion con Andromaca preſa, deſeando cubrir los ojos con las manos al ver que Perſeo la via deſnuda. *Manibuſque modeſtos*
Celaſſet vultus ſi non religata fuiſſet.

¶ *E deſpois nos meninos atentando, que tam queridos tinha, e tam mimoſos.* Quien no ſe mueve al llanto quãdo lee eſtos verſos, o no es humano, o no los entiende. Veaſe el artificio, con que dize en tal ocaſion eſtas dos coſas: una que teniendo los ojos pueſtos en el cielo, i baxãdolos, clavolos en los tiernos hijos que tenia delante; otra el llamarlos tan queridos, i tan mimoſos, que haze mas terrible la accion de mirarlos en la horrenda deſpidida. Ciertamente, Ovidio eſcrivio con la alma toda ſentidiſsima aquella elegia 3. del lib. 1. de triſtib. quando ſaliò para el deſtierro, i ſe apartó de ſu muger, i hijos: pero nueſtro grã Poeta, no ſe tiene embidia en eſtas eſtãcias, i en las del cãto 4. al deſpedirſe la gente en Belem. Toda via parece que al ſon de la Lira de Ovidio en aquella ocaſion ſe huvo en eſtas: i en eſte lugar, imitando con eſto de *nos mininos atentando tam queridos*: aquello allà de; *Reſpiciens oculis pignora cara meis.*

Eſtos niños eran tres: dõ Dionis, q̃ caſò cõ hija B. del Rey dõ Enriq̃ en Caſtilla baſtardo: dõ Iuã que caſò con otra hermana de ſu cuñada, i perdió la suceſsion en la Corona de Portugal aviendoſe paſſado a Caſtilla, por la injuſtiſsima muerte, que diò a ſu primera muger D. Maria Tellez de Meneſes. D. Beatriz, q̃ caſò con dõ Sãcho baſtardo de Alonſo XI. de Caſtilla, i proceden deſtos tres hijos iluſtriſsimas caſas de Eſpaña: otro hijo tuvieron Pedro, i Ines; el qual ſe llamò Alonſo, que era ya muerto, quando mataron a ſu madre. En nueſtro Epitome de la hiſtoria Portugueſa ſe pueden ver los ſuceſſos de D. Ines, i ſus hijos en las vidas del Rey don Pedro, i don Fernando, i don Iuan I.

¶ *Cuja orfindade como mãy temia.* Temia Ines el ver quedar ſus hijos ſin padres: porque ella moria, i ſus enemigos quedavan en el mundo, i no adevinava què ſu Principe avia de ſer conſtante en ſu amor.

¶ *Avò cruel.* Iuſto epiteto al abuelo de aquellos niños, que era el Rey: que a la verdad fue cruel: i eſſo ſuena el titulo de Bravo, que le diò el tiempo: i de las fieras lo es propio el de bravas: i quando el Rey no huviera cometido otra crueldad, ſino eſta, baſtava ella para calificarſela.

CXXVI.

Se ja nas brutas feras, cuja mente
Natura fez cruel de nacimento;
E nas aves agreſtes, que ſomente
Nas rapinas aerias tem o intento:
Com pequenas crianças vio a gente
Terem tam piadoſo ſentimento,
Como com a mãy de Nino ja moſtràrã,
E com os irmaõs q̃ Roma edificaram:

Si ya en las brutas fieras, cuya mẽte hizo cruel la naturaleza deſde ſu nacimiento: i en las agreſ-

A tes aves que tienen el tiento ſolo en las aereas rapinas, viò la gẽte tener piedad con pequeñas criaturas, como lo moſtraron con la madre de Nino, i con los hermanos, que edificaron a Roma: o tu que tienes de humano el pecho, i el ſemblante (ſi a caſo es de humano matar una donzella flaca, i ſin fuerça, ſolo por tener ſugeto el coraçon aquiẽ ſupo vencerla) ten reſpeto a eſtas criaturillas, pues no le tienes a la eſcura muerte della; mueva te ſu piedad, i la mia, ya que no te mueve la culpa que no tengo.

¶ *Se ja nas brutas fer. &c.* Comiêça D. Ines

B a orar delante del Rey, i a pedir miſericordia: i le pone a los ojos exemplos de fieras, que fueron humanas con algunas perſonas, por quãto el era perſona fiera, i agora incitada contra ſu inocencia.

¶ *Cuja mente natura fez cruel de nacimento.* Mueſtra al Rey que deve diferenciarſe de las fieras; pues naciò hombre, i no fierâ, que luego nace con inclinacion al eſtrago, ya las de la tierra, ya las del ayre.

¶ *Com pequeñas crianças, &c.* Ya empieça a incitar la piedad cõ eſte termino de *criança*, que vale criatura pequeñita, i luego abaxo dirâ, *Criãcinhas*, que es, *Criaturillas*. Solicitando el enter-

C necer mâs, artificioſa, i doctamente, a peſar de los llamados cultos, que juzgan a baxeza eſte diminutivo: i luego les moſtraremos quan mal lo juzgan.

¶ *Como com a mãy de Nino ja moſtraram* Semiramis, fue la madre de Nino: inſigne, i notoria Reyna de Aſsirios. Dà el Poeta a entender, que la criaron palomas: de que no hallamos noticia. Hallamoſla ſolamente, de que palomas ampollaron aquel huebo, de que ſalio la Dioſa Aſsiria, como os moſtramos ſobre la eſt. 33. del c. 1. No ſa-

D bemos ſi el Poeta confunde eſto: aunque vulgarmente ſe dize, criaron palomas a Semiramis. Pero en Diodoro Siculo lib. 3. No hallamos, ſino que fueron ciertas aves, ſin eſpecificar el genero: aunque otros Autores dizẽ, que el dize palomas: i ſe infiere del nombre Semiramis, que en lengua Siriaca vale paloma, ſegun lo tiene Iuan de Viterbo ſobre Beroſo. Veaſe un lugar de Pierio Valer. aque irà ſobre la eſt. 53. del c. 7. Luego daremos otra razon, que pudo aver para dezirſe, que palomas la criaron.

E ¶ *E com os irmaõs que Roma edificàram.* Romulo, i Remo, de quien fingieron los Romanos, que los avia criado una loba: coſa vulgariſsima. No averiguamos agora ſi fue poſsible que palomas, o otras aves criaſſen una niña, i una loba dos niños; porque para entender el Poeta, eſſo baſta. Diremos ſolo, que los ſecretos de Dios ſon incomprehenſibles: i que aſsi permitio entre los Gentiles ſuceſſos no menos milagroſos, que entre Chriſtianos, como ſe dize de Ciro, que le crio una perra, i de nueſtro Abidis (que fue el Moyſes de Eſpaña en ſer libre del agua a que le expuſie-

ron)una Cierva; i ſemejãtes, que dexo: i aſsi en eſtos dos pudo hazer lo miſmo: i ſi no lo hizo (que yo no pretendo que nadie lo crea, creyendo ſolo, que nueſtra ignorancia nos dificulta muchas coſas) podemos entender que de aver Semiramis tenido en ſu niñez por ordinario ſuſtẽto palomas, o bien de ſer laſciva, como ellas, ſe introduxo el dezir, que fueron ſus amas; porque las coſtumbres como ſuele dezirſe, ſe beven en la leche. I de Remo, i Romulo, que de averlos criado una muger publica, ſe dixo que los avia criado una loba; porque las tales ſe ſuelen llamar lobas en Latin, i lupanar ſu vivienda: como lo conſideraron ya muchos curioſos: ſi bien no ſerà menor prodigio, que los criaſſe una tal muger, que una tal beſtia: porque en tales beſtias no ay màs fiereza, que en tales mugeres. De Abidis, digo, que tambien de ſer muy ligero, ſe pudo originar el dezir, le criò una cierva.

CXXVII.

O tu, q̃ tẽs de humano o geſto, e o peito
(ſe de humano he matar hũa donzella
fraca, e ſem força, ſò por ter ſogeyto
o coraçam, a quem ſoube vencella)
a eſtas criancinhas tem reſpeyto.
pois o nam tens à morte eſcura della:
movate a piedade ſua, e minha,
pois te nam move a culpa q̃ nam tinha.

LA explicacion queda en eſſotra eſtancia, por ſer toda una clauſula.

¶ *O tù que tẽs de humano o geſto, e o peyto, &c.* Và llamando dieſtramente al Rey màs fiero, que las fieras. En eſſotra eſtancia dixo, que las tales moſtraron tal vez piedad con los niños; i agora mueſtra, que un hombre no tiene piedad cõ ellos, moſtrandoſelos, i que aſsi no tiene màs de hombre, que la forma exterior: i eſta ſuerte de fieras bautizadas (de que ay muchas) es peor que la de las ſelvaticas.

¶ *Se de humano he matar.* Como ſi dixera: Humano pareces, i no lo eres: porque a ſerlo, no cõnſintieras en la muerte de una tierna muger ſin culpa, para ſer condenada; i ſin fuerça, para poder librarſe de tus garras.

¶ *Hũa donzella.* I tenia hijos. Veremoslo en la eſt. 134. que es ſolo adonde haſta agora ſe ha deſcubierto eſte llamado crimen, eſtãdo el en eſta; i en la 29. del 7. quando llamò dõzella a Euridice muger de Orfeo.

¶ *Fraca, e ſem força.* Flaca por el ſugeto de muger: ſin fuerça, porque no tenia quien acudieſſe por ella; como tendràn las damas Ingleſas en la eſt. 45. del cant. 6. adonde uſarà el Poeta eſte propio eſtilo, diziendo, que buſcaron fuerças; i es, que buſcaron cavalleros que las defendieſſen.

¶ *Sò por ter ſogeito o coraçam a quem ſoube vẽ*[...] [...]do dize aſsi: moſtrando al

A Rey para rendirle, que ella no ſe enamorò, ſino que fue vencida con las porfias de tal Principe: i tambiẽ por no moſtrar, que una muger de ſus reſpetos ſe rindiò ligeramente: i que ſolo por eſſo merecia perdon. Però el Rey con todo no quiſo uſar con ella de lo que un Juez con un amãte: pues no ſe teniendo culpa, por la qual merecia penas, no ſe las diò, haziẽdo, que no ſe las podia dar mayores que las que le daria el amor, i que le dexava con vida, para que proſiguieſſe en ſus amores, porque el amor proſiguiria en ſus tormentos.

¶ *O coraçam.* Veys aqui aparece, que el coraçon es el *pecho*, con que feneciò la eſt. 120. como B allì os expliquè: i que allì vivia ſu amado Principe. I bien, porque el coraçon es la vida del cuerpo: i el amado la del coraçon del amante: por eſſo algunas imagenes de Cupido tienen en la mano un coraçon ardiendo.

¶ *Soube vencella.* Alude a que el Principe la amò tanto, que ſe deſposò con ella: i que a tal modo de ſaber èl amar, no podia ella ſaber huir: i caliſica la cordura con que ſe entregò al amor, ſin peligrar la reputacion.

¶ *A eſtas criancinhas.* Noteſe como ablandò el eſtilo, para ablandar la ira en el Rey, i cõmover a piedad los circunſtantes: golpe natural de C muger, i de madre, con laſtimoſo afecto: añadiendo al diminutivo de *criancillas*, aquel, *eſtas*, con q̃ felizmente hizo la imagen de la accion de moſtrarlas con los ojos, ya que no podia con las manos. Todo es imitacion (viviſsima, i afectuoſiſsima, i q̃ pudiera entrarſe por las entrañas de las miſmas fieras) de muchos Autores en ſemejãtes ocaſiones. Algunos. Virgilio lib. 2. quãdo Creuſa ſe echò a los pies de Eneas cõ ſu hijo de la mano:

Ecce autem complexa pedes in limine coniux
Hærebat, parvumque patri tendebat Iulum.

D I en el 4. diziẽdole: *Si te nulla movet, &c. Aſcaniũ ſurgentẽ reſpice.* Que viene a ſer lo q̃ dize Ines aqui. Senec. Herc. fur. ac. 4. ſcn. 1. quãdo Megara ſe llorava a Hercules, moſtrandole los hijos.

—— Parce iam coniux precor;
Agnoſce Megaram; natus hic vultus tuos
Habituſque reddit; carnis ut tendat manus!

El Maeſtro de los afectos en la epiſt. de Penelope, a Vliſſes, conmoviendole a que vinieſſe.

Eſt tibi, ſitq; precor, natus, qui mollibus annis,
&c. Stac. Theb. 3. quãdo Argia eſtava delante del padre rogãdole. *Atq; hanc pater aſpice proliſ exulis, &c.* El buẽ Alõſo de Ercilla Arauc. c. 4.

E *Las mugeres de nuevos alaridos,*
echadas de rodilas por el ſuelo,
les ponen los hijuelos por delante.

El gran Taſſo Liber. c. 17. e. 26. pintando la muger de Altamoro, al perſuadirle que no la dexaſſe por irſe a la guerra.

Fia l' arme al braccio tuo piu caro peſo
Che il piocciol figlio a i dolci ſcherzi inteſo?

Mejor en el c. 20. e. 26. *A te piangẽdo, &c.*
Moſtra la moglie le mammelle, e il petto,
Le cune, e i figli, e il marital ſuo letto.

Dãdo todos en quantos quilates de perſuaſiõ tẽga la accion de moſtrar los hijos, i nietos. I porq̃ los q̃ oy eſcriven con tanta felicidad, q̃ los verſos más tiernos q̃ embian a una dama, en vez de rendirle el alma cõ la dulçura, le pueden hoſtigar; i eſcozer el oido cõ la aspereza (digo ſi no ſon damas graduadas en Doctoras de la llamada cultura) cõdenan algunos lugares blãdiſsimos de nueſtro P. teniendolos por deſcuydos, i baxezas, aviẽdo ellos ſido por vẽtura hijos de ſu mayor cuydado, i ſoberania en el dezir; i eſte es uno dellos, diziendo, q̃ cayó mucho quando dixo: *Criãçinhas*, les moſtraremos; q̃ ſube de eſpiritu muy poco el q̃ no dize aſsi en tales actos. Vẽgan de los Griegos, la Poeſia Safo, doliendoſe de hallarſe ſola al deſpertar en alta noche: *Iã nox media eſt, &c. Ipſa vero Ah ſola cubo miſella*. I aunq̃ algunos de aquellos que eſcriven Griego en ſu caſa, i no lo ſaben leer fuera della, nos advirtierõ q̃ en el Griego no avia el, *miſella*, conoció el tradutor advertido que alli hazia, imagen de lo tierno de aquella pena aquel diminutivo: Anacreonte pintando al Amor.

Amor ſed impeditus
Plumbo pedes tenellos.

Teocrito en el Idilio 27. haziendo q̃ la Paſtora llame a Dafnis amigo con diminutivo, *Amiculũ mihi lacerum feciſti*. I ſi por dicha en eſtos no ay los diminutivos, como en Safo (que yo no lo quiero examinar) vengan de los Latinos. Scaligero Poet. par. I. muriendoſele un hijo, i ſiendo llama de Critica acerrima.

Cœlites tenere, novi, tenelli
Turba muſtula populi puſilli, &c.

Catulo en aquel ſuaviſsimo Epitalamio: *Floridũ ipſe puellulam*: i vealo el curioſo, que todo está lleno de diminutivos, por expreſſar cõ ellos propios la ocaſion dulce, tierna, i regalada: i otro tanto en el paxaro de Lesbia. Però no paſſemos en ſilencio un lugar de la circunſpecta, grave, i ſanta elegancia de S. Geronimo, eſcriviẽdo a Paula, muerta ſu tierna hija, epiſt. 25. *Quis enim ſiccis oculis recordetur viginti annorũ adoleſcentulã, &c. Cũ ſanctum corpuſculũ febriũ ardor excoqueret?* Geronimo Vida en los Inocẽtes: *Beatæ animulæ floſculi cœleſtiũ*. Elio Sparciano en la vida del Emperador Adriano refiere, q̃ eſtando el eſpirando, dixo ſubito eſtos verſos, enterneciendoſe con ſu alma, que ſe apartava de ſu cuerpo:

Animula, vagula, blandula,
Quæ nunc abibis in loca,
Nec ut ſoles, dabis iocos
Hoſpes, comeſque corporis,
Pallidula, rigida, nudula.

Petronio en el fragmento, q̃ comiẽça: *Cãdida ſideriis, &c.* pintãdo una dama, al llegar a los dedos dize: *Digitiſq; tenellis*. Nueſtro judicioſiſsimo Andres de Reſende en el Poematõ a Fernãdo Rodriguez de Almada, Cavallero moço en ocaſiõ triſte, haſta el nõbre le haze diminutivo: aſsi

Iuſſa parentali redierunt annua luce
Perſpicuæ tuo merito Fernandule patri, &c.
Vt ſletias, doleas, corrumpat fletus ocellos, &c.
Huc incumbe puer, nervoſque intende tenellos.

I ſe deve advertir, q̃ todos dixeron cõ eſtos diminutivos en ſus perſonas, q̃ es mucho más: porque nueſtro P. lo dize aqui en la de una dama, i madre cõ hijos delante, i cõ la eſpada pueſta ſobre el cuello, adonde el miedo, i el amor hablariã mal, ſi no hablaſſen aſsi. Vegã agora los Italianos, a quien no podemos negar maeſtria por la antiguedad, ſea primero Panfilo Saſſo cõ ſu *Legiadretta*, q̃ irá en la e. 82. del c. 9, B. Taſſo (que de grãdes ingenios ſe llevó el titulo de culto) Amad. c. 10.

E conta come fu tratto nel rio
L'amato figlivolino il di che nacque.

Parecia q̃ baſtava dezir deſte niño, que le echaron a morir el dia q̃ nacio: però por enternecer más, añadió, *hijito*: i en el 23. pintando la gentil belleza de una ſeñora, *Amoroſetta Dea*, por enternecer más con el diminutivo; i otro lugar ſuyo que dexamos citado para aqui en la e. 34. del c. 2. Ercilla en eſſe lugar arriba citado, *hijuelos*. Arfe al fin del titulo 3. del lib. 2. hablãdo de la proporciõ de los niños, llenó toda aquella eſt. de diminutivos, ſolo porque hablava de criancillas, como ſon arruguillas, nalguillas, ojuelos, hueſſezuelos. Però para q̃ es más? El ſeveriſsimo Torcato Taſſo, q̃ afectó ſobre todos el huir humildades en el eſtilo, uſa mil vezes diminutivos ſemejantes: i algunas no en caſos tã apretados como eſte de nueſtro P. Traygamos una; no en niños como aqui, ſino en una muger cabal. Pone a la bella Armida delante de Gofredo, i por deſcrivirla tiernamente; embaraçada de vergonçoſa, por ſer una donzella pueſta a los ojos de un Principe militar, dize en la eſtancia 38. del cant. 4. *Vergognoſetta nõ facea parola*. De modo, que por enternecer dixo, *vergonçoſilla*, la alteza, cultura, i ſeveridad perpetua de Torquato. Agora los que ſaben más que el, i que Camoens, como ſe vè de as obras mayores que ſacan a publico, quedarian muy vergonçoſillos, ſi dixeſſen, *vergonçoſilla*, penſando, que por eſſo perderian la corona de Poetas: i por eſſo no la ganan, porque no lo ſaben dezir a tiempo. Quierenlo ver aun más? Pues ſepan que el miſmo Torquato, pareciendole que en eſte poema tenia algunas coſas humildes, intentó mejorarle en el otro que llamó, la Conquiſtata: i aviendo en el uſado de mayor ſeveridad, todavia en ſemejantes lances de ternura no alteró: i aſsi eſta miſma pintura de Armida ſe quedo entera en èl, que allá es lib. 5. eſtanc. 40. I mas apretadamẽte lo uſò en la Liber. cant. 17. eſtanc. 59. en reſpueſta de vn Cavallero a otro, que aguardava, i no de dama tierna, viendoſe al punto de la muerte con los hijos a los ojos, que obliga a todo eſtremo de palabras tiernas.

Signor, te ſol (gli diſſe) io qui ſoletto
In co tal hora deſiando aſpetto. Mirad, pues,

q̃ haze el riguroſo Taſſo dezir a un Cavallero ſolito, o ſe loſiro, o como quiſieredes, ſolamẽte por expreſſar cõ la palabra la ſoledad penoſa; i no dexeys de mirar el *mammelle* del otro lugar ſuyo, q̃ aì que la al principio deſte verſo. Que me dizen, pues, ſeñores cultiſsimos? Que han de dezir? Nada, nada. I aſsi baſten eſtos tales teſtigos en favor de Luis de Camoẽs, tãto porque creemos que ellos ſupieron màs que quien le cenſura, como porque el no ha meneſter padrinos.

¶ *Movate a piedade*, &c. El lugar de Virgil. q̃ aì queda: *Si te nulla movet*, &c. El gran Taſſo Liber. c. 7. e. 15. en boca de Erminia alcançada de miſerable fortuna, hablando con un viejo.

De le miſerie mie, pietà ti mova

¶ *Sua e minha*. Parece q̃ le eſcuſava dezir, q̃ le movieſſe la piedad della ſobre la de los niños, pues ya eſtava Ines deſengañada de q̃ el Rey no la q̃ria perdonar, como parece de todos los 6. verſos antecedẽtes: però el dezir, q̃ le muevà ſu piedad, no reſpeta a là de ſu muerte, ſino a la q̃ en ella ſe via, de ver q̃dar aſsi ſus tiernos hijos expueſtos al furor de ſus adverſarios, como ya apuntamos.

CXXVIII.

E ſe vencendo a Maura reſiſtencia
a morte ſabes dar com fogo, e ferro;
ſabe tambem dar vida com clemencia,
a quem para perdella nam fez erro.
Mas ſe to aſsi merece eſta inocencia,
poẽme em perpetuo, e miſero deſterro
na Scitia fria, ou là na Lybia ardente,
onde em lagrimas viva eternamente.

I Si venciendo la Maura reſiſtencia ſabes dar la muerte cõ hierro i fuego, ſabe tambien dar clemẽte la vida a quiẽ no hizo yerro para perderla. Però ſi mi inocencia te lo merece aſsi, ponme en perpetuo i miſerable deſtierro, en la Scitia fria, o allà en la ardiente Lybia, adonde viva en eternas lagrimas.

¶ *E ſe vencendo a Maura reſiſt.* &c. El P. và aqui raſtreãdo aquello que dezia Creuſa a Eneas, quando ſalia de caſa armado, dexandola, i a ſu hijo expueſtà a la muerte.

Sin aliquã expertus ſumptis ſpẽ ponis in armis,
Hanc primum tutare domũ: cui parvus Iulus,
Cui pater, & cõiux quõdã tua dicta relinquor?

Como ſi dixera: Quieres q̃ te eſtimẽ por valeroſo en los contrarios? Bueno es: però mueſtrà tãbien piedad con los inocentes: aſsi acà.

¶ *A Maura reſiſtencia*. Aludiẽdo a la parte de la Moriſma q̃ poco antes avia vẽcido en el Salado

¶ *Cõ clemencia*. Habla como cõ Principe: porq̃ por la mayor parte quierẽ los Principes q̃ ſe llame clemẽcia lo q̃ dexan de executar de tirania: i aſsi ſiẽdo tirania lo q̃ ſe executava agora en Ines, ella al no executarla llama clemẽcia, por ajuſtarſe a la injuſticia con q̃ el tirano quiere ſer tratado.

¶ *A quẽ para perdella nã fez erro*. Aſsi es, q̃ el cõſentir una dama en los amores de un Principe (i mas cõ las circunſtãcias advertidas ſobre la eſt. antecedente) no era yerro merecedor de pena alguna, quanto màs mortal.

¶ *Poemme em perpet.* &c. Sobre el primer verſo de la eſt. ſiguiente, que continua eſte penſamiẽto, vereis las imitaciones.

¶ *Na Scitia fria, ou là na Lybia ard* &c. Virgil. Egl. 1.

At nos hinc, alij ſitientes ibimos Afros,
Pars Scythiamque, &c. Es la Scitia Regiõ Setẽtrional ampliſsima, dividida en dos partes mayores, tomãdo la Scitia, i la Sarmacia por una miſma coſa: de las quales una eſtà incluſa en Europa, para dẽtro del rio Tanays, i la otra ſe eſtiẽde dilatadamẽte por la Aſia: llamòſe aſsi de un hõbre famoſo llamado Scitio. Diod. Sic. lib. 3. biblior.

¶ *Lybia*. Entiẽde Africa, q̃ ſe llamò aſsi de Lybecchio, viẽto que ſopla de aquella parte, como quierẽ unos: i como otros, principalmente Griegos, de Lybia hija de Epafo, q̃ fue madre de Buſiris. Es pedaço de tierra, q̃ ſolamente pueden habitar fieras, i hombres q̃ ſe parecen a ellas; ſi biẽ vemos tambien en buenas tierras otros que ſe parecen a aquellos. La razon de ſer ardiente la Lybia, o Africa, es por avezindar mucho con la linea Equinocial; i por eſtar debaxo della la Etiopia es aun mas calida.

¶ *Eternamente*. La longitud i ſentimiento repreſentan eſtos dos ultimos conſonantes, con la eternidad del ultimo, mueſtra que ſon uſados con la miſma providencia que ponderaremos ſobre la eſt. 47. del c. 5.

CXXIX.

Poem me onde ſe uſe toda a feridade;
entre Leoens, e Tigres, e verey
ſe nelles achar poſſo a piedade
que entre peytos humanos nam achey.
Ali co'o amor intrinſeco, e vontade,
naquelle por quem mouro criarey
eſtas reliquias ſuas que aqui viſte,
que refrigerio ſejam da mãy triſte.

PONme adonde ſe uſe toda fiereza; entre Leones, i Tigres; i alli verè ſi puedo hallar en ellos la piedad que no hallè entre humanos pechos. Alli con el intrinſeco amor, i entrañable voluntad firme en aquel por quien yo muero, criarè eſtas reliquias ſuyas que viſte aqui, i que ſeràn refrigerio de ſu triſte madre.

¶ *Poemme onde*, &c. Ya lo empeçò a dezir en la eſt. paſſada: *Poemme em perpetuo e.* &c. I todo clara imitacion de Grac. ed. 22. lib. 1.

Pone me pigris ubi nulla campis
Arbor æſtiva recreatur aura, &c.

Pone ſub curru nimium propinqui
Solis, in terra domibus negata:
Dulce ridentem Lalagen amabo.

Petrarca Son. 114. —— *Pommi ove'l Sol occide i fiori, e l'herba*, &c. Que es el penſamiento con que entrò Garcilaſſo en ſu cancion 1. i Boſcan un Soneto, aſsi:

Ponme en vida mas brava i importuna, &c.
Ponme dò el Sol el trato humano ataja,
o a dò por frio el alto mar ſe quaja, &c.
Donde quiera ternè ſiempre preſentes
los ojos por quien muero tan contento.

Veaſe en eſte lugar a Herrera, que trae otros de Lucano, Cariteo, Pontano, Geronimo Falero, i Pedro Gomez: Es ſobre la Eleg. 2. fol. 373. q̃ yo no los copio, porque doy a cada uno lo q̃ es ſuyo, i no vendo lo q̃ no es mio. Dize Ines en eſtas poſtreras razones, i ruega al Rey q̃ le trueq̃ la muerte en deſtierro para eſſas Regiones inhabitables, ya por ardientes, ya por frias, adõde eſpera hallar mas piedad en fieras de la q̃ hallò en hõbres (quiere dezir ſeñores, i miniſtros) i que en la corriente de todos eſſos peligros, con el coraçon en Pedro, i con los ojos en aquellas partes del (los niños) ſe aliviarà de todas las penas, i rigores de ſu cruel fortuna.

¶ *Se nellès achar poſſo a piedade, &c.* Imagina hallar en las fieras, lo que no hallò en los hõbres, de reſpeto a la humanidad. Lo que era paſſado en Ariadna, haze el Poeta futuro en Ines: Ovid. epiſt. a Teſeo: *Mitius inveni, quam te genus omne ferarum*: que de aqui es la imitacion. El Taſſo haze dezir ſemejantemente a Armida pueſta cõ grã de anguſtia delante de Gofredo, c. 4. e. 71.

Forſe lece ſperar che il mio cordoglio
Che te non moſſe, il reo Tiranno pieghi?

Poniendo el Tirano por las fieras con gran propiedad. I el elegir aqui los Leones, i Tigres fue a imitacion de Europa (por no perder la belleza, como Ines por no perder la vida, o el amor de ſu amado cõ la muerte) en Oracio ode 28. del lib. 3.

—— *Utinam inter errem*
Nuda leones
Antequam turpis macies decenteis
Occupet malas: teneræque ſuccus
Defluat prede, ſpecioſa quero
Paſcere tigreis.

Bien eſcondida eſtava la imitacion: bien clara os la dexamos: alabad al altiſsimo Poeta.

¶ *Na quelle por quem mouro.* Iudicioſiſsimamente no le nombra: i aſsi dixo mas tierna i piadoſamente, *Pedro*, que eſſe era aquel por quien la matavan, i por quien ella queria morir, ſino deſſeara la vida por no perder los deſſeos de amarle: i para no perderlos ſe la pide.

¶ *Criarey.* Eſtos conſonantes ſe ha de creer, q̃ fueron uſados aqui de induſtria: porq̃ tiene aquel ey gran conveniencia con la expreſsion del dolor con que ſe hallava Ines, haziendo la agudeza i lõgitud de aquella ſylaba, q̃ parece no ſe acaba de pronunciar, una imagen de gran ſentimiento, i comiſeracion. I ſiempre me perſuadirè, que el gran Taſſo ſi no lo imitò de mi P. vino a concurrir con el en la invencion i penſamiento, de uſar de las miſmas vozes i conſonantes, quando haze dezir a la bella Erminia en triſte eſtado:

Miſera non credea che agli occhi miei
Poteſsi in alcun tempo eſſer noioſo:
Hor cieca farmi volentier torrei, &c.
Ohime, de i lumi gia ſi dolci, e rei, &c.

¶ *Reliquias ſuas.* O quan oportunamente uſò deſta palabra! haziendo grande imagen de la eſtima en que Ines tenia a Pedro, i de la devociõ della con el: Creemos que aun mejor que Virgilio, a quien ſin duda imitò: *Reliquias Danaum, atque immitis Achillis*. I como reliquias ſon cabalmente unas pequeñas partes en que ſe pone la eſtima del todo de que ellas ſalieron, Ines, expueſta a perder ſu amado, ſe contenta con que ſe le cõceda el ir a ſer relicario deſtos pedaços del, q̃ ſon ſus hijos: i en edad, que unos ſe cuelgan del cuello, i otros ſuſtentados en los braços ſe arriman al ſeno de ſu madre; que todos ſon lugares propios de las reliquias. Sin duda bien.

¶ *Que aqui viſte.* Eſto dà a entender, que aviẽdo Ines traido alli ſus hijos, para que el Rey ſe cõpadecieſſe dellos, i della, o bien della por ellos, ſe los quitaron de delante, o por quitarle la parte de la pena de dexarlos viendolos, o porque viendolos el Rey no ſe ablandaſſe. Bien parece imitado mucho de todo eſto de Bernardo Taſſo Amad. c. 78. hablando Lucina con la Maga Lucrina, i pidiendole diferentes gracias en otro eſtado miſerable con una hija delante.

Ivi m'allevero la fanciullina
Solo conforto e refrigerio mio,
In quella vita miſera, e meſquina,
Per crudeltà del padre inico, e rio:
Che un Leon crudo, &c. En invencion, en penſamiento, i aun palabras.

¶ *Da mãy triſte.* Notenſe bien las vozes con que haze el P. que Doña Ines fenezca ſu oraciõ, *Mãy triſtè*. que ambas a dos parece que con la agudeza de aquellas *ii* ſe entran por las entrañas: i me hazen venir a la memoria aquella palabra repetida de Chriſto en el mayor aprieto al tiempo de eſpirar, *Eloi, Eloi, &c.* penetrãdo eſſos cielos con la agudeza de aquellas letras ſencidiſsimas. Yo reconozco la diſtancia, apunto ſolamente la ſemejança: i bolviendo a nueſtras letras humanas digo, que con eſte cuydado de nueſtro Poeta feneciò Garcilaſſo aquel terniſsimo Soneto: *O dulces prendas, &c.* con la voz, *triſtes*, i ſus conſonantes que le precedieron: i nueſtro P. añadio el *Mãy*, por vencerle ya que le imitava: porq̃ a quiẽ lo entiẽda, no es creible lo mucho q̃ la lẽgua Portugueſa deviò eſtudiar, quando por madre dixo *mãy*: porque no aviendo coſa mas tierna, que una madre con ſus hijos, no sè yo que palabra pudo mejor ſer imagen de una madre, que *mãy*.

CXXX.

Queria perdoarlhe o Rey benino,
movido das palabras que o magoam;
mas o pertinaz povo, e ſeu deſtino,
que deſta ſorte o quis, lhe nam perdoã.
Arrancam das eſpadas de aço fino,
os que por bom tal feyto ali pregoam.
Cõtra hũa dama, ò peytos carniceyros
ferozes vos moſtrays, e Cavaleyros?

B

YA benigno el Rey movido de las palabras que le laſtiman, queria perdonarla. Però el pertinaz pueblo, i ſu deſtino, q̃ lo quiſo deſta ſuerte, no le perdonan. Arrancan de las eſpadas de fino azero, los que alli pregonan pòr bueno ũn tal hecho. Cõtra una dama, ò encarniçados pechos! os moſtrays ferozes, i Cavalleros?

¶ *Queria perdoarlhe, &c.* Aſsi Eneas oyendo à Turno al fin del lib. 12.

—— Dextrasque repreſsit,
Et iam, iamque cunctantem flectere ſermo
C *Cæperat.* Aviaſe Eneas començado a conmover con las palabras de Turno, para no matarle. Como nueſtro P. hizo particular profeſsiõ de imitar a Virgilio, tal vez le [illegible]mos primero q̃ a Homero. Però creyẽdo, q̃ no [illegible] hallò ſegundo Ilia. 1. quãdo todos los Griegos oyendo las laſtimas del Sacerdote Criſes, q̃ pidia ſu hija, conſentian en q̃ ſe le bolvieſſe, menos el Rey Agamenon. *Tũc alij quidẽ omnes laudaverunt, &c. ſed non Atridæ Agamemnoni, &c.*

¶ *Rey benino.* Siendo el Rey naturalmente duro, i en algunas acciones caſi cruel: i en eſta cruel
D totalmente, i llamandòle aſsi el P. aì arras, pidẽle cuenta algunos criticos de como agora le llama benigno. Eſto es, que no le entienden: i aſsi no le llama benigno porque lo fueſſe, ſino porque todavia ſe inclinò ſu fiereza a la benignidad, viendo la inocencia de Ines, i oyẽdo ſus palabras; por eſſo dize: *Benino movido das palabras*; i eſtuvo reſuelto a perdonarla.

¶ *Movido das palabras que o magoam.* Veaſe a que tiẽpo uso el verbo, *magoam*, q̃ parece mueſtra al Rey llagado de laſtima: i expreſſa el P. *das palabras*, por enſeñarnos, que con eſtudio particular usò de algunas en eſta oracion de Ines, pode-
E roſas a entrarſe por las entrañas, que nõ ſolamente por los oidos: i algunas dellas hemos ponderado en las quatro eſtancias.

¶ *O pertinaz povo.* Quien fueſſe eſte pueblo ſe vea de lo dicho en la eſt. 124. Eſte pueblo viene aqui a imitacion de Ovid. Met. 13. en la muerte de Poliſſena: pero en contrario, porq̃ llorava allà piadoſa la muerte, i acì pediala inexorable: *At populus lacrymas, quas illa tenebat, non tenet.*

¶ *E ſeu deſtino que deſta ſorte o quis.* B Taſſo Florid c. 10. *Ma nõ cõſente la ſua ſorte fella, &c.* Por otra dama en otro tal acto. Su hijo en el lu-
A gar q̃ dexamos en eſſotra eſt. de Armida eſt. 7. *Ma il mio deſtino è che mi nega aita.*

¶ *Eſpadas de aço fino.* Sabia el P. como deven ſer las buenas eſpadas, q̃ no ſolò han de tener parte de buẽ azero, ſino q̃ aun el hierro deve ſer purgado: i por eſſo es bueno para ellas el de las herraduras gaſtadas: i por eſſo la fina eſpada q̃da quebrada antes que torcida en las ocaſiones q̃ ſe ofrecen de deſcubrir ſu fineza. Veaſe lo q̃ puede tocar a eſto de lo dicho en la e. 67. del c. 1. I agora pruevo con el miſmo P. q̃ para el lo miſmo es azero, q̃
B hierro: porq̃ llamãdo aqui azero a la eſpada, la llama hierro en la e. 26. del c. 6. *Ferro alheo*, q̃ alli ſe entiende eſpada agena: aſsi en la e. 53. del c. 10. *Meneſes, cujo ferro mais na Africa q̃ cà terà provado:* i ſi quereys el hierro por la eſpada cõ el epiteto de fino q̃ dà aqui, i en la e. 67. del c. 1. al azero, veislo aqui en ſu Od. 10. *para q̃ ferro fino não paſſe o peyto duro*: que puramente vale, *para que ſu na eſpada no le paſſe el pecho.*

¶ *Os que por bom tal feyto ali pregoam* Burlaſe el P. de aquellos Cavalleros, diziendo q̃ un hecho tal, como ſi dixera, tan torpe, vil, i ſuzio, en ſu altima, en ſu mano, i en ſu boca tuvo nombre de licito, i juſto, para executarlo.
C

¶ *Cõtra hũa dama o peyt. &c.* Proſigue la burla, cõ un linage de ironia, diziẽdoles: como ſe perſuaden, q̃ es hecho de Cavalleros aquel cõtra una muger? Arioſto aſsi c. 33. en perſona de Vlania, reſpõdiendo a unos Cavalleros, q̃ ſe armarõ contra la bella Bradamẽte: *Cõtra una dõna? cõtra lor ſarette.* Nueſtro maravilloſo Taſſo Liber. c. 19. e. 3. aſsi haze burlarſe Argãte de Tãcredo, porq̃ matò a Clorinda. *O forte, delle dõne ucciſor, &c.* I cõ eſto ſe prueva el ſegũdo entendimiento que dimos al verſo 4. de la e. 119. Veaſe.

D ¶ *Peytos carniceyros.* Atẽdiò a Ovid. Met. 13. en la muerte de Poliſsena, q̃ imita; *Laniato pectore*, i eſtan eſtos quatro verſos aqui en lugar de las lamentaciones de la madre allà.

¶ *Carniceyros.* Pretẽdiò el P. con eſta voz envilecer aq̃llos Cavalleros en tal acciõ: i cõ el miſmo intẽto les llamò *algozes* (vale verdugos) en la e. 132. i en la ſiguiẽte, *brutos*: i jũtamente lo hizo, porq̃ luego avia de cõparar, en eſſotra eſt. D. Ines a una oveja: i los animales fieros matadores de reſes, ſe llamã carniceros. Declaraſe el P. en la eſt. 132. diziẽdo: *Se encarniçavã fervidos e iroſos*: Todo acciõ de fieras ſobre ganado humilde, i ſin defenſa, como era Ines para ellos. I aſsi ſaben poco
E uſar de las palabras à tiẽpo los melindroſos, que culpan eſta, i otras tales en eſte gran P. Ercilla c. 3. *Con carniceros golpes, &c.*

¶ *Cavaleyros.* Aqui deſcubre el P. q̃ no era en general el pueblo quiẽ matò a Ines, ſino eſſos Cavalleros, q̃ ſe incluyẽ en eſſe pueblo (cõ diferencia de plebe) q̃ diximos en la e. 124. i acaba de deſcubrirlo en la 136. i eſto tãbiẽ fue por envilecerlos, dãdo a entẽder, q̃ ſu animo no era de Cavalleros, ſino muy de gentualla popular, de la qual ſon propias acciones tan viles.

CXXXI.

CXXXI.

Qual contra a linda moça Policena,
conſolaçam extrema da mãy velha,
porque a ſombra de Achiles a cõdena;
cõ o ferro o duro Pirro ſe aparelha:
Mas ella os olhos com que o ar ſerena,
(bem como paciente, e manſa ovelha)
na miſera mãy poſtos, q̃ endoudece,
ao duro ſacrificio ſe offerece.

B QVal contra la linda moça Policena, ultima conſolacion de la vieja madre, ſe apareja el duro Pirro cõ el hierro: porq̃ la condena la ſombra de Achiles: pero ella con los ojos, con q̃ ſerena el ayre; pueſtos en la miſera madre, q̃ enloquece de dolor, ſe ofrece al duro ſacrificio, biẽ como paciente, i mãſa oveja: aplica la comparacion en la eſt. ſiguiente,

¶ *Qual contra a linda moça Policena, &c.* El P. trae a cõparacion la muerte laſtimoſa de la bella Policena, cõ eſta de Ines ajuſtadiſsimamẽte. Fue Policena hija de Priamo, i Hecuba reparadores de Ilio, o Troya: eſtãdo Achiles capitulado con ella le matò Paris: i dizen las fabulas q̃ deſpues
C apareciò ſu alma a algunos: pidiẽdo, q̃ le embiaſſe al otro mundo ſu eſpoſa (haziendoſe el embès de Orfeo, q̃ fue a ſacar de allà la ſuya) i Pirro hijo de Achiles la degollò ſobre ſu ſepulcro, para embiarſela. En Ovid. Met. 13. hallareys eſto dilatado. I adviertenos el P. induſtrioſamẽte, q̃ en eſta deſcripcion de la muerte de Ines, imita aquella de la de Policena como ya advertimos arriba.

¶ *Conſolaçam extrema da mãy velha.* Semejãtemente a la entrada de la eſt. 90. del c. 4.

D ¶ *Porque a ſombra de Achiles a cõd. &c.* Ovid. alli Met. 13. (i veaſe que ay aqui mucho de allà.)

Et immiti ſocijs parentibus umbræ
Rapta ſinu matris, &c. I eſſa ſombra era eſſa alma, que diximos de Achiles: termino poetico, ſobre que diremos en la eſt. 89. del c. 5.

¶ *A condena.* A lo que pudo parecer amor llama el P. cõdenacion: porq̃ venir el alma de Achiles a titulo de amores del con ſu eſpoſa, pidiẽdo, q̃ ſe la embiaſſen al otro mundo, no pudiẽdo eſſo ſer, ſi no por medio de la muerte violenta, claramente era antes cõdenaciõ q̃ amor: i ſi era amor, venia a ſer amor del demonio: i el ſuyo ſiempre, para en pena: haziendo muy facil al obrar, lo que deſpues ha de ſer dificilimo al padecer.

¶ *Os olhos cõm q̃ o ar ſerena.* Petrarca Son. 160.

—Il cielo in viſta ſi rallegra
D'eſſer fatto ſeren da ſi begli occhi.

Bolverà el P. a eſte afectuoſo penſamiento allà en el c. 9. eſt. 24.

¶ *Os olhos na miſera mãy poſtos.* Cõ Virgil. li. 6 *Illa ſolos fixos oculos, &c.* Eſta accion, q̃ el P. hace de Policena, clavãdo los ojos en la madre al caer del cuchillo ſobre ſu garganta, q̃ aplica a Ines
A poniendolos en las imagenes de ſu Principe, i de ſus hijos, es propia para mover a terniſsimo dolor: i uſada de los que ſupieron eſcrivir con afectos, ſin los quales no ay poeſia que valga coſa alguna; i dellos hizo donacion perpetua el grã Ovidio, a nueſtro gran Camoẽs.

¶ *Como paciente e manſa ovelha.* Ovid. Faſ. 2. al dezir de Lucrecia oprimida de Tarquino.

Sed tremit, vt quondã ſtabulis deprenſa relictis
Parva ſub infeſto cum iacet agna lupo.

B. Taſſo Amad. c. 38. eſt. 75. *—Vna ſorella, &c.*
E ſu l'altar qual manſueta agnella. El miſmo en ſu Florid. c. 10. Alude el P. a los ſacrificios antiguos; para los quales ſe traiã a las aras eſſos animales, que inocente, i piadoſamente aguardavan el golpe, como oy en los mataderos.

¶ *Na miſera mãy.* Miſera a reſpeto del eſtado en que via a la hija, como lo uſaron muchos, i ya apuntamos aì en la eſt. 118. Ciceron in Verr. 7. hablãdo de las madres al coger el aliento de los hijos que eſpiravã: *Matres miſeræ per noct. &c.*

¶ *Que endoudece.* Que enloquece: porque Hecuba en la muerte de ſu hija hablava, i diſcurria, como loca de dolor. Veaſe Ovidio.

CXXXII.

C Tais contra Ines os brutos matadores,
no colo de alabaſtro, que ſoſtinha
as obras com q̃ amor matou de amores
à aquelle que deſpois a fez Rainha:
As eſpadas banhãdo, e as brãcas flores,
que ella dos olhos ſeus regadas tinha,
ſe encarniçavam fervidos, e iroſos,
no futuro caſtigo nam cuidoſos.

D TAles cõtra Ines los brutos matadores ſe encarniçavã fervidos, i airados no cuydadoſos del futuro caſtigo, bañãdo las eſpadas, i las blãcas flores, q̃ ella tenia bañadas con ſus ojos, en la ſangre del cuello de alabaſtro, q̃ ſoſtenia las obras cõ que el amor matò de amores â aquel que deſpues de muerta la hizo Reyna.

¶ *Os brutos matadores.* Lo q̃ aì explicamos atràs eſt. 130. ſobre la voz *Carniceros*, moſtrãdo q̃ el P. pretẽdiò llamar fieras à aquellos Cavalleros
E en matar a Ines: i eſſo vale agora aqui el *Brutos.*

¶ *No colo de alabaſtro q̃ ſoſtinha as obras, &c.* El Poeta en ſus rimas Eg. 2.

He eſta a alva coluna, ò lindo eſteyo,
Suſtentador das obras, mais que umanas?

Para el cuello blanco, ſuſtentador de la cabeça hermoſa de Ines (eſſas ſon las obras màs que humanas, i que mataron de amores a Pedro: porque a la verdad la cabeça, entendida por todo lo que và deſde el cuello arriba, contiene los miembros màs ſoberanos de la hermoſura humana) es metafora belliſsima la de que uſa el Poeta: porque

colunas de alabaſtro, ſiēpre ſon ſuſtēto de maquinas hermoſas (i alli por coluna deſta de la hermoſa cabeça de Ines eſtà el cuello) Senec. Tieſ. ac. 4.

Immane tectum cuius auratas trabes
Varijs columnæ nobiles maculis ferunt.

La imitacion es de Garcilaſſo Eg. 1.

Dò la columna, que el dorado techo
Con preſuncion gracioſa ſoſtenia.

Llorando a Elia muerta. Tambien huele aqui la tinta de Arioſto canto 29. *Che del bel capo gia d'amore albergo*, &c. Quando Rodomonte matò a Iſabella. Tiene màs otro miſterio aqui la voz *Colo*: Porque es tradicion, que doña Ines tenia el cuello muy hermoſo: i por eſſo entre todas las perfetas partes de ſu hermoſura era tã ſingular aquella, que vulgarmente era llamada *la del cuello de Garça*. I aſsi queda diziendo el Poeta por comiſeracion grande: Alli, alli en aquella parte de belleza tã celebrada ſe atrevieron aquellos brutos, o fieras a cortar con ſus covardes hierros: En el original antiguo en vez de *Collo de alabaſtro*, dezia: *Marmorea coluna*. I quitolo el Poeta por ſuaviſar, para que aprendan los modernos a no endurecer lo que dizen. Aſsi lo obrò tãbien en ſus rimas cãcion 1. adonde aviendo dicho, tambien por el cuello, *a marmorea coluna*, dixo deſpues: *O colo de criſtal*.

¶ *De alabaſtro*. Sobre la propriedad, con que el P. llama alabaſtro a qualquier miembro cãdido de una dama ſe vea lo que diremos ſobre la e. 46. del canto 6.

¶ *De alabaſtro*. Sobre la piedad, con que el Poeta llama alabaſtro a qualquier miembro candido de una dama ſe vea lo que dirimos ſobre la eſt. 46. del c. 6.

¶ *Que deſpois a fez Rainha*: Aſsi feneciò la eſt. 118. Aqui es parifraſis de Pedro.

¶ *As eſpadas banhando, e as brancas flores*. Dudamos ſi las flores ſon de la tierra, ſi las del roſtro; blãcas agora todas por aver acudido la ſangre al coraçon con el miedo de la muerte. Todo puede ſer. Las eſpadas, i flores bañadas en sãgre, de ſuyo ſe viene en tal accion; mas es de creer, que ſe acordò el Poeta de la eſpada, en que Dido ſe atreveſſo. Eneg. 9. *Enſemque cruore ſpumantem, ſparſaſque manus*, &c. I eſtan acà por las manos las flores blancas.

Tum caput ipſi aufert domino, &c.
Tepefacta cruore terra, toriqua madent, &c.

¶ *Se encarniçavam fervidos, e iroſos*. Lo dicho eſt. 130. ſobre la voz, *Carniceyros*.

¶ *No futuro caſtigo nam cuidoſos*. Ninguna coſa dexa por tocar el Poeta, aun quando parece que paſſa deſcuidado. Neceſſariamente ſe ſigue a la reſoluciõ de cometer maldades el deſcuydo de la pena que las aguarda, o el ſe ſigue a ella. Si uno quãdo obra mal ſe acordara del caſtigo que le puede venir, ſe abſtuviera: aquellos Cavalleros no ſe acordaron del en aquella accion: i el no ſe deſcuydò dellos, i alcançolos

CXXXIII.

A Bem puderas, ò Sol, da viſta deſtes
teus rayos apartar aquelle dia;
como da ſeva meſa de Tieſtes,
quando os filhos por maõ de Atreu comia.
Vos, ò concavos vales, que pudeſtes
a voz extrema ouvir da boca fria;
o nome do ſeu Pedro que lhe ouviſtes,
por muito grande eſpaço repetiſtes.

B Bien pudieras tu, ò Sol, apartar tus rayos de la viſta deſtos aquel dia, como lo hiziſte con la cruel meſa de Tiſtes, quãdo por mano de Atreo cõmia los hijos. Vos, ò concavos valles que pudiſtes oir la eſtrema voz de la fria boca, repetiſtes por muy grã eſpacio el nõbre de ſu Pedro q̃ le oiſtes.

¶ *Bem puderas, ò Sol*, &c. Ovid. Met. 4. *Sol quit locum fugit*. En otra ocaſion horrenda. En la propia Seneca Thieſt. ac. 4.

O Phœbe patiens, fugeris retrò licet
Medioque ruptum merſeris cœlo diem
Sero occidiſti. Mas luego abaxo.

C ¶ *Deſtes*. Iva a dezir mal intencionados, inhumanos, de animos viles imitãdo a Orac. Sat. 10. lib. 1. deſdeñando del mal Poeta a Demetrio: *Hermogenes nunquam legit, neque Simius iſte*. Como ſi dixera (eſte Simio) eſte inſenſato; i aquel. en dos lugares tiene el propio ſentido ep. 1. lib. 2. *Ille Chœrilus*. I ſat. 3. lib. 1. *Ille Tigellius*. motejãdo a uno de Poeta malo, i al otro de enfadoſo muſico, como ſon por la mayor parte caſi todos. Aiax deſeſtimãdo con el modo de hablar a Vliſes en Ovid. Met. 13. —— *Quantũ ego Marti feroci,*

Inque acie valeo, tantum valet iſte loquẽdo.

D El P. eſt. 76. 78. del c. 1 i 32. del 6. No es termino deſuſado de la Eſcritura ſagrada, de que ſolamente traerè un lugar 1. Reg. cap. 17. num. 36. *Quoniam quis eſt iſte Philiſteus*, &c. Dize David ofreciendoſe a matar al gigante Golias, i dizelo con aquella palabra: *Iſte*. Moſtrãdo con ella, q̃ era para el un no nada: i aviendo Saul antes hablado con David; uſò della miſma por admiracion, i David otras tambien por deſprecio: que para lo uno, i para lo otro tiene particular ſignificacion. Para en buena parte, aquello de *Quæ eſt iſta*, &c. I lo otro: *Quis putas puer iſte erit*, &c. De manera, que el P. lo uſa aqui en mala parte, como

E explicamos.

¶ *Como da ſeva meſa de Tieſtes*. Con Orac. lo dixo od. 9. lib. 1. *Nec ſævam Pelopis domum*, &c.

I con Lucano lib. 1.

—— *Qualem fugiente per ortus*
Sole Thieſteæ noctem duxere Mycenæ.

La fabula ſe reſume, en que Atreo Rey de Micenas matò los hijos de ſu hermano Tieſtes, i dãdoſelos a comer, el Sol ſe eſcondiò por no ver tal maldad. Veaſe como fue intento del Poeta afear

ſear el animo, i coraçon dañado, con que executaron aquellos Cavalleros tal muerte: pues la compara con Atreo, i Tieſtes, que abominablemente matò uno, i comio otro carne humana. Bien claro eſta, que en eſſo quiſo dezir. No eran eſtos dignos de gozar la luz del Sol: eſto es; merecian, que huviera quien los quitàra del mundo, i los arrojara a la perpetua noche del infierno: eſto quiere dezir: i aſsi fue, porq̃ ellos murieron, como deſeſperados: principalmente Pedro Coello.

¶ *Vos ò concavos vales que pud.* &c. Apoſtrofe ſentidiſsimo a las cavernas adonde fue a parar el vltimo acẽto de aquella voz vltima doloroſiſsima, muriendo con el nombre de ſu amado en los labios: i al leerlo quien lo entienda ſe entran los verſos por lo recondito de las entrañas del ſentimiento.

¶ *A vos extrema,* &c. El Poeta en ſus rimas, Egl. 7. *A voz extrema ſò lhe concedeo.* I cãto 2. eſtanc. 50.

¶ *Da boca fria.* Boca ya manoſeada de la muerte, con que luchava en aquel eſtado. Cada palabra del Poeta, por aqui es un conceto, i un dolor, i mil afectos triſtiſsimos.

¶ O *nome do ſeu Pedro,* &c. *Repetiſtes.* Parece que lo viò aqui Franciſco de la Torre Egl. 2. diziendo.

Con el vltimo acento entriſtecido
El nombre de ſu Filis repitiendo.

I puede aqui ſervir mucho de lo traido en la eſt. 84. Olvidavaſeme Stacio, que no paſsò ſin que le vieſſe el Poeta Theb. 8. de Iſmeno por Tideo muerto.

Solum hoc gelidis iam nomen inerrat faucibus: exclamant famulæ, &c I Arioſto al morir Iſabela c. 29. eſt. 26. nombrando ſu amado eſpoſo.

—— E ſunne udita chiara
Voce che uſcendo nominò Zerbino.

I por las ſierras eſtan aqui los Ecos reſonãdo por el concavo de los valles. Virgil. al mararſe Dido: *Reſonat magnis plangoribus æther.* Pero parte deſto toca a la eſt. 135. en que lloran las Ninfas del Mondego eſta muerte.

¶ *Por muito grande eſpaço repetiſtes.* Por largo eſpacio queda reſonando en los oidos del alma eſte verſo: haziendo aquella longitud de tiempo, que ha q̃ dura el nombre de Pedro por eſſe amor de Ines. Es poſsible que ay hombre que eſcriva como Poeta leyendo los verſos deſte, en las ocaſiones que quiſo moſtrar que lo era? Pero los grandes Eſcritores para los otros ſon como la muerte para los hombres: ſi ellos ſe acordârã ſiẽpre della, no pudierã vivir: ni eſcrivir quien ſiempre tuvieſſe en los ojos a Virgil. i a Camoẽs. El lugar del Bẽbo, q̃ dexamos en la eſt. 120. *Iterarent nomina ripæ.* I lo uſarõ muchos Autores en ſemejãtes ocaſiones. Sobre el modo de la formaciõ del Eco, hemos de dezir en mejor lugar, q̃ ſera ſobre la eſt. 60. del c. 7. adonde el P. con ſingular induſtria deſcrive aquel repetir de la voz.

CXXXIV.

A Aſsi como a bonina que cortada,
antes do tempo foy, candida, e bella,
ſendo das maõs laſcivas mal tratada,
da minina que a trouxe na capella:
O cheiro tras perdido, e a cor murcha-
tal eſtà morta a palida donzella, (da,
ſecas do roſto as roſas, e perdida
a branca, e viva cor, co'a doce vida.

B ASsi como la bella, i cãdida bonina, q̃ fue cortada antes de tiẽpo, ſiẽdo mal tratada de las laſcivas manos de la niña, q̃ la truxo en la guirnalda, trae perdido el olor, i el color marchito: Tal eſtâ la palida donzella muerta: ſecas las roſas del roſtro: i perdida la blanca, i viva color con la dulce vida.

¶ *Aſsi como a bonina que cort.* &c. Grandes imitaciones, deſtrezas grãdes, i grandes hermoſuras de dezir hallareys en eſta eſtancia. Primeramente la comparacion es de todos los iluſtres Poetas deſde el Maeſtro Latino, Ene. 11. *Qualem virgineo demeſſum pollice florem,* &c.
C No ſabemos ſi es mejor lo que queda en el 9. *Purpureus veluti cum flos ſucciſus,* &c. *langueſcit moriens,* &c. Achilſtacio Leucipe 3. *Qualem in violis paulò ante ſucciſsis,* &c. Ovidio Met. 10. *Vt ſi quis violas,* &c. *Liliaque infringat,* &c. *Si vultus moriens iacet.* Catulo epig. 11. *Velut prati vltimi flos,* &c. Sanaz. eleg. 1. en la parte 2. de ſus rimas. *Il volto eſangue,* &c *Qual roſa che calcata in terra langue* Arioſt. c. 8. eſt. 201. *Come purpureo fior languendo more,* &c. B. Taſſo Florid. c. 10. *Come da falce il fior reciſo langue,*
D &c. Aſsi en la 40. del c. 11. de ſu amada, i en el 31. *E tramortita,* &c. *Roſa ſembrava gia molt hore colta.* I para aquello de antes de tiempo, el propio ai eſt. 37. para el fin.

—— Qual giglio che la falce infida
Innanzi al tempo ſuo tronchi, e recida.

I para lo de ſer traida, o cortada por mano de niña, ai tambien c. 39. *Fior da virgine man teſte reciſo.* Su grã hijo Liber. c. 9. e. 85. en otra muerte: *Quaſi bel fior ſucciſo.* &c. I en el 20. e. 128.
E por Armida: *Ella cadea quaſi fior mezo inciſo.* Angelo de Coſtanzo, Soneto: *Ai dolcezza,* &c. *Qual fior,* &c.

Che perdendo gli humori in lui rimaſti
Langue nel mezzo April, coſi mancaſti.

El Paraboſco en ſu Adonis muerto el.

Qual fior che acerbamente vien rapito
Da dura invida man purpureo langue,
Coſi il bel viſo, &c. *Reſta palido,* &c.

Garcilaſſo Eg. 2. *Como la roſa matutina.*

Que pierde ſu alegria, i marchitando
Va la color mudando, &c. *Tal eſtà el roſtro,* &c. Franciſco de la Torre Eg. 4.

En el ſuelo cayò como la roſa
Que aviendo en el florido prado ſido, &c.
Perdido el vivo de ſu luz hermoſa.

I adviertan los curioſos, que de todos eſſos lugares, aì alguna palabra en eſte del Poeta, a demàs de uſar como todos de la comparacion de la flor, porque es ella ſymbolo de lo breve de la vida humana, i ſingularmente de la hermoſura. I èl en particular, por dezirnos, que Ines eſtava en la flor de la edad, i de la hermoſura, como luego moſtraremos. Aviẽdo, pues, el Poeta imitado toda eſſa buena gente en la comparacion, i en los terminos de explicarla felizmente, la excediò en eſpecificar la flor, i en ponerla en las manos de una niña, i en dezir, que fue cortada antes de tiempo. El eſpecificar la bonina fue, porque en Portugues, bonina es flor pequeña, i tan delicada, que con poco, que ſe manoſee, pierde ſu belleza, i es compueſta de blanco, i colorado: dos colores propias del roſtro de una Dama: i propiamente ſon las boninas flores del campo, que todas, caſi, tienen eſſos dos colores, i propiedad de ſecarſe preſtiſsimamente en ſiendo cogidas. Que ſean del campo el miſmo Poeta lo dize en la Eg. 2. *Os campos eſmaltando de boninas.* I que ſean ordinariamente rojas, i blancas el miſmo en la Eg. 1.

O prado as flores brancas e vermelhas
Eſtà ſuavemente apreſentando.

Con eſtas flores, pues, por eſſa ternura, i por eſſos colores, i propiedades pintò nueſtro grã Pintor dieſtramente el roſtro de D. Ines; i con lo delicado, i pequeño dellas pretẽdiò deſpertar màs la comiſeracion, ſiendo cierto, que màs nos enternece la muerte de una niña hermoſa, que la de un cuerpo adulto: i por declarar eſto añadiò, que fue cortada antes de tiempo: i tambien aludiò a lo de eſtar D. Ines en ſecreto caſada con el Principe, i por eſſo aguardãdo el pueſto de Reyna: i aſsi fue cortada antes de llegado el tiempo de ſer Reyna del pueblo Luſitano, como la roſa pierde ſerlo del pueblo de las flores en el valle, ſi es cortada antes de aver hecho oſtentacion de ſu pompa. I el ponerla en las manos de niña a demàs de que fue por crecer la ternura, fue tambien por notar de pueril la accion de los que la mataron, moſtrando que dellos fue tratada como flor en manos de niños, que con ellas deſatentadas (eſſo vale el laſcivas alli) uſan del regalo, i ternura de la flor que ſe les fia, i ſeñalò la color blanca: porque ſe echa mas dever en ella el eſtrago.

¶ *Das maõs laſcivas.* Manos travieſſas, juguetonas, inconſideradas, quiere dezir, aqui el laſcivas: i es claro, porque en una niña en quien el Poeta ſupone las flores, no ſe puede entender otra laſcivia. I no ſolamente los Poetas uſan en diferẽtes ſentidos de las palabras, ſino los q̃ no lo ſon. Ovidio en la Nux, no de mugeres, ſino de ramas de un arbol copioſas, *Luxuriare comas.* Stacio en el baño de Etruſco en eſſe ſentido

A uſò del verbo, *Laſcivire.* Aſsi muchos: otra vez mi Poeta en ſus rimas, Son. 30. *Eſtà o laſcivo, e doce paſſarinho, &c.* Deſcriviẽdo al paxarillo travieſſo, i cantando regaladamente entre las ramas. Sirvanos eſto para el, *Laſcivos beijos*, de la eſt. 24. del c. 9. adonde ſe vea lo que màs diremos a eſte propoſito.

¶ *Donzella.* Grandes libelos tienen dado en el Parnaſo los que, ſin que los haga nadie, ſe hazen ellos Fiſcales en aquella Curia ſonante, i numeroſa, contra el Poeta, diziendo, que entienden provar que llamò mal, i como no devia, donzella a una muger parida dos pares de vezes, como

B quiẽ no dize nada, i màs que el lo ſabia muy bien, pues confieſſa en eſtas eſtãc. que ella tenia en eſſe acto tres hijos delante de ſi, i a fuera deſtos avia tenido otro. El gran Apolo oyendo el cargo, luego conociò, que el era hijo de la ignorãcia de los acuſadores, i no de la ciencia del acuſado: i aſsi ſentenciando, bien como tal vez ſucede en Tribunales rectos, ſalierõ ellos condenados por ignorãtes, i el Camoẽs por inculpable, con una Corona de laurel, por entre cuyas hojas ſalian rayos, honrãdole Apolo cõ eſſas luzientes puntas de ſu diadema, i diziẽdo, que el grã Poeta Luſitano tenia derecho a ſuceder en el pueſto de Sumiller de

C ſu deidad en caſo q̃ ſe perdieſſen Homero que la poſſeìa, i Virgil. que le avia de ſuceder infaliblemente: aſſegurãdo q̃ en el eſpiritu poetico no les avia ſido inferior; ſi en algo no los avia ſobrepujado: i que quãdo por cada eſtãc. de las q̃ de eſte Poema eran hijas legitimas del furor divino, no mereciera la corona, la merecia por eſta, de que le acuſavã. Las fuerças de la ſentẽcia fueron reduzir a dos puntos la dificultad: uno moſtrãdo q̃ el titulo de dõzella mirava al pueſto q̃ D. Ines avia tenido en Palacio: otro que cõprehendia la ternura

D de ſu edad. Sobre el primero dixo deſte modo. Dõzella en algunas lenguas, como la Latina, Italiana, i Portugueſa ſe deriva de domina, o doña, que quiere dezir muger que tiene caſa, o eſtado: i aſsi donzella, i donicella (todo uno) vale muger, q̃ no tiene aun nada deſto, i tãbien ſe dize domicella: porq̃ por eſſas miſmas cauſas ſe eſtà encerrada en caſa: i principalmente en la Corte Portugueſa ſe llaman donas las mugeres caſadas, i donzellas las que no lo ſon: aunque ſucedieſſe (como ya avia ſucedido) eſtarſe Virgen la caſada, i no tal

E la donzella: por quanto eſtos nombres, o titulos no reſpetan a las coſtumbres, ſino al eſtado: i que ſobre todo ſe reſpetava aqui al de doña Ines, porq̃ era una de las Damas de Palacio que entonces ſe llamavan donzellas, atendiẽdo a ſus oficios i no a ſus edades, i virtudes; ſi bien a los principios de la elecion de mugeres para aquel pueſto ſe atendiò a lo uno, i a lo otro: i q̃ aun agora en las caſas que vivian al uſo antiguo ſe llamavan aſsi las tales mugeres: i que no obſtava contra eſto el llamarſe oy damas, i no donzellas: porque eſſa palabra era invẽcion de ciertos Poetas, que fun-

fundandoſe en ſonido de palabras, dixeron ſer dama,màs ſonante que donzella: i que los tales no tenian credito alguno en el Parnaſo: i lo que era màs, que eſſo hazia en favor del Camoens: porque ſucediendo el nombre de dama al de donzella,ſin averſe innovado en la ſuſtancia del puesto que tienen en Palacio, era cierto, que eſto de dama vulgarmente quiere dezir muger moça, i aun manoſeada; i tanto ſe llama aſsi la que tiene marido, como la que no le tiene. I que en ello no ſe reſpetaſſe a edad,o virtud, ſino al pueſto de criada, ſe vèa claramente de la Eſcritura ſagrada en algunos lugares: i entre los que truxo el caudaloſo Apolo,puſe en memoria eſtos. El cap. 24. del Geneſ.entra diziendo,que Abrahã embiò el criado màs viejo de ſu caſa,a buſcar muger para ſu hijo Iſac: *Dixitque ad ſervum ſeniorem domus ſuæ, &c.* I adelante nu. 52.le llama muchacho: *Quod cum audiſſet puer,&c.* I aſsi en otros lugares haſta el fin del capitulo,aviendole llamado hombre, por todo el: i eſtâ la Eſcritura llena deſtos exemplos. I vulgarmente ſe llaman moços los criados: i en las tiendas de todos oficiales de caſi todo el mundo,llaman aſsi los dueños dellas a ſus ſerviẽtes. En Italia,*garçones*:en Eſpaña *mancebos*:(palabras que valen eſſe *puer* de la Eſcritura)aunque ſean de mucha edad: i eſſo miſmo vale acà el *donzella*. I al contrario, ſiendo el pueſto de dueñas en eſſos propios Palacios,de mugeres viudas, no ſolo hemos viſto algunas con menor edad,que las que ſirven de donzellas, ſino eſtar en reputacion de donzellas las propias dueñas; i no darſele eſſe titulo, porque no lo pide el pueſto en que ſiruen. I porque Apolo al dar deſta ſentencia eſtava con el humor de algunos Predicadores; i Miniſtros; que a aquellos,ni lo ſagrado del pulpito,i a eſtos, ni lo ſeverò del Tribunal les puede quitar el dezir gracias,ſonriendoſe para los circunſtantes,refirio dos cuentos gracioſos, i ajuſtados al propoſito. Vn novio (dixo el) al entrarſe con ſu eſpoſa la primera vez en el talamo,le preguntò:*Si era donzella?* i ella reſpondiole:*Que donzellas jamàs las avia avido en ſu linage*. I es, que la moça entendio le preguntava, ſi avia ſervido a alguna ſeñora: porque otra coſa dificil fuera de entẽderſe: i el bobaço que tal pregunta hazia, era digno de no hallar lo que preguntava, en el ſentido que hizo la pregunta. Allà os lo refiere Ruſceli en el c. 9.de nueſtro Arioſto,ſobre el verſo: *Quante morte vi ſiam donne, & donzelle*. Vna moça (i es el ſegundo cuento) entrandoſe a confeſſar fue preguntada del padre eſpiritual: *Que eſtado tenia?* Reſpondio,que *de donzella*. I como en el diſcurſo de la confeſsion huvo teſtimonios, de que no era en obras lo que avia dicho de palabra,le dixo: *Pues hermana, como ha dicho al principio que era donzella, diziendo agora eſſas coſas?* Reſpondiole: *Pues,Padre,yo ſoy donzella de mi ſeñora*. Sonò la ſala con una no moderada riſa del auditorio,a los dos cuentos que la provocaron: i apli-

A cada ella al ſon de un golpe, que Apolo dio en e
ſolio con un pie, replicaron los acuſadores, que
Doña Ines ya no ſervia en Palacio al tiẽpo deſ-
ta accion; i que aſsi no tenian lugar las razones, i
los cuentos en defenſa del Poeta. Ni eſſo os ha
de valer(dixo el) porque el dexar de ſer dama de
Palacio, no le pudo quitar el averlo ſido, ni el ti-
tulo, que ſiendo honorifico, ſigue la perſona con
ſus privilegios, mientras vive; de que hallareys
mucho en los Iuriſtas. Mas porque no penſeys, q̃
me quiero valer dellos, ſi los teneys por ſoſpe-
B choſos en torcer el entendimiento de los textos,
i de las Leyes, os moſtrarè como el Poeta ſin atẽ-
der a la ocupacion, o pueſto que Doña Ines tuvo
en Palacio,la llamô donzella, ingenioſa, i docta-
mente. I eſte ſea el ſegundo punto de nueſtra ſen
tencia. El Poeta quiſo enternecer eſte lugar(i cõ-
ſiguiolo) con dezir donzella: porque ſiempre ſe
ſiente màs el golpe en lo màs tierno ſignificado
en dõzella; i juntamẽte pintar lo delicado de Do
ña Ines: i por eſſo llamandola donzella la compa
rô con la bonina cortada antes de tiempo, que es
flor de poca dura,como Ines de pocos años, i de
regalo ſingular, expreſſado caſi en la miſma voz,
C *bonina*, que no ſe puede pronunciar ſin ternura
regalada, de ſonido blando. Los padres amoro-
ſos llaman a las hijas,que les tienen dado nietos,
niñas por ternura; i por la de los ojos ſe llamã ni-
ñas aquellas mejores,i mas delicadas partes de-
llos. Nueſtro judicioſiſsimo Poeta en la eſtancia
61.del cant. 9 dize: *A roſa bella, qual reluze nas
faces da donzella*: no tratando de que es virgen,
ſino de que es moça, que tiene en la color del roſ-
tro los reſplandores de la juventud: dando a en-
tender, que en eſſe eſtado eſtava alli la roſa, no vie
ja(que tambien ay roſas viejas, devanme eſte cõ-
D ſuelo las damas gaſtadas del tiempo) ſino moça:
no en el boton en que eſtâ virgen, ſino en lo vigo-
roſo de la oſtentacion de ſu beldad. I porque haſ-
ta el lugar de *puer*, que truximos de la Eſcritura,
en el ſentido de criado, ſe vea en eſte de ſignifica-
cion de lozania hermoſa en edad no mucha, veys
aqui Bion Smirneo en el Idilio 1. quando muerto
Adonis,Venus llama por el, llena de dolor, i deſ-
ſeo,*puerum vocans*, llamava(dize el) Venus el ni-
ño: i era un niño Adonis,que luchava en las ſelvas
con los javalies,i lograva el fruto del amor laſci-
vo con la Dioſa: i aſsi mal le huviera llamado ni-
ño,o *puer*, ſino lo huviera hecho por imagen de
ternura, i laſtima ſingular. Con eſta ponderacion
E llamò Virgilio en la Egl. 5. moço a Ceſar, muer-
to laſtimoſamẽte,ſolo para laſtimar mas: *Et puer
ipſe fuit cantari dignus*: teniendo ya Ceſar tanta
edad entonces: i alli Daphnis es Ceſar, confor-
me a algunos expoſitores. Màs. A una muger que
no ſea caſada,ſin que ſea dõzella, ſe puede llamar
virgen, como viuda a la caſada, porque ſe aparta
della el marido con alguna ocaſiõ. Plauto en Sti
co llama viuda a Penelope auſente Vliſſes: *Credo
ego miſeram fuiſſe Penelopem ſoror ſuo ex animo,*

qua tandiu vidua viro ſuo caruit. Ovidio en Dejanira, A Seneca en Agamenon, i aſsi otros Autores, ſin tocar a los Iuriſtas, porque tengo jurado en la Eſtigia laguna de no valerme dellos en eſte genero de letras, aunque ſe me ofrecian buenos lugares de las ſuyas para eſte intento. Más. En Griego, donzella, o virgen ſe deduze de *vigor*: de ſuerte, que a qualquier muger de edad florente ſe puede dar eſte titulo. Por eſſo Euripides en Ione dixo de una corrupta, *virgo parens*: i vulgarmente para deſtinguir la caſada de la que no lo es, ſe ſuele dezir: *Es donzella*, ſin atender más de a que no es caſada. En Roma huvo una fuente, que ſe llamò B Virgen, ſolo porque una muger la deſcubriò, i no conſtava, que la tal muger fueſſe virgen, ſino que la llamaron aſsi, por no ſaberſe entonces, que era caſada, i verſe que era moça. El otro dia al tiempo que yo en el Orizonte de Madrid eſtava ataſcado por el otro Hemisferio haſta los ombros, vì todavia que llevavan a enterrar una mocetona, que avia, ſin ſer Oſſa, ſuſtentadoſe de ſi miſma algunos dias; quiero dezir, que fue con muchos galanes, lo que Daphne no quiſo ſer conmigo, i entre otras inſignias llevava una palma en las manos, i una corona de flores en la cabeça. Di C xo uno que ſabia ſu vida: *Como uſurpa la executoria de las virgenes?* Reſpondieron perſonas doctas de uno i otro ſexo: *No uſurpa: porq̃ ſi no ſon fiadores la corona, i la palma de lo virgẽ de moça, ſon lo de lo moço de virgen.* Para llamar nueva a la cera no vieja, dizẽ los Portugueſes: *Cera virgen*: i tambien, *cera bella*: de que ſe vè, que por el *bella*, uſan del *virgen*: coſa que tendrà alguna ſemejança con un lugar de la Eſcritura, deſcriviẽdo a Raquel, como luego veremos, que la llama virgẽ por bella. I ſi Orozco en ſu Teſoro Caſtellano enſeña, D que *donzel*, vale ſolo, *adoleſcens*: porque no tendrà, *dõzella* el propio ſentido en las mugeres, ſignificãdo la poca edad? Haze a eſto el dezir el miſmo, que *donzella*, ſolo en ſentido riguroſo ſignifica la virgen, o incorrupta. Donzel ſe llama a un pino nuevo: i donzel a un vino ſuave i regalado, q̃ lo es ſolo deſpues de añejo. Miraldo en el propio Autor. I ultimamente no ay duda, que el fin, el medio, i el principio deſta muſica de nueſtro Poeta, en la muerte de Ines, todo ſuave, todo ſentido, i todo tierno, perſuade, que con ſu grã erudiciõ le llamò dõzella, ya nô por todas las razones apũtadas, ſino por obligarſe a eſta ſuerte de cãto ſuaviſſimo, pues allâ encõtrareys en las letras humanas que en las honras funerales de los Varones cla- E ros ſe tocavan inſtrumentos de ſonido aſpero: pero en las de donzellas ſolamente flautas: inſtrumento de voz, que ſe puede llamar armonia ſuaviſsimamente flebil: i con eſta celebrò aqui eſte gran hombre las obſequias deſta moça. I ſupueſto, que en eſta ocaſion no ſe uſava deſte inſtrumẽto, ſino para hazer imagen de la ternura de la difunta con el, ſirva eſto para lo dicho, de que el llamarle donzella en un canto tan ſuave, que parece el de la propia flauta, ſolo ſirvio para encarecer eſſa ternura en Doña Ines, i cõmover los animos a mayor ſentimiento. Reſta que veamos ſi a caſo ay algun lugar en los grãdes Autores, que el Poeta imitaſſe en eſte; pues ſiendo ſu coſtumbre perpetua hablar por la boca de todos, conociẽdo los que hablan por la de la ſuprema divinidad, no es creible, que en tal ocaſion ſe deſcuydaſſe. En el propio cap. 24. del Geneſ. que aì queda citado, ſe dize de Rebeca eſto: *Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro.* Veys aì como la pluma ſuperior, que no pudo errar, llamando virgen a Rachel, añadio que no era conocida de varon, para aſſegurar la entereza de virginidad que poſſeìa; adonde parece que no le llamò virgẽ, ſino para llamarle hermoſa, i tierna: pues a aquel titulo no juntò otro epiteto, ſino eſte. Admirable lugar ſin duda. Però creo que no es menor eſtotro de Iudic, quando (cap. 15.) al cantar la vitoria que alcançò de Holofernes, dize: *Et virgines in captivitatem*: para dezir, que ya no llevaria el enemigo cautivas las mugeres, a lo menos no caſadas, de Betulia: ni es menor eſtotro de Iob, con que entra el cap. 31. *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine.* Lo que Iob quiere dezir aqui, es, que eſtava de acuerdo cõ ſus ojos para no mirar a mugeres, por huir la tentacion de laſcivia: i para dezir qualquier muger moça, o edad que màs deſpierta eſſa tẽtaciõ, dixo virgen: ſin atender a la pureza, ſino a lo juvenil, i hermoſo. Vengan agora los validos ſingulares de nueſtra Aula, i Coro de las Muſas, a dezirnos ſi por ventura trillaron eſta ſenda. Homero Iliad. 1. llama a Criſeida violada de Achiles, i Agamenon, donzella, que aſsi explica Euſtathio el nombre de *puella* i ſu tradutor Italiano Paolo la Badeſſa, llegando a eſte lugar, dize: *Che al padre ſia renduta la donzella*: I alli explica el gran Comentador, que donzella eſtà por la poca edad, ternura, i belleza. Mas porque no digays, que os embaraço la juſticia cõ la dificultad Griega, uſarè de los Latinos. Virgilio en la Egl. 3. *Ego hãc vitulam, &c. Binos alit ubere fœtus.* Llamando ternera a la vaca dos vezes parida; ſiendo ternera entre vacas lo miſmo q̃ donzella entre mugeres: i hallan los expoſitores del altiſsimo Poeta, i Nos lo aprovamos, que baſta para ſalvarſe del crimen que le pudo imponer la ignorancia, el ſaberſe que quiſo dezir por aquel termino, que la vaca era de poca edad, hermoſa, i tierna. I en la Eglog. 6. dixo por Paſifae, que andava llorando ſu virginidad perdida: *Ah virgo infelix, tu nunc in montibus erras!* Virgen la llama, ſabiendo que avia parido no menos que otras quatro vezes (como Ines) al Minotauro, a Fedra, a Ariadna, i Androgeo. I en el 3. de la Georg. hablando de Ero, quãdo ſe matò por Leandro: *Nec moritura virgo*: conſtando de actos publicos, que ya el avia eſtado con el, en un camarin, i quebrado ciertos vidros en ciertas porfias. I en el 7. de la ſiempre ſola Eneyda

eſte

eſte lugar, que para eſta ocaſion vale un pino de oro. Amata madre de Lavinia, dize a Latino, para perſuadirle, que no caſe ſu hija con Eneas; que apenas eſtarà caſado quando huirà; i dizelo deſte modo.

——— *Quam primo Aquilone relinquet*
Perfidus, alta petens, abducta virgine prædo?

Agora bien. Si Eneas deſpues de caſado con Lavinia huirìa con ella, conforme al temor de Amata, como eſtaria ella virgen, quando huyeſſe con ella, pues dize Amata que ſe huiria con la virgen? Ni el agudo, galan, i judicioſo Oracio en la od. 4. del lib. 1. quiſo dezir, ſi no damas uſadas a galanes, quando dixo:

Nec tenerum Lycidā mirabere, quo calet iuventus
Nunc omnis, & mox virgines tepebunt.

Veanlo las partes adverſas. Mas claro, i mejor en la ode 8. del lib. 2.

Miſeræque nuper
Virgines nuptæ tua ne retardet
Aura maritos.

Dize el Poeta a Barina, que es tan hermoſa, que los maridos de las virgines no hazen caſo de ſus mugeres, por hazerlo mucho della: o que por lograrſe della, no ſe logran ellas dellos. Pues como eran virgines ſi eran caſadas? Seneca en Hercul. Fur. act. 3. en el Coro: *Virgines non dum thalamis iugatæ*: i por la cuenta dixera Seneca: Virgines ya uſadas al talamo, por las caſadas: pues por las que no lo ſon, dize virgenes aun no caſadas. I hizole al miſmo penſamiento el buen Mantuano, a quien hemos concedido ſemejantes privilegios del dezir, quando de la virginidad dixo: *Innuba ſemper virginitas*: moſtrando aſsi uno como el otro, que la voz virgen ſe eſtiende a màs ſignificacion, que la de la entereza, o incorrupcion. Cierre Xenofonte las citas con aquel lugar atrevido, en que para llamar niñas a las de los ojos, las llamò virgenes: *Virgines occulorum*: Pues que quieren dezir eſſos Autores, quando llaman virgines a mugeres corruptas: i quãdo al hablar de las incorruptas añaden (al modo de la Eſcritura ſacra ài traida de Rachel) que aũ no ſon caſadas, o conocidas de varon? Sea notorio, que en todos eſſos lugares, i otros, que arrojo por brevedad, el *virgen* es imagen de la ternura, delicadeza, beldad, regalo, edad poca, ſin atender a otro algun fin, o ſignificacion. I aſsi el grandiſsimo Camoens ha procedido como ſe eſperava de ſus eſtudios, ingenio, i juizio; i uſado con gran reſpeto de los poderes que le hemos cõcedido en la poetica divina, i de nuevo con eſſos honores verdes de nueſtra amada Dafne, i con eſtotros reſplandecientes de nueſtra corona, le confirmamos en el aſsiẽto, que de juſticia le toca, de ſer el tercero del primer banco de los grandes, de nueſtra mano derecha, eſperando que Homero, i Virgilio, que ſon el primero, i el ſegundo, de corteſia le pondran entre ſi; i aun de obligacion por la honra que les hizo en imitarlos mejor que ningun otro; pues con eſſo ellos no

A pierden de quien ſon, i el lograrà lo que merece: porque ſolamente ſe lo quita el aver venido màs tarde. I los acuſadores tengan ſolo por caſtigo el beſarle el pie: de donde creo ſe levantaran con ciencia para no meter la mano en obras que encierran miſterio, ſin aver hecho primero grande examen. Callò Apolo, i ſucedio a ſu ſilencio la armonia de los inſtrumentos de las Muſas, que deſde ſu Coro eſtavan oyendo la ſentẽcia, por aplauſo della. Però entre tãto un moço de Camara de Apolo, ſaliendo del auditorio en que ſe hallava B llegandoſe a el le dixo al oido (ſegun luego ſe entendio de lo que abaxo diremos) que algunos de los oyentes le acuſavan, de que ſiendo una deidad gentilica, huvieſſe uſado de algunos lugares de la Eſcritura ſagrada en ſu Tribunal, i en eſta ſentencia. Diſsimulando aguardò a que calaſſẽ las Muſas, i dixo. Porque la experiencia me tiene enſeñado, que ni aun la propia limpieza de mis rayos eſtà eſſenta de que procure deſcubrir manchas en ella la ignorancia, i ſoſpecho que alguno dirà, que impropiamente he uſado de los lugares de la ſagrada Pagina: yo con voz tã clara C como mi luz, os digo, que de todas las criaturas del verdadero Dios (ſiendo los Angeles, i los hombres las que mas le devian) ningunas como ellos le han ofendido: porque el Angel màs valido con todo ſu tercio ſe revelò: i el hombre màs perfeto por querer ſer como Dios perdiò ſu gracia: i ſus ſuceſſores por la mayor parte, unos ſe dexaron llamar Dioſes, i otros llamaron ſus Dioſes a lo que no ſolo eran criaturas de Dios, ſino a algunas en que no concurrian calidades, que ſi quiera pudieſſen diſculpar el deſatino. Suſtentoſe la fidelidad en pocos hombres, i en muchos animales ſin ra- D zon, para mayor verguença de los racionales: i tã bien ſe ſuſtentò en las eſferas i Planetas, que ſiẽpre eſtuvieron firmes en la obediencia, i reconocimiento a ſu verdadero Autor: entre los quales yo no doy un paſſo ſin orden ſuya. Voſotros ignorantes de la verdad me llamaſtes Dios, ſiendo yo no màs de un fiel miniſtro ſuyo. Sea vueſtra la culpa, que no mia. I ya la fideliſsima Tetis os deſengañò deſſe yerro, por la pluma de nueſtro grã Poeta en la eſt. 82. del cant. 10. confeſſando que ella i las otras llamadas Deidades, no conſienten en eſſos titulos divinos que voſotros les diſtes, aten- E diendo a vueſtros guſtos, o a vueſtras maldades: i reconociendo la mano ſuperior la eſtà reverenciando en todas aquellas valentiſsimas eſtancias, i miſterioſos penſamientos. Deſſa propia manera me es licito a mi el uſar de unas i otras letras para vueſtra enſeñãça, como fiel miniſtro del Autor verdadero dellas, de cuyos poderes uſò, en la parte que me ſon concedidos, obedeciendo a ſus ſagrados eſcritos, pues quando en el Salmo 148. manda que toda criatura alabe a ſu Criador: en tercero lugar me lo manda particularmente, diziẽdo: *Laudate eum Sol, & Luna: laudate eum omnes ſtellæ, & lumen.* I como es poſsible que eſtra-

ñeys

ñeys, que yo tenga noticia de una eſcritura, adonde eſtà mi origen, i mis acciones de que mas me precio? Por dicha no ſoy yo aquella criatura del quarto dia de la obra del Autor de todas, como os enſeña el cap. 1. del Geneſis? Por dicha no ſoy yo el Preſidente de las horas, que las hize parar para que el valiente Ioſuè executaſſe aquella hazaña, que era a ſatisfacion de ſu Dios, i mio, como parece de ſu hiſtoria? Por dicha no ſoy yo aquel que me enlutè primero en la muerte del Hijo del propio Dios, como os lo dizen ſus quatro infalibles Croniſtas? Reprehended, pues, reprehended en hora buena los errores que mereciere reprehẽſiō: però reconoced primero quales ſon los que la incitan. De modo, que no ſolamente ofendiſtes a vueſtro Criador, ſino que os ofendeys de que yo le reconozca? Sino aveys alcançado el miſterio con que eſte glorioſo Poeta ha uſado de unas, i otras vozes: deſtas, i de aquellas Deidades, para que le cenſurays? Tiempo vendrà en q̃ un eſpiritu zeloſo de ſu honra, que con buenas eſperanças curſa agora mi Eſcuela, os reduzirà ſin duda al conocimiento de aquella va etiſsima poeſia, que para vos eſtà, como yo tal vez para el mũdo, entre las nuves. Aguardalde confiados, porque yo os le prometo: i os lo mueſtro deſde agora. No le veys, entre aquellos modernos deſſeoſos de nueſtra ciencia, con la pluma, i carta en la mano? Si, ya le veys. Pues tened entendido, que eſtà poniendo en memoria lo que nos ha oido, para publicarlo a ſu tiempo. Dalde credito. Bolviò Apolo a hazer ſilencio: callaron todos: i bolvierō las Muſas a aplaudir lo dicho con ſus inſtrumentos. Levantaronſe: i Homero, i Virgilio al recogerſe llevaron entre ſi al gran Camoens a peſar de los gozquejos del Parnaſo: i a plazer de los q̃ podian ſer intereſſados en aquella honra. Los veneradores de los Raguallos del Bocalino, ſufran eſte: i continuemos con nueſtra labor.

¶ *Secas do roſto as roſas, e perdida a branca, e viva cor co'a doce vida.* Virgil. lib. 11. en la muerte de Camila: *Purpureus quondam color ora reliquit.* El buen Garcilaſſo Eglog. 3.

Qual queda el blanco ciſne quando pierde
la dulce vida, &c. En la muerte de otra ſeñora: aſsi todos frequentemente.

¶ *Viva cor.* Entiende por color viva, la que ſuele aver roja en las mexillas, i labios; que viene a ſer las roſas entre la nieve, q̃ veremos en la eſtãcia 36. del cant. 9. i todo eſto ſe convirtiò en palido i cardeno: colores de la muerte, como la experiencia tiene enſeñado.

CXXXV.

As filhas do Mondego, a morte eſcura
longo tempo chorando memoràram;
e por memoria eterna em fonte pura,
as lagrimas choradas transformàram:
O nome lhe poſeram, que ainda dura,
A dos amores de Ines, que ali paſſàram.
Vede que freſca fonte rega as flores,
q̃ lagrimas ſam agua, e o nome amores.

LAs hijas del Mondego llorando memoraron largo tiempo aquella eſcura muerte: i por eterna memoria transformaron las lloradas lagrimas en una puriſsima fuente. Puſieronla el nombre (que aun permanece) de los Amores, por los de Ines que alli paſſaron. Ved que freſca fuente
B riega las flores, que lagrimas ſon agua, i amores el nombre.

¶ *As filhas do Mond.* &c. Bion Smirneo Edil. 1 en la muerte de Adonis: *Et Nimphæ plorant Oreades,* &c. Virgil Eglog. 5.

Extinctus Nimphæ crudeli funere Daphnim
Flebant, &c. Muerto aquel moço: i en el 4. de la Georg. muerta Euridice:

At chorus æqualis Dryadum clamore ſupremos
Implerunt montes. Ovid. Met. 3. en la muerte de Narciſo: *Plangere ſorores Naiades,* &c. *Planxerunt Dryades:* i eſtas ſon las Ninfas del Mon-
C dego: i en Realidad, las damas de Coimbra, i aun de Portugal, entendido por la Corte, que entonces reſidia alli: I finalmente quiere dezir, que la hermoſura llorò la muerte de Ines, que era ſu caudal i credito de puro hermoſa. Lugares que ſe correſponden a eſtos, quedan ſobre la eſt. 84.

¶ *A morte eſcura.* Ya aſsi en la eſt. 127. quiere dezir muerte violenta, deſdichada.

¶ *Longo tempo chorando memoràram.* Dize que por gran longitud de tiempo ſe llorò aquella muerte: i el propio verſo eſta con una longitud en la compoſicion i palabras, que parece que nunca ſe acaba. Ello fue aſsi: tan largo tiempo ſe ha
D llorado aquel ſuceſſo, que aun oy ſe llora.

¶ *E por memoria eterna em fonte pura, as lagrimas choradas transformàram.* Galaniſsima metamorfoſi de las lagrimas que las damas lloraron por Ines (a demâs de aludir a la coſtumbre antigua, de guardarſe en vaſos las derramadas por los difuntos) con la ocaſion de una fuente llamada de los Amores; en cuya margen, dizen las tradiciones, lograva el Principe los de D. Ines; q por la cuẽta devia incluirſe en los clauſtros, o jardines de Palacio (oy permanece) i llamoſe fuente de los Amores, o porq alli ſe hablavã, o porq alli
E fenecieron, pues jũto a ella fue degollada Ines: o por todo, para q̃ el P. cõ gala diga, que eſſa fuente reſultò de aquel llanto de Ines, viendo que la matavan, i de las damas viẽdola muerta: I para que vinieſſe aqui bien lo de Bion ai citado, en la muerte de Adonis, de las lagrimas de Venus por el. *Hæc verò omnia in terra convertuntur in flores:* i lo de Ovidio, que ſin duda imitò nueſtro Poeta por remate de los amores de Biblis, Met. 9.

Sic lacrymis conſumpta ſuis Phœbeia Biblis
Vertitur in fontẽ, qui nunc quoq; vallibus illis
Nomẽ habet Dominæ: nigraq; ſub ilice manat.

I en

en el 13. lo de las lagrimas de la Aurora, transformadas en perenne rocio: *Nunc quoque dat lacrymas, & toto rorat in orbe.* Aſsi bolando fabricò aqui nueſtro Poeta deſtriſsimo una hermoſa fabula.

¶ *Vede que freſca fonte rega as flor. &c.* Ponderad bien la ponderacion del Poeta, deſpues de aver dicho, que la fuente era de lagrimas de hermoſas damas, i el nombre derivado de finiſsimos amores: El miſmo os manda que lo pondereys: ved que fuente; pues tiene por nombre Amores, i por corriente llanto hermoſo. Pobres de caudal nos hallamos para celebrar la invencion, i las locuciones, i los afectos deſta eſtancia, i otras ſemejantes; que ſon muchas por todo eſte poema. Rindaſe la emulacion, corraſe la embidia, i dè lugar à la verdad, i con el temor de eſcrivir le reverencien los ingenios à tan gran hombre.

CXXXVI.

Nã correo muyto tẽpo que a vingança
nam viſſe Pedro das mortais feridas,
q̃ em tomando do Reyno a governança,
a tomou dos fugidos homicidas.
De outro Pedro cruiſsimo os alcança;
que ambos imigos das humanas vidas;
o concerto fizeram duro, e injuſto,
q̃ cõ Lepido, e Antonio fez Auguſto.

NO corriò mucho tiempo, que Pedro no vieſſe la vengança de las mortales heridas: porque en tomando el govierno del Reyno, la tomò de los homicidas huidos: Alcançòlos de otro crueliſsimo Pedro: que enemigos ambos de las vidas humanas, hizieron el injuſto i duro concierto, que hizo Auguſto con Lepido, i con Antonio.

¶ *Nam correo muyto tempo que a ving. &c.* Entrò Dõ Pedro a governar ſu Reyno el año 1357. en que murio ſu padre: i la primera coſa de que tratò, fue de vengar la muerte de ſu Ines, en las vidas de los que la mataron.

¶ *Vingança.* Bien dize el Poeta con cuydado, *vengança*, porque el modo con que ſe huvo Don Pedro en tomar ſatisfacion de aquellos que mataron a Ines, màs pareciò de vengança, que de juſticia, como luego veremos: i entretanto veamos lo que diximos ſobre la diferencia de caſtigo a vengança en la eſtanc. 117.

¶ *De outro Pedro cruiſsimo os alcan. &c.* Malas nuevas dà aqui el Poeta del Rey Dõ Pedro, diziendo, que alcançò aquellos criminoſos del otro Pedro crueliſsimo: porque aſsi queda llamãdo crueliſsimo a nueſtro Rey. En la eſtancia ſiguiente diremos lo que ay en eſto: i vengamos a la hiſtoria, que el Poeta aqui toca. Eſtos homicidas, que ſon los que nombramos ſobre la eſtancia 124. Luego que Don Pedro tomò el cetro huyeron a Caſtilla, conociendo, que el ſe avia de vengar en ellos de la muerte que dierõ a Doña Ines: no les valiò: porque el Rey ſe acordò con el Rey Don Pedro, que entonces era de Caſtilla, el que por ſus acciones conſiguiò el nombre de Cruel, para que ſe los hizieſſe entregar a trueque de otros Cavalleros Caſtellanos, que andavan en Portugal: i el Rey de Caſtilla deſſeava tambien coger con la anſia del de Portugal. El acuerdo en ſecreto fue, que un cierto dia ſerian preſos los Caſtellanos en Portugal, i los Portugueſes en Caſtilla, para que no ſe pudieſſen eſcapar unos con lo que vieſſen uſar con los otros. Aſsi ſe hizo. Però de los tres Portugueſes ſe eſcapò Diego Lopez, que avia ſentido el olòr de la diligencia. Los dos fueron llevados a Portugal, i el Rey les hizo ſacar los coraçones vivos, al uno por las eſpaldas, i al otro por el pecho, i quemarlos deſpues, cõ otros caſtigos crueles, i que lo parecieran màs, ſi ellos no fueran tan provocados con ſus acciones. Pedro Coello viendoſe en aquel trance, i hoſtigado con un açote, con que el propio Rey le dio por la cara, ſoltò algunas palabras: i el burlãdoſe del i dellas, dixo: *Traygan cebolla, azeyte, i vinagre:* dandole a entender, que avia de ſer aſſado, i aludiendo al apellido de Coello, que en Portugues vale conejo, que aſſado ſe ſazona vulgarmente cõ cebolla picada, azeyte, i vinagre. Al fin le quemò como diximos.

¶ *Ambos imigos das humanas vidas.* Parece q̃ và igualando en crueldad al Rey de Portugal cõ el de Caſtilla. Veaſe lo que diximos en nueſtro epitomè de las hiſtorias Portugueſas a eſte propoſito, en la vida deſte Rey.

¶ *O concerto fizeram duro, &c.* Ninguna erudicion ſe eſcapò al Poeta. El Emperador Octavio Auguſto por ſus particulares intereſſes ſe uniò con Lepido, i Marco Antonio, no ſiendo amigos, i fueron cruel eſtrago de muchos hombres grandes, entregando uno a otro los que tenia en ſu poder: i finalmente vencieron a Bruto i Caſsio, matadores de Ceſar: compara el Poeta eſte hecho al de los dos Pedros, conjurandoſe cõtra ſus enemigos, contra la inmunidad del ſagrado Real.

¶ *Duro, e injuſto.* Aqui vereys como el Poeta era ajuſtado, aunque llora mucho la muerta Ines, i culpa mucho màs a ſus matadores, llama dureza, i injuſticia al modo con que el los caſtigò, i procurò alcançar, i aun fue peor el de alcançarlos, que el de punirlos.

CXXXVII.

Eſte caſtigador foy rigoroſo,
de latrocinios, mortes, e adulterios;
fazer nos maos cruezas fero, e iroſo,
eram os ſeus mais certos refrigerios.
As Cidades guardando juſtiçoſo,

de

de todos os ſoberbos vituperios,
mais ladroẽs caſtigando à morte deu,
que o vagabundo Alcides, ou Theſeu.

ESte fue riguroſo caſtigador de latrocinios, muertes, i adulterios: ſus mas ciertos regalos erã hazer crueldades, fiero i airado en los malos. Guardando juſticioſo las Ciudades de todos los vituperios ſobervios, dio, con caſtigo, màs ladrones a la muerte, que el vagamundo Alcides, o Teſeo.

¶ *Eſte caſtigad. &c.* Dize el Poeta en la eſtancia las particulares inclinaciones del Rey Don Pedro; que eran contra ſobervios, ladrones, adulteros, i homicidas: i comparaſe a Alcides, i a Teſeo, que andavan por el mundo deshaziendo tuertos: i la razon porque lo dize, diremos ſobre el ultimo verſo.

¶ *De latrocinios, mortes, e adulterios.* A cada una deſtas culpas dio el Rey, varios, ſeveros, i tal vez gracioſos caſtigos. De cada uno traeremos algun exemplo. Con los ladrones no tenia paciẽcia alguna, i a eſſe paſſo era la piedad: i trayendo ſiempre un açote pendiente de la pretina, tal vez hoſtigava la cara de algunos con el. Con los homicidas tambien uſava rigor ſi eran notables. Matò un Clerigo con màs de mal animo, que de ocaſion a un hombre: i en el juizio Ecleſiaſtico le cõdenaron a que no uſaſſe el oficio, o dignidad de Sacerdote. Pareciendole al Rey injuſto, que quedaſſe con vida un tal hombre, mandò en ſecreto a un cãtero, o albañir, que mataſſe aquel Clerigo: i hallandoſe a la ſentencia del matador, dixo, que pues en el juizio Ecleſiaſtico condenarõ a un Clerigo a que no exercitaſſe ſu oficio por matar a un hombre, que el en ſu juizio Real condenava a un cantero, que no exercitaſſe ſu oficio por matar a un Clerigo. Con los adulteros. Supo que un privado ſuyo entendia con la muger de un Alcalde, i luego le mãdò cortar aquella parte que era inſtrumento del adulterio. Aviendo unas fieſtas publicas vio el Rey en la plaça un hombre, de cuya muger ſabia que le afrentava con otro: pareciole que en aquella ocaſion eſtarian juntos los adulteros, hizo diligencia por ſaberlo, i certificandoſe q̃ ſi, mandò poner fuego a la caſa, i ardieron ellos con ella: i como ſabia que eſto eſtava hecho, antes que ſe acabaſſe la fieſta, embiò a dezir al marido que andava en ella, que mas cuydado tenia de ſu honra que el, i que ya eſtava vengado. Otros exẽplos ſe vean en ſu vida en nueſtro Epitome, que ſon notables: i mejor ſerà que vea la hiſtoria quiẽ la tuviere: i a Duarte Nuñez de Leõ, que ſe mueſtra muy adverſo al Rey por eſtas ſentencias. Perô como Duarte Nuñez era Legiſta, i el Rey ſentenciava ſin Legiſtas, queda ſiendo ſoſpechoſa ſu contrariedad, como los Medicos, que blasfeman de quien ſe cura ſin ellos. Tambien caſtigava con fuego las caſas adonde ſe jugava ocultamente,

¶ *Nos maos.* Cuydado del Poeta: declarar que eñ los malos era que el Rey executava la ira: porque para los buenos ſiempre tuvo el premio diligentiſsimo, i dezia, como Tito, que el dia que no hazia algun bien, no avia ſido Rey.

¶ *Eram os ſeus mais certos refrigerios.* Dize, q̃ los regalos del Rey Don Pedro, eran ſingularmẽte los caſtigos que dava a los malos: i tiene correſpondencia con eſſo, el hallarſe en algunas memorias, que ſi eſtando comiendo traian algun criminoſo, allì le hazia venir, i caſtigar: i que mientras ſe puſo el fuego a los que mataron a Doña Ines, i ellos ardieron, por ſer a horas de comer, eſtuvo comiendo enfrente de las llamas.

¶ *De todos os ſoberbos vituperios.* Quiere eſto dezir, que defendia la gente menuda, o la plebe de las inſolencias de algunos ſeñores, i Cavalleros, en quien ſuele obrar la ſobervia cõ demaſias. Un exemplo. Cierto Cavallero, o eſcudero con humos de infierno, embiò a pedir preſtadas unas taças a un labrador, i porque el no ſe las preſtò fue a ſu caſa, i cortòle los arcos de las cubas, i hizo correr un rio del vino dellas. Fueſſe el labrador al Rey, i el embiò a llamar al Eſcudero: preguntòle ſi era aquello verdad: no lo pudo negar: i el Rey le condenò anoveado, que era la pena que entonces ſe dava a los ladrones, pagar nueve vezes tãto de lo que valia el daño hecho: i luego tomando de la mano al labrador ſe lo entregò, i dixo, q̃ de todo el daño que ſuccedieſſe deſde alli adelante a aquel hombre el le avia de dar cuenta. De modo, que contra aquel ſobervio embiò el Rey el labrador medrado de hazienda, i ſeguro de vida: conſiderando, que un ſeñor con animo eſcuderil, o un eſcudero con humos ſeñoriles, avia de procurar deſminuir en la vida del pobre, lo que el Rey le avia deſminuido en la bolſa.

¶ *Mais ladroens caſtigãdo, &c.* Pareciole biẽ al gran Taſſo celebrar eſta virtud de caſtigar ladrones en el Pontifice Aldobrandino de la miſma ſuerte que lo haze aqui mi Poeta en Don Pedro. Conquiſtata lib. 20, eſt, 143.

Purgando de i ladroni il varco, e il guado.

I el maravilloſo Sixto Quinto ſe preciò tanto della, que una de las repreſentaciones que hazen las eſculturas de ſu entierro, es la de los ladrones, de que limpiò los caminos.

¶ *Vagabundo.* Porque Alcides, i Teſeo andavan por el mundo dando caſtigo a los malos: i el Rey Don Pedro eſſo miſmo hazia en ſu Reyno, por el qual andava, como ſi fuera un Alcalde, informandoſe de los delitos, i caſtigandolos, ſin aguardar a que vinieſſen las partes con ellos a la Corte, a pedir juſticia, i perder tiempo. No ay duda, que algunas acciones del Rey en los caſtigos, a la primera viſta ſon aſperas. Pero lo cierto es, que fue Rey excelente, i que en ſu tiempo huvo juſticia derecha; caſtigo para los malos, premio para los buenos; piedad con el pueblo, põpa Real en los actos honorificos del Reyno, i mucho teſoro.

to. Acechava ladrones, i facinoroſos; como el ca-
ſador la caça: i limpiava el Reyno dellos, como
la Cigueña de ſavandijas la campaña: i conocien-
do, que es Capitan General dellos, quien los de-
ve hazer buſcar, i nò lo haze. Baſtò a llamarle
cruel, el ſer mas inclinado a la juſticia, que a la
miſericordia, ſin conſiderarſe que ày tiempos, i
culpas en q̃ la piedad ſeriá vicioſa. I como al fin
ſe canta la gloria, llorandole el Reyno todo en ſu
muerte, dezia que tales diez años como los de ſu
Reynado, ni los huvo antes, ni los avria deſpues:
i que o nunca huviera de nacer, o nunca huviera
de morir.

CXXXVIII.

Do juſto, e duro Pedro naſce o brando,
(vede da natureza o deſconcerto)
remiſſo, e ſem cuydado algũ, Fernãdo,
q todo o Reyno pos em muyto aperto:
Que vindo o Caſtelhano devaſtando
as terras ſem defeſa, eſteve perto
de deſtruirſe o Reyno totalmente;
q hum fraco Rey, faz fraca a forte gẽte.

Del juſto i duro Pedro (ved el deſconcierto de la naturaleza!) nace el blando, remiſſo, i ſin cuydado alguno, Fernãdo, que puſo todo el Reyno en mucho aprieto: porque viniendo el Caſtellano devaſtando las tierras ſin defenſa, eſtuvo cerca de deſtruirſe totalmente: que a la valeroſa gẽte la haze flaca un flaco Rey.

¶ *Do juſto, e duro Pedro.* Todavia dize el P. ſu ſentimiento acerca del titulo de Cruel, que el tiempo dio a eſte Rey: i concluye, que fue juſto, aunque fue duro. Sà de Miranda en la Elegia a la muerte del Principe Don Iuan: aſsi (aũque groſſeramente.)

Pedro que amores teve co' a juſtiçà
Real, e nada cruel inclinaçam:
Fez Moyſes, fez Samuel juſta carniça.

¶ *O brando &c.* Del Rey Don Pedro fue hijo el Rey Don Fernando, que en mala opiniõ corrio caſi la fortuna del Rey Don Sancho Segundo: i ellos ambos no fueron tan malos, como algunos de ſus validos, que apoderados de ſu voluntad les puſieron la hõra en litigio: que eſta es una de las peores fortunas de los Reyes, que ſe dexan governar. Si ſe haze coſa buena en ſu tiempo, la alabança es de quien le govierna: ſi mala es la afrenta ſuya. El caſo que entra a referir el P. es, q̃ nueſtro Rey Don Fernando (a imitacion del Rey Nino, que enamorado de Semiramis la quitò a ſu marido Menon, i ſe casò con ella) viendo a Doña Leonor Tellez, muger de Iuan Lorenço de Acuña, ſe enamorò della, de ſuerte que la uſurpò a ſu marido, i la recibio por muger. I eſta accion no deſagradò a algunos Portugueſes, para ſer motivo de deſobedecerle, aviendolo ſido para depo-

A ner de la Corona al Rey Don Sancho, el deſagradarle un caſamiento limpio, quando no ſublime, que eſte Rey hizo con hija de un ſeñor de Biſcaya. Mas eſto procede de que la condicion humana, en no queriendo abomina la virtud como el vicio; i en queriendo canoniza el vicio como la virtud. Pero tiene el trabajo de que el tiempo ſiẽpre viene a dar a cada coſa el nombre que ella merece.

¶ *Vede da natureza o deſconcerto.* Pondera con razon el P. la variedad de la naturaleza, que llama

B deſconcierto; qual es, que un padre fuerte tẽga un hijo floxo, i al contrario: eſto vemos cada dia; i que pocas vezes ſucede lo que dize Oracio, que los fuertes engendran fuertes. Si algun curioſo para ver màs deſto no tuviere a la mano otro Autor de màs noticias, vea en nueſtros diſcurſos morales, i politicos, lo que diximos a eſte propoſito en la Paleſtra, de la diferencia de hijos, i padres.

¶ *Remiſſo, e ſem cuydado algum.* A la verdad el Rey Don Fernando fue floxo, i deſcuydado: però ſobre lo que fue porque quiſo, lo fue màs porque lo hizieron ſer aſsi. Puſoſe la Corona entrando

C el año 1367. en que murio ſu padre. Ercilla c. 2. *Remiſſo i deſcuydado, &c.*

¶ *Que vindo o Caſtelhano devaſt. &c.* Los Caſtellanos como conocieron la floxedad del Rey Portugues, inundaron por el Reyno, ganando lugares, matando gente, i haziendo otros daños tã a poca coſta, que una vez eſtuvo el Rey, i los que eran Reyes de ſu voluntad, viendo deſde Santarẽ con las manos encajadas en los ſobacos, como corrian àzia Lisboa las vanderas enemigas: i viẽdo ſubir al cielo el humo de un buen troço della quemada, i calentandoſe, como ſuele dezirſe, a

D las llamas de aquella honrada materia. I porque eſſo lo dixe ya en mis hiſtorias Portugueſas, i fui condenado de algunos (devian ſer parientes de aquellos validos) buelvo a dezirlo aqui, por no faltar a la verdad que eſtimo ſobre todo, i ſin ella no buſco honras para una gente que las tiene fundadasglorioſiſsimas en ella, ſin que eſte ſuceſſo ſe las pueda quitar. Zeloſo era dellas el Licenciado Correa, i todavia en eſte lugar dize eſto miſmo, arrimandoſe a las noticias verdaderas, como yo lo hize en quanto pude.

¶ *Eſteve perto de deſtruirſe o Reyno.* Ercilla cãto 30. *Eſtando de perderſe el Reyno a canto.*

¶ *Que hum fraco Rey, &c.* Aſsi caſi en la eſt.

E ſiguiente, verſo ultimo. Però la verdad es, que el Rey no hizo flacos a los ſuyos, ſino algunos de los ſuyos le hizieron flaco a el, alabandole acciones vanas, i viviendo deſſa alabança: enfermedad, que ſiempre en las caſas de los Principes ſerà incurable.

CXXXIX.

Ou foy caſtigo claro do pecado,
de tirar Leonor a ſeu marido;

e caſarſe com ella de enlevado,
num falſo parecer mal entendido:
Ou foy que o coraçam ſogeyto, e dado
ao vicio vil, de quem ſe vio rendido,
molle ſe fez, e fraco: e bem parece
q̃ hũ baxo amor os fortes enfraquece.

O Fue claro caſtigo del pecado de quitar Leonor a ſu marido, i caſarſe con ella, de elevado en un mal entendido bien parecer: o fue que el coraçon ſugeto i dado al vicio vil de quien ſe vio rendido, ſe hizo laſcivo i flaco: i bien parece aſsi, que un baxo amor enflaquece a los fuertes.

¶ *Ou foy caſtigo do pecado, &c.* Con Oracio od. 6. lib. 3. dà el Poeta por cauſa de las infelicidades de la patria el adulterio, robo, i tirania que el Rey cometio en tomar Leonor a ſu marido.

Fecunda culpæ ſecula, nuptias
Primum inquinavere, & genus, & domos.
Hac fonte derivata clades
In patriam, populumque fluxit.

¶ *De enlevado.* Bien uſa del elevado, o abobado (que eſſo quiere dezir) al tiempo que dize eſte diſparate que el Rey cometio; porque quien eſtà aſsi abobado, ſi obra algo ſon deſatinos ſolamente. Iva un piſaverde pueſto en un cavallo galanteando una dama, i dixole uno, que miraſſe que todo ſe iva cayendo de la ſilla: i el preguntòle *a qual lado ſe caia?* Enſeñando aſsi, que quien ſe dexa abobar con ſemejantes viſtas, no ſolo ignora lo q̃ haze, ſino que ni a ſi propio ſe halla.

¶ *Num falſo parecer mal entendido.* En ſus Rim. Eglog. 2. dixo el P. *Num falſo parecer de hum geſto lindo.* El *falſo* aveys de entender en dos maneras; o falſo, porque la verdadera hermoſura es la divina; o falſo, porque la hermoſura de las damas ordinariamente no es natural, ſino fingida con unguentos, albayaldes, i color, i otras invenciones. El *mal entendido*, tambien de dos maneras ſe ha de entender. Mal entendido, o porque quien llega a dar caſi adoracion a una hermoſura humana; i tal vez por ella no ſe acuerda de la divina, que es la verdadera, mal entiende qual es el hermoſo objeto, que dignamente deve ſer amado: o mal entendido, aludiendo por ventura a lo que deſpues el Principe (ſiempre ſuperior) de las Comedias de Eſpaña, diziendo de las damas de Madrid (con aquella felicidad rara, i facilidad dificultoſa) en la Comedia de

Te digo que eſtas mugeres
bien pudieran ſer Letrados
Con tan lindos pareceres.

Eſſo es aquello de una Satira, llegando a un Letrado que dava malos pareceres, i tenia muger q̃ que ſe hazia hermoſa.

El Letrado, i ſu conſorte
penan por varios efetos;
el por ſu mal parecer,
ella por tenelle bueno.

I nos haze creer lo mas, el dezir, *mal entendido*: que es lo que ſuele acontecer en los pareceres de los Juriſtas, entenderſe mal de algunos, i canſar el juizio: I puede ſer que lo entendio tambien aſsi Franciſco de Sà, quando en la Eglog. 8. hablando de la belleza la llama parecer con eſſe canſacio.

O parecer que nos furta
com tanta força a vontade,
que tanto o juizio encurta.

Tambien pudo el Poeta atender a que el Rey para juſtificar eſta accion, hizo que Letrados dieſſen pareceres, en que moſtraſſen, que Doña Leonor eſtava ilegitimamente caſada con ſu marido por parenteſco que tenian: i fueron pareceres muy mal entendidos, o de malos entendimientos, que hablavan al guſto del Rey: porque el poder tiene muchos Bartulos a ſu obediencia; i no lo experimentò Portugal eſta vez ſola.

¶ *Ao vicio vil.* La ſenſualidad, i el ocio, que ſiempre ſe acompañan. El Poeta c. 7. eſt. 8: *Daquelles que em delicias, que o vil ocio, &c.* Por dicha que allà diremos algo.

¶ *Molle ſe fez.* Quiere el molle dezir delicado, afeminado laſcivamente, no atendiendo mas, de a peynarſe, i eſtar con las narizes en las faldas de la luxuria; i no tener accion varonil; i eſto dize ſucedio a Fernando.

¶ *Hum baxo amor os fortes enfraquece.* Dio el Poeta con eſta ſentencia al Amor la miſma propiedad; que al Rey cõ eſſotra del fin de la eſtancia antecedente, i ambas ſon infalibles: i luego en las que ſe ſiguen traerà exemplos, moſtrando grandes Heroes arrodillados a la laſcivia, i daños grandes procedidos deſſe rendimiento.

¶ *Baxo amor.* Bien cuydadoſo eſpecifica, que *baxo*, entendiendo ilicito, i laſcivo; que eſſe quita fuerças; al revez del honeſto, i divino, que las infunde aun en los flacos naturalmente, de que eſcuſo exemplos, porque ſon infinitos.

CXL.

Do peccado tiveram ſempre a pena
muytos, que Deos o quis, e permitio:
os que foram roubar a bella Elena,
e com Apio tambem Tarquino o vio.
Pois por quê David ſancto ſe condena?
ou quem o Tribu illuſtre deſtruio
de Benjamim? Bem claro nolo enſina,
por Sarra Farao, Sychem por Dina.

MVchos tuvieron ſiempre la pena del pecado; que Dios lo quiſo i permitio aſsi. Vieronlo los que fueron robar a la hermoſa Elena: i tambien lo vio Apio con Tarquino. Pues por quien ſe condena el ſanto David? O quien deſtruyò el iluſtre Tribu de Benjamin? Bien claro nos lo enſeña Faraõ por Sarra, i Sichẽ por Dina.

¶ Di-

¶ *Do pecado.* Entiende de aquel cõ que entrò la eſt. paſſada; q̃ es el de arrebatarſe de un amor laſcivo, o beſtial, de modo, que quedando como irracional, cometa coſas un hombre totalmente agenas de razon; como es quitar la muger a ſu marido, porque le pareciò bien; i por eſſo trae el P. exemplos de los que lo hizieron, i ſemejantes, i los caſtigos que Dios permitiò por ello.

¶ *Tiveram ſempre à pena.* Apuntò el P. en la eſt. atras, que los daños que recibia el Reyno con el mal govierno del Rey, eran caſtigo del pecado laſcivo de graviſſimas circunſtancias, como caſarſe con muger agena: prueva agora como ſiempre la hermoſura fue cauſa de grandes males, i como eſtos ſiempre fueron caſtigados; uſa para eſto de las hiſtorias divinas, i profanas; erudita, grave, i elegantemente.

¶ *Os que foram roubar a bella Elena.* Entiende los Troyanos, que porque Paris hijo del Rey Priamo fue a robar Elena a ſu marido en Grecia, fueron deſtruidos por los Griegos.

¶ *E com Apio.* En Roma fue Apio Claudio Decemviro, que por querer, con mal titulo, lleno de luxuria, uſurpar a Virginia, le acusò Virginio padre de la donzella; i demàs de matarla por ſu propia mano, fue cauſa de que ſe extinguieſſe el Decemvirato.

¶ *Tarquino o viò.* Lucrecia fue muger de Tarquino Colatino, i adulterada violentamente por Sexto Tarquino hijo de Tarquino Rey de Roma. Vean agora los judicioſos, qual de los tres Tarquinos viò (como dize el P.) la pena deſte pecado. Nos parece q̃ el adultero; porq̃ el *viò* alli vale ſintiò, tuvo, padeciò la pena; i ella fue, que eſſe Rey Tarquino, llamado el ſobervio, i el adultero ſu hijo, i toda ſu familia fue expulſa de Roma, i extinta la dignidad Real. Añadeſe a eſto, q̃ el P. dize de Apio, que viò en ſi ſemejante caſtigo por la culpa que cometiò contra Virginia: i aſsi, pues el verbo ſirve a eſte por eſſo, tambien ha de ſervir a eſſotro por eſſo miſmo. Si ya no es, que el P. pone un Tarquino por todos, pues todos vieron en ſi el caſtigo: I lo que es mas, que lo padeciò el miſmo adulterado, ſin mas culpa, q̃ la del nombre que tenia de Tarquino. Mas lo en q̃ yo mas reparo es, que entonces por un adulterio ſe deshazian Principes, i grandes perſonages, i agora veo, que hallandoſe un Cavallero embaraçado por aver un hijo ſuyo tomado la muger a un hombre, le dixo otro: *De que os afligis? Por ventura han de cortar la cabeça a vueſtro hijo por eſſo?* Como ſi no mandàran las leyes que ſe le cortaſſe: i como ſi no fuera injuſto el no cumplirlas.

¶ *Pois por quem David ſanto ſe condena? &c.* Petrarca Triumph. am. cap. 3. *Amor crudele, e pravo, vince David. &c.* Notorio es, que David cometiò aquellos dos pecados de adulterio, i homicidio por Berſabet: porque aviendoſe vencido de ſu hermoſura ſe logrò della; i luego por quedarſe con mas libertad, mandò matar a ſu marido Vrias: i huvoſe tan ciegamente, que tuvo neceſsidad de que Dios le abrieſſe los ojos para conocer ſu yerro. Agora.

¶ *Se condena.* Todo lo dize cõ cuydado nueſtro P. Advierte, que el miſmo David ſe condenò a ſi propio: porque eſtando ciego en aquel pecado ſin acordarſe de averle cometido, Dios le embiò el Profeta Natan para que le deſpertaſſe, i dieſſe a entender, quan gravemente le tenia ofendido: i Natan entrò a hablar a David con la propoſiciõ de que un hombre que tenia muchas ovejas, avia tomado una a otro, que no tenia mas de aquella; con otras circunſtancias que no es meneſter referir, i ſe pueden ver en el cap. 12. del lib. 2. de los Reyes. David ſin caer en que ſe endereçava aquella propoſicion a acordarle lo que avia cometido, condenò ſubitamente con juſta colera aquel hombre, que el Profeta dixo avia tomado aquella oveja: i luego el Profeta le bolviò a dezir: Pues tu David eres eſſe: i aſsi ſe condenò a ſi propio, como dize el P.

¶ *Ou quem o Tribu illuſtre deſtruio de Benjamin?* Caminando Levita con ſu muger, i haziendo noche en Gabaà del Tribu de Bẽjami, los moradores de aquella Ciudad le uſaron de la muger de modo que muriò. Informados los Iſraelitas del caſo horrendo, i torpe, ſe armaron contra los Benjamitas, i murieron 25. mil, quedaron de aquel Tribu ſolos ſeiſcientos. Vereislo en la Eſcritura, Iud. cap. 19. i 20.

¶ *Por Sarra Faraò.* Abrahan caminava con ſu muger Sarra: i Faraò viendola tan hermoſa, ſe la quiſo tomar: i aunque penſava no era muger, ſi no hermana, ſe le ſiguieron muchos daños, i eſtuvo a peligro de otros mayores; de que ſe librò cõ gran temor. Geneſ. cap. 12.

¶ *Sichem por Dina.* Sichem hijo de Hemor, i Principe de los Siqueones, viviendo allà Iacob le hurtò a Dina, hija ſuya, i de Lia; de que reſultò ſer aſſaltado, i ſu gente, de la de Iacob, i dello huvo por vengança deſte hecho muchas muertes. Geneſ. 34. Todos eſtos exemplos ſe hallan en el Triumpho de Amor de Petrarca, adonde algunas ſeñas mueſtran, que los viò alli nueſtro P. i no ſe pueden copiar todas. Acudan los curioſos a conferirlas, i ponderen la erudicion deſte gran hombre, i el ajuſtamiento con que uſa della, que ſin duda alguna es admirable.

CXXXXI.

E pois ſe os peytos fortes enfraquece
hum inconceſſo amor deſatinado;
bem no filho de Alcmena ſe parece,
quãdo ẽ Omfale andava trãsformado
De Marco Antonio a fama ſe eſcurece
com ſer tãto a Cleopatra afeyçoado.
Tu tambem Peno proſpero o ſentiſte,
deſpois q̃ hũa moça vil na Apulia viſte

I Pues, ſi enflaqce a los fuertes pechos un deſatinado, i no concedido amor, biẽ ſe parece en el hijo de Alcmena, quãdo andava trãsformado en Onfale. La fama de M. Antonio ſe eſcurece cõ ſer tã aficionado a Cleopätra. Tambien tu, o proſpero Peno, lo ſentiſte, al ver en Apulia una vil moça.

¶ *E pois ſe os peyt. &c.* Mirad el cuydado: dixo el P. en la e. 139. ꝗ los daños de Portugal, padecidos en tiẽpo del Rey D. Fernãdo, o fuerõ caſtigo de aquel grave pecado de tomar la muger a ſu marido, o de ꝗ el rẽdido todo al amor laſcivo, ſe hizo efeminado, i incapaz de las acciones de Rey util a ſu Reyno. En la eſt. paſſada truxo exẽplos de la pena ꝗ ſiẽpre tuvo ſemejante pecado; i en eſta los trae de fuertes Heroes, que cayeron en baxezas por ſemejante amor.

¶ *Inconceſſo amor deſatinado.* Dize aſsi, porꝗ ay amor con licencia, i cõ atino; i el que ſale fuera de lo que concede la razõ, i el juizio, para en infamia: i deſta calidad viene a dezir fue eſte amor de D. Fernando que le infamò, i hizo perder la memoria de que era Rey, de quien ſe eſperavan acciones diferentes de aquella.

¶ *No filho de Alcmena.* Perifraſis o antonomaſia de Hercules, ꝗ cõ toda ſu bravoſidad ſe fue a veſtir de muger, i dar el lado de la eſpada a la rueca entre las damas de Omfale, Reyna de Lidia, de perdido de amores della: haziẽdoſe otra ella, no ſolo en la voluntad, ꝗ es el efeto de amor, ſinò en el trage, ꝗ es el de la locura: i el inconceſſo, i deſatinado, ꝗ dize el P. El pẽſamiẽto, i el eſtilo es de Seneca en Hipol. ac. 1. *Natus Alcmena poſuit pharetram.* B. Taſſo Florid. c. 2.

Il gran figliol d' Alcmena: Aſsi todos.

¶ *De Marco Antonio, &c.* Muchas acciones tuvo Marco Antonio, no de Heroe, de puro ciego cõ los amores de Cleopatra: però a todas las màs ciegas puſo el ſello, quando en la Naval de Leucate abãdonô la gloria, ꝗ pudiera eſperar de aqlla acciõ, por irſe tras Cleopatra, ꝗ huyò de puro miedo; queriendo mâs perder la honra, que la amiga. Verlo ſobre la e. 53. del c. 2. i en los Autores que lo tratan: i a eſto alude aqui el P.

¶ *Tu tãbẽ Peno proſpero o ſentiſte* Termino de Virgil. 10. *Te quoq; magnanime viderũt &c.* Es eſto aqui perifraſis de Anibal, a ꝗ llama Peno, en vez de Africano, como Virgil Egl. 5. de los Leones, a ꝗ en eſſe ſentido llama *Pœnos*. Si biẽ ſe entiende propiamente por Penos, Cartagineſes; porque teniẽdo origen de los Fenices, ſe llamavan Phenos: i Anibal no ſolo era Africano, ſino Cartagines. El P. imitò a Petrarca, ꝗ en la canc. 48 trae eſtos, i ſemejantes Heroes con el propio intento.

Ei ſà che'l grande Atride, e l' alto Achille,
Et Anibal al terren voſtro amaro
E di tutti il piu chiaro
Laſciai cader in vil Amor de ancille, &c.

¶ *Deſpois que hũa moça vil na Apulia viſte.* Sacado de la boca de Petrarca, Triumph. am. c. 3. *Vil feminella in Puglia il prende, e lega.* Oracio eſcrive a Foceo la od. 4. del lib. 2. i es el argumẽto della, moſtrarle, ꝗ grãdes Heroes ſe enamorarõ de eſclavas, por quãto el eſtava enamorado de una ſuya, llamada Filide: i los ꝗ nõbra ſon Achiles por Briſeyda; Ayax por Temeſſa, Atrides por Caſſandra. Notorio es, ꝗ Anibal deſpues de aver vencido a los Romanos ſe dio a laſcivias, i ſingularmẽte en Pulia, o Apulia con una muger de baxa ſuerte: i ꝗ eſto fue ocaſion de que le imitaſſe ſu gente, i no huvieſſe en ella aquel primer valor en las ocaſiones que ſe ſiguieron, con que al fin no conſiguiò lo a que aſpirava.

CXXXXII.

Mas quem pode librarſe por ventura
dos laços que Amor arma brãdamẽte,
entre as roſas, e a neve humana pura,
o ouro, e o alabaſtro tranſparente?
Quem de hũa peregrina fermoſura,
de hum vulto de Meduſa propiamẽte,
que o coraçam cõverte que tem preſo,
em pedra nam, mas em deſejo aceſo?

PEro quiẽ puede por ventura librarſe de los laços ꝗ el amor blãdamẽte arma entre las roſas i la pura, i humana nieve, i el oro, i el tranſparente alabaſtro? Quien puede por ventura librarſe de una peregrina hermoſura, de un propio vulto de Meduſa, que convierte el coraçon que tiene preſo, no en piedra, mas en encendido deſſeo.

¶ *Mas quem pode lib. &c.* Virgil. Eglog. 2. *Quis enim modus adſit amori?* A eſta imitacion diſculpa agora el Poeta, los yerros de amor con la grande hermoſura, que fue cauſa dellos: ſuponiendo, que al aver viſto Fernando la de Leonor que era rara, no los podia dexar de cometer. I tã biẽ a eſta imitacion diximos en el primer ſoneto de nueſtras rimas, ꝗ en ellos ſe afinava el amor; i que quien vieſſe que cantavamos con tener a Albania delante, aun eſperaria que erraſſemos mucho màs: deſte modo.

Eſte admirar ſabrà los verſos dinos;
la Lyra diſculpar, quando delira;
que no es ſino el Amor ſin deſatinos.
Mayores, pues, los quiere quien aſpira
à ver qui eſtando enfrente los divinos
ojos de Albània ſe templò la lira.

El termino que el Poeta aqui vſa de *quien, &c. Quien, &c.* Es la figura Anafora.

¶ *Por ventura.* Dà el P. por impoſsible, el àver en el mundo quien no ſe rinda al amor laſcivo. I qual mas, qual menos, ello es aſsi.

¶ *Dos laços ꝗ amor arma brandamẽte.* Dicho con grã arte. Y a en la e. 56. *Fogindo ao doce laço onde amor as enreda brandamẽte.* I como alli os advertimos, haze a Cupido peſcador: i aqui le haze

haze caçador agora: i en ambos lugares dize, con
gran maeſtria, que ſus laços ſon ſuaves, i arma-
dos blandamente. Alude a los caçadores q̃ uſan
de laços, ſiẽdo los mejores los mas ſutiles; i màs
ligeros por ſuaves, i el mejor modo de armarlos,
ſaberlos eſconder, i diſsimular entre otros obje-
tos que engañen la viſta; de modo, que por invi-
ſibles venga la caça a dar en ellos, i por blãdos a
cogerla corriendo ligeros. I deſta manera pare-
ce que caça el amor las almas en el roſtro de una
dama; adonde ellas corren engañadas de las flo-
res de la hermoſura; i de ordinario en llegando
quedan preſas en los laços del deſſeo, que eſtan
armados entre eſſas flores ſutil, ſuave, i blanda-
mente, como dize el Poeta.

¶ *As roſas, e a neve humana pura, o ouro, &c.*
El P. en ſus rim. canc. 1.

A teſta de ouro, e neve, o lindo aſpeyto;
O colo de criſtal, o branco peyto.

I en llamar agora el P. humana a la nieve, no mi-
ra a ſer muger, ſino a ſer tratable aquella nieve
de la hermoſura: que ſi ella fuera intratable, co-
mo la nieve, no huviera tantos peligros: aſsi que
galanamente eſtà alli el humana nieve, con la cõ-
dicion que vulgarmẽte dezimos de un Principe,
que es humano, para dezir que es tratable.

¶ *O alabaſtro tranſparente.* Bien añadiò trãſ-
parente, porque lo es el alabaſtro: i ſi en un vaſo
del ſe mete una luz, como en linterna, penetran-
do el reſplandor por aquella blancura, la hermo-
ſea admirablemente: aſsi la blancura de una da-
ma herida, o tocada de la ſangre, queda hermo-
ſeada, tranſpareciendo por ella aquellas roſas de
las mexillas, aquellos claveles de los labios, a-
quellas violetas apenas viſibles de las venas. Ya
ſobre eſto del alabaſtro diximos algo en la eſt.
132. i diremos algo màs en la 46. del 8. adonde
creemos lo usô el P. aun con mas cuydado.

¶ *Peregrina fermoſura.* El peregrina ordina-
riamente vale eſtraña; i el eſtraña maravilloſa:
mas yo ſoſpecho que el P. ahonda aqui màs; i q̃
el peregrina quiere dezir agena: i lo ageno ſiem-
pre deſpierta màs el apetito; i ſi es hermoſura
mucho màs. Garcilaſ. Eglog. 3.

Flerida para mi dulce i ſuave
màs que la fruta del cercado ageno:

Que ſiẽpre ſe tuvo por maravilloſo pẽſar de Gar-
cilaſſo: i lo es. Aſsi ſiẽdo Leonor caſada, era age-
na: ſiẽdo agena fue màs apetecida del Rey: i la hi-
zo ſin duda parecer mejor, el ſer agena. Cada dia
lo vemos, en el q̃ tiene muger hermoſa, morirſe de
amores por alguna q̃ no lo es tanto, ſolò porq̃ es
de otro. Tãbien ſe eſperarà el peregrina, a q̃ todo
lo q̃ nos viene de fuera nos parece mejor: i que-
ria dezir el P. que la hermoſura de Leonor era
tal, q̃ obligava, como las coſas eſtrañas a ſer que-
rida y deſſeada; porq̃ ſiẽpre eſtas ſe deſſean mas.
Lo que diximos antes nos parece mejor.

¶ *De hum vulto de Meduſa, &c.* Penſamiẽ-
to de Petrarca, ſon. 102.

E le roſe vermiglie infra la neve
Mover da l'ora; e diſcovrir l'avorio,
Che fa di marmo, chi da preſſo il guarda.

I con la circunſtancia de Meduſa en el ſon. 165.

Puo quello in me, che nel gran vecchio Mauro
Meduſa. O antes en el 147.
Se ciò non foſſe andrei non altra mente
A veder lei, che il volto de Meduſa
Che facea marmo diventar la gente

Franciſco de la Torre Egl. 6. *Vn roſtro de Me-
duſa, &c.* El grã Taſſo a eſte modo, Liber. c. 16.
c. 7. *E nel piacer d'un bel leggiadro volto*: como
de arma que lo rinde todo.

¶ *Que tẽ preſo.* Con eſto ſe explica lo otro del
verſo 2. de la eſt. 123. aſsi, que quien allà, i aqui
prende es la hermoſura.

¶ *Em pedra nam, mas em deſejo areſo.* El roſtro
de Meduſa cõvertia en piedra a quiẽ le via; el de
D. Leonor en fuego de deſſeos amoroſos: dize a-
gora, a lo q̃ parece, el P. q̃ fuera mejor q̃ cõvirtie-
ra en piedra, porq̃ aſsi ſe acabava el penar; però
en deſſeos, es perpetuar una pena inſufrible.

CXXXXIII.

Quẽ vio hũ olhar ſeguro, hũ geſto brã-
hũa ſuave, e Angelica excelẽcia, (do,
q̃ em ſi eſtà ſempre as almas trãsformã-
que tiveſſe contra ella reſiſtẽcia? (do,
Deſculpado por certo eſtà Fernando,
para quem tem de Amor experiencia:
mas antes tendo libre a fantaſia,
por muyto mais culpado o julgaria.

QVié, por vẽtura, vio vn mirar ſeguro, un roſ-
tro blãdo, una excelẽcia ſuave; i aũ Angelica
(q̃ ſiẽpre eſtà trãsformãdo en ſi las almas) q̃
tuviſſe reſiſtẽcia cõtra ella? Diſculpado, por cier-
to, eſtâ Fernãdo para quiẽ tiene experiencias de
amor. Mas antes teniendo la fantaſia libre le juz-
gára por mucho mas culpado.

¶ *Quẽ vio, &c.* Deſcrive agora el P. unos cier-
tos movimientos, o no ſe quees (digamoslo aſsi)
en la hermoſura, que ſiendo todo ternuras rindẽ
màs que todas las fuerças del mundo, i finalmen-
te no ſe pueden reſiſtir.

¶ *Hũ olhar ſeguro.* Ninguna viſta ſe librò en el
mũdo de resbalar en un hermoſo roſtro, i princi-
palmẽte de ſer mariposa en las luzes del, q̃ ſõ los
ojos: el P. en ſus rimas entra aſsi el llamado cap.

Aquelle mover de olhos excellente;
Aquelle vivo eſpirito inflamado,
Do chriſtalino roſto tranſparente: Veneno de
que nadie ſe eſcapa: però veneno agradable. Que
todo parece procedido de lo q̃ dize Oracio lib.
1. od. 19. hablando de la hermoſura de Gliceria.

Vrit grata protervitas
Et vultus nimium lubricus aſpici.

I creemos, que el *vulto* en la e. anteced. eſtà por

teſtimonio de que el Poeta vio eſte lugar en eſta ocaſion. El Taſſo Liber.c. 16. eſt. 7. tambien reconoció eſte peligro a aquel modo: aì atras queda el lugar. Noteſe la brevedad con que nueſtro Poeta deſcrivió la confiança, que naturalmẽte tiene la hermoſura, i como la explica con el modo de mirar, diziendo: *Hum olhar ſeguro*: un ſeguro mirar.

¶ *Hum geſto brando.* El P. en eſſe capitulo de ſus rimas, continuando el lugar que aì queda:

Aquelle geſto immoto, e repouſado, &c.

Con que tambien haze gran imagen de la confiãça de la hermoſura.

¶ *Que em ſi eſtà ſempre as almas transformãdo.* Lugar comun es, i muy repetido de todos, que el amor transforma el amante en el objeto amado: por eſſo no traerè lugares: ſolamente advierto, que el P. en ſus rimas ſon. 10. entra dando la razon, deſta manera.

Transformaſe o amador na couſa amada
Por virtude do muyto imaginar, &c.

Veaſe, que es boniſsimo. Dize luego aqui bien el P. que dificil coſa es reſiſtirſe uno à la hermoſura, ſi el amor le transforma en aquel ſugeto a donde la vio: porque transformado queda otro, i viene a no poder uſar de lo que era antes.

¶ *Deſculpado por certo eſtà Fernando, para quem tem de amor experiencia.* La fuerça del amor es una culpa, que diſculpa mucho los yerros en que por ella ſe incurre. Virgil. Georg. 4. por Orfeo.

Cum ſubito incautum dementia cepit amantem
Ignoſcenda quidem, ſcirent ſi ignoſcere manes.

I en Culex hablando del miſmo: *Dignus amor venia, &c.* I la razon porque ſon mas de perdonar, es, porque el amor de una gran hermoſura, lo primero que quita luego al Amante, es el juizio, conociendo que eſſas ſon las armas con que podia defenderſe, i porque no ſe defienda ſe las quità. Por eſſo nueſtro Poeta en ſu Egl. 2. introduziendo Agrario a llamar loco a Almeno, por los eſtremos que hazia por Beliſa, haze que Almeno le reſponda.

O Agrario, que vendo o doce riſo,
e o roſto tam fermoſo como eſquivo,
o menos que perdi foy todo o ſiſo.

I en la 3. acuſandole la propia Beliſa, aſsi:

Nam es tu de ſaber tam falto, e rudo,

A *Que tam ſem ſiſo amaſſes como amaſte.* Acude èl pretiſsima i agudiſsimamente:

Onde viſte tu Ninfa Amor ſeſudo?

Roçaſe todo eſto con aquella ſentencia de Publio Siro en ſus Mim. *Amare, & ſapere vix Deo conceditur.* Luego ajuſtadiſsimamente dize el Poeta, que bien deſculpado eſtà el Rey Don Fernando deſte yerro, ſiendo la cauſa eſſa belleza de Leonor, que aun oy ay tradiciones, ademàs de q̃ lo dizen las hiſtorias, de q̃ ella fue muger de B rara belleza: verdad es, que de las a quiẽ ſucede tales coſas como a ella, luego ſe ſigue una fama inmenſa de hermoſura.

¶ *Mas antes, &c.* Eſtos dos verſos tienen parecido dificiles a algunos entendimientos. Ello es deſta manera: *Mas antes teniendo* (el propio Fernando ſe entiende) *libre, o eſenta la fantaſia* (eſto es no enamorandoſe de tal hermoſura deſpues de verla) *por mucho mas, culpado le juzgaria quien tuvieſſe experiencia de amor, i de ſus poderes, al punto que ſe comunica acompañado de una belleza rara.* De manera, que mayor admiracion pudiera cauſar el aver Fernando viſto à C Leonor ſin amarla, que el amarla, i cometer deſatinos por ella deſpues de verla. I no aprueva el Poeta la accion del Rey, como pienſan ignorantes, pues aì en la eſt. 139. la acaba de llamar pecado, i la abomina, i refiere los juſtos caſtigos que Dios dio por ella; ſino pretende diſculparle explicando la fuerça del amor por la de la hermoſura: i moſtrando, que haſta el propio David Santo no la pudo vencer, luego que vio a Berſabè. I aunque el Poeta no ſe declarára tanto, tenian obligacion los entendidos, o que pienſan ſerlo, de creer q̃ a eſte ſentido devia hablar un Autor Chriſtiano, que và ſembrando, como tal, doctrina ſolida, i moralidades continuas eſta grã D obra. Pero èl conociendo, que avia de ſer juzgado de ignorantes, no dixo coſa en que no ſe fueſſe eſcudando a ſi, i moſtrãdoles el camino. Veyſlo en la miſma ſentencia; diziendo: *Diſculpado eſtà para quien tiene experiencia de amor:* como ſi dixera: Fernando errò gravemente, ſi lo mira la cordura; pero ſi lo mira quien una vez perdiò el ſeſo en imaginaciones amoroſas, eſſe ſin duda le deſculparà: i eſtà todo dicho como de Maeſtro.

Fin del Canto Tercero.

LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS

PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Souſa, Cavallero del Habito de Chriſto, i de la Caſa Real.

BIBLIOTHECA NACIONAL DE LISBOA

CANTO IIII.

Argumento.

Vaſco de Gama eſtando en ſu batel con el Rey de Melinde en aquel mar (como ya en el canto paſſado) continua en referirle las coſas de Portugal, como el le avia pedido: deſcrive el Poeta las alteraciones ſobre la ſuceſsion, por muerte del Rey D. Fernando, i la batalla de Aljubarrota: i las diligencias que ſe hizieron para deſcubrir la India por el mar, en tiempo del Rey Don Iuan el II. i como el Rey D. Manuel les dio fin con reſolver eſte viaje; i las prevenciones para el, i las deſpedidas en la playa de Belen.

ESTANCIA I.

DEſpois de proceloſa tempeſtade,
nocturna ſombra, e ſibilante vento,
tras a manham ſerena claridade,
eſperança de porto, e ſalvamento:
aparta o Sol a negra eſcuridade,
removendo o temor ao penſamento;
aſsi no Reyno forte aconteceo,
deſpois que o Rey Fernando falleceo.

DEſpues de proceloſa tẽpeſtad, nocturna ſombra, i ſibilante viento, trae la mañana una claridad ſerena, q̃ es eſperãça de ſalvamiẽto, i de puerto ſeguro: el Sol, removiendo el temor al pẽſamiẽto aparta la negra eſcuridad. Aſsi aconteciò en el fuerte Reyno, deſpues que fallecio el Rey Don Fernando.

¶ *Deſpois de proceloſa tẽpeſt. &c.* En vida del Rey D. Fernãdo corrierõ miſerable fortuna las coſas de Portugal: i tambien en las alteraciones q̃ huvo deſde ſu muerte haſta q̃ con la vitoria de Aljubarrota aſſegurò D. Iuã I. la Corona en ſu cabeça: i aſſegurada ella, el Reyno logrò muchas bonãças. Por eſſo cõ grã propiedad trae el P. la cõparaciõ de la nave cõ la alegria del tiempo ſereno, ſobre aver padecido tormenta. Parece que lo dixo con Ciceron lib. 3. de Orat. *Tu procella patriæ, turbo ac tempeſtas pacis.*

¶ *Nocturna ſombra.* O porque las tempeſtades ſon mas horridas de noche; o porque quando las ay grandes de dia, parece que ſe anticipa la noche con la eſcuridad: i de qualquier manera, bien para el eſtado de las coſas de Portugal, que entonces flutuavan en la eſcuridad de vicios, pecados, i deſcuydos de unos; confuſion, odios, i deſconformidad de otros: todo ſerenãdo con la ſuceſsion del Rey Don Iuan, que dando fin a la guerra, dio principio a una paz alegriſsima, i bien governada.

¶ *Aparta o Sol a negra eſcuridade.* De aq̃lla eſcuridad q̃ aì diximos avia en el Reyno, fue el Rey D. Iuã el Sol q̃ la deshizo: i es imitaciõ de Claudiano in laud. Stilic. lib. 2. *Diſcuſsis tenebris in lucem ſecula fudit*: I todos eſtos ſeis verſos ſon parecidos a eſtotros con que Boſcan comiença un Soneto.

Como deſpues del tempeſtoſo dia
la tarde clara ſuele ſer ſabroſa,
i deſpues de la noche tenebroſa
el reſplandor del Sol plazer embia:
Aſsi embia, &c.

¶ *Removendo o temor, &c.* En ſus rim. i eſt. a D. Conſtantino: *Que o duro jugo removeo.* Es fraſi tomada de Claudiano en el Epit. de Honor. *Natũ gremio Cithereo removit.* Aquello de Virgil. mejor en Etna: *Armatus flamma removit exigi-*

ligine mundum: Sirve tambien eſto en la eſt. 21. Aquella claridad, excelencia, i valor con que Dõ Iuan vencio la guerra, i exercitó la paz, deſterro (eſſo es remover) aquellos dañoſiſsimos nublados, que avia ſobre el Reyno de Portugal, i le dexo ſereno.

¶ *Forte.* Creo que el llamar fuerte al Reyno en eſta ocaſion, fue con el penſamiento con que llamo aſsi a la Moriſma en la eſt. 95. valiendo agora el fuerte, porfiado, invencible, i turbulento con tantas acciones, i voluntades adverſas: i eſſo reſponde a la tormenta del mar ſerenada con la nueva luz.

¶ *Fernando faleceo.* Murio el año 1383. i Dõ Iuan ſe aſeguro en el Reyno en Agoſto de 85.

II.

Porque ſe muyto os noſſos deſejàram,
quem os danos, e offenſas và vingando
naquelles que tã bem ſe aproveytàram
do deſcuydo remiſſo de Fernando;
depois de pouco tempo o alcãçàram,
Ioanne ſempre illuſtre alevantando,
por Rey, como de Pedro unico herdeyro
(ainda que baſtardo) verdadeyro. (10,

PORque ſi los nueſtros deſſearon mucho quien vaya vengando los daños i ofenſas, en aquellos que tanto ſe aprovecharon del remiſſo deſcuydo de Fernando, à poco tiempo lo alcançaron levantando Rey al ſiempre iluſtre Iuan, como unico heredero, i como verdadero, aunque baſtardo hijo de Pedro.

¶ *Porque ſe muyto os noſſos deſejar &c.* Dize, que ſi los Portugueſes deſſeavan bien vengarſe de aquellos validos del Rey Don Fernando, que lo tenian arraſtrado todo, vinieron a conſeguirlo cõ levantar por Rey a Don Iuan.

¶ *Do deſcuydo remiſſo de Fern.* Caſi el miſmo verſo de la eſt. 128. del c. 3.

¶ *Aquelles que tam bem ſe aproveytaram.* Eſto es moſtrar, que no tratavan aquellos validos màs que de ſi, aprovechandoſe mucho, i haziendo ſe buena fortuna de la mala de ſu Principe, i de los otros vaſſallos.

¶ *Deſpois de pouco tempo o alcançaram.* Dize, que dieron fin los Portugueſes al deſſeo de vengarſe de los enemigos de la patria, con levantar por Rey a D. Iuan: i tambien ſucedio eſſo antes que le levantaſſen: porque aviendo D. Fernando muerto el año 1383. i Iuan aſſeguradoſe en la Corona el de 85. como atràs diximos, caſi dos años durò en el Reyno una corriente de ſangre, de fuego, i de impiedades, en manera que es negocio de admiracion, el averſe ſuſtentado tan limitada tierra con daños baſtantes a arruinar una gran Monarquia.

¶ *Como de Pedro unico herdeyro.* Habla el P.

a reſpeto de las perſonas Reales, q̃ entõces ſe hallavã en Portugal: porq̃ en Caſtilla eſtava D. Iuã hijo legitimo del Rey D. Pedro, i de D. Ines de Caſtro, q̃ era el legitimo heredero de la Corona Portugueſa, ſi no lo avia de ſer el Rey D. Iuã de Caſtilla por ſu muger, como luego veremos: el qual ſe temiò tanto deſſo, q̃ prendiò a D. Iuan para quitarle eſſa eſperança, i con eſſo la dio al baſtardo, que es el que dize aqui el P.

¶ *Ainda que baſtardo, verdadeyro.* No podia ſer (dirà alguno) verdadero ſi era baſtardo. Però fue tan verdaderamente Rey, q̃ ſe cũpliò el ſueño q̃ ſu padre el Rey Don Pedro aſſegurò aver tenido, quando ſe criava D. Iuan: i fue, que el Reyno ſe abraſava todo en una llama, i q̃ eſte niño la andava apagãdo. I ya puede bien ſer q̃ quando el P. dixo eſto ſe acordò de la obſervacion que algunos curioſos hizieron de muchos baſtardos, que fuerõ famoſos en varias artes, de que hallareis erudiciõ ſobrada en Tiraquelo, cap. 15. de la nobleza. No los nõbrò por eſcuſarme de traſladador de lo ageno, i de llamarlos viles por nacimiẽto, ſiendo gloriosos por acciones. Hagalo alguno q̃ eſtime eſte reſpeto menos q̃ aquella erudicion. Tãbien pudo dezir *verdadero*, porq̃ el hijo legitimo de padre realmẽte grãde, q̃ deſdize del, eſſe es baſtardo: i el baſtardo q̃ tiene acciones heroicas, eſſe es el legitimo. Propuſo el P. en la e. 13. del c. 1. q̃ avia de cãtar deſte Rey; i agora comiença a ſatisfazer a eſſa propoſiciõ. Al fin yo he nacido para comentar eſte grã P. i no parezca arrogancia el dezirlo; porq̃ lo digo llanamẽte, i con fundamẽto. Aviendo eſcrito haſta aqui, en q̃ acabo de dezir, q̃ el P. quãdo dixo eſto deviò acordarſe de los baſtardos q̃ fuerõ famoſos, tuve dicha de alcãçar ſu original primero, adonde a eſta eſtãcia ſe ſiguẽ eſtas tres.

I.

Sempre foram baſtardos valeroſos
por letras, ou por armas, ou por tudo:
foramno os maes dos Deoſes mentiroſos
que celebrou o antigo povo rudo.
Mercurio, e o docto Apolo ſam famoſos
por ciencia diverſa, e longo eſtudo:
outros ſam ſò por armas ſoberanos;
Hercules, e Lieo, ambos Tebanos.

2.

Baſtardos ſam tambem Homero, e Orfeo,
dous a quem tanto os verſos illuſtraram:
e os dous de quem o Imperio procedeo
que Troya e Roma em Italia edificaram.
Pois ſe he certo o que a fama ja eſcreveo,
ſe muytos a Felipo nomearam
por pay do Macedonico mancebo,
outros lhe dam o magno Nectanebo.

3.

Aſsi o filho de Pedro juſtiçoſo
ſendo Governador alevantado
do Reyno, foy nas armas tam ditoſo,
que bem pòde igualar qualquer paſſado.
Porque vendoſe o Reyno receoſo

de ſer do Caſtelhano ſobjugado,
a os ſeus o medo tira, que os alcança:
a os outros a falſiſſima eſperança.

De manera, que el Poeta con ocaſion del baſtardo Iuã, ſe dexava diſcurrir por los valeroſos baſtardos. I pues yo ſin verle lo avia preſumido: i juntamente dixe, que lo devio dexar por el reſpeto i circunſpeccion: i èl aunque eſcrivio las eſtancias, las eſcondiò, i deſtas mis penetraciones, i de infinitas que ſe ven por eſte comento, ſe infiere que le entendì la alma: no llamarà nadie juſtamente jactancia a lo que arriba acabo de dezir, i a que creamos, que eſta empreſa para mi eſtava guardada, ya q̃ en tantos años no la arroſtrarõ tãtos doctos, ingenioſos, ſutiles, i trabajadores. Finalmente el Poeta anduvo judicioſiſsimo en quitar las tres eſtancias, aunque eſtan mereciendo a ſu Autor: I agora bolvamos ligeramente ſobre cada una.

A la primera.

¶ *Sempre foram baſtardos valeroſ. &c.* Eſcuſo el ponerme agora aqui a traer las acendencias de los nombrados en las dos eſtancias, porque eſſo es ſabido. I aſsi por eſſo, como porque ſiendo eſtas eſtãcias reprovadas del Poeta, no es juſto nos detengamos tanto en ellas, como en lo aprovado, dirè algo arrebatadamente.

¶ *Mercurio, Apolo:* hijos ambos de Iupiter, i las madres Maya de aquel, i deſte Latona amigas del padre: i ambos tienen en la ciencia la parte que es notorio, como ſoberanos en ellas.

¶ *Hercules, Lieo.* Tambien hijos ambos de Iupiter, i las madres Alcmena del primero, i del ſegũdo Semele; ambos por hazañas verdaderos Heroes, aunque baſtardos, como lo dize el Poeta.

¶ *Ambos Tebanos:* aſsi por ellos miſmos en la eſtanc. 91. del cant. 9. *Os dous Tebanos.*

A la ſegunda.

¶ *Homero.* Duda ay entre los Autores ſobre los padres del padre de los Poetas: però Herodoto tiene la opinion de nueſtro Poeta, los de Orfeo ſon notorios: dexo eſtos linages a mejores genealogiſtas.

¶ *Os dous, &c.* Los dos de quien procedio el Imperio que edificò a Troya, i Roma en Italia, ſe entiende Eneas, que era hijo de Anchiſes, i Venus: i Romulo, que lo fue de Marte, i de Ilia. Eſtà boniſsimo el dezir, que edificaron en Italia a Troya, i Roma: porque deſta fue aumentador Romulo, i de aquella tranſplantador Eneas en Italia.

¶ *Macedonico mancebo*, por Alexandro: al modo que en la eſtanc. 54. del cant. 7. *Capitan mancebo.*

¶ *O magno Nectanebo.* Aunque Felipo Rey de Macedonia deviò ſer padre de Alexandro, el dezia, que lo era Iupiter, i otros dixeron, q̃ Nectanebo Rey de Egypto.

A la tercera.

¶ *Aſsi, &c.* Dize agora, que aſsi como eſtos

A nombrados, ſiendo baſtardos, fueron grãdiſsimos varones, lo fue Don Juan ſiendo baſtardo.

¶ *Os ſeus:* los ſuyos, entiende los que le ſiguieron.

¶ *Os outros:* los otros, entiende los que no le ſeguian; i quitoles las eſperanças, porque los vẽciò: i eran falſas, porque penſando medrar aſsi con ſeguir a Caſtilla, ſe perdieron.

III.

Ser iſto ordenaçam dos ceos divina,
B por ſinays muyto claros ſe moſtrou
quãdo em Evora a voz de hũa minina,
ante tempo falando o nomeou:
E como couſa enfim que o ceo deſtina,
no berço o corpo, e a voz alevantou:
Portugal, Portugal, alçando a mão,
diſſe, pello Rey novo Dom Ioão.

MOſtròſe por ſeñales muy claras ſer eſto orden divina de los cielos, quando en Evora
C le nombrò la voz de una niña, hablando antes de tiempo. I como coſa alfin, que deſtina el cielo, levantò el cuerpo, i la voz en la cuna; i alçado la mano dixo: Portugal, Portugal por el nuevo Rey Don Iuan.

¶ *Ser iſto ordenaç. &c.* Dize la eſtancia, que los ſuceſſos de Portugal eſtos dias, i la elecciõ de Don Iuan en Rey, parecio permiſsion divina, por algunas ſeñales, i principalmente la del hablar anticipado de una niña, diziendo lo que luego veremos.

D ¶ *No berço.* En la cuna eſtava la niña, i alçando el cuerpo, i la mano, dixo eſto.

¶ *Portugal, Portugal.* Parte de las palabras que ſe uſan en eſte Reyno en acto publico, quando muerto un Rey aclaman al que ſucede, diziendo en vozes altas: *Real, Real, Portugal, Portugal por Fulano.* Veaſe lo que diximos en la eſtancia 46. del cant. 3.

¶ *Diſſe, pello Rey novo Dõ Ioam.* Abraſandoſe el Reyno en cõpetencias ſobre la ſuceſsion, fue en la Ciudad de Evora viſta, i oìda una niña, que eſtava en la cuna, ſin edàd aun para hablar, levantar el cuerpo, i tender la mano, i ſoltar la voz, y dezir
E ſubitamente: *Portugal, Portugal por Don Iuan.* Eſto fue como Oraculo, porque llamandole Iuan el Rey de Caſtilla, i Iuan el Portugues, que pretendian el Reyno, eſtava dudoſo por qual dellos lo dixo la niña. Los Portugueſes dezian, que por el ſuyo: i que por el ſuyo los Caſtellanos. Dudoſo fue ſiempre el averiguarlo. Si fue por el nueſtro favorecia Dios el Reyno con darle Principe de ſu gente: ſi por Caſtilla, favorecia ſu derecho, que ſin falta era mejor: i porque en Dios es cierto el ponerſe de parte de la verdad. Mas viſto que el permitio, que los Portugueſes vencieſſen aquella batalla, parece claro, q̃ la niña lo dixo por nueſtro

dos

Don Iuan; i que Dios entonces no favoreciò aquel mejor derecho, por las razones que ſu divina Mageſtad ſabe, de que no ſe le puede pedir cuẽta. Veaſe ſobre eſto lo que irà en la eſt. 59.

IIII.

Alteradas entam do Reyno as gentes;
co'o odio q̃ ocupado os peytos tinha,
abſolutas cruezas, e evidentes,
faz do povo o furor por donde vinha.
Matando vam amigos, e parentes,
do adultero Conde, e da Rainha,
com quem ſua incontinencia deſoneſtá
mais (deſpois de viuva) manifeſta.

ALteradas entonces las gentes del Reyno, con el odio que tenia ocupados los pechos, hizo el furor del pueblo por dõde venia abſolutas; licẽcioſas, i evidentes crueldades. Van matando amigos i parientes del adultero Conde, i de la Reyna; cõ quien deſpues de viuda manifeſtò mas ſu deshoneſta incontinencia.

¶ *Alteradas entam do Reyno as gent. &c.* Diſcurria la gente Portugueſa tumultuariamẽte cõcitada del odio con que ſe hallava contra los que tuvieron al Rey Don Fernando, i tenian agora a la Reyna viuda de ſu mano, que en particular erã parientes de la Reyna, i algunos del Conde ſu valido demaſiadamente con ſeñas evidentes de eſtrecheza ilicita: i en unos, i otros deſatado el furor, ſe executarõ muchas muertes injuſta, i cruelmente.

¶ *Com odio que ocupado os peytos tinha.* Mueſtra el Poeta, que las muertes dadas, i las maldades cometidas en aquella ocaſion, no procedierõ de juſticia, o zelo, ſino de un odio mortal; i infame con que ſe hallavan algunos, que tuvierõ por mejor executarlo, que no executar infamiſſimas impiedades ſin cauſa.

¶ *Abſolutas cruezas.* Crueldades cabaliſſimas: porque andava apurada la crueldad, odio, i malicia, ſin ſugetarſe a verguença, o reſpeto humano, ni aun divino, como luego veremos.

¶ *Faz do povo o furor por dõde vinha.* El propio numero, i eſtilo del verſo eſtà pareciendo la corriente de aquel deſatino, i llama.

¶ *Matando vam.* Van matando: tambien acõpaña eſto la armonia deſſotro verſo, moſtrando, que no pararia aquella furia.

¶ *Do adultero Conde.* El Conde don Iuã Fernandez, que llamaron Andeyro, natural de Galizia, fue muy valido del Rey Don Fernando: i de la Reyna Doña Leonor, con tales demonſtraciones, que les vinieron a llamar adulteros: i traia eſta opinion tan canſados los Portugueſes (menos aquellos que ſe ſuſtentavan della) que muerto el Rey, por alli comẽçaron las alteraciones, i ſingulares libertades con que ſe huvieron aquellos dias, entrando (io primero) en Palacio, i matando al Conde a los ojos de la propia Reyna: hallandoſe en eſta accion Don Iuan, entonces Maeſtre de la Orden Militar de Avis (que en Caſtilla dizen de Alcantara) i deſpues Rey a poder de las mayores tretas de Eſtadiſta, que avia conocido Eſpaña. Muerto aſsi el Conde, con que ſubito ſe vio grande la llama de la inquietud, corriendo la Ciudad de Lisboa, mataron parientes de la Reyna, i del Conde: i con mas prieſſa aquellos que vivian de la adulacion, i conſentimiento.

¶ *Sua incontinencia deſoneſta.* En la eſtancia 47. del cant. 10. Bolverà el Poeta a dar el epiteto de deshoneſto al adulterio, acõpañando la propiedad con que dà otros a otros vicios: enſeñando, que eſte es de los que no tienen diſculpa, i que pueden, o deven los hombres, ya que los lleguen a cometer, portarſe con modeſtia. Dize eſto; que el Conde, muerto el Rey; uſava de la Reyna a rienda ſuelta: eſto es ſin algun recato de aquel q̃ parece obſervava viviendo ſu marido: i era gran ceguedad, porque muerto el le huviera de aver obſervado mas, librando en la diſsimulacion el aplacar la ira con que tantos le miravan. Finalmẽte dixoſe, i creyeron muchos, que la Reyna deſpues de viuda avia dado al Cõde el lugar del Rey. El Poeta como era acerrimo reprehenſor de vicios, para reprehender eſte ſe huvo, como en el de la Cõdeſa Tereſa; de que diximos en las e. 31. 32. del cant. 3. condenandola ſin certeza infalible de la culpa, pues adelante eſt. 7. dize, que Beatriz muger del Rey Don Iuan Primero de Caſtilla, era hija del Rey Don Fernando, ſi ſe lo concedia la voz de que la Reyna tratava con el Conde ſu valido, en modo que ſe ſoſpechava, que del era aquella hija, i no de ſu marido. Ello es cierto, que Dõ Iuan que ſucedio en la Corona, pretendio caſar con la Reyna viuda, i que fue tan fuerte aborrecedor de las manchas en la honra, que no pretendiera tal caſamiento, ſi no ſe aſſegurara; que lo q̃ ſe dezia de la Reyna era falſo. Deſpues corriò la miſma fortuna en Caſtilla la Reyna Doña Iuana, muger del Rey Don Enrique el Quarto. Veaſe lo que diximos a eſte propoſito, de la una, i de la otra en nueſtro Epitome de las hiſtorias Portugueſas, part. 3. cap. 13. num. 11. 12. advirtiendo, que ſi bien procuramos deſculpar eſtas Reales matronas, no pretendemos que al Poeta ſe le haga culpa de lo que dize aqui, i en ſemejantes lugares, porque el habla con las hiſtorias en eſtas ocaſiones, en que no tiene lugar alguna ficcion poetica.

Entran agora algunos grandes judicioſos deſta edad, en que ay tan pocos, i dizen que eſte poema merece ſer quemado, porque deviendo enſeñar virtudes, publica vicios: i procurando exaltar los Principes, Heroes, i actos Portugueſes, haze patentes ſus defetos: i texe al Rey Don Fernando una Corona de cuernos, i otra de oprobios a la Reyna ſu muger. Sean eſtas Coronas propias

A de las obras de tales judicioſos: i quemenſe ellas primero, que lo merecer in mejor, ſi a caſo las ay de algunos: i no les deſſeamos en ello ningun daño, que no les eſtè muy bien: porque ſi cada uno ſe imagina Fenix en ellas, ſaldran con nueva vida deſpues de quemadas; aſsi como eſte poema, verdadero Fenix de Eſpaña, deſpues de quemado por ellos ſe levanta con vida nueva. No ſe ſi diràn eſſos cenſuradores, en que quando eſto fuera yerro, le agrava la circũſtancia, de que el Gama eſtà aqui hablando con un Rey eſtraño, i remotiſ-
B ſimo, a quien pretende informar de las acciones Portugueſas para reduzirle a la eſtimaciõ dellas, i por eſta a ſu favor: i que aſsi no deviera acordarſe de las que ſon odioſas. Supongo que han caido en ello, i reſpondo a todo junto. Digo lo primero, que eſtan muy fuera eſtos judicioſos de igualar el juizio de Luis de Camoens: i que no lo eſtan menos de tener a la patria el amor que el le tuvo, i de ſolicitarle ſus glorias, como el entrañablemente ſe las ſolicitò, como todo ſe deſcubre en eſte poema. Digo lo ſegundo, que los grãdes, como el, deſcriven los vicios con el propio intẽto que las virtudes: aquellos para que ſe abomi-
C nen: eſtas para que ſe abracen. I aſsi nueſtro P. memorando eſtas, i aquellos, mueſtra luego como en obſequio dellas, ellos fueron caſtigados. I es convenientiſsimo preciſamente en las eſcrituras graves, no diſsimular con los que cometierõ vicios: porque ſeria incentivo a cometerlos quiẽ vieſſe que no avia de aver oſadia para publicarlos a ſu tiempo: i es meneſter que entiendan los grandes, que no ha de faltar quien lo haga, para que tomen el freno deſſe temor en la carrera deſenfrenada de ſus apetitos. Bien eſtà luego eſto por eſta parte: i por la otra de que ſe dixeron eſ-
D tos defetos odioſos a aquel Rey, no eſtà menos bien. Porque eſte Rey diò a entender al Gama en la eſt. 72. 73. i 107. del cant. 2. que tenia mucha noticia de las coſas de Portugal, como alli ſe puede ver: i en la 111. quando pide al Gama, que ſe las cuente, le buelve a dezir, q̃ no ay quien por el medio de la fama no las ſepa: i la fama ordinariamente corre màs ligera con las malas, que cõ las buenas. Siguese de aqui, que podia aquel Rey ſaber menos de las buenas, que de las malas: i quãdo menos igualmente. Luego ſi eſto es aſsi, como es, ſiguese, que ſi el Gama tocàra ſolo en las dignas de gloria, hiziera ſoſpechoſa ſu verdad cõ aquel Rey: i eſſo fuera peligroſiſsimo para el in-
E tento de conſeguir ſu gracia: porque no ay coſa q̃ mas aborrezca a un Principe (i aun a qualquier hombre) que el faltar a la verdad un hombre qualquiera, quanto i mas un Miniſtro de otro Principe, con otro adonde luego que falta a ella ſe haze ſoſpechoſiſsimo, tanto mas quanto el es mayor, i mayores los intentos que lleva, qual era eſte q̃ llevava el Gama. Siguese, luego bien, que por evitar todo eſſo, fue neceſſario no faltar a la verdad (aunque fueſſe contra ſu guſto, i aſsi ſe ha de

preſumir) ya que no era Medico, cirujano, o charlatan, que en las tierras adonde và de nuevo para ganar con ſu ciencia, refiere las curas en que tuvo dicha: i no las que fueron muerte de muchos: con que produze no menos riſa en unos, que acetacion en otros, ſi alli ſucedio no ſaberſe menos de las malas curas, que de las buenas; como acà ſe podia temer, pues tenia dicho el Rey, que ſe hallava con noticias de las coſas de Portugal. Pudo ſolamente aver en referir las acciones torpes, el tomar un medio, que templandolo todo hizieſſe eſtar los oyentes menos promptos a ellas, que a las glorias que dellas reſultaron. I eſto hizo el Poeta con grande atencion, porque quando toca en lo vicioſo, lo haze bolando; como ſe vè en eſta eſtancia, en que ſolos tres verſos ſe gaſtan en referir eſſa torpeza, gaſtando muchos en abominarla, i en deſcrivir las acciones airadas con que los Portugueſes la caſtigaron, como profeſſores de todo valor heroyco, i adverſarios a toda accion afrentoſa: cõ que era fuerça, que el Rey, i los oyẽtes ſe arrebataſſen màs de lo glorioſo, que de lo indigno: i de la eſtimacion, que del deſprecio, con gente que aſsi ſupo eſcandalizarſe de acciones inmodeſtas, i purificarſe dellas cõ la ſangre de quiẽ las cometiò: ſiendo cierto, que los vicios ſon comunes todos en todas naciones, i que no es comun en todas todo el aborrecimiento dellos. I moſtrando el Poeta como mueſtra, que en la Portugueſa es màs comun el caſtigarlos, que el ſeguirlos: grandiſsima excelencia deſcubre en ella, quãdo por uno que pecò, mueſtra todos los otros ſobre èl, a abominarlo, i a punirlo. Antes ſe ha de entender, que fue induſtria del Poeta eſto que le imputã a deſcuydo: porque el poner un vicio grãde enfrente de una grandiſsima virtud opueſta a el, es realçarla, i a quien la ſigue. Eſto miſmo ſervirà para la eſtancia 33. adonde el Poeta dize, q̃ tãbien entre los Portugueſes no han faltado traidores; que eſto tuviera yo por peor, que el hazer al Rey mal coronado de ſu muger, ſino fueſſe cierto, que el Poeta ſe huvo con eſtas ponderaciones, de que teniendo aquel Rey noticia de los actos Portugueſes, no ſe podia faltar a la verdad dellos, i de que quando la virtud es mayor que el vicio, ella ſe realça, i el queda caſi imperceptible: i mas referido lo uno i lo otro con el artificio que aì advertimos. De manera, que fue aquello, i eſto eſcrito con atencion a moſtrar el animo ſublime en todos, con la averſion que tienen a los vicios, i no con deſcuydo hazer patentes los vicios accidentales en algunas perſonas: porque a las naciones màs las afrentarà ſiempre el no tener muchos ſugetos que abominẽ las culpas graves, que el tener algunos que las cometan: ſiẽdo cierto, como es, que el cometerlas es propio de la humanidad imperfecta ſiempre; i el eſtrañarlas es ſolamente propiedad de razon divina: i deſta pretẽdiò el Poeta moſtrar ſu gente dotada con ſingularidad ſobre todas; i dar a entender en la perſona

na del Gama a aquel Rey, que ſi entre los Portugueſes avia algunos que incurrieſſen en culpas como humanos, los otros las aborrecian caſi como divinos: por ſer ſingularmente propio de la divinidad el aborrecimiento a ellas. I es cierto, que eſto es más para hazer amar una nacion, que eſſotro para hazerla deſeſtimar. I los Portugueſes no quedarō menos glorioſos deſpues de aver moſtrado eſſe brio i pundonor ſobre el vicio, que antes de averlo viſto en aquellos en quien lo caſtigaron. Veaſe lo que diremos ſobre las traiciones que apunta en la eſt. 33. I quando el Poeta ſe huviera deſcuydado en eſta ocaſion, quedàra moſtrando que era humano en un deſcuydo; i no por eſſo quedaria privado de moſtrar, que era divino en la poeſia, como ſucedió a todos los grandiſsimos Poetas. En la propia eſtancia 33. traeremos algunas fianças para eſto: ſi bien para con animos dañados, ignorantes, i ayunos de la leccion deſte poema, todo es perder tiempo; porque ſu principal ciencia es la obſtinacion, es la embidia, es la arrogancia, es la ceguedad.

V.

Mas elle emfim com cauſa deshõrado
diante della a ferro frio morre, (do,
de outros muytos na morte acõpanha
q̃ tudo o fogo erguido queima, e corre.
Quem como Aſtianax precipitado
(ſem lhe valerem ordẽs) de alta torre:
a quem ordens, nẽ aras, nem reſpeyto;
quem nũ por ruas, e em pedaços feyto.

PEró èl finalmente deshonrado con cauſa, a hierro frio muere delante della, acompañado de muchos en la muerte: porque todo lo quema, i corre el levantado fuego. Quien ſe vè precipitado deſde la alta torre, como Aſtianax, ſin valerle ordenes: quien ordenes, ni aras, ni reſpeto: quien deſnudo por las calles, i hecho en pedaços.

¶ *Com cauſa deshonrado*. Eſto és que fueſſe, ò no fueſſe verdad lo que ſe dezia del Conde cō la Reyna, fue muerto con cauſa; porque ſus demōſtraciones con ella, i procedimiētos en el govierno, ſiendo valido, le hizierō merecedor de aquel genero afrentoſo de muerte.

¶ *Ferro frio*. Es lo miſmo que a ſangre fria: paſſado lo arduo de la ocaſion, que evitava la preſencia del Rey.

¶ *De outros muytos na morte acompañado*: No quiere dezir que le acompañaron otros en morir ſolamente, ſino en aquel genero de muerte ignominioſa, por lo que luego veremos.

¶ *Que tudo o fogo corre* Virgil. lib. 2.
Ilicet ignis edax ſumma faſtigia vento.
Volvitur, &c. I tambien eſte furor que và diſcurriendo por Lisboa, ſe parece al que llevava Rodomonte por Paris, en el canto 16. de Arioſto. Veaſe.

¶ *Quem como Aſtianax precipitado de alta torre*. Acuerdaſe el Poeta en eſte precipitado de la torre, de la torre precipitada de Virgilio alli: *Turrim in præcipiti ſtantem &c.* I el precipitado por Vliſſes en Troya fue eſſe Aſtianax, que aì nombra, hijo unico de Hector. Hom. Iliad. 22. i acà fue D. Martin Obiſpo de Lisboa, que ſubiendoſe a la Torre de ſu Igleſia, huyendo de la furia que corria la Ciudad, deſde alli le deſpeñaron impiamente, ſolo porque no hizo tocar de fieſta las cāpanas a tales acciones, ſiendo Caſtellano, q̃ lo era, i muy hōrado, i virtuoſo Prelado: cuya virtud, inocēcia, i hōra, pudierō tratar aſsi coraçones arrebatados del demonio, por ſeña evidēte, de que en tales ocaſiones ſiempre procurò tocar en los ojos de la Religion, i de Chriſto, primero que en otra coſa.

¶ *A quem ordens*. Aſsi arriba el *ordens* vale conſagracion, i dignidad de Obiſpo; aqui vale ſenzillamente dignidad de Sacerdote; porque tambien mataron a un Clerigo Prior de Guimaraens, que eſtava con el Obiſpo; i deſpues otros, i otras perſonas de Religon. Imitando el Poeta a Virgil. alli:

Plurima perq; vias ſternuntur inertia paſsim
Corpora, perq; domos, & religioſa Deorum
Limina, &c. Arioſto canto 16. *Religion non giova al Sacerdote.*

¶ *Nem Aras, nem reſpeyto*. Eſto alude a la inſigniſsimamente fea impiedad de que matarō la Abadeſa de un Convento, aviendoſe abraçado en el Altar con el Santiſsimo Sacramento, como luego referiremos.

¶ *Quem nũ por ruas em pedaços feyto:* Porque deſnudando a algunas perſonas, i arraſtrandolas por las calles, duravan en eſſo cō ellas, haſta que ſe hazian pedaços: i el Obiſpo deſpues deſto fue dexado adonde le comieron perros.

VI.

Podemſe por em longo eſquecimēto,
as cruezas mortais que Roma vio
feytas do feroz Mario, e do cruento
Syla quando o contrario lhe fogio.
Por iſſo Leonor, que o ſentimento
do morto Cõde ao mũdo deſcubrio,
faz contra Luſitania vir Caſtella,
dizēdo ſer ſua filha herdeyra della.

PVeden ponerſe en largo olvido las mortales crueldades que Roma vio hechas del feroz Mario, i del cruento Syla, quando le huyó el contrario. Por eſſo Leonor que deſcubriò al mundo el ſentimiento del muerto Conde, hizo venir Caſtilla contra Portugal, diziendo, que ſu hija era ſu heredera.

¶ Po-

¶ *Podemſe por em longo eſquecim. &c.* Dize, que las crueldades executadas en Roma por Mario, i Syla, ſe pueden olvidar en reſpeto de las de Portugal aquellos dias: i dizelo ajuſtadiſsimamente, porque las impiedades que los Portugueſes obraron entonces, màs fueron de barbaros, q̃ de Chriſtianos; màs de fieras, que de hombres. Toma una virgẽ eſpoſa de Chriſto en Evora por padrino contra el furor Portugues al propio Chriſto en la Hoſtia ſacroſanta, incluſa en la cuſtodia veneranda, adonde los ojos Catolicos no llegan ſin temor, abraçandoſe con ella ſobre la Ara del Altar, i alli con muchas i covardiſsimas heridas bañaron en ſangre ſen en na la Eſpoſa, i el Eſpoſo; la Monja caſi muerta, i Chriſto vivo. I deſpues cortandole los veſtidos, haſta hazer patentes a los ojos humanos, lo que aun de una ramera, que no de una Religioſa, pudiera eſcandalizar a los modeſtos; i arraſtrandola por la Igleſia i calles, la expuſieron muerta a la hambre de los perros, i de las aves, defendiendole la ſepultura. O Dios que tãto ſufres! Como no ſe abrio el infierno para tragar tan impias almas? Que ſer vicio, o que zelo de la patria pudo ſer, o llamarſe aquel? Tiemblan las carnes aun en la memoria. Los Portugueſes ſon como el mar; muy ſerenos en el ſoſsiego, en la colera incomportables: ninguna nacion es tan ſuave en la paz; ninguna tan furioſa en la guerra. Concedemos, que la Monja dixo alguna palabra contra las inſolẽcias que via uſar demaſiadas. No era muger? No era Portugueſa ſin ſoſpechas de eſtraña? No era Religioſa? No ſe entrò por los eſtrados de IESVS ſu Eſpoſo? No ſe abraçò con el? Baſte.

¶ *Mario, i Syla.* Inſignes Heroes Romanos, que por el odio que ſe tenian executaron en la patria inſignes crueldades, matando, arraſtrãdo, i dando a los perros, i a las aves mucha gẽte, que no tenia culpa en ſus paſsiones.

¶ *Quando o contrario lhe fogio.* Eſto es, que (80. años antes del Nacimiento de Chriſto) aviẽdo diſcordado Mario, i Syla, eſtando aquel ſitiado en Preneſte, i viendo a eſte totalmente ſuperior, ſe reſolviò a huir, i entròſe por unos condutos, i vino a padecer terrible muerte: i a bueltas del huvo grandes eſtragos hechos por Syla. Veaſe a Veleo Paterculo. Los epitetos que el Poeta les dâ, ſon muy propios por las acciones de cada uno.

¶ *Leonor, que o ſentimento do morto Conde ao mundo deſcubrio.* La Reyna Leonor luego que vio delante de ſus ojos muerto el Conde, hizo algunas demonſtraciones de gran ſentimiento: i entendiẽdo bien, que el ſingular motivo de aquella muerte era la fama que della avia con el, dixo: *Han muerto el mas fiel Miniſtro, i mejor perſona que tenia. Yo juro que en eſſe terrero de Palacio mandarè hazer una hoguera, adonde harè las mayores pruevas, que jamàs hizo muger alguna.* Aludiendo en eſto a la coſtumbre antigua (que conforme a ſemejante dicho aun entonces A ſe devia platicar) de que las mugeres acuſadas de adulteras, ſe libravan cõ meter las manos en el fuego, ſi ſalian del con ellas no quemadas: eſto era apretando un hierro ardiente: Però la Reyna dava a entender en lo que dixo, que no ſolo avia de tomar en las manos eſſe hierro, ſino entrarſe toda en una hoguera, con eſperança de que no le haria daño, fiandoſe en lo que ſabia de ſi: però no lo executò, ni ſe lo permitirian unos, aunque lo deſſearian otros. I deſpues porfiò de manera en algunas acciones, que bien moſtrava no trabajar menos por ſus intentos, que por alguna venB gança de aquella muerte; ſi biẽ eſto pudo ſer impulſo de afecion grande a un buen Miniſtro, teniẽdole por tal, i no de la otra de que la acuſavan con tanta publicidad: però de qualquier manera ella, como dize el Poeta, hizo claras demõſtraciones de dolor en la muerte del Conde.

¶ *Faz contra Luſitania vir Caſtella, dizẽdo ſer ſua filh. &c.* La Reyna Doña Leonor inſtigada del ſentimiẽto de la muerte de ſu valido, o bien de los malos tratamientos que recibio de C ſus enemigos, o de todo, incitò al Rey de Caſtilla Don Iuan Primero, a que vinieſſe ſobre Portugal, por el derecho que tenia a ſuceder en eſta Corona, como marido de Doña Beatriz, hija unica de Leonor, i de Fernando; ademâs que las capitulaciones fueron, que no aviendo hijo dellos ſuccederia ella: i Fernando en ſu teſtamento la dexò nombrada en la ſuceſsion. Tan nueſtro fuera todo lo que deſſeamos, como Portugal entonces era de Caſtilla, i como Caſtilla hizo una guerra juſtiſsima. Però, como ya lo diximos, Dios lo diſpuſo de otra manera. Algunos ſutiles arguyẽ, D que en dezir el Poeta, que vino Caſtilla contra Luſitania, dize que en parte vino Caſtilla contra Caſtilla, por ſer oy Luſitania una parte ſuya. Dos reſpueſtas tiene eſto: una, que claro es que por Luſitania ſe entiende Portugal: otra, que ſi bien es opinion, que oy todo Portugal no es Luſitania, porque una porcion de Luſitania ſe quedò con Caſtilla, i eſſo diximos tambien en nueſtro Epitome, lo cierto es, que la verdadera, i antigua Luſitania ſe incluye en Portugal: i que las otras tierras que los Autores atribuyen a Luſitania, i que no ſon agora de Portugal, no erã proE piamẽte Luſitania, ſino unidas a ella; i como Andaluzia propiamente no es Caſtilla, ſino tierra q̃ ſe le uniò. Aſsi que por todos caminos eſtà muy bien eſto.

VII.

Beatriz era a filha, que caſada
co' o Caſtelhano eſtà, q̃ o Reyno pede;
por filha de Fernando reputada,
ſe a corrompida fama lho concede.
Com eſta voz Caſtella alevantada,
dizen-

dizendo, que eſta filha ao pay ſuccede;
ſuas forças ajunta para as guerras;
de varias Regioens de varias terras.

Beatriz era la hija que eſtava caſada cõ el Caſtellano; que pide el Reyno: i reputada por hija de Fernando, ſi ſe lo conceda la corrompida fama: Con eſta voz levantada Caſtilla (diziendo que eſta hija ſucede a ſu padre) jũtò para la guerra ſus fuerças de varias Regiones, i de tierras varias.

¶ *Beatriz era a filh. &c.* Al fin de eſſotra eſtãcia diximos lo que ay en eſto.

¶ *Que o Reyno pede.* El Rey D. Iuan de Caſtilla por ſu muger, viendo muerto el ſuegro, pedia la ſuceſsion en Portugal, por las razones que ai apuntamos: i viendo, que no le reſpondian a propoſito, i q̃ la Reyna le incitava a mover guerra, hizolo.

¶ *Se a fama, &c.* Parénteſis de Virgil. Georg. 4. (*ſi vera eſt fama*) Veaſe ſobre eſta duda lo dicho en la eſt. 4.

¶ *Suas forças ajunta.* Entra el Poeta a hazer reſeña del exercito Caſtellano, primero por motor de la guerra: i porque haziendo repreſentació primero de la potencia contraria, quede deſpues màs luzido el vencimiento. A imitacion de Virgilio, que deſcrive a Turno ſoberviamente acompañado, primero que al ſenzillo Eneas; vencedor deſsa maquina. En el modo, orden, i eſtilo de la reſeña, tambien imita al propio Virgilio en los lugares que iremos apuntando. No queda de fuera Lucano en el lib. 3. refiriendo la gẽte unida con Pompeo; ni Eſtacio en el 4. i en el 12. de ſu Theb. Orfèo, i Apolonio Rodio en ſus Argonauticas tambien andan por aquí; Silio Italico evidentemente en algunos lugares, i con ſingularidad en el lib. 3. que contiene la reſeña de la gente que Aníbal conduxo, quando paſsò a Italia; i todos imitaron a Hom. Iliad. 3. haziendo la liſta del exercito Griego: Den los curioſos, ſi quieren, una viſta a eſtos Autores en eſtos lugares, i veràn como nueſtro Poeta no les queda deviendo nada; porque yo no puedo copiar todo lo que ſe le parece.

VIII.

Vẽ de toda a Provincia q̃ de hũ Brigo
(ſe foy) ja teve o nome derivado;
das terras q̃ Fernando, e q̃ Rodrigo
ganhàram do tirano, e Mauro eſtado.
Nam eſtimam das armas o perigo,
os que cortãdo vam co' o duro arado
os campos Leoneſes, cuja gente, (te,
cõ os Mouros foy nas armas excellẽ-

Vienen de toda la Provincia, que de un Brigo (ſi fue) tuvo ya derivado el nombre: de las A tierras que del Mauritano Eſtado ganaron Fernãdo, i Rodrigo. No eſtiman el peligro de las armas; los que con el duro arado van cortando los campos Leoneſes, cuya gente fue excelentiſsima en las armas contra los Moros.

¶ *Vem de toda a Provinc. &c.* Eſta primera parte de la eſtancia, quiere dezir que vino gente de caſi toda Eſpaña ſobre Portugal en eſta ocaſion.

¶ *Que de hum Brigo (ſe foy) ja teve o nome derivado.* En dos maneras podeys entender eſto; o que vinieron gentes de todos los Reynos de la B Provincia de España, porque en toda ella huvo muchos lugares que compuſieron ſu nombre del de Brigo Rey ſuyo, como Segobriga (oy Segorbe) de que ſe llamò Segobricenſe toda la comarca: Brigãcia, Lacobriga, Mirobriga, Iuliobriga, Auguſtobriga, Flaviobriga, i otros muchos; o tambien podeys entender ſolamente Caſtilla la Vieja, que conforme a Garibay en el cap. 8. del lib. 4. i a Iulian del Caſtillo en ſus Reyes Godos lib. 2. ſe llamò Caſtillabrigia, de Brigo Rey ſuyo, biſnieto de Tubal; i de ai Briga. Geronimo Martel en ſu Cronologia part. 1. (adonde ci- C ta otros Autores) dize, que Brigo vale Caſtellano, i que de ai ſe llamò Briga a Caſtilla. I eſto nos parece mejor; ya ſea nõbre tomado de aquel Rey, ya por eſtotras razones que no me importa averiguar, para entender el Poeta.

¶ *Se foy:* Habla el Poeta con eſta condicion de *ſi fue*; porque diferentes Autores tienen por apocrifos algunos de los primeros Reyes de Eſpaña, entre los quales uno es Brigo: a mi no me toca argumentarlo; pareceme ſolo, que no tienẽ màs probabilidad otros Reyes conſentidos de algunos Autores que niegan eſſotros.

D ¶ *Das terras que Fernando, e que Rodrigo.* Supueſto que el Poeta junta con Fernando a Rodrigo, que es el Cid Ruy Diaz, neceſſariamente ha de ſer eſte Rey Fernando el Magno, a quiẽ ſirvio eſſe Rodrigo: i aſsi diremos, que eſtas tierras ganadas por Fernando ſon en Portugal; Lamego, Viſeo, Coimbra; Sea, i otras; por los años 1039. En Caſtilla S. Eſtevan de Gormaz, Vado de Rey, Aguilera, Berlanga; i reduxo a ſu obediẽcia los Reyes de Toledo, Sevilla, Zaragoça, i Badajoz: i advierto, que el poner aqui tierras de Portugal armadas cõtra Portugal, no es impro- E pio, porque en eſta ocaſion ſirvieron al Rey de Caſtilla muchas, que en el miſmo Reyno eſtavan a ſu devocion, conociẽdo el mejor derecho. Las que ganò el Cid, principalmente ſon Calahorra, Atiença, Alcocer, Valencia, i otras. Però como nueſtro Poeta a un miſmo tiempo en muchos lugares alude a dos coſas, tambiẽ debaxo deſſe nõbre de Fernando puede entenderſe el Santo, que ganò las de Vbeda, Cordova, Iaen, Sevilla, i toda la Andaluzia: i de todas eſtas tierras vino gẽte a eſta batalla de Aljubarrota.

¶ Do

¶ *Do tirano, e Mauro Eſtado.* Del poder de los Moros, que juſtamẽte llama tiranico; porque entrando en lo que no era ſuyo, lo tenian uſurpado deſde el tiempo del Rey D. Rodrigo, en que ſe perdiò España, como es notorio.

¶ *Os que cortando vam com o duro arado os campos Leoneſes.* Es periſraſis de la gẽte de Leõ ſeñalada en la labrança: I en eſpecificar el Poeta los exercicios, o coſtumbres de las gentes que va nombrando, imita tambien a todos los Autores, que diximos al fin de la eſtancia paſſada. Virgilio, quando Italia ſe armava contra Eneas, al nombrar las gentes, i Ciudades, que ſe componian para ſalir, dize de los que exercitavan tambien el arado, lib. 7.

Vomeris huc & falcis honos, huc omnis aratri
Ceſſit amor, &c. Quique arva Gabinæ, &c.
Colunt. I adelante.
Qui ſaltus Tiberine tuos, ſacrumque Numici
Litus arãt, Rutuloſq; exercent vomere colles.

I ay en eſte Maeſtro de Poetas muchos lugares deſtos: i uno cõ las miſmas palabras en el lib. 11. Veaſe Seneca en Troa. ac. 4. *Rura qui ſcindunt opulenta bobus.* Lucano lib. 3.

Penei qui rura colunt, quorumque labore
Theſſalus Æmoniam vomer proſcindit Ioleõ.
Sanaz. de part. Virg. lib. 2. — *Quique*
Flaventem curvis Lyciã perrũpit aratris, &c.
haziendo otra reſeña ſemejante.

¶ *Cuja gẽte com os Mouros, &c.* Elogio grãde de los Leoneſes, llamandolos intrepidos en la guerra, i glorioſos en vitorias de Moros, como lo fueron.

IX.

Os Vandalos na antigua valentia
ainda confiados, ſe ajuntavam
da cabeça de toda Andaluzia,
que do Guadalquibir as aguas lavam.
A nobre Ilha tambem ſe apercebia,
que antiguamente os Tirios habitavã,
trazendo por inſignias verdadeyras
as Herculeas columnas nas bãdeyras.

LOs Vandalos aun confiados en el antiguo valor, ſe juntavan deſde la cabeça de toda la Andaluzia, que lavan las aguas del Guadalquibir. Tambien ſe apercebia la noble Iſla, que antiguamente habitaron los Tiros, trayẽdo por verdaderas inſignias en ſus vanderas las Herculeas columnas.

¶ *Os Vandalos.* Entiende la gente de la Andaluzia, llamada Vandalia por la razon que diſtes ſobre la eſtanc. 60. del cant. 3.

¶ *Na antigua valentia ainda confiados.* Dize que los Andaluzes aun viven preſumidos de valientes, como eran los Vandalos de quien proceden: ſiendo los Vandalos una de aquellas gentes

A Setentrionales, que con poca policia, mas cõ mucho valor, inundando por toda Europa la dominaron. Parece que de algũ modo moteja el Poeta el jactarſe de ſu origen, quien no la imita en los hechos: o alaba la que los tiene grandes, imitando ſus mayores: i eſto es mas propio, porque los Andaluzes, i todas las otras naciones de España, pueſtos en la ocaſion nunca deſdixeron de aquel valor antiguo: es verdad, que no buſcan tanto las ocaſiones de moſtrarlo. Tambien el acordarſe el Poeta de celebrar eſta antiguedad de
B ſangre i valentia en los Andaluzes, es a imitaciõ de Virgil. alli celebrando la de los Sabinos: *Ecce Sabinorum priſco de ſanguine, &c.*

¶ *Da cabeça de toda Andaluz. &c.* Entiende Sevilla, a quien baña eſſe rio.

¶ *Que do Guadalquibir as agoas lavam.* Cõ Virgil. alli. *Qui Tiberum, Fabarimq; bibũt, &c. Et quæ rigat Sarnus, &c.* Arioſto c. 14.
Con tutta quella gente che ſi lava
In Guadiana, e bee de la rivera.
Aſsi otros Latinos, i vulgares.

¶ *A nobre Ilha tamb. &c.* Los quatro elegantes verſos ſon periſraſis de Cadiz, que fue de los
C Tirios, gente que traia por armas las columnas de Hercules: porque alli eſtan ellas, o eſtuvierõ. Diximoslo aſsi, porque vnos dizen, que abriendo Hercules aquella montaña, para hazer comunicar las aguas del Occeano cõ el Mediterraneo, quedò formando dos montes, que vinierõ a llamarſe columnas: otros quierẽ, que verdaderamente fueſſen columnas que el plantò en eſtos montes por teſtigos perdurables de ſu llegada alli, como oy hazen nueſtros navegantes en las tierras a que llegan de nuevo, plantando padrones, que ſon las columnas Catolicas de que los Portugueſes tienen plantado boſques, i no dos
D ſolas como Hercules; ver la eſt. 18. del cant. 3. i la 21. del 9.

X.

Tãbem vem la do Reyno de Toledo,
cidade nobre, e antigua, a quẽ cercãdo
o Tejo em torno vay ſuave, e ledo,
que das ſerras de Conca vem manãdo.
A vos outros tãbem nã tolhe o medo,
o ſordidos Galegos, duro bando,
que para reſiſtirdes, vos armaſtes,
E a aquelles cujos golpes ja provaſtes.

TAmbien vienen allà del Reyno de Toledo, noble, i antigua Ciudad, a quien en torno và cercando el alegre i ſuave Tajo, que viene manando deſde las ſierras de Cuenca. Tambien no os impide el miedo a voſotros, o ſordidos Gallegos, duro vando! que os armaſtes para reſiſtir a aquellos, cuyos golpes ya provaſtes.

¶ *Tambem vem la do Reyno de Toledo.* Dize que

que tambien vinierón a eſta guerra Toledanos, i Gallegos.

¶ *Cidade, a quem cercando o Tejo em torno, &c.* Venga aqui primero Garcilaſſo, al deſcrivir el Tajo rodeãdo a Toledo: porque es cierto, que primero en eſte lugar ſe vino á los ojos de nueſtro Poeta aquella hermoſiſsima deſcripcion de aquel hermoſiſsimo eſpiritu, en la Eglog. 3.

Antes moſtrando de ſu claro Tajo, &c.
Lo figurò en la parte donde el baña
la mas felice tierra de la Eſpaña.
Pintado el caudaloſo rio ſe via,
que en aſpera eſtrecheza reduzido
un monte caſi al rededor tenia
con impetu corriendo, i con ruido.
Querer cercallo todo parecia, &c.
De alli con agradable manſedumbre, &c.

Veaſe, ruego, aquella pintura toda, que es inimitable. Agora Virgilio en eſſe lugar del lib. 7. q̃ venimos citando, tambien dà á conocer otras gẽtes, por los rios que las riegan; què es lo que ſe và imitando:

Quoſq; ſecans infauſtum interluit Alia nomen.

O biẽ el otro lugar. —— *Quiq; Cales linquũt*
Amniſq; Vadoſi accola Volturni: O bien más adelante. —— *Gelidusq; per mas*
Quærit iter vales, atque in mare cõditur Vfens.

¶ *Que das ſerras de Conca vem manando* Que baxa el Tajo de las ſierras de Cuẽca: otro dixera, que de las de Molina ſalia el Tajo; però todo es vezino, i en los confines de aquella parte, que ſe llamò Celtiberia, i oy es Aragon.

¶ *O ſordidos Galegos.* Nueſtro Poeta quando dixo eſto, o no devia acordarſe, que era Gallego; como en ſu vida ſe puede ver, o ſi ſe acordò, no la quiſo perdonar, ni haſta a ſi propio, conforme a ſu libertad: ſi no es que ſe fiò en verſe transplãtado de muchos años en otra tierra, con que ſe ſuele adquirir nuevo ſer. Imitò á Silio Italico, que haziendo otra reſeña de la gente que Anibal llevò de Eſpaña a Italia, dize: (lib. 3.)

—— *Miſit dives Gallecia pubem*
Barbara, nũc patrijs ululantẽ carmina linguis.

A los Gallegos, i Biſcainos trataron tal vez grãdes Autores (luego lo harà nueſtro Poeta en la eſtanc. 11. con los Biſcainos) con ſemejantes titulos: i eſſas naciones los caſtigan agora, con lograr una coſa dificil de hallarſe en otras (a lo menos de Eſpaña) que es la limpieza en las noblezas: porque ademàs q̃ caſi todas las iluſtres tienen ſu origen en eſſas dos Provincias, ellas ſolas caſi eſtã oy libres de la inmundicia Mahometana, i Iudayca, que por no ver allà tantas riquezas, no ſe fue allà a ençuziarlas. O feliciſsima pobreza! O gentes bien afortunadas ſobre todas!

¶ *Duro bando.* Porque de los Gallegos ay memorias de algunas acciones pertinazes, acompañadas del generoſo deſſeo de la libertad natural, i comun a las gentes, aun deſde muchas edades atras: como aquella, de quando al vadear el Miño ſe dexaron degollar de Decio Junio Bruto

A por los años de 118. antes del Nacimiento de Chriſto; i de quando (algunos ciento adelante) paſſaron a Portugal con gran reſon: i la de reſiſtir a Leovigildo 16. Rey de Eſpaña, que los domò por los años 530. de Chriſto; como deſpues por los 780. el Rey Silo; i por los 960. Don Sãcho el Primero: i otras en que ſiempre moſtraron ſer indomitos, i querer vivir libres; i eſſo no ſe executa ſin rezios tumultos, i movimientos; q̃ eſto ſuena, *bando duro*, como el Poeta les llama: i a eſta deſlealtad atiende el Poeta en la voz; *ſordidos*, por las razones que apuntamos en la eſtã-

B cia 19. del canc. 3. mas que a no ſer limpios en ſus adornos i caſas: i por ventura, que ſolamente atẽdiò a la avaricia, miſeria, i trage no polido de la gente Gallega: porque eſta voz en la Latinidad tambien ſignifica el avariento. Tambien duros, porque no ſon muy dociles, a lo menos la plebe, por gran rudeza de ingenio: i tambien duros, por muy atados a ſu opiniõn. Lo cierto es; que la gente Gallega ſi no fuere muy polida en algunas coſas, i lavàre mal las ollas, i plàtos (i to-

C ca eſto ſolamẽte al pueblo ultimo) en lo antiguo moſtrò gran valor en las armas, i deſpues no poco en las letras, como la que tiene ſu origen de Grecia, Eſcuela ya admirable de las unas, i de las otras: i en lo moderno logra eſſa limpieza que aì acabamos de dezir; i deſta manera bien la puedẽ tener embidia muchas naciones, que quieren ſer preſumidas ſobre ella.

¶ *Duro bando*: A fuera el lugar que arriba queda de Silio Italico, tambien pudo ſer imitado eſte de Virgil. alli: *Pariterq; Saticulus aſper*.

D Al fin mejor ſe huvo el Poeta con los Gallegos en la eſt. 19. del cant. 3. llamandolos cautos; i aqui los deſobligò de la obligaciõ en que los avia puesto allà. Però yo me porſuado, que ſu intento fue hablar dellos con la ſignificacion màs decente deſtas palabras, por dos razones: una, porque el era Gallego, como al apuntamos, i no lo devia ignorar, ni querer eſcalabrarſe mucho: otra, que eſtà aqui hablãdo en perſona del Gama, q̃ procura exaltar las naciones de Eſpaña: i aviẽdo dicho en la eſt. 18. del c. 3. que ellas ſon todas de igual valor, no es creible que avia agora de querer deſlazir tanto eſta, porque ſeria contra lo dicho allà.

E ¶ *Para reſiſtirdes a aquelles, cujos golpes jà provaſtes.* Porque la gente Gallega fue muchas vezes hoſtigada de los Portugueſes, contra quiẽ agora venia; como conſta de las hiſtorias, principalmente en los tiempos del Conde Enrique; i de los primeros quatro, o cinco Reyes.

XI.

Tãbem m[illegible] vẽ da guerra as negras fu-
a gentẽ Biſcainha, que carece (rias
de pollidas raz[illegible]ẽs, e que as injurias

muy-

muyto mal dos eſtranhos compadecẽ.
A terra de Guipuſcũa, e das Aſturias,
que com minas de ferro ſe enobrece,
armou delle os ſoberbos matadores,
para ajudar na guerra a ſeus Senhores.

TAmbien las negras furia de la guerra, mueven la gente Biſcaina, que carece de polidas razones; i que compadece muy mal las injurias de los eſtraños. La tierra de Guipuſcua, i de las Aſturias, que ſe ennobiece con minas de hierro, armò del los matadores ſobervios, para ayudar a ſus ſeñores en la guerra.

¶ *Tambem movem da guerra, &c.* Con Virgil. Georg. 1. *Hinc movet Euphrates, illinc Germania bellum.* Es meneſter que ſe lea con cuydado eſta clauſula, que dize aſsi: *Tambien las negras furias de la guerra muevẽ la gente Biſcaina.* Advertimoslo, porque no falta quien haga nominativo la gente, ſiendolo las furias.

¶ *Da guerra as negras furias.* Virgil. alli tãbien en el 7. *Dirarum ab ſede ſororum, &c.*

Cui triſtia bella, &c.

¶ *Gente Biſcainha, que carece de polidas razões.* Es admirable eſta eſtancia, por los aptiſsimos, i elegantes terminos con que explica las calidades de eſſas gentes. Lo que el Poeta quiere dezir es, que los Biſcainos no tienen buena lengua; que a la verdad es ſu lenguaje dificultoſo: i tambien querrà dezir, que no ſon de muchas palabras, i cumplimientos: però logran la gloria de una antiguedad venerable en aquella lengua, que nos parece inculta; con la condicion de que cada lengua tiene ſus propiedades excelentes, i que en ellas no ceden unas a las otras, mas de en ſer menos conocidas i uſadas: i eſto no es defeto dellas, ſino de quien las ignora.

¶ *Que as injurias muyto mal dos eſtranhos cõpadece.* Que la gente Biſcaina ſufre mal, que ninguna otra la injurie. Toda la que no tuviere eſta condicion, ſerà digna de ſer deſeſtimada: i aſsi bien haze la Biſcaina; i eſto quiere dezir el Poeta, i deſto la alaba.

¶ *Guipuſcua, e Aſturias, que cõ minas de ferro ſe ennobrecem.* Eſtan aqui los Aſturianos en lugar de los Preneſtinos en Virgil. en eſſa reſeña tan citada del lib. 7.

Nec Præneſtinæ fundator defuit urbis.

Vulcano genitum, &c. El eſtilo es imitado de mas adelante.

Et te mõtuoſæ miſere in prælia Nurſæ Vfens.

¶ *Armou delle os ſoberbos matadores.* Armò eſſa Provincia del hierro que logra, ſus habitantes: como ſi dixera: De ſu coſecha tienen las armas, porque ellas ſon de hierro, i el es propio dellos; i llamaralos matadores ſobervios, porq̃ fueron tan dados al riguroſo exercicio de la guerra, que como dize Silio Ital. alli, no podian vivir ſin buſcar a quien matar; que eſſo es deſſear i ſeguir con todas las entrañas los conflitos militares, matando en ellos ſin modo, i con ſobervia; parece lo dixo con el propio Silio lib. 3.

Cãtaber ante omnis hyemiſq; æſtuſq; famiſq;
Invictus: palmãq; ex omni ferre labore
Mirus amor populo: cum pigra incanuit ætas
Imbelles iamdudũ annos prævertere ſaxo (mis
Nec vitã ſine Marte pati: quippe omnis in ar-
Locis cauſa ſita, & damnatum vivere paci.

I con eſta naturaleza, i ſobervia inclinacion de derramar ſangre militarmente, ſe cõſervaron ſiẽpre eſentos; moſtrandolo con ſingularidad, quãdo el Rey D. Alonſo de Leon, queriendo violar ſus fueros, embiò con un grueſſo exercito para ſugetarlos al Principe ſu hijo, que una legua de Bilbao fue vencido dellos con tanta mortandad, que en memoria deſſo ſe llamò deſpues aquel lugar, *Arrigorriaga*, que en aquella lengua vale, *Riſcos teñidos en ſangre*: I eſſa ſobervia dio tãbien a entender Oracio, quando dixo dellos en la ode 6. del lib. 2. *Cantabrum indoctum iuga ferre noſtra.* En el original antiguo, que llego tãtarde a mis manos, eſtà *moradores* en vez de *matadores*: i eſſa tengo por verdadera lecion, aſsi por ſer eſtilo del P. (ſegun en la eſt. 88. del c. 3. *Silves o bravo morador*: i en la 19. del 7. *Daura moradores*: i otros muchos lugares) como por ſer propia la ſobervia de aquella gente, fundandola en ſu antiguedad, i nobleza, de que parece ſe burla el P. motejandolo de vanidad con lo antecedente, de que todo lo que tienen viene a ſer hierro.

¶ *Para ajudar na guerra a ſeus Señores.* A eſſe modo en la e. 14. del c. 10. hablando de otra gẽte. Agora quiere dezir aqui el *Señores*, los Reyes de Caſtilla, que ſe intitulan ſeñores de Guipuſcua, la qual en eſta ocaſion vino a ayudarlos contra Portugal, como a Señores ſuyos. Acudã los curioſos a los titulos con que los Reyes de Eſpaña ſe nombran en ſus cartas, i alli verãn, como de unas tierras ſe llaman Reyes, de otras Duques, de otras Condes, de otras Señores; i el lugar que toca a eſta, que ultimamente dize: *Señor de Biſcaya, i de Molina, &c.* En eſſe original antiguo, que aì acabo de dezir, ſe ſigue a eſta eſtãcia otra que el P. reprovò, i es:

Nem no Reyno ficou de Tarragona
quem nam ſiga de Marte o duro officio:
nem na Cidade nobre que ſe abona
com ſer dos Scipioens claro edificio.
Tambem a celebrada Barcelona
mandou ſoldados deſtros no exercicio.
Todos eſtes ajunta o Caſtelhano
contra o pequeno Reyno Luſitano.

Aunque la eſt. tiene ſu valor, es de menos fondo que eſſotras: mas no ſolo por eſſo la omitio el P. ſino porque le parecio, que ya era larga la liſta: que no es creible el cuydado que puſo eſte gran hombre en huir el haſtio.

¶ A Ci

¶ *A Cidade nobre q̃ ſe abona com ſer dos Scipioens.* Tarragona es edificio de los Scipiones, A ſegun Plinio, i Solino: i es cabeça del Reyno de eſſe nombre.

¶ *Todos eſtes.* Exagera con induſtria la gran mano Caſtellana en eſta empreſa.

¶ *Contra o pequeno Reyno.* Apoca con otra tanta induſtria el poder Portugues en eſta ocaſion: i ſon uſadas eſtas induſtrias para lo que veremos en la eſt. 41.

XII.

Ioãne a quẽ do peyto o esforço crece,
como a Sanſam Hebreo da guedelha, B
poſto que tudo pouco lhe parece,
com os poucos do ſeu Reyno ſe aparelha:
E não porq̃ conſelho lhe falece,
com os principais ſeñores ſe acõſelha;
mas ſò por ver das gentes as ſentẽças,
q̃ ſempre ouve ẽtre muytos differẽças.

IVan a quien crece el esfuerço del pecho, como al Hebreo Sanſon de la guedeja, ſupueſto que C todo le parece poco, ſe apareja con los pocos de ſu Reyno. I no porque le falta conſejo ſe aconſeja cõ los principales ſeñores: mas ſolo por ver las ſentẽcias de las gentes: Que ſiempre huvo diferencias entre muchos.

¶ *Ioanne a quem, &c.* El gran eſtadiſta Don Iuan con pecho oſado, ſe reſolviò a preſentar batalla con ſu poca gente, contra tanta: i fingia que tomava conſejo con algunos, por deſcubrir los animos.

¶ *A quem do peyto o esforço crece, como a Sã ſam Hebreo da guedelha.* Notorio es, que Sanſon D tenia en lo alto de la cabeça ciertos cabellos, en que miſterioſamente conſiſtia ſu fuerça; los quales ſe dize vulgarmente le cortò ſu amiga Dalida, para entregarle a los Filiſteos ſus enemigos, que no le podian vencer, i que el traia aſſombrados en virtud de aquellos pelos: però la Sacra Pag. Iud. cap. 16. no dize que ella ſe los corto, ſino que llamò barbero que lo hizo. Dize agora el P. que nueſtro Rey D. Iuan tenia en el pecho la fuerça q̃ Sanſon en la cabeça; i quiere dezir en eſto, q̃ era hõbre de pelos en pecho; i que aquellos pelos eran hadados, como los de Sãſon en fuerças: porque vulgarmente ſe dize hombre de pelo en pecho; para dezir valiente, de grã fuerça, i coraçon. I aunque nõbra ſolo a Sanſon, alude a todos los de q̃ ſe dize tuvieron ſemejãtes pelos. Arioſto c. 15. tãbien los fingiò en Orrilo: Euripides en Alceſtes, i q̃ ſe los cortò Mercurio: la fabula miſterioſa en Niſo, i q̃ ſe los cortò ſu hija Scyla. De Dido dixo Virgilio, q̃ tenia unos, que ſi no ſe los viniera a quitar Iris, no acabàra de morir. Lo cierto es, q̃ caſi todo lo fabuloſo tuvo origen de la verdad de la Eſcritura ſacra acerca E de Sanſon. A eſtos pelos ſe parecia una argolla de hueſſo de cierto animal, que traia un Moro en la India; el qual eſtando herido mortaliſsimamẽte, no ſolo no moria, ſino que la ſangre no ſaltava de las heridas; i en quitandoſela fue como quien quita la mano de la agua, que en la fuẽte repreſò por entretenimiento, que ſubito ſale preſuroſa, pues luego brotarõ ſangre copioſa todas las heridas, i por ellas ſe exalò el alma. Tãbien anda entre noſotros una oracion a Nueſtra Señora, que dizen tiene virtud de no morirſe quien la trae haſta que ſe la quiten. Deſto no ſè coſa cierta; de eſſotro ſè, que lo refiere ſeguramẽte nueſtro Iuan de Barros; i no me acuerdo agora en qual de las Decadas: i no importa buſcarlo, porque es cierto. Tambien pudo aludir el P. (i lo creo, pues dize que del pecho, como de otra guedeja de Sanſon crecia el valor a Iuan) a algunos hombres valeroſos, que ſiendoles ſacado el coraçon, ſe les hallò poblado de pelos, qual fue Leonidas Griego, haziendoſelo ſacar Xerſes: i a Ariſtomenes Meſſenio General valentiſsimo de los Athenienſes, ſiendole abierto el pecho, ſe le hallò por de dentro poblado de pelos, i el coraçon: todo ſeñal de fortaleza: i eſſa por eſſe eſtilo pretendiò el P. moſtrar en D. Iuan. Però el ſentido màs propio es, q̃ aſsi como la fuerça de Sãſon eſtava en el miſterioſa i divinamẽte, fuera de los terminos humanos: aſsi parecia eſtar en Don Iuan, porque fuera de la humanidad eſtà el oſar un hombre con pocos ofrecer batalla a un poder tan deſigual en grandeza, i vencerle: I finalmente quiere dezir el Poeta, que el Rey llevava a Dios en el pecho, como Sanſon en el cabello. Eſto es, que ſu fuerça era ſingularmente de Dios, como explica S. Auguſtin. I eſta fue la mẽte del P. porque luego en la eſt. 45. confieſſa que Dios fue el que venciò aqui.

¶ *Mas ſò por ver das gentes as ſentenças.* No tomava conſejo por quererle, ſino por explorar los animos, ſiendo, como diximos en otra parte, el màs fino eſtadiſta de ſu tiempo. Veaſe a Ruy de Pina en ſu hiſtoria, que a ſu modo le pinta eſtremadamente. En nueſtro Epitome de las hiſtorias Portugueſas deſcubrimos deſto lo que podia ſufrir el eſtilo, a que nos ſugetamos.

¶ *Que ſempre ouve entre muytos differenças:* Eſte verſo es ſin numero, de induſtria por moſtrar aquella diferencia, o diſſonancia de que habla: i la ſentẽcia es de aquello de Terencio: *Quot capita tot ſententia. &c.*

XIII.

Nam falta com razoẽs quẽ deſcõcerte
na opiniam de todos, na vontade,
em quem o esforço antigo ſe converte
em deſuſada, e mà deſlealdade;
Podendo o temor mais, gelado, inerte
que a propia, e natural fidelidade,

negam o Rey, e a patria; e ſe convem A
negaràm, como Pedro, o Deos q̃ tem.

NO falta quiẽ en la voluntad deſconcierte cõ razones en la opiniõ de todos: en quiẽ ſe cõ vierte el antiguo esfuerço en mala i deſuſada deſlealtad. Pidiẽdo màs el inerte, i el ado temor, q̃ la propia i natural fidelidad, niegan el Rey, i la patria: i ſi conviene negaràn, como Pedro, el Dios que tienen.

¶ *Nam falta com raz. &c.* Dize que no faltava entre los Portugueſes quiẽ reprovaſſe la guerra, que ſe intentava con Caſtilla ſobre la ſuceſſion. I tanto no faltava, que la mayor parte del Reyno eſtuvo, una neutral, i otra declarada por Caſtilla, conociendo la verdad, de que la guerra era injuſta; digo la que intentava aquel troço de Portugal. Nueſtro P. como era finiſsimo Portugues, llama deſleales a los que ſiguieron Caſtilla, aunque fueſſe con màs juſticia; porque le pareciò que era con menos amor de la patria: i eſta deſconformidad pinta el P. a imitacion de Virgil. En. 2. *Scinditur incertum ſtudia in contraria vulgus.* B

¶ *Na vontade.* Eſto alude a aquellos, que ſin voluntad ſiguieron alguna de las partes; de que huvo muchos que lo hizieron, obligados ya de verguença, ya de vencidos de dadivas, o fuerça: i aſsi caminando cõtra lo que les dictava ſu voluntad, ivan diziendo dentro de ſi lo contrario de lo que ivan obrando fuera de ſi, al modo de aquello de, *Dixit in corde ſuo non eſt Deus.* I ordinariamente las obras deſtos ſon muy parecidas a ſu penſamiento. Declaraſe el P. con dezir luego, q̃ en eſſos tales eſtava el valor antiguo buelto en deſuſada, i ruin infidelidad; porq̃ es un exquiſito genero della aquel de fingir, que ſoy por uno, ſiẽdo contra el, i a lo menos no por el, ſino aſsi como por demàs. C

¶ *Podendo o temor mais gelado iner. &c.* En continuacion de lo dicho, mueſtra que era la acciõ de los tales, hija de vn temor frio; porque no atreviendoſe a coſa alguna, emprẽdian qualquiera con miedo, i ſin gana.

¶ *Que a propia e natural fidelidade.* No obrava con aquellos Portugueſes timidos, ni aun aq̃lla fidelidad que ſolia ſer propia de Portugal.

¶ *Negam o Rey.* Va obrando la paſsiõ: porq̃ D. Iuã no era Rey, ni de juſticia le tocava el ſerlo: el miſmo ſe llamava defenſor: i quãdo finalmẽte le eligierõ en Coimbra eſſos pocos q̃ le ſeguiã fue cõ poca forma, i cõtra el derecho notorio de Caſtilla; i los q̃ ſiguieron la voz Caſtellana, caminavan mas ſeguros, i mas Chriſtianos, i los q̃ nò, ſalvãſe por amadores de la libertad de la patria, en cuyo obſequio no ay accion ingloriosa, como dize Cicerõ en la Philippic. 11. *Eo iure quo Iupiter ipſe ſanxit, ut omnia quæ Reipub. ſalutaria eſſẽt, legitima, & iuſta haberẽtur.* Sirva eſto para el fin de la e. 13.

¶ *Negaràm, como Pedro, &c.* Malas nuevas dà aqui el P. del humor Portugues, diziẽdo, que a venirle a pelo, negarà a Chriſto, como hizo ſan Pedro. Eſto es hazer imagẽ de quan fuertes ſon los Portugueſes, en ſeguir la reſolucion que una vez toman: i hiperbole, que ſolamente tiene lugar en la boca, o en la pluma de tan gran hõbre como eſte: en que no deve ſer imitado de quien ſea menor. Mas quien no ſe imagina ſiempre grãde? Yo eſtraño q̃ el P. aun aſsi grãde ſe atrevieſſe a hazer eſta comparacion: porque el yerro de S. Pedro fue miſterioſo, i lo ſagrado no ſe ha de manoſear facilmente: i mejor fuera aqui Iudas, que Pedro: porque a Pedro no ſe le puede dar en roſtro con ſu culpa, i a Iudas ſi: ſino es que el Poeta quiſo dezir, que los Portugueſes negavan a ſu Rey, como Pedro a ſu Dios: eſto es que al fin le confieſſan como leales, ſi le niegan tal vez como ciegos. No me agrada. En el manuſcrito del Poeta ſucedia a eſta eſtancia eſſotra que ſe ſigue.

O enemigos maos da natureza
que injuriays a propia geraçam
degenerantes baxos, que fraqueza
de esforço de ſaber, e de razam
vos fez, que a clara eſtirpe que ſe preza
de real ſiso, e limpo coraçam
ofendays de eſſa ſorte; mas reſpeyto
que eſte dos grandes he o menor defeyto.

Reprovò el P. eſta eſt. con grãn razon: porque ſe introduzia ſin tiempo a reprehender aquella gẽte, i porq̃ eſſo haze luego en perſona del grã Nuño Alvarez: i porque la viò confuſa de ſentẽcias, floxa de eſtilo, i hija de la mocedad.

XIIII.

Mas nunca foy que eſte erro ſe ſentiſſe
no forte dom Nunalvarez: mas antes D
poſto q̃ em ſeus irmãos tã claro o viſſe
reprovãdo as vontades incõſtãtes;
a aquellas duvidoſas gentes diſſe,
cõ palabras mais duras que elegantes,
a mão na eſpada irado, e nam facũdo,
ameaçando a terra, o mar, e o mundo.

E MAs nũca fue viſto, que ſe ſintieſſe eſte yerro en el fuerte D. Nuñalvarez; antes aunque lo vieſſe tan claro en ſus hermanos, reprovando las inconſtantes voluntades, cõ palabras màs duras que elegantes, poniendo airado la mano en la eſpada, i amenaçando la tierra, el mar, i el mundo; a aquellas dudoſas gentes, no facundo, mas airado, dixo:

¶ *Mas nũca foy q̃ eſte erro ſe ſentiſ. &c.* Dize la eſt. q̃ en D. Nuño Alvarez Pereyra ſiẽpre huvo una conſtancia admirable, aun en la corriente de ver a ſus hermanos, i pariẽtes cõtra ella, i contra ſi: i a ellos, i a todos animava, cõ obras, i razones fuertes.

¶ Eſ-

XV.

A Com ?da gente illuſtre Portugueſa.
ha de aver quẽ refuſe o patrio Marte?
Como ? deſta Provincia que Princeſa
foy das gentes na guerra em toda par- (te,
Ha de ſair quem negue ter defeſa? (te
quẽ negue a fè, o amor, o esforço, e ar-
de Portugues? e por nenhũ reſpeyto (te
o propio Reyno queyra ver ſogeyto?

B COmo ? de la iluſtre gente Portugueſa, ha de aver quien rehuſe el patrio Marte? Como? deſta Provincia, que en toda parte fue Princeſa de las gentes en la guerra, ha de ſalir quien niegue tener defenſa? quiẽ niegue la fè, el amor, el esfuerço, i el arte de Portugues, i q̃ por ningũ reſpeto quiera ver ſugeto el propio Reyno?

¶ *Eſte erro.* El yerro de la inconſtancia, i deſlealtad, que el Poeta llama, no ſe viò jamàs en Nuño, que el pretende celebrar deſta virtud, i para eſſo le diò con gran acuerdo el epiteto de fuerte: porque la fortaleza es el alma de la conſtancia. Eſte inſignisſimo Heroe en el mundo (no ſolo en Eſpaña) fue el alma de todo Portugal en aquella ocaſion; i viene aqui en lugar de Laocoõ en Virgilio, por ſer el que con hervor del zelo de la patria, afrentando con razones los Troyanos, que no ſe rezelavan de los Griegos (libro 2.)

Primus ibi ante omneis magna comitãte caterva
Laocoon ardens in ſumma decurrit ab arce.

I finalmente aqui comiença el Poeta a cantar de Nuño, como prometiò en la eſt. 12. del c. 1. i fenece en la 32. del 8.

¶ *Poſto que em ſeus irmãos.* Tenia Don Nuño Alvarez dos hermanos, que ſe apartaron del, i ſiguieron a Caſtilla; i de uno dizen tradiciones, que al pelear contra ſu hermano en la de Aljubarrota, fue tragado de la tierra: i tuvo eſto origen de que ſiendo viſto pelear alli; nunca deſpues le hallaron vivo, ni muerto. Sus nombres, i lo que mas fuere meneſter veremos en la eſt. 40.

¶ *Aquellas duvidoſas gentes.* Entiẽdeſe aquellos neutrales, i tambien los que aſsiſtian ſin voluntad, como explicamos ſobre el verſo 2. de la eſtancia paſſada.

¶ *Irado, e nam facundo.* Eſto parecerà que eſtava dicho en el verſo antes, *Com palabras maes duras que elegantes:* Perô el Poeta lo hizo por declararſe mas, moſtrando que no le faltava a Nuño policia en la platica, ſino que arrebatado agora de la ira militar, hablava como airado; i no como politico: porque las palabras de la colera ſon confuſas, i aſperas; i aſsi de la boca de Nuño en la oracion ſiguiente; parece eſtar pendiendo la colera en eſpumas, porque cada palabra eſtà pareciendo una eſpuma de colera, como en Virgilio lib. 1. en la boca de Neptuno, hablando colerico con los vientos; i otros lugares que luego ſe veràn.

¶ *Ameaçando a terra, o mar, e o mundo.* A imitacion de Arioſto c. 18.

Soſpira, e freme con ſi horribil faccia
Che gli elementi, e tutto il ciel minaccia.

Ercilla c. 22. Arauc. *Aſsi la tierra, i cielo amenaſando.* Los elementos, i el cielo en rigor, es el mundo. Nueſtro P. o entiende aqui por mundo el cielo; o como nombra ſolos dos elemẽtos, tierra, i agua, dixo: *I el mundo*, por dezir de una vez, como arrebatado de la colera, lo q̃ iva a dezir de muchas: o entendiendo alli el mũdo por el cielo (como lo pudo hazer en ley poetica) quedaria diziendo como Arioſto en eſſe lugar; q̃ ſin duda imita; i como Garcilaſſo Eleg. 1. *Alegrava la tierra, el mar, i el cielo.* I de qualquier manera eſtà bien.

¶ *Como? da gente, &c.* Es llena de furor heroico eſta oracion de Nuño a los Portugueſes; caſi a imitacion de la de M. Marcelo à los Romanos medroſos de Anibal. Los curioſos la vean en el
C lib. 7. de la Dec. 3. plana 15. del propio lib. en en el mio: i tambien es parecida a la otra de Laocoon en el 2. de Virgilio arriba apuntado. *O miſeri! Quæ tanta inſania cives? &c.* I en el 11. Tarconte: *Quæ tanta animis ignavia venit? &c.* Entra el P. en eſta con terminos, que hazen mucho mayor imagen de colera, i furor militar. Deſtas oraciones, tiene el algunas en eſta admirable obra, ſiẽdo incomparables la de la Reyna D. Maria en el c. 3. i eſta: i la del Gama en el 8. i la amoroſa de Leonardo en el 9.

¶ *Como?* Ya dixe en la eſt. 103. del c. 3. qual
D ſea el artificio deſte modo de entrar arrebatadamente, ſin preambulos.

¶ *Da gente illuſtre Portugueſa.* Dicho con induſtria, porque de la gẽte principal poca ſeguia, o a lo menos mucha dexava de ſeguir a Dõ Iuã, i a Nuño Alvarez: i aſsi a un miſmo tiempo afea a la gente iluſtre el faltar a la libertad de ſu patria, i exalta la plebea que le ſeguia, diziendo, q̃ eſſa era accion iluſtre.

¶ *O patrio Marte.* Quiere dezir Marte propio de Portugal: aſsi por ſer los Portugueſes naturalmente belicoſos, como aludiendo a lo antiguo, en que antes del conocimiento del verdadero Dios, era ſuyo propio Marte, como os diximos ſobre la eſt. 34. del c. 1. i aſsi ſe admira con
E cauſa, de que quien es tan propio de Marte, le rehuſe en la mejor ocaſion.

¶ *Deſta Provincia que Princeſa foy das gentes na guerra.* Puedelo dezir con modeſtia; porq̃ entre las naciones del mundo, la Portugueſa no cedio a alguna jamàs en el valor militar: i a eſto ſirve las razones que quedan en eſſotro verſo; i otras que me haze omitir la brevedad. La repeticion de, *Como?* en eſta eſt. i la ſiguiente

es cuydadoſiſsima, por ſer termino Retorico valiente para mover, i ſe incluye en la figura anafora, de que en la eſt. 142. del c. 3. Tambien ſe incluyen aqui confuſamente dos figuras otras, que ſon la pregunta, o admiracion, i no perſuaden menos.

¶ *E por nenhum reſpeyto, &c.* Confieſſa el P. con eſte termino, que tenia juſticia el Caſtellano: pero que eſſe reſpeto, i otro qualquier, devia poſponerſe al amor, i libertad de la patria: i eſſo aprueva por eſſa razon, i por lo que diximos ſobre la eſt. 13. I ſin duda alude tambien a una obligacion en que ſe avia pueſto Nuño Alvarez, i era eſta. La Reyna Doña Leonor le armò Cavallero de ſu mano, i le dixo, q̃ el avia de ſer ſu eſcudero, hablando al modo de libros de Cavallerias: i el reſpondiole, que aquellas armas avia el de emplear algũ dia en ſu ſervicio della: i como el agora peleava cõtra ella, aludiẽdo a eſta obligacion, ſe diſculpa, diziendo, q̃ en llegãdo era al bien publico, i de la patria, no ay que tener reſpeto a otras obligaciones: como diſculpandoſe de faltar a eſta de lo que prometiò a la Reyna en aquel acto de ſu honra; i caſi como ſi dixera a aquellos con que hablava: *Veyſme aqui, que por el amor de la patria falto a grandes promeſſas, i deudas.*

XVI.

Como? Nam ſois vos inda os deſcẽdẽ-
da quelles, q̃ debaxo da bandeyra (tes
do grande Enriquez, feros, e valentes
venceſtes eſta gente tam guerreyra?
Quando tantas bandeyras, tãtas gẽtes
poſeram em fugida, de maneyra
que ſete illuſtres Cõdes lhe trouxerão
preſos, a fora a preſa que tiveram.

COmo? No ſoys voſotros aun los decendientes de aquellos, que fieros i valeroſos vẽciſtes eſta gente tan guerrera, debaxo de las vanderas del grande Enriquez? quando tantas puſierõ en huida, de manera, que le truxeron preſos ſiete iluſtres Condes, a fuera la preſa que tuvieron.

¶ *Nam ſoys vos inda os deſcendent. &c.* Eſta eſtancia, i la ſiguiente tomaron los colores de aquel lugar de Virgilio lib. 5. quando el viejo Mneſteo incita los ſuyos al aſſalto, i a la vitoria.

Hectorij ſocij, Troiæ quos ſorte ſuprema
Delegi comites, nunc illas promite vires,
Nũc animos quibus in Getulis ſirtibus uſi, &c.

Arioſto canto 17. incitando Carlos ſu gente timida.

Non ſete quelli voi che meco fuſte
Contra Argolante (diſſe) in Aſpramonte?
Sono le forze voſtre ora ſi fruſte
Che ſi uccideſti lui, Troiano, e Almonte
Con cento milla, or ne temete un ſolo,
Pur di quel ſangue, e pur di queſto ſtuolo?

A El gran Taſſo a eſte modo Liber. cant. 1. eſt. 51.

O vergogna! o mis fatto! hor non haveſti
Tu Grecia quelle guerre a te vicine? &c.

¶ *Do grande Enriquez.* Iuſtiſsimo titulo el de grande a Don Alonſo Enriquez Rey primero deſta Corona: Veaſe la eſt. 11. del c. 8.

¶ *Quando tantas bandeyras tant. &c.* En eſſe lugar que ai queda de Arioſto, trae Carlos exemplos de las acciones paſſadas, en que ſu gente quedò ſuperior; acà Nuño de los en que a la Portugueſa ſucedio lo miſmo con Caſtellanos; i lo que apunta en eſtos quatro verſos, es la batalla q̃
B el Rey Don Alonſo de Portugal diò al Rey Dõ Alonſo de Caſtilla en los Arcos de Valdevẽz, campaña de la Provincia de entre Duero, i Miño, en la qual fue reduzida a miſerable eſtrago aquella valentiſsima nacion; de que largos años fueron viſtos blanquear los hueſſos en ella, deſcubiertos por los arados que alli ſucedieron a la eſpada: i aun oy ſe hallan algunos pedaços de armas, i eſpuelas.

¶ *Sete illuſtres Condes.* Entre los preſos que huvo de Caſtilla en aquella batalla, fueron ſiete Condes; i haze Nuño memoria dellos, q̃ porque entonces eran raros, quedava ſiendo gran coſa
C cautivar ſiete: oy no lo fuera ſetecientos.

XVII.

Com quem foram contino ſopeados
eſtes de quem o eſtais agora vòs,
pòr Dionis, e ſeu filho, ſublimados,
ſe nã co' os voſſos fortes pays, e avos?
Pois ſe cõ ſeus deſcuydos, ou pecados,
Fernãdo em tal fraqueza aſsi vos pos,
tornevos voſſas forças o Rey novo,
D ſe he certo q̃ cõ o Rey ſe muda o povo.

COn quien fueron continuamente ſopeados, metidos debaxo de los pies, eſtos de quien agora lo eſtays voſotros; por los ſublimes Dionis, i ſu hijo? Pues ſi Fernando con ſus deſcuydos, o pecados os puſo aſsi en tal flaqueza, buelvaos vueſtras fuerças el nuevo Rey, ſi es cierto que con el Rey ſe muda el pueblo.

¶ *Eſtes.* Dicho de la boca de Nuño, como Capitan lleno de bravoſidad, con deſden, apocando agora la gente Caſtellana, por crecer el animo a los timidos: no con intento de deſluzirla, co-
E mo pienſan algunos del P. entendiendole mal, pues el con induſtria la và ſiempre exaltando en eſte Poema, como os moſtraremos claro ſobre la eſtancia 24. i ya en la 19. del 3. diximos algo. I ſobre el eſtilo de *eſte*, *aquel*, o *el*, por apocar: ſe vea lo que queda en la eſtancia 133. del canto 3.

¶ *Por Dionis, e ſeu filho ſublim. &c.* El Rey Don Dionis, i ſu hijo Don Alonſo Quarto, que le ſucediò, dieron mucho que hazer a Caſtilla, ilea-

liendo della con algunas buenas vitorias. Veaſe
nueſtro epitome en ſus vidas, en quanto no eſtu- A
vieren mas a mano las Cronicas deſtos Reyes, q̃
lo dizen mas largo, i mejor.

¶ *Se nam com os voſſos fortes Pays, e Avòs.* Virgilio lib. 10. diziẽdo Turno a ſu gente: *Nũc magna referto facta patrum*: Porque en todas edades, i naciones fue ſiempre gran incentivo al valor en los preſentes la memoria del de ſus paſſados. Los Principes quando comian, i en otras horas, ſolian oìr los hechos de ſus mayores; o leìdo en hiſtoria, o cantado en verſos. Las imagenes, o eſtatuas a eſſe fin ſe inventaron. Mejor
es para eſto lo que ſupimos modernamente de B
perſonas que lo vieron: i es que entre los Anzicos (habitadóres ſon de la Etiopia Occidental) quando andan en la guerra, i aun quando dan una batalla; traen los Capitanes, o perſonas principales tras ſi un moço, que al ſon de un arco tocado con un palo, les anda cantando los hechos de ſus mayores. Eſto hazen los que llamamos barbaros; eſto deſprecian los que ſe lo llaman. Quales ſon los barbaros? Veaſe mas deſto deſde la eſtancia 92. del canto 5. Eſte oficio, pues,
eſtava agora haziendo Nuño Alvarez, memorã- C
do las hazañas glorioſas de los padres, i abuelos de aquella gente, para incitarla con la memoria dellas a imitarlos en eſta ocaſion. Traximos aquel exemplo por eſtraño, i nuevo, porque fuera proceder en infinito traer los de las hiſtorias; baſten los que el Poeta trae en las eſtanc. 92. i 93. del c. 5. Todas eſſas clauſulas haſta aqui, uſadas en modo de pregunta, es la figura Epitrocaſmos, que dizen los Retoricos.

¶ *Fortes pays.* Al *padres* del lugar de Virgil. que ai queda, i el P. imito, añade *fuertes* con grã
cuydado, para incitar mas ſus deſcendientes a D
imitarlos en aquella virtud.

¶ *Pays, e Avos.* Padres, i abuelos: porque deſde eſte tiempo en que habla Nuño, al deſſos Reyes, nò era paſſado mas, q̃ lo que podian aver alcançado padres, i abuelos: por moſtrarles q̃ eſte valor q̃ ellos moſtraron, era muy cercano a los q̃ animava, moſtrandoles que deſdirian muy preſto de quien eran, procediendo ſin valor.

¶ *Pois ſe com ſeus deſcuydos, ou pecados, &c.* Perſuade bien. Si os hizo timidos el Rey D. Fernãdo con ſu flexedad, hagaos oſados el Rey Dõ Iuan con ſu valentia; pues es cierto, que el vicio, o la virtud del Principe ſe transfiere en el vaſſa-
llo. I dize deſcuydos, o pecados en conformidad E
de lo dicho en la eſt. 139. del c. 3. de aver tomado Fernando la muger a ſu marido; i de averſe deſcuydado con ſus amores: culpas a que ſucedieron los daños de Portugal.

¶ *Se he certo q̃ co' Rey ſe muda o povo.* Ya el P. dixo en la eſt. 138. del c. 3. que un Rey covarde acordava a ſus vaſſallos, aunq̃ naturalmente ſean valeroſos. De la verdad deſta ſentencia, devio produzirſe la otra de ſer mejor un exercito de

ciervos timidos, governados por un Leon, que al
A contrario. Laercio en la vida de Zenon, dize, que codiciãdo el Rey Antigono hazerſe docto cõ el, le eſcriviò, que ſe fueſſe a enſeñarle, diziẽdole, q̃ conocia, q̃ qual era el Rey, tales eran los ſubditos. Por todo dize biẽ el P. ſi los vaſſallos ſuelen parecerſe al Rey, Rey q̃ es valeroſo, valeroſos los ha de tener.

XVIII.

Rey tendes tal, que ſe o valor tiverdes
igual ao Rey que agora alevantaſtes,
B desbaratareys tudo o que quiſerdes,
quanto mais a quem jà desbarataſtes.
E ſe cõ iſto emfim vos nam moverdes,
do penetrante medo que tomaſtes,
atay as mãos a voſſo vão receyo,
que eu sò reſiſtirey ao jugo alheyo,

TEneys ya tal Rey, que ſi tuvieredes el valor igual al Rey q̃ levãtaſtes agora, desbaratareys
C todo lo que quiſieredes, quãto mas a quiẽ deſbarataſtes ya. I ſi al fin cõ todo eſto no os movieredes del penetrante miedo que tomaſtes; atad las manos a vueſtro recelo vano; que yo ſolo reſiſtirè al yugo ageno.

¶ *Rey tendes tal q̃ ſe o val, &c.* Boniſsima inferẽcia para animar, cõtinuãdo el pẽſamiento cõ q̃ rematò eſſotra eſt. vencereys mayores coſas, ſi conformaredes vueſtros animos cõ el deſte Rey que hiziſtes agora.

¶ *Que agora alevantaſtes.* Porque entonces acabavan de nombrar en Coimbra Rey a D. Iuã,
D que haſta alli ſe nombrava defenſor.

¶ *Quãto mais a quẽ jà desbarataſtes.* Por las vezes q̃ Portugueſes avian vẽcido a los Caſtellanos, como ſe viò en las dos eſt. paſſadas: i lo q̃ una vez ſe hizo, ordinariamente ſe puede hazer otra: i màs en la guerra, adõde el vencido una vez, ſiẽpre teme, i el vẽcedor ſiẽpre oſa i preſume.

¶ *Do penetrante medo.* Teniaſe el miedo entrado por los hueſſos a muchos.

¶ *Atay as mãos, &c.* Apretando màs en afearles la irreſolucion q̃ eſtava oliendo a covardia, i dizeles: Atad las manos: eſtaos aì como corderos atados, aguardãdo el cuchillo en el matadero

¶ *A voſſo vão receyo.* Todo eſſe poder q̃ eſtays
E mirando, no es mayor de lo que vos le hazeys cõ vueſtro temor vano: i llamale vano por facilitar la perſuaſion: que el no era vano, ſiendo tantos, i tan valeroſos los contrarios.

¶ *Eu sò reſiſtirey.* Sube de pũto la colera; i el oprobrio, diziẽdo: lo q̃ voſotros todos temeys, yo ſolo lo hè de vencer: el miedo os arrebata de las manos la parte de gloria q̃ os aguarda en eſte cõflito: toda la quiero para mi. I haze armonia eſto cõ aver llamado vano a aq̃l temor: como ſi dixera

Mirad ſi es vano tal miedo en tantos, pues yo ſolo baſto a conſeguir eſta vitoria. Halló eſte penſamiento el gran Taſſo Conquiſt. lib. 8. eſtãc. 53. cõ Heroe de la propia manera airado i colerico.

Hor ſieda ogni altro in pace; e da ſecura
parte mire otioſo il mio periglio.

¶ *O jugo alheyo.* Cetro eſtraño, que ſiempre fue formidable: aſsi cant. 8. eſt. 28. I el llamarle yugo, atiende a no llamar hombres, ſino beſtias a los que ſe dexan dominar, por ſer eſſo propio dellas: por eſſo dize en la eſtancia ſiguiente, tierra no *ſojugada*: eſto es, que no avia dado la cerviz a yugo eſtraño. Tambien pudo aludir al eſtilo antiguo, que los vencidos eran obligados de los vencedores a paſſar por debaxo de un yugo, o horca: como veremos en la eſt. 15. del c. 8.

XIX.

Eu ſò com meus vaſſalos, e com eſta,
(e dizendo iſto arranca mea eſpada)
defenderey da força dura e infeſta
a terra nunca de outrem ſojugada:
Em virtude do Rey, da patria meſta,
da lealdade jà por vos negada,
vencerey (nam ſo eſtes adverſarios)
mas quãtos a meu Rey forẽ cõtrarios.

YO ſolo con mis vaſſallos, i con eſta (i diziendo eſto arranca media eſpada) defenderè de la infeſta i dura fuerça, la tierra nunca ſojuzgada de otro. En virtud del Rey, i de la meſta patria, i de la lealtad ya negada por voſotros, vẽcerè no ſolo a eſtos adverſarios, mas aun a quantos lo fueren a mi Rey.

¶ *Eu ſò.* Repitido del verſo ultimo de eſſotra eſt. i es repeticion muy hija de la colera. D Cada palabra, al fin, en eſta oracion es un aliento; ninguna vi perdida; mueſtra eſta que eſtà brotãdo la ira por los ojos.

¶ *Eu ſò defenderey, &c.* Sacòlo el Poeta de Virgil. lib. 12. en la boca de Turno airado entre los ſuyos: *Et ſolus ferro crimen commune refellam.* Arioſto c. 25. *Che io credo baſtar ſolo a queſto fatto.* Ercilla introduziendo a Tucapel en tal ocaſion cant. 16.

I ſi todo el Eſtado ſe retira, &c.
Yo ſolo tomarè ſin compañia
las armas, cauſa, i cargo a cuenta mia.

E Que no ay duda que obliga a mucho un Capitã, quãdo ſe arroja ſolo al peligro: porque en tal accion los que le ven hazen de verguẽça lo que no hazian de miedo. Oid el mayor caſo, que yo hallo en todas las hiſtorias del mundo. El gran Rey de Portugal D. Manuel, teniendo aviſo que la Ciudad de Arcila en Africa eſtava ſitiada poderoſamente, i temiendo que ſi por el camino ordinario la quiſieſſe ſocorrer tardaria, no hizo mâs de ponerſe a cavallo con un page ſolo, i

A echar por la puerta fuera, i aſsi ſolo caminò haſta Tavira, que es en el Algarve. Subito ſe deſtramò el motivo de aquella reſolucion, i obrò tanto en aquellos vaſſallos, que dentro de cinco dias vio el Rey conſigo dos exercitos terreſtre, i naval, con algunos diez mil hombres. Veaſe en nueſtro epitome, en la vida deſte Rey. Claro eſtà, que ſi el ſe puſiera a dar aviſos del peligro, i a pedir gẽte a ſu Reyno, no negociàra tan aprieſſa. Aſsi acà Nuño ſe reſuelve a pelear ſolo, para negociar mejor.

B ¶ *Com meus vaſſallos.* Don Nuño Alvarez Pereyra no es de aquellos, que en eſtas deſventuras del Reyno medraron, i ſubieron a pueſtos grandes ſin meritos algunos, mâs de la agua turbia en que ſe arrojaron a peſcar; ſino que era varon clariſsimo por ſus aſcendientes los Pereyras, deſde muchos centenares de años antes, entre los quales huvo muchos admirables: i tenia gran caſa, i era ſeñor de no pocos vaſſallos: por eſſo habla aqui con mucha confiança, diziendo: *Com meus vaſſallos.* I aſsi el caſar el Rey Don Iuan ſu hijo con hija de Nuño, i fundar Nuño tan gran caſa, como la de Bragança, no ſon coſas que cayeron fuera de ſu lugar, ſino en ſu lugar propio: i fue juſto, que ſiendo Nuño un C varon tan magnanimo, que hazia mercedes iguales a las de los Reyes, pues dava lugares, i villas a los que le ſervian, procedieſſe del la caſa de Bragança, adonde apenas ſe paſſa dia en que no ſe haga alguna merced, de Encomiendas, Beneficios, i oficios; de grueſſa renta muchos. Tanto tiene que dar; de que reſulta ſer bien ſervida de Cavalleros en ſangre, i luzimiento oy, como lo era ſu fundador, que por eſſo dize: *Com meus vaſſallos,* con la confiança que lo pudiera dezir el Rey i no otro.

¶ *Com eſta.* Dos reparos teneys aqui: el uno es, que aviendo dicho Nuño, que el ſolo con ſus vaſſallos entraria en eſte conflito, añade: *I com eſta*, poniendo la mano en la eſpada, enſeñando que no ſolo tenia vaſſallos, ſino mano para aquella eſpada; i valor para merecerlos, que es lo que importa: i no como algunos, que no teniendo valor, ni mano, ni eſpada preſumen ſolo porque tienen caſa. Otro es, que el meter la mano a la eſpada, i ſacar la mitad, i bolverla a recoger de golpe en tales ocaſiones es accion, i bizarria militar, maravilloſa para conmover los circunſtantes, como el pretendia. En el Convento del Carmen de Lisboa, inſigne i ſumptuoſa fabrica deſte Heroe, ſe conſerva una eſpada ſuya, hermoſiſsima, i de muchas labores por toda la hoja; i creo que no ſerà la que tenia aqui en la cinta, porque parece mâs de gala, que de guerra. De qualquier manera es joya digna de perpetuidad: toda via cauſa un gran diſguſto al verla, i es, que no ſe vè en ella aquella valiente mano, que no tuvo, ni tiene embidia a las que permanecen en el Templo de la fama heroyca.

¶ (*E dizendo iſto arranca mea eſpada*) Eſtremada coſa es, que aya quien condene eſte parenteſis, i eſta accion; ſiendo èl un cuydado de las mayores plumas, i eſſa conocida por de los mejores Heroes. Veamoſlo. Virgil. lib. 6. *At ramum hunc* (*aperit ramum qui veſte latebat*) *agnoſcas*. I en el 12. *Sceptrum hoc* (*dextra ſceptrũ nam forte gerebat*) *nunquam*, &c. aunque ſea en otro propoſito, es el propio eſtilo, i la miſma accion en Eneas, quando baxò al infierno con el ramo de oro. I al miſmo propoſito en Ciris, moſtrando el inſtrumento, con que cortò la guedeja, o pelo al padre: *Aut ferro hoc* (*aperit ferrũ, quod veſte latebat*) *purpureum*, &c. Ovid. Met. 13. incitando Poliſena a Pirro, que la mataſſe, viendole acovardado para hazerlo.

—— *At tu iugulo, vel pectore telum*
Cõde meo (*iugulumque ſimul, pectuſq; retexit*)
Scilicet, &c. I antes, quando Vliſes blaſonando moſtrò las heridas.

Aſpicite en (*veſtemq; manu deduxit*)
Hæc ſunt, &c. I en el 1. de los Faſt.
Et (*clavem oſtendens.*) *Hæc, ait, arma gero*, &c.
Seneca al principio del act. 5. de Edipo. *Hæc fatus, aptat impiam capulo manum*. Bien iguales ſon eſtos eſtilos, i acciones con nueſtro Poeta aqui. Però veys aqui de donde lo imitò derechamente, ſi yo no me engaño. Arioſto cant. 19. eſt. 74. pintando a Marfiſa llena de ira militar excelentemente.

Ma queſta ſpada (*e lor la ſpada addita*
che cinta havea) *vi dò per ſicurtade*, &c.
I venciole en eſcuſar el *que tenia ceñida*, porque es ſobraocioſa. B. Taſſo Amad. canto 26. eſtancia 55.

—— *Io te ne prego, aſcolta*
(*e la timida mano al ferro poſe*)
che io ti prometto, &c. Quirè más? Anda un hombre, como eſte, vindimiando todo lo màs ſazonado de la cultura poetica para agradar a los apetitos, i ellos eſtan aſsi eſtragados, que todo lo hallan deſabrido. No ſea, no, por Dios, culpa de tan feliz diligencia, lo que es vicio de tan mala naturaleza.

¶ *Infeſta*, i abaxo *meſta*. Es Latin puro; lo primero vale adverſa, lo ſegundo triſte.

¶ *Patria meſta*. El gran Taſſo Liber. c. 20. e. 25. *De la pregante patria, e de la meſta*.

¶ *A terra nunca de outrem ſojugada*. La tierra nunca ſometida a yugo eſtraño: como no lo avia ſido Portugal haſta alli, deſde que tuvo Rey propio.

¶ *Em virtude do Rey*. Continuacion del penſamiento de la eſtancia antecedente, adonde dixo, que ſi conformaſſen los animos cõ el del Rey, eſto es le imitaſſen en valor: i de la eſt. 17. adonde dixo, que los vaſſallos ſiempre ſe parecian al Rey, ſi el es floxo, aſsi ellos; ſi el es valeroſo, ellos aſsi. I moſtrando agora Nuño, que haſta en èl lleno de valor ha crecido màs valor ſolamente

A en virtud de un Rey valeroſo; quiere dezir: Veiſme aqui, que todo lo que hè de obrar, ha de ſer porque veo delante de mi un Rey lleno de valor: pues como, o porque no ha el de obrar en vos otros lo que eſtà obrando en mi?

¶ *Da lealdade ja por vos negada*. Dize arriba: En mi ſe ha de ver pelear el valor de mi Rey, i el amor de mi patria: i agora dize: Tambien ha de obrar en mi vueſtra deſlealtad, porque veo que llevarè la gloria de ſer yo ſolo leal, quando voſotros todos ſois ya deſleales: ya lo ſoys: ya veo q̃ no obra en vueſtros coraçones, enemigos de la

B patria, ni la razon, ni la honra, ni la verguença. Ea, pues, mirad biẽ lo que todo eſto ha de obrar en mi; vereys un hombre afrentandoos a todos ſolo por eſſa campaña.

¶ *Meu Rey*. Con gran vigilancia fenece, diziendo, *mi Rey*, para conmover màs los oyẽtes; dandoles a entender, que el ſolo de puro leal podia tomar en eſte cõflito para ſi todo al Rey; y q̃ ellos de puro deſleales no merecian parte en el. I con eſte gran golpe fenece la platica, que començò en eſſotro grande que ſe llama ex abrupto: para lo qual ſe vea todo lo dicho ſobre las eſtancias 103. del cant. 3.

C

XX.

Bẽ como entre os mãcebos recolhidos
em Canuſio, reliquias ſós de Canas;
jà para ſe entregar quaſi movidos,
à fortuna das forças Africanas;
Cornelio moço os faz, que cõpelidos
da ſua eſpada jurem, que as Romanas
armas, nam deixaràm em quãto a vida
os nam deyxar, ou nellas for perdida.

D

Bien como entre los mancebos recogidos en Canuſio (reliquias ſolas de Canas) caſi conmovidos ya para entregarſe a la fortuna de las Africanas fuerças, los haze el moço Cornelio q̃ juren cõpelidos de ſu eſpada, que no dexarân las Romanas armas, miẽtras no los dexare la vida a ellos, o no fuere perdida en ellas: *en eſſotra eſtãcia el ſentido*.

¶ *Bem como ent.* &c. Deſpues que Eneas habla a algunos Cavalleros Troyanos, incitandolos a acudir a ſu Ciudad, que perecia, trae otra comparacion de como en ellos ſobre la oracion creciò el valor. Eſſo imita el Poeta trayẽdo

E eſta. Tãbien imita a Tito Livio lib. 2. de la Dec. 3. pintando en Nuño Alvarez la propia accion que el en Cornelio Scipion, que viendo a los Romanos con propoſito de deſamparar la Republĩca de puro miedo de Anibal, que en Canas los deſtruiò terriblemente, ſacando la eſpada, i prometiendo la muerte a quien no le ſiguieſſe, los hizo jurar, que le ſeguirian, i con eſſo fue reparo de la patria, como acâ Nuño; el qual

compara aqui a Scipion, i le llamarà Scipion en la eſt. 32. del 8. El gran Taſſo haziẽdo hablar bravoſo a Ricardo delante de Gofredo, bien parece que viò eſto en nueſtro P. porque en el lib. 6. de la Conquiſt. le pinta (eſt. 56.) como el Camoẽs a Nuño en la eſt. 14. airado, poniendo miedo al mundo: I el Taſſo alli.

—— Allhor Riccardo
Con faccia irata, e con feroce ſguardo,
Da ſpaventare ogn' anima ſicura.

El Camoens dize, que puſo la mano en la eſpada eſt. 19. i el Taſſo en la 57.

E ſu il pugnale havea la man ſiniſtra.

El Cam. rematò comparandole a Cornelio; el Taſſo en la 58.

—— Parve queſti al dubbio varco
Oracio ſol contra Toſcana tutta, &c.

¶ *Canuſio.* Es un lugar muy cerca de Canas; Apiano dize, que eſta bravoſidad heroica de Scipion fue en Roma, i en la caſa de Cecilio Metelo: el P. habla (i bien) por la boca de Tito Livio, que caſi al fin del lib. 2. de la Dec. 3. refiere eſta accion largamente, aſsi como el Poeta aqui con ſu brevedad.

¶ *A fortuna das forças Africanas.* Entiende el exercito de Anibal, que por la mayor parte ſe componia de gente de Africa, i baſtava que fueſſe Africano Anibal para dezir eſto. En la eſt. ſiguiente aplica el P. la comparacion con gran valentia de eſtilo. I en lugar deſta aparece en ſu primer original eſtotra.

Qual o mancebo claro no Romano
Senado, os grandes medos aquebranta
do gran Cartagines, que ſoberano
os cutelos lhe tinha na garganta,
quando ganhando o nome de Africano
a reſiſtirlhe foy com furia tanta,
que a patria duvidoſa libertou,
o que Fabio envejoſo nam cuydou:

Boniſsima es la eſt. ſin duda, aunque la que le ſucediò, por ſer tan ventajoſa la desluze: ambas cõ tienen una miſma coſa.

¶ *Que ſoberano, &c.* Llevò eſte ſoberano eſtilo a la eſt. 14. del cant. 8. Veaſe. I pondereſe, que la comparacion no ſolo eſtà medida por el valor, i acciones de los comparados, ſino tambien por la edad: porque ſi Cornelio Scipion era moço, Nuño Alvarez quando ſe hallava aqui no tenia màs de 24. años. Hermoſos años 24. Por eſſo el Poeta en la eſt. de que ſe agradò màs, no deſiſtiò de la voz moço, que tenia en eſta reprovada, queriendo que ſe entendieſſe, que Nuño era un moceton entonces, i que Portugal, corria parejas con Roma: i realmente juizio divino es, que adonde tantas cabeças de edad madura abãdonaron la honra, i la libertad, la ſuſtentaſſen unos mocetones aun mal barbados, aquien parece ſe avia paſſado el ſeſo, i el coraçon de todos.

(.†.)

XXI.

Deſta arte a gẽte fòrça, e esforça Nuño,
q̃ cõ lhe ouvir as ultimas razoẽs,
removem o temor frio, importuno,
que gelados lhe tinha os coraçoẽs:
Nos animais cavalgam de Neptuno;
brandindo, e volteando arremeſſoẽs,
vam corrẽdo, e gritãdo a boca aberta:
viva o famoſo Rey que nos liberta.

DEſta manera Nuño fuerça, i esfuerça la gẽte: que con oirle las ultimas razones, remuevẽ el importuno, i frio temor que les tenia elados los coraçones. Cavalgan en los animales de Nepruno: i blandiendo, i volteando lanças, i dardos, van corriendo, i gritando con abierta boca. Viva el famoſo Rey que nos liberta.

¶ *Deſta arte a gente, &c. Vam correndo, i gritando, &c.* De la platica de Nuño reſulta el intento, que de la de Mneſteo que ya apuntamos (en la eſt. 16.) que el P. imita.

—— Olli certamine ſummo
Procumbunt, vaſtis tremit ictibus ærea puppis.

Arrojaronſe a la labor ardientemente.

¶ *Força, e esforça.* Aſsi con cuydado: porque Nuño forçò a muchos, llevandolos tras ſi de puro miedo, i reſpeto que le tenian: i deſpues de forçados los esforçava (eſto es animavalos) con dadivas, promeſſas, i razones animoſas.

¶ *As ultimas razoens.* Bien: lo que aì os diximos en la eſt. 19. que ſon las razones ultimas de ſu oracion, i las màs fuertes della, como explicamos. Mueſtra agora el P. el cuydado con q̃ las eſcriviò, diziendo, que a ellas obedeciò aquella gente, que eſtava con el coraçon duro, oyendole haſta alli: mas viendo que Nuño les acabava de poner el ſello de infieles a ſu Rey, i patria, i ſe levantava con toda la gloria de aquel hecho, arrojandoſe ſolo a el, ya por embidia, ya por hõra, ya por verguença ſe reſuelven en ſeguirle.

¶ *Removen o temor frio.* Aquel miſmo con q̃ ſe hallavan en el verſo 5. de la eſt. 13. eſſe ſacudieron de ſi agora: i el termino de remover queda en la 1.

¶ *Que gelados le tinha os coraçoens.* Veaſe la eſt. 89 del c. 1. Virgil. En. 2. *Gelidusque per ima cucurrit oſſa tremor*: Mas propio con lo de adelante: *Quondam etiam victis redit in præcordia virtus.*

¶ *Nos animais tavalgam de Neptuno.* Luego tomaron cavallos i armas, i fueron corriendo en ſoreos alegremente, apellidando libertad, libertad. La periſraſis que el P. haze de los cavallos aqui, parece notoria, pues comunmente ſe ſabe, que hiriendo Neptuno la tierra broto un cavallò al compitir con Palas. Veaſe lo dicho c. 3. eſt. 51. c. 6. e. 13. De Maeltro eſtà la imagen, que

que el Poeta haze en eſta eſt. del alegre, valeroſo i ſubito efeto de aquella accion, i razones de Nuño, que fue el alma de todos.

¶ *Brandindo, e volteando arremeſſoens.* Arremeſsão en Portugues, es aquel dardo, o lãça corta, que en eſſa lengua ſe llama de arremeſſo, i vale arrojadiça: i aqui eſtan por las verdaderas lãças, que ſiendo largas, i delgadas, andando ſe van blandiendo: i ſi ſe ha de entẽder los dardos, que como cortos no ſe blandeã facilmente, diremos que los empuñavan, i rebolvian agora con tanta fuerça, que los hazian blandirſe.

¶ *Volteando.* En dos maneras le aveys de entender: o que con la gran fuerça ſe blandian tãto los dardos, o lanças, que caſi hazian un circulo, juntando tal vez las puntas: o que q̃ como ya alegres ivan haziendo floreos, i galanterias, rebolvian a una i otra parte con ayroſa mano los dardos: i eſto es mejor, i mas propio de aquel acto de alegria.

¶ *Gritando a boca aberta.* Eran las vozes grandes: i el modo de expreſſarlo es grãdiſsimo, que parece ſe eſtan viendo correr, i vozear con un palmo de boca: propio de ſemejante accion: al modo de una pintura burleſca de las quatro vozes de la muſica, que vulgarmente ſe vè en diferentes ocaſiones de fieſtas: aſsi acà ivan eſtos con vozes deſmedidas, deſafiando el peligro, i burlandoſe del.

¶ *Viva o famoſo Rey que nos liberta.* Aquellos miſmos que poco antes eſtavã elados de temor, i no eſtimavan la libertad de la patria, ni aun aquel Rey, que algunos avian levantado, oyendo dezir al gran Nuño qual era ſu valor, i ſu intento, ya le reconocen, ya le veneran: ya eſtiman la libertad, i la honra; i al fin ya le llaman famoſo, i le deſſean vida, porque les ſolicita la libertad, reconociendo, que ni un Rey tal, ni tal gente pudiera hazer menos, ni todos deſſear con mas ahinco otra coſa, que la libertad comun. En la eſt. 6. del canto 1. algo.

XXII.

Das gentes populares, hũs aprovam
a guerra com que a patria ſe ſoſtinha;
hũs as armas alimpam, e renovam,
que a ferrugem da paz gaſtadas tinha;
capacetes eſtofam, peytos provam,
armaſe cada hum como convinha;
outros fazem veſtidos de mil cores,
com letras, e tençoens de ſeus amores.

De las populares gentes, unos apruevan la guerra con q̃ ſe ſoſtenia la patria: otros limpian, i renuevan las armas, que el orin de la miſma paz tenia gaſtadas: eſtofan capacetes: pruevan pechos: cada uno ſe arma como convenia: otros hazen veſtidos de mil colores, con letras, impreſas, motes de ſus amores, de ſus damas.

¶ *Das gentes populares, hũs aprovam a guer. &c.* El pueblo aprovava la guerra en defenſa de la patria, al contrario de la mayor parte de los grandes, que la deſaprovavan, ſegun vimos en la eſt. 13. I eſto ſucede en toda ocaſion de alteraciones de Reynos: porque el pueblo como no atiende a otro interes que el publico eſtà conſtãte: i los Cavalleros como ordinariamente atienden ſolo a ſus aumentos no ſe unen, i cada uno và ſolo para donde le lleva la imaginacion de mayor interes: i deſto huvo mucho en eſta ocaſiõ, i en la de la perdida del Rey Don Sebaſtian, en q̃ muchos truxeron la lealtad a pregon, como en almoneda, diziendo con ella en las manos: *Ay quien màs dè, que ya ſe remata, que buena prò, i buen provecho le haga?* I el pueblo es el baxo, i vil. Bien eſtà. Al fin el P. mueſtra, como el pueblo ſolamente reſcatò el Reyno de la eſclavitud entonces: pues no trata de deſcrivir aqui otra gẽte: i todavia de eſſa dà a entender, que alguna no ſe armô, ſolamente aprovava el armarſe la otra.

¶ *Hũs as armas alimpam, &c.* Todo Virgil. lib. 7. deſcriviendo las prevẽciones de Auſonios para pelear con Eneas.

Pars leves clypeos, & ſpicula lucida tergunt
Arvina pingui ſubiguntq; in cote ſecures, & c.
Alij thoracas ahenos, &c. Recoquũt patrios en-
Hic Galeã tectis trepidus rapit, &c. (ſes, &c.

Todo Lucano lib. 1.

Rupta quies, populis, ſtratiſq; excita iuventus
Diripiunt ſacris affixa Penatibus arma
Quæ pax (aqui mi P. *Que a ferrugem da paz*)
longa dabat, &c. Et ſcabros nigræ morſu rubiginis enſis, &c. I en el 7.
—— Tunc omnis lancea ſaxo
Erigitur: tendunt nervis melioribus arcus.

Todo Stacio Theb. 3.

Tunc ſiſſa putri rubigine tela
Horrenteſq; ſitu gladios in ſæva recurvant
Vulnera, & attrito cogunt iuveneſcere ſaxo.
Hi teretes galeas, &c. Pectoribus tentare:
alij Cortynia lentant cornua, &c.

Ercilla Arauc. cant. 4.

Vnos botas eſpadas afilavan,
otros petos mohoſos enluzian, &c.

¶ *Que a ferrugem da paz gaſtadas tinha.* El orin de la paz tenia gaſtadas las armas. Bien: porque en tiempo della, ellas ſe cuelgan; i como no ſe uſan, cubrenſe de orin, o moho, i eſte las deſluze, i gaſta: i en Portugal avia ocaſion para eſſo, porque las vidas de los dos Reyes, Pedro, i Fernando ſe paſſaron ſin tomar armas: aquel, porque no las huvo meneſter; eſte, porque no fue inclinado a ellas: i aunque varios caſos de ſu tiempo las pidieron, el, i los que le governavan, como eſtavan ocupados con los amores de la Reyna Doña Leonor, i otras coſas importantes de aq̃l genero, ſi alguna vez ſe armarõ, como era ſin uſo, i vo-

i voluntad, fue lo miſmo que no averſe armado: i por eſſo las armas eſtavan agora muy mohoſas, llenas de eſſe orin que las come, que es en ellas lo que en la ropa la polilla, i en el trigo el gorgojo; i en la madera el guſano: i del las limpiavan agora.

¶ *Capacetes eſtofam.* Los capacetes, morriones, yelmos ſe aforran con eſtofos de algodon, o lana, porque el hierro no laſtime; a lo menos al recibir golpes.

¶ *Peytos provam.* Como entonces no avia moſquetes, o arcabuzes, no ſe harian con ellos las pruevas en los petos, ni ſerian ellos tan fuertes: ſi bien un dardo de buena pũta, arrojado de buen braço, como entonces avia, no penetrava menos, que la bala de un moſquete. Seria, pues, la tal prueva tirando un dardo al peto, o diſparãdo en el alguna balleſta con harpon, que tambiẽ ſe uſava entonces, i era peligroſo tiro.

¶ *Veſtidos de mil cores.* Aſsi en la eſt. 52. del c. 6. Es propio de la gente militar el veſtirſe de colores varios; i de los Poetas dezir mil por muchos, i aun por tan pocos, como ſon los colores. No ſirven ellos en los ſoldados, i amantes ſolamente de galas, mas tambien de imagenes de pẽſamientos amoroſos, o militares, o devotos. Para eſto ultimo diremos ſolo, que muchos de los antiguos, quando ſalian en campaña militarmẽte, ſe veſtia cada uno del color de aquel Dios, a que era mas inclinado: i en lo moderno el color de los Habitos de unas i otras Ordenes, todos ſe eligierõ por ſus ſignificados. No hazemos màs de apuntar, huyendo lo prolixo: el curioſo cõ eſto puede acudir con la memoria a lo leido, o con la curioſidad a los libros. Oy caſi todos, galanes, i ſoldados hazen eſta devocion, i eſtas aplicaciones a ſus damas, viſtiendoſe de los colores que ellas màs eſtiman, o que màs pueden ſignificar ſus intentos. El blanco ſignifica pureza, fè, i triũfo: el rojo ira, i crueldad, i vengãça: el verde feſtejo, alegria, i eſperança: el azul grandeza de animo, amor fino, i penſamiento ſublime: el amarillo ſobervia, dominio, y arrogancia: el negro triſteza, dolor, i ſentimiento: el encarnado amoroſo contentamiento, i auer logrado el ultimo favor de la amada: el verdegay, o limonado, deſeſperacion, i tormento: el leonado, o caſtaño gratitud, animoſidad, i fortaleza: el pardo humildad, ſufrimiento, i paciencia: el morado deſprecio de vida por la coſa amada: la mezcla fantaſia de pẽſamientos varios: el argẽtino, o plateado temor, paſsion, i zelos: el oro poder, honra, i amor. Mezclados los colores, ſe mezclan los penſamientos: como ſi uno viſtiere de blanco, i rojo, darà a entender de ſu animo, o cuydado, lo que cada uno por ſi ſignifica, juntamente. Bien ſabemos, que ſe dan a eſtos colores otros ſignificados: eſtos ſon los màs fixos, i baſtan. Los curioſos que quiſieren màs acudan al Dialogo de Ludovico Dolce de colores; a Antonio Tileſio, que tambiẽ tratò del ſignificado dellos: a Alciato en ſus Emblemas 117. i 207. i alli ſu Scholiaſtes Claudio Minoe; i al diſcurſo de Iuan Rinaldo ſobre lo miſmo, que ſe intitula el Monſtro: al otro de libreas, i diviſas en ley de armeria, por Sicilio, Araldo, o Rey de armas del Rey Don Alonſo de Aragõ; i al de Fulvio Pelegrino, que ſon los que vimos para exponer eſte lugar.

¶ *Con letras, e tençoens de ſeus amores.* Arioſto en una eſtancia, que no ſè adonde vá, i no me quiero matar agora por eſſo.

Chi con colori accompagnati ad arte
Letitia, o doglia a la ſua donna moſtra:
Chi nel cimier, chi nel dipinto ſcudo
Diſeña Amor, ſe l'ha benigno, o crudo.

E P. por letras, i tenſiones entiende propiamẽte empreſas, que conſtan de figuras, que ſon las tenſiones; i de motes, que ſon las letras; tambien ſe uſã motes ſin imagines, i imagenes ſin motes: i entonces tienen diferentes nombres. El polido docto, i perfeto es la empreſa, que ſolo tiene lugar en los que hazen profeſsion de armas, i letras, i amores, i ſe uſan deſde antiquiſsimo tiempo: i ſon las tres principales coſas que dieron fama a los humanos. Por eſſo entra el dulciſsimo Lope de Vega en ſu Iſidro, con eſta propoſiciõ, como por gran novedad.

Canto el varon celebrado
ſin armas, letras, ni amor.

Cinco circunſtancias ha de aver en la empreſa para ſer perfeta: 1. Dos figuras que ambas ſean de neceſsidad igual al intento: 2. El mote de dos palabras ſolamente, o un verſo en lengua de la tierra en que ſe ha de uſar la empreſa: 3. Serà ſacado el mote de Autor de fama: 4 Sea el penſamiento no tan eſcuro, que todos le ignoren, ni tan claro, que todos le entiendan luego, luego: 5. No ſe dexen entender las figuras ſin el mote, ni el ſin ellas. Veaſe a Paulo Iovio en el Dialogo de las Empreſas, motes, i inſignias: i a Geronimo Ruſceli en las ſuyas; i lo que diremos en la eſt. 52. del c. 6. Vsò el P. en eſta eſtancia la figura compar, que es, *unos hazen eſto; otros eſſo &c.* Al fin a eſte modo llevavan *letras, e tençoens* aqui los ſoldados. I advierto, que el Poeta ſe acuerda deſtas empreſas amoroſas, porque entre los tercios Portugueſes huvo uno en eſta ocaſiõ, que ſe llamava de los enamorados, i llevava una vandera compueſta de colores al propoſito del nombre. Veaſe lo que diremos en la eſt. 76.

XXIII.

Com toda eſta luſtroſa companhia
Ioanne forte ſae da freſca Abrantes:
Abrantes, que tambem da fonte fria
do Tejo logra as agoas abundantes.
Os primeyros armigeros regia,
quem para reger era os muy poſſantes

Orien-

Orientays exercitos, ſem conto
com que paſſava Xerſes o Heleſpõto.

COn toda eſta luſtroſa compañia ſale el fuerte Iuã de la freſca Abrãtes, Abrãtes q̃ tãbiẽ logra las abundantes aguas de la fria fuente del Tajo. Regia los primeros armigeros quien era para regir los muy poderoſos exercitos Oriẽtales, i ſin cuento, con que Xerſes paſſava el Heleſponto.

¶ *Com toda eſta companhia.* Verſo tambien 1. de la eſt. 78. del cant. 3. La compañia dizen algunas memorias, conſtava de ſeis mil infantes, i otras, que de diez, i dos mil cavallos; i la Caſtellana de treinta i ſeis mil a lo menos.

¶ *Da freſca Abrantes.* Villa pequeña mas regalada, de donde ſalio el Rey Don Iuan a dar la batalla en Aljubarrota, no lexos. Sobre la repeticion de Abrantes ver la de Cintra en la eſtancia 56. del cant. 3. que es no menos propio para aqui un lugar de Dioniſio, que allà ſe queda.

¶ *Da fonte fria do Tejo.* A todas las aguas toca el epiteto de frias; pero a las del Tajo en ſu origen (eſſo es *fuente*) mejor, porque nace en aquellas ſerranias, que ordinariamente eſtan cubiertas de nieve: baña el Tajo la tierra de Abrãtes, i la hermoſea, con las plantas, y arboles que produze: i eſſa es la freſcura de que el Poeta aqui alaba la villa.

¶ *Os primeyros armigeros.* Virgil. al ſalir Turno, que imita el Poeta En. 8. *Ductores primi, Mæſapus, & Vfens, &c*, i en el 9.

Mæſapus primas acies, poſtrema coercent
Tirridæ iuvenes, medio Dux agmine Turnus.

Otros tres caudillos haze nueſtro Poeta por la miſma orden, como luego vereys.

¶ *Armigeros primeyros.* Entiendeſe la vanguardia. Quando el Poeta dezia armigeros de cien en cien planas, le dezian que hablava Latin. Que le dixeran ſi eſcriviera como oy, en que ſe halla una palabra conocida de cien en cien planas? Al fin *armigeros* vale los que llevan armas.

¶ *Quem para reger era os, &c.* En eſſotra eſtancia dirà, que era Don Nuño Alvarez Pereyra; para cuyo valor halla el Poeta ſer poca la gente que iva governando, i que merecia governar innumerables exercitos, qual ſe dize era el de Xerſes: i lo cierto es, que no es hiperbole, ſino verdad; porque la mano, i coraçon de Don Nuño Alvarez mereciò todo lo que dà de ſi la gloria humana.

¶ *Sem conto.* Vale ſin numero; que tal ſe dize fue la copia de la gente de Xerſes; en modo, que poniendoſe el deſde una eminencia, i viendo tal numero, ſe puſo a llorar que huvieſſe de morir todo.

¶ *Com que paſſava Xerſes o Heleſponto.* Es caſi verſo de Dante Purg. c. 28.

Là Heleſponto la òve paſsò Xerſe.

En otro lugar diximos del Heleſponto. Eſta flota de Xerſes tan memorada, conſtava de 1300. baxeles, o 4500. como dizen otros eſcritores, que parece mejor cuenta para el numero de la gẽte, que llegava a cinco millones. Eſta era de varias Provincias, como Fenicia, Panfilia, Licia, Celicia, Caria, Chipre, Ionia, Eolia, Eleſpontica. Puſo ſobre el Heleſponto, que ſon tres leguas de diſtancia, puẽtes capaciſsimas para paſſar la gẽte, que tardò ſiete dias en paſſarlas, marchãdo ſiempre. Dize agora el Poeta, que Nuño merecia que todo eſto fueſſe ſuyo, como fue de Xerſes, para ſer governado dignamente. A eſte modo va diſponiẽdo otros campos el gran Taſſo Liber. c. 17. al principio. Los curioſos los confieran, que bien parecidos van el, i nueſtro P.

XXIIII.

Dõ Nuno Alvarez digo, verdadeyro
açoute de ſoberbos Caſtelhanos;
como jà o forte Huno o foy primeyro
para Franceſes, para Italianos.
Outro tambem famoſo Cavaleyro,
que a ala dereyta tem dos Luſitanos,
apto para mandalos, e regelos,
Mẽ Rodriguez, ſe diz, de Vaſcõcelos.

YO digo Don Nuño Alvarez verdadero açote de los ſobervios Caſtellanos; como ya lo fue primero el fuerte Huno para Franceſes, i para Italianos. Otro Cavallero tambien famoſo, que tiene la ala derecha de los Portugueſes, apto para mãdarlos, i regirlos, ſe dize, ſe llama Mẽ Rodriguez de Vaſconcelos.

¶ *Dom Nuno Alv. &c* Dize, que Don Nuño Alvarez era aquel que iva en la vanguardia, a que en eſſotra eſtancia llamò, *armigeros primeros*: porque los tales ſon el roſtro del exercito.

¶ *Açoute de ſoberbos Caſtelhanos.* Eſte miſmo verſo hallareys en la eſt. 8. de las que en ſus rim. eſcriviò el Poeta a Don Conſtantino deſcẽdiente de Nuño Alvarez, como hijo de la caſa de Bragança. Pienſan algunos, que el Poeta llama a los Caſtellanos, ſobervios por vituperio: i me haze reir el Tradutor Caſtellano deſte Poema, q̃ entendiendolo tambien aſsi, i doliendoſe, dixo: *Reſiſtidor de fuertes Caſtellanos*, con que los tratò menos honorificamente, penſando ſin duda, q̃ les borrava un oprobrio: porque el Poeta ordinariamente uſa deſta palabra por alabança; como ſi dixera grandes, ſublimes, ſoberanos: canto 3. eſtanc. 99. *Foy o ſoberbo Afonſo a ſocorrella.* Veys aqui, que quando el Poeta pretende exaltar a nueſtro propio Rey, le llama ſobervio: i en la propia eſtãc. ſe deſcubre eſto mejor (ſi mejor puede deſcubrirſe) diziendo aſsi: *Eſte ſiempre las ſobervias Caſtellanas deſpreciò, porque no es de las fuerças Luſitanas temer poder mayor*

por

por màs pequeño. Claramente, pues, el ſobervios aſſi quiere dezir ſublimes, ſuperiores, que de otra manera no tuviera aſsiento el *mayor por màs pequeño*, relatando aqui el *mayor* las ſoberanias, o ſuperioridades que allà quedan. En el c.2.eſt. 52. quando màs altamente alaba a Duarte Pacheco le llama, *ſobervio, i inſolente*. Veaſe, que es ſingulariſsimo lugar. De manera, que exalta aſsi el Poeta la gente Caſtellana; i no ſolamente lo haze como corteſano politico i modeſto, ſino como Poeta, exaltando el vencido, por exaltar mas el vencedor, como veremos al fin de la eſtácia 41. Vamos allà.

¶ *Huno*. Dudo ſi el Poeta puſo cuydado en eligir de los perſonages con que podia comparar a Nuño, uno en quien concurrieſſe caſi el propio nombre: porque de Huno a Nuño va poca diferencia: i a lo menos para llamar a Nuño, açote Portugues para Caſtilla, puſo cuydado en eligir un gran Capitan, que ſe llamò açote de Dios para el mũdo; qual fue Atila aſſolador fiero de Italia, i Francia: i llamale Huno, porque era Rey de los Hunos. Veaſe para eſſo lo que queda ſobre la eſt. 100. del c. 3.

¶ *Outro tambem famoſo Cavaleyro*. Merecio eſte titulo eſſe Cavallero que luego nombra.

¶ *Ala*. Quien no ſabe que coſa es *ala* en los exercitos? Cuerno le llamàn otros: i cuerno tãbien es una coſa muy ſonada.

¶ *Mem Rodriguez de Vaſconcelos*. Valiente Cavallero, quales los huvo en la numeroſa familia, antigua, i iluſtre de Vaſconcelos; al qual ſe fiò de juſticia el mejor troço del campo en eſta ocaſion: i el Poeta, que ſuele no negar a nadie lo que es ſuyo, lo confieſſa en el penultimo verſo abundantemente. Sobre eſta invencion con que eſtà aqui troncado el nombre, ſe vea lo que diremos en la eſtancia 33. del canto 8.

XXV.

E da outra ala, que a eſta correſpõde,
Antã Vazq̃z de Almada he Capitão,
q̃ deſpois foy de Abrãchez nobre Cõ-(de,
das gẽtes vay regẽdo a ſeſtra mão.
Logo na retaguarda nam ſe eſconde,
das Quinas, e Caſtellos o pendam,
com Ioanne Rey forte em toda parte,
que eſcurecẽdo o preço vay de Marte.

I De la otra ala, que correſponde a eſta, es Capitan Anton Vazquez de Almada, que deſpues fue noble Conde de Abranchez, i và rigiendo la mano ſinieſtra de las gentes. Luego no ſe eſconde en la retaguarda el pendõ Real de las Quinas, i Caſtillos, con Iuan en toda parte Rey fuerte, que và eſcureciendo el precio de Marte.

¶ *Da outra ala que a eſta corr eſp. &c.* Entiẽde el cuerno izquierdo (como luego declara)

A aviendo ya dicho del derecho; obſervado lo orden que hallareys en el c. 9. del lib. 1. de los Machab. *Bacchides autem erat in dextro cornu; & qui in ſiniſtro, &c.* I el lugar de Virgil. que dexamos arriba; i la coſtumbre corriente del arte militar.

¶ *Antam Vazquez de Almada*. Cavallero benemerito de pueſtos ſuperiores. Però no fue Conde de Abranchez: otro ha ſido deſte propio nombre: i eſto hizo equivocar algunos eſcritores tras que ſe fue el P.

¶ *A ſeſtra mão*: La mano izquierda: i es la otra B ala, que dize el primer verſo: ſeſtra es ſincopa de ſinieſtra.

¶ *Logo na retaguarda, &c.* Iva en ella apareciendo con las armas del Reyno el pendon, o guion del Rey, i el con el.

¶ *Das Quinas, e Caſtellos o pendão*: Porque ivan en el bordadas, o pintadas las armas del Reyno de Portugal, que conſtan de cinco eſcudetes azules con cinco roeles de plata, unos i otros en forma de Cruz, a que vulgarmente ſe llama Quinas; i de ſiete Caſtillos de oro en campo rojo, que aparecen en modo de orla.

¶ *Que eſcurecendo o preço vay de Marte*. Notese C la brevedad con que dixo quanto ſe podia dezir en la deſcripcion de un alentado Capitan heroyco, repreſentãdo al Rey mayor que el propio Marte: i graduando los ſugetos dirà en la eſtanc. 38. del c. 8. *Outro Conde que repreſenta em terra Marte*: haziẽdo el vaſallo parecido a Marte, i el Principe mayor que Marte. Ver lo que diremos a eſte propoſito ſobre la eſt. 55. Tambien reſpetò en eſto el P. a aver dicho en la eſt. 5. del cant. 1. que la gente Portugueſa ayuda a Marte.

XXVI.

D Eſtavam pellos muros temeroſas,
e de hum alegre medo quaſi frias,
rezãdo as mãys, irmans, damas, e eſpo-(ſas,
prometendo, jejuns, e romarias.
Ia chegam as eſquadras bellicoſas,
de fronte das imigas companhias,
que com grita grandiſsima os recebẽ;
e todas grande duvida concebem.

E

POr las murallas eſtàvan temeroſas, i caſi frias de un alegre miedo las madres, hermanas, damas, i eſpoſas, rezando, i prometiẽdo ayunos, i romerias. Ya llegan las belicoſas eſquadras en frente de las enemigas compañias; que los reciben con grandiſsima grita: i todas conciben una gran duda.

¶ *Eſtavan pellos muros temeroſas, &c.* Ningunas ponderaciones, o afectos ſe eſcapan al P. en alguna ocaſion. Eſto era, que por los muros de la villa de Abrantes, de donde ſaliò el exercito, eſtavan apareciendo deſde lexos (coſa natu-

ralij

A ralifsima) las mugeres,las hijas,las hermanas, i las damas,de los maridos, padres, hermanos, i galanes que ivan en el; i noteſe, que ſe acordô de las damas aqui, porque lo hizo de los enamorados en la eſt. 22. i todo junto, porque eſtos quatro grados de mugeres ſon las que màs ſienten eſtos caſos, i porque en eſte exercito huvo una compañia, que ſe llamò de los enamorados. En eſta pintura de poner las mugeres por las murallas, timidas i devotas, imitò a Virgil. En. 2. *Tũ pavidæ tectis matris ingentibus errant.* I en el 7. en la ocaſion que militarmente ſe encontraron B Turno, i Eneas, mejor.

Illam omnis, tectis, agriſq; effuſa iuventus.
Turbaq; miratur matrum. I mejor en el 8.
Stãt pavidæ in muris matres, oculiſq; ſequũtur
Pulveream nubem, & fulgenteis ære catervas.

En el 11. teneys ſemejante lugar. Lucano lib. 7.

Credite pendenteis è ſummis mœnibus urbis
Crinibus effuſis hortari in prælia matres.

Eſtando frente a frente Ceſar, i Põpeo. Stac. 11.

Prominet excelſis vulgus miſerabile, tectis,
Stant matres, &c. No ay duda que nueſtro Poeta imita a Virgil. fuente adonde beviò toda eſſa claſſe. I ſiendo aſsi, que principalmente eſtà a- C qui imitado aquel lugar del 8. quando en particular las mugeres deſde lo alto ivan ſiguiendo la hermoſa ira de Camila entre el exercito. Nos hemos admirado muchas vezes, de como el Poeta no le imitò en eſto, con introduzir acâ otra dama guerrera, teniendo tanto a la mano aquella muger de Aljubarrota, de que ſe cuenta que matò algunos de los enemigos. Mas en eſto ſe deſcubre el ſoſsiego, prudẽcia, modeſtia, juizio i eleccion con que eſcriviò eſte gran hombre, no haziẽdo caſo de vulgaridades, ni de que huvieſſe de ſer conſiderable aquel ſugeto del vulgo para ſer me- D morado; porque ſolo el vulgo vil es el Croniſta de ſemejantes memorias en las grandes acciones; como en las Comedias, i otros actos de feſtejo, no ſabe acordarſe màs, que de lo ridiculo, i humilde. I ſe deve creer, que por eſta miſma cõſideracion, ni del lugar de la batalla, i vitoria ſe quiſo acordar, viendo que en tomandoſe en la boca Aljubarrota, parecia oler a jactancia propia, o oprobio ageno; que todo es vicio, i no quiſo caer en el un tan cultivado ingenio. Tambien ſe eſcusò de introduzir muger armada, por las razones que dexamos en la eſt. 44. del cãt. 3. Vealas el curioſo.

¶ *E de hum alegre medo quaſi frias.* Boniſsi- E ma correſpondencia tiene el *caſi frias*, con el *miedo alegre*: i el miedo alegre con la eſperança, i cõ el temor en que ſe vian quedar con la duda del ſuceſſo: i es del Maeſtro lib. 1. quando Eneas, i Achates eſtavan deſde la nuve ocultos, viendo llegados los compañeros a Cartago: *Letitiaq; metuq; avidi.* El buen Lucano, i no me acuerdo adonde: *Metuenda voluptas, &c. Pulcherq; timor.* Claudiano en las bodas de Honorio, i A Maria. *Iucundiq; metus.* (i al propoſito deſto de miedo alegre, màs ſobre el verſo ult. de la e. 16. del c. 9.) Arioſto aſsi:

Donne, e donzelle con pallida faccia.

Vitoria Colona, en otro confl cto militar.

E ſi ſentir ne l' una, e l' altra riva
Pianger donne, e donzelle, e figlie, e matri.

¶ *Rezando, &c. Prometendo jejuns, e romarias, &c.* El Poeta eſtanc. 45. Virgil. lib. 8. *Vota metu duplicant matres.* Abriendoſe la guerra entre Turno, i Eneas.

B I en el 11. —— *Dat ſignum rauca cruentũ*
Buccina: tunc muros varia cinxere corona
Matronæ, puerique vocat labor ultimus omnes.
Nec non ad tẽplum, ſummaſq; ad Palladis arces
Subvehitur magna matrum regina caterva,
Dona ferens, &c. Arioſto en tal aprieto c. 40.

Che ſieno oration fatti, e digiuno, &c.
Quante vigilie, quante offerte, e quanti
Doni promeſsi ſon privatamente,
Quanti in publici templi ſtatue, e altari,
Memoria eterna de i lor caſi amari.

B. Taſſo Floridante c. 17.

Ogni donzella fra timore e ſpene
C *Chiedeano ajuto a Dio, che lor ſoviene,*

I en ſu Amadis c. 46.

E l' altiſsimo Dio fu pregato anco
Dalle donzelle, che con volto meſto
Faceam divotamente oratione.

Su gran hijo a imitacion de todos hizo aquella proceſsion, con que entra el cant. 11. de ſu Liberata. Ercilla canto 4.

Las mugeres por torres, i tejados, &c.
Buelven a Dios el ruego, &c. I en el 6.
Votos, promeſſas entre ſi haziendo
de ayunos, romerias, i oraciones.

D El acordarſe nueſtro P. de ayunos en eſta ocaſiõ, fue, porque de la Eſcritura ſagrada cõſta, que caſi a todos los conflitos militares precedierõ ayunos de las perſonas timoratas a Dios: acudaſe allâ, q̃ no me detengo en citas eſcuſadas. No puedo contenerme, que no advierta aqui la diferencia de eſpiritu con que entran muchos en un propio hecho. El P. pinta los eſpiritus que hazian votos ſantos en eſta ocaſion: i en ella huvo otros bien diferentes. Pondrê ſolo uno. Cierto Cavallero prometiò, que ſi ſalia vitorioſo deſta batalla, avia de ir a tener una novena con una Monja de cierto Cõvento, i dexarla en eſtado de paſſar otra novena. Hallavaſe preſente al voto un E hermano della, i hizo voto de que ſi el hizieſſe tales novenas, le daria de palos: i ambos cumplieron ſus votos: i devian ſer eſtos del tercio de los enamorados, de que diximos en la eſt. 22. Sirva eſto para alivio de tan peſadas notas, como eſtas nueſtras: i tambien de deſengaño (con lo referido en las eſt. 5. i 6.) de que las acciones de los Portugueſes por la mayor parte en eſta guerra, no merecieron mas favor de Dios, que las Caſtellanas, a que algunos diſcurſiſtas quiſieron im-

poner

poner el mal ſuceſſo de Caſtilla. Veaſe lo dicho en la vida deſte Rey en nueſtro Epitome de las hiſtorias Portugueſas.

¶ *As eſquadras belicoſas.* Entiende el exercito Portugues: i el Caſtellano por *inemigas compañias*: i eſte recibiò con grita a aquel.

¶ *Que com grita grandiſsima, &c.* Conforme a la muchedumbre de la gente, que ſerian haſta 40U. hõbres: Virg. En. 3. *Clamorẽ immẽsũ tollit.* Lucan. 7. —— *Et cædes oriuntur, & inſtar Immenſæ vocis gemitus.*

¶ *E todas grande duvida concebem.* Vno i otro campo dudarõ del ſuceſſo, los Caſtellanos al ver tanta oſadia en tan pocos Portugueſes: los Portugueſes al ver contra ſi tanta gente, reconocida por valeroſa: i todos, porque en tales actos no ay certeza alguna de ſuceſſo, aun quando ſe vè tãta diferencia de poder. Parece mira eſte lugar al de Virgil. 10. *Æneas ſecum volutat eventus belli varios.*

XXVII.

Reſpondem as trombetas mẽſageiras,
piſaros ſibilantes, e atambores;
Alferezes volteam as bandeyras
que variadas ſam de muytas cores.
Era no ſeco tempo que nas eyras
Ceres o fruto deyxa aos labradores;
entra em Aſtrea o Sol, no mes de Agoſto;
Baco das uvas tira o doce moſto.

REſponden las menſageras trompetas, ſibilãtes piſanos, i los atambores. Boltean los Alferezes las vanderas, que de muchos colores ſon variadas. Era en el tiempo que en las eras dexa Ceres el fruto a los labradores: entra el Sol en Aſtrea, en el mes de Agoſto, i Baco ſaca el dulce moſto de las uvas.

¶ *Reſpondem as trombetas menſageyras, &c.* Dize el Poeta aſsi; porque las trompetas ſe entienden; preguntan, i reſponden; ofrecen, i acetã: las de un campo proponiã la batalla, las de otro reſpondian, que la acetavan; por eſſo las llama menſageras el P. Tambien el gran Taſſo Liber. c. 20. eſt. 31. *Fer le trombe, &c. Riſpoſer le altre, &c.* Las que propuſieron aqui, fueron las Caſtellanas, luego lo veremos en la eſtancia ſiguiente: las que reſpondieron las Portugueſas: i luego ſe repitieron las propueſtas, i conſentimiẽtos: i eſſo es reſponderſe las trompetas; i coſtumbre antigua, de que trata Dion Caſsio: *Tibicen unus inſonuit, & mox alij pariter reſponderunt.* Leanſe con ponderacion eſtos quatro verſos, i parecerà que ſe eſtà oyendo, i mirando la bulla, i el movimiẽto de los exercitos, i de ſus inſignias, i vanderas, i de los inſtrumentos; eſſas corriendo por el ayre, i eſtos reſonando por los valles.

¶ *Alferezes volteam as bandeyras, que variadas ſam de muytas cores.* A Mirad la priſſa, i en ella no queda nada por dezir. De que manera en muchas palabras nos puſiera otro a los ojos la variedad de colores de las vanderas, i el florearlas, o tenderlas ayroſamẽte por el ayre los miniſtros dellas, ſino deſta? Oìd el gran Taſſo, para ver ſi ſe mejora en tal ocaſion, Liber. c. 18. eſt. 100.

La vincitrice inſegna in mille giri
Alteramente ſe rivolge in torno.

I en el 20. eſtanc. 28.

Sparſe al vento ondeggiando ir le bandiere.

No ay duda que eſtà menor.

¶ *Piſaros ſibilantes, & atambor. &c.* Cuydadoſamente B junta con los atambores los piſanos, porque eſſa es ſu compañia, como de las trompetas los atabales. El epiteto de ſibilantes tiene la propiedad, que facilmente ſe dexa conocer. Ercilla canto 13. *De piſanos, trompetas, i atambores.*

¶ *Era no ſeco tempo que nas eyras, &c.* El P. en ſus rim. Eglog. 2.

Moſtrava a flava Ceres pellas eyras
Das brancas ſementeyras ledo fruto.

C *A os labradores, &c.* Eſto en quanto a la ſemejança del eſtilo, i quanto al moſtrar del tiempo en que ſe diò eſta batalla, fue a 14. de Agoſto de 1385. i haſta eſſe tiempo es aſsi, que los labradores van acabando de recoger el pan de las eras; eſſe es el fruto que Ceres les dexa en ellas: però eſſo es debaxo del ſigno de Leon, en que el Sol anda deſde 23. de Julio, haſta 23. de Agoſto en q̃ entra en Virgo, o Aſtrea, que todo es uno. Culpan al Poeta, de que para deſcrivir un tiempo, deſcrive tres, i lo confunde, diziendo, que era quando ſe coge el pan, i quando ſe haze el vino, i D quando el Sol entra en Aſtrea: con lo qual no viene a dezir en que tiempo era eſto. Es verdad que todo eſſo dize el Poeta, però todo eſſo es un tiẽpo. Veyslo aqui. El pan ſe acaba de coger por todo Agoſto caſi: ya eſſo no tiene duda: puede tenerla ſer la batalla en 14. i no entrar el Sol en Aſtrea, ſino a los 23. La duda ſe desharà preſto. Veaſe lo que diremos ſobre la eſt. 2. del canto 5. ſobre lugar ſemejante, advirtiendo, que el Poeta eſcriviò antes de la reformacion Gregoriana. Doylo por viſto: Quitados, pues, 11. dias de los 23. de Agoſto, en que entra agora el Sol en Aſtrea, quedan doze: i entrãdo el Sol en los ſignos E entõces, i haſta el año 1582. a los onze poco mas o menos, i ſiendo la batalla en 14. de Agoſto, avia dos dias poco mas a menos, que el Sol avia entrado en Aſtrea, o Virgo: i aſsi dize mil vezes biẽ el Poeta, que quando ſe dio eſta batalla, avia el Sol entrado en eſſe ſigno: i por eſſo con providencia dixo aqui *entra*, que es aver empeçado a entrar; i allà dirà *entrava*, que es iva a entrar. Veaſe. Ya eſto parece, que tambien eſtà llano. La otra objecion, de que los moſtos no ſe hazẽ ſino en Setiembre, cõfeſſamos, que es aſsi en tierras tardias: però el Poeta puede como tal ſuponer

nerlas anticipadas, i luego era natural de la Region de Lisboa, adonde eſcrivia, i paſsò todo eſto, que es tierra muy aventajada a otras en dar primero los frutos. Iũtaſe a eſto, que por la mayor parte hallamos uvas maduras al fin de Julios i capazes de eſprimirſe en moſto al medio de Agoſto. Màs. En una de las imagenes que ſe hazen deſte mes, conforme a Paladio lib. 9. de re ruſt. ſe ſupone el coger del vino, con que no ſe trata de otra coſa, que de prevenir los vaſos en que ſe guarda (lo que tambien ſe vè en la propia pintura de los meſes) i que otra imagẽ deſte, es un moço encendido de color, que coronado de flores tiene en la mano derecha el ſigno de Virgo, i en la izquierda varias frutas, ſiendo una dellas uvas ya ſazonadas; i en aviendolas tales, con ninguna violencia ſe dirà que ay moſto, ſin que para dezirlo ſea meneſter que aya llegado todo el tiempo de eſprimirlas. Ademàs deſto el moſtrarſe Agoſto con el ſigno de Aſtrea en la mano, reſpeta a que le toca a el lo que debaxo de eſſa cõſtelacion ſe produze, recoge, i logra, que ſiendo varias coſas, las principales ſon el grano; i el vino, como es notorio a todos. Luego el acabar de recoger el pan, i el entrar el Sol en Virgo, i dar las uvas moſto, todo pudo ſer en un tiempo, que es el miſmo en que ſe diò eſta batalla. I con providencia dixo el Poeta: *Ceres dexa el fruto en las eras*: adonde aquel dexa haze el tiempo mas llegado al hazer del vino: porque dezir, que Ceres dexa el fruto, es lo miſmo que dezir, que ya ſe ha auſentado de la campaña, i de las eras: i a eſta auſencia ſe ſigue luego la entrada del Otoño a q̃ toca el moſto: i es la orden de Ovid. Met. 2. *Stabat nuda Aeſtas, &c. Stabat, & Autumnus calcatis ſordidus uvis*. I empeçando el Otoño en Agoſto, no le dà Ovid. a conocer, ſino cõ el moſto: aſsi Virgil. en la deſcripcion de los quatro tiempos, ſi es ſuya: *Dat muſto gravidas Autumnus pomifer uvas*. No quiero aprovecharme de que el *Baco ſaca de las uvas el moſto*, ſe puede explicar, diziendo, que las vâ madurando, i que ſe ven en los colores dellas los principios del moſto, que eſſo baſtava; i finalmente el Poeta imitò ſin duda a B. Taſſo en ſu Amadig. canto 28. eſtancia 25.

Era nel meſe bel che l' uva ſole
Veſtirſi di color giallo, e vermiglio,
All hor che ancor co i raggi ardenti il Sole
De la Vergine Aſtrea riſcalda il ciglio.

Màs culto ſe quedò el Taſſo aì, con no eſpecificar el nombre del mes, ſinò con la perifraſis, o circunloquio. Tambien pudo ver al Alamanni en ſu cultura lib. 3. hablando del propio tiempo del hazer del vino.

Poi che il Delio Paſtor co i raggi ardenti
Del ſuo fero Leon ſcaldando i velli
Gia ſ' avvicina ove la donna Aſtrea
Con vergogna et deſir l' attende in ſeno
Guarde il vendemiator, &c. De manera que

A no ay duda que nueſtro Poeta procediò bien en eſta deſcripcion de tiempo, como en todo: i eſtà una de las elegantes que nos ha dado la poetica, deſde ſus fundamentos haſta oy.

¶ *No mes de Agoſto*. Deſto, que no de eſſotro, pudieran de alguna manera aſir los Criticos, que ſe precian de agudos; porque verdaderamẽte no es de Poeta deſta grandeza del nueſtro, ſino de los Sacriſtanes del Parnaſo, i de Tabellio, o eſcrivano publico, dezir: *En el mes de Agoſto*: i el dezirlo poetica i altamente, es *entra en Aſtrea el Sol*, como el Poeta lo avia hecho, cõ el Taſſo aì, B i el Varchi fol. 18. *Girato il Sole della bella Aſtrea*. Pues aun nueſtro grã Poeta fue menos eſcrivano aqui, que el gran Petrarca en el ſoneto 291. quando crudiſsimamente dize:

Sai che in mille trecento, quarent' otto
Il di ſeſto de April ne l' hora prima
Del corpo uſcio quella anima beata.

I viene a dezir ſin mezcla de elegancia alguna, mas de eſtilo forenſe purgadiſsimo: *Sepan quantos eſte ſoneto vieren, que en el año de 1348. a los ſeis dias del mes de Abril por la mañana muriò Laura*. Cierto los grandiſsimos eſpiritus, tienen grandiſsimos deſmayos: però los deſmayos grã- C diſsimos de los grandiſsimos eſpiritus, devẽ cauſar admiracion, i no menoſprecio, por dos razones; una, porque con nueſtra preſumpcion nunca los igualamos en lo grande, aunque de advertidos ſalgamos mas peynados: otra, porque nos de vemos fiar mucho de noſotros, que no no deſcuydamos, quando vemos, que aquellos a quien nunca acabamos de llegar ſe deſcuydaron. Allà M. Trifon Bencio, imitò a Petrarca en un ſoneto, que comiença: *Sublimi, &c.*

Scrivete, che nel mille cinque cento
Del tre ſopra quarenta, il ſeſto giorno
D *Di Novembre, &c.* I aun aquello del *tre ſopra quarenta*, tiene algo de lo poetico cõ ventaja a Petrarca. Otro tanto hizo el Doctor Antonio Ferreyra en el ſoneto 1. de ſus poemas Luſitanos; duros, aunque doctos, hablando con ſu libro.

Diràs que a peſar meu foſte fugindo
Reynando Sebaſtiam Rey de quatro annos,
Anno cincuenta e ſete, eu vintenove.

Mal hizo en imitar en eſto a Petrarca, ſi le imitò: porque no todo ſe ha de imitar, aunque ſea de grandes hombres. Veaſe lo que diximos en la eſt. 66. del c. 3. ſobre otro num. I ſobre todo E advertimos, que ninguno dellos tiene la diſculpa que el nueſtro; porque no usò tantas cifras de Eſcrivano, o Contador; i porque el eſpecificar *mes de Agoſto*, fue por diſtinguir, que hablava deſte mes, i no del de Iulio, como alguno podia pẽſar por el coger del pan; ni del de Setiembre, por aver dicho que avia moſto, el qual es mas propio deſte mes.

¶ *Baco das uvas tira o doce moſto*. Pareceſe eſte verſo a aquel de Virgil. in Dir. *Dulci namque*

que tumet nondum vitisula Bacco.

¶ *Doce moſto.* Con Virgil. Georg. 1. *Aut dulcis muſti Vulcanus decoquit humorem.* Cō propiedad, porque ſiendo el epiteto del vino *ſuave*, todo vino por mas aſpero que ſea ſazonado, quādo eſtá en moſto es dulce. Veaſe lo que diremos a eſte propoſito ſobre la eſt. 4. del cant. 10. En el original manuſcrito ay otra eſtancia entre eſta, i la ſiguiente: eſpecificava el dia, i la hora de la batalla, aſsi:

Ià a freſca filha de Titão trazia
o ſempre memorado dia, quando
as Veſporas ſe cantam de Maria
que eſte mes honra, o nome ſeu tomando.
Para a batalla eſtava jà eſſe dia
determinado. Logo em branqueando
a Alva no ceo, os Reys ſe aparelhavam,
e as gentes com palabras animavam.

Bien hizo el Poeta en condenar eſta eſtancia, q̄ tiene mucho de lo floxo, i joven: i era muy ſobrado el particularizar tanto.

¶ *Ià, &c. trazia o ſempre memorad, &c.* Eſtos quatro verſos ſon al modo de los otros de la eſt. 115. del c. 3. que ſon mucho mayores.

¶ *O nome ſeu tomando*: Toma el nombre de Agoſto, porq̄ la llamamos N. Señora de Agoſto, en cuya viſpera ſe dió la batalla, i lo dize aí. C

XXVIII.

Deu ſinal a trombeta Caſtelhana
horrendo, fero, ingente, e temeroſo:
ouvio o monte Artabro, e Guadiana
atras tornou as ondas de medroſo:
Ouvio o Douro, e a terra Trãſtagana,
correo ao mar o Tejo duvidoſo;
e as mãys q̄ o ſom terribil eſcuitàram, D
aos peytos os filhinhos apertàram.

LA trompeta Caſtellana dio ſeñal horrendo, fiero, ingente, i temeroſo: oyólo el mōte Artabro: i de medroſo bolvió el Guadiana atras las olas. Oyólo el Duero, i la Tranſtagana tierra: corriô dudoſo el Tajo al mar: i las madres q̄ eſcucharon el terrible ſon, apretaron ſus hijuelos a los pechos.

¶ *Deu ſinal a trombeta.* Virgil. 11. *Dat ſignum rauca cruentum buccina, &c.* I en otro lugar. ——*Dat ſignum ſpecula Miſenus ab alta Ære cavo.* Ovid. Faſt. 3. *Iam lituus pugnæ ſigna daturus erat.* Stac. Theb. 4. *Iam horrida clāgunt ſigna tubæ.* El Taſſo Conquiſt. lib. 21. c. 17. *Die la tromba i primi ſigni.* E

¶ *Caſtelhana.* Con ponderacion, i cuydado haze el Poeta, que la trompeta del motor de la guerra ſonaſſe primero, proponiendola. No ſe deſcuydó el gran Taſſo Liber. c. 20. eſt. 31.

Far le trombe Chriſtiane il primo invito
Riſpoſer l'altre ad accetar la guerra.

A En el manuſcrito dezía: *Luſitana*: I aſsi ſe vè cō quanto acuerdo lo mudó el P.

¶ *Horrendo, fero, ingente.* Condenan algunos eſta junta de epitetos: i ello es ni más ni menos que del Maeſtro En. 3. *Horrendum, informe, ingens, &c.* I el lugar de Vida, que irá en la eſt. 19. del cant. 6.

¶ *Ouvio o monte Artabro.* Entiende el Promontorio, o cabo de Finiſterræ. I por no poderſe facilmente dividir en partes todas las imitaciones que ay en eſta eſt. pongamoſlas enteras. B Virgil. proſiguiendo eſſe lugar del 3. de que mi P. tomó para la grandeza de la voz de los inſtrumentos belicos, lo que el Maeſtro dixo de la eſtatura de Poliſemo: i agora le torna los efetos de la voz.

Clamorem immenſum tollit; quo pōtus, & omnes
Intremuere undæ, penituſq; exterrita tellus
Italiæ, curviſq; immugijt Aetna cavernis.

Aſsi como aqui ſintio eſta voz del Ciclope toda Italia, acá la del ſonido militar todo Portugal: i ſiendo eſte Reyno menor que ella, i no pudiendo ſuponerſe menor la voz de muchos inſtrumētos belicos (eſſo vale allí la trompeta) que la de vn Gigante, quedaſe más proporcionado el hiperbole del Poeta aqui, no haziendo oirſe aquella voz en tanta diſtancia. Agora embuelve mi P. imitaciones varias cō eſſa. El propio Virgil. lib. 7. al ſonar la furia ſu cuerno.

Contremuit nemus, & ſylvæ intonuere profundæ
Audijt, & Triviæ longe lacus, audijt amnis, &c.
Et trepidæ matres preſſère ad pectora natos.

Lucano lib. 7. ſe arrimò a eſto gentilmente, haziendo temblar toda la tierra al ſon de los inſtrumentos, que propuſieron la batalla entre Ceſar i Pompeo: comiença aſsi: *Tunc auſæ dare ſigna tubæ, &c.* Stac. Theb. 1.

Audijt, & medius cœli Parnaſſus, & aſper
Eurotas, dubiamq; iugo fragor impulit, Oeten.
Ipſa genitrix, &c. Gremioq; Palæmona preſsit.

Arioſto eſt. 101. del c. 27. felizmente.

Tremò Parigi, e torbidoſſi Senna
All' alta voce, a quell' horribil grido;
Rimbonbò il ſon fin' a la ſelva Ardenna
Si che laſciar tutte le fere 'l nido:
Udiron l'Alpi, e il monte di Gebenna,
Di Blaia, e d' Arli, e di Roano il lido,
Rodano, e Senna udì, Garona, e 'l Reno;
Si ſtrinſero le madri i figli al ſeno.

El gran Anguilara Met. 13. hallādo en Ovid. por la voz de Poliſemo ſolamente eſto: *Clamore perhorruit AEtna.* Hizo otra eſt. ſemejante a eſta de Arioſto, i feneciendola:

Fuggier fiere, & augei del lor ricetto,
Et ſi ſtrinſe ogni madre il figlio al petto.

El tradutor Caſtellano Antonio Perez Sigler dize lo miſmo; moſtrando en eſto, i en todo, que es tradutor de Anguilara, i no de Ovidio, mas de en quanto eſcusó los aumentos con que el Anguilara ſe hizo famoſo. Anton. Franceſco Rainieri en el

el ſon, que comiença: *Gia ſotto, &c. Stringon le madri al petto, i dolci pegni.* Nueſtro Sà de Miranda (ferreo en los verſos grandes, aunque docto) en aquellas canſadiſsimas canciones de la Fabula del Mondego, canc. 28.

Fueron oidos inciertos i eſtraños
ſones por el ſilencio de las noches, &c.
Que oyendo, i viendo niños tiernos de años,
A pechos de las madres ſe apretavan.

Todavia le traygo, aunque ferreo, como dixe, i como parece deſte lugar, porque es P. de Portugueſes viejos, i principalmente Cavalleros: que a la verdad ſolamente la flema de un viejo; i el teſon de un Cavallero; i la conſtancia de un Portugues, podran dixerir la lecion, i alabança de tales verſos: no niego todavia, que las Eglogas, i cartas en redondillas Portugueſas, ſon dignas de veneracion: para que ſe vea, que no eſtà en la mano de un Autor bueno en una coſa, ſerlo en otra.

¶ *Atras tornou as ondas de medroſo.* Virgil. Egl. 8. *Et mutata ſuos requierũt flumina curſus.* I En. 8. *Reſlutque exterritus amnis.* Ovidio Faſt. 3. *Terga fuge dederat converſa Simethius heros,* a la voz del Ciclope. Paterno, eſt. a Doña Iſabel de Aragon: *Poi rivolger in dietro il corſo Eufrate.* Veaſe como el Poeta ſabe imitar, i no a bulto, como hiziera otro. Eſſos hazen temblar la gente, los rios, i los montes circũvezinos al lugar del eſtruendo que causò eſtos efetos; i el haze todo eſto en Portugal, adonde ſe tocavan eſſas trompetas, i de cuya parte eſtàva principalmente el temor del ſuceſſo malo, por aquella formidable cauſa de aver poquiſsima gente contra mucha.

¶ *Ouvio a terra.* Con Ovid. (ademâs de los q̃ ſe quedan arriba) al tocar Triton la cõcha, Met. 1. *Omnibus audita eſt telluris.*

¶ *Correo ao mar o Tejo duvidoſo.* Es bueno el correr con duda; moderò el paſſo que llevava de puro divertido con el ſon. El gran Taſſo en ſu Conquiſt. lib. 6. eſt. 57. *Fiume correr più tardo al mar, &c.* Dizen algunos, que es demaſia de hiperbole el dezir, que los rios retrocedierõ, o pararon a aquel ſon horrible; como ſi no fuera frequente en Poetas eſto de hazer parar los rios por el canto ſuave: lo miſmo pues, ſe concede en todos al motivo horrido; eſcuſo citas, porq̃ ſon innumerables los lugares para eſto.

¶ *Os filhinhos.* Ciertos tõtillos dizẽ, q̃ el P. andavo baxo en dezir hijos, cõ aq̃l diminutivo; aviẽdolo hecho el cõ tãto cuydado, q̃ ſolo cõ eſſo quiſo ſuperar a todos los imitados: porq̃ nũca ſon mis tiernamẽte hijos los hijos a las madres, que en el peligro; i eſſa ternura ſolo un diminutivo dulciſsimo, como eſte, la exprime. Veaſe lo dicho al propoſito en la eſt. 127. del c. 3. Viſto lo uno, i lo otro es cierto, q̃ el P. es grã Poeta, quãdo en tales ocaſiones dize: *Filhinhos, criãcinhas*: I los q̃ le reprehendẽ ſon Poetillas, muy diminutivos. De los rios q̃ aqui ſe nõbran no trato, porque ſon notorios.

XXIX.

A Quantos roſtos ali ſe vem ſem cor,
q̃ ao coraçam acode o ſangue amigo;
que nos perigos grandes, o temor
he mayor muytas vezes que o perigo:
E ſe o nam he, parecco: que o furor
de offender, ou vencer o duro imigo,
faz não ſentir, q̃ he perda grãde, e rara
dos membros corporais, da vida cara.

B

O Quantos roſtros alli ſe ven ſin color! porq̃ la ſangre acude al amigo coraçon. Que en los grandes peligros, es mayor muchas vezes que el peligro el temor. I ſi no lo es, parecelo: que el furor de ofender, o vencer al duro enemigo, haze no ſentir q̃ es grande i rara perdida la de los corporales miembros; la de la cara vida.

¶ *Quantos roſtos ali ſe vem ſem cor, &c.* Eſto es lo que dixo el P. en la eſt. 5 del c. 1. hablando del ſon de la trompeta: *O peyto acende, e a cor ao geſto muda.* I conforme a eſto deſcrive agora a-
C qui la turbacion de los ſemblantes, ſucedida al eſtruendo del ſon militar; que es coſa naturaliſſima. Virgil. 8. dada la ſeñal de Turno: *Vt belli ſignum, &c. Extemplo turbati animi, &c. notuſque medullas.*

Intravit calor, & labefacta per oſſa cucurrit.
Con lo del 10. *Frigidus Arcadibus coit in præcordia ſanguis.* Orac. Epo. od. 17. *Et verecundus color reliquit oſſa.* Ovid. epiſt. a Canace.

Fugerat ore color. Met. 3.
—— Sanguiſque reliquit
Corpus; & attonitos ſubitus tremor occupat artus.
D Lucano lib. 1. *Gelidus pavor occupat artus.*
Dãte en ſus rimas, cãc. q̃ comiẽça: *Coſi nel, &c.*

E 'l ſangue che è per le vene diſperſo
Fuggendo corre verſo
Lo cor che il chiama, onde io rimango bianco.

Iuan de Mena en la coronacion copla 22.

La mi ſangre que alteràra
la viſible tentacion,
des que frio me dexàra,
robò la flor de mi cara
por preſtarla al coraçon.

Arioſto canto 2.

Come vide la timida donzella
Dal fiero colpo uſcir tanta ruina,
E *Por gran timor cangiò la faccia bella.*

Tanſilo en las lagrimas de S. Pedro, eſtanc. 12.

Quel volto che era poco inanzi fiato
Aſperſo tutto di color di morte
per lo ſangue che al cor ſe ne era andato.

B. Taſ. Amadig. c. 8. *—— E per le vene*
Le corſe il ſangue al cor, &c.

Mas conforme en el canto 41.

E 'l ſangue vago per le vene corſe
Che a ſocorrere il core era ito a volo.

Su gran hijo Lib. canto 6. eſtancia 64.

Inſolito timor coſi l' accora
Che ſenti il ſangue ſuo di gliaccio farſi.

Mejor puſo todo eſto de nueſtro P. en la Conq.
lib. 16. eſt. 26. deſpues de aver pintado en la an-
tecedente el ſon, como acà el Cain.

In tutti all' hora impallidir le gote,
E la temenza a mille ſegni apparſe.

I por vẽtura q̃ en parte quiſo nueſtro P. dar a en
tender eſto en aquel verſo q̃ aì arriba dexamos
de la e. 5. del c. 1. diziẽdo, q̃ la trõpeta enciẽde el
pecho, i mũda la color al roſtro: porque quando
por demaſiado exercicio acude mucha ſangre al
roſtro, dezimos, que ſe enciende: i aſsi aviendo la
ſangre por aquella demaſia de temor acudido to
da al coraçon, dize bien; enciende el pecho, que
es ſu cuſtodia: eſto es le añade nueva fuerça, por
hallarſe con toda la ſuſtancia de la ſangre. I en
parte tãbien eſſe es el efeto de qualquier pena,
como el de la alegria, deſamparar la ſangre el co
raçon, derramandoſe por las venas en tal mane-
ra, que alguna vez ſe pierde la vida, de q̃ ay mu-
chos exemplos. No quede Ercilla defuera c. 5.

La ſangre del temor ya resfriada
con preſteza acudio a los coraçones.

I en el 29.

Oyendo el ſon de la trompeta en eſto
que robò la color de mas de un geſto.

¶ *Que nos perigos grandes o temor he, &c.* Por
que el aguardar el mal, es mayor mal q̃ el ſufrirle
llegado. Pudolo el P. tomar de Ciceron a Atti-
co lib. 10 *Maius malum eſt tandiu timere, quam
eſt illud ipſum quod timetur.* Si no ſea de Virgil.
lib. 8.

—— Propinſque periclo
It timor, & maior Martis iam apparet imago.

Ovid. al pie de la letra en la epiſ. de Paris a Elena.
Terror in his ipſo maior ſolet eſſe periclo. Mas deſ
to en la eſt. 43. del c. 5. Entra una duda, i es ſi eſ-
te mudar de color fue procedido de covardia, o
miedo: i ſe deve tener que nò; con eſte lugar de
Seneca lib. 2. de ira: *Itaque, & fortiſsimus plerũ-
que vir dum armatur expalluit: & ſigno pugnæ
dato ferociſsimo militi genua paululum tremue-
runt: & magno Imperatori antequam inter ſe a-
cies arietarent, cor exiluit.* Porque aquella alte-
racion de color, no es ſeñal del animo, ſino un
motu natural; i tambien porque una coſa es mie
do, otra temor, como ſe hallarà deſtinguido por
Ciceron en ſus Tuſcul. lib. 4. por eſto el Poeta ſe
declarô luego: *Que nos perigos grandes o temor,
&c.* I eſte reſulta de qual puede ſer el ſucesſo, no
de falta de coraçon para el conflito. Veſe claro
de lo que el Poeta vá deſcriviendo de acciones
en el, adonde ninguna fue hija de miedo, o covar
dia. I deſte modo es juſto el temor; i por el eſſa
mudança de colores, i aun el temblar, como ſe ex
perimentava en el Rey Dõ Garcia de Navarra,
que antes de entrar en las batallas, temblava co-
mo un cordero al frio, i entrado en ellas peleava

A como un Leon deſatado: por eſſo primero le lla-
maron el tembloſo. En las Aulas de Atenas ſe
diſputò mucho eſte punto: i ſe aſſento, que eſta
ſuerte de mudar color, no procedia de miedo vil,
ſinò de temor prudente. Ver lo que irá ſobre la
eſtanc. 80. del cant. 6. a eſte propoſito: i ſobre el
verſo ultimo de la eſt. 86. del c. 8.

¶ *Que o furor, &c.* El texto ſe ordene aſsi:
*Que el furor para ofender, o vencer el enemigo, ha-
ze no ſentir, que la perdida de los miembros cor-
porales, i de la vida amada, es grande:* I particu-
larizò el P. *miembros*, porque en las batallas, o
el perder algunos, o el morir es lo màs cierto, lue-
B go en aquellos, que no buelven las eſpaldas al
oir los inſtrumentos belicos. El manuſcrito di-
ze, *dos membros corporaes a vida cara.*

XXX.

Começaſe a travar a incerta guerra;
de ãbas partes ſe move a primeyra ala:
hũs leva a defenſam da propia terra,
outros as eſperanças de ganhàla:
C Logo o grãde Pereyra em quẽ ſe ence-
todo o valor; primeiro ſe aſsinàla; (rra
derriba, e encõtra, e a terra em fim ſe-
dos q̃ a tãto deſejão, ſendo alhea. (mea

COmiençaſe a travar la guerra incierta: mue-
veſe de ambas partes la ala primera: a unos
lleva la defenſiõ de la tierra propia: a otros
las eſperanças de ganarla. Luego el grã Pereyra,
en quiẽ ſe encierra todo el valor, ſe ſeñala prime
ro, derriba, i encuentra; i alfin ſiembra la tierra
D de aquellos, que ſiẽdo ella agena, la deſſean tãto.

¶ *Começaſe a travar, &c. Hũs leva a defen-
ſam, &c. Outros as eſperanças, &c.* Aſsi Luca-
no lib. 7. al enveſtirſe los exercitos Ceſareo, i
Pompeano.

Ergo utrimque pari concurrunt agmina motu
Irarum: metus hos, regni ſpes excitat illos.

¶ *Hums leva a defenſam da propia terra, ou-
tros as eſperanças de ganhala.* Lucano allí al ver
ſe los campos civiles, como caſi eran eſtos: *Me-
tus hos, regni ſpes excitat illos.* Mucho haze cre-
cer las fuerças, i el animo la eſperança viva de
conſeguir alguna coſa: pero mucho màs la defen
E ſion de lo que es propio, aunque el poſſeedor ſea
flaquiſsimo: porque la razon es la mayor fuerça:
eſto dâ a entender el P. diziendo, que los Portu-
gueſes, aunque pocos, defendian ſu libertad, por
mas que los Caſtellanos ſolicitaſſen en mucho
numero ſu eſperança: i aſsi parecia mas ſegura la
buena ſuerte de los primeros.

¶ *A incerta guerra.* Incierta, porq̃ en ella no
ay ſeguridad alguna: i es lo miſmo con q̃ por o-
tro modo feneçe la eſt. 26. *Guerra*, propiamente
ſe llama la diſſenſion, o diſcordia, que ſe pretẽde
averiguar por armas, en quanto dura: como el P
le.

le llama muchas vezes. Batalla es un conflito de armas contrarias, que ſucede en un dia, o en una hòra; como tambien aì luego en la eſt. 42. le llama el Poeta. A aquella ſiempre Virgilio le llama, *bellum*: a eſte, *pugna*: lib. 7. *Crudeſcunt ſanguine pugnæ*. Tito Livio: *Populum Romanum nullo bello, multis verò prælijs fuiſſe ſuperatum*: ſiendo *prælium* lo miſmo, que *pugna*, haze diferencia de *bellum* por ſer eſte eſto, i eſſo eſſotro. Però el P. puede trocar las manos: aſsi lo hizo el gran Taſſo en el lugar que dexamos al principio de la eſtanc. 28. que por dezir que acetaron la batalla, dize que acetaron la guerra: Veaſe. Tambien ſe hallarà algo deſto en la eſtancia 93. del canto 1.

¶ *Logo o grande Pereyra, &c.* Con gran cuydado haze el Poeta, que Nuñalvarez ſea el Autor de la primera ruina en el campo enemigo, aſsi porque iva en la frente del exercito, ſegun viſtes en la eſtãc. 33. como porque el fue el primer mobil deſta reſiſtencia: el ſuſtento, i el alma deſta vitoria, i otras excelentes: i por ſer muy glorioſa eſſa primacia en los conflitos grandes, de que no fueſſe primero en eſto Ceſar, ſino Craſtino en la de Farſalia, ſiendo no eſte, ſino aquel ſu primer mobil, ſe admira Lucano lib. 7. Veaſe. El Taſſo en el de Geruſalem c. 20. eſt. 32. *Hor chi fu il primo feritor? &c. Foſti Gildippe tu, &c.* Aunque no apruevo, que concedieſſe eſſa gloria a una muger, por màs que el ſe previno con un parenteſis: veaſe: i ſi eſtuviere bien, ſea en hora buena.

¶ *Em quem ſe encerra todo o valor.* Aunque D. Nuño Alvarez fue valentiſsimo Heroe, el P. atiende en eſto a lo que aì acabamos de dezir, q̃ el en eſta ocaſiõ, i guerras, i libertad de la patria fue el todo.

¶ *Primeyro ſe aſsinala.* Tal ſe acuerda Virg. En. 2. de Androgeo al ſer primero. *Primus ſe Danaum, &c.* I Lucano allì del primero que arrojò el dardo: *Dij tibi non mortẽ, &c. Craſtine, cuius torta manu commiſit lancea bellum*
Primaſq; Theſſaliam Romano ſanguine tinxit.

¶ *Derriba, encontra, e a, &c.* Se eſtâ viendo el calor militar, i la ira, i deſſeo deſta accion.

¶ *E a terra ſemea dos que, &c.* De Virgil. lib. 11. no pudiendo reduzir a numero los muertos por Camila: *Quos humi morientia corpora fundis.* A eſſo reſponde acà el ſembrar de cuerpos. Ercilla c. 4. *Siẽbra de cuerpos barbaros la tiera.*

¶ *Sendo alhea*: Al fin de la eſt. 110. del c. 3. Agora no era tan agena la tierra de Portugal a los Caſtellanos, pues les tocava de derecho, como ya vimos.

XXXI.

Ià pello eſpeſſo ar os eſtridentes
farpoẽs, ſetas, e varios tiros voam;
debaxo dos pes duros dos ardentes
cavallos, treme a terra, os vales ſoão:
Eſpedaçamſe as lanças, e as frequẽtes
q̃das, cõ as duras armas tudo atroão;
recrecem os imigos ſobre a pouca
gente do fero Nuno, que os apouca.

YA por el ayre eſpeſſo buelã los eſtridẽtes harpones, ſaetas, i otros varios tiros. Debaxo de los duros pies de los ardientes cavallos, tiẽbla el ſuelo, ſuenan los valles. Deſpedaçanſe las lanças: i las frequentes caidas con las duras armas lo atruenan todo. Recrecen los enemigos ſobre la poca gente del fiero Nuño, que los apoca.

¶ *Ià pello eſpeſſo ar os eſtridentes farpoẽs.* Virgil. En. 12. *Stridentque haſtilibus auræ*, màs juſto en el 5. *Primaq; per cœlum nervo ſtridente ſagitta.* I en el 9. *Stridens elapſa ſagitta.* Llamales eſtridentes, porque roto el ayre con ellas ſilva, o rechina.

¶ *Eſpeſſo ar.* Por el polvo que avia levantado la multitud de la gente: i principalmente el de la trulla vehemente de los exercitos encontrados: i tambiẽ *eſpeſſo ayre*, con las propias armas arrojadas: digo flechas, i dardos, como entonces ſe uſava.

¶ *Varios tiros voam.* Hom. Ilia. 6. en la verſion de Vala. *Ac plurimis telis ultro, citroque volantibus.* Virgil. 8. *Manu, teliſq; volatile ferrum ſpargitur.* Lucano lib. 2.

—— Crebroq; ſimillima nimbo
Trans ripam validi torſerunt tela lacerti.

I en el 7. *Spargitur innumerum diuerſis miſsile votis, &c.* Stac, Theb. 8. *Arma volant.* El Taſſo Liber. cant. 16. eſtanc. 5. *Gia volar faci, e dardi, &c.*

¶ *Farpoens.* Harpones, dicho aſsi de aquella diviſion del hierro con que ſe forman en eſte genero de arma làs tres puntas, como ordinariamente ſe pinta la lengua de una ſierpe. Vſavanſe en cierta eſpecie de flechas, que ſon la municion de las balleſtas, que entonces no eran las armas de menos importancia: i tambien mayores enxeridas en unas haſtas, con que quedavã a modo de venablos, o rejones, para arrojar cõ las manos: i de unos, i otros bolavan alli de parte a parte.

¶ *Debaxo dos pès dos cavalos treme a terra.* Caſi lo miſmo en la eſtanc. 64. del c. 6. Virgil. 4. *Sub pedibus mugire terram*: i en el 6. *Sub pedibus mugire ſolum*: i en el 7. de donde ſe imita eſta batalla. *Scuta ſonant, pulſuſque pedum conterrita tellus, &c.* El Taſſo Liber. cant. 6. eſt. 46.

—— Si impetuoſo il ferro gira
Che ne trema la terra.

Màs propio en la Conq. lib. 22. eſtancia 21. *Trema ſotto i ſuo i pie la horrida terra, &c.* Ercilla canto 21. *Tiembla en torno la tierra, i ſe eſtremece*: i antes

canto 6. *Atruena todo el valle el gran bullicio.*

¶ *Ardentes cavallos.* c.6. e.53. [illegible] ce. Manilio, *Ardentes equos*: I es frequente en los vulgares el epiteto de fogoſo, i propio del cavallo.

¶ *As queadas com as armas tudo atroam.* Homer. Ilia. 1. al caer Scamãdrio. *Atque armorum immenſum ſonitum dedit.* Virgil. lib. 9. en la caida de Pandaro: *Fit ſonus, ingenti concuſſa eſt pondere tellus.* Lucano 7.

—— *Et pondere lapſi*

Pectoris arma ſonant, cõfractiq; enſibus enſes.

¶ *Recrecem os inimigos ſobre.* Acudieron los contrarios a reſiſtir a Nuño; en mas numero de lo que pedia ſu poca gente, no de lo que podia ſufrir ſu valor.

¶ *A pouca gente de Nuno, que os apouca*: Juega del nombre, i verbo: que en hombre grande, i uſado tã raras vezes es licito: quiere dezir, que matava muchos.

XXXII.

Eis ali ſeus irmãos contra elle vão:
caſo feo, e cruel: mas nam ſe eſpanta,
que menos he querer matar o irmão,
quẽ cõtra o Rey, e a patria ſe alevãta:
Deſtes arrenegados muytos ſam,
no primeyro eſquadram, que ſe adiãta
cõtra irmãos, e parẽtes. Caſo eſtranho:
quais nas guerras civis de Iulio magno

VEys alli van ſus hermanos contra el. Caſo cruel, i feo: però no ſe eſpanta deſto: porque menos es querer matar al hermano, quien ſe levanta contra el Rey, i la Patria. Deſtos renegados ſon muchos en el primer eſquadron, que ſe adelanta contra hermanos, y parientes. Eſtraño caſo: quales en las civiles guerras de Julio, i Magno.

¶ *Eis ali ſeus irmãos contra elle, &c.* Los hermanos de Nuñalvarez con la gente Portugueſa que los ſeguia, pelearõ alli contra el: i aunq eſto era mucho para ſentir, màs ſentia el que ellos peleaſſen contra la patria, llamavanſe Pedro, i Diego.

¶ *Quem contra o Rey.* Ellos en eſto no avian pecado, porque ſi algunos juraron Rey a Don Iuan, i tenian por eſto obligacion de ſeguirle, los hermanos de Nuño, i todos los otros que no le juraron, no cometieron traycion contra el, aſsi por eſſo, como porque el derecho verdadero era del Rey de Caſtilla por todos caminos.

¶ *Deſtes arrenegados muytos ſam.* Dize, que eran muchos los renegados deſte genero. Eſto anda mudado en algunas ediciones, en virtud de zelo ignorante: ſin embargo que no alabo el Poeta. Veaſe lo que diremos en la eſtancia 40.

adonde ſe repite eſte modo de dezir muy apaſſionado.

¶ *No primeyro eſquadram.* Aſsi el buen Taſſo Liber. canto 17. eſtancia 15. en tal ocaſion: *Nel primiero eſquadron appar la gente, &c.* Aſsi como en la frente del exercito Portugues iva Nuñalvarez, en la del Caſtellano venian ſus hermanos: i aſsi fueron ellos los primeros que ſe hirieron deſeſperadamente: de modo que el miſmo Rey de Caſtilla deſpues de vencido, viendo tratar mal de algunos Caſtellanos a ciertos Portugueſes, les dixo: *Dexaldos; que los que me ſiguieron murieron delante de mi valeroſamente: i los que no me ſiguieron venciéronme.* Ponderacion Real ſin duda: ya la referimos en nueſtro Epitome.

¶ *Contra irmãos, e parentes, &c.* Lucano lib. 1. que particularmente imita el P. en eſtas guerras civiles.

Gnati maduere paterno ſanguine, &c. In fratrum ceciderunt præmia fratres. Seneca en la Theb. act. 2. *civile bellum frater, in fratrem ruat, &c.* Aqui no ſolamente fueron contra Nuño Alvarez ſus hermanos, ſino otros hermanos contra los ſuyos: i creo yo, que ſingularmente alude el Poeta a los de Vaſconcelos, porque peleava Ioanne Mendez contra ſus dos hermanos, Mem Rodriguez, i Rodrigo Mendez: por quanto eſtos Cavalleros eran de los de la primera magnitud en aquel ſiglo; i aſsi ſe echava mucho de ver el pelear Iuan Mendez contra ſus hermanos en tan inſigne ocaſion.

¶ *Nas guerras civis de Iul. &c.* Nò ay quien oy ignore quales fueron los eſtragos, que reſultaron en Roma, de que vinieſſen a competir aquellos dos grandes Heroes ſuyos, Iulio Ceſar, i Pompeo Magno, rematados en la campaña Ematia; aſſumpto del hiſtoriar poetico de Lucano, con los quales compara el Poeta los deſte tiempo en Portugal.

¶ *Iulio Magno.* Aſsi dizẽ la primera edicion; i en ninguna de las que ſe le ſiguieron ſe enmendò eſto, aviendoſe enmendado otras coſas, unas bien, i otras mal: i deve dezir, *Iulio, i Magno*: que ſon Ceſar, i Pompeo, cuyo es propio el renombre de Magno; i dale el Poeta a conocer por el, como el miſmo Lucano muchas vezes: i los dos ſon los Autores de aquellas guerras civiles; i eſto pretende dezir el Poeta: i aſsi la falta de la conjuncion fue deſcuydo de pluma, o de eſtampa: i el no enmendarſe en las ſiguientes, fue el leer con poco cuydado. Agora aparecio el manuſcrito, que lo tiene como lo enſeñamos.

¶ *Magno.* Aqui, i otra vez en la eſtancia 92. del canto 9. dà el Poeta eſta voz por conſonante a *eſtraño*, como ſi fuera Italiano, o Latino, que eſcriviendola aſsi pronuncia, *maño*: i eſto fue, porque en Portugal tambien en lo antiguo

ſe

ſe pronunciava a la Italiana, o Latina, el magno,
i aũ oy lo hazẽ algunos viejos ſin ſaber porque,
mas obligados de la coſtumbre, que muchas ve-
zes ſe haze ley.

XXXIII.

O tu Sertorio, ô nobre Coriolano;
Catilina, e voſoutros dos antigos,
que cõtra voſſas patrias, com profano
coraçam vos fizeſtes inimigos!
Se la no Reyno eſcuro de Sumano,
receberdes graviſsimos caſtigos,
dizeylhe que tãbem dos Portugueſes
alguns traidores ouve algũas vezes.

O Tu Sertorio, o noble Coriolano, Catilina, i
voſotros de los antiguos, que con profano
coraçõ os hiziſtes enemigos de vueſtras pa
trias! Si allà en el eſcuro Reyno de Sumano re-
cibieredes por ello graviſsimo caſtigo: dezildes
que tambien de los Portugueſes huvo algunas
vezes algunos traidores.

¶ *O tu Sertorio, o nobr &c.* Sertorio, Corio-
lano, i Catilina, expulſos, i quexoſos de Roma, ſe
bolvieron contra ella. Plutarco, Virgilio, Luca-
no, i otros tratan deſtos Varones, que fuerõ iluſ-
tres ſin embargo de eſſe achaque. Todavia el P.
ſe buelve a ellos con eſte apoſtrofe tan artificio-
ſo, como luego veremos.

¶ *Nobre.* Con la buena noticia que lograva
de las hiſtorias el P. llama noble a Coriolano;
porq̃ en acciones glorioſas le cõpara Cicerõ con
Temiſtocles: i aunq̃ ſe bolviò cõtra la patria, ha-
llò el P. q̃ no deſmerecia el titulo de noble: porq̃
ella cõ ſus ingratitudes inſufribles le obligò a eſ-
ſa acciõ, q̃ a el no le paſſavà por el penſamiento.

¶ *Voſſas patrias.* Aunque en general baſtava
dezir patria, el P. alude a la natural de cada uno,
digo de ſu nacimiento.

¶ *Profano.* Quiere dezir coſa apartada de lo
ſagrado: però aqui eſtà en el ſentido que en Ora-
cio lib. 3. od. 1. *Profanum vulgus.* Dañado, peſſi
mo, adverſo, ignorante.

¶ *Reyno eſcuro* Aſsi c. 2. e. 112. i c. 3. e. 117.

¶ *De Sumano.* De Pluton, Dios, que llaman
las fabulas, del infierno: caſi Dios Sumo de Ma-
nes: i Manes ſon las almas, o Dioſes infernales.

¶ *Dizeylhe que tãbem dos Portugueſes algũs
traidores ouve.* Notable modo de querer apla-
car los tormẽtos a eſtos que los padecẽ por deſ-
leales a ſu patria: i notable modo de engrande-
cer lo fino de la lealtad Portugueſa. Como ſi di-
xera: No ſe eſpantarà el infierno de que voſo-
tros fueſſedes traidores, quando le digais, i vea
que haſta en una nacion en que tan propia es la
lealtad, los huvo tal vez. Veaſe ſemejante termi
no en la eſt. 71. del c. 3. conſolando a Pompeo de
ſu deſgracia. Puede parecer que el P. pudiera eſ-
cuſar eſte penſamiento ſublime, con dexar en ſi-
A lencio eſtas traiciones, aſsi por no encontrarſe
con lo que de la lealtad Portugueſa aſſegura en
otras partes, particularmente en las e. 71. i 72.
del c. 5. como por no confeſſar, al fin, que las hu-
vo: i aſsi vendrà a ſer eſta culpa compañera de la
otra, que le imponen los judicioſos en la eſt. 4.
Porque hablando aqui en perſona del Gama cõ
el Rey de Melinde, a quien pretende hazer ca-
paz de acciones glorioſas de los Portugueſes,
las de infedilidad ſon aborrecibles, aun en las o-
rejas de la mas vil nacion. Allà hemos reſpondi-
B do a eſto: Agora añadimos, que ſi una nacion hu-
vieſſe de infamarſe toda, porque alguno, o algu-
nos della cometan pecados, que ſuelen infamar
los hombres, ninguna podria aver glorioſa. En el
miſmo cielo ſe cometiò la mayor traicion. Fue-
rõ punidos eſſos Angeles conſpirados; i no que-
daron por eſſo menos glorioſos que antes, los o-
tros: antes conſiguieron nueva gloria de no aver
ſeguido la conſpiracion. I ſi no baſtare eſto pa-
ra aplacar los calũniadores del P. tendrà èl muy
honrados compañeros en ſemejantes deſcuydos;
quales ſerân Homero, que celebrando algunos
C Heroes, les apuntô acciones màs viles que glo-
rioſas; i Virgilio que confeſsò mancha en el ſuge
to, que mas pretende engrandecer: porque no la
pudiendo aver mayor, que ingratitud, i malicia
en un hombre grande, pintò a Eneas; màs con
lances de fullero, que de Heroe, en todo lo que
paſsò con Dido, engañandola, i huyendoſe cavi-
loſamẽte, deſpues que ella ſe deſentrañò por hoſ-
pedarle; que cierto parece caſtigò el cielo a Vir-
gilio, con hazerle caer en mueſtra de falta de buẽ
juizio (por el teſtimonio que levantò a tan exce-
lente Matrona) permitiendo, que en lo miſmo q̃
D referia della, no quedaſſe Eneas menos infama-
do en aquella accion, que Dido en eſſotra, quan-
do algo deſſo fuera verdad. I aquello de hazer
hijo de Venus a Eneas, por exaltarlo de calida-
des divinas, i luego llamarla nefanda, *Veneris mo
nimenta nefandæ*. La verdad es, que ſi algo deſ-
to huvo en Portugal, fue por los tiempos què di
remos ſobre las ultimas dos palabras deſta eſtã-
cia: que en eſtos a aver mancha, cayò en los quo
no ſiguieron a Caſtilla: però no la huvo en unos,
ni en otros, porque todos tenian cauſa para ſe-
guir los caminos que aviañ tomado: dexo a parte
los que tiravan ſolo al blanco del interes, adon-
de màs ſeguro ſe le repreſentava. Veaſe lo dicho
E en las e. 3. i 13. Todavia el P. en eſto tiene la diſ-
culpa q̃ no tienen eſſos Autores tan grãdes, porq̃
mancharõ la fama de aquellas perſonas, q̃ ſingu-
larmente celebravã, i acà ſon eſtas muy remotas
de las q̃ en particular ſe vã celebrãdo en eſte poe
ma: i eſſo no diminuye la opinion de la fineza de
lealtad en Portugueſes; porq̃ dezir q̃ ay vicio en
q̃ alguna gente no aya caido, es locura: la ſobera-
nia eſtà en aver caido menos: i eſſo ſucede a la
Portugueſa, con excelencia en eſta virtud.

¶ *Algũas vezes.* Eſtas ſe ha de entẽder, q̃ fueron las q̃ apũtamos a la entrada de la eſt. 91. del c.3. En el manuſcrito, entrava aqui eſta eſtancia.

E vos Emperadores que mandaſtes
tanta parte do mundo, ſempre uſados
a reſiſtir os aſperos contraſtes
de traidores crueys, e alevantados,
nam vos quexeys: que agora, ſe atentaſtes,
hum dos maes claros Reyes, e maes amados,
vè contra ſi, contra ſeu Reyno, e ley
ſeus vaſſalos por outro eſtranho Rey.

Bien judicioſamente quitò el Poeta eſta eſtancia, porque ya era cargar la mano en eſto con demaſia.

¶ *Uſados a reſiſtir, &c.* Seria no acabar, ſi agora nos puſieſſemos a dezir los nombres de quantos traidores tuvieron contra ſi los Emperadores del mundo.

¶ *Nam vos queixeys, &c.* Conſuelalos con q̃ veã un Rey Portugues traido: aſsi como con los traidores conſolò à los nõbrados en eſſotra eſt.

XXXIIII.

Rõpeſe aqui dos noſſos os primeyros;
tantos dos inimigos a elles vão:
eſtà ali Nuno, qual pellos outeyros
de Ceyta eſtà o fortiſsimo Leão:
que cercado ſe vè dos Cavalleyros,
que os campos vão correr de Tutuão;
perſeguẽno cõ as lãças, e elle iroſo (ſo.
torvado hũ pouco eſtà, mas não medro

Aqui ſe rompen los primeros de los nueſtros. Tantos de los enemigos ſe van a ellos. Eſtà alli Nuño qual el fortiſsimo Leon por los oteros, montes de Ceuta, que ſe vè cercado de los Cavalleros, que vã correr los campos de Tetuã. Perſiguenle con las lanças: i el con ira eſtà un poco turbado: però no medroſo.

¶ *Rõpemſe aqui dos noſſos os primeyros, &c.* Al enveſtirſe los exercitos, la primera gente del Portugues fue rota del enemigo, à poder de la multitud, como luego declara el Poeta con eſſotro verſo: *Tantos dos inimig. &c.* Nuño Alvarez viendo eſto quedò confuſo, mas no timido: i comparalo el P. excelentemente al Leon apretado de muchos Cavalleros. Agora.

¶ *Qual pellos outeyros de Ceyta eſtà o fortiſsimo Leão.* Todos los grandes van aqui imitados, como es coſtumbre del P. Hom. Ilia. 20. *Tanquam Leo pernicioſus, quem viri interficere prõpti ſunt venantes, omnis populus, &c.* I en el 4. de la Ulissea: *Quot autem cogitare ſolet Leo virorum in turba timens, quando ipſum doloſum reti circundant.* Ambas vezes por Ulisses en ſemejãtes ocaſiones. Virgil. lib. 9.

—— Ceu ſævum turba Leonem
Cum telis premit infenſis, ac territus ille
A *Aſper acerba tuens, retro redit, & neque terga*
Ira dare, aut virtus patitur, nec tendere contra,
Ille quidem hoc cupiẽs, potis eſt per tela, viroſque.

Màs propia la otra, aunque no ſeñale Leon, ſi el ya no es la verdadera fiera, como explican algunos expoſitores, coſa que no examino.

Ut fera quæ denſa venantium ſepta corona
Contra tela furit, &c. En el 10. ay otra ſemejante: todo por Turno. Lucano lib. 1.

—— Sicut ſquallentibus arvis
Æſtiferæ Libyes viſo Leo cominus hoſte
B *Subſedit dubius, totam dum colligit iram*
Mox ubi ſe ſævæ ſtimulavit verbere caudæ,
Erexitq; iubas, vaſto, & grave murmur hiatu
Infremuit. En el 6. otra ſemejante. Arioſto c. 18. eſt. 22. *Qual per le ſelve, &c.* Veaſe en las eſtanc. 36. i 37.

¶ *De Ceyta eſtà o fortiſ. &c.* Pondereſe la conſideracion con que el P. ſeñalò el Leon de Ceuta, que es, aſsi porque por alli los ay de los màs horridos, como porq̃ queda ſiẽdo la cõparacion caſera, hija de la experiẽcia, por las muchas vezes q̃ eſto ſucede alli a Cavalleros Portugueſes; i ya puede ſer ſucediò alguna al P. que alli ſir-
C viò tambien, ſegũ ſe verà en ſu vida. Ceuta, i Tetuan ſon plaças notorias en Africa.

¶ *Turbado hum pouco eſtà.* Dãte Purg. c. 27. *Turbato un poco, &c.* Petrarca cap. 1. del triunfo de amor: *Et egli, &c. Turbato in viſta ſi ritiene un poco.* Arioſto c. 30. *Con viſo piu turbato che ſereno.* B. Taſſo Florid. c. 5. *Con faccia piu turbata che ſerena.* Màs para eſto ſobre la primera palabra de eſſotra eſtancia.

¶ *Mas não medroſo.* Quando un varõ del porte valeroſo de Nuño ſe vè en tal aprieto, no teme, antes dà que temer: porque en aquella tur-
D bacion eſtà enſayando un golpe horrendo: eſto le ſucediò aqui, arrojandoſe al peligro que le turbò: i aſsi eſta turbacion eſtà aqui con la calidad del temor en la eſtancia 29. alla explicado: o con la de *Torva*, como explicaremos en la ſiguiente.

XXXV.

Com torva viſta os vè, mas a natura
ferina, e a ira nam lhe compadecem
q̃ as coſtas dè; mas antes na eſpeſſura
das lanças ſe arremeſſa, que recrecem.
Tal eſtà o Cavaleyro que a verdura
E tinge com o ſangue alheyo: ali perecẽ
alguns dos ſeus. Que o animo valente
perde a virtude contra tanta gente.

Con ceñuda viſta los vè: però la ferina naturaleza, i la ira no le compadecẽ, que de las eſpaldas; antes ſe arroja en la eſpeſſura de las lanças que recrecen. Tal eſtà el Cavallero que tiñe la verdura con la ſangre agena: alli perecen muchos

muchos de los ſuyos. Que el valeroſo animo pierde la virtud contra tanta gente. A

¶ *Com torva viſta vos vè*. Quedan arriba pedaços de las imitaciones, que ſiñ è aqui, porque pende eſta eſtancia de eſſotra. Agora Virgil. lib. 3. al hablar de los Ciclopes: *Lumine torvo*: imagen de ira terrible: I en el 10. por Palante mirãdo a Turno.

Lumina volvit, obitque truci procul omnia viſu:

Però como el P. dà eſte epiteto a Nuño deſpues de averle cõparado al leõ, parece imitado de Virgil. Egl. 3. a dõde a eſſe animal dà el propio, *Torva leæna lupũ ſequitur*. Seneca en Tieſt. ac. 4. *Torvũ, & obliquum intuẽs*. Por Atreo: i alli tiene otra tal comparacion en Tigre. El Taſſo Liber. c. 7. eſt. 37. *Con occhi torvi &c.* B

¶ *A natura ferina*. Como cõparo a Nuño con aquella fiera, le dà la propiedad de naturaleza.

¶ *Nam lhe compadecem que as coſtas dè*. Tãbien naturaleza del leõ, que es no moſtrar las eſpaldas al enemigo, por mas terrible que ſea, a lo menos en quanto es viſto del: i tiene en eſſo tan gran cuydado, que por màs que deſſee retirarſe a priſſa, no lo haze haſta que de todo no aya deſaparecido del campo ſu contrario: però deſpues que ſe aſſegura, que ya no le vè nadie, entõces echa a correr; procurando quanto le es poſsible, que no pueda aver teſtigo de que tuvo acciõ de temor: aſsi acà Nuño comparado al leon ſe le dan ſus propiedades, q̃ ſon eſtar firme, i aguardar al peligro. C

¶ *Na eſpeſſura das lanças ſe arremeſſa*. Gran repreſentacion de colera heroyca; tomada de Virgil. al deſcrivir a Corebo airado por Caſſandra ofendida, lib. 2.

Non tulit hanc ſpeciem furiata mente Chorebus
Et ſe ſe medium iniecit moriturus in agmen
Conſequimur cuncti, & dẽſis incurrimus armis. D

Aſsi de Meſencio en el 10. el P. Archiloco:

Inter haſtas inimicorum cominus
Conſiſtens tuto, &c.

Arioſto c. 18. eſt. 22. Veaſe en eſſotra. I en el cant. 9.

I. Cavalier d' Anglante ove piu ſpeſſe
Vide le genti, e le arme, abaſsò l' haſta.

I en el canto 16.

Spronò il cavallo, e dove ardea piu fiera
La bataglia lo ſpinſe, & c.

¶ *Tal eſtà o Cavaleyro, que a verdura tinge cõ o ſangue alheyo*. Eſte viene a ſer el fruto de aquella turbacion aì explicada, hazer gran eſtrago en los enemigos, expreſſado con que tenia teñida en ſangre dellos la tierra: eſto es aver muerto, i herido muchos con aquel arrojamiento, eſtudiado en la turbacion. E

¶ *Tinge com o ſangue alheyo*: Con la ſangre agena, por la Caſtellana. B. Taſſo Flórid. c. 13. *Che era del ſangue altrui tutto vermiglio*.

¶ *Ali perecem alguns dos ſeus*. Todavia muriò alli alguna gente de Nuñalvarez: parte de aq̃llo de Lucano l. 7. *Heic patriæ perit omne decus, &c.*

¶ *Que o animo valente perde a virtude contra tanta gente*. Eſta ſentencia hemos experimentado eſtos dias. No baſta tener animo contra muchedumbre; el miſmo Poeta en la valiente cancion de la valiente Eglog. 1. *Que a virtude oprimida da multidam, nam pode defenderſe do perigo*. Ovidio Faſt. 2. Muriendo los valeroſos Fabios. *Fraude perit virtus, &c.* *Quid facient pauci contra tot millia fortes?* El Taſſo Liber. cãto 6. eſtancia 55. *E ſe 'l furore a la virtu prevale*: I en la 50. del 9. *Furor contra virtute hor qui combate*. Vamos con eſto a la eſtanc. 96. del canto 6.

Aqui tenemos demàs tres eſtancias en el original manuſcrito, particularizando algunos Portugueſes, que murieron en eſta batalla.

1.

Paſſaram a Giraldo co' as entranhas
o groſſo, e forte eſcudo, que tomàra
a Perez que matou, que o ſeu de eſtranhas
cutiladas desfeyto jà deyxàra.
Morrem Pedro, e Duarte (que façanhas
nos Brigios tinham feyto) a quem criàra
Bragança: ambos mancebos, ambos fortes,
companheyros nas vidas, e nas mortes.

2.

Morrem Lopo, e Vicente de Lisboa,
que eſtavan conjurados a acabarem,
ou ganharem ambos a coroa
de quantos neſta guerra ſe afamarem.
Por cima do cavallo Afonſo voa:
que cinco Caſtelhanos (por vingarem
a morte de outros cinco que matàra)
o vam privar aſsi da vida cara.

3.

De tres lanças paſſado Ilario cay;
mas primeyro vingado a ſua tinha;
nam lhe peſa, porque a alma aſsi lhe ſay,
mas porque a linda Antonia nelle vinha:
O fugitivo eſpirito ſe lhe vay,
e nelle o penſamento que o ſoſtinha;
e ſaindo, da dama, a quem ſervia,
o nome lhe cortou na boca fria.

Ay en eſtas eſt. de lo grande, i de lo pequeño, i de lo militar, i enamorado. Claramẽte ſe dexa ver, q̃ las eſcriviò el P. en menor edad: porq̃ en la mayor i ſolida, entendio que no avia para que gaſtar tiempo con ſemejantes particularidades, aũque lo hizieſſen Homero, i Virgilio, de quien lo tomò en Italia el Boiardo, i dellos el Arioſto: i de todos nueſtro P. al principio: però deſpues lo tuvo por tã ocioſo, q̃ lo dexò; i en la e. 66. del c. 6. diò a entẽder q̃ lo dexava judicioſamẽte quando dixo, que el gaſtar palabras en referir golpes, era de malos gaſtadores del tiempo. Veaſe allâ. I bien pudiera el gran Taſſo, pues reconociò la grandeza de nueſtro Poeta, i le imitò en mucho, imitarle en eſto, eſcuſando la deſcripcion de tantos golpes, que no ahitan poco el eſtomago de la lecion, aun deſcritos con tanta dicha, como el

lo ſupo hazer: que Virgilio (ſi ſe diſculpa con el) ſi lo hizo, fue con más moderacion: a demás, que ni todo lo que eſtuvo bien en el, lo eſtarà en todos, i en todo. Al fin mi Poeta tuvo admirable juizio. Los lugares deſſos Autores, a quien intẽtava parecerſe en eſto, ſon muchos, i aſsi los dexarè. Digamos algo ſobre cada una deſtas tres eſtancias.

A la primera.

¶ *Giraldo.* Lo cierto es, que los nombrados aqui por el Poeta, eran algunos hombres ſeñalados en valentia de aquel tiempo. Yo hallome agora ſin libros para rebolverlos, i ver ſi allá ſe haze memoria dellos.

¶ *Perez*: Acordemonos deſte apellido, que es Caſtellano de uno que murio aqui, para quando dixere algo de los otros que nombrarà en otra eſt. que traerè deſpues de la 40.

¶ *Nos Brigios.* En eſte nuevamente hallado original manuſcrito, las más vezes que el Poeta avia de dezir Caſtellanos, dezia, *Brigios*, tomandolo de Brigo Rey ſuyo: i lo quitò de manera deſpues, que ni una ſola vez lo dixo.

¶ *A quem criàra Bragança.* Honrada memoria para eſta Ciudad, la de ſaber el nombre de dos moradores ſuyos tan valientes como Pedro, i Duarte que murieron aqui, haziendo bravas coſas en armas.

¶ *Ambos mancebos, ambos fortes, &c.* Imitacion de Virgil. Eglog. 7.

—— *Thyrſis oves, Corydon, &c.*
Ambo florentes ætatibus, Arcades ambo,
Et cantare pares, & reſpondère parati.

Lugar que imitaron deſpues muchos, que eſcuſo nombrar; i que ſolamente aqui eſtà mejor imitado: porque eſtà imitado enteramente: i fuera de las miſmas calidades de paſtores, i muſicos: porque lo paſsò el Poeta dichoſamente a dos ſoldados.

¶ *Companheyros nas vidas, e nas mortes.* Aviẽ do dicho algunos eſto, no me acuerdo agora de uno.

A la ſegunda.

¶ *Lopo, e Vicente de Lisboa.* Buena memoria tambien para eſta gran Ciudad: ſi bien ella tiene inumerables hijos, raros en todas artes, por todos tiempos.

¶ *Que eſtavam conjurados, &c.* En eſta ocaſion huvo muchos Portugueſes, que ſe cõprometieron ſacramentalmente a vencer, o morir en la porfia; i los más hizieron para firmeza dello juramentos, que no eran obligados a cumplir: porque juravan por vida de ſus damas, i hazian votos de cometer ſacrilegios, como veremos luego aì abaxo: i con todo vencieron. Tan ſecretos ſon los juizios de Dios.

¶ *Afonſo voa.* Bolò del cavallo, matandole cinco Caſtellanos, en vengança de que el ſolo avia muerto cinco. Valentia benemerita de memoria.

A la tercera.

A ¶ *Hilario.* Parece que fue hombre, que dio tambien buena cuenta de ſi antes que le mataſſen.

¶ *Nam lhe peſa, &c. Mas porque a linda Antonia, &c.* No le peſò a eſte de morir, porque perdia la vida, ſino porque perdia ſu amada Antonia. I aſsi eſte era de los que aì arriba diximos, q venian a pelear ſacrificados a tal devocion: i devia ſer de la bandera de los enamorados, de que diximos en la eſt. 22. i de la miſma devia ſer el otro, que hizo voto, ſi de allì ſalia vitorioſo, que iria a tener una novena con una Monja: i ſatisfi- B zo el voto: hiſtoria que oy ſe cuenta por galanteria, ſiendo verdadera, porque para muchos ſon galanterias los ſacrilegios.

¶ *E nelle o penſamento que o ſoſtinha.* Fueſſe con el eſpiritu el penſamiento que le ſoſtenia: eſto es el penſamiento amoroſo de que vivia el valiente Hilario.

¶ *O nome lhe cortou na boca fria.* Es excelente eſto. Viendoſe morir Hilario, quiſo morir con el nombre de ſu dama en los labios o de puro con- C trito en los amores; i al querer dezir Antonia, dixo ſolamente Antõ: i no feneciò, porque ſe le acabò el aliento. El gran Taſſo acertò deſpues a dezir eſto: i no me acuerdo adonde và. Nueſtro Poeta en ſus rim. ſon. 72. cortando el nombre de Dinamene:

Torna a fugirme; e eu gritando Dina,
antes que diga, mene, acordo &c.

Soñava, que le huia la dama, i que al llamarla deſpertò antes de fenecer el nombre: que es boniſsimo: en las notas a las rimas ſe veran los Autores que uſaron eſto, i a que nueſtro Poeta pu- D do imitar: hizierõlo bien el Guarino en ſu Fido, i el Taſſo en ſu Aminta: però no mejor que mi Poeta: al fin allà lo veremos, ſi Dios quiſiere.

¶ *Na boca fria.* Excelente imagen: ya la vimos en la eſtancia 133. del canto 3.

XXXVI.

Sentio Ioanne a afronta que paſſava
Nuno; que como ſabio Capitam,
tudo corria, e via, e a todos dava,
com preſença, e palabras coraçam.
Qual parida Leoa, fera, e brava,
E que os filhos que no ninho ſos eſtam
ſentio, q̃ em quãto o paſto lhes buſcara
o paſtor de Maſsilia lhos furtàra.

SIntiò Iuan la afrenta que Nuño paſſava; el aprieto en que ſe via; porque como Capitã ſabio todo lo corria, todo lo via, i dava a todos coraçon con la preſencia, i con las palabras. Qual parida Leona fiera, i brava, ſintio que mientras buſcava paſto para los hijos que eſtan ſolos en el nido, ſe los avia hurtado el paſtor de

Maſ-

A Marſilia: *Corre en eſſotra eſtancia.*

¶ *Sintio Ioanne a afron.* El Rey Don Iuan entendiò el aprieto en que eſtava Nuño Alvarez, i bolviendoſe a aquella parte airado, i ligero como un rayo, alentò ſu gente, i mejoròſe todo. I aqui, ſi no me engaña la memoria, fue quando un Caſtellano arrebatò de las manos al Rey el hacha con que iva hiriendo i peleando; la qual el bolviò a cobrar ligeramente, i a herir con ella màs furioſo: i por todo le compàra el Poeta deſta manera: Mireſe, por Dios, ſu perpetuo cuydado, en aquello miſmo de que algunos le formarã culpa. Comparò en eſſotra eſt. Nuño al Leõ: B en eſta el Rey a la Leona: i aſsi parece que exalta menos al Rey que a Nuño: i exaltale màs: porque en compararle a la Leona a que robaron los hijos, es pintar lo ultimo de la ira, i animoſidad; porque no ay coſa mas airada, i animoſa, que la madre ofendida en aquellas prendas; contra el ofenſor: i luego como los vaſſallos ſon hijos, i el enemigo los iva rompiendo, entra ajuſtadiſsimamente el Rey como Leona, que acude a la defenſa de los que el paſtor le hurta: i dixo parida, porque eſtandolo de poco tiempo, tenia màs preſentes los dolores que le coſtaron eſſos hijos: i eſto C ſucedia al Rey, que de quatro dias; ſobre muchos, i intolerables trabajos, eſtava hecho Rey dellos. Todo es cuydado, todo es maravilla eſte Poeta. Eſto tiene aun màs lugar entre Portugueſes, adonde Reyes, i vaſſallos, quando Dios queria, eran padres, i hijos: aſsi lo dixo la entendida, i viva Reyna Iſabel la Catolica, como queda en la nota 1. al titulo deſte Poema ſobre el lugar de Virgil. *Et ipſe videbitur illis.* I en particular acudiò el Rey a Don Nuño Alvarez, i a ſus amigos i vaſſallos, porque aquellos fuerõ los particulares hijos de Portugal, digo verdaderos D i valeroſos; i Nuño que los acaudillava el alma dellos, i del, nunca baſtantemente alabada.

¶ *Que como ſabio Capitam tudo corria, e via, &c.* Aſsi con brevedad deſcrive en el Rey qual deve ſer un Capitàn prudente: la agilidad: el eſtar prompto a muchas coſas en un miſmo tiempo: el bolar de una parte a otra. Por eſſo Homero perpetuamẽte llama a Achiles ligero de pies. No dexarè de creer, que Torquato Taſſo tuvo en la memoria (aprietenos quanto quiere ſu E grandeza) eſte lugar quãdo quiſo deſcriuir ſu Rinaldo con ſemejante actividad: pues lo hizo con las miſmas palabras, principiando tambien el verſo como acà: *Tudo corria, &c.* i el allà: *Tutti precorre, &c.* i antes deſto eſtà el magnanimo, que en nueſtro Poeta eſtà deſpues en la eſt. 38.

Rinaldo il piu magnanimo, e il piu bello
Tutti precorre, et è men ratto il lampo.

Es en la eſtanc. 37. del canto 3.

¶ *A todos dava com preſença, e palabras coraçam.* Enſeña quanto obra la preſencia del Principe entre ſus vaſſallos en cõflitos terribles. Eſtan las hiſtorias llenas de exemplos. Veaſe la nueſtra en la vida deſte Rey.

¶ *Qual parida Leoa. &c.* Hom. Vliſ. 4. *Quemadmodum quando in ſylva Cerva fortis Leonis hinnulos dormire collocans nuper natos lactentes colles inquirit, & Valles herboſas paſcens: hic autẽ poſtea ſuũ ingreſſus eſt cubile, &c.* Virgil. lib. 2.

Sic animis iuvenum furor additus, inde lupi ceu
Raptores atra in nebula, quos improba ventris
Exegit cæcos rabies; catulique relicti
Faucibus expectant ſiccis, per tela per hoſtes,
Vadimus, &c. Ovid. Met. 2.

Vtque furit catulo lactante orbata Leæna
Signaq; nacta pedũ ſequitur, quẽ non videt hoſtẽ.

Marcial lib. 5. epig. 91. *Nõ Tigris catulis citata raptis, &c.* Claudiano Proſerp. lib. 3.

Arduus Hyrcana quatitur ſic matre, &c.
Cuius Achæmenio Regi ludibria natos
Avexit tremebundus eques; fremit illa, &c.

Lucano por Ceſar: *Ocyor, & cœli flammis, & Tygride fœta, &c.* Stacio Theb. 8. con aquello de Maſſilia, *Vt Leo Maſsyli, &c.* I en el 10.

Vt Lea quam ſævo fœtam preſſere cubili
Venantes Numidæ, natos erecta ſuperſtat
Mente ſub incerta, torvum ac miſerabile frendẽs, &c. Angelo Polic. en las eſt. al de Medicis.

Qual Tigre a cui da la petroſa Tana
A tolto i cacciator i cari figli
Rabbioſa il ſegue, &c. Arioſto c. 19. eſt. 7.
Come orſa che l'alpeſtre cacciatore
Nella petroſa Tana aſſalito habbia,
Stà ſopra i figli con incerto core,
Et freme in ſuono di pietà, e di rabbia.

I en el 18. eſt. 22.

Qual per le ſelve Nomade, o Maſsili
La generoſa belva, &c. I deſpues:
Come la Tigre, &c. I cari figli comprende
Eſſergli tolti, avampa di tanta ira
A tanta rabbia, &c. B. Taſſo Florid. c. 1.
Non credo che Orſo in tanta rabbia ſaglia
Se vedi i figli in preda a i cacciatori. I en el cãto 12. *Che ſi como Leone irato freme.* I en el 17.
Lieve Tigre non và veloce tanto
Che veggia i figli a i cacciatori, &c. Aſsi en ſu

Amadig. cant. 46. eſt. 29. I ſe deve ponderar, que de toda eſſa copia de Autores, parece claramente aver imitado el nueſtro: porq̃ de todos ellos ſe hallan en el aqui eſtilos, i palabras; i la miſma obſervacion ſe puede hazer en otro qualquier lugar, adonde deſcubrimos las imitaciones: con q̃ ſe aſſegura lo que algunas vezes he dicho, q̃ quien ſupiere, o imitare a Luis de Cam. ſabrà, o imitarâ todos los grandes antiguos. Por eſſo tal vez, traemos algunos lugares en abundancia: i en eſta ocaſion todos eſſos, no tanto por eſſa razon, como porque parte dellos tocan a la eſtancia ſiguiente, que haze con eſta una ſola clauſula.

¶ *O paſtor de Maſsilia* Entiende qualquier robador de eſſos animales, o fieras: però acordòſe mas de aquella parte de Africa, porque en ella ay màs: i ſe uſan eſſos hurtos.

XXXVII.

Corre raivoſa, e freme, e cõ bramidos,
os montes ſete irmãos atroa, e abala;
tal Ioanne com outros eſcolhidos
dos ſeus, corrẽdo acode à primeira ala.
O fortes companheyros, ò ſubidos
Cavaleyros a quem nenhum ſe iguala!
defendey voſſas terras: que a eſperãça
da liberdade, eſtà na voſſa lança.

RAbioſa corre, freme, i mueve, i atruena con bramidos los ſiete montes hermanos. Tal Iuan con otros eſcogidos de los ſuyos, acude corriendo a la primera ala. O fuertes compañeros! o Cavalleros ſublimes, a quien ninguno ſe iguala! defended vueſtras tierras. Que la eſperança de vueſtra libertad eſtà en vueſtra lãça.

¶ *Corre, &c.* Continua el Poeta la deſcripcion de la bravoſidad de la Leona, hallando los hijos menos, començada en eſſotra eſtancia: i luego aplica.

¶ *Raivoſa.* Sobre eſta rabia ver lo dicho en la eſt. 47. del c. 3.

¶ *Freme.* Las imitaciones deſta voz, i otras, quedàn arriba en eſſotra eſtancia.

¶ *Os montes ſete irmãos.* Con Virgil. 6. *Septemgemini turbant, &c.* Son ſiete montes de Africa en aquel parage, que por ſeguirſe unos a otros, i conformarſe en la figura ſe llamaron hermanos, de donde tienen algunos Autores, que Septa ſe llamò Siete hermanos, por ſer vezina dellos: i porque por alli ay muchos Leones, por alli deſcrive el Poeta eſta Leona. Pomp. Mela.

¶ *Atroa, e abala.* Hyporbole de ſu Soneto 14.

Os montes parecia que abalava
O triſte ſom. I de ſu Eglog. 7. *Os montes inſenſiveis que abalou.* Pareceſe a lo del Salmiſta. *Montes exultaverunt, ut arietes.* Atroa, e abala, vale atruena, i mueve.

¶ *Tal Ioanne, &c.* Agora acomoda, o aplica la comparacion propueſta aqui, como todos los Autores imitados, ya traidos en eſſotra eſt. acudan los curioſos a ellos. Veys aqui Arioſto cõtinuando la del c. 18. *Tal Rodomonte, &c.*

¶ *Com outros eſcolhidos dos ſeus.* Eſto es, que el Rey eligiò de aquella gente con que peleava por aquel lado la mejor, para acudir a eſſotro en que Nuño ſe hallava apretado; i dexò el reſto, para entretener por alli el enemigo.

¶ *Correndo acode à primeira ala.* Como Tarconte en el 11. de Virgilio.

Ergo inter cædes, cedentiaque agmina Tarchon,
Fertur equo, variïſque inſtigat vocibus alas.

Agora ſe ſiguen las vozes del Rey.

¶ *O fortes companheyros! O ſub. &c.* Arioſto en perſona de Ferrau animando los ſuyos, c. 18.

A *Ah (dicea) valenti huomini; ah compagni;*
Ah fratelli, tenete il luogo voſtro.

I en eſta tormenta de tierra no ay duda que ſirviò aquel verſo de la del mar, En. 3. *Eripite, o ſocij, pariterq; inſurgite remis:* eſtando acà por los remos las lanças: i el de Lucano lib. 1. hablando Ceſar a los ſuyos: *Bellorum, o ſocij, qui mille pericula Martis, &c.* Si ya como ellos no lo tomò el Poeta de Hom. Iliad. 5. al incitar Agamenõ ſu gente. *O amici, viri eſtote, & fortem animum:* i en el 6. quando Neſtor: *O ſocij, o Danai Heroes viri fortiſſimi.* Ay mucho deſto en Virgilio.

B ¶ *Que a eſperança da liberd, &c.* en la eſtancia ſiguiente: *Vedeſme aqui Rey voſſo, &c.* Eſto ſaliò de lo que dixo Aſcanio en el 5. quando ardiã las naves: *Veſtras ſpes uritis; En ergo veſter Aſcanius.* I en el 9. el gran Caico. *O cives, ferte citi ferrum, date tela.*

XXXVIII.

Vedeſme aqui Rey voſſo, e cõpanheyro,
q̃ entre as lãças, e ſetas, e os arneſes
dos inimigos corro, e vou primeyro:
pelejay verdadeyros Portugueſes.
C Iſto diſſe o magnanimo guerreyro;
e ſopeſando a lança quatro vezes,
com força tira; e deſte unico tiro
muytos lançàram o ultimo ſoſpiro.

VEyſme aqui Rey, i compañero vueſtro, que corro, i voy primero entre las lanças, ſaetas, i arneſes de los enemigos. Pelead, o verdaderos Portugueſes. Eſto dixo el magnanimo guerrero: i blandiendo quatro vezes la lança, tira con fuerça: i deſte unico tirò echaron muchos D el ultimo aliento, ſuſpiro, vida.

¶ *Vedeſme aqui, &c.* Dixo el Rey en eſſotra eſtancia lo que contienen los quatro verſos ultimos, i continuando en eſte, dize lo que contienẽ eſtos quatro primeros: eſtando cuydadoſamente medido lo que habla aſsi en cãtidad, como en calidad, con el tiempo, que pidia pocas palabras, i eſſas deſte genero.

¶ *Rey voſſo companheyro.* No ay duda que los Reyes de Portugal, mâs eran padres, i compañeros de ſu gente, q̃ Reyes; ſi los verdaderos Reyes no ſon los verdaderos padres: pero quando no lo E fueran, en tal ocaſion llamaria el facilmente cõpañeros a ſus vaſſallos: porque la experiencia nos ha enſeñado, que nadie en las tormentas ſe abraça mâs con los humildes, que el que los tiraniza màs en la bonança: no corriendoſe de buſcar con la miſeria, a quien ofendieron con el poder: tan deſcarada es la conveniencia.

¶ *Que entre as lanças, &c.* Virgil. En. 2. *Et in media arma ruamus, &c.*

¶ *Vou primeyro.* Aſsi negocia bien el Principe, ſiendo el primero que ſe vè deſvelado, i con

el

el pecho pueſto a lo que pretende; porque echarſe a dormir, i eſperar que vele el otro, es coſa de que ſe puede eſperar poco fruto: aſsi aca eſta accion del Rey lo mejorô todo.

¶ *Pelejay verdadeyros Portugueſes.* Incita grandemente eſte verſo: i por eſſo fenecio con el. Neceſſario es advertir, que todas las vezes que el Poeta haze hablar un Rey, realmente lo haze. Mirad aquello que habla el Rey de Melinde, deſde la eſt. 86. del c. 2. mirad eſto aqui: Mirad al Rey D. Manuel deſde la eſt. 78. i al Zamori deſde la 60. del c. 8. i a lo menos en eſte luger, i en eſſotro de Manuel, no ſon palabras, i ſentencias, ſino inſtrumentos que arrancan los coraçones a los vaſſallos, para ponerlos en las manos a los Principes.

¶ *Iſto deſſe o magnanimo guerreyro, &c.* Todo eſto conſiguientemente compite con Homero Ilia. 5. de Agamenon, aviẽdo hablado: *Dixit, & iaculatus eſt lancea velociter, percuſsit autem, &c.* I con Virgil. lib. 2. quando Laocoon tirò la luya al Paladio.

Sic fatus validis ingentem viribus haſtam
In latus inque feri curvam compagibus alvum
Contorſit, &c. I en el 10. tirando Palante a Turno.

Magnis emittit viribus haſtam.

Arioſto canto. 18.

Coſi dicendo il giovinetto forte
Al conte d' Otton lei diede la morte.

B. Taſſo Amadig. c. 39. de otra tal accion.

—— *E pien di rabbia ardente, e d' ira*
Con tutta la ſua força il brando tira.

¶ *Sopeſando a lança quatro vezes.* Eſtuvo yẽdo, i viniendo una vez i otra con la lança apretada en la mano, que como ſaben todos, es enſayo de valeroſo tiro. El P. usò aqui miſterioſamente del numero quarto (aſsi uſarà del tercero en la eſt. 94.) porque ſiendo en los juramentos inviolable, i conſtando del la alma, que es de entendimiento, ciencia, opinion, ſentido, dâ a entender, que avia de vencerſe eſte numero de alientos de eſtotro de ira. No quiero atribuir mas miſterio al numero quarto aqui, ni traer erudicion ſobre el, aunque bien pudiera agora màs juſtamente, q̃ algunos eruditos en otros lugares lo han hecho de otros numeros. Veaſe todavia lo que deſcubrimos a eſte propoſito en el diſcurſo de los numeros, en los nueſtros morales i politicos.

¶ *Muytos lançàram o ultimo ſoſpiro.* Hizo aqui eſta lança, lo que la peſte en el 3. de la Georgica: *Extremoſq; ciet gemitus.* El Taſſo Liber. c. 2. e. 35. *In me fuor mandi gli ultimi ſoſpiri.* Dudan eſcrupuloſos, como de un tiro de lança murieron muchos. Eſto es, que al tirar el Rey, tirò toda ſu gente, que el avia incitado con la accion referida: i eſto aſsi junto es un tiro ſolo, o una rociada, como dizen oy, al deſcargar en el enemigo la arcabuzeria; que ſon muchos tiros juntos: i llamale, *unico*, por feliz: ſucediò bien; no ſe perdiò

A dardo, o flecha: i empleandoſe todos matarõ muchos. La eſtancia ſiguiẽte lo declara màs, diziẽdo, que animada la gente de ſu Rey, i viendole arrojar al peligro, ſe arrojò con el; i hizo eſte efeto. Los ultimos dos verſos deſta eſtancia en mi original manuſcrito, ſon aſsi:

Com força tira, e prega o eſcudo, e lado
cõ o cavallo na terra a Maldonado.

Devia ſer Cavallero de valor el Maldonado, pues le buſcò el Rey con eſte tiro. Agora ſe ſigue una eſtancia a que ſucedio la ſiguiente con gran ventaja, como veremos al fin de ſus notas.

B XXXIX.

Porque eis os ſeus aceſos novamente
de hũa nobre vergonha, e hõroſo fogo,
ſobre qual mais com animo valente,
perigos vencerà do Marcio jogo;
Porfiam: tinge o ferro o fogo ardente,
rõpẽ malhas primeyro, e peitos logo;
aſsi recebem junto, e dam feridas,
como a quẽ jà não doe perder as vidas.

C PORque veys aqui los ſuyos nuevamente encẽdidos de una verguença noble, i honroſo fuego, ardor, porfian ſobre qual con màs valiente animo vencerà peligros del marcial juego. Tiñe el ardiente fuego al hierro: primero rompen mallas, i luego petos. Aſsi reciben, i dan heridas juntamente, como aquellos a quiẽ ya no duele perder las vidas.

¶ *Porque eis os ſeus, &c.* La gente Portugueſa oyendo aquellas palabras, i viendo aquel arrojamiento de ſu Rey al peligro, ſubito ſe recobrò de alguna floxedad, o confuſion a que ſe via redu-
D zida por la multitud contraria, i peleando como a porfia, peleava como deſeſperada.

¶ *Aceſos de nobre vergonha, e honroſo fogo.* El P. c. 8. eſt. 90. *E de ira nobre aceſo.* Homero Ilia. 6. (de Vala) por Neſtor (arriba queda) *Sic dicens animum accendit, ardoremq; ſingulorum.* Otro tanto en el 11. Agora Virgil. lib 5.

Tum pudor incendit vires, & conſcia virtus:

I en el 9. deſpues que Mneſteo exortò: *Talibus accenſi firmãtur, &c.* I deſpues que Turno (10.)

E *Arcadas accenſos monitu, & præclara tuentes*
Facta viri, miſtus dolor, & pudor armat in hoſtes.

Dante Purg c. 5. *Poi vidi gente acceſa in foco d' ira:* Però eſte ſirve mejor a la eſt. 16. del c. 10. Arioſto c. 9. *O ſe piu d' ira acceſo.* I en el c. 27.

Coſi ſcornato di vergogna, e d' ira
Nel viſo avampa, e par che getti foco.

Taſſo Liber. c. 13. eſt. 29. *E di triſta vergogna acceſſo, &c.*

¶ *Vergonha.* Divina es en la doctrina de Platon la verguença del temor en el rieſgo de la hõra, engendradora de los hechos heroycos con q̃ ſe acude por ella. Nueſtro elegante, i docto Oſo

rio lib. 4. de gloria, dize, que la verguença es un impulſo vehemente del animo, que ſacudiendo la injuria ſe eleva a conſeguir gloria. Eſto ſucediò aqui a los Portugueſes que ivan afloxando, al recobrarſe: i por eſſo el Poeta le llama, verguença noble. Veaſe màs en la eſt. 7. del c. 8. i a Plutarco en un opuſculo de ſus morales.

¶ *Sobre qual mais perigos vencerà, porfiam.* Aſsi la gente de Eneas exortada del lib. 11.

Dixerat, atque animis pariter certàtibus omnes
Dant cuneum, denſaque ad muros mole feruntur.

¶ *Marcio jogo.* Iuego de Marte: guerra, batalla, pelea: repitiràlo cant. 10. eſt. 19.

¶ *Tinge o ferro o fogo ardente.* Hallome con quatro ediciones deſte poema: una, la que nos diò primero el Poeta propio, año 1572. otra la de Manuel Correa; i otra la pequeña; i otra de las ordinarias. Las tres primeras dizen: *Tinge o ferro o fogo.* La ultima: *Tinge o ſangue o ferro ardente.* Correa dize, que *fuego ardiente* es lo que arriba llamò el Poeta, *fuego honroſo*, que es ira noble, de que reſultaron las heridas, que con ſu ſangre teñian el hierro, o las armas: i dize mal, como ſiempre; porque no quiere dezir, ſino que la ſangre teñia el hierro, llamando fuego ardiente a la ſangre; aſsi por la calor, como por el oficio: por la calor; porque a la roxa llama el Poeta ardiente, eſt. 77. del c. 2. *Eſcarlata purpurea, cor ardente*; I aſsi Iuvenal ſat. 11. *Quos ardens purpura veſtit*: Aſsi Mantuano: *Ardenti murice clarus*, Aſsi Crinito: *Et æſtuantes purpuras*: Aſsi Valerio Flaco l. 1. *Ignea ſucco purpura.* El Molza en el retrato de Iulia Gonzaga: *E bei rubini ardẽti.* Tambien anda en las rimas del Porrino por ſuyo. Experimentaſe en las colgaduras de damaſco, o otra ſeda roja, que de verano antes parece que encienden el apoſento en vez de refreſcarle: de que ſe ſigue, que los regalados poderoſos hazen mal en no colgar las eſtancias que habitã en invierno, de paños roxos. Por el oficio: porque la ſangre es un humor calido de que ſe alimenta el cuerpo: i aſsi vulgarmente oireys dezir del que es aſſaltado de miedo, *quedò frio*, ò *ſin ſangre*, que es perder la color natural, (i eſſa procede de la ſangre) i al miſmo fuego, ſin reſpetar a ſangre, dà el Poeta la color della, a la entrada de la Eglog. 6. *Roxas braſas acende a roxa flamma.* Eſtos miſmos Autores que llamaron a la purpura ardiente, la llamaron ſanguinea. Mãtuano: *Purpura in extenſis ſanguinolenta genis.* Panfilio Saxo: *Purpuraque tinctas veſtes ſanguinea.* I ardiente llaman frequentemente a la ſangre. Lucano lib. 2. *Fervidus hæc iterum circa præcordia ſanguis.* Aſsi que el fuego ardiente ſin eſcrupulo, ſerà, i es, docta periffraſis de la ſangre de que ſe teñian eſtas armas. Però ſi huviere de ſer: *Tiñe la ſangre el hierro ardiente*, o quedaremos en el propio ſentido, leyendo aſsi: *Tiñe el hierro la ſangre ardiente*: o ſiendo el ardiente adjetivo del hierro, entenderlo en una de dos maneras, o en ambas: o ardiente, porque anda en el ardor de la batalla, i de los coraçones de quien le trae; o porque las armas tocadas unas con otras porfiadamente reciben calor, como ſi eſtuvieran al fuego. Mas deſto no ay que hazer caſo, teniendo el texto original, que dize eſtotro: i es lo fino, i muy de Poeta grande, llamar a la ſangre fuego ardiente. Añado, que como el cuerpo humano es el mundo abreviado en que tambien ſe hallan los quatro elementos, la ſangre repreſenta el del fuego, i haze ſu oficio. Sigueſe de todo lo dicho, que Manuel Correa, i otros doctos no entendieron el Poeta; i que quien le emendò, diziendo por fuego ſangre, entẽdiò lo que el quiſo dezir, però no entendiò la oſadia, i elegancia con que lo dixo, pues le parecio que el fuego alli era coſa diſtinta de la ſangre.

¶ *Aſsi recebem junto, e dam feridas.* Ercilla c. 6. *Dan, i reciben aſperas heridas.*

¶ *Como a quem ja nam doe perder as vidas.* Arioſto c. 16. *Come ſol per morir foſſer condutti.* Gran imagen de furor militar.

En el manuſcrito en lugar deſta eſtancia aparece eſtotra.

Favorecem os ſeus com grandes gritas
o ſuceſſo do tiro: e elle logo
toma outra, (que jaziam infinitas
dos que as vidas perderam neſte jogo)
corre, enreſtando a forte, e d' arte incita
aa brava guerra os ſeus; que ardendo em fogo
vam ferindo os cavallos de eſporadas,
e os duros inimigos de lançadas.

Tiene de lo grande algo, i de lo frio mucho; i de la lima poco, pues eſtà el *incita*, faltando a los otros conſonantes ſin remedio: bien parece de la poca edad del Poeta, i la que le ſucediò bien parece de mano adulta, i furor ardiente.

XXXX.

A muytos mandam ver o Eſtigio lago
em cujo corpo a morte, e o ferro entra
o Meſtre morre ali de Santiago (va;
que fortiſsimamente pelejava:
Morre tãbem, fazendo grãde eſtrago,
outro Meſtre cruel de Calatrava;
os Pereyras tambem arrenegados
morrẽ, arrenegando o ceo, e os Fados.

MVchos en cuyo cuerpo entrava el hierro, i la muerte ſon mandados a ver el Eſtigio lago. Muere alli el Maeſtre de Santigo, q peleava fortiſsimamente. Muere tambien otro cruel Maeſtre de Calatrava, haziendo gran eſtrago. Tambien mueren los renegados Pereyras, renegando el cielo, i los hados.

¶ *A Muytos, &c.* Particulariza el Poeta algunos de los que murieron en eſte conflito.

Mandam ver o Eſtigio lago. Bueno eſtà el mãdar

dar ver. Virgil. En. 2. *Multos Danaum dimittimus Orco.* El *Eſtigio lago*, en el 6. *Stygiamque paludem.* Seneca en Herc. fur. a. 4. *O pueri ite, iratos viſite reges.* Arioſto c. 16. *Mandando or queſto, or quel giu ne l' inferno.* I en el 23. *Di mille che mandaſti a i regni Stigi.* B. Taſſo Amadig. c. 22. *Che per mandarlo fu ne i regni bui* (eſto ſirve a ſemejante verſo de la eſt. 36. del c. 5.) Todo por dicha con aquel deſden, con que vulgarmente ſe dize con alguna arrogancia; mandarèle a viſitar el infierno. Ya ſabē todos que por allà ponen las fabulas eſſa laguna Eſtigia.

¶ *A morte, e o ferro entrava.* Buena expreſſion del efeto de la furia: no ſe arrojava hierro ſin muerte: ella entrava tras el por los cuerpos.

¶ *O Meſtre morre, &c. Morre outro, &c. Os Pereyras morrē &c.* Termino de Virgil. En. 2. *Ilicet obruimur numero, primuſque Chorœbus Procumbit: cadit & Riphæus, &c. Pereunt Hiſpaniſque, Dimaſque, &c.*

¶ *De Santiago.* Lo que parece de las hiſtorias es, que en eſta batalla no muriò el Maeſtre de Santiago; però muriò en la de Valverde, que Don Nuñalvarez diò a los Caſtellanos, luego q̄ ſaliò deſta de Aljubarrota, ſegun veremos en las eſtanc. 40. i 46. i como deſta vino a ſer miembro, o dependencia eſſotra; pudo el Poeta como tal hazer memoria deſſa muerte acà, porque no le quedaſſe de fuera el ſin de tan grā perſona, que era Don Pedro Nuñez, o Moñiz (como veremos ſobre la eſt. 30. del c. 8.) i muriò haziendo maravillas. I ſi eſta razon no agradare, no por eſſo el Poeta dexa de ſerlo grandiſſimo, pudiendo bien ſer, que yo eſtarè olvidado de las hiſtorias: o que en eſto, ay algun particular, que yo ignoro: i no por eſſo dexarè de ſer viſto en ellas. Si ya eſte particular no es, que ſiendo Mem Rodriguez de Vaſconcelos, de que diximos en la eſt. 24. Maeſtre de Santiago en Portugal, i quedò tendido como los otros muertos en la de Aljubarrota (aunque deſpues le hallaron vivo entre ellos, con opinion de milagro) pudo el Poeta llamarle muerto, porque los reſucitados no dexan de aver ſido muertos; i tan heroycos muertos parecen muy bien reſucitados. Oxalà reſucitaran con mas frequencia.

¶ *Outro Meſtre cruel de Calatrava.* Eſte era Don Pedro Alvarez Pereyra, hermano de Don Nuño Alvarez: del qual ſe dize fue tragado de la tierra; i procediò eſto de que ni vivo, ni muerto fuè mas viſto. Si bien dizen otros, que aviendole muerto Nuño, le fue a enterrar ſecretamente, con que dio cauſa a ciertos diſcurſos miſterioſos, de que no me importa tratar. Dale el Poeta el epiteto de cruel, por aquella razon de que peleava contra ſu hermano, que defendia la patria.

¶ *Os Pereyras tambem.* Ya en la eſt. 14. diximos, que dos hermanos de Nuño Alvarez ſirvieron entonces a Caſtilla: uno era el Maeſtre Don Pedro, de que aì acabamos de dezir: otro ſe llamava Don Diego Pereyra: el Poeta habla deſte de plural; i deveſe entender por algunos parientes, i gente de que eran ſeguidos eſtos hermanos, por ſer tan ſingulares, i poderoſos Cavalleros.

¶ *Renegados*: Aſsi ya en la eſt. 32. Veaſe lo que allà diximos. Todo lo que ſe dize con el amor de la patria tiene diſculpa: i el Poeta rebētava deſte amor: i aſsi pudo dezir, *renegados*, aunque fueſſe cō alguna inmodeſtia, i impropiedad, (i tambien poca alteza de eſtilo) porque los dos hermanos de Don Nuñalvarez, al fin, fueron ſus hermanos, i valientes Cavalleros, i pudieron ſalvarſe, porque peleavan por la verdad, tambiē como los que pelearon por la patria. Remitimonos a lo dicho en las eſt. 13. i 33. En algunas ediciones deſte poema andan mudadas diferentes coſas, i eſta es una; poniēdoſe en lugar de los dos verſos ultimos, eſtos:

Os ingratos Pereyras, que pudèram
Armarſe contra a terra en que naſceram.

I, aunque bien o mal eſtà mejor, es grande culpa de atrevimiento, la de enmendar el texto.

Ocho eſtancias ſe ſeguian a eſta; en que referia el Poeta la muerte de algunos Caſtellanos. Reprovòlas por la miſma razon que eſſotras de los Portugueſes.

1.

Velaſquez morre, e Sanchez de Toledo,
hum grande caçador, outro Letrado:
tambem perece Galbez, que ſem medo
ſempre dos companheyros foy chamado.
Montanchez, Oropeſa, Mondonhedo;
(qualquer deſtro nas armas, e esforçado)
todos por mãos de Antonio moço forte,
deſtro mais que elles, pois os trouxe à morte.

2.

Guevara roncador, que o roſto untava,
mãos, e barbas do ſangue que corria;
por dizer que dos muytos que matava
ſaltava nelle, o ſangue, e o tingia.
Quando deſtes abuſos ſe jactava,
de travès lhe dà Pedro, que o ouvia,
tal golpe, com que ali lhe foy partida
do corpo a vàm cabeça, e a torpe vida.

3.

Pelo ar a cabeça lhe voou,
inda contando a hiſtoria de ſeus feytos:
Pedro do negro ſangue, que eſguichou,
foy todo ſalpicado roſto, e peytos;
juſta vingança do que em vida uſou.
Logo com elle ao Ocaſo vam direytos
Carrillo, Ioam da Lorca com Robledo:
porque os outros fogindo vam de medo.

4.

Salazar, gran taful, e o mais antigo
rufiam que Sevilha entam ſoſtinha;
a quem a falſa amiga que conſigo
trouxe, de noyte ſò fogido tinha.
Fogiolhe a amiga enfim para outro amigo,

por-

porque vio que o dinheyro com que vinha
perdeo todo de hum reſto: e nam perdera
ſe hũa carta de eſpadas lhe viera.

5.

O deſprezo da amiga, o deſatina,
e o mundo todo, a terra, e o ceo, vagante,
blasfemando ameaça, e determina
de vingarſe em qualquer que achar diante.
Encontra com Gaſpar (que Catarina
ama em eſtremo) e leva do montante
que no ar fere fogo; e certo cria
que hum monte dà pancàda fenderia.

6.

Bem cuydà de cortarlo em dous pedaços,
porem Gaſpar, vendo o montante erguido,
cerra com elle, e leva o nos braços:
cometimento deſtro, e atrevido.
Bracèa o Caſtelhano, e de ameaços
ſe ſerve ainda; e eſtando jà vencido,
o Portugues forçoſo, em breve mora,
lhe leva a arma das mãos, e ſalta fora.

7.

E porque elle nam lhe uſe a propia manha
que eſte lhe uſàra jà, de ponta o fere;
nos peytos o montante enfim lhe banha
porque de outra vingança deſeſpere.
Fogiolhe a alma indignada, e na montanha
Tartarea, inda blasfema. Ali refere
que maes, nam açoutar a amiga ingrata,
que os açoutes de Alecto, o pena, e mata.

8.

E do metal de eſpadas a os danados
diz males, e blasfemias ſem medida;
que jà por nam lhe entrar perde os cruzados,
e agora por entrarlhe perde a vida.
Por pena quer Plutàm, de ſeus pecados,
que ſe lhe moſtre a amiga, jà fogida,
em brincos de outro, e beyjos enlevada:
Remete elle para elles; e acha nada.

Verdaderamente hizo el P. bien en quitar eſtas deſcripciones de golpes varios deſta gran fabrica, por moſtrar a los grãdes eſcritores paſſados, i venideros un nuevo camino, i una elecion nueva; que no ſiempre ſe ha de eſtar atado a lo ſeguido de todos, i màs en coſa que en ſi no es muy eſſencial, i amenaça con faſtidio: aunque del eſtã bien libres eſtas buenas eſtancias, ſino es en la relacion del Salazar, que ya iva tocando los confines de lo prolixo; aunque no de lo deſagradable. Però laſtima fue, que eſtuvieſſen ellas expueſtas al olvido con deſeſtimarlas el Poeta aqui, ſiendo mucho para eſtimar acà fuera. Mil bellezas tienen. Vengamos a cada una, ligeramente.

A la primera.

¶ *Velazquez morre, &c.* Devieron tambien (como diximos de los Portugueſes) ſer velientes hombres eſtos Caſtellanos con ſingularidad, pues el Poeta la haze en nombrarlos; i la memoria deſtos dos es honroſa para Toledo; i por mas que Toledo tenga muchas deſtas para honrarſe,

A reconozca eſta deuda a la mayor pluma Portugueſa en eſte genero de eſcritos.

¶ *Hum grande, &c.* Era gran caçador uno, i gran Letrado el otro: ſeñas por donde ſe podiã raſtrear ſus calidades, i familias en hiſtorias. El Poeta al nombrarlos vàſe acordando de ſus artes, exercicios, o inclinaciones, por imitar a Virgilio, Boiardo, i Arioſto, que al nombrar a muchos en ſemejantes ocaſiones aſsi lo hizieron. Son lugares notorios.

¶ *Galbez que ſem medo ſempr. &c.* Tenia dado a Galbez ſu oſadia valeroſa, el ſer llamado de

B todos, *impavido*: eſſo es, *ſin miedo*: al modo del Portugues Giraldo, que veremos en la eſtancia 21. del canto 8.

¶ *Qualquer deſtro nas armas, e esforçado.* Sẽtencia i verſo, que ſe hallarà en la eſtanc. 53. del cant. 6. igualando tambien en valor a aquellos Cavalleros.

¶ *Todos por mãos de Antonio, &c.* Bueno devia ſer eſte Portugues Antonio, pues ſolo el matò a eſtos ſeys valientes Caſtellanos.

¶ *Deſtro mais que elles.* Todavia no dize el P. que Antonio los matò por màs valiẽte, ſino por

C màs dieſtro en rebolverſe: que es boniſsima atẽcion para honra de los vencidos, i del vencedor.

A la ſegunda.

¶ *Guevara roncador, que, &c.* Pretẽde el P. moſtrar, que los roncadores obran menos, i quieren perſuadir que màs, pues nos pinta eſte andãdoſe tiñiendo con la ſangre de los que el no matava, i blaſonando ſolo de averſe enſuziado.

¶ *De travès lhe dà Pedro, &c.* Pedro Portugues, viendole vanamente jactarſe, le ſegò la cabeça de un golpe.

¶ *Do corpo a vàm cabeça, e a torpe vida.* Grã

D verſo, con gran ponderacion: vana la cabeça, porque obrando poco blaſoneva mucho: torpe la vida, porque quien blaſona mucho, i obra poco, indigno es de vida honrada.

A la tercera.

¶ *Pelo ar a cabeça lhe voou.* Bolò la cabeça por el ayre: con atencion aun a lo dicho arriba, de que era cabeça aërea; i por eſto pudo bolar por el ayre.

¶ *Inda contando a hiſtoria de ſeus feytos.* Es boniſsimo: i dixeronlo algunos: mueſtra el Poeta lo arrebatado del golpe: porq̃ eſtando el Guevara diziendo ſus valentias, aun deſpues de cortada la cabeça pronunciò alguna palabra. I fuè

E viſto eſto en algunas ocaſiones naturalmẽte: i què milagroſa, como en Dioniſio Areopagita, i otros Santos, es notorio. Tambien ſe vio correr un poco en el cavallo el ſoldado, a quiẽ ſobre el ſe cortò la cabeça arrebatamente.

¶ *Pedro, &c, Juſta vingança, &c.* Es buena ponderacion. El Guevara jactavaſe deſpues de teñido con la ſangre de los muertos por otra mano: i Pedro matandole a èl, quedò bañado de ſu ſangre: vengança, q̃ el verdadero valor tomò de ſu valor fantaſtico.

¶ Le-

¶ *Logo com elle ao Ocaſo vam, &c.* Benemerito de mi Poeta, para dezir que ſe murieron eſtos tres Caſtellanos, dezir que ſe van al Ocaſo: por ventura que llamandoles Soles de valentia, como del Ocaſo de la muerte ſalieron al Oriente de la fama, perdiendo la vida aqui iluſtremente: i pareceme confirma eſte penſamiento, el ponderar que otros fueron huyendo medroſos.

A la quarta.

¶ *Salazar, &c.* Rufian arrogante, i tahur celebre, devia ſer en Sevilla, como el Poeta dize, i quiſo acordarſe del, para ponernos a los ojos la vida, i la muerte de un perdido, i el paradero, que todo eſtà felizmente pintado, a lo de tahur, i rufian ſiguiendo la milicia: aſſi eſtà eſcrito, como de quien fue ſoldado.

¶ *Fogiolhe a amiga, &c. Porque vio que o dinheyro perdeo, &c.* Tambien pretendiò el Poeta moſtrar qual es el amor de una ramera, que ſe acaba con la bolſa del amante: porque apenas viò eſta a eſte ſin dinero, quando ſe paſsò a otro.

¶ *E nam perdera ſe hũa carta de eſpadas lhe viera.* Eſtà dicho muy al modo de jugador perdidoſo: i es eſto aqui armadilla para dezir lo que veremos en eſſotra eſt. 8.

A la quinta.

¶ *O deſprezo da amiga o deſatina, &c.* Otra ponderaciõ de un perdido, que haze màs caſo, de que le dexe el motivo de ſu perdicion, que della miſma. Por eſto eſte ſentia màs el huirle la dama, que el perder los dineros: i airado ſin juizio va buſcando en quien vengarſe.

¶ *Gaſpar q̃ a Catarina ama em eſtremo.* No ſon creibles las armonias de mi Poeta. Haze agora, que quando un furioſo por aver perdido la dama, và buſcando ſu peligro en la vengança, encuentre con otro enamorado, que fortalecido cõ el amor de ſu amada, le ſea contramina de otro linage de fuego.

¶ *Que hum monte da pancada fenderia.* Hender del golpe (eſſo es pancada) un monte, eſtilo es de Ariſto, i otros que ſe veràn en la eſt. 51. del cant. 3. i el de Arioſto es enteramente eſte.

A la ſexta.

¶ *Bem cuydade, &c.* Penſava el Salazar, que de un golpe de montante ſegaria por la mitad al buen Gaſpar; que falſeandoſe entrò con el, i le cogiò en los braços duramente.

¶ *Cometimento deſtro, e atrevido.* Todo propiedades; porque atrevimiento, i deſtreza grande es meneſter para tal accion.

¶ *Bracea o Caſtelhano.* Boniſsimo. i parece eſtarſe viendo la contienda.

¶ *E de ameaços ſe ſerve ainda.* A eſte modo en la eſt. 31. del canto 10. *Se ſerve ainda dos animoſos braços.* Aqui eſtà bien expecificada la bravoſidad del Salazar, que aun preſo tan duramente chiſpeava: i no dexa el Poeta de manifeſtar en eſto la opinion, que Portugal, i otras naciones tuvieron de la Caſtellana.

A ¶ *Forçoſo em breve mora, lhe leva a arma das mãos, e ſalta fora.* Parece que ſe eſtà viendo eſto. Teniendo ya el Portugues deſalentado al Caſtellano con el aprieto de los braços, ſoltò le velozmente arrancãdole el mõtante de las manos para degollarle con el.

A la ſetima.

¶ *E porque elle, &c.* Porque el Caſtellano no cerraſſe agora con el Portugues, como el Portugues avia hecho con el, ſubito le embebiò el mõtante en los pechos, i le derribò.

Fogiolhe a alma, indignada, e na mõtanha Tar-
B *tarea inda blasfema.* Maravilloſa clauſula ſin duda. Imitò el Poeta juntamente a Virgilio: *Vitaque cum gemitu fugit indignata ſub umbras.* Verſo de que ſe pagò tanto, que lo dixo dos vezes: en la muerte de Camila, i en la de Turno; de que ſiempre nos admiramos; por parecernos que en ſu circunſpeccion rara, deviera ſer uſado ſolamẽte la ultima vez. El feliz Arioſto, tambien a lo ultimo.

A le ſqualide ripe d' Acheronte
Sciolta dal corpo, piu freddo che ghiaccio,
Beſtemmiando fuggi l' alma ſdegnoſa, &c.

Amplificò mucho Arioſto a Virgilio con buena di-
C cha, menos en la ſegunda porcion del verſo ſegũdo que eſtà fria. Mi Poeta en verſo i medio los excediò a ambos: que no ay duda que es notable la mageſtad con que eſtà dicho eſto: i la invenciõ và aperitoſiſsima. Admirome de como ya que condenò eſtas eſtancias, no aprovechò eſte lugar en otra parte: però ſu grãdeza poetica ſabia dar grandes baratos de poeſia. Eſto es boniſsimo para los que con gran dolor de ſu coraçon quitã (ſi quitan a caſo) algo de lo que tienen eſcrito: como ſi perdiera el mundo mucho en no ver diſpa-
rates. I tambien boniſsimo para los que dizen, q̃
D Luis de Camoens tiene algunas coſas baxas en eſte Poema. Pregunto yo, ſi el ſupo limpiarle de tantas humildes, como vamos enſeñando con eſte nuevo original ſuyo, i aun ofenderle, i laſtimarnos con quitar tantas grandiſsimas, ſegun iremos deſcubriendo, no ſupiera, o faltàrale animo para quitar otras, ſi el no hallàra que eſtavan ajuſtadas, ſegun las materias? Vanamente preſuntuoſo es, quien lo duda: pues por tantos titulos una de las coſas que màs reſplandece en eſte pro-
E fundo eſcrito, es el juizio, i la elecion.

¶ *Ali refere, &c.* Invencion de eſpiritu admirable, i pintura de un bravoſo, i rabido eſpiritu, es el hazer que Salazar en el infierno ſienta menos los açotes que le dan las furias, q̃ el no averlos dado a la amiga que ſe burlò del. Tiene mucho que dezir eſto, i voy apriſſa. Acomodòſe el Poeta a pintar un Rufian militar bravato: i en dezir, que le açotaron los demonios, alude a dos coſas: una, que en las leyes ſe caſtiga con açotes el amancebamiento; otra, que en las divinas cada uno es caſtigado en la parte con que peca.

A la otava,

¶ *E do metal de eſpadas, &c.* Para dezir eſto A
el P. dexò dicho lo que vimos al fin de la eſt. 4.
porque es propio del que ſe perdio en el juego,
dezir: *O ſi viniera tal pũto, a tal carta no me per-
dia*, i no canſarſe de deziro: i luego refuta del
juego el juguete de que perdió a bolſa por falta
de eſpadas, i la vida por ſobra dellas: aunque ſi el
Portugues le matò por averſela quitado de las
manos, tambien fue por falta.

¶ *Por pena, &c.* Excelente invencion el fin-
gir, que Pluton por mas pena le moſtrò la ami-
ga en braços de otro: porque es orden del cielo,
que lo miſmo que haze perder a uno, guſtando B
de perderſe, ſea ſu tormento. Ay deſto exemplos
varios.

¶ *Remete elle para elles, e acha nada.* Eſtà di-
cho con maravilla: iva el Salazar a vengarſe en
los dos que le ofendian, o caſtigavan, i como erã
ſombras, hallò nada en que executar la vengan-
ça, i quedòſe ſin ella, i con ſu tormento: parece
atendiendo a lo de quando Eneas en el infierno
queria abraçar a ſu padre, lib. 6.

Ter conatus ibi collo dare brachia circum,
Ter fruſtra comprenſa manus, effugit imago.

Agora oygamos una obſervaciõ notable de nueſ-
tro Poeta al nombrar los Portugueſes, i Caſte- C
llanos por eſſas eſtancias, i las que ya quedã de-
baxo de la 36. Porque nombrando a los prime-
ros, uſa ſolo de nombres propios; i a los ſegun-
dos de los apellidos ſolo: ſiendo ſu intento dezir-
nos ſolamente con eſto, quales eran unos, i qua-
les otros: porque ſiempre fue mucho de los Caſ-
tellanos el nombrarſe con los apellidos: i anti-
guamente lo era mucho de los Portugueſes el
nombrarſe ſolo con los nombres propios: pare-
ciendoſe tambien en eſſo a los Romanos. Agora
ya todo ſon apellidos, i aun unos ſobre otros:
adonde noto, que entonces lo mas que ſe via a- D
montonado en un Portugues, eran muchas bar-
bas, i con pocos nombres hazian un Giraldo, un
Pedro, un Duarte, un Lope, un Vicente, un Hi-
lario, i un Antonio, ſin fauſto de ſobrenombres,
lo que oy no hazen los bien barbados dellos, i
caſi desbarbados de roſtro. Finalmente el Poeta
fue tan hijo de la poeſia entre todos, i tan padre
della en Eſpaña, que haſta al referir el ſuceſſo de
un ſoldado, derramò tanta invencion poetica, co-
mo aì parece.

XLI.

Muytos tãbem do vulgo vil ſem nome E
vàm; e tãbẽ dos nobres ao profundo;
onde o Trifauce Càm perpetua fome
tem das almas q̃ paſſam deſte mundo.
E porque mais aqui ſe amanſe, e dome
a ſoberba do imigo furibundo,
a ſublime bandeyra Caſtelhana
foy derribada aos pès da Luſitana.

MVchos tambien del vulgo vil ſin nombre và
al profundo; i tambien de los nobles, adõ-
de el Trifauce Cã tiene perpetua hambre
de las almas que deſte mundo paſſan. I porque
mas aqui ſe amanſe, i dome la ſobervia del furi-
bundo enemigo, la ſublime bandera Caſtellana
fue derribada a los pies de la Portugueſa.

¶ *Muytos tamb. &c.* Como el Poeta tenia
en el manuſcrito nombrados eſſos populares q̃
vimos en las 8. eſtanc. dezia eſte verſo aſsi: *E ou-
tros do vulgo emfim que nam tem nome.* Dixo en
la eſt. anteced. algunos de los famoſos Cavalle-
ros que murieron en la batalla: agora dize, que
tambien murieron muchos plebeos i nobles que
no tenian nombre para hablarſe dellos con par-
ticularidad: i eſto es, que no eran conocidos de
la fama por algun hecho digno de memoria; por-
que entre los Poetas, i aun vulgarmente, ſe dize
muchas vezes nombre por fama; i aqui es a imi-
tacion de Virgil. En. 2. *Et ſine nomine corpus*: i
en el 5. *Multi præterea, quos fama obſcura recõ-
dit.* I en el 9. *Ac multam in medio ſine nomine
plebem.* Aſsi caſi Stacio Theb. 7. Iuan de Mena
cop. 80. *De otros no hablo que, &c. Sus nom-
bres obſcuros eſconde ſu fama.* Veaſe eſte lugar ſo-
bre la eſtanc. 5. del cant. 5. adonde le traeremos
ſobre la diferencia que ay entre nombre, i fama;
que caſi todo lo que allà diximos, ſervirà pa-
ra aqui. Arioſto cant. 16. *Per ſon le genti ſenza
nome, e tante, &c.* El Taſſo Liber. c. 9. eſt. 41. *Di
morte, e quanta plebe ignobil cade.*

¶ *Ao profundo onde o, &c.* Mirad: el Poeta
en la eſt. 35. confieſſa que muriero algunos Por-
tugueſes de los que ſervian a Don Nuñalvarez,
ſin dezir el camino que llevaron las almas: i en la
eſt. 40. i en eſta, diziendo, que murieron Portu-
gueſes, i Caſtellanos, que ſervian a Caſtilla, de-
clara que las almas caminaron al infierno: i eſte
juizio es fundado, en que murian peleando, unos
contra la patria, i otros por tomar lo ageno, co-
mo dixo en el verſo ultim. de la eſtanc. 30. i con-
firma en el 6. de la 44. Todavia como la verdad
es, que los contrarios tenian juſticia, quedàra ſié-
do el juizio temerario, ſi el Poeta no ſe la negà-
ra; i aſsi và juzgando conforme a ſu propoſicion:
i tambien podia como Poeta, embiar al profun-
do unas i otras almas, porque la fabula poetica
por allà finge los lugares de punicion, i de pre-
mio diſtintamente, ſiendo eſte ultimo los llama-
dos Eliſios.

¶ *Onde o Trifauce Cam perpetua fome, tẽ das
almas, que, &c.* Hermoſiſsimo dezir todo eſte.
Virgil. 6. al andar por allâ Eneas: *Cerberus hæc
ingens latratu Regna Trifauci, &c. Fame rabi-
da.* Mejoròlo mucho nueſtro Poeta, con darle
por mantenimiento las almas: Quiere dezir el
Trifauce, que tiene tres cabeças, qual le pinta
el Can, que las fabulas llamaron Portero del in-
fierno, a que ſe parecen muchas caſas de ſeño-
res, a cuyas puertas ſiempre hallareys grandes
canes.

canes; i dentro muchas almas màs perdidas que ganadas.

¶ *A ſublime bandeyra Caſtelhana.* Admirable deſcripcion de batalla es toda eſta: puſole el P. el ſello con eſta induſtria ultima, ſublimando el vencido, quando le ha de echar a los pies del vẽcedor, que es ſublimar el vencedor con ſublime termino de ingenio. Benemerito diciputo del gran Maeſtro, a que ſiguiò ſiempre, hallando en ſu lib. 10. *Danaum fortiſsimæ gentis*, celebrando el valor del enemigo ſobre que eſtava ſoberano. Ver ſobre eſto de alabar a los Caſtellanos el P. ſiẽpre, lo q̃ ya queda en la e. 24. i lo q̃ diremos en la 56. del 7. ſobre ſer gloria del vencido el vẽcedor, quando en el concurren grãdes calidades.

¶ *Foy derribada aos pès, &c.* Eſto miſmo en la eſt. 46. por ſer ſemejante el ſuceſſo, como allâ ſe podrà ver. Advirtiendo que el *ſublime bandeyra*, ſe entiende en dos maneras: ſublime por la grandeza del exercito, entendido por ella: i ſublime por ſer la Real.

XLII.

Aqui a fera batalha ſe encruece,
cõ mortes, gritos, ſangue, e cutiladas:
a multidam da gente que perece,
tem as flores da propia cor mudadas.
Là as coſtas dàm, e as vidas: ja falece
o furor, e ſobejam as lançadas:
jà de Caſtella o Rey desbaratado
ſe vè, e de ſeu propoſito mudado.

AQui ſe encrudelece la fiera batalla con muertes, grita, ſangre, i cuchilladas. La multitud de la gente que perece tiene mudadas las flores de ſu propio color. Ya dã las eſpaldas, i las vidas: ya fallece el furor, i las lançadas ſobran. Ya ſe vè desbaratado el Rey de Caſtilla, i mudado de ſu propoſito.

¶ *Aqui a fera batalha ſe encruece.* Pareciendo aver concluido la batalla en eſſotra eſt. aqui la buelve a moſtrar màs vigoroſa, como Virgil. 2. en Troya, deſpues de aver parecido que feneciò la ſuya, deſta manera:

Hic verò ingentem pugnam ceu cætera nuſquam Bella forent, &c. Allà era ſobre el Palacio de Priamo; acà ſobre la vandera: el penſamiẽto fue de Virgil. aqui, i el verſo en el 7. *Crudeſcunt ſanguine pugnæ*: o en el 11. ſuceſsivamente a Camila muerta, *Deiecta crudeſcit pugna Camilla.* Arioſto c. 12. *Incrudelice, e inaſpra la bataglia.* El grã Taſſo Conquiſt. lib. 23. eſt. 9. con las palabras de mi P. *Qui ſi inaſpra la pugna, &c.* I eſte nuevo furor aqui no ſe podia paſſar por alto al P. como docto, i ſoldado, ſabiendo que en los cõflitos militares ſobre la perdida de la vandera, es que ſe echa el reſto de la valentia, i de las vidas; i tiene obligacion el Alferez de ſoltar primero el alma, que la vandera: conſta de algunos que la ſalvaron con los braços troncados, i aun con los diẽtes. Tenemos en Portugal una familia con apellido de Vandera, dado por el Rey Don Alonſo Quinto, al que con ſemejante hazaña la ſalvò en la batalla de Toro: digo por aquella parte que iva governandò el Rey; que por la otra en que iva ſu hijo el excelente Principe D. Iuan, coſa publica, i cierta es, que ſe quedò la gente Portuguesa con la vitoria de aquel dia enteramente, ſin que ſe le tocaſſe en alguna inſignia, como veremos ſobre la eſtancia 69. De manera, que el pueſto de Alferez es el de mayor peligro, obligacion, merito, i honra, ſi bien ſe conſidera.

¶ *Con mortes, gritos, ſangue, e cutiladas.* Bien repreſenta el verſo lo que paſſa en aquel caſo: pareceſe con aquello de Virgilio 5. *Multa viri ne quicquam inter ſe vulnera iactant.*

¶ *Tem as flores da propia cor mudadas.* Pocas flores hallareys en la mitad de Agoſto, que fue el tiempo deſta batalla, i menos las avria en aquella campaña; però eſto no es mas de dezir, que la tierra madre de las flores eſtava mudada de color, teñida en ſangre; con que fenece la eſtanc. 52. del cant. 3. o ſuponerlas, i en ſu transformacion la copia de la ſangre, que las deſpinta, i pinta.

¶ *Là as coſtas dam.* Hom. Ilia. 8. *Atque hunc in modum neutris terga vertentibus, &c.* Virgil. Georg. 4. *Aut hos verſa fuga victor dare terga coegit.* En. 12. *Rutuli dant terga per agros.* Ercilla c. 3. *Al fin dan las eſpaldas claramente.*

¶ *Sobejam as lançadas.* Ya no avia en quien emplearlas, por eſſo ſobravan.

¶ *E de ſeu propoſito mudado.* Dize el Poeta, que el Rey de Caſtilla, viendo tanto peligro en ſu vida, i eſtrago en ſu gente, mudò del propoſito de pretender la ſuceſsion en Portugal, que fue lo que alli le llevò.

XLIII.

O campo vay deyxando ao vencedor
contente de lhe nam deyxar a vida;
ſeguemno os que ficàram; e o temor
lhes dà, nam pès, mas aſas à fugida.
Encobrem no profundo peyto a dor
da morte, da fazenda deſpendida;
da magoa, da deshonra, e triſte nojo
de ver outrem triũfar de ſeu deſpojo.

AL vencedor và ya dexando el campo, contento de no dexarle tambien la vida. Siguenle los que quedaron vivos; i el temor les dà para la fuga ya no pies, ſino alas. En el profundo pecho encubren el dolor de la muerte, i de la deſpendida hazienda, i de la manzilla, de la deſhonra, i triſte enojo de ver triunfar de ſus deſpojos a otro.

¶ *O campo vay dexando ao vencedor.* Arioſto c.26. *Riman la preda, e'l campo ai vincitori, &c.*

¶ *Contente de lhe nam deyxar a vida.* Virgil. 11. (huyendo Aronte) al pie de la letra.
Haud ſecus ex oculis ſe turbidus abſtulit Aruns Contentuſq; fuga, &c. Ercilla c. 12. *Que ſolo con la vida ſe contenta.* El Rey de Caſtilla ſe diò por bien librado con ſalir vivo deſta tormẽta, en que corriò gran peligro.

¶ *Seguemno os que ficàram.* Gran imagen del eſtrago, diziẽdo: de tan grã exercito pocos quedaron para ſeguirle.

¶ *O temor lhes dà, nam pès, mas aſas à fugida.* Aſsi el P. en ſu Eglog. 7.
Empreſtalhe o temor da morte dura
Nas aſas nova força. Virgil. 8. *Pedibus timor addidit alas.* B. Taſſo Amor. lib. 3. od. 8.
Con l'ali del timor fugir a volo
Quei che dianzi ſ'armaro, &c. I en ſu Amad. c. 1. *Il timor gli aggiungeva a piedi penne.* Ercilla c. 28. *Penſando que alas les preſtava el miedo.* I agora es meneſter, que entendais como el Poeta habla, i como imita: eſto de que el temor pone alas en los pies al que huye, quien quiera lo dirà ſimplemente: però el Poeta dizelo con gran verdad, aludiẽdo a que el Rey de Caſtilla luego que ſe viò perdido, fue corriendo haſta la villa de Sãtaren, i alli ſe embarcô, i fue bolando a meterſe en ſu flota, que tenia en el puerto de Lisboa, con la qual dando preſuroſamente las velas al viento ſe paſsô a Sevilla: i eſſas velas que buſcò ligero, i en que ligero ſe eſcapò, ſon las alas que el Poeta dize le diò el temor para huir, por quanto en el eſtilo poetico, las velas de los navios ſe llaman alas, como veremos luego en la eſt. 49.

¶ *Encobrem no profundo peyto a dor. &c.* Virgil. lib. 1. por Eneas.
Spem vultu ſimulat, premit altum corde dolorẽ.
Ver lo que diremos al principio de la eſt. 26. del c. 6. De alguna manera, o en algunas acciones bien pudieron los Caſtellanos diſsimular el dolor deſta gran perdida, o el Poeta dezirlo por alabarlos de valeroſos, como ſuele: però lo cierto es, q̃ el Rey de Caſtilla hizo clariſsimas demonſtraciones de ſu ſentimiento por ella, no ſolo en moſtrar un continuo diſguſto, con un luto que truxo muchos años, ſino luego luego a los ojos de los Portugueſes antes de ſalir de Portugal: porque en Santaren, adonde llegò huyendo, diò ſeñales de ſu gran pena, entre las quales fueron las que Don Lorenço Arçobiſpo de Braga refiere en una carta que eſcriviò al Abad de Alcobaça, eſtando en la Hermita de Nueſtra Señora de Nazaret cumpliendo una novena, por aver eſcapado de aquella batalla, aunque mal herido. Las palabras ſon eſtas: *Como homem treſvaliado* (habla del Rey) *que maldezia ſeu viver, e puxava polas barbas, &c.* Però entro en eſcrupulo de no poner aqui toda aquella carta, q̃ ſin duda es nota-

A ble; i ſe dà luz grãde en ella de aq̃llos ſuceſſos, i del umor de los Portugueſes en ellos. Ella es tal.

CARTA DE DON LORENZO Arçobiſpo de Braga, eſcrita deſpues de la batalla de Aljubarrota (en que ſe hallò con la gente de entre Duero, i Miño) a D. Juan Dornelas Don Abad de Alcobaça, que tambien ſe hallô en ella, con la gente de la juriſdicion de aquel iluſtriſsimo Convento.

Dom Abade, ſenhor, e amigo. Deſna outra ſomana, q̃ Deos andou cõnoſco, e cõtra os ciſ-
B *maticos, lhe aprouve, q̃ as ribeyradas do meu gilvaz ja ſom vedadas, e ja os meſtres võ de bẽ para melhor: e eu o ſinto bẽ, ca ſe vier em caiſo ja das rey, e levarey outra pella meſma requeſta: e crede vos bõ amigo ca quẽ eſta pelpegou nõ a levou enxebres, nẽ irà contar em Caſtella ao ſoalbeyro o cruzamento da minha cara. Ontẽ ouve letra do Cõdeſtabre a me faz ſaber ca o Rey de Caſtella ſe vira a Sãtarẽ como homẽ treſvaliado, q̃ maldezia ſeu viver, e puxava polas barbas: e a boſê, bõ ami-*
C *go, melhor he q̃ o faga elle ca nõ fagermolo nos: ca homẽ q̃ ſuas barbas arrepela mao lavor faria das albeas. Tãbem anhadia, q̃ elle ſe hia embarcar na frota, q̃ jazia ſobre Lisboa por nõ levar caminho de terra: ſe ora os vẽtos lhe ſigeſſem per aigua, o q̃ ca lhe ſigemos per terra, de bom fadairo nos livrariã: mas aſsi, ou aſsi de ſey, q̃ vay elle hoſpedado, q̃ nõ tornarà tã aginha a ouvir as campas do voſſo Moſteyro. Iam Vaz de Almada, e Antão Vazquez ſeu irmão ſe vierão aqui Domingo em ſembra cõ Mem Rodriguez* (eſtos dos ultimos ſon los q̃ llevavã las dos alas del exercito, como el P. lo di-
D xo en las e. 24. i 25.) *por aver algũ azo de empecer aos Caſtellãos q̃ jazẽ na frota: mas eu lhes dixe, q̃ nõ hiã elles de qua enxotados de geyto, q̃ eſperaſſem outro ruxòxò. Bẽ me dixerõ da fadiga que tomaſtes em trager tão toſtemente ao voſſo Moſteyro os bons fidalgos, q̃ morrerõ na lide: ſuas almas ſejão em folgança; ca prẽderõ morte por bẽ do ſeu Reyno. Quando eu vinha para cà por cauſa do ſangue, q̃ nom queria eſtar, vos diſe q̃ viera outra vegada por eſtas partes, e q̃ cobrara o ouvir, q̃ por hũa porrada ſe eſcãdalizara: e agora por aprazimo da Virgẽ eſteve logo a correnteza. Pus em mẽ-*
E *tes de lhe amanhar o telhado por baixo de laſtro ae madeyra, ſeja voſſa merce de mãdardes das voſſas coutadas por hu melhor ſe poder aver: e no q̃ eu vos for preſtadio, ſempre ſerey a voſſo mandar. Feyta foy em Noſſa Senhora de Nazarè a 26. de Agoſto de 1139. Voſſo amigo. D. Lourẽço Arcebiſpo de Braga.* Eſte es el lẽguaje q̃ entõces hablavã los mejores en Portugal: yo quiſiera ponerle en Caſtellano para los q̃ no le entendierẽ biẽ: però ſeria quitarle la gracia: i los entẽdidos no lo hã meneſter. Dirè ſolo, q̃ el Arçobiſpo eſcrive eſta carta cõ ocaſiõ de pedir al Abad de Alcobaça le mande dar de ſus deheſas madera para un aforro

de la hermita de N. Señora q̃ tenia determinado hazer, q̃ por la cuenta eſtava de teja vana: eſto en hazimiento de gracias de averle milagroſamente reſtañado la ſangre de aquella herida, que no parava; confeſſando, que ya de otra vez le avia buelto el oido, que ſe perdiò por ocaſion de un golpe. Guſtaràn tambien los curioſos de ſaber, que mandando eſte Arçobiſpo hazer una eſtatua ſuya de piedra para ſu ſepulcro, i viniendo a ver la deſpues de acabada, el eſcultor le preguntò, ſi le hallava alguna falta: i el dixo, q̃ una muy grāde; i juntamente tomo la eſpada de un criado, i diò un rezio golpe por el roſtro de la eſtatua, cō que le dexò una buena ſeñal: i dixo: Eſto era lo q̃ le faltava. Tanto llegò a preciarſe de aquella ſeñal de la herida, que le dieron en aquel confliro, la qual el eſcultor diſsimulò en la imagen, creyēdo ſin duda le hazia una gran liſonja, conforme al uſo del mundo, que es huir de parecerſe a San Iuan Bautiſta, en moſtrar a los ſeñores ſus defetos: porque tiene cada uno fundado grandes vēturas en ſer tapador dellos.

¶ *Da fazenda deſpendida.* Con Garcilaſſo Eglog. 1. *I de otros la hazienda deſpendida.* Fernā do de Herrera ſobre eſte lugar, tiene por humildad el acordarſe de la hazienda. Mueſtra en eſſo, que no fue Mayordomo de algun ſeñor de los que no dexan de tenerſe por heroycos, ſin concurrir en ellos mìs virtud, o ciencia, que la del libro de caxa, ſiendo en ella peritiſsimos. Si Fernando de Herrera me lo permite, ſin duda es impertinente aquella nota: i Garc Laſſo, i Luis de Camoens dixeron bien: porque la hazienda, i mìs ſiendo tanta, como la que alli perdiò Caſtilla, es mucho de ſentir.

XLIIII.

Algũs vam maldizēdo, e blasfemādo
do primeyro que guerra fez no mũdo;
outros a ſede dura vam culpando
do peyto cobiçoſo, e ſitibundo;
Que por tomar o alheo, o miſerando
povo aventura às penas do profundo;
deyxando tantas mãys, tantas eſpoſas
ſem filhos, ſem maridos, deſditoſas.

ALgunos van maldiziendo i blasfemando del primero que en el mundo hizo guerra: otros van culpando la dura ſed del ſitibundo, i codicioſo pecho, que por tomar lo ageno aventura a las penas del profundo el miſerando pueblo: dexando tantas madres, i tantas eſpoſas, deſdichadas, aquellas ſin hijos, i ſin maridos eſtas.

¶ *Algums vam maldiz. &c.* Toda la eſtancia ſalio deſtos verſos de Virgil. lib. 11.

Hic matres, miſeræq; nurus, hic cara ſororum
Pectora mœrentur, puerìq; parentibus orbi.
Dirum execrantur bellum, &c. Iuan de Mena cap. 204.

A *Beſando a ſu hijo la ſu fria boca*
Maldize la guerra do ſe començàra, &c.
Sirve eſto en la eſtanc. 90. de cant. 1. i lo de allì aqui.

¶ *Outros a ſede dura, &c.* Vnos abominavan la guerra, viendoſe perdidos en ella, otros davan por motivo della injuſto la ambicion, que obligava a ir pretender uno lo que no era ſuyo: perô ya diximos, que el Rey de Caſtilla, por quien el Poeta lo dize, pretendia lo que era ſuyo por dere- B cho divino, i humano; i de los juizios de Dios, que no ſe lo dexaron conſeguir, no es nueſtro el diſputar.

¶ *Sede do peyto ſitibūdo.* Quieren algunos eſcrupuloſos, q̃ ſobre aqui, o el *ſitibundo*, o la *ſed*. Traeremos agora otros lugares ſemejantes del P. i luego diremos lo q̃ ay en eſto. En la e. 82. del cant. 1. *Para a guerra o belligero aparelho.* En la 96. del 2. *Trombetas arcadas em redondo.* En la 76. del 5. *Que de tinta ſe tinge.* En la 54. del 7. *Aguas undoſas.* En la 27. del 9. *Nam tem amor a mais que a ſi ſomēte, e a quem philaucia enſina.* I en la 59. del miſmo: *Peras piramidais.* I en la 130. del 10. *Edificio que ſe edifica.* En algunos C lugares tiene eſto ſu particular explicacion, como en la eſt. 59. del c. 2. *Se là do ceo nam vem celeſte aviſo.* I en la 46. deſte: *De Sevilla a Betica bandeyra.* I en la 49. *Abrindo as pandas, &c.* I en la 64. *Da confuſa Babel, &c.* Veaſe en eſtos lugares: I quanto a eſtotro, que es querer uſar de una ſuperabundācia, tiene el Poeta en ello iluſtriſsimos compañeros. Homero dize deſte modo (a lo menos ſu traductor) al hablar de Vliſſes en ſu lib. 5. *Ad ſuum magnanimum animum*, repitido algunas vezes. Virg. Geor. 3. *Alpes aereas:* que vale aereos montes del ayre, por quāto Alpes ſin la añadidura de aereos quiere dezir D coſa que ſube por el ayre. Dante c. 1. *Selva ſelvaggia.* Boſcan en la reſpueſta a Don Diego de Mend. *Las guerras guerreadas.* Nueſtro elegante Barros Dec. 2. lib. 6. cap. 1. *Fogeyras de fogo.* Seremos por ventura obligados a creer, que eſſos cenſuradores tienen mâs ciencia, agudeza, ingenio, juizio, i autoridad, que tales Autores, que por ventura quiſieron introduzir tal vez la redūdancia Hebrea, de que ay infinitos exemplos en la Eſcritura ſagrada; porque como dize el Padre Mariana en varios lugares, ſe huelga con eſtas redundancias aquella lengua miſterioſa? A ellos lo dexamos que lo digan en ſu con- E ciencia.

¶ *Que por tomar o alheo, o miſerando povo aventura às penas do profundo.* Veys aqui declara el Poeta ſu entendimiento, acerca de condenar al infierno los que murian de la parte de Caſtilla; que es en quanto ſupone, que ellos morian por tomar lo ageno, injuſta i tiranicamente, como os explicamos ſobre el verſo 2. de la eſtancia 41. Bolved agora a conferir los lugares, i las notas. Verdad es, que como ya

os diximos, el Poeta ſe engaña, o finge para dezir a ſu modo: i pudolo hazer.

¶ *Deyxando tantas mãys, tantas eſpoſas ſem filhos, ſem maridos, &c.* Para eſto de las madres, i eſpoſas, quedando ſin hijos, i maridos, ya queda un lugar de Oracio ſobre la eſt. 90. del c. 1. agora venga Seneca en Agam. acto 3.

Totque per thalamos vident
Præter Lacænam cæteras viduas nurus.

Sirve tambien eſto para lo ultimo de la eſt. 104. del c. 3. Dexo para el Toſcanela, la obſervaciõ de la belleza de la correſpondencia que tiene cõ *madres, i eſpoſas*, en un verſo, *hijos, i maridos* en otro, q̃ ſon bellezas de Arioſto q̃ le agradan mucho. Dos eſt. q̃ eſtavã en el manuſcrito cõſiguiẽtes a eſta, cõdenò el P. ſolo por no dilatarſe: porque ſon ponderoſas, i excelentes.

1.

O penſamento vàm do peyto humano!
Agora neſte cego error caiſte?
Agora eſte fermoſo, e ledo engano
da ſanguinoſa, e fera guerra viſte?
Agora que con ſangue, e propio dano
a dura experiencia acerba, e triſte
to tera moſtrado. E agora que o provaſte
os conſelhos daràs que nam tomaſte.

2.

Dos corpos dos imigos Cavaleyros,
do mato os animays ſe apacentàram:
as fontes de maes perto, nos primeyros
dias, ſangue com agua deſtilàram.
Os paſtores do campo, e os monteyros
da vezinha montanha, nam goſtàram
as aves de rapina em maes de hum anno,
por terem o ſabor do corpo humano.

La ponderacion de la primera eſt. es maravilloſa, moſtrando el error humano; que deſpues de perdidos alli los Caſtellanos maldezian la guerra, i davan documentos de quan dañoſo era ſeguirla: ſin acordarſe de que no los tomaron para ſi, los querian dar agora.

¶ *Eſte fermoſo e ledo engano.* Como en la eſt. 120. del c. 3. *Na quelle engano ledo, e cego, &c.*

A la ſegunda.

Tambien es boniſsima, i verdadera la ponderacion de que fue degollada tanta gente, que de la ſangre corrieron teñidas muchos dias las fuẽtes, i de los cuerpos ſe mantuvieron las beſtias; i los camponeſes por diſcurſo de un año ſe abſtuvieron de comer aves de rapiña, porque les ſabiã a la carne humana. Siendo Governador de la India D. Coſtantino de Bragança, matarõ los Portugueſes tantos barbaros en una batalla Naval, que en la coſta ſe dexarõ de comer muchos dias los peces de aquel mar, porque ſe hallavan con pedaços de cuerpos humanos en los buches. Finalmente en eſte caſo murieron dos mil Portugueſes, i doze mil Caſtellanos; i entre ellos mâs de veinte ſeñores titulares: i cautivos en gran numero.

XLV.

A O vencedor Ioanne eſteve os dias
coſtumados no cãpo, em grãde gloria;
com offertas deſpois, e romarias
as graças deu a quem lhe deu vitoria.
Mas Nuno q̃ não quer por outras vias,
entre as gentes deyxar de ſi memoria,
ſe nam por armas ſempre ſoberanas,
para as terras ſe paſſa Tranſtaganas.

B EL vencedor Iuan eſtuvo en el campo con grã gloria, los dias acoſtumbrados: deſpues con ofertas, i romerias diò las gracias, a quien le diò la vitoria. Però Nuño que no quiere por otros caminos que no ſean las armas ſoberanas ſiempre, dexar entre las gentes memoria de ſi, ſe paſsò a las tierras Tranſtaganas.

¶ *O vencedor Ioan, &c.* El Rey, conſeguida eſta vitoria, eſtuvo en el cãpo el tiempo que entõces ſe uſava, i deſpues fue a cumplir algunos votos; i D. Nuñalvarez ſe apartô del, i paſsò cõ ſu
C gente, i armas de la otra parte del Tajo, para lo que luego veremos.

¶ *Os dias coſtumados, &c.* En la eſtancia 53. del c. 3. i en la 59. deſte. Los dias acoſtumbrados fueron tres; porque eſtos ſolia eſtar antiguamente el vencedor en la campaña, adonde alcãçò la vitoria, como amoneſtando con aquel termino, que oy es juridico, el vencimiento, i ſi avia quien lo contradixeſſe.

¶ *Com offertas deſpois, e romarias, &c.* Aſsi ſe prometierõ en la eſt. 26. El Rey D. Iuã era Prin
D cipe juſto, i conocia q̃ la miſeria en que ſe hallava el Reyno, mal podia hazerle vencedor cõtra tãta i tã valeroſa gente, ſi Dios no fuera el General, i Maria ſacroſanta la *Terribilis ut caſtrorũ acies ordinata*. Conocido eſto, i ſiẽdo devotiſsimo de N. Señora, en ſu Imagen de la Igleſia de Oliveyra de la villa de Guimarães, ſe fuè allà en romeria a pie, i creemos que deſcalço: q̃ ſon algunas 60. leguas, i alli ſe pesò a plata veſtido en todas las armas con q̃ avia peleado, ſiendo una dellas una maça, i un morrion, que oy no puede levantar del ſuelo ningun hombre: i hizo Reales donaciones a aquella honrada Igleſia; i levantò jũto al lugar de la vitoria una fabrica para Con-
E vento de Santo Domingo (que llamò de Nueſtra Señora de la batalla, en memoria deſta) la qual yo quiſiera, que Venus aſsi como en eſte Poema tuvo virtud para arrancar una Iſla, i llevarla adonde fuè ſu guſto, me truxera aqui a Roma (a donde eſtoy viendo maravillas, i copiando eſtas notas) para moſtrarle, que los Reyes Portugueſes hazian con ſu Reyno, otro tanto como ella con el mundo todo: porque la fabrica de la batalla, aſsi por acabar, como eſtâ, compite con qualquiera iluſtremente acabada. Dos tenemos

mos que nos hazen preſumir, i llorar: eſta, i la del Rey Dõ Manuel en Belen: porque lo hecho es una gloria; lo por hazer una laſtima. I eſtas, i otras tales fueron las ofertas, i romerias que apunta el Poeta. I la verdad es, que tambien eſtos fueron los arneſes, i las maquinas militares de Portugal: Principes amigos de Dios, i reconocedores de que ſolo el es el Marte, i el Capitan; i de la Virgen unica, confeſſando q̃ ſola ella es la Belona, i Generaliſsima de los exercitos: i eſte Rey lo reconociò con tantas veras, que todas las vezes que ſe veſtia las armas, las ponia primero ſobre un altar delante de la Imagen de Nueſtra Señora, i le pedia licencia i favor para tomarlas. I aſsi los Caſtellanos quedaron muy honrados, con ſer vencidos, porque lo fueron del propio Chriſto, i de la propia Maria, que otro poder no lo huvo. En la propia Igleſia de Nueſtra Señora de aquella villa, i en ſu dia de Agoſto ſe mueſtra al pueblo, que concurre en gran numero, una como ſobreveſte deſte Rey.

¶ *As graças deu a quem, &c.* B. Taſſo Florid. cant. 12. *Ringratia il vincitor devotamente*
Di tanto don di Dio, &c.

¶ *Mas Nuno, &c.* Don Nuño Alvarez dexò al Rey con ſus triunfos, i devociones, i paſsò las armas a Alentejo, como luego veremos.

¶ *Armas ſempre ſoberanas*: porque no ay hõra, como la q̃ procede de las armas. En ninguna coſa ſe vè eſto tãto, como en los retratos de muchos hombres, que nunca las tomaron, verlos cargados dellas; porque haſta fingidas parece q̃ honran. Roçaſe eſto con los que aviendo vivido a bel plazer en el mundo, ſe mandãn enterrar cõ habitos de Religiones: porque alfin el verdadero valor, aunque no ſea ſeguido, ſiempre es confeſſado, temprano, o tarde que ſea.

¶ *Terras tranſtaganas*. Ya os diximos lo que es eſto en la eſt. 62. del c. 3.

XLVI.

Ajudao ſeu deſtino de maneyra
q̃ fez igual o effeyto ao penſamento:
Porque a terra dos Vandalos frõteyra
lhe cõcede o deſpojo, e o vencimẽto.
Là de Sevilla a Betica bandeyra,
e de varios ſenhores num momento
ſe lhe derriba aos pès, ſem ter defeſa,
obrigados da força Portugueſa.

DE manera le ayuda ſu deſtino, q̃ hizo igual al penſamiento el efeto: porque la frõtera tierra de los Vandalos le concediò el vencimiento, i el deſpojo. Ya la Betica vandera de Sevilla, i de varios ſeñores ſe le derriba en un momẽ to a los pies ſin tener defenſa, obligados de la fuerça Luſitana.

A
¶ *Ajudao ſeu deſtino, &c.* Ya diximos aì, como Don Nuño Alvarez luego que ſe venciò la batalla de Aljubarrota, paſsò con ſu gente el Tajo, i juntando otra nueva de aquellas partes, entrò por la Andaluzia, i adonde llaman Valverde alcançò otra vitoria, que no fue menor que la paſſada.

¶ *A terra dos Vandalos fronteyra.* La tierra de Andaluzia, que haze frente a la de Portugal por aquella parte; adonde queda eſſe lugar en que ſucediò eſte conflito. Ya en otra parte diximos la ocaſion del nombre de Vandalia: i es notoria: todavia ſe acuda a la tabla.

B
¶ *De Sevilha a Betica bandeyra.* Parece que dize dos vezes de Sevilla: però no es aſsi; ſino que ſe ha de conſtruir el texto, diziendo, *A Betica bandeyra de Sevilla*: porque como el Betis riega muchos lugares, fue meneſter dezir, que era del de Sevilla eſta gente, como en la eſtancia 75. del canto 3. dixo: *O rio que Sevilha vay regando, &c.*

C
¶ *E de varios ſenhores.* Eſto es, que ademas de la gente de Sevilla, ſe juntaron con las ſuyas algunos ſeñores; i los principales dellos erã los que diremos en la eſt. 30. del c. 8. adonde el Poeta trata eſto con mas claridad.

¶ *Num momento.* Fue coſa notable: porque no hizo màs de llegar, ver, i vencer; pudiẽdo biẽ dezir de ſi aquello de Iulio Ceſar tan ſabido.

¶ *Se lhe derriba aos pès.* Ya en la eſt. 41.

¶ *Da força Portugueſa.* Tambien ya en la eſtanc. 57. del c. 3.

XLVII.

Deſtas e outras vitorias longamente
eram os Caſtelhanos oprimidos;
D
quando a paz, deſejada jà da gente,
deram os vencedores aos vencidos:
Deſpois que quis o Padre omnipotẽte
dar os Reys inimigos por maridos
às duas illuſtriſsimas Ingleſas,
gentis, fermoſas, inclitas Princeſas.

E
PRolixamente eran los Caſtellanos oprimidos deſtas i otras vitorias, quando los vencedores dieron a los vencidos la paz ya deſſeada de la gente. Deſpues que el omnipotente Padre quiſo dar por maridos los dos enemigos Reyes, a las dos iluſtriſsimas Ingleſas; Princeſas gẽtiles, hermoſas, inclitas.

¶ *Deſtas e outras vitorias, &c.* Permitiò Dios q̃ Portugal alcãçaſſe diferẽtes vitorias eſtos dias, de Caſtilla: pero no deſſeavã los vẽcedores ya menos que los vencidos, una buena paz, q̃ les quitaſſe los arneſes del cuerpo, porque ya de cõtinuados eran moleſtos. I permitiò Dios q̃ ſe cũplieſsẽ eſtos deſſeos, ſiẽdo el motivo principal los caſamiẽtos q̃ los Reyes Caſtellano, i Portugues hizierõ con dos hermanas hijas del Duq̃ de Alen-

Alencaſtro Iuan,hijo de Duarte IIII. Rey de Inglaterra. Paſsò eſte Duque a Eſpaña con ſus hijas,porque una dellas,que era Catalina, avida en ſu muger Coſtãça,hija del Rey D.Pedro de Caſtilla,tenia derecho a la ſuceſsion en aquella Corona. Hazia a ſu propoſito arrimarſe a nueſtro Rey,porque andava vitorioſo contra ella,i hizòlo. I el viendo las Ingleſas, de puro aficionado a la hermoſura eſtraña (que ſiempre lo eſtraño deſpertò mucho los apetitos) ſe reſolviò en caſar con una dellas; i puſo de parte el grado de primera,caſando con la ſegunda, llamada Iſabel: porque eſtava fuera del derecho a la Corona Caſtellana:i ponderò èl, que ſi caſaſſe con eſſotra, era obligado a bolver a tomar las armas por ſu derecho,i arrieſgar el credito,i ſoſsiego que tenia ganado por ellas en las ocaſiones paſſadas: que como ya diximos,fue eſte Principe gran politico, i eſtadiſta. El de Caſtilla hizo por fuerça lo que el de Portugal por aficion,i caſò con Catalina: i cõ eſtos caſamientos ſe ſerenaron aquellas tormentas. Son las mugeres toda la guerra de los hombres;i tal vez toda la paz: aunque eſtos reſpetos a parenteſcos tan apretados, no ſe uſan oy tãto, por uſarſe mucho màs la ambiciõ; i aſsi cõ poco fruto dà Eſpaña, i recibe ſemejãtes ñudos, porq̃ la embidia de ſu grãdeza los rõpe cõ menos gloria q̃ Alexãdro el Gordio. Buelve el P. a acordarſe deſtos ſuceſſos en la eſt. 47. del c.6. digo deſtos caſamientos.

¶ *Quãdo a paz derão os vẽcedores aos vẽcidos.* Recibierõ los Caſtellanos vẽcidos, de los Portugueſes vitorioſos la paz, aſsi como ellos ſe la dierõ: eſtà dicho, como de Maeſtro: i parece que lo viò el Taſſo en ſemejante ocaſion, mas no quedò ſuperior, ni, creo, igual. Liber. c. 1. eſt. 76.

E ricevè condicion di pace
Si comi imporli al pio Goffredo piace.

¶ *Illuſtriſsimas, gẽtis, fermoſas, &c.* Epitetos devidos a eſtas ſeñoras, illuſtriſsimas por ſangre: i los otros por hermoſas, como dizen las Coronicas lo fueron: i excelentes Reynas.

¶ *Princeſas*: Toca a Catalina màs, por tocarle la ſuceſsiõ de Caſtilla; pero a ãbas por calidades.

XLVIII.

Não ſofre o peyto forte uſado a guerra
nam ter imigo jà a quem faça dano;
e aſsi não tẽdo a quem vencer na terra
vay cometer as ondas do Oceano.
Eſte he o primeyro Rey q̃ ſe deſterra
da patria, por fazer que o Africano
conheça pellas armas quanto excede
a Ley de Chriſto à ley de Mafamede.

EL fuerte pecho uſado a la guerra, no ſufre no tener ya enemigo a quiẽ haga daño: i aſsi no teniendo en la tierra a quiẽ vencer, và a acometer las olas del Oceano. Eſte es el primer Rey que ſe deſtierra de la patria, por hazer que el Africano conozca por las armas, quanto excede la Ley de Chriſto a la de Mahoma.

A ¶ *Não ſofre o peyto ſor. &c.* Dize la eſt. que el Rey D. Iuan no teniẽdo con quiẽ pelear en Eſpaña, paſsò por mar a Africa, para enſeñar cõ las armas al Moro, quanta diferẽcia và de la Ley de Chriſto, a las invenciones de los preceptos Mahometicos: i eſto fue para ganar la inſigne plaça de Ceuta, que le quedò en las manos viſpera de N. Señora de Agoſto del año 1414. Abaxo.

B ¶ *Vſado a guerra.* Fraſi bien uſada de nueſtro Poeta.

¶ *Vay cometer as ondas do Oceano.* c. 3. eſt. 18. c. 5. eſt. 51. Eſto es, q̃ ſe embarcò el Rey: i paſsò deſde Liſboa a Ceuta por aquel mar, q̃ es el Oceano. Veraſe algo de las prevẽciones que huvo para eſta accion en nueſtro Epitome. El P. imita en eſte penſamiento a Lucano, diziẽdo de Roma, que faltandole tierra en que pelear, peleava con los Dioſes, o elementos: aſsi lib. 7. *Bella pares ſuperis facient civilia Divos, &c.* Todo el lugar en la eſt. 20. del c. 6.

C ¶ *Eſte he o primeyro Rey, &c.* No ſe le podia eſcapar al P. eſta advertencia: porque es grã gloria ſer primero en alguna coſa: i los Portugueſes lo fueron en muchas. El Rey Don Iuan fue primero deſte nombre en Portugal, i primero en varias acciones, i una dellas, la deſta gloria en Eſpaña, de paſſar las armas ſobre los Moros en la propia Africa, i vencerlos en ella, i tomarles felizmente la Ciudad de Ceuta, plaça importãtiſsima; no ſolo a la honra Portugueſa, ſino al bien comun de la Chriſtiandad, como es notorio.

D ¶ *Ley de Mafamede.* Ver la eſt. 100. deſte cãto, i la 47. del 8. en razon de llamar ley, a eſta ſeta. Màs riguroſo eſtava en el manuſcrito, pues dezia: *A Fè de Chriſto, a ſe de Mafamede.* El P. en eſtos dos verſos quiere dezir, que aquella accion fue propia de Chriſto, por ſu dificultad. Biẽ ſe puede ponderar, que la entrada de Moros en Eſpaña fue por Ceuta; i la de Chriſtianos en Africa tambien por alli. I tambien adivinè yo eſte penſamiento al Poeta, pues le tuvo, como veremos en la eſtanc. 3. hallada en el manuſcrito, que irà al fin de las notas en la ſiguiente.

XLIX.

E Eis mil nadantes aves pello argento
da furioſa Tetis inquieta,
abrindo as pandas aſas vàm ao vento
para õde Alcides pos a extrema meta.
O monte Abila, e o nobre fundamẽto
de Ceyta toma, e o torpe Mahometa
deyta fora; e ſegura toda Eſpanha
da Iuliana mà, e deſleal manha.

Veys

VEys por el argento de la inquieta, i furioſa Tetis, van mil nadantes Aves abriendo las pãdas alas al viento, allà para donde Alcides puſo la meta ultima. Toma el monte Abila, i el noble fundamento de Ceuta; i echa fuera el torpe Mahometano, i ſegura a Eſpaña toda de la mala i deſleal maña, aſtucia Iuliana.

¶ *Eis mil nadantes aves.* Bien ſe parece à aquello: *Qui ſiccis occulis monſtra natantia*, Llama con gala poetica, *Aves nadantes* a los baxeles; i alas (eſtando en la metafora) a las velas. Aſsi en la eſt. 1. del c. 5. El eſtilo, con la voz pandas, es de Virgilio Georg. 2. i de Ovid. en algunos lugares: però eſte atiende al de En. 3. *Velorum pãdimus alas.* El verſo pando, vale abrir, i el nombre pandas, abiertas, o corvas: però aviendo con el uſado del verbo, parece quedar diziẽdo, abriẽdo las abiertas alas; i acompañar a Mena, que en la cop. 174. dixo. *Dieron las alas infladas al viẽto*, dandoſe las velas al viento para que las infle. Però el Poeta por *pandas*, entiende corvas, o cõcavas, i alli puede tener el Mena otra explicacion: i tambien puede entẽder duras, tiezas por, pandas, ſegun Nebriſſa: i ſerà epiteto muy propio, por quan tieſas ſon las velas.

¶ *Da furioſa Tetis inquieta.* Eſtà aì la llamada Dioſa del mar por el miſmo: frequẽte en Poetas, i luego los epitetos propios.

¶ *Para onde Alcides pos a eſtrema meta*: Aſsi c. 3. eſt. 18. I Dante Inf. c. 26. *Ove Hercole ſegnò li ſuoi riguardi.* Ariſto c. 33.

Vide la Gade, e la meta che poſe
a i primi naviganti Hercole, &c.

B. Taſſo Florid. c. 16. *E dove Hercole poſe Abila, e Calpe.* El Varqui fol. 106. *V poſe Alcide indarno i ſegni vani.* El Poeta ſe arrimò màs a Arioſto, aunque todos dizen lo miſmo.

¶ *Extrema.* O por eſtar en el fin de la tierra; o por ſer ſeña del ultimo trabajo ſuyo. Mirad el deſpejo deſſos quatro verſos; que es el artificio; porque la miſma felicidad, i grandeza dellos repreſenta la tranquilidad con que paſsò la armada, i lo magnifico, i alto deſta accion.

¶ *O nobre fundamento de Ceyta.* Alude a dos coſas en llamarle noble; una por ſus fundadores, i antiguedad, i exercicios de valor i policia, ſobre que ſe puede ver lo que diximos en nueſtro Epitome en la vida deſte Rey: otra por el propio ſitio, que es viſtoſo, i fuerte.

¶ *Segura toda Eſpanha da Iuliana mà deſleal manha.* Mala maña llama el Poeta a la traycion que uſò el Conde Don Iulian, quando por vengarſe del Rey Don Rodrigo, fue inſtrumento de la deſtruicion de Eſpaña: ſin acordarſe, que de vaſſallo a Rey no ay vengança, i que todo lo intentado contra el Principe es infamia inmortal, tanto, que eſta de Iulian ſerà memorada mientras durare el mundo: i porque el Conde tratô, i acabò de fenecer con los Moros en Ceuta, la conjuraciõ, dize el Poeta, que quedò Eſpaña ſe-

A gura de que otro Iulian pudieſſe hazer alſi otra tal con ellos, eſtãdo la plaça en poder de Chriſtianos, como eſtava, i eſtà en virtud deſte Rey q̃ la ganò, i de ſus ſuceſſores que la ſuſtentan.

¶ *Mà deſleal manha.* Arte mala, o aſtucia: en la eſt. 65. La mitad deſta eſt. en el manuſcrito es muy otra, i ſiguenſele dos refutadas del Poeta.

1.

Ponderando tamanho atrevimento,
diſſe a Neptuno entam Proteo Profeta:
Temo que deſta gente, gente venha
que de teus Reynos o gram ceptro tenha.

2.

B *Ià toma a forte porta inexpugnavel*
que o Conde deſleal primeyro abrio,
por ſe vingar do amor inevitavel
que a fortuna em Rodrigo permitio.
Mas nam foy eſta a cauſa deteſtavel
que a populoſa Eſpanha deſtruio:
juizo de Deos foy por cauſa incerta;
a caſa o moſtra por Rodrigo aberta.

3.

C *Ià agora, ò nobre Eſpanha eſtàs ſegura*
(ſe ſegurar te podem Cavaleiros)
de outra perda como eſta iniqua, e dura,
pois que tens Portugueſes por Porteyros.
Aſsi ſe deu aa proſpera ventura
do Rey Ioanne, a terra que aos fronteyros
Eſpanhoes tanto tempo moleſtàra;
e vencida ficou maes nobre, e clara.

A la primera.

¶ *Diſſe a Neptuno entàm Protèo, &c.* Siẽpre eſtava inũdãdo en eſte P. el eſpiritu poetico. Aqui, con la ocaſiõ de la gran vitoria de Ceuta, in-

D tentava texer alguna fabula, i empeçò introduziendo a Proteo, como Profeta maritimo, a predezir lo que ſe podia eſperar de tal hazaña en tal gente: i dizele que eſtè con atencion: porque teme que los Portugueſes le han de quitar de la mano el cetro de las aguas, aludiendo en eſto a que el Rey Don Iuan fue el primero, que en Eſpaña humillò el mar con ſobervia armada para paſſar a Ceuta: i a que a eſto correſpondi[illegible], el humillarle ſus decendientes con otras haſta la India: i parte deſto era lo que Proteo quiſo dezir en la eſt. 36. del c. 6. i no le dexaron. Veaſe allà lo que enſeñamos.

E ¶ *Gente venha, que, &c.* Alude a los Gigantes, que intentaron deſpojar a los Dioſes: i dize, que los Portugueſes ſeràn los Gigãtes, que deſpojarân ſin reparo a Neptuno de ſus Reynos maritimos.

A la ſegunda.

¶ *A forte porta, &c.* Porque la puerta que primero abriò el Conde Don Iulian, fue Ceuta, a que llama fuerte, porque era tenida por inexpugnable: i eſſa venciò agora eſte Rey.

¶ *Do amor inevitavel.* En las eſt. ult. i en la 49. del 10. *do amor, que enfim nam ten defenſa.*

¶ *Mas não, &c.* Pareceſe al P. q̃ el amor de la

Cava, o Florinda, no fue la cauſa total de la deſtruicion de Eſpaña, como dizen todos, ſino otra divina, que parece dà a entender lo que ſe hallò de aquellas pinturas halladas en la torre, que el Rey abriò en Toledo por codicia del teſoro q̃ alli queria hallar.

A la tercera.

¶ *Ia agora o nobre Eſp. &c.* Apoſtrofe a Eſpaña, diziendola, que ya no tiene que temerſe de otra invaſion barbara ſolicitada por algũ traidor, pues que tienẽ Portugueſes la guarda de la puerta por donde ellos entraron.

¶ *Pois que tens Portugueſes por Porteyros.* Llama Porteros de Eſpaña a los Portugueſes, porque la coſtumbre ha llamado a Ceuta, que ellos tienen, puerta, i llave, con que Eſpaña ſe aſſegurò de Africa, como el China del Tartaro cõ ſu eſtupenda muralla: con que parece quiere el Poeta dezir, que Dios entregò otras llaves de ſu Igleſia Eſpañola a los Portugueſes, fiãdolas màs dellos, como de S. Pedro las univerſales della. Veaſe lo que diximos de llaves en la eſt. 77. ſi a caſo ſirviere algo aqui.

¶ *Que os fronteyros Eſpan. &c.* Porque Ceuta haſta que la ganaron los Portugueſes, truxo inquietos a los Eſpañoles por muchas edades.

¶ *E vencida ficou maes nobre, e clara.* Adonde todo queda abatido deſpues de atropellado, quedò Ceuta màs iluſtre deſde que la rindieron Chriſtianos, i màs ſiendo Portugueſes. Eſte pẽſamiento paſsò el Poeta a la eſt. 61. en favor de todos los Eſpañoles, diziendo, que iluſtraron a Napoles, con vencerle, i dominarle.

L.

Nam conſentio a morte tantos annos
que de Heroe tam ditoſo ſe lograſſe
Portugal mas os coros ſoberanos
do ceo ſupremo quis que povoaſſe.
Mas para defenſam dos Luſitanos
deyxou quẽ o levou, quẽ governaſſe,
e aumentaſſe a terra maes que dantes,
inclita geraçam, altos Infantes.

NO conſentiò la muerte, que Portugal ſe lograſſe tantos años, como deſſeava, de un tã dichoſo Heroe: antes quiſo q̃ poblaſſe los ſoberanos Coros del ſupremo cielo. Mas quien le llevò, dexò para defenſa de los Portugueſes, quien mejor que antes governaſſe, i aumentaſſe la tierra. Generacion inclita, Infantes altos.

¶ *Nam conſintio a morte, &c.* Con eſtilo afectuoſo, dize el Poeta, que ſiendo eſte Rey tan excelente, que ſe hazia deſſear mucho en la Corona, no viviò mucho. I en todo habla conforme a los merecimientos del Rey, i a los deſſeos de ſu gente; porque realmente en edad, fue de los que mas vivieron, i en govierno, de los que mas rey-

A naron. llegò ella a 76. años: i el a 48. i muriò el de 1434. Però lo que es bueno, i ſe deſſea mucho, ſiempre parece que dura poco.

¶ *Tantos annos.* El tantos aqui vale muchos, o ſe ha de ſuplir *como deſſeava*, diziendo: No cõſintiò la muerte, que Portugal lograſſe eſte Rey tantos años como deſſeava.

¶ *Os Coros ſoberanos.* Quiere dezir, q̃ muerto el Rey ſe fue a lograr las compañias de los Angeles: eſſo es Coros. Ellos ſon nueve; cada uno tiene *6666*. legiones: cada legion *6666*. An-

B geles: Hallo en algunos Autores, que los q̃ cayeron quando Lucifer, ſerian en numero un Coro, poco màs a menos, cayẽdo ſu parte de cada uno. De S. Iuan en ſu Apocalipſe, ſe infiere otra cuẽta, quando habla de la cantidad de eſtrellas, que llevò con la cola el Dragon, diziendo en el cap. 12. *Et cauda eius trahebat tertiam partem ſtellarum cœli; & miſit eas in terram.* Acudan los curioſos a ſus expoſitores, q̃ yo no trato de eſcrivir aquí todo quanto ſe me viene a los ojos ſin neceſsidad. Dirè màs en la eſtanc. 20. del canto 10. i dize eſto aqui, porque lo que el Poeta quiere dezir, en que poblò los Coros Angelicos, es

C que ocupò una de las ſillas de los Coros que dexaron vacias los Angeles quando cayeron.

¶ *Povoaſſe:* Aqui vale *habitaſſe*.

¶ *E aumentaſſe a terra mais que dant. &c.* Dize el Poeta, que ſi bien Dios llevò para ſi eſte Rey tan deſſeado del Reyno, no le deſemparò de Principes, porque dexò en el ſus hijos, que aumentaron i governaron la tierra màs, i mejor. I dizelo, porque governando Don Pedro la Corona en la niñez del Rey Don Afonſo Quinto, fue muy aplaudido ſu govierno: i porque dandoſe ſu hermano Don Enrique a los eſtudios Matema-

D ticos, fue el padre de los deſcubrimientos, con q̃ ſe aumentò Portugal en fama i grandeza: i porque Don Iuan Maeſtre de Santiago, i Don Fernando Maeſtre de Avis, fueron gloria de la patria, con el amor della, en que fueron ſeñalados: i porque Doña Iſabel caſando con Felipe Tercero Duque de Borgoña, acreditò en tierra agena la ſuya, i ſu origen, i de los otros hermanos huvo Reales deſcendencias: i para dezillo como ello es de los hijos del Rey Don Iuan, i Doña Felipa, deciende oy caſi toda la gloria humana de los Principes Chriſtianos. Veaſe la eſt. 37. del c. 8. Por todo eſto dize bien el Poeta, que la decendencia del Rey Don Iuan iluſtrò ſu patria, ſu gẽ-

E te, i ſus glorias.

¶ *Inclita geraçam.* Supueſto lo dicho en eſſa nota, dixo el P. eſto con Virgil. 6.

Fœlix prole virum, qualis Berecynthia mater
Læta Deum partu, centum complexa nepotes
Omneis cœlicolas, omneis ſupera alta tenenteis.

LI.

Nam foy do Rey Duarte tam ditoſo
o tempo que ficou na ſumma alteza;

que

que aſsi vay alternando o tempo iroſo A
o bem co'o mal, o goſto cõ a triſteza.
Quẽ vio ſempre hũ eſtado deleytoſo?
ou quẽ vio em Fortuna aver firmeza?
Pois inda neſte Reyno, e neſte Rey
nam uſou ella tanto deſta ley.

EL tiempo que el Rey Don Duarte quedò en la ſuma alteza, no fue tan dichoſo: que aſsi và èl tiempo airado, alternando el bien con el B mal: con la triſteza el guſto. Quien viò ſiempre un deleytoſo eſtado? o quien vio aver firmeza en la Fortuna? Pues aun no uſò ella tanto deſtas leyes en eſte Reyno, i en eſte Rey.

¶ *Nam foy do Rey Duar. &c.* Dize la eſtancia, i es aſsi, que ni el tiempo del Rey Don Duarte fue feliz, porque huvo en el peſtilencia, guerra con mala ſuerte, i otros trabajos: ni el lo fue en la Corona, porque cõ ſolos cinco años della muriò el de 1438.

¶ *Que aſsi vay alternando o tempo, o bem com o mal, &c.* Simonides. *Rebus in humanis nulla eſt conſtantia certa.* Seneca en Tieſt. coro de la ſen. 2. del a. 3. *Nulla ſors longa eſt: dolor ac vo-* C *luptas invicem cedunt, &c. Prohibetque Clotho ſtare fortunam: rotat omne fatum.* Sentidiſsimo vereys a Boecio en el 2. de conſol. proſa 1. *Tu verò volventis rotæ* (habla de la Fortuna) *impetum retinere conaris? At omnium mortalium ſtolidiſsime. Si manere incipit, Fors eſſe deſiſtit.* Terencio. *Omnium rerum viciſsitudo eſt.* Apuleo Madaurenſe lib. 4. Florid. dilata eſta ſentencia: i Plauto en Amphitr. Vſò alli Terencio del *viciſsitudo*, con el cuydado que nueſtro Poeta alternando, que todo es mudar a vezes, propio de D la Fortuna; que como aì dize el Filoſofo Chriſtiano, no fuera ella eſſa, ſi paràra un poco. Arioſto cant. 45. eſtanc. 4. *Che il ben va dietro al male, e il male al bene.*
El Taſſo Liber. cant. 2. eſtanc. 70.

Che Fortuna quagiu varia avicenda
Mandandoci venture hor triſte, hor buone.

¶ *Ou quem vio, &c.* Eſte verſo falta en el manuſcrito.

¶ *Pois inda neſte Reyno, e neſte Rey, nam uſou ella tanto deſta ley.* Con razon hizo aqui el Poeta E el Reyno de Portugal, i eſte Rey màs favorecidos de la Fortuna, que otros; porque ſi los desfavoreciò entonces, no los deſamparò del todo, dexandoles eſperanças de mejoria, coſa que mil vezes quita, i quitò a otros en menos tiempo. Però, alfin, alfin, vino a hazer ſu oficio, puede ſer que quando menos ſe eſperava, reduziendo eſte Rey, i eſſe Reyno, i eſſas ſobervias, a aquello de *Campus ubi Troya fuit.*

LII.

Vio ſer cativo o ſanto irmão Fernãdo
que a tam altas empreſas aſpirava,
que por ſalvar o povo miſerando
cercado, ao Sarraceno ſe entregava.
Sò por amor da patria eſtà paſſando
a vida de ſenhora feyta eſcrava,
por nam ſe dar por elle a forte Ceita:
mais o publico bẽ que o ſeu reſpeyta.

VIò ſer cautivo al ſanto hermano ſuyo Fernã- B do, que aſpirava a tan claras empreſas, que por ſalvar el miſero, i cercado pueblo ſe entregava al Sarraceno. Solamente por el amor de la patria eſtâ paſſando la vida hecha eſclava de ſeñora que era; por no darſe por el la fuerte Ceuta. Màs reſpeta el bien publico, que el ſuyo tan propio.

¶ *Vio ſer cativo o ſancto irm. &c.* Por mayor imagen de pena, dize, que el Rey Dõ Duarte vio con ſus ojos eſtar en cautiverio de Moros a ſu hermano Don Fernando Maeſtre de Avis. Eſto es, que ſus hermanos Don Fernando, i Don Iuã Maeſtre de Santiago, paſſaron con una armada C de catorze mil hombres en Africa, con intento de ganar a Tangere, i teniendo pueſta en cerco aquella plaça, fueron cercados de ſetecientos mil Moros. Vinieron a partido, que fue quedar en poder dellos el Infante Don Fernando por prendas de que ſe les bolveria Ceuta: El Rey aviſò del ſuceſſo a los Principes Chriſtianos: huvo varios pareceres; ſiguioſe el de que Ceuta no ſe avia de bolver; i por eſſo aquellos barbaros trataron cruelmente eſſe Principe, haſta que muriò en la priſion con fama de Santo, i Martir; i deſpues por oprobrio le colgarõ deſnudo de las Al- D menas. Ay libro impreſſo de ſu vida notable.

¶ *Que a tam altas empreſas aſpirava.* Verſo de la eſtanc. 44. del c. 1. Era el Infante de coraçon magnanimo, i queria imitar a ſu padre.

¶ *O povo miſerando cercado.* Entiende por pueblo miſerando cercado, el exercito Portugues, afligido con tanto poder, como ſobre el cargô; demanera, que eſtava como oblea entre los hierros: eſtando entre los que tenia cercado, i que le cercaron, ſin eſperança de remedio. Allà E quando Caſtilla tenia ſobre ſi la Moriſma en el Salado, llamòla el Poeta tambien miſeranda, en la eſtanc. 105. del cant. 3. i en la 44. deſte. *O miſerando povo.*

¶ *Mais o publico bem que o ſeu reſpeyta.* Es lo que dize Petrarca de Regulo: abaxo vendrà.

LIII.

Codro porque o inimigo não vẽceſſe,
deyxou antes vencer da morte a vida:
Regulo porque a patria nam perdeſſe,
quis mais a liberdade ver perdida.

Eſte porque ſe Eſpanha nam temeſſe
a captiveyro eterno ſe convida.
Codro, nẽ Curcio, ouvido por eſpãto,
nem os Decios leais fizeram tanto.

CODro; porque el enemigo no vẽcieſſe, antes dexò vencer la vida de la muerte. Regulo quiſo màs ver perdida la libertad, porque no ſe perdieſſe la patria. Eſte, porque Eſpaña no ſe temieſſe, ſe combida a eterno cautiverio. Codro, ni Curcio, oìdo por admiracion, ni los leales Decios hizieron tanto.

¶ *Codro, porque o inimig. &c.* Trae el Poeta exemplos de los famoſos Heroes, que quiſieron antes perecer por la patria, que dexarla perecer por ſi: por quanto ſe eſcrive, que nueſtro Infante aprovò, que no ſe dieſſe Ceuta por el, como ſe avia acordado, aunque le mataſſen en la priſion. No puedo contenerme, que no refiera lo que me dixo un eſtrangero eſcandalizado de un Cavallero Portugues, tenido en cuenta de amador de la patria, i honra della: i fue, que alabandoſe la accion deſte Infante, en no querer ſu libertad, porque no bolvieſſe Ceuta a los Moros, acudiò el tal Cavallero, i dixo: *No ay tal, que buenas rabias ſe tuvo porque no ſe la bolvieron, porque es muy dulce la libertad.* I eſto dicho a enemigos de la patria; i mas ſiendo contra las tradiciones, i hiſtorias. Eſto ſi que es fino amor de la honra de la patria.

¶ *Codro, porque o inimig. &c.* Peleando Codro con los del Peloponeſo, i oyendo del Oraculo, que ellos vencerian, ſino le mataſſen, para que le mataſſen ſe metio entre ellos deſconocido, i aſsi ſalvò a Atenas. Eſtas finezas ya ſe acabarõ: oy ſe hallarà quien mate la patria, ſolo por no matar un apetito en el capricho, o un real en la bolſa. Pero vamos adelante.

¶ *Regulo porque a patr. &c.* Creemos que el cap. 1. de la fama de Petrarca en ſus Triunfos eſtuvo preſente a nueſtro Poeta al eſcrivir eſto; porque eſtan alla juntos tambien eſtos Heroes. *Vn Regol che amò Roma, e non ſe ſteſſo.* Es M. Atilio Regulo, que deſpues de glorioſas vitorias fue preſo por Xantipo Capitan de Cartago, el qual fiò del que ſe vinieſſe a Roma a negociar por ſu reſcate la libertad de algunos Cartagineſes. Vino, i conociendo, que eſto no era hòra de Roma, lo acõſejò aſsi; i bolviẽdo (por ſuſtentar la ſuya) al cautiverio, muriò miſerablemente.

¶ *Curcio.* Es M. Curcio, aquel que ſe echò en aquella dañoſa boca, que en Roma abriò la tierra, aviendo dicho el Oraculo, que no ſe cerraria, haſta que en ella ſe echaſſe aquello, porque el pueblo Romano entonces era màs poderoſo: i reſolviendoſe, que ſe avia de ſacrificar algun Ciudadano de Roma, eſte Heroe zeloſo de la patria ſe echò alli. Su eſtatua equeſtre (porque a cavallo ſe arrojò en aquella boca) vimos, de marmol antiquiſsima, entre las muchas que ſon adorno de la notable Viña, o Quinta Burgeſia, la ſemana paſſada: i caſi cada dia vemos en el Foro Boario ſeñalado con una piedra el lugar adonde dizen huvo aquella fractura. Ver a Tito Livio Dec. 1. lib. 7.

¶ *Ouvido por eſpanto.* Bolando lo dize todo el Poeta, los caſos que refiere todos fueron grãdes: però como eſte de Curcio ſiempre fue referido, i eſcuchado con ſingular admiracion, al llegar a referirlo, lo haze con eſſe reparo.

¶ *Os Decios leais fizeram tanto.* Fueron tres Decios, padre, hijo, i nepote, que fenecieron por la patria: el padre en Francia; el hijo en Toſcana; el nieto en la guerra de Pirro, en favor de Tarento. Aſsi Cicer. lib. 1. Tuſcul. Aſsi Liv. Dec. 1. lib. 10. Vengamos a las imitaciones de algunos de los Autores que truxeron, como el nueſtro, eſtos Heroes por exemplo deſta glorioſa virtud del amor eſtremado de la patria. Petrarca en el lugar arriba alegado, i en una cancion ſin numero al fin de ſus rimas.

—— Non Fabi, o Deci, &c.
Non altri al mondo piu verace Amore
De la ſua patria, &c. Mena cop. 206.
E vimos a Codro gozar de la gloria,
e los conſtantes, e muy claros Decios.
Arioſto en el c. 43.
Quei Decij, e quel nel Roman Foro abſorto,
Quel ſi lodato Codro da gli Argivi, &c. A morte ſi donar, &c. Ercilla cant. 3.
No los dos Publios Decios, que las vidas
ſacrificaron por la patria amada,
Ni Curcio, Oracio, Sevola, Leonidas
dieron mueſtra de ſi tan ſeñalada.

Arrojo la oficina de Textor, i las otras letanias comunes. El Poeta dize, que nueſtro Infante D. Fernando hizo màs que todos eſtos. No parezca paſsion, o atrevimiento; porque lo dize con cauſa: i es, que eſtos ſe entregaron a eſſos peligros, viendo ya en el ſus patrias, i gente: pero el Infante antes deſto; porque el entregarſe Ceuta no era el propio daño, ſino podia venir por alli: por eſſo con cuydado dixo el Poeta: *Porque Eſpaña no ſe temieſſe.*

LIIII.

Mas Afõſo do Reyno unico herdeiro,
nome em armas ditoſo em noſſa Heſperia,
q̃ a ſoberba do barbaro frõteiro,
tornou em baxa, e humilima miſeria;
Fora por certo invicto Cavaleyro,
ſe nam quiſera ir ver a terra Iberia;
mas Africa dirà ſer impoſsibil,
poder ninguem vencer o Rey terribil.

Mas el unico heredero del Reyno, Alonſo (nombre

bre, q̃ en nueſtra Eſperia fue dichoſo en armas) que bolviò en baxa i humiliſsima fortuna la ſobervia del barbaro frontero, fuera por cierto Cavallero invencible, ſi no quiſiera ir a ver la Iberia tierra. Pero Africa dirà ſer impoſsible poder nadie vencer a eſſe terrible Rey.

¶ *Mas Afonſo, &c.* El Rey Don Alonſo V. de quien en la eſt. 13. del cant. 1. prometiò el P. cantar, ſucediò a ſu padre Don Duarte en la Corona, el año que arriba diximos. I aviendo ganado un glorioſo nombre en las acciones Africanas, como luego veremos, vino a perderſe en la batalla de Toro, peleando contra el Rey Don Fernando.

¶ *Nome em armas ditoſo em noſſa Heſperia.* Pondera de paſſo el Poeta, que el nombre de Alonſo en los Reyes de Eſpaña fue feliz en las armas, porque todos ſus Alonſos fueron excelentes en todo; i en la guerra ſingulares.

¶ *Noſſa Heſperia.* Entiende Eſpaña, i dize nueſtra a diferencia de Italia, que tambien ſe llamò Heſperia: i juntamente pudiera dezir, *ultima*, como en las eſtanc. 61. i 69. del c. 8. porque quando ſin eſſo, o otra coſa que lo valieſſe no ſe dezia, ſe quedava entendiendo Italia. Ella ſe dixo aſsi de un Rey que tuvo llamado Heſpero; i Eſpaña de la Eſtrella Heſpero, o Veſpero, que por la tarde ſale en Occidente, en que yaze Eſpaña, de que tambien procede llamarſe ultima. Però no ha ſido ſola Eſpaña feliz en Alonſos; tambien Italia lo ha ſido; i en otras artes, principalmente letras, huvo de la miſma ſuerte grandes varones deſte nombre: diſcurran agora los eſtudioſos con la memoria, i los otros con el eſtudio, i encontraràn lo que dezimos.

¶ *Que a ſoberba do barbaro fronteyro.* Porque eſte Rey humillò el poder de los Moros fronteros de Eſpaña, matando muchos, i ganandoles fuertes, populoſas, i importantes plaças. En eſtotra eſtancia nombraremos algunas.

¶ *Fora por certo invito, &c.* Dize que el Rey Don Alonſo Quinto tuviera fama de invencible en Europa, ſi no huviera paſſado a Caſtilla, adonde ſe perdiò.

¶ *A terra Iberia.* Iberia ſe llamò toda Eſpaña, tomando eſte nombre del rio Ibero, oy Ebro: i aſsi ſiendo Alonſo de Eſpaña, i diziendo el P. que fue a ver la Iberia, que es Eſpaña, parecerà que le haze eſtrangero, digo no natural de Eſpaña; mas no es aſsi; porque pudo el Poeta cõ buenos Autores hazer diferencia de Eſpaña a Luſitania: uno dellos Plutarco en la vida de Galba: otro una piedra, hallada en Atilia con memoria de Quinto Acio: lugares que truximos en nueſtro Epitome de las hiſtorias Portug. part. 2. cap. 1. num. 17. i 20. i agora Eneas Silvio. Lo que viene a dezir por eſte modo, ſon dos coſas: una, q̃ el Rey paſsò a Caſtilla, tomando el todo por la parte: otra, i es el verdaderò entendimiento, que tierra Iberia eſtà aqui por Aragon, de quien es

A propio el Ibero, o Ebro, i de donde era natural el Rey Don Fernando, cõtra quien paſsò el Rey Don Alonſo: i aſsi eſtà aqui la tierra por el Principe della, con ſus armas, que eſſo es lo que Alõſo fue a ver, i experimentar. El miſmo Poeta ſe declara en la eſt. 57. diziendo, que el Rey fue a buſcar Fernando de Aragon; veaſe. Dexo a parte el dezirſe, que eſte rio tomò el nõbre de Ibero Rey de Eſpaña, que algunos Autores niegan: aſsi buelve a dezir el P. cant. 6. eſtanc. 48.

¶ *Mas Africa dirà ſer impoſsib. &c.* Dize, q̃ aunque Alonſo fue vencido en Caſtilla, junto a B Toro, ſiempre Africa dirà, que no es poſsible q̃ nadie le vencieſſe, por lo que ella le viò obrar en armas. Lo cierto es, que de las eſpadas de Europa, la deſte Rey es de la primera claſſe; i de los Principes magnificos, i liberales, tambien eſte es claſsico; i que no mereciò menos el titulo de Africano, que Scipion. Es verdad, que no tuvo tãta ventura en los eſcritores, como en las hazañas, no aviendo ſido menos cultor dellos, que dellas: i puede ſer que dellos no lo fue tanto Scipion, que vino a tener Polibio, i Tito Livio, que eſcrivieron del cuydadoſiſsimamente.

LV.

C Eſte pode colher as maçans de ouro,
que ſomente o Terintio colher pode;
do jugo que lhe pos, o bravo Mouro
a cerviz inda agora nam ſacode.
Na frõte a palma leva, e o verde louro
das vitorias do barbaro, que acode
a defender Alcacer, forte villa,
Tangere populoſo, e a dura Arzilla.

D ESte pudo coger las mançanas de oro, que ſolamente pudo coger el Terintio: del yugo, q̃ puſo al bravo Moro, aun agora no ſacude èl la cerviz. En la frente lleva la palma, i el verde laurel de las vitorias del barbaro, que acude a defender Alcaçare, villa fuerte, el populoſo Tangere, i la dura Arzila.

¶ *Eſte pode colher as maçãs de ouro, que, &c.* Dize, que ſolamente el Rey Don Alonſo pudo igualarſe con Hercules, que ſolo pudo coger los E pomos de oro, entendiendo por ellos las plaças ganadas en Africa por eſte Rey. Hercules venciò a Anzil, i Tangere, a donde matò al Dragõ q̃ guardava el huerto de los arboles produtores de los pomos de oro, en que aſsiſtian las Heſperidas, llamadas aſsi de Heſpero ſu hermano, hijos de Atlante: por eſſo dize el Poeta, que el Rey D. Alonſo pudo lo que ſolo avia podido el propio Hercules: i porque parece averſe encõtrado el Poeta en la eſtanc. 8. del cant. 5. con lo que dixo en la 103. del cant. 2. i dize aqui; veaſe alli lo que diremos. No me canſo en ajuſtar la calidad de los pomos de oro, ſabiendo que los Autores dizen

dizen eran ovejas, por quanto en Griego ay una voz, que es lo miſmo q̃ oveja, i pomo. Deſſo eſtan llenos los indices.

¶ *Terintio.* En Servio hallareys, que Terintia es Ciudad de Argos, i que en ella ſe criò Hercules, i de aì le llaman Terintio.

¶ *Do jugo que lhe pos, &c.* Eſtilo de Petrarca. *Da ritrarre il collo dal giogo antico.* El texto es aſsi: *Que el Moro aun no ſacude de la cerviz el yugo que le puſo Don Alonſo.* Veaſe como lo dixo en la eſtanc. 89. del cant. 3.

¶ *Na fronte a palma leva, &c.* Aſsi en la eſt. 23. del c. 8. Dante c. 22. del Purg. *Che gia di lauro ornar la fronte.* Valiente, i breve, i deſahogadamente eſtà deſcrita la gloria del vencimiento deſtas tres plaças notables. De la ultima vimos en Madrid en la caſa del Duque del Infantado la pintura en una tapiceria rica, què eſte Principe mandò texer de aquella vitoria, i deſpues dio al Duque, quando pretendiò ſuceder en Caſtilla. Venſe allì los trages, i las armas Portugueſas, i los roſtros del Rey, i Principe, i algunos ſeñores; i todo cauſa gran ſoledad, i dolor, quando ſe ven las imagenes de lo que no ſe vè agora, ni añ en eſperanças. Llama a Arzila dura, porque coſtò mucho a ganar. Deſtos lugares tratan las hiſtorias: i aſsi no ay para que yo lo haga, ſiendo ellas comunes.

LVI.

Porem ellas enfim por força entradas,
os muros abaxàram de diamante,
às Portugueſas forças coſtumadas,
a derribarem quanto acham diante.
Maravilhas em armas eſtremadas,
e de eſcriptura dignas elegante,
fizeram Cavaleyros neſta empreſa,
mais afinando a fama Portugueſa.

PErò alfin entradas ellas por fuerça, baxaron los muros diamantinos a las Portugueſas fuerças, acoſtumbradas a derribar quãto hallan delante. Maravillas eſtremadas en armas, i dignas de elegante eſcritura, hizieron en eſta ocaſion algunos Cavalleros, afinando màs la fama Portugueſa.

¶ *Porem ellas enfim por força entrad. &c.* Dize, que ſi bien eſtas plaças, que ganò el Rey Don Alonſo en Africa, eran fortiſsimas, ſe rindieron al valor Portugues, afinado en eſtas ocaſiones.

¶ *Muros de diamante.* Entiende murallas duras, fuertes, que no ſe entraron ſino con gran mano, i valor: reſpetando tambien a eſto el llamar dura a Arzila, como apuntamos arriba.

¶ *As Portugueſas forças, coſtum. &c.* Bien: no era el vencer las armas Portugueſas por accidẽte, ſino por coſtumbre: i aſsi nada ſe le eſcapava en ſiendo buſcado dellas. I no es hiperbole, ſino

A verdad llana: porque raras ſon las coſas, que intentò la mano Portugueſa, que no ſalieſſe con ſu intento: però eſto era quando Dios queria.

¶ *A derribar quanto acham diante.* Ercilla c. 19. *I derribando quanto vè delante.*

¶ *Maravillas em armas eſtrem. &c.* El buẽ Ercilla cant. 14. *Haziendo en armas coſas eſtremadas.* Es aſsi, que en eſtas ocaſiones de Africa huvo ſuceſſos militares dignos de memoria: remitome a los eſcritos comunes: algunos, aunque pocos, ſe hallaràn en nueſtro Epitome. El Conde B de Marialva Don Iuan Coutiño, muriò en Arzila con tantas acciones valeroſas, que armando el Rey Cavallero al Principe ſu hijo delante de aquel venerando cadaver, le dixo: *Dios os haga tal, como lo fuè el Conde que teneys delante:* A eſte modo ſe portaron otros Cavalleros.

¶ *E de eſcritura dignas elegante.* Eſte es el verſo, que en toda eſta obra el P. uſò màs parecido en el hiperbatò, a lo que oy uſan los que llaman cultos. Veaſe lo dicho a eſte propoſito ſobre la eſt. 94. del cant. 3. El penſamiento fue de Petrarca en el Triunfo de la muerte, cap. 1.

—— *Degna*
C *Di Poema chiariſsimo, e di hiſtoria.*

El Taſſo Liber. cant. 15. eſt. 32. *Di Poema digniſsima, e d' hiſtoria.*

LVII.

Porem deſpois tocado de ambiçam,
e gloria de mandar amara, e bella,
vay cometer Fernando de Aragam,
ſobre o potente Reyno de Caſtella.
Ajuntaſe a inimiga multidam
das ſoberbas, e varias gentes della,
D deſde Caliz ao alto Perineo,
que tudo ao Rey Fernando obedeceo.

PErò tocado deſpues de ambicion, i bella i amarga gloria de mandar mucho, và a acometer a Fernando de Aragon, ſobre el potente Reyno de Caſtilla. Iuntaſe la enemiga multitud de las ſobervias, i varias gentes della, deſde Cadiz al alto Pirineo. Que todo obedeciò al Rey Don Fernando.

¶ *Porem deſpois, &c.* El Rey Don Enrique Quarto de Caſtilla tuvo una hija de la Reyna Doña Iuana, hermana de nueſtro Rey Don Alõ- E ſo Quinto. Muerto Enrique ſe diſpuſo caſar el tio con la ſobrina, i ſuceder en Caſtilla, por ſer la ſobrina hija unica, i por eſſo heredera de aquella Corona: i aſsi lo dexò tambien el padre della ordenado en ſu teſtamẽto. Paſsò Don Alonſo allà para eſto, con mano armada, porque ya lo pedian aſsi las alteraciones, i maldades de aquellos dias ſobre eſta ſuceſsion, i deſpoſoſe con ſu ſobrina Iuana, en Plaſencia. Los Caſtellanos que dixerõ no ſer ella hija de Enrique, i que por eſſo no le toca-

tocava el ſuceder en la Corona, nombraron heredera a Doña Iſabel, hermana de Enrique, i la caſaron con Don Fernando Principe de Aragõ, que deſpues fue llamado, juſtamente, el Catolico: i con eſto ſe ocaſionaron aquellas guerras tã ſabidas entre eſtos dos Reynos, con tã poca juſticia de la parte de los Caſtellanos, ſiẽdo ella de los Portugueſes; como en Aljubarrota de los Portugueſes, ſiẽdo ella de los Caſtellanos. Quiẽ ha de atreverſe a querer penetrar los juizios divinos? Permitio Dios que Portugal ſe uſurpaſſe a Caſtilla quando era ſuyo; i que Caſtilla quãdo era de Portugal ſe le uſurpaſſe: i ultimamẽte devia el ſer della, pues lo vino a ſer, por ventura quando menos lo temia. Però eſſo no quita q̃ Portugal en aquella ocaſiõ, i Caſtilla en eſta, quitaron a cada uno lo que era ſuyo ſin juſticia, ni modeſtia; antes injuſtiſsima, i inmodeſtiſsimamẽte: porque cada nacion para ſalir con ſu intento, infamò en actos publicos a ſu Reyna, diziẽdo de cada una, que la hija que avia engendrado, no era de ſu marido; ſiendo cierto, que aunque eſſo fueſſe aſsi, la prueva era impoſsible, i por eſſo propio injuſtiſsimo el deſpojar aquellas hijas de aq̃llas herencias. De manera, que en todas eſtas acciones obrò ſolamente la paſsion, i reſpetos particulares de vaſſallos, principalmente ſeñores, q̃ lo querian ſer de ſus Reyes: ſobervia, i ſin razon, que tambien Dios ha humillado de manera, que muchos ſon oy menos de lo que pudierã ſer, porque entonces quiſieron ſer màs de lo que era juſto.

¶ *Tocado de ambiçam.* Mi gran Poeta me ha de perdonar, el no venir yo en que llame ambicioſo al Rey Don Alonſo Quinto; digo de haziẽda: porque fue liberaliſsimo Principe, i que todo lo dava; ſino es, que para darlo todo, todo lo deſſeava: i aſsi ſerà ambicion glorioſa; i ſe podrà juntar a la otra que el tuvo intrinſeca de fama heroyca: porque eſſa le hizo executar las acciones militares en Africa, que no fueron concedidas màs bellas a ningun Heroe, no digo yo Portugues, ſino univerſal del mundo: i de Portugal es el que màs i mayores mercedes hizo a ſus vaſſallos, aſsi de honra, como de hazienda, en tal modo, que dezia el Principe ſu hijo quando le ſucediò. *Mi padre me dexò Rey de los caminos de Portugal*, porque caſi todos los lugares, i tierras avia dado. I luego, quando naturalmente huviera ſido ambicioſo, en eſta accion no lo quedava ſiendo, porque defendia lo que era ſuyo, como de ſu ſobrina con quien ſe deſposò de orden i ultima voluntad del padre della; i quando no la amparàra como a eſpoſa, lo devia como a ſobrina: i aſsi el pecado de ambicion eſtuvo en eſtos ſucceſſos tan lexos del Rey, como cerca de quien ſin màs cauſa que la paſsion, intentava quitar a cada uno lo que le venia de derecho divino, i humano.

¶ *Gloria de mandar amàra e bella.* Boniſsimamente: porque el mandar en mucho, aunque tenga mucho de lo dulce, no tiene menos de lo amargo; però ſiempre lo ſienten màs los mandados, que el que manda: tiene parecer eſto con el *guſtoſa vanidad* de la eſt. 99. I el mando le tiene tambien mucho con el amor de la hermoſura, de quien dixo el Petrarca, que *con poco dolce molto amaro apaga*, porque el amor tiene muchas glorias, i muchas penas; i por eſto el Poeta le llamò en la eſt. 120. del cãt. 3. *Engaño del alma alegre, i ciego*, excelentemente.

¶ *Vay cometer Fernando de Aragam.* Veys aqui como al dezir el Poeta en la eſt. 54. que el Rey Don Alonſo fue a ver la tierra Iberia, quiſo dezir, que fue a buſcar a Don Fernando, como os explicamos allà: Miraldo bien: que es notable el cuydado que ſiempre tiene eſte maravilloſo ingenio de quitarnos con un lugar la duda que podemos tener en otro.

¶ *Sobre o potente Reyno de Caſtella.* Veys aqui el ſaber, i el ingenio del Poeta: porque ha de venir a confeſſar, que Don Alonſo no ſaliò vitorioſo de Caſtilla, procura engrandecerla, i celebrarla de poderoſa: porque ya que ſalga vẽcido, lo ſea, o ſe vea que lo fue de mano grandiſsima, por quanto es gloria del vencido la calidad del vencedor: i porque tambien lo es del vencedor la del vencido, procurò con la miſma induſtria exaltar la gente Caſtellana las vezes que fue vẽcida de la Portugueſa. Veaſe ſobre eſto la eſtancia 24. i del cant. 3. la 99.

¶ *Ajuntaſe a inimiga multidam das ſoberb. &c.* Eſtan los quatro verſos repreſentando, que ſe cayò el mundo todo ſobre los Portugueſes; cõ la induſtria aì arriba ponderada.

¶ *Deſde Caliz.* Cadiz, que tambien a lo antiguo ſe dezia Caliz corruptamente, es Iſla notoria en el mar Occidental de Eſpaña, enfrente de los montes Abila, i Calpe, que ſe llaman columnas de Hercules. Tuvo muchos nombres: acudir a Ortelio, i otros Autores que dèxo, porque ſoy maliſsimo compoſitor de letanias. Dize el Poeta en eſto, que toda la gente deſde Cadiz a los Perineos, adonde fenece Eſpaña, vino a ſervir a Don Fernando en eſta guerra: quiere dezir, que acudiò a ella toda la gente de Eſpaña, menos Portugal, que venia contra ella.

¶ *Ao alto.* La dificultad con que es meneſter pronunciar las tres vocales que aì eſtan juntas, es induſtrioſa, para moſtrar la altura deſtos mõtes: Veaſe lo que diremos al fin de la eſt. 62.

LVIII.

Nam quis ficar nos Reynos ocioſo
o mancebo Ioanne, e logo ordena
de ir ajudar ao pay ambicioſo,
que entam lhe foy ajuda não pequena.
Saio ſe enfim do trance perigoſo,

com

com fronte nam torvada, mas ſerena; A
desbaratado o pay ſanguinolento:
mas ficou duvidoſo o vencimento.

NO quiſo quedar ocioſo en los Reynos el mãcebo Iuan: i luego ordena de ir a ayudar al ambicioſo padre, a quien entonces fue no pequeña ayuda. Alfin ſalio del peligroſo trance con frente no turbada, mas ſerena, desbaratado el ſangriento padre. Però el vencimiento quedò dudoſo.

¶ *Nam quis ficar, &c.* Proſiguiendo el Rey Don Alonſo la guerra en Caſtilla, le ſocorriò en perſona ſu hijo el Principe Don Iuan; aſsi porque entendiò que ſu padre neceſsitava deſto, como porque no le vieſſe el mundo en ocio, quando todos trabajavan: ſi bien no hazia poco en guardar el Reyno, en cuyo govierno avia quedado. Encõtrados los exercitos junto a la Ciudad de Toro, caſi ſin quererſe encontrar, i ſiendo el Portugues governado por el padre, i por el hijo, quedò el hijo vitorioſo por ſu parte, aviendo el padre huido por la ſuya, i Don Fernando por otra; juzgandoſe los dos igualmente por perdidos. Veaſe nueſtro Epitome en la vida del Rey Don Alonſo: que yo he meneſter el tiempo, i el papel para el entendimiẽto del Poeta: i para eſto es coſa eſcuſada referir aqui el hecho, como lo hazen las hiſtorias.

¶ *Nos Reynos.* Condenan al Poeta de que dixeſſe Reynos, por el Reyno de Portugal. Eſto ſe llama no entenderle. Por dos razones lo pudo dezir boniſsimamente: la primera es, que la Corona Portugueſa, ya contenia el Reyno de Portugal, i el del Algarbe, i los Señorios de Ceuta, Tangere, Arzila, i otras plaças de Africa: la ſegunda, i mejor es, que por Reynos entiende aqui los de Caſtilla, i Portugal juntos; i quiere dezir: No quiſo el Principe parecer ſolo el ocioſo; el q̃ no tomaſſe las armas, quando en los Reynos de Eſpaña no las dexava de tomar quien tenia algo de valor.

¶ *Que entam lhe foy ajuda nam pequena.* Biẽ: porque el Principe Don Iuã vino a tiempo que ſu padre neceſsitava ya de tal ſocorro: i cõ ſu venida ſe avian mejorado mucho las coſas, i ſe alẽtò mucho la gente: i huvo acciones glorioſas para Portugal, como ſe puede ver de la Cronica del Principe Don Iuan, eſcrita por Damiã de Goës, hombre docto, i verdadero, i muy libre de paſſion.

¶ *Saioſe enfim do trance perigoſo, &c.* Dize, q̃ el Principe Don Iuan ſaliò del peligro de aquella batalla, ſerena i felizmente, ſin alteracion baxa de animo, o ſemblante: alfin como vitorioſo por ſu parte, que ſin duda lo fue.

¶ *Com fronte nam torvada mas ſerena.* El P. en ſus Rim. canc. 9. *Com que a fronte tornada mais ſerena.* Lo que ſirve a eſto, en la eſt. 34.

¶ *Pay ſanguinolento.* Quiere dezir, que Alõſo no dudava derramar ſangre por la razõ, i principalmente alude a los eſtragos en Africa en la Moriſma, que fueron ſangrientos.

¶ *Mas ficou duvidoſo o vencimento.* Quedò dudoſa la vitoria deſta batalla: porque el padre fue desbaratado; i el hijo ſe vio ſeñor del campo: pero faltando cauda para ſeguir la guerra, Caſtilla ſe quedò con el provecho, i Portugal cõ la gloria della. El P. propuſo cantar de Don Iuã en la eſt. 13. del c. 1. agora lo haze.

LIX.

B Porque o filho ſublime e ſoberano,
gentil, forte, animoſo Cavaleyro,
nos cõtrarios fazẽdo immenſo dano,
todo hũ dia ficou no campo inteyro.
Deſta arte foy vencido Otaviano,
e Antonio vẽcedor ſeu companheyro,
quando de aquelles q̃ Ceſar matàram
nos Philipicos campos ſe vingàram.

C PORque el ſublime hijo, i gentil, i fuerte, i animoſo Cavallero, haziendo immenſo daño en los contrarios, ſe quedò entero en el campo todo un dia. Deſta manera fue Otaviano vencido, i vencedor ſu compañero Antonio, quando en los Philipicos campos ſe vengaron de aquellos que mataron a Ceſar.

¶ *Porque o filho, &c.* Dize, que el Principe Don Iuan, haziendo grande eſtrago en los enemigos, quedò ſeñor de la campaña: i luego compàra el ſuceſſo de quedar el aſsi, i averſe perdido ſu padre, con feliz erudicion. Agora.

D ¶ *Sublime, ſoberano, gẽtil forte, animoſo.* Eſta multiplicacion de epitetos, para dezir una coſa ſolamente, es la figura ſinonimia: i el faltar cõjuncion es la aſsinteton, como en Virgilio: *Horrendum, informe, ingens, &c.* Si ſe uſara mucho fuera vicio: mas no lo es, como creen algunos indoctos, quando ſe uſa, como lo ſupierõ hazer eſtos grandes hombres.

¶ *Nos contrarios, fazendo immenſo dano.* Ercilla cant. 25. *Haziendo en los primeros mucho daño*: porque el Principe Don Iuan por aquella parte que llevava, fue barriendo la campaña, i regandola con ſangre enemiga, de modo, que quedô limpiſsimo en ella, ſin perſona que ſe lo con-
E tradixeſſe.

¶ *Todo hum dia.* En dos maneras entenderẽmos eſte verſo: o que Iuã quedò en el campo un dia todo entero; o que entero Iuan quedò un dia todo en el campo: eſto ultimo es mejor por dos razones: una por ſer elegante, dezir un dia todo entero; que entero ſe dize en todo: otra, porque Iuan rompiò al enemigo, ſin ſer roto del en nada, i fue ſeñor del campo; i eſto es quedar entero. Era coſtumbre antigua eſtar el vencedor en

el

el ſitio de la vitoria tres dias. El Principe ſe viò tan vitorioſo, que los quiſo eſtar: però el Arçobiſpo de Toledo Don Alonſo Carrillo, con un temor prudente (ſeguia la voz de Portugal) le perſuadiò que ſe dexaſſe de eſſos eſtilos; porque en tales tiempos baſtava eſtar tres horas; quanto i mas un dia.

¶ *Deſta arte foy vencido Otaviano, e Antonio venced. &c.* El Emperador Otaviano Auguſto ſe conformò con Marco Antonio ſu enemigo; i entre las coſas que hizieron fue una, ir contra Bruto, i Caſsio, que mataron a Iulio Ceſar; i dãdoſe batalla en los campos Felipicos de Macedonia, por aquel lado que iva Otaviano fue vencida la gente, mas por el de Antonio vencedora. De modo que el Poeta comparando eſte ſucеſſo al nueſtro haze a Alõſo Otaviano, i a Iuã M. Antonio. Ninguna noticia, para acomodarla hermoſamente le paſsò por alto.

LX.

Porẽ deſpois q̃ a eſcura noyte eterna,
Afonſo apoſentou no ceo ſereno,
o Principe q̃ o Reyno então governa,
foy Ioanne Segundo, e Rey Terzeno.
Eſte por aver fama ſempiterna,
mais do q̃ tentar pode homẽ terreno
tẽtou; que foy buſcar da roxa Aurora
os terminos q̃ eu vou buſcando agora.

PEro deſpues que la eſcura i eterna noche apoſentò a Alonſo en el ſereno cielo, el Principe que entonces governava el Reyno, fue Iuan Segundo, i Rey Treze. Eſte por aver, alcançar ſempiterna fama, tentò màs de lo que puede tentar terreno hombre: que fue buſcar de la roja Aurora los terminos que yo agora voy buſcãdo.

¶ *Porem deſpois que a eſc. &c.* Eſto viene a ſer, que deſpues que muriò el Rey Don Alonſo, ſucediò en el cetro ſu hijo Don Iuan, que llamaron, juſtamente, el Principe perfeto: fue ſegundo del nombre, i decimotercio (eſſo es terzeno) de la Corona, en que entrò el año 1481.

¶ *A eſcura noyte eterna.* El Poeta en ſus rim. od. 9. *Contra o terribil fim da noyte eterna.* I en la eſt. 9. del canto 10. *Do eterno ſono.* Es perpetuo en los grandes Poetas, llamar a la muerte noche eterna, ò eterno ſueño. Hom. Ilia. 13. muerto Deipiro: *Hunc autem in oculis æterna nox cooperuit.* Virgil. 10. *In æternam clauduntur lumina noctem.* Ovid. Met. 5. *Iam moriens oculis ſub nocte natantibus atra.* en la epiſt. de Ariadna: *Ac ſemel æterna nocte premenda fui.* I aquello: *Quid eſt ſomnus gelidæ, niſi mortis imago.* Seneca en Med. a. 13. ſen. 2. *Cluſamq; ſaxo noctis eterna obruat.* Minturno en una ſextina del lib. 1. *Chiudeſsi io gliocchi in ſempiterna notte.* Garcil. Sonet. 25. *Haſta que aquella eterna noche obſcura.* Es bueno para aqui (aunque fue malo el hecho) lo q̃ refiere Bruſonio lib. 6. cap. 8. del Emperador, que diò a un hombre que eſtava dormiẽdo, una herida con que no ſe moviò del lugar en que dormia: i ſiendole eſtrañado, reſpondiò: *Dexèle de la propia manera que le hallè.*

¶ *Foy, &c.* Verſo de la eſt. 90. del c. 3.

¶ *Eſte por aver fama ſempit. &c.* Dizen eſtos quatro verſos, que el Rey Don Iuan aſpirãdo a fama perdurable, tentò deſcubrir la India con inſtancias que ſuperaron la fuerça, i el deſſeo humano, embiando deſcubridores por mar, i tierra incanſablemente, como veremos en eſſotras eſtancias. Eſto, i el nombrar los Paiſes que vieron, i como por allà acabaron la vida, todo es imitacion de Lucano lib. 10. quando el Sacerdote Acorea refiere a Ceſar, como muchos Principes deſſearon, i pretendieron ſaber las fuentes del Nilo, i que Alexandro embiò a eſto deſcubridores platicos, i lo que uno llegò a hallar, i como por allà muriò ſin conſeguir el intento; aſsi:

Summus Alexander Regũ, quẽ Memphis adorat
Invidit Nilo, miſitq; per ultima terræ
Aethiopum lectos: illos rubicunda peruſti
Zona poli tenuit: Nilum videre calentem.
Venit ad Occaſum, mundiq; extrema Seſoſtris
Et Pharios currus Regum cervicibus egit.
Ante tamen veſtros amneis, Rhodanũq; Padũq;
Quam Nilum de fonte bibit veſanus in ortus
Cambyſes longi populos pervenit ad ævi
Defectuſq; epulis, & paſtus cæde ſuorum
Ignoto te, Nile, redit, &c. Vayalo el curioſo acomodando por eſſas cinco eſtancias: porque todo lo que ay en eſtos verſos en ſentencia, ay en ellas con gentil elegancia poetica, que dexa atras a la del propio Lucano.

¶ *Que foy buſcar da roxa Aurora, os terminos.* Dize que lo que el Rey Don Iuan tentò (q̃ era lo que no pudo tentar hombre terreno, por ſu dificultad, por la qual entõces muchos hombres doctos llamaron a eſte intento temeridad, i locura) fue ſalir a los remates del mundo por el Oriẽte, que eſſos ſon los terminos de la Aurora, adõde eſtà la India que ſe buſcava.

¶ *Que eu vou buſcando agora.* Harto hemos diſsimulado haſta aqui con frialdades, i deſcuydos del Licenciado Manuel Correa; i ya no ſe puede màs: porque es incomportable deſcuydo, i frialdad dezir en eſte lugar, que el Poeta es el q̃ habla aqui; i es el que và buſcando la Aurora; ſin acordarſe, que el Gama es quien eſtà hablando con el Rey de Melinde, i quien và buſcando eſſos terminos. Quien, pues, duerme tanto, i no entiẽde a un Autor que no durmiò en lo que dixo, para que ſe pone a comentarle?

LXI.

Manda ſeus menſageyros q̃ paſsàram
Eſpanha, França, Italia celebrada,
e la

e la no illuſtre porto ſe embarcàram,
onde jà foy Partenope enterrada.
Napoles, onde os fados ſe moſtràram,
fazendoa a varias gentes ſubjugada:
por a illuſtrar no fim de tantos annos,
cō o ſenhorio de inclitos Hiſpanos.

Manda, embìa ſus menſageros, que paſſaron Eſpaña, i Francia, i la celebre Italia: i allì ſe embarcaron en el iluſtre puerto, adonde ya fue enterrada Partenope. Napoles adonde ſe moſtraron, ſeñalaron los Hados, haziendola ſugeta a varias gentes, por iluſtrarla al fin de tantos años, con el ſeñorio de inclitos Eſpañoles.

¶ *Manda ſeus menſageyros, &c.* Es lo que aì queda de Lucano, *Miſitque, &c.* Và el Poeta nōbrando las tierras, adonde ivan llegando los deſcubridores, que el Rey Don Iuan embiò, como Lucano en eſſe lugar citado, de los que embiò Alexandre a deſcubrir el Nilo. Veaſe: i ſerà bueno ver a Barros Dec. 2. lib. 3. cap. 5. adonde refiere eſtos viages, que fuerō deſde el año 1487. En la edicion pequeña anda viciado eſte verſo, por q̃ por *menſageyros*, dize *companheyros*: i lo peor es, que anda aſsi en la màs moderna, en que un deſſeoſo de moſtrarſe empleado en ſemejantes reparos, nos dize en un Prologo, que nos dâ en ella reſtituido eſte Poema de las perfecciones que le avian viciado las imprentas: i eſto me hizo buſcar el reparo de otros vicios, que ellas le añadieron, i ninguno hallè reparado: añadidos algunos, eſto ſi. Yo le doy agora a la eſtampa en ſu miſmo original, aviendole purgado de lo que viſiblemente eran yerros dellâ: i los principales apuntarè ſobre el verſo 6. de la eſt. 21 del c. 9. Que al fin todos los curioſos haſta aqui tuvieron los deſſeos, dexandonos la execucion.

¶ *Onde ja foy Partenope enterrada.* Periſraſis de Napoles. Arioſto c. 33. *Citade qve ſepolta è la Sirena.* El Martirano en las eſtācias que comiençan: *Qual Euterpe, &c.*

Da la bella citade a gli ocij nata
Che il nome tien de la bella Sirena

Sanaz. Arcad. proſa 7. *Napoli, la quale da i popoli di Calcidia venuti ſopra le vetuſte ceneri della Serena Parthenope edificata*: porque Napoles ſe llamò primero Partenope, con ocaſion de aver ſido enterrada allì aquella Sirena; i deſpues deſhecha, i reſtaurada por gente Calcidica, ſe llamò Napoles, q̃ en ſu lengua vale Ciudad renovada.

¶ *Napoles.* Dize agora con claridad, lo que dixo con periſraſis: como ſi dixera: Eſſe puerto en que os dixe fue enterrada Partenope, es Napoles: i parece lo dixo al modo de Strab. lib. 5. que al hablar de Napoles, dize juntamente con ſu nombre la circūſtācia del entierro de Parten. *Neapol. ubi monumētū oſtēditur Pathenop. &c.*

¶ *Onde os Fados ſe moſtràram.* Es lo miſmo que en la eſt. 17. del c. 3. *Muytas voltas tem dado a fatal roda.* Entendiendo por hados aqui, i rueda allì la Fortuna: i quiere dezir, que ella en Napoles moſtrò ſu incōſtancia, dādole ya a unos ya a otros. Agora.

¶ *Fazendoa a varias gentes ſubjugada.* Porque Napoles, ſiendo poſſeida de naciones diferentes por muchos ſiglos, con varias fortunas, ultimamente vino a ſer de Eſpaña: i cōſidera el P. en eſſa variedad, que nos advierte de la Fortuna, que ſiendo Eſpaña de Italia, agora eſtà mejor parte de Italia es de Eſpaña: que es propio de la Fortuna hazer ſugeto oy el miſmo que hizo ſuperior ayer.

¶ *Por a illuſtrar no fim de tantos annos cō o ſenhorio de inclitos Hiſpanos.* Mirad: en el ſegundo verſo, dixo la celebrada Italia: i en eſtos dize, que la Fortuna la iluſtrò con hazerla ſugeta a Eſpañoles: haziendolos glorioſos ſobre la gente mas glorioſa: i diziendo, aſſin con gentil artificio, que la gloria mayor della es ſer de tal gente oy: i con atencion a eſto los llama inclitos en eſta ocaſion, por ſer voz q̃ ſignifica ſuperioridad. Los cinco verſos ultimos deſta eſtancia en el manuſcrito, ſon eſtos.

Da proſpera cidade de Veneza:
Veneza a qual os povos que eſcapàram
do Gotico furor, e da crueza
de Atila, edificàram pobremente,
e foy rica deſpois, e prebeminente.

Veaſe lo porque dize eſto de Venecia en la eſtancia 14. del c. 3.

LXII.

Pello mar alto Siculo navegam;
vamſe às prayas de Rodes arenoſas;
e de alì às ribeyras altas chegam,
q̃ com morte de Magno ſam famoſas.
Vam a Menfis, e às terras q̃ ſe regam
das enchentes Niloticas undoſas;
ſobem à Ethiopia, ſobre Egyto,
q̃ de Chriſto la guarda o ſancto rito.

Navegan por el alto mar Siculo: vanſe a las arenoſas playas de Rodes: i de allì llegan a las altas riberas, que ſon famoſas con la muerte de Magno. Van a Menfis; i a las tierras que ſe riegan con las undoſas crecientes del Nilo. Subē a la Etiopia ſobre Egyto; que allà guarda el ſanto rito de Chriſto.

¶ *Pello mar alto Sicul. &c.* Don Iuan el Segundo embiò primero por mar muchos deſcubridores: i entre los años 1486. i 87. partieron cō tres navios Bartolome Diaz, i ſu hermano Pedro Diaz, i Iuan Infante, que deſcubrieron el Cabo de Buenaeſperança, i paſſaron adelante 140. leguas, haſta el rio que llaman del Infante, por ſer eſte apellido de Iuan, uno de los tres que le viò

viò primero. Deſpues fueron por tierra Pedro de Covillam, i Alonſo de Payva, que paſſaron por Napoles, Rodes, Alexandria: fueron a Tiro; i llegaron al Cayro en cafila de Moros de Tremezen: en Adem ſe apartaron, el Payva para la Etiopia, i el Covillam para la India, con pacto de que bolverian a juntarſe en el Cayro. El Covillam, llegò a Cananor, Calecut, Goa, i Zofala; i buelto al Cayro hallò ſer muerto el Payva, i llegados de nuevo dos Iudios, Rabì Habrahã de Beja, i Ioſeph çapatero de Lamego, embiados por el Rey; a quiẽ el Covillam aviſò cõ el Ioſeph de lo deſcubierto: i cõ Rabì ſe embarcò para Ormuz, adõde le dexò: i por el mar Roxo fue a deſcubrir la Corte del Preſte Iuã, q̃ no le dexò ſalir della: i entre tãto ſu Sacerdote Lucas Marcos vino a Portugal. Eſto es lo q̃ apũrã eſtas eſtãcias.

¶ *Mar Siculo*. Es el mar de Sicilia.

¶ *Prayas de Rodes*. Iſla que fue cabeça de la cavalleria de Malta, i oy es del Turco: eſtà en el mar Carpatio.

¶ *Ribeyras, &c. Que com morte de Magno, &c.* El Magno Pompeo huyendo la ira de Ceſar, ſe fue a valer de Tolomeo Rey en Alexandria, q̃ deviendole fidelidad, infielmente le matò, i preſentò ſu cabeça, i anillo a Ceſar. De modo, que por eſtas riberas entiende el P. Alexandria.

¶ *Memfis*. Oy ſe llama Cayro; ſegundo lugar de Alexandria, que eſtà ſugeta a las inundaciones del Nilo.

¶ *Sòbẽ à Etiopia ſobre Egyto*. Eſto es q̃ fuerõ a aquella Provincia de los Abexines ſugetos al Preſte Iuan, q̃ ſiguen la Ley Chriſtiana; i preſumen proceder de David hijo de Salomon, i de la Reyna Sabà. Barros trata deſto, Dec. 3. lib. 4. cap. 2. i deſcrive eſte Reyno en el cap. 1. i en la Dec. 1. lib. 3. cap. 4. hablando de aquel Preſte, dize, *Tenia ſabido, que ſu Eſtado era la tierra que eſtava ſobre Egyto*. I en el cap. 5. *I aqui embarcò para la mina de Zofala, q̃ es en la Etiopia ſobre Egyto*, hablando del deſcubridor Covillam. I alli miſmo hablando deſtos viages. *Fueron a Napoles, adonde embarcarõ para la Iſla de Rodes, &c. Paſſaron a Alexandria, i al Cayro, i de alli fuerõ a Toro*. Ortelio verbo Æthiop. ſub Ægypto.

¶ *Sobem à Etiopia*. Verſo induſtrioſo: porque ſi hizieſſemos ſinalefa, o eclipſis (que todo puede ſer aqui entre la *m*. i la *a*; i entre la *a*. i la *e*.) quedaria corto: però el P. queriendo dar a entender aquel ſubir, i la lõgitud del viage, no quiere ſino que ſe pronũcie el verſo con afan, no haziendoſe ſinalefa, para moſtrar con el propio numero aquella ſubida, i trabajo: Veaſe lo que dixemos ſobre el verſo 4. de la eſtancia 90. del canto 9. i tal es el 7. de la 57. deſte, para ſignificar la altura de los Perineos: aſsi otros muchos, que todo ſon induſtrias en eſte gran hombre.

¶ *Que de Chriſto guarda o rito*. Semejãte verſo en la eſtancia 95. del canto 10. Dizelo aqui

A el Poeta, porque en la tierra del Preſte Iuan ay Chriſtiandad, aunque mezclada con abuſos.

LXIII.

Paſſam tambem as ondas Eritreas,
que o povo de Iſrael ſem nao paſſou;
ficamlhe atràs as ſerras Nabateas,
q̃ o filho de Iſmael co' o nome ornou:
As coſtas odoriferas Sabeas,
q̃ a mãy do bello Adonis tanto hõrou
cercam; cõ toda a Arabia deſcuberta
B Feliz, deyxando a Petrea, e a Deſerta.

TAmbien paſſan las Eritreas olas, que el pueblo de Iſrael paſsò ſin nave: quedanle atras las ſierras Nabateas, que tanto ornò el hijo de Iſmael con el nombre: Cercan las odoriferas coſtas Sabeas, que tanto honrò la madre del del bello Adonis: con toda la deſcubierta Arabia Feliz; dexando la Petrea, i la Deſierta.

¶ *Paſſam as ondas Eritreas, que o, &c.* Al
C ſon de Arioſto và eſte paſſaje en el canto 15.

—— *Volteggiando rada, &c.*
—— *Gli Indi, et i Regni Nabatei;*
Et torne poi per coſi lunga ſtrada,
A ritrovar i Perſi, e gli Eritrei.

Repite eſte eſtilo nueſtro Poeta en la eſtanc. 81. del cant. 6. i en la 52. del 10. Las ondas Eritreas ſon el mar Roxo, llamado Eritreo, o porque por aquella parte que el baña reynò Eritro, o por ſu color roxo, que es Eritreo en Griego. De modo que el Covillam navegò por el mar Roxo.

¶ *Que o povo de Iſrael ſem nao paſſou*. Suceſſo
D notorio, i eſtupendo de la hiſtoria ſagrada, que guiando Moyſes el pueblo Iſraelitico, para paſſar el mar Roxo, ſe abriò el, i hizo calle limpia i ſeca: por eſto dize el Poeta, que paſsò ſin nave el mar, no aviendola meneſter, en virtud deſſa maravilla de Dios.

¶ *Ficamlhe atras, &c.* Quedavanle a las eſpaldas las ſierras Nabateas, que tomaron el nõbre de Nabaioth, primogenito de Iſmael; i con el quedaron ornadas, eſto es famoſas: i del miſmo ſe llama Nabatea aquella Regiõ q̃ ay deſde el Eufrates haſta el mar Roxo: Veaſe el Geneſ. cap. 25. num. 13.

E ¶ *As coſtas odoriferas Sabeas, que a mãy, &c. Cercam*. Virgilio Georg. 2. *Solis eſt thurea virga Sabæis*. Stacio ſilv. 1. *Odoriferos exhauſit flãma Sabæos*. Dize el P. aqui, que fueron rodeãdo los deſcubridores la coſta de Arabia, q̃ eſſo vale, *odoriferas Sabeas*: porq̃ Sabea adõde ay el enciẽſo es Region de la Arabia Felix: i aſsi el *odoriferas Sabeas*, ſon dos epitetos de aquella coſta q̃ juntamẽte le tocã: odorifera, o oloroſa por a goma, llamada encienſo del olor que ſe ſabe: Sabea, porque la Provincia tiene eſſe nõbre tomado

do del miſmo olor. *Cercam*, que ivan rodeando aquellas coſtas.

¶ *Que a mãy do bello Adonis tanto honrou.* La madre de Adonis es Mirra, convertida en eſte arbol oloroſo por aquellas partes: i aſsi las honrò con eſſe olor de eſſe nombre: i alude el P. a ſer ſolemnidad en la Igleſia el encienſo; i en las caſas de los Principes otros olores. Veaſe más para eſto en la eſt. 12. del c. 2.

¶ *Com toda a Arabia felix*, &c. Provincia de la mayor Aſia, que divide la Iudea de Egypto. De llamarſe aſsi ay varias opiniones. Hallareys noticias de tres Arabias, Felix, Petrea, i Deſierta. La primera es madre de olores varios, i de otras bondades, i delicias, de que reſultò el nombre de Felix: la ſegunda ſe llamò Petrea de Petra, lugar ſuyo antiquiſsimo: la tercera Deſierta de no ſer habitada. Acudaſe a los Geografos, i en particular a Plinio lib. 5.

¶ *Deyxando a Petrea, e a Deſerta.* Dize que ivan coſteãdo eſſa dichoſa Arabia, i que les quedavan atras eſſotras dos: i todas tres yazen en forma de Peninſula entre los Senos Arabico por el Occidente, i Perſico por el Oriente; por el medio dia el Occeano, por el Setentrion la Siria, i el Eufrates. I aſsi iremos viendo lo mucho que penetraron eſtos deſcubridores.

LXIV.

Entrão no eſtreyto Perſico, onde dura
da confuſa Babel inda a memoria;
ali co'o Tigre, o Eufrates ſe meſtura,
q̃ as fontes onde naſcem tẽ por gloria.
Dali vam em demanda da agoa pura,
que cauſa inda ſerà de larga hiſtoria,
do Indo, pellas ondas do Oceano,
onde nam ſe atreveo paſſar Trajano.

ENtran en el eſtrecho Perſico, adonde aun dura la memoria de la confuſa Babel. Alli ſe mezcla el Eufrates con el Tigris, rios que tienen por gloria las fuentes adonde nacen. De alli van en demanda de la pura agua del Indo, q̃ aun ſerà cauſa de larga hiſtoria, por las olas del Oceano, adonde Trajano no ſe atreviò a paſſar.

¶ *Entram no eſtreyto Perſico, &c.* Continua el P. o el Gama, que es el que habla aqui, en nõbrar los lugares, i tierras, que fueron viendo los deſcubridores, deſde que ſe embarcaron en el mar Rojo, i dize que entraron en el eſtrecho de Perſia, i q̃ de alli ſe encaminavã a ſalir a la India.

¶ *Onde dura da, &c.* Quiere dezir, que eſtos deſcubridores ſe embarcaron en Babilonia: la qual eſtà a lo ultimo del Seno Perſico, adonde ellos avian llegado: eſto es en el Cayro, cuyo caſtillo ſe fundò, adonde avia ſido fundada Babylonia por unos foragidos de la Aſsiria (ſegun Felipe Pigafeta) como tambien Simiramis fun-

A dò a Badec ſobre las ruinas de Babylonia en Caldea: i nueſtro P. viene a dezir, que en aquella poblacion del Cayro, que ſucediò a Babylonia, permanece la memoria de la torre de Babel por el nombre de Babylonia que alli eſtuvo.

¶ *Da confuſa Babel.* Dize, q̃ ſobre el eſtrecho de Perſia, ſe conſerva la memoria de Babel, a q̃ dà eſſe epiteto por la confuſion de lenguas q̃ alli reſultò de la obra, q̃ iva haziendo aquella gẽte; coſa notoria. Ay ſolo de menudencia aqui, q̃ Babel ſignifica lo miſmo q̃ confuſion, epiteto que el P. le dà: i por ventura, que de propoſito le quiſo
B llamar, confuſa confuſion, que bien lo merece lo que alli paſsò. Ver deſto ſobre la eſt. 44. Pero el P. habla derechamente de la Ciudad, que fue en la Meſopotamia, metropoli de Caldeos.

¶ *Ali co'o Tigre o Eufrates ſe meſtura.* Lucano en el lib. 3.

Quaq; caput rapido tollit cum Tigride magnus Euphrates, &c. Boecio. *Tigris, & Euphrates uno ſe fonte reſolvũt.* Hechos en uno desbocã eſtos rios junto a Cargen, pequeña Iſla en los cõfines del eſtrecho de Perſia, con tanta copia, i capacidad, que por buen eſpacio ſe navega por el ſin verſe tierra, haſta q̃ ſe deſcubre biẽ fertil, i
C bien amena: tales ſon ſus margenes de una, i otra parte. Ver deſto en la eſt. 102. del c. 10.

¶ *Que as fontes onde naſcem tem por gloria.* Dize que eſtos rios ſe glorian de ſus fuentes: eſto es de ſus nacimientos, porque ſon en el Paraiſo terreſte; conſta de todos los Autores.

¶ *De ali vam em demanda da agoa, &c. do Indo.* Dize, que deſde el eſtrecho Perſico fueron buſcando el Indo; eſto es la India: ya diximos, que ſolamente el Covillam cõ Rabi, ſon los que hizieron eſte viaje; en la eſt. 62.

¶ *Que cauſa inda ſerà de larga hiſtoria.* Sien-
D do el Gama quien habla aqui, que la ſiendo profecia ſuya eſta, de dezir, que la India que el iva buſcando, avia de dar motivo a una grã hiſtoria: i aſsi fue, porque el Indo, i ſus tierras buſcadas de los Portugueſes con tanta conſtancia, fueron cauſa de los grandes hechos en armas ſuyos allí; i de lo mucho que ſobre ellos tienen eſcrito todas las naciones que uſan eſcritura: i por dicha que en particular alude el Poeta aqui a la hiſtoria bella, i grave de nueſtro Iuan de Barros, conocida de todos, i venerada. Ver lo dicho en la nota 1. a eſte Poema ſobre el Vaticinio: *Et ſa-*
E *cta parentis iam legere.* El verſo tiene ſemejante en la eſt. 71. del c. 10.

¶ *Onde nam ſe atreveo paſſar Trajano.* Dixo el P. en la eſt. 3. del c. 1. que cantava mayores acciones, que las de Vliſſes, Eneas, Alexãdo, i Trajano. En las eſt. 86. i 89. del cant. 5. i en la 12. del 8. dà ſatisfaciõ por lo que tocava a los tres primeros, aqui la dà por lo que toca a Trajano; moſtrando, que aunque el conquiſtò mucho por el Tigre, i Eufrates, i navegò por aquellos mares Occeano, i Perſico, no ſe atreviò a paſſar al

al Indico, i los Portugueſes ſi: por tanto mayores hechos canta nueſtro Poeta, como propuſo. Veanſe las eſtancias citadas por curioſidad: i ſingularmente la 30. del c. 6.

LXV.

Viram gentes incognitas, e eſtranhas
da India, da Carmania, e Gedroſia;
vẽdo varios coſtumes, varias manhas
que cada Regiam produze, e cria.
Mas de vias tam aſperas, tamanhas
tornarſe facilmente nam podia:
là morreram enfim, e la ficàram;
que à deſejada patria nam tornaram.

Vieron incognitas i eſtrañas gentes de la India, de la Carmania, i Gedroſia; i viendo varias coſtumbres, i mañas, artes varias, que produze i cria cada Region. Però de tan aſperos caminos, tan grandes, no ſe podia bolver facilmente. Allà murieron alfin, i allà quedaron: que no bolvieron a la deſſeada patria.

¶ *Viramgentes incognit. &c.* Haze agora el Poeta una breve imagen de la grandeza del hecho deſtos deſcubridores, en penetrar por tantas dificultades, viendo variedad de gentes, tierras, uſos; i alfin trabajo de tal calidad, que por allà murieron ſin poder bolver a la amada naturaleza.

¶ *Carmania.* Es Region grande de la Aſia mayor, entre la Perſia, i la India.

¶ *Gedroſia.* Es Provincia de la Aſia: agora ſe llama Tarſe.

¶ *Vendo varios coſtumes, &c.* En la eſtancia 54. del cant. 6. i 47. del 7. 68. 91. 139. del 10. i en la Cancion 10. de ſus Rimas.

Vendo naçoens, lingoagens, e coſtumes,
Ceos varios, calidades differentes.

hablando de ſi. Las coſtumbres en tantas tierras ſon mas varias que las gentes: porque ellas ſe reduzen a dos, Gentiles, i Moros (digo en lo que es creencia, o Religion) aquellos que ſiguen los Idolos, eſtos que creen a Mahoma. Però los Moros con la ſeta de eſſe inventor della, i los Gentiles con ſus idolatrias, mezclan tantas otras ſuperſticiones, i licencias, que no ay tomar pie en lo que ſiguen, ni para referirlo. Mas aunque el negocio de la Religion ſe reduzga entre eſſa gente a eſtas dos creencias, no dexan por eſſo de ſer muchas las naciones, i muchos mas los uſos; porque aun en una miſma ay variedades: como en Eſpaña, ſi fueſſemos paſſando todas ſus Regiones, i notando ſus habitadores, hallaremos muchos no poco diverſos de otros, en trages, lẽguas, politica, i eſtilos; i aun en lo ceremonioſo de la Religion.

¶ *Manhas.* Vale artes, ingenios: i tambien aſtucias, por ſer aquellos barbaros grandes pro-

A feſſores dellas: i en eſte ſentido dixo el P. *Mala maña.* en la eſt. 49.

¶ *Mas de vias tam aſperas.* Aſperas por largas, o dificiles.

¶ *La morreram enfim, e la ficàram, que à deſejada patria nam tornàram.* Boniſſima imagen de ſoledad, deſſeo, ternura, i afecto con los muertos fuera de la patria, i lexos della, imitando a Hom. Ilia. 5. quando haze llorar a Sarpedonte muerto, menos la muerte, que el recibirla fuera de la patria: *Quoniam non futurus ſum ego, rediens domum, dilectam in patriam terram:* De q̃ B tãbien ſe acuerda Petrarca, quando en los Triũfos c. 2. de la Fama, dize de algunos Heroes:

A tutti fu crudelmente interdeta
La patria ſepoltura. Veaſe lo que diremos a eſte fin en la eſt. 83. del c. 5. adonde murierõ eſtos: i adonde quedaron diximos en la eſt. 62.

¶ *E là ficàram, que a deſej. &c.* Parecerà, que aviendo dicho el P. que eſtos murieron en tierra eſtraña, ſobra el dezir, que por allà quedaron, i q̃ no bolvieron a la patria: però no ſobra: porque alude a la antiguedad, en q̃ muchos muriẽdo muy apartados de ſus patrias, ſe mandavan llevar a C ellas: i aun oy lo uſan los Grandes (por no uſurparlas aquellas reliquias) cõ mas dificultad que entonces, en que las cenizas de un cuerpo (porque ſe quemavan) cabian en la faltriquera, i no hedian: i agora ſe paſſa un cadaver hediondo en un deſmeſurado baul con gran fatiga, como ſi importàra mucho paſſar tierra de una a otra. Poco ſe le diò a Diogenes Sinico deſtos cuydados, mãdando, que muerto el le echaſſen en el campo abierto: conociendo, que el difunto no neceſſitava de pompas humanas. Por eſſo dixo bien un Cavallero Portugues, que preguntado, porque D no labrava un buen entierro para ſi: reſpondiò: *Eſſas obras mais importam a os que vivem, que aos que morrem:* conociendo, que eran ellas vanidad de los vivientes: i no fue poco que lo confeſſaſſe Cavallero Portugues; digo ſi fueſſe de algunos que pienſan han de oler deſpues de muertos. Veys otra explicacion al *quedaron.*

¶ *Aa deſejada patria nam tornaram.* Mira a lo de Virgil. En. 2. *Nec mihi iam patriam antiquam ſpes ulla videndi.* Que es gran imagen de dolor: pero tengo por mas propio el otro lugar del lib. 10. para eſto de dezir, que eſtos embiados conſiguieron el llegar a tierras tan remotas, mas no el bolver a la patria: aſsi: *Sed queis for-* E *tuna negarat in patriam reditus.* Dudaſe ſi el Covillam, uno deſtos embiados, era muerto al tiempo que el Gama dize aqui: *Allà murieron:* Lo cierto es que no: però en Portugal, como el no aparecia, le contavan por muerto: i eſſo baſtava para dezirlo: però el Poeta como atento ſiempre, añadiò, i *allà quedaron;* como ſi dixera, quãdo alguno ſea aun vivo, allà ſe quedò, no bolviò mas a la deſſeada patria: i eſta es la otra explicacion que aì ofreci.

LXVI.

Parece que guardava o claro cèo
a Manoel, e ſeus merecimentos,
eſta empreſa tam ardua, que o movèo
a ſubidos, e illuſtres movimentos.
Manoel que a Ioanne ſoccedèo
no Reyno, e nos altivos penſamentos,
logo como tomou do Reyno cargo,
tomou mais a cõquiſta do mar largo.

PArece que el claro cielo guardava para Manuel, i ſus merecimientos eſta tan ardua empreſa, que le moviò a movimientos iluſtres i ſubidos: Manuel que ſucediò a Iuan en el Reyno, i en los altivos penſamientos, luego que tomò el cargo del, tomò màs la conquiſta del mar largo.

¶ *Parece que guardava o claro cèo a Manoel, &c.* Dize el Poeta, que aviendo pretendido los Reyes paſſados, i principalmente Don Iuan Segundo, con tantas diligencias el deſcubrimiẽto de la India por el Oceano, ſin poderlo cõſeguir, i aviendolo conſeguido el Rey D. Manuel luego que entrò a reynar, parece clara ſeñal de q̃ Dios tenia guardado para el eſta felicidad. I pudiera juſtamente dezir, que tambien el no dar el miſmo Dios hijo a Don Iuan para heredarle, fue prevencion por tener ſeñalado a Don Manuel para ſer la felicidad, i las delicias de la patria: lo qual parece avia conocido el propio Don Iuan, quando le dio la empreſa de la esfera, porque ſe vea lo que diximos en la nota 1. al titulo deſte Poema, explicando aquel lugar de Virgilio: *Tu modo naſcenti, &c.* Don Manuel era hijo del Infante Don Fernando (hijo ſegundo del Rey Dõ Duarte) i de Doña Beatriz (hija del Infante Dõ Iuan, hijo ſexto del Rey Don Iuan el Primero) Duques de Viſeo; i el heredero màs llegado deſta Corona, aviendo muerto ſin hijos el Rey Don Iuan el año 1495. Luego tratò el Rey Don Manuel del deſcubrimiento de la India; i al ſegundo año que fue el de 1497. (como veremos en la eſt. 2. del c. 5.) ſaliò Vaſco de Gama. I no dexaremos de añadir a lo que dixo el Poeta de que Dios ſeñalò para eſta empreſa a Don Manuel (ſiendo el mayor fruto della eſtarſe oy celebrando el Santiſsimo Sacramento del altar en los remates del mundo) ſer cierto que eſte Principe naciò al punto que en la proceſsion del Corpus paſſava por ſu puerta el propio Sacramento Sãtiſsimo. Diſcurra agora el curioſo, ſi le parece, i vea lo dicho ſobre eſſe lugar de Virgilio en la nota 1. què ai acabamos de citar. I tampoco paſſaremos ſin ponderar, que Dios acerca de la fundacion de ſu Igleſia en la India, parece aver dicho a los Reyes Don Iuan Primero, Don Alonſo Quinto, i Don Iuan Segundo, que la intentaron, lo que dixo a David, que intentò la del Tẽplo en el cap. 8. del lib. 3. de los Reyes: *Verumtamen tu non ædificabis mihi domum, ſed filius tuus.* I eſto porque David fue ſanguinolento, i no convenia, que manos llenas de ſangre anduvieſſen en el altar ſagrado, i aſsi anduvieron en eſſa fabrica las pacificas de Salomõ ſu hijo. Deſte modo acà parece que convino para fundar la nueva Igleſia en la Aſia, apartar aquellos Reyes todos guerreros, i introduzir la paz ſuave del Rey Don Manuel: i ſe deve creer aſsi, ſabiendoſe, que en tiempo del Rey Don Iuan el Tercero ſe ſacaron de las carceles muchos criminoſos, juzgados por valientes, con ſupoſicion de que ſiendo tan bravos en la patria, ſerian de mucha importancia en la guerra de la India; i permitio Dios, que todos eſtos ſe embarcaſſen en una nave, porque tenia determinado, que tal gente ſe perdieſſe ſin llegar a la India, como realmẽte ſe perdieron, ſin que nunca ſe ſupieſſe dellos: ſeñal clara de que no ſe ſirve ſu divina Mageſtad en la cultura de ſu Igleſia de gente ſanguinolenta. Deſtos aſsi perdidos, me hazen acordar aqui en Roma muchos que ſe vienen a ella, ſolo para moſtrar lo que eran en ſus patrias: porque como el mudar de tierras no es mudar de coſtumbres, i vicios, mueſtran claramente con ellos lo que les auſentò dellas. De manera, que traidos de deſventuras a buſcar ventura, la buſcan deſventuradamente, con inſidias, azechanças, aſtucias, fingimientos, traiciones, i otros exercicios, que haſta la miſma libertad ſe encogeria para relatarlos. A eſta eſtancia ſe ſeguia en el manuſcrito eſtotra que el P. condenò.

Nam foy ſem juſta e grande cauſa eleyto,
para o ſublime trono, e governança,
eſte de cujo illuſtre, e forte peyto
depende hũa grandiſsima eſperança.
Pois nam avendo herdeyro maes direyto
no Reyno, e maes por eſta confiança,
Ioanne o eſcolheo, que ſò o herdaſſe,
nam tendo filho herdeyro que reynaſſe.

Hizo bien el Poeta en quitar eſta eſtancia, porque no era meneſter dar eſtas cuentas tan menudas, i porque eſtavan dadas en ella floxamente.

¶ *Nam foy, &c.* Parece que en dezir que Dõ Manuel fue electo Rey miſterioſamente, atiende a ſu nacimiento, que fue de la manera que vimos en las notas al titulo del Poema ſobre el verſo de Virgilio: *Tu modo naſcenti, &c.*

¶ *De cujo peyto depende hũa grandiſsima eſperança.* Dizelo, o por la eſperança que ſe tenia del Rey Don Manuel en el govierno; o porque del procediò el Rey Don Sebaſtian, a quien el Poeta ya en la eſtancia 6. del canto 1. trata con eſte modo: *Certiſsima eſperança*: i eſta es mejor explicacion, aunque ſea en profecia; porque el Gama eſtà aqui hablando en vida de Don Manuel.

¶ *Nam*

¶ *Nam avendo herd. &c.* Dize, que por no aver otro heredero mas llegado, nombrò el Rey Don Iuan el Segundo a Don Manuel para ſucederle. Lo cierto es, que Don Iuan deſſeò, i hizo mucho porque le ſucedieſſe ſu hijo natural Don Iorge, i deſpues que viò la impoſsibilidad, nombrò a Don Manuel, porque no podia hazer menos, que era el heredero legitimo. A

¶ *E maes por eſta confiança.* Por aquella que diximos arriba, de que todos fiavan de lo que vian de acciones en Don Manuel, que era propio para Rey: i el Rey D. Iuan era el que lo conocia mejor, i le amava mucho. B

LXVII.

O qual, como do nobre penſamento
daquella obrigaçam, que lhe ficàra
de ſeus antepaſſados (cujo intento
foy ſempre acrecentar a terra cara)
nam deyxàſſe de ſer hum sò momẽto
conquiſtado, No tẽpo que a luz clara
foge, e as eſtrellas nitidas que ſaem
a repouſo convidam quando caem: C

EL qual, como del noble penſamiento de aquella obligació que le avia quedado de ſus paſſados (cuyo intento fue ſiempre acrecentar la cara tierra) no dexaſſe un ſolo momento de ſer conquiſtado: en el tiempo que huye la clara luz, i las nitidas eſtrellas que ſalen, convidan a repoſo quando caen: *Corre en eſſotra eſtancia la ſentencia.*

¶ *O qual, &c.* Eſta eſtancia, i la que ſe ſigue, ſon una clauſula: contienen, que D. Manuel cóbatido cada momento de deſſeos, i penſamientos de aumentar ſu Corona, a imitacion de ſus anteceſſores, ſoñava con ello, i en ello, a todas horas. I deſcrive el tiempo, i lugar del ſueño. D

¶ *Daquella obrigaçam que lhe ficàra de ſeus antepaſ. &c.* Barros Decad. 1. lib. 4. cap. 1. hablando del propio Rey en eſta accion: *Aquella obrigaçam de ſeus paſſados, &c.* Los quales avia 75 años que trabajavan en eſte deſcubrimiento, quando el Rey Don Manuel embiò al Gama.

¶ *No tempo que a luz clara foge, e as eſtrellas nitidas, que ſaem, a repouſo convidam quando caem.* Ay gran batalla ſobre el entendimiento deſte lugar, que ſe hizo dificil a muchos. Deſde luego afirmo, que quiere en el dezir nueſtro Poeta, que era eſto entre la media noche, i la mañana: antes màs llegado a ella, que a aquella. Moſtrarèlo claramente, deſpendiendo algun tiempo en eſſo, por ſatisfazer a los curioſos. El lugar es a imitacion de aquel de Virgil. En. 2. E

—— Et iam nox humida cœlo
Præcipitat, ſuadentq; cadentia ſydera ſomnos.

Es meneſter dezir primero, lo que quiere dezir Virgilio, i luego ſe verà lo que dixo nueſtro Poeta. Dize, pues, que la noche iva cayendo del cielo, i que las eſtrellas cayendo tambien, provocavan a ſueño. Las eſtrellas es verdad que no caen, porque ſon fixas, i eſtan; i por eſſo ſe llaman *ſtellas*: Ni Virgilio dize que caen en eſſe ſentido, ni Camoens tampoco, como creen algunos penſando que habla de ciertas llamas, que a vezes parece corren por el ayre, i muchos imaginan ſer eſtrellas realmente. El cielo (dize Virgilio) deſpeña la noche; eſto es, que la và echando de nueſtro emisferio, porque vâ rodando, i trayendo la mañana. Lucano lib. 1.

—— Sicut cœleſtia ſemper
Inconcuſſa ſuo volvuntur ſydera lapſu.

Ercilla canto 20.

Ya el preſuroſo cielo volteado
en el mar las eſtrellas traſtornava.

No caen ellas, però van las llevando los cielos, que ſon llevados del primer mobil: (Veaſe ſobre eſto lo dicho en la eſtancia 22. del canto 3. i q̃ ſe dirà en la 86 del 10.) o para mejor dezir, las mas de las eſtrellas tienen ſu ocaſo en el nacer del Sol; i ſu nacimiento en el ocaſo del miſmo Sol: i eſtos nacimientos, i ocaſos dellas, ſe llaman, en terminos Aſtrologicos, Heliaco, Coſmico, i Cronico. I como apuntando el Sol en Oriente, las eſtrellas pierden de luz, uſaſe el dezir dellas, que caen, como ſe dize del Sol, quando empieça a declinar del medio dia, que và cayendo. El propio Virgilio lib. 4. *Oceeani finem iuxta, Solemque cadentem.* Seneca en Agam. ac. 3. *Nitidum cadentis inquinat Phœbi iubar.* Haze bien a eſſe lugar de Virgilio, i explicacion que ſeguimos, eſte de Sanaz. en el lib. 2. de par. Virgin. al deſcrivir la hora del parto.

Atque olli interea revoluto ſydere felix
Hora propinquabat. Dize la hora a que naciò Chriſto, i Chriſto no naciò ſino deſpues de media noche, i por eſſo deſpues della ſe celebra en la Igleſia ſu Nacimiento; i la Reſurrecion que le correſponde, tambien fue deſpues de media noche. Del propio lugar de Virgilio conſta, que la mañana ſe llegava: porque eſtando Eneas cenando con Dido, i yendoſe acabando la noche en la grandeza del combite, i pidiendole Dido al fin del, que le contaſſe las coſas de Troya, èl a eſta advertencia de que la noche iva cayendo, dicho por aquellos terminos, añade:

Sed ſi tantus amor caſus cognoſcere noſtros,
Et breviter Troiæ ſupremum audire laborem
Incipiam. I eſto quiere dezir, con eſſotro; *La noche vàſe acabando; el ſueño carga; todo encuentra el tener màs platicas: mas pues vos, ſeñora, eſtais con tanto deſſeo de oir nueſtros ſuceſſos, fuerça es que empiece a referirlos.* A no ſer eſto aſsi, no tuviera propoſito alguno el

deſcrivir Eneas el tiempo de la noche para Dido, que ſabia que eſtava en ella, i en el: el Poeta lo huviera de hazer para los letores; i eſto ya lo avia hecho en el lib. 1. diziendo: *& noctem flammis*, *&c.* I aſsi eſto acà no fue deſcrivir Eneas el tiempo, ſino advertirla por aquellos terminos, que era tarde, i que ella le mandava referir coſas prolixas, i que pedian màs tiempo, que el que reſtava de la noche a la mañana; ſi era que avian de dormir. Yo ſiempre he tenido eſcrupulo de ſi Eneas anduvo con el reſpeto devido a una Reyna, i dama, en oponerſe con eſta cauſa, o advertencia a ſu deſſeo: però ſi a eſcrupulo creo, que a no ſer ya muy cerca de la mañana, no ſe huviera Eneas, en el juizio de Virgilio, moſtrado dormilon, ya que no ſe moſtraſſe reſpetoſo; por ventura por deſengañarla con eſſo, de que en calidades no era menor que ella, aunque peregrino, i caſi abandonado de la Fortuna: que a la verdad antes de la media noche, i en tiempo que ellas ſe gaſtavan en eſplendidas cenas, i converſaciones, dura coſa fuera, que Eneas ſuſpiràra por el reclinatorio; i màs ſiendo huesped, i como digo de Reyna, i Dama, que ſiempre preſumen que los deſvelos por ellas ſon deſcanſos. De manera, que claramente dize Eneas, que la noche iva cayendo (eſto es acabandoſe) quando el començò ſu relacion. Sin duda eſto eſtà vencido: i ſin duda eſſo miſmo dize mi Poeta que ſucedia, quando el Rey Don Manuel fue arrebatado del ſueño que luego veremos: diziendo: *As eſtrellas a repouſo convidam quando caem.* Parece que acrecentò la duda, el aver dicho antes: *No tempo que a luz clara foge, e as eſtrellas nitidas que ſaem, &c.* Però eſto es, que le pareciò al Poeta deſcrivir tres tiempos. *No tempo que a luz clara foge*: es pueſto el Sol: *E as eſtrellas que ſaem*: es apoderada la noche del hemisferio. *A repouſo convidam quando caem*: es allì i caſi cerca del amanecer. I pretendiò moſtrar, que el Rey en todo tiempo eſtava con aquel cuydado, principalmente de noche; en conformidad de lo que dixo antes: *No dexava un ſolo momento de ſer conquiſtado de la memoria deſte deſcubrimiento.* I en la eſtancia ſiguiente: *Rebolviendo contino en el conceto*: I por eſſo entra eſta diziendo, que ſe echò en la cama, i deſpues eſtuvo diſcurriendo la primera, ſegunda, i tercera parte de la noche; i vencido del ſueño, ſoñò con lo miſmo que ſidiava deſpierto. Aqui parece ha embaraçado algo al entendimiento, el dezir: *Las eſtrellas que ſalen, &c. quando caen*: i dixolo el Poeta con Dante, que imitando el miſmo lugar de Virgilio, añadiò, *que ſalen*: En el canto 7. del infierno: *Gia omni ſtella cade che ſaliva.* I aun nueſtro Poeta lo mejorò, diziendo el, *que ſalen*, antes de dezir, que caian. Si no es que quiſo Dante que le conſtruyeſſemos, diziendo: *Gia ogni ſtella che ſaliva cade*: aviendole el conſonante obligado a traſtornar la orden: coſa frequente en Poetas, i tal vez irremediable. Però que el tiempo deſte ſueño fueſſe allà bien tarde, como diximos, Dante en el canto 26. del infierno mueſtra, no ſolo eſto, ſino que aquella hora es màs llegada a la mañana, i no ſolo eſſo, ſino que los ſueños del ſueño de aquel tiempo (conforme a los Poetas, no ſin opinion de los Filoſofos) ſon verdaderos. Oracio lib. 1. ſat. 10.

Poſt mediam noctem viſus cum ſomnia vera.

Ovid. epiſt. de Ero.

Namq; ſub Aurora, iam dormitante lucerna
Tempore quo cerni ſomnia vera ſolent.

B Dante inf. 26. *Ma ſe preſſo al matin del ver ſi ſogna, &c.* I fingiendo eſte doctiſsimo Poeta quatro ſueños, uno en eſſe lugar; i los otros en el 9. 19. i 27. del Purg. mueſtra que todos fueron en aquella hora màs llegada a la mañana. Arioſto eſt. 52. del c. 1. de los cinco.

La Aurora, &c.
Allhor che i ſogni menſon fabuloſi,
E naſcer veritade ſe ne aſpetta.

C I de muchos lugares de las letras humanas nos conſta, que los que en el Oriente exercitavan la chiromancia en el tiempo antiguo, era a eſta hora. Petrarca tambien ſiguiò eſta doctrina en el ſon. 26.

Gia ſiam meggiava l'amoroſa ſtella.
Per l'Oriente, &c. Quando mià ſpeme, &c.
Che il ſonno tenea chiuſa, &c.

Soñando con Laura la verdad de ſu mejoria eſtando enferma, i ſiendo el ſueño por la mañana: i en el ſonet. 300. dize, que no quiere que ella le aparezca a conſolarlo, ſino en aquella hora, D teniendo por verdaderos los ſueños en ella.

O che dolce accoglienze, e caſte, e pie,
E come intentamente aſcolta, e nota
La lunga hiſtoria de le penne mie!
Poi che il di chiaro par che la percuota,
Tornaſe al ciel, &c.

Nueſtro antiguo i miſterioſo Mingo Revulgo cop. 24.

Yo ſoñè eſta traſnochada,
de que eſtoy eſtremuloſo,
que ni roſo, ni velloſo
quedarà deſta vegada.

E Soñando en la ultima parte de la noche (eſſo es, *traſnochada*) lo que faliò cierto. B. Taſſo Amad. c. 10.

— — Ciò che ſognato havea
Fra i primi albori, e l'apparir del giorno.

I por todo eſto, i otras noticias, haze el Poeta en la Eleg. 4. de ſus Rim. ſoñara Pedro de Magallanes junto a la mañana otra coſa que ſaliò cierta, i dize.

Tendo niſto ocupada a fantaſia
Lhe ſobreveo hum ſorbo repouſado
Antes que o Sol abriſſe o claro dia.

I aqui

I aqui a Don Manuel ſoñando a tal hora una co-
ſa que ſalio tan verdadera. Aſsi ya en las eſt. 60.
i 64. del c. 2. i deſpues en la 51. del 8. en ſueños
verdaderos. Veanſe, por no repetir las coſas. I
que fueſſe a eſſa hora, conſta del miſmo Poeta
al fin deſte ſueño, eſt. 75. diziendo: *Acorda Ma-
noel, &c.* i luego deſcriviendo el tiempo en que
deſperto.

Eſtendeo niſto Febo o claro manto
Veyo a manham no ceo pintando as cores.

I caſi todos los lugares que arriba quedan, i con
ſingularidad el de B. Taſſo, mueſtran claramen-
te, que es la hora deſtos ſueños, no ſolo entre la
media noche, i la mañana, ſino entre el crepuſcu
lo, i el ſalir del Sol; o en el crepuſculo.

Los que quiſieren apretar mucho contra eſte
nueſtro ſentido, nunca podran hazer que eſta ho-
ra no ſea bien deſpues de media noche; i en ſien-
do aſsi, ya las eſtrellas caen, i ſe acerca la maña-
na. En el lib. 5. de Virgilio con ſemejante oca-
ſion eſtà aquel lugar que embaraçò los expoſito-
res. —— *Torquet medios nox humida curſus*
Et me ſævus equis Oriens afflavit anhelis.
Es media noche (dize) *i el Sol deſde el Oriente me
toca.* Pues como es tocado del Sol a la media no
che? Oygamos. El Sol deſde que cae del medio
dia, empieça a ponerſe: i las eſtrellas deſde que
caen de la media noche. Los dias ſe cuentan en
diferentes naciones de diferentes maneras. Los
Egypcios deſde el traſmontar del Sol; los Per-
ſas deſde que ſe levanta; los Romanos ſolian cõ-
tar deſde la media noche; aſsi cuentan los Eſpa-
ñoles; i por eſſo vulgarmente ſe dize, ſon las tres,
o ſon las quatro de la mañana; no ſiendo de ordi-
nario mañana a las quatro, quanto i màs a las
tres. Eſto es, porque ella ſe comiença a contar
deſpues de la media noche. En Roma avia ley,
que los Tribunos no pudieſſen eſtar fuera de no-
che: però deſpues de media noche podian eſtar
fuera, contando ya por dia aquella ultima parte.
De manera, que de todo cõſta, que la hora a que
ſoñò el Rey Don Manuel, i refiriò Eneas ſus co-
ſas, era llegado a la mañana, i a lo menos, ya mu-
cho deſpues de media noche. Tenemos para eſ-
to un buen lugar de la Eſcritura, con que junta-
mẽte deſcubriremos el yerro general de los que
dizen, que el gallo canta a media noche, no ſien-
do ſino deſpues della, al miſmo punto en q̃ Vir-
gilio dize: *Et me ſævus equis Oriens afflavit an-
helis*: Porque la razon de cantar el gallo, es aver
ſentido ya ſubir el Sol por el Oriente, opueſto a
la cigarra, que ordinariamente dexa el canto deſ
de que le ſiẽte baxar al Ocaſo. El lugar es de Sã
Marc. en el cap. 13. *Vigilate ergo, neſcitis enim,
quando Dominus veniat, ſero, an media nocte, an
galli cantu.* Veys aparece claro, que el gallo no
canta a la media noche, ſinò entre ella, i la ma-
ñana; i que antes de la mañana, i deſpues de me-
dia noche ſe empieça a contar el dia. Otro lu-

A gar de San Math. cap. 26. *Antequam gallus cã-
tet, ter me negabis.* I todos tienen, que San Pe-
dro negò a Chriſto a la media noche. Luego biẽ
ſe ſigue, pues Pedro le negò a la media noche,
i Chriſto dixo, que le avia de negar antes que
cantaſſe el gallo, que el gallo canta deſpues de
media noche. I eſtâ claro; porque en el tiempo
de falta de luz, no ſolo de eſpiritu, ſino aun del
dia, era màs de eſperar el cometerſe tan eſcuro
yerro, como el de negar a Chriſto; i por eſſo
bolviendo ya la luz, lo conociò San Pedro. Alli
miſmo deſpues de referir el como negò, dize
B luego: *At continuo gallus cantavit, & recorda-
tus eſt Petrus, &c.* Reſtituido de luz, que ya
bolvia cantando el gallo, conociò la culpa, i llo-
rò. I en todos los Autores que reparten la no-
che, ſe halla eſta cuenta que ſigue Macrobio en
el 1. de los Saturn. diziendo ſobre aquel lugar
de Virgilio: *Torquet, &c.* que aì diximos, aſ-
ſi: *Primum tempus diei dicitur mediæ noctis in-
clinatio: deinde gallicinium: inde conticinium,
cum & galli conticeſcunt; & homines etiam tum
quieſcunt: deinde diluculum, id eſt cum incipit
C dignoſci dies: inde mane, dum dies clarus.* Mara-
villoſo lugar para concluir las tres coſas que pre
tendemos: una, que San Pedro negò a Chriſto
entre la media noche, i el canto del gallo, pues
eſte canto es la ſegunda parte della deſde ſu mi-
tad: otra, que el gallo no canta a media noche:
i otra, que el Rey ſoñò entre el gallicinio, i el
romper de la mañana, que es el conticinio: quã-
do todo eſtà en mas dulce ſueño, *tum quieſcunt*;
i eſſo es en Virgilio: *Suadentque cadentia ſide-
ra ſomnos.* I en Camoens: *A repouſo convidam
quando caem.* Tal es la atencion, eſtudio, i
D ciencia con que eſcriviô eſte Poeta: i el propio
(conforme a nueſtra coſtumbre de provar con el
lo que del dezimos) es quien ha de reconciliar
eſtas dudas, con lo que dize en la eſtancia 75. *eſ-
tendeo niſto, &c.* deſcriviendo el tiempo en que
el Rey deſpertò. Veaſe: i con lo del cant. 2. por-
que en la eſtancia 56. finge, que Iupiter man-
dò a Mercurio, que en ſueños aviſaſſe al Gama
de ſu peligro, i de ſu remedio; i en la 60. deſcri-
viendo el tiempo en que le aparecio, dize clara-
mente, que era deſpues de media noche, i deſ-
pues que las eſtrellas avian alumbrado el mun-
do, que es no alumbrarle ya, i aver començado
a caer de luz por la vezindad de la mañana. Vea
E ſe; i con eſſo queda eſto en paz; i moſtrado, que
el Poeta con gran erudicion, i providencia fin-
giò eſte ſueño a eſta hora. De todo, pues, ſin
eſcrupulo ſe ſigue, que el Rey ſoñò màs llega-
do a la mañana, que a la media noche, por ſer
eſſa hora mas propia de ſueños miſterioſos, co-
mo eſſe ſe ſupone: i que ſalen verdaderos, co-
mo ſaliò eſte. I lo porque ſe dize, que los de a-
quella hora lo ſon, es porque entonces eſtan los
eſpiritus mâs purgados, i elevados, i menos

ſugetos a los vapores del eſtomago; como dizen muchos Filoſofos, i con alguna ſingularidad el Moro Abulhaſan Benilhocaini en ſus prados de oro, part. 2. cap. 3. que tengo manuſcrito; diziẽdo, que el ſueño de la alma aſsi purgada, no es otra coſa, que una ocupacion ſuya en inveſtigar lo oculto, apartandoſe totalmente de lo extrinſeco: ſobre que diſcurre docta i largamente. Tābien ſe nos avia de llegar la hora de alegar con un manuſcrito, i de Autor con nombre bullicioſo, ya que hemos notado en algunos grandes alegadores, el remoçarſe con ſemejantes alegaciones, que pienſan ellos les dexā colocados en grā fama: i ſi ella lo es, quiero lograrla toda con dexar aqui todo el nombre deſte Autor, que es aſsi: Abulhaſan Alibenilhocayni Binaly Abinabdala Almaçudid. Por cierto, que bien vale eſte por media dozena de los ruidoſos. Ya me entienden los citantes: i bolviendo a los ſueños, digo, que (porque no me cojan en palabras) el creer en ellos es vanidad, i error: i adelante eſt. 76. dirè el lugar que pudo tener el credito que el Poeta ſupone ſe diò a eſte, i los motivos que tuvo para fingirlo: para que ſe vea el cuydado con que en todo lo q̃ le avia meneſter eſcriviò eſte valiẽte eſpiritu; para deſengañarnos, que adonde parece huvo deſcuydo, fue juzgar, que no neceſsitava de mayor cuydado.

¶ *A luz foge.* Virgil. 3. *Stellis Aurora fugatis.*

LXVIII.

Eſtando jà deytado no aureo leyto,
onde imaginaçoẽs mais certas ſam;
revolvendo contino no conceyto
de ſeu officio, e ſangue a obrigaçam;
Os olhos lhe ocupou o ſonno aceyto,
ſem lhe deſocupar o coraçam:
porque tanto que laſſo ſe adormece,
Morfeo em varias formas lhe aparece.

Eſtando ya acoſtado en el aureo lecho, adonde ſon màs ciertas las imaginaciones, rebolviendo continuamente en el concepto la obligacion de ſu oficio, i ſangre: ocupòle los ojos el aceto ſueño, ſin deſocuparle el coraçon. Porque luego que ſe adormece laſſo, le aparece Morfeo en varias formas.

¶ *Eſtando ja deytado, &c.* Eſtando ya acoſtado el Rey Don Manuel començò a ſoñar.

¶ *No aureo leyto.* Aſsi brevemente deſcriviò, como Maeſtro, la riqueza de la cama Real.

¶ *Onde imaginaçoẽs mais certas ſam.* Que coſa tan cierta? En dos maneras le aveys de entẽder: corriente, i moral: Aquella, porque entrandoſe una perſona en la cama, allì es la multitud de imaginaciones, i rebolver, i bolar de penſamientos, aun en quien menos cuydados tiene de

A dia; ayuda mucho a eſto la falta de luz: por eſſo de los ciegos ſe dize, que ſon muy fertiles de fantaſias. Eſta porque quien duerme en camas doradas, i ricas, ordinariamente duerme con poco ſoſsiego, porque tiene mas en que entender, i mas altos cuydados, i obligaciones, al reves de los pobres. Para eſto ay mucha erudicion, que yo renuncio en otros Comentadores, contentādome con ſolo Seneca en Oeta.

Ceſpes tyrio mollior oſtro
Solet impavidos ducere ſomnos,
Aurea rumpunt tecta quietem
Vigileſq; trahit purpura noctes.

B ¶ *Rebolvendo, &c.* Aſsi en la eſt. 83. del c. 8. i en la 19. i 21. del 9. Es aqui el penſamiento tomado de Virgil. quando Eneas en la cama tambien aſsi fantaſiava, lib. 1. *At pius Eneas per noctem plurima volvens, &c.* I mejor del 3. *Tum genitor veterum volvens monumenta virorum, &c.* Barros Dec. 1. lib. 7. cap. 3. hablando del Rey de Cochi: *Revolvendo eſtas couſas em ſeu animo.* Veaſe mas a eſte propoſito ſobre la eſtāc. 86. del c. 8

C ¶ *De ſeu officio e ſangue a obrigaçam.* La obligacion de ſu nacimiento, i de ſu cargo eſpoleavā a D. Manuel para intentar coſas grandes: del nacimiento (eſſa es la ſangre) porque ſiendo hijo i decendiente de los Reyes de Portugal, padres de tantas obras heroycas, era meneſter parecerſe en ellas a ellos: del cargo (eſſe es el oficio) porque la obligacion de un buen Rey es conſervar, i aumentar ſu Reyno. I el no penſar los que nacen altamente en imitar a ſus mayores; i los que nacen humildemente, en no imitarlos, es cauſa de caer unos, i no ſubir otros. I aſsi advierte el

D Poeta, que el Rey D. Manuel cumplia con ſu obligacion, ſoñando como cumpliria con ella: al revez de los que ni por ſueños ſe acuerdā de que ay honra. Del llamar oficio al cargo de Rey, ſe vea lo dicho en la eſt. 84. del c. 2.

¶ *Os olhos lhe occupou o ſono aceyto.* El aceto aqui vale, admitido, i agradable: El occupò es frasi del Maeſtro en el 4. de la Georg. con el miſmo penſamiento, i ocaſion.

Poſt ubi iam thalamis ſe compoſuere, ſiletur
In noctem, feſſoſq; ſopor ſuus occupat artus.

otra vez uſada en la eſt. 65. del c. 7.

E ¶ *Sem lhe deſocupar o coraçam.* Tambien pudiera dezir ſin ocuparle el coraçon: porque el concepto ſuena a aquello de, *Ego dormio, & cor meum vigilat*: I eſſe es exercicio propio de Rey bueno, cuyos ſentidos interiores no deven dormir. Però viene a ſer lo miſmo, i quiere dezir, que el ſueño no echò del coraçon del Rey aquellos cuydados de que eſtava lleno, para ocuparle en lugar dellos. Podremos dezir, que el Poeta haze al Rey D. Manuel con la memoria de la India, como Virgil. 4. a Dido con la de Eneas: *Neque placidam membris dat cura quietem*: Però la introducion del Dios del ſueño, apareciendole al

Reyl

Rey en las formas que deſcrive en eſtas 4. eſtãcias, es imitando a Virgilio lib. 5. quãdo el miſmo Somno, o Morfeo apareciò a Palinuro.

Cũ levis ætherijs delapſus ſomnus ab aſtris, &c.
Tempora, cunctantique natantia lumina ſolvit.

¶ *Porque tanto que laſſo ſe adormece.* Anacreonte.

Et corpus omne ſomnos
Feſſum labore carpit.

Virgilio alli: *Vix primos inopia quies laxaverat artus.* Lucano por Pompeo lib. 3.

Inde ſoporifero ceſſerunt languida ſomno
Membra ducis, thalamoque aureo, &c. I ſigue ſe allà otro ſueño ſemejante: i palabras conocidas uſadas aqui, como el *aureo leyto*, mueſtran q̃ anduvo nueſtro Poeta alli al eſcrivir eſtò. Veaſe lo que truximos ſobre el otro ſueño en la eſt. 60. del cant. 2.

¶ *Em varias formas.* El Policiano en las eſtanc. al de Medicis canto 1. *De i ſogni negri con diverſe forme.* Morfeo es un perſonage muy conocido: i aſsi dexando a mis vezinos el gaſtar ſobre eſſo una plana, i aviendo dicho quales fueſſen eſſas formas, digamos con Macrobio ſobre el el ſueño de Scipion, lib. 1. capit. 3. que las imagines que ſe preſentan a quien duerme, ſon en cinco maneras: tres ciertas; dos falſas. Las primeras Sueño, Viſion, i Oraculo; i eſtas tres ſe ven en eſte ſueño del Rey por eſtas eſt. Soñò el Rey. Vio en ſueños eſſos viejos i Provincias. Oyò ſu profecia. Las dos falſas ſon Inſomnio, i Fantaſma, que ordinariamente proceden del mantenimiento demaſiado, o de humor colerico. El ſomnio, o ſueño, es quando ſe ſueñan coſas ciertas, mas que ſin interprete no ſe entienden, como ſucedio a Faraon, que buſcò a Ioſeph para que le declaraſſe aquel ſabido ſueño de Vacas, i Eſpigas. Eſte ſe divide en cinco partes: primera; ſueño propio, que es ſoñar que haze, o ſufre alguna coſa: ſegunda; ageno, que es ſoñar que otro la haze, o padece: tercera, comun, que es ſoñar hazerla, o padecerla con otro: quarta, publico, que es ſoñar algun acontecimiento en la Republica: quinta, general, que es ſoñar que ſe inovò algo en el cielo, o elementos. Oraculo es, quãdo el que duerme es aviſado de alguna perſona grave, o ſanta, para que intente alguna coſa, o la executte, como tiene ſucedido muchas vezes, ſegun conſta de las letras ſagradas: i tambien la hora de los tales ſueños, que ſe conforman con la deſte, en que no determino detenerme, diziendo ſolo, que el Poeta mueſtra que ſu intento fue hazer deſta calidad eſte ſueño, declarando en la eſtanc. 75. que era ſanto el viejo que en el habló al Rey. Viſion, es quando ſe vè en ſueños lo que deſpues ſe vè deſpierto, como ſucede cada dia. En eſte ſueño del Rey ay deſtas tres eſpecies, como ya diximos: i porque una dellas es la del Oraculo, q̃ neceſsita de interprete, ſupone el Poeta que el Rey propuſo (en la eſt. 76.) el ſueño a

A ſus miniſtros, i que como el era verdadero, i miſterioſo, ſe diſpuſo la expedicion, i ſe executò, i tuvo efeto. Finalmente es tan hija de grande eſpiritu poetico, i furor divino, la invencion deſte ſueño del Rey, i la deſcripcion del en eſtas mõtañas, i ſelvas que ſe ſiguen, i los dos viejos que repreſentan los rios Indo i Ganges, i lo que eſte habla, i la armonia i correſpondencia que ay en lo hablado i deſcrito, que pudiera muy bien ſolo eſto acreditar un ingenio de erudito, cultivado, poetico, i ſoberano. I dà baſtante motivo a eſcrivir mucho, ſi yo fuera gran hablador. Solo a-B firmo, que aviendo el Poeta imitado en eſte ſueño el de Eneas, quando le apareciò el Tibre al princip. del lib. 8. ſe queda ſuperior con grã diſtancia: juzguelo quien lo ſepa juzgar.

LXIX.

Aqui ſe lhe apreſenta que ſubia
tam alto que tocava a prima esfera:
donde diante varios mundos via,
naçoẽs de muyta gẽte eſtranha, e fera:
E là bem junto donde naſce o dia,
deſpois que os olhos longos eſtẽdera,
C vio de antiguos, lõginquos, e altos mõtes
naſcerẽ duas claras, e altas fontes.

AQui ſe le repreſenta q̃ ſubia tan alto, que tocava la esfera prima: de donde vià delante varios mundos, i naciones de mucha gente eſtraña i fiera. I alla bien junto adonde nace el dia, deſpues que eſtendiò biẽ los dilatados ojos, vio nacer dos claras i altas fuentes de antiguos, apartados, i altos montes.

¶ *Aqui ſe lhe apreſenta, &c.* Soñava el Rey, q̃ D iva ſubiendo por los ayres, tanto que tocava en el concavo de la Luna (eſſo es *a prima esfera*) i que deſde allà via nuevos mundos, i varias gentes: i en lo mas remoto rebentavan de unos mõtes altos dos fuentes claras, i altas; eſto es famoſas.

¶ *Que ſubia tam alto, &c.* Eſte ſoñar que iva por el ayre es de Dido En. 4.

Semper longam incomitata videtũr ire viam,
Et Tyrios deſerta querere terra, &c.

¶ *Tocava a prima esfera, &c.* Fue meneſter q̃ el Poeta (i hizolo con providencia) dixeſſe aqui, E que el Rey avia ſubido tan alto, que tocava en el concavo de la Luna: por dos razones: una, que ſin ſubir muy alto no podia ver, ni era veriſimil, que huvieſſe viſto las tierras Orientales, que tãto diſtan de las nueſtras: otra, que ſiendo el Poeta de parecer, que el Paraiſo terreſte eſtà en eſſas partes, como veremos en la eſt. ſiguiente, i creyendo algunos que el eſtà en un monte altiſſimo, que tambien caſi toca el cielo de la Luna (o en ella miſma, ſegũ Virgilio, ſi el ſe ha de entender por los cãpos Eliſios) i a lo menos creye-

ron otros que eſtuvo en el de Ceilan, que tiene ſiete leguas de alto, fue meneſter fingir, q̃ el Rey ſubiò tanto para que no quedaſſe ſin ver la ſuperficie del ſitio màs ſingular deſtas tierras; i animarſe por eſſo mas a ſu conquiſta.

¶ *Varios mundos.* Supone que viò las quatro partes del mundo, i principalmente las que aun no eſtan, o eſtavan conocidas.

¶ *Via naçoẽs de muyta gente eſtranha, e fera &c.* Mena cop. 34. en ſemejante viſion.

I vi contra mi venir al encuentro
beſtias, i gentes de eſtraña manera;
i monſtros, i formas fingidas, i veras.

El Taſſo Liber. c. 6. eſt. 61. *Tante nationi indomite, o ſiſiere, &c.* Parte deſto toca a la eſtancia ſiguiente. Veaſe.

¶ *Donde naſce o dia.* Verſo de la eſtãc. 27. del canto 1.

¶ *Os olhos longos.* Bueno para acto de ſoñar, i dezir, que los ojos ſe dilataron por aquella longitud, llamarles dilatados, eſſo es longos.

¶ *Lõgincos, e altos montes.* Lõgincos por diſtantes; altos, porque ſon tales aquellos de que nacen eſſas dòs fuentes. Veaſe la eſt. 30. del c. 7.

¶ *Duas claras, e altas fontes.* Luego veremos en la eſt. 74. que fuentes erã eſtas. Ercilla c. 17. imitò eſte ſueño en que ſe finge arrebatado de Belona a un monte muy alto; i deſde allà dize, como nueſtro Poeta aqui, que deſcubria mucho mundo: aſsi.

Me parecia eſtar cerca del cielo
de adonde con la viſta deſcubria
la grande redondez, &c.

LXX.

Aves agreſtes, feras, e alimarias
pello monte ſelvatico habitavam;
mil arvores ſilveſtres, e ervas varias
o paſſo, e o trato às gentes atalhavam.
Eſtas duras montanhas adverſarias
de mais cõverſaçam, por ſi moſtravam
q̃ deſq̃ Adão peccou aos noſſos annos
nam as rõperam nunca pes humanos.

Por el ſelvatico monte habitavan aves agreſtes, fieras, i alimañas. Mil ſilveſtres arboles, i varias yervas atajavan el paſſo, i trato a las gẽtes. Eſtas duras montañas adverſarias de màs converſacion, moſtravan por ſi, que jamàs las rompieron humanos pies, deſde que pecò Adan a nueſtros años.

¶ *Aves agreſtes fer. &c.* Dize lo que el Rey deſde aquella altura en que ſe hallava via por eſſas tierras que deſcubria: i eran montañas aſperiſsimas, intratables, incultas, i horridas, llenas de beſtias fieras, indomitas, i que no admitian otra converſacion, o trato humano.

¶ *Aves agreſtes*: Aſsi lo dixo canto 3. e. 16.

A ¶ *Alimarias.* No es palabra agena de la urbanidad, aunque ſea comun en los montes: i con eſto es grande, i ſignificativa: uſò della el Poeta algunas vezes, i todas feliz mente: cant. 5. eſt. 21. i en el 7. eſt. 12. Vale lo que en Latin *armentum*: ganado grande, i en Caſtellano *alimaña*, quando ſe eſtava. El pintar en eſſas ſelvas eſtos animales en eſta ocaſion creemos fue por imitar a Virgilio en lo que el Tibre dize a Eneas, que hallarà otros entre otros arboles.

Litoreis ingens inventa ſub ilicibus ſus
Triginta capitum fœtus enixa iacebit.

B I a Juan de Mena cop. 34. *E vi contra mi, &c. Beſtias, &c.* En eſſotra eſt. queda eſta.

¶ *Pello monte ſelvatico, &c.* Cada verſo deſta eſtancia era baſtante a hazer imagẽ de una aſpereza horrida, qual el Poeta la pretendio deſcrivir: i todos juntos eſtan poniendo a los ojos una horrendiſsima ſelva en denſitud de arboles, fiereza de animales, i falta total de trato humano. Levaſe con eſta ponderacion.

¶ *Adverſarias de mais converſaçam.* Quiere dezir, que las montañas que via, de puro horridas no ſufrian otra converſaciõ, que la de ſus fieras de que eran habitadas: eſto es, que no podian ſer penetradas de hombres.

C ¶ *Deſde que Adam peccou &c.* Supone el P. que por aquellas partes fue el Paraiſo terrenal, i habitaciõ primera de nueſtros primeros padres: porque dize, que deſde que ellos pecaron, nunca màs aquella tierra fue piſada de pies de hõbres; i aſsi dà a entender, que lo fue de los ſuyos mientras no pecaron; por ſer cierto que luego que ofendieron a Dios fueron echados de alli; i tras eſſo es de creer, que la tierra i ſitio que antes era todo regalos i delicias, ſe bolveria en eſſas aſperezas por permiſsion divina, ſiendo ſu coſtum-

D bre caſtigar aun las miſmas tierras, i coſas en que le ofendieron gravemente: i de aì ſe infiere, que el lugar del Paraiſo ſe perdiò cõ el diluvio, como todos, contra la opinion de algunos, que ſuſtentan averle reſervado Dios. Remito los curioſos al libro docto, i vario, que tiene eſcrito el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Conſejo de Indias, que intitula, Comentario del Paraiſo en el nuevo mundo, que ſin du-

E da hallarán en el para eſto, i para otras materias todo lo que pueden deſſear: aunque el ſitio que de nuevo le dà, no es el que ſirve a mi intento, i de mi Poeta aqui, i en la eſtanc. 21. del canto 9. para donde es meneſter, que nos quede en la memoria eſte lugar, i lo que ſobre el diximos. El es imitado, en eſtilo, de Petrarca ſon. 149. *Nõ fur mai dal di che Adamo, &c.* B. Taſſo Amad. c. 13. *Dal di che in prima gli occhi aperſe Adamo.*

¶ *Nam as romperam nunca pès humanos.* Homero en el Hymno de Apolo, aſsi, pintando la inculture de Thebas: *Non dum enim aliquis habitabat mortalium ſacra in Thebâ: neq; igitur adhuc erant ſemita, nec viæ.* Petrarca ſon. 38. Do-

ve *veſtigio buman la arena ſtampi.* El Alamani en ſu cultura, lib. 5.

D' un foltiſsimo boſco ove non pare
Che gia mai piede humano orma ſtampaſſe.

Arioſto canto 2. *Dove ne ſegno di veſtigia humana.* B. Taſſo Florid. c. 9.

—— Ove di humana
Pianta veſtigio in quello non appare.

El Tanſilo ſoneto. *Se l' orme, &c.*

—— Contrade ignote,
Che a piede humano unqua non diedervia,

El Paraboſco cant. 15.

Qui che mai foſſe humana criatura
Veſtigio non appare, &c.

Garcilaſſo Eglog. 3.

I de otra el monte de aſpereza fiera,
Piſado tarde, o nunca de pie humano,

Ercilla canto 23.

—— Eſpeſsiſsima montaña
pocas vezes de humano pie piſada.

No averiguamos ſi lo tomaron todos de aquel lugar de Homeero ya traido arriba, ſi deſte de Virgilio, Georg. 3. *Saltuſque ſequamur intactos:* ni tampoco de qual de todos eſtos Autores lo pudo tomar nueſtro Poeta, porque ni eſſo importa, ni es poſsible, aſsi en eſte, como en infinitos lugares: ſiendo cierto que los dixo, arrimandoſe a los que lo dixeron. Eſto quanto a la imitacion, para deſcrivir lo horrido, i inculto de unas montañas; pero quãto al verdadero ſentimiẽto ſuyo; por eſſas fieras, i ſelvas aſperas, i montes invencibles, dâ a entender los muchos vicios, gentilidades, idolatrias, brutezas, ignorancias, i ceguedades de que aquellas tierras de la Aſia eſtavan llenas, a imitacion de Virgilio, que lo propio entendiò por eſſe genero de ſelvas, quando dixo: *Tenent media omnia ſilvæ*; que imitò Dante a la entrada de ſu figurado, i divino Poema, diziẽdo aſsi:

Eſta ſelva ſelvaggia, & aſpra, & forte
Che nel penſier rinova la paura.

I al fin del canto 2. *Entrai per lo camin alto et ſilveſtro, &c.* Iuan de Mena en ſu coronacion, cop. 2.

Al tiempo que me hallavæ
en una ſelva muy brava
de boſques Theſſalianos,
ignotos a los humanos,
yo que ſolo caminava.

No ſe entiende por todo eſto otra coſa, que la morada de los vicios, como alli declaran todos los expoſitores. I aſsi finge nueſtro Poeta eſta tierra incultiſsima, como ſi dixera: Falta del cononocimiẽto de la verdadera Ley, i llena de idolatrias, aparecîô a Don Manuel en eſte ſueño, para que ſe le inclinaſſe màs el animo a executar eſtos deſcubrimientos en que andava imaginando. I tambien finge, que para obligarſe aun màs, vio algunos lexos de la tierra del Paraiſo (como arriba apuntamos) ſiguiendo la opinion de los q̃

A le ſituan por aquella parte. En la eſt. 74. continuaremos eſto. I a los principios de la nota 1. al titulo deſte Poema, ſobre una profecia de Baruc, ſe vea lo que diximos de lo tocante a las ſelvas que el Poeta aqui deſcrive, porque ſin duda lo hizo con atencion a uno i otro penſamiento.

LXXI.

Das as agoas ſe lhe antolha que ſaiam,
para elle os largos paſſos inclinando,
dous homens, q̃ muy velhos pareciam,
B de aſpeyto, inda q̃ agreſte, venerando:
Das pontas dos cabellos lhes caiam
gotas, q̃ o corpo todo vam banhando;
a cor da peile baça, e denegrida;
a barba hirſuta, intonſa, mas cõprida,

DE las aguas ſe le antoja, que para el ſalian inclinãdo los largos paſſos, dos hombres que pareciã muy viejos, i de aſpecto venerable, aunque agreſte. De las puntas de los cabellos les caian gotas, que ivan bañando todo el cuer-
C po. Baça, i denegrida la color de la piel: la barba irſuta, intonſa, pero larga.

¶ *Das agoas ſe lhe antolha &c.* Antojòſele al Rey, que de aquellas fuentes que viò al fin de la eſtanc. 69. ſalian dos viejos, que ſon los dos rios Ganges, i Indo: ni mas, ni menos que Dante ſoñava en el cant. ultim. del Purg. ver ſalir del Paraiſo el Tigris, i el Eufrates.

—— Dinanzi ad eſſe Eufrates, & Tigri
Veder mi parve uſcir d' una fontana, &c.

Mas eſte ſueño del Rey, viendo eſtos rios, es imitacion de Eneas viendo el Tibre, lib. 8.

D *Huic Deus ipſe loci fluvio Tyberinus amœno*
Populeas inter ſenior ſe attollere frondes
Viſus, cum tenuis glauco velabat amictu
Carbaſus, & crines umbroſa tegebat arundo.

I tambien imita el de quando viò a Hector, lib. 2.

In ſomnis ecce ante oculos mæſtiſsimus Hector
Viſus adeſſe mihi. I luego con las miſmas palabras por raſtro del nobiliſsimo hurto: *Os largos paſſos, &c.* Allà: *Largoſq; effundere fletus.* Ni dexo de caer en eſta red el otro lugar del lib. 3. quãdo Eneas ſoñò q̃ via los Dioſes, i le advirtiã las tierras, que le llamavan para dominarlas, deſcriviendolos allà, como nueſtro Poeta acà los rios;
E i en la eſtancia ſiguiente, adõde paſſamos la deſcripcion del Latino. I ſobre todo imitò la otra viſion del lib. 5. quando Anchiſes apareciò a Eneas en Cicilia, diziendole, que paſſaſſe a Italia, porque allà le eſperavan mayores fortunas.

¶ *Se lhe antolha.* El ſe le antoja, es propio de un ſueño: i cada verſo deſta eſt. i de las ſiguientes, es una perfeta imagen de coſas que ſe ſueñã, unas que ſe vienen llegando, otras que ſe van recogiendo: i la deſcripcion deſtos viejos, o rios,

en

en ninguna manera tiene embidia a todas las de la antigüedad, i ſe haze inimitable a lo preſente, i lo ſerá a lo futuro.

¶ *Que ſaiam dous homens que, &c.* Parecia q̃ ivan ſaliendo del agua dos viejos venerables, aũque horridos. Ay coſa mas parecida a las que ſuelen ſoñarſe?

¶ *Largos paſſos.* Tambien propio del ſueño el parecer que davan unos paſſos grandes, con q̃ ſupone, que lo eran los viejos, porque los paſſos del cuerpo ſon conformes a ſu eſtatura: i luego es propiedad de los rios correr (aunque ſe pintã viejos) i eſſo es, *largos paſſos*: i agora parece alteravan el curſo con deſſeo de llegar al Rey D. Manuel; i cõ obediencia, que eſſo vale el *inclinarlos.*

¶ *De aſpeyto, inda que agreſte, venerãdo.* Haſta el propio verſo eſtá grave, i venerando, al pintar lo venerando, i grave deſtos viejos, mezclado con lo inculto: ſemejante termino en la eſtãcia 94. i en el cant. 7. eſt. 77.

¶ *Das pontas dos cabel. &c.* No ſerè yo tan oſado, que pienſe tengo palabras para alabar, i dar a entender eſtos dos verſos aſsi como los ſiento. Quien al leerlos no eſtá viendo ſalir dos hõbres deſnudos de un rio, cayendoles de los largos cabellos de la cabeça i barba en gotas el agua recibida, i ellas ir corriendo por el cuerpo? Haſta quiẽ no tenga ojos lo verá, ſi tiene oidos: que eſta es la fuerça de tan rara poeſia, hazer que los oidos ſirvan de ojos: la gravedad de las palabras, del numero, i colocacion, para moſtrár la deſſas figuras, admira. De manera, que no os pinta aqui el Poeta eſtos viejos, ſino que os lleva a algun rio de que los eſtais viendo ſalir. Vengan a ſingular paleſtra todos los grandes Poetas antiguos, i modernos; i ſalorán con admiracion aquellos, i con doctrina eſtos. En la eſt. 17. del c. 6. tambien hará pender algunos animalejos maritimos, con gran propiedad, de las puntas de los cabellos de Triton, en lugar del agua que pende deſtos.

¶ *Lhes caiam.* En las ediciones que tengo, i en todas las que he viſto, dize: *Lhes ſaiam*: i porque eſſe conſonante queda en el primer verſo cõ ſu propiedad, i con ella es deſte el *caiam*: i ſe vè claro, que es yerro de pluma, continuado en la eſtampa, ſin que nadie haſta oy lo tenga conocido, como otros muchos, lo enmendè aſsi.

¶ *A cor da pelle baça.* Con providencia llama piel, en eſtos rios figurados en forma humana, a lo que llamára tez, ſi fueran hombres verdaderos, i urbanos. *Baça* en Portugues, es color parda, tirante a negro, por eſſo añadió, *denegrida*, propia del baço de que ſe deriva: i como eſta es la color de la gente de aquellas partes, eſſa puſo con grã cuydado en las figuras de los rios. La imitacion fue de Arioſto: *Et ha la pelle ſcſca.* Veaſe todo el lugar en la eſt. 39. del cant. 5. que es bueno.

¶ *A barba irſuta, &c.* Virgil. lib. 6. deſcriviẽdo la de Caronte,

A *Terribili ſqualore Charon, cui plurima mento*
Canities inculta iacet. La de Plutõ pintada por el gran Taſſo Liber. c. 4. eſt. 7.
Gli involve il mento, e ſu l'irſuto petto
Hiſpida e folta la gran barba ſcende.
Que no conforma poco con nueſtro Poeta, haziẽdola irſuta, i larga: i es todo quanto puede ſer de horrido, el ſer muy larga, ſin que los pelos corran derechos, porque a correr aſsi, cayera la barba por el pecho; mas de paro aſpera ſalia ãtes fuera prolixamente. Sirva eſto a la barba de Adamaſtor en la eſt. 39. del c. 5. Hallareys otra
B buena barba en la eſt. 1. del c. 8. Però celebrad eſta que eſtá de buen maeſtro de barbas.

¶ *Intonſa.* Vale, que no eſtava tocada jamás de tixera. Es de Virgilio Egloga 5. *Intonſi montes.*

LXXII.

De ambos a dous a fronte coroada,
ramos nam conhecidos, e ervas tinha:
hum delles a preſença tras canſada,
como quem de mais lõge ali caminha:
E aſsi a agoa com impeto alterada
C parecia que doutra parte vinha; (ſa
bẽ como Alfeo de Arcadia em Siracu
vay buſcar os abraços de Aretuſa.

DE ambos a dos la coronada frente, tenia yervas, i ramos no conocidos. Vno dellos trae cãſada la preſencia, como quien allí camina deſde más lexos. I aſsi la agua alterada con impetu, parecia que venia de otra parte. Bien como Alfeo de Arcadia en Siracuſa vá a buſcar los abraços de Aretuſa.

D ¶ *De ambos a dous, &c.* Dize, que eſſos viejos, o rios pintados en eſſotra eſtãcia, eſtavan coronados de yervas, i hojas no conocidas: i que uno dellos venia mas canſado, como quien avia caminado más. Dã las ſeñas del canſacio, i comparale.

¶ *A fronte coroada, &c. A preſença, &c.* Virgil. en el lugar citado arriba.

—— *Sed coram agnoſcere vultus,*
Velataſq; comas præſentiaq; ora videbar.

Bien veo, que por el *coram*, i *præſentia*, eſtá llamando el verſo 1. de la eſtanc. 69. cuyos ſon de derecho.

E ¶ *Ramos nam conhecidos, e ervas, &c.* No ſolamente lo vario del guſto humano eſtá deviendo a los Portugueſes las coſas mas bellas, i peregrinas que deſcubrieron, ſinó la propia medicina, que ſe enriqueció con lo que ellos le moſtraron, tocante a ella, porque caſi todo lo precioſo de las drogas ſalutiferas hallaron, i lo truxeron acá. Advierte pues con cuydado el Poeta, que eſtos rios aparecian al Rey coronados de hojas, que el no conocia; porque ſi bien por el medio

que

que es notorio teniamos conocimiento de algunas drogas de la India, no le teniamos de los arboles que las produzen, i de todas las otras coſas que no ſe traian, i ſon inumerables. En pintar coronados de hojas eſtos rios, apareciendo al Rey, imita a Virgilio 8. quando finge aparecer tambien en ſueños a Eneas el Tibre para hazerle ſemejante promeſſa.

Populeas inter ſenior ſe attollere frondes
Viſus, eum tenuis glauco velabat amictu
Carbaſus, & crines umbroſa tegebat arundo.

¶ *Hum delles a preſ. &c.* Dizen los dos verſos, que uno deſtos rios en venir como canſado, parecia que camiñava deſde mas lexos que el otro. Advertid, que en eſto ay dos coſas; una, que como el Poeta les dà figura de hombres, les dà tambien el achaque del canſacio, propio de la humanidad, aviendo caminado mucho: otra, que eſte canſado es el Ganges, que viene de mas lexos que el Indo, aunque parezca nace alli como el: no ſiendo aſsi, ſino que teniendo ſu nacimiento en el Paraiſo terreſte, viene por debaxo de la tierra a desboçar en aquel monte; i alude el Poeta en eſto a lo que muchos dizen, de que Dios para que no ſe ſepa el lugar del Paraiſo de nadie, guiado de los quatro rios que del ſalen, los hizo caminar eſcondidos: i que eſto ſucede al Gãges.

¶ *A agoa com impeto alterada.* En los Cantares: *Fluunt impetu.* Garcil. Eglog. 3. *Rio con impetu corriendo, &c.*

¶ *Parecia que de outra parte vinha.* Ordinariamente los rios en ſu nacimiento, como el Poeta nos pinta eſtos, tienen poco caudal, i por eſto no mucho ruido: diziendo, pues, que el Ganges no nace alli adonde aparece, para confirmarlo, dize que ſale con ruido, i copia, que todo no es ſeñal de principio ſino de curſo, que viene de otra parte: i el dezir, que corre con alteracion, es atendiendo a que ſe deſpeña por cavernas tortuoſas, endereçado a eſconder ſu origen.

¶ *Como Alfeo de Arcadia em Siracuſa vay, &c.* El Poeta en ſus rim. Eglog. 7.

Como na Arcadia Alfeo, &c.
La na ardente Sicilia vay buſcando
A Ninfa &c. Stacio Theb. 1.

Fluctivaga qua præterlabitur unda Sicanos
Longe relegens Alpheos amores. Primero Teocrito en ſu poſtrer epigramma.

Alpheus poſt Piſan ubi mare ingreſſus eſt
Procedit in Arethuſam Sanaz. Arcad. proſa 12.
Lo innamorato Alfeo per oculta via ne va a trovare (aqui mi Poeta) *i ſoavi abbracciamenti della Siciliana Aretuſa.* I lo antecedente deſto del modo con que caminava el rio, es lo que ſe ſigue a eſte lugar de Sanaz. alli, diziendo del Sebeto: *Il ſuo corſo pareva che veniſſe creſcẽdo, & aquiſtando tuttavia magior forza.* I pintando el rio tambien le llama, *venerando.* Dize todo eſto, q̃ el rio Alfeo naciendo en Arcadia, ſe eſconde por debaxo de la tierra, i rebienta en Siracuſa Ciu-

A dad de Sicilia, buſcando a Aretuſa ſu amada, que alli rebienta en fuente, i alli ambos entran en el mar: i que deſte modo, naciendo el Ganges en el Paraiſo, venia oculto a rebentar alli; però de manera rebentava, que luego parecia venir de otra parte, i de mas lexos. Pudiera tambien hazer el Poeta la ſemejança con nueſtro Guadiana, de q̃ diremos, cant. eſtanc.

LXXIII.

Eſte que era o mais grave na peſſoa,
B deſta arte para o Rey de longe brada.
O tu a cujos Reynos, e Coroa
grande parte do mũdo eſtà guardada!
Nos outros, cuja fama tanto voa,
cuja cerviz bem nunca foy domada,
te aviſamos que he tẽpo que ja mãdes
a receber de nòs tributos grandes.

ESte que en la perſona era el màs grave, dezia alto deſde lexos para el Rey deſta manera. O tu, a cuyos Reynos i Corona eſtà guarda-
C da gran parte del mundo! Noſotros, cuya fama buela tanto, i cuya cerviz nunca fue bien domada, te aviſamos que es tiempo que ya mandes a cobrar de noſotros grandes tributos.

¶ *Eſte que era o mais grave na peſſoa.* Fingiẽdo el Poeta, que los rios Ganges, i Indo aparecen al Rey Don Manuel, finge con gentil acuerdo, que el Ganges por ſu autoridad de nacimiẽto, que es en el Paraiſo, i antiguedad de nombre, es el que habla; i tambien por ſer el màs remoto a nueſtro reſpeto.

¶ *Deſta arte para o Rey de longe brada. O tu*
D *a cujos Reyn. &c.* Al modo de Virgil. 8. quando ſoñava Eneas, que le hablava el Tibre.

Tunc ſic affari & curas his demere dictis,
O ſate gente Deũ, &c. Hic tibi certa domus, &c.

I quando hablava a Hector.

—— Ultro flens ipſe videbar
Compellare virum, & mœſtas expromere voces
O lux Dardaniæ, &c.

I en el 5. que le hablava ſu padre.

Viſa dehinc cœlo facies delapſa parentis
Anchiſæ ſubito tales effundere voces.

Tambien imita a Sanaz. lib. 3. de part. Virgin. adonde introduze el Iordan, hablando.

¶ *A cujos Reynos, e Coroa grãde parte do mũ-*
E *do eſtà guardada.* En continuacion de lo dicho en la eſtancia 66. *Parece que guardava o claro ceo a Manoel, &c.* Porque aviendo los Reyes antecedentes trabajado mucho para conſeguir el Imperio de la India, el ſolo con felicidad lo conſiguiò. Veaſe lo dicho en la nota 1. al titulo deſte Poema, ſobre el vaticinio de la Sibila *Caſta fave Lucina, &c.*

¶ *Noſoutros, cuja fama tanta voa.* Porque la fama deſtos rios fue ſiempre muy grande, i bolã-

do por todo el mundo, deſpertó ſiempre en los Principes del grandes deſſeos de hazerſe ſeñores de aquellas tierras.

¶ *Cuya cerviz bem nunca foy domada.* Porque Baco, Alexandro, Semiramis, las Amazonas, i Romanos por mas que trabajaron en dominar aquella vaſtiſsima parte, nunca lo conſiguieron tan cabalmente, como los Portugueſes.

¶ *He tempo que jà mandes a receber de nos trib. &c.* Eſte ſueño es tambien a imitacion del que Homero Ilia. 2. finge en el Rey Agamenon. *Iupiter Agamemnonem ſomno movet prælij faciendi tempus adeſſe.* Dize Auſonio en ſus Periochas, o argumentos. Virgil En. 1.

Hunc tu olim cœlo ſpolijs Orientis honuſtum
Accipies. Eſto dezia Iupiter a Venus en profecia de la felicidad q̃ aguardava a la gente de Eneas: i verdaderamente que lo dixo del Rey Don Manuel con mas propiedad; porque logrò mejor q̃ ellos eſſa fortuna. Tambien es imitacion clara del propio Virgilio, Eglog. 4. *Aggredere, o magnos (aderit iam tempus) honores, &c.* I lo dexamos tocado en la nota 1. al titulo del Poema ſobre eſte miſmo lugar, explicandolo. Veaſe. De manera, que el *he ja tempo* de mi Poeta, bien claro es el *aderit iam tempus* de Virgil, que deviò arrimarſe al *tempus adeſſe*, que Auſonio nota de Homero: o bien que en Homero lo notò Auſonio con el modo de Virgil. Tambien parece que ſuena aqui el Salmiſta: *Tu exurgens Domine miſereberis Sion, quia tempus miſerendi eius, quia venit tempus.*

LXXIV.

Eu ſou o illuſtre Ganges, que na terra
celeſte tenho o berço verdadeyro:
eſtoutro he o Indo Rey q̃ neſta ſerra
que ves ſeu naſcimento tem primeyro.
Cuſtarte hemos cõ tudo dura guerra,
mas inſiſtindo tu, por derradeyro,
com nam viſtas victorias, ſem receo,
a quantas gentes vès poràs o freo.

YO ſoy el iluſtre Ganges, que en la celeſte tierra tengo la verdadera cuna. Eſtotro es el Indo Rey, que tiene ſu primer nacimiẽto en eſta ſierra que ves. Con todo te coſtàremos dura guerra. Però inſiſtiendo tu ultimamente con vitorias no viſtas, pondràs ſin rezelo el freno a quãtas gentes vès.

¶ *Eu ſou o illuſtre, &c.* Entra á hablar el Gãges, aſsi como el Cabo Tormentorio, o Adamaſtor en la eſtanc. 50. del cant. 5. *Eu ſou aquelle illuſtre, &c.* Aſsi el Tibre a Eneas en eſte lugar citado en la eſtancia paſſada (como diremos en el 8.)

Ego ſum pleno quem flumine cernis, &c.
Caruleus Tibris, cœlo gratiſsimus amnis

A *Hic mihi magna domus, &c.*

¶ *Ganges que na terra celeſte tenho o berço.* Tomado de Sanaz. de part. Virgin. lib. 2. diziẽdo lo propio del Nilo. *Nilus ab æterno ducens cunabula cœlo.* El Ganges ſe llamó aſsi (dize Suidas) de Gange Rey de la Etiopia: i tambien ſe llama Phiſon, como es notorio. Dize el Ganges, que ſu verdadera cuna, o nacimiento es en la tierra celeſte: quiere dezir en el Paraiſo terrenal: i dizelo deſte modo el Poeta por dos razones; una, porque tambien al cielo ſe llama Paraiſo; i a eſte de la tierra ſe podia tambien llamar cielo terreſte, i celeſte terreno al contrario, como el
B Poeta aqui haze: otra, que alude a los que fuerõ de parecer, que la tierra del Paraiſo era un monte, que caſi tocava en el primer cielo, i aſsi le cabe el titulo, ò epitero de celeſte.

¶ *O Indo Rey.* Llamaſe Rey por ſer el primero de la India, i de los famoſos en el mundo: nace en el monte Caucaſo, corre al Oriente; entrã en el muchos de nombre; uno el Hidaſpes: i tãbien le puede llamar Rey, porque dio el nombre a la India.

C ¶ *Seu naſcimento tem primeyro.* Buelve en eſto el Poeta a dar a entender, que el Ganges, aũ que parece rebentar alli, tiene ſu verdadero origen en el Paraiſo, como apuntamos eſt. 72. en eſta ſe aſſegura: i porque Dios no quiere conceder a los hombres, que hallen aquella patria de ſus primeros padres, viene a ſalir alli por conductos ſecretos de la naturaleza, o ordẽn divina. I por diferencia deſto, declara el Ganges, que el Indo tiene alli ſu nacimiento primero: como ſi dixera: Para mi eſte que te puede parecer primero, es ſegundo. De todo ſe ſigue, que el Poeta ſe
D arrima a los Autores, que dixeron eſtar el Paraiſo en eſtas tierras del Oriente; i parece hazer ſeñas de que eſtá para aquella parte incluſive del nacimiento del Sol; porque cerca della haze el ſegundo de eſſe Ganges, de que mueſtra tener el primero en eſſe Paraiſo; pues dize en la eſt. 69. que eſto es allâ bien junto donde nace el dia. A lo menos el quiere por eſtas tierras, que el Rey ſoñava ver, anduvieſſe nueſtro padre Adan, como empeçamos a moſtrar en la eſtanc. 70. I todo, ſin duda, và encaminado a enſeñarnos lo que quiſo dezir en el verſo 6. de la eſt. 21. del cãt. 9. por-
E que nunca ſe deſcuydó de quitarnos con unos lugares el cuydado que nos podian dar otros, ſi le queremos leer con atencion, i acabar de ver, que eſte Poema es un laberinto de cuydados, que no alcançarà quien le leere con deſcuidos. Allá iremos.

¶ *Cuſtarte hemos con tudo dura guerra.* Continuando lo que Anchiſes dixo en ſueños al hijo, como queda apuntado en la eſtancia antecedẽte.

——*Fortiſsima corda*
Deſert in Italiam gens dura atq; aſpera cultu
Debelanda tibi Latio eſt, &c. Aquello de *gens dura & aſpera cultu*, distraçò el Poeta, eſtendiò, i iluſ-

iluſtrò con las eſtanc. 69. i 70. que no contienẽ otra coſa: i aſsi nos anda con eſtas eſtudioſas, i delicadas imitaciones, examinando el juizio en buſca de Virgilio hecho pieças, i derramado por eſta hermoſiſsima tela.

¶ *Poràs o freo, &c.* Aſsi en la eſt. 51. del c. 2. I dize, que pondrà el freno a aquellas gentes ſin rezelo: aludiendo a que las tendrà domadas con valeroſa guerra, i a que al cavallo indomito con temor ſe le llega a poner el freno, pero domado, ſin temor alguno ſe le pone. Ponderemos agora la belleza del juizio del Poeta, en hazer que hablaſſe el Ganges, pareciendo avia de hablar antes el Indo, viſto, que (como el confieſſa) es el Rey de las aguas que riegã aquellas Provincias, i les dà nombre. Però como el intento del Poeta en toda eſta gran obra es moſtrar, que eſta accion de los Portugueſes tuvo ſu primer movimiento en el cielo, i que de allà fue revelada al Rey Don Manuel en eſte ſueño, haze que el rio celeſte hable, aunque no ſea el dueño ſuperior de aquellas tierras: i por eſto con providencia explica, que tiene ſu nacimiento en la tierra celeſte, con los fundamentos, que ya declaramos ſobre el miſmo verſo. I con eſte notable reparo ſe vea bien ſi el Poeta pudo introduzir en eſte Poema laſciva, o profanamente ninguna de las deidades Gentilicas que introduze, pues por no dar lugar en el, ni a un rio que no fueſſe celeſte, robò al Indo la juſticia que tenia a hablar en eſta ocaſion.

LXXV.

Nam diſſe mais o rio illuſtre, e ſanto,
mas ambos deſparecẽ num momento;
acorda Manoel, cõ hũ novo eſpanto,
e grande alteraçam de penſamento.
Eſtendeo niſto Febo o claro manto
pello eſcuro Hemiſpherio ſomnolẽto;
veyo a manham no ceo pintãdo as cores
de pudibunda roſa, e roxas flores.

NO dixo màs el iluſtre i ſanto rio; antes en un momento deſaparecen ambos. Deſpierta Manuel con un eſpanto nuevo, i una alteracion de penſamiento grande. En eſto eſtendiò Febo el claro manto por el ſoñoliento i eſcuro Hemisferio. Vino la mañana pintando en el cielo las colores de roſa pudibunda, i de flores roxas.

¶ *Nam diſſe mais o rio illuſt. &c. Deſaparece, &c.* Virgilio en eſſe ſueño de Eneas con el Tibre arriba citado: *Dixit: deinde lacu fluvius ſe condidit alto.* Trasladèle en mi Coronacion de Urbano, aſsi, del propio Tibre:

Dixo; i cayendoſe al profundo ſeno
deſampara el teatro criſtalino

1 En. 5. *Ipſe volans tenues ſe ſuſtulit ales in auras*: al fin del ſueño de Palinuro, deſapareciẽdole Forbante, que fue el aparecido. I ponderad el cuydado del Poeta, en hazer que el Ganges hablaſſe tã brevemente, que no excedio de una eſtancia: en obſervacion de que era eſſo un ſueño, en que las imagenes, i el tiempo ſon breves: O cultiſsimos (por antifraſi digo) modernos, que ſi os cayera en las manos eſte lugar, ſin duda hablara el Ganges como un charlatan! Dexo la propiedad con que hablò, q̃ eſſa invẽcible es a vueſtras fuerças.

¶ *O rio illuſtre, e ſanto.* Virgilio alli: *Cum flumine ſancto.* Santo por quatro razones quando menos. Primera; porque nace en el Paraiſo eſte rio, que es el Ganges. Segunda; porque las imagenes de los rios, ſe pintã como unas deidades. Tercera; porque los que habitan ſus margenes, creen que lavandoſe con ſus aguas ſe ſantifican: ver lo dicho ſobre la eſtanc. 8. del cant. 1. Quarta (i es el principal intento del Poeta aqui) porque ſiendo eſte ſueño miſterioſo, i verdadero, ſupone que fue de permiſsion divina; i aſsi neceſſariamente avia de ſer ſanto el miniſtro, como enſeñan las letras ſagradas en ſemejantes ſueños, en que por la mayor parte fueron ſantas las perſonas aparecidas en ellos: i aun repreſenta un Profeta ſanto, como veremos en la eſt. 36. del canto 6.

¶ *Em hum momento.* En la eſt. 67. huvieramos de dezir mas propiamente ſobre eſto: però ocupõnos tanto con lo otro, que dexamos eſto para aqui. Primeramente ſe vea lo que diximos de las horas en la eſt. 1. del cant. 2. I agora añadimos, que momento es la parte quarẽta de una hora, que ſe divide en quatro quartos; un quarto en diez momentos; un momento en diez uncias; i una uncia en veintiquatro atomos. I aqui con propiedad ſe deve entender el momento por atomo, o quando màs por uncia; porque para deſaparecer eſſa viſion, no es meneſter mas tiẽpo, i porque el momento es el que frequentemente uſamos en la explicacion de la mayor prieſſa, q̃ es en ſemejante ocaſion. I aquel momẽto de la eſt. 67. ſe ha de entender, que en ningun eſpacio de tiempo conſiderable ſe dexava de acordar el Rey deſta empreſa.

¶ *Acorda Manoel com hum novo eſpãto.* Aſsi deſpertò eſpantado Eneas deſpues que le hablaron los Dioſes, enſeñandole adonde eſtava la tierra que avia de dominar, lib. 3. (i es lo que ſe imita aqui) *Talibus attonitus viſis, ac voce Deorum, &c.* I en eſſotro lugar: *Nox Æneam ſomnusq; reliquit.* Surgit, &c.

¶ *E grande alteraçam de penſamento.* Ay coſa mas propia de un ſueño cuydadoſo, o baſtante a dar cuydado? Reſpõdame quien alguna vez tuvo algun grave ſueño: que a mi para explicar eſte verſo (lo miſmo me ſucede en otros) ſe me vienen deſde el alma haſta los labios muchas coſas que de no ſaberlas dezir ſe buelven al lugar de q̃

falie-

ſalieron ; i allâ andan murmurando quexoſas de que no ſè ſacarlas a la luz del mundo.

¶ *Eſtendeo niſto Febo o claro manto.* Verſo q̃ parece como para la entrada de la noche el Taſſo Liber. cant. 5. eſt. 60. *Ma poi quando eſtendendo il foſco manto.* Con eſte lugar ſe declara la hora, que ſe dà a entender en aquel de las *eſtrellas quando caem.* Como diſputamos largo en la eſt. 67. I aſsi diò tambien Virgilio a entender el ſuyo, porque diziendo *Cadentia ſydera*, al fin del 1. quando Eneas començò a hazer la relaciõ a Dido, dize al principio del 4. que es el fin della (como aqui mi Poeta) que era mañana, con los propios dos terminos del ſalir del Sol, i de la Aurora, poniendola a ella tambien poſtrera.

Poſtera Phœbæa luſtrabat lampade terras
Humẽtemq; Aurora Polo dimoverat umbrã.

I al fin del ſueño de Eneas con el Tibre, que es la principal imitacion, tambien haze al Sol ſaliendo:

Surgit, & ætherij ſpectans orientia Solis
Lumina, &c. Que el *ſpectans* es mirando al Sol. De manera, que ſerian dos horas antes de la mañana, quando Eneas empeçò, i eſto podria tardar en la relacion ; i eſſas podemos dar a lo màs al Rey para eſte ſueño; con que ſe vè, que era cerca del amanecer, como provamos abundantemẽte en la eſt. 67.

¶ *Pello eſcuro Hemisferio ſomnolẽto.* El propio ſueño, i la propia noche con el ſe eſtà viendo en eſte verſo. Llama Hemisferio lleno de ſueño a eſta mitad del mundo que habitamos, en aquella mitad del dia que es de noche: la qual procede en cada Hemisferio de la auſencia del Sol, q̃ empieça deſde que cae del Orizonte.

¶ *Veyo a manham no ceo pintando as cores de pudib. &c.* Arioſto c. 12.

Et la Aurora di fior vermigli, e gialli
Venia ſpargendo d' ogni intorno il cielo.

Todavia nueſtro Poeta a la primera viſta, en dezir que la mañana vino dãdo colores a las roſas, con toda la familia florida, parece que ſe arrima a algunos Filoſofos antiguos, que juzgaron no proceder el color en los cuerpos, del temperamento de las calidades, ſino de la repercuſsiõ de la luz, como ſucede en el cuello de las palomas, i otras aves, de que reſultò dezir Virgil. 6. *Et rebus nox abſtulit atra colorem* : I Claudiano de conſul. Manl.

Sit ne color proprius rerum, luciſve repulſu
Eludant aciem. Siendo cierto, que los colores no faltan con la noche, ni ſe renuevan con la luz, ſino que por falta de luz no pueden verſe. I aſsi en los Poetas el bolver la luz, i hazernos ver eſſos objetos, q̃ la eſcuridad impedia, es lo miſmo que reſtituir los colores, i renovarlos ; i eſſo quiere dezir el nueſtro. Eſto ſe experimenta clariſsimamente en dias eſcuros, porque por faltar en ellos el Sol, no faltan las colores en los objetos q̃ las tienen naturales, como en las palomas.

LXXVI.

Chama o Rey os ſenhores a Conſelho,
e propoẽlhe as figuras da viſam;
as palabras lhes diz do ſancto velho,
que a todos foram grãde admiraçam.
Determinam o nautico aparelho,
para que com ſublime coraçam
và a gente q̃ mãdar cortãdo os mares
a buſcar novos climas, novos ares.

LLama el Rey a Conſejo los ſeñores, i proponeles las figuras de la viſion. Dizeles las palabras del ſanto viejo, que fueron a todos de admiraciõ grãde. Determinan el aparejo nautico, para que con ſublime coraçon vaya la gente que mandare cortando los mares a buſcar nuevos climas, i ayres nuevos.

¶ *Chama o Rey os ſenhores a Conſelho, &c.* Imitando a Hom. Ilia. 2. adonde aſsi haze que Agamenon proponga a ſus miniſtros otro ſueño: *Sed is præconibus ſtridulis juſsit edicere ad conſilium crinitos Achivos, &c. Quos hic cum coegiſſet, prudẽtem induxit ſermonem, &c.* Virgil. lib. 11. de Latino.

Ergo concilium magnum, primoſq; ſuorum
Imperio accitos alta intra limina cogit.

¶ *E propoem as figuras da viſam.* Aſsi Virgilio alli propio: *Anchiſem facio certum, remque ordine pando.* Eneas diò cuenta al padre, de la viſion que tuvo de los Penates; i en el 5. la diò a ſus compañeros, de la que tuvo de ſu padre, quãdo le aviſò en ſueños, que paſſaſſe a Italia.

Extemplo ſocios, primumq; accerſit Aceſtem
Et Iovis Imperium, & chari præcepta parẽtis
Edocet, &c. Mas como la imitacion derechamente ſaliò del ſueño de Palinuro, de aì ſaliò el efeto: *Ac ſocios nequicquam ſæpè vocantem.*

¶ *As figuras da viſam.* Veys aqui como el P. eſcriviò con toda ciencia, i noticia. Dize, que el Rey ſoñò en la eſt. 68. i parte de lo que ſoñò en las 69. i 70. que es la primera ſuerte del ſueño. En la 71. dize, que ſoñô via aquellos viejos ; i es la viſion, que declara aqui. En las eſt. 73. i 74. le habla el Ganges, i promete aquellas felicidades; que es el Oraculo, que le obligò a conſultar ſus miniſtros, como pide la naturaleza del ſueño, ſegun explicamos en la eſt. 68. I de todo ſe vè, que ſupone ſer eſte ſueño miſterioſo, i de permiſsion divina, i Catolico, i no Gentilico, o ſuperſticioſo, o vano.

Reſta ſaber ſi es licito a nueſtro Poeta fingir, que un Rey Catolico dè tanto credito a un ſueño, que le proponga a ſus conſejeros ; i que ellos le admiran tanto, que por el ſe reſuelvan a que ſe haga eſſe viage ; que es lo que contienen los quatro verſos ultimos. Muchas reſpueſtas tenia eſto. Darèmos ſolas dôs: una, que en fingir eſte

ſueño

ſueño no entiende el P. ſino de aquello que vulgamente dezimos de lo en que mucho ſe pienſa;que no ſe ſueña en otra coſa; i eſto ſe declara con lo que queda en la eſt. 67. diziendo, que el Rey no eſtava un momento ſin penſar en eſto; i en la 68. que lo rebolvia continuo en el conceto; i los ſueños ordinariamente ſon ſobre aquello en que mucho ſe imagina de dia. I pudo el Poeta llamar tambien ſueño, o fingirlo, en la propoſicion que el Rey haria a ſus miniſtros para eſte hecho, diziendoles,que ſiempre traia en la imaginacion la India, i el deſſeo de cultivar la Ley de Chriſto en aquellas tierras incultas, que es todo lo que vienen a contener las dos eſtancias en que el Poeta las deſcrive, i lo que habla el Ganges. La otra reſpueſta es, que en eſto, quando fuera meramente ſueño, no ſe contraviene a la Ley Chriſtiana, que manda no creer en ſueños, como conſta de toda la Eſcritura ſacra: porque tambien della conſta,que por eſſe medio manifeſtò Dios muchas vezes ſu voluntad: i de la calidad de tales ſueños ſe deve creer fue eſte del Rey, por ſer la obra tan de Dios, como ſe tiene viſto en la propagacion de ſu Ley Evangelica,que reſultò de la execucion deſte ſueño. I que fueſſe aviſo del cielo, o que el Poeta lo quiſieſſe dar a entender, ſe vè claro, haziendo que hablaſſe al Rey el Ganges,por las razones advertidas al fin de las notas a la eſtanc. 74. Veaſe, que ſirve aqui. Diolo tambien a entender con llamar otra vez aqui ſanto a aquel viejo; i advertir que el Rey propuſo una viſion ſanta, no vana, o ſuperſticioſa. I cierto es,que quando Dios permite ſueños con tales circunſtancias, tambien dà animo para que ſe executen, deſpues de aver dado licencia para que ſe crean; i en particular quādo los permite a tales eſpiritus, qual el de un Rey tan Chriſtiano, como fuè eſte: juntandoſe a eſto, que el ſueño ſalio tan verdadero, como el mundo ſabe: lo que tambien haze al propoſito de la hora en que el Poeta le fingiò, por ſer en la que algunos Autores tienen, que el es el verdadero, como ya diximos en la eſtanc. 67. Tambien pudo ſer,que realmente huvieſſe eſte ſueño, como el del Rey Don Alonſo Primero en el cāpo de Ourique: porque de la manera que en el apareciò aquel viejo hermitaño,i deſpues Chriſto realmente, dandole luego entonces el Rayno de Portugal, i prometiendole el de la India (ſegun moſtramos en la eſtancia 45. del canto 3. i en la nota 1. al titulo deſte Poema) pudo Dios en otro ſueño moſtrar a Don Manuel, que era llegado el tiempo de recibir lo que avia prometido, a ſu anteceſſor, por medio de otro viejo en otro ſueño. I a lo menos pudo ſer que el Poeta pintò eſte, i en el eſtos viejos con eſte ofrecimiento hecho a Manuel, a imitacion de eſſotro en que aquel viejo truxo aquella nueva a Alonſo,para moſtrar que los aumentos de Portugal corrieron en ſus principios muy por cuenta

A del cielo; como realmēte es verdad. Advertimos con eſta ocaſion, que el ſueño de Alonſo en Ourique, quando le aparecio el viejo, fue caſi por la mañana,i que apenas avia acabado de ſoñar, quādo entrò un Cavallero a dezirle, que eſtava alli un Hermitaño que le queria hablar: i al otro dia a la miſma hora le apareciò Chriſto, como ſe lo avia aſſegurado el viejo;i aſsi tambien el P. en la hora del ſueño de Manuel ſe conformò cō la del de Alonſo. Finalmente hemos guardado para cerrar eſte diſcurſo, el motivo verdadero, que el P. tuvo para fingir eſte ſueño cō mucho acierto.

B Ya diximos, que el con deſtreza uſa el apropiar los ſuceſſos de diferentes perſonas a una. Iuā de Barros en el cap. 2. del lib. 1. de la 1. Dec. refiere, que el Infante D. Enrique lleno de eſtudios, i ancias ſobre eſte deſcubrimiento de que fue padre, anocheciò un dia embuelto en eſſas imaginaciones, como ſiempre: i amaneciò cō ſumaprieſſa, mandando armar dos navios (fueron los primeros) como ſi aquella noche le fuera dicho, que ſin mas informacion de lo que andava inquiriendo, ni dilaciō alguna, embiaſſe deſcubridores. Dize mas, que no ſolo por conjeturas deſta arrebatada prieſa, mas por otros q̄ ſus familiares notaron

C ſe publicava aver el ſido exortado por Oraculo divino, a que luego puſieſſe en execucion ſu deſſeo. Aſsi lo dize eſte Autor graviſsimo: I nueſtro rariſsimo Poeta, porque no ſe eſtuvieſſe holgando tā iluſtre memoria, la enſarzò aqui en eſtas fabulas doctas, como les llama S. Pedro en ſu epiſt. 2. haziendo fingimiento en el Rey D. Manuel, lo que ſe tuvo por verdad en el Infante Dō Enrique. Entre las coſas q̄ me ha de dever el curioſo, halladas en eſte comento, eſta es una. Veys aì el ſueño de Manuel, i el deſvelo de mi Poeta: I veaſe para eſto la profecia de Baruc, que truxi-

D mos a los principios de la nota 1. a eſte Poema.

¶ *Determinam o nautico aparelho.* Virgilio en el lugar de arriba. *Cedamus Phœbo; & moniti meliora ſequamur.* Allà dixo el Oraculo, i luego todos dixeron que ſe obedecieſſe: acà propuſo el Rey el ſueño, que como diximos tiene una parte de Oraculo, i luego determinaron los Conſejeros, que ſe puſieſſe por obra la navegacion. Vayaſe con advertencia, q̄ Camoens hizo cō Virgil. lo q̄ Virgilio con Homero. Sin Homero no diò Virgilio un paſſo, ni ſin Virgil. dio Camoēs alguno: i es igual la induſtria cō q̄ Camoēs

E deshizo a todo Virgil. para hazerſe a ſi, a la cō q̄ Virgilio ſe hizo a ſi cō deshazer a Homero; que eſta es la grandeza de la imitacion, i lo dificil, hazer con gran induſtria mio, lo que ſe eſtà viendo que es ageno: i es lo que a la verdad alcāçarō ſolamente con perfeccion eſtos dos hombres: porq̄ nadie ſe parece a Homero, como Virgilio, i nadie a Virgilio, como Camoēs. Quiē dudare deſſo vea el juizio q̄ hizimos deſte Poema, i ſi no ſe viere eſto claramente, i de otros muchos lugares deſtas notas: yo deſiſto de lo propueſto, ni quiero

ſe uſe conmigo, ni con el, de piedad, o gracia alguna, ſino de juſticia dura, como el arbitro no ſea apaſsionado: porque la paſsion es la ecliptica de los ojos, i de los juizios: i fertil vega de diſparates. De propoſito hemos guardado para el fin deſte ſueño, que el P. fingiò en el Rey D. Manuel, uno q̃ el gran Taſſo fingiò en ſu Gofredo, para que cõferidos ſin interrupcion los lugares, ſe vea ſi nueſtro gran P. ha ſido imitado del en todo eſto, como en otras muchas coſas q̃ apuntamos ya, i iremos apuntando en ſus lugares. Aqui finge el Camoẽs, q̃ en eſte ſueño aparecieron al Rey los dos viejos a incitarle, q̃ redimieſſe a la Aſia, o India del poder del demonio: i en el Taſſo c. 14. deſde el principio aparece en ſueños Vgõ a Gofredo, incitãdole a que reſcate del poder de la Maga Armida a Rinaldo, ſin el qual no ſe podia fenecer la accion de Geruſalen, i principalmẽte la ſelva encantada. El Cam. en la eſt. 67. como vimos, mueſtra q̃ eſte ſueño fue junto a la mañana: cõ eſſo miſmo empieça el Taſſo eſſotro, c. 3.

Non lunge a l'aurea porte ond' eſce il Sole,
E criſtallina porta in Oriente, &c.
Da queſta ſcono i ſogni, i quai Dio volè
Mandar per gratia a pura e caſta mente.
Da queſta hor quel ch' al piu Buglion diſcende
L'ali dorati in verſo lui diſtende.

I ai queda tambien incluſa con gran claridad, la opiniõ de que los ſueños de aquella hora ſon verdaderos; porque a tales horas, i con tales perſonages en virtud, i Religion, ſuelen ſer del cielo. El Cam. en la eſt. 69. dize, que al Rey en el ſueño le parecia ſer ſubido muy alto, i ver mucho mundo. El Taſſo lo miſmo en la eſt. 4 aſsi:

Pareagli eſſer traſlato in un ſereno, &c.
E mentre ammira in quel eccelſo loco
L'ampiezza, i moti, i lumi, e l'armonia, &c.

El Cam. en la eſt. 71. dize, que ſoñava el Rey q̃ venian para el dos viejos, i le hablavan. El Taſſo en la 5. lo miſmo.

Ecco cinto di rai, cinto di foco
un Cavaliero in contra a lui venire, &c.

I caſi que eſtà dicho con las miſmas palabras. El Cam. en la eſtanc. 74. haze que uno de los viejos començando a hablar ſe nombre: el Taſſo en la miſma lo propio.

Parlar li udia Gofredo, &c. Hor non conoſci Vgone? &c.

En la miſma el Cam. pintando los viejos, dize, q̃ eran de aſpeto venerando. Aſsi el Taſſo en la 33. pintando otro. *D'aſpetto venerabil apparè un vecchio.* El Cam. en las eſt. 73. i 74. haze que el viejo diga, que el Rey lograrà grandes triunfos de aquellas tierras, mas que le coſtaràn mucha guerra i trabajos: El Taſ. en la 8. haze dezir lo miſmo por Vgon a Gofredo.

—— Raccolto
Ne la gloria ſarai de i trionfanti
Pur militando converrà che molto
Sangue, e ſudor la giu tu verſi avanti.

A El Cam. en la e. 75. dize, que deſapareciò ligeramente la viſion: el Taſſo en la 19. aſsi:

Sparve come fumo leve al vento.

El Cam. en la miſma deſcrive como el Rey quedò con eſpanto i alteracion de la aparencia: El Taſ. en la propia, como Gofredo quedo aſsi:

E ſgombrò il ſonno, e gli laſciò nel petto,
Di gioia, e di ſtupor confuſo effetto.

El Cam. en la miſma dize, q̃ al deſpertar el Rey era ya crecido el dia. El Taſ. en la 20. lo miſmo.

Apre a l'hora le luci il piu Buglione
E nato vede, e gia creſciuto il giorno.

El Cam. en la 76. dize, q̃ el Rey llamo los miniſ-
B tros grãdes a Conſejo, deſpues de la viſion, luego luego. El Taſ. en la miſma lo propio.

Venieno i Duci al ſolito ſoggiorno
Ove a conſiglio ſiedono, &c.

El Cam. en la miſma eſt. dize, q̃ ſe reſolviò luego la partida de los navegantes; i en la ſiguiente, q̃ el Gama era del voto de q̃ ſe embiaſſen (porq̃ huvo votos en contrario) i deſſeava ſer el embiado. Aſsi el Taſſo en las eſt. ſiguiẽtes haze q̃ ſe reſuelva aquel cõſejo, en q̃ ſe vaya a buſcar Rinaldo, i
C q̃ vaya a eſſo el propio Guelfo, q̃ fue de ſe parecer. Finalmẽte perdono otras menudencias, por dexar algo que hazer a los curioſos, q̃ deſſeo lean cõ atencion los grãdes Autores. I agora les ruego, q̃ me digan ſi hemos de creer q̃ el grã Taſſo fue traſladãdo toda eſta invenciõ, i penſamiẽtos, i aun palabras? Tãbien les ruego los confieran bien, i veràn ſin duda quanto mayor queda nueſtro Poeta en todas eſtas eſtancias, aun deſpues de correr con el al paſſo en ellas un tan gran hõbre, como Torquato Taſſo. Però aſſegurenſe
D los deſeſtimadores de lo que tienen en ſu caſa, que el Cam. no cede en nada a ningun antiguo, i que todo lo que ſe halla en ellos ſe halla en el, i que en muchos lugares los ſobrepujò; i ſe hizo inimitable a los que le ſucedieron, i que quien le huviere de igualar, ha de tener mucho de la mano de Dios, en ingenio, furor, i eſtudios: i que el Taſſo ſi es màs peynado en algunos lugares, no es màs Poeta en ninguno: porque el ſerlo no cõſta del peyne. Eſto en las locuciones que en el reſto de invẽciones, i afectos, principalmẽte amoroſos, no harà poco el Taſſo quãdo le iguale: i no lo haze en dos coſas q̃ ſon la traça: i ſiẽdo la de Vir-
E gil. ſin duda ſuperior ſiẽpre, ſolo Luis de Camoẽs ſe arrimo a ella cõ mayor dicha: i los adornos, i epiſodios de manera diſpueſtos, que el aſſumpto principal q̃de mui deſahogado, nadãdo ſiẽpre por encima de todo, i dexãdoſe ver, ſin pena: i en eſto ſe quedò el Taſſo muy atras, porq̃ ſin duda alguna ſe vè ahogado el aſſũpto principal en ſus epiſodios i adornos, q̃ por muchos, i grandes, vienen a ocupar la mayor parte del Poema. Creanme una vez los criticos, o mirẽlo biẽ. Dexo a parte el poco caudal q̃ mueſtra de erudicion, q̃ es admirable acà, i el eſtar narrada la acciõ, como hiſtoria hecha; deviendo ſer, como lo enſeñò Virgilio, i lo reite-

veremos en la eſt. 84. Yo venèro, como ſe deve al Taſſo, però burlome de quien pienſa que el falta, donde eſtà Luis de Camõens.

LXXVII.

Eu que bem mal cuydava q̃ em effeyto
ſe poteſſe o que o peyto me pedia;
que ſempre grãdes couſas deſte geyto
Preſagò o coraçam me prometia:
Nam ſey porq̃ razam, porq̃ reſpeyto,
ou porque bom ſinal q̃ em mi ſe via,
me pœ̃ o inclito Rey nàs mãos a chave
deſte cometimento grãde, e grave.

YO que bien mal penſava, que ſe puſieſſe en efeto lo que me pedia el pecho (que el coraçon preſago ſiempre me prometia grandes coſas deſte genero) no ſè porque razon, porque reſpeto, o porque buena ſeñal que ſe via en mi, me puſo el inclito Rey en las manos la llave deſte grave, i grande acometimiento.

¶ *Eu que bem mal cuydava que, &c.* Mueſtra en eſto el Gama, que entre los votos que huvo ſobre ſi ſe llevaria adelãte, o no, el deſcubrimiento deſtos mares Orientales, el ſuyo fue que ſi, i que ſu deſſeo era ſer el deſcubridor, i que eſſe ſe le ſatisfizo, quando el Rey le encargò eſte hecho, no eſperandolo el, aunque ſu animo ſiẽpre le pedia ſer empleado en alguna gran accion.

¶ *Preſago o coraçam me prometia.* Dize, que el coraçon le adivinava aver de ſer empleado en coſa ſemejantemente grande: quiere dezir, que ſe hallava con animo, i valòr ſoberano para una tal empreſa, que por todo eſſo ſe toma el coraçon en el hombre. El Poeta en la eſt. 44. del canto 1. hablando del miſmo Gama: *De ſoberbo, e de altivo coraçam.* El termino de preſago queda en la 84. del miſmo. Hallolo uſado del Taſſo en la eſt. 50. del cant. 4. *Del periglio foſſe preſago il core.*

¶ *Nam ſey porque razam, porq̃ reſpeyto, &c.* Excelẽte rezelo de dezir de ſi repreſento el P. en el Gama, mezclãdolo induſtrioſamente, con aver apuntado primero, que ſu pecho le prometia ſemejãte cargo; i abaxo con dezir, que a ſin el Rey ſe le fiò: de manera, que ſe jacta i exalta, humillãdoſe modeſtiſsimamente. Eſta ſuerte de Oració, diziendo, que no ſabia de ſi, es la figura diaporeſis, felizmente uſada en eſta ocaſion, como las otras en varios lugares.

¶ *Ou porque bom ſinal que em mi ſe via.* Dixo en eſſotro verſo, que no ſabia qual razon, o reſpeto avia ſido la cauſa de que el Rey le eligieſſe para eſta accion; agora dize, que tambien no ſabe (ſi a caſo fue por alguna buena ſeñal, que en el ſe echava de ver) qual ella fueſſe. Eſto alude a los juizios fiſionomicos en que ſe lee, que los que tuvieren eſta facion, o aquella; aquel, o eſte modo, ſe-

A tàn a propoſito para uno, o otro empleo. Andava un cierto Cavallero, gran mordedor de calidades agenas, viendo en una eſtancia varios retratos, entre los quales eſtava el de Vaſco de Gama; i aviẽdole mirado con los ojos de ſu animo, dixo: *Bien parece que tiene cara de hõbre de mar.* Yo no hago màs de referir; digo ſolo que lo cierto es, que la buena ſeñal que ſe viò en eſte inſigne varon, fue el valor que avia moſtrado en las ocaſiones que para eſto ſe ofrecieron, principalmente de mar, como dize Caſtañeda lib. 1. cap. 2. i como el propio Rey Don Manuel le dixo al tiem-
B po de entregarle la vandera deſta armada, i deſta accion, delante de todos los grandes de ſu Corte que alli ſe hallaron, diziendo, que eſſe valor, i fidelidad en el obſervada, i ſus calidades antiguas le obligavan a fiarle eſta hazaña. De modo, que confeſſando el miſmo Rey que ſe la fiò, que eſtas ſon las ſeñales porq̃ ſe la fiava, claro queda que eſſas ſon, i que el Poeta le hizo dezir modeſtamente, que no ſabia quales eran. I aſsi (es meneſter, que lo digamos otra vez) ſi el Gama tenia roſtro de hombre de mar (logreſe el dicho referido) devia ſer el verdadero Neptuno, que felizmente pudo paſſearſe por la inmenſidad del
C Oceano: i no le eſtâ mal a Vaſco de Gama, que ſe parezca a una Deidad maritima, que a la verdad ſemejantes varones, no ay duda que ſon ſingularmẽte dotados de aliẽto divino: i eſto le hõra màs al Gama que ſu nacimiento, por mas que aya ſido, como fue, de lo iluſtre de Portugal: i eſſe aliento le devia ver en los ojos, i en el roſtro, el Rey, quando le eligiò, ademas de las otras calidades por el referidas; i de que ſu padre ya eſtava nombrado por el Rey Don Iuan para eſta miſma accion, i avia muerto ſin ir a ella, como el Rey ſin darle fin. I tambien pudo aver en el al-
D gun dicho, o hecho, que obligaſſe a conocer, que ſolo el era para eſta accion; como ſucediò a Don Pedro de Meneſes, que quando el Rey Don Iuã el Primero ganò a Ceuta, ſiendo todos de parecer, que ſe deſmãteaſſe, porq̃ ninguno moſtrò animo para quedar en ella, dixo intrepidamente: *Yo ſolo con eſte palo* (hallavaſe con uno en la mano) *la defenderè de todo el poder de Africa.* I viendo el Rey eſta animoſa reſolucion, i ofrecimiento, ſe la entregò; i en aquel palo que permanece, i ſe conſerva juſtamente, juran todos los Capitanes de Ceuta la fidelidad, quando entran en ſu
E govierno: porque como Don Pedro hizò con obras heroycas, que no pareccieſſe arrogãcia aquel dicho, juſto fue, que el palo quedaſſe por teſtigo del, i dellas, i mereccieſſe ſer baſton de aquella valiente mano, para honrar las que le ſucedieron. I eſtas ſon las fiſionomias que ſe ven en ſemejantes hõbres, para fiarſeles ſemejantes coſas. I por ſi alguno deſſeare ſaber qual era aquel roſtro, q̃ pareciò de mar a aquel Cavallero, ſepa q̃ era grãde, i màs roxo que blanco: la frente eſpacioſa, las

cejas grueſſas; los ojos grandes i viviſsimos; la nariz grueſſa, i bien formada, los labios tambien grueſſos; la barba caſi bipartida, negra, muy poblada, i larga; los bigotes la acõpañavã colaterales, caidos ayroſamente: i todo eſto con una union venerable ſe eſtà haziendo reſpetar, aun en la miſma pintura. De la grandeza del cuerpo no me conſta. Diremos màs algo de ſus calidades en la eſtancia 144. del canto 10. I agora ſolo digo, que el motejar ſemejantes varones famoſiſsimos, por acciones màs quẽ humanas, qual fue eſta del Gama, i tocar en ſu calidad, aun quando ella no ſea tan limpia, como la deſte Heroe, no lo haze, ſino quien no la tiene limpia, ni de nacimiento, ni de juizio, ni de acciones: porque quien las tiene, como el Gama, tiene por patria el cielo, por padre el Sol, i por blaſon la gloria inmenſa: i quien las tiene viles, aunque parezca hijo del Sol, es terrigena, indigno haſta de la primera vida, i nacio para ludibrio, i olvido eterno.

¶ *Me poem o inclito Rey na mão a chave, &c.* Metafora uſada de los grandes. El Poeta en ſus Rimas, cancion 10.

Onde hũa, e outra chave
Eſteve de meu novo penſamento.

Dante en el cant. 13. del infierno.

Io ſon colui che tenni ambo le chiavi
Del cuor di Federigo, &c.

Petrarca frequentemente. Sirva ſola la cancion 15. por parecerſe màs a eſte lugar del P.

Del mio cor donna l'una, e l'altra chiave
Havete in mano, &c.

Dominico Veniero ſoneto, que comiença: *O che bello, &c.* ——*Queſta che ha di mia vita in man la chiave.* Aſsi M. Pietro Gradinico ſoneto: *Io ſon gia, &c.* Aſsi el Paraboſco en el Dialogo de Elicone, i Bargeo. Arioſto en el principio que diò a ſu Orlando (i hallareys en ſus rimas) en tercetos.

—— *Voi che del mio ingegno*
Occhi miei belli havete ambe le chiavi.

Confeſſamos no aver encontrado eſto en los dos Maeſtros de la Poeſia, i que por eſto creemos, que eſtos Autores lo imitaron del Maeſtro de la Igleſia. *Et tibi dabo claves Regni cœlorum*: Significando en las llaves el poder comunicado: i de aì devia tener origen el uſo de la ſingular merced, que los Reyes de Eſpaña hazen, a los màs confidentes, de una llave de ſu quarto. Però creemos, que nueſtro Poeta ahondò màs al uſar aqui de la llave, i que eſſo miſmo devian diſcurrir los Principes que dieron primero eſſas llaves a ſus confidentes; porque hallamos, que la fidelidad ſe pinta veſtida de blanco con llave en la mano derecha, i a los pies un perro: i que aſsi tomo aqui por la fidelidad la llave; creyendola el Rey del Gama en eſta accion, i jurandola el Gama al Rey: el qual quando le entregò eſte hecho, A le tomò el juramento de fidelidad ſobre la vandera que le diò, en que eſtava bordada la Cruz de la Orden Militar de Chriſto: i llevò eſta inſignia, porque debaxo del nombre de Chriſto, i deſta ſu Orden Militar ſe hazia eſte deſcubrimiento, aſsi como el Autor del avia ſido el Infante Don Enrique Maeſtre della. I deſte modo quedò ſiendo eſte juramento en eſſa Cruz, la llave de Cruz que el Poeta dize ſe le entregò, por ſer la mejor forma de llave eſta. Tambien pudo aludir el Poeta a la imagen de la providencia, que ſe pinta con dos roſtros (ſegun Ceſar Ripa) i un timon en una mano, i dos llaves en la otra: B las quales, dize el, enſeñan que no baſta el antever las coſas, ſino obrar para conſeguir la perfecion en actos glorioſos; i que las llaves der mueſtran todo aquello que es inſtrumento de las acciones convenientes en el mundo, i que abren los labirintos fabricados ſobre la dificultad de la vida humana: i como el Poeta ſupone, que en el Gama concurria todo eſto, como ſe vè por todo el Poema cuydadoſamente (con ſingularidad en toda la eſtancia 89. del cant. 8.) le pinta aqui C con las llaves en la mano; como ſi dixera, que el Rey Don Manuel en embiar el Gama, embiò la miſma Providencia, como a tal accion convenia. I aunque es propio de los Poetas la exageracion de las coſas, i particularmente del Heroe que derechamente cantan, ſuponiendole como el deve ſer, aunque no aya ſido tal, ello es cierto que Vaſco de Gama cumplio enteramente con las obligaciones de ſu cargo; i moſtrò que tenia las partes que el podia pedir. Vltimamente digo, que tambien ſin atender a erudiciones eſtu- D vieran bien uſadas aqui las llaves; porque el Rey Don Manuel embiava Vaſco de Gama a abrir nuevas puertas para paſſar a la India, las quales eſtavan cerradas deſde los fundamentos del mundo. Agora no quiero paſſar en ſilencio lo que dize Caſtañeda, lib. 1. cap. 2. I es, que el Rey Don Manuel tenia nombrado a Paulo de Gama para eſte deſcubrimiento; i el ſe eſcuſò por enfermo, i pidiole, que nombraſſe a ſu hermano Vaſco, que aunque màs moço, tenia talento i fuerças para tal trabajo; i que el le acompañaria para aconſejarle. Vino el Rey en ello. Damian de Goes dize, que Vaſco pidiò al Rey que le dieſſe E por compañero a ſu hermano: i nueſtro Poeta, que el de ſu voluntad quiſo ſerlo, como veremos luego.

LXXVIII.

E com rogo, e palabras amoroſas,
q̃ è hũ mãdo nos Reys q̃ a mais obriga,
me diſſe. As couſas arduas, e luſtroſas
ſe alcançam cõ trabalho, e cõ fadiga,
Faz às peſſoas altas, e famoſas,

a vi-

a vida que ſe perde, e que periga:
q̃ quãdo ao medo infame nam ſe rẽde,
entam, ſe menos dura, mais ſe eſtende.

I Con ruego, i amoroſas palabras, que es un mã dato en los Reyes, que obliga a màs, me dixo. Las coſas arduas, i luſtroſas ſe alcançan con trabajo, i con fatiga. La vida que peligra, i ſe pierde, haze famoſas, i altas las perſonas. Porque quando ella no ſe rinde al miedo infame, entonces ſe eſtiende màs, ſi dura menos.

¶ *E com rogo, e palabras amoroſas.* Semejãtemente en la eſtancia 49. del canto 6. Pinta aqui el Poeta el modo con que deven mandar los Principes; rogando, i no hiriendo, ſi quieren ſer ſervidos con amor; ſiendo cierto, que en lo que ſe ſirve ſin el, nunca ellos medran mucho. I es bien diſsimulada imitacion de Virgilio, quando en la Georgica 3. dize, que cantava mandado blãdamente de ſu Principe: *Tua mollia iuſſa, &c.* de que parece reſultò la perfecion de ſus eſcritos.

¶ *Que he hum mãdo nos Reys, que a mais obriga.* Quiere dezir, que quando los Reyes mandan con ruegos, obligan a que el mandado haga aun màs de lo que deve, i puede: porque añade nuevos alientos aquella ſuerte de mandar al deſſeo de obedecer. El llamado, de los viejos de Portugal, Platon Portugues, ſentencioſo, però toſco Francisco de Sà de Miranda, en el ſoneto 1. al Principe D. Iuan, rogado del que eſcriviesse, i le embiaſſe ſus eſcritos.

A Principe tamanho cujo rogo,
e mais aos ſeus, inda he mais que mandar,
Que poſſo eu al fazer ſe nam paſſar
Pella agoa, pello frio, o pello fogo? &c.

Todavia quando le llamo toſco, no me dexa de ſer venerable: i aſsi es para mi, como los viejos deſcritos de mi P. para el Rey D. Manuel, los quales eran (en la eſt. 71.) *de aſpeyto, inda que agreſte venerando.*

¶ *As couſas arduas e luſtroſas ſe alcançam cõ trabalho.* Alude al camino de la virtud, que es fragoſo, aſpero, i duro de ſeguir: però en la cumbre, o remate del, es infalible la gloria, i fama heroyca. Ver deſto en la eſt. 90. del c. 9.

¶ *Faz as peſſoas altas, e famoſas a vida que ſe perde, &c.* Virgil. lib. 2. *Pulchrumque mori ſuccurrit in armis.* I en el 10. *Sed famam extendere factis, hoc virtutis opus.* B. Taſ. Florid. c. 16. *Che per gloria acquiſtar ſprezza la morte.* I tambien ſirven eſtos lugares al ultimo verſo, como luego ſe verà.

¶ *Que quando ao medo infame nam ſe rende.* Aſsi dize deſta ſuerte de miedo, Ercilla c. 5. *Mirad que el miedo infame, &c.* Ver ſobre eſte miedo lo que diremos ſobre la eſt. 80. verſo 5. del c. 6. I la verdad es, que las hazañas heroycas todas

A ſon hijas de la oſadia prudente (i aun es mejor ſer oſado con imprudencia, que prevenido con miedo) el P. c. 9. eſt. 88.

Porque dos feytos grandes da ouſadia
Forte, &c. Verlo allà: el miſmo Sà de Mirãda ai citado, carta 4. cop. 4.

Dizem dos noſſos paſſados
que os mais nam ſabiam ler:
eram boms, eram ouſados.

¶ *Entam ſe menos dura mais ſe eſtende.* Eſſo ſuena el 4. verſo de la eſt. 64. del c. 3. Taſſo Conquiſt. lib. 20. eſt. 1... 6. *Stender virtu congli animo e ſi fatti.* Eſto es, que quien vive mucho ſin obrar mucho, vive poco: porq̃ no ay memoria del deſpues de muerto: i quien vive poco, porque arrieſga la vida, i la pierde en obras grandes, vive mucho màs con la fama deſpues de muerto.

LXXIX.

Eu vos tenho entre todos eſcolhido
para hũa ẽpreſa qual a vos ſe deve;
trabalho illuſtre, duro, e eſclarecido:
o q̃ eu ſey, que por mi vos ſerà leve.
Nam ſofri mais: mas logo. O Rey ſubi
C aventurarme a ferro, a fogo, a neve (cõ
he tã pouco por vos, q̃ mais me pena
ſer eſta vida couſa tam pequena.

Y. O os tengo eſcogido entre todos para una empreſa, qual ſe deve a vos miſmo. Trabajo illuſtre, duro, i eſclarecido: lo que yo ſe os ſerà leve por mi. No ſufrì màs: antes luego le interrumpì, diziendo: O Rey ſublime! el aventurarme yo a hierro, a fuego, i nieve, es tan poco por D vos, que màs me pena ſer una coſa tan pequeña eſta mi vida.

¶ *Eu vos tenho entre todos eſcolhido, &c.* Yo ruego a los colericos, i a los preſumptuoſos, i a los cuerdos tambien, que ſe detengan a ver el fuego vivo del amor, del mandar del Rey, i del obedecer del Gama, en eſta eſt. i veran una llama que ſolamente pudo encender el aliento de tan inſigne furor, i eſpiritu Poetico, como el de Luis de Camoẽs. Noteſe primero el peſo de las palabras del Rey, que comiençan en el verſo 3. de la eſt. paſſada, q̃ fenecio cõ tres ſentencias graves, i Regias, endereçadas a elevar el animo del Gama E al peligro, q̃ era el fin de la platica: i creciẽdo agora la perſuaſiõ, le dize otras 3. coſas endereçadas a moſtrarle lo q̃ le deve: una, porq̃ le eligio para eſta empreſa entre todos, i diziendolo delante de todos: otra, que ella por ſu grandeza es propia para el; diziendole deſte modo, que lo es el para ella: i otra, que aunque le dà trabajo duro, tãbiẽ le dà en ſu pecho un amor grãde: q̃ eſto valen aquellas palabras: *O q̃ eu ſey, q̃ por mi vos ſerà leve*: como ſi dixera: devẽyslo a lo q̃ os

quiero, i eſtimo: aſsi ꝗ cõ tres ſentencias le acordò el Rey lo ꝗ ſe devia a ſi propio; i cõ tres razones lo ꝗ le devia a el. De la energia deſta platica ſe vea lo dicho en la e. 38. El primer verſo es ſacado de la platica ꝗ el Rey D. Manuel hizo a todos los Cavalleros, quãdo entregò eſte trabajo al Gama, eſtãdo el preſente, como lo refiere Barr. Dec. 1. lib. 4. cap. 1. *E tẽdo eu na memoria, como Vaſco de Gama, &c. Eu o tenho eſcolhido para eſta ida, como leal vaſſallo, e esforçado Cavaleyro, merecedor de tam hõroſa empreſa. &c.* con otras palabras honroſas. Caſtañeda tambien lo refiere a ſu modo, lib. 1. cap. 2.

¶ *Eſcolhido para hũa empreſa qual a vos ſe deve.* Palabras del Principe al vaſſallo, ꝗ podiã infundir oſadia, i ardimiento, al miſmo temor, i frio, quãto i màs al animoſo coraçõ del Gama.

¶ *Trabalho, iluſtre, duro, eſclarecido.* Cada epiteto ꝗ dio a aquel trabajo, eſtà produziẽdo deſſeos de embeſtir con el; digo en quien no los tẽga ſolo de morir, comer, i morejar, ſin obras iluſtres, quien las executa: de que no ay falta. El duro ſaliò de Virgilio Georg. 2. *Durus uterq; labor:* nueſtro P. ya lo dixo c. 2. eſt. 112.

¶ *O que eu ſey, que por mi vos ſerà leve.* Eſtas ſon palabras de amigo igual en pueſto, i calidades, que no de Rey a vaſſallo; i baſtantes a mover las peñas: i por eſſo ſucede lo que ſe ſigue.

¶ *Nam ſofri mais, &c.* Noteſe, otra vez digo, ꝗ ſe venere, i ſe admire, la induſtria. Perſuadia el Rey cõ aꝗllas fortiſsimas ſentẽcias, i razones; i pareciẽdo al Gama, ꝗ iva a dezir màs, de puro rẽdido a lo dicho, cõfirmãdo la grãdeza del dezir, caſi antes ꝗ acabe el Rey, rebiẽta el pecho, i en la boca del Gama el rẽdimiẽto del coraçõ, de la voluntad, i de la vida. *No ſufri màs; mas luego. O Rey &c.* Cada palabra es una imagẽ de la impaciẽcia en el Gama para ofrecer al Rey lo ꝗ pedia; como ꝗ ſe cãſava de ꝗ le dixeſſe màs, i de la inũdacion de animo ꝗ produxo en ſu pecho aꝗlla ſuerte de dezir, i de mãdar, cõ ꝗ rebẽtava por darle ſalida por la boca, explicãdo ſu obediẽcia. Verdaderamẽte no ſabemos explicarlo de la manera ꝗ nos lo haze cõcebir la imagẽ de tales palabras, i afetos. Excede, ſin duda a Virgil. aunꝗ le imita, quãdo Anchiſes en Troya dixo, ꝗ navegaſſen (lib. 3.) todos ſubito, brotãdo animos obedecieron. *Sic ait: & cũcti dictis paremus ovãtes* I en el 8. quãdo Hercules viò los intentos grandes de Caco.

Non tulit Alcides animis, ſeque ipſe per ignem Præcipiti iecit ſaltu. I finalmẽte mejor antes en el 1. quãdo Venus no pudiendo oir màs laſtimas a Eneas: *nec plura querẽtẽ paſſa Venus. medio ſic inter fata dolore eſt, &c.* Traſladado de Stac. Theb. 2. quãdo el Rey Tebano, oyẽdo lo ꝗ ſe dezia de pura colera. *Nõ ultra paſſus, &c.* ꝗ es eſſo, *No ſufri màs, &c.* Como ſi las palabras del Principe fueran fuego, i el coraçon del vaſſallo polvora a que el ſe llegó, aſsi parece eſto.

¶ *A ferro, a fogo, a neve.* Parece ꝗ eſtà dicho
A cõ Sà de Miranda en eſſe lugar ꝗ dexamos ſobre la eſt. paſſada: ſemejãtemẽte en la eſt. 104. I ſon eſtas palabras parte de las ꝗ el Gama dixo en el omenage ꝗ hizo en las manos del Rey deſpues ꝗ paſsò lo referido arriba de Iuã de Barros: *E que por todos os perigos de agoa, fogo, e ferro, ſempre guardarey eſta bãdeyra a te morrer por ella:* Por ꝗ tenia el Rey ſobre las manos rẽdida la bãdera de la Cruz de la Ordẽ de Chriſto ſobre ꝗ el Gama tenia pueſtas las ſuyas, jurando. I cada palabra de aꝗllas, *hierro, fuego, i nieve,* es una imagẽ de lo ꝗ ya el Gama ſabia aver de hallar en eſte viage: hierro por las armas ꝗ ſe le aviã de oponer
B en diferẽtes partes, como ſucediò: fuego por los climas abraſados del Sol por donde avia de paſſar: nieve por los frios ꝗ le aguardavã en otros, ꝗ participã de las inclemẽcias del Sur. i a eſto alu diò el P. quando hizo dezir al miſmo Gama lo ꝗ contienen los ultimos verſos de la eſt. 67. del cant. 8. veaſe.

¶ *He tam pouco por vos, ꝗ ſo me pena ſer eſta vida couſa tam pequena.* Finalmente confirma
C eſte ofrecimiento, i peſar, de ꝗ ſu vida no ſea màs de una para ofrecerla a tal Rey, ꝗ el mãdar amoroſo de los Principes, obliga a que los vaſſallos obrẽ màs de lo que ellos miſmos ſon obligados, como explicamos ſobre el verſo 2. de la eſt. pues el Gama, cũpliendo cõ ofrecer ſu vida, i ſignar ſu voluntad, deſſea màs vidas para ofrecerlas en virtud de aquel genero de mandato.

¶ *Por vos.* Cõfieſſa el Gama lo ꝗ el Rey dixo: *Por mi vos ſerà leve:* como ſi dixera: No ſentirè eſte peſo, porꝗ me le poneys vos: o porꝗ es vueſtro: es lo de Eneas a ſu padre, quando le quiſo
D tomar en ombros: *Nec me labor iſte gravabit.*

LXXX.

Imaginay tamanhas aventuras
quaes Euriſtèo a Alcides inventava
o Leam Cleoneo, Arpias duras,
o Porco de Erimanto, a Hydra bra...
Decer enfim às sõbras vans, e eſcuras
onde os campos de Dite a Eſtige lava;
porꝗ a mayor perigo, a mòr afrõta
por vos o Rey! o eſprito, e carne he prõta.

E IMaginad aventuras tan grandes quales Euriſtèo, inventava a Alcides: el Cleoneo Leõ; las duras Arpias; el puerco de Erimãto; la brava Hydra: baxar al fin a las vanas, i eſcuras ſombras, adonde la Eſtige lava los cãpos de Dite: porꝗ a mayor peligro, a afrenta mayor, por vos, o Rey! es pronto el eſpiritu; i aun la carne es pronta.

¶ *Imaginay, &c.* Dezir de la eſt. 89. del c. 5. Dize agora el Gama al Rey con gran propiedad, al embiarle a eſtos peligros, que invente quã...

quiſiere, i le embie a ellos, como el Rey Euriſteo hazia con Hercules, porque ſerà obedecido con prontitud, aun en otros mayores que eſtos.

¶ *Quaes Euriſteo a Alcid.* &c. Eſte lugar llegado a eſſotro en el 8. de Virgilio nos mueſtra bien, que por alli anduvo nueſtro Poeta en eſta reſpueſta. —— *Vt duros mille labores Rege ſub Euryſtheo,* &c. I aſsi lo cierto es, q̃ tambien de aqui ſaliò el *trabalho duro,* de la eſt. 79. que nos parecia de la Georg. como allà diximos. La fabula, arrebatadamente, es que Euriſteo Rey tirano de Mycenas por deſtruir a Hercules (a ruego de Iuno) le mandava acometer B impoſsibles: entre ellos fueron los que ſe ſiguen, tambien con brevedad.

¶ *Leam Cleoneo.* Con Lucano lib. 5. *Ille Cleonæi proiecit terga leonis*: I es derechamente el animal Nemeo, que dirà en la eſt. 2. del c. 5. porq̃ del boſque Nemeo era el Leon, i el eſtar eſte boſque vezino de Cleona, le hizo llamar aſsi.

¶ *Arpias duras:* diremoslo en la e. 89. del c. 5.

¶ *Porco de Erimanto.* Llamavaſe aſsi la ſelva en que andava un javali fiero, cuya muerte fue una de las hazañas de Hercules. Limpiamente eſtà dicho, *puerco,* i aun ſonantemente.

¶ *Hydra brava.* Es aquella ſerpiente notoria que andava en la laguna Lerna; i eſſo quiere C dezir Hydra coſa de agua.

¶ *Decer enfim às ſombras,* &c. En la eſt. 51. del c. 1. en la 89. del 5. en la 148. del 10. Entiẽde baxar al infierno (por allà diremos deſto màs de eſpacio) aſsi como ſe dize lo hizo Hercules, i Eneas, i Peritoo, i otros que los Poetas por exageracion de valor fingieron aver baxado al infierno: eſſo ofrece el Gama al Rey.

¶ *Onde os campos de Dite a Eſtige lava.* Perifraſis del infierno, entendido por Dite, que es lo miſmo que Pluton, a quien tocan eſſos deſtritos D del infierno, a que llama campos, aludiendo a los Eliſios en que ay la Stigia; laguna por la qual juravan los Dioſes.

¶ *Por vòs, o Rey!* Como el Rey le dixo en la eſt. paſſàda, *Por mi,* &c. ſegun advertimos en la nota ultima, haziendo ſingular aprecio della: dixo allà, *Por vos,* &c. i buelvelo aqui a repetir con la miſma ponderacion.

¶ O *eſprito e carne, be pronta.* Petrarca ſon. 174. *Lo ſprito è pronto, ma la carne è ſtança.* B. E Taſſo ſon. del lib. 2. *Lo ſprito è pronto.* El Varqui fol. 58. *Lo ſprito è pronto, ma la carne,* &c. De creer es, que todos anduvierõ en el cap. 16. de S. Matth. *Spiritus promptus eſt, caro vero infirma.* A lo menos el Petrarca que lo dixo primero, de quien tantos tomarõ tanto. Traſladolo el Taſſo Conquiſt. lib. 8. eſt. 132. Nueſtro P. quiſo acompañar, deſviandoſe dellos en eſto, la oſadia del eſpiritu con la de la carne, o moſtrar eſpiritoſa aũ la carne, no ſolo en virtud del Real termino de mandar, con que le mandò el Rey (ſi bien conociendo la fragilidad della, dixo, le peA ſava de ſer la vida coſa tan pequeña para darla en cambio de tal ſuerte de obligar, con los fundamentos que ya apuntamos) ſino con la memoria de lo que dixo en la eſt. 1. deſte Poema, que la gẽte Portugueſa en eſta accion, hizo màs de lo que ſe eſperava de fuerças humanas; i eſſo es agora aqui el eſtar prõta la carne, q̃ ſiempre es timida.

LXXXI.

Cõ merces ſumptuoſas me agradece,
e com razoẽs me louva eſta vontade;
que a virtude louvada vive, e crece,
e o louvor altos caſos perſuade.
A acompanharme logo ſe offerece,
obrigado de amor, e de amizade,
nam menos cobiçoſo de hõra, e fama,
o charo meu irmão Paulo da Gama.

AGradeceme eſta voluntad con ſumptuoſas mercedes; i me la alaba con razones; que la virtud alabada crece, i vive; i el loor perſuade caſos altos. Luego ſe ofrece a acompañarme el caro hermano mio Paulo de Gama, obligado C de amor, i de amiſtad; i no menos codicioſo de fama, i honra.

¶ *Cõ merces,* &c. El Rey viẽdo la animoſa reſolució del Gama, acatòla, haziẽdole Reales mercedes; i Paulo de Gama ſu hermano, codicioſo de tener parte en aq̃lla gloria, acõpañòle por la razõ q̃ viſtes al fin de la e. 77. Caſtañeda lib. 1. c. 2. dize, q̃ las mercedes fuerõ una Encomienda, i ayuda de coſta para apercibirſe: i entõces era la mayor merced q̃ ſe hazia: agora no fuera cõſiderable, porq̃ cada uno a q̃ el Rey embia oy de una ſala a otra, no ſe halla remunerado cõ menos de D un Condado, o coſa ſemejante.

¶ *Merces ſumptuoſas.* Epiteto de Maeſtro fue el de sũptuoſas a las mercedes: i es el termino retorico, llamado catachreſis, o tambiẽ metaleſis, parte del tropo metonimia, declarãdo cõ la propiedad de una coſa, la de otra diferẽte. Sumptuoſo ſe dize propiamẽte de un edificio de gran coſta, i con elegãcia de mercedes valeroſas, que eſſo quiere dezir: ya en ſus rim. Egl. 1. dixo. *Toda alegria grande, e ſumptuoſa.*

E ¶ *Me agradece.* Devẽ moſtrarſe agradecidos los Reyes, no ſolamente a las obras, ſino a los animos, quãdo ſon tales, como el expreſſado aqui del Gama, no ſolo cõ palabras, ſino cõ dadivas. Pareciòſele en la acciõ, i excediòle en ellas Felipe Quarto, como ſu heredero, en la ocaſion de la perdida de la Baia; porque ſabiendo del animo con que los Portugueſes ſe diſponian a paſſar a ſu recuperacion, les hizo mercedes, que aun para deſpues de recuperada eran grandes: mereciendolas algunos menos que Vaſco de Gama, antes, i deſpues. De manera, que el gran Rey D. Manuel, i el inmenſo Monarca Felipe, imi-

tandole,i venciendole en la imitacion, enſeñarõ a los otros Principes, que ay animos que hã de ſer premiados, como hechos; aſsi como ay hechos, que valen menos que algunos animos.

¶ *E com razoens me louva.* Tambien le dixo el Rey algunas palabras de alabãça, deſpues de hazerle aquellas mercedes: al revès de otros en que vienen primero las palabras aveces ſecas: que ay Principes que pienſan que ſus palabras, i riſas ſon haziendas, muy contra la atenciõ con que el Poeta aqui llama premios a las mercedes; i alabanças a las razones.

¶ *Que a virtude louvada vive e crece.* Sentẽcia de muchos Autores, i notoria de Ouid. *Laudataque virtus creſcit*, con las miſmas palabras: i el *louvada*, o alabada aqui vale premiada: que deſte modo ſe correſponde eſte verſo con el primero, en que cõfieſſa recibiò mercedes: i el quarto con el ſegundo, en que dize fue alabado: i de otra manera avria repeticiones enfadadas.

¶ *E o louvor altos caſos perſuade.* Pudiera traer aqui muchos exemplos ſacros, i profanos, de quantos hombres alabados de ſus Principes en acciones grandes, las mejoraron. Contentarème con dezir, que haſta los animales brutos obran màs viendoſe alabados, como es el Elefante, que ſe loçanea con la alabança, i ſe averguença con el oprobrio, conocidamente.

¶ *Obrigado de amor, e de amizade.* Veys aqui como la amiſtad, i el amor ſon coſas deſtintas. Sirva eſta ſeña a los curioſos para diſcurrir, i eſcudiar el punto: porque vamos con propoſito de no gaſtar tiempo, màs que en moſtrar dos coſas, la imitacion, i el entendimiento. Diremos ſolo, que eſte eſtilo aqui, aunque parezca menor, viene de induſtria, por ſer proporcionado a lo de q̃ habla el Gama: advirtiendo, que el amor de Paulo ſe entiende para con el Rey, i la amiſtad para con ſu hermano: aquel devido, como vaſſallo fiel; i eſta moſtrada como amigo, i pariente en tal grado: porque eſta la ay de igual a igual; i aquel entre los deſiguales, con la diferẽcia que puede ver el curioſo en Leon Hebreo: i yo tratè algo en uno de mis diſcurſos Morales, i Politicos. El verſo tiene ſemejante en Ercilla cant. 15. *I de amiſtad i deudo comovido.*

¶ *Cobiçoſo de honra, e fama.* Eſtava Paulo de Gama, hermano de Vaſco, lleno de codicia, de fama, i nombre, al verle acetar un hecho tan propio para ganarla, i expuſoſe al trabajo con que ſe conſigue eſto que codiciava: obligacion de los hombres en quanto pudieren. Dezimos obligacion, porque quien falta a ella, principalmente en las coſas de la Ley, Patria, i Principe; i amparo de ſu caſa, i de los neceſsitados, es caſtigado en el otro mundo, como el que procedio malignamente. Por eſto Dante al entrar en el infierno, dize, que luego a la entrada eſtà el lugar en q̃ ſon punidos los que fueron, ni buenos, ni malos, como pernicioſos neutrales, que Dios no quiere tengan parte en ſu gloria. *Deleantur de libro viventium, & cum iuſtis non ſcribantur.*

A

¶ *O charo meu irmão Paulo de Gama.* Llaneza de verſo, i eſtilo con que el Poeta explica la que deve aver entre amigos, i hermanos: i avia màs para eſto la razon que ſe hallarà al fin de la eſtancia 77.

LXXXVIII.

Mais ſe me ajunta Nicolao Coelho,
de trabalhos muy grande ſofredor;
ambos ſam de valia, e de conſelho,
B de experiencia em armas, e furor.
là de manceba gente me aparelho,
em que crece o deſejo do valor;
todos de grande esforço: e aſsi parece
quem a tamanhas couſas ſe offerece.

Mas ſe me junta Nicolao Coello, muy gran ſufridor de trabajos. Ambos ſon de valor, i de conſejo: de experiencia en armas, i furor. Ya de manceba gente me aparejo, en quien C el deſſeo del valor crece: Todos de gran esfuerço: i lo parece aſsi, quien ſe ofrece a tan grandes coſas.

¶ *Mais ſe me ajunta Nicol. &c.* Todo es imitacion de Virgil. lib. 2. Refiere el Gama, que luego que ſu hermano le viò reſuelto a hazer eſte viage, ſe ofreciò a acompañarle, i tambien Nicolao Coello. Eneas de los que ſe reſolvieron a ir tras el, quando acudiò al incendio.

In flammas, & in arma feror, &c.
Addunt ſe ſocios Ripheus, & maximus armis
Iphitus, &c. I và nombrando otros.

D ¶ *De trabalhos muy grande ſofredor.* Era lo q̃ pedia un tan gran trabajo como eſte, hombres ſeñalados en ſufrirle. I es grande elogio eſte de Nicolao Coello; i merecido de un tal Cavallero, i que lo moſtrò bien, quando entrò de buelta en el puerto de Lisboa ſolo; porque aviendole apartado de Vaſco de Gama una tormenta, i penſando que le traia delante, quando en el puerto ſupo, que el le quedava atras, ſubito hizo bolver la proa a la barra para ir en buſca de ſu Capitan, abraçandoſe mas con un nuevo trabajo de tan poco guſto, que con el dulce deſcanſo de ſu caſa, de que avia llegado a ver la puerta, i con el alboroço de hablar a ſu Rey, con tan felices nuevas como le traian: però alcançandole un mãdato Real E no executò lo que le pedia ſu animo incanſable; i calando las velas, ſuſpendiò el intento.

¶ *Ambos ſam de valia, e de conſ. &c.* Con grã cuydado haze aqui el Poeta, que ſiendo Paulo de Gama hermano de Vaſco General deſta flota, le iguale el con Nicolao Coello: moſtrando, que el ſuperior juſto no ha de hazer acetacion de perſonas por reſpetos de ſangre, i amiſtad, ni otros algunos.

§ D-

¶ *De valia, e de conſelho, &c.* Arioſto cãt. 10.
—— Il fior de li gagliardi
Di conſiglio, e d' ardire, &c. El Taſſo en ſu Conquiſt. c. 1. eſt. 83. *Cavalier di gran forza, e di conſiglio.*

¶ *De experiencia em armas, &c.* Las miſmas palabras del lugar de Virgilio, que queda arriba: i por la cuenta Paulo, i Nicolao ya aviã ſervido militarmente al Rey, i bien. I aſsi no puedo dexar de advertir la ventaja, que eſte deſcubrimiento hizo a otros en la calidad de las perſonas, porque en nacimiento eran Cavalleros conocidos: en acciones logravan ya fama honrada, i eran eſtimados de ſu Principe. Veaſe lo que diremos en la eſt. 45. del c. 7.

¶ *Là de mancebagente me aparelho.* Aunque eſta empreſa era tan ardua, que caſi todos la temian, al ver que perſonas tã ſeñaladas, como las tres ya nombradas, ſe exponian a ella, luego cobraron animo muchos para irſe tras ellos: tanto puede el exemplo de los grandes coraçones. I tambien eſte concurrir de gente es a imitation de Virgilio, quando Eneas dava cuenta de como ſe prepararon para la navegacion, lib. 3. *Cõtrahimuſq; viros, &c.* I el *mancebagente,* ſaliò del 5. *Viridique inventa, &c.* Ha parecido a los que no ſaben mas de penſar en lo ſuzio, que el epiteto de manceba fue baxo, porque ſe acuerdan de que ordinariamente quiere dezir concubina; pero aqui eſtà por *iuvenilis* (o el *iuventa* de Virgilio que ai queda) cõ gran acierto: i eſſa es la gracia particular de quien ſabe, dezir mil vezes cõ palabras ordinarias extraordinariamente; i eſſo confieſſan no ſaber obrar los que cenſuran a quiẽ lo ſupo: Ademas deſto, era voz politica de entõces, como lo veremos en el elegante Barros, del lugar que irà en la 85. deſcriviendo el miſmo acto: I manceba ſe llama en las Leyes de Caſtilla, a la donzella moça; como vulgarmente al hõbre moço ſe llama mancebo: i mundana tambien es voz que ſirve mas en lo profano; i Iuã de Mena la uſa en la deſcripcion de la eſfera, aſsi: *Con toda la otra mundana maquina*: Ver lo dicho ſobre el verſo 6. de la eſtanc. 52. del cant. 2. i ſobre ſer aqui adjetivo el manceba, lo que irà en la 29. del 5.

LXXXIII.

Foram de Manoel remunerados,
porq̃ com mais amor ſe apercebeſſẽ;
e com palabras altas animados
para quantos trabalhos ſuccedeſſem.
Aſsi foram os Mynias ajuntados
para que o veo dourado cõbataſſem,
na fatidica nao, que ouſou primeyra
tentar o mar Euxino aventureyra.

Fueron remunerados de Manuel, porque ſe aper-
A cibieſſen con mas amor: i animados con altas palabras para quantos trabajos ſucedieſſen. Aſsi fueron juntados los Mynias, para q̃ combatieſſẽ el dorado vellon, en la fatidica nave, que aventurera oſò tentar primera el mar Euxino.

¶ *Foram de Manoel remuner. &c.* Continua lo que dixo en la eſt. 81. de que el Rey hizo mercedes al Gama, i a los que ivan con el; i enſeña en eſto, que no ſe han de hazer ſolamente a los Generales, como veremos en la eſtanc. 48. i 85. del cant. 9. ſino a todos los que trabajan: i aſsi
B el Rey hizo mercedes a todos; refierelo Caſtañeda lib. 1. cap. 2.

¶ *Porque com mais amor ſe apercebeſſem.* El Rey moſtròles ſu amor en hazerles mercedes; imitando a Dios, de quien dize la Eſcritura: *Sic dilexit mundum, ut unigenitum Filium ſuum daret, &c.* De manera, que la dadiva fue teſtimonio del Amor: i el Amor es produccion de la dadiva: i eſta es la verdadera armonia; que en faltando diſſuenan los animos.

¶ *E com palabras altas animados.* Teneys aqui dos ponderaciones: una, el inſiſtir el Poeta en poner en ſegundo lugar las palabras de alabã-
C ça, poniendo en primero las dadivas, como en la eſt. 81. por las razones que alli apũtamos: enſeñando conſtantemente, que palabras buenas de los Principes, ſi vienen con dones, ſon guarnicion, i adorno dellos; i ſi ſin ellos, no ſon de mas ſuſtancia que las flores en las plãtas, porque las flores no ſon fruto, ſino ſeñas del. Pareceños q̃ eſtos premios imitan los de Eneas en el 5. Veaſelo, ſi quieren, los curioſos; que yo en no hallando teſtimonios evidentes de la imitacion, no me derramo en copiar lugares. La otra ponderaciõ es, el dezir, *Palabras altas.* El Taſſo Liber. c. 6.
D eſt. 18. *Con parole magnifiche.* Quiere dezir, grãdes, Reales, ſoberanas palabras: i mueſtra, que los Reyes no deven tener apocadas, ni aun las palabras, quanto i mas las manos: ya obrò aſsi el Poeta en la eſt. 102. del c. 2.

¶ *Aſsi foram os Mynias ajuntados.* Gẽtes de Theſalia, que con premios, buenas razones, i tratamientos, fueron obligados por Iaſon a acõpañarle en el viaje que hizo a Colcos, para ganar aquel decantado velloçino de oro: hazaña que le encargò el Rey Pelias.

¶ *Fatidica nao.* Entiende la nave Argo, que fue la primera que paſsò aquel mar: i llamala fatidica, porque fatidico quiere dezir coſa que di-
E ze los Hados: i la nave Argos no ſolo ſe hizo por orden de Palas, i era hecha de las enzinas de la ſelva Dodonea (adonde Iupiter tenia Templo, i Oraculo, hablando por el medio de dos palomas que alli bolavan, de que ſe les diò el epiteto de Dodoneas) ſino que las propias enzinas hablavan tambien: i por ſer la nave labrada dellas tãbien hablava: i por eſto principalmente la llama el Poeta fatidica: i aſsi llamò Seneca a la madera della: *Quercus hanc ſortem mihi fatidica, &c.*

I del hablar della Claudiano en Stilic. *Arbore præſaga tabulas animaſſe loquaces.* Aggra pues mi Poeta compara a eſſa nave las nueſtras, diremos, que lo fatidico toca, a que ſi ellas no erã hechas del miſmo Oraculo, o enzinas, eranlo de enzinas que tienen eſſe epiteto: i por orden del Oraculo que el Hado, o providencia divina, explicò al Rey Don Manuel por el medio del Gãges, como queda en la eſt. 76. I ſi tambien allà eran Oraculo las palomas, acà fue auxiliadora otra Paloma ſuperior, que es el Eſpiritusſanto, figurado en ella. como vimos en la nota 1. al titulo deſte Poema. El termino deſtos quatro verſos fue tomado deſte lugar: *Velleris fulvi ſpolio ſuperbus æquor Euxinum primus rate navigavit.* Traelo Textor en ſus Epit. voz Argo.

¶ *Tentar o mar.* Termino del Magiſterio de Virgil. Eglog. 4. *Quæ tentare Thetin ratibus.* Taſſo Liber. cant. 15. con las palabras de nueſtro Poeta.

Oſò di tentar l'alto Oceano.

¶ *Euxino.* Es el mar mayor, por dõde fue eſſa nave Argo.

¶ *Aventureyra.* Por eſſo de ſer primera. Mas porque el Poeta và con cuydado de encaminarnos, no ſolo al entendimiento del miſterio con q̃ habla en eſte Poema, declarãdo unos lugares cõ otros, como abundantemente vamos enſeñãdo, ſinò que tambien nos advierte de muchas de las imitaciones que haze; i con ſingularidad en eſta ocaſion por lo galante, i dieſtro de lo imitado en ella: advirtirè aqui las vezes principales que uſa deſta induſtria. En la eſt. 12. del c. 1. advirtiẽdo, que eſta Luſiada es otra Eneyda: i en la 83. que el Moro introduzido es otro Sinon: i en la 106. del c. 3. q̃ la Reyna D. Maria eſtâ alli delãte de ſu padre, como otra Venus delãte del ſuyo: i en la 23. del 9. que ſe vale de Cupido en Anchediva, como ya del miſmo en Cartago: i en la 53. del miſmo, que con aquella Iſla, imita la de Delos: a eſte modo en otras. Aqui haze lo miſmo, advirtiendo, que eſtos navegantes para la India, fuerõ jũtados como los Mynias para Colcos: i lo que con eſta advertencia quiere entendamos, es que imitò en toda la invencion deſte troço, deſte canto, i del 6. en aquel concilio, la de Valerio Flaco (con la parte que tocâre a Apolonio Rodio) en ſu Argonautica; i es deſte modo: Valerio dize, que el Rey Pelias determinado en hazer aquella navegacion, para conquiſtar el Vellocino, llamò a Iaſon, i le encargò eſta hazaña, encareciendole lo mucho que fiava de ſu valor: eſſo ſucede acà al Rey Don Manuel con Vaſco de Gama, deſde la eſt. 77. haſta la 81. Allà Iaſon deſpues que acetò la empreſa, juntò aquellos valiẽtes Cavalleros que fueron con el: acà ſucede lo miſmo deſde la propia eſt. 81. haſta la 83. Allà empieçan las madres, eſpoſas, hijos, i parientes a llorar los navegantes, juzgandolos ya por muertos en tan nuevo i peligroſo viaje: acà ſucede lo

A propio deſde la eſt. 87. haſta el fin del cãto. Allà mientras ſe fabricava la nave Argo, i ſe diſponia la gente a la navegacion, i lloravan los intereſſados eſſa auſencia, negociava el viento Boreas cõ Eolo la deſtruicion de aquellos navegantes, dãdoſe por afrentado de que los hombres atrevidos oſaſſen caminar por los mares nunca trillados de gente humana: acà en el cant. 6. deſde la eſt. 6. haſta la 34. anda Baco ſolicitando entre los Dioſes maritimos los vientos para deſtruir los navegantes, dando por razon, que atrevidamente violavan ſus mares, nũca antes ſurcados; B i que eſto era afrenta ſuya; i ſingularmente lo dize en la eſt. 30. i luego en la 31. les advierte, que obren contra ellos, a exemplo de lo que obraron contra los Argonautas por ſemejante atrevimiẽtò. Allà mientras los vientos ſe componen para dar ſobre los navegantes, refiere el Poeta las inquietudes que avia en la Corte del Rey Pelias, por la reſoluſion deſte viaje, principalmente eſſos intereſſados en la cõpañia, i vida de los que ivan a el: acà en eſſe canto 6. mientras en las eſtanc. 35. 36. i 37. ſe enſayan los vientos para eſſa deſtruicion, refiere el Camoens la hiſtoria de los doze de Inglaterra deſde la eſt. 42. Allà ſuce C de deſpues la tormenta: i acà deſde la eſt. 70. I deſte modo và mi Poeta imitando mucho de aquel; i advirtiendonos juntamente de que lo haze; como veremos otra vez por otro modo en la eſt. 31. deſſe cant. 6. en mucho mâs le imita, aſsi de invencion, como de eſtilo: però no podemos traerlo aqui todo. El curioſo con eſta informacion, dè por allà una buelta, ſi guſta, i lo entenderà mejor.

LXXXIV.

E jà no porto da inclita Vliſſea, (jo,
D co'hũ alvoroço nobre, e co'hũ deſe-
(onde o licor meſtura, e branca area
com o ſalgado Neptuno o doce Tejo)
as naos preſtes eſtàm: e nam refrea
temor nenhum o juvenil deſpejo,
porque a gẽte maritima, e a de Marte
eſtàm para ſeguirme a toda parte.

YA en el puerto de la inclita Vliſſea, adonde el dulce Tajo mezcla el licor, i blanca arena cõ E el ſalado Neptuno, eſtan promptas las naves cõ un noble alboroço, i deſſeo; i no refrena ningun temor al juvenil deſpejo: porq̃ la gente maritima, i la de guerra eſtan para ſeguirme a toda parte.

¶ *E jà no porto, &c.* La eſtancia deſcrive el alboroço con que ſe aliſtava, o concurria la gẽte: i los miſmos verſos, locucion, i palabras eſtà ſiendo imagen del propio alboroço. Luego iremos a la explicacion, i entretanto advertimos, que eſte es el verdadero principio del aſſumpto

del

del Poeta, que viene a eſtar caſi en la mitad del Poema, de que fue principio caſi el medio del aſſumpto, diziendo en la eſtanc. 19. del c. 1. en la qual empieça el Poema: *Ià no largo Oceano navegavam:* i por eſſo enſeñaremos en la e. 27. del cant. 5. el modo con que ha de ſer leido de aquellos que deſſearen leerle como hiſtoria, que es el que ſiguiò el gran Taſſo, imitando en eſto muy poco a Homero, i Virgilio. Veaſe lo dicho en la eſtanc. 76.

¶ *Da inclita Vliſſea, &c.* Dà cuenta del puerto de que ſaliò la armada (que fue de Lisboa a que llama Vliſſea, con la tradicion de que la fundò Vliſſes, ſobre que vereys las eſt. 57. del cãt. 3. i 5. del 8.) como Eneas de la ſuya, lib. 3.

—— *Claſſemque ſub ipſa*
Antandro, & Phrygiæ molimur mõtibus Idæ.

¶ *Cũ hum alvoroço nobre.* Pinta el alboroço, i la alegria con que la gente ſe juntava para ſeguirle en eſte viage, a imitacion de Orfeo en ſu Argonautica, aſsi:

Atq; ubi iã greſſus ſpectãt me ferre propinquos
Exultat animis, & gaudia plurima carpunt.

Vamos a la eſt. 147 del cant. 10. i entre tãto põderemos el epiteto de noble a eſte alboroço, con que el Poeta ſin duda nos advierte de la calidad de gente, que fue a eſte deſcubrimiento, començada a apuntar en la eſtancia 82. porque ſiendo iluſtre, i de acciones ya eſtimadas, eſſe es el modo de alboroçarſe, cuerda, repoſada, i ayroſamẽte: i todo eſto vale alli el *noble:* al reves de la gẽte ordinaria, cuyas acciones ſon alteraciones, i ſus alboroços, alborotos.

¶ *E com hum deſejo.* Vale unidos cõ una miſma voluntad, intento, i reſoluciõ, que era el ſervicio de Dios, i del Rey i de la patria, que nunca ſe hizo bien ſin armonia de coraçones: i por la q̃ huvo en eſtos, ſin duda fue feliz el ſucceſſo.

¶ *Onde o licor meſtura, &c.* Aſsi en ſus rim. Eglog. 6. *Que ſeu licor aqui meſtura.* Dãte Purg. cant. 3. *Dove l'acqua di Tevere ſe inſala.* I eſto viene a ſer en el puerto de Lisboa, adonde el Tajo ya es ſalado, porque el mar le viene a recibir aun mas arriba.

¶ *As naos preſtes eſtàm.* Barros lib. 4. cap. 1. *Quatro velas em Lisboa eſtam preſtes para ſeguir eſta viagem,* i cap. 2. *os navios foram preſtes, &c.* Eran quatro vaſos; el del Gama ſe llamava San Gabriel; el de ſu hermano, que era mayor, Sã Rafael: Berrio el en que iva Nicolao Coello: i una barcaça con mantenimientos, i ſobreſaliẽtes. Serian las perſonas dellos haſta 170. de mar, i guerra. Eſta fue la armada. Caſtañeda lib. 1. cap. 2. haze memoria de que dos naves deſtas ſe hizieron de la madera que el Rey Don Iuan tenia junta para el miſmo intento: i nos pareciò no omitirlo, por no quitar a tan excelente Rey la parte de gloria, que por eſto le cabe en eſte hecho.

¶ *Nam refrea temor nenhum o juvenil deſpejo.* Virgil. lib. 2. *Omniſque juventus lata facit.* A Seneca Theb. ac. 2. *Et juvenum furor conatur, &c.* Ninguno ſe acordava del peligro, ſino de la gloria de buſcarle: però explica el Poeta cõ providencia, que eſto era en la gente moça: que la de mas maduros dias ponderava los peligros juntamente con los triunfos.

¶ *Porque a gente maritima, e a de Marte.* Entiende los marineros, i ſoldados; i dize, que ſe le avian ofrecido unos i otros para ſeguirle adonde quiſieſſe. Todo Virgil. quando Eneas ſe queria meter en viage, lib. 2.

B —— *Collectam exilio pubem, &c.*
Vndiq; convenère animis, opibuſq; parati
In quaſcumq; velim pelago deducere terras.

LXXXV.

Pellas prayas veſtidos os ſoldados,
de varias cores vem, e varias artes;
e nam menos de esforço aparelhados
para buſcar do mundo novas partes.
Nas fortes naos os ventos ſoſſegados,
ondeam os aerios eſtandartes;
C ellas prometem vẽdo os mares largos,
de ſer no Olimpo eſtrellas como a de (Argos.

Vienen los ſoldados por las playas veſtidos de varios colores, i modos varios: i no menos aparejados de esfuerço, para buſcar nuevas partes del mundo. Los ſoſſegados vientos ondeã los aereos, eſtãdartes en las fuertes naos. Ellas prometen viendo los inmenſos mares, de ſer, como la de Argos, eſtrellas en el Olimpo.

¶ *De varias cores vem, &c.* Veaſe lo que diD ximos ſobre los dos verſos ultimos de la eſt. 22, i no ay duda, que parece ſe eſtà viendo aqui venir por la playa la ſoldadeſca, de que es propia eſta variedad de colores: I aunque en la eſtancia paſſada ſe acuerda de los marineros, en eſta nõ, por dos razones; una, porque los diſtingue la calidad de las ocupaciones en lugar i luzimiento: otra, porque los marineros eſtavan ya atendiendo a ſu oficio, i los ſoldados venian a embarcarſe eſte dia, que es el de la partida.

¶ *E nam menos de esforço aparelhados.* Es el *convenère animis, opibuſq; parati,* del maeſtro q̃ os dexamos en lo ultimo de las notas de eſſotra eſtancia. Enſeña nueſtro Poeta, que no baſta el E habito, expreſſado en los dos verſos antecedentes, para penſar alguno, que con eſſo es ſoldado, o Religioſo, o hõrado, ſino que es meneſter, que debaxo del habito aya valor, eſpiritu, i procedimiento limpio, para ſatisfazer con las obras a la oſtentacion del trage: i aſsi declara, que eſtos ſoldados traian debaxo de aquellas galas unos coraçones llenos de valor heroyco.

¶ *Os ventos ſoſſegados.* Como eſte es el dia de la embarcacion, i ſalida del puerto, i ella no ſe haze

hazе,ſinò con gran templança de tiempo, eſſa os deſcrive el Poeta bolando, i con perfecion, diziẽdo, que el viento corria templado: que aſſin ſi lo miraredes bien, no ay palabra ocioſa en eſte hõbre, quando es meneſter cuydado.

¶ *Ondeam os eſtandartes*: En la eſt. 73. del c. 2. dize, que el viento eſtava haziẽdo ondas en los eſtãdartes, porque meneados del, parece que las hazẽ ellos, como el mar en que ellas ſon propias, i procedidas del miſmo viento. Garcil. Egl. 2.

Al viento las vanderas tremolando,
Las ondas imitando en el moverſe.

Llamales aerios cõ propiedad; porque ellos tienen diferencia de las vanderas en pender de una cuerda, en la qual los anda llevando el ayre de una parte a otra; i ellas eſtan fixas, o fixa el haſta en que ellas eſtan tremolando. El gran Taſſo Liber. cant. 20. eſt. 28. con mi Poeta puntualmẽte: *Sparſe al vento ondeggiando le vandiere.* Ya diximos en otros lugares, que el Poeta de diferẽtes acciones ſuele hazer una. Conforme a eſto en eſtas deſpedidas del Gama, i ſu compañia, mezcla algo de las de Pedralvarez Cabral, que deſpues del conſecutivamente paſsò a la India: porque deſcriviendolas Iuan de Barros, en el cap. 1. del lib. 5. de la Dec. 1. dize: *Aſſi ſerviam todos com ſuas libreas, e bandeyras de cores diverſas, q̃ nam parecia mar, mas hum campo de flores com a flor daquella mãcebia juvenil, que ſe embarcava.* I eſto es lo de eſta eſtancia: el *mancebia* queda en la 82. el *juvenil* en la 84.

¶ *Vendo os mares largos:* el *viendo*, ſe entiende deſpues que huvieren viſto eſſos mares, deſpues que huvieren hecho eſte viage, ſeràn adornadas de eſtrellas, como fue la Argo deſpues que hizo el ſuyo.

¶ *De ſer no Olimpo eſtrellas.* Aſsi es, que con ſu eſtupenda navegacion fueron las naves Portuguesas eſtrellas, Norte, i doctrina para todas las de los otros hombres. Tambien pudo dezir, que ſe convirtieron en eſtrellas, porque fueron cargadas de la lumbre de la Fè para muchas Provincias, i eſta lũbre es el mejor Planeta para el cielo: i tambiẽ, porque las dos principales naves ſe llamavan de los Angeles, Gabriel, i Rafael; eſtrellas grandes en la gloria, que es el verdadero Olimpo. Veaſe lo dicho a eſte intento en la eſtãcia 75. del cant. 2. I no ſolamente tienen parte deſta manera en el cielo eſtas naves, como la de Argos, ſinò en el propio mar del Oriente, porque cierto parage del ſe llama de Sã Rafael, por aver alli quedado el navio deſte nombre. Aſsi que cõ mas nobles eſtrellas que las de la nave Argo, ſe adornarõ nueſtras primeras naves de las Indias. La razon eſtà dictando, que ſus cadaveres devieran colgarſe en algun Templo por trofeos. Los Portugueſes atienden poco a eſtas memorias: mejor lo hizieron los Caſtellanos, que oy eſtan viendo los hueſſos de la nao Vitoria.

LXXXVI.

Deſpois de aparelhados deſta ſorte
de quanto tal viagem pede, e manda,
aparelhamos a alma para a morte
q̃ ſẽpre aos nautas ante os olhos anda.
Para o ſummo poder q̃ a eterea Corte
ſuſtenta ſò com a viſta veneranda,
imploramos favor que nos guiaſſe,
e que noſſos começos aſpiraſſe.

DEſpues de aparejados deſta ſuerte, de quanto pide, i manda un tal viage, aparejamos el alma para la muerte, que ſiempre anda delante de los ojos a los navegantes. Para el ſumo poder que ſuſtenta la eterea Corte, ſolamente con la veneranda viſta, imploramos favor que nos guiaſſe, i aſpiraſſe a nueſtros principios.

¶ *Aparelhamos a alma para a morte.* Dize, q̃ deſpues que ſe previnieron de todo lo neceſſario para el viage a lo humano, hizieron lo propio a lo divino, que fue confeſſarſe, i comulgar, conociendo que quien navega, và continuamente a peligro de perder la vida. Eſto no ſe uſa agora, porque ordinariamente ſe entran todos en la mar, ſin mas cuydado del peligro en que ſe metẽ, que ſi fueran de un apoſento para otro; como ſi qual otro Vliſſes llevàra cada uno en ſu mano los viẽtos para templarlos a ſu voluntad.

¶ *Que ſempre aos nautas ante os olhos anda.* Anda ſin duda la muerte bolando a los ojos del que navega, como la mariposa a la luz: unos la ven, i otros nò; los que no, fingen mucho de lo alentado, i tienen mas de lo ignorante unos, i de lo perdido otros. Yo he viſto mucho deſto. El verſo eſtà excelente, i atendiò claramente el P. en el, al otro de Virgil. lib. 7. *Qualia multa mari Nautæ patiuntur in alto.* Ningun mortal tiene la muerte mas prompta, que los navegantes, porque en el mar haſta las bonanças ſon peligroſas, a lo menos, porque facilitan el ir a peligro: por eſto haze el Poeta, que eſte fueſſe el remate de las prevenciones para nauegar. Veaſe lo que diremos en la eſt. 74. del c. 5.

¶ *Para o ſummo poder, q̃ a eterea Corte, &c.* Se deve ſuponer, *Levantando los ojos, o la mente al cielo*, porque de otra manera, ſeria manca la oraciõ, que es como la de la eſt. 125. del c. 3. *Para o ceo levantando os olhos.* I eſto ſe ha de ſuplir aqui. Si ya no ſe huvieſſe de ordenar el texto deſte modo: *Con la viſta veneranda para el ſumo poder, que ſuſtenta la eterea Corte, imploramos favor*: mas no me agrada: porque ſin duda la *viſta veneranda*, es del ſumo poder implorado, i no de los implorantes. Elijan los curioſos. La clauſula ordenada toda es de Eneas en el 3. refiriendo tambien ſu ſalida a navegar.

Sacra Dionæ matri, Diviſq; ferebam

Auſ-

Auſpicibus cœptorum operum, ſuperoq; nitentem
Cœlicolum Regi mactabam in littore taurum.

¶ *Suſtenta ſò com a viſta veneranda.* Solo el ver a Dios es el ſuſtento de las almas, i eſpiritus de que ſe compone la Corte celeſte. Todos eternos Camaleones, eſtan manteniendoſe de aquel divino aliento: Las letras ſacras eſtan llenas de lugares, de donde pudo ſalir eſte. Mas porque las oſadias poeticas, i licencias amoroſas, eſtan continuamente ſuponiendo en el objeto hermoſo, o amado, lo que ſolo es propio del poder divino; veys aqui como el Poeta confieſſa, que ſe mantiene en la viſta de ſu amada.

Quando da bella viſta, e doce riſo
tomando eſtam meus olhos mantimento,
Tam enlevado ſinto o penſamento
Que me faz ver na terra o Paraiſo.

Es en ſus Rimas el ſoneto 17. De modo, que aquella viſta en mantenerle, ſe parecia a la divina: luego eſſa divina es la que mantiene eſſos cielos, i ſus habitadores, como aqui dize. Claro eſtà: i aſsi ſe vè lo que aì acabo de dezir, que el *viſta veneranda*, ſe entiende de Dios; i eſtà en los dos verſos expreſſado con mageſtad, ſu mageſtuoſo poder, admirablemente.

¶ *Que noſſos comecos aſpiraſſe.* Virgil. Georgi. 1. *Audacibus annue cœptis.* Ovid. a la entrada de ſus Met. *Dij cœptis aſpirate meis.* Lucano lib. 1. en perſona de Ceſar al empeçar la guerra.

—— *Summiq; o numinis inſtar*
Roma fave cœptis, &c.

Aqui reprovo el Poeta dos eſtancias, que ſe vè en nueſtro manuſcrito, que expreſſavan la confeſsion, i comunion hecha i recibida de los navegantes al tiempo de embarcarſe, aſsi:

1.

Ali lhe prometemos ſe em ſoſſego
nos leva às partes onde Febo nace,
de ou eſpalhar ſua Fè no mundo cego,
ou o ſangue do povo pertinace.
Fizemos para as almas ſanto emprego
de fiel confiſſam pura, e verace,
em que, poſto que hereges a reprovam,
as almas, como a Fenix, ſe renovam.

2.

Tomamos o divino mantimento
com cuja graça ſancta tantos dias,
ſem outro algum terreſte provimento,
ſe ſuſtentàram ja Moyſes, e Elias.
Pam, de quem nenhum grande penſamento,
nem ſutis, e profundas fantaſias,
alcançam o ſegredo, e virtude alta,
ſe do juizo a Fè nam ſupre a falta.

Eſtan las eſtancias neutrales entre lo grande, i moderado: hizo bien en quitarlas, porque para aqui baſta lo que dixo felizmente en eſſotra eſtancia.

A la primera.

¶ *Ou eſpalhar ſua Fè, &c. Ou o ſangue, &c.* Que, o avian de reduzir aquellos barbaros con

A la predicacion primero, o cõ las armas deſpues: i atiende el Poeta a la ordẽ que llevavã del Rey, de que primero pacificamente propuſieſſen la Religiõ; i ſi no fueſſen eſcuchados, uſaſſen de las armas, como vimos en la eſtancia 36. del canto 1.

¶ *Sancto emprego.* Empleo ſanto hizieron para embarcarſe, confeſſandoſe: i atiende el Poeta a dezirnos, que quando hazian eſte empleo los navegantes, negociavan eſtos deſcubrimientos: no agora, que el empleo todo ſe reduze a fardos: i raros ſon los que ſe acuerdan de confeſsion.

B ¶ *Fiel, &c.* Enſeña qual deve ſer la confeſsiõ para ſer buena, i obligar a Dios.

¶ *Poſto que hereges a reprovam.* Tambien la repruevan Chriſtianos que ſe cõfieſſan mal, i vio lentamente. Pudo el Poeta atender en eſto a Inglaterra: i ſingularmente a aquellos, que en Alemania entonces rezientemente rehuſavan el cõfeſſarſe, coſa que diò cuydado a Carlos V.

¶ *Como a Fenix.* Es muy bueno el dezir, que las almas ſalen de la confeſsion verdadera, como la Fenix de las braſas: porque quien ſe confieſſa bien, abraſaſe en amor divino. O, i que gran ocaſiõ para hazer una inmortal nota, ſobre la inmortal Ave, i argumentar ſi la ay, o no la ay! doyla de

C barato a los eruditos.

A la ſegunda.

¶ *Mantimento, &c. Moyſes, &c.* El divino mantenimiento con que ſe ſuſtento Moyſes en el deſierto, es el Manâ, figura del ſantiſsimo Sacramento, que recibieron agora los navegantes.

¶ *Pam de quem, &c.* Que ningun entendimiẽto humano alcança, ſinò por medio de la Fè, el ſecreto del ſantiſsimo Sacramento: i por eſto es particular titulo ſuyo el de inefable.

LXXXVII.

D Partimonos aſsi do ſancto Templo
que nas prayas do mar eſtà aſſentado,
que o nome tem da terra, para exẽplo,
dõde Deos foy em carne ao mũdo da-
Certificote, ò Rey, q̃ ſe contẽplo (do,
como fuy deſtas prayas apartado,
cheyo dentro de duvida, e receyo,
E que a penas nos meus olhos ponho o
(freyo.

Aſſi nos partimos del ſanto Templo, q̃ eſtà aſſentado en las playas del mar: i que para exẽplo tiene el nombre de la tierra, adõde Dios fue dado en carne al mundo, Certificote, o Rey! que ſi contemplo como fui apartado deſtas playas, que a penas pongo el freno en mis ojos, lleno dentro de duda, i de rezelo.

¶ *Partimonos aſsi.* Aſsi guarnecidos los cuerpos con galas, i oſadia: i las almas con actos Catolicos, como lo dixo en las dos eſtancias antecedencedencedenceden-

cedentes,ſalieron del puerto de Lisboa, eſtando A
las naves enfrente del Templo de Belen,que alli
ſe vè levantado. De modo, que aquel *aſsi*, relatà
eſſorro, al modo que en el lugar de la Eſcritura:
Sic fatigatus, que explicamos en la eſtancia 60.
del cant.2.

¶ *Do ſancto Tẽplo, que nas prayas, &c.* Quã-
do el valeroſo,i docto Infante Don Enrique, pa-
dre de nueſtros deſcubrimientos, les viò buen
principio, fundò una Hermita (que llamò de
los Reyes de Belen) en la playa junto a Liſ-
boa: que fuè como profecia, de que al Belen de B
Portugal avian de venir, como al de Iudea, a o-
frecer dones, i pagar tributos los Reyes Orien-
tales. Eſte era el Templo que alli avia al tiem-
po deſta partida del Gama. Deſpues empeçò el
Rey Don Manuel a labrar otro de eſtructura eſ-
tupenda, que alli ſe vè. Dezimos empeçò, por-
que ſolamente la quarta parte del diſeño ſe exe-
cutò: i no porquè no puedan aquellos principios
competir con los fines de iluſtriſsimas fabricas:
con que el Rey ſe pareciò en ſu edificio a Virgi-
lio en ſu Poema, que no quedando acabado, los
acabados no le igualã. Eneas en Cumas (lib.6.) C
prometia a Apolo un Templo de marmol, ſi lle-
gaſſe a Italia. Valgame Dios, i que bellas deſcri-
pciones hiziera mi Poeta, ſi eſte que el Rey hizo
para el verdadero Apolo deſpues de llegado al
Oriente, eſtuviera alli, quando de alli ſaliò eſta
flota! Lo menos que eſte tiene, es ſer todo de
marmol, porque la obra ſe aventaja a màs pre-
cioſas materias.

¶ *Que o nome tem da terra, &c.* Dizen eſtos
dos verſos, que tiene aquel Templo el nombre
de Belen; porque eſſa es la tierra adonde Chriſ-
to naciò veſtido de nueſtra humanidad, en las en
trañas limpiſsimas de Maria ſiempre Virgen, pu- D
ra, unica. I aſsi como el gran Doctor San Gero-
nimo eſtuvo en Belen de Iudea, eſtà agora en el
de Portugal; porque logran eſta fabrica Religio-
ſos ſuyos, como otras Reales de Eſpaña, hazien-
dolos Catolicos Reyes della con ſu devocion, i
grandeza ſu valido eſte valiente pilar de la Igle-
ſia. Yo tuve tentacion de tomar licencia para de-
zir algo deſte edificio; mas por no deſluzirle con
mi poca elegancia, lo dexo de hazer: diziendo ſo-
lo, que me hallo en Roma, adõde ninguna mara-
villa de las ſuyas admirables, me tiene diminui-
do nada de la admiracion cõ que ſiempre he viſ-
to aquella en que es acompañada de grandeza la
curioſidad; i de arte la arquitectura; i de precio E
la materia. I porque ſe vea el reſpeto que deven
guardar los preſentes a los paſſados, que ſupierõ
moſtrar el camino de las acciones glorioſas, ad-
virtirè, que no ſiendo màs de una eſtrecha Her-
mita, lo que hizo el Infante Don Enrique; i lo q̃
hizo el Rey Don Manuel, ſiendo una fabrica, a-
donde los ojos uſados a ver maravillas ſe mara-
villan, i deviendoſele de juſticia el mejor lugar,
por fundador, i Rey, no le tomò para ſi, i le diò

al Infante, haziendo colocar ſu eſtatua en la puer-
ta principal, uno de los principales troços deſta
maquina, dandole el premio del motivo que el
le diò para ella. I la verdad es, que ſe toma el
primer lugar en el mundo, quien ſabe ponerſe en
el ſegundo con tan Reales reſpetos: i el Rey Dõ
Manuel conociendolo, quedò con eſta accion,
dando el lugar al Infante, merecido del, i mere-
ciendo otro mayor q̃ el que le diò. A fin lo cier-
to es, que tan hermoſos aciertos ſon hijos legi-
timos de eſpiritu, no ſolamente Real, ſino di-
vino.

¶ *Certificote, o Rey, que ſe contempl. &c.* Lo
miſmo que el Poeta haze dezir aqui al Gama, q̃
ſentia al acordarſe de quando ſe apartò de ſu pa-
tria, i de ſu caſa, parientes, i amigos, ſiento yo
quando le leo: con tanta propiedad eſtà expreſ-
ſado. Aqui comença a deſcrivir las deſpedidas
(i duran por las ſeys eſtancias ſiguientes) de tie-
rra, i gente en la playa; i no las eſcrive con tinta,
ſinò con las propias lagrimas, i ſentimientos del
alma. Nadie, antes, ni deſpues dixo tanto en
ſemejante ocaſion. Quien le entendiere, i alcan-
çare a tener algo, que no ſea de beſtia fiera, ha de
prorrumpir en lagrimas, leyendo eſte rariſsimo
pintor, de los afectos amoroſos en eſte paſſo.
Mal nos podriamos eſcuſar de poner aqui las deſ-
pedidas de Eneas, i ſu gente, quando al dexar al-
guna en Sicilia, partiò para el Lacio, pues el P.
imitandole ſe animò a ſuperarle. El dize deſta
manera.

Exoritur procurva ingens per littora fletus
Complexi inter ſe, noctemq; diemq; morantur.
Ipſæ iam matres, ipſi quibus aſpera quondam
Viſa maris facies, & non tolerabile numen
Ire volunt: omnemq; fugæ perferre laborem.
Quos bonus Æneas dictis ſolatur amicis,
Et cõſanguineo lacbrymans commẽndat Aceſtæ.
Ello eſtà como de Virgilio; però de corteſia pe-
dimos a los curioſos, que confieran eſto con eſ-
tro, i que nos digan lo que hallan; que eſpero ſe-
ràn dichoſiſsimas ventajas.

¶ *Cheyo dentro de duvida, e receyo.* Parece q̃
el Poeta no ha eſcrito eſte verſo para dezir eſto,
ſinò que ha buelto de dentro a fuera un cuerpo
humano en tal eſtado, para que eſtuvieſſemos viẽ-
do paſſearſe por los inteſtinos las dudas, los re-
zelos, i las laſtimas.

¶ *A penas nos meus olhos ponho o freyo.* Dize,
que ſi ſe acuerda de aquellas deſpedidas, no pue-
de enfrenar la corriente del llanto. El penſamiẽ-
to fue imitar el notorio de Virgilio: *Quis talia
fando temperet à lacbrymis?* Però con diferentes
eſtilos, imitados tambien. Lucrecio, *Fluvios re-
frænat &c.* Virgil. Georg.4. *Curſus frænaret a-
quarum.* Seneca al pie de la letra en Tieſt. ac. 3.
ſcen.2 *Vix dolor frænos capit.* Petrarca cano.4. *A
le lagrime triſti alargo il freno.* B. Taſſo Florid.
canto 16. *Vn duro freno poſto al pianto mio.* Su
hijo Liber. c.16. eſt. 51. —— *Che affreno*

Puo ritener le lagrime a fatica.

I ſon las miſmas palabras, i colocacion de mi Pa... Però el llanto deſpidiendoſe de la patria, i acordandoſe de la deſpedida, es de Eneas, quando en Jonia ſe apartò de amigos, i naturales.

Hos ego digrediens lachrymis affabar obortis.

Que todo lo và nueſtro Poeta barriendo con ſu copioſiſsima erudicion, induſtria, ingenio, i trabajo improbo. De quan ardiente pintor de los afectos anduvo el Poeta en eſtos verſos ultimos, tan frio eſtava en el manuſcrito: porque dezia aſsi:

Que refrear nam poſſo os olhos d'agoa;
que a maes obrigaràm lembrança e magoa.

LXXXVIII.

A gente da cidade aquelle dia
(hũs por amigos, outros por parentes,
outros por ver ſomente) concorria,
ſaudoſos na viſta, e deſcontentes:
E nos com a virtuoſa companhia
de mil Religioſos diligentes,
em prociſſam ſolemne a Deos orando
para os bateis viemos caminhando.

AQuel dia la gente de la Ciudad, unos por amigos, otros por parientes, otros ſolamẽte por ver, concurrian deſcontentos, i ſaudoſos en la viſta. I noſotros con la virtuoſa compañia de mil diligentes Religioſos, orando a Dios en proceſsion ſolemne, venimos caminando a los bateles.

¶ *A gente, &c. Concurria, &c.* Barros refiriẽdo las propias deſpedidas en el cap. 2. del lib. 3. de l. Decada 1. *Concorreo grande numero de gẽte.* I abaxo hablando de una proceſsion: *E toda a gente da Cidade ficava detras.*

¶ *Aquelle dia.* Haze con eſte termino una gẽtil repreſentacion de prolongado ſentimiento: como ſi dixera; aquel dia ſeñalado, memorable, que pareciò el ultimo en que nos viamos los que nos amavamos; como lo dize al fin de la eſtancia ſiguiente. Salio todo de la boca de Eneas, quãdo los Troyanos ſe juntaron a meter en caſa el cavallo Griego.

—— *Quibus ultimus eſſet*
Ille dies feſta velamus fronde per urbem.

I en varios Autores hallareys el uſo de, *ille dies*, al expreſſar una accion grande que ya paſsò, i ſe ſientè, ya de alegria, ya de triſteza.

¶ *Hũs por amigos, outros por parentes, outros por ver.* Ay coſa mas natural, que eſta variedad de concurſo en ſemejantes novedades? Barros alli cap. 4. en el propio ſentimiento del pueblo. *Perdemos os amigos e parentes. Eſtas, e outras couſas dezia a gente, &c.*

¶ *Saudoſos na viſta, e deſcontentes.* Parece q̃ ſe eſta viendo la imagen de la ſaudade, o ſoledad, ſi ſoledad baſta a explicarme. Venia nadãdo en los ojos la pena, i el deſcontento, de modo que ſe dexava claramente ver.

¶ *Religioſos diligentes.* Entiendeſe q̃ lo erã en el negocio de la virtud, fin de la verdadera Religion: que de otra manera el *diligentes*, no tẽdria propiedad con Religioſos de aquel tiempo, i en aquella hora: con algunos deſte ſi. Pareceñſe eſtas devociones con las de Arioſto cant. 14. eſtãcia 68. i cant. 40.

Dentro a Biſerta i Sacerdoti ſanti
Supplicando co'l popolo dolente
Battonſi il petto, e con dirotti pianti, &c.

El gran Taſſo cant. 11. en aquella excelentiſsima proceſsion, parece los imitò a ambos; i finalmẽte todos anduvieron viendo a Virgilio en los ſacrificios hechos a Apolo por Anchiſes, i Eneas en Creta; preparandoſe del ſocorro divino para ſalir de aquel puerto. es en el lib. 3.

¶ *Em prociſſam ſolemne a Deos orando.* Barros alli: *Ordenàram hũa devota prociſſam, com que o levàram entre ſi elle, e os ſeus cõ cirios nas mãos; e toda a gente da Cidade ficava detras reſpondendo a hũa ledainha, que os Sacerdotes hiam cantando.* Agora cometenſe ſolemnes maldades al tiempo de embarcar: i toman por ſeguro una tabla ſobre eſtos mares nunca ſeguros.

¶ *Para os bateis viemos caminhando.* Barros alli. *Atè os por junto dos bateis*: I alli fueron abſueltos con indulgencia plenaria.

LXXXIX.

Em tam longo caminho, e duvidoſo,
por perdidos as gentes nos julgavam;
as molheres com choro piadoſo,
os homẽs com ſuſpiros q̃ arrancàvam.
Mãys, eſpoſas, irmãs, que o temeroſo
amor mais deſconfia, acrecentavam
a deſeſperaçam, e frio medo
de jà nos nam tornar a ver tam cedo.

LAs gentes nos juzgavan por perdidos en camino tan largo, i dudoſo, i las mugeres con un piadoſo lloro: los hõbres con ſuſpiros que arrancavan. Madres, eſpoſas, hermanas; a quien deſconfia mas el temeroſo amor, acrecentavã la deſeſperacion; i frio miedo de no bolvernos ya tan cedo, tan preſto a ver.

¶ *Em tam longo caminho, &c.* Contiene la eſtancia, que los que quedavan, ya tenian por perdidos a los que ivan, haziendo cuenta que no ſe bolverian a ver mas. Es lo que la gente de Hector juzgava del, quando iva a batallar con los Griegos, Ilia. 6. *Hæ quidem adhuc vivum lugebant Hectora ſua in domo: non ipſum amplius dicentes redeuntem.*

¶ *As gentes nos julgavam.* De Barros alli. *Lãçavam juizos ſegũdo o que cada hũ ſentia daq̃lla partida, &c.*

¶ As

¶ *As molheres com choro piadoſo; os homens con ſuſpiros que arrancavam.* Ponderad la judicioſa diſtribucion de efetos, i afectos; dando ſu natural a cada ſexo con cuydado de Maeſtro: acordandoſe primero de las mugeres, como en quien es mayor la pena, luego que ſe vencē de alguna; i ſubito pintandolas con llanto corriente copioſo, como en quien el es más facil, i menos culpable. Los hombres en ſegundo lugar, como mas duros; i ſoltando no lagrimas, porq̄ arguyen coraçon no varonil, ſino ſuſpiros ſecos, i aun eſtos con violencia; eſſo es, que los *arrancavan:* porque peleando en el pecho eſſos ſuſpiros con la ternura de padres, eſpoſos, parientes, i amigos, i con la cōſtancia que ſe eſpera de hombres, unos retiravan las lagrimas de las puertas de los ojos, otros rebentando de llenos dellas, i de ſuſpiros, arrancavan algunos de lo profundo del alma, i de lo valeroſo de la reſiſtencia, que hazian por no moſtrar flaqueza, i por fortalecer la de las mugeres. Todo es raro, todo admirable.

¶ *Mãys, eſpoſas, irmãs.* Siēpre el Poeta trae eſto junto, quando quiere mover a ſentimiento: en las eſtanc. 26. i 44. del c. 4. Noteſe como gradúa los amores: primero el de las madres a los hijos, que es incomparable: ſegundo el de las eſpoſas a ſus maridos, que deve ſer ſingular: tercero el de los hermanos, que pide ſer grande. Vn lugar de Geronimo Vida para eſto en la eſtanc. 92. ſobre el verſo 3. Veaſe. I agora ponderad la providencia del Poeta, que aviendo juntado las damas con las madres, eſpoſas, i hermanas en eſſa eſt. del cāt. 4. las olvida aqui: porque allà avia aquella eſquadra de los enamorados, i acà no: i era muy otra la accion.

¶ *O temeroſo amor mais deſconfia.* Con aquel lugar notorio de Ovid. *Res eſt ſolliciti plena timoris amor:* Quien amando no teme mucho, poco ama: i quien teme amando, trae a pleyto la confiança: eſto ſucedia aqui. Bar. Dec. 1. lib. 5. cap. 1. *Temor que mais atormenta que todas as outras, &c.*

¶ *A deſeſperaçam, e frio medo.* Aſsi exprime eſte miedo en las mugeres, c. 4. eſt. 26. *De miedo caſi frias, &c.* Lugar de Virgil. lib. 2.

Nec mihi iā patriam antiquā ſpes ulla vidēdi,
Nec dulceis natos, exoptatumq̄, parentem.

¶ *De mais nos nam tornar a ver tam cedo.* Al modo de Ovid. en ſus deſpedidas, al ſalir deſterrado de Roma. Lib. 1. de Triſt. Eleg. 3.

Iamq̄; oculis nunquam templa videnda meis.

Ademas de abraçar eſſo que aì queda de Virgil. I ſi Ovid. no huviera eſcrito aquella Elegia, oſara yo afirmar, que le avia vencido nueſtro Poeta en afectos de ſoledades, como de amores. Caſtañeda lib. 1. cap. 2. dize, que todos ivan llorando en la proceſsion, creyendo, que los que ivan todos avian de morir: i no ſe engañaron en mucho; porque ſiendo ellos 170. como dize Barros, o 148. con Caſtañeda, bolvieron ſolos 55.

XC.

Qual vay dizendo. O filho a quē eu tinha
ſò para refrigerio, e doce amparo
deſta canſada ja velhice minha,
q̄ em choro acabarà penoſo, e amaro:
Porq̄ me deyxas, miſera, e mezquinha?
Porque de mi te vás, o filho charo!
a fazer o funereo enterramento,
onde ſejas de peyxes mantimento?

QVal và diziendo. O hijo, a quien yo tenia ſolo para refrigerio, i dulce amparo deſta mi vejez ya canſada, q̄ acabarà en penoſo, i amargo lloro! Porque me dexas miſera, i mezquina? Porque de mi te vas (o caro hijo) a hazer el funebre entierro, adonde ſeas mantenimiento de pezes.

¶ *Qual vay dizendo, &c.* Dixo el Poeta en eſſotra eſtancia por orden madres, i eſpoſas: agora con cuydado pone en eſta primero el llanto de las primeras, i en la ſiguiente el de las ſegundas. Eſtas laſtimas de la madre para con el hijo, buen parecer tienen con las de Andromaca a Hector en el 6. de la Iliada: *Nō enim amplius aliud erit ſolamen, &c. Sed dolores, &c. Quare miſerere quæſo huic miſeræ, ne orbata viro fiat miſerior, &c.*

¶ *Para refrigerio, e doce amparo deſta velhice.* Aſsi la madre de Tobias, doliendoſe en ſu hijo auſente, cap. 10. *Heu, heu me fili mi! Vt quid te miſimus peregrinari, lumen oculorum noſtrorum, baculum ſenectutis noſtræ.* Aſsi Evandro deſpidiendoſe del hijo Palante. Virgil. 8. *Dum te, care puer, mea ſera, & ſola voluptas, &c.* Mejor en el 9. para aqui la madre de Eurialo, perdiendole. —— *Tu ne ille ſenectæ*

Sera meæ requies, potuiſti linquere ſolam? &c.

I en el 12. *Spes tu nunc una ſenectæ. Tu requies miſeræ decus.* Stacio Theb. 4. *O noſtræ regimen vireſq̄; ſenectæ, &c.* El Taſſo Liber. c. 8. eſt. 6.

—— *Vnico figlio*
Gloria e ſoſtegno a la cadente etade.

¶ *Que em choro acabarà.* Es lo que evitava en Penelope ſu ama, por la auſencia de ſu hijo Telemaco: *Ne flens corpus pulchrum læderes.* Virgil. lib. 1. *Et longas in fletu ducere voces.*

¶ *Porque me deyxas, &c.* Sanaz. de part. Virgin. ella al hijo en la Cruz.

—— *Tu ne illa tuæ lux unica matris?*
Tu ne animæ pax, & requies, ſpeſq̄; ultima noſtræ
Sic raperis? Sic me ſolam, exanimemq̄; relinquis?

El verſo parece le diò B. Taſſo Amad. c. 26. en laſtimas de otra dexada de otro.

Per che me laſci miſera, infelice,
In preda al duol, &c.

¶ *Miſera, e meſquinha.* A reſpeto del eſtado de dolor por la auſencia: como ya por Doña Ines

en el de ſu infeliz genero de muerte, c. 3. eſt. 118. A
I ya dixe ai, que el verſo entero es de B. Taſ.

¶ *Porque de mi te vàs, o filho charo?* Todo es la quexa i dolor de Dido, i ſu hermana quando ſe apartava Eneas dellas, proponiendo aquellos peligros para diſſuadirle, lib. 4.

Cur mea dicta negat durus dimittere in auras?
Quo ruit? &c. I antes.
Quin etiam hyberno moliris ſydere claſſem,
Et medijs properas Aquilonibus ire per altū?

El, *o filho charo*, es el *care puer* de Virgilio, que ai arriba queda. B

¶ *A fazer o funereo enterramento, onde ſejas de peyxes mantimento.* Al pie de la letra Ovid. de Triſt. lib. 1. Eleg. 2.

Et mandare ſuis aliqua, & ſperare ſepulchrū,
Et non æquoreis piſcibus eſſe cibum.

El Taſſo Conquiſt. lib. 18. eſt. 90. *Laſciando il corpo, e ſangue in cibo al peſce.* I es aſsi, porque los que mueren en el mar ſe echan al agua, i apenas caen en ella, quando ſon tragados de los pezes: i quien es poderoſo manda le echen con un peſo que le lleve luego al fondo, porque allà no llegan los pezes: i aſsi ſe libra de ſer comido dellos. C

XCI.

(poſo
Qual em cabello. O doce, e amado eſ-
ſem quē nam quis amor q̄ viver poſſa!
Porque is aventurar ao mar iroſo
eſſa vida que he minha, e não he voſſa?
Como por hum caminho duvidoſo
vos eſquece a afeyçam tã doce noſſa?
noſſo amor, noſſo vam contentamēto,
quereys que cõ as vellas leve o vento? D

QVal en cabello. O dulce, i amado eſpoſo, ſin quien no quiſo amor que pueda vivir! Porque vays a avēturar al airado mar eſſa vida, q̄ es mia, i no es vueſtra? Como por un, arrueque de un, dudoſo camino ſe os olvida la aficion tã dulce nueſtra? Nueſtro amor, nueſtro vano cõtētamiēto, quereys q̄ lleve el viento cõ las velas?

¶ *Qual em cabello.* Venia a quexarſe del eſpoſo, que ſe le iva la eſpoſa con el cabello ſuelto, i deſordenado, i ſin toca: Deſorden ſignificadora grandemente de quanto en los caſos triſtes ſe acude al dolor ſin reſpeto a otra coſa, ni aun en lo màs preciado, còmo ſon los cabellos en las damas, que es todo ſu cuydado. Virgil. lib. 1. de las Troyanas en ſu ruina. E

Interea ad Templum, non æquæ Palladis ibāt
Crinibus Iliades paſsis. Dido viendo huir a Eneas 4. *Flaventeiſq; abciſa comas.* Ovid. Faſt. 6. *Attonitæ flebant demiſſo crine miniſtræ.* I en aquella ſentidiſsima Eleg. 3. del 1. de Triſt.

Illa etiam ante lares paſsis poſtrata capillis.

Pintando a ſu muger con el dolor de ſu deſtie-A rro. Fedra entre otras ſeñas de triſteza, dize aſsi de ſi: *Sic temere tactæ colla perfundent comæ.* I en Hipodamia: *At lachrymas ſine fine dedi, rupique capillos.* I en Laodomia auſente ſu Proteſilao: *Nec mihi pectendos cura eſt præbere capillos.* I en Páris a Elena:

Et ſoror effuſis, ut erat Caſſandra capillis,
Quo ruis? &c. I es lo miſmo con que entra eſta eſt. Seneca al fin del Coro del acto 2. cõ elegãcia. *Decus omne turbat capitis.* I por el contrario incitãdo Elena a Andromaca, a que ſe alegraſſe, en B Troa. ac. 4. *Deprime horrentes comas crinemque docta patere diſtingui manu.* Lucano lib. 2.

—— *Nec mater crine ſoluto*
Exigit ad ſævos famularum brachia planctus.

Sanaz. de part. Virg. lib. 1.

Ante crucem dimiſſa genas, effuſa capillum
Stat lachrymas, &c. El Varqui Egl. 1. *E fare oltragio alle dorate chiome.* Martirano en ſu Aretuſa, corriendo tras Narciſo que ſe embarcava. *Onde ululando ſcalza, e ſcapigliata.* I finalmente toda eſta eſt. i viva imagen de dolor, ſaliò de Ovid. Metam. 8. quando Scilla mirava al Rey Minos, que le huia embarcado:

C *Intendenſq; manus paſsis furibūda capillis, (vit.*
Quo fugis, exclamat, &c. Nec te noſter amor mo-
&c. An inania venti verba ferunt, idemque tuas
ingrate carinas?

¶ *O doce, e amado eſpoſo, ſem quem nam quis amor que viver poſſa.* Las miſmas palabras, locuciòn, i numero, eſtan manando la dulçura del puro amor entre tiernos labios de eſpoſa tierna, i enamorada, viendo apartar de ſi ſu eſpoſo: i moſtrandole, que ſin el no puede vivir, porque teniēdola el amor transformada en el, i auſentandoſe le el, le llevava los eſpiritus vitales.

D ¶ *Porque is aventurar ao mar iroſo eſſa vida que he minha, e nam he voſſa.* Expreſſa de otra manera lo dicho en eſſotros dos verſos, i pide juſticia: porque nadie puede poner a rieſgo lo que no es ſuyo, ſi ſu dueño no conſiente. Aqui, por lo q̄ huele a punto de derecho, truxera algun Comētador los Bartulos, i Baldos, mas yo no, por no ponerme a rieſgo de dezir: *Noſotros los Juriſtas.*

¶ *Como por hum caminho duvidoſo, vos eſquece a afeyçam tam doce noſſa?* Pudieran eſtas palabras en una boca hermoſa detener un rio, que no un coraçon humano. A trueque (dize) de una gloria dudoſa que vays a buſcar por el dudoſo camino de los mares inmenſos, olvidays aquellos terE niſsimos regalos de nueſtras almas enlaçadas por amor; nueſtros delicioſos abraços; nueſtro talamo? I es a imitacion de lo que dezia Dido a Eneas, acuſandole de que la dexava a ella, i a un Reyno cierto, por ir a buſcar otros dudoſos, li. 4.

Me ne fugis? per ego has lachrymas, dextrāq; tuā.
&c. Per connubia noſtra per inceptos Hymeneos;
Si bene quid de te merui, fuit aut tibi quicquam
Dulce meum, &c. I *ſequere Italiam ventis, pete regna per undas.*

¶ *Noſſo amor, noſſo vam contentamento, quereys que com as vellas leve o vento?* Todo es imitacion de lo que ſe ſigue. Virgil. 5.

Quo deinde ruis? quo proripis? inquit;
Quæ fugis? aut quis te noſtris cõplexibus arcet?

Ovidio en Filis a Demofonte. *Demophoon vẽtis, & verba, & vella dediſti?* I en Elena a Paris.

Gaudia cum ventis noſter abibit amor. I en otra ocaſion, *venti vela fidemque ferent.*
Imitaronlo muchos. El Serafino epiſt. 5.

—— Ma vedo hor che in un tratto
Deſtile vele, e le paròle al vento.

El Arioſto cant. 10. boniſsimamente.

Ma i venti che portavano le velle,
Portavano ancho i prieghi, e le querelle,.

El Porrino fol. 67. *Se 'l dir d' amor non porta il vento.* No dexò nueſtro P. de imitar a Hom. Il. ult. en el llanto de Andromaca, Hecuba, i Elena, por Hetor: porq̃ buenos teſtigos ay aqui dello: pero es impoſsible copiarlo todo: i mas quiẽ và hurtandoſe a la prolixidad.

¶ *Vão content. &c.* Los que no entiẽden al P. le acuſan, de que llamaſſe vano el contẽto, o guſto, o regalo, o amor, o todo de los deſpoſados. No dize tal el P. De tres maneras le podeys entender, i la poſtrera ſerà mejor: primera, cõſtruid la clauſula, diziendo: *Quereys que nueſtro contẽto le lleve el tiento vano?* Segunda entendiendo, que ſu reſolucion en fiarſe al viento, haze vano el guſto que ella penſava lograr con ſeguridad: tercera: el vano aqui eſtà por ufano, o vanaglorioſo; como vulgariſsimamente ſe dize del que ſe halla aplaudido por qualquier accion, o regalado de la fortuna con algun favor, que eſtà muy vano: eſto es, muy contento de ſu eſtado.

Agora põderad eſto. En la eſt. antecedẽte deſcrive las madres llorando por los hijos, i no habla en cabellos deſordenados, o galas olvidadas, como en eſta en que habla de las mugeres de que ſe auſentavan los maridos: i en eſtas no ſon mugeres qualeſquiera, ſino de pocos dias caſadas, i de poca edad, i ſin hijos: i por advertencia deſto entran llamando eſpoſos a los maridos; porque los caſados de pocos dias ſe llaman eſpoſos: i en los montes de Portugal les dura eſte nombre todo el primer año. I deſto ſe ſigue la dotrina, de que mugeres que tienen hijos ya crecidos, no hã de parecer novias en las galas: i como la princi-
E pal en mugeres es el cabello, pintando el P. una madre cuerda, la pinta ſin eſta gala. Però no querran eſſas dotrinas algunas viejas, que teniẽdo nietos quieren competir con las hijas en la vanidad de la hermoſura, como ſi alli la pudiera aver. Bien es verdad que tienen en ſu favor el lugar de Homero, que dexamos en la eſt. 90. adõ de la ama de Penelope le dize, que no llore tanto por ſu hijo, porque no ofenda la hermoſura de ſu cuerpo. Coſa que ſiẽpre me hizo eſcrupulo: porque por buena cuẽta Penelope tenia años: però el tener pretenſores es ſeñal que lograva hermo-

A ſura; ſino eran ellos, a caſo, màs por ſu hazienda, que por ſu belleza; que ay enamorados de viejas, tuertas, i corcobadas, por lo que tienen, como de moças por lo que parecen. Ello es cierto, q̃ muger q̃ toca en los cõfines de los quarenta, puede dezir el, *requieſcat in pace* a la hermoſura: i olvidarſe de dezir las palabras q̃ dize aqui eſta eſpoſa

XCII.

Neſtas, e outras palabras que deziam
de amor, e de piadoſa humanidade,
B os velhos, e os mininos os ſeguiam,
em quem menos esforço poẽ a idade.
Os montes de mais perto reſpondiam
quaſi movidos de alta piedade:
a branca area as lagrimas banhavam,
que em multidam cõ ellas ſe igualavã.

EN eſtas, i en otras palabras que dezian de amor, i de piadoſa humanidad, los ſeguian los viejos, i los niños, en quien la edad pone menos
C esfuerço. Los montos de mas cerca, mas cercanos, reſpondian, caſi movidos de piedad alta, profunda. Bañavan la blanca arena las lagrimas que en multitud ſe igualavan con ellas.

¶ *Neſtas, e outras palabras, &c.* Toda la eſt. es el propio llanto, i el propio dolor, i la propia ſoledad; i todos los afetos, i efetos de la ſoledad, i del dolor, i del llanto, en ſemejante auſencia.

¶ *De piadoſa humanidade.* Del miſmo Barros en eſſa propia deſpedida. *Todos com hũa piadoſa humanidade, &c.*

¶ *Os velhos, e os mininos.* Como el P. ſe halla en ocaſiones ſemejantes, i pretendiò que todo ſe
D hallaſſe en el, introduxo los niños con Virgil. en la bulla del cavallo de Troya, lib. 2.

—— Pueri, innupteque puellæ
Sacra canunt, &c. I mas adelante:
Pueri, & pavidæ longo ordine matres
Stant circum. Però el lugar ſaliò del 5. quando Eneas ſe diſpuſo a celebrar con juegos i ſacrificios las honras de Anchiſes: *Hoc ævi maturus Aceſtes, hoc puer Aſcanius, ſequitur quos cætera pubes.* Geronimo Vida Poetic. 2.

Trepidoſq; ſenes, puerosque parentes
Amplexos, flenteſque ipſas ad ſydera matres
Tollentes clamorem, &c. El Taſ. Cõq. lib. 4. eſt. 20. *I ſemplici fanciulli, i vecchi inermi*
E il volgo de le donne sbigottite
Supplicando, &c. Iuntando los viejos con los niños con gran acuerdo, porque ſon parecidos en las acciones, i debilidad.

¶ *Em quẽ menos esforço poem a idade.* Viejos i niños igualmente flacos de fuerças, i de entendimiento, de animo, i coraçon: los niños por no aver llegado a edad; los viejos por aver paſſado de aquella en que ſe conſigue i logra eſto.

¶ *Os mõtes de mais perto reſpondiam.* Mirad la

la proporcion cuydadoſa. En la eſt. 28. al ſon de la trompeta, dize, que la oyeron los montes diſtantes por grande eſpacio: i en la 60. del c. 5. ſuena muy lexos el mar, repitiendo el eco una voz horrida: i en la 19. del c. 6. lo miſmo al ſonar la cõcha Triton: i aqui como el ſonido era de gẽte comun, cõ ſuſpiros i llanto, dize q̃ reſpondiã ſus ecos en los montes mas cercanos, eſſo es *de mais perto*. El P. en ſus Rimas Egl. 7. *E os mõtes, &c. Nas ultimas reſpoſtas ajudavam*: Tambien en ocaſion de ſentimiento, con la experiencia de q̃ provoca a un motu interior, ya de alegria, ya de triſteza, la repeticion que el eco haze por las cõcaviuades de la voz triſte, o alegre, cõcitada del motivo. Virgil 5. —— *Vocemq́; incluſa volutant*

Littora, pulſati colles clamore reſultat

I en el 12. mejor.

Tum verò exoritur clamor, ripæq́; lacuſq́;

Reſponſant circa: Que es eſſo, *De mais perto* (o cerca) *reſpondiam*. I màs adelante: *Conſurgunt gemitu Rutuli, totuſque remugit mons circum*. El Taſſo en ſu proceſsion con que entra el c. 11. eſt. 11. *Et ne ſuonan le vali, &c. E gli alti colli, &c. Ecco riſponde*. El Arioſto canto 12.

—— *Le profonde*

Selve ſ'odon ſonar de alto lamento.

B. Taſſo Amad. c. 1. *Ne ſoſpira ogni piaggia, & ogni monte*. Sà de Miranda Egl. 2. eſt. 26.

De alto reſponderàn montes vezinos.

Sobre eſto de ſentir los montes en ocaſiones de gran dolor, ſe vea la eſt. 84. del c. 3. i ſiempre ſe entiende que ſon los ecos.

¶ *De alta piedade*. Es el *alto lamẽto* de Arioſto q̃ ai queda: i uſado de los Poetas alto por grãde.

¶ *A branca area as lagrimas banhav. &c.* Sacado de las ſoledades de Patroclo muerto en Hom. Ilia. 23. *Madebant arenæ lachrymis*: I ſiguiendo la hiſtoria, i eſtilo de Barros, cap. 2. de las propias deſpedidas: *No qual acto foy tanta a lagrima de todos*. I abaxo: *Aſsi os acompanhavã em lagrimas, &c.*

¶ *Que em multidam com ellas ſe igualavam*. Las lagrimas eran tantas como las arenas. En las letras divinas i profanas hallareys frequente eſta comparacion: aqui era con las de la propia Playa; i veyslo acà en el gran Taſſo Liber. c. 15.

Et eranvi le piagge albor ripiene

Quaſi de huomini ſi come de arene.

En Macrob. 5. Satur. hallareys exẽplos de los antiguos q̃ uſarõ de la arena para exprimir la multitud.

XCIII.

Nos outros ſem a viſta alevantarmos,
nem a mãy, nem a eſpoſa, neſte eſtado,
por nos nã magoarmos, ou mudarmos
do propoſito firme começado;
Determiney de aſsi nos embarcarmos
ſem o deſpedimento coſtumado;

A que poſto que he de amor uſança boa
a quem ſe aparta, ou fica, mais magòa.

Noſotros ſin levantar en eſte eſtado la viſta, ni a madre, ni a eſpoſa, por no laſtimarnos, o mudarnos del firme i començado propoſito: Determinè yo que nos embarcaſſemos aſsi, ſin la acoſtumbrada deſpedida. Que pueſto que es buen uſo de amor, laſtìma i duele màs a quien ſe aparta, o queda.

B ¶ *Nos outros ſem a viſta alevantarmos, &c.* Yo me rindo, i confieſſo que me hallo ſin caudal para dezir lo que piden ſemejantes lugares de mi P. Aqui retoçò ſuperiormente la imagen de la ſoledad con ſubidiſsimos colores; diziendo, q̃ a los llantos de las madres i de las eſpoſas eſtuvieron como de bronze, no mirãdolas: porque el mirarlas no los enterneciesſe, o mudaſſe de ſu propoſito: i que aſsi ſe partieron ſin platicar la buena coſtumbre de darſe los ultimos abraços, por no laſtimar, i laſtimarſe màs. I el no rendirſe los que partian a las lagrimas de los que quedavan, es lo que hizo Eneas, quando llorava Di-

C do, i Ana. —— *Sed nullis ille movetur*

Fletibus, aut voces ullas tractabilis audit.

Que es argumento de valor el reſiſtir a ruegos de amor, o a lagrimas de la hermoſura.

¶ *Nem a mãy, nem a eſpoſa*. Como el P. hizo hablar con tanta ternura i afectos las madres en la eſt. 90. i las eſpoſas en la 91. que pudieran rendir a los ojos màs duros, dize aqui, que la gente que ſe embarcava, no los levantò por no rẽdirſe: i por eſſo expreſſa, ni a madre, ni a eſpoſa, llevandolas aqui por el orden que las introduxo allà, graduando los quilates del amor, como ya pon-

D deramos en la eſt. 89. I eſto de no poder ſufrir las lagrimas de madres, i eſpoſas, i no mirarlas, ni deſpedirſe por el temor de mudarſe del intento, es imitacion de aquel ſentido lugar de Virgil. 9. quando Niſo exponiendoſe a un peligro encomendava ſu madre a Aſcanio, no atreviendoſe a deſpedirſe della, por no poder ſufrir ſus lagrimas, i porque ellas no le divirtieſſen.

Hãc ego nunc, ignarã huius quodcũq́; pericli eſt,

Inque ſalutatam linquo (nox & tua teſtis

Dextera) quod nequeã lacbrymas perferre parẽtis

Que tierno, i que divino eſtà Virgilio por alli! juntamente ſe acordò nueſtro P. (que alfin nada ſe le eſcapò) del lugar de Orac. od. 5. lib. 3. quã-

E do Regulo no quiſo ver a ſu muger, i hijos, porque las lagrimas, i el amor no le hizieſſen no bolver a Cartago, como convenia a ſu reputacion, peligroſamente ſuſtentada.

Fertur pudicæ coniugis oſculum,

Parvoſque natos, ut capitis minor

A ſe removiſſe, & virilem

Torvus humi poſuiſſe vultum.

Clavo, todo duro triunfando del amor, los ojos en tierra (i es aquello, *ſem a viſta alevantarmos*)

 por-

porque la ternura no le mudaſſe de ſu propoſito; i contra las cauſas della no ay remedio poderoſo, ſino es el de no verlas. Tambien es fuerça, que yo me perſuada de ſu erudicion, que veria a Seneca en Hercul. Fur. que por acudir ſin embaraço, que induxeſſe deſvio a ſu intento:

Differ amplexus parens, coniuxque differ.

Ni es poſsible quedaſſe de fuera Ovid. en ſemejante ſuceſſo (ſiendo el padre, i el valiente pintor de los afetos) quando los padres de Pâris cō otras tales acciones le querian ſer eſtorvo al embarcarſe para Grecia en buſca de Elena.

Et pater, & genitrix inhibent mea vota rogādo
Propoſitumq; viæ voce morantur iter.

Es en la carta a Elena. Nueſtro P. con gentil acuerdo no ſe acordò del padre, como Ovid. ſino de la madre, i de la eſpoſa; que alfin las mugeres vencen màs: por eſto dirà en la eſtancia 15. del canto 8.

E a conſorte que doe mais. Finalmente concluyo, que le pudo ſer preſente la coſtumbre obſervada de los juezes de Athenas, q̃ ſegun Alex. ab Alex. lib. 3. cap. 7. no davan las ſentencias de muerte, ſino de noche, para que no pudieſſen ver los piadoſos roſtros de los delinquentes, temiēdo que el verlos les ſuſpenderia la reſolucion.

¶ *Por nos nam mudarmos do propoſito.* En cōtinuacion de la ſentencia, que dexò en la eſt. 40. del c. 1. porque es argumento de animo inconſtante, i vil, deſiſtir de lo començado con honra.

¶ *Sem o deſpedimento coſtumado.* Partieronſe ſin uſar de los abraços, i otros actos que ſe uſā en deſpedidas, con que el P. pretendiò hazer eſta mas laſtimoſa, moſtrando que huian de no laſtimarſe: i tuvo preſente a Arioſto cāt. 4. para huir del, i vencerle en la huida.

Abbracciandoſi inſieme lagrimoro
Tra lor uſando i modi, e le parole
Che tra i piu cari al dipartir ſi ſuole.

I tambien huyò el P. de ſi miſmo en aquel ſentidiſsimo ſoneto 24. de ſus rimas, a otra deſpedida de amāte, i dama, q̃ ſoſpecho devia ſer la ſuya, i aq̃llos abraços, i lagrimas de unos i otros ojos juntas en la ocaſion que partiò para la India, no le copio aqui, por evitar el bulto que và haziendo eſte volumen, i porque me guardo para las notas que tengo eſcritas a las propias rimas.

XCIIII.

Mas hum velho de aſpeyto venerādo,
que ficava nas prayas, entre a gente,
poſtos em nos os olhos meneando
tres vezes a cabeça deſcontente:
A voz peſada hū pouco alevantando,
que nos no mar ouvimos claramente;
cō hum ſaber ſò de experiēcias feyto,
tais palabras tirou do experto peyto.

A PErò un viejo de venerando aſpeto, que en la playa quedava entre la gente, pueſtos en noſotros los ojos, i meneādo deſcontento tres vezes la cabeça; levantando un poco la peſada voz, que claramente oìmos en el mar; con un ſaber hecho ſolamente de experiēcias, ſacò del experto pecho, tales palabras.

¶ *Mas hum velho de aſpeyto vener. &c.* Entra agora el Poeta excelentemente introduziēdo un viejo maduro, i prudente, a hablar contra eſta reſolucion, de tentar el deſcubrimiento de la India por el Oceano. Eſte viejo repreſenta aqui el Reyno de Portugal, como diximos en la
B eſt. 35. del c. 1. el qual reprehende a los Portugueſes deſta accion, hallandole màs inconveniētes, que conveniencias. I que repreſente el Reyno ſe vè claramente, de que el P. deſcriviendo ſu fundador, i del nombre Luſitano, que es Luſo, uſa tal perifraſis en la eſt. 77. del c. 7. *Hum velho branco, aſpeyto venerando.* I de Iuan de Barros conſta en los lugares ai citados, que el Reyno abominava por la mayor parte eſta reſolucion; di-
C ziendo lo miſmo que dize aqui eſte viejo, que es acuſar ſu gente de màs codicia de dominio, que zelo de Religion, moſtrādo que eſta codicia avia de ſer la ruina; i aſsi fue: porque ſi la Religion Catolica por eſte medio no ſe huviera dilatado, huviera ſido el deſcubrimiento de la India en todo maliſsimo, por quanto deſpues del le perdieron muchas culturas que nos ſuſtentavan; huyēdo la gente dellas para aquellos intereſſes q̃ parecian menos coſtoſos: i alfin nos hallamos ſin ellas, i ſin ellos, a demàs de averſe alterado la mo-
D deſtia, la parcimonia, i las coſtumbres cō el eſtudio de las delicias Aſiaticas, que ultimamente nos corrompieron. Oìd por vida vueſtra un poco al buen Sà de Miranda, que era otro viejo como eſte, en ſu carta 2.

Nam me temo de Caſtella
Onde guerra inda nam ſoa;
Mas temome de Lisboa,
Que ao cheyro deſta canella
O Reyno nos deſpovoa. &c.
Ouves Viriato o eſtrago
Que cà vay nos teus coſtumes?
Os leytos, meſas, e os lumes
E *Tudo cheyra: eu oi eos trago,*
Vem outros trazem perfumes.
Niſto os trajos dos paſtores
Com que ſaiſte à peleja,
Vencendo tais vencedores
Sam trocados: e aos louvores
Nam ha jà quem te aja enveja.
He entrada pellos portos
No Reyno clara peçonha, &c.
Fez no começo a pobreza
Vencer os ventos, e o mar;
Vencer quaſi a natureza;
Medo ey de nova à riqueza
Que nos torne a cativar, &c.

I en la carta 4. continuando eſta ſentencia.

Deſtes mimos Indianos
E ygram medo a Portugal,
Que lhe ham de fazer os danos,
Que Capua fez a Anibal, &c.

Simaõ Machado en ſu Comedia 2. del cerco de Dio, en la boca de uno de los gracioſos villanos, que en ellas introduze.

Como em cavallo de pao
ſe achou para a India o vao,
nam ha jà por là gabam
Que nam queyra ſer roupam.
Aramà, como iſſo he mao.

I tan malo, que por querer tanto a la India, vinierõ a hazer q̃ no huvieſſe Reyno: i por dexar tãto el Reyno, vinierõ a hazer que no huvieſſe India: Porque cargar mucho a un bordo, i nada a otro, es traſtornar la nave ſin remedio. Ello es cierto, que los Reyes de Portugal no hizieron mayores coſas en ſu Reyno deſpues ganar la India, de lo que hazian antes: Ello es cierto, que oy no igualan las ganancias ultramarinas en los que ſe dan a ellas, a lo que ſe perdiô en el Reyno por faltarle laborantes en todos oficios. Ello es cierto, que no conocieramos muchas coſtumbres eſtragadas, ſi no ſe abriera eſta puerta. Ello es cierto, que por ella ſe vieron entrar, i ſalir mas ladrones, que Capitanes. De todo eſto ſe duele aqui eſte viejo en profecia: i eſto era lo que en aquella ocaſion diſcurria el Reyno que el repreſenta claramente, i del con ſingularidad el pueblo. Deſcubrelo bien el eſtilo de la eſt. 1. del c. 5. llamando le vociferante, como allà moſtraremos.

¶ *De aſpeyto venerando.* Ya en la eſt. 71. i ſe verà en la 77. del 7. B. Taſ. Florid. c. 8. *Madi reale, e venerando aſpetto.*

¶ *Entre a gente.* Como ſi dixera, voz que ſaliô del pueblo: en conformidad de lo dicho aì.

¶ *Poſtos em nos os olhos.* Imagen de la vehemencia, i atencion con que hablava, el clavar los ojos en el objeto con que ſe habla.

¶ *Meneando a cabeça.* Aſsi pinta Virgil. lib. 5. al viejo Entelo.

—— *Genua ægra trahentem*
Iactantemque utroque caput. Mas eſto era de vejez, i en nueſtro viejo de ponderar los principios de aquella armada, i penetrar las fines de ſu intento: i por eſto no ſe le huiria la accion de Iuno, ponderando los fines de la de Eneas que via ya ſegura en el Tibre, lib. 7.

—— *Stetit acri fixa dolore*
Tum quaſſans caput, hæc effudit pectore dicta.

Que es todo lo que contiene eſta eſt. el *ſtetit fixa* es el *poſtos em nos os olhos*, como ai explicamos: i el menear de la cabeça al dezir, ya lo veys. I lo de Ovid Met. 1. al hablar Iupiter.

Terrificam capitis concuſsit terq; quaterq;
Cæſariem, &c. I eſto de menearla en los grãdes caſos, i en las grandes ponderaciones es conatural, i acierto el expreſſarla. I en la Eſcri-

A tura ſagrada ſe halla por diferentes ocaſiones, de que las dos pudieron concurrir aqui, que ſon burla, o laſtima: porq̃ por una parte parece que eſte viejo ſe burlava deſta reſolucion, i por otra que ſe laſtimava. Quanto a lo primero, el cap. 27. de de S. Matth. *Blaſphemabant eum moventes capita ſua.* A lo ſegundo los amigos de Iob cap. 24. conſolandole laſtimados. *Moverunt ſuper eum caput, & conſolati ſunt eum.* I eſtas burlas i ſentimientos eran frequentes en el Reyno aquellos dias, en que dividido en dos pareceres ſe vian
B dos bandos, convertidos en Democrito, i Eraclito, uno reyendo ſiempre, i otro ſiempre llorãdo: porque los que erã de parecer que ſe buſcaſſe la India por eſte camino, i lo fomentavan, ſe reian de los que lo contradezian; i los que lo cõtradezian ſe lamentavan de aquellas riſas. I aſsi es claro, que eſte viejo repreſenta el Reyno, i ſingularmente el pueblo.

¶ *Tres vezes.* Es termino el de la tercera vez de las amoneſtaciones; i como el viejo aqui amoneſtava, uſò del como amoneſtador: i como viejo, en quien es propio acordarſe de lo paſſado, notar lo preſente, i antever lo futuro: i eſſo ſigni-
C fica el numero tres principio, medio, i fin: i por eſſo a la Fortuna, o Hado ſe le dan tres ruedas, como veremos en la eſt. 74. del c. 10. i porque el viejo aqui repreſenta el Reyno, i ſu edad, como ya enſeñamos, mueve la cabeça tres vezes cõ eſſas tres ponderaciones. Pondremonos agora a dezir mucho màs del numero tres? No por cierto, porque el P. queda entendido, i eſſo pretende un comento: i lo demas es luxuria vaniſsima de la ambicion de parecer docto i erudito: i alfin no parecer, ſino hablador ſin juizio, i elecion. Dirè ſolo, que al menear la cabeça tres vezes, co-
D rreſponden bien las tres exclamaciones de que uſa en la platica. I tambien dirè, que no todas vezes que ſe uſa de un numero, es miſterioſamẽte. Deſengañanme deſto los muchos lugares de Autores grandes, que a un miſmo tiempo dixeron: *O terque, quaterque, &c.* Aì arriba queda uno de Ovidio, i eſcuſo otros: i ſi lo huvieran uſado con miſterio, puſieran uno, o otro, i no uno, i otro: ſi no es botica, adonde junto los ſimples, hazen un compueſto con nuevo ſer, diferente del que tiene cada uno de por ſi.

¶ *A voz peſada.* Lo que otros harian en una, o dos eſt. haze eſte valiente hombre en una, o dos palabras: mireſe como en una deſcriviò lo can-
E ſado de la voz de un viejo, llamandole peſada; i en todo el verſo el trabajo que coſta a los tales el hablar alto: i no le paſsò por alto a Ercilla c. 23. al deſcrivir otro viejo hablando.

Al fin con voz pujante, i eſpedida
que poco con las canas conformava.

¶ *Saber ſò de experiencias feyto.* Eſte es el verdadero ſaber, porq verdadaderamente los pocos años, por màs que eſtudien, i penetren ingenioſos, nunca llegan a la madurez de los mu-

chos por menos que ayan eſtudiado. Tambien en eſto deſcubre ſer eſte viejo el Reyno que tenia agora la experiencia de 400. años de edad; el P. aunque ſabia de ambos maneras, moſtrò ſiempre averſe inclinado màs a eſta ultima. Verlo en la eſt. 17. del cãt. 5. el verſo es de Boſcan en la reſpueſta a D. Diego de Mendoça: *Tendrà el ſaber nacido de experiencias*.

¶ *Tais palabras tirou do experto peyto.* Termino que hallareys en la eſt. 73. del c. 1. 78. del 2. 102. del. 3. 59. del 7. 64. del 8. Todo Orfeo Argonaut. *Ex imo dulces produxit pectore voces.* Todo Virgilio en muchos màs lugares: uno, por ſer el imitado aqui: *Suſpirans, imoque trahens è pectore vocem:* Otro, quando el viejo Entello delante de Eneas moſtrava deſpreciar glorias humanas, que es el intento del nueſtro. *Tum ſenior tales referebat pectore voces.* Sus perpetuos imitadores Geronimo Vida Chriſtiad. lib. 1. *Imo rumpens ſuſpiria pectore fatur.* El Sanaz. de part. Virg. lib. 2. del viejo Ioſeph. *Et ab imo pectore fatur.* Baſten eſtos para eſto.

¶ *Tirou do peyto.* Con gran propiedad (imitando todos eſſos lugares) porq̃ los viejos màs parece que hablan con el pecho, que con la boca, i que deſde allà vienen formadas con fatiga las palabras.

XCV.

O gloria de mandar, ò vam cobiça
deſta vaidade, a quẽ chamamos fama!
ò fraudulento goſto, que ſe atiça
co' hũa aura popular q̃ hõra ſe chama!
Que caſtigo tamanho, e que juſtiça
fazes no peyto vão q̃ muyto te ama!
que mortes! que perigos! q̃ tormẽtas!
que crueldades nelles exprimentas!

O Gloria de mandar! ò vana codicia deſta vanidad, a quien llamamos fama! ò fraudulẽto guſto, que ſe atiça con una aura popular, que ſe llama honra! Que caſtigo tan grande, i q̃ juſticia hazes en el vano pecho, que te ama mucho! Que muertes! que peligros! que tormentos! i que crueldades experimentas en ellos!

¶ *O gloria! &c.* Và el viejo reprehendiẽdo eſta accion por eſtas eſtancias, haſta el fin del canto: i las mas de ſus razones ſon las miſmas de los juizios, que entonces ſe hazian della. Entra con la figura llamada exclamacion, que haze dos imagenes; una del ſentimiento del exclamãte, i otra del yerro del exclamado. Hallola uſada ſiete vezes en eſta eſt. acuſando ſiete daños. Si del numero ſe ha de hazer miſterio, aunque como dixe en eſſotra eſt. no ſiempre le hazẽ los eſcritores, meneſter ſeria tratar aqui del ſiete: pero no conſtandome, que eſſe fue el intento del Poeta, eſcuſo la erudiciõ, i remito los deſſeos della a los Au-

A tores que obſervarõ el miſterio de los numeros: i porque entiendan que he viſto algo deſto, los remito tambien a mis Diſcurſos morales i politicos, adõde hallarân uno en que ſe trata de todos los numeros, i ſingularmente ſe alaba el ſetimo. Però la verdad es, que toda la eſt. es una ſola exclamacion; i la 98. otra; i otra la 102. porque fue intento del P. hazer el numero dellas armonia, con el de los movimientos de la cabeça del viejo, como ponderamos arriba.

¶ *O gloria de mandar.* Iuſtamẽte el viejo comiença por la ambiciõ de tener mucho en q̃ mandar; porque eſſa es la raiz de todos los daños entre los mortales; i eſſa fue la deſta acciõ a lo humano, que a lo divino, zelo ſeria de dilatar la Fè Catolica: però el viejo no ſe acuerda agora del intento que pudo eſtar en las almas, ſino del que ſe via claro en la carne.

¶ *Vam cobiça, &c.* De la codicia vana, i de la vanidad famoſa, i del guſto engañoſo, i eſſotros daños que toca la eſt. no dirè coſa, porque ſon muy conocidos, i lugares comunes. Dirè ſolo, q̃ es cierto lo que dize eſte viejo, que eſtos vicios ordinariamente traen tras ſi aquellas penas, de muertes, peligros, tormentas, i crueldades: i eſſo experimentaron bien los Portugueſes deſpues deſta execucion, en tantos naufragios horrẽdos, i peregrinaciones, i trabajos, que para ſer padecidos, i eſcapar dellos, neceſsitavan de mayores fuerças que las humanas.

¶ *Deſta vaidade, a quem chamamos Fama.* El P. luego abaxo: *Com hũa aura popular, que honra ſe chama.* Al modo de Petrarca ſoneto 181.

Di queſta morte che ſi chiama vita.

¶ *Hũa aura popular.* En ſus rimas, i eſt. anc. al deſconcierto del mundo, *que ſe mantem deſta aura falſa.* Veaſe la eſt. 24. del c. 3. Virgil. 6. *Gaudens popularibus auris.* Oracio od. 2. lib. 3. *Arbitrio popularis auræ.* Sen. en Hipol. ac. 2. *Aura populi, & vulgus infidum, &c.* Boec. lib. 2. de conſol. *Vos autem niſi ad populares auras, inaneiſque rumores recte facere neſcitis.* Dante canto 2. del Purg. *Non è il mondan romor altro che un fiatto Di vento.* El Taſſo Liber. cant. 5. e. 49.

E ſeſeguir voi l' opinioni, e gli uſi.
Che per leggi d' honore approva il mondo.

I en el c. 12. eſt ult. *E l' aure popolari, &c.* I quales ſean eſtas auras declaran bien Boecio, i Dante en eſſos lugares: i el primero mejor, acuſando los humanos de que no obran bien ordinariamente, ſinò por la vanidad mundana, que es produzir aplauſos humanos, peſando menos en ſu conſideracion los premios divinos: i quiere el P. en ſu viejo dar a entender, que a eſto ſe deve lo que eſta accion tuvo de obſequio para la Religion Catolica.

XCVI.

Dura inquietaçam da alma, e da vida;
fonte de deſamparos, e adulterios:

ſagaz

ſagaz conſumidora conhecida,
de fazẽdas, de Reynos, e de Imperios.
Chamamte illuſtre, chamãte ſubida,
ſendo digna de infames vituperios;
chamamte Fama, e Gloria ſoberana;
nomes cõ quẽ ſe o povo necio engana.

DVra inquietud del alma; i de la vida; fuente de deſamparos, i de adulterios, ſagaz, i conocida, B notoria conſumidora de Reynos, i de Imperios. Llamante illuſtre; llamante ſubida, ſiẽdo digna de vituperios infames. Llamante fama i ſoberana gloria: nombres con quien ſe engaña el ignorante pueblo.

¶ *Dura inquietaçam da al. &c.* Proſigue el viejo la exclamacion contra la ambicion de mãdar, i aura del pueblo, o aplauſo en ſemejantes acciones, i acuſa algunos de los daños, originados en eſſas cauſas: quales ſon inquietud del alma, que ſiempre eſcrupulea ſobre ſi a juſto titulo ſe entra por lo ageno: de la vida, porque ſiendo la feliz ſoſſegada, no logra eſſa felicidad la que va cila en ambiciones; i actos para ſatisfazerlas: lo demas irà en los verſos.

¶ *De deſamparos, e adulterios*: Porq̃ del buſcar con violencia nuevos Imperios, ſe ſiguen eſtos vicios, en las Ciudades, i lugares que ſe explanan, ſaquean, padeciẽdo ruina las piedras, las haziendas, i las honras a un miſmo tiempo.

¶ *Sagaz conſumidora de, &c.* Bien el ſagaz, porque la ambicion, i gloria humana promete aumentos, i pâra en deſſolaciones. Eſſo ſe viò en Portugal, i en la India: porque el venir la India a Portugal, eſto es lo que ultimamente tiene frutado: i ſolo ſacã fruto della algunos aventureros, i ladrones: que el Rey, i Republica poco.

¶ *Chamante illuſtre ſubida, &c. Nomes com quem ſe o povo engana.* Veaſe deſto en la eſtanc. ſiguiente ſobre el verſo: *Debaxo de hum nome*; i el penſamiẽto viene ya deſde la eſt. ult. del c. 2.

Com taes obras nos engana
o deſejo de hum nome aventajado, &c.

XCVII.

A que novos deſaſtres determinas
de levar eſtes Reynos, e eſta gente?
que perigos? que mortes lhe deſtinas
debaxo de algum nome preminente?
Que promeſſas de Reynos, e de minas
de ouro, que lhe faràs tam facilmente!
q̃ famas lhe prometeràs? q̃ hiſtorias?
que triũphos? que palmas? q̃ victorias?

A Quales nuevos deſaſtres determinas llevar eſta gente, i eſtos Reynos? que peligros, que

A muertes les deſtinas, debaxo de algun prehemineute nombre? que promeſſas les haràs tan facilmente de Reynos, i de minas de oro! que famas les prometeràs? que hiſtorias? que vitorias? que palmas? que triunfos?.

¶ *A que novos deſaſtres determ. &c.* Hazeagora una pregũta el viejo a eſſa ambicion de gloria humana, que no tiene menos energia, que la exclamacion en ſemejantes oraciones. I es, que adonde lleva un Reyno, i una gente todo de buenas calidades, a perderlas; i a perderle, exponiẽdole a peligros evidentes por eſperanças dudoſas? Todo es ſacado de Iris, o Beroe, fingida de Virgilio 5. con las Troyanas.

O gens infœlix, cui te exitio fortuna reſervat?

I en el 11. *Quid miſeros toties in aperta pericula cives proijcis?*

¶ *Deſaſtres.* Por ſin aſtro, o con mal aſtro.

¶ *Debayxo de algum nome preminen.* En la eſt. paſſada; i en la 99. *A crueza puzeſte nome eſforço, &c.* Bien diſsimulada imitacion. Con eſte preſupueſto dize Virgilio (impiamente) que Dido logrò a Eneas:

Nec iam furtivum Dido meditatur amorem
C *Coniugium vocat: hoc prætexit nomine culpã?*

Quien dixera que ſe avia de imitar en los lances de la codicia los del amor? Dido ſe animò a executar un acto de laſcivia; con pretexto de que era matrimonio: eſſo acà el de là ambicion, *debaxo de un nombre prebeminente.* Tambien Seneca preſtò eſte penſamiento deſde la ſen. 1. del ac. 3. de Tieſt. *Mihi crede, falſis magna nominibus placent*: Boec. lib. 2. de conſolat. *Gaudetis enim ſeſe res aliter habentes falſis compellare nominibus, quæ facilè ipſarum rerum redarguuntur effectu, &c.* Con todo eſte caudal viene nueſtro viejo a dezir, que en el Reyno ſe tiñia la codicia deſta accion del deſcubrimiento de la India en el D nombre de zelo de la Religiõ, de nuevas glorias, de hazañas, i aumentos para el Reyno.

¶ *Que promeſſas de Reynos, e de min. &c.* Eſtas hazia Ana a Dido al ſurgir de Eneas en ſu playa, uniendoſe con el, lib. 4.

Quam tu urbem ſoror hãc, cerneſq; ſurgere regna
Coniugio tali? Teucrum comitantibus armis
Punica ſe quantis attollit gloria rebus?

De aqui ſaliò eſto de mi Poeta; i la verdad es, q̃ ſemejantes empreſas rara vez ſaldran, ſino de la codicia, i que eſſe es el paradero del penſamiẽto humano, deſde los fundamentos del mundo: però no ay regla ſin excepcion: i eſta pudo aver en E el Rey Don Manuel para eſte intento, i hazaña: como lo pruevan los caſos con que ſe paſsò a la India, que parecen milagroſos, ſegun vamos viẽdo por todo eſte Poema.

¶ *Que hiſtorias.* Deſto cuydarian poco los Portugueſes, ſingularmente los mayores, que ſiempre tuvieron odio mortaliſsimo al ſaber, i a los que lo profeſſan; en modo que haſta oy no ay Cavallero, ni ſeñor Portugues

que hizieſſe bien alguno conſiderable a hombre de ingenio. Eſto ſirve para las eſtancias ultimas del cant. 5.

¶ *Que triumphos.* Los que alcançavan vitorias que merecian triunfo, entravan por la Ciudad en carro blanco i dorado, ſobre el qual ſe elevava uno como pulpito (aunque Onuf. Panv. le llama torre) en que venia el triunfante coronado de laurel de que tambien ſe ceñia el carro: Tiravanle quatro cavallos blancos pueſtos en hilera: i no precediendoſe unos a otros, como oy ſe uſa en las carroças, en que vemos ordinariamente ir triunfando los vicios, como entonces ſe vian las virtudes. A los pies del que triunfava iva tendido el triunfado, o vencido, cargado de cadenas: al rededor ſeguian preſos, los otros vencidos. Quien huvieſſe de triunfar, avia de aver muerto en una batalla, a lo menos, cinco mil enemigos, ſegun Valer. Maxim. Hallareyslo con curioſidad en el retrato de Roma antigua: i ſi eſtuvieredes en Roma, lo vereys eſculpido en algunos arcos aſsi como ello paſsò, con algunos Heroes, por quien ellos ſe levantaron, i eſculpieron: i en un gran marmol, que eſtà en la mitad de la eſcalera por donde ſuben a una ſala del Capitolio.

XCVIII.

Mas ò tu geraçam daquelle inſano
cujo pecado, e deſobediencia
nam ſomente do Reyno ſoberano
te pòs neſte deſterro, e triſte auſencia:
Mas inda de outro eſtado mais q̃ hu-
daquieta, e daſimples inocẽcia, (mano
da idade de ouro tanto te privou
que na de ferro, e de armas te deytou.

PErò, o tu generacion de aquel inſano, cuyo pecado, i deſobediencia te puſo, no ſolamente en eſte deſtierro, i auſencia triſte del ſol claro Reyno; mas aú te privò de otro eſtado màs que humano, de la quieta, i ſimple inocencia de la edad de oro, de manera que te echò en la de hierro, i de armas: *En eſſotra eſtancia corre la oracion.*

¶ *Mas, o tu geraçam, &c.* Exclama agora cõtra toda la decendencia de Adan, que aunque dividida en varias naciones, i Provincias diſtantes, ſe conforma en eſto de la ambicion, i deſſeo de aplauſos; i por ello ſe arroja a todo peligro, i aun a toda maldad. I es tal la fuerça deſte deſſeo de gloria humana, que haſta en los miſmos que la deſprecian, le ay por el propio camino del deſprecio. Nadie lo dixò tan bien como nueſtro Poeta, hablando de Diogenes, que fue el exemplar de los deſpreciadores de todo fauſto.

Diogenes nam vès que eſtremos ſam,
eſſes, que ſegues de mais alto eſtado?
Que ſe de deſprezar te prezas muyto
ja pretendes do mundo fama, e fruyto.

A De manera, que Diogenes preciandoſe mucho de deſpreciar todo lo q̃ era mucho, venia a moſtrar deſſeo de aplauſo, i gloria humana en el propio deſprecio della. Pues ſi eſto es en los que la deſprecian, que ſerà en los que la deſſean?

¶ *Daquelle inſano.* Entiende Adan: que inficionò todo el genero humano con el pecado de la deſobediencia, por querer màs de lo que le tocava: i por eſſo le llama el Poeta loco, i inſenſato. El penſamiento deſtos 4 verſos, i aun de toda la eſtancia, ſe roça con la 65. del c. 8.

¶ *Neſte deſterro, &c.* Es aquello miſmo del
B Poeta en ſus Rim. Eglog. 2.

Saturno, que perdida a luz ſerena
cauſou, que em dura pena deſterrado
foſſe do ceo.

¶ *Triſte auſencia.* Auſencia de aquella beatitud, que lograva el hombre antes de pecar, no conociendo trabajo alguno; i conociẽdolos deſpues todos: i por eſſo juntamente auſencia triſte, adonde no ay conſuelo, que de alguna manera equipàre la pérdida.

C ¶ *Eſtado mais que humano da quieta e ſimples inocencia.* Toca en divino aquel eſtado de la inocencia, i por eſſo juſtamente le llama mas que humano.

¶ *Idade de ouro.* Algo de todo eſto vereys derramado por eſtos lugares de Oracio Epod. 6.

Vt inquinavit ære tempus aureum
Ære, de hinc ferro duravit ſecula.

De Seneca en Octav. ſen. 1. del ac. 2.

Sed in parentis viſcera intravit ſuæ
Deterior ætas, eruit ferrum grave,
D *Aurumq; ſævas mox, & armavit manus. &c.*
Tecta defendit ſuis
Aliena telis, & c. La infancia del mundo ſe llamò edad de oro: la adoleſcencia de plata, ya llegada cõ malicias de buen peſo, mas podialas llevar el ſufrimiẽto: la vejez de cobre, en que la verguença ſe empeçò a deſcarar: la decrepita de hierro, en que de todo punto ſe deſcarò; i es la en que nos hallamos. En dezir el Poeta edad de oro, entendiò las dos de oro, i plata en que la ſenzillez, i verdad (que eſſo es la plata, i el oro) fueron parecidas: i en dezir la de hierro, entẽdiò las dos de cobre, i hierro, que tambien ſon parecidas en las maldades duras de ſufrir; que eſſo es
E hierro, i cobre. La edad de oro ſe pinta aſsi. Vna donzella con cabellos de oro tendidos, pueſta a la ſombra de un olivo, entre cuyos ramos ay una exambre de abejas ſobre los panales, de que mana miel de color de oro. La de plata aſsi: Vna moça veſtida de plateado, junto a una choça, teniendo con la mano derecha un arado, i con la izquierda unas eſpigas: calçarà chinelas de plata. (eſta imagen devian aver viſto las damas, que en nueſtra edad las empeçaron a uſar, haziendoſe imagenes de la edad de plata en la de hierro) La de cobre aſsi: Vna muger robuſta, i armada con

una

una cabeça de Leon ſobre el yelmo. i en la mano una haſta. La de hierro, como eſſotra, diferenciãdoſe en la cubierta del yelmo, q̃ ſerâ cabeça de lobo, con eſpada, i eſcudo, en el qual eſtarà pintado el engaño con roſtro de hombre, i cuerpo de ſierpe. Eſto de las edades del mundo, con lo que mas ſe hallarà ſobre la eſt. 2. del c. 5. De las del hombre veremos en la eſt. 9. del c. 10.

¶ *Te deytou.* Vale te arrojò; i con propiedad, como ſe haze a lo que ſe aborrece.

XCIX.

Jà que neſta goſtoſa vaidade
tanto enlevas a leve fantaſia;
Jà que à bruta crueza, e ferida de
Puſeſte nome, esforço, e valentia;
Jà que prezas em tanta quantidade
O deſprezo da vida, que devia
De ſer ſempre eſtimada, pois que jà
temeo tanto perdella quem a dà:

YA que en eſta guſtoſa vanidad elevas tanto la leve fantaſia, ya que puſiſte nombre de esfuerço, i de valor, a la bruta crueldad, i fiereza. Ya q̃ en tanta cantidad precias el deſprecio de la vida, que devia ſer ſiempre eſtimada, pues que ya temiò tanto perderla quien la dà: *Corre la oracion en eſſotra eſtancia.*

¶ *Ia que neſta, &c.* Continua el viejo lo que empeçò en la eſtancia antecedẽte, i fenece en la que ſe ſigue, diziendo: Ya que en eſtas vanidades te empleas, i deſprecias la vida, que es ſolo lo q̃ tiene precio, para que vâs tan lexos? A tus puertas tienes todo quanto puedes pretender de eſſa longitud. Agora por los verſos.

¶ *Goſtoſa vaidade.* Perſio ſat. 1. *O curas hominum! ò quantum eſt in rebus inane!* Con gran acuerdo llama guſtoſa a la vanidad humana, advirtiendo, que los males teñidos en guſtos, ſe hazen apetecer, i ſeguir: i es tan bien el tropo metonimia llamar *guſtoſo el daño: ſuave el tormento*: pareceſe al *gloria de mandar amara, e bella*, de la eſt. 57.

¶ *Enlevas a leve:* Iuega de las palabras: uſalo con la raridad que lo deve hazer un tan gran hombre: i con ſuſtancia aqui, moſtrando, que no es de coſas leves el elevamiento, ſinò de las verdaderas, i ſolidas, como la verdadera gloria, que no conſiſte en jactancias humanas.

¶ *Ià que à bruta crueza, e feridade, puſeſte nome esforço, &c.* Quiere dezir, ya que disfraças las maldades con nombres glorioſos, &c. Es lo miſmo que apuntamos ſobre la eſtanc. 97. Perô ſirva aqui Oracio con la ſat. 3. del lib. 1. adonde mueſtra eſta induſtria humana de dar color con los buenos nombres a las malas acciones.

—— At eſt truculentior atque
Plus æquo liber ſimplex, fortiſq; habeatur, &c.

A Veaſe que es buena: i alli lo viò el Poeta.

¶ *Ia que prezas, &c. O deſprezo, &c.* Es aquel propio lugar del Poeta, acuſando a Diogenes, que dexamos en la eſtancia antecedente. *Que ſe de deſprezar te prezas, &c.* La repeticion del *ya*, es la figura anafora, de que eſt. 142. del c. 3.

¶ *Ià temeo tanto perdella quem a dà.* Es lugar publico de la Eſcritura ſagrada, que el propio Chriſto Autor de la vida temiò la muerte: i por eſſo quien no la teme, o la dà, tiene poco de Chriſto. Eſcandalizaſe aqui eſte viejo de que la vida ſe arriſque tanto ſin neceſsidad, o por codi-
B cia ſobrada. Algunos doctos dudan, ſi ſe ſalva quien ſe pierde en la navegacion, no aviendoſe embarcado, ni por la Ley, ni por el Principe, ni por la patria. Eſto ſe entiende ſiempre, aviendo faltado tiempo para pedir arrepentido perdon, i miſericordia a Dios; pero ſuele muchas vezes faltar eſſe tiempo; i por no llegar a ſentir eſſa falta, deviera el hombre que profeſſa ſer Chriſtiano, padecer mucho.

C.

Nam tens junto contigo o Iſmaelita
com quẽ ſempre teràs guerras ſobejas?
C Nã ſegue elle do Arabio a ley maldita
ſe tu pella de Chriſto ſò pellejas?
Nam tem Cidades mil, terra infinita,
ſe terras, e riqueza mais deſejas?
Nam he elle por armas esforçado,
ſe queres por victorias ſer louvado?

NO tienes por vẽtura jũto cõtigo, vezino a ti el Iſmaelita, cõ quiẽ ſiẽpre tẽdràs ſobradas guerras? No ſigue el la maldita ley del Ara-
D bio, ſi tu peleas ſolo por la de Chriſto? No tiene el Ciudades mil, i infinita tierra, ſi deſſèas mas tierras, i riq̃zas? No es el esforçado por armas, ſi tu quieres ſer alabado por vitorias.

¶ *Nam tens junto, &c.* El argumentar, i el cõcluir deſta eſtancia por quatro cabeças es divino. I el aſſumpto, o argumento della bolveremos a ver en las 7. 9. i 11. del c. 7. El Poeta ſiẽpre và aludiendo ſin perder tiempo, diſcurſo, ni aun palabras. Dize eſto, porque una de las razo-
E nes que entonces ſe dayan para eſcuſarſe eſte viagem, era, que eſtando Portugal empeñado en las guerras de Africa, devia proſiguirlas, pues ſus armas la conocian ya, i ella ſe hallava aſſombrada dellas: i que divertidas en la India, no podrian continuar ſin infelicidad acà. Aſsi fue; porque luego que ſe deſcubrio la India, no ſolo ſe dexô de paſſar adelante con el ardor primero en las conquiſtas de Africa, ſinò que de lo conquiſtado ſe alargò iluſtre parte por no poderlo ſuſtentar: no ſin gran quiebra de reputacion.

¶ *O Iſmaelita com quem, &c.* Excelente: dize, ſi tu tienes deſſeo de guerras; ai tienes los

Moros vezinos. (eſſo es el Iſmaelita) Si tu penas por la Fè de Chriſto, aì los tienes, que ſon enemigos della. Si codicias Imperios, i riquezas; aì eſtà eſſa Africa en que ya tienes tanta mano. Si quieres vitorias de gente de valor, para ſer alabado; valeroſo es tambien eſſe Moro.

¶ *Do Arabio a ley maldita.* Entiende la ſeta de Mahoma, que era de Arabia, adonde eſtà la Ciudad de Meca cõ ſu vaniſsimo entierro; ſi biẽ no es màs de cenotaphio, o ſepulcro ſin cadaver; porque el de Mahoma no eſtà en Meca, ſino en Medinathalhabi, aunque tenga acà eſta pompa hueca. Todavia la ſegunda parte deſtos argumẽtos, que era, i es la propagacion de la Fè Catolica, ſe vè claramente muy adelante por el medio del viage de la India.

¶ *Se terras, e riquezas mais deſejas.* Eſtà dudoſo ſi aquel *màs*, ſe refiere a las tierras, ſi a la Ley de Chriſto, o ſu propagacion: porque, o dize: *Si deſſeas mas què la cultura de la Ley de Dios, Imperios*: O bien, *ſi deſſeas mas Imperio que el que tienes.* De la codicia humana ſe puede eſperar lo primero, però creaſe lo ſegundo.

CI.

Deyxas criar às portas o inimigo
por ir a buſcar outro de tam longe,
por quẽ ſe deſpovoe o Reyno antigo,
ſe enfraqça, e ſe và deytando a longe?
Buſcas o incerto, e incognito perigo,
porque a fama te exalte, e te liſonge,
chamandote Senhor, com larga copia,
da India, Perſia, Arabia, e da Etiopia?

DExas criar el enemigo a las puertas, por ir a buſcar otro tan lexos; por quien el antiguo Reyno ſe deſpueble, i ſe enflaquezca, i ſe vaya echando a mal? Buſcas el peligro incierto, i incognito, porque te liſongee, i exalte la fama, llamãdote con copia larga Señor de la India, Perſia, Arabia, i de la Etiopia?

¶ *Deyxas criar às portas o inimigo.* Entiende el Africano, que es frontero de Eſpaña, adonde ya tenia iluſtre principio la eſpada Portugueſa, como acabamos de dezir: i con eſte divertimiento avian los Moros de revivir.

¶ *Per quem ſe deſpovoe o Reyno antiguo.* Eſta profecia, procedida del buen diſcurſo, ſaliò cierta. Veaſe lo dicho en la eſtancia 94. acerca de la falta de muchas coſas en el Reyno, por la de ſus laborantes, que le deſpoblaron.

¶ *Longe.* Vale lexos: abaxo le uſa en otro ſentido, que es echar a perder: i todavia quieren algunos q̃ eſto ſea, aver uſado del miſmo cõſonãte. Si en tan grandes hombres pudieſſen ſer culpa tales coſas, mayor ſeria la de dezir, *liſonge* por *liſongee*, para hazer conſonancia. Eſtamos reſuelto a dezir de una vez todas las que el Poeta uſà

A deſta licencia: i reſervamoslo para la eſt. 77. del cant. 7. Allà nos vayan a oìr los cenſores.

¶ *Buſcas o incerto, e incognito perigo.* Parece que eſto es al contrario, porque en eſta accion el peligro era cierto, i conocido. Però biẽ dicho eſtà, por dos razones: una continuando el penſamiento, de que ya eſtava empleado en la Africa, i conocia la gente, la tierra, i las dificultades con que peleava, que es gran vẽtaja para proſeguir: otra, que aquel peligro a que de nuevo ſe exponia, no moſtrava el fruto cierto, porque no ſe conocia el viage, la gente, ni las tierras; que venia
B a ſer peligro ſobre peligro: coſa formidable.

¶ *Chamandote Senhor, com larga copia, da India, Perſia, Arabia, e de Ethiopia.* No podia eſte viejo dezir eſto, ſino como Profeta: porque el eſtava hablando con la flota, que iva a eſte deſcubrimiento, i eſſos titulos ſe compuſieron mucho deſpues, que fuè deſde que Pedralvarez Cabral bolviò de aquellas partes, adonde fue luego que dellas truxo nuevas el gran Vaſco de Gama. Ver deſto en la eſtanc. 144. del cant. 10. Però eſto tiene mejor diſculpa, que lo de Virgilio (reprehendido de Eginio, conforme a Aulo Gelio Attic. lib. 10.) diziendo: *Portuſq; require Velinos*: Por
C que entendiendoſe eſto de los puertos del mar de Lucania, i llamandoſe ellos aſsi de un caſtillo llamado Velia; el tal caſtillo fue fundado muchos años deſpues de la navegacion de Eneas, q̃ Virgilio canta: i aſsi Palinuro, que es el que alli habla en puertos Velinos, no podia ſaber deſte nombre entonces, ſino profeticamente. I nueſtro viejo pudo acà dezir los titulos, que el Reyno añadiò con eſte deſcubrimiento executado, no en profecia, ſinò en diſcurſo corriente, de que quien queria conquiſtar aquellas partes, queria añadir los nombres dellas a ſus titulos Reales.
D Coſa clara, i llana.

¶ *Com larga copia.* Parece que acuſa el exordio de los titulos Reales de Portugal: podràlo hazer moralmente, por la vanidad humana: que quãto por la impropiedad de llamarſe Rey deſſas partes nombradas el de Portugal, como hazen otros Reyes, que ſe intitulan de lo que no lo gran, no lo puede dezir: porque los Reyes de Portugal pudieran juſtamente intitularſe de otras muchas: però arrojando de ſi la arrogancia ſe contentaron con eſtos titulos. Veaſe deſto en la eſt. 144. del c. 10. El verſo tomò la ordẽ de los
E titulos por la contera: porque ellos en las cartas Reales van aſsi: *Comercio de Etiopia, Arabia, Perſia, e da India, &c.* i fue lance muy de Poeta.

CII.

O maldito, o primeyro que no mũdo
nas ondas vella pòs em ſeco lenho!
digno da eterna pena do profundo,
ſe he juſta a juſta ley que ſigo, e tenho.
Nunca juizo algum alto, e profundo,

nem cithara ſonora, ou vivo engenho,
te dè por iſſo fama, nem memoria,
mas contigo ſe acabe o nome, e gloria.

O Maldito el primero que en el mundo puſo velas en ſeco leño ſobre las olas! Digno de la eterna pena del profundo, ſi es juſta la juſta Ley que ſigo i tengo. Nunca algun alto i profundo juizio, ni ſonora citara, ni vivo ingenio, te dè por eſſo fama, ni memoria; antes la gloria, i el nombre ſe acabe contigo.

¶ *O maldito o primeyro que, &c.* Eſta imprecacion, o maldicion, es la figura Retorica, llamada ...percia. Buelveſe airado el viejo contra el que inventò, o uſò primero la navegacion: viendo, q̃ el averla es cauſa de executarſe eſte deſſeo que abomina, de entrar en la India por la puerta del Oceano. Ello es tomado de Oracio lib. 1. od. 3. Para el eſtilo de èl primero que navegò.

—— *Qui fragilem truci*
Commiſit pelago ratem
Primus, &c.

De Seneca en Medea en el coro del acto 2.

Audax nimium qui freta primus
Rate tam fragili perfida rupit.

I para eſſe propio eſtilo, maldiziendole; de Propercio Eleg. 17. del lib. 1. por una tormenta a Cintia.

Ah pereat quicumq; rateis, & vela paravit
Primus, & invito gurgite fecit iter.

I ſin duda eſta es la verdadera imitacion. Antes dellos Anacreonte a eſſe modo cõtra el que deſcubriò el oro.

Pereat male expetendi
Qui primus auctor auri, &c.

El reſto ſobre la eſt. 74. del c. 5. adõde avrà màs algo para aqui. El primero que hizo nave ſe eſcrive, que fue Danao en Egypto; o que Iaſon, o Tifis la Argo; Diodoro dize, que la primera armada ſe ordenò por Neptuno: i no falta quiẽ diga, que Semiramis fue la inventora. Clem. Alexãd. Stromat. 1. dize, que Atlas Libico. Los Cartagineſes tiene Ariſtoteles, que hallaron la galera de quatro remos: Alexandro las aumentò. Otros cuentan por primera nave, i navegacion, el Arca de Noe. A eſto diremos ſolo, que ſi eſſe medio que Dios ordenò para eſcapar las reliquias del genero humano, ſe deve llamar navegacion, i nave, eſſa es la primera; perô nos parece, que en eſſa obra no huvo intento de nave, i navegacion, ni ſobre ella puede caer eſta ira del viejo. Todavia puede ſer, que allí ſe motivaſſe el camino del arte nautica. Puede ſe ver al Obiſpo de Mondoñedo en el Diſcurſo de los inventores de la navegacion.

¶ *Velas pòs em ſeco lenho.* Dos coſas ay aqui: una el ſeco, que aſsi deve ſer la madera para fabricas de navios, que han de ſer ligeros, i durables: otra el tomar qualquier leño por el navio todo: i es el tropo ſinedoquẽ, uſado tres vezes en eſte verſo, con dezir, *ondas* por el mar: *vela* por todas: *leño* por el baxel: que es lo que ordinariamente ſe dize tomar la parte por el todo: i al cõtrario.

¶ *Digno da eterna pena do profundo.* Verſo caſi entero de la epiſt. de D. Diego de Mendoça a Boſcan. *No por la eterna pena del profundo.*

¶ *Se he juſta a juſta Ley que ſigo.* No duda de que es juſta: ſino dize, que aſsi como ella es juſta, merecia eſtar en el infierno el inventor de la navegacion: i a la verdad algunos inventores deven eſtar allà: eſte, i el de la artilleria; i los arbitriſtas cõ daño ageno ſin grã provecho publico.

¶ *Nunca juizio algum alto, e profundo, te dè por iſſo fama, &c.* Mueſtra el P. que ſolamente altos juizios, grãdes, ſoberanos, pueden dar fama, o quitarla. En conformidad deſto dixo en ſus rimas, i eſtanc. a D. Conſtantino.

Onde juizos altos ſe eſtimarem;
Que eſtes ſò tem poder de fama darem.

No ay duda que las maldades de muchos hombres, i las excelencias de otros, no fueran oy ſabidas, ſi no huviera grandes Autores que las eſcrivieron: i conſervandoſe la alteza de ſus eſcritos, permanecen ellas en ellos. Vana coſa ſeria creer que Hector, Achiles, i Vliſſes, Anchiſes, Eneas, i otros fueron tan excelentes, o obrarõ tãto: i lo que tienen de peor los malos en los grandes Autores, es que aſsi añaden en ſus maldades como en la gloria de los buenos. Vana coſa ſeria penſar, que Laura fue tan hermoſa, i tan pura como la pinta el Petrarca; a demâs, que ſi el no la cantàra, aunque fuera tan pura, i tan hermoſa como eſſo, no ſe ſupiera della. Hallòſe ſu entierro, i ſabiendolo el Rey Franciſco I. de Francia fue a ver aquellos hueſſos, que ſuſtentaron aquella hermoſura, i mandò labrar para ellos un buen ſepulcro. Por ventura ſi Laura no huviera ſido celebrada del Petrarca, hiziera el hallazgo de ſus hueſſos tal movimiento en vn Rey? Claro eſtà que no. Viniendo de Leon el año 1603. los ſantos Reyes Felipe Tercero, i Margarita, i haziendo noche en la villa de Valderas, les dixo el Marques de las Navas ſu Mayordomo, como por nueva alegre, i no eſperada, que le avia cabido en ſuerte ſer hoſpedado con Diana de Iorge de Montemayor. I preguntando ellos, de que manera? Dixo, que en aquel lugar vivia la llamada Diana, i que le avian apoſentado en ſu caſa. Guſtaron los Reyes de la nueva, por lo mucho q̃ ſe avian celebrado los eſcritos de aquel nombre; i haziendo traer a Palacio aquella decantada belleza, cuyo nombre propio era Ana, ſiẽdo ya entonces, al parecer, de algunos 60. años, en que todavia ſe miravan raſtros de lo que avia ſido, la eſtuvieron inquiriendo de la cauſa de aquellos amores, i deſpues de ella aver ſatisfecho a todo con buena gracia, i terminos politicos, la embiò la Reyna cargada de dadivas Reales. Por ventura

tura ſi el ingenio del Montemayor no huviera celebrado aquella Ana con aquel nombre de Diana, i aquellos amoroſos penſamientos, hiziera el Marques de las Navas caſo de aver ido parar a ſu caſa, para dezirlo a los Reyes, ni ellos della para oìrla, i honrarla? claro eſtà que no. Veys aì la perpetuidad, la fama, i la gloria que pueden dar tales Autores, como aquellos, i como eſte cō ſus eſcritos. Todo eſto nos ſervirà para lo que diremos ſobre las eſtanc. 96. 97. 98. del c. 5.

¶ *Nem citara ſonora.* No baſta que ſea citara, ſino que ſea ſonora, bien acordada, docta, alta, la que huviere de aſpirar a dar fama, i gloria a algun ſugeto. Parece que aludiò a lo del Salmiſta, quando a *cymbalis* añadiò, *bene ſonantibus*.

¶ *Vivo engenho.* Ardiente le llamò en la eſt. 4. del c. 1. lo miſmo dezimos deſtos epitetos que hemos dicho del de la citara aì. Ingenio (dize San Auguſtin) es aquella potencia del animo, con la qual el ſe aplica a entender lo que no entēdia, i a explicar lo entendido, a quien eſtava ſin entēderlo: *Ingenium eſt extenſio intellectus, ad incognitorum cognitionem.* Es finalmente el ingenio procedido de un temple boniſsimo de cuerpo, i animo; i quiere dezir una ſuficiencia, o habilidad natural, no conſeguida con alguna diligencia humana: i por eſte lado ſe deſcubre lo que tiene de divino, i raro. Por ſer lugar comun lo dexemos aſsi.

¶ *Nem memoria.* Cō gran cuydado dize, que ni memoria dè ninguna Muſa al tal primero atrevido que navegò: porque las Muſas, conforme a muchos Autores ſon hijas de Iupiter, i de la Memoria; i aſsi ſupone que faltarà la memoria de qualquier accion, por mayor que ſea, luego que faltare Muſa ſonora, i viva; eſſo es citara, i ingenio; i todo junto alguna valiēte pluma que la celebre. Veaſe lo que irà a eſte fin ſobre las eſtancias 98. 99. del cant. 5.

¶ *Mas contigo ſe acabe o nome e gloria.* Pareceſe con lo de Ovid. en la epiſt. de Dido. *Et mihi, &c.——Fama ſepulta foret.* I es caſtigo terrible el de perecer la fama de uno que aſpirò a ella, o en alguno la de ſus paſſados; donde Tulio, como es notorio, dixo con cauſa al que le motejò de humilde, que ſu nobleza ſe avia acabado en el. I en las letras ſagradas ſe manda quitar del libro de la vida, a quien procediò de modo que no la merece. I lo miſmo ſe haze en Portugal con los que ſe eſcriven por nobles en los libros Reales. Quedenſe aqui un par de lugares ſagrados, a que ſe parece eſte del Poeta, Deut. 9. *Deleat Dominus nomen eius.* Eccl. 6. *Oblivione delebitur nomen.*

CIII.

Trouxe o filho de Iapeto do ceo
o fogo que ajuntou ao peyto humano;
fogo que o mūdo em armas acendeo,
A em mortes, ē deshōras (grāde ēgano!)
Quāto melhor nos fora, Prometeo,
e quanto para o mundo menos dano,
que a tua eſtatua illuſtre nam tivera
fogo de altos deſejos, que a movera.

EL hijo de Iapeto truxo del cielo el fuego que juntò al humano pecho. Fuego que encendiô en armas el mundo: i en muertes, i en deshōras. Gran engaño! Quanto nos fuera mejor, ô B Prometeo, i quanto menos daño para el mūdo, que no tuviera tu illuſtre eſtatua fuego de altos deſſeos que la moviera!

¶ *Trouxe o filho de Iapeto, &c.* Admirablemente trae a comparacion el viejo con el ardimiento Portugues en paſſar à la India (coſa tan ardua) de que procedieron grandes achaques en el Reyno, con la llama que Prometeo hurtò del Sol (ardua oſadia tambien) de que reſultarō grādes males en el mundo, conforme a las fabulas. I concluye, que fuera mejor no aver ſido Prometeo tan oſado: porque ſi bien fue accion famoſa, della reſultò menos provecho que daño: i aplicalo C agora al deſcubrimieto de la India, diſsimulada, i felizmente: porque del reſultò en el Reyno, i en el mundo fama de hazañas, però al fin ſacada en limpio la utilidad, queda màs conſiderable la perdida, como apuntamos en la eſt. 94. El Poeta imitò a Oracio, en toda la eſtancia lib. 1. od. 3.

——*Audax Iapeti genus*
Ignem fraude mala gentibus intulit
Poſt ignem ætherea domo ſubductum
Macies, & nova febrium terris incubuit
Cohors. Prometeo fue hijo de Iapeto: es una D de las fabulas notorias, que el hurtò rayos al Sol para vivificar una eſtatua de barro que avia hecho. Perpetuò oficio de los que pueden el hurtarſe a la virtud para llenar de eſplādores a miſerables ſugetos, que ordinariamente es por miſerables merecimientos, i aſsi le eſcurecen tāto dādo deſta manera, como aclaran a aquel a quiē dà aſsi: porque nunca ſe ſabe màs dellos quien ſon, que deſpues que vienen a ſer màs de lo que les cabia en ſuerte. I lo peor ès, que tambien los tales ſon parecidos a la eſtatua, que iluſtrada fue dañoſa, lo que no fuera ſi le faltàra eſſe luſtre.

E ¶ *Fogo de altos deſejos.* Fuego de deſſeos altos mil vezes bien dicho; por ſer propio del i dellos ſubir mucho. Fuego de la ambicion finalmēte: que ſimbolo della es el fuego de Prometeo.

CIIII.

Nam cometera o moço miſerando
o carro alto do pay, nem o ar vazio
o grāde Architector, cō o filho, dādo
hū, nome ao mar, e o outro fama ao rio

Nenhum

Nenhum cometiméto alto, e nefando
por fogo, ferro agoa, calma, e frio,
deyxa intentado a humana geraçam.
Miſera ſorte! eſtranha condiçam!

EL miſerando moço no acometiera el alto carro del padre: ni el ayre vano el grande Arquiteto con el hijo; dando el uno nombre al mar, i el otro fama al rio. Ningun alto, i nefando acometimiẽto, por fuego, hierro, calor, i frio, dexa intentado la generacion humana. Miſera ſuerte! eſtraña condicion!

¶ *Nam cometera o moço miſerando, &c.* Proſigue el penſamiẽto con la dicha que le empeçò. Dixo en la eſt. paſſada, que fue famoſo el oſar de Prometeo, perô que del reſultò mas daño q̃ provecho: i aplicalo a la India, deſcubierta por los Portugueſes, como explicamos. Agora dize, que ſi Prometeo no vivificàra aquella eſtatua; no ſe huviera atrevido Phaeton a querer governar el carro del Sol; ni Dedalo, i ſu hijo Icaro la Region del ayre, haziendoſe paxaros; i que ſi no lo huvieran hecho, no huvieran perecido miſerablemente, ſin quedar de ai otra coſa mas de nõbres a los lugares en que acabaron de perecer. Ello ſin duda eſtà excelente. Cõviene ſaber, que el P. eſtuvo en la India, i de lo que viò allà, con lo que avia viſto en el Reyno, quedò ſiendo de parecer, que acertavan los que al tiempo que ſe platicava la execucion deſte viage, la abominavan, por las razones que apuntamos en la eſt. 94. porque hallava pocos provechos en la India para el Reyno, i en el Reyno falta de muchas coſas, que lograva antes que la gente del le huvieſſe deſamparado, por irſe a la India. I aplicando las fabulas, quedan ſiendo los Portugueſes el Dedalo, i Icaro, que ſe echaron a bolar, i el Reyno el Phaetõ, que quiſo governar el carro del Sol; con grã propiedad el Reyno Phaeton, porque allâ fue a buſcar el Sol en lo ardiente de ſu nacimiẽto, que es la India, i pagò eſſa oſadia con verſe ir cayendo en tal modo, q̃ apenas ſe vè a ſi miſmo. Los Portugueſes Icaros; porque bolando a eſſa Region ardiente con las alas de tantas velas, alfin, alfin, lo q̃ deſſe buelo viene a hallarſe mas a la mano, ſon los nombres que tienen dado a algunos mares, a muchos rios, promontorios, i tierras, que es ſolamente lo que reſta de la oſadia de Icaro, i Phaetõ. I eſto llorarõ deſpues algunos ingenios; i en particular uno de que permanecen unas redondillas, que ſe intitulan, *El entierro de Portugal.* I eſto es lo q̃ el gran P. os quiſo dezir: claro hablô: mas de manera, que haſta agora no le entendiſtes: i eſſe es el ſaber eſcrivir, con terminos que tengan que entender, pareciendo que eſtan entendidos. Advierto, que el uſar de Prometeo con la eſtatua, quiere dezir, que ſi Dios no hiziera hombres, no huviera maldades; porque la Filoſofia antigua por Prometeo, i ſu eſtatua de barro, vivificandola con llama del Sol, eſſo entẽdieron, A Dios al formar a Adan, i vivificarle con divino aliento: entendido en la llama.

¶ *O moço miſerando, o carro.* Es Phaetõ, que pidiendo a ſu padre el carro para governarle un dia, ſe perdiò, i vino a caer en el rio Pado, q̃ por eſſo es famoſo.

¶ *Nem o ar vazio o grande Architector, com o filho.* Dixolo con Oracio en el lugar citado en eſſotra eſtancia.

Expertus vacuum Dædalus aëra
Pennis non homini datis, &c.

Para lo de ayre vano, ſi vamos a la verſiõ de Homer. B por Lorenço Vala, hallamos eſte modo de dezir, lib. 1. Ilia. al caer Vulcano del cielo, *Per inane aeris làbens, &c.* Si a la del Iuſtinopolitano no hallamos eſto, diziendo el que traduze *ad verbum*, i aquel nò. Virgil. Georg 3. *Aera per vacuum*, con el lugar de Oracio que ai queda, i es el imitado.

¶ *Architector.* Voz que aun ſe uſava quando eſcrivia el P. i deſpues.

¶ *Hum nome ao mar, e outro fama ao rio.* Es aquello notorio de Ovid. *Icarus Icarijs nomina fecit aquis.* Tanſilo en el ſoneto, *Amor me imp. &c. Die nome al mar, &c.* Tengo para mi, q̃ de C ſolo Garcilaſſo ſe acordò nueſtro P. *Cayendo fama, i nõbre al mar ha dado*, en el ſon. 12. Seria pecado dezir ni una ſola palabra deſta fabula: i aun creo lo fue dezirla de otras.

¶ *Por fogo, ferro, agoa, &c.* Aſsi en la eſt. 79. aſsi en ſus Rimas, i bueltas al mote, de *deſcalça vay pella neve*, hablando del amor.

Ferro frio, fogo, e neve
Tudo ſofre quem o ſerve.

I eſto que dixo allâ del amor, dize acà de la codicia: porque verdaderamente ella, i el ſon iguales en produzir oſadias, i deſverguenças: D muchos lo ſaben: i yo conozco algunos.

¶ *Nenhum cometimento, &c. Deyxa, &c.* Cõ Oracio alli miſmo:

Audax omnia perpeti
Gens humana ruit, per vetitum nefas, &c.

I abaxo: *Nil mortalibus arduum eſt.*

Eſte lugar de Oracio, i el otro que dexamos a la entrada de eſſotra eſt. juntos nos hazen creer, q̃ nueſtro P. anduvo en Opiano a la entrada del lib. 5. de la pezca: eſtando allà primero eſto ultimo, E i deſpues la memoria del hijo de Iapeto: *Nihil hominibus difficilè, neque in terra matre effectu; neque per ſinum latum maris.* I luego:

Sive Iapeti proles multi conſilij Prometheus
Comparandum Dijs elaboravit genus aqua terrã
Iungens, &c. La ſentencia es de Geronimo Vida Bomb. lib. 2.

Nil vis humana reliquit
Intactum. Falta entender el texto, que no me parece muy facil. Dize, que ningun acometimiẽto dexa intentado la humana generacion: i parece que avia de dezir; ninguno dexa de tentar: ſino es, que por termino mas remoto diga, que nin-

ninguno dexa no tentado, con las dos negativas que hazen una afirmativa: uſando del intentado, como en el Latin, adonde vale no tentado: como lo encõtramos en Plutarco Simpoſ. lib. 1. quæſt. 5. hablando de la oſadia del amor. *Quamobrem Plato eum nihil intentatum relinquere dixit.* I perſuadimonos, que de alli lo tomò nueſtro P. Ni le paſſaria por alto Virgil. quando en el 8. dixo: *Ne quid inauſum. Aut intentatum, &c. Fuiſſet.* I el Taſſo de todos, Conquiſt. lib. 16. eſt. 39. *Ne intentato laſciar vorra, &c.* Otro ſentido es, que ſi el intentado ſe ha de entender en el modo vulgar, dirà que ninguna coſa dexa en el intento, o fantaſia la generacion humana, ſino que todo lo quiere poner en platica, i execucion: i eſſo ſucediò a los Portugueſes puntualmẽte: porque aviendo tentado, o intentado eſta navegacion, i ofreciendole ella horribles peligros, i ſiendo el mayor voto, que deſiſtieſſen della, no quiſieron contentarſe con lo intentado, ſino con la execucion: i deſſo ſe quexa el viejo, que repreſenta el Reyno: i el Reyno era de aquel voto, que no ſe paſſaſſe a la execucion, ſino que baſtaſſe lo intentado.

¶ *Miſera ſorte.* Lucrecio lib. 2. aſsi exclama: *O miſeras hominum mentes*¡!

¶ *Eſtranha condiçam.* Aqui el *eſtraña*, vale terrible, dura, indomita, deſenfrenada. En una nota ſobre unos verſos de Hom. en la Vliſ. lib. 8. que tratan de la miſeria humana, hallè lo miſmo que eſte verſo de nueſtro P. *Humanæ conditionis miſeræ ſors.* El Fracaſtor, deſta manera.

O nimium miſeri nos, & genus ærumnoſum
Deterius quorum eſt conditione nihil, &c.

I tambien lo hemos leido en muchos otros Autores: i no codiciamos tãto ponerlos aqui, como los coraçones de algunas perſonas en q̃ lo hemos tãbien leido vivamente. Concluyo agora con dezir, que no me acuerdo hallar en lo que hè leido, lugar de que ſea imitada la introduciõ deſte viejo tan excelente, ſino en el ſuplemento de Mafeo a la Eneida, quando introduze el viejo Rey Latino, al ver tantos eſtragos, con ſolo el motivo de màs dominio, rompiendo en ſemejantes exclamaciones ſentencioſas. Allâ, *Tunc ſic illacrymans Rex alto corde, &c. Verba dabat,* que es acà en la eſt. 94. *Deſcontente, &c. Tais palabras tirou do peyto.* Allà: *Quantos humana negotia motus, &c. O fragilis damnoſa ſuperbia ſceptri! O furor, o nimium dominandi innata cupido:* que es acà eſt. 95. *O gloria de mandar, ò vam cobiça! &c.* Con lo que ſe ſigue allâ. *Mortales quo cæca vehis! quo gloria tantis. Inflatos transfers animos quæſita periclis! Quot tecum inſidias! Quot mortes! Quanta malorum, magnorum tormenta geris! &c.* Que es acâ en la eſt. 97.

A que novos deſaſtres determinas
de levar eſtes Reynos, e eſta gente?
que perigos, que mortes lhes deſtinas? &c.

Allà: *Heu dulce venenum, & mundi lethalis honos:* Que es acà en la eſt. 95. *O fraudulento goſto! &c. Com aura popular que honra ſe chama, &c.* Allà. *Heu triſtia Regni munera*: que es acà eſt. 101. *Por quem ſe deſpovoe o Reyno antiguo.* Allà. *Heu ſortis acerbæ, & miſeræ regale decus!* Que es acà lo ultimo: *Miſera ſorte, &c.* Confieraſe lo demàs, ya que mereciò Mafeo ſer imitado, aũque de gran parte vencido del gran Camoẽs: porque Mafeo haze hablar como viejo un viejo que hallò delante: però el Camoens con alta fantaſia produze un viejo, galana, judicioſa, i miſterioſamente en aquella playa entre aquel pueblo, i hazele dezir coſas al propoſito tan altas, tan graves, i tan raras en lo moral, en lo politico, i en lo ſentencioſo, que vanamente ſe cãſarà el que quiſiere hallar ſemejante troço en ningun antiguo de los que màs nos enſeñan, i admiran. I veaſe lo que a eſte propoſito advertimos ſobre la eſtancia 77. del canto 1.

Fin del Canto Quarto.

LVSIA-

LVSIADA DE LVIS DE CAMOẼS

PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA,

COMENTADA

Por Manuel de Faria i Souſa, Cavallero del Habito de Chriſto, i de la Caſa Real.

BIBLIOTHECA NACIONAL DE LISBOA

CANTO V.

Argumento.

Continua el Gama ſu relacion al Rey de Melinde, eſtando todavia con el en aquel mar. Deſcrive la ſalida de Lisboa, i las tierras que tocaron, i navegacion que hizieron haſta el Cabo de Buena eſperança. Con la ocaſion de la viſta deſte Promontorio, le pinta i funda ſobre el la admirable fabula del Gigante Adamaſtor, que refiere ſus fortunas, i vaticina otras a los Portugueſes en aquel parage. Refiere ultimamente la navegacion deſde eſte Cabo haſta Melinde, adonde ſe halla. Fenece la relacion, i apartanſe, quedando entre ellos una aficion, i paz verdadera.

ESTAN-

ESTANCIA I.

ESTAS ſentenças tais o velho honrado
vociferando eſtava, quando abrimos
as aſas ao ſereno, e ſoſſegado
vento, e do porto amado nos partimos:
E como he jà no mar coſtume uſado,
a vella desfraldando, o ceo ferimos,
dizendo: Boa viagem: logo o vento
nos troncos fez o uſado movimento.

EStas tales ſentencias eſtava el honrado viejo vociferando, quando abrimos las alas al ſoſſegado i ſereno viento, i partimos del amado puerto. I como ya en el mar es uſada coſtumbre, deſcogiendo las velas herimos el cielo, diziendo: Buen viaje. Luego el viento hizo el uſado movimiento en los troncos.

A

¶ *Eſtas ſentenças tais o velho honr. &c.* Acabô aquel viejo, introduzido en el canto paſſado, aquella exclamacion llena de experiencias, juizios, politicas, i razones excelentes, con que le dio fin, mientras los marineros tendian las velas para ſalir del puerto; i deſcrive el P. con elegancia digna de ſi, el ſoltarlas, i la grita que a eſſe tiempo levanta la gente deſpidiendoſe, i diziendo: Buen viaje; buen viaje.

B

¶ *Sentenças tais vociferando eſtava.* A eſte modo entra Virgil. en el 6. *Sic fatur lachrymãs*: aviendo Eneas llorado en el ultimo verſo del 5. la muerte de Palinuro: però dixolo cõ terminos del 2. *Talia vociferans:* En la eſt. 94. del c. 4. diximos que eſte viejo repreſentava el Reyno, o pueblo de Portugal: i que eſte *vociferando* era teſtigo deſto, i lo es por ſer propio del pueblo correr en vozes tumultuariamente en ſemejantes movimientos. Sirva aqui ſolo el cap. 32. del Exodo: *Audiens autem Ioſue tumultum populi vociferantis.* I tal fuè el pueblo Portugues en eſtos tiempos, deshaziendoſe todo en vozes cõtra eſta reſoluciõ, comò ſe vè del cap. 4. del lib. 1. de la 1. Dec. de Iuã de Barros; i del cap. 1. del lib. 4. i del 1. del 5.

¶ *Abrimos as aſas ao vento, &c.* Eſtilo q̃ uſò en la eſt. 49. del c. 4. adõde queda eſte lugar expreſſo de Virgil. metafora ajuſtada, por ſer las velas en los baxeles, como las alas en las aves.

¶ *Ao ſereno e ſoſſegado vento.* Porque quando ſe ſale del puerto, nunca es ſino con ayre muy propicio: i eſto dà a entender el P.

¶ *Do porto amado nos partimos.* Del puerto de Lisboa, amado como patria. Vâ imitando a Virgil. 3. *Linquimus Ortigiæ portus, pelagoque volar*

volamus, &c. El P. añadiô cuydadoſamēte, *amado*, q̄ cōmueve al ſentimiēto de quādo ſe dexa la naturaleza: q̄ ſiēdo para auſencia no ſolamēte larga, ſino q̄ podia ſer eterna, es fuerça q̄ ſea grande la pena, en quien no ſea grande ſelvage, i de coraçon ferino, o marmoreo; de que ay muchos.

¶ *A vela deſfraldando*, &c. *Dizēdo: Boa viagē.* Barros cap. 2. lib. 4. Dec. 1. *E quando veyo ao deſfraldar das velas*, &c. *Dizēdo: boa viagē*, &c.

¶ *O ceo ferimos, dizendo: Boa viagem*, &c. Parece que ſe eſtá viendo el rumor nautico, i la partida de las naves en eſtos verſos: a lo menos los que las vimos partir lo vemos mejor. Virg. alli: *Nauticus exoritur certamine clamor.* Veaſe la eſt. 18. del c. 2. verſo 2.

¶ *O ceo ferimos*: eſt. 90. del c. 2. i 113. del 3. El P. en los dos cantos ſegundo, i tercero diô cuēta de las coſas de la patria en perſona de Vaſco de Gama al Rey de Meliude, como Virgil. en el 2. de las de Aſia en la de Eneas a Dido. Agora en eſte 5. dá cuēta de ſu navegaciō, como alli Eneas de la ſuya en el 3. Tambien Orfeo, i Apolonio vā aſsi refiriendo los puertos, i tierras que ivan viēdo, i tocando los Argonautas.

¶ *Logo o vēto nos trōcos fez o uſado movimēto.* Levadas apenas las ancoras, ſe tiēdē las velas, i apenas ellas ſe tiendē, quādo el viēto las llena, i los vaſos ſe mueven: eſſo dize el P. ſe viô aqui.

II.

Entrava neſte tempo o eterno lume
no animal Nemeo truculento;
e o mūdo, que com o tēpo ſe conſume,
na ſexta idade andava enfermo e lēto:
Nella vè, como tinha por coſtume,
curſos do Sol quatorze vezes cento,
com mais noventa e ſete em q̄ corria
quando no mar a armada ſe eſtendia.

EN eſte tiempo entrava la eterna lumbre en el truculento animal Nemeo: i el tiempo que ſe conſume con el tiempo, andava lento i enfermo en la edad ſexta. En ella vè, como tenia por coſtumbre, catorze vezes ciento curſos del Sol, con màs noventa i ſiete en que corria, quando ſe eſtiendia la armada en el mar.

¶ *Entrava neſte tempo o eterno lume, no animal Nemeo*, &c. Deſcrive cō toda la gala i nervios de la Poeſia el tiempo en que ſaliô de Liſboa el Gama. Andava el Sol (quiere dezir) en el ſigno de Leon (eſſe es el animal Nemeo) llamado aſsi, porq̄ habitava la ſelva Nemea en Acaya. Entra el Sol en eſte ſigno a 23. de Iulio: i entra aqui una duda, que es parecer que el Sol no andava ſi nò en Cancer, en que entra a 22. de Iunio, pues la armada ſaliô a los 8. de Iulio. Però eſto eſtâ bien, como todo; porque conviene ſaber, que por la reformacion Gregoriana ſe quitaron aquellos

A onze dias, llamados la Epacta, aumento en que ſe anticipavan los Equinocios, i Solſticios: de modo que antes deſſa reformacion, que fue el año 1582. las entradas del Sol en los ſignos, eran a las onze de cada mes poco mas a menos. I aſsi eſcriviendo el Poeta antes della tantos años, i de coſa paſſada, avia muchos màs, bien dize, que el Sol entrava en Leon, porque iva a entrar en el, no haziendo caſo de Cancer, por ſalir ya de ſus ultimos fines, ſegun las reglas Aſtrologicas, que no le hazen del ultimo fin de cada fin, reputandole por principio del ſiguiente. I aunque el P. eſcriviera oy, aſsi lo avia de dezir, porq̄ eſcri-
B via de coſa q̄ ſe executó 85. años antes deſſa reformaciō. Veaſe mas a eſte propoſito en la e. 27. del c. 4. Saliò, pues, la armada en 8. de Iulio de 1497. Mucho es de ponderar, que ſaliendo en eſte mes pudieſſe vencer aquellos mares, i paſſar adelante, quando oy ſe vè, i ha viſto con experiencias coſtoſas, que ſi no ſalen por todo Abril, no puedē hazer viage; en q̄ ſe vè claro, que Dios fue el tiēpo, i el Piloto en eſte deſcubrimiēto. Eneas en el lib. 3. aſsi refiere a Dido el tiempo en que ſaliò del puerto. *Vix prima inceperat æſtas*, &c.

C ¶ *E o mūdo q̄ com o tēpo ſe conſume*, &c. El tiēpo es una perpetua revolucion de los Planetas. La cauſa della ſe vea en la eſt. 22. del c. 3. I como todo lo q̄ tiene principio cō final condiciō, ha de tener fin, cierto es, q̄ le hā de tener las partes del cō q̄ eſſa cōdiciō tiene principio: i la cauſa del fin deſſas coſas es eſſa revolucion, q̄ ſe llama tiēpo, q̄ quanto mas vâ paſſando, màs la gaſta, o cōſume, como dize el P. ſucede al mundo en ellas.

¶ *Na ſexta idade andava*, &c. Dexando a Ovid. Met. 1. adonde deſcrive otras edades, i tābiē nueſtra nota de la e. 98. del c. 4. nos las enſeña Sā
D Auguſtin, i comēta eſte lugar con el cap. 4. del 3. de Trinit. *Vt prima ætas inveniatur ab Adam uſque ad Noe; inde ſecunda uſque ad Abrahā; & deinceps, ſicut Mat. Evang. diſtinxit ab Abraham uſq; ad David; à David uſque ad transmigrationem in Babyloniam; atque inde uſque ad Virginis partum.* De manera, q̄ eſta ſexta edad tuvo principio con el Nacimiento de Chriſto: i deſde el a quando Vaſco de Gama ſaliô de Liſboa, huvo 1497. años: i a quando el Poeta imprimiò eſte Poema 1572. i a quando ſacamos en limpio la
E quarta vez eſtas notas 1636. Deſde eſte deſcubrimiento haſta oy, ſon paſſados 139. años: i deſde el haſta que el P. le publicò en eſte iluſtre canto, paſſaron 75. i deſde ai a eſtas notas 64. De las otras cinco edades del mundo antecedentes a eſta no trato, porque en los años dellas ay poca cōformidad en los Autores: i lo que tantos i tā doctos no ajuſtarō, menos lo harè yo, ni es meneſter para entendimiento deſte lugar màs de lo dicho. Tampoco argumento, ſi eſta edad en que eſtamos es la ſeptima, como la cuentan otros cōputiſtas, feneciendo la ſexta en el Nacimiento de Chriſto, i dando con el principio a la ſep-

tima: porque el P. ſigue la primera cuenta.

¶ *Enfermo e lento.* Petrarca en el ſon. 178. lo miſmo, aunq a otro fin: llamale el P. aſsi en eſta ſexta edad, porq̃ tiene ſido, i es de mis trabajos q̃ las paſſadas: en concluſion, achaques de viejo.

¶ *Curſos do Sol.* Por un curſo del Sol ſe entiẽ de cada buelta que dà al Zodiaco en que ſe detiene 12. meſes, que es un año: i aſsi 14. vezes ciẽ curſos, con mas 97. ſon años 1497.

III.

Ia a viſta pouco e pouco ſe deſterra
daquelles patrios mõtes que ficavam;
ficava o charo Tejo, e a freſca ſerra
de Sintra, e nella os olhos ſe alongavã.
Ficavanos tambem na amada terra
o coraçam q̃ as magoas là deyxavam;
e jà deſpois que toda ſe eſcondeo
nam vimos mais enfim que mar, e ceo.

YA poco a poco ſe deſtierra la viſta de aquellos patrios montes que ſe quedavan: quedavaſe el cariſsimo Tajo, i la freſca ſierra de Sintra; i en ella ſe alexavã los ojos. Tãbiẽ nos q̃dava en la amada tierra el coraçõ q̃ allà dexavan las magoas, laſtimas, mãzillas. Y ya deſpues q̃ ella ſe eſcondiò toda, no vimos alfin màs que mar, i cielo.

¶ *Ià à viſta pouco, e pouco, &c.* Cõ gandes afetos deſcrive el ſentimiẽto de ir perdiẽdo de viſta la patria; i la diminuiciõ q̃ và haziẽdo la tierra a los q̃ ſe van alexãdo della por el mar. Luc. 3. *Omnis in Ionios ſpectabat navita fluctus, &c.*

¶ *Pouco, e pouco ſe deſterra.* Pareceme que poco a poco voy viendo eſta diminuicion de la tierra al leer eſte verſo.

¶ *Daquelles patrios montes que ficavam.* Cõmueve a ſentimiento el propio numero, con las palabras propias: i ſingularmenre el *ficavam*, o quedauan, repitido tres vezes induſtrioſamente.

¶ *E a freſca ſerra de Sintra.* Cõ cuydado puſo poſtrero eſte monte, o ſierra por ſer la parte mas alta, i q̃ por eſſo es lo poſtrero q̃ ſe dexa de ver, al ſalir de aq̃l puerto por aquel mar: i cada dia experimentan los q̃ ſalen, de la patria eſte ſentimiento de verle quedar, i los que vienen la alegria de venirle deſcubriendo. Veaſe lo que diximos deſta ſierra en la eſt. 56. del c. 3.

¶ *E nella os olhos ſe alongavam.* Barros en la propia partida: *Atè q̃ os navios ſe alongaram do porto.* Eſſo hazia la gẽte q̃ quedava en tierra, mirar a las naves haſta q̃ no las vierõ, como los dellas a ella haſta no verla: quanto ivan ganando de mar, ivã perdiendo de tierra: el crecia, ella menguava, i los ojos deſſeoſos de no perderla, i laſtimados porq̃ la perdian, parecia q̃ ſe ivã dilatãdo, o creciẽdo en viſta para deſcubrirla al paſſo que ella ſe eſcõdia: i finalmente acabarõ de quedarſe de todo ſin verla, i de todo laſtimados, porq̃ no

A pudieron irla viendo por màs eſpacio. Todo eſſo va e aquel cuydadoſo termino de, *nella os olhos ſe alõgavam* cõ q̃ el P. no pone cau en los ojos aquellas mi ſmas laſtimas que los navegãtes llevavan en ellos.

¶ *Ficavanos tãbẽ na amada terra o coraçam, &c.* Ningũ Autor expreſsò tan tiernamente el obrar de una auſencia terrible en un cuerpo humano, q̃ ſabe amar aquello de que ſe auſenta: partandoſe, i quedandoſe: aquello con el cuerpo, i eſto cõ toda el alma: i no en hiperbole tal vez, ſi

B no en realidad: como aq̃l muerto avariẽto, cuyos amores eran el dinero, i cuyo coraçõ fue hallado entre la moneda. I entre los amãtes de los otros objetos, ſino ſucede aſsi, ſucede eſpiritualmente, digo quedandoſe los eſpiritus embueltos en una memoria tã vehemente, q̃ menos ſe halla uno en ſu cuerpo, que en el objeto amado; de que reſultò aquel memorado remate de cancion de Egas Moniz a ſu dama, auſentandoſe della:

Se penſades que me voy,
Nom lo penſedes:
Que chantado em vos eſtoy
E nom o vedes.

C Pregũtado un amante, que era lo q̃ hazia? Reſpõdiò, q̃ lo fueſſen a pregũtar a ſu amada: porq̃ eſtãdo el mas con ella, que conſigo, ella podia ſaber màs del, que el de ſi miſmo. Pero dexado eſto el P. imitò en eſta tierna expreſsion de ſentimiento al dexar el puerto de la patria amada a Virgil. lib. 3.

Littora tum patriæ lacrymans, portuſq; relinquo
Et campos ubi Troia fuit feror exul in altum.

I màs adelãte: *Provehimur portu, terraq, urbeſque recedãt.* Al pie de la letra a Petrar. ſon. 175.

I dolci colli, ove io laſciai me ſteſſo

D *Partendo, &c.* Pongaſe en balãça eſto, i aquello deſtos quatro verſos, que confirmos aparecerà facilmente la ventaja dellos: i ſi ſe cõſidera toda la eſt. ſe hallarà en cada dos verſos una rara imagen de ſoledad, con la induſtria de irla ſubiẽdo de punto, haſta que en los ultimos obliga a prorromper en llanto.

¶ *E jà deſpois que toda ſe eſcondeo, nam vimos mais enfim que mar, e ceo.* Finalmente acabando de perder de viſta la tierra, quedarõſe viendo entre el mar, i el cielo. Eſto, i lo antecedente es todo imitacion de todos los grandes. Hom. Vliſ. 12. en perſona de Vliſſes: *Sed quando iam inſulam*

E *relinquimus, neque aliqua alia apparebat terrarum, ſed cœlum, & mare* Virgil. 3. En.

Poſtquam altũ tenuere rates, nec iã amplius ulla
Apparent terræ, cœlum undique, & undiq; põtus.

Ovid. Eleg. 2. lib. 1. *Quocũq; aſpicio nihil eſt niſi põtus, & æther.* Orac. od. 2. lib. 3 por Europa navegãte en ſu Toro: *Nihil aſtra præter, vidit, & undas.* I como perdida baſtãte a produzir ſoledad (a de perder de viſta la tierra) la apũta Seneca en Medea en el Coro del act. 2. *Terraſq; ſuas poſt terga videns.*

I en

Sen. Agam. ac. 3. —— *Aut terras procul*
Quantum recedunt vela fugientes notat, &c.
Iam littus omne tegitur, & campi latent,
Et dubia parent montis Idæi iuga.

Lucano entra en el 3. con lo miſmo, navegando Pompeo. Stacio Achil. lib. 2. *Iam Paros, Olearoſque latent*: Però mejor Theb. 5.

Litos e ſcopulis, & ſummo vertice montis
Spumea porrecti dirimentes terga profundi
Proſequimur viſu donec laſſavit euntes
Lux oculos, longumque polo contexere viſa eſt
Æquor, & extremi preſsit freta margine cœli.

I adonde nos quedava el padre de los afectos al pintar la entrada en el puerto, en que por el contrario mengua el mar, i crece la tierra? *Creſcunt loca decreſcentibus undis.* Met. 1. Arioſto cant. 8.

E vedea il litto andar ſempre lontano
E decreſcer piu ſempre, e venir meno.

Si yo no me engaño a todos vēciò mi P. en eſta e.

¶ *Nam vimos mais enfim que mar, e ceo.* El gran Taſſo Liber. c. 15. eſt. 24.

Piu non ſi moſtra homai tra gli alti flutti
La fertil Gade, e l' altre due vicine:
Fuggite ſon le terre, e i lidi tutti;
Del' onda il ciel, del ciel l' onda e confine.

IIII.

Aſsi fomos abrindo aquelles mares
que gèraçam algũa nam abrio,
as novas Ilhas vendo, e os novos ares,
que o generoſo Enrique deſcobrio:
De Mauritania os montes, e lugares,
terra que Antèo num tempo poſſuio,
deyxando à mão ezquerda, q̃ à dereyta
não ha certeza de outra, mas ſoſpeyta.

ASſi fuimos abriēdo aq̃llos mares, q̃ no abriò generaciō alguna; viēdo las nuevas Iſlas, i los ayres nuevos q̃ deſcubriò el generoſo Enrique. Los montes, i lugares de Mauritania, tierra que Anteo poſſeyò un tiempo, dexamos a la mano izquierda: q̃ a la derecha no ay certeza de otra, mas ſoſpecha i preſumpcion de q̃ la ay.

¶ *Abrindo aqueles mares.* Arioſto c. 15. *La bella armata il gran pelago frange.*

¶ *Mares q̃ geraçam algũa nam abrio*: Al modo de Dāte c. 2. del Paraiſo: *L' acqua che io prēdo, già mai non ſi corſe*: tomādolo de Lucr. lib. 2.

—— *Peragro loca nullius ante*
Trita ſolo, &c. Veaſe lo dicho en la e. 1. del c. 1. acerca de abrir nuevos mares: i acerca de deſcubrir nuevas eſtrellas, i tierras, en las eſt. 14. i 26. deſte. I aqui empieça a moſtrar, q̃ ſe acuerda de lo q̃ prometiò en la e. 3. del c. 1. i q̃ ſatisfaze a lo prometido, para q̃ no q̃de vana la promeſſa, cōforme alli ſe advierte ſobre la ley de Orac. veaſe.

¶ *As novas Ilhas vēdo, &c.* Và Eneas lib. 3. dādo cuēta de lo q̃ fue viēdo deſde q̃ saliò del puer-

A to: aſsi acà el Gama: allâ. *Terra procul vaſtis colitur, &c.* Però como el viaje de Eneas era tā corto, poco tuvo q̃ referir della verdadero; i fue meneſter fingir para hazer bulto, i dar ſuſtācia al Poema. Al revès nueſtro P. como tenia mucho por la lōgitud de la navegaciō, i de lo q̃ en ella ſe viò, i paſsò realmēte, và abreviādo, i refiriēdo maravillas viſtas, con nunca viſta elegancia, i felicidad.

¶ *Que Enrique deſcobrio.* Ivan viendo agora nueſtros navegātes lo deſcubierto por el Infante D. Enrique, padre deſtos deſcubrimiētos; q̃ en ſuma era la Iſla del Puerto ſanto; la de la Madera; la
B tierra del Cabo Bojador; Angra, Puerto del Cavallero, Cabo blāco, el Rio del Oro, la Iſla de Andeger, una de las de Arguim; la de las Garças, la de Nar, la de Tider, la de Arguim, las de Caboverde; el Cabo del Reſcate, la de la Palma, algunas de las Canarias, Cabo de Gue; i el de ſanta Catalina, la Mina, la Hermoſa, i otras menores, i la tierra Guinea, i el rio Sanagâ, q̃ todo el P. và nōbrādo por eſſas eſt. proximas. I todo conſta de Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 2. 3. 7. 9. 12. 13. El reſto haſta el Cabo de Buenaeſperança, i Iſleta de la Cruz, ſe
C deſcubriò en tiempo del Rey D. Iuan II.

¶ *Generoſo Enriq̃.* Agradòſe el P. del titulo de generoſo, para darlo a eſte iluſtriſsimo Infante, pues ſe le buelve a dar en la eſt. 37. del c. 8. i a la verdad ſe le diò de juſticia; porq̃ fue uno de los mas excelētes Principes, q̃ ſe conocē en el negocio de dar quanto alcançava ya por ſu pueſto, ya por ſus eſtudios, yà por ſus ſervicios, uno a la Igleſia, otro a la patria, otro a los ſuyos: i quiē no tiene ſemejante animo, i mano, vanamente ſe llamarà generoſo, iluſtre, Principe, ni Señor: porque en eſto conſiſten eſtos titulos.

D ¶ *De Mauritania os mōtes, e lugares. Terra q̃ Anteo, &c.* Ivā viēdo tābien pedaços de Africa por aq̃lla parte q̃ la dominò Antèo, teniendo ſu aſsiento en Tāgere, o Tingi, i por eſſo llamada Tingitania. Veaſe deſto en las e. 33. del c. 1. 77. del 3. 24. del 7. i finalmente lo principal, q̃ en eſtos lugares i mōtes ſe incluye, ſon los Reynos de Tangere, Fez, Marruecos, i Tarudante.

¶ *Deyxādo à mão eſquerda, &c.* Si biē ponderamos los ſuceſſos fabuloſos de Virgil. i los verdaderos de Camoēs, i la igualdad q̃ lleuā en referirlos, ſacaremos en limpio, q̃ para ſer el Poema
E de Virgil. propio para nueſtra navegacion, no le falta por la mayor parte màs de mudar los nombres de las perſonas, i de las tierras. En grandes pedaços ſucede lo miſmo cō Arioſto, q̃ no eſcriviēdo ſinò fabulas, friſan en mucho con nueſtras verdades. Eſto avia penſado nueſtro P. quādo dixo en la eſt. 11. del c. 1. q̃ las hazañas verdaderas de los Portugueſes excediā las fabuloſas de los eſtraños. Sea, pues, una mueſtra, eſte lugar. Và Arioſto en el c. 15. fabulādo un viaje de Aſtolfo.

Laſciando il porto, e l' onde piu tranquille
Con felice aura che a la poppa ſpira
Sopra le riche, e popoloſe ville

A *De l' odorifera India il Duca gira*
Scoprendo a deſtra, et a ſiniſtra mille
Iſole ſparſe, &c. Veaſe ſi toda eſta mentira de Arioſto cõtiene toda la verdad del Camoens en eſta eſt. i las que ſe ſiguen; i al contrario, ſi toda eſta verdad cõtiene aquella mẽtira; menos en dezir el Cam. que a la mano derecha no avia certidumbre de tierras. Pues aſsi es en mucha parte del Poema: dezimos a reſpeto de Arioſto, que al de Virgilio es en caſi todo, como lo deſcubrirà quien leyere eſtas notas cõ atencion. Sanaz. lib. 2. de par. Virg. tambien a eſte modo và refiriẽdo una jornada de S. Ioſeph. *Solymas a læva liquerat arceis.*
B El miſmo Arioſto c. 10. *E Sericano laſciò a man deſtra, &c.* I en el c. 33. el viaje de Aſtolfo ſobre el Hipogrifo cõ grãdes ſemejãças a eſte del Gama. No es poſsible copiarlo todo.

¶ *Que à dereyta, nam ha certeza de outra mas ſoſpeyta.* Dize, que ivan dexando a mano izquierda tierras de Africa, i es aſsi; porque al ſalir del puerto de Liſboa ellas quedan a eſſa mano. però que a la derecha no avia certeza de otras; ſi bien ſe ſoſpechava averlas: i eſtas eran algunas de las que oy ſe llaman mundo nuevo, o America, i Brazil, que quando el Gama aqui eſtuvo hablando,
C no eſtavan deſcubiertas, aunque eſtuvieſſen ſoſpechadas. Diràn agora los Computiſtas de los tiẽpos que el P. lo fue malo dellos en dezir eſto, porq̃ el Gama eſtava aqui hablãdo el año de 1598. i el Colõ ya el de 1593. avia venido de deſcubrir aquellas tierras, llamadas Indias de Caſtilla; i que aſsi eſto es negar la gloria agena. Però no ay tal, ni es yerro, antes ſe deſcubre el notable cuydado con que eſcriviò el P. Es meneſter advertir, que el no habla aqui de las Iſlas, ſino del continente, o tierra firme; i el Colon en eſſe viaje deſcubriò ſolamente unas Iſlas, i lo miſmo
D ſucediò haſta el año 1597. en que el propio Colon deſcubriò tierra firme; però eſto no lo podia ſaber el Gama, aunq̃ eſtava hablãdo aqui ya el año 598. como ai diximos; porq̃ el partio de Liſboa en 8. de Iulio de 597. i Colõ avia partido de Cadiz al fin de Mayo del miſmo año, en que deſcubriò tierra firme. Aſsi, que ſi el P. lo huviera dicho de otra manera errava, però ſiendo un yerro, q̃ pudiera tener grandiſsima deſculpa, ſe vè claramente la atenciõ con que eſtuvo a todo; porque
E ſi bien en Eſpaña ſe ſupo primero deſte deſcubrimiento de Colon que deſſotro del Gama: el Gama no lo podia ſaber, porq̃ eſtava por aquellos mares: i aſsi dize bien, que no avia certeza de tierra firme, mas que avia ſoſpecha, por quanto el Colon inſiſtia en que avia de hallarla, i eſte era el eſtado deſtas coſas quãdo el Gama ſaliò de Liſboa; i conforme a el habla en ellas.

V.

Paſſamos a grande Ilha da Madeyra,
que do muyto arvoredo aſsi ſe chama;
das que nos povoamos, a primeyra,
mais celebre por nome, que por fama:
Mas nẽ por ſer do mũdo a derradeyra
ſe lhe aventajam quantas Venus ama;
antes ſendo eſta ſua, ſe eſquècera
de Cypro, Gnido, Pafos, e Cythera.

PAſſamos la grãn Iſla de la Madera, que ſe llama aſsi de la mucha arboleda que tiene: la primera de las que noſotros poblamos, i màs celebre por el nõbre, que por la fama. Però ni por ſer la poſtrera del mundo ſe la aventajan quãtas ama Venus: antes ſiendo eſta ſuya ſe olvidava de Cypro, de Gnido, de Pafos, i de Cythera.

¶ *Paſſamos a grande Ilha da Madeyra.* Và el Gama nombrando las Iſlas que ivan viẽdo, o por cuyos mares ivan paſſando, ſegun lo dixo en eſſotra eſt. por mayor. Aſsi Eneas lib. 3.

Bacchatamq; iugis Naxon, viridemq; Doniſam
Olearon, niveamq; Paron, &c. I en lugar deſta de la Madera, eſtà adelãte la de Iacinto, tambien famoſa por boſques. *Iam medio apparet fluctu nemoroſa Zacynthos.*

¶ *Que do muyto arvoredo aſsi ſe chama.* Bar. Dec. 1. lib. 1 cap. 3. hablando de la propia Iſla, *A qual chamàram da Madeyra por cauſa do grãde, e muy eſpeſſo arvoredo de que era cuberta, &c.* De modo, que el aver hallado en eſta Iſla grandes boſques de grueſſos troncos, diò motivo a q̃ le llamaſſen de la Madera.

¶ *Das que nos povoamos a primeyra.* Cõ cuydado declarò, q̃ la Iſla de la Madera tuvo el primer lugar en ſer poblada, porq̃ en ſer deſcubierta lo tuvo la de Puerto ſanto, en q̃ ſe dize aver ſucedido con conejos, lo que en Carpatia cõ liebres; i tambien en las Iſlas Baleares, ſegun Plinio lib. 8. adonde Otaviano embiò una legion de ſoldados contra ellas: i en la Iſla Anafo, deſpoblada por la dañoſa multiplicacion de perdizes, que reſultò de dos que Zomenio llevò alli: i en Frãcia deſamparada una Ciudad (ſegun Varron) por la multitud de las ranas. Porque llevãdo los nueſtros a eſta conejos, para que no les faltaſſe eſta guſtoſa caça, ellos multiplicaron de manera, que impoſsibilitãdo caſi toda ſuerte de cultura, echavan caſi de la Iſla quien los llevò a ella, ſin baſtar ninguna diligencia humana a extinguirlos, aviẽdo vez de las que ſe ſalia contra ellos, en que murieron mas de tres mil, ſegun refieren eſcritos, i tradiciones. I todavia lo cierto es, que no ſe deſhabitò, como ſe dize, aunque dan cuydado los conejos, obligando a que ſe uſe mucho la caça para hazerlos menos; i a que para los ſembrados ſe buſquen defenſas: i en unas Iſletas que eſtan enfrẽte, incapazes de habitarſe por ſu pequeñez, ay tantos, que faltandoles de que ſuſtentarſe, no ſon de provecho alguno.

¶ *Mais celebre por nome, que por fama.* El entẽdimiẽto deſte lugar puede ſer en dos maneras;

i la primera explicaremos por dos modos, i librāremos a muchos curioſos del trabajo que con el han tenido. El modo primero es, que el nombre aqui no ſignifica otra coſa que la propia Isla: i cō eſte entendimiento, que es ſeguro, diremos que las delicias della ſon tales, que es menos la fama dellas, que ellas miſmas. O (ſi es mejor) menos dize la fama de lo que ay en eſta Isla, de lo que ella dize de ſi con ſu propio nōbre (eſto es cōſigo propia) q̃ ſiēpre eſtà diziendo Madera; i debaxo deſſo, boſques, freſcuras, amenidades, bellezas, delicias. El embaraçarſe algunos en eſte entendimiēto, es, porq̃ por una parte no toman el nōbre por eſſo que el ſignifica: (que es el ſentido en q̃ le tomò Eſtacio en ſu primera ſilva, quando dixo:

Nunc age fama prior notum per ſecula nomen.

Entendiendo por nōbre el cavallo Griego) i por otra quierē, q̃ nombre ſea lo propio que fama. I aūque confeſſamos que mil vezes ſe uſa por fama dezir nombre, i deſto eſtan llenos los eſcritores, i nueſtro Poeta tambien; eſto no tiene lugar aqui, ſupueſto lo otro: i aſsi eſte verſo es, como eſſe de Eſtacio, en que aviendo fama, i nombre juntamente, el nombre eſtà agora con diferencia de fama. Pero aunque no tuvieramos eſta ſupoſicion, de que el nombre alli eſtâ por aquel ſu ſignificado, como entre los hombres Iuan, i Franciſco, i los otros nombres eſtan en las perſonas por ellas miſmas, pudo muy bien aver dicho el Poeta nombre, ſin que ſe entienda fama: porque ſon coſas diſtintas, ella, i el: porque la fama es una pregonera de los nombres de las coſas que pregona. El Poeta en la eſt. 102. del c. 4. *Nunca citara ſonora te dè fama, antes contigo ſe acabe el nombre.* Mas veys otro lugar ſuyo en que no ſolo haze el nombre deſtinto de la fama, ſino ella menor que el, que es lo que nos embaraça aqui.

Romulo, e Baco, e outros que alcançaram
Nomes de Semideoſes ſoberanos,
Com juſtiſsima cauſa ſe queyxàram
Que nam lhe reſponderam os humanos
Favores de rumor, juſtos, e iguais,
A ſeus merecimentos immortais.

Eſto es en la eſt. 5. de las que en ſus Rimas eſcriviô el P. a D. Conſtantino. Dize que Romulo, i Baco, i otros Heroes ſe quexavan, que la fama no avia correſpondido a ſus nombres, i obras, porque aunque ella era mucha, ellos, i ellas eran màs. Luego eran màs celebres por ſus nombres, que por ſu fama, i la fama es coſa deſtinta del nōbre. Claro eſtà. Porque ay coſas ſin fama, i con nombre, teniendo todo nombre, i no teniendo fama todo. Hom. Vlyſ. 8. *Non quidem enim aliquis omninò ſine nomine eſt inter homines:* donde Iuā de Mena copla 162.

Gozan de nombres de rios, empero
Deſpues de juntados, llamamoslos Duero.

Porque los rios pequeños tienen nombre ſin fama; los grandes, que los beben, tienen fama, i nombre: i por eſto uſan los Poetas con diferēcia

A de uno i otro. El nueſtro en la eſt. ult. del c. 4. en la 99. del 5. en la 63. del 6. en la 2. del 8. en la 88. del 9. Boecio lib. 2. de conſol. *Anubi Romani nominis tranſire fama nequit.* Virg. Geor. 3. *Et nomen fama tot ferre per annos.* Veaſe el lugar de Lucano del lib. 8. que truximos en la eſtancia 58. del canto 2. a otro propoſito. Mena cop. 4.

Las màs hazañas de nueſtros mayores
Yaze en tinieblas dormida ſu fama,
Dañada de olvido por falta de Autores.

B Eſto es, que faltò la fama a aquellos nombres, digna della. Virg. 5. *Multi præterea quos fama obſcura recondit.* El propio Mena en la cop. 8. *Sus nombres eſcuros eſconde ſu fama.* Lodovico Dolce en el ſon. que comiença: *Gite illuſtre, &c. Al voſtro chiaro nome eterna fama.* El Ranieri ſon. que empieça: *Alma leg. &c.*

E per che il nome tuo morte non tochi
L'andiammo a la immortal fama ſacrando.

El Amalteo en el ſoneto *Triunfal, &c. La fama portò 'l ſuo nome oltra l'Ibero.* Fr. Luis de Leō od. 1.

No cura ſi la fama
C *Canta con voz ſu nombre.*

Sobre todos para eſto es aquel lugar de Mario de Leo en el c. 2. de Amor preſo, alabando a unas damas, deſte modo.

Che il voſtro nome và con propie piume
Senza miſtier ch' altri per aria il porte.

Eſto es, que las alas de ſus nombres eſcuſavā las de la fama; i aſsi eran màs por ellos que por ella. Que ſea fama, i algo màs a eſte fin ſe puede ver en la eſt. 105. del c. 2. Parece quedar claro, que fama, i nombre es coſa deſtinta; i que tal vez, como aqui, el es mayor que ella. Vengamos a los lu-
D gares, que el P. imita en dezir, que eſta Iſla es mas celebre por ſi, q̃ por ſu fama (pues eſſo es lo q̃ viene a dezir.) La Reyna Sabà deſpues de oìr a Salomō, i ver ſus obras, dixo eſto propio en el numer. 7. del c. 10. del lib. 3. de los Reyes. *Maior eſt ſapientia, & opera tua, quàm rumor quem audivi.* Tenemos aqui otra dificultad; i es que por ventura los que quieren q̃ fama ſea lo miſmo que nombre, no querran que rumor ſea lo miſmo que fama; i màs ſi fueren Iuriſtas, que amontonaràn mil textos ſobre eſta deſtinciō, que bien nos cōſta la tienen en derecho, i aun en el vulgo eſtas dòs vezes. I ſuponiendo, que lo hemos entendido, dezimos que el mayor texto es la Eſcritura
E ſacra; i q̃ de Salomon no corria qualquier voz, ſino una fama tan grāde, que hizo partir una Reyna, i otros perſonajes de ſus tierras a verle, i ofrecerle dones. I pues la Eſcritura a tan inſigne fama llamò rumor, quedenſe por inutiles todos los otros textos; i mucho màs para terminos hiſtoricos, i principalmente poeticos. I ſirve eſto tābien para el lugar de nueſtro P. en ſus Rimas, arriba citado, llamando rumor a la gran fama de Romulo, i Baco, i otros Heroes. I q̃ la Eſcritura

alli no entiẽ la por rumor otra coſa coſa, q̃ la fama conſta della miſma, adõde primero llamò fama a lo q̃ deſpues llamò rumor, por eſcuſar los argumentos, i explicaciones. El miſmo cap. alegado comiença aſsi: *Sabà audita fama Salomonis, &c.* I eſſe es tambien el principio del cap. 9. del lib. 2. del Paralipomenon: *Sabà cum audiſſet famam Salomonis.* I abaxo: *Viciſti famam virtutibus tuis.* Que es lo miſmo, que màs celebre por ſi, que por la fama. Màs. Quando no tuvieramos texto tan ſuperior, es cierto que los Poetas no ſe reduzen a terminos juridicos en ſus fraſis, i locuciones: i la verdadera poeſia, es dezir no cõ palabras comunes, i derechas (digamoslo aſsi) ſinò con las que teniendo conveniencia con las propias, forman aſsi uſadas una elegãcia no vulgar, i dizen lo que otro cõ vulgaridad dixera. La propia Eſcritura en eſſos lugares, no ſolo llamò rumor a eſſa fama, ſino platica a eſſa fama, i a eſſe rumor. En el de los Reyes la propia Sabà: *Verus eſt ſermo quem audivi:* I en el del Paralipom. *Sermo quem audieram.* Con eſta ſeguridad, pues, fue para los Poetas rumor lo propio que fama. El nueſtro en la eſtancia 58. del cant. 2. deſcriviendo la fama.

Deſta arte vay fazendo a gente amiga
co'o rumor famoſiſsimo, &c.

En la 29. del 3. en las 19. i 60. del 7. en la 40. del 8. i en eſſe lugar citado ya de las rimas a D. Cõſtantino. Clariſsimamente lo entendiò aſsi en la eſt. 9. del c. 9. llamando rumor a lo que deſpues en ella, i antes en la 8. llamò fama: i en la 45. diziendo, que iva la fama delante, dize en la 46. que era rumor. Hom. Vliſ. 14. *Statim autem in urbe ivit rumor.* Virgil. en el lib. 4 de la Eneyda dixo de la fama de Dido. *Et rumore accenſus amaro.* Marcial lib. 3. epigrama 38. *Rumor ait, &c.* Seneca al fin del acto 2. de la Theb. *Verba rumoris vagi.* Stacio Theb. 2. *Fuſo rumore per urbem.* Dante deſcriviendo la fama no le dà otro nombre.

Non è il mondan romore altro che un fiatò
Di vento, &c. B Taſſo Amad. canto 48. eſt. 6. *Di cui la fama fù tanto romore.* I con quedar llano, que aquel rumor es lo miſmo q̃ fama, bolvamos a enſartar los lugares, imitados juntamẽte con eſſe de la Reyna Sabà. Virgil. 11. en la boca de Drançọ, hablando de Eneas: *O fama ingẽs, ingentior armis!* Veysle aì llamado mayor por ſus hechos, que por ſu fama. Oracio lib. 1. epiſt. 11. a Bulacio.

Quid tibi viſa Chios, Bullati, notaq; Lesbos? &c.
Smyrna quid, & Colophon? maiora, minora ne fama? Ovid. en Pàriš a Elena

Famaque deformæ penè maligna tua eſt;
Plus hic invenio quam quod promiſerat illa.

Tucidid. lib. 2. hablando de Athenas: *Sola enim hæc ex præſentibus, fama ſua maior eſſe experiẽtia naſcitur.* Sennucho amigo del Petrarca, deſcriviendo ſu coronacion a que ſe hallò preſente,

A dize del quando le vieron en Roma, i le tratarõ: *Et trovatolo molto maggiore negli effeti, di ciò che la fama ſonava.* El Papa Leon Decimo en la carta que eſcriviò a Sanazaro, de gracias, i alabãças por ſu Poema ſacro: *Quæ res expectata verum eo nunc carior, & iucundior viſa eſt, tũ quod quæ futura expectabamus accepimus iam facta eſſe, & quæ ſuperent omnem expectationẽ.* Nueſtro Bar. Dec. 1. lib. 7. cap. 8. *Tam ſoberbas, que os noſſos eſtimàram mais a viſta dellas que a fama.* I antes en el cap. 3. del lib. 3. dixo del rio
B Zayre: *Mais notavel, e illuſtre por agoas, que por nome.* I en eſte lugar eſtà el nombre por la fama: i las aguas por el nombre. El Tibaldeo ſon. 144. de la Ciudad de Sena: *Non è men di preſenza, che di fama.* El Porrino fol. 83. *La ſua preſenza è aſſai piu che la fama.* Vicente Carava por por Doña Maria Marqueſa del Vaſto.

—— La fama
Or la preſenza il dir ſuo avanza.

Nueſtro famoſo Comico parte 20. en la ſena ultima del acto 3. del mejor moço de Eſpaña.

Porque ſi la fama fuè
C *Del Aragonès tan bella,*
Mayor es la viſta que ella.

I eſta manera de alabar es grande, por ſer cierto, que caſi ſiempre las coſas que la fama toma mucho a ſu cuenta, ſon menores quando ſe ven, de lo que eran quando ſe oìan. I aſsi lo que el P. viene a dezir por eſte modo, es, que la fama de la Iſla de la Madera era grãde, però q̃ los meritos de la propia Iſla erã mayores q̃ eſſa fama: para que nadie penſaſſe, que eſte genero de fama era de aquellos, que ſin cauſa exageran las coſas. I eſte es el primer ſentido deſte lugar: i el verdadero q̃ eligimos. El ſegundo podia ſer, diziendo, que la Iſ-
D la de la Madera es mas celebre por el nombre de ſu madera, que por la fama de la propia Iſla; por quanto ſiendo ella toda un vaſtiſsimo boſque quando fue deſcubierta, dandole fuego los deſcubridores, por hazer lugar a otras culturas, ardiò de modo, que lo menos que deſpues tenia era madera. Veaſe a Iuan de Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 3. adonde dize, que ſiete años continuos durò aquel incendio: por donde ſe podia entender, que la Iſla ganando el nombre de la Madera, por la q̃ tuvo, como agora no la tenia tanto, es màs cele-
E bre por el de lo que fue por la fama della. Però como el P. no quiſo dezir tal, i a la Iſla nunca le faltaron totalmente los boſques, aunque huvieſſe aquel incendio, dexaremos de traer lugares q̃ ſe podian parecer a eſte. I q̃ no quiſieſſe dezirlo ſe vè claramente deſta eſtancia; porque ella trata ſolo de exaltar cõ alabãças la hermoſura deſta Iſla; i por eſſo no le avia de confeſſar el mayor defeto que puede tener qualquier tierra, q̃ es falta de arboleda. I que trate de alabarla mucho, ſe deſcubre claro en los verſos ultimos, diziendo, q̃ ſi ella fuera de Venus, Venus la eſtimàra màs q̃ todas las mejores ſuyas. Añadeſe a eſto, q̃ ſiendo

aquel incẽdio el año 1420. i eſta relaciõ del Gama el de 498. sõ caſi 80. de diſtãcia, i en ellos podia la Iſla eſtar ya reſtituida de ſus boſques perdidos, i con aumento en los que no ſe perdieron.

¶ *Mas nem por ſer do mundo a derradeyra.* El P. en eſte modo de dezir alude a las juntas de gẽte, bien ordenadas, adonde el menor ſiempre và poſtrero: i declara agora, que eſſo no ſe entiende en eſta Iſla, q̃ con eſtar poſtrera en el mundo, ninguna ſe le avẽtaja, antes ella es mejor que todas. I ella es poſtrera en razon de q̃ eſtà màs al Occidente q̃ todas. Però eſto no ſe ha de entẽder del mũdo todo, ſinò de nueſtro Hemiſferio, al modo q̃ de Tile lo dixerõ Virgil. i Seneca: *Sit terris ultima Thule*: porq̃ de otra manera no podia ſer.

¶ *Se lhe aventajam quantas Venus ama, &c.* B. Taſſo Eleg. 6. del lib. 5. de ſus amor.

E dal colle gentil che Papho, e Gnido,
Avanza di beltate, e di vagghezza.

Arioſto cant. 43.

Che v' avria con le gratie, e con Copido
Venere ſtanza; non piu in Cypro, o in Gnido.

Hizo el P. a Venus con la Iſla de la Madera, como Virgil. a Iuno con Cartago, En. 1.

Quam Iuno fertur terris, magis omnibus unam
Poſthabita coluiſſe Samo, &c. I como Eſtacio a la Sibila Albunea, lib. 1. ſilva 3. diziendo, q̃ ſi ella no diera ſus reſpueſtas en Preneſte, ſe viniera a vivir, olvidada del, en Tiboli.

Quod in templa darent alias Terinthia ſortes
Et Præneſtinæ poterant migrare ſorores.

¶ *Antes ſendo eſta ſua ſe eſquecerà de, &c.* Veys aqui como la Iſla de la Madera no es de Venus, para hazer al propoſito, de los que no entendiendo aquel verſo de la eſt. 21. del c. 9. *Da mãy primeyra, &c.* quieren, que por primera ſe entiẽda eſta Iſla (llevados por ventura de llamarle el P. aqui primera de las pobladas por los Portugueſes) porque diziendo allà, que la en que los ha de feſtejar es ſuya, i aqui que eſta no lo es, ſiguese claro, que no es eſta la con que confina aquella. Alfin allà iremos. Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 3. dize deſta Iſla deſte modo: *Tam nobre, fertil, e generoſa em ſeus moradores, que tirando Inglaterra antiquiſſima em povoaçam, e illuſtre com a mageſtad dos ſeus Reys, em todo o mar Oceano Occidẽtal a eſta noſſa Europa, ella ſe pode chamar Princeſa de todas.* I ello es aſsi, i porque aſsi no la llama la fama, ſucede lo que el P. dize, de que es menos celebre por la fama que por ſi: eſſo es ſu nombre.

¶ *Se eſquecera de, &c.* Dize, que Venus ſe olvidàra de ſus notorias Iſlas, por mas que ſean amenas, i delicioſas, ſi en lugar dellas tuviera eſta de la Madera, que las excede.

¶ *De Cypro, Gnidos, Paſos, e Cythera.* Nombres de lugares freſcos, i regalados, propios de Venus, conforme a las fabulas. Paſo fue Ciudad en Cypro, tierra hermoſiſsima, i Iſla del mar Carpatio, o Mediterraneo. Gnido Ciudad de Caria. Cythera, Iſla ultima de las Cicladas. Deſto eſtã
A llenos los indices, por eſſo eſcuſo dilaciones. Antonio Galvã en una relacion de varios deſcubrimientos, dize, q̃ en eſta Iſla de la Madera ſe hallò una Hermita, i una ſepultura en ella, de q̃ conſtava q̃ alli eſtava enterrada la muger de un Inglès, llamado Machin, q̃ por los años 1393. paſſando a Eſpaña, fue a caſo a parar alli, i que por eſſo ſe llamò de Machico el puerto principal deſta Iſla. I aviẽdoſe partido della ſu primero deſcubridor, vinieron a ſer los Portugueſes ſus pobladores, i a iluſtrarla con la Ley Catolica, i con la ſangre Luſitana.

B

VI.

Deyxamos de Maſsilia a eſteril coſta,
onde ſeu gado os Azenegues paſtam,
gente que as freſcas agoas nũca goſta,
Nem as ervas do campo bẽ lhe abaſtã:
A terra a nenhũ fruto enfim deſpoſta,
onde as aves no ventre o ferro gaſtam,
padecendo de tudo extrema inopia,
C que aparta a Barbaria de Etiopia.

DExamos la eſteril coſta de Maſsilia, adonde paſtan ſu ganado los Azenegues: gente que nunca guſta las freſcas aguas, ni les baſtan bien las yervas del cãpo. La tierra alfin diſpueſta a ningun fruto, adonde las aves gaſtan el hierro en el vientre. Padeciendo eſtrema inopia de todo: que aparta la Barbaria de la Etiopia.

¶ *Deyxamos de Maſsilia a eſteril coſta, &c.* Lo miſmo que la Mauritania, llamandoſe aſsi por aquella parte en que los Moros llamados
D Azenegues paſtan ſus rebaños; adõde apenas tienen agua aun mala, ni yervas baſtantes para hartarſe: tan eſteril es. Parece atendiò el P. en eſte lugar al de Virgil. 6. relatandoſe viajes: *Penituſque repoſtas Maſsilium gẽtes, &c.* Dionyſ. Alex. de ſitu orb.

Poſt hos immenſæ Nomadum de ſemine gentes,
Atque Maſæſilij, necnon Maſsilia proles
Saltibus hos duris aſper, ſylviſque vagantes
Victus alit ſæva quæſitus cæde ferarum, &c.

Lucano lib. 4. habla deſta tierra aſsi:

E *Et gens, quæ nudo reſidens Maſsilia dorſo*
Ora levi flectit frænorum neſcia virga, &c.

¶ *As ervas do campo.* En dezir del campo a las yervas, entiende las agreſtes, q̃ crecen ſin cultura; i ni deſtas tienen baſtantes, ſuſtẽtandoſe dellas: como Virgil. lib. 3. *Vulſis paſcunt radicibus herbæ.* Però dixolo el P. como ſuele cõ Barros, Dec. 1. cap. 10. hablando de lo que comen eſtos Azenegues: *Raizes, e gomos de algũas ervas, e nã ainda em abaſtança, &c.*

¶ *A terra a nenhũ fruto, &c.* Cõ Hom. quãdo Vliſſes, lib. 9. refiere lo eſteril de la tierra de los Ciclopas: *Neq; plãtant manibus arborẽ, neq; arant.*

¶ *Onde as Aves no vẽtre o ferro gaſtam, &c.* Ay por alli muchos Aueſtruzes, de que ſe dize que digieren hierro. Los primeros deſcubridores truxeron huebos dellas al Infante, y llegaron tan freſcos, que ſiruiendoſelos a la meſa los juzgò por buenos. I la verdad es, que ſe los haria parecer tales el guſto que para el tenia todo quanto traian de aquel deſcubrimiento tan hijo de ſu alma. Barros al principio de la Dec. 1. Dà cuenta el P. deſtas Aves por imitar la que Eneas diò de las Harpias de las Islas Eſtrofades lib. 3.

—— Quas dira Cæleno
Harpiæq; colunt aliæ, &c.

¶ *Extrema inopia*: pobreza ultima, grande, qual la deſtos Azenegues.

¶ *Que aparta a Barbaria de Etiopia*, que eſſa coſta, o tierra de los Azenegues divide de la Etiopia la parte de Africa llamada Barbaria; i propiamente los confines deſta por la parte de aquella. Yo tengo determinado de gaſtar poco tiempo en hiſtorias verdaderas, ni fabuloſas, ni deſcripciones de tierras, i gentes, porque le he meneſter para lo que no eſtâ en los libros, i Indices. I aſsi dirè ſolo deſta miſerable gente, que ella ſe ſuſtenta deſtas yervas, i lagartixas toſtadas al ardor del Sol, que ſiempre hiere en aquel ſolſticio del Tropico de Cancro, que paſſa por encima de aquella region: ſu bevida ordinaria, por eſſa falta de agua ya dicha, es la leche de ſus ganados. Barros alli cap. 10.

VII.

Paſſamos o lemite a onde chega
o Sol, que para o Norte os carros guia,
onde jazem os povos, a quem nega
o filho de Climene a cor do dia.
Aqui gentes eſtranhas lava, e rega
do negro Sanagà a corrente fria,
onde o Cabo Arſinario o nome perde,
chamandoſe dos noſſos Caboverde.

Paſſamos el limite a donde llega el Sol, que guia los carros para el Norte; i a donde yazẽ los pueblos a quien el hijo de Climene niega el color del dia. Aqui la fria corriente del negro Sanagà lava, i riega eſtrañas gentes: a donde pierde el nombre el Cabo Arſinario, llamandoſe de los nueſtros Caboverde.

¶ *Paſſamos o lemite a onde, &c.* Dize en eſtos dos verſos, que paſſo el Tropico de Cancro: porque eſſe es el limite que de la parte del Norte tiene el Sol, a quien ſe cõceden cavallos, i carro en las fabulas, como es notorio.

¶ *Onde jazem os povos, a quem nega o filho, &c.* Quiere dezir, a donde yaze la tierra de Etiopia, cuya gente es negra: eſto es negarle el hijo de Climene, que es Faetõte, la color del dia, que ſe entiende la de la gente blanca: aludiendo a la

A fabula de que ſiendo los de Etiopia blancos como los otros, los quemò el Sol quando governandole mal Faetonte cayendo por aquella parte los dexò de aquel color negro: coſa vulgariſsima.

¶ *A cor do dia.* Para dezir que no eran blancos eſſos pueblos que yazen debaxo de eſſe Tropico, dize que les falta la color del dia: i para dezir de otros, que eran blancos, dirà en la eſt. 77. que tienen eſſa color del dia. Però, preguntaſe ſi el dia tiene color? Reſpondeſe, que no le tiene real, ſino aparente. Porque la luz del dia procede del Sol: i ſi el tuviera algun color real, todas las coſas veriamos de aquel color que el tuvieſſe: aſsi como todas las ſobre q̃ ponemos vidros de colores parecen del color del vidro que ſe les puſo. Bien ſabemos que Empedocles tuvo para ſi, que el Sol era blanco: però deſto le deſengaña Ariſtoteles. Tampoco nueſtro Poeta toma el color del dia aqui màs que en el ſignificado de blanco; o porque realmente el blanco no es color: o porque el dia parece lograr un genero de blancura, que dà lugar a que los Poetas llamen blanca, o candida a la mañana. Ovid. en la epiſt. de Paris en eſte ſentido uſa del candido. *Candidior medio nox erit illa die.* Mucho antes avia dicho Ennio *Inter ea Sol albus receſsit, &c.* Cicer. de Nat. Deor. *Solis candor illuſtrior eſt quam ullus ignis*, tomandoſe alli el candor por la propia luz. Horatio tambien *Candidi tibi Soles.* Iuan Xiphilino en el Sermon de la Cruz explicando el lugar de la Transfiguracion *Alba ſicut nix*, dixo *Alba ſicut lux, &c.* Vltimamente roxo ſe llama tãbien el dia, alomenos en ſu entrada; i de roxo i blanco, o roſicler, ſe compone el color con que ſe imita la tez humana de gente blanca; i aſsi con propiedad por eſta razon ſe dirà della, que tiene el color que al dia dan los Poetas, que ſe entiende aparente, por parecerſe la luz ſolar, de que reſulta el dia, a la blancura: bien aſsi como ſon aparentes los colores que ſe varian en el cuello de la paloma, pues quitandoſe de la luz tiene un ſolo color real. Con eſta condicion llama nueſtro Poeta color a la del dia: i los Cafres en varias ocaſiones llamaron hijos del Sol a los Portugueſes para llamarles gente blanca.

¶ *Aqui gentes eſtranhas, &c.* Advierto, que el Poeta no dize en eſta eſt. que paſſaron el Caboverde, ſinò dà a entender, que deſpues de paſſado el Tropico de Cancro eſtàn eſtas Islas, y tierras que fueron paſſando.

¶ *Do negro Sanagà, &c.* Es rio grande, que divide los Azenegues, i les dà eſſe nombre, de los Ialofos, gente que alinda con Guinea por aquel lado. Dale el epiteto de Negro, porque corre por entre gente negra, como es ſabido: al modo de Claudiano, diziendo: *Nigra maieſtas* por el Dios infernal; i llamando Fiero al Danubio, con reſpeto a la gente que habita ſus margenes. *Ferocis Danubij, &c.* Veaſe el *Nigrorum ignium* de

de Oracio, i otros lugares en la eſtancia 70. del canto 6. Los Portugueſes le dieron eſte nombre de Sanagà, porque ſe llamava aſsi un Señor con quien vinieron a tener comunicacion en aquella parte. Bar. dec. 1 lib. 3. cap. 8.

¶ *Onde o Cabo Arſinario o nome perde chamandoſe dos noſſos Caboverde.* Es el Arſinario un Promontorio de la Libia interior: nueſtros deſcubridores le mudarõ el nombre en Caboverde, porque lo eſtava mucho con ojas de varias plantas quando le deſcubrieron. Sale entre los rios Sanagà, i Gambea: i los navegantes aportarõ en una deſtas Islas que eſtàn enfrente de eſſe promontorio Africano, o Caboverde, como luego veremos.

VIII.

Paſſadas tendo jà as Canarias ilhas,
que tiveram por nome Fortunadas,
entràmos navegãdo pellas filhas (das
do velho Heſperio, Heſperidas chama
Terras por onde novas maravilhas
andaram vendo jà noſſas armadas;
alli tomamos porto com bom vento,
por tomarmos dà terra mantimento.

Teniendo ya paſſado las Islas Canarias, que tuvieron por nombre Fortunadas; entramos navegando por las hijas del viejo Heſperio, llamadas Heſperidas. Tierras por donde ya nueſtras armadas anduvieron viendo nuevas maravillas. Alli cõ buen viento tomamos puerto, por tomar mantenimiento de la tierra.

¶ *Paſſadas tendo jà as Canarias &c.* Impoſſible es ir copiando todos los lugares que el Poeta imita de Homero, quando Vliſſes refiriendo ſu viaje al Rey Alcinoo, le dezia las Islas, i puertos que iva tocando, o viendo. Acudan los curioſos a conferir el lib. 9. i el 10. con eſte canto: i el 3. de Virgilio, que cõtiene lo propio, relatado de Eneas a Dido.

¶ *As Canarias Ilhas, que tiveram por nome Fortunadas.* Eſtas Islas eſtàn al Occidente contra el fin de la Mauritania: ſon ſiete, conforme a algunos Autores, Lançarote, Fuerteventura, Tanarife, Ferro, Gomera, Palma, i Gran Canaria. Deſta ultima ſe llamaron todas Canarias, i ella de criar en ſi grandes canes, ſegun Plinio en el cap. 32. del lib. 6. Però conforme a otros, a que ſigue Iuan de Barros Dec. 1. lib. 1. cap. 12. ellas ſon doze, i los nombres de las cinco, Gracioſa, Inferno, Alegrança, Santa Clara, Roche. Las primeras Lançarote, Fuerteventura, i Ferro conquiſtò Iuan de Betancurt, Cavallero Frãces, por orden de Enrique III. Rey de Caſtilla. Las otras D. Fernando de Caſtro, por el Rey D. Alonſo V. de Portugal. I por acuerdos, i porque ſiempre aquel pequeño Reyno diò baratos de bizarrias a

A ſus vezinos, fuerõ deſpues todas de Caſtilla. Llamaronſe Fortunadas, casi Beatas por ſu fertilidad: i por eſto de algunos Autores fueron tenidas por los Cãpos Eliſeos, explicando a Virg. 6. al hablar dellos con el titulo de Fortunadas. *Fortunatorum nemorum, ſedeſque Beatas.* La ſoberana a todas es la Palma: empeçaronſe a ganar por los años 1406. Veaſe Strabon lib. 3. En la Canaria padeciò martirio por los años 633. el Santo Avito denunciando la Fè Catolica. Veaſe al fiador de las buenas letras en Eſpaña don Tomas Tamayo en ſus notas a Luitprando, plana
B 51. Lo dicho de que ſean eſtas Canarias las Fortunadas, es con la corriente vulgar: i con la ſuperior, que ſigue nueſtro gran Geografo Iuan de Barros Dec. 1. lib. 2. cap. 1. diremos que las Fortunadas ſon las de Caboverde. Porque ſiendo el meridiano de las Fortunadas principio de que Tolomeo, i otros Geografos antiguos empeçaron a contar las longitudes de los lugares para el Oriente, como ultimo termino Occidental de la tierra que ellos conocieron, Tolomeo ſeñalò al promontorio Arſinario, que es el Caboverde,
C ocho grados de longitud, como conſta del cap. 6. del lib. 4. de ſu Geografia, i de la tabla 4. de Africa; i a las Fortunadas un grado: por lo qual diſtarà dellas ſiete grados el miſmo promontorio al Oriente, que es poco màs de lo en que realmente eſtà el Caboverde apartado de ſus Islas, i con la miſma ſituacion. Siendo, pues, eſte el ſitio deſtas Islas, i Cabo, i tan conformes a las Fortunadas, i promontorio Arſinario, ſegun la longitud, tambien lo ſon casi en la latitud: porque Tolomeo ſitua la màs Setentrional Isla de las Fortunadas, a que llama Aproſito, que vale inaccesſible,
D en 16. grados de altura: i la miſma tiene la Isla de Buenaviſta, una de las del Caboverde. Aſsi, pues, correſpondiendo eſtas con tanta preciſion en longitud, i latitud con ſu Cabo, que es el Arſinario, como las Fortunadas con el, no puede aver duda en que ſean las del Caboverde las Fortunadas; i que del meridiano de aquellas, como del deſtas, ſe devan contar las longitudes de los lugares, ſegun Tolomeo. Que nõ ſean las de Canarias las Fortunadas, conſta, porque la mas Occidental dellas, que es la Palma, quèda en el miſmo meridiano, que es el de Caboverde: de q̃ ſe ſigue, que es una miſma la longitud de ambos. I la mas Oriental deſtas Islas, que es Lançarote
E tiene quatro grados màs de longitud que el Caboverde; porque tantos queda de ſu meridiano al Oriente. Tampoco conforman eſtas Islas con las Fortunadas en la latitud: porque (como ya diximos) la màs Setentrional tiene de altura del Polo 16. grados. Però para aqui eſto baſte. I aſsi las Fortunadas que entendieron los Geografos antiguos ſon las de Caboverde: i nueſtro Poeta en lo que dize aqui ſigue la opinion comũ. Ofreceſe vna duda: i es dezir el Poeta, que paſſarõ las Fortunadas, deſpues de aver dicho que aviã paſ-

ſado el Tropico de Cancro, quedando ellas antes del. I ſi èl no dixera luego, que paſſarō las de Caboverde q̄ eſtàn deſpues de paſſado eſte Tropico, pudieramos dezir, que en ſu opinion (como Iuan de Barros) eran eſtas de Caboverde las Fortunadas. Però ya que èl las diſtingue, o haze otras, entenderemos que dize, que entre aquellas, i eſtas que paſſaron quedava el Tropico de Cancro: porque en eſta ciēcia era peritiſsimo el Poeta. I aſsi ſerà la conſtruicion deſte modo. *Paſſamos el Tropico, aviendo ya paſſado las Canarias.* I luego, *Entramos navegando, &c.*

¶ *Entramos navegando pelhas filhas dò velho Heſperio, Heſperidas chamadas.* Quiere dezir, q̄ fueron corriendo por entre las Islas del Caboverde, que entiende por hijas de Heſperio, i fueron Egle, Aretuſa, y Eſperetuſa: i llamādoſe Heſperidas del nombre de ſu Padre, llamaronſe eſtas Islas del nombre deſtas ſus habitadoras: i de creer es, ſiendo Africa generalmente incapaz de jardines por ſu ſequedad, que pues las Heſperidas los tuvieron tan regalados ſeria eñ aquellas Islas acomodadas a qualquier freſcura: i deſta manera vendrà el Poeta a ſer de opinion, que en eſtas Islas fue la vitoria de Hercules contra el Dragon que guardava los pomos de oro de las Heſperidas; i por eſſo miſmo a encontrarſe con lo que dixo en la eſt. 55. del canto 4. pues allà es de parecer que eſtos pomos eſtavan en el continente de la Tingitania: però no ſe encuentra, porque ſiendo eſtas Islas de eſſa porcion de Africa, i hallandoſe en los Autores que eſſas Heſperidas tuvieron aquellos huertos en una i otra parte, ſin que indubitablemente ſe ſepa en qual dellas, pudo el Poeta uſar de una i otra opinion: i quando ellos uvieran ſido ſolamente en eſtas Islas, pudo como Poeta dezir allà eſſo, tomādo la parte por el todo, y al contrario.

¶ *Ali tomamos porto com bom vento.* Ofreciendoſele viento favorable para aportar, lo hizieron allí: entiendeſe en la Isla de Santiago, que es una de las de eſte Caboverde a que avian llegado: i el miſmo Poeta lo declara luego en la eſt. ſiguiente.

¶ *Por tomarmos dà terra mantimento.* Hallando la ocaſion, no quiſieron perderla de ſurgir en aq̄l puerto, aſsi porq̄ para los navegantes vèr tierra; i no tomarla es como darles la pena que las fabulas dizen ſe diò a Tantalo, de que muerto de hambre, i ſed, vieſſe uno i otro mantenimiē to ſin poder lograrle; como porque pudieſſen tomar algun refreſco, el qual tomaron, ſegun lo dize Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 2. *Foram ter à ilha de Sant-Iago a onde tomaram algum refreſco.* Però no deſembarcaron.

IX.

A aquella ilha aportamos, que tomou
o nome do guerreiro Sant-Iago,
Sācto que os Heſpanhoes tāto ajudou
a fazerem nos Mouros bravo eſtrago.
Daqui tanto que Boreas nos ventou
tornamos a cortar o immenſo lago
do ſalgado Occeano; e aſsi deixamos
a terra onde o refreſco doce achamos.

APortamos a aquella Isla que tomò el nombre del guerrero Santiago: Santo que tanto ayudò los Eſpañoles a hazer bravo eſtrago en los Moros. De aqui, luego que nos ventò, ſoplò Boreas, bolvimos a cortar el immenſo lago del ſalado Oceano: i aſsi dexamos la tierra a donde tomamos el dulce refreſco.

¶ *A aquella ilha aportamos, que tomou o nome do guerreiro Sant-Iago.* Llegaron al puerto de la Isla que tiene el nombre de Santiago, que como aì diximos, es una de las de Caboverde. Por eſte eſtilo dirà el nombre de la de S. Thome en la eſt. 12. Eſtas Islas de Caboverde deſcubriò Antonio de Nole Genoves, conſintiendolo el Infante, dueño deſtos deſcubrimientos.

¶ *Que os Heſpanhoes tanto ajudou, &c.* Todas las Cronicas a una mano confieſſàn los aparecimientos de Sātiago en las batallas de Chriſtianos contra Moros en Eſpaña, i aun fuera de Eſpaña. En el Reyno de Congo peleò de la parte de un Rey negro con pocos hombres, contra muchos deſpues que los Portugueſes le troxerō a la vandera de Chriſto. Todo es coſa firme: i en eſte lugar, mejor que en alguno, con menos peligro de deſcomponer la paciencia, ſe pudiera diſcurrir ſobre el argumento de ſi vino Santiago a Eſpaña, ſi la Igleſia Catolica Ròmana eſtos dias no uviera mandado callar los argumentos, con darlo por coſa indubitable, haziendolo rezar aſsi en las Horas Canonicas, i Breviario univerſal, a inſtancia del Doctor don Miguel de Erce Ximenez, natural de la villa de Prexano del Obiſpado de Calahorra, i Canonigo de la ſanta Igleſia Catedral de Leon, que concitado de vn fervoroſo zelo (coſa rara en eſte ſeculo) ſin otro mobil, a ſu coſta, paſsò a Roma (adonde yo le vi echando el alma en eſta agencia) i lo conſiguiò, con maravilloſa, i ſanta conſtancia, opueſta a las dificultades que eſto tuvo, tan grandes ya deſde muchos dias, que pretendiendolo el Piadoſo Rey Dō Felipe III. con todas ſus fuerças por medio de ſus Embaxadores, i ſingularmente del Duque de Seſſa, no lo pudo conſeguir. Però eſto ſin duda fue permiſsion Divina: porque no pareciesse que el eſcucharſe, i concederſe eſto en Roma era reſpeto con un Rey poderoſo, i no con la verdad ſolida. Tanto deve Eſpaña al Doctor Erce Ximenez, pues el ſolo le alcançò en la Reformacion que el S. VRBANO VIII. hizo del Breviario, eſta reſolucion de que ſe dixeſſe en las lecciones del Apoſtol Santiago en 25. de Iulio ſu venida a Eſpaña, i predicacion en ella: i que la converſion que

hizo

hizo en Hermogenes Mago, fue deſpues que vino, i no antes; ſegun haſta entonces ſe platicava, como el aver padecido Martirio el Apoſtol en 1. de Abril, aviendo ſido en 25. de Março. Todo ſe verà diſtintamente de los diez tratados que el miſmo Doctor tiene para imprimir deſta materia, que ſon los propios con que rindiò la Congregacion Romana deſtas Reformaciones: para lo qual ſe halla oy en eſta Corte; eſperando tambien el premio deſte inſigne ſervicio, que ſi no le conocen todos, nueſtro gran Rey, que Dios guarde, le reconoce (i eſto baſta) pues con muchas i apretadas ordenes manda que le propongan en pueſtos capazes de ſu perſona, i merito. El Poeta puſo aqui eſtas ſeñas de Santiago llamandole guerrero, a diferencia de Santiago el menor: por no parecerſe a cierto Predicador que hablando deſte le llamò el General de Eſpaña, no acordandoſe, parece, de que ay dos Santiagos: o queriendo hazer dellos en el pulpito como los Poetas de los Ioves, i Hercules en la fabula, a donde de muchos ſe haze uno. O fama! o vulgo! Pero dexado eſto (alabeſe todo) màs preſto dudara yo ſi fue licito en eſte, i otros lugares, manifeſtar el Gama tantos eſtragos hechos de los Eſpañoles en los Moros, eſtando hablando con un Rey Moro de quien eſperava favor. Però ya eſtà ſatisfecho a eſto ſobre lugar mas apretado de la eſt. 20. del c. 3. a donde ſe puede vèr lo que diximos.

¶ *Daqui tanto que Boreas nos ventou.* Apenas tomaron el refreſco, i vieron el viento ſazonado, quando ſalieron del puerto. A eſte modo và el Maeſtro Eneid. 3.

Inde ubi prima fides, pelago, placataque venti
dant maria, & lenis crepitans vocat Auſter in altum,
deducunt ſocii naves, & littora complent.

I màs adelante.

Ecce autem Boreas anguſta à ſede Pelori
Miſſus adeſt, &c. I dize que le ſoplò Boreas: por que eſte viento es el que ſirve por popa caſi a la navegacion haſta el Cabo de Buena Eſperança en que comiença a ſervir el Sur, o Auſtro, como veremos en la eſt. 67.

¶ *Deixamos a terra onde, &c.* Dexaron la Isla de Santiago a donde avian tomado refreſco.

¶ *Refreſco doce.* Entiende por dulce, deſeado: que a la verdad es tan deſventurada coſa la navegacion, que ſiempre en ella ſe và ſuſpirando por vèr tierra: i en llegando a ella màs quiere qualquier navegante una yerva ſuya, que quantos regalos pudo llevar en la nave. I en eſtas ocaſiones ſe vè claramente la ventaja que la tierra haze al mar, i que alfin es ſolo para peces: i que con gran cauſa llama Oracio, de bronze al que navega: porque realmente cuerpo, i eſtomago de bronze pide aquel trabajo.

X.

Por aqui rodeando a larga parte
de Africa, que ficava ao Oriente,
A a provincia Ialofo, que reparte
por diverſas nações a negra gente:
A muy grāde Mandinga por cuja arte
logramos o metal rico, e luzente,
que do curvo Gambea as agoas bebe,
as quaes o largo Atlantico recebe.

POr aqui rodeando la larga parte de la Africa,
B que quedava al Oriente, i la Provincia Ialofo, que reparte la negra gente por diverſas naciones; La gran Mandinga por cuyo arte logramos el luziente, i rico metal; que del corbo Gambea beve las aguas; las quales recibe el largo Atlantico.

¶ *Por aqui rodeando, &c.* Dize que dando buelta a las partes que và nombrando, paſſaron las Dorcadas, con que entra la eſtancia ſiguiente, que es continuacion del ſentido deſta. I dize rodeando, porque deſde el Cabo Bojador haſta el de las Palmas ſe entra toda la tierra por el
C mar en forma de un medio circulo: i aſsi quiē và coſteando và haziendo otro con las naves; i eſſo es rodear. Veaſe en la eſt. 61. del c. 7.

¶ *A larga parte de Africa.* Dize el Gama, que fue rayendo con ſus naves la tierra de Africa, i de los Ialofos, negros de Guinea, que habitan entre los rios Sanagà, i Gambeà, como vimos en la eſt. 7. i ſe dilatan por varias partes.

¶ *Por diverſas nações.* Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 8. *Recebem diverſos nomes ſegundo os povos que os vezinham.* Però ſoſpecho que el Gama al dezir eſto alude a los muchos negros que deſtas
D partes ſe llevan para tantas otras del mundo, como es notorio, ſi bien no ſe uſava aun tanto en aquel tiempo.

¶ *A muy grande Mandinga, &c.* Con propiedad le llama muy grande, que lo es: i tierra de mucho oro, regada del Gambea, que desboca en el mar Atlantico. Sin duda es a imitacion de Barros que ſiempre la llama aſsi: una vez Dec. 1. lib. 3. cap. 8. *Por cauſa do muito ouro que vem ter a ella da grande Mandinga.* I màs abaxo: *Da mão dos quaes* (habla de los pueblos de aquellas partes) *por via do Caſtello de Arguim, e de toda aquella coſta vinha o ouro a noſſas mãos, e outros do interior acudiam ao reſgate de Cantor a que vão*
E *os noſſos navios, por o rio Gambea, &c.*

¶ *Curvo.* Vèr deſto en la eſt. 7. del c. 3. De qualquier rio es epiteto juſto el *Curvo*, però del Gambea mucho màs; porque và formando muchas i grandes bueltas haſta echarſe al mar en altura de 13. grados i medio. Traen eſtos rios Gābea, i Sanagà lagartos que correſponden a Crocodilos; i cavallos que llaman Marinos, beſtias grandes, i ferozes: i ſerpientes con alas pequeñas. La tierra que yaze entre ellos, es la que los nueſtros llamaron de Caboverde, de que arriba di-

diximos. Los deſcubrimientos de que trata eſta eſt. i las ſiguientes haſta hablar del Rey D. Manuel ſon del Rey D. Iuan el II. Barros Dec. 1. deſde el cap. 2. del lib. 2. i en el 8. del lib. 3. deſcrive con la deſtreza que ſuele eſſa Provincia Ialofo, i el Reyno de Congo. Veaſe; que yo no le copio, porque crece mucho eſte volumen, i porque eſpero en Dios que a la impreſsion del ſe ſiguirà luego la del Tomo tercero de mi Epitome, que contiene las Decadas del miſmo Autor.

¶ *As quaes, &c.* verſo, i el antecedente numeroſos.

XI.

As Dorcadas paſſamos povoadas
das irmãs q̃ outro tempo ali viviam,
que de viſta total ſendo privadas
todas tres de hum sò olho ſe ſerviam.
Tu sò, tu cujas tranças encreſpadas
Neptuno la nas agoas acendiam,
tornada ja de todas a mais fea
de bivoras encheſte a ardente area.

PAſſamos las Dorcadas, pobladas de las hermanas, que otro tiempo vivian allì; i que ſiendo privadas de viſta totalmente, ſe ſervian todas tres de un ojo ſolo. Tu ſola, tu cuyas encreſpadas trenças encendian a Neptuno allâ en las aguas, buelta ya la màs fea de todas, inchiſte de bivoras la ardiente arena.

¶ *As Dorcadas paſſamos, &c.* Al modo de Virgil. 3. *Linquimus, &c. ſparſaſque per æquor Cicladas.* Corruptamente ſe llaman Dorcadas. Los Geografos antiguos las llamaron Gorgadas: nombre que tomaron de las Gorgonas, o eſtas dellas. No ſon pocas las razones con que ſe preſume ſer eſtas las de Santo Thomè, i Principe: pueſto que eſtando eſtas Islas deſpues del Cabo de las Palmas, como veremos en la eſt. ſiguiente, queda dudoſo eſte parecer: ni el Poeta le ſigue. C. Montenegro dize, que Dorcadas ſon las de Caboverde, contra el Poeta que las diferencia. Gorgonas fuerõ hijas de Forco Rey de Corcega: i Gorgona, quiere dezir truculencia, coſa cruel: i no deſconforman deſta ſignificacion eſſas dos Islas, pues por intratables ſe deſtierran para ellas los criminoſos en los Tribunales de Portugal, como tambien las Gorgonas por criminoſas fueron a parar allì; que no ſon confrontaciones para perder en prueva de ſer las Gorgonas eſtas nueſtras Islas. I tambien vân a parar a ellas los codicioſos, por teſtimonio de que es crimen la codicia: aunque eſtimando los tales menos el peligro de la vida, que el aumento de la bolſa, vienen a hallar el alivio a donde otros el tormento: ſi bien a vezes lo pagan.

¶ *Das irmans que outro tempo, &c.* Eſtas hermanas ſon las hijas de Forcò que diximos aì: lla

A mavanſe Meduſa, Eſteneo, i Euriale. Vivian en eſſas Islas, que eſtàn plãtadas en el Oceano Etiopico al lado de las Heſperidas. El dezir que todas ſe ſervian de un ojo, ſe deve entender que todas ſe valian de una igual hermoſura, en el ſentido que deſde antiguo tiempo ſe llama ojo del Sol lo màs claro del, i ojo de la cara aquello que màs ſe ama: i como las damas ninguna coſa tienen por màs clara, i cara al mundo que ſu hermoſura, ni otra alguna del eſtiman tanto, eſſe en eſtas viene a ſer el ojo de que ſe ſirvian. Si por ventura tambien no anduvo por aquì el mal que lla- B man de ojo, porque ellas todas tres, matavan en ſiendo viſtas: pero eſſa viene a ſer la propia hermoſura, que es el verdadero mal de ojo que el mundo padece. Veaſe a Diodoro lib. 4.

¶ *Tu sò, tu cujas trancas encreſpadas, &c.* Buelveſe con eſte apoſtrofe a hablar con Meduſa, como Eneas lib. 3. con Aretuſa, eſtando tambien refiriendo ſu viage. *Qui nunc ore Arethuſa tuo Siculis confunditur undis.* Dize nueſtro Poeta, que Meduſa ſiendo la màs hermoſa de las hermanas, ſe bolviò màs fea, i llenò de ſierpes la Africa. La fabula brevemente. Enamorado Neptu- C no de los cabellos de Meduſa logròla en el templo de Minerva. Ofendida la Dioſa, le cõvirtiò, por caſtigo, los cabellos en culebras, i ordenò que quien la miraſſe ſe convirtieſſe en piedra. Perſeo por deshazer eſte tuerto, a uſo de cavallero andante (que entonces el uſo de cavalleros era deshazer tuertos, como agora por la mayor parte hazerlos) corrò la cabeça a Meduſa, i bolando con ella por eſſos aires fueron cayendo algunas gotas de ſangre por la Africa, i convirtiendoſe en culebras: i de aì es Africa tan culebrina. Perdonen los colericos, que para entenderſe de los D no tan doctos como ellos eſte lugar, creemos que fue meneſter contar eſto: i ninguna coſa nos moleſta tanto como eſcrivir eſtos cuentos.

¶ *Nas agoas acendiam:* aſsi en la eſt. 56. del c. 3. *Nas agoas acendendo, &c.* expreſſando el poderoſo fuego que reſulta del amor de la hermoſura, pues no ay ſagrado que valga contra el i ella, porque haſta en las aguas arde; como lo dirà el Poeta en la eſt. 42. del c. 9. Veaſe.

¶ *De bivoras encheſte a ardente area.* Puſo el Poeta eſta eſpecie de ſavandija venenoſa por todo el genero que en Africa es abundante: i tan bien le pondria, porque ſiendo la hermoſura de E los cabellos convertida en ſierpes, la bivora es muy parecida a la hermoſura, que hiere i ſana, teniendo en ſi miſma el veneno, i la triaca: y creemos que la transformacion dellos fue en bivoras: no nos canſamos en ir a tomar un libro para averiguarlo, porque no importa agora eſſe examen: haganlo los que tienen màs ocio. A lo moderno, i aun a lo antiguo, la verdad deſta fabula es, que las damas ſon bivoras, i vienen a parar en Canceres, ſignos propios del Sol de la hermoſura mal governada.

XII.

XII.

Sẽpre ẽfim para o Auſtro a aguda proa
no grandiſsimo golfão nos metemos,
deixando a ſerra aſperrima Lioa,
cõ o Cabo a quẽ das Palmas nome demos.
O grande rio onde batendo ſoa
o mar nas prayas notas, que ali temos,
ficou; com a ilha illuſtre que tomou
o nome de hum q̃ o lado a Deos tocou.

Siempre al fin para el Auſtro la aguda proa, nos metimos en el grandiſsimo golfo; dexando la aſperrima ſierra Leona, con el Cabo a quien dimos nombre de las Palmas. El grande rio a donde batiendo ſuena el mar en las playas notorias que alli tenemos, quedò atràs con la illuſtre Isla que tomô el nombre de uno que tocò el lado a Dios.

¶ *Sempre emfim para o Auſtro, &c.* Dize la eſtancia, que ivan ſiempre con la proa pueſta en el Sur, q̃ eſſe es el Auſtro, i guia vã para el Oriente, o India que ivan buſcando; i demãdando derechamente el Cabo de Buena Eſperança, a que llamarà Meta Auſtrina en la eſt. 16. del c. 9.

¶ *No grandiſſimo golfão nos metemos.* Eſtà grandiſsimo el verſo, para repreſentar eſta grandeza, o muchedumbre del agua en que de nuevo entraron. Quiere dezir, que aviendo paſſado enfrente de la ſierra Leona, i del Cabo de las Palmas, i de la boca del rio Zayre, i de la Isla de ſanto Tomè ſe apartaron de la coſta entrandoſe en alta mar, haſta que fueron a ſurgir en la Angra de ſanta Elena de que ſe llama eſſe golfo; poco antes del Cabo de Buena Eſperança, como veremos en la eſt. 25. I la razon de averſe engolfado es, porque aſsi como deſde el Bojador, haſta las Palmas la tierra buela por el mar con aquel grãde medio circulo que diximos a la entrada de la eſt. 10. deſde eſſas Palmas, haſta el Cabo de Lope Gonçalez ſe entra el mar por la tierra formando en ella otro medio circulo no tan grande, ni tan perfeto, i deſpues haſta la Angra de ſanta Elena girando con menos buelta, obliga a que ſe dexe de ſeguir la coſta por evitar la detenſion; i aſsi huyendo las naves evitandola ſe echaron al golfo, i fueron como echando una cuerda a aquel arco deſde el Cabo de las Palmas a la Angra; que es una gran diſtancia.

¶ *Deixando a ſerra aſperrima Lioa.* Dize, que navegando dexavan ya eſta, ya aquella tierra de las que por alli eran ya conocidas de Portugueſes; i entre ellas la ſierra Leona, que llama aſperrima, porque lo es: però en medio de eſſa aſpereza logra coſas de regalo, valor, i admiraciõ: muchos rios, muchos arboles, i frutos varios, para lo primero: para lo ſegundo, perlas, oro, plata, marfil: i para lo tercero una montaña de criſtal, i monos que ſirven como una perſona en algunas coſas. Eſto hallamos en una relacion manuſcrita del año 1616. Felipe III. hizo merced della a Pedralvarez Pereira de ſu Conſejo de Eſtado, Miniſtro de los grandes que ha tenido eſta Corona en viveza de juizio, experiencia, capacidad, i animo enemigo de miſerias, tanto que podiendo tener mucho, a poder de dar màs muriò pobriſſimo: que para perſona de tan gran pueſto en eſta edad, negocio es de admiracion.

¶ *O Cabo a quem das Palmas nome demos.* Llamaron los Portugueſes, de las Palmas a eſte Cabo, por las muchas que hallaron en èl.

¶ *O grande rio.* Entiende el Zayre, que luego llamarà *Longo*, por largo.

¶ *Onde ſoa.* Termino que ſe vè en la eſt. 61. del c. 3.

¶ *Ilha illuſtre que tomou o nome de hum que o lado a Deos tocou.* Entiende la Isla de San Tomè, que es el Apoſtol que tocò con el dedo en el lado de Chriſto: coſa publica. Bolveràlo a dezir aſsi en la eſt. 108. del c. 10. (a eſte modo diò ai arriba eſt. 9. a conocer la de Santiago) I deſto ſe vee, que el Poeta no cree que las Dorcadas ſon las del Principe, i San Tomè, como tienen algunos Autores, i lo diximos ai, pues deſcrive eſtas mucho deſpues de aver paſſado por aquellas el Gama: i deſte modo no ſabemos a donde eſtàn eſtas Dorcadas: i el Poeta ſolamẽte queda nombrando los mares en que ſe dize las avia. I ſi las uvo, como parece, i no ſon eſtas del Principe, i San Tomè, devia de cubrirlas el mar.

XIII.

Ali o muy grãde Reyno eſtà de Cõgo
por nos jà convertido à Fè de Chriſto,
por onde o Zayre paſſa claro, e longo,
rio pellos antigos nunca viſto.
Por eſte largo mar emfim me alongo
do conhecido Polo de Caliſto,
tendo o termino ardente jà paſſado
onde o meyo do mundo he limitado.

ALli eſtà el gran Reyno de Congo convertido ya por noſotros a la Fè de Chriſto; por donde paſſa el claro, i largo Zayre; rio nunca viſto por los antiguos. Al fin por eſte dilatado mar me alejo del conocido Polo de Caliſto; teniendo ya paſſado el ardiente termino, a donde es limitado el medio del mundo.

¶ *Ali o muy grande Reyno eſtà de Congo, &c.* Contiene la eſt. que a las tierras nombradas en eſſotra ſe ſigue el Reyno de Congo, que los Portugueſes ya en tiempo del Rey Dõ Iuan II. avian deſcubierto, y plantado en el la Fè Chriſtiana feliciſsimamẽte: el qual es regado del Zayre, q̃ haze un largo viage: i que finalmente ya iva navegando màs allà de la Equinocial.

¶ *Mas*

¶ *Muy grande Reyno de Congo*. Aſsi es grande eſte Reyno, como lo dize el Poeta. Deſcubriòlo Diego Cam el año 1484. Comiença en el Cabo de las Vacas, que eſtà en 13. grados i medio del Antartico, i acaba en el de Catalina, que eſtà en dos i medio, todo incluſo en la Etiopia. Parteſe en ſeis Regiones, Põba, Pãgo, Sãde, Pẽba, i Songo. Coſa notable es, qué tenga el Rey ſu caſa i Corte tanto en el centro, que diſtẽ igualmente della los eſtremos del Reyno, i que los ſeñores del tengan divididas ſus tierras de manera, que cada uno quando và deſde ſu caſa a la Corte jamas ſale de ſus tierras; i aſsi vienen a ſer todas de forma de piramide cuya punta eſpira en la Corte del Rey. I no es menos de ponderar que eſtos negros, a que llamamos beſtias, ſe precien de hablar tan agudamente, que quando oyẽ dezir a qualquier Portugues alguna coſa con acierto, acuden preſtiſsimamente, diziendo con gran confiança, que no dixera mejor aquello un natural de Congo; haziendoſe muy ſuperiores de entendimiento, i aun de elegancia, porque quanto al eſtilo caſi perpetuamente hablan por metaforas, i circunloquios exquiſitos; con que nos viene a parecer que entre ellos ſe podian dar gẽtiles Poetas de los que ſe uſan agora en Eſpaña; i que de allà deven tener ſu origen los que oy ſe llaman coltos, o cultos, que deve ſer por corrupcion de Congos, o Cungos. I que podrian hallar allà muy buenos comentadores a ſus eſcritos; coſa que no ſerà poco dificil acà.

¶ *Por nos jà convertido*. Porque quando el Gama fue a eſte deſcubrimiento, ya en el Reyno de Congo tenia el Rey Don Iuan II. como aì diximos, plantado la Cruz de Chriſto, con la aceracion fervoroſa que della hizo el Rey, que no ſolo fue ſino Chriſtiano, ſino verdadero Apoſtol deſtruyendo los Idolos, i predicando la Fè Catolica; con que ſus ſuceſſores dignamente ſe intitulan Defenſores della. Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 3. i lo dicho ſobre la eſt. 54. del c. 1.

¶ *Por onde o Zayre paſſa claro, e longo*. Eſte verſo eſtâ de induſtria lleno, ſonante, i que parece ſe dilata en la pronunciacion, para expreſſar eſſe correr dilatado deſte rio, i ſu copia.

¶ *Pellos antiguos nunca viſto*. No es ſolo eſte rio lo que no vieron los antiguos, i los Portugueſes ſi; ſino otras muchas maravillas, que conſtan deſte Poema, i de todas las hiſtorias. El trabajo es, que los Portugueſes hallaron coſas con que correr a los antiguos, i admirar a los modernos; i agora no ſe hallan a ſi propios: gran diferencia; pero propia del variar de los ſiglos. Por los antiguos que no vieron eſte rio, entiende particularmente los Geografos, como en la eſt. 50.

¶ *Por eſte largo mar emfim me alongo do conhecido polo de Caliſto*. Dize por eſte modo, que ſe iva alexando del Norte, que le iva perdiendo de viſta; que eſſe es el Polo de Caliſto: luego lo vereis mas claro en la eſt. 15. Llamale conoſcido, porque es conſtelacion, o eſtrella de nueſtro Hemisferio, i la mâs conocida en el, i que paſſado el no ſe vè: i aſsi deſde allà adelante ſe goviernan por el Sur.

¶ *Conhecido*. Porque a algunos ignorantes de la circunſpecion con que eſcriven tan grãdes hombres como eſte, ſe le haze de mal el aver uſado el Poeta algunas vezes deſta voz *Conocido*, como aquì, i en la eſt. 62. del c. 3. i en la 74. del 9. i otras, temiẽdolo por ſuſtento del verſo, o conſonancia, como ſi Luis de Camoẽs viviera como ellos atado a conſonantes: advierto que todas las vezes que lo uſa, es con la condicion que declararemos en eſſe lugar del c. 9. imitando a Virgil. en algunos, como egl. 1. *Flumina nota*.

¶ *Tendo o termino ardente jà paſſado, onde o meyo do mundo he limitado*. Sucedia aquello de perder el Norte de viſta, porque avian paſſado la linea Equinocial; eſſe es el termino ardiente con que ſe limita, o ſeñala el medio del mundo, o Hemisferio. De manera que ya el Gama en eſte paraje tenia caido deſde nueſtro Hemisferio Occidental en eſſotro del Oriente que iva buſcando: i aſsi ſe comiença a governar por nueva Eſtrella.

XIV.

Ià deſcuberto tinhamos diante
là no novo Hemisferio nova Eſtrella,
nam viſta de outra gente, que ignorãte
alguns tempos eſteve incerta della:
Vimos a parte menos rutilante,
e por falta de Eſtrellas menos bella,
dò Polo fixo, onde inda ſe nam ſabe
q̃ outra terra comece, ou mar acabe.

Ya adelante teniamos deſcubierto en el nuevo Hemisferio una nueva Eſtrella, no viſta de otra gente, que ignorante algunos tiempos eſtuvo incierta della. Vimos la parte menos rutilante (i menos bella por falta de Eſtrellas) del fixo Polo, a donde no ſe ſabe aun que comience otra tierra, o acabe otro mar.

¶ *Ià deſcuberto tinhamos diante là novo Hemisferio nova eſtrella*. El Poeta en ſus Rim. eleg. 1. de ſu viage para la India.

Debaxo eſtando jà da Eſtrella nova
Que no novo Hemisferio reſplandece,
Dando do ſegundo axe certa prova.

El Gama dize aqui, que antes de llegar a governarſe por eſſa nueva Eſtrella ya deſde lexos la avia viſto: i ella es la conſtelacion que llaman el Cruzero; la qual paſſadas las Islas de Caboverde ſe empieça a deſcubrir; i llamale nueva, porque para el lo era. Tiene parecer con el Norte en quanto a conſtar de otras ſiete luzes, i a ſer el govierno de los navegantes deſpues que pierden de

de viſta el Norte. Las cinco principales eſtàn en forma de Cruz(de que toman el nombre) caſi como en el eſcudo Real Portugues las Quinas; o como en ellas los puntos,o dineros;

deſta manera. I que ſabemos agora, pues Dios nada hizo ocioſo, ſi fue eſta diſpoſiciõ de Eſtrellas aſsi ordenada en eſſas partes en ſeñal de que la Cruz,Eſtandarte de ſu Hijo unigenito IESV Chriſto, avia de paſſar a ellas por gente que en ſus vanderas,i eſcudos tenia por armas la miſma Cruz dividida en cinco eſcudos, i eſſos eſcudos ſembrados de cinco puntos,que en la diſpoſicion parecen imagen de eſſas luzes; i por Principe que ſe firmava con eſſa imagẽ? Porque deſde que nueſtro Rey primero compuſo deſta manera el eſcudo Real,todos los Reyes rematàron ſu firma con eſtos puntos, por imagen del,

con que parecia que ya la Cruz de Chriſto, i las armas, i firmas Reales de Portugal, teniendo tomado poſſeſsiõ de aquellos nuevos mares,deſde el Cielo eſtavan llamando los animos Portugueſes a que fueſſen a proſeguirla. Baſte eſto para que diſcurran los que logran ſuperior ingenio,i mâs tiempo para hazerlo.

¶ *La.* Hallareis aqui una menudencia parecida a otra de la eſt. *68.* i del c.8.la 5.i es dezir el Gama,*là*,allì;aviendo de dezir, ſegun pretenden algunos eſcrupuloſos,*acà*: porque el eſtava en Melinde haziendo eſta relacion, que es en el nuevo Hemisferio en que aparece eſſa nueva Eſtrella. Mas creemos que eſtà bien eſto,porque el intento del Gama fue eſpecificar, por una parte,ſolamente el principio del Hemisferio;como ſi dixera, allà en el principio deſte Hemisferio nuevo en que me hallo; i por otra moſtrar la gran diſtancia en que ſe hallava ya de eſſe principio de eſſe Hemisferio, ſiendo tanta que caſi otra vez eſtava fuera del;porque Melinde a donde ſe hallava eſtà debaxo de la propia linea,o ecliptica enfrente de eſſe parage en que avia caido deſde el Orizonte, i reconocido la Eſtrella nueva,aviendo hecho perfetamente deſde aquel punto a eſte con ſu navegacion un grande medio circulo. I advierto que tambien el Poeta eſtava en la India quando dixo lo que contiene eſſe lugar que ai dexamos de ſu eleg. 1. que ſiendo caſi lo miſmo,no tiene inconveniente:eſſo es cierto.

¶ *Nam viſta de outra gente.* Dante Purg.c. 1.

—— Et vidi quatro Stelle.
Non viſte mai fuor che a la prima gente.

hablando de las miſmas Eſtrellas que dize viò hallandoſe en el Paraiſo;i que haſta entonces no fueron viſtas de otros ſino de Adan i Eva, que le habitavan,i fueron la primera gente. Eſto ſirvirà tambien para la eſt.21.del c 9.ſobre el lugar del Paraiſo. Con cuidado declarò nueſtro Poeta *de otra gente*,al dezir *no viſta* por quanto ya la Portugueſa avia viſto eſſa conſtelacion primero que

A el Gama,i antes que los Caſtellanos;i principalmente Bartolame Diaz, i los que fueron con el quando deſcubriò el Cabo de Buena Eſperança, como queda moſtrado ſobre la eſt. *62.* del c. 4. En la 1. del 1. i en la 4. deſte moſtrò el Poeta que la gente Portugueſa navegò mares nunca de otra navegados:en la 13.que deſcubriò rios nũca de otra deſcubiertos:en eſta que viò Eſtrellas nunca de otra viſtas: en la *26.* que penetraron tierras nunca penetradas de otra: moſtrandoſe ſiempre cuidadoſo de ſatisfazer a lo que prometiò en la eſt. 3.del c. 1.por las razones que alli podian

B hazer que pareceiſſe vana eſſa promeſa. Veanſe.

¶ *Vimos a parte menos rutilante do Polo fixo.* Quiere dezir del Antartico, opueſto al Artico:i porque en eſſe Antartico es el cielo muy falto de Eſtrellas,dize el Poeta,que era aquella parte menos rutilante,o luziente; i por eſſo menos hermoſa,como falta de aquel adorno de diamantes;con que ſe guarnecen eſſotras.

¶ *Onde inda ſe nam ſabe,que outra terra comece ou mar acabe.* Entiende para el Sur, o Auſtro por donde aun entonces no ſe ſabia de aque-

C lla tierra,llamada incognita, de q̃ diremos en la eſt.27. I porque a donde ſe empieça alguna tierra ſe acaba el mar que la baña,i al contrario,dize el Poeta que no ſe ſabia que para aquella parte tuvieſſe fin el mar, o principio alguna tierra. I eſtà dicho con gala Poetica,i elegancia,i alteza. Vèr ſemejante verſo en la eſt.78.del c.8.

XV.

Aſsi paſſando aquellas regioens
por donde duas vezes paſſa Apolo,
dous invernos fazẽdo,e dous veroens
D em quãto corre de hum ao outro Polo;
Por calmas,por tormẽtas,e opreſſoens
que ſempre faz no mar o irado Eolo,
vimos as Vrſas a peſar de Iuno
banharemſe nas agoas de Neptuno.

PAſſando aſsi aquellas regiones,por donde Apolo paſſa dos vezes,haziẽdo dos inviernos, i dos veranos,mientras corre del un Polo al otro:Por calmas,por tormentas,i opreſsiones, q̃ ſiempre el airado Eolo haze en el mar, vimos las Vrſas bañarſe a peſar de Iuno en las aguas do

E Neptuno.

¶ *Aſsi paſſando,&c.* Dize la eſt.que paſſando por aquellos mares i regiones por donde el Sol paſſando dos vezes duplica inviernos, i veranos, con diferẽtes fortunas llegaron haſta donde perdieron de viſta el Norte.

¶ *Aquellas regioens por onde duas vezes paſſa Apolo.* Entiẽde las Islas que eſtân debaxo de la linea Equinocial;principalmẽte San Tomè, i el Principe, adonde el Sol cauſa dos inviernos;

uno

uno quando anda del Tropico de Cancro para el A de Capricornio; otro quando buelve deſde eſte para aquel: i conſiguientemente ay dos veranos, i dos eſtios, i dos otoños. En el cap. 7. del lib. 4. de la Dec. 3. de Bar. hallareis todo lo que podeis deſear para la explicacion deſtas repiticiones de tiempos contrarios de calor, i frio, i vientos, i tẽporales, i las cauſas de eſſa variedad, que yo no puedo, ni devo copiar aqui.

¶ *Em quanto corre de hum ao outro Polo.* De un Tropico para el otro, que ſon los ya dichos: o bien de un cabo al otro, que quiere dezir, que eſta particularidad tan rara no ſucede en todo el B mundo, ſinò debaxo de la Equinocial.

¶ *Por calmas, por tormentas, &c.* Dize, que navegavan con todas las incomodidades q̃ cauſa el viento (eſſo es Eolo) en el mar: porque ſi falta es calmaria, daño q̃ ſe iguala al de la mayor tormenta: ſi ſobra todo es peligro: i aſsi no es menos airado quando del todo ſe niega, que quando ſe ſuelta del todo: a que ſe parecen mucho los Principes: i por eſſo quien los ſigue eſtà ſiempre a peligro de correr fortuna adverſa, ſin que le valga aguja, o timon de juſtificaciones.

¶ *Vimos as Vrſas a peſar de Iuno, banharemſe nas agoas de Neptuno.* Bien fuera eſtà ningun C Poeta paſſado, preſente, o venidero de aver dicho, o dezir otro tanto como eſto, en lo bien hallado, en la grandeza, i en la facilidad. Motivo, todavia, dieron al nueſtro los que ſe ſiguen. Seneca en Med. ac. 4. ſen. 2. *Et vetitum mare tetigiſtis Vrſæ.* Claudiano en ſu Gigantomachia,

Oceanum petit Arctos, inocciduique Triones.
Occaſum voluère pati. Con el motivo del miedo. Ovid.

Tingitur Oceano cuſtos crimantibus Vrſæ,
Æquoreaſque ſuo ſydere turbat aquas.
Faſt. 2.

D

Sævit adhuc, canamque adijt Saturnia Tethyn
Mænaliam tactis ne lavet Arcton aquis.

Virgil. Georg. 1. *Arctos Oceani metuentes æquora tingi,* Dante Purg. c. 1. luego deſpues de eſſotro lugar que dexamos en la eſtãcia paſſada, de que ſe infiere, que alli anduvo el Poeta al dezir eſto.

Vn poco me volgendo a l' altro Polo
La onde il carro gia era ſparito.

El carro ſon las Vrſas, o Norte; i Dante ſe finge E eſtar de la parte del Oriente, como agora eſtà el Gama, mirando para el Orizonte Occidental, i viendo como eſſas Vrſas, o carro, o Norte ſe encubrian con el mar. El cavallero Marino imitò derechamente a nueſtro Poeta deſcubriendolo con dezir tambien *a peſar de Iuno.* Adon. c. 1. eſt. 121.

E voi fuor de ogni legge, ò gelide Orſe,
Malgrado ancor de la geloſa Diva
Nel mar vietato, i luminoſi veli
Lavaſte pur. &c. No puedo cõtenerme, que no diga que eſte Autor verdaderamẽte digno de

A toda eſtima entre los modernos, però gran deſpreciador de los modernos, i de los antiguos, hallò Eſpañoles, principalmente Portugueſes, para imitarlos, i no para reconocerlos en ſu Galeria. I materia de riſa parece, que tuvieſſe Marino a Luis de Camoẽs en las manos para imitar eſte, i otros lugares, i a Iorge de Montemayor para traſladar del ſu Piramo, i Tisbe entero (de que ſe ſigue ſer un gentil abſurdo, o vaniſsimo deſeo de moſtrarſe gran Italiano, o ignorancia craſſa de los eſtudios ingenioſos de la patria, alegar a Marino en aquella obra, ſiendo ella de Mó- B te mayor, i teniendola màs a la mano) i que no los hallaſſe para celebrarlos. Deviò el pẽſar que dando a entender, que no los conocia para alabarlos, podria eſconder que los robò para engrãdecerſe. Baſte eſto por mueſtra de ſu buena intẽcion, i gentileza de animo; ya que lo que màs deſeavamos dezir ſe dexa por no caer en la crueldad de herir a los muertos.

¶ *Vimos.* Eſtà dicho al modo de Ciceron en el ſueño lib. 1. al vèr las Eſtrellas. *Erant autem eæ Stellæ quas nunquam ex hoc loco vidimus.* Veaſe alli à Macrobio.

¶ *A peſar de Iuno.* El vèr eſto a peſar de eſſa C Dioſa, o el lograrlo las Oſſas, ſe nos figura el aparecer del Veſpero a peſar del Olimpo en Virgil. egl. 6. *Et invito proceſsit Veſper Olympo.* El negocio (para entenderſe eſte lugar, de los mal entendidos en hiſtorias ſemejantes) es, que Iupiter oprimiò la moça Caliſto, i dexòla preñada: i Iuno, ſeñora juſtificada, no ſe holgava de que ſu marido hizieſſe eſtas opreſsiones: però vengandoſe ſiempre en las oprimidas (coſa muy ſeñoril) convirtiò eſta en Oſſa: i Arcas ſu hijo andando a caça la matò inadvertidamente. Iupiter piadoſo convirtiòlos en Eſtrellas; i ſon las que los Aſtro- D logos llaman Vrſas. Iuno peſaroſa de vèr luzidos ſus enemigos (peor es agora, pues en los que ſe llaman amigos ſe halla eſte peſar) pidiò a la Dioſa del mar, que no conſintieſſe que eſtas Eſtrellas ſe bañaſſen en èl como las otras. Ella le cõcediò eſta gracia: que en deſgracia agena ſiempre ſeràn ſeguras gracias en los Principes. Acabòſe el cuẽto. Entra agora nueſtro Poeta con toda la elegãcia de todo el mundo poetico, a dezir, que a peſar de Iuno ſe bañaron eſſas Oſſas en el mar: i E viene a dezir por eſte hermoſo termino, que vieron eſconderſe el Norte con el mar: porque paſſada la linea, como ellos tenian paſſado, ſe pierde de viſta el Norte, i parece que ſe mete en el mar, como el Sol quando ſe pone; de que ſe ocaſionò el dezir las fabulas, que và a dormir en èl.

XVI.

Contarte longamente as perigoſas
couſas do mar, q̃ os homẽs nã entẽdẽ,
ſubitas trovoadas, temeroſas,
relampagos que o ar em fogo acendẽ:

Ne

Negros chuveyros, noites tenebroſas, A
bramidos de trovoẽs q̃ o mũdo fendẽ,
nam menos he trabalho, q̃ grãde erro,
ainda que tiveſſe a voz de ferro.

CONtarte prolixamente las peligroſas coſas del mar, que no entienden los hombres: ſubitas, i temeroſas borraſcas; relampagos q̃ encienden el ayre en fuego; negros uracanes, tenebroſas noches, bramidos de truenos que hienden el mundo, no fuera menos trabajo que yerro B grande, aunque tuviera de hierro la voz.

¶ *Contarte longamente as perigoſ. &c.* Dize el Gama al Rey, que aunque tuviera una voz incanſable, no podria referirle los linages de peligros que ſe le ofrecieron en el mar.

¶ *Couſas do mar, que os homens nam entendẽ.* Apunta algunas coſas que ſe ven por el mar, i que haziendoſe dificiles al entendimiento humano, parecen milagroſas: i refiere dos en las eſt. q̃ ſe ſiguen. Soſpecho que aludiò con eſto a lo del Salmiſta 92. *Mirabiles elationes maris.*

¶ *Subitas trovoadas temeroſ. &c.* Eſte verſo, i los tres ſiguiẽtes repreſentã con abundãcia to- C do aquello q̃ el P. deſſeava dezir, diziendo, q̃ no lo haze por temer le falte primero la voz, q̃ la materia. Parecenſe ellos a los otros de ſu Egl. 7.

Rayos, chuvas, torvoens, hum triſte inferno,
Ao mundo moſtra hum palido receo, &c.
Se alguem vio pello alto o ſibilante
Furor deytando flammas, e bramidos,
Quando as paſmoſas ſerras tràs diante;
Horrido aos olhos, horrido aos ouvidos;
A braços derribando o jà nutante
Mundo co' os elementos deſtruidos.

Que todo es valeroſa repreſentacion del horror. D

¶ *Ainda que tiveſſe a voz de ferro.* Dize, que aunq̃ tuviera una voz de hierro, no podria cõtar todos los peligros, i coſas raras q̃ vio en el mar. Todo Virgil. 6. diziendo la Sibila a Eneas. *Non mihi ſi, &c. Ferrea vox, &c. Omnia penarum percurrere nomina poſſem.* El dezir voz de hierro ya es mas antiguo que Virgilio, pues lo dixo Lucrecio, *Ænea vox.* El qual nos parece quedô ſuperior, diziendo voz de cobre, porque aludio a la trompeta de la fama, que es incanſable, deſſe metal màs durable que el hierro. Todavia Sanaz. (como ſiempre) ſe arrimò en eſto a Virgil. porq̃ en el lib. 3. de part. Virgin. dixo: *Nõ ſimili ferrea centum ora ſonent, & c.* E Però no ſe aparta de Lucrecio, pues ſigue luego: *Centumq; ærato è gutture linguæ vocibus.* Con lo primero ſe contentò Stacio Theb. 12. *Non ego centena, &c.* Petrarca aun lo endureciò màs, diziendo de acero en la cãcion, que anda al fin de ſus obras fuera del numero.

Che gia non mille adamantine lingue
Con le voci de acciar ſonante, e forti, &c.

Mas deve eſtar aqui el azero por el hierro, como en la eſt. 67. del c. 1. El Taſſo Liber. c. 9. eſt. 92. aſiò del hierro, como mi P. — *Non io ſe, &c.*

Haveſſe e ferrea lena, e ferrea voce.

Nadie ſin Homero dixo nada deſto. Todo es del Ilia. 2. con eſta diferencia, que el Juſtinopolitano de que yo uſo màs, traduze cobre; i Lorenço Vala, hierro. Veys el primero. *Non ſi mihi, &c. Vox & infrangibilis æreum, & mihi cor ineſſent.* Veys el ſegundo. *Inde fatigabilis vox, ferreaque præcordia, &c.* Però todo viene a ſer una coſa, pretendiendo ſolamente todos exprimir la duracion comun a eſtos metales.

XVII.

Os caſos vi que os rudos marinheyros
que tem por meſtra a lõga experiẽcia,
cõtã por certos sẽpre, e verdadeyros,
julgando as couſas ſò pella aparencia:
E que os que tem juizos mais inteyros,
que ſò por puro engenho, e por ciẽcia,
vem do mũdo, os ſegredos eſcõdidos,
julgam por falſos, ou mal entẽdidos.

VI los caſos que los rudos marineros, que tienen por maeſtra la larga experiencia, cuentã ſiempre por ciertos i verdaderos, juzgando ſolamente por la apariencia las coſas: i que los que tienen mas enteros juizios, i que ſolo por puro ingenio, i ciẽcia vẽ los eſcõdidos ſecretos del mũdo, juzgan por falſos, o por mal entendidos.

¶ *Os caſos vi, &c.* Dize en la eſtancia paſſada, que ſeria impoſsible, aunque pudiera eſtar hablãdo eternamente, referir lo que paſsò, i viò en eſte viaje; i en eſta, i en las 6. ſiguientes, refiere cómo viò aquella luz, que los marineros llamã Sãtelmo; i las nubes chupar la agua del mar, i llevãdola ſalada bolverla dulce: i con ironia moteja à los que niegan algo deſto. I con ſer la materia dificil lo dize el Poeta con mayor eſtilo, elegancia, i facilidad de lo que podia eſperarſe, ni aun de ſu propio ingenio.

¶ *Os rudos marinheyros, que tem por meſtra a longa experiencia.* Mueſtra el P. quanto ſea màs ſeguro el voto de la experiencia, aun en ſugetos rudos (por eſſo propio, i providamente llamò aſſi a los marineros, como ya en la eſt. 25. del c. 2.) que el de los eſtudioſos faltos della. Cõtinua eſta ſentencia en la eſt. 149. del c. 10.

Tomay conſelho ſò de exprimentados,
Que viram longos annos, longos meſes;
Que poſto que em cientes muyto cabe,
Maes em particular o experto ſabe.

Viene, pues, a ſer eſto un deſden, o riſa del Poeta contra los que viendo el mundo en el mapa de ſu ingenio, argumentan de lo que otros fueron a eſtudiar en las vivas, i dilatadas planas de Provincias remotas: ſiendo cierto, q̃ lo q̃ en ellas ſe lee no ſufre controverſia de lo leido en las de los

libros, ſino fueron ſus Autores los que le leyerõ en eſſotras: que entonces eſtarà la duda en averiguar qual aplicò la viſta cõ mas atencion. Tambien llamò, *longa*, a la experiencia, porque la que es mas larga, es mas ſegura: i uſalo algunas vezes: c. 10. eſt. 149. i 154. Garcilaſ. el. 1. *Luenga experiencia.*

¶ *Os que tem juizos mais inteyros.* La burla clara: llamar de mejor juiz o a los que argumentan contra la experiencia, aviendo aprovado, que los experimentados ſon los verdaderos cientes. Ello eſtâ dicho al modo del Marques de Villafrãca en la copla que ſe conſerva entre las de Boſcã al bayle de Palacio i dize aſsi:

Dudan todos los Letrados
De juizios màs enteros.

XVIII.

Vi claramente viſto o lume vivo
que a maritima gente tem por ſanto,
em tempo de tormẽta, e vẽto eſquivo,
de tempeſtade eſcura e triſte pranto.
Nam menos foy a todos excesſivo
milagre, e couſa certo de alto eſpãto,
ver as nuvens do mar com largo cano
ſorver as altas agoas do Oceano.

VI claramente viſtà là viva lumbre; que tiene por ſanta la gente maritima en tiempo de tormẽta, eſquivo viento, eſcura tempeſtad, i triſte llanto. No menos fue a todos exceſsivo milagro, i coſa cierto de alta admiracion ver las nubes del mar con caño largo ſorver las altas agoas del Oceano.

¶ *Vi claramente viſto o lume, &c.* Cõ eſte modo de *vi viſto claramente*, que es con aprieto afirmativo, afirma el Gama q̃ viò la luz que los marineros llaman Santelmo, a peſar de los que lo niegan, fundandoſe en argumentos de juizios ſutiles contra la experiencia, como dixo en la eſt. anteced. I aunq̃ el Gama ſea quien aqui eſtà hablãdo, es de creer, q̃ tãbien el P. la viò, ſegun eſſa ſeguridad cõ q̃ habla: i aũ puede ſer q̃ aviendola el viſto, ſin ſaber ſi la viò el Gama, lo diga en perſona del, q̃ es lance muy de P. Dizẽ, pues, los marineros q̃ en las tormẽtas grandes ſuele aparecerles cierta luz, o luzes por los arboles, gabias, i xarcias, i creẽ, q̃ en ellas viene disfraçado el ſanto Pedro Gõçalez Telmo de Galicia. Deſcaramiento ſeria agora con argumentos traer dudas, ſobre ſi aparecen, o nò eſtas luzes, pues Luis de Camoẽs dize con tanta fuerça averlas viſto; però no dize q̃ creyò ſer el Santelmo, como creen los marineros, i no es provable: i aſsi parece que no ſiendo lo eſto, eſcuſava el P. querer provar, q̃ viò las luzes, pues los Filoſofos no dudan dellas. Luego diremos deſſo; i agora deſſa creẽcia de los marineros acerca de ſocorrerlos aquel Santo. Originoſe eſto en que, como conſta de ſu vida, eſtando un

A dia predicãdo en el campo abierto, ſubito ſe deſatò una tempeſtad, que hazia huir los oyentes; i el viendolo les dixo, que eſtuvieſſen firmes a oirle, porque la tormenta no llegaria alli: i tendiendo la mano, quedò aquel ſitio ſereno, i la tempeſtad ſonando por el contorno. Baſtante ocaſion para llamarle en las tormentas. Però ſupueſto, que en ellas aparecen eſſas luzes, parece que ſon mas propias de otro Santo ſobre quien ellas aparecieron. Eſto es, que en la villa de Pontevedra (tambien de Galicia) eſtà el cuerpo del ſanto Fray Iuan de Navarrete de San Franciſco; i tie-

B ne Cofradia de mareantes. Haziendo camino en una cavalgadura fue arraſtrado della, de ſuerte, que ſe rompiò la cabeça: Aviendo el compañero compueſto el cuerpo difunto, aparecieron ſobre el unas luzes, que le ſiguieron haſta ſer enterrado en Pontevedra. I aſsi eſtas pudieran muy bien ſer eſſas de los marineros: Tambien leemos en algunos Autores, que en Gaeta, Ciudad de Italia, eſtà el cuerpo de Sant Hermo, que es Patron de navegantes: i de aqui, con alguna corrupcion, devian los nueſtros llamar Santelmo al Santo que entienden les favorece. Covarruv. en

C ſu Teſoro Caſtellano, dize, que Santelmo es corruptamente ſan Eraſmo. No le hallo la razon, ni la buſco: Digo ſolo, que ſi no es provable haſta oy eſto de aparecer alguno deſtos ſantos a los marineros, es piadoſo el creerlo ellos; i que el ſer en eſtas llamas no tiene inconveniente, porque eſtan llenas las Eſcrituras de las muchas vezes que ellas han ſido lenguas con que Dios comunicò ſus aviſos a los hombres: eſcuſo citas. Sea como ſe fuere, ellos en eſto de tener auxiliadores, inovaron ſolamente en la eleccion, porque antes que hizieſſen la deſtos Santos, avia par-

D ticulares Avogados en las tormentas, como San Nicolas, ſegũ veremos en la eſt. 74. i mucho antes quando paſsò la nave Argo corriẽdo fortuna (dizen las hiſtorias, o fabulas, que ſiempre tuvieron principio en verdades) hizierõ los navegãtes voto a los Dioſes, i ſubito aparecieron unas llamas en las cabeças de los hermanos Caſtor, i Polux, i ſerenoſe el tiẽpo, de q̃ principalmẽte reſultò el tomarlos por avogados en las tormentas: i el nõbre con q̃ los invocavan, era Dioſcoros. Otros dizẽ (pero no tiene tanta evidẽcia en las tẽpeſtades, como en encuẽtros de coſſarios, o ene-

E migos) q̃ tuvo origẽ eſto en que eſtos dos hermanos, haziendoſe poderoſos por el mar, i deſtruyẽdo a muchos piratas, franqueavã el paſſo a los verdaderos navegãtes, q̃ añadieron el traerlos eſculpidos, o pintados en las popas. De manera, que entre Catolicos ſon oy los legitimos Caſtor, i Polux eſtos Sãtos nõbrados, i otros, como Sã Paulo por la razon que veremos ſobre la eſt. 74. del cãt. 6. Però ſiendo cierto, que el aparecimiento deſtas luzes, conforme a la buena Filoſofia es coſa natural (porque no ſolamente en el mar

ſe

ſe ven en eſſos lugares, ſino tambien en tierra en las puntas de las picas de los ſoldados; i caminando yo en una noche tormentoſa, i llevando por prevencion contra los rayos, la eſpada deſnuda un poco deſviada, con la punta àzia arriba, ſe puſo en ella una deſtas luzes: i tambien las hè viſto muchas vezes en las eſtremidades de algunos montes, i ſer de algunos villanos llamadas culmeeyros, que deve ſer, porque ſiempre aparecen en las cumbres) queda todo eſto muy lexos de ſer milagro para los que tienen alguna conocimiento de los actos naturales por el eſtudio Filoſofico: I aunque la ignorancia los llame milagros, ſalvaſe con la buena fè. I que eſto ſea ſoſpecha piadoſa de ignorantes de los ſecretos de naturaleza, i no creencia de los inveſtigadores della, el Poeta lo declara en el verſo ſegundo, diziendo en èl que la gente maritima tiene por ſantas aquellas luzes, ſin afirmar que lo ſean, aunque afirma que ellas ſon viſtas ſin duda de los navegantes: i aſsi como Filoſofo cree, que ſon naturales, i no milagroſas; declarandoſe bien con el ultimo verſo de la eſt. 22. diziendo que eſto, i eſſotro de bolver las nuves dulce el agua que recibieron ſalada, ſon ſecretos de la naturaleza, cuya expoſicion dexa reſervada a los que tomaron a ſu cuenta reverlarlos, como allà veremos.

¶ *Em tempo de, &c.* Eſte verſo, i el ſiguiente ſon una gentil imagen de la propia tormenta.

¶ *Pranto.* Con gran propiedad uſò aqui deſta voz, porque ella ſignifica aquel acto de dolor, mezclado con lagrimas, i grita, coſa propia de navegantes en peligro.

¶ *Nam menos foy a tod. &c.* Dize en eſſos 4. verſos, que no pareciò a todos menor milagro que eſſotro, el modo con que las nubes chupan la agua del mar. I eſto de llamar milagro a lo que es coſa natural, es con la condicion de hiperbole por una parte, que ſe uſa quãdo las coſas que ſuceden naturalmente tienen algo de peregrino, o raro, como eſta tiene: i por otra lo dize a reſpeto de los ignorantes de los ſecretos de naturaleza, que tienen por milagro eſto de las nubes, como eſſotro de las llamas: i por moſtrar que el, como docto no ha caido en eſte yerro, dize al fin de la eſtanc. 22. que todo eſto ſon ſecretos naturales, i tuerga a los hiſtoriadores de la naturaleza, que los expliquen; por quanto el aſſumpto que vâ ſiguiendo no le obliga a eſſa explicacion.

¶ *Ver as nuvens do mar, &c. Sorver as altas ondas.* Aqui mueſtra el Poeta no entender que las nubes baxan deſde ſu region a coger la agua, que es lo increible, ſino que ſuben del mar, llevando ſu vapor, o que eſſe vapor ſubiendo por el ayre las forma: i reſulta de aì el creer algunos que baxan ellas: ſiendo aſsi que ſuben como lo enſeñã la eſtancia ſiguiente.

¶ *Com largo cano.* Aſsi le llama en la eſtancia ſiguiente; i maſtil en la 20. i columna en la 21. i todo con propiedad, como luego veremos en

A eſſos propios lugares.

¶ *Sorver.* I en la 20. dize: *Chupar*, i todo es propio de lo que ſe lleva a tragos, o golpes, como aqui ſucedia. Advierto, que en eſto de baxar las nubes a ſorber el agua, que parece tiene duda (como en eſſotro de ſer aquella luz el Santelmo) ſe conforma el Poeta a troços con la Filoſofia natural verdadera, i a troços con la opinion de los marineros: i conforme a eſto ſe ha de entender lo que vamos explicando.

XIX.

Eu o vi certamente (e nam preſumo
B que a viſta me enganava) levantarſe
no ar hum vaporzinho, e ſutil fumo,
e do vento trazido, rodearſe:
De aqui levado hũ cano ao Polo ſumo
ſe via, tan delgado, que enxergarſe
dos olhos facilmente nam podia,
da materia das nuvens parecia.

C YO lo vi ciertamente (i no preſumo que me engañava la viſta) levantarſe en el ayre un vaporzillo, i ſutil humo, i rodearſe del viento traido: de aqui ſe via llevado al ſumo Polo un caño tan delgado, que no podia facilmente diviſarſe de los ojos. Parecia de la materia de las nubes.

¶ *Eu o vi certamente.* Como nueſtro Poeta ſe reſolviò en no eſcrivir mentiras (porque no las huvo meneſter para hazer raro ſu Poema cõ ſembrarlo de coſas peregrinas, hallãdolas mayores en nueſtras verdades, de las que en ſus fabulas las inventarõ Homero, i Virgil. (como ya advertimos otras vezes) afirma lo q̃ viò el Gama, D porque lo viò el tambien; o porque lo viò el, ſupone que lo viò el Gama. Lo que afirma agora es, que viò levantarſe en el ayre un vapor, o humo ſutil, del qual ſubia alto por eſſe ayre (eſſo es Polo ſumo) un caño, que de puro ſutil apenas ſe diviſava, i en la materia imitava las nubes: crecia poco a poco en groſſor: i aſsi como la boca que tenia ſobre el mar chupava golpes de agua ſe iva el engroſſando en una parte, i eſtrechando en otra; i al paſſo que las olas ſe meneavan, E ſe meneava el. En la parte ſuperior tenia una nube negra, i grande en que deſcargava el agua que iva trayendo, (con que vendrâ a compararſe bien a una grandiſsima garrafa, o cantimplora de largiſsimo cuello con la boca àzia abaxo) i deſpues que tuvo cargada la nube, ſe cargo tãbien a ſi, i ſe deſpegò del mar, i fue bolando por el ayre, empeçando a deſpedir agua dulce, aviendola recibido ſalada. Eſto dize el Poeta en eſſas quatro eſtancias, con grandeza, i felicidad inimitable: I aunque a todo dio motivo lo que alli ſe viò con experiencia, obrado por la naturaleza, ello ſe puede tener por ajuſtada

gloſa, o explicacion a un texto de Ariſtoteles, que tratando la miſma obra natural en el cap. 9. del lib. 1. de ſus Metheoros, dize deſta manera: *Cum autem terra ſtet, humor, qui eam circumfundit, à radijs* (entiende del Sol) *alioq; calore cœleſti excitatus in ſublime fertur: cumq; calor, qui humorem efferebat, eo deſerto partim in ſuperiorẽ locum diſsipetur, partim etiã reſtringuatur, quod in aëre, qui ſupra terram eſt, pendeat, vapor ipſe rurſus cogitur, & caloris diſceſſu, & loci frigore, tumq; aqua ex aere oritur, quæ orta rurſum in terram delabitur, ac reſluit. Eſt autem halitus aquæ reſpiratio, qui verò ex aqua in aerem vertitur, nubes dicitur, nebula nubis reliquiæ quæ in aquam concreta eſt.* De manera, que la cauſa del ſubir a la region del ayre eſſos vapores maritimos, es, que el calor celeſte, i virtud de los rayos ſolares atraen a ſi la parte màs delgada del agua maritima, ſutilizandola tanto, que convertida en ayre penetra la miſma region del ayre, repreſentando a la viſta un humo ſutil en la forma de un largiſsimo caño, cuya ſimilitud rara hallaremos en la eſt. 21. i tambien un lugar de Lucrecio, i otro de Plinio, notables, que no ſe le paſſaron por alto al P. i en la 22. otro del propio Ariſtoteles, para lo que toca a caer dulce el agua que ſubiò ſalada: para que ſe vea quanto el cielo es al contrario del mundo, en q̃ el ſubir es dulce, i el caer agrio, deſabrido, i duro de llevar.

¶ *No ar.* El manuſcrito dize, *no mar,* i aũque realmente del mar ſe levanta aquel humor, el P. lo mudò, i dixo *ayre*, por unirſe mas a eſſe lugar de Ariſtoteles.

¶ *E do vẽto trazido, rodearſe.* Biẽ: dava el viẽto en aq̃l vaporzillo, o humo, como dize el P. i rodeavale; eſto es q̃ iva torciẽdole, o haziẽdole dar bueltas: i cõviene ſaber, q̃ en la arquitetura galana ay una ſuerte de colunas torcidas, qual es la q̃ en la Igleſia de S. Pedro de Roma ſe conſerva de marmol, traida de Iudea, a la qual algunas vezes ſe arrimò Chriſto predicãdo al Pueblo; i quales ſon modernamẽte las q̃ el Põtifice Vrbano Otavo hizo fabricar de brõze ſobre el altar ſupremo de toda la Igleſia militãte, en el propio Tẽplo, q̃ ſon ſin duda una terrible cõpetencia de todas las fabricas antiguas de la propia Roma: para q̃ ſe vea q̃ el P. en llamar coluna (en la e. 21.) a eſte caño aſsi torcido, aludio a eſſe artificioſo floreo de la arquitetura en las colunas: cõ aludir tãbien a lo q̃ ordinariamente vemos obrar aqualquier torvellino q̃ ſe levanta en tierra; porq̃ remolinando ſuele elevar el polvo, i pajas, i otras coſas ligeras de la ſuperficie, i formar otro caño, o coluna que và torciendo, i llevando por el ayre, no pudiendo levantar la tierra ſolida por ſu gravedad miſma: como en el mar aquella fuerte atraccion ſolar, no pudiendo mover las aguas ſaladas por ſu miſma gravedad, mueve lo ſutil de ſus vapores, i los và girando por el ayre. Eſto no ſolamente lo viò el

A Gama, i el Poeta, ſino otras perſonas, como ſe vè en una relacion de Don Iuan de Caſtro, i en el libro de la embaxada del gran Tamorlan: i en las hiſtorias del nuevo mundo ay ſemejantes eſcritos. Tambien ay quien diga, que en virtud de un poderoſo torvellino viò levantarſe del mar, no ſolo el vapor ſutil, ſino la miſma agua ſalada, i grave, de que hallareis noticias en el libro del Licenciado Antonio de Leon, que ſe intitula del Paraiſo, como ya os dixe. Pero nueſtro Poeta no ſupone eſta obra por efeto de ſemejante violencia,
B ſino de la virtud atractiva del Sol: i aſsi no trata de aquel accidente en eſte lugar, ſino deſta coſtumbre, conforme a eſſotro de Ariſtoteles, explicado con eſtas eſtancias, i con la eſperiencia que ellas refieren.

¶ *Levantarſe no ar hum vaporzinho, e ſutil fumo.* Con Dante Purg. canto 5.

—— Come nell' aer ſi racoglie
Quello humido vapor che in acqua riede
Toſto che ſale, &c. Moſſe il fumo, e il vento.

Veanſe alli ſus expoſitores, que yo no ſoy copiador.

C Dexarè aqui ſolamente algunos lugares de los que en la Eſcritura tocan deſto. Iob cap. 26. *Qui ligat aquas in nubibus.* Pſalm. 77. *Et mandavit nubibus deſuper, & ianuas cœli aperuit, & pluit.* 134. *Educens nubes ab extremo terræ, fulgura in pluviam fecit.* Eccleſ. *Si repletæ fuerint nubes, imbrem ſuper terram effundent.* Que parece tocan el modo con que ſe forma la lluvia.

XX.

Hiaſe pouco e pouco acrecentando,
e mais q̃ hũ largo maſto ſe engroſſava;
D aqui ſe eſtreyta, aqui ſe alarga, quando
os golpes grãdes de agoa ẽ ſi chupava:
Eſtavaſe com as ondas ondeando,
em cima delle hũa nuvẽ ſe eſpeſſava,
fazendoſe mayor, mais carregada
co' o cargo grãde da agoa ẽ ſi tomada.

IVaſe acrecentando poco a poco, i ſe engroſſava màs que un largo maſtil. Aqui ſe eſtrecha, aqui ſe enſancha, quando chupava en ſi los
E grandes golpes del agua. Eſtavaſe ondeando con las ondas; eſpeſſavaſe encima del una nube; haziendoſe mayor, i mas cargada, con el gran cargo del agua tomada en ſi.

¶ *Hiaſe pouco, e pouco acrecent. &c.* Ponderreſe de curioſidad, i reverencia la facilidad con q̃ eſtà dicho lo no facil de dezir en eſtilo metrico i elegante, i deſcubrirãſe ſin duda la grandeza del ingenio. O! i que grandes ventoſas echara un moderno en tal ocaſion! porque alfin no acaban de hazer diferencia de eſtilo ventoſo, a eſtilo alto; i lo q̃ es peor, piẽſan que lo alto es lo vẽtoſo.

El

El ſanto Apolo les aplique algun anis, que les cure deſtas penoſiſsimas ventoſidades. Però quando ſerà eſto? Hablamos por la boca de Iob; porque tantos años ha que faſtidiã ventoſos eſtilos. *Numquid* (dize el cap. 16.) *habebunt finem verba ventoſa?*

¶ *E mais que hum largo maſto ſe engroſſava.* Dize, q̃ la nube q̃ antes ſe diviſava apenas cayendo largamẽte deſde la Regiõ del ayre al mar, i recogiẽdo aquellos vapores, ſe iva enſanchando poco a poco, i imitãdo en lo grueſſo un gran maſtil. I es de põderar la medida tan ajuſtada cõ q̃ el P. le và dando nõbres: en las dos eſt. anteced. le llamò caño, o arcaduz, quando aun eſtava delgada, i larga, que es propio de los cõdutos: en eſta le llama arbol, o maſtil grãde, aviẽdoſe engroſſado ya con el humor atraìdo; i ſiendo propio del maſtil el groſſor: i en la ſiguiente le llama gran coluna, porq̃ ya llena de todo ſe tenia hecho una corpulẽcia, que proporcionandoſe con ſu largura, la hazia capaz de ſer comparada a una eſtupẽda coluna, i coluna de aquellas torcidas que diximos en la eſt. paſſada, pues el P. inſta en declarar en eſte verſo, que en unas partes ſe recogia, i en otras ſe dilatava, que es lo q̃ ſe figura a la viſta en ſemejantes colunas, q̃ van ſubiendo a bueltas: i la propria inſtancia veremos hermoſamẽte pintada en en eſſotro verſo.

¶ *Aqui ſe eſtreyta, aqui ſe alarga, quãdo os golpes grandes de agoa em ſi chupava.* Eſto es naturaliſsimo, i ſe vè en las gargãtas de algunos animales de cuellos largos, al bever, ir el agua como a ſaltos, haziẽdo crecer en una parte, i menguar en otra aq̃l arcaduz natural: i eſta dicho felizmente.

¶ *Eſtavaſe cõ as ondas ondeando.* Meneavaſe eſſa coluna al cõpàs de las olas en que eſtava aſida, i hazia otras olas en ſi miſma: i tãbien eſto es propio deſſe genero de colunas, que ai acabamos de dezir, q̃ parece vã a olas; como la culebra quãdo corre parece las vâ haziendo, i la eſpada de labor culebrina, que por parecerſe a la culebra en aquel acto, ſe llama aſsi, i tãbien eſſe modo de colunas por eſſo miſmo es llamado eſpiral.

¶ *Em cima hũa nuvem ſe eſpeſſava; fazendoſe mayor, &c.* No hallo coſa mas ſemejante a eſte crecer de la nube ſobre aq̃l caño, q̃ la garrafa de vidrio, al tiẽpo q̃ la labra el vidriero, q̃ ſoplãdo, i corriẽdo el aliẽto por el cuello, vâ a formar abaxo aquel globo q̃ ſe vè ir craciendo, haſta q̃ llegado, donde lo pudo ſufrir la cantidad de la materia.

XXI.

Qual roxa ſangueſuga ſe veria
nos beyços da alimaria, q̃ imprudente,
bebendo a recolheo na fonte fria,
fartar cõ o sãgue alheyo a ſede ardẽte;
chupãdo mais, e mais ſe ẽgroſſa, e cria,
ali ſe enche, e ſe alarga grandemente,
tal a grande coluna, enchendo aumẽta
a ſi, e a nuvem negra que ſuſtenta.

QVal ſe veria la roxa sãguijuela en los labios de la alimaña, que la recogiò beviendo imprudente en la fria fuente, hartar la ardiẽte ſed con la agena ſangre: chupando màs, i màs ſe engrueſſa, i cria; allì ſe hinche, i ſe alarga grandemente: Tal la gran coluna hinchiendo aumenta a ſi, i a la negra nube que ſuſtenta.

¶ *Qual roxa ſangueſuga, &c.* Caſi todas las comparaciones de nueſtro P. puedẽ parecer imitadas: pero eſta no nos ha dexado hallar ſemejãte en ningun Autor, i nos haze creer, q̃ ſupèra las de todos en propiedad, i alteza de eſtilo: i que en la propiedad (porq̃ en el eſtilo vẽtajoſa ſe queda) quiſo competir con aquella de Arioſto, diziendo por dos galanes, que a un miſmo tiempo alternadamente uſavan de una dama.

Pigliano la fanciulla, e piacer n' hanno,
Hor l' uno, hor l' altro in caritade, e in pace,
Come a vicenda i mantici che danno
Hor l' uno, hor l' altro fiato a la fornace.

Que al propoſito es la coſa mas bella, que dixo el bello Arioſto cõ novedad. Hallareysla en la eſt. 54. del c. 28. I aunq̃ atras ya quedan otras comparaciones, aqui diremos por todas, que comparacion es la figura, que los Retoricos llaman Simile, o Icon, o Hipotipoſis; i que ſerà ſiempre mejor aquella en que màs correſpondencia huviere con la coſa comparada, ſin ſer la miſma, como ſucede en eſta. Compàra, pues, nueſtro P. aqui el caño pegado en el mar; i chupãdole aquel humor a la ſanguijuela, quando pegandoſe a algun animal eſtâ chupando la ſangre, i no ſe deſpega haſta que ſe hincha de modo, que no puede llevar màs, i entonces ſe dexa caer. Los verſos ciertamente de grandes no caben en la boca, i hã meneſter la del miſmo Apolo, para ſer pronunciados dignamente: i la propiedad de las palabras puede hazer embidia à la propia propiedad. Algo diremos ſobre cada verſo.

¶ *Roxa ſangueſuga:* Por dos razones roxa, una por el color de la ſangre chupada, i otra por el natural deſte animalejo que tira a roxo.

¶ *Nos beyços.* Mirad. En todos los eſcritos del P. no hallareys *beyços*, ſino en eſte lugar tan propio, que queda ſonante, i hermoſa la voz con ſer baſta: porque es propia de aquella parte de los animales, que la tienen grande, i grueſſa: i en Caſtellano ſe dezia tambien *bezos*: i allì le haze colgada la ſanguijuela; que atraìda con el agua allì ſe viene a aſir.

¶ *Alimaria.* Con gran atencion a la miſma propiedad. Alimaria no es qualquier animal, ſino de los grandes, lo que en Latin, *armentum:* I en Caſtellano antiguo, *alimaña*. Atendio el P. a dos fines en uſarla aqui: uno que eſſa eſpecie de beſtias es mas bruta para no ſaber huir aquel

daño, como lo ſaben hazer otras muchas: otra q̃ buſcò animal de mucha ſangre, para tener en el la ſanguijuela, ſemejãça proporcionada de aquel caño en la grandeza del mar.

¶ *Que imprudente.* Con atencion a lo que aì acabamos de dezir, que eſta eſpecie de beſtias lo gra menos inſtinto natural que otras.

¶ *Fartar.* Tambiẽ palabra propia de beſtias, porque de hombres que no tengan parenteſco con ellas, es impropio el hartarſe.

¶ *Com o ſangue alheyo a ſede*: Eſto de matar la ſed cõ la ſangre agena, propio es de ambicioſos, de tiranos, i de animales brutos.

¶ *Ardẽte.* Como aquella atracciõ del humor del mar es en virtud de los rayos ſolares, cõ propiedad advierte el P. q̃ la de la sãgre en la ſanguijuela es del rayo ardiente de la ſed. Eſte verſo al pronũciarſe harta (digamoslo aſsi) la boca, i trae a los ojos la ſanguijuela en aquel acto.

¶ *Chupando mais, e mais ſe engroſſa, e cria.* Se eſtà viẽdo crecer aquel animalejo en aquella ſangre al leerlo aqui.

¶ *Tal a grande colũna.* Dixolo al principio cõ Ariſtoteles, como ya moſtramos; i en llamarle coluna pudiera parecer q̃ lo dixo cõ Lucrec. lib. 6.

Hoc fit, ubi interdum non quit vis incita venti
Rumpere quam cœpit nubẽ ſed deprimit, ut ſit
In mare de cœlo tanquam demiſſa columna
Paulatim, quaſi quid pugno, brachijq́; ſuperne
Coniectu trudatur, & extendatur in undas.

Però realmẽte lo dixo todo, i en particular lo de eſta eſt. i cõparaciõ, cõ Plin. en el c. 51. del lib. 2. tratãdo la propia materia. *Fit & caligo beluæ ſimilis nube dira navigãtibus. Vocatur, & colũna cũ ſpiſſatus humor, rigenſq́; ipſe ſe ſuſtinet. Ex eodem genere, & in longã veluti fiſtulã nubes aquã trahit.* A eſta nube en forma de coluna, o arcaduz, llamã los navegantes *mãga*, i les es formidable, i huyen de llegar ſe adonde empieça ſu atraccion en el agua, por ſer tan violenta que les podria çoçobrar.

XXII.

Mas deſpois que de todo ſe fartou
o pè que tem no mar a ſi recolhe,
e pello ceo chovendo enfim voou,
porq̃ com a agoa a jacẽte agoa molhe:
As ondas torna as ondas que tomou;
mas o ſabor do ſal lhe tira, e tolhe.
Vejam agora os ſabios na Eſcritura
que ſegredos ſam eſtes de Natura.

PErò deſpues q̃ del todo ſe hartò, recoge a ſi el pie, que tiene en el mar; i alfin bolò por el cielo, lloviendo, porque moje la yacente agua cõ el agua. Buelve a las olas las olas que tomò: pero quitales el ſabor del ſal. Agora veã los ſabios en la Eſcritura, en los eſtudios, que milagros ſon eſ-

A tos de la naturaleza.

¶ *Mas deſpois que de todo, &c.* Proſigue con la altiſsima facilidad con ençada, la deſcripcion del de ſalirſe del mar aquella coluna, i del bolar por el cielo; i bolver deſde allà al mar el humor que le tomò, con la diferencia de que le buelve dulce, aviendole recibido ſalado.

¶ *O pè q̃ tẽ no mar.* Llama pie a aq̃l eſtremo q̃ la coluna tenia pueſto en el mar, aſsi porq̃ parecia ſuſtentarſe ſobre el, q̃ es el oficio de los pies, como por ſeguir la propiedad, aviẽdole llamado

B coluna q̃ tiene pie, i cabeça; pedeſtal, i capitel en terminos de arquitetura. I eſto de recoger el pie no ſe ha de entender q̃ es porq̃ vino de arriba, ſino porq̃ aviendo formado deſde abaxo eſſa nube cõ la copia del vapor ſe levãte, o porq̃ no avia alli mas vapor de aq̃l q̃ el Sol puede atraer, o porque ſe ſuſpendiò la fuerça ſolar que le atraìa.

¶ *Porq̃ cõ a agoa a jacente agoa molhe.* Por *agoa jacẽte* entiẽde la del mar q̃ yaze: aſsi en la eſt. 110. del c. 2. *As ondas jazẽ.* Sobre eſſo allà. Aqui dize, q̃ ſobre eſſa agua del mar eſtava cayẽdo la q̃ la nube del avia llevado. El dezir q̃ la agua mo-

C java a la agua, produzirà en los eſcrupuloſos la duda de ſi la agua es capaz de ſer mojada: puede ſer oſadia feliz de tal hõbre; ademàs q̃ ſe deve entẽder por mojava, calava, porq̃ cayẽdo las gotas de la lluvia en la agua la calan, i alteran, i aun a la viſta parece que ſe eſtà mojando: ya queda ſemejante eſcrupulo en la eſt. 128. del c. 3.

¶ *A as ondas torna as ondas q̃ tomou.* Buelve las olas q̃ tomo a las olas de q̃ las avia tomado. De Ovid. lib. 11. *Erigit hic fluctus æquorque refundit in æquor.* Arioſt. c. 12. del c. 41. *Vota altri l'acqua, e torna il mar nel mare.* I antes c. 19. *Il*

D *mar nel mar rifonde.* En la eſt. 92. del c. 1. ay de eſto algo.

¶ *Mas o ſabor do ſal lhe tira e tolhe.* Dize que aviẽdo la nube recibido aq̃l humor ſalado, le buelve dulce: i eſſe es el principal ſecreto de la naturaleza en eſta acciõ haſta aqui deſcrita. Bolvamos al lugar de Ariſtot. i digamos cõ el (q̃da en la eſt. 19.) q̃ atraida aq̃lla agua, o vapor por los rayos del Sol, i cõvertida en ayre, ſiendo deſamparada del calor celeſte, ya en parte apagado, i en parte diſsipado, i deſvanecido por cauſa de la falta del, i cõ la frialdad de la Region del ayre, ſe reſuelve

E en el agua que antes era: i como el agua ſea mas grave que el ayre, hallandoſe en el con violencia, baxa a ſu natural cẽtro de donde fue ſacada. Eſto quanto a la cauſa del baxar deſpues de aver ſubido: I quanto al caer dulce, o ſin la ſal que llevò, es de ſaber que (como ya diximos en la eſtãcia 19.) los rayos del Sol, que ſon los Autores de toda eſta obra, atrahen, i ſuben por aquel inſtrumento a la Region del ayre, el vapor, o agua mas delgada, i ſutil, que por ſu levidad puede ſer atrahida; i eſta tal agua es menos ſalada. I eſta es la cauſa de ſer tan ſalado el mar, porque ſiendo el la Region, i elemento del agua, i atrahendo

do el Sol la parte mas delgada, i ſutil del, viene a quedar ſola aquella grueſſa, i peſada, que es la que tiene la ſal màs fuerte. Aſsi lo enſeña el propio Ariſtoteles en el capit. 2. del lib. 2. de los miſmos Metheoros. *Ac ea quidem quæ potui apta eſt, & dulcis levitate omnis in ſublime fertur; ſalſa autem propter gravitatem in inferioribus partibus remanet, ut in ſuo loco.* I de aqui vienen a fiioſofar muchos, que el mar ya fue menos ſalado de lo que lo es oy, i que lo ſerà cada vez màs, por quanto el Sol cada edad le vâ deſpojando màs i mas de aquellas partes ſutiles, que de alguna manera le templan: ſi bien es error, porque el mar ſiempre es reſtituido de eſſa porcion que ſe le quita: I lo cierto es que el mar es aſsi ſalado deſde ſu creacion, porque convino aſſi: i a lo menos que no procede del Sol eſſa ſal, pues no dexa de ſer ſalado el mar igualmente, adonde el Sol no tiene vigor, ni adonde le tiene màs vemos que en algo quite a las lagunas ſu dulçura natural. Allâ ſe lo ayan los grandes Filoſofos: i bolvamos al bolver dulce la agua que ſubiò ſalada. Conſtando, pues, de eſſe lugar del Filoſofo, que la agua atrahida del Sol deſde el mar, por el arcaduz de aquellas nuves, es apta a la bevida, ſigueſe que no lleva ſal, o que es tan poca, que ſe puede bever: i que eſſe reſabio que lleva ſalado ſe extingue con la propia virtud ardiente del Sol que le atrahe; o con la condicion de quando ſe deſtila al fuego, pues ſiendo ſalada buelve dulce, o con la propiedad de la cera, de que dize el miſmo Ariſtòtel. que hecho un vaſo della, i echandole agua del mar, ella alli ſe purifica, i ſale dulce. I pues el ingenio humano hallò el alambique, o alquitâra, que ſobre el fuego ſublima con la atraccion de los vapores ſus calidades, extinguiendo dellas la parte mordaz, o nociva; i la naturaleza con ſus obras es el maeſtro de los artificios, màs juſto es, que entendamos que ella lo fue con eſſa, i otras, del de la deſtilacion, de lo que ſerà el admirarnos mucho deſta ſuya, executada en las aguas del mar con el inſtrumento, o alquitàra de aquel arcaduz, nube, i aplicacion del ardor ſolar. I ſi el propio ingenio humano con la invencion de un caño de plomo, metido induſtrioſamente en un eſtanque, es poderoſo a atraher por el la agua para regar las plantas vezinas, menos admirable es, que la naturaleza haga otro tanto. Hè hallado en un eſcrito, que eſte aqueduto, o caño nubifero, no toma del mar ſinò la agua dulce de los rios que en el entran: i que en eſſo eſtà el ſecreto. Si ella eſtuviera ſin mezcla de la ſalada, no era el ſecreto muy profundo. Si ya no es que tarda en mezclarſe, i que anda la dulce menos mezclada ſobre la ſuperficie, como menos peſada, al modo que el vino quando ſe echa en el vaſo ſobre el agua, que por ſer el mas leve tarda en mezclarſe; i por dicha que a eſto atendiò el Poeta al dezir en la eſtancia 18. que la nube ſorbia las altas olas, eſto es las ſuperficiales que andan en lo alto por mas leves, quales ſon las dulces.

¶ *Vejam agora os ſabios na Eſcritura, que ſegredos ſam eſtes de Natura.* Remite el Poeta a los Filoſofos la explicacion deſtos ſecretos naturales, imitando puntualmente a Lucano lib. 1. que deſpues de averlos apuntado, relaxa a los miſmos Filoſofos el declararlos.

Flamiger an Titan, ut alenteis hàuriat undas
Erigat Occeanum, fluctuſque ad ſydera tollat,
Querite quos agitat mundi labor.

Algunos ſe perſuaden, que nueſtro Poeta habla en eſte lugar ironicamente, diziendo a los eſtudioſos que den la razon deſtas obras de naturaleza, pareciendole que ellos no la daràn por ſu dificultad. I fundandome yo en lo apuntado arriba, lo entiendo en contrario, i me parece que el Poeta ſinceramente reſerva a los Filoſofos la explicacion de los tales ſecretos, por ſer propia de aquella ciencia, i remota de lo que el agora và tratando en perſona del Gama, que es referir ſolamente lo que viò ſin argumentos, ni averiguacion de las cauſas: no por ignorarlas en todo, ni porque ellas en todo ſe ignoran, ſi bien no ay duda, que el ſaber humano ſiempre es imperfeto, i ſiempre ignora mucho.

XXIII.

Se os antiguos Philoſophos q̃ andàram
tantas terras por ver ſegredos dellas,
as maravilhas q̃ eu paſſey, paſsàram
a tam diverſos ventos dando as vellas:
Que grandes eſcripturas que deyxàrã?
que influiçã de ſignos, e de eſtrellas!
que eſtranhezas! q̃ grãdes qualidades!
e tudo, ſem mentir, puras verdades.

SI los antiguos Filoſofos que anduvieron tantas tierras por ver los ſecretos dellas, paſſarã las maravillas que yo paſsè, dando las velas a tan diverſos vientos: Que grandes eſcritos dexaran! que influicion de ſignos, i de eſtrellas! que eſtrañezas! que grandes calidades! I todo ſin mẽtir, verdades puras.

¶ *Se os antigos Filoſofos que and. &c.* Dize la eſt. q̃ ſi los antiguos Filoſofos q̃ anduvierõ por el mũdo examinãdo ſecretos, i maravillas naturales para eſcrivirlas, i admirar a los hõbres cõ tales eſcritos, huvierã viſto lo q̃ el Gama, mayores cauſas de eſcritura, i de admiraciõ huvierã encõtrado. Es aſsi ſin duda; porque deſpues q̃ los Portugueſes deſcubrieron tantos mares, i tierras, ſe empeçaron a ſaber raridades de climas, de animales, de gentes, i de plantas, i de frutos, q̃ totalmẽte admirã cõ la viſta. Los Filoſofos, los Medicos, los Geografos, los Poetas, los hiſtoriadores no hizierõ otra coſa deſde entõces, ſino navegar

con las plumas por la tinta, eſcriviendo lo que noſotros hallamos navegando con las velas por los mares; dãdoles eternos aſſumptos, i motivos de eſcrivir, de ſutilizar, i de ſuſpenderſe con la variedad de las coſas que les truximos a los ojos, unas ſalutiferas, otras adornadoras, i todas precioſas por ſus caminos.

¶ *Filoſofos que andàram tãtas terras por ver ſegredos.* En ſus rimas, i otavas al deſconcierto del mundo, hablando de Platõ en eſte exercicio:

Dirà Platam por ver o Etna, e o Nilo
Fuy a Cicilia, ao Egypto, e outras partes
Sò por ver, e eſcrever em alto eſtilo
Da natural ciencia em muytas artes, &c.

Otros muchos tomaron por exercicio el peregrinar ſolamente por eſta averiguacion. De Plinio ya ſabeys, que en ella fue ſorbido de la boca de aquella montaña Veſuviana.

¶ *E tudo ſem mentir.* Porque muchos de eſſes inveſtigadores de los ſecretos naturales, ya por mal informados, ya por hazer lugar a ſus eſcritos con la raridad de las materias, ſe dexarõ dezir muchas mentiras, de que deſpues los fiſcalizò la experiencia.

¶ *Puras verdades.* En ſus rimas ſoneto 87. *E nam falo ſenam verdades puras.* En eſte c. eſt. 89. *Verdade nua, e pura.* Aludiendo a las fabulas que eſcrivieron los Poetas, que apuntamos en la eſt. 19. El Poeta pretendiô (i conſiguiolo altamente) executar dos figuras ſingulares, que no deven faltar en Poema ſemejante. Son ellas la Periferia, i la Peripeſia. Deſta diremos en la eſt. 89. de aquella que vale peregrinacion toca dezir aqui, porque en eſta eſtancia particularmente, i en las 86. haſta 89. procura el Poeta abrirnos los ojos, para que ponderemos bien la execucion deſta figura, advirtiendo, que las peregrinaciones de Vliſſes, Eneas, i otros, cantadas i encarecidas por ſus Poetas, ſon mucho menores, i mucho meños maravilloſas. Eſte es el cuydado del nueſtro; i aſſi ſe và comentando a ſi propio.

XXIIII.

Mas jà o Planeta, q̃ no ceo primeyro
habita, cinco vezes apreſſada,
agora meio roſto, agora inteiro (mada:
moſtràra, em quãto o mar cortava a ar
Quando da eterea gavea hũ marinhey
prõto coᵒ a viſta; terra, terra, brada; (ro
ſalta no bordo alvoroçada a gente
com os olhos no Orizonte do Oriẽte.

PErò ya el Planeta, que en el primer cielo habita, cinco vezes preſuroſo, avia moſtrado el roſtro, agora medio, agora entero, mientras la armada cortava el mar. Quando un marinero deſde la eterea gabia pronto con la viſta, gritò: Tierra, tierra. Salta en el bordo alboroçada la gen-
A te, con los ojos en el orizonte del Oriente.

¶ *Mas jà o Planeta, que no ceo primeyro habita, &c.* El Poeta en ſus rimas Eglog. 1.

Mas qual a eclipſa da clara eſtrella
Que entre as outras o ceo primeyro habita.

Qual ſea eſte Planeta nos dirà con lugar ſemejãte en la eſt. 59. *Cinco vezes a Lũa ſe eſconderá, &c.* Termino fue de Ovid. Faſt. 2.

Quintus ab æquoreis nitidũ iubar extulit undis
Lucifer, &c.

¶ *Apreſſada.* Pintando de paſſo la velocidad
B con que la Luna haze ſu curſo. Alfin quiere dezir, que deſde que ſalieron de Liſboa haſta llegar a aquellos montes deſpues de paſſada la linea, i deſcubrir la tierra de la Angra de ſanta Elena avian gaſtado cinco meſes: porque la Luna mengua, i crece enteramente cada mes; i aſſi venia a ſer aquel el de Noviẽbre en ſus principios, pues en los de Iulio ſalieron de Liſboa. I eſto conſta tambien de la hiſtoria Indica.

¶ *Quando da eterea gavea hum marinheyro, pronto com a viſta; terra, terra, brada.* Dos coſas ſe deſcubren en eſto, una el cuydado, i viſta prõ-
C ta con que ivã ſiempre en la gabia por deſcubrir tierra; otra el ſingular alboroço de averla deſcubierto, expreſſado en aquella repeticion de tierra, tierra: a que admirablemente ſe ſigue la armonia de los que lo oyeron, ſaltando de plazer en el convès, i bolviendo todos prõtos los ojos a los eſtremos de la parte Oriental; eſſo es el Orizonte del Oriente. Es cierto, que no pueden dar màs de ſi en tal ocaſion los teſoros de la Poeſia alta, afectuoſa, dulce, i elegante. Imitò a Virgilio, però excediole, ſino me engaño. Veamosle en el 3. quãdo Achates deſcubriò primero la tie-
D rra de Italia, i la ſeñalò a los compañeros, dize deſte modo:

—— Italiam primus conclamat Achates,
Italiam læto ſocij clamore ſalutant.

Ruego ſe confieran, i ſe juzguen deſapaſſionadamente.

¶ *Terra, terra, &c.* En la eſt. 92. del c. 6. al deſcubrir Calecut ay ſemejante rebate; però no tan elegantemẽte deſcrito: i nos admira eſto, ſiẽdo aquel el fin de la navegacion, para donde parecia ſe deviera guardar el mayor eſtilo, i mayor imagen de alegria: mas pues el Poeta lo quiſo aſſi, aſſi deve ſer mejor: como en Virgilio, que
E pareciendo devia guardar un ſingulariſſimo verſo para cerrar ſu Poema, deſcriviendo el apartamiento del alma, i cuerpo de Turno, de eſſe miſmo avia uſado al morirſe Camila: *Vitaque cum gemitu, &c.* Conſideramos todavia, que como acà era la primera tierra que vieron deſpues de aver ſalido, aunque no fueſſe la que buſcavã, motivo era de eſtremada alegria. Aora bien. Pareceſe eſte, *terra, terra, brada* a aquello que Xenofonte eſcrive de ſus ſoldados, con que bolvia de Perſia a la patria, ſobre los grandes trabajos que ſufrieron, que llegando a ver el mar, empeçaron

ron ſubito à grandes vozes; *mar, mar*. Eſta tierra a que agora dize llegaron, era la que vereys en la eſt. 27.

¶ *No Orizonte do Oriente*. Feliz junta de vozes algo parecidas: uſola el culto Beniveni en ſu Poematon de Amor.

—— *Riveggio il Sol che in Oriente*
Faccea vider tutto l' Orizonte.

Es el Orizonte univerſal uno de los mayores circulos de la eſfera, i termino de lo que los ojos pueden alcançar por toda ella; i por eſſo de otro modo ſe llama finidor. Eſte circulo es de ſuerte, que viene a ſer infinito, porque en qualquier parte del globo de la tierra en que nos hallamos, es el medio della; i de qualquiera que tendieremos la viſta, el fin que ſe viere ſerá ſu Orizonte. Muchos Orizontes vè un caminante en un dia, porque lo que aqui le fue medio, o centro de un Orizonte, le queda ſiendo Orizonte de otro centro: porque lo que adelante le avia ſido Orizonte, le queda ſiendo centro de otro Orizonte nuevo: i aſsi los và multiplicando: i aſsi vendran ellos a ſer tantos, como las diferencias de los ſitios, i eſtos tocan en inumerables, por eſſas i otras razones, que ſon agora eſcuſadas aqui.

XXV.

A maneyra de nuvens ſe começam
a deſcubrir os montes q̃ enxergamos;
as ancoras peſadas ſe adereçam,
as velas jà chegados amaynamos:
E para que mais certas ſe conheçam
as partes tam remotas onde eſtamos,
pello novo inſtrumẽto do Aſtrolabio
invençam de ſutil juyzo, e ſabio:

A Manera de nuves ſe comiençan a deſcubrir los montes que diviſamos, adereçanſe las peſadas ancoras: i llegados ya amaynamos las velas. I porque ſe conozcan màs ciertas las remotas partes adonde eſtamos, por el nuevo inſtrumento del Aſtrolabio; invencion de ſutil, i ſabio juizio: *corre en eſſotra eſtancia la oracion.*

¶ *A maneyra de nuvens ſe começ. &c.* Aſsi como aquello ſucede, ſe eſtà viẽdo al leer eſtos verſos. A los que navegan, quando deſde muy lexos, como alli ſucediò, deſcubren tierra, les parece alguna nuve: però ya deſengañados de que es tierra, comiençan a prevenir las ancoras, i a recoger algunas velas: i apenas tienen cogido eſtas, quãdo tienen ſoltado aquellas.

¶ *Se começam a deſcubrir os montes, &c.* Aſsi và diziendo Eneas al deſcubrir de las Iſlas Eſtrofades, lib. 3.

Quarto terra die primo ſe attollere tandem
Viſa aperire procul montes, &c. I mas adelãte: *Mox, & Leucatæ nimboſa cacumina montis.* I adelante màs: *Cum procul obſcuros colles.* Ba-

A rros Dec. 1. lib. 1. cap. 3. al ver de lexos otras Iſlas: *E parecialhes ſer nuvens groſſas.* I eſto imito nueſtro Poeta aqui: i a ellos el Taſſo Liber. c. 15. eſt. 33. *Lor ſi offri di lontano oſcuro un mõte. Che tra le nubi, &c.* Por los que ivan navegando àzia la Inſula remota.

¶ *As velas amaynamos.* Virgil. alli: *Vela cadunt, &c.*

¶ *E para que mais cert. &c.* Como no conocian adonde ſe hallavan, determinaron verlo por el Aſtrolabio, a que llama inſtrumento nuevo; porque deſde el tiempo en que el Gama aqui ha- B bla, al en que ſe àvia hallado avia poquiſsimos años, pues le hallaron los famoſos Maeſtros Rodrigo, i Ioſeph, Iudios, Medicos del Rey Don Iuan el Segundo: i Martin de Boemia natural de aquellas partes, i dicipulo del grande Iuan de Monte Regio, incitados deſte Rey perfeto. Aſsi lo tiene Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 2. I alfin de entre Portugueſes ſaliò eſta inuencion ſutiliſsima, i utiliſsima, como otras muchas.

¶ *Invençam de ſutil juizo, e ſabio.* Sutil juizio, porque lo fue la invencion; i porque el juizio (que es conocimiento conſiguido por diſcurſo C de medidas juſtas, aſsi como en qualquier obra que procede del entendimiento) ſe pinta hombre maduro con eſquadro, regla, i compàs en las manos; i todo eſto ſe exercitò en la invencion deſte inſtrumento. Sabio juizio, porque eſſos inventores eran Filoſofos, que es lo miſmo que ſabiduria, i Medicos de vn Rey, que todo lo tenia con perfecion: i aſsi era fuerça que fueſſen cientes: i tambien, porque quando ſe junta la ſutileza del ingenio con la ciencia, produze tan utiles hijos, como eſte del Aſtrolabio, que naciò de la D copula del ingenio ſutil con la ſabiduria ſolida. Antes deſte hallazgo ſe navegava poco, i ſiempre coſteando; i tal fue la navegacion de Vliſſes, i Eneas tan encarecidas, aunque pequeñas en cãtidad largas en tiempo: porque Vliſſes gaſtò los años que ſon notorios en la ſuya, i Eneas ſiete deſde Troya a Italia, para la qual cõ Aſtrolabio, i buena fortuna ſobravã ſiete pares de dias. Mas, en efeto, Dios que todo lo reparte, como quien el es, diò el deſcubrir la invenciõ de navegar mares altos en poco tiempo, a quien avia dado la verdadera oſadia para navegarlos, i experimentar, ſin temor de algun peligro, lo inventado.

XXVI.

E Deſembarcamos logo na eſpaçoſa
parte, por onde a gente ſe eſpalhou,
de ver couſas eſtranhas deſejoſa,
da terra que outro povo nam piſou.
Porem eu co' os pilotos na arenoſa
praya, por vermos em que parte eſtou,
me detenho em tomar do Sol a altura,
e compaſſar a univerſal pintura.

Qq 5 Luego

LVego deſembarcamos en la eſpacioſa parte, por donde ſe eſparziô la gente, deſſeoſa de ver las eſtrañas coſas de la tierra, que no piſò otro pueblo. Però yo con los pilotos, por ver en que parte eſtoy, me detengo en la arenoſa playa en tomar la altura del Sol, i compaſſar la univerſal pintura.

¶ *Deſembarcamos logo na eſpaç. &c.* Tomado puerto deſembarcaron para tomar el Sol cō mas ſeguridad en tierra, i venir en conocimiento fixo de la altura en que ſe hallavan. Pareceſe eſto a lo de Eneas lib. 3.

Servatū ex undis Strophadū me littora primū
Accipiunt. I embolviò nueſtro Poeta eſte lugar con el otro del propio libro.
Sternimur optatæ gremio telluris ad undam
Sortiti remos, paſſimq; in littora ſicco
Corpora curamus. Imitacion derecha de Homero Vliſ. 9. deſcanſando Vliſſes en otra playa: i el modo deſta deſembarcacion, es como el de la de Eneas en el lib. 1.

¶ *Por onde a gente ſe eſpalhou, &c Por em eu, &c.* Deſpues de viſto lo que diximos en la eſt. 87. del cant. 2. ſe note el cuydado del Poeta con ſu Heroe en las acciones màs importantes. Hazele ſalir en eſta playa barbara, no con el deſcuydo que Virgilio a Eneas en otra ſolo, ſino acompañado, i derramando la compañia militar por la ſelva, en tanto que el con la maritima tomava el Sol, haziendole aquella valeroſa guardia a lo que el hazia con eſtotra ciente. Veaſe deſto en la eſt. 31.

¶ *Terra que outro povo nam piſou.* Lucrecio lib. 2. —— *Loca nullius ante*
Trita ſolo. Eſto dixo del mar en la eſt. 4. eſto de las eſtrellas en la 14. Veaſe allà. Pero diziendo el Poeta luego abaxo, que alli encontraron unos negros, parece que no fuè eſſa tierra piſada nuevamente de nueſtros navegantes, como ſuena eſte lugar. I aſsi, o ſe ha de entender una parte por otra, porq̄ algunas no aviā conocido otros pies humanos, que los de la gente Portugueſa; o que eſta no avia ſido piſada haſta aquel dia de alguna gente politica, o diferente de aquella.

¶ *Porem eu, &c.* La gente ſe derramô por la campaña, i el Gama fuerte contra lo que pide la naturaleza, atendiò a lo que pide la conſtancia, i cuydado de un buen Capitan. Tal Virgilio alli haze que Eneas en tanto que los ſuyos ſe ocupan en coſas humildes, diſcurre por la playa con pēſamientos altos. Verlo. I aun tēgo por màs propio deſta imitacion el otro lugar, de quando tomādo Eneas tierra en Italia, a la entrada del lib. 6. atiende a buſcar la Sibila para lo que le importa, i ſu gente a otros divertimientos: i copiarè el lugar con el ſurgir en el puerto, porque precede a lo otro, como acà en la eſt. antecedente.

Anchora fundabat naves: & littora curvæ
Prætexunt puppes: iuvenum manus emicat ardēs
Littus in Heſperiū: quærit pars ſemina flammæ,
Abſtruſa in venis ſilicis, pars denſa ferarum
Tecta rapit, ſylvas, inventaq; flumina monſtrat.
At pius Æneas arces, quibus altus Apollo, &c.

¶ *Tomar dò Sol a altura.* Aſsi lo dize Barros alli miſmo. *Sabio em terra por tomar a altura do Sol.* Aſsi Damian de Goes.

¶ *E compaſſar a univerſal pintura.* Dizelo, porque los Maeſtres de los navios, quando quieren ſaber la altura en que ſe hallan, tienden la carta que llaman de marear, adonde eſtà pintada la coſta, i mares por donde van navegando: i alli con tomar ſus medidas con el compàs, i hazer otras obſervaciones, vienen en conocimiento infalible de la altura en q̄ ſe hallan; i eſſo es cōpaſſar la univerſal pintura; entēdiēdo por ella la carta: i eſtâ dicho con maeſtria. I porque Vaſco de Gama era docto en aquella ciencia, ſaliò con ellos para que con mas atencion lo miraſſen. El verſo es con el ayre deſte de Seraphino, fol. 166. *Compaſſa il tempo pur con gran miſura.*

XXVII.

Achamos ter de todo jà paſſado
do Semicapro pexe a grande meta,
eſtando entre elle, e o circulo gelado
Auſtral, parte do mundo mais ſecreta.
Eis de meus companheyros rodeado
vejo hum eſtranho vir de pele preta,
q̄ tomarã por força, em quāto apanha
de mel os doces favos na montanha.

HAllamos tener paſſado ya del todo la gran meta del Semicapro peze: eſtando entre el, i el Auſtral elado circulo: parte màs ſecreta del mundo. Veys que veo venir rodeado de mis cōpañeros un eſtraño de prieta, negra piel, que tomaron por fuerça en la montaña, miētras coge los dulces panales de miel.

¶ *Achamos ter de todo, &c.* Dize la eſtancia, que aviendo el Gama tomado la altura del Sol, conociò que eſtava de la otra parte del tropico de Capricornio, que de la del Sur, es limite del curſo del Sol: però que aun no llegava al Sur, que eſſe es el circulo Auſtral: ſino que ſe hallavan entre uno i otro: i apenas avian concluido con eſta diligencia, quando aparecieron los ſoldados que ſe avian derramado por el monte, trayendo entre ſi un negro, que tomaron embevecido en coger panales de miel.

¶ *Semicapro pexe:* Porque el ſigno de Capricornio ſe finge cabra deſde la cabeça haſta la mitad del cuerpo, i peze el reſto.

¶ *Gelado.* Porque todo lo que toca al Norte, i Sur es frigidiſsimo.

¶ *Auſtral:* Porque de alli ſopla el Auſtro. Todo eſto viene a ſer, que ſe hallavan en la Angra, o Baia de Santa Elena: i eſta fuè la ſegunda tierra que tomaron, como refiere Barros en el lugar citado

tado al fin de la eſt. 8. Noteſe el cuydado cõ que el Poeta eſcriviò. En el c. 1. deſde la eſt. 43. empieça a referir la llegada del Gama a Moçambique, i a Mombaça, i a Melinde, adonde agora eſtà hablando, en que diſpende haſta la fin del c. 2. Agora haziendo relacion al Rey de Melinde de lo que haſta alli paſsò, no le cuẽta màs de lo paſſado haſta llegar a Moçambique; i en eſſo gaſta deſde la eſt. 1. deſte canto haſta la 84. I no le refiere lo que paſsò deſde Moçambique haſta llegar alli, porque fueron ſuceſſos con ſus vezinos, moſtrãdo que un Rey no eſta ſin ſaber lo que paſſa entre ſus confinantes: i tambien porque avia fingido, que el Rey por Mercurio eſtava aviſado de todo, como vimos deſde la eſt. 56. del cãto 2. i eſſe Mercurio viene a ſer aquel Moro de los tomados antes de entrar en Melinde, que el Gama le embiò delante, i de quien el Rey ſe informò primero que vinieſſe a verſe con el Gama, que por todo eſto le dize lo que ſe vè de los quatro verſos ultimos de la miſma eſt 84. I porque aqui por eſtas, i otras razones no era licito referir aql pedaço de la navegacion, le dexò, providamẽte, referido en el c. 1. i en el 2. De manera, que quiẽ quiſiere leer en eſte Poema aquella navegacion derechamente, ha de empeçar por eſte canto, i leer haſta el medio de la eſt. 84. i luego bolver a la eſt. 43. del c. 1. i empeçando en la mitad della cõtinuar haſta el fin del c. 2. i de alli ſaltar al principio del 6. i proſeguir haſta el fin del 7. El 8. ſe conſume en los embaraços que el Gama tuvo en Calecut, que es adonde llegò: i el 9. i el 10. contienen la buelta para el Reyno. Tal es la traça, i diſpoſicion deſta inſigne obra: i tal deve ſer la de todo Poema, que huviere de aſpirar al titulo de perfeto, como lo enſeñò Virgilio con el ſuyo, que tambien para leerſe continuado el caſo, ſe ha de començar en el lib. 2, i continuando haſta el fin del tercero, bolver al primero, i acabado el, empeçar en el quarto; todo invencion ingenioſa, i que haze deſpertar el apetito de leer, que lo otro ſerà mas propiamente eſcrivir una hiſtoria en eſtilo poetico, como lo hizo el gran Taſſo (pedimos licencia a toda ſu fama, i a todos ſus apaſſionados, que haſta oy no lo reconocieron, o lo diſsimularon) no haziendo màs de intrometer epiſodios, i adornos entre la hiſtoria derecha, i eſſos tantos, que ella totalmente ſe vè anegada en ellos; que no es lo que deve ſer, ni lo que enſeñaron Homero, i Virgilio ſingularmente, adonde ſiendo el aſſumpto felizmente adornado de maravilloſas invenciones, èl ſiempre aparece nadãdo por encima dellas. I eſto, deſpues de Virgilio, nadie lo ſupo lograr, como nueſtro rariſsimo Poeta, adonde hecho el caſo en pedaços, i ellos derramados con aquella (digamoslo aſsi) deſorden ordenadiſsima, i no aviendo ſucceſſo que no eſtè compueſto de mil joyas poeticas, el aſſumpto ſiempre ſe vè parente.

¶ *Parte do mundo mais ſecreta.* Porque aquella parte del mundo (que ſe ſabe la ay, i es viſta de los navegantes, però aun no ſe ha entrado en ella, i por eſſo ſe llama incognita vulgarmente, i eſſo vale aqui el *ſecreta*) queda debaxo del Polo Antartico, o Auſtral, alcançando tambien alguna porcion della el tropico de Capricornio. I al tiempo que el Gama dize eſto, ſe ha de advertir, que aun eſtava màs en ſecreto aquella tierra.

¶ *Eis:* Imagen de la novedad, i alboroço que a ella ſe ſiguiò: la qual es la que luego ſe continua.

¶ *Vejo hum eſtranho vir de pelle preta.* Traiã entre ſi aquellos ſoldados que ſalieron por el mõte un negro ſelvaje, que el Poeta trae aqui al pie de la letra, imitando al Poliſemo de Homero, con tãta claridad, que lo dize el miſmo en la eſt. ſiguiente: moſtrando, que aun era mas protentoſo eſte encuentro, pues dize que el negro era màs ſelvaje que Poliſemo. Tambien le truxo a imitaciõ de Achemenides horrifico, ſaliẽdo a Eneas en la Iſla de los Ciclopas, lib. 3. Veaſe la pintura parecida deſpues del parecido encuentro:

Cum ſubito e ſylvis macie confecta ſuprema
Ignoti nova forma viri, miſerandaque cultu
Procedit, ſupplexque manus ad littora tendit.
Reſpicimus dira illuvies, immiſſaque barba
Conſertum tegmen ſpinis, &c.

¶ *Em quãto apanha de mel os doces favos.* Barros alli: *Andavam curvos e prõtos em apanhar mel.* El Poeta como tal para produzir alboroço con lo repentino de la novedad, dize, que inſperadamente aparecieron los ſoldados con eſte negro en medio; però la hiſtoria es, que ſiendo el Gama aviſado, de que en lo alto del monte andavan dos negros inclinados, como que cogian algo, mandò a algunos ſoldados, que rodeaſſen el monte, i los tomaſſen, i tomaron uno, que por un poco eſtuvo como paſmado; i deſpues ſucediò lo que veremos en las eſt. que ſe ſiguen. Veaſe Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 2.

¶ *De mel os doces favos na montanha.* Del propio verſo eſtà manando una poeſia, alteza, i elegancia dulce, como la propia miel que repreſenta. *Favos*, es palabra dulciſsima, que biẽ declara eſſa calidad de la miel, arto mejor que panales. Però que mucho ſi la hemos hurtado a la propiedad, i al Latin, como otras muchas?

XXVIII.

Torvado vem na viſta, como aquelle
que nam ſe vira nunca em tal eſtremo;
nem elle entende a nos, nẽ nos a elle,
ſelvagem mais que o bruto Poliſemo:
Começo a lhe moſtrar da rica pelle
de Colcos o gentil metal ſupremo,
a prata fina, a quente eſpeciaria;
a nada diſto o bruto ſe movia.

Vie-

VIene turbado en la viſta, como aquel que nũca en tal eſtremo, novedad, caſo ſe avia viſto: ni el entiende a noſotros, ni noſotros a el. Selvaje aun màs que el bruto Poliſemo. Comiéço yo a moſtrarle el ſupremo i gentil metal de la rica piel de Colcos; la fina plata, la caliente eſpeciaria: i a nada deſto ſe movia el bruto. A

¶ *Torvado vem na viſt. &c.* Venia el negro confuſo de verſe ſin libertad, en manos de gente nunca viſta: i los dos primeros verſos repreſentan boniſsimamente la confuſion del negro: i los otros dos la del, i de los navegantes, no entendiẽdoſe, ni aun por ſeñas. B

¶ *Nem ella entende a nos, nem nos a elle.* Pareceſe eſte verſo a aquel de Arioſto c. 13. *Ne Ruggier lei, ne lui riconoſce ella.* I tambien a los otros de nueſtro Poeta en ſus primeras redondillas.

Porque nam podemos nos
Nem com elles ir a vos,
Nem ſem vos tirarnos delles.

¶ *Da rica pelle de Colcos o metal, &c.* Quando el Poeta dixo eſto, pocos avia que no neceſsitaſſen de interprete para entenderle; agora que en el mundo hallamos mas ignorãtes, no ay quiẽ no ſe eſcandalize de que ſe le declare. C Todavia para los ultimos diremos, que en Colcos huvo aquel cordero, o vellocino con lana de oro, que fueron a cõquiſtar los Argonautas. Dize por eſtos terminos el P. o el Gama, que moſtrò oro a aquel negro: que eſſe es el metal ſupremo de la piel de colcos. Và imitando a Virgil. lib. 4. quãdo Dido para ſugetar a Eneas le moſtrava las glorias de Cartago.

Nunc media Æneam ſecum per mœnia ducit,
Sidoniaſq; oſtentat opes, urbemque paratam.

Aſsi el Gama para ſugetar aquella gẽte moſtravale oro, penſando que le moſtrava ſu biẽaventurança: D perô viò luego, que Dios la hizo tanto màs bienaventurada en medio de ſu brutalidad, que no hizo caſo del.

¶ *A quente eſpeciaria.* Moſtròle oro, plata, i tambien eſpeciaria. Barros alli: *De quantas moſtras de ouro, prata, e eſpeciaria lhe apreſentàram, de nenhũa deram noticia.* Dizen algunos, que a que propoſito le moſtravan eſpeciaria, o de donde la tomaron para moſtrarſela, pues ivan a deſcubrirla? Hazer eſta pregunta es ignorãcia: porque de las eſpecias que venian haſta entonces a Portugal por otras manos, llevavan mueſtras para preguntar, i conferir con ellas. E Eſto aqui de que no ſe entendian por palabras, i en la ſiguiente, que algo ſi, por ſeñas, tambien es imitado de lugar ſemejante en Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 3. *E poſto que levava alguns lingoas da gente deſcuberta, &c. Em nehũa couſa ſe puderam entender com eſta; de modo que ſe converteo aos acenos, por os quaes entendeo, &c.*

Agora continua eſto el
Poeta.

XXIX.

Mãdo moſtrarlhe peças mais ſomenos
contas de criſtalino tranſparente,
algũs ſoantes caſcaveis pequenos,
hum barrete vermelho, cor contente.
Vi logo por ſinais, e por acenos
que com iſto ſe alegra grandemente;
mandoo ſoltar cõ tudo: e aſsi caminha
para a povoaçam, que perto tinha.

MAndo moſtrarle pieças màs baxas: cuentas de tranſparente criſtalino, algunos pequeños, ſonantes caſcaveles: i un bonete bermejo, colorado, roxo: color contento. Luego vi por ſeñales, i movimientos, que ſe alegra grandeméte con eſto. Mandole ſoltar con todo: i aſsi camina para la poblacion que tenia cerca.

¶ *Mando moſtrarlhe peças mais ſomenos, &c.* Viendo el Gama, que el negro no ſe alegrava, ni hazia movimiento con la viſta del oro, plata, i eſpeciaria que ſe le moſtrava, como no conociendolo, o deſeſtimandolo, mandò ſe le moſtraſſen coſas de menos porte con que ſe alegrò, i fueſſe.

¶ *Mando moſtrar'h. &c.* Providentiſsimaméte dize el Poeta aqui, que el Gama mandô que ſe moſtraſsẽ vidrios, caſcaveles, i otras pieças viles a aquel negro, aviendo dicho en la eſtanc. anteced. que el miſmo le avia moſtrado el oro, i la plata. Eſto es enſeñar qual deve ſer un ſeñor, no tomando todo en la mano, ni aun en los ojos, ſino lo preciſo: no entender con caſcaveles, porque a eſſe ſonido ſonarà mucho la baxeza de ſu eſpiritu, i moſtrarâ que tiene poco valor: porque la propiedad del caſcavel es ſonar mucho, i valer poco.

¶ *Criſtalino.* Eſte adjetivo eſtà aqui por ſuſtãtivo, i es la figurá llamada Endiades, de los Retoricos; como en eſte verſo de la Copa de Virgilio: *Ebria famoſa ſaltat laſciva taberna*, i del Taſſo Liber. c. 9. eſt. 62. *Tal ſuol fendendo il liquido ſereno, &c.* A imitacion de todo dixe en el retrato de Albania: *No entiende en vos el puro criſtalino*, i en Daphne, i Apolo: *Parece de diamante el criſtalino, &c.* I aun puede eſtar aqui el criſtalino (ſin licencia poetica) por ſuſtantivo, conforme a lo que entonces ſe uſava: ſegun lo veremos luego con un lugar de Barros, refiriendo eſte ſuceſſo: i tambien ſe vè en Damian de Goes capitulo 35.

¶ *Soantes caſcaveis.* Eſte es el *ſoante arame* que el Poeta dize en la eſt. 122. del c. 10. Todo en la parte hiſtorica traſladado del gran Barros alli: *Com algũs brincos de caſcaveis, e contas de criſtalino, e hũ barrete, &c. Mandou que o ſoltaſſem para que foſſe dar novas a ſeus companheyros.* De modo que el mandar el Gama, que dexaſſen ir aquel negro con aquellas pieças, fuè por ante-

ver que al olor dellas avian de venir los otros negros, luego que aquel allà llegaſſe con ellas: i aſſi ſucediò, como luego veremos. A eſte modo (no ſe ſi lo viò aqui) refiere Ercilla ſemejantes dones canto 35.

Quinze cuentas de vidro de colores,
Con doze caſcaveles ſonadores.

¶ *Barrete vermelho.* Bonete colorado.

¶ *Cor contente.* Eſtà mil vezes bien dicho, a peſar de ignorantes que lo cenſuran: como eſpecifi acion importante, a reſpeto de la perſona a quien ſe moſtrava, i de la naturaleza propia del color roxo. Color ardiente llamò a la grana en el cant. 2. eſt. 87. Aqui cuydadoſo puſo, *contente,* en vez de, *alegre,* porque es propio deſte color el alegrar la viſta, i de los negros el pagarſe màs del que de ningun otro,

¶ *Por acenos*: Por ſeñas, hechas con la cabeça, ojos, o manos, moviendo eſſas partes, o qualquiera dellas: i las otras ſeñas que dà a entender con *finais,* ſon el moſtrar alegria el roſtro, ſin movimiento de miembros: i todo lo executò el negro al ver aquellas pieças no ricas, ſino alegres.

XXX.

Mas logo ao outro dia ſeus parceyros
todos nus, e da cor da eſcura treva,
decendo pellos aſperos outeyros
as peças vẽ buſcar que eſtoutro leva:
Domeſticos jà tanto, e companheyros
ſe nos moſtram, que fazem q̃ ſe atreva
Fernã Veloſo a ir ver da terra o trato,
e partirſe com elles pello mato.

PErò luego al otro dia ſus camaradas, deſnudos todos, i del color de la eſcura tiniebla, decendiendo por las aſperas cumbres, vienen a buſcar las pieças que lleva eſtotro. Ya ſe nos mueſtran tan domeſticos i compañeros, que hazen ſe atreva Fernan Veloſo a ir ver el trato de la tierra; i partirſe por la mata, por el monte cõ ellos.

¶ *Mas logo ao outro dia,* &c. Al otro dia ſiguiente a aquel en que ſoltaron el negro, con las pieças arriba nombradas, vinieron cayendo por el monte abaxo algunos negros, que las aviã viſto al otro con ambicion, i eſperança de alcançar cada uno otras: con que el Gama vino a lograr la induſtria con que le avia ſoltado, que era atraer gente, por ver ſi en ella hallava alguna noticia de provecho para lo que buſcava. I eſtos ſe facilitaron tanto, que dieron confiança a un ſoldado atrevido, para irſe ſolo con ellos a ver ſu poblacion, i modo de vivir.

¶ *Seus parceyros todos nus,* &c. Deſpues de aver el Poeta traido, i pintado ſolo un ſelvaje deſtos en las eſt. 27. 28. trae agora aqui un bando dellos que vinieron deſpues: i con ſer verdad,

A ſe vè que la eligiò por imitacion de la fabula de Polifemo, que Achemenides cuenta, introduziẽdole primero ſolo, i deſpues a ſus compañeros. Virgil. En. 3. comencò aſsi.

Hic me dum trepidi crudelia limina linquunt
Immemores ſocij vaſto Ciclopis in antro. &c.

I deſpues:

Centũ alij curva hæc habitant ad littora vulgo
Infandi Ciclopes, & altis montibus errant.

Veis aì el negro ſolo primero, i los otros juntos deſpues baxando deſſos montes altos, o *outeyros aſperos*, como dize el Poeta. Todo es copiado B por Virgil. de Hom. Vliſ. 9. i por Camoens de Virgil. alli.

¶ *Da cor da eſcura treva.* Las tinieblas propiamente no tienen color; mas parece negro aquella ſu eſcuridad: i eſſa aplica el Poeta a los negros.

¶ *As peças vem buſcar que eſtoutro leva.* Barros alli. *Trazendo dez, ou doze que vinham buſcar o que elle levou*: i mas abaxo: *Ao outro dia jà com eſtes vieram mais de 40. tam familiares,* &c. El P. incluyò en una venida todas.

C ¶ *Domeſticos ja tanto, e companheyr.* &c. Parece que ſe arrima eſto a aquello de Hom. 9. quã do Vliſſes embiò unos compañeros a explorar lo que hallavan entre los Lotofagos, i hallarõ en ellos bien agradable facilidad. *Hi autem ſtatim abeuntes miſti ſunt cum viris Lotophagis, neque Lotophagi moliti ſunt ſocijs mortem.*

¶ *A ir ver da terra o trato,* &c. La facilidad q̃ los nueſtros vieron en los negros, combidò a Veloſo a que ſe fueſſe con ellos. Lo miſmo hizo Vliſſes 9. en la tierra de los Cicloplas. *Hos homines exploratũ ibo qui ſunt: an flagitioſi, & ſyl-* D *veſtres,* &c. I eſſo imitò el Poeta en acordarſe de eſtotro; con ſer de la hiſtoria de Barros alli. *Pedio Fernam Veloſo, que o deyxaſſem ir com elles a ver a povoaçam,* &c.

XXXI.

He Veloſo no braço confiado,
e de arrogante cre que vay ſeguro;
mas, ſendo hũ grãde eſpaço jà paſſado,
em que algum bõ ſinal ſaber procuro;
Eſtando a viſta alçada co'o cuydado
no aventureyro; eis pello monte duro
E apareçe, e ſegundo ao mar caminha
mais apreſſado do que fora vinha.

ES Veloſo confiado en el braço, i de arrogante cree que và ſeguro. Però ſiendo ya paſſado un grã eſpacio en que procurò ſaber alguna buena ſeñal, eſtando alçada la viſta con el cuydado en el aventurero, veyslo aparece por el duro mõte: i ſegun camina al mar, venia mas preſuroſo de lo que avia ido.

¶ *He Veloſo no braço confiado,* &c. Veloſo e-

ra

ra un ſoldado hablador, atrevido, i arrogante, no prudentemente: i por eſſo viô luego el caſtigo de ſu ignorancia, pues le fue neceſſario venir huyendo de la furia barbara por el monte abaxo. Veaſe lo que diximos en la eſt. 26. i noteſe, que lò q̄ Virgilio deſcuydadamente hizo con Eneas, dexandole ir ſolo por una tierra peligroſa, ſiendo la çabeça de aquella gente; eſto haze aqui nueſtro Poeta cuydadoſiſsimo con un ſoldado verde de diſcurſo. Vaſe ſolo por el mõte, veſe en peligro, acudele el Capitan; i no poniendo el Capitan en peligro, como Virgilio hizo en aquel lugar, i en el que ſe hallarà en la eſt. 144. del c. 10. Vamos allà, que no es para deſpreciada aquella advertẽcia en favor de nueſtro Poeta, i de nueſtra valeroſa gente.

¶ *Eſtãdo a viſta alçada co'o cuydad. &c.* Ved como el Poeta tiene cuydado de pintar ſiempre cuydadoſo ſu Heroe, moſtrando, que deſde que ſaliò Veloſo de ſu preſencia, eſtuvo con el penſamiento en el, i con los ojos en el monte por dõde avia de venir. El verſo es imitado de Arioſtò cãto 42. eſtanc. 23. *Alçando gli occhi, &c.*

¶ *Mais apreſſado do que fora vinha.* Venia agora corriendo Veloſo, aviendo ido de eſpacio, porque a la ida le llevaron con ſeñas de ſenzillez los negros, i a la buelta le querian alcançar para matarle, i deſſo venia huyendo. Todo cõ Barros alli, cap. 3. *Viram vir a Fernam Veloſo, por hum teſo abaxo muy apreſſado, &c. Vaſco de Gama como tinha os olhos na ſua tornada, &c.* Moſtrando tambien el hiſtoriador, que el Gama no dormia. El dezir, que venia con mas priſſa que avia ido, para dar a entender que huia, es la figura Enfaſi.

XXXII.

O batel de Coelho foy de preſſa
para o tomar, mas antes que chegaſſe,
hum Etiope ouſado ſe arremeſſa
a elle, porque nam ſe lhe eſcapaſſe:
Outro, e outro lhe ſaẽ; veſe em preſſa
Veloſo, ſem que alguẽ lhe ali ajudàſſe;
acudo eu logo; e ẽ quãto o remo aperto
ſe moſtra hũ bãdo negro deſcuberto.

EL batel de Coello fuè apriſſa por tomarle: però antes que llegaſſe ſe arrojò a el un oſado Etiope, porque no ſe le eſcapaſſe. Salenle otro, i otro; vèſe en priſſa Veloſo, ſin que nadie le ayudaſſe alli. Acudo yo luego; i mientras aprieto el remo, ſe mueſtra deſcubierto un negro vando, eſquadron de negros.

¶ *O batel de Coelho foy de preſ. &c.* Entiende de Nicolao Coello, que era uno de los Capitanes que ſiguieron al Gama, como queda en el cãto 4. eſt. 82. El qual viendo a Veloſo en aquel peligro, hizo correr ſu batel a ſocorrerle, para tomarle; pero no pudiendo deſaſirſe, acudiò entonces el Gama en el ſuyo: i apenas començò a remar, quando apareciò en el monte una vandada de negros, que eſtavan en celada para dar ſobre nueſtra gente, quando acudieſſe a Veloſo, para cuyo efeto le venian tratando de aquel modo.

¶ *Hum Etiope ouſado.* Vn negro de aquellos que corrian tras Veloſo, aſiò del, viendo que ſe le eſcapava al ſagrado del batel: i ſobre el primero cargaron otros que le tenian en aprieto.

¶ *Acudo eu logo, e em quanto o remo aperto, &c.* Otra buena ſeña de que el Poeta fue imitãdo a Hom. en eſſe lugar arriba citado del lib. 10. quando Vliſſes eſtando tambien en ſu nave, i viẽdoſe ofendido de pedradas de los Leſtrigones, hizo apretar los remos, por acudir a evitar el daño. *Interim ego enſem acutum trahens à fœmore, Statim ſocijs iuſsi incumbere remis.* Aſsi tambiẽ acudiò Enas a Corebo, lib. 2.

¶ *Se moſtra hum bando negro deſcuberto.* Nos mueſtran algunas luzes, que eſta vãda de negros que apareciò a inquietar al Gama, fue a la imitacion de la de los Cicones, que apareciò a Vliſſes, lib. 9. deſpues de aver viſto otros. *Interim autem abeuntes Cicones, Ciconas advocarũt, qui ipſis vicini erant.* I de la de los Ciclopas, convocados de Polifemo. *Sed hic Cyclopas alta voce vocabat: hi autem ipſum circum habitant in ſpeluncis; advenerunt aliunde alius.* Però en el 10. quando Vliſſes ſe viô entre los Leſtrigones, parece que eſtà mas propiamente eſte acontecimiẽto. *Hi autem duo ruentes fuga ad naves venère. Veniebant fortiſsimi Leſtrigones aliunde alius; infiniti non viris ſimiles, ſed Gigantibus.* Mayormente, que para las piedras con que entra la eſtãcia ſiguiente, continua allà. *Qui de rupibus ingẽtia ſaxa vibrabant. Statim autem malus ſtrepitus in navibus ortus eſt virorum morientiũ.* Imitòlo Virgilio con la vanda de Harpias, que en las Strofades inquietò a Eneas, lib. 3. porque Homero, i Virgilio, como vieron que ſus Heroes apenas paſſaron en ſus viajes, coſa dura de ſufrir para ſer hermoſa al relatar (que los peligros de los hombres, ſon las galanterias de los eſcritos) anduvieronles fingiendo una i otra: i nueſtro P. no teniendo neceſsidad de fingir, anda eligiendo de nueſtros ſuceſſos verdaderos, los que màs ſe parecen a aquellos fabuloſos, no ſolo por ir en todo imitando a Homero, i a Virgilio, ſino para moſtrar que dixo con fundamento lo que cõtiene la eſtanc. 11. del cant. 1. Leaſe, porque con ella me ſocorre el P. i me honra en eſtas notas, en que no tengo por hallazgo facil, o ageno de buen eſtudio, trabajo, i deſvelos, el de buſcar, i aver hallado lugares que le deſempeñen de lo q̄ dixo, i a mi de averle raſtreado el alto penſamiẽto cõ que eſcriviò. I q̄ el de induſtria anduvieſſe buſcando en los ſuceſſos verdaderos los màs parecidos a aquellos fabuloſos, ſolo por imitar en todo los dos padres de la Poeſia, el miſmo lo

def-

deſcubre deſde la eſt. 86. haſta la 89. apuntando en ellas caſi todos los ſucceſſos de aquellos Heroes, i de ſus Poetas, que pretendiò medir con eſtotros. Leanſe, i deſcubriràſe eſto claramente: i mucho màs ſabiendoſe, que al Gama ſucedieron coſas dignas de memoria, que el Poeta paſſa en ſilencio, ſolo porque no tenian parecer con aquellas fabuloſas, i admiradas, que iva imitando, aſsi por moſtrar lo fino, i profundo de ſu ingenio, i juizio, como por perſuadir, que nueſtras verdades excedian aquellas fantaſias, que fue ſu principal intento: i conſiguiolo.

XXXIII.

Da eſpeſſa nuvem ſetas, e pedradas
chovem ſobre noſoutros ſem medida:
e nam foram ao vento em vão deytadas,
que eſta perna trouxe eu de ali ferida:
Mas nos como peſſoas magoadas
a repoſta lhes demos tam crecida,
q̃ em mais que nos barretes ſe ſoſpeyta
que a cor vermelha levam deſta feyta.

DE la eſpeſſa nube llueven ſobre noſotros ſin medida ſaetas, i piedras: i no fuerõ echadas en vano al viento; que de alli truxe yo herida eſta pierna. Pero noſotros como perſonas laſtimadas, les dimos tã crecida la reſpueſta, que ſe ſoſpecha, que deſta accion llevan màs que en los bonetes la color roxa.

¶ *Da eſpeſſa nuvem ſetas, e pedradas chovem, &c.* Empeçaron los negros a deſpedir flechas, i piedras ſobre los bateles, que avian acudido a Veloſo: i hirieron al Gama en una pierna: i el viendoſe picado, echò el reſto de las eſcopetas, i balleſtas cõ que ſe hallava, i los hiriò de modo, que no quedaron menos roxos con la ſangre vertida agora, que con los bonetes colorados poco antes recibidos. Si bien los lugares arriba de Homero, nos parecen los verdaderos imitados en eſte, entre tambien aqui con otros ſemejãtes Virgilio lib. 2. quando Eneas con los ſuyos acudiò a Corebo, que oſado iva a defender a Caſſandra, adonde habla por eſte termino de copia de armas varias, arrojadas a un tiempo.

Hic primum ex alto delubri culmine telis
Obruimur: oriturq; miſerrima cædes.

O en el 3. quando la alma de Polidoro le habla.

—— Hic confixum ferrea texit
Telorum ſeges, & iaculis increvit acutis.

I nos parece mas propio, porque es en la montaña, o playa adonde ſaliò. El eſtilo de lluvia, de piedras, i flechas, es de Lucano, lib. 2.

—— Crebroq; ſimillima nimbo
Trans ripam validi torſerunt tela lacerti.

El Velazco traduziendo a Virgilio en eſſe lugar arriba citado. *Con nube eſpeſſa de baſtas, i de flechas.* El Taſſo Liber. c. 3. eſt. 49.

I defenſori a grandinar le pietre
A *Dal' alte mura in guiſa incominciaro, &c.*

I en la 51. *Di ſaſsi, et di ſtrai nembo, o tempeſta*, puntualmente con mi Poeta ſe conforma màs.

¶ *Eſpeſſa nuvem.* Con gran propiedad llama nube eſpeſſa a la vanda de los negros, por las razones que luego ſe os vendran a los ojos, ſolamente con la advertencia: i la copia de C. Mõtenegro, tiene *negra* en vez de *eſpeſſa*.

¶ *Setas, e pedradas.* Barros alli: *E foy tanta a frechada, e pedrada ſobre o batel, que, &c.*

¶ *Nam foram ao vento em vam deytadas.* Eſ-
B to es moſtrarnos del embès, lo q̃ dixo Lucano 8.

Et quo ferre velit permittere vulnera ventis.

Petrarca canc. 5. *Ma tutti i colpi ſuoi commette al vento.*

¶ *Que eſta perna &c.* Barros alli: *Foy frechado por hũa perna, &c.* Eſte verſo, i el paſſado vienen a ſer otros dos del Taſſo Liber. cant. 20. eſtancia 65.

Ma non fu la percoſſa in vam ditetta
Che al Cavalier ſul duro usbergo è giunta.

¶ *Tam crecida.* Quiere dezir eſto de, *reſpueſta crecida*: que fue ventajoſa: aſsi por la calidad de
C las armas, como por el efeto dellas: i es lo que ſe vè en eſſe lugar, que arriba queda de Virgil. 3. *Iaculis increvit, &c.*

¶ *Que em mais que nos barretes a cor vermelha levam.* Avia el Gama dado a los negros los bonetes de eſcarlata roxa, como ſe vè en la eſt. 29. i agora fueron heridos de nueſtras armas, como aì acabamos de dezir, i corriendoles la ſangre. Dize, pues, ſobre eſto el Poeta con la figura llamada Enfaſi, que los negros llevavan la color roxa màs que en los bonetes: i era la ſangre que
D les corria de las heridas que recibieron. Algunos eſcrupuloſos quieren que el Poeta no anduvo bien advertido, por lo que toca a la gravedad del Poema heroyco, en baxar a eſta eſpecificaciõ por eſte modo; que llaman ellos humilde, o jocoſo: ſiendo el alto, i grave; por la parte que mueſtra al Gama grave, i alto en referir como cõ deſden una accion menuda, dando a entender aſsi, que no hizo caſo della, i que ſe contentô por deſpreciar aquellos barbaros, con hazerlos huir, i dexarlos ſin todo el caſtigo que pudiera darles. Aſsi Lucano pretendiò (lib. 3.) moſtrar la alteza de animo de Ceſar, quando oponiendoſele el Conſul Metelo, para que no entraſſe en el teſoro, con dezirle, que primero le avia de matar, le reſpon-
E diò con dezir: *Tu no eres digno de que yo emplee en ti mi valor.*

—— Vanam ſpem mortis honeſtæ
Concipis: haud, inquit, iugulo ſe polluet iſto
Noſtra, Metelle, manus: dignum te Cæſaris ira
Nullus honos faciet. Burlaſe Ceſar de aquella accion: aſsi acà el Gama. I quando eſto fuera jocoſo, lo que diremos en la eſt. 35. i en el c. 6. la 14. ſirvira de reſpueſta juntamẽte a eſto. El caſtigo dado a eſtos ſelvajes, por el daño recibido,

es ſacado del, que los compañeros de Vliſſes dieron al Poliſemo, por averles muerto dòs, que todo eſt i contado por Achemenides, que dexamos en la eſt. 27. *Et tandem læti ſociorum ulciſsimur umbras.*

XXXIV.

E ſendo jà Veloſo em ſalvamento
logo nos recolhemos para a armada,
vendo a malicia fea, e rudo intento
da gente beſtial, bruta, e malvada:
De quẽ nenhum melhor conhecimẽto
pudemos ter da India deſejada,
que eſtarmos inda muyto longe della,
e aſsi torney a dar ao vento a vella.

I Siendo ya Veloſo en ſalvamiento, luego nos recogimos a la armada, viẽdo la fea malicia, i intento rudo, de la beſtial, bruta, i malvada gente; de quien no pudimos tener otro algun mejor conocimiento de la deſſeada India, que eſtar aun muy lexos della: i aſsi bolvì a dar la vela al viento.

¶ *E ſendo jà Veloſo em ſalvam. &c.* Reſtituido ya Veloſo a la compañia, i conocida la maldad de los negros, en que no ſe hallò ninguna noticia de lo que ſe buſcava, bolvieron a ſu navegacion. I es tambien continuar lo imitado de Achemenides con los Cicoplas, En. 3. *Satis eſt gentem effugiſſe nefandam.* Parece a algunos humilde eſtilo el deſtas eſtanc. deſde la 30. haſta la 36. I eſto procede de que no acaban de caer en que el Poeta eſcriviò con ſumo cuydado, dando a cada accion el eſtilo igual; i aſsi ſiendo eſta no grãde, ſino moderada, fue el eſtilo a eſſe reſpeto llano. Sino veaſe, como antes de entrar en eſte ſuceſſo venia alto, i como viene mucho mas alto deſpues de ſalir del, entrando en la eſtancia: *Porem jà cinco ſois; &c.* inundando la poeſia por todas las eſtancias ſiguientes, de modo, que và dãdo por eſſos cielos, con todo el caudal del ingenio, i de la cultura, como lo pidiò la materia grãde de la transformacion del Promontorio, con que igualò el eſtilo, de ſuerte, que nadie le igualarâ jamâs.

¶ *Malicia fea, e rudo intento da gente beſtial, bruta, e malvada.* Ponderad bien ſi pudo la pintura poetica hallar colores de palabras para pintar aquella maldad barbara, màs propios que eſſos, ni tantos. Pienſo quiſo mejorarſe de Virgil. En. 3. que imita al dexar Eneas ſemejante mala tierra. —— *Scelerata excedere terra*
Linquere pollutũ hoſpitiũ, et dare claſsib⁹ auſtros

XXXV.

Diſſe entam a Veloſo hũ cõpanheyro
(começandoſe todos a ſorrir)
A Oulà, Veloſo amigo, aquelle outeyro
he melhor de decer, que de ſubir.
Si he: (reſponde o ouſado aũtureyro)
mas quando eu para cà vi tantos vir
d'aq̃lles caẽs, de preſſa hũ pouco vim
por me lẽbar que eſtaveis cà ſem mim.

D Ixo entonces un compañero a Veloſo. (començando a ſonreirſe todos) Ola, amigo Veloſo, aquella cumbre, es mejor de baxar, que de ſubir. Si es (reſponde el oſado aventurero) però quando yo vi venir tantos de aquellos canes àzia acà, vine un poco mas apriſſa por acordarme, que eſtavades acà ſin mi.

¶ *Diſſe entam, &c.* Deſpues que fueron navegando, ſe bolviò en platica alegre entre los ſoldados, el peligro que Veloſo avia paſſado: comẽçò uno a motivar la riſa, con otra figura Enfaſi, diziendole, que el monte por donde avia ſubido, era màs facil de baxar, que de ſubir. I el reſpondiendo con galanteria, dize, que es verdad que venia apriessa, però que era por acudirles, no por huir de los negros.

¶ *Començandoſe todos a ſorrir.* Dizen algunos modernos de los que pienſan que eſtà la ſuſtancia del ſer Poeta, en hablar ſiempre peynado (vicio totalmente pueril, i aun furioſo) que pudiera el Poeta eſcuſar aquel ſonreir. La poeſia es una pintura: la pintura es una poeſia: i lo primero q̃ ſe eſpera dellas, es la natural repreſentacion de lo que toman a ſu cuenta los pinzeles, eſcriviendo para los ojos, i plumas, pintando para los oidos: i aquella pintura ſerà mejor que màs natural pareciere. No ay coſa màs natural, q̃ un ſonreir en tal ocaſion. I noteſe la vigilancia con que el Poeta dixo ſonreir, i no reir: porque la riſa declarada, ni es de hombres de importancia, ni echada ſobre hombre de verguença puede dexar de cauſar deſconfiança. Todavia como el ſucceſſo, i el dicho alterava los animos alegres de los circunſtantes, ſe ſonrien, ſatisfaziendo al impulſo de la alegria, i al decoro de las perſonas. Diximos: que no era de perſonas q̃ ſe tienẽ por politicas, i cuerdas, dar carcajadas de riſa. Cõ la Eſcritura lo diximos. *Fatuus in riſu exaltat vocem ſuam; vir autem ſapiens vix tacite ridet.* Eccleſ. cap. 21. I eſſe *tacite ridet*, es el ſonreir del Poeta, para que veais ſi eſtuvo atento a la verdadera doctrina: i es lo porque Virgilio haze no reir, ſino ſonreir a Iupiter: *Olli ſubridens, &c.* I de Chriſto no ay lugar de que conſte aver reido alguna vez; llorado ſi muchas, como ponderamos en nueſtro diſcurſo de las lagrimas de Amor, parte 1. De ſuerte, que el Poeta vigilantiſsimamente hizo, que eſta riſa no fueſſe abierta, ſino modeſta, diſsimulada, o tacita, como la permite la politica divina ai citada. Homero, que es el padre de los Poemas heroycos, deſcriviò muchas riſas;

i Vir-

i Virgilio, que es el mejor hijo ſuyo, otras tãtas: i lo que es mas, que muchas ſon riſas patentes, con que parece que en el decoro los venciò mi gran P. Del primero nos acordamos, quando Vulcano (Ilia. 1.) con ſu coxear, al ir dando de bever a los Dioſes, los hizo reir aſsi: *Inexi inguibilis autem excitatus eſt riſus beatis, &c.* I Vliſ. 18. haze perecer de riſa mucha, i ilustre gẽte, de ver como Vliſes echô por tierra a Iro. *A proci ſuperbi manus elevantes riſu mortui ſunt.* Ni Tersites introduzido deſte gran Poeta tiene màs motivo que el de la materia ridicula. Vengan del ſegundo otro par de riſas: lib. 5. quando en las fieſtas maritimas de Eneas cayò Menetes en la agua, i ſaliendo ſe puſo a echarla del veſtido, i del eſtomago (que no es caſo poco parecido al nueſtro, i por ventura es imitado) *illum, & labentem Teucri, & riſere natantem*: i la de quando cayò Palinuro al mar. La gran ſeveridad del gran Taſſo en ſu Liber. c. 5. e. 12. De mayor perſonaje haze ſonreir a otros, pues era Euſtacio hermano de Gofredo.

Qui tacque Euſtatio, e queſti eſtremi accenti
Non proferi ſenza arroſsirſi in viſo,
E i mal celati ſuoi penſieri ardenti
L'altro ben vide, e moſſe ad un ſorriſo.

Ver lo dicho ſobre eſto en el numero 17. del juizio deſte Poema. Añado agora, que pues tan grandes Autores, en tan grandes obras no tuvieron por inconveniente referir ſemejantes acciones de mayores perſonajes, no veo razõ que baſte a condenar, que el nueſtro lo hizieſſe, imitandolos, i eſſo con mas atencion al decoro, como ya apuntamos. I ſiempre he tenido ſoſpecha, ſi por ventura el Poeta, ſiendo ſu coſtumbre traſplantar algunos ſuceſſos referidos por Iuan de Barros, paſsò a Veloſo, i a ſus compañeros con el motivo de aquella aventura, lo ſucedido en otra que el refiere, Dec. 1. cap. 13. que ſe parece mucho a eſto: i es, que relatando la lucha de dos ſoldados Portugueſes con un negro, que los apretò de manera, que del mal trato los vinieron a viſitar los compañeros, dize aſsi: *Eram viſitados da gente das outras caravelas, graceja͂do todos ſobre que o negro era melhor lutador, que quantos avia no batel.*

¶ *Aquelle outeyro he melhor de decer, que de ſubir.* Coſa cierta es, que no ay monte, o cueſta, que no ſea màs facil de baxar, que de ſubir: i la novedad fuera, ſer mejor de ſubir, que de baxar. Mas ſin embargo deſto, no es frialdad el dezirlo, como pienſan los frios de penſamientos. Si el Veloſo fuera ſubiendo por el monte de amenaçado de algun peligro, o rendido de algun miedo, no ay duda que huviera corrido al ſubirla con màs ligereza, que al baxarla, ſi la baxada fueſſe ſin eſſos motivos. Pues al contrario milita acâ la miſma razon: porque baxando el monte, o medroſo, o perſeguido, claro eſtâ que le baxò

A con mayor gana de la con q̃ lo avia ſubido: i eſſo es, *melhor de decer, que de ſubir.* De modo, que aquella acion no pendia de la dificultad del monte, ſino del deſſeo de evitar el peligro. I a eſſo ſe ſigue el motejo de que huia de miedo, que ſuele dar alas, executado con modeſtia, diziendo mucho, con parecer que no dezia nada; porque eſſo parece el dezir, que un monte ſe baxa mejor de lo que ſe ſube. I la reſpueſta del Veloſo no es menos ſazonada, echando por otro camino, haziendo un poco de lo deſentendido, i B llevando a delante por pundonor ſu natural arrogancia, como ſi huviera ſalido bien della, i llamandolos medroſos i flacos, no con menos artificio: que todo eſto ſuena la reſpueſta, diziendo: Si; es verdad, que el monte ſe baxa mejor que ſe ſube: pero yo le baxava con tanta prieſſa, porque me acordè (al ver venir aquellos barbaros airados contra voſotros) que no eſtava yo acà: como ſi dixera: Que avia de ſer de voſotros, ſi aquellos os hallaran ſin hallarme yo aqui? No ay duda que es boniſsimo el entretenimiento, i agudo. Añadiendoſe a eſto, que el Poeta como no echa cuentos, ni palabras al ayre, truxo eſte pa- C ra enſeñar quanto los hombres deven deponer las arrogancias vanas, pues eſte por eſta, no ſolo ſe puſo en peligro ſin neceſsidad, ſinò que venia a alcançar con el a los ſuyos, i aun a ſu Capitan. I de no evitarſe ellas, ſucediò la infeliz muerte del grande Don Franciſco de Almeyda, en defenſa de otro, que devia ſer otro Veloſo, como veremos en la eſtanc. 37. del cant. 10. Tambien pudo ſer que el Poeta en referir eſte ſuceſſo eſtuvo con atencion al que ſe halla en las memorias antiguas; i es, que navegando Ariſtipo de Cirene, dicipulo de Socrates, para Corinto, tuvo tã- D to miedo en una tormenta, que ſe bolviò amarillo; i empeçando unos marineros a motejarle de medroſo, i màs ſiendo Filoſofo, reſpondiò: *Yo tuve razon de temer la perdida de la vida de Ariſtipo; i voſotros temeis poco, que ſe pierda la de quien es poco diferente de las beſtias.* Que viene a ſer nueſtro caſo. Hallòſe motejado de miedo, i dandoles a entender que vale màs que todos los puede dexar corridos.

¶ *Caens.* En la eſt. 87. del c. 1. i en la 9. del 7.

XXXVI.

Contou entam que tãto que paſsàram
E aquelle monte, os negros de quẽ fallo,
avante mais paſſar o nam deyxàram,
querendo, ſe nam torna, ali mataſſo:
E tornandoſe, logo ſe emboſcàram,
porque ſaindo nos para tomallo,
nos pudeſſen mãdar ao Reyno eſcuro,
por nos roubarem mais a ſeu ſeguro.

COntò entonces, que luego que paſſarõ aquel monte,los negros de quiẽ hablo, no le dexaron paſſar màs adelante,queriendo matarle alli ſino ſe buelve. I bolviendoſe, luego ſe emboſcaron, porque ſaliendo noſotros para tomarle, nos pudieſſen embiar al eſcuro Reyno, para robarnos màs a ſu ſalvo,màs ſeguramente.

¶ *Contou emtam, que tanto que,&c.* Barros alli,*contou que tanto que ſe apartaram da praya, &c.* Contiene la eſtancia(i es la hiſtoria) que los negros luego que ſe vieron de la otra parte del monte(evitando que Veloſo vieſſe ſu poblacion, temeroſos de peligro,i acautelados) no quiſierõ que el paſſaſſe adelante: i inſtando el, le querian matar, o amenaçavan con la muerte ſi no ſe bolvia deſde alli a la marina: i bolviendoſe, tomaron ellos por otra parte, i vinieron a ponerſe en emboſcada, para dar ſobre los nueſtros quando llegaſſen a la orilla para tomar a Veloſo: imaginando que con eſſo harian alguna preſa.

¶ *Mandar ao Reyno eſcuro:* en la eſtancia 112. del canto 2. i en la 117. del 3. i en la 40. del 4. I eſtà eſſo aqui en lugar de que les querian dar la muerte: i no de que los querian embiar al infierno por medio della; que no es camino que aya de llevar quien fuere a morir por la Fè, i por dilatarla,como ivan nueſtros navegantes. I tambien puede eſtar el Reyno eſcuro atendiendo a que ſi perecian alli, era ſin aver conſeguido la fama clariſsima de aquel hecho a que eran embiados; porque entonces fuera una muerte eſcuriſsima. I el olvido es un Reyno ampliſsimo de tinieblas en que yaze inumerable gente.

XXXVII.

Porem jà cinco Soes eram paſſados
que de ali nos partiramos,cortando
os mares nũca de outrem navegados,
proſperamente os ventos aſſoprando:
Quãdo hũa noyte eſtãdo deſcuydados
na cortadora proa vigiando,
hũa nuvem que os ares eſcurece
ſobre noſſas cabeças aparece.

PErò ya eran paſſados cinco Soles, que de alli aviamos partido cortando los mares nunca navegados de otro, ſoplando proſperamente los vientos. Quando eſtando deſcuydados una noche, velando en la cortadora proa, aparece ſobre nueſtras cabeças una nube que eſcurece los ayres.

¶ *Porem jà cinco Soes,&c.* Dize la eſtancia, que avia cinco dias que navegavan deſde que ſalieron de la Angra de Santa Elena, quando una noche les aparecio ſobre las cabeças una nube, que eſcurecio todo el ayre. Es enſayo, i bueno, para la admirable fabula de Adamaſtor, fabrica-

A da del Poeta ſobre el Cabo de Buenaeſperança, a que llegaron los navegantes: i es la figura Retorica,llamada Paraſceve;eſte enſayo: i enſayeſe los preſumidos para paſmarſe.

¶ *Cinco Soes eram paſſados.* Es comun en los Poetas dezir Soles por dias, i aun por años, i es la figura Metaleſis,miembro del tropo Metonomia. Virgil. En. 3.

Tres adeo incertos cæca caligine Soles
Erramus pelago. Su dicipulo Florentino en el canto 6. del infierno. *Convien che queſta caggia infra tre Soli.* Perſio Satir. 5. *Longos memini*
B *conſumere Soles.* Marcial lib. 8. epigram. 14.

—— *Specularia puros*
Admittunt Soles,& ſine fece diem.

I eſto por un ſolo dia,no por muchos, aunque eſtè en plurar. B. Taſſo amor. lib. 5. Eglog. 5.

Gia quatro Soli,et quatro Lune il chiaro
Loro an moſtrato. Veaſe la eſtancia 59. del cãto 3. i 24. deſte. Iuan de Barros Dec.1.lib.4. pone menos dos dias que nueſtro Poeta deſde la Angra al Cabo, a que llegaron en 20. de Noviembre.

¶ *Os mares nunca de outrem navegados.* Verſo de las eſtanc. 1. i 27. del cant. 1. 25. i 30. del
C 7. i 41. deſte. Entiendeſe aqui no navegados de otra gente que la Portugueſa, porque della ya eſtavan navegados haſta la Isleta de la Cruz, que es màs allà del Cabo, como ya diximos.

¶ *Quando hũa noute eſtando deſcuydados vigiando.* Parece que ſe encuentra,porque ſi velavan no eſtavan deſcuydados;i al contrario. Eſto es, que no eſtavan deſcuydados de lo que tocava a la navegacion, i obligaciones della, ſino de tal novedad como la q̃ ſobrevino;quiere dezir; inſperadamente ſucediò lo que ſe ſigue.

D ¶ *Hũa nuvem que os ares eſcurece ſobre, &c.* Quando Vaſco de Gama paſsò el Cabo de Buenaeſperãça,eſtava el mar ſereno: però quando le paſsò el P.o no lo eſtava, o lo finge con la licencia que para eſto tiene: i aſsi en la Eleg. 1. de ſus Rimas,adonde deſcrive ſu viaje,dize:

Eis a noyte com nuvens ſe eſcurece
Do ar ſubitamente, &c. De que nos perſuadimos que el Poeta eſcrive ſu viaje en la boca del Gama,como ya apuntamos en la eſtanc. 18. ſobre el Santelmo,que parece viò el Poeta ſin ſaber que el Gama le huvieſſe viſto. I de qualquier modo viene la ficcion oportunamente. Eſtudioſo,vivo,docto, i grande cuydado es el fingir,que el aparecimiento de Adamaſtor fue de noche,
E para hazerle mas poſsible a los ojos, dudoſos en la ſombra della,i màs eſtupendo: i no ſolo de noche,ſino cõ nube repẽtina,que la eſcurecia màs; ſi bien yo entiendo por la nube, lo que luego veremos ſobre el verſo ſiguiente.

¶ *Hũa nuvem que os ares eſcur. &c.* Eſtilo como el otro con q̃ dixo la aparicion de otra nube en las eſt. 37. i 70. del c. 6. Imitò a Virgil. En. 2.

Vert

Vertitur interea cœlum, & ruit Occeano nox,
Involvens umbra magna, terramq; polumq;

I juntamente al Beniveni, Eglog. 3.

Subito d' alta nube un denſo velo.
L' aria coperſe, &c. Yo entiendo que mi P. llama aqui nube a la ſombra que hazia aquel grã Gigante, o Promontorio; la qual ſe eſtendia ſobre las naves que ſe hallavan a ſus faldas: i ſemejantes ſombras, i mas de noche, i ſobre el agua, ſuelen cauſar algun horror, trayendo a la fantaſia memorias de fantaſmas, de que en hiſtorias, o cuentos ſe refieren apariciones, i en particular ſi eſſas ſombras parecen de forma humana, qual aqui ſe finge aquel Promontorio, i qual ſe ſuele figurar de noche la de los altos peñaſcos.

¶ *Sobre noſſas cabeças aparece.* Eneas lib. 3.

Tum mihi cæruleus ſupra caput aſtitit imber
Noctem, hyememq; ferens, & inhorruit unda tenebris.

XXXVIII.

Tam temeroſa vinha, e carregada,
que pòs nos coraçoẽs hũ grãde medo;
bramindo o negro mar de lõge brada
como ſe deſſe em vão nalgũ rochedo.
O poteſtade, diſſe, ſublimada!
Que ameaço divino, ou que ſegredo,
eſte clima, e eſte mar nos apreſenta,
que mor couſa parece que tormenta?

VEnia tan cargada, i temeroſa, que puſo un grande miedo en los coraçones. Deſde lexos ſuena bramando el negro mar, como ſi en vano dieſſe en algunos eſcollos. O poteſtad ſublime! (dixe yo) qual divina amenaça, o qual ſecreto nos preſenta eſte clima, i eſte mar, que parece coſa mayor que tormenta?

¶ *Tam temeroſa vinha, e carregad. &c.* Aquella ſombra, o nube ſe moſtrava tan ſeñuda, i pavoroſa, que los coraçones fueron aſſaltados del horror: i añadialo el oirſe bramar las olas deſde lexos, como ſi furioſamente ſe eſtuvieran rompiendo, i entrando por las cavernas de algunas montañas. El Capitan ſe admira, i con los ojos pueſtos en el cielo prorrumpe en razones de admiracion. I ſi aquello que ſe ofrecio a los ojos hazia erizar el pelo, eſſo hazen los primeros quatro verſos al leerſe, con la deſcripcion valeroſa que hazen de las cauſas del horror. Finalmente deſde aqui empieça el Poeta a referir la trãſformacion de Adamaſtor (que finge aver ſido uno de los Gigantes, que por el mar pelearon contra Iupiter, i los otros Dioſes) en aquel Promontorio, o Cabo de Buenaeſperança: i lo haze de manera, que no dexa lugar a ninguna cõfiança, para aſpirar a dezir, i hazer otro tanto; pues a fin por ſola eſta Metamorfoſi, diera Ovidio todas las ſuyas. Perdone Dante, perdone

A Arioſto, i perdone el propio Torquato Taſſo, i aun el propio Homero, i el propio Virgilio, que en todos ellos no ay coſa que pueda venir a cõparacion con eſto.

¶ *Que pòs nos coraçoẽs hum grande medo.* Eſte verſo, i los dos ſiguientes, leidos con atenciõ, ſon baſtantes a hazer, que la ſangre acuda al coraçon, para reſtituirle del yelo produzido del horror que ellos pintan.

¶ *Bramindo o negro mar, &c.* Ovidio,

Inſonuit, venienſque immenſo bellua ponto
B *Eminet; &c.* Aſsi acà apareciendo eſte monſtruo ſobre el mar, el mar reſuena.

¶ *Longe brada.* Aſsi en la eſtancia 19. del cãto 6. i allà ſe vea un lugar de Virgilio, que tambien anduvo por aqui: i tambien Georg. 1. *Aut reſonantia longe littora miſceri, &c.* Parece que mejor Eneid. 3.

Et gemitum ingentem pelagi, pulſataq; ſaxa
Audimus longe, fractaſque ad littora voces.

¶ *O poteſtade, &c.* Exclama Vaſco al ver, i oir aquella ſombra, i aquel eſtruendo, todo eſtraño: i luego con la otra figura interrogatoria ſolicita el entendimiento de aquella novedad eſtupenda, C juzgãdola por coſa aũ mayor q̃ qualquier grã tormenta, porq̃ la ſombra, i el ſonido hazian mayor repreſentacion a la viſta, i a los oìdos, de la que ſuelen hazer en las tẽpeſtades las nuves, entoldãdo el ayre, las olas, i los viẽtos cõ los bramidos, i ſilvos màs entonados. I en la fuerça deſta confuſion le aparece el monſtruoſo Iayan, q̃ era la cauſa deſſa ſombra con ſu altiſsima eſtatura, i deſſe ruido con la paſsion colerica de verſe deſcubierto i reconocido ya ſegunda vez de la oſadia Portugueſa. No pudo al fin el ingenio dar màs de ſi en la deſcripcion de un enſayo horrido al aparecer D un horrido portento: con grã ventaja mayor que Lucano, quando haze aparecer a Ceſar la figura de Roma: però a todos ha dexado atras nueſtro Poeta en eſta ocaſion, como en muchas.

¶ *Clima.* Es clima tanto eſpacio de tierra por la esfera, quanto baſta a variar el dia, haziendolo màs o menos largo.

¶ *Mor.* Puede, i no puede ſer ſincopa, o ſineresis, eſpecie del metaplaſmos, de q̃ diximos eſt. 38. del 3. Porq̃ en Portugues *mòr*, por mayor es frequente: i en algunas coſas nos còndenarian, ſi dixeſſemos mayor: como en *Mordomo mor*, q̃ en rigor parece ſe ha de dezir Mayordomo mayor. Ver deſto en la eſt. 84. i la admiracion de la inſpe E rada tempeſtad contenida en los quatro verſos, ſe parece a la de Turno, En. 9.

—— Quis te mihi nubibus actam
Detulit in terras? Vndè hac tam clara repente
Tempeſtas? Veaſe allâ, que viſto todo es mejor.

XXXIX.

Nam acabava, quando hũa figura
ſe nos moſtra no ar, robuſta, e vàlida;

de diſforme, e grandiſsima eſtatura,
o roſto carregado, a barba eſquàlida:
Os olhos encovados, e a poſtura (da,
medonha, e mà, e a cor terrena, e pàli-
cheos de terra, e creſpos os cabellos,
a boca negra, os dentes amarellos.

NO acabava, quando ſe nos mueſtra en el ayre una robuſta i valida figura, de eſtatura grandiſsima, i diſforme: cargado el roſtro, eſqualida la barba. Encovados los ojos: i la poſtura horrida i mala: i la color terrena, i palida: los cabellos llenos de tierra, i creſpos: negra la boca, amarillos los dientes.

¶ *Nam acabava, quando, &c.* Apenas avia el Gama articulado las palabras de la exclamaciõ antecedente, quando ſe le apreſentò a los ojos una figura grande en cuerpo, fea en miembros, i horrenda en colores. La eleccion que el Poeta hizo de las palabras, i la colocacion dellas, para pintar una deformidad monſtruoſa, ſon de manera, que hazen cerrar las alas al penſamiento para que no intente explicarlas, para que no conſiga el deſluzirlas: i aſsi yo las explico con el ſilencio, i con la admiracion antes que con la pluma.

¶ *Hũa figura ſe nos moſtra no ar, robuſ. &c.* Todo eſto ſaliò del 9. de la Vliſſea, pintãdo a Poliſemo, i del fin del 2. de la Eneid. quãdo deſpues de Eneas errar de noche por Troya, llamãdo por Creuſa, ella le apareciò en ſombra eſtupenda.

Auſus quin etiam voces iactare per umbram
Implevi clamore vias, mœſtuſq; Creuſam, &c.
Infœlix ſimulacrum, atq; ipſius umbra Creuſæ
Viſa mihi ante oculos, & nota maior imago.

Ovid. tambien anda por aqui. Met. ult. al deſcrivir ſemejante viſion, i ſirve eſte lugar para la eſt. paſſada, i las dos ſiguientes.

Cũ mare ſurrexit, cumuluſque immanis aquarũ,
In montis ſpeciem curvari, & creſcere viſus,
Et dare mugitus, ſummoq; cacumine ſindi
Corda pavent comitũ, mihi mens interrita mãſit.

Tambien Lucano, quando lib. 1. introduze de noche, apareciendo a Ceſar la imagen de Roma.

Ingens viſa duci patriæ trepidantis imago
Clara per obſcurã vultu mœſtiſsima noctẽ, &c

Tãbien imitò a Arioſto en la apariciõ del Orco; acudã los curioſos a cõferirlas, ſi guſtan, q̃ no ſe puede copiar todo: i aũ no es poco el apũtarlo.

¶ *Figura.* Reparad en el genero de conſonãtes q̃ eligiò el P. para deſcrivir un monſtruo grãde de cuerpo, i cargado de ſemblante; pues ſon dos, una q̃ parece ſe và eſpaciãdo, como *vàlida:* otra q̃ parece infunde malãcolia; como *ura:* porq̃ la *ur*, es triſte diccion, que no en vano cupo en ſuerte al nõbre de Saturno, patrõ de los triſtes: i a la expreſsiõ de vozes triſtes en los Poetas el verbo ulular. Tambien en el oficio que la Igleſia canta el Viernes ſanto del entierro de Chriſto,

A aquel Eù. No menos la *a* aqui uſada es ſonante, i ſe dilata: dèxo para adelante el ſer eſdruxula la voz en que eſtâ uſada, que no es con menor miſterio, pudiendo parecer a algunos, que no ſe deviera uſar della en tal Poema.

¶ *De diſforme, e grãdiſsima eſtatura?* Aſsi Homero alli, de Poliſemo. *Prodigioſa ſtatura:* i por dicha que con la ſacra Pagina en el cap. 3. de Baruc. *Gigantes, &c. Statura magna.*

¶ *O roſto carregado.* Haze eſto armonia cõ lo que dixo de la nube en la eſt. anteced. q̃ venia cargada: i ayuda mi penſamiento de q̃ era la ſombra
B del Gigante. Cargado el roſto en dos maneras; una por el ſemblante no placido, otra por tenerle un poco inclinado ſobre el pecho, que es ſeñal tambien de la triſteza expreſſada con las letras, q̃ de propoſito eſtã uſadas muchas vezes en eſta eſt. como ya diximos.

¶ *Barba eſqualida.* Virgil En. 2. *Squalentem barbam.* I en el 6. de la de Acheronte: *Terribili ſqualore, &c.* Sanaz. Egl. 8. de ſu Arcad. *Con chiome hirſute, e con la barba ſcalida.* El Varchi Egl. 1. *Con la barba, e col crin, ſcalida, et irto.* I es providencia digna de mi P. pintar eſqualida
C eſta barba; porque la que ſiendo grande es ſuzia (eſſo vale eſqualida) ayuda al horror que pretende moſtrar en eſte Gigante; conformandola con el pelo de la cabeça, que tambien luego pintarà lleno de tierra. Mas deſto en el c. 4. eſt. 71. I para toda la perſona Arioſto cãt. 3. deſcriviendo a Brunel.

—— *Ha il capo ricciuto*
Le chiome ha nere, et ha la pelle foſca,
Palido il viſo, altre il dover barbuto:
Gli occhi gonfiati, e guardatura loſca,
Schiacciato il naſo, e ne le ciglia hirſuto.

D I mucho deſto por Orlando en el cãt. 29. No ay duda que Arioſto en eſſa pintura eſtà excelente, i q̃ nueſtro P. le viò: mas ſi le excede con grã diſtancia, juzguelo quien entienda eſſe pinzel Portugues, en eſſas ocho lineas: i finalmente yo conſiento en que lo juzgue la miſma paſsion.

¶ *Os olhos encovados.* Al cõtrario de Arioſto aì, q̃ pinta los ojos de Brunel ſaltãdo fuera de ſus engaſtes: porque era mas propio acà para el horror, que pretende exprimir, pintarlos retirados a las concavidades de la cabeça, o en el centro de ſus propias cuencas, de donde hazen una repreſentacion triſtiſsima, que es lo que el P. pretende: i por eſſo declara en la eſt. 49. q̃ eſſos ojos
E eran negros. I tambien como eſte monſtruo eſtà imaginado en una montaña, que ſe compone de fracturas i cõcavidades, biẽ el P. encaxa en dos dellas aquellos ojos, porque dellos en todo animal, eſſos ſon ſus naturales ſitios.

¶ *A poſtura medonha, e ma.* El talle malo, i q̃ metia gran miedo (eſſo es *medoño,*) no ſolo por la deſmeſurada grandeza, ſino por la informe, i deſayrada union de los miembros.

¶ *A cor terrena e palida.* El color era de tierra,

rra,como compueſto della:i palido, que tambiẽ es propio de las tierras abraſadas del Sol, como eſta:con la calidad de que es el palido color propio para hazer horrible la pintura de un fiero animal. Por eſſo la gaſtan ordinariamente los pintores al pintar demonios,ſierpes,i otras fieras, i aun cuerpos humanos disformes. Orac. Sat. 8. lib. 1. pintando unas brujas. *Pallor utraſque fecerat horrendas aſpectu.* I deſte color pintò Virgilio los ojos de Acheronte. Sanaz. alli *Fronte pallida,&c.*

¶ *Cheos de terra, e creſpos os cabelos.* Otra imagen de horror ſon los cabellos eriçados, o rebueltos ſin orden,i no limpios.Virgil.alli: *Et cõcretos ſanguine crines:* Acà eran llenos de tierra, como de hijo, i habitador della:en la eſt. 71. del c. 4. fueron los de aquellos viejos,i en la 17. del c. 6. ſeràn los de Triton llenos de agua:tratando a cada uno con ſu elemento cuydadoſamente.

¶ *A boca negra,e os dentes amarellos.* Fue ſubiendo de punto la pintura: eſto les faltava para ponerle el ſello. No ay coſa mas fea q̃ labios negros,eſſo es alli *boca*:i luego abiertos, moſtrãdo unos dientes amarillos. Verdaderamente es ſingularisſima la valentia deſtos pinzeles. No os parece que mete miedo, como pudiera vivo el propio Gigante pintado? Miedo mete ſin duda la imagẽ,a lo menos para ſer imitada. Agora vẽga vueſtro grã Taſſo,q̃ pintando a Plutõ, parece aver corrido la paleſtra con nueſtro grã Pintor. Veamoslo en ſu Liber.c.4.eſt.7.

Horrida maeſtà nel fiero aſpetto
Terrore accreſce,e più ſuperbo il rende;
Roſſeggiangli occhi,e di veneno infetto
Come infauſta cometa il guardo ſplende:
Gli involve il mento,e ſu lo irſuto petto
Hiſpida e folta la gran barba ſcende;
E in guiſa di voragine profonda
S'apre la boca d'atro ſangue immonda.

Ello es grãdisſimo:però lo de nueſtro P.es otro tanto,i quedaſe con las dos calidades de ſer primero, i imitado,i cõpitido, mas no ſuperado de tã grã mano.Dexo a parte, q̃ el Taſſo no deſcrive aqui con particularidad,mas de el ſemblante, los ojos,barba, i boca; dilatãdo por mas verſos la pintura:i el Camoẽs en ſolos eſtos deſcrive eſſo,i los cabellos, i los diẽtes,i el talle,i el color, i toda la maquina de ſu eſtatura, que yo ſoſpecho ſer mas de mediana vẽtaja.Veãlo biẽ los juezes, i diganme ſu parecer. Para lo poſtrero dexamos el aver nueſtro P.uſado en eſta eſt.tres cõſonãtes eſdruxulos, q̃ aunque hallan algunos criticos no convenir a poeſia heroyca,fue induſtria,i no deſcuydo; i tẽgola yo por digna de aplauſo en eſta ocaſion: porq̃ como las vozes eſdruxulas ſon por la mayor parte de grã ſonido, i (digamoslo asſi) agigantadas, pintãdo el P.un Gigante horrido, arte fue uſar dellas: i ſe vè que fue arte, porq̃ en eſte Poema las uſò, otras dos vezes en las eſtãc. 64. i 106.del c.10.i ambas a dos en ocaſiõ q̃ las

A pedia, como allà veremos. Bien veo que el gran Taſſo compitiendo ai con mi P. parece huyò de poner los eſdruxulos en conſonancia; però puſolos,conociendo la propiedad que tienen para eſtas pinturas horridas: pues dixo horrida, hiſpida,i voragine: i preſumo q̃ nueſtro P. no quedò inferior en ponerlas a lo ultimo, porque alli ſuenã màs,i ſe hazẽ mayores, i ſe echan màs de ver; que todo tiene correſpondencia cõ la grandeza del Gigante. Acuerdome q̃ el Marino en ſu Adonis en no ſe quantas eſtancias cõtinuadas, uſò no
B ſolamente los conſonãtes eſdruxulos, ſino todas las palabras, por parecer lo pedia la ocaſion. I haziendo un adverſario ſuyo un libro de yerros de aquel Poema, i llegando a aquellas eſtancias las alaba, reconociendo, que en tal ocaſion fue ingenioſo artificio. Veanſe otros exemplos en eſſos lugares citados del cant. 10. i lo que irâ al fin de la eſtanc.85. del cant.9. Lo dicho es quãto a lo ſuperficial deſta figura, que tan enemiga ſe mueſtra a nueſtra navegacion, i aſsi continuaremos haſta la eſtancia 50. adonde haremos pate la notable alegoria, i miſterio con que el P. la introduze. Vayame a oir allà el deſſeoſo de ſa-
C ber grandes ſecretos.

XL.

Tam grande era de mẽbros, q̃ bẽ poſſo
certificarte,que eſte era o ſegundo,
de Rodes eſtranhisſimo Coloſſo,
q̃ hum dos ſete milagres foy do mũdo:
C'hũ tõ de voz nos fala horrẽdo,e gro
que pareceo ſair do mar profundo; (ſo
arrepiamſe as carnes,e o cabello,
D a mi,e a todos ſo de ouvillo,e vello.

DE miembros era tan grande,que bien puedo certificarte,que era eſte el ſegundo eſtrañisſimo Coloſſo de Rodes, que fue uno de los ſiete milagros del mundo. Hablanos con un horrendo i grueſſo tono de voz, que pareciò ſalir del profundo mar. Eriçanſe las carnes,i el cabello,a mi,i a todos,ſolamente de oirlo,i verlo.

¶ *Tam grande era de memb.&c.* Dize,que la eſtatura del Gigante ſeria,como la del memorado Coloſſo de Rodes:i que empeçando a hablar, parecia que con repentina alteracion de vientos reſonava el mar deſde ſu centro. I añadida voz
E tan eſpantoſa a tan eſpantoſo cuerpo, i engendrado el un pavor, que ſe ſintiò entrar por los oìdos, i por los ojos.

¶ *Que eſte era o ſegundo,&c.* El P. como apũtamos en algunos lugares, aborreciò ſiempre las fabulas, por los hiperboles deſmeſurados; i huyò tanto dellos, como ſe verà agora (digo de aquellas fabulas, q̃ el miſmo acuſa en la eſt. 11 del cant. 1.) Deſcrive,pues,una coſa tan grande como aquel Promontorio, i dandole forma hu-

mana monſtruoſa, no ſolo por miembros, ſino por grandeza, ſe contenta con hazerle ſegundo al Coloſſo, o ſemejante: coſa ſugeta a medida, como verémos luego; al contrario de Virgilio, que deſcriviendo un Gigante que la tenia, le haze caſi ſin ella, diziendo que llegava a las eſtrellas.

—— Ipſe arduus alta pulſat ſydera
Nec viſu facilis. I pareciole eſto a mi P. tan ſin proporcion, que imitando en eſta fabula lugares de aquella, no lo hizo en eſte; cũpliendo en el ajuſtadamente con la medida del hiperbole, que es no ſer deſmedida. Sin embargo deſto parece bien a algunos el ſoſpechar q̃ el P. hizo mayor eſte Gigante, i que en la eſtãpa ſe viciò la lecion, i que ha de dezir el ſegundo verſo aſsi: *Certificar que a eſte era ſegundo.* Pero eſſo no importa para encontrar nueſtra explicaciõ, pues ſiempre quedarà el Gigante con medida taſſada. Mejor reparo hallo yo, que es el de que haziendo el P. en la eſt. paſſada palido al Gigante, es boniſsima la comparacion que haze del con el Coloſſo, que por ſer de bronze era palido, i aſsi ſe pinta comũmente: i tambien eſtuvo el Poeta atento en pintarle con eſte color, porque con el ſe ſignifica la ira, el odio, i la embidia con que eſte Gigante aqui ſe mueſtra contra los navegantes a que aparece. Pudo tambien ſer, que en compararle al Coloſſo atẽdieſſe a q̃ ſolos 50. años permaneciò aquella fabrica cõ ſer tan grãde i fuerte, cõforme a Euſebio: i otros tantos poco mas a menos, permaneciò eſte Cabo repreſentado en eſte Gigante ſin que los Portugueſes deshizieſſen ſu horror paſsãdole, deſde que empeçaron a buſcarle.

¶ *Hũ dos ſete milagres foy do mundo.* Milagro es coſa admirada, por ſer fuera del natural, i toda procedida del divino poder. Todavia a las q̃ de los hõbres fuerõ deſmedidas, i caſi inſperadas, ſe vino a llamar milagros, por encarecerlas, o exagerarlas. Deſtos huvo en el mũdo 7. principales, q̃ fuerõ, el Templo de Diana, el Mauſoleo, el Coloſſo, la imagẽ de Iupiter, la caſa de Ciro, los muros de Babylonia, i las Piramides de Egypto. Eſte Coloſſo, como conſta de Strabon lib. 14. repreſentava al Sol, i era de bronze, i tenia de alto 70. codos. Fue ſu Autor Charete Lidio. Llamaronſe Coloſſos, o porque ſu inventor ſe llamava aſsi, ſegun Pomp. o porque ſegun Suidas, en Griego Coloſſo, vale debilitar la viſta; i eſto ſucede, quando miramos coſa muy alta, i lo dà a entender Virgil. en eſſe lugar que aì queda al mirar aquel Gigante: *Nec viſu facilis.*

¶ *Com hum tom de voz, &c.* Verſo de la eſt. 23. del c. 1. La voz del Poliſemo. Virgil. alli. *Clamorem immenſum tollit, quo põtus & omnes Intremuere undæ, &c. Curviſq; immugit. &c.*

¶ *Horrẽdo, e groſſo q̃ pareceo ſair do mar profundo.* Haſta la miſma deſcripcion deſſa voz eſtà atronãdo los oidos; i el efeto q̃ luego ſe ſigue cauſando otro ſemejãte al leerſe: i todo parece a imitaciõ del verſiculo 10. del c. 3. de Habacuc. *De-*

A *dit abyſſus vocẽ ſuã: altitudo manus ſuas levavit.*

¶ *Arrepiãſe as carnes, e o cabello, &c.* Virgil. alli. *Obſtupui, ſteteruntq; comæ, &c.* I en otro. *Arrectæq; horrore comæ.* Ovid. Faſt. 1. *Extimui, ſenſiq; metu riguiſſe capillos.* O en el 2.

Cum ſubito motu ſepes tremuere ſiniſtræ,
Rettulit ille gradus, horruerantq; comæ.

I en Paris a Elena. *Obſtupui geliduſq, comas erexerat horror.* Lucan. lib. 1. al aparecer la imagẽ de Roma a Ceſar. *—Tunc percutit horror*
Membra ducis, riguere comæ. &c.

B Dãte inf. c. 2. al ver los demonios. *Gia mi ſentis tutti arricciar li peli de la paura.* Todo bevido en la leche de las Muſas, Ilia. vlt.
Recti autẽ capilli ſteterũt in lãguentibꝰ mẽbris. Es natural el eriçarſe los cabellos en ocaſion de miedo. Nueſtro P. añadiò la carne, no ſin mejoria, porq̃ ella entonces padece como ellos, haziẽdoſe aſpera, porq̃ la ſangre i calor natural ſe retirã al coraçõ, enflaquecido por el terror: i de aì procede quedar fria, i deſſa frialdad reſulta aquel eriçamiẽto, i aſpereza. Veſe eſto claro por el Invierno en todo animal; i tambiẽ en los difuntos.

XLI.

C E diſſe: O gente ouſada mais q̃ quãtas
no mundo cometeram grãdes couſas;
tu que por guerras cruas, taes e tantas,
e por trabalhos vãos nunca repouſas:
Pois os vedados terminos quebrãtas,
e navegar meus longos mares ouſas,
q̃ eu tãto tẽpo à q̃ guardo, e tenho(nho
nũca arados de eſtranho, ou propio le

D I Dixo: O gẽte oſada màs q̃ quãtas en el mũdo acometierõ grãdes coſas! Tu q̃ por tã crudas, tales, i tãtas guerras, i por vanos trabajos jamas repoſas: pues quebrãtas los vedados terminos, i oſas navegar mis largos mares, q̃ yo deſde tãto tiẽpo tẽgo, i guardo, nũca arados de eſtraño o propio leño: *Proſigue la ſentẽcia en eſtotra eſt.*

¶ *E diſſe: O gente ouſ. &c.* Rõpe el Gigãte ſu furor en razones, i palabras con gran eſtudio, proporcionadas a ſu eſtatura, colera, paſsion, i bravoſidad, i vengança; que todo eſſo eſtà manando deſta eſt. i de las 7. que ſe ſiguen, de modo, q̃ no ſe
E podia ſuponer q̃ hablaria de otra manera un Gigante poderoſo, airado, i vẽgativo; i en medio de ſu barbaridad, ſonoroſo i elegãte. I ſino me creyerẽ los preſumidos, pruevẽ a mejorar lo q̃ eſtà dicho aqui, i deſpues hablẽ cõmigo. En eſta eſt. i la ſiguiente acuſa el Iayan la oſadia Portugueſa, i en particular por aver llegado a ſu deſtrito, i deſcubrirle; i amenazala con graves daños por vengança del, i caſtigo della.

¶ *E diſſe aſsi.* Virgil. alli. *Tum ſic affari.* Habla allà Creuſa a Eneas, eſtrañandole la accion de buſcarla, i luego en profecia le và diziendo

lo

A lo que le ha de ſuceder navegando: todo como a-
cà el Gigante al Gama.

¶ *O gente ouſada, &c,* Alli Creuſa: *Quid tan-
tum inſane iuvat indulgère labori?* I en el 3. di-
ze Apolo a los miſmos Troyanos: *Dardanidæ
duri,* oſados por lo que ivan acometiẽdo de via-
je tan prolixo.

¶ *Mais que quantas no mũdo cometeram grã
des couſas: Tu que porguer &c.* Mirad la induſ-
tria del Poeta, haziendo que al miſmo tiempo q̃
el Gigante airado acuſa la gente Portugueſa, la
B estè alabando de oſada, i valeroſa ſobre todas las
gentes del mundo, en mar, i en tierra, en paz, i en
armas, i en todos exercicios heroyco: porque eſ-
ta eſtancia, i la mitad de la ſiguiente, no es ſino
un elogio illuſtriſsimo de los Portugueſes.

¶ *Trabalhos vãos.* Trabajos vanos; i el vanos
aqui vale vanaglorioſos, o uſanos, como en la eſ-
tancia 91. del cant. 4. i por eſta ſuerte de traba-
jos trocaron ſiempre los hombres la quietud, i
con eſtremo los Portugueſes, deſſeoſos de colo-
carſe en el Templo de la fama heroyca: i de aver
lo cõſeguido tãto q̃ llegaſsẽ alli, ſe q̃xa el Gigãte

¶ *Pois os vedados terminos q̃ brãtas, e na, &c.*
C Dâ agora las razones porque los Portugueſes ſe
la han de pagar, como ſuele dezirſe; i es q̃ violarõ
los terminos vedados; y eſtos aveys de entender
en dos maneras: una que traſpaſſaron el limite
de humanos en hazañas, que es lo que dixo el
Poeta en la eſtancia 1. del c. 1. *Mais do que pro-
metia a força humana.* Otra, que traſpaſſarõ del
elemento de los hombres màs que ningunos o-
tros, pues deſde el principio del mũdo eſtuvo ve
dada a todos aquella navegacion, i aun a los miſ-
mos Portugueſes, por màs q̃ imbiſtieron cõ ella
haſta aquel tiẽpo. I en dezir, q̃ ſeràn punidos por
D aver delinquido en lo vedado, alude al primer
caſtigo de la primera culpa humana, la qual fue
atreverſe a lo vedado.

¶ *Que eu tanto tempo ha que, &c.* En el origi-
nal aſsi eſtà: i en las otras ediciones; *Que eu tan-
to tempo ha ja que, &c.* i quien añadio el *jà*, cre-
yo que no conſtava ſin eſſo el numero: i engañô-
ſe, porque no ſolo conſta, ſino que induſtrioſamẽ
te quiſo el P. que no ſe hizieſſe ſinaleſa entre el
tempo, i el *ha*: porque aſsi ſe compone una longi-
tud en el verſo que explica la del tiẽpo que avia
que el Gigante eſtava guardando aquel pueſto,
para que nadie paſſaſſe por el.

¶ *Nunca arados*: aſsi en las eſt. 1. 27. del c.
E 2. 37. deſte, 25. i 30. del 7. Para el arados, Virgi-
lio, o Creuſa alli: *Maris æquor arandum.*

¶ *De eſtranho, ou propio lenho.* Dize, que no
ſolo eſtraños, mas ni aun naturales baxeles (eſſo
es alli el *propio*) ſe atrevieron a navegar por a-
quel mar, i que eſſo vienen a hazer los Portugue
ſes atrevidos. Propio, ſe ha de entender en dos
maneras: una porque alli no ſe uſava navegaciõ:
otra porque los Moros que la uſavan mas adelã-
te, como veremos en la eſt. 77. nunca paſſaron

desde Moçambique àzia acà. I agora deſcubro,
que eſte Gigante repreſenta al demonio; porque
eſtà aqui hablando, como el demonio miſmo ha-
blarà en la eſtancia 30. del canto 6. haziendo cul
pa a los Portugueſes de violar los terminos del
mar, i ſolicitandoles la propia ruina que les pro-
mete aqui. En eſto no ay duda: i aſsi ſe ajuſta
bien lo que diremos en la eſtanc. 50. provando,
q̃ el demonio aparecio aqui en la figura de Ma-
homa: i eſſe es el Gigante: i aqui adelante eſt. 44.
deſcubriremos otras ſeñas. Advierto, que por
quãto algunos años antes avia Bartolome Diaz
deſcubierto eſte Cabo, haze el Poeta provida-
mente, que en eſta proſopopea no hable el miſmo
Cabo cõ el Gama ſolo, ſino cõ la gẽte Portugue
ſa en general; *O gente ouſada, & c.* i mueſtra el P.
q̃ no ignorò eſto cõ hazer q̃ el miſmo Cabo diga
en la eſt. 44. q̃ eſpera vengarſe de quien le deſcu-
briò, q̃ fue de la manera q̃ allà veremos. Alfin to-
do ſon cuydados maravilloſos.

XLII.

Pois vens ver os ſegredos eſcondidos
da natureza, e do humido elemento,
a nenhum grande humano cõcedidos
de nobre, ou de inmortal merecimẽto:
Ouve os danos de mi, q̃ apercebidos
eſtam, a teu ſobejo atrevimento,
por todo o largo mar, e polla terra
q̃ inda hàs de ſojugar cõ dura guerra.

PVes vienes a ver los eſcõdidos ſecretos de la
naturaleza, i del humedo elemento, no cõcedi
dos a ningun grãde humano de merecimiẽto no
ble, o inmortal: Oye los daños, que de mi eſtan
apercibidos a tu ſobrado atrevimiento por todo
el largo mar, i por la tierra toda, que aun con du-
ra guerra has de ſojuzgar.

¶ *Pois vens ver, &c.* El Gigante proſigue en
formar culpas a los Portugueſes para vẽgarſe de
llos juſtificadamente: i dize que una dellas es, q̃
fueron a embeſtir los ſecretos naturales remo-
tos, no conteniẽdoſe en los terminos de hõbres.
I es a imitacion de Virgil. En. 3. quando Celeno
vaticinando a los Troyanos las miſerias futu-
ras, les dà la cauſa.

*Bellũ etiam pro cæde boum, ſtratiſq; iuvẽcis,
Laomedontiadæ bellum ne inferre paratis?
Et patrio inſontes Harpyas pellere regno?
Accipite ergo animis, atq; hæc mea figite dicta.*

q̃ es lo q̃ ſe ſigue *ſabe q̃, &c.* i deſcubre las penas.

¶ *Os ſegredos eſcõdidos da natureza, &c.* Vea-
ſe lo que diremos ſobre el verſo 3. de la eſt. 49.

¶ *De nobre, ou de inmortal, &c.* Por noble
merecimiẽto entiẽde los claros varones por ha-
zañas: i por el inmortal los llamados Heroes por
las razones que veremos en la eſt. 92. del c. 9. q̃
por la parte q̃ tienen de Dioſes, la tienen de in-

mortales: eſto ſegun la fabula. El verſo ſe parece a eſte de Gaſpar Gil Polo en ſu Diana, lib. 2. *Do no llega mortal merecimiento.*

¶ *Ouve os danos de mi, que aperceb. &c.* Ya, dize el Gigante, has oìdo ſus culpas; agora oye los caſtigos que yo tengo reſervados para ellas, aſsi por el mar, como por las tierras que has de dominar: i en las eſtancias ſiguientes le dize algunos, como en profecia. Todo a imitacion de Virgilio, que introduxo Caſſandra a profetizar a los Troyanos la pena de aver metido el cavallo Griego en Troya. La entrada deſta platica es cō la de Anchiſes a los ſuyos, interpretando lo que les reſpondiò el Oraculo, lib. 2. *Audite, ò proceres, ait, & ſpes diſcite veſtras.* I claramente anduvo aqui la otra profecia de Celeno en las Strofades, de infortunio a los Troyanos, por aver muerto en ellas algun ganado de las Harpias, como aì diximos: porque el fin de nueſtra fabula es el miſmo de aquella. Veaſe en la eſt. 60.

¶ *Que inda as de ſojugar com dura guerra.* Como eſta figura repreſenta al demonio, que ſe hallò preſente en el Concilio celeſte del c. 1. i alli ſupo la determinacion divina acerca de los Portugueſes en la Aſsia, habla agora de lo futuro, como quien lo entendiò alli; porque el no puede de lo futuro ſaber nada: i no ſolamente eſtas guerras futuras fueron alli deſcubiertas, ſino tambien en el cant. 4. eſt. 74. en revelacion al Rey Don Manuel: i por eſſo las podia tambien ſaber el demonio: i aun habla aqui con las palabras de la propia revelacion. *Cuſtar te hemos com tudo dura guerra, &c.*

XLIII.

Sabe que quantas naos, eſta viagem
que tu fazes, fizerem de atrevidas,
inimiga teràm eſta paragem
com ventos, e tormentas deſmedidas.
E da primeyra armada, que paſſagem
fizer por eſtas ondas inſufridas,
eu farey de improviſo tal caſtigo,
que ſeja mòr o dano, que o perigo.

SAbe, ten entendido, que quantas naves hizieren de atrevidas eſte viaje que tu hazes, tendran enemigo con deſmedidas tormentas, i vientos eſte paraje. I de la primera armada que hiziere paſſaje por eſtas inſufridas ondas, yo harè tal caſtigo de improviſo, que ſea mayor que el peligro el daño.

¶ *Sabe que quantas naos, &c.* Entra el Gigāte en el vaticinio de los daños futuros, que tiene prevenidos a las naves Portugueſas que por alli paſſaren, por caſtigo de ſu oſadia: aqui habla con generalidad al principio; i deſpues, i en las eſtācias ſiguientes eſpecifica algunos, que ſucedierō pūtualmente: porque de lo paſſado ſon grandes

A adivinos los Poetas, o las fantaſmas que ellos introduzen en ſus obras.

¶ *Inimiga teràm eſta paragem cō ventos e torment. &c.* Es aſsi, que en aquel paraje del Cabo de Buenaeſperança, por la mayor parte ay ſiempre alteracion; i por eſſo fue llamado de los Portugueſes, *Tormentoſo*: i a los principios era el coco de los navegantes.

¶ *E da primeyra armada que, &c.* Eſtos quatro verſos, i los dos primeros de la eſtācia ſiguiente, contienen un propio caſo. I es, que deſpues que el Gama bolviò con la nueva deſte deſcubrimiento, ſe embiò una armada de treze velas po- B deroſas, de que fue Capitan Pedralvarez Cabral, i por aquellos mares le diò tal tormenta, que caſi todo ſe huviera de perder; i perdieronſe ſeis vaſos. Aì luego a la entrada de eſſotra eſtanc. lo diremos. Llamale primera a eſta armada, porque lo fue; que la del Gama no lo era: aſsi otra vez en la eſt. 140. del cant. 10. o primera deſpues de la del Gama: como quiſieredes.

¶ *Que ſeja mor o dano que o perigo.* Como en los trabajos las amenaças muchas vezes ſon mayores que deſpues el daño, promete el Gigante C por encarecimiento, que ſiendo las amenaças, i los peligros ſin medida han de ſobrepujar los daños a todo genero de peligro, i de amenaça: i aſsi ha ſucedido muchas vezes; porque los Portugueſes hizieron mayores perdidas, en vidas acabadas a poder de miſerias horrendas, deſpues de eſcapados del gran peligro de naufragios en eſte paraje: para eſto traerà luego por exemplo a Manuel de Souſa, que eſcapò con ſu muger, i hijos de un eſpantoſo naufragio, para ir a padecer en tierra trabajos mas duros que la muerte haſta morir. Semejantes a eſtos huvo muchos haſta D òy, i de algunos ay relaciones, adonde ſolamente leidos ſon horribles: que ſeràn paſſados? A eſte propoſito queda algo en la eſtancia 29. del canto 4.

XLIIII.

Aqui eſpero tomar, ſe nā me engano,
de quē me deſcubrio ſumma vingāça;
e nam ſe acabarà ſo niſto o dano
de voſſa pertinace confiança:
E Antes ē voſſas naos vereis cada anno
(ſe he verdade o q̄ meu juizo alcança)
naufragios, perdiçoens de toda ſorte,
q̄ o menor mal de todos ſeja a morte.

AQui eſpero tomar (ſi yo no me engaño) ſuma vengança de quien me deſcubriò: i no ſe acabarà en eſto ſolo el daño de vueſtra cōfiāça pertinace. Antes vereys cada año en vueſtras naves (ſi es verdad lo que alcāça mi juizio) naufragios, i perdiciones de toda ſuerte; de modo que la muerte ſea el menor mal de todos.

¶ Aqui

¶ *Aqui eſpero tomar de quem me deſcubrio ſumma vingança.* Singularmente ſe mueſtra airado contra el primero que le deſcubriò, i promete vengarſe del con eſtremo, i luego paſſando la vengança ſobre ſus imitadores, harà que paſſen tales miſerias, que en medio dellas tengan la muerte por daño ligero de paſſar. I noteſe el fundamento con que el Poeta lo dize todo, i la calificada razon que finge aver hallado el Promontorio, o Gigante para eſtar colerico, i apaſsionado contra los Portugueſes, porque ellos le deſcubrieron en tiempo del Rey Don Iuan el Segũdo, i el deſcubridor fue Bartolome Diaz. Veaſe en la eſtanc. 62. del canto 4. i a Barros Dec. 1. lib. 3. cap. 4. I aviendo dicho el Gigante, que de quiẽ le deſcubriò, que fue Bartolome Diaz, avia de tomar eſtrema vengança, aſsi lo cumpliò; porque deſpues que vino Vaſco de Gama deſte deſcubrimiento, luego el año ſiguiente partiò a el Pedralvarez Cabral con treze naves, como aì diximos, i lo dize Barros Dec. 1. lib. 5. cap. 1. i uno de los Capitanes dellas era Bartolome Diaz, q̃ avia deſcubierto eſte Cabo, entre el qual, i la tierra del Brazil, a doze de Mayo ſe viò en el ayre un prodigioſo Cometa por eſpacio de ocho dias, i a 23. empeçò una tormenta aſsi furioſa; que ſubitamente ſorbiò el mar quatro naves, de una de las quales era Capitan eſſe deſcubridor Bartolome Diaz. Las otras naves quedaron jugadas de las olas, ya en las nubes, ya en el abiſmo por eſpacio de 20. dias: i a 16. de Iulio ſe hallò Pedralvarez lexos con ſeys velas ſolamente de las 12. i eſſas en eſtado inutil caſi: I todo eſto con eſſotro, es la ſuma vengança que el Gigante prometiò tomar; i ſingularmente de ſu deſcubridor, que alli pereciò miſerable i horridamente. Todo es de Barros alli, cap. 2.

¶ *Pertinace confiança.* Porque avia tantos años que los Portugueſes porfiavan en eſte deſcubrimiento, no baſtando muchos i grueſſos trabajos para que deſiſtieſſen de la confiança del. *Pertinaz* ſe dize ordinariamente; i el P. dize, *pertinace*. Paragoges ſe llama eſta figura, uſada del P. con mas ajuſtamiento que otros: que es quãdo por ſatisfazer al numero metrico ſe añade una letra: en la eſtanc. 74. del cant. 3. *martira* por *martir*: en la 88. del cãt. 1. *atroce* por *atroz*, i ſemejantes.

¶ (*Se he verdade o que meu juizo alcança.*) Con eſta condicion vaticinava Venus a Eneas ſus fortunas, lib. 1. *Ni fruſtra augurium vani docuere parentes.* I eſte verſo, i el *ſi no me engaño* del primero, afiançan lo que ya diximos al fin de la eſtanc. 41. de que eſte Gigante repreſenta al demonio, i habla aqui a reſpeto de lo que tenia determinado, ſolicitar en el mar contra nueſtros navegantes, como ſolicitarà deſde la eſtancia 27. del cant. 6.

¶ *Que o menor mal de todos ſeja a morte.* Dize, que quantos trabajos avian de paſſar por alli los Portugueſes en naufragios, la muerte avia
A de ſer el mas ſuave, i el mas deſſeado. Veaſe el lugar de Ciceron, que dexamos ſobre la eſt. 29. del c. 4. I ſobre el eſtos que ſe ſiguen. Iuan de Mena cop. 18. de ſu coronacion:

La muerte menos temiendo
Que no la tardança della.

Beniveni Eglog. 6. —— *Con dotto a tale*
Son, che per men dolor la morte chieggio.

Sanaz. en un ſoneto de ſus Rim. part. 2.
Che men dole il morir che aſpetar morte.

Arioſto canto 14.
Che la maniera del morir amara
B *Lor par piu aſsai che non e morte ſteſſa.*

No ay duda que ſe ofrecen trabajos de tal calidad, que ſe haze mas facil admitir la muerte, que admitirlos. De ai reſultò matarſe muchos hombres inſignes: i eſſo executaron los Tiranos, atormentando la gente, i dilatandole el morir; porque eſte al atormentado con exceſſo inſoportable, le viene a ſer buena ventura. Algunas naciones negaron la muerte a delinquẽtes graves, haziendoles algunos tratamientos, que ſon cada uno peor que muchas muertes: como fue la Republica de Atenas. Por ventura que en parte,
C imitando el caſtigo que Dios diò a Cain, ordenando que nadie le mataſſe: porque en el modo de vida que le reſtava, avia de experimentar otro genero de morir màs horrendo. Del Emperador Tiberio, por ſus crueldades, ſe eſcrive que dava la muerte por favor: en modo que pidiendole uno, a quien tratava cõ algunas, que le mataſſe, reſpondiole: *Aun no ſoy tan amigo tuyo como eſſo.* Nadie como la gente Portugueſa ſacò en limpio eſta verdad con eſte viaje; porque en el tienen ſucedido naufragios con ſuceſſos tan horrendos, que la pena de uno metida en balan-
D ça con muchas muertes, ſiempre las hallarà ligeras.

XLV.

E do primeyro Illuſtre, que a ventura
com fama alta fizer tocar os ceos,
ſerey eterna, e nova ſepultura
por juizos incognitos de Deos:
Aqui porà da Turca armada dura
os ſoberbos, e proſperos trofeos;
comigo de ſeus danos o ameaça
a deſtruida Quiloa, com Mombaça.

E I Del primer iluſtre que la ventura hiziere tocar los cielos con alta fama: ſerè eterna i nueva ſepultura por juizos incognitos de Dios. Aqui pondrà los ſobervios, i proſperos trofeos della dura Turca armada. Conmigo le amenaça de ſus daños la deſtruida Quiloa, con Mombaça.

1. ¶ *E do primeyro iluſtre que a vẽtura, &c.* Dize que alli ha de venir un varon iluſtre a perecer,

i quedar ſepultado, i largar los trofeos ganados en la India militar i glorioſamente: i que Mombaça, Quiloa deſtruidas por el le eſtan amenaçãdo, por ſu vengança, con eſte promontorio, adóde ſe ha de perder miſerablemente. Todo eſto ſe entiende de Don Franciſco de Almeyda, como veremos en la eſtanc. 37. del cant. 10. I llamale primero illuſtre, a quien la fortuna aplaudiò ſobre las nubes, porque el fue el primer Virrey de la India, adonde por ſus hechos alcançò una grã fama.

¶ *Com fama alta fizer tocar os ceos.* Eſto dixo por el Rey Don Alonſo Enriquez en la eſtãcia 58. del cãt. 3. no uſando de aquella hermoſa induſtria, con que en la eſtancia 25. del cant. 4. hizo diferencia del Principe al vaſſallo: i en la 23. del c. 8. que ſe pueden ver.

¶ *Nova ſepultura.* Nueva, porque Don Frãciſco de Almeyda fue el primero de los nueſtros que alli la tuvo, i por ventura de todos los humanos: i nueva por grande, aludiendo a los entierros ſumptuoſos, que ſe ſuelẽ labrar para los grãdes hombres; i ninguno pudo ſer de mayor mageſtad, que aquel Promontorio: de *nuevo* uſaron todos en eſte ſentido. Baſte Oracio lib. 2. od. 15. *Et Deorum Templa novo decorare ſaxo.* Cõ piedra nueva: eſto es nunca uſada, o viſta, rara, peregrina, admirable. Però el Poeta con eſta voz, *nuevo*, quiſo dezir ſolamente lo primero que explicamos: pruevolo con la Eſcritura ſagrada. S. Matth. cap. 27. hablando del ſepulcro de Chriſto, *in monumento ſuo novo*: i lo a que ſe llama aqui ſepulcro nuevo, dize San Luc. cap. 23. que nadie ſe avia enterrado en el: *In quo non dum quiſquam poſitus fuerat.* Sobre eſta muerte, i entierro de Don Franciſco, ſe vea lo que diremos en la eſt. 37. del canto 10.

¶ *Por juizos incognitos de Deos.* Arioſto cãt. 34. *Qui dal giuditio altiſsimo di Dio.* Se ofrece aqui una duda, i es ſaber qual Dios era eſte de q̃ habla eſte Gigante, que conociò muchos Dioſes. Deve entenderſe, que va procediẽdo en reſpeto de la gente cõ que habla: i tambien de que es cierto, que los antiguos aunque veniã muchos Dioſes, ſiempre reconocian uno ſuperior en que confeſſavan conſiſtir el govierno, i los ſecretos de las coſas: deſto en la eſtanc. 20. del c. 1. Tambien pende la inteligencia deſto de la alegoria q̃ el Poeta lleva: i es, que como eſte Gigante es uno de los hijos de la tierra, ſegun veremos en la eſtancia 51. i la repreſenta aqui, i ella es uno de los elementos, ellos todos reconocen a ſu verdadero Autor, i por la otra cabeça de que repreſenta toda la Africa, tambien como veremos en la eſtancia 56.

¶ *Aqui porà, &c.* El *pondrà*, quiere dezir dexarà, largarà, rendirà: al modo que Stacio Silva 3. hablando del rio Anio, que al paſſar por Tiboli pierde el ruido con que viene haſta alli. *Hic tumidã rabiem, ſpumoſaq; ponit murmura.*

A I tambien alude al termino Latino: *Reponere trophea.* Veaſe la eſt. 65. del cant. 9. En quanto al *poner* por deponer, o dexar: es la aſeriſis.

¶ *Da Turca armada dura.* Es la que glorioſamente rindio eſte Heroe, i ſe verà en la eſtancia 36. del cant. 10.

¶ *Comigo de ſeus danos o ameaça a deſtruida Quiloa com Momb. &c.* Don Franciſco de Almeyda con ſu hijo Don Lorenço aſsolò las dos Ciudades deſſe nombre. Hallaremoslo allà en la eſt. 26. del cant. 10. Dize agora el Promontorio, o el Gigante, que eſtàs Ciudades ſe vengan B de Don Franciſco, amenaçandole con la infeliz muerte que vino a tener alli.

XLVI.

Outro tambem virà de hõrada fama,
liberal, cavaleyro, e namorado,
e comſigo trarà a fermoſa dama
q̃ amor por gram merce lhe terà dado:
Triſte vẽtura, e negro fado os chama
neſte terreno meu, que duro, e irado,
C os deyxarà de hũ cru naufragio vivos
para verem trabalhos exceſsivos.

OTro Cavallero tambien de honrada fama, liberal, i enamorado vendrà, i traerà conſigo la hermoſa dama, que amor le tendrà dado por gran merced. Llamalos una triſte ventura, i negro hado en eſte mi terreno, que duro i airado los dexarà vivos de un cruel naufragio para ver deſpues exceſsivos trabajos.

¶ *Outro tambem virà, &c.* Dize, que tambien D vendrà a parar alli un Cavallero, trayendo conſigo la dama, que por dadiva grande le dio el amor: i que eſcaparãn de un naufragio, no para aliviarſe, ſino para correr peor fortuna en tierra. Todo eſto, i lo que contienen las dos eſtancias ſiguientes, es perifraſis de Manuel de Souſa, i Doña Leonor de Sà, que aviendo caſado por amores en la India, i viniendo riquiſsimos para el Reyno, ſe perdieron en aquel paraje, i tierra del Natal el año 1552. i ſobre paſſar duriſsimos trabajos, vino a morir Doña Leonor en una playa, a poder de hambre, ſed, flaqueza, i miſerias horribles, i ſu marido ſemejantemẽte, como veremos abaxo. Eſcriviò Geronimo Cortereal un Poema deſte ſucceſſo, lleno de erudicion, i no falto de E laſtima, però canſado por la mayor parte, a que ayuda algo la diſſonancia del verſo ſuelto: i aunq̃ue fuera mejor, ſiempre valieran mas eſtas tres eſtancias en que nueſtro Poeta lo refiere, alta, dulce, i afectuoſamente.

¶ *De honrada fama.* Dicho con gran propiedad, i proporcion, con las calidades, i acciones deſte Cavallero, que ſirviò muy bien en las ocaſiones militares de ſu tiempo; no quedandole el Poeta deviendo nada a el, ni el al Poeta, aunque

no

no era aqui tiempo para màs.
¶ *Fermoſa dama*. Se dize que lo era Doña
Leonor en eſtremo:verdad ſea , que las mugeres
luego que dan en alguno de vida, o la fortuna en
ellas con alguno de deſgracia , cobran gran opi-
nion de hermoſas:i aſsi las que ſe mueren por co
brarla , pudieran echarſe de algun deſpeñadero
abaxo;tendriā deſte modo mucho de lo que deſ-
ſean,i el mundo menos de lo que mas le daña: a-
gradeſcanme el arbitrio el mūdo, i las damas en
quanto no hallen otro mejor. No hablo de las q̄
dân en plumas de Poetas, adonde en negocio de
bellezas no ay medidas ajuſtadas , ni peſas ſuge-
tas a contraſtes.
¶ *Que amor por gran merce lhe terà dado*. Por
que ſobre muchos lances que paſſarō en ſus amo
res,i contrariedades de padres,parientes , i pre-
tenſores,vino Manuel a caſar con Leonor, i ella
i el a hazer una imagē de lo en que pâran las mer
cedes de amor. I eſſo quiere enſeñar el Poeta,co
mo ſi dixera : ponderad la fortuna que aguarda a
aquella hermoſura,a aquel amor,a aquella rique
za,i a aquel preſumir humano.
¶ *Triſte ventura, e negro fado os chama neſte, &c*. La entrada en eſta ſentencia,i la elecciō de
las palabras, i colocacion, dellas ſolamente lei-
das eſtan entriſteciendo a la miſma triſteza. Se-
mejantemente entra a lamentarſe del ſucesso de
Don Franciſco c. 10. eſt. 37. Veaſe.
¶ *Os deyxarà de hum cru naufragio vivos, para verem trabalhos exceſsivos*. No los dexo vi-
vos de aquel naufragio la fortuna para perdonar
los,ſino para darles otro mayor daño q̄ la muer-
te:en continuacion de lo prometido al fin de la
eſt. 44. porque naufragando,i ſaliendo a tierra, i
pretendiendo eſcaparſe por ella, vinieron a mo-
rir ſobre padecer tanto, que les fuera mejor aver
perecido en la mar. I tambien el dexarlos vivos,
para que ſe vieſſen morir màs, ſe parece a lo que
vereis al fin de la eſt. 48. del c. 9.

XLVII.

Veràm morrer cō fome os filhos caros
em tanto amor gerados,e nacidos;
veràm os Cafres aſperos, e avaros
tirar à linda dama os ſeus veſtidos:
Os criſtalinos membros,e perclaros
aa calma, ao frio, ao ar verā deſpidos;
deſpois de ter piſado longamente
com os delicados pes a area ardente.

VErân morir con hambre los caros hijos en-
gendrados,i nacidos en tanto amor. Veran
los aſperos, i avaros Cafres quitar a la lin-
da dama ſus veſtidos. Los criſtalinos,i preclaros
miembros veran deſnudos al calor, al frio, al ay-
re , deſpues de tener piſado prolixamente la ar-
diente arena con los delicados pies.

¶ *Veram morrer, &c*. Eſta eſtancia no la cō-
A puſo mi Poeta, ſino que ſe juntaron el dolor , la
pena,la laſtima, la triſteza,el llanto, el ſentimiē-
to,el paſmo, la deſgracia , i el alma llagada para
componerla. Creedme , que eſtas ſon las nueve
Muſas que le dieron ſer. Cada dos verſos ſon una
imagen laſtimoſiſsima de laſtimas;i cada imagen
es baſtante a hazer retirar la alegria màs derra-
mada. Ponderad el numero, los afectos,i las pa-
labras:leelda agora una i otra vez,i cada vez cre
cera la armonia flebil , de manera q̄ os dexe triſ-
tes para en quanto vivieredes,ſi es que entēdeis,
i ſentis. No os digo menos de la que ſe ſigue.
B ¶ *Veram morrer com fome os filhos caros, em tanto amor gerados e nacidos*. Puede aver viſta
màs horrenda para padres , que ſe adoravan uno
al otro de puro amor , i que juntos adoravan al
miſmo amor en cada hijo de los hermoſos i tier-
nos que traian agora a los ombros , que verlos
morir de la màs horrenda muerte que dà la for-
tuna, que es la hambre ? Pues eſto ſignifican eſ-
tos dos verſos;eſpecificando , *Veràm*. Eſſos miſ-
mos padres verā con ſus ojos eſſe triſtiſsimo eſ-
pectaculo, i repite tres vezes el *veràn:* i tres mil
C eſtà laſtimado el entendimiento.
¶ *Em tanto amor gerad. &c*. Corta el alma
el verſo:i es la ponderacion del 6. de la eſt. 125.
del c. 3.
¶ *Veràm os Cafres aſperos e avaros, tirar a linda dama os ſeus veſtidos*. Pudo aver viſta mas
laſtimoſa, que llegarſe a ver una dama hermoſiſ-
ſima,caſtiſsima, que ni de los rayos del Sol fiava
el ſer viſta,o tocada , verſe digo,i verla quien tā
to hizo por hazerla ſuya,i la poſſeia,i amava,deſ
nuda por las manos de unos torpiſsimos barba-
ros? Eſſo, pues,os eſtan poniendo a los ojos eſſos
D dos verſos. I ponderad , como a cada motivo de
laſtima echô induſtrioſamente un incentivo que
os llevaſſe màs a ella. Para que os duela mas el
ver eſpirar aquellos niños con hambre (que eſſo
baſtava) añade , que fueron engendrados por el
miſmo amor. Para que os duela mas el ver deſ-
nudar una dama de tales reſpetos (que eſſo baſ-
tava)añade , que era linda;moſtrando lo mucho
que eran barbaros los que la trataron aſsi , pues
ni a una hermoſura regalada (eſſo vale el linda)a
quien ſuele reſpetar la miſma brutalidad, reſpe-
E taron ellos. Para que os duela mas el verla deſ-
nuda(que eſſo baſtava)añade, que eran ſus miē-
bros obra de la miſma perfeccion , en candor , i
forma, eſſo es criſtalinos,i perclaros. I finalmē-
te para que os duela infinito el verla andar a pie
deſnudo por algunas trezientas leguas de arena-
les,piedras,i malezas(que eſſo baſtava)añade , q̄
eran delicados eſtos pies. Reconoceys ya el arti
ficio del dezir deſte hombre? Ya. Pues admiraos,
aplaudid, venerad,i no es eſcrivais.
¶ *Os criſtalinos membros,e perclaros , aa calma,ao frio,ao ar veram deſpidos*. Pudo aver viſ-
ta mas penoſa , que ver patentes a las inclemen-
cias

cias del tiempo, i al arbitrio de los ojos huma-
nos todas quantas partes ſuyas Doña Leonor
celava aun de ſi miſma, en ſus regalos, en ſus ri-
quezas, en ſus amores, i en ſus modeſtias? Eſto
dizen eſſos dos verſos, con lo màs que aì queda
advertido.

¶ *Ao frio.* Dizen algunos, que adonde eſtava
eſte frio, eſtando ella en aquel ardentiſsimo cli-
ma? Tiene eſto dos reſpueſtas: una, que lo pudo
el Poeta ſuponer para laſtimar: otra, que tambiẽ
ſe conoce el frio por aquellas partes. Barros
Dec. 1. lib. 4. cap. 3. refiere, que en aquella pro-
pia tierra vinieron a hablar al Gama algunos ne
gros veſtidos de pieles, de que ſe infiriò que ha-
bitavan parte fria. I aſsi reſpondemos a eſſos
cenſores: *Erratis neſcientes ſcripturas,* cõ la Eſ-
critura ſacra.

¶ *Deſpois de ter piſado longamente com os de-
licados pes a area ardẽte.* Puede, finalmente, aver
viſta que mas laſtime que eſta, de que una dama
tierna, regalada, i poderoſa de riqueza, ſe vieſſe
caminar tanto apie deſnudo? Eſſo dizen los ver-
ſos.

¶ *Longamente.* Traido con gran felicidad;
porque eſtà repreſentando la miſma voz, la lon-
gitud de trezientas leguas andadas en ſeys me-
ſes con ſeys millones de trabajos, que paſsò la
infeliz Leonor; i màs alfin por conſonante, que
haze parecer que el miſmo verſo no ſe acaba. En
Caſtellano ſe uſava tambien eſta voz en tiempo
de nueſtros padres: agora dizen los cultos, que
es inculta: i ella es tan excelente, que no hallo yo
otra que baſte a explicarla. Todos los grandes
uſaron della, para ſignificar lo grande en eſte ge-
nero. Virgil. En. 1. *Longumque bibebat amorem.*
B. Taſſo Amad. cant. 30. eſt. 3. *Della bella Oria-
na il lungo pianto.* Nueſtro P. en ſus Rim. ſonet.
29. *Para tam longo amor, &c.* I ademas de pa-
recer que duran mucho en la pronunciacion eſ-
tos conſonantes, tienen aquella particula, *en*, que
haze ſonido doloroſo: i con eſſa condicion lo uſò
ya el Poeta en la eſt. 128. del cant. 3. por Doña
Ines: i ò lo imitò, o lo hallò D. Luis de Gongo-
ra, quãdo en la muerte de una Ninfa hizo un Ro-
mance con todos los aſſonantes de, *ente*, Bien le
conoceys, a lo menos los que ſolo en el ſois do-
ctos.

XLVIII.

E veràm mais os olhos que eſcaparem
de tanto mal, de tanta deſventura,
os dous amantes miſeros ficarem
na fervida, e implacabil eſpeſſura.
Ali, deſpois que as pedras abrandarẽ
com lagrimas de dor, de magoa pura,
abraçados as almas ſoltaràm
da fermoſa, e miſerrima priſam.

A Verán màs los ojos que eſcaparen de tanto
mal, i deſventura tanta, quedar los dos miſe-
ros amantes en la fervida, i implacable eſpeſ-
ſura. Allì deſpues que ablandaren las piedras
cõ lagrimas de dolor, i de pura laſtima ſoltaràn,
abraçados, las almas de la hermoſa i miſerrima
priſion.

¶ *E veràm mais os olhos que eſcaparem, &c.*
De los afectos i laſtimas deſcritos en eſta eſtan-
cia, i de los quilates poeticos della, digo lo que
dixe de la antecedente al principio. Contiene tã
bien otros quatro motivos de dolor. El prime-
B ro dezir, que los ojos que eſcaparen de acabar en
aquel viaje, verán aquellas laſtimas, i las que ſe
ſiguen: con que tambien brevemente apũta, que
de aquel eſpectaculo eſcaparon no ſe quãtas per
ſonas, que deſpues refirieron todo el ſuceſſo. El
ſegundo es, que deſamparados ya de remedio los
dos amantes, ſe vieron morir horrendamente. El
tercero, que las propias peñas i montañas ſe a-
blandaron con la viſta de tan aſpera fortuna. El
quarto es, que viendoſe en las manos de la muer
te, ſe abraçaron ambos para recibirla, i conſen-
tir con el amor de la vida en la ultima miſeria.

C ¶ *Amantes miſeros.* Aſsi les llama Ovid. eleg.
Et miſeri eſt ſemper amantis opus. Agora mu-
cho màs eſtos en tal eſtado, i mucho ſiempre to-
dos: porque el amor embuelve un guſto en mil
diſguſtos: a uſo de tendero, que en mucha eſtraça
os dà embuelto un grano de açucar. Parece atẽ-
diò a todo eſto el refran Portugues: *Quien caſa
por amores vive o muere en dolores.*

¶ *Ficar na fervida, e implacabil eſpeſſura.* Es
uno de los mas horrendos hados el de nacer para
quedar inſepulto; i aun morir fuera de la patria.
Por eſſo ſe acordò el Poeta deſto aqui: i por eſſo
D lo deſſeava Dido, vengativa juſtamente, a Eneas
ingrato, lib. 4. *Sed cadat ante diem, mediaq; in-
humatus arena.* Veaſe para eſto lo dicho ſobre la
eſtanc. 65. del c. 4. i que ſe dirà ſobre las 81. 83.
deſte. Advierto, que ſi el Poeta llama eſpeſſura
feruida a la playa en que Doña Leonor quedò
enterrada, el fervida es propio de la arena de q̃
ſe compone la playa: i mas aun en aquellas tie-
rras abraſadas del Sol: i entonces queda el *eſpeſ-
ſura*, ſiendo atrevimiento feliz, tomãdolo de los
boſques, o ſelvas para las arenas, por ſu multi-
tud: porque eſſa expreſſamos de una ſelva, quan-
do le añadimos, *eſpeſſura.* Però quedando Leo-
nor en un arenal, i Manuel entrandoſe por unos
matorrales (que aſsi fue) ſerà la *eſpeſſura* propia
E dellos, i el *fervida* paſſado con el propio feliz a-
trevimiento, deſde los arenales a las ſelvas: ade-
màs, que con propiedad ſe llama fervido a todo
lo que es de aquellas tierras; i de que no ay duda
que entrandoſe una vez la calor en el boſque, es
peor que fuera del, i propiedad muy notoria de
los deaq̃llas partes del mũdo màs calidas. Acuer
dome, que caminando en Iunio deſde Madrid a
Barcelona, por huir la calor me entrè por un en-
zinar,

zinar, adonde penſè abogarme, i el remedio fue ſalir fuera. Tambien el fervida ſe toma tal vez, por muchedumbre, de que ay muchos lugares: i a fin eſte ſirve a los dos, porque uno quedò en la eſpeſſura, o multitud fervida de un arenal; i otro en la fervida eſpeſſura de una ſelva horrida. Eſto digo yo para los que dudan ſi eſtà bien la eſpeſſura para el arenal, ſin acordarſe que es no menos que de Virgilio en ſus Furias; *Spiſſa perfundit arena*, i mi Poeta deſcrive las furias de los tormẽtos, levantadas por aquellas aſperezas cõtra eſtos amantes: però es màs que uſe Virgil. el epiteto con las ſombras, En. 2. *Spiſsis noctis ſe cõdidit umbris*.

¶ *Com lagrimas de dor*. Dixome uno ſobre eſto, acuſandolo; que, de que avian de ſer las lagrimas, ſino de dolor? Tiene dos reſpueſtas: una que de puro dolor prorrumpieron en lagrimas: coſa licita i corriente: otra, que ſi huviere otro ignorante para parear con eſte, ſepa que ay lagrimas de contento, como de pena. I deſto ay tantos exemplos, que mereciera yo pena de ponerme a traer algunos.

¶ *Abraçados as almas ſoltaràm da fermoſa, e miſerrima priſam*. Hazen eſtos dos verſos que ſe abrace con quien los lee entendiẽdolos, la propia laſtima. Ofreceſe algunas dudas: i es que ellos no murieron juntos; i aſsi no pudo ſer abraçados. La reſpueſta es facil: ſea lo primero, que el Poeta como tal lo pudo fingir: i lo ſegundo (q̃ es mejor) abraçaronſe por deſpedida, conociendoſe alcançados de la muerte, i cada uno la acetò adonde le cupo. I aun es mejor (i eſto creo del alto penſar de mi Poeta) que muriendo primero Doña Leonor, i aſsiſtiendola Manuel muriò ella abraçandola el, digo muriò en ſus braços, i el viendola muerta alli, quedò muerto en quanto al amor, i deſſeo de vida, i coſas della: i de alli en el no ſe apartò màs que una imagen de lo que avia ſido. Otra duda es, dezir el Poeta: *Fermoſa e miſerrima priſam*, q̃ para Doña Leonor eſtà bien el, *priſion hermoſa del alma*: mas no para Manuel, que es hombre de quien no es propio epiteto el de hermoſo. Digo, pues, que el P. ha dicho bien, por dos razones: una aplicandoſe el *hermoſa* a Leonor, i el *miſerrima* a ambos a dos, por el eſtado preſente: otra, porque conforme a la Eſcritura, la obligacion de los verdaderos caſados es ſer dos en uno (Geneſ. cap. 2.) i eſta aqui eſtava añadida por el primero, i grande amor, que los truxo a eſſe eſtado, i aſsi eſtando por todo Manuel transformado en Leonor con el alma, ſalieron las dos almas de aquel hermoſo cuerpo, i la de Leonor bolò a ſu esfera celeſte, i la de Manuel a la ſuya terrena de que andava auſente en virtud de amor. I eſto apoya lo que aì acabamos de dezir al fin de eſſotra duda, i principio deſta; Veaſe. Diran algunos, que conforme a eſta explicacion, queda empiè la impropiedad de llamar hermoſo a Manuel, porque ſi el cõ-
A forme a eſta obligacion del ñudo del matrimonio, i a la fuerça del amor eſtava trasformado en en ella, ella eſtava transformada en el; i aſsi ſaliendo del, quedale tocando el epiteto de hermoſo, como a ella. Sutileza eſcuſada nos parece; però neceſsita de reſpueſta: i es facil por otras dos razones: una, que Leonor muriò primero: otra, que aunque eſſos efetos ſon comunes, i obligatorios a los dos por eſpoſos, i por amantes, Leonor tenia la ventaja de la hermoſura, que eſtà en poſſeſsion de atraer màs las almas. Añade-
B ſe, que quando eſto no ſea baſtante para deſaſsir del epiteto de hermoſo a Manuel de Souſa, pudo el Poeta atender, no al roſtro en que particularmente conſiſte la hermoſura de una muger, ſino a la diſpoſicion elegante del cuerpo, que ſe dize, o ſe ſupone concurria en el. Aſsi Virgilio llamò hermoſo haſta al membrudo, i horrido Hercules, En. 7. *Satus Hercule pulchro*. I cõ la propria voz de hermoſo al paſtor Alexis Eglog. 2. *Formoſum Alexin*. I en la 10. a Adonis: *Et formoſus oves ad flumina pavit Adonis*. Aſsi en la 3. a Iola: I ſi por ventura ſon moços de ſoſpe-
C cha (que aunque eran grandes moços, en moços grandes la ay) venga el *formoſiſsimus annus* de la propia Eglog. 3. que es perſona ſin eſcrupulo; i aſsi el hermoſiſsimo alli vale fertil, abundãte, lleno, como en el hombre, bien formado, fuerte, generoſo: Venga tambien aquel memorado dicho del Rey D. Enrique de Caſtilla, que quando ſe viò ſobre el Tajo con el de Portugal D. Fernãdo, viendole de tan gentil preſencia, como el tenia, i en una coſtoſa i galaniſsima barca, i que la governava un Cavallero luzido, i de buen talle, dixo con admiracion: *Hermoſo Rey, hermoſa*
D *barca, i hermoſo Arraez*: De modo, que la buena diſpoſicion viril alli fue llamada hermoſura. Dexo lo demàs a los eruditos. I tambiẽ la otra erudicion de llamar al cuerpo priſiõ del alma, aqui; en ſu Elegia 2. *O fraco eſprito deſampara a priſam onde ſe encerra*: I en el canto 10. eſt. 31. adõ de podrà ſer que diremos algo. I agora cõcluyamos cõ dar alguna noticia a lo cierto deſte laſtimoſo caſo. D. Leonor viendoſe deſnuda, por no dexarſe ver, ſe reſolviò en enterrarſe viva: porq̃ hizo en la arena un hoyo capaz de caber en el ſentada, i luego en el ſe cubriò con la arena haſta
E màs de medio pecho: i aſsi eſtuvo haſta que eſpirò, i entonces la acabò de enterrar Manuel de Souſa, con dos hijos que tambien ſe murieron a poder de hambre, como arriba ſe dixo: i luego de paſmado, i aun deſeſperado, tomò en los braços otro hijo q̃ eſtava mediovivo, i ſe entrò cõ el por una ſelva horrida, adonde no podia tardar mucho que no fueſſe paſto de fieras. Con el vaticinio deſte portentoſo eſpectaculo, dio fin el Gigãte a los ſuyos, o por mejor dezir le atajò el Gama, como luego veremos. I yo ſiempre he reparado en que el Poeta no fingieſſe tambien, que el Gigante vaticinò la gran miſeria que eſtos

nave-

navegantes padecieron adelante, qual ſe deſcrive en las eſt. 81. 82. 83. por imitar màs a Virgilio en aquel vaticinio de Heleno, què tanto imita aqui: i en particular la muerte de Paulo de Gama en eſte viaje: mas por ventura que en no hazerlo imitò màs a Virgilio: porque tambien Eleno vaticinando a Eneas muchos daños, callò el de la muerte de ſu padre: i de que lo callaſſe ſe eſpanta, en el lib. 3. aſsi:

Hic pelagi tot tẽpeſtatib. actus, &c. Amitto Anchiſen, &c.

Nec vates Helenus, quũ multa horrẽda moneret
Hos mihi prædixit luctus, non dira Cœleno, &c.

XLIX.

Mais hia por diãte o monſtro horrẽdo
dizendo noſſos fados, quando alçado
lhe diſſe eu: Quẽ es tu? q̃ eſſe eſtupẽdo
corpo, certo me tem maravilhado.
A boca, e os olhos negros retorcẽdo,
e dando hum eſpãtoſo, e grãde brado,
me reſpondeo, cõ voz peſada, e amara
como quẽ da pregunta lhe peſara.

IVa màs adelante el horrendo monſtruo, diziẽdo nueſtros hados, quando alçado le dixe yo: Quieren eres tu? que cierto me tiene maravillado eſſe eſtupendo cuerpo. Retorciendo la boca, i los negros ojos, i dando un grande i eſpantoſo grito, me reſpondiò con amarga, i peſada voz, como quien le peſò de la pregunta.

¶ *Mais hia por diante, &c.* El Iayan, o Promontorio, iva a dezir màs ſi Vaſco de Gama por no oìr tales deſventuras no le atajàra, preguntãdole quien era. Pregunta que le hizo hazer geſtos, i viſajes con boca, i ojos de enfadado della, i al fin, aunque amargamente, ſatisfizo dando razon de ſi por las eſtancias ſiguientes. Eſte *mais hia por diante*, es a imitacion de Virgilio en el lugar citado en eſſotra eſtancia, lib. 4. *Et multa volentem dicere, &c.*

¶ *O monſtro.* Pondrème aqui a componer una monſtruoſa nota de monſtruos, para que me tẽgan por monſtro de erudicion? Hagalo quien tuviere eſſa codicia, que yo con actos violentos no quiero moſtrarme ciente: porque en eſte lugar baſta dezir, que monſtruo es aquello que en la forma de ſu genero es deſproporcionada, irregular, o ſin medida, qual el Poeta pintò eſte Gigante: i aunque algunas vezes dezimos por perſonas que logrã perfecciõ en algo, que ſon mõſtruos, viene a ſer por la miſma razon de que exceden la eſperança en eſſas partes, o virtudes. I eſte aqui era monſtruo en mala forma, i en deſproporcion (por ſobra, como los ay por mẽgua) i en prometer ſuceſſos monſtruoſos, cõ una mõſtruoſa paſsion vengativa, como vimos aì.

¶ *Dizendo noſſos fados.* Vale eſto que vatici-A nava aquel monſtruo las fortunas venideras de los Portugueſes, particularmẽte en aquel paraje. A imitacion de lo propio que hizo Caſſandra de los Troyanos en la ocaſion de entrar el cavallo Griego. *Tunc etiam fatis aperit Caſſandra futuris.* I eſte es un lugar de que clariſsimamente ſe vè, que el Poeta quando dize hado, no entiende otra coſa por el, ſino lo que en la mente divina eſtà previſto que ha de ſuceder, como en realidad no es otra coſa: i lo dexamos en la eſtancia 28. del 1.

¶ *Quando alçado.* Accion de animoſa oſadia, el alçarſe el Gama, que vale ponerſe barba a bar-B ba (como ſuele dezirſe) a hablar con eſſe Gigãte, i a pedirle cuenta; fingiendo en ſu Heroe, el Poeta, un coraçon intrepido agora; porque ſe entiẽda, que aquel horror expreſſado en la eſtancia 40. no fuè miedo, i que ſi lo fuè, no entrò en el, como en los otros, aũque allì ſe haga de modeſtia compañero dellos en el. I eſto ſe infiere claro de la accion, que referimos ſobre la eſtancia 47. del c. 2. adonde temiendo todos, el eſtuvo intrepido, i con palabras animoſas los redimiò a todos de aquel temor. Tambien el fingir que ſe al-C çò agora el Gama, i no haſta agora, es dar a entender, que hizo poca eſtima del Gigantazo, miẽtras no le tocò en caſos adverſos a eſta navegacion que vâ haziendo: i por eſſo ſe levanta, que es indicio de gran cuydado, como de Marte lo vimos en la eſtancia 36. del canto 2.

¶ *Quem es tu?* Lo que aì acabamos de dezir. No ſe deſanimò el Gama con la horrenda figura deſte Gigante, ni cõ ſus bravoſidades, i promeſſas infauſtas; ſino que alçandoſe, como que arremetia a el, le pide cuenta de quien es, i de los poderes que tiene para executar lo que dize. No D hizo el gran Taſſo preguntar de otra manera el Soldan en aquella viſion de Iſmenio en ſu Liber. canto 10. deſpues que le hablò, como acà Adamaſtor al Gama: es en la eſtancia 6. *E chi ſei tu? &c.* Aſsi la reſpueſta como acà en la eſtancia ſiguiente: *Eu ſou aquelle, &c.* Allâ en la ſiguiẽte: *Io mi ſon un, &c.* I continuando veo en la eſtancia 18. lo que nueſtro Poeta dexa en las 41. i 42. que es lo que habla Adamaſtor al Gama, entrãdo: *O gente, &c.* i aſsi buelve a entrar allà: *O chiunque tu ſia che fuor d'ogni uſo, &c.* I lo de E nueſtro Poeta en la 42. *Pois vens ver os ſegredos da natura, &c.* El Taſſo allì,

Pieghi natura ad opre altere e ſtrane,
E ſpiando i ſecreti entro al piu chiuſo
Spatij a tua voglia de le menti humane
Si arrivi col ſaper, che e d' alto infuſo
A le coſe remote anco, e lontane;
Deh' dimmi qual ripoſo, o qual ruina
A i gran moti de l' Aſia il ciel deſtina?

Que en ſentencias, en palabras, i en invencion, es lo miſmo al pie de la letra, que nueſtro Poeta tiene por eſtas eſtancias, no diſcrepando en màs que en la diferencia de las dos Aſias, menor, i

mayor,

mayor. I en el canto 17. eſtanc. 50. interrum-
piendo Tiſaferno a Adraſto ſus arrogancias, co-
mo el Gama acà al Gigante las ſuyas.

E chi ſei tu,(diſſe)tu,che ſi gran faſto
Moſtri,&c.Riſpoſe l'Indo fero, Io mi ſon uno.

&c. Buelvo a dezir, que eſtà imitada la inven-
cion, i las palabras copiadas en parte. I apenas
ay lugar grande en el Taſſo en que no ſe deſcu-
bra eſto miſmo, con la condicion que ya dixe o-
tras vezes, que o el Taſſo le imita, o ſi concurre
con el a caſo,no vino a dezir màs que el: i aſsi ſe
queda el con la ventaja del tiempo, que para ſo-
bre el Taſſo no es pequeña vitoria, creyendo el,
que venia ſobre todos:i creyẽdolo oy todos aſsi.

¶ *Que eſſe eſtupendo corpo, certo me tem ma-
ravilhado.* Parece que el Gama liſongea al Gi-
gante: como ſi dixera: No me pareces tan mal,
como tu miſmo quieres parecernos; maravillaſ-
me; eſſo ſi; però no me atierras: hablemos los
dos,que eſtamos ſi deſiguales en miembros,en co
raçon iguales. Pues tu me conoces ya,conozca-
te yo a ti;entendamonos. Alfin ello eſtà admira-
ble,i lleno de artificio ſin perder palabra: i verda
deramente tan agigantadas eſtan eſtas palabras
del Gama para el Gigante,como el i las ſuyas pa
ra el Gama. I eſto quiere el Poeta que entenda-
mos de los geſtos que finge hizo el Gigante al
reſponder, que es hallarſe tan pavoroſo, i admi-
rado de que el Gama ſe atrevieſſe a examinarle,
como toda la armada,del al aparecerle,i oirle.

¶ *A boca,e os olhos negros retorcendo,e dando
hum eſpantoſo,e grande brado.* Leidos ſolamen-
te eſtan,haziendo horror, eſtos geſtos,i voz: ella
aturdiendo las orejas,i ellos los ojos: el verbo
retorciendo,ſe dexò caer alli con gran deſtreza,
repreſentando la miſma voz el rebolver violen-
to de los ojos,i el rechinar de los dientes; i todo
procedido de admiracion,i enfado, por la cauſa
que aì acabamos de dezir. Tambiẽ todo es a imi
tacion de Virgilio en Proteo airado con la pre-
gunta de Ariſteo Georg.4.

Ardentes oculos intorſit lumine glauco
Et graviter frendens ſic fatis ora reſolvit.

I juntamente ſirve eſto ultimo al verſo antece-
dente,*dizendo noſſos fados,&c.* Tambien huele
aqui aquello de Poliſemo Eneid.3.*Dentibus in-
frendens gemitu*, &c. i de Aleƈto en el 7. *Tum
flammea torquens lumina.* Dante Inf.6. *Gli di-
ritti occhi torſe al hora in biecchi*: i adelante cã-
to 17. *Qui diſtorſe la bocca*, por unos atormen-
tados al reſponder a unas preguntas. Sanaz. de
Part.Virgin.introduziendo David a profetizar
luego que la Virgen concibiò al Hijo de Dios,
lib.1.

Adtonita ſubitos concepit mente furores
Diuinamq; animã, & cõſueto numine plenus,
Intorquens oculos,venientia fata recenſet.

&c. I ſirve eſto a lo que en la eſtanc. 5. del c. 1.
diximos de ſer propias eſtas acciones de Profe-
tas,i Poetas igualmente: veaſe.

A ¶ *Dando hum eſpantoſo e grande brado*: Vir-
gilio lib.1. *Ingẽtem gemitum dat pectore ab imo.*
I en el 2.refiriendo el como Hetor muerto,i ho-
rrido reſpondiò a una pregunta de Eneas.

Sed graviter gemitus imo de pectore ducens
Heu,&c. Pero el ſecreto ſingular deſta invẽ-
cion de hazer,que el Gigante haga eſtos penoſos
geſtos, mira a que en lo dicho hizo oficio de Pro
feta: i a que todas las vezes que los altos Poetas
introduxeron a vaticinar algunos Vates, los pin
taron con eſſas acciones, como conſta de infini-
B tos lugares, i de algunos de los que aì truximos,
i ſingularmente del primero de Virgilio deſcri-
viendo a Proteo.

¶ *Com voz peſada e amara,me reſp.&c.* Con
gran propiedad llama amarga i peſada a la voz
con que reſpondiò el Gigante; porque es efeto
de la ira quando alguno habla arrebatado della:
como en Seneca. *Flagrãt, & micant oculi, &c.
Labra quatiuntur,dentes comprimuntur*: i la cau
ſa deſta ira en Adamaſtor, fue incitarle el Gama
a que ſe acordaſſe de ſus afrentas, i peſares que
luego referirà. El verſo fue ſacado de Arioſto,
C cant.5.eſt.41.

E con voce tremante,e boca amara
Riſpoſe, &c.

¶ *Como quem da pregunta lhe peſara.* Peſole
al Gigante de aquella pregunta, por eſſas dos ra
zones arriba apuntadas: una atrevimiento de
hombres que llegaron alli, i llegados a ver uno q̃
ſe puſo a hazerle preguntas oſadamẽte: otra, por
que deviendo reſpueſta, i aviendo de hablar a lo
cierto, avia de contar deſgracias i laſtimas pade
cidas del; i ellas tienen eſta calidad,de doler tan-
to referidas, como paſſadas: i por eſto con gran
cuydado dixo el Poeta, que reſpondiò con voz
D peſada,i amarga; porque el afligido al dezir ſus
aflicciones le peſa la voz,i le amarga la boca,i ſe
le ſecan los labios,i ſe pega la lengua, i alfin to-
do le altera. Mucho pudieramos dezir deſto,por
que la fortuna nos ha querido por dicipulo deſ-
ta ciencia en curſos de tiranias,i traiciones, que
merecieron ver yo la punicion dellas.

L.

Eu ſou aquelle occulto,e grãde Cabo,
a quẽ chamais vos outros Tormẽtorio,
q̃ nũca a Ptolomeu, Põponio, Eſtrabo,
E Plinio, e quãtos paſſaram fui notorio.
Aqui toda a Africana coſta acabo
neſte meu nunca viſto Promontorio
que para o Polo Antartico ſe eſtẽde,
a quem voſſa ouſadia tanto offende.

YO ſoy aquel oculto i grande Cabo, a quiẽ vo-
ſotros llamais Tormentorio; que nunca fui
notorio a Tolomeo, Pomponio, Eſtrabon,
Plinio, i quantos paſſaron. Acabo toda la coſta
Afri-

Africana aqui en eſte mi Promontorio jamas viſto, que ſe eſtiende para el Polo Antartico, i a quien ofende tanto vueſtra oſadia.

¶ *Eu ſou aquelle occulto, &c.* Dà el Gigante cuenta de ſi por eſſas diez eſtancias; i empieça dãdoſe a conocer, i la tierra que habita: i dize, que el es un Cabo, q̃ nunca fue conocido de los mayores Geografos, i que ſolamente los Portugueſes le hallaron, i dieron nombre: i que en el fenece la coſta de Africa, con aquella punta con que vino corriendo àzia el Sur. Ello eſta dicho con toda la grandeza que podia dar de ſi el ingenio, i hablar humano.

¶ *Eu ſou, &c.* Aſsi entra a dezir de ſi el Gãges en la eſtancia 74. del canto 4. Veanſe los lugares de los Maeſtros, i del Taſſo que dexamos en eſſotra eſtancia, ſobre la pregunta, *Quẽ es tu?*

¶ *Occulto e grande Cabo:* Oculto, porque haſta entonces no fuè deſcubierto: grande, porque es el mayor que ſe conoce.

¶ *A quem chamais vos outros Tormentorio.* Como no era conocido no tenia nombre: i los Portugueſes le dieron el de Tormentorio, quãdo Bartolome Diaz le deſcubriò, por las grandes tormentas padecidas en aquel mar, que fue tambien ocaſion del gran miedo que ſe derramò del en Portugal, oyendolas relatar. Però el Rey Don Iuan el Segundo que le hizo deſcubrir, haziendo con Real coraçon, eſperanças deſſos miedos, le llamò deſpues Cabo de Buenaeſperança, por la que ſu deſcubrimiento le dava del de la India por aquellos mares: i aſsi eſte nombre le quedò haſta oy.

¶ *Que nunca a Ptolomeu, Pomp. &c.* Exagera la diligencia Portugueſa con dezir, que todos los grandes i diligentiſsimos Geografos no alcãçaron tanto: i eſſa es la razon porque en ellos no ſe halla noticia deſte Promontorio. Es verdad que Munſtero ſe dexò creer, que Pomponio tuvo para ſi, que aquel Promontorio, a que llama Frons Africæ, era eſſe de Buenaeſperança: però Ortelio le quita deſſe engaño, con creer (i bien, arrimado a nueſtro Barros) que eſſa Frente de Africa es el de Caboverde: i aſsi lo cierto es lo que dize aqui mi Poeta, que tambien en eſta ciencia fue docto.

¶ *Que para o Polo Antartico ſe eſtende*: Porque eſta tierra viene corriendo derechamẽte deſde el Artico, al Antartico, que es el Sur. Deſto en la eſt. 72. del c. 8.

¶ *A quem voſſa ouſadia tanto offende.* Bueluẽſe a laſtimar de que los Portugueſes le deſcubrã. Agora es tiempo de hazer patente la alegoria deſta eſtupenda fabula que el Poeta và texiendo. Ya dixe al fin de la eſtancia 39. que todo lo que ivamos diziendo, era quanto al ſentido exterior; i reſervamos para eſta el intento del Poeta en lo miſterioſo i galante. Por lo que toca a lo primero, digo, que ſu idea fue hazèr lo propio q̃ los grãdes Poetas hizieron, como Homero, Vir-

A gilio, i Ovidio; que ſi bien hallarõ ya inventadas tantas fabulas, de que uſaron en ſus Poemas con gran felicidad, no contentandoſe con eſſo, texieron otras de nuevo cõ maeſtria ſuperior, queriendo aſsi igualarſe a los celebres inventores de las paſſadas, i colocar entre ellas las ſuyas. Conforme a eſto, aviendo nueſtro Poeta uſado de todas las que hallò, con igual dicha que ellos, paſſò aqui a hazer eſta noviſsima con tanto acierto en lo proporcionado, en lo mageſtuoſo, en lo diſpueſto, i en lo texido con la antiguedad, i en todo, que realmente es màs que admirable; i ſe haze digna de mayor aplauſo, que todas las antiguas; i corre tan una con la de los Gigantes, que parece no inventada del Poeta, ſino deſcubierta por ſu diligencia en anteriores monumentos de la propia fabula: i ſin duda alguna, eſta pone por tierra quanto eſcrivieron, i inventaron Homero, Virgilio, i Ovidio, en todo lo que ſe puede eſperar de ſemejantes ideas. I por lo que toca al miſterio, o alegoria, aun es màs eſtupenda; para que ſe vea que en eſte gran Poema no introduxo figura alguna vana, o ſuperficialmente, ſino que deſpues de ſazonarnos todos los ſẽtidos del cuer-

C po, i potencias del alma con la invencion, orden, i armonia, ſe entra por las puertas del penſamiẽto màs vivo, aturdiendole con lo miſterioſo, i profundo del penſar. Digo, alfin, que eſta horrẽda fabrica deſpues de admirar tanto por todo eſſo, admira màs por lo que repreſenta, i pretende, i por las cauſas con que lo haze. Eſte Gigante, pues, no repreſenta aqũi otro perſonaje, que a Mahoma, i a toda ſu aſcendencia haſta Iſmael, i decendencias haſta oy, i gentes que le ſiguen en ſus precetos. No parezca que me remonto, por-

D que con el Poeta he de moſtrar en parte, que es aſsi; i en parte con la razon; i razon es, que pues he provado con el miſmo tãto numero de coſas, haſta oy no imaginadas de otro, ſe me reciba alguna, aunque no la prueve con el propio con tãta evidencia como las otras. Vamos aſsi.

¶ El P. en la eſt. 39. deſcriviendo eſte Gigãte, dize, que ſe le moſtrò colocado en el ayre ſobre aquella tierra Africana: i eſto tiene eſtos ſentidos para repreſentar a Mahoma: uno, colocado, porque eſſo ſignifica el nombre de Mahoma, ſegũ Covarruvias en ſu Teſoro Caſtellano: otro, en el ayre, porque ſus doctrinas, o dogmas eſtriban en razones aereas, eſto es vanas: otro, en el

E el ayre, porque ſe dize que ſu ſepulcro en Meca ſe ſuſtenta artificioſamente en el ayre: otro, en el ayre, porque Vaſco de Gama le dexò en el ayre, i a ſus miedos que pretendiò ponerle con ſu aparicion aqui, para no paſſar adelante, pues paſsò ſin embargo dellos. Dize mas aì, que era una figura robuſta, i valida, i la pinta fieriſsima: eſſo es lo que Dios dixo ſeria Iſmael, i ſu deſcendencia por èl. Gen. cap. 16. *Hic erit ferus homo; manus eius contra omnes.* Fiero, i de mano valida, como deſcrive el Poeta eſte Gigante: i Iuan Cuſpinia-

no a Mahoma, diziendo: *Aſpectus trux, & vox terribilis, corpuſq; gladiatorio robore metuendũ.* Dize màs aì, q̃ era disforme fieramente: eſſo eſtà en eſſe, *Ferus homo*: i en la vida i precetos de Mahoma, q̃ todo fue, i es disforme, fierina, i excesſivamẽte. Dize que de grandiſsima eſtatura: tãbiẽ eſtâ eſto, en eſſe, *Manus eius contra omnes*: porq̃ es grãdiſsima ſin duda la eſtatura del poder Mahometano. Los quatro verſos ſiguientes le pintã cargado, ſuzio, horrido, i torpe en todo: i eſſo es en todo la gente Mahometana (como lo fue ſu dogmatiſta) peſada i torpe a toda buena razõ, i mucho màs a la verdad Evangelica, q̃ el Gama vâ a plãtar agora. Concluye, q̃ tenia los cabellos llenos de tierra, i ſuziedad: eſſo es pũtualmẽte Mahoma, q̃ uſò el teñir los cabellos, q̃ es realmente cubrirſe de terrena inmũdicia el q̃ lo uſa. El añadir que eran creſpos, no deſdize de Mahoma, por q̃ ſiendo los tales en el hõbre ſeñal de robuſtez i oſadia, eſſo concurria mucho en el.

¶ En la eſt. 40. dize, q̃ el Gigãte era grãde de miẽbros: i jũto eſto a lo de arriba de q̃ era robuſto, i terrible, viene a ſer todo Mahoma, de quien dizẽ algunos Autores algo deſſo; i Luis del Marmol, aſsi: *Tenia la cabeça grande, el geſto robuſto, la color encendida, la barba larga, era muy animoſo, deſpreciador de peligros.* Deſdize acà deſſe color roxo, o encendido, pintarle palido nueſtro P. però es de advertir, q̃ le pinta difunto. Lo màs deſſo es tambien propio de la gente Mahometana que poſſee (i poſſeìa màs entonces) grandiſsimos miembros de todas las partes del mundo a la ſazon deſcubiertas, no ſolo en toda la Africa, i en las dos Aſias, ſinò que en Europa poſſeyeron mucho; i aũ en eſte tiempo acabarõ de perder la Poſſeſsion del Reyno de Granada; i en el de Felipe Tercero la de habitarle. Dize màs aì, que era ſegundo eſte Gigante al Coloſſo de Rodes: eſto es, que era el ſegundo Lucifer; porque muchos dixeron, que Mahoma era el Antechriſto. Dize màs, que hablò con una voz horrible, que pareciò ſalir de lo profundo del mar: tal deſcrive la voz de Mahoma eſſe lugar de Cuſpiniano: i ella fuè tan horrida a toda buena Ley, que bien parece aver ſalido del profundo infierno, entendido aqui por el mar profundo, como en el c. 6. eſt. 8. hallaremos al demonio en el profundo del mar: eſto es en el infierno (ſegun alli enſeñamos) negociando la ruina del Gama, como aqui pretendia eſte Gigante, o Mahoma negociar el deſvio de q̃ paſſaſſe de alli. Dize màs, que las carnes i pelos ſe erizaron de verle, i oìrle: eſſo es lo que ſucede a los Catolicos al ver la torpeza Mauritana, i al oìr ſus precetos.

¶ En la eſt. 41. ſe mueſtra eſſe Gigãte muy noticioſo de las guerras de los Portugueſes antecedẽtes: i eſſas ſingularmẽte erã en Africa, cuyo es eſſe Promontorio, i en las quales tenian tan ofendido a eſſe Mahoma, i a ſu gente; i por eſſo ſabe tãto dellas. Alli miſmo llama eſte Gigãte ſuyos

A a aquellos mares: i eſto es, porque la gente Mauritana fuè la primera que los ſeñoreò allà dentro, i andava muy ufana con aquella navegacion que les quitamos. Quexaſe luego de que ayan violado los Portugueſes aquellos deſtritos vedados: en eſto ſe vè claro, que eſta figura es diabolica; porque el diablo de eſſo miſmo ſe quexa en aquel conciliabulo del canto 6. eſtancia 30. i pues la figura es diabolica, i ſe mueſtra intereſſada en eſte quebrantamiento de terminos, no puede ſer otra que Mahoma, intereſſado en lo que ſu gente poſſeìa deſde alli para adentro. Dize tã-

B bien aì, que es guarda, o portero deſta entrada, por donde ha negado el paſſo a todos los humanos deſde largo tiempo: i ello es infalible, que tal oficio no ſe inſtituye en vano; i que algo guarda de importancia, i propio quien le inſtituye, temeroſo de que otros no le dexen burlado: eſto, pues, al pie de la letra es Mahoma, i ſu gente, que alla dentro tenia la navegacion, i tierras que eclavan de toda otra gente: i ſe vè claro de lo que luego abaxo dize, que guarda aquellos mares, jamàs navegados de eſtraño, o propio leño: i eſto ſe entiende que no lo eran, ni aun de ſu pro-

C pia gente, que ſi bien eſtava en poſſeſsion de navegarlos allà dentro, no avia excedido de Zofala azia acà: i como deſde acà azia allà no avia navegado nadie, ſinò los Portugueſes, dize bien, que ni dellos, ni de los propios Moros avia ſido navegado aq̃l mar adonde eſtà eſſe miſmo Promontorio. Yo ſiempre tuve para mi, que los Moros de induſtria no paſſavan deſde Zofala, por no venir con ſu paſſaje a deſcubrir a otra gente lo que allà dentro logravan: i que deſſo ſe quexa agora aqui eſta figura Mahometana; como ſi dixera, que toda eſſa induſtria que puſo en recatar-

D ſe, dexando de navegar por aqui, por no dar noticia de lo que lograva allà, no baſtò para que los Portugueſes dexaſſen de hallar eſte deſcubrimiento. El gran tiempo que dize ha que ſirve de guardar eſte paſſo, ſe ha de entender deſde el en que vivia Mahoma ya con alguna poſſeſsion deſtos mares, que haſta quando el aqui hablava, podrian ſer novecientos años, porque Capitanes ſuyos entraron en la Aſsia, como luego veremos.

¶ En la eſtanc. 42. promete eſte Gigante grãdes daños en ſi a la gente Portugueſa: i ella ningunos tiene recibido mayores que de la Mahometana, aſsi en la India, como en eſte pareje en que ſe levanta eſte Promontorio, que es la contera de la propia Africa.

E ¶ En la eſt. 43. le dize, que quantas naves por alli paſſaren tendran aquel paſſo por enemigo: eſto es puntualmente la miſma ſingular enemiſtad contra ellas.

¶ En la 44. ſe haze Profeta con el ſexto verſo; i en las ſiguiẽtes dize algunos daños nueſtros como en profecia: i eſſe es titulo particular de Mahoma entre ſu gẽte, i el era Mago, o adivino; arte que le ayudò mucho en ſus embuſtes.

¶ En la 45. ſe haze muy reconocedor de Dios: i eſſo es propio de los Moros, aunq̃ erradamẽte; i ſus Reyes ſe intitulã miniſtros de Dios, como ſe puede ver en muchas cartas ſuyas: i Mahoma aſsi ſe llamava, fingiendoſe embiado a interpretar ſu ley. Alli miſmo dize q̃ morirà en aquel paraje deſvẽturadamente D. Frãciſco de Almeyda, en vẽgança de aver deſtruido los Moros i Turcos en Dio, Mombaça, i Quiloa: i eſto es paſsion de natural, i cabeça dellos, qual es Mahoma; porq̃ nadie acude a tomar vẽgança de los daños agenos: i ſiendo eſtos propios de Mahoma, i moſtrãdoſe el Gigãte vengador dellos, neceſſariamẽte ſe repreſenta Mahoma en el, i en ſu miſma tierra, qual es la deſte Promontorio. Notable reparo.

¶ En la eſt. 49. le llama monſtruo el Gama à eſte Gigãte. Eſſo cõviene mucho a Mahoma, aſsi por lo dicho arriba, de q̃ tocava en mõſtruoſidad lo grande de ſu cabeça, como porq̃ inſtituyò una ſeta mõſtruoſiſsima, tãto por ſu deformidad, como por cõſtar de creencias contrarias, como tomada de Legiſladores diferẽtes; i por eſſo miſmo le llamã mõſtruo todos los Autores Catolicos. Dize mas alli, q̃ hizo viſajes i geſtos el Gigãte, i mõſtrò gran peſar de q̃ Vaſco de Gama le hizieſſe preguntas, obligandole a q̃ le dieſſe razõ de ſi, i de lo q̃ dezia. Quãto a lo primero de hazer geſtos, i eſpantar cõ ellos, eſſo es puntualmente lo q̃ ſucedia a Mahoma, quando le dava la gota coral, q̃ era con frequencia, haziendo tales viſajes, q̃ temiendolos ſu muger, i otras perſonas, las aplacava cõ la ficciõ de q̃ via al Angel Gabriel: I quãto a lo ſegundo de peſarle al Gigante de ſer preguntado; eſſo es tã propio de Mahoma, q̃ uno de ſus principales preceptos, fue, q̃ nadie pidieſſe razon dellos, ni los argumẽtaſſe; i que ſe defendieſſen por las armas a quien los preguntaſſe, o cõtra vinieſſe: porq̃ al que obra dañadamẽte, no ay coſa q̃ màs le deſatine, q̃ pedirle razõ de lo q̃ haze, conociẽdo q̃ a dos paſſos ſerà cõvencido en quãto haze, o propone. Dize màs alli, q̃ el Gigante al reſpõder rebolviò los ojos, i torciò la boca, q̃ es rechinar cõ los dientes: i todo eſto ſon ſeñales de cõdenado al infierno (qual lo es Mahoma) como lo vimos en las notas a aquel verſo, i ſingularmente en los lugares de Dãte: i es termino de la Eſcritura ſagrada, diziendo, q̃ en los condenados al infierno, *erit fletus, & ſtridor dentiũ*: i con eſtas ſeñas queda tãbien eſte Gigante repreſentando a Mahoma, q̃ eſtà en el infierno atormentandoſe cõ eſtos horribles geſtos.

¶ En eſta preſente eſtãcia dize q̃ eſtava oculto: eſto tãbien es propio de Mahoma, porq̃ en ſu muerte le ocultarõ los ſuyos, para dar color a lo q̃ el avia dicho en vida, de que ſubiria al cielo en cuerpo i alma: i aũ oy anda en duda adõde eſtà ſu abominable cadaver. Dize màs, q̃ le llamarõ Tormẽtorio. Verdaderamẽte los hõbres ſin pẽſar en lo q̃ hazẽ, hazẽ a vezes coſas, q̃ deſpues parecẽ hechas cõ miſterio. Los Portugueſes llamarõ Tor-
A mẽtorio a eſte Cabo Africano, por la grã tormẽta alli padecida: i parece q̃ fue para hazer armonia cõ lo q̃ nueſtro P. agora avia de fabular ſobre el, trayẽdole a la repreſentaciõ de Mahoma: porq̃ eſte miniſtro infernal ha ſido, i es el Tormẽtorio, o tormẽto para los varones Apoſtolicos, fatigãdolos por oponerſe a ſus propoſiciones erroneas, en cuya fatiga han padecido muchos tanto tormẽto de martirios, en el eſpiritu, i en el cuerpo, como es publico. Però aſsi como el demonio quãdo ya atormẽtava el mũdo todo cõ ſu grã ma-
B no, fue una de las eſperãças de q̃ Dios no le avia de cõſentir paſſar mucho adelãte, ſin q̃ baxaſſe al reparo, como avia prometido; aſsi acà, ſin duda miſterioſamẽte, ſe mudò el nõbre de Tormentorio a eſte horrible Capitan de las tinieblas en el otrò de Buenaeſperãça, porq̃ ſe acercava el reparo de la Aſia con el paſſaje allà, de la verdadera Ley, por medio de nueſtra navegaciõ. Dize tambiẽ, q̃ jamàs encõtrò cõ el la diligẽcia de los Principes de la Geografia, a quiẽ tocava el buſcarla, ſino los Portugueſes, de quiẽ parecia no eſperarſe eſſo. Creo q̃ puntualmẽte alude aqui Mahoma
C a quãtos Principes Chriſtianos, a quien por màs poderoſos tocava el ir a buſcarle, i a ſu gente q̃ ſe difundia por aquellos mares, i tierras en ſu ſeta, no ſe cãſarõ en hazerlo, ſino los de Portugal: i es la dotrina total del P. en las primeras eſtancias del c. 7. cõcluyẽdo en la 14. q̃ miẽtras todos los otros Principes Catolicos ſe deguellan a ſi miſmos, pudiẽdo buſcar con ſus armas eſſa barbaridad, ſolo el Portugues la và buſcãdo, i la deſcubre, i la caſtiga. I tambien creo, q̃ el nõbrar ſolos quatro Geografos, alude a quatro Principados, a quiẽ por el oficio, i titulos de Catolicos i Chriſtianiſsimos tocava eſta diligẽcia, q̃ ſon Italia, A-
D lemania, Frãcia, i Eſpaña; i con eſſos miſmos habla el P. en eſſas eſtancias del canto 7. Tambien pudo atender a quatro Provincias a que toca eſſa obligacion, poniendo por ellas un Geografo de cada una, que ſon Aſia, i Egypto, de dõde fueron Tolomeo, i Strabo: Italia, i Eſpaña de donde fueron Plinio, i Pomponio. I tambiẽ pudo el P. dar a entender aſsi, que eſte Gigante repreſentava a Mahoma, haziendole dezir, que ninguno de eſſos Geografos le conociò; por quãto ellos fueron mucho antes de Mahoma; i aſsi no le podian
E conocer. En la parte ultima de la eſtancia ſe declara bien, diziendo, que es Africana aquella tierra, a que llama ſuya, eſſe Gigante, i mucho mejor cõ dezir, q̃ le ofende mucho la oſadia Portugueſa: poq̃ a nadie ha ella ofendido tãto, como a Mahoma, i a ſu gẽte haſta agora en Europa, i en la propia Africa ſu vezina, i agora paſſa a ofenderle en la Aſia, adonde ſolamente con Moros ha tenido guerra.

¶ En la eſtancia 51. dize el miſmo Gigante, que es hijo de la tierra, i de la familia de los Gigantes. Eſto puntualmente toca a Mahoma, que derechamente era hijo de la tie-

rra por la baxa calidad de ſus padres, i oficio de A
arriero, q̃ exercitò en ſus principios, i de ladron
deſpues, i a eſta ſuerte de humildad, i a los hijos
della ſe ſuele llamar hijos de la tierra. Perſio Sa-
tira 6. *Progenis terræ, &c.* Todo el lugar en la
eſt.41.del c.3. I tābien es termino de la Eſcritu
ra ſagrada. De la propia ſuerte hijo de la tierra,
porq̃ Mahoma, i ſu gēte en ambicion de tierra, i
mas tierra, parecē màs ſus hijos que ningunos: i
Mahoma, i ſu gēte tienē grā parecer cō los Gigā
tes en la acciō de levātarſe contra el cielo: porq̃
aviēdolo reconocido cō la verdadera Ley celeſ- B
te, lo violarō, i intentarō, i intētan eſcalar cō una
muy terrena: i finalmēte ningū Hereſiarca fuè tā
to cōtra Dios (eſſo es, *cōtra o q̃ vibra os rayos de
Vulcano*) como Mahoma, porq̃ ſe quiſo hazer o-
tro Meſsias; eſto es, como otro embiado de Dios
por ſu divina volūtad, i aſsiſtido de Angeles; lla-
māndoſe embiado del, i Profeta; titulos ajuſtadiſ-
ſimos del propio Chriſto. Aì miſmo dize, que ſe
llamò Adamaſtor: nōbre que tiene mucho del de
Duma, aſcendiente de Mahoma, como hijo de Iſ-
mael, ſegun conſta del, cap. 25. del Geneſ. I del
de Antemos, que muchos eſcritores Catolicos
dixeron quadrava mucho a Mahoma por algunas C
razones que apuntan: i del de Adamaſtor ſe ſaca
el propio de Mahoma, ſin la *b*. Pudo tambien cō
ponerlo el P. de adamas, por la conſideraciō que
veremos luego, explicādo los ultimos verſos de
la eſt. 56. Bien veo que eſto es menudencia; però
no he de perdonar agora a ninguna: i por ventu-
ra q̃ no lo ſerâ el creer, q̃ el P. formò eſte nōbre
de *Adamaſtos*, q̃ ſegū los Gramaticos, vale indo-
mito, qual fue Mahoma, i es ſu gente en ſus erro-
res, i ambiciō: i tābien del verbo *adamo*, q̃ vale e-
namorar, pues el P. le finge luego muy perdido
de amores por Tetis: i Mahoma fue primero e- D
namorado de muger agena, aunq̃ deſpues fueſſe
ſuya: i tā enamorado de mugeres, q̃ para hazer li-
cito el tener quātas amava, lo concedio a todos
en ſu ſeta. I es de creer, q̃ el P. con eſte nombre
quiſo de alguna manera alumbrarnos, para que
vieſſemos a Mahoma en lo recondito deſta fabu-
la, pues teniendo en los Poetas anteriores el nō
bre de Damaſtor, dado a uno de los Gigantes, no
avia para que alterar en el quando pintava un Gi
gante, ſi no quiſiera con el pintar a Mahoma en
eſſa parte. Dize màs aì, que de la guerra de los
Gigantes le tocò la parte de conquiſtar el Ocea
no, ſiendo Capitan de aquella armada: eſſo pun-
tualmente toca a los Mahometanos, que fueron E
Capitanes deſta navegacion, i la conquiſtarō pri
mero, i en virtud della eſtavan muy poderoſos a-
gora en aquellos mares. Confirmaſe mucho eſta
explicacion, con el original antiguo manuſcrito,
que dize, *conquiſtando as coſtas*, no *as ondas*, co-
mo dize el impreſſo: realmente las coſtas del O-
ceano por aquella parte, es, q̃ Mahoma, i ſu gen-
te avia conquiſtado, i poſſeia en eſte tiēpo. Dize
màs aì, que el principal intento deſſa flota que

capitaneava el Gigante, era buſcar la armada de
Neptuno. Eſto puntualmente es Mahoma en ſu
principal accion: porq̃ el embiò Capitanes ſuyos
a aquellos climas Orientales, por donde no ſe
diſcurre bien, ſino navegādo, como hazen los Mo
ros, i hazian entonces: i por la armada de Neptu
no que el buſcava, ſe ha de entender la barca de
San Pedro, que avia mas de 600. años que nave-
gava con la Igleſia, i Religion Catolica, paſſan-
do ſus miniſtros los Apoſtoles, i principalmente
S. Tome cō ella de una a otra parte por aquellos
mares. Para hazer aqui Neptuno la repreſenta-
cian de S. Pedro, no ſerà fuera de camino adver-
tir, que Italia era entonces la mejor parte de la
Igleſia: don eſtupendo que le hizo el gran Conſ-
tantino, i otros Emperadores; i a lo menos que
en eſta tierra adonde eſtà eſſa cabeça de la Igle-
ſia avia, i ay lugares llamados de Neptuno a la
lengua del mar: como en Cicilia una fuente, i un
monte, oy Fazelo: i aun agora poco diſtante de
Roma un puerto i Ciudad de Neptuno, con pre-
ſumpcion de que el fue ſu fundador: i eſſa Italia
tiene por epiteto en los Poetas, *armentoſa*, to-
mado por ventura de M. Varron, que dixo aver-
ſe llamado Italia aſsi de vitulos, q̃ a lo antiguo
ſe llamavā Italos, i no es eſſe epiteto menos pro
pio de Neptuno, a quien todo Poeta fingeſiēpre
muy armentoſo, principalmente de Focas, q̃ ſon
los vitulos maritimos, como ſe verà ſobre la eſt.
20. del c.6. I ſiēdo Neptuno en la Gentilidad el
Abogado de los peſcadores, fuè i es S. Pedro ſu-
ceſſor ſuyo con verdad, q̃ es el verdadero Neptu-
no abogado de los peſcadores de gloria en el
mar de gracia. Deſta manera ſe parece la tierra
de la cabeça de la Igleſia al mar en nombres,
i en ganado; i la cabeça a Neptuno, dādo princi-
pio a la navegacion de la Fè por el agua, tambiē
ſalada, porque la del Baptiſmo lleva ſal: i el pro-
pio Chriſto del mar ſacò a S. pedro para cabeça
de la Igleſia; i en el propio mar tuvo diferentes
acciones, i una dellas aquel alto ſermon que hizo
al pueblo deſde la barca. I para un Poeta fundar
alegorias, no eran meneſter tantos fundamētos,
como aqui ofrecemos, para que el nueſtro pueda
galanamente llamar Neptuno a S. Pedro; i por
eſto dexaremos de traer aqui el lugar de la Eſcri
tura, de *Spiritus Dei ferebâtur ſuper aquas*, ſo-
bre que pudieramos dezir mucho a eſte propoſi-
to. Eſtando, pues, claro q̃ el ſalado, i ſolido Nep-
tuno, es S. Pedro, proſigamos con ſu barca que
el Gigante buſcava para meterla en el fondo, que
eſſe era el intento de Mahoma con la armada, o
armadilla de ſus embelecos, ſoplada del viēto de
vanidades. Buſcò, pues, Mahoma eſta barca Apo
ſtolica por ſi miſmo, quando por ſus Embaxado-
res (hallādoſe vitorioſo i cō mano armada) ſe atre
viò a proponer al Catolico Emperador Eraclio
(quando acababa de llevar la Cruz de Chriſto a
cueſtas por ponerla en cobro) que dexaſſe la Fè,
i ſiguieſſe ſu ſeta de nuevo publicada: i por ſus

miniſtros pretendiò deſpues vẽcer la miſma bar
ca de S. Pedro, como ſe viò quando el gran Tur-
co entrò con 600. mil hõbres por Vngria, i Auſ-
tria, cõ intẽto de cõquiſtar toda la Chriſtiãdad,
i viẽdoſe buſcado de Carlos V. fuè huyẽdo corri
do, i ſegũda vez bolviò ſobre Italia, i tomò algu-
nos lugares de Napoles cõ ſu armada: i a eſta pue
de aludir el dezir aqui Mahoma, q̃ era de los Gi-
gãtes q̃ anduvieron por el mar buſcãdo cõ ſu ar-
mada la deſte Neptuno ſagrado: i tãbien de q̃ ſus
principales aſsiẽtos fuerõ Meca, i Almedina, lu-
gares vezinos al mar, i buſcados cõ gran cuidado
de quiẽ pretẽde hazerſe dueño del, como pretẽ-
dieron ſiẽpre los Moros. Dexo a parte otras ac-
ciones aſsi navales, como terreſtes, cõ q̃ eſſa bar-
baridad atẽdiò ſolamente a anegar la ſacroſanta
barca de nueſtro Apoſtolico Neptuno, en lo an-
tiguo, i en lo moderno: i cõcluyo la alegoria deſ-
ta eſt. cõ dezir, q̃ ſi eſſe Mahometano Gigante ſa-
liò tantas vezes al paſſo a eſſa barca de la Igleſia
Catolica, q̃ llevava por Piloto a S. Pedro, agora
haze lo miſmo en ſalir a nueſtra flota, porq̃ ella
lo que principalmẽte lleva a la Aſia, es la Igleſia
Catolica, guiada de S. Pedro: porq̃ como ya apũ
tè en algunos lugares la inſtrucciõ del Rey Don
Manuel para eſta navegaciõ, cõtenia, q̃ primero
q̃ los Capitanes uſaſſen el rigor de las armas, hi-
zieſſen los Sacerdotes ſus amoneſtaciones, pro-
curãdo negociar cõ ellas, como cauſa de la Igle-
ſia: i no dexa de ſer conſiderable, i parecer miſte-
rioſo, q̃ el Piloto deſta flota del Gama ſe llamaſ-
ſe Pedro (como conſta de Damian de Goes en la
Cronica deſte Rey) i aun de Alenquer, q̃ en Por-
gues vale, querer ir mas allâ: como S. Pedro qui
ſo en paſſar deſde el Ocaſo al Oriẽte: i a eſte paſ-
ſo deſſe querer, vino a ſalir agora Mahoma, como
es ſu coſtumbre.

¶ En la eſt. 52. dize el Gigante, q̃ los amores
de la alta Eſpoſa de Peleo, le dieron atrevimien
to para eſta empreſa. Puede eſto tener muchas
alegorias: i la primera q̃ apuntaremos ſerâ muy
propia para Mahoma: porq̃ es cierto, q̃ era Eſpo
ſa agena la primera que el tuvo, i que con la ha-
zienda della tomò mayor atrevimiento para ſus
empreſas. Ella ſe enamorò del primero, i el deſ-
pues della: i la logrò primero amoroſamente, i
deſpues ſe deſpoſaron. Otra alegoria puede cõ-
tinuar la que apũtamos, de que la armada que el
buſcava era la barca de S. Pedro, entendido por
Neptuno con los fundamentos ya referidos, deſ-
te modo: Tetis es el agua, i el agua del Baptiſ-
mo es el fundamento de la Ley de Chriſto, i el
mar en que empieça a nadar eſſa barca con eſſa
Ley que Mahoma pretendiò anegar. Entran dos
objeciones contra eſta alegoria; una es, q̃ no cõ-
viene biẽ el quererla deſtruir, con el quererla a-
mar: otra, q̃ ſi el buſcava la armada de Neptuno
para deſtruirle, no podia buſcar a Tetis ſu muger
por amiga; porq̃ ſi ella no era de algunas muge-
res de agora, q̃ amã a quiẽ deshõra a ſus maridos

A i pretẽde ſu ruina; no podia acomodarſe a los a-
mores de quiẽ le queria desbaratar el poder de ſu
marido. Reſpõdo facilìſsimamẽte a las objecio-
nes que ſon boniſsimas. Digo a la primera, que
el amar la Tetis, o agua ſanta del Baptiſmo del
Neptuno S. Pedro, i deſtruirla, cõviene infinito
cõ Mahoma: porque el artificio de q̃ el uſò para
deſtruir la Ley de Chriſto, fue fingirſe amador de
lla; i por eſſo dezia que era Profeta embiado de
Chriſto para declararla, i ſer moderador, o arbi-
tro della: i aſsi ſobre pũtos della fue fundando ſu
B deſtruiciõ, induziendo algo della para apoyo de
ſus dogmas; de que dexarè varios exẽplos, trayẽ-
do ſolamẽte el de la agua: porque viẽdo Mahoma
que Chriſto avia pueſto por grada primera de la
ſalvacion el agua del Baptiſmo, no dexo de uſar
del agua: però dexò de uſar el modo en q̃ Chriſto
mãda ſe uſe; porq̃ la uſò i uſa ſu gẽte cõ los erra-
dos fundamẽtos, q̃ ſe pueden ver en la eſt. 2. del
c. 9. I puede ſer q̃ de aì tomarõ algunos pueblos
Indicos, el crer q̃ ſe ſalvã muriẽdo lavados en el
Gãges, como vimos en la eſt. 8. del c. 1. I de los
hereges muy propio es ſolicitar la Eſcritura ſa-
C grada, i a la verdadera Ley, para deſtruirlas, tor-
ciendo ſus clauſulas i ſentidos. Digo a la ſegũda
objeciõ, q̃ es verdad ſer impropio, q̃ en eſſa agua,
o Tetis pudieſſe Mahoma fundar alguna eſperã-
ça de amores, quãdo el prẽtẽdia deſtruir a ſu Eſ-
poſo Neptuno, o S. Pedro. Mas por vẽtura q̃ por
eſſo el P. no haze en eſta ocaſiõ que el Gigãte di-
ga, q̃ ella era muger de Neptuno, ſino de Peleo,
queriẽdola embaraçar la memoria en la preten-
ſiõ: i en ſegũdo lugar no dize que ella le amava a
el, ſino el a ella: i en tercero, i ſeguro, que quien
ama tãto el error, como lo hizo Mahoma, no le
D quedã ojos para ver los fundamentos vanos con
que aſpira a poner en el telar ſus infandas imagi
naciones: i por eſſo, dize el miſmo Gigãte, o Ma-
homa luego en la eſt. 54. que es notable la cegue
dad de los amãtes (entiẽdeſe amãtes de ſus erro-
res, i intereſſes, por ſer la ceguedad dellos aun
mayor que la de la hermoſura laſciva) i en las tres
ſiguiẽtes, que Tetis ſe quedò burlãdo, i riẽdo del
en eſta pretenſiõ. Tãbien puede aludir en eſto de
hallarſe cõ tãta poſſeſsiõ i eſperãças en la Igleſia
a aquello de hallarſe la Moriſma ſeñora de la ciu
dad de Geruſalen: i a que levantandoſe en ella un
E Tẽplo al propio Mahoma, i hallãdoſe a la maña-
na deshecho lo que ſe avia trabajado el dia an-
tes, i inveſtigada la cauſa, conocierõ que era efe-
to de una Cruz que eſtava enfrẽte, i no podia ſu-
frir que ſe lograſſe tal obra: i logroſe deſpues que
quitaron de alli la Cruz: i a eſte deſden della con
Mahoma, puede atẽder acà el de la Tetis con eſ-
te Gigãte: i de aqui tuvo principio la ſingular e-
nemiſtad q̃ los Moros tienen a la Cruz. De la pro
pia manera puede aludir en eſto, de q̃ los amores
de la alta eſpoſa de Peleo le incitarõ, al exẽplo q̃
le hizo para ſus maldades el Emperador Eraclio,
que enamorado de ſu ſobrina, o nieta Martina la
hizo

hizo ſu Eſpoſa, cõtra la volũtad de la Igleſia q̃ no
diſpẽſava entonces en eſto. Tãbien el *alta Eſpo-*
ſa llama para aqui la alegoria de la Igleſia, i Re-
ligiõ Catolica, que en las letras divinas ſe llama
Eſpoſa, como es notorio. I finalmente puede ſer
alegoria liquida deſtos amores del agua, q̃ le hi-
zierô tomar eſta grãde empreſa, el ſer cierto q̃ la
gẽte Mora enamorada de aq̃llas aguas, por el in-
teres de aq̃lla navegacion, no tratava de otra co-
ſa. El dezir que deſpreciò todas las otras Dioſas
celeſtes por eſſa, es porq̃ todas las virtudes abã-
donaron por la codicia executada por aq̃llos ma
res: i porq̃ ſiẽdo las otras Dioſas Palas, Iuno, Ve
nus, Minerva, i Diana, a todas aborrecẽ en lo pu
ro q̃ realmẽte ſignificã: i mucho mâs a la ultima,
q̃ ſiẽdo Dioſa de la Caſtidad, ellos ſon los mayo-
res cõtrarios della, tomãdoſe licencia para uſar
de quãtas mugeres puedẽ mãtener: I finalmente
amã tanto la laſcivia, q̃ ſiẽdo enemigos capitales
de los Idolos, inſtituyerõ culto a la Dioſa della
cõ una ceremonia de piedras, de q̃ diremos aì a-
delãte; i veneran el Viernes, q̃ es de Venus, todo
de ordẽ de Mahoma, q̃ fue grã laſcivo: i eſſa con-
cordãcia haze acà eſte Gigãte cõ el en eſtos amo
res en las aguas, de q̃ es natural la Venus laſciva:
i en hôra della uſan los Moros, i uſò Mahoma el
lavatorio llamado Guadoc. La Princeſa de las a
guas puede entẽderſe facilmẽte la agua del Bap-
tiſmo, pues ella es la principal ſalud de los que ſi
guen la Ley de Chriſto. Las hijas de Nereo, con
quiẽ el Gigãte la viô acõpañada, vienen a ſer pũ
tualmẽte las virtudes, ſin cuyo exercicio no baſ-
ta eſſa agua para la ſalvaciõ. I q̃ el P. las entiẽda
por las hijas de Nereo, lo enſeñamos claro en la
e. 96. del c. 1. i deſde la 18. haſta la 22. del 2. Lla
marle deſnuda a eſſa Religiõ q̃ viò entre ellas vir
tudes, tiene la propiedad q̃ vimos en la eſt. 35. i
otras del c. 2. Dize mâs aì, q̃ aũ deſpues de burla
do i ofendido deſſa Tetis, ningũ amor tiene a o-
tra coſa, ni otra quiere màs. Boniſsimamẽte cõ-
cuerda eſto cõ Mahoma, porq̃ ſiẽdo ofendido de
ſu muger Axa, q̃ le cometia adulterio, i eſtrañan-
dole algunos q̃ el la quiſieſſe mucho, ſabiẽdo aq̃l
deſprecio tã grave cõ q̃ ella le tratava, reſpõdiò,
q̃ aun aſsi agraviado, a ninguna de ſus mugeres
q̃ria tanto como a eſta: porq̃ ſe acordava q̃ a ſola
ella avia hallado virgen. I eſte ſuceſſo de lo mate-
rial entre Mahoma i ſu muger, i acà entre el Gi-
gãte i la Tetis, tiene mucha correſpõdẽcia cõ lo
eſpiritual entre Mahoma, i la Religiõ Catolica:
porq̃ aviẽdola el repudiado deſpues de averla co
nocido: i ella caſadoſe del deſpues de ver ſu tor-
peſa, el no puede agora dexar de cõfeſſar los me-
ritos della, acordãdoſe q̃ ſolamente ella es pura
entre todas las Religiones, como Axa lo avia ſi-
do entre todas ſus mugeres. Tãbiẽ eſto q̃ dize a-
qui el Gigãte, es pũtualmente lo q̃ les ſucediò a
los Moros, porq̃ ſiẽdo tan enamorados deſſa Te-
tis, o mar, como aì diximos, i viendoſe burlados
della, con ver q̃ ella ſe enamorò de los Portugue
ſes tãto, q̃ alfin ſe deſpoſa cõ el Gama, i a ſus Nin

A faſ cõ ſus cõpañeros, como veremos en lo ultimo
del c. 9. i principio del 10. i viẽdoſe finalmẽte e-
chados de mucha parte de la India cõ nueſtras ar
mas, inſiſten en los amores della, i de ſus mares.

¶ En la eſt. 53. dize el Gigãte, q̃ como por ſu
fealdad era impoſsible ganar a Tetis, determinò
ganarla por armas. Eſto alude a lo q̃ aì acabamos
de dezir con Marmol, q̃ Mahoma tenia deformi-
dad en la cabeça por grãde; i principalmente en
las coſtũbres, q̃ es lo q̃ no puede unirſe cõ la Reli
giõ Catolica; i lo bruto de ſu ſeta, i lo vicioſo de
ſu gẽte; q̃ todo no merecia aq̃l biẽ hermoſiſsimo:
B porq̃ los bienes aunq̃ los poſſeẽ los malos, tiene
Dios determinado, q̃ alfin, alfin los hã de poſſeer
los buenos q̃ ſiguierõ ſu verdadera Ley; como ao
ra ſucede; en q̃ los Portugueſes amadores della,
i de las otras Dioſas (eſto es de las otras virtu-
des q̃ Mahoma no amava, por amar el ſolo vicio)
faciliſsimamẽte fuerõ amados de toda aq̃lla gẽ-
tilidad, la qual ſin guerras les entregava ſus tie-
rras, i mares; al revès de lo q̃ hizo cõ los Moros,
a cuyas violẽcias, i aſtucias ſe rẽdiã, q̃ no a ſu juſ
tificaciõ, o proceder puro. Aì miſmo le eſtraña la
Tetis q̃ pretẽda èl, ſiẽdo un disforme merecerla.
C Eſto es, porq̃ la Tetis Oriental era Ninfa, o dei-
dad deſde q̃ tuvo la Religiõ Chriſtiana, ſi biẽ apa
gada agora; i aſsi aviẽdola navegado primero la
barca de S. Pedro (digo iluſtradola la Religiõ ca
tolica) i teniendo poſſeſsiõ en ella deſde q̃ S. To
mè la iluminò cõ ella, dize bien, q̃ parece impro-
pio hazerſe agora de un bruto qual era el Mauri-
tano por ſus torpezas. Dize mâs, q̃ viẽdo ſu inſufi
ciẽcia, ſe reſolviò en fiar ſu intento a la fuerça de
las armas. Eſſo pũtualmẽte es Mahoma; q̃ como
aì acabamos de advertir, viẽdo la inſuficiencia, i
maldad fea de la ſeta q̃ inſtituyò para deſtruir la
D catolica, mãdò q̃ no ſe argumẽtaſſe, ſino q̃ ſe de-
fendieſſe por armas. I el dezir luego, q̃ manifeſtò
eſta determinaciõ a Doris, no menos puede alu-
dir a lo q̃ tãbiẽ aì diximos, de q̃ Mahoma andan
do lleno deſtos deſſeos de embeſtir cõ la Religiõ
Catolica, los manifeſtò por ſu diligencia impia a
la piedad de Eracleo, quãdo con ella acabava de
llevar acueſtas la Cruz de Chriſto, proponiendo-
le, que deſiſtieſſe deſſa Fè, q̃ apenas avia acabado
de executar. Dize màs, q̃ para cõſeguir ſu intẽto
comunicò a Doris ſu pretenſiõ: i eſto es totalmẽ
te propio de Mahoma: porq̃ conſta de los eſcrito
res de ſu vida, q̃ en particular dio principio a ſus
coſas cõ mugeres, i q̃ le ſiguierõ muchas, deſde q̃
la ſuya primera comẽçò a comunicar cõ ſus ami-
E gas en ſecreto aq̃l grã embeleco q̃ el le metiò en
cabeça, de q̃ le hablava ũn Angel, por diſsimular
la fealdad de los viſajes q̃ hazia cõ el accidẽte de
la gota coral: de manera q̃ el Gigãte para correſ-
põder a Mahoma, q̃ empeçò ſu intẽto con muge-
res, empieça acà el ſuyo cõ ellas para deſtruir el
mar: porq̃ es propio de los embuſteros para po-
ner en platica ſus maldades, buſcar a quien ſa-
be menos. Luego dize, que Doris de puro mie-
do le hablò; i como ella aqui eſtà por la traça,

i impiedad atrevida del propio Mahoma, en el
modo con q̃ echò mano de la Ley de Chriſto pa-
ra pervertirla, ſe ha de entènder, que deſconfian-
do haſta los propios atrevimientos, impiedad, i
traça de atreverſe a tanto, el los animò, i atemo-
riſò para q̃ proſiguieſſen: i eſto es propio de Ma-
homa, de quiẽ dizen muchos Autores de ſu vida,
q̃ todo era lleno de una oſadia impavida para to-
do acometimiẽto eſtraño. I a eſſo pudo atẽder el
P. diziẽdo en la eſt. 58. q̃ ſu caſtigo fue principal
mẽte por ſu atrevimiẽto: por ſer orden divina, q̃
cada uno ſea cõ ſingularidad punido por aquello
en q̃ pecò cõ ella. Pudo tãbien aludir en acordar
ſe deſta accion de miedo q̃ le tuvo la Igleſia, i pie
dad, a los muchos prodigios q̃ precedieron al na
cimiẽto de Mahoma, ſiendo uno dellos el tẽblor
de quãtas Cruzes avia en un lugar jũto a Cõſtã-
tinopla. Finalmẽte porque abreviemos cõ clari-
dad, el dezir aqui la ſeta Mahometana, q̃ no pu-
diẽdo por ſu fealdad vẽcer a Tetis, ſe fiò de Do-
ris, vale, q̃ no pudiẽdo vẽcer a la Religion Cato-
lica cõ ſus razones, ſe fiò al mar; eſto es, q̃ ſe diò
a la navegacion por aquellos mares cõ las armas
para vẽcerla por allà: q̃ eſſo es lo que hizieron los
Moros, i haziã quãdo los Portugueſes entraron
en la India, i les atajaron la corriẽte. Aũ màs di-
ze que Tetis reſpondiò, cõ hermoſa i honeſta ri-
ſa, a ſu demãda, q̃ no era proporcionado ſu amor
para el ſuyo. Eſto es natural de la Religiõ Cato-
lica para los Hereſiarcas, qual era Mahoma; por-
q̃ ella no ſe deſcõpone con ſus propueſtas, ni de-
ſiſte de ſu hermoſura, i modeſtia, antes con ella
procura reduzirlos: i luego no puede cõvenir cõ
ellos en amores, porq̃ ella es proporcionada en
leyes, i eſſes mõſtruos de ſetas, ſon deſproporcio
nadiſsimos en ellas, para poderſe medir con la
Igleſia Chriſtiana. Pudo biẽ el P. para hazer en
eſta ocaſion ſemejante a Mahoma eſte Gigante,
acordarſe de q̃ Mahoma ſiẽdo un hõbron, no tu-
vo verguẽça de caſarſe con Axa, ſiẽdo tã Ninfa, o
niña, q̃ no tenia màs de ocho años; edad no baſtã
te para ſuſtentar aquella beſtia.

¶ Dize en la eſt. 54. q̃ por eſcuſar tãta guerra
buſcarà algũ modo con q̃ el conſiga algo de lo q̃
pretẽde. Eſte modo parece ſer aquel de q̃ aì arri-
ba diximos uſò Mahoma, tomãdo por fundamẽ-
to para la fabrica de ſus maldades, algunos tro-
ços de la Ley de Chriſto, para encãdilar cõ aq̃llas
porciones de luz los ojos comunes, i llevarlos a
la eſcuridad de ſus dogmas. Agora de otra ſuer-
te: i es q̃ Doris haziẽdo oficio de tercera le enga
ñò cõ darle eſperãças de alcãçar a Tetis. Eſto es
q̃ ſi biẽ Mahoma conocia ſu deformidad para me
recer tãto, como tiene alcãçado de lo q̃ era de la
Igleſia, la traça, o aſtucia de la ambiciõ le perſua
diò q̃ lo avia de conſeguir. Cõcluye la eſt. q̃ ſe ha
llò el Gigãte cõ eſto muy lleno de grãdes eſperã
ças: i eſto es propio de Mahoma; porq̃ el empeçò
cõ ſus traças a ganar tãto, q̃ por ſu perſona ganò
muchas tierras, poſſeidas de gẽtes q̃ reconociã a
Dios: i por ſus Capitanes llegò a la Aſia, devaſ-

tando infinito de lo q̃ allà ſeguia la Fè Catolica,
A viciãdola cõ ſus lecciones, i extinguiẽdo tãto de
lla, q̃ ſolamẽte de la Aſia perecierõ caſi 400. O-
biſpados. I eſto de q̃rer el Gigãte exercitar con
Tetis el acto de la potẽcia de engẽdrar, reſpeta
mucho a Mahoma por la parte q̃ el miſmo ſe ala
bava deſſa virtud. I la junta q̃ el hizo de ſi con la
Ley Chriſtiana, abraçãdola en parte, pretẽdien-
do engẽdrar cõ la hermoſura della nuevos hijos,
q̃ fueſſen parecidos a el, i no a ella: eſto es prece-
tos torpes ſuyos, q̃ intentò calificar con parte de
lla; no ſiẽdo menor la q̃ algunos Autores refieren
B de q̃ fue bautizado: por ſer eſſa la puerta de la ver
dadera Ley: i a eſſo puede aludir aqui el P. quan
do le haze amãte de Tetis, q̃ es la verdadera agua
que el amò erradamente, como ya diximos.

¶ En la eſt. 55. dize el Gigãte, q̃ deſiſtiẽdo de
la guerra a perſuaſiõ de Doris, fuè engañado: eſ-
to es, q̃ el Moro deſde q̃ ſe viò ſeñor de aq̃llos ma
res, depuſo algo el cuydado de las armas, i per-
diòlos, pudiẽdolos cõſervar cõ ellas, porq̃ fuerõ
aſſaltadas de las catolicas, q̃ ſe los hizierõ perder.
Dize màs q̃ le apareciò de noche la Tetis; i ya en
la eſt. 37. dize el P. q̃ eſte Gigãte aparecio de no
C che: i en la 56. dize el propio Gigãte, q̃ ſe hallò
ſolo en una grã eſpeſſura, que todo inſinua eſcuri
dad, i andar huyẽdo del Sol: i eſto es propio de
Mahoma, de quiẽ ſe eſcrive, q̃ eſtãdo la Luna, q̃ es
Planeta noturno, en dos pedaços, el los uniò: i de
ſtos ſus amores i beneficio cõ la Luna, deviò reſul
tar el grã cuydado q̃ dâ la Luna a la Moriſma, i el
governarſe en todo cõ ella, al cõtrario de los Ca
tolicos, q̃ ſe goviernã màs cõ el Sol: i de aqui pu
do el P. fingir, q̃ eſte Gigãte negociava en eſſe tiẽ
po noturno, q̃ es propio de la Luna, para hazerle
tãbiẽ en eſto parecido a Mahoma, i ſu gente. De
D la propia manera dize aqui q̃ le apareciò deſde le
xos la Tetis muy hermoſa: eſto es propio de Ma
homa, q̃ no negò la Ley de Chriſto, i la tuvo por
buena: però mirôla deſde muy lexos por lo mu-
cho q̃ ſe apartò della: i aſsi ſe vino a q̃dar ſin ella
como luego veremos. El llamarle *unica* es tã pro
pio de la Religiõ Catolica, q̃ de ninguna otra ſe
puede dezir: i eſtuvo el P. cõ atẽcion a eſto, porq̃
ſu manuſcrito dezia, *inclita*, q̃ ſi biẽ era bueno pa
ra nueſtra Religion, es mejor eſſotro, ni le es me-
nos propio el *deſnuda* (eſſo vale *deſpida*) ya lo di-
ximos en la eſt. 52. Dize màs: q̃ fue deſde lexos
abriẽdo los braços para abraçar la Tetis: eſſo es
lo q̃ aì acabamos de dezir, de q̃ Mahoma abraçò
E el Baptiſmo, eſtãdo muy lexos de abraçarle, co-
mo el deve ſer abraçado. Tãbien dize, q̃ eſſa Te-
tis era la vida de ſu cuerpo: eſto podia bien dezir
Mahoma; porq̃ ſiẽdo la Tetis, q̃ es el agua; i la de
la Igleſia, q̃ es el Baptiſmo la vida de los Catoli
cos, lo pudiera ſer del, ſi al tratar de bautizarſe,
lo hiziera como cõvenia, i porq̃ no lo hizo, le ſu-
cede lo q̃ dize la eſt. ſiguiente. Otra explicacion
puede ſer, q̃ era ſu vida aq̃lla Tetis; eſto es aque-
llos mares, porq̃ por ellos vivian los Moros alẽ-
tadiſsimos haſta entõces. Dize finalmẽte aì, que
las

las partes de Tetis,a que màs ſe inclinò el amor
fueron los ojos, las mexillas,i los cabellos : eſto
es, que las principales coſas que obligavan la
Moriſma a eſta conquiſta, erã las piedras precio
ſas i reſplandecientes que en ella ay, entendidas
por los ojos:las eſpecies aromaticas entendidas
por las roſas , que ſe ſuponen en las mexillas : el
oro puro,q̃ ſe entiende por los cabellos:i eſto es
lo principal de la India; i lò q̃ el Moro principal
mẽte adora en ella, enamorado de ſu navegaciõ.

¶ En la eſt.56.dize el Gigante, q̃ quando pẽ-
ſò q̃ abraçava a Tetis,ſe hallò abraçado con una
horrible aſpereza:eſto puntualmẽte esMahoma,
que por la parte q̃ pẽſo abraçava del Baptiſmo, i
de la Ley de Chriſto , ſe quedò ſin ella,i con la
mayor parte deſſa inculta Aſsia,entẽdida por eſ-
ſe mõte duro,lleno de horrida eſpeſſura: i eſte en
tendimiento es conforme al P. q̃ aſsi la pinta en
la eſt.70.del c.4.i quiſo dar a entender en eſto,q̃
los Portugueſes fueron al cõtrario de Mahoma,
porq̃ el ſe quedò cõ la tierra abraçada ſolamẽte,
i perdida la Tetis,q̃ es la buena Ley: i ellos cõ la
Tetis deſpoſandoſe con ella , como veremos en
el c.9.i tãbien cõ mucho de la tierra; però ſiem-
pre màs de la Tetis;porq̃ los Portugueſes la plã
tarõ en mucho mas tierras de las q̃ tienẽ;al revez
de los Moros,q̃ ſolo tratan de tener tierra,i mas
tierra;i eſſe fue el particular intento de Mahoma
en todos ſus embuſtes,i empreſas.Otra explica-
ciõ ſea;q̃ quãdo el Moro pẽſava tener abraçada,
digo ſegura en ſi,aq̃lla poſſeſsiõ de los mares A-
ſiaticos ſe hallò cõ las duriſsimas armas Portu-
gueſas en los pechos : i ſi ſe huviere de entender
por la Religiõ,aun mejor; porq̃ deſengañado ya
eſſe Mahoma, q̃ eſtà habiãdo al Gama , como fi-
gura del otro mũdo,adõde ſe aprenden deſenga-
ños, conoce q̃ la Ley Catolica q̃ primero cono-
ciò,es la mejor; i q̃ quãdo ſe enamorò de la ſuya
fue engañado:i q̃ al abraçarſe cõ ella , de contẽ-
to en ſus apariẽcias, finalmente hallò q̃ era dura,
torpe,inculta,i horrida ; q̃ es el conocimiẽto de
la verdad:i en cõcluſiõ hallô, q̃ no avia ſido mâs
de un ſelvaje, de una maleza,o ſelva eſcuriſsima.
Concluye la eſt.q̃ penſando abraçarſe con el cue
llo hermoſo,i cabeça belliſsima de Tetis (eſto es
de la Religion Catolica, q̃ pretendia ahogar quã
do ſe abraçava con eſſa parte della)ſe hallô abra-
çado cõ una gran piedra:eſſo vale *penedo* en Por
tugues; i que de confuſo,i elado del ſuceſſo,que-
dô inmobil,i frio como otra piedra jũto de aque
lla. Si yo no me enamoro de mi,como hazen al-
gunos comentadores de ſi propios,cegandoſe cõ
luzes vulgares; veremos agora ſin duda una pro-
funda alegoria de nueſtro P.en eſta invencion de
que eſſe Gigãte repreſenta a Mahoma.Mirad. Si
Mahoma, i qualquier otro Hereſiarca quiſieſſe a
braçar con obediencia i humildad la Fè Catoli-
ca por donde deve abraçarla , indubitablemente
ſe hallaria abraçado con una gran piedra , que es
Chriſto , i por el San Pedro ſobre que eſſa Reli-

A gion eſtâ firmiſsimamente plantada:i para q̃ uno
ſe abrace con ella bien, no ha de echarle la mano
a la cara,como aqui haze el Gigante con Tetis,i
hizo Mahoma con la Fè Catolica, porq̃ es acciõ
de ſobervia;ſino q̃ ha de poner la cara en ſus pies
(por eſſo ellos,i no las manos ſe beſan a los Põ-
tifices ſus ſucceſſores)i entonces hallarâ la piedra
en ſu lugar:i ella en ſu lugar no ès dura , como a-
qui la hallò Mahoma,ſino ſuave;i queriẽdola ma
noſear deſalũbrada i atrevidamente , como aqui
hazeMahoma,hallarà la piedra paſſada a la cara;
B i eſſa como eſtâ fuera de ſu lugar queda horrible
a quien aſsi la buſca ; i conviertese en piedra be-
licoſa, deſpedida de la honda de David , que de-
rriba eſſe Gigante deſde la cumbre de ſus penſa-
mientos,como aqui ſucede a Mahoma, repreſen
tado en el. I el dezir que ſe quedò junto de eſta
piedra,como otra piedra, es puntualmẽte lo que
ſucede a los tales;porque vienen a ſemejantes ac
ciones hechos piedras ; eſto es endurecidos en
ſus obſtinaciones,i errores : i quedandoſe deſen-
gañados,i no arrepentidos , ſe quedan aſsi como
vinieron. Veis al demonio endurecido con pie-
dras en la mano delante de la piedra Chriſto, in-
C tentando arruinarla con ellas , i quedarſe corri-
do con ellas propias en la mano; endurecido co-
mo ellas junto a eſſa divina piedra. Aſsi acà el
Gigante,o Mahoma, junto a la piedra de la Re-
ligion , que intentava deſtruir con las de ſus du-
riſsimas propueſtas,ſe quedò abraçado cõ ellas,
i con ellas caſtigado: eſto es conſigo propio,por
ſer piedra endurecida: i con Chriſto caſtigado tã
bien, como con piedra deſpedida de la honda de
ſu Religion Catolica; adõde eſſa piedra para los
que ſe quieren curar del veneno de ſu maldad, es
ſaludable Bezar,o Eſpin;i para los que uſan mal
D della,es piedra mortifera, que derriba al Gigan-
te,i a la notoria eſtatua agigantada de la Eſcritu-
ra. De piedra fueron ſocorridos(galaniſsimo lu-
gar del cap.17.del Exodo) Aron, i Hur para vẽ-
cer a Amalec : porq̃ pendiendo la vitoria de ſuſtẽ
tar a Moyſes en alto,i no pudiendo,ſe valierõ de
piedra para ſuſtentarle , haſta q̃ fue deſtruido aq̃l
Rey.Favorecida de una piedra ſe viò ſanta Bar-
bara,buſcada de ſu padre,q̃ la queria atormẽtar,
i perdiola de viſta, porq̃ e evãdoſe un peñaſco , i
tendiendoſe , ſe hizo alto i dilatado muro que la
eſcõdiò:aſsi otros exẽplos. El ſanto Abad Aga-
tõ cõ una piedra en la boca vẽcia al demonio,ilu
ſtrãdoſe cõ la virtud del ſilẽcio. Faraõ opueſto al
E pueblo, i Leyes de Dios cõ endurecido coraçon
(eſſo es de piedra) uno de los ultimos caſtigos q̃
le alcãçaron,fue una lluvia de piedra; i el cõ ella
aũ ſe quedò de piedra; i finalmẽte fuè echado en
el mar. Pũtualmẽte acà Mahoma , repreſentado
en eſſe gigãte ſobre caſtigado cõ eſſas piedras Ca
tolicas,echoſe en eſſos mares: i el ultimo tormẽ-
to q̃ cõfieſſa padecer es verſe en ellos, como pare
ce de lo ultimo q̃ dize en la eſt.59. I parece q̃ el
P. atendio en eſto a eſſos ſuceſſos que refierẽ los

cap. 9. 14. del Exodo; pues ſiendo allà el rema-
te dellos celebrar Maria hermana de Arõ, aquel
triunfo alcançado de Faraon, con ſus ſonajas, o
panderos; ſe ſigue a toda eſta invencion poetica,
i al triunfo que los navegantes alcançaron de to
dos los horrores deſte Gigante Mahometano,
por medio deſſos mares, el entrar en Melinde to
cando panderos, i ſonajas, como conſta de la eſ-
tancia 73. del cant. 2. Ni ſerà menos parecido a
eſto, lo que luego adelante traeremos de la eſta-
tua de Nabucodonoſor. Ixion atrevido a la divi-
nidad, fue caſtigado con rayo; i el rayo trae pie-
dra: i entre los doctos la alegoria deſta fabula,
es el caſtigo de la Religion Catolica a los here-
ges. Siſifo tambien por ſus atrevimientos con
deidad ſuperior, ganò el andar luchando con o-
tra piedra. Aſsi acà el Gigante, o Mahoma por
los ſuyos con Thetis, que eſtâ aqui por la verda-
dera Ley a que ſe atreviò, quedòſe embuelto cõ
otra piedra, i caſtigado con ella; i hecho piedra,
caſtigado conſigo propio. Eſto es el hallarſe buel
to piedra junto de otra. La Eſcritura eſtâ llena
de muchos caſtigos, que con piedra ſe dieron a
varios criminoſos. No lo eſtan menos los libros
de exemplos. Dexarè aqui eſtos. En tiempo del
Papa Iuan XII. cayò del cielo una piedra, a que
ſe ſiguieron inſignes miſerias. El año 1592. cayò
otra a q̃ ſe ſiguiò la muerte del Emperador Fre-
derico. Semejantemente la del Duque Lorenço
en Florencia. El año 1521. cayò otra en Milã,
que hizo gran ruina de otras, i todo truxo conſi-
go perder el Rey de Francia aquel Eſtado. I fi-
nalmente la Sibila Eritrea fenece ſu vaticinio,
diziendo, que ſobre los condenados en el dia fi-
nal, ha de inundar un rio de piedra azufre. Lue-
go providencia divina fue, que Mahoma tan de
piedra hallaſſe en ella parte de ſu caſtigo; i gran
atencion del Poeta caſtigar con eſta al Gigante
que le repreſenta.

Tambien el Poeta en dezir aqui, que el Gigã
te quedò hecho una piedra junto de otra, pudo
atender a hazerle parecido a Mahoma por eſ-
totras razones que ſe ſiguen. Mahoma fue pie-
dra en la dureza de ſu obſtinacion, pues haſta en
la hora de la muerte, que ſuele ablandar muchas
deſtas piedras, ſe ratificò en lo que avia fulmina-
do contra la verdadera piedra fundamental de la
Igleſia. I por ventura, que para dar el Poeta a
entender eſto, compuſo el nombre deſte Gigan-
te que le repreſenta, de *adamas*, que es el diamã-
te, piedra màs dura que todas: i junto eſto a que
en el ſepulcro de Mahoma apenas ay cadaver,
porque le comieron perros, ſino ſolo eſſe ſe-
pulcro, que es de piedra, todo Mahoma viene a
parar en piedra, por ſi, i por ſu ſepulcro: i eſta pie
dra eſtà junto a la piedra iman, o calamita, que a-
trae a ſi la deſſe ſepulchro, guarnecida de hierro
para poder ſer atraida, en virtud deſta imã: i deſ-
te modo eſtâ una piedra junto de otra. No argu-
mento agora aqui, ſi es, o no es verdad eſto de eſ-
A tar el ſepulcro arrebatado de la iman en el ayre,
porque para dezir el Poeta eſto, baſta la opiniõ
comun. Tambien uſò Mahoma de una ceremo-
nia por veneracion de Venus, i la uſò ſu gente, q̃
era echar por entre los muſlos unas piedras àzia
atras, las quales el beſava, i aun adorava. I con-
forme a la doctrina de que cada uno es caſtiga-
do al modo que pecò, eſſas ſon las piedras con q̃
el ſe halla agora ofendido, quando pienſa a bra-
çar a Tetis. I aſsi ſiendo eſta accion, i caſtigo tã
propios de Mahoma, ſigueſe que eſte Gigante
con ellas le repreſenta a el. Añadeſe a eſto, que
el ſepulchro de Mahoma, ſegun eſcriben algu-
B gunos Autores, fuè llevado al infierno el año
1430. por medio de una tormenta, que arruinã-
do parte del famoſo Templo en que eſtava colo
cado, i traendo el ſepulcro a la tierra, ella abier-
ta le tragò. Parece que pudo el Poeta dar a en-
tender eſto en eſte Gigante, haziendole echado
en el profundo Oceano, convertido en piedra ſo
bre la tormenta de los diſfavores de Tetis, i ca-
ſtigos de los Dioſes. I a lo menos quedaremos
en lo otro, de que ſe reſolviò Mahoma en una
piedra pueſta junto de otra: porque ſi eſto q̃ avia
C de ſu cadaver fue tragado de la tierra, ſigueſe q̃
en el ſepulcro que tiene deſde que ſucediò eſta
ruina, que le hizo tragar deſſe modo, no ay coſa
ſuya màs que la piedra: i eſſa junto a la iman que
la atrae en virtud del hierro que la guarnece, no
viene a ſer màs de una piedra junto a otra: i en
eſto repreſenta boniſsimamente eſte Gigante a
Mahoma, pues confieſſa en la eſtancia 59. que to
do ſu cuerpo vino a parar en piedra, i màs pie-
dra. De ſuerte, que por todos caminos vendre-
mos a hazer una razonable prueva, de que Maho
D ma, i el Gigante que le repreſenta, por obſtina-
dos (naturaleza de piedras, i màs de la calidad
que el Poeta las ſupone) en executar ſobervias
inſolentiſsimas, tuvieron el caſtigo del propio
metal de la culpa: por ſer eſſe el modo mas ordi-
nario con que caſtiga el cielo a los que lo mere-
cen: i que ellos pudieran averſe ahorrado eſſe ge
nero de pena, ſi no quiſieran burlarſe con la divi
nidad: i que es cierto, por ultimo remate de cuẽ-
tas, que la piedra de la Igleſia para quien la be-
ſa ſin reprovarla en nuevos edificios, es ſuaviſsi-
ma; i eſquiviſsima para quien la muerde obſtina-
E do. Ponderaciones ſon que nos hizieron dezir al
ſepulcro que fantaſiamos para Lope de Vega,
eſto.

Lexos, pues, han de verſe
Las bocas venenoſas;
Porque para morderſe
Son duras eſtas loſas.
Beſalas tu, que honrarlas,
Peregrino, procuras:
Porque para beſarlas,
No ſon las loſas duras.

I en nueſtro Poema lirico de Albania, en un epi
grama a Anaxarete: *Que iſençoens de pedras duras.*

vas, bem ſe caſtigam com pedras. Yo he deſcubier A to la mina precioſa deſtas piedras de mi Poeta. Agora dexo a mejores lapidarios el polirlas, i darles luſtre con ſu artificioſo ingenio, deſſeando que me ſublimen mucho el hallazgo con iluſtraciones, ya que no lo ſè hazer yo por una parte, i que por otra no puedo detenerme.

¶ En la eſtancia 57. aun ofendido el Gigante de la propia Tetis, la llama la mas hermoſa del mar, i deſſea que fuera poſsible no conocer ſu engaño jamas: i es boniſsimo para la Religion Catolica: porque aun los que ſe deſvian della, la re- B conocen ſiempre por verdaderamente hermoſa, i les duele el venir a deſengañarſe, quando ya no les aprovecha: i eſſo puntualmente ſucediò a Mahoma (que fue gran alabador de Chriſto, i de ſu puriſsima Virgen Madre, i de ſu ley) i ha de ſuceder a quantos murieren en aquella abominable ſeta, o qualquier otra. Dize màs aì, que viendoſe deſengañado, i corrido, ſe fue a buſcar nuevas tierras en que vivir: eſſo es puntualmente de Mahoma: porque burlado èl de los Iudios de Meca, deſpues de verſe en gran afrenta, fue huyendo corrida, i miſerablemente haſta la Ciudad de Ti C bico en la Arabia deſierta, por donde anduvo peregrinando: i algunos Autores dizen, que fue a hazerſe hermitaño en una cueva, llamada Gatera en una gran montaña: a que tiene mucho parecer el aver huido eſte Gigante para eſta mõtaña grandiſsima deſpues deſta burla, por negarſe a la converſacion de las gentes: i aſsi como Mahoma imitò al demonio en eſte deſierto con habito penitente, para tentar a Chriſto, i atajar el paſſo a la Redempcion, aſsi acà eſte gran hermitaño ſe aparece al Gama en eſtas montañas, repreſentando a Mahoma, i a ſu maeſtro para atajar el paſſo a la redempcion que nueſtras naves D ivan paſſando a las almas de la Aſia. Deſta peregrinacion de Mahoma, a que los Moros llaman Hixara, es la cuenta de ſus años: i eſſo ſe vè al pie de la letra en eſte Gigante, que corrido de lo que intentò, dize, que fue buſcando los deſiertos de eſſa Africa, i Aſia, adonde no pudieſſe hallar gente que ſe burlaſſe de aquel ſuceſſo ſuyo. Tambien dize, que lo hizo por evitar la riſa con que ſus enemigos ſe avian de burlar del. Eſto ſucede a Mahoma, de cuyos embelecos ſe eſtava riendo toda Europa, adonde el quiſo meter ſus E armas, i ſus errores: i como no le eſcucharon, i ſe rieron, fueſe a buſcar la Aſia, adonde no ſe rieron del, i le eſcucharon de modo, que negociò allà, lo que no pudo acà: porque hallava acà doctos que le entendian, i hallà brutos que el engañò. I ſingularmente creo, que el Poeta alude a lo que ſucediò a Mahoma en Eſpaña, adonde vino, ſegun algunos Autores: i empeçando a proponer ſus errores en Cordova, le trataron de manera, q̃ fue huyendo corridiſsimo: ofendido con particularidad de la Igleſia: eſto es de San Iſidoro con las vezes que tenia del Papa. Conforme a eſto, Eſpaña puede ſer la Tetis, que Mahoma deſſeava por mas hermoſa: i eſtà pueſto en razon, aſsi porque Eſpaña es caſi ceñida de Tetis, digo del mar, i goza ſingular hermoſura de Religion en el mar del Baptiſmo, que era lo que con mayor ancia deſſeava contaminar Mahoma, buſcando lo mas puro para emplear ſu veneno: i tambiẽ puede aludir a los muchos años q̃ Mahoma poſſeyò Eſpaña, teniendo anegada la barca de San Pedro en caſi toda ella, deſde que la perdiò el Rey Don Rodrigo, haſta que las armas Catolicas la ſacudieron della, i le hizieron retirar a ſus barbariſmas tierras. Veaſe lo que diremos ſobre el verſo 7. deſta miſma eſtancia.

¶ En la eſtancia 58. dize el Gigante, que ya entonces eran ſus hermanos vencidos, i pueſtos en miſeria grande. Es tocante a Mahoma con gran propiedad: porque al tiempo que el ſe levãtò cõ ſu ſeta, eran muertos ya muchos ſectarios, de cuyos dogmas el compuſo el ſuyo: i eſſos ſon ſus hermanos en maldades, i embuſtes. I eſte eſtilo de hermanos de Mahoma, o ſu aſcendiente Iſmael, uſa la Eſcritura en eſſe lugar citado del cap. 16. del Gen. *Et è Regione univerſorum fratrum ſuorum figet tabernacula*: Los quales hermanos eſtàn en el infierno: que eſſo quiere dezir los Gigantes, opreſſos en las cavernas de los mõtes, i en las llamas de Etna: i eſte les acompañò en eſſe caſtigo. Dize el Gigante, que ſon vanos los Dioſes. Tambien eſto es repreſentar a Mahoma, porque el negava la Santiſsima Trinidad: i como muchos afirmã, que Mahoma en el Dios que reverenciava, no reverenciò a alguna deſſas tres perſonas, ſe quedò ſin algun Dios: i por eſſo ſe queda eſſe Gigante ſin nada, deſpues de aver amado eſſa Tetis vanamente: i quedandoſe del propio modo en la ſoledad de aquellas Montañas, como dize la eſtanc. 56. no ſe parece menos a Mahoma; porque en tiempo del Emperador Manuel ſe determinò, que el Dios de Mahoma era ſolitario, porque no tenia la facilidad del Conſorcio de las tres divinas Perſonas: i aſsi devia ſer condenado a ſoledad: eſto es para que nadie le ſiguieſſe. Tambien aludirà a que la gente Mahometana tiene por vanos los Idolos, que ſon Dioſes de muchas naciones. Fenece la eſtãcia, diziendo, que fuè del hado enemigo la pena que ſe le diò de ſus atrevimientos. Ya diximos arriba, que fuè particular de Mahoma un atrevimiento inſolentiſsimo: i en confeſſar que la perſeguicion que padece es del hado, confieſſa que es de la providencia divina; que eſſe es el hado, como vimos en la eſtancia 28. del canto 1. i eſſa providencia contra Mahoma, i ſu gente, es ſin duda aquel lugar del Geneſ. hablando deſte cuerpo Mahometano en el cap. 16. *Hic erit ferus homo: manus eius contra omnes, & manus omnium contra eum.*

¶ En la eſtancia 59. dize el Gigante que fuè convertido en aquella tierra: i eſto es, que como

la providencia divina, tiene para los malos el
caſtigo muy conforme a la culpa (de cuyo exem-
plo eſtan llenas las hiſtorias divinas, i profanas)
no amando el Moro, ſino tierra, i mas tierra, ſe-
gun provamos arriba, fuè convertido en ella: i cũ
pliòſe la Filoſofia de amor, que es transformar
el amante en la coſa amada: i eſſo ſingularmente
amò Mahoma: porque todas ſus aſtucias no atẽ-
dieron màs de a hazerſe poderoſo terrenamen-
te; i por eſſo fuè convertido en tierra hedionda,
haſta ſu cuerpo, que el dezia era glorioſo, i avia
de ſer arrebatado al cielo como tal: i no fuè ſino
al ayre como vaniſsimo. I porque juntamente
amava la mar, entendida en Tetis, por eſſa miſ-
ma razon fuè en el eſſa converſion terrena. Eſta
transformacion toca tambien a Mahoma, por-
que en vida ſe transformava con teñir los pelos
para no parecer viejo: i ſiendo oprimido de gota
coral hazia viſajes; i quedava tan otro, que ſu pro
pia muger ſe aſſombrava de verle; i el dezia, que
era mudança obrada en el con la preſencia de un
Angel, que venia a hablarle con las ordenes ce-
leſtes de lo que avia de hazer: i deſpues de muer-
to inchò tanto, que parecia otra coſa; i por eſſo
ocultaron los ſuyos ſu cuerpo; i mueſtran por el
un cofre de hierro ſoſtenido en el ayre artificio
ſamente: de manera, que Mahoma en vida, i en
muerte, todo fue un Metamorfoſeos, una tramo-
ya, i unas apariencias artificioſas. Concluye, que
por mas tormento le anda Tetis ciñiendo cõ ſus
aguas. Eſto en Mahoma tiene eſtas correſpondẽ-
cias: el murio hidropico: i como la muerte tem-
poral i eterna, procede, o es del genero que fue-
ron los exceſſos, eſtà Mahoma punido con las a-
guas; eſto es con la memoria de lo que errò con
ellas, deſpreciando la del Baptiſmo verdadero; i
uſando la de ſu invencion: i muriendoſe de gran
ſed por aquellos mares: eſto es la inſaciable codi
cia de dominarlos con tan torpes acciones. De
otra manera ciñe Tetis con ſus aguas a eſte Gi-
gante: eſto es puntualmente Mahoma, que aviẽ-
do ſido baurizado, le pudiera ſer de provecho la
agua ſanta, ſi el no la repudiara con la ſuya pro-
fana: i aſsi, o le perſigue en aquellas aguas la me-
moria de la que el repudiò, o la que el eligiò pa-
ra repudiarla por ella, como ya apuntamos: i tã-
bien eſſo es del Moro en general, que deſpues q̃
la Tetis le echô de ſi por el medio de la mano
Portugueſa, anda el a ſus orillas ſintiendo, i llo-
rando eſſa perdida, i procurando reſtituirſe.

¶ En la eſtancia 60. dize el Gama, que ſe deſ-
hizo la nube en q̃ en la 37. antes dixo le avia apa
recido eſte Gigante. No pudo el Poeta entrar,
ni ſalir con mayor ſeña, de que eſte Gigante eſta
repreſentando a Mahoma, que eſta: porque ha-
blando conforme a la invencion, o ceguedad bar
bara, algunos de los que quiſieron hazer miſte-
rioſo el nacimento de Mahoma, i ſu perſona, di-
xeron entre otras coſas, que ſiempre le cubria
una nube la cabeça, aunque el dia eſtuvieſſe muy
A ſereno: i no dexa el Poeta de darlo a entender en
la propia eſtancia 37. diziendo, que al ir navegã-
do los Portugueſes con viento proſpero; que es
tiempo bueno, les apareciò una nube horrible ſo
bre las cabeças; i luego en la ſiguiente pondera,
que les pareciò mayor coſa que tormenta: cõ ra-
zon; porque con buen tiempo, una horrida nube
parecia coſa extravagante: i eſſo era lo que fin-
gian de Mahoma ſus ſequazes.

Particulariza el Gama, que el Gigante al aca-
bar ſu platica, i fenecer ſu apariencia, produxo
un horrido bramido: eſto es tambien propio de
B Mahoma, porque en los eſcritores de ſu vida ſe
lee, que al tiempo de morirſe dio vozes horri-
bles. Ni dexa de poder acomodarſe a Mahoma
eſto, de que el Gigante ſe deshizo aqui, como di-
ze el Gama: porque los miſmos eſcritores dizen,
que quando los Moros eſtavan aguardando que
el reſucitaſſe, vinieron perros, i le comieron, con
que ſe deshizo aquella eſperança, i aquel infame
cadaver. Tambien pueden ſer los perros q̃ deſ-
hizieron parte deſte Gigante, los Portugueſes q̃
en eſſe Promontorio que el guardava, o en ſus
faldas, tomaron muchas vezes mantenimientos
C a ſu peſar del; i allà dentro grandes bocados de
eſſa Aſsia, que el deſde alli eſtava guardando. Di
ze más el Poeta en eſta eſtancia, que el Gama, ſi
bien quedò admirado del Gigante, i eſcuchò lo
horrendo de ſus vaticinios contra la gente Por-
tugueſa ſi paſſaſſe de alli, no dexo de ir adelante,
haziendo una oracion a Dios, en que pide ſe de-
rogue el vaticinio. I no puedo dexàr de creer, q̃
el Poeta atendiò en eſta invencion a la verdad
ſagrada de la Eſcritura, en lo que refiere de la a-
gigantada eſtatua de Nabucodonoſor, en el cap.
3. de Daniel: porque ella era aurea: i deſſe color
D finge acà el Poeta eſte Gigante, aſsi en la eſtan-
cia 39. quãdo le haze palido como en la 40. quã-
do le compàra al Coloſſo de Rodes, que ſiendo
de laton, ò bronze, era palido, o aureo: i ſiendo
aquella eſtatua hecha para ſer adorada violenta-
mente; eſſe modo de adoracion conſiguiò Maho-
ma, a quien repreſenta eſte Gigante: i eſtando a-
parejado un horno ardiente para quemar en el
a quien no la obedecieſſe; eſſo hallaron los Por-
tugueſes, entrando deſde eſſe Promontorio, o
Gigante para dentro, ſin ceder a lo que el les in-
timava de peligros: porque hallaron, no ſolo el
clima ardiẽte, por la vezindad de la Equinocial,
ſino el fuego cõ que muchas vezes les acometiò
la Moriſma allà adentro: i acà paſſando el Gama
E adelante ſin hazer caſo de lo que dixo el Gigan-
te, i confiando en Dios; parece que fuè lo miſmo
que dezir a Mahoma, repreſentado en eſſa eſta-
tua, o Gigante, lo que dixeron los tres moços a
la hereſia, o a Nabucodonoſor, repreſentado en
aquella agigantada eſtatua. *Non oportet nos
de hac re reſpondere tibi. Ecce enim Deus noſter,
quem colimus, poteſt eripere nos de camino ignis
ardentis, & de manibus tuis, &c. Quod ſi nolue-
rit*

rit notum ſit tibi, Rex, quia Deos tuos non colimus, & ſtatuam auream, quam erexiſti non adoramus. I dicho eſto, fueron unos i otros entrando por el peligro con que eran amenazados de la heregia, alabando a Dios, i implorando ſus auxilios. Alli la miſma Eſcritura dize, que vino un Angel, o Angeles en ſocorro de los moços: i nueſtro Poeta finge deſde la eſt. 56. del c. 2. que deſpues de entrados los navegantes en el fuego de aquel clima, i de ſus Moros, vino un Angel en ſocorro ſuyo, para librarlos de tanto peligro, como el en que ſe hallavan.

Pareceme que hemos deſcubierto muchas cōveniencias, para que eſte Gigante repreſente a Mahoma, o a todo el cuerpo de la gente que le ſigue: i que ſi bien no traemos lugar expreſſo del Poeta, en que ſe comente a ſi miſmo con la propia claridad que lo hizo en otras ocaſiones, i lo hizimos patente, deveſe, ſiquiera una vez, eſtar por la razon, i diſcurſo, ya que en todas las alegorias que los comentadores traen de ſus comentados, eſtamos por ellas, ſin que nos las prueven con ellos. I de la propia manera ſe ha de admitir, que el Poeta dexaſſe de comentarſe en una ocaſion, ya que ſe admite que los otros grandes no ſe ayan comentado en alguna: por eſtar pueſto en razon, que ſiquiera en un lance dieſſe el P. cuydado a los juizios, ya que en todas le diò todo gran Poeta a todos en ſus Poemas, aun con màs moleſtia que el nueſtro: porque el ſi no ſe declarò tanto en eſta ocaſion, como en otras, diſpuſola con muchas ſeñas para que le raſtreaſſemos la invencion, i conocieſſemos por ellas el original deſte Gigante. Agora añado, que para que el repreſente aqui a Mahoma, o el cuerpo Mauritano junto, viene de molde eſte lugar de Iſaias cap. 4. num. 9. *Infernus ſubter conturbatus eſt, in occurſum adventus tui ſuſcitavit tibi Gigantes.* I digo, que o yo me engaño, o eſte es uno de los màs raros lugares que tiene mi rariſsimo Poeta. Digo aſsi: èl en todo eſte Poema finge, que el infierno todo alterado ſe opuſo al curſo deſta navegacion Portugueſa, porque iva a plantar la verdadera Religion en la Aſia, adonde el la tenia de todo punto acabada, i colocadoſe en lugar della. Si eſto es aſsi, como realmente es, i agora le ſale al paſſo para eſtorvarles el curſo un Gigante reſucitado contra eſte intento, por el Poeta con eſta notable invencion, ſiguenſe dos reparos clariſsimos: uno que el Poeta fuè guiado en ella de eſſe lugar de Iſaias: otro, que el Gigante en ninguna manera repreſenta otra coſa que a Mahoma, aſsi porque el ha ſalido al paſſo a la Religiō Catolica en todo el mundo para impedirſelo; como porque en la navegacion de los Portugueſes nadie les ſalio al paſſo cō eſte miſmo itento, ſino la Moriſma, notoria familia deſſe Mahoma; porque el Gigante, en quanto tierra, en que dize que ſe convirtiò, no pudo ſer enemigo de algunas gentes, pues la tierra es madre comun de

A todas: ni reſentirſe de que alguna le deſcubrieſſe: i en quanto Gigante de los fabuloſos, qual el ſe finge ſer, tampoco podia tener odio particular a los Portugueſes. Deſte modo queda muy claro, que no ſe reſiente, en quanto es fingido, o es tierra; ſino en quanto es realmente animado; i que en quanto es animado racional, es hombre; i no puede ſer hombre aqui, ſino en quanto repreſenta a Mahoma, o ſu gente, en cuyo terreno eſtà colocado, i aparece en el ayre deſpues de transformado, o muerto, como ſe dize del propio Mahoma.
B Eſto ſe deſcubre claramente en el cant. 1. eſt. 69. 70. 71. 72. i en las 77. i 104. finge el Poeta, que el infierno embiò un demonio a meterſe en dos Moros, para perſeguir a los navegantes: i en la 10. del cant. 2. finge, que eſſe demonio eſtava transformado en otro barbaro deſſos, exercitādo una devocion fingida para engañarlos tambien: i todo lo que contienen aquel canto a lo ultimo, i eſte al principio, ſon aſtucias de la Moriſma para deſtruirlos. I en el cant. 8. eſt. 45. i 46. i otras de las poſtreras, finge lo propio: I lo que es màs, deſde la 47. que el miſmo demonio ſe a-
C pareciò en ſueños a un Caciz, o Sacerdote Moro en figura del propio Mahoma, para que incitando a todos eſtorvaſſe el eſtablecimiēto de comercio a los nauegantes en la India. Pues ſi eſto es aſsi, como es, claro eſtà, que quien les quiſo eſtorvar el comercio en aquellos mares, es quiē les ſaliò a la puerta dellos, para que no entraſſen por ella: i a eſto viene aqui eſta figura horrida Mauritana, haziēdoles cocos (digamoslo agora aſsi) para que de miedo ſe buelvā, i no paſſen adelāte. I eſſo de hazer miedo, i querer ſacar fruto del es tambien propio de Mahoma, porque arrebatado del accidente de la gota coral, hazia tales
D viſages, que todos los que le vian entonces le tenian miedo: i el les metia en cabeça, que eran efetos de la preſencia del Angel, como ya apuntamos, para aſſegurar el fruto que pretendia cō los horrores de ſu ſeta, que iva poniendo en platica. I con eſta fantaſma, poniendo eſte miedo al Gama, aparece agora felizmente la imitacion, que con gran excelencia, i ventaja hizo el Poeta de aquel lugar de Lucano, quando finge aparecer a Ceſar, tambiē de noche, la horrible figura de Roma en el Rubicon; rio que era termino que los Romanos tenian ſeñalado, para que nadie oſaſſe
E paſſar de alli; i porque Ceſar ſe reſolviò en paſſar, ſalele al encuentro eſta figura de Roma, para que poniendole miedo con la perſona, i con las razones, i vaticinios de futuros daños, le obligue a no paſſar adelante: aſsi lib. 1. *Quo tenditis ultra?* I ſe lo dezia por ſer vedado el paſſar de alli: i por eſto luego adelante: *Heſperiæ vetitis, & conſtitit arvis.* Que es acà en la eſt. 41. *Pois os vedados terminos quebrantas, &c.* Veaſe con lo que diximos al fin de la eſt. provando ya deſde alli, que el Gigante es el demonio en la figura de Mahoma. I aſsi como Ceſar allà no hizo caſo de

aque-

aquellos miedos para dexár de proſeguir, diziẽ-
do que ſe reſolviò a ſeguir la fortuna: aſsi acà el
Gama, no haziendo caſo de eſtotros, dize que la
ſigue, con dezir en la eſtanc. 60. que determinado
en paſſar adelante, pidiò al cielo, que no conſin-
tieſſe cumpliſſe el vaticinio del Gigante. Màs;
para que el repreſente a Mahoma, con otro lugar
de la Eſcritura. Daniel en el cap. 7. dize, que le
aparecieron ſemejantes figuras tambien de no-
che, i con nube deſta manera: *In viſione noctis,*
& ecce cum nubibus cœli, &c. Como acà en la
eſtanc. 37. dize, que ſalian del mar quatro deſ-
meſuradas beſtias: *Aſcendebant de mari*: como
acà ſale del eſta: dize que tenia feos dientes la
quarta beſtia: *Dentes ferreos habebat magnos*: de
feos dientes ſe acuerda acà el Poeta en eſta beſ-
tia eſt. 39. dize que tenia una voz grande: *Et os*
loquens ingentia: como acà eſte Gigante en la eſ-
tancia 40. con horrida voz: i en las ſiguiẽtes ha-
blando eſtupendas coſas: dize que llorava fuego
aquella beſtia: *Fluvius igneus, rapiduſque, egre-*
diebatur à facie eius: Acà llora eſta beſtia horri-
blemente en la eſt. 60. I ſiendo las lagrimas ya
de amor, como el dize eſtar abraſado del: ya del
infernal ſuplicio de ſus atrevimientos, todo es
llanto de fuego: dize allì Daniel, que de ver tal
beſtia fue arrebatado de gran terror: *Horruit ſpi*
ritus meus: Eſſo miſmo dize de ſi el Gama al ver
eſtotra en la eſt. 40. Allì haze preguntas Daniel
de quien ſea aquella beſtia, i que ſignifique: aſsi
acà a eſta el Gama en la eſt. 49. Vamos agora al
Apocalipſe cap. 6. adonde apareciendoſe otras
beſtias, era una dellas un cavallo amarillo: Veaſe
el capitulo: pues acà el Poeta tambien finge ama
rillo eſte Gigante en la eſt. 39. Siendo pues cla-
ro, que todas eſtas fantaſmas ſe parecen a eſto-
tra, i ella a ellas en tantas coſas, tambien es cla-
ro, que muchos eſcritores ſagrados tienen que
cada una deſtas beſtias fue imagen de Mahoma.
Siguese indubitablemente, que la idea del Poeta
fue introduzir aqui a Mahoma, pintandole aſsi
con todos eſſos fundamentos, ſobre el otro grã-
diſsimo, de que ſolo Mahoma era el intereſſado
en eſta accion de nueſtros navegantes. Dexo o-
tras obſervaciones que avia hecho, ponderando,
que quien con un poco de juizio, i atencion leye-
re la vida de Mahoma en los Autores que la eſ-
criven, i midiere con las màs de ſus acciones, las
deſte Gigante, ſacarà en limpio, que lo principal
della, ſin violencia alguna, eſtà en toda eſta fabu-
la con notable artificio. Agora digo, que por to-
das eſtas miſmas razones tuve para mi a los prin
cipios deſte comento, que el Baco que en todo
eſte Poema haze la figura del demonio, como tẽ-
go provado, deſde la eſt. 30. del cant. 1. hazia la
de Mahoma, viſto que el mayor adverſario de los
Portugueſes, deſde que paſſaron el Cabo de Bue
naeſperança, en que el Poeta coloca eſte Gigan-
te, fue la gente Mahometana: i viſto tambiẽ que
el ſiempre haze (como ai atriba enſeñamos) que

A Baco ſe transforme en aquella gente, para per-
ſeguirlos: i viſto tambien que Mahoma ſe ſuſten-
ta en el ayre (como acà eſte Gigante) del qual
ayre ſaca el Poeta al propio Baco a titulo de He
roe, ſegun provamos en eſſa miſma eſtanc. 30. del
cant. 1. I viſto tambien, que el cabron es dedi-
cado a Baco: i que eſte animal, i ſu mantenimiẽ-
to fue muy grato a Mahoma, i lo es a ſu gente: i
i viſto tambien que Baco ſe pinta con gran barri
ga, i que con ella tal muriò Mahoma hidropico:
I finalmente viſto, que entendiendoſe por Baco
B el vino, i la borrachez, Mahoma fue tan borra-
cho, que de aì le reſultò la enfermedad de la go-
ta coral que tenia, i de la hidropeſia con que mu-
riò; que tambien tiene la correſpondencia que di
ximos, para dolerſe de que le ciña el agua aun a-
gora en eſte Promontorio. I parece que me aſſe-
gurà el Poeta eſte penſamiento con aquella ga-
lana ponderacion con que fenece la eſtanc. 14.
del cant. 6. de que las Ninfas del mar ſe maravi-
llavan, de que Baco Rey del vino ſe entraſſe en
el Reyno del agua: que es propio para Mahoma
tan contrario a ella, como borracho, que cauſa
eſpanto quando le ven buſcar agua, como el la
C buſcò por aquellos mares, i en ella eſtà metido
eſſe Promontorio, o Gigante que le repreſenta.
I la razon que deſpues me hizo mudar deſte pa-
recer, fue porque eſta navegacion Portugueſa
no tuvo eſta contradicion ſolamente, deſpues
que el Gama paſsò eſſe Cabo, ſino antes de par-
tir a ſu deſcubrimiento: porque muchos Portu-
gueſes la contradezian, quando ſe tratava de exe
cutarla: i en ellos que ſon Chriſtianos no podia
obrar Mahoma, ſino el demonio, a quien Dios
cõcede tal vez licencia para oponerſe a las accio
nes juſtas de ſus ſiervos: i aſsi como el demonio
D ſe puſo a la puerta de la execucion de paſſar a la
India, por impedir la propagacion Chriſtiana, q̃
tanto le aborrece, no es ſino muy razonable, que
Mahoma ſe puſieſſe a la puerta de la India, para
impedirles la entrada en ella, que no era menos
dañoſa a los progreſſos de ſu gente allà. I quan-
do menos es igualmente razonable, que el miſ-
mo demonio que por ſi propio ſe opuſo en Por-
tugal a la platica deſte hecho, ſe opuſieſſe en la
puerta della a ſu execucion; tomando para eſſo la
figura de Mahoma. I ſi con eſte nuevo hallazgo,
guſtaren algunos de que Baco en todo el Poema
repreſente a Mahoma (ſin embargo de que ſien-
do eſte deſpues de aquel, parece no le puede el
E repreſentar, ſi ya no dixeſſemos, que Mahoma re-
preſenta a Baco, i es otra duda que me hizo ba-
xar del parecer primero) todo queda corriente;
porque Mahoma es inſignisſimo miniſtro del de
monio, i los miniſtros repreſentan a ſu Principe.
Conforme a lo dicho concluyo, que eſte Gigan-
te repreſenta a Mahoma: i que ſi el Poeta no lo
declara tanto, como otras coſas, menos inconve
niente tiene el no hazerlo en eſta, que averlo he-
cho en eſſotras, ſi ſe reſpeta a lo oculto con que
ſe

ſe declaran los Poetas: i con que lo hizieron Homero, i Virgilio, que más fiaron ſus miſterios de la penetracion no comun, que del comun diſcurſo. Eſto es lo que ſiento de la alegoria deſta figura, i rendirème a quien me la mejorare, ſupueſto que el Poeta no introduxo alguna ſin gran miſterio, i que yo no le raſtreo otro mas adequado cõ ſu modo de inventar, aludir, i proceder en eſte profundo pielago de poeſia, de que yo ſoy el Tifis, el Gama, i el Colon: i que algun ſegundo en eſte deſcubrimiento mio deſcubra más alguna tierra, no dudo que ſe honrarà: però no puede quitarme la gloria de lo deſcubierto, ni dexar de deverme el motivo, que con eſto le dì a deſcubrir màs, ſi ſe da caſo que lo conſiga en porcion conſiderable, de que dudarè mucho haſta que lo vea. Agora bolvamos a la explicacion de lo manual, ſi bien no vulgariſsimo.

LI.

Fuy dos filhos aſperrimos da terra,
qual Encèlado, Egeo, e o Centimano:
chameyme Adamaſtor, e fuy na guerra
contra o q̃ vibra os rayos de Vulcano.
Nam que puſeſſe ſerra ſobre ſerra,
mas cõquiſtãdo as ondas do Oceano,
fuy Capitã do mar, por onde andava
a armada de Neptuno, que eu buſcava.

FVi de los aſperrimos hijos de la tierra, qual Encelado, i el Centimano Egeo: llamème Adamaſtor, i fui en la guerra contra el que vibra los rayos de Vulcano. No que puſieſſe ſierra ſobre ſierra; antes conquiſtando las olas del Oceano, fui Capitan del mar, por donde andava la armada de Neptuno que yo buſcava.

¶ *Fuy dos filhos, &c.* Agora dize el Gigante ſus calidades de nacimiento, jactãdoſe del a modo de fidalgo de los vanos, que aviendo perecido como eſte Gigante, preſumen. Dize pues, que ſu madre es la tierra (eſſo no dirã ellos) en aquel parto con que arrojô los Gigantes al mũdo; que ſu nombre era Adamaſtor; i que fue uno de los que pelearon contra el cielo, no del eſquadron que andava por tierra, ſino del que andava de armada por el mar buſcando las armas de Neptuno, aquien pretendian vencer.

¶ *Filhos aſperrimos da terra.* Son los Gigantes: cuya naturaleza fiera, i accion de aſſaltar el cielo, ſe expreſſa con aquel epiteto duro.

¶ *Qual Encelado, &c.* Pone dos o tres por memoria i ſeñas de qual fue ſu familia. Encelado es el que fulminado de Iupiter quedò debaxo de la mõtaña de Etna. Mas para que es tratar deſto?

¶ *Egeo, e o Centimano.* Creemos que la conjuncion *e*, ſobra, porque parece hazer dos Gigãtes de uno; pues Egeo es Briareo: i èpiteto ſuyo el centimano, porque tenia cien manos: aſsi las

A fabulas. Homero Iliad. 1. dize:

Cẽtimanum, &c. Quem Briareum vocãt Dij; Viri autem omnes Aegeon. Tenia cien manos, i de aì el nombre. Tambien agora ay muchos Cẽtimanos en la Provincia de la ambicion.

¶ *Chameyme Adamaſtor.* Dize agora el nombre que tuvo, i fue Adamaſtor. Homero Vliſ. 22. tiene eſte nombre, *Damaſtor.* Tienele tambien Claudiano en ſu Gigantomachia. De que nueſtro Poeta la viô para formar nombre a ſu Gigãte, no lo dudamos. Però como el và imitando a Virgilio por eſta fabula en muchos lugares, i B principalmente en el de la aparicion de Achemenides horrendo, a Eneas en la Iſla de los Ciclopas (cuya deſcripcion queda en la eſt. 27. deviendoſe tambien a la 39. i lo pueden acomodar los curioſos) ſin duda alguna de alli ſaliò el nombre del Gigante, tomandolo del padre de Achemenides, que fuè Adamaſto; de modo, que o el Poeta añadiò la *r*, a eſte, o la *a*, a aquel de Homero, i Claudiano: como averiguaren los que quiſieren detenerſe en eſſo, que yo no lo hago. Achemenides allà, como acà Adamaſtor, dà cuenta de ſu padre, de ſu nombre, i de ſu fortuna, i dize deſ- C ta manera:

Sũ patria ex Ithaca, &c. Nomine Achemenides Troiam genitore Adamaſto, &c. Profectus, &c.

¶ *E fuy na guerra contra o que, &c.* Dize, que es uno de aquellos Gigantes que pelearon contra el cielo, ſegun las fabulas. Al modo de Achemenides allì. *Sum, &c. Comes infelicis Vliſsi,* contra los Troyanos.

¶ *O que vibra os rayos de Vulcano.* Perifraſis de Iupiter, notoriamente. Veaſe en la eſt. 22. del cant. 1.

D ¶ *Nam que puſeſſe ſerra ſobre ſerra, mas conquiſtando as ondas, &c.* Dize, que no fuè del tercio que peleava por tierra, ſino del maritimo. I eſſa es una parte del motivo del enfado deſte Gigante, ver que los Portugueſes oſaſſen meter baxeles en el inmenſo Oceano, accion que avia ſido ſuya. El poner ſierra ſobre ſierra es a eſte modo de Virgil. Georg. 1. *Imponere Pelio Oſſam:* de Oracio lib. 3. od. 4. de Ovid. Faſt. 1. Mas ſe parece a ſu iluſtrador Anguilara Meta. 1. *Onde oſar metter monti ſopra monti:* en lugar de, *Congeſtos ſtruxiſſe ad ſydera montes.* El Taſſo Conquiſt. lib. 3. eſt. 89. *Che monte impoſe a monte.*

¶ *Ondas do Oceano.* canto 3. eſt. 18. canto. 4. E eſtanc. 48.

¶ *Fuy Capitam do mar.* Supone en eſto, que los Gigantes en aquella guerra ſe dividieron en tres eſquadras, porque conforme a las fabulas, tres ſon los Imperios de los Dioſes, cielo, mar, i tierra: i por eſſo la guerra bien ordenada, era dividirſe aſsi para dar todos a un miſmo tiempo ſobre lo que pretendian conſeguir: i eſto enſeña nueſtro Poeta en eſte lugar. No trato de encarecer el reſplandor de ingenio que deſcubre eſta invencion de venir el Poeta a acomodar eſte Promon-

mon-

montorio a uno de aquellos deſcomunales mõſtruos, por ſu eſtrañeza, fiando de la propia embidia que no lo negarà.

LII.

Amores da alta Eſpoſa de Pelèo
me fizeram tomar tamanha empreſa;
todas as Deoſas deſprezey do cèo,
ſò por amar das agoas a Princeſa:
Hum dia a vi com as filhas de Nerèo
ſair nua na praya: e logo preſa
a vontade ſinti, de tal maneyra,
q̃ inda nam ſinto couſa q̃ mais queyra.

AMores de la alta Eſpoſa de Pelèo me hizieron tomar empreſa tan grande. Deſpreciè todas las Dioſas del cielo ſolo por amar la Princeſa de las aguas. Vn dia la vi ſalir deſnuda en la playa con las hijas de Nerèo; i luego ſentì de tal manera preſa la voluntad, que aun nò ſiento, no veo coſa que màs quiera, que màs ame.

¶ *Amores da*, &c. En las dos eſtancias antecedentes dixo el Gigante ſu vivienda, nombre, calidades, i ocupacion que tuvo; agora dize que el motivo della fue averſe enamorado terriblemente de la Dioſa del mar, aviendola viſto una vez deſnuda.

¶ *Alta eſpoſa de Pelèo*. Entiende Tetis, de la qual Peleo huvo a Achiles. Belliſsima ficcion la deſtos amores del Gigãte con Tetis, i de Maeſtro de amores los dares i tomares que huvo entre los dos felizmente deſcritos.

¶ *Me fizeram tomar tamanha empreſa*. Nadie imagine que nueſtro Poeta expuſo al ocio coſa alguna, i que debaxo deſto no quiſo advertirnos de lo que paſſa en el mundo. Dize, pues, que el Gigante no tomò aquella empreſa de la conquiſta del mar entonces, con atencion a ganar el mar, o cumplir con la obligacion de general de aquella armada en ocaſion tan grande, ſino por aprovecharſe con el velo del cargo de executar el deſſeo que tenia para con Tetis, de que andava enamorado. I eſto es lo que tambien agora ſe uſa al pretender los cargos; no atendiendo a lo que ellos piden, ſino a lo que pide la ambicion, i inclinaciones vicioſas de quien los pretende, para con la mano dellos executarlas, i ſin temor de caſtigo uſar de un deſſeo torpe. Aſsi le llama el Poeta en la eſtanc. 85. del cant. 7. adonde nos enſeña claramente, que lo que quiſo dezir aqui con eſta invencion, es lo que explicamos. Veaſe allà.

¶ *Todas as Deoſas*, &c. Dize, que deſpreciò a todas las Dioſas celeſtes, ſolamente por amar a la maritima: hizo lo que deſſea cada amada de ſu amante, que es verle poner en bando por ella haſta las eſtrellas; i creer que no haze mucho.

¶ *Com as filhas de Nerèo*. Damas del Palacio maritimo: i del padre, Nereydas.

A ¶ *Sair nua na praya, e logo preſa*, &c. Claro eſtà: mirad la priſſa del rendimiento, que ſucediò al ver deſnuda la Tetis. Viola aſsi; i luego, luego ſintio preſa de aquel objeto la voluntad: no ſe exala mas preſto la polvora tocada del fuego: eſſo quiſo dar a entender de unos ojos tocados de la hermoſura.

¶ *Que inda nam ſinto couſa que mais queyra*. Gran fuerça de amor, que aun caſtigado de la hermoſura amada, la eſtà amando: i gran caudal de hermoſura que aſsi obliga.

LIII.

B Como foſſe impoſsibil alcançala
polla grandeza fea de meu geſto,
determiney por armas de tomala,
e a Doris eſte caſo manifeſto:
De medo a Deoſa entã por mi lhe fala;
mas ella, c' hum fermoſo riſo honeſto,
reſpondeo: Qual ſerà o amor baſtante
de Nimfa q̃ ſuſtẽte o de hum Gigante?

C COmo fueſſe impoſsible alcançarla por la fea grandeza de mi perſona, i ſemblante, determinè tomarla por armas, i manifeſtè eſte caſo a Doris. De puro miedo entonces le habla la Dioſa por mi: però ella cõ una hermoſa, i honeſta riſa; reſpondiò: Qual ſerà el baſtante amor de una Ninfa que ſuſtente el de un Gigante?

¶ *Como foſſe impoſsibil*, &c. Impoſsible coſa es inventar un caſo màs bien texido, ni màs ſazonado, que eſte que el Poeta và urdiendo en la boca del Gigante. Enamorado, alfin, deſeſperadamente de Tetis, i viẽdo que por amores no avia
D remedio, viſta ſu fealdad del, i perfecion divina della, ſe reſolviò en uſar de la fuerça, i comunicòlo a Doris. Doris por atajar peligros tomò a ſu cuenta hablar a Tetis en favor del, i haziendolo, ella le reſpondiò muy burlona: que la delicadeza de una Ninfa, no podria ſufrir un amante tan deſmeſurado.

¶ *Pella grandeza fea de meu geſto*. Parece que la Tetis aborrecia el verſe en los braços de aquel monſtruo, por ſu fealdad. Por la cuenta huvo tiẽpo en que las damas atẽdian al buen parecer del ſuplicante, i no a la bolſa buena: i el Gigante en confeſſar que era feo, tambien mueſtra que huvo edad en que alguno creyeſſe, i confeſſaſſe tener algun defeto: coſa que oy no hallareys.

E ¶ *A Doris eſte caſo manifeſto*. El Gigante reſuelto en uſar de fuerça, comunicò ſu reſolucion a Doris, que de puro miedo, como el dize, ſe hizo alcahueta entre el, i Tetis: i con gran propiedad la trae nueſtro Poeta a eſte oficio, por aver ella paſſado ſu carrera, de ſuerte que tenia poblado el mar de hijas, como lo advierte el Poeta en la eſtanc. 20. del cant. 6. i la vejez impoſsibilitada ſe huelga de ver holgar la mocedad: i aſsi no

es mucho ſe incline a tomar aquel oficio.

¶ *Fermoſo riſo, honeſto.* Rioſe Tetis hermoſa i honeſtamente de la pretenſion del Gigante, entendida por Doris, i dixo una gracia en deſgracia del que la ſervia: coſa muy ſeñoril, i es eſta:

¶ *Qual ſerà o amor baſtante de, &c.* Veaſe que ſazonada reſpueſta con tanto enfaſi de lo modeſto, i de lo malicioſo, i de lo laſcivo juntamente. Lo que quiere dezir en eſto (i por ventura lo vio) es lo que Oracio od. 5. lib. 2. advirtiẽdo, que un hombron no dève ſolicitar una niña. Veaſe. El *amor* aqui derechamente vale cuerpo: i cuerpo ſe dize en dos maneras, a lo menos en Portugues: harto hemos dicho: i las malicias ſiempre ſon faciles de entender: i no ay duda que Tetis aqui eſtuvo malicioſa, i aguda equivocamente.

LIIII.

Com tudo por livrarmos o Oceano
de tanta guerra, eu buſcarey maneyra,
com q̃, cõ minha honra eſcuſe o dano.
Tal reſpoſta me torna a menſageyra.
Eu que cair nam pude neſte engano,
(q̃ he grande dos amãtes a cegueyra)
enchèramme com grandes abondãças
o peyto de deſejos, e eſperanças.

Con todo por librar al Oceano de tanta guerra, yo buſcarè manera con que eſcuſe el daño con mi honra. Tal reſpueſta me bolviò la menſagera. Yo que no pude caer en eſte engaño (que es grande la ceguera de los amantes) inchieronme con gran abundancia el pecho de deſſeos, i de eſperanças.

¶ *Com tudo por livrarmos o Ocean. &c.* Doris dixo al Gigante la reſpueſta de Tetis: i como la dificultad de las damas es el ipſo iure de los amantes, el Gigante le dio a entender que eſtava en ſus treze, como ella en ſu dameria, i que ſin duda el mar ſeria rebuelto con tormentas militares, haſta que ella hizieſſe por fuerça, lo que no queria hazer de grado. Doris por aplacarle le dixo, que ella por eſcuſar tanto mal, ordenaria de modo, que el conſiguieſſe ſu intento: i con eſtas eſperanças le entretuvieron, i ſe aſſeguraron, la ſolicitadora, i la ſolicitada; i le traian muy vano.

¶ *Com tudo por livrarmos o Oceano de tanta guerra, eu buſcarey, &c.* Yo eſtoy en duda, ſi eſtos tres verſos ſon continuacion de la reſpueſta de Tetis, o ſi añadidura de Doris. Inclinome a eſto ultimo, porque ſin duda el penſamienro del Poeta fue deſcrivir en eſta eſtancia el arte de la alcagueteria, executada gentilmente: porque es propio de una alcahueta, quando la ſolicitada no reſponde a propoſito, dar a entender, que todo lo ha de allanar con ſus buenas traças: i eſtas promete agora aqui: i eſto no por interes (que es otra treta, no ſiendo por otra coſa) ſino de puro zelo de que no ſucedan deſgracias: i por eſſo dize que lo harà por eſcuſar tãta guerra en el mar, como el Gigante prometia.

¶ *Com que com minha honra eſcuſe o dano, &c.* Eſte tambien es otro lance muy de alcahueta, tomar en la boca honra, i màs honra, procurando que la otra la pierda, i haziẽdo eſte oficio. I ſi ſe huviere de entender, que la Tetis es la que dixo eſto en ſu reſpueſta, viene a ſer lo miſmo: porque en eſte penſamiento corren parejas las ſolicitadoras, i ſolicitadas: porque una obligando la otra a que cometa acto infame, i ella cometiendolo, ambas pienſan que quedan con honras o a lo menos ſe perſuaden que avrà quien lo pienſe. Bien creemos lo avran ponderado los que la tienen a derechas; i laſtimadoſe de la infamia de que un infame no ſe conozca, que es ſolamente la eſperança de la enmienda. I a lo menos ponderese, como el Poeta bolando no dexa en el tintero los dichos, i los hechos de ſemejante gente.

¶ *A menſageyra.* Para que entendieſſemos ſin eſcrupulo, que tratava del arte de alcahueteria, que aì diximos, dio eſſe nombre de menſagera a Doris: que es modeſto: i propio del vicio penſar que no le conocen, deſpues que ſe pone la maſcarilla de un titulo de mejor ſonido.

¶ *Que he grande dos amantes a cegueyra.* Parece quiſo el Poeta oponerſe a Virgilio, quando en el 4. dize, que no pueden ſer engañados los amantes: *Quis fallere poſſit amantem?* Pues nos mueſtra engañado eſte: por ventura atendiendo a lo de Ovid. epiſt. de Fedra: *Non videt ullus amans.* Deſpues que deſcriviò las artes de la tercera, i terciada, deſcrive la boberia de un enamorado, que compra a eſcudos el engaño; i hazes ſeñas a un gato, perro, o cantaro que eſtà a la ventana de ſu Xarifa, creyendo que es ella. Iva uno galanteando una, pueſto en un cavallo tan deſcuidadamente, que caſi ſe caia: advirtioſelo otro; i el preguntòle, àzia que parte ſe iva cayendo: c. 3. eſt. 139.

¶ *Encheramme, &c.* No conociò el engaño el Gigante de puro ciego de amor; i cayendoſele la baba de la boberia, dava crédito a la tramoya.

¶ *Abondanças.* Bolveràlo a dezir en la eſtãc. 62. del c. 7. Es voz que oy uſan nueſtros Montañeſes: mas que tuvo autoridad en aquel ſiglo: i quando no la tuviera, con la ſuya la podia el Poeta introduzir, o uſar: i màs acordandoſe que es Italiana buena; i ſonante, i llena para expreſſar quan lleno quedò el Gigante de deſſeos, i eſperanças.

LV.

Jà neſcio, jà da guerra deſiſtindo,
hũa noyte de Doris prometida,
me aparece de longe o geſto lindo
da branca Tetis unica deſpida:
Como doudo corri, de longe abrindo

os braços, para aquella que era vida
deſte corpo; e começo os olhos bellos
a lhe beyjar, as faces, e os cabellos. A

YA necio yo deſiſtiendo ya de la guerra, una noche prometida de Doris me aparece de lexos el lindo geſto de la blanca, i unica Tetis deſnuda. Corrì como loco abriẽdo de lexos los braços para aquella que era vida deſte cuerpo, i començo a beſarle los bellos ojos, i las mexillas, i los cabellos. B

¶ *Ià necio, &c.* Ya de pura necedad de puro enamorado, acabando de creer los engaños de la tercera, que le prometiò ponerle una noche con Tetis, deſiſtiò de la guerra, i quedoſe a buenas noches, porq́ de puro ciego, llegada eſſa noche, i figurandoſele que via a Tetis para lograrla aſsi deſnuda, como la viò, para enamorarſe della (en la eſtanc. 52.) empeçò a manoſearla, i ſucediò lo que veremos en eſſotra eſtancia.

¶ *Ià neſcio jà.* Confieſſa que los enamorados con vehemencia pàran en ignorancias, que creẽ mucho regadas con aquella baba boba, que les corre, como arriba diximos, de la nube de aquellos engaños de promeſſas. C

¶ *Me aparece de longe o geſto lindo da branca Tetis unica deſpida.* Con as cataratas de la boberia de amor deſordenado, ſe le figurò que allà adelante adonde la tercera le dixo eſtava Tetis, eſtava ella ſin duda, no ſolamente real, ſino que venia pueſta en punto alto de incentivo de deſſeos; al fin en cueros (perdonẽ los cultos) que eſſo vale alli el *deſpida*, deſnuda.

¶ *Como doudo corri de longe, &c.* Noteſe como iguala el efeto a la cauſa. Viò deſnuda, i patente toda la belleza de tal Dioſa, i luego corre a ella como loco (eſſo es *doudo*) feliz repreſentaciõ de que diò el fuego de la hermoſura en la polvora del deſſeo: o al contrario. Vivìſsimamente os pone a los ojos la impaciente laſcivia. D

¶ *De longe abrindo os braços.* Otra mayor i viva imagen deſſa laſciva impaciencia!: o deſſeo de llegar a lo deſſeado. Deſde lexos, en viendo a Tetis abriò los braços, i como deſalado venia corriendo a ella. No ſe pudo dezir màs.

¶ *Que era vida deſte corpo*: El vida eſtà aqui por alma: porque la ſuya eſtava en Tetis, i Tetis era el teniente della.

¶ *Começo os olhos bellos, a lhe beyjar, as faces, e os cabellos.* E Siendo eſte lugar de los cuidadoſiſſimos del Poeta, con que pinta en eſte Gigante una balſa de laſcivia deſordenada; ciertos cenſuradores, que deven ſer de los que hablan de merced a la dama que les haze copia de ſi, dizen que no anduvo delicado en dezir, que avia beſado a Tetis en los ojos, i en los cabellos, i manoſeadola tanto. A otros beſos ſe pudiera embiar tal cẽſura. Veaſe, por Dios, como en eſte lugar laſcivo guardò el decoro a la modeſtia, no hablando en boca, que aì ſon los beſos deshoneſtos: i jũtamente atendiò a la expreſsion del furor, i prieſſa (todo impulſo de la laſcivia) tocando cõ la boca màs, adonde mas preſto le llevò la ceguedad: i ſobre eſſo arguye la bruteza, i groſſeria del Gigante, incluidà tambien en la reſpueſta de Tetis, diziendo, que era deſigual para un monſtruo lo delicado de una Ninfa. I ſin eſtas ponderaciones, q́ ſon ſeguras, hizieron grandes eſcritores ſemejãtes beſos en amantes, iguales en eſtatura i policia (que es màs) por deſcrivir la amẽcia de aquel deſſeo. El Petrarca aviendo viſto un ſeñor beſar a ſu Laura, eſcriviò aquel ſoneto 202. *Gliocchi, e la fronte, &c. Baſcielle.* Policiano lib. 1. al de Medicis. *Milli baci negli occhi, et ne la frõte.* B. Taſſo Amad. c. 14. aſsi haze beſada Oriana. *E le bacciava i begli occhi, e le chiome.* I no ſolo es el penſamiento de nueſtro Poeta, ſino todo el verſo. Su gran hijo en la Liber. cant. 16. eſtanc. 19. a amante polido paſsò eſta acciõ, que era Rinaldo con Armida. *Liba or da gli occhi, &c.* Aſſeguraos, que el Camoens ſupo gaſtar los colores poeticos, con mas dicha de lo que prometia la fuerça humana, como el dize.

LVI.

O! que nam ſey de nojo como o cõte,
que crendo ter nos braços quẽ amava,
abraçado me achey cõ hũ duro mõte
de aſpero mato, e de eſpeſſura brava:
Eſtando com hũ penedo frõte a frõte,
que eu pello roſto angelico apertava,
nã fiquei homẽ nã, mas mudo, e quedo,
e junto de hum penedo, outro penedo.

O Que de puro enojo no ſè como lo cuente! Que creyendo tener en los braços a quien amava, me hallè abraçado con un duro monte de aſpera maleza, i brava eſpeſſura. Eſtando frente a frente con un peñaſco, que yo apretava por el roſtro angelico, no quedè hõbre no; antes mudo, inmobil; i jũto de un peñaſco otro peñaſco.

¶ *O! que nam ſey, &c.* Aqui deſcubre el Gigante lo que explicamos al fin de la eſt. 49. que le amargava el verſe obligado a referir eſte ſuceſſo, por no renovar ſu dolor. Dize, pues, que no ſabe de puro laſtimado, el modo con que ha de contar eſta deſgracia: i es, que creyendo, como viſtes en eſſotra eſtãcia, que Tetis eſtava alli realmente, fue bolando, i al tiempo que ſoſpechava abraçarla a ella, ſe hallò abraçado con un monte aſpero, el qual tenia por cabeça un peñaſco.

¶ *Nam ſey de nojo como o conte.* Reuſa el cõtar eſte ſuceſſo, porque le aterrava el referirlo: i es en Virgil. lib. 2. el *horreſco referens*, que dixo Eneas al començar a deſcrivir unas ſierpes. Pero eſto pareceſe à lo que ſucediò a Iuan de Mena con la Providencia, que luego abaxo traeremos

mos con otra ocaſion ſemejante.

¶ *Que crendo ter nos braços quẽ amava, abraçado me achey com hum duro monte, &c.* Al abraçar aquello que le pareciò ſer Tetis, ſe le bolviò en peña. Burla de Tetis, i Doris, con facultad de Dioſas; aviendo tomado, parece, eſta lecion de Iupiter, i Iuno, que engañaron a Ixion enamorado della, poniendole delante una nube en tal forma, que el ſe arrojò a ella penſando que era Iuno. I no ay duda, q̃ el intento de nueſtro Poeta fue imitar eſta invencion con eſſotra.

¶ *De aſpero mato, e de eſpeſſura brava.* Todo eſto ſignifica plantas eſpinoſas, i pungentes: i para curar al Gigante de picado de amor laſcivo, fue contraveneno eſtremado, de que ſe ſiguiò luego el quedar frio, i aver cobrado viſta.

¶ *Eſtando com hum penedo fronte a frontè, q̃ eu, &c.* Quando ſe perſuadiò que llegava ſu roſtro el Gigãte al de Tetis, hallò q̃ le avia arrimado a un penedo. Penedo en Portugues, es un peñaſco por la mayor parte redõdo, o aovado; i eſtà pueſto aqui con gran propiedad por la cabeça de Tetis: porque eſſo parecen los tales peñaſcos ſobre las cumbres de los montes, qual el P. finge que eſte eſtava aqui ſobre aquel monte, que el Gigante tenia abraçado. I por eſſo a la cabeça acomodò Ovidio otro peñaſco en la transformacion de Atlante. *Quod caput ante fuit ſummo eſt in monte cacumen.* Sobre la eſt. 59. copiaremos todo el lugar. De modo, que las burlonas Tetis, i Doris hizieron que el Gigante con hambre de paſto diferente, ſe fueſſe a morder en una piedra: paſto tãbien propio para aquel eſtomago, i nuez para aquella boca.

¶ *Roſto angelico.* Dudan algunos ſi el Gigante pudo tener conocimiento de Angeles, pues los Gentiles no los conocieron, para comparar con ellos el roſtro de Tetis. Gaſtaremos en eſto poco tiempo; porque baſta dezir que el Poeta (i pudolo hazer) hablô en eſto a nueſtro modo: i ſobre lugar ſemejante ſe vea lo que diremos en la eſt. 51. del c. 8. I tambien hablò al modo de la figura que introduze: porque como eſte Gigante repreſenta a Mahoma, o a toda la Moriſma, ſegú apuramos en la eſt. 50. en ſu Religion ay conocimiento de Dios, i de las virtudes angelicas: i como alli hemos provado, que eſta Tetis repreſenta la Igleſia Catolica, le toca juſtamente el titulo de Angelica.

¶ *Nam fiquey homem, mas mudo, e quedo.* Al ver, i ſentir aquella burla, no quedô el Gigante de provecho, no parecia hombre, ſino cadaver, elado: i es lo que ai acabamos de dezir, que ſe viò todo frio, deſquitandoſe la llama.

¶ *E junto de hum penedo, outro penedo.* Ovidio en Ariadna a Teſeo. *Quamque lapis ſedes tã lapis ipſa fui.* Petrarca cancion 30. *Me freddo pietra morta in pietra viva.* Arioſto canto 23. eſtanc. 111.

Rimaſi alfin con gli occhi, e con la mente
Fiſsi nel ſaſſo al ſaſſo indiferente.

A I en el 10. *Ne men di un verò ſaſſo un ſaſſo pare.* Claud. Tolomei ſon. *In qual, &c.*

Che mirar mi par quella, e miro un ſaſſo
La onde ſpeſſe volte un ſterpe cingo
Con le mie bracchia, e ſi forte lo ſtringo
Che per che duro il trovi, mai no il laſſo

Que es todo lo que ſucedio a nueſtro Gigante: i aſsi es de creer que el Poeta vio eſto. Fabio Galeota en la cancion, *Chiaro ſoave, &c.*

Staſsi quaſi di pietra
E da la chara faccia non ſi ſpetra.

Iuan de Mena cop. 194. en ſemejante ocaſion.

B *Yo deſſeando con gran reverencia*
Tener abraçados ſus miembros guaridos,
Hallè con mis braços mis ombros ceñidos,
I todo lo viſto huyò mi preſencia.

Bueno ſin duda, i el verſo 3. boniſsimo. Advirtimos que no comiença aqui la transformacion del Gigante; porque eſto de dezir, que junto de aquella piedra, quedò hecho otra piedra, es hiperbole del paſmo que le cauſò el engaño dulce, i el deſengaño aſpero, i horrido. I en la eſtancia 59. hallaremos la transformacion, i el remate de la fabula tan feliz, como ella toda. C

LVII.

O Nimpha a mais fermoſa do Ocea-
jà q̃ minha preſença nã te agrada, (no!
que te cuſtava terme neſte engano,
ou foſſe mõte, nuvem, ſonho, ou nada?
De aqui me parto irado, e quaſi inſano
da magoa, e da deshonra ali paſſada,
D a buſcar outro mundo onde nam viſſe
quẽ de meu prãto, e de meu mal ſe riſſe

O Ninfa la mâs hermoſa del Oceano! Ya que no te agrada mi preſencia, que te coſtava tenerme en eſte engaño, o fueſſe monte, nube, ſueño, o nada? De aqui me parto airado, i caſi inſano de la deshonra, i laſtima alli paſſada, a buſcar otro mundo, adonde no vieſſe quien ſe rieſſe de mi, i de mi llanto.

¶ *O Nimpha! &c.* Buelveſe el Gigante agora con eſte Apoſtrofe de quatro verſos, a hablar con Tetis; i en medio de tantos daños padecidos por ella, confieſſa ſu hermoſura ſuperior: I dizele, que ſi ella quiſiera, poco le coſtava el tenerle contento, pues alfin ſolamente con deſpender engaños, i mâs engaños, fuera el viviendo en eſperanças. Alfin corrido de verſe burlado tan duramente, ſe auſentô de aquella Region para otra opueſta, por evitar el ver a nadie reirſe, i burlarſe de aquel acontecimiento. E

¶ *A mais fermoſa do Oceano.* Cõ eſtar el Gigante graviſsimamente laſtimado de la burla de Tetis, confieſſa que es hermoſa ſobre todas: i cõ

tiene eſta confeſsion dos reparos: uno q̃ haze ar- A
monia cō lo q̃ el propio Gigāte dixo en la e. 52. I es, q̃ aū aſsi burlado eſtava perdido de amores por ella, de modo q̃ no avia coſa que mas quiſieſſe; i eſſa hermoſura confeſſada, es la q̃ tiene en pie eſſe amor: otro, q̃ ordinariamente los que ſe dan por agraviados de alguna perſona, les niegan las virtudes, o partes buenas q̃ tiene, o a lo menos procurā deſluzirlas: i ſolamente la verdadera hermoſura ſe eſcapa del rayo de la murmuraciō, i vēgança: porque haſta la miſma ofenſa no ſe atreve a ofenderla cō negarla: i eſſe es el trabajo mayor B
de los que ſe ven deſpreciados de la hermoſura, no poderla diminuir, para que ſe diminuyera ſu tormento; i por eſſo ſe halla con tanto el Gigāte deſpues del ſucceſſo.

¶ *Que te custava terme neste engano?* Los amātes deſengañados de ſus amadas, ſon como los q̃ sueñan coſas de guſto, que todos deſſean no ſalir de aquel engaño. Porque las coſas no ſon mas nueſtras, que en quanto lo creemos. I el Gigante aviendo deſpertado del ſueño de ſu engaño, halla que fuera mejor no aver ſido aſsi; i ya agora tomara por partido, que Tetis fuera durable en a- C
quello de entretenerle con eſperanças fingidas.

¶ *De aqui me parto irado, e quaſi inſano.* Reſolvioſe en dexar el clima adonde le ſucediò tal deſgracia; i executòlo tan airado, que parecia aver perdido el juizio. El verſo es como el 1. de la eſt. 77. del c. 1.

¶ *A buſcar outro mundo.* No ſolamēte mudò de clima, ſino de mundo para no ſer viſto de nadie en eſtado tan triſte. Por eſta cuenta la guerra que hazian los Gigantes, i la deſgracia que a eſte le ſucediò con Tetis, fue todo en eſte nueſtro Hemisferio, pues dize, que de mohino lo dexò to- D
do, i ſe fue a vivir en otro mundo, que viene a ſer eſſotro Hemisferio del Oriente en que eſtà: i es claro, porque los Poetas hazen a los Gigantes, poniēdo montes ſobre montes, ſeñalando Peliō, Oſſa, Olimpo, &c. i luego los Dioſes, poniendo montes ſobre Gigātes, ſeñalādo Etna, &c. i todo eſto es por la Regiō de Cicilia: i todas eſſas Regiones ſon deſte nueſtro Hemisferio, i el Promōtorio ſe halla en eſſotro: I alude tābien eſto al dicho vulgar de los a q̃ ſuceden grādes deſgracias, q̃ les cōviene irſe a vivir a otro mundo. I ſingularmente le hizo el P. dezir eſto, para alūbrarnos E
en un troço de la alegoria, q̃ deſcubrimos en todo el diſcurſo hecho ſobre la eſt. 50. de q̃ eſte Gigāte repreſenta a Mahoma, q̃ con ſus armas pretendiò deſtruir la Igleſia en Europa, i aun en la propia Italia adonde eſtà ſu cabeça: porq̃ ſiendo en eſta parte la guerra de los Gigantes, i fingiēdo que eſte era uno de aquellos, i q̃ huyò para eſſotra de corrido del mal ſuceſſo, viene a ſer lo miſmo que ſucediò a Mahoma, que peleando cō eſte intento contra el cielo en eſta parte de Europa, i no lograndolo ſe retirò a eſſotro en que ſe hallava agora.

¶ *Onde nam viſſe quem de meu pranto, e de meu mal ſe riſſe.* Imitando a Virgilio 4. quando haze que deſſas riſas futuras ſe duela Dido burlada de Eneas; i procure auſencia de tierra, o vida, aſsi:

En quid agā? Rurſus vè procos irriſia priores Experiar, &c? Vea el curioſo allà lo demàs; i verà la grandeza de la imitacion no facil de ver haſta agora, como caſi todas. Dixolo deſpues el Taſſo Conquiſt. lib. 3. eſt. 84. *Riderà del noſtro pianto:* Fueſe a otro mundo para q̃ nadie le vieſſe corrido, ni el vieſſe a nadie eſtarſe riendo de ſu corrimiento, principalmente la tercera, i Tetis, que ſobre la burla paſſarian riſas baſtantes a desjarretar el Gigantazo. Tal es el poder de las riſas de damaças, ſi llegan a burlarſe de veras del burlado. I tābien por evitar el dar plazer con ſu triſteza a los que tienen librado el ſuyo en la del vezino: q̃ ay muchos vezinos cō eſte buē humor: i que abararàn muchos guſtos propios, por ver un peſar en otro.

Falo como exprimentado,
Que ſetim deſta fey-am
Eu tenho muyto cortado.

Digo que he viſto ſaltar por los ojos la alegria a algunos del penar de otro, a quien ellos devian buenos oficios por cierto grān motivo de tormēto; mayor en el atormentado; i todavia le tengo a el menos laſtima que a ellos. Supueſta la expoſicion, juſtamente le peſò al Gigāte en la eſt. 49. de la pregunta del Gama: i tābien por la miſma razon ſe enfada juſtamente de que los Portugueſes le deſcubrieſſen, paſſando al mundo a que el avia paſſado, por no ſer deſcubierto, que fuè fruſtrarle la diligencia. Gran fabrica, pues, grande, grande es la deſta fabula. El penſamiento ultimo fuè a imitacion de Garcilaſſo Eglog. 2. en perſona de Albanio, burlado de Camila.

Hizo que de mi choza me ſalieſſe
A buſcar un lugar donde murieſſe.

Ercilla canto 25. haze que le diga un Mago.

De cobrar el honor deſeſperado
Me vine como ves a eſte deſierto,
Sin ſer jamas de nadie deſcubierto.

Imitando eſta invencion: que eſto es lo que dize aqui el Gigante.

LVIII.

Eram jà neſte tempo meus irmãos
vencidos, e em miſeria eſtrema poſtos;
e, por mais ſegurarſe os Deoſes vãos,
algũs a varios montes ſotopoſtos:
E como cōtra o ceo nam valem mãos,
eu q̃ chorādo andava meus deſgoſtos,
comecey a ſentir do fado imigo,
por meus atrevimentos, o caſtigo.

YA en eſte tiempo eran vencidos mis hermanos, i pueſtos en extrema miſeria. I algunos ſotopueſtos a varios montes, por aſſegurarſe màs los vanos Dioſes. I como contra el cielo no valen manos, yo que andava llorando mis diſguſtos, començè a ſentir del enemigo Hado el caſtigo por mis atrevimientos.

¶ *Eram jà neſte tempo meus irmãos vencid. &c.* Dize aqui Adamaſtor, que al tiempo que padecia eſta deſgracia de ſus amores con Tetis, ya ſus hermanos los Gigantes eſtavan caſtigados por Iupiter, i por màs ſeguridad metidos debaxo de algunas mõtañas, para que no ſe pudieſſen bolver a levantar (como Tifeo eſtà debaxo de la de Etna, que ſe verà en la eſt. 13. del c. 6.) I que andando aſsi padeciendo los disfavores de Tetis en otro mundo, allà le fueron a alcãçar las manos de los Dioſes, para caſtigarle por el atrevimiento de aver ſervido por el mar cõtra ellos. I èl caſtigo en eſſotra eſtancia.

¶ *Os Deoſes vãos.* Vanos llama a los Dioſes, porque es de aquella progenie Gigantea, que no creyẽdo en ellos, los quiſo deſpojar de los pueſtos que tenian: conociendo que ellos no erã menos hijos de la tierra, pues aſsi eran de carne humana, como lo dize el P. en la e. 91. del c. 9. I aũ quando huviera creìdo en ellos, les pudiera agora llamar vanos, porque era ya muerto: i los que paſſan deſta vida a la otra, allà ſe deſengañan de los errores admitidos en eſta; i reconocen, que no ay mas de un Dios, i que todos los llamados Dioſes, es pura vanidad mũdana. Con eſta cõdicion dirà la propia Tetis en la eſt. 82. del c. 10. q̃ ella no es, ni fuè Dioſa, ni alguna de las otras llamadas deidades. I aſsi fuè cuydado eſto de hazer el P. q̃ el Gigante llame vanos a los Dioſes, i no deſcuydo, como creen los ignorantes que le acuſan. Tambien vanos, puede ſer por ufanos de la vitoria: al modo que explicamos aquel vano de la eſt. 91. del c. 4.

¶ *Contra o ceo nam valem mãos.* El P. en la eſt. 56. del c. 7. i en ſus rim. ſon. 36. *Que contra o ceo nam val defenſa humana.* Petrarca canc. 41. *Che contra il ciel non val difeſa umana.* El Varqui fol. 203. ——*Che nulla humano Conſiglio val contra poter divino.* Pãfilo Saſſo cap. 32. *Ma cõtra il ciel non val difeſa humana.* Taſſo Conquiſt. lib. 23. eſt. 124. *Ma contra il ciel gia mai non vale, &c. Terrena forza.* Eſta ſentencia es de muchos Santos, yo trato ſolo de citar lo que parece imitò el P.

LIX.

Converteſeme a carne em terra dura,
em penedos os oſſos ſe fizeram,
eſtes membros que ves, e eſta figura
por eſtas longas agoas ſe eſtenderam:
Enfim minha grandiſsima eſtatura
neſte remoto Cabo converteram
A os deoſes; e por mais dobradas magoas
me anda Tetis cercando deſtas agoas.

EN dura tierra ſe me convierte la carne: i los hueſſos ſe hizierõ en peñaſcos: i eſtos miembros, i eſta figura que ves, ſe eſtendieron por eſtas prolixas inmenſas aguas. Afin mi grandiſsima eſtatura convirtieron los Dioſes en eſte remoto Cabo: i por màs dobladas laſtimas andame Tetis cercando deſtas aguas.

¶ *Cõverteſeme, &c.* Dize el Gigãte el modo de ſu trãsformaciõ, q̃ fuè la carne bolverſe tierra B aſpera; los hueſſos peñas duras; la eſtatura, i maquina de aq̃l cuerpo, toda aq̃lla vaſtiſsima copia de montes. I porq̃ màs ſe laſtime, ſiẽpre Tetis le eſtà preſente para ver la cauſa de ſu mayor pena.

¶ *A carne em terra dura, em penedos os oſſos ſe fizer. &c.* Bien creemos que el P. imita a Virgil. lib. 3. deſcriviendo el peñaſco de Scyla, adõde le dà la forma que haze al propoſito de la fabula, o noticias della: pero derechamente imita la deſcripcion de Atlante al convertirſe en monte de ſu nombre, en Ovid. Met. 4.

C *Quantus erat mõs factus Atlas; nã barba comæq;*
In ſylvas abeunt: iuga ſunt, humeriq; manuſque,
quod caput ante fuit, ſummo eſt in monte cacumẽ:
Oſſa lapis fiunt: tum partes altus in omnes
Crevit in immenſum, &c. I puede ſer que todos llamarõ hueſſos de la tierra a las piedras, deſde q̃ las fabulas cuentan, q̃ preguntando Deucalion, deſpues del diluvio, a Themis Dioſa, i Oraculo en el Parnaſo, como repararia el mundo de gẽte; le reſpondiò, que echando para tras los hueſſos de la madre; i el interpretando, que la madre era la tierra, i ſus hueſſos las piedras las fuè echan- D do, i hizo dellas nuevos hombres: i agora los ay tales, q̃ nos hazen creer que eſto no ſon fabulas, ſino que o ſe formaron de piedras, o ſe convirtieron en ellas. De manera, que de miembros de un Gigante haze una montaña nueſtro P. contraponiendoſe a Hom. Vliſ. 9. que haze a Poliſemo de una montaña membroſa.

Neque ſimilis homini humano, ſed cacumine
Sylvoſo excelſorum montium. I finalmente aviẽdo Deucaliõ hecho hueſſos humanos de piedras, el P. buelve eſſa humanidad a ſus principios, i haze piedras de los hueſſos deſte Gigante.

¶ *Eſtes membros que ves, e eſta figura, &c.* Parece q̃ el P. tomò eſta transformacion del Gigãte, de la que del Caos haze Vincencio Cartari en E la traducion de los Faſtos lib. 1. aunque Ovidio alli no lo dize deſte modo: *E queſte membra, &c. Della confuſa mia prima figura.*

¶ *Grãdiſsima eſtatura.* Aſsi en la e. 39. todo aplicado cõ grã propiedad, i proporciõ: la mõtaña a todo el cuerpo; los peñaſcos a los hueſſos: la tierra a la carne; lo alto del cuerpo al monte.

¶ *Magoas.* Eſta terniſsima voz, como otras deſte linaje, logra la lẽgua Portugueſa cõ ſuperioridad a muchas, ſi lo cõſienten los apaſsionados de

lenguas, q̃ yo no lo ſoy; porq̃ tẽgo ſacado en limpio deſſas pocas q̃ conozco, no aver alguna q̃ no logre riq̃zas de propiedad q̃ no logrã las otras. *Magoa* es propia voz Portugueſa no conocida de otras; para lo q̃ entendemos en ella los Portugueſes, es ſingularisſima: para los eſtraños no ſè ſi me ſabrè explicar. Hallarſe uno magoado, entendemos aver calado el dolor haſta el alma, i dexado en la cara ſeñas de ſi. Dixome un Caſtellano, q̃ a ſu parecer *magoas*, era buena voz para hablar de N. Señora quãdo eſtava al pie de la Cruz en la ſoledad de ſu Hijo. I como ſin duda aquel devio ſer el mayor dolor que conociò la humanidad, i la voz *magoa* repreſenta el alma llagada de dolores, i triſtezas, ſoſpecho que dixo bien eſte Caſtellano, i que no lo dirâ mejor un Portugues, aunque ſea de los que pienſan que nos magoan con ſus elegancias. Doyme a creer que el *magullar* Caſtellano, es lo miſmo que el *magoar* Portugues; porque magoar, i magullar es lo miſmo que ſugillare, i ſigillare, que vale imprimirſe en alguna coſa alguna ſeñal; i aſsi *magoas* propiamente ſon ſeñales, o careƈteres de dolor, profundamente impreſsos en el coraçon: i eſtar magoado, es como ſi dixeſsemos eſtampado de inſignias de dolor. I tambien puede *magoa* tener ſu origen en el *macula* del Latin: porque *macula* es lo propio que mancha: i los dolores ſon las manchas de la alegria, i dellas es propio el penetrar, que es lo que hazen grandes penas, calar haſta el alma, como diximos al principio. Tambien el *manzilla* Caſtellano tiene mucho parenteſco, o afinidad con magoa. Però ſi bien tienen eſſas ſeguas vozes q̃ pueden ſignificar lo que eſta, no tienẽ eſſas vozes la gravedad i dulçura, i naturaleza q̃ el Portugues hallò en eſta para uſarla en eſto.

¶ *Me anda Tetis cercando deſtas agoas.* Con el ayre de aquello que en Virgil. lib. 2. dize Creuſa a Eneas, lugar que el P. imita en eſta fabula tanto como ya diximos: *Sed me magna Deum genitrix his detinet oris:* dandole cuenta de que fuè voluntad de los Dioſes apartarla del, i de Cibeles entretenerla aſsi, como acà los Dioſes caſtigan al Gigante, i Tetis le ciñe. I parece que alude a la fabula de Tantalo, que teniendo el agua a la boca no puede lograrla, i eſſa es ſu mayor laſtima; pues dize que la mayor magoa que tiene en todas las ſuyas, es ver por alli a Tetis, porque al fin agora le es mas impoſsible lograrla, de lo que auia ſido antes. Adviertaſe que la transformacion, no fue ſolo por lo a que aſpirò amando a Tetis, ſino por complice en la conjuracion contra los Dioſes; continuando nueſtro Poeta feciciſsimamente aquella fabula, i deſcubriendonos nuevamente un caſtigado por aquel delito. I aqui dà fin la admirable proſopopea, uſada del P. en la introduccion deſte Promontorio a hablar. Yo quiſiera hallarme con fuerças para dezir lo que ſiento, i lo a que obliga tan bien abierta, ſeguida, i rematada invencion. En la grandeza, de-

A formidad, i rabia del Gigante, os pone a los ojos lo dificil de aquel paraje, i de aver gente humana llegado a deſcubrir lo que deſde los fundamentos del mundo eſtuvo eſcondido. Con aver pintado un monſtruo fiero, fabrica en el un caſo apetecible al guſto del leer. Con gran maeſtria, ſiendo Catolico el Poeta, os ofrece una fabula Gẽtilica que excede a todas, ſin incurrir en frialdad; porque ſupone al que la refiere del tiempo dellas. Enſeña en ella que no ay oſadias inſolentes ſin caſtigo; i que eſte no ſe guarda para el otro mundo ordinariamente, ſinô que en eſte ſe alcança: I que las perſonas de calidad inferior no han de quererſe igualar con las ſuperiores; i mucho menos un bruto de las hezes de la tierra atreverſe a una Princeſa, como Tetis: ſi bien, como dize el Poeta en la eſt. 35. del c. 9.

B

E por baxos, e rudos, vos ſenhoras
Tambem vos toman nas Vulcanas redes.

I aqui ſocorre bien aquello de, *Che per tropo variar natura è bella*; i que alfin ſeñoras no dexan de ſer mugeres. Però el P. como gran Poeta, no os pinta aqui eſta ſeñora Tetis meſurada i modeſta, como lo ſon algunas ſeñoras, ſino como todas lo devian ſer. C I para que veais ſi el P. ha hecho a Tetis modelo de ſeñoras de ſeſo, andad a aguardarme en la eſt. 21. del c. 6. La otra coſa rara q̃ haze el P. en eſta fabula, no perdiẽdo tiẽpo, ni aun una palabra, es que el Gigante venga a dezir coſas q̃ era meneſter no faltaſſen en eſte Poema, por ſer propias de la gente Portugueſa, quales ſon aquellos horrendos caſos, que aviendo paſſado, ſe dizen en vaticinio como futuros; i todo para enſeñar, que la oſadia de los Portugueſes no diò un pie atras por ningunas amenazas, o terrores de peligros, ſino que piſando al propio miedo paſſaron adelante, i le dexaron D corrido. No ay duda en que otro ingenio tambien introduxera fabulas, pero ayla ſi lo haria con eſta atencion, cuydado, i miſterio. I finalmente en dezir el Gigante, que los Dioſes ſolamente le podian ir a alcançar tan lexos para caſtigarle, dà a entender que los Portugueſes fueron otros Dioſes para deſtruirle; haziendo armonia con lo que dixo en la eſt. 1. deſte Poema, que executaron màs de lo que prometia la fuerça humana: i con lo que haze dezir a Baco en la eſt. 29. del c. 6. que los Dioſes vendran a ſer humanos, i los Portugueſes a ſer Dioſes. Alfin todo correſpõdencias ſutiles, i miſterioſas. O eſpiritu ſin duda E màs que humano!

LX.

Aſsi contava, e cõ hũ medonho choro
ſubito de ante os olhos ſe apartou;
desfez ſe a nuvẽ negra, e cõ hũ ſonoro
bramido muyto longe o mar ſoou:
Eu levantado as mãos ao ſancto coro
dos Anjos, que tam longe nos guiou,

a Deos

a Deos pedi, que removeſſe os duros caſos que Adamaſtor contou futuros.

ASſi contava: i con un horrible lloro ſubito ſe apartò de delante de los ojos. Deshizoſe la negra nube, i con un ſonoro bramido ſonò muy lexos el mar. Yo levantando las manos al ſanto Coro de los Angeles, que nos guiò tan lexos, pidi a Dios que removieſſe los duros caſos q̃ Adamaſtor contò futuros, predixo venideros.

¶ *Aſsi contava; e con med. &c.* El Gigante cõcluyô con la relaciõ de ſus progreſſos, i fin, i prorrũpiendo en llanto horrido deſapareciò arrebatadamente: i a eſſe tiẽpo reſonô lexos el mar, como eco del ſuſpirar, o biẽ del movimiẽto del Gigãte. El Gama pueſtos los ojos en el cielo implorò favor contra los vaticinios eſcuchados en las eſt. 42. haſta 48.

¶ *Aſsi cõtava, &c. Subito de ante os olhos ſe apartou.* A imitaciõ de Virgil. quãdo Euridice acabò de hablar a Orfeo, i deſapareciò, Georgica 4. —— *Dixit:*

Et oculis ſubito, ceu fumus in auras
Commiſtus tenuis, fugit diverſa, &c. Aũ tomò màs del deſaparecimiẽto de Creuſa: *Hæc ubi dicta dedit, &c. Deſeruit: tenueſq; receſsit in auras.*

¶ *Desfez ſe a nuvem negra.* Virg. 4. En.

Mortales viſus medio ſermone reliquit
Et procul in tenuem ex oculis evanuit auram.

B. Taſſo Amad. c. 1.

E coſi detto, come poca polve. &c.
Nel' aria ſe diſperge, e ſi diſſolve,
Coſi ſparve la donna in un momento.

I adviertaſe el cuydado del P. deshaziẽdo aqui la nuve que hizo en la eſt. 37. Otro ſe olvidàra de deshazerla.

¶ *Com ſonoro bramido muyto lõge o mar ſoou.* Virg. 3. *Clamorẽ immenſum tollit, quo pontus, & omnes intimuere undæ, &c.* Stacio Theb. 2. *Et qua vix carmine raro longa ſonat Nemea, &c.* En ſemejante ſonido. I la verdad es, que al leer eſtos quatro verſos ſe preparan los ſentidos del ver, i del oir para oir, i ver eſſe eſtruendo. Veaſe màs deſſo en la eſt. 38. i en el c. 6. la 19.

¶ *Eu levãtando as mãos ao ſanto, &c. a Deos pedi, &c.* Aſsi fenece Virgil la fabula de las Harpias cõ Eneas deſpues q̃ en las Strofades le vaticinarõ infortunios, q̃ todo aqui ſe và imitãdo li. 3.

Et pater Anchiſes, paſsis de littore palmis,
Dij prohibete minas; Dij talẽ avertite caſum.

¶ *Coro dos Anjos q̃ tã lõge nos guiou.* Que Angeles ſon eſtos? Sò por ventura Venus laſciva, i ſus Ninfas? Eſſo dirã los q̃ dizen q̃ el P. eſcriviò a lo Gẽtilico. Aqui ſe deſcubre, i os enſeña claramẽte, q̃ por eſſa Venus, i Ninfas, introduzidas en las eſt. 33. 34. del c. 1. i deſde la 18. haſta la 24. i deſde la 33. haſta la 42. del c. 2. i el Mercurio deſde la 56. del miſmo, i otra vez la Venus, i las Ninfas, i la Tetis, i las Sirenas en el 9. i en el 10. entendiò los Angeles, i las virtudes, i el poder i mano divina; q̃ eſſo es quiẽ guiò tã lexos eſtas embarcaciones, como aì dize el P. i eſſas figuras ſon quien haze la repreſentacion de todo eſſo. Yo no veo coſa mas clara: porq̃ el P. finge q̃ Venus, i las Ninfas llevarõ eſtas naves, i las defendierõ de todos peligros, i aqui, i en otras partes dize, q̃ los Angeles las defendieron, i llevaron: luego pues ellos no repreſentã eſſas Ninfas, neceſſariamẽte ellas los repreſentan a ellos: i ellos ſon principalmẽte los q̃ declaramos en las eſt. 20. i 75. del cãto 2. Veaſe que es bueno. A

¶ *A Deos pedi, q̃ removeſſe os duros caſos q̃ Adamaſtor cõtou futuros.* B Ademàs deſte lugar poſtrero q̃ aì queda de Virgil. tãbiẽ en eſtos dos verſos ſe abraça eſte del lib. 2. *Tunc etiã fatis aperit Caſſãdra futuris.* Ovid. epiſt. Laodom. *Di precor à nobis, omẽ removete ſiniſtrũ.* Lucan. 1. *Dij viſa ſecũdent*: al aver viſto otros augurios ſinieſtros.

LXI.

Ià Phlegon, e Pyrois vinham tirando
co' os outros dous o carro radiante,
quãdo a terra alta ſe nos foi moſtrãdo,
C em que foy cõvertido o gram Gigãte.
Ao longo deſta coſta, começando
jà de cortar as ondas do Levante,
por ella abaxo hũ pouco navegamos,
onde ſegunda vez terra tomamos.

YA Flegõ, i Pirois cõ los otros dos, veniã tirãdo el radiãte carro, quãdo ſe nos fuè moſtrãdo la alta tierra en q̃ el grã Gigante fuè cõvertido. Comẽçando ya a cortar las ondas del Levãte D coſidos cõ la coſta navegamos por ella abaxo un poco, adonde tomamos tierra ſegunda vez.

¶ *Ià Phlegon con Pyr. &c.* Ya venia amaneciendo (quiere dezir) quando acabò de hablar, i deſaparecer el Gigante: i el Gama fue proſiguiẽdo ſu viaje. Aſsi quando con Eneas acabò de hablar Creuſa, i deſapareciò, en eſſe lugar citado de Virgilio.

Iamque iugis ſummæ ſurgebat Lucifer Idæ
Lucebatque diem, &c. Noteſe que eſte modo de deſcrivir la mañana dexò el P. en la e. 84. del c. 1. por variar màs lo imitado acà; i tomò lo del lib. 5. *Auroram Phaetontis equi iam luce vehebant*: Añadiendo el nombrar un par de los cavallos, como B. Taſſo Florid. c. 8. E

Havean non molto pria dal carro ſciolto
Le miniſtre del Sol Piroo, et Eibo. &c.

No ay quien no ſepa q̃ al Sol ſe cõcede carro de quatro cavallos, i los nõbres dellos, i ſi no lo ſupiere alguno, acuda a los herradores; digo los q̃ dirè en el prologo.

¶ *Carro radiãte:* En las miſmas dos palabras con la induſtria de la vezindad de las rr. rechina, i canta el carro en el propio verſo. Veaſe lo dicho de ſemejante cuydado en la eſt. 74. del c. 2.

¶ *Quando a terra alta ſe nos foy moſtrando, &c.* Homer. Vliſ. 5. *Apparuerunt montes umbroſi terræ Phœacenſium, &c.* Que el Gama aqui no ſe arrima de quando en quando menos a Vliſſes, refiriendo ſu viaje, que a Eneas en la ſuya. Venida pues la luz del dia, vieron la tierra ſobre que ſe ha fundado la fabula deſſe Gigante, la qual era el Cabo de Buenaeſperança.

¶ *Em que foy convertido o gram Gigante.* Es bueno el aver fabricado agora la fabula del Gigãte, i hablar ya del en aquella tierra, como ſi de largo tiempo ſe ſupiera de ſu converſion en ella. I dio el Poeta a entender en uſarla al punto que la acaba de texer, que la tenia por capaz de ſer uſada de los futuros, no menos que las antiguas, i que para eſſo la inventò; como explicamos al principio de las notas a la eſtancia 50. Veaſe. I no es ſin imitacion de Virgil. En. 3. que apenas acaba Eneas de ſalir de Troya extinta, i de referir ſu extinſion, quando ya uſa della, como muy notoria: *Portuſq; relinquo, & campos ubi Troia fuit.*

Começando jà de cortar as ondas do Levante. Eſto es, que aviendo ya doblado la punta del Cabo de Buenaeſperança, i moſtrado las popas al Sur, adonde haſta eſpirar la punta truxeron pueſtas las proas, ivan ya con eſſas proas en el Oriente, i navegando por el mar Oriental coſteando. I ya ſaben todos, que ſe llaman de Levante aquellas tierras i mares, porque en ellas, i en ellos ſe levanta el Sol, o el dia que todo es uno.

¶ *Onde ſegunda vez terra tomamos.* Eſta tierra ſegunda que tomaron fue la Baia de San Blas capacíſsima, adonde ſurgieron dia de Santa Catalina. El dezir ſegunda vez, parece que ſe encuentra; porque en la eſtancia 8. i en la 26. dà a entender que tomaron tierra; i aſsi parece que eſta era tercera vez. Però todo eſtà bien, porque en Santiago no ſalieron en tierra (eſſo es tomarla) ſino aportaron para tomar mantenimientos: i eſto es en la eſtancia 8. i en la 26. i aqui ſalieron. I tambien eſſo conſta de Iuan de Barros en el lugar arriba citado de ſu Decada 1.

LXII.

A gente que eſta terra poſſuia
poſto que todos Etiopes eram,
mais humana no trato parecia
que os outros q̃ tã mal nos receberam:
Com baylos, e com feſtas de alegria
polla praya arenoſa a nos vieram;
as molheres conſigo, e o manſo gado
que apaſcentavam, gordo, e bẽ criado.

La gente que poſſeía eſta tierra (pueſto que todos eran Etiopes) parecia en el trato màs humana que los otros que nos recibieron tã mal. Con bayles, i con fieſtas de alegria vinieron a noſotros por la arenoſa playa: conſigo traian las mugeres, i el manſo ganado, que apacentavan bien criado, i gordo.

A

¶ *A gente que eſta terra, &c.* Dize, que la gẽte que hallaron en la Baia de S. Blas, aunque era negra, era màs humana que la otra de Santa Elena; i alegremente, i aun baylando vinieron por la playa, llegandoſe a la orilla adõde eſtavan los navios: venian governando ſus ganados ellos con ſus mugeres juntamente: i ellas cõ el regalo que veremos en eſſotra eſtancia.

B

¶ *Etiopes eram.* Vale eſto, que eran negros: por ſer eſte color propio de la Etiopia; i aunque nazcan en Portugal, ſe llamaràn con propiedad Etiopes, porque ſe reſpeta al color.

¶ *Os outros que tam mal nos receberam.* Entiende los negros de la Angra de Santa Elena, con quien paſsò lo que vimos deſde la eſtancia 29. haſta la 36. Todavia, como barbaros ſiempre lo ſon, aunque ſe alegren, a lo ultimo no faltò alguna ſeñal deſto; però no como en Santa Elena. Veaſe Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 3.

C

¶ *Com baylos, e com feſtas, &c.* Ercilla canto 20. *I con danças, con juegos, i otras fieſtas*: I en el 10. *En juegos, pruevas, danças, i alegrias.*

¶ *O manſo gado, que apaſcentavam gordo, e bem criado.* La Poeſia no conſta de fileterias de retruecanos, i palabras cernidas: conſta de propiedades dichas con gravedad: Parece que en eſſe verſo i medio ſe eſtâ viendo la loçania de un rebaño de ganado luzido: eſto es ſer Poeta.

LXIII.

As molheres queymadas vem emcima
dos vagaroſos boys, ali ſentadas,
animais que elles tem em mais eſtima
que todo o outro gado das manadas:
Cantigas paſtoris, ou proſa, ou rima,
na ſua lingoa cantam concertadas,
com o doce ſom das ruſticas avenas
imitando de Titiro as Camenas.

D

Las quemadas mugeres vienen encima de los eſpacioſos bueyes, i allì ſentadas; animales que ellos tienen en màs eſtima, que todo el otro ganado que traen en manadas. Letras paſtoriles, o en proſa, o en rima cantan concertadas en ſu lengua, con el dulce ſon de las ruſticas avenas, imitando las Camenas de Titiro.

E

¶ *As molheres, &c.* Venian las mugeres ſentadas en los bueyes ſobre un modo de albardonzillos, hechos de hojas blandas: porque aun entre la barbaridad ſe levantan con los regalos: ſi bien para eſſos negros no ſon las ſuyas menos ſobre eſſos bueyes, que Europa ſobre el ſuyo para Iupiter. I ſobre ellos venian cantando.

¶ *Queymadas.* Quemadas vale negras, como el Etio-

Etiopes arriba: i es termino uſado del Poeta, como en el c.1.eſt.49.verſo ultimo.

¶ *Vem emcima dos boys.* El acordarſe deſtos bueyes, fuè por imitar el ganado que Eneas viò en las Strofades.lib.3.

Hinc ubi delati portus intravimus: ecce
Læta boum paſſim campis armenta videmus;
Caprigenumque pecus. Que, realmente, es coſa notable ver, como anduvo el Poeta midiendo de eſpacio lo que vieron, i tocaron nueſtros navegantes, con lo que Homero, i Virgilio imaginaron viſto, i tocado de los ſuyos: igualando aſsi aquellos dos Padres venerables de la Poeſia en la invencion, eſtilo, i grandeza, con la verdad. Yo bien veo que la Poeſia no conſta de verdad deſnuda. Però apenas ay caſo verdadero, que el Poeta no lo viſtieſſe de verdadera Poeſia; ademas de los que ſon totalmente de la invencion, ſin ir atado a la hiſtoria, que ſon muchos i luzidiſsimos, como ſe puede ver por todo el Poema: I eſſa es la obligacion, inventar ſobre lo que paſsò. Mas en la eſt.67. i en el juizio del Poema, num.19.

¶ *Vagaroſos.* Propio epiteto de los bueyes: Bien con Virgil. Georg.2. *Tardis decedere plauſtra iuvencis.* Petrarca ſon.188. *Con un bue lento.* Policiano: *Tardos Lunæ boves.* Poco deſto es ſobrado. Caſtañeda lib.1.cap.3. dize eſte acontecimiento aſsi: *Boys que ſam muyto manſos e gordos, e as molheres ſobre elles em albardonzillos, com hum modo de andilhas, &c.*

¶ *Cantigas.* Es lo miſmo que *Cantica.*

¶ *Ou proſa, ou rima.* No ſe reſuelve ſi lo que cantavan era en proſa, ſi en verſo rimado, o con la armonia de los conſonãtes, ſeñal clara de que no los entendia nueſtra gẽte. El Varqui fol.257. *Che proſa, o rima.* Las cãciones (digo qualquier ſuerte de letra qua ſe canta) ordinariamente obſerva algun numero; aunque a quien no ſabe las propiedades de las lenguas le parezca que no. En Plauto, i Terencio ſe vè eſto, porque aquel linage de compoſicion en ſu tiempo era numeroſo. I tambien la proſa tiene ſus armonias, ſi es bien ordenada, aun quando no ſea con afectaciõ, que con ella ſerà màs. I en la Igleſia ſe cantan mas ordinariamẽte proſas, que ſon todas las Oraciones. De aì dixo Lope en la Comedia q̃ nos dedicò en ſu par.20.act 1. deſte modo:

Mas dime como a Venus no has cantado
Algum hymno, algun verſo, alguna proſa.

¶ *Com o doce ſom das avenas.* Eſta gente inculta con eſte canto, i inſtrumentos, nadie negarà que imita los Ciclopas con el ſuyo, i ſus organos, En.3.

Lanigeræ comitantur oves, ea ſola voluptas
Solamenque mali de collo fiſtula pendet.

¶ *Ruſticas avenas.* Aſsi las llamò con Virgilio en la eſt.5. del c.1. I por ellas entiende agora flautas, inſtrumento muy uſado entre gẽte del campo, i verdaderamẽte dulciſsimo: i por eſto en Portugues ſe llaman tambien dulçaynas. Eſte ge-

A nero de canto paſtoril fue llamado por ſu humildad Maudrigal, de mandra, que vale cueva, habitacion de ruſticos i paſtores: i de aì llamaron los Italianos Madrigales, a unos troços de canciones, que rara vez le emplean en coſas altas: i de aqui dizen algunos reſultò el nombre a Mandrid (corruptamente Madrid) por habitarle muchos paſtores.

¶ *Imitando de Titiro as Camenas.* Quiere dezir, que, como paſtores, venian cantando a imitacion de Titiro, que es el ſingular dueño de las B Muſas Campeſtres del perpetuamente admirable Virgilio. I tambien ſe entiende que imitavan el canto de Virgilio, entendido por Titiro, que aſsi en la proſa 10. de la Arcadia le llama Sanaz. *Mantoano Titiro.* Conformandoſe con Tito Calpurnio, que aſsi le llamò tambien. En la verſion de Vala Iliad. 53. hallo eſta comparacion. *Veluti oves quæ ſaginatæ e paſcuis, Titirum ſequuntur.* I otra traducion en lugar de *Titiro*, dize *Paſtor.* I por que eſto miſmo entiende nueſtro Poeta omitimos toda otra ſuerte de eradicion acerca de Titiro, remitiendo el Lector que deſſeare màs, a Fernando de Herrera en ſu C Garcilaſſo egl.1.fol.425. mientras yo ſolamente me quedarè ponderando que Virgilio con las tales Campeſtres Muſas imitò los paſtores: i aſſi dellos ſe dirà (parece) impropiamente que le imitaron a el, o que ſe imitan a ſi propios. Però eſta es una gloria de Virgilio, produzida en el ingenio de Camoens que le alaba de arte nuevo, como dizen. Sutiliza (pues) que pretendiendo Virgilio, como pintor Poetico en ſus paſtorales, imitar las acciones de los paſtores, las imitò de manera, que excediendo la miſma naturaleza pintada, vienen los paſtores a imitarle a el, que es co- D mo venirle a imitar eſſa naturaleza miſma. Yo creo que eſtà delgado. Finalmente quiere dezir el Poeta, que venian eſtos barbaros cantando tan dulcemente, que parecian no ſolo nueſtros paſtores naturales, ſino aun los pintados, como de la mano de Virgilio: porque lo pintado ſiempre es mas encarecido que lo verdadero, aunque ſe parezca tanto. I todo conforma con Barros Dec.1.lib.4.cap.3. *Tangiam com hũa manteyra de frautas paſtoris que em ſeu modo pareciam bem.* I al fin de la eſtancia ſiguiente irà màs de Barros refiriendo la verdad deſte ſuceſſo.

¶ *Camenas.* Es lo miſmo que Muſas. Virgil. Eglog.4. *Amant alterna Camenæ.* Oracio verſ. E ſecul. *Phœbus acceptuſque novem Camœnis.* Perſio Sat.5. *Tibi nunc ortante Camœna.* Tambien nueſtro Poeta mas vezes, eſtãcia 85. del canto 7. Se llaman aſsi: *Ab amœnitate cantus.* Però deſto, ya eſto es mucho. Adelante.

LXIIII.

Eſtes, como na viſta prazenteyros
Foſſem, humanamente nos tratàram,

Tra-

trazendonos galinhas, e carneyros
a troco de outras peças que levàram:
Mas como nũca ẽfim meus cõpanhey(ros
palabra ſua algũa lhe alcançaram
que dèſſe algum ſinal do q̃ buſcamos,
as vellas dando, as ancoras levàmos.

EStos como fueſſen plazenteros en la viſta, nos trataron humanamente, traẽdonos gallinas, i carneros a trueque de otras pieças que llevaron. Però como alfin nunca mis compañeros les alcançaron alguna palabra ſuya, que dieſſe ſeñal alguna de lo que buſcamos, levamos las ancoras dando las velas.

¶ *Eſtes como na viſta prazent. &c.* Pareciose el tratamiento que eſtos hizieron a los navegantes a aquella accion en que venian, que era alegre: i aſsi recibiendo lo que apetecieron, pagaronlo con refreſcos: vida, i alegria de todo el que navega. Però como no ſe entendia lo que hablavan, ni ſe cogia dellos noticia alguna del viaje que el Gama ſeguia, dexòlos, i paſsò adelante con ſu navegacion.

¶ *Galinhas, e carneyros a troco,* Eſtos carneros, i gallinas en otro preſente hallareis en la eſtanc. 76. del cant. 2. i aunque preſentaron otras coſas, ſe acuerda el Gama deſtas màs, por la alegria que le causò el hallar en tierras tan remotas nueſtros regalados mantenimientos. Barros en otra ocaſion dixo eſto: *Dãdolhes carneyros a troco, &c.* Dec. 1. lib. 7. cap. 2.

¶ *Mas como nunca, &c.* Llevava el Gama perſonas que entendian varias lenguas, i principalmente Fernan Martinez, Però la deſtos barbaros era tal, que ni una palabra ſe le entendiô. Devia ſer como la poeſia que agora ſe uſa: i ſi el Gama llevara uno de ſus Autores, ſi entõces los huviera, quedava todo facilitado: aũque ni ellos miſmos entienden lo que eſcriven.

¶ *As velas dando, as ancoras levamos.* Arioſto cant. 18. eſtanc. 183. *Spirando vento bon la ancora zarpa.* El dar velas, i levar ferro, es termino nautico: i como todo ſe haze a un tiempo, lo dixo el Poeta uno tras otro. Para lo dicho en la eſtancia paſſada, i en eſta, Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 3. *Ali acharam negros, &c. E ouve entre elles comutaçam de carneyros a troco de couſas que lhes os noſſos deram, &c. Boys gordos, e limpos, e vinham as molheres ſobre elles com albardas de tabua, &c. Gente prazenteyra: tangiam frautas paſtoris, que a ſeu modo pareciam bem.* Veaſe eſſe lugar de Barros, que es agradable por eſtremo la lecion de todo aquel viage.

LXV.

Ià aqui tinhamos dado hũ grã rodeyo
à coſta negra de Africa, e tornava
a proa a demandar o ardente meyo
A do ceo, e o Polo Antartico ficava:
Aquelle Ilhèo deyxamos a onde veyo
outra armada da primeyra, que buſcava
o Tormentorio Cabo, e deſcuberto,
naquelle Ilhèo fez ſeu limite certo.

YA aqui teniamos dado un gran rodeo a la negra coſta de Africa: i bolvia la proa a demãdar el ardiente medio del cielo, i quedava el Polo Antartico. Dexamos aquel Iſleo, adonde vino otra armada primera, que buſcava el Cabo B Tormentorio, i deſcubierto èl, hizo alli ſu cierto limite.

¶ *Ià aqui tinham, &c.* Dize, que ya deſpues de ſalir de la Baìa de S. Blas, avian dado una grã buelta a la coſta Africana, i que bolvian a llegarſe a la linea equinocial, yendo deſde el Sur al Oriente, aſsi como ya la avian paſſado al venir deſde el Poniente al Sur, que agora dexavan atras por las razones que diximos en la eſt. 61. I que dexaron aquella Iſleta adonde llegò Bartolome Diaz, quando deſcubriò el Cabo de Buenaeſpe-
C rança; el qual no paſsò de alli.

¶ *Coſta negra de Africa.* Por las miſmas razones que llamò negro al rio Sanaga en la eſt. 7. Veanſe allà: i lo imitado de Claudiano al pintar a Pluton.

¶ *O ardente meyo do ceo.* La linea equinocial entiende, por ardiente medio del cielo, porque con ella le ſupone partido la Geografia: i ſe llama ardiẽte, porque tiene el Sol màs llegado; deſviandoſe del Sur, que es el Polo Antartico, i dexandole a las eſpaldas, como ya diximos.

¶ *Aquelle Ilhèo deyxamos a onde veyo outra*
D *armada, &c.* El Capitan Bartolome Diaz (que como diximos ya, deſcubriò el Cabo de Buenaeſperança, en tiempo del Rey Don Iuan II.) paſsò adelante haſta una Iſleta (eſſo es Ilheo) que llamò de Santa Cruz, por aver alli plantado una: i porque no paſsò mas adelãte, dize el Gama, que alli hizo limite ſu viaje. El *dexamos* vale, que no tocaron la Iſleta, mas que fueron paſſando a viſta della. Barros en el cap. 3. aì citado, dize que de aquel paraje de los negros ſe paſsò el Gama a otro de alli dos leguas, adonde recogiendo lo q̃
E iva en la barca ſe le diò fuego; i que de alli ſaliò dia de la inmaculada Concepcion de Nueſtra Señora. Era eſto 62. leguas màs allà del Cabo de Buenaeſperança. I como haſta alli avian ya llegado las naves de Bartolome Diaz, parece que ivã con alguna alegria de repaſſarle. I por eſſo en la eſtancia ſiguiente entra exagerando el reſto del viaje, como coſa nueva.

¶ *E deſcuberto naquel, &c.* Da a entender, q̃ Bartolome Diaz deſpues de deſcubrir el Cabo paſsò adelante: i no es aſsi; ſinò que paſſando el Cabo ſin verle, por ir mucho a la mar llegò haſta allì; i a la buelta viò el Cabo. I al Poeta, como

tal

tal no convenia contar eſto tan puntualmente, como lo haze la hiſtoria.

LXVI.

De aqui fomos cortando muytos dias,
entre tormentas triſtes, e bonanças,
no largo mar fazendo novas vias,
ſò conduzidos de arduas eſperanças:
Cõ o mar hũ tẽpo ãdamos em porfias,
que como tudo nelle ſam mudanças,
corrente nelle achamos tam poſſante
que paſſar nam deyxava por diante.

DEſde aqui fuimos cortando muchos dias entre bonanças, i triſtes tormentas, haziendo nuevos caminos en el mar, conduzidos ſolo de arduas eſperanças. Con el anduvimos un tiempo en porfias: que como en el ſon mudanças todo, en el hallamos corriente tan poderoſa, que no dexava paſſar adelante.

¶ *No largo mar fazendo novas vias.* El dezir que ivan haziendo nuevas vias, o caminos nuevos, es, porque haſta eſſa Isleta de la Cruz, que diximos en la eſtancia antecedente, no eran nuevos, porque haſta alli avia llegado Bartolome Diaz; i deſde alli adelante eran nuevos, porque nadie avia paſſado deſde alli. El eſtilo de *fazer vias*, en la eſtanc. 57. del c. 6.

¶ *Sò conduzidos de arduas eſperanças.* Retrata eſte verſo numeroſo, i grave en ſonido, ſentẽcia, i palabras la grandeza del animo, que en mares incognitos no llevava otro Piloto, que una eſperança heroyca, iluſtre, glorioſamẽte dura de ſeguir (eſſo vale *arduas* alli) como aquellas que eſtavan pueſtas por farol en la cumbre del monte de la virtud (que es aſsi arduo, como vereys en la eſtanc. 90. del cant. 9.) i ſolamente a eſſe dudoſiſsimo farol ivan endereçadas las atrevidas proas Luſitanas. Eſto dize eſſe verſo.

¶ *Com o mar, &c. Andamos em porfias, &c. Corrente nelle achamos tam poſ. &c.* Anduvierõ (dize en eſtos verſos) porfiando con el mar, en q̃ hallaron corrientes que impoſsibilitavan el paſſaje. Ay en el mar movimientos naturales, como en cuerpo grave, que corre a buſcar el centro, ſiguiendo las concavidades de la tierra. I del propio modo es natural movimiento aquel, que todo el mar Oceano haze corriendo, deſde el Oriẽte al Ocaſo, imitando el movimiento de todo el orbe, como las eſtrellas, i Planetas con ſus eſferas: porque aunque no le haze como cuerpo grave, le haze como inferior ſubordinado, i por eſſo obediente a los movimientos del primer mobil: porque, ſegun Ariſtoteles, todo cuerpo inferior ſigue los ſuperiores. Por eſtas, i otras razones ay en eſte paraje que dize el Poeta (i es entre la coſta, i el baxo, llamado de la Iudia) un Cabo, q̃ llaman de las Corrientes, porque la tienen alli

A tal las aguas àzia acà, que ſe vẽcia con grandiſsima dificultad aquel paſſo: pues alfin puede alli mucho màs ſin comparacion la fuerça del agua, para hazer bolver atras las naves, que toda la de los vientos para llevarlas adelante, por màs que lleven metidas todas las velas: antes ſerà peligro evidente no calarlas, i no obedecer a aquel movimiento vehementiſsimo. Barros alli: *Na qual paragem por cauſa das grandes correntes andaram, ora ganbando, ora perdendo, &c.* I antes deſto corrieron una peligroſa tormenta, que el
B Poeta de induſtria no refiriò aqui por deſcrivirla con toda la invencion que contiene el canto 6. adonde ſobre la venida de Baco al mar, la veremos gentilmente pintada. Deſpues della fueron a parar en los *Ilhèos chãos*, cinco leguas màs allà del de la Cruz, de que aì diximos. I ſoſpecho yo, que el no aver paſſado de alli Bartolome Diaz deviò tambien ſer parte el aver encontrado eſta dificultad. Del Euripo refiere ſemejante propiedad a eſta de las corrientes Pomp. Mela lib. 2. cap. 7. *Adeò immodice fluens, ut ventos etiam ac plenis velis navigia fruſtretur.* Ruegoos agora,
C que veais la invencion poetica con que en eſſotra eſtancia ſe vence eſta corriente.

LXVII.

Era mayor a força em demaſia,
ſegundo para tràs nos obrigava,
do mar, que contra nos ali corria,
que por nos a do vento que aſſoprava:
Injuriado Noto da porfia
em que co'o mar, parece, tanto eſtava,
os aſſopros esforça iradamente
D com q̃ nos fez vencer a gram corrẽte.

ERa con demaſia mayor la fuerça del mar que alli corria contra noſotros, que la del viento que por noſotros en nueſtro favor ſoplava, ſegũ nos obligava a bolver para atras. Noto injuriado de la porfia, en que, parecee, ſtava tanto cõ el mar, airadamente esforçò los ſoplos, cõ que nos hizo vencer la gran corriente.

¶ *Era mayor a for. &c.* Lo que contienẽ eſtos quatro verſos, es lo que diximos al fin de eſ-
E ſotra nota. Però noteſe de curioſidad, i deuda a tan felice ingenio, el deſahogo cõ que eſtà dicho, que a la verdad en eſtos lances ſe quilata el ſaber en eſte genero. Era (dize en verſo con eſta propia facilidad que lo digo en proſa) mucho mayor la fuerça de aquella corriente que venia contra nueſtras naves, que la del viento que ſoplava en favor dellas: la gracia ſe queda en los verſos.

¶ *Injuriado Noto da porfia, &c.* Finge agora el Poeta valientemente, que el viento enfadandoſe de ver, que el agua podia mas que el cõtra las velas que el iva favoreciendo, i tomãdolo en

caſo de pundoñor, ſe airò, i alentò de ſuerte, que la venció, i paſſaron adelante. Veamos agora una imitacion bien eſcondida en Virgil. En. 3. Celeno avia vaticinado a Eneas, que paſſaria peligros en otros parajes: però en ellos acudiole Boreas mas favorable, i paſsolos ſin daño.

Cōtra iuſſa monēt Heleni Scyllā, atq; Charybdim
Inter utramque viam lethi diſcrimine parvo,
Ni teneant curſus, certum eſt dare lintea retro.
Ecce autem Boreas anguſta à ſede Pelori
Miſſus adeſt: vivo praetervehor oſtia ſaxo, &c.

Aſsi acà acudio Noto, i paſſaron ileſos. La verdad es, que eſto fue milagro, i que Dios queria q̃ deſta vez ſe deſcubrieſſe la India por eſtos mares; porque deſpues nunca alguna embarcacion nueſtra, de las que en grandeza excedieron, no ſolo eſtas del Gama, ſino todas las del mundo cō grā diſtancia, oſò paſſar por alli. I por eſſo el Poeta no pretendio con eſta invencion, de que Noto a peſar deſſa dificultad invencible hizo paſſar las naves, otra coſa que daros a entender que fue milagro, i obra de aliento divino: i luego por deſviarſe de la verdad, como Poeta, introduze eſſe viento, i finge eſſa competencia de fuerças, i hazele aparecer triunfante de la otra parte. I aſsi và reviſtiendo ſiempre los caſos con las ficciones; i quando alguno ſe vè ſin ellas, es variado, o elegido de propoſito por parecerſe a las de los Autores que imita, i en particular Homero, i Virgilio, con que a un miſmo tiempo ſon verdades, i parecen fabulas: como en la eſt. 63. hemos obſervado. Eſto ſirve para los que dizen, que el Poeta ſe atò a la verdad deſnuda, contra lo que mandan las leyes del Poema heroico, aviendolas el obſervado con la deſtreza que hemos advertido en otras ocaſiones, i principalmente en el juizio deſte Poema. Però es meneſter que veamos ſi ay algun miſterio en eſtar aqui el Noto antes, que alguno de los otros vientos, forcejando por paſſar las naves: i no ay duda que eſtà con miſterio, i es, que deſde q̃ ellas paſſaron del Cabo de Buenaeſperança, quedaron con las popas al Auſtro, de donde derechamente ſopla el Noto, i por eſſo el es que ſe enoja aqui, i haze paſſar las naves: i todo quiere dezir, que tuvieron rezio, en popa el viento, i por eſſo paſſaron. Cō eſte propio cuidado lo uſarà el Poeta en la eſt. 73. i en el c. 6. la 77. i en la 90. Veanſe.

LXVIII.

Trazia o Sol o dia celebrado
em q̃ tres Reys das partes do Oriente,
foram buſcar hũ Rey de pouco nado,
no qual Rey outros tres ha juntamēte:
Neſte dia outro porto foy tomado
por nos, da meſma jà contada gente,
num largo rio, a o qual o nome demos
do dia em que por elle nos metemos.

A TRaìa el Sol el celebrado dìa en que tres Reyes de la parte del Oriente fueron a buſcar un Rey nacido de poco, en el qual ay juntamente otros tres. Eſte dia fue tomado por noſotros otro puerto de la miſma gente, en un largo rio, al qual dimos el nombre del dia en que nos metimos por el:

¶ *Trazia o Sol o dia celebr. &c.* Dize, que paſſava eſto el dia de la Feſtividad de los Reyes, en el qual fueron a ſurgir en el puerto de un rio a que llamaron de los Reyes, por averle hallado en eſſe dia dellos. El termino de, *traia el Sol el dia* B *celebrado, &c.* es frequente en el Poeta, canto 2. eſtanc. 62. deſte 68. Aſsi dio principio a un ſoneto Speron Speroni.

Ecco che il Sol portando il ſacro giorno
Che in terra nacque il Re del ciel ſuperno.

¶ *Reys a parte do Oriente.* Dizen algunos, que hablando el Gama en la miſma parte del Oriente, parece devia dezir, *Reyes deſta parte del Oriēte.* Acudan los curioſos a lo dicho en la eſtanc. 14. i que ſe dirà en la 5. del canto 8. Iuan de Barros Dec. 3. lib. 7. cap. 11. Refiere por hiſtorias, i informaciones hechas en la India, que en Coulā C eſtava un Templo, obra de un diciplulo de S. Tomè: i que en el eſtava el ſepulcro de la Sibila Indica, por cuya amoneſtacion del Nacimiento de Chriſto partieron eſtos Reyes a viſitarle: i q̃ uno era de Ceilā, i ſe llamava Perimal, i paſsò a Maſcate a ajuntarſe con los dos; i que truxo a la Sibila la imagen de la ſantiſsima Virgen Madre, por averle ella pedido mucho le truxeſſe ſu retrato, el qual eſtava en el ſepulcro con la Sibila. Veaſe lo dicho en la eſt. 49. del c. 7.

¶ *Nado*, por nacido: oy no lo uſan los politi- D cos de Portugal; la gente campeſtre ſi: para que ſe vea, q̃ no todo lo mas llegado al Latin es mejor; pues *nado* màs correſponde a *natus*, que nacido. Tambien pudo el Poeta dezirlo por la razó que hallareis en la eſt. 9. del c. 8.

¶ *No qual Rey outros tres ha juntamente.* Algunos quieren arguir deſte lugar, que el Poeta ignorava la doctrina Chriſtiana: porque el dezir, q̃ en aquel Rey (entiende Chriſto) avia otros tres, es hazer, ſeis, o a lo menos quatro perſonas en la Santiſsima Trinidad. Locura es penſar, que el Poeta no ſabia, que la Mageſtad divina eſtà en tres Perſonas que tienen una ſuſtancia, Padre, Hijo, Eſpirituſanto; i que de cada una dellas ſe E puede contemplar con triplicidad. Del Padre no reſpetando màs de a el miſmo; i eſta contemplacion es de los Serafines; I reſpetando al Hijo que del procede, i con el ſe une, i eſta es de los Cherubines. I reſpetando al Eſpiritu, que procede de ambos, i con entrambos ſe une, i eſta es de las Poteſtades. I que deſte modo ſe puede cōtemplar con triplicidad del Hijo, i del Eſpirituſanto: porque ay nueve maneras eſpiritus contēplativos a ver la luz, que ſolamente ella a ſi propia ſe vè enteramente. Però de qualquiera deſ-

tos

tos modos que ſe contemple qualquiera de eſſas divinas Perſonas, nunca ſe hazen màs de tres, i eſſas tres nũca dexan de ſer una; i en eſſa una ſon eſſas tres, ſin que eſſa una ſea otra diferente deſſas tres juntas, o de cada una ſola: no ſiendo toda via Hijo el Padre, ni Padre el Hijo, ni el Eſpiritu ſanto alguno dellos, ſino el Padre deſtinto del Hijo, i del Eſpiritu, i el Hijo deſtinto del Eſpiritu del Padre, i el Eſpiritu deſtinto del Padre i del Hijo; i cada uno Dios, ſin que pueda entenderſe que ay tres Dioſes, ſino que un Dios reſulta de todos tres. Eſta inefable ſuerte de junta ſe ſe llama Trinidad; i eſſo entendiò el Poeta, diziẽdo, *juntamente*. Como ſi dixera; no hablando deſta junta, es uno, i hablando della juntamente, es trino; o ay otros dos que hazen tres, i todos tres hazen eſſe uno: i deve conſtruirſe el verſo aſsi: *No qual Rey juntamente outros* (que ſon Padre, i Eſpiritu ſanto) *ba tres*: o aſsi: *No qual Rey outros; tres ha juntamente*, haziendo puntuaciõ entre el *otros*, i el *tres*: I ſin tantas eſcuſas es claro, que eſte modo atiende, no a la eſſencia, ſino al numero: i que ordinario eſtilo es dezirſe: Yo tẽgo una caſa en tal calle, i en tal tengo otras dos. Tambien pudo el Poeta hablar aqui con el miſterio del nombre de Dios, que es Geova, pues ſiẽdo el ſu imagen, i ſiendo Dios Trino, las letras del ſon quatro, porque la quarta buelve a repreſentar el Hijo en quanto Hombre: aſsi acâ el dezir que en eſte Rey ay otros tres, es hazer eſſe nõbre Geova por eſſas razones, i dezir, que es uno i trino. I claro eſtà, que un Chriſtiano, bien diciplinado, i docto, como lo fuè el Poeta, eſſo entiẽde, i eſſo enſeña, i eſſo dize.

¶ *Rio ao qual o nome demos do dia, &c.* El nõbre de aquel dia fuè de los Reyes: eſſe dieron a aquel rio, en que entraron eſſe dia; por memoria dellos, i de la entrada; i vino a ſer eſto en 6. de Enero de 1498. como lo dize Barros en eſſe lugar citado. Antes deſte puerto queda la coſta de Natal a que ellos dieron tambien eſte nombre, por aver paſſadola el dia de Navidad, como lo hallareys en Barros alli.

LXIX.

Deſta gente refreſco algum tomamos,
e do rio freſca agoa; mas com tudo
nenhum ſinal aqui da India achamos
no povo com nos outros quaſi mudo.
Ora vè, Rey, quamanha terra andamos
ſem ſair nunca deſte povo rudo;
Sem vermos nunca nova, nem ſinal
da deſejada parte Oriental.

Deſta gente tomamos algun refreſco, i freſca agua del rio: però con todo, ninguna ſeñal hallamos aqui de la India en el pueblo caſi mudo con noſotros. Aora vè, Rey, quanta tierra

A anduvimos ſin ſalir nunca deſte pueblo rudo: ſin ver jamàs ſeñal o nueva de la deſſeada Oriental parte.

¶ *Deſta gente refreſco algum tomam, &c.* Llegados al rio de los Reyes hizieron aguada, i tomaron mantenimientos: però la gente de aquella tierra tambien, como la de las otras ya paſſadas, no fue entendida de los navegantes, ni los entendiò: i aſsi proſeguia ſu viaje confuſamente no hallando nuevas de la India.

¶ *Povo com nos outros quaſi mudo*: Porque no entendiẽdoſe era lo miſmo para los nueſtros, como ſi fuera mudo, i aun lo parecia, pues caſi to
B do lo que ſe hablaron fuè por ſeñas, que ſon las lenguas de los mudos. Finalmente aſsi mal enentendidos fue un ſoldado a la poblacion; i allà tan bien recibido, que el ſeñor della muy acompañado (todos veſtidos de pieles) vino a viſitar la flota: i con paz buena eſtuvo alli el Gama cinco dias; i por eſſo llamò a aquel lugar Aguada de buena paz. Barros alli.

¶ *Ora vè, Rey, &c.* Provoca a admiracion al Rey, con repreſentarle lo mucho que anduvierõ ſin encontrar ſino peligros, i gente en que no ſe
C podia deſcubrir una buena noticia para alivio. Alli Barros. *Tendo tanto navegado ſem achar mais que negros barbaros, &c.*

¶ *Povo rudo.* Pueblo rudo, por todos eſſos negros, mal inclinados, i que no ſe entendian. I buelve el Poeta a acordarnos, con hazer que el Gama otra vez aqui ſe acuerde de ſu peregrinacion, que uſa con cuydado la figura Periferia, de que diximos alfin de la eſtanc. 23.

LXX.

Ora imagina agora quam coytados
D andariamos todos, quam perdidos;
de fomes, de tormentas quebrãtados,
por climas, e por mares nam ſabidos:
E do eſperar comprido tam canſados,
quanto a deſeſperar jà compelidos,
por ceos nam naturais, de qualidade
inimiga de noſſa humanidade.

E EA, imagina agora quan cuitados andariamos todos, i quan perdidos de hambres, i quebrãtados de tormentas, por no ſabidos climas, i mares: i del largo eſperar tan canſados, quanto ya compelidos a deſeſperar, por los no naturales cielos de calidad enemiga de nueſtra humanidad.

¶ *Ora imagina, &c.* El Gama continua en la pretenſion de traer el Rey al conocimiẽto de ſus trabajos, padecidos en el viaje: i dizele que conſidere, que tal andaria de perplexidad, i aſſomos de perdicion, viendoſe correr tãtas tierras, i mares, ſin noticia del remate de ſu viaje: padeciendo hambre, tormentas; experimentando en la ſa

lud

ſud la variedad de tantos climas eſtraños: que todo caſi reduzia a deſeſperar de conſeguir el intento.

¶ *Quam coytados*. Pienſan algunos, que eſte *coytados* es baxo: Cuytado de quien cuyda tan cuytadamente. No es ſino alteza de eſpiritu Poetico, tal, como el deſte valentiſsimo hombre. Es la propia voz una imagen ſingular de las calamidades i miſerias paſſadas que ſe pretenden exprimir.

¶ *Por climas, e por mares nam ſabidos*. Barros alli diò todo el verſo, *Em mares, e climas nam ſabidos*. Es clima una parte de la tierra, i del ayre, que ſe llama region, en que principalmente aya diferencia de la cantidad del dia, o poco, o mucho; como es aver en eſta diez horas de dia, i en eſſotra diez i media, o onze, &c. i para los cuerpos humanos la mudança deſtos climas es peligroſa; i tanto màs quanto fuere màs la diferencia dellos.

¶ *Por ceos nam naturais*. Es uno de los mayores peligros a que ſe expone la ſalud humana: i con eſſa ponderacion ſe admira Oracio de los que por ningun interes hazen tal mudança, lib. 2. od. 16. —— *Quid terras alio calentes*
Sole mutamus? Sobre el eſtilo de cielos por climas ſe vea en la eſt. 51. del c. 1.

¶ *De noſſa humanidade*. Eſta humanidad aqui vale naturaleza: por eſſo dixo antes, *por cielos no naturales*, que de otra manera vendria a ſer yerro, en que mi docto Poeta no pudo incurrir: porque mucha gente vive por aquellos climas cõ ſalud en ſu humanidad; però no nueſtra naturaleza, o complexion, ſinò la de aquellos a que Dios providamente la dio medida conforme a las calidades de lo que habitan. I por eſſo de ordinario cada uno en ſu patria, por mala que ſea, tiene mas ſegura la ſalud que en la eſtraña, por mas q̃ ſea buena: i aſsi notorio es, que la mudança de la naturaleza ſiempre fue peligro; i el bolver a ella ſiempre fuè reparo. El Raton (perſuaden poderoſamente los Apologos) hablando con la Rana, que le prometia buena vida en los charcos, luego le reſponde, que ſon opueſtos a ſu naturaleza. Homero Batrachomiomachia: *Quomodo autem amicum facies me in naturam nihil ſimilem?* Por mejor tenemos el temple de Eſpaña que el de la Etiopia, para la conſervacion de la vida: i todavia los que paſſan negros de Etiopia a Eſpaña ſiẽpre ſon aſſaltados del temor de la mudança, i de la perdida de la haziẽda: porque muchos ſe mueren en llegando: i llamaſe a eſto *provarlos la tierra*: ſin embargo de ſer mejor; que eſſo es para noſotros, mas no para ellos compueſtos al temple de la ſuya. I por todo eſſo no ay que eſpantar ſi al Gama ſe le muriò gente, ſino como no ſe le muriò màs. Buelvo al uſar de humanidad por naturaleza, excelentemente executado por Iuan de Mena, hablando de la Reyna doña Maria, para dezir que obràra mucho ſi ſe bolviera de muger en varon. Es en la copla 76.

Si fuera trocada ſu humanidad
Segun que ſe lee de la de Ceneo, &c.

LXXI.

Corrupto jà, e danado o mantimento,
danoſo, e mao ao fraco corpo humano
e alem diſſo nenhum contentamento;
que ſe quer da eſperança foſſe engano:
Cres tu que ſe eſte noſſo ajuntamento
de ſoldados, nam fora Luſitano,
que duràra elle tanto obediente,
por ventura, a ſeu Rey, e a ſeu Regẽte?

EL ya corrupto i dañado mantenimiento dañoſo, i malo al flaco humano cuerpo: i ademàs deſſo ningun contento, que ſiquiera fueſſe engaño de la eſperança. Crees tu, que ſi eſte ajuntamiento nueſtro de ſoldados no fuera Portugues, duràra el, por vẽtura, tanto obediente a ſu Rey, i a ſu Regidor?

¶ *Corrupto jà, e danado o mantim. &c.* Proſigue el Gama en deſcrivir los trabajos padecidos, i agora ſe acuerda de los mantenimientos, q̃ de podridos davan menos ſuſtancia que enfermedad: i en medio deſſo ningun alivio por otro algun lado con que ſe pudieſſen engañar. I luego aſſegura al Rey, que ſi aquella compañia no fuera Portugueſa, de quien es natural la obediencia a ſus ſuperiores, ya ſe huvieran levantado contra el para bolverſe, o hazer lo que quiſieſſen, por librarſe de tales trabajos.

¶ *Corruto mantimento*. Aſsi en la eſtanc. 97. del c. 6. Aqui es a imitacion de Virgilio lib. 1. *Tum cererem corruptam*. I en el 3. refiriendo en el a Dido ſu navegacion: *Subito cum tabida mẽbris corrupto cœli tractu, &c.* Ya en el 3. de la Georg. *Hinc quondam morbo cœli miſeranda coorta eſt tempeſtas*. Porque de lo proixo del viaje, i de los mantenimientos corruptos procediò enfermedad: la de los nueſtros aparece en la eſt. 81. Es el verſo copiado de Barros en el lugar que irá al fin de la eſt. 82.

¶ *Que ſe quer da eſperança foſſe engano*. Galanamente dicho, que ſeria un engaño de la eſperãça para con ellos qualquier alivio entre tantos trabajos: i que ni eſſe pequeño alivio, o engaño huvo. Es termino frequente en el Poeta: mucho en ſus rimas: un lugar de la Eleg. 2.

Vivia ſoſſegado na triſteza,
E ali nam me faltava um brando engano.

Aqui aun eſtà mas felizmente uſado.

¶ *Cres tu que ſe, &c.* Enſeña el Gama los quilates de la obediencia Portugueſa al Rey; i dezirle, que ſi no fuera eſſo, ya ſe huvieran todos levãtado cõtra el, inſtigados de tales miſerias. El pẽſamiento del Poeta ſiempre es doble. Por eſſo es cierto, que alude agora aqui a lo que en eſto

peca

peccaron algunas naciones, levantandoſe cõtra ſus Capitanes por no poder ſufrir las incomodidades, por donde ellos los llevavan en alcãce de algun hecho glorioſo: i en particular pica a los Caſtellanos, que no ſobre más de un año de navegacion, i verſe morir los unos a los otros horriblemente, a poder de miſerias, como acá, ſino con un mes deſobedecieron al pobre Colon; queriendole matar ſi no ſe bolvia, no le coſtando menos aplacarlos en el mar para cõſeguir el deſcubrimiento, que el aver conſeguido de los Reyes Catolicos que le embiaſſen a el. I lo miſmo ſucedió al gran Fernando de Magallanes, quando paſsó a deſcubrir el Eſtrecho. Però conviene advertir, que la gente que llevaron eſtos dos famoſos Heroes, era de la eſcoria, i ſingularmente la que llevava el Colon eran hombres perdidos, que ſe embiaron con el, como accion que ſe tenia por vana, para que ſe acabaſſen de perder: i aſsi procedieron conforme a ſu inſtituto: porque la gente Caſtellana, i toda la Eſpañola es dotada deſta virtud de la obediencia a ſus mayores, aunque la Portugueſa ſe ſeñale en ella.

LXXII.

Cres tu que jà nam foram levantados
contra ſeu Capitam ſe os reſiſtira,
fazendoſe Piratas, obrigados
de deſeſperaçam, de fome, de ira?
Grãdemẽte por certo eſtam provados,
pois q̃ nenhum trabalho grande os tira
de aquella Portugueſa alta excellẽcia
de lealdade firme, e de obediencia!

CRees tu que no fueran ya levantados contra ſu Captitan, ſi los reſiſtiera, haziendoſe piratas obligados de deſeſperacion, de hambre, i de ira? Grandemente eſtan provados por cierto, pues que no los quita ningun gran trabajo de aquella alta excelencia Portugueſa, de lealtad, i obediencia firmes.

¶ *Cres tu que jà nam for. &c.* Dize, que ya ſe huvieran levantado contra el ſin dúda, haziendo ſe Piratas por huir de la hambre, i encuentros baſtantes a hazer deſeſperar, ſi no fueran Portugueſes. I que con eſte viaje acabaron de apropiarſe las virtudes de lealtad, i obediencia, purificandolos en ellas el criſol de tan deſmedidos trabajos.

¶ *Cres tu?* Eſta repeticion añade nervios a lo dicho. Deſta obediencia en Portugueſes ay exẽplos, tantos en numero, i tan raros en grandeza, que es mejor dezir ninguno: i más quien và con intento de no exceder de lo preciſo para declarar el Poeta.

¶ *De deſeſperaçam, de fome, de ira.* Homero Vliſ. 12. *Non eſt improbior res altera ventre moleſto.* Arioſto c. 5. eſt. 40. de los cinco.

Che non e coſa che piu preſto chiama
A ribellarſi un campo che la fame.

I de la hambre ſingularmente nace la ira i deſeſperacion que el Poeta añade. Agora añado, que eſta eſtancia, i las dos antecedentes ſe ocaſionaron de la verdad, i deſte lugar de Bar. Dec. 1. lib. 5. cap. 1. *Tres navios com 160. homens caſi todos doentes de novas doenças; de que muytos falecerão com a mudança de tam varios climas, diferẽça de mantimẽtos, mares, perigoſos com fome, ſede, frio, e temor que mais atormenta que todas as outras neceſsidades; obrar nelles tanto a virtude da cõſtancia, e preceyto de ſeu Rey, que poſpoſtas todas eſtas couſas navegaram tres mil legoas; e contenderam com tres, ou quatro Reys, tam diferentes em ley, coſtumes, e linguas, ſempre com vitorias de todas as induſtrias e enganos da guerra que lhes fizeram.*

¶ *Obediencia.* Veaſe lo que diremos ſobre la eſt. 148. del cant. 10.

LXXIII.

Deyxando o porto enfim do doce rio,
e tornando a cortar a agoa ſalgada,
fizemos deſta coſta algum deſvio
deytando para o pego toda a armada:
Porque ventando Noto manſo, e frio
nam nos apanhaſſe a agoa da enſeada,
que a coſta faz ali daquella banda
donde a rica Sofála o ouro manda.

DExando alfin el puerto del dulce rio, i bolviendo a cortar la agua ſalada, hizimos algũ deſvio deſta coſta, echando toda la armada para el pielago: porque ventando, ſoplando el manſo i frio Noto, no nos cogieſſe la agua de la enſenada que la coſta alli haze, de aquella parte donde manda el oro la rica Sofala.

¶ *Deyxando o porto enfim, &c.* Dexando al fin aquel puerto del rio, a que llamaron de los Reyes, bolvieron a ſu viaje, apartandoſe un poco de las coſtas, por evitar el peligro de una enſenada, adonde el mar ſe dilata, i ſe retira con tanta violencia, que ſi coge algun baxel, le çoçobra.

¶ *Doce rio.* La agua no es dulce, ni nadie entendio nunca tal; ſolamente ſe dize dulce a diferencia de la ſalada: i aſsi agua dulce no ſuena mas de agua no ſalada, i juntamente freſca, pura, i apetecible. Todos los doctos uſarõ en eſte ſentido, del dulce, o ſemejantemente. Virgil. lib. 3. *Linquebant dulces animas.* Oracio od. 1. *Dulce decus meum.* Nueſtro Poeta en muchos lugares: cant. 4. eſt. 91. en eſte la 92. en el 9 la 90. I aſsi todo lo que Fernando de Herrera dize acerca deſto, por defender (como ſi fuera meneſter) aq̃l lugar de Garcilaſſo en ſu Egl. 2. *El agua dulce deſta clara fuente*: fue más codicia de erudito, q̃ neceſsidad de comento.

Tal-

¶ *Porquè ventando Noto.* La razon de ſoplar agora aqui eſte viento antes que otro, ſe puede ver al fin de las notas a la eſtanc. 67. que aì la dimos, deſcubriendo el cuydado i ciencia del P.

¶ *Nam nos apanhaſſe a agoa da enſeada, &c.* Eſte ſeno, o enſenada, de que ya diximos arriba el peligro, ſe llama el Parcel de Sofala, Barros Dec. 1. lib. 4. cap. 4. *Sentindo Vaſco da Gama, q̃ as agoas o apanhavam para dentro, temeo ſer enſeada, &c. e por fugir do perigo, paſſou ſem ver a povoaçam de Sofala, tam celebrada por cauſa do muyto ouro, &c.* Ya veys que el Gama es quien aqui eſtà hablando. Preguntan algunos: i quien le dixo que Sofala era rica de oro, por comercio, ſi el en eſte punto confieſſa no aver ido allà: I en las eſtancias paſſadas que no entendiò palabra de toda la gente de aquella coſta? Conviene ſaber; que de mucho deſtas tierras ſe tenia noticia por tierra: i que el Gama eſtà hablando en Melinde, i aſsi avia ya paſſado por Moçambique, i Mombaça, i Quiloa, a do tuvo noticias baſtãtes; como vereys en la eſtancia 54. del cant. 1. aviendo el Poeta, como tal, començado el Poema por la llegada a Moçambique: i por eſſo aì adelante eſtancia 84. fenece la relacion de ſu viaje, con dezir, que llegaron a Moçambique, ſin que diga lo que alli paſsò, por averlo dicho allà, como veremos ſobre la propia eſtancia.

¶ *Donde a rica Sofala o ouro manda.* Dize, q̃ la enſenada eſtà en aquella coſta, i parte que mãda oro a Sofala: i aſsi la conſtrucion es, *de aquella banda que embia* (eſſo es manda) *el oro a la rica Sofala*: porque por comercio lo traen a ella los negros de aquella coſta: i el texto aſsi derecho ſuena, que Sofala es la que embia el oro, ſiẽdo la que le recibe. I aunque en Portugues para dezir, *a la*, ſe ponen dos *aa*, o una aſsi *à*, i el Poeta en ſu original lo uſa, por averſe quedado aqui la *a* ſimple, quedava dudoſo el entendimiento: i en ninguna de las ediciones que ſe le ſiguieron, ſe emendò eſto: ſeñal de que no fuè conocido de los que emendarõ otros lugares ſin neceſſidad; aunque otros con ella.

LXXIIII.

Eſta paſſada logo o leve leme
encomendado ao ſacro Nicolao,
para õde o mar na coſta brada, e geme
a proa inclina de hũa, e de outra nao:
Quãdo indo o coraçam q̃ eſpera, é te-
e que tanto fiou de hũ fraco pao, (me,
do que eſperava jà deſeſperado,
foy de hũa novidade alvoroçado.

PAſſada eſta enſenada, luego el leve timon encomendado al ſacro Nicolao, inclina la proa de una i otra nave, para donde el mar grita, i gime en la coſta; quando el coraçon que eſpera, i A teme, i que tanto fiò de un flaco palo, yendo ya deſeſperado de lo que eſperava, fuè alboroçado de una novedad.

¶ *Eſta paſſada logo o, &c.* Aviendo paſſado la enſenada de Sofala, bolvierõ a poner las proas a la coſta, de que ſe avian deſviado por el peligro dicho en la eſt. 73. Quando ſubitamente ſe les ofrecio una novedad, que los redimiò de la deſeſperacion que ya avian concebido.

¶ *Logo o leve leme encomend. &c.* Conſtruid eſte texto, i hallareisle galaniſsimo: aſsi: *Luego el ligero timon inclinò la proa de una i otra nave para donde el mar gime en la coſta*: porque el timon B es los ojos de las proas: van ellas para donde el las lleva. En Portugues ſe llama *leme*, deve ſer de *limus, a, um*, coſa que ſe atravieſſa: i de *limo*, verbo que vale lo propio que *iungo*, i de *limon*, ſobre que eſtriva i juega la puerta: que todo eſto ay en el timon; atraveſarſe a una i otra parte; eſtar junto al vaſo; i eſtribar el en ſu juego.

¶ *Encomendado ao ſacro Nicolao.* Se dexa ver deſte lugar, que aun los marineros Portugueſes no conocian Dioſcoros, o Santelmos, de que tratamos en la eſtanc. 18. por Abogados en el C mar; i que uſavan de S. Nicolas, que oy no veo tomar en la boca; aunque he navegado poco, i puede ſer que ſe uſe. En la vida deſte Santo ſe lee, que viendoſe caſi perdidos unos navegantes llamaron por èl; i el acudiendo tomò el timon, i los librò del peligro, governando la nave: de que reſultò ofrecerſele el timon en la marineria; i reſulta lo que dize el Gama, que encargaron del al Santo. I eſto es, que como deſeſperavan ya de hallar lo que buſcavan, i no ſabian por donde, ni âzia donde ivan, ſino governandoſe por el ſonido del mar, que eran ſeñas de que ſe rompia en algu- D na playa, invocaron el Santo, para que ſiendo el Piloto los libraſſe de tanta ignorancia, confuſiõ, i deſconſuelo. I no fuè en vano, porque navegãdo poco, vierõ inſperadamente lo que dirâ la eſtancia ſiguiente, con que ſe animarõ a proſeguir. En el manuſcrito dize eſte verſo aſsi: *Invençam do ſagrado Nicolao.*

¶ *Brada, e Geme.* En todo el verſo parece ſe eſtà oyendo el propio mar al ir buſcãdo la playa, i romperſe en ella, con que forma dos ſonidos; i al de romperſe, que es grande, llama con propie- E dad, *brado*, que es ſonido grande en Portugues: i al de correr las olas a la playa, q̃ es ſonido mas callado, llama *gemido*, con otra tanta propiedad; ſobre eſto de dezir, que el mar llora, gime, o ſuſpira, veaſe lo que diremos en la eſt. 12. del c. 10. quedãdoſe agora aqui, Virgil. Georg. 1. *Ingenti vento nunc littora plangũt.*

¶ *Quando indo o coraçam, &c.* Tambien es meneſter conſtruir eſte texto aſsi: *Quando el coraçon q̃ eſpera, i teme, i q̃ tanto fiò de un leño, yendo ya deſeſperado de lo que eſperava, fue alboroçado de una novedad.* De la gran propiedad cõ que deſcribe el oficio del coraçon, diziendo que eſpera,

ra, i teme diremos algo ſobre un elegante verſo de la eſtanc.66. del cant.8. adõde el Poeta echò el contra punto a eſte dezir galan.

¶ *Que tanto fiou de hum fraco pao.* De un tenue palo fian los navegantes todo quãto ay que fiar, que es la vida. Iuvenal dixo en la Satira 12.

—— *Digitiſque à morte revulſus*
Quatuor, aut ſeptem ſi ſit laſtiſsima tæda.

Tomado de Anacarſis Filoſofo, que dixo que entre los navegantes, i la muerte, no avia mas de quatro dedos; porque a eſſo deviò eſtenderſe el grueſſo de las embarcaciones de aquel tiempo; que no era menos que mucho; i en el de Iuvenal ſer de ſiete, parece coſa exquiſita (o increible) pues lo encarece con ſuperlativo, como aì ſe vè. Oy las naves de la India de Portugal, que es la mayor fabrica maritima que conocen los hombres, tienen de grueſſo haſta tres palmos; i aſsi de quien và en ellas, eſto podiamos dezir que lleva entre ſi, i la muerte; pero como es cierto, q̃ rota alguna tabla de las de afuera, la nave ſe perderà, porque ſolamẽte aquellas reſiſten al agua, i ellas poco mas a menos tendràn eſſe grueſſo de quatro dedos, quedan en pie dos coſas; una lo q̃ dixo Anacarſis; i otra parecer increible lo que dize Iuvenal de los ſiete dedos; pues las mayores naves del mundo, que ſon las Portugueſas no los tienen. Aſsi que quatro dedos, poco mas à menos van entre los navegantes, i la muerte. Por eſſo no ha faltado quien los contaſſe en el numero de los muertos, i tambien de los locos. Vn ſabio dixo, que en ninguna parte ſe podia eſtar diziendo ſiempre el Reſponſo de los difuntos, ſino en un navio: *Memento mei Deus, quia ventus eſt vita mea*: porque ſiempre eſtan con la vida pendiente de viento los navegantes. Acalo Filoſofo (cuenta Plutarco) dezia: *Quando yo viere los pezes andar por la tierra, entonces irè a andar por el agua.* M. Poncio dixo, que ſolamente tres coſas hizo mal: paſſar un dia ſin ſer en ſervicio de la Republica: deſcubrir un ſecreto a una muger: i ir por agua a cierta parte, pudiẽdo aver ido por tierra. El Poeta en eſta ſentencia i verſo imitò a muchos Autores. El primero es Oracio lib.1. od.3.

Navis quæ tibi creditum
Debes Virgilium. Seneca en el Coro del acto 2. de Medea.

Audax nimium qui freta primus
Rate tam fragili, &c.
Animam levibus credidit auris;
Dubioq; ſecans æquora curſu
Potuit tenui fidere ligno
Inter vitæ, mortiſque vias
Nimium gracili limite ducto.

Todo eſſo dixo en un verſo nueſtro Poeta, ſiempre enemigo de la dilacion. Perſio: *Dolato confiſſus ligno.* Arioſto lib.7. *Tabularum compagibus ſe credidit.* Bien merecen los tales la maldicion del viejo de la eſt.102. del cant.4. Veaſe;

A por lo que de aqui ſirve allà; i de allà aquì.

¶ *De hum fraco pao.* La figura metonimia, poniendo la materia por la forma, o la parte por el todo. Oracio od.1. *Vt trabe Cypria, &c. Nauta ſecet mare*: Frequencia de todo Poeta que ſabe ſerlo.

¶ *Foy de hũa novidade alvoroçado.* Quando ivan aſsi rendidos a toda la mohina, por no ſaber adonde eſtavan, ni adonde ivan, ni tener alguna minima eſperança, o conocimiento de lo en que avian de parar, ſubito les apareciò la gente que
B veremos en eſſotra eſtancia. I en el ſuceſſo, i palabras ſe parece eſte lugar a aquel de Dante Purgat. cant.26. al ver otra gente eſtraña, quando no lo penſava. —— *Atteſo*

Ad altra novità che apparſe allhora.

El Taſſo Liber. cant.8. eſt.38. *Fui da miracol novo a ſè rivolto.* I no ay duda, que facilmente ſe dexa ver el horror en que andavan eſtos navegãtes; i quan alegre ſeria para ellos ver gente en barcos, coſa que no avian viſto deſde que ſaliero͂ de Lisboa.

LXXV.

C E foy, que eſtando jà da coſta perto,
onde as prayas, e valles bem ſe viam,
num rio, que ali ſay ao mar aberto,
bateis à vela entravam, e ſaiam.
Alegria muy grande foy por certo
acharmos jà peſſoas que ſabiam
navegar; porque entre ellas eſperamos
de achar novas algũas, como achamos

D Y Fue, que eſtando ya cerca de la coſta, adonde ſe vian bien las playas, i los valles, entravan i ſalian bateles en un rio que ſale alli al mar abierto, patente. Muy gran alegria, por cierto, fue el hallarmos ya perſonas que ſabian navegar: por q̃ eſperamos hallar entre ellos algunas nuevas, como realmente hallamos.

¶ *E foy, que eſtando jà, &c.* Veys aqui la novedad de que nueſtros navegantes ſe alboroçaron, como os lo empeçò a dezir al fin de la eſtãcia paſſada. I es, que ſin penſar deſcubrieron tierra, i vieron que deſde allà ſalian i entravan unos barcos; ſeñal que por alli ſe uſava navegacion, coſa que no avian viſto deſde que ſalieron de Liſboa; i por eſſo fue grande la alegria, perſuadien-
E doſe que alli avian de hallar nuevas de la India que buſcavan, i aſsi ſucediò.

¶ *Num rio que ali ſae.* Eſte rio es mas alla de Sofala 50. leguas.

¶ *Bateys à vela entrav. &c.* Barros alli. *Vendo entrar por elle hũs barcos com velas de palma, &c.* Semejantes a los que excelentemente deſcriviò el Poeta en las eſtancias 45. i 46. del cãto 1. que el Gama vio deſpues deſtos, porque era en Moçambique.

¶ Ale.

¶ *Alegria muy grande, &c.* Con Barros alli.

¶ *Entre elles eſperamos de achar novas.* Hallaron entre aquellos negros tan buenas nuevas, que deſſo ſe compuſo el nombre de aquel rio, como veremos en la eſt. 78.

LXXVI.

Ethiopes ſam todos, mas parece
que com gente milhor comunicavam;
palabra algũa Arabia ſe conhece
entre a lingoagem ſua que falavam:
E com pano delgado que ſe tece
de algodãm, as cabeças apertavam;
com outro que de tinta azul ſe tinge
cada hũ as vergonhoſas partes cinge.

TOdos ſon Etiopes: mas parece que comunicavan con mejor gente. Entre el lẽguaje que hablavan ſe conocia alguna palabra Arabiga. Con delgado paño, que ſe texe de algodon, apretavan las cabeças: con otro, que ſe tiñe de azul, ciñe cada uno las vergonçoſas partes.

¶ *Etiopes ſam todos, &c.* Dize, que los que aqui aparecieron todos eran negros, como los q̃ atras quedavan; pero parecian comunicar con gente de mejor trato: hablavan de modo, que ſe le entendia qual i qual palabra Arabiga: i lo demas del trage eſtà claro.

¶ *Etiopes ſam*: Que eran negros, como en la eſtanc. 62.

¶ *Parece que com gente melhor comunicavão.* Barros alli. *Vaſco da Gama ſoſpeytava que eſtes negros podiam ter comunicaçam com os Mouros, &c.* I aſsi el *gente mejor* atiende a la policia, trato, i comunicacion, en que los Moros ſon aventajados a otras naciones barbaras.

¶ *Palabra algũa Arabia ſe conhece.* Dexavanſe entender algunas palabras dellos, porque participava ſu lengua de la Arabiga, entendida del interprete Fernan Martinez, que luego abaxo nombrarâ el Poeta: i la cauſa de participar della, era la comunicacion de los Moros; como veremos en eſſotra eſtancia. Barros alli. *Algũs entendiam palabras do Arabigo, &c. que Fernan Martinz, &c.*

¶ *E com pano delgado, &c.* Semejante traje a eſte traian los de Moçambique, mas adelante; i que queda deſcrito en la eſtanc. 47. del cant. 1. por la invencion de que el Poeta ha uſado en començar deſde el medio del aſſumpto.

¶ *Que de tinta azul ſe tinge.* Barros en eſſe lugar: *Traziam ao redor de ſi panos de algodam tintos de azul.*

¶ *As vergonhoſas partes cinge.* Cõ Hom. Ilia. 2: *Proprias veſtes, &c. Quæque pudenda contegunt.* I quando deſcrive a Vliſſes en el lib. 18. deſnudandoſe para luchar con Iro.

At Vliſſes cinxit quidem pannis circumgenita-

A *lia.* Dante Inf. cant. 31. *Le vide inſin la dove appar vergogna.* Arioſto 10.

—— Quelle parti ignude.
Che ancor che belle ſian vergogna chiude.

Barros en otra ocaſion, Dec. 1. lib. 3. cap. 1. *As partes vergonhoſas eram cubertas com panos pintados, &c.* Derramò el Poeta eſtos lugares por las eſtancias 37. del c. 2. i 37. del 7. i en eſſa del 2. huviera de quedar algo deſto, mas por ſer aquella nota larga, lo reſervamos para acâ. Sobre la voz *verguehça*, en la 7. del 8. El Poeta como ſe detuvo en la pintura de negros ſemejantes en

B eſſe lugar citado del c. 1. paſsò el pinzel ligeramente por eſta, i todavia eſtà buena.

LXXVII.

Pella Arabica lingoa que mal falam,
e que Fernam Martinz muy bẽ entẽde,
dizem q̃ por naos q̃ em grãdeza igualã
as noſſas, o ſeu mar ſe corta, e fende:
Mas que là donde ſae o Sol, ſe abalam
para õde a coſta ao Sul ſe alarga, e eſtẽ
C e do Sul para o Sol; terra onde avia (de
gente, aſsi como nos, da cor do dia.

POr la lengua Arabiga que hablan mal, i què entiende bien Fernan Martinez, dizen que aquel mar ſe hiende, i corta por naves que igualan en grandeza a las nueſtras, o las nueſtras a ellas. Però que allâ a donde ſale el Sol, ſe mueven para donde la coſta ſe eſtiende, i alarga al Sul: i del Sul para el Sol: tierra adonde avia gente del color del dia, aſsi como noſotros.

¶ *Pella Arabica lingua, &c.* Entendidos los

D negros por Fernando Martinez, aſsi mal como hablavan, ſe ſacô en limpio que dezian, que por aquellos mares corrian naves, como las del Gama: i que venian del Oriente àzia el Sur, i al cõtrario: i que ſus dueños eran blancos. Advierto, que Damian de Goes dize en el cap. 36. que eſte lengua, o interprete ſe llamava Martin Alõſo: i refiere algunas coſas con variedad de lo que dize Barros.

¶ *Muy bem entende.* Barros en otra ocaſion por otro Interprete, Dec. 1. lib. 3. cap. 5. *A lingoa Arabia. &c. Pedro da Covilham, que a ſabia muy bem.* Tan gran coſa era ſaber uno alguna lẽgua de las remotas, que ſe nombrava por admiracion. Galeno different. polſi. lib. 2. *Bilinguis*

E *olim quidã dicebatur, eratq; res miraculo mortalibus, homo unus duas exactè linguas tenens.* Mas deve ſer *exactè* cabalmente, como Fernan Martinez, que por eſſo es memorado del Poeta, i no como algunos, que apenas han olido el Griego, quando ya no eſcriven en otra lengua, ſin entenderla. Yo ſiempre me admirarè de que en eſta edad en que tanto ſe preſume, de que dexa atras la paſſada en ingenio, i ciencia, aviendo mâs ocaſion

ſion para eſſo que en ella, ſe halle apenas un hõbre que ſepa una lengua eſtraña, hallandoſe entõces algunos para valerſe dellos en ſemejantes ocaſiones. Veys ai a Pedro de Covillã, i Fernã Martinez, i otros muchos en Portugal: dadme oy uno en toda Eſpaña que entienda eſſa lengua: aviendo entonces tan poca comunicacion con los eſtraños; i aviendo oy tanta. O preſumpciõ, o ceguedad! A lo menos yo no puedo dexar de reirme, de quien eſcriviendo en ſu naturaleza, eſcrive en otra lengua que no ſea la ſuya primera, i deſpues la Latina. Eſtos dias ſalen libros de Portugueſes en Caſtellano, i algunos troços de Caſtellanos en Portugues, que vienen a ſer en ningũna lengua: i aſsi cada uno dellos imagen de la obra de Babel en que ſe hallaron todas las lenguas ſin entenderſe. Procede eſto de no conocer, que raro ſerà el que fuera de ſu lengua hablare con ſeguridad: a lo menos Ovidio no lo fiava de todo ſu ingenio, i eſtudio. Oygaſe eſte diſtico de la Eleg. 7. del lib. 5. de Triſtib. pues aun duda ſi acierta en la ſuya, por eſcribirla entre la eſtraña.

Ne tamen Auſoniæ perdam commercia linguæ
Et fiat patrio vox mea tuta ſono.

Diran algunos, que devieramos obſervar eſta doctrina que enſeñamos. Reſpondemos con el propio Ovidio alli miſmo.

Nec dubito quin ſint, & in hoc nõ pauca libello
Barbara: non hominis culpa, ſed iſta loci.

Siempre eſcribimos fuera de la patria, adonde no corre nueſtra lengua; i para eſcribir en la agena hemos trabajado mucho. Los que aqui vamos cenſurando; ni trabajan en eſto, creyendo ſer coſa que ſe viene de valde, ni en las niñas de los ojos de ſu patria es juſto que ſe nieguen a ſu lengua. Obras tenemos eſcritas en la nueſtra, que ningun interes haſta agora nos hizo paſſar en la eſtraña, eſperando que algun dia ſe lograràn ſin nota. Eſta tuvimos por preciſamente neceſſario que fueſſe en Caſtellano, por lo mucho que ſe deſſea entender bien eſte Poeta en eſta mayor parte de Eſpaña. Deſto màs largo al fin del prologo. I bolviendo a nueſtro camino. Al Comentador excelente de Iuan de Mena llamaron Griego, porque ſabia aquel lenguaje: i lo que es màs, fue llamado Griego el Emperador Adriano, ſolo por ſaberlo, ſin reſpetarſe en eſſo a que fueſſe, como era, ſeñor de Grecia. Hallaremos eſte nueſtro Interprete en la eſtancia 64. del cãto 1. i en la 78. del 2. todo en ocaſiones deſpues deſta: i la cauſa diximos al arriba, i diremos en la eſtanc. 85.

¶ *Naos que em grandeza igualam as noſſas.* Dixeron aquellos negros; que corrian por alli naves tan grandes como las que llevava el Gama. Eſto tiene dos entendimientos. Las naves que el llevava, no eran tan grandes como las que oy uſan los Portugueſes: i aſsi no ſe ha de entẽder, que las de los Moros eran como eſtas, ſino

A como aquellas: o que ſi las dellos lo ſon oy, fuerõ tambien creciendo con el tiempo, como las de Portugal, cuya grandeza reſultò de averſe experimentado, que era ella meneſter para ſufrir tan poderoſos mares. Las que llevò el Gama agora eran tan pequeñas, que llamandoſe muy grande, en reſpeto dellas, una que deſpues llevò Iuan de Nova, no excedia ella de 400. toneladas, ſegun Bar. Dec. 2. lib. 3. cap. 1. i deſpues ſe hizieron de màs de 1500. para que ſe vea como todo empieça por pequeñez, por màs que ſea grandiſsimo adelante.

B Veaſe deſto en la eſt. 4. del c. 9. i en la 64. El aſir nueſtro Poeta deſta informacion de uſo de naves màs que de otras, fue por imitar à Homero, quando Vliſſes 7. hallò en Minerva disfraçada la noticia de q̃ uſauã los Feuſes grandes embarcaciones. *Navibus celeribus hi conconfiſsi velocibus undam magnam per tranſeunt.*

¶ *O ſeu mar ſe corta e fende.* El eſtilo de que ſe hiende la agua, es de Anacreonte, tocando la fabula de Iupiter en Toro al llevar a Europa. *Et findit ungula undas.* El de nueſtro Poeta, diziendo que ſe corta, i hiende, es aluſion al prepa-

C rar madera para qualquiera coſa, que ſe haze en dos maneras; o a lo largo, que ſe llama hender, ò a traves, que ſe llama cortar: i por eſte eſtilo viene a dezir que cruzavan aquellas naves aquellos mares, paſſando de una parte a otra. Barros alli. *Dizendo que contra o naſcimento do Sol avià gente branca, que navegavão em naos como aquellas, as quais viã paſſar para baxo, e para cima.*

¶ *Mas que là donde ſae o Sol ſe abalam para onde, &c.* Dan ſeñas de la parte de donde eran eſtas naves que por alli curſavã; i viene a ſer deſde el Oriente para el Sur; (eſſo vale *là donde ſae o Sol para a coſta, que ao Sul ſe alarga*) i deſde el Sur para el Oriente, eſſo vale *do Sul para el Sol.* Por los que van deſde el Oriente al Sur, ſe deve

D entender los de la Coſta de la India de puertos de Moros; como Dabul, Dio, i otros (eſſas ſon las partes de donde ſale el Sol) q̃ principalmente curſan para Ormuz, i en grandeza compiten oy ſus naves con las de Portugal, mas no en la forma, pompa, fabrica, garbo, i ligereza, i menos en lo fuerte. Por las que van del Sur al Oriente (eſſo es del Sur para el Sol) ſe entenderà las de Dachem, i otros Reynos circumvezinos que en ellas comunican ſus haziendas a los puertos del Eſtrecho de Meca, por donde ay gente blanca (eſſo es del color del dia) porque los Turcos, i Arabes

E de que ſe puebla eſſe eſtrecho, ſon blancos como noſotros. Ver lo q̃ diximos ſobre la eſt. 63 del c. 1. I la razon de q̃ eſtos negros tuvieſſen conocimiento de la navegacion, i de la lengua Arabiga, era el tratar con eſtos Moros, i Turcos, que por alli llegavan a traer, i llevar haziendas. I aſsi queda ſacado en limpio, que la navegacion en vaſos grandes era muy antigua por aquellas

partes, no excediendo dellas: i que los mares q̃ los Portugueſes navegaron de nuevo, ſin que los huvieſſe navegado otra gente, ſon deſde Lisboa haſta Sofala.

¶ *Gente da cor do dia.* Para dezir gẽte blãca, ya queda uſado del P. en la eſt. 7. adõde diximos lo q̃ era meneſter para eſto. Veaſe. Caſtañeda li. 1. cap. 5. dize, q̃ cõ eſtos Gẽtiles venian a tratar los Moros de la India, i del mar roxo: i deſcribe las naves, q̃ por alli curſavan, ſin clavazon de hierro, ni cubierta, q̃ vienen a ſer las de Meca, como ai diximos: i en el cap. 6. hablando del color deſſos Moros: *Eram brancos aſsi como os noſſos.*

LXXVIII.

Muy grandemẽte aqui nos alegramos
com a gẽte, e cõ as novas muyto mais:
pellos ſinais que neſte rio achamos
o nome lhe ficou dos Bons ſinais:
Hum padram neſta terra alevãtamos;
que para aſsinalar lugares tais
trazia alguns; o nome tem do bello
guiador de Tobias a Gabello.

MVy grandemẽte nos alegramos aqui cõ eſta gẽte, i mucho màs con las nuevas. Por las ſeñales buenas q̃ hallamos en eſte rio, le quedò el nõbre de las Buenas ſeñales. En eſta tierra levantamos un padron (q̃ traìa algunos para ſeñalar tales lugares) Tiene el nombre del bello guia de Tobias a Gabelo.

¶ *Grãdemẽte nos alegramos, &c.* Virgil. lib. 3. *Miſtoq; ingens exorta tumultu lætitia.* Oracio ſat. 5. lib. 1. quando refiere otro viaje en que encuẽtra a Virgilio, Plocio, i Varo en Sinueſſa. *O qui complexus & gaudia quanta fuerunt!*

¶ *Com a gente, e cõ as novas muyto mais.* Eſta alegria de ver eſta gente, i hallar eſtas ſeñales de la India, ſe correſpõde con la q̃ Eneas, i los ſuyos tuvieron quando diviſarõ los cavallos blancos, teniẽdolos por ſeñal de felicidad, lib. 3. *Quatuor hic primum omen equos in gramine vidi.*

¶ *Hũ padràm.* Entiendeſe una Cruz alta: aũ en muchas partes ſe llama Padron. Bien ſè q̃ tãbien ſuele ſer padrõ qualquier coluna cõ alguna inſcripciõ. Però las colunas de q̃ uſaron los Portugueſes en eſtos deſcubrimiẽtos, fuerõ Cruzes, i màs Cruzes, q̃ ſon ſus colunas verdaderas. Ver deſto en la eſt. 73. del c. 8. Barr. alli. *Aqui pos o Padram S. Rafael dos q̃ levava para eſte deſcubrimento.* I declarando la forma deſtos Padrones, Dec. 1. lib. 3. cap. 3. *Padrã de pedra de altura de dous eſtadios de home, &c. e em cima no topo hũa Cruz de pedra embutida cõ chũbo, &c.* Và el P. imitãdo a Virgil. quãdo Eneas refiriẽdo ſu viaje haſta Cartago, dize, q̃ en el primer lugar q̃ tocò en paz, evãtò una ciudad q̃ llamò de ſu nõbre, en cuyo lugar pone eſte padrõ, i ſu nombre: i yo me obligo q̃ valia èl màs q̃ eſſa ciudad, i que fuè mas dificil de levantar. —— *Et littore curvo Mœnia prima loco. &c. Æneadaſq; meo nomen de nomine fingo.* I adelante quando paſſarõ a Cãdia, fundando la ciudad Pergama.

Ergo avidus muros optatæ molior urbis,
Pergameamque voco.

¶ *Nome tẽ, &c.* Llamò el Gama a eſte Padrõ S. Rafael (ſino es, q̃ ya los q̃ el llevò llevavan del Reyno ſus nombres pueſtos por los Reyes.)

¶ *Do bello guiador de Tobias.* Bella perifraſis deſte Angel. Si el P. imitò a Dante venciole: porque haziẽdola del propio, Par. c. 4. dize: *Et l'altro che Tobia rifece ſano.*

¶ *A Gabello.* Quiſo el viejo Tobias embiar ſu hijo Tobias a Gabelo en Rages, ciudad de los Medos, a cierta cobrãça; i permitiò Dios q̃ le acõpañaſſe eſte Angel. Pag. ſacra en Tob. cap. 11.

LXXIX.

Aqui de limos, caſcas, e de oſtrinhos,
nojoſa criaçam das agoas fundas,
alimpamos as naos, que dos caminhos
lõgos do mar, vẽ ſordidas, e immũdas.
Dos hoſpedes que tinhamos vezinhos
com moſtras apraziveis, e jocundas,
ouvemos ſempre o uſado mantimẽto,
limpos de todo o falſo penſamento.

AQui limpiamos las naves (q̃ vienẽ ſordidas, i inmũdas de los largos caminos del mar) de los limos, algas, caſcaras, i oſtiõzillos: vaſcoſa criaciõ de las hõdas aguas. De los hueſpedes q̃ teniamos vezinos, cõ jocũdas, i apazibles mueſtras, huvimos ſiẽpre el mantenimiento uſado dellos, limpios de todo falſo penſamiento.

¶ *Aqui de, &c.* Hallãdoſe en buẽ puerto, i entre buena gẽte deſcãſaron, i en el deſcanſo ſe entretuvierõ en dar carena a las naves, limpiandolas: i los naturales cõtinuarõ en ſu buẽ trato, proveyẽdoles de lo neceſſario ſin mala ſoſpecha, miẽtras alli eſtuvieron.

¶ *De limos, caſcas, e de oſtrinhos, nojoſa criaçã das aguas fundas, alimpamos as naos q̃, &c.* Noteſe la elegãcia, i la grãdeza, i la propiedad cõ q̃ el P. aqui hablò de materia baxa i ſordida, expreſſando cõ rara limpieza de poeſia eſſa ſordidez en los dos verſos; i luego en los otros dos el aliviar las naves deſſe embaraço. Como dixerã Hom. i Virgil. cõſaltados, aquella vaſcoſidad pegañoſa criada en el mar, ſino aſsi: *Nojoſa criaçam das agoas fundas?* Barros alli. *Aqui quis dar pendor aos navios por virem muy çujos.*

¶ *Limos, caſcas, oſtrinhos.* Como la agua del mar es grueſſa, viene cõ la cõtinuaciõ a engrudar (digamoslo aſsi) las naves, i a eſto ſe van aſiendo las inmũdicias maritimas, que tambien ſon en ſi pegañoſas: por eſſo el Poeta pintarà a Triton ſem-

ſembrado deſtas miſmas coſas en las eſt. 17. 18. del c. 6. Limos ſon unas hojas, llenas como de babazas, caſcas ſon cortezas, o caſcaras de pezes de concha; Oſtriños, animalejos menores que oſtra, o oſtion. Deſtas, i ſemejantes coſas venian impedidas las naves por la longitud del viaje: i para q̃ puedan correr ſe limpian.

¶ *Sordidas, e immundas.* Parece q̃ lo uno, i lo otro ſuena una miſma coſa, q̃ es *ſuzias*. Alguna diferencia ay todavia entre eſtas dos vozes, de la qual no me quiero valer. Valdrème ſolo de q̃ en Padres de la latinidad hallo, q̃ ſordido vale avariento: i es boniſsimo para eſta ocaſiõ: porq̃ la nave ſuzia deſtas vaſcoſidades maritimas (ſirve aì el inmundas) es avarienta (aqui el ſordida) del navegar: eſto es del correr liberalmẽte por el agua, porque la impide el curſo eſſa inmundicie.

¶ *Ouvemos ſempre.* El ſiempre denota tiẽpo; i fue que ſe detuvierõ alli un mes, para reſtaurarſe de lo paſſado, i tomar aliento para lo futuro.

¶ *Limpos de todo o falſo, &c.* Dudo ſi los navegãtes eſtavã limpios de pẽſar q̃ los negros erã falſos, ſi los negros de ſerlo: i puede ſer todo.

LXXX.

Mas nã foy, da eſperãça grãde, e immẽſa
q̃ neſta terra ouvemos, limpa, e pura
a alegria; mas logo a recompenſa
a Ramnuſia com nova deſventura.
Aſsi no ceo ſereno ſe diſpenſa;
com eſta condiçàm peſada, e dura
naſcemos. O peſar terà firmeza;
mas o bem logo muda a natureza.

PErò no fue limpia i pura la alegria que huvimos en eſta tierra, de la grande i inmenſa eſperança: antes la recompenſa luego la Ramnuſia con nueva deſventura. Aſsi ſe diſpenſa en el ſereno cielo. Nacimos con eſta peſada i dura condicion. Tendrà firmeza el peſar: però el bien luego muda la naturaleza.

¶ *Mas nam foy, &c.* Explicareis los quatro verſos, ordenando el texto aſsi. Però no fuè limpia i pura la alegria, que tuvimos aqui con la grandeza de la eſperança q̃ encontramos de llegar a la India; porq̃ luego ſe nos añadiò el cõtrapeſo de una deſgracia. Ordẽ del cielo, q̃ nos echa al mũdo cõ la cõdicion de q̃ en el no lograremos guſto perfeto; i que en los daños experimẽtaremos mayor conſtancia que en los bienes. La deſgracia veremos luego aì abaxo.

¶ *Ramnuſia.* Es lo miſmo que Nemeſis: i llamòſe aſsi de Ramnunte, lugar de la Region Attica, adonde tenia culto. Su imagen con un freno en la mano: por eſſo el Poeta en ſus Rim. Egl. 1.

Nemeſis moderada, juſta, e dura
Hum freyo lhe eſtà pondo, &c.

Por ſer la moderadora de las demaſias: i como

A los navegantes ſe hallavan agora aqui con ſobra do guſto, dize el P. que eſtà Dioſa moderadora ſe lo quiſo aguar con un diſguſto; porque vinieron a enfermar, i morir alli algunos.

¶ *Aſsi no ceo ſereno, &c.* Penſamiento de la eſt. 51. del c. 4. i de la 3. del 7.

¶ *Com eſta condiçam, &c.* El Alamanni en ſu Cultura lib. 2. —— *Il cielo*
Con queſte condition n'ha poſti in terra.

El lugar Caſtellano que truxe a otro fin en la eſt. 94. del c. 3. *Con eſta ſon nacidos condicion.*

B ¶ *Mas o bem logo muda, &c.* El mal es firme; el bien mudable. Si la erudicion ſe huvieſſe de poner, llevada deſtas moralidades, a desbalijar los Santos i Filoſofos, ſeria nunca fenecer eſtas notas. Ello es eſcuſado: i mas diziendolo el P. de modo que no ay màs q̃ deſſear. Bar. alli. *Por eſte prazer não ir puro ſem algũ deſcõto de trabalhos, por eſpaço de hũ mes q̃ ali eſtiverã adoeceo muyta gẽte, e morreo algũa.* No ay duda q̃ el P. ſe acordò deſte mal, de q̃ alli murierõ algunos de los navegãtes (q̃ cierto fue horrible, como luego veremos) porq̃ no q̃daſſe por imitar a Virgil. quãdo finge ſemejante miſeria, padecida de los Troyanos deſpues que llegaron al puerto de Candia. Veaſe allà abaxo.

C

LXXXI.

E foy, que de doença crua, e fea,
a mais que eu nunca vi, deſampararam
muytos a vida, e em terra eſtranha, e
os oſſos para sẽpre ſepultàram. (alhea
Quem averà que ſem o ver o crea?
Que tã disfosmemẽte alì lhe inchàrã
as gingivas na boca, que crecia
a carne, e juntamente apodrecia.

D I Fuè, que de enfermedad la màs cruel, i fea que yo vi, deſampararõ muchos la vida, i en tierra agena ſepultaron para ſiempre los hueſſos. O quien avrâ que lo crea ſin verlo? Que les incharõ tan disformemente las enzias en la boca, q̃ crecia la carne, i juntamente ſe pudria.

¶ *E foy, que de doença, &c.* El mal que alli padecieron fue crecerles las enzias en la boca, de modo que no cabian en ella, i al miſmo punto ſe pudrian: i no hallando modo de curarſe morian.

¶ *Doença crua, e fea.* Boniſsimamente llama a aquella enfermedad cruel, i fea: cruel, porque

E no avia remedio contra ella, i el que uſauan, era cortar cruelmente la carne: fea, porque creciendo tanto las enzias, hazian deformidad grãde en la boca, i en el roſtro. I por eſſo vino el P. en ſus redondillas, en cõtrario deſta enfermedad, a hallar otra hermoſa; porque dize a una dama enferma deſta manera:

E digovos de verdade
Que a ſaude anda envejoſa

Dever eſtar tam fermoſa
Em vos eſſa enfermidade.

Y lo me obligo q̃ le dio eſta credito a las coplas. Veanſe todas que ſon galaniſsimas.

¶ *Deſampàraram muytos a vida.* De ambas maneras dezimos: Deſamparar la vida, o ſer deſamparado della: en lugar de morir.

¶ *E em terra eſtranha os oſſos para ſempre ſepultàram.* Mueſtra el P. con eſta ponderacion afectuoſa, de quedar ſepultados en tierra agena, el juſto ſentimiẽto que deve tenerſe, i que injuſta i fieramente no tienen algunos, de acabar fuera de ſu patria, como enemigos della. Mucho ſe nos ofrecia que dezir: però ya diximos que ſi huvieſſemos de tender la erudicion al compas que nos haze eſte Poeta, ſeria no hallar fin. Baſte apuntar, que ponderan los Santos que Adan fue ſepultado en el miſmo en que Dios le formò: i que aunque eſto fue para moſtrar, entre otras coſas, que el nacimiento es la muerte, tambien fuè para verſe, que ſe ha de procurar morir en la patria, i que eſſo es felicidad. Moſtraronlo tambien los muchos que no muriendo en ella, a ella mandaron ſe llevaſſen ſus hueſſos. Veaſe lo que diremos en la eſtancia 83. i diximos en la 65. del canto 4. que todo ſirve aqui. Imita el Poeta en eſte verſo a Virgilio lib. 5. que entra exclamãdo tambien ſobre el irſe Eneas para Italia, dexãdo parte de ſu gente en tierra agena.

Proh ſcelus! Ecce etiam Troianis matribus actis
Excuſsit fœde puppes, & claſſe ſubegit
Amiſſa ſocios ignotæ linquere terræ.

I en el 9. quando la madre de Eurialo le llorava muerto. *Heu terra ignota, &c.*

I tambien imita aquel epitafio de Domicio Toranio, que por imagen de mayor ſoledad dixo en el, q̃ avia acabado fuera de ſu patria. *TAM LONGE A PATRIA.* I con eſta miſma feneciò nueſtro P. ſu ſoneto 100. que es epitafio de uno que ſe muriò en el mar de Abaſsia. *Tam longe da ditoſa patria minha.* Tambien ſe dolia deſto de murir en tierra agena Antioco. Machab. 1. cap. 6. *Et ecce pereo triſtitia magna in terra aliena.*

¶ *Os oſſos para ſempre, &c.* En la eſt. 83.

¶ *Quem averà que ſem o ver o crea?* Pregunta con calidad de exclamacion, i al contrario; para hazer mas atentos los que eſcuchan, o leen, al referir una ſuerte horrenda de peſte. I es ni mas ni menos para imitar a Virgil. o a Eneas en dos lugares grandes; uno la deſcripcion de la ſanguaza podrida de Polidoro, ſaliendo de unas varas que cortava en aquella parte de Tracia lib. 3.

Horrendum & dictu video mirabile monſtrum:
Namq́; prima ſolo ruptis radicibus arbos
Vellitur: huic atro linquuntur ſanguine guttæ,
Et terram tabo maculant. Mihi frigidus horror
Membra quatit. &c. Otro refiriendo la peſte que diò ſobre ſu gente, entrada en Candia.
Et tandẽ antiquis Curetum allabimur oris, &c.

Veaſe, que no es poſsible copiar tanto. I tambiẽ
A le hallamos mucho parecer con los efetos de las mordeduras de animales venenoſos en la gente Pompeana por Africa, deſcritos de Lucano lib. 9. Acudan allà los curioſos.

¶ *As gingivas.* Las enzias. Ya diximos arriba que manera de mal era eſta; i en la eſt. ſiguiẽte ſe continua màs. Barros en eſſe lugar citado và refiriendo a lo largo eſte ſuceſſo, que es laſtimoſo; i mucho màs por la parte de no conocerſele entõces remedio tan facil, como era el de lavarſe mucho cõ çumo de limones, ſi alli los ay. Eſto me dixo un platico en eſte viaje, aviendoſe cogido alli
B el propiò mal: no ſe ſi es aſsi: i importa poco.

LXXXII.

Apodrecia com hum fetido, e bruto
cheyro, que o ar vezinho inficionava;
nam tinhamos ali medico aſtuto,
ſururgiàm ſutil menos ſe achava:
Mas qualq̃r neſte oficio pouco inſtru-
polla carne jà podre aſsi cortava (to
como ſe fora morta; e bem convinha
C pois que morto ficava quem a tinha.

PVdriaſe cõ un fetido, i bruto olor que inficionava el vezino ayre. No teniamos alli aſtuto Medico, i menos ſe hallava ſutil Cirujano. Però qualquiera poco inſtruido en eſte oficio, aſsi cortava por la ya podrida carne, como ſi fuera muerta: i bien convenia, pues quien aſsi la tenia quedava muerto.

¶ *Apodrecia com hum &c.* Podriaſe luego aquella carne que crecia en las enzias, con tal co-
D rrupcion, que erà inſuportable el mal olor. No aviendo Medicos, o Cirujanos, cada uno tomava eſſe oficio, i cortava ſin piedad.

¶ *Com hum fetido e bruto cheyro o ar vezinho inficionava.* De manera pinta aquel mal olor en eſtos dos verſos, que parece ſe eſcandalizan las narizes, al tiempo que ſe entretienen los oìdos, i ſe regala el juizio al leerlos. Las palabras embuelven las de Eneas lib. 3. deſcribiendo las peſtilenciales Harpias.

—— *Contactuque omnia fœdant*
Immundo; tum vox tetrum dira inter odorem.
Otro. —— *Subito cum tabida membris*
Corrupto cœli tractu, miſerandaque venit
Arboribusq́; ſatiſq́; lues, & lethifer annus
E *Linquebant dulces animas, aut ægra trahebant*
Corpora, &c. Pero pudo el P. imitar tambien a Tucidides lib. 2. en la peſtilencia. *Intus mox fauces, & lingua ſanguinolenta erant, ſpiritumq́; tetrum, & peſsimè olentem exhalabant.*

¶ *Nam tinhamos ali Medico aſtuto.* Medico es claro q̃ no faltaria, pues eſto ſiẽpre ſe lleva en las naves: però quiere dezir q̃ no tenian Medico tan perito, que baſtaſſe a atajar aquel mal, que
era

era baſtante a paſmar la ciencia. Todo imitando a Virgil. Georg. 3. a la poſtre, ſobre la peſtilẽcia que deſcribe en el ganado. *Quæſitæque nocent artes: ceſſere magiſtri, &c.* Tucidides en eſſe lugar citado arriba. *Tanta peſtilentia tantaque clades graſſata eſt, nam nec medici ſufficiebãt: curandi primum imperitia, &c.* Con que nos aſſeguramos más de que anduvo aqui el P. al eſcrivir eſto: i añadió al medico el epiteto de *aſtuto*, con gran propiedad: porque aſtucia vale cautela, o ſagacidad; i la medicina no es otra coſa que ſagacidad, i cautela con los males. I quando ſea en el ſentido riguroſo, de que aſtucia ſuele engaño, o treta, no eſtarà uſado con menor dicha; porque la ciencia del Medico tambien es eſto con la enfermedad; i a lo menos, no pocas vezes le es meneſter engañar los enfermos, para que reciban los medicamentos que reuſan: i aquello de dorar una pildora, i açucarar un xarabe, i una purga, no es otra coſa ſinó eſſos engaños, o aſtucias: i engañar la muerte, ſe llama al vivir de manera, que en virtud de la memoria de buenas obras, quede uno vivo deſpues de muerto: eſtilo que veremos uſado ſobre la eſtancia 37. del canto 8. Bien luego, dixo *aſtuto* el Poeta al Medico, por mas que algunos Medicos de los ingenios quieren que aya alteracion en el epiteto.

¶ *Sururgiam ſutil menos, &c.* Veaſe el cuydado; llamó al Medico aſtuto con la gran propiedad que advirtimos: agora con otra tanta llama ſutil al cirujano, como ya antes, o deſpues en ſu Ode 8. dixo tratando deſta ciencia: *Podaliria ſutil. &c.* Porque el buen Cirujano deve ſer ſutil, ligero, i no peſado de mano, que ay algunos que dexan de ſer Cirujanos, i ſon verdugos. Teniamos en Portugal uno, que ſin duda era ſutil, de manera que llegando cierto humor picante a dar a entender de otro, que era ſutil de manos ſin ſer Cirujano, dixo, que las tenia tan ſutiles como eſte. Pienſan algunos ſe dize Cirujano derivado de Chiron Centauro, inventor de la Chirurgia, de quien la aprendió Eſculapio Medico, conforme a las invenciones Griegas: i no es ſino de la palabra Griega Chirurgia, que vale aquel obrar de manos en las heridas. Antiguamente el Medico ſolo, exercitava todo lo que ſe uſa en la Medicina, ſiẽdo ſangrador, i Boticario, i Cirujano, i todo lo que toca a curar de qualquier coſa. Deſpues ſe dividieron los exercicios, i ſe quedó ſiendo la Chirurgia, una parte de la Medicina, no la menos noble; i luego de màs arte, i deſtreza; i el Medico con eſte nombre, que vale todas aquellas partes, aunque no exercita ſino la de mandar que eſſotros hagan: i a vezes ſabe menos el que manda, que el mandado.

¶ *Mas qualquer, &c.* Gran miſeria, verſe el enfermo en las manos de la ignorancia de ſu enfermedad. Barros en eſſe lugar arriba citado dize deſto. *Aſsi como crecia apodrecia, e cortavam*

A *nella, como em carne morta; o que procedia dos mantimentos corrutos.* Con eſto ultimo entró la eſtancia 71.

LXXXIII.

Enfim que neſta incognita eſpeſſura
deyxamos para sẽpre os cõpanheyros,
q̃ em tal caminho, em tanta deſvẽtura
foram ſempre cõnoſco aventureyros:
Quam facil he ao corpo a ſepultura!
B quaisq̃r õdas do mar; quaisq̃r outeiros
eſtranhos, aſsimeſmo como aos noſſos
receberam de todo o illuſtre os oſſos.

ALfin que en eſta incognita eſpeſſura dexamos para ſiempre los compañeros, que ſiẽpre fueron aventureros con noſotros en tal camino, i en deſventura tanta. Quan facil es la ſepultura al cuerpo! Qualeſquier olas del mar; qualeſquier montes eſtraños, aſsimiſmo como a los nueſtros, recibieron los hueſſos de todo iluſtre varon.

C ¶ *Enfim que neſta, &c.* Finalmente (dize) allí dimos ſepultura a los compañeros que tãtas miſerias àvian paſſado como noſotros, haziẽdonos paſſar la de verlos ſepultados tã lexos de nueſtra patria, ſin las hóras i ſitio ſagrado q̃ en ella uſamos: ſino unos echados al mar, i otros a la tierra ſin ceremonia, o põpa alguna. Aſsi acabaron muchos varones claros; aſsi los nueſtros: Tan facil es el acomodar un muerto.

¶ *Enfim q̃ neſta incognita eſpeſſura deyxamos para ſempre os cõpanheyros q̃, &c.* Toda la eſt. eſtà llena de laſtimas, afectos triſtes, ſoledades, i magoas por la perdida de los cõpañeros. Todo a imitacion de aquellos ſentimientos q̃ ſe apuntaron en la eſt. 65. del c. 4. i los de Vliſſes por ſus
D cõpañeros perdidos. *Vbi alij quidẽ omnes periere boni ſocij.* Hom. 7. i los de Eneas por Creuſa perdida al ſalir de Troya.

—— Namque avia curſu
Dum ſequor & nota excedo regione viarum
Heu miſero coniux fato ne erepta Creuſa
Subſtitit, erravit, ne via ſeu laſſa reſedit
Incertum ne poſt oculis eſt reddita noſtris.

I tãbien aq̃llo de quando Eneas dexó la Iſla Cãdia en que quedavan algunos compañeros. lib. 3. *Paucisq; relictis, vela damus, &c.* I ſobre todo và eſto en cõpetencia del ſentimiento de Eneas, muerto ſu padre en Drepano, cõ q̃ tãbien fenece ſu relaciõ como nro P. i deſpues acordãdoſe (lib. 6.) q̃ le avia ſido cõpañero en tantos trabajos, al
E hablar cõ la Sibila, dize: (q̃ es acà *Cõpanheyros,*) *et ille meũ comitatus iter, maria omnia mecũ, &c*

Finalmẽte el põderar, q̃ ſe quedaron en tierra ignota, o no conocida, por deſpertar la comiſeracion, es con puntualidad imitado de Virgilio, quando Eneas en los ultimos dos verſos del

lib. 5. llorava a Palinuro, q̃ caido al mar ſaldria desnudo a la playa agena, no conocida.

Nudus & ignota, Palinure iacebis arena.

No dexaremos de dezir, q̃ muriẽdo Paulo de Gama en eſte viaje, a la buelta, nos admiramos ſiẽpre de q̃ no hizieſſe el P. alguna hõrada memoria del, q̃ pudiera tener lugar en las profecias de Adamaſtor en eſte cãto, o biẽ de las de Tetis en el 10. en q̃ ſe quedàra tãbien imitãdo a Virgil. q̃ en el 5. haze q̃ Neptuno profetize la muerte de Miſeno, i Palinuro en el viaje. Mas pues el P. no lo hizo, aſsi deviò ſer mejor.

¶ *Quã facil he ao corpo a ſepultura!* Virgil. li. 3. en la boca de Anchiſes: *Facilis iactura ſepulchri eſt.* Mejoròlo mucho nro P. cõ aq̃l ſuperlativo, o poſitivo: i ſiẽdo cada dos verſos de los primeros quatro un gentil afecto, i repreſentaciõ de laſtima, ſe ſube todo de pũto en los otros quatro.

¶ *Quaeſquer ondas, quaeſquer outeyros.* En qualquier parte del mar, o de la tierra ocupa poco, i ſe echa a poca coſta un cuerpo difunto. I eſſa es la facilidad del ſepulcro, q̃ la vanidad humana en algunos dificulta tanto.

¶ *Aſsi meſmo como aos noſſos receberam de todo o illuſtre os oſſos.* Eſte lugar ſeparece a muchos varios. Primeramente el termino de como a los nueſtros, &c. huele a eſte de Virgil. Georg. 4.

Si verò (quoniam caſus apibus quoq; noſtros
Vita tulit) triſti languebunt corpora morbo.

Quiere dezir aqui mi P. q̃ qualquier mar, i qualquier tierra eſtraña, recibiò los hueſſos de qualquier varõ iluſtre, aſsi como agora recibiò los de la gẽte Portugueſa alli muerta: como ſi dixera: deſte propio modo carecierõ de ſepulcro grãdes hõbres. I la alegoria es, q̃ vivos no cabemos en ninguna parte; muertos nos ſobra facilmẽte qualquiera. Yo ſoſpecho q̃ el P. lo dixo cõ Tucidides lib. 2. en las obſequias celebradas por Pericles a los Ateniẽſes muertos: *Illuſtriũ quippè virorum omnis terra ſepulchrũ eſt.* I aun parece lo es menos la patria, ſegũ lo q̃ deziã los Iſraelitas a Moyſes, Exod. 14. quando los llevava a otra tierra. *Forſitan nõ erãt ſepulchra in Ægypto, ideò tuliſti nos, ut moreremur in ſolitudine.* Como ſi fuera màs facil la ſepultura en tierra agena. I lo de dar ſepultura a los cõpañeros, aſsi como ſe pudo, fuè imitar la q̃ Eneas diò a Polidoro en la playa de Tracia, lib. 3. i a Miſſeno lib. 5. i a ſu ama Caeta, lib. 6. Que todo lo và varriendo el P.

LXXXIIII.

Aſsi que deſte porto nos partimos
com mayor eſperança, e mor triſteza;
e pella coſta abaxo o mar abrimos
buſcãdo algum ſinal de mais firmeza:
Na dura Moçãbique enfim ſurgimos
de cuja falſidade, e ma vileza
jà ſeràs ſabedor, e dos enganos (nos.
dos povos de Mõbaça pouco huma-

A ASſi que nos partimos deſte puerto cõ mayor eſperança, i con mayor triſteza: i abrimos el mar por la coſta abaxo buſcando alguna ſeñal de màs firmeza. Alfin ſurgimos en la dura Moçambique, de cuya falſedad, i vileza mala ſeràs ya ſabidor, i de los engaños de los poco humanos pueblos de Mombaça.

¶ *Aſsi que deſ. &c.* Salierõ de aquel puerto, i rio de las Buenas ſeñales cõ màs eſperãça de llegar a la India de la q̃ traiã haſta alli, por las nuevas q̃ hallarõ en aquellos negros; i cõ mas triſteza de la q̃ truxeron haſta alli, no ſiendo ella poca, por ver ſe quedavan enterrados entre eſſa gente B barbara, i remota los cõpañeros: i navegando llegaron a Moçambique, i Mombaça, adonde fueron maltratados.

¶ *Deſte porto nos partimos, &c.* Siẽpre arrimado a Virgil. lib. 3. *Hanc quoq; deſerimus ſedẽ.* I caſi al fin: *Hinc Deprani me portus, &c.*

¶ *Com mayor eſperança, e mor triſteza.* Porq̃ fueſſe mayor la eſperãça i la triſteza, ya queda explicado. El modo es imitando a Hom. Vliſ. 9. quãdo Vliſſes relatando ſus trabajos a Alcinoo, aſsi pondera aquella alegria, i aquel dolor.

C *Hinc autem ex templo navigabimus dolentes*
Corde laeti ex morte charis amiſsis ſocijs.

¶ *Mayor, e mor.* Pocas comodidades deſtas da nueſtra lẽgua, i todas las de Eſpaña, a los Poetas, haziẽdo larga, o breve una palabra miſma; como muchas vezes es meneſter. Grandemente ſocorre la Italiana con vozes, q̃ no ſolo ſe dizen de dos maneras, ſino de tres, i quatro. Pareceſe eſte mayor i mor en un verſo, cõ el van i vano de Torcato en otro, que es en la eſt. 1. de ſu Liberata.

In van s'oppoſe, e 'n vano. Sobre la diferencia de mor, i mayor, diximos en la eſt. 38.

D ¶ *E pella coſta abaxo.* Ivan ſiguiendo la coſta que ſe llama de Melinde.

¶ *Na dura Moçãbique, &c.* Fuerõ a ſurgir en la Iſla, i ciudad de Moçambique, a q̃ llama dura, porq̃ no ſe rindiò aq̃lla gẽte a ninguna razõ, i por el mal hoſpedaje q̃ alli reciblò: deſcrito deſde la eſt. 45. haſta la 102. del c. 1.

¶ *De cuja falſidade, e mà vileza.* Habla el Gama por la pauta, q̃ para hablar deſta gẽte le puſo el propio Rey, cõ quiẽ habla, en la e. 86. del c. 2. i ſirve eſta advertencia a otra que hazemos allà.

E ¶ *E dos enganos dos povos de Mombaça, &c.* Las aſtucias q̃ los moradores de Mõbaça, màs abaxo de Moçãbique, uſaron con nueſtros navegantes, ſe ven deſde las tres eſtanc. ultimas del cant. 1. i en las primeras 18. del 2. i deſde la 25. haſta la 28. i en la 66. del miſmo. Lo uno, i lo otro dexa el Poeta de referir aqui, porq̃ para cõ los Letores, ya allà ſe queda; i para cõ el Rey de Melinde cõ quien eſtà hablãdo el Gama, porque era fuerça, q̃ tuvieſſe noticia de todo; ſiẽdo coſas ſucedidas en los cõfines de ſu Reyno por aquella coſta, de donde como a Principe ſupone q̃ corre ligeramẽte la nueva de novedades peregrinas en ſu tierra. I tambien, porque le avia embiado delan-

lãte uno de los Moros tomados en la eſt. 74. del c. 2. adõde por eſſo luego en la 74. dize, *q̃ el Rey ya ſabia, &c.* Veaſe aìlì, q̃ ſe explica la razõ por q̃ lo ſabia ya el Rey; q̃ viene a ſer la propia, porq̃ el P. o el Gama feneçè aqui la relació. I ſon buenas eſpeculaciones eſtas del cuydado de nueſtro P. para los q̃ oſan dezir q̃ eſcriviò ſin el. De manera, pues, q̃ el P. refiriò en el c. 1. i en el 2. el viaje haſta Melinde ſucintamente, como Virgil. el de Eneas en el lib. 6. haſta Cartago: i en eſte cãto le refiriò en perſona del Gama cõ particularidades, deſde Lisboa haſta Moçãbiq̃, aſsi como Virgil, 4. en perſona de Eneas a Dido. De ſuerte q̃ eſtà jugãdo Virgil. perenemẽte en eſta grande obra; i Homero ſi no juega tanto, aſsiſte mucho.

LXXXV.

Atè que a aqui no teu ſeguro porto,
cuja brandura, e doce tratamento
darà ſaude a hũ vivo, e vida a hũ morto
nos trouxe a piedade do alto aſſento.
Aqui repouſo, aqui doce conforto,
nova quietaçam do penſamento
nos deſte. E ves aqui ſe atento ouviſte,
te contey tudo quanto me pediſte.

HAſta q̃ aqui a eſte ſeguro puerto tuyo (cuya blandura, i dulce trato darà ſalud a un vivo, i vida a un muerto) nos truxo la piedad del alto aſsiẽto. Aqui repoſo, aqui cõſuelo dulce, nueva quietud del penſamiento nos diſte. I ves aqui ſi oìſte atẽto, te contè todo quanto me pediſte.

¶ *Atè que, &c.* Haſta que llegamos a tu puerto, a ti, i a tu animo Real i piadoſo, que todo fue baſtante a repararnos de tanta moleſtia; i lo era a bolvernos a la vida, ſi de todo vinieramos ya muertos. Ya te obedecì en cõtarte quanto deſſeaſte entender de noſotros.

¶ *Atè que aqui no teu ſeguro porto, &c.* Tomado de qualquier de los dos Maeſtros; o de ambos. El primero, quando Vliſſes 7. obedeciò al Rey Alcinoo en referirle ſu viaje. *Donec terræ veſtræ appulit ferens, vẽtuſq̃; & aqua.* El ſegũdo.

Perque undas ſuperante ſalo, perq̃; invia ſaxæ
Diſpulit huc pauci veſtris adnavimus oris.

Dizen los Troyanos a Dido, aportados allì ſobre grandes trabajos. I Eneas a ella tambien al fin de ſu relacion, lib. 3. *Hinc me digreſſum veſtris Deus appulit oris.*

¶ *Darà ſaude a hum vivo, e vida a hum morto.* Verſo entero de Garcilaſſo en la cancion 3. de la Eglog. 2. *A dar ſalud a un vivo, i vida a un muerto.* Por cierto benemerita fuè la mejor Lira Caſtellana, de ſer imitada de la mayor tuba Eſpañola: ſi biẽ eſte lugar no es de los mas finos de aquel dulciſsimo inſtrumento: ni aun quando para convenir un modo con otro, ſea mas propio *dar ſalud a un enfermo, vida a un muerto,* a que ſe in-

A clina Fernando de Herrera, cõ poca neceſsidad; porque eſtas correſpondencias no tienen ordinariamente mucho de lo grave, i ſi ſe uſan con frequencia, les ſobra lo pueril. I ſupueſto que Garlaſſo, i Camoens ſe fueron tras la hiperbole, yo ſiẽto que eſta es mayor, añadir ſalud al que la tiene, que no curar al que eſtà malo; que eſſo entẽdiò el uno diziendolo, i el otro copiandolo: ſin q̃ por eſſo quede excluido el otro entendimiento de Herrera, porq̃ el vivo allì ſe ſupone enfermo: i el eſcuſar la correſpondencia, es de mano maeſtra, q̃ ſiẽpre huye la afetacion. I ſi eſſo fuere me-

B jor, aì teneis a nueſtro P. q̃ aſsi lo dixo en la eſt. 110. del c. 10. *A doentes ſaude, a mortos vida.* Como el Veniero en el ſon. *Cangia prego, &c. Farmi ſan de egro, e vivo ancor di morto.* Bẽbo en aquellas afetuoſiſsimas eſt. fenece una aſsi:

Mal' accoglienza, il ſenno, e la virtute
Potrebbon dar al mondo ogni ſalute.

I puede ſer que con el lo dixo mi P. aunque tomaſſe aquel verſo a Garcilaſſo.

¶ *Nos trouxe a piedade do alto aſſento.* Veis aqui como el P. aſſegura lo q̃ deſcubrimos ſobre la eſt. 33. del c. 2. de q̃ repreſenta aquella Venus la piedad, i otras virtudes, i la mano divina, q̃ fue-

C rõ los Pilotos en eſte viaje. Porq̃ ſi allà finge que Venus llevò eſtas naves: i acà dize q̃ las llevò la piedad divina, neceſſariamẽte eſta piedad es aq̃lla Venus; i aq̃lla Venus repreſenta eſta piedad. Veaſe lo que allì ſe diſcurriò: i aqui en la eſt. 60.

¶ *Nos dèſte.* Aqui feneciò la relaciõ: i es remate grave (cõſiderelo el judicioſo) el no fenecer cõ fin de eſt. ni aun de verſo: q̃ ſi bien no imitò a Virgil. ni fenece eſſe verſo con el fin de la relaciõ de Eneas a Dido, imitole quando con la primera palabra de otro fenece el epicedio a Marcelo lib.

D 6. ad fin. aſsi:

His ſaltem accumulem donis, & fungar inani
Munere. Aſsi pues acà excelentemente.
Nova quietaçam do penſamento
Nos deſte.

¶ *Te contey tudo quanto me pediſte.* Cõ Hom. 7. al fin de un periodo de Vliſſes a Alcinoo: *Hæc tibi dolent licet verè dixi.* Aora bien. Quien no, dirâ q̃ los penſamientos, i algunas palabras deſta eſt. ſon ofrecidos de Boecio a nueſtro P. en la poeſia 10. del 3. de conſol?

Hic erit vobis requies laborum,
Hic portus placida manens quiete
Hoc patens unum miſeris aſylum.

Que es aqui, *No teu ſeguro porto, &c. Aqui repou-*

E *ſo, &c. Quietaçam do penſam. &c.* Todo lo reſolviò: todo lo imitò: todo lo dixo para guſtaros, para entreteneros, i para confundiros. Creedme.

LXXXVI.

Agòra julga, o Rey, ſe ouve no mũdo
gentes que tais caminhos cometeſſem.
Crès tu que tanto Eneas, e o facundo
Vliſſes, pello mundo ſe eſtendeſſem?

O ſou a'gum a ver do màr profundo,
por mais verſos q̃ delle ſe eſcrevelsẽ,
do q̃ eu vi, a poder de esforço, e arte,
e do q̃ inda hey de ver, a oitava parte?

AGora juzga, o Rey! ſi en el mundo huvo gentes, que acometieſſen tales caminos. Crees tu que tanto Eneas, i el facũdo Vliſſes ſe eſtendieſſen por el mundo? Olò alguno a ver del profundo mar (por mas verſos que ſe eſcriviesſẽ del) la otava parte de lo que yo vi, i de lo que aũ hè de ver a fuerça de arte, i de esfuerço.

¶ *Agora juzga, o Rey, ſe ou. &c.* Aviendo el Gama acabado ſu relacion, pide al Rey que juzgue, ſi todas las gentes que penetraron mucho; ſe pueden comparar con la Portugueſa en eſte viaje: i que deve creer que Eneas, ni Vliſſes, tan celebrados, llegaron ni a la otava parte deſte hecho.

¶ *Cres tu que tãto Eneas, e o facundo Vliſſes, &c.* Es cuydadoſiſsima advertẽcia, por moſtrar el Poeta que con lo referido en eſte canto, de la navegacion, ſatisfizo a lo que dixo en la eſtancia 3. del canto 1.

Ceſſem do ſabio Grego, e do Troyano
As navegaçoens grandes que fizeram.

I eſſos ſon Vliſſes, i Eneas, cuyas oſadias mandò callar, porque ſe levantavan otras mayores que todas: i deſpues de averlas referido; dexa al juizio del Rey, i de todos, que digã ſi ſon mayores: viendo que quando lo que de aquellas ſe refiere fuera verdadero, lo referido deſtas es deſigualiſſimo en cantidad de mares, i climas; i por eſſo miſmo en peligros i en trabajos. De manera, que eſtas verdades exceden aũ a las propias fabulas, como tambien afirmò en la eſt. 11. del cant. 1. I aſsi, ni entrò inchado de eſtilo, ni vano de propoſicion en la 3. que era lo de que le podia culpar la ley de Oracio alli traìda. Veaſe, i confieraſe con eſto; de que diremos algo mas en la eſt. 89. i en el c. 3. eſt. 12. i en el 4. eſt. 64. En eſte lugar imitò a Virgil. 6. quando Anchiſes deſpues de contar las maravillas de los ſuyos, dize lo que ſe hallarâ en la eſt. 96. del c. 10. adonde toca de juſticia.

¶ *Eneas, e o facundo Vliſes.* En la eſt. 3. del c. 1. puſo Vliſſes primero, reſpetando a las edades; aqui pone primero a Enas con atencion a, que lo referido en eſte canto es mas parecido a lo de Eneas, i mas imitado Virgilio.

¶ *Por mais verſos que, &c.* Mueſtra que Hemer. i Virgil. pretendieron con la copia, i elegãcia hazer grandes las coſas de ſus Heroes: i que con todo eſſo ſon menores.

¶ *A poder de esforço, e arte.* Pondera la diferencia de las acciones: allà fuerõ a poder de imaginacion fabuloſa: acà a poder de valor de contado. Veaſe ſi es poca la diferencia.

¶ *A oitava parte.* No es numero echado al ayre, ſinò de buen Contador. A'nde a las quatro partes del mundo; i como el Gama le iva dando una buelta, que es verlas todas; i lo que navegaron Vliſſes, i Eneas, apenas llega a ſer la de una, queda ſiendo la otava de lo que navegaron los Portugueſes; i ſi no os agrada eſto, tomãdolo ſolamente por la longitud de la navegacion, vendrà a ſer lo que dize el Poeta, que ni a la otava parte llegan las dos de Vliſſes; i Eneas a reſpeto deſta La de Eneas contiene tan pocas leguas, q̃ aun por los rodeos que le lleva Virgilio; no exceden de 640. porque de Troya a Conſtantinopla ay dos: deſde allì a Candia 200. deſde Candia a Cicilia 230. deſde aqui a Cartago 60. andadas dos vezes, porque bolviò a Cicilia: deſde donde haſta Roma ſon ciento. Vliſſes navegò mas lo q̃ và de Italia a Lisboa: i todo eſſo viene a ſer, poco mas a menos la otava parte de lo que navegarõ los Portugueſes. D. Garcia Coronel de Salcedo Cavallero del Abito de Santiago, que exerta eſtas letras con el talento q̃ es notorio, haze mas de eſpacio eſta cuenta de lo que navegò Eneas en ſus comentos a las Soled. de Gongora.

LXXXVII

Eſſe que bebeo tanto da agoa Aonia
ſobre quem tem contenda peregrina,
entre ſi, Rodes, Smirna, e Colofonia,
Atenas, Yos, Argo, e Salamina:
Eſſoutro q̃ eſclarece toda a Auſonia,
a cuja voz altiſona, e divina,
ouvindo o patrio Mincio ſe adormece,
mas o Tibre cõ o ſom ſe enſoberbece:

ESſe que tanto beviò de la Aonia agoa, ſobre quien tienen entre ſi peregrina contienda Rodes, Smirna, Colofonia, Atenas, Yos, i Salamia: eſſotro que a toda Auſonia eſclarece, a cuya altiſſona, i divina voz ſe adormece el patrio Mincio oyendola: pero el Tibre ſe enſobervece con el ſon:

¶ *Eſſe que bebeo tan. &c.* Yo os prometo que no les peſara a los dos Padres de la Poeſia Griega, i Latina de ver eſta eſtancia. Puede darſe caſo que ſe eſcrivan jamas de algun ingenio dos perifraſis tan llenos, tan hermoſos, i tan ſonantes: el primero de Homero, i de Virgilio el ſegundo? Yo bien creo que no. Dize el P. aqui (en perſona del Gama) Homero tan gran Poeta que iluſtra a Grecia, i Virgilio tanto, q̃ iluſtra a Italia, canten muy en hora buena, alaben, i exagerẽ las hazañas de ſus Heroes, Vliſſes, i Eneas: aprocienles trabajos que no padecierõ; peligros que no imaginaron; tierras, i Regiones eſtrañas; victos, i mares airados; monſtruos fieros, i horrores infernales; que todo eſſo a reſpeto de lo que paſſo mi Heroe Gama realmente, ſon coſas vanas, aunque fueran verdaderas. Tal es la explicacion deſta

deſta eſtancia, i de las dos ſiguientes, que todas A tres hazen una clauſula.

¶ *Eſſe que bebeo tanto da agua Aonia.* Belliſſimo dezir. Bevio mucho de la fuente poetica; en vez de: *Eſſe admirable Padre de la Poeſia.* Al pie de la letra con muchos grandes. Iuvenal:

—— *Aptuſque bibendis*
Fontibus Aonidum. Dante Purg. c. 2.
—— *Tu prima m' inviaſti*
Verſo Parnaſo a ber nelle ſue grotte.

Claudio Tolomei, ſoneto que empieçá: *Le crude, &c. Non ho de l' acque Aonie homai piu ſete.* B El nueſtro eſtancia 32. del cant. 1. *De quantos bebem à agoà de Parnaſo.* En ſus Rim. Eglog. 6. *A fonte de Parnaſo movè à ſede.*

¶ *Sobre quem tem contenda Rodes, Smir. &c.* Iuntó los nombres de las Ciudades, que ſe dize compitieron por apropiarſe Homero, al ſon del diſtico Griego, que refiere Gelio lib. 3. cap. 10.

Septem urbes certant de ſtirpe inſignis Homeri
Smyrna, Rhodos, Colophon, Salamin, Chius, Argos, Athenæ.

De manera, que las ſiete Ciudades que aì nombra, porfiaron ſobre hazer cada una ſu natural hijo a Homero: coſa vulgar. Però C gran coſa, que nadie le dieſſe nada vivo, i que todos le quiſieſſen muerto. I el querer entonces a ſemejantes hombres, i antes no, deve ſer porque ſe ven ya fuera del peligro de que les puedan pedir algo: que tal temor como eſte, harà apartar algunos llamados Principes, no digo yo de un Homero, mas de la propia ſalvacion; aunque deſta, conforme a la ſagrada Pagina, bien apartados eſtan ellos por la mayor parte. Veaſe para eſto la vida del Poeta, num. 27.

¶ *Eſſoutro que eſclarece toda Auſon. &c.* En eſtotros quatro verſos haze otra perifraſis de Virgilio, que àl propio Virgilio pudiera hazer embi D dia: cada verſo es un elogio elegãtiſsimo. I ſoſpecho que aviendo mejorado el modo, nos quiſo dar a entender, que tenia por mayor a Virgilio q̃ a Homero. No ay duda que lo es en muchas coſas: però no lo aviendo ſido ſin el, i ſiendo el primero, es meneſter caminar à tiento en eſtos juizios.

¶ *Eſclarece toda Auſonia.* Quiere dezir, iluſtra, honra, i haze ſoberana toda Italia, i toda la lengua Latina, que fue la ſingular de Italia, entẽdida por Auſonia: por ſer llamada aſsi una parte ſuya, de Auſonio hijo de Vliſſes, i Calipſo. Virgil. 12. *Sermonem Auſonij patrium, &c.* Ovid. Triſt. lib. 5. Eleg. 7. *Ne tamen Auſoniæ perdam* E *commercia linguæ:* entendiendo de la Latina. Dãte Purg. cant. 7. hablando la alma de Sordelo del propio Virgilio.

O gloria d'i Latin, diſse, per cui
Moſtrò ciò che potea la lingua noſtra!
O pregio eterno del loco ond' io fui!

¶ *O patrio Mincio.* Quiere dezir: rio de cuya margen era natural Virgilio: porque eſte rio que ſale del lago de Garda, corre por Mantua patria de Virgilio, i và a morir en el Po.

¶ *Se adormece.* El Mincio con la ſuavidad del canto de tal hijo ſe duerme. Eſtilo del Poeta cã to 10. eſt. 6. que entre los efetos del canto de la Sirena, dize fue uno, *adermecer os animais.* Del nombre del rio llamò Iuvenal a Virgilio, *Minciada,* aſsi: *Illos Minciadæ celebrat dulcedo Maronis.*

¶ *O Tibre com o ſom ſe enſoberbece.* Bien. El Mincio cae en dulce ſueño, oyendo a ſu natural que canta deſde Roma; i el Tibre ſe hallá ſobervio; porque le tiene en ſu orilla; i vè que la materia de ſu canto ſon todo glorias de Roma, que es gloria del propio Tibre que la atravieſſa: alfin ſobervio por verla cantada en ſi, i por verſe cantado en ella de tan ſublime voz, como la de Virgilio. Ello es verdád que el es ſonante, i divino: però tambien lo es, que el elogio deſtos quatro verſos, es divinamente ſonante.

LXXXVIII.

Cantẽ, louvẽ, e eſcrevã ſẽpre eſtremos
deſſes ſeus Semideoſes, e encareçam,
fingindo Magas, Circes, Polifemos,
Sirenas; que cõ o cãto os adormeçam:
Dem lhe mais navegar a vella e remos
os Cicones, e a terra onde ſe eſqueçam
os companheyros em goſtãdo o Loto,
demlhe perder nas agoas o Piloto:

CAnten, loen, i eſcriban ſiempre eſtremos de eſſos Semidioſes ſuyos: i los encarezcan, fingiendo Magas, Circes, i Polifemos, i Sirenas que los adormezcan con el canto. Denles màs navegar los Cicones a vela i remos; i la tierra adonde los compañeros en guſtando el Lotos, ſe olviden: denlos perder el Piloto en las aguas.

¶ *Cantem, &c.* Ya a la entrada de la eſtancia antecedente diximos lo que en ſuma ella, i eſta, i la ſiguiente contienen.

¶ *Deſses ſeus Semideoſes.* En comun ſe llamaron Semidioſes los que oy Heroes: porque ſiendo hombres, i haziendoſe parecer divinos por acciones màs que humanas, eran tenidos en cuenta de caſi Dioſes, o medios Dioſes, que eſſo vale Semidioſes: i aun los Reyes, ſolo por ſerlo, ſe llamaron aſsi. Però a Vliſſes por apadrinado tanto de Palas, i a Eneas por hijo de Venus (que ſon los dòs de que habla aqui el Poeta) con mapropiedad toca eſſe titulo. Leed Alexand. ab Alexand. en el cap. 14. del lib. 2.

¶ *Fingindo Magas, &c.* Porque Homero, i Virgilio, fingieron que Vliſſes, i Eneas encontraron encantadoras, como Circe; Gigantes como Polifemo; delicias con o Sirenas, i otros monſtruos, i peligros. Con Circe, i Polifemo no ay q̃ gaſtar tiempo, ſiendo gente tan vulgar. Ni de las

Sirenas diremos más (dexando el argumento de
ſi las huvo, o no) que a ſemejantes monſtruos ſe
dan calidades de gente humana por alguna pe-
queña ſemejança, que en alguna parte tienen. El
que llaman muger marina (tales ſe ſupónen las
Sirenas) derechamente es un peze mayor que un
hombre; tiene dos partes parecidas cô otras dòs
de la muger, i por eſſo le llaman aſsi. Ellas ſon,
una los pechos; i otra la que no ſabemos nom-
brar con modeſtia, poblada tambien de aquella
natural cubertura. El cavallo marino ſolamente
la cabeça tiene parecida a cavallo: el reſto màs
parece de javali pelado, i liſo, i negro; no hablã-
do de la grandeza, que en eſſa excede mucho a la
del cavallo. A eſte modo vendrian las Sirenas,
ſiendo pezes, a parecer mugeres del medio arri-
ba, como ſe pintan. De creer es, que de algũ mo
tivo reſultò aquella pintura: mas no es de creer,
que eran hermoſas, i muſicas; ſino que por eſſa fic
cion entendiò la poeſia, lo que agora ſeria vicio
dezir. El Conde Don Pedro dize, que la familia,
o apellido de los Marinos, procede de una muger
marina, que cierto Cavallero cogiò a caſo en una
playa; i ſe casò con ella. Eſto no lo ſufren los eſ-
crupuloſos, ni la razon tampoco: però muchas
vezes ſe pierde ella en milagros de la naturale-
za, i ſecretos del Autor de todas las coſas. Veaſe
màs de ſemejantes monſtruos, cant. *6*. eſt. *16*.

¶ *Os Cicones*. Tuvo Vliſſes con ellos peligro
ſa batalla (ſon pueblos de Tracia) i de ſu playa,
ſe retirò a vela i remo; eſto es en toda diligẽcia.
Hom. lib. *9*.

¶ *A terra onde ſe eſquecam em goſtando o Lo-
to*. Entiende la tierra de los Lotofagos: porque
en ella comieron los compañeros de Vliſes del
Lotos, i ſe olvidaron de lo paſſado; porque ſe di-
ze cauſa eſte efeto guſtado aquel fruto. Loto ſe
llamò una Ninfa, que huyendo del Dios Pan, ſe
convirtiò en eſte arbol; ſu fruto es dulce; hazen-
ſe flautas de ſu madera: una yerva del miſmo nõ-
bre ay en Egypto, que florece, i frutifica ſeme-
jante a las dormideras. Cornelio Nepote dize,
que es arbol de menor grandeza que un peral or
dinario. Nueſtro Poeta viò a Homero, que en
eſſe lib. *9*. dize aſsi. *Sed illic volebant Lotum co
medentes manère, reditoſque oblivìſci:* o a Virgi-
lio en Culex.

—— Inter quas impia Lotos,
Impia quæ ſocios Ithaci mœrentis abegit
Hoſpita dum nimia tenuit dulcedine captos.

En el libro 2. de Diodoro hallamos que los Egy
pcios uſaron pan del Loto: i aſsi o no avia en el
la propiedad de hazer olvidar, o la tenia ſolo pa-
ra con los eſtraños, o avia diferencias de Lotos.
Que del ſe hizieſſe harina i pan, poco ay que du-
dar, pues oy de otra ſuerte de palo ſe vè en tanta
abundancia en alguna de las conquiſtas de Por-
tugal, que es el pan cotidiano, como ſuele dezir-
ſe, de toda la gente. Que hizieſſe olvidar a los
que le comian, ai eſtà la duda. Però la verdad

A es, q̃ eſte olvido, i el del Letes en Portugal, o en
Caſtilla que ſea, que yo ſe lo doy libremente, to-
do era de un miſmo linage: i venia a ſer, que la
tierra era tan buena, tales ſus mantenimientos,
frutos, i regalos, que quien llegava a ella deſſea-
va no dexarlos, i no dudaria trocar la ſuya por e-
lla; i a eſto ſe llama olvidarſe uno de una coſa,
aunque fueſſe buena, por otra que es, o le parece
mejor. Eſta ſuerte de Lotos nos enſeña San Pe-
dro en el Tabor; pagandoſe tanto de lo que alli
viò, que ſolo de quedarſe alli tratava: porque no
B ay mayor motivo de olvidarlo todo, que el ha-
llarſe ſatisfecho.

¶ *Perder o Piloto*. Alude a aver Eneas perdi-
do el celebre Piloto Palinuro, que ſe cayò al
mar; con que ſu navegacion quedò arrieſgada
(Virgil. 5.) i a que màs hizo el Gama, navegando
mucho màs ſin Piloto que ſupieſſe por donde
iva.

LXXXIX.

Ventos ſoltos lhes finjam, e imaginem
dos odres; e Calipſos namoradas:
Harpias que o manjar lhes cõtaminẽ,
C **decer às ſombras nuas jà paſſadas:**
Que por muyto, e por muyto q̃ ſe afinẽ
neſtas fabulas vãs tão bem ſonhadas,
a verdade que eu conto nua, e pura
vence toda grandiloqua eſcritura.

FInjanles, i imaginen los ſueltos vientos de los
odres; i las enamoradas Calipſos: Harpias
que les contaminen el mãjar: decẽder a las ya
paſſadas, i deſnudas ſombras. Que por mucho, i
por mucho que ſe afinem en eſtas vanas, i tan biẽ
ſoñadas fabulas, toda grandiloqua eſcritura vẽ-
ce la verdad que yo cuento deſnuda, i pura.

D ¶ *Ventos ſoltos lhes, &c.* El texto ſe ha de or-
denar aſsi: Imaginen, i finjan les vientos ſueltos
de los odres, o cueros; o como quiſieren los afi-
nadores de palabras; teniendo por cierto, que pa
ra en Portugues eſſa eſtà muy bien ai, ſin nota
de baxeza. Dizelo, porque Homero Vliſ. 10. fin-
ge que dando Eolo a Vliſſes los vientos cerra-
dos en cueros, ſe ſoltaron dellos deſmedidamen-
te, i le hizieron correr grave fortuna: i acà huvo
muchas reales, i peores.

¶ *Calipſos namoradas*. Porque Vliſſes eſtu-
vo, a peligro de perderſe por lo mucho que del
ſe enamorò Calipſo, que le detenia con regalos, i
caricias; i por eſſo dixo el P. en la eſtancia 45.
del canto 2. que eſcapò de ſer eterno eſclavo en
E Ogigia: Iſla en que vivia eſta dama.

¶ *Harpias que o manjar lhes contaminem, &c.* Porque Homero lib. 10. finge que Circe cõ
taminando con venenos la comida a los compa-
ñeros de Vliſſes los trãsformò en puercos; i Vir
gilio, que las Harpias tocando el mantenimien-
to

to que Eneas, i los ſuyos tenian delante, le bolvian incapaz de ſer guſtado. A I no atendiò aqui nueſtro Poeta a las de Fineo; porque và ſolo cõ la mira en acordarſe de los mayores peligros, que eſtos dos Poetas fingieron en ſu Heroes, para moſtrar que fueron menores, que los verdaderos del ſuyo: porque eſtes manjares contaminados, corruptos, i ponçoñoſos, fueron el continuo ſuſtento del Gama, i de los ſuyos, que los puſieron en el eſtado que vimos en las eſtancias 71. 81. i 82.

¶ *Decer às ſombras nuas jà paſſadas.* Dize eſto, porque Homero Vliſ. 10. finge que Vliſſes B baxò al infierno: i Virgilio lo propio de Eneas en el 6. i dizelo con el propio Virgilio. *Troius Æneas, &c. Ad genitorem imas Erebi deſcendit ad umbras.* Ovidio Met. 4. deſcriviendo el infierno. *Errant exangues, ſine corpore & oſſibus umbræ.* Petrarca aſsi llama a ſu Laura deſpues de muerta, a la entrada del capit. 1. del Triunfo de la muerte. *Donna che è hoggi ignudo ſprito.* I ſombras, i eſpiritus no tienen tomo: por eſſo las llamò, *vanas* nueſtro Poeta en la eſtancia 80. del canto 4. Veaſe. Gran bullicio ay entre Autores ſobre eſto deſtas ſombras. C Nueſtro Poeta fue docto, i por ellas entenderia lo que todos, como aquello de que al morir cada uno le aguardavan tres eſtancias, o ſitios, dividiendoſe en cuerpo, alma, i ſombra. Però, eſcuſandonos de toda otra erudicion, pruevo con el miſmo, que por eſtas entiende las almas de los difuntos. En ſus Rimas ſoneto 72. hecho a la muerte de ſu dama, dize: *Em ſonbos aquella alma me aparece, &c.* Fingiendo que via en ſueños ſu alma: i luego, fingiendo que la habla, continua: *Nam me fujais ſombra benigna.* I en la Elegia con que fenece ſu gran D Egloga 1. hablando la Princeſa Doña Iuana cõ ſu marido el Principe Don Iuan difunto, dize: *Alma i primero amor del alma mia, &c.* I luego, hablando con la propia alma: *Sombra gentil de ſu priſion ſalida.* De modo, que ſolo por eſcuſar en eſſos dos lugares la repeticion de alma, dixo ſombra, entendiendo por ſombra la propia alma: i aſsi, diziendo aqui, *baxar a las ſombras*, entiende baxar adonde eſtan las almas de los muertos; por lo qual particularmente entiende el infierno. En el cap. 3. del lib. 2. de Olao Magno, me acuerdo aver leìdo, que en la Iſla de Iſlandia (que yaze al Boreas) ay un monte, que, como el Etna, echa llamas continuamente; i que alli ſe cree ſer E el lugar adonde ſe ponen las almas de los malos, porque alli ſe han hallado eſpiritus, i ſombras de los que de aquella boca fueron tragados, o bien de otra manera muertos: las quales ſe ofrecen a ayudar a los vivos en ſus labores, i los ayudan: i que es de modo, que ſi los ayudados no ſabẽ que los ayudantes ſon muertos, los tienen por vivos. Tan al vivo ſon las ſombras: i tal vez ſe tocã las manos, i no echã de ver el engaño, ſino quãdo deſaparecẽ. Eſto me baſta, que la materia es larga.

¶ *Sombras.* En Portugal, adonde algunos de mucho miedo, o de poca viſta, dizen que de noche les aparecen varias coſas, ſe llamã ſombras: i ſi alguno ſe atreviò a ſacar la eſpada contra la tal ſombra, al otro dia ſe encuentra ordinariamẽte herido, o muerto algun aſno, o puerco, porque eſſa era la ſombra con que ſe examinò de Heroe, el tal atrevido. Tambien ſe llaman aſſombrados otros de que ſe dize anda apoderado el demonio.

¶ *Nuas.* Deſnudas llama a eſſas ſombras; porque ſon las almas deſnudas del cuerpo.

¶ *Paſſadas.* Porque paſſaron deſte mundo al otro: i en algunos montes de Portugal, ſe llama paſſado al difunto. Agora Seneca en Troa. Coro del act. 2.

An timidos fabula decipit
Vmbras corporibus vivere conditis?

Lucano 1. —— *Cum victima triſtis*
Inferias Marius forſan nolentibus umbris
Pendit in expleto non fanda piacula buſto.

Otra vez nueſtro Poeta con ſombra por alma en la eſtancia 131. del canto 3. *A ſombra de Achilles.* El Tolomei en el ſoneto que comiẽça: *Heſpero, &c. Ne per trar de ſepolcri ombre col canto:* Aludiendo a Orfeo, que ſacò a Euridice de entre los muertos.

¶ *Que por muyto, e por muyto que, &c.* El Poeta en ſus Rimas, i eſtancia a Don Antonio: *Que por mais, e por mais que, &c.* Garcilaſ. Eglog. 1. *Que por màs, i por mas que, &c.*

¶ *Que ſe afinem neſtas fabulas.* Termino de Lucano lib. 6. exaltando los aparatos militares de Ceſar, adonde deſpues de referirlos, dize, por apocar con ellos a los que Homero deſcribe de Troya.

Nunc vetus Iliacos attollat fabula muros
Adſcribantque Deis, &c.

¶ *Fabulas ſonbadas.* Aſsi ya en el cant. 1. eſtancia 11. aſsi deſpues en la 66. del 6. aſsi en la 20. del 10. aſsi en ſus Rimas, canc. 10. verſo ultimo. *Oxalà foram fabulas ſonbadas.* De manera, que el Poeta dize a Homero, i Virgilio, lo que Dante a Lucano, i a Ovidio: lugar que ya dexamos en la eſtanc. 3. del cant. 1. al propoſito de lo que el Poeta en ella prometiò, que fue moſtrar excedido de Portugueſes el valor de Vliſſes, i Eneas; de Alexandre, i Trajano. Deſde la eſtancia 86. mueſtra que eſtan vencidos los primeros dòs. De los ſegundos inſiſte en moſtrarlo en la eſtancia 12. del canto 8. i en la 64. del 4. Alla ſe vea ſi es aſsi. I deſpues de viſto bien todo, ſe buelva a ver ſi eſte Poema es un gentil laberinto de cuydados, armonias, atenciones, i bellezas.

¶ *Verdade nua, e pura.* En la eſtancia 60. del canto 8.

¶ *Vence toda grandiloqua eſcritura.* Concluye que las hazañas verdaderas de los Portugueſes, i con ſingularidad la deſte deſcubrimiento, ven-

cen las imaginadas, como propuſo en la eſtanc. 11.del cant.1. Eſta materia es tan facil de provar, que no fuera culpable el dexar correr la pluma por ella un Portugues. Mas venerando la modeſtia, remitimos los eſcrupuloſos a lo que dixo e Botero, Autor de gente harto enemiga de las glorias de Eſpaña. Hallarânlo ſobre la eſtãcia 20. del cant. 10. El argumento deſtas tres eſtâncias hallareis en Barros Dec.1.lib.4.cap.11. adonde, tambien deſpues de referir el viaje del Gama, dize eſto: *Os quais padroens* (habla de los que por allà plantò el Gama) *Ainda que nam foram poſtos por geraçam tam glorioſa de eſcrever, como a Grega, nem o noſſo eſtilo poſſa levantar a gloria deſte feyto, ao menos ſerà recompenſado cõ a pureza da verdade, &c. Nam referindo os fabuloſos trabalhos de Hercules, nem pintando algũa Argonautica, &c. Nem eſcrevendo os errores de Vliſſes, ſem ſair de hum clima, nem os ſuceſſos de Eneas, em viaje tam breve, nem outras fabulas, que com grande engenho celebrâram; nam ſe contentando com dar nomes de illuſtres Capitaens aos Autores de tais obras, ſe nam ainda de Deoſes, querendoos colocar no ceo.* Advierto aora, que el Poeta con eſte lugar, i ſentencia en perſona del Gama, nos quiſo advertir, que en todo lo que refiere en eſte Poema, eſtuvo con atenciõ a executar la figura Peripeſia mejor que todos los otros Poetas, cantando en el coſas todas admirables, i caſi increibles, con ſer verdaderas, aũque veſtidas de velos poeticos; q̃ eſto ſe incluye en aquella figura: i ello es aſsi, que todo lo deſte grã eſcrito excede a lo maravilloſo, que cãtaron Griegos, i Latinos, i vulgares. Ofreceſe un eſcrupulo en eſtas tres eſtancias; i es ſi fuè licito a Vaſco de Gama, que es el que habla aun aqui, hablar de ſi propio con tanta jactancia, que diga aver dexado atras todas las hazañas del mundo en eſte genero de trabajo, echãdo a rodar a Vliſſes, i a Eneas: por quanto la modeſtia es ſiempre màs hermoſa que la jactancia. Sin duda ay ocaſiones que piden eſſotra: però ay tambien muchas que piden eſta. I aſsi el Gama ha procedido bien; porque ſe hallava adonde ſi el no lo dixeſſe, quedaria no entendido; i convenia que aquel Rey quedaſſe con entero conocimiẽto deſta hazaña, para medir por ella la eſtimacion que devia hazer de los dueños della. I quando ellas ſon realmente deſta medida, licito es que ſu dueño dè a entender que las conoce. Anibal aun vẽcido de Scipion, en ſu propia cara ſe contò por el tercero de los mayores Capitanes del mundo. Ay infinitos exemplos ſemejantes de grandes Heroes. En la ultima nota a eſte Poema diremos algo que harà a eſte propoſito, con la ocaſion que el Poeta allâ nos darà, moſtrandoſe ſatisfecho de ſi.

(.?.)

A XC.

Da boca do facundo Capitàm
pendendo eſtavam todos embebidos,
quando deu fim à longa narraçam
dos altos feytos, grandes, e ſubidos.
Louva o Rey o ſublime coraçam
dos Reys ẽ tãtas guerras conhecidos;
da gente louva a antigua fortaleza,
B a lealdade de animo, e a nobreza.

TOdos eſtavan embevecidos, pendiendo de la boca del facundo Capitan, quando dio fin a la ampla relacion de los altos, grandes, i ſubidos hechos. Alaba el Rey el ſublime coraçon de los Reyes conocidos en tantas guerras: Alaba la antigua fortaleza de la gente; i la nobleza, i la lealtad del animo.

¶ *Da boca do facundo Capitàm pendendo eſtavam todos embebidos.* Con Virgilio al fin del lib.3. tambien ſobre aver Eneas acabado ſu relacion. *Sic pater Æneas intentis omnibus, &c.*
C I con las miſmas palabras luego en el 4. deſpues de averle oìdo ſegunda vez. *Pendetque iterum narrantis ab ore.* Ovidio en Penelope a Vliſſes. *Narrantis coniux pendet ab ore viri.* B. Taſſo Amad.c.3.

Pendeva la gentil vaga Oriana
Da la parlante boca de la fata.

Su hijo Liber.c.7.eſt.14.

Mentre ei coſi ragiona Erminia pende
Da la ſoave boca, &c.

I pondèreſe el buen tiempo a que dio el Poeta al Gama el epiteto de facundo, que es ſobre aver
D uſado la facundia admirable, que ſe derramò por toda eſſa relacion: moſtrando tambien el Poeta aver quedado ſatisfecho della. En la eſtanc. 75. del cant. 10. hallareis ſemejante ponderacion. Eſtoy viendo que diràn algunos que ellas ſon mias, i que no fueron del Poeta, quando aqui dixo, *facundo*, a allà, *felicè*. Reſpõdo, que el no aver uſado deſtos epitetos en otras ocaſiones, claro fiador es, de què con providencia los guardò para eſtas. Mirad al gran Taſſo, como al poner a Alete delante de Gofredo, para reduzirle con poderoſa oratoria a dexar la guerra, ſe dexa dezir, que ſoltò los rios de la eloquencia. Es en el c.2. eſtanc.61. aſsi:

E *Cominciò poſcia, e di ſua bocca uſcieno*
Piu che mel dolci d' eloquencia i fiumi.

Adonde al modo de nueſtro Poeta ſe mueſtra cõtento de aquella oracion, no ya deſpues della, como acà, ſino antes; con que, parece, ſe anticipò algo la preſumpcion: ſi bien la elegancia alli es baſtante a diſculparle, porque es ſingulariſsima, i creo que el mayor lugar de aquel gran Poema. I ſi todavia lo tienen por a caſo los cenſuradores, yo les aſſeguro, que deſtos a caſos quiſie-

ran

ra hallar algunos en los modernos.

¶ *A longa narraçam.* Confieſſa el Poeta, que fue algo larga la relacion, porque no dudemos de ſu juizios. I es imitando a Virgilio alli.

—— Longarum hæc meta viarum
Conticuit tamen factoque hic fine quievit.

¶ *Louva o Rey, &c.* Eſtos quatro verſos, i los dos de la eſtancia ſiguiente, ſalieron de los primeros del 4. de Virgilio, deſpues que Dido, i los ſuyos oyeron a Eneas.

Multa uni virtus animo, multuſq; recurſat
Gentis honos. Con gran propiedad: porque es natural a los oyentes de ſemejantes coſas, alabar cada uno aquella que màs le agradò. I aqui el Rey, como Rey, alaba las Reales, i la lealtad de los vaſſallos. Eſſe es el cuydado de mi P.

XCI.

Vay recõtando o povo, que ſe admira,
o caſo cada qual que mais notou;
nenhum delles da gente os olhos tira
que tam longos caminhos rodeou.
Mas jà o mãcebo Delio as redeas vira
que o irmam de Lampecia mal guiou,
por vir a deſcãçar nos Thetios braços;
e el Rey ſe vai do mar aos nobres paços

DEl pueblo que ſe admira va cada qual recontando el caſo que notò màs. Ninguno dellos quita los ojos de la gente que rodeò tã largos caminos. Però ya el mãcebo Delio buelve las riendas, que tan mal guiò el hermano de Lampecia, por irſe a deſcanſar en los Thetios braços. I el Rey ſe và deſde el mar a ſus nobles Palacios.

¶ *Vay recontando o povo que, &c.* Mireſe pintada (ya lo empeçamos a dezir) vivamente la propiedad de un auditorio, deſpues de aver viſto, i eſcuchado coſas eſtrañas: unos refieren una; otros otra: eſtos miran las perſonas con admiracion; aquellos diſcurrẽ a ſu modo. (nada ſe le huyò a nueſtro gran Poeta) I finalmente haziendoſe hora de bolver el Rey a Palacio, lo hizo.

¶ *Mas jà o mancebo Delio as red. &c.* Ya Delio bolvia las riendas, que fueron mal governadas del hermano de Lampecia, por ir a deſcãſar en los braços de Teris. Todo es periſraſis conocido del declinar del Sol, llamado Delio, por aver nacido en la Iſla Delos: coſa notoria: el modo ſe repitirà en la eſtanc. 67. del cant. 7.

¶ *As redeas vira.* Buelve las riendas: porque haſta el tiempo que el Gama hablò, ſeria de las doze para la una, que es quando el Sol vâ declinando, aviendo ſubido haſta alli: i por eſta diferencia de ſubir a baxar dize, que buelve las riẽdas: bella metafora del Cavallero, que llegando en la plaça a la meta conocida, buelve el cavallo a ſu principio con bolver las riendas: i tambien

A porque al Sol ſe le finge carro con cavallos. De manera, que el Rey de Melinde vino por la mañana a ver la armada, como vimos en la eſtancia 92. del cant. 2. viſta ella, i hablando cõ el Gama, i oyendo ſu relacion, bolviò a Palacio a la propia hora de comer, i podia entretenerſe en todo 4. horas: las dos en ver, i diſcurrir con el Gama; i las dos en oirle; que ſon medidas para los tres cãtos, que en eſſa relacion ſe gaſtan. Quiſimos pōderar eſtas medidas, porque ſe vea las cõ que eſcriviò Luis de Camoens; i porque a vezes ſe olvidan dellas buenos Autores. Garcilaſſo en ſu primera, i excelente Egloga hizo entrar aquellos

B paſtores en el canto a la mañana, i ſalir del a la noche. I, lo que es màs, Virgilio, aunque ſe defiẽda con las ancias de Dido por oìr a Eneas, parece le haze començar muy a deshoras ſu relacion, pues ſe iva llegando la mañana (como vimos en la eſtanc. 67. del canto 4.) i ella fue tan larga como eſta del Gama: porque dos libros de Virgilio, que fueron el ſegundo, i el tercero, bien hazen los tres cantos de la nueſtra. I añadeſe a eſto, que es peor, el entrar Virgilio en el 4. diziendo, que Eneas bolviò a dezir lo dicho, aunque inſtado,

C con que la noche ſe paſsò en claro, porque apenas conſta que durmieſſen, ſino es que deſde entonces tiene origen el acoſtarſe los ſeñores por la mañana: con el otro inconveniente de eſtar ſentados en un lugar toda una noche, de que huyò providamente mi Poeta allà en el canto 10. adõde ſobre la eſtancia 73. lo hallareis ponderado. Aſsi que el ſin duda eligiò mejor tiempo para ſu relacion, i la ſupo medir mejor con el, i a el con ella, no uſurpando nada a la neceſsidad corporea. Veaſe màs a ſemejante propoſito en eſſa eſtancia 73. del canto 10. adonde advertimos el

D cuydado con que fue midiendo la muſica de la Sirena, con el combite de Thetis; i la converſacion de Thetis con el Gama deſpues de comer, variando de lugar, como aì acabamos de dezir: porque el eſtar tanto en uno, como eſtuvo Eneas con Dido, coſa canſada es. Alfin vamos allà.

¶ *Que o irmam de Lampecia mal guiou.* El Burcardo en ſu Theogon. 3. *Tum Phaeton, &c.*
Heu patrij currus qui male rexit equos. Dante Purg. c. 4. pudo moſtrar a nueſtro P. eſte eſtilo, i comenta eſte verſo, *—— Ove ſi aſpetta*

E *Il temo che ſi mal mal guidò Fetonte.*
Arioſto cant. 3. *Febo il figliol che havea mal retto il lume.* Panfilo Saſſo capit. 10. *El car che ſeppe mal guidar Phetonte.* Beniveni Eglog. 4. *Che ſi mal ſeppe carreggiar Fetonte.* Repetido en el capitulo que eſcriviò en alabança de Dante. Eſſe mal moderador del carro del Sol, i hermano de Lampecia, es eſſe Faetonte: i ſu fabula comun. Tambien parece que es algo del Fracaſtor. *Anxia fraterno funere Lampetiæ.*

¶ *Nos Thetios braços.* Porque quando el Sol ſe pone, parece que ſe mete en el mar; i como Theris, ſegun fabulas, es ſu Dioſa, dizẽ ellas que

el

el Sol ſe và a regozijar con ella por deſcanſo del trabajo del dia. Ya lo ſaben todos.

¶ *El Rey*. De quantas vezes el Poeta dize eſto en eſte Poema (que ſon muchas) ſiempre dixo, *o Rey*. I eſta ſola lo dixo a la Caſtellana : *el Rey*: i aſsi eſtà en el antiguo manuſcrito: i aſsi ſe firmaron ſiempre los Reyes de Portugal : coſa a que jamàs pude hallar ſalida , ſino la conſideracion de que ſaliendo de Caſtilla un pedaço deſte Reyno, i los Reyes del,ſiguieron , o por liſonja, o por reconocimiento de ſu origen , o por deſcuydo, el firmarſe a la Caſtellana , *EL REY*, deviendo ſer a la Portugueſa, *O REY* , con que los Reyes de Caſtilla,que ſucedieron en eſta Corona, no parecen Portugueſes al firmarſe , como de Portugal: i aſsi parece que fue eſto un aguero conſentido de que eſte Reyno avia de ſer de Caſtilla: coſa en que nadie reparò haſta oy.

¶ *Aos nobres Paços*. Palacios nobles : ſiempre con atencion a la grandeza Real, que ſe ſupone en vivienda proporcionada de fabrica , ſiendo ſiempre mayores las de los Reyes, i el Poeta grã decorador de ſus grandezas. Bar. Dec. 1. lib. 6. cap. 4. al recogerſe otro Rey. *El Rey ſe recolheo a ſeus Paços.*

XCII.

Quã doce he o louvor , e a juſta gloria
dos propios feytos,quãdo ſam ſoados!
qualq̃r nobre trabalha q̃ em memoria
vença,ou iguale os grãdes jà paſſados.
As envejas da illuſtre, e alhea hiſtoria
fazem mil vezes feytos ſublimados;
quem valeroſas obras exercita,
louvor alheo muito o eſperta,e incita.

QVan dulce es el loor , i la juſta gloria de los propios hechos,quando ſon ſonados! Qualquier varon noble trabaja porque vença , o a lo menos iguale a los ya paſſados grandes. Las embidias de la iluſtre,i agena hiſtoria hazen mil vezes ſublimes hechos. Quien exercita valeroſas obras incitale , i deſpiertale mucho el ageno loor.

¶ *Quam doce he o louvor , e a juſta glor. &c.* Dize la eſtancia. O quanto es dulce la gloria i alabança de las hazañas al autor dellas , i aun a los que las oyen , quando ellas ſon cantadas con el inſtrumento de la fama , que es una gran pluma que las celebra ! (eſſo vale aqui el , *quando ſam ſoadas*) Qualquier varon que tenga algo de iluſtre, trabaja por igualar,i aun vencer en ella a los antiguos famoſos. El tener noticia de los grandes hechos por el medio de un valiente eſcriptor, engendra una embidia, que viene à produzir otros ſublimes. El que es inclinado a acciones heroicas, en la alabança que oye , o vè de las agenas , aumenta los deſſeos de exercitarlas.

El Poeta ha tomado ocaſion para dezir eſto de
A lo que aì acaba de fingir en las eſtancias antecedentes, de que Vaſco de Gama ſe moſtrava ſatiſfecho, i glorioſo deſta accion ſuya: dando a entẽder en ellas, que andava a competir con Vliſſes, i con Eneas, ſolo por lo que dellos hallava eſcrito en Homero, i en Virgilio. I por eſſo trae luego en la ſiguiente exemplos de Heroes que ſe dieron a ſerlo, por ver otros celebrados de grandes eſcritores , o eſtatuarios ; eſſos con las plumas, eſtos cõ los cinzeles. No eſcuſaremos traer a eſte propoſito un buen lugar de Saluſtio , que
B por ventura le viò el Poeta al eſcrivir tan hermoſas eſtancias, i tan importante doctrina. *Sæpè audivi Q. Maximum, P. Scipionem , præterea civitatis noſtræ præclaros viros ſolitos ita dicere, cum maiorum imagines intuerentur , vehemẽtiſsimè ſibi animum ad virtutem accendi, ſcilicet, non ceram illam , neque figuram tantam vim in ſe ſe habere, ſed memoria rerum geſtarum eam flãmam egregijs viris in pectore creſcere, neque prius ſedari, quam virtus eorum famam, atque gloriam adæquaverit.* Veaſe para eſto lo que truximos ſobre la eſtancia 17. del canto 4. de aquellos ne-
C gros, que traen un muſico tras ſi en las batallas, que les anda acordando los hechos de ſus mayores, para produzir en ellos nuevo ardor , i valentia. El Poeta, como andava laſtimado de la poca eſtimacion que via hazer de ſu Muſa , aun a aquellos a quien el celebrava con ella, prorrumpiendo en quexas , abre aqui una puerta a ellas, la qual no agrada a algunos Criticos. El no errâra en no abrirla : mas creo que en hazerlo no errò. En el juizio del Poema lo vereis.

¶ *Qualquer nobre trabalha que em memoria
D vença, ou iguale os grandes, &c.* El Cavallero Antonio Fileremo Fregoſo en ſu moral i docto Poema de la Cierva blanca cant 3.

Ogniun cerca di lor con penna fare
Et con inchioſtro il nome ſuo immortale, &c.

XCIII.

Nam tinha em tãto os feitos glorioſos
de Achiles, Alexandro na peleja,
quanto de quem o cãta , os numeroſos
verſos; iſſo ſò louva, iſſo deſeja.
Os tropheos de Melciades famoſos
Temiſtocles deſpertam ſò de enveja;
E e diz, que nada tanto o deleytava
como a vez que ſeus feytos celebrava.

ALexandro en la pelea no tenia en tanto los glorioſos hechos de Achiles, quanto los numeroſos verſos de quien le canta ; ſolo eſſo alaba ; ſolo eſſo deſſea. Los famoſos trofeos de Melciades, ſolo de embidia deſpiertan a Temiſtocles: i dize que nada le deleytava tanto, como la vez que celebrava ſus hechos.

¶ *Nam tinha em tanto*, &c. Eſtos ſon los exemplos que en eſſotra nota diximos traia el Poeta para aquel intento allà explicado.

¶ *Quanto de quem o canta*, &c. Eſto es, que Alexandre llegando al ſepulcro de Achiles llorò: i preguntado porque? dixo, que no por embidiar ſus hazañas, ſino el eſcritor dellas: codiciando tener otro Homero que cantaſſe del. Eſte exẽplo es para lo que toca a los eſcritos: el ſiguiente para lo que a las eſtatuas, ſegun parece, que era otro genero de hiſtoria antiguamente.

¶ *Os trofeos de Melciades*, &c. Entiende por trofeos, las vitorias de Melciades, que ſe venian a la memoria de Temiſtocles, por medio de la viſta deſtos trofeos, colocados en parte publica, como entõces ſe uſava; i como vemos los de Mario aqui en Roma, de que diremos en la eſtancia 26. del canto 8. como de Melciades en la 21. del 10.

¶ *Temiſtocles deſpertamſò de enveja*: Correſpondeſe eſta embidia con la del verſo 5. de la eſtancia antecedente, porque eſte exemplo es para alli, como ya diximos. Temiſtocles fue Heroe inſigne de Atenas, de quien eſcrive Plutarco, que ſe regalava con los eſcritos, i memorias de los hechos de Melciades, i del modo con que lo dize eſte iluſtre Autor, lo tomò nueſtro Poeta para dezirlo aqui: porque dize el que dezia Temiſtocles: *Meltiadis trophæum ſibi ſomnos adimere*. I eſtos trofeos ſon los que Melciades alcançò de los Perſas en los campos Maratonios, como veremos en la eſtancia 21 del canto 10. I qual fueſſe eſta forma, i materia de trofeos deſcribe Pauſanias en Atica. *E candido vero lapide eo in loco trophæum erexerunt*. Que vienen a ſer como los de Mario, que oy ſe ven en Roma, de que en la eſtancia 26. del canto 8. Tambien lo pudo dezir el Poeta con Valer. Max. lib. 8. cap. 14. *Quia me trophæa Meltiadis de ſomno excitant*. En ſus primeros años fue de malas coſtũbres: i deſpues bolviò ſobre ſi de manera, que fuè clariſſimo Heroe: I una de ſus hazañas fuè vencer los Perſas ſobre el mar de Salamina: i ultimamente ſe matò a ſi propio por no pelear contra ſu patria en favor de Xerſes, a cuyo ſervicio ſe avia paſſado de puro ofendido della. Ya ſaben todos, que el mejor hiſtoriador deſtos Heroes Griegos, es Plutarco. Allà puedẽ correr los deſſeoſos de mayores noticias.

¶ *Vez*. El original manuſcrito dize *voz*: i aſſi ha de ſer, no menos porque es lo verdadero, para lo que el Poeta và a dezir en eſſotras eſtãcias, que por ſer lugar expreſſo de Ciceron, i Valerio Maximo: de aquel pro Arch. *Themiſtoclem dixiſſe aiunt, cum ex eo quæreretur, cuius vocem libentiſſimè audiret? Eius à quo ſua virtus optimè prædicaretur*. Deſte lib 8. cap. 14. *Idem theatrum petens, cum interrogaretur, cuius vox auditu illi futura eſſet gratiſſima, dixit: Eius à quo artes meæ canentur optimè. Dulcedinem gloriæ, pene adieci glorioſam*! I ſirve eſte *optimè* deſſos dos A lugares, a lo que diximos ſobre el verſo 1. de la eſtancia 5. del canto 1. con el lugar de David: *Bene ſonantibus*. No ſolamente ſe contentava Temiſtocles con lo cantado, ſino con lo cantado biẽ. I eſto eſtimava màs que todos los otros bienes, i que ſus propios hechos; i eſto deſeſtimaron mucho, i deſeſtiman aun oy los Dinaſtas Portugueſes, que pienſan aver conſiſtido la verdadera gloria en adquirir mucho, cudiciar mas, i dar nada, i deſeſtimar todo lo que ven fuera de ſi. I el Poeta penſò enmendarlos cõ eſtos exemplos, i engañoſe.

B

XCIIII.

Trabalha por moſtrar Vaſco da Gama
que eſſas navegaçoẽs q̃ o mundo cãta,
nam merecem tamanha gloria, e fama
como a ſua que o ceo, e a terra eſpanta:
Si: mas aquelle Heroe q̃ eſtima, e ama
com doẽs, merces, favores, e hõra tãta
a lyra Mantuana, faz que ſoe
C Eneas, e a Romana gloria voe.

TRabaja Vaſco de Gama por moſtrar que eſſas navegaciones que canta el mũdo, no merecen tã grande gloria i fama, como la ſuya que eſpanta la tierra, i el cielo. Si. Però aquel Heroe que eſtima i ama la Mantuana lyra, haze con dones, mercedes, favores, i hõra mucha, que ſuene Eneas, i que buele la gloria Romana.

¶ *Trabalha por moſtrar Vaſco da Gama que*, &c. Las dos eſtãcias paſſadas, que el Poeta fundò ſobre lo que dixo el Gama en las tres antes, D ſon la cama en que viene a caer lo que dize en eſta, i las que ſe ſiguen. I es eſto: Trabaja el Gama en lo que dixo, por dar a entender que eſta ſu navegacion excede las antiguas, i que merece mayor fama que todas. Bien trabaja; buen penſamiento; tiene razon. Però eſto no ſe alcança como el pienſa, porque no baſta que el lo diga, i lo deſſee: meneſter es un eſcritor famoſo, en cuya pluma vaya bolando por el mundo eſſa noticia. I eſſe tal eſcritor para inclinarſe a eſcrivirla, conviene que ſea cultivado con honras, i mercedes. E I eſto no haze el, aunque hizò eſſotro: i quien haze eſſotro ſin eſto, no conſigue la fama que el deſſea. Ai eſtà Virgilio que no ſonava màs de una flauta, i una lira cõ que diſcurria por los paſtos, i culturas, el qual ſiendo beneficiado de Auguſto, hizo tuba deſſa lira, i deſſa flauta, i cantò a Eneas, i echò a bolar por el mundo la gloria Romana. Eſto contiene la idea deſſa eſtãcia. Agora.

¶ *Aquelle Heroe que eſtima*, &c. Entiende el Emperador Otaviano Auguſto, que honraudo, i enriqueciendo a Virgilio, le hizo cantar de Eneas; eſto es le infundiò animo para paſſar de coſas

coſas humildes, como la Bucolica, i Georgica, a la Eneida.

¶ *Què eſtima, e ama com doens, merces, favores, e honra tanta, &c.* Eſſa es la mueſtra de la eſtima, i del amor, los dones, i mercedes; i coſa vana penſar que palabras i riſas; moneda corriẽte de algunos ſeñores para los pequeños; mas no deſtos para ellos: Oracio lib. 2. epiſt. 1.

Verum age, & his qui ſe lectori credere malunt
Curam redde brevem, ſi munus Apolline dignũ
Vis complere libris, & vatibus addere calcar
Vt ſtudio maiore petant Helicona virentem.

I luego abaxo. —— *commodus ultro*
Arceſſas, & egere vetes, & ſcribere cogas.

I eſto que pide Oracio para aver grandes hombres en los eſtudios poeticos dava en aquel tiempo Auguſto, i Mecenas. I ſi los ingenios ſe hazen ſublimes, teniendo lo neceſſario, para no divertirſe en buſcarlo; digalo aquel miſmo tiempo. Huvo en el juntamente Virgilio, Vario, Oracio, Ovidio, Cornelio Galo, i otros muchos, porque avia en el Auguſto i Mecenas, que davan mucha hazienda, i hazian mucha honra a cada uno dellos. Eſperẽ los ingenios de nueſtro ſiglo algo deſto de los Polos del, i ſaldràn muy bien deſpachados. O! (dirà alguno) No les damos, porque no ſon Virgilios, ni Oracios. I diremos noſotros: Que los Oracios, i Virgilios, no eran tan famoſos: antes de las dadivas: ellas los pulieron, i limaron. Vemos que el criſtal fino, ſi el Sol le comunica ſus rayos, produze llama: hermoſo efeto: però el no ſe viò antes de la comunicacion, ſino deſpues della. El cañon con la polvora eſtà capaz de ſonar: mas ſi no le toca el fuego no ſuena. Aſsi ay muchos ingenios oy, q̃ como eſſe criſtal, o cañon eſtan capazes para dar llamas bellas, i no las dan ſolamente porque no ſon tocados deſtos rayos. Confeſſamos que los Principes, i ſeñores ſon eſſe Sol entre la gente: ſus poderes ſon ſus rayos. Si ellos no los comunican todo queda a eſcuras: i aun ellos con toda eſſa ventaja ſon Sol: es verdad: mas eclipſado: que en tanto que lo eſtà, es ſolamente para ſi: i el Sol, i los planetas lo menos para que fueron hechos, fuè para ſi propios. Però, que es eſto? Adonde nos và llevando nueſtro Poeta con ſu doctrina? *Vox clamantis in deſerto.* Bolvamos al texto; i ordenemosle aſsi. Aquel Heroe que eſtima, i ama la lira Mantuana, haze con dones, mercedes, favores, i honra mucha, que ſuene Eneas, i buelve la gloria de Roma en las alas de la pluma, o la voz de la trompeta de Virgilio.

¶ *Doens, merces, favores, e honra.* Los dones, i mercedes es una propia familia; los favores i hõra ſon tambien otra miſma. Con eſtos dos linages de aliento cultivò Auguſto a Virgilio: el primero fue darle hazienda, i màs hazienda: el ſegundo tratarle como amigo, carteandoſe con el deſde adonde ſe hallava, quando la auſencia le impedia la converſacion. Eſto conſta de los eſcritores de las vidas de los dòs: eſcuſo citas eſcuſa-
A das. Parecerà a alguno, que el Poeta ſe quexa injuſtamente del Gama, porque era muerto mucho antes que el eſcriviesse: ni le conociò. Agora vereis ſu cuydado en eſte exemplo. Es verdad que el Gama no le conociò: però conocieronle ſus decendientes, i eſſos, dize el, eran obligados a ſolicitarle con dones, i honras para que le cantaſſe, i no lo hizieron. Como lo dize? Con eſſe exemplo. Muchos màs años avia que era muerto Eneas, a quien Virgilio cantò tan altamente, ſolo por beneficiado de ſus decendientes, i ſolicitado para ello, qual era Auguſto, i las otras ca-
B beças de Roma, que viendo que de ſu fundador no avia una eſcritura iluſtre, la produxeron en Virgilio a poder de mercedes, i honras. Andad a la eſt. *99*.

XCV.

Dà a terra Luſitana Scipioens,
Ceſares, Alexandros, e dà Auguſtos;
mas nam lhes dà cõ tudo aq̃lles does,
cuja falta os faz duros, e robuſtos:
Octavio, entre as mayores opreſſoẽs,
C compunha verſos doutos, e venuſtos.
Nã dirà Fulvia, certo, que he mentira
quãdo a deixava Antonio por Glafira

LA tierra Luſitana dà Scipiones, Ceſares, Alexandros, i dà Auguſtos: però con todo no les da aquellos dones, cuya falta los haze robuſtos, i duros. Otavio entre las mayores opreſsiones, componia verſos doctos, i venuſtos. No dirà, cierto, Fulvia que es mentira, quãdo por Gla-
D fira la dexava Antonio.

¶ *Dà a terra Luſitana Scip. &c.* Dize la eſtancia, que Portugal dà Principes, o dava, i Cavalleros valeroſos; però incultos, no perficionados con las ciencias; falta que los haze poco politicos, platicos, ſuaves; que a la verdad los eſtudios facilitan los animos altos. I eſſa deve ſer la razon, porque los de la cavalleria Portugueſa ſe dexan manoſear poco, i ſiempre parecen tieſos (digamoslo aſsi) eſſo es duros, i robuſtos. El reſto de la eſtancia, i toda la ſiguiente, ſon exemplos a eſte fin, que ſe explicaràn en las notas.

¶ *Os faz duros, e robuſtos.* Los haze (ya lo apuntamos) intratables, el no ſaber: que a la verdad el ſer uno muy retirado, o procede de muy
E Filoſofo, o de muy necio: quien es de carne, i hueſſo (ſea hijo del Sol) no ha de querer parecer todo eſpiritu, ni todo hueſſo. La ciencia, como dixe, facilita eſſa eſcabroſidad; i eſmalta, i pule la nobleza, i la valentia: i, como dize Marulo, ſin ella no ay coſa ſuave: epig. 1. *Et Muſis eſt ſine dulce nihil.* Màs deſto ſobre la eſtancia 145. del c. 10. i en la vida del P. num. 6.

¶ *Otavio entre as mayor. &c.* Entra en los exem-

exemplos, i comiença por Octaviano Augusto; i dize, que en la grave corriente del peſo de ſu Imperio, hazia verſos eruditos, i hermoſos; eſſo es *venuſtos*. I ſabeſe, que hallandoſe en Eſpaña con harto en q̃ lidiar, veſtida la loriga, con las armas en la mano, ſe acordava de Virgilio que eſtava en Napoles, i le eſcrivia, pidiendole le comunicaſſe ſus obras. Nueſtro Poeta dixo eſto de Otaviano con Oracio, lib. 3. ode 4.

Vos Cæſarem altum militia ſimul
Feſſas cohorteis abdidit opidis,
Finire quærentem labores
Pierio recreatis antro, &c.

I hizo el Templo de Apolo ſolamente para en iluſtres ſalas del juntar las obras de los eſcritores que mereciessen ſer leidos, i en particular Poetas.

¶ *Nam dirà Fulvia, certo, que he mentira, quando, &c.* De lo que ai os digo (dize el Poeta) yo os prometo que Fulvia no me dexarà mentir, porque a ſu coſta ha experimentado, que ſu Marco Antonio de puro amigo de letras, i ciencias, la dexava por ir buſcar a quien las tenia; q̃ era la dama Glafira. Fulvia, i Marco Antonio es gente conocida: la duda eſtà en Glafira. Pienſan algunos que eſte nombre es ſupueſto, i que quiſo el P. dezir, q̃ Antonio dexava a ſu muger por irſe a oir gracejos, elegancias, i venuſtidades de perſonas eruditas, i ciẽtes; porque *Glaphyra* en Griego eſſo vale *venuſtas, &c.* Però la verdad es, que los que ſe acogieron a eſſe ſagrado, no hallaron que avia mugeres deſte nombre, para embaraçarles la reſolució. Yo me acomodarè luego a ella: i en tanto dirè que huvo muger que ſe llamò aſſi, i en quien concurriò eſte nombre con las gracias que el ſignifica en Griego: por las quales Antonio ſe perdia en ella de amores dellas; i tambien en ellas de amores della; pues que ſe canſava ſu muger Fulvia, i aun, parece, ſe queria vengar por los propios filos, como conſta de un epigrama del Emperador Otaviano Auguſto, que anda entre muchos al fin de una de las ediciones de Petronio; i tambien incluſo en el epigrama 21. del libro 11. de Marcial: i comiença deſte modo.

Quod futuit Glaphyren Antonius hãc mihi pœnã
Fulvia conſtituit, ſe quoque uti futuam, &c.

Dexo el reſto, porque no le hè meneſter para mi propoſito, que es dezir quien fueſſe Glafira. Yo he andado algun tiempo en duda de qual de dos era. Ioſepho en el cap. ult. del lib. 17. de ſus Antiguedades, trata de una, que era hija de Archelao, i madre de otro, a quien Marco Antonio hizo Rey de Capadocia; que yo ſoſpechava avia ſido por los meritos de la hermoſura de Glafira, i ſolturas, i libertades, que en damas ſe llaman agudeza, entendimiento, galanteria, i gracias. Caſò primera vez con Alexandro hijo de Herodes Rey de Iudea, i ſegunda con Iudàs, Rey tambiẽ; i tercera con Archelao Rey 13. de la propia Iu-

A dea, i hermano de ſu primer marido Alexandro, contra la ley Iudayca, q̃ prohibia tales caſamientos; (quãdo la muger tenia hijos del primer hermano como eſta) repudiãdo Archelao, para hazer eſte, el q̃ tenia hecho con Maria ſu verdadera muger. De Archelao ſe acuerda el Evangeliſta San Math. al fin del cap. 2. i Ioſefo en otros antecedentes a eſſe de Glafira, i en el trata de ſus acciones, i fin. A Glafira apareciò en ſueños ſu primer marido Alexandro, eſtrañandole la laſcivia con que ultimamente vino a caſarſe con ſu hermano; B i ella refiriendolo a ſus criadas muriò brevemente. Vean los curioſos a Paſſeracio ſobre eſte verſo de la Eleg. 11. del lib. 4. de Propercio. *Scilicet, inceſti meritrix Regina Canopi.* No erã malas ſeñas eſtas deſta Glafira, para tenerla por la de nueſtro P. ſiẽdo ella conocida de M. Antonio, i aũ hechura ſoya ſu hijo, ſiẽdo cierto q̃ ya entonces, como agora, era memorial elegãtiſsimo una moça deſtas partes, para cõſeguir qualquier buẽ deſpacho un hõbre de bien. Però eſtando ai Domicio, i Iorge Merula, i Farnabio, que explicãdo eſſe epigrama de Marcial, que incluye eſte de Auguſto, dizen que la tal Glafira de Antonio, era otra ſin acordarſe deſta, i dã ſeñales mas eſtrechas C del trato del con ella, neceſſario es obedecer. Ellos dizen, que Glafira era una tañedora, a quien el Emperador llamò con eſſe nõbre, por eſſa gracia que el ſignifica en Griego, como ai diximos, ſi ella es venuſta; o porq̃ ſe llamava Glafiro un famoſo tañedor de aquel ſiglo, como ſe halla en Iuvenal ſat. 6. I deſte modo nos quedamos ſin ſaber el nombre propio deſta moça, pues eſte es ſupueſto en conſideracion de la habilidad. I eſto era lo que yo pregũtava a muchos preſumidos de doctos i eruditos: i como el preſumir no es ſaber, no ſolamẽte no hallè en ellos eſto, ſino q̃ en ninguno hallè ni aun una pequeña noticia de lo que D ai dexo dicho, mas de encoger los ombros. I ſolamẽte uno, juzgãdoſe por Hercules de erudicion, me diò un lugar q̃ no me ſirviò, i nõbrava a Glafira ſin otra circũſtãcia, i deſpues en toda cõverſaciõ en q̃ nos hallavamos dezia a todos la hazaña de averme dado aq̃l lugar. Grã hazaña, gẽtil erudiciõ. O miſeria humana! Diferẽtemẽte me tẽgo yo portado cõ algunos, q̃ ſocorriẽdolos cõ muchos lugares, i importatiſsimas advertẽcias para ſus eſcritos, no lo ſupo nadie de mi, aunque hallè E en algunos la buena correſpondencia de buenos deſſeos, de que yo no imprimieſſe eſte trabajo primero que ellos los ſuyos, porque pareceſſe deſpues, que avia yo tomado dellos lo que les dì, i comuniquè deſte. Buena gratitud. Però bolviendo a nueſtro lugar; digo agora que mi Poeta no ſeñala con eſte nombre de Glafira a alguna de eſſas dos, ſinò a Cleopatra; porque los ſeñalados deſprecios que Marco Antonio hizo a ſu muger por otra, fueron por eſta: i eſta era todo el dolor de Fulvia. Diràn los cenſuradores; ſi eſto es aſsi, porque llama el Poeta

Glafira a Cleopatra. Reſpondo que imitó en eſſo al Emperador en eſſe epigrama; porque ſegun explican eſſos Comentadores, eſta moça a q se llamò Glafira no tenia eſte nombre, ſino que el Emperador la nombra con el, reſpetando a las habilidades, o gracias que ella tenia, correſpondiẽtes a las del moço Glafiro, o a lo q̃ en Griego ſignifica eſta voz: i como Cleopatra tenia tãbien ſemejãtes venuſtidades, o gracias cõ q̃ atraia a ſi a M. Antonio, por eſto el P. la llama Glafira, como Auguſto a eſſotra moça. I quando menos, ſi el P. no eſpecifica aſsi a Cleopatra, menos a ninguna otra muger de las q̃ eran ſeguidas de Antonio, ſinò a todas las q̃ el ſeguia deſſe genero, como ſi dixera: Dexava a ſu muger Fulvia, por irſe a eſtar cõ todas las en q̃ hallava otras gracias, como fuerõ eſſas dos aì nõbradas, i la amiga de Cornelio Galo, q̃ ſe llamava Licori, o Citheri, uſurpada del a aquel P. i otras. Oracio tãbien tocò eſto de lo mucho q̃ atraen eſtas buenas partes, diziendo dezia Lidia, q̃ la dexava por irſe a Cloe, que le entretenia con cantilenas: lib. 3. oda 9.

Me nunc Threſſa Chloe regit
Dulceis docta modos, & citharæ ſciens.

XCVI.

Vay Ceſar ſojugando toda França,
e as armas nam lhe impedem a ciẽcia;
mas nũa mão a pena, e noutra a lança
igualava de Cicero a eloquençia:
O que de Scipiam ſe ſabe, e alcança
he nas comedias grande experiencia;
lia Alexandro a Homero de maneyra
que ſempre ſe lhe ſabe aa cabeceyra.

VA Ceſar ſojuzgãdo a toda Frãcia, i las armas no le impidẽ la ciẽcia: antes en una mano la pluma, i la lança en otra igualava la eloquẽcia de Cicerõ. Lo q̃ de Scipion ſe ſabe i alcãça, es gran experiencia en las Comedias. De manera leia Alexandro a Homero, que ſiempre ſe le ſabe a la cabecera.

¶ *Vay Ceſar ſojug. &c.* En la eſt. paſſada nõbro Scipion, Ceſar, Alexandro, i Auguſto: agora dize en particular de cada uno: i es argumẽto eſte del Molza en otra eſt. del rettato de Iulia Gõzaga.

Et quel che a Ceſar piacque, & a Marcello,
Al ſe del Bruto, a Paolo, ad Africano,
Che fero il ſecol lor fiorito, e bello,
Con pronto ingegno, e con ardita mano.

¶ *E as armas nam lhe impedem a ciencia.* El P. en ſus rimas, Eleg. 4. o tercetos.

Nunca Alexandre, ou Ceſar nas confuſas
Guerras, deyxàram o eſtudo hum breve eſpaço,
Nem armas da ciencia ſam eſcuſas.

I en la ode 7. *Foram ſempre columna.*

Da ciencia gentil Octaviano,
A *Scipiam, Alexandre, e Graciano, &c.*

Sâ de Miranda carta 4.

Para a paz, e para a afronta
A lança, &c. Com os libros nam ſe deſponta,
Dous vencedores do mundo,
Ceſar, e Alexandro o Grande
Das letras foram, &c. Os dous Scipiões, &c.

¶ *Mas nũa mão a pena, e noutra a lança &c.* Marulo allì: *Quæque manus ferrum, poſito fert enſe libellos.* Nueſtro P. en los tercetos cita los arriba. *Nũa mão libros, noutra ferro, e aço.* En la
B eſt. 74. del cãt. 7. caſi el miſmo verſo. Garcilaſſo tambien allà. Ercilla c. 20. *La pluma ora en la mano ora la lança.* Aqui es, porque Ceſar andava peleando, i juntamente eſcriviendo ſus comentarios, que en elegancia Latina compiten con Ciceron, como dize el P. I eſtimava tanto aquellos eſcritos, que, como es notorio, viendoſe en peligro, i obligado a eſcaparſe nadando por el mar de Alexandria, ſolo pretendiò ſalvarlos: i aſsi los llevava altos en una mano, porque no les llegaſſe la agua, i nadava con la otra. A eſte modo fenece Iuan de Barros una clauſula, tratando la propia quexa, Dec. 1. lib. 4. cap. 11. *Deſcuydada a*
C *naçam Portugueſa na poſteridade de ſeu nome, como ſe nam foſſe tam grande louvor dilatalo com a pena, como ganhalo com a lança.* Sà de Miranda en la copla a Iuan Roiz de Sà, que dexamos en la eſt. 97. del c. 3. i todo lo de allà ſirve aqui, principalmẽte aquello de q̃ la Dioſa del valor, tãbiẽ lo era del ſaber entre los antiguos, porq̃ ſin ſaber no ay valor: i es la doctrina de mi P. que por dicha lo tomò de Iuſtiniano en el proemio de ſus inſtituciones. *Imperatoriam maieſtatem, non ſolum armis decoratam, verum etiam legibus oportet eſſe armatam.* I es boniſsima la contrapoſiciõ
D de que las letras arman, i las armas adornan. Diganlo quantos armados perdieron grandes empreſas por ignorantes; i quantos por cientes las ganaron deſarmados, ſi la ciencia no fuera arma valeroſa. I eſte es el verdadero motivo con que el P. en eſſa eſt. 97. del c. 3. llamò valeroſa a Minerva, eſto es al ſaber: que ſi bien allâ ſe nos olvidò, de aqui ſirve para allâ.

¶ *O que de Scipiam ſe ſabe, hè nas Comedias grande experiencia.* Scipion Africano fuè muy inclinado a los eſtudios, i particularmente a las Comedias, de què reſultò favorecer mucho a Terencio; como lo hallareis en ſu vida; eſcrita por diferentes Autores, uno Elio Donato, que dize averle tratado Scipion con gran familiari-
E dad.

¶ *Lia Alexandro a Homero de, &c.* El dezir que leia a Homero, por dezir que leia ſus obras, es una eſpecie del tropo Metonimia. Ya diximos, i es notorio, que Alexandro llorò de embidia de que Achiles huvieſſe tenido tal eſcritor de ſus hechos como Homero: i perpetuamente traia conſigo ſus obras; i quando ſe iva

a acoſ-

a acoſtar las llevava; leyendo haſta vencerſe del ſueño las metia debaxo de la almohada. Entre los deſpojos de Dario ſe hallò un cofrezillo precioſo; i trayendoſelo, dixo que era bueno para traer las obras de Hom. en el: i a eſſo le dedicò.

Mas porque Oracio, que es perſona de tanta autoridad, puede, con los noticioſos deſtos eſtudios, perſuadir que nueſtro Poeta fuè mal informado dellos, o ſe dexò llevar de la ſola corriente del vulgo, en hazer a Alexandro docto, o a lo menos conocedor de los quilates de la poeſia de Homero, preciſo nos parece traer el lugar deſte gran hombre, i oponernos, con ſu licencia, a ſu autoridad, i fortalecer la de nueſtro gran Poeta. Dize, pues, Oracio que Alexandro tenia voto en la eſcultura, i pintura; però no en la poeſia. Es en la epiſt. 1. del lib. 2. aſsi:

Iudicium ſubtile videndis artibus illud
Ad libros, & ad hæc Muſarum dona vocare
Beotum in craſſo iurares aere natum.

Duramente, cierto, ſe huvo Oracio con Alexandro, llamandole ruſtico en juzgar de poeſia, aunque le llame ſutil en conocer de otras artes, i luego deſdize eſto a lo que dize nueſtro Poeta. Dezimos lo primero, que para el intento que lleva en eſtas eſtancias, baſtava que Alexandro fueſſe gran premiador de los Poetas, aunque no fueſſe baſtãte para ſer arbitro entre ellos. Mas porque Luis de Camoens no quede teniendo neceſsidad deſſa eſcuſa, ni Oracio glorioſo de ſu ſentencia ſobre eſſe Principe, diremos lo ſiguiente. Oracio quiſo liſongear a los Principes que le favoreciã, con llamarles entendidos en la poeſia; i por avẽtajarlos a Alexandro, dize, que el ſi la favorecia, no juzgava della, ſino de eſſotras artes. I como la liſonja ordinariamente es opueſta a la verdad, la verdad es, que aunque Alexandro diô una grã ſuma de dineros a Cherilo mal Poeta, de que Oracio alli arguye, que no entendia de poeſia, con eſſo miſmo le convenceremos, diziendo que quiẽ dava tanto a un Poeta malo, mucho mas diera a uno bueno que le celebrâra, como Cherilo pretendiò hazer. Puedeſe reſponder, que como no juzgava del arte, no era para el mejor un Cherilo que un Homero: i replicarſe que el los diſtinguiria bien, pues llorava en el ſepulcro de Achiles, no con embidia de ſus hechos, ſino del eſcritor dellos, que fue Homero; i que no es poſsible leyeſſe tanto por el, i trataſſe con tanto regalo ſus obras, ſi no las entẽdiera. Añadeſe a eſto, que Alexandro, como refieren muchos Autores, conociendo lo mal que Cherilo eſcribia ſus coſas, le ofreciò mucha hazienda, porque dexaſſe de eſcribirlas. Seanos licito refirir, en tan propia ocaſiõ, eſto. Vn ingenio de los modernos, tan fertiles, que hazen un libro cada ſemana, nos dixo, que preſentando el original de uno a un ſeñor, a quiẽ le dedicava, el le mandò dar trezientos reales cõ licencia para que lo dedicaſſe a otro; i celebrava mucho eſte Autor la liberalidad del tal Cavalle-

A ro, ſin tropeçar en el buen juizio con que le caſtigò. Si deſta manera dava Alexandro dineros a Cherilo, de que le culpa Oracio? Mâs. Dizen otros Autores que Alexandro dezia, que màs tomâra ſer Terſite de Homero, que Achiles de Cherilo; i que ſe concertò con el, en que le daria por cada verſo bueno una razonable cantidad: i por cada uno malo con el puño en los dientes. De todo eſto ſe infiere clariſsimamente, que Alexandro entendia muy bien de la poeſia, i que ſe burlava de Cherilo, aunque le dava dineros. Lue-
B go Oracio deviera celebrar la perpetua liberalidad deſte Principe, i no laſtimarle en el entendimiento; advirtiendo que con ella haſta la buena voluntad de un Poeta malo premiava, i que con el llorava por Homero: i que mayor dadiva fue eſta para Homero, que eſſotra para Cherilo; viſto que Alexandro no era de los ſeñores que mas quieren llorar toda ſu vida, que dar un real. I para que ſe vea como Oracio anduvo apaſsionado, o liſongero en eſto (que ignorante es impoſsible) conviene ſaber que Alexandro ſabia menos que de la poeſia, de las artes en que el le haze muy inteligente: porque conſta de Plutar-
C co, i otros Autores, que entrando Alexandro en la oficina de Apeles, i queriendoſe moſtrar entendido en aquel arte, i diziendo ſu parecer, Apeles libremente le ſuplicò, que no le oyeſſen los oficiales, porque no conocieſſen lo poco que podia juzgar de aquello. Aſsi que ſi a Oracio le baſta en eſto por diſculpa la adulacion, ella no ſabe otra coſa que dezir lo contrario de lo que ſiente: i deſta manera ſiempre el no dixo bien, en dezir eſto de Alexandro, i al contrario nueſtro Poeta hablò aqui fundamentalmente. No ſe nos huya agora una ponderacion, i es que Alexandro mandò ſo graves penas, que ningun Artifice le retrataſſe, ſino Liſipo, i Apeles; i a
D Cherilo prometio hazienda, porque no eſcribieſſe del. Preguntamos; porque no le mandò cõ penas q̃ no eſcrivieſſe, como a eſſotros q̃ no retrataſſen? Buſqueſe la reſpueſta ſobre la e. 98. adõde la darà Oracio, i Petrarca, q̃ ſon perſonas que la pueden dar. Eſta materia combidava a mucho. Voy abreviando quanto puedo.

XCVII.

Enfim nam ouve forte Capitàm
E que nam foſſe tambem douto, e ciẽte,
da Lacia, Grega, ou Barbara naçàm,
ſe nam da Portugueſa tam ſomente.
Sem vergonha o nam digo, q̃ a razam
de algũ nam ſer por verſos excellente,
he nam ſe ver prezado o verſo, e rima
porq̃ quẽ nã ſabe a arte nam a eſtima.

Alfin no huvo fuerte Capitan de la nacion Latina, Griega, o Barbara, que no fueſſe tambien

bien docto, i ciente, sino ſolamente de la Portugueſa. No lo digo ſin verguença: que la razon de no ſer alguno excelente por verſos, es no verſe preciado el verſo, i la rima: porque no eſtima la arte quien no la ſabe.

¶ *Enfim nam ouve, &c.* El Poeta como eſtava laſtimado và hablando una verdad ſin reſpeto al credito de la patria, que tanto pretende acreditar en eſte Poema. Dize que no vè nacion, aun barbara, en que los mas de los valeroſos Capitanes no fueſſen juntamente doctos, o a lo menos aficionados a los eſtudios, ſinò la Portugueſa: i q̃ ſe avergüença de dezirlo, i ver que el no ſer alguno famoſo por la Poeſia, procede de deſeſtimarla: i que el deſeſtimar las artes procede de no entenderlas.

¶ *Da Lacia, Grega, ou barbara naçam.* Verſo que parece preſtò el Poeta al gran Taſſo Liber. canto 17. eſtancia 89. aunque a diferente propoſito:

Non fu mai Greca, o Barbara, o Latina
Progenie, &c.

¶ *Se nam da Portugueſa.* Dize, que ſolamente en Portugal no ay Capitanes doctos, aſsi como valientes. Habla el Poeta de toda Eſpaña: i habla verdad, i ſingularmente de Portugal, ſi huvieſſen de ſer pefectamente doctos: porque inclinados a los eſtudios algunos lo fuerõ; como los Reyes Don Dionis, Don Alonſo Quinto, Don Iuã Segũdo, i los clariſsimos Infantes hermanos Pedro, i Enrique, de quien diremos algo en la eſt. 37. del c. 8. i los glorioſos Heroes Alonſo de Albuquerque, Nuño de Cuña, i otros. No hablo de lo reſtante de Eſpaña, que ſi bien en eſta parte excediò a Portugal, es en poco: i alfin en toda ella hallaremos un Capitan ciente: i Pedro Mexia obſervò a eſte propoſito, que ſolo uno huvo en Italia inſipiente, i fuè Cayo Mario. Eſto es en el cap. 10. de la parte 3. de ſu Silva, en que ay baſtante comento para eſta eſtancia, i la propia quexa contra los Eſpañoles, que hazen gala, i Cavalleria de la ignorancia. Veaſe lo dicho en eſſotra eſtancia: i en el canto 3. la 97. que todo ſirve aqui: i en el 4. la 97. verſo 7.

¶ *Sem vergonha o nam digo.* Dize el Poeta, que no dize eſto ſin verguença: i dirân, que ſin verguença lo dixo, los que dizen que no la tiene quien los quiere reprehender; i quieren que creamos que la tienen con hazer tanto por deſpertar reprehenſiones. Eſte eſtilo ya fue de Beniveni en ſu Amor.

Non ſenza mia maggior vergogna ancora
Referir poſſo, &c.

¶ *He nam ſe ver prezado o verſo.* Aun el no verſe preciada la Poeſia fuera ſufrible, ſi no ſe viera deſpreciada. Gran laſtima es ver, que ſi algun Cavallero (a lo menos entre Portugueſes, que dellos habla el Poeta agora) ſabe hazer verſos, ſe deſvia de que ſepan que los haze; rebentando tal vez porque lo ſepã. I eſto procede de

A que ſe perſuade que perdiò la cavalleria la hora en que ſe puſo que ſabia algo. Sepan quantos eſta nota vieren, que ſi los verſos fueren buenos hijos del ſeſo, iluſtrarân la cavalleria, porque los tales no proceden de ignorancia, o locura; ſinò de ingenio, i ciencia. Perſio ſatir. 3. ſe rie de los que dizen, que ſiendo Cavalleros, o ſoldados, no tienen neceſsidad de ſaber màs de ſaber menear la eſpada, o lança.

Hic aliquis de gente hircoſa Centurionum
Dicit, quod ſapio ſatis eſt mihi: non ego curo
Eſſe quod Arceſilas, ærumnoſique Solones.

B Pues ſi el ſaber menear las armas no deſculpa de no ſaber hojear los libros, como deſculparà a quien no ſabe dellas màs que dellos? Eſtos dias ſiendo un Cavallero poderoſo, advertido que ya era tiempo de que un hijo ſuyo tavieſſe lecion de leer, i eſcribir: reſpondiò. *Para que? Hazed que ſepa firmarſe, para quando ſe ofreciere echar alguna firmà, que eſſo baſta.* Por la cuenta vendrà a ſer definiciõ de alguna cavalleria, no ſaber nada.

¶ *Verſo e rima.* La diferencia que ay entre el uno, i el otro, es, que el verſo viene a ſer el numero, o medida; i la rima, aquello que ſe llaman cõ-

C ſonantes: por eſſo verſo ſuelto, vale verſo ſin rima, o conſonancia; que es priſion en que muchos ingenios ſe afrentan, porque tal vez dizen un diſparate por ir atados a conſonantes. Petrarca Triunfo de la muerte: *Ardito di parlarne in verſo, o in rima.* Cino da Piſtoya *Poi di ritrarne rime, e dolci verſi.* Tibaldeo ſon. 232. *Ancor le rime, e il verſo.* Bembo en el ſon. *Caro, &c. Lo ſtile in verſo, o in rima.* El Coſtanzo en las eſtãcias que empieçan: *Alma ben, &c. Riſonar in verſi, i in rima.* Aſsi muchos: pero eſto importa poco.

D ¶ *Porque quem nam ſabe a Arte, nam a eſtima.* I quien la ſabe la eſtima tanto, que (dexo exemplos de lo muy antiguo) eſcriviò aquel docto Rey Roberto de Napoles, cómo conſta de Petrarca, *Iuro dulciores, & multo chariores mihi eſſe literas quam Regnum: & ſi alterutro carẽdum ſit, æquanimius me diademate, quam literis cariturum.* De manera, que eſte Rey queria antes perder la Corona, que la ciencia. No es doctrina para predicar en nueſtra edad, en que alguna cavalleria ſe eſcandaliza de que en ſu arbol ſe le halle parenteſco con hombre de letras. Eſtimarõ a los ingenioſos, i eſcrivieron verſos muchos Principes. Que favores no hizo Franciſco

E Primero de Francia (que hazia iluſtres verſos) a Luis Alamanni Poeta Toſcano? Del Emperador Federico Segundo, i de ſu hijo Lorenço hallamos rimas entre las que andan impreſſas con las de Dante. El Rey Don Alonſo el Sabio: el Rey Don Iuan Segundo de Caſtilla, quando dexò aquel de eſtudiar, i eſte de honrar a Iuan de Mena, copleando con el mano a mano? Mas dexemos los eſtraños. De nueſtros Reyes Don Dionis, Don Pedro, Don Duarte, Don Alonſo

Quin-

Quinto, i Don Iuan Segundo, ſabemos hazian verſos, i eſcribian, i eſtimavan a los eſcritores. El ultimo dezia, que no era entendido quien no decorava las copias de Don Iorge Manrique. Que dixera ſi alcançàra las de Luis de Camoẽs? Los Infantes Don Enrique, i Don Pedro hijos del Rey Don Iuan Primero, eſſe en las Matematicas, eſte en la Poeſia, i otros eſtudios, fueron el luſtre de aquel tiempo. Por ventura dexarō eſtos Principes de ſerlo, por ſer ingenioſos, i protectores de los eſtudios? Por ventura ſon Principes de los que duermen en las grutas remotiſſimas del olvido? Agora no reſucita eſſa edad eſtudioſa nueſtro gran Rey Felipe Quarto, exercitando con feliz acierto varias artes, i la Poetica con ventaja; i la inteligencia de varias lenguas, con que tiene traduzido felizmente a los dos Guicciardinos, que pudieron merecer la mayor gloria humana que pudieron imaginar? No alẽta con honras, i mercedes a los que ſe exercitan en la Poeſia, con el acierto que les dexa lograr el ingenio, o la opinion que tanto tiene eſtragado la dulçura, miembro ſingular del numero Poetico? Que ſi fuera en otro ſiglo ſin duda produxera España Poetas raros, viendo a ſu Rey con el exercicio, i premio de los mayores antiguos. Mas ninguno atiēde a coſa alta, grave, i heroica. No falta de Principe, luego, ſino de ſugetos: ni falta de ſugetos tampoco, ſino del conocimiento de la ſenda Poetica. Los dos verſos ultimos en el ayre, i conſonancia, parece que ſe hizieron al ſon de otros dos de Arioſto c. 31.

Non conoſce la pace, e non la ſtima
chi provato non ha la guerra prima.

XCVIII.

Por iſſo, e nam por falta de Natura
nam ha tãbem Virgilios, nẽ Homeros;
nem averà, ſe eſte coſtume dura,
pios Eneas, nem Achiles feros.
Mas o peor de tudo he, que a ventura
tam aſperos os fez, e tam auſteros,
tam duros, e de engenho tam remiſſo
q̃ a muitos lhe dà pouco, ou nada diſſo

POr eſſo, i no por falta de naturaleza, no ay tãbien Virgilios, ni Homeros; ni avrà, ſi dura eſta coſtumbre, pios Eneas, ni fieros Achiles. Però lo peor de todo es, que la ventura los hizo tan aſperos, i auſteros; tan duros, i de tan remiſſo ingenio, que a muchos ſe les dà deſto poco, o nada.

¶ *Por iſſo, e nam por falta de Nat. &c.* Concluye, i dize. Por eſſo de que los grandes ingenios, i las grandes artes ſe deſeſtiman de los que las huvieran de alentar, i no por falta de naturaleza dexa de aver Homeros, i Virgilios: i conſi- A guientemente no avrà memorias ſonoroſas de los Heroes (en lugar dellos eſtan ai Achiles, i Eneas) porque la verdad es, que ſi Homero no cantara del uno, i Virgilio del otro, poca memoria huviera dellos. Quiere dezir: Si durare mucho eſte deſprecio, durarã poco eſſas memorias, porque no avrà quien las eſcriva en eſte genero de Eſcritura divina: i aſsi no ſeràn leidas. I ello es cierto, que aunque de Vliſſes, Eneas, Gama, i Gofredo ay algo en hiſtorias, como pocos ſaben dellas, poco ſe ſupiera dellos, ſi Homero, Virgilio, Camoens, i Taſſo no los huvieran celebrado. B El Poeta en eſtas ſentencias, i eſtilo, imitò mucho a Oracio lib. 4. od. 8.— *Quid foret Iliæ*
Mavortiſq; puer ſi taciturnitas
Obſtaret meritis invida Romuli? &c.
Dignum laude virum Muſa vetat mori.

I en la 9.
Vixere fortes ante Agamemnona
Multi: ſed omnes illacrymabiles
Vrgentur, ignotique longa
Nocte, carent quia Vate ſacro.

Petrarca bien en el ſoneto 84.
Credete voi che Ceſare, o Marcello,
C *O Paulo, od African, foſſin cotali*
Per incude gia mai, ne per martello?
Pandolfo mio, queſte opere ſon frali
Al lungo andar, ma il noſtro ſtudio è quello
Che fà per fama gli huomini immortali.

Sacandolo de la boca al miſmo Oracio en eſſa ode 8.
Non inciſa notis marmora publicis
Per quæ ſpiritus & vita redit bonis, &c.
Quam Calabræ Pierides.

I en la epiſt. 1. del lib. 2.
Nec magis expreſſi vultus per ahenea ſigna
D *Quam per vatis opus mores, animique virorum*
Clarorum apparent. Todo eſſo es, que la pintura, o eſcultura, ni en piedras tiene fuerça contra el tiempo. Los eſcritos ſi, i por eſſo los antiguos Lacedemonios quando ivan a la guerra, no ivan a viſitar marmoles, i bronzes figurados, o para figurar; ſinò las imagenes de las Muſas, por tenerlas favorables, para que les cantaſſen las hazañas: conociẽdo que no avia eſcultura durable, como un buen eſcrito. I ſi de los grandes varones, a quien faltò eſcritor, aunque no faltaſſen eſtatuas; perece la memoria, de los que tuvieron lo uno, i lo otro, ſe haze la fama mayor de lo que ellos la merecieron. Petrarca en el capitulo, trã- E tando de muchos, remata aſsi:
Dardano, et Tros, et heroi altri vidi
Chiari per ſe; ma piu per chi ne ſcriſſe.

I veis ai la reſpueſta que al fin de la nota ſobre la eſtancia 96. diximos avian de dar Oracio, i Petrarca, a la pregunta que alli ſe hizo. I es, que conociò Alexandro ſer ſin comparacion mayor la duracion, aun de los eſcritos malos, que de las buenas pinturas, o eſtatuas; i por no andar en los de Cherilo a lo futuro, le obligava con dadivas,

entendiendo, que las plumas de ordinario temẽ poco las penas, q́ el ponia a los artifices: i ſi las temen, quebrantanlas con mas ſeguridad de no ſer comprehendidos; porque la obra del artifice luego ſe haze patente, i la del eſcritor no, ſinò quando el quiere, i adonde le parece: i eſtas fuentes no podia Alexandro reſtañar con penas, ſinò con dadivas. Veaſe lo que diximos en la eſtanc. 102. del c. 4. i diremos por las ultimas del 7. en que el Poeta dilata eſtos penſamientos en ſus juſtiſsimas quexas.

¶ *Nam por falta de Natura, nam ha tambem Virgilios, &c.* La naturaleza, dize, es la miſma: no faltan ingenios, falta quien los cultive: dadme que aya eſto, yo os darè Virgilios, i Homeros: con aquello notorio de Iuvenal: *Sint Mœcenates non deerunt flacce Marones*. Ovidio: *Scribẽtem iuvat ipſe favor, minuitque laborem*. Cicerõ Tuſcul. 1. *Præmia ſtimulant ad virtutem*. Valerio Maximo, de inſtit. antiq. lib. 2. cap. 6. *Virtutis uberrimum alimentum eſt honor*. Mas eſto es lugar comun.

¶ *Pios Eneas, nem Achiles feros*. Los propios epitetos que les dan ſus Poetas màs frequentemente.

¶ *Mas o peor de tudo he, que, &c.* Dize agora, que ſi bien es malo, que los ſeñores no honren a los grandes ingenios, aun eſſo es menos malo q́ verlos tan dominados de la auſteridad, i rudeza, que no ſe les dà nada; que no ſienten verſe tales; ni hazen caſo de que dellos ſe eſcriva, o ſe dexe de eſcribir. Por ventura oiria el Poeta aquel dicho de un Portugues en la India, que al advertirſele, no ſe perdieſſen ciertos papeles, reſpondiò: *Que no queria andar en Chronicas*. Dicho beſtial: por dezirlo al modo de nueſtro Sà de Mirãda, refiriendo uno de un Rey ſobre otro: carta 4. aſsi, tratando eſta propia materia.

Dom Afonſo de Aragam, &c.
Tratava os libros na paz
As armas na ocaſiam.
Ouvindo de hum Rey, que a mal
Tinha aos Reys que foſſen lidos,
Diſſe He dito de animal, &c.

Con eſta miſma quexa fenece el Poeta la eſtanc. 145. del c. 10. i con el propio motivo della fenecerà el mundo, i los buenos ingenios: porque como *ſtultorum infinitus eſt numerus*, ſiguеſe la poquedad de los que ſaben: i aſsi a poder de exercito tan grande, es fuerça que perezca el pequeño virtuoſo; i que ſiempre el ignorante haga culpa al ciente, de lo que ſabe: i que el que no ſabe nada ſiempre halle bonança para navegar en el mũdo. Muchos años ha que el premio de los Poetas es laurel, arbol de fruto inutil; i otros tantos ha que Midas contrapeſava con las orejas de aſno ſus riquezas: i aſsi no es menos antigua la deſgracia de los ingenios, en dar ſiempre en las manos de la miſeria, que el caſtigo de los poderoſos en traer caſi ſiempre las inſignias de la ignorancia.

A Però, como dize nueſtro Poeta: *A muytos lhe dà pouco, ou nada diſſo.*

¶ *A muytos lhe dà pouco, ou nada diſſo.* Ya nos contentaramos con que ſe les dieſſe poco, o nada de ſer ignorantes, a eſſos perſonajes, i de no hazer caſo de que aya grandes eſcritores para celebrar los Heroes, ſi no juntàran a eſſo el deſeſtimar a los que ſaben, como ſi fuera crimen el ſaber: i eſta ignorancia eſtà aun tan vezina, que ſabiendoſe en Portugal, que iva por ſu Virrey el Marques de Alenquer Conde de Salinas, entendido corteſano, con algo de Poeta, le hizierõ eſ-
B te mote (que bien parece de algun Cavallero de los con que habla el Poeta.)

Boas novas, boas novas,
Que jà temos
Hum Viſorey que faz trovas.

I no le huvieran de hazer eſta, ſi el fuera un tonto. Ni en Caſtilla al miſmo tiempo falto ſemejãte ſuceſſo: porque procurando un Cavallero entendido el lugar de Capellan del Rey para Don Luis de Gongora, i proponiendole a cierto Miniſtro: le reſpondiò: *Mucho deſſearè ſervir en eſſo a V. S. però no ſe ſi es a propoſito un Poeta para*
C *eſte lugar*: i acudiò el padrino: *Por ventura ay eſtatuto que mande, que todos los Capellanes de ſu Mageſtad ſean tontos?* No digo yo que es tonto qualquier que no es Poeta: digo ſolo: Mas para q́ es dezirlo yo, ſi un Luis de Camoens pierde el tiempo quando lo dize, i aun quando lo es. Triũfe en hora buena la tonteria.

XCIX.

As Muſas agradeça o noſſo Gama
o muyto amor da patria que as obriga,
D a dar aos ſeus na lira nome, e fama
de toda illuſtre, e bellica fadiga:
q́ elle, nem quẽ na eſtirpe ſeu ſe chama,
Caliope nam tem por tam amiga,
nem as filhas do Tejo, que deyxaſſem
as tellas de ouro fino, e q́ o cantaſſem.

AGradezca nueſtro Gama a las Muſas el mucho amor de la patria, que las obliga a dar a
E los ſuyos en la lira nombre i fama de toda fatiga iluſtre, i belica. Que el, ni quien en la eſtirpe ſe llama ſuyo, no tienen por tan amiga a Caliope, ni a las hijas del Tajo, que dexaſſen las telas de oro fino, i que le cantaſſen.

¶ *Noſſo Gama*. Parece aludir el Poeta al parenteſco que tenia con la familia de Gamas, como apuntamos en ſu vida, num. 5.

¶ *Na lira*. Aqui *lira*, vale tuba heroira, aſsi le llamò en la eſtancia 5. del cant. 1. però aſsi por variar, como porque es propio de los Poetas tomar lo uno por lo otro, llamò deſpues a eſſa propia tuba, citara, en la eſtancia 12. del miſmo; i en la

la 102.del 4.i aqui lira; i en la ultima del c. 10.i otros lugares.

¶ *Nome e fama*. Porque los Poetas ſiempre dan algun nuevo nombre a los Heroes que celebran; Homero por la mayor parte llama a ſu Achiles ligero,i feroz: Virgilio a ſu Eneas, pio: nueſtro Poeta a ſu Gama, iluſtre; como enſeñamos en la eſtancia 1.del cant. 1. Taſſo a ſu Gofredo, tambien pio: I a eſſe nombre que de nuevo les dieron, ſacado de la virtud que en ellos mas reſplandeciò, añaden la fama, que es echarlo a bolar por el mundo. Veaſe ſobre eſta diferencia de nombre i fama, lo que diximos en la eſt. 5.

¶ *Que elle, nem quem &c*. Fuerte coſa es, que eſcribieſſe el Poeta tal obra en honra de tal caſa,i que ſe le dieſſe tal ocaſion para pregonar eſto, que durarà mientras duraren las letras. I eſtâ dicho con un deſprecio totalmente hijo de animo libre,i eſcandalizado. Lo que ſuena aquel *el*, hallareisło en la eſtancia 133 del c.3. Mucho ha honrado el Poeta aquella familia con eſte poema; mucho la ha querido deſluzir con eſta eſtancia: i aun ſoſpecho que con las primeras dos deſte poema, que, como allà explicamos, ſirven de prohemio, o argumento a todo el. Porque me perſuado, que teniendole el Poeta começado derechamente con la tercera, en que propone al Gama,i viendo que ſu decendiente, que entonces vivia, no le eſtimava, eſcribio las dos, que ſon agora primeras, para quitarle algo de la gloria q̃ le dava en darſe todo el poema, con parecer que la dava a todos los Portugueſes. Eſto infiero yo de ver que eſtando aì un Conde de Vidigueyra decendiẽte del Gama, a quien el P. cantava, i pareciendo que a eſte Conde ſe huviera de dedicar eſte poema, le dedicò el P. al Rey: i para dedicarſele, no pareciò propio q̃ parecieſſe deſnudamẽte la accion de Vaſco de Gama,i por eſſo añadiò aquellas dos eſtancias, i otras que ſe correſponden cõ ellas en todo el poema, para que pareciendo que cantavà de los Reyes,i Heroes Portugueſes, quedaſſe la obra capaz de dedicarſe al Rey: i diſpuſo el P. eſto de modo, q̃ ſiẽpre dexò en ſu perfecion el arte. Eſta dicha de arrepentirſe algunos grandes eſcritores de la eleccion que hizieron, ſe viò en Arioſto,i en el Taſſo, que ſiempre anduvieron llorando el aver elegido por patrones aquellos ſus *Principes*.

¶ *Caliope nam tem por tam amiga*. No tenia el Gama(dize) ni ſu decendẽcia venerado la Muſa, ni hazia caſo, de que ella le celebraſſe con tal inſtrumento, como el del *Poeta*; que eſſo eſpecifica alli Caliope, por ſer eſta Muſa particularmẽte invocada del; i eſta es la razon, porque la nõbra en eſte lugar, antes que ninguna otra de las nueve. I aunque el ya no ſe podia quexar de Vaſco de Gama, que no le alcançò, quexaſe del en ſu ſangre, o de ſu ſangre en el, diziendo, que no hizo ſu decendencia con el, lo que la de Eneas cõ Virgilio, como explicamos en la eſt. 94.

¶ *Nem as filhas do Tejo que deyxaſſem as telas de ouro fino, e que o cantaſſem*. Por hijas del Tajo aveys de entender, o las otras Muſas compañeras de Caliope, que arriba nombrò, o las damas Lisbonenſes, que el P. continuamente celebrava en ſu poeſia lirica, la qual dexò de continuar, por emplearſe en eſte canto heroyco, que todo es elogio, fama, i gloria del Gama, i de ſus decendientes. I que por Ninfas, o hijas del Tajo entienda las Muſas, ſe vè claro de la invocacion en la eſtancia 4. del canto 1. de que ſe acuerda en eſta, i la ſiguiente: i deſde la 78. del c. 7.

¶ *Que deyxaſſem as telas*. Ocupacion es conſiderable en las damas qualquier labor de ſu guſto; por eſto hazen mucho quando la dexan por atender al ageno; i por eſſo dixo el P. en la eſt. 2. del c. 3. pidiendo favor a Caliope: *Deyxa as flores de Pindo, &c*. Dexa tu guſto,i entretenimiẽto,i favoreceme. Veaſe lo que allà ſe dixo. Aſsi agora aqui dize. No dexàran las Muſas aquella labor de mi poeſia lirica, por atender a cãtar del Gama, ſi no las obligàra el amor de la patria; q̃ ſus decendientes no las obligarõ con algũ favor.

¶ *De ouro fino*. Particulariza la materia de la labor, por dar a conocer la grãdeza, i precioſidad de las laborantes. Allâ en eſſa eſt. 2 del c. 3. Caliope con flores, acà las otras con oro: propios entretenimiẽtos de iluſtres damas. Virgil. Geor. 4. aſsi ocupa las Ninfas. Claudiano lib. 1. de Proſerpina, la haze eſtar bordando eſtrellas con oro. Sanaz. Arcad. proſ. 12. pinta otras cerniẽdo oro, hilandolo,i bordando con el una artificioſa tela. Garcilaſſo Eglog. 3. introduze ſus tres Nayades, *ſacando telas delicadas del oro que el felice Tajo embia*. Con eſta condicion ocupò nueſtro Poeta ſus Muſas,i Ninfas en tales exercicios. I con eſte reſpeto miſmo deſcribirà ſus inſtrumentos en la eſt. 64. del c. 9. i ſus manjares en la 3. del 10.

C.

Porque o amor fraterno, e puro goſto
de dar a todo o Luſitano feyto
ſeu louvor, he ſomente o preſupoſto
das Tagides gentis; e ſeu reſpeyto:
Porẽ nam deyxe enfim de ter diſpoſto
ninguẽ a grãdes obras ſempre o peito;
q̃ por eſta, ou por outra qualquer via,
nam perderà ſeu preço, e ſua valia.

PORq̃ el fraterno amor, i el puro guſto de dar ſu loor a todo Luſitano hecho, es ſolamẽte el preſupueſto de las gentiles Tagides, i ſu reſpeto. Però no dexe nadie, a fin, de tener diſpueſto ſiempre el pecho a grandes obras, que por eſta via, o por otra qualquiera, no perderá ſu precio, i ſu valor, i ſu eſtima, i ſu gloria.

¶ *Porque o amor fraterno, &c*. En la eſt. 4. del c. 1. invocò las Tagides, aqui confieſſa que lo

lo ſu amor, i el de la patria le obliga a cantar glorias de varones Luſitanos: i en el cant. 7. eſt. 78. las buelve a invocar. I aſsi ſiendo ellas, como ſon las damas de Lisboa, mas devemos eſte canto a ſu hermoſurá invocada, que a la liberalidad de los Cavalleros cantados, o encantados. I todo eſtuvo bien a ellos, i al Poema, aunque no lo eſtuvieſſe al Poeta: porque ſi alguno le huviera dado algo (digo de los que alaba aqui) la alabança fuera ſoſpechoſa, i pudiera parecer que eſſo tenia alguna parte en el parto deſta poeſia: cõ que teniendola toda las damas, juſtamente parece ella hija dellas, porque poeſia tan hermoſa, era juſto que toda fueſſe hija de la hermoſura.

¶ *He ſomente o proſupoſto das Tagides.* En la eſtancia atras dixo, que el preſupueſto era el amor de la patria; aqui dize, que el reſpeto de las Ninfas, Para conciliar eſtos lugares ſe vea lo dicho en la eſt. 4. del cant. 1. En ſus Rimas, i canciõ con q̃ entra la Eglog. 3. *O Tagides Camenas.*

¶ *Porem nam deyxe, &c.* Todavia (dize en los quatro verſos) nadie dexe de inclinarſe a grãdes obras, i executarlas, por penſar que faltarà quien las celebre, porque ſiempre avrâ quien lo haga, movido de algun reſpeto, como yo deſte. I es todo eſto ſin duda, ſi no me engaño, imitado

A de Arioſto en el cant. 37.

Non reſtate, però donne a cui giova
Il ben oprar di ſeguir voſtra via:
Ne da voſtra alta impreſa vi rimova
Tema che degno honor non vi ſi dia, &c.

De creer es, que el animo que nueſtro Poeta dà con eſte conſuelo a todos para proſeguir en acciones valeroſas, aunque ſe veã desfavorecidos, tomo el propio para ſi, i para no dexar de dar fin a una obra tan grande como eſta, no ſolo en la corriente de falta de premios, ſino en la de ſobra de malos tratamientos. Pero haſta agora poco B ha cõſeguido para ſi lo que promete a otros, porque aun no ſe le hizo honra alguna de las que el mereciò: mas de creer es, que vendrà tiempo en que algun animo ſeñoril le levante los hueſſos del ſuelo; i algun ingenio docto le comente de modo, que ſe vea haſta donde el levantò el eſpiritu; que yo no lo fio de mi poco talento. En eſte canto feneciò la relacion del Gama al Rey de Melinde. Gaſtò el Poeta en ella tres cantos, tomãdo un medio entre Homero, que gaſtò en la de Vliſſes a Alcinoo cinco: que ſon los 7. 8. 9. 10. i 11. i Virgilio que gaſtò dos en la de Eneas a C Dido, que ſon el 2. i el 3. i aſsi los imitò a ambos en traça, i eſtilo, i a ninguno en numero.

Fin del Canto Quinto, i Tomo Segundo.

De la diuiſion que ſe hizo en Tomos deſtos Comentarios, ſe dixo, al fin del Canto ſegundo, i Tomo primero, lo que era meneſter para entenderſe la cauſa con que ſe hizo, i la parte que deſte Poema quedò tocando a eſte Tomo.

BIBLIOTHECA NACIONAL DE LISBOA

EN MADRID
POR Antonio Duplaſtre. Año MDCXXXIX.

CAM.
5 A.

Fin del Canto Quinto, i Tomo Segundo.

EN MADRID

Por Antonio Duplastre. Año MDCXXXIX.

Faltam as duas ultimas fls do
tomo II.

53

CAM.
5 A.

O restauro desta obra deve-se a:
C.T.T.
Salve um Livro !

654